

| **C**OMPAÑERO **P**RESIDENTE |

| **S**ALVADOR **A**LENDE **G**OSSENS |

S. Alende



COMPAÑERO **P**RESIDENTE.

SALVADOR **A**LENDE **G**OSSENS

Compilación y organización: Eduardo Rivas.

Primera edición: enero de 2015.



@compaPresidente



compaPresidente@gmail.com



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución- NoComercial- CompartirIgual 3.0 Unported.

A Manuel.

A Eugenia.

A Claudio.

INTRODUCCIÓN

Salvador Allende es junto con su amigo y compañero Pablo Neruda uno de los chilenos más universales, excepción hecha desde luego de algún otro que es en prácticamente todos los rincones del planeta y en todas las civilizaciones ejemplo de la barbarie y habitante destacado del trágico panteón de los indeseables.

Vale la pena en este contexto preguntarse qué hizo de Allende una personalidad que viniendo de un país pequeño y fuera de todos los mapas del poder internacional un personaje tan potente que convoca admiración, respeto y afecto de sectores y líderes de las cosmovisiones y posiciones políticas más diversas, incluso de quienes no comparten ni las fuentes ni sus proyectos sociales e ideológicos.

Salvador Allende fue por sobre todo y ante cualquier circunstancia un demócrata, él comprendía consistente y cabalmente la política como una acción colectiva con marcos y reglas muy amplias de participación ciudadana, en su gobierno se legisló un definitivo avance en la ampliación del cuerpo electoral y él concurrió con su apoyo desde el Parlamento a todas las anteriores, era un convencido y consecuente defensor de la institucionalidad y un consecuente promotor de las reformas necesarias para hacerla más amplia, más cercana a las mayorías y más receptiva a las necesidades y aspiraciones de éstas dentro de las Instituciones. Allende sabía que la democracia no eran sólo sus formas -por relevante que éstas sean y las que nunca dejó de respetar con singular cuidado- sino y por sobre todo el imperativo de darle a ésta contenido con un profundo y radical compromiso social con el cambio y con la satisfacción de las necesidades y los sueños de los más desposeídos e injustamente tratados en un Chile en que campeaba la pobreza, la discriminación, la desigualdad y la injusticia.

Allende el político universal lo era porque como pocos entendía y era parte de su país y de su historia. Él se nutrió, aprendió y procuró ser continuidad y cambio de la historia, la tradición y los ritmos históricos de Chile.

El pueblo chileno comprendió y aprendió de Allende durante las muchas décadas de su intensa vida política en muchos espacios de la vida pública y él nunca se desvinculó de ese pueblo.

En su gobierno se vieron los frutos de una larga siembra de ideas, diálogos y sueños. Ese gobierno que nació con el signo trágico de la conspiración y el asesinato para impedir la expresión soberana de la mayoría pudo mostrar con orgullo que el apoyo ciudadano en las diferentes elecciones del período fue creciendo constantemente y ello en un clima que hoy es

casi imposible de explicar a las generaciones que no vivieron ese tiempo. Ello fue la respuesta a un Gobierno que no obstante las dificultades internas y externas, los errores propios e inevitables y la artera conspiración en su contra pudo mostrar admirables avances, mejoras y transformaciones.

El Chile de hoy, su modernización y desarrollo sería impensable sin los cambios en la injusta posesión de la tierra iniciada ya en el Gobierno de Frei Montalva y la nacionalización del cobre. El creciente apoyo electoral a su gobierno sólo se puede explicar por la potente política de beneficios de toda naturaleza a las grandes mayorías que nunca habían accedido a ellos y la participación activa de éstas en esos cambios.

Hoy vivimos un tiempo singular, probablemente más que, como se suele decir, un tiempo de cambio, algo mucho más profundo... un cambio de tiempo. En ello y en los desafíos que esto implica la figura de Salvador Allende, sus propuestas, sus ideas y su conducta política aparecen como un ejemplo señero y aleccionador. Allende siempre entendió la política como la tarea de construir unidad, pero al mismo tiempo dotar a esa unidad y nutrirse de ella con contenidos, visiones y proyectos que llamaran y convocaran a las mayorías a ser sujetos de la transformación. Sin debate, sin ideas, sin propuestas sustantivas la política deviene en banalidad y la banalidad en la dominación de los que ya poseen los resortes del poder y eso es la antítesis de la acción política allendista, pero no sólo la unidad y las propuestas son tarea urgente, sino el construir y reconstruir acción y organización social y política que responda a los desafíos del tiempo, fortalezca la democracia y de cauce a las diversas y plurales aspiraciones de la ciudadanía.

Este año se cumplen cuarenta y cinco desde el momento en que Allende llegó a la presidencia de Chile y abrió una ventana de esperanza no solo en un continente donde campeaba la estulticia de las dictaduras y sus crímenes, sino en todas las fuerzas que en ese tiempo luchaban en medio de la guerra fría en diversas latitudes por conquistar espacios y sistemas democráticos. Tres años más tarde habría de entregar su vida por la dignidad de la democracia y el orden republicano.

El trabajo extraordinario de nuestro amigo Eduardo Rivas que reúne más de doscientos documentos con la palabra, las ideas, las ilusiones y las convicciones del Presidente Allende son una fuente indispensable para acercarse al tiempo, comprenderlo y también comprender los que actualmente, nueve lustros después, corren y nos desafían.

Es un esfuerzo que denota seriedad, aplicación, inteligencia y sobre todo cariño y compromiso del autor con esta figura indispensable de Chile y América latina, una tarea que se agrega como un aporte principal no solo al conocimiento de Allende, sino y por sobre todo a la inteligencia de un proceso y un periodo que marcó a Chile y al debate internacional como pocos otros.

Al leer los documentos destaca con fuerza la intuición genial y la convicción profunda de Salvador Allende en el sentido que los medios del cambio social no son irrelevantes en relación a los resultados y que la democracia, con prensa absolutamente libre -como fue en su gobierno- con un parlamento que actúa plenamente y con el funcionamiento de los partidos políticos, las organizaciones sociales y las opiniones individuales son un valor intransable para

el cambio social. Allende, qué duda cabe, en sus discursos y en su conducta está la prueba palmaria de esa certeza, entendía la democracia y los valores republicanos como un avance sustantivo de la humanidad y contenido esencial del socialismo, sin vacilaciones ni relativizaciones. Los documentos de este excepcional trabajo lo muestran en su expresión cotidiana de su gobierno y en las expresiones más estratégicas y programáticas de él.

Es no sólo un aporte, sino sobre todo un regalo a las viejas y nuevas generaciones que encuentran inspiración y ejemplo en Salvador Allende.

Oswaldo Puccio



PORQUE ESTA VEZ NO SE TRATA
DE CAMBIAR UN PRESIDENTE
SERÁ EL PUEBLO QUIEN CONSTRUYA
UN CHILE BIEN DIFERENTE.

**PROGRAMA BÁSICO DE GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR, 17
DE DICIEMBRE DE 1969.**

Introducción

Los partidos y movimientos que integran el Comité Coordinador de la Unidad Popular, sin perjuicio de mantener cada cual su propia filosofía y sus propios perfiles políticos, coinciden plenamente en la caracterización de la realidad nacional expuesta a continuación y en las proposiciones programáticas que serán la base de nuestra acción común y que entregamos a consideración del pueblo.

Chile vive una crisis profunda que se manifiesta en el estancamiento económico y social, en la pobreza generalizada y en las postergaciones de todo orden que sufren los obreros, campesinos y demás capas explotadas, así como en las crecientes dificultades que enfrentan empleados, profesionales, empresarios pequeños y medianos y en las mínimas oportunidades de que disponen la mujer y la juventud.

Los problemas en Chile se pueden resolver. Nuestro país cuenta con grandes riquezas como el cobre y otros minerales, un gran potencial hidroeléctrico, vastas extensiones de bosques, un largo litoral rico en especies marinas, una superficie agrícola más que suficiente, etc.; cuenta, además, con la voluntad de trabajo y progreso de los chilenos, junto con su capacidad técnica y profesional. ¿Qué es entonces lo que ha fallado?

Lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase a los que jamás renunciarán voluntariamente.

Más aún, como consecuencia misma del desarrollo del capitalismo mundial, la entrega de la burguesía monopolista nacional al imperialismo aumenta progresivamente, se acentúa cada vez más en su dependencia su papel de socio menor del capital extranjero.

Para unos pocos, vender a diario un pedazo de Chile es un gran negocio. Decidir por los demás es lo que hacen todos los días.

Para la gran mayoría en cambio vender a diario su esfuerzo, su inteligencia y su trabajo es un pésimo negocio, y decidir sobre su propio destino es un derecho del cual, en gran medida, aún están privados.

En Chile las recetas “reformistas” y “desarrollistas” que impulsó la Alianza para el Progreso e hizo suyas el gobierno de Frei no han logrado alterar nada importante.

En lo fundamental ha sido un nuevo gobierno de la burguesía al servicio del capitalismo nacional y extranjero, cuyos débiles intentos de cambio social naufragaron sin pena ni gloria entre el estancamiento económico, la carestía y la represión violenta contra el pueblo. Con esto se ha demostrado, una vez más, que el reformismo es incapaz de resolver los problemas del pueblo.

El desarrollo del capitalismo monopolista niega la ampliación de la democracia y exagera la violencia anti-popular.

El aumento del nivel de lucha del pueblo, a medida que fracasa el reformismo, endurece la posición de los sectores más reaccionarios de las clases dominantes que, en último término, no tienen otro recurso que la fuerza.

Las formas brutales de la violencia del Estado actual, tales como las acciones del Grupo Móvil, el apaleo de campesinos y estudiantes, las matanzas de pobladores y mineros, son inseparables de otras no menos brutales que afectan a todos los chilenos.

Porque violencia es que junto a quienes poseen viviendas de lujo, una parte importante de la población habite en viviendas insalubres y otros no dispongan siquiera de un sitio; violencia es que mientras algunos botan la comida, otros no tengan cómo alimentarse.

La explotación imperialista de las economías atrasadas se efectúa de muchas maneras: a través de las inversiones en la minería (cobre, hierro, etc.), y en la actividad industrial, bancaria y comercial; mediante el control tecnológico que nos obliga a pagar altísimas sumas en equipos, licencias y patentes; de los préstamos norteamericanos en condiciones usurarias que nos imponen gastar en Estados Unidos y con la obligación adicional de transportar en barcos norteamericanos los productos comprados, etc.

Para muestra un solo dato. Desde 1952 hasta hoy, los norteamericanos invirtieron en América Latina 7 mil 473 millones de dólares y se llevaron 16 mil millones de dólares.

De Chile el imperialismo ha arrancado cuantiosos recursos equivalentes al doble del capital instalado en nuestro país, formado a lo largo de toda su historia.

Los monopolios norteamericanos, con la complicidad de los gobiernos burgueses, han logrado apoderarse de casi todo nuestro cobre, hierro y salitre. Controlan el comercio exterior y dictan la política económica por intermedio del Fondo Monetario Internacional y otros organismos. Dominan importantes ramas industriales y de servicios; gozan de estatutos de privilegio,

mientras imponen la devaluación monetaria, la reducción de salarios y sueldos y distorsionan la actividad agrícola por la vía de los excedentes agropecuarios.

Intervienen también en la educación, la cultura y los medios de comunicación. Valiéndose de convenios militares y políticos tratan de penetrar las Fuerzas Armadas.

Las clases dominantes, cómplices de esta situación e incapaces de valerse por ellas mismas, han intensificado en los últimos diez años el endeudamiento de Chile con el extranjero.

Dijeron que los préstamos y compromisos con los banqueros internacionales podrían producir un mayor desarrollo económico. Pero lo único que lograron es que hoy día Chile tenga el récord de ser uno de los países más endeudados de la tierra en proporción a sus habitantes.

En Chile se gobierna y se legisla a favor de unos pocos, de los grandes capitalistas y sus secuaces, de las compañías que dominan nuestra economía, de los latifundistas cuyo poder permanece casi intacto.

A los dueños del capital les interesa ganar siempre más dinero y no satisfacer las necesidades del pueblo chileno. Si producir e importar automóviles de alto precio, por ejemplo, es un buen negocio, se desvían hacia ese rubro valiosos recursos de nuestra economía, sin tener en cuenta que sólo un porcentaje ínfimo de chilenos están en condiciones de adquirirlos y que hay necesidades mucho más urgentes que atender; desde luego, en este mismo rubro, la de mejorar la locomoción colectiva, dotar de maquinaria a la agricultura, etc.

El grupo de empresarios que controla la economía, la prensa y otros medios de comunicación; el sistema político, y que amenaza al Estado cuando éste insinúa intervenir o se niega a favorecerlos, les cuesta muy caro a todos los chilenos.

Para que ellos se dignen seguir “trabajando”, pues sólo ellos pueden darse el lujo de poder trabajar o no, es preciso:

- darles toda clase de ayuda. Los grandes empresarios estrujan al Estado bajo la amenaza que no habrá inversión privada si las ayudas y garantías que piden no se les otorgan;
- permitirles producir lo que ellos quieran con el dinero de todos los chilenos, en lugar de elaborar lo que necesita la gran mayoría del país;
- dejarlos llevarse las ganancias que obtienen a sus cuentas bancarias en el extranjero;
- dejarlos despedir obreros si éstos piden mejores salarios;
- permitirles manipular la distribución de alimentos, acapararlos para provocar escasez y de esta manera subir los precios a fin de continuar enriqueciéndose a costa del pueblo.

Mientras tanto, buena parte de los que efectivamente producen experimentan una difícil situación:

- Medio millón de familias carecen de viviendas y otras tantas o más viven en pésimas condiciones en cuanto a alcantarillado, agua potable, luz, salubridad.
- La necesidad de la población en materia de educación y salud son insuficientemente atendidas.
- Más de la mitad de los trabajadores chilenos reciben remuneraciones insuficientes para cubrir sus necesidades vitales mínimas. La desocupación y el trabajo inestable se sufren en cada familia. Para innumerables jóvenes la posibilidad de empleo se presenta muy difícil e incierta.

El capital imperialista y un grupo de privilegiados que no pasa del 10% de la población, acaparan la mitad de la renta nacional. Esto significa que de cada 100 escudos que los chilenos producen, 50 van a parar a los bolsillos de 10 oligarcas y los otros 50 deben repartirse entre 90 chilenos, del pueblo y de la clase media.

El alza del costo de la vida es un infierno en los hogares del pueblo y, en especial, para la dueña de casa. En los últimos 10 años, según datos oficiales, el costo de la vida ha subido casi en un mil por ciento.

Esto significa que todos los días se les roba una parte de su salario o de su sueldo a los chilenos que viven de su trabajo. Igual como les ocurre a los jubilados y pensionados, al trabajador independiente, al artesano, al pequeño productor, cuyas exiguas rentas son recortadas a diario por la inflación.

Alessandri y Frei aseguraron que pondrían término a la inflación. Los resultados están a la vista. Los hechos demuestran que la inflación en Chile obedece a causas de fondo relacionadas con la estructura capitalista de nuestra sociedad y no con las alzas de remuneraciones como han pretendido hacer creer los sucesivos gobiernos para justificar la mantención del sistema y recortar los ingresos de los trabajadores. El gran capitalista, en cambio, se defiende de la inflación y más aún se beneficia con ella. Sus propiedades y capitales se valorizan, sus contratos de construcción con el Fisco se reajustan, y los precios de sus productos suben llevando siempre la delantera a las alzas de remuneraciones.

Un alto número de chilenos están mal alimentados. Según estadísticas oficiales, el 50% de los menores de 15 años de edad están desnutridos. La desnutrición afecta su crecimiento y limita su capacidad de aprender, de instruirse.

Esto demuestra que la economía en general y el sistema agrícola en particular, son incapaces de alimentar a los chilenos, pese a que Chile podría sustentar ahora mismo una población de 30 millones de personas, el triple de la población actual.

Por el contrario, debemos importar cada año centenares de miles de dólares en alimentos de origen agropecuario.

El latifundio es el gran culpable de los problemas alimentarios de todos los chilenos y responsable de la situación de atraso y miseria que caracteriza al campo chileno. Los índices de mortalidad infantil y adulta, de analfabetismo, de falta de viviendas, de insalubridad son, en las zonas rurales, marcadamente superiores a los de las ciudades.

Estos problemas no los ha resuelto la insuficiente Reforma Agraria del gobierno demócratacristiano. Sólo la lucha del campesinado con el apoyo de todo el pueblo puede resolverlos. El actual desarrollo de sus combates por la tierra y la liquidación del latifundio abren nuevas perspectivas al movimiento popular chileno.

El crecimiento de nuestra economía es mínimo. En los últimos lustros hemos crecido, en promedio, apenas a razón de un 2% anual por persona; y desde 1967 no hemos crecido, más bien hemos retrocedido, según las cifras del propio Gobierno (ODEPLAN). Esto quiere decir que en 1966 cada chileno tenía una mayor cantidad de bienes de la que tiene hoy. Ello explica que la mayoría esté disconforme y busque una alternativa para nuestro país.

La única alternativa verdaderamente popular y, por lo tanto, la tarea fundamental que el Gobierno del Pueblo tiene ante sí es terminar con el dominio de los imperialistas, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente e iniciar la construcción del socialismo en Chile.

La unidad y la acción del pueblo organizado

El crecimiento de las fuerzas trabajadoras en cuanto a su número, su organización, su lucha y la conciencia de su poder, refuerzan y propagan la voluntad de cambios profundos, la crítica del orden establecido y el choque con sus estructuras. En nuestro país son más de tres millones de trabajadores cuyas fuerzas productivas y su enorme capacidad constructiva no podrán, sin embargo, liberarse dentro del actual sistema que sólo puede explotarles y someterles.

Estas fuerzas, junto a todo el pueblo, movilizándolo a todos aquellos que no están comprometidos con el poder de los intereses reaccionarios, nacionales y extranjeros, o sea, mediante la acción unitaria y combativa de la inmensa mayoría de los chilenos, podrán romper las actuales estructuras y avanzar en la tarea de su liberación.

La unidad popular se hace para eso.

Los imperialistas y las clases dominantes del país combatirán la unidad popular y tratarán de engañar una vez más al pueblo. Dirán que la libertad está en peligro, que la violencia se adueñará del país, etc. Pero las masas populares creen cada vez menos en estas mentiras. Diariamente crece su movilización social que hoy se ve reforzada y alentada por la unificación de las fuerzas de izquierda.

Para estimular y orientar la movilización del pueblo de Chile hacia la conquista del poder, constituiremos por todas partes los Comités de la Unidad Popular, articulados en cada fábrica, fundo, población, oficina o escuela por los militantes de los movimientos y de los partidos de izquierda e integrados por esa multitud de chilenos que se definen por cambios fundamentales.

Los Comités de Unidad Popular no sólo serán organismos electorales. Serán intérpretes y combatientes de las reivindicaciones inmediatas de las masas y, sobre todo, se prepararán para ejercer el Poder Popular.

Así, pues, este nuevo poder que Chile necesita debe empezar a gestarse desde ya, donde quiera que el pueblo se organice para luchar por sus problemas específicos y donde quiera que se desarrolle la conciencia de la necesidad de ejercerlo.

Este sistema de trabajo común será un método permanente y dinámico de desarrollo del Programa, una escuela activa para las masas y una forma concreta de profundizar el contenido político de la Unidad Popular en todos sus niveles.

En un momento dado de la campaña los contenidos esenciales de este Programa, enriquecidos por la discusión y el aporte del pueblo y una serie de medidas inmediatas de gobierno, serán señalados en un Acta del Pueblo que se constituirá, para el nuevo Gobierno Popular y el Frente que lo sustenta, en un mandato irrenunciable.

Apoyar al candidato de la Unidad Popular no significa, por tanto, sólo votar por un hombre, sino también pronunciarse en favor del reemplazo urgente de la actual sociedad que se asienta en el dominio de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros.

El programa

El Poder Popular

Las transformaciones revolucionarias que el país necesita sólo podrán realizarse si el pueblo chileno toma en sus manos el poder y lo ejerce real y efectivamente.

El pueblo de Chile ha conquistado, a través de un largo proceso de lucha, determinadas libertades y garantías democráticas por cuya continuidad debe mantenerse en actitud de alerta y combatir sin tregua. Pero el poder mismo le es ajeno.

Las fuerzas populares y revolucionarias no se han unido para luchar por la simple sustitución de un Presidente de la República por otro, ni para reemplazar a un partido por otros en el Gobierno, sino para llevar a cabo los cambios de fondo que la situación nacional exige sobre la base del traspaso del poder, de los antiguos grupos dominantes a los trabajadores, al campesino y sectores progresistas de las capas medias de la ciudad y del campo.

El triunfo popular abrirá paso así al régimen político más democrático de la historia del país.

En materia de estructura política el Gobierno Popular tiene la doble tarea de:

- preservar, hacer más efectivos y profundos los derechos democráticos y las conquistas de los trabajadores; y
- transformar las actuales instituciones para instaurar un nuevo Estado donde los trabajadores y el pueblo tengan el real ejercicio del poder.

La profundización de la democracia y las conquistas de los trabajadores

El Gobierno Popular garantizará el ejercicio de los derechos democráticos y respetará las garantías individuales y sociales de todo el pueblo. La libertad de conciencia, de palabra, de prensa y de reunión, la inviolabilidad del domicilio y los derechos de sindicalización y de organización regirán efectivamente sin las cortapisas con que los limitan actualmente las clases dominantes.

Para que esto sea efectivo, las organizaciones sindicales y sociales de los obreros, empleados, campesinos, pobladores, dueñas de casa, estudiantes, profesionales, intelectuales, artesanos, pequeños y medianos empresarios y demás sectores de trabajadores serán llamadas a intervenir en el rango que les corresponda en las decisiones de los órganos de poder. Por ejemplo, en las instituciones de previsión y de seguridad social, estableceremos la administración por sus propios imponentes, asegurando a ellos la elección democrática y en votación secreta de sus consejos directivos. Respecto de las empresas del sector público, sus consejos directivos y sus Comités de Producción deben contar con mandatarios directos de sus obreros y empleados.

En los organismos habitacionales correspondientes a su jurisdicción y nivel, las Juntas de Vecinos y demás organizaciones de pobladores dispondrán de mecanismos para fiscalizar sus operaciones e intervenir en múltiples aspectos de su funcionamiento. Pero no se trata únicamente de estos ejemplos, sino de una nueva concepción en que el pueblo adquiere una intervención real y eficaz en los organismos del Estado.

Asimismo, el Gobierno Popular garantizará el derecho de los trabajadores al empleo y a la huelga y de todo el pueblo a la educación y a la cultura, con pleno respeto de todas las ideas y de las creencias religiosas, garantizando el ejercicio de su culto.

Se extenderán todos los derechos y garantías democráticas entregando a las organizaciones sociales los medios reales para ejercerlos y creando los mecanismos que les permitan actuar en los diferentes niveles del aparato del Estado.

El Gobierno Popular asentará esencialmente su fuerza y su autoridad en el apoyo que le brinde el pueblo organizado. Ésta es nuestra concepción de gobierno fuerte, opuesta por tanto a la que acuñan la oligarquía y el imperialismo que identifican la autoridad con la coerción ejercida contra el pueblo.

El Gobierno Popular será pluripartidista. Estará integrado por todos los partidos, movimientos y corrientes revolucionarias. Será así un ejecutivo verdaderamente democrático, representativo y cohesionado.

El Gobierno Popular respetará los derechos de la oposición que se ejerza dentro de los marcos legales.

El Gobierno Popular iniciará de inmediato una real descentralización administrativa, conjugada con una planificación democrática y eficiente que elimine el centralismo burocrático y lo reemplace por la coordinación de todos los organismos estatales.

Se modernizará la estructura de las municipalidades reconociéndoles la autoridad que les corresponde de acuerdo a los planes de coordinación de todo el Estado. Se tenderá a transformarlas en los órganos locales de la nueva organización política, dotándolas de financiamiento y atribuciones adecuadas, a fin de que puedan atender, en interacción con las Juntas de Vecinos y coordinadas entre sí, los problemas de interés local de sus comunas y de sus habitantes. Deben entrar en funciones con este mismo propósito las Asambleas Provinciales.

La policía debe ser reorganizada a fin de que no pueda volver a emplearse como organismo de represión contra el pueblo y cumpla, en cambio, con el objetivo de defender a la población de las acciones antisociales. Se humanizará el procedimiento policial de manera de garantizar efectivamente el pleno respeto a la dignidad y a la integridad física del ser humano. El régimen carcelario, que constituye una de las peores lacras del actual sistema, debe ser transformado de raíz, con vista a la regeneración y recuperación de los que hayan delinquido.

Un nuevo orden institucional: El Estado Popular

La organización política

A través de un proceso de democratización en todos los niveles y de una movilización organizada de las masas se construirá desde la base la nueva estructura del poder.

Una nueva Constitución Política institucionalizará la incorporación masiva del pueblo al poder estatal.

Se creará una organización única del Estado estructurada a nivel nacional, regional y local que tendrá a la Asamblea del Pueblo como órgano superior de poder.

La Asamblea del Pueblo será la Cámara Única que expresará nacionalmente la soberanía popular. En ella confluirán y se manifestarán las diversas corrientes de opinión.

Este sistema permitirá suprimir de raíz los vicios de que han adolecido en Chile tanto el presidencialismo dictatorial como el parlamentarismo corrompido.

Normas específicas determinarán y coordinarán las atribuciones y responsabilidades del Presidente de la República, ministros, Asamblea del Pueblo, organismos regionales y locales de poder y partidos políticos, con el fin de asegurar la operatividad legislativa, la eficiencia del gobierno y, sobre todo, el respeto a la voluntad mayoritaria.

A fin de establecer la debida armonía entre los poderes que emanan de la voluntad popular y de que ésta pueda expresarse de un modo coherente, todas las elecciones se efectuarán en un proceso conjunto dentro de un mismo lapso de tiempo.

La generación de todo organismo de representación popular deberá realizarse por sufragio universal, secreto y directo, de los hombres y mujeres mayores de 18 años, civiles y militares, alfabetos y analfabetos.

Los integrantes de la Asamblea del Pueblo y todo organismo de representación popular estarán sujetos al control de los electores, mediante mecanismos de consulta que podrán revocar sus mandatos.

Se establecerá un riguroso sistema de incompatibilidades que conduzca al término del mandato o la privación de su cargo cuando un diputado o un funcionario de altas responsabilidades se desempeñen como gestor de intereses privados.

Los instrumentos de la política económica y social del Estado constituirán un sistema nacional de planificación, tendrán carácter ejecutivo y su misión será dirigir, coordinar y racionalizar la acción del Estado. Los planes con que opere deberán ser aprobados por la Asamblea del Pueblo. Los organismos de los trabajadores tendrán una intervención fundamental en el sistema de planificación.

Los organismos regionales y locales de poder del Estado Popular ejercerán autoridad en el radio geográfico que les corresponda y tendrán facultades económicas, políticas y sociales. Podrán, además, entregar iniciativas y ejercer la crítica a los organismos superiores.

Sin embargo, el ejercicio de las facultades de los organismos regionales y locales deberá ajustarse a los marcos fijados por las leyes nacionales y por los planes generales de desarrollo económico y social.

En cada uno de los niveles del Estado Popular se integrarán las organizaciones sociales con atribuciones específicas. A ellas les corresponderá compartir responsabilidades y desarrollar iniciativas en sus respectivos radios de acción, así como el examen y solución de los problemas de su competencia. Estas atribuciones no implicarán limitación alguna a la plena independencia y autonomía de las organizaciones.

Desde el día mismo que asuma el mando, el Gobierno Popular abrirá canales a fin de que se exprese la influencia de los trabajadores y del pueblo, por intermedio de las organizaciones sociales, en la adopción de decisiones y en la fiscalización del funcionamiento de la administración estatal.

Éstos serán pasos decisivos para la liquidación del centralismo burocrático que caracteriza al sistema de administración actual.

La organización de la justicia

La organización y administración de la justicia debe estar basada en el principio de la autonomía, consagrada constitucionalmente y en una real independencia económica.

Concebimos la existencia de un Tribunal Supremo, cuyos componentes sean designados por la Asamblea del Pueblo sin otra limitación que la que emane de la natural idoneidad de sus miembros. Este tribunal generará libremente los poderes internos, unipersonales o colegiados, del sistema judicial.

Entendemos que la nueva organización y administración de justicia devendrá en auxilio de las clases mayoritarias. Además, será expedita y menos onerosa.

Para el Gobierno Popular una nueva concepción de la magistratura reemplazará a la actual, individualista y burguesa.

La Defensa Nacional

El Estado Popular prestará atención preferente a la preservación de la soberanía nacional, lo que concibe como un deber de todo el pueblo.

El Estado Popular mantendrá una actitud alerta frente a las amenazas a la integridad territorial y a la independencia del país alentadas por el imperialismo y por sectores oligárquicos que se entronizan en países vecinos y que junto con reprimir a sus pueblos alientan afanes expansionistas y revanchistas.

Definirá una concepción moderna, patriótica y popular de la soberanía del país basada en los siguientes criterios:

- a) Afianzamiento del carácter nacional de todas las ramas de las Fuerzas Armadas. En este sentido, rechazo de cualquier empleo de ellas para reprimir al pueblo o participar en acciones que interesen a potencias extrañas.
- b) Formación técnica y abierta a todos los aportes de la ciencia militar moderna, y conforme a las conveniencias de Chile, de la independencia nacional, de la paz y de la amistad entre los pueblos.
- c) Integración y aporte de las Fuerzas Armadas en diversos aspectos de la vida social. El Estado Popular se preocupará de posibilitar la contribución de las Fuerzas Armadas al desarrollo económico del país sin perjuicio de su labor esencialmente de defensa de la soberanía.

Sobre estas bases, es necesario asegurar a las Fuerzas Armadas los medios materiales y técnicos y un justo y democrático sistema de remuneraciones, promociones y jubilaciones que garantice a oficiales, suboficiales, clases y tropas la seguridad económica durante su permanencia en las filas y en las condiciones de retiro y la posibilidad efectiva para todos de ascender atendiendo sólo a sus condiciones personales.

La construcción de la nueva economía

Las fuerzas populares unidas buscan como objetivo central de su política reemplazar la actual estructura económica, terminando con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo.

En la nueva economía la planificación jugará un papel importantísimo. Sus órganos centrales estarán al más alto nivel administrativo; y sus decisiones, generadas democráticamente, tendrán carácter ejecutivo.

Área de propiedad social

El proceso de transformación de nuestra economía se inicia con una política destinada a constituir un área estatal dominante, formada por las empresas que actualmente posee el Estado más las empresas que se expropien. Como primera medida se nacionalizarán aquellas riquezas básicas que, como la gran minería del cobre, hierro, salitre y otras, están en poder de capitales extranjeros y de los monopolios internos. Así, quedarán integrando este sector de actividades nacionalizadas las siguientes:

- 1) La gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral;
- 2) El sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros;
- 3) El comercio exterior;
- 4) Las grandes empresas y monopolios de distribución;
- 5) Los monopolios industriales estratégicos;
- 6) En general, aquellas actividades que condicionan el desarrollo económico y social del país, tales como la producción y distribución de energía eléctrica; el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones; la producción, refinación y distribución del petróleo y sus derivados, incluido el gas licuado; la siderurgia, el cemento, la petroquímica y química pesada, la celulosa, el papel.

Todas estas expropiaciones se harán siempre con pleno resguardo del interés del pequeño accionista.

El área de propiedad privada

Esta área comprende aquellos sectores de la industria, la minería, la agricultura y los servicios en que permanece vigente la propiedad privada de los medios de producción.

Estas empresas en número serán la mayoría. Así, por ejemplo, en 1967, de las 30.500 industrias (incluyendo la industria artesanal), sólo unas 150 controlaban monopolícamente todos los mercados, concentrando la ayuda del Estado, el crédito bancario y explotando al resto de los empresarios industriales del país, vendiéndoles cara la materia prima y comprándoles barato sus productos.

Las empresas que integran este sector serán beneficiadas con la planificación general de la economía nacional. El Estado procurará las asistencias financiera y técnica necesarias a las empresas de esta área, para que puedan cumplir con la importante función que desempeñan en la economía nacional, atendiendo el número de las personas que trabajan en ellas como el volumen de la producción que generan.

Además, se simplificarán los sistemas de patentes, aranceles aduaneros, contribuciones y tributos para estas empresas y se les asegurará una adecuada y justa comercialización de sus productos.

En estas empresas se deberán garantizar los derechos de obreros y empleados a salarios y condiciones de trabajo justos. El respeto de estos derechos será cautelado por el Estado y los trabajadores de la empresa respectiva.

Área mixta

Este sector será mixto porque se compondrá de empresas que combinen los capitales del Estado a los particulares.

Los préstamos o créditos concedidos por los organismos de fomento a las empresas de esta área podrán serlo en calidad de aportes para que el Estado sea socio y no acreedor.

Lo mismo será válido para los casos en que dichas empresas obtengan créditos con el aval o garantía del Estado o de sus instituciones.

Profundización y extensión de la Reforma Agraria

La Reforma Agraria es concebida como un proceso simultáneo y complementario con las transformaciones generales que se desea promover en la estructura social, política y económica del país, de manera que su realización es inseparable del resto de la política general. La experiencia ya existente en esta materia y los vacíos o inconsecuencias que de ella se desprenden, conducen a reformular la política de distribución y organización de la propiedad de la tierra en base a las siguientes directivas:

- 1) Aceleración del proceso de Reforma Agraria expropiando los predios que excedan a la cabida máxima establecida, según las condiciones de las distintas zonas, incluso los frutales, vitivinícolas y forestales, sin que el dueño tenga derecho preferencial a elegir la reserva. La expropiación podrá incluir la totalidad o parte de los activos de los predios expropiados (maquinarias, herramientas, animales, etc.).
- 2) Incorporación inmediata al cultivo agrícola de las tierras abandonadas y mal explotadas de propiedad estatal.
- 3) Las tierras expropiadas se organizarán preferentemente en formas cooperativas de propiedad. Los campesinos tendrán títulos de dominio que acrediten su propiedad sobre la casa y el huerto que se les asigne y sobre los derechos correspondientes en el predio indivisible de la cooperativa. Cuando las condiciones lo aconsejen, se asignarán tierras en propiedad personal a los campesinos, impulsando la organización del trabajo y de la comercialización sobre bases de cooperación mutua.

También se destinarán tierras para crear empresas agrícolas estatales con la tecnología moderna.

- 4) En casos calificados se asignarán tierras a los pequeños agricultores, arrendatarios, medieros y empleados agrícolas capacitados para el trabajo agropecuario.
- 5) Reorganización de la propiedad minifundaria a través de formas progresivamente cooperativas de trabajo agrícola.
- 6) Incorporación de los pequeños y medianos campesinos a las ventajas y servicios de las cooperativas que operen en su área geográfica.
- 7) Defensa de la integridad y ampliación y asegurar la dirección democrática de las comunidades indígenas, amenazadas por la usurpación, y que al pueblo mapuche y demás indígenas se les aseguren tierras suficientes y asistencia técnica y crediticia apropiadas.

Política de desarrollo económico

La política económica del Estado se llevará adelante a través del sistema nacional de planificación económica y de los mecanismos de control, orientación, crédito a la producción, asistencia técnica, política tributaria y de comercio exterior, como asimismo mediante la propia gestión del sector estatal de la economía. Tendrá como objetivos:

- 1) Resolver los problemas inmediatos de las grandes mayorías. Para esto se volcará la capacidad productiva del país de los artículos superfluos y caros destinados a satisfacer a los sectores de altos ingresos hacia la producción de artículos de consumo popular, baratos y de buena calidad.
- 2) Garantizar ocupación a todos los chilenos en edad de trabajar con un nivel de remuneraciones adecuado. Esto significará diseñar una política que genere un gran empleo proponiéndose el uso adecuado de los recursos del país y la adaptación de la tecnología a las exigencias del desarrollo nacional.
- 3) Liberar a Chile de la subordinación al capital extranjero. Esto lleva a expropiar el capital imperialista, a realizar una política de un creciente autofinanciamiento de nuestras actividades, a fijar las condiciones en que opera el capital extranjero que no sea expropiado, a lograr una mayor independencia en la tecnología, el transporte externo, etc.
- 4) Asegurar un crecimiento económico rápido y descentralizado que tienda a desarrollar al máximo las fuerzas productivas, procurando el óptimo aprovechamiento de los recursos humanos, naturales, financieros y técnicos disponibles a fin de incrementar la productividad del trabajo y de satisfacer tanto a las exigencias del desarrollo independiente de la economía como las necesidades y aspiraciones de la población trabajadora, compatibles con una vida digna y humana.
- 5) Ejecutar una política de comercio exterior tendiente a desarrollar y diversificar nuestras exportaciones, abrir nuevos mercados, lograr una

creciente independencia tecnológica y financiera y evitar las escandalosas devaluaciones de nuestra moneda.

- 6) Tomar todas las medidas conducentes a la estabilidad monetaria. La lucha contra la inflación se decide esencialmente con los cambios estructurales enunciados. Debe, además, incluir medidas que adecúen el flujo de circulante a las reales necesidades del mercado, controle y redistribuya el crédito y evite la usura en el comercio del dinero.

Racionalice la distribución y el comercio. Estabilice los precios. Impida que la estructura de la demanda proveniente de las altas rentas incentive el alza de los precios.

La garantía del cumplimiento de estos objetivos reside en el control por el pueblo organizado del poder político y económico, expresado en el área estatal de la economía y en la planificación general de ésta. Es este poder popular el que asegurará el cumplimiento de las tareas señaladas.

Tareas sociales

Las aspiraciones sociales del pueblo chileno son legítimas y posibles de satisfacer.

Quiere, por ejemplo, viviendas dignas sin reajustes que esquilmen sus ingresos; escuelas y universidades para sus hijos; salarios suficientes; que terminen de una vez las alzas de precio; trabajo estable; atención médica oportuna; alumbrado público, alcantarillado, agua potable, calles y aceras pavimentadas; una previsión social sin privilegios, justa y operante, sin pensiones de hambre; teléfonos, policías, jardines infantiles, canchas deportivas; turismo y balnearios populares.

La satisfacción de estos justos anhelos del pueblo -que en verdad constituyen derechos que la sociedad debe reconocerle- será preocupación preferente del Gobierno Popular.

Puntos básicos de esta acción de gobierno serán:

- a) Definición de una política de remuneraciones, procediendo a crear de inmediato los organismos que con participación de los trabajadores, determinarán cifras que efectivamente constituyan sueldos vitales y salarios mínimos en las diversas zonas del país. Mientras subsista la inflación se procederá a establecer por ley reajustes automáticos, de acuerdo con el alza del costo de la vida. Estos operarán cada seis meses o cada vez que el costo de la vida supere un nivel de 5% de crecimiento. En todos los organismos del Estado, y en primer en los cargos de confianza del Ejecutivo, se limitarán los sueldos altos a una cifra compatible con la situación de nuestro país. Se procederá en un plazo que será definido técnicamente, a establecer un sistema de sueldos y salarios mínimos de niveles iguales para trabajos iguales, cualquiera sea la empresa donde estos trabajos se realicen. Esta política se iniciará en el área estatal para ir extendiendo a toda la economía, sin perjuicio de las diferencias

derivadas de productividad dispares en distintas empresas. Del mismo modo se eliminará toda discriminación entre el hombre y la mujer o por edad en materia de sueldos y salarios.

- b) Unificar, mejorar y extender el sistema de seguridad social, manteniendo todas las conquistas legítimas alcanzadas, eliminando los privilegios abusivos, la ineficiencia y el burocratismo, mejorando y haciendo expedita la atención de los interesados, extendiendo el sistema previsional a los sectores de trabajadores que aún no lo tienen, y entregando a los imponentes la administración de las Cajas de Previsión, las que funcionarán dentro de las normas de la planificación.
- c) Asegurar la atención médica y dental, preventiva y curativa a todos los chilenos, financiada por el Estado, los patrones y las instituciones de previsión. Se incorporará la población a la tarea de proteger la salud pública. Los medicamentos, sobre la base de un estricto control de costos en los laboratorios y la racionalización de la producción, se entregarán en cantidad suficiente y a bajo precio.
- d) Se destinarán fondos suficientes a fin de llevar a cabo un amplio plan de edificación de viviendas. Se desarrollará la industrialización de la construcción controlando sus precios, limitando el monto de las utilidades de las empresas privadas o mixtas que operan en este rubro. En situaciones de emergencia se asignarán terrenos a las familias que los necesiten, facilitándoles ayuda técnica y material para edificar sus viviendas. El Gobierno Popular tendrá como objetivo de su política habitacional que cada familia llegue a ser propietaria de una casa habitación. Se eliminará el sistema de dividendos reajustables. Las cuotas o rentas mensuales que deban pagar los adquirientes de viviendas y arrendatarios, respectivamente, no excederán, por regla general, del 10% del ingreso familiar. Llevar adelante la remodelación de ciudades y barrios, con el criterio de impedir el lanzamiento de los grupos modestos a la periferia, garantizando los intereses del habitante del sector remodelado como del pequeño empresario que allí labore, asegurando a los ocupantes su ubicación futura.
- e) Se establecerá la plena capacidad civil de la mujer casada y la igual condición jurídica de todos los hijos habidos dentro o fuera del matrimonio, así como una adecuada legislación de divorcio con disolución del vínculo, con pleno resguardo de los derechos de la mujer y los hijos.
- f) La división legal entre obreros y empleados será suprimida, estableciendo para ambos la calidad común de trabajadores y extendiendo el derecho a sindicalizarse a todos aquellos que actualmente no lo tienen.

Cultura y educación

Una cultura nueva para la sociedad

El proceso social que se abre con el triunfo del pueblo irá conformando una nueva cultura orientada a considerar el trabajo humano como el más alto valor, a expresar la voluntad de afirmación e independencia nacional y a conformar una visión crítica de la realidad.

Las profundas transformaciones que se emprenderán requieren de un pueblo socialmente consciente y solidario, educado para ejercer y defender su poder político, apto científica y técnicamente para desarrollar la economía de transición al socialismo y abierto masivamente a la creación y goce de las más variadas manifestaciones del arte y del intelecto.

Si ya hoy la mayoría de las intelectuales y artistas luchan contra las deformaciones culturales propias de la sociedad capitalista y tratan de llevar los frutos de su creación a los trabajadores y vincularse a su destino histórico, en la nueva sociedad tendrán un lugar de vanguardia para continuar con su acción. Porque la cultura nueva no se creará por decreto; ella surgirá de la lucha por la fraternidad contra el individualismo; por la valoración del trabajo humano contra su desprecio; por los valores nacionales contra la colonización cultural; por el acceso de las masas populares al arte, la literatura y los medios de comunicación contra su comercialización.

El nuevo Estado procurará la incorporación de las masas a la actividad intelectual y artística, tanto a través de un sistema educacional radicalmente transformado como a través del establecimiento de un sistema nacional de cultura popular. Una extensa red de Centros Locales de Cultura Popular impulsará la organización de las masas para ejercer su derecho a la cultura.

El sistema de cultura popular estimulará la creación artística y literaria y multiplicará los canales de relación entre artistas o escritores con un público infinitamente más vasto que el actual.

Un sistema educacional democrático, único y planificado

La acción del nuevo Gobierno se orientará a entregar las más amplias y mejores oportunidades educacionales.

En el cumplimiento de estos propósitos influirá el mejoramiento general de las condiciones de vida de los trabajadores y la consideración, en el nivel que corresponde, de las responsabilidades de los educadores. Además, se establecerá un Plan Nacional de Becas lo suficientemente extenso como para asegurar la incorporación y la continuidad escolar a todos los niños de Chile, especialmente a los hijos de la clase obrera y del campesinado.

Por otra parte, el nuevo Estado desarrollará un plan extraordinario de construcción de establecimientos escolares, apoyado en recursos nacionales y locales movilizados por los órganos básicos de poder. Se expropiarán las edificaciones suntuarias que se requieran para habilitar nuevos establecimientos escolares e internados. Por estos medios se tenderá a crear

por lo menos una escuela unificada (básica y media) en cada comuna rural, en cada barrio y en cada población de las ciudades de Chile.

Con el fin de atender a las necesidades de desarrollo propias de la edad preescolar y para posibilitar la incorporación de la mujer al trabajo productivo, se extenderá rápidamente el sistema de salas-cuna y jardines infantiles, otorgando prioridad a los sectores más necesitados de nuestra sociedad. Por efecto de esta misma política, la niñez obrera y campesina estará más apta para ingresar y permanecer provechosamente en el sistema escolar regular.

Para hacer efectiva una nueva enseñanza se requiere la aplicación de métodos que pongan énfasis en una participación activa y crítica de los estudiantes en su enseñanza, en vez de la posición pasiva y receptiva que ahora deben mantener.

Para liquidar rápidamente los déficits culturales y educacionales heredados del actual sistema, se llevará a cabo una amplia movilización popular destinada a eliminar a breve plazo el analfabetismo, a elevar los niveles de escolaridad de la población adulta.

La educación de adultos se organizará principalmente en función de los centros laborales, hasta hacer posible el funcionamiento permanente de la educación general, tecnológica y social para los trabajadores.

La transformación del sistema educacional no será obra sólo de técnicos sino tarea estudiada, discutida, decidida y ejecutada por las organizaciones de maestros, trabajadores, estudiantes y padres y apoderados, dentro de los marcos generales de la planificación nacional. Internamente, el sistema escolar se planificará respetando los principios de unidad, continuidad, correlación y diversificación de la enseñanza.

En la dirección ejecutiva del aparato educacional habrá efectiva representación de las organizaciones sociales ya señaladas, integradas en Consejos Locales, Regionales y Nacional de Educación.

Con el objeto de hacer realidad la planificación de la educación y la escuela única, nacional y democrática, el nuevo Estado tomará bajo su responsabilidad los establecimientos privados, empezando por aquellos planteles que seleccionan su alumnado por razones de clase social, origen nacional o confesión religiosa. Esto se realizará integrando al sistema educacional el personal y otros medios de la educación privada.

La Educación Física

La educación física y las prácticas de todos los deportes, desde los niveles básicos del sistema educacional y en todas las organizaciones sociales de jóvenes y adultos, serán la preocupación constante y metódica del Gobierno Popular.

Democracia, autonomía y orientación de la Universidad

El Gobierno de Unidad Popular prestará un amplio respaldo al proceso de la Reforma Universitaria e impulsará resueltamente su desarrollo. La culminación democrática de este proceso se traducirá en importantes aportes de las universidades al desarrollo revolucionario chileno. Por otra parte, la reorientación de las funciones académicas de docencia, investigación y extensión en función de los problemas nacionales será alentada por las realizaciones del Gobierno Popular.

El Estado asignará a las universidades recursos suficientes para asegurar el cumplimiento de sus funciones y su efectiva estatización y democratización. Consecuentemente, el gobierno universitario corresponderá a sus respectivas comunidades.

A medida que en el conjunto del sistema educacional se eliminen los privilegios de clases se hará posible el ingreso de los hijos de los trabajadores a la Universidad y permitirá también a los adultos, ya sea mediante becas especiales o a través de sistemas de estudio y trabajo simultáneo, ingresar a cursos de nivel superior.

Los medios de comunicación masiva

Estos medios de comunicación (radio, editoriales, televisión, prensa, cine) son fundamentales para ayudar a la formación de una nueva cultura y un hombre nuevo.

Por eso se deberá imprimirles una orientación educativa y liberarlos de su carácter comercial, adoptando las medidas para que las organizaciones sociales dispongan de estos medios eliminando de ellos la presencia nefasta de los monopolios.

El sistema nacional de cultura popular se preocupará especialmente del desarrollo de la industria cinematográfica y de la preparación de programas especiales para los medios de comunicación masiva.

Política internacional del Gobierno Popular

Objetivos

La política internacional del Gobierno Popular estará dirigida a afirmar la plena autonomía política y económica de Chile.

Existirán relaciones con todos los países del mundo, independientemente de su posición ideológica y política, sobre la base del respeto a la autodeterminación y a los intereses del pueblo Chile.

Se establecerán vínculos de amistad y solidaridad con los pueblos dependientes o colonizados, en especial aquellos que están desarrollando sus luchas de liberación e independencia.

Se promoverá un fuerte sentido latinoamericanista y anti-imperialista por medio de una política internacional de pueblos antes que de cancillerías.

La defensa decidida de la autodeterminación de los pueblos será impulsada por el nuevo Gobierno como condición básica de la convivencia internacional. En consecuencia, su política será vigilante y activa para defender el principio de no intervención y para rechazar todo intento de discriminación, presión, invasión o bloqueo intentado por los países imperialistas.

Se reforzarán las relaciones, el intercambio y la amistad con los países socialistas.

Más independencia nacional

La posición de defensa activa de la independencia de Chile implica denunciar la actual OEA, como un instrumento y agencia del imperialismo norteamericano y luchar contra toda forma de panamericanismo implícito en esa organización. El Gobierno Popular tenderá a la creación de un organismo realmente representativo de los países latinoamericanos.

Se considera indispensable revisar, denunciar y desahuciar, según los casos, los tratados o convenios que signifiquen compromisos que limiten nuestra soberanía y concretamente los tratados de asistencia recíproca, los pactos de ayuda mutua y otros pactos que Chile ha suscrito con los EE.UU.

La ayuda foránea y empréstitos condicionados por razones políticas, o que impliquen la imposición de realizar las inversiones que deriven de esos empréstitos en condiciones que vulneren nuestra soberanía y que vayan contra los intereses del pueblo, serán rechazados y denunciados por el Gobierno. Asimismo se rechazará todo tipo de imposiciones foráneas respecto a las materias primas latinoamericanas, como el cobre, y las trabas impuestas al libre comercio que se han traducido durante largo tiempo en la imposibilidad de establecer relaciones comerciales colectivas con todos los países del mundo.

Solidaridad internacional

Las luchas que libran los pueblos por su liberación y por la construcción del socialismo recibirán la solidaridad efectiva y militante del Gobierno Popular.

Toda forma de colonialismo o neocolonialismo será condenada y se reconocerá el derecho a la rebelión de los pueblos sometidos a esos sistemas. Asimismo toda forma de agresión económica, política y/o militar provocada por las potencias imperialistas. La política internacional chilena debe mantener una posición de condena a la agresión norteamericana en Vietnam y de reconocimiento y solidaridad activa a la lucha heroica del pueblo vietnamita.

Del mismo modo se solidarizará en forma efectiva con la Revolución Cubana, avanzada de la revolución y de la construcción del socialismo en el continente latinoamericano.

La lucha anti-imperialista de los pueblos del Medio Oriente contará con la solidaridad del Gobierno Popular, el que apoyará la búsqueda de una solución pacífica sobre la base del interés de los pueblos árabe y judío.

Se condenará a todos los regímenes reaccionarios que promueven o practiquen la segregación racial y el antisemitismo.

Política latinoamericana

En el plano latinoamericano el Gobierno Popular propugnará una política internacional de afirmación a la personalidad latinoamericana en el concierto mundial.

La integración latinoamericana deberá ser levantada sobre la base de economías que se hayan liberado de las formas imperialistas de dependencia y explotación. No obstante, se mantendrá una activa política de acuerdos bilaterales en aquellas materias que sean de interés para el desarrollo chileno.

El Gobierno Popular actuará para resolver los problemas fronterizos pendientes en base a negociaciones que prevengan las intrigas del imperialismo y los reaccionarios, teniendo presente el interés chileno y el de los pueblos de los países limítrofes.

La política internacional chilena y su expresión diplomática deberán romper toda forma de burocratismo o anquilosamiento. Deberá buscarse a los pueblos con el doble fin de tomar de sus luchas lecciones para nuestra construcción socialista y de ofrecerles nuestras propias experiencias de manera que en la práctica se construya la solidaridad internacional que propugnamos.

Las primeras 40 medidas del Gobierno Popular

1. Supresión de los sueldos fabulosos

Limitaremos los altos sueldos de los funcionarios de confianza. Terminaremos con la acumulación de cargos y sueldos. (Consejerías, Directorios, Representaciones). Terminaremos con los gestores administrativos y traficantes políticos.

2. ¿Más asesores? ¡No!

Todo funcionario pertenecerá al escalafón común y ninguno estará al margen de las obligaciones del Estatuto Administrativo. En Chile no habrá más asesores.

3. Honestidad administrativa

Terminaremos con los favoritismos y los saltos de grados en la Administración Pública. Habrá inamovilidad funcionaria. Nadie será perseguido por sus ideas políticas o religiosas; se atenderá a la eficiencia, la honradez y el buen trato con el público de los funcionarios de Gobierno.

4. No más viajes fastuosos al extranjero

Suprimiremos los viajes al extranjero de los funcionarios del régimen: salvo aquellos indispensables para los intereses del Estado.

5. No más autos fiscales en diversiones

Los automóviles fiscales no podrán usarse bajo ningún pretexto con fines particulares. Los vehículos que queden disponibles se utilizarán para fines de servicio público, como transporte de escolares, traslados de enfermos de las poblaciones o vigilancia policial.

6. El fisco no fabricará nuevos ricos

Estableceremos un control riguroso de las rentas y patrimonios de los altos funcionarios públicos. El gobierno dejará de ser una fábrica de nuevos ricos.

7. Jubilaciones justas no millonarias

Terminaremos con las jubilaciones millonarias, sean parlamentarias o de cualquier sector público o privado, y utilizaremos esos recursos en mejorar las pensiones más bajas.

8. Descanso justo y oportuno

Daremos derecho a jubilación a todas las personas mayores de 60 años, que no han podido jubilar debido a que no se les han hecho imposiciones.

9. Previsión para todos

Incorporaremos al sistema provisional a los pequeños y medianos comerciantes, industriales y agricultores, trabajadores independientes, artesanos, pescadores, pequeños mineros, pirquineros y dueñas de casa.

10. Pago inmediato y total a los jubilados y pensionados

Pagaremos de una sola vez los reajustes del personal en retiro de las Fuerzas Armadas, y haremos justicia en el pago de pensionados y montepiadas del Servicio de Seguro Social.

11. Protección a la familia

Crearemos el Ministerio de Protección a la Familia.

12. Igualdad en las asignaciones familiares

Nivelaremos en forma igualitaria todas las asignaciones familiares.

13. El niño nace para ser feliz

Daremos matrícula completamente gratuita, libros, cuadernos y útiles escolares sin costo, para todos los niños de la enseñanza básica.

14. Mejor alimentación para el niño

Daremos desayuno a todos los alumnos de la enseñanza básica y almuerzo a aquellos cuyos padres no se lo puedan proporcionar.

15. Leche para todos los niños de Chile

Aseguraremos medio litro de leche diaria, como ración a todos los niños de Chile.

16. Consultorio materno-infantil en su población

Instalaremos consultorios materno-infantiles en todas las poblaciones.

17. Verdaderas vacaciones para todos los estudiantes

Se invitará al Palacio Presidencial de Viña del Mar a los mejores alumnos de la enseñanza básica, seleccionados de todo el país.

18. Control del alcoholismo

Combatiremos el alcoholismo no por los medios represivos, sino por una vida mejor y erradicaremos el clandestinaje.

19. Casa, luz, agua potable para todos

Realizaremos un plan de emergencia para la construcción rápida de vivienda y garantizaremos el suministro de agua por manzana y luz eléctrica.

20. No más cuotas reajustables CORVI

Suprimiremos los reajustes de los dividendos y las deudas a la CORVI

21. Arriendos a precios fijos

Fijaremos el 10 por ciento de la renta familiar como máximo para el pago del arriendo y dividendos. Supresión inmediata de los derechos de llave.

22. Sitios eriazos ¡no! Poblaciones ¡sí!

Destinaremos todos los sitios eriazos fiscales, semifiscales o municipales a la construcción.

23. Contribuciones sólo a las mansiones

Liberaremos del pago de contribuciones a la casa habitación hasta un máximo de 80 metros cuadrados donde vive permanentemente el propietario y no sea de lujo o de balneario.

24. Una Reforma Agraria de verdad

Profundizaremos la Reforma Agraria, que beneficiará también a medianos y pequeños agricultores, minifundistas, medieros, empleados y afuerinos. Extenderemos el crédito agrario. Aseguraremos mercado para la totalidad de los productos agropecuarios.

25. Asistencia médica y sin burocracia

Eliminaremos todas las trabas burocráticas y administrativas que impiden o dificultan la atención médica de imponentes y cesantes.

26. Medicina gratuita en los hospitales

Suprimiremos el pago de todos los medicamentos y exámenes en los hospitales.

27. No más estafa en los precios de los remedios

Rebajaremos drásticamente los precios de los medicamentos, reduciendo los derechos e impuestos de internación de las materias primas.

28. Becas para estudiantes

Estableceremos el derecho a becas en la enseñanza básica, media y universitaria de todos los buenos alumnos, en consideración al rendimiento y a los recursos económicos de sus familias.

29. Educación física

Fomentaremos la educación física y crearemos campos deportivos en las escuelas y todas las poblaciones. Toda escuela y toda población tendrá su cancha. Organizaremos y fomentaremos el turismo popular.

30. Una nueva economía para poner fin a la inflación

Aumentaremos la producción de artículos de consumo popular, controlaremos los precios y detendremos la inflación a través de la aplicación inmediata de la nueva economía.

31. No más amarras con el Fondo Monetario Internacional

Desahuciaremos los compromisos con el Fondo Monetario Internacional y terminaremos con las escandalosas devaluaciones del escudo.

32. No más impuestos a los alimentos

Terminaremos con las alzas de los impuestos que afectan a los artículos de primera necesidad.

33. Fin al impuesto de la compraventa

Suprimiremos el impuesto a la compraventa y lo reemplazaremos por otro sistema más justo y expedito.

34. Fin a la especulación

Sancionaremos drásticamente el delito económico.

35. Fin a la carestía

Aseguraremos el derecho de trabajo a todos los chilenos e impediremos los despidos.

36. Trabajo para todos

Crearemos de Inmediato nuevas fuentes de trabajo con los planes de obras públicas y viviendas, con la creación de nuevas industrias y con puesta en marcha de los proyectos de desarrollo.

37. Disolución del grupo móvil

Garantizaremos el orden en los barrios y poblaciones y la seguridad de las personas. Carabineros e Investigaciones serán destinados a cumplir una función esencialmente policial contra la delincuencia común. Eliminaremos el Grupo Móvil y sus miembros reforzarán la vigilancia policial.

38. Fin a la justicia de clase

Crearemos un procedimiento legal rápido y gratuito con la cooperación de las Juntas de Vecinos, para conocer y resolver casos especiales, como peticiones, actos de matonaje, abandono del hogar y atentado contra la tranquilidad de la comunidad.

39. Consultorios judiciales en su población

Estableceremos consultorios judiciales en todas las poblaciones.

40. Creación del Instituto Nacional del Arte y la Cultura

Crearemos el Instituto Nacional del Arte y la Cultura y Escuelas de formación artística en todas las comunas.

DISCURSO EN EL SENADO SOBRE LA FORMACIÓN DE LA UNIDAD POPULAR, 6 DE ENERO DE 1970.

Señor Presidente, pocas veces en la vida política chilena ha habido mayor inquietud en vastos sectores ciudadanos ante las perspectivas del pueblo de expresar sus anhelos y sus ansias en la lucha presidencial que se avecina.

No deseo, ni sería pertinente, hacer un análisis relativo a la significación del esfuerzo unitario de partidos o grupos que, a nuestro juicio, evidentemente representan la mayoría del país. Tan sólo deseo señalar que, en mi opinión, en esta hora inquietante de nuestra vida nacional, se hace más necesario que nunca tener fe y confianza en la voluntad de las masas populares y en la capacidad de sus dirigentes para enfrentar la responsabilidad histórica que tenemos los hombres de izquierda.

Hoy, desde el punto de vista personal, como precandidato del Partido Socialista, he tomado una resolución, condensada en un documento que me permitiré leer en el Senado, porque su contenido es de tipo político y porque ésta es nuestra tribuna. Sería petulancia de mi parte imaginar que los señores senadores se preocuparan de un problema de orden personal. Pero siendo, como es, una materia esencialmente política, quiero que mi pensamiento quede incorporado al Diario de Sesiones del Senado.

He entregado al conocimiento del país la siguiente declaración: La designación del candidato único de los partidos de izquierda ha provocado lamentables dificultades, después de los significativos avances que se alcanzaron con la redacción de un programa, del acuerdo acerca del carácter del futuro Gobierno Popular y de un documento sobre la orientación de la campaña presidencial.

La circunstancia de que sea mi nombre el postulado por el Partido Socialista para aspirar a la representación unitaria y de que no se haya producido acuerdo en torno de la nominación, me han inducido a adoptar una actitud -ya conocida por mi partido- que creo necesario explicar públicamente.

Estoy cierto de que el Comité Central y los militantes del partido acordaron mi postulación teniendo presente mi invariable lealtad al socialismo, observada durante mi vida política y los esfuerzos que nunca escatimé en pro de la unidad popular.

Hace más de treinta años, me correspondió participar en forma activa en la erección del Frente Popular, movimiento unitario de izquierda que, con el sacrificio de legítimas aspiraciones de los partidos de la clase obrera -como el socialista- hizo posible el triunfo del Presidente Pedro Aguirre Cerda, en cuyo Gobierno tuve el honor de ser ministro de Salubridad, como personero de mi colectividad.

En 1952, en momentos difíciles para la clase trabajadora y sus colectividades políticas, enfrenté la dura tarea de encabezar un movimiento de esclarecimiento ideológico, asumiendo su representación en una contienda sin posibilidad alguna de buen éxito electoral.

En 1958 y en 1964, fortalecido ya el proceso iniciado en 1951, me correspondió personificar al Frente de Acción Popular en dos campañas presidenciales, que si bien no culminaron en la conquista del poder, contribuyeron de manera decidida a esclarecer y ampliar el proceso revolucionario.

El esfuerzo para unificar los partidos populares tiene ahora importancia aún más relevante.

La Unidad Popular se plantea como la alternativa de un Gobierno diferente; es la conquista del poder para el pueblo, precisamente después que el país ha experimentado el fracaso del reformismo demócrata-cristiano y cuando aún están a la vista los resultados del anterior régimen, inspirados ambos en el capitalismo tradicional.

El panorama internacional nos señala la urgencia de enfrentar la intromisión imperialista, cada día más insolente y traducida en el fortalecimiento de las fuerzas represivas y contrarrevolucionarias y de la que es gráfica demostración el informe del gobernador Rockefeller.

El proceso unitario en desarrollo abarca una amplitud nunca antes alcanzada y muestra en su seno la definitiva gravitación de los partidos revolucionarios. Las proyecciones de estos últimos son producto, en buena cuota, de la acción conjunta desplegada durante más de 14 años por socialistas y comunistas. La unidad también aparece reforzada por la radicalización de los partidos de clase media; como consecuencia de la dramática realidad social que castiga también a sus militantes y simpatizantes.

Estas características diferencian nítidamente al proceso actual de anteriores experiencias, como el Frente Popular.

Los acuerdos suscritos por los partidos populares constituyen una expresión promisoriosa de los propósitos que orientan el proceso unitario.

Por lo mismo, se torna más extraño y lamentable que surjan dificultades en la designación de quien habrá de representar a los sectores de izquierda en la próxima elección presidencial.

Al no vislumbrarse acuerdo en las conversaciones bilaterales, de inmediato comuniqué a mi partido, hace días, la petición de que se considerara seriamente la expectativa de levantar la postulación de otro de sus miembros, solicitud que he reiterado con posterioridad.

La Comisión Política del socialismo no consideró que procedía acoger mi sugerencia. También puse oportunamente en conocimiento del Partido Comunista mi actitud. Actué de igual manera con algunos dirigentes del Partido Social Demócrata y con el senador don Luis Fernando Luengo, único parlamentario de esta misma colectividad.

El Partido Socialista nunca atribuyó al hecho de no apoyar en esta etapa una determinada candidatura, extraña a sus filas, el significado de un veto o descalificación, circunstancia que había implicado prepotencia política.

Durante la prolongada trayectoria cumplida con dedicación y esfuerzo incansable a favor de la Unidad Popular, nadie ha pretendido aplicar procedimientos discriminatorios.

En este momento tan trascendental para el proceso popular y para el país, no podría yo jamás asumir una actitud diversa de aquella que invariablemente he mantenido: consecuencia política y que es, sin duda, el mejor atributo que puedo exhibir después de tan dilatada participación en la lucha revolucionaria.

Fue seguramente la consideración de esta circunstancia la que indujo a mi partido a levantar, una vez más, mi nombre. En forma correlativa, por mi parte consideré que debía prestar, también una vez más, mi contribución a la causa a que siempre me he esmerado en servir con honestidad, decisión y clara conciencia doctrinaria.

En la misma medida en que estuve dispuesto a hacer el aporte personal que me correspondía, si se consideraba mi nombre como garantía para alcanzar el cumplimiento de las aspiraciones unitarias, he resuelto solicitar a la dirección de mi partido, como ya lo he hecho, que se prescindiera de mí, si mi nombre constituye obstáculo para el logro de metas que se hallan muy por encima de todo personalismo y en las que están en juego el presente y el futuro de la clase trabajadora.

Al plantear esta petición a mi partido, lo he hecho porque pienso que en la actualidad no estamos empeñados en la mera lucha por elegir un Presidente de la República sino tras la conquista del poder para el pueblo, a fin de abrir caminos a un proceso efectivamente revolucionario, que inicie la construcción de la nueva sociedad chilena y que señale también una ruta para América Latina.

La tarea que tiene ante sí la Unidad Popular es de tal urgencia histórica, que, si no se cumple con prontitud, incontenibles tensiones sociales arrastrarán a Chile al caos, como consecuencia del fracaso del sistema.

Hasta un ciego puede ver las proyecciones y el significado que han tenido y tienen las huelgas del poder judicial y del regimiento Tacna. La hoguera de rebeldía juvenil no se apaga sino con su presencia activa y creadora en la construcción del socialismo.

Si los partidos que reivindican para sí la responsabilidad de vanguardia no son capaces de cumplir adecuada y unitariamente su papel revolucionario, surgirán en forma inevitable la insurgencia desesperada o la dictadura como proyección de la insuficiencia cada vez más notoria del régimen.

No es el camino de la asonada, sin conducción política responsable, la solución que puedan sustentar los verdaderos revolucionarios. Luchamos por crear el más amplio y decidido movimiento anti-imperialista, destinado a que se cumpla la revolución chilena. Los emboscados que hubieran podido llegar hasta nosotros, serán aplastados por la clarividencia revolucionaria del pueblo. No somos sectarios ni tampoco excluyentes; somos y seremos, sí, exigentes, para que en Chile el pueblo no aparezca burlado en sus ansias de independencia económica y política.

La dictadura contrarrevolucionaria no será capaz, por cierto, de abrir posibilidades al país ni de acallar, por el imperio de la fuerza, la legítima rebeldía de los chilenos altivos y combatientes.

El cuadro nacional nuestro es muy claro. La frustración se expresa desde el intelectual al campesino, y la juventud busca tácticas de lucha que señalan su decisión de desafiar resueltamente el actual estado de cosas, aunque aquéllas no sean las más convenientes para el desarrollo orgánico del proceso revolucionario. Quienes tenemos serias responsabilidades en el movimiento popular y hemos fundido nuestra suerte con la suya, nos hallamos más obligados aun para asumir una actitud de desprendimiento y de consecuencia moral.

Es precisamente lo que estoy dispuesto a hacer. Al dar este paso de responsabilidad personal, reitero mi decisión de que, en caso de no alcanzarse la nominación de un candidato de unidad, hecho lamentable que nunca podría ser atribuido a intransigencias del socialismo, cumpliré las tareas que el partido me señale. Si en tales circunstancias se viera obligada nuestra colectividad a enfrentar separadamente la próxima elección presidencial y reitera su decisión de que yo lo represente, mis camaradas podrán contar, como siempre ocurrió, aun en los momentos y condiciones más difíciles y sacrificadas, con mi concurso para tan honrosa tarea partidaria.

Destaco, asimismo, la actitud del secretario general del partido y la dirección, en resguardo de mi candidatura.

Por último, quiero agradecer a los miles y miles de chilenos, miembros o no de los partidos populares, y a todos y cada uno de los socialistas su adhesión, expresada en las concentraciones multitudinarias realizadas a lo largo del país. A su lealtad de siempre, responderé con mi lealtad de siempre; no seré un desertor de la lucha revolucionaria, aunque no figure como candidato. Por el contrario, en tal situación, será para mí más imperativo seguir junto al pueblo. Nuestra responsabilidad se acrecienta, sobre todo en momentos en que sólo se descubren horas caracterizadas por amenazas reaccionarias o dictatoriales que, de concretarse, significarán violencia y represión contra la juventud y los trabajadores.

Personalmente, sólo aliento un anhelo íntimo: que vaya donde vaya, esté donde estuviere, seguiré siendo para el pueblo el “compañero Allende”.

**DECLARACIÓN PÚBLICA DE SALVADOR ALLENDE SOBRE SU
PERTENENCIA A LA MASONERÍA, PUBLICADA EN “EL MERCURIO”,
7 DE ABRIL DE 1970.**

Aunque “El Mercurio” día tras día me ataca por los más diversos pretextos por ahora sólo me referiré a la crónica aparecida el sábado último, en la que se me pretende exhibir en una posición equívoca respecto de la francmasonería.

Inserta su crónica un párrafo de una comunicación que le dirigí hace seis años, como réplica a otra agresión de su diario, en la que expresé: “He recibido como única herencia un nombre limpio y una vocación para servir al pueblo, nacida de la formación masónica de mis antepasados”.

Mantengo hoy lo que dije en la cita de “El Mercurio”. Y agregé: la francmasonería fue por muy prolongadas generaciones la institución más execrada por los oligarcas y la vieja clerecía, que se esforzaban por mantener a nuestros compatriotas en condiciones de vida subhumana, a fin de medrar al amparo de su ignorancia, explotándolos sin piedad. La institución, en una etapa ardua, fue encabezada por mi abuelo, el doctor Allende Padín, como Serenísimo Gran Maestro, quien actuaba, además, con igual línea de conducta, como diputado y senador suplente de don Manuel Antonio Matta.

En cuanto a las afirmaciones de que permanezco “sin hacer vida activa dentro de los organismos masónicos” y a que solicité carta de retiro voluntario de la Respetable Logia “Hiram Nº 65”, evidentemente obedecen al propósito de que se crea que se ha producido “en el ambiente de las logias una impresión contradictoria”, acerca de mi regularidad como miembro de la Orden.

Mis deberes ciudadanos no me permiten cumplir con las obligaciones y asistencia propias de un miembro de la institución y, por esta circunstancia, solicité mi carta de retiro. El oficioso informante de su diario silenció que tal solicitud mía no fue acogida, por la unanimidad de los integrantes del Taller, como una demostración efectiva de comprensión hacia el trabajo que uno de sus afiliados cumple en el ámbito público.

A pesar de esta actitud tan generosa, sigo convencido de que no me ha sido dable cumplir, como corresponde, con las obligaciones voluntarias que contraí con la institución hace más de 30 años.

Por eso exprese en la TV que me encuentro en sueño en mi logia, lo que nada tiene que ver con mi regularidad ni con mi adhesión a claros principios que procuran liberar íntegramente al hombre.

La francmasonería no constituye una secta ni tampoco un partido. Sus miembros, de acuerdo con sus personales convicciones han de encontrar, en cada tiempo y lugar, los caminos más justos para la realización de los principios que la animan. He encontrado yo los míos, dedicando sin reservas mi vida entera a su consecución.

La invariable consecuencia entre pensamiento y acción explica la fraternal solidaridad que me han prodigado los integrantes de mi Taller y que yo mido en su tan significativa proyección moral.

En cuanto a la actitud de la masonería en determinados países, afirmo categóricamente que la Orden ni yo jamás hemos sido solidarios de las dictaduras que en América latina han asolado y agobian a muchos pueblos. Si en sus Patrias los masones no observan una actitud de combate contra la iniquidad, resulta lícito sostener que ellos vulneran sus deberes más esenciales.

Nadie tiene derecho a sostener que puede deducirse de mis expresiones en la televisión que los principios de la Orden han perdido vigencia. Son ellos sinónimo de un elevado humanismo y, por lo tanto, se identifican con todo destino digno de ser vivido y, en último término, el apasionante drama de la historia no es otra cosa que una síntesis de este anhelo irrenunciable.

(Fdo.): Dr. Salvador Allende.

**ALOCUCIÓN DE SALVADOR ALLENDE EN EL GRAN TEMPLO DE LA
GRAN LOGIA DE CHILE, EL 14 DE ABRIL DE 1970.**

Venerable Maestro, Queridos Hermanos:

Es para mí motivo de íntima emoción masónica el poder dialogar con los Hermanos de la Respetable Logia "Franklin" 27 y los Queridos Hermanos Visitadores.

Agradezco, en lo personal, los conceptos del Venerable Maestro, y destaco el profundo y hondo contenido masónico de sus palabras, no de aprobación con el que habla, sino con los principios y fundamentos permanentes de la Orden.

Es por ello que estoy aquí con profunda tranquilidad de conciencia, como un Hermano que a pesar que en la vida profana, la arena candente del combate, lo ha obligado muchas veces a usar el lenguaje de la dureza implacable para defender sus ideas, jamás negó su condición de masón y, por el contrario, en más de tres o cuatro oportunidades, dentro de su propio hogar político, cuando por desconocimiento o intransigencia, se quiso excluir a los masones de la convivencia dentro del Partido Socialista, cumplí con el más elemental de mis deberes de señalar que yo era masón regular y en actividad y que el día que el Partido Socialista estableciera esa incompatibilidad, abandonaría sus filas de la misma manera que lo haría el día que la Orden, cosa que no es imaginable, quisiera poner cortapisas al pensamiento de un Hermano.

Pido excusas por no haber traído, y era mi obligación, una plancha escrita; lamentablemente, obligaciones diversas me han impedido hacerlo. Me someto a la tolerancia de los Hermanos.

Creo que disculparán la falta de vertebración que pudiera haber en la exposición de mi pensamiento.

Deseo, antes que todo, referirme a un hecho que pudiera no tener, para los verdaderos masones, significación y creo que no es mi deber explicarlo, porque comprendo y pienso que mis Hermanos habrán entendido el alcance real de los comentarios que en torno a algunas palabras mías, en una entrevista de televisión, se hicieron desde las respetables e imparciales columnas del centenario Mercurio.

Por haber dicho, requerido por uno de los periodistas que actúa en ese espacio de televisión que comento, dije que yo estaba “en sueño” y además agregué, frente a la imputación que se hiciera de que algunos hombres, o en algunos países, la Orden estaba disminuida, que yo personalmente sentía la satisfacción de destacar que la Gran Logia de Chile, a través de su existencia, había mantenido la firmeza y la prestancia del pensamiento filosófico de la Masonería; que no ocurría lo mismo en otros países en donde, a mi juicio lamentablemente, la Francmasonería no ha respetado la profundidad y el sentido humano de nuestras convicciones y de nuestro ideario, palabras que en reiteradas oportunidades dije dentro de los templos cuando fuera invitado a dialogar sobre los problemas del hombre contemporáneo, sobre los regímenes, la sociedad presente y la acción y la actitud de la Masonería en el campo continental o mundial.

Dije que estaba “en sueño”, y en realidad creí que bastaba esa expresión, porque creo que no es pertinente que un masón dilucide los problemas de la Orden en público, sobre todo cuando comprende la intención de la pregunta y la esperanza de una respuesta que pudiera ser aprovechada torcidamente.

El Diccionario enciclopédico de la Francmasonería expresa: En sueño: Se dice del alejamiento voluntario de los trabajos de un francmasón o de la suspensión temporal de los mismos de una Logia, en cuyo caso se titulan “durmientes”.

En realidad, Venerable Maestro, y queridos Hermanos, yo empleé esa expresión por estimar, desde el punto de vista de la concepción responsable que yo tengo de las obligaciones masónicas, que estaba ausente del cumplimiento regular de estas obligaciones.

En un recodo de mi vida, por hechos que no es del caso analizar, y después de haber enviado una comunicación al Gran Consejo de la Orden, pedí mi carta de retiro a mi Respetable Logia. Fue la comprensión generosa, fraternal y tolerante de mis Hermanos de la Respetable Logia “Hiram” 65, la que hace que este Hermano pueda hablarles esta tarde.

Por la unanimidad de la oficialidad del Taller fue rechazada mi carta de retiro y se me autorizó un permiso que se ha ido renovando a lo largo de algunos años, y en esos años, muy y muy tardíamente, he concurrido a mi Respetable Logia; he ido sí invitado a otros talleres de este Valle y de otros del país, y recuerdo con satisfacción que lo hiciera también el año pasado, concurriendo a una tenida de la Respetable Logia “Franklin” Número 27. Pero para mí, dentro de la acepción clara del término y del contenido que él encierra, es algo que estaba justificado, cuando yo valorizo la obligación que tiene un masón regular de cumplir estrictamente sus compromisos, fundamentalmente con su Taller.

Por respeto a mis hermanos, por afecto fraternal, he creído antes de entrar en materia hacer referencia a este hecho por la intención que él tiene y por el propósito indiscutible de pretender crear una vez más un abismo entre el hombre que actúa firmemente en la vida profana y su lealtad a los principios de la Orden, principios que juró respetar y que cree honestamente que ha cumplido.

Pero pretender deducir de estas palabras que el Hermano Allende renegaba públicamente de su condición de masón es un hecho muy distinto. De allí que me viera obligado a enviar una

comunicación, que es posible hayan leído algunos Hermanos, que yo vaya resumir, sosteniendo frente a El Mercurio que reiteraba lo que había expresado seis años antes, cuando también El Mercurio, piadosamente, quiso sorprenderme con una fotografía publicada en dimensión no corriente, cuando yo venía a dar también una charla a mi Respetable Logia.

En aquella oportunidad, y como siempre, El Mercurio destacaba, queriendo crear un clima de resistencia en los ambientes políticos por el hecho de que yo concurría a un Taller masónico.

En aquella ocasión le escribí a El Mercurio en pie y en réplica a su falsía con los siguientes términos: “He recibido como única herencia un nombre limpio, una vocación para servir al pueblo nacida de la formación masónica de mis antepasados”.

En la comunicación, en respuesta a los comentarios malévolos de El Mercurio que hiciera el 4 de abril, digo, entre otras cosas, que fue publicada esta carta mía el día 7, que reitero lo que dijera y aclaro cuál es en realidad mi situación en la Francmasonería y en mi Respetable Logia.

Venerable Maestro, Queridos Hermanos, siempre he pensado y como usted -en los conceptos profundos que he leído lo dice-, que no siendo la Orden ni una secta ni un partido, busca en el hombre la posibilidad de actuar en el campo profano, sobre la base de hacer que el masón se compenetre en conciencia de lo que es y debe ser un hombre que pretende ser libre y perfecto.

Si la Masonería no actúa colectivamente y lo hace a través de los hombres, que somos los Hermanos, más allá de los templos, en el campo social, es de imaginarse, lógicamente, que la acción de los Hermanos no puede ser en función del pensamiento masónico una actitud objetiva, sino subjetiva, frente a los problemas del hombre, y de allí, también, es lógico pensar que la vida y el hombre van cambiando y haciendo que cada vez haya en el pensamiento humano las mutaciones que la realidad va haciendo necesarias.

Aquí estamos, indiscutiblemente, hombres que tenemos un pensamiento que tuvieron años y años otros hombres que pasaron por la Orden y por los templos, pero que actuaron y hablaron un lenguaje que hoy no hablamos nosotros.

Somos los mismos, pero somos diferentes, y siendo diferentes somos los mismos en cuanto a la vigencia de los principios de la Orden que hemos hecho nuestros; de allí la trascendencia que tiene el pensamiento filosófico de la Francmasonería, que yo no diría se adapta, porque sería empequeñecerlo, sino que hace posible que el hombre, en función de realidades distintas y frente a hechos sociales, aplique, en el campo profano con vigencia permanente, los conceptos y principios que de manera diferente y en otra época, lealmente y como masones, aplicaron Hermanos nuestros.

Por ejemplo, nadie puede negar que la inmensa mayoría de los Hermanos que han actuado y actuaron en el campo profano a fines del siglo pasado, a comienzos de éste y aun siendo masones, desde el punto de vista de sus concepciones, se agruparon, para hacer más factible la posibilidad de la lucha que impulsaba su generosa concepción del masón frente al hombre, en el Partido Radical; pero al mismo tiempo nosotros no podemos dejar de reconocer que en el pensamiento del radicalismo hubo, como era lógico imaginarse, posiciones distintas en un instante de su vida, y quizás, en el momento más decisivo de su trayectoria.

Y fueron los masones los que discreparon, y fueron los masones los que combatieron en posiciones distintas y lo hicieron en el campo profano sin renegar de sus principios, cada cual en el atalaya de sus convicciones, cada cual dándole a su pensamiento el contenido honesto que creía que era mejor para llevar a la realidad profana el pensamiento masónico individualmente interpretado.

Cómo no recordar, por ejemplo, que frente al pensamiento liberal de Mac Iver, se alzó el de Valentín Letelier, que le diera al ideario radical el contenido de un pensamiento distinto para hacer la idea combatiente de la intervención del Estado, dándole el alcance de un pensamiento socialista. Basta leer el trabajo de extraordinaria profundidad de Letelier sobre La génesis del Estado para comprender la efectividad de lo que estamos sosteniendo.

De la misma manera, frente a un mundo regido por un pensamiento dogmático, sectario, los masones individualmente combatieron en el ardoroso campo de la política defendiendo, en su época, los cementerios laicos, el Registro Civil. Y con legítima satisfacción yo puedo decir que un masón, del cual desciendo, en el siglo pasado, hizo posible la primera escuela laica de Chile que tiene más de un siglo de existencia, que es la Escuela Blas Cuevas, que creara el Serenísimo Gran Maestro de la Orden, doctor Ramón Allende Padín.

Quiero señalar en función de esto, que es el proceso de cambio en el pensamiento que ha tenido indiscutiblemente, en función de los medios de difusión y de la realidad internacional, etapas que marcan lentitud, aceleración, digo, que posteriormente a esas grandes luchas que encarnaron los masones, la gran preocupación que naciera en los templos, fue indiscutiblemente la que el hombre pudiera expresar su pensamiento y para ello era necesario crear las condiciones que permitiera la base esencial de un conocimiento que una sociedad les negaba a las grandes masas desprovistas de los medios económicos y la posibilidad de acceso al campo de la educación, no digo de la cultura.

De allí entonces que fueron masones, y fue uno de ellos, el caudillo popular del año '20, que antes tomara una bandera levantada por la Masonería, individualmente a través de sus hombres en el campo profano, para hacer posible la lucha por la educación primaria obligatoria, batalla dolorosa frente a la intransigencia de los hombres de la época y al dogmatismo y al sectarismo de las capas del pensamiento retardatario del conservantismo y de la Iglesia.

Y el Hermano Alessandri planteaba como bandera de combate y de avanzada en aquella oportunidad estas ideas, como también, en un lenguaje que hoy día no tendría cabida, la posibilidad de que el hombre explotado, y no lo decía así, tuviera siquiera la posibilidad de expresar, en la voluntad ciudadana, su derecho a elegir.

Y convulsionó a la "querida chusma", en las movilizaciones que en esa época tuvieron contenido de protesta y rebeldía, y por ello fue acusado hasta de asesino nada menos en la gran batalla que lo hiciera senador por Tarapacá, y donde recibiera el apodo de "El León de Tarapacá", cuando el prefecto Delgado murió como consecuencia de un incidente en que estaba presente el Hermano Alessandri.

Y además la reacción de esa época calificaba al Hermano Alessandri, por las ideas que en esa época eran avanzadas, de “vendido al oro del Perú” y de “maximalista”, que era el término despectivo con que ignorantemente, motejaban a los que creían que tenían un pensamiento de avanzada, contrario al pensamiento liberal ortodoxo.

Y la mentira y la calumnia azotó muchas veces al Hermano Alessandri, y el encono con que se le combatió lo llevó en su lenguaje de combatiente ardoroso a calificar a los que hoy apoyan a su hijo, de “canalla dorada”.

Son así los tiempos, Venerable Maestro, son los hechos, Venerable Maestro, que golpean más fuerte que la desmemoria de algunos, o que la cobardía moral de otros, y que por cierto no son los que están dentro de la Orden.

Y pasa el tiempo y son masones, pero son masones que teniendo vigencia en su convicción en el ideario de la Orden, actúan de manera distinta, porque el medio es diferente, porque los pueblos avanzan, porque el proceso social tiene un contenido bullente y de manera distinta se expresan las ansias de las masas que ya no son “chusma”, que son trabajadores.

Y es un Hermano el que recoge la inquietud, y más que eso, es un Hermano el que toma para la realidad chilena, aunque pudiera pensarse que no era justo, o justa, una táctica que se proyectaba internacionalmente en el año 1937 para combatir la presencia devastadora del nazifascismo en el campo internacional.

Y entonces, en una oportunidad, en el viejo Partido Radical, se alza la voz de un hombre joven formado en la disciplina responsable de los principios masónicos y plantea la creación del Frente Popular, Frente Popular que era nada menos, reitero y repito, Venerable Maestro y queridos Hermanos, que una táctica de tipo internacional nacida del pensamiento socialista de Dimitrov para combatir la ola que amenazaba con ahogar al mundo de la democracia burguesa en escala amplia y profunda de la humanidad.

Y Justiniano Sotomayor fundamenta la necesidad de una táctica, y yo vaya releer, para mí releer y para ustedes leer, parte del pensamiento que tuve el orgullo, entre otros Venerables Hermanos, como el Querido Hermano Héctor Arancibia Lazo, que en esa época era Presidente del Partido Radical.

Dice Justiniano Sotomayor:

“El Partido Radical, por su programa, por sus viejas tradiciones, y por su composición social, es un partido eminentemente popular y, por lo tanto está en la obligación ineludible de defender, cueste lo que costare, los intereses nacionales y los derechos del pueblo. Y de acuerdo con las resoluciones de la Convención de Viña del Mar, nuestro Partido reconoce la lucha de clases y frente a ella se coloca sin vacilaciones al lado de las reivindicaciones del proletariado y de todos los humildes que tienen hambre y sed de justicia y libertad; que las riquezas fundamentales del país han pasado a manos del capitalismo extranjero, el cual defiende al fin y al cabo el interés de un grupo de parásitos sin conciencia. La sumisión de Chile al conquistador extranjero sólo ha sido posible por la traición de una oligarquía reaccionaria, vendida al oro de Londres y New York, que se mantiene en el poder por la división en que se encuentra el pueblo chileno y por la instauración, mediante un estado de sitio inconstitucional, de una dictadura

reaccionaria y antinacional, suprimiendo todas las libertades conquistadas en heroica lid por nuestros antepasados.”

Era Presidente de la República un Hermano, el mismo del año '20. Se constituye la impostergable necesidad nacional de salvar al proletariado, a los campesinos y a todo el pueblo de las consecuencias del hambre, la miseria y las enfermedades, de la ignorancia, del analfabetismo y la incultura y el pago de impuestos usurarios, así como salvar al comercio y la industria nacional y a la agricultura de la ruina a que están condenados por la nefasta política que se sigue.

La asamblea radical de Santiago acuerda que su aspiración más ferviente es la inmediata formación de un amplio Frente Popular, anti-imperialista y anti-reaccionario. Estamos hablando del año 1937.

Se solicita de la Junta Central que tome sin pérdida de tiempo la iniciativa de la creación del Frente Popular, invitando a los partidos del block de izquierda, al Partido Comunista, a las organizaciones obreras, empleados, campesinos, artesanos, estudiantes, profesionales, intelectuales, a las asociaciones deportivas y culturales, a todos los hombres y mujeres honestos y leales al país, sin distinción de ideologías, creencias o religiones, un vasto movimiento, todo el pueblo, en su invariable decisión de luchar por la liberación nacional, por las libertades democráticas y por el mejoramiento y seguridad de las masas trabajadoras.

Las palabras de Justiniano Sotomayor caen en tierra fértil, y el Partido Radical encabeza la agrupación de fuerzas marxistas y no marxistas, porque los radicales del año '37 no eran marxistas, como no son hoy día marxistas, y los socialistas del año '37 éramos tan marxistas, como ahora somos los socialistas; y los comunistas del año '37 eran tan marxistas como marxistas son hoy día. Ni radicales claudicaron, ni vendieron sus convicciones los marxistas. Y Chile fue el único país del mundo, Venerable Maestro, que aun incorporando una táctica no nacida de la realidad chilena, pero necesario frente a la experiencia mundial, que dio un paso trascendente en la historia de nuestra Patria al hacer posible primero, la victoria del maestro estadista Pedro Aguirre Cerda, que además era un buen masón.

Y aquí en el recodo de la historia, se empieza a escribir una página distinta, la presencia de la clase media en el ejercicio del poder, la derrota de la oligarquía, cuyo abanderado era el que llamábamos en esa época el “ministro del hambre”, Gustavo Ross Santa María, la organización de la clase obrera en la Confederación de Trabajadores de Chile y el proceso, como era justo, en una etapa en que era necesario ya mirar el desarrollo económico, de la Corporación de Fomento, que significó las bases de la industria pesada en nuestro país, con el petróleo, con el acero y la electricidad.

¡Cómo fue combatido Pedro Aguirre Cerda!, ¡cómo se le motejó de vendido al oro de Moscú!, ¡cómo el Hermano Pedro Aguirre Cerda fue artera y canallescamente combatido por las centenarias columnas del diario Mercurio, para no hablar de las columnas de un diario confidencial, no tanto de esa época, pero de ahora, como El Diario Ilustrado!

Pero si al ataque verbal, si a la ponzoña destilada todos los días, había que agregar la nota que expresara lo que siempre se ha hecho, no fue remisa la derecha chilena en demorarse y una

tentativa de golpe militar se alzó por el delito increíble, en una manifestación del pueblo, al término de ella, cuando los ministros y el Presidente estaban en los balcones, y yo era ministro de Pedro Aguirre Cerda, se había apoyado en la Casa de Toesca, en el primer piso, un pendón rojo que llevaba algún obrero que tenía derecho por sus convicciones a llevarlo. Y entonces nace la tentativa de Ariosto Herrera, y la derecha chilena se confabula y la amenaza se cierne...

Y el golpe militar se aplasta, sin disparar un tiro por la actitud consciente de las masas populares dirigidas por sus partidos de vanguardia, los marxistas de ayer y de hoy, y por la actitud moral de firmeza de un Hermano que tuvo siempre el sentido de la dignidad del cargo que desempeñaba.

Me tocó y es un hecho que tiene ribetes de anécdota histórica, estar presente a las cinco de la mañana de ese día en La Moneda; junto a don Pedro, no estaba otro hombre que Roberto Wachholtz, que fuera después ministro de don Pedro, o ya lo era, y misia Juanita, cuando el edecán, Venerable Maestro, vino a decirle al Presidente Aguirre Cerda que estaban listos los autos frente a la amenaza que se cernía de las tropas que avanzaban hacia La Moneda. Y yo oí y aprendí y nunca olvidaré lo que es la firmeza serena de la dignidad hecha hombre. Don Pedro Aguirre Cerda le dijo:

“Usted está formado para luchar, use los autos. Yo soy un hombre de Derecho. Saldré de aquí con los pies hacia adelante, pero jamás abandonaré este cargo que el pueblo me entregó.”

Con esa respuesta quedaba definitivamente establecido el hecho de que don Pedro Aguirre, pequeño y moreno, chileno y masón, tenía un alma y una conciencia que ha hecho posible, además, que su recuerdo se incorpore al corazón agradecido del pueblo que sabe, sin saberlo, que muy distante de él, tan sólo otro Presidente, Balmaceda, en otro recodo de la historia, puede compararse al Gobierno de Pedro Aguirre Cerda que marcó una etapa del proceso de desarrollo chileno. Y que llevó a la magistratura de la nación su pensamiento masónico y en su actitud fue muy diferente y en su acción, del pensamiento masónico que me imagino que también impulsara al caudillo del año '20.

El tiempo pasa y el mundo cruje y la Segunda Guerra implica la presencia de miles, no de miles, sino de cientos de pueblos que emergen a la realidad de un mundo que empieza a crujir en las viejas estructuras, y la Técnica, expresión de la Ciencia, alcanza cada vez niveles superiores. Y los medios de información rompen las fronteras. Y los pueblos sienten en el despertar de su angustia que hay desniveles brutales que señalan la realidad de países pequeños, sometidos y explotados, y países poderosos, y que dentro de sus propios países explotados colectivamente hay sectores minoritarios que tienen todas las ventajas del poder y para quienes es permitido tener la posibilidad de adquirir, como se quiera, aquello que no es indispensable para el hombre, que entra dentro de lo que podríamos calificar ayer de suntuario y que hoy los economistas llaman la sociedad de consumo.

Y los pueblos buscan, en el derecho a vivir, los cauces y los caminos que permitan al hombre el desarrollo integral de su personalidad. Y el masón es masón hoy día como lo fueron los que dieron forma y contenido al Partido Radical, los que innovaron como Alessandri en las viejas concepciones liberales, los que impulsaron, como Pedro Aguirre Cerda, el desarrollo económico de Chile.

Y en nuestro país, que no es una isla, y en donde los vientos renovadores empujan el ansia justa del pueblo, el hombre que tiene como nosotros la posibilidad de mirar más allá de la frontera, adentrarse en la comparación, afinar su fe y su convicción en el estudio, empiezan a comprender que la dimensión de la inquietud individual y colectiva tiene un contenido que no podía tener años atrás.

Y por eso decía -quizás esta explicación sea necesaria-, que somos los mismos, pero que somos diferentes, porque el proceso dialéctico, y para mí el pensamiento es la expresión materialista también, está señalando que el hombre cambia y cambia frente a las necesidades que siente el propio hombre.

Y hoy día nadie pensaría que basta luchar por la libertad abstracta, por el derecho, que por lo demás no existe en las grandes masas, a expresar su pensamiento. El hombre, Venerable Maestro, sabe que es el prisionero de una realidad que lo esclaviza más implacablemente que cuando existía el régimen de los esclavos, y más implacablemente porque el hombre hoy día, lo que no pudo hacer el esclavo, se informa, oye, sabe lo que ocurre en su aldea, en su provincia, en su país y en el mundo.

Y entonces el hombre contemporáneo lucha por derrotar la alienación que constituye el proceso que lo amarra al hambre, a la incultura, a la falta de trabajo, a los salarios insuficientes. El hombre sabe que la libertad, en el amplio y profundo contenido de su acepción, sólo se alcanza en función de derrotar esto que es la gran lacra de un régimen y de un sistema que se caracteriza esencialmente por la explotación del hombre por el hombre.

¿Y cómo, entonces, los masones, los que tenemos el ideario que señala, que luchamos por la Igualdad, la Fraternidad y la Libertad vamos a estar al margen de este proceso que sacude al mundo y que rebota en Chile?; ¿acaso el Venerable Maestro, no ha recordado los acuerdos del Primer Convento Masónico de 1943, donde la Francmasonería habla de la paz en el mundo, de la justicia y la Fraternidad entre los pueblos?

Paz en el mundo. Para nosotros, los que tenemos el derecho a usar un método científico como el marxismo para estudiar la historia, la guerra es un negocio que no quieren los pueblos, pero sí quienes ganan con la guerra.

Para nosotros es un mito hablar de la justicia, cuando hay pueblos famélicos y hambrientos que son potencialmente ricos y que viven como pueblos pobres, empobrecidos por la alianza antipatriótica de las castas oligárquicas y del capital foráneo que perforó nuestra economía y que nos domeñó políticamente.

Para nosotros, y digo para nosotros, y planteo que puedo y creo tener el derecho a sostener que no hay ninguna contradicción entre poder decir que un Hermano piensa que el método científico del marxismo le permite apreciar la historia y decir que no está renegando de los principios masónicos.

Si yo creo en la Fraternidad que me enseñaron en los templos, si yo creo en la Igualdad que me enseñaron en los templos, si yo pienso que es cierto que en los templos me hablaron de Libertad, yo no me imagino que pueda haber Fraternidad en un mundo donde el poderoso aplasta al pequeño desde el punto de vista de la correlación de fuerzas de los países.

Yo no creo que pueda haber Fraternidad entre los hombres, mientras pueblos viven desangrando a pueblos que son hoy, por culpa de ellos, económicamente débiles.

Yo no creo que pueda existir Fraternidad cuando, como consecuencia del proceso económico y la concentración capitalista, se hace cada vez más evidente y claro que minorías tienen, en mayor escala, el control del poder económico y con ello tienen el poder militar y el poder político para defender sus intereses. Y pienso entonces que la Paz y la Fraternidad y la Justicia entre los pueblos están ausentes de muchos continentes, no por culpa de los pueblos débiles, sino por la actitud de los pueblos poderosos.

Yo no me imagino algún Hermano que no se pregunte por qué el país más poderoso del capitalismo ha gastado más de 120 mil millones de dólares en la agresión más brutal, en el genocidio histórico más amplio, para tratar de impedir que un país pequeño, de economía agraria, que se llama Vietnam, a pesar de los compromisos internacionales, pueda reunificarse y ser un país como nosotros, siquiera políticamente libre.

Yo no me imagino algún Hermano que no piense que el proceso de la realidad que confronta el mundo, donde las viejas estructuras crujen y alcanzan a seculares instituciones, como la Iglesia, en donde la Iglesia Joven, motivo sería de entrar a profundizar el contenido de este movimiento, llega a expresarse hasta con la actitud de algunos de sus integrantes que usaron las armas para expresar su protesta a un régimen y a un sistema.

Pero si el ejemplo pudiera parecer exagerado, bastaría leer las pastorales de los obispos chilenos o las encíclicas papales: bastaría darse cuenta del lenguaje distinto de un Juan XXIII, para comprender que algo ha estado y está pasando en escala mundial.

Si no somos una isla y si Chile, que es indiscutiblemente el país latinoamericano que ha alcanzado el más alto nivel de desarrollo de la democracia burguesa, constata en los hechos que ningún Gobierno, hasta ahora, ha sido capaz de satisfacer las necesidades esenciales del hombre, no porque seguramente no lo deseen los gobernantes, sino porque el régimen y el sistema no lo permiten.

Pondré un ejemplo: don Pedro Aguirre me llamó un día y me dijo: “Yo quiero que usted, ministro de Salud Pública, haga una exposición de la vivienda, porque yo sé, y usted lo ha escrito, la interrelación que hay entre vivienda insalubre y salud”.

Y de ahí entonces, Venerable Maestro, la Primera Exposición de la Vivienda que se hiciera en Chile. Fue el año 1940, frente al Club de la Unión, en la Alameda de la Delicias. Y ahí, con cifras y datos irrefutables, poniendo el acento en la producción, e inclusive los elementos de la construcción, señalábamos que en esa época en Chile faltaban 320 mil viviendas y que un millón 250 mil chilenos vivían en habitaciones insalubres.

Ya han pasado 30 años, estamos en el año 1970, han pasado cinco gobiernos distintos, cinco Presidentes diferentes, y en todos ellos yo supongo que había un anhelo humano y tibio: darle techo al hombre que no lo tiene. Y hoy día en Chile, Venerable Maestro, queridos Hermanos, no faltan 320 mil viviendas, hoy día en Chile faltan... 420 mil viviendas, y hoy día, Queridos Hermanos, no viven en Chile un millón 200 mil chilenos en habitaciones insalubres, sino que viven... un millón 550 mil a 600 mil chilenos en esas condiciones.

Es decir, ningún Gobierno ha sido capaz de construir para el aumento vegetativo de la población. Y si del campo de la vivienda, esencial para el hombre, pasamos al campo de la educación, sin negar lo que se ha hecho, todavía este país está marcado por niveles del analfabetismo que alcanzan, en algunas provincias, sobre el 28%.

Y sabemos que a pesar de lo que se ha hecho, y todo Gobierno hace algo, cientos y miles de niños se quedan sin matrícula en la escuela primaria, a pesar del esfuerzo de los masones para hacer de la educación primaria una obligación.

Y los maestros, que por suerte decoran en gran y crecido número nuestras columnas, saben qué porcentaje de jóvenes no pueden aprender un oficio, terminar el ciclo secundario, y qué porcentaje de jóvenes hoy día quedan al margen de la universidad. Si mal no recuerdo, de 46 mil postulantes, tan sólo 17 mil han ingresado a la universidad.

Y en la Universidad de Chile, más democrática que otras universidades del continente, nunca ha pasado un hijo de obrero, y el dos por ciento de los alumnos son hijos de obreros.

Y este país democrático, de la democracia que defienden con tanta pasión, y con tan pocos argumentos y tan superficialmente, alguna gente; en este país, Venerable Maestro, y lo saben los médicos que decoran estas columnas, hay 600 mil niños retrasados mentales, hijos de obreros y de campesinos, y aun de empleados, que nacieron de parto de término, de padre normal que nacieron con peso y estatura normal, en la inmensa mayoría de los casos, pero cuyas madres no tuvieron la leche para alimentarlos y cuyos padres, o no supieron o no pudieron comprar la leche que ese niño necesitaba.

Y los médicos y los psicólogos y los maestros que están aquí saben que el desarrollo cerebral se conforma en los primeros ocho meses de vida, y si en esos primeros ocho meses no hay alimentación necesaria, se puede después, sobrealimentando al niño, hacer que recupere el peso y la estatura, pero no recupera el desarrollo de las células cerebrales, las conexiones, y ese niño, de peso y estatura normal, es un niño con menos imaginación, con menos memoria, en resumen, con menos posibilidades de asimilar y aprender. 600 mil niños en Chile, en esta democracia, que se exalta hasta el paroxismo.

Venerable Maestro y nadie podría imaginarse en un hombre que tiene la responsabilidad de un Taller y que usa el mallete, siendo un igual entre sus iguales, ha dicho que no habrá paz en la conciencia de los masones mientras haya un niño sin zapatos, sin leche, sin cuadernos, pero si no son niños imaginarios, Hermanos, si no son niños de otro país, son los hijos del pueblo, son niños chilenos, son hijos de trabajadores. No son hijos nuestros, porque nosotros tenemos la suerte de formar parte de los sectores de la burguesía media, que aún pueden todavía alimentar a sus hijos normalmente. Pero, ¿habrá paz en la conciencia masónica?, ¿habrá tranquilidad en la conciencia de los Hermanos?, ¿habrá silencio en el lenguaje que cada Hermano, que tiene la firmeza de sus convicciones, debe levantar su voz en el mundo profano para condenar una realidad que hace en forma tan brutal el destino y el futuro de la Patria, estén marcados por el hecho increíble de que falta la leche, como símbolo de una realidad y de un sistema?

Entonces, frente a lo que sucede, siendo Chile un país en donde la democracia burguesa ha alcanzado los niveles que sostengo, no alcanzado por otros pueblos en América Latina, de todas maneras aquí, con más claridad, hemos podido observar el fracaso de un régimen.

Y perdón si me veo obligado, para ejemplarizar, a fijar fechas y gobernantes: inflación, alza del costo de la vida, cesantía, incapaz de construir más viviendas, salarios insuficientes, en el Gobierno tipo del capitalismo de Alessandri, en los años '58 y '64.

Inflación, alza del costo de la vida, cesantía, incapacidad para construir más viviendas, salarios insuficientes, en el Gobierno de Frei, del '64 hasta ahora. En ambos gobiernos, el proceso social bullente; en ambos gobiernos, la protesta expresada, dentro de los cauces legales, en huelgas que duraron días y días y meses. La de los maestros, la mayoría radicales y masones, en el Gobierno de Frei. La de los obreros del carbón, en el Gobierno de Alessandri. La de los maestros mojados, apaleados y encarcelados, en el Gobierno de Frei, por reclamar preocupación para la educación y dignidad para sus cargos.

Persecución implacable en el Gobierno de Alessandri contra trabajadores que se hunden en las profundidades del mar, con una vida más negra que el propio carbón, para cuando salir a la superficie y encontrarse con la represión, la angustia y la muerte de sus hijos, que tuvieron que sacar muchas veces de sus casas para sembrarlos a lo largo de Chile en hogares pequeños de sus hermanos de clase.

En ambos gobiernos la violencia, pero no la violencia de unas cuantas piedras, la violencia ceñuda, característica de un régimen y de un sistema, la violencia en el Gobierno de Alessandri en Madeco y en MADEMSA y en Pedro de Valdivia y en José María Caro, y superando la violencia y los muertos, la violencia en el Gobierno de Frei en El Salvador, en las calles de Santiago y en Puerto Montt, en Pampa Irigoyen; pero no hubo esa violencia en el Gobierno del Frente Popular.

Y éramos marxistas, los que junto con los radicales, teníamos el ejercicio del poder. Y no hay un Hermano que pueda desconocer cómo y de qué manera se respetó la dignidad humana en esos años de lucha ardorosa y de progreso social en nuestra Patria.

Y no sólo se respetó la dignidad del hombre y los derechos del hombre, sino que se respetó aun a aquellos que teniendo una posición filosófica distinta a la nuestra y formando parte de una Iglesia combatiente contra el Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda, en su actitud de tolerancia, hizo posible la designación del primer cardenal de la Iglesia Chilena, y por eso fue cardenal de Chile José María Caro.

Pero los tiempos cambian y las contradicciones del régimen y del sistema se expresan en nuestro país. Y al fracaso del capitalismo típico de Alessandri se sucede implacablemente el fracaso del reformismo demagógico de la Democracia Cristiana y el Gobierno de Frei.

Y los procesos sociales se agudizan, como tienen que agudizarse, no por culpa de los agitadores; por eso, Venerable Maestro, que Chile ha visto la ocupación de un regimiento por militares chilenos, representando a las Fuerzas Armadas y a Carabineros en un reclamo justo de mejores sueldos y salarios frente a una postergación indebida, pero como expresión muy

clara de las contradicciones de un régimen y de un proceso inflacionario que alcanza niveles que no son ya de empleados, obreros o campesinos.

Y, por cierto, qué rapidez en solucionar un problema de gente que tenía razón, pero que además tenían cañones.

Pero no son dirigentes sindicales, no es gente que desconoce las leyes. Y de un Poder del Estado se solucionan sus problemas y nadie va a la cárcel y nadie pierde su puesto, pero queda la estela de un proceso que no ha terminado, Venerable Maestro, y que no podrá terminar mientras en este país no haya un cambio social, no haya un nuevo orden, una nueva concepción; mientras no se aproveche al hombre de la Patria para que con una nueva economía camine el proceso del desarrollo auténtico, económico nacional.

Y por eso, porque el proceso político ha llevado a la polarización de las fuerzas, es que nace, no por la voluntad de unos cuantos hombres, sino por una realidad social que ustedes viven, queridos Hermanos, la Unidad Popular, que me designó candidato y que me honro como masón y como chileno de poder representar. Nace un proceso de amplitud, de proyecciones incalculables en el destino de Chile. Y yo pienso, y por eso mi satisfacción profunda para la amplitud de su pensamiento y el de su Taller, Venerable Maestro, de que pueda, con el respeto a todas las ideas, expresarse en los templos masónicos un pensamiento que tiene la fuerza vital y un sentido patriótico, que yo pienso que ningún Hermano nos podrá negar.

¿Qué queremos?, ¿qué deseamos?, ¿por qué luchamos?

Queremos que el hombre de Chile deje de ser carne de miseria moral y psicológica, en un porcentaje muy amplio.

¿Qué anhelamos?

Que Chile sea un país capaz de colocarse en la era del proceso científico y técnico que vive la Humanidad, si no en una posición señera, por lo menos en un proceso de desarrollo no sólo económico, sino cultural, que le dé a la vida un sentido distinto.

¡Cómo no comprender que la realidad de nuestro drama está mucho más allá de la voluntad de los gobernantes y que entronca en un proceso y en un régimen y un sistema que nosotros como masones deberíamos no sólo discutir, sino combatir!

Pero si la esencia de nuestro pensamiento, de nuestra doctrina y de nuestro ideario es la Igualdad, es la Fraternidad, es la Libertad, ¿es que tiene libertad el campesino? ¿Es que la tiene el obrero?, ¿Es que la tiene el empleado?, ¿Es que la tiene el periodista, cuyos niveles educativos y culturales son más amplios?, ¿Es que puede haber fraternidad e igualdad entre el explotador y el explotado, el opresor y el oprimido?

Yo creo que son cosas tan elementales que no me imagino no hayan pensado o pesado los que tenemos el dinero de un pensamiento que si tiene vigencia, es porque tiene como base el hombre que en nuestros templos se preparó para ser en la vida profana, realmente hombre.

Yo no me imagino a un masón renuente a mirar lo que sucede frente a su casa o a diez minutos de su hogar; basta para ello que algún día, en horas de ocio, llegue a las poblaciones marginales y mire con ojos de masón.

Pero si desde el punto de vista humano, y no me lo imagino, algún Hermano no quisiera hacerlo, que piense que este país, como la mayoría de los países de este continente, como la mayoría de los países en otros continentes, está sacudido por tensiones y fuerzas sociales que harán estallar la realidad actual y que nuestra obligación es buscar un cauce que impida la lucha fratricida, la quiebra sin destino, la violencia sin meta y la pasión enferma sin contenido.

De allí la importancia que tiene la Unidad Popular, que reitero, es un instrumento del pueblo de Chile, nacido de su experiencia y su realidad, no es el producto de la cábala de unos cuantos dirigentes que buscan ubicación en función de ventajas personales o de posibilidades electoreros. Es la responsabilidad histórica de los que nos damos cuenta que este país o hace posible dar un paso hacia adelante en un proceso de auténtica democratización, o caeremos en una dictadura civil implacable o en un golpe militar.

Pero si somos una isla en este continente, si somos una excepción en este continente, si los derechos humanos están barrenados, si ningún Hermano masón chileno puede llamar Hermano a un masón brasilero, si acaso no alza la voz para protestar por cosas que protesta hasta el Papa. Si ningún masón chileno puede mirar con indiferencia el silencio del masón americano cuando el genocidio de Vietnam lo condena hasta el Papa.

¿Es que tienen o no tienen valor nuestros principios, Venerable Maestro? Si los tienen, y yo creo que los Hermanos lo sienten, tendrán por lo menos la comprensión para los que hemos asumido en la vida profana, una dura tarea que hace que la mentira, la insidia y la calumnia lo rocen a uno. Si a mí, desde el punto de vista de combatiente social, no me alcanza ni la mentira ni la calumnia, me puede sí, en mi entereza, quebrar un poco la duda de algún Hermano. Y eso me duele en mi convicción, en la tibieza de la Fraternidad que yo reclamo, porque la he dado, o si quieren la Tolerancia, para comprender que otros tenemos el derecho de jugamos más cuando sentimos más la aplicación profana de las ideas y los idearios que nos enseñaron en los templos.

Por eso, y quizás abusando, y pido excusas, pero no es posible que yo vuelva a dialogar con mis Hermanos quizás por mucho tiempo, yo quiero insistir en que el movimiento unitario popular chileno tiene un contenido trascendente y mucho más importante, a pesar de la importancia que tuvo el Frente Popular de 1938.

Y salvando la distancia de los hombres y el valor de ellos, Pedro Aguirre Cerda es Hermano y el que les habla es Hermano. Pedro Aguirre Cerda fue el candidato del entendimiento de partidos marxistas con partidos no marxistas, y yo que soy marxista soy la expresión de un entendimiento muy amplio, entre partidos marxistas y no marxistas; pero, dejaría de ser el Hermano de ustedes si no les dijera que hay una distancia sideral entre la lucha que dimos el año 1938, y yo fui, en la dimensión pequeña de mi responsabilidad de ese entonces, actor en ella.

El año 1938, Venerable Maestro, queridos Hermanos, luchábamos por ser la izquierda de un régimen y de un sistema. En 1970 no luchamos por ser la izquierda de un régimen capitalista, luchamos por sustituir el régimen capitalista, por hacer posible una sociedad distinta, una convivencia social diferente, una moral diferente, por hacer posible el desarrollo integral de la personalidad humana, porque sea verdad el humanismo que no tiene la expresión de grandeza en el régimen capitalista que alcanza en la sociedad sin clases de un régimen socialista.

Y aquí estamos, combatientes unitarios los que ayer inclusive, en actitudes distintas, tuvimos hasta la palabra dura y el término injusto para agitar nuestras posiciones. Los radicales no han llegado a la Unidad Popular sin sacrificios ni entregas y nosotros no hemos llegado a la Unidad Popular sin también poder muchas de las posiciones que antes intransigentemente sosteníamos.

Yo soy marxista y fundador del Partido Socialista, pero no soy candidato del Partido Socialista, soy el candidato de la Unidad Popular, que es el pensamiento común de radicales, socialistas, comunistas, mapuchistas o mapucistas, socialdemócratas e independientes que se agrupan en el API y en otras organizaciones.

El programa de la Unidad Popular no es un programa socialista, ni es un programa comunista, ni es un programa radical, ni es el programa de los mapucistas, ni de los socialdemócratas, ni del API. Es el programa de todos los que en este pedazo de la historia de la Patria creemos que es indispensable para crear el nuevo orden y evitar que el actual tenga que mantenerse sobre ríos de sangre y sobre cientos de cadáveres.

Y nuestra lucha tiene un acento, que tiene de estimulante, porque saben que cuando las masas populares comprendan el contenido patriótico de nuestro ideario y el embate de nuestro combate, serán más y más todavía las voluntades que vengán a fortalecer este ejército combatiente de la liberación económica de Chile.

Seiscientos mil niños retardados, año a año más grave el problema de la vivienda, importación todos los años de 180 millones de dólares en carnes, trigo, grasas, mantequilla y aceite; 250 mil cesantes, miles y miles de chilenos viviendo hace años en la Patagonia Argentina; niños marcados por la injusticia y ancianos condenados en vida para ser mendigos en la etapa final de su existencia de explotados, sean civiles o de las Fuerzas Armadas o Carabineros.

Y los que hablan de democracia ni siquiera cumplen con la ley, ni con la propia Constitución y nos vemos obligados a acusar a ministros de Estado para que cumplan como la ley determinó, pero siempre se confabulan los que dicen estar en posiciones distintas cuando se sabe que se hieren sus intereses.

Nosotros sostenemos con patriótica devoción, que podrá discutirse pero no negarse, que Chile no podrá progresar jamás, ni alcanzar el desarrollo económico necesario mientras las riquezas fundamentales de la Patria estén en manos del capital extranjero.

Venerable Maestro, todos los años salen de Chile 450 millones de dólares, la mitad del Presupuesto Nacional, para ir a fortalecer las grandes empresas del país más poderoso del capitalismo del mundo.

Todos los días, Queridos Hermanos, un millón 300 mil dólares sale de Chile. Yo decía esto en Valparaíso y después que yo habló un regidor, que era maestro, y en ese sentido mucho más cálido y didáctico, que les dijo a las masas ahí reunidas: “Lo que ha dicho el senador Allende es esto: la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, de la cual formo parte”, dijo ese regidor, “tiene un presupuesto para urbanizar los cerros que son 36 mil millones de pesos al año. Y los americanos se llevan en dos días el presupuesto de la segunda municipalidad en importancia en Chile, en dos días el presupuesto del año de la municipalidad para urbanizar los cerros”.

Y el Fondo Monetario Internacional nos amarra a compromisos que implican, ¿qué cosas?, que implican que cada quince días sube el dólar, que cada quince días baja el escudo. ¿Será necesario que en los templos, donde el nivel cultural es más alto, tenga que explicar yo qué representa eso en un proceso inflacionista del alza del costo de la vida?

Yo sostengo que esa falta implica estar expropiando todos los días el sueldo y el salario de la inmensa mayoría de los chilenos, expropiación diaria, de todos los días, que implica hambre y sufrimiento para miles y miles de hogares.

Venerable Maestro, cuando el mundo se sacude, cuando América Latina se estremece, cuando la juventud, en Francia o en el mundo, lanza en su protesta airada, inconexa, lo que es la generosidad joven, pero que no tiene continuidad: cuando vemos que en nuestra propia Patria los jóvenes se sacuden de la inercia de los adultos y buscan una explicación, un cauce y un camino y se sienten atraídos por la guerrilla, por el foco militar, por la violencia armada, nosotros los acusamos de violentos.

Nosotros los marxistas decimos, Venerable Maestro, que todavía es posible que aquí en Chile, dentro de los cauces legales, podamos conquistar el Gobierno; pero esto no se reconocerá jamás por los enemigos, esto nunca se reconocerá, pero sí tendrán que reconocerlo los Hermanos que no podrán negar que nuestra voz es la voz responsable de los que no están predicando, sino que haciendo lo que piensan que debe hacerse. Pero también es cierto que tenemos que herir intereses y que esos intereses son poderosos, que son demasiado poderosos y por eso se defienden y por eso la mentira y por eso el terror.

El mismo lenguaje frente a Alessandri, el que hablaba de la “chusma” y le decían “vendido al oro del Perú”; el mismo lenguaje, frente a Aguirre Cerda, quien no hablaba de la “chusma”, sino de los trabajadores y le decían “vendido al oro de Moscú”; ahora es el terror, son los marxistas, es la violencia desatada contra los trabajadores en el carbón. Y el Hermano que les habla fue al carbón a desagaviar a los obreros, porque los obreros del carbón no querían la violencia, pero sí tenían derecho, y yo lo sostengo de marcar a fuego con la expresión de no trabajar, al gobernante que por lo menos les negó el pan para sus hijos y la tranquilidad para sus hogares.

Es que las cosas están dadas en este lenguaje, Venerable Maestro, y ése es el lenguaje que un Hermano tiene que usar, no pidiendo la Tolerancia de los talleres para que lo escuchen, sino porque es la esencia de su convicción y porque ella se afina en los principios que aquí aprendió. Por eso esta tarde yo les pido a los Hermanos que me juzguen o no lo juzguen en función de lo que somos y no en función de lo que quieren que seamos. El pueblo no quiere la

violencia, no necesita la violencia; la violencia no la ha ejercido jamás el pueblo, sino cuando se rompen los diques de la historia y cuando las masas avanzan a la revolución.

Jamás el terrorismo, el ataque físico, ha sido la táctica que usaran en ninguna parte del mundo los partidos que tienen un ideario como el nuestro. ¿Cuántos años tiene de vida el Partido Comunista en Chile? ¿cuándo alguno de ustedes, queridos Hermanos, ha visto el ataque a una persona?, ¿cuántos años tiene el Partido Socialista?, ¿qué sacaríamos mañana nosotros con suprimir físicamente a un Alessandri, cuando saldría otro del mismo apellido o de las mismas ideas y los mismos intereses aunque no tuviera ese apellido?, ¿qué sacarían con liquidarme a mí, cuando habría, con más capacidad y con más devoción, cientos de gentes que representarían, como yo represento, los intereses, las ideas y el pensamiento de un vasto sector de chilenos?

No queremos la violencia. No necesitamos la violencia. La violencia revolucionaria es la respuesta a la violencia reaccionaria. Son otros los que pueden usar la violencia, porque tienen los medios para usarla. Nosotros soñamos, Venerable Maestro, y con esto termino, en un Gobierno fuerte, pero en un Gobierno fuerte que no esté afianzado en la fuerza de las armas, sino en la fuerza moral, en la unidad de un pueblo, en la responsabilidad colectiva. En el hecho social que haya aquí un maestro universitario que se sienta hombre junto al compañero campesino o al obrero. En el hecho que el hombre entienda que la mujer no sólo es un motivo de placer o de explotación.

Soñamos con una sociedad distinta y queremos luchar por ella, aprovechándonos de la experiencia histórica, pero sin ser imitadores y sin ser repetidores de procesos que en otras latitudes tuvieron el contenido de una realidad para su propia realidad. Alguna vez lo dije vulgarmente y lo repito aquí con perdón de ustedes, dije que la revolución cubana se hizo con gusto a azúcar y sabor a ron; la revolución chilena la haremos con gusto a vino tinto y sabor a empanada de horno.

Cada pueblo tiene su propia realidad y, frente a esa realidad, los dirigentes responsables tienen que desatar las tácticas que hay que seguir. En algo sí estamos de acuerdo más allá de nuestras fronteras: hoy no es el hombre individualmente el que puede hacer el proceso del desarrollo de un país, o la tarea de un pueblo, ni siquiera en el caso nuestro, por muy respetables que sean, y lo son en dimensión iguales-igual, pero siempre en una dimensión de valor, los partidos que integran la Unidad Popular, desde el centenario y más que centenario Partido Radical, hasta las fuerzas pujantes que rompen con la Democracia Cristiana, renunciando al poder y sus ventajas, para bajar, en los mapucistas, a las tareas del combate; por eso, frente a la realidad de Chile, en la quietud de los templos un Hermano de ustedes rompe, quizás, no diré con la tradición, sino que rompe con el hecho de haber usado un lenguaje que quizás en su tono se pudo apartar en un instante, del que debe usarse aquí donde se invoca siempre la Serenidad, pero más allá del tono de las palabras, está la Serenidad de las convicciones que en el caso mío tienen los años que tengo dentro de la Orden Masónica.

Como corresponde a tenidas de esta naturaleza, no hubo Aplausos; pero quienes asistieron a la reunión recuerdan que se produjo un intenso silencio, que en todos los lugares del mundo es el escenario de la meditación.

La semilla quedó sembrada.

CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE, PRESIDENTE ELECTO, CON LOS CORRESPONSALES EXTRANJEROS DESPUÉS DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1970.

Allende. -Radomiro Tomic, a las doce y media del día y frente a la inmensa mayoría de los medios informativos nacionales y algunos extranjeros que estaban allí, expresó que había ido a saludar a su amigo el Presidente electo. Yo destaco esta actitud de Radomiro Tomic y la señalo como una lección democrática y como una firme convicción de que debe respetarse y se respetará la victoria popular.

Quiero agregar que también recibí en la tarde de hoy a representantes de la juventud de la Democracia Cristiana encabezados por el diputado Ramírez, de esa colectividad, quienes reiteraron la decisión de su colectividad política y de ellos de reconocer la victoria popular. Igualmente significativo ha sido para mí, como candidato de la Unidad Popular, recibir la visita de la Asociación de Magistrados, vale decir del organismo que agrupa a los que trabajan en el Poder Judicial. En representación de esa asociación concurrieron hasta mi casa dos ministros de corte, una secretaria y dos redactores para señalar que no sólo ellos estimaban indiscutible nuestra victoria, sino, lo que es más importante, para decirme que con sumo agrado e interés deseaban contribuir con su experiencia y su trabajo a dar forma a las nuevas leyes que permitan una justicia eficaz, rápida y con un sentido social distinto. Por último, fuera de las múltiples visitas de distintas personalidades, quiero señalar por lo significativo que ha sido, el que hoy también estuvieran en mi casa los rectores de la Universidad Católica, de la Universidad Técnica y de la Universidad del Norte, y pienso que si el tiempo se lo hubiera permitido habría estado aquí asimismo el rector de la Universidad de Concepción, quien antes de la campaña anticipara su apoyo a la postulación popular. Por último, quiero señalar que tengo más de cien cables venidos desde el extranjero y fundamentalmente de los movimientos populares de América Latina, destacando la satisfacción de esos sectores ante la victoria del pueblo chileno. Lo cual viene a corroborar lo que el comando de la Unidad y el propio candidato sostuvieron en el sentido de que esta lucha nuestra, siendo auténticamente chilena, tenía proyecciones continentales y quizás, también lo dijimos, mundiales -al margen, por cierto, del candidato y aun de los dirigentes-, señalando que confluyeron en la Unidad Popular gentes de un pensamiento laico humanista y racionalista como las del Partido Radical, junto al

pensamiento marxista de comunistas y socialistas y el claro pensamiento cristiano de los compañeros y amigos del M.A.P.U.

No hay otro país del mundo capitalista desarrollado o en vías de desarrollo que haya podido aglutinar un movimiento tan amplio y al mismo tiempo tan profundo, porque si bien es cierto, me imagino, que no habrá ningún periodista nacional que desconozca el programa de la Unidad Popular, quiero señalar para los corresponsales de otros países (y no uso deliberadamente el término extranjero, ya que no deben sentirse extranjeros en Chile), quiero destacar, digo, que la Unidad Popular ha demostrado la amplitud que alcanza por las fuerzas políticas y sociales que la integran, porque además de los cuatro partidos, radical, socialista, comunista, social demócrata, y los movimientos M.A.P.U. y A.P.I., las fuerzas sociales que apoyaron la postulación popular estuvieron expresadas fundamentalmente por los cuadros sindicales, la Central Única de Trabajadores, dos de los tres más poderosos movimientos campesinos y once de las doce federaciones de estudiantes de Chile. Quiero destacar, como un hecho también muy trascendente, que la Sociedad de Escritores de Chile, a través de sus once directores, estuvo junto a nosotros, y que los artistas, los creadores, los intelectuales, todas las gamas de la capacidad intelectual y creadora del hombre, tuvieron una participación activa, generosa y abnegada en nuestra victoria, lo que se expresó en una exposición que los plásticos hicieron a lo largo de cincuenta provincias, y en el apoyo de los artistas teatrales, que concurrieron a las poblaciones marginales, de los folkloristas, que llevaron también sus cantos y su anhelo renovado, o de los poetas, que llevaron sus versos hasta el pueblo. De la misma manera señalo la presencia de técnicos y profesionales.

Nosotros luchamos para que Chile deje de ser un país dependiente en lo económico, en lo cultural y en lo político, y no queremos que nadie se engañe, es un programa muy definido y no es el programa comunista, socialista o radical, social demócrata, mapista o del A.P.I. Es un programa donde confluyeron los trabajos y las opiniones de los representantes de los cuatro partidos y los dos movimientos, un programa esencial y categóricamente anti-imperialista, patriótico y nacional, destinado a hacer posible el desarrollo económico chileno con nuestro propio esfuerzo y nuestros propios recursos. En esencia implica recuperar para Chile la riqueza Patria que está en manos del capital foráneo, nacionalizar los monopolios de distribución, producción y comercialización que sean fundamentales para hacer posible el área de economía social que tendrá que orientar y dirigir el desarrollo económico del país, estableciendo además que habrá un área mixta de capitales privados asociados con el Estado, con mayoría del Estado siempre que sean capitales nacionales, y además un área privada para pequeños industriales o artesanos y comerciantes, que seguirán lisa y llanamente actuando como lo han hecho hasta ahora, con la diferencia de que encontrarán la ayuda, sobre todo crediticia, y la garantía que pueda otorgar el Estado respecto a la adquisición de sus productos. Comprenderán los corresponsales de otros países que si eso queremos en el campo económico es para poner la economía al servicio del hombre y producir, no para una clase mayoritaria, sino para las amplias y vastas necesidades del pueblo chileno. Yo creo en la ética periodística, en la honradez de los que nos visitan para que se compenetren del drama de nuestra Patria, que se expresa en niveles brutales de desnutrición, de cesantía, de falta de viviendas, de incultura, de mala alimentación, que se manifiesta con una elocuencia también dramática en un proceso inflacionista que es crónico y más que centenario, que golpea en forma extraordinariamente dura a los que viven de un sueldo y un salario y que hace imposible

la existencia de aquellos que habiendo trabajado cuarenta o cincuenta años tienen pensiones irrisorias.

Y quiero señalar aquí que no negamos lo que otros gobiernos hayan hecho, pero sostengo enfáticamente que ningún gobierno, sí, ningún gobierno de América Latina, y dejo al margen Cuba, por tratarse de un régimen distinto, ha sido capaz hasta ahora de solucionar los problemas del hombre. El hombre latinoamericano vive alienado frente a la inseguridad del diario vivir. Baste decir que en América Latina faltan diecinueve millones de viviendas y que hay ciento cuarenta millones de analfabetos y semianalfabetos, once millones de parados y seis de semiparados, vale decir sin trabajo, y que, según un informe de la F.A.O., el sesenta y dos por ciento de los hombres latinoamericanos se alimenta mal. Me parece que no debo citar aquí a hombres de la capacidad de Josué de Castro o del sentir humano y cristiano de Hélder Cámara para reforzar mis palabras y la cultura de ustedes los obliga a saber lo que pasa en este continente. Somos países potencialmente ricos y, sin embargo, somos países pobres, dramáticamente pobres. Somos países que estamos endeudados por cuatro o cinco generaciones y, sin embargo, somos países exportadores de capitales, y los estudios de la C.E.P.A.L. señalan dura y categóricamente que son mucho mayores las corrientes de dinero que salen de nuestras fronteras que las que ingresan por inversiones de los capitales privados o por la ayuda que recibimos.

En resumen, el drama de los pueblos latinoamericanos es similar, y en el caso de Chile, aun reconociendo que éste es un país políticamente más evolucionado, verdad es que la realidad del hombre común, de la familia chilena se expresa en lo que he dicho, y creo que es patriótico pedirles a los que nos visitan que entiendan y comprendan nuestro drama y que se gasten unos cuantos escudos y vayan a las poblaciones marginales, que vean que a diez minutos del Palacio de la Moneda hay miles de chilenos que chapotean en el barro y duermen bajo carpas o toldos de género que ni siquiera son un amparo mediocre para la lluvia, el frío o el viento. Quisiera que preguntaran cuántos miles de esos chilenos tienen trabajo y cuántos están cesantes; quisiera que preguntaran cuál es la dieta alimenticia de ellos; me gustaría también que fueran a la puerta de los hospitales para ver cuánto esperan y cuántas veces tienen que volver las madres chilenas para poder recibir atención.

Entonces comprenderían que la Unidad Popular nace de un hecho muy claro y muy profundo: el fracaso del régimen capitalista y el fracaso del reformismo del gobierno demócrata cristiano del señor Frei. Quiero señalar todavía que la dependencia económica del capital foráneo se ha acentuado, y si antes nosotros podíamos denunciar que las riquezas básicas del país, las materias primas, estaban en manos del capital extranjero, hoy podemos lamentablemente denunciar que también lo están industrias medianas e industrias importantes. Ejemplo: hemos comprado parte de las acciones de empresas cupríferas, pagando por ello un alto precio; sin embargo, se han entregado al capital extranjero las manufacturas nuestras, como Madeco y MADEMSA y Cobre Cerrillos, en una actitud paradójica e increíble. A pesar de esto, a ustedes les habrá producido una impresión extraordinaria, y empleo este término porque creo que es justo, lo que han podido presenciar en el día de ayer, cuando han visto de qué manera los medios de difusión esenciales están acaparados por sectores poderosos del punto de vista económico nacional. Frente a esto se ha alzado un pueblo consciente, de alto nivel político, con un sentido de responsabilidad increíble. Ustedes han visto asimismo -después de una

victoria no cuestionada, pero sí en cuanto a número no muy amplia- cómo espontáneamente se han reunido miles y miles de gentes, y lo hicieron con alegría, con fervor, con patriotismo, y al término de este acto nadie ha podido comprobar, nadie ha podido comprobar ni la más leve provocación, ni un vidrio roto, ni un auto abollado, porque el pueblo de Chile sabe que los problemas son mucho más profundos y más hondos, tiene conciencia de que esta victoria electoral no es la victoria de un hombre, sino que es la victoria de un pueblo, y que el pueblo será gobierno y que en noviembre no va a entrar el compañero Allende solo, va a entrar el pueblo a través de los partidos que integran la Unidad Popular y las fuerzas sociales a que he hecho referencia. He creído necesaria esta exposición preliminar frente, sobre todo, a los corresponsales venidos de otros países para enseguida someterme voluntariamente a la tortura de las preguntas que quieran hacerme. (Aplausos.)

Coordinador. -A preguntas exclusivamente de colegas de la prensa nacional o extranjera que den nombre, órgano o país al que representan.

José Enrique Tarido, de Circuitos Obelar, de Colombia. -Quiero preguntarle cuál será el planteamiento político del nuevo gobierno frente al régimen de Cuba, dado que en algunos países se ha mencionado la posibilidad de someter el reconocimiento de Cuba a la O.E.A.

Allende. -Compañero, el programa de la Unidad Popular dijo muy claramente que Chile mantendrá relaciones diplomáticas, comerciales o culturales con todos los países del mundo, al margen del régimen que ellos tengan como gobierno. Por lo tanto, nosotros no someteremos a ningún organismo internacional nuestro derecho soberano de tener relaciones con todos los países del mundo, y por cierto, díganlo muy claramente, que es nuestro propósito tener relaciones con Cuba, con Corea, con la República Democrática Alemana, con la República Popular China y con Norvietnam, y queremos acentuar y ampliar las relaciones con el resto de los países. Lo único que pedimos es que se respete la autodeterminación de los pueblos y la no intervención. En cuanto al Pacto Supranacional Andino, nosotros mantendremos todos los compromisos que representen la posibilidad de intensificar los vínculos con los países latinoamericanos y que sean favorables a Chile.

Coordinador. -Ahora el colega Tom Streiborg, de la N.B.C. de Estados Unidos.

Streiborg. -Doctor, ¿cómo ve el impacto de su victoria en otros países de América Latina?

Allende. -A juzgar por los cables que tengo aquí, en forma muy satisfactoria. De parte de los movimientos populares, no les puedo decir de parte de los gobiernos, porque, lógicamente, usted comprende que ellos no van a expresar sus puntos de vista todavía. Creo que la victoria popular señala un camino que podrá, de acuerdo con la realidad de cada país, ser o no empleado en esos países.

Enviado del Canal 4 de Caracas. -Doctor Allende, dado lo radical de su programa y ante el temor de que algunos grupos financieros tanto nacionales como internacionales provoquen una fuga de capitales, ¿usted iniciará de inmediato gestiones ante el Presidente Frei a fin de que se dicten medidas para evitar en lo posible situaciones tales?

Allende. -Yo pienso que el Presidente de Chile es un hombre muy patriota, que tomará, sin que yo se lo insinúe, las medidas para defender a Chile y sus nóminas.

Coordinador. -El colega... de la revista... de Hamburgo.

Periodista. -Doctor Allende, usted acaba de declarar que desea establecer relaciones diplomáticas con todos los países del mundo que respeten la soberanía de la República de Chile, pero especialmente con los países socialistas. Nosotros sabemos que existen diferencias profundas ideológicas y políticas, por ejemplo, entre China (la República Popular de China) y la Unión Soviética. ¿Desea usted aplicar una política igualo parecida a la de Rumania, que pretende mantener una relación cordial igualmente con la Unión Soviética y con China?

Allende. -Ya le he dicho que tendremos relaciones con todos los países del mundo. Al margen del régimen de gobierno que en esos países impere. Y al margen de la interpretación que tengan esos países de algunas concepciones doctrinarias. O de la interpretación que pueda darse, en el caso de países socialistas, de algunos aspectos del marxismo. Mantendremos iguales relaciones. Más claro no puedo ser.

Coordinador. -El colega Ted Córdova Claure, de la Televisión Nacional Boliviana.

Córdova. -Doctor Allende, mi pregunta se divide en dos partes. Una es: ¿Significa su triunfo un desaparecimiento definitivo de las tesis de la lucha armada de la historia chilena? Y la segunda: ¿Ha recibido usted cables entre la cantidad que menciona de movimientos tales como Tupamaros o el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia?

Allende. -No, no he recibido. En cuanto a la primera parte, usted comprende que si los partidos que integran la Unidad Popular buscaban la vía del sufragio era porque no comparten dichas tesis. Si esos grupos las comparten, es responsabilidad de ellos. Nosotros no tenemos ningún compromiso político con ningún grupo, con ningún partido, con ninguna fuerza que no sea la Unidad Popular.

(Pregunta un enviado de un canal de televisión chileno. Le pregunta con respecto a la deuda con Estados Unidos.)

Allende. -Trataremos de renegociarla para pagarla a más largo plazo y con el mínimo de interés. Lo fundamental es darles de comer a los chilenos y darles trabajo. Podríamos emplear la frase bíblica: la caridad empieza por casa.

Coordinador. -Santiago Reyes, de Radio Mitre de Buenos Aires, Argentina.

Reyes. -Doctor Allende, usted estuvo con el candidato demócrata cristiano Radomiro Tomic esta mañana. Durante la entrevista de ustedes, ¿se habló en términos exclusivamente protocolares o se habló respecto a la posibilidad de que la bancada demócrata cristiana, que es la que, en definitiva, va a definir la posición del Congreso a partir del veinticuatro de octubre, apoye su candidatura?

Allende. -Yo creo que implícitamente la presencia de Radomiro Tomic y la presencia de la juventud demócrata cristiana y la propia declaración del partido Demócrata Cristiano señalan una actitud. Eso no significa que yo haya avanzado conversaciones de tipo político y mucho menos compromisos políticos. En la directiva de la Unidad Popular no hay un jerarca, hay un comando político, y este problema o cualquier otro que pueda plantearse yo habré de

decidirlo con mis compañeros. Pero estaba ausente absolutamente de mi mente una posibilidad de un planteamiento de este tipo. Yo creo que la actitud de la Democracia Cristiana tiene ese valor moral de reconocer una victoria sin condicionarla a ninguna exigencia política.

Coordinador. -El colega Hernán Uribe, de Prensa Latina. URIBE. -Doctor Allende, ¿cuáles son sus planes inmediatos?

Allende. -Inmediatamente después de librarme de ustedes, descansar. Por lo menos cuarenta y ocho horas. De los periodistas sobre todo. (Risas.)

Coordinador. -El colega Joseph Basehart, del Newsworld Reporter.

Basehart. -(Hace una pregunta ininteligible en inglés.)

Allende.- Yo creo que esa pregunta no tiene ninguna base. Es una pregunta que ya la he contestado en forma dura y no lo voy a hacer con usted. Porque eso es suponer que las Fuerzas Armadas chilenas son similares a algunas Fuerzas Armadas que no son profesionales, sino que son guardias pretorianas, y pongo un caso muy claro: Fidel Castro luchó en Cuba contra Fuerzas Armadas al servicio de un dictador y, por lo tanto, tuvo que triunfar con las armas en la mano y derrotar a esas Fuerzas Armadas, que por lo demás estaban pésimamente preparadas, a pesar de que estaban asesoradas por una comisión americana... El pueblo cubano las derrotó...; lógicamente no iban a quedar en pie esas Fuerzas Armadas. Allá hubo una guerra. Aquí no ha habido ninguna guerra; aquí ha habido una guerra de afiches, de propaganda y de votos; aquí no hay problemas entre las Fuerzas Armadas de Chile y el pueblo; yo creo que las Fuerzas Armadas de Chile han demostrado a lo largo de los años respeto a la constitución, a la ley y a la voluntad popular y que en esta ocasión también lo harán.

Cronista de Radio Magallanes, de Santiago. -Entre los cuarenta puntos de su programa de gobierno figura el Ministerio de la Familia. ¿Qué características concretas tendrá ese ministerio, que es el primero que se creará en la historia del país?

Allende. -Nosotros hemos dicho que lamentablemente la familia, como una realidad social, como un vínculo humano, como un hecho real, no existe en un porcentaje muy alto por cierto. Problemas de trabajo por una parte, la concepción de una moral canija y absurda, por otra, que coloca al hombre en situación de preminencia, la irresponsabilidad social, hacen que en realidad en un porcentaje muy alto la familia chilena sea un mito. Para nosotros no puede haber una familia que tenga una base sólida si el hogar es una pieza en que viven seis o siete personas, si hay que compartir a veces entre seis personas una misma cama, si los hechos más íntimos y biológicamente más necesarios tienen que hacerse frente a niños ya crecidos. No puede creerse que haya una familia cuando no hay qué comer, nadie puede imaginar que puede haber tranquilidad en un hogar cuando el padre está cesante y la compañera no tiene con qué parar la olla; nadie puede imaginarse inclusive que cuando hay bajos ingresos que no alcanzan para satisfacer las necesidades esenciales, pueda asentarse la familia. Y tampoco puede existir la familia propiamente tal descansando sobre el esfuerzo y sufrimiento increíbles de la mujer chilena. Si no trabaja tiene el drama de tener que hacer de madre, de empleada, de cocinera y de compañera y no tiene tiempo para esas cosas, y si trabaja, tiene la angustia de dejar sus hijos abandonados. Por eso que el Ministerio de la Familia tiene un profundo sentido

social y humano. Porque nosotros queremos coordinar a distintos organismos que de una manera u otra tienen relación con el niño, con el joven, con la madre y con el anciano.

Por ejemplo, cuando nosotros hemos dicho que podemos darle como mínimo medio litro de leche a los niños, ha habido un escándalo de parte de aquellos que piensan que esa medida no tiene importancia. Comprendo que para mí, senador, no sea problema comprar si se me ocurre cinco litros de leche al día; comprendo que para un profesional, para un general, para un comerciante, tampoco. Pero para una compañera que vive en una población marginada, comprar un litro de leche ya es un problema, y comprar dos, es una tragedia, y nunca puede hacerlo. Por eso hemos dicho nosotros que vamos a dar medio litro de leche. Pero aquellos que nos critican desconocen conscientemente o inconscientemente que hay una ley Olivia que obliga a dar leche a los niños en los consultorios del Servicio Nacional de Salud hasta los seis años, y que, por lo tanto, ese problema estaría solucionado en sus grandes líneas. También desconocen que existe lo que se llama el desayuno escolar y la Junta de Auxilios y de Becas, en los cuales la izquierda ha tenido una extraordinaria influencia. Por ejemplo, yo reconozco que comparativamente, en los dos primeros años del gobierno del Presidente Frei se compraron algo así como dieciséis millones de kilos de leche en polvo, mientras que en el gobierno de Alessandri hubo sólo un promedio de doce millones de kilos de leche en polvo.

Lamentablemente, en los dos últimos años bajó la compra a niveles similares a los de Alessandri. Lo que yo me pregunto es dónde está el problema y la dificultad. El Servicio Nacional de Salud podría darle leche cumpliendo con la ley a todos los niños hasta los seis años. Pero para eso los gobiernos deberán cumplir con la ley primero. Resulta que al Servicio Nacional de Salud, desde el gobierno de Ibáñez hasta el de Frei, se le debe la no despreciable suma de doscientos veinte mil millones de pesos chilenos. Entonces (quiero terminar) el Ministerio de la Familia está destinado a coordinar estas cosas. Por ejemplo, le digo a los corresponsales extranjeros: ¿creen justo, humano y socialmente aceptable que en Chile, donde hay trescientos ochenta mil jubilados, hombres y mujeres trabajadores, por la ley diez mil trescientos ochenta y tres, el ochenta por ciento de ellos reciba una pensión de doscientos cuarenta y siete escudos al mes? Una pieza en un conventillo vale cincuenta escudos, y hay algunos jubilados que reciben pensiones de ciento ochenta a doscientos y doscientos cincuenta escudos al mes. ¿Creen ustedes que un país puede seguir en estas condiciones y que no se está al borde de un justo estallido social frente a tan brutales discriminaciones e injusticias? El Ministerio de la Familia tendrá, entre otras cosas, esta preocupación. Que comience con la mujer que espera familia. Y es ley nuestra la que le da asignación familiar a la madre cuando el niño o la niña, cuando el futuro ser está en el vientre, y también al anciano que tiene derecho a un descanso legítimo y a una jubilación que le permita vivir como un ser humano las últimas horas de su existencia después de haber trabajado cuarenta o cincuenta años.

Periodista del Diario "La Tercera", de Santiago. -Doctor Allende, ¿qué significado político atribuye usted a su triunfo electoral de ayer?

Allende. -No percibo bien la pregunta, María Eugenia. Periodista. -¿Qué significado político tiene su elección para usted?

Allende. -¿El significado político? Es la victoria del pueblo, el ingreso del pueblo al gobierno y el ejercicio del poder por el pueblo.

Periodista del “Expreso”, de Lima. -Doctor Allende, siendo nuestro diario propiedad cooperativa de sus propios trabajadores, es de nuestro interés preguntarle: ¿cuál será su política frente a la prensa, a sus vinculaciones con los grandes capitales y a la libertad de los periodistas de defender y de difundir sus propias ideas?

Allende. -Sobre esta materia creo que no puede haber duda. He sido el único candidato a quien le ofrecieron una manifestación seiscientos trabajadores de los medios de difusión, y allí expresé con claridad meridiana nuestro pensamiento.

Señalé, por ejemplo, que de un tiraje más o menos, y perdón si me equivoco, porque no me acuerdo exactamente, pero digamos un tiraje diario de cerca de ochocientos mil ejemplares, quinientos y tantos mil pertenecen a dos familias o a dos grupos: El Mercurio y La Tercera. De las radios, el setenta por ciento de la sintonía pertenece a dos radios: Portales y Balmaceda. Sostuve que en el régimen capitalista muchos clanes tienen sus medios de difusión para defender sus intereses; hice presente que en el mundo contemporáneo el comercio de la noticia es una cosa de extraordinarios beneficios pecuniarios y agregué que los latinoamericanos tenemos como biberón intelectual lo que nos quieren dar a través de las agencias informativas extranjeras, que nos dosifican la leche que necesitamos para pensar.

Poniendo el color que les ocurra y matizándolas como quieran.

Sostuve que si había una profesión postergada y desconocida en el capitalismo era la del periodista, que muchas veces se veía obligado, frente al imperativo de vivir, a tergiversar una información, no dar una cifra exacta, no comentar objetivamente un hecho político o escribir contra sus ideas. Destaqué que aun en el mundo capitalista europeo había, por ejemplo, cooperativas, es el caso, me parece, de Le Monde, dije que en la revista Der Spiegel, de Alemania Occidental, existía también una cooperativa, y expliqué que también existían en México y en el Perú. Agregué que con los periodistas discutiríamos la mejor forma para que a través de su agrupación gremial ellos tuvieran la más amplia garantía de información y se pudieran dignificar al máximo en su carrera, y que quisiéramos nosotros que ellos tuvieran acceso a la dirección y orientación de los rotativos, y nos parecía que el sistema cooperativo era interesante. Por ejemplo, lo reitero con una gran esperanza personal y nacional: que deje de ser El Mercurio solamente la avanzada para defender los intereses económicos de un clan, uno de los más poderosos de Chile, y se convierta en un diario que defienda de una vez los intereses de Chile y los chilenos.

Periodista del “Expreso”, de Lima. -¿Tiene usted en cuenta la necesidad de realizar la tarea de formación o de concientización, como se dice ahora?

Allende. -Perdón, compañero, excúseme...

Periodista. -Le estoy preguntando, senador, si usted ha considerado la necesidad de realizar una tarea de concientización de las grandes masas populares para una mayor comprensión y un mejor respaldo a su programa de hoy.

Allende. -Efectivamente. Y por eso que hemos dicho que se organizaron los comités de acción popular, que no eran comités de tipo electoral, sino, además, de difusión y de elevación del nivel político de los que allí trabajan y laboran. Por eso dijimos que era obligación que en esos comités, además del empadronamiento electoral, la preparación de apoderados, el inscribir a la gente, se estudiara el programa y se le analizara, que cada hombre de esos comités y cada mujer supiera qué significaba para él y para su familia el programa. Ahora pienso que el resultado de la votación de ayer está señalando que lo que hemos sembrado durante años germinó. Porque usted sabe, compañero Gana, que la batalla ha sido dura y difícil y nuestros enemigos muy poderosos y, sin embargo, un programa tan decidido y tan claro, un lenguaje tan honestamente claro como el nuestro, donde decíamos que perseguíamos cambios estructurales, pero reales, que nuestra posición era definitivamente anti-imperialista, anti-oligárquica y anti-feudal, ha cuajado en vastos sectores no sólo de campesinos y obreros y empleados, sino aun en sectores profesionales y técnicos, en pequeños y medianos comerciantes o industriales, es decir, en gente que ha comprendido que dentro del régimen y el sistema capitalista de hoy cada vez se concentra más el poder económico en menos manos y cada vez aumenta más el drama de las gentes.

Por eso es que nosotros podemos decir que hemos contribuido a crear una conciencia política y sobre todo una gran conciencia nacional, a crear una conciencia patriótica, a señalar que nada tenemos contra el pueblo norteamericano, por ejemplo, pero sí tenemos, y mucho, contra los monopolios norteamericanos; sí tenemos, y mucho, contra el capital americano, que ha deformado la economía de Chile; sí tenemos, y mucho, contra el capital americano, que se ha infiltrado en industrias medianas, en industrias grandes y aun en bancos que trabajan inclusive con el dinero nuestro. Sí, y mucho, con ese capital que a veces ni siquiera llega como aporte y que utiliza el crédito que consigue a través de la Corporación de Fomento. Hemos creado una gran conciencia nacional, y esa conciencia nacional ha germinado en la victoria de mañana, y ésa la vamos a afianzar y estamos seguros que cuando tomemos las medidas que vamos a tomar, miles de gentes que estuvieron del otro lado o que titubearon van a comprender la justeza de nuestra posición.

Luis Esteban Rey, de la Revista "Bohemia", de Venezuela. Presidente Allende...

Allende. Es una de las revistas más caras. (Risas.)

Rey. -Gracias. Aquí hay una pequeña noticia que tengo entendido que afecta al pueblo chileno y que apareció hoy en El Mercurio, procedente de Washington. Es de la Associated Press... (No se entiende la pregunta.)

Allende. -Hace muchos años que le enseñamos al país sobre la base de un informe hecho por una subcomisión del Senado norteamericano que seis hombres en el mundo controlaban la producción, los precios y el mercado del cobre, y en ese informe, bastante interesante, en la parte final, había una especie de telaraña tejida por las arañas financieras que hacían que el cobre girara en torno a los grandes y poderosos grupos financieros americanos. Chile, por lo demás, ha vivido una experiencia bastante clara. En la segunda guerra mundial se le fijó a Chile un precio de once centavos la libra de cobre, mientras el cobre que se producía dentro de Estados Unidos se pagaba hasta veintitrés centavos la libra de cobre. Ello significó un aporte de Chile, obligado porque se monopolizó la compra y significó que Chile aportó seiscientos

millones de dólares al triunfo de las “democracias” contra el nazismo en la segunda guerra mundial. No me extrañaría que quieran “presionarnos”, aunque no les será fácil, entre otras razones, porque, según algunas informaciones, parece que la producción nuestra está vendida totalmente este año y parte del próximo. De todas maneras, creo que hay un mundo que también nos puede comprar cobre, y ese mundo tiene mil doscientos millones de habitantes. Es el mundo socialista, al cual no le vendemos nada. Nosotros estamos dispuestos a comerciar con todos los países del capitalismo industrial y con todos los países del socialismo. Como no podemos comer cobre, lo vamos a vender, y no habrá fronteras que nos limiten el derecho a vender. Pero no lo vamos a vender como materia prima sólo: lo vamos a trabajar en Chile y vamos a hacer un esfuerzo en un proceso de industrialización mucho más profundo, porque no queremos seguir siendo productores de materias primas tan sólo. Su información yo se la agradezco, porque puede apuntar una amenaza. Ojalá no lo sea. Sabremos defendernos, no le quepa la menor duda, si eso ocurre.

Periodista Rey. -Tengo otra pregunta. Usted ha sostenido que para poner en práctica su programa popular, transformación del subsuelo, expropiación de empresas, va a necesitar leyes en cuyo marco quiere que se desarrolle dicho plan.

La pregunta es: ¿cree usted que contaría con la mayoría del Parlamento para la aprobación de esas leyes fundamentales para el desarrollo de su programa, y en caso de no contar con esa mayoría, cuál sería entonces su actitud?

Allende. -Desde luego la propia Constitución franquea un camino y es el del plebiscito cuando hay un rechazo de ideas esenciales por parte del Congreso.

Nosotros apelaremos a ese camino y a esos recursos. Y si ganamos la elección, con más razón ganaremos el plebiscito. Y eso nos abre el camino que a usted le inquieta y a mí también. Como eso puede demorarse un poco, nosotros pensamos que algunas iniciativas legales encontrarán apoyo sin discusión en sectores de la propia Democracia Cristiana, porque pensamos que serán consecuentes con sus ideas y con el programa que Radomiro Tomic planteó frente al país. Si él ha sostenido que el capitalismo ha hecho crisis y el neocapitalismo también, y planteamos algunas iniciativas tendentes a crear una economía nacional, pienso que vamos a encontrar ese apoyo, como ellos encontraron apoyo, a pesar de que se dice que no es así, en nosotros. Cuando se derogó la ley “mordaza”, como la llamaban los periodistas chilenos, nosotros habíamos tomado primero la iniciativa de presentar el proyecto, pero votamos el proyecto demócrata-cristiano. y el más importante de los proyectos de la Democracia Cristiana, el de Reforma Agraria, no sólo contó, compañero, con nuestro apoyo, sino con el apoyo irrestricto de uno de los más queridos compañeros nuestros y quizás, y lo digo no porque esté muerto, el más capaz siendo el más joven de los senadores socialistas y los parlamentarios, Salomón Corvalán, que era Presidente de la Comisión de Agricultura, y a quien le rindiera un homenaje emocionado el ministro de Agricultura del gobierno de Frei, porque la mayoría de las indicaciones que mejoraron a ese proyecto tuvieron la capacidad, el esfuerzo y la convicción socialista de Salomón Corvalán. Yo pienso que algunas de las iniciativas nuestras es posible que encuentren en el Congreso ese apoyo de la Democracia Cristiana si son consecuentes, como espero que lo sean. La presencia de la juventud y del propio candidato en mi casa hoy día me dan una esperanza muy cierta, e iremos a buscar en

definitiva, como lo he dicho, el plebiscito como una manera de solucionar también, en definitiva, los problemas que queremos enfrentar.

Coordinador. En vista de que la hora avanza. (Habla un enviado de la Confederación del cobre.)

Enviado. -Hay un grupo de trabajadores del cobre, afortunadamente minoritario, que tal vez tomando como ejemplo la situación de algunos organismos del Estado, tiene miedo a la nacionalización total y auténtica del cobre. Como director de la revista Cobre, yo quisiera que usted me dijera cuál va a ser la posición de su gobierno del punto de vista económico y social de los trabajadores del cobre.

Allende. -En realidad, yo creo que para que los compañeros corresponsales extranjeros tuvieran una conciencia clara de los problemas habría que detallar.

Nosotros hemos ganado en El Teniente, que es cobre y poderoso. Hemos ganado en El Salvador y en Potrerillos, que es cobre y poderoso. Y hemos perdido en Chuquicamata, donde tradicionalmente perdimos porque perdimos en el año sesenta y cuatro: Ahí se hizo una campaña muy tenaz y muy fuerte de los sectores derechistas. Fundamentalmente el señor Alessandri apoyaba a la compañía para hacer creer a los trabajadores que los íbamos a convertir en empleados públicos. En primer lugar, desprestigiando a los empleados públicos, porque no creo que sea delito ser empleado público, y al contrario, creo que en un Estado popular el ser empleado público es una responsabilidad y una dignidad. Por otra parte, nosotros no somos partidarios de que haya oligarquías de obreros. Y si algunos trabajadores del cobre han perdido su sentido de clase, bueno, lo sentimos mucho, pero destacamos que la mayoría no lo ha perdido.

Por lo demás, esos que perdieron su sentido de clase también son ignorantes, porque no saben que su situación es muy inferior a la de algunas empresas del Estado, por ejemplo, la Empresa Nacional del Petróleo (E.N.A.P.), la Empresa Nacional de Electricidad (E.N.D.E.S.A.) y la Compañía de Acero del Pacífico (C.A.P.), que si no es ciento por ciento estatal, tiene predominio y guía estatal. Las condiciones de vida, de salarios y de ingresos son muy superiores a las que tienen los propios trabajadores del cobre. Los trabajadores del cobre del punto de vista de la higiene industrial no tienen nada, absolutamente nada, que comparar, y yo sé esto y puedo hablar bastante porque he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de Chile y he dado clases de medicina social; la psicotuberculosis es algo que golpea muy fuertemente a los obreros del cobre y el criterio preventivo no está a la altura de una industria con esa productividad y esos capitales invertidos. Las viviendas de los trabajadores de Chuquicamata no se pueden comparar con las viviendas de los trabajadores de la E.N.A.P. Son muy superiores las de E.N.A.P. Con una diferencia: que no hay segregación, como la hay todavía en el cobre. A mí, como chileno, me avergüenza que los Carabineros estén allí para levantar o bajar las barreras, como si fuera un país extraño o una ciudad distinta, y me avergüenza más que en El Salvador, donde se acaban de invertir millones de pesos, haya una ciudad para los chilenos y una ciudad para los americanos. y que todavía se publique allí un periódico en inglés, donde sale la gente fotografiada de smoking, mientras los pobres compañeros nuestros tienen miserables viviendas, algunas mejores que otras, no niego, pero

no tienen ningún club social, no tienen ningún estímulo, no tienen la posibilidad de perfeccionarse, no tienen la certeza de crearse un mundo distinto. Vamos a terminar con eso que implica no sólo que esté enclavado en tierra nuestra el capital extranjero, sino también, compañero, lo que es peor, la insolencia extranjera de segregar y separar por el color de la piel no, porque somos todos blancos aquí, sino por el acento y el idioma. Esta va a ser tierra de chilenos, donde todos van a tener el mismo trato.

Coordinador. -El colega de Radio Corporación, de Santiago.

Cronista. -Presidente, en el programa de la Unidad Popular está claramente establecido que se nacionalizarán los bancos. Usted lo reiteró en su último discurso. Se comenta que la actividad económica en torno a esta actividad se paralizaría a raíz de esta medida. Son nacionalizaciones y medidas en general tendentes a tener una economía auténticamente nacional que se harán con respeto de la ley. ¿Qué medidas concretas tomará su gobierno en los primeros meses para impedir una crisis económica en esa actividad?

Allende. -Yo no veo por qué lo van a paralizar. y quiero manifestarle a usted que para mí fue muy grato que más de ochocientos empleados de bancos me hicieran magníficas proposiciones para ser Presidente de Banco, ya que es muy distinto ser banquero a empleado de Banco. (Risas, Aplausos.)

Periodista de "Bahía Blanca", Argentina. -Doctor...

Allende. -No le veo, pero le oigo...

Periodista. -En el sur de Argentina viven cientos de miles de chilenos que en los últimos años han llegado a nuestro país...

Allende. -Doscientos cincuenta mil.

Periodista. Buscando trabajo. ¿En qué forma su gobierno va a resolver la repatriación de esos chilenos?

Allende. -Compañero, si fuera por un impulso patriótico le diría de inmediato. Si me atengo a la realidad económica, en la forma que podamos, pero lo vamos a hacer. Yo creo que debe ser muy duro para un hombre abandonar su Patria, su hogar, su familia, su provincia, su tierra, para ganarse el pan, aunque sea con la fraternidad con que puede hacerlo en Argentina.

DISCURSO DE TRIUNFO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1970.

Con profunda emoción les hablo desde esta improvisada tribuna por medio de estos deficientes amplificadores.

¡Qué significativa es, más que las palabras, la presencia del pueblo de Santiago, que interpretando a la inmensa mayoría de los chilenos, se congrega para festejar la victoria que alcanzamos limpiamente, el día de hoy, victoria que abre un camino nuevo para la Patria, y cuyo principal actor es el pueblo de Chile aquí congregado! ¡Qué extraordinariamente significativo es que pueda yo dirigirme al pueblo de Chile y al pueblo de Santiago desde la Federación de Estudiantes! Esto posee un valor y un significado muy amplio. Nunca un candidato triunfante por la voluntad y el sacrificio del pueblo usó una tribuna que tuviera mayor trascendencia.

Porque todos lo sabemos. La juventud de la Patria fue vanguardia en esta gran batalla, que no fue la lucha de un hombre, sino la lucha de un pueblo; ella es la victoria de Chile, alcanzada limpiamente esta tarde.

Yo les pido a ustedes que comprendan que soy tan sólo un hombre, con todas las flaquezas y debilidades que tiene un hombre, y si pude soportar -porque cumplía una tarea- la derrota de ayer, hoy sin soberbia y sin espíritu de venganza, acepto este triunfo que nada tiene de personal, y que se lo debo a la unidad de los partidos populares, a las fuerzas sociales que han estado junto a nosotros, se lo debo al hombre anónimo y sacrificado de la Patria, se lo debo a la humilde mujer de nuestra tierra.

Le debo este triunfo al pueblo de Chile, que entrará conmigo a La Moneda el 4 de noviembre.

La victoria alcanzada por ustedes tiene una honda significación nacional.

Desde aquí declaro, solemnemente que respetaré los derechos de todos los chilenos. Pero también declaro y quiero que lo sepan definitivamente, que al llegar a la Moneda, y siendo el pueblo gobierno, cumpliremos el compromiso histórico que hemos contraído, de convertir en realidad el programa de la Unidad Popular.

Lo dije: no tenemos ni podríamos tener ningún propósito pequeño de venganza, sería disminuir la victoria alcanzada. Pero, si no tenemos un pequeño propósito de venganza, de ninguna manera, vamos a claudicar, a comerciar el programa de la Unidad Popular, que fue la bandera del primer gobierno auténticamente democrático, popular, nacional, y revolucionario de la historia de Chile.

Dije y debo repetirlo: si la victoria no era fácil, difícil será consolidar nuestro triunfo y construir la nueva sociedad, la nueva convivencia social, la nueva moral y la nueva Patria.

Pero yo sé que ustedes, que hicieron posible que el pueblo sea mañana gobierno, tendrán la responsabilidad histórica de realizar lo que Chile anhela para convertir a nuestra Patria en un país señero en el progreso, en la justicia social, en los derechos de cada hombre, de cada mujer, de cada joven de nuestra tierra.

Hemos triunfado para derrocar definitivamente la explotación imperialista, para terminar con los monopolios, para hacer una profunda Reforma Agraria, para controlar el comercio de exportación e importación, para nacionalizar, en fin, el crédito, pilares todos que harán factible el progreso de Chile, creando el capital social que impulsará nuestro desarrollo.

Por eso, esta noche que pertenece a la Historia, en este momento de júbilo, yo expreso mi emocionado reconocimiento a los hombres y mujeres, a los militantes de los partidos populares e integrantes de las fuerzas sociales que hicieron posible esta victoria que tiene proyecciones más allá de las fronteras de la propia Patria. Para los que estén en la pampa o en la estepa, para los que me escuchan en el litoral, para los que laboran en la precordillera, para la simple dueña de casa, para el catedrático universitario, para el joven estudiante, el pequeño comerciante o industrial, para el hombre y la mujer de Chile para el joven de la tierra nuestra, para todos ellos, el compromiso que yo contraigo ante mi conciencia y ante el pueblo -actor fundamental de esta victoria- es ser auténticamente leal en la gran tarea común y colectiva. Lo he dicho: mi único anhelo es ser para ustedes el Compañero Presidente.

Chile abre un camino que otros pueblos de América y del mundo podrán seguir. La fuerza vital de la unidad romperá los diques de la dictadura y abrirá el cauce para que los pueblos puedan ser libres y puedan construir su propio destino.

Somos lo suficientemente responsables para comprender que cada país y cada nación tiene sus propios problemas, su propia historia y su propia realidad. Y frente a esa realidad serán los dirigentes políticos de esos pueblos los que adecuarán la táctica que deberá adoptarse.

Nosotros sólo queremos tener las mejores relaciones políticas, culturales, económicas, con todos los países del mundo. Sólo pedimos que respeten -tendrá que ser así- el derecho del pueblo de Chile de haberse dado el gobierno de la Unidad Popular.

Somos y seremos respetuosos de la autodeterminación y de la no intervención.

Ello no significará acallar nuestra adhesión solidaria con los pueblos que luchan por su independencia económica y por dignificar la vida del hombre.

Sólo quiero señalar ante la historia el hecho trascendental que ustedes han realizado, derrotando la soberbia del dinero, la presión y amenaza, la información deformada, la campaña del terror, de la insidia y la maldad.

Cuando un pueblo ha sido capaz de esto, será capaz también de comprender que sólo trabajando más y produciendo más podremos hacer que Chile progrese y que el hombre y la mujer de nuestra tierra, la pareja humana, tengan derecho auténtico al trabajo, a la vivienda, a la salud, a la educación, al descanso, a la cultura y a la recreación, juntos, con el esfuerzo de ustedes vamos a hacer un gobierno revolucionario.

La revolución no implica destruir sino construir, no implica arrasar sino edificar; y el pueblo chileno está preparado para esa gran tarea en esa hora trascendente de nuestra vida.

Compañeras y compañeros, amigas y amigos: Cómo hubiera deseado que los medios materiales de comunicación me hubieran permitido hablar más largamente con ustedes y que cada uno hubiera oído mis palabras, húmedas de emoción, pero a la vez firmes en la convicción de la gran responsabilidad que todos tenemos y que yo asumo plenamente. Yo les pido que esta manifestación sin precedentes se convierta en la demostración de la conciencia de un pueblo. Ustedes se retirarán a sus casas sin que haya el menor asomo de una provocación y sin dejarse provocar. El pueblo sabe que sus problemas no se solucionan rompiendo vidrios o golpeando un automóvil. Y aquellos que dijeron que el día de mañana los disturbios iban a caracterizar nuestra victoria, se encontrarán con la conciencia y la responsabilidad de ustedes. Irán a sus trabajos, mañana o el lunes, alegres y cantando; cantando la victoria tan legítimamente alcanzada y cantando al futuro. Con las manos callosas del pueblo, las tiernas manos de la mujer y la sonrisa del niño, haremos posible la gran tarea que sólo un sueño responsable podrá realizar. El hecho de que estemos esperanzados y felices, no significa que nosotros vayamos a descuidar la vigilancia: el pueblo, este fin de semana, tomará por el talle a la Patria y bailaremos desde Arica a Magallanes, y desde la cordillera al mar, una gran cueca, como símbolo de la alegría sana de nuestra vida.

Pero al mismo tiempo mantendremos nuestros comités de acción popular, en actitud vigilante, en actitud responsable, para estar dispuestos a responder a un llamado, si es necesario, que haga el comando de la Unidad Popular.

Llamado para que los comités de empresas, de fábricas, de hospitales, en las juntas de vecinos, en los barrios y en las poblaciones proletarias, vayan estudiando los problemas y las soluciones; porque presurosamente tendremos que poner en marcha el país. Yo tengo fe, profunda fe, en la honradez, en la conducta heroica de cada hombre y de cada mujer que hizo posible esta victoria. Vamos a trabajar más. Vamos a producir más.

Este triunfo debemos tributarlo en homenaje a los que cayeron en las luchas sociales y regaron con su sangre la fértil semilla de la revolución chilena que vamos a realizar.

Quiero antes de terminar, y es honesto hacerlo así, reconocer que el gobierno entregó las cifras y los datos de acuerdo con los resultados electorales.

Quiero reconocer que el jefe de plaza, General Camilo Valenzuela, autorizó este acto, acto multitudinario, en la convicción y certeza que yo le diera de que el pueblo se congregaría,

como está aquí en actitud responsable, sabiendo que ha conquistado el derecho a ser respetado en su victoria, el pueblo que sabe que entrará conmigo a La Moneda el 4 de noviembre de este año. Quiero destacar que nuestros adversarios de la Democracia cristiana han reconocido en una declaración, la victoria popular.

No le vamos a pedir a la derecha que lo haga. No lo necesitamos.

No tenemos ningún ánimo pequeño en contra de ella. Pero ella no será jamás capaz de reconocer la grandeza que tiene el pueblo en sus luchas, nacida de su dolor y de su esperanza.

Nunca como ahora, sentí el calor humano; y nunca como ahora la canción nacional tuvo para ustedes como para mí tanto y tan profundo significado.

En nuestro discurso lo dijimos: somos los herederos de los padres de la Patria y juntos haremos la segunda independencia: la independencia económica de Chile.

Les digo que se vayan a sus casas con la alegría sana de la limpia victoria alcanzada. Esta noche, cuando acaricien a sus hijos, cuando busquen el descanso, piensen en el mañana duro que tendremos por delante, cuando tengamos que poner más pasión, más cariño, para hacer cada vez más grande a Chile, y cada vez más justa la vida en nuestra Patria.

Gracias, gracias, compañeras. Gracias, gracias, compañeros. Lo mejor que tengo me lo dio mi partido, la unidad de los trabajadores y la Unidad Popular.

A la lealtad de ustedes, responderé con la lealtad de un gobernante del pueblo, con la lealtad del Compañero Presidente.

ARGENTINA: TRATO FRATERO. ENTREVISTA DEL PERIODISTA RICARDO MARCHETTI, DEL DIARIO CLARÍN DE BUENOS AIRES AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.

Su victoria ha provocado una gran alarma en sectores de la sociedad chilena y también en algunos países de América Latina. ¿Cómo puede explicar esa reacción? ¿Está ella justificada?

Toda reacción de alarma que haya podido provocar el resultado de la elección presidencial de Chile en cualquier país de América Latina es absolutamente injustificada.

He expresado reiteradamente que el gobierno de la Unidad Popular, procurará consolidar y ampliar las más fraternales relaciones diplomáticas, económicas y culturales con todos los países del continente. He sostenido asimismo y en forma muy enfática que la política internacional la orientaremos en el más irrestricto respeto a los principios de autodeterminación y no intervención.

En relación a la alarma que mi elección haya podido provocar en algunos sectores de la sociedad chilena, hay que distinguir dos aspectos. Reconozco que hay un pequeño grupo de personas, aquellas ligadas a los intereses monopolistas y el gran capital extranjero, que tiene razones reales, comprensibles y yo diría hasta “legítimas” para experimentar alarma, ya que ellas saben perfectamente, porque nosotros lo hemos anunciado y como ahora lo cumpliremos, que sus privilegios se terminarán. Pero no nos anima en esto ningún ánimo discriminatorio ni revanchista. Es el interés de Chile y las necesidades de nuestro desarrollo y nuestra independencia económica lo que nos impone el deber de proceder así.

Pero hay que reconocer que hay todavía algunos sectores que, aunque no serán afectados en forma alguna, exteriorizan en este momento una injustificada aprensión.

Son los que tienen una imagen desvirtuada de nuestros propósitos programáticos, como resultado de una campaña orquestada para desfigurarnos interesadamente, y los que se han dejado influir por las maniobras de “Terror”, sobre todo económico, que han desencadenado en forma irresponsable y antipatriótica algunos grupos de ultra derecha.

Las agencias internacionales transmitieron una noticia después de su victoria: que usted no haría un gobierno marxista. ¿Es usted marxista?; si lo es: ¿qué quiere decir que su gobierno no será marxista?

Efectivamente; soy marxista y lo soy desde mi juventud. Toda mi vida política se ha caracterizado por la consecuencia con mis principios. Pero ser marxista significa actuar de acuerdo a la realidad de mi país, en conformidad a su idiosincrasia y a sus necesidades.

El gobierno que presidiré está sustentado por fuerzas sociales y políticas de diferentes orientaciones ideológicas.

En la Unidad Popular hay socialistas, radicales, comunistas, ex demócratas cristianos que forman el MAPU, social demócratas e independientes; hay marxistas, laicos y cristianos. Mi gobierno será, por lo tanto, intrínsecamente pluralista.

El programa de la Unidad Popular refleja los puntos de coincidencia de diversos sectores políticos y sociales, aunados en el esfuerzo común de cumplir una etapa de transformaciones estructurales en lo político, en lo social y en lo económico. En ese programa está lo que haremos.

Ahí está expresado el carácter de nuestro gobierno. En él está contenido el compromiso que hemos contraído ante el pueblo de Chile. Ese es el camino que libre y democráticamente ha escogido la mayoría de la ciudadanía.

¿Figura dentro de su plataforma la socialización de los factores de producción y de cambio?

En nuestro programa se establece muy claramente el alcance y los límites del plan de nacionalización. Él se refiere sustancialmente a la creación de un área de “propiedad social”, a la que se incorporarán las grandes empresas extranjeras que explotan nuestras riquezas básicas, los principales monopolios de producción y distribución, las entidades bancarias y las compañías de seguros. Al respecto, me remito a lo que textualmente expresa nuestro programa: “El proceso de transformación de nuestra economía se inicia con una política destinada a constituir un área estatal dominante, formada por las empresas que actualmente posee el Estado más las empresas que se expropian.

Como primera medida se nacionalizarán aquellas riquezas básicas que, como la gran minería del cobre, hierro, salitre y otras, están en poder de capitales extranjeros y de los monopolios internos. Así, quedarán integrando este sector de actividades nacionalizadas las siguientes:

- a) La gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral;
- b) El sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros;
- c) El comercio exterior;
- d) Las grandes empresas y monopolios de distribución;

e) Los monopolios industriales estratégicos;

f) En general, aquellas actividades que condicionan el desarrollo económico y social del país, tales como la producción y distribución de energía eléctrica; el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones; la producción, refinación y distribución del petróleo y sus derivados, incluido el gas licuado; la siderurgia, el cemento, la petroquímica y química pesada, la celulosa y el papel.

Todas estas expropiaciones se harán siempre con pleno resguardo del interés del pequeño accionista.

¿La coalición que lo apoyó comparte enfoques comunes sobre el futuro de Chile? ¿El Partido Comunista chileno considera que deben socializarse los factores de producción?

Todos los partidos de la Unidad Popular, y por lo tanto el Partido Comunista, han acordado este programa.

¿Usted ha dicho que debe hacerse una Reforma Agraria profunda? ¿Qué diferencia concreta existe entre su programa de Reforma Agraria y el del Presidente Frei?

Nosotros apoyamos desde el Parlamento la Ley de Reforma Agraria del señor Frei e incluso la mejoramos en algunos aspectos con nuestra contribución. Creemos que su aplicación ha sido insuficiente. Sin entrar en detalles más técnicos, podríamos sintetizar nuestra posición sobre el particular con una frase: “Impulsaremos una Reforma Agraria drástica, profunda y masiva”.

En este punto me remito a lo que expresa el programa de la Unidad Popular: “La Reforma Agraria es concebida como un proceso simultáneo y complementario con las transformaciones generales que se desea promover en la estructura social, política y económica del país, de manera que su realización es inseparable del resto de la política general. La experiencia ya existente en esta materia y los vacíos o inconsecuencias que de ella se desprenden, conducen a reformular la política de distribución y organización de la propiedad de la tierra en base a las siguientes directivas:

a) Aceleración del proceso de Reforma Agraria expropiando los predios que excedan a la cabida máxima establecida, según las condiciones en las distintas zonas, incluso los frutales, vitivinícolas y forestales, sin que el dueño tenga derecho preferencial a elegir la reserva. La expropiación podrá incluir la totalidad o parte de los activos de los predios expropiados (maquinarias, herramientas, animales, etcétera).

b) Incorporación inmediata al cultivo agrícola de las tierras abandonadas y mal explotadas de propiedad estatal.

c) Las tierras expropiadas se organizarán preferentemente en formas cooperativas de propiedad. Los campesinos tendrán títulos de dominio que acrediten su propiedad sobre la

casa y el huerto que se les asigne y sobre los derechos correspondientes en el predio indivisible de la cooperativa.

Cuando las condiciones lo aconsejen, se asignarán tierras en propiedad personal a los campesinos impulsando la organización del trabajo y de la comercialización sobre bases de cooperación mutua.

También se destinarán tierras para crear empresas agrícolas estatales con la tecnología moderna.

d) En casos calificados se asignarán tierras a los pequeños agricultores arrendatarios, medieros y empleados agrícolas capacitados para el trabajo agropecuario.

e) Reorganización de la propiedad minifundaria a través de formas progresivamente cooperativas de trabajo agrícola.

f) Incorporación de los pequeños y medianos campesinos a las ventajas y servicios de las cooperativas que operen en su área geográfica.

g) Defensa de la integridad y ampliación y asegurar la dirección democrática de las comunidades indígenas, amenazadas por la usurpación y que al pueblo mapuche y demás indígenas se les asegure tierras suficientes y asistencia técnica y crediticia apropiadas.

¿Cómo entiende usted la reiterada afirmación de que su gobierno emprenderá una lucha frontal contra los monopolios? ¿Qué sector de la economía chilena se encuentra especialmente afectado por la acción de las grandes corporaciones?

Entendemos por lucha frontal contra los monopolios simplemente terminar con ellos. Hay sectores fundamentales de nuestra economía que están en poder del capital monopolista. Aquellos monopolios cuya nacionalización planteamos en nuestro programa son precisamente los que afectan a los sectores básicos de la economía chilena. El texto del programa es meridiana mente claro sobre este punto.

Por lo demás, públicamente y con anterioridad a la elección dí a conocer cuáles nacionalizaremos.

Dentro de su plataforma figura la reforma constitucional y en especial la transformación del Congreso en una asamblea popular y la designación del Tribunal Supremo de Justicia por dicha Asamblea ¿Cuál es la justificación de esas iniciativas?

No creemos que tenga justificación la existencia en nuestro país de un régimen parlamentario bicameral.

Por eso proponemos la creación de una Cámara Única.

Consideramos que esta Cámara Única o Asamblea del Pueblo, que estará constituida por todas las corrientes de opinión y que será elegida democráticamente, por voto secreto y universal puede garantizar una elección más justa de los miembros del Tribunal Supremo, los que ahora dependen en su designación del Poder Ejecutivo, y en los hechos, sólo del Presidente de la República.

Con el nuevo sistema de elección garantizaremos efectivamente la independencia del Poder Judicial el que, por lo demás, se autogenerará en todos sus otros niveles.

¿Considera que dentro de su gobierno tendrá plena vigencia la libertad tradicional de la democracia chilena y, en especial, la libertad de prensa?

Si sólo aseguráramos la vigencia de nuestra libertad “tradicional” estaríamos negando la esencia misma de la libertad en cuanto a su ejercicio real para todos los chilenos. Todas las libertades, la libertad de prensa en ellas, tendrán una vigencia concreta y no sólo formal como sucede ahora.

¿Dentro de su esquema de gobierno tiene papel a desempeñar la gran empresa privada incluida la extranjera? ¿Cuál será ese papel?

El esquema de la nueva economía contempla tres áreas: la social, la mixta y la privada. Asignamos a esta última un papel muy importante en las tareas de nuestro desarrollo. Los empresarios privados tendrán no sólo la oportunidad sino que también la colaboración oficial para cumplir, dentro de una orientación planificadora, un rol trascendental dentro de la producción. La inversión extranjera nos interesa en cuanto implique especialmente aporte de tecnología moderna. La experiencia indica que la inversión foránea tradicional extrae más de lo que constituye.

¿Qué espera de sus relaciones con la Argentina? ¿Tiene analizado usted algún programa concreto para poner fin a los diferendos limítrofes que todavía obstaculizan la relación entre ambos países?

Esperamos estrechar las más fraternales relaciones con la República Argentina. Nuestros dos países están hermanados por la historia y por las necesidades de la búsqueda y el encuentro de un destino común y solidario.

Este propósito animará a mi gobierno a procurar solucionar todo obstáculo que pueda entorpecer las relaciones entre Argentina y Chile.

¿Qué se propone hacer su gobierno en materia de relaciones comerciales bilaterales con la Argentina? ¿Está satisfecho del nivel actual de intercambio?

El intercambio comercial con Argentina se ha incrementado en los últimos años, lo que es altamente positivo para ambos países. Creo que este mejoramiento, aunque satisfactorio, es sólo el inicio de una relación de intercambio como un fenómeno natural que cada vez tendrá que ser mayor.

En ello pondremos lo mejor de nuestra voluntad y estamos seguros que encontraremos igual propósito de parte de Argentina.

¿Cuál será suposición respecto del Grupo Andino?

El Grupo Andino es la expresión concreta de un avance de la integración latinoamericana. Todo cuanto contribuye a ello contará con nuestro respaldo. Nuestro deseo es que logremos una integración cada vez más profunda y que ella cuente con la participación de todos los países de América Latina.

En su programa figura la reanudación de relaciones con Cuba. ¿Se propone usted dar ese paso de manera unilateral o piensa proponer dentro de la OEA que sea revisada la decisión de la IX Reunión de Consulta de Washington que fue el antecedente del rompimiento dispuesto por el gobierno de Chile?

Nuestras relaciones internacionales estarán regidas por el pleno ejercicio de nuestra soberanía. La reanudación de relaciones con Cuba, como el establecimiento de ellas, con otros países, constituirá una decisión soberana de Chile.

¿Se propone usted plantear el reingreso de Cuba a la OEA?

Es a Cuba a quien corresponde plantear su posición ante la OEA. Esa posición es, por lo demás, suficientemente conocida.

¿Cuál es la función que considera deberán cumplir las Fuerzas Armadas en Chile y en los demás países latinoamericanos?

Las Fuerzas Armadas de Chile son instituciones esencialmente profesionales, cauteladoras de la Independencia y la integridad territorial de nuestro país. No nos corresponde a los chilenos, ni menos a quien presidirá el futuro gobierno, pronunciarnos sobre las funciones de las FFAA de otros países como tampoco de ninguno de sus asuntos internos.

Su gobierno tendrá minoría en el Congreso. Además la base electoral con la que cuenta es también minoritaria. ¿Salvador Allende Presidente está decidido a admitir las reglas de juego

democrático de suerte que la decisión popular coloque el futuro gobierno en manos de otros partidos?

La Unidad Popular constituye la primera fuerza parlamentaria. Pero no cuenta con mayoría en el Parlamento. Estoy seguro sí que las leyes que proponemos para impulsar el cumplimiento de nuestro programa encontrarán el apoyo patriótico de otros sectores políticos, concretamente del Partido Demócrata Cristiano con el cual tenemos coincidencias fundamentales.

¿Podría conocerse las líneas generales de la composición del gabinete, no en nombres sino en tendencias?

El gabinete reflejará en su composición el carácter pluralista de nuestro gobierno y en él participarán todos los sectores que constituyen la Unidad Popular.

¿Cuál es su principal preocupación concreta como Presidente electo?

Cumplir.

¿Cuál es la principal ventaja con que cuenta para aspirar al éxito?

La confianza del pueblo de Chile, su responsabilidad y su patriotismo.

Hasta aquí las respuestas del doctor Allende, para quien está asegurado el apoyo de la Democracia Cristiana. Vale decir, que tendrá mayoría en el parlamento pleno.

Anoche tuvimos con el líder socialista nuestro último contacto, luego del importante acto realizado en Valparaíso con asistencia de columnas democristianas.

Cuando partimos de Chile, todo está preparado para el acto de las 10 de la mañana del domingo en la Alameda, considerado como la respuesta al último intento de las derechas. En Chile, como lo afirmó Clarín a través de sus enviados especiales, todo se hará de acuerdo con la Constitución Nacional, con el respaldo de las Fuerzas Armadas.

EL PUEBLO: PRIMER ACTOR. DISCURSO DEL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE EN LA CONCENTRACIÓN DENOMINADA CITA DE HONOR DEL PUEBLO PARA APOYAR LA VICTORIA ELECTORAL, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.

Chilenos:

Este acto viene a testimoniar la fe y la decisión del pueblo de afianzar su integridad y la victoria que alcanzara el 4 de septiembre. Yo quiero, una vez más, reiterar, en nombre de los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular, y de sus dirigentes y en mi propio nombre, el esfuerzo heroico, abnegado que miles y miles de chilenos a lo largo de la Patria hicieron para hacer posible esta victoria que, reitero, no es la victoria de un hombre, es la victoria del pueblo, es la victoria de ustedes, es la victoria de Chile.

Hay que reconocer una vez más que el actor principal en este hecho trascendente de la vida nacional ha sido el crisol de la Patria fundida en la modesta y humilde compañera de las poblaciones marginales, junto al profesor universitario, al estudiante y al obrero, al campesino, al obrero industrial, al pequeño y mediano agricultor o comerciante, al intelectual y al artista. Es decir, el pueblo, reitero, ha sido el actor principal de este hecho trascendente para Chile y que tiene y tendrá profunda repercusión en nuestra vida.

De la misma manera quiero decir una vez más: el pueblo será el primer actor en el Gobierno que inauguraremos a partir del 4 de noviembre de este año.

Repercusiones internacionales

Dije, reiteradamente, que ningún país había alcanzado por los cauces jurídicos y por el camino del sufragio lo que nosotros íbamos a lograr, y que siendo auténticamente chilenos los métodos y las tácticas que íbamos a utilizar, sin discusión la victoria nuestra produciría en el campo internacional controversias, opiniones distintas; en resumen íbamos a provocar una conmoción y Chile y su pueblo iban a estar en el primer plano de la discusión en los distintos continentes.

Esto ha ocurrido y yo puedo destacar que inclusive diarios reaccionarios y diarios populares han hecho presente lo que representa el esfuerzo y el empuje organizado de las masas populares chilenas. Y gobernantes, directa o indirectamente, como en el caso de Venezuela, de Colombia y Ecuador, han señalado el respeto que debe tenerse a la voluntad mayoritaria manifestada en las urnas. Tengo a mano, y es conveniente leérselos a ustedes, la opinión que tuvieron el ex-Embajador de los Estados Unidos en la Organización de los Estados Americanos, Sol Linowitz. Dice así entrevistado por la televisión de su país: “Chile ha elegido democráticamente un nuevo Presidente. Cada país tiene derecho a elegir a su Gobierno en democracia. La política reiterada de EE. UU. es reconocer que cada país puede elegir libremente a su Gobierno. Ese es un caso en que la capacidad y las intenciones de EE. UU. y en particular de su democracia, serán puestas a prueba. El Presidente de Chile, cualquiera que sea su posición, es el Presidente de un país amigo. Debemos hacer todo lo necesario para preservar la libertad y las líneas de comunicación. En los EE. UU. nos asustamos con las palabras. El Dr. Allende es un hombre que quiere hacer cosas dentro de Chile, como la nacionalización total de las industrias, por ejemplo; puede no gustarnos y por eso tendemos a calificarlo con las palabras que nos asustan: comunismo y otras. Pero no hay que asustarse con etiquetas. Por lo demás, los planteamientos de su campaña diferían poco de su contendor, Tomic, que no es marxista si no demócrata cristiano. Además es una lección para nosotros porque, si realmente estamos de acuerdo con la generación democrática de los gobiernos en América Latina, como lo estableció la Alianza para el Progreso, debemos nosotros respetar lo que el pueblo de cada país latinoamericano libremente decida. Sobre todo que ésta lección no debe descorazarlos. Debemos esperar lo que todo Gobierno haga y no juzgar precipitada o anticipadamente. Por último, el Dr. Allende ha expresado su amistad y admiración por Fidel Castro y Cuba. Tal vez a través del nuevo Gobierno de Chile podamos tender un puente hacia Cuba para construir juntos un entendimiento en todo el continente, incluyendo aun a Cuba”.

He querido leer este documento porque él es bastante diferente a otras publicaciones en diversos países latinoamericanos y es por cierto bastante diferente a la actitud asumida por algunos diarios de la reacción chilena que no quieren entender que el pueblo ha dado un paso irreversible, y que la victoria popular es un derecho del pueblo que vamos a defender.

Además, ello nos permite, me refiero a las palabras de Sol Linowitz, reafirmar lo que el programa de la Unidad Popular señala. En el campo internacional, nosotros sólo reclamamos el derecho a que se respete la voluntad de Chile. Nosotros respetaremos los gobiernos de todos los países, y por cierto somos partidarios decisivos de la autodeterminación y de la no intervención.

Reacción en el país

Compañeros, en el campo internacional era lógico imaginarse la reacción que se iba a producir; con mayor razón, y como lo dijéramos tantas veces, en nuestro país iba a producirse un estremecimiento que alcanzaría los más vastos sectores nacionales. En las masas populares, es el júbilo honesto, el de la voluntad insobornable de trabajar por Chile. En los sectores ligados a los monopolios, a la derecha económica, la soberbia de siempre expresada en actitudes de desesperación. Yo quiero recordar lo que afirmara para decirles a ustedes, en primer lugar, con

qué orgullo hemos podido comprobar nosotros la responsabilidad, la seriedad, la profundidad y el alto nivel político que ha demostrado el pueblo, como lo hizo presente la noche jubilosa del 4 de septiembre, dando una lección que han recogido los corresponsales de otros países que estaban aquí, señalando la ejemplar actitud del pueblo de Chile, actitud que se manifestara ayer en Valparaíso y hoy en Santiago, para señalar con claridad meridiana la conciencia que tiene el pueblo de su alta responsabilidad histórica.

Quiero destacar que en el terreno nacional ha habido dos actitudes diferentes. Quiero que el pueblo que me escucha reciba mis palabras con la tranquilidad necesaria, y no quiero ninguna manifestación de aprobación o de rechazo, porque lo que me interesa es que el pueblo, hoy día, más que nunca entienda con claridad meridiana las horas que está viviendo Chile y que inquietan al mundo.

Actitud Democracia Cristiana

En la tarde misma de la elección, en las horas en que ya comenzaba la noche, se hacía más claro nuestro triunfo y jóvenes de la Democracia Cristiana con jóvenes de la Unidad Popular intercambiaron saludos y vitorearon el triunfo del pueblo. Al día siguiente fue a mi casa después de haberme enviado una tarjeta cordial y afectuosa de saludo, el candidato de la Democracia Cristiana, Radomiro Tomic. Yo he agradecido y destacado y señalado el gesto honesto y la actitud política del paso dado por mi amigo Radomiro Tomic, que demuestra su entereza, espontaneidad y respeto a la voluntad popular. De la misma manera, debo hacer presente que dirigentes de la Juventud Demócrata Cristiana, presididos por el diputado compañero Ramírez, fueron a mi casa a manifestar que la Juventud Demócrata Cristiana no ponía en duda la victoria popular. Y anteayer he recibido a los consejeros demócrata cristianos que integraban la delegación de las federaciones de estudiantes. Me llevaban el mismo pensamiento, la misma actitud. Oficialmente el país ha escuchado un discurso del Presidente de la Democracia Cristiana, senador Benjamín Prado; tiene perfecto derecho y es justo que lo haga, al señalar el vigor que su partido ha alcanzado en la votación que tuviera Radomiro Tomic. Y tiene perfecto derecho a plantear su punto de vista. Desde aquí yo le digo que los dirigentes de la Unidad Popular no nos negamos al diálogo con la Democracia Cristiana y que los puntos de duda que pudieran albergar están resueltos con claridad meridiana en el programa que hemos entregado al pueblo. Y yo he sido lo suficientemente claro y honesto para señalar que siendo fundador del Partido Socialista, ese programa no es un programa socialista, como no es un programa comunista, ni es socialdemócrata, ni es radical, ni es del MAPU, ni es del API. Es un programa de la Unidad Popular, vale decir, que interpreta los anhelos del pueblo de Chile.

Por eso, abiertos al diálogo, alto y público, al margen de toda componenda, que ni ellos con honradez han planteado y que nosotros con dignidad preservaríamos, quiero señalar, sobre todo a los comités de la Unidad Popular, que voces interesadas y actitudes pretenden crear en las bases, en las poblaciones en los sitios de trabajo, dificultades con sectores de la Democracia Cristiana. Yo les pido a mis compañeros de los comités de la Unidad Popular la máxima tranquilidad, y la serenidad que da la firmeza irrevocable de nuestro triunfo y que consideremos la actitud asumida por el Partido Demócrata Cristiano que contrasta

extraordinariamente con la actitud sediciosa, antinacional y antipatriótica de la reacción y de la derecha chilena.

Comunicado de Alessandri

Y pido silencio. El señor Alessandri ha entregado una comunicación al país. En esa comunicación, interpretada desde el ángulo interesado de la reacción, hay motivo para pensar que algunos pretendieran se realizara una artera, sucia, increíble farsa. Y yo pienso, por antecedentes que tengo, e inclusive porque el propio señor Alessandri no puede prestarse a un hecho de esta naturaleza y sé que ha ordenado la disolución del comando alessandrista y ha declarado que él es un hombre al margen de la política desde el día 4 de septiembre. Constitucionalmente, y a juicio de gente que conoce esta materia, su propia carta lo sitúa categóricamente ante la imposibilidad de un pronunciamiento del Congreso a su favor. De todas maneras, yo tengo la seguridad y la certeza que eso no puede ocurrir y quiero decirles a ustedes que la actitud del señor Alessandri yo la separo inclusive de aquellos grupos obcecados, reaccionarios y antinacionales que están tratando de provocar situaciones que es conveniente que el pueblo conozca y que yo denunciaré implacablemente esta mañana. Desde luego, en este momento, se reúnen en el Teatro Nacional unos señores que dicen ser voceros de la Patria y reclaman la libertad. No sé a nombre de quién pueden hablar, pero la Patria está aquí, porque está el pueblo; el pueblo es la Patria, porque siempre la defendió y siempre la hizo suya.

En cuanto a la libertad, la que ellos otorgaron, la vamos a ampliar nosotros efectivamente cuando termine el temor al diario vivir y cuando tengamos una auténtica democracia. No nos inquietan, no nos preocupa; despreciamos las actitudes de esta gente. Pero les advertimos que no caigan en el terreno de la provocación, la misma manera como con sencillez, con humildad, hemos recibido esta victoria, de la misma manera sabremos defenderla, con el coraje, el valor y la decisión que siempre ha tenido y tiene el pueblo de Chile.

Apoyo

Frente a esta actitud desesperada e irresponsable está la que han expresado las más grandes e importantes organizaciones de Chile. La CUT y la totalidad de las Federaciones Industriales; la inmensa mayoría de los candidatos ha reiterado su confianza y su fe en el Gobierno del pueblo. Igual actitud han tenido las 11 Federaciones universitarias, y para mí, lo dije, fue un motivo de simbólica y profunda significación el que hablara la noche de la victoria desde los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile. Por eso la juventud; que es lo más transparente, sabe que nosotros tenemos conciencia de su aporte a la victoria popular, igual que lo hicieron los trabajadores, y sabe la juventud la responsabilidad que tendrá mañana en la defensa del Gobierno y en la construcción de la nueva sociedad que vamos a empezar juntos, camaradas.

Está la presencia de colegios profesionales, de la importancia del de Ingenieros, Dentistas y del Colegio Médico. Tengo que destacar el pronunciamiento de los rectores de todas las universidades de Chile, que a nombre de sus consejos concurrieron a mi casa a expresar con

diáfana claridad que las universidades tenían conciencia de la hora profunda de transformaciones que vivía la Patria y que mañana las universidades serían un factor dinámico junto al pueblo en la gran tarea constructora en que estaremos empeñados.

Obispo y sacerdotes

La Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales presididas por su Decano, hizo presente también que la unanimidad de los profesores, desde el que no estuvo con nosotros, reconocían hidalgamente el triunfo del pueblo. Quiero señalar que el Obispo de Puerto Montt, Monseñor Jorge Hourton, ha declarado públicamente que el pueblo debe ser respetado y que dentro de los principios más puros del cristianismo hay que cooperar a la labor del futuro Gobierno, teniendo la seguridad y la certeza de nuestro respeto que ha sido siempre a todas las creencias religiosas. Quiero hacer presente que esta mañana he tenido la profunda satisfacción de recibir, en mi casa un grupo de religiosas y sacerdotes que trabajan en las poblaciones marginales de Santiago y me entregaron la siguiente declaración: “1.- Como ciudadanos hemos venido a verlo para felicitarlo por el limpio triunfo en las urnas y por su actitud serena y digna asumida después de la elección y asegurarle nuestra cooperación en su Gobierno, que es una esperanza para la clase trabajadora y todos los chilenos; 2.- Como pastores, para denunciar acciones que atentan gravemente contra la moral y el espíritu democrático y patriótico de nuestra nación, como por la fuga de capitales, despidos, amenazas de cierre de industrias, boicot económico, para tranquilizar algunas personas de nuestras comunidades cristianas, aterrorizados con los rumores que habría depresiones ideológicas y de disminución de la libertad religiosa. Para expresar con nuestra presencia la confianza en que la Iglesia cumplirá con su misión permanente de anunciar el evangelio de Jesucristo, para que los acontecimientos, las situaciones y todas las actividades humanas se encaminen hacia la liberación integral de todos los hombres, especialmente los desposeídos.

Agradezco la presencia de esos sacerdotes del pueblo en mi casa esta mañana y frente a ustedes he dado lectura a una declaración en la cual se trasunta evidentemente el evangelio y la pureza de las palabras del Maestro de Galilea, de las palabras de Cristo. De la misma manera, he recibido una comunicación del Movimiento de Obreros de Acción Católica.

Fuerzas Armadas

Todos estos hechos, que son extraordinariamente significativos, el pueblo debe conocerlos; pero también el pueblo no puede desconocer otros hechos, y pido que reciban lo que voy a decir, con el mismo respeto y con la misma tranquilidad. El diario “El Mercurio” ha seguido con su campaña llegando hace tres días a escribir un editorial que es auténticamente sedicioso. Lo que es más grave, es que yo me dirigí gracias a la actitud de ARCHI, vale decir, la Agrupación Gremial de las Radioemisoras de Chile, por cadena voluntaria que me ofrecieron, a todo el país, Era el propósito de la Unidad Popular y el mío llevar tranquilidad a los más amplios sectores nacionales y sin perder, porque, es bueno que se sepa, sin perder jamás de vista lo que hemos dicho al pueblo en su programa. Señalar, sí, muy claramente, quiénes serán los

afectados y quienes nada tienen que perder. En ese discurso yo condené de la forma más enérgica, como lo condeno hoy, el atentado cobarde, vil y artero que se hiciera contra un modesto Carabinero que estaba de guardia en una Embajada. Dije lo que repito aquí: jamás un hombre de izquierda, jamás un hombre del pueblo, jamás un hombre de la Unidad Popular, va a disparar a mansalva, y a huir en un automóvil, en contra de un modesto funcionario de Carabineros, Dije a propósito de ese hecho que lo condenaba con la más enérgica de mis expresiones. Que se supiera que la institución de Carabineros, con la orientación que el Gobierno le va a dar, será una institución más prestigiada, y será institución apoyada por el Gobierno y querida por el pueblo, porque está al servicio de la gente modesta y humilde para reprimir a los delincuentes y para dar tranquilidad a las poblaciones.

Pero había un propósito, suprimir este párrafo, y claro, tuvo que hacerlo "El Mercurio". Nunca en Chile, ni en los peores momentos de nuestra historia, ningún grupo político había procedido así. Fue la desesperación de los ultra, fue la mano artera de la CIA. Pero que sepan que estamos alerta y que vamos a denunciar estos hechos para que el pueblo tome conciencia y evite cualquier otro tipo de provocación. De la misma manera, en el diario "El Mercurio" se hizo un resumen de mi discurso bastante amplio. Sin embargo, se omitió deliberadamente el párrafo que ese discurso contenía en relación con las Fuerzas Armadas. Hemos dicho hasta la saciedad lo falso y artero de la campaña que hicieron en esta etapa electoral y que nosotros íbamos a reemplazar las Fuerzas Armadas de Chile por Milicias Populares. He señalado la diferencia que ha habido en otros países en donde las Fuerzas Armadas son guardias pretorianas o eran guardias pretorianas, como en el caso de Cuba, al servicio de un dictador. He dicho que Fidel Castro derrotó a un Ejército que no era un Ejército profesional, un Ejército anticubano defendiendo los intereses extranjeros y postrado de rodillas ante un dictador. Las Fuerzas Armadas de Chile, lo decía en este discurso, son Fuerzas Armadas profesionales, y la Unidad Popular fortalecerá su capacidad técnica y su eficiencia, pero además de reconocer que son fuerzas destinadas para defender nuestra integridad territorial y nuestra soberanía nosotros queremos que no sean una parcela al margen de la vida económica del país. Queremos que ellas se incorporen a la investigación científica, a la investigación técnica, que conozcan las metas y proyectos del Gobierno de impulsar el desarrollo económico junto con ellas, tomando como base, ASMAR y FAMA. Es párrafo que representaba el pensamiento de la Unidad Popular, también fue retirado de "El Mercurio" con la intención aviesa de pretender crear una distancia entre el pueblo y las Fuerzas Armadas de Chile, son fuerzas profesionales, tradicionalmente respetuosas de la Constitución y la Ley, y lo dije y lo repito, las Fuerzas Armadas de Chile son el pueblo con uniforme, y por eso se le quiere y se le respeta.

Denuncia sedición

Compañeros: han ido más lejos. Tenemos informaciones de reuniones políticas de grupos sediciosos. En una reunión se llegó a decir, con una insolencia increíble y con un sentido antipatriótico inaceptable, que bien podría valer, óiganlo bien, 500 mil dólares un general del Ejército chileno. Mercaderes que siempre han comerciado con todo, se imaginan que la dignidad de un soldado de Chile tiene precio. Desde aquí denuncio la audacia, la insolencia, la injuria que se lanza contra las Fuerzas Armadas al pretender imaginarse que podrán

corromperlas con dinero. De la misma manera en esa reunión, y quiero tranquilidad absoluta, se dijo que era más barato eliminar al candidato popular, que costaba menos, que bastarían 300 millones de pesos. Yo les digo desde aquí a esos presuntos asesinos: voy a entregar a tres notarias de Santiago, los nombres de las gentes que se reunieron porque los tengo, y si algo me pasa, que lo sepan, el pueblo sabrá hacerse justicia.

Además Compañeros, recuerden ustedes lo que les dije en la campaña. Recuérdenlo bien. Yo lo único que deseo es que lleguen los tres candidatos el día 4 de septiembre. Lo reitero ahora y les digo desde aquí a los familiares y al propio Alessandri y al propio Gobierno, que protejan sus vidas, que tengan vigilancia, porque la provocación también podría tener ese rumbo y ese camino. Nosotros lo único que queremos es que llegue el día en que deba pronunciarse el Congreso, teniendo esta misma tranquilidad y gozando todos los candidatos de muy buena salud, como la gozo yo porque estoy con ustedes y porque el pueblo me defiende.

Situación de la economía

Pero, compañeras y compañeros, no nos hemos reunido aquí tan sólo para estos hechos que tienen significación política. Quiero señalar que la situación económica que ha querido crearse es parte de la estrategia política de la reacción. Hay pequeños grupos financieros, de monopolistas y de capitalistas extranjeros y grupos de los banqueros que indiscutiblemente han pretendido provocar el caos económico. Vale decir, están atentando contra la economía nacional. Quieren o pretenden desgajar la vida económica y financiera de Chile en estos días antes que nosotros asumamos el poder. Por eso nos entrevistamos con el Presidente de la República, y declaro honestamente que el Presidente de la República expresó que el Gobierno tomaría todas las medidas del caso y que aceptaría las sugerencias que nosotros le hiciéramos. Nosotros estamos dispuestos a denunciar claramente a aquellos responsables que están atentando contra Chile y su destino para defender sus bastardos y mezquinos intereses.

Lo lamentable es que las actitudes presentes pueden arrastrar a pequeños y medianos comerciantes y ahorrantes, a viudas, a gente modesta y humilde, las que tienen depósitos pequeños en los bancos o cajas de ahorros y préstamos, que nunca hemos pensado tocar. Quiero señalar que el Banco Edwards, el día siguiente de la elección, pidió cerrar sus puertas, y que la Superintendencia de Bancos se lo prohibió, con lo cual había dado la sensación de caos. Quiero hacer presente que el Banco Central ha entregado a los bancos particulares los fondos suficientes y necesarios para darles a las empresas los recursos que necesitan a fin de pagar salarios y sueldos. Lamentablemente, algunos gerentes de esas empresas han dicho que no han recibido esas ayudas y han pagado el viernes tan sólo algunos suples; esa es la gente que está mintiendo y presionando. El Banco Central tiene los recursos y los pondrá a disposición de los Bancos particulares para que puedan cumplir los particulares con los compromisos contraídos. Y nosotros advertimos a algunos banqueros que no lo vamos a olvidar, si acaso pretenden, con manejos turbios acentuar la tentativa de corrida bancaria que hubo en los días lunes y martes de esta semana. Estos hechos el pueblo debe conocerlos, y debe pensar que hay más todavía. Despidos arbitrarios en algunas industrias, amenazas de paralización, aduciendo que los Bancos no daban créditos para materias primas o señalando que aquí estaba perdida la libertad. Pues bien, compañeros de comités de la Unidad Popular: vayan

ustedes a hablar con los gerentes y directivos de las industrias en que trabajan. Dígalas auténticamente lo que es el Programa de la Unidad Popular, señalen la responsabilidad que ustedes tienen; díganles que nosotros deseamos que todas las industrias trabajen, pero advirtiéndoles que, en nombre mío, sí se paralizan artificialmente, las van a tomar ustedes y las van a hacer producir ustedes.

Quieren cancelar órdenes de compra, quieren bajar la calidad de los productos. Esta toda una maraña destinada al sabotaje de los aprovisionamientos alimenticios. Quieren decir que nosotros vamos a provocar el hambre en este país. Nosotros, que hemos nacido para dar de comer al pueblo, nosotros que luchamos para que haya trabajo, nosotros que queremos que sobre la base del trabajo, el pueblo pueda alimentarse bien, acusados arteramente de ser los responsables de lo que ellos pretenden, poniendo dificultades en la comercialización y en la entrega de los productos alimenticios. Nosotros hemos hablado y hablaremos con la Cámara de Comercio Minorista, hablaremos con los comerciantes ferianos, pero ustedes tienen que estar vigilantes y entregar las denuncias respectivas a los comandos de Unidad Popular. No tomar actitudes como comités de Unidad Popular, sino que llevar las denuncias concretas, que nosotros apelaremos a las autoridades primero, y después a hacer públicas las denuncias; porque no vamos a ocultar al pueblo lo que pueda ocurrir o lo que pretendan que ocurra.

Campaña de desaliento

Hay una campaña que llaman de desaliento y de presión psicológica y ya se ha realizado. Unas cuantas señoras que han perdido la brújula, salen a las calles a implorar para que no se le entregue Chile al comunismo, al nazismo ni a Allende. Dicen que serán desfiles silenciosos con carteles; déjenlas que pasen, mírenlas, pero déjenlas pasar; contémpnenlas, pero déjenlas pasar. Ni un gesto de reproche; quizá la compasión para esa gente que no entiende lo que ha pasado en Chile, ni lo que pasa en el mundo.

Pero no se inquieten por esa manifestación. Lo que es más grave es lo que están haciendo en algunas poblaciones, han ido a empadronar a alguna familia, para decirles, compañeros, lo mismo que se les dijera antes. Que si tienen seis hijos, dos para la Unión Soviética y dos para Cuba. Eso sí que es distinto. Si llega alguna de estas gentes a las casas de ustedes, hánganlas pasar, déjenlas guardadas unas cuantas horas, avisen al comando, que nosotros pediremos a Carabineros las detenga y que la Justicia Ordinaria proceda como debe proceder con esa gente. Ayer, un médico, en Valparaíso, me ha dicho que dos colegas, dos médicos, óiganlo bien, estaban aterrados porque habían ido a sus casas con carnet del Partido Comunista a amenazarlos y a exigirles que se fueran de Chile, uno era demócrata cristiano y el otro partidario de Alessandri. Por cierto, la gente que fue ni era comunista ni tenía carnet auténtico del Partido Comunista. Esa era otra de las tantas falsificaciones, tantas actitudes arteras y cobardes que se están utilizando para crear este clima de caos y de pánico, que no lo van a lograr por la madurez y la conciencia política del pueblo. Algunas asociaciones patronales han actuado en esto y yo tengo aquí, mírenlo bien, no se los voy a leer; se van a quedar ustedes con la curiosidad todavía. Siete páginas de los que están contribuyendo ahora, no sé si a reponer los hoyos que han quedado de la candidatura de Alessandri, recogiendo dinero para las actividades sediciosas. Pero aquí tengo los nombres; llegado el momento, Chile entero va a

saber con cuánto han contribuido determinadas firmas que siguen contribuyendo. A mí me inquieta si es para pagar deudas, porque si eran partidarios de Alessandri, está bien que lo hagan. Pero si esta plata es para financiar movimientos sediciosos, que sepan que tenemos las huellas digitales y que las puertas de la cárcel se van a abrir para ellos, porque el pueblo no va a tolerar este tipo de provocaciones.

Colaboración

Quiero señalar que contrasta con esta actitud el hecho de que se hayan publicado avisos de industrias, empresas y directores de ellas que junto con sus sindicatos han manifestado que están dispuestos a continuar trabajando. No voy a leer, porque no quiero cometer un error que elimine algunos de estos nombres. Pero quiero señalar que nos parece patriótico señalar la actitud de esos empresarios y que nosotros consideraremos perfectamente bien, que en un momento en el que algunos quieren provocar el caos, hay gente que dice: nosotros sabemos perfectamente bien que eso no puede ocurrir. Si algo nos va a pasar porque somos empresarios de determinados niveles, sabemos que el Gobierno del pueblo tendrá la responsabilidad necesaria y el criterio justo para atender la situación de cada una de las empresas. Y eso nos merece respeto y expreso mi reconocimiento, y sé que a partir de mañana numerosas empresas tendrán la misma actitud, lo que señala que una cosa es un grupo sedicioso y antipatriota y otras cosas son, inclusive, empresarios que tienen conciencia que no puede detenerse la tarea de la historia ni con el asesinato ni con los diques represivos, ni con la corrupción del dinero. Lo que el pueblo ha conquistado nadie se lo puede arrebatar y, por lo tanto, esos empresarios han hecho bien en reconocer lo que será mañana el Gobierno Popular.

Preocupación

Quiero que ustedes sepan que no estamos cogobernados. La responsabilidad la tiene, como es lógico, el Gobierno del Presidente Eduardo Frei hasta el 4 de noviembre. Después del 4 de noviembre, la responsabilidad es nuestra. Pero; eso sí, con la aceptación del propio Presidente de la República. Personeros de la Unidad Popular han tomado contacto con los distintos Ministerios y Organizaciones del Estado para entregar sugerencias, para ir conociendo en qué condiciones indiscutiblemente, vamos a recibir el país.

Nosotros estamos preocupados entonces, como es lógico de impedir que haya atentados contra la economía nacional y que además se llegue a pensar, que con esos atentados puedan realizarse sabotajes en las grandes empresas, fundamentalmente en el cobre. He conversado con el Colegio de Ingenieros, y he conversado con los trabajadores del cobre, con el Presidente de la Confederación, el compañero diputado Héctor Olivares Solís, y les he dado a conocer algunas denuncias a ambos organismos. Y yo sé perfectamente bien que los técnicos chilenos, los empleados chilenos y los obreros del cobre, no van a permitir ni a tolerar ningún sabotaje; que es la garantía nuestra; la actitud patriótica y nacional de cada chileno que allí trabaja, que querrá que en esas empresas, algún día, se levante con orgullo y dignidad la bandera de la Patria, mecida por los vientos de la nacionalización. Queremos defender y defenderemos a los

trabajadores para evitar despidos injustos; queremos que se hagan denuncias concretas, si eso ocurre; queremos también, óigase bien, que tengan conciencia los pequeños y medianos industriales y agricultores, todos los sectores monopolistas, que es también nuestra preocupación, que no sufran ellos consecuencias por este caos económico que arteramente han querido crearse. Esto es responsabilidad fundamental del Gobierno, pero también lo es de la Unidad Popular. Es una obligación patriótica de todos los chilenos. Por eso yo llamo al pueblo a estar alerta, a fortalecer la Unidad Popular, a titanizar la Unidad Popular, a formar comités de Unidad Popular, y hacer trabajar los comités de Unidad Popular; a no tener ninguna actitud sectaria con aquellos que no estuvieron con nosotros. Si sacamos 1.070.000 votos, hoy día, seguramente, hay tres o cuatro millones de chilenos que no por oportunismo, sino por la convicción personal, están junto a nosotros, y nosotros tenemos la obligación de aceptar su ayuda y su cooperación patriótica. La Unidad Popular ha tomado nota y seguirá haciéndolo, de cada actitud de los sectores empresariales, de cada actitud de los Bancos, de cada actitud de los monopolios, no para venganza, que no cabe, sino para señalarlos ante el país y para que se sepa claramente de qué manera y cómo el pueblo está procediendo.

Caso único en las urnas

Compañeras y compañeros de Santiago y ciudadanos y ciudadanas de Chile. Ya lo dije al comenzar mis palabras, y debo reiterarlo ahora: lo hecho por el pueblo no tiene parangón con ningún otro país del mundo. Somos el primero de los pueblos de éste y otros continentes que va a llegar al Gobierno a través de las urnas, a través del sufragio. Eso implica una gran conciencia cívica y un alto nivel político.

Por eso agradezco frente al pueblo los 500 u 800 cables recibidos de los distintos continentes de movimientos populares, de partidarios del pueblo, de los países socialistas y de los países capitalistas industriales. Agradezco las palabras de estímulo de escritores, artistas, intelectuales y políticos que me han enviado palabras solidarias, pero no en lo personal, sino para que yo las entregue al pueblo que, reitero, ha sido y será el gran actor de este trozo de la historia de la Patria. Si lo señalado es para indicar cuánta razón tenía al decirles a ustedes que esta lucha es una lucha auténticamente nuestra, auténticamente chilena, de acuerdo con nuestra historia, nuestra idiosincrasia y nuestra tradición, pero que al mismo tiempo en la lucha interesaba y preocupaba a los pueblos del mundo. Por eso ustedes, hombres y mujeres de Chile, pueblo de Chile, ustedes que han sido capaces de alcanzar esta victoria, serán mañana, y no tengo dudas, capaces de estabilizar el triunfo y construir juntos la nueva Patria que caminará hacia el socialismo.

Dispuestos a paralizar el país

El pueblo, que ha sido capaz de triunfar contra el dinero, la mentira, la insidia y la calumnia, es un pueblo que será capaz de gobernar y daremos a todos la lección. El pueblo sabe ahora defender su victoria. El pueblo debe tener confianza en los dirigentes políticos de la Unidad Popular y en los dirigentes de la Central Única de Trabajadores, y debe tener, el pueblo,

confianza en el que les habla. Si llega el momento, será nuestra palabra y nuestra voz. Será el mensaje que daremos a través de las radios, o a través de los Comités de Acción Popular. Será el mandato que tendrá que escucharse desde Arica a Magallanes y de la cordillera al mar. Y pretenden, en una actitud de insania, provocar una situación que nosotros rechazamos. Que sepan que el país se va a parar, que no habrá empresa, industria, talleres, escuela, hospital o campo que trabaje, como primera demostración de nuestra fuerza. Que sepan que los obreros ocuparán las fábricas y que sepan que los campesinos ocuparán las tierras. Que sepan que los empleados estarán en las oficinas públicas esperando la voz y el mandato de la Unidad Popular. Que sepan, perfectamente bien, que tenemos el sentido de responsabilidad, pero que sabemos también la fuerza que representa un pueblo disciplinado y organizado. Y reitero que esto que estoy diciendo no implica, oiganlo bien, ni la más leve duda respecto a la actitud que tendrán las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros de Chile, lo que quiero señalar es que el pueblo tiene que estar alerta y quiero insistir que el orden, la disciplina, la estabilidad democrática y la ampliación de la democracia, para hacerla auténticamente efectiva en lo económico y lo social, será la labor del pueblo cuando seamos capaces, y lo haremos, de cumplir el programa de la Unidad Popular.

La tarea que tenemos por delante, para romper la dependencia política, la dependencia económica y la dependencia cultural, es una tarea de todos los chilenos y fundamentalmente de los auténticos patriotas, y de los chilenos que tendrán que dirigir esta tarea, darle forma y contenido, los hombres y las mujeres de la Unidad Popular. El pueblo triunfó. El pueblo defenderá su triunfo. El pueblo gobernará. Ayer dijimos, venceremos. Hoy día, cumpliremos el programa de la Unidad Popular.

**CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL
SENADOR DEMÓCRATA CRISTIANO BENJAMÍN PRADO, 10 DE
OCTUBRE DE 1970.**

He tomado conocimiento del proyecto que modifica la Constitución Política del Estado, cuyo texto le incluyo, el que es presentado en estos momentos a la Cámara de Diputados después de ser redactado por la comisión formada por representantes del Partido Demócrata Cristiano y de la Unidad Popular, y aprobado por ambas colectividades.

Puedo manifestar a usted que los términos del referido proyecto concuerdan plenamente con mi posición sobre las materias que contempla, y que interpretan integralmente los planteamientos que sostuve durante la campaña electoral y ante los delegados de la Unidad Popular que participaron en la comisión redactora.

Deseo expresarle, asimismo, mi satisfacción por los positivos resultados que se lograron en el esfuerzo común desplegado por la Democracia Cristiana y la Unidad Popular, y mi reconocimiento por la actitud asumida por usted y por el partido que preside, la que contribuyó decisivamente a la concreción de un hecho político tan trascendente para la vida de país.

**CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL
SEÑOR PRESIDENTE DEL CÍRCULO ISRAELITA, 10 DE OCTUBRE DE
1970.**

Estimado señor Presidente:

Con motivo de iniciarse hoy el año 5731 de la Era Judía, deseo hacer llegar hasta el Círculo Israelita, y por su intermedio a toda la Comunidad, mis saludos y mejores deseos de felicidad, prosperidad y paz.

El pueblo judío, que fue el primero en constituirse alrededor de un ordenamiento legal y jurídico, expresado en el Decálogo, está una privilegiada condición para compenetrarse del espíritu democrático y libertario que inspirará al Gobierno Popular. Esta misma razón -estoy seguro- reforzará la disposición de la Colectividad residente a integrarse patrióticamente al gran esfuerzo nacional que emprenderemos solidariamente.

El Gobierno Popular alentará una política orientada a consolidar la Paz en todos los ámbitos del mundo. Se sumará activamente, por lo tanto, a todas las iniciativas conducentes a lograr la convivencia fraternal en el Medio Oriente, a asegurar el ejercicio legítimo y el respeto recíproco de los derechos de cada Nación y a consagrar la existencia del Estado de Israel, siempre reconocido por el Movimiento Popular chileno.

Con un especial Shalom lo saluda atentamente.

Dr. Salvador Allende Gossens

**ISRAEL, PUEBLO PIONERO. PALABRAS DEL COMPAÑERO
PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 2 DE NOVIEMBRE DE 1970.**

Para mí es muy significativo recibir a los representantes de la comunidad judía cuyos componentes como chilenos hacen uso de sus derechos ciudadanos, teniendo individualmente perfecto derecho a discrepar, en cuanto a colectividad, nada tienen que temer.

Las medidas que se adopten en el terreno económico serán de carácter general y en ningún caso, podrían ser dirigidas hacia un grupo o colectividad. En la colectividad judía tengo desde hace largos años, buenos amigos y jamás podría soñarse siquiera en medidas discriminatorias. Estoy seguro que ustedes colaborarán en el esfuerzo nacional con espíritu de sacrificio y quisiera que el mismo espíritu de sacrificio con que los judíos de Israel engrandecen ese país, sea la norma que también se aplique en Chile. Admiré el espíritu pionero de Israel, estoy muy bien informado sobre su desarrollo social y económico y me parece que es un ejemplo el que nos da al llevar su pueblo una carga tributaria del 51%.

He sabido que algunos elementos de la comunidad israelita, llevados de un pánico injustificado, han dejado el país. Los comprendo en mi carácter de médico porque sé que se trata de elementos traumatizados por los efectos de la Segunda Guerra Mundial. Tengo la certeza que han de volver al país una vez que se desvanezca ese temor y espero de los dirigentes aquí presentes que realicen la labor de esclarecimiento que les corresponde.

**ENTREVISTA DEL PERIODISTA MEXICANO JULIO SCHERER GARDA
AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN
EXCÉLSIOR DE MÉXICO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1970.**

Nada tienen que ver los Andes con Sierra Maestra ni los problemas específicos de Chile con los de Cuba. Entre La Habana y Santiago existe la misma enorme diferencia que entre un pueblo que hace una revolución para crearse un ser nacional independiente y un país vinculado a 130 años de vida parlamentaria en la paz. O para expresarlo en las literales palabras del Presidente Salvador Allende: Los Andes serán una Sierra Maestra, fueron palabras de Castro y no más. Y: No seré 'puente' entre Castro y los Estados Unidos. Mi límite y mi problema, confundidos, son sólo uno: Chile.

Vivimos con la tranquilidad y el buen ánimo de quien está decidido a todo -dijo durante nuestra conversación de 75 minutos-. Queremos desarrollar y crear una sociedad nueva en el cauce democrático al que somos plenamente adictos. No creo en una guerra civil, pero tampoco la descarto, pues si a Chile se le cierran los caminos, no quedaría más alternativa que la insurgencia armada. Se ha creado un clima de terror. Si prosigue, limitaremos las garantías individuales.

El encuentro con Allende se produjo en una fiesta que le ofrecieron cerca de veinte amigos. Tuvo el escenario la modestia que suele observarse aquí, aun en los niveles más encumbrados del poder o la riqueza: una casa de proporciones humanas que recuerda cómo la vida es sobre todo tarea. O sea, nada del futuro falsamente asegurado a través de fortunas tan escandalosas como sospechosas.

Allende llegó tarde y pronto fue arrebatado a sus comensales.

Sin embargo, antes y después de la conversación privada con él, fue posible observarlo con detenimiento: No se apodera de la palabra ni pontifica, lo que hace posible que a su alrededor se converse sin afectación.

Forma así parte de una atmósfera, sin que la constituya o presida como santuario. Cerca o lejos nadie pretende significarse por una frase brillante o una actitud cortesana.

No cohíbe ni busca un público, acepta el whiskey una y varias veces, se aproxima a las damas con naturalidad y con naturalidad las besa en las mejillas. El Presidente de Chile es, en estas circunstancias, un ser cálido y atractivo, estrictamente un individuo.

La entrevista con él quedó planteada en términos netos.

A la petición de registrar sus palabras en grabadora, saltó: No, compañero. Trabaje usted, no la grabadora.

Y cuando se habló de un cuestionario formal, respondió, siempre de buen humor: Improvise usted, como voy a improvisar yo. Iguales.

En una pieza sencilla, un simple ajuar y algunos cuadros, la mirada de Allende cobra el brillo de la vigilancia.

El cuerpo conserva una posición relajada, pero la seriedad del rostro indica a las claras que el político está en su terreno.

Afuera de la casa de la calle de Vitacura no hay vigilancia especial. El Presidente llegó a la cita en compañía de su esposa y de una especie de secretario y ayudante, mocetón de camisa abierta y tórax prominente.

El lenguaje es una línea; como la expresión de los ojos: La Revolución Cubana fue de azúcar y ron; la nuestra será de empanada y vino tinto.

-¿No podría explicar con otras palabras, más acá de la metáfora, lo que quiere decir?

La Revolución Chilena es auténticamente nuestra. Cuba tenía sus problemas, su historia, su idiosincrasia y nosotros tenemos nuestros problemas, nuestra historia, nuestra idiosincrasia. No se pueden comparar Cuba y Chile. Es imposible. Cuba, hasta el año 1838, tuvo la enmienda Platt (que dio forma legal a la intervención).

Recuerde que se liberó, sólo para caer de nuevo en manos de los Estados Unidos. Nunca hubo allí una democracia, ni siquiera burguesa. Todo fueron dictaduras. En cambio, Chile ha sido uno de los países más evolucionados de América Latina. El Congreso Nacional tiene más de ciento veinte años de existencia ininterrumpida. El Partido Radical, que forma parte de la Unidad Popular, tiene ciento siete años de vida. Sin una sólida, apasionada creencia en las instituciones democráticas, no es posible mostrar hechos tan elocuentes.

Las diferencias entre Chile y Cuba se generalizan en el continente. Pero hay una substancia común, que Allende pondera en los siguientes términos: Yo creo que América Latina vive en una gran tensión. Que el proceso revolucionario bulle en el substrato de cada uno de nuestros pueblos. Esta revolución se expresará en cada país con las peculiaridades propias de cada nación. Con las armas en la mano, el ejército popular o cauces electorales. No hay más alternativa. No hay una cuarta opción.

-Usted ha hablado de una sociedad nueva en Chile. ¿Qué entiende por ella?

Nacerá la sociedad nueva cuando hagamos sentir al ciudadano su plenitud de derechos. Que no haya ciudadanos de primera, segunda y tercera categorías. En los países socialistas se ha

logrado esto en un sentido. Digo que en un sentido porque nadie puede, ni podrá igualar a todos los hombres. Biológicamente somos distintos.

Nuestras diferencias terminan después de muchas razones.

Pero el problema esencial es darle a cada uno, a todos, una opción, la misma oportunidad. Es preciso que exista un punto de partida igual, aunque el arribo dependa, finalmente, de cada uno.

-Alude usted a ciertas excelencias en los países socialistas. ¿No cree que la ausencia de libertad de crítica en ellos es una fisura esencial?

Se habla de limitación de la libertad de expresión en gobiernos socialistas. Cierto. Pero en los regímenes capitalistas los medios de información están en poder de los grupos poderosos, económicamente hablando. La industria de la noticia es una de las más productivas. Y cuando los medios de contacto con las masas pertenecen a los grupos oligárquicos se convierten, no en instrumentos de información, sino en instrumentos de deformación de los intereses populares.

Vamos a hacer que los propios periodistas dignifiquen su profesión, pudiendo opinar, pudiendo ser responsables y respetados ante su propia comunidad y no sometidos a la paga y al empleo. Puede haber cooperativas. Puede haber el derecho a que el representante del sindicato de la empresa escriba, bajo su firma, lo que piensan sus compañeros. Los periodistas, no el gobierno, escogerán su propio camino. El gobierno les dirá lo que pasa, los mantendrá bien informados.

-¿Quién juzgará de la veracidad u objetividad de las informaciones? ¿El propio gobierno?

Nunca. Si interviene el gobierno, se acabó la libertad de prensa.

-¿Pero no han intervenido los gobiernos socialistas, acaso, para anular las formas fundamentales de la libertad de expresión?

Cada país tiene su propia libertad. Cuando se está cercado, invadido, bloqueado, infiltrado, cuando se tiene que vivir con el fusil en la mano, un país no se puede dar el lujo de una crítica malévolamente intencional o mercenaria. Cuba, por ejemplo, bloqueada como está, tiene que defenderse.

-Luego, que prive el orden sobre la libertad.

No. Pero yo pienso si mañana, por ejemplo, Chile, que dentro del cauce electoral ha buscado un camino propio, se ve cercado, oprimido por la maraña de los intereses nacionales e internacionales y los periodistas no tienen la honradez de tomar conciencia de esos hechos y en vez de defender la dignidad de su Patria hacen el juego al adversario, nosotros habremos de denunciarlos ante el Colegio de Periodistas. Si mañana invaden la frontera de Chile, no voy a permanecer con los brazos cruzados. Los denunciaré y así como exijo ética en el gobierno, exigiré ética en el periodista. El Colegio de Periodistas puede ser como el Colegio de Médicos. No faltaba más que este último no pudiera condenar a un abortero que se hace pasar por

médico y se yergue en deshonra de la profesión. Para este tipo de casos, en su escala, en su medio, estaría el Colegio de Periodistas.

-Pero usted, señor Presidente, ha hablado de ética en el gobierno y de ética en el periodismo. ¿Qué ocurre si el colegio juzga que el periodista acusado tiene razón y que el fallo de ética ha sido el gobierno?

El periodista seguirá diciendo todo cuanto quiera.

Es planteado a Allende el problema de Checoslovaquia.

No me hable de Checoslovaquia. Estamos en Chile.

-Permítame ensayar otra forma: ¿no podría ser la experiencia de Chile, después de la primavera de Praga, un nuevo intento para hacer posible un socialismo con expresión y contenido verdaderamente humanos?

Aquí no hay 'primavera de Praga'. Es la primavera de Chile. Hemos vivido siempre en un invierno, bajo el frío de los intereses creados.

-¿Quién está en ventaja? ¿El régimen socialista que llega al poder por vía democrática o el que llega por el camino de la revolución?

El que llega por vía democrática está, naturalmente, en desventaja. Tiene que respetar las normas vigentes. Y dentro de ellas, las nuevas formas. Yo apelaré al plebiscito si el Congreso rechaza las nuevas formas que el gobierno de Unidad Popular se proponga implantar.

-Pero el plebiscito es una forma de maniqueísmo el sí o el no descarnado, sin razonamiento profundo. ¿Es válido? ¿Le satisface proceder así?

Es cierto eso, pero es el único medio. No tengo otro camino. ¿O qué quiere usted? ¿Que me resigne? En esta lucha llevamos muchos años y siempre dentro de cauces democráticos. No nos apartamos de ellos. El plebiscito lo prevé la Constitución. Es un arma de la que legítimamente puedo echar mano. Y apelaré a ella. En el sí o el no que usted plantea, tiene razón. Por eso, antes del plebiscito, trataremos de hacer una labor, lo más amplia posible, para que el pueblo entienda a fondo el problema planteado. Será una tarea de concientización alrededor de temas fundamentales.

-¿No podría una constante apelación al plebiscito hacer desaparecer al Congreso?

Nunca haríamos desaparecer al Congreso. De eso no cabe la menor duda. Es forma esencial de la democracia chilena. Hay otras cosas de las que estoy igualmente cierto. Por ejemplo, de que nunca intentaré la reelección.

-Al Partido Comunista se le reconocen los cuadros mejor organizados. ¿Hasta dónde permitirá usted la injerencia del Partido Comunista o de sus directrices en los asuntos de gobierno?

Conozco bien los hilos de la situación chilena. Y tengo la responsabilidad del cargo y el sentido de la dignidad personal. Los partidos de Unidad Popular cuentan con larga trayectoria y su propio perfil. Nadie, ni yo, por supuesto, aceptaríamos la hegemonía de un partido.

-¿Qué hará si lo presionan con el argumento de que la ideología del Presidente es la del Partido Comunista?

No aceptaré esa identificación. Y mucho menos Unidad Popular, que consta de cuatro partidos y dos movimientos. Formamos un gobierno pluripartidista que por vez primera en la historia del continente está basado en el entendimiento razonado de cristianos, laicos, marxistas e independientes de izquierda.

-¿Es eso posible?

¿Por qué no? El cristiano, el laico, el marxista y el independiente de la izquierda que tienen hambre son igualmente hombres. Y nadie debe preguntarles por su apellido político ni por su actividad partidista para darles un pan con el concepto de caridad, sino para darles un trabajo con una profunda comprensión del problema social.

-¿Qué está primero, señor Presidente, la libertad o la economía?

El hombre está por encima de la libertad y la economía. Vale decir, lo que más necesite. Por supuesto que lo primero es la libertad, el valor eminente, pero siempre y cuando la economía esté al servicio del hombre, la libertad por encima de todo, claro. Pero si la economía no está al servicio del hombre, no hay libertad. ¿Hay libertad en el analfabeto, en el que no come, en el sin trabajo? Distingamos: hay libertad abstracta y libertad concreta. Se sueña con la abstracta, pero se realiza la concreta. Se especula con la primera y se vive con la segunda. Lucharemos por asegurar al hombre sus derechos al trabajo, a la educación, a la salud, al descanso, a la cultura, a la recreación y a votar en contra o en favor de la Unidad Popular, como quiera.

Yo no puedo hablar ya de votación en contra de Salvador Allende. Soy sólo una pieza en la gran estructura política de la unidad. No pierdo mi perspectiva. No soy hombre mesiánico ni caudillo.

-Se dice que usted admira por sobre todo a Ho Chi Minh, a Mao, a Che Guevara, a Castro. ¿No implica esta actitud admirativa una definición política intrínseca?

Pero añada: también admiro a Cristo, a Lázaro Cárdenas, a Bolívar, a O'Higgins, a Morelos, Miranda, Lenin, a muchos más.

-En su casa tiene usted colgados cuadros sólo de los cuatro primeros.

Es que son cuadros dedicados por Castro, Che Guevara, Ho Chi Minh y Mao, a quienes evidentemente admiro. O qué quiere: ¿que cuelgue un cuadro dedicado por Cristo?

-¿Admira usted a cierto tipo de hombres porque realizaron o intentaron realizar lo que parecía imposible? Si es así, ¿Cuál sería para usted, en Chile, lo imposible?

Yo no pienso en medida de imposibles. No me comparo con nadie. Mi proporción es la chilena. En Chile funciona la Unidad Popular. En ella, vuelvo a decir, soy una pieza. Como pieza que soy, sé bien claro que tengo un imperativo: no defraudar al pueblo. Y no defraudarlo es hacer del

chileno un hombre integral. Un hombre nuevo con una nueva moral, un nuevo horizonte, nuevo sentido de los valores. Una sociedad nueva de todo.

Acabar, desde luego, con la explotación del hombre por el hombre.

-¿Considera usted que la propiedad privada es una forma de explotación del hombre por el hombre?

Acabaré con ella siempre que perjudique a los demás. Pero, ¿por qué voy a terminar con la propiedad privada de su casa, o de su automóvil, o de su pequeña industria, o de su pequeño campo? Sólo pondremos los medios de producción esenciales en manos del Estado.

No aplicaríamos la misma noción para una fábrica de botones que para la empresa cuprífera.

-¿Nacionalizará usted los bancos?

Por supuesto. Yo sigo con el viejo criterio del escritor teatral Brecht, lo digo en broma, entre nosotros: ¿qué es mayor delito? Escoja: ¿fundar o robar un banco?

-¿Qué profundidad y alcance tiene la retracción de inversiones que se ha producido en Chile?

Se ha creado un clima de terror. Un plan diabólico que terminó o empieza con el asesinato del general Schneider.

-¿Puede llevarle ese clima de terror a limitar las garantías individuales?

Si prosiguiera, sí. Si son necesarias esas medidas, claro. Lo demás sería comportarse como un ingenuo.

De ninguna manera vamos a crear un clima ideal para que arrojen bombas. Si se desata la violencia reaccionaria responderemos con la violencia revolucionaria.

Es claro que no seremos nosotros los promotores de la violencia. Constituimos el gobierno por limpia, inobjetable vía democrática.

-Hay quienes piensan que Castro se vio arrinconado y por eso radicalizó su política. Si usted se viera arrinconado, ¿reaccionaría como Castro?

Apelaré siempre a las reservas morales de Chile y no cesaré de concientizar a mi pueblo. Pero yo le pregunto: si a un país se le cierran los caminos, ¿qué le queda?

No queda más alternativa que la insurgencia armada. Estamos dispuestos a todo.

-¿Algo impide la inmediata reanudación de relaciones con Cuba?

No es este un problema que pueda interpretarse, por su aplazamiento, como un capricho, sino como una decisión que habré de tomar de acuerdo con el momento oportuno para Chile y considerando, también, como es claro, el interés de Cuba.

-¿A qué obedece el aplazamiento?

A mí propia decisión.

-Es evidente. Pero eso no explica nada.

Reanudaremos relaciones con un gobierno determinado cuando puedan evitarse lesiones innecesarias para Chile y para la otra parte. Es el ejemplo, para mencionar uno posible, que no aplique a nadie en particular, de la tramitación de alguna operación importante. Si la gestión diplomática pudiera deteriorar la operación, haremos lo necesario para llevarla a cabo sin acumular obstáculos y, por supuesto, sin el sacrificio de nuestros propósitos en el orden político.

-¿Vislumbra usted posibilidades de guerra civil en Chile?

No creo en la guerra civil. El pueblo es suficientemente fuerte como para impedirlo. Las Fuerzas Armadas chilenas son Fuerzas Armadas profesionales respetuosas de la Constitución y de la ley. No son guardias pretorianas al servicio de un hombre. La lección de patriotismo y ecuanimidad del pueblo chileno en las últimas semanas avala mi pensamiento y justifica la confianza en el futuro. Pero los signos de violencia fueron inusitados, de tal manera que es cauto decir que todo pudiera pasar.

Y el sacrificio del general Schneider, quiero añadir, no será en vano.

Los problemas de América Latina son claros. Nuestros pueblos buscan su propia expresión. Cuando puedan hacerlo, comprobaremos que han roto las cadenas que los hacen depender de lo que no son ellos, de oligarquías internas o fuerzas económicas externas. Cada país tiene su problema peculiar, pero todos tenemos el común de expresarnos y ser.

México es un gran país que nace de una revolución, que vive por la revolución, que pare la revolución. Ha encontrado la forma de expresión. Hablo de México como ejemplo, porque descarto toda clasificación ortodoxa de países o gobiernos. De lo que se trata es de hacer madurar la conciencia de América Latina, encontrar la raíz, la conciencia como pueblos. En su ámbito y circunstancias, cada uno sabrá cómo hacerlo.

-¿Cree usted que es tiempo de realizar esfuerzos para normalizar las relaciones con Castro a nivel continental?

Pienso que sí. Los chilenos actuaremos cuando y como queramos. Vuelvo a decir: cuando las condiciones sean favorables. Nosotros estableceremos relaciones con Cuba cuando estimemos conveniente. Hacemos uso de nuestro derecho, como México lo ejerció cuando no rompió relaciones con La Habana pese a las presiones que sufrió.

-El sistema interamericano descansa en el concepto de América como unidad. ¿Es esto congruente con la realidad? ¿Qué piensa de la OEA, señor Presidente?

No ha defendido a América Latina. Creo que debiera crearse una organización internacional de los pueblos latinoamericanos, donde no pesara tanto el hermano mayor.

-¿Cuál es, según usted, el gran pecado del hermano mayor?

Sus dólares o sus 'marines'.

-¿El resultado?

Que desconoce a América Latina en su sufrimiento y en su esperanza.

-¿Cuáles serían las consecuencias para la ONU de no admitir a la China de Mao?

No las puedo medir. Sólo sé que sería un error gigantesco, una estupidez soberana no admitir en una organización internacional a 900 millones de seres humanos. Sin contar con el hecho de que demostraría la parcialidad del organismo.

-Castro ha planteado la posición cubana y la posición estadounidense como irreconciliables y...

...Ese es un problema cubano. Pregúnteselo a Castro.

-¿Piensa usted convertirse en puente entre los dos sistemas?

No. Mi limitación es clara. Aspiro a ser un hombre que sirve a su Patria y que es, en todo momento, consecuente con sus ideas y lucha por ellas.

-¿En la democracia?

Sí, pero no en la formal, sino en la auténtica. Es la que la contempla no desde la perspectiva de la oligarquía, sino desde la perspectiva del pueblo. No desde la perspectiva del dinero y de la prepotencia, sino desde la perspectiva del sufrimiento y las frustraciones de la mayoría, que han de tener la misma opción, las mismas oportunidades que los que más poseen.

-¿Qué representaría, en un contexto amplio, su éxito como Presidente de Chile? ¿Y qué significaría su fracaso?

Sé bien que si fracaso, los gorilatos de América estarán de plácemes. Pero sé bien que si no fracaso, serán los pueblos los que estarán de plácemes. De allí, en el sentido en que usted lo plantea, nuestra gran responsabilidad.

Habla de Lázaro Cárdenas, a cuya viuda se ha dirigido por carta. Por vez primera en una hora quince minutos el Presidente Allende abre un intervalo entre pregunta y respuesta. Dice al fin:

Un gran saludo para México y su pueblo en el recuerdo de una de las figuras más eminentes de la época actual. Ha sido uno de los forjadores más significativos de la revolución latinoamericana. El que primero supo detener la insolencia imperialista y dio los primeros pasos de la Reforma Agraria.

El general Cárdenas, por cierto, se encontró con el doctor Allende en Cuba un 26 de julio, en 1959. Fueron ambos invitados de Castro. Entonces -recordamos- se dijo que los Andes serían una Sierra Maestra.

Fueron palabras de Castro, no mías.

**PROMESA PRESIDENCIAL DEL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE, 4 DE NOVIEMBRE DE 1970.**

En nombre de dios se abre la sesión.

Se da por aprobada el acta del Congreso Pleno celebrada el 24 de octubre pasado en que se eligió Presidente de la República por el período constitucional 1970-1976 al ciudadano Salvador Allende Gossens.

Pablo Tomás Elorza: ¿Juráis o prometéis desempeñar fielmente el cargo de Presidente de la República, observar la integridad e independencia de la Nación y guardar y hacer guardar la Constitución y las Leyes?

Salvador Allende: Sí, prometo.

Pablo Tomás Elorza: De conformidad con lo resuelto por el Congreso Pleno, procedo a haceros entrega de la insignia del mando supremo de la Nación por el período constitucional correspondiente.

**GOBIERNO FRENTISTA: PROMESAS Y EMPEÑOS DE ALLENDE.
ENTREVISTA DEL PERIODISTA ITALIANO ARRIGO LEVI AL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN EL
DIARIO L’STAMPA, 5 DE NOVIEMBRE DE 1970.**

He encontrado algunas veces, en esta semana, al doctor Salvador Allende nuevo Presidente de Chile y quiero decir que el hombre inspira simpatía. A menudo es agudo, a veces retórico, siempre cortés. En ningún caso tiene el aire del fanático decidido a llevar a su pueblo a una revolución traumática. Ni siquiera parece el político “de fachada” destinado a dejarse maniobrar de personas más fuertes aduras que él. Al contrario, bajo su garbo de político de viejo estilo se ve claramente que es astuto y hábil. Estas impresiones se fundan en un conocimiento bastante imperfecto, pero no puedo evitar el registrarlas: se verá más adelante si son justas. Muchas personas que lo conocen bien están de acuerdo: no he encontrado nadie que piense que Allende en la Presidencia no será “dueño de su casa”.

Mayor confianza

Se dice todo lo anterior porque el personaje es protagonista de una experiencia política especial. Se sabe que la asunción de un Presidente socialista aliado de los comunistas. Que proclama sus simpatías por Fidel Castro y por Mao Tse Tung ha despertado temores por el futuro de esta democracia. Los demócrata cristianos, para darle su voto al Congreso han querido hacer aceptar previamente a Allende una serie de enmiendas constitucionales que son garantías para las principales libertades democráticas, y me parece que en las últimas semanas, las preocupaciones por el futuro de la democracia chilena en parte, han disminuido.

La solemnidad de las ceremonias tradicionales; políticas, militares y religiosas que han acompañado la asunción de Allende, han sido un nuevo motivo de seguridad, pero es necesario decir que uno de los factores más importantes de confianza es el mismo Allende. Todas las personalidades chilenas con las cuales he hablado, amigos o adversarios del Presidente, concuerdan en juzgarlo un democrático sincero no obstante ciertos extremismos verbales con los cuales, a veces, se desahoga.

De todos modos es importante saber en este momento qué cosa piensa el doctor Allende. Quedan todavía muchas incertezas sobre el futuro.

El nuevo Presidente ha aceptado cortésmente de responder por escrito a una serie de preguntas que le he presentado. No menos de dos semanas han sido necesarias para obtener estas respuestas: pero en medio se produjo el asesinato del general Schneider, la asunción del poder presidencial y el difícil trabajo de formar el nuevo gobierno de coalición.

En realidad no sé si aquellas que he obtenido sean respuestas del senador Allende o del Presidente Allende, o sea, no sé cuándo fueron preparadas. Sólo sé que en un cierto momento habían quedado en el bolsillo de la chaqueta del senador, donde las había metido él mismo, en mi presencia porque quería “verlas más tarde”, y que después de varios días salieron del bolsillo de la chaqueta del Presidente Allende. Ahora las tengo delante de mí. Las transcribo en modo casi integral: constituyen un documento de aquello que el Presidente socialista de Chile quiere que sea registrado como su pensamiento político mientras está por iniciar seis años de poder.

Elección limpia

Primer punto: Chile es un caso en sí mismo. “No entiendo” responde Allende a mi pregunta sobre los temores de una “cubanización”, “por qué se usan siempre ejemplos extraños a Chile. Los comunistas han estado ya dos veces en el poder en Chile, en 1938 y en 1946. Hay una resistencia ilógica a aceptar el hecho de que el caso de Chile y de su democracia es diverso de aquel de otros países del mundo, no obstante la demostración práctica que hemos dado de ser el primer país del mundo donde el candidato socialista-marxista conquista la presidencia en una elección limpia, libre y democrática, apoyado por una combinación de partidos y movimientos de los cuales sólo dos son marxistas, y que incluye un grupo de profunda definición cristiana”.

Allende no ha querido responder a mi pregunta: “¿En otros países se ha logrado conciliar socialismo y libertad? si la respuesta es no, ¿por qué debería lograrlo Chile?”, declarándola viciada de prejuicios en cuanto parte del presupuesto que socialismo y libertad sean incompatibles, afirmación -dice- que nosotros no aceptamos (no la acepta en realidad ni siquiera quien escribe).

A la pregunta: ¿qué sucederá si un candidato socialista perdiera las elecciones? Allende ha contestado: “He dicho repetidamente que al final de mi mandato el pueblo será tan libre como lo fue el 4 de septiembre de este año para elegir un nuevo Presidente, socialista, o no socialista. Habrá elecciones universales, secretas y democráticas. Por lo tanto, no sucederá nada. Personalmente creo que se trata de una hipótesis teórica porque espero que los resultados de nuestro gobierno demostrarán al pueblo que ha elegido la vía justa y por lo tanto el mismo pueblo decidirá a mayoría de continuar por el mismo camino”.

-¿Qué cosa es lo esencial de la “vía chilena al socialismo”?

-Responde Allende: “Aspiramos a encontrar soluciones a los problemas chilenos, basadas en la realidad socio-económica y política chilena, según nuestras tradiciones y particularidades. No tenemos fórmulas ortodoxas o dogmáticas de ningún tipo, no creemos que métodos útiles en otros países puedan aplicarse en Chile sin sufrir un adaptamiento fundamental a nuestra realidad. En síntesis, somos y seremos chilenos pragmáticos”.

-¿Cuáles serán las diferencias esenciales entre “socialismo chileno” y los otros modelos conocidos?- “Esta, dice Allende, es una pregunta prematura. La experiencia chilena todavía no se ha iniciado. Sólo cuando sea puesta en marcha y habremos adoptado al menos las medidas básicas se podrán intentar parangones. Unidad Popular trata de asegurar a Chile la total independencia económica y una modificación fundamental de las estructuras básicas del país. Y agrega aún: no se trata de realizar el ‘socialismo utopía’ que no hemos puesto en programa sino de preparar una vía hacia el socialismo”.

Los rebeldes del MIR

-Dejando aparte una larga respuesta sobre su programa económico, de la cual hablaré en un próximo artículo, veamos las relaciones con las otras fuerzas políticas.

Respecto del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria botado a la lucha armada), Allende recuerda que “el MIR es un movimiento de izquierda, el cual, por su táctica, jamás ha formado parte de Unidad Popular y hoy permanece fuera. En el futuro podrá mantenerse fiel a su ideología y expresarla como todos los partidos y movimientos políticos: pero en su acción práctica deberá, como todos del resto, respetar estrictamente la Constitución y las leyes”.

-Sobre las relaciones con la Democracia Cristiana Allende precisa: “Nuestras relaciones con la Democracia Cristiana serán aquellas que corresponden en una democracia representativa, al gobierno y a un partido de oposición, especialmente cuando éste ha declarado espontáneamente que no piensa negar sal y el agua al futuro gobierno”.

Como todos los partidos políticos que actúan en un país democrático, con elecciones libres, también la Democracia Cristiana “es una posible alternativa de poder”.

Allende afirma que la Democracia Cristiana “sin duda facilitará nuestras relaciones con el Poder Legislativo”. (Unidad Popular está en minoría en el Parlamento). Si se presentaran dificultades “deberemos enfrentarlas con los procedimientos constitucionales y legales existentes, que reglamentan las relaciones del Congreso con el Poder Ejecutivo”.

-¿Puede ser Chile una “experiencia guía” para América Latina? -Responde Allende: “Nosotros no tenemos la intención de tratar de exportar nuestras ideas y nuestros métodos. Sólo hemos demostrado que en las condiciones reales de un país como Chile, la vía electoral y pacífica es perfectamente válida para que el pueblo llegue al poder. Ahora tenemos que demostrar que en estas condiciones es posible adoptar medidas que representen un camino hacia el socialismo, manteniéndonos en la estrecha cornisa de la democracia representativa y con pleno respeto de las libertades públicas”.

Extranjeros inquietos

Como se ve, los empeños públicos de Allende sobre el mantenimiento de la democracia chilena son amplios, categóricos e insistentes. En respuesta a mi última pregunta en la cual hacía presente la inquietud de los extranjeros residentes en Chile, Allende declaró: “Chile, que ha sido y será una perfecta democracia, ha dado refugio a los extranjeros que habían sufrido persecución en otros países del mundo. Estos sufren hoy -quisiera decir- de una especie de temor irracional respecto a cualquier proceso político que pueda representar un cambio de status quo al cual están ligados. Estoy absolutamente seguro que los miles de extranjeros que quedan en nuestro país -porque sólo algunos han partido- continuarán viviendo tranquilos y felices, encontrando nuevas e inesperadas perspectivas abiertas a sus actividades. También estoy seguro que volverán muchos de aquellos que se han ido: yo como Presidente puedo asegurar el mantenimiento sin restricciones de la libertad y de la democracia en Chile”.

¡BASTA DE DESIGUALDAD SOCIAL! DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO NACIONAL DE SANTIAGO AL ASUMIR COMO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, 5 DE NOVIEMBRE DE 1970.

Dijo el pueblo: “Venceremos”, y vencimos.

Aquí estamos hoy, compañeros, para conmemorar el comienzo de nuestro triunfo.

Pero alguien más vence hoy con nosotros. Están aquí Lautaro y Caupolicán, hermanados en la distancia de Cuauhtémoc y Túpac Amaru.

Hoy, aquí con nosotros, vence O’Higgins, que nos dio la independencia política, celebrando el paso hacia la independencia económica.

Hoy, aquí con nosotros, vence Manuel Rodríguez, víctima de los que anteponen sus egoísmos de clase al progreso de la comunidad.

Hoy, aquí con nosotros, vence Balmaceda, combatiente en la tarea patriótica de recuperar nuestras riquezas del capital extranjero.

Hoy, aquí con nosotros, también vence Recabarren con los trabajadores organizados tras años de sacrificios.

Hoy, aquí con nosotros, por fin, vencen las víctimas de la población José María Caro; aquí con nosotros, vencen los muertos de El Salvador y Puerto Montt, cuya tragedia atestigua por qué y para qué hemos llegado al poder.

De los trabajadores es la victoria.

Del pueblo sufrido, que soportó por siglo y medio, bajo el nombre de Independencia, la explotación de una clase dominante incapaz de asegurar el progreso, y de hecho, desentendida de él.

La verdad, lo sabemos todos, es que el atraso, la ignorancia, el hambre de nuestro pueblo y de todos los pueblos del Tercer Mundo, existen y persisten porque resultan lucrativos para unos poco privilegiados.

Pero ha llegado por fin el día de decir basta. ¡Basta a la explotación económica! ¡Basta a la desigualdad social! ¡Basta a la opresión política!

Hoy con la inspiración de los héroes de nuestra Patria, nos reunimos aquí para conmemorar nuestra victoria, la victoria de Chile; y también para señalar el comienzo de la liberación. El pueblo, al fin hecho Gobierno, asume la dirección de los destinos nacionales.

Pero ¿cuál es el Chile que heredamos? Excúsenme, compañeros, que en esta tarde de fiesta y ante las delegaciones de tantos países que nos honran con su presencia, me refiera a temas tan dolorosos. Es nuestra obligación y nuestro derecho denunciar sufrimientos seculares, como dijo el Presidente peruano Velasco Alvarado: “Una de las grandes tareas de la revolución es romper el cerco del engaño que a todos nos ha hecho vivir de espaldas a la realidad”.

Ya es tiempo de decir que nosotros los pueblos subdesarrollados fracasamos en la historia. Fuimos colonias en la civilización agrario-mercantil. Somos apenas naciones neocoloniales en la civilización urbano-industrial. Y en la nueva civilización que emerge, amenaza continuar nuestra dependencia.

Hemos sido los pueblos explotados. Aquellos que no existen para sí, sino para contribuir a la prosperidad ajena.

¿Y cuál es la causa de nuestro atraso? ¿Quién es responsable del subdesarrollo en que estamos sumergidos?

Tras muchas deformaciones y engaños, el pueblo ha comprendido. Sabemos bien, por experiencia propia, que las causas reales de nuestro atraso están en el sistema.

En este sistema capitalista dependiente, que, en el plano interno, opone las mayorías necesitadas a minorías ricas; y en el plano internacional, opone los pueblos poderosos a los pobres; y los más costean la prosperidad de los menos.

Heredamos una sociedad lacerada por las desigualdades sociales.

Una sociedad dividida en clases antagónicas de explotadores y explotados.

Una sociedad en que la violencia está incorporada a las instituciones mismas, y que condena a los hombres a la codicia insaciable, a las más inhumanas formas de crueldad e independencia frente al sufrimiento ajeno.

Nuestra herencia es una sociedad sacrificada por el desempleo, flagelo que lanza a la cesantía forzosa y a la marginalidad a masas crecientes de la ciudadanía; masas que no son un fenómeno de superpoblación, como dicen algunos, sino las multitudes que testimonian, con su trágico destino, la incapacidad del régimen para asegurar a todos el derecho elemental al trabajo.

Nuestra herencia es una economía herida por la inflación, que mes tras mes va recortando el mísero salario de los trabajadores y reduciendo a casi nada -cuando llegan a los últimos años de su vida- el ingreso de una existencia de privaciones. Por esta herida sangra el pueblo

trabajador de Chile; costará cicatrizarla, pero estamos seguros de conseguirlo, porque la política económica del Gobierno será dictada desde ahora por los intereses populares.

Nuestra herencia es una sociedad dependiente, cuyas fuentes fundamentales de riquezas fueron enajenadas por los aliados internos de grandes empresas internacionales. Dependencia económica, tecnológica, cultural y política.

Nuestra herencia es una sociedad frustrada en sus aspiraciones más hondas de desarrollo autónomo. Una sociedad dividida, en que se niega a la mayoría de las familias los derechos fundamentales al trabajo, a la educación, a la salud, a la recreación, y hasta la misma esperanza de un futuro mejor.

Contra todas estas formas de existencia se ha alzado el pueblo chileno. Nuestra victoria fue dada por la convicción, al fin alcanzada, de que sólo un Gobierno auténticamente revolucionario podría enfrentar el poderío de las clases dominantes, al mismo tiempo movilizar a todos los chilenos para edificar la República del pueblo trabajador.

Ésta es la gran tarea que la historia nos entrega. Para acometerla, les convoco hoy, trabajadores de Chile. Sólo unidos hombro a hombro, todos los que amamos a esta Patria, los que creemos en ella, podremos romper el subdesarrollo y edificar la nueva sociedad.

Vivimos un momento histórico: la gran transformación de las instituciones políticas de Chile. El instante en que suben al poder, por la voluntad mayoritaria, los partidos y movimientos portavoces de los sectores sociales más postergados.

Si nos detenemos a meditar un momento y miramos hacia atrás en nuestra historia, los chilenos estamos orgullosos de haber logrado imponernos por vía política, triunfando sobre la violencia.

Ésta es una noble tradición. Es una conquista imperecedera. En efecto, a lo largo de nuestro permanente combate por la liberación, de la lenta y dura lucha por la igualdad y por la justicia, hemos preferido siempre resolver los conflictos sociales con los recursos de la persuasión, con la acción política.

Rechazamos, nosotros los chilenos, en lo más profundo de nuestras conciencias, las luchas fratricidas. Pero sin renunciar jamás a reivindicar los derechos del pueblo.

Nuestro escudo lo dice: “Por la razón o la fuerza”. Pero dice primero por la razón.

Esta paz cívica, esta continuidad del proceso político, no es la consecuencia fortuita de un azar. Es el resultado de nuestra estructura socioeconómica, de una relación peculiar de las fuerzas sociales que nuestro país ha ido construyendo de acuerdo con la realidad de nuestro desarrollo.

Ya en nuestros primeros pasos como país soberano, la decisión de los hombres de Chile y la habilidad de sus dirigentes nos permitieron evitar las guerras civiles.

Ya en 1845, Francisco Antonio Pinto escribía al general San Martín: “Me parece que nosotros vamos a solucionar el problema de saber cómo ser republicanos y continuar hablando la

lengua española”. Desde entonces, la estabilidad institucional de la República fue una de las más consistentes de Europa y América.

Esta tradición republicana y democrática llega así a formar parte de nuestra personalidad, impregnando la conciencia colectiva de los chilenos.

El respeto a los demás, la tolerancia hacia el otro, es uno de los bienes culturales más significativos con que contamos.

Y, cuando dentro de esta continuidad institucional y de las normas políticas fundamentales, surgen los antagonismos y contradicciones entre las clases, esto ocurre en forma esencialmente política. Nunca nuestro pueblo ha roto esta línea histórica.

Las pocas quiebras institucionales fueron siempre determinadas por las clases dominantes. Fueron siempre los poderosos quienes desencadenaron la violencia, los que vertieron la sangre de chilenos, interrumpiendo la normal evolución del país. Así como cuando Balmaceda, consciente de sus deberes y defensor de los intereses nacionales, actuó con la dignidad y el patriotismo que la posteridad ha reconocido.

Las persecuciones contra los sindicatos, los estudiantes, los intelectuales y los partidos obreros, son la respuesta violenta de quienes defienden privilegios. Sin embargo, el combate ininterrumpido de las clases populares organizadas, ha logrado imponer progresivamente el reconocimiento de las libertades civiles y sociales, públicas e individuales.

Esta evolución particular de las instituciones en nuestro contexto estructural es lo que ha hecho posible la emergencia de este momento histórico en que el pueblo asume la dirección política de país.

Las masas, en su lucha para superar el sistema capitalista que las explota, llegan a la presidencia de la República integradas, fundidas en la Unidad Popular, y en lo que constituye la manifestación más relevante de nuestra historia: la vigencia y el respeto de los valores democráticos, el reconocimiento de la voluntad mayoritaria.

Sin renunciar a sus metas revolucionarias, las fuerzas populares han sabido ajustar su actuación a la realidad concreta de las estructuras chilenas, contemplando los reveses y los éxitos, no como derrotas o victorias definitivas, sino como hitos en el duro y largo camino hacia la emancipación.

Sin precedentes en el mundo, Chile acaba de dar una prueba extraordinaria de desarrollo político, haciendo posible que un movimiento anticapitalista asuma el poder por el libre ejercicio de los derechos ciudadanos. Lo asume para orientar al país hacia una nueva sociedad, más humana, en que las metas últimas son la racionalización de la actividad económica, la progresiva socialización de los medios productivos y la superación de la división de clases.

Desde el punto de vista teórico-doctrinal, como socialistas que somos, tenemos muy presente cuáles son las fuerzas y los agentes del cambio histórico. Y, personalmente, sé muy bien, para decirlo en los términos textuales de Engels, que: “Puede concebirse la evolución pacífica de la vieja sociedad hacia la nueva, en los países donde la representación popular concentra en ella

todo el poder, donde de acuerdo con la Constitución, se puede hacer lo que se desee, desde el momento en que se tiene tras de sí a la mayoría de la nación”.

Y éste es nuestro Chile. Aquí se cumple, por fin, la anticipación de Engels. Sin embargo, es importante recordar que en los sesenta días que han seguido a los comicios del 4 de septiembre, el vigor democrático de nuestro país ha sido sometido a la más dura prueba por la que jamás haya atravesado.

Tras una dramática sucesión de acontecimientos, ha prevalecido de nuevo nuestra característica dominante: la confrontación de las diferencias por la vía política.

El Partido Demócrata Cristiano ha sido consciente del momento histórico y de sus obligaciones para con el país, lo que merece ser destacado.

Chile inicia su marcha hacia el socialismo sin haber sufrido la trágica experiencia de una guerra fratricida. Y este hecho, con toda su grandeza, condiciona la vía que seguirá este Gobierno en su obra transformadora.

La voluntad popular nos legitima en nuestra tarea. Mi Gobierno responderá a esta confianza haciendo real y concreta la tradición democrática de nuestro pueblo.

Pero en estas sesenta días decisivos que acabamos de vivir, Chile y el mundo entero han sido testigos, en forma inequívoca, de los intentos confesados para conculcar fraudulentamente el espíritu de nuestra Constitución; para burlar la voluntad del pueblo; para atentar contra la economía del país, y, sobre todo, en actos cobardes de desesperación, para provocar un choque sangriento, violento, entre nuestros conciudadanos.

Estoy personalmente convencido de que el sacrificio heroico de un soldado, el comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, ha sido el acontecimiento imprevisible que ha salvado a nuestra Patria de una guerra civil.

Permítaseme, en esta solemne ocasión, rendir en su persona el reconocimiento de nuestro pueblo a las Fuerzas Armadas y al Cuerpo de Carabineros, fieles a las normas constitucionales y al mandato de la ley.

Este episodio increíble, que la historia registrará como una guerra civil larvada, que duró apenas un día, demostró una vez más la demencia criminal de los desesperados. Ellos son los representantes, los mercenarios de las minorías que, desde la colonia, tienen la agobiante responsabilidad de haber explotado en su provecho egoísta a nuestro pueblo; de haber entregado nuestras riquezas al extranjero. Son estas minorías las que, en su desmedido afán de perpetuar sus privilegios, no vacilaron en 1891 y no han titubeado en 1970 en colocar a la nación ante una trágica disyuntiva.

¡Fracasaron en sus designios antipatrióticos! ¡Fracasaron frente a la solidez de las instituciones democráticas, ante la firmeza de la voluntad popular, resuelta a enfrentarlos y a desarmarlos, para asegurar la tranquilidad, la confianza y la paz de la nación, desde ahora bajo la responsabilidad del poder popular!

¿Pero qué es el poder popular? Poder popular significa que acabaremos con los pilares donde se afianzan las minorías que, desde siempre, condenaron a nuestro país al subdesarrollo.

Acabaremos con los monopolios, que entregan a unas pocas docenas de familias el control de la economía.

Acabaremos con un sistema fiscal puesto al servicio del lucro, y que siempre ha gravado más a los pobres que a los ricos; que ha concentrado el ahorro nacional en manos de los banqueros y su apetito de enriquecimiento.

Vamos a nacionalizar el crédito para ponerlo al servicio de la prosperidad nacional y popular.

Acabaremos con los latifundios, que siguen condenando a miles de campesinos a la sumisión, a la miseria, impidiendo que el país obtenga de sus tierras todos los alimentos que necesitamos. Una auténtica Reforma Agraria hará esto posible.

Terminaremos con el proceso de desnacionalización, cada vez mayor, de nuestras industrias y fuentes de trabajo, que nos somete a la explotación foránea.

Recuperaremos para Chile sus riquezas fundamentales. Vamos a devolver a nuestro pueblo las grandes minas de cobre, de carbón, de hierro, de salitre. Conseguirlo está en nuestras manos, en las manos de quienes ganan su vida con su trabajo y que están hoy en el centro del poder.

El resto del mundo podrá ser espectador de los cambios que se produzcan en nuestro país, pero los chilenos no podemos conformarnos con eso solamente, porque nosotros debemos ser protagonistas de la transformación de la sociedad.

Es importante que cada uno de nosotros se compenetre de la responsabilidad común.

Es tarea esencial del Gobierno Popular, o sea de cada uno de nosotros, repito, crear un Estado justo, capaz de dar el máximo de oportunidades a todos los que convivimos en nuestro territorio.

Yo sé que esta palabra Estado infunde cierta aprensión. Se ha abusado mucho de ella, y en muchos casos se la usa para desprestigiar un sistema social justo.

No le tengan miedo a la palabra Estado, porque dentro del Estado, en el Gobierno Popular, están ustedes, estamos todos. Juntos debemos perfeccionarlo, para hacerlo eficiente, moderno, revolucionario. Pero entiéndase bien que he dicho justo, y esto es precisamente lo que quiero recalcar.

Se ha hablado mucho de la participación popular. Esta es la hora de que ella se haga efectiva. Cada habitante de Chile, de cualquier edad, tiene una tarea que cumplir.

En ella se confundirá el interés personal con la generosa conducta del quehacer colectivo. No hay dinero suficiente en ningún Estado del mundo para atender todas las aspiraciones de sus componentes, si éstos no adquieren primero conciencia de que junto a los derechos están los deberes y que el éxito tiene más valor cuando ha surgido del propio esfuerzo.

Como culminación del desarrollo de la conciencia del pueblo, surgirá espontáneamente el trabajo voluntario, el que ya ha sido propuesto por la juventud.

Con razón escriben en las murallas de París: “La revolución se hace primero en las personas y después en las cosas”.

Justamente, en esta ocasión solemne, quiero hablar a los jóvenes: No seré yo, como rebelde estudiante del pasado, quien critique su impaciencia, pero tengo la obligación de llamarlos a serena reflexión.

Tienen ustedes la hermosa edad en que el vigor físico y mental hace posible prácticamente cualquier empresa.

Tienen por eso el deber de dar impulso a nuestro avance. Conviertan el anhelo en más trabajo.

Conviertan la esperanza en más esfuerzo.

Conviertan el impulso en realidad concreta.

Miles y miles de jóvenes reclamaron un lugar en la lucha social. Ya lo tienen. Ha llegado el momento de que todos los jóvenes se incorporen.

A los que aún están marginados de este proceso les digo: vengan, hay un lugar para cada uno en la construcción de la nueva sociedad.

El escapismo, la decadencia, la futilidad, la droga, son el último recurso de muchachos que viven en países notoriamente opulentos, pero sin ninguna fortaleza moral. No es ése nuestro caso.

Sigan los mejores ejemplos. Los de aquellos que lo dejan todo por construir un futuro mejor.

¿Cuál será nuestra vía, nuestro camino chileno de acción para triunfar sobre el subdesarrollo?

Nuestro camino será aquel construido a lo largo de nuestra experiencia, el consagrado por el pueblo en las elecciones, el señalado en el programa de la Unidad Popular: el camino al socialismo en democracia, pluralismo y libertad.

Chile reúne las condiciones fundamentales que, utilizadas con prudencia y flexibilidad, permitirán edificar la sociedad nueva, basada en la nueva economía. La Unidad Popular hace suyo este lema no como una consigna, sino como su vía natural.

Chile, en su singularidad, cuenta con las instituciones sociales y políticas necesarias para materializar la transición del atraso y de la dependencia, al desarrollo y a la autonomía, por la vía socialista. La Unidad Popular es constitutivamente el exponente de esta realidad. Que nadie se llame a engaño. Los teóricos del marxismo nunca han pretendido, ni la historia demuestra, que un partido único sea una necesidad en el proceso de transición hacia el socialismo.

Son circunstancias sociales, son vicisitudes políticas internas e internacionales las que pueden conducir a esta situación.

La guerra civil, cuando es impuesta al pueblo como única vía hacia la emancipación, condena a la rigidez política.

La intervención foránea, en su afán de mantener a cualquier precio su dominación, hace autoritario el ejercicio del poder.

La miseria y el atraso generalizado dificultan el dinamismo de las instituciones políticas y el fortalecimiento de las organizaciones populares.

En la medida que en Chile no se dan, o no se den estos factores, nuestro país a partir de sus tradiciones, dispondrá y creará los mecanismos que, dentro del pluralismo apoyado en las grandes mayorías, hagan posible la transformación radical de nuestro sistema político. Éste es el gran legado de nuestra historia. Y es también la promesa más generosa para nuestro futuro. De nosotros depende que sea un día realidad.

Este hecho decisivo desafía a todos los chilenos, cualesquiera sean sus orientaciones ideológicas, a contribuir con su esfuerzo al desarrollo autónomo de nuestra Patria.

Como Presidente de la República, puedo afirmar, ante el recuerdo de quienes nos han precedido en la lucha y frente al futuro que nos ha de juzgar, que cada uno de mis actos será un esfuerzo para alcanzar la satisfacción de las aspiraciones populares dentro de nuestras tradiciones.

El triunfo popular marcó la madurez de la conciencia de un sector de nuestra ciudadanía. Necesitamos que esa conciencia se desarrolle aún más. Ella debe florecer en miles y miles de chilenos que si bien no estuvieron junto a nosotros son una parte del proceso, están ahora resueltos a incorporarse a la gran tarea de edificar una nueva nación con una nueva moral.

Esta nueva moral, junto con el patrimonio y el sentido revolucionario, presidirán los actos de los hombres de Gobierno.

En el inicio de la jornada debo advertir que nuestra administración estará marcada por la absoluta responsabilidad, a tal punto, que lejos de sentirnos los prisioneros de organismos controladores, les pediremos que operen como la conciencia constante para corregir los errores y para denunciar a los que abusen dentro o fuera del Gobierno. A cada uno de mis compatriotas que tiene sobre sus hombros una parte de la tarea para realizar, le digo que hago mía la frase de Fidel Castro: "En este Gobierno se podrán meter los pies, pero jamás las manos".

Seré inflexible en custodiar la moralidad del régimen.

Nuestro programa de Gobierno, refrendado por el pueblo, es muy explícito en que nuestra democracia será tanto más real cuanto más popular, tanto más fortalecedora de las libertades humanas, cuanto más dirigida por el pueblo mismo.

El pueblo llega al control del Poder Ejecutivo en un régimen presidencial para la construcción del socialismo en forma progresiva, a través de la lucha consciente y organizada en partidos y sindicatos libres.

Nuestra vía, nuestro camino, es el de la libertad.

Libertad para la expansión de las fuerzas productivas, rompiendo las cadenas que hasta ahora han sofocado nuestro desarrollo.

Libertad para que cada ciudadano, de acuerdo con su conciencia y sus creencias, aporte su colaboración a la tarea colectiva.

Libertad para que los chilenos que viven de su esfuerzo obtengan el control y la propiedad social de sus centros de trabajo.

Simón Bolívar intuyó para nuestro país: “Si alguna república permanece largo tiempo en América, me inclino a pensar que será la chilena. Jamás se ha extinguido allí el espíritu de la libertad”.

Nuestra vía chilena será también la de la igualdad.

- Igualdad para superar progresivamente la división entre chilenos que explotan y chilenos que son explotados.

- Igualdad para que cada uno participe de la riqueza común de acuerdo con su trabajo y de modo suficiente para sus necesidades.

- Igualdad para reducir las enormes diferencias de remuneración por las mismas actividades laborales.

- La igualdad es imprescindible para reconocer a cada hombre la dignidad y el respeto que debe exigir.

Dentro de estas directrices, fieles a estos principios, avanzaremos hacia la construcción de un nuevo sistema.

La nueva economía que edificaremos tiene como objetivo rescatar los recursos de Chile para el pueblo chileno. Así como los monopolios serán expropiados porque lo exige el interés superior del país, por la misma razón aseguramos totales garantías para las empresas medianas y pequeñas que contarán con la íntegra colaboración del Estado para el buen desarrollo de sus actividades.

El Gobierno Popular tiene ya elaborados los proyectos de ley que permitirán el cumplimiento del programa.

Los trabajadores, obreros, empleados, técnicos, profesionales e intelectuales tendrán la dirección económica del país y también la dirección política.

Por primera vez en nuestra historia, cuatro obreros forman parte del Gobierno como ministros de Estado.

Sólo avanzando por esta vía de transformaciones esenciales, en el sistema económico y en el sistema político, nos acercamos cada día más al ideal que orienta nuestra acción.

Crear una nueva sociedad en que los hombres puedan satisfacer sus necesidades materiales y espirituales, sin que ello signifique la explotación de otros hombres.

Crear una nueva sociedad que asegure a cada familia, a cada hombre o mujer, a cada joven y a cada niño: derechos, seguridades, libertades y esperanzas. Que a todos infunda un hondo sentimiento de que están siendo llamados a construir la nueva Patria, que será también la construcción de vidas más bellas, más prósperas, más dignas y más libres para ellos mismos.

Crear una nueva sociedad capaz de progreso continuado en lo material, en lo técnico y en lo científico. Y también capaz de asegurar a sus intelectuales y sus artistas las condiciones para expresar en sus obras un verdadero renacer cultural.

Crear una nueva sociedad capaz de convivir con todos los pueblos: de convivir con las naciones avanzadas, cuya experiencia puede ser de gran utilidad en nuestro esfuerzo de autosuperación.

Crear, en fin, una nueva sociedad capaz de convivir con las naciones dependientes de todas las latitudes, hacia las cuales queremos volcar nuestra solidaridad fraternal.

Nuestra política internacional está hoy basada, como lo estuvo ayer, en el respeto a los compromisos internacionales libremente asumidos, en la autodeterminación y en la no intervención.

Colaboraremos resueltamente al fortalecimiento de la paz, a la coexistencia de los Estados. Cada pueblo tiene el derecho a desarrollarse libremente, marchando por el camino que ha elegido.

Pero bien sabemos que, por desventura, como claramente denunció Indira Gandhi en las Naciones Unidas: "El derecho de los pueblos a elegir su propia forma de gobierno se acepta sólo sobre el papel. En lo real -afirma Indira Gandhi- existe una considerable intromisión en los asuntos internos de muchos países. Los poderosos hacen sentir su influencia de mil maneras".

Chile, que respeta la autodeterminación y practica la no intervención, puede legítimamente exigir de cualquier Gobierno que actúe hacia él en la misma forma.

El pueblo de Chile reconoce en sí mismo al único dueño de su propio destino. Y el Gobierno de la Unidad Popular, sin la menor debilidad, velará para asegurar este derecho.

Quiero saludar especialmente a todas las delegaciones oficiales que nos honran con su presencia.

Quiero, igualmente, saludar a las delegaciones de países con los que aún no tenemos relaciones diplomáticas. Chile les hará justicia al reconocer sus gobiernos.

Señores representantes de gobiernos, pueblos e instituciones: este acto de masas es un fraterno y emocionado homenaje a ustedes.

Soy un hombre de América Latina, que me confundo con los demás habitantes del continente, en los problemas, en los anhelos y en las inquietudes comunes. Por eso en esta hora, entrego

mi saludo de gobernante a los hermanos latinoamericanos esperanzado en que algún día el mandato de nuestros próceres se cumpla y tengamos una sola y gran voz continental.

Aquí están también, reunidos con nosotros, representantes de organizaciones obreras, venidos de todas partes del mundo; intelectuales y artistas de proyección universal, que han querido solidarizar con el pueblo de Chile y celebrar con él una victoria que, siendo nuestra, es sentida como propia por todos los hombres que luchan por la libertad y la dignidad.

A todos los que se encuentran aquí, embajadores, artistas, trabajadores, intelectuales, soldados, Chile les extiende la mano de su amistad.

Permítanme, huéspedes ilustres, decirles, que ustedes son testigos de la madurez política que Chile está demostrando.

A ustedes, que han contemplado por sus propios ojos la miseria en que viven muchos de nuestros compatriotas.

A ustedes, que han visitado nuestras poblaciones marginales -las callampas- y han podido observar cómo se puede degradar la vida a un nivel infrahumano en una tierra fecunda y llena de riquezas potenciales, habrán recordado la reflexión de Lincoln: "Este país no puede ser mitad esclavo y mitad libre".

A ustedes, que han escuchado cómo la Unidad Popular llevará a cabo el programa respaldado por nuestro pueblo. A ustedes formulo una petición: lleven a sus Patrias esa imagen del Chile que es, y esta segura esperanza del Chile que será. Digan que aquí la historia experimenta un nuevo giro. Que aquí un pueblo entero alcanzó a tomar en sus manos la dirección de su destino para caminar por la vía democrática hacia el socialismo.

Este Chile que empieza a renovarse, este Chile en primavera y en fiesta, siente como una de sus aspiraciones más hondas el deseo de que cada hombre del mundo sienta en nosotros a su hermano.

ACTA DE ACUERDO CUT-GOBIERNO, FIRMADA EN EL SALÓN DE HONOR DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 7 DE DICIEMBRE DE 1970.

Tanto el Programa de Gobierno de la Unidad Popular, como la Declaración de Principios y las resoluciones de los Congresos de la Central Única de Trabajadores coinciden en afirmar que la solución definitiva de los problemas de los trabajadores se alcanzará solamente a través de profundas transformaciones en la estructura económica y social del país, que se refieren a la nacionalización de las riquezas básicas, la realización de una efectiva Reforma Agraria, la eliminación de los monopolios industriales y comerciales, la nacionalización de los Bancos y compañías de seguros y al control del comercio exterior.

La participación activa y directa de los trabajadores en la elaboración y realización de esas transformaciones será la mejor garantía de que su cumplimiento sea rápido y efectivo. Es necesario entonces, crear los mecanismos que permitan esa participación en todos los planos. Esto significará el compromiso responsable y patriota de los trabajadores de aportar su permanente esfuerzo por alcanzar una productividad creciente.

Asimismo los trabajadores organizados en su incorporación directriz a las transformaciones que requiere nuestra sociedad, jugarán un rol importante en una activa vigilancia de la política de precios y abastecimientos, elementos relevantes en la lucha frontal que Chile inicia contra la inflación.

Mientras se avanza en la puesta en práctica de los cambios fundamentales, se hace necesario establecer para 1971 una política de remuneraciones que permita iniciar el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, especialmente de aquellos que tienen remuneraciones más bajas o que carecen de trabajo estable.

Es por eso que, para definir la política de remuneraciones, que regirá en el año 1971, y para avanzar en el proceso de incorporación de los trabajadores a las responsabilidades de la transformación nacional, se rubrica la presente ACTA DE ACUERDO entre el Presidente de la República, Compañero Salvador Allende, los Ministros de Economía, Hacienda y Trabajo, compañeros Pedro Vuskovic, América Zorrilla y José Oyarce, respectivamente. y la Central

Única de Trabajadores de Chile representada por los compañeros Luis Figueroa, Presidente; Bayardo González y Sergio Sánchez, Vicepresidentes y Hernán del Canto, Secretario General.

1.- Participación de los trabajadores en el proceso de transformación nacional.

El Gobierno promoverá las medidas necesarias para asegurar la participación activa de los trabajadores, a través de sus organizaciones sindicales, en la elaboración y ejecución de la política económica y social mediante las siguientes disposiciones:

- a) Nombrando representantes de los trabajadores en los organismos de planificación y desarrollo económico y social.
- b) Asegurando la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas estatales y del área mixta.

2.- Representatividad de los consejos de las cajas de previsión.

El Gobierno propondrá las disposiciones legales necesarias para modificar la actual composición de los Consejos de las Cajas de Previsión, con el objeto de cumplir con lo establecido en el Programa del actual Gobierno y antigua aspiración de los trabajadores chilenos, de contar en esos Consejos con una efectiva y auténtica representación de los imponentes y los trabajadores organizados.

3.- De las remuneraciones.

Se creará la Comisión Central de Remuneraciones de carácter tripartito, Gobierno-trabajadores-empresarios, para la elaboración de una nueva política de remuneraciones. Los representantes de los trabajadores serán designados a proposición de la Central Única de Trabajadores.

Se creará una Comisión Paritaria Gobierno-trabajadores organizados del Sector Público, con el objeto de estudiar y proponer una nueva política de remuneraciones y carrera funcionaria.

Se dictará el reglamento para la constitución de las comisiones por ramas de industrias y servicios integrados por Gobierno, trabajadores y empresarios que fijará la política de remuneraciones para los respectivos sectores de la producción y servicio.

El reajuste de remuneraciones del sector público y privado para 1971 se hará sobre las siguientes bases:

- a) Los salarios mínimos se incrementarán en una tasa equivalente al 66,7% subiendo de E° 12 a E° 20 diarios sin discriminación de edad o sexo.
- b) Las remuneraciones cuyo monto sea inferior o equivalente a un sueldo vital, se incrementarán en una tasa igual al índice de precios al consumidor en 1970, más 5 puntos porcentuales adicionales.
- c) Las remuneraciones equivalentes a una suma que fluctúen entre uno y dos vitales se reajustarán en una tasa equivalente al alza del índice de precios al consumidor de 1970, más tres puntos porcentuales.

d) Las remuneraciones superiores a dos vitales se reajustarán en un monto equivalente al alza del índice de precios al consumidor de 1970.

e) No se integrará a la respectiva Caja de Previsión la primera diferencia de remuneraciones correspondiente al primer mes de reajuste de 1971 en los casos de remuneraciones hasta de dos sueldos vitales.

Para las remuneraciones superiores de dos sueldos vitales solamente se integrará la diferencia de la parte de la remuneración superior a dos sueldos vitales.

f) Los trabajadores, empleados y obreros sujetos a convenios, contratos colectivos, actas de avenimiento o fallos arbitrales, reajustarán sus remuneraciones en los porcentajes o montos que libremente pacten o acuerden.

4.- De las asignaciones familiares.

a) Las asignaciones familiares que perciben los empleados públicos, Fuerzas Armadas, Carabineros y otros servidores públicos, se incrementarán en una tasa equivalente al alza del índice de precios al consumidor de 1970, más una bonificación que complete E° 102 por carga, en vez de los E° 68 y E° 48 actuales respectivamente.

b) Las asignaciones familiares correspondientes a empleados particulares con cargos a fondo de reparto, se aumentarán en una tasa equivalente al alza del índice de precios al consumidor, procediéndose conforme a los sistemas legales correspondientes.

e) Los trabajadores afectos al Servicio de Seguridad Social tendrán un aumento de las asignaciones familiares igual al alza del índice de precios al consumidor de 1970, más una bonificación que complete E° 3 diarios por carga, en vez de los E° 1,50 actuales.

d) Con respecto a otros regímenes especiales de asignación familiar que rigen en algunas Cajas, que incluyen a funcionarios Bancarios, Marina Mercante, Municipalidades, etc., se adoptará la norma general de reajuste, de acuerdo al alza del índice de precios al consumidor de 1970.

5.- Asignación de alimentación.

El monto de la asignación de alimentación para el personal a que se refiere el artículo 41 de la ley de Presupuestos vigente será de E° 5 a contar del 1 de enero de 1971, lo que significa un incremento de un 50%.

6.- Pensiones y jubilaciones.

a) En relación con las pensiones y jubilaciones operan los sistemas vigentes asegurando que en ningún caso el reajuste será inferior al alza del índice de precios al consumidor de 1970.

b) Las pensiones y jubilaciones de los trabajadores afectos al Servicio de Seguro Social operarán de acuerdo al sistema legal vigente. Las pensiones mínimas equivaldrán al 85% del salario mínimo correspondiente al año 1971, lo que significa un aumento del 66,7%.

e) Para los sectores no afectos al servicio de seguro social se fijará una pensión mínima que tienda a corregir las injusticias que actualmente se observan. Esta pensión mínima podrá concederse a todos los mayores de 65 años, aun cuando no cumplan con todos los requisitos necesarios para alcanzar este beneficio.

7. Imponibilidad.

En el año de 1971 la imponibilidad de las remuneraciones del sector público afecto al D.F.L. 40, se subirá de un 70% actual a un 80%.

8.- Inamovilidad.

El Gobierno propondrá las nuevas normas legales necesarias para asegurar al trabajador su estabilidad en el trabajo, basadas en que los empleadores o patrones no podrán poner término a un contrato de trabajo, ni suspender de sus labores a ningún obrero o empleado del sector privado, sino mediante sentencia ejecutoriada que compruebe la concurrencia de causales legítimas y bien delimitadas.

9.- Reforma a los libros III y IV del Código del Trabajo.

Una Comisión integrada por representantes del Ministerio del Trabajo y de la Central Única de Trabajadores elaborará en el plazo de 60 días (sesenta) un proyecto de ley que modifique los libros III y IV del Código del Trabajo para poner acorde esa legislación con la realidad social y política actual del desarrollo del Movimiento Sindical Chileno.

10.- Reconocimiento legal de la CUT.

Por el simple reconocimiento legal de la CUT de Chile, gozará del beneficio de la Personalidad Jurídica.

11.- Cotización sindical.

El Gobierno presentará una reforma legal con el objeto de establecer una cotización mínima obligatoria para cada trabajador, esté o no sindicalizado, de un 0,5% de sus sueldos o salarios bases. Esta cotización se destinará en la siguiente forma:

Un 0,3% a la Confederación, Federación o Sindicato Único Nacional, según corresponda, y un 0,2% para la Central Única de Trabajadores de Chile.

12.- Absorción de la cesantía.

El Gobierno y los trabajadores organizados se comprometen a estudiar y poner en práctica planes extraordinarios que permitan en los próximos 14 meses dar ocupación, a lo menos a 180 mil cesantes; realizar conjuntamente una activa política de organización de los trabajadores cesantes, con el objeto de establecer una comunicación ágil y expedita para el proceso planificado de absorción de esos trabajadores a los puestos de trabajo conjuntamente con un plan de Formación Profesional acelerada.

Conscientes de la responsabilidad que en esta hora nos cabe a cada uno de los chilenos, y dispuestos a cumplir cabalmente con el compromiso asumido en esta Acta, firmamos previa lectura y ratificación.

Salvador Allende G.

Presidente de la República

Pedro Vuskovic

Ministro de Economía

Américo Zorrilla

Ministro de Hacienda

José Oyarce

Ministro del Trabajo y Previsión Social

Luis Figueroa M.

Presidente CUT

Hernán del Canto

Secretario General CUT

Bayardo González

Vicepresidente CUT

Sergio Sánchez

Vicepresidente CUT

NACIONALIZACIÓN DEL COBRE. DISCURSO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, SANTIAGO, 21 DE DICIEMBRE DE 1970.

Deseo ahora referirme al cobre. Y quiero que cada hombre y cada mujer que me escucha, comprenda la importancia del acto del cual vamos a firmar el proyecto destinado a modificar la Constitución Política, para que Chile pueda ser dueño de su riqueza fundamental, para que podamos nacionalizar sin apellidos, definitivamente, el cobre; para que el cobre sea para los chilenos.

Deseo entregar algunas cifras, porque sólo concientizando al pueblo, éste tendrá el sentido superior de su propia responsabilidad.

Nacionalizar el cobre ahora, el hierro, el salitre y la riqueza que, indiscutiblemente, obligará a una gran unidad de los que defienden a Chile y sus fronteras económicas. Yo reclamo que estén junto a nosotros aquellos que no tienen nuestro mismo domicilio político ni nuestras mismas ideas, pero que piensan en Chile y en su destino. El paso que vamos a dar, absolutamente dentro de los cauces legales, seguramente será distorsionado a escala internacional y también resistido por un grupo pequeño de malos chilenos. Pero el pueblo de Chile y el Gobierno Popular que presido, han medido claramente la responsabilidad de la medida que es indispensable tomar para fortalecer la economía de Chile, para romper su dependencia económica, para completar la esperanza y el anhelo de los que nos dieron la libertad política, para conquistar nuestra segunda independencia, la independencia económica de nuestra Patria.

Veán ustedes algunos antecedentes: valor no retornado, es decir, que no volvió a Chile en la gran minería del cobre. Antes de 1930 no hay un control. No existía la posibilidad de una estadística veraz. Entre 1930 y 1969 han salido de las fronteras de la Patria 3700 millones de dólares, que han ido a engrosar la gran fortaleza de las empresas que, en escala internacional, controlan los yacimientos cupríferos en los cinco continentes. En 1969 no retornaron 166 millones de dólares. Quiero destacar que 3700 millones de dólares es el 40% de la riqueza total de Chile, del esfuerzo acumulado durante 400 años por todos los chilenos.

El 40% de esa riqueza ha salido del año 30 al 69 y este hecho no lo podemos olvidar. Chile sabe también que en total, más o menos en esos mismos años, además de por el cobre, por el

hierro, el salitre, la electricidad y los teléfonos, han salido de Chile algo así como 9600 millones de dólares, lo que representa el valor total de la riqueza de Chile.

Otro Chile ha salido, por irresponsabilidad o complicidad de las castas gobernantes, por sobre las fronteras de la Patria, mientras el hombre del pueblo se debatía entre el hambre, la incultura y la ignorancia. Por eso haremos que el cobre sea chileno, como etapa inicial de nuestras riquezas.

Quiero que el pueblo sepa que las utilidades netas en Chuquicamata, Salvador y El Teniente, entre 1955 y 1970, alcanzaron a 650 millones de dólares, es decir, un promedio de 110 millones por año. Ciento diez millones de dólares bastan, por ejemplo, para construir tres fundiciones y tres refinerías electrolíticas con capacidad de 100 mil toneladas cada una. Por ejemplo, esos 110 millones de dólares bastarían para alimentar a 250 mil familias chilenas durante cerca de 15 meses; entregar un par de zapatos por año a 2 millones y medio de chilenos.

Quiero que sepa el pueblo, que las inversiones en la Gran Minería y en la Andina después de 1965, según el plan de expansión, significó la inversión o significarían la inversión de 690 millones de dólares, para incrementar la producción en 412 mil toneladas al año. De éstos ya se han invertido 140 millones, pero Chile debe 530, es decir, la expansión de las explotaciones mineras se ha hecho endeudando al país.

Quiero que el pueblo sepa que El Teniente, vale decir la Kennecott antes de los pactos, era propietaria del 100 por ciento de las acciones del mineral llamado El Teniente y las utilidades retiradas representaban un 17, 4%, las utilidades repito. Después del pacto, habiendo entregado el 51% de las acciones, siendo propietaria del 49% y habiendo recibido una apreciable suma de millones de dólares, la Kennecott ha recibido el 56% de las utilidades que corresponden a la explotación, o sea, la Kennecott, ahora con el 49% ha tenido tres veces más utilidades que cuando controlaba el 100 por ciento de El teniente.

Quiero que sepan lo ocurrido en escala mundial con la Anaconda. Utilidades netas consolidadas por esta empresa: en 1969, la Anaconda obtuvo utilidades en escala mundial por 99 millones de dólares. De esas utilidades, 79 millones, vale decir, el 80%, las obtuvo en Chile. Sin embargo, en Chile sólo tiene invertido un 16% de las inversiones que tiene en escala mundial. El 16% de sus inversiones le da el 80% de las utilidades. ¡Caramba que es buen negocio para la Anaconda invertir su plata en Chile!

Quiero que Chile no ignore que no controla ni la explotación, ni las ventas, ni el manejo financiero del cobre, que alcanzó a mil millones de dólares en 1969. En años anteriores esto ha significado una verdadera sangría para el país. Se imponía, por ejemplo, un precio de venta inferior al internacional. Para no citar más que tres años, el déficit en el valor de las ventas por menor precio que se nos pagó por un precio inferior al internacional, entre 1964 y 1966, fue de 668 millones de dólares, que fueron utilidades exclusivas para las empresas.

Quiero destacar que sobre la base de la nacionalización, según las estimaciones de los técnicos y de acuerdo con los antecedentes disponibles, se calcula que a 45 centavos la libra y al nivel de producción anual, la nacionalización reportará para Chile 70 millones de dólares anuales

suplementarios, más que los ingresos que hoy tenemos, es decir, 70 millones más que por el solo concepto de utilidades.

Quiero, por último decirles a ustedes que según antecedentes técnicos, las reservas mundiales de cobre alcanzan a 275 millones de toneladas métricas y que Chile tiene reservas que representan un 30 por ciento del total, o sea, más de 80 millones de toneladas.

Quiero que sepan que la ley promedio en escala mundial es de una riqueza de 1, 5 y la ley promedio de Chile es de 1, 7 a 1, 8, es decir, somos un país que tiene ilimitadas reservas y una gran riqueza. Por eso es que en este instante, nosotros al dar este paso estamos encarando una gran posibilidad para el pueblo y para la Patria y lo vamos a hacer dentro de los cauces legales, lo vamos a hacer como un derecho del pueblo de Chile, como una obligación del Gobierno Popular que ustedes pusieron. Lo vamos a hacer posible para el progreso material de nuestra Patria, para asegurar nuestra soberanía y para demostrar que la dignidad de Chile y su independencia no tienen precio, ni está sometida a ninguna presión ni a ninguna amenaza.

Por lo demás, quiero que se entienda perfectamente bien, esto no es una agresión al pueblo norteamericano ni al Gobierno norteamericano. Ni tampoco es una agresión porque vamos a utilizar la ley y a indemnizar según sea lo justo, y a través de los organismos regulares del estado chileno y de las propias empresas. Quiero decir públicamente, para terminar con infundios, o para impedir que la conjura internacional se desate en contra nuestra, que estamos llanos y así ya se ha resuelto, a utilizar los mismos usuarios que han comprado nuestro cobre en Estados Unidos o en Europa, que no nos negamos a negociar con ellos como a negociar cobre con cualquier país del mundo. El que nos pague más y mejor y el que nos compre cobre semielaborado, se llevará gran parte de la producción chilena.

Quiero señalar que no queremos quitar cobre a nadie que nos haya comprado y lo necesite.

Lo que quiero decir es que sí vamos a ser dueños de la riqueza esencial de Chile; vamos a controlar su producción, vamos a fijar los niveles de producción; vamos a intervenir directamente los mercados y saber defender el interés de Chile por sobre todas las cosas, siendo nosotros sueños de nuestro destino económico.

Deseo, en forma muy breve, hacer una síntesis del proyecto que entregaremos mañana al Congreso. En ese proyecto se deja establecido, definitivamente, el dominio absoluto del estado sobre los yacimientos y minas, de modo que los particulares tendrán sobre ellos sólo el derecho de concesionarios. Se establecen las reglas para fijar los montos y formas de pago de las indemnizaciones en caso de expropiación, para ello se debe dictar una ley que determina los que es Gran Minería, y que puede referirse igualmente al cobre, al hierro, al salitre o a otro mineral cualquiera. Con este proyecto se da término definitivamente a toda posibilidad de existencia de contratos-leyes.

El estado queda en libertad para modificar lo que haya pactado con particulares, si así lo requiere el interés nacional, sin otra obligación que la de indemnizar al afectado.

El Estado queda facultado para tomar posesión material de los bienes en el momento mismo en que se dicte la orden de expropiación; esto es en cuanto a las normas generales.

En lo que se refiere al caso concreto de la nacionalización de las actuales minas de cobre de la Gran Minería, y de la Compañía Andina, incluida entre éstas, se aplican las normas generales antes indicadas. De modo que no necesita de una nueva ley. Los minerales y las instalaciones quedarán en poder del estado por el ministerio de la Reforma Constitucional, que deja sin efecto la compra de las empresas que se había hecho en virtud de los Convenios del Cobre y se declaran disueltas las actuales empresas mixtas. Lo que se haya pagado por concepto de compra de acciones se ahorra a la indemnización que debe pagarse.

No se paga indemnización alguna por los yacimientos: el pago por los bienes expropiados es en dinero, a 30 años de plazo, con cuotas anuales con el interés del 3 por ciento sin reajuste.

El pago puede suspenderse si los expropiados entorpecen la marcha de los minerales y se reducirá en la cantidad que hubiesen recibido las compañías por utilidades superiores al promedio anual. Este proyecto está dentro de nuestro derecho. Va al Congreso, donde será discutido y se oirán las corrientes de opinión pública en él representadas.

Estamos actuando dentro de los cauces jurídicos y legales.

Y, además, puedo recordar que las Naciones Unidas han reconocido el derecho de los pueblos a nacionalizar las riquezas fundamentales que están en manos del capital foráneo.

Chile no renunciará a este derecho, porque ello implica romper nuestra dependencia económica, lo que significa también plena soberanía e independencia cultural. Por ello, esta tarde, al firmar ante ustedes el decreto que crea el Consejo Nacional Campesino y el proyecto que implica la modificación de la Constitución, creo que el pueblo entiende que estamos dando un paso decisivo en la vida histórica de la Patria.

Y si la juventud se va a movilizar y el campesino va a entregar su energía creadora y su capacidad, al igual que la energía creadora y la capacidad de la juventud, serán los mineros, los trabajadores del metal rojo, los empleados técnicos y los profesionales chilenos los que sientan el orgullo de trabajar en una riqueza que será de todos los chilenos. Y por primera vez en la historia, la bandera de la Patria flameará izada en el mástil del esfuerzo de los trabajadores chilenos, para entregar su capacidad productora al progreso de Chile y al pueblo nuestro.

**MISIONES Y TAREAS DE JUVENTUD, DISCURSO PRONUNCIADO
ANTE EL PUEBLO DE SANTIAGO, 21 DE DICIEMBRE DE 1970.**

Campaneras y compañeros integrantes de la Unidad Popular, compañeros y amigos, dirigentes nacionales de los partidos del pueblo, ministros, subsecretarios, funcionarios del Gobierno Popular.

Me acompañan en esta tribuna, como símbolo de los que se reúnen en esta plaza, tres compañeros que representan a la juventud, a los campesinos y a los compañeros del pueblo.

Tal como reiteradamente lo dijéramos, el Gobierno Popular siempre informará al pueblo sobre sus actos y las proyecciones que ellos tendrán sobre la vida de Chile y de cada uno de los chilenos. Esta tarde los hemos convocado para que comprendan la importancia trascendental que tiene el acto que vamos a ejecutar y en el cual son protagonistas la juventud, los campesinos y los trabajadores del cobre. La juventud no podía ser espectadora de este gran proceso de transformación económica y social de Chile, la juventud es protagonista fundamental de esta etapa de la vida Patria. Necesitamos, reclamamos y pedimos la energía creadora de la juventud, su lealtad revolucionaria que será puesta sin quebrantos al servicio de Chile y del pueblo. Hoy iniciamos un hecho de honda significación solidaria y humana. La juventud chilena recorrerá los valles, los campos, las aldeas, las poblaciones, llevando el mensaje redentor, la voluntad, la decisión creadora y revolucionaria del Gobierno Popular. El cansancio más que centenario de los viejos luchadores será reemplazado por la energía juvenil, para hacer de Chile una Patria distinta: la Patria sin distinciones de todos los chilenos, independiente en lo económico y soberana en lo político.

La juventud tendrá que ser factor esencial en la transformación que esta sociedad injusta reclama, para dar paso a una nueva sociedad. La presencia de la juventud es tanto o más necesaria cuando en nuestro país -podemos decir con orgullo que somos un pueblo joven- más del 60 por ciento de la población tiene menos de 30 años; más de 4 millones 600 mil chilenos son menores de 30 años. Y también es justo reconocerlo, entre los adultos y los hombres que ha desbordado los 50 años y militan y adhieren a los partidos populares hay una conciencia joven y también una voluntad joven. La lucha del pueblo de Chile no es una lucha de generaciones; así la presencia de la juventud en el trabajo voluntario, en el trabajo

democrático de la Unidad Popular, está señalando que comprende la labor histórica en que vivimos, y esta juventud, con su espíritu creador, con su fuerza moral, va a levantar un dique contra la corrupción juvenil, contra aquellos que malgastan sus horas y acuden a las drogas para evadirse de una sociedad que no los satisface y en la cual se sienten enajenados. La juventud de la Unidad Popular debe ser el ejemplo en el trabajo, en el estudio, en la lealtad al pueblo y en la vocación heroica por servir a Chile por sobre todas las cosas.

Secretaría de la juventud

Como una necesidad del Gobierno, frente a ustedes, esta tarde auspiciosa, firmaré el decreto que crea la Secretaría General de la Juventud, cuya breve exposición dice lo siguiente:

Considerando que el Ejecutivo tiene especial interés en elevar la presencia política de la juventud y su capacidad de acción en la conducción de la Patria Nueva, al presentar ésta su más decidida y eficiente colaboración a los planteos del Gobierno Popular, es necesario crear un organismo juvenil que colabore con el Gobierno en la formulación de una política relativa a los problemas que interesan a la juventud y a su participación en los aludidos planes, decreto:

Artículo 1: Créase la Secretaría General de la Juventud, dependiente de la Presidencia de la República, cuyo objeto será cooperar en la formulación y ejecución de planes en la política relativa a la juventud.

Artículo 2° : Corresponderá a la Secretaría General de la Juventud proponer al Ejecutivo planes concretos, relativos a la participación organizada de la juventud en las grandes iniciativas de trabajos voluntarios, alfabetización, forestación, construcción de casas, por ejemplo, divulgación y ejecución de medidas de Gobierno, difundir el Programa de la Unidad Popular y elevar el nivel político de las masas chilenas; preocuparse especialmente de los problemas específicos de la juventud, ya sea en materia relativa a educación, trabajo, salud, alimentación, recreación o deporte; coordinación con las entidades estatales, muy en especial con la Subsecretaría de Educación, Dirección de Depones del Estado, Oficina de Planificación, Departamento de Cultura del Ministerio de Educación, Dirección de Turismo, Ministerio del Trabajo, Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, y, en general, con los Ministerios, Subsecretarías y Direcciones Generales.

Su vinculación también deberá ser estrecha con el Ministerio de la Familia, cuyo proyecto enviaremos al Congreso Nacional antes del 31 de diciembre de este año.

Además, la Secretaría de la Juventud deberá sugerir al Gobierno las medidas legales o administrativas que estime adecuadas para la realización de sus respectivos planes y programas: consultar, coordinar y planificar con las organizaciones de masas de la juventud chilena, como federaciones estudiantiles, CUT Juvenil, organizaciones juveniles campesinas, de pobladores, deportivas y culturales.

Artículo 3°: La Secretaría General de la Juventud estará integrada por seis representantes designados por el Presidente de la República, sobre la base de las insinuaciones que hagan los di rigentes nacionales del Comando Juvenil de la Unidad Popular. Los miembros que integren

la Secretaría General de la Juventud no percibirán rentas por las funciones que desempeñen. La Secretaría General de la Juventud podrá solicitar de los organismos públicos todos los antecedentes, informes o servicios que estime convenientes para el mejor desempeño de su cometido, los cuales la deberán prestar u otorgar al más breve plazo.

Artículo transitorio: La Subsecretaria General de la Juventud estará anexa a la Presidencia de la República.

Con esto quiero señalar la importancia que le doy a esta Secretaría y la presencia de la juventud en el Gobierno Popular y en la lucha de nuestro pueblo.

Voy a firmar el decreto respectivo.

He dicho, pueblo de Santiago, que esta tarde quiero informarles a ustedes de todas las iniciativas que estimamos de importancia, y que el Gobierno ha resuelto convertir en realidad, cumpliendo con ellos el Programa de la Unidad Popular y con nuestra conciencia. Quiero destacar también que no se trata, en esta ocasión, de hacer un resumen de la tarea realizada en estos meses y días que estamos en el Gobierno. Me dirigiré antes del fin de año, a través de la radio y por el canal estatal, en una cadena voluntaria, y no obligatoria, al país, para dar a conocer lo realizado en este período.

Quiero ahora, de la misma manera, destacar la importancia que para nosotros tiene la creación del Consejo Nacional Campesino.

Pretendemos -lo hemos expresado reiteradamente- un desarrollo económico que impulse el progreso del país. Un desarrollo económico que implique un régimen social más justo que dé al hombre más libertad al garantizar su existencia al margen de los riesgos de la vida, para terminar con su alienación, o sea, garantizándolo contra la enfermedad, la cesantía, la incultura, la falta de vivienda, de salud, de recreación y de descanso.

Para poder cumplir con todo ello, que es una necesidad imperativa, el pueblo debe entender que esta tarea no puede realizarla un hombre ni un Gobierno. Es una tarea que sólo puede ejecutarse sobre la base de una gran conciencia de las masas populares: de la voluntad irrevocable de un pueblo de producir más, de trabajar más, de esforzarse más y sacrificarse más -si es necesario por Chile, y por cambiar las condiciones materiales de existencia de los sectores más postergados. Pero también el pueblo debe recordar lo que he dicho tantas veces: vamos a producir más, vamos a trabajar más, vamos a esforzarnos más, pero ello no será en beneficio de una minoría, sino en provecho de la mayoría de los chilenos, en beneficio de Chile y su pueblo.

Factor fundamental en este esfuerzo solidario, en esta gran tarea común, será el aporte del campesino chileno, del trabajador de nuestra tierra, esos compatriotas preteridos durante un siglo y medio, que han vivido postergados, desconocidos y explotados. Que ha vivido siempre sobre el surco ajeno, sembrando para otros y consumiendo a menudo sus inenarrables insatisfacciones y hambres. Frente a una realidad injusta a la que, con una auténtica y profunda Reforma Agraria nosotros pondremos término, la presencia del campesino será activa y creadora en la vida de Chile.

Para comprender la importancia que tiene la Reforma Agraria, que es parte de un amplio y complejo proceso de desarrollo económico; para entender que ella implica ayuda técnica, créditos, mecanización del trabajo agrícola, cambios en el sentido de la propiedad de la tierra; para tener conciencia cabal de lo que representa este proceso quiero que el pueblo no ignore dos cosas fundamentales: que Chile tiene una situación agrícola de 6 millones de hectáreas arables, de las cuales hoy tan sólo son tierras aradas 2 millones 600 mil hectáreas. Cuando incorporemos a la producción el trabajo calificado y técnico del Ministerio de Agricultura y de los organismos especiales que de él dependen; cuando, por sobre todo, incorporemos más tierras, con la presencia del trabajador dignificado en su esfuerzo y reconocido en sus derechos igual al resto; cuando el campesino tome en sus manos esta gran responsabilidad y comprenda que su esfuerzo y su trabajo son indispensables; cuando él sepa que Chile no puede seguir comprando en el extranjero 140 a 160 millones de dólares anuales para importar carne, grasa, trigo, mantequilla y aceite; cuando el campesino chileno no ignore que el 47 por ciento de la población se alimenta mal; cuando el campesino sepa que lo que ocurre con su propia familia se proyecta a lo largo de la Patria, sólo entonces tendremos la certeza y la seguridad de que la auténtica Reforma Agraria será el bastión que garantice nuestro progreso. Entonces tendremos un hombre nuevo: el campesino del Gobierno Popular, que será el factor fundamental en el trabajo y en la producción de la tierra.

Por ello, esta tarde firmaremos un Decreto que crea el Consejo Nacional Campesino, que estructura el Consejo Nacional como una entidad que oficializa la participación de los campesinos en la dirección de la política agraria en sus planes, programas, metas, prioridades, presupuestos, producción, precios y tributos que se relacionen con el agro. A él corresponderá formular sugerencias, proposiciones e iniciativas tendientes a coordinar la acción del Gobierno y las aspiraciones del campesinado.

En el Consejo Nacional Campesino existirán dos representantes de las organizaciones nacionales siguientes: de la Confederación Nacional “El Triunfo Campesino”, de la Confederación Nacional Campesina “Ranquil”, de la Confederación Nacional Campesina “Libertad”, de la Confederación Nacional de Asentamientos y de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas y Pequeños Agricultores.

En cada provincia existirá un Consejo Provincial Campesino. El Ministro de Agricultura asistirá permanentemente al Consejo Nacional. En los Consejos Provinciales participará un representante del Ministerio de Agricultura. Todos los cargos de los Consejos son ad honorem.

De esta manera, queremos estructurar una organización que nazca por la voluntad democrática de los campesinos en la comuna, en la provincia y al nivel nacional, y llegará el día en que los campesinos, no sólo a través de la Central Única de Trabajadores, sino que directamente, tendrán representantes en todos los sectores fundamentales de los servicios públicos que dicen relación con el trabajo en la tierra de Chile.

Y, a propósito de esta materia, quiero decir claramente al pueblo que me escucha, que estuve ayer en la provincia de Cautín, en donde hay un clima muy tenso, artificialmente creado en parte.

Dije allí públicamente que no era mi intención desenterrar el hacha de la guerra, símbolo de los mapuches y que no exhibía tampoco, hipócritamente, una blanca y tibia paloma de la paz. Llevaba la palabra responsable de un gobernante del pueblo, para decirles a los trabajadores de la tierra, para decirles a los mapuches que reconociendo la justicia de su anhelo y su ansia de tierra, yo les exigía que no participaran más en tomas de fundos ni corrieran los cercos. Con ello, agregué, permitían la explotación y la campaña intencionada que se hace para decir que este Gobierno se ha sobrepasado. Que la Ley no se respeta y que existe anarquía en el país. Hice notar que en este Gobierno hay un responsable, que el Presidente de la Republica apoya sus determinaciones en la fuerza moral y en la influencia que tiene en las masas populares.

Dije, al mismo tiempo, que así como íbamos a organizar el Consejo Nacional Campesino, así como nos íbamos a preocupar con decisión, rapidez y responsabilidad de la situación de los mapuches, así también señalé que había dos clases de propietarios agrícolas: aquellos que han cumplido con las leyes, que han trabajado la tierra, que han respetado al hombre que con ellos colaborara, y que han sabido respetar la dignidad del campesino: así como también, por desgracia, existía el otro sector de propietarios agrícolas -no me refería a las entidades gremiales- que estaba vinculado a actividades reaccionarias, a conspiraciones, que actuaba tenebrosamente, incluso contrabandeando armas.

A este respecto, quiero precisar muy bien mis palabras, ya que un diario sostiene que han venido armas de Argentina, sin precisar los hechos. Ese tipo de propietario agrícola ha contrabandeado armas. En el sur de Chile, sobre todo en las provincias de Cautín, Bío-Bío y Malleco, hay propietarios que están armados, que tienen armas largas y metralletas, que las han usado ya y que han anunciado que las seguirán usando. Yo he dicho, categóricamente, que no queremos la violencia, que nos oponemos a la violencia, que no queremos que el acero chileno se convierta en armas para enfrentar a chilenos contra chilenos. Que queremos que el acero se convierta en picotas, azadones, martillos, herramientas de trabajo. Pero he sostenido que si esos propietarios no entienden, será el propio Gobierno el que imponga el respeto a la Ley y a la vida de los trabajadores de la tierra.

He conversado con los sindicatos, mejor dicho, con los representantes de los sindicatos patronales de la Sociedad Nacional de Agricultura, y les he dicho que el memorándum que entregaron al Ministro de Agricultura será respondido a la brevedad. Que en veinte interrogantes que plantean no vamos a escamotear ninguna respuesta. Yo quiero que todos los propietarios agrícolas sepan cuál va a ser nuestra actitud y el camino que vamos a seguir. Indiscutiblemente, los pequeños y medianos agricultores, los que trabajan bien la tierra, sabrán que el Gobierno Popular irá en su ayuda. Pero cumpliremos irrevocablemente la Reforma Agraria como una necesidad económica y social: inclusive, modificaremos la actual ley, pero ciertamente por los cauces legales. Si les exigimos al mapuche, al indígena y al trabajador de la tierra respeto a la ley, se lo exigiremos implacablemente a los que tienen la obligación superior de respetarla por su nivel de cultura y educación.

Mientras tanto, debo señalar que este Gobierno no ha trasgredido la Ley. Quiero recordarles, porque ya ha sido publicado en los diarios de Santiago, a propósito de un documento emanado de los parlamentarios democratacristianos de la provincia de Cautín, que ellos no deben olvidar que las tomas en esa provincia empezaron en junio de este año, y que se tomaron más

fundos en esos meses de junio y agosto que los que se han tomado después de la elección. De la misma manera, hubo corridas de cercos también en número tan crecido como ahora.

He querido recordarles a esos parlamentarios que las disposiciones legales no las ha transgredido este Gobierno. Quiero recordar a Chile entero que fueron algunos propietarios agrícolas los que faltaron el respeto a los ministros del Presidente Frei en un acto de la propia Sociedad Nacional de Agricultura. Quiero recordar que fueron patrones agrícolas los que atravesaron sus coches y sus camionetas en los caminos, para expresar de esta manera su protesta frente a los propósitos del Gobierno anterior de fijar el precio del trigo. Quiero recordar que en la provincia de Linares fueron atropellados, baleados y heridos funcionarios de INDAP. Quiero recordar que periodistas fueron golpeados, y por último, quiero recordar que fue asesinado un funcionario público que iba a cumplir la Ley, que incluso estaba resguardado por fuerzas de Carabineros: me refiero al ingeniero Mery.

No somos nosotros los que hemos transgredido la Ley, y en los casos que se han producido tomas de fundos hemos hecho razonar a los trabajadores agrícolas.

Sabemos que algunos predios han sido tomados porque sus patrones no los trabajan o los abandonaron. En otros, donde los conflictos se han prolongado extraordinariamente, indiscutiblemente la desesperación condujo a los trabajadores agrícolas a actuar como es bien conocido.

Nosotros en esos casos hemos destinado interventores. A ellos les hemos dado instrucciones muy claras porque necesitamos que los fundos intervenidos sigan produciendo para hacer posible que se alimente mejor el hombre de Chile, y ésta es una actitud responsable de nuestra parte.

Pueblo mapuche

Quiero decirle al pueblo de Chile lo que ayer aprendí en Cautín, mientras se realizaba el Segundo Congreso de los Mapuches: hay que saber que en Chile existen 3.048 reducciones indígenas, entre Bío-Bío y Llanquihue, con 392.616 mapuches, y que la máxima concentración está en Cautín con 189.000; en Malleco hay 89.000; en Valdivia 3.000; Arauco 5.000, etcétera. Las actividades básicas de los mapuches son la agricultura y la ganadería. Sin embargo, muchos de ellos se alimentan tan solo de piñones, ahí, en los sectores agrícolas de la costa de la provincia de Bío-Bío.

Quiero decirles a ustedes que la raza que defendió con heroísmo al renglón inicial de nuestra historia, ha ido perdiendo sus tierras, y su postergación creció; quiero señalar que la ley que se dictara para darles determinados privilegios tiene un sentido paternalista y, por lo mismo, el mapuche no puede autogenerar su propia conducta. No pueden enajenar su tierra ni arrendarla. Todo debe serles tramitado en los juzgados de indios, que son pocos en número, y que, además, trabajan escasas horas del día. Quiero señalar que corresponde más o menos una hectárea y media o una hectárea y cuarto por mapuche, y que esta tierra tan sólo puede cultivarse en un 60 por ciento. Y quiero decir que las condiciones de vida de esta gente son dramáticamente lamentables. Quiero destacar que existen 77.800 niños en edad escolar y que

faltan escuelas y maestros; sobre todo, maestros que entiendan y comprendan la antropología del mapuche. Quiero decirles que hay 37.000 y tantos niños en edad preescolar absolutamente abandonados y 27.000 lactantes sin atención médica, muchos de los cuales jamás tomaron un vaso de leche. Quiero decirles que es una obligación nacional, es un imperativo de nuestra conciencia, no olvidar lo que Chile les debe al pueblo y a la raza araucana, origen y base de lo que somos. Por lo tanto, el Gobierno Popular irá con responsabilidad a encarar esta situación: elevará el nivel material y espiritual del hombre araucano, del mapuche nuestro; legislará con un sentido distinto; le entregará tierras y dignificará su existencia, como una imperiosa necesidad de su presencia humana en la vida del pueblo de Chile.

Por eso, ayer dije a los mapuches que la juventud se reunirá hoy, aquí en Santiago, para iniciar su trabajo voluntario. Yo les pido más que eso, les exijo a los jóvenes estudiantes de quinto y sexto año de medicina, a los estudiantes del último curso de odontología, les pido a médicos y dentistas jóvenes, que vayan con premura, con cariño, con ternura humana, a trabajar durante uno o dos meses allí, en las comunidades; que se identifiquen con la realidad dramática del pueblo mapuche, que lleven, junto a la técnica, la palabra alentadora en el remedio y en el diagnóstico. Que vayan también los maestros y los estudiantes normalistas. Por nuestra parte, movilizaremos el INDAP, la CORA y todos los organismos necesarios para cambiar la vida y trabajo del mapuche. Ése es un compromiso de honor, y yo sé que la juventud que me escucha considera mi petición y mi mandato, mandato que emana del dolor y de la esperanza de los araucanos de la zona sur de Chile.

Deseo ahora referirme al tercer protagonista de este acto: el cobre. Y quiero que cada hombre y cada mujer que me escucha comprenda la importancia del acto en el cual vamos a firmar el proyecto destinado a modificar la Constitución Política, para que Chile pueda ser dueño de su riqueza fundamental, para que podamos nacionalizar el cobre sin apellidos: para que el cobre sea de los chilenos.

Deseo entregar algunas cifras, porque sólo haciendo conciencia en el pueblo éste adquirirá el sentido superior de su propia responsabilidad. Nacionalizar el cobre, el hierro, el salitre y las riquezas nacionales básicas, indiscutiblemente obligará a una gran unidad de los que defienden a Chile y sus fronteras económicas.

Yo reclamo que estén junto a nosotros aquellos que no tienen nuestro mismo domicilio político ni nuestras mismas ideas, pero que piensan en Chile y en su destino.

El paso que vamos a dar, absolutamente dentro de los cauces legales, es seguro será desfigurado a escala internacional y, también, resistido por un grupo pequeño de malos chilenos. Pero el pueblo de Chile y el Gobierno Popular que presido han aquilatado claramente la responsabilidad de la medida que es indispensable adoptar para fortalecer la economía de Chile, para romper su dependencia económica, para completar la esperanza y el anhelo de los que nos dieron la libertad política, para conquistar nuestra segunda independencia la independencia económica de nuestra Patria.

Vean ustedes algunos antecedentes: empecemos por el valor no retornado, es decir, por el que no volvió a Chile de la gran minería del cobre. Antes de 1930 carecemos de datos

confiables. No existía la posibilidad de una estadística veraz. Entre 1930 y 1969 han salido de las fronteras de la Patria 3.700 millones de dólares, que han ido a engrosar la gran fortaleza de las empresas que, en escala internacional, controlan los yacimientos cupríferos en los cinco continentes. En 1969 no retornaron 166 millones de dólares. Quiero destacar que 3.700 millones de dólares es el 40 por ciento de la riqueza total de Chile, del esfuerzo acumulado durante 400 años por todos los chilenos. El 40 por ciento de esa riqueza ha salido desde los años 30 a 69, y este hecho no lo podemos olvidar.

Chile sabe también que, en total, más o menos en esos mismos años, por los capítulos de cobre, hierro, salitre, electricidad y teléfonos, han salido del país algo así como 9.600 millones de dólares, cifra que representa el valor total de la riqueza de Chile. Por irresponsabilidad o complicidad de las castas gobernantes, nuestro potencial de riqueza se ha diluido, mientras el hombre del pueblo se debatía entre el hambre y la incultura. Por ello haremos que el cobre sea chileno, en la etapa inicial de nacionalización de nuestras riquezas.

Quiero que el pueblo sepa que las utilidades netas en Chuquicamata, Salvador y El Teniente, entre 1965 y 1970, alcanzaron a 650 millones de dólares, es decir, un promedio de 110 millones por año. Ciento diez millones de dólares bastan, por ejemplo, para construir tres fundiciones y tres refinerías electrolíticas con capacidad de 100 mil toneladas cada una. Esos 110 millones de dólares bastarían para alimentar a 250 familias chilenas durante cerca de 15 meses, o entregar un par de zapatos por año a 2 millones y medio de chilenos.

Quiero que sepa el pueblo que las inversiones en la Gran Minería y en la Andina después de 1965, según el plan de expansión, significaron la inversión o significarían la inversión de 690 millones de dólares, para incrementar la producción en 412 mil toneladas al año. De ellos ya se han invertido 140 millones, pero Chile debe 530, o sea, la expansión de las explotaciones mineras se ha hecho endeudando al país.

Quiero que el pueblo sepa que El Teniente, vale decir, la Kennecott, antes de los pactos, era propietaria del 100 por ciento de las acciones del mineral aludido, y las utilidades retiradas representaban un 17,4 por ciento; las utilidades, repito. Después del pacto, habiendo entregado el 51 por ciento de las acciones, siendo propietaria del 49 por ciento y habiendo recibido el 56 por ciento de las utilidades que corresponden a la explotación, o sea, la Kennecott, ahora con el 49 por ciento, ha tenido tres veces más utilidades que cuando controlaba 100 por ciento de El Teniente.

Quiero que sepan lo ocurrido en escala mundial con la Anaconda. Utilidades netas consolidadas por esta empresa: en 1969 la Anaconda obtuvo utilidades en escala mundial por 99 millones de dólares. De esas utilidades, 79 millones, vale decir, el 80 por ciento, los obtuvo en Chile; sin embargo, en Chile sólo tiene invertido un 16 por ciento de las inversiones que posee en escala mundial.

El 16 por ciento de sus inversiones le da el 80 por ciento de las utilidades. ¡Caramba que es buen negocio para la Anaconda invertir su dinero en Chile!

Quiero que Chile no ignore que no controla la explotación, ni las ventas, ni el manejo financiero del cobre, que alcanzó a mil millones de dólares en 1969. En años anteriores esto ha

significado una verdadera sangría para el país. Se imponía, por ejemplo, un precio de venta inferior al internacional. Ahora bien, el déficit en el valor de las ventas por el menor precio que se nos pagó, esto es, por un precio inferior al precio internacional, entre 1964 y 1966, fue de 668 millones de dólares, que fueron utilidades exclusivas para las empresas. Quiero destacar que sobre la base de la nacionalización, según las estimaciones de los técnicos y de acuerdo con los antecedentes disponibles, podemos calcular que a 45 centavos por libra y al nivel de producción actual, la nacionalización reportará para Chile 70 millones de dólares anuales suplementarios, superior a los ingresos que hoy tenemos, es decir, 70 millones más por el solo concepto de utilidades.

Quiero, por último, decirles a ustedes que, según antecedentes técnicos, las reservas mundiales de cobre alcanzan a 275 millones de toneladas métricas, y que Chile tiene reservas que representan un 30 por ciento del total, o sea, más de 80 millones de toneladas. Quiero que sepan que la ley promedio en escala mundial es de una riqueza del 1,5 y la ley promedio de Chile es de 1,7 a 1,8, es decir, somos un país que tiene ilimitadas reservas y una gran riqueza. Por eso es que en este instante, nosotros al dar este paso, estamos encarando una gran posibilidad para el pueblo y para la Patria, y lo vamos a hacer dentro de los cauces legales, lo vamos a hacer como un derecho del pueblo de Chile, como una obligación del Gobierno Popular que ustedes eligieron. Lo vamos a hacer para hacer posible el progreso material de nuestra Patria, para asegurar nuestra soberanía y para demostrar que la dignidad de Chile y su independencia no tiene precio, ni está sometida a ninguna presión ni a ninguna amenaza.

Por lo demás, quiero que se entienda perfectamente bien, esto no es una agresión al pueblo norteamericano ni al Gobierno norteamericano, ni tampoco es una agresión porque vamos a utilizar la Ley y a indemnizar según sea lo justo a través de los organismos regulares del Estado chileno y de las propias empresas. Quiero decir públicamente, para terminar con infundios, o para impedir que la conjura internacional se desate en contra nuestra, que estamos llanos, y así ya se ha resuelto, a utilizar los mismos usuarios que han comprado nuestro cobre en Estados Unidos o en Europa; que no nos negamos a negociar con ellos como a negociar cobre con cualquier país del mundo. El que nos pague más y mejor, y el que nos compre semielaborado, se llevará gran parte de la producción chilena.

Quiero señalar que no queremos privar del cobre a nadie que nos haya comprado y lo necesite. Lo que quiero decir es que sí vamos a ser dueños de la riqueza esencial de Chile; vamos a controlar su producción; vamos a fijar los niveles de producción; vamos a intervenir directamente en los mercados y a defender el interés de Chile por sobre todas las cosas, porque somos los dueños de nuestro destino económico.

Deseo, en forma muy breve, hacer una síntesis del proyecto que entregaremos mañana al Congreso. En ese proyecto se deja establecido, definitivamente, el dominio absoluto del Estado sobre los yacimientos y minas, de modo que los particulares tendrán sobre ellos sólo el derecho de concesionarios, Se establecen las reglas para fijar montos y formas de pago de las indemnizaciones en caso de expropiación. Para ello se debe dictar una ley que determine lo que es la Gran Minería, y que puede referirse igualmente al cobre, al hierro, al salitre, o a otro mineral cualquiera. Con este proyecto se da término definitivamente a toda posibilidad de existencia de contratos-leyes. El Estado queda en libertad para modificar lo que haya pactado

con particulares, si así lo requiere el interés nacional, sin otra obligación que la de indemnizar al afectado.

El Estado queda facultado para tomar posesión material de los bienes, en el momento mismo en que se dicte la orden de expropiación. Lo anterior en cuanto a las normas generales. En lo que se refiere al caso concreto de la nacionalización de las actuales minas de cobre de la Gran Minería, y de la Compañía Andina incluida, se aplicarán las normas generales antes indicadas, de modo que no se necesita de una nueva ley. Los minerales y las instalaciones quedarán en poder del Estado. Por la Reforma Constitucional se dejará sin efecto la compra de las empresas que se había hecho en virtud de los Convenios del Cobre, y se declaran disueltas las actuales empresas mixtas. Lo que se haya pagado por concepto de compra de acciones se abona a la indemnización que debe pagarse. La indemnización la fija la Contraloría General de la República. Puede apelarse ante un tribunal especial, que proponemos sea integrado por el Presidente de la Corte Suprema, que lo presidirá, por un miembro del Tribunal Constitucional designado por el Presidente de la República, por el Presidente del Banco Central, el director de ODEPLAN y el vicepresidente de la CORFO.

Nadie puede negar la solvencia de la Contraloría y de este Tribunal. Las cosas del Gobierno Popular se hacen en serio y merecen el respeto del país y el respeto de los otros pueblos.

No se paga indemnización alguna por los yacimientos. El pago de los bienes expropiados es en dinero, a 30 años de plazo, con cuotas anuales y a un interés del 3 por ciento sin reajuste. El pago puede suspenderse si los expropiados entorpecen la marcha de los minerales, y se reducirá en la cantidad que hubiesen recibido las Compañías por utilidades superiores al promedio normal. Este proyecto lo concebimos dentro de nuestro derecho e irá al Congreso para ser discutido; allí se oirán las corrientes de opinión pública en él representadas.

Estamos actuando dentro de los cauces jurídicos normales. Además, debo recordarles que las Naciones Unidas han reconocido el derecho de los pueblos a nacionalizar las riquezas fundamentales que están en manos del capital foráneo. Chile no renunciará a este derecho, porque ello implica romper nuestra dependencia económica, lo que significa también plena soberanía e independencia cultural. Por ello, esta tarde, al firmar ante ustedes el decreto Que crea el Consejo Nacional Campesino y el proyecto que implica la modificación de la Constitución, creo que el pueblo entiende que estamos dando un paso decisivo en la vida histórica de la Patria, y si la juventud se va a movilizar y el campesino va a entregar su energía creadora y su capacidad, al igual que la energía creadora y la capacidad de la juventud, serán los mineros, los trabajadores del metal rojo, los empleados, técnicos y los profesionales chilenos los que sientan el orgullo de trabajar en una riqueza que será de todos los chilenos. Por primera vez en la historia la bandera de la Patria flameará izada en el mástil del esfuerzo de los trabajadores chilenos, para entregar su capacidad productora al progreso de Chile y el pueblo nuestro.

Voy a firmar el decreto que crea el Consejo Nacional Campesino, y que ya tiene la firma del estimado compañero Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol.

Quiero decir que he recibido una nota muy grata.

El Consejo de Presidentes de la Federación Universitaria -compañeros que están aquí- se han reunido de inmediato y me han enviado una comunicación con la firma de los compañeros Alejandro Rojas, de la FECH; Jorge Fuentes, de la FEC; Alberto Ríos, de la FEUC, y Jaime Sponda, de la FEUCV, para decir que los estudiantes de Medicina y de Odontología, y en general los estudiantes, aceptan mi petición y estarán presentes en Cautín para cumplir la tarea que les he pedido.

Paso a firmar, ahora, el proyecto de ley que enviaremos al Congreso para modificar nuestra Constitución, a fin de poder nacionalizar las riquezas fundamentales del cobre que están en manos del capital foráneo. Este proyecto de ley tiene ya la firma del estimado compañero Ministro de Minas, Orlando Cantuarias.

Pueblo de Santiago y pueblo de Chile, con esta firma, con la firma de este proyecto de ley, pongo fin a este acto. Expreso mi reconocimiento a los que han venido en forma tan espontánea a reafirmar su fe y su confianza en el propio pueblo; a comprender que esta tarea que tenemos que realizar es dura y es pesada, pero al mismo tiempo, a dejar constancia que nada, absolutamente nada, puede detener a un pueblo consciente, unido, fortalecido en su fe y decidido a construir un nuevo destino.

Quiero señalar que lo que hemos realizado hasta ahora es un aporte importante al progreso de la Patria. Y seguiremos sin premura afiebrada, pero sin ninguna vacilación, hasta cumplir integralmente las cuarenta medidas que anunciáramos al pueblo en escala nacional y las 20 que propusiéramos para los campesinos. De igual manera avanzaremos en el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular. Lo hemos dicho ya, y lo repetimos: lo que el pueblo de Chile ha hecho no tiene parangón, y desde más allá de nuestras fronteras se observa nuestra actitud.

Los que al principio nos negaron, los que vacilaron, los que nos calumniaron, los que mintieron en contra nuestra, los que conspiraron en contra de las instituciones diciéndose demócratas, los que llegaron hasta el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército -símbolo del soldado en conciencia cívica y del hombre que sirve a la Patria en la paz, obedeciendo a las leyes-, tienen que reconocer que este Gobierno, porque tiene la fortaleza del pueblo, ha cambiado rectamente. No nos inquietan las críticas que nos hagan. Ahí está la libertad de prensa, a veces atinada, pero la mayoría de las veces injusta; sin embargo, pueden seguir criticándonos; cada cual puede expresar su opinión. Aquí está el Gobierno, seguro de su marcha, porque está junto al pueblo y es el pueblo hecho Gobierno. Aquí está el Gobierno del pueblo, que sabe que las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros respaldan la acción y la voluntad del pueblo expresada en las urnas, por mandato de la Constitución y la Ley.

Dos hechos quiero recalcar para terminar mi intervención. Expropiamos, por ejemplo, la Empresa de Paños Bellavista de Tomé. Nadie se ha atrevido a criticarnos. Tan justa, tan clara, tan necesaria fue la actitud del Gobierno, que con el apoyo de la Ley y el dictamen del Consejo de Defensa del Estado procedimos a dictar el decreto. Yo les puedo decir a ustedes que por el rostro de los curtidos obreros de esa empresa corrieron las lágrimas cuando se impusieron de ello. Se les hacía justicia; tres o cuatro meses impagos, sin imposiciones, sin atención médica, eliminadas las posibilidades de ganarse la vida con su propio trabajo.

Hoy esta empresa, en manos nuestras, encabezará el complejo textil, donde integraremos a otras empresas, que serán empresas del Estado, empresas mixtas o empresas particulares que trabajarán dentro de la orientación general que del Ministerio de Economía en este respecto.

Quiero agregar también que hemos intervenido el Banco Edwards, y que tampoco nadie se ha atrevido a criticarnos. Nadie se ha atrevido a criticarnos, porque hemos procedido dentro de la Ley. Y, aunque parezca paradójal, resguardando a los que prestaron el dinero a empresarios que están en falencia, es decir, en pleno resguardo de Bancos extranjeros; más, por sobre todo, por resguardar la palabra y el prestigio de Chile en el crédito internacional. Lo hemos hecho también en defensa de los accionistas pequeños del Banco, que no son responsables de los manejos de su institución, y para dar tranquilidad a los que desarrollan sus actividades utilizando como organismo de crédito al Banco Edwards. Nadie ha criticado esta medida, Y no podían criticarla por la razón fundamental de que hubo hechos que se sitúan en el campo del delito y sobre el cual se pronunciará, si es necesario, la justicia en el momento oportuno.

Por eso es que quiero, una vez más, señalar que hacer una revolución, transformar las estructuras de un país, cambiar la existencia de la pareja humana, dar tranquilidad al anciano y dar, sobre todo, esperanza y futuro al niño, en un país en vías de desarrollo, es una labor dura y pesada, que podemos sobrellevar justamente porque ustedes van a estar presentes en la tarea. La responsabilidad del pueblo yo la he podido palpar. Visité algunas poblaciones para decir que habían procedido mal los que se tomaron departamentos o casas, que se habían levantado con el esfuerzo de los obreros, de otros modestos empleados; que se perjudicaba a esos chilenos que sacrificaron sus ingresos para tener un techo.

Que la solución no era enfrentar obreros contra obreros por tener casa; u obreros contra empleados, u obreros contra hombres de las Fuerzas Armadas o Carabineros, que la solución estaba en acelerar un plan de desarrollo que permita la construcción de las viviendas necesarias, y que ésta no es tampoco tarea de un día. En fin, como ustedes comprenderán, estamos al comienzo de un difícil y largo proceso de histórica significación para el pueblo de Chile.

EXPOSICIÓN DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE POR RADIO Y TELEVISIÓN SOBRE LA ESTATIZACIÓN DEL SISTEMA BANCARIO, 30 DE DICIEMBRE DE 1970.

Pueblo de Chile, trabajadores:

No he querido que termine este año sin hacer a ustedes un anuncio trascendental para el cumplimiento de nuestros planes económicos y que se refiere a la nueva política bancaria y crediticia.

Ante la conciencia ciudadana, nos comprometimos a lograr que la banca dejara de ser un instrumento al servicio de una minoría, para utilizar sus recursos en beneficio de todo el país.

Pues bien, de acuerdo a las disposiciones legales, corresponde al Banco Central fijar el nivel máximo de las tasas de interés, para el primer semestre de 1971.

El propósito del Gobierno Popular es que esta decisión sea acompañada por un conjunto de otras medidas, para que ella tenga, efectivamente, el significado que queremos darle.

Nuestra determinación es la siguiente:

1. Desde el 1 de enero habrá una reducción sustancial de la tasa máxima de interés. La disminución será, aproximadamente, de un 25%, respecto del nivel que ha regido, para el segundo semestre del presente año. De este modo, el costo total máximo del crédito, incluido impuesto y comisiones, se reduce del 44 al 21%.
2. Se establecerán tasas sustanciales inferiores a la máxima, para ciertas actividades económicas y algunos sectores empresariales. Así es como se verán favorecidos los pequeños industriales y artesanos, las centrales de compra, las cooperativas campesinas, las sociedades agrícolas de Reforma Agraria, los campesinos atendidos por INDAP, los constructores de viviendas económicas e industrializadas, los exportadores, los empresarios que operan líneas de crédito según Presupuesto de Caja, los industriales que mantengan convenios con el

Ministerio de Economía para desarrollar productos de consumo popular.

Así, la tasa de interés se transforma en un instrumento efectivo de orientación del desarrollo económico y de apoyo a ciertos sectores productivos, particularmente, los pequeños y medianos empresarios.

3. Se impulsará una fuerte redistribución del crédito, haciéndolo fácil y rápidamente accesible a sectores que hasta ahora han sido postergados por las instituciones bancarias.
4. Se impulsará su descentralización, de modo que las regiones y provincias dispongan de mayores recursos y de una más alta capacidad de decisión en la propia zona.

Conviene tener presente que el 30 de septiembre de este año, el setenta por ciento del crédito se colocaba en Santiago.

Toda esta política, junto a ubicar a la banca al servicio del desarrollo nacional, está destinada a derrotar la inflación.

Gastos financieros menores significan, necesariamente menores presiones inflacionarias.

Sin embargo -y óiganlo bien- a nuestro juicio, para que esta política pueda aplicarse en forma efectiva, con toda su amplitud y de manera permanente, es preciso que el sistema bancario sea de propiedad estatal.

La banca siempre buscará la forma de evitar los controles mientras su administración directa no esté en manos del Gobierno.

Los hechos han demostrado que los controles indirectos que puedan ejercerse son ineficaces.

Así ha sucedido, por ejemplo, con la concentración del crédito. En diciembre del año pasado, el 1, 3% de los deudores del sistema acaparaba el 45, 6% del crédito. Esta concentración ha ido en aumento. A esa fecha, era mayor que en 1965. Igualmente, hay razones fundadas para suponer que en estas últimas semanas la concentración del crédito ha aumentado como postrer intento de succionar la capacidad crediticia de la banca privada.

Esto se refleja en que clientes tradicionales de esa banca, han encontrado cerradas sus puertas, lo que está provocando fuertes presiones sobre el Banco del Estado. Si no tomamos la administración de los bancos para dar más créditos a los pequeños y medianos empresarios, para impedir que los monopolios lo acaparen, la baja de la tasa de interés seguirá favoreciendo a los pocos privilegiados que siempre han usufructuado de él.

Igualmente, los controles indirectos se han mostrado ineficaces para prevenir operaciones ilegales, o para descentralizar el crédito, o para orientarlo en su uso como instrumento ejecutivo de planificación.

Sólo estando los bancos en manos del pueblo, a través del Gobierno que representa sus intereses, es posible cumplir con nuestra política.

En vista de lo anterior, he resuelto enviar en la próxima semana, al Congreso, un proyecto de ley para estatizar el sistema bancario.

No obstante esta decisión, el Gobierno quiere ofrecer otra alternativa, que además de acelerar el proceso, represente una buena opción para todos los accionistas, especialmente los pequeños. El Gobierno ofrece desde el lunes 11 hasta el 31 de enero, comprar las acciones de la banca privada.

Esta opción se hará por intermedio del Banco del estado, a través de sus agencias en todo el país y de acuerdo a las condiciones siguientes:

1. Las acciones se valorizarán al precio promedio en que fueron transadas en la Bolsa de comercio, durante el primer semestre del presente año. Este procedimiento es similar al que se adopta para el pago del impuesto patrimonial. Es necesario señalar que el precio para las acciones, considerado en el proyecto de Ley de Estatización de la Banca, es inferior a éste.
2. Las formas de pago ofrecidas son:
 - a) Los primeros 10.000 escudos en acciones valorizadas en la manera indicada, se pagarán a todos sus tenedores en Certificados de Ahorro Reajustables, que podrán ser liquidados en el momento en que lo deseen;
 - b) Los poseedores de más de 10.000 escudos en acciones bancarias recibirán hasta 40.000 escudos, adicionales, en Certificados de Ahorro Reajustables, que podrán ser liquidados después de dos años de efectuada la operación;
 - c) A quienes tengan en su poder más de 50.000 escudos en acciones bancarias, se les pagará la parte que exceda esta cantidad a siete años de plazo, con dos años de gracia, en cuotas anuales reajustables, que devengarán un 5% de interés.

Estas condiciones favorecerán a los accionistas, especialmente a los pequeños, teniendo en cuenta que en el proyecto de ley para nacionalización de la banca, se fija un plazo de pago de quince años, en cuotas no reajustables, con un 5% de interés anual.

Igualmente, el pago en bonos CAR es, para el pequeño accionista una alternativa más segura aún, y más rentable que la que han tenido hasta ahora con sus acciones; agregando como complemento de seguridad, el respaldo que el Gobierno Popular da a estas formas de ahorro.

Las instituciones que no persiguen fines de lucro tendrán un tratamiento especial.

3. Para los efectos del pago se considerarán las últimas listas oficiales de accionistas, entregadas por los bancos a la Superintendencia.

El ofrecimiento del Gobierno es por la totalidad de los valores que tenga cada accionista y no por parte de sus acciones.

Sin perjuicio del ofrecimiento anterior, y con el fin de cautelar desde ya los intereses del país, la Superintendencia de Bancos designará inspectores en cada institución.

Hacemos un llamado a las autoridades bancarias para que sin desmedro de lo anterior, voluntariamente deleguen desde ya sus facultades de gestión en personas que para estos efectos designará el Gobierno, evitándose así que durante la discusión en el Parlamento, del proyecto de ley que estatiza la banca, se cree el más mínimo elemento de inestabilidad del sistema financiero.

Los conceptos anteriores tienen una excepción: los bancos extranjeros que se atienen a un status jurídico especial. Con ellos se buscarán entendimientos directos, basados en el interés del país, habida consideración de sus derechos.

Todas las medidas anteriores garantizarán los depósitos. Los depositantes pueden estar seguros que los organismos de gobierno prevendrán y sancionarán severamente cualquier intento de lesionar su integridad.

He querido dejar para el final algunas palabras dirigidas a los trabajadores de los bancos.

Al adoptar estas disposiciones el Gobierno tiene en cuenta y valoriza la posición asumida por ellos en su último congreso, en el que se pronunciaron por la estatización de la banca privada.

El Gobierno cuenta con su apoyo y participación activa para cumplir este objetivo.

Al mismo tiempo, atenderemos sus legítimas aspiraciones, reclamadas desde hace muchos años y que dicen relación con:

1. Carrera bancaria por mérito y antigüedad, para llegar, con una nivelación paulatina, a una carrera única, con el fin de facilitar la especialización bancaria.
2. Posibilidad de estudios y de perfeccionamiento para todo el personal, con énfasis en la preparación para tareas de mecanización bancaria y de comercio exterior.
3. Redistribución de remuneraciones, favoreciendo los niveles inferiores.
4. Eliminación de privilegios tales como diferencias en la alimentación, uso de vehículos, etcétera.
5. Supresión de imposiciones tan humillantes y retardarias al personal, como por ejemplo: obligación de solicitar permiso para casarse, término de contrato para mujeres que se casan, exigencia de recomendación o aval para ser contratado, etcétera.

6. Entrega de los campos deportivos a inmobiliarias que sean propiedad de los sindicatos, los que deberán delegar su administración en sus propios clubes.
7. Estudio de una política habitacional especial para los compañeros bancarios, teniendo en cuenta el volumen de bienes raíces que poseen sus instituciones.

Todo esto se complementa con el compromiso, ya anunciado, de que el Gobierno respetará las conquistas de los trabajadores bancarios.

Además, la baja de la tasa de interés no afectará los ingresos de cada uno de ellos y ellos se incorporarán, al fin, a las gestiones de sus propias empresas.

Esperamos que el personal de los bancos sea un ejemplo para todos los trabajadores de país. Servir en empresas que pertenecen a todo el pueblo no debe ser sólo un privilegio, sino también una responsabilidad.

Esto es lo que quería informar.

Muchas gracias.

ESTATUTO DE GARANTÍAS. LEY N° 17.398 MODIFICA LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO, 30 DE DICIEMBRE DE 1970.

Por cuanto ha cumplido todos sus trámites legislativos el siguiente PROYECTO DE REFORMA CONSTITUCIONAL:

“ARTÍCULO ÚNICO Introdúcense las siguientes modificaciones a la Constitución Política del Estado:

1) Sustitúyense los artículos 8° y 9° por el siguiente: “Artículo 8° Se suspende el ejercicio del derecho a sufragio:

1° Por ineptitud física o mental que impida obrar libre y reflexivamente, y

2° Por hallarse procesado el ciudadano como reo de delito que merezca pena aflictiva.

Se pierde la calidad de ciudadano con derecho a sufragio:

1° Por haber perdido la nacionalidad chilena, y

2° Por condena a pena aflictiva. Los que por esta causa hubieren perdido la calidad de ciudadano, podrán solicitar su rehabilitación del Senado.”.

2) En el Capítulo III “Garantías Constitucionales”, agrégase el siguiente artículo 9° nuevo:

“Artículo 9° La Constitución asegura a todos los ciudadanos el libre ejercicio de los derechos políticos, dentro del sistema democrático y republicano.

Todos los chilenos pueden agruparse libremente en partidos políticos, a los que se reconoce la calidad de personas jurídicas de derecho público y cuyos objetivos son concurrir de manera democrática a determinar la política nacional.

Los partidos políticos gozarán de libertad para darse la organización interna que estimen conveniente, para definir y modificar sus declaraciones de principios y programas y sus acuerdos sobre política concreta, para presentar candidatos en las elecciones de regidores,

diputados, senadores y Presidente de la República, para mantener secretarías de propaganda y medios de comunicación y, en general, para desarrollar sus actividades propias. La ley podrá fijar normas que tengan por exclusivo objeto reglamentar la intervención de los partidos políticos en la generación de los Poderes Públicos.

Los partidos políticos tendrán libre acceso a los medios de difusión y comunicación social de propiedad estatal o controlados por el Estado, en las condiciones que la ley determine, sobre la base de garantizar una adecuada expresión a las distintas corrientes de opinión en proporción a los sufragios obtenidos por cada una en la última elección general de diputados y senadores o regidores.”

3) Agrégase, en el inciso 1 del artículo 10°, la palabra inicial “Asimismo”, seguida de una coma (,) y colócase en minúscula el artículo “la”.

4) Sustitúyese el número 3° del artículo 10° por el siguiente:

“3° La libertad de emitir, sin censura previa, sus opiniones, de palabra o por escrito, por medio de la prensa, la radio, la televisión o en cualquier otra forma, sin perjuicio de responder de los delitos y abusos que se cometan en el ejercicio de esta libertad, en la forma y casos determinados por la ley. No podrá ser constitutivo de delito o abuso sustentar y difundir cualquier idea política.

Toda persona natural o jurídica ofendida o aludida por alguna información, tiene derecho a que su aclaración o rectificación sea gratuitamente difundida, en las condiciones que la ley determine, por el órgano de publicidad en que esa información hubiese sido emitida.

Todas las corrientes de opinión tendrán derecho a utilizar, en las condiciones de igualdad que determine la ley, los medios de difusión y comunicación social de propiedad o uso de particulares.

Toda persona natural o jurídica, especialmente las universidades y los partidos políticos, tendrán el derecho de organizar, fundar y mantener diarios, revistas, periódicos y estaciones transmisoras de radio, en las condiciones que establezca la ley. Sólo por ley podrá modificarse el régimen de propiedad y de funcionamiento de esos medios de comunicación. La expropiación de los mismos podrá únicamente realizarse por ley aprobada, en cada Cámara, con el voto conforme de la mayoría de sus miembros en ejercicio.

La importación y comercialización de libros, impresos y revistas serán libres, sin perjuicio de las reglamentaciones y gravámenes que la ley imponga. Se prohíbe discriminar arbitrariamente entre las empresas propietarias de editoriales, diarios, periódicos, revistas, radiodifusoras y estaciones de televisión en lo relativo a venta o suministro en cualquiera forma de papel, tinta, maquinaria u otros elementos de trabajo, o respecto de las autorizaciones o permisos que fueren necesarios para efectuar tales adquisiciones, dentro o fuera del país.

Sólo el Estado y las Universidades tendrán el derecho de establecer y mantener estaciones de televisión, cumpliendo con los requisitos que la ley señale.

Queda garantizada la circulación, remisión y transmisión, por cualquier medio, de escritos, impresos y noticias, que no se opongan a la moral y a las buenas costumbres. Sólo en virtud de una ley, dictada en los casos previstos en el artículo 44°, N° 12, podrá restringirse el ejercicio de esta libertad;”.

5) Sustitúyese el N° 4 del artículo 10° por el siguiente:

“4° El derecho de reunirse sin permiso previo y sin armas. En las plazas, calles y demás lugares de uso público, las reuniones se regirán por las disposiciones generales que la ley establezca;”.

6) Sustitúyese el N° 7 del artículo 10° por el siguiente:

“7° La libertad de enseñanza. La educación básica es obligatoria.

La educación es una función primordial del Estado, que se cumple a través de un sistema nacional del cual forman parte las instituciones oficiales de enseñanza y las privadas que colaboren en su realización, ajustándose a los planes y programas establecidos por las autoridades educacionales.

La organización administrativa y la designación del personal de las instituciones privadas de enseñanza serán determinadas por los particulares que las establezcan, con sujeción a las normas legales.

Sólo la educación privada gratuita y que no persiga fines de lucro recibirá del Estado una contribución económica que garantice su financiamiento de acuerdo a las normas que establezca la ley.

La educación que se imparta a través del sistema nacional será democrática, y pluralista y no tendrá orientación partidaria oficial. Su modificación se realizará también en forma democrática, previa libre discusión en los organismos competentes de composición pluralista.

Habrà una Superintendencia de Educación Pública, bajo la autoridad del Gobierno, cuyo Consejo estará integrado por representantes de todos los sectores vinculados al sistema nacional de educación. La representación de estos sectores deberá ser generada democráticamente.

La Superintendencia de Educación tendrá a su cargo la inspección de la enseñanza nacional.

Los organismos técnicos competentes harán la selección de los textos de estudio sobre la base de concursos públicos a los cuales tendrán acceso todos los educadores idóneos, cualquiera que sea su ideología. Habrá facilidades equitativas para editar y difundir esos textos escolares, y los establecimientos educacionales tendrán libertad para elegir los que prefieran.

Las Universidades estatales y las particulares reconocidas por el Estado son personas jurídicas dotadas de autonomía académica, administrativa y económica.

Corresponde al Estado proveer a su adecuado financiamiento para que puedan cumplir sus funciones plenamente, de acuerdo a los requerimientos educacionales, científicos y culturales del país.

El acceso a las Universidades dependerá exclusivamente de la idoneidad de los postulantes, quienes deberán ser egresados de la enseñanza media o tener estudios equivalentes, que les permitan cumplir las exigencias objetivas de tipo académico. El ingreso y promoción de profesores e investigadores a la carrera académica se hará tomando en cuenta su capacidad y aptitudes. El personal académico es libre para desarrollar las materias conforme a sus ideas, dentro del deber de ofrecer a sus alumnos la información necesaria sobre las doctrinas y principios diversos y discrepantes.

Los estudiantes universitarios tienen derecho a expresar sus propias ideas y a escoger, en cuanto sea posible, la enseñanza y tuición de los profesores que prefieran;”

7) Sustitúyese el número 13ª del artículo 10° por el siguiente:

“13° La inviolabilidad de la correspondencia epistolar y telegráfica y de las comunicaciones telefónicas, No podrán abrirse, ni interceptarse, ni registrarse los papeles o efectos públicos, sino en los casos expresamente señalados por la ley;”

8) Sustitúyese el N° 14 del artículo 10° por el siguiente:

“14° La libertad de trabajo y su protección. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de éste, a una remuneración suficiente que asegure a ella y a su familia un bienestar acorde con la dignidad humana y a una justa participación en los beneficios que de su actividad provengan.

El derecho a sindicarse en el orden de sus actividades o en la respectiva industria o faena, y el derecho de huelga, todo ello en conformidad a la ley.

Los sindicatos y las federaciones y confederaciones sindicales, gozarán de personalidad jurídica por el solo hecho de registrar sus estatutos y actas constitutivas en la forma y condiciones que determine la ley.

Los sindicatos son libres para cumplir sus propios fines.

Ninguna clase de trabajo o industria puede ser prohibida, a menos que se oponga a las buenas costumbres, a la seguridad o a la salud públicas, o que lo exija el interés nacional y una ley lo declare así;”

9) Sustitúyese el N° 15 del artículo 10° por el siguiente:

“15° La libertad de permanecer en cualquier punto de la República, trasladarse de uno a otro, o entrar y salir de su territorio, a condición de que se guarden las normas establecidas en la ley y salvo siempre en perjuicio de tercero, sin que nadie pueda ser detenido, preso, desterrado o extrañado, sino en la forma determinada por las leyes;”

10) Agrégase al artículo 10° el siguiente N° 16°:

“16° El derecho a la seguridad social. El Estado adoptará todas las medidas que tiendan a la satisfacción de los derechos sociales, económicos y culturales necesarios para el libre desenvolvimiento de la personalidad y de la dignidad humanas, para la protección integral de la colectividad y para propender a una equitativa redistribución de la renta nacional.

La ley deberá cubrir, especialmente, los riesgos de pérdida, suspensión o disminución involuntaria como el derecho a la atención médica, preventiva, curativa y de rehabilitación en caso de accidente, enfermedad o maternidad y el derecho a prestaciones familiares a los jefes de hogares.

El Estado mantendrá un seguro social de accidentes para asegurar el riesgo profesional de los trabajadores.

Es deber del Estado velar por la salud pública y el bienestar higiénico del país.

Deberá destinarse cada año una cantidad de dinero suficiente para mantener un servicio nacional de salud, y”.

11) Agrégase al artículo 10° el siguiente N° 17°:

“17° El derecho a participar activamente en la vida social, cultural, cívica, política y económica con el objeto de lograr el pleno desarrollo de la persona humana y su incorporación efectiva a la comunidad nacional. El Estado deberá remover los obstáculos que limiten, en el hecho, la libertad e igualmente de las personas y grupos, y garantizará y promoverá su acceso a todos los niveles de la educación y la cultura y a los servicios necesarios para conseguir esos objetivos, a través de los sistemas e instituciones que señale la ley.

Las Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Sindicatos, Cooperativas y demás organizaciones colabora en la gestión de los servicios del Estado y de las Municipalidades, serán personas jurídicas dotadas de independencia y libertad para el desempeño de las funciones que por la ley les correspondan y para generar democráticamente sus organismos directivos y representantes, a través del voto libre y secreto de todos sus miembros.

En ningún casos esas instituciones podrán arrogarse el nombre o representación del pueblo, ni intentar ejercer poderes propios de las autoridades del Estado.”, y

12) Sustitúyese el artículo 22° por el siguiente:

“Artículo 22° La fuerza pública está constituida única y exclusivamente por las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros, instituciones esencialmente profesionales, jerarquizadas, disciplinadas, obedientes y no deliberantes. Sólo en virtud de una ley podrá fijarse la dotación de estas instituciones.

La incorporación de estas dotaciones a las Fuerzas Armadas y a Carabineros sólo podrá hacerse a través de sus propias escuelas institucionales especializadas, salvo la del personal que deba cumplir funciones exclusivamente civiles.”.

Artículos Transitorios

ARTÍCULO 1 Agrégase la siguiente disposición transitoria a la Constitución Política del Estado:

“Decimoquinta:

En tanto no se dicten las leyes complementarias a que se refieren los números 4° y 15° del artículo 10° de la Constitución Política del Estado, regirán los reglamentos vigentes al 1 de octubre de 1970.

No obstante lo dispuesto en el artículo 10°, N° 7°, de la Constitución Política del Estado, habrá facilidades equitativas para la edición y difusión de textos escolares aprobados con anterioridad al 1 de octubre de 1970 y los establecimientos educacionales tendrán libertad de acuerdo con esta reforma”¹.

ARTICULO 2° Facúltase al Presidente de la República para fijar el texto definitivo y refundido de la Constitución Política de acuerdo con esta reforma.”.

Y por cuanto he tenido a bien aprobarlo y sancionarlo; por tanto publíquese y llévase a efecto como ley de la República.

Santiago, treinta de diciembre de mil novecientos setenta.-

SALVADOR ALLENDE GOSSENS. Presidente de la República

Lisandro Cruz. Ministro de Justicia.

¹. Por decreto 1.333, de 28 de septiembre de 1971, de Justicia, fue fijado el texto de la Constitución Política, con las modificaciones introducidas por esta ley. (Anexo C).

**MINEROS DEL CARBÓN, EJEMPLO DE LUCHA. DISCURSO EN EL
MINERAL DE CARBÓN DE LOTA, 31 DE DICIEMBRE DE 1970.**

He venido hasta aquí a decirles a ustedes, compañeros y compañeras del carbón, a quienes llevo inscritos en mi conciencia y en mi corazón, porque tantas veces vine aquí no sólo en campanas parlamentarias o presidenciales -vine tantas veces en mi vida-, y porque siempre encontré el espíritu combatiente en ustedes, la fe sacrificada de ustedes donde vitalicé mi convicción y mi fe en el pueblo; por eso ahora he venido con profunda satisfacción a decirles que el carbón es del pueblo de Chile.

Pensamos que este paso es trascendental no sólo para los trabajadores de esta zona, para esta provincia, sino para Chile entero. ¡Desde hoy la Carbonífera Lota-Schwager pasa a ser una empresa del Área Social de la propiedad, vale decir, una empresa del pueblo de Chile!

Este paso tiene una doble significación: representa el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, que nosotros vamos decididamente a convertir en realidad. No se trata en esta ocasión de hacer un resumen de la labor realizada en el Gobierno del cual nosotros, a diferencia de otros, lo que ofrecimos durante la campaña presidencial lo vamos a cumplir.

Por eso el carbón se agrega al cobre y a los bancos. Anoche anuncié al país que bajaríamos de inmediato el interés del crédito bancario en un porcentaje cercano al 25 por ciento. Además, en algunos rubros especiales, éste será rebajado aun en un porcentaje más alto. Queremos dar crédito orientado a los diversos sectores de la producción que nos interesa. Lo vamos a descentralizar, porque el 70 por ciento del crédito ha estado concentrado en Santiago, y porque, además, el 1, 3 de los beneficiarios acapararon más del 46 por ciento del crédito nacional, para llevarlo en un porcentaje alto a las provincias, y para que esta palanca de ayuda al progreso, al trabajo, al comercio, a la producción, pueda servir a las más amplias capas sociales, y no sea un recurso sólo en la mano de un sector pequeño y privilegiado. Por ello junto con señalar estas medidas le he dicho al país que enviaremos la semana próxima un proyecto para estatizar los bancos. Mientras tanto, inspectores nuestros estarán presentes en la intimidad bancaria para evitar cualquier dificultad en el campo financiero. Además, hemos dado opción a los accionistas privados para que nos vendan sus acciones y de esta manera muy en especial podamos defender a los pequeños accionistas de los bancos privados. Aquí en

la zona, lo ha recordado el Compañero Presidente del Sindicato, ya dimos un paso decisivo frente a una industria textil de la importancia de Bellavista Tomé. También hemos dado un paso significativo para la economía nacional y para la región al adquirir para el Estado chileno las acciones que estaban en manos de los sectores privados de la Compañía de Acero del Pacífico. Por lo tanto, paños, carbón y acero de esta zona son del pueblo.

Debo agregar que se están dando los pasos necesarios para acelerar la Reforma Agraria, las dificultades creadas en algunas provincias obedecen a razones económico-sociales. Asimismo, a factores inclusive que tienen su origen, como en el caso de Cautín, en la situación dramática en que vive el pueblo mapuche. Estas dificultades han sido, por otra parte, motivo de aprovechamiento por alguna gente que irresponsablemente ha procedido a realizar “tomas” arbitrarias que están creando tropiezos: está también la actitud de un sector patronal que no quiere reconocer que la historia no se detiene. Frente a unos y a otros hemos procedido con tranquilidad, pero con firmeza. En manos de la justicia en Cautín están entregados aquellos que no quieren entender que será el Gobierno el que aplique la Reforma Agraria. Lamentablemente algunos quieren precipitarse, y, por lo tanto, crean dificultades; están aquellos otros que han tenido la osadía de recuperar sus terrenos con las armas en la mano, hiriendo a campesinos. Será la Ley la que implacablemente determine la responsabilidad de unos y otros, pero el Gobierno mantendrá la calma.

Una significación especial tiene para ustedes, compañeros del carbón, el paso dado por el Gobierno, ya que ello les abre las posibilidades de una vida distinta, las seguridades de empleo y un avance en sus propias vidas en el sentido de elevar las condiciones materiales, la expectativa de abrir caminos en el ancho horizonte espiritual de ustedes, que durante tantos años han vivido no sólo en la oscuridad de los piques, sino en la oscuridad del drama cotidiano lindante con la miseria, por los salarios bajos, por la cesantía, por la falta adecuada de condiciones de vida.

¿Cuál era hasta ayer la situación de la Compañía Lota-Schwager? Estábamos frente a una empresa agonizante, con insuficiente capital de trabajo, con incapacidad financiera de desarrollo, con una acumulación de deudas cada día mayor, con disminución de los niveles de producción y productividad, en suma, una riqueza de nuestro subsuelo que iba y va perdiendo su lugar en el desarrollo económico del país. Ello significa y significó incertidumbre y desesperanza para 15 mil familias de trabajadores chilenos. ¿Qué perspectivas se abren para mañana? A partir de la estatización podremos asignar nuevos recursos para trabajar y desarrollar las minas. Vamos a definir una política nacional de energía, en la que el abastecimiento del carbón tiene que desempeñar un papel trascendental. Vamos a consolidar las bases para la seguridad y pura el mejoramiento de las condiciones de vida de la población que depende de esta actividad. Quiero decir desde aquí, ya que me están escuchando también los que viven en la postergada y negada provincia de Arauco, quiero afirmar definitivamente que será una preocupación para nosotros impostergable, no sólo encarar la situación de la producción carbonífera en esa provincia, sino que trazar un plan global que implique para Arauco romper con el retraso, y que asimismo, se incorpore al nivel que han alcanzado otras provincias de Chile. Desde aquí saludo a los habitantes de la provincia de Arauco, a sus trabajadores heroicos, y les expreso que en mi conciencia y en mi memoria está presente la obligación del Gobierno de cumplir con esta provincia.

Hemos dicho que será norma nuestra informar al pueblo de cada uno de sus actos. No ocultaremos nuestros errores porque indiscutiblemente todo Gobierno los comete. Con un sentido autocrítico lo haremos presente, para que el pueblo comprenda, también, que en los hechos exitosos como en los errores a cada hombre y a cada mujer del pueblo le cabe una gran porción de responsabilidad. He venido, por lo tanto, a explicar públicamente lo que se ha realizado. A través de La Corporación de Fomento se ha hecho una negociación directa con la Compañía. Esto significa un arreglo por el cual pasan a poder de la CORFO, a corto plazo, la mayoría de las acciones, y a más largo plazo la totalidad de ellas. En esta negociación el Gobierno no desembolsa un solo centavo. La Compañía recibe una parte pequeña de sus activos no vinculados con la producción; el Gobierno se hace cargo de las deudas de esta Compañía y, con parte del activo que queda en poder de la empresa, se va a desarrollar una Industria o Empresa Turística, en la cual también tenemos interés el Estado. Mientras se concretan las operaciones financieras nos haremos cargo de inmediato de la administración de la Empresa. El Presidente, el vicepresidente, el gerente general y los cargos directivos serán designados de inmediato por el Gobierno Popular. Es mi decisión que estos cargos sean desempeñados por compañeros que viven en esta provincia, y que puestos claves de comando sea n puestos en manos de los trabajadores de esta empresa.

Quiero recalcar que este paso no interesa sólo a la zona y o los trabajadores del carbón. Interesa a todo Chile y a todos los trabajadores del país. La razón es fácil de entender: el carbón sigue teniendo un carácter estratégico para el funcionamiento de la economía nacional. Este año ha habido una dificultad mundial para el abastecimiento de petróleo -sobre todo de fletes- para este producto, como consecuencia de los problemas políticos ocurridos en el Medio Oriente. A lo anterior se ha agregado una escasez aguda de carbón en Estados Unidos, país que era exportador de este producto; por lo tanto, enfrentamos dificultades para importar productos energéticos que aseguren nuestro abastecimiento interno. A este respecto, quiero señalar que el Gobierno anterior había contraído un compromiso para que se construyera en España, un barco de 165 mil toneladas, y de un costo de entre 26 y 28 millones dc dólares, para traer petróleo. Mi Gobierno ha estimado no satisfactorias las bases del contrato, y, más que eso, ha estimado lesivos para el interés nacional los acuerdos a que se había llegado. Como a nuestro juicio, y también de la Contraloría General de la República, hay reparos que formular, he resuelto que esa operación no se materialice, y, por lo tanto, creo que estamos -y no lo dudamos- defendiendo el interés nacional.

Volviendo al problema que comentamos, para 1971 se prevé un déficit de combustible para la generación termoeléctrica derivado del crecimiento del consumo de electricidad. Era, por lo tanto, indispensable la estatización del carbón para enfrentar este déficit, y aquí está nuestra primera tarea, la primera responsabilidad que desde hoy asumen los trabajadores del carbón: es indispensable para el país que las minas de Lota y Schwager aumenten su producción, pasando del nivel actual de 3.800 toneladas diarias a un nivel promedio durante 1971, no inferior a las 4.700 toneladas diarias. Este aumento de la producción hay que lograrlo a través del gran esfuerzo para aumentar la productividad. El carbón chileno es actualmente muy caro en comparación con los precios internacionales. En gran medida ello se debe a la dificultad natural de la explotación de nuestros yacimientos, por tratarse de vetas de poca potencia, cruzadas por numerosas fallas y situadas a gran distancia del punto de extracción. Pero esta productividad reducida, aun consideradas las adversas condiciones naturales de las minas,

podemos corregirla gracias al empeño de los trabajadores y la capacidad de los técnicos, A ustedes, compañeros del carbón corresponde terminar con esta situación, proponer e implantar una mejor organización, métodos de trabajo más eficientes, capacitación personal y colectiva para cumplir esta responsabilidad. Yo lo he dicho a lo largo de muchos años y lo reiteraré insistentemente en la campaña presidencial: los pueblos sólo progresan trabajando más y produciendo más. Pero es muy distinto trabajar y producir, como ha sido la norma de nuestro país y como es la consecuencia del régimen capitalista, para unos pocos, que producir y trabajar más para el progreso de todos los chilenos. Por eso, debo reiterar a ustedes que ahí están esperando las necesidades de una nueva economía popular que estamos forjando; las mayores necesidades de energía termoeléctrica, la expansión de la siderurgia que ahora aceleramos, convertida también la Compañía de Acero del Pacífico en la empresa del área de propiedad social. Enfrentamos estas necesidades cumpliendo la segunda gran tarea, la de aumentar rápidamente la productividad. Debo, por lo tanto, insistir en la responsabilidad que todos tenemos, en la confianza que el Gobierno deposita en los rudos trabajadores del carbón, en la confianza que entregamos a los técnicos y a los empleados que aquí laboran. A los técnicos de esta empresa les hago un llamado patriótico para que sigan colaborando.

Ahora lo harán por Chile y los chilenos; ayer lo hacían por una empresa particular. Si no hubiéramos dado este paso, si no contáramos con la participación activa de los trabajadores para asegurar su éxito, tendríamos por delante serias dificultades. No estaríamos asegurando abastecimientos esenciales para el país y se irían aumentando los costos de operación que obligarían a crecientes subvenciones estatales o perjudicarían a toda la población por su efecto sobre los precios del gas, de la electricidad, de los materiales de construcción y de muchos bienes esenciales de consumo. Por lo tanto, hemos cumplido con un punto fundamental del Programa, y al hacerlo defendemos el porvenir de Chile y los intereses de los trabajadores de todo el país, y por cierto que afianzamos, como he dicho, la seguridad en el trabajo, en la elevación de los niveles materiales y espirituales de existencia de ustedes, queridas compañeras y estimados compañeros del carbón: quiero expresarles que para mí es profundamente satisfactorio decirles, a quienes tanto debo, que he venido a ratificar todo lo que dijéramos en la campaña y esto ha sido lo que esencialmente nos ha traído hasta aquí. Pero hoy, 31 de diciembre, en esta noche y de acuerdo con la tradición, se enciende una esperanza en los hogares de todos ustedes, compañeros del carbón. He querido en esta oportunidad saludar y desear un año distinto y mejor a los chilenos: hacerlo desde aquí, desde esta región, desde esta zona tan postergada y tan negada. Aquí, donde tantas veces supe del poder injusto que reinaba para el hombre y la mujer del carbón, aquí donde aún desde esta tribuna veo niños descalzos. Desde aquí puedo saludar a todos los chilenos para desearles un año distinto, para decirles que tenemos que comenzar una gran tarea, una gran tarea nacional, y hacer de Chile un país libre, un país que con tremendo esfuerzo de trabajo forme la Patria para decirle al pueblo que tengo confianza que en 1971 seamos los chilenos capaces de cumplir la gran tarea histórica de hacer de nuestro país una Patria independiente en lo económico y auténticamente soberana en lo político.

Desde aquí, saludo con cariño y emoción a los trabajadores de esta Patria. Vaya mi palabra a los que están en la montaña, en los faldeos cordilleranos o en el litoral; los que viven en la estepa austral o en los grandes campos de estas regiones, centro sureño, vaya nuestra palabra para el hombre de empresa, de industria y de comercio, para el obrero público, para el

trabajador fiscal, para el empleado, que desarrollan una actividad en nuestra Patria. Vayan nuestras palabras de saludo y de esperanza para los profesionales y los técnicos, para todos aquellos que coloquen su esfuerzo y capacidad al servicio de la gran causa común en la tierra que hemos nacido, y quiero por sobre todo dirigirme a las mujeres, a las compañeras, a la familia, a ellas, a quienes antes tanto se les dijo en contra nuestra; quiero señalarles que nuestra gran preocupación, nuestro gran anhelo, nuestra ansia es hacer que la mujer se incorpore a los niveles del trabajo, de la cultura, de la capacidad para hacer posible el aprovechamiento, precisamente, de esta capacidad, y ponerla también al servicio de la Patria, y en ella saludo para el futuro mejor a lo mejor que tiene Chile, que son los hijos, los hijos del pueblo.

Expreso mi reconocimiento a la actitud ejemplar de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, que constituyen cimientos demostrativos de lo que es el acatamiento irrestricto a las disposiciones de la Constitución y de la Ley y a la voluntad mayoritaria del pueblo, expresada en las urnas; por eso, por lo que hemos vivido, por la actitud de emoción creadora, por la fe renovada que brota a lo largo de Chile, en su dilatada e irregular geografía, yo quiero como Presidente decirles que tengo fe y confianza en que derrotaremos la intriga internacional, que ha querido desfigurar lo que somos, y que derrotaremos definitivamente la intriga nacional, que ha querido desfigurar lo que somos, y que derrotaremos definitivamente la intriga nacional de aquellos que no comprenden que no se puede atrasar el avance de los pueblos, que no se detienen con diques de represión las mareas de la historia, que entiendan y que comprendan que nosotros en la Unidad Popular hemos encontrado el cauce para dar forma a los anhelos justos del hombre y de la mujer de Chile, que no somos ni creemos jamás represas para contener las ansias de justicia, pero que no nos confundiremos jamás con la voz y la actitud de los demagogos.

Somos el Gobierno del pueblo, somos el pueblo hecho Gobierno, e iremos jalonando el progreso con la bandera de sacrificio para que la bandera de la Patria izada en el mástil de la historia flamee en señal de triunfo: que en Chile hemos encontrado una solución chilena para los problemas de Chile.

DISCURSO ANTE LA ASAMBLEA NACIONAL DE LA UNIDAD POPULAR, 8 DE ENERO DE 1971.

Gracias a ustedes que son la expresión representativa del pueblo, obtuvimos la victoria el 4 de septiembre. Ello significó romper viejos moldes, derrotar el escepticismo, la desconfianza de muchos, y abrir una gran posibilidad para el pueblo de Chile, hacer posible la conquista del gobierno para, desde el gobierno, conquistar el poder y, a través del poder, edificar el socialismo.

Durante la campaña presidencial dije que sería difícil nuestro triunfo. Pero agregué que más duro sería el intervalo entre la victoria en unas urnas y la ascensión al poder e hice conciencia en el pueblo de que aquellos que tanto hablan de democracia no se detendrían en nada para impedir que nosotros llegáramos a ser gobierno. En nada. Los hechos lo han comprobado así. La culminación de esta actitud antipatriótica, contraria a la tradición viril de Chile, está marcada en el alevoso asesinato del que fuera prestigioso Comandante en Jefe del Ejército de Chile, general René Schneider. Sin embargo, derrotamos a los que, encubierta o solapadamente, se oponían a que llegáramos al gobierno. Hemos alcanzado el gobierno y estamos bregando por alcanzar plenamente el poder y ello lo lograremos cuando Chile sea dueño absoluto de las riquezas esenciales nuestras, que están en manos del capital foráneo; cuando el crédito esté al servicio de los planes del desarrollo que impulse el Gobierno Popular y de las mayorías nacionales y no esté, como ha estado hasta ahora, en manos de unos pocos; cuando controlemos el comercio de importación y exportación; cuando hagamos una profunda y honda Reforma Agraria y cuando la conciencia popular comprenda perfectamente bien que este es su gobierno y que este gobierno sólo podrá convertir en realidad las tareas que implican nuestro programa, que es un compromiso ante nuestra conciencia y ante la historia. Sólo cuando las masas orientadas, dirigidas, elevadas en su nivel político, entienden que, como tal, tienen una alta responsabilidad.

Si la victoria fue una tarea alcanzada por ellas, si el triunfo fue de los partidos políticos, de movimientos y de los comités, esa victoria y ese triunfo popular deben hacer comprender también a todos que ahora somos el Gobierno Popular y, por lo tanto, que todos los integrantes de la Unidad Popular tienen una gran responsabilidad, que se requiere una actitud unitaria mucho más honda y más profunda hoy que ayer y que la solidaridad debe expresarse

entre los partidos y movimientos de la Unidad Popular, en cada acto de cada militante y de este grande y avasallador instrumento que tiene el pueblo de Chile para alcanzar su victoria definitiva, que será cuando caminemos a la construcción del socialismo, denotando definitivamente a la reacción internacional y nacional. Por ello el poder popular tiende a derrotar a la sedición, al sabotaje, y la única manera de hacerlo es precisamente afianzando la unidad en la acción fraterna y revolucionaria de sus integrantes.

Sabemos, y ha hecho muy bien Adonis Sepúlveda en recordarlo, que los grupos reaccionarios que aparentemente aceptaron nuestra victoria, que impidieron por todos los medios o trataron, mejor dicho, de impedir nuestra llegada al poder, a pesar de que fueron aplastados por el repudio nacional frente al crimen que cometieron, siguen en actitud de espera y, lógicamente, tratarán de crear toda clase de dificultades en nuestro camino.

La acción planificada de ellos comprendiendo la imposibilidad de un enfrentamiento directo, primero porque debo decirlo con satisfacción de Presidente de Chile, las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros son leales y respetuosos de la Constitución y de la Ley y, por lo tanto, constituyen un dique que detiene el aventurerismo antipatriótico de aquellos que hubieran pensado que podían incoar una rebelión y encontrar quizás una respuesta favorable de algún sector de las Fuerzas Armadas y de Carabineros. Por eso, para ellos, el enfrentamiento directo se les hace muy difícil o casi imposible, pero buscan el camino, primero, de crear hipotéticas dificultades internas en la Unidad Popular y además de obstaculizar el proceso económico de los planes de nacionalización del Gobierno Popular; buscan crear situaciones de caos que les permitirán, en este instante, precipitar una acción en contra del gobierno.

Quiero, por ejemplo, señalarles a ustedes que en el momento de bajarme del helicóptero recibí de la Oficina de Informaciones de La Moneda un resumen de lo que se proyectara anoche en el Canal 9 de televisión en la República Argentina, en un espacio llamado “Nuevo Diario”, del 7 de enero, el que transmitió un extenso reportaje a grupos mapuches y hacendados en la zona de Temuco con relación a los últimos sucesos de tomas de tierras agrícolas. Los grupos mapuches expresaron adhesión a la política general del gobierno chileno sobre toma de tierras. Dijeron que las habían realizado y las justificaron expresando que éstas pertenecían a sus antepasados y que le habían sido prometidas en virtud de la Reforma Agraria. El mencionado grupo apareció en pantalla de televisión en actitud beligerante y portando armas de toda clase.

Por su parte, hacendados entrevistados se pronunciaron en forma violenta en contra de la Reforma Agraria y expresaron su disconformidad con la política general de gobierno; vaticinaron que en breve plazo estallaría en Chile una guerra civil señalando que carecían absolutamente de protección policial, por lo que ellos mismos se habían visto impelidos a adoptar las medidas necesarias para proteger la propiedad de su tierra. Esto no es sólo un hecho aislado, es parte de la campaña internacional destinada a deformar lo que somos, lo que queremos y a donde vamos y forma parte de la campaña subterránea que en distintos ángulos se sigue haciendo contra nosotros. Es indispensable, por lo tanto, que los integrantes de la Unidad Popular lleven hasta el pueblo la claridad necesaria para movilizarlo.

No podemos aceptar que se diga que los comités de Unidad Popular están adormecidos.

Cuando iniciamos esta lucha sostuve que los organismos de victoria serían los Comités de Unidad Popular, pero que los Comités de Unidad Popular no los habíamos creado, levantando y fortaleciendo para descansar la victoria de las urnas y que su trabajo era indispensable para el triunfo, su persistencia, su actitud, su acción, su tarea, era mucho más rápida, más profunda y más seria después de la victoria del 4 de septiembre.

Siempre con honradez hice ver al pueblo que el socialismo no se construye por decreto. Debíamos alcanzar un gobierno democrático, popular nacional y revolucionario que abriera el camino al socialismo; que lógicamente, para nosotros, esta tarea era más difícil que lo que han realizado otros pueblos que han alcanzado ya el socialismo. Y más difícil por la ubicación geográfica de nuestro país, más difícil por la dependencia económica, política y cultural de los pueblos de Latinoamérica. Más difícil, porque nos hemos comprometido a realizar nuestro programa dentro de los cauces jurídicos de la sociedad burguesa y hemos señalado con claridad meridiana que dentro de estos cauces crearemos las nuevas formas jurídicas e institucionales que corresponden al Gobierno Popular. Por lo tanto, hemos estado y estamos abriendo un camino auténticamente nuestro, auténticamente chileno. Sostuve sin vanidad, y los hechos lo confirman, que la victoria popular en Chile iba a ser motivo de extraordinario interés, de apasionado interés por los pueblos latinoamericanos y por los pueblos de los continentes del mundo. Y la verdad es ésta, el laboratorio social que estamos viviendo concita la crítica intencionada y malévola de los menos, el respeto de los más y el ansia fraterna y revolucionaria de los pueblos que, igual que el nuestro, quieren su independencia económica, base de plena soberanía y base de su plena independencia política.

Por eso, la Unidad Popular debe, y quiero emplear la palabra en el sentido que tiene, la Unidad Popular debe unirse, por así decirlo, a tres elementos: al Gobierno Popular, a los partidos populares, al pueblo y las organizaciones de él. Tiene que ser un solo crisol, una sola bella masa, tiene que ser la unidad, el compacto ariete que penetre en la profundidad del imperialismo y de los sectores económicos reaccionarios. El Gobierno Popular no puede estar por sobre los partidos populares y los partidos populares no pueden estar aislados de las grandes masas populares. Sólo la movilización vigilante, activa y combatiente de las masas asegurará nuestra presencia permanente en el gobierno y asegurará también la vigencia comprometida ante nuestra conciencia y ante la historia de que vamos a convertir en realidad, pase lo que pase y suceda lo que suceda, el programa del pueblo convertido en programa de la Unidad Popular.

Por eso hay que entenderlo bien; tenemos una común tarea, nuestra labor debe ser coordinada, de participación. A ningún militante de base de la Unidad Popular le puede ser indiferente la acción, la labor de un funcionario de cualquier rango de la administración pública del Gobierno Popular. Y los funcionarios del Gobierno Popular saben perfectamente bien, primero, porque son militantes de los partidos de la Unidad Popular o de los movimientos de él y además porque ya he refrescado su memoria, que están en los cargos que el pueblo les ha entregado para ser ejemplos en el sacrificio, en la honestidad, en el trabajo y creo que el Compañero Presidente es el primero que debe demostrar con los hechos que puede exigir de los demás, para que sean el reflejo fiel de una voluntad auténticamente revolucionaria en la moral y en lo material.

Por eso, la autocrítica honesta, clara, limpia, dentro de los organismos de la Unidad Popular. Nada de la crítica torva en los pasillos, nada de la zancadilla artera, actitudes y procedimientos de otros grupos políticos del ayer de Chile. Nosotros tenemos la obligación de ser auténticamente revolucionarios como lo dijera más de una vez. Es justa la frase que se pusiera en la Universidad de París, cuando alguien sostuvo que la revolución comenzaba antes que en las cosas, en la intimidad de uno mismo; eso implica una actitud distinta, un sentido de cooperación, una lealtad al trabajo en los demás, teniendo conciencia que ese trabajo está en función no de un hombre, de una familia o de un partido, sino en función de Chile y del pueblo y que la tarea que tenemos que realizar es lo suficientemente ennobecedora, porque es una tarea que representa, en esencia, la emancipación de Chile y la construcción de una nueva Patria independiente absolutamente.

Por eso, establezco la responsabilidad solidaria del gobierno, de los partidos y la obligación de que los partidos de gobierno sean capaces de encontrar el eco generoso y la voluntad rebelde de las masas. Ello sólo puede hacerse con la acción continuada y permanente del trabajo, del diálogo, de la movilización común.

Recibí un mandato del pueblo, expresado a través de ustedes, los partidos de la Unidad Popular y de los movimientos que forman parte de él. Me parece que ésta no es la ocasión, por lo avanzado de la hora y porque pienso que cada uno de ustedes habrá leído lo que el gobierno ha realizado, para exponer, aunque fuera en síntesis apretada, las tareas que hemos cumplido. Creo, sí, que puedo mirar cara a cara a mis compañeros y dirigentes de los partidos populares, como a ustedes dirigentes de base, simple militante de la Unidad Popular, porque me he empeñado no sólo con los compañeros ministros y funcionarios del gobierno en ser leales al compromiso contraído y creo que, hasta ahora, ningún hombre de la Unidad Popular puede decir que su gobierno no ha estado en el primer lugar de la barricada cumpliendo con su tarea histórica.

Por eso he venido, finalmente, a decirles que pienso, anhelo y sé que la Unidad Popular debe acrecentarse, hacerse más recia, más profunda, más leal si es posible. Quiero decirles que aunque muchos vaticinaron que la última elección sería la de septiembre pasado se equivocaron; quiero decirles que aunque muchos sostuvieron esto hay un hecho real: vamos a enfrentar en abril de este año las elecciones de regidores. No será un plebiscito, no porque temamos el veredicto, sino porque no le hemos dado el carácter de tal. Pero sí, tenemos una obligación, trabajar para que los partidos de la Unidad Popular obtengan, como respuesta en las urnas, la adhesión no sólo del millón de votos, que obtuviéramos y algo más, sino que ahora de mucha y mucha más gente que antes no estuvo con nosotros, por la propaganda que se realizara durante tantos años, pero que ahora ha comprendido lo que queríamos y por qué luchábamos. Pero esta batalla hay que darla con un profundo sentido de unidad y he lamentado, por ejemplo, que no se pusieran en marcha los pactos de compensación, que antes permitieron aprovechar mejor los votos, para que saliera un representante de un partido de la Unidad Popular donde la división de los partidos hará que se marquen votos para determinadas corrientes políticas, pero no habrá un representante más de la Unidad Popular. No se trata de una lucha para señalar que un partido determinado sacó tantos votos. Se trata de una lucha para exigir, pedir, reclamar y obtener que el pueblo vote por la Unidad Popular.

He lamentado profundamente, y espero que haya tiempo para enmendar este hecho, que no hayan acuerdos que permitan garantizar que habrá siempre, donde haya mayoría, un alcalde de la Unidad Popular. No queremos estar jugando al manejo subalterno de determinados sectores que puedan levantar a un partido más que a otro.

Ser vanguardia popular implica un contenido que ningún hombre o mujer de este movimiento puede ignorar. Ser vanguardia es estar a la cabeza, es guiar, es enseñar; es también la humildad que debe tener el dirigente para aprender del sacrificio del pueblo. Ser vanguardia popular, ser vanguardia revolucionaria y ser revolucionario para crear una nueva sociedad -dentro de los marcos de la democracia burguesa- implica un alto nivel de capacitación política e implica entender las diferencias que pueda haber en las actitudes tácticas, sin comprometer la estrategia final. Esto tienen que entenderlo ustedes, que son en esencia los dirigentes representantes de las fuerzas populares organizadas en nuestro movimiento.

He dicho que reclamo la coparticipación más activa y con responsabilidad, todavía, porque hemos estado, a veces, demasiado lerdos para rechazar el embate en contra nuestra, en la prensa, en la radio o en la actitud política de algunos adversarios. Nosotros pensamos, y yo lo pienso categóricamente, que sin desvincularnos nosotros los que estamos en el gobierno y que somos los personeros de ustedes -porque es útil que se entienda, y en forma definitiva, que el pueblo debe ser y es el gobierno de Chile- digo, los partidos tienen que ser canales, el nexos, la amarra que permita más y más el entronque de los partidos con las masas populares. Por eso, y finalmente, yo creo que está bien esta asamblea porque en ella habrá de trazarse la labor a realizar no sólo para la campaña electoral de abril, sino para movilizar a las masas y concientizarlas frente a las dificultades que tendremos y que serán muy serias.

En el campo internacional, a pesar de que hemos ido desbrozando el camino, sin discusión, a medida que avancemos como tenemos que avanzar hiriendo los intereses foráneos, se irá creando en contra del Gobierno Popular y del pueblo de Chile, el clima que vitalice la actitud de los sectores oligárquicos y feudales en contra nuestra. Ahora y sólo ahora hemos avanzado, hundiendo a las capas plutocráticas en lo que en ellas era en esencia el poder, a través de la iniciativa de nacionalizar el crédito y estatizar la banca. Ahora, con una auténtica, impulsiva y creadora Reforma Agraria vamos, de verdad, a concitar de hecho la resistencia que ya se apunta en algunos sectores patronales.

Yo he vivido la inquietud de Cautín, en donde hay factores naturales y factores artificiales. En donde hay, además, factores inclusive raciales y antropológicos que complican más el problema; porque el araucano nuestro ha sido negado; zaherido y pisoteado durante un siglo y no se ha incorporado jamás a su condición de ciudadano y, posiblemente, no puede percibir, como lo perciben ustedes, la proyección que tiene la victoria popular, ni puede a veces detener sus ansias de rebeldía aplastada durante un siglo y tanto.

Por ello debemos comprender la tremenda responsabilidad histórica que hemos asumido sin premura, sin demagogias, sin jugar a la irresponsabilidad. Sin precipitar las tomas y esconder la mano y estar ocupando departamentos cuando se es militante de la Unidad Popular y se sabe que ese hecho implica ir contra el obrero, un empleado modesto que también, si no fue militante de la Unidad Popular, tiene la misma posición de clase de explotado y oprimido de los integrantes de nuestro movimiento y nuestra acción. Por eso, sin dejar que nuestra gente

caiga en la inacción, no dar motivos a que se interprete nuestra actitud como una actitud de provocación o de irresponsabilidad. Tenemos que hacer entender que la participación de los obreros, de los técnicos y de los empleados en las empresas, tiene un contenido superior que implica que nosotros reconocemos que aunque no han pasado por la Universidad los obreros pueden y deben asumir la responsabilidad en el manejo de las empresas, en el campo estatizado o en el campo de la economía social. Con satisfacción, por ejemplo anuncio, que hemos nombrado gerente de la empresa carbonífera -ayer particular- de Lota y Schwager a un compañero obrero, a un auténtico trabajador del carbón. Pero ello, no puede significar jamás que algunos compañeros puedan imaginarse que porque están en el directorio de las empresas y forman parte de su dirección o las dirigen, esas empresas van a estar al servicio de los intereses de los que en ellas trabajan. No. Esas empresas están al servicio del pueblo y al servicio de Chile y si hay sectores que tienen mayor poder de presión porque representan industrias fundamentales y vitales para Chile, lo he dicho con claridad y honradez, como Presidente del pueblo, que no aceptaré que haya sectores de trabajadores privilegiados, mientras hay miles de trabajadores que se mueren de hambre en nuestro país.

Tenemos que hacer entender a algunos de los propios compañeros nuestros, que el plan económico es un todo; que no es cosa parcelada la remuneración y el aumento de remuneraciones, que no está al margen de un proceso general que tenemos que planificar y realizar globalmente. Eso es lo que necesitamos, que cada hombre y cada mujer de la Unidad Popular se impregne en lo que somos, tenga conciencia de la tarea que estamos realizando y sepa que hasta ahora nosotros marcharemos por el cauce de la legalidad, que le hemos dicho al pueblo que íbamos a recorrer, pero sin olvidar también lo que yo les dije a ustedes y le dije a Chile entero: no queremos la violencia, no necesitamos la violencia; aplicaremos primero la violencia de la ley cuando se entienda perfectamente también que la ley debe alcanzar a los poderosos. Pero si otros rompen los diques de la ley y otros restan la violencia y si hay gente que cree que pueden conspirar impunemente y si pasan de la conspiración a la acción, les vuelvo a decir a ustedes: ¡a la violencia reaccionaria opondremos la violencia revolucionaria!

**SINDICALISMO, TRABAJO Y CONOCIMIENTO. DISCURSO
CEREMONIA INAUGURAL DE LA I ESCUELA SINDICAL DE
TEMPORADA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE DE VALPARAÍSO, 13
DE ENERO DE 1971.**

Lo que hemos hecho nosotros es algo que tiene una significación histórica y yo digo, compañeras y compañeros, mucho más allá por cierto de lo personal. He tenido siempre la honradez de decir que no soy ni un caudillo, ni un hombre mesiánico, ni un hombre providencial.

Soy un militante del socialismo quien comprendió que en la unidad estaba la posibilidad del triunfo del pueblo y no de un hombre, quien gastó sus energías para hacer posible esta unidad, señalando que ella tendría que realizar la transformación que Chile reclama y necesita dentro de los marcos de una legalidad burguesa, la cual debe cambiar. Y por lo tanto la tarea es extraordinariamente más difícil y no por ello menos atrayente. De allí, entonces, que en este instante hablando aquí, frente a la Universidad yo tenga que insistir en la significación que tiene no ya la preparación técnico-laboral sino el sentido y el contenido socio-laboral, vale decir la toma de conciencia que deben tener los trabajadores para darse cuenta que ellos son protagonistas de ese gran proceso que está viviendo Chile.

Y es útil entonces, aunque sea en forma muy breve, que yo les diga a ustedes la importancia que tiene esto de capacitar a los dirigentes, esta toma de conciencia de las masas populares chilenas, de su responsabilidad histórica. Nos encontraremos, por ejemplo, que en el sector privado están sindicalizados los obreros en 1.380 sindicatos, los empleados en 1.200, los sectores agrícolas en 440. Total, nos encontramos que hay obreros organizados 600.000, y empleados 130.000. En el sector público las organizaciones de base son 55.000 con 400.000 afiliados. Esto comprende ANEF, ANES, BANCO DEL ESTADO y Organizaciones Autónomas; la ANEF, sola, comprende a 60.000 afiliados. Queremos señalar frente a ustedes que en el agro chileno la situación es la siguiente: ahí trabajan 722.000 trabajadores agrícolas y tenemos que medianos propietarios constituyen el 15 por 100; minifundistas el 16 por 100; comuneros y mapuches el 18 por 100, con una cifra cercana a las 219.000 gentes; inquilinos y afuerinos el 7, 1 por 100; medieros el 3, 9; voluntarios el 4, 2; afuerinos el 32 por 100, con 232.000 trabajadores.

Con esto he querido bosquejar dos cosas: primero, que la organización de los trabajadores en nuestro país ha sido lenta y deficiente. Y al mismo tiempo, hacer resaltar la magnitud de la tarea que tenemos en un doble aspecto: organizar a los compañeros, sobre todo en el campo. Nosotros hemos planteado la necesidad imperiosa de empujar en forma drástica esta organización y al mismo tiempo estamos planteando frente al país la vinculación estrecha que debe haber entre los trabajadores y el Gobierno Popular. Mejor dicho, evidenciar que los trabajadores integran, forman parte del Gobierno Popular, que tienen que asumir una responsabilidad que les corresponde por ser el pueblo y nosotros haber sostenido y convertido en realidad esto de que en Chile el pueblo es el Gobierno.

De allí entonces que, por ejemplo, y no podía ser de otra manera, que hemos sido los primeros en firmar el acuerdo entre la CUT y el Gobierno. Este acuerdo ha sido con motivo del proyecto de ley de reajuste, que hayan asumido la responsabilidad de fijar los límites de este reajuste sino que además los trabajadores, al firmar un documento trascendente junto con el Gobierno, demuestran su conciencia política, su nivel de capacidad política, para destacar que el proyecto de reajuste es sólo una parte, importante sí, pero una parte del gran proceso de desarrollo económico que implica romper la dependencia de Chile, la dependencia económica, la dependencia política, la dependencia cultural. La clase obrera tiene que ser un motor en este gran proceso revolucionario que está viviendo nuestro país. De allí que vuelva a insistir en la gran importancia que tiene esta toma de conciencia, porque el trabajador es el protagonista de una etapa muy diferente, muy distinta a la que se vivió y a la que se vive en otros países.

Aquí, en nuestra Patria y en este instante, de acuerdo con la realidad chilena, la historia, la tradición y la idiosincrasia de nuestro país, estamos haciendo un camino auténticamente nuestro, pero un camino revolucionario y ese camino revolucionario tiene que afianzarse -para hacer posible la independencia económica de Chile y por tanto su plena soberanía- en la gran conciencia multitudinaria de las masas trabajadoras chilenas, disciplinadas, conscientes, con un alto nivel político, con un profundo sentido nacional y patriótico.

Los trabajadores chilenos tienen que entender que ellos forman parte de este Gobierno, que son el Gobierno y que, por lo tanto, ellos tienen la obligación de hacer comprender a los que no han alcanzado un nivel político suficiente, que los pueblos sólo progresan produciendo más y trabajando más. Pero es muy distinto trabajar para unos pocos que producir y trabajar para las grandes necesidades de las masas populares chilenas. Es muy distinto trabajar como se trabaja en el régimen capitalista, a trabajar para una sociedad que comienza abriendo el camino al socialismo y en donde no queremos que el hombre explote al hombre y no queremos que los grandes pueblos exploten a los pueblos pequeños. En donde la dignidad no tiene ingresos per cápita y en donde todos tenemos el derecho a la paz y al trabajo.

Por eso, debemos comprender que existe una doble tarea, la tarea de organización. Mejor dicho una triple tarea: la de organización, pero no sólo la organización de los trabajadores en empresas, industrias, hospitales, sino que en todas las actividades, sean privadas, semifiscales y públicas y en donde el concepto del trabajador no tenga el sentido clasista que tiene hoy día en la etapa social que todavía vive Chile. Yo soy médico y conozco la Ley del Código Médico. Pero en los hospitales, por ejemplo, la organización hospitalaria separa, segrega a los médicos y a otros profesionales del resto de los trabajadores de la salud.

Nosotros pensamos algo totalmente distinto, pensamos que en un hospital la organización de los trabajadores debe alcanzar desde el más modesto compañero que trabaja en una sala, hasta el señor Director de un hospital, porque no tiene una consagración distinta, ni el Director del Hospital puede hacer nada si acaso no hay una conciencia de responsabilidad común en todos los trabajadores.

El más brillante cirujano, como lo he dicho muchas veces, no podría obtener un rendimiento óptimo, ni la seguridad del resultado de sus intervenciones quirúrgicas, si no contara con una enfermera, la pabellonera, y por último hasta el auxiliar que cuando se va el cirujano, la pabellonera y la enfermera se hace cargo del enfermo. Es decir, vivimos en un mundo donde no hay fronteras rígidas y donde todos, unos y otros, en cualquier actividad o labor, tenemos una interrelación que expresa la necesidad de trabajar más en equipo. Y esto que sucede en un hospital, sucede en el campo laboral en grande. El ingeniero de las minas del cobre nada podrá hacer si acaso no hay una gran conciencia de los trabajadores del cobre para aumentar su rendimiento y su capacidad. Pero de la misma manera, no puede haber en esos trabajadores un concepto estrecho, que porque trabajan en una industria que es vital para el país, esencial para el país, ellos pueden tener sobrederechos y tener sobreventajas al resto de los trabajadores. Porque entonces estaríamos deformando una mentalidad, y un régimen como el nuestro no es La destinado a consagrar ni privilegios a los que tienen títulos universitarios, ni ventajas extraordinarias para los que trabajan en empresas para el país.

De allí la importancia, entonces, que el dirigente sindical y que el trabajador comprenda que el país es un todo. De Arica a Magallanes y de la Cordillera al Mar. Y que lo que hace el trabajador del cobre tiene una respuesta en lo que hace en el fondo del pique de la mina el obrero del carbón, lo que hace la compañera auxiliar del hospital y lo que hacen los trabajadores del campo. Vale decir, más allá de las fronteras de la especialización y del trabajo, está la gran visión que deben tener los trabajadores de lo que es un país y lo que debe ser la economía de este país y lo que debe ser la economía no capitalista. Cuando los trabajadores entiendan, y ya lo están entendiendo, que la victoria obtenida es un paso que señala que esa comprensión ha alcanzado altos niveles -y cuando hablo de trabajadores, no hablo sólo del obrero ni de campesinos, sino que hablo, además, de empleados técnicos y profesionales-. Cuando los trabajadores entiendan perfectamente bien que este país, como cualquier país en vías de desarrollo, no podrá alcanzar niveles superiores en el orden material y espiritual, si acaso no somos capaces de derrotar -como decía hace unos instantes- la dependencia económica. Si acaso nosotros no somos capaces de romper lo que implica hacer un país en vías de desarrollo; si nosotros no somos capaces de entender que el imperialismo, existe dialécticamente, porque existe el subdesarrollo y el subdesarrollo existe porque existe el imperialismo, no podremos encontrar la voluntad que necesitamos para que haya un pueblo unido capaz de respaldar las medidas que los representantes de este pueblo || toman, para hacer posible las transformaciones que hagan de Chile un país dueño de su propio destino. De allí entonces que los dirigentes sindicales tienen que tener esta visión y a ello tiene que contribuir esta escuela de Verano. Esta visión no sólo de su responsabilidad como dirigente en el sitio de su trabajo, sino en la gran responsabilidad como dirigente de la masa, que es el factor esencial en el proceso revolucionario.

Tenemos que movilizar las masas populares chilenas. Tenemos que movilizar a la mayoría del país. Pero no movilizarla tan sólo en actos públicos de apoyo al Gobierno o de rechazo a determinadas reacciones, o actitudes, de sectores que se sienten heridos por las medidas que tenemos que tomar para defender a los más, sino movilizar a la masa en actitud de entrega de esfuerzo, de sacrificio, de comprensión. Chile tiene que ser un país con una economía planificada, donde el factor esencial descansa en el rendimiento, en el trabajo, en el esfuerzo de cada uno de los compañeros, y este esfuerzo se expresa en el caso de los estudiantes, en ser buenos estudiantes, estudiar más, en aprender más, para poder enseñar más, y no puede haber justificación porque un estudiante hace acción política para que deje de ser un buen estudiante. Yo no entiendo al dirigente estudiantil y político que no cumple primero con su obligación de tener autoridad moral, porque tiene que distinguirse como un buen alumno para ser también un buen dirigente político.

De la misma manera que no entiendo al dirigente sindical burocratizado al margen de la bullente actividad de trabajar también. Siempre habrá compatibilidad entre la acción de trabajo que debe hacer junto a sus compañeros ese dirigente sindical, y el tiempo necesario para defender a sus compañeros en el campo de su responsabilidad, como dirigente sindical y, en el campo de su responsabilidad como trabajador en escala nacional. Por eso es que vivimos entonces una etapa distinta, necesitamos que la gente entienda que este proceso de Chile es un hondo y profundo proceso revolucionario y, como lo decía al comenzar mi conversación con ustedes, un proceso revolucionario que tiene las características esenciales de ser hecho dentro de la realidad chilena. Siempre lo dije y lo sostuve, y me congratulo de ello, que la revolución no es sólo un foco revolucionario, la revolución no es sólo el brazo armado del pueblo en insurgencias, ni es sólo el campo electoral. Cualquiera de estos caminos en función de la realidad de cada país, lo decía un compañero, me parece que el compañero Almonacid, no tiene recetas.

Cada pueblo tiene sus propias características y de él, dentro de esas características, tenemos que desarrollar la acción para alcanzar que la mayoría logren el Gobierno y a través del Gobierno el poder. Porque también es fundamental que se entienda que en nuestros pueblos ha habido muchos lugares que han alcanzado el gobierno; pero no el poder. El poder no se alcanza en los países dependientes como el nuestro, en los países que siendo pobres, somos exportadores de capitales, cuando se recuperan para el país las riquezas fundamentales, que están en manos del capital extranjero; cuando se realiza una seria y profunda, ágil y drástica Reforma Agraria; cuando se controla el comercio de importación y exportación; cuando se estatiza la banca. En resumen, cuando las palancas del poder económico y financiero que han estado en manos de una clase minoritaria se entregan para que el pueblo las use en función de la comunidad, y no en función de unos pocos privilegiados. Y esta es la tarea en que estamos empeñados, y que vamos a cumplir porque ello está en el programa de la Unidad Popular, que será realidad pase lo que pase y le pese a quién le pese.

Por eso, en este gran proceso de Chile, es muy útil comprender que estamos aquí viviendo una etapa que podríamos decir que es un laboratorio social. Yo también advertí en la campaña presidencial que lo que iba a pasar en este país con nuestra victoria no sólo iba a tener trascendencia interna, sino que iba a proyectar su importancia más allá de las fronteras de

nuestra Patria e inclusive sin petulancias, más allá de las fronteras de nuestro propio continente.

Y esta es una verdad.

Se nos mira de dos maneras. Algunos, los menos, con la intención de contribuir a que internamente, también los menos pudieran resistir la voluntad de los demás. Y nos miran desde afuera los más, que comprenden qué es lo que queremos, por qué luchamos y a dónde vamos, y que saben que para alcanzar las metas que nos hemos trazado tenemos, indiscutiblemente que herir poderosos intereses que están en manos del capital foráneo y de los grupos oligárquicos de nuestra Patria. De aquí entonces que esta etapa de Chile tiene que ser comprendida y entendida.

Esta etapa que vivimos tiene que ser analizada con la seriedad y el contenido que pueden hacerse y deben hacerse en las Escuelas Universitarias en donde no es posible caer ni en el oportunismo ni en la demagogia, ni en el aventurerismo ni tampoco en la cachazuda paciencia de los que dicen que hay que esperar y esperar. ¡No! tenemos que tener el paso acelerado de los que saben dónde quieren llegar, pero sabiendo que es justa aquella frase de Julio César cuando decía “apresúrate lentamente”. Yo he destacado también, que cada proceso revolucionario involucra también como verdad aquello que escribió un estudiante en las murallas de la Universidad de París: “la revolución antes que en las cosas comienza en las personas”. Todos nosotros tenemos que cambiar. Todos nosotros tenemos que analizarnos íntimamente, todos nosotros tenemos que comprender que pesan más sobre los que tenemos más años, y calculen que a mí me pesan las cosas, que hacer un esfuerzo superior por ser distinto, por comprender el lenguaje que se expresa en los hechos de la solidaridad, de la fraternidad, de la comprensión. Y, por lo tanto, cuando nosotros hablamos del hombre nuevo no estamos hablando al hombre que queremos reformar en esta sociedad, sino que hay que pensar en el hombre que podremos construir cuando seamos capaces de construir la nueva sociedad lo que implica una nueva moral y una nueva concepción de las relaciones humanas.

Por eso compañeras y compañeros de la comunidad universitaria, estamos aquí para entender, por ejemplo, la significación que tiene en nuestra Patria la presencia de los Cuerpos Armados y del propio Cuerpo de Carabineros. Y lo digo a propósito de la buena canción de los compañeros y porque creo que un dirigente que es Presidente de Chile tiene la obligación de plantearlo.

Tenemos la satisfacción profunda de que las Fuerzas Armadas chilenas sean Fuerzas Armadas profesionales al servicio no de un hombre, sino al servicio de Chile; que tiene la gloria de la guerra y la responsabilidad del trabajo en la paz, y que tienen que ser incorporadas, respetando su especialización profesional, a la gran tarea de hacer posible la transformación acelerada del proceso económico de Chile. Si antes a las Fuerzas de Carabineros -y a veces- y por su suerte a veces, ocasionalmente, se empleó a las Fuerzas Armadas en actitudes de represión, yo creo que ellas tienen que comprender que hoy día tienen que estar junto al pueblo para defender las fronteras económicas de Chile.

Por eso que este Gobierno, por ejemplo, ha nombrado y nombrará, a miembros de las FF.AA. y Carabineros a los organismos, entidades y empresas, para que estén presentes frente a

ustedes, en la disciplina creadora, junto al pueblo. Por eso hemos nombrado representantes de las FF. AA., por ejemplo, en las empresas del cobre. Porque si antes fueron en una actitud distinta, hoy están allí para defender, junto a los trabajadores, las fronteras económicas de Chile.

Por eso... (por suerte no dije que iba a ser breve, porque mi dilatada experiencia me señala que cuando dice un orador "voy a ser muy corto", "pum" se alarga. Yo prefiero decir "voy a hablar largo" y será más corto). Bueno, por eso compañeras y compañeros, yo he querido conversar con ustedes frente a esta etapa que estamos viviendo, para señalar la importancia trascendente y significativa que tiene cada mujer, cada joven, cada adulto y cada anciano en este grande y magnífico laborar por una Patria distinta y mejor. Queremos hacer un Chile industrial, queremos hacer un Chile donde la tierra, produciendo los alimentos, sea también un factor para el progreso y proceso del desarrollo empresarial. Tenemos que crear los complejos agrícolas-industriales.

Nosotros hemos ido al carbón y le hemos dicho a los trabajadores del carbón: hemos tomado esta empresa con las deudas, esta empresa ha vivido con el apoyo del Estado, le hemos dejado a esta empresa una parte de su activo, determinados bienes que además van a ser base de una empresa turística en que también va a participar el Estado. Pero le hemos dicho a los trabajadores del carbón: "ustedes están produciendo 3.800 toneladas de carbón al día, no podremos defender esta empresa si siguen produciendo así. Hay que aumentar la productividad por hombre, hay que trabajar más, hay que economizar, hay que demostrar que se tiene conciencia de que debemos elevar la producción a 4.700 toneladas al día. En esa cifra descansa la posibilidad financiera de la empresa y será un aporte importante para el proceso energético de Chile, frente a la disminución del petróleo".

Hemos ido a los trabajadores del acero y les hemos dicho que los planes de expansión significan aumentar de 600.000 a 700.000 toneladas de acero a 1.200.000, y mañana a 2.000.000 de toneladas. Porque el acero es un factor de la economía, es una necesidad, como lo es el petróleo.

Tenemos que hacerle entender a la gente que el ingreso per cápita, el ingreso individual debe aumentarse; como se mide en dólares, a una cifra cercana a los 1.000 dólares anuales por persona. El proceso, el desarrollo de la economía general del país, tiene que tener un crecimiento extraordinario, y eso sólo se puede hacer produciendo más, trabajando más y capacitándose más.

Hay que convertir a Chile en un laboratorio, en una Universidad. El concepto de Universidad ya rompe los moldes de la Casa Universitaria, para transformarse en una Universidad donde están los técnicos y los obreros con determinado nivel.

Siendo maestros y siendo aprendices para entregar lo que entendieron y para aprender de la experiencia que nace de la vida y que está presente en todos los niveles sociales. Sin que sea necesario haber pasado por la Universidad o tener un título para poder enseñar muchas cosas. Eso es lo que anhelamos y soñamos un país convertido en Universidad; un oasis donde se aprenda en las distintas facetas de la existencia del hombre; un país en donde se dé cuenta que estamos viviendo el siglo de la ciencia y de la técnica, en donde los pueblos en vías de

desarrollo no serán jamás capaces de alcanzar los niveles de capitalismo industrial, aunque se quedara estático el proceso del capitalismo industrial.

Un economista americano señalaba, por ejemplo, que América Latina para alcanzar los niveles de EE.UU., con las contradicciones socioeconómicas e internas que tiene, necesitaba quinientos años. Siempre que América Latina fuera capaz de acelerar su paso y que quedara estático EE.UU. Esto no puede ser así, y ustedes comprenden que no estamos dispuestos a esperar quinientos años.

De ahí que entonces la necesidad de entender esto que está viviendo el mundo y esto que estamos viviendo nosotros. De allí que, además de agradecer la presencia de los compañeros profesores, que vienen de países extraños, que vienen de otros países, hermanos en la tarea común, yo pienso que ellos también, que han venido aquí a enseñarnos, cuando se vayan de aquí, también levantarán sus voces para enseñar a sus pueblos qué estamos haciendo nosotros. Qué queremos hacer nosotros. Para que contribuyan a derrotar la maraña que internacionalmente, con tejido de intereses y poderosos, se quiere hacer para deformar la actitud de Chile y del camino de Chile. Que nosotros nos encargaremos también de hacer luz internacional y fuerte luz interna. Y eso sólo lo podremos hacer sobre la base de elevar el nivel político y la capacidad de los trabajadores.

La sociedad que queremos y anhelamos establecer descansa precisamente en la conciencia común y colectiva. La tarea en que estamos empeñados, no tiene otra posibilidad de realización que el esfuerzo común. La actitud de todos debe llevar el sello individual de cada uno. Y cada uno tener la generosidad de renunciar para comprender que tenemos la obligación de ser nosotros los primeros en dar el ejemplo: obrero, empleado, técnico, profesional y, sobre todo, estudiante. Porque ustedes, compañeros jóvenes, son lo más claro y lo más transparente. Y son por lo tanto, los menos comprometidos con el presente o con el pasado. Pero al mismo tiempo los más comprometidos para hacer la sociedad del futuro.

Agradezco la oportunidad de haber podido conversar con ustedes. Seguramente es tradicional que los Presidentes lleguen con discursos. Yo prefiero conversar en voz alta porque así lo que digo tiene el sello no de la improvisación irresponsable, sino de la verdad que nace de la experiencia vivida y del esfuerzo común. Tengo fe no sólo en la Universidad, tengo fe en el pueblo y, por lo tanto, tengo confianza en el futuro de la Patria.

PALABRAS DURANTE LA FIRMA DE LOS PROYECTOS QUE CREAN LOS TRIBUNALES DEL TRABAJO Y VECINALES, 22 DE ENERO DE 1971.

Yo quiero, en primer lugar, agradecer la presencia de los parlamentarios porteños de la Unidad Popular, de los señores alcaldes y regidores. Y por cierto que no agradezco, pero sí destaco, la presencia del Intendente. Y, además, quiero con satisfacción destacar también que concurren a este acto, que tiene a mi juicio extraordinaria importancia, dirigentes de la Central Única de Trabajadores.

Están aquí, además, el compañero Ministro Secretario General de Gobierno, el Ministro de Justicia y el Subsecretario de esa Cartera.

Esta mañana vamos a firmar dos proyectos de ley que, a mi juicio, tienen extraordinaria importancia.

Uno de ellos dice relación con la justicia del trabajo, con los Tribunales del Trabajo. Y el otro es el destinado a crear los Tribunales Vecinales.

Deseo señalar que en el Programa de la Unidad Popular muy claramente se establece que el Gobierno del Pueblo hará más efectiva y más real la democracia formal que hasta ahora habíamos vivido. Es así que en la parte pertinente, y en relación con la justicia, se expresa que en nuestro país, y los propios magistrados así lo han establecido, la justicia es lenta y cara. Si acaso es cara en un país donde hay un crecido número de cesantes, y hay también un número muy grande de compatriotas cuyos ingresos son bajos, no pueden, sin que mis palabras sean una crítica despiadada, quedar al margen de los beneficios de la justicia. De ahí que el Gobierno, a través del Ministerio respectivo, se haya preocupado de acelerar el estudio de dos proyectos que tienen extraordinaria importancia para los más amplios sectores de nuestro país. El propio Ministro va a resumir lo relacionado con los Tribunales del Trabajo. Y el compañero Subsecretario resumirá la parte medular del proyecto que crea los Tribunales Vecinales.

Desde el punto de vista político, yo he estimado indispensable presentar este proyecto de los Tribunales Vecinales como una manera clara, objetiva y pedagógica de enseñar al pueblo qué es lo que queremos, y cuál es el alcance de estos Tribunales, frente a la campaña de

deformación que intencionadamente se ha hecho de esta iniciativa. Debo insistir que ha contado con el apoyo de un gran sector de juristas y jueces y de los integrantes de la última Convención de Magistrados. Por lo tanto, nada más importante que se conozca ampliamente cuál es el alcance real que tiene esta iniciativa. Yo creo que ella va a permitir la solución de miles y miles de problemas que se presentan todos los días en sectores, sobre todo, de las poblaciones marginales, donde vive nuestro pueblo.

En el caso de los Tribunales del Trabajo quiero señalar, sin ánimo de coerción, la parte que le corresponde al Ministro, que deseo lo haga sobre todo tomando en consideración que hay una acusación constitucional por haber patrocinado, a petición mía, los decretos que indultan a un sector determinado de gentes que actúan en el campo político chileno. Quiero decir, en el caso de la justicia del trabajo, que en 1930 en Santiago había seis Tribunales del Trabajo. Han pasado cuarenta años y hoy día hay cinco. Debo informarles que está fijada, de aquí a tres meses, la primera audiencia para gente que ha pedido plantear sus problemas a los Tribunales del Trabajo. Calcule y piense el país lo que esto significa en cuanto a lentitud. De ahí entonces que la iniciativa que comento tenga bastante importancia, y yo le pido al estimado amigo y compañero Ministro de Justicia, Lisandro Cruz Ponce, que sintetice el proyecto en relación con los Tribunales del Trabajo, ya que el Subsecretario, compañero Viera-Gallo, va a hacer lo propio con el proyecto destinado a crear los Tribunales Vecinales.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN EL XXIII CONGRESO GENERAL ORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE DE LA SERENA, 28 DE ENERO DE 1971.

Compañeras y muy estimados compañeros de la provincia de Coquimbo y de la ciudad de La Serena; compañeros dirigentes nacionales, provinciales y seccionales del Partido Socialista; compañeros delegados al XXIII Congreso de nuestra colectividad; compañero senador, Secretario General del Partido, Aniceto Rodríguez; compañeros funcionarios del Gobierno Popular; estimados compañeros parlamentarios del pueblo y de los partidos que integran la Unidad Popular; ciudadanas y ciudadanos.

He llegado a esta provincia y a esta ciudad, que tengo en mi corazón, para participar, como es mi deber, en un torneo partidario. No puede ni podré jamás olvidar que todo lo que he sido y soy se lo debo al Partido Socialista y a la Unidad Popular. Por eso he venido para hablar esta mañana en mi condición de militante socialista. Ahora voy a hacerlo frente a ustedes, como es mi obligación y mi derecho, en calidad de Compañero Presidente de Chile.

Pero antes deseo saludar en nombre de todos los socialistas, en nombre de la Unidad Popular, en nombre del pueblo y del Gobierno de Chile, a las delegaciones fraternales que han llegado desde otros continentes y desde el nuestro a dar con su presencia mayor prestancia y significación al torneo partidario que hoy se inicia. Saludo a los representantes del Movimiento Independentista de Puerto Rico, a los representantes de los partidos y movimientos populares de la Unión Soviética, de la República Popular de Corea, a los representantes de Yugoslavia, de la Unión Socialista Árabe, del Movimiento Al Fatah y del Movimiento del Frente Popular de Liberación de Palestina, y expreso nuestro sentimiento de amistad por las delegaciones que vienen de Latinoamérica y que representan a movimientos populares del Perú, de Uruguay y del primer territorio libre de la América Latina: de Cuba.

El fervor, el afecto y el cariño demostrados por ustedes a los representantes de partidos y movimientos populares interpretan el sentimiento de los socialistas, de los integrantes de la Unidad Popular, del pueblo y del Gobierno de Chile.

Significación histórica del triunfo popular

Es conveniente que cada hombre, cada mujer y cada joven de la Unidad Popular comprenda la significación y la importancia que tiene nuestra lucha victoriosa para conquistar desde el Gobierno el poder. Todos juntos abriremos el camino al Socialismo. Por eso es indispensable que cada trabajador de Chile, cada compañera nuestra, cada joven de nuestra Patria, mire la significación histórica de la victoria popular alcanzada en los comicios de septiembre, el año pasado en Chile, y den todos un combate sin armisticio contra la reacción y las influencias foráneas que consideramos indeseables.

La Unidad Popular, herramienta de liberación de la Patria, nace como una necesidad frente al fracaso del reformismo de la Democracia Cristiana. Es indispensable que se entienda que es en la unidad donde se afianza la victoria y que esta unidad implica responsabilidad similar para todos los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular. Según persistente propaganda de los sectores reaccionarios -nacionales e internacionales-, en Chile habría fuerzas o partidos, mejor dicho, que hay un partido que manda en la Unidad Popular. Yo declaro con absoluta claridad al pueblo de Chile, desde esta tribuna, al pueblo de Coquimbo y La Serena, que en el movimiento popular no existen hegemonías de ningún partido. Todos los partidos tienen igual responsabilidad y la responsabilidad superior descansa en el Presidente de Chile, el compañero de ustedes.

Dije reiteradamente, a lo largo de mi vida política, que no era ni caudillo ni un hombre providencial. Yo sostuve, también, que tenía el sentido de la responsabilidad y dignidad de los cargos que el pueblo me ha entregado, y ahora quiero recalcar que esta responsabilidad la siento plenamente, porque represento el centro del poder del Gobierno y de las instituciones fundamentales de nuestra Patria.

Quiero, compañeros, y también lo sostuve muchas veces en los actos públicos, que era indispensable que cada cual comprendiera su tarea. Ahora repito: pido de ustedes, exijo de ustedes, la atención necesaria. No quiero hacer un discurso de agitación, sino entregar antecedentes que fortalezcan el nivel político que debe tener un pueblo consciente de su gran tarea histórica. El triunfo de pueblo de Chile posee una significación inmensa, trascendente dentro de los marcos y de las fronteras de Chile. Y trascendente más allá de las fronteras de la Patria. Porque eso significa la presencia de ustedes, del pueblo todo, en el ejercicio pleno del Gobierno de hoy, en la conquista del poder que nos encamine hacia el Socialismo. Más allá de nuestras fronteras se nos mira de dos maneras distintas: con recelo y con inquina por un sector minoritario, que teme la presencia del pueblo en el Gobierno de nuestra Patria; pero también se nos mira con afecto fraternal y combativo por millones de hombres, mujeres y jóvenes en el mundo, que ven en la experiencia nuestra la tentativa consciente de un pueblo que abre un poderoso cauce de transformaciones a través de la vía eleccionaria. Dentro de la democracia burguesa vamos a encontrar los resortes que nos permitan realizar los cambios fundamentales que modifiquen a fondo la vida política, económica y social de nuestro pueblo.

El ejercicio irrestricto de nuestra soberanía

La experiencia chilena tiene un valor muy significativo. Por eso siempre dije también que cada pueblo posee su peculiar realidad y que, frente a esa realidad, debemos aplicar una táctica que haga factible las victorias populares y la conquista del gobierno y de poder. Dijimos, y debemos recordarlo, que en materia internacional el Gobierno de ustedes, el Gobierno del Pueblo, declaraba su irrestricto respeto a la autodeterminación de los países y a la no intervención; a la solidaridad, a la lucha por la paz y al diálogo constructivo con todos los pueblos del mundo, al margen del gobierno o régimen político que los rija. Por ello, quiero destacar que, en cumplimiento de estas ideas centrales, nos asistía el legítimo derecho de ejercer nuestra plena soberanía, manteniendo relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países con los cuales las hemos tenido antes, y que además, de acuerdo con nuestro criterio, estableceríamos relaciones con todos los países del mundo que el Gobierno del Pueblo estime conveniente y necesario.

Hemos ganado por los cauces legales. Hemos vencido a través del camino establecido por el juego de las leyes de la democracia burguesa, y dentro de estos cauces vamos a hacer las grandes y profundas transformaciones que Chile reclama y necesita. Dentro de la propia Constitución modificaremos esa Constitución, para dar paso a la Constitución Popular, que expresa auténticamente la presencia del pueblo en la conquista y ejercicio del poder.

Hemos seguido estrictamente los caminos que establecen nuestra Constitución y nuestras leyes. Hemos obtenido democráticamente esta victoria, y hemos ejercido el mandato con el respeto más amplio y profundo a los derechos individuales y colectivos, a la expresión hablada o escrita. Y, como era lógico imaginarse, hemos mantenido y mantendremos el más irrestricto respeto a las ideas, a las corrientes filosóficas y a las distintas creencias religiosas.

La campaña internacional anti chilena

A pesar de esta actitud, que demuestra la madurez y la responsabilidad de un pueblo en la conquista de la victoria, hay una campaña implacable en contra nuestra, que se ha agudizado en el campo internacional. Se han reunido personeros de la Sociedad Interamericana de la Prensa, para decir que en Chile se pretende suprimir el derecho a informar, a criticar, a comentar los actos del Gobierno.

Yo les digo a los que integran la S.I.P. -Sociedad Interamericana de Prensa- que la Asociación Nacional de la Prensa Chilena ha reconocido la actitud limpia y democrática del Gobierno, y sostengo que carecen de estatura moral los que pretenden marcar a Chile en obediencia a designios de menguados mercaderes. Más aún: en dicha reunión participa un señor Edwards, que debería estar en Chile para responder de la actitud del Banco que a él fundamentalmente le pertenece, frente a los Tribunales de Justicia, por haber transgredido las leyes y los reglamentos que rigen las actividades bancarias de nuestro país.

Se ha hecho caudal de que nosotros, a través de un fallo arbitral, frente a una huelga de la Empresa Zig-Zag, pretendemos por caminos indirectos impedir la labor de esa empresa y, por lo tanto, dificultar el que siga publicando a las revistas que edita. Declaro que esa empresa, a

no mediar la actitud nuestra, estaría en falencia económica. El interventor designado por el Gobierno, con autorización del Presidente que habla, gestionó en el Banco del Estado un crédito por 7 millones de escudos, primero, y por 3 millones después, para no que pudiera dicha empresa cumplir sus compromisos, para solucionar definitivamente su situación y mantener el derecho que le asiste de seguir haciendo las publicaciones o editar las que estime convenientes. No nos inquieta la crítica, pero sí interesa destruir esos malévolos infundios. Debe el pueblo conocer la verdad, y esto que ha sucedido en la Empresa Zig-Zag también debemos esclarecerlo con relación a la empresa que edita el diario “El Mercurio” y otros periódicos o diarios, en Santiago y en provincias.

Es cierto que Impuestos Internos ha recogido los libros contables de “El Mercurio”, pero ¿por qué lo ha hecho?, porque el Bando Edwards es de propiedad fundamentalmente de la familia Edwards. Su principal accionista, el diario “El Mercurio”, hizo una maniobra financiera al margen de disposiciones legales de Chile, que el Banco avaló. Se hizo responsable de un crédito que bancos norteamericanos entregaron a una empresa armadora de automóviles, que tenía un capital de 2.500 millones de pesos, y recibió un crédito por 7 millones de dólares, haciéndose responsable el Banco, a espaldas del Banco Central, de avalar este crédito, que es el doble del capital del Banco Edwards. Cuando los bancos americanos reclamaron el no pago de la primera cuota de parte de la empresa y el no pago de parte del Banco Edwards, como tenía que hacerlo en su calidad de aval, intervino el Banco Central, y se constató que la operación que comento no estaba contabilizada en los libros del Banco Edwards ni había sido puesta en conocimiento del Banco Central. Ante la magnitud de lo acontecido, y defendiendo a los accionistas modestos y medianos del Banco, defendiendo el prestigio de Chile y defendiendo, inclusive, el dinero prestado por los bancos americanos, se intervino el Banco Edwards. Se ha estudiado su contabilidad y se ha comprobado una operación que ha hecho el diario “El Mercurio”, también avalado por el Banco Edwards, por un millón de dólares. En vista de la necesidad de ver si esta operación había cumplido con las exigencias legales y estaba contabilizada en el diario “El Mercurio”, Impuestos Internos retiró los libros.

Nada, absolutamente nada en contra del derecho a informar y criticar; nada en contra de la libertad de prensa sí, en cambio, averiguar de qué manera y cómo se cumplen o no se cumplen las leyes tributarias chilenas. Y puedo decir al pueblo de La Serena que la Tesorería General de la República me ha informado que el diario “El Mercurio” debe 5.400 millones de pesos a la Tesorería del Estado chileno. Mientras tanto, se ha movilizó a la opinión pública latinoamericana, eso que llaman la prensa libre, y que es una prensa destinada a defender subalternos intereses, para ir en ayuda moral de “El Mercurio”. El Gobierno lo único que hará es respetar la Ley. Lo que sí les parece extraño a ellos, y posiblemente a los sectores “mercuriales”, es que haya un Gobierno que respete y que haga respetar las leyes de Chile.

Yo creo que el pueblo debe comprender de qué manera se aprecia nuestra victoria. Tengo aquí la reproducción de un artículo de un periodista norteamericano publicado en el “New York Times” y reproducido en un diario brasileño. Este artículo se titula así: “El caso chileno preocupa a la NATO”, o sea, la Organización de Defensa de los Países Capitalistas de Europa. En este artículo se comenta tergiversadamente una declaración del compañero Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, y se dice que a espaldas del “demócrata”, entre comillas, Allende, se va consolidando el poder del PC para dominar la vida de Chile y los

chilenos. Bien se comprende que todo esto es falso. Se agrega que esta actitud y la de la Unidad Popular harán posible que en Europa -fundamentalmente en Italia- comunistas, socialistas y otras fuerzas populares sigan el camino de Chile y que, si ello acontece, estaría en peligro la correlación de fuerzas, la organización internacional y los vínculos y compromisos militares para defender Europa. En consecuencia, a la Unidad Popular chilena se le concede una proyección enorme en la política mundial, al señalar que lo que hemos hecho nosotros puede ser imitado en otros países y traer una repercusión, a escala internacional, de grandes magnitudes.

Nosotros sostenemos muy claramente que cada país tiene su propia realidad, y que frente a esa realidad -lo que he señalado ya- está la táctica que sus dirigentes deben aplicar para el logro de la victoria popular. Nosotros no exportamos Unidad Popular, pero si la Unidad Popular se produce en países latinoamericanos o de otros continentes, en buena hora, y ello será responsabilidad de esos pueblos y de sus dirigentes.

En el comentario del artículo a que he hecho referencia, estoy destacando dos aspectos que se confunden en una misma actitud frente a lo que es nuestra auténtica política.

La voz de Chile en la OEA

Dentro del campo internacional quiero hacer presente que la voz de Chile se ha manifestado con claridad, con firmeza, en la Organización de los Estados Americanos -OEA-, en la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores, para estudiar la ola de terrorismo que sacude a los países de este continente y del mundo.

Nuestro delegado, compañero socialista Luis Herrera, ha planteado el criterio del Gobierno Popular. Hemos dicho muy claramente que estamos en contra del terrorismo que se ejerce contra personeros y representantes de los países en el campo de la diplomacia, contra los que toman naves aéreas. Pero, al mismo tiempo, hemos señalado que la violencia se desata, fundamentalmente, en los países en vías de desarrollo, por el drama tremendo y doloroso de millones de seres humanos, jóvenes, niños, mujeres y hombres que no tienen otro destino que la miseria, el sufrimiento material y moral. Para el Gobierno de Chile y para su pueblo, se hace necesario erradicar el hambre y el sufrimiento de las masas para conquistar una vida mejor. Así terminará la violencia, que es expresión consustancial del propio sistema capitalista. Por eso entre nosotros, esta tarde, queremos insistir en que el Programa de la Unidad Popular representa un compromiso y una obligación que tenemos inexorablemente que cumplir.

La política económica

Ya hemos destacado que la política económica del Gobierno Popular tiene como contenido y finalidad recuperar para el Área Social los centros del poder económico que están en manos del capital foráneo o de los monopolios nacionales.

Lo dijimos en la campaña, y se expresa en el Programa. Tenemos que crear un Área Social o estatal de la economía, y, por eso, nuestro primer proyecto de honda trascendencia es la Reforma Constitucional, que permitirá recuperar para Chile y los chilenos la riqueza fundamental del cobre, que debe y tendrá que ser nuestra. De la misma manera hemos estatizado el carbón, hemos adquirido las acciones de la Compañía de Acero del Pacífico, que estaban en manos de particulares nacionales y extranjeros, y la Compañía de Acero del Pacífico -CAP- será el centro vital de todo el proceso de producción e industrialización del hierro. Por eso, en estos instantes, esa Compañía, expresión del Estado chileno, está planteando la nacionalización de los minerales de las zonas de El Tofo y El Romeral, en poder del capital foráneo.

Hemos buscado dos caminos para estatizar los bancos y el crédito, dando opción a los accionistas para vender sus acciones y presentando, como lo haremos en pocos días, un proyecto al Congreso Nacional.

Hemos expropiado empresas textiles, como es el caso de Bellavista en Tomé, porque su propietario había paralizado un alto porcentaje del trabajo de ella, no cumplía sus compromisos financieros y hacía más de cuatro meses que adeudaba salarios al personal. De la misma manera, ayer he firmado un decreto para expropiar la Industria Lanera Austral, que proyecta su actividad en Tomé. Con estas industrias crearemos un complejo textil. Buscaremos entendimientos, de tal suerte que, si es necesario, se crearán empresas mixtas con las empresas que están laborando, respetando ciertamente las empresas privadas que, como es lógico, tendrán que producir en función de las necesidades esenciales del pueblo. Y ese complejo textil tendrá a su cargo la importancia necesaria para que puedan estas empresas marchar normalmente.

La Reforma Agraria y los campesinos

Como una manera de cumplir el Programa hemos activado la Reforma Agraria, que es una necesidad económica y social. Allá, en Magallanes, estaba todavía en pie uno de los más grandes latifundistas o estancias del mundo: la llamada Empresa Tierra del Fuego. Ahora y antes, Empresa Exportadora Tierra del Fuego. En un solo decreto expropiamos 528.000 hectáreas y no ha quedado absolutamente ninguna hectárea en poder de esa empresa. Vamos a crear ahí el complejo agrario-industrial que permita el aprovechamiento en general de la riqueza de la tierra y las posibilidades que emanan de la industria del petróleo, que tiene su más alta expresión en esa provincia. Pero, a propósito de la Reforma Agraria, quiero reiterar muy claramente lo que hemos dicho al país, es decir, cuál es nuestro pensamiento. Vamos a expropiar las tierras mal trabajadas, pero respetaremos la Ley y las propiedades de los medianos y pequeños agricultores. Vamos, y ya lo hemos dicho, a organizar a los campesinos para que tengan voz, pensamiento y opinión en todas las actividades relacionadas con el trabajo del agro chileno, y lo haremos públicamente.

En cuanto a la ocupación indebida de tierras y de propiedades que no están en conflicto, o que tienen una cabida inferior a la que establece la Ley, no creemos que puedan seguir aceptándose ese tipo de iniciativas, movidas a veces por la desesperación de aquellos que

tienen hambre y han esperado tantos y tantos años. Otras veces por sectores que quieran provocar una anarquía en la producción agrícola y crear, como consecuencia de ello, serias dificultades en la alimentación del pueblo. He presentado al Congreso un proyecto de ley destinado a sancionar y penar esas ocupaciones indebidas. El pueblo y los campesinos, los trabajadores de la tierra, deben entender que éste es su Gobierno, que ellos forman parte del Gobierno y que es el Gobierno el que debe fijar dónde debe producirse más en profundidad y ampliamente, de acuerdo con los lineamientos de la Reforma Agraria.

Ocupaciones indebidas de viviendas

De la misma manera, en ese proyecto de ley sancionamos la ocupación indebida por parte de trabajadores de algunas poblaciones en construcción y de algunas viviendas construidas que pertenecen a otros obreros. No podemos aceptar el enfrentamiento de una misma clase, no podemos, impasiblemente, ver que gente obrera o empleados que se han sacrificado con la esperanza de tener una vivienda sean despojados de ella por otros trabajadores. Ningún hombre, ninguna mujer de la Unidad Popular puede prestarse para una actitud de esta naturaleza. Nosotros no queremos apelar a la fuerza; hemos acudido al razonamiento, a la comprensión de nuestros compañeros, y así esperamos que tengan, no diré paciencia eterna, pero sí la que es razonable, para que el Gobierno Popular pueda desarrollar planes de vivienda que están destinados a darle techo a la inmensa mayoría de los chilenos.

Yo quiero insistir en este aspecto porque, indiscutiblemente, trae, además de las repercusiones humanas que he señalado, la posibilidad de un enfrentamiento entre gente de una misma clase social, y dificultades de orden económico. Porque muchas de esas viviendas son construidas por empresas de la construcción que no continúan su trabajo, o no pueden recuperar lo que han invertido, y no están en condiciones de cobrar las cuotas correspondientes. Esto trae aparejada una mayor cesantía, hecho que nos preocupa profundamente.

El Gobierno Popular en el mes de diciembre logró que no subiera el costo de la vida, hecho que no se lograba en Chile desde hace muchos años, y posiblemente no se había alcanzado hace más de 50 o 60 años. Pero junto a ese hecho que demuestra nuestra preocupación por defender a los que viven de un sueldo y de un salario, tenemos que reconocer que la cesantía aumentó en el Gran Santiago en dos puntos, subiendo del 6 al 8 por ciento, como consecuencia de la paralización parcial del ramo de la construcción.

Los trabajadores, los militantes de la Unidad Popular, deben comprender estas cosas, y saber entonces cuál es su responsabilidad y el camino que deben seguir para no crear dificultades artificiales y producir serios y profundos antagonismos entre sectores que necesitan una vivienda.

El Convenio CUT-Gobierno

Quiero hacer presente, frente a ustedes, que todo el empeño y el empuje del Gobierno Popular ha estado destinado, además de crear esta área del capital social que estoy señalando, a redistribuir los ingresos, vale decir, a mejorar las condiciones de remuneraciones de los sectores más postergados. Por eso hicimos un convenio, que tiene una gran importancia -pues es la primera vez que se realiza-, entre el Gobierno Popular y la Central Única de Trabajadores. Sobre la base de ese entendimiento, presentamos el Proyecto de Ley de Reajustes, en donde, fundamentalmente, se alzan en más del ciento por ciento del alza del costo de la vida los sueldos y salarios de los que tienen menos de dos sueldos vitales; así también se mejoran fundamentalmente las pensiones modestas de los compañeros imponentes de la Ley 10.383. De igual modo se defiende la tranquilidad de las viudas y se aumenta en un ciento por ciento la asignación familiar de los campesinos y de los obreros de Chile.

Este proyecto no es un simple proyecto de reajuste. Muy bien han hecho los trabajadores en señalar que él forma parte de toda una política destinada a recuperar para Chile las riquezas de manos del capital foráneo; a realizar un amplia profunda Reforma Agraria; a controlar el comercio de importación y exportación y a estatizar la Banca. Nunca antes se había hecho igual, lo que señala no sólo la conciencia alcanzada por los trabajadores, sino la comprensión cabal que tienen de que forman parte de este Gobierno. Por lo tanto, los obreros, los campesinos, los empleados, los técnicos, los profesionales, los pequeños y medianos comerciantes o industriales, tienen que entender que ellos son el Gobierno de Chile, y que, por tanto, su actitud debe corresponder a la responsabilidad de los que tienen el poder.

Yo he criticado a aquellos sectores de obreros que quieren obtener por el hecho de trabajar en empresas importantes que pesan demasiado en la economía del país beneficios muy superiores a los obtenidos por el resto de los compañeros trabajadores. No es posible que ello suceda, porque ello implica poner trabas y dificultades al Gobierno en su deseo legítimo y decisivo de derrotar la inflación. Todo el empeño, todo el empuje, toda la orientación del Gobierno Popular están destinados a derrotar la inflación, a derrotar la cesantía. Sobre esos dos pilares camina el esfuerzo de un pueblo consciente y disciplinado. Y yo reclamo de ustedes la decisión y la voluntad de ser las avanzadas en la victoria popular contra estos dos grandes flagelos de la Patria: la inflación y la cesantía.

Algunas medidas básicas del Gobierno Popular

Quiero entonces señalar que el Gobierno Popular, junto con trazar una política muy clara sobre estas materias, ha estimado indispensable, además, cumplir con los puntos que expusiéramos al pueblo, cuando hablamos de las medidas inmediatas. Por eso hemos convertido en realidad el medio litro de leche. A lo largo de Chile vamos a mitigar el hambre material y psicológico de los niños, porque antes lo dijimos y hoy lo reafirmamos: el futuro del pueblo está en los hijos del pueblo.

Hemos terminado con la leche de primera y con la de segunda clase; hemos terminado con el pan para ricos y con el pan para pobres. Una sola leche y un solo pan para todos.

Hemos estudiado un proyecto que congela los arriendos y enviaremos la próxima semana una iniciativa destinada a terminar con los reajustes de las cuotas CORVI. A pesar de la claridad con que hemos expuesto la política económica del Gobierno Popular, todavía la campaña iniciada después del 3 de septiembre no termina. Es por eso que de vastos sectores, o de sectores más restringidos que han sido dañados por las medidas adoptadas por el Gobierno, nace la resistencia sórdida que envía al extranjero, en la forma de una campaña de insidias que se hace en contra nuestra.

De acuerdo con lo que siempre dijimos, hemos creado el Consejo Nacional de Desarrollo, y hace 48 horas firmamos el decreto respectivo en Santiago. Estarán representados allí los trabajadores, entendiéndose por tales a los obreros, los campesinos y los empleados, los colegios profesionales y técnicos, los empresarios no monopolistas y la juventud. Es decir, queremos que haya un diálogo, queremos escuchar a los sectores más representativos de la comunidad, queremos exponer nuestras ideas y que ellas sean analizadas, y, en definitiva, sea el Gobierno el que adopte las medidas. Pero nunca nos negaremos a escuchar una sugerencia justa o un reclamo, también justo y oportuno. Lo anterior demuestra una nueva actitud y una amplia comprensión de lo que debe ser una postura auténticamente democrática.

Quiero decir que el Gobierno Popular, para impulsar la economía, para poner atajo al aumento de la cesantía, para desarrollar la posibilidad de mayor producción, ha adoptado medidas destinadas a vitalizar la economía chilena, en parte debilitada por la actitud de temor de algunos sectores a los cuales se les ha expresado que nuestro propósito es terminar, brusca y definitivamente, con toda actividad privada.

Por primera vez un plan de vivienda audaz está destinado a crear este año una posibilidad de techo para más de 90 mil familias chilenas. Para ello tenemos que movilizar, sobre todo, los aserraderos paralizados en el sur, en un número superior a sesenta; crear un poder de compra en las provincias de Cautín, Bío-Bío, Osorno y Llanquihue; hacer posible que las empresas privadas se presenten a una licitación pública, para comprarles de inmediato 20 mil viviendas prefabricadas y para comprar nuevamente, antes de tres meses, otras veinte mil viviendas prefabricadas, con lo cual daremos trabajo a cientos de industrias en nuestro país.

Fuera de eso, hemos planteado convenios de producción con distintos sectores industriales; por ejemplo, los llamados de la "línea blanca". Hemos adquirido el número necesario del utilaje doméstico para las viviendas que vamos a levantar. Del mismo modo señalaremos metas a esas empresas que producen silenciosos, lavatorios, lavaplatos, etc., es decir, lo que se llama la línea blanca.

Tendrán ellas un mercado seguro de parte del Estado, que al comprar en forma masiva, junto con impulsarlas a una mayor producción y multiplicar el número de trabajadores, obtendrá precios más bajos, controlándose de parte nuestra tan sólo la calidad.

Queremos establecer también convenios de producción con empresas metalúrgicas que están paralizadas. Así, por ejemplo, hemos planteado que en los próximos seis años Ferrocarriles pasará a construir seis mil seiscientos carros de carga, con lo cual daremos vida a empresas que estaban paralizadas y mayor trabajo a FAMAE -Fábrica y Maestranza del Ejército- y a los propios Ferrocarriles del Estado.

Hemos adelantado negociaciones con la industria electrónica, para aumentar la producción de televisores, a un precio de un cuarenta por ciento más bajo que el actual, y, de paso, quiero advertirles que en la próxima semana daré instrucciones pertinentes para que alcance hasta estas provincias el Canal Nacional de Televisión.

Planteamos un plan nacional para la adquisición de vehículos armados en el país, para la ampliación del parque de vehículos de uso público, y hemos impulsado un plan extraordinario de exportación, facilitando y ayudando a los pequeños y medianos productores.

Fijamos una política de tarifas de la Empresa Nacional de Minería -ENAMI-, de tal manera que se favorezca sobre todo a los pequeños productores-pirquineros-, y hemos rebajado el impuesto que se les aplicaba en un cinco por ciento, cuando el propietario demuestra aporte y esfuerzo de dinero o de trabajo en la mina. Rebajamos en un 2 por ciento, cuando lo anterior no se comprueba; así se benefician directamente 18 mil pirquineros de Chile.

Ya he dicho que movilizamos a las provincias del sur en la compra de la madera. Al reseñar brevemente estas actividades debo agregar que las iniciativas planteadas en el área estatal, como el proyecto de mejor distribución del ingreso, por ejemplo, alcanzan no sólo a los asalariados, sino también a pequeños y medianos industriales, comerciantes y agricultores.

Quiero hacer hincapié en que la política del Gobierno es una política global. Que las medidas que se toman obedecen a una concepción orgánica y planificada. Por eso, hemos dicho que es fundamental que el crédito esté en manos del Estado. Y el pueblo debe entender que esta medida es la que ha golpeado más a los sectores oligárquicos y reaccionarios. Es por tanto lamentable que un sector de la Democracia Cristiana se haya movilizado para criticar las medidas destinadas a hacer que el crédito, en manos del Estado, alcance democráticamente a la mayoría de los chilenos. El pueblo debe saber que el 70 por ciento del crédito beneficiaba a Santiago, y que un 1, 3 por ciento de gentes obtenían el cincuenta por ciento del mismo. Nosotros queremos estatizar los bancos y crear un Banco de Fomento, un Banco de los agricultores pequeños y medianos, un Banco de los medianos y pequeños industriales, un Banco de los medianos y pequeños comerciantes.

Queremos defender a los que han sido expropiados y explotados. Hemos rebajado el interés del crédito, pero si acaso el crédito no se estatua, esa rebaja de interés irá, como siempre, a servir a los señores poderosos de este país. Por lo mismo, en esta política global, insistiremos en que el crédito esté en manos del Estado para ponerlo al servicio de Chile y de la mayoría de los chilenos.

Junto a estas iniciativas entregamos al Congreso Nacional un proyecto destinado a crear los Tribunales Vecinales. Se ha dicho que ésta es una iniciativa anticonstitucional; se ha dicho que nosotros queremos silenciar a nuestros adversarios políticos. Se niegan los fundamentos jurídicos que posee esta iniciativa, a pesar de que se funda en estudios y debates de juristas, con o sin domicilio político en la Unidad Popular, de catedráticos, de magistrados. Debo señalar que la Asociación de Magistrados, en su Convención de Valdivia, aprobó que se llevará adelante la organización en nuestro país de estos Tribunales Vecinales.

Nosotros queremos entregar al pueblo una responsabilidad mayor. Que él pueda designar por votación directa sus propios Tribunales Vecinales, que tendrán atribuciones frente a las pequeñas faltas, a los problemas diarios o contingentes de la vida; a fin de que la justicia llegue a sectores que nunca antes la conocieron, porque los propios magistrados han reconocido que la justicia en nuestra Patria es cara, lenta y el pueblo no puede pagarla. Y al entregarle una responsabilidad superior demostramos nuestra fe y nuestra confianza en el pueblo. Por eso esta iniciativa tiene profundas proyecciones de orden social y está destinada a enseñar a la gente a ejercer una justicia al servicio del pueblo y por el propio pueblo.

Críticas al jefe del Estado

Se me ha criticado duramente por haber presentado el proyecto que comento, y haber firmado los indultos, que por indicación mía se convirtieron en decreto del Ministerio de Justicia. Se me ha acusado también por haber criticado a la Corte Suprema frente a un fallo que dejó en la impunidad a un senador de la República. Pues bien, yo sostengo que es responsabilidad mía el haber firmado esos decretos e indultos para que compañeros jóvenes puedan incorporarse plenamente a la vida. Es cierto que algunos de ellos cometieron delitos que no pueden estimarse simplemente políticos, pero los cometieron en función de una seria convicción ideológica. Y otros países y otros pueblos, y el propio Chile, también utilizan el camino del indulto aun antes de que hubiera sentencia para obtener una pacificación amplia del país. Eso es lo que yo quiero. Y la incorporación de jóvenes idealistas dentro de la tarea constructiva de la Patria tiene amplia justificación; por eso he buscado el indulto para ellos y por eso he firmado esos decretos y asumo la responsabilidad de haberlo hecho.

De igual manera estudiamos un proyecto de amnistía que alcance a otros sectores, a quienes no llegan los decretos e indultos. Con ellos queremos demostrar plenamente nuestros deseos de tranquilizar al país y dedicarlo a un esfuerzo constructivo y creador. Para este esfuerzo yo reclamo fundamentalmente la cooperación de ustedes.

Responsabilidades del pueblo y sus organizaciones

Hay una gran responsabilidad en los partidos populares, y no sólo en los partidos populares, sino que en las masas populares chilenas. La gran responsabilidad es no fracasar, la gran responsabilidad es construir, la gran tarea es edificar la nueva sociedad, y para ello necesitamos un pueblo organizado, disciplinado y consciente. He dicho y lo repito: la única manera de que los pueblos progresen es produciendo más y trabajando más. Se trata de producir más y trabajar más para que esta mayor producción alcance a la mayoría de los chilenos que han vivido al margen de las necesidades esenciales del hombre y la familia. Para eso vamos a trabajar más, para el pueblo y para Chile y no para una minoría ávida de riquezas, como dije.

Por ello yo debo insistir en que el esfuerzo que estamos realizando no sólo compete al Gobierno o a los partidos que forman su base política. Este esfuerzo, que debe ser hasta el heroísmo en el trabajo, es una obligación de todos los chilenos. Cuánto agradezco yo el trabajo

voluntario de la juventud. Yo sé que ella, con generosidad, irá al campo, al hospital o a la escuela a llevar un mensaje de esperanza y a convertir sus horas de descanso y vacaciones en horas de esfuerzos y de trabajo para el progreso de Chile y los chilenos.

Lo he dicho y debo repetirlo: para mí, el mejor dirigente político juvenil será al mismo tiempo el mejor estudiante. Ningún estudiante puede disculparse frente a las obligaciones que no cumple, en su tarea de estudiante, por ser dirigente político juvenil. El que es dirigente político debe demostrar también su capacidad y su responsabilidad siendo un magnífico estudiante, porque siendo un buen alumno será mañana un mejor técnico, que es lo que necesita Chile, o un mejor profesional, que es lo que necesitamos para servir a nuestra comunidad nacional.

Los partidos políticos y los trabajadores deben comprender que forman parte del Gobierno; deben mirar la realidad que confrontan, y deben darse cuenta de que la historia nos señala y enseña que los grupos que detentaron el poder no se resuelven dócilmente a desprenderse de él. Aquí en Chile hemos vivido una etapa que rompió con la quietud tradicional que caracterizaba a nuestra Patria. Hoy en la mañana se realizaba en Santiago la reconstrucción del acto que significó el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider. El pueblo debe meditar, debe entender, lo que significó ese asesinato. El asesinato debió haber sido yo. El asesinato del General en Jefe del Ejército facilitó la llegada nuestra al Gobierno, porque unificó a las Fuerzas Armadas y señaló de inmediato la responsabilidad coludirla de los grupos reaccionarios chilenos para impedir la victoria popular.

Por eso debemos nosotros estar alerta y vigilantes; debemos comprender que detrás de la apariencia de aceptación de los sectores reaccionarios está su actitud de siempre. Yo no dudo de la lealtad de las Fuerzas Armadas de la Patria, destinadas a cumplir con la Constitución y la Ley y a ejercer su trabajo profesional que Chile reclama y necesita. No dudo tampoco del acatamiento a la disciplina de parte del pueblo, pero necesitamos que el pueblo comprenda, que el pueblo repase la experiencia histórica, y, por lo tanto, sea un pueblo movilizado en su patriótica vigilancia.

Las masas cumplen una gran tarea ciudadana. Los partidos populares llevan nuestro mensaje creador, proyectando nuestro Programa, analizando las dificultades que el Gobierno tiene. Es necesario que cada hombre, cada mujer y cada joven comprenda las tareas que realiza y las perspectivas que se traza el movimiento popular. En cada Comité de Unidad Popular todo debe debatirse con altura y seriedad. Cuando esos comités salgan a organizar a los cesantes, a los sin techo; cuando convirtamos a los Centros de Madres en talleres; cuando en cada Centro haya capacitación política más alta y un nivel superior de comprensión de los problemas generales de Chile; cuando cada obrero entienda que su problema no radica esencial y exclusivamente en su propia actividad; cuando el conocimiento del obrero, del campesino, del empleado, se proyecten a la necesidad nacional, entonces Chile entero estará movilizado en la gran tarea de reconstrucción que se requiere; así nosotros estaremos seguros del porvenir que juntos vamos a conquistar. Aplastaremos definitivamente toda tentativa que emane de aquellos que serán heridos por las medidas económicas y sociales del Gobierno; y así avanzará el pueblo por los caminos de la auténtica democracia y libertad, con la bandera de la Patria y el Programa popular en sus manos.

**ENTREVISTA DE SAÚL LANDAU AL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE, 31 DE ENERO DE 1971.**

Salvador Allende: Usted sabe, yo soy médico, vine de provincia a estudiar a Santiago. Los estudiantes de provincia vivíamos muy modestamente en pensiones y, lógicamente, nos interesaba no sólo estudiar las materias con relación a las carreras que habíamos elegido. También nos preocupábamos de mirar un poco más lejos de la universidad, la realidad de nuestro país, sobre todo que el estudiante de medicina y el médico confrontan hechos sociales muy claros. Nosotros entendimos muy rápidamente que a mayor enfermedad mayor pobreza, que a mayor pobreza mayor enfermedad, un axioma que se repite inexorablemente.

Ese problema nos llevó a reunirnos en las noches para analizar las distintas corrientes filosóficas. Leímos a los teóricos del marxismo, observamos lo que acontecía en el mundo, apreciamos la lucha de los pueblos, los países en vías de desarrollo, y siempre pensamos que el hombre debe tener una dimensión distinta, que los valores de la sociedad capitalista debían ser reemplazados por otros. Por eso estudié, leí y fui fundador más tarde del Partido Socialista en 1937.

Saúl Landau: ¿Qué edad tenía usted en esa época?

Salvador Allende: Debo haber tenido unos 28 años cuando fundé el Partido Socialista, junto con otros compañeros. Además, a lo largo de toda mi vida -y lo he dicho siempre-, fui ministro de Estado, diputado, senador y Presidente del Senado.

Saúl Landau: Ha estado involucrado en política desde hace bastante tiempo...

Salvador Allende: Sí, desde muy joven. Fui ministro a los 29 años en el gobierno del Frente Popular, uno de los tres que hubo en Chile en la época de Pedro Aguirre Cerda y era tan socialista como ahora. Ese frente estaba conformado por radicales, socialistas, comunistas y pro-democráticos.

Saúl Landau: ¿Ese fue el origen de la Unidad Popular?

Salvador Allende: No, después esos partidos se separaron, pero es un antecedente muy importante, porque fue Chile uno de los tres países donde hubo un Frente Popular. Si usted se

acuerda, los otros países fueron España -que terminó con la Guerra Civil-, y Francia con el Frente Popular dirigido por León Blum, que no dejó ningún recuerdo trascendente, por el contrario.

Nosotros en Chile, desarrollamos sobre todo a la clase obrera, a través de la Central Obrera de Trabajadores, para crear conciencia de su organización y darles a conocer sus derechos. Poco después creamos la Corporación de Fomento, base de la industria pesada de Chile, de acero, petróleo y electricidad. Hicimos una obra constructiva, en esa época se hablaba del Frente Popular como hoy se habla de Unidad Popular.

Se aseguraba que íbamos a suprimir las libertades, que sería el caos absoluto, el degüello de la gente, y no ocurrió eso. Por el contrario, las más grandes manifestaciones religiosas se realizaron en la época del Frente Popular. También fue nominado el primer cardenal de la iglesia chilena por petición expresa del Presidente del Frente, don Pedro Aguirre Cerda, que era el Presidente de la República.

Socialista y pragmático

Saúl Landau: ¿Usted sigue siendo un hombre utópico?

Salvador Allende: ¡No!, ¿Cómo utópico? yo sigo defendiendo lo que he defendido durante veinte años como parlamentario socialista, y ser socialista no es ser utópico.

Saúl Landau: Pero usted tiene una visión de una sociedad distinta en el futuro...

Salvador Allende: Lógico, pero eso no se construye de la noche a la mañana. Para que un pueblo llegue a construir una sociedad distinta, se necesita un pueblo organizado y consciente.

Yo le he dicho muchas veces a la gente y a los estudiantes, que para mí, no vale que un estudiante me diga que es dirigente de izquierda si es mal alumno, nosotros necesitamos buenos alumnos: primero, que cumplan sus obligaciones, después tienen derecho a decir que son dirigentes políticos. También, le he dicho a los obreros que hay que trabajar para producir más y mejor. En Chile tenemos que alcanzar un ingreso de dos mil dólares por persona al año y para eso tenemos que producir más.

Los pueblos sólo progresan trabajando y produciendo más, claro que es diferente trabajar para una minoría que para un país. Los obreros del carbón están produciendo tres mil 800 toneladas de mineral al día, pero tienen que producir cuatro mil 700, y para eso tienen que trabajar más, porque si no la empresa no puede defenderse.

En el acero estamos produciendo 700 mil toneladas, pero hay que llegar de aquí a dos años a dos millones de toneladas. En el cobre producimos alrededor de 750 mil toneladas, sin embargo hay que elevar la producción a mil 200 toneladas.

Saúl Landau: ¿Usted cree que el pueblo ha respondido a esos objetivos?

Salvador Allende: Bueno, ahora soy más popular que antes, porque cumplimos con lo prometido y, además, le explicamos y dialogamos con el pueblo. Yo no estoy metido en la

oficina de la Moneda, yo hablo con los campesinos, con los trabajadores del cobre, del carbón, con los estudiantes, con las dueñas de casa, voy a las poblaciones. En las calles la gente me saluda, ando en mi auto particular. Entonces la gente ve una cosa distinta.

En Valparaíso, todos los días a la salida de la oficina de gobierno de la intendencia hay entre 400 y 500 personas, esperando a veces dos horas para poder saludarme, y en esta época de verano hay turistas de otros países y se sorprenden con un Presidente al que se le puede dar la mano y conversar. Así es, porque yo no ando rodeado de Carabineros, ni con tanques. La gente puede llegar hacia donde estoy, y yo tengo el agrado de poder saludarlos... Claro que no me puedo pasar el día saludando gente. (Risas).

Los conflictos de la Unidad Popular

Saúl Landau: Hoy, ¿Cómo se mantiene la coalición en la Unidad Popular?

Salvador Allende: Bien, porque hay un programa que nos une, que es diferente a lo que nos propusimos hace 30 años.

Saúl Landau: ¿Qué conflictos hay en la coalición y cómo se resuelven?

Salvador Allende: No hay ningún conflicto serio, sólo apreciaciones con respecto a la práctica, porque no nos hemos salido en absoluto del programa de la Unidad Popular. Los parlamentarios radicales han hecho observaciones respecto a un funcionario de una provincia que tiene un criterio determinado sobre cómo debe hacerse la Reforma Agraria.

También, han dicho que en determinados sectores de Chile, grupos que no son de la Unidad Popular, estarían estimulando la toma de predios agrícolas más pequeños de la cabida que la ley establece, como derecho de los propietarios que trabajan en sus tierras. Pero usted comprende, que eso no se puede decir que es una norma, además nosotros, y yo personalmente, hemos establecido que la Reforma Agraria la haremos dentro de la ley de la reforma, y de ninguna manera vamos a aceptar que se proceda en forma arbitraria.

Saúl Landau: ¿Estos súbditos son izquierdistas independientes?

Salvador Allende: Hay que considerar dos cosas: pueden ser grupos de izquierda que no han madurado políticamente o bien campesinos, o en el caso de Cautín, Mapuches a quienes sus tierras fueron robadas hace muchos años, que han vivido con media hectárea.

Ellos son considerados una raza desconocida, negada, degradada física y moralmente y una serie de factores que influyen. Usted entiende que para ellos se abre una posibilidad, y cuando se tiene hambre a veces es muy difícil razonar, sobre todo cuando no se tiene una cultura con un nivel político, cuando se les ha hecho promesas por más de un siglo, y sus abuelos, y sus padres, y ellos han sido frustrados y negados. Lógicamente, esa gente está apremiada por una realidad brutal, que es comer para vivir todos los días.

Pero de allí a creer que hay un clima que provocará un caos, no. Primero, porque nosotros tenemos autoridad, no sólo de la que emana de la ley, sino la autoridad moral, la influencia

que tiene el movimiento popular, y la que tengo yo personalmente. Usted lo ha visto y lo sabe, porque ha estado en actos públicos.

Saúl Landau: ¿Cómo van a mantener ellos solos su propia cultura?

Salvador Allende: Nosotros consideramos que los problemas de los mapuches no pueden solucionarse sólo en función de la Reforma Agraria. Aquí hay un problema antropológico cultural, de raza. Nosotros hemos mandado allá no sólo al ministro de Agricultura, sino también médicos, pedagogos, antropólogos, sociólogos.

Pero esto no es un problema de un día, será un problema de muchos años, porque hoy el mapuche es considerado frente a la ley como un niño sin derechos, entonces esa situación no puede variar de la noche a la mañana.

Necesitamos el tiempo suficiente para borrar del espíritu de esa gente lo que ha estado sucediendo con ellos por más de cien años.

Saúl Landau: ¿Ellos se diferencian de los chilenos?

Salvador Allende: Evidente. Ellos nos llaman huincas, pero no es un problema que pueda decir que es agobiante para Chile, es un problema importante, pero no agobiante.

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, INAUGURÓ OFICIALMENTE EL GOBIERNO EN CAMPAÑA DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE VALPARAÍSO, ENERO DE 1971.

Pueblo de Valparaíso; ciudadanas y ciudadanos de todo el país:

Esta tarde se dirige a Uds. el primer porteño Presidente de Chile.

Desde esta tribuna y frente a Arturo Prat, el héroe azul de la Patria, les hablo a los chilenos. Ayer lo hicieron las fuerzas de la Marina rindiendo honores a la bandera, al pabellón de la Patria; hoy el Cuerpo de Carabineros realizando el tradicional cambio de guardia. Con esto estamos señalando que el Gobierno va a trabajar aquí durante un mes y medio o dos. Aquí, en Valparaíso. Para mí es motivo de profunda satisfacción el haber cumplido con la palabra empeñada cuando sostuve que el Gobierno de Uds. el Gobierno del Pueblo, cambiaría su manera de trabajar en la forma y en el fondo.

Hoy estamos aquí con los ministros Secretario General, de Gobierno y de Tierras, y vendrán, para celebrar los Consejos de Gabinete, los otros integrantes del Gobierno Popular. Está también con nosotros el Jefe de Odeplán y puedo señalar con satisfacción, que, desde hoy queda abierta para siempre la Oficina Regional de ese organismo, la que tendrá importancia extraordinaria en los planes de desarrollo del puerto de Valparaíso.

Antes de referirme a los problemas específicos de esta importante provincia, quiero agradecer emocionadamente la presencia de Uds. Miles y miles y miles de gentes se reúnen para escuchar la palabra de su compañero, del Compañero Presidente ¡Gracias compañeros y compañeras! Gracias por lo que hicieron ayer, antes y durante la campaña presidencial; por lo que hicieron después de la dura victoria del 4 de septiembre y gracias, además, por el calor de Uds. por el fervor de Uds. por la adhesión de Uds. que no es la adhesión a un hombre, que es la expresión de un Pueblo que se sabe Gobierno y que trabaja por Chile y los chilenos

Dos meses de gobierno

... por eso quiero esta tarde decirles.

Deseo, aunque sea en forma sumaria, hacer una síntesis de estos dos meses de Gobierno. Es nuestra obligación dar a conocer lo que hemos hecho; sólo un pueblo organizado, informado, con nivel político es capaz de cumplir las diversas tareas históricas que tenemos; por eso quiero esta tarde decirles lo que han sido estos dos meses que llevamos en el Gobierno de la República.

Desde luego, hemos cumplido con la obligación elemental de traspasar el poder político al pueblo y ello se ha hecho con la participación activa, no sólo en el Ministerio sino en toda la actividad pública, organismos semifiscales y autónomos en la Central Única. Siempre lo sostuve y lo hemos cumplido. Dije que la lucha del 4 de septiembre no implicaba la victoria de un hombre, que el Pueblo sería Gobierno y que desde el Gobierno conquistaríamos el poder. En ese camino estamos y vamos a llegar a la conquista plena del poder por los chilenos.

La acción fundamental en el campo político, como es lógico le ha correspondido al Ministerio del Interior. Quiero aquí señalar que nuestra acción ha significado la actitud responsable y seria de usar la persuasión y no la violencia y la represión. No podía el Gobierno del Pueblo, aun en los casos más difíciles recurrir a la represión, hemos utilizado el diálogo con el pueblo, el contacto con las masas, llamando a la reflexión a nuestros compatriotas frente a cada problema conflictivo. Por eso estuve presente en las poblaciones en donde por desgracia algunos trabajadores habían tomado viviendas que pertenecían a otros trabajadores y expresé con claridad meridiana que este era un error. No podía un obrero, un trabajador o un empleado, despojar a otro obrero, trabajador, o empleado de la vivienda por la cual había pagado a veces durante años cuotas que significan sacrificio, esfuerzo. Y, dije en forma categórica, que ningún, hombre o mujer de la Unidad Popular podía prestarse para una actitud semejante. Y fue escuchado y muchos compañeros reconocieron su error: entregaron los departamentos y, mientras tanto, nosotros, ubicamos a los que hablan comerciado con la ingenuidad de muchos y cobrado por las llaves que entregaban sabiendo que con ello lesionaban los legítimos intereses de otros trabajadores. Además, dijimos que aquellos que tenían viviendas en otras poblaciones, saldrían de las que habían ocupado pero no para irse a sus casas sino a la cárcel, porque no aceptamos traficantes de la vivienda de los trabajadores.

Estuvimos en una provincia muy conflictiva. Me refiero a Cautín. Allí hay problemas derivados de una realidad, que, inclusive tienen raíces antropológicas, ya que en esa provincia está el más alto porcentaje de araucanos, mapuches.

Compatriotas a quienes durante siglo y medio se les ha arrebatado sus tierras; compatriotas a los cuales se les ha negado prácticamente su condición de ciudadanos. Además es lógico imaginarse que en ese sector hay un grupo de terratenientes, que no entiende la realidad que vive Chile. Fui hasta allá a llevar mi palabra, a señalar que debían terminar las tomas, la movilización de los cercos, pero, al mismo tiempo, advertí a los patrones que no pretendieran hacerse justicia por sus manos y por sus armas. Hemos cumplido y hemos entregado al veredicto de la Justicia a los que ocuparon las tierras y hemos entregado a su dictamen a los que balearon a los campesinos. La ley que ellos dictaron hoy los golpea duramente. Los que

toman tierras reciben una sanción muy leve, los que pretenden recuperarla una sanción muy fuerte. Ellos nunca creyeron que la ley que habían fabricado para despojar a los indios, iba a caer sobre sus cabezas, las de los terratenientes chilenos.

Dialogo directo: el gobierno en todo Chile.

Desde hoy está en Cautín el Ministro de Agricultura compañero Jacques Chonchol y lo acompañan los vice Presidentes de CORA e INDAP y funcionarios del Ministerio de Agricultura.

Debo señalar, además que se han enviado funcionarios del Ministerio de Educación y de Salud Pública. Regirá un convenio con la Universidad de Concepción para que estén presentes allá sus profesores de sociología y antropología, los que tratarán el problema con la profundidad y la atención que se debe a los mapuches.

Es satisfactorio para mí, destacar que los estudiantes de medicina y dentística del penúltimo y el último curso, irán a cumplir una tarea extraordinaria para tratar a los mapuches y llevar la palabra y medicamento que tanto necesitan nuestros olvidados e ignorados hermanos.

De la misma forma, he buscado el contacto con los más amplios sectores nacionales. Tuve la satisfacción de chileno y de Presidente, de navegar desde Talcahuano en la Escuadra de la Armada de la Patria, de visitar la Escuela de Grumetes; estar en la Escuela de Suboficiales de la Armada, y de estar junto a los trabajadores de ASMAR. Repito que compartí en el Crucero Prat con el Comandante en Jefe de la Escuadra y con los Comandantes en Jefe del Ejército y Aviación y del Director General de Carabineros. Horas gratas, porque hablábamos del futuro de las instituciones fundamentales de Chile y de su colaboración al progreso y al desarrollo nacional. De la misma manera visité en Santiago, invitado por el Comandante en Jefe del Ejército, el Instituto Geográfico Militar y estuve en FAMAE, empresa de extraordinaria importancia dirigida por el Ejército de Chile.

Cuando se registró en Barrancas un hecho, en el que resultó herido un campesino por el disparo de un Carabinero junto con ordenar una investigación sumaria, pedí conversar con los oficiales e integrantes del Cuerpo de Carabineros de Santiago: desde Capitanes al Director General. En un diálogo directo y claro les expresé cómo los chilenos reconocíamos la labor social que deben cumplir para reprimir el delito, para amparar y defender al humilde: y cómo nosotros, en el Gobierno Popular esperábamos que ese Cuerpo fuera más querido, más apreciado por su labor, para reprimir la delincuencia y por estar junto al pueblo.

De la misma manera hemos conversado con los dirigentes de la Central Única y también con el sector patronal de la Sociedad Nacional de Agricultura y de la Sociedad de Fomento Fabril. Es decir, hemos buscado la posibilidad del diálogo sin criterio discriminatorio, para que todos comprendan cuales son los caminos que ha trazado el Gobierno del Pueblo para llegar a la meta constituida por el propósito ineludible de cumplir y hacer realidad el programa de la Unidad Popular.

Justicia sin venda

En el campo de la Justicia, el Ministerio del ramo se ha preocupado de agilizar los trámites que deben realizarse para obtener el veredicto de los tribunales. Está listo el proyecto que permitirá crear los Tribunales Vecinales lo cual significará que serán Uds. mismos, en sus poblaciones, los que dictaminarán sobre las pequeñas faltas surgidas en las relaciones humanas de tipo familiar y social. El pueblo elegirá, con conciencia responsables, a aquellos que impartirán justicia en los permanentes problemas diarios y que requieran ser solucionados de inmediato.

Dejo constancia que esta iniciativa fue patrocinada en la Convención de Magistrados del Poder Judicial.

Hemos rebajado, como un aguinaldo de Pascua, las penas para llevar un poco de alivio a los que están condenados y cumpliendo sus condenas, pensando siempre que el hombre muchas veces delinque impulsado por una realidad económica y social que les es adversa.

Hemos firmado un decreto indultando a jóvenes estudiantes que actuaron en los hechos del Mercado Portofino. Hemos firmado un decreto que indulta a los dirigentes del MIR que escondidos desde hace mucho tiempo vienen eludiendo la acción de la Justicia. Hemos firmado un decreto que indulta a los trabajadores de la Industria Saba. Por asumir estas actitudes se ha lanzado en contra nuestra una crítica acerba y muy dura. Yo he hecho uso de un derecho constitucional.

Yo quiero la tranquilidad y la paz social. Creo que esos jóvenes militantes de la Izquierda, con los cuales teníamos una apreciación táctica distinta y diferente, actuaron erradamente pero impulsados por un anhelo superior de transformación social, se les condenó porque asaltaron algunos bancos. Lo hicieron, es cierto y yo lo sé. Pero no hirieron a nadie y no asesinaron a nadie; no derramaron sangre ni de Carabineros ni de empleados ni de obreros; arriesgaron su vida en aras de un ideal. En cambio otros han asaltado las cajas de los bancos con la tranquilidad de los delincuentes que saben que van a quedar impunes y el día en que se publique la lista de los que han sacado créditos sin derecho del Banco del Estado, el país va a entender la diferencia que hay entre unos y otros.

No tienen derecho a hablar aquellos que se aprovecharon dolosamente de la tolerancia débil o complaciente de un gobierno. Después del 4 de septiembre y hasta el 20 y tantos de octubre, prácticamente se llevaron 17 millones de dólares del Banco Central. Quiero decirles que hubo gentes, familias enteras, que hicieron el negocio de pedir dólares al Banco Central y gastar una parte de esos dólares y de vender el saldo en la bolsa negra. Hubo familias que viajaron con empleados y guagüitas de días, tres y cuatro veces al mes, a Argentina o a Uruguay. Gastaban la cuarta parte de lo que recibían y el resto lo vendían en la bolsa negra. Y hubo descarados que sacaron dólares para viajar y se quedaron en Chile. A esos los vamos a citar ante los Tribunales de Justicia. Espero que el país entienda que en esta actitud de indultar a los jóvenes de Portofino, a los dirigentes del MIR y a los obreros de Saba, hay un fondo y un contenido destinado precisamente a eliminar y erradicar la violencia en forma definitiva. Quiero recordar que en otros países, sin gobiernos populares frente a hechos de magnitud trascendente, también hubo indultos para hombres que pelearon con las armas en la mano.

Perú ha puesto en libertad a los que estuvieron presos dirigidos por Hugo Blanco; Bolivia abrió sus puertas para el compañero Régis Debray que ahora está aquí. También lo hizo para Ciro Bustos; Colombia lo hizo en el momento oportuno con los guerrilleros y Venezuela dirigida por el Presidente Caldera, también indultó a combatientes que habían estado en las montañas durante tres o más años y que se habían enfrentado a las Fuerzas Armadas venezolanas. Por eso, lo ocurrido en Chile no puede extrañar a nadie. Yo espero que se entienda la actitud humana y justa que he tenido y el derecho constitucional que he ejercido plenamente a cabalidad afrontando la responsabilidad que asumo.

Un fallo de la Corte Suprema

Quiero finalmente, en relación con la justicia, señalar un hecho ocurrido ayer. La Corte Suprema ha denegado la petición de desafuero del senador señor Raúl Morales. No voy a referirme, pero tampoco voy a callar las consecuencias que este fallo ha traído y puede traer. Ha sido un fiscal militar, ha sido un juez militar, fueron 17 magistrados, Ministros de la Corte de Apelaciones de un total de 18 los que estimaron que era justa la petición de desafuero. La Constitución establece que habiendo meras sospechas puede y debe dictarse la autorización para someter a proceso al que ha gozado de fuero, vale decir, inmunidad parlamentaria. La Corte Suprema no ha estimado valedero los antecedentes entregados por el juez militar, por el fiscal y la aceptación de 18 Ministros de la Corte de Apelaciones. Allá ellos con la interpretación que nos parece extraño que se haya absuelto definitivamente porque eso significa el haber rechazado el desafuero de un senador. Repito, diversos magistrados, estimaron que debía ser sometido a juicio y profundizar frente a las declaraciones que otros testigos han hecho de su probable participación.

De todas maneras quiero decir que no acepto y rechazo, por lo que a mi Gobierno se refiere, la parte de un fundamento de la sentencia, que ordena se haga una investigación frente a supuestas torturas a que habría sido sometido un señor Bouchon, quién nombró al señor Morales Adriaola. El Director General de Investigaciones, ex general de la República, el Ministro del Interior y el Presidente de Chile no permitirían ni permitirán jamás que se flagele o se torture aun a sus más enconados adversarios.

El General Cheyre fue nombrado cuando requerí del Presidente Frei la eliminación del que era el Director General de Investigaciones, señor Jaspas Da Fonseca, y estoy seguro que durante el tiempo que el General Cheyre fue Director de Investigaciones, repito, en el Gobierno del señor Frei, jamás habría autorizado, permitido y tolerado que se flagelara o torturara a un detenido.

De todas maneras, señalo la audacia de aquellos que han pretendido decir que hubo un ejecutor del atentado, un mercenario de apellido Melgoza y que sería un simpatizante allendista. Han sacado el resuello después de dos meses. Se atreven a señalar a un mercenario para pretender ocultar a los responsables morales, a los grandes responsables de un plan organizado y fatídico que determinó el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército de Chile.

Yo me comprometí y cumpliré la promesa de agotar todos los recursos legales que me franquean la Constitución y las facultades administrativas, para descubrir y para que sean castigados los verdaderos culpables aunque hayan utilizado a mercenarios cobardes y arteros.

Ya un Ministro de la Corte de Apelaciones de apellido Meersohn, cometió el tremendo error de poner en libertad a tres ciudadanos culpables de colocar bombas. Al día siguiente de haber sido puestos en libertad, traspasaron las fronteras y desde hace dos meses están fuera de Chile porque sabían que eran culpables.

Destaco estos hechos porque, lamentablemente, estamos frente a fallos judiciales que pueden entorpecer el que se llegue a los verdaderos culpables y señalo, mientras tanto, la acción tenebrosa que siguen desarrollando mercenarios como los González Alfaro y los Otero que siempre han vivido pagados para calumniar a la Izquierda y al Gobierno Popular.

Campo internacional

Enseguida, quiero informar a Uds. sobre las medidas tomadas en el campo internacional. Restablecimos relaciones diplomáticas, comerciales y culturales en ejercicio de nuestra plena soberanía con la República de Cuba y hoy a las 12 del día, en Pekín y en Santiago, se ha dado a conocer, simultáneamente, una declaración en la que se anuncia que Chile y la República Popular China tendrán relaciones diplomáticas, comerciales y culturales. Hemos establecido relaciones con Nigeria. Hay en nuestro país una delegación comercial de Corea del Norte.

Escribí una carta al Presidente de Colombia, señor Misael Pastrana Borrero y tuve de él una respuesta muy amplia, muy significativa, en un lenguaje de hombres que miramos el porvenir de América. Hemos dialogado sobre las proyecciones que tienen y tendrán los acuerdos que se alcanzaron en Lima y que nosotros estimábamos indispensables para afianzar la integración del Pacto Andino.

Tuve el agrado de conversar telefónicamente con el Sr. Presidente de Argentina; yo lo llamé frente a una dificultad que había en el problema del Beagle, para decirle que el pueblo de Chile y el Gobierno Popular, caminaban sin vacilaciones por el camino del arbitraje, para solucionar un problema que se arrastra hace tantos años y que nada impediría la amistad que debe haber entre el pueblo argentino, y el pueblo chileno.

He reiterado que nos mantendremos dentro de la OEA y que usaremos esa tribuna para expresar nuestro pensamiento y debo declarar que el Secretario General de ella, señor Galo Plazo, en distintas capitales de Europa, ha expresado la impresión que recibiera cuando vino a Chile a la Transmisión del Mando y ha sido justo en apreciar lo que es el movimiento popular chileno y la acción del Gobierno del Pueblo.

Nos mantendremos en el Fondo Monetario Internacional y las demás organizaciones. Hemos apoyado, reitero, el Pacto de Cartagena y las conclusiones de Lima en relación con las inversiones del capital extranjero en los países signatarios de ese pacto.

Campo social

Quiero ahora referirme a lo hecho en el campo social. En trabajo básicamente. Hemos organizado por decreto el Frente Nacional Campesino, con lo cual queremos que el campesino sea un colaborador directo, un participante activo en las grandes realizaciones de la Reforma Agraria, que, impulsará sin vacilaciones el Gobierno Popular.

Hemos firmado un compromiso y un convenio con la Central Única de Trabajadores. Por primera vez en la historia, un Gobierno y la CUT firman un acuerdo, no sólo sobre los reajustes, sino sobre las grandes tareas, para romper la dependencia económica, política y cultural de Chile. Me enorgullezco de la cooperación de los trabajadores organizados en la Central Única. Ellos saben dar más que cooperación. Ellos forman parte del Gobierno Popular: ellos son en esencia un pilar fundamental del Gobierno Popular, no sólo por pertenecer a los Partidos que integran la Unidad Popular, sino porque ellos, trabajadores organizados, estarán representados en todas las actividades del Gobierno.

Hemos creado el Secretariado Nacional de la Juventud, y para mí ha sido muy grato que, inclusive, la juventud demócratacristiana, haya reconocido la importancia de este paso. Si no los llamamos a que integran este Secretariado, ha sido, sencillamente, por respetar su posición política. Pero la labor que éste desarrolle, no tendrá limitaciones ni fronteras ideológicas. La juventud de Chile, la juventud de la Unidad Popular, no va a trabajar tan solo para los que tienen el mismo apellido político que nosotros: trabajarán y yo con ellos; por toda la juventud chilena, cualquiera sea su posición política e ideológica.

Ayer conversé con las dirigentas del Frente Nacional de Mujeres y con qué satisfacción me hicieron presente que ya están inscritas 20 mil voluntarias que van a trabajar un total de 160 mil horas gratis al mes. Lo harán fundamentalmente en el área de la Salud y a fines de este año ya habrán organizado un millón de mujeres chilenas.

Se ha enviado el proyecto de reajuste y hemos escalonado, en relación con los ingresos, que los que ganan menos reciban un mayor reajuste. El salario mínimo ha subido de 12 a 20 escudos, o sea un 66 por ciento, y no hay distingo entre lo que perciba el hombre o la mujer y lo que reciba el muchacho. El salario será igual para el hombre, la mujer y el joven. No podemos aceptar discriminaciones que postergaban sobre todo a la mujer chilena. A los que tengan un ingreso inferior a un sueldo vital se le reajustará en un 45 por ciento, o sea, más alto que el alza del costo de la vida. A los que ganen de uno a dos sueldos vitales se les reajustará un 38 por ciento. A los sueldos superiores a dos sueldos vitales se les reajustará en un 35 por ciento, es decir el 100 por ciento del alza del costo de la vida. Se ha fijado, por vez primera, tope a los sueldos. Ya no habrá más funcionarios que reciban sueldos astronómicos y ningún chileno que viva en el país podrá recibir sueldo en dólares y los extranjeros que por contrato reciban dólares tendrán que liquidarlos no en la bolsa negra, sino en el Banco Central de Chile.

Hemos puesto tope a los desahucios y a las jubilaciones millonarias: las pensiones más bajas se reajustan en un 66 por ciento y, en general, todas ellas reciben el aumento de un 100 por ciento en relación con el alza del costo de la vida. Se ha buscado, en una primera etapa: la nivelación de las asignaciones familiares: la asignación familiar de los obreros y campesinos se

alza en un 100 por ciento, de 45 escudos por carga los trabajadores van a recibir 90 escudos por carga; 100 por ciento de aumento de asignaciones familiares.

Hay un alza de un 69 por ciento en la asignación familiar para las Fuerzas Armadas, Carabineros y Empleados Públicos: esto eleva la asignación familiar en 102 escudos por carga.

La asignación familiar de los empleados se mejora en relación al alza del costo de la vida. Esto la eleva a 135 escudos. En el próximo año de 1972, daremos el empujón necesario para que haya una asignación familiar para todos los chilenos.

Nos hemos preocupado de organizar a los cesantes y absorber gradualmente a los que no tienen trabajo. He dicho, y el pueblo lo entiende, que no es fácil, de la noche a la mañana, terminar con una lacra que marca la existencia del capitalismo, aun en los países industriales y, con mayor razón, en los países dependientes. De todas maneras ya hemos absorbido a cerca de 5 mil cesantes. Sabemos, por ejemplo, que Valparaíso está marcado por una alta cesantía. Nos empeñaremos, en estos días en que el Gobierno va a estar aquí, en crear un plan extraordinario de obras públicas que permitan la ocupación y el trabajo de estos compañeros que no tienen como ganarse la vida.

Hemos promulgado la Ley de Previsión de los Suplementeros, y fue grato para mí, que estuviera presente, invitado por ellos, el Cardenal de la Iglesia Chilena, señor Silva Henríquez.

Hemos reincorporado a los obreros injustamente sancionados y perseguidos en el Cobre, en el Acero, en la ENAMI y en la Fundición de Ventanas, allí en Quintero.

Hemos buscado una solución rápida a los conflictos laborales. Entre el 5 de noviembre y el 1 de diciembre se solucionaron 237 conflictos industriales y agrícolas. En ninguna oportunidad se usó la fuerza pública o la represión.

Se ha creado la Comisión de Remuneraciones que actuará en el futuro para fijar sueldos y salarios y encontrar una escala nacional de remuneraciones.

Campo educacional: educación para todos

En el campo educacional, en 1971, se atenderá a 32.000 niños más en edad parvularia. En Educación Básica habrá posibilidades para 140.000 niños más y en la Educación Media para 30.000 jóvenes más.

Los programas de becas significan una ampliación a 60.000 para 1971 o sea un aumento de un 50%. Las colonias escolares atenderán a 52.000 estudiantes. Habrá un aumento de un 32% comparado con el año pasado.

La matrícula para la enseñanza básica, vale decir, para los 8 años de enseñanza básica, será gratuita, y para la enseñanza media se pagará por parcialidades. Hemos aumentado la entrega y el aporte del Estado a las Universidades de Chile y me consta el esfuerzo y el empeño que los Rectoras están haciendo para hacer posible que el máximo de jóvenes egresados de la educación media pueda ingresar a las Universidades.

40 almuerzos en el Palacio de Viña

Tengo 32 alojados en el Palacio de Viña. Un comentarista de esos que hay siempre, y lo señaló como un ejemplo grotesco, dijo que el otro día había habido 40 almuerzos en el Palacio de Viña. Los hay todos los días, porque hay 32 para los niños de Chile, para los mejores alumnos de nuestras escuelas. Hoy ya terminaron su visita estos muchachos venidos de Pascua, de Arica o de Magallanes, de todas las provincias de la Patria. Mañana llegarán los 32 mejores compañeros, elegidos por sus propios compañeros como tales, a pasar junto conmigo 10 días en el palacio de Viña del Mar. Y después vendrán los niños del Cobre, del Carbón o del agro chileno. En total esperamos atender entre enero y febrero a más de 200 escolares. Es para mí un legítimo orgullo que ellos sean mis invitados porque son los hijos del pueblo.

La salud y “el medio litro”

En el Ministerio de Salud se han tomado diversas medidas. Desde luego, se ha iniciado una campaña para combatir la mortalidad infantil. Para impedir las violentas diarreas de verano que azotan, sobre todo, a los hijos de los pobladores, de la gente modesta y humilde.

Hemos impulsado, con la cooperación del Ejército de Chile, una campaña de higiene ambiental destinada a terminar con los basurales abiertos, sobre todo en Santiago. Y a propósito de esto, quiero decir que cuando se declararon en huelga los trabajadores municipales y no sacaron la basura de la capital de la República durante 48 horas, los llamé, y les dije que esa actitud no tenía justificación, porque no era necesario recurrir a esos procedimientos, porque ellos formaban parte del Gobierno Popular y que yo los compelió a que cumplieran con su trabajo. Entendieron su error y trabajaron horas extraordinarias y limpiaron Santiago antes de la noche de Pascua.

Hemos establecido que no se pague en los Consultorios Externos de los hospitales para la atención de urgencia. Y hoy se ha puesto en marcha la gran tarea nacional a la cual tienen que cooperar ustedes. A partir de hoy, desde Arica a Magallanes, desde el litoral hasta los faldones precordilleranos, en cada hogar, en cada población, en cada sector de trabajadores, de campesinos, de modestos empleados, habrá la posibilidad que el medio litro de leche se ofrezca a los niños de Chile como tarea justiciera del Gobierno del Pueblo.

Esto significa aprovechar toda la producción nacional de leche que alcanza a 15 millones de litros. Pero tenemos que importar 48.000.000 de kilos, óiganlo bien, 48.000.000 de kilos de leche en polvo para lo cual hemos tenido que presupuestar 300.000.000 de escudos. Tenemos que convertir esos 48 millones de kilos en 480.000.000 de litros de leche, que es la cantidad necesaria para darle el medio litro a cada niño de Chile. La tarea de distribución implica un esfuerzo extraordinario para los Centros de Madres, para las Juntas de Vecinos, para los Municipios, para las Fuerzas Armadas, para Carabineros. Esa tarea la podremos cumplir con la comprensión, el apoyo, el trabajo solidario de ustedes para defender el futuro de Chile que está en nuestros hijos, en los hijos del pueblo.

Dinámica política económica

En el frente económico hemos iniciado -y no con paso lento- la creación del área de propiedad social. Ya está en el Congreso el proyecto destinado a modificar la Constitución, para poder rescatar para Chile su riqueza fundamental y el cobre será de los chilenos.

Estudiamos un proyecto que enviaremos la próxima semana al Congreso para estatizar la Banca. Mientras tanto hemos dado opción a los accionistas, sobre todo a los pequeños o medianos, para que puedan vender al Banco Central sus acciones. Es decir, no compulsamos a nadie, pero la Banca será estatizada porque necesitamos poner el crédito al servicio de la producción terminando con el usufructo que de él hace una minoría que siempre lo usó para sus propios y particulares negocios.

Hemos expropiado la Empresa Bellavista de Paños de Tomé y nadie ha dicho ni pío, porque hemos expropiado a un empresario que burlaba los derechos de los trabajadores, que tenía paralizada media fábrica y obtuvo créditos que no utilizó en la industria. Y que mientras sus trabajadores estaban un mes sin pago, había sacado para gastos personales más de mil 100 millones de pesos.

Hemos intervenido dos empresas en las que existen inversiones norteamericanas y chilenas. No lo hemos hecho porque haya capitales norteamericanos. En el caso de la empresa Purina, vamos a llegar a un acuerdo con los capitalistas norteamericanos y chilenos, porque saben que es más conveniente para ellos. No los llevaremos a los Tribunales de Justicia, porque no queremos que algunos norteamericanos se queden demasiado tiempo en Chile. No es el mismo caso de DIPCO, pero también la hemos intervenido y también vamos a perfeccionar un acuerdo con los accionistas extranjeros europeos.

Hemos comprado para el Estado de Chile todas las acciones de la Compañía de Acero del Pacífico que estaban en poder de particulares y extranjeros.

El Carbón es del Estado chileno y fui a comunicárselo hace muy pocos días a mis queridos compañeros, los trabajadores del carbón y vi rodar lágrimas por sus curtidas mejillas. Con qué orgullo les dije: “Vengo a cumplir lo que prometí en la Campaña Presidencial, el carbón es del pueblo y ustedes trabajarán para Chile y los chilenos”.

El Ministerio de Economía ha comprobado las denuncias que se hicieron en Magallanes contra una empresa llamada Lanera Austral. Está parcialmente paralizada y trabaja sólo el sector acrílico. Lo que transforma es muy poco y lo envía a la filial que tiene en Coquimbo. Hemos pedido al Consejo de Defensa del Estado que autorice la expropiación de la Lanera Austral. Si esto ocurre -como debe ocurrir- junto con Bellavista Tomé, formaremos el primer Complejo Textil que será un modelo de la organización que daremos a todas las industrias del Estado chileno.

El agro chileno

Se ha intensificado la aplicación de la Ley de la Reforma Agraria. Óiganlo bien: hemos expropiado el más grande latifundio-estancia del mundo. Hemos expropiado 528 mil hectáreas que estaban en poder de la Sociedad Anónima Tierra del Fuego. No ha quedado ni una hectárea en poder de esa empresa. Y ahora, allá en Magallanes, sobre la base de esas estancias, haremos un gran Complejo Agrícola Industrial, que le cambiará el rostro y la economía a esa gran provincia austral. Queremos comprar a estos propietarios las cuatrocientas 38 mil cabezas ovejunas que tenían y las 15 mil de vacunos, porque no queremos el campo pelado, queremos el ganado para seguir produciendo. Se ha acelerado la toma por parte de CORA y hemos ya intervenido o entregado a CORA más de 80 fundos o haciendas en nuestro país. De esta manera, más la creación del Consejo Nacional Campesino y la presencia del Ministro de Agricultura y funcionarios responsables de INDAP y CORA estamos dando un paso decisivo.

El Ministro Chonchol tendrá como sede Cautín, pero actuará frente a los problemas de la tierra en Valdivia, Osorno y Llanquihue. Estamos así presentes frente a los grupos más conflictivos para poner término definitivo a una agitación artificial: para aplicar la Reforma Agraria: para respetar a los propietarios medianos y pequeños y para dar la posibilidad de trabajo al inquilino, al mediero y al afuerino y para que no se paralice la producción de la tierra. Necesitamos alimentar a los chilenos y los campesinos, cuando tengan conciencia de ello, van a trabajar más, van a producir más. Con ello van a alimentar a sus familiares y van a contribuir a alimentar al resto de los chilenos.

El presupuesto y el problema de la vivienda

Fue aprobado el Presupuesto para 1971. El Ministerio de la Vivienda tendrá una dura tarea. Queremos construir 100 mil nuevas viviendas en este año. En algunas partes serán de madera; en otras de ladrillo, cemento, etc. Necesitamos sobre todo inyectar recursos económicos a las provincias madereras porque existe una gran desocupación en Valdivia, Osorno y Llanquihue: hay más de 60 aserraderos parados. El impulsar la construcción es una manera de movilizar la economía nacional e implica, al mismo tiempo, cumplir con la tarea humana y el derecho social de darle techo a los que no lo tienen. No podemos hacerlo en un año ni en dos, pero pondremos todo nuestro esfuerzo para que el mayor número de chilenos pueda tener su casa, anhelo justo de toda familia.

Congelaremos los arriendos, para lo que hemos, enviado el proyecto respectivo.

Desarrollaremos un plan extraordinario de Obras Públicas: terminaremos obras comenzadas por Gobiernos anteriores.

Al mismo tiempo utilizaremos préstamos extranjeros para crear nuevas obras y levantar nuevas industrias que constituyan fuentes de trabajo.

Hemos revisado el préstamo para financiar el Metropolitano de Santiago y estamos convencidos de que Francia oírá nuestra demanda, para que las modificaciones hechas,

permitan que Chile construya, no sólo el 15% aceptado por el Gobierno anterior, sino que el 50% que se necesita para esa obra y para fortalecer la economía chilena.

Hemos detenido la construcción de un barco por valor de 26 y posiblemente 28 millones de dólares: un barco petrolero que se iba a construir en los Astilleros Bazán de España. No es una agresión contra esos astilleros. Es la defensa y cautela de los intereses nacionales y hemos resuelto que no se construya ese barco porque, a nuestro juicio, serias anormalidades en la tramitación de los decretos comprometieron al Gobierno de Chile en algo que nosotros estimamos que, legal y moralmente, no vamos a cumplir ni debemos cumplir.

Impulso a las exportaciones

Impulsaremos las exportaciones y vamos a importar 120 mil toneladas de azúcar desde Cuba, pagándoles en productos agropecuarios e industriales chilenos.

Le hemos propuesto a algunos industriales más que eso. A la propia Sociedad de Fomento Fabril, la firma de convenios con determinadas líneas de producción, garantizando la compra de la producción por parte del Estado, a fin de impulsar el trabajo y fortalecer la economía de los sectores industriales no monopolísticos.

Control de precios

Hemos controlado el alza del costo de la vida; hemos bajado las tarifas de luz eléctrica. Hemos fijado nuevos precios para el trigo sin que signifique alza en el precio del pan y hemos dicho que habrá un sólo tipo de pan para todos los chilenos.

Mi primer acto de Presidente en campaña, en Valparaíso ha sido llamar al Ministro de Economía y me ha dicho que mañana quedará firmado el decreto que fija el precio del pan, aquí en Valparaíso. Ha dicho que sólo un restringido sector de los empresarios ha resistido los precios fijados por el Gobierno. He hecho presente que el propio Presidente de la Asociación de Industriales del Pan ha formulado una declaración llamando al cumplimiento a sus asociados, a la par que demuestran que van a cumplir con lo que ellos y el Gobierno determinaron. Los trabajadores panificadores han dicho que ellos velarán por la calidad del pan. Tienen que hacerlo, porque es pan para sus hermanos y yo confío en que los obreros panificadores serán la gran defensa para el cumplimiento de los precios y para velar por la calidad de ese alimento.

Sin amenazar a nadie en particular, hago una advertencia a los industriales. Les aconsejo que no traten de burlar los precios y que no pretendan reírse del pueblo elaborando un pan de mala calidad. El industrial que paralice su panadería sin justificación tendrá que entender que su establecimiento seguirá produciendo porque se lo vamos a entregar a los trabajadores. No tenemos prejuicio contra ningún hombre que no haya nacido en esta tierra. Los de ascendencia extranjera y los extranjeros que lealmente se incorporen al trabajo, serán respetados como siempre. Pero si un extranjero no cumple las leyes chilenas, va a saber que,

rápidamente se le abrirá la frontera para que vaya a su Patria a hacer lo que aquí no toleraremos.

Defensa del escudo

No hemos desvalorizado la moneda, no nos hemos retirado del Fondo Monetario Internacional. El tipo de cambio se ha mantenido estable. Antes, cada 15 días subía el dólar y bajaba el escudo. Ahora lo hemos defendido y no lo hemos rebajado. Ya van dos meses y seguiremos la misma tarea. Si es necesario bonificar a los exportadores lo haremos, pero defenderemos el valor adquisitivo, del escudo, signo monetario de Chile.

Desde la próxima semana o desde aquí a diez días habrá, también un sólo tipo de leche para todas las madres, para todos los niños, para todos los chillos Se acabó la leche de Segunda para los pobres y la leche de primera para los ricos ¡mala leche para los ricos! para los demás no será así.

Quiero señalar que ha habido una franca recuperación de las ventas industriales después del pánico artificial que se creara a contar del 4 de septiembre.

En Navidad se registraron ventas record y también puedo señalar y agradecer a las compañeras que formaban el Comité de Navidad, el empeño que pusieron no sólo para que llegara un juguete a las manos de todos los niños de Chile, sino que por los actos públicos de alto nivel cultural que se realizaron en los estadios y en distintos gimnasios para llevar alegría a los niños de nuestra Patria.

Respetados los derechos individuales

Hemos cumplido, con la ley nadie ha sido lesionado en sus derechos individuales, existe la más amplia libertad de información, de difusión ¡no ha habido ni un artículo de prensa censurado! Y Si clausuramos una radio por 24 horas, fue porque no entregó al Senado de Chile un boletín, más que eso, un libreto en el que se atacaba duramente a esa Corporación Oídas las explicaciones sobre todo las formuladas por los trabajadores de esa radio, disminuimos la sanción aplicada.

Espero que nuestra actitud no se interprete como debilidad del Colegio respectivo para que no actúen periodistas que no merezcan el nombre de tal, por tener la irresponsabilidad de mentir y calumniar validos del micrófono que ponen a su disposición. Deberá imponerse la ética por la que debe velar la organización gremial de los periodistas de Chile.

Todas las ideas, todas las doctrinas todos los principios han sido respetados. No ha habido nadie que pueda decir que el Gobierno Popular ha atentado contra sus derechos. Por lo tanto, con profunda tranquilidad de conciencia, destaco que la fuerza de este gobierno emana del apoyo del pueblo, de la presencia combatiente de Uds. Son Uds. el Gobierno y el Gobierno posee la fuerza moral de un pueblo organizado con alto nivel político y consciente de la tarea histórica que le corresponde desarrollar. Hemos respetado los derechos legítimos de todos, no

hemos vacilado en aplicar la ley en caso de violación flagrante, de ella, como ha sucedido, por ejemplo, en el Banco Edwards, entidad que comprometió dos veces su capital, sin conocimiento del Banco Central y comprometiendo el crédito de Chile. Tendrán que responder ante la justicia ya que, por primera vez, un gobierno busca la sanción judicial para los grandes y poderosos señores de la banca nacional.

Desarrollo para Valparaíso

Compañeras y compañeros de Valparaíso. He querido resumir lo realizado para concretarme en los minutos finales a señalar parte de la tarea ya cumplida y la que vamos a encarar desde aquí. Se ha iniciado la electrificación de los cerros en forma acelerada en Valparaíso y Viña y nos empeñaremos en que el Gobierno entregue los cinco millones de escudos necesarios para terminar con esa electrificación. De la misma manera se harán los estudios necesarios para aumentar el caudal de agua potable y queremos que la luz y el agua lleguen a las poblaciones populares, a los cerros porteños.

Se ha iniciado la remodelación del Cerro Las Cañas, la modernización de los recintos portuarios y solucionado el problema legal con la Aduana.

Se comenzará la construcción definitiva del Frigorífico NAFRI, el 1 de febrero según se me ha dicho hoy, se iniciarán los trabajos del nuevo edificio del Liceo Eduardo de la Barra de Valparaíso. Con qué satisfacción vendré a inaugurar estos trabajos. No sólo por ser de necesidad fundamental, sino porque además tuve la satisfacción de ser alumno de ese plantel. Volveré como Presidente de Chile para agradecer a los maestros que me enseñaron, a los compañeros con los cuales compartí años de la juventud que no se olvidan.

Seguiremos los trabajos de la vía elevada. Su terminación estaba consultada para septiembre del año 1973. Los organismos técnicos nos dicen que podrán terminarse en diciembre del año 72. En todo caso, con los porteños, con la colectividad y con ODEPLAN, estudiaremos si es posible y necesario modificar algunos tramos de la llamada vía elevada.

Ya dije que había creado hoy la Oficina de Planificación Regional para Valparaíso y Aconcagua con sede en este puerto.

Sus funciones será coordinar los organismos fiscales de planificación, aprovechar el esfuerzo que realizan las Universidades a través de investigaciones en beneficio de la comunidad; prestar asesoría a los Intendentes y Alcaldes de las provincias de Valparaíso y Aconcagua. Esta Oficina comenzará a funcionar en las dependencias de la Secretaría General de Gobierno y quedará definitivamente radicada en Valparaíso.

Jornadas de discusión popular

A partir del 18 de enero iniciaremos las Jornadas de Discusión Popular. Queremos que junto a los técnicos del Gobierno participen la comunidad porteña, obreros, empleados profesionales comerciantes industriales estudiante e intelectuales. Discutiremos los planes necesarios para

cambiarle el rostro, el alma al puerto, para vitalizar su economía y para convertirlo, por el empuje de todos en el principal puerto, para que Valparaíso vea de cerca el mar. Quitaremos los obstáculos que impiden el aprovechamiento de la Costanera.

Queremos crear las áreas verdes que casi no existen aquí. Un gran acuario, un museo marítimo y un puerto pesquero, porque lo dije como candidato y lo voy a cumplir como Presidente, que ese puerto pesquero que hay ahí, en Caleta Portales hay que quemarlo por antihigiénico, por sucio no pueden seguir trabajando allí los compañeros y queremos levantar un puerto digno de Valparaíso.

Queremos estudiar el nuevo trazo ferroviario por Lipangui. Queremos ver la conveniencia del traslado de la Maestranza Barón, ocupar esos terrenos y recuperar los de la línea férrea: si debe o no llegar el tren hasta el propio Puerto. Todos estos proyectos serán discutidos y analizados. Cuando llegemos a conclusiones técnicas y definitivas las conocerán ustedes y previamente serán informados por la prensa y por la radio.

Y finalmente, si ha venido a Valparaíso el compañero Humberto Martones, Ministro de Tierras y Colonización es porque estamos de acuerdo en estudiar la transformación de ese Ministerio en un Ministerio del Mar que se radique, no por dos meses, sino definitivamente en Valparaíso.

Tenemos un mar extraordinario, somos un país de una dilatada costa; tenemos tradición marinera y los chilotes llevaron la bandera de la Patria a todos los continentes. Ahí está el héroe que colocó a la Marina de Guerra de Chile frente a la admiración del mundo. En la guerra y en la paz el mar ha sido nuestro y el mar será una riqueza extraordinaria para los chilenos. Necesitamos un Ministerio que estudie las riquezas que hay en las profundidades de nuestro océano; necesitamos un barco oceanográfico; necesitamos un contacto permanente con las islas cercanas y con Pascua lejana, necesitamos industrias conserveras y pesqueras, necesitamos ir a utilizar el plancton marítimo, necesitamos los frigoríficos suficientes para almacenar las riquezas del mar.

Queremos crear una gran empresa naviera del Estado para que de nuevo la bandera de la Patria más orgullosa que nunca flamee en otros mares llevando el mensaje de unidad y solidaridad del pueblo de Chile en su lucha por la paz con todos los pueblos del mundo.

**SALITRE: HISTORIA TRÁGICA. DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE
EN LA OFICINA SALITRERA PEDRO DE VALDIVIA, 6 DE FEBRERO DE
1971.**

Hace ya largos meses estuve aquí, como candidato a la Presidencia, y dije con fe y con confianza que volvería como Presidente de Chile. Y aquí estoy queridos compañeros.

Estoy aquí, por la voluntad, la decisión de lucha y la abnegación de la mayoría del pueblo chileno. Quiero señalar que al término de la concentración que tuviéramos, lo dije públicamente, que reclamaba una votación de 3.000 votos en Pedro de Valdivia. Como era lógico imaginarse, se les pasó el tejo, y sacaron más de 3.400 votos. Gracias, compañeros.

Es decir, una vez más el trabajador de la pampa y su mujer. La familia pampina encontró su gran conciencia de clase, su insobornable voluntad. Ustedes, compañeros y compañeras, contribuyeron eficazmente a la victoria, no de un hombre, sino que a la victoria del pueblo de Chile, porque en la lucha que estamos empeñados y la acción que tengo que desarrollar en nombre de ustedes, con la presencia del pueblo en el Gobierno, es una tarea histórica que estamos realizando para cumplir el programa de la Unidad Popular y defender al hombre y la mujer de la pampa. Por eso una vez más Chile entero iba a recibir esta lección de madurez y de responsabilidad, que en el día de hoy nos han entregado los trabajadores de la Pampa Salitrera.

La responsabilidad

Ustedes han comprendido la responsabilidad que cada hombre y cada mujer de Chile tienen en la gran tarea común que estamos realizando. Ustedes, que llevan una vida dura y sacrificada; que saben del sol que quema y del suelo que abrasa; del frío de la noche y de la camancha, que penetra por todos los poros; ustedes que han vivido el drama del trabajador, implacablemente explotado por una empresa voraz, que no sólo succionó al hombre, sino a las riquezas de Chile; ustedes superan el drama cotidiano de su propia existencia y dan un ejemplo al comprometerse ante la historia y Chile, de trabajar y producir más; de cumplir la

gran tarea de un millón de toneladas de salitre y tres mil toneladas de yodo, que sólo ustedes con esfuerzo y sacrificio podrán producir.

Si ayer se estremeció la pampa por la lucha de los trabajadores -y Chile sabe que un Presidente mártir pago con su vida el anhelo de reservar para Chile las riquezas del salitre, pues Balmaceda escribió la página de la historia chilena con el más profundo y hondo sentido nacional-, el pampino reedita hoy día ese sentido, al saber y tener conciencia que el salitre es de los chilenos y que nosotros, al trabajarlo y al levantarlo de la postración en que se encuentra, vamos a dar un paso trascendente, no sólo en defensa del Norte Grande, sino que de Chile entero. No en vano, si ustedes sienten el legado patriótico de Balmaceda, no olvidan, y no lo podrían olvidar jamás, que todavía la sombra augusta de Luis Emilio Recabarren está presente en la conciencia y el corazón de los trabajadores de la Pampa Salitrera.

Una historia negra

Lo que necesitamos es que se entienda que el caso del salitre es diferente al caso del cobre. La historia del salitre ha sido una negra y trágica historia para Chile y para ustedes compañeros de la pampa.

Siempre unos pocos nacionales y extranjeros vinieron explotando inmisericordemente a los trabajadores y, además, aprovechando al Estado chileno desde la época trágica de las ollas comunes y los albergues, hasta hoy, como un hilo no interrumpido, donde está marcada la incapacidad de los grupos dirigentes frente a esa industria y las ventajas increíbles que entregaron a los capitales foráneos que se apropiaron de las riquezas del salitre.

Todos sabemos cómo nació la COSACH y lo que significó el que se aceptara, con ventajas extraordinarias para ellos, la paralización de las pampas que aportaban. Todos sabemos que al cabo de tres años desapareció la COSACH, en una quiebra extraordinaria que pesaron sobre la COVENSA, las deudas de esa empresa y que la COVENSA, en su política, no defendió tampoco el interés de ustedes ni el interés de Chile y al cabo de 9 años la COVENSA significó 40 millones de utilidades para el capital extranjero y tres millones para Chile.

Todos sabemos que la política ha sido siempre la misma: valorizar los activos, inflar los activos, hacer pesar sobre el Estado la responsabilidad del pago de las empresas que han ido fracasando y obtener exención de tributos sobre la utópica participación de utilidades para el Gobierno. Yo me recuerdo que estuve aquí cuando se presentó al Congreso el Referéndum Salitrero y levantamos nuestra voz para decir que el Referéndum iba a significar la concentración del salitre en manos de la Anglo Lautaro: El Referéndum Salitrero no iba a ser, como se decía, la base de un proceso de desarrollo industrial que iba a convertir a la pampa en una gran industria química pesada. El tiempo nos dio la razón y los hechos demostraron que tuvimos la visión suficiente. En el Congreso de Chile están los discursos de la izquierda señalando la responsabilidad de la reacción y la derecha y fustigando lo que ha sido siempre penoso y duro para Chile: el que haya chilenos dispuestos a servir al capital extranjero antes que al interés nacional. Por eso es que no nos extrañó que después se haya tenido que recurrir -cuando sólo quedaba en pie la Anglo Lautaro, ya que la de Tarapacá y Antofagasta habían

quebrado y la oficina Victoria estaba a cargo de la CORFO- a crear la SOQUIMICH, la Sociedad Química y Minera de Chile, que hoy día está en funciones. Quiero señalar que esa Sociedad significó también un error, cuando el Gobierno tuvo que aportar 15 millones de dólares y la Compañía Anglo Lautaro 25 millones. Pero al mismo tiempo, como el pasivo y el activo de la Compañía Anglo Lautaro alcanzaba a 49 millones de dólares, el Estado chileno ha emitido, pagaré por la cantidad de 25 millones de dólares, y que van a hacerse efectivos a partir del año 1974, sobre la base de un interés de menos de un 4, 2 por ciento, es decir, que ya estaba en camino un balance que conocían los directivos de la Anglo Lautaro. Dijeron que esa empresa iba a perder 5 millones de dólares y perdió 9. En el ejercicio del año 68-69 la SOQUIMICH perdió 9 millones de dólares y en el del 69-70 perdió 13 millones de dólares. Esta es la realidad y si bien es cierto que en junio del año pasado el propio gobierno de Frei disminuyó las increíbles rentas que tenían los administradores de estas empresas, donde había gerentes, subgerentes, supergerentes y gerentillos que desempeñaban las mismas funciones y ganaban dólares. También es cierto que quedaron sueldos fabulosos y muchos chilenos recibiendo remuneraciones en dólares y viviendas en Chile, en Santiago, y no viniendo jamás a la pampa.

Auténticamente nuestra

Cuando he señalado estas cosas es porque quiero que se entienda, entonces, que cuando esta empresa perdió, entre enero y abril del año pasado, su capital y la Anglo Lautaro entregaba acciones negándose a aportar un centavo más, ha sido el Estado chileno, a través de la CORFO, el que ha estado subvencionando a esta empresa. Por lo tanto, podemos decir que el Estado chileno es dueño del 65 por ciento de las acciones y quedan pendientes los pagarés que tienen el aval de la CORFO y que deben pagarse a partir, como lo decía, del año 1974. Por eso es que nosotros, el que habla, ha conversado largo con su compañero de siempre, el Gerente General de esta empresa, Miguel Labarca. No hemos hablado, como en el caso del cobre, de una nacionalización, porque en la esencia y en el hecho esta compañía está en manos nuestras, en manos de Chile. El problema está en la deuda, en el compromiso, en el deber con los pagarés que tenemos y que lógicamente nosotros pensamos negociar, economizando millones de dólares frente a la realidad que estamos confrontando. Por eso no hemos hablado en el lenguaje similar al que hemos hecho con el cobre, pero cada hombre y cada mujer de la pampa debe tener conciencia cabal y clara, entonces, de que nosotros, los chilenos, con la obligación que he dicho que tenemos que cumplir y que tratamos de negociar, somos los que tenemos la responsabilidad absoluta de esta empresa, y que la CORFO al entregar aportes que van a sumar solamente este año cerca de 35 millones, está subvencionando en el hecho la posibilidad de que el salitre defina posiciones, lo hemos dicho y es cierto, en la Pampa Salitrera hay más trabajadores de los que se necesita para los niveles de producción que hoy día se han alcanzado.

Nosotros no pretendemos, y no lo haremos, aumentar la cesantía y eliminar trabajadores, por eso hemos planteado y hemos encontrado la respuesta en ustedes, producir en relación con los 11 mil trabajadores de la pampa. Llegar al millón de toneladas de salitre y hacer mil toneladas de yodo, única manera no sólo de justificar el que haya un número crecido de

obreros, sino también única manera de defender el porvenir de esta empresa, que es ahora y será siempre auténticamente nuestra.

Clarificado este aspecto interesa que los trabajadores entiendan que las relaciones de trabajo han cambiado fundamentalmente.

Son los trabajadores los que tienen representación en el directorio y el resto de los directores representa a organismos estatales, vinculados con el proceso de desarrollo de esta industria, en esta etapa entonces, cada uno de ustedes debe entender que los funcionarios que hay aquí, que los funcionarios en general del sector público no representan hoy día la vieja concepción de un estado burgués al servicio de la clase minoritaria, sino que representan al pueblo que ha alcanzado el gobierno y que camina para conquistar el poder.

De allí entonces, que sea indispensable que cada empleado o que cada técnico valore lo que su aporte debe significar para que esta empresa pueda romper el cerco de caos económico a que ha sido llevada por los malos manejos de los que representaban intereses particulares hasta ayer.

Servir a Chile

Es indispensable entonces que cada trabajador del salitre sepa que las pampas salitreras y SOQUIMICH pertenecen a Chile y al pueblo y por lo tanto, que las relaciones de trabajo entre los directivos de esta empresa y los obreros no son las relaciones de ayer, entre los que representaban una clase explotadora y explotada, son las relaciones entre compañeros, como son las relaciones entre gentes que tienen tareas distintas, pero una misma obligación: servir a Chile. Por eso es que yo me siento satisfecho de los planteamientos que ha realizado el compañero Gerente General de esta Empresa, porque con lo que ha hecho, está demostrando las consecuencias de toda su vida, luchando siempre por la izquierda, para hacer posible la victoria del pueblo y sobre la base de la victoria del pueblo y de la gran responsabilidad creadora del trabajador chileno.

Por eso es que debo insistir, compañeros, en que nosotros no nos hemos precipitado en esta empresa, ni en ninguna otra de las filiales de la CORPO, en una actitud proselitista política que implique negar la capacidad de los técnicos o los profesionales especializados.

No vamos a consagrar granjerías o ventajas económicas extraordinarias. Pero lo hemos dicho muy claramente al país, nadie ganará un dólar viviendo en Chile y siendo chileno; hay un tope de 20 sueldos vitales, como máximo para la administración pública. Le hemos pedido al Congreso la posibilidad de remunerar en forma más alta a los técnicos y profesionales, que efectivamente merezcan por su capacidad y trabajo una mayor remuneración. Pero eso no significa que vayamos a aceptar imposiciones ni tolerar que haya gente que piense que sus intereses particulares están por sobre los intereses de Chile y del pueblo. Tampoco creemos que no entiendan un lenguaje de equidad y patriotismo, que es el que habla el Gobierno Popular. Yo sé que hay técnicos y profesionales que seguirán trabajando, porque saben que al trabajar junto con los obreros, con un nuevo espíritu y una nueva mentalidad, están trabajando para el progreso de Chile, por el avance y por el progreso de la Patria.

Producir más

Compañeros, hay que pensar lo que representa el salitre: en esencia, permite que la tierra produzca más y mejor.

Necesitamos, entonces, que el salitre llegue como abono al agricultor pequeño y mediano de Chile, porque necesitamos que la tierra rinda más. Chile es un país en donde por la extensión de las tierras cultivables, podrían vivir 25 o más millones de personas. Somos 10 millones y tenemos que comprar todos los años carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Gastamos 140 o 160 millones de dólares para traer desde el extranjero, alimentos que la tierra chilena debería producir. Entonces, un factor importante para que la tierra produzca más, es la Reforma Agraria en que estamos empeñados.

Para que el campesino, con un nuevo espíritu, comprenda y sepa que va a trabajar la tierra no sólo para alimentar a los suyos, que va a trabajar la tierra para que los productos de la tierra lleguen a su mesa, sino que la va a trabajar para que el resto del pueblo pueda alimentarse. De allí que es importante que los trabajadores entiendan la dimensión nacional de su tarea. Lo que hace el campesino en la zona central sur o en el norte chico, representa un esfuerzo y lo representará sobre la base de la Reforma Agraria, que cambiará la tenencia de la tierra, que incorporará la semilla, el abono y la técnica, al trabajo del campo, lo que es ventaja para ustedes. Lo que hagan ustedes significará ventaja extraordinaria para el pequeño y mediano agricultor y para todo el campesinado chileno.

Significará aporte para que haya alimento para el resto. De la misma manera, lo que hagan los trabajadores del cobre, significará la inversión del excedente de la economía que produce el cobre, en el proceso del desarrollo industrial de Chile.

Somos, entonces, una gran comunidad y el esfuerzo realizado en un sector de Chile repercute en todo el país. De allí entonces, que el trabajo de ustedes, su esfuerzo, no sólo va a significar sacar de la postración y del fracaso esta industria, sino que levantar una industria fundamental, que es básica para el progreso de la producción agrícola chilena, vale decir, para hacer posible que Chile, algún día, produzca los alimentos necesarios, para darle al hombre chileno que trabaja lo que necesita como régimen alimenticio. De allí la gran tarea que tienen los trabajadores chilenos.

Una nueva lección

Por eso quizás ustedes en la tremenda sencillez de su clara y limpia conciencia, sencillez que no implica la limitación para entender, no midan lo que va a representar esta nueva lección que dan: producir un millón de toneladas de salitre, elevarse de las 650 mil al millón de toneladas, va a permitir por lo menos, detener la avalancha de pérdidas, que como río caudaloso, ha marcado estos 4 años de la industria, y abrirá las posibilidades para estudiar nuevas formas, porque la verdad, compañeros, es que queremos un Norte Grande distinto.

En el mundo, la ciencia y la técnica ponen ante el hombre expectativas que nosotros tenemos que utilizar. Queremos una pampa produciendo más salitre. Queremos más abonos compuestos, queremos más yodo, pero queremos también la base de una industria química pesada. No es soñar, sí acaso imaginamos, que podremos, sobre la base de la capacidad de los técnicos, y yo saludo aquí, en la tribuna, la presencia del Rector de la Universidad del Norte, que aprovechemos más la energía solar.

Yo pienso compañeros que los minerales que hay aquí, además, del cobre, el azufre, el litio, y posiblemente el uranio, serán para nosotros. Yo pienso que algún día y no lejano, un reactor atómico, permita que el agua del mar llegue para fecundar la tierra; yo sueño con que la energía de ese reactor ilumine la casa del hombre, y mueva también la máquina de la industria del norte. Yo pienso, que con sentido más amplio y latinoamericano, serán posibles las empresas multinacionales, donde Bolivia, Chile y Perú pongan un acento creador, más allá de las fronteras materiales y convirtiendo en un comienzo de realidad los sueños de los padres de la Patria, que querían que habláramos con voz de pueblo continental y hermano.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. SALVADOR ALLENDE, CON OCASIÓN DE LA ENTREGA DE LOS ACUERDOS DEL CONSULTIVO NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DEL COBRE REALIZADO EN MACHALÍ, 7 DE FEBRERO 1971.

Amigo y Presidente de la Confederación del Cobre, Diputado Héctor Olivares Solís; compañero Vladimir Chávez.

Intendente de la provincia; estimados amigos y colaboradores; Ministros de Estado, Orlando Cantuarias, de Minería y José Oyarce, de Trabajo y Previsión Social; compañeros Subsecretarios del Ministerio de Minería y del Trabajo, Hernán Soto y Julio Benítez; Parlamentarios del pueblo; alcaldes y regidores; Señor Comandante de la Guarnición de Rancagua.

Señor Prefecto de esta ciudad; estimados colaboradores; Edecán Naval, Comandante Arturo Araya; trabajadores del Cobre.

Es para mí motivo de profunda satisfacción estar con ustedes en esta ciudad, donde vine tantas veces a dialogar con el pueblo los problemas de interés nacional; y en épocas electorales y en épocas en que no había elección, convencido, como siempre, de la importancia que tiene el diálogo con la masa y el contacto con los trabajadores, con la juventud, con las dueñas de casa.

Que satisfactorio es estar con ustedes hoy día en esta multitudinaria concentración. Debo primero agradecer la forma cordial, cariñosa y estimulante con que ustedes nos han recibido. Que grato ha sido para mí, ver el rostro de tantas compañeras que abnegadamente trabajó por la victoria popular; que bueno y refrescante es para mí, el mirar el rostro curtido y estrechar las manos de los mineros, que tanto han hecho y hacen porque el pueblo conquiste su independencia; que bueno ha sido para mí ver, una vez más, la sonrisa de los hijos de ustedes, los futuros ciudadanos de la Patria, que hoy saben que un Gobierno Popular tiene por preocupación esencial defender el futuro del niño, que está en los hijos del pueblo.

Junto con agradecer, reitero, la forma como ustedes nos han recibido destacó la importancia que tiene que estemos aquí en Machalí, donde, como se dijera, nació el 23 de mayo de 1951 la Confederación de Trabajadores del Cobre, que bien ha hecho el compañero Héctor Olivares en rendir un homenaje a los que fundaron la Confederación, aquellos que ya pagaron tributo a la vida o que se retiraron del trabajo del Cobre y a aquellos otros que siguen persistentemente laborando junto a sus hermanos de clase. Yo agrego a las palabras justas de recordación de Héctor Olivares, el agradecimiento de la Unidad Popular y del Gobierno que presido.

En esta oportunidad quiero referirme esencial y básicamente al cobre pero antes, deseo tan sólo, y en forma breve, hacer una incursión reducida por el campo político. Hace tres o cuatro días, en Valparaíso, donde está mi Gobierno Popular, concedí una entrevista de prensa por que se cumplían 3 meses de nuestro mandato. Abordé diversos aspectos y señalé que para mí, como gobernante, lo más significativo, lo más importante, había sido y es la presencia del pueblo y su responsabilidad creadora, en la conciencia de que esta tarea no es la de un gobernante y un grupo de partidos, sino que es la histórica tarea revolucionaria de un pueblo organizado, de proyecciones incalculables, y que tiene el sello del patriotismo, para hacer de Chile un país independiente en lo económico y plenamente soberano en lo político.

Soy el Compañero Presidente de los que viven de su trabajo

Respondiendo a un comentario de uno de los periodistas, en una entrevista amplia y democrática, en que no conocía ninguna de las preguntas, para demostrar con ello como es auténtico el ejercicio de la democracia; como no hay cortapisa ninguna para los medios de información, para la prensa, la radio y la televisión. Yo creo que pocas veces es dable ver a un Presidente de la República, que en rueda de treinta o 40 periodistas, conteste improvisadamente todo lo que quieran preguntarle. Sin embargo hay gente que se atreve a decir que aquí no hay libertad de prensa y respeto para las opiniones escritas. En un momento determinado y respondiendo una pregunta, lo hice desde el punto de vista político y programático. Dije: “No soy el Presidente de todos los chilenos”. Pero agregué: “respeto el derecho de todos y trabajo por el bienestar de todos y por el bienestar de Chile, que no pertenece a la Unidad Popular”. Esta respuesta mía ha dado motivo a una campaña de prensa y radio, en la que se ha señalado que fue una aberración que yo diga, desde el punto de vista político y programático, que no soy Presidente de todos los chilenos. En respuesta a esta campaña, voy a precisar con claridad, porque dije estas palabras conscientemente. Desde luego, yo soy para ustedes el Compañero Presidente. Pero no puedo ser el compañero de agiotistas y latifundistas que han negado la tierra al trabajador; no puedo ser el compañero de especuladores; no puedo ser el Compañero Presidente de los que mienten y calumnian todos los días porque reciben una paga mercenaria; no puedo ser el Compañero Presidente de esos seres inescrupulosos que se han arrancado de Chile, después de llevarse grandes cantidades de dinero que es nuestro; no soy el Compañero Presidente, de delincuentes internacionales que han pretendido meter sus garras aquí en Chile para atajar el avance del pueblo y la victoria de Chile; no soy el Compañero Presidente de los que están allá en Madrid, en Argentina, Buenos Aires o Mendoza, tratando todavía de crear un clima contrario a la voluntad del pueblo y a la dignidad de los chilenos; no soy el Compañero Presidente de los clanes económicos de

este país, que han vivido explotando a Chile. Soy el Compañero Presidente de los que viven de su trabajo y de los que ponen el interés nacional antes que sus intereses particulares.

No puedo ser el Compañero Presidente de los confabulados, de los conspiradores, de los que juegan a la democracia y están dispuestos o acribillarla cuando pierdan. No podré ser jamás el Compañero Presidente de los asesinos del Comandante en Jefe del Ejército General Rene Schneider.

Por eso que me expresé así, porque no soy hipócrita. Y por eso es que también agregué que respetaría, como es obligación constitucional, el derecho de todos los chilenos y que trabajaría por todos los chilenos y fundamentalmente por Chile, por lo tanto que sigan con su campaña falaz.

Yo estoy aquí, frente al pueblo, diciendo lo que soy y, por lo demás, el pueblo ya lo sabe.

Nacionalizar el cobre sin apellidos

Quiero referirme ahora a la iniciativa más trascendente y más importante de este Gobierno: al Proyecto de Reforma Constitucional destinado a nacionalizar, sin apellido, el cobre. Cuando planteamos en la campaña presidencial que Chile debería recuperar las riquezas fundamentales que están en manos del capital foráneo, señalamos muy claramente que los países dependientes o en vías de desarrollo, no podrían jamás elevar sus condiciones materiales de existencia para sus pueblos y abrir horizontes más amplios, desde el punto de vista intelectual y espiritual. Señalamos que si acaso Chile no recuperaba esas riquezas, si nosotros no aprovechábamos el excedente que produce nuestra economía, si no planificábamos el desarrollo económico y utilizábamos los recursos que hoy día se van de nuestra Patria, más allá de la frontera, para fortalecer grandes empresas, fabulosas empresas que vuelcan sus capitales en los países poco desarrollados porque les rinden más intereses; dije ante el pueblo, para que el pueblo lo aprendiera y no lo olvidara, que Chile, como tantos países de América Latina, era un país potencialmente rico y que, sin embargo, hoy somos un país pobre.

Destaqué que somos un país que anda con la mano tendida, pidiendo unos cuantos millones de dólares, mientras salen de nuestras fronteras enormes cantidades; que siendo un país en vías de desarrollo, éramos un país exportador de capitales, cuando andamos buscando capitales; señalé, que en 50 años o más, han salido de Chile 9.800 millones de dólares, que representan el valor del capital social de la Patria, acumulado a lo largo de toda su existencia; dí a conocer lo que representaba el cobre para Chile como riqueza fundamental. Por eso en las campañas y en las luchas electorales pusimos acento para que el pueblo comprendiera la importancia que tiene el que Chile sea dueño de sus riquezas esenciales, y al mismo tiempo señalamos la importancia de una profunda y honda Reforma Agraria ambos del desarrollo económico nacional. Nos movió y nos mueve el defender a Chile el poder impulsar el desarrollo económico de la Patria, el poder elevar el nivel de vida de los chilenos.

Queremos otros recursos y el excedente de nuestra economía, para hacer de Chile un país industrial, para crear los complejos agrarios e industriales, para trazar los caminos, para que

los barcos lleven la bandera de Chile a todos los mares, para que las usinas, con el humo de sus chimeneas, opaquen la claridad de nuestro cielo. Queremos esos excedentes económicos para dar trabajo y dignificar la vida del hombre y la mujer chilena.

Los pueblos progresan sólo trabajando

Creemos que los pueblos sólo progresan trabajando más y produciendo más; pero hemos agregado que es muy distinto trabajar para una minería ávida de riquezas, de privilegios y granjerías, a trabajar para Chile y trabajar para los chilenos.

Que satisfacción tengo yo ahora al hablar aquí como Compañero Presidente y oír el resumen de las conclusiones de los trabajadores del cobre. Gracias Compañero Héctor Olivares, en Ud. personalizo el apoyo, la comprensión, el espíritu de lealtad a Chile que tienen los heroicos trabajadores del metal rojo.

Ellos saben que tienen que producir más, que tienen que trabajar más y yo sé que lo van a hacer. Igual respuesta he recibido en el carbón cuando fuimos a decirles a los trabajadores que allí, y por primera vez, ellos iban a intervenir en el proceso de la producción; que las minas de Lota-Schwager eran de los chilenos; que habíamos adquirido las minas; cuando les dijimos que el Estado de Chile, representante de ellos, era el dueño de esas minas. Yo vi en el rostro curtido de viejos mineros rodar las lágrimas de emoción. Tantas veces, tantas veces le habían ofrecido este hecho y se cumplirá ahora porque hay un Gobierno de Uds., un Gobierno Popular. Y les dije a los compañeros del carbón: Uds., producen 3.600 toneladas diarias de carbón. A ese nivel no podemos seguir Uds. tienen que producir 4.500 o 4.700 toneladas diarias. Yo les pido por Chile y les pido por el pueblo que cumplan esa tarea. Los compañeros del carbón prometieron hacerlo y en el primer mes se presenta de gerente un minero, que era un compañero que trabajaba como barrendero del carbón y ha aumentado la producción.

Voy a ir al salitre el 20 de este mes. Pocos países han vivido el drama de Chile frente a la oligarquía, coludida con los intereses foráneos, ante una riqueza tan importante para la Patria, riquezas que significó vida, hambre sacrificios heroicos de vidas chilenas en la guerra y en la paz. Sin embargo, ahí está el salitre, ese emporio de riquezas, demostrando la ineptia e incapacidad de los grupos dirigentes y la tolerancia culpable de los gobiernos que permitieron el latrocinio que se hizo contra Chile y el interés nacional, Baste decirles a ustedes, pueblo de Machalí, que la compañía minera de Chile, SOQUIMICH, producto del fracaso de la Anglo Lautaro, empresa que ha explotado Pedro de Valdivia y María Elena y frente al fracaso de Victoria, esta empresa, ha perdido el año antepasado 7 millones de dólares y ha perdido el año pasado once millones de dólares. Pues bien compañeros, sepan ustedes que nueve u once directores de esas compañías ganaban, hasta julio del año pasado, en total, cerca de 700.000 dólares; que un sólo funcionario ganaba sesenta y cinco mil dólares al año, mientras los trabajadores salitreros tenían un salario de doce escudos y cuarenta centésimos y este señor a quién le puso término en su trabajo el propio Gobierno de Frei, este señor ha demandado a la empresa, vale decir el Estado Chileno, por una suma cercana de tres mil millones de pesos y, según me han dicho, tiene todavía estudiada una posible demanda de dos mil millones de pesos más. Son insaciables e implacables; ese tipo de chileno no lo considero patriota y no soy

el Presidente de esa jauría de chilenos, Por eso es que el pueblo debe entender estas cosas, debe comprender que sólo será posible que Chile avance, rompa el retraso, la miseria y la incultura; que sólo será posible que el niño tenga el alimento necesario, que es más todavía que el medio litro de leche que le hemos dado; que la juventud, tenga vestido, tenga un oficio, una carrera y se prepare para trabajar, que la mujer chilena se incorpore al esfuerzo común y colectivo y emplee su capacidad en igualdad de condiciones con el hombre; que el adulto hombre o mujer, tenga perspectivas de trabajo para ganarse la vida con dignidad y tenga derecho a la vivienda, a la salud y al descanso y que sólo será posible que el anciano, al término de su vida, no tenga que tenderla mano en actitud mendigante, cuando desarrollemos con esfuerzo, sacrificio y con heroísmo en el trabajo, una nueva economía, una nueva mentalidad, un nuevo espíritu, una nueva conciencia, que en efecto tienen que darlas los campesinos y obreros chilenos.

Por eso tenemos que entenderlo, y que nuestra palabra se oiga más allá de las fronteras de Chile. No nacionalizamos el cobre ahora, mañana el hierro, las riquezas fundamentales después por un espíritu revanchista. Lo hacemos no con un criterio de injusticia, lo hacemos por una necesidad esencial y vital para Chile y su destino. Y tenemos derecho a hacerlo.

Es nuestra obligación hacerlo, porque de ello depende el futuro de la Patria. Esta es la gran diferencia que hay cuando el pueblo es Gobierno o cuando ha sido Gobierno la oligarquía y los grupos minoritarios, que han entregado a Chile en la riqueza fundamental de nuestro suelo y en cada rincón de la historia. Por eso he dicho, y recalco, no tenemos nosotros un camino de provocación para aquellos que invirtieron el dinero hace tiempo en Chile. No queremos el camino de la apropiación indebida ni de la usurpación, pero tampoco queremos el privilegio y la granjería; queremos, dentro de las leyes a que tienen derecho se dicten en un país independiente y soberano, dentro del marco jurídico de la propia democracia burguesa y con apoyo de los sectores demócrata cristianos, queremos dictar una ley que permita a Chile, repito, dentro de los cauces legales, hacer que el cobre, como barricada, como bandera de combate de la Unidad Popular, sea auténticamente nacionalizado y sea el cobre de Chile y los chilenos.

Esto no puede ser considerado un atentado o una actitud artera contra otro país. Categóricamente, no puede ser considerado una agresión a Estados Unidos y al Gobierno Norteamericano y los sectores directivos de la política norteamericana, deben comprender la angustia de nuestro pueblo y la necesidad que tenemos de planificar nuestra economía y aprovechar para Chile los recursos. Y lo vamos a hacer, repito, no por una actitud de intransigencia o sectarismo. Lo vamos a hacer dentro del derecho de Chile y dentro de las normas jurídicas que un Congreso, en el cual no tenemos mayoría, va a acordar por el esfuerzo nuestro y la colaboración de ellos.

Por eso es que la actitud de Chile, debe merecer respeto. Nosotros queremos evitar que haya represión contra Chile; queremos evitar que se nos cierren las fuentes del crédito; queremos evitar que se tomen medidas de represalias; queremos evitar que se pongan cortapisas al desarrollo técnico de nuestras Fuerzas Armadas; queremos evitar que se nos niegue la colaboración técnica y el progreso científico; queremos evitar esas cosas, pero no al precio de

la indignidad. Lo vamos a evitar sobre la base del derecho de un pueblo a conquistar su libertad económica y conquistar su derecho a la vida.

Por eso es que creo que ya está madura una conciencia nacional, y lo prueba la presencia multitudinaria de ustedes y lo prueban las conclusiones de este Consultivo Extraordinario, que será el aporte más serio a la dura tarea que tenemos por delante.

Sin embargo, quiero y es mi obligación destacar aquí, que si hay dificultades que pueden apuntar en el campo internacional y si las hay también en el campo nacional frente a sectores que no comprenden cuál es la esencia patriótica de nuestra actitud, también hay dificultades que nacen dentro de los propios trabajadores del cobre. Allí hay un letrado que dice "Compañero Presidente termine con la aristocracia obrera". He sido muy claro en decirle al pueblo lo que pienso. Chile vive dos flagelos brutales: el de la inflación, por una parte, y el de la cesantía, por otra. ¿Cómo detener la inflación? ¿Cómo impedir que los que viven de un sueldo y un salario tengan el drama de todos los días cuando suben los precios y se achican los sueldos y salarios? Lo he dicho tantas veces: los precios suben por los ascensores, mientras los sueldos suben por las escaleras en un proceso inflacionista. Nunca el sueldo va a poder alcanzar, o el salario, al alza de precios.

Hay que derrotar la inflación que tiene causas externas e internas que lógicamente golpean con más fuerza a los pensionados o montepiadas, a quienes tienen ingresos rígidos en sus sueldos y salarios. Por eso, por vez primera en esta historia, hemos puesto cortapisas a los que tienen excedentes, a los que reciben altos ingresos.

Altos ingresos

Por eso dijimos que nadie debía ganar en Chile más de 20 sueldos vitales, líquidos. A algunos les ha parecido poco. Son 17 millones de pesos al mes, y les parece poco, ¿Y cuánto es ahora, a pesar del esfuerzo nuestro, el salario medio industrial? 600 mil pesos al mes. Es decir, hay gente que gana 35 veces más de lo que gana un obrero que tiene un salario de 600 mil pesos al mes. El que gana 17 millones tiene 35 veces más poder de compra. Eso es una injusticia. Hay países en el mundo donde la relación es de uno a cuatro y de uno a siete. Antes en Chile era mucho más grande la distancia y hemos tenido que acortarla. De la misma manera, hemos dicho nosotros que no puede haber ningún chileno que en Chile gane dólares, que no puede haber ningún chileno descarado y cínico que ganando dólares, venda en el mercado negro causando un perjuicio a Chile y los chilenos. Esto es lo que hemos dicho, y es el motivo por el cual el pueblo comprende nuestra política. Por eso en la ley de reajuste elevamos de doce a veinte escudos al día el salario mínimo industrial, vale decir el 67 por ciento; elevamos la pensión de los obreros y campesinos en ciento por ciento y en un 64 por ciento las asignaciones familiares de los empleados públicos y en un 35 por ciento la asignación familiar de empleados particulares. Sin embargo, existe la distancia y la diferencia, que el próximo año trataremos de acortar mucho más. Los empleados particulares tienen una asignación familiar, por carga, de 160 escudos al mes; 112 los empleados públicos, Fuerzas Armadas y Carabineros y 90 escudos al mes los obreros y campesinos. A pesar, repito, que elevamos en un ciento por ciento la asignación familiar de obreros y campesinos, porque la distancia era mucho mayor.

De igual manera las pensiones y montepíos se han elevado en un porcentaje mucho más alto para los obreros, para sus viudas, para los campesinos y las mujeres de los trabajadores del agro, Y sin embargo, hay diferencias fundamentales. En este país, mientras la pensión media del obrero, imponente de la ley 10 383, debe estar bordeando los 320 escudos al mes, hay en Chile funcionarios que tienen jubilaciones de 25, 30, de 40 y de 50 millones de pesos al mes. Con eso también vamos a terminar en forma oportuna compañeros.

Por eso es que los obreros del cobre tienen que entender sus responsabilidades. Ser obrero del cobre dentro del régimen vigente es un privilegio. La organización de los trabajadores del cobre permite poder presionar mucho más fuerte que todo el resto de las organizaciones de trabajadores de Chile; una huelga del cobre no podría durar más allá de 10, 12 o 15 días. Si durara uno, dos o tres meses sería una hecatombe para la economía nacional. Hay huelgas de otros gremios que duran 90, 120 o más días, porque me pueden presionar, porque si hay huelga en una fábrica de helados, de botones o de hilos no tiene mayor importancia para la economía nacional. Pero la huelga del cobre, la huelga del acero, de la electricidad o del carbón, pesan sobre la economía. Y se hiere a Chile y a todos los chilenos si acaso esa huelga perdura por largo tiempo.

Por eso nosotros hemos dicho, que tenemos que apelar a la conciencia y a la responsabilidad, al sentido solidario de los trabajadores del cobre; ellos no pueden ejercer la presión que pueden hacer con sus organizaciones sindicales; ellos antes que obreros del cobre, son chilenos y además tienen que tener conciencia de clase y saber que otros trabajadores tienen muchos más bajos ingresos que ellos. Por eso hemos visto con satisfacción que se ha logrado un arreglo con los trabajadores del cobre sin ir a huelga. Aunque ha sido más alto el reajuste general, que alcanza a un 35 por ciento para los sectores públicos hemos agradecido esta actitud de los trabajadores del cobre. Hay sin embargo un sector de los trabajadores del cobre que no quiere entender. Y yo tengo la obligación de plantear las cosas con claridad. Me refiero a los supervisores, que están en el rol oro. Quiero que ustedes, que Chile entero, vea cómo hemos procedido y cuál ha sido la respuesta de esta gente que trabaja en el cobre.

Saben ustedes que existen supervisores pagados en escudos y pagados en dólares; los pagados en dólares son más o menos 1.500 y los pagados en escudos son más o menos 2 mil. De los primeros solo un 30 por ciento desempeñan funciones técnicas propiamente tales; hay funcionarios administrativos, hay secretarias, hay médicos que están en rol oro. Yo soy médico, pero no tengo un sentido gremialista que me obligue a callar la verdad: los médicos, por ejemplo, obtuvieron un 32 por ciento de aumento en sus sueldos en oro, vale decir en dólares, el año pasado. Pues bien, ¿qué sucede? Sucede, compañeros trabajadores del cobre, ciudadanos de Chile, que, hasta ahora, no hemos podido llegar a un acuerdo con los supervisores del rol oro. Este problema se empezó a crear cuando, por determinación de quien habla, se suprimió en Chile la posibilidad de que pudieran ganar en dólares. Pues bien, de inmediato entonces designamos una comisión, en la que está el Ministro de Economía, el Presidente del Banco Central, el Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre y el Fiscal de la Corporación del Cobre, Designamos esta comisión para entenderse con los supervisores, aunque, indiscutiblemente, no habría habido conflicto de ninguna especie si los supervisores hubieran respetado la ley vigente, vale decir, si hubieran liquidado sus ingresos en dólares de acuerdo con las disposiciones legales, si hubieran liquidado sus dólares a 14, 33

escudos. Sin embargo, ya en 1969, quedó comprobado el hecho de que muchos empleados, técnicos y supervisores del cobre, no liquidaban sus ingresos en dólares en el Banco Central y el Gobierno de Frei inclusive siguió, en el Juzgado de Calama, un juicio en contra alguno de ellos. Sin embargo, frente a la amenaza de una huelga, no se siguió actuando. Se tranzó con ellos y entonces quedó en claro que un grupo de chilenos tenía el derecho de liquidar sus ingresos en moneda extranjera, no de acuerdo con las leyes vigentes y el interés de Chile, sino de acuerdo con sus propios y personales intereses. Si esto ocurrió en el Gobierno de Frei, no va a ocurrir en el Gobierno de ustedes compañeros.

Según mis antecedentes, los supervisores del cobre del rol oro han hecho peticiones que son desmesuradas. Ellos presentaron a la comisión aludida, demandas por un reajuste de sueldo, convertido en escudos, de un 140%. Y este porcentaje lo explicaron o lo justificaron con las siguientes razones: las empresas, en la parte del Estado, tenían que pagar el equivalente a los nuevos impuestos, el sueldo por ellos exigido sería igual o superior a lo que percibían antes, cambiando los dólares en la Bolsa Negra; pedían otra bonificación de supervisión de un 20%; pedían respeto a su derecho a percibir indemnizaciones en dólares, por el tiempo servido en las empresas, pedían la vigencia inmediata, respecto de los supervisores de Chuquicamata y El Salvador, de la ley que establece que a partir del 12 de enero del 73, estos gozaran de la indemnización de un mes completo por año de servicio y con efecto retroactivo desde que ingresaron a la empresa. Actualmente, y hasta esa fecha, estos supervisores reciben una indemnización equivalente a seis sueldos vitales, como máximo, por cada año de servicio. Los supervisores de El Teniente, es honesto que lo reconozcan, gozan ya de un mes completo por año de servicio, sin tope de seis sueldos vitales. Pedían también, la aplicación a los supervisores de una escala móvil que ya tienen los trabajadores sindicalizados, porque debo destacar que los supervisores del rol oro no están sindicalizados ni pertenecen a la Confederación de los Trabajadores del Cobre.

El sistema de escala móvil representa una ventaja alcanzada de los trabajadores de El Teniente, pero no puede ampliarse a otros trabajadores, y tenía una explicación por los sueldos y salarios que no eran muy altos. Pero pensar que pueda alcanzar a gente que tiene ingresos altos y que, además del reajuste anual que tienen todos los chilenos, o lo que puedan conseguir en trato directo con las empresas, todavía tengan un reajuste a medida que avanza el alza del costo de la vida, nos parece a nosotros un motor inflacionista y un privilegio que no pueden tener los que tienen altos ingresos. Y eso deben saberlo categóricamente los supervisores del rol oro.

La Comisión ha trabajado durante dos meses y no se ha podido llegar a una solución satisfactoria. Inicialmente, el cambio de sistema, debería ponerse en práctica a partir del 1 de enero, vale decir, el pago en escudos. Como no había arreglo ampliamos hasta el 1 de febrero la posibilidad de entendimiento y no hemos llegado a un acuerdo. Lo hicimos así porque estaba solucionado el conflicto de El Teniente y no queríamos agravar la circunstancia o la situación de una amenaza potencial de huelga. La Comisión entregó a los supervisores la siguiente proposición: un reajuste del 47 por ciento sobre los sueldos en dólares al 31 de enero del 71, convertido en escudos al cambio de 14, 33 escudos por dólar; bonificación de supervisión del 10 por ciento de los sueldos convertidos en escudos, al 31 de enero. Ofrecimos esta bonificación para los supervisores que son efectivamente técnicos. Fue rechazado este

ofrecimiento. Ofrecimos, después, un 5 por ciento para los supervisores administrativos y un 10 por ciento para los técnicos. Fue rechazado este ofrecimiento. Los supervisores exigieron que el 15 por ciento se aplique sobre los sueldos reajustados con el 47 por ciento, lo que elevaba el porcentaje de la bonificación a más de un 14 por ciento. Nos mantuvimos solamente en el 10 por ciento sobre el sueldo no reajustado.

Respecto a la indemnización prepusimos lo siguiente: mantener el beneficio de la indemnización en dólares hasta el 3 de noviembre, de acuerdo con el ofrecimiento formulado por mí mismo en una carta a la cual ha hecho mención el Compañero Presidente de la Confederación de trabajadores del Cobre. En general propusimos mantener la indemnización en escudos, desde el 4 de noviembre y con las mismas modalidades vigentes, o sea con un mes completo por año de servicio para los supervisores de El Teniente y con un tope de seis vitales para los supervisores de Chuquicamata y El Salvador, hasta el 1 de enero del 73 en que correspondería aplicar la ley ya citada. En consecuencia, no se ha menoscabado en absoluto el beneficio de la indemnización.

Propusimos que el convenio tuviera una duración de 15 meses, al término de los cuales los sueldos se reajustarán en el mismo porcentaje que se aumentarán los sueldos de los empleados sindicalizados de El Teniente en el próximo pliego.

Se excluye la escala móvil por las razones que he dicho. La proposición del gobierno ha sido rechazada por los supervisores, no obstante que es bastante generosa y onerosa y acoge la mayoría de las peticiones originales.

Los supervisores insisten en los siguientes puntos: envío al Congreso de un proyecto del Estatuto de los Supervisores del Cobre en un plazo fijo y que debería contener, a lo menos, las materias previamente establecidas en el Acta de Avenimiento.

No hay ningún gobierno, no hay ningún organismo del Estado que pueda aceptar exigencias que lo obliguen en un plazo fijo a presentar un proyecto de ley. Que lo sepan todos los trabajadores de Chile y los supervisores del cobre: el Gobierno de la República es el que tiene el derecho y la obligación de fijar las leyes, e igual cómo debe enviarlas al Congreso. Una cosa es la democracia, una cosa es decirles a los trabajadores que ellos son el gobierno y en realidad lo son, y otra cosa es el demócrataje, el relajo de la autoridad, la entrega, a privilegiados, aunque sean obreros y empleados. Yo no estoy en la Presidencia de Chile para servir a determinados grupos de trabajadores, estoy en la Presidencia de Chile, para servir a Chile y a los chilenos.

Aceptamos la presentación de un proyecto, pero no en un plazo fijo, sólo cuando nosotros estimemos conveniente hacerlo. Proponemos además, que las materias que contendrá el proyecto de estatuto sean estudiadas por una comisión conjunta de la Corporación del Cobre, y supervisores y representantes de la Confederación. Ellos piden la cesación inmediata de los Supervisores de Chuquicamata y El Salvador y la reivindicación de un mes completo por año de servicio y con efecto retroactivo, que de acuerdo con la legislación vigente, recién empezaría a regir el 1 de enero de 1973. Esto abriría las compuertas para un éxodo masivo e inmediato de supervisores, que significaría una sangría económica de varias decenas de millones de dólares. Ellos piden la aplicación de la escala móvil, que nosotros no aceptamos. Por lo tanto pensamos

que deben rechazarse esas peticiones, destacar que la fórmula de Gobierno, mejora apreciablemente los sueldos de los supervisores ya que la escala móvil les concedería nuevos reajustes de inmediato y a muy corto plazo.

Los sueldos y salarios de los trabajadores sindicalizados que tienen este beneficio, son muy inferiores a los de los supervisores. EL sistema como yo lo dije hace un instante estimula la inflación.

Es irracional porque implica un doble reajuste en la escala móvil, y que sostiene al término de un convenio, al que no se descuenta el primero. Si bien no podemos privar de la escala móvil a los sectores de trabajadores que han conseguido esto con anterioridad, no debemos extenderlo a otros grupos y menos a los supervisores. Existe el riesgo de que el sistema se generalice y se extienda a otros gremios, con las consecuencias funestas que va a crear la herida de la economía, del país. Estimamos nosotros que se han concedido los máximos posibles en las actuales condiciones. El costo de los supervisores "Rol Oro" -óiganlo bien- es de 21 millones de dólares anuales. La fórmula propuesta por el Gobierno y rechazada por los supervisores, significa un mayor costo adicional de 15 millones de dólares. Piensen ustedes lo que ha significado el descenso del valor del precio del cobre en el mercado internacional. Si a ello agregamos las alzas del costo interno, lógicamente las ingresos para Chile disminuyen apreciablemente y esto tenemos que entenderlo compañeros, y eso no pueden olvidarlo ni ignorarlo los supervisores. De allí entonces que nuestro criterio, es muy claro. Queremos que se entienda perfectamente bien. Nosotros no queremos apretar la soga a los supervisores para estrangularlos, pero no queremos privilegios irritantes.

Ellos han amenazado con huelgas, y yo les digo a los supervisores, que ellos tienen una obligación con su propia conciencia y con Chile.

No pueden abusar de la situación que implica el hecho que los técnicos tengan alta responsabilidad en la producción y la productividad de la empresa. Les pido, como chileno, porque la mayoría son chilenos, hay tan solo 80 extranjeros, que piensen que hay millones de chilenos, que ganan mucho menos, pero muchos menos que ellos, profesionales, empleados y obreros. Para que decir maestros, para que decir campesinos, los propios altos dirigentes de las Fuerzas Armadas y Carabineros, en el grado más alto de su carrera profesional, ganan muchos menos.

Que no alteren las cosas, que no estiren la cuerda, que no nos amenacen con huelgas, Porque si van a la huelga, les vamos a aplicar la Ley de Seguridad Interior del Estado. Y yo apelo a los supervisores que no están en el rol oro, apelo a los obreros y empleados del cobre, apelo a mis compañeros del metal rojo; ellos tienen que estar vigilantes, ellos tienen que estar en pie de guerra. Si los supervisores van a la huelga, no se van a parar las minas: las minas van a seguir trabajando.

Yo sé, que este es el único lenguaje que cabe, el de un compañero de ustedes, que ejerce la tarea de Presidente de Chile. Son ustedes junto con nosotros, los que tienen la responsabilidad de sacar a Chile del marasmo y retraso en que vive. Si acaso el sector de trabajadores, piensa que la lucha del pueblo, que dura tantos años, está destinada a servirles a ellos, se equivocan. Con que derecho, podrían los trabajadores pedir que pusiéramos atajo a los banqueros, a los

terratenedores, a los que especulan con la moneda ¿qué acaso obreros y empleados hacen lo mismo? Ser revolucionario, implica una nueva moral. Ser revolucionario representa una conciencia honesta.

Por eso a mí no me gustan los que hablan a cada rato de la revolución, y son incapaces de medir el alto y profundo sentido moral que tiene esta palabra. Alguien dijo, y con razón, escribiendo en las murallas de París y lo he repetido porque es importante no olvidarlo: “La revolución empieza en las personas, antes que en las cosas”. Eso es lo que tienen que tener ustedes trabajadores del cobre; conciencia de ello, conciencia de que ustedes son el factor dinámico de la economía de Chile. Conciencia de que el cobre, riqueza que se da a los chilenos, hay que defenderla trabajando más, produciendo más. Conciencia de que nacionalizar el cobre, va a crear contra Chile resistencia. Que tenemos que vencer, vencer con esfuerzo, con sacrificio. Por eso compañeros, empleados y obreros del cobre, técnicos del cobre, yo apelo al sentido nacional de ustedes. Yo les llamo a cumplir con la Patria. Yo les exijo, en nombre de Chile y de la Patria el sacrificio que ustedes deben entregar. Contra el privilegio: el esfuerzo de todos. Contra la granjería. Es el tribunal de la nueva actitud frente a Chile y la historia. Yo tengo fe en ustedes compañeros del cobre, que entenderán mi lenguaje, que es el lenguaje del Compañero Presidente... (Aplausos).

**A ROMPER CON LA CORTINA DE MENTIRAS. DISCURSO DEL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA
NACIONAL DE LA PRENSA, 12 DE FEBRERO DE 1971.**

Compañeros Ernesto Tricol y Manuel Lagunas; Presidente el primero del Colegio Nacional de Periodistas, y Presidente, el segundo, del Consejo Regional Valparaíso-Aconcagua de dicho Colegio; dirigentes nacionales y regionales del periodismo; autoridades civiles, militares y de Carabineros; estimados compañeros parlamentarios del pueblo; compañero Ministro de Tierras y Colonización.

Es para mí grato el estar esta mañana en este acto de extraordinaria trascendencia. Lamento que, en realidad, un hecho de esta naturaleza no se haya realizado frente al pueblo, ya que pienso que es el pueblo el que debe tener la información necesaria para formarse una opinión y un criterio sobre los hechos de ayer y de hoy.

Expreso mi palabra de felicitación por el discurso y la intervención del Presidente regional del Consejo Valparaíso-Aconcagua de Periodistas, ya que él ha señalado en profundidad lo que representa este día, en que los periodistas de Chile se reúnen para solemnizar lo que ellos representan en el recuerdo del que diera el primer paso en la prensa de Chile, recordando a la figura de Camilo Henríquez, el fraile de la Buena Muerte.

Nación soberana

En realidad, 159 años es un tiempo largo y hay que pensar lo que ha significado en proceso bullente de la humanidad ese periodo y hay que medir, entonces, con la dimensión necesaria y justa, lo que significará la actitud audaz, creadora, de Camilo Henríquez, que puso su inteligencia y su pluma al servicio de la gran causa emancipadora de Chile. Por sus ideas, que heroicamente tenían que chocar con los opulentos y gobernantes de su época, fue perseguido por haber leído y estudiado El Contrato Social de Rousseau; fue sometido a juicio por los tribunales nacionales del Santo Oficio; pero supo sobreponerse a aquellos que lo combatían e hizo posible el primer diario nuestro: La Aurora de Chile, que tuviera cuatro páginas a dos columnas y que editara los 200 primeros ejemplares.

Es útil para medir el pensamiento rebelde de Camilo Henríquez recordar lo que escribiera hace 159 años, cuando dijo: “Comencemos declarando nuestra independencia. Ella sola puede borrar el sitio de los rebeldes que nos da la tiranía, ella sola puede llevarnos a la dignidad que nos pertenece”. Estas palabras, dichas hace tantos y tantos años, tienen todo el valor de una convicción profunda, de un hombre que sabía lo que representaba luchar por la independencia de la Patria. Por eso hay que encontrar, en la voluntad, la conciencia y la actitud de Camilo Henríquez, la semilla fecunda de una convicción que por cierto era similar a la de los que lucharon para hacer posible nuestra independencia. Y no sólo en este periódico, sino en las proclamas patrióticas que escribiera, siempre puso este acento y esta fe. Esta convicción en el porvenir, en el destino, en la potencia, como él dijera, del pueblo chileno. Y fue indiscutiblemente un factor esencial lo que él dijo y escribió para formar una conciencia junto a aquellos otros que en la acción hicieron posible, con la actitud de Carrera, de Manuel Rodríguez, o del padre de la Patria, Bernardo O’Higgins, entregamos la posibilidad de ser una nación independiente y soberana.

Por eso hacen bien los periodistas, hacen bien los trabajadores de la prensa de Chile, que al recordar lo que son, la tarea y la labor que tienen de alta responsabilidad, rendir anualmente un homenaje al que hiciera posible, repito, el primer diario de nuestra tierra.

Cultura para todos

En este instante qué grato es para mí señalar que precisamente al cumplirse 159 años, hoy el gobierno popular, que presido, hace posible una vieja aspiración. Y ella es la de crear la Editorial del Estado, que permitirá que el libro, el pensamiento y la idea, circulen libremente por la Patria, y que la cultura no sea patrimonio de unos pocos.

Esta mañana, en el primer acto inicial de esta reunión, tan importante, hemos podido apreciar el valor que tiene la cultura autóctona, y hermoso sentido, seguramente todos, lo que representa el esfuerzo de los artistas que creen en el contenido nacional y en la expresión de la belleza, manifestada en forma creadora de los hombres y mujeres que hace tanto tiempo habitaron nuestra tierra. Yo quiero rendir un homenaje en Margot Loyola a todos los artistas y creadores chilenos, porque ella es un ejemplo de mujer investigadora, que hace posible que el pueblo entienda y conozca la gran tradición cultural que tenemos para romper precisamente la dependencia en que lamentablemente, en este aspecto, también hemos estado sometidos.

Por eso es que, con profunda satisfacción, y como el máximo homenaje, declaro que la Editorial del Estado se llamará Camilo Henríquez.

Transformaciones

Es también auspicioso que esta reunión se realice en Valparaíso donde naciera el diario más antiguo. El Mercurio, y aquí, en Valparaíso, donde ha nacido también el primer diario que es una cooperativa: La Unión. De allí que para mí sea significativo señalar estos dos hechos y decir

que indiscutiblemente la prensa y los periodistas, viven la etapa de su existencia en relación estrecha con los problemas que confrontan como integrantes de una sociedad.

En la etapa inicial y bullente de la prensa chilena, ella corresponde a los sectores de la burguesía, que luchaban contra los grupos oligárquicos y contra el feudalismo e indiscutiblemente, los periodistas se expresan desde afuera, como lo decía Manuel Lagunas, en función de una tribuna, o en función de una trinchera. De allí que a lo largo de la historia nuestra podamos señalar y destacar, cómo el ingenio y la mordacidad, el espíritu combativo y también el espíritu creador modelaron la audacia del pensamiento escrito de los periodistas chilenos. Por ejemplo, Vicuña Mackenna señala cómo los sectores pelucones criticaban a los pipiolos a través de El Hambriento, que, según se dice, era dirigido por el propio Portales, como El Satiricón, de Juan Rafael Allende, puso una nota de ironía y a veces de burla dura, pero que implicaba crítica a un estado social para señalar la necesidad y la conveniencia de las transformaciones. Por eso, indiscutiblemente, nosotros no podemos dejar de señalar que en las etapas que ha vivido Chile la prensa indiscutiblemente ha transmitido, sobre todo, la expresión de los sectores de mayor influencia o de dominio. Y también es satisfactorio señalar cómo los periodistas llegaron, en el ejercicio ennoblecido de su profesión, hasta el martirologio, como ocurriera, por ejemplo, con Luis Meza Bell, por el delito de haber denunciado el asesinato del maestro primario Anabalón Aedo.

Y así como los sectores de la burguesía dieron forma a su pensamiento para criticar a los sectores reaccionarios que defendían con vigor antipatriótico nuestra dependencia de España, en el caminar del tiempo nace otra prensa, que tiene un contenido de lucha frente a esos sectores de la burguesía, que ya han ido acentuando su influencia y su predominio en la vida institucional de Chile. Así podemos señalar que en el año 1899, si mi memoria no me es infiel, nace La Democracia, un periódico impulsado por la fuerza creadora, la rebeldía, el valor moral del que fuera también el padre de los trabajadores chilenos y les abriera a ellos el camino de la lucha; me refiero a Luis Emilio Recabarren.

Este decía, por ejemplo: “Yo estimo que la Patria es un hogar satisfecho y completo y la libertad sólo existe cuando existe ese hogar. La enorme muchedumbre que puebla los campos y ciudades, ¿tiene acaso hogar? No tiene hogar, y el que no tiene hogar no tiene libertad y se le niega la Patria”. Así se expresaba Luis Emilio Recabarren, quien, por cierto, y por tener esas ideas y vivirlas, tuvo también que escribir: “Yo he vivido cuatro meses en la Cárcel de Santiago, cuatro en la de Los Andes; cerca de siete en la de Valparaíso, y ocho en la de Tocopilla”. Es decir, su vida de periodista, y de luchador social estuvo marcada por la incomprensión de los grupos dirigentes y supo de la cárcel y el destierro, pero abrió un cauce nuevo: la prensa, a los sectores de la clase obrera, y entregó a ellos su voluntad y su conciencia revolucionaria, dejando el digno ejemplo de su digna vida. Por ello, cuando se recuerda el pasado de la prensa chilena, nadie puede dejar de recordar a Luis Emilio Recabarren, el maestro de los obreros y el conductor de una nueva conciencia social.

Contribución

En este instante, indiscutiblemente como nunca quizá, los periodistas tienen no sólo la obligación de mirar hacia el pasado, y de ver en la historia del periodismo de la Patria ayer, lo que es enseñanza en la lucha en el bregar, por el derecho de expresar sus ideas, sino que tienen hoy una mayor obligación frente no sólo a lo que acontece en el mundo, a lo que sucede más allá de nuestras fronteras en donde los pueblos bullen y luchan por ser independientes en lo económico, porque la paz alcance la tranquilidad del hombre y porque a la explotación suceda el derecho a que cada pueblo obtenga el futuro y el destino que sea capaz de construir, sino que deben mirar fundamentalmente el proceso de honda y profunda transformación que Chile vive en función, precisamente, de haber alcanzado los más altos niveles de desarrollo de la democracia burguesa para que sobre la base de la voluntad mayoritaria expresada en las urnas, pueda nuestro país alcanzar las grandes y las profundas y hondas transformaciones que la realidad económica y social de la Patria exige y reclama. Y quiénes con mayores posibilidades que los periodistas para contribuir a crear precisamente esta profunda y honda voluntad nacional.

Operación verdad

¿Quién más que los periodistas para hacer de su tarea y de su labor una función ennoblecida en el planteamiento objetivo y real de los hechos que vive Chile, y de los hechos que más allá de la frontera hacen los pueblos que al igual que el nuestro, luchan y bregan por una sociedad distinta? ¿Quién más que los periodistas pueden contribuir por su propia creación y más allá del subjetivismo que forman indiscutiblemente parte de su labor hacer posible que el hecho real que convivimos tenga la dimensión que tiene y no la que quisieran otros que fuera para poder de esta manera luchar en contra de la voluntad de Chile y abrirse un camino distinto de justicia social y de respeto a la personalidad humana? ¿Acaso no estamos contemplando no sabemos sino vivimos diariamente lo que acontece más allá de nuestras fronteras que a veces tiene como base lo que se escribe dentro de nuestros propios límites materiales, para ser posible sólo una confabulación en contra de Chile? ¿No habrá llegado acaso y yo le pregunto a los periodistas, el instante de que seamos capaces nosotros de hacer la Operación Verdad, para terminar con la cortina de mentiras que, artificialmente, se levanta en contra de Chile y, precisamente, en contra de los periodistas y en contra de la libertad de prensa? ¿Dónde y en cuántos países de este continente o de otros continentes hay más amplia libertad para expresar lo que se quiera, para disentir diaria y permanentemente de la acción del gobierno y de los gobernantes? ¿Qué periodista puede decir que en Chile no tiene acceso el diálogo, a la conversación o a la discusión no sólo con los funcionarios de la alta jerarquía, con los ministros de Estado, sino con el propio Presidente de la República? ¿Cuándo hemos sometido nosotros al control el derecho a preguntarles a ustedes, periodistas de Chile, sobre cualquier materia que les interese, les apasione o les preocupe? Y, sin embargo, internacionalmente el gobierno popular, que me honro en presidir, aparece como un factor destinado a poner cortapisas o a presionar e impedir la libertad de la prensa y a limitar el derecho de los periodistas.

Auténtica democracia

Nos hemos visto obligados a señalar la falta de autoridad moral y el interés tergiversado de aquellos que se cobijan en la Sociedad Interamericana de Prensa. Todos los días Chile vive la información que se propaga vertiginosamente en todos los continentes con noticias que no tienen un asidero y que perjudican extraordinariamente a nuestro país. Ejemplo sencillo: Un alto personero de una empresa tan importante como la CAP, según esa información transmitida por la United Press, habría puesto término a los compromisos de Chile para entregar el hierro sobre la base de convenios establecidos y 24 horas después tiene que venir indiscutiblemente el desmentido. Pero ese desmentido no se publica en la prensa internacional pero la noticia acusadora sí que corre vertiginosamente y se extiende más que una mancha de aceite.

Y ahora en la primera página de un diario, el anuncio de una reunión de estudiantes que tienen derecho y jamás les cerraremos las fronteras a la gente que quiere venir a nuestra Patria, pero allí está el anuncio de que esa gente vendrá a imponer lo que estiman las conveniencias tácticas para los procesos revolucionarios, que hablan de la determinación de ese Congreso que establece como camino único la lucha armada.

No, señoras y señores: nosotros los gobernantes de Chile en voluntad de expresión mayoritaria del pueblo, no somos colonos mentales de nadie, y el camino de Chile es el camino que nosotros hemos trazado de acuerdo a nuestra historia, a nuestra tradición y a lo que somos, y hemos elegido los cauces de la democracia burguesa para transformarlos en los cauces de una auténtica democracia revolucionaria.

Mentiras de la prensa

Ahí está La Prensa señalando que según algunos comentaristas norteamericanos, Chile estaría proclive a abrir las posibilidades de una base militar soviética, por el hecho de que hemos demostrado preocupación para recuperar el tiempo perdido y mirar hacia el mar y crear el Ministerio del Mar y de sus recursos naturales; porque hemos visto que no es posible que olvidemos que el horizonte nuestro está ahí en el mar y que la visionaria actitud de O'Higgins la tuvo en función de nuestra lucha emancipadora, sino hoy día frente a un mundo en que debe haber paz, la perspectiva de las posibilidades increíbles de las riquezas no estudiadas que tiene el mar para Chile, país de una tan enorme y dilatada costa porque hemos hablado del puerto pesquero industrial, porque hemos dicho la necesidad de tener una flota pesquera, porque hemos reclamado insistentemente lo indispensable que es fortalecer la Marina Mercante Nacional.

Pues bien, ya se supone que vamos a abrir las costas y las bahías de Chile para una base militar encubierta o descarada, y lo publican, y lo publican a veces con satisfacción aquí periodistas chilenos, reproduciendo la irresponsabilidad cuando se sabe perfectamente bien que ésta no es tierra para que vengan a asentar otros intereses que no sean los nuestros. Chile no será jamás, por voluntad de su pueblo y dignidad de sus Fuerzas Armadas, base naval-militar de ningún pueblo.

Libertad de prensa

Sin embargo, sin embargo, ahí está, ahí está la actitud solapada y artera; ahí está la información envenenada, ahí está lo que las agencias internacionales que representan determinados intereses y propalan, perjudicando no sólo la imagen de un gobierno, sino la imagen de Chile. Por eso esta mañana en que yo traía un discurso escrito, prefiero una improvisación que revele lo que siento como gobernante del pueblo. Y yo le digo a Manuel Lagunas, Presidente del Colegio Regional, lo que es el periodismo de trinchera cuando el periodismo de trinchera está destinado a defender ideas y principios; le tengo más miedo al periodismo de tribuna disimulado que mete el contrabando sobre la base que sus argumentaciones sinuosas y que representan precisamente el escamoteo de la auténtica verdad que vivimos.

Camilo Henríquez fue un periodista de trinchera, porque defendía con pasión la posibilidad de una Patria independiente y soberana. Recabarren fue un periodista de trinchera, porque defendía su concepción de un mundo distinto. Yo no vengo a reclamar como Presidente de Chile sino una cosa de los periodistas: los que comparten nuestras ideas que las defiendan con decisión y valentía, orgullosos de comprender que el mundo avanza, que no puede detenerse ante las mareas de la historia, y aquellos que no comparten nuestras ideas, que tengan la objetividad suficiente para decir la verdad, y que reconozcan que en este gobierno como en pocos o en ninguno, ha habido y habrá la más amplia libertad y el respeto para todas las ideas expresadas dentro de los cauces que implican una ética y una moral dentro de la ley, que los rige.

Por eso estoy aquí con tranquilidad de conciencia, como Presidente de Chile, para señalar cómo otros ven la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio y se atreven a hablar que en este país no existe la libertad de prensa, de información. Y cómo hemos demostrado con los hechos de qué manera nosotros somos leales al compromiso que emana del Programa de la Unidad Popular de nuestras convicciones.

Ya hemos señalado que en el día de hoy nace, y hemos dicho que tendrá el nombre de Camilo Henríquez, la Editorial del Estado. ¿Y cuánto se impidió la Editorial del Estado y cuánto se dijo para hacer creer que nosotros, el gobierno popular era el que quería impedir que la empresa Zig-Zag siguiera publicando sus revistas? Y la verdad, ¿cuál es? La que los propios dirigentes de esa empresa en carta pública manifiestan: Salvamos de la crisis económica y no por culpa de este gobierno a la más importante empresa impresora de Chile. Y ellos propusieron frente a la propia realidad que confrontaban; ellos propusieron que el gobierno adquiriera Zig-Zag, única manera de poder seguir esa empresa funcionando, pero al mismo tiempo que pudieran seguir imprimiendo las revistas que más le interesaban a este gobierno, acusado nacional e internacionalmente, por algunos, de poner cortapisas al pensamiento escrito, este gobierno, ha adquirido aceptando la idea de los que eran dueños de Zig-Zag, esa empresa, para convertirla en un bastión de la cultura nacional y afirmando el compromiso, el contrato necesario para que puedan seguir imprimiéndose en los talleres del Estado las revistas que interesan a los que fueron ayer dueños de Zig-Zag. Qué distintos son los hechos; qué diferente es la realidad y cómo es conveniente entonces que los periodistas, de acuerdo con su ética,

levanten su voz para decir que es falso y engañoso lo que intencionalmente algunos han querido hacer creer en la escala nacional y en la escala internacional.

Yo les hablo a los periodistas con la convicción profunda que ellos deben tener, que respeto el ejercicio de su profesión con la importancia que tiene, y porque los hombres que estamos en el gobierno popular hemos señalado con los hechos la significación que les damos a sus organizaciones y reclamamos de ellos que vitalicen su organización, que modifiquen las disposiciones legales del Colegio de Periodistas de Chile, para que sean ellos los que pongan cortapisas no a los periodistas que planean los hechos de sus ideas con el lenguaje apasionado de sus convicciones, sino que pongan cortapisas a pseudo periodistas que venden su pluma para injuriar al pueblo en su derecho de querer una cosa distinta y mejor.

Aceptar las críticas

Por eso, no hemos buscado, no buscamos en las leyes represivas la posibilidad de detener aun el ataque en contra nuestra. No nos inquieta la crítica. No sólo la aceptamos, sino que la reclamamos. No creemos que haya gobierno alguno que no cometa errores; lo peor sería no aceptar la crítica. Lo que nosotros queremos señalar, lo que nosotros queremos destacar esta mañana frente a este hecho trascendente que es el Día de los Periodistas lo que puede y debe significar su presencia, su apoyo, su decisión en este gran proceso que está viviendo Chile. ¿Qué son los periodistas? Son trabajadores. Trabajadores que no pueden negar una realidad que ellos no pueden muchas veces, la inmensa mayoría de las veces, escribir lo que quisieran porque el comercio de la información y la noticia constituye un factor económico esencial para determinados grupos. Nosotros queremos periodistas que tengan la máxima expresión de libertad para expresarse, pero pensamos que esa libertad la van a adquirir a plenitud cuando haya también una sociedad en que la libertad se exprese en la independencia económica. Por eso, pensamos que los periodistas son trabajadores de la inteligencia, que están vinculados al proceso de la lucha de los trabajadores que no son sólo campesinos y obreros, sino que empleados, técnicos, profesionistas, pequeños y medianos comerciantes e industriales. Comprendemos perfectamente bien lo que representa y lo que significa la frustración que debe tener un periodista cuando no puede escribir lo que siente, lo que anhela, lo que cree que es mejor para su Patria.

Conciencia profesional

Junto con señalar nosotros la importancia trascendente que ha tenido y tiene en la historia de Chile el ejercicio honesto del periodismo, garantizamos en los hechos y no sólo con la palabra del Presidente a los periodistas de Chile su legítima posibilidad de contribuir a través de lo que escriban, a la lucha emancipadora. Herederos de Camilo Henríquez, piensen en el Fraile de la Buena Muerte, que luchó en el duro batallar por la independencia de Chile. Por esa misma independencia luchamos hoy día. Por esa misma independencia estamos aquí. Por esa misma independencia somos gobierno, porque no hay una plena independencia política si no hay una independencia económica.

Por eso nosotros le damos a la función del periodista, a la labor, a la tarea del periodista, la más trascendente y significativa importancia. Cada comentario y cada palabra, cada titular, no sólo tiene una profunda y honda repercusión interna, sino que se proyecta más allá de las fronteras, y ustedes son trabajadores. Este es un gobierno de trabajadores. Ustedes viven la época contemporánea en que los pueblos no aceptan seguir siendo esquilados y explotados, y ustedes tienen derecho a pensar lo que es la auténtica dignidad del hombre, y deben comprender que queremos el desarrollo integral de la personalidad humana.

Por eso traigo esta mañana, junto con el saludo y la palabra y el estímulo del gobierno, el llamado que les hago a los periodistas de Chile para que rompan la cortina de mentiras y para que contribuyan a una Operación Verdad que señale auténticamente qué somos, qué queremos y a dónde vamos. Queremos un país con dignidad en una tierra donde el hombre tenga el pleno derecho del ejercicio de su propia dignidad. Dignidad individual que ha de constituir la gran dignidad colectiva de un pueblo que anhela ser el pueblo dueño de su propio destino y capaz de hacer del hombre, genéricamente hablando, el dueño del futuro de la Patria.

Periodistas de Chile, que el recuerdo de Camilo Henríquez, que el sacrificio del periodista Meza Bell, de lo que indicara Recabarren, de la sangre de la vida que entregara Elmo Catalán, le señalen a ustedes que el periodismo de trinchera tiene el valor cuando se ejercen las ideas en función de las profundas convicciones y que el periodismo de tribuna tiene también el respeto cuando la crítica se presta sobre la base auténtica y objetiva de los hechos reales. Yo tengo fe en los periodistas de Chile, porque forman parte del pueblo y el pueblo es la base de este gobierno.

PRESIDENTE DE LA UNIDAD POPULAR. DISCURSO EN EL TEATRO DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DEL COBRE EN CHUQUICAMATA, 21 DE FEBRERO DE 1971.

Quiero, entonces, destacar, y me interesa que lo entienda cada compañero y cada compañera que está aquí, que el programa es auténticamente chileno, como es nuestra la táctica que hemos adoptado. Que este programa, repito, no es el programa del Partido Socialista, del Comunista, del Radical, del Social Demócrata, de los movimientos API y MAPU. Así como yo he dicho que no soy el Presidente del Partido Socialista, sino que soy el Presidente de la Unidad Popular. Así como he dicho, lo que ha dado motivos a una crítica intencionada y torva, que yo no soy el Presidente de todos los chilenos desde el punto de vista político y desde el punto de vista programático. Pero he dicho que es mi obligación, y nada me apartará de ello, velar por la tranquilidad, el progreso y los derechos de todos los chilenos cualquiera que sea su filiación política.

Es mi obligación garantizar la libertad individual, los derechos de organización, de propaganda y sindicales, como es mi obligación garantizar absolutamente la libertad de expresión, y la crítica hecha dentro de los cauces objetivos no sólo no me inquieta, sino que la necesito, porque no hay gobierno que no cometa errores. El problema es enmendar los errores y aceptar la crítica cuando ésta se basa en razones que son justas.

Claro que he dicho que no soy el Presidente de los traficantes, de los especuladores, de los mercenarios, de los asesinos; de los antipatriotas, quienes se arrancaron de Chile y se llevaron el dinero y quieren conspirar desde Mendoza, Córdoba o Buenos Aires. De esos, no soy el Presidente, desde el punto de vista político. Cómo voy a ser yo el Presidente, desde este punto de vista, de los asesinos del General Schneider. No lo soy y los que me atacan deforman mis palabras y buscan intencionadamente impactar las masas populares chilenas, a los sectores medios y a la gente menos politizada. Pero el pueblo sabe lo que soy y, sobre todo, sabe que seré un Presidente del Pueblo para realizar el Programa de la Unidad Popular.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DE LA IX CONFERENCIA NACIONAL ORDINARIA DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES DE CHILE, EFECTUADA EN LA PLAZA SOTOMAYOR DE VALPARAÍSO, EL 25 DE FEBRERO DE 1971.

Pueblo de Valparaíso, Autoridades civiles, militares, y Carabineros, estimados compañeros Ministros del Trabajo, de la Vivienda, de Justicia y de Tierras y Colonización, compañero Secretario General de Ministro de Gobierno. Estimado amigo y compañero Luis Figueroa, Presidente de la Central Única de Trabajadores de Chile. Compañeros dirigentes sindicales y Delegados a la Novena Conferencia de la CUT. Trabajadores.

Hace más de cuarenta días vine para establecer en el primer puerto de Chile y del Pacífico Sur, el Gobierno Popular y fui recibido en la forma cariñosa, estimulante y cordial como sabe hacerlo la mujer, el hombre y el joven de este puerto. Hoy vengo a decirles “hasta pronto”, porque mañana termina nuestra labor aquí y quiero agradecer la presencia multitudinaria de Uds. El fervor, el cariño, la fe en el puerto y en Chile que Uds. demuestran. ¡Qué profundamente satisfactorio es para mí como Presidente de Chile abandonar Valparaíso y hablar en una misma tribuna con el Compañero Presidente de la CUT, qué coincida mi partida con la iniciación de un acto de extraordinaria y significativa importancia para Chile en el que se reúnen los trabajadores en su Novena Conferencia para analizar los problemas económicos y sociales de la Patria, para afianzar su actitud unitaria y para señalar la manera como ellos van a participar en la marcha y el desarrollo del Gobierno Popular. En muy pocos países del mundo sucede un hecho como éste que señalo. Con orgullo patriótico. Una Central Única que forma parte del Gobierno, que es Gobierno, pero que por cierto no es una organización incondicional, tiene la entereza, la responsabilidad moral, de saber que es Gobierno, pero que al mismo tiempo representa los intereses de los trabajadores de Chile y por ellos lucha y seguirá luchando.

Quiero referirme en esta oportunidad a aquellos aspectos que estimo indispensable que el pueblo conozca.

La incorporación de los trabajadores a la dirección de las empresas del Área Social y del área mixta y, al mismo tiempo, su participación en el desarrollo económico nacional.

Voy a referirme también a cómo vamos a vitalizar el núcleo familiar existente, cómo vamos a incorporar a los marginados de la familia y de la sociedad, a cómo vamos a impulsar la producción para dar respuesta al nuevo requerimiento del sistema social, para lo cual haré referencia al esfuerzo que vamos a iniciar aquí, en Valparaíso y Aconcagua.

Participación de los trabajadores en el proceso de producción nacional. Ya lo ha destacado Luis Figueroa, pero es conveniente insistir en ello. Nunca vio Chile un hecho tan importante como la firma del compromiso entre la CUT y el Gobierno, para fijar el pensamiento común frente a la ley de reajustes.

Pero no es tan sólo eso, sino que es el planteamiento claro de la clase obrera chilena organizada, para señalar que está consciente del esfuerzo que hay que hacer para derrotar el retraso, la incultura, el hambre, la cesantía y la miseria, en que por desgracia aún se debaten miles de chilenos. La firma de este convenio demostró y evidenció la actitud de comprensión de los trabajadores organizados y cómo sus palabras, al margen absoluto de la demagogia, llamó a entender que el proceso inflacionario y el alza del costo de la vida requieren un esfuerzo de todos los chilenos; es por desgracia una enfermedad endémica que no podemos derrotar en un día, pero que vamos a derrotar con espíritu heroico en el trabajo, en el sacrificio de la producción que haremos todos los que amamos a Chile y sabemos la responsabilidad que tiene el pueblo en el futuro de la Patria.

Por eso, quiero, destacar que, además de esta iniciativa, formando parte de las disposiciones, dimos un paso hacia adelante, mejorando en forma ostensible el salario mínimo industrial, elevándolo de doce a veinte escudos: mejorando en un ciento por ciento la asignación familiar, de los trabajadores y campesinos; mejorando en un 77 por ciento la de los empleados públicos, Fuerzas Armadas y Carabineros y elevando en un 35 por ciento la de los empleados particulares.

Es cierto, no hemos alcanzado la asignación familiar única, que es la meta que nos hemos propuesto; pero es cierto también que cumpliremos en el próximo año, con la promesa que hemos hecho al pueblo de la asignación familiar única para todos los chilenos.

De la misma manera, hemos elevado las pensiones, las jubilaciones, y los montepíos. Y si hay algo, que a mí me ha emocionado, a pesar de la dureza que la vida me ha ido dando, a través de los golpes y los ataques que he recibido, es cuando aquí en Valparaíso, ancianas y ancianos me han dicho: "Compañero Presidente, gracias porque se han alzado nuestras modestas pensiones". Cuando he visitado el carbón y he oído el compromiso de los trabajadores de elevar la producción de tres mil doscientas toneladas diarias a cuatro mil setecientas; cuando sé que los que trabajaban ayer en una empresa mixta, chileno-extranjera, que es Purina y que ahora los niveles de producción son superiores a cuando esta empresa no estaba en manos de los trabajadores; cuando hemos vitalizado y puesto en marcha de nuevo a Paños Bellavista Tomé; cuando he ido al cobre, y sé que allá en Chuquicamata, donde un sector, que parece no hubiera entendido el mandato histórico, que es la tarea en que estamos empeñados, pero, después de hablar con ellos, y con los trabajadores, he sacado también la patriótica convicción

que los trabajadores, los técnicos, los empleados, los profesionales del cobre, están dispuestos a trabajar el cobre, cuando ese cobre sea auténticamente nuestro, con más esfuerzo en la capacidad de producción.

Cuando he ido a la Pampa Salitrera, donde no había llegado hasta ahora otro Presidente, desde que fuera el recordado maestro y estadista Pedro Aguirre Cerda, en 32 años, no había ido un Presidente a la pampa. Fui allá, fui a recibir el calor, el fervor, la lección que emana de la actitud también patriótica, responsable y seria de los trabajadores de la pampa. Y hablar de los trabajadores del salitre es decir sacrificio diario bajo el sol que quema y sobre un suelo que abraza; allí estaban los herederos de la tradición de Luis Emilio Recabarren, para decir que trabajarían más y más, para hacer posible una mayor producción para Chile. Se ha criticado la meta de un millón de toneladas de salitre, que los propios trabajadores se han propuesto alcanzar. Ahora se producen 650 mil toneladas al año, ellos van a producir un millón de toneladas. Los que han criticado esto piensan con el lenguaje comercial tradicional. Nosotros no. No queremos despedir a los trabajadores de la pampa. Sabemos que hay 6 mil trabajadores, quizás de más, en las oficinas, pero ellos van a compensar produciendo más. Buscaremos nuevos mercados para el salitre y si no los encontramos, lo que hoy se gasta en subvencionar -porque eso es una realidad a los 11 mil trabajadores- mañana significará, al producir un millón de toneladas, que ellos han ganado el derecho a esta subvención y, si es necesario, entregaremos gratis el salitre a los agricultores para que haya más alimentos para el pueblo de Chile.

Esto no lo pueden entender los que han hecho del salitre un negocio para un grupo de privilegiados. Hay que decirlo, como ejemplo, que en una empresa que perdió, en el ejercicio 68-69, 7 millones de dólares y en el ejercicio 69-70, 13 millones de dólares, había sueldos de 65 mil dólares al año para un gerente y había una pléyade de cuatro o cinco gerentes, gerentones, gerentillos, mientras los trabajadores de la pampa ganaban E°2.20 al día.

Se ha terminado para siempre que haya chilenos que vivan en Chile y ganen en dólares. Los chilenos vamos a ganar en escudos, basados nada más que en la moneda nuestra. Pues bien, es este nuevo espíritu, es esta nueva actitud, es este sentido patriótico de la clase obrera, de los empleados, de los técnicos, de los campesinos y de las profesionales, los que nos hace mirar con fe el futuro, a pesar de las dificultades que sabemos que tenemos que vencer, los lacras que flagelan brutalmente el cuerpo social y económico de Chile, la inflación y la cesantía. Hemos detenido el alza de los precios; hemos hecho pasar los reajustes sobre las utilidades de las empresas, pero sabemos que no todos pueden soportarlos y ayudaremos a aquellas que no puedan tolerarlo. De la misma manera que tendremos que alzar algunos precios, eso no significará que vayamos a llegar a los niveles de inflación y al alza del costo de la vida que ha sido tradicional en el país. Para ello estamos luchando y por ello sabemos que vamos a vencer, porque contamos con la actitud, repito, responsable y patriótica, de los trabajadores de Chile. La cesantía que es tradicional en Chile se ha agudizado porque algunos empresarios no han querido producir los niveles anteriores y porque indiscutiblemente ha habido dificultades en el campo de la construcción, emanadas estas dificultades por la ocupación indebida de algunas viviendas en construcción, pero yo les digo que haremos el esfuerzo necesario y, a partir del miércoles próximo las 24 horas del día, voy a presidir el comité económico de Ministros,

declararemos a Chile en pie de guerra para combatir la cesantía y hacer que los chilenos se ganen un alto nivel de vida con su esfuerzo.

Ahora bien, es esta la responsabilidad que entienden los trabajadores, y por eso, ellos han alcanzado puestos de responsabilidad en los cargos directivos como ha señalado el compañero Luis Figueroa. Pero yo también quiero declarar que en el Directorio del cobre y de empresas estratégicas fundamentales de Chile, junto a los obreros y junto a los técnicos hay representantes de las Fuerzas Armadas de la Patria, para defender las fronteras económicas de Chile y yo, lo agradezco en nombre del pueblo.

Por eso, es conveniente entender que así, como en el campo económico es fundamental esta conciencia que aflora en los más vastos y amplios sectores del pueblo, así también nosotros queremos que en las empresas del Área Social los trabajadores tengan representación en el Directorio, en los organismos directivos, y en los Comités de Producción, con lo cual no se va a eliminar los sindicatos ni la actividad sindical, y el trabajador que demuestra esta comprensión que he señalado en el proceso general del desarrollo económico, tiene que tener también, una actitud distinta entendiendo que la empresa estatal del Área Social, es una empresa que a él le pertenece, por ser una empresa de Chile y del pueblo.

Por eso, es que nosotros sabemos que será el Directorio, el comité de empresa, el comité de vigilancia un factor fundamental, de la misma manera que queremos en las Empresas Mixtas, que los trabajadores tengan esta representación y tengan esta misma actitud. En el área privada, queremos que los organismos sindicales publiquen los balances y conozcan las actividades financieras de las empresas en que trabajan, la política a desarrollar por esas empresas, la organización interna del trabajo de ellos y la política de inversiones. De esta forma nosotros vamos a afianzar más y más el camino hacia la construcción del proceso general del desarrollo económico de Chile. Sabemos perfectamente bien que debemos encarar en la forma más rápida, pero al mismo tiempo más seria y democrática, el proceso que implica transformar la previsión social, para llegar a establecer la seguridad social. Ello es una tarea indispensable que vamos a enfrentar. Pero mientras llega ese momento, en que democrática y ampliamente discutiremos ese camino que ha de conducirnos, repito, a la transformación de la previsión social en seguridad social, quiero anticiparles que, frente a ustedes, esta noche, y como parte del programa de la Unidad Popular, firmaré un Proyecto de Ley que establece las normas para que sean elegidos los imponentes a los cargos de directivos de las empresas de previsión social, de acuerdo con lo que dijimos en la campaña.

Con profunda satisfacción firmo este Proyecto de Ley, que firma también el compañero Ministro del Trabajo, José Oyarce. Ya he destacado lo que representa el trabajador en el proceso de los cambios revolucionarios que Chile reclama y necesita. Pero el trabajador, el hombre, genéricamente hablando, no es un ser aislado. El hombre tiende a formar la familia. Es la pareja humana el núcleo esencial de la sociedad. El hombre y la mujer son los pilares en que descansa entonces todo el porvenir de cada nación, de cada pueblo. Y a nosotros nos preocupa, nos interesa, nos apasiona como chilenos, defender, afianzar, hacer real la existencia de la familia, que por desgracia no existe en vastos sectores de nuestro pueblo. La familia no sólo se asienta en el afecto que un hombre y una mujer se tienen para vivir juntos.

Se requieren, además, posibilidades de tipo material, la satisfacción elemental de derechos que aún se niegan. La familia se asienta en comodidades materiales que permiten la amplitud de horizontes espirituales. No hay familia cuando el hambre roe a los que viven bajo un techo miserable. No hay familia cuando la promiscuidad se expresa en los que habitan en número crecido dentro de una misma pieza. No hay familia cuando el hombre tiene que abandonar la casa, la población, la provincia, para ir a buscar trabajo que no encuentra. No hay familia cuando la miseria y la enfermedad azotan a los integrantes de este supuesto hogar. Por eso es que nosotros queremos afianzar el futuro de Chile, afianzar la familia chilena y, para eso, es que esta tarde les señalo que queremos contribuir a lo que digo, integrando el núcleo familiar. Queremos contribuir a la solución de sus problemas, en el orden de la situación irregular de menores, frente a la prostitución, al alcoholismo y la vagancia. Queremos reformar las disposiciones legales que aún son barreras, para la plena capacidad de la mujer. Queremos garantizar la adecuada protección y la igualdad de los hijos ante la ley. Incorporar a la familia a las tareas nacionales, a través de las instituciones de bases, de las organizaciones comunitarias, los centros de madres, las juntas vecinales y la nueva concepción de la comuna, que ha de emerger de un proyecto que luego entregaremos al Congreso. Queremos elaborar una política familiar que mejora su nivel cultural y su participación en el recreo y en el descanso. Queremos coordinar y representar los intereses de la familia en el proceso de la planificación económica, social. Exponer los problemas que aquejan a sus integrantes y proponer las medidas de solución ante los organismos que tienen competencia sobre ellos. En síntesis, queremos instrumentar los medios para atender especialmente uno de los problemas más graves que azota a los más amplios sectores marginales como es la propia inexistencia de la familia. En los sectores organizados el drama de las familias es una realidad frente a hechos como los que señalamos, que implican la inseguridad en la existencia. Los sectores marginales, la gente que no tiene familia, que no pertenece prácticamente a la sociedad, debe merecer nuestra preocupación y para ello hoy en Valparaíso doy cumplimiento a un compromiso que me reclamaron con fervor, con pasión, las mujeres de Chile. Hoy voy a firmar frente a Uds. la creación del Ministerio de la Protección de la Familia y quiero agradecer en Carmen Gloria Aguayo, la actitud de todas las mujeres de Chile que defienden con pasión su derecho justo a una vida mejor. En ella, agradezco la cooperación de las mujeres de mi Patria. Compañeros, deseo desarrollar el tercer punto que enunciara hace un instante. Y le pido a los compañeros jóvenes, cuyos vítores agradezco y cuyos Aplausos me emocionan que me escuchen porque deseo plantear un aspecto que es constructivo, que podría aparecer tedioso, pero que el pueblo debe entender, escuchar y analizar. Reitero que sólo con el esfuerzo, los trabajadores vamos a poder dar un nuevo impulso al desarrollo de Chile y ya he recordado la actitud de comprensión que he podido palpar y sentir en las faenas más importantes, como las del carbón, cobre y salitre.

Quiero señalar, que hemos estudiado para Valparaíso un plan Piloto que no es una quimera ni es la imaginación de un Julio Verne. Es lo que piensa Valparaíso, condensado por nuestros técnicos, después de escuchar a los más vastos sectores. Vamos a entregar estas ideas generales para que sean discutidas y analizadas más profundamente y para que todos nos pongamos con voluntad acerada.

Es fundamental que hagamos, cambiando de Valparaíso, algo también haciendo llegar este plan hasta Aconcagua. Pensamos en la unidad geográfica y económica que son ambas provincias.

Quiero destacar que la economía regional ha estado estancada. El producto geográfico ha crecido en un 2, 5% anual, vale decir, casi lo mismo que el aumento de la población. La inversión técnica ha disminuido y parte del excedente económico ha fortalecido otras provincias y no a Valparaíso y Aconcagua.

Recibimos una herencia de 10 mil trabajadores desocupados en la zona. Para terminar con el estancamiento hemos elaborado un plan de 6 años y este plan tiene las siguientes metas: 1) poner término al estancamiento económico, ampliando la industria regional mediante un procesamiento en la región de las materias primas, agropecuarias, mineras y pesqueras. 2) Modernizar la infraestructura física, en especial el puerto de Valparaíso; y, a la vez, interconectar por un sistema de carreteras y ferrocarriles la ciudad con las áreas periféricas. Mejorar las condiciones sociales y culturales, a través de programas de salud, educación y vivienda popular. Entre 1971 y 1976, con el esfuerzo de Uds., de todos, vamos a cambiar el rostro, el alma de Valparaíso y Aconcagua y vamos a pasar del estancamiento al desarrollo. ¿Cómo vamos a vencer este estado de retraso? La industria debe ser un factor dinamizador.

Vamos a hacer un desarrollo industrial especializado que permita la integración vertical y horizontal de la región de Valparaíso y Aconcagua. Vamos a impulsar proyectos de industrias, de bienes de consumo popular y voy a dar algunos ejemplos: podemos impulsar la reconstrucción de la planta de fideos Carozzi de Quilpué; ampliación de la planta deshidratadora de frutas de San Felipe; estableceremos plantas embaladoras de frutas en Aconcagua; estableceremos plantas de concentrados de productos ahumados y frigorizados; plantas de alimentos concentrados para aves, cerdos, vacuno y plantas deshidratadoras de cebollas y legumbres.

Quiero señalar que en el caso de la provincia de Aconcagua lo que estoy diciendo no es una utopía. En el convenio comercial que hemos firmado con Cuba hay de parte de ellos un interés por nuestros productos agropecuarios chilenos. Y así como nosotros necesitamos azúcar ellos necesitan productos que nosotros producimos.

Esto puede significar un intercambio comercial anual cercano a los 22 millones de dólares entre Cuba y Chile.

Queremos establecer una industria pesada, que abarque algunos aspectos como los siguientes: fundición de acero, con una capacidad de 600 toneladas anuales. Esto está dentro de los planes de la ampliación de la acerería nacional y debemos alcanzar, en una etapa inicial, a un millón doscientas mil toneladas anuales, para totalizar, el año 1976, con una producción de dos millones cuatrocientas mil toneladas.

Quiero hacer presente que hace pocos días se publicó en Chile un cable venido desde Tokio, enviado por la United Press, en que decía que personeros chilenos habían ido a poner término a los compromisos que Chile tenía con el Japón. Pero los hechos eran todo lo contrario: los delegados chilenos de la Compañía de Aceros del Pacífico, fueron al Japón a firmar nuevos

compromisos y a decir que cumpliríamos irrestrictamente los compromisos que teníamos. Sin embargo, desde el punto de vista internacional, al igual que en el cobre, se ha querido hacer una intriga frente al acero. Pero hemos roto la intriga del cobre y hemos destruido la intriga del acero y seguiremos defendiendo a Chile a pesar de la maraña internacional.

Queremos crear una planta para la fabricación de equipos de refrigeración industrial. Queremos plantas para la fabricación de equipos de elevación y de transporte, de fabricación de partes y piezas para la industria automotriz y la fabricación de equipos eléctricos pesados. Todo Chile sabe, que ya hemos sentado las bases para una licitación pública, que permita restringir las empresas que tenían en Chile elaboración en el aspecto automotriz, pero al mismo tiempo, queremos que esto sea sobre la base de un conocimiento nacional amplio, internacional y buscando por cierto, una mayor integración que signifique impulsar más y más las industrias nuestras en relación con el problema automotriz. En el frente agropecuario vamos a impulsar la especialización del agro a través de una planta frutícola, para llegar a trece mil hectáreas plantadas en los próximos seis años. Lo que significa duplicar el área actual plantada.

Un plan para duplicar las exportaciones de cebollas, ajos y otros productos con un total de seis millones de dólares. Queremos llegar a los quince millones de cajas de frutas hacia 1976, en vez de los cuatro millones actuales.

Un plan lechero en los asentamientos, para recuperar la masa ganadera y quintuplicar la actual producción de leche. Quiero señalar que el medio litro de leche, ha significado una inversión de trescientos mil millones de pesos y la importación de cuarenta y seis mil millones de kilos de leche.

Hemos cumplido con el medio litro de leche, pero hemos tenido y tenemos que importar leche.

Queremos que se produzca gran parte de esta leche en Chile, para seguir dando el medio litro de leche a los niños de nuestra Patria. Necesitamos realizar un plan de reforestación para plantar un millón de plantas en la zona costera y atajar las dunas. Respecto al procesamiento de materias primas chilenas vamos a ampliar la fundición y refinería de Ventana; aumentaremos la capacidad de fusión, para abastecer todo el concentrado que se produzca en la zona central, incluyendo ENAMI, ANDINA, DISPUTADA y EL TENIENTE. Duplicaremos la capacidad de refinación, es decir, pasaremos de las ciento ocho mil toneladas de cobre electrolítico a doscientas mil en 1975. Haremos la recuperación del ácido sulfúrico a partir del anhídrido sulfuroso que actualmente está intoxicando a la Zona de Ventana. En relación al procesamiento de materias primas pesqueras vamos a impulsar el desarrollo de los puertos pesqueros de Portales y Rodelillo. Crearemos el terminal pesquero que va a concentrar el abastecimiento de diferentes partes de la región y haremos una red de comercialización de pescado.

Vamos a crear la central de mantención y reparación de embarcaciones pesqueras y construiremos un puerto pesquero industrial. En materia de energía vamos a expandir la ENAP, ampliando la capacidad "toping", la remodelación y ampliación de estanques, la construcción de plantas de fuerza y lubricación, Vamos a modernizar la infraestructura física de Valparaíso.

Para ello impulsaremos proyectos como la restructuración de la bahía de Valparaíso y estableceremos distintas zonas. En el área naval, construiremos el molo Roca La Baja y habilitaremos una explanada de 36.000 metros cuadrados frente a la Avenida Altamirano, para establecer un recinto naval y pesquero artesanal. Área portuaria: vamos a organizar las faenas portuarias, eliminando todas las irrationalidades y la ineficacia existente. Permítanme una franqueza, que es una obligación de mi parte: hace cuatro días conversé con dirigentes portuarios y, lamentablemente, supe el día anterior, esto hace 5 días, hubo una inasistencia del cincuenta por ciento de los trabajadores del puerto, que tenían como disculpa certificados médicos. Yo soy médico y sé que lamentablemente se ha producido en Chile, por las disposiciones de la ley, algo que hay que corregir, más aún cuando todavía existen y por cierto, muy escasos profesionales, que son demasiada tolerantes. Pero nadie se puede imaginar que en una empresa como la empresa portuaria de Chile, en un día el 50% de los que allí trabajan están ausentes con certificados médicos. La lamentable es que dadas las disposiciones legales, los que tenían certificados eran los que ganan más que si estuvieran trabajando. Yo declaro que así como puse atajo a los sueldos altos y así como puse atajo a los que ganaban en dólares, voy a golpear la conciencia responsable de aquellos que no entienden que los pueblos producen y progresan trabajando más. Sólo produciendo más los pueblos avanzan y producir para el pueblo y para Chile, es una tarea a la que no pueden faltar los trabajadores. Y yo golpeo desde aquí al corazón y la responsabilidad de los trabajadores portuarios, para hacer de esa empresa una empresa auténticamente de trabajadores al servicio de Chile y los chilenos.

Vamos a crear el área de remodelación urbana donde construiremos un barrio cívico; donde estarán los servicios públicos de Tesorería, Impuestos Internos, Caja de Previsión de la Marina Mercante, Ministerio del Mar y un hotel del Instituto de Seguros del Estado.

En el área de expansión popular, abriremos Valparaíso al mar en una franja de mil metros de costanera y áreas verdes. El área ferroviaria implicará sacar la Maestranza del Barón pero al mismo tiempo crear una empresa en esa maestranza que permita ir construyendo los repuestos que se necesiten. Debo advertirles que hay compromisos con Japón y Argentina que cumpliremos, que significan la adquisición de veintiséis automotores, de los cuales dispondremos en 18 meses más.

Otra área será la del puerto en base a los mercados de la ALALC, para exportar fruta y cargar por allí, en el sector cercano al Barrio Barón. En la interconexión del espacio urbano, construiremos en los próximos años las carreteras que unirán el puerto de Valparaíso con Papudo, Algarrobo y San Antonio. Y terminaremos la carretera internacional a Mendoza. A fines del 72 estará terminada la autopista costanera que unirá Valparaíso y Viña del Mar. Debo informar que las fallas de la llamada Vía Elevada han sido rectificadas y que se ha logrado armonizar el proyecto de autopistas con el resto del desarrollo urbano, habilitando nuevas zonas turísticas. Con respecto al problema del agua, debo decirles que lo conozco, se lo angustioso que se, y lo sufrido. En el Palacio Presidencial de Viña, de siete a doce de la noche, la mayoría de los días, no hay agua. Me congratulo que el Presidente de Chile, sufra esto, para que sepa en carne propia lo que pasa en vastos motores de la ciudad.

Queremos regularizar, el río Aconcagua, mediante la construcción del tranque “Puntilla del Viento”. Ello permitirá regar según se ha dicho 84 mil hectáreas. Y al plan de abastecimiento de agua para Valparaíso y Viña que incluye el tranque Los Aromos y la captación de Las Vegas.

El desarrollo social del plan incluye la remodelación urbana, y la construcción en 6 años de setenta mil viviendas. Este año, óiganlo bien, los técnicos han dicho que van a construir siete mil viviendas en Valparaíso.

Yo les declaro que les voy a mirar con microscopio, día a día. El compañero Intendente tiene instrucciones terminantes para controlarlos también minuto a minuto y veremos si son capaces de cumplir esta tarea. Y aquel que haya fijado una meta y que no la cumpla, es mejor que presente su renuncia antes de que se la pida. Podría hablar largo rato sobre el Plan de Salubridad. Debo decirles que he tenido más de 5 reuniones con los dirigentes de la salubridad aquí en Valparaíso con el Ministro del ramo, el Sub secretario y con técnicos especializados, y hemos llegado a la conclusión y no voy a dar las cifras, de los problemas de enfermedad social, me refiero a la mortalidad de Valparaíso son bastante elevadas. Y nos preocupa primero, los consultorios distritales, sobre todo los cercanos a Quillota, La Cruz y en Villa Alemana. Debemos ampliar primero o establecer esos consultorios para ampliar el Hospital de Viña del Mar, que rápidamente podremos aumentar en 80 camas la cabida de ese hospital. Y al mismo tiempo, elevar una torre en el Hospital Van Buren y hacer como lo dijera antes, en el Hospital Deformes, un centro de educación familiar, con un criterio de educación sanitaria. Reservamos la posibilidad de la atención en Playa Ancha sobre la base de obtener los créditos necesarios, que ya la Universidad de Chile ha planteado, a fin de levantar allí también un hospital, en eso que deba ser un centro universitario.

Por último, en materia educacional y siempre en el aspecto social, según los datos dados por el Ministerio respectivo, se ampliarán en ochenta aulas, se construirán cuatro escuelas. Ya está en marcha la construcción del Liceo Eduardo de la Barra, y también, porque cumple en octubre cien años de existencia, la primera escuela laica de Chile, la Blas Cuevas, tendrá un nuevo edificio, esa escuela que durante cien años ha abierto la inteligencia y el pensamiento a cientos de niños del sector popular de Valparaíso.

En resumen, el plan sexenal contempla la inversión de 6 mil millones de escudos, entre el año 71 y el 76.

Esta cifra se comienza a gastar en 1971. En el año 1971 se implican gastos de 650 millones de escudos.

Esta cifra está incluida en el presupuesto fiscal y en el presupuesto de las empresas públicas y de los municipios, Y estamos gestionando préstamos en Bulgaria, Checoslovaquia, Japón, URSS, Alemania Federal y Estados Unidos. El plan sexenal debe cumplirse fundamentalmente con el esfuerzo nuestro, pero también buscaremos ayuda complementaria en el exterior. Este plan se empieza a ejecutar ahora en marzo. Se comenzará la Remodelación Bellavista con la construcción del edificio de la Caja de la Marina Mercante. Además se harán las expropiaciones para comenzar el edificio del Mar, donde estará ubicado el hotel y también el Ministerio respectivo.

El 15 de marzo se iniciará el tren Metropolitano desde el Puerto a Peñablanca. Los ferrocarriles aumentarán la dotación de 6 a 10 automotores para el servicio metropolitano. La secuencia de los trenes será de 15 minutos para llegar después a 5 minutos cada uno. Empezaremos rápidamente o trasladar la maestranza de Barón. Abriremos la próxima semana Valparaíso al mar, en un frente de mil metros al borde de la bahía, que abrirá al puerto el modesto y mezquino paseo Agustín Edwards que cambiará y pasará a llamarse "Ampliado Paseo de la Unidad". En los próximos meses vamos a comenzar el molo de la ruta La Baja para el área naval que hemos dicho se establecerá allí. Vamos a iniciar, cuanto antes, la construcción del embalse Puntilla del Viento, para regularizar el uso de las aguas del río Aconcagua y absorber gran parte de la cesantía en esta provincia.

Esto es lo que hemos dicho que será el plan piloto de lo que vamos a realizar de inmediato. Pero, compañeros, quiero decirles a Uds. que esta noche también para Valparaíso fundamentalmente, pero más que eso, para Chile entero vamos a firmar un proyecto que a mi juicio tiene la más extraordinaria importancia.

Nadie puede desconocer que el futuro de Chile está vinculado y lo estuvo siempre al mar. Los barcos de los chilotes hechos a golpes de hachas y de madera, cursaron, todos los mares del continente, y como decía el compañero hasta se nos olvidó lo que otros recordaron que barcos balleneros de todas las banderas llegaron a la zona austral de la Patria y nosotros estuvimos mucho tiempo ausente de ella. El mar es un potencial de riquezas infinitas, no sólo en el orden del plancton marino y de los peces, sino del orden de las riquezas mineras que lamentablemente nosotros no podremos todavía pretender extraerlas por el alto costo que ellas tienen. Pero el mar en sí mismo, para nosotros, es algo que debemos indiscutiblemente mirar con profundo, con apasionado interés, por algo tenemos una dilatada costa, además Chile, repito, es un país de una tradición marinera en la paz y una heroica tradición de marina en los hechos dolorosos de la guerra. Por eso es que el Gobierno Popular ha estimado fundamental e indispensable como una obligación ineludible crear el Ministerio del Mar y por eso, esta tarde frente a Uds. firmaré este decreto que implica que aquí quedará en Valparaíso y después que lo apruebe el Congreso este Ministerio que tendrá todo el control del proceso de la marina mercante, de los puertos y de la industria pesquera. Valparaíso será sede de un gran impulso que hará posible que Chile no se olvide lo que representó ayer el mar y, lo que debe representar para siempre.

Firma este decreto el compañero Ministro Huberto Martones que ha tenido la responsabilidad del estudio de este proyecto.

Compañeros quiero decirles que la presencia nuestra aquí ha significado un esfuerzo en conjunto con el alcalde de Valparaíso para mejorar el alumbrado público de los cerros y de la misma manera el Alcalde de Viña, para la atención de las poblaciones de los sectores altos. Quiero señalar que ya se ha puesto a disposición del organismo respectivo la suma de tres millones de escudos para mejorar, reitero, el alumbrado de las poblaciones de los cerros.

Que se ha creado un establecimiento hospitalario para los niños deficientes mentales irrecuperables y que empezará a funcionar en los primeros días de abril con una capacidad de 50 camas. En la Oficina de la CORFO de Nueva York se han iniciado los trámites para la

adquisición de un avión cisterna para entregarlo a la provincia de Valparaíso a fin de disminuir al máximo el riesgo de los incendios forestales.

Dotación de un carro cisterna para la brigada forestal de Viña del Mar. Se ha dado atención a las poblaciones de Viña del Mar, Quilpué y otras comunas, procediéndose rápidamente a adoptar las medidas que ellos habían pedido. Han llegado a Valparaíso 15 buses nuevos Pegaso, de los 40 que deben llegar, de acuerdo a lo que el compañero Intendente ha pedido para mejorar la movilización aquí en la ciudad, 10 carros cisternas para obras sanitarias, 2 carros para clínicas dentales móviles, uno de los cuales vieron Uds. esta mañana y el otro que entrará pronto, en funciones para la atención, sobre todo, de las poblaciones infantiles de los cerros. Quiero señalar que en otros aspectos hemos tenido jornadas de difusión popular, para plantear nuestros puntos de vista que creemos que ha movilizado a más de 14 mil personas en estas jornadas de conversación y difusión. Se han atendido los problemas de las cooperativas, tales como Marga Marga, Villa Munich, Canal Beagle, Gómez Carreño. Quiero señalar que en el aspecto cultural debemos agradecer la participación de la Orquesta Sinfónica y del Orfeón de Carabineros. Quiero agradecer a los porteños que concurrieron al Estadio en Playa Ancha a presenciar una obra destinada a obtener fondos para adquirir zapatos para los niños de las provincias del Sur que aún están descalzos; que estando ausente mi compañera Tencha, que tuvo a cargo la organización de esta campaña, yo agradezco en nombre de ella la generosidad de los porteños y la participación de los artistas y, sobre todo, la participación del Cuadro Verde de Carabineros.

Finalmente quiero señalar la experiencia que hemos tenido acá. Hemos de señalar que si bien la descentralización, en el aspecto amplio como la concebimos, implica la dictación de una ley que crea las zonas geográficas económicas para hacer que los servicios tengan vida propia y esas zonas ingresos que les permitan planificar su propio desarrollo, la experiencia de Valparaíso nos ha llevado a que esta misma tarde firmemos aquí un decreto que permitirá, mientras se dicta la ley que tiene una profunda significación, vamos a dictar un decreto que permitirá utilizar mejor los servicios existentes, hacer recaer una mayor responsabilidad en los funcionarios y tener de parte de ellos una visión amplia y total más allá del área de su propio trabajo y mirando en conjunto lo que implica ser funcionario de un Gobierno Popular. De esta manera estableceremos por decreto los Consejos de Desarrollo Regional con participación de Intendentes, Gobernadores, Jefes de los Servicios Administrativos, Instituciones Semifiscales descentralizadas, autónomas y empresas públicas; trabajadores en representación de la CUT y de los Consejos Campesinos y empresarios privados. De esta forma estamos aprovechando la experiencia de Valparaíso y al mismo tiempo haciendo más efectivas las posibilidades de que el propio impulso y las propias zonas o provincias sean mejor aprovechadas. El compañero Ministro Secretario General de Gobierno ha redactado este decreto.

Compañeros y amigos de Valparaíso quiero para terminar, y creo que ya es hora que lo haga, agradecer la presencia una vez más de ustedes aquí. La comprensión que han tenido para nosotros y el que ustedes sepan que el pueblo es Gobierno. Pido excusas si no pude atender a tantos como hubiera querido hacerlo. Pido que comprendan que para mí, fue siempre un gran estímulo el que al salir a veces a las dos o a los tres de la tarde, encontrara que se reunían quinientas o seiscientas personas las cuales me entregaron su afecto su cariño, y a las cuales atendí a veces allí públicamente. Quiero decirles que ha sido para mí muy significativo.

Quiero que ustedes comprendan el alcance que tiene el que estas gentes que estuvieron entregándome su estímulo diariamente hubiera también veraneantes argentinos, uruguayos y peruanos que estuvieron para saludar al Presidente de Uds. al Compañero Presidente.

Quiero entonces decirles, que me llevo de ustedes el fervor y la pasión que tienen por el puerto, por esta provincia y por Chile. Quiero agradecer una vez más, esta actitud que no olvidaré. Y cuando recorra la Patria en los extremos de ella, estará presente en mi conciencia y en mi retina, esto que es el crisol en que se funde el anhelo del hombre y la mujer de Valparaíso para hacer progresar su provincia y por vivir una nueva vida de la Patria. Yo lo he dicho, soy un hombre nacido a la vida política en Valparaíso y todo lo que soy, debiéndoselo a mi partido, y a la Unidad Popular se lo debo esencialmente a esta provincia y a la cual por cierto jamás olvidaré. Quiero por último decirles que les pido que Uds. contribuyan también a la operación Verdad, que en muy pocos días empezaremos, para que Chile entero sepa primero, y el mundo también, la verdad de lo que aquí acontece. Por eso quiero decirles a ustedes que he sido yo el que he invitado al barco norteamericano "Enterprise", que llegará a Valparaíso el próximo domingo.

Quizás, más de alguno pretendía hacer una provocación que creyera que podría imputarse al pueblo. El que ha invitado a ese barco he sido yo, porque quiero que los 3.600 marineros y oficiales que forman la tripulación del "Enterprise" sepan lo que es Chile; vivan esta auténtica democracia nuestra, donde no hay persecución para nadie, donde la prensa dice lo que quiere, donde cada hombre y cada mujer tiene su vida de acuerdo con su propio criterio. Quiero que ellos sean testigos de lo falso, engañoso y lo turbio que es el plan siniestro que se trata de alzar en contra nuestra. Quiero que se entienda, y que lo entendamos todos, que Chile es un país sin fronteras. Que pueden venir aquí y sé que serán, acogidos con la hospitalidad característica nuestra, todos aquellos que respeten a Chile y a su pueblo.

Que sepan que somos un país pequeño, pero que somos un país digno, que sabemos que por nuestro propio esfuerzo y sacrificio vamos a crear una nueva Patria y un nuevo destino. Y como somos un pueblo sin fronteras, será bien recibido el "Enterprise", como será mañana cualquier otro barco que trayendo el mensaje de otro pueblo, llegue a nuestros puertos. Así ha sido como La Esmeralda lleva el mensaje del pueblo de Chile, como expresión de nuestra actitud fraterna, a las tierras de José Martí.

Gracias, gracias, porteños. Hasta pronto y a trabajar por esta provincia y a trabajar por Chile. Eso les pide el Compañero Presidente.

DISCURSO PRONUNCIADO POR SALVADOR ALLENDE EN PUNTA ARENAS, 27 DE FEBRERO DE 1971.

Por eso, quiero desde aquí y midiendo la dimensión justa de lo que representa ser Presidente de un país pequeño, pero señalando que la grandeza de los pueblos, no se mide tan sólo por el número de sus habitantes, ni por su riqueza o su desarrollo industrial, quiero decir que es conveniente señalar los párrafos fundamentales de una comunicación muy vasta, que el Presidente de los Estados Unidos hiciera en relación con Chile. El destaca algunas reflexiones, que yo quiero comentar. Dice así, fundamentalmente:

Nos entendemos con los Gobiernos como ellos son. Estas relaciones no dependen de sus estructuras internas o sistemas sociales, sino de las acciones que nos afectan a nosotros y al Sistema Interamericano. El nuevo Gobierno de Chile es un caso específico. La elección de 1970 de un Presidente socialista puede tener profundas implicancias, no sólo para su pueblo, sino también para el Sistema Interamericano. La legitimidad de este Gobierno, no está cuestionada, pero su ideología puede influir en sus acciones. La decisión de Chile de establecer lazos con Cuba comunista, contrariando la política colectiva de la OEA, es un desafío al sistema interamericano. Nosotros y nuestros socios en la OEA, por consiguiente, observaremos cuidadosamente la evolución exterior chilena. Nuestra política bilateral es mantener las líneas de comunicación abiertas. No seremos nosotros quienes alteremos las relaciones tradicionales. Presumimos que los derechos y obligaciones serán respetados. También reconocemos que las acciones del Gobierno de Chile, estarán determinadas fundamentalmente, por sus propios propósitos y que ellos no serán desviados, simplemente por el tono de nuestra política.

“En suma, estamos preparados para tener la clase de relación con el Gobierno de Chile que ellos estén dispuestos a tener con nosotros.”

Indiscutiblemente, y el pueblo debe saberlo, hay aspectos positivos en esas declaraciones del Presidente de los Estados Unidos. El reconocimiento explícito de la legitimidad del actual Gobierno chileno por su origen democrático y legal; los propósitos de promover la cooperación con todos los países de América Latina, cualesquiera que sean sus ideologías, y de respetar decisiones soberanas; el compromiso expreso de atender el plano económico y de algunas

aspiraciones latinoamericanas y reiteradamente expuestas, reconociendo la influencia del Consenso de Viña del Mar, en la formulación de su política respecto a América Latina.

Estos aspectos positivos podrían ser la base para una política de comprensión y colaboración recíproca con los Estados Unidos, ya que nuestra política se basa en el respeto por la autodeterminación de los pueblos, la no intervención y el cumplimiento de los compromisos libremente contraídos, como ya lo he dicho. Sin embargo, debo destacar que, a nuestro juicio, hay también algunos aspectos que no estimamos positivos en la intervención del Presidente de Estados Unidos.

En su discurso insiste en señalar la significación del actual sistema interamericano, identificándolo con los intereses de los Estados Unidos. Esto implica desconocer un hecho básico de la realidad política del continente. Ya el Canciller Valdés, Ministro del Gobierno de Frei, sostuvo en 1969 -cuando expuso en nombre de América Latina el contenido del llamado Consenso de Viña del Mar al propio Presidente Nixon-, que hay “una profunda crisis en los conceptos, los hechos y en las instituciones del sistema interamericano, que afectan las realizaciones hemisféricas”. Esta crisis se ha vuelto a manifestar en la pasada Asamblea de Washington, reunida para analizar el carácter represivo sobre el problema del terrorismo.

Nadie puede negar que la OEA y el sistema interamericano atraviesan por una etapa que puede conducir a una crisis. Estimamos que no es justo, que es casi una ficción la igualdad de Estados Unidos con el resto de los miembros de la OEA. Que no hay ni puede haber una pretendida identidad de intereses, incluyendo a los Estados Unidos, y una comunidad de ideologías y propósitos.

La desigualdad de hechos entre los integrantes del sistema y el desequilibrio del poder, en favor de Estados Unidos, han significado ventajas para el más poderoso en desmedro de los más débiles.

No hay identidad fundamental, reitero, entre los intereses de Estados Unidos y América Latina.

Ya el Consenso de Viña del Mar, reunión de Ministros de Relaciones de América Latina, aclaró que América Latina y Estados Unidos tenían intereses divergentes, como resultado de la dependencia de la primera en relación a la segunda. Dice así:

“La brecha económica y científico-tecnológica, entre el mundo en desarrollo y las naciones desarrolladas, ha crecido y sigue creciendo y los obstáculos internos, que frenan el rápido crecimiento económico de los países latinoamericanos, no sólo han sido removidos sino que tienden a aumentar. Una manifestación de esta situación es el desequilibrio entre lo que América Latina recibe de los Estados Unidos y lo que entrega.”

“Las inversiones privadas -dice el Canciller Valdés- han significado y significan para América Latina que los montos que se retiran de nuestro continente son varias veces superiores a los que invierten.” No hay identidad ideológica. Estados Unidos se interesa por mantener el actual status en el mundo, que le ha permitido alcanzar y afianzar su hegemonía. América Latina, como región dependiente y subdesarrollada, debe romper ese status para terminar con esta condición. La ideología de los pueblos latinoamericanos, expresada recientemente, busca romper la dependencia y debe, esta ideología, ser progresista, reformista o revolucionaria,

favorable en todo caso a los cambios y de acuerdo con la realidad expresada de cada país, de acuerdo con su historia y su idiosincrasia. Chile desea mantener relaciones cordiales y de cooperación con todos los países del mundo y fundamentalmente, lo expreso aquí, con los Estados Unidos, pero sobre la base de la diferencia de intereses entre ambos, de la comunidad de intereses que debe unir a América Latina, en general, y en particular, de sus agrupaciones sub-regionales.

Esta nueva política, esta nueva manera de concebir las relaciones interamericanas, fueron enunciadas en el Consenso de Viña del Mar y continuadas por CECLA. Y serían promovidas por el Gobierno nuestro, como una manera de sanear y de llevar a un nivel equitativo y realista, las vinculaciones entre nuestros países y Estados Unidos.

Estas ideas no son nuevas en Chile y en América Latina, ya el Canciller Valdés, en su discurso del 11 de junio de 1969, ante el Presidente Nixon expresó: “Tanto la cooperación internacional, como en particular, la cooperación interamericana, han sido definidas en innumerables foros y documentos a los más altos niveles; sin embargo, no sólo no hemos podido acercar los resultados a los objetivos, sino que la distancia va en aumento. Esto tiene una explicación, que los intereses actuales de los gobiernos de América Latina no son idénticos a los de Estados Unidos, incluso tienden a ser contradictorios en muchos aspectos”.

Por su parte, el Canciller brasileño, Magalães Pinto, dijo al inaugurar la Conferencia de CECLA en Viña del Mar. “Estamos conscientes de que nuestra unidad, deriva de características latinoamericanas y de fisonomía nacional, cuyos rasgos comunes de país a país componen una personalidad continental”.

La conciencia de nuestra identificación, debe ser la fuente inspiradora de nuestra solidaridad. Nuestra diferencia de intereses, reitero, no significa que no podamos resolver, y debemos hacerlo, amistosamente, nuestras diferencias. Queremos llegar a acuerdos, en lo que intentamos a propósito de nuestra decisión soberana de nacionalizar el cobre, el hierro y el salitre. Esta acción no debería, pensamos, interferir en el plano de las relaciones positivas entre Chile y Estados Unidos.

Que nuestra actitud en esta materia no es conflictiva, se demuestra, en que no obstante nuestra crítica al sistema de la OEA, permanecemos en ese organismo para plantear allí, nuestros puntos de vista. En la esperanza de que se imponga un diálogo, que vaya abriendo paso a un nuevo concepto de las relaciones interamericanas.

Quiero, por último, decir algunas palabras en relación con los conceptos emitidos por el Sr. Presidente de Estados Unidos en cuanto a la determinación de Chile, de restablecer relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con Cuba. Chile, en la oportunidad en que la OEA, tomó la medida de romper en Cuba, no compartió sus fundamentos. Ahora, con un Gobierno Popular, tenía la obligación moral y política de reparar una injusticia cometida en nombre de intereses e ideologías que no eran las suyas ni las de su pueblo. Por eso establecimos nuevamente relaciones con Cuba.

No se puede, por lo tanto, interpretar esta actitud chilena como un desafío al sistema interamericano, tal como nosotros lo concebimos, basta recordar también que México no

rompió con Cuba. Queremos que nuestra actitud se valore como un serio y reflexivo intento de corregir una política y procedimientos que han conducido a la crisis del sistema. Que debe basarse en la convivencia pacífica y en el respeto mutuo de todos sus integrantes y en la libertad de cada uno de mantener relaciones soberanas con todos los países del mundo y particularmente con un gobierno latinoamericano.

El Presidente Nixon ha dicho que Estados Unidos tendrá con Chile la clase de relaciones que Chile quiera tener con ellos. El Gobierno de Chile quiere relaciones amistosas, con el país más poderoso del hemisferio, siempre que se admita discrepar, disentir y negociar desde distintos puntos de vista. Y hemos demostrado nuestra actitud. Y no ha salido del Gobierno de Chile una sola expresión, nada que implique una crítica desorbitada. Por el contrario, hemos buscado la posibilidad del diálogo que tuviéramos con el delegado del Gobierno americano, Charles Meyer, que vino a la transmisión del mando. Hemos conversado con el Almirante Sr. Zumwait, y él me planteó en el transcurso de esta conversación si acaso veríamos nosotros con agrado, la presencia del barco de guerra Enterprise en nuestro puerto. Yo le dije, que con sumo agrado y que lo invitaba como Presidente de Chile, porque quería, que los 3.600 tripulantes de este barco, conocieran la realidad auténtica y democrática que vive nuestra Patria, donde se respetan todas las ideas, todos los principios y pensamientos.

EN LA RUTA DEL CHILE NUEVO. DIÁLOGO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. SALVADOR ALLENDE G. CON LOS EMPLEADOS Y OBREROS EN CERRO SOMBRE, TIERRA DEL FUEGO, 27 DE FEBRERO DE 1971.

Muy estimadas compañeras, familiares de los trabajadores del petróleo, compañeros que laboran en la Empresa Nacional del Petróleo. Autoridades civiles y militares, eclesiásticas y de Carabineros. Compañeros Ministros de Estado, de Minería y de Agricultura, Orlando Cantuarias y Jacques Chonchol. Intendente de la provincia de Magallanes y Gobernador de Tierra del Fuego, señor Héctor Wilson, Presidente de SERVIGAS:

Es para mí motivo muy significativo el haber llegado hasta aquí en el día de hoy. Quiero, primeramente, agradecer la forma tan cordial y cariñosa como nos han recibido. Quiero dejar testimonio de nuestro reconocimiento por la presencia multitudinaria de la gente que estuvo en el aeropuerto para recibir a la delegación que presido. Que he llegado a esta zona austral de la Patria en una noble tarea al servicio de los chilenos. Quiero manifestar el reconocimiento a las amigas y compañeras de los trabajadores, reconocimiento que quiero hacer extensivo al Cuerpo de Bomberos, reiterando que es muy grato para nosotros el haber compartido horas de amistad en el gimnasio, en un almuerzo que estuvo más allá de lo tradicional, ya que él fue animado por los niños, hijos de ustedes, trabajadores del petróleo, que con sus danzas pusieron emoción y colorido, lo cual nos llevó a agradecer a la maestra primaria y ejecutor que han hecho posible este conjunto.

Ahora estamos aquí, en un acto que, indiscutiblemente, tiene una gran significación y es para mí placentero señalar que he escuchado con agrado las expresiones del señor Héctor Wilson, hasta hace unos minutos Presidente de SERVIGAS. Él, en su intervención, ha sido claro -por eso yo se lo agradezco- frente a un cúmulo de comentarios injustificados sobre la actitud del Gobierno que presido. Él, que es extranjero por haber nacido en otro país, pero no por su actitud, viene a decirnos que la empresa que presidía, voluntariamente y conociendo el propósito del Gobierno, hizo una proposición aceptada por nosotros que está contenida en el documento, que ha sido parcialmente leído, para que la Empresa Nacional del Petróleo se haga cargo de la distribución del gas en la provincia de Magallanes. Pero, además de hacer referencia el señor Wilson a este hecho que es muy importante, ha tenido conceptos sobre la seguridad que para un hombre no nacido en nuestra tierra tiene la actitud del Gobierno

Popular, y yo le expreso mi reconocimiento por sus palabras, porque entrañan nobleza y además señala lo que es en realidad la actitud del Gobierno del Pueblo.

Responsabilidad del trabajador

De la misma manera quiero decir que las palabras del compañero Cárcamo, al cual me liga una vieja amistad, representan un aporte muy significativo, ya que si los trabajadores de la Empresa Nacional del Petróleo no tienen conciencia de su responsabilidad y no comprendieran la importancia que tiene su trabajo y su labor y, sobre todo, no asumieran la responsabilidad de trabajar más, de producir más y sacrificarse más, indiscutiblemente no tendríamos la certeza absoluta, que tenemos, que en el futuro Chile podrás, por el esfuerzo de sus trabajadores especializados en petróleo, disponer de posibilidades mayores que auguren un desarrollo más alto y más efectivo de esta empresa tan importante para la marcha económica del país, que ya le ha dado un rostro, un contenido distinto a esta provincia. Como en algunos aspectos también se lo dará a Concepción. Y como ha impactado en el aspecto económico a Valparaíso con la refinería de Concón.

Por ello, quiero agradecer las palabras del compañero Cárcamo, reafirmadas ahora, después de las que pronunciara el Gerente General de ENAP, mi amigo Héctor Donoso, hace algunos minutos, en el Estadio Cerrado de esta localidad. Tanto el Gerente General como el representante de los trabajadores reiteran su confianza en el esfuerzo común, que antes realizaron, para hacer posible -reitero- un esfuerzo que implique desarrollar más y más esta empresa.

Para mí esto tiene una significación doble. Por una parte, es la ratificación de una conciencia que he visto presente en el carbón, en el salitre y en el cobre. Que ha estado evidentemente expresada en la Central Única de Trabajadores y, también, en los integrantes del Consejo Nacional Campesino. Es conveniente pensar que algo extraordinario acontece en nuestro país, y, esto es, la toma de conciencia de los trabajadores, de que ellos son parte esencial y fundamental del Gobierno.

Cuando la Central Única de Trabajadores firma un compromiso con el Ejecutivo, en este compromiso se establecen las bases esenciales sobre las cuales se va a realizar la política de reajustes. Y cuando, además, en este compromiso se establece que este acuerdo es parte de una gran conciencia que los trabajadores demuestran al señalar que los reajustes son sólo una parte mínima del gran compromiso que implican las transformaciones en lo político, en lo económico y en lo social, Estamos observando, sin discusión, algo que es nuevo, y que es además extraordinariamente importante señalar.

Respuesta al llamado del Gobierno

Y cuando el que habla, como Presidente, concurre al carbón, y allí, al decirle a los trabajadores que ellos, el pueblo de Chile, son los dueños, ahora por determinación del Gobierno, de las minas carboníferas de Lota-Schwager, y les señala que deben producir no tres mil doscientas

toneladas diarias, sino que cuatro mil setecientas, para poder financiar la empresa, y se encuentra como respuesta el aplauso más fervoroso y entusiasta de parte de los trabajadores, es que indiscutiblemente ellos, a pesar de su vida sufrida, dramáticamente dura, están dispuestos a un sacrificio mayor, porque entienden que esto es en beneficio de Chile y del Pueblo y de sus familias. Lo mismo ocurre en el cobre, donde la mayoría de los que allí laboran expresaron su decisión, sin reticencias, de apoyar la nacionalización que este Gobierno llevará a cabo a través de una Reforma Constitucional, dentro de los conceptos esenciales de nuestra soberanía y de nuestra dignidad nacional.

Cuando en el salitre, industria quebrada por la incapacidad y diría por la torpeza y la complicidad de dirigentes nacionales con el capital foráneo. Cuando allí, en el salitre, como en pocas otras partes, es más duro trabajar ya que a veces los cambios climáticos significaban 39 o 40 grados a la sombra, a las doce del día, y tres o cuatro grados bajo cero en la noche. En el salitre, en donde la dureza del desierto y de la costra de sal se pega en la piel, en las manos y a veces hasta en la conciencia del hombre. Allí, en el salitre, a pesar de todo lo que he dicho, el hombre de la pampa comprende su misión histórica, recuerda las palabras de Luis Emilio Recabarren y asume un compromiso voluntario, que tiene también una significación extraordinaria, producir más salitre, mucho más salitre de lo que hoy se vende en el mercado internacional. Consciente de que debe hacerlo, ya que sabe que hay allí, en la Pampa Salitrera, cinco mil o más trabajadores que están en exceso, pero que nosotros no podemos eliminar para no acentuar la cesantía. Entonces, la única manera es que ellos entiendan -y por suerte es así- que deberán producir más, con la esperanza cierta de que podemos exportar más salitre. O si no, con la seguridad absoluta de que decir salitre, decir abono, es decir más alimento. La Reforma Agraria necesita, precisamente, que las tierras chilenas sean regadas y abonadas, y por eso yo lo repito, el salitre que no podamos exportar, lo entregaremos a los precios más bajos y aún lo entregaremos gratis, si es necesario, a los pequeños y modestos agricultores chilenos, porque lo que queremos es que la tierra chilena produzca más alimentos para el pueblo chileno.

Por eso, repito, el acto de hoy tiene extraordinaria importancia, porque reafirma una actitud de una empresa producida por un hombre no nacido en nuestra Patria, que ha tenido la entereza moral de señalar los hechos como son. Desvirtuando con ello toda una campaña que se hace internacional, por algunos sectores minoritarios, de los cuales no quiero preocuparme. Pero debo ratificar una vez más, como Presidente de Chile, que tengo un compromiso con mi conciencia, con el pueblo, con la historia: cumplir implacablemente el Programa de la Unidad Popular que conoció el Pueblo de Chile. Y aquellos que votaron por mí en las urnas y votaron por mí en el Congreso, lo hicieron sabiendo que yo cumpliría este programa.

Estoy como Presidente de Chile

Quiero dar una explicación pública. Al entrar a este recinto, yo, militante, sin vacilaciones y sin tregua, de un partido que ha tenido una ideología política muy definida, hice retirar los emblemas partidarios, porque no estoy aquí en función de un hombre de partido, estoy aquí como Presidente de Chile. No he venido a esta zona en una campaña política y electoral, porque respeto demasiado al pueblo, y me respeto yo. El pueblo sabe cuál debe ser su

determinación y no se dejará presionar por la ausencia o la presencia del Presidente de la República.

Quiero, frente al trabajador del petróleo, señalar la preocupación que tiene el Gobierno, el Ministro de Minería, y la responsabilidad que tienen los trabajadores del petróleo. Es grato para mí, que sea Gerente General de esta empresa un ingeniero vinculado a las actividades del petróleo durante tantos años y a quien yo he tenido la oportunidad de tratar, también, durante tantos años, dejando constancia que el ingeniero que ocupaba el cargo que hoy tiene Héctor Donoso, renunció voluntariamente. Por lo tanto, es satisfactorio para mí el que haya sido designado un hombre que tiene, además de la solvencia técnica, el antecedente de ser un viejo joven trabajador del petróleo.

Con él y ustedes, los dirigentes sindicales, hemos conversado largamente. Interesa que el país sepa que el problema que confrontamos es extraordinariamente serio. De allí nuestra preocupación para señalar a los trabajadores del carbón el valor energético que tiene el carbón, y nuestra preocupación de que debe aumentarse más y más su producción. Porque Chile es un país que tiene una interrogante respecto a su abastecimiento de petróleo. Según los datos que tenemos, nosotros dependemos todavía, en gran parte, del abastecimiento de petróleo. Según los datos que tenemos, nosotros dependemos, todavía, en gran parte, del abastecimiento que debemos obtener de compañías extranjeras. En efecto, de seis millones de metros cúbicos que consumimos anualmente, deben importarse cuatro millones. Órganlo bien, cuatro millones, de seis millones. Piensen, entonces, lo que representa esta dependencia para el futuro industrial del país. De ahí que nosotros pensemos que es urgente, y yo diría dramático, la búsqueda del petróleo, que es básicamente el oxígeno energético que el país reclama y necesita. Para ello he tomado contacto con otros gobiernos, y pensamos plantear la posibilidad de establecer empresas sobre la base de convenios estatales, entre esos Gobiernos y esos países y el nuestro.

Creemos que damos un paso más en la significativa complementación latinoamericana.

Hacia la integración

Lo he dicho reiteradamente, Chile propiciará la formación de empresas múltiples con participación de otros países, sobre la base de explotar, o riquezas nuestras o riquezas de esos países, como una expresión muy clara de un proceso de integración, que es cada vez más necesario y más conveniente para los países latinoamericanos.

Además, se ha establecido contacto directo con los países productores de crudo, en otros continentes, con Argelia, Irak, Kuwait, con el objeto de establecer posibilidades de adquisición de crudos, de Gobierno a Gobierno. Hemos considerado la posibilidad de adquirir crudo a Bolivia, a través de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. Nosotros pensamos, y lo digo responsablemente, como Presidente de Chile, que es justo y conveniente y así lo deseamos, que se restablezcan las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con Bolivia. Ya que nosotros somos un Gobierno y un Pueblo que quieren la paz y la seguridad de un

entendimiento con todos los países del mundo, y fundamentalmente con los países latinoamericanos.

Para impulsar el desarrollo petrolero, sobre la base del pensamiento de los que hoy dirigen las empresas, hay que dedicarse a la búsqueda del crudo, tomándose las siguientes medidas: Uno: un cambio de criterio exploratorio en Magallanes, que debe permitir el conocimiento de las reservas petrolíferas, fijándose, en definitiva un plazo de dos años para la zona de tierra firme y de tres años para la zona marítima. Dos: Exploración de la plataforma continental submarina a fines de marzo y crear proyectos con el objeto de hacer esta búsqueda de acuerdo con el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas, y de acuerdo también, con los compromisos suscritos el 5 de febrero entre el Gobierno chileno y las Naciones Unidas.

Se están acelerando los planes para iniciar las perforaciones en el mar a breve plazo.

Calculen ustedes la importancia que para nosotros tendría el que se encontrara petróleo en el Estrecho de Magallanes. Siempre he señalado que la naturaleza dio a Chile las posibilidades increíblemente importantes, de ser el país que tiene el medio natural de las vinculaciones, entre los mares del Pacífico y del Atlántico, el Estrecho de Magallanes y el Estrecho de Drake y si a ello se agrega todavía que hay petróleo en el Estrecho de Magallanes, se comprenderá la importancia que tiene Magallanes para Chile y yo diría para el mundo.

O'Higgins y Magallanes

Por eso que una vez más estamos aquí, y por eso que hemos señalado la significación nacional que tuvieron las palabras del Prócer de la Patria, cuando señaló lo que representaba Magallanes para su angustia de visionario. De la misma manera, hemos demostrado significativamente la visión de estadista de Pedro Aguirre Cerda, que hizo posible la incorporación de gran parte del casquete antártico, a través de un decreto que tiene una proyección histórica incalculable.

Con satisfacción declaro que esa iniciativa, la de Pedro Aguirre Cerda, fuera del Gobierno Popular, en que estuvieron representados desde 1938 al 42, básicamente los mismos Partidos que integran hoy la Unidad Popular a los cuales hay que agregar hoy día al MAPU y los grupos socialdemócratas que antes eran democráticos e independientes de izquierda. Con ellos no hago un proselitismo político, pero sí señalo un hecho histórico, ya que la creación de la Corporación de Fomento significó petróleo para Chile, energía eléctrica para Chile y acero para Chile.

Para efectuar la búsqueda, el catastro de petróleo, nosotros recurriremos a la experiencia de los técnicos chilenos y a la capacidad técnica que podamos encontrar más allá de nuestras fronteras, en cualquier país del mundo. No tenemos limitaciones ni ponemos apellido político a la capacidad técnica. Y sirven y nos dan la dan los países de Europa por ahora. Estados Unidos también, y si viene de los países socialistas, también. No tenemos frontera, ni tenemos criterio discriminatorio, Chile buscará como pueda los mejores técnicos para impulsar más todavía su desarrollo petrolero.

Queremos, de la misma manera, un mayor aprovechamiento de las reservas de gas natural de Magallanes, que representan cien mil millones de metros cúbicos, tres veces la reserva actual de crudo. Por eso se hará una operación con GASMA, con participación mayoritaria de ENAP, una red de gas natural en la ciudad y alrededores que permitirá suministrar este combustible a 5 mil usuarios, en un plazo cercano a un año. Estoy hablando ya de GASMA y estoy señalando que seremos mayoritarios, pero al mismo tiempo el gas natural irá al servicio de 5 mil usuarios.

El programa inicial contemplaba tres años, nosotros estamos dispuestos -y eso es lo que me ha dicho Héctor Donoso- para que se haga en un año. Por iniciativa de las directivas actuales de ENAP y del Gobierno, se ha terminado el pre-estudio de factibilidades económicas del proyecto complejo metano líquido que se instalaría en la provincia de Magallanes. Ese combustible abastecería a la Gran Minería del Norte, así como en las ciudades que aún cuentan con red de gas de alumbrado, asegurando un combustible nacional para el desarrollo del país. Estos proyectos significarán la inversión de aproximadamente 95 millones de dólares de los cuales 35 millones se invertirán en la provincia de Magallanes. Lo importante es que con ello señalamos una vez más que la economía de un país es un todo y por lo tanto, lo que se produce en el salitre interesa a los agricultores; y el amoníaco que vamos a producir aquí, interesa también al salitre por los abonos compuestos. El cobre, hemos dicho que hay que sembrarlo como una imagen en la tierra en el proceso industrial; y ahora señalamos la importancia que tiene la instalación de una planta de metano, que va a beneficiar fundamentalmente a las mineras del Norte.

Nuestros proyectos inmediatos

ENAP y CORFO, a través de Petroquímica, han iniciado el estudio de desarrollo del proyecto de instalación del complejo amoniacal, cuya realización significará una inversión de 60 millones de dólares para producir abonos sintéticos. Ustedes comprenden que somos un país que tiene un abono natural como es el salitre y tenemos la oportunidad de hacer abono sintético; tenemos la decisión de hacer abonos compuestos y si pensamos que Chile es un país que importa todos los años, 140, 160 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite y pensamos que es nuestra decisión acentuar la Reforma Agraria y hemos dicho que este año 1000 latifundios serán expropiados y ustedes saben perfectamente bien que nuestra voluntad en este aspecto es decisiva y sin vacilaciones porque en la historia, desde el punto de vista jurídico y legal, no hay una expropiación mayor que la que ha hecho el Gobierno Popular que presido, y aquí en la provincia de Magallanes donde en un solo día y por acuerdo de la CORA y por petición expresa del que habla y aceptación del Ministro de Agricultura, mi estimado amigo y compañero Jacques Chonchol, se expropiaron 626000 hectáreas que pertenecían a la tierra del pueblo.

El establecimiento, he dicho, de esta planta de abono sintético, interesa por cierto a SOQUIMICH y se ha planteado la necesidad de abastecimiento de agua, ya que esta planta se establecería en Cabo Negro y se necesita gran cantidad de agua de refrigeración; para eso se está pensando en la idea de impulsar el agua desde una laguna a Cabo Negro con posibilidades simultáneamente de aliviar el problema de suministro de agua para la ciudad de Punta Arenas. ¿Por qué señalo este hecho? Porque he sostenido reiteradamente que los técnicos, por

ejemplo, de una empresa tan importante como la ENAP, tienen que mirar en sus proyecciones futuras de trabajo, no sólo por las utilidades de la empresa, sino que estudiar el sistema en que esta labor se va a realizar. Los técnicos de ENAP deben entonces mirar la importancia que tiene el aliviar las necesidades dramáticas de agua en Magallanes.

Ya lo decía el otro día en la Municipalidad y lo debo repetir. Si hay algo que separa a los hombres, si hay algo que demuestra evidentemente la diferencia de clases sociales, a mi juicio, en el mundo contemporáneo son dos cosas: los medios de locomoción por una parte; y el del agua.

Qué distinto, qué diferente es vivir con la comodidad que implica dar vuelta los dedos de la mano y tener agua fría y agua caliente, cuando hay todavía 3 millones doscientos mil chilenos que no tienen agua potable, y las mujeres en la mayoría de los casos, tienen que ir con tarros a buscar agua, para lo elemental, para cocinar, a veces cinco o diez cuadras de distancia de sus hogares.

Por eso he señalado que los técnicos de las empresas importantes como la ENAP, los técnicos del cobre, como los jóvenes del salitre, tienen que comprender que mucho más allá de las fronteras de sus propias empresas, su capacidad debe estar puesta al servicio del desarrollo comunitario. Y por eso también que señalo, y lo digo aquí categóricamente, que la ENAP debe ser un pilar en el desarrollo de las Universidades en la zona de Magallanes, y fundamentalmente en la Universidad Técnica. Yo he concurrido como candidato antes de ser Presidente, a la Universidad Técnica, porque era mi obligación imponerme de los medios con que cuenta esa Universidad tan importante y me he avergonzado de la pobreza brutal de sus laboratorios.

Los laboratorios de Química y Metalurgia y la capacidad técnica de la ENAP, deben estar abiertos para las Universidades, y los jóvenes estudiantes de Magallanes deben encontrar aquí un hogar científico sin fronteras.

Enseguida, el gas natural tendrá aplicación y este Gobierno lo impulsará como elemento activante en lechería, criaderos de animales de corral, invernaderos, procesamiento de grasas de corderos, en la industria del vidrio, en la minería local, con el cobre, etc. Como ustedes ven, nosotros con esto señalamos y lo que ha dicho reiteradamente el compañero Ministro de Agricultura, es aquí donde queremos crear los complejos ganaderos e industriales. Se ha criticado injustamente cuando se ha sostenido por parte del Ministro de Agricultura, en pleno acuerdo con el que habla que, en algunas partes tendrían que crearse las estancias del Estado porque las características de explotación así lo señalan, porque la infraestructura no podría ser costeadada por los particulares, porque necesitamos esas estancias modelos o crear los complejos agrarios industriales y en pocas partes más claras y más evidentes que aquí en Magallanes.

Tareas que debemos cumplir

Por eso, cuando nosotros decimos invernaderos, sobre la base de aprovechar el gas natural, estamos pensando lo que hoy me decían las gentes de Porvenir o lo que ayer me reclamaban

con angustia las compañeras que viven en Puerto Williams o en Puerto Toro, el alto costo o la imposibilidad de recibir verduras y frutas. Si nosotros hacemos invernaderos sobre la base de haciendas del Estado y aprovechamos ese gas natural, que se quema aquí, con lo que tenemos, indiscutiblemente podremos nosotros a plazo no muy lejano hacer posible que la tierra en Magallanes produzca las verduras y las frutas que debe consumir la población de Magallanes, por eso hablamos de complejos agrícolas-industriales que tienen una proyección muy amplia, que está mucho más allá de la posibilidad de un particular y por eso también que hemos expropiado por un decreto de insistencia la Lanera Austral para convertirla en pivote de un gran proceso de industrialización en esta provincia.

Hablamos hace largo tiempo de la nacionalización de la distribución de los combustibles; el proceso de recuperación de esta importante fuente de recursos se inicia, ahora, hoy en el acto que ustedes presencian, y que yo he fomentado cuando SERVIGAS pasa a pertenecer a la ENAP. De la misma manera queremos decir que en la Cámara de Diputados hay un proyecto que impulsaremos destinado a crear la Empresa Nacional de Distribución, ENAD, y que permitirá al Estado racionalizar y planificar todo el sistema distributivo de gas licuado y combustibles líquidos en general.

Al mismo tiempo, y de acuerdo con las orientaciones técnicas que me ha hecho presente Héctor Donoso, nosotros impulsaremos básicamente la planta de Posesión iniciada por el Gobierno anterior, que es iniciativa de progreso y es justo señalar lo positivo que han hecho gobiernos anteriores y éste es un caso.

Otro de los proyectos de importancia que deberemos emprender en un futuro cercano es el de la instalación de una Planta de Aceites Lubricantes. A este respecto aprovecharemos un crédito que no fue usado por el Gobierno anterior y que permitiría, entre otras cosas, establecer la planta de lubricantes, un puerto pesquero y comprar dos fábricas de prefabricados para poder elevar edificios de cuatro pisos. Vale decir construcciones de este tipo no hay en nuestro país. Este es el crédito por 42 millones de dólares que ofreció la Unión Soviética y que si no se usó en el gobierno anterior, nosotros lo vamos a utilizar básicamente, he dicho, en el puerto pesquero, en la planta de lubricantes y en las empresas de preconstrucción o prefabricados que permitirían elevar edificios hasta de cuatro pisos, lo que es muy importante dado el déficit de vivienda de nuestro país.

De la misma manera, desde el punto de vista técnico, está considerada la remodelación de la refinería de Concón, la ampliación del terminal en Quintero, la remodelación de la refinería de Concepción, el terminal de Maipú. En relación con los proyectos de gas licuado, que este Gobierno está impulsando el estudio para una rápida ejecución del proyecto del terminal marítimo de gas licuado en Guayacán, terminal marítimo de gas licuado en Puerto Montt, prolongación de los oleoductos al sur de Bulnes hasta Los Ángeles, ampliación de la capacidad de mantenimiento en Antofagasta y aumento de la capacidad de refinamiento existente en la refinería de Concón.

Nuestra voluntad de trabajo

He querido esta tarde, aquí, en el corazón del petróleo, señalar cuál es nuestra voluntad de trabajo y de esfuerzo para insistir una vez más, primero, en la importancia que tiene el acuerdo que aquí se ha firmado y enseguida, en decir que todo lo que hemos proyectado está basado en la capacidad de los que elaboran y trabajan el petróleo: obreros, empleados, técnicos, profesionales. He dicho hasta la saciedad que nosotros queremos que los profesionales no nacidos en Chile, que trabajan en el cobre, el salitre, en el hierro o en el petróleo, se queden en el país.

Hemos dicho hasta la saciedad que los chilenos tienen que entender que antes que ingenieros del salitre, del cobre, del petróleo o del hierro, son chilenos y que por lo tanto sería inaceptable que negaran su capacidad técnica al Gobierno Popular, que lo único que quiere y anhela es precisamente impulsar el desarrollo industrial de la Patria.

Cuando hemos hablado del área de la economía social, estamos demostrando el conocimiento que tenemos sobre la necesidad imperiosa que hay, de crear esta área, porque sin ella no habrá posibilidades de desarrollo económico en Chile. Cuando nosotros hablamos de nacionalizar las riquezas fundamentales en manos del capital foráneo, lo he dicho y debo repetirlo, no estamos nosotros en una actitud revanchista porque pertenece a extranjeros esa riqueza, sino porque Chile la reclama, la necesita y procedemos como procedería cualquier otro país del mundo.

Ningún país aceptaría que chilenos fueran dueños de sus riquezas fundamentales y que en su país no supieran a qué niveles de producción se podría llegar o cuál es el costo de producción y en qué mercado se vendería esa riqueza.

Nosotros no queremos usurpar nada de lo invertido por extranjeros en Chile, pero tampoco queremos pagar granjerías. Y la dignidad de los países pequeños no se mide por el ingreso per cápita de sus habitantes, y por eso es que de acuerdo con nuestras leyes, sin perjudicar a nadie pero tampoco sin otorgar granjerías a nadie, vamos a hacer posible que Chile sea dueño de su destino económico.

Por eso finalmente reitero mi fe y mi confianza en la capacidad de los trabajadores del petróleo, trabajadores que han visto lo que representa la iniciativa del Estado. Deben saberlo los chilenos, ya que en este instante mis palabras se oyen a lo largo de la Patria. No se presta dinero para desarrollar industrias petrolíferas, en un mercado internacional, en los créditos, por lo menos de gobierno a gobierno. El oro negro que es el petróleo, ha provocado revoluciones, ha provocado hechos sangrientos en una lucha implacable que todavía y por mucho tiempo, va a concentrar el mundo. Las informaciones internacionales han demostrado como los países productores del petróleo crudo, en el Medio y Cercano Oriente se han unido para elevar sus precios y defenderse y obligar a las compañías a pagar mayores ingresos. Es lo mismo que hemos dicho nosotros reiteradamente sobre las materias primas en América Latina. Por eso digo que descansa fundamentalmente en la conciencia de los trabajadores, en el nuevo espíritu, en la nueva mentalidad que indiscutiblemente está marcando y señalando esta actividad de los chilenos y esta conciencia de nuestros compatriotas.

Por eso al venir aquí, he querido firmar este convenio, que es un paso más, y señalar la gran ruta de trabajo que tenemos por delante. Chile necesita encontrar más yacimientos

petrolíferos. Chile necesita aprovechar mejor lo que tiene. Chile necesita, indiscutiblemente, reacondicionar mirando hacia el futuro, toda su capacidad energética y para ello está el petróleo. Por eso, estimados compañeros del petróleo, yo que vine tantas veces como un camarada más de ustedes, vuelvo ahora con autoridad moral, para decirles que el Compañero Presidente de la República reclama de ustedes la mayor entrega, el mayor sacrificio, la mayor vocación, el mayor sentido patriótico para hacer progresar esta empresa, que ha sido y es modelo de la capacidad y la honradez de los trabajadores chilenos.

EL PRESIDENTE ALLENDE CONVERSA CON RÉGIS DEBRAY, 16 DE MARZO DE 1971.

Debray: Compañero Presidente: ¿cambia un hombre cuando está en el poder?

Allende: Mira, Régis, a mí me dijeron siempre “el compañero Allende”. Hoy me dicen “el Compañero Presidente”, claro está que yo peso la responsabilidad que eso significa.

Debray: ¿Cambia un militante socialista cuando es Jefe de Estado?

Allende: No. Yo creo que el Jefe de Estado que es socialista sigue siendo tal, eso sí que su actuación tiene que estar de acuerdo con la realidad.

Debray: ¡Es una gran novedad que un socialista estando en el poder se sienta socialista y “haga socialismo”! No hay tantos ejemplos de eso, compañero.

Allende: Yo lo sé también, por desgracia. Tampoco hay muchos partidos socialistas que sean marxistas, propiamente tal.

Debray: Y volviendo un poco más atrás. Usted es uno de los fundadores del Partido Socialista.

Allende: Si, exacto.

Debray: Por el 32...

Allende: 1933, precisamente.

Debray: ¿Cuáles han sido los elementos de su formación personal, política, cómo usted llegó a adherir al Partido Socialista?

Allende: Yo no adherí al Partido Socialista, Régis, yo soy fundador del Partido Socialista, uno de los fundadores.

Debray: Mi pregunta sería: ¿por qué socialista y no comunista?

Allende: Bueno, efectivamente, cuando fundamos el Partido Socialista existía el Partido Comunista² pero nosotros analizamos la realidad chilena y creímos que había cabida para un Partido que teniendo pensamiento filosófico doctrinario similar, un método como el marxismo para interpretar la historia, era un Partido que no tenía vinculaciones de tipo internacional, lo cual no significaba que nosotros desconociéramos el internacionalismo proletario.

Debray: Había cierto sectarismo, tengo entendido en esa época...

². PARTIDO COMUNISTA.

Fundado en enero de 1922 en una Convención del Partido Obrero Socialista al cual se le cambió de nombre y que a su vez había sido fundado en 1912 por Luis Emilio Recabarren, precursor de las luchas obreras chilenas. Adhiere a la II Internacional. En el Octavo Congreso del Partido, en enero de 1927, se establecieron sus bases doctrinarias diciendo: "El Partido irá acentuando el proceso de bolcheviquización. Los comunistas no acuden al Parlamento para consagrar el régimen capitalista, sino para destruirlo. La emancipación del Proletariado no se conseguirá por vías democráticas sino por la lucha revolucionaria. Su liberación no está en el Parlamento, sino en el soviétismo". Prácticamente fue su última actuación, ya que luego asumió el poder Ibáñez y sus militantes fueron duramente reprimidos y perseguidos.

El Partido sufrió una división luego de la Cuarta Internacional. Integró el Frente Popular que llevó al Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, pero luego se marginó de él.

En el Gobierno de González Videla (1946-1952) integró el Gabinete pero luego fue declarado fuera de la ley mediante un instrumento conocido como Ley de Defensa Permanente de la Democracia, "Ley Maldita". Sus dirigentes fueron deportados, encarcelados y perseguidos, lo que no impidió que el partido continuara con una activa vida política en la clandestinidad, llegando incluso a apoyar la primera postulación presidencial de Salvador Allende en 1952. Volvió a la legalidad sólo en 1958, cuando se derogó aquella Ley, integrando ese mismo año las fuerzas de izquierda reunidas en el Frente de Acción Popular que apoyó la segunda postulación presidencial de Salvador Allende. A partir de entonces el Partido Comunista ha manifestado un sistemático crecimiento electoral, llegando en las últimas elecciones parlamentarias a obtener alrededor de un 17% de la votación total. Su precandidato presidencial en las convenciones de la Unidad Popular fue el poeta Pablo Neruda. En el Gabinete del Presidente Allende, el Partido Comunista cuenta con tres Ministros -Hacienda, Obras Públicas y Trabajo- todos ellos obreros.

PARTIDO SOCIALISTA.

Fundado el 19 de abril de 1933, aun cuando los antecedentes de su fundación deben encontrarse en una serie de movimientos socialistas pequeños que el año anterior habían apoyado el golpe de Grove y Matte. Desde su fundación señala su declaración de principios "su adhesión al marxismo como método de interpretación de la realidad y reconoce la lucha de clases como motor de la historia".

La fundación del Partido es el resultado de las condiciones objetivas de la realidad nacional, de la madurez alcanzada por la clase obrera, con una ya larga tradición de lucha, la insuficiencia de los Partidos tradicionales que no expresaban los intereses de los trabajadores y también de la crisis de dirección que experimentaba la clase obrera., ya que si bien el Partido Comunista chileno había penetrado la masa trabajadora, se encontraba al momento dividido en dos corrientes irreconciliables.

El nuevo Partido, además, mantenía con el Partido Comunista ciertas diferencias que un conocido teórico de sus filas ha sintetizado así: "... (los militantes) tampoco los representaba el Partido Comunista cuya ideología de contornos demasiado rígidos, cuya estrategia de líneas mundiales y cuya táctica de consignas esquemáticas no podían servir con eficiencia los impulsos reivindicativos de la clase trabajadora".

El Partido critica a la II y III Internacional y se mantiene al margen de ellas y enfoca su política internacional a un nivel continental más restringido. Así su declaración de principios dice: "La doctrina socialista es de carácter internacional y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo. Para iniciar la realización de estos postulados, el Partido Socialista propugna la unidad económica y política de los pueblos del continente para llegar a la Federación de Repúblicas Socialistas del continente y a la creación de una economía anti-imperialista". Agrega en lo nacional que "durante el proceso de transformación total del sistema, es necesaria una dictadura de trabajadores organizados".

En la última elección parlamentaria, el Partido Socialista reúne cerca del 15% de la votación total.

Allende: Tú lo sabes perfectamente bien; el Partido Comunista aparecía como un Partido más hermético, más cerrado, nosotros creíamos que era conveniente un Partido que sobre la base, reitero, del mismo pensamiento, tuviera una concepción más amplia, de una independencia absoluta, con otra táctica que enfocara esencialmente los problemas, digamos, chileno, un criterio, ¿no?, al margen de una posición vinculada internacionalmente.

Debray: Bien, tengo entendido que la primera República Socialista de América Latina duró 12 días.

Allende: Nada más...

Debray: Y fue en Chile...

Allende: En el año 32...

Debray: ¿Usted participó en eso o influyó sobre la fundación del Partido este golpe de Marmaduke Grove³?

Allende: ¿Influyó?... No. Influyó extraordinariamente.

Debray: ¿Tuvo problemas Ud. después?

Allende: En esa época, antes del año 32, estuve expulsado de la Universidad. Fue en la época que se llamó la Dictadura de Ibáñez⁴, que sin duda no fue la típica dictadura de los países

³. REPUBLICA SOCIALISTA DE MARMADUKE GROVE.

El entreguismo al imperialismo y la represión política de la dictadura de Ibáñez (1931-1932) más el Gobierno clasista de Montero (1932) habían dejado una ola de descontento social canalizado en huelgas y otras acciones políticas por las embrionarias organizaciones obreras y partidos políticos de izquierda. La labor política tenaz de una serie de grupos socialistas, más el descontento de las masas y las injusticias cometidas por aquellos que detentaban el Poder, dan el triunfo a un movimiento revolucionario encabezado por el Coronel Marmaduke Grove (Jefe Militar) y Eugenio Mattel (dirigente civil).

El 4 de junio de 1932, cae derrocado el Presidente Montero y se instaura un Gobierno socialista.

El nuevo Gobierno se embarcó enseguida en una serie de medidas concretas de beneficio de los desposeídos, contenidas en un programa conocido como de los "50 puntos" y bajo la consigna de "Pan, Techo y Abrigo". Miradas hoy día estas medidas acusan una extraordinaria ingenuidad o simplicidad (suspensión de lanzamientos de arrendatarios, devolución de los objetos empeñados en la Caja de Crédito Popular, concesión de créditos populares a pequeños comerciantes, etc.). Pero no hay duda que éstas provocaron la inmediata ira de la reacción derechista. Aun así hay en el nuevo Gobierno una clara consecuencia anti-imperialista; en su programa económico señala que "la administración del crédito, el ejercicio del comercio externo e interno, el control de los salarios y del mercado se han escapado de nuestras manos. Empresas extranjeras tienen en su poder toda la industria pesada de producción de materias primas y una gran parte de los servicios públicos. Nuestras clases privilegiadas han vivido embriagadas con los lujos y la molición que le proporcionan el capitalismo extranjero a cambio de nuestras riquezas naturales y de la miseria del pueblo. Por eso en la advenediza burguesía de Chile, más que en ningún país que se diga libre, se ha evidenciado una mayor falta de respeto por todo lo que es nacional..."

El programa de los revolucionarios no planteaba la socialización de los medios de producción ni la confiscación de las grandes fortunas. Más aún, el Gobierno no se apoyó decisivamente en las masas para su ejecución y es así como después de 12 días, un golpe de Estado apoyado por la burguesía nacional y el Imperialismo, lo derrocaron. No hay duda que a pesar de su corta duración, la Junta Revolucionaria constituyó una esperanza para la clase obrera y, además, juntó en su seno a cinco pequeños movimientos socialistas de cuya unificación nacería al año siguiente, el Partido Socialista.

latinoamericanos; en realidad podríamos decir que fue una dictadura blanda, el final de un gobierno, de una situación económica caótica, y por lo tanto, la expresión universitaria como ocurre generalmente tuvo que enfrentar la dictadura: yo participé, y por ese motivo fui expulsado de la Universidad y estuve preso.

Debray: ¿Le metieron algunos procesos?

Allende: Sí, tuve cinco procesos, fui sometido a cortes marciales. Cuando vino la caída de la República Socialista de Marmaduke-Grave estaba haciendo mi internado de medicina en Valparaíso. Entonces pronuncié un discurso como dirigente universitario en la Escuela de Derecho, como consecuencia del cual se me detuvo. Además fueron detenidos otros familiares míos, entre los cuales mi cuñado, hermano de Marmaduke-Grave, y un hermano mío que casi no participaba en política. Como ves, con Grave teníamos estrechos vínculos familiares. Ahí nos juzgó una corte marcial que nos puso en libertad. Nuevamente nos tomaron presos y nos sometieron a una segunda corte marcial, vino toda la etapa del proceso propiamente tal. Mi padre estaba enfermo, se le había amputado una pierna y tenía síntomas de gangrena en la otra. Estaba prácticamente en sus últimos momentos. De ahí que estando detenidos se nos permitió a mi hermano y a mí, ir a ver a nuestro padre. Allí como médico me dí cuenta del estado de gravedad suma en que se encontraba. Pude conversar unos pocos minutos con él y alcanzó a decirnos que sólo nos legaba una formación limpia y honesta y ningún bien material.

⁴. CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO.

Nació en 1877. General de Ejército, personaje de la vida política chilena durante 30 años. Es candidato por primera vez a la Presidencia de la República en 1927 y obtiene el 98% de los sufragios. Se conoce su primer Gobierno (1927-1931) como “la Dictadura de Ibáñez”.

A pesar de dedicar toda su vida a la política y de ser fundamentalmente un político, no militó nunca en Partido político alguno. Hizo política permanentemente personal y fundamentalmente conspirativa, participando en la elaboración de numerosos “golpes de Palacio”. Se decía de él en los años 25 al 40 que la “única forma de estar seguro que Ibáñez no estaba conspirando es cuando el Presidente era él”.

A pesar que su primer Gobierno dejó el recuerdo triste de su autoritarismo y persecución política, el año 1951 fue postulado como Candidato Presidencial por un conglomerado de fuerzas independientes, un Partido creado especialmente para la ocasión (el Partido Agrario Laborista) y un sector del Partido Socialista (el Popular).

Su plataforma era de corte populista-demagógica y basada en la necesidad sentida por la opinión pública de saneamiento moral y limpieza en el manejo de la “cosa pública”.

En una elección a 4 candidatos (incluyendo la primera postulación de Salvador Allende, apoyado por comunistas y un sector de los socialistas) obtuvo una mayoría abrumadora de votos, cercana al 50%.

Su política económica fue del más puro corte reaccionario, incluyendo la traída a Chile de una misión norteamericana (la Klein-Sacks) lo que marcó la sujeción total de su política económica al Fondo Monetario Internacional. Esto originó la salida de su gobierno del Partido Socialista Popular. No consiguió detener la inflación, sino acelerarla y su política de saneamiento moral no se cumplió desde el gobierno, sucediéndose todo tipo de irregularidades.

En este gobierno estableció contactos con el régimen populista de Perón, sucediéndose una serie de comunicados de amistad y buena voluntad por parte de ambos gobiernos que culminaron con una publicitada visita y gira de Perón a Chile en 1953. Las intenciones políticas de esta alianza no están claras, pero se llegó a hablar de la creación de un eje de corte militar-populista entre Chile y Argentina con pretensiones de liderazgo y hegemonía en el continente.

Al final de su Gobierno derogó la Ley de Defensa de la Democracia que había mantenido al Partido Comunista al margen de la ley por espacio de 10 años, lo que permitió a este Partido dar todo su apoyo a Salvador Allende en su segunda postulación presidencial en 1958.

Carlos Ibáñez murió en 1960.

Al día siguiente falleció; en sus funerales hablé para decir que me consagraría a la lucha social, promesa que creo haber cumplido.

Debray: Y algo más me interesa saber. Yo sé que usted no es un hombre de teoría, pero se nota en su actuación, en sus discursos, una básica solidez conceptual, digamos. Entonces, yo me pregunto: ¿cómo usted se acercó al marxismo-leninismo?

Allende: Bueno, la verdad es que en la época de estudiante, te estoy hablando del año 26 y 27, cuando recién ingresé a medicina, los estudiantes de medicina éramos los más avanzados.

Debray: ¿No eran los filósofos o los “humanistas” de la Facultad de Letras?

Allende: No, éramos los estudiantes de medicina por tradición; nosotros vivíamos en esa época en un barrio que era muy modesto, convivíamos prácticamente con el pueblo, éramos la mayoría estudiantes de provincia, y en las noches nos reuníamos los que vivíamos en la misma pensión y en voz alta leíamos “El Capital”, a Lenin, y también a Trotsky.

Debray: Se dice que esto lo diferenciaba de los camaradas del PC, que no leían a Trotsky, supongo.

Allende: Bueno, yo creo que algunos te dirán que el PC no lo leería, pero, nosotros no teníamos fronteras. Yo sé perfectamente bien que no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, pero esencialmente yo soy un hombre que ha actuado. Desde estudiante estoy en la primera barricada y eso me ha enseñado mucho.

Debray: Sí, la Universidad de la vida, dicen, pero hay otra también. Es, digamos, la de los libros; y una pregunta concreta: ¿Ud. leyó “El Estado y la Revolución” de Lenin?

Allende: Sí, claro.

Debray: Bueno, porque a lo mejor después vamos a hablar un poco de eso.

Allende: Cité en muchos de mis discursos en el Parlamento párrafos de esa obra, los que motivaron críticas de los voceros de la prensa reaccionaria. Durante la última campaña presidencial uno de esos voceros, el diario “El Mercurio”, reprodujo párrafos de un discurso mío y párrafos de la obra de Lenin mencionada para señalar, por cierto, que lo que yo pretendía era “suprimir el Estado burgués”. Pienso que obras fundamentales como “El Estado y la Revolución” encierran ideas matrices pero no pueden ser usadas como el Catecismo Romano.

Debray: Siempre he oído hablar de usted como habiendo tenido relaciones con la masonería y usted es marxista; usted sabe que se presentó una discusión que en un momento fue importante dentro del movimiento obrero internacional. En los años 20, por ejemplo, en Francia expulsaron a los masones del Partido Comunista, que se estaba fundando; ¿ve usted una contradicción entre su supuesta relación con la masonería y su posición marxista, su posición de clase?

Allende: En primer lugar quiero recordarte, Régis, que el primer secretario general del Partido Comunista francés fue masón.

Debray: Cierto, cierto...

Allende: Y que se estableció la incompatibilidad a partir de la Tercera Internacional. Ahora, desde el punto de vista personal, yo tengo una tradición masónica. Mi abuelo, el doctor Allende Padín, fue serenísimo gran maestro de la orden masónica en el siglo pasado, cuando ser masón significaba luchar. Las logias masónicas, las logias lautarinas⁵, fueron el pilar de la independencia y de la lucha contra España.

Debray: Bolívar, Sucre, eran masones.

Allende: Exacto. Entonces, tú comprendes perfectamente bien que por esa tradición familiar y, además, porque la masonería luchó por principios fundamentales como Libertad, Igualdad y Fraternidad, uno puede tener esas conexiones. Ahora bien, yo he sostenido dentro de la masonería que no puede haber igualdad en el régimen capitalista, ni siquiera de oportunidades, por cierto; que no puede existir fraternidad cuando hay explotación de clase, y que la auténtica libertad es concreta y no abstracta. Así es que yo le doy a los principios masónicos el contenido real que deben tener. Ahora, yo sé perfectamente bien que hay países en que la masonería no podría ser considerada de acuerdo con esos principios.

Debray: Usted, Compañero Presidente, proviene de una familia bastante acomodada, digamos de una familia burguesa...

Allende: Conforme a una definición ortodoxa, mi origen es burgués, pero agregó que mi familia no estuvo ligada al sector económicamente poderoso de la burguesía, ya que mis padres ejercieron profesiones denominadas liberales y los antepasados de mi madre hicieron otro tanto.

⁵. LOGIAS LAUTARINAS Y MASÓNICAS.

Las logias lautarinas, así llamadas en homenaje al cacique araucano Lautaro, jefe de la lucha contra la conquista española en el siglo XVI en Chile, fueron creadas en Buenos Aires en 1812 por miembros de la francmasonería dentro de los cuales destacaba el general José de San Martín y Bernardo O'Higgins en Chile, ambos próceres de la lucha contra el colonaje español. Se ha dicho que en tanto el ejército constituía el brazo armado de la liberación, la Logia Lautarina constituía su brazo político. Esto queda demostrado por el hecho que San Martín y O'Higgins manifestaban especial preocupación por la creación de las logias en la medida que el Ejército Libertador de los Andes avanzaba a nuevos territorios. Los objetivos fundamentales de la logia han sido definidos como el adoctrinamiento ciudadano y el estudio de las posibilidades políticas y sociales de la nación que se constituía. La relación entre las logias lautarinas y las logias masónicas ha sido descrita de la siguiente forma por un historiador: "La iniciación en los misterios de la francmasonería se exigió a todos los afiliados a la Logia Lautaro, de ahí nuestra afirmación de que si los fines de la logia eran evidentemente políticos, sus integrantes eran, con idéntica evidencia, masones". Así, la primera logia masónica en Chile, creada el 15 de marzo de 1827, tiene su raíz en la Logia Lautaro y su primer Venerable Maestro fue Manuel Blanco Encalada, que también había sido miembro de la Logia Lautaro. Las conexiones entre ambas logias se aprecian claramente en la utilización de rituales y símbolos que les son comunes, y funciones y actividades que también lo son. El siguiente párrafo extraído de los estatutos de la Logia Lautarina de Chile, escritos de puño y letra por Bernardo O'Higgins, prueban lo dicho: "...Siempre que alguno de los hermanos sea elegido para el Supremo Gobierno, no podrá deliberar cosa alguna de grave importancia sin haber consultado el parecer de la logia..." y agrega: "...será una de las primeras obligaciones de los hermanos en virtud del objeto de la institución, auxiliarse y protegerse en cualquier conflicto de la vida civil y sostenerse la opinión unos de otros" y además, "...todo hermano que revele el secreto de la existencia de la logia, ya sea por palabra o por señales, será reo de muerte, por los medios que se halle conveniente..."

Debray: Y políticamente, ¿dónde se ubicaron?

Allende: En Chile la lucha contra el conservatismo fue violentísima en el siglo pasado y se presentó como una lucha de carácter religioso. Los conservadores se oponían a las iniciativas de avanzada, como el establecimiento de la educación laica. Todos mis tíos y mi padre fueron militantes del Partido Radical⁶ cuando ser radical implicaba, indiscutiblemente, tener una posición avanzada.

Mi abuelo fundó la primera escuela laica de Chile y por su posición le llamaron “el Rojo Allende”...

Debray: Así que desde entonces...

Allende: Desde entonces la familia no ha desteñado.

Debray: Una tradición familiar pudo influir en su formación y ¿recuerda algún otro tipo de influencia?

Allende: Cuando era muchacho, en la época en que andaba entre los 14 y 15 años, me acercaba al taller de un artesano zapatero anarquista, llamado Juan Demarchi, para oírle su conversación y para cambiar impresiones con él. Eso ocurría en Valparaíso en el período en que era estudiante del Liceo. Cuando terminaba mis clases iba a conversar con ese anarquista que influyó mucho en mi vida de muchacho. Él tenía 60, o tal vez 63 años, y aceptaba conversar conmigo. Me enseñó a jugar ajedrez, me hablaba de cosas de la vida, me prestaba libros...

Debray: ¿Cuáles libros?

Allende: Todos aquellos, digamos, esencialmente teóricos, como de Bakunin, por ejemplo, y sobre todo, los comentarios de él eran importantes porque yo no tenía una vocación de

⁶. PARTIDO RADICAL.

Nace de la separación de un grupo de militantes del Partido Liberal, bajo la dirección de Pedro León Gallo, en el año 1858. Los postulados básicos del Partido formalizados en la Convención de 1888 fueron: separación del Estado y la Iglesia; establecimiento de la enseñanza primaria gratuita, laica y obligatoria; mejoramiento de la situación legal de la mujer. En relación a la oligarquía dominante y a la burguesía ascendente, éstas constituían reformas avanzadas para la época.

El Partido Radical frente a las masas tuvo una actitud reformadora que puede resumirse en la frase de uno de sus más brillantes militantes de la época, Enrique Mac Iver, para quien “los obreros no tienen cultura ni preparación suficiente para comprender los problemas del gobierno, menos para formar parte de ello”.

Como entidad política, el Partido Radical aglutinó las esperanzas y representó los intereses de una naciente “clase media”. Sus discrepancias más serias con la oligarquía emergieron de cuestiones religiosas y educacionales, en las cuales la actitud del Partido Radical fue más avanzada.

Durante este siglo el partido ha entrado en el gobierno a través de varias combinaciones políticas y la Presidencia del país fue ocupada en forma sucesiva desde 1938 hasta 1952 por tres militantes de sus filas.

En 1969 el sector más progresista del Partido, apoyado por sus bases, gana el control de él y expulsa a la fracción más reaccionaria que había dirigido el Partido en la época de sus conexiones con la derecha.

Cumpliendo los acuerdos de esta Convención, el Partido estimula la formación de la Unidad Popular y pasa a formar parte del Gobierno Popular con tres ministros.

lecturas profundas y él me simplificaba con esa sencillez y esa claridad que tienen los obreros. Que han asimilado las cosas.

Debray: Claro. Y después usted entró en la carrera política; ¿fue diputado?

Allende: Sí, pero primero inicié la carrera de Medicina, allí fui dirigente universitario y después para poder entrar a trabajar en los hospitales de Valparaíso tuve que presentarme a cuatro concursos y a pesar que era el único oponente no me nombraban por lo que había sido como estudiante. Entré a trabajar como ayudante de anatomía patológica, es decir, mi primer trabajo fue muy duro, muy pesado, tenía que hacer autopsias.

Siempre en Valparaíso, a pesar de mi trabajo, hice militancia partidaria y prácticamente yo fui el fundador del Partido en Valparaíso y recorrí los cerros, y los barrios e iba al campo...

Debray: De ahí que cuando usted vuelve a Valparaíso se siente en su casa por allá...

Allende: Mira, lo he dicho siempre, que mi carrera política nace en Valparaíso, soy porteño y soy el primer Presidente norteño.

Debray: Después de haber sido elegido Diputado por Valparaíso, tengo entendido que fue, muy joven, Ministro en el Frente Popular⁷.

Allende: Evidente. A los 30 años fui Ministro de Pedro Aguirre Cerda. Mira, ahí tienes, don Pedro en esta foto; este hombre tenía una gran calidad humana, muy bondadoso y, es cosa bastante interesante, se fuera radicalizando en el contacto con el pueblo. Al comienzo era el prototipo del político burgués-radical y se fue cada vez, frente a la lealtad del pueblo y al cariño del pueblo, transformando en un hombre de convicciones más profundas y mucho más cercano a las reivindicaciones populares, pero nunca dejó de ser y nunca quiso ser otra cosa

⁷. PEDRO AGUIRRE CERDA Y EL FRENTE POPULAR.

Después del VII Congreso en 1935 del Komintern, el Partido Comunista chileno se entregó de lleno a la agitación de la idea de la constitución del Frente Popular, idea que encontró eco en un gran sector del Partido Radical. El fundamento de esta línea está en la lucha contra el triunfo del fascismo y la defensa de la democracia. En las palabras de un historiador del socialismo chileno, Julio César Jobet: "El Frente Popular pasó a constituir una alianza de fuerzas obreras y democrático-burguesas con un programa que, contemplando los intereses de clases antagónicas, tendía a eliminar las asperezas en sus posiciones opuestas. Lo más destacado en él eran las defensas de las libertades democráticas y algunas reformas económico-sociales, en vista de las aflictivas condiciones de vida de las masas laboriosas".

En 1936 se organiza el Frente Popular, el cual de inmediato choca con la derecha criolla fuertemente cohesionada en torno a una de sus figuras típicas: Gustavo Ross Santa María.

En el año 1938 se realiza la Convención de Izquierdas que designa como candidato para la elección presidencial de ese año al profesor radical Pedro Aguirre Cerda, en representación del Frente Popular.

La campaña presidencial, que dio el triunfo por 4 mil votos a Aguirre Cerda, fue de una extraordinaria combatividad por la resistencia opuesta por la derecha. Además del Partido Radical, que era el partido homogéneo de la combinación, apoyaban a Aguirre Cerda el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Demócrata, más grupos de ibañistas. El programa de gobierno era básicamente reformista, contemplando una serie de medidas que pretendían dinamizar y agilizar la economía nacional seriamente comprometida al interés foráneo. La más importante sin duda es la creación de la Corporación de Fomento de la Producción, cuya misión básica era la de industrializar rápidamente al país a través de la planificación económica y manejo del crédito industrial.

Cuando la concepción frente-populista perdía importancia en el mundo, muere Aguirre Cerda el 23 de noviembre de 1941.

que un radical. Era la época, entonces, si bien es cierto que estábamos los mismos partidos que hoy día, la hegemonía la tenía el Partido Radical, que era el Partido de la burguesía y ésa es la diferencia que existe hoy día entre la Unidad Popular y el Frente Popular: en la Unidad Popular no hay ningún Partido hegemónico, pero sí hay una clase hegemónica, la clase obrera, y hay un Presidente socialista marxista.

Debray: Después usted siguió en el Congreso y fue hasta Presidente del Senado en estos últimos años. ¿Cómo un hombre de la pequeña burguesía -con todas esas amarras parlamentarias, masónicas, ideológicas y sociales- puede permanecer consecuente con una línea de acción revolucionaria? Después de haber atravesado por tantas instituciones burguesas y de las más representativas del sistema, ¿cómo es posible que haya logrado convertirse en un líder de masas, en el máximo responsable de un proceso que apunta a la revolución?

Allende: Muchas veces he pensado en esa cuestión. Primero hay un compromiso intelectual que surge en la juventud y, más tarde, surge el compromiso real con el pueblo. Soy hombre de partido y siempre he trabajado con las masas. Me siento un político criollo que está caminando muy apegado al pueblo. Piensa, Régis, que una gran mayoría de los dirigentes revolucionarios han salido de la pequeña y mediana burguesía. Algunos de ellos, sin sufrir en su propia persona la explotación, la han comprendido, la han sentido y se han colocado al lado de los explotados contra los explotadores. Siempre llevé a las instituciones que has enumerado mi posición política y ésta siempre representó las ansias de justicia social del pueblo, exactamente como está representándola ahora.

Debray: Bueno, pasemos a otra cosa. Usted, Compañero Presidente, tiene 62 años.

Allende: Y bien vividos.

Debray: Usted pertenece a una generación, digamos, a la generación de los Betancourt, Haya de la Torre, Arévalo⁷ y tutti quanti. Esta generación hoy en día está liquidada políticamente. Ellos están en la prehistoria de Latinoamérica y usted está en medio de su historia contemporánea, proyectándose hacia el porvenir. ¿Por qué ellos quedaron rezagados en el camino y por qué siguió adelante usted?

Allende: Mirá, en primer lugar es bastante duro, pero lo que has dicho es justo. La verdad es la siguiente: El Partido Socialista, a los dos años o tres de vida convocó aquí en Chile a un Congreso de los Partidos Populares de América Latina. En aquella oportunidad hubo representantes del APRA⁸, de otros movimientos de tipo populista, pero ya se notó una

⁸. VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE Y APRA.

Aparece como dirigente estudiantil en 1918 participando en la jornada por las ocho horas de trabajo. El año 1923 es deportado a México.

Ahí funda la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). Parte central del nuevo partido en su nacimiento es la postulación de un profundo programa de Reforma Agraria, destrucción del latifundio y de la oligarquía. Plantea la existencia de un Estado fuerte de representación nacional. Constituyó el APRA la forma más avanzada del pensamiento en el Perú, en la época. Sin embargo, al propugnar una alianza de clases en su lucha anti-imperialista, Haya de la Torre representa la forma más clara de social-reformista burgués.

Su arraigo en la masa le permite controlar el Parlamento y colocar a Bustamante en la Presidencia el año 1945. En 1948, el APRA se rebela contra Bustamante para tomar el control total del poder, pero los militares, con Odría a la cabeza, después de violentas luchas se apoderan del poder iniciándose la dictadura que significó ocho años de represión sangrienta para el APRA. Haya de la Torre se asila en la embajada de Colombia donde permanece la mayor parte de la dictadura odríista. Este hecho marca la declinación del APRA que empieza una serie de alianzas con la burguesía e incluso con sus antiguos enemigos, los militares.

JUAN JOSÉ ARÉVALO.

Político guatemalteco exiliado por la dictadura de Ubico (1931-1945) en la Argentina. A la caída de Ubico en 1945, fue llamado a encabezar un amplio movimiento reformista.

Ganado el gobierno, redacta la Constitución Política de 1946, la primera después de dos largos periodos de dictadura. Al escribir su famoso libro anti-imperialista *Fábula del tiburón y las sardinas*, ayuda a elevar la conciencia anti-imperialista de su pueblo. Reconoce y estimula la formación de sindicatos. Durante su gobierno por primera vez en la historia de Guatemala se organizan una serie de partidos políticos, entre ellos, el Partido Guatemalteco del Trabajo en 1947.

Fue el primer Presidente elegido por votación que cumplió normalmente su mandato (1946 a 1952). Lo sucedió Jacobo Arbenz, también por voto popular, quien al radicalizar el proceso de reforma social es depuesto por un golpe militar e invasión apoyados y financiados por la CIA en junio de 1954.

RÓMULO BETANCOURT Y ACCIÓN DEMOCRÁTICA.

Político venezolano. Se inició como dirigente estudiantil en 1928.

Dos años después, exiliado en Costa Rica, se incorporó a un grupo marxista-leninista, siendo expulsado del país por "comunista". Sus primeros análisis de Venezuela señalaban que la "internacional imperialista" mantendría en su país gobiernos represivos para "poner al servicio de la explotación extranjera los medios de producción del país". En 1936, Betancourt de regreso en Venezuela organizó el Partido Democrático Nacional. Su legalización fue impedida por el gobierno de López Contreras, acusándolo de "comunista". En 1937 volvió a ser deportado. Aprovechó el tiempo haciendo campaña internacional por la democratización de Venezuela, la independencia de Puerto Rico y en contra del militarismo y del imperialismo. En esa época visitó Chile por primera vez, vinculándose a sectores socialistas que entonces participaban en el Frente Popular. El 13 de septiembre de 1941 nace Acción Democrática -partido anti-imperialista y agrarista- con Betancourt como líder, aprovechando las nuevas condiciones creadas por el gobierno de Isaías Medina Angarita, quien en 1943 puso en vigencia una nueva ley petrolera, y más tarde un programa conservador de Reforma Agraria. Acción Democrática se colocó en la oposición a partir de 1944 y el 18 de octubre de 1945 participó en el golpe que derrocó a Medina. El movimiento lo encabezaron oficiales jóvenes, entre ellos Carlos Delgado Chalbaud y Marcos Pérez Jiménez. Se formó una Junta en la que participó Betancourt como Presidente. En diciembre de 1947 se celebraron elecciones que ganó el escritor Rómulo Gallegos, candidato de Acción Democrática. Fue derrocado 10 meses después de asumir. En el golpe participó activamente el coronel Adams de la misión norteamericana que instaló en el poder a Pérez Jiménez, Delgado Chalbaud (posteriormente asesinado) y Llovera Páez. Betancourt volvió al exilio.

Pérez Jiménez, condecorado por Eisenhower en 1954, se hizo del poder con el beneplácito norteamericano, en el que se mantuvo hasta enero de 1958. Derrocado por un movimiento de masas, ese año se llamó a elecciones que ganó Betancourt con su partido. En la oposición sólo quedó el Partido Comunista, segregado por el propio Betancourt, que recibió en cambio el apoyo de la burguesía y el estímulo del imperialismo. En agosto de 1959, la policía disolvió a balazos una manifestación de desempleados en Caracas. De ahí parte una escalada represiva contra sindicatos independientes y contra el PC. Más de 50 víctimas habían ocurrido hasta 1962, cuando nacen las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), que dan inicio a la lucha armada en Venezuela. Las FALN y el organismo político Frente de Liberación Nacional, fueron en gran medida fruto de la participación del PC que había resuelto empuñar las armas contra el gobierno pro imperialista y represivo de Betancourt. Su gobierno -elogiado por Kermedy- se recuerda como uno de los más siniestros que ha pasado por la historia de Venezuela. Sin embargo, Betancourt pudo cumplir su periodo presidencial y entregar el poder a su sucesor, Raúl Leoni, miembro también de Acción Democrática. Actualmente se prepara a presentar nuevamente su candidatura, aspirando a remplazar al socialcristiano Rafael Caldera.

diferencia porque el Partido Socialista era un partido marxista, y éramos categóricamente anti-imperialistas. La verdad es triste. ¿Qué ocurrió?

Que cuando llegaron, por ejemplo, al poder en el caso de Venezuela, los partidos populares, especialmente Acción Democrática⁷, no demostraron una decisión para hacer los cambios necesarios, no se luchó por transformar el régimen y el sistema, y al contrario, se entendieron con el imperialismo. El APRA, por ejemplo, no ha llegado al poder, pero en esencia para pretender abrirse un camino, morigeró, disminuyó, cambió su actitud frente al imperialismo. Y de allí por qué, rebasados por la historia, hoy día esos partidos no representan ni interpretan las ansias de los pueblos latinoamericanos.

Debray: Usted conoció personalmente a muchos de estos dirigentes.

Allende: Sí, a todos. Por ejemplo, Betancourt vivió en Chile; yo era ministro de Salud Pública de don Pedro Aguirre Cerda cuando llegó exiliado aquí. Fuimos bastante amigos.

Debray: ¿Y lo ayudó usted acá?

Allende: Fuimos amigos, él vivía frente a mi casa y entonces conversábamos diariamente. Debo advertirte que es un hombre de una gran agilidad mental, un gran periodista, magnífico orador, participó en muchas concentraciones del Partido Socialista.

Debray: Hace tiempo atrás había aquí una foto de Betancourt creo.

Allende: Sí, Y en realidad, no está hace bastantes años, cuando el Partido Socialista rompió con Acción Democrática.

Debray: ¿Cuándo?

Allende: Hará por lo menos 12 o 15 años.

Debray: ¿Cuándo a usted se le hizo patente el problema del imperialismo? Digamos, ¿cuándo usted empezó a descubrir su vocación anti-imperialista? Nunca la han descubierto los otros, o si la han descubierto la han abandonado.

¿Cuándo usted, digamos, se enroló en las filas anti-imperialistas?

Allende: Yo creo que los que han leído a Lenin y especialmente su obra El imperialismo, fase superior del capitalismo, ya tienen los conceptos teóricos. Esta cuestión del imperialismo tiene una connotación principal en los países subdesarrollados y, especialmente, en los de América Latina. Los socialistas advertimos que nuestro enemigo número uno es el imperialismo y por eso concedimos, y aun lo hacemos en la actualidad, primera prioridad a la liberación nacional. La penetración y dominación del capital foráneo se ha acentuado en los últimos años hasta hacer casi invisible la burguesía llamada nacional. El Partido Socialista tiene una tradición anti-imperialista que se liga en la historia al proceso conocido en nuestro país como “Revolución Socialista” y que comienza el 4 de junio de 1932². Aunque de corta duración, el proceso dejó huellas importantes en el pensamiento de avanzada. En el Programa de Acción Económica Inmediata de los revolucionarios de 1932, que aquí tengo a mano, se escribió: “Nuestra clase privilegiada ha vivido embriagada con los lujos y la molicie que le

proporcionaba el capital extranjero a cambio de nuestras riquezas naturales y de la miseria del pueblo”.

Debray: Pero este anti-imperialismo, ¿era el punto central del Frente Popular que emergió en Chile en 1936 y que llegó al gobierno en 1938?

Allende: Mira, nosotros tuvimos conciencia que el Frente Popular indiscutiblemente representó un gran avance, porque fue la incorporación de la pequeña burguesía al ejercicio del poder, porque organizó la clase obrera en una Confederación de Trabajadores, pero al mismo tiempo comprendimos perfectamente bien que la dependencia económica implicaba el sometimiento político. Y si bien es cierto que el Frente Popular era un paso hacia adelante, no implicaba ni podía implicar la liberación política y la plena soberanía que estaba supeditada a la dependencia económica. Nosotros conscientemente actuábamos en el Frente Popular como una etapa, pero indiscutiblemente cada vez veíamos que los problemas de fondo no podían solucionarse. Y ¿por qué no podían solucionarse?

Porque nuestras riquezas esenciales estaban en manos del capital extranjero. De ahí entonces que esa experiencia vivida fortificó nuestra convicción de que la lucha esencial en los países capitalistas dependientes o “en vías de desarrollo” es la lucha anti-imperialista. Este es el fondo, la base de los otros cambios estructurales.

Debray: La tónica era más antifascista en el tiempo de Pedro Aguirre Cerda.

Allende: Porque acuérdate tú también en la época en que estábamos viviendo: la guerra de España, la segunda guerra mundial... Lógicamente frente a la alternativa de democracia burguesa o fascismo, estábamos con la democracia burguesa al igual que todos los otros movimientos obreros del mundo.

Debray: Y ¿a raíz de qué se produjo su rompimiento con toda esta gente a la que estamos aludiendo, qué influyó?, ¿por qué rompió con los líderes latinoamericanos de su generación?

Allende: Porque nosotros comprendimos que estos líderes, a pesar de haber tenido, como en el caso de Venezuela, el gobierno, no tuvieron el poder y no tuvieron el poder porque dejaron que persistiera el capital foráneo controlando sus riquezas esenciales. O sea, no buscaron la independencia económica del país.

Debray: ¿Acaso la Revolución Cubana no desempeñó un papel en su ruptura con lo que podríamos llamar la Social Democracia Latinoamericana?

Allende: Nosotros rompimos antes con el APRA y con el partido de Betancourt. Con posterioridad, indiscutiblemente, la Revolución Cubana ha influido en forma extraordinaria porque hemos visto con más claridad todavía lo que es el imperialismo y de qué manera no hay fronteras que lo detengan cuando trata de defender sus intereses.

Pero nosotros también tenemos el recuerdo de más de 50 desembarcos, en América Latina, de los marinos. Y tú has de recordar, por ejemplo, que Sandino⁹ es una figura incorporada a la lucha social del continente.

Debray: ¿Hasta en la mentalidad chilena, está en la conciencia histórica chilena?

Allende: Siempre, siempre estuvo presente. Nosotros, los Partidos Populares, siempre hemos recordado a Sandino. No te olvides, también, que el propio Bolívar tiene una frase que dice: “Estados Unidos quiere sumergir a América en la miseria en nombre de la Libertad”.

Debray: Eso explica, entonces, por qué ya desde mucho tiempo atrás el Partido Socialista chileno nada tiene que ver con la socialdemocracia europea.

Allende: Evidente. Nada tiene que ver, ni tampoco con algunos partidos que se dicen socialistas en Europa.

Debray: Creo, Compañero Presidente, que usted fue uno de los primeros políticos que llegaron a Cuba después del triunfo.

Allende: Es cierto.

Debray: ¿Cuál fue su primer contacto con la Revolución Cubana?

Allende: Yo estaba en Venezuela para la ascensión al mando de Betancourt y se me ocurrió, porque tenía unos dólares de más, ir a ver Cuba. Ya Fidel Castro había entrado en La Habana. Debe haber entrado Fidel el 6 de enero, según me acuerdo, o el 5 de enero. Pues bien, yo llegué a Cuba el 20 de enero y llegué en un momento muy curioso. Estaba en el hotel y esa tarde hubo un desfile que para mí no sólo fue impactante, sino sencillamente fue una cosa increíble. Ese desfile estaba encabezado por 200 policías de Miami e iba en auto abierto el alcalde de Miami y, me parece, el alcalde de La Habana. Entonces, yo al día siguiente pensé tomar el avión y regresar a Chile, cuando me encontré con Carlos Rafael Rodríguez¹⁰, a quien

⁹. AUGUSTO CÉSAR SANDINO

Organizó en 1925 la lucha armada contra la ocupación norteamericana de su Patria, Nicaragua. Con un destacamento guerrillero se hizo fuerte en Las Segovias, una zona boscosa del país. La lucha de Sandino y sus hombres, contra un enemigo desproporcionada mente superior, se hizo legendaria y conmovió a América Latina. Estados Unidos envió en 1927 a Nicaragua una fuerza de desembarco en 16 navíos de guerra al mando del brigadier general Logan Feland, condecorado por el Presidente Coolidge después del bombardeo aéreo de El Ocotal, donde suponía se escondía Sandino, y en el que perdieron la vida 300 nicaragüenses y un norteamericano. La lucha se prolongó hasta 1933, en que Estados Unidos retiró sus fuerzas. Sandino celebró la paz con el nuevo gobierno. Sin embargo, atrapado en una emboscada, cuando salía del Palacio Presidencial, fue asesinado por el jefe de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza, quien posteriormente reveló que la orden la dictó el propio embajador norteamericano, Arthur Bliss Lane. El nombre de Augusto César Sandino es frecuentemente invocado en América Latina como el primer combatiente anti-imperialista que optó por la lucha armada.

¹⁰. CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Miembro del Secretariado del Partido Comunista cubano. Ministro del gobierno revolucionario. Presidió en noviembre de 1970 la delegación cubana a la trasmisión del mando presidencial en Chile. Chile y Cuba reanudaron relaciones diplomáticas en diciembre de 1970, rotas desde 1964 cuando Jorge Alessandri acató la orden emanada de la OEA en el acuerdo de Punta del Este, tendiente a aislar a Cuba de los países hermanos de América Latina.

había conocido en Chile y me dijo: ¿qué estás haciendo acá? Le dije: “Vine a ver esta revolución, pero como no hay tal Revolución, me voy.

¿Qué revolución va a ser ésta cuando están los policías de Miami?” Entonces me dijo: “Cometes un error, Salvador, quédate aquí, conversa con los dirigentes”. Le dije: “No, no, me voy”. Pero me insistió tanto, y además yo conocía a Carlos Rafael, que le dije: “Conforme, pero ponme en contacto con los dirigentes”. Efectivamente, esa tarde yo recibí un llamado de Aleida, a quien no conocía, no sabía quién era. Era la secretaria del Che, no estaba casada con el Che todavía, y me dijo: “El comandante Guevara le va a mandar su automóvil y lo espera en el Cuartel de la Cabaña”. Ahí llegué yo y ahí estaba el Che. Estaba tendido en un catre de campaña, en una pieza enorme, donde me recuerdo había un catre de bronce, pero el Che estaba tendido en el catre de campaña. Solamente con los pantalones y con el dorso descubierto, y en ese momento tenía un fuerte ataque de asma. Estaba con el inhalador y yo esperé que se le pasara, me senté en la cama, en la otra, entonces le dije: “comandante”, pero me dijo: “Mire, Allende, yo sé perfectamente bien quién es usted. Yo le oí en la campaña presidencial del 52 dos discursos: uno muy bueno y uno muy malo. Así es que conversemos con confianza, porque yo tengo una opinión clara de quién es usted”. Después me dí cuenta de la calidad intelectual, el sentido humano, la visión continental que tenía el Che y la concepción realista de la lucha de los pueblos, y él me conectó con Raúl Castro y después, inmediatamente, fui a ver a Fidel. Recuerdo como si fuera hoy día: estaba en un consejo de gabinete. Me hizo entrar y yo presencié parte de la reunión. Hubo una cena y después salimos a conversar con Fidel a un salón. Había guajiros jugando ajedrez y cartas, tendidos en el suelo, con metralletas, y de todo. Ahí, en un pequeño rincón libre, nos quedamos largo rato. Ahí me dí cuenta de lo que era, ahí tuve la concepción de lo que era Fidel.

Debray: Sintetizando un poco sobre este aspecto. Chile tiene su camino al socialismo, pero usted ha seguido de cerca la Revolución Cubana en estos 12 años. Por supuesto no hay modelo, no hay cosas que imitar mecánicamente, pero ¿qué lección personal le dio la Revolución Cubana a usted?

Allende: Una lección extraordinaria. Primero, un pueblo unido, un pueblo consciente de su tarea histórica, es un pueblo invencible. Además, cuando tiene líderes consecuentes, cuando tiene hombres capaces de interpretar al pueblo, sentirse el pueblo hecho gobierno, y es el caso de Fidel, y es el caso del Che.

Debray: Hablaba usted de Fidel. ¿De dónde nació esa amistad entre ustedes dos?

Allende: En realidad, desde el primer momento me impresionó esa inteligencia desbordante, esa cosa increíble y arrolladora -porque es como una especie de catarata humana- y su franqueza. Y nuestra amistad ha sido una amistad a veces con...

Debray: ¿Con discusiones?

Allende: Profundas y fuertes.

Debray: Pero con franqueza siempre.

Allende: Siempre.

Debray: ¿Cómo reaccionó Fidel cuando se enteró del triunfo de la Unidad Popular en Chile?

Allende: Me envió una portada del diario Granma, el vocero oficial de la Revolución Cubana, en el que se publicó la noticia de nuestra victoria electoral a lo ancho de la página. Él estuvo en la redacción del diario esperando las informaciones de Chile y en esa portada en la cual se destacaba con un titular que el triunfo nuestro era sobre el imperialismo, estampó un saludo y su firma, y luego hizo firmar a todos los que estaban junto a él. Guardo esa portada como recuerdo. Además, me llamó en la madrugada siguiente al día de la elección para saludarnos.

Debray: Usted, Compañero Presidente, me habló del Che. ¿Cuál fue su relación personal con él?

Allende: Ya te dije, la primera vez que llegué a Cuba me conecté con el Che y desde ese instante tuve por él afecto, respeto, y creo, podría decirte que fui amigo del Che.

Tengo aquí un retrato de él que tiene una dedicatoria, dice: “A Carmen Paz, Beatriz y María Isabel, con el cariño fraterno de la Revolución Cubana y el mío propio”. Esto te demuestra que conocía a mis hijas, que sabía que familiarmente le teníamos afecto, cariño, pero más que eso, te quiero mostrar algo que tiene un valor inestimable para mí. Algo excepcional, que guardo como un tesoro: La guerra de guerrillas. Este ejemplar estaba encima del escritorio del Che, debe haber sido el segundo o tercer ejemplar, porque -me imagino- el primero se lo dio a Fidel.

Y aquí tienes una dedicatoria que dice: “A Salvador Allende que por otros medios trata de obtener lo mismo. Afectuosamente, Che”. Tú te acuerdas, después, que en el año 1961 se realizó en Uruguay, en el balneario de Punta del Este, una conferencia económica en la cual el Presidente de Estados Unidos, John Kennedy, lanzó su programa Alianza para el Progreso. En esa reunión estuvo el Che y en ella pronunció su célebre y profética crítica a este programa demagógico. Paralelamente, las organizaciones anti-imperialistas uruguayas me invitaron a participar en una reunión que se efectuó en Montevideo destinada a responder a la que se realizaba en Punta del Este. Otro de los invitados fue el Che y por este motivo nos volvimos a juntar, esa vez en Uruguay. Yo ofrecí dos charlas y el Che una, con la que se clausuraron las jornadas anti-imperialistas, que tuvieron como escenario el Salón de Honor de la Universidad de Montevideo. Al salir, luego de la charla del Che, éste me dijo: “Salvador, salgamos separados para no dar un solo blanco en caso de atentado”. Abandonamos separados el lugar. Después nos enteramos que se produjo un atentado y que un desconocido agente reaccionario disparó sobre la masa que esperaba la salida de los líderes políticos, asesinando a un profesor uruguayo. Esa noche el Che me invitó al hotel en que estaba hospedado para conversar durante la comida. En esa ocasión me presentó a su madre, la quería mucho. En medio de la conversación me contó un secreto del momento: al día siguiente viajaría a Buenos Aires, en forma reservada, invitado por el Presidente argentino de la época, el civil Arturo Frondizi. El viaje se realizó y la consecuencia del encuentro privado pero evidentemente político fue el derrocamiento de Frondizi.

Poco después el Presidente de Brasil, Janios Quadros, sería derribado por condecorar al Che a su paso por Brasil. La noticia de su asesinato me causó un pesar profundo.

Compartí el dolor de miles y miles de mis compatriotas.

En verdad, debo decirte, Régis, que he conocido muchos hombres en las más altas responsabilidades, pero dos personas me han impresionado por algo que no he encontrado en otras, su mirada: el Che Guevara y Chou En Lai. En ambas había una fuerza interior, en ambas había firmeza, en ambas había ironía. Cuando conversaba con el comandante Guevara y lo miraba, sabía la respuesta antes que él la dijera con palabras. En sus ojos ví muchas veces ternura y soledad. Lo que siempre me golpeó fue esa respuesta que sin ser dicha yo veía en sus ojos.

Debray: Después del asesinato del Che, cuando la dictadura militar en Bolivia, ¿tuvo oportunidad de manifestar en diversos planos su solidaridad con la lucha revolucionaria del país hermano?

Allende: Yo era Presidente del Senado, tú sabes, cuando llegaron aquí los guerrilleros que acompañaban al Che.

Entonces yo estuve con ellos en Iquique y después volé a Pascua y Tahití con ellos. Ahí me firmaron Pamba, Benigno y Urbano en este libro, La guerra de guerrillas, que yo llevaba, y ellos pusieron lo siguiente: “Compañero, en el libro que le obsequió el Che, queremos que queden estas palabras como homenaje a él, de los que fuimos sus compañeros de la guerrilla boliviana”.

Debray: Y ha sido valiente de parte suya, porque tengo entendido que la derecha aprovechó mucho el gesto de solidaridad suyo para montar algunas provocaciones y gritar por todos lados: “¿Qué pasa con Allende? ¿Está en contra del camino democrático?” Ahí usted tuvo que, no solamente defenderse, sino atacar a toda la burguesía que le cayó encima.

Allende: Fuertemente, y yo creo que durante los 10 días que estuve fuera de Chile, sobre todo usaron la ironía, el sarcasmo, la burla, la befa, en contra mía. De ahí, entonces, de atacado me transformé en atacante. Y sin modestia, barrí con mis detractores y desde ese instante se acabaron los ataques. El propósito era, además censurarme y echarme de la Presidencia del Senado. No se atrevieron a intentarlo¹¹.

¹¹. SALVADOR ALLENDE Y LOS GUERRILLEROS (PASCUA, TAHITI)

El 17 de febrero de 1968 se conoció por un cable fechado en La Paz que un grupo de cinco guerrilleros (tres cubanos y dos bolivianos), últimos sobrevivientes de la guerrilla boliviana que comandara Ernesto Che Guevara, habían atravesado la frontera chileno-boliviana. Los revolucionarios habían alcanzado territorio chileno, después de recorrer mil 400 km desde Oruro, sin alimentos, pobremente equipados e implacablemente perseguidos por el ejército y los rangers bolivianos, con los cuales hicieron contacto en dos oportunidades antes de alcanzar su liberación. Al conocerse la noticia en Santiago, tanto la prensa como los parlamentarios de izquierda y el gobierno se movilizaron inmediatamente. Una serie de manifestaciones y concentraciones espontáneas de apoyo se sucedían en distintos lugares del país, alcanzando la de Iquique, lugar a cuyas autoridades se habían entregado los guerrilleros, a 3 mil manifestantes. Uno de los primeros parlamentarios en movilizarse a la zona norte fue el entonces Presidente del Senado, doctor Salvador Allende, para asegurar que las disposiciones relativas a la protección de perseguidos políticos se cumplieran y asegurar las máximas atenciones médicas y de otro orden para los revolucionarios. Mientras los revolucionarios eran sometidos a control médico y a entrevistas con la policía, parlamentarios de izquierda mantenían reuniones con representantes del gobierno para su pronta traída a Santiago. Una vez hecho esto, el gobierno dictó un decreto de

Debray: Cuando la trasmisión del mando, en el Estadio Nacional, donde usted pronunció su primer discurso político como Presidente, estaba el retrato del comandante Guevara. Usted lo mencionó como ejemplo para la juventud chilena. Una pregunta: ¿por qué usted con posiciones políticamente distintas de las del Che sigue asumiendo la bandera del Che Guevara, de la Revolución Cubana, del internacionalismo latinoamericano?

Allende: Porque yo creo, indiscutiblemente, que en la vida de Latinoamérica pocas veces, o quizá nunca, ha habido un hombre que haya demostrado más consecuencia con sus ideas, más generosidad, más desprendimiento.

expulsión de los revolucionarios de territorio chileno, enviándoles en un vuelo especial de la Línea Aérea Nacional a Isla de Pascua. De madrugada, custodiados por efectivos de Investigaciones, los revolucionarios dejaron Santiago, sin que los representantes de la izquierda chilena fueran avisados del destino ni del momento de la partida.

Ante esto, Allende se entrevistó con el ministro del Interior y exigió en su calidad de Presidente del Senado partir en el próximo avión de itinerario a Pascua, nuevamente para garantizar y ser testigo del buen cumplimiento de las disposiciones en tomo al viaje de los revolucionarios a Tahití y posteriormente a La Habana vía Europa. Además de esto, Allende fundamentó su viaje como representante de la izquierda chilena en un sentido de solidaridad ideológica y humana ante un grupo de combatientes que habían luchado junto al comandante Guevara en sus últimos momentos al frente de la guerrilla de liberación de Bolivia. Allende compartió con los guerrilleros en Pascua y el viaje a Tahití hasta el momento que éstos volaron a Europa.

Al volver Allende a Santiago se encontró con la más enconada campaña de la prensa reaccionaria, que vio en el viaje de solidaridad del doctor Allende la oportunidad de eliminarlo de la vida política. Pero la oportunidad de contratacar se le presentó a Allende al ser invitado a un foro de televisión con los directores de diarios que habían llevado la voz cantante en la campaña de infamias; allí Allende se transformó de acusado en acusador, explicando su posición y su consecuencia política de toda una vida. En esencia, para un “militante de la revolución latinoamericana -dijo- es un deber legítimo y honroso prestar su solidaridad -humana e ideológica- con los compañeros militantes de la misma revolución... eso es algo que todo revolucionario entiende y acepta, eso es algo que ningún lacayo y mercenario comprenderá nunca”. Toda su intervención fue una crítica durísima a los medios de comunicación de masas, una acusación al periodismo mercenario, una acusación al sistema y grupos políticos que lo mantienen y dirigen. También constituyó una clara definición de líneas políticas y métodos revolucionarios y su posición frente al proceso político chileno. El siguiente párrafo, en contestación al director del diario conservador chileno El Mercurio, es expresivo de esa intervención de Allende:

“...Chile es hasta hoy un país que vive en la forma de la democracia burguesa, con todas sus fallas indiscutiblemente es uno de los países de América en el cual las luchas cívicas tienen un contenido todavía, pero que cada vez se va cerrando más la posibilidad de que los movimientos populares conquisten por las urnas el poder en Chile, y en eso gran culpa la tiene El Mercurio por su implacable, por su torpe, por su permanente desviación de la verdad y deformación de los hechos; por su implacable defensa de sus intereses, por negar el derecho a una vida distinta a la inmensa mayoría de los chilenos. El camino que vamos a seguir nosotros no lo va a imponer nadie, como nunca ha dispuesto al movimiento popular chileno ninguna tutoría, ningún Partido Socialista ni ningún país socialista. Creemos sí, señor director, que, lamentablemente, cada vez en el esquema del mundo la violencia se desata con más frecuencia, pero lo hace el imperialismo, la cultura suya no le puede hacer olvidar lo que es Vietnam, Vietnam que no existe para El Mercurio aunque exista hasta para el Papa en su posición de hombre en el sentido humano. Las luchas se tendrán que dar en escala mundial y continental; yo espero y anhelo como chileno que escapemos a la violencia; sin embargo, cuando uno ve la tentativa de crear el ejército interamericano de paz, cuando conoce lo que son las fronteras ideológicas, cuando sabe del derecho de los americanos a invadir Santo Domingo y lo que han hecho los americanos aun en Brasil, cuando sabemos lo que hacen en su propia Patria, tiene que tener serias dudas de que vayan a respetar la voluntad del pueblo. Por lo tanto todavía estoy en la lucha popular, y le reitero que no vamos a la violencia, pero que la violencia revolucionaria es a veces la única respuesta a la violencia de ustedes, la violencia reaccionaria.”

El Che lo tenía todo, renunció a todo por hacer posible la lucha continental. Ahora, la respuesta del porqué está en la propia dedicatoria del libro del Che: “Para Allende, que por otros caminos trata de obtener lo mismo”. Había diferencias, indiscutiblemente, pero formales. En el fondo, las posiciones eran similares, iguales.

Debray: Diferencias de tácticas...

Allende: Exacto. Cada dirigente debe proceder al análisis concreto de una situación concreta, ésa es la esencia del marxismo. Por eso cada país frente a su realidad traza su propia táctica.

Debray: Después de la llegada de los guerrilleros latinoamericanos acá, cuando lograron romper el cerco militar boliviano en febrero de 1968, creo que usted estuvo en Canadá en una Conferencia de solidaridad con Vietnam y después hizo un viaje por el Asia revolucionaria.

Allende: Fui invitado a Corea y a Vietnam.

Debray: ¿Influyó este viaje sobre su pensamiento político?

Allende: Desde luego. No modificó mi pensamiento político sino que lo robusteció. Corea me impactó fuertemente por el nivel alcanzado en su desarrollo económico, sabiendo lo que ha significado la lucha de Corea y comprendiendo que el primer armisticio firmado por el ejército norteamericano fue con los coreanos, y sabiendo lo que existe hoy todavía en Sud-Corea. Después en Vietnam, y ahí sí que se reafirmó mi convicción, la que yo había sentido y palpado en Cuba: un pueblo unido, un pueblo con conciencia política, un pueblo cuyos dirigentes tienen la fortaleza moral, el prestigio y el ascendiente de Ho Chi Minh, es un pueblo invencible. Me impresionaron el coraje y la vitalidad de todo este pueblo. De los contactos que pude tener con los compañeros de Vietnam del Sur, saqué una lección de claridad y de amplitud política. Los 10 puntos del programa del Frente Nacional de Liberación, son un ejemplo de esta amplitud. La concepción que tienen del Frente Revolucionario, como frente de la Patria, me interesó mucho.

Debray: A propósito y antes de hablar en términos propiamente políticos, creo que usted vio a Ho Chi Minh muy poco antes de su muerte.

Allende: Yo creo haber sido, fíjate, uno de los últimos políticos que tuvo la oportunidad de estar con Ho Chi Minh y ha sido para mí lo más interesante de mi vida.

Debray: ¿Cómo era, qué impresión le dio?

Allende: En primer lugar, era un hombre más alto que el término medio de los vietnamitas; un anciano de una dignidad, de una mirada transparente, diáfana, de una modestia increíble y sin embargo ése era Ho Chi Minh, un hombre cuya historia conocía, que sabía lo que había hecho; que había luchado en el Partido Comunista francés, que era fundador del Partido Comunista de Indochina, que había sido conductor de su pueblo, que hablaba con una sencillez... Fíjate que durante el tiempo que estuvimos juntos, esencialmente, habló de los niños -yo sabía que le decían el “tío Ho”- con un cariño, con una cosa que indiscutiblemente obedecía a lo que el pueblo sentía, había aprendido y comprendía. Para mí, nada me ha impactado más que la actitud de Ho Chi Minh con nosotros, cuando nos dijo, por ejemplo: “Gracias, compañero,

gracias por haber venido de tan lejos, ustedes que se han sacrificado por traernos su apoyo moral”. Oír esta frase de parte de Ho Chi Minh, de un hombre que había dado su vida entera a una lucha; al conductor victorioso, al que había derrotado a los japoneses y a los franceses y que estaba derrotando a los norteamericanos...

Debray: ¿Muy simple Ho Chi Minh en su trato?

Allende: Se comportaba con una sencillez casi increíble. En su trato con nosotros fue particularmente afectuoso, lo que resaltó cuando nos expresó en español: “Compañeros, gracias”. Siempre en español agregó: “¡Qué lejos está su país!” Sorprendido le pregunté dónde había aprendido el español y contó que había hecho viajes por las costas de América Latina, las que tocaba como ayudante de cocina, en barcos mercantes. Ese hombre, que como exiliado se había ganado la vida como un simple pinche de cocina, estaba frente a nosotros con esa modestia a pesar de la enorme gravitación que tenía en el mundo. Conocía bien la realidad de nuestros pueblos.

Debray: ¿Usted está por anunciar muy pronto el restablecimiento de relaciones con la República Popular China?

Allende: Hoy, a las 12:00 horas en París, en Pekín y en Santiago se dará a conocer un comunicado en que se establece relaciones con la República Popular.

Debray: Es un paso trascendental en Latinoamérica. Chile es el primer país del continente...

Allende: Después de Cuba, claro...

Debray: ¿Qué significación tiene para usted, para el gobierno de la Unidad Popular, la reanudación de relaciones diplomáticas con la República Popular China?

Allende: Tiene gran significación, primero, porque Chile ejercita el derecho como nación soberana de tener relaciones con todos los países del mundo; enseguida, indiscutiblemente, desde el punto de vista de lo que representan sus relaciones con un país como China, en lo cultural, en lo político y en lo comercial, representa un horizonte amplísimo para nosotros. De ahí que este paso había sido establecido en el programa de la Unidad Popular, porque debo decirte, Régis, que tanto las relaciones con Cuba, las relaciones con China y, hay aquí una delegación comercial de Corea y la habrá de Vietnam, y el restablecimiento de relaciones con la República Democrática Alemana, son cosas que el pueblo ha conquistado, son cosas que el pueblo ha hecho posible por su conciencia política. No es un regalo de nosotros, los dirigentes, no; hace muchos años que se está luchando, hace muchos años que la gente lo está exigiendo, lo que prueba que hay un nivel político y que hay una conciencia.

Debray: ¿Usted siguió el curso de los acontecimientos en China últimamente? Me refiero a todo el proceso de la Revolución Cultural...

Allende: Sí...

Debray: ¿Qué significación le ve a este proceso?

Allende: Sería quizá una pedantería de mi parte que intente hablar mucho sobre la Revolución Cultural china.

Desde Chile es difícil atisbar procesos lejanos. Las informaciones sobre ese fenómeno, cuya magnitud no subestimo, han llegado a Chile deformadas y tergiversadas.

Por eso no tengo la pretensión de llegar a la profundidad de este proceso. Entiendo que Mao Tse Tung como revolucionario se ha preocupado de destruir los elementos paralizantes y neutralizantes de la revolución. Esos elementos hay que prevenirlos para evitarlos. Ahí a mi entender está la significación de la Revolución Cultural.

Debray: En última instancia, son las masas las que deciden y el partido no puede actuar por encima de ellas.

Eso pudiera ser una significación de valor universal. Si me lo permite, Compañero Presidente, quisiera hacerle una última pregunta de orden personal antes de hablar de la situación actual chilena en sí misma. Usted fue varias veces candidato a la Presidencia de la República, pero sabemos bien que la Presidencia de la República no representa para usted un fin, sino un medio, digamos, un frente de lucha más que puede utilizar un revolucionario.

¿Cómo resulta en la práctica esta función de Presidente? ¿No tiene algo paralizante, protocolar, agotándose en su propia formalidad? ¿No siente el peligro de que la institución le vaya dominando poco a poco?

Allende: Evidentemente el peligro existe, pero, como tenemos conciencia de él, tratamos de eliminarlo. Además, el contacto con el pueblo, con las masas, la presencia de ellas, por ejemplo, del campesino, de los mineros del carbón, del diálogo con los dirigentes sindicales o con los pobladores, el vivir sus inquietudes, el oír sus críticas a lo que estamos haciendo, pone un empuje mayor a la obra revolucionaria en que estamos empeñados. Si acaso me sometiera a la vida tradicional de un Presidente, si acaso no tuviera conciencia muy clara de que no se trata de llegar a la presidencia para mantener lo existente sino para transformarlo en forma revolucionaria, es posible que me sintiera amargado por las trabas formales en que se mueve un Presidente tradicional. En cada uno de los aspectos protocolares, uno puede ir mostrando un criterio distinto desde lo más simple hasta lo más significativo.

Aquí ya nadie usa frac para las ceremonias oficiales, tampoco utilizamos más las carrozas de palacio. Hemos roto el concepto tradicional del protocolo. ¿Por qué?

Porque cuando conversamos con la gente le planteamos nuestros puntos de vista, señalamos lo que somos, dónde vamos. No son conversaciones sin contenido. Se trata de utilizar los canales diplomáticos para hacer conciencia de cuál es la realidad a la cual estamos enfrentados.

Debray: Hablemos ahora de la situación actual en Chile. Con Frei se acabó el reformismo, fracasó el reformismo. Con usted en el gobierno, el pueblo chileno ha escogido la vía de la revolución, pero, ¿qué es revolución?

Es sustitución del poder de una clase por otra. Revolución es destrucción del aparato del Estado burgués y su remplazo por otro, y acá no ha pasado nada de eso.

Entonces, ¿en dónde estamos?

Allende: Perdón, compañero, vamos por partes. Efectivamente, el pueblo chileno escogió el camino de la revolución y no hemos olvidado un principio fundamental del marxismo: la lucha de clases. Nosotros dijimos en la campaña electoral que nuestra lucha era para cambiar el régimen; el sistema. Que íbamos nosotros a conquistar el gobierno para conquistar el poder: hacer las transformaciones revolucionarias que Chile necesita, romper la dependencia económica, política y cultural, sindical, y ¿qué?, ¿no ha pasado nada?, ¿en qué país estás tú? Pero, espera, mira Régis. Nosotros en estos pocos meses que llevamos en el gobierno...

Debray: Han hecho muchas cosas.

Allende: Sí, hemos hecho bastantes cosas. Hemos podido hacerlas porque detrás de ellas está la tradición de la clase trabajadora chilena que empezó a luchar a fines del siglo pasado y que despuntó en este siglo como una fuerza pujante. En 1909 se fundó en Chile la Federación Obrera. Nació como una organización mutualista, pero en 1919, con un programa nuevo, se propone abolir el régimen capitalista. Debes considerar la tradición de lucha de la clase obrera chilena. En pasajes de su desarrollo se han producido coincidencias con fuerzas de la pequeña burguesía. También debes recordarte que en Chile hay partidos de masas que representan genuinamente la ideología de la clase obrera. En la actualidad el pueblo está en el gobierno y desde él lucha por ganar el poder con un programa que es el de la Unidad Popular, y con una vanguardia formada por dos partidos marxistas, Socialista y Comunista, y por otros dos partidos de extracción popular burguesa: Radical y Social Demócrata, y dos movimientos de similar extracción: Movimiento Cristiano (MAPU) y la Alianza Popular Independiente (API)¹².

¹². MAPU (MOVIMIENTO DE ACCIÓN POPULAR UNITARIA)

Creado al abandonar el Partido Demócrata Cristiano el sector más progresista de él y principalmente, la juventud, después de un accidentado Congreso del PDC en 1968. Uno de los movimientos no marxistas de la Unidad Popular, ha centrado sus esfuerzos y cuadros más preparados a la acción política en el agro.

Representan en la Unidad Popular la posición de los cristianos comprometidos con el proceso revolucionario. Postuló a Jacques Chonchol -actual ministro de Agricultura- como su precandidato a las conversaciones de la mesa redonda de la Unidad Popular que designaron en enero de 1970 a Salvador Allende como abanderado de la izquierda unida.

Además del ministro de Agricultura, se ha designado a una militante de este movimiento como ministro de Protección de la Familia, ministerio actualmente en creación.

PARTIDO SOCIAL-DEMÓCRATA

El Partido Social-Demócrata se fundó en julio de 1966 con motivo de la ruptura con la Democracia Cristiana y con el gobierno de Frei del diputado Patricio Hurtado. Este fusiona el Movimiento de Rebeldía Nacional (MORENA) con el grupo del Partido Democrático Nacional que dirige el senador Luis Fernando Luengo.

El Partido Social-Demócrata se define como un movimiento nacional comprometido con el proceso de liberación de los pueblos de América Latina y solidario con la Revolución Cubana.

Al decir de su dirigente, Patricio Hurtado, su nombre no tiene relación alguna con la socialdemocracia internacional ni menos con los conceptos socialdemócratas tradicionales.

APL (ACCIÓN POPULAR INDEPENDIENTE)

Además, el gobierno cuenta con el apoyo de la clase trabajadora organizada en la Central Única de Trabajadores¹³.

Este es un gobierno de clase porque la ideología predominante en él es la de la clase trabajadora. En el gobierno no están representados los intereses de la clase explotadora y en cambio en el gabinete hay asalariados, entre ellos, cuatro obreros. Es con este gobierno que la

El más pequeño y de más corta historia de las fuerzas políticas que integran la Unidad Popular. Su líder, Rafael Tarud, es senador de la República y el actual Presidente del Comando Nacional de la UP.

El actual ministro de Justicia es militante de este movimiento.

¹³. CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES (CUT)

Agrupación a las confederaciones, federaciones, agrupaciones y centrales gremiales que voluntariamente acepten su declaración de principios y estatutos.

Fue creada el 12 de febrero de 1953, luego de un largo periodo de divisiones en el movimiento obrero chileno que se arrastraban desde la ruptura en 1946 de la Confederación de Trabajadores de Chile.

Así, en sus inicios, la CUT retoma la mejor tradición revolucionaria de la antigua Federación Obrera de Chile (FOCH) fundada por el precursor de las luchas obreras del país, Luis Emilio Recabarren. En su primera declaración de principios establece el socialismo como meta a través de la lucha militante de los trabajadores chilenos contra el Estado opresor. Precisamente por su postura militante sus dirigentes son severamente reprimidos, en particular su Presidente por mucho tiempo (1953-1961), Clotario Blest, quien es perseguido, encarcelado y relegado en varias oportunidades. Pero en su primer Congreso en 1957 se empieza a cuestionar esta primera declaración de principios, la cual finalmente se cambia en diciembre de 1959 por una de carácter más tibio que plantea fundamentalmente reivindicaciones de tipo económico y social sin llegar a cuestionar las bases políticas del sistema.

El cambio se debió básicamente a la presión de sectores centristas allegados a la democracia cristiana y al Partido Radical de la época.

Desde ahí para adelante se han sucedido tres congresos nacionales (62, 65 y 68) que modificaron su línea de acción política, siendo ahora una de las organizaciones que sólidamente apoyan al Gobierno Popular.

La estructura orgánica de la CUT es la siguiente: está dirigida por un Consejo Directivo Nacional compuesto por 35 miembros elegidos en votación universal y secreta; en este Consejo se contemplan los cargos de Presidente, dos vicepresidentes, secretario general, tesorero, etcétera. El Consejo dura en funciones tres años renovándose con cada Congreso. Bajo el Consejo Directivo Nacional están los consejos provinciales, departamentales, comunales, locales y sindicatos, siendo estos últimos la base de la organización. Fuera de esto, a nivel paralelo está el Consejo Nacional de Federaciones que está formado por el Consejo Directivo más los delegados de federaciones, que son alrededor de 40. Los partidos populares han sido los que han tenido hegemonía de la organización desde su fundación: así, actualmente, su Presidente es el diputado comunista Luis Figueroa y su secretario general el miembro del Comité Central del Partido Socialista Hernán del Canto.

A pesar de ser la CUT el órgano más representativo de la clase trabajadora chilena, la Constitución no le reconoce personería jurídica; es por tanto sólo una organización de hecho. Esto le impide celebrar contratos colectivos, comprar o vender bienes, o celebrar cualquier otro acto de tipo jurídico. Esta situación se arrastra desde la promulgación, en 1925, del Código del Trabajo que explícitamente prohíbe la formación de confederaciones de sindicatos, sólo reconociendo la existencia de sindicatos individuales a nivel de fábrica o empresa. A pesar de esto, la situación de hecho de la existencia de la CUT y su influencia sobre la clase trabajadora hace que muchas leyes del trabajo dictadas posteriormente mencionen en sus textos a la organización.

Al asumir el poder, el Gobierno Popular envió al Congreso un proyecto de ley en el cual se establecía la personalidad jurídica de la CUT por primera vez desde su creación. La derecha, aliada con la democracia cristiana, aprovechó una mayoría parlamentaria ocasional para rechazar el proyecto.

No existe aparentemente fundamento jurídico sólido para este rechazo y la fundamentación oficial dada es que la CUT, en la cual está afiliado sólo cerca del 20 por ciento de los trabajadores chilenos, no podría cobrar cotización de todos los trabajadores del país. En realidad la razón es una de tipo político: con la personalidad jurídica más el financiamiento autónomo que de ella se deriva, la CUT se transformaría en una de las organizaciones más poderosas del país; la derecha obviamente no puede aceptar esto.

mayoría del pueblo remplazará a la minoría que lo gobernó hasta este momento. En cuanto al Estado burgués dentro del momento actual buscamos superarlo. ¡Sobrepasarlo!

Debray: Pero aquí sigue intacta la democracia burguesa. Usted, digamos, tiene el Poder Ejecutivo.

Allende: Sí.

Debray: Pero no el Legislativo, el Judicial, ni tampoco el aparato represivo. La legalidad, las instituciones ésas no las hizo el proletariado; la Constitución la hizo la burguesía para sus propios fines.

Allende: Evidente, tienes razón, pero escúchame un poquito, ya vamos a llegar allá. ¿Qué dijimos en la campaña electoral? Dijimos que si era difícil ganar la elección y no imposible, la etapa entre la victoria y la toma del gobierno iba a ser muy difícil y más difícil todavía era construir, porque nosotros estábamos haciendo un camino nuevo, un camino de Chile para Chile, de los chilenos para nuestro país. Y hemos dicho que aprovecharemos aquellos aspectos de la Constitución actual para abrir paso a la nueva Constitución, la Constitución del pueblo.

¿Por qué? Porque en Chile podemos hacerlo. Nosotros presentamos un proyecto y resulta que el Congreso lo rechaza; nosotros vamos al plebiscito. Te pongo un ejemplo: nosotros planteamos el problema de que no haya más un Congreso bicameral¹⁴ y lo rechaza el Congreso, vamos a un referéndum y lo ganamos, bueno, se acabaron las dos Cámaras y tenemos que ir a la Cámara única como lo hemos planteado, ¿Y a quién va a elegir el pueblo en esa Cámara? Supongo que a sus representantes. Si nosotros realizamos lo que hemos dicho y continuamos lo que estamos haciendo...

Debray: Y hay que reconocer algo, compañero. Usted, después de las elecciones, ¡ha ganado muchos votos!, quiero decir partidarios y aliados en el seno del pueblo.

Allende: Yo creo que sí.

Debray: Muchos me lo han asegurado: la Unidad Popular va ensanchando su base de apoyo social. Es un aspecto interesante que en lugar del desgaste tradicional de un “gobierno de izquierda” en el poder, se produzca su fortalecimiento. ¿Ve posible usted una mayoría francamente popular y revolucionaria en un momento dado?

¹⁴. CONGRESO BICAMERAL

El Congreso bicameral en Chile, creado por la Constitución de 1822, fue consolidado por la Constitución de 1833. Se atribuye su origen al Parlamento romano con un Senado (Senex) con carácter moderador y sabiduría geróntica ya la Cámara una función fiscalizadora de la acción del Ejecutivo. La Constitución actual (1925) quitó al Senado el carácter político que había tenido hasta entonces transformándolo en un Alto Tribunal y cuerpo consultivo. El Senado no tiene facultades fiscalizadoras, sólo es un colegislador y juez en casos determinados.

Tanto los senadores como los diputados son elegidos por votación directa. La única diferencia en los requisitos para poder postular a estos cargos de representación está fijada por la edad; en tanto que para ser diputado se necesita ser mayor de 21 años, para postular a Senador se requiere ser mayor de 35 años. La Cámara de Diputados está compuesta por 150 miembros que se renuevan totalmente cada cuatro años; el Senado está compuesto por 50 miembros que duran ocho años en sus cargos renovándose parcialmente cada cuatro años.

Allende: Mira. Nosotros llevamos pocos días, por así decirlo, para tener un desgaste, pero hay una cosa cierta, sí, y es que la reacción, la derecha y aun mucha gente, fijate tú, mucha gente de izquierda, no creía que íbamos a ganar, primero, y enseguida, a realizar lo que habíamos dicho.

Y enseguida hemos golpeado duro a la reacción.

Insistentemente. Reciben un golpe y no se reponen y le damos otro. Por ejemplo, la Reforma Constitucional para nacionalizar el cobre; imagínate el entendimiento CUT-gobierno; ¡imagínate tú la creación del Consejo Nacional Campesino; la expropiación en Concepción de una empresa textil importante, la nacionalización del acero, la nacionalización del carbón, el proyecto de nacionalización de los bancos! Bueno, Régis, ¿estamos o no estamos buscando el camino que conduce al socialismo?

Entonces no es de extrañarse que el pueblo esté presente, nos apoye. Mira, yo te invito esta tarde. Voy a ir a Valparaíso.

Debray: Acepto con mucho interés.

Allende: Hay una concentración pública y ahí vas a ver cómo responde el pueblo.

Debray: Sé que usted tiene un contacto privilegiado con las masas...

Allende: El pueblo capta la importancia de las medidas que hemos tomado. Además de las medidas de fondo de tipo económico-social, teníamos un programa inmediato tendiente a mejorar las condiciones de existencia de los trabajadores. Somos el primer gobierno que cumple sus promesas electorales. Por ejemplo, el problema número uno de nuestra infancia, es la desnutrición. Propusimos entregarle a cada niño chileno medio litro de leche en forma gratuita y así lo estamos haciendo. Hemos eliminado los diversos tipos de pan y hemos impuesto el corte único para evitar la especulación con los precios. El pan es un alimento básico del pueblo. Chile, como país azotado por una inflación elevada en 1969 figuró entre los 10 países que en el mundo alcanzaron tasas más elevadas de inflación, tiene que proporcionar un reajuste, por lo menos anual, de las remuneraciones de los que viven de un sueldo o un salario. El gobierno de la Unidad Popular que recibió la herencia de una inflación de un 35 por ciento, tiene que reajustar las remuneraciones por ley en 1971. Esta vez el proyecto que hemos presentado al Congreso no es tradicional; se procura convertir esa ley en un elemento que ayude al desarrollo económico. No sólo se persigue devolver el poder adquisitivo perdido por los trabajadores, se busca estimular la demanda para acelerar el desarrollo económico interno, que fue detenido por el gobierno burgués de la Democracia Cristiana.

No tengas temor, no vamos a olvidarnos que hemos dicho que vamos camino al socialismo.

Debray: No. Me doy cuenta que Chile tiene condiciones muy específicas y que era necesario transitar por ese camino.

Lo importante es que se esté caminando de verdad y en dos meses se ha avanzado mucho. Pero vuelvo a mi pregunta, compañero Allende: los trabajadores detrás de usted han

conquistado el gobierno, y si le pregunto cuándo y cómo van a conquistar el poder, ¿qué me contesta usted?

Allende: Contesto que lo vamos a conquistar cuando el cobre sea nuestro, cuando el hierro sea nuestro, cuando el salitre sea auténticamente nuestro, cuando hayamos hecho una profunda y rápida Reforma Agraria, cuando contremos el comercio de importaciones y exportaciones por parte del Estado, cuando colectivemos gran parte de nuestra producción, y digo gran parte porque honestamente le hemos planteado al país, en el programa, que habrá tres áreas: el área de la economía social, el área mixta y el área privada. Entonces, si esas cosas -hacer válida la soberanía, recuperar las riquezas básicas, atacar a los monopolios- no conducen al socialismo, yo no sé qué conduce al socialismo. Pero el poder indiscutiblemente lo tendremos cuando Chile sea un país económicamente independiente. De allí que nuestra línea esencial, vital, sea anti-imperialista como etapa inicial de los cambios estructurales. De allí que el proyecto de más trascendencia es el que permite nacionalizar el cobre, la riqueza fundamental de Chile, y, ¿qué piensas tú? ¿No es cierto que está bien?

Debray: Está bien, sí. Sin duda que en este momento el énfasis principal de la acción, el frente de lucha principal, es lo que concierne a la infraestructura económica.

Para entenderlo basta recordar que la fraseología pseudo socialista, la demagogia populista, tiene una larga historia en este continente y que se distingue por no tocar precisamente a las bases económicas y financieras del sistema capitalista. Pero no se puede reducir el problema del socialismo al problema de la propiedad de los medios de producción. Usted, Compañero Presidente, sabe mejor que yo que la nacionalización en sí, significa poco. Queda por ver si la nacionalización puede convertirse de un simple acto jurídico por parte del Estado en una verdadera socialización, o sea, en un control y una gestión efectiva y eficaz por parte del Estado -y eso no depende simplemente de la voluntad sino del desarrollo general de las fuerzas productivas-. Queda por ver la naturaleza de clase del Estado que nacionaliza los medios de producción. Queda por ver si las relaciones de poder y de autoridad entre los hombres en los mismos centros de producción cambian realmente aun después que sean teóricamente los trabajadores dueños de las fábricas, de la tierra, etcétera... Usted conoce el slogan de Lenin: "El socialismo es la electrificación, más los Soviets".

Podríamos cambiar los términos que no corresponden a la realidad chilena, pero ¿si hablamos ahora de la parte "soviets" y no solamente de la parte "electrificación", de la parte "hombres" y no solamente de la parte "cosas" ...?

Allende: Es verdad que si el asunto se mira desde el punto de vista de la construcción de la sociedad socialista, una vez superados los decisivos y absorbentes problemas actuales de la Constitución y afianzamiento del poder popular y la destrucción de las bases económicas del capitalismo monopolista, son otros los problemas que comienzan a pasar a primer plano. Como tú bien indicas aparecen los problemas del manejo y crecimiento de las fuerzas productivas socializadas y las nuevas relaciones entre los hombres en la producción y fuera de ella. En relación con lo primero, tú tienes que saber que una de las características del capitalismo chileno ha sido su marcado carácter monopolístico, aunque estructurado sobre una base productiva bastante débil. En la industria, por ejemplo, un número inferior al tres por ciento de las empresas maneja más de la mitad de todos los recursos industriales: capital,

volumen de ventas, utilidades, etcétera. Más aún, la mayoría de estas empresas y las de los demás sectores están dominadas por un puñado de no más de medio centenar de grupos industriales, comerciales y financieros. Ahora bien, el Estado de Chile tiene una larga tradición de intervención en la actividad económica, de un contenido capitalista, por supuesto. Multiplicidad de empresas estatales, control de precios y abastecimientos, control total o parcial del comercio exterior, etcétera.

Así, nos encontramos, desde este punto de vista, en esa antesala del socialismo que son los monopolios y el capitalismo del Estado. Lo esencial es cambiar el contenido económico social de su gestión. Para ello necesitamos expropiar los medios de producción que aún tienen carácter privado. La infraestructura de las fuerzas productivas y de su control está, en parte importante, preparada.

Debray: Pero, ¿cómo se darán las nuevas relaciones sociales en este contexto?

Allende: En cuanto a las relaciones entre los hombres, y las formas que sería posible y deseable que adoptasen, tú bien sabes que existe una amplia discusión en los países socialistas y diversos criterios han sido puestos o intentados en la práctica. Entendemos que el asunto no está cerrado, ni mucho menos, no se puede afirmar dogmáticamente “éste es el camino”; deberemos hacer nuestra propia experiencia, la que surja de las contradicciones históricas y sociales en que se realice nuestra revolución socialista. Desde luego, existen ciertos elementos que emanan de las experiencias de los demás países, y que son más o menos comunes a muchos de ellos: creación de un nuevo sistema de valores en que se destaque el carácter social de la actividad humana, revalorización del trabajo como la práctica humana esencial, reducción al mínimo indispensable de los estímulos que impulsan la privacidad y el individualismo. Mientras tanto, podemos adelantar que, en la práctica, la dirección de las empresas que se han expropiado o intervenido, están siendo dirigidas por Comités de Trabajadores de la Fábrica encabezados por el administrador designado por el Estado. Sus objetivos ya no son la obtención de ganancias sino satisfacer las necesidades presentes y futuras del pueblo. A medida que se constituya el área de propiedad social las formas planificadas de obtención de estos objetivos irán reforzándose.

Debray: Compañero Presidente, usted como marxista sabe muy bien que ninguna clase social abandona el poder de buen grado. Ya sabemos que el pueblo no está todavía en el poder, pero al menos está en el gobierno y parecería, para uno que mira de afuera las cosas, que el cambio de gobierno se produjo con mucha gentileza y con mucho estilo. Por ejemplo, cayó en mis manos un artículo reciente del periódico Le Monde, en el cual se puede leer, textual: “que por primera vez en la historia, el marxismo en Chile se instala cómodamente en el sillón de la democracia burguesa”. ¿Han sido de verdad tan cómodas las cosas? ¿Han sido de verdad estos señores del gobierno anterior tan benevolentes con el gobierno de la Unidad Popular?

Allende: Yo creo que hay una imagen un poco desfigurada respecto a la resistencia de los sectores reaccionarios a que nosotros llegáramos al gobierno. En la etapa electoral recurrieron a todos los medios. Ya el año 58, ya el año 64, la difamación, la mentira, la calumnia, un anticomunismo soez, vulgar, y el año 70 todavía peor... Bueno, ellos se equivocaron, no nosotros. Ellos fueron tan insolentes que creyeron que podían triunfar aun a tres candidatos.

Ganamos, pero, Régis, debo decirte, yo le dije al pueblo, te lo acabo de decir hace un instante pero te lo voy a ampliar: Ganar es difícil pero no imposible. Ganamos dentro de sus reglas del juego. La táctica nuestra fue correcta, la de ellos equivocada. Pero yo le dije al pueblo: “Entre el 3 de septiembre y el 4 de noviembre, Chile se va a sacudir más que una pelota de fútbol pateada por Pelé”. Se lo dije así para que el pueblo entendiera. El diario Le Monde puede decir lo que quiera pero la realidad en Chile ha sido muy distinta de eso. Desde el 4 de septiembre, día en que fui elegido Presidente, hasta el 3 de noviembre de 1970, fecha en que tomé el mando, yo no fui un hombre que se preparaba para tomar el gobierno, fui prácticamente un director de Investigaciones.

Debray: ¿Durante ese periodo, esa función no estaba en manos de un personero del anterior gobierno?

Allende: Por supuesto que había un director general de Investigaciones, pero que no tenía interés en proteger la legalidad que daba a la Unidad Popular el gobierno. Yo le notifiqué oportunamente a ese funcionario que un poderoso industrial textil había preparado un autoatentado que consistía en hacer explotar una bomba en su hogar para justificar su salida con capitales de Chile. El jefe policial no tomó medidas y la bomba explotó. Fueron detenidos con posterioridad los autores del autoatentado ante las protestas y denuncias públicas nuestras, pero el magistrado encargado de hacer el sumario los puso en libertad y los sujetos, miembros de un partido político ultrarreaccionario, huyeron de Chile; para que comprendas mejor este caso debo señalarte que la primera fase de la conspiración de los enemigos de Chile y de su clase trabajadora fue la alarmista, para provocar pánico en los sectores más débiles. El terror de éstos contribuía a asustar a otros y así podía ponerse en práctica otra fase de la conspiración, que, por lo demás, fue organizada. Alguno de los que estaban en la organización del plan conspirativo retiraron espectacularmente fondos de los bancos, lo que impulsó a miles de angustiados ciudadanos a retirar los suyos de los bancos de ahorro. Radioemisoras y órganos de prensa hablaban del “peligro marxista” y el ministro de Hacienda del gobierno existente, en lugar de llevar la paz a los que estaban verdaderamente alarmados por la campaña de rumores alarmistas, pronunció un discurso destinado a aumentar la falsa imagen caótica del país. En medio de ese clima se puso en práctica la segunda fase de la conspiración, la de los atentados explosivos contra los edificios y obras públicas, viviendas, oficinas, etcétera.

Estuvo a punto de ser volado el aeropuerto internacional de la capital.

Debray: ¿Esta situación se presentaba por primera vez en Chile?

Allende: Lo que te he contado es sólo el comienzo. Se inventó una organización para atribuirle los atentados; por supuesto que fue presentada como una organización revolucionaria.

Se trataba de culparnos de los atentados.

Elementos de la conspiración reaccionaria asesinaron a un policía uniformado que estaba de guardia en un edificio público y dispararon sobre otro al que dejaron grave, que cuidaba la entrada de una embajada extranjera. Dos veces atentaron contra mi vida, pero no consiguieron éxito porque se estrellaron con el celo de la guardia personal formada por compañeros revolucionarios.

Debray: Fue el comandante en jefe del Ejército el que cayó en su lugar.

Allende: La víctima debía haber sido yo. Lamentable y dolorosamente asesinaron al comandante en jefe del Ejército, porque se opuso a participar en la conspiración reaccionaria. Los conspiradores esperaban que el crimen fuera imputado a la fuerza política que yo representaba y que las Fuerzas Armadas, especialmente el Ejército, reaccionarían políticamente, impidiendo que se consumara la decisión del pueblo de llevarnos al gobierno. El Ejército, por intermedio de sus servicios de informaciones, tuvo de inmediato antecedentes que le permitieron descubrir de dónde había surgido el grupo asesino.

Debray: ¿Usted sintió la guerra civil como una posibilidad? ¿La vio venir? ¿La temió? ¿La vio pasar de cerca?

Allende: Sí, el asesinato del general René Schneider lo probó¹⁵. Si acaso los reaccionarios hubieran secuestrado al comandante en jefe del Ejército, indiscutiblemente que habríamos quedado al borde de la guerra civil. Ellos perseguían provocar a las Fuerzas Armadas para lanzarlas contra el Congreso. No debes olvidar que el atentado criminal se produjo 48 horas antes que el Parlamento se reuniera en Sesión Plenaria para pronunciarse constitucionalmente sobre los resultados de la elección presidencial.

A esa altura, la Unidad Popular ya tenía los votos del Parlamento para ratificar la victoria obtenida en la elección del 4 de septiembre, con lo que había quedado desterrada la maniobra anticonstitucional que se pretendió hacer con una carta enviada por el candidato presidencial conservador derrotado, Jorge Alessandri¹⁶. Desaparecida la posibilidad de una derrota de la

¹⁵. ASESINATO DE RENÉ SCHNEIDER

A las 8:15 horas del día 22 de octubre de 1970, cuando se dirigía a su oficina del Ministerio de Defensa, el automóvil del comandante en jefe del Ejército, René Schneider fue interceptado por ocho vehículos de los cuales descendieron varias personas armadas, procediendo a quebrar vidrios del auto del general y ante un asomo de resistencia por su parte, dispararon sus armas alojando tres balas en la garganta, el tórax y el antebrazo derecho del oficial. Los agresores se dieron a la fuga mientras el general era conducido por su chofer al Hospital Militar, donde, después de tres días de agonía, murió en la mañana del 25 de octubre.

Las investigaciones que siguieron al hecho demostraron la existencia de un amplísimo plan sedicioso, del cual el secuestro frustrado del general era sólo una acción inicial tendiente a impedir que, dos días después, el Congreso pleno ratificara el triunfo electoral alcanzado por el doctor Allende.

Los primeros detenidos corresponden a jóvenes miembros de acaudaladas familias con conexiones políticas en los partidos de derecha.

Aparte de esto, una serie de organizaciones de ultra derecha (Legión Alessandrista, No entreguemos a Chile, Ofensiva Nacionalista, Frente Republicano Independiente) completaban el plan a través de acciones terroristas en distintos lugares de Santiago.

La muerte del general Schneider conmocionó al país dado que un asesinato con fines políticos no había ocurrido desde el siglo pasado (asesinato de Diego Portales en 1837). Según lo expresado por el propio Presidente Allende, de haber prosperado el plan original de secuestro del general, el país podría haber sido conducido a una guerra civil.

En el momento actual, la extensión del proceso hace que 32 personas estén detenidas o declaradas reos por este hecho, incluyendo a generales, un almirante, latifundistas y personeros políticos.

¹⁶. JORGE ALESSANDRI RODRÍGUEZ

Ingeniero civil, ex diputado, ex senador, ex ministro de Hacienda y Presidente de la República (1958-1964). Es hijo de un dos veces mandatario de la República, ha sido también Presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, organismo dirigente de la burguesía industrial y financiera. Prominente hombre de negocios, miembro y Presidente de directorios de varias sociedades

Unidad Popular dentro de la legalidad, los conspiradores obraron fuera de la ley burguesa. ¿Qué iba a hacer el pueblo? Teníamos que defendernos.

Debray: Así es que no concuerdan con la realidad las apariencias de un juego limpio y democrático por parte de la burguesía. ¿Había resistencia para entregarle la Presidencia?

Allende: Es probable, si no en lo personal, pero por lo menos en el régimen existente, y es lógico que así fuera; eso lo sabes tan bien como yo, Régis, en calidad de marxista.

Debray: Se defendieron hasta el último los reaccionarios; agotaron todos los recursos...

Allende: Todos no, porque aún siguen actuando...

Debray: Sí, ya lo suponemos. De ahí hay una pregunta quizá, bueno... no sé si es interesante o no, es: ¿Por qué usted tuvo que recurrir por primera vez como Presidente de Chile a una escolta política personal?

Allende: Ahora recurrí, como tú lo dices, a un grupo de compañeros porque yo no podía confiar en la policía política de la burguesía. Yo sabía que el director de Investigaciones no hacía nada por descubrir a los responsables del atentado. Más todavía, tenía la seguridad de que él conocía a alguno de ellos; entonces, tenía que buscar yo los medios que me garantizaran, no por mi vida, sino por lo que ella representaba. Entonces tengo aquí conmigo a estos compañeros jóvenes, cada uno con una probada trayectoria revolucionaria, todos militantes y voluntarios, para organizar y controlar la seguridad mía.

Debray: No se sentía antes protegido por el gobierno...

Allende: No, ya te lo he dicho; los jefes de Investigaciones estaban comprometidos.

Debray: ¿Es cierto que hubo un atentado contra familiares suyos frente a su casa y que usted tuvo que salir apuntando con pistola en mano porque el gobierno había “olvidado” ponerle Carabineros?

Allende: Lo que te puedo decir, eso sí, es que yo tenía confianza en el comportamiento que asumirían las Fuerzas Armadas. Respecto al cuerpo de Carabineros, debes tomar en cuenta que las instrucciones las imparte el gobierno, por intermedio del ministro del Interior. Además, cuando se produjo uno de los atentados contra mi hogar, había un solo policía en la puerta y no tenía órdenes de disparar. El grupo atacante era numeroso, lo que me obligó a salir a la calle con una pistola para disparar y amedrentar a sus integrantes, los que huyeron.

Debray: ¿Cómo interpreta usted que para recorrer los primeros trechos de la llamada “vía pacífica”, justamente usted tuvo que pedir ayuda personal a hombres y métodos que poco tienen que ver con esta línea?

anónimas y aun cuando nunca ha militado en partido político alguno, es el representante más típico de la derecha económica y política chilena.

Se recuerda su sexenio como uno de los gobiernos más reaccionarios en los últimos 30 años, a pesar de lo cual la derecha política lo levantó para las últimas elecciones presidenciales como el símbolo de renovación nacional e independiente, a los 74 años de edad.

Allende: Eso en lo formal, porque si nos separan diferencias tácticas, la finalidad es la misma. Tú sabes perfectamente que ahora en Uruguay los Tupamaros, que nada tienen que ver con el Partido Socialista ni con el Partido Comunista, están respaldando la posibilidad de una unidad amplia en Uruguay. Tú sabes perfectamente bien que aquí casi hubo un enfrentamiento entre el MIR y el Partido Comunista, como consecuencia de las elecciones universitarias en Concepción¹⁷, y yo me movilicé y contribuí a que esto no ocurriera.

Debray: Precisamente, siendo éste el papel suyo, de unificador de las izquierdas, de catalizador de las fuerzas populares hace pensar que alguna razón tendrá actualmente el enemigo interno y externo para intentar eliminarlo: si a usted le ocurre eso, ¿qué es lo que cree que pasará?

Allende: Es una creencia espontánea de la clase burguesa pensar que es la personalidad la que hace la historia.

Esta creencia la alienta la reacción y la convierte en táctica; de ahí que uno de los procedimientos preferidos sea el de recurrir a estos métodos, pero contra eso tenemos un pueblo consciente. Yo creo que el camino aparentemente más fácil para la reacción sería éste, pero en realidad las consecuencias serían aún peores para ellos. No es que yo sea un dique de contención, pero indiscutiblemente, si eso ocurriera, quedaría en evidencia que la reacción no acepta las reglas del juego que ella misma estableció. No pueden imputarme cargos: ¿Las libertades?

Existen todas: de reunión, de opinión, de prensa, etcétera.

El proceso social no va a desaparecer porque desaparece un dirigente. Podrá demorarse, podrá prolongarse, pero a la postre no podrá detenerse. En el caso de Chile, si me asesinan, el pueblo seguirá su ruta, seguirá su camino con la diferencia quizá que las cosas serán mucho más duras, mucho más violentas, porque serán una lección objetiva muy clara para las masas de que esta gente no se detiene ante nada. Y yo tengo contabilizada esa posibilidad; no la ofrezco ni la facilito, pero tampoco vivo con la preocupación de que esto pueda ocurrir.

¹⁷. MIR-PC (INCIDENTE EN CONCEPCIÓN)

Se refiere al incidente por el cual Oscar Arnoldo Ríos, estudiante de 23 años de la Universidad de Concepción, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, fue muerto a tiros en un enfrentamiento con militantes de las Juventudes Comunistas, el 2 de diciembre de 1970. El enfrentamiento se produjo cuando las conversaciones para llevar una lista unitaria de izquierda a la elección de Presidente y ejecutivo de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción se encontraban estancadas.

La muerte del estudiante, punto culminante de una larga etapa de discrepancias ideológicas que habían conducido a posiciones sectarias, fue factor fundamental en la revisión y autocrítica de dichas posiciones y en la percepción de la necesidad de un diálogo franco como única forma de entendimiento para enfrentar al enemigo fundamental: la burguesía nacional y el imperialismo. El primer resultado de este acercamiento fue la creación de la lista única de izquierda encabezada por un militante del MIR y apoyado por los comunistas. El Presidente Allende, que al momento de los incidentes se encontraba a bordo de un buque de la Armada chilena en viaje a Valparaíso, tuvo una participación decisiva en fomentar, estimular y apurar este diálogo, impidiendo así el aprovechamiento político por parte de la derecha y la Democracia Cristiana de una lucha fratricida entre las fuerzas populares y revolucionarias chilenas. El diálogo MIR-PC continúa en estos momentos al más alto nivel de sus directivas políticas y es considerado por los observadores chilenos como el hecho político fundamental en la unión de las fuerzas de izquierda.

Debray: Si ellos salen de la legalidad, ¿usted también saldrá de la legalidad? Si ellos dan golpes, ¿ustedes también darán golpes?

Allende: ¿Si ellos nos dan un golpe ilegal? Nosotros daremos cien, con toda seguridad.

Debray: Algo me ha sorprendido: es la relativa desmovilización popular. Concretamente, hubo una gran movilización popular cuando las elecciones, pero hoy día parece haber decrecido; entonces, ¿cómo piensa transformar esta masa electoral en una masa revolucionaria?

Allende: Mira, antes de contestarte quiero decirte que lo que tú dices es real, pero sólo en cierta medida. Las poleas de trasmisión con el pueblo son los partidos de masas de la Unidad Popular que tienen formación revolucionaria.

Por otra parte, yo no he cortado mis vínculos directos con el pueblo. Incluso he dialogado con los pobladores, con los mineros, con los trabajadores de la tierra, en los mismos centros donde viven y trabajan. Contamos además con medios de comunicación, no todos están en manos del enemigo. No estamos tan desposeídos de medios de ellos.

Debray: ¿No entrañará el riesgo de una generosidad casi paterna lista en la conducción del proceso? Yo no quiero decir caudillismo, sino que usted deja caer decretos sobre un pueblo que los acepta, que los entiende por lo general pero que no los ha pedido, concretamente, que no los ha buscado. Usted dice “el pueblo es gobierno”, “el pueblo entró en la Moneda”. ¿Cómo piensa hacer realidad esa consigna?

Allende: En primer lugar, tú tienes que ubicarte en Chile; tú sabes que la lucha de los partidos revolucionarios es una lucha de decenios. No puedes ignorar que en Chile se produce un fenómeno, singular en el mundo, de la unidad de los Partidos Socialista y Comunista, ambos marxistas, en la acción; fenómeno que tiene más de quince años de existencia, lo que no ha quitado a cada uno de esos partidos sus propias características. Tampoco puedes olvidar que hay un programa común de las seis fuerzas políticas que forman la Unidad Popular, y que ese programa señala el camino del socialismo. El proceso chileno no es paternalista ni carismático. En lo personal, yo he dicho y lo reitero, que yo no soy un mesías ni un caudillo.

Bien sabemos que desde la base nace el poder popular.

Concretamente, tú no puedes olvidar que las organizaciones de base de la Unidad Popular son sus Comités encargados de vigilar el cumplimiento del programa.

Debray: Pero tengo entendido que estos Comités nacidos al calor de la lucha preelectoral han decaído bastante desde el triunfo.

Allende: Sí, en eso te encuentro razón, pero han decaído porque han estado, por decirlo así, solicitados por toda una gama de responsabilidades que es bastante amplia; tenemos, por ejemplo, a los CUP¹⁸ preocupados en la distribución del medio litro de leche; a los CUP

¹⁸. CUP (COMITÉ DE UNIDAD POPULAR)

Organismos de base creados por el programa de la Unidad Popular para canalizar y promover la participación popular en la campaña electoral.

Estos comités se crearon con números variables de miembros “en fábricas, en poblaciones, oficinas, escuelas, etcétera”, y de acuerdo al programa su función es la de “prepararse para ejercer el poder

preocupados en el campo agrario, en la tierra, en los problemas de los fundos, de la Reforma Agraria; fíjate tú, en este instante, por ejemplo, tenemos más de 65 predios agrícolas tomados por la CORA (Corporación de la Reforma Agraria) y por lo tanto hemos tenido que destacar gente, y los CUP de esa zona, de esos fundos, están actuando; no te olvides que acabamos de expropiar el más grande latifundio que existía, posiblemente, en el mundo: 528 mil hectáreas. La participación, efectivamente -y yo concuerdo contigo- debería ser más activa, debería estar más organizada.

Debray: En eso noto, quizá, una contradicción. Se nota arriba una gran dedicación, una gran voluntad revolucionaria y abajo se nota un empuje de masas desposeídas, de los pobladores, de los sin casa, pero desorganizada, y a veces, caótica. ¿Cómo piensa establecer una relación organizada entre ese empuje de masas desde abajo y los responsables de la dirección nacional?

Allende: Las correas de trasmisión existen, son los partidos, los gremios, las organizaciones de masas. Por lo demás, en todas las etapas iniciales de un proceso revolucionario se producen estos desajustes. Acuérdate de los cambios incontrolables cuando la Reforma Agraria en la Unión Soviética, acuérdate también de Cuba al principio...

Debray: Precisamente, usted habla de Cuba; yo noto algo que todo el mundo nota cuando llega acá: en Chile hay una tradición, un gran nivel político, un capital político en el pueblo, que Cuba nunca lo tuvo en el 59, por razones que se explican fácilmente. ¿Cómo piensa aprovechar esta superioridad en cuanto a condiciones subjetivas se refiere?

Allende: Si no lo aprovechamos sería un crimen político, y has de saber que ese capital es la gran reserva, es la base sobre la cual descansa la posibilidad de derrotar a nuestros enemigos internos y al imperialismo. Un pueblo concientizado, un pueblo organizado, un pueblo de este nivel político, puede alcanzar las metas que se fije.

Debray: El pueblo es uno solo y la Unidad Popular son seis movimientos o partidos. ¿Usted ve posible más adelante su unidad en una sola fuerza política?

Allende: Eso se verá en la marcha. La dinámica del proceso revolucionario irá creando las condiciones en un determinado momento para algo así como el partido de la revolución. Pero hablar en estos instantes de un partido único de la revolución es una utopía. En un tiempo más, si las condiciones van madurando, quizá sea necesario, pero vamos primero operando dentro de la realidad que tenemos. Esta realidad es dinámica. La unificación será más fuerte mientras más fuerte sea la resistencia de los enemigos. Y ellos seguirán resistiendo. Todavía están conspirando, Régis, te digo, por ejemplo, tienen una fecha: el 5 de febrero para actuar, nosotros lo sabemos, tenemos las medidas tomadas, eso sí que la respuesta no la van a olvidar.

popular... (al mismo tiempo que constituyen) un método permanente y dinámico de desarrollo del programa, una escuela activa para las masas y una forma concreta de profundizar el contenido político de la Unidad Popular en todos los niveles”.

El punto culminante del trabajo de los CUP se dio en los momentos anteriores e inmediatamente posteriores a la elección. Recientemente el Gobierno Popular ha hecho un llamado para que estos comités se mantengan vigilantes y alertas frente a cualquier provocación sediciosa de la reacción.

Debray: Además un partido único no puede instaurarse desde arriba por una medida burocrática, es necesario ante todo que las masas lo anhelan y tengan necesidad de él.

Allende: Evidente, evidente. Mira, Julio César no era marxista pero decía: “Apresúrate lentamente”

Debray: Sí, para ir lejos hay que caminar a su paso. Estamos de acuerdo. Pero le decía porque extraña un poco esta dispersión entre los movimientos de la Unidad Popular.

Por lo menos algunos se pueden agrupar, se pueden aunar, ¿no? ¿No piensa, por ejemplo, que la izquierda católica se pudiera agrupar más en torno al programa popular?

Allende: Evidente. No faltan las organizaciones políticas como por ejemplo la MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria) -dependido de la Democracia Cristiana- susceptibles de canalizar el pensamiento auténticamente cristiano, el pensamiento cristiano de izquierda. Tú lo has visto y es importante, la Iglesia Católica chilena tiene una actitud hoy como no la tuvo ayer, como no la tiene la Iglesia en otras partes del mundo. Acuérdate de los obispos en Medellín y de la actitud que observaron ahí los propios obispos chilenos. Tú no estabas aquí para la trasmisión del mando, pero te advierto una cosa, el Tedeum ecuménico ha sido de lo más significativo y de lo más profundo. Además, aquí hay un sector llamado de la Iglesia joven, en plena actuación, en la cual militan sacerdotes que viven en las poblaciones y que acompañan a los pobladores en las tomas de terrenos. En este instante, acaba de publicarse en los diarios un llamado de los católicos en la provincia de Cautín¹⁹, denunciando a los terratenientes. Hay un germen revolucionario en esas capas católicas que uno no se imagina. Eso tenemos que organizarlo, eso tenemos que unificarlo.

¹⁹. CAUTÍN

Provincia agraria del sur de Chile que tiene la única concentración indígena importante del país, con 190 mil mapuches que representan un 73 por ciento de su población total. Sin embargo, tienen la posesión de sólo el 25 por ciento de la tierra cultivable.

La situación del mapuche con respecto a la tierra queda sintetizada en el hecho de que a cada indígena corresponde aproximadamente una hectárea y media y que ésta puede ser sólo cultivada en un 60 por ciento.

A pesar de que la provincia en su conjunto entrega el 24 por ciento de la producción lechera nacional, el 18 por ciento de la carne y el 25 por ciento del trigo, muestra uno de los indicadores más altos de subdesarrollo del país. Así, existe un 37 por ciento de analfabetismo entre los mapuches, 20 mil cesantes, la tasa de mortalidad infantil más alta del país y un notable déficit de atención médica.

Es en esta región donde en los últimos seis meses se han producido 56 tomas de fundos o “corridas de cerco” por parte de los campesinos indígenas, llegando incluso a enfrentamientos armados con los latifundistas, que después del triunfo de Salvador Allende se han organizado en “guardias blancas” fuertemente armadas. Por su parte, los indígenas, bajo el mando del Movimiento Campesino Revolucionario han logrado también un alto grado de organización política.

Así, en la Comuna de Lautaro los campamentos tratan de convertir esa zona en una sola comunidad productora de trigo organizada sobre bases socialistas. De hecho en tres campamentos de la comuna están llevando a la práctica formas socialistas de vida y trabajo que representan un gran vuelco ideológico del mapuche.

La reacción derechista ha efectuado ataques armados contra los indígenas que han tratado de recuperar las tierras que les fueron usurpadas.

Los campesinos han mostrado organización y firmeza ante estas provocaciones y por esto la lucha política como expresión de la lucha de clases es en Cautín más visible y violenta que en ninguna otra parte del Chile actual. Es en este contexto que el gobierno ha intervenido enviando a la zona a su ministro de Agricultura para acelerar programas integrales de Reforma Agraria y desarrollo social.

Debray: Actualmente y hasta hoy, se ha dado a la legalidad burguesa un uso revolucionario, ¿pero hasta cuándo se podrá actuar así? Hasta hoy se ha revertido la legalidad burguesa en contra de la misma burguesía.

Esa ha sido la gran fuerza de la Unidad Popular, teniendo en cuenta que Chile, como se dice, es un país que cuando hay problemas se llama al “abogado” mientras que en otros se llama al “comandante”, no haberle regalado la legalidad al adversario. Pero vendrá el momento en el cual el adversario de clase va a salir de su propia legalidad y eso ya está ocurriendo. Los latifundistas en Cautín están armados, provocando enfrentamientos violentos contra los trabajadores del agro. Existe un serio contrabando de armas desde el extranjero; existen serios planes subversivos en curso. ¿Cómo piensa responder a la sedición?

Allende: Nosotros la vamos a contener, primero, con la fuerza de su propia ley. Además, a la violencia reaccionaria vamos a contestar con la violencia revolucionaria, porque sabemos que ellos van a romper las reglas del juego. Por el momento, para quedarnos sobre el terreno de la legalidad, te voy a decir lo siguiente: ya lo he dicho, la realidad chilena permite cambiar la Constitución dentro de la Constitución, mediante plebiscitos. Hay, además, un hecho bastante paradójal, difícil de entender.

Las leyes que dicta el pueblo no son las que dicta la burguesía.

Por ejemplo, la burguesía dictó leyes que a los ocupantes de tierras los sancionaba muy levemente, estimando que eran sólo faltas; en cambio a los que recuperaban sus tierras, la ley, por la fuerza, los sancionaba profundamente. En otras palabras, la ley no castiga a los que ocupan tierras, la ley castiga a los que recuperan tierras.

¿Por qué? Porque los latifundistas ocupaban tierras de los indígenas, entonces el indígena que iba a recuperar su tierra caía bajo la violencia de la ley mientras que los latifundistas iban apoderándose de ellas. Los legisladores burgueses no pensaron que la ley la aplicaría un día el pueblo ni, concretamente, que el pueblo iba a aplicarles su propia ley a ellos mismos. ¿Qué sucede actualmente?

Que los que ocupan las tierras son los indígenas, los mapuches por ejemplo, y los que quieren recuperarlas por la violencia son los propios latifundistas expropiados.

Entonces el Código de ellos los sanciona a ellos duramente. Por supuesto, hay limitaciones: ahí está el caso del fallo de la Corte Suprema.

Debray: Pero los Tribunales son de ellos también.

Allende: Claro, en parte. Y debo decirte que una parte de ellos, la más alta, la Corte Suprema, acaba de propinarle un golpe al pueblo y por lo tanto, a su gobierno. La Corte Suprema ha absuelto de toda investigación a un senador²⁰ que, a juicio de los representantes de la justicia

²⁰. DESAFUERO DE RAÚL MORALES

A raíz de uno de los dos procesos que instruye el fiscal militar Fernando Lyon, pidió el 21 de noviembre de 1970 el desafuero del senador del partido de derecha Democracia Radical, Raúl Morales Adriasola, para interrogarlo por aparecer implicado en las declaraciones de los detenidos y reos por los procesos de infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado y asesinato del comandante en jefe del Ejército,

militar que pesquisa el asesinato del comandante en jefe del Ejército, debe ser interrogado porque hay fundadas sospechas de su comportamiento. La casi totalidad de los ministros de la Corte de Apelaciones -17 de 18- acogieron el planteamiento de la justicia militar, pero la mayoría de los miembros de la Corte Suprema lo desechó.

Este tribunal, especialmente, ha sido acusado de ejercer sus tareas con un evidente comportamiento clasista. Esta vez han impedido que se investigue con más energía y profundidad un delito en el cual participaron conspiradores de la reacción. No se trata de sancionar sólo a los autores materiales del crimen del comandante en jefe del Ejército, hay que descubrir a los instigadores, al cerebro que lo planeó.

Debray: ¿Van a tolerar que se destape íntegramente el caso Schneider?

Allende: Nosotros estamos haciendo todo lo que está de nuestra parte para que así sea y creo que lo vamos a conseguir.

Además, no te olvides, está de por medio la dignidad y el prestigio del Ejército de Chile. Se asesinó al general Schneider porque se opuso a la conspiración política preparada por la reacción. No vamos a tolerar que se eche tierra sobre su muerte. El comandante en jefe representó la tradición de las Fuerzas Armadas de Chile. Su asesinato obliga a sancionar a los verdaderos culpables.

Debray: ¿Y usted cree que los que ayer defendieron a los opresores, pueden hoy defender a los oprimidos, sin cambiar ellos mismos, sin ser sustituidos por otros? O sea, ¿el mismo Tribunal que ayer dictaba una ley en favor de los latifundistas, hoy la puede dictar en favor de los campesinos sin cambiar el Tribunal? Las mismas fuerzas represivas que ayer expulsaban de los fundos a los que los invadían, ¿pueden ahora estar del lado de los oprimidos?

Allende: Hemos propuesto reformas en los Tribunales de Justicia y las haremos en las leyes. Usaremos la Reforma Constitucional para impulsar los cambios en el Poder Judicial y, ya te he dicho, que el rechazo total de un proyecto de reforma de la Carta Fundamental nos llevará al plebiscito, que ganaremos, porque le demostraremos al pueblo que las modificaciones están destinadas a hacerle justicia por primera vez. Respecto a las fuerzas encargadas de mantener el orden, tienes que estar de acuerdo en que ahora el orden lo imponemos nosotros. Nosotros lo dijimos durante la campaña electoral: las otras fuerzas políticas, reaccionarias, llevan el desorden social en sí mismas, porque están llamadas a mantener una situación que protege a una minoría, sobre los intereses aplastados de la mayoría. El nuestro es gobierno de mayoría. No pienses esquemáticamente en el número de votos obtenidos por la candidatura de la Unidad Popular.

general René Schneider. A raíz de estas declaraciones, el senador derechista aparecía como coordinador de un vasto plan sedicioso que incluía la internación desde la Argentina de 500 ametralladoras para crear el caos y, eventualmente, derrocar el Gobierno Popular.

La petición de desafuero fue aprobada en primera instancia por la Corte de Apelaciones. Pese a esto, en un fallo que causó sorpresa nacional, la Corte Suprema revocó el fallo de la Corte de Apelaciones, confirmando así el carácter político de sus decisiones e impidiendo al mismo tiempo el curso normal de la investigación, ya que el fiscal militar quedó imposibilitado de llamar a declarar al senador.

Hoy la plataforma popular del gobierno es mayor y lo será más aún porque despertará la conciencia del pueblo. Ya he hablado con los oficiales del Cuerpo de Carabineros²¹ y les he dicho que queremos una fuerza policial respetada por la ciudadanía, porque estará dedicada exclusivamente a protegerla de los delincuentes. Les he dicho que no pueden los Carabineros usar sus armas contra el pueblo.

A poco de asumir el gobierno llamé a retiro a un general de Carabineros porque asistió impasible el castigo que le dieron unos latifundistas y sus representantes a un funcionario encargado de aplicar la Reforma Agraria que le causó su muerte. El jefe de Carabineros estaba en medio del incidente, con 200 hombres de tropa y no hizo nada.

Seguramente si se hubiera tratado de campesinos que agredían a los patronos, habría procedido violentamente.

La anécdota que te cuento ocurrió antes que llegara al gobierno la Unidad Popular, pero el ascenso a general del policía que no actuó se propuso durante mi gobierno y fue entonces cuando yo pedí su retiro. Estimé que el jefe no había cumplido y destacué como un ejemplo típico su actitud y estoy seguro que el Cuerpo de Carabineros, todos sus miembros, han entendido. El país también lo ha entendido.

Debray: Un compañero dirigente de su partido, el Partido Socialista, me dijo recién: Si no hay enfrentamiento es que habrá traición. ¿Usted cree inevitable el enfrentamiento?

Allende: Es que el enfrentamiento se produce todos los días, en todos lados, Régis, de modos muy distintos.

Debray: Me refería a un enfrentamiento frontal, decisivo, digamos, una ruptura abierta del estado actual de coexistencia. Un levantamiento militar, por ejemplo...

Allende: Eso dependerá de ellos. Si ellos lo provocan, se va a producir, pero en todo caso, nosotros esperaremos que ellos lo provoquen. Estamos vigilantes. Por lo demás no somos mecanicistas. Los enfrentamientos se vienen sucediendo en la historia de Chile desde tiempo

²¹. CUERPO DE CARABINEROS

Es una policía uniformada y militarizada, dependiente del Ministerio del Interior, cuyas funciones fundamentales y exclusivas son el mantenimiento del orden y la seguridad interior así como la vigilancia y observación de las leyes.

Su formación es el resultado de la unificación y estatización de distintas policías y milicias locales y provinciales, en 1927, bajo el primer gobierno del general Ibáñez.

Constituyen ahora un cuerpo profesional, dotado de armamento pesado y moderno, medios y sistemas de comunicación y transporte, y una eficiente organización burocrática, cercano a los 30 mil hombres repartidos en todo el territorio nacional y organizados en base a unidades especializadas. El director general de Carabineros es cargo de la exclusiva confianza del Presidente de la República.

GRUPO MÓVIL DE CARABINEROS

Esta unidad, especializada en la represión de movimientos obreros, de estudiantes y de campesinos, fue creada en 1960 y está equipada en forma moderna y sus efectivos entrenados en forma especial. En 10 años se convirtió en el más eficiente instrumento de represión de los gobiernos de Alessandri y Frei.

Llegó a contar con aproximadamente 2 mil efectivos.

Una de las primeras medidas del Gobierno Popular del Presidente Allende la constituyó la disolución y abolición de este cuerpo represivo en noviembre de 1970.

atrás. Tú debes conocer la larga lista de las masacres de obreros y campesinos bajo el dominio de la burguesía.

¿Qué se entiende por enfrentamientos? Los hay mientras hay contradicciones en la sociedad y éstas subsisten incluso en el periodo de la construcción del socialismo. Separemos los antagonismos; éstos están determinados por la lucha de clases.

Debray: Y se va a agudizar la lucha de clases en este momento.

Allende: Evidente. Tú comprendes que una vez aplicada la Reforma Constitucional nuestra se hieren intereses poderosos internos y foráneos. Esa gente afectada por la Reforma Agraria o por la nacionalización de los bancos, va a querer reaccionar. Antagonismo, ¿cómo no va a haber?

Sí, nosotros partimos del hecho esencial de la lucha de clases. Sabemos que los grupos oligárquicos, los grupos plutocráticos, los grupos feudales, tratarán de defender sus privilegios a toda costa.

Debray: Usted habla de sectores “feudales”, de “oligarquía”.

Aquí puede haber una duda, ¿será sólo una cuestión de terminología, quizá?, pero permítame aprovecharla para precisar algunos conceptos. Dejemos de lado la cuestión, muy discutida, de saber si pueden de verdad llamarse feudales o semif feudales los latifundistas que producen para el mercado interno e internacional, o la cuestión de saber hasta qué punto no se encuentran totalmente entremezclados y asimilados los intereses propiamente capitalistas industriales, si estas dos ramas de una economía dependiente no forman finalmente una sola clase. Pero, Compañero Presidente, tenía entendido que Chile no es Perú, y que la revolución socialista va más allá que el reformismo militar. ¿O es que se trata de liquidar los sectores retrasados e ineficientes de la burguesía para hacerlos saltar en un desarrollo capitalista moderno? ¿Liquidar las estructuras arcaicas de la explotación agraria para modernizar el país, para ofrecerles un mercado interno más amplio a los pujantes empresarios industriales del porvenir?

Allende: El término “sectores feudales” lo utilizamos de manera corriente para referirnos a lo que con más propiedad deberíamos calificar como formas retrasadas del capitalismo “agrario chileno”. Este retraso se refiere al hecho de que estas relaciones capitalistas aun presentan rasgos de antiguas prestaciones personales, cada vez menos importantes; una gran concentración de la propiedad de la tierra derivada en su mayor parte de la estructura de la propiedad del siglo pasado. Asimismo, como es frecuente en estos casos, subsiste una proporción importante de pequeños campesinos de distinto tipo. Es claro, también, que existen relaciones fuertes entre una parte de estos terratenientes y parte de los grupos monopólicos urbanos. Aunque en términos muy generales pudiera decirse que forman una sola clase, debes reconocer que existen entre ellos diferencias en cuanto al papel que desempeñan en el funcionamiento del capitalismo dependiente chileno. Esto ha dado pie en muchas oportunidades a diferencias políticas importantes, como en el caso de la Reforma Agraria. Ahora, en cuanto a la explotación agraria, Régis, no me parece claro el fundamento de tu inquietud si se analiza el problema en el contexto de la totalidad de los cambios que plantea

nuestro programa. Como tú sabes, desde hace mucho tiempo, la Reforma Agraria en sí y tomada aisladamente se reconoce como una de las llamadas transformaciones democrático-burguesas. Es decir, correspondería a una transformación que es capaz de impulsar el propio capitalismo.

Sin embargo, en el mundo moderno, cuando el conflicto fundamental ha pasado al campo de las transformaciones socialistas, se acepta que una Reforma Agraria profunda, que corresponde a los intereses de los obreros agrícolas y diferentes capas de campesinos medios y pequeños, no puede ser llevada a cabo sino por una alianza de todas las clases y capas oprimidas encabezadas por la clase obrera. En nuestro caso la Reforma Agraria no se realiza en un contexto de mantenimiento del capitalismo, sino de la destrucción de su núcleo fundamental: el capitalismo monopolístico nacional y extranjero. No se trata por tanto de desarrollar el capitalismo en el campo, sino de hacer caminar las relaciones agrarias hacia el socialismo por los caminos más adecuados al carácter de nuestro proceso histórico y social. Se comprende que estas formas serán, en algunos casos, de las más avanzadas, tipo propiedad de todo el pueblo; en otros, diferentes modalidades cooperativas; y por último, también deberá considerarse la permanencia de sectores de pequeña propiedad privada.

Debray: ¿Se puede decir, entonces, Compañero Presidente, que usted está cumpliendo su programa político y que, en consecuencia, el enfrentamiento es continuo?

Allende: Permanente. Hasta si ellos lo buscan, si ellos lo provocan, habrá un enfrentamiento constante y nosotros, psicológicamente, estamos preparados para ello. No te quepa la menor duda.

Debray: No me cabe la menor duda. Pero no se trata de que usted y los gobernantes estén preparados, sino que el pueblo esté también en condiciones de resistir, esté consciente de que acá, mañana mismo, se puede llegar a situaciones extremas.

Allende: Se lo hemos dicho, se lo hemos repetido, el pueblo lo sabe. Además, ya te he dicho, la lucha nuestra es de hace muchos años, hay una gran conciencia, no es una sorpresa para el pueblo. Lo que hay que hacer es señalarle algunos ejemplos, como el caso del fallo de la Corte Suprema. Yo como Presidente y jefe de un poder del Estado, de acuerdo con la actual legalidad, tengo que respetar lo que otro poder del Estado resuelva, pero, indiscutiblemente, eso no me impide hacer el análisis de lo que significa, la repercusión política que tiene, sobre todo cuando es un fallo que a mi juicio limita las posibilidades de una amplia investigación de la muerte del general Schneider, o sea, de una conspiración de la derecha. Y ésa es mi obligación, decírselo al pueblo, decirle que esté en una actitud más vigilante y lo voy a hacer.

Debray: En el caso del asesinato del general Schneider, ¿son muchos los implicados?

Allende: Es toda una confabulación. Es toda una madeja de gente que representaba, indiscutiblemente, y representa, los altos intereses económicos, los intereses políticos de la derecha reaccionaria.

Debray: ¿Una confabulación simplemente nacional?

Allende: Nacional e internacional.

(Esta entrevista se realizó en dos partes, la primera en Santiago y la segunda en Valparaíso, donde el Gobierno Popular trasladó, el día 6 de enero, su sede de verano, día en el cual el Presidente Allende realizó una concentración de masas frente a la Intendencia de Valparaíso).

Debray: Compañero Presidente, algo me llamó la atención en su discurso de ayer en Valparaíso. Dirigiéndose a esa gran masa que había ahí usted dijo: “No voy a referirme con espíritu crítico a la Corte Suprema. Allá ellos, acá nosotros”. ¿Qué quiso decir usted que no le entendí muy bien, la verdad?

Allende: Bueno, en el Programa de la Unidad Popular se establece que nosotros queremos un Poder Judicial auténticamente independiente, y un Poder Judicial que sea generado en estructura superior por la Cámara Única.

Además, los partidos, especialmente el Partido Socialista, han criticado las resoluciones de la Corte Suprema y prestigiosos abogados, entre ellos el Presidente del Consejo de Defensa Fiscal, Eduardo Novoa²², han señalado que la Corte Suprema, prácticamente cada vez con mayor frecuencia, dictamina en un porcentaje, repito, alto, a favor de los sectores poderosos. En el fondo, para entendemos bien, es necesario repetir que, lógicamente, se hace una justicia de clases.

Debray: O sea, los trabajadores tal vez están en el poder, pero es indudable que en el Poder Judicial no.

Allende: No están, evidentemente.

Debray: ¿No le inquietan estos frenos?

Allende: Sí, me inquietan profundamente. Pero como nosotros hemos dicho y yo me mantengo dentro de los cauces de esta modalidad que no es la nuestra, mientras exista esta independencia y tres poderes, yo he dicho con cierta ironía que no vaya a criticar. Pero tú sabes perfectamente que en realidad lo critiqué y expliqué el significado político que contenía este fallo, señalando que a mi juicio el hecho de haber dejado sin desaforar al senador, prácticamente dejaba sin poder investigar a los posibles grandes delincuentes y agregué que gastarían todas mis energías, todas mis fuerzas, desde el punto de vista jurídico y legal y administrativo, para encontrar a los verdaderos culpables.

Debray: Otra cosa me ha llamado la atención, Compañero Presidente, es esa frase que repite bastante: “Nosotros somos cauce, no somos dique”. Pero tengo la impresión que a pesar de todo han sido un poco dique cuando se trata de contener a las tomas de terrenos, a los movimientos de pobladores, a los campamentos de los sin casas. Claro está, no el dique del señor Frei porque hasta ayer, la Democracia Cristiana mandaba a los Carabineros, al Grupo

²². CONSEJO DE DEFENSA DEL ESTADO

Organismo público encargado de asesorar jurídicamente al Poder Ejecutivo y de atender la defensa judicial de los intereses fiscales en todos los juicios de cualquier naturaleza que se sigan ante los Tribunales y en que estén comprometidos el Estado y el Fisco. Está compuesto por 12 abogados miembros, todos profesionales de alto nivel.

Sus informes, para cualquier problema jurídico, cuando es consultado, son palabra final de lo que es legal o improcedente. Actualmente lo dirige Eduardo Novoa, prestigioso abogado, independiente de izquierda, que ha pertenecido al Consejo por aproximadamente 30 años.

Móvil, hoy en día disuelto por el Gobierno Popular, a expulsar por la fuerza a los que invadían terrenos, a los sin casas, a los campesinos sin tierra, como lo prueban las matanzas del fundo “San Miguel” o la de Puerto Montt²³. Por supuesto, un Gobierno Popular no puede actuar así; sin embargo, no alienta estas medidas de hecho por parte de los desposeídos.

Allende: El 4 de septiembre culminó una parte del proceso histórico en que está empeñado el pueblo y el 3 de noviembre dimos otro paso al tomar el gobierno, por eso constantemente le pedimos a los compañeros que entiendan que ellos son gobierno y que por lo tanto deben tener confianza en lo que estamos haciendo y en lo que vamos a hacer. El problema es claro, Régis. Yo no conozco ningún país que haya solucionado integralmente su problema de la vivienda, incluso Cuba. Por otra parte, estoy en desacuerdo con muchos aspectos de la reforma urbana, porque creo que no entregan la solución, y eso se lo he dicho a Fidel. Nosotros queremos encarar el problema de la vivienda. Queremos dar techo pero no deseamos que se pretenda encontrar solución al problema de un modo anárquico. En la actualidad hay miles y miles de pobladores que no tienen agua potable en sus casas y las mujeres, especialmente ellas, deben ir hasta los lugares donde hay llaves de agua para llenar sus tarros. Si nosotros permitimos que siga extendiéndose la ciudad con viviendas improvisadas de un piso, no habrá cómo tender redes de agua potable, de alcantarillado, de energía eléctrica, de gas, de alumbrado, etcétera, hasta cada casa. Imagínate el costo que tendrían esas casas si se lograra dotarlas de todos los servicios. En algunas partes no podemos construir casas de un piso aisladas; tendremos que construir bloques porque es conveniente aprovechar la altura.

Debray: Y ¿hay apego acá a las casas individuales?

Allende: Hay apego a la “casa individualista”.

Debray: Quizá constituya eso, como patrón ideal de determinado modo de vida, un síntoma de cómo influye cierta ideología burguesa en las masas.

Allende: Y hay que vencer eso. Eso no se puede vencer sino sobre la base del raciocinio; que la gente entienda, se dé cuenta. Tú comprendes perfectamente, es lo mismo que ha pasado en

²³. SAN MIGUEL

Después de 39 días de huelga legal motivada por un pliego de peticiones sin respuesta patronal, un grupo de campesinos se encierra en el fundo “San Miguel” después de haber agotado todos los canales legales de negociación.

El gobierno de Frei, a través de su ministro del Interior, envía en 1968 al Grupo Móvil -600 hombres y seis tanquetas- con órdenes perentorias de desalojar el predio. Se apresó a la totalidad de los ocupantes del fundo, los cuales fueron acusados ante los tribunales de subversión.

PUERTO MONTT

Después de una semana de ocupación pacífica por parte de 100 familias de cesantes de un terreno sin cerco y sin uso, a dos kilómetros de Puerto Montt, perteneciente a un particular, y con el fin de cumplir el anhelo de un terreno donde vivir, el Ministerio del Interior envía a las 5 de la madrugada del domingo 9 de marzo de 1969, 200 efectivos del Grupo Móvil fuertemente armados, con bombas lacrimógenas, fusiles, ametralladoras y bencina, para proceder al desalojo y al incendio de las chozas levantadas por los pobladores. Un conato de resistencia por parte de los pobladores dio motivo para que el Grupo Móvil avanzara disparando sus armas automáticas. El saldo oficial de esta matanza fue de ocho muertos y 27 heridos.

las tomas de tierra ¿no? Hay una ley, esa ley indiscutiblemente nos va a llevar a nosotros a expropiar las haciendas, todos los fundos que superen el mínimo establecido por la ley, o sea, 80 hectáreas de regadío para la región central. Pero resulta que a nosotros lo que nos interesa es hacer la Reforma Agraria por zonas, para poder al mismo tiempo mantener la producción que Chile necesita de acuerdo con el clima, la región y el suelo. Si se hace en una forma anárquica, no hay posibilidad de planificar la producción. Este es el problema, de ahí que la gente tiene que entender que somos cauce y no dique. Nunca podrá ser dique el pueblo si el pueblo es gobierno. Es peor aún que algunos trabajadores se tomen casas terminadas o por terminar que pertenecen a otros trabajadores. No podemos aceptar el enfrentamiento entre miembros de una misma clase. Eso es anarquía.

Debray: Volviendo al tema del enfrentamiento de clase, y si le puedo dar mi opinión personal, dudo un poco que la derecha sea tan tonta como para provocar una ruptura inmediata. ¿No le parece más temible la resistencia sorda de la burguesía, no le parece que esta última está librando una especie de guerra de posición y de desgaste sutil y tenaz, más que una guerra de movimiento?

Allende: Hay que cuidarse de las dos cosas, y las dos cosas están usando, Régis: guerra de posición y guerra de movimiento.

Debray: La guerra de movimiento parece haberla perdido hasta el momento. Pero la guerra de posición sigue en todos los campos, no únicamente desde el campo de la lucha política. Existen muchos canales de infiltración o de involucramiento capaces de frenar o de encauzar, dentro de los moldes burgueses, un Gobierno Popular, un proceso revolucionario. Usted sabe cuáles son: puede ser un cierto respeto exagerado a la legalidad, puede ser el oportunismo, la carrera para los puestos públicos, la burocratización, la despolitización de las masas abandonadas a la ideología dominante, o sea, la burguesía; puede ser muchas cosas. Y quizá el peligro mayor, porque es menos visible, sea éste, un progresivo acaparamiento desde adentro por parte del adversario de clase.

¿Cómo ve el problema, Compañero Presidente?

Allende: Ya te diré, compañero Debray. Yo creo que ellos tienen dos posibilidades: es la que has ampliado que podríamos llamar la guerra de posiciones. La de movimiento hasta ahora la han perdido pero ello no significa que hayan renunciado. Es un problema de correlación de fuerzas. Si ellos pudieran ya lo habrían hecho.

Debray: ¿De ahí que recurran a otros caminos, a otros métodos?

Allende: Al camino que tú has señalado.

Debray: Que no se da solamente en Chile, como usted sabe, se puede dar hasta en ciertos países socialistas...

Allende: Diré más avanzados. Contra eso no cabe más que un gran proceso de concientización; la permanente presencia de las masas, la participación directa en los problemas, la actitud vigilante, la conciencia de los militantes de los partidos. Indiscutiblemente que ello es un factor que va a dinamizar el proceso y al mismo tiempo la resistencia misma solapada o directa junto

con crear más vínculos en la Unidad, al mismo tiempo impide, ¿verdad?, porque estamos luchando, tenemos un adversario, tenemos el enemigo y si constatamos actitudes en determinadas formas, es lógico que actuemos, que procedamos, que intensifiquemos la acción. Tú has visto que nosotros estamos golpeando diariamente, nadie se imaginaba que nosotros íbamos a tener relaciones diplomáticas con China tan luego, ¿verdad? Tampoco creyeron que tendríamos relaciones comerciales con Vietnam y Corea, y ya las tenemos.

Debray: ¿Y quizá en este sentido el traslado del gobierno a una capital de provincia, Valparaíso, tiene conexión con esta lucha contra el anquilosamiento burocrático?

Allende: Evidente, porque resulta que en las provincias se siente más que en otra parte la lentitud, las faltas de operatividad, la falta de realizaciones; esto de los gobiernos anteriores. Nosotros tenemos que romperlo y por eso he dicho ayer que el Gobierno Popular tiene que cambiar de forma y de fondo. Aquí vamos a estudiar con la comunidad los problemas fundamentales y aquí vamos a encarar sus soluciones y aquí vamos a hacer partícipe al pueblo, vamos a discutir con la gente. Nosotros queremos que participen los obreros, que participen los campesinos, los intelectuales, los universitarios...

Debray: En este sentido de participar, usted dijo muchas veces que el poder nace de la base. ¿Y serán suficientes los partidos políticos que integren la Unidad Popular?

¿No piensa que los cup tal como están podrían revitalizarse, podrían darse otro contenido para que la gente vaya adquiriendo mayor control sobre sus condiciones de vida, empezando por controlar los precios y la calidad de los artículos de consumo, elevándose poco a poco a plantearse tareas de defensa de la revolución?

Allende: Tenemos que organizar los frentes de masas, tenemos que organizar los frentes de los sin casa, de los sin trabajo, tenemos que organizar a las compañeras para que controlen precios y calidad de los alimentos. Ayer, Régis, he dicho, por ejemplo, que el Comando Nacional Femenino ya tiene 20 mil compañeras que van a trabajar como voluntarias en el campo de la salud y van a entregar 160 mil horas mensuales de trabajo voluntario, es muy importante. Es la participación activa: van a estar ayudando en la distribución de la leche, en combatir los basurales, en dar instrucciones a las madres para evitar las diarreas infantiles y, en este caso, para ver, por ejemplo, el precio y la calidad del pan.

Debray: ¿Llegaron a la congelación de los precios, en lo general?

Allende: Hasta ahora ha sido absoluta.

Debray: En un discurso suyo he leído estas frases: “No vamos a tener ahora ningún gran duque de la Administración Pública”, y también dijo usted algo que no entendí muy bien: “No admitiremos aristocracia obrera”.

¿A qué se refería? Quizá a algo que desde el extranjero sorprendió mucho: los mineros de Chuquicamata han votado por la derecha y eso es difícil de entender. La clase obrera votó por Allende pero en algunos sectores...

Allende: Muy pocos...

Debray: Muy pocos..., donde estaban las empresas imperialistas han votado por Alessandri.

Allende: No, solamente en Chuqui; no así en Salvador, no así en El Teniente. Más todavía, te puedo decir, en un centro de votación de El Salvador hay 300 inscritos, votaron los 300 y saqué 300 votos, vale decir que el 100 por ciento de esos trabajadores votaron por el candidato de la Unidad Popular.

Debray: Eso es lo lógico, lo anormal es lo de Chuquicamata²⁴.

¿Cómo se explica eso?

Allende: Mira, se explica así: tú sabes perfectamente bien que las organizaciones sindicales en el régimen democrático burgués nuestro establecen indiscutiblemente zonas de poder y de influencia. La vida de los trabajadores del cobre es dura, un alto porcentaje es víctima de enfermedades profesionales, como la silicosis, pero compensan esa realidad con altos salarios que las empresas extranjeras que explotan el cobre de Chile están en condiciones de darles porque esa riqueza ofrece grandes utilidades a los inversionistas. Durante años se les ha dicho, por parte de las empresas norteamericanas, que el día que ellas se vayan de Chile su situación se desmejorará, sobre todo a los que ganan dólares. Nosotros tenemos escasos medios de comunicación para destruir el esquema mental impuesto por la clase dominante sobre una masa de la población que vive en gran medida aislada.

Es conveniente que recuerdes que Chuquicamata es prácticamente una ciudadela aislada que es dominada por la empresa imperialista. Debemos luchar por darles conciencia a esos trabajadores; no basta que los trabajadores tengan organización sindical, es necesario que ella esté impregnada de la ideología revolucionaria. Los partidos Comunista y Socialista han luchado por mantener la Central Única de Trabajadores con una ideología revolucionaria.

También luchamos porque el pueblo se organice. Es útil que sepas que sólo el 20 por ciento de la clase trabajadora está organizada en Chile y que por lo tanto la inmensa mayoría no lo está.

Debray: ¿Y cómo se explica la falla?

²⁴. CHUQUICAMATA

La mina de cobre de tajo abierta más grande del mundo, propiedad absoluta hasta 1969 de la compañía norteamericana Anaconda Copper Company, representada en Chile por su filial la Chile Exploration Company; a partir de entonces la compañía suscribe convenios por los cuales el Estado de Chile compra durante el gobierno de Frei el 51 por ciento de las acciones, entrando a formar sociedades mixtas con las compañías norteamericanas. La firma de estos convenios, resistidos por la izquierda chilena, se hacen a través de los llamados "contratos leyes", los cuales para su caducación o anulación requieren la aceptación de ambas partes. Por esta razón de tipo jurídico, al asumir el gobierno la Unidad Popular, se propone una Reforma Constitucional para nacionalizar el cobre como único mecanismo jurídico que permita la nacionalización sin tener que entrar en tratos comerciales con las compañías norteamericanas. Además de la fundamentación jurídica, en el proyecto se establece una fundamentación política para el uso de una Reforma Constitucional y no de una simple ley. Esto es, que una Constitución fue redactada para la declaración de la independencia política del país del coloniaje español: de la misma forma, una Reforma Constitucional marcará la independencia económica del país con respecto al capital externo.

La producción total de Chuquicamata para el año 1970 fue de 262 mil 998 toneladas métricas de cobre fino; esto representa cerca de la mitad del total de la producción de cobre fino de la gran minería en Chile.

Allende: Se explica esa falla por muchas razones. Primero, porque los gobiernos no han facilitado el que se organicen los trabajadores, porque eran gobiernos de clase.

Tú comprendes que un trabajador organizado es un trabajador que tiene mucha más fuerza, que tiene conciencia y que va a luchar en mejores condiciones por sus derechos.

Debray: Tampoco han dado personería jurídica a la CUT, ¿quizá?

Allende: Tampoco se la dieron, nosotros se la tendremos que dar.

Debray: ¿Usted piensa aumentar la base sindical y promover la sindicalización?

Allende: Total. De todos los trabajadores, incluso los trabajadores del sector público estarán agrupados. Tienen una organización, pero no está reconocida. Bueno, esto tiene matices distintos, porque, por ejemplo, yo he leído que en Francia hasta la policía a veces ha amenazado con huelga. En Chile, por ejemplo, dentro de la concepción democrático-burguesa, sería inadmisibles para los chilenos.

Nosotros vamos a organizar auténticamente a los servidores del Estado también, pero sobre la base de que ellos tienen que tener conciencia que éste es su gobierno y que no es necesario ir a la huelga para solucionar sus problemas. ¿Qué es lo que sucede? Que los obreros del cobre, por ejemplo, tienen y tenían conciencia que una huelga del cobre es una huelga que ningún gobierno puede tolerar que dure 60 o 30 días porque es un golpe brutal para Chile, porque los ingresos del Fisco disminuyen ostensiblemente. Entonces, lógicamente, tienen la gran palanca de que su huelga repercute en la economía nacional y todos los gobiernos tienen que solucionar este problema. ¿Y cómo lo solucionan? Bueno, dándole la satisfacción a un porcentaje muy grande de lo que piden.

Entonces ¿de qué se trata? De que los obreros tengan conciencia, los obreros del cobre, que no porque están ahí en el cobre, ellos van a obtener una situación de excepción muy superior al resto de los trabajadores. Es que tienen que tener la misma posición de clase, tienen que darse cuenta que nosotros necesitamos su trabajo y su producción para Chile, y que la inmensa mayoría de ellos tienen salarios que les permiten vivir. Esa es la realidad, ahí está el fondo en que radica, ése es un problema de conciencia, de toma de conciencia de clase de la gente.

Y en el cobre un porcentaje de los trabajadores pasa a empleados y un porcentaje de esos empleados, aun siendo chilenos, son pagados en dólares. Algunos de esos empleados pagados en dólares, no digamos que todos, vendían los dólares en la Bolsa Negra y por lo tanto cuando uno pregunta: ¿cuánto ganaba usted?, no te dicen el equivalente en escudos sobre la base del cambio oficial, sino del cambio negro.

Debray: En cuanto al papel de los trabajadores en los centros de producción, usted ha indicado que en el área de la economía social el gobierno iba a dar participación en los directorios de empresas a los trabajadores.

Allende: Empleados y técnicos, además.

Debray: Eso para mí, siendo usted socialista y conociendo las antiguas aunque remotas relaciones del Partido Socialista con Yugoslavia, me hace pensar en autogestión.

Allende: No, no. Nosotros hemos planteado como una necesidad la presencia de obreros, empleados y técnicos en un porcentaje en la dirección de las empresas, pero eso no implica que esas empresas vayan a tener independencia para producir. Nosotros somos y seremos partidarios de una economía centralizada, las empresas tendrán que desarrollar los planes de producción que fije el gobierno. Ahora, para que esto se cumpla, entonces discutiremos con los trabajadores. Pero no le vamos a entregar una empresa a los trabajadores para que ellos produzcan lo que quieran y para que ellos obtengan desde el punto de vista personal, porque tienen una empresa que es vital para el país, mayores ingresos que el resto.

Estamos en contra de esa política.

Debray: Entonces, apuntan hacia una planificación democrática en el sentido de planificación centralizada, pero con participación de los trabajadores en las decisiones.

Allende: Evidente, evidente, y si no, no habría posibilidad del desarrollo que necesitamos; es por eso que le hemos dicho a los trabajadores, por ejemplo, cuando fui al carbón -lamento mucho no haberte invitado, me hubiera gustado sobremanera hacerlo para que hubieras visto esa zona y hubieras hablado con los trabajadores-, bueno, ¿qué le dije a los trabajadores? Ahora están produciendo ustedes 3 mil 800 toneladas de carbón al día, necesitamos producir 4 mil 700, o sea, que hay que aumentar la productividad, ustedes tienen que trabajar más, producir más, sacrificarse más. Pero no se van a sacrificar para que se llene los bolsillos la empresa particular para la cual trabajan. Ahora van a trabajar para ustedes porque les vamos a mejorar sus condiciones, les vamos a dar viviendas de seres humanos, les vamos a hacer canchas deportivas, les vamos a dar leche a sus niños, les vamos a dar facilidades de educación y van a trabajar para el país; el carbón nosotros lo necesitamos como fuente todavía energética, sobre todo frente a la disminución del petróleo.

Esa es la importancia que tiene que los trabajadores conozcan los problemas nacionales y que se den cuenta que tanto el que está en el carbón como el que está en el cobre, como el que está en la tierra, está trabajando para Chile y no está trabajando en función únicamente de sus problemas personales o gremiales.

Debray: Darles una conciencia de poder, finalmente.

Allende: Evidente, y al mismo tiempo de lo que el poder representa para el país y para los planes de desarrollo económico nacionales.

Debray: O sea, sin sentido economicista, sin regionalismos, sin egoísmos. En este aspecto de la relación de la clase obrera, como clase hegemónica o no, con el poder político, se puede ampliar un poco más. Usted sabe perfectamente que una cosa es tener la dominación política y otra cosa es poder ejercer la dirección social, moral y cultural de una sociedad determinada. Hasta con un poder político obrero puede ser que la burguesía siga imponiendo su ideología, controlando a las normas culturales y a los comportamientos sociales. Sin hablar de la permanencia del aparato institucional que impide la expresión directa de la iniciativa de las masas, puede causar inquietud la permanencia de este dominio difuso que hasta lo puede

conservar una clase dominante después de haber sido nacionalizadas bancas y empresas monopolistas. Claro que éstos no son problemas del momento, pero lo que sí se plantea como un problema de actualidad es la cuestión de los medios de comunicación de masas. Estos no responden al poder popular sino al poder del dinero, hoy como ayer. Me imagino que hasta para usted como gobernante debe ser un rompecabezas.

Allende: Sin discusión que lo es. Y tenemos conciencia de esto.

Debray: ¿Y piensa resolverlo de alguna manera?

Allende: Desde luego, lo hemos dicho, no vamos a suprimir los medios de difusión que tiene la burguesía, pero vamos a cohesionar los nuestros, vamos a aumentar los nuestros, vamos a hacer indiscutiblemente que los que trabajan en esos medios, que los periodistas tengan conciencia de que ellos serán los primeros beneficiados con el cambio y que por lo tanto cuando trabajen también en esas empresas burguesas y vean que la política de ellos está en contra del Gobierno Popular, ellos sean dentro de esas empresas un factor de resistencia. Cuando el periodista se sienta amparado y sepa que va a encontrar trabajo en otra parte, ¿no es cierto?, le podrá decir a una empresa: "Mire, yo no publico esta información" o "yo hago la información tal como es". Por ejemplo, Régis, tú estuviste ayer en la concentración de Valparaíso, pues bien: es la primera vez en la historia de Chile, y tú sabes que yo he sido candidato muchos años, muchas veces, he sido candidato 18 años a la Presidencia, pero es la primera vez que se publica en El Mercurio una fotografía auténtica en que se ve la masa que había en una concentración popular.

Debray: ¿Primera vez?

Allende: La primera vez. Si la concentración se hubiera efectuado antes de las elecciones habrían dicho: 3 mil personas, y en realidad dijeron 40 mil y fue así.

Debray: Pero, como candidato, ¿usted hizo concentraciones donde había todavía más gente?

Allende: Sí, pero ¿qué decían? Se reunieron unos miles de personas, punto. 3 mil o 5 mil partidarios de Allende lo proclamaron en Talca, Valparaíso, en Concepción.

Hubo concentraciones de 100 mil a 300 mil personas pero jamás hicieron referencia a la magnitud de ellas.

Debray: Pero además de las concentraciones que usted hace -yo no le voy a hacer una crítica, por supuesto, porque yo soy su huésped aquí- pero le voy a hacer una pregunta.

Allende: Tienes derecho a hacer la crítica porque el diálogo es así.

Debray: Le voy a hacer una pregunta: hay tres canales de televisión. ¿Usted no puede dirigirse al pueblo en forma menos rígida y menos formal que cuando anuncia decretos?

¿Por qué no se dirige al pueblo más frecuentemente para explicar las medidas, discutir las con los periodistas, con representantes del pueblo, frente a todo el mundo, en un tono de conversación como el que está teniendo conmigo en el momento actual?

Allende: Por dos razones: primero, porque los gobiernos anteriores abusaron de lo que nosotros llamamos aquí las cadenas nacionales obligatorias de radio y televisión, que en un momento determinado llegó a cansar a la gente y las repudió. Segundo, porque yo no quiero que sea esto una acción personal del Compañero Presidente. Entonces les he dicho a los ministros, a los funcionarios responsables, que ellos participen en los foros o que ocupen los canales de televisión para exponer los problemas atingentes a su Ministerio. Hay que tomar en cuenta, eso sí, que de las televisiones que hay, sólo una es del Estado; además el Consejo Directivo limita bastante las posibilidades del gobierno y ésta ha sido una maniobra de tipo político en contra nuestra; y los otros dos pertenecen a las Universidades; así es que tenemos que tomar en cuenta y en consideración estos hechos. De todas maneras, yo creo que semanalmente participan uno o dos ministros en foros, en espacios de televisión, y yo mismo, sin trazarme un plan determinado, creo haber participado más o menos cada 10 días. Ahora he estimado conveniente hacerlo, por ejemplo, sobre todo en los casos de importancia.

Debray: Una cuestión paralela a ésta. En los actos, los discursos, en la poca y discreta propaganda de la Unidad Popular, hay un tema que vuelve frecuentemente: “el hombre nuevo”, “la nueva moral”, etcétera. ¿No le parece utópico hablar de eso en una sociedad todavía tan medularmente burguesa, en la cual no han sido removidos todavía los antiguos moldes escolares?

Allende: No. Nosotros comprendemos perfectamente bien que la gente educada, formada por esa sociedad, nada tiene que ver con lo que llamamos “el hombre nuevo”.

La ideología dominante en la actual sociedad es la burguesa, pero es obvio que lo que llamamos “el hombre nuevo” surgirá y vivirá de la nueva sociedad. En la actualidad debemos realizar una labor pedagógica para ir despertando en la conciencia de la masa el interés por formar una nueva sociedad, y mostrando cuál será la imagen de sus componentes, “los hombres nuevos”. Ahora, la vanguardia cuenta con revolucionarios que se esfuerzan por comportarse como tales y es evidente que ellos ponen las primeras piedras de la base donde tendrá que asentarse “el hombre nuevo”. Por eso no considero utópico hablar de este último, lo sería si soñáramos en que este hombre va a vivir en la actual sociedad. El hombre nuevo va a surgir en la nueva sociedad.

Debray: Cuyas bases económicas quedan todavía por construir...

Allende: Y saldrán cuando “el hombre nuevo” sea producto de la nueva convivencia social, cuando haya sociedad sin clases, cuando haya sociedad socialista.

Debray: O sea, ¿no son todavía problemas de actualidad, no es cierto? Pero hablemos de los problemas de actualidad. Las nacionalizaciones han sido muy importantes, han golpeado el cobre, el carbón, y en fin, industrias claves, pero lo que no he entendido es la política de indemnización que piensa seguir el Gobierno Popular. Se ha dicho que es un costo muy alto para mantener la paz social y, hasta quizá, la paz para Chile, el pago de estos montos de indemnización a las compañías extranjeras; ¿cómo concibe este problema?, ¿no se irá a empobrecer el Estado en provecho de los monopolios?

Allende: En primer lugar, no hay ninguna indemnización que esté comprometida en el caso del cobre. Estudiaremos la situación de cada una de las industrias, el capital inicial, las utilidades obtenidas, las sobreutilidades en relación con el mercado, las amortizaciones, etcétera, y nosotros podemos pagar desde cero pesos hasta mil millones de dólares. Ese es problema nuestro, lo que no queremos nosotros y lo hemos dicho, honestamente, es que se diga que vamos a usurpar y apropiamos de lo ajeno.

Ahora, por ejemplo, en el caso de la opción que le hemos dado a los accionistas de los bancos, lo hemos hecho fundamentalmente para que los pequeños accionistas no se sientan lesionados. No podemos abrirnos todos los frentes, sería torpe e injusto; por último, si gastamos algunos millones en eso, estamos ahorrando en lo que puede ser una resistencia, un enfrentamiento o una carrera armamentista a que nos veríamos obligados en estas circunstancias.

Debray: A propósito, y hablando de armamentos: tengo entendido que no les sobran a los revolucionarios aquí, ni siquiera para defenderse. En una revista francesa de izquierda vi un titular sobre Chile: "La revolución sin fusiles". ¿Le parece realista la fórmula? Por supuesto todavía no han salido los fusiles aquí en Chile, o muy poco, ¿pero es una revolución la que ocurre aquí?

Allende: Yo creo que sí. Estamos en una etapa revolucionaria.

¿Cómo podemos definir una revolución? Desde el punto de vista sociológico, yo te lo pregunto.

Debray: Quisiera aclarar una duda de inmediato. Para mí la cuestión de la violencia no es piedra de toque.

Allende: Está bien. Es el paso del poder de una clase minoritaria a una clase mayoritaria.

Debray: Eso es al menos como definición mínima.

Allende: Aquí la clase minoritaria ha sido desplazada por el pueblo y eso ha sido evidente porque si la clase minoritaria estuviera en el poder no habría nacionalización del cobre, no habría nacionalización de los bancos, no habría Reforma Agraria, Régis.

Debray: Pero hasta el momento el gobierno, digamos, no se ha salido de los marcos reformistas. Ha actuado dentro de la Constitución que le había legado el gobierno burgués anterior, ha actuado dentro de los moldes institucionales establecidos; por eso se puede decir que hasta el momento hubo reformas. Ya, por 1905, creo, Lenin distinguía entre dos tipos de reformas, las que están destinadas a abrirle el camino a la revolución socialista, y las que están destinadas a frenarla, desviarla, y al final, impedirla.

Allende: Yo creo que nosotros hemos utilizado aquellas que le abren el camino a la revolución. Ahora tenemos la pretensión, y eso sí que lo voy a decir con modestia, de estar creando un camino distinto y demostrar que se pueden hacer estas transformaciones profundas que son el camino de la revolución. Nosotros hemos dicho que vamos a crear un gobierno democrático, nacional, revolucionario y popular que abriera el camino al socialismo porque el socialismo no

se impone por decreto. Todas las medidas que hemos tomado son medidas conducentes a la revolución.

Debray: Pero mi pregunta tenía un poco de trasfondo histórico. Aquí ya hubo Frente Popular, aquí ya hubo gobiernos democráticos. Usted fue ministro de Pedro Aguirre Cerda. Después vino lo de González Videla²⁵ que terminó mal, cuando empezó la guerra fría; después vino el populismo de Ibáñez. Eso ha fracasado y no solamente aquí sino en todo el continente.

Allende: ¿Qué ha fracasado?, perdóname, ¿qué ha fracasado?

Debray: Ha fracasado una cierta política colaboracionista, conciliadora, basada en una simple combinación electoral entre partidos obreros y partidos, digamos, demoburgueses.

¿Cómo usted, Compañero Presidente, puede asegurar que los fracasos de antes no se van a repetir ahora en Chile?

Allende: En primer lugar, Régis, yo sostengo que el Frente Popular chileno no fracasó, por una razón muy sencilla: porque el Frente Popular chileno no se propuso la transformación revolucionaria de Chile. Pedro Aguirre Cerda levantó un programa que decía: “Pan, techo y abrigo”. Es decir, un programa humanitario pero no un programa de contenido social ni mucho menos revolucionario.

El que piensa que Pedro Aguirre Cerda era un revolucionario, tendría que decir, claro, fracasó; pero resulta que nosotros entramos conscientemente a colaborar para ser la izquierda del sistema, es decir, del sistema capitalista. En cambio, el programa lo dice, hoy luchamos por transformar y cambiar el sistema, es completamente distinto. En el Frente Popular, Régis, había un partido hegemónico, un partido mayoritario, el partido de la burguesía, el Partido Radical. Hoy día, en la Unidad Popular no hay ningún partido hegemónico, pero están presentes dos partidos de la clase obrera, partidos revolucionarios, partidos marxistas. Por último, compañero, el Presidente de la República es un socialista. Entonces, las cosas son distintas y yo he llegado a este cargo para hacer la transformación económica y social de Chile, para abrirle camino al socialismo. La meta nuestra es el socialismo integral, científico, marxista.

Debray: Además, el contexto internacional es distinto.

Allende: Evidente. ¿Cuándo vamos a llegar? Yo he estado el año 53 en China. ¿Cuántos años llevaba China en revolución?

²⁵. GABRIEL GONZÁLEZ VIDELA

Político radical, Presidente de la República de 1946 a 1952. Fue elegido con el apoyo y los votos del Partido Comunista y los de su propio Partido.

El Partido Comunista compartió labores de gobierno por espacio de un año. Presionado por el imperialismo y las burguesías nacionales, basado en la existencia de supuestas conjuras internacionales, rompe con el Partido Comunista y promulga la Ley de Defensa de la Democracia y se dedica a la más encarnizada represión de sus militantes.

La Ley de Defensa de la Democracia, concebida para reprimir y poner fuera de la ley al Partido Comunista, es conocida por la clase trabajadora chilena como la Ley Maldita y quizá como el único acto por el cual pasaría la historia un gobernante frívolo y banal.

Endeudó al país y lo entregó a los intereses foráneos, traicionó al Partido que lo llevó al poder y se dedicó al halago fácil de la burguesía.

Retirado de la política activa, aprovechó sus conexiones para dedicarse a los negocios bancarios.

Debray: Tres o cuatro años.

Allende: Un poco más, creo yo.

Debray: ¿No entró Mao en Pekín en enero de 1949?

Allende: Bueno, ¿qué había, por ejemplo, en Shanghái?

Existían empresas mixtas. Todavía está Hong Kong. Todavía en Shanghái los ingleses tienen ventajas en las aduanas. Todo el mundo sabe que China, la República Popular, podría terminar en 24 horas con Taiwán, con Formosa. Y ¿por qué no lo hace? Porque sencillamente sería poner en peligro la paz del mundo y su propia revolución.

¿Por qué Fidel no toma Guantánamo? ¿Alguien va a pensar que Fidel no quisiera que los norteamericanos no estuvieran ahí? ¿Por qué no lo toma?

Debray: Pero que quede bien en claro que yo no soy partidario de este tipo de medidas, por supuesto. ¡No pretendo siempre representar el papel de ultra izquierdista!

Creo que usted tiene toda la razón en medir su paso, en escoger su ritmo. La cuestión principal sobre la cual se opera la discriminación, no es el uso de la violencia física, bajo tal o cual forma, la cuestión principal es: ¿cuál es la fuerza social motriz del proceso?, ¿cuál es la clase que asume la dirección del proceso?

Allende: El proletariado; eso es, la clase obrera.

Debray: Sí es así y si sigue así y si se consolida así esta situación, luego entonces, garantías hay. Sin hablar de las garantías constitucionales...

Allende:...que tuvimos que dar, nos significaba alcanzar el gobierno sin desmedro de nuestro programa.

Debray: ¿Era absolutamente necesario? ¿Era imprescindible negociar este Estatuto de garantías democráticas²⁶?

²⁶. ESTATUTO DE GARANTÍAS CONSTITUCIONALES

Luego del triunfo electoral del 4 de septiembre, dado que el candidato popular Salvador Allende no había obtenido la mayoría absoluta de la votación, según la Constitución Política del Estado el Congreso pleno (todos los miembros de la Cámara de Diputados y el Senado) debía elegir entre él y el candidato de la reacción Jorge Alessandri que había terminado segundo en la elección. Dado que el abanderado de la Democracia Cristiana sólo había obtenido el tercer lugar, serían sus parlamentarios los que decidirían la elección 50 días después.

Dentro del Partido Demócrata Cristiano, desde un principio las bases y especialmente la juventud rechazaron la posibilidad de apoyar al candidato de la derecha, pero la directiva del partido condicionó su apoyo a la Unidad Popular a la aprobación de un Estatuto de Garantías Constitucionales antes de la sesión del Congreso Pleno, ya que si bien la Democracia Cristiana no desconfiaba “de la trayectoria democrática de Salvador Allende, no todos los que lo apoyaban le merecían la misma confianza”. El Estatuto de Garantías es un conjunto de disposiciones legales que enmiendan la Constitución Política del Estado. Salvador Allende y la Unidad Popular aceptaron el procedimiento y se formó una comisión mixta Democracia Cristiana-Unidad Popular para el estudio y la redacción de las nueve enmiendas constitucionales que constituye el Estatuto de Garantías y que según los demócrata cristianos asegurarían la permanencia de un régimen democrático en Chile. Brevemente, estas enmiendas

Allende: Sí, y por eso lo hicimos. Sigo convencido que fue correcto producir ese Estatuto de garantías pero es conveniente aclarar que no es justo usar la palabra negociación, por cuanto nosotros no cedimos una línea de nuestro programa de gobierno. Ubícate en el período en que se produjo ese Estatuto y lo medirás como una necesidad táctica. Hemos hablado bastante del dramático periodo comprendido entre el 4 de septiembre y el 24 de octubre. Piensa en un Chile castigado por la llamada Campaña del Terror, como se llamó al proceso de amedrentamiento psicológico del pueblo impuesto por sus enemigos. Esa campaña corría parejas con el asombro del mundo que miraba a este pequeño país para decir: “Por primera vez un marxista gana el gobierno en una elección”.

Un sector del Partido Demócrata Cristiano, con uno de sus líderes a la cabeza, Radomiro Tomic²⁷, llegó a la conclusión que si ese partido no entregaba los votos de senadores y diputados para producir una mayoría que reconociera nuestro triunfo, Chile iría a la guerra civil.

Ese sector propuso, entonces, que se reconociera la victoria de la Unidad Popular a cambio de un “Estatuto de Garantías”. Por un lado dijeron que nosotros, teñidos por la ideología de la clase revolucionaria, provocamos terror, pero al mismo tiempo agregaron que no podían ser responsables de la guerra civil. Así salió el “Estatuto”.

Léelo y compáralo con nuestro programa de gobierno para llegar a la conclusión que no cambiamos ni una coma del programa. En ese momento lo importante era tomar el gobierno.

consisten en: garantía de existencia de los partidos políticos; resguardo de la libertad de prensa; del derecho de reunión; libertad de enseñanza; inviolabilidad de la correspondencia; libertad de trabajo; libertad de movimiento; asegurar la participación social en grupos de la comunidad; profesionalización de las fuerzas armadas y carabineros.

Sólo una de las disposiciones contenidas en el Estatuto fue rechazada de plano por Salvador Allende y la UP. Se refería a la disposición según la cual las fuerzas armadas chilenas se constituían en el árbitro para asegurar el cumplimiento de este Estatuto. Esto se aceptó y el Estatuto fue enviado como proyecto al Congreso, aprobándose en el primer trámite constitucional antes de la sesión del Congreso Pleno que proclamó a Salvador Allende Presidente de la República por 153 votos contra 36.

²⁷. Radomiro Tomic.

Abogado, profesor universitario, nació en 1914. Fundador junto con Frei y otros de la Falange Nacional cuando un grupo de jóvenes universitarios se separó del Partido Conservador en 1938. Posteriormente, en 1956, después de una Convención, la Falange se convirtió en el actual Partido Demócrata Cristiano. Inició su carrera pública como periodista en el Norte Grande, luego fue el primer diputado de la Falange en 1941, reelegido en 1945; senador dos veces: de 1950 a 1958 y de 1961 hasta el 1 de enero de 1965, cuando se retiró del Senado para asumir el cargo de embajador en Estados Unidos en el gobierno de Frei, de donde regresó en 1968. En agosto de 1969 fue proclamado candidato a la Presidencia de la República por su Partido.

A pesar de haber declarado que sin unidad popular no existiría candidatura, Tomic revocó su decisión original y terminó por aceptar la candidatura como abanderado sólo del Partido Demócrata Cristiano.

En base a un programa de reformas sociales más avanzado y audaz que el que llevó a Frei a la presidencia en 1964, y a una campaña electoral intensa, obtuvo 800 mil votos en la elección, lo que le dio el tercer lugar. Actualmente representa y se le supone líder de la corriente más progresista dentro de su partido, conocida como la izquierda cristiana.

Algunos de los postulados básicos de esta corriente son coincidentes con el programa de gobierno de la Unidad Popular, y son precisamente aquellos que lo alejan de la corriente derechista del partido encabezado por Frei.

Debray: Hagamos una retrospectiva más. Siendo así y siendo el programa de la Unidad Popular conocido desde antes de las elecciones, su personalidad siendo conocida también, su trayectoria política en los últimos tiempos muy conocida, ¿cómo explica usted que la burguesía, bueno, que la derecha, o que el adversario, digamos así se haya dividido en dos candidaturas? Yo sé que mi pregunta es un poco mala, porque finalmente el programa de Tomic tiene mucho parecido al programa suyo, pero, ¿cómo explica usted la desunión de la derecha frente a una izquierda que ya se sabía a dónde iba?

Allende: Algo de eso conversamos ayer cuando estábamos en Santiago. Ya te dije que en esto intervinieron diversos factores, un factor que indiscutiblemente no se puede medir en la experiencia de otros países. El hecho es que la derecha chilena pensó primero que la Democracia Cristiana no podía ganar por los errores que había cometido, por su indefinición, porque no satisfizo ni al sector propiamente tradicional derechista ni menos al sector de izquierda. Entonces se basaron en un nombre -porque si no hubiera existido Jorge Alessandri, la derecha no hubiera levantado un candidato que pudieran magnificar; creyeron en el mito, y Alessandri fue también muy favorable para que esta creencia se hiciera general-; la figura de Alessandri para ellos llenaba, rebasaba todas las fronteras, era una luz indefinible, Alessandri ganaba por ser Alessandri. Tú comprendes una cosa: en este país, por ejemplo, la historia señala que los hombres, los nombres, pesan extraordinariamente. El padre de Alessandri llenó 50 años de la historia de Chile; Ibáñez llenó 40 años de la historia de nuestro país; entonces para Jorge Alessandri, que había sido Presidente y actuó en política desde la época de su padre, también estaba presente en la historia de la nación 40 años o más. Y modestia aparte, yo que estoy aquí ahora recién, también he tomado parte en la historia de Chile desde hace 30 años.

Debray: ¿No esperaban el éxito popular?

Allende: ¡Ah, no! Jamás.

Debray: ¡Quizá habría que inventar una nueva ley de la historia -o una antiley- que sería la ley de las sorpresas!: cuando sucede algo importante en la historia es siempre por sorpresa.

Allende: Por sorpresa, no. Sobre las condiciones de fondo inciden circunstancias particulares y temporales.

Debray: Y el factor sorpresa ha desempeñado acá, ha tenido un papel importante.

Allende: Pero te advierto una cosa, es increíble que la derecha haya dejado que el factor coyuntural juegue, porque ellos tenían la experiencia del año 64. Ellos sabían que si hubieran ido tres candidatos, yo habría sido el Presidente el año 64 y la prueba está que retiraron su apoyo al entonces candidato de derecha y apoyaron a Frei.

Debray: ¿Cómo llama eso: ceguera?

Allende: Soberbia. En el caso de la derecha, insolencia.

Y en general, insuficiente comprensión del proceso de contradicciones entre sectores sociales.

Debray: Sí. Quizá también entra en juego una convulsión social generalizada en Latinoamérica: toma de conciencia anti-imperialista, una toma de conciencia del agotamiento del sistema capitalista en los países dependientes que se hace sensible en muchos sectores de la misma burguesía. Creo que Tomic es un producto, digamos de esta radicalización de la pequeña burguesía.

Allende: Exacto, nadie puede discutir eso. En muchos aspectos el programa de Tomic tenía puntos amplísimos de contacto con nosotros y, para alguna gente, tenía algunos puntos más avanzados que nosotros.

Debray: Compañero Presidente, permítame ahora ampliarle mi expectativa. Usted sabe que el leninismo nada tiene contra los compromisos siempre y cuando estos compromisos tácticos resulten útiles a la estrategia revolucionaria del proletariado, siempre y cuando sean imprescindibles y no comprometan el desarrollo ulterior de la lucha de clases. Los términos de conciliación dentro de los cuales se ha desarrollado el actual proceso corresponden, sin duda, a las condiciones objetivas y específicas de Chile. El problema ahora es saber si estos términos pueden o no propiciar la continuación del mismo proceso, o sea, ¿cómo se puede pasar sin ruptura de la legalidad burguesa a otro tipo de legalidad más democrática, más revolucionaria, más proletaria? Hay muchos ejemplos en la historia en que una clase social para evitar su derrocamiento prefiere sacrificar un dedo o dos para salvar la mano y el brazo. Uno puede preguntarse, entonces, si se va a encajonar al proletariado y sus aliados dentro de las instituciones burguesas, apaciguándose con reformas por aquí reformas por allá, o si se podrá, en un momento dado, romper estos moldes para crear una democracia proletaria. ¿Es el proletariado el que va a terminar por imponerse a la burguesía, o es la burguesía quien va a ir poco a poco reabsorbiendo y amoldando al proletariado dentro de su mundo? Es sin duda esquemático, pero en el fondo mi pregunta sería: ¿quién se está sirviendo de quién?, ¿quién le toma el pelo a quién?, para decirlo brutalmente y de manera un poco provocadora quizá...

Allende: ¡No creo que un compañero me provoque con una pregunta!

Debray: Bueno, eso se dice de mí, que soy un provocador profesional Compañero Presidente.

Allende: ¡Yo no me dejo provocar!

Debray: La pregunta es importante.

Allende: Y la respuesta es breve: el proletariado.

Debray: Es una apuesta hasta el momento, porque como usted lo sabe y lo ha explicado, los frentes populares ya no se dan ni se pueden repetir.

Allende: No, es que esto no es un Frente Popular, hay que entender ese problema.

Debray: ¿Cómo llamarlo: Frente de Trabajadores?

¿Frente de Patria?

Allende: Frente de Trabajadores, Frente de la Patria, Unidad Popular, pero con una columna vertebral en que la clase obrera es indiscutiblemente el motor, porque aunque no hay la

hegemonía de un partido, los Partidos Socialista y Comunista son indiscutiblemente los partidos que representan el 90 por ciento de los trabajadores, vale decir, obreros, campesinos, empleados, técnicos y profesionales.

Bueno, entonces la pregunta es: ¿quién se va a servir de quién? Aun aceptando la forma de la pregunta: el proletariado. Y si no fuera así, yo no estaría aquí. Yo estoy trabajando para el socialismo y por el socialismo.

Debray: Su respuesta me convence. Cuanto más que el proceso chileno actual se desarrolla en un contexto internacional definido y que la correlación de fuerzas a nivel mundial ha cambiado mucho desde los años del Frente Popular de la preguerra. Hay que recalcar eso ya que son muchos los que dicen afuera: “Chile es la Inglaterra de América Latina”. “Esa gente es buena, son como nosotros, no son tropicales, no les gusta la violencia, etcétera.” Pero tengo entendido que el proceso chileno se ubica del plano a sí mismo dentro de la lucha antimperialista mundial ¿Es cierto o no?

Allende: Sí.

Debray: Usted, por ejemplo, ¿participó personalmente en la Conferencia Tricontinental en La Habana?

Allende: Fui Presidente de la delegación chilena y fui yo quien propuso la OLAS²⁸.

Debray: ¿Y no reniega de sus posiciones, por supuesto, actualmente?

Allende: No.

Debray: ¿El Chile popular sigue estando dentro de la Tricontinental?

Allende: Perdón...

Debray: Quiero decir, no dentro de la organización Tricontinental, sino, ya que hemos hablado de eso, dentro de la lucha anti-imperialista que se libra en los tres continentes, sin perjuicio,

²⁸. ORGANIZACIÓN LATINOAMERICANA DE SOLIDARIDAD

La idea de su acción nace de un acuerdo de la Tricontinental, en La Habana, en enero de 1966. Llama a su primera Conferencia a fines de julio de 1967, acudiendo delegados de 27 países. Sus fundamentos políticos se basan en la concepción continental de la lucha armada contra el imperialismo norteamericano.

Las funciones básicas de la Organización son la solidaridad, coordinación y apoyo a las luchas de liberación nacional en el continente.

En el documento de la sesión de clausura de la primera Conferencia se hace una crítica frontal a las posiciones reformistas de algunos partidos de izquierda latinoamericanos. Señala ese documento “que la lucha revolucionaria armada constituye la línea fundamental de la Revolución en América Latina”.

Tanto el Partido Comunista como el Partido Socialista de Chile estuvieron representados en la conferencia de OLAS, el primero por los senadores Volodia Teitelboim y Jorge Montes, y el segundo por el senador Carlos Altamirano y el dirigente Clodomiro Almeyda, actual ministro de Relaciones Exteriores. A su regreso a Otilo, y después de enfrentar una dura campaña publicitaria de la derecha y del Partido Demócrata Cristiano, formaron la filial chilena de OLAS que pasó a presidir el senador Aniceto Rodríguez, entonces secretario general del Partido Socialista. El comité chileno de OLAS, tal como ocurrió en otros países, no desarrolló mayor actividad.

por supuesto, de la lucha proletaria y anticapitalista que se desarrolla en las mismas metrópolis.

Allende: Perdón, yo quiero ser bastante claro, sobre todo frente a un compañero como tú. La Tricontinental fue un grupo o una delegación que representaba a los Partidos Socialista y Comunista. Entonces, socialistas y comunistas participamos en la Tricontinental y yo planteé la creación de OLAS porque existía la afro-asiática y yo estimaba que faltaba en América Latina una organización regional que fuera el otro pie de un trípode: la asiática, la africana, la latinoamericana. Ahora, como yo planteé eso, siempre sostuve que la OLAS no podía ser el comando supranacional revolucionario.

Debray: Por supuesto. Sería tener una visión idealista de un proceso muy complejo que no se maneja como un ejército, con un Estado mayor moviendo fichas sobre un mapa.

Allende: Exacto, yo siempre sostuve que la OLAS tenía que ser un organismo de información, de coordinación y de solidaridad. Y tanto es así que siendo Presidente del Senado dije rotunda y categóricamente que yo no era el Presidente de OLAS, pero sí que estaba en el Directorio de la OLAS y que no renunciaba a él aun si me censuraran por eso, y no se atrevieron a censurarme. Por ejemplo, la Democracia Cristiana no tenía autoridad para censurarme porque ellos tienen una organización internacional.

Entonces, yo te puedo contestar: el gobierno chileno no está en la OLAS, ¿por qué?, porque en el gobierno chileno hay partidos como el Radical que no estuvo en la OLAS, el MAPU que no estuvo en la OLAS, pero los comunistas y los socialistas siguen en la OLAS, y como yo soy socialista diría: seguimos en la OLAS. Además, honestamente la OLAS aquí no ha tenido gran vida.

Debray: No, la OLAS ha sido, digamos, una etapa. Pero lo que puede sorprender es que el gobierno chileno se mantenga dentro de la Organización de Estados Americanos, esa misma OEA que Fidel llamó hace poco un prostíbulo. Entonces, ustedes, entran en el prostíbulo. A lo mejor no se entiende muy bien por qué, cuando menos, que en el programa de la Unidad Popular, que no es un secreto para nadie, que se regaló a todo el mundo antes de las elecciones, decían que iban a denunciar a la actual OEA y que el Gobierno Popular tendería a la creación de un organismo realmente representativo de los países latinoamericanos. ¿La contradicción es de apariencia o de fondo?

Allende: Mira, Régis. Yo contribuí a redactar este programa, pero indiscutiblemente si tú miras el contexto de Latinoamérica y ves, no es cierto, la mayoría de los gobiernos -y no quiero meterme a opinar mucho porque soy Presidente de Chile- tú comprenderás que es muy difícil imaginarse que pueda crearse un organismo auténticamente representativo de los pueblos latinoamericanos, sin que por lo tanto estuviera presente Estados Unidos.

Ahora bien, en esas circunstancias creo que renunciar a una tribuna es el más craso error. Además, el caso de Cuba es distinto porque a los cubanos los echaron de la OEA.

Debray: Pero se niegan a volver ahí.

Allende: Evidente. ¿Por qué? Porque Fidel Castro y Cuba han sufrido las consecuencias de la política imperialista.

Cuba dejó la OEA cuando prosperó otra fase del plan para aislarla y quebrarla económicamente, la que se concretó en la resolución, que no contó con el voto favorable de Chile, de expulsarla del seno de la OEA. El cerco económico hecho por Estados Unidos a Cuba se hizo sin acuerdo de la OEA, ha sido por determinación del Departamento de Estado norteamericano; entonces, los términos con que juzgue Fidel a la OEA los entiendo.

Ahora, nosotros sabemos perfectamente bien las limitaciones que tenemos, pero yo digo que para nosotros es necesario, es indispensable usar esa tribuna para plantear nuestros puntos de vista y para señalar que la OEA debe cambiar.

Debray: Y de esta manera quizá podrán tener un papel positivo a medida que van cambiando las cosas, y las cosas cambian rápidamente en este continente. Ahora bien, en cuanto a sus relaciones con Estados Unidos, ¿tiene razones para temer un empeoramiento?, ¿qué es lo que esperan?

Allende: Si nos sometemos a la historia, es cierto que podemos temer muchas cosas. La experiencia de Latinoamérica al respecto es dramática y es sangrienta. Pudiéramos hablar de la política del garrote o de la política del dólar, del desembarco de marines, ya lo sabemos. Ahora bien, nosotros también pensamos que Estados Unidos como pueblo y como nación está hoy día viviendo etapas muy diferentes a las de antes. Ellos tienen profundos problemas internos. No sólo el problema de los negros, tienen el problema de sectores obreros, de estudiantes, de intelectuales, que no aceptan la política de agresión.

Además, ellos se han concitado la repulsa mundial con su actitud en Vietnam, por lo tanto, les es más difícil proceder en América Latina. Nosotros no tenemos ninguna actitud agresiva contra el pueblo norteamericano.

Debray: Y la agresión vendrá de ellos, si es que tiene que venir.

Allende: Por eso digo: de parte nuestra, ni siquiera es verbal. El señor Nixon es Presidente de Estados Unidos y yo soy Presidente de Chile. Yo no tendré un término despectivo contra el señor Nixon, mientras el señor Nixon respete al Presidente de Chile. Si ellos rompen con esto que es una obligación, si una vez más van a hacer tabla rasa de la autodeterminación, de la no intervención, se van a encontrar con una respuesta digna de un pueblo y de un gobernante.

Debray: Lo saben, de tal modo que no creo que cometan disparates, pero hay otras formas de agresión: económicas, bloqueo...

Allende: Yo creo que no lo van a hacer; primero, porque, como te digo, nosotros hemos procedido dentro de las leyes chilenas, dentro de la Constitución. Por eso sostuve yo, Régis, que la victoria por los cauces electorales era la derrota para determinada política, porque a ellos sí que les amarraba las manos.

Debray: Era quitarle toda legitimidad a cualquier intervención.

Pero cuando se trata de intervenir, la verdad es que no se preocupan mucho de las leyes internacionales.

Finalmente, ¿en qué reside para usted la lección del proceso chileno?, ¿cuál es la lección para Latinoamérica, en su concepto?

Allende: La lección es que cada pueblo tiene su propia realidad y frente a esa realidad hay que actuar. No hay recetas.

El caso nuestro, por ejemplo, abre perspectivas, abre caminos. Hemos llegado por los cauces electorales.

Aparentemente se nos puede decir que somos reformistas, pero hemos tomado medidas que implican que queremos hacer la revolución, vale decir, transformar nuestra sociedad, vale decir, construir el socialismo.

Debray: Usted sabe cómo en el marco latinoamericano su imagen está siendo utilizada para contraponerla a la de Fidel y la del Che. ¿Qué piensa usted de los que dicen que lo que acaba de pasar en Chile desmiente la tesis de la guerra del pueblo, la validez de la lucha armada, digamos, en otras partes?

Allende: Lo he dicho aun antes de nuestra victoria. La lucha revolucionaria puede ser el foco guerrillero, puede ser la lucha insurreccional urbana, puede ser la guerra del pueblo, la insurgencia, como el cauce electoral; depende del contenido que se le dé. Entonces, frente a algunos países no hay otra posibilidad que la lucha armada: donde no hay partidos, donde no hay sindicatos, donde hay dictadura, ¿quién va a creer en la posibilidad electoral?

No hay ahí ninguna perspectiva electoral. Y esa gente, estos revolucionarios, tienen que llegar hasta el final.

Debray: Personalmente he visto, he sentido su victoria como un aliento para seguir luchando, sea como sea.

Allende: Evidente, lo has interpretado bien.

Debray: Mi muy poca experiencia política y mi poco conocimiento de Latinoamérica me han permitido notar que hay muchos gobiernos por ahí que se dicen revolucionarios.

Pero hay unos que dicen más de lo que hacen y otros, muy pocos, que hacen más de lo que dicen. Uno tiene la impresión de encontrarse aquí en el segundo caso.

Allende: Para nosotros vale mucho más hacer que decir.

Debray: Entonces, a lo mejor no nos queda por decir mucho. Sin embargo, una última pregunta: ¿cómo ve, a partir de la experiencia chilena, a partir de la victoria popular en Chile, el porvenir de América Latina?

Allende: Con victoria o sin victoria, siempre he dicho lo mismo: Latinoamérica es un volcán en erupción. Los pueblos no pueden continuar muriéndose a medio vivir.

Tú sabes perfectamente bien que en este continente hay 120 millones de semianalfabetos y analfabetos; tú sabes que en América Latina faltan 19 millones de viviendas y que el 70 por ciento de la gente se alimenta mal, tú sabes que potencialmente nuestros pueblos son riquísimos y sin embargo, son pueblos con desocupación, con hambre, con incultura, con miseria moral y miseria fisiológica.

Los pueblos de América Latina no tienen otra posibilidad que luchar -cada uno de acuerdo con su realidad-, pero luchar. ¿Luchar para qué? Para conquistar su independencia económica y ser pueblos auténticamente libres en lo político también. Ahora, yo creo que ésa es la gran perspectiva y como Presidente yo puedo decirlo, sobre todo a la Juventud, que en el camino de la lucha, en el camino de la rebeldía, en el camino de la consagración a estar junto a los trabajadores, está la gran perspectiva y la gran posibilidad. Este continente tiene que alcanzar su independencia política; nosotros tenemos que hacer la independencia económica. Algún día, América Latina tendrá una voz de continente, una voz de pueblo unido, una voz que sea respetada y oída, porque será la voz del pueblo dueño de su propio destino. Esto es lo que yo pienso, Régis, y creo que tú, compañero nos puedes ayudar mucho diciendo lo que has visto y diciendo lo que queremos.

Debray: Trataré de hacerlo. En todo caso no quiero molestarlo más, compañero. Muchas gracias.

LOS TRABAJADORES: EL MOTOR DEL GOBIERNO. CONVERSACIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON PERIODISTAS EXTRANJEROS, 20 DE MARZO DE 1971.

Allende: Quiero decirles que estoy llano a que dialoguemos; estoy dispuesto a someterme a la tortura del interés y de la curiosidad periodística, en un nivel de ética que sé que tienen ustedes. No hay ninguna cortapisa en cuanto a las preguntas. El problema es que alguien pueda dirigir un poco.

Quiero excusarme, porque algunos de ustedes habían solicitado con anterioridad la posibilidad de que conversáramos, pero hechos de trabajo me habían impedido hasta ahora poder complacerlos. Valga la excusa.

Televisión sueca: Compañero Presidente, ¿nos puede decir usted algo acerca de la campaña de prensa internacional que se está llevando con relación a una pretendida crisis económica que estaría surgiendo aquí en Chile, a raíz de la baja de producción del cobre, la salida de los técnicos y toda esta cuestión?

Allende: Hace bastante tiempo dijimos que el gobierno popular tendría que enfrentar la crítica justa de algunos sectores y la crítica injusta de otros. Y no sólo eso, sino que, además, la resistencia de los grupos nacionales e internacionales afectados por las medidas que el gobierno popular, en cumplimiento de su programa, tenía que aplicar. Si además pensamos que antes de la elección, durante la elección y en el periodo entre los resultados de la victoria popular y la toma de gobierno se realizó una permanente y constante campaña para desdibujar lo que somos, para tergiversar el contenido de nuestro programa. Y si, además, agregamos la experiencia histórica, no podía extrañarnos que se desarrollara esta campaña que hoy día podemos constatar.

Lamentablemente, muchos periodistas que deberían contribuir a esclarecer los hechos, no lo hacen. Así, entonces, uno encuentra en la propia prensa, en los diarios chilenos, que se reproducen artículos que salen en las capitales de países latinoamericanos, aun de Europa o de Estados Unidos, que no tienen relación absoluta con lo que sucede en nuestro país. Por ejemplo, yo he destacado que se aseveró a través de un comunicado de la United Press que yo había dicho que el gobierno había fracasado. Esto inclusive se publicó en Chile, pero circula por

todas partes del mundo. ¿Cómo lo desmiente? ¿Cómo uno puede alcanzar a detener esta ola que expresa una intención y un deseo? Y eso confirma lo que usted ha dicho, en el sentido de que en el campo económico es donde indiscutiblemente la gente piensa que podrá encontrar cabida a sus deseos de que haya una crisis. Digo en el campo económico, porque, indiscutiblemente, es aquí donde pueden presentarse mayores dificultades, cuando el gobierno quiere, como el nuestro, recuperar riquezas básicas en manos del capital foráneo. Cuando estatiza el crédito; cuando profundiza una Reforma Agraria y la acelera; cuando controla el comercio de importación y exportación o cuando expropia determinados monopolios nacionales aliados al capital foráneo.

De allí entonces que nosotros siempre nos imaginamos que íbamos a encontrar estas resistencias, que ellas se iban a manifestar de distintas maneras. Chile es un país en donde el profundo sentido nacional dificulta otro tipo de agresión; pero la agresión económica la vamos a sufrir. Tengo la más íntima y profunda convicción que no podrá detener ni las realizaciones ni la voluntad del gobierno popular para cumplir inexorablemente el programa.

Ahora esta agresión que se hace publicitaria, descargando el peso de posibilidades en el campo económico, también se hace en el campo político. Así hice presente, por ejemplo, que en una publicación de la Inter Press se sostenía que yo había mostrado a los periodistas un comunicado secreto del Departamento de Estado norteamericano y esto en relación con la venida del señor Meyer a la transmisión del mando. Según el representante de Inter Press en Chile esto se publicó en Brasil y nada tiene que ver, nada tiene de relación con las actividades de la Inter Press en nuestro país. Pero, la verdad es que ha circulado bastante esta afirmación sin ninguna base, de la misma manera que se ha expresado que en este país hemos tomado algunas medidas para coartar la libertad de prensa e información. ¿Yo les pregunto a ustedes si hay muchos países en el mundo en que haya más libertad? ¿Yo les pregunto si alguno de ustedes ha tenido cortapisas? Y no tengo por qué callar; yo les pregunto a ustedes si ¿es corriente que un Presidente se someta a las preguntas que quieran, sin un cuestionario previo, y dispuesto a contestarlas? Yo creo que no es habitual. Sin embargo, muchos de ustedes aceptan que se publique, en muchas partes del mundo, que aquí no hay libertad de información.

Esto es lo que me mueve a contestarle así, porque yo pienso que los periodistas, sobre todo los representantes de medios informativos, están sujetos a una ética que no pueden desconocer y a una moral profesional que tiene un valor. Por eso es que también yo apelo a que ustedes contribuyan a deshacer la imagen distorsionada que con intención aviesa se quiere formar de Chile y del gobierno popular.

La Reforma Agraria

Gustavo Adolfo Ruecar, de Telemundo 12, Montevideo, Uruguay: Señor Presidente: la opinión pública de mi país sigue con profundo interés el proceso que está viviendo en estos momentos Chile. Lógicamente, no tiene otra forma de información que no sea aquélla que proviene de las agencias informativas. A través de ellas existe inquietud por saber cuáles son las razones que tienen lugar, por parte del gobierno, con respecto a la ocupación de los fundos. Se habla

mucho de eso en el exterior. Si la ocupación de los fundos es totalmente ilegal, si el gobierno la tolera o no la tolera, cuál es la actitud del gobierno con respecto a la ocupación de fundos.

Allende: Nosotros hemos explicado claramente la posición del gobierno; hemos dicho que la actitud nuestra está marcada claramente por las distintas disposiciones legales contenidas en la Ley sobre Reforma Agraria. No sólo lo hemos expresado verbalmente, sino que lo hemos dicho por escrito y nuestra actitud la conocen muy de cerca los dirigentes patronales de los organismos que cobijan o agrupan a los dueños de predios, fundamentalmente la Sociedad Nacional de Agricultura, que tiene ramas en el norte, centro y sur del país.

Hemos afirmado que terminaremos con el latifundio, que es nuestro propósito expropiar este año mil latifundios, fuera de haber expropiado ya 526 mil hectáreas en Magallanes, de una Sociedad Anónima -la "Tierra del Fuego" -. Además, haber dictado un decreto en relación con las zonas fronterizas que incorpora 326 mil hectáreas en regiones que tienen muy baja densidad de población, donde las condiciones de vida de la gente que trabaja, sobre todo en los aserraderos, es muy mala, es pésima, en zonas donde las posibilidades de contrabando se hacen muy manifiestas y en donde, además, se han estado destruyendo las riquezas de bosques naturales que se debieran preservar.

Fuera de esto, hemos afirmado, rotundamente, que los pequeños y medianos productores nada tienen que temer. Ahora, es cierto que ha habido ocupación de predios. Esto, que hasta hace unos veinte días tenía caracteres muy agudos, ha disminuido bastante, ya que ha encontrado una explicación. En primer lugar, el campesino ha sido postergado, diría yo engañado; el espejismo de una Reforma Agraria lo vivió en el gobierno anterior, en donde se realizó en una forma muy lenta, sin satisfacer las apetencias de tierras de los campesinos.

Se habló de que se iban a hacer 100 mil propietarios; no creo que hayan hecho ni 10 mil. El campesino, entonces, estimulado por los planteamientos de los sectores mayoritarios, vale decir las fuerzas populares e inclusive, por cierto, la Democracia Cristiana, y aun sectores del Partido Nacional, que sostenían que ellos habían dictado el primer proyecto de Reforma Agraria, ha creído que era justo que tuviera acceso a la tierra.

Por primera vez

Tome en cuenta el medio cultural en que han vivido y viven y piense que durante siglos los campesinos y sus antepasados han reclamado un pedazo de tierra. Agréguese a esto que hay zonas donde el proceso es mucho más conflictivo, por condiciones raciales, etnológicas, como es el caso de los mapuches, de los araucanos en la zona de Cautín; gente a quienes arbitrariamente se les despojó de sus tierras, que son ciudadanos de cuarta o quinta categoría, que están en situación disminuida frente a la propia ley, que cuya existencia está marcada por una desmoralización absoluta, por miseria física, miseria fisiológica y miseria moral.

Es la primera vez que esta gente tiene la posibilidad de expresarse y ver que es posible que sus anhelos se satisfagan. Además, tratan de recuperar la tierra que les perteneció a los suyos. Para esa gente, es difícil entender lo que es el peso de la ley y de la necesidad de aceptar. Para

nosotros existía un problema, que hemos querido -no podíamos hacerlo, de acuerdo con nuestras convicciones- y no lo haremos, que es la utilización de ruedas represivas.

Nosotros hemos creído que, a pesar de la incultura, del retraso en que una sociedad injusta ha mantenido a sectores de campesinos y fundamentalmente a los mapuches, nosotros podíamos hacer que se entendiera nuestro lenguaje y nuestra decisión de cumplir los compromisos que implica el programa de la Unidad Popular sobre Reforma Agraria. Y hemos demostrado que teníamos razón.

La ocupación de los fundos en una huelga ilegal, en la Provincia de Llanquihue, nosotros advertimos a los sectores de la Democracia Cristiana que esto iba a ocurrir, ya que la organización campesina era dirigida por ellos. En una reunión de prensa, el ministro del Interior lo hizo conocer al país. Les pedimos que tomaran las medidas del caso para que se evitara este hecho, que podía tener complicaciones graves. Pues bien, no ocurrió así y este sector de la Democracia Cristiana procedió a ocupar estos fundos. Nosotros utilizamos la ley y enviamos fuerzas con criterio preventivo, enviamos fundamentalmente a funcionarios y dirigentes campesinos para que conversaran con sus compañeros. Y los campesinos de la Unidad Popular se movilizaron rechazando este hecho, pero sin llegar a un enfrentamiento que nunca lo hubiéramos aceptado.

El problema se solucionó y no ha habido ahí ningún herido, ningún detenido. Estamos satisfechos de haber encontrado un camino justo y una solución también justa.

Diálogo

Detuvimos, por ejemplo, una ocupación de 300 fundos en la zona de Colchagua. ¿De qué manera? Hablando con los dirigentes; diciéndoles que si esto ocurría, además de crearse un problema social muy serio, muy grave, además de poder precipitar un enfrentamiento con los patrones, el proceso de la producción agrícola se lesionaba. Y que mucha gente piensa que esto va a ocurrir, frente a la incertidumbre justa de algunos agricultores, no se prepara el campo para la siembra. Y hay otros, los menos por cierto, que están en actitud de resistencia.

Pero el campesino ha entendido que es fundamental y esencial que ellos contribuyan al proceso de Reforma Agraria y que ellos tengan conciencia de que necesitamos una tierra que produzca más, en un país que tiene que importar 160 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. En un país donde hay un porcentaje alto de chilenos subalimentados y en un país donde hay 300 mil niños retrasados mentales, porque no reciben proteínas en los primeros ocho meses de vida.

Este es un proceso que, para nosotros es mucho más difícil. Primero, porque tenemos conciencia de lo que implica el hecho de que hay tantos y tantos chilenos en condiciones de subalimentación. Por otra parte, la necesidad de que el campesino entienda que la Reforma Agraria forma parte de un proceso de desarrollo económico. Y que Reforma Agraria no es sólo tomar la tierra, además que estas tomas de tierra no se pueden hacer indiscriminadamente; que hay que respetar una disposición legal. Y que nosotros, dentro de esta disposición legal,

hemos acelerado al máximo lo que hemos podido hacer. Seguiremos con ese criterio y en ese camino.

Creo que lo que ha realizado el gobierno popular en estos meses señala que muy pocos países en el mundo, en tan breve plazo y dentro de un régimen burocrático burgués, han hecho lo que hemos hecho nosotros.

Antecedentes serios en el cobre

Radio holandesa: La oposición está intentando demostrar que el socialismo y la democracia son cosas contradictorias. ¿Cuáles son ahora, en este respecto, los principales conflictos entre la Unidad Popular y la oposición?

Allende: En realidad, yo no podría hablar de conflictos propiamente tales. Lo que hay es una oposición que hace una crítica, a veces justa, muchas veces injusta en contra del gobierno frente a las dificultades, a los problemas que se han creado en la comercialización del cobre. Nosotros vinculamos esto con el pensamiento de algunos sectores, que estiman que Chile no debe nacionalizar sin apellido sus riquezas fundamentales.

Yo creo que es allí donde se ha centrado una campaña, que lamentablemente perjudica a Chile y no al gobierno, desconociendo que ha sido el gobierno y he sido yo, como Presidente, el que ha señalado la necesidad de una amplia investigación a fin de dejar en claro quién, desde dónde y por qué se ha agredido a Chile y al gobierno con la tentativa, a mi juicio delictiva, de crear en el campo internacional dudas respecto a la manera cómo el gobierno popular conduce o conduciría la comercialización y la explotación en las minas del cobre.

Ustedes comprenden que, de los hechos que ya el país conoce, se puede sostener que prácticamente ha habido una emisión inorgánica de cobre, por así decirlo, ofreciéndose en el mercado internacional a un precio inferior al mercado de Londres cantidades siderales que no han existido jamás, ni en Chile, ni en ninguna parte en disponibilidad de esos comerciantes.

Esto es, a mi juicio, el punto más álgido, más controvertido. Pero, esto está entregado, por voluntad nuestra, a la Contraloría General de la República y a la justicia. Esperamos su veredicto. Ustedes ven que hasta ahora los que están presos no han logrado, ni ante el juez ni ante la Corte de Apelaciones ni ante la Corte Suprema, salir en libertad. Quiere decir que habrán antecedentes suficientemente serios como para que estén a buen recaudo.

Franco Nencini de Época de Italia: En una entrevista de Le Monde, señor Presidente, usted no excluyó la posibilidad de un enfrentamiento sangriento entre la derecha y la izquierda en este país.

Allende: No. Yo no he dicho nunca eso. He dicho que nosotros responderemos dentro de la ley a los sectores opositores que actúen dentro de la ley. Responderemos también con la ley a aquellos que pretendan salirse de la ley. Si se salen de la ley y actúan directamente, nosotros hemos dicho que a la violencia reaccionaria opondremos la justa y legítima violencia revolucionaria. Pero, en respuesta a lo que hagan, primero utilizando los resortes legales para

aquellos que actúan dentro de la ley y aun para aquellos que se salgan, que estén conspirando; aquellos que actúen directamente, recibirán la respuesta de un pueblo que tiene derecho a defenderse. Y utilizaremos, por cierto, las fuerzas que legítimamente tiene el gobierno; porque la Constitución y la ley establecen que esas fuerzas, en el caso de Chile, respetan la Constitución, las normas jurídicas y la voluntad del pueblo expresada en las urnas.

Respetamos la autodeterminación

Village Voice, de Nueva York: ¿Qué consecuencias puede tener en los países de América Latina la experiencia chilena, para los gobiernos y para las juventudes militantes?

Allende: Nosotros hemos dicho que respetamos la autodeterminación y somos partidarios de la no intervención. Ahora, si en otros países hay condiciones para que se produzca la Unidad Popular, es problema de esos países; y si van a usar una táctica como la nuestra, tendrán que hacerlo por voluntad de los dirigentes políticos de esos países. Pero para que esto ocurra, indiscutiblemente, tienen que haber algunas condiciones que no son habituales. Tiene que haber partidos políticos, tiene que haber organizaciones sindicales, tiene que haber corrientes de opinión pública que se expresen libremente. Tiene que existir ampliamente el juego, inclusive, de la democracia burguesa.

Ahora es posible que dentro de los países de Europa, como usted mismo, lo ha dicho, Italia o Francia, las corrientes políticas piensen, que en el camino de la unidad hay una posibilidad de victoria electoral. Eso será problema de ellos, no es problema nuestro. Ahora si esto ocurre y obtienen una victoria, en buena hora. Lo que nosotros estamos haciendo es un camino chileno, para una realidad chilena. Y si esto, como experiencia se refleja, porque los dirigentes de otros países quieren aprovechar nuestra experiencia y tienen condiciones reales de convertirla en una verdad política, bien; en buena hora. La juventud verá que se abre un camino, que hasta ahora no lo había recorrido ningún pueblo. Y ella tiene una gran responsabilidad, porque indiscutiblemente la presencia, el dinamismo, la conciencia revolucionaria en la juventud la necesitamos, porque es la fuerza más sana, es la fuerza más comprometida. Es el presente, pero es más que nada el futuro. Es el socialismo y por eso que nosotros estamos muy satisfechos de que la juventud haya emprendido lo que representa esta etapa que vive Chile. Y no sólo de la juventud de la Unidad Popular, sino que juventud sin domicilio político y aun sectores de la juventud de la propia Democracia Cristiana, lo cual nos parece muy grato.

De wing izquierdo

Revista Vistazo, de Perú: Compañero Allende. Yo vengo del Perú representando a la revista Vistazo. Nosotros tenemos un particular interés en el proceso chileno, porque nos sentimos fraternalmente vinculados a ustedes, toda vez que estamos haciendo una experiencia. Fundamentalmente nos interesa saber, porque nosotros pensamos que en estas próximas elecciones municipales podrían obtener el 60 por ciento de los votos, ¿cuáles serían las

medidas que tomaría el gobierno para elevar la participación de las masas populares en su gobierno?

Allende: En primer lugar, quiero felicitarlo por el ingenio que tiene esta revista al hacer un equipo de fútbol, de tipo mundial. Mi problema es saber de qué juego yo; pienso que será de wing izquierdo.

Nosotros no le hemos dado a la lucha eleccionaria de abril próximo un carácter plebiscitario. Primero, porque estas elecciones no son elecciones con definición política: influye extraordinariamente la persona del candidato, y lógicamente, tratándose de elecciones municipales, hay hombres o mujeres de algunas actividades que tienen posibilidades al margen de su función política, de captar sufragios. Por ejemplo, un médico, un farmacéutico, un dentista, por su propia profesión, por la ayuda que prestan, están en condiciones de tener más posibilidades que un dirigente obrero que está limitado por su trabajo. No son elecciones esencialmente políticas; sin embargo, no hemos negado la importancia que tienen y no hemos olvidado que en la historia, elecciones municipales han significado cambios profundos en algunos países.

Aquí en Chile, el Presidente Frei, en determinado momento de la vida política nacional dijo que las elecciones municipales eran un plebiscito y del punto de vista del resultado, perdió el plebiscito. No es que yo tenga temor, sino porque creo que no se le puede dar a estas elecciones, que no tienen una definición política, el carácter de un plebiscito, de un referéndum nacional.

Sin embargo, no niego la importancia de la significación que tiene que las fuerzas expresen su poderío, que no es real en el sentido del contenido político que representan por las razones que le he dado.

Se fortalece la Unidad Popular

De todas maneras, yo puedo asegurar, y creo no equivocarme, que la Unidad Popular va a ver fortalecido su caudal electoral y he dicho que esto es necesario y conveniente. Y he agregado que los hombres de la Unidad Popular deben entender que la victoria de un candidato es la victoria de la Unidad Popular y que la lucha debe estar más allá de las fronteras, por cierto políticas, de los partidos, para afianzar la unidad y mucho más allá de las ambiciones personales.

Además, he dicho que estas elecciones deben estar destinadas a movilizar a los sectores populares, a las masas, elevando su conciencia política, dándole a estas elecciones el contenido de la tarea que van a tener que desarrollar esas masas a partir precisamente de abril; cuando nosotros tengamos la certeza de que un porcentaje muy alto de chilenos, va a apoyar aun en estas elecciones al gobierno, a través del sufragio.

Ahora bien, si nosotros hemos dicho que debemos movilizar a las masas elevando su nivel político, queremos señalar con mucha claridad que lo que hay que hacer en este país no lo hace ni un hombre, ni aun los seis partidos que están en el gobierno, ni aun teniendo un apoyo

cercano al 50 por ciento o más de los votantes, si es que obtenemos esa cifra en las elecciones municipales. Lo que tenemos que hacer lo hace sólo un pueblo disciplinado, organizado, consciente, con espíritu de sacrificio, entregado con voluntad heroica al trabajo, aumentando la producción.

Responsabilidad obrera

Es por eso que también nosotros hemos señalado que la presencia de los sectores populares no sólo puede y debe estar expresada en los partidos que representan a las masas populares, sino que también en la Central Única de Trabajadores, en los organismos sindicales, en las Juntas de Vecinos, en los pobladores, en los Centros de Madres.

Y hemos demostrado en el hecho que lo que dijéramos es verdad; por ejemplo, en el Consejo de Desarrollo Económico está representada la Central Única de Trabajadores, que a su vez representa las actividades de obreros, campesinos, empleados y profesionales. Lo hemos demostrado no sólo porque hay cuatro ministros que son obreros, en el gobierno, sino que están en el gobierno los partidos que esencialmente representan mayoritariamente a los trabajadores. En seguida, con la nominación, la designación en los directorios de las empresas estatales de obreros. Les puedo decir a ustedes con qué satisfacción he visto cómo se ha desempeñado el gerente de la Compañía Carbonífera Lota-Schwager, que es un obrero que hasta ayer trabajaba como barretero y que ha tomado medidas muy significativas y que desde luego ha denunciado un robo escandaloso que se estaba haciendo por determinada empresa acarreadora de carbón. En seguida ha denunciado algunas personas que tienen, por resolución de la Compañía, derecho a una cantidad determinada de consumo de carbón. No lo empleaban, porque en lugar de carbón tienen gas licuado, pero que les vendían a estos intermediarios sus derechos y éstos, a su vez, le vendían a la Compañía. Todo esto ha sido esclarecido y demuestra la conciencia de los trabajadores.

Pero esto se expresa mucho más claro y mucho más significativamente cuando yo voy al carbón y le digo a los trabajadores que en este gobierno va a hacer posible que el carbón sea de Chile y de los chilenos en esencia, porque forman parte del pueblo. Su respuesta es además de una emoción que se expresa en lágrimas de un viejo minero que quiere dedicarse a trabajar más. Y cuando yo les digo que de 3 mil 200 toneladas al día hay que elevar a 4 mil 700 toneladas, la respuesta es unánime, advirtiéndole compañero que en esa zona, por cada hombre que trabaja hay un hombre cesante; y hay hombres que trabajan que tienen no sólo que alimentar a los suyos, sino a otros trabajadores.

Los voluntarios

Es una de las zonas más pobres de Chile. Puedo agregarle que han tomado algunas medidas que indiscutiblemente a uno le producen profunda satisfacción, más allá de las relacionadas con el trabajo. Están dispuestos a hermoear la ciudad de Lota, envejecida prematuramente con casas que son una ruina. Consultaron los precios para pintarla y resulta que las empresas cobraban cantidades fantásticas. Ahora están pintándola quienes, en horas voluntarias,

mujeres, jóvenes y hombres que se van a pintar las poblaciones con un tercio o un cuarto del costo. Esto demuestra que la gente tiene además el anhelo, el deseo de vivir en condiciones distintas y que empiezan por cosas tan simples, pero tan significativas; el cambiarle el rostro a su propia ciudad, ciudad negra no sólo por ser del carbón sino por la explotación de la gente y que hoy día tiene la luz esperanzada de que los trabajadores están dirigiendo sus propias empresas.

Mañana dictaremos una ley que establezca que en el Directorio de las empresas, ya sean grandes o medianas, participen los obreros, como ya lo participan en el salitre, en el cobre, pero que sea general, y aun en aquellas empresas debe haber un comité de cooperación, porque el obrero hombre o mujer que trabaja no es una máquina, es un ser humano; su experiencia, su capacidad debe contribuir. No puede estar indiferente un obrero de lo que pasa en una industria. Y vamos a organizar los comités en defensa de la producción y la única garantía que tenemos, ¿cuál es? La conciencia de los trabajadores. Ellos van a defender la producción, porque ellos tienen ya cabal conocimiento de que sólo produciendo más este país podrá romper el subdesarrollo, la incultura, la explotación y la miseria.

Camino al socialismo

Alan Hower, Television News Service, de Nueva York: Quería seguir más o menos la pregunta del compañero de Perú. Uno de los propósitos del Programa de la Unidad Popular es abrir el camino al socialismo. ¿Qué son las precondiciones necesarias para tener en Chile una República de obreros y campesinos?

Allende: Nosotros no hemos hablado nunca de una República de Obreros y Campesinos. Hemos hablado siempre de un gobierno de Trabajadores y no circunscribimos a los obreros y campesinos la responsabilidad del manejo y la intervención en el gobierno. Pensamos que los empleados, los técnicos, los profesionales, los pequeños y medianos comerciantes e industriales son fuerzas sociales que deben estar y están con nosotros para la gran tarea nacional que tenemos.

Es muy distinto a la posición de los sectores de la alta burguesía, a los sectores de la oligarquía vinculados al capital foráneo o a los terratenientes, a estos sectores que le he enumerado.

Nunca hemos hablado nosotros, compañeros, de una República de Obreros y Campesinos. Hemos hablado de los trabajadores en el gobierno y esto es bueno que lo entendamos.

Ya le he definido lo que entendemos por trabajadores: todos aquellos que viven de su propio trabajo, de su propio esfuerzo y no fundamentalmente de la explotación del hombre por el hombre.

Conflictos con USA

Henry Mandow, de la Compañía CBS de Televisión, de los Estados Unidos: ¿Cree usted que el problema de la nacionalización del cobre podría provocar conflictos entre su gobierno y el gobierno de los Estados Unidos?

Allende: No lo creo; ni lo deseo. Fundamentalmente no lo deseo. Ahora me parece ilógico que esto se provocara, desde el momento que éste es un gobierno surgido por la expresión democrática de la voluntad de Chile expresada en las urnas y en el Congreso Nacional. Que nosotros vamos a nacionalizar el cobre dentro de las leyes, y más que eso, de una reforma constitucional, que además han contribuido a despachar esta ley no sólo los sectores de la Unidad Popular, que son minoritarios en el Congreso, sino que con fuerzas como la Democracia Cristiana. Por lo tanto, si se respeta el derecho del pueblo expresado en las urnas, es un gobierno elegido por el pueblo, ¿por qué va a haber conflicto?

Además, nosotros no queremos apropiarnos de las inversiones americanas. Nosotros queremos estudiar cada caso y dar una indemnización de acuerdo con la realidad de los aportes, de las utilidades excesivas, de la reinversión, etcétera. Además, estamos actuando dentro de un campo ya definido por acuerdos internacionales en las propias Naciones Unidas. Entonces, ¿dónde estaría el problema? En otra parte no puede haberlos.

Nosotros creemos que lógicamente Estados Unidos respetará la decisión expresada por Chile, a través de la ley en un país que tiene un Congreso que dura ininterrumpidamente más de 120 años.

En favor de Chile

Trataremos entonces nosotros de que no haya ninguna dificultad y si la hay no será de parte nuestra. No tenemos ningún prejuicio. Nosotros no hacemos la expropiación del cobre por revanchismo, no estamos actuando contra los norteamericanos. Estamos actuando a favor de Chile. Los excedentes que produce la economía nacional los necesitamos, porque no hay ningún país en vías de desarrollo o subdesarrollo que haya puesto atajo a la miseria de sus pueblos. No hay ningún país, cualquiera sea el gobierno -democrático o pseudo democrático o dictatorial- en este continente, que ha ya sido capaz de detener la inflación, que haya dado plenitud de trabajo, que alimente bien a la gente, que construya las viviendas, que levante las escuelas, que dé recreación y descanso a las mayorías nacionales. Cada vez la distancia que hay entre los países en desarrollo y los países de capitalismo industrial es mucho más amplia.

Entre los países en vías de desarrollo y el socialismo, también. Entonces, ¿cómo, de qué manera, hasta cuándo? Este es un continente riquísimo, sin embargo, las masas latinoamericanas viven la lacra de una existencia miserable. Ustedes saben que faltan 17 millones de viviendas; hay 11 millones de parados, el 67 o el 70 por ciento de los latinoamericanos se alimenta mal, los niveles de vida son inferiores a los de los países del capitalismo industrial y del socialismo; hay 140 millones de semianalfabetos o analfabetos. América Latina exporta capitales siendo un continente que vive con las manos tendidas pidiendo que le presten unos cuantos milloncitos, que por lo demás se presta siempre con

intereses más o menos altos y a veces con amarras que obligan a comprar en el país que presta, a tomar los fletes y los seguros, en circunstancias que perjudican al país que solicita esta ayuda. Además sabemos perfectamente bien que en América Latina en los últimos años se han ido muchos más millones que los que se han ingresado por inversiones o por préstamos. Entonces tenemos la paradoja que países en vías de desarrollo somos exportadores de capitales.

Esto no puede continuar, a juicio nuestro. La gran ventaja está en que nosotros queremos hacer estas cosas dentro de la realidad chilena y siendo cauce para orientar las necesidades de un pueblo, y no un dique para contener las necesidades sociales del país. Y esto tiene que entenderlo, porque este continente está viviendo una etapa de un polvorín o de un volcán que puede estar en erupción. Por eso, lo que nosotros estamos haciendo puede ser un camino, puede ser una solución con todas las dificultades que entraña.

Solución está en los cambios

Agustín Oyarzun, revista Aquí está: Señor Presidente; cuando usted llegó a La Moneda entraron con usted al gobierno las masas laborales de Chile; ¿cree usted que el obrero tiene conciencia de su misión de cogobernante?

Allende: Evidentemente. O si no, no habría firmado el compromiso de la Central Única de Trabajadores con el gobierno. Compromiso que es una responsabilidad. Aceptar en los sectores públicos el reajuste, que es el que había señalado el gobierno. Al Intimo tiempo señalar que la ley de reajustes no es sino un paliativo y que la solución de los problemas estaba en los cambios estructurales y manifestar su disposición para contribuir a ello.

Los obreros, a mi juicio, tienen la responsabilidad del cogobierno cuando no sólo en el carbón, sino en el cobre, salitre, y en las distintas industrias están expresando su decisión de producir más. Le voy a poner un ejemplo: aquí hay una industria que produce alimentos para aves que se llama Purina. Esta industria, en que hay capitales extranjeros y capitales nacionales, tenía una producción disminuida en relación con las posibilidades de su propia producción; más que eso, tenía abandonadas instalaciones en las cuales podían o debían haberse hecho crianza de pollos y de aves. Se produjo un conflicto, se intervino, y esa empresa está en manos de los trabajadores. Ha aumentado extraordinariamente su capacidad de producción y está produciendo a plenitud. El abastecimiento para las cooperativas avícolas se ha hecho normal, ninguna de ellas ha reclamado de los tiempos de entrega ni de la calidad de lo que entrega y además han habilitado las instalaciones que estaban ociosas y tienen más de 100 mil pollos o aves en estos instantes. Esos, son los obreros.

De la misma manera que en Concepción, en la Empresa de Paños de Tomé, que fue la primera que expropiamos. Los obreros han trabajado un domingo gratis, cada uno de ellos en tumos, para hacer que las máquinas que estaban parcialmente deterioradas o abandonadas se pusieran en marcha. Ya han alcanzado niveles que satisfacen las expectativas que nos habíamos fijado nosotros y, más que eso, que las superan.

He estado en la Lanera Austral, otra empresa textil que producía solamente acrílicos allá en Magallanes, y la sección de lana de esa empresa estaba paralizada y los obreros la han echado a andar. La sección acrílico ya tiene tres turnos y es básico ya que es materia prima para algunas empresas aquí en el centro, pero además han echado a andar la sección lana, que nunca caminó. Y así, le podría enumerar tres o cuatro cosas más. Los obreros tienen conciencia porque saben que éste es su gobierno. Que no hay un criterio paternalista. Ellos son la fuerza dinámica, el motor y, al decir obrero, digo trabajador una vez más.

Life: Los Estados Unidos están manteniendo con respecto a Chile una actitud de atenta observación acerca de lo que sucede en Chile, pero, al no emitir opiniones, ni hacer nada al respecto, ¿cuál es su reacción ante esta actitud de los Estados Unidos?

Allende: Observar.

Interesante experiencia

Diario Arriba, de Madrid: ¿Cómo puede un gobierno, que tiende hacia el socialismo, resolver a corto plazo la contradicción que supone basarse actualmente en un sistema de parlamentarismo burgués? ¿El gobierno no puede convocar a un plebiscito, disolver el Congreso y, cumpliendo con el programa, realizar la Cámara Única?

Allende: Eso es lo importante y lo interesante de la experiencia chilena. Tradicionalmente los países que han llegado al socialismo lo han hecho en luchas violentas, algunos en guerra civil.

Nosotros, dada la idiosincrasia, la modalidad y la evolución política chilena, hemos buscado este camino porque creemos que él es factible, en nuestra realidad. Por eso que hemos dicho a veces, que no se puede exportar Unidad Popular, porque para que haya Unidad Popular se requieren las condiciones mínimas que no son muy corrientes: Que haya Congreso, que haya partidos, que haya organismos sindicales, etcétera, que haya corrientes de opinión pública.

Creemos indiscutiblemente que es más difícil caminar hacia el socialismo cuando se tiene el esquema de una democracia burguesa. Nosotros lo dijimos muy claramente en la campaña electoral. Dentro de los cauces legales, vamos a dictar las nuevas leyes. Dentro de las normas constitucionales chilenas, la nueva Constitución. Y tenemos un recurso que es el plebiscito. Lo utilizaremos si es necesario, cuando sea necesario, y a lo mejor no es necesario. Ahí está, esto que es la vía chilena, que es por lo tanto -reitero- no utilizada por otros pueblos. Pero si da los resultados que nosotros anhelamos, significa ahorrar mucho sufrimiento y muchos dramas individuales y colectivos.

Responsabilidad del cobre

Expreso y Extra, de Lima: Recientemente usted se refirió a la actitud que en la toma de algunos fondos habla tenido un sector de la Democracia Cristiana. Por otro lado en estos días han aparecido en el diario La Prensa informaciones bastante destacadas acerca de la baja en la producción del cobre y ha habido insinuaciones de parte de ciertos personeros de la

Democracia Cristiana, en el sentido de que esta baja sería responsabilidad del gobierno de la Unidad Popular. Mi pregunta tiene dos aspectos: 1) Le ruego que usted señale las verdaderas responsabilidades en este asunto de la baja de la producción o de las dificultades que han sido denunciadas con relación a la producción del metal rojo; y 2) ¿Cómo definiría la actitud política de estos sectores de la Democracia Cristiana?

Allende: Es efectivo que ha habido disminución de la producción del cobre en una de las minas; la mina de El Teniente. En Sewell, provincia de O'Higgins. Pero habitualmente se produce esta disminución en los meses de febrero. Porque parte de los trabajadores está de vacaciones. Además, en este caso se produjo porque hubo un accidente que deterioró trozos o sectores de una de las faenas importantes. Pero debo decirles que nosotros no administramos esa mina. Está todavía en poder de los administradores que son norteamericanos por acuerdo de los convenios. Ahí esa mina, está administrada -a pesar de que se adquirió el 51 por ciento de las acciones-se estableció un compromiso en que administrarían los norteamericanos por un número determinado de años. Y romper esos compromisos implica pagar una cantidad elevadísima de millones de dólares. Los americanos están administrando esa mina y si se ha producido disminución de la producción, no es culpa nuestra. ¿Quién la administra? Ellos. Ellos deben responder entonces, porque a ellos les ha sucedido eso. No nosotros. Ahora bien, en Chuquicamata y El Salvador no ha habido disminución de la producción. En el caso de Chuquicamata fuimos a hablar con los técnicos americanos. Se les planteó la necesidad, la conveniencia que se quedaran trabajando. A ellos se les abren mejores expectativas a través de las empresas que en distintas partes del mundo tienen estas poderosas compañías. O sea que voluntariamente ellos se han querido ir.

Nosotros, tan sólo en esta semana, hemos designado a gente nuestra que está a cargo de Chuquicamata. Ahora ustedes deben comprender, qué difícil es para un país, que no tiene especialización técnica elevada, donde inclusive sus ingenieros no pudieron llegar sino que a determinados niveles, porque nunca conocieron la plenitud, lo que es el manejo y el desarrollo de una industria de la importancia como es la cuprífera. Porque sólo los ingenieros chilenos pudieron -repito- alcanzar determinados tramos de la responsabilidad. Ahora tienen que tomar en sus manos nada menos que la mina más grande del mundo a tajo abierto. Por eso he llamado públicamente al Colegio de Ingenieros, porque yo pienso que los profesionales chilenos tienen la dignidad y encontrarán los medios de adquirir rápidamente la capacidad para defender las fronteras económicas de nuestra Patria. Y además están los trabajadores. En ellos descansamos y es por eso que también he dicho que en los directorios ahora hay obreros, hay técnicos, hay representantes en las Fuerzas Armadas. Todos ellos están cooperando a este gran proceso, al desarrollo económico nacional, pero nosotros no somos responsables de lo que ha ocurrido en El Teniente. Allí hay una administración norteamericana y está el mismo señor que estaba allí hace diez años. Y respecto a su segundo aspecto, prefiero no referirme a ello.

Un ser humano

I. Kayminin, de Izvestia, Moscú, URSS: Una pregunta muy íntima: ¿Cuántas horas trabaja usted cada día?

Allende: Tengo la ventaja de que me puedo desdoblar. Trabajo como Presidente algunas 14 horas y algunas horas puedo aligerarme de la tremenda responsabilidad de ser Presidente, y eso me produce descanso. Cómo, conversando con la gente, haciendo deporte, jugando ajedrez, leyendo libros, viendo una película de cowboy.

Soy un hombre, es decir, soy un ser humano, con todas las debilidades de los seres humanos. Pero a mí me estimula la confianza que el pueblo me entregó. Por eso a veces trabajo más de lo necesario, según algunos médicos amigos, políticos amigos. Pero trabajar por su Patria y por el pueblo, no produce cansancio.

La banca

Es evidente que uno de los factores más importantes de las transformaciones que ahora realiza su gobierno es poner fin al poder financiero de los bancos privados. ¿Cuáles son los primeros resultados de esta transformación?

Allende: Desde luego que hemos buscado un camino bastante original que ha dado resultados satisfactorios en un porcentaje alto. Sin embargo, si se piensa que en Chile existe un Banco del Estado y se piensa que ya hemos adquirido totalmente algunos bancos y que tenemos una influencia apreciable en los otros, la eficacia de esta política de estatizar el crédito no la podemos ver de la noche a la mañana. Pero, indiscutiblemente, ya se ha sentido la concepción nuestra de una nueva política crediticia. Hemos rebajado el interés del dinero que en Chile era muy alto; alcanzaba hasta a un 38 por ciento, lo hemos fijado en un 25 por ciento. Además abrimos líneas de créditos especiales, ¿para quiénes?, para productores pequeños, agricultores, industriales y comerciantes pequeños, medianos, créditos a largo plazo. Además, tenemos que dar crédito sobre la base de la capacidad del hombre que nunca ha tenido dinero, pero que tiene ideas y que tiene solvencia. Queremos crear Bancos especializados en determinados rubros de la especialidad: Banco del Pequeño Comercio, Banco de la Industria, Banco Agrícola, etcétera.

Hemos dicho que en Chile el crédito ha estado concentrado y especialmente localizado aquí en Santiago, caro en relación con la densidad de la población, pero en provincias se ha hecho sentir muchas veces lo restringido del crédito, en provincias que tienen una producción alta y que no han podido desarrollar sus actividades precisamente por lo caro del interés y por las pocas posibilidades de acción del crédito. Usted comprende que estamos todavía en un proceso que termina el viernes, me parece, que es el día final para que nosotros hagamos un balance y cuántas son las acciones que se nos han vendido de las distintas instituciones bancarias.

Ahora toda esta política está relacionada con la política del Banco Central, con la política de divisas, etcétera, etcétera. Lo único que le puedo decir es que no va a ocurrir lo que ocurrió precisamente en el mes de octubre del año pasado en que salieron de Chile más o menos 17 millones de dólares, me parece, puede ser que la cifra está equivocada; con gente que solicitó divisas al Banco Central, que habían encontrado una manera muy fácil de ganar dinero: pedir divisas para ir a Argentina, a Uruguay y a otro país de América Latina; viajar de día; vender en

la Bolsa Negra los dólares, a través de empresarios que habían encontrado el camino fácil y, lo que es más grave, que recibieron los dólares y no salieron de Chile. Usted comprende que nosotros hemos tomado las medidas para evitar este éxodo, esta especulación y este atentado contra la economía chilena.

Bueno, la explotación del hombre por el hombre no me gusta, así que ya creo que ustedes me han acribillado bastante.

La confesión

Señor Presidente: quien habla es además crítico cinematográfico y hay un tema que, por lo tanto, me interesa doblemente. Ha circulado en el exterior la información de que un film, concretamente La Confesión, de Costa Gavras, había sido prohibida su exhibición en Chile por una decisión gubernamental. ¿Qué hay de cierto en esa información?

Allende: Usted reclama una confesión. Vaya, confesión. Falso de falsedad absoluta. ¿Le basta? ¿O quiere que le dé más antecedentes? ¿En qué... por qué, en qué se basan? Hasta ahora yo he visto solamente afirmaciones y desmentidos, precisamente de la gente que podía haber exhibido la película. Hoy el diario La Prensa dice que yo he llamado a un señor de apellido Ashton, de la radio Minería o Agricultura, para impedirle que se transmitiera un arreglo radial, por así decirlo, de esta película. He llamado a este señor y le he dicho: "Creo que por primera vez oye usted mi voz por teléfono. Soy el Presidente Allende. ¿Usted la ha oído antes?... No señor... ¿Yo he hablado con usted alguna vez?... No, señor... Entonces, ¿qué va a hacer?... Yo voy a hacer un desmentido, señor... Hágalo fuerte, le dije. Si acaso quiere le presto un adjetivo. Le regalo un adjetivo, para que califique a esta gente. Así se procede. Yo no he prohibido que se dé esa película. Pero yo les puedo decir y voy a decírselo al país, que aquí no se han exhibido una serie de películas y no he oído nunca un comentario que significara una explotación. Por ejemplo, ¿usted no vio Sor Teresa de Los Ángeles?, que dicen que es una película extraordinaria. Si se pensó que hería sentimientos religiosos, y era así; yo pienso que efectivamente es posible entender que ojalá no se hirieran nunca las creencias de la gente, ¿verdad? No conozco La Confesión. No la he visto. Hace 48 horas denunciaron que se había pedido esa película a mi nombre y me apresuré a decir que yo no la había pedido. Si la quieren dar, los que tienen derecho de darla, que la vean. Ahora yo, y se lo digo sin que usted me lo pregunte, no creo que pudiera influir en el resultado de las elecciones. Pero creo que esa película puede crear un clima, se puede prestar para una provocación.

Provocación

¿Quién le dice a usted que mañana, si se da esa película, gente interesada en crear dificultades no es capaz de levantar una provocación, armarla en un cine y tirar una bomba incendiaria que pueda causar un daño brutal a la gente inocente o interesada en ver una película? ¿Quién le garantiza a usted que gente que ha sido capaz de asesinar al Comandante en jefe del Ejército de Chile -un hecho increíble en nuestra historia, repudiable- no sea capaz de hacer eso? Mi obligación, quizás, habría sido impedirlo, pero si yo lo hubiera impedido habría asumido

públicamente la responsabilidad. Si hay algo que acá se ha caracterizado en mi acción, en la vida, es decirle al pueblo lo que pienso y le habría dicho: esta película no se da por tal y tales razones en este estado. No porque crea que va a influir en las elecciones; este pueblo está maduro. La prueba está en que hemos ganado nosotros, contra la campaña de terror, de pánico, de comercio con el miedo, de indignidad y de mentiras. Por lo tanto, no creo que habría influido la película, pero sí yo habría temido la provocación.

Cuando una clase social es capaz de usar mercenarios, y de asesinar, no se detiene. Ya sabemos lo que es el incendio del Tercer Reich, y yo la confesión se la hago sin que me lo preguntaran pero también le agrego, compañero, que yo no la he prohibido.

Importancia de las Fuerzas Armadas

Como usted ha mencionado ahora el asesinato del General Schneider, y como hemos observado durante nuestro viaje a Punta Arenas su trato con las Fuerzas Armadas y lo que se ha hablado acerca de la participación de las Fuerzas Armadas en este proceso chileno del camino hacia el socialismo, ¿puede usted decirnos algo sobre esto, brevemente?

Allende: Las Fuerzas Armadas chilenas son fuerzas profesionales que jamás tratarían de politizarlas, desde el punto de vista de una doctrina partidaria. Lo que yo he dicho y sostenido es que esas Fuerzas Armadas profesionales, que tienen capacidad técnica, solvencia moral a lo largo de toda nuestra historia, deben desempeñar un rol de importancia en todo el proceso de desarrollo económico de Chile. Deben estar vinculadas al proceso del progreso nacional.

No hay Fuerzas Armadas poderosas en un país debilitado económicamente. No hay Fuerzas Armadas poderosas en un pueblo enfermo, diezmado por las enfermedades y por el hambre, y eso lo saben las Fuerzas Armadas chilenas. Yo no las halago, ¿por qué? Porque ellos tienen la dignidad de su propia responsabilidad, que las Fuerzas Armadas de Chile son Fuerzas Armadas profesionales, respetuosas de la Constitución y de la ley y yo, por disposición de la Constitución, soy el Generalísimo de las Fuerzas Armadas chilenas y ejerzo esa función en un diálogo con ellas, que es un diálogo al servicio de Chile y del pueblo.

Buenas tardes.

EL NIÑO, ÚNICO PRIVILEGIADO. DISCURSO DE APERTURA DEL AÑO ESCOLAR 1971, 25 DE MARZO DE 1971.

Estoy aquí para conversar con ustedes, alumnos, maestros, padres y apoderados en mi doble calidad de abuelo que tiene un niño en la Educación Básica, y de Presidente del pueblo. Saludo fervorosamente a la comunidad educacional. Destaco la importancia que tiene este acto, que se realiza por vez primera en nuestro país, y que, además, alcanza realce excepcional porque están aquí, además de los padres, alumnos y maestros, los dirigentes del Sindicato único de Trabajadores de la Enseñanza, encabezados por el primer trabajador de la educación, el compañero ministro de Educación Pública del Gobierno Popular, Mario Astorga Gutiérrez.

Saludo la presencia en este acto de representantes de la Universidad de Chile y de la Universidad Técnica. Saludo la presencia en este acto del señor director de la Escuela Militar, plantel donde se forjan los soldados de la Patria. Están aquí, junto a nosotros, los dirigentes de los trabajadores.

Personalmente, a lo largo de mi vida, tuve siempre vínculos que me acercaron más y más a los maestros. No pasé por la Universidad tras la búsqueda ansiosa de un título que me permitiera una vida material mejor. Tengo la satisfacción de haber sido un luchador universitario; de haber sido expulsado de la Universidad por defender procesos de reforma; de haber estado junto a los maestros a lo largo de mi vida pública, cuando plantearon su inquietud para hacer posible la transformación de la educación chilena o cuando lucharon por sus justas reivindicaciones.

Quiero tan sólo recordar que el primer proyecto de ley que presentara como diputado por Valparaíso, en 1937, fue un proyecto destinado a la alfabetización obrera y campesina, y que, para financiarlo, ponía un impuesto al hierro exportable. Como era de imaginarse en un Congreso con mayoría que no era de la nuestra, este proyecto no fue despachado.

Enseguida, en mi labor parlamentaria, muchas y muchas veces levanté la voz, sobre todo para señalar la importancia trascendente que los maestros chilenos habían tenido en el proceso de superación técnica y en desarrollo de la educación. Fustigué, en forma muy dura, a aquellos gobiernos que, sin comprender el sentido nacional y patriótico que encerraba la actitud de los

maestros, recurrieron a la represión y expulsaron de la enseñanza a un número superior a los 300 maestros chilenos en una determinada oportunidad.

De la misma manera, intervine en los debates para defender el plan educacional de San Carlos y la creación de la Escuela Consolidada. Tengo la satisfacción profunda de haber presentado el proyecto de ley que crea la sección Norte de la Universidad de Chile en Antofagasta. Es decir, siempre, a lo largo de mi vida pública, estuve preocupado de los problemas de la educación y junto a los maestros, en sus duros combates por mejorarla y por mejorar también su vida, su existencia.

No fue, entonces, una actitud electoral la que me llevó, hace año y medio o dos -cuando los maestros estuvieron en huelga cerca de tres meses-, a participar como Senador del Pueblo, en todos los actos públicos y en las ollas comunes que levantaron para defender su dignidad.

Este acto, repito, se realiza en el comienzo del primer año educacional del Gobierno Popular, del Gobierno de ustedes, que me honro en presidir. Quiero destacar la importancia que él tiene, ya que nosotros queremos hacer presente cuánta significación tiene y tendrá la presencia de ustedes en los procesos de transformación política, económica y social, por los cuales luchamos. Quiero, una vez más, hacer presente que estos profundos procesos de cambios a que Chile está abocado, sólo podrán realizarse con el apoyo integral de la comunidad, sobre la base del esfuerzo de un pueblo consciente, disciplinado, heroico en el trabajo, en la creación, y por ello, indiscutiblemente que hay que destacar la importancia que tendrá la escuela y el maestro, sobre todo, frente a las dificultades que tendremos, porque hacer cambios es herir intereses y el camino nuestro es el más duro, ya que tendremos que realizarlo dentro de los marcos de una legalidad democrática y burguesa, con el respeto integral a la personalidad humana y a los derechos sociales frente a sectores que no trepidan en crear toda clase de dificultades a este Gobierno, pero que serán vencidas por la unidad, por la entereza, por la decisión y por la voluntad revolucionaria del pueblo.

Para nosotros, toda sociedad debe ser una escuela, y la escuela debe ser parte integrante de esa gran escuela que debe ser la sociedad. Pero no la tradicional, introvertida, satisfecha de una enseñanza que puede ser bien impartida, pero que no traspasa más allá de sus muros; porque pensamos en la escuela abierta, plenamente integrada a los procesos que inquietan, preocupan e interesan a la comunidad. Eso es lo que anhelamos y eso es lo que saldrá del debate democrático que tendrán maestros, padres y alumnos, para hacer posible que esa reforma educacional que anhelamos sea el producto de una comunidad, comprendiendo la trascendencia que ella tendrá en el proceso del desarrollo de nuestra Patria.

Pensamos que este proceso de discusión de los problemas educacionales, tal como lo hemos señalado, forma parte de una concepción amplia y auténtica de una verdadera democracia, en donde la mayoría del pueblo participe permanentemente y no sólo en forma ocasional, como ocurre hoy día, en donde el pueblo todavía es citado tan sólo en los actos electorarios. Nosotros ya hemos roto en gran parte esto, pero reconocemos que es fundamental avanzar, avanzar mucho más, y hacer que el pueblo esté presente en la etapa de construcción y realización, en las decisiones, en la acción, en la vigilancia y en el control de las actividades productivas, educacionales y en la acción del Gobierno.

Sólo así justificaremos lo que sostuvimos a lo largo de nuestras luchas cuando dijimos que el pueblo sería Gobierno. Y el pueblo será Gobierno cuando participe activamente en todas las actividades nacionales. Para hacer posible esa concepción democrática, debemos comenzar por establecer la igualdad de posibilidades para las nuevas generaciones. Nadie, menos yo que soy médico, puede sostener que todos los hombres son iguales. Y al decir hombres empleo genéricamente esta expresión. De lo que se trata es de darles las posibilidades a fin de que todos tengan la misma oportunidad y dependerá, por cierto, de las condiciones individuales de cada cual, el que esta posibilidad sea mejor aprovechada o desechada. No se trata, entonces, tan sólo de que nosotros luchemos por los cambios que implican que los medios de producción, en el nivel fundamental del desarrollo económico del país, pertenezcan a la comunidad, como lo hemos planteado al señalar la necesidad imperiosa de crear el área de capital social.

Se trata de que, además, luchemos por hacer posible una distribución equitativa de los ingresos para evitar las injusticias de los grandes desniveles de un régimen y un sistema, que da a tan pocos, tanto, y que da tan poco a la mayoría. Luchamos porque el hombre y la mujer de Chile, el joven, el niño y el anciano tengan derecho al acceso que les permita alcanzar los niveles de consumo necesario para satisfacer las necesidades esenciales.

Señalamos que nuestro pueblo, más que centenariamente tiene hambre de pan, hambre material y hambre espiritual.

Queremos igualdad para el desarrollo de las capacidades, igualdad de posibilidades, repito, y hay que señalar que esto no ocurre en el sistema que queremos transformar, porque nadie ignora de los que están aquí -que son maestros y profesionales- que por desgracia esta capacidad está ligada a las condiciones materiales de existencia.

Como médico, tantas y tantas veces en todas las tribunas, he señalado la tremenda injusticia y lacra social que entraña que en una sociedad injusta, un porcentaje elevado de niños no pueda tener igualdad de posibilidades, de desarrollar sus capacidades, porque sus padres no tuvieron cómo alimentarlos. Si hay algo que señala la injusticia increíble de este sistema, es que en Chile hay 600.000 niños con menor capacidad intelectual, porque no recibieron las proteínas en los primeros meses de su existencia.

Hoy sabemos que el rendimiento intelectual puede ser disminuido hasta en un 40 por 100, cuando el niño recién nacido no se alimenta en condiciones normales. Y por eso, de la misma manera, señalamos que la escuela es para algunos niños continuación del hogar, pero no lo es para la gran mayoría de nuestros niños cuyos padres, lamentablemente, no pueden satisfacer sus preguntas, el porqué, que es lo que siempre dicen los niños frente a los problemas diarios que confrontan. Un padre analfabeto es un padre que no puede enseñarle el lenguaje al niño ni explicarse siquiera, sencillamente, los procesos del mundo, de la sociedad y de la Patria. Por ello, nosotros señalamos que la lucha sin cuartel en que estamos empeñados es hacer factible las posibilidades iguales, para que se desarrollen en condiciones similares las capacidades de los niños, al margen de las contingencias de una sociedad injusta, que abre todas las posibilidades a unos pocos y cierra las posibilidades a la inmensa mayoría de nuestros niños.

¿Para qué recordar aquí que llegan a la escuela muchos niños que no supieron del papel, de sus lápices de colores, de los juegos didácticos? De allí que también sea obligación fundamental del Ministerio de Educación acelerar el proceso y avanzar preocupándose más y más de aquellos niños deprimidos culturalmente por las condiciones materiales de existencia de sus padres. ¿Cuántos niños llegan a la escuela sin haber tenido la sensación de una casa, de un hogar? Niños cuyos padres no tienen cómo satisfacer sus mínimas exigencias, niños que chapotean en el barro, caminan kilómetros a veces en las zonas rurales, llegan hambrientos a escuelas destartadas, donde el maestro se empeña inútilmente para que aprendan; con niños que no pueden retener porque su memoria es inferior a la de otros, de aquellos que se alimentaron normalmente.

Al entrar a esta asamblea, tan significativa y de tan hondo contenido patriótico, me han golpeado los letreros que levantan los niños estudiantes reclamando locales que satisfagan las necesidades mínimas que deben tener los locales de enseñanza.

Por eso señalamos que debe haber un nivel educacional básico común, desde el cual puedan partir en iguales condiciones, para que se desarrollen las posibilidades de cada cual de acuerdo con su capacidad y sus convicciones. Necesitamos recuperar el tiempo perdido; afiebradamente preocuparnos de enseñar y educar más y más.

Hoy día estamos frente a un mundo que bulle en sus cambios profundos, en el campo de la ciencia y de la técnica. El hombre ha dominado la naturaleza y es indispensable comprender que por desgracia, los pueblos como el nuestro, dependientes en lo económico y en lo cultural, que llegaron tarde a la revolución mercantil e industrial y que están a años-luz de la revolución científico-tecnológica necesitan impedir que la brecha que los separa de los países del capitalismo industrial y del socialismo se acreciente cada día más. Somos pueblos en donde lacras sociales señalan la injusticia y donde el hombre alienado vive con el temor a la diaria existencia, frente a la falta de trabajo, a la incultura, a la posibilidad de comprar la salud, de tener un hogar, de recrearse y descansar.

Señalamos que así como hay en la infancia niños discriminados, el hombre o la mujer no pueden alcanzar niveles mínimos educacionales si está marginado de la vida, sobre todo, cuando hoy, más que nunca, se necesita capacitación en las actividades del trabajo cualesquiera que éstas sean. De allí que no podemos olvidar, por ejemplo, el hecho social que inquieta tanto a este Gobierno y personalmente a mí, cuando constatamos que en nuestro país hay un número tan alto de hombres y mujeres que no trabajan por diversas razones, pero entre otras, porque no pasaron siquiera por los años elementales de educación básica y tienen por lo tanto menos posibilidades de ser factores de rendimiento eficaz. Y para ellos, la posibilidad del trabajo o del empleo se hace más difícil. De allí que yo insista, entonces, que para nosotros los gobernantes del pueblo y para ustedes, esta etapa que vivimos debemos destacarla como el hecho más trascendente de la humanidad. No olvidemos que los niños y los jóvenes que están aquí, y que van a ingresar a la escuela, al Liceo o a la universidad, serán mañana los hombres del siglo XXI, en donde, indiscutiblemente, el proceso de la producción y del trabajo estará marcado por una alta especialización.

De ahí, entonces, que nosotros no olvidemos esto para recuperar el tiempo perdido; juntar la brecha que nos separa de los países del capitalismo industrial y del socialismo y preparar con

pasión patriótica a los niños, para que sean mañana ciudadanos, no sólo en el aspecto de la enseñanza cultural, sino en la transformación interna que haga de ellos los hombres del siglo XXI, con una nueva mentalidad, un nuevo espíritu, una nueva conciencia social.

Romper la dependencia cultural y económica es un paso audaz y decisivo en el desarrollo de la Patria. Pero construir la nueva vida y la nueva sociedad requiere, como decía hace un instante, un nuevo hombre, una nueva voluntad, una nueva responsabilidad y para ello tenemos que prepararnos. En el mundo contemporáneo, no sólo los países como el nuestro, en vías de desarrollo, han sufrido y sufren la penetración del capital foráneo; no sólo somos países productores de materias primas que vendemos barato y compramos caro; somos países que estamos sufriendo una nueva agresión; es aquella que implica vender o no vender tecnología, que representa para los países que la tienen, tener aún mayores ventajas que las que directamente alcanzan cuando invierten sus capitales en los países como el nuestro, en el pleno camino de la producción.

Queremos entender que no podemos alcanzar una tecnología que, indiscutiblemente, no podemos aplicar indiscriminadamente a nuestra realidad. Debemos crear, aprovechando la experiencia y los conocimientos, vengan de donde vengan, los avances científicos y, sobre todo, los tecnológicos, para adecuarlos a nuestra propia realidad.

En esta asamblea, no es extraño, y al contrario, es mi obligación señalarlo, por ejemplo, que Chile, en este instante, más allá de las fronteras partidarias de las bases políticas del Gobierno Popular, está empeñado en recuperar para el pueblo y para la Patria las riquezas fundamentales en manos del capital foráneo. Esencialmente, en este instante se discute en la Cámara de Diputados el proyecto nuestro destinado a recuperar para Chile su riqueza fundamental que es el cobre y a nacionalizarlo sin apellido alguno. Sin embargo, quiero destacar la enseñanza dura que ya hemos sacado de los primeros pasos que hemos querido dar en este sentido, antes que se dicte la Reforma Constitucional a que me estoy refiriendo. En el caso de Chuquicamata, cincuenta y tantos técnicos extranjeros no han oído nuestro llamado, que no ha sido mendicante, pero que ha sido claro: de que se quedaran trabajando, para que estuvieran en esta etapa del proceso difícil, en que Chile será el dueño absoluto de esas riquezas tan fundamentales para la Patria. Han rechazado nuestra petición por razones que debemos considerar: porque son funcionarios de empresas que tienen en otras partes del mundo faenas similares a las nuestras y, por lo tanto, podríamos decir que forman parte de una cadena que los amarra a esas poderosas empresas internacionales. De allí la obligación de que sean técnicos chilenos, profesionales nuestros, los que tengan que tomar en sus manos la responsabilidad del proceso productivo, que tiene tanta incidencia en la marcha normal del desarrollo económico de Chile y, por cierto, mucho más en las posibilidades de su ampliación. Sin embargo, no tenemos nosotros los técnicos especializados que hayan tenido niveles de responsabilidad superior en esas faenas mineras, las más importantes para la Patria. Y eso ha ocurrido porque ha sido la intención impedir que los técnicos nuestros alcanzaran estos niveles de responsabilidad superior. Sin embargo, abocados a estos hechos, tenemos la confianza de superar esas dificultades, porque hay una unidad de obreros, empleados, técnicos y profesionales, porque el Colegio de Ingenieros y el Colegio de Técnicos Industriales y de Técnicos Mineros, junto a los obreros de Chile, darán un paso histórico para defender la Patria y su destino.

De allí que junto con destacar la significación que tiene para nosotros el contenido que tendrán que darle ustedes, los integrantes de la comunidad de la reforma educacional dependiente del Ministerio, quiero destacar cuánto ha significado en el proceso bullente de las luchas populares el nuevo espíritu que ha sacudido a las universidades de Chile.

Hoy, las universidades de la Patria que se anticiparon en la inquietud de los sectores populares, tienen conciencia de que no puede haber universidades amorfas, universidades al margen del proceso social; tienen que ser, y serán, universidades comprometidas con los problemas del pueblo y con los cambios estructurales que el pueblo reclama; universidades cuyas experiencias científicas y cuyos avances tecnológicos tienen que estar íntimamente vinculados a los procesos del desarrollo nacional en los campos regionales a lo largo de toda nuestra Patria.

Es por eso que anhelamos -repito- una nueva sociedad, con nuevos valores. Y ello ha de salir del proceso revolucionario que ha de hacerse crisol en el grande y atrayente e inquietante anhelo de una reforma educacional que prepare al hombre nuevo para la nueva sociedad y las nuevas tareas. Necesitamos entender que miles y miles de muchachos se sienten frustrados, carecen de una orientación, jóvenes que no vuelan por su propia imaginación, sino que tienen que recurrir a las drogas para empinarse frente a los procesos pequeños de todos los días y de la miseria del hombre. Por ello, para nosotros, la acción de la educación y del Gobierno en el ámbito de una nueva sociedad, tienen que señalarle al joven, que será el ejecutor y constructor de la nueva sociedad que anhelamos, la gran tarea dignificadora, arrancándolo de la oscilación y el vicio, entregándole el más noble mandato que puede tener un joven: luchar por su Patria, una nueva sociedad y un nuevo hombre en la colmena fecunda del trabajo.

Por eso, estas son, en sus grandes líneas, las tareas que nos hemos trazado. Mientras tanto, y en forma muy apretada, quiero y es justo que lo haga, ya que ha tenido la deferencia el compañero ministro de Educación de no usar de la palabra para que yo tenga más tiempo, destacar que nos hemos enfrentado a una tarea que representa lo siguiente: En la enseñanza parvularia se ha acrecentado en un 18% la población atendida, en relación a 1970, lo que significa 10.000 nuevos niños que tendrán educación parvularia.

En la enseñanza general y básica, el incremento alcanza a 140.000 niños. En la enseñanza media hay un aumento promedio en un 15%, lo que significa 50.000 alumnos más con respecto al año 1970. En el nivel universitario, el ingreso al primer año ha aumentado en un 83%, siendo posible que se eleve aún más. La matrícula total ha alcanzado un incremento de un 28%. En el año 1969-1970 este aumento fue sólo de un 8%. El presupuesto universitario aumentó en un 24% en valores reales.

Construcciones escolares: entre el 4 de noviembre de 1970 y el 15 de marzo de 1971 se han construido 993 aulas, con un total de 85.289 m². Y luchamos para que en abril se totalice la construcción de 1.618 salas de clases, con un total de 118.000 m².

Beneficios sociales: los almuerzos, en relación con 1970, significa que en el año 1970, durante 150 días, tuvieron raciones 391.000 niños. El año 1971, en los mismos días, habrá raciones para 600.000 niños. En cuanto al desayuno, el año 1970 lo tuvieron 1.250.000 niños; el año 1971 lo tendrán 1.800.000 niños. A ello hay que agregar el medio litro de leche que tienen y

tendrán todos los niños de Chile. El año 1970 se otorgaron 38.295 becas; este año se otorgarán 60.000.

El año 1970, tuvieron atención hogareña 2.500 niños; este año la tendrán 5.000.

Prestaciones de estudio: hubo 8.300 niños en 1970 e igual número este año, pero incrementando en valores reales en un 34, 9%.

Vestuario escolar: el año 1970, se entregaron 128.000 overoles y 128.000 pintoras.

Igual cantidad se entregará este año, pero, además, se lucha, y pensamos alcanzarlo, se lucha, repito, para entregar a los niños de Chile, sobre todo en las provincias del sur y austral, 500.000 pares de zapatos, porque no queremos tener niños descalzos en nuestra Patria. De igual manera debemos aumentar las horas de atención en el campo médico y dental, sobre todo en este último, ya que es un hecho doloroso que puede constatar cualquier hombre, profesional o no, el que en nuestro país la atención dental es extraordinariamente deficitaria para adultos, jóvenes y niños.

Colonias escolares: el año 1970 fueron beneficiados 35.900 niños; este año 60.000. No olvidemos que hay 900.000 chilenos, mayores de 15 años, que no pasaron por la escuela, lo que representa un 14 por 100 de analfabetismo. Y como hemos hablado de una escuela abierta y de la incorporación -aunque tarde- de aquellos compatriotas nuestros, vamos a hacer cierto aquello que dijeron en Cuba: "El que no sabe aprenda; el que sabe enseñe". Haremos una gran cruzada a fin de que estos compatriotas nuestros que no por culpa de ellos, sino que por un régimen, ni siquiera aprendieron a leer, puedan hacerlo. Y siempre será tiempo para abrirles un nuevo horizonte espiritual.

Señalamos con profunda satisfacción que este año anhelamos se democratice ampliamente la actividad educacional. Para ello ya empezamos, sobre la base de la inquietud de los compañeros del Sindicato único de Trabajadores de la Enseñanza, el más amplio diálogo de la comunidad universitaria, de la comunidad educacional. Y esperamos que esto termine en la gran convención, en donde podamos refundir las discusiones que han de llevarse en todos los establecimientos y en todos los niveles, para que salga auténticamente un proyecto de reforma educacional, afianzado en lo que expresen padres, apoderados, alumnos y maestros con una amplia y noble visión de la gran tarea que Chile reclama.

Queremos hacer presente que a través de la actitud de responsabilidad del Sindicato único de Trabajadores de la Enseñanza, se han podido satisfacer, sin necesidad de conflictos, justas reivindicaciones de los maestros que estimo innecesario detallar porque tengo conciencia que más que sus propios problemas siempre a los maestros de Chile les ha interesado los problemas de la educación y del pueblo.

De todas maneras quiero hacer presente que hemos dado pasos para la descentralización administrativa, creando diez coordinadores regionales, para hacer más eficaz la democratización y la planificación de la enseñanza desde el punto de vista local y sectorial.

Ha de firmarse, y ya está en marcha, un convenio a través de la Editorial del Estado, junto con la empresa Editorial Zig-Zag que hemos adquirido para salvarla de una quiebra y no como se ha

dicho, para impedir publicaciones. Porque lo digo aquí y es justo que lo detalle: al hacer esa negociación hemos recibido el reconocimiento de los dueños de Zig-Zag de ayer, que sabían perfectamente bien que estaban destinados a una bancarrota, a no mediar la actitud del Gobierno que quiso que esa empresa siguiera marchando, porque sería la base y el pilar para hacer posible la publicación de nuevos textos, libros y cuadernos, para entregarlos en la forma más barata y aun gratuita para todos los escolares de la Patria.

Señalo, como un hecho importante, los acuerdos del ministro de Educación de Chile, que en representación del Gobierno Popular suscribiera, a través del ministro, compañero Mario Astorga, cuando en Lima estuvo presente en la reunión de los países del Pacto Andino y quiero leer parte de sus palabras porque tienen un trascendente y hondo significado: “El gran objetivo político de la integración cultural andina y del Convenio Andrés Bello debe ser la conquista y afirmación de la independencia cultural de los países de la región”.

El punto de partida de toda política debe ser el reconocimiento del hecho de que los países de América Latina son consumidores e importadores de ciencia y tecnología y los esfuerzos deben centrarse a lograr la consolidación de una cultura, una ciencia y una tecnología común, sentimiento nacional sin fronteras que abre el camino para que algún día América recupere su derecho a su propia cultura autóctona y para que América pueda hablar con voz de pueblo y continente.

Me interesa destacar que el Gobierno Popular, respetuoso de las disposiciones constitucionales, sabe y tiene conciencia del derecho que existe a la educación particular.

Es decisión del Gobierno respetar y hacer respetar tales disposiciones, integrando la educación particular al sistema nacional de educación. Respecto de la enseñanza particular que proporciona gratuitamente educación, esté virtualmente integrada al sistema del Estado, y sus derechos actuales serán mantenidos y perfeccionados y queremos que funcione en condiciones dignas, que sus profesores tengan remuneraciones adecuadas y las reciban regularmente, que sus locales cumplan con los requisitos que el proceso de formación del niño reclama y que sus cursos sean óptimos desde un punto de vista pedagógico. En cuanto a los establecimientos particulares de enseñanza que imparten la educación pagada, el Gobierno de la Unidad Popular también garantizará el respeto y cumplimiento de las normas constitucionales y legales, pero deben integrarse al sistema nacional de educación. No creemos que deba aceptarse que la educación sea considerada un negocio y, por lo tanto, velaremos para controlar los cobros que allí se hacen y para que, al mismo tiempo, la educación pagada no represente segregación, desde el punto de vista cultural, para los niños de Chile.

Vigilaremos aquellas instituciones, académicas o consejos, que ofrecen certificados o títulos que no tienen valor alguno y que ofrecen recuperar años de estudios mediante el pago de elevados aranceles. El Gobierno ofrecerá a los niños y jóvenes en situación educativa irregular las posibilidades de normalizar sus estudios en las escuelas fiscales, evitando que proliferen un tipo determinado de especulación, con el dolor y la esperanza de los padres, que anhelan regularizar la situación educacional de los hijos.

Finalmente, quiero decir que a grandes rasgos, fijaremos las líneas del Gobierno Popular en materia educacional; haremos realidad el mandato de la Constitución que consagra la existencia de un sistema de educación formado hasta hoy por el sistema regular de educación básica, media y superior, fiscal y particular, el cual debe sumarse como un todo integrado a un sistema paralelo de educación de la comunidad, que atienda las innumerables necesidades educativas y culturales de la población del país, de todas las edades.

Este sistema debía incluir, bajo la autoridad del Ministerio, o al menos bajo su coordinación, todas las iniciativas educacionales y culturales dispersas y limitadas: sistema de guarderías infantiles, educación de adultos, INACAP, acción educativa del Ministerio de Agricultura, del Trabajo, de Salud, de justicia, el Cuerpo de Carabineros, extensión universitaria, desarrollo social, casas de cultura, etc. Queremos proyectar escuelas en la comunidad y postulamos a que los establecimientos escolares se abran hacia la comunidad y pongan sus recursos materiales y humanos al servicio de su desarrollo, organización y concientización.

Concebimos al educador como un trabajador social y agente consciente y preparado de los grandes cambios, especialmente en las comunidades más deprimidas, en que el mejoramiento social y familiar es condición de un eficiente trabajo pedagógico.

Nominamos al año 1971 el año de la democratización educacional. Proponemos las siguientes ideas como tareas nuevas, a fin de afianzar esta democratización o como desarrollo de lo que anteriormente hemos dicho: plena autoridad administrativa y técnica a los consejos de profesores, convertidos en consejo de trabajadores de la educación; formación en cada establecimiento de los consejos de comunidad escolar, formado por representantes de los trabajadores de la enseñanza, padres y apoderados; juntas de vecinos, sindicatos, organismos culturales y estudiantiles cuando proceda, para preocuparse de la marcha general del establecimiento y de sus relaciones con la comunidad respectiva.

Entendemos esta participación como expresiva del proceso de democratización general del país.

Pensamos que debe caminarse hacia la posibilidad de que sean elegidos los jefes de los establecimientos como ampliación de la tendencia iniciada en las universidades o en las escuelas normales reformadas y como un medio de comprometer a los profesores en la gestión de su escuela y de quebrar las resistencias al cambio de viejos cuadros que todavía no pueden sacudirse de viejas trabas burocráticas.

Apoyo, como lo dijera hace un instante, irrestricto al Congreso Nacional de Educación, propiciado por el Sindicato único de Trabajadores de la Enseñanza, que se realizará a fines de este año, y en el que debe culminar todo el proceso de discusión ya en curso.

Debemos profundizar la política de asistencia escolar, entregando a la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas todos los recursos que la ley le otorga, especialmente, para desarrollar los programas de becas y de hogares, que prácticamente han sido congelados.

Debemos estudiar un Estatuto Económico del Magisterio que contemple, un sueldo único para los educadores, con una jornada de 36 horas, de las cuales no más de 24 a 26 sean de clases y las restantes para otras labores técnicas de administración y comunidad, más asignaciones de

trienios, años de estudios pedagógicos y de perfeccionamiento. Pero declaro, al mismo tiempo, que si bien planteamos esto como un anhelo, yo pienso que en un país tan postergado, yo puedo como Presidente del pueblo, reclamar el trabajo voluntario de los maestros. Yo sé perfectamente bien que si los trabajadores del carbón lo han entendido -y si a pesar de lo negro de su vida y de la explotación centenaria de ellos y de los suyos están dispuestos a trabajar más, al igual que los obreros del salitre y del cobre, por las empresas expropiadas por el Estado- los maestros, en esta etapa de transición, entregarán sin vacilaciones el esfuerzo y el sacrificio necesario para abrir los horizontes de la cultura del pueblo de Chile.

Entendemos que la redefinición en profundidad de nuestra educación, ha de nutrirse de dos fuentes: la del conocimiento crítico de la realidad educacional chilena, por el consiguiente diagnóstico de su problema y de la voluntad de incorporar a nuestra educación al proceso de transición hacia la nueva sociedad, lo cual implica un compromiso con las metas nacionales adoptadas. Planteamos que se someta a discusión de la comunidad escolar la concepción de hombre del mañana y el aporte de la escuela a su formación, responsabilidad del sistema educativo en la construcción de la nueva sociedad que tanto anhelamos.

Estudiantes, jóvenes, niños -los niños que hay aquí quizá no entiendan lo que representa la esperanza que depositamos en ellos si somos capaces de cambiar los medios materiales de su existencia y el padre o la madre son cada día, por una existencia distinta, más padres y más madres, en el amplio y tierno sentido de la palabra y la escuela es continuación del hogar, tenemos el derecho a pensar que esos niños que ayer no supieron del juego didáctico ni del papel ni del lápiz, serán los jóvenes del mañana, que con responsabilidad superior estudiarán más, para ser mejores técnicos, mejores obreros, mejores profesionales y mejores técnicos, en una sociedad que no separa a los hombres por títulos universitarios y donde tengan la gran responsabilidad de un trabajo al servicio de todos.

Maestros, maestros de mi Patria, he querido conversar con ustedes y decirles cuánto confiamos en su apoyo. Ustedes son depositarios de una tradición que ha colocado al magisterio chileno en un prestigio reconocido más allá de las fronteras nuestras; ustedes siempre supieron de las horas duras, del esfuerzo y del trabajo desconocido y negado; ustedes tuvieron mártires que inclusive pagaron con sus vidas el hecho de anhelar una vida distinta para los niños; ustedes son el gran filón en que el pueblo confía para hacer posible, con la presencia combatiente de ustedes las grandes transformaciones que anhelamos, porque ustedes son los que forman la mente del niño, que será el ciudadano del mañana.

Por lo que hicieron ayer y hacen hoy día, yo, Presidente del pueblo y compañero de ustedes, entrego mi fe y mi esperanza revolucionaria en la conciencia revolucionaria de los maestros chilenos.

**OPERACIÓN VERDAD. ENCUENTRO CON LA PRENSA EN LA
JORNADA OPERACIÓN VERDAD, MARZO DE 1971.**

Allende: Quiero en primer lugar saludar en forma muy afectuosa y deferente a ustedes que no vienen de pueblos extraños, sino de pueblos amigos, invitados algunos a la Operación Verdad y otros invitados a visitar Chile, pero que nos es grato que su visita haya coincidido con la de aquellos otros, a quienes les pedimos vinieran a ver nuestra realidad.

Tengo la seguridad y la certeza que el pueblo chileno los habrá acogido como ustedes se lo merecen por ser representantes del pensamiento sin fronteras y del alto valor intelectual que cada uno representa.

Les reitero, en nombre del pueblo de Chile y del gobierno, nuestro reconocimiento porque ustedes estén aquí, y como dijera en el saludo que les enviara a través de la prensa me parecía innecesario por el valor intelectual y moral de ustedes, señalar que tenían la más amplia y absoluta libertad para dialogar, conversar y discutir con los partidarios y con los adversarios del gobierno, con la prensa adicta a nosotros y con la prensa opositora. Ninguno de ustedes habría aceptado trabas y ninguno de nosotros habría pretendido imponerlas, por respeto a ustedes y por respeto a nosotros mismos.

Quiero presentar a los que me acompañan en este momento: el compañero ministro secretario general de Gobierno, Jaime Suárez; el compañero ministro de Economía, Pedro Vuskovic; el jefe de Difusión de la Casa de Gobierno, compañero Antonio Benedicto; el comandante y adicto de Aviación, Roberto Sánchez y el compañero que es el jefe de los periodistas de la Casa de Gobierno, Carlos Jorquera, secretario de Prensa de la Presidencia.

Quiero agradecer los significativos presentes que me han entregado, que tienen gran valor, por venir de quienes vienen y, por ser un estímulo entregado a través mío al pueblo chileno.

Y sin preámbulos y sin protocolo, estamos y estoy a disposición de ustedes para el diálogo que estimen más conveniente.

Periodista Luigui Nono del Partido Comunista Italiano: Está aquí, no solamente la solidaridad con la lucha por el socialismo que el pueblo chileno y usted compañero hace. El discurso del

comandante Fidel Castro de ayer -que fue muy importante para todo el mundo- por la actitud revolucionaria que Chile tiene, ante todo el mundo, quiero preguntarle: En el acto de ayer del Partido Socialista se revela una situación de lucha antiimperialista muy fuerte, muy decisiva y muy radical. El Programa de la Unidad Popular de vuestro gobierno es muy claro. Está junto a los pueblos que luchan, contra el imperialismo norteamericano, junto a América Latina, África, Asia, de la clase obrera de Europa Occidental, del mundo socialista.

Mi pregunta es: ¿Cuál es la perspectiva de su gobierno con respecto a la República Popular China? Yo pienso que es necesidad de todos nosotros el establecer una unidad de acción radical contra el imperialismo yanqui. Pienso que en este enfrentamiento tiene un papel muy importante la República Popular China. Ayer me sentí muy feliz en el acto del Partido Socialista, en donde se encontraba usted, el compañero Altamirano y la delegación comercial china. Es muy importante el establecimiento de las relaciones de Chile con la República de Corea, Norvietnam, Alemania Democrática y China. Pienso que es una necesidad de todos nosotros unificar las fuerzas. Creo que en esas fuerzas, es muy importante también la República Popular China. Tanto en el discurso suyo como en el del compañero Altamirano se habló siempre de la revolución bolchevique, y del triunfo de la Revolución Cubana; de la gran trascendencia mundial de la República Popular China, yo tenía entendido un sentido más atento. ¿Qué perspectivas hay en América Latina con el establecimiento de relaciones con la República Popular China?

Allende: Compañero, nosotros hemos planteado reiteradamente -y lo hicimos en el Programa- que la doctrina no es un dogma sino un método de acción. Lenin, en su libro Extremismo. Estado infantil del comunismo, también expresa claramente que cada país tiene su propia realidad y frente a esa realidad estará la responsabilidad de los dirigentes políticos para destacar el proceso revolucionario, cuando las condiciones de la sociedad así lo determinen. Frente al pueblo de Chile, nosotros hemos señalado que la lucha revolucionaria puede ser el foco guerrillero, el brazo armado, el ejército del pueblo y también la lucha electoral, siempre que esta lucha electoral, se le dé un contenido revolucionario. Ese es el camino que nosotros estimamos pertinente para la realidad de Chile, y por eso estamos aquí con lo cual también quiero señalar que nosotros estamos al margen de las discrepancias o diferencias que se suscitan en el campo socialista. Podemos sí expresar nuestra inquietud o nuestro pesar cuando estas diferencias adquieren una tonalidad más allá de la discrepancia teórica para convertirse en agresividad aunque sea verbal.

En el caso nuestro, dijimos que estableceríamos relaciones diplomáticas con todos los países del mundo, sin dejar de mantener aquellas que los gobiernos anteriores tenían con la inmensa mayoría de los países del orbe. Es así, que de inmediato reestablecimos relaciones con Cuba, Nigeria y después con la República Popular China. Y hoy día puedo decirle al compañero que hemos firmado un convenio comercial con la República Popular China y, hace sólo un minuto y medio o dos, antes de llegar aquí estaba conversando con el viceministro, que es el Presidente de la delegación. Es para nosotros importante que en este convenio los compañeros chinos adquieran este año 25 mil toneladas de salitre y 2 mil toneladas mensuales de cobre, a partir de junio elevando la adquisición del salitre a 40 mil toneladas, desde el próximo año, hasta el año 76, y elevando también a 56 mil toneladas anuales la adquisición del cobre.

Fuera de esto, por cierto, que hemos hablado de un intercambio cultural.

Esperamos tener la oportunidad de ver en Chile, las manifestaciones culturales de ese gran país. Ya en épocas anteriores estuvo la Ópera China. También hemos hablado de ayuda técnica y nosotros especificaremos cuáles son los aspectos, y qué nos interesa más, que podemos contar con la ayuda técnica, científica, de los compañeros de la República Popular China. En resumen, ya hemos dado pasos decisivos, estamos estudiando, por otra parte, qué cosa vamos a adquirir en la República Popular; pero, podemos señalar que el compromiso, de parte de ellos no ha estado sujeto, en este instante a ninguna exigencia compensatoria de compra de nuestra parte. De todas maneras, estimando que el comercio es camino bilateral, nosotros también buscaremos aquellos productos que nos interesan y que seguramente, entre otros, será el té.

Georgio La Pira, ex diputado de la Democracia Cristiana Italiana y Presidente del Comité de la Hermandad de Ciudades respondió en italiano señalando que la respuesta que le había dado el Presidente doctor Salvador Allende contesta positivamente a su pregunta. Reconoció ampliamente la actitud del gobierno chileno frente a países como China, Vietnam del Norte, Alemania Democrática, Corea y Cuba, actitud que tiene una gran importancia para el proceso histórico en la lucha por la paz del mundo, por el desarme general y completo. Luego agradeció al compañero Presidente por todo lo que ha hecho su gobierno, no sólo para Chile, sino para toda la tierra.

Allende: Sólo quiero reiterar lo significativo que es para nosotros el oír la palabra, “compañero” La Pira y, el reconocimiento a una actitud que obedece a una conciencia del pueblo de Chile y a los derechos soberanos que tenemos como país para tener las más amplias relaciones con todos los países del mundo cualquiera que sea el régimen de su gobierno, sobre la base de que se respete nuestra propia voluntad de habernos dado el gobierno que tenemos. Ofrezco la palabra.

Yo vengo del Ecuador, doctor Allende: Para toda América Latina es muy importante lo que está ocurriendo aquí en Chile en donde uno ve, que es la esperanza de lograr los cambios que necesitamos por las vías constitucionales y por medios pacíficos. Yo quiero preguntarle, si acaso el resultado de las últimas elecciones y el hecho de que parece que en el Parlamento no tiene mayoría la Unidad Popular, afectará de alguna manera la dinámica del proceso de cambios en que está empeñado su gobierno. Esto es muy importante para nosotros.

Allende: En realidad, nosotros asumimos el gobierno y siempre dije al pueblo, que una cosa era llegar al gobierno y otra conquistar el poder. Hemos asumido el gobierno, y estamos caminando hacia la conquista del poder, pero, llegamos primero, porque obtuvimos la mayoría relativa que nos colocaba a la cabeza de los otros oponentes: los señores Alessandri y Tomic.

Enseguida, y de acuerdo con las disposiciones constitucionales, el Congreso no habiendo mayoría absoluta, tenía y tiene que resolver entre las dos mayorías, o sea tenía que pronunciarse entre el señor Alessandri y el que les habla.

Quiero señalar sí, que antes de la elección se hizo una campaña muy dura, muy intencionada, para señalar el peligro que entrañaba la presencia de un Presidente socialista con un ideario

marxista, y el hecho de que el Partido Comunista, partido de fuerte raigambre en la clase obrera, formara parte de la Unidad Popular, lo que hacía que los partidos marxistas tuvieran un porcentaje alto en el conglomerado que forman la base política del gobierno. Quiero al mismo tiempo, decir: producido el pronunciamiento electoral del 4 de septiembre, desde el 4 de septiembre hasta el 3 de noviembre, los sectores reaccionarios y ultraderechistas de este país, utilizaron todos los caminos y todos los expedientes más deleznable para impedir que nosotros llegáramos al gobierno. Esto culminó con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército de Chile, general René Schneider. Esto es un hecho insólito en la vida nacional, que prueba y señala, cómo esos sectores reaccionarios que hablan de democracia llegan al asesinato cuando el veredicto de las urnas les es desfavorable.

Quiero también entregarles como antecedentes, que la Democracia Cristiana resolvió votar favorablemente en la elección del hombre que había obtenido la primera mayoría relativa. Los 71 parlamentarios demócrata cristianos procedieron así en el Congreso Nacional. Lo hicieron por dos razones: primero, porque en realidad había habido una coincidencia programática entre los planteamientos de Radomiro Tomic, mi amigo de muchos años, candidato demócrata cristiano y cristiano, y el Programa de la Unidad Popular; y también lo hicieron poniendo como una condición, el que se reafirmaran garantías constitucionales que se ampliaron.

Nosotros aceptamos firmar estas garantías: primero, porque estaban establecidas en la propia Constitución nuestra y además, porque ella no vulneraba el programa de la Unidad Popular. Nosotros no transamos ningún punto del programa y debo, honestamente, reconocer que tampoco la Democracia Cristiana nos pidió que transáramos algún punto del programa de la Unidad Popular. Nos pidió que precisáramos, y me recuerdo exactamente nuestro criterio frente a la enseñanza particular que estaba enunciado en el programa y que nosotros no teníamos propósito de suprimir. El resto de las garantías ya estaban establecidas y lo único que se hizo, fue ampliarlas.

En estas circunstancias contamos entonces, primero, con un tercio del electorado y después con los votos del Partido Demócrata Cristiano, lo que nos dio una mayoría muy amplia en el Congreso Nacional, pero, el desarrollo de la acción del gobierno, fue distanciando al gobierno de la Democracia Cristiana. Y la Democracia Cristiana se colocó en una barricada opositora, también en una barricada opositora del Partido Nacional.

Demócrata cristianos y Nacionales tienen mayoría en el Congreso sobre la Unidad Popular.

La batalla de abril, la lucha municipal, nunca dijimos nosotros que era un plebiscito. Primero, porque en este país las luchas municipales tienen un carácter local más que nada. No tiene una definición política, no son como las luchas para senadores o diputados, mucho menos para la lucha presidencial. Influye mucho la persona, el hombre o la mujer por su profesión, por su actividad, por la posibilidad del contacto humano de hacer servicios. Por ejemplo, en una pequeña localidad el médico es una persona que tiene mucho más expectativa que un empleado o un obrero, porque el médico tiene la oportunidad de hacer servicios o favores que no pueden hacerlos los otros.

Sin embargo nosotros dijimos que las elecciones municipales tenían extraordinaria importancia y, puedo decirle a la compañera ecuatoriana que el resultado, ostensiblemente, es una victoria de la Unidad Popular y una trascendente victoria.

Se ha querido decir que hay empate, porque nosotros sacamos el 50,8 por ciento y los grupos opositores el 49,2 por ciento, pero la verdad, es que nosotros aumentamos un 40 por ciento de los votos, en relación con la campaña presidencial.

La verdad es que el Partido Nacional, que había sacado con el señor Alessandri cerca de un millón 20 mil votos, bajó a 500 y tantos mil votos, vale decir, que perdió casi un 50 por ciento de su votación. La propia Democracia Cristiana sacó 100 mil votos menos que los que sacó con la candidatura de Tomic. En cambio, partidos pequeños de la UP como el Social Demócrata, aunque sacó pocos votos aumentó considerablemente su caudal en proporción con la votación que había sacado antes.

El Partido Comunista aumentó su votación; el Partido Socialista tuvo un incremento que sorprendió extraordinariamente a muchas gentes, inclusive, a algunos socialistas, un aumento del 12 por ciento, pasando del quinto al segundo lugar de los partidos. Casi el cien por ciento de los votos. Son 12 puntos, pero casi el cien por ciento de los votos. El único partido de la UP que no sacó los mismos votos fue el Partido Radical, pero hay que tomar en cuenta, que este partido se había dividido antes de las elecciones presidenciales. Sin embargo sacó 220 mil votos, lo que es una votación apreciable.

Si actuamos sobre la base de haber obtenido la primera mayoría en las urnas y considerando que no habíamos hipotecado nuestra posición frente al apoyo demócrata cristiano desde el punto de vista programático, hoy día, cuando el pueblo de Chile, después de cinco meses, ha visto nuestra actitud y nuestra acción, cuando se ha disipado toda una campaña de terror y de pánico, cuando las mentiras se las ha llevado el viento y cuando ha visto el pueblo que hay un gobierno que está dispuesto a cumplir el programa, cuando lo hemos hecho con el respeto a los derechos individuales y sociales que consagra nuestra Constitución, cuando hemos planteado sin reticencia nuestra posición antiimperialista, pero al mismo tiempo no nos hemos colocado en una posición de provocación, cuando esencialmente todo el proceso de la economía ha estado destinado a servir al hombre de Chile, genéricamente hablando, cuando se ha visto y constatado que este gobierno se ha trazado un camino que implacablemente va a seguir y se cuenta entonces con el respaldo que representa el 50 por ciento de los votantes yo creo que la acción de este gobierno está fortalecida, que tiene mucho mayor peso para poder seguir en el cumplimiento del programa.

Eso no significa que vayamos nosotros a perder la calma, que tengamos una actitud de soberbia, que no respetemos a los opositores y que no sepamos que en el Parlamento no tenemos mayoría; pero los parlamentarios opositores no son un grupo homogéneo ni compacto. La Democracia Cristiana no puede tener frente a los problemas económicos y sociales de Chile, la misma actitud que tiene el viejo y tradicional Partido Nacional, que es un partido esencialmente capitalista.

La Democracia Cristiana ha hablado siempre de una revolución: primero, en libertad, que no la realizó, pero ha hablado de un régimen comunitario y el programa de Tomic que era -lo repito-

en muchos puntos muy similar al nuestro. Por eso nosotros creemos que las iniciativas que envíe el gobierno al Congreso contarán seguramente con el apoyo de su sector de la Democracia Cristiana. En el caso concreto de las reformas constitucionales destinadas a nacionalizar el cobre, reconocemos que la Democracia Cristiana ha votado favorablemente esta iniciativa que será despachada por el Congreso definitivamente esta semana, y de acuerdo con las normas constitucionales entrará a regir de aquí a 60 días, una vez que el Congreso Pleno ratifique lo que ambas cámaras han resuelto.

Quiero entonces -y le ruego me excuse por haberme extendido- decirle a la compañera, que creemos nosotros que hoy día, nadie discute la legitimidad de nuestro triunfo. Si alguien pensó que pudo haberse discutido y haberse elegido al segundo hombre es su derecho de pensarlo así. Si alguien creyó que sólo estábamos aquí porque la Democracia Cristiana votó en el Congreso, hoy nadie duda que el gobierno popular está aquí porque la mayoría del pueblo de Chile ha afianzado su acción y lo ha estimulado para el cumplimiento de su programa.

Por último, si mañana nosotros planteamos al Congreso una iniciativa que estimamos trascendente, importantísima, y el Congreso la rechaza, la propia Constitución permite recurrir al plebiscito, al referéndum y es el pueblo el que nuevamente juzga en definitiva quién tiene la razón. Por eso, es que en nuestro país, nosotros creemos que dentro de los cauces, bastante estrechos de la democracia burguesa, es posible iniciar con perspectivas efectivas, una transformación revolucionaria. Y para eso estamos aquí y para eso vamos a seguir aquí.

José Antonio Gurriarán. Jefe de Redacción del Diario El Pueblo, de Madrid: Lo que más me ha sorprendido y agradado, como periodista, en este país, es la profunda libertad de prensa que he podido apreciar en todos los medios de información. Yo, entonces, al ver que estos medios de comunicación de masas están en gran parte controlados por la derecha, una política, evidentemente obstruccionista a la labor del gobierno, me pregunto y le pregunto al Compañero Presidente ¿Si esta libertad podrá seguir siendo respetada en esta forma en el futuro?

Allende: Hemos dicho que respetamos la Constitución y la ley. Constitución y la ley dictada por una mayoría que representa todavía en el Parlamento sectores de la burguesía nacional. Pero es un derecho de los chilenos a la libertad de opinión, de reunión y de crítica y nosotros la vamos a respetar. Eso sí, que al mismo tiempo pensamos que los periodistas de izquierda han hecho bien en cohesionar su trabajo para esclarecer y señalar a fin de formar una conciencia, como el periodismo objetivo propiamente tal, no existe en gran medida, ya que los medios de difusión pertenecen a sectores poderosos vinculados a la industria, a la banca, al latifundio. Nosotros, no negamos la importancia del diario El Mercurio y yo que durante 30 años he recibido implacables azotes de El Mercurio, no me vaya referir a ellos, pero sí puedo señalar que forma parte de uno de los grupos y uno de los clanes más poderosos de Chile. Que tiene un banco y además se ha dado el lujo de hacer una estafa y además, controla una serie de industrias muy importantes, entonces es lógico que por muy objetivo que quiera ser El Mercurio, priman los intereses que representan, que son los intereses de los dueños de El Mercurio. Y los dueños de El Mercurio, saben que con el gobierno popular no sólo sus bancos, sino que algunas de sus industrias van a pasar al Estado. Por lo tanto, nosotros entendemos perfectamente bien que El Mercurio no nos aplauda, y si nos aplaudiera nos crearía un serio

problema de conciencia. Por eso es que respetamos El Mercurio porque en realidad sabemos perfectamente bien qué papel tiene que desempeñar y qué puesto, menciono el caso de El Mercurio porque es el más típico.

El exceso de tolerancia nos ha llevado, por ejemplo, a permitir que una radio que tenía caducada una concesión hace dos años, que podíamos haber clausurado antes de las elecciones, la dejáramos seguir transmitiendo y emitiendo un serie de juicios y opiniones no muy santas en contra del gobierno popular y en contra de los partidos, en contra de los socialistas y los comunistas.

Esa radio, pertenece a un industrial poderosísimo, además, no es chileno; pero como nosotros somos hombres bastante demócratas nos damos el lujo de permitir hasta que un extranjero use medios de difusión para defender sus intereses atacando al gobierno, porque también ese industrial sabe que su gran empresa la vamos a estatizar. Como yo soy médico, comprendo que hay estados preagónicos que psicológicamente me explico.

Padre David Turaldo, secretario general del Centro de Documentación Juan XXIII, teólogo y escritor italiano señaló en italiano que había leído con mucho placer la declaración del Presidente Allende sobre la libertad religiosa que existe en Chile, como también el discurso del cardenal en ocasión del Te Deum ecuménico, el cual era un bellissimo gesto litúrgico abierto a la justicia y a la paz. Luego hizo votos porque el progreso de todo el pueblo chileno continúe y se profundice.

Allende: Yo puedo señalar que uno de los hechos más significativos, más trascendentes, que más impresionó a los visitantes y a las misiones que vinieron a la trasmisión del mando, fue, precisamente, el Te Deum ecuménico realizado en la Catedral chilena. Te Deum ecuménico que yo solicité, y lo hice porque he sido educado en el respeto a todas las creencias, y lo hice, porque sé que la mayoría del pueblo chileno es católico y yo tengo la obligación de respetar su fuero íntimo. Así como sé que ellos respetan el mío. Las palabras del cardenal de la Iglesia Chilena demuestran cómo nuestra Iglesia se coloca en la lucha de los hombres frente a los necesitados y los humildes, haciendo realidad el Evangelio de Cristo. Puedo afirmarle, con la actitud de toda una vida y no sólo la mía personal, sino la de los partidos que forman la vanguardia del movimiento popular, que nunca hemos incursionado con un dogmatismo intransigente en el derecho de cada cual, de tener la creencia que más avenga con su ser íntimo, y que esta la mantendremos. Y además, creo que este entendimiento se hará cada vez más profundo, porque las distintas religiones, fundamentalmente la Iglesia chilena en sus documentos, emanados de altas jerarquías cada vez con más decisión, y con más claridad se acerca al respetable pensamiento de Juan El Bueno.

El visitante italiano señaló, en su idioma, que al llegar a Chile le había impresionado mucho leer en los muros de Santiago la frase “venceremos” y “si nosotros venceremos Cuba no estará sola”. Luego preguntó de qué modo el gobierno de la Unidad Popular está cercano a las numerosas tendencias liberacionistas que están llegando de casi todos los países de América Latina.

Allende: Es difícil una respuesta, pero trataré de hacerlo. El pueblo de Chile, en su inmensa mayoría, desde que Cuba inició su revolución ha estado emocional y racionalmente junto a

Cuba, ha entendido que Cuba como cualquier otro país, tiene el derecho a darse la forma de vida y de gobierno que sus mayorías estimen conveniente. Además, nosotros conocemos la historia de Cuba y lamentablemente en América Latina, fue el último país en liberarse, liberarse de España y caer directamente bajo la influencia de Estados Unidos Y es allí, donde se hizo una política más opresiva diría yo, que el resto de los países latinoamericanos.

Si ustedes se recuerdan de la enmienda Platt que existió hasta el año 1936, y la enmienda Platt significaba que Cuba no podía como país contratar un empréstito sin autorización del Parlamento americano. Cuba nunca tuvo ninguna expresión, ni siquiera democrático-burguesa. Fue una sucesión de dictaduras y Cuba era un país donde se importaba desde la goma hasta las suelas de los zapatos, para poner dos extremos en el hombre, y Cuba, con perdón de las señoras aquí presentes era un prostíbulo flotante para el grueso de los americanos ricos.

En esas circunstancias, cuando un pueblo es capaz de luchar y de triunfar, y por el hecho de triunfar, vulnerando las disposiciones de la propia carta americana se le crea un cerco económico, no es raro entonces, que los pueblos que tienen conciencia política sintieran la obligación moral de estar junto a Cuba.

El pueblo de Chile lo estuvo siempre. Por eso es que también, durante las batallas que diéramos los años 64 y 70, establecimos como obligación ineludible, el restablecer relaciones con Cuba, anticipando que hasta el gobierno del señor Alessandri que era un gobierno de derecha votó en contra de la ruptura con Cuba y aceptó el dictamen mayoritario de la Organización de los Estados Americanos. Nosotros hemos sido, somos y seremos solidarios con Cuba. Comprendemos perfectamente bien que esta solidaridad no puede expresarse en el aporte armado ni en la presencia combatiente de las Fuerzas Armadas chilenas si fuera nuevamente agredida Cuba. Pero creemos en la fuerza moral, creemos en la denuncia, creemos en la actitud viril que significa levantar la voz en la OEA o en las Naciones Unidas si eso ocurriera. Además creemos que hay en América Latina un germen en los pueblos que hace cada vez más difícil que puedan impunemente repetirse actos de opresión o de agresión. De allí entonces que nosotros sintamos la necesidad por lo que Cuba ha sufrido, por el tremendo delito de querer ser un país libre, de estar cada vez más vinculado en el aspecto político, cultural y económico. Además, las economías chilena y cubana se complementan en gran parte. De allí que es fácil para nosotros un plan de vinculación comercial bastante amplio y el derecho de tener características también como pueblo, nos permite aprovechar la experiencia adquirida por Cuba, en sus años duros de su lucha, ardua lucha. De allí entonces, que sin desconocer que somos gobierno, que hemos dicho que somos respetuosos de la autodeterminación y la no intervención, nada ni nadie nos impedirá levantar nuestra voz para señalar a los agresores de los países que luchan por su independencia y su plena soberanía.

Yo decía ayer, en el Teatro Caupolicán, que para algunos quizá el lenguaje del Presidente de Chile sea un lenguaje moderado y lo es, intencionalmente en el campo internacional, pero yo prefiero los hechos a las palabras y si usted estuvo ayer en el Caupolicán vería con qué satisfacción se saludó la presencia de la delegación norvietnamita o norcoreana, y el hecho que hay aquí en Chile seamos nosotros, fuera de Cuba, los únicos países que tengamos misiones comerciales con Norvietnam y con Norcorea, está demostrando que preferimos actuar a hablar. Estaremos junto a todos los pueblos que luchan contra la penetración

imperialista, contra la opresión colonial o neocolonialista, estaremos junto a todos los pueblos que luchan por su dignidad.

Norberto Vilar de Argentina: Me encuentro en misión periodística, desde hace aproximadamente 10 días he podido asistir concretamente, no sólo a través de informes o publicaciones facilitados por organismos de gobierno, a algunas de las realizaciones concretas hechas desde noviembre del 70 hasta la fecha. Indiscutiblemente no es mucho lo que un individuo trabajando solo, independientemente, puede ver. De cualquier modo la experiencia es sencillamente prodigiosa. En este sentido quiero agradecer las facilidades otorgadas para poder cumplir con esta misión, pero si esto fuera todo al margen de llegar a comprender los grandes propósitos que animan al gobierno de la Unidad Popular, es decir, los grandes objetivos que tienen trazados para transformar desde el punto de vista socio-económico al país. Lograr realmente para el país una etapa de auténtica justicia social indiscutiblemente es mucho, pero aunque parezca redundancia no sería todo. He podido observar a través de manifestaciones periodísticas, políticas e inclusive gubernamentales algo que también me sorprendió, es decir, que no sólo sorprende sino entusiasmo, algo nuevo, un concepto nuevo, que es hablar de la creación del hombre nuevo. Quisiera preguntar concretamente al Compañero Presidente: ¿Qué valor conceptual, que limitaciones y que dimensión se traza el gobierno en la construcción de esto que denomina el hombre nuevo, puesto que el hombre nuevo es algo superior, a las importantes conquistas en el terreno material, es decir, un terreno material realizado en hacer un nuevo Chile más el hombre nuevo?

Allende: Nosotros partimos de la base, compañero, que el capitalismo es por esencia anti-humanista, desde el momento en que esencialmente descansa en la explotación del hombre por el hombre.

Nosotros creemos que el socialismo es humanista, pensamos que muchas veces la crítica que se hace en la aplicación del socialismo es por fallas humanas, pero que en esencia en sí mismo, el socialismo es humanista desde el momento que libera al hombre de la alienación. El hombre alienado es un hombre que no puede desarrollarse, nosotros creemos entonces que básicamente primero tenemos que hacer los cambios estructurales, revolucionarios para caminar hacia el socialismo y pensamos que el hombre nuevo será el hombre que tenga valores distintos a los que tienen hoy en esencia los regímenes capitalistas. En el capitalismo el valor esencial es el dinero, la diferencia de clase, la existencia de explotadores y explotados, que implica en lo político oprimidos y opresores. ¡Así lo señala! Creemos entonces en valores distintos y por eso que también señalamos que tenemos una esperanza cierta de contar cada vez con la ayuda más próxima en la lucha y en la acción de los sectores auténticamente cristianos, por los valores que entraña.

El hombre nuevo lo concebimos con el producto de una nueva sociedad. Los viejos como yo podemos estar agradecidos de entender que el mundo debe cambiar, es la juventud, el niño de hoy y el hombre de mañana, el que tendrá indiscutiblemente sobre la base de una sociedad distinta una concepción también distinta de estos valores. Para nosotros la gran tarea es posibilitar esto, abrir este camino y ya creo que es suficiente. Pondremos indiscutiblemente como preocupación esencial el hombre y la economía al servicio del hombre.

Periodista peruano: Yo he tenido la oportunidad de estar en Chile por mucho tiempo, he estudiado en Chile, me formé como periodista en Chile y hace muy poco tiempo que estoy en mi tierra. Es una de las razones por las que estoy nuevamente aquí, para tratar de dialogar en esta reunión. Una de las cosas que quisiera preguntar en este momento: hemos obtenido en Perú ciertas experiencias y transformaciones estructurales dentro de la economía del país. Esto ha determinado que, por diferentes razones y conductos, se hayan creado motivos o se hayan estimulado agresiones. Cuando hablamos de agresiones no hablamos simplemente de armamentos y de revoluciones, sino de aquellas agresiones que tienen carácter económico. Y que, por lo demás, son tan fuertes como las otras o quizá más poderosas. Chile se encuentra en este momento en un camino sobre la nacionalización de su cobre, que es el fundamento de su economía.

Es posible que esta nacionalización, encaminada con muy buenas intenciones le traiga consecuencias de bloqueos económicos y problemas de muchas naturalezas que se han visto en otras oportunidades. Yo quisiera preguntarle al Compañero Presidente, ¿qué medidas va a tomar su gobierno en circunstancias que hubiera consecuencias de otra naturaleza?

Sabemos que a través de los organismos internacionales se entran los préstamos, es decir, pasa una infinidad de cosas que van retardando, a pesar de que uno sea socio de cualquier organismo internacional económico, van retardando continuamente. Y el retardo en inversiones determina que precisamente el desarrollo y el proceso de crecimiento económico no se lleve a cabo en la medida que debería de hacerse. Me gustaría que usted pudiera decirnos de qué manera el gobierno de Chile va a encarar estos problemas.Cuál va a ser el apoyo que va a tener, porque estamos en un hemisferio en el que Chile está, en el hemisferio occidental; entonces, de qué forma piensa Chile que puede capear todos estos problemas frente a esta situación. Muchas gracias.

Allende: Desde luego, nosotros hemos dicho que estamos actuando dentro de los cauces legales y nacionales, y, además, dentro de los reconocimientos de los derechos de los pueblos, expresados en el más alto tribunal internacional, que son las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas han reconocido el derecho de los pueblos de nacionalizar las riquezas básicas. Nosotros no queremos usurpar y apropiarnos de los bienes materiales que capitales foráneos tiene en nuestra Patria. Nosotros hemos presentado un proyecto de ley para declarar que las riquezas del suelo y del subsuelo son bienes de Chile y para establecer que, dentro de un estudio previo, indemnizaremos o no a las compañías que vayamos a nacionalizar. Es el organismo esencial de control del fisco chileno. La Contraloría General de la República, la que tendrá, en esencia, la palabra para establecer, junto con el Presidente de la República, los montos de la indemnización. Y las empresas que se sientan afectadas podrán apelar a un tribunal, que esencialmente es un tribunal sobre la base mayoritaria de magistrados, ya que está integrado por cinco personas, tres de las cuales pertenecen a la Corte Suprema, a la Corte de Apelaciones y al Tribunal Constitucional, más dos altos funcionarios de la Administración Pública.

En estas circunstancias, yo creo que ante cualquier tribunal del mundo el derecho de Chile tiene que ser respetado. Si se sienten afectados los intereses americanos, los capitalistas americanos tienen los resortes internos y además tienen los resortes internacionales. Yo no

me imagino que el Departamento de Estado o el gobierno norteamericano deje caer el enorme peso de su influencia para defender intereses particulares, por sobre principios que han dicho respetar y que espero que respeten.

Si se crean dificultades, que nosotros no queremos provocar, creemos que el pueblo chileno, consciente de la tarea histórica que tiene, sabrá sobreponerse, aun haciendo los más duros sacrificios. La historia nos enseña cómo pueblos pequeños subsisten a pesar de la agresión, y allí está Cuba en Latinoamérica, con 12 años de cerco y de bloqueo, aislada de Latinoamérica, sólo unida por vuelos accidentales de España, de Checoslovaquia primero, ahora también de la Unión Soviética. Y sin embargo está de pie y mira con tranquilidad, aun sabiendo que tendrá que hacer muchos sacrificios en el futuro. Allí está Vietnam, pueblo heroico, que es capaz de resistir al más poderoso país del capitalismo. Pueblo unido, pueblo consciente, un pueblo que comprende su tarea histórica, un pueblo que tiene dimensión de la dignidad, es un pueblo que triunfa. Nosotros creemos que el pueblo chileno, y no el gobierno, tiene esa dimensión y sabremos sobreponernos a las dificultades; sabremos apretarnos el cinturón; sabremos privarnos de muchas cosas, pero sabremos responder. Esto me recuerda una anécdota. En un pueblo de España, en época de elecciones, llegó una duquesa, y se bajó de una carroza y le dijo a un español: -Oye, tú que eres tan pobre, por qué no votas por mi marido que es candidato a representante en las Cortes. El modesto labriego español le dijo no. -Mira, le dijo, te doy cien pesetas. Le dijo no. -Te doy 500 pesetas. Le dijo no. Entonces la señora, con ese desprecio de las clases sociales le dijo: - ¿y tú no tienes hambre? El labriego español le dijo: -Sí, pero en mi hambre mando yo.

Moreno de Galván, de Madrid: Compañero Presidente, debo confesar que cuando yo vine aquí vine con más interés por el pueblo de Chile que por el Presidente. Y esto no tiene nada que ver con alguna aclaración que pueda aparecer en El Mercurio. Yo no tengo nada que ver con esa aclaración. Quiero decir que me interesa y sigue interesándome aún más el pueblo de Chile que el Presidente de Chile. Que he comprobado con verdadera satisfacción. Bueno, primero quiero decir que vine a Chile porque quería constatar una primera impresión que yo ya tenía en mi lejana España, si Chile era un país sin grandilocuencia, un país que no pagaba voces, un país sin énfasis, pero que sabía hacer las cosas con una extraña sencillez. Era un estilo de a media voz. De hacer las cosas a media voz. Cuando he venido aquí he comprobado que eso ocurre en su pueblo y luego he visto al Presidente y me he dado cuenta que no es el Presidente de Chile el que ha hecho a su pueblo, sino que es el pueblo de Chile el que ha hecho al Presidente. Perdone señor Presidente, esto no es nada menospreciativo para usted, me parece que por el contrario. He comprobado que el Presidente de Chile ha sabido hacer muchas cosas y mantener muchas cosas; esa pequeña media voz, esa sencillez, ese casi un poco hacer las cosas como el desgaire, sin énfasis ningunos, sin ninguna actitud olímpica, que esto me parece realmente chileno. Ahora que estoy viendo que el Presidente de Chile que es un hombre de corbata y pantalón, eso ya a mí me da mucha confianza.

Resulta, además que el Presidente de Chile, está manteniendo la libertad de Chile, pero me doy cuenta que el Presidente mantiene la libertad porque Chile es libre y porque Chile se ha impuesto el deber de la libertad. Me di cuenta que la libertad no es algo que se nos concede, sino algo que llevamos dentro y que ningún Presidente de Chile y de ninguna parte puede conceder. Yo mismo tengo la sensación de ser un hombre libre, a pesar que pesan sobre mí

ciertas restricciones. Pues bien, estoy viendo que eso que se llama la vía chilena al socialismo, es algo mucho más importante que todo eso. Es que Chile, un país de 10 millones de habitantes, largo pero no gordo, largo pero no prepotente. Ese país, resulta que está inventando una manera nueva de existir. Resulta que Chile, acaba de acceder de ser la primera potencia del mundo en la chilenidad, que es la justicia y la libertad. Creo que esa sabiduría por ejemplo de las Fuerzas Armadas chilenas o de la oposición auténtica y honrada de Chile que quiere mantener la libertad y que defiende esa libertad, creo que es el descubrimiento de una forma nueva de patriotismo. Ellos, los hombres que podrían atacar y que no atacan porque defienden, creo que se están dando cuenta, de que por primera vez acceden en Chile a ser protagonistas de la historia; y eso es muy importante.

Ustedes -supongo- tienen conciencia de que todo el mundo está mirando y de lo que aquí pase y pueda pasar, pueden surgir modelos nuevos de convivencia, de vivencia y de actuación. Que Chile es la primera potencia del mundo en chilenismo, que quiere decir de esa vía a la libertad y la justicia, que Chile es hoy una cosa muy grande y muy importante que tenemos que defender todos y entonces señor Presidente, esa ausencia de énfasis, esa media voz, esa corbata puesta, es no pegar golpes, me parece que es la continuación de lo que yo tenía idea, de que el Presidente de Chile está hecho por Chile y no Chile por el Presidente. Me pregunto entonces, ¿usted, ustedes, todo el mundo, todo lo que están haciendo, el nuevo Chile, tienen conciencia de que le estamos mirando todo el mundo, y de lo que aquí pase, pueden surgir modelos para las otras potencias históricas, para la gran Francia, para la gran Alemania? ¿Ustedes se dan cuenta de que empiezan a ser cabezas de serie de la historia?

Allende: Quiero señalar la profundidad de la pregunta, no diré envuelta, revestida y de la elegancia de la forma que ha usado el compañero Moreno Galván. Quiero también señalarle que corbata no uso siempre, pantalones ustedes lo ven. Y también y a propósito de pantalones, decirle un dicho muy chileno: que los hombres del gobierno popular los tenemos bien amarrados.

Eso significa en la jerga popular que tenemos conciencia de la responsabilidad que hemos asumido. Ahora es cierto, que teniendo conciencia de esto, tenemos la humana modestia de entender que lo que estamos haciendo no es la obra de un hombre, ni de un grupo de partidos, sino que de un pueblo, y yo ayer lo dije compañero, y le agradezco que usted lo haya entendido así. Lo mejor que tengo se lo debo a mi partido, a la Unidad Popular y al pueblo de Chile.

Cuando un pueblo es capaz de derrotar el hambre, la ignorancia, la miseria; cuando un pueblo es capaz de ser el actor anónimo de tantas batallas; cuando aquí se han quemado locales obreros, donde había obreros que han muerto calcinados, cuando la metralla en expresión de represión ha segado tantas vidas; cuando la lucha obrera tiene tantos y tantos héroes anónimos. Nosotros podemos pensar que somos capaces de cumplir la tarea que nos hemos impuesto, porque ese pueblo que ha sido heroico en las batallas por su dignidad y por su derecho a la vida será heroico en las batallas del trabajo y la producción para romper el subdesarrollo y el retraso en que vivimos.

Nosotros bien sabemos que se nos mira. Se nos mira con interés avieso por una minoría que quisiera que fracasáramos, porque sabe que vamos a herir sus intereses y que el ejemplo

nuestro en otros países donde haya realidades similares puedan nacer también tácticas o estrategias parecidas. Sabemos que nos mira y que se deforma lo que somos y por eso hemos invitado a amigos y hemos visto con agrado la presencia de otros que no siendo invitados también son amigos y hemos invitado a gente que piensa como nosotros y a otros que no piensan como nosotros.

No hay distinta medida para el recibimiento que les hemos hecho porque queremos que se entienda que por lo que estamos bregando es algo tibiamente humano que merece el respeto de todos: el derecho de un pueblo a la vida.

Si más allá de las fronteras y sin quererlo se exporta Unidad Popular, en buena hora, porque estamos exportando auténtica democracia, estamos exportando auténtico respeto a la persona humana. No es fácil exportar Unidad Popular porque para que ella germine se necesita que haya partidos, que haya organizaciones obreras, que haya corrientes de opinión pública y eso no es muy frecuente en muchos continentes, entre otros, en Latinoamérica.

Comprendemos también que es probable que se nos combata con más dureza, porque en algunos países de Europa pudiera haber más posibilidades de una Unidad Popular que en algunos países de América Latina, y eso sí que podría traer una correlación de fuerza distinta en el mundo y repercusiones incalculables para los que han pensado que siempre podrían tener, sobre la base de las fuerzas, el dominio sobre el pueblo.

Creemos que estas cosas pueden ocurrir pero no nos sentimos protagonistas de hechos mundiales. Somos simplemente chilenos que queremos ser chilenos y luchamos por Chile y nos sentimos muy complacidos y emocionados cuando hombres como usted, compañero, se sienten chilenos porque luchamos por la verdad para ser un pueblo que tenga derecho a una vida distinta.

Periodista: Yo quiero conocer un poco los problemas de la juventud que está dentro de la nuestra. Antes hablé con usted que hay una sola manera: la lucha armada, no hay otra manera. Y ahora nosotros, la educación de todos se ha roto y el objetivo que tiene es la vía electoral; cambió ahora el pensamiento y por ello esto para nosotros, en sí es muy importante. ¿Cómo la juventud revolucionaria, qué rol tiene dentro de la vía electoral cuando los partidos y los candidatos están más conservadores que ellos o cuando no hay un candidato que tiene más de 30 años y piensa como nosotros, y cuando los obreros de mi país son de derecha más que en todo el mundo? ¿Cómo funcionar dentro de una realidad como esta? Porque si no hay una respuesta hay más imperialismo.

Allende: Compañera, usted se refiere a los problemas de la juventud en Norteamérica y en realidad no soy yo quien pueda opinar sobre la perspectiva y el futuro de la juventud en su Patria. Sólo puedo desear que esa juventud encuentre en la lucha la satisfacción de sus inquietudes. Lamentablemente vemos cómo en muchos países la juventud busca caminos y derroteros para evadirse y el drama que también padecemos nosotros en escala menor, es un drama que debe inquietar profundamente a todos los seres responsables, el que la juventud caiga en el escepticismo y busque en la vida fácil, en el libertinaje o en las drogas lo que no le da una sociedad o un mundo.

No se le puede señalar, le repito, cuál puede ser el futuro de la juventud norteamericana; pero no soy escéptico, porque he visto a esa juventud protestar por la agresión a Vietnam y a Laos; porque he visto a esa juventud, a través de los cables, estar contra la discriminación racial; porque he visto a esa juventud comprender que en el más grande emporio e imperio industrial del mundo y del capitalismo, la injusticia también marca a muchos hombres.

Además, Estados Unidos no es una isla ni está aislada del mundo y si la juventud en otras partes del mundo lucha, llegará el eco de esas luchas a su Patria y yo creo que debe haber en ella grandes reservas morales para las grandes contiendas. Además, la juventud de su Patria tiene que mirar también el pasado y hay hombres de su Patria que pueden con su actitud iluminar el sendero de la juventud. Yo creo que a la juventud norteamericana le bastaría con leer a Abraham Lincoln.

Periodista: Quisiera ahora hacerle una pregunta acerca de la política nacional. Hace muy poco usted se refirió precisamente a los contactos existentes en el plano político en el asunto del Parlamento, al añadir que el Partido Demócrata Cristiano había tenido muchos puntos de coincidencia sobre proyectos. Uno fue por ejemplo el asunto del cobre. Y que de esa manera entonces está colaborando. Entonces quisiera yo preguntarle, a lo mejor puedo hacer dos preguntas en una. ¿Qué posibilidades existen que en este momento la Democracia Cristiana se incorpore en la base política de su gobierno? Eso sería por un lado. Y por el otro lado, en el caso de que la oposición se uniera, vamos a poner el caso, para sugerencias posteriores. ¿Optaría usted por tomar aquella parte de la Constitución que determina la disolución del Congreso por una sola vez para poder trabajar?

Allende: Desde luego y lamentablemente la Constitución no permite la disolución del Congreso, por ninguna vez. Lo que permite es, por ejemplo, que el gobierno envíe un proyecto para que el Congreso decida autorizarlo. Este proyecto el Congreso lo rechaza y vamos a un plebiscito, pero no podemos disolver el Congreso. Enseguida, la Juventud Demócrata Cristiana, ha expresado reiteradamente el deseo de diálogo con la Juventud de la Unidad Popular, ya es un vínculo. Ya es un contacto. Y hay sectores de la Democracia Cristiana que también han expresado las necesidades de un diálogo, porque comprenden que lo que hay que hacer en Chile debe contar con su apoyo. Yo le puedo decir a ustedes, y el país lo sabe, que yo tengo amigos en la Democracia Cristiana, cuyas ideas y la persistencia en ellas, demuestran la profundidad de sus convicciones. Yo tengo que reconocer, por ejemplo, y lo he hecho públicamente, la actitud de ética política y de decisión política de Radomiro Tomic de ir a reconocer mi victoria, 24 horas después de la elección. En la Democracia Cristiana hay hombres de un gran valor moral, que yo estoy seguro que estarán bregando porque haya un entendimiento frente a las grandes soluciones que Chile reclama y yo personalmente jamás me negaré a ese diálogo, tampoco me negaría a pedir una colaboración tratándose de Chile y de su pueblo.

Mario Gavilla, sociólogo y periodista de España: Yo quería preguntar un temario. Por mi propia profesión he visitado, con relativo detenimiento, lo que el tiempo me ha permitido, la dramática situación de las periferias. Sobre todo la periferia de Santiago, que es una herencia envenenada que ustedes cogen de años y años de inacción. No es culpa de la Unidad Popular, de que todo esto esté así pero estimo que las condiciones son tan dramáticas que me

sorprende. Pediría un complemento de información del escaso énfasis que tiene este problema, a pesar del programa de 80 o 100 mil viviendas en el próximo año. El abordar a fondo igual que se ha hecho con la Reforma Agraria y las nacionalizaciones, sobre el problema urbano no parece que en el programa de la Unidad Popular haya a fondo un análisis de la nueva dialéctica entre centro o barrios ricos y periferia, del proletariado. Al igual que allá está muy bien planteada la dialéctica con propiedad, sin embargo, dentro de las ciudades, yo creo que esta dialéctica dentro de barrios de clases medias y altas y periferias no está suficientemente elaborada en el programa, ni la renovación en los conceptos de vida urbana; una urbanización irracional que había sido consecuencia de la especulación probablemente del suelo, el hecho de que respeten asentamientos que se están haciendo y pueden generar o pueden degenerar en ghettos aislados en la periferia. A mí me sorprende esto y creo que uno de los trípticos fundamentales de un programa de la Unidad Popular, sería el colocarse en la lucha urbana, que da la sensación que no está recogido, tal vez por la ignorancia mía, de cómo se elaboró el programa común inicialmente. ¿Podría darme un complemento de información?

Allende: Usted ha planteado, compañero, uno de los problemas más álgidos, que no sólo son de Chile sino de todos los países del mundo. Yo no conozco ningún país en América Latina que haya solucionado el problema de la vivienda. Yo fui ministro de Pedro Aguirre Cerda en el año 1940, 39 para ser más exactos. Hice la primera exposición de la vivienda en Chile. La hice allí en la Alameda de Las Delicias, frente al Club de La Unión, cuando el Club de la Unión era el centro de la oligarquía chilena. En esa época los arquitectos y los técnicos de izquierda demostraron que en Chile faltaban 320 mil viviendas. Han pasado 31 años y hoy día en Chile faltan 440 mil viviendas.

No hay ningún país de América Latina que construya para el aumento vegetativo de la población. En América Latina hay 17 millones ¡faltan 17 millones de viviendas! Entonces es uno de los problemas más difíciles. Nosotros tenemos 3 millones de chilenos que no tienen agua potable. 3 millones 700 mil chilenos que no tienen alcantarillado. Yo escribí un libro que se llama La realidad médico social chilena cuando fui ministro de Salud Pública, lo único que tendría que hacer ahora es aumentar las cifras, aumentar los déficits por el aumento vegetativo de la población. Ahora usted planteaba un problema que es mucho más profundo cual es el desplazamiento de la gente de provincia hacia los centros fundamentales, en este caso las capitales o las provincias más importantes, y esa gente, entonces, viene en busca de trabajo. El campo chileno, como el campo de la mayoría de los países latinoamericanos, no puede absorber la mano de obra cesante. Si no hay un proceso de desarrollo industrial, si no hay integración de zonas geográficas y económicas, la gente vive con el espejismo de que en la capital, donde están las industrias, el mayor número de industrias, pueden encontrar trabajo. Entonces se crean los campamentos que usted ha visto, que son la expresión, digamos, de la marginalidad, en la forma más dramáticamente elocuente y más antihumana.

Terminar con eso no es un problema que pueda realizarse en poco tiempo. Nosotros estamos duramente empeñados, y queremos también, hacer lo que se ha planteado, que es un problema mucho más justo, y es ir a la remodelación de la ciudad, para incorporar a las zonas marginales a la ciudad. Para que no haya un sector de la ciudad de primera clase, otro de segunda clase, otro de tercera y otro que casi ya no tiene clasificación, o calificación. Pero es un problema muy difícil compañero y muy duro. En Chile son las “poblaciones callampas”; en

Argentina son las “villas miserias”; en Venezuela, “las favelas” y en Brasil. En todas partes de los países en vías de desarrollo, pero también los hay en los países capitalistas de Europa y yo los he visto y con mucha frecuencia; quizá si los pueblos gastaran la mitad de lo que gastan en armamentos, ese problema se podría terminar. Mientras tanto, nosotros tenemos que sobrellevar una herencia, que por lo demás no es culpa del gobierno de Frei, del gobierno de Alessandri. Es culpa del régimen y del sistema.

Porque la vivienda en el régimen capitalista es un lucro y los materiales de la construcción están destinados a producir utilidades para las industrias y para las empresas. Nosotros tenemos que cambiar todo el espíritu, una mentalidad y hacer entender que la vivienda es una necesidad como el agua, o como el aire, y para eso tenemos primero que tomar en nuestras manos los materiales de la construcción, crear los organismos del Estado que permitan construir y terminar con las ventajas de las empresas constructoras o limitárselas y planear todo un desarrollo que permita incorporar a los campamentos y poblaciones marginales o marginadas a la ciudad que tenemos que remodelarla. Hay muchos estudios en esta materia, pero la materialización de ellos es un proceso muy largo. Ahora, nosotros sabemos perfectamente bien, lo que representa la carencia de casas para la familia. Por eso cuando se nos decía que nosotros íbamos a combatir a la familia, nos preguntábamos de qué familia se habla, en un país donde hay todavía más de un 25 a un 28 por ciento de hijos ilegítimos. Cómo puede hablarse de familia, cuando en una pieza, cohabitan seis o siete personas, cuando todavía hay un promedio de 3,2 personas por cama.

La promiscuidad, la falta de intimidad, las relaciones humanas hechas en presencia de hijos mayores, o de allegados. La falta de vivienda o la vivienda insalubre, la covacha, implica que el hombre no tenga sentido de hogar, y por eso lamentablemente también, en Chile por ejemplo, la gente busca un lepante para arrancarse de esa realidad y uno de los problemas más serios que tiene Chile es el alcoholismo. Porque qué distracción, qué agrado puede tener un obrero, que llega a su casa y no tiene luz, no tiene agua. Yo siempre he dicho que el mundo contemporáneo separa a la gente, entre los que tenemos automóvil y los que tienen que estar esperando horas la micro destartalada para trasladarse al sitio de trabajo. Entre aquellos otros que damos vuelta una llave y sale agua caliente o fría y aquellos que no tienen agua ni siquiera para cocinar y tienen que ir a buscarla a un pilón, que está a dos o tres cuadras, como ocurre en la mayoría de las poblaciones del país y en la mayoría de los países latinoamericanos.

El problema que usted ha planteado, es un grave problema, es un hondo y profundo problema y caramba que usted ha captado muy claramente eso, que por lo demás y por desgracia, no sólo está en los países subdesarrollados, sino en los países capitalistas de Europa y aun en países socialistas, que a pesar de los años que llevan no han podido solucionar íntegramente el problema de la vivienda, siendo más fácil en los países socialistas, porque indiscutiblemente, la industria de la construcción no tiene en esos países el sentido del lucro que tiene en un país capitalista.

Bueno yo les reitero que ha sido muy grato conversar con ustedes y les ruego que me excusen no haber podido satisfacer todo su justo interés. Les pido que sigan conociendo Chile, y les pido que no se olviden de Chile y de su pueblo.

Muchas gracias queridas amigas y queridos amigos.

CONOZCO LA MUERTE Y AMO LA VIDA. ENTREVISTA DEL PERIODISTA ITALIANO ROBERTO ROSELLINI AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, MARZO DE 1971.

En 1971, durante la realización de la Operación Verdad en Santiago de Chile, Danilo Trelles, amigo y colaborador de Salvador Allende, sugirió al Presidente la posibilidad de realizar una entrevista filmada con Roberto Rosellini, destinada a difundirse en los canales de televisión del mundo. Los trámites se realizaron rápidamente y en pocos días arribó a Santiago el maestro Rosellini, profundamente sensibilizado por la causa del pueblo chileno.

Rosellini había preparado un cuestionario previo para someterlo a Allende, pero el Presidente no llegó a leerlo. Sus respuestas fueron, entonces, improvisadas.

Pero aun así, en su densidad conceptual resume el pensamiento político de una de las personalidades más apasionantes de nuestra época. Ofrecemos a continuación a nuestros lectores el texto de aquella entrevista histórica, realizada a pocas semanas de haber asumido Allende el gobierno y que hasta ahora permaneció inédita:

-Señor Presidente, sus acciones políticas, al menos en sus grandes líneas, con noticia y son conocidas. Yo quisiera saber, como hombre de la calle, cuáles son las motivaciones del hombre Allende, qué es lo que ha hecho de usted un político y el Presidente de Chile.

-Pertenezco a una familia que ha estado en la vida pública por muchos años. Mi padre y mis tíos, por ejemplo, fueron militantes del Partido Radical, cuando éste era un partido de vanguardia. Este partido nació con las armas en la mano, luchando contra la reacción conservadora.

Mi abuelo, el doctor Allende Padín, fue senador radical, vicepresidente del Senado y fundó en el siglo pasado la primera escuela laica en Chile. En aquella época fue, además, serenísimo gran maestro del orden masónico, lo que era más peligroso que hoy ser militante del Partido Comunista.

Los teóricos y el choque con la realidad

Bien pronto, pese a pertenecer a una familia de la mediana burguesía, dejé la provincia, Valparaíso, y vine a estudiar medicina a Santiago. Los estudiantes de medicina, en aquella época, se encontraban en las posiciones más avanzadas. Nos reuníamos para discutir los problemas sociales, para leer a Marx, Engels, los teóricos del marxismo.

Yo no había frecuentado la Universidad buscando ansiosamente un título para ganarme la vida. Milité siempre en los sectores estudiantiles que luchaban por la reforma. Fui expulsado de la Universidad, arrestado y juzgado, antes de ser médico, por tres cortes marciales. Fui liberado, enviado al norte de Chile y después comencé en Valparaíso mi carrera profesional.

Tuve muchas dificultades, porque aunque fui un buen estudiante y me gradué con una calificación alta, me presenté por ejemplo, a cuatro concursos en los que era el único concursante y sin embargo los cargos quedaron vacantes. ¿Por qué? por mi vida estudiantil.

En Valparaíso tuve que trabajar duramente, en el único puesto que pude desempeñar; asistente de anatomía patológica. Con estas manos he hecho mil quinientas autopsias. Sé qué quiere decir amar la vida y sé cuáles son las causas de la muerte.

Terminando mi trabajo de médico me dedicaba a organizar el Partido Socialista. Yo soy el fundador del Partido Socialista de Valparaíso. Me enorgullece haber mantenido desde cuando era estudiante hasta hoy, una línea, un compromiso, una coherencia. Un socialista no podía estar en otra barricada que en aquella en la que yo he estado toda mi vida.

En contacto con el pueblo

-Sorprende, aquí en Chile, el enorme margen de libertad que usted permite a la oposición. Basta ver los diarios para darse cuenta. Casi todos los medios de información están en manos del así llamado establishment. Durante la campaña electoral usted no disponía de la televisión. ¿Qué medios, entonces, ha utilizado y utiliza ahora para hacer sentir su voz y mover al electorado?

-En primer lugar quiero recordarle que como militante de un Partido Popular yo siempre he estado ligado a la lucha del pueblo. Y las luchas del pueblo en Chile han sido muy duras, por muchos años.

No se puede considerar sólo esta última campaña. Yo he sido candidato cuatro veces: en el 51, para mostrar, para enseñar, para hacer comprender que existía un camino distinto de aquel que estaba establecido, incluso por el Partido Socialista, del cual yo a partir de ese momento fui expulsado por no haber aceptado esa línea.

Expulsado del Partido Socialista entré en contacto con un Partido Comunista que estaba en la ilegalidad. Y así nació el embrión de aquello que es hoy la Unidad Popular: la alianza socialista-comunista. Un pequeño grupo socialista que yo representaba y los comunistas, que estaban en la ilegalidad.

En el 51, recorrí todo Chile sin ninguna ilusión electoral, pero para decirle al pueblo que la gran posibilidad consistía en la unidad de los partidos de la clase obrera, incluso con partidos de la pequeña burguesía. La fuerza de esta idea, nacida en el 51, se manifestó de manera poderosa en el año 58.

En el 58 yo perdí las elecciones por 30 mil votos. En el 64, hubiéramos vencido, si hubieran sido tres los candidatos. Pero el candidato de la derecha que era radical, prácticamente se retiró, y quedamos el señor Frei y yo. Y la derecha apoyó a Frei.

Con esto quiero subrayar que por tantos años yo he tenido un diálogo constante y permanente con el pueblo a través de los partidos populares. Y en esta última campaña organizando los comités de la Unidad Popular en cada fábrica, en los cuarteles, en las calles, en todas partes habíamos formado comités; escuelas, liceos, industrias, hospitales. Estos han sido los vehículos, los contactos, los tentáculos del pensamiento de la Unidad Popular con el pueblo.

Es por ello que aunque los medios de información eran tan restringidos como usted ha observado, pudimos alcanzar esta victoria de hoy. Se puede usar, aquí, una expresión no política, pero clara: la cosecha de la victoria es fruto de la siembra de muchos años.

Hoy, en el gobierno, pensamos en utilizar otros medios que son superiores, como la radio o la televisión, pero al mismo tiempo queremos conservar el contacto de un permanente diálogo con el pueblo.

Además, los partidos mantienen contacto con la masa a través de sus organizaciones. Y continúan funcionando los Comités de Unidad Popular. Algunos con una actividad seria, otros un poco vegetando.

Pero en el fondo nuestra gran posibilidad es precisamente la de reactivar estos comités y lograr así que los partidos no pierdan el contacto con las masas. Y yo no creo que lo pierdan. La semana próxima, por ejemplo, iremos a hablar con los mineros del cobre. Hablaremos con los compañeros para que vean cuáles son sus responsabilidades. Para indicarles que obreros, empleados y técnicos chilenos tienen el deber de comprender que el cobre es el sueldo de Chile y que por eso debemos producir más, trabajar más, adecuar la técnica a nuestra capacidad y a la realidad chilena.

Las raíces del triunfo

-En 1958, doce años antes de la última elección, usted perdió por un pequeñísimo margen. En aquel momento centenares de miles de trabajadores fueron espontáneamente a las calles, en la convicción de que había habido un fraude electoral. Se manejó, incluso, bajo esta presión de la opinión pública, la posibilidad constitucional de que usted fuera elegido, en vez de Alessandri. Se dice en los medios informativos que el Presidente saliente Carlos Ibáñez estaba dispuesto -con el apoyo de los socialcristianos- a apoyar su candidatura si se lo hubieran pedido. Usted, ustedes, los socialistas y los comunistas que hoy están en el gobierno, en aquel momento optaron por la legalidad absoluta. Tomaron por bueno el resultado electoral y calmaron a las masas en revuelta.

-Antes de responder directamente a su demanda, quiero hacer una corrección. En el año 1958, el FRAP -que entonces se llamaba así: Frente de Acción Popular- venció en la votación masculina. Yo vencí en la votación masculina y perdí en la de las mujeres.

En 1964, no obstante que Frei fue apoyado por los sectores de la derecha, en el voto masculino quedamos en igualdad. Pero él me ganó, por un porcentaje muy elevado, entre las mujeres. Después de eso, en el 70, la verdad es que Alessandri y Tomic habían obtenido más votos que yo en proporción, en el sector femenino. Yo triunfé de lejos, entre los hombres.

Ahora, en el 58, las condiciones eran distintas. La Unidad Popular, en aquella época, era representada sobre todo por socialistas y comunistas. Y aun si hubiéramos ganado -gracias al voto masculino- la composición del Congreso era distinta de la actual. Los partidos Conservador, Liberal y Radical eran la mayoría. No había ninguna posibilidad, aun con el apoyo demócrata cristiano, de que yo venciese al Congreso.

Todo, absolutamente, todo, estaba dispuesto en Chile de modo tal de asegurar la victoria de Alessandri. Además, existía una tradición según la cual el Congreso siempre ratificó a quien venciera en las elecciones. Se imagina cuán difícil era suponer que un Congreso en el cual no teníamos la mayoría, hubiera podido romper con esta tradición, para elegir -en el 58- un candidato socialista apoyado exclusiva mente por el Partido Comunista. Si nosotros hubiésemos lanzado al pueblo a la lucha se habría desatado una represión violenta.

Aunque es cierto que el Presidente Ibáñez personalmente expresó simpatía por mi candidatura, no intervino ni me apoyó decididamente. Ni yo le pedí eso. No había ninguna condición, ninguna posibilidad concreta.

Ahora, sí creo que hemos demostrado conciencia política. Aquella misma noche yo les dije a los trabajadores que habíamos perdido una batalla, pero no la guerra. Y debíamos seguir preparándonos. Creo que este precedente, entre otros, es lo que ahora me permite tener autoridad moral. La gente sabe que soy un político realista y que, además, mantengo las promesas.

Una revolución por vías legales

-Cierto. La prueba es irrefutable. Usted intenta una revolución legal, en plena observancia de las reglas democráticas que tantos otros movimientos revolucionarios desprecian. En general, para la opinión pública, para el hombre de la calle, cuando se dice marxismo se dice dictadura del proletariado. ¿Por qué piensa usted distinto?

-Pienso que efectivamente para la opinión común es así. Pero quien ha leído un poco a los teóricos del marxismo (y yo no soy un teórico del marxismo, pero soy un hombre político que he aprendido en la lucha sin haber dejado de leer, porque creo que no puede haber acción revolucionaria sin teoría revolucionaria) sabe perfectamente que cada país tiene su propia realidad. A esta realidad hay que adecuar la táctica, con un fin estratégico definido.

¿Cómo se entiende la revolución desde un punto de vista sociológico? Una clase social que es minoritaria cesa de tener en sus propias manos el poder y la fuente del poder porque otra clase social, que es mayoritaria y que ha estado políticamente oprimida y económicamente frustrada, lo asume.

Nosotros hemos declarado de frente al país que haremos una revolución por vías legales. Nosotros no dijimos que seríamos la izquierda del sistema. Dijimos que cambiaremos el régimen capitalista para abrir el camino al socialismo, porque sabemos perfectamente que el socialismo no se puede implantar por decreto.

Entonces, sobre la base de la realidad chilena, en un país donde la conciencia civil tiene una determinada fuerza por tradición, la Fuerza Armada un sentido profesional preciso, donde la institucionalidad tiene un peso y un contenido bien definido (por ejemplo el Congreso chileno funciona desde hace más de 120 años. Calcule usted qué otro país de América Latina, o incluso de Europa, tiene algo similar...). Pues bien, frente a esta realidad chilena la única posibilidad es la electoral.

Ahora, dentro de esta realidad y de las leyes de la democracia burguesa o de la república liberal, nosotros podemos cambiar las instituciones. Esto lo establece la Constitución actual.

Por ejemplo: si surgieran serias dificultades con el Congreso, siempre dentro del ámbito de las normas constitucionales, podré presentar un proyecto de disolución.

El Congreso seguramente lo rechazará. Entonces yo puedo hacer un llamado al pueblo, a través de un plebiscito, un referéndum. Y si el pueblo aprueba el referéndum, el Congreso será disuelto. Convocaré a elecciones para un nuevo Congreso y seguramente, si vencimos en el plebiscito, tendremos mayoría en el nuevo Congreso. Entonces este Congreso aprobará las leyes que el gobierno popular quiera aprobar.

La revolución depende de los trabajadores

-En su discurso del primero de mayo, usted ha invocado a la conciencia popular para comprender que el camino hacia las metas prefijadas es largo y duro. Y usted ha afirmado, además, que no admitirá una aristocracia obrera. ¿Podría ampliar este concepto?

-En efecto, he dicho que para garantizar el proceso revolucionario en Chile es fundamental que se intensifique la participación de los trabajadores, esencialmente la de los campesinos y los obreros, a todos los niveles del Estado. Usted sabe que hemos creado un consejo nacional. De la base han surgido consejos locales, provinciales, y así los campesinos -me refiero a los trabajadores de la tierra- junto con los pequeños propietarios y los técnicos del Estado establecen los planes de producción y cuáles son los terrenos agrícolas que deben ser expropiados. Existe una participación directa de los campesinos porque son ellos los que harán producir la tierra, son ellos los que abren el surco, los que siembran, en fin, son ellos quienes -aun sin haber hecho siquiera el primer año de escuela elemental- tienen, por así decir, el afecto a la tierra y saben qué es la tierra.

En el campo obrero, hemos dicho que en el sector nacionalizado, en el sector que llamamos de capital social, los obreros participarán directamente en la dirección de la empresa, junto con representantes del Estado. Y este directorio que representará a los obreros será electo en asamblea de los propios obreros. Es algo distinto de la organización sindical, que continuará funcionando pero sin participar en la dirección de la empresa.

Ahora, por ejemplo, tendremos el sector del cobre nacionalizado y por cierto lo tendremos: los obreros deberán comprender que el cobre es suyo, de los trabajadores del cobre, pero como parte del pueblo. Deberán comprender también que los excedentes económicos que provengan del cobre no los podremos dedicar exclusivamente a aumentar sueldos y salarios de obreros, empleados y técnicos del cobre. Simplemente debemos asignarles a ellos una parte, que en el caso del cobre es mínima. El resto debemos utilizarlo para el desarrollo económico, a fin de que -junto con las ganancias de las otras empresas monopolizadas- se puedan crear los recursos necesarios para elevar las condiciones materiales de vida del pueblo.

Si los obreros del cobre no comprenden esto, es grave. Si para una fábrica de botones, el país no tiene de qué preocuparse. Pero sí para el cobre, el acero o el carbón. Las consecuencias para el país son muy duras. Los trabajadores deben tomar conciencia de que, como pueden ejercer una presión fuerte sobre el gobierno, no deben hacer uso de esta fuerza, porque éste es su gobierno, ellos mismos son gobierno.

Este es el motivo por el que no aceptamos que haya trabajadores privilegiados, que haya una aristocracia obrera en el sentido de la remuneración o del tratamiento especial. Por ello he hablado a los trabajadores. De ellos -les he dicho- depende el futuro de la Revolución Chilena. Esto es, fundamentalmente, lo que he expuesto el primero de mayo.

El drama de América Latina

-Agradezco su respuesta. Y quiero plantearle otra pregunta. Nosotros, italianos, siempre vimos a la América del Norte y del Sur como un continente que ofrece enormes oportunidades de bienestar a los trabajadores europeos, en particular a nosotros que vivíamos en un país pobre que produjo muchos emigrantes. Pero en estos últimos 30 o 40 años Sudamérica se ha empobrecido, mientras que nosotros nos hemos enriquecido. Si es justa mi observación, ¿cómo explica este fenómeno histórico?

-Creo que cuanto sucede en América Latina está directamente ligado al proceso de concentración capitalista, fundamentalmente en los países industrializados. Nosotros definimos al imperialismo como la última fase del capitalismo. El capital financiero de los países industrializados busca un terreno de inversión en los países donde se pueden recabar más ganancias, mayores márgenes de utilidad.

Ahora, en la fase inicial de la semi-independencia política de nuestros pueblos, Inglaterra hizo inversiones, en el caso de Chile en el salitre. Después, los Estados Unidos entraron en competencia con Inglaterra y comenzaron las inversiones norteamericanas.

Los países en vías de desarrollo son países que venden materias primas. Vendemos a poco precio y compramos a precios caros. Al importar debemos pagar el salario y el sueldo del obrero y el técnico norteamericano. Así, los términos de intercambio han sido siempre perjudiciales para América Latina y para Chile.

El proceso de inflación hace que nos veamos constreñidos a suministrar cada vez más materias primas para importar la misma cantidad de productos terminados. Esta es la realidad de nuestro país. Por eso se agranda continuamente la distancia que separa a los países industrializados, entendiendo con esto a los países capitalistas, de los países en vías de desarrollo.

Este es el gran drama de nuestros países, aparte del hecho que del punto de vista de las relaciones económico-financieras la situación para estos países no puede ser más difícil.

En el último decenio es más lo que ha salido de los países de América Latina que lo que ha entrado. Este drama es lo que hace que América Latina se empobrezca cada vez más, mientras se consolida el capital extranjero, fundamentalmente el capital internacional, que extrae de estos países ganancias extraordinarias, en comparación con los réditos de sus propios países.

La nacionalización del cobre

-Se avecina para usted la etapa de las nacionalizaciones. La del cobre, fundamentalmente, tocará a los intereses norteamericanos. ¿Cómo cree que podrán evolucionar las relaciones con Estados Unidos y cuáles son sus previsiones?

-Usted ha tocado, señor Rossellini, uno de los problemas más complicados. En realidad hemos dicho y repetido constantemente que cuando pretendemos -y lo haremos- nacionalizar las riquezas fundamentales de Chile, actualmente en manos del capital extranjero, no intentamos actuar contra los Estados Unidos. Sentimos afecto y respeto por el pueblo de los Estados Unidos, por su historia. Creo que los dirigentes políticos chilenos y latinoamericanos conocemos muy bien el pensamiento de Washington, de Jefferson y fundamentalmente de Lincoln. Además, conocemos sus escritores, sus artistas...

Pero la realidad es otra. Nosotros tenemos necesidad sobre todo del excedente de nuestra economía, que hoy sale de nuestras fronteras. Puedo, por ejemplo, decirle que en 60 años han salido de Chile 9 mil 800 millones de dólares y que todo el capital social de Chile ha sido evaluado en 10 mil millones. O sea, prácticamente un Chile entero ha salido de nuestra frontera para reforzar a las grandes empresas.

Vale decir que se da el hecho, increíble, de que países que van a mendigar una cierta cantidad de millones de préstamos son exportadores de capitales. Bueno, nosotros pensamos que el pueblo y el gobierno norteamericanos deben comprender que nosotros procederíamos de la misma manera si los capitales fueran soviéticos o japoneses o franceses o italianos. Que no tenemos prevenciones ni contra los Estados Unidos ni contra su pueblo.

Nosotros, por ejemplo, estamos dispuestos a firmar un contrato para venderle a los Estados Unidos cien o doscientas mil toneladas de cobre si tienen necesidad. Pero el cobre debe ser nuestro, porque es fundamental para Chile. Ahora, ¿cuál es el fondo del problema? El problema es que, lógicamente, no debemos indemnizar, porque no intentamos apropiarnos de esta riqueza, sino que intentamos pagar lo que efectivamente debe pagarse.

Y debemos estudiar caso por caso para saber cuáles han sido las inversiones iniciales, cuáles los aportes efectivos de capital, cuáles han sido las ganancias, cuáles las reinversiones, qué ampliaciones se han hecho sobre la base de créditos que pesan sobre la compañía.

Las compañías tienen, en este momento, deudas por 670 millones de dólares. Nosotros no estamos procediendo a priori con una actitud agresiva y esto lo debe de comprender el Departamento de Estado norteamericano.

Hay un problema y es que las compañías están cubiertas por un seguro, contratado con un organismo estatal norteamericano. Lógicamente los norteamericanos piensan que si no se paga la indemnización que la compañía considera que corresponde, deberá intervenir para pagarla la compañía aseguradora. Y para pagar este seguro, si el monto es muy elevado, el Congreso deberá recurrir a la imposición de nuevos impuestos al ciudadano norteamericano.

En verdad pienso que debemos llegar a un acuerdo. Hemos tenido otros acuerdos con empresas norteamericanas, aquí en Chile. Hemos llegado a un acuerdo con la Bethlehem y hemos comprado las minas de hierro que nos interesaban y no ha habido ningún conflicto, ningún problema.

Trataremos, y lo haremos, con la compañía de teléfonos, para hacer una empresa mixta o para nacionalizarla. Pero estamos procediendo dentro de las leyes y de la soberanía de Chile. Y sólo reclamamos respeto por la autodeterminación de los pueblos y por su soberanía y esperamos que no surjan conflictos, porque no tenemos intención de crearlos.

Pero tampoco es nuestra intención tener una actitud de sumisión o de mendicidad. Ejercemos un derecho de país soberano y procederemos sobre la base de las leyes chilenas. Además, damos garantías a las compañías. Se establecerá el monto de la suma a pagar y un Tribunal especial en el cual predominarán los representantes del Poder Judicial. ¿Qué mayor garantía que ésa? Yo creo que no se puede ceder ni dar más.

Relaciones con los cristianos

-Si no recuerdo mal, el programa del gobierno demócrata cristiano que lo precedió ponía el acento sobre la recuperación de los recursos naturales de Chile, incluyendo el rescate del cobre del control extranjero. Se hablaba de la dignidad del pobre, de Reforma Agraria y de otras reformas amplias. Usted retoma estos mismos temas. ¿En qué cosa se diferencia?

-La diferencia está entre la palabra y los hechos. La Democracia Cristiana ha hablado de un régimen comunitario, que no ha definido con mayor precisión. Nosotros no reconocemos otra alternativa que capitalismo o socialismo. Además, yo lo he dicho, más que hablar de revolución

es necesario hacerla. Creo que ésta es la diferencia fundamental entre la Democracia Cristiana y nosotros.

-¿Cómo son sus relaciones con los calóricos?

-Las relaciones del movimiento popular chileno con la Iglesia católica son excelentes. Voy a darle una demostración de la actitud nueva, del nuevo criterio, no diré sólo de la tolerancia de la Iglesia. En Chile, cuando un Presidente asume el gobierno se realiza un Te Deum. Tradicionalmente éste es realizado -como es natural- en la Catedral metropolitana. Cuando el cardenal de la Iglesia chilena, Raúl Silva Enríquez vino a hablarme, yo le dije que deseaba que se hiciera el Te Deum, pero que fuera ecuménico. No sólo aceptó, sino que en la Catedral metropolitana católica estuvieron presentes los dignatarios de todas las Iglesias. Creo que éste ha sido uno de los hechos más significativos para demostrar la amplitud de criterio de la Iglesia católica chilena y su plena adhesión al nuevo pensamiento, que rompe fronteras antiguas y tradicionales.

Si usted piensa en las declaraciones de los obispos chilenos y latinoamericanos reunidos en Medellín recordará una en la que se subraya con extrema claridad que la Iglesia está del lado de los explotados y lucha por mejorar las condiciones de vida y existencia de las grandes masas populares latinoamericanas. Usted comprenderá la importancia de esta nueva realidad.

En fin, quisiera hacerle observar que ha sido un hecho de gran repercusión nacional e internacional la presencia del cardenal de la Iglesia católica chilena en la manifestación del primero de mayo. Y no sólo su presencia, que ya era suficiente, sino el mensaje que fue leído, donde se decía, con una alusión muy clara, que la única cosa que la Iglesia deseaba era que el pueblo no olvidara que la Iglesia de Cristo era la Iglesia del hijo del carpintero.

Para resumir: usted comprende que por los hechos, por las actitudes de la Iglesia nosotros siempre tuvimos el más profundo e ilimitado respeto. Pero ahora -como cosa nueva- podemos subrayar con profunda alegría que hay un contacto muy directo entre la Iglesia, el pueblo y el gobierno de Chile. Además, 80 sacerdotes han hecho pública su decisión de contribuir a construir el socialismo en nuestro país.

Por la integración latinoamericana

-Creo que se puede constatar que la tendencia tradicional de los países latinoamericanos ha sido la de tener principalmente relaciones con los Estados Unidos. Entiendo que ustedes aspiran a comenzar una nueva era de relaciones libres con todo el mundo. ¿Es así?

-Bolívar decía: "Los Estados Unidos quieren sujetarnos en la miseria en nombre de la libertad". Y Martí ha dicho frases mucho más duras. No quiero repetir las, porque en realidad yo distingo entre el pueblo norteamericano y sus pensadores y la actitud a veces transitoria de algunos de sus gobernantes y la política del Departamento de Estado y los intereses privados que han contado con apoyo norteamericano.

En realidad, la doctrina Monroe consagró un principio: “América para los americanos”. Pero éste no ha sido efectivamente observado, porque en América del Norte hay un desarrollo económico que no hay en Centro y Sudamérica. El problema no ha sido resuelto sobre la base de igualdad de intereses, de comunidad de intereses. Defender el principio de “América para los americanos” a través de la doctrina Monroe ha querido decir siempre “América para los norteamericanos”.

Conocemos bien el drama de América del Sur, que siendo un continente potencialmente rico, es un continente pobre, fundamentalmente por la explotación de que es víctima por parte del capital privado norteamericano.

-Quisiera profundizar sobre ese movimiento que se percibe, no articulado claramente, que la Iglesia llama ecumenismo, que Chile ha intentado promover con la “diplomacia del ping-pong” y que, antes, la Conferencia de Bandung había intentado facilitar ofreciendo la mediación de los países del Tercer Mundo a los dos grandes bloques en conflicto.

-Nosotros luchamos fundamentalmente por la integración de los países latinoamericanos. Creemos que es justo el camino indicado por los padres de la Patria, que soñaron la unidad latinoamericana para poder disponer de una voz continental frente al mundo. Esto naturalmente no impide que miremos no sólo con simpatía sino también en profundidad el significado de la presencia del pensamiento del Tercer Mundo. Podría sintetizar mi pensamiento en respuesta a su pregunta diciendo que luchamos antes que nada por hacer de América un auténtico continente en sus realizaciones y por ligarnos cada vez más a los países del Tercer Mundo. Es claro que creemos que el diálogo es fundamental. Los pueblos como el nuestro luchan por la paz y no por la guerra. Por la cooperación económica y no por la explotación. Por la convivencia social y no por la injusticia.

Confianza en el hombre

-De todas estas ideas, la de la convivencia pacífica ha creado, en la práctica, nuevas confusiones, nuevos dramas y ahora todos sienten la necesidad de superarla. Con la empresa lunar, nos hemos visto como lo que somos, nuestra tierra es un barquito que navega en el universo hacia la inmensa lejanía. Nosotros, los hombres, somos los pasajeros y estamos ligados a su destino. ¿Cuál es nuestro futuro?

-Usted propone un tema que, a mi entender, es el de la capacidad de la inteligencia del hombre. Si el hombre de los países industrializados ha llegado, como usted recuerda, a la luna, es porque ha sido capaz de dominar la naturaleza. El problema es que, si bien es justo que el hombre ponga los pies sobre la luna, es más justo que los grandes países -para hablar simbólicamente- pongan los pies sobre la tierra y se den cuenta que hay millones de seres humanos que sufren hambre, que no tienen trabajo, que no tienen educación.

Por eso pienso que el hombre del siglo XXI debe ser un hombre con una concepción distinta, con otra escala de valores, un hombre que no sea movido esencial y fundamentalmente por el dinero, un hombre que piense que existe para la fortuna una medida distinta, en la cual la inteligencia sea la gran fuerza creadora.

Quiero decirle que tengo confianza en el hombre, pero en el hombre humanizado, el hombre fraterno y no el que vive de la explotación de los otros.

EN LA PERSPECTIVA DEL 2000. FRAGMENTOS DEL DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA CONFERENCIA DE LA UNESCO SOBRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y DESARROLLO, 7 DE ABRIL DE 1971.

Latinoamérica conoce su dependencia cultural. Pocos se atreven ya a cuestionarla. Pero estamos lejos todavía de comprender su profundidad y sutileza; particularmente en el campo de la ciencia y de la técnica, que al presentar formulaciones de valor universal o abstracto, de hecho encierran a menudo elementos contingentes que es difícil percibir.

La investigación, los conocimientos científicos, las técnicas que de ellos se elaboran, son una de las claves esenciales para el desarrollo de los pueblos. En el sacrificado esfuerzo que viene realizando el hombre para poner la naturaleza a su servicio, hemos llegado a un punto de horizonte asombroso. A un nivel de conocimientos que, aplicado a fines prácticos, puede dar resultados extraordinarios y cuyos efectos multiplicadores podrían dar a los que bordearán el año 2000, dominio sobre la naturaleza terrestre y la primera aproximación del cosmos a nuestro planeta.

Pero el progreso científico-técnico no ha reconocido en el hombre su principal razón de ser; el concepto de humanidad encubre las más trágicas e intolerables desigualdades entre los pueblos. Éstos, lejos de aunarse para obtener el bienestar de todos, sufren una sorda, cuando no violenta, lucha por hegemonías y privilegios. La ciencia y la tecnología, dimensión fundamental que determina tan directamente la modalidad y el ritmo de desarrollo de los pueblos, es una manifestación más de la inferior potencia de los países subdesarrollados con relación a los desarrollados.

No se ha dado debida importancia en nuestros países a la introducción y desarrollo de las actividades científicas, de las investigaciones y aplicaciones técnicas que mejor convienen a nuestra específica realidad social, a la explotación racional de nuestros recursos naturales y al crecimiento rápido de nuestra economía interna.

En primer lugar, los países en posesión técnica y ciencia de vanguardia, deben ponerlas al alcance de los países en desarrollo. Este llamado al gesto solidario se convierte en reivindicación cuando afecta directamente a la explotación de nuestras riquezas básicas por empresas extranjeras.

En segundo lugar, la transmisión de la ciencia y la tecnología moderna a los países dependientes, debe hacerse en términos generosos y no egoístamente interesados. En las circunstancias de hoy, ante los problemas vitales que agobian a la mayor parte de nuestros habitantes, no se concibe obligarnos a recorrer de nuevo el largo y costoso camino que condujo a la ciencia actual.

En tercer lugar, hay que tomar medidas para limitar el continuo drenaje de técnicos y especialistas. Entre 1962 y 1968, hemos perdido temporal o definitivamente más de dos mil profesionales chilenos. Mil de ellos fueron a los Estados Unidos.

En 1962, 6.000 profesionales latinoamericanos entregaron su capacidad creadora a Norteamérica; en 1968, el doble: 13.300, durante esos seis años se acumuló un total estremecedor de más de 60.000 profesionales perdidos para América Latina. Ello nos priva de capacidad e inteligencia insustituible para nuestro progreso, y permite el absurdo de que nuestras inversiones en la formación de esta gente se aproveche, sin ningún costo previo, para los países desarrollados.

Es imperioso relacionar directamente la ciencia y la tecnología con las necesidades prioritarias del país. Y es igualmente urgente crear una conciencia cívica entre científicos y técnicos, y la realidad social donde nacieron, gracias a cuyo esfuerzo colectivo han alcanzado sus grados de especialización individual.

CARTA AL PRESIDENTE DEL SENADO, PATRICIO AYLWIN, 12 ABRIL DE 1971.

Señor Don Patricio Aylwin

Presidente del Senado

Presente.

Honorable Senador:

En relación a su carta de marzo del presente año, en la que formula algunos problemas de especial interés para los compañeros trabajadores campesinos y a través de los cuales Ud. cree ver contradicciones entre lo que es la política del Gobierno de la Unidad Popular, contenida en su Programa y la actuación de los funcionarios públicos que intervienen en los problemas del agro, estimo necesario aclarar algunos conceptos y demostrarle, a mi vez, que Ud. no contó con los antecedentes suficientes como para formular apresuradas conclusiones como las que plantea en su carta.

Es de público conocimiento mis reiteradas aseveraciones en el sentido que el Gobierno Popular mantendrá inalterable nuestra tradición democrática, el respeto a la Carta Fundamental y al sistema legal, pero que al mismo tiempo cumplirá estricta y fielmente con el Programa de la Unidad Popular.

Compromiso contraído por los partidos y movimientos que me apoyan, y por mí para iniciar la construcción del Chile nuevo que con urgencia la Patria reclama.

Preocupación preferente del Gobierno Popular es la puesta en marcha de los planes en lo relativo a la aceleración del proceso de Reforma Agraria, haciendo uso de las facultades que la Ley 16.640, en actual vigencia, establece con tal objeto y teniendo siempre presente el beneficio común de los trabajadores campesinos y de los chilenos de origen mapuche, en cuya defensa y para asegurar el desarrollo de sus comunidades, hasta hoy amenazadas por la usurpación de sus tierras y carentes de recursos suficientes, de asistencia técnica y de crédito,

este Gobierno ha decidido crear la Corporación de Desarrollo Indígena y ha creado el Instituto de Capacitación Mapuche, organismos que estarán al servicio de este sector de chilenos olvidados y abandonados por las pasadas administraciones.

Con respecto a los puntos concretos que Ud. Plantea, debo manifestarle lo siguiente:

a) En relación con la constitución de asentamientos en los predios expropiados debo manifestarle que la primera preocupación del Gobierno Popular fue la de tomar posesión de cerca de doscientos predios, que a pesar de haberse resuelto la expropiación por el Consejo de la Corporación de la Reforma Agraria en el anterior gobierno y en muchos casos con varios meses de anticipación al término de dicho gobierno, no se había tomado posesión de ellos, ni tampoco constituido los asentamientos. Con satisfacción puedo decirle que casi todos esos predios están hoy en posesión de la CORA, después de haber revisado las tasaciones efectuadas, las que en muchos casos fueron rechazados por los propios campesinos, estimando éstos que sus montos eran excesivos y tendían a beneficiar injustamente a los propietarios de dichos predios. La política de este Gobierno es hacer participar a los campesinos en la tasación de los predios, lo que no ocurría antes, ya que en definitiva serán ellos los que deberán cancelar el valor de los predios expropiados. En todos estos predios ya se están constituyendo los asentamientos correspondientes.

Debo agregar que este Gobierno ha expropiado además, a la fecha, 370 predios, con una superficie de un millón doscientas mil hectáreas, vale decir, hemos realizado en cuatro meses de gobierno casi un tercio de lo realizado en seis años por el Gobierno pasado sobre esta materia.

Fácil es comprender que acelerar de esta manera el proceso de Reforma Agraria ha significado dificultades operacionales en el organismo encargado de su aplicación, debido a que la ley vigente exige realizar una serie de procesos jurídicos y técnicos antes y después del acuerdo de expropiación, por lo cual se ha debido montar equipos de trabajo con la colaboración de funcionarios de otras reparticiones para realizar dichas operaciones en el más breve plazo. Este hecho explica que no podemos constituir de inmediato el asentamiento en cada predio que se resuelva expropiar por el Consejo de CORA, puesto que de acuerdo a la ley no se puede construir un asentamiento antes de haber tomado posesión del predio. Además, debo recordar al señor senador que no todo predio que se expropie debe constituirse necesariamente en asentamiento, ya que la misma Ley de Reforma Agraria permite asignarles a cooperativas campesinas sin pasar por la etapa de asentamiento.

b) En relación con la asignación de las tierras expropiadas, este Gobierno comparte su preocupación, ya que de los campesinos asentados en la anterior administración, sólo se asignó tierras a 5.184 de ellos y 5.586 que de acuerdo a lo establecido en la ley deberían haber obtenido la asignación de la tierra por haber cumplido los plazos correspondientes, no habían logrado todavía la asignación respectiva. He impartido instrucciones a la Corporación de la Reforma Agraria para que ponga término a la brevedad a esta situación, que no es de responsabilidad nuestra, asignando las tierras en conformidad con lo establecido en la Ley vigente.

Lamento además que sobre este aspecto Ud. se haga eco de las campañas tendenciosas de los enemigos del movimiento popular, que han levantado una falsa imagen entre los campesinos en relación con las haciendas estatales. Sobre esta materia el Programa de la Unidad Popular es muy explícito, al señalar que también se destinarán en ciertos casos, tierras para crear empresas agrícolas estatales con la tecnología moderna, pero que la mayor parte de la tierra se asignará en forma cooperativa, salvo la casa y el huerto que se asignará a cada campesino en forma de propiedad familiar. Cumpliendo este mandato, se ha planteado la creación de dichas empresas en casos calificados para asegurar el acceso de la agricultura a ciertos adelantos tecnológicos y se constituirán en los casos convenientes contando con el acuerdo de los campesinos. Puedo informarle que del total de predios expropiados por este Gobierno a la fecha sólo el 0, 5% de ellos se estructura en este sistema. Es falso, en consecuencia, afirmar que todas las tierras expropiadas constituirán haciendas estatales.

El Gobierno ha planteado públicamente su posición frente a las tomas de fundos por parte de los campesinos y hemos hecho ver a los propios trabajadores del agro que no es un procedimiento que ayude a la aplicación de la Reforma Agraria. Este Gobierno se ha planteado la meta de terminar con el latifundio y hemos dado suficientes muestras de consecuencia sobre nuestra decisión de cumplir el Programa de la Unidad Popular. Sin embargo, también hemos dicho que hay casos en que los patrones han explotado más a sus trabajadores que a la tierra y que nos explicamos en esos casos sus reacciones frente a la injusticia que padecieron durante mucho tiempo. Nuestro Gobierno ha enfrentado cada caso y se ha hecho cumplir la ley, pero pierden el tiempo los que desean vernos aplastar con la represión las acciones de los trabajadores.

En los casos de paralización de faenas, el Gobierno ha recurrido al expediente legal de decretar la reanudación de ellas nombrando interventores. Todos los decretos de intervención son tramitados en la Contraloría General de la República y se ajustan a derecho. Rechazo el cargo que se nos hace en el sentido de estar aplicando este mecanismo con el objeto de privar a sus dueños de la administración de sus predios. El señor senador debe saber que una vez dictado el decreto de intervención, si el propietario se aviene a cumplir con las instrucciones tendientes a poner en explotación el predio, solucionando las contravenciones a las leyes sociales que se detecten, dicho propietario continúa con la administración de su predio. El Gobierno ha declarado que en los casos de intervención, si el predio es expropiable, la Corporación de la Reforma Agraria debe iniciar los estudios correspondientes y en caso que no lo sea, se aplicarán los mecanismos legales para resolver los problemas sociales que crearon el conflicto devolviendo subsecuentemente el predio a su propietario. Ante el sabotaje antipatriótico de la producción, o la creación de conflictos por parte de los que deben cumplir con las leyes sociales vigentes, el Gobierno cumplirá su deber de asegurar la producción y hacer cumplir la ley, y continuará utilizando los recursos legales que le competen.

En relación con la expropiación de predios menores de 80 hectáreas de riego básicas, que el señor senador señala como hecho atentatorio a la ley y al Programa de la Unidad Popular, debo manifestarle que sólo se han producido en los casos expresamente contemplados en la Ley 16.640, vale decir, cuando se trata de predios mal explotados y en los casos en que sumados el total de predios de un mismo propietario procede expropiar el excedente del equivalente a las 80 hectáreas, de riego básicas.

f) También resulta extraña su afirmación de que negamos el derecho a reserva reconocido por la ley, en circunstancias que la misma Ley 16.640 indica que en los casos de fundos expropiados por la causal de mala explotación o abandono, el propietario no tiene derecho a reserva. Sólo se ha negado derecho a reserva, en consecuencia, cuando según la ley vigente procedía negarlo y se ha concebido en todos los casos que según la misma ley procedía otorgarlo.

g) Finalmente debo expresarle que ha sido este Gobierno el que ha instituido la participación real y efectiva de los campesinos en la Reforma Agraria. En efecto, procedí a dictar el Decreto Supremo N° 481 del 21 de diciembre de 1970, creando los Consejos Campesinos a nivel comunal, provincial y nacional, en virtud del cual todas las grandes definiciones en materias agrarias se debían tratar en dichos consejos para asegurar la participación consciente del movimiento campesino en la marcha del proceso. Recientemente hemos iniciado una campaña de Producción Agropecuaria, cuyo éxito o fracaso dependerá básicamente de los compañeros campesinos que deberán discutir el problema y fijar sus metas en la producción de alimentos para abastecer el país. No son los campesinos ni el Gobierno de la Unidad Popular los que hacen abandono de sus responsabilidades productivas para abastecer a los chilenos. Reclamo con legítimo orgullo el honor de haber establecido la participación real de los campesinos que no sólo puede medirse por entrevistas más o entrevistas menos con altos ejecutivos, sino básicamente en la participación real y consciente de todas las masas campesinas en el avance del proceso de Reforma Agraria y en la Campaña de Producción Agropecuaria.

Informo además a Ud. que para conocer y discutir los acuerdos adoptados en la reunión de la Confederación de Asentamientos realizada en Quillota, concedí con tal fin, audiencia para ese organismo el martes 6 de abril.

Por último, me congratulo y agradezco sus expresiones cuando afirma que el Presidente de Chile puede tener la seguridad de que la enorme mayoría de sus compatriotas lo acompañarán decididamente en el esfuerzo en que está empeñado, esto es, la construcción de un Chile nuevo, dentro de los delineamientos contenidos en el Programa de Gobierno y en el respeto de la Constitución y la Ley.

Saluda atentamente al señor senador y le expresa que lamenta la demora en su respuesta por razones obvias.

Cordialmente,

Salvador Allende G.

FUERZAS ARMADAS Y PROCESO DE CAMBIO. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA CONDECORACIÓN PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y DE LA ESPADA O'HIGGINS, A NUEVOS GENERALES, 15 DE ABRIL DE 1971.

Este acto tiene una alta, profunda y solemne significación. Vais a recibir las espadas que simbólicamente representan todo un pasado, un presente, un futuro para el pueblo y para Chile. En esta espada están grabadas, con la vida de los que antes los precedieron en el camino de las armas, el lema ennoblecedor que ellas tienen: “No me saques sin razón, ni me envaines sin honor”.

Llegan ustedes, señores Generales y señores Contralmirantes, a la cúspide de una carrera que tiene el alto contenido de significar en cada cual que la eligió una profunda, y honda vocación patriótica. Llegáis a la cúspide que significa el Alto Mando, lo que entraña derechos, deberes, y, sobre todo, alta responsabilidad. Lo hacéis en instituciones como el Ejército, la Marina y la Aviación, tan caras para Chile y para su pueblo, que tiene un contenido en la historia, con valores que es difícil definir, y que yo quisiera proyectar en las palabras siempre presentes de un hombre que está presente en la conciencia de la Fuerzas Armadas, en el corazón agradecido de la tradición democrática de Chile y de su pueblo.

En ocasión similar a ésta, el General René Schneider Chereau se expresó así: “En las distintas etapas de gestación de quienes integran los Altos Mandos, están representadas en forma muy clara la noble ubicación de las Fuerzas Armadas, como parte integrante y representativa de la Nación y como estructura de Estado; lo permanente y lo temporal, que orientan su doctrina con principios y normas, por una parte de prolongada vigencia, y por otra parte, organizan y contrapesan los cambios periódicos que rigen su vida política dentro de un régimen legal”.

Recordar estas palabras es rendir también un homenaje a aquél que cayera por vivirlas en plenitud y conciencia ciudadana y militar.

Forman parte ustedes de la tradición de Chile enraizada en sus instituciones armadas, nacidas en los albores de la Historia y mantenida a lo largo de nuestra vida como nación con dignidad, con independencia. Fuerzas Armadas profesionales, con valores permanentes, como lo dijera

Schneider, de dignidad y de honor para ponerlos al superior servicio de Chile, en la defensa de su soberanía, de su frontera. Fuerzas Armadas conscientes de su poderío, que es y será defensivo, y sólo será agresivo hasta el heroísmo cuando se atente, y no espero que esto ocurra, contra nuestra soberanía o nuestras fronteras. Está precisamente en el contenido material y sobre todo espiritual del valor de nuestras FF. AA., muy grabadas, profusas e indeleblemente, la convicción de que somos un pueblo orgulloso de sus Fuerzas Armadas, y, por lo tanto, sólo anhelamos la paz.

Fuerzas Armadas, cuyos valores permanentes he destacado, pero que al mismo tiempo, y afianzando aquellos, deben comprender las etapas temporales, que como instituciones tienen que vivir. Una de estas etapas es la que hoy confronta Chile, que hace que por voluntad del pueblo exista su propia revolución. Revolución dentro de los cauces democráticos y legales, pero que implica hondas y profundas transformaciones en el campo político, económico, cultural y social. Revolución cuya finalidad suprema es el hombre, en el amplio, sin fronteras, contenido de esta palabra, porque el pueblo es tan sólo la suma de los hombres, y los países sólo avanzan y progresan cuando sus habitantes, que son el pueblo, tienen conciencia de la tarea histórica que en momentos cruciales de su existencia tiene que vivir. Tarea que el pueblo de Chile ha materializado con el respeto de los más, y yo diría al margen de lo personal, con la admiración del mundo, porque queremos en Chile, en esta lejana latitud del orbe, hacer lo que otros pueblos no hicieron, lo que otros países no lograron, hacer los cambios revolucionarios que Chile anhela y necesita con el respeto integral a la persona humana y a los derechos que el pueblo conquistó y que nadie le regaló.

Respeto a la personalidad y derechos de su Gobierno, porque es el Gobierno del Pueblo que alcanza a la más alta jerarquía.

Por eso, y pensando en voz alta en el sentido profundamente profesional que orgullosa mente podemos decir que detectan las Fuerzas Armadas chilenas, creemos que ellas no pueden estar ausentes en estos cambios que significan, repito, luchar por dignificar la vida y existencia del hombre genéricamente hablando, por hacer con afiebrada inquietud y anhelo patriótico un impulso y tarea común para el progreso de la Patria.

Fuerzas Armadas que no pueden estar al margen de un gran esfuerzo colectivo, porque tenemos conciencia que si ellas valen por los que humanamente en ellas sirven, también sabemos que las Fuerzas Armadas de los países son poderosas cuando esos países son poderosos en su desarrollo económico; que son eficientes no sólo por la preparación que ya tienen en nuestro caso los institutos armados chilenos, sino porque además se cuenta con un pueblo que las nutre en sus contingentes, que tienen que cumplir con su obligación patriótica de paso por las aulas que son donde Uds. laboran, cuarteles, aviones o barcos.

No hay Fuerzas Armadas poderosas si hay pueblos diezmados por la enfermedad o castigados por la incultura. No hay Fuerzas Armadas poderosas en países dependientes en lo económico, lo cultural y a veces, y con demasiada frecuencia, en lo político.

Por eso, sin olvidar jamás la esencia vital que destaca señeramente el hecho tan significativo de ser Uds., y seguirán siéndolo siempre, profesionales, en el más alto sentido de la técnica y de la ciencia de la jerarquía y de la disciplina, como Generalísimo, por mandato de la

Constitución, de la FF. AA. de Chile, yo reclamo su presencia en esto que es un esfuerzo de Chile por un Chile nuevo, donde la justicia, el trabajo, la salud, el derecho al descanso y la recreación, sean patrimonio de todos los chilenos.

Fuerzas Armadas incorporadas al gran y definitivo proceso del desarrollo económico, comprometidas en la defensa patriótica de restañar, de cuidar, de preservar las fronteras económicas que pertenecen a todos los chilenos.

Por eso cuando Uds., señores Generales y señores Contralmirantes, llegan a formar parte, y con derecho, por la eficiencia de sus vidas, la vocación de servicios a Chile a que habéis llegado, yo puedo reafirmar, como Presidente de la Patria, la confianza absoluta que el pueblo y mi Gobierno tiene en la ayuda, en la cooperación, en la presencia de Uds., en esta etapa revolucionaria que vive nuestro país, pero que implica una revolución sin atropellos, sin violencia y en función de un sólo y grande anhelo: hacer de Chile la Patria independiente y soberana, la gran Patria de todos los chilenos.

Uds. que llegan a los Altos Mandos tienen entonces, como dijera, deberes, derechos y responsabilidades, y yo entrego a la responsabilidad de Uds., a los deberes de Uds., y a los derechos de Uds. a la convicción reiterada del pueblo de Chile, que seguirán siendo las instituciones armadas la raíz de nuestra historia de Chile, ennoblecida en la guerra y en la paz y que seguirán siendo Uds. los que, sabiendo el valor de la fuerza material, tienen conciencia plena del valor de la fuerza espiritual cuando ello se expresa en el consciente acatamiento a la voluntad ciudadana, expresada en las urnas y escrita en la Constitución de la Patria.

**EL PARTIDO ES HOGAR, ESCUELA Y TRINCHERA, DISCURSO
PRONUNCIADO POR SALVADOR ALLENDE EN OCASIÓN DE LA
CELEBRACIÓN DEL 38 ANIVERSARIO DEL PS, 19 DE ABRIL DE
1971.**

Queridas compañeras, queridos compañeros socialistas:

Ustedes comprenden que es difícil para mí, a pesar de ser un joven de 62 años, hablar esta noche frente a ustedes y sabiendo que a lo largo de la Patria, en sus casas modestas y humildes, en los faldones cordilleranos, del litoral, de la pampa o de la estepa, cientos y miles de socialistas nos escuchan.

Es difícil para mí hacer un discurso que no puede ser esencialmente político, después de las intervenciones profundas, de gran contenido, que tuvieron Rolando Calderón, Carlos Altamirano y Gustavo Ruz. Yo quiero sencillamente hablar como el más viejo de los compañeros que está cumpliendo una tarea que ustedes y la Unidad Popular le han entregado.

Con qué orgullo, puedo recordar, porque el partido me formó y porque la Unidad Popular fortaleció mis principios, puedo recordar, que en una noche de aparente derrota en 1964, dirigiéndome al pueblo, dije que derrotado o triunfante yo sería el mismo: el compañero Allende. Y hoy soy el Compañero Presidente.

Hombre nacido en un sector de la burguesía, por convicción intelectual y por la carrera que eligiera, me fundí con el dolor y el sufrimiento del pueblo y he estado junto a él en todas las batallas, y he sido, por la voluntad del pueblo unido, capitán de su esperanza, hasta el triunfo del 4 de septiembre, que implica hacer posible la revolución chilena en nuestra Patria.

Ha hecho bien el compañero Ruz en recordar que siempre he sostenido que lo mejor que tengo se lo debo al partido, a la Unidad Popular y al pueblo. Al partido que es hogar, escuela y trinchera, donde todos entregamos algo y recibimos mucho, sobre todo. Y aquellos militantes anónimos que nunca tuvieron la posibilidad de destacarse, pero que son las manos anónimas que unidas y entrelazadas dan la fuerza y el vigor al Partido Socialista. Por eso esta noche, mi recuerdo agradecido es para ellos, mi recuerdo emocionado es para los que cayeron, llevando en su retina el recuerdo de las luchas en que participaron. Ellos no están ausentes. Ellos están

presentes aquí y en la victoria popular y la obligación suprema que todos tenemos, el compromiso con nuestra conciencia, con el pueblo y la historia, el homenaje a los revolucionarios caídos, es cumplir implacablemente el programa revolucionario de la Unidad Popular.

Por eso quiero decirles a ustedes, a mis compañeros socialistas, reafirmando lo que con elocuencia y claridad dijera el compañero secretario general: el partido, que ha recibido el espaldarazo de la voluntad expresada en las urnas este 4 de abril no podrá jamás sentirse dueño del futuro y tendrá que entender que en la Unidad Popular ha estado la posibilidad de la victoria, que en la Unidad Popular está el instrumento para construir el mañana y que en la Unidad Popular está la barrera infranqueable para defender al Gobierno y al pueblo de Chile en su gran tarea revolucionaria.

Por eso, como militante socialista y Compañero Presidente de Chile, no puedo pedir otra cosa a ustedes, mis hermanos en la idea y en la acción, que hagan del Partido un instrumento duro, firme y acerado, que el partido sea monolítico en cuanto al pensamiento ideológico, pero que haya una auténtica y amplia democracia interna, que permita disentir dentro de la vida partidaria, con respeto a la opinión de cualquier compañero: pero que fuera de la vida del partido no haya más que socialistas defendiendo la línea, la táctica y la estrategia del partido y la Unidad Popular. Tenemos que hacer nuestro el viejo axioma de aquellos anarquistas que decían: “La agresión a uno, es la agresión a todos”. Así quiero al partido, un partido duro, acerado, flexible, combatiente, con centralismo democrático y auténtica conciencia revolucionaria.

Por eso, sí lo necesitamos, sobre todo si medimos la gran responsabilidad que tienen las socialistas por ser el partido del Compañero Presidente y por haber tenido una votación tan significativa en el último acto electoral. Pero el partido tiene que entender que el triunfo lo alcanzamos por la unidad y que con la unidad haremos posibles las grandes, profundas y hondas transformaciones que Chile reclama y necesita. Todos debemos comprender que la tarea histórica en que estamos empeñados traspasa las fronteras de nuestra propia Patria y, como lo he dicho muchas veces, si nos miran agresivamente los sectores reaccionarios desde dentro y desde fuera, hay millones y millones de hombres y mujeres de Latinoamérica y de otros continentes que miran con cariño, con pasión, con fraterna solidaridad, la batalla en que estamos empeñados.

La vía chilena obedece a las características propias de nuestro país, nuestra historia y nuestra realidad como pueblo. Hace un instante, cuando entregaron a Carlos Altamirano el obsequio de una seccional, que es nada menos que un retrato del inmortal comandante Guevara, yo me recordaba que tuve el privilegio de ser su amigo y que en un libro que me dedicara, Guerra de guerrillas, puso una dedicatoria que señala la claridad, el pensamiento amplio y la visión de Ernesto Che Guevara; en esa dedicatoria decía: WA Salvador Allende, que por otros medios trata de obtener lo mismo. Afectuosamente Che”. Él comprendía perfectamente bien lo que era Chile y las perspectivas que se abrían para nuestro pueblo, de acuerdo a nuestra propia realidad y por eso es bueno recordar que los pensadores revolucionarios, Engels, por ejemplo, han dicho: “La doctrina no es un dogma, es un guía para la acción”, y Lenin, el más señero pensamiento revolucionario del socialismo, afirmó “que la revolución no se exporta, sino que

obedece a la realidad y a las condiciones determinadas de la sociedad y que cada pueblo tiene que buscar su propio camino para el socialismo”, lo cual, por cierto, no excluyó jamás del pensamiento de Lenin la solidaridad proletaria que traspasa la frontera y que hace que la lucha de un pueblo que busca el camino de su liberación sea la lucha de todos los pueblos que buscan también liberación. Y si yo tuve la suerte de conversar con Ernesto Che Guevara y si puedo decir que soy amigo de Fidel Castro, con emoción que no olvido aquí, puedo decirles a ustedes que quizás fui el último de los políticos latinoamericanos a quien recibiera ese viejo siempre joven, ese estadista y ese guerrillero, ese poeta y ese filósofo, Ho Chi Minh y brindo un homenaje a él en la presencia aquí de los compañeros que viniendo de tan lejos nos traen el ejemplo de su heroísmo y la fe victoriosa de un pueblo.

Sólo un pueblo disciplinado y consciente, con un alto nivel político, será capaz de hacer lo que anhelamos y necesitamos realizar. Y los socialistas tienen la obligación de hacer de este año, e año de la discusión ideológica, de la elevación del nivel político de todos nuestros cuadros y nuestras militancias, para llevarla junto con los otros partidos a la gran masa chilena; para que nadie quede ausente del diálogo y de la gran tarea colectiva que tenemos. Sólo un pueblo consciente será capaz de ejecutar, de realizar y construir la nueva sociedad; sólo un pueblo movilizado orgánicamente, vigilante, será capaz de atajar la tentativa que en mentes extraviadas pudiera aflorar para intentar barrenar nuestra estabilidad. Sólo un pueblo con un ejemplo de madurez hará también que las Fuerzas Armadas y Carabineros, a plenitud, compartan lo que representa el Chile que anhelamos y del cual ellos no pueden estar ausentes.

Hay que entender perfectamente bien lo que representan esas fuerzas profesionales, que acatan la disciplina de la ley y de la Constitución; y hay que darse cuenta lo que significan en esta etapa de transición, fuerzas organizadas para un estado distinto, que comprenden la necesidad de los cambios, que cumplen ejemplarmente con sus obligaciones profesionales y, más que eso, que se dan cuenta de que el pueblo anhela que ellas estén junto a nosotros, no sólo en la defensa de la independencia y de la soberanía de Chile, sino en la defensa de las fronteras económicas de la Patria.

Por eso, compañeros socialistas y pueblo de Chile, yo los llamo, con pasión de viejo militante de la revolución socialista, a que apretemos las filas, a que tengamos una actitud ejemplar de responsabilidad, a que no perdamos la calma, que no nos dejemos provocar, pero que tampoco retardemos el paso. Tenemos que recuperar el tiempo perdido y restañar muchas heridas y paliar mucho dolor: tenemos que hacer de Chile un crisol de esfuerzo; tenemos que hacer de la Patria un laboratorio de ideas; tenemos que incorporar el proceso del desarrollo nuestro, la técnica y la ciencia, de donde venga; tenemos que tener orgullo de ser chilenos, pero también luchar por la emancipación del continente nuestro; tenemos que ser hombres y mujeres del presente, para ser posible construir con nuestras propias manos el mañana.

Por eso, en esta tarea que es de la Unidad Popular, el Partido Socialista, mi partido, la tienda política que con otros ya formara, tiene la obligación de tener una actitud ejemplar, de ser los primeros en los frentes de lucha y de combate, los primeros en el estudio, los primeros en la solidaridad, los primeros en el trabajo y los primeros en defender la revolución chilena, ¡camaradas!

COMO SALDREMOS DEL SUBDESARROLLO. DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL XIV PERÍODO DE SESIONES DE LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL), 27 DE ABRIL DE 1971.

Al reunirnos hoy para iniciar otro debate sobre la economía de la región, es importante tener presente lo que CEPAL ha significado en la etapa ya vivida.

No basta hacer el recuento de las frustraciones de una década. Al comenzar una nueva debemos referir esta experiencia a las responsabilidades que surgen, y diseñar una estrategia económica para el próximo decenio. La reunión que hoy inauguramos deberá realizar un balance cualitativo de lo que ha ocurrido; es la oportunidad para analizar a fondo lo que viene manifestándose en todos nuestros países y para contemplar las tareas históricas que se están prefigurando.

Asistimos al despertar de una conciencia masivamente revolucionaria.

Cada día muchos más entre nosotros rechazan el sistema que existe, y con razón. Porque debemos insistir, hasta taladrar en lo profundo de la conciencia de todos, en esas cifras horrendas tantas veces repetidas por ustedes como una voz de alarma, tantas veces repetido por nosotros con una voz de angustia, y tantas veces por tantos desoídas.

Más del 30 por 100 de nuestra población es analfabeta: Ochenta millones de personas. Once por ciento de la fuerza de trabajo está totalmente desocupada: Nueve millones de cesantes. Veintiocho por ciento de la mano de obra está subempleada: Setenta y cinco millones de trabajadores contribuyen en mínimo grado al desarrollo de la región. Cada persona consume en promedio unas 2.500 calorías diarias, contra más de 3.000 en los países desarrollados, 65 gramos de proteína al día (cuando se come) contra más de 100 gramos en los países europeos. Es la desnutrición, el hambre crónica, el marasmo y el daño cerebral irreparable.

Año tras año los inversionistas extranjeros han obtenido utilidades mucho mayores que el monto colocado. Desde 1962 las ganancias retiradas de América Latina exceden las inversiones en más de mil millones de dólares. Desde mediados de la década de los 60 nuestros pagos por servicios de deudas suman más que los nuevos préstamos.

La deuda externa de nuestro continente alcanza cifras astronómicas, y cada vez es más grande la distancia entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo.

Algunas naciones pueden mostrar un crecimiento transitorio, pero éste quedó restringido al sector moderno de la economía, sin irradiar al resto del sistema; al mismo tiempo es bien sabido que el ingreso aumentado ha ido desproporcionadamente a manos de unos pocos, y por eso las tasas de crecimiento esporádico no reflejan una expansión orgánica de las economías.

La mala distribución del ingreso y la dependencia económica y tecnológica han marchado juntas bajo el modelo tradicional, y con ellas ha coexistido el fenómeno del marginalismo, la exclusión de grandes masas populares, de millones de personas, de toda participación en la colectividad. Bástenos recordar que se asegura que más de 15 millones de latinoamericanos ni siquiera conocen la moneda como medio de intercambio. Esta es la expresión concreta y viva del patrón histórico de nuestro continente.

Mientras tanto, se sigue permitiendo que un reducido número sea dueño de las tierras, de las fábricas, de las minas, y ejerzan un poder político incuestionable.

Esta realidad brutal la enjuician cada día los obreros, los estudiantes, los campesinos, los técnicos, los profesionales, los empleados. Los desocupados sufren más que nadie. Esta realidad brutal es preciso superarla. América Latina, excepto Cuba y Chile en particular, enfrentan todavía una decisión fundamental en el campo económico; o continuar en el mismo patrón de crecimiento, o bien crear las condiciones para un desarrollo de naturaleza diferente.

Esta estructura tanto tiempo en vigencia, este patrón histórico de desarrollo, fue acentuando la dependencia económica y tecnológica que, partiendo del control de los recursos primarios, fue avanzando hasta abarcar las industrias, los bancos, los servicios, los mercados, y así llegó a tomar las inversiones, la cultura, la técnica y la ciencia, hasta llegar a un sistema totalmente dominado.

Frente a esta realidad, nuestros pueblos buscan un nuevo tipo de desarrollo, cada cual de acuerdo a sus características nacionales pero al mismo tiempo, necesariamente, por reaccionar frente a un yugo compartido, con muchos elementos en común. Todos combatimos por nuestra independencia, por la afirmación de los valores propios, por ampliar los mercados externos, ensamblar los mercados complementarios. Buscamos comerciar en igualdad de condiciones. Necesitamos que los excedentes económicos queden dentro del país, y que allí se repartan entre los trabajadores y no entre un pequeño grupo de propietarios. Necesitamos una mejor distribución del ingreso, humanamente, para satisfacer la aspiración de todos; técnicamente, para dinamizar nuestro mercado. Necesitamos tener economías regionales internas que impidan concentrar el proceso productivo en unas pocas zonas del país. Hay que lograr el desarrollo homogéneo de espacios económicos integrados, porque el capitalismo centralizador es un colonialismo interno tan funesto como el otro.

La frustración continental y nacional ha conducido inevitablemente a la crisis de la OEA, como quedó de manifiesto hace unos días en la Conferencia de Cancilleres de San José de Costa Rica, donde Chile expuso con nítida claridad su pensamiento.

Destacamos que existen dos ficciones que han determinado la política de ese organismo: que allí se reúnen veintitrés naciones en pie de igualdad, y que todas ellas tienen intereses, objetivos e ideales comunes.

Es preciso lograr que esto sea cierto.

Nuestras necesidades no se alcanzarán mientras no se abandone la actual estructura de relaciones entre la producción y el trabajo, de concentración del poder económico y, por consiguiente, del poder político. Sólo con cambios estructurales de fondo, como la Reforma Agraria, la nacionalización de las riquezas básicas y de la Banca, la reforma de las instituciones políticas, la reestructuración industrial, se logrará captar y movilizar mejor los excedentes económicos, orientándolos hacia un desarrollo planificado para satisfacer las necesidades básicas de toda la población. Es con medidas de esta magnitud que podremos terminar con el estancamiento, la miseria y la violenta dependencia.

El imperativo de cambiar las estructuras económicas nos ha sido impuesto por condiciones objetivas. Chile gasta más de doscientos millones de dólares anuales en importar alimentos; si no varía sustancialmente la agricultura, hacia fines de este siglo deberemos importar más de mil millones, a pesar de tener tierras, agua y recursos agropecuarios suficientes. Por otra parte, el país ha sufrido el drenaje ininterrumpido de sus riquezas básicas entregadas al capital extranjero: entre 1910 y 1970 han salido en forma de remesas de utilidades y servicios diversos no menos de 2.850 millones de dólares. Un millón trescientos mil dólares salen de este país todos los días. Es el salario diario de un millón de obreros.

Nuestro Gobierno ha elegido un camino propio. Se trata de un camino de transformaciones que deben desembocar en una nueva economía. Es un camino para llegar al socialismo que aprovecha nuestras mejores tradiciones, enriqueciéndolas con la energía creadora de un pueblo resuelto a liberarse.

Es necesario nacionalizar.

La nacionalización será conquistada en conformidad con nuestro sistema legal, en uso de nuestra soberanía y de acuerdo con las resoluciones de las Naciones Unidas. Los intereses de los pueblos están por sobre los particulares. No con sanciones injustas y arbitrarias, no es con la amenaza de la fuerza que se detiene el avance de los pueblos. Reclamamos el respeto a la autodeterminación y la plena vigencia de la no intervención.

La dignidad de las naciones no se mide por el ingreso per cápita.

Es fácil comprender por qué adquirimos cada día mayor conciencia de la frustración y sufrimientos en que el régimen económico tradicional y la dominación extranjera tienen sumidos a sus trabajadores y a quienes no participan del privilegio de pertenecer a la minoría económicamente dominante.

El esfuerzo continuado y acumulativo durante decenios de nuestros movimientos políticos y sindicales, ha impedido que las incapacidades y exigencias sociales negativas del régimen capitalista llevaran la energía del pueblo a la impotencia, desorientaran a quienes no

participan del privilegio, o lo integran artificialmente al sistema cuya superación precisamente se trata de lograr.

El pueblo chileno, tras años de combate político y social, tras correr largo camino jalonado de éxitos parciales y derrotas dolorosas, ha logrado una victoria extraordinaria. Tan significativa, que marca la culminación de una etapa y el comienzo de otra. Ha llegado a identificarse a sí mismo. Ha llegado al Gobierno y avanza a la conquista del poder.

Suya es la especial representación que yo traigo ante ustedes.

No sólo la de un Gobierno, sino la de un pueblo que en forma absolutamente libre, reflexiva y discrecional, emplazado frente a la alternativa, ha condenado con su madurez política la continuidad de un régimen de producción que lo reprime.

Nuestra estimación del irracional desequilibrio que caracteriza al sistema económico chileno, en términos cuantitativos, coincide con los análisis de CEPAL. Pero el Gobierno de Chile parte del significado político presente en cualquier planteamiento de cambio socio-económico. Un contenido político que está configurando los presupuestos teóricos que lo sostienen, las medidas que lo instrumentan y los objetivos que persigue.

La experiencia chilena, y la de tantos otros países, está demostrando las enormes limitaciones de la estructura capitalista para satisfacer las necesidades de las masas, cualquiera que sea el grado de su evolución interna. Y en el caso de nuestra América Latina, la incapacidad se ve multiplicada por los efectos deformantes de un sistema mundial de producción e intercambio, en el que hemos asumido, y continuamos sufriendo, el papel de subordinación que ha permitido nuestra explotación en sus niveles más intolerables.

Deformación de las estructuras económicas que reproduce en el seno de nuestras propias fronteras nacionales el esquema de regiones hegemónicas y regiones dependientes, distanciando cada vez más las partes integrantes de una misma totalidad social y económica.

El pueblo chileno y su Gobierno han tomado la responsabilidad de orientar toda su capacidad como nación organizada para construir libremente su propio destino, sobre la base de sus propios recursos y sobre la base de una nueva cooperación internacional que excluya la dominación de unos pocos sistemas económicos sobre los más.

De ahí la prioridad que hemos otorgado a recuperar nuestras riquezas básicas. Y a la apertura de las fronteras económicas Y políticas que separaban artificialmente a nuestro pueblo de los pueblos socialistas. De ahí nuestro interés en mantener las relaciones comerciales con todos los países del mundo, pero sobre el supuesto del respeto mutuo que todo pueblo merece y que los pequeños o pobres deben exigir.

Consecuente con estos principios, nuestro país escogió como primera tarea acabar con el injusto aislamiento impuesto a Cuba.

Solidaridad que nos lleva a impulsar resueltamente cuantos esfuerzos se están realizando ahora o se emprendan en el futuro para instaurar nuevos canales de aproximación entre nuestras propias economías, paso necesario si queremos que la unidad latinoamericana sea

algún día concreta y tangible. Los progresos realizados en el seno del Pacto Andino resultan, en este sentido, una esperanza para el decenio que comienza.

La contribución de la CEPAL a esta tarea debe continuar siendo sustancial. Por eso nosotros deseáramos que colaborara todavía más estrechamente con la CECLA, aportándole su capacidad técnica. Y que, dentro de un horizonte más amplio, coordinara su actividad con las comisiones hermanas de África y Asia, en beneficio de los problemas comunes.

El Gobierno Popular de Chile sabe que el auténtico desarrollo económico es muy distinto del simple crecimiento económico.

Sabe que nuestro desarrollo depende de transformar las bases sobre las cuales se asienta un sistema de explotación interna y externa. Y sabe que esos cimientos sólo serán modificados en la medida que el poder político y económico sea ejercido por las grandes mayorías. En la medida que el pueblo asuma concretamente el poder de decisión. La participación popular, indispensable para edificar el régimen socialista, comienza ya en todos los ámbitos de Chile. Y dará un paso decisivo cuando, próximamente, se llame a los trabajadores del sector social y mixto a incorporarse a los Consejos de Dirección de las empresas con un número de representantes igual al de los organismos estatales. Sólo con los trabajadores, con su conciencia, con su sacrificio, podremos derrotar la inflación y la cesantía.

Sólo aprendiendo más, produciendo más y trabajando más para bien de todo el pueblo es que los países progresan.

El Gobierno de Chile ha recibido el mandato de no hacer más remodelaciones de las estructuras vigentes. La política económica reformista y neocapitalista ha sido aplicada en Chile con las consecuencias que conocemos todos. El camino de nuestro país hacia el desarrollo consiste en sincronizar las transformaciones económicas y políticas. Ahí se encuentra para nosotros la clave de nuestra liberación de la dependencia exterior.

Se trata de realizar cambios sustanciales del poder político y del poder económico observando las limitaciones que establece el régimen de Derecho actual, mientras a través mecanismos institucionales en vigor construimos una legalidad y el embrión de la institucionalidad futura.

Nuestro camino hacia el socialismo reconoce como única guía la voluntad soberana del pueblo chileno, manifestada a través de los cauces de organización y de represión hoy existentes en una democracia liberal como la nuestra.

En conformidad con nuestra realidad, esto es lo que se ha llamado la vía chilena hacia el socialismo. Este Gobierno va a elaborar una nueva estructura institucional y a establecer un régimen legal al servicio de los intereses populares. Y entiende llevarlo a cabo no mediante la destrucción violenta, sino mediante la superación del orden existente, reemplazándolo en forma progresiva a medida que la conciencia de nuestras masas y sus recursos técnicos lo permitan.

Nosotros preferimos no hablar de revolución, sino hacerla.

Una revolución hacia el socialismo en democracia, pluralismo y libertad.

Hoy tenemos en Chile pluralismo, legalidad y libertades públicas, gracias al esfuerzo y sacrificio de muchas generaciones.

El camino que seguiremos hacia el socialismo quiere profundizar estas conquistas para que operen realmente al servicio de las grandes mayorías.

Sabemos que es difícil. La tarea es de por sí inmensa, gigantesca.

Y el camino que hemos elegido trae consigo obstáculos suplementarios, porque los poderosos intereses que se ven amenazados resistirán por cualquier medio. No han vacilado en asesinar al Comandante en Jefe del Ejército en su propósito demente de evitar que se realice la voluntad del pueblo.

Pero nuestro país recoge este desafío con plena responsabilidad de su alcance, de sus esperanzas y también de los riesgos que entraña.

Señores delegados:

Me cabe el honor de inaugurar la presente Conferencia en el momento en que nuestro país emprende esta tarea. Como Presidente de Chile, les pido que se compenetren de nuestra realidad; les pido su comprensión solidaria; los invito a trabajar con nosotros para cumplir los anhelos de América Latina, este pueblo continente.

TECNOLOGÍA Y DESARROLLO. CLASE MAGISTRAL DICTADA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, EN LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL ESTADO, 30 DE ABRIL DE 1971.

Queridos compañeros, jóvenes estudiantes. Es para mí motivo de profunda e íntima satisfacción estar una vez más con ustedes. Sé, que cuando llego a una casa universitaria llego a mi casa, pero sé que este sentido de hogar lo he vivido a mayor plenitud con ustedes en la etapa de la lucha electoral, después de la victoria de septiembre, y ahora, en que no vengo a dictar una clase magistral, sino que a conversar con ustedes simplemente como el Compañero Presidente.

Saludo a toda la comunidad universitaria y agradezco la presencia además de ustedes, del personal administrativo, académico y técnico, la de las esposas, compañera del rector de la Universidad y del Ministro de Educación. He venido acompañado con el Ministro de Educación, compañero Mario Astorga, con la compañera Tencha y con el edecán militar Comandante Mela.

Qué satisfactorio es, no sólo para mí, no sólo para el gobierno popular, sino para Chile, escuchar las claras, breves, precisas y profundas palabras con que mi amigo de siempre y rector de esta Universidad Enrique Kirberg, reseñara la amplia y profunda labor revolucionaria que aquí se ha realizado en el esfuerzo común de maestros y alumnos, proyectando con visión de futuro esta Universidad en el amplio panorama de un pueblo, que busca su camino pleno de liberación.

Agradezco, no en lo personal, a pesar de la deferencia de las palabras de Enrique Kirberg. Agradezco el contenido de ellas, por lo que representa de superación revolucionaria; y como Presidente de Chile me siento orgulloso de la Universidad Técnica del Estado.

Y si acaso las palabras del Rector, son el resumen de lo realizado, que profunda e importante trascendencia tienen las que aquí dijera el Compañero Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica. Mientras él hablaba yo miraba por sobre las fronteras de la Patria, miraba hacia otras latitudes, de este o de otros continentes y veía universidades clausuradas, fuerzas represivas ocupando las aulas, estudiantes detenidos, presos, encarcelados. Maestros privados de sus cátedras, es decir, las comunidades universitarias en la

mayoría de los países del mundo, fundamentalmente en Latinoamérica sacudidas violentamente en su interior, con ansias profundas de renovación y con diques represivos para poner atajo a su inquietud tan justificada. Mientras hablaba Alberto Ríos, yo decía con satisfacción íntima y profunda, en el interior de mi propio ser, cómo llegaban sus palabras a los amplios y lejanos rincones del orbe, cómo penetrarán por las viejas universidades de este continente, cómo son de aleccionadoras. Qué extraordinario cambio se ha producido en nuestra Patria cuando los estudiantes se reúnen para comprometerse frente al pueblo a ser mejores alumnos, mejores técnicos, mejores profesionales. Qué extraordinario y que significativo es ver como se ha elevado la conciencia política del estudiantado chileno y fundamentalmente la de ustedes, qué gran lección dan en un auténtico sentido patriótico. Gracias Compañero Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica, sus palabras son el mejor rechazo a la mentira y a la calumnia, son una gran lección de ética moral estudiantil y revolucionaria.

Responsabilidad con la revolución chilena

He pensado siempre que la Universidad es un punto de confluencia de exigencias políticas, por una parte, y técnico-culturales por otras. Y eso es muy importante entenderlo ahora, con la amplitud debida, en el momento que vive nuestra Patria. Y es mejor que los jóvenes, quién mejor que los jóvenes universitarios para comprender y participar activamente en el momento histórico de la lucha combativa del pueblo chileno por su independencia económica y su plena soberanía. Quiénes con más limpieza y claridad, quiénes con menos compromiso con el pasado, quiénes con más compromisos con el futuro, que los universitarios. Quiénes pueden entregar sin reticencias ni trastiendas sus críticas justas que necesitamos para alcanzar mejor las metas y superarlas. Quién con más obligación que los estudiantes universitarios, que aún dentro de la realidad de un Gobierno Popular son privilegiados en comparación con cientos y miles de jóvenes que aún no pueden, a pesar del gran esfuerzo realizado, integrar a la Universidad, a los Liceos; y los niños en menor escala, a la educación Básica. Quién mejor que el estudiante universitario para hacer comprender que la juventud no puede evadirse de su responsabilidad con su propia conciencia, con el pueblo, con la historia, con la Revolución Chilena. Quién mejor que el estudiante universitario, para con su ejemplo arrancar del escepticismo, del cansancio prematuro, de la desviación del delito o del vicio en que caen, por desgracia, un porcentaje no pequeño de nuestros jóvenes. Quién mejor que el estudiante universitario, que a pesar de que las puertas se han abierto con esfuerzo para que ingresen a ellas sectores que representan a clases obreras; y que siendo la Universidad, en su mayoría, la expresión de sectores de clase media, medianos o bajos. Pero quién mejor entonces, que el estudiante universitario para comprender la necesidad imperiosa de su vínculo con los trabajadores, de su contacto con las masas, de su entrega a las batallas comprometidas con el pueblo.

Baste recordarle a ustedes que Francia y el continente europeo se vio convulsionado en un mes de mayo por la presencia combatiente de los estudiantes, que en los muros del viejo París y de las viejas universidades, escribieron pensamientos, ideas y consignas que aún perduran.

Pero ese esfuerzo, esa inquietud, esa violencia y esa ansia de los universitarios habría desaparecido si no se fortalece su inquietud, cuando estuvieron presentes, con la voz ronca del trabajo y el paso firme de los obreros, millones de trabajadores franceses que apoyaron a los estudiantes. Con ello estoy señalando la necesidad imperiosa que existe de entender con claridad, que los estudiantes deben estar cada vez más identificados, más vinculados, más hundidos en las ansias palpitantes del pueblo y más amarrados a la lucha del proletariado.

También es fundamental que el estudiante universitario comprenda en esencia y en profundidad, lo que es la revolución, la diferencia que hay entre la estrategia y la táctica, que cada país tiene sus características propias, su historia, su idiosincrasia. Que cada pueblo tiene que recorrer su propio camino frente a la realidad objetiva en que vive y se debate.

Desterrar la impaciencia y el sectarismo

Los estudiantes en el diálogo y la discusión ideológica, tienen que ir asentando sus convicciones para desterrar la impaciencia de algunos que creen que la revolución es algo muy sencillo y muy fácil de alcanzar, pero que no miran lo ocurrido, que sucede, lo acontecido y lo que acontece en el mundo y en este continente en que vivimos.

Yo no vengo aquí a pedir calma a la juventud, pero tampoco vengo a decirle que es justo que a veces se afiebrén y que sean, sobre todo, algunos sectores, intolerantes y sectarios. Debemos ser amplios como jóvenes, deben serlo ustedes, deben buscar la persuasión, la discusión, el debate ideológico, deben conquistar a otros jóvenes que no tienen militancia partidaria, que no tienen ubicación ideológica; deben buscar a otros jóvenes que teniendo militancia partidaria, bien pueden estar con nosotros, como sectores juveniles de la Democracia Cristiana en la gran batalla que queremos dar por la Patria.

Los estudiantes, fundamentalmente los universitarios, deben tener a mi juicio tareas concretas, entre ellas la más fundamental de todas es elevar el nivel ideológico de las masas, es crear una conciencia política en vastos y amplios sectores. Es dialogar, discutir, persuadir a aquellos que no han tenido la oportunidad de informarse, de leer, de conocer. Deben los estudiantes entonces, sobre todo Uds. los universitarios, ser el contacto más íntimo y más profundo, que permita llevar a las más distantes latitudes de Chile la labor del Gobierno, las conquistas alcanzadas, las dificultades que tenemos, los errores que cometemos. Deben los estudiantes hacer que el hombre de Chile entienda lo que es nuestro programa y su aplicación práctica y al mismo tiempo, ella debe una colaboración directa que yo diría casi profesional, aunque sean Uds. estudiantes frente a las múltiples actividades que Chile reclama y necesita. Ya lo dijo el Rector y lo reafirmó Alberto Ríos, trabajo voluntario de Uds. en los más amplios matices, empresas, industrias, obras públicas, construcción, siempre habrá cabida para que entreguen la energía creadora de Uds. y Chile lo necesita ampliamente. Yo no tengo que pedirselos, después de haber escuchado las palabras del Rector y del Presidente de la Federación de Estudiantes, pero que esto se realice con apremio, con premura, pasión juvenil, por ejemplo vaciar todas las energías de Uds. en estos meses que quedan en que aún el sol entibia a Santiago y a Chile para que sean los pioneros y contribuyan al nuevo invierno que ampare a millares y millares de chilenos que no tienen techo ni abrigo. Que atiendan a los

niños que son el futuro de Chile y a trabajar en esta tarea que es llevarles el fuego de la juventud a los que nunca supieron del calor humano.

Por eso, es que repito y reitero, que ha de vivirse siempre en contacto con el pueblo, con su realidad, positiva y negativa. No en la abstracción y menos en la utopía. Y por eso es que quiero también, frente a Uds. decir unas cuantas palabras frente a la realidad chilena. Para muchos lo que sucede en Chile ha sido producto de la suerte, de que se dividió la derecha y la Democracia Cristiana. Me parece un poco simplista el considerar los hechos sociales de esta manera. Los hechos históricos de nuestro país señalan una lucha del pueblo jalonadas de victorias parciales, y de cruentas derrotas, pero siempre una lucha, lucha en que también otras generaciones pusieron su acento de convicción y estuvieron junto a los trabajadores. Yo soy de la generación llamada del año 30, heredamos de la generación del año 20 una visión muy amplia sobre los problemas de los trabajadores de Chile y del continente. Nosotros recibimos la herencia del sacrificio estudiantil simbolizada en la muerte de Domingo Gómez Rojas aquel que dijera: “Hasta la muerte misma que los llore tendrá su muerte miserere”. Yo soy de la generación del año 30 que como símbolo de su lucha implicaba el sacrificio olvidado de Jaime Riesco y de Zañartu, por eso es que hay que entender que el proceso histórico de la lucha del pueblo en el campo sindical, en el campo de las reivindicaciones, estuvo marcado con el sacrificio de miles de chilenos en Ranquil, en San Gregario, en la Escuela Santa María, en la Federación Obrera de Magallanes, en Puente Alto, en José María Caro. Es decir ha sido esta lucha del pueblo y la conciencia de los partidos populares, vinculada a estas luchas lo que ha hecho posible la unidad y dentro de este concepto unitario, hacer posible el instrumento necesario para la conquista del Gobierno y avanzar a la conquista del poder. Por eso, es conveniente que los estudiantes piensen, que aquí en Chile hemos roto moldes que se estimaron tradicionales. Yo quiero recordar con satisfacción, que cuando vine aquí en la etapa preelectoral, o en la etapa electoral, yo les decía Uds. jóvenes, la lucha revolucionaria no sólo es, la insurgencia, el brazo armado, también puede ser la lucha electoral. Todo depende que las masas tomen conciencia de la significación que esta lucha tiene. Por ello, es que debo insistir que necesitamos vivir la realidad de Chile, no con esquemas pre-fijados o fijos, necesitamos estar creando constantemente nosotros mismos, porque no hay experiencia en el mundo de otro pueblo, que por los cauces legales haya alcanzado el Gobierno. No hay antecedente de otro país en que se busque y tendremos que conseguir realizar la revolución para transformar dentro de la propia democracia burguesa las conquistas políticas, transformar las libertades políticas en libertades sociales. Modificar la constitución y abrir el camino del socialismo dentro de los propios cauces y dentro de las propias leyes de la democracia burguesa. Necesitamos crear, repito, tener imaginación, ponerla en juego. Ver que la experiencia de otros pueblos puede servirnos, pero que hay que aplicarla a una realidad que es distinta y adecuarla entonces. Hay que tener convicción absoluta de cuál es nuestra configuración estructural y adónde vamos. Y es conveniente que esto lo entiendan, por su contenido político, los universitarios, los estudiantes deben entenderlo, y por cierto, los técnicos, los profesionales, sobre todo las masas obreras y campesinas. Y mañana, primero de mayo, día de la recordación por el sacrificio de tantos y tantos trabajadores. Les hablaré a ellos, para decirles cuál es mi pensamiento y el pensamiento del Gobierno frente a la responsabilidad que han asumido los trabajadores chilenos en esta etapa de transición para construir la Nueva Sociedad.

Si acaso, repito, en el campo político, es fundamental no olvidar lo que estaba señalando, con mayor razón, deben Uds. entender la exigencia que tiene Chile en esta etapa, para contar con mejores técnicos y profesionales en una superación constante; por eso, qué satisfactorio es oír decir a estudiantes, vamos a estudiar más, vamos a esforzarnos más, vamos a aprender más, vamos a ser mejores técnicos, porque eso es lo que Chile necesita.

Desarrollo, ciencia y tecnología

El desarrollo económico moderno requiere fundamentalmente del conocimiento científico y tecnológico, no se trata de caer en el cientificismo por el cientificismo, sino que adecuar los conocimientos a las realidades concretas del país.

Este es entonces, un frente fundamental compañeros jóvenes universitarios, tan importante y tan trascendente, como el frente político a que he hecho referencia.

Recuerden ustedes que el Programa de la Unidad Popular señala como punto esencial para el desarrollo económico la creación del área del capital social, es decir vamos a incorporar a Chile no sólo las empresas que están en manos del capital foráneo, sino que además, los monopolios que inciden en el proceso general de la producción, de la distribución y del consumo de nuestro país.

Pero necesitamos fundamentalmente y esencialmente, la presencia de técnicos y profesionales junto a los obreros que deben cada vez prepararse más. Junto a ellos, motor dinámico del desarrollo económico, y que van a participar en la dirección de las empresas, necesitamos los técnicos y necesitamos aun de ustedes, que no alcanzaron título profesional, necesitamos su presencia en el carbón, en el petróleo, en el cobre, trabajando en los meses de vacaciones o trabajando sacrificadamente, si es necesario, hasta el cansancio, en esta etapa tan dura para Chile; y si bien es cierto que tenemos ejemplos extraordinarios de responsabilidad de sectores obreros, técnicos, profesionales y universitarios; hay también algunos puntos negros que evidencian que hay sectores que no comprenden el contenido revolucionario en que el pueblo de Chile está embarcado.

Y con la misma franqueza y con mayor dureza le diré mañana a los trabajadores chilenos que no vamos a aceptar oligarquías ni aristocracias obreras, que no porque se trabaje en el cobre, en el petróleo o en ENDESA, se puede olvidar que hay cientos y miles de trabajadores que no tienen cómo ganarse la vida, que no tienen ocupación, que están cesantes, que las empresas del cobre, del acero o del salitre, son propiedad de los obreros, en cuanto ellos forman parte del pueblo, pero que no son empresas para satisfacer tan sólo las apetencias de ellos o de un grupo reducido, sino que son empresas del Estado para servir a Chile y a todos los chilenos.

Por eso, el socialismo requiere fundamentalmente del desarrollo técnico. Sin ello, no es posible el socialismo. Es la gran significación, el dominio de la naturaleza alcanzado por el socialismo, en función de la preparación científico-tecnológica en el campo socialista. De allí es que necesitamos dominar la naturaleza para ponerla al servicio del hombre, como necesitamos poner la economía al servicio del hombre y terminar con la explotación del hombre por el hombre.

Por eso, concretando mi pensamiento, quiero señalar una vez más lo que representa la conciencia universitaria que palpita a lo largo de la Patria. Puedo señalarles a ustedes que legítimamente están orgullosos de la Universidad Técnica, de los compromisos, por ejemplo, de la Universidad de Concepción con los trabajadores carboníferos de Lota y Schwager e iré el 15 de este mes a inaugurar la sede de la Universidad de Concepción, allá en la abandonada y miserable región carbonífera de Lota, en donde los obreros, sus mujeres y sus hijos brocha en mano le han cambiado la imagen a la ciudad para darle colorido, así como han cambiado el espectro negro de sus vidas con la esperanza que verán el sol, porque ahora las minas del carbón están dirigidas por los trabajadores del carbón.

Quiero saludar y felicitar, y me congratulo de la presencia aquí del Rector de la Universidad del Norte; porque ellos están comprometidos con los trabajadores del salitre y es grato dejar constancia de este hecho. Para qué hablar de nuevo de la Universidad Técnica y su convenio con la Central Única de Trabajadores, y ya hemos oído la amplitud de la matrícula en las nuevas carreras y la apertura hacia sectores obreros. De igual manera, las otras Universidades. A un ritmo distinto del de ustedes, han avanzado en este aspecto que revela y dignifica al nuevo Chile.

Un hombre nuevo para la nueva sociedad

Compañeros y compañeras universitarias: han pasado varios meses, no muchos, desde la victoria popular para dar nacimiento al Chile Nuevo, que es necesario un Hombre Nuevo para la Nueva Sociedad y esto sólo será posible en ustedes, en ustedes que no están comprometidos, en ustedes que tienen la pujanza y claridad diáfana de la juventud. Por eso yo como viejo combatiente, les pido y les exijo que se preparen para la larga lucha revolucionaria que tenemos por delante, les pido que dejen de lado todos los prejuicios burgueses generados por el sistema que debemos reemplazar, por el régimen capitalista que debemos superar; les pido que utilicen sus mentes creadoras para hacer posible el afianzamiento de la revolución. Que cada palabra de ustedes sea una denuncia, un reto, un grito de lucha y de combate, que sepan que nuestros adversarios están despiertos, hoy día aparentemente sometidos, pero esperando cualquier error, buscando el caos económico, el sabotaje, la disminución de la producción, creando la tentativa de dificultades internacionales y esperanzados en que se pueden tomar represalias cuando Chile avance en la conquista de sus riquezas fundamentales. Es conveniente entender entonces que las conquistas alcanzadas por el pueblo de Chile, que respetamos nosotros y que son las libertades políticas, son una garantía también para que ellas se amplíen más y más, cuando el pueblo alcance plenamente una nueva sociedad y hayamos terminado con la alienación del hombre por el hombre. Por lo tanto, hay que capacitarse más, aprender más y enseñar más para construir la nueva sociedad. Por eso, el método más fundamental para ello es la autocrítica, el diálogo, la necesidad de discusión ideológica y por ello que insisto tanto y tanto en ello.

Ustedes deben entender y comprender el instante que vive Chile y deben entender también que hombres que ya hemos transitado largos años por la vida política de la Patria hemos llegado a entender lo que representa la presencia de la juventud y su responsabilidad en el Chile de mañana. Nosotros, mal que mal, hemos cumplido con el mandato del pueblo y

seguiremos cumpliéndolo. Son ustedes, compañeros jóvenes, son ustedes muchachos y hermanos menores los que tienen la más amplia responsabilidad. Nosotros abrimos el camino para que pase el pueblo; y con su fuerza, su fe, su sacrificio empieza a construir el socialismo. Ustedes lo van a vivir a plenitud, ustedes lo van a edificar, ustedes van a hacer posible la superación en la más amplia dimensión humana, ustedes llevan en sí mismo, nosotros no, ustedes sí, el Hombre Nuevo para la Nueva Sociedad. No defrauden su propia conciencia, no defrauden a Chile y al Pueblo.

Yo tengo fe en que ustedes serán los sembradores del socialismo y cosecharán el socialismo para el pueblo.

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA DEL TRABAJADOR, 1 DE MAYO DE 1971.

Trabajadores de Chile:

Éste no es un día de fiesta; éste es un día de recuerdo, de rememoración. Un día para mirar hacia atrás, más allá y dentro de la frontera de la Patria y rendir un homenaje a todos aquellos que, en distintas latitudes, cayeron luchando por hacer más digna la vida del hombre y conquistar la auténtica libertad.

Hoy termina una semana en la que, por mi intermedio, el Gobierno del pueblo ha dialogado con los más diversos sectores nacionales. Hemos conversado con los jóvenes de la Unidad Popular; con los médicos recién graduados para señalarles la responsabilidad que implica el ejercicio de su profesión; hemos estado en un organismo de la importancia de la CEPAL para llevar el pensamiento nuestro y destacar la realidad de los países pequeños, en vías de desarrollo, frente a los países industriales, para señalar, una vez más, la dura explotación a la que hemos sido y somos sometidos, y para reclamar el derecho a la autodeterminación y a la no intervención. Y, otra vez, no como político, pero sí como Generalísimo, título que me otorga la Constitución Política, he dialogado con los representantes de las Fuerzas Armadas, en este caso con la guarnición de Santiago.

Junto con reafirmar como respetamos el cometido profesional de nuestras Fuerzas Armadas y de Carabineros, como son respetuosos de la Constitución y la ley, destacamos también que ellos no pueden ser una parcela independiente al margen del gran proceso de transformaciones que Chile encara en lo económico, en lo social y en lo cultural, para hacer más digna y justa la vida del hombre de nuestra tierra. Estuve dialogando, además, con la comunidad universitaria en la Universidad Técnica del Estado; con los dirigentes sindicales de Yarur, y con los trabajadores que vinieron de Panguipulli para contarme el drama de los que laboran en la madera y en los aserraderos. Hoy con este acto culmina esta semana; con este 1 de mayo tan distinto a otros primeros de mayo del pasado.

Estamos aquí en este día que tiene una profunda y honda significación; que es trascendente porque están aquí ustedes, trabajadores de Chile, junto con nosotros; porque estamos aquí Gobierno y pueblo, porque el pueblo es Gobierno, y, por serlo, interpreta las ansias y los

anhelos de las grandes mayorías. Hemos llegado al Gobierno y avanzamos a la conquista del poder. La diferencia con el pasado es notoria, no sólo por la concentración multitudinaria que desde aquí diviso, que triplica y quizás aumente en cantidad superior a los actos realizados otros años, sino porque veo a miles y miles de mujeres. A ellas les rindo homenaje en dos ancianas que hace más de una hora estoy observando, y que han llegado con su cansancio de siempre a decirnos con su ejemplo cómo sienten y apoyan al Gobierno Popular.

Saludo a los representantes que han venido de otros países en su calidad de dirigentes sindicales, trayendo a los nuestros su palabra solidaria. Saludo a los personeros de países amigos, diplomáticos o jefes de misiones comerciales, y destaco la presencia en esta tribuna del jefe de la Iglesia chilena, cardenal Silva Henríquez. Ella implica un hecho de profundo contenido, porque él tiene conciencia de que en el Gobierno del pueblo han sido y serán respetadas todas las creencias. Siendo mayoritaria la Iglesia Católica chilena, recibe el cariño popular porque cada vez su verbo está más cerca del pensamiento de Cristo.

Y saludo a todos los dirigentes sindicales chilenos, a mis compañeros dirigentes de la CUT. Y rindo homenaje a aquellos que, si bien ya cumplieron con su deber, nunca dejaron de estar junto a los trabajadores, en la persona del primer Presidente de la Central Única, mi estimado amigo Clotario Blest.

Hemos venido a hablarle al pueblo; a hablarle de sus derechos, de sus deberes fundamentales, de sus responsabilidades. Yo quiero que ustedes mediten el alcance y el contenido de mis palabras. Algo grande y trascendente ha sucedido en la Patria con la victoria del 4 de septiembre. No ha sido un hecho casual; ha sido el esfuerzo sacrificado y anónimo de millares y millares de chilenos que tuvieron fe en ellos mismos, que creyeron en los partidos populares y que entendieron la gran tarea histórica que debemos cumplir. Éste ha sido el fervor de generaciones y generaciones que supieron de la cárcel, del destierro y de la muerte, para darnos la posibilidad de llegar al Gobierno y conquistar el poder. Pero la victoria alcanzada en las urnas implica una gran responsabilidad, y yo quiero que se entienda muy bien, muy claramente. Desde luego, que se sepa, que se aprecie, que se medite lo que significa que un pueblo por vez primera en la historia, dentro de los cauces legales y de las leyes de la democracia burguesa, haya alcanzado el Gobierno para transformar la sociedad e ir abriendo camino a las profundas transformaciones estructurales que conduzcan al socialismo. Reitero: es la primera vez que esto acontece. Queremos que las libertades políticas así conquistadas se transformen en libertades sociales. Queremos que cada trabajador comprenda que la teoría revolucionaria establece que no se destruye absoluta y totalmente un régimen o un sistema para construir otro; se toma lo positivo para superarlo, para utilizar esas conquistas y ampliarlas. Es conveniente que eso se entienda y se adentre en la conciencia de cada uno de ustedes. Las conquistas políticas las mantendremos, porque el pueblo las alcanzó en sus luchas y las consagraron las leyes y la Constitución chilenas. Y los logros positivos en el orden económico, derivados del Gobierno Popular de Pedro Aguirre Cerda y expresados en el acero, en el transporte, en energía, combustibles y electricidad, serán puntos de apoyo, para extenderlos y organizar el capital social de que tanto hemos hablado.

En otro sentido, es conveniente no olvidar jamás que tenemos un compromiso y que lo vamos a cumplir: acatar el derecho de opinión, el derecho a crítica. Y de aquí les contesto a los

jóvenes de la Universidad Católica -tan inquietos- que el Gobierno del pueblo respetará a los que disientan de él. No nos inquieta la crítica, lo único que exigimos es que ella se realice dentro del contexto jurídico que nosotros estamos observando.

Quiero reiterar que, por primera vez en la historia, un pueblo conscientemente ha buscado el camino de la revolución con el menor costo social. Y ese hecho es indispensable que se entienda: con el respeto a todas las ideas, con el irrestricto respeto a todas las creencias.

Quiero recordarles que tenemos un programa y que vamos a cumplirlo cualesquiera sean las dificultades que tengamos que vencer. Para que Chile rompa el retraso, la cesantía, la inflación, la miseria moral y fisiológica; para que el niño tenga futuro y el anciano tranquilidad, debemos aprovechar los excedentes que producen economías e invertirlos planificadamente en el desarrollo económico y social de nuestro país. Por eso es que son fundamentales las nacionalizaciones para fortalecer el área de la economía social de la que habla nuestro programa. Por eso vamos a nacionalizar las riquezas fundamentales en manos del capital foráneo, así como a los monopolios que actualmente también detenta el capital extranjero o el gran capital nacional.

Queremos hacerlo en función de las necesidades de Chile y su pueblo, de nuestra capacidad técnica para mantener las empresas estratégicas, no en iguales sino en más altos niveles de producción. Es esencial entender esto y también darse cuenta de que es el Gobierno el que debe acelerar o detener este proceso de acuerdo con la realidad. Y yo apelo a la conciencia de los trabajadores para que entiendan que es su Gobierno el que fija la técnica y los métodos de cómo proceder y que deben dispensarle la confianza necesaria para que pueda alcanzar las metas que se ha trazado.

Estamos abriendo en Chile un nuevo horizonte para ustedes. En los sectores social y mixto de la economía los trabajadores dejarán de ser simples asalariados. Órganlo bien, van a dejar de ser simples asalariados para integrarse, junto a los representantes del Estado -que son ustedes mismos-, a la dirección de esas empresas, respetando la organización sindical, que tiene una actividad diferente. Si planteamos eso respecto del Área Social y del área mixta, debe entenderse que es fundamental que en las empresas privadas funcionen Comités de Producción. Hay en el país más de 35.000 empresas, y nosotros, en esta etapa, tan solo vamos a nacionalizar menos del uno por ciento -oigan bien-, y en Chile existen 35.000. Por lo tanto, debe comprenderse que la actividad de las empresas no nacionalizadas, las empresas medianas y pequeñas, es indispensable en el proceso del desarrollo económico. Queremos que en ellas haya Comités de Producción, porque el trabajador no es una máquina; es un ser humano que piensa, sufre, tiene esperanzas y puede contribuir al mejoramiento de la producción, aun en esas organizaciones.

El compañero Víctor Díaz, cuyo documentado discurso era necesario para que los obreros tuvieran conciencia de la realidad que confrontamos, ha señalado que el Gobierno, por mi intermedio, ha resuelto entregar el canal de la Radio Balmaceda a la CUT. Al respecto yo les digo: ¿conocían los trabajadores, los periodistas, los comentaristas, los que allí laboran, la realidad de esa empresa? Se lo voy a decir. En primer lugar, hace más de dos años que está caducada la concesión de su frecuencia de onda larga. El Gobierno demócrata-cristiano no le otorgó una nueva concesión y esa Radio Balmaceda, con un capital de 300 millones, debe 3800

millones de pesos. Y 2.800 millones los ha obtenido del Banco de Crédito e Inversiones sin ningún respaldo, y ha conseguido 700 millones más sobre la base de letras para responder a este enorme pasivo. Yo no creo, y lo digo claramente, que haga bien la Democracia Cristiana en querer adquirir esa radio, ya que implica -si no un compromiso- un hecho extraño para un partido político. Esa emisora ha perdido diez veces su capital; esa radio debe ser de los trabajadores, porque yo no la he entregado ni a los trabajadores socialistas ni a los radicales ni a los comunistas: se ha entregado a la Central Única, donde también, y por suerte, hay trabajadores cristianos, hay trabajadores de la Democracia Cristiana.

He dicho que en las empresas privadas y públicas debe haber Comités de Producción porque nuestra necesidad fundamental, nuestra prioridad básica, es aumentar la producción. Tantas veces lo he dicho y tantas y tantas lo volveré a decir: los pueblos progresan sólo trabajando, produciendo más, estudiando más, pero es muy distinto -y esto lo entienden y lo saben- trabajar para una minoría que producir para Chile y para todos. Por eso yo recalco e insisto que es fundamental el mayor esfuerzo, el mayor sacrificio y el mayor empeño patriótico de ustedes para trabajar y producir más, porque al hacerlo estarán asegurando el futuro de la Patria y demostrando a los que conspiran contra ella y el Gobierno que se han dado. Por eso destaco que ha hecho bien el compañero Víctor Díaz en realzar lo que representa el esfuerzo de los obreros del carbón, de Purina, del salitre o de otros sectores textiles nacionalizados. Ello es demostración de una conciencia que es útil destacar y un ejemplo que hay que imitar. También es conveniente saber que el nuevo sentido del trabajo implica nuevas obligaciones. Antes, cuando el Estado estaba al servicio de los capitalistas, los trabajadores del sector público o privado adoptaban necesariamente una actitud requeritiva, postulando aumentos de sueldos y salarios frente al alza del costo de la vida. Es decir, luchaban reivindicativamente. Hoy, tienen que entenderlo, los trabajadores son Gobierno; el pueblo es Gobierno. El sector público no está financiando a una minoría. Está poniendo los excedentes económicos al servicio de ustedes, al servicio del pueblo y de Chile. Por eso es necesario mirar desde otro lado de la barricada, para asumir la responsabilidad, la enorme, la trascendente responsabilidad que implica ser Gobierno.

Una parte del Estado está en manos de los trabajadores a través de los partidos populares y de la Central Única, que representa todos los niveles de la organización sindical. Y si digo una parte del Estado es porque hay otros poderes independientes, como el Judicial o como el Legislativo, donde no tenemos mayoría. Por eso debe entenderse que, junto con las dificultades inherentes a esta realidad, hoy tenemos que fijarnos objetivos distintos. El primero de todos: consolidar el poder político. El segundo, ampliar ese poder político, el poder popular. Y hacer esto en la forma más efectiva y realista, de acuerdo a las condiciones chilenas. Cuando yo hablo de ampliar el poder político, pienso que más allá de los límites de la Unidad Popular hay miles y miles de ciudadanos que pueden estar junto a nosotros; hay cientos y miles sin domicilio político, y hay otros que, teniéndolo, no pueden olvidar ni los principios, ni las ideas, y por eso yo los llamo fraternalmente, limpiamente, a trabajar por el Chile nuevo y por la Patria mejor que queremos para todos los chilenos.

Consolidar y ampliar el poder popular supone vitalizar los partidos políticos, sobre la base de hacer efectiva la unidad, para mantener un diálogo ideológico, polémico, crítico, pero con

lealtad y no mirando la parcela partidaria, sino la gran responsabilidad común que enfrentamos.

Fortalecer el poder popular y consolidarlo significa hacer más poderosos los sindicatos con una nueva conciencia, la conciencia de que son un pilar fundamental del Gobierno, pero que no están dominados por él, sino que, conscientemente, participan, apoyan, ayudan y critican su acción.

Significa fortalecer el poder popular, organizar la movilización del pueblo, pero no tan solo para los eventos electorales; movilizarlo diariamente, a todas horas, minuto a minuto. Y hay que tener conciencia de ello.

Un pueblo disciplinado, organizado, consciente, es, junto a la limpia lealtad de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, la mejor defensa del Gobierno Popular y del futuro de la Patria.

Fortalecer, ampliar y consolidar el poder popular significa ganar la batalla de la producción. Órganlo bien, compañeros trabajadores: ganar la batalla de la producción.

Tengo aquí para ustedes, a mano, un resumen de un documento publicado en Estados Unidos por un semanario financiero. No reproducen los diarios chilenos lo que aquí se publica. ¿Pero qué dice? ¿Qué señala? ¿Qué se pretende entre líneas? Se afirma que los préstamos del Banco Mundial no están directamente bajo el control de los Estados Unidos, pero que gran parte del capital viene de la Tesorería de ese país, y que, con seguridad Washington puede influir en la decisión. Quieren cerrarnos los créditos, pretenden iniciar ese camino. Dice que cada actividad, y se refiere a los préstamos, parecería ser contraria a la legislación existente, que, interpretada por cualquier criterio sensato, parecería prohibir la ayuda de Estados Unidos a Chile. Y agrega, con la mejor voluntad del mundo, que los Estados Unidos podían hacer poco o nada para salvar a Chile del desastre. ¡Qué piadosos y compasivos están con nosotros! ¿No? Porque, según ellos, los trabajadores chilenos tienen menos y mucho menos que comprar ahora. Y agregan que en Chile no habrá producción. Y dicen: “Los trabajadores tienen poco tiempo para su trabajo”. El ausentismo en Valparaíso promedia un 25% al día de las faenas portuarias y agregan con ironía, “salvo el día lunes, que alcanza a un 40%”. Esto no se ha publicado aun en Chile, pero refleja un propósito que el pueblo debe atisbar: empezar ya a crearnos dificultades económicas que repercuten sobre las bases políticas en que se afianza el Gobierno. Los diarios nuestros, los diarios que reclaman libertad, mientras tanto publican lo que se les ocurre y reproducen artículos que, por desgracia, en muchas capitales latinoamericanas y de Europa, escriben en contra nuestra, desfigurando lo que somos, lo que queremos y adónde vamos. Pero al lado de eso, que sabíamos iba a ocurrir, está la amplia solidaridad, está la actitud de respeto de Gobiernos que, sin compartir la orientación nuestra, tienen concepciones de principio afines en cuanto a la autodeterminación y a la no intervención; está la presencia de los trabajadores, que han manifestado su adhesión a Chile en los países industriales del capitalismo y en los países industriales del socialismo; está la actitud de los trabajadores latinoamericanos, cuya solidaridad sentimos tan de cerca, porque sabemos que es leal, porque la historia de ayer y la de hoy hará posible la lucha cada vez más íntima, más profunda de nuestros pueblos.

Y quiero destacar, como un hecho de gran significación moral y solidaria: la palabra de Cuba. Hace poco se realizó en La Habana una monstruosa concentración, porque era el aniversario de la victoria del pueblo en Playa Girón. Chile estuvo presente en la palabra del senador de la Unidad Popular, compañero y amigo Volodia Teitelboim. Fidel Castro, junto con hacer una síntesis histórica de las luchas de los pueblos latinoamericanos y del pueblo cubano, tuvo frases para Chile que reflejan su amplio y grande espíritu solidario, trasunto del fraternal espíritu del pueblo de Cuba por nosotros. ¿Qué dijo Fidel Castro, cuyo discurso ha sido tan solo publicado parcialmente y tergiversando, extrayendo párrafos de él para comentarlo a su sabor por los sectores reaccionarios? ¿Qué dijo Fidel Castro refiriéndose a nosotros?

“Lógicamente, nosotros estamos de todo corazón junto al pueblo chileno y estamos dispuestos a mostrar nuestra solidaridad en cualquier campo. Nosotros, por ejemplo, ahora hemos restablecido el comercio con Chile. Le enviamos azúcar, que es un producto importante del consumo popular chileno. Ellos nos mandan frijoles, ajo, cebollas.

Mientras los chilenos puedan retribuirnos nuestra azúcar y nos puedan mandar alimentos y nos puedan mandar madera, recibiremos alimentos y recibiremos maderas; pero si como consecuencia de las maniobras contrarrevolucionarias del imperialismo y de la contrarrevolución interna sabotean la producción de alimentos de Chile y el día de mañana no nos pudieran mandar ni ajos, ni cebollas, ni frijoles, no importa, no por eso dejaremos nosotros de mandar nuestra azúcar al pueblo de Chile.”

Y agrega: “Al pueblo hermano de Chile, al Gobierno de la Unidad Popular, al Presidente Allende le decimos: al pueblo de Chile no le faltará azúcar, haremos lo que sea necesario, con más producción, hasta nuestro propio consumo”. Y termina: “Expreso al pueblo de Chile, desinteresadamente, fraternalmente, con el espíritu de Girón, que cuando lo necesiten pueden contar con nuestra sangre: que cuando lo necesiten pueden contar con nuestras vidas”. Ésa es solidaridad, ése es un concepto de la revolución sin fronteras.

Aquí se ha pretendido decir que, a través del ofrecimiento de las vidas de los hombres de Cuba, hubiera pensado Fidel que no tenía Chile en sus Fuerzas Armadas o en Carabineros o en su pueblo la capacidad de resistencia frente a una amenaza. No. Basta recordarles a aquellos que desfiguran la palabra de Fidel Castro que nuestros pueblos nacieron a la independencia política porque hombres nacidos en Patrias distintas levantaron la común bandera, y Bolívar y Sucre y San Martín y Martí y O’Higgins fueron latinoamericanos para luchar con las armas por su independencia.

Por eso, no vengán a desfigurar ni la historia ni la raíz del contenido fraterno que tienen que tener los pueblos para nuestro Gobierno y para las luchas nuestras. Pero, reitero, el gran combate, la gran batalla de Chile es ahora y será siempre la producción. La producción, que lo entiendan, que se lo graben aquí y para siempre, que se lo graben aquí en el cerebro y en el corazón, repito, la batalla de ahora y de siempre es la batalla de la producción. Hay que producir más. Y para aumentar la producción a largo plazo necesitamos también aumentar las inversiones, los excedentes, óganlo bien, los excedentes de las empresas. Las utilidades de las empresas servirán, en parte, para mejorar los sueldos y salarios de los que allí trabajan, pero el más alto porcentaje de esas utilidades y esos excedentes deben ser invertidos para crear nuevas fuentes de trabajo, nuevas empresas, para movilizar la capacidad ociosa de muchas de

ellas. Por eso ha hecho muy bien el compañero Víctor Díaz en señalar que no puede haber pliegos de peticiones exagerados. Que no se les vuelva a pasar el tejo, porque no se lo vamos a aceptar. Éste no es un simple juego de rayuela, aquí se está jugando el destino de Chile; aquí no puede haber sectores privilegiados, aquí no puede haber aristocracia de obreros o empleados o técnicos, aquí todos tenemos que amarrarnos el cinturón. Compañeros, si las empresas del sector público no tienen utilidades, ¡imagínense ustedes!, si todo lo gastáramos en sueldos y salarios, ¿qué sucedería, como podríamos avanzar? Las llevaríamos directamente a la quiebra y a la ruina. Y eso deben entenderlo muy claramente las empresas del sector mixto, las del sector social no les pertenecen a ellos.

La CAP no es de los trabajadores del acero. Chuquicamata, El Salvador y El Teniente no son de los trabajadores del cobre. Son de los trabajadores de la Patria. Y los obreros del cobre y del acero deben estar orgullosos de laborar para ellos, pero, sobre todo, de hacerlo para el resto de sus hermanos de clase, para Chile entero. Por eso, deseo citar dos ejemplos, y quiero que pongan atención. (Es bastante tarde, van a llegar con apetito a sus casas y la mayoría de las viejitas no les van a tener almuerzo) Quiero poner dos ejemplos: cobre y tierra. Y escuchen, compañeros. Cobre: el cobre es el sueldo de Chile.

Y deben entenderlo también el Gobierno y el pueblo norteamericanos. Cuando nosotros planteamos nacionalizar nuestras minas no lo hacemos para agredir a los inversionistas de Estados Unidos. Si fueran japoneses, soviéticos, franceses o españoles, igual lo haríamos. Es que necesitamos el cobre para Chile. Necesitamos lo que sale más allá de nuestras fronteras como utilidad de esas compañías, para poder impulsar el desarrollo de la nación, junto al hierro, el salitre y a las empresas nacionalizadas. Recuerden que en algo más de 50 años han salido del país, por concepto de utilidades del cobre, más de 3000 millones de dólares. Ahora, con la nacionalización, anualmente debemos retener 90 millones adicionales de dólares. Eso significara, en los próximos 20 años, al precio de 50 centavos la libra, 1830 millones de dólares. Si el precio promedio llegara a 55 centavos la libra, serían 2114 millones de dólares. Este excedente, este mayor ingreso, lo necesitamos para poner en marcha los planes de desarrollo económico de Chile, junto a los excedentes de otras empresas o industrias en manos del Estado, junto a los tributos y a los impuestos que pagamos todos, absolutamente todos los chilenos. De allí entonces que sea fundamental que se entienda la importancia que tiene el cobre y por qué nosotros debemos entender y hacer que el pueblo entienda lo que representa de responsabilidad para los obreros, para los técnicos, para los profesionales chilenos.

Se han ido, se van de Chuquicamata 240 técnicos norteamericanos. No los hemos echado pero se van. Tenemos que reemplazarlos por técnicos y obreros nuestros, tenemos que reemplazarlos por nuestros profesionales, tenemos que improvisar la técnica cueste lo que cueste, y tenemos que hacer producir más a Chuquicamata. Tendrán que sudar cobre los chilenos que allí trabajan para defender a Chile. Y tendrán que hacerlo, porque nosotros, el pueblo, se lo estamos pidiendo y exigiendo.

Ayer en la mañana tuve horas amargas, compañeros. Me dijeron que se habían parado en la semana tres secciones de Chuquicamata, sin razón justificada alguna. Y esto ocurre ahora, cuando hay obreros en la dirección de esas empresas. Me dijeron que estaban exigiendo que se pagara indemnización a todos los trabajadores, para ser recontratados después cuando

nosotros tomemos definitivamente las compañías. Me golpeaba mi conciencia y me dolía como revolucionario que esto fuera cierto. Esta mañana me llamaron desde Antofagasta y me dijeron que la asamblea gremial rechazó esa proposición que habían hecho, en mala hora, algunos trabajadores, y, lo que es peor, algunos dirigentes políticos que andan a la caza de votos. Eso demuestra la conciencia de los compañeros de Chuquicamata y desde aquí los saludo, porque su actitud también representa un aporte esencial para la Patria.

He dicho que, junto al cobre, está el problema de la tierra. Y tienen que entenderlo ustedes. Ustedes que trabajan en Santiago, la mayoría de ustedes que están aquí en esta gran concentración, que no son campesinos. Pero a lo largo de Chile, me oyen, seguramente trabajadores del agro. Éste es un problema muy serio. Si el cobre es el sueldo de Chile, la tierra es el alimento para el hambre, y no puede seguir produciendo lo que hasta ahora ha producido. Por eso se ha impulsado la Reforma Agraria; por eso se ha modificado la propiedad de la tierra; por eso hay que cambiar los métodos de explotación; por eso hay que poner el crédito, la semilla, el abono y la ayuda técnica junto al campesino, al pequeño y mediano agricultor; por eso hay que terminar con el minifundio, y por eso hay que terminar con el latifundio. Fíjense, compañeros que me escuchan a lo largo de Chile: todos los años nacen 300.000 o más chilenos. Y a pesar de la alta mortalidad infantil, son muchas nuevas bocas las que hay que alimentar. Si la producción se mantuviera en los niveles que hoy alcanza, y que sólo representa un incremento de 1, 8% mientras la población crece en 2, 5 a 2, 7% al año, nos encontraríamos el año 2000 (año al cual ustedes van a llegar, y yo también, ¿ah?) con que el año 2000 tendríamos que importar, óiganlo bien, 1000 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Hoy importamos 180 a 200 millones de dólares al año. Y el 2000 tendríamos que importar 1000 millones de dólares. Toda la exportación chilena alcanza a 1050 millones de dólares. Calculen ustedes el drama que tenemos por delante y la tremenda responsabilidad que implica la Reforma Agraria. Por eso les digo muy claro; por eso le he dicho al pueblo de Chile; se lo he dicho a los trabajadores de la tierra; se lo he gritado con pasión para que me entiendan en Cautín y en Valdivia, en Osorno y en Llanquihue, en las provincias agrarias del centro y del norte: vamos a terminar con el latifundio. Este año expropiaremos 1000 predios que están más allá de la reserva legal y terminaremos con el minifundio. Pero no basta expropiar, hay que hacer producir la tierra y tenemos que respetar la ley. No podemos aceptar que se atropelle al propietario que tiene derecho frente a la ley. No podemos crear el caos en la producción.

No podemos apropiarnos de tierras y dejarlas sin producir. El Gobierno tiene que respetar la determinación y la planificación del ejecutivo.

Yo les digo a ustedes, y se los digo a los funcionarios de INDAP y de CORA: no pueden traspasar la ley. ¿Qué haría un hombre, que haría yo, si hubiera sido agricultor durante cuarenta o cincuenta años de mi vida, si no tuviera más que mi casa y el pan para mis hijos, si la ley me da un derecho y llegan funcionarios que no respetan la ley? ¿Qué hace ese hombre que no puede a su edad encontrar otro trabajo? ¿Por qué nosotros no vamos a tener un sentido humano y justo? Yo reclamo del pueblo que trabaja en la tierra, yo reclamo de los campesinos, que tengan confianza, que para eso hemos creado el Consejo Campesino. No se salvará ni un latifundio en Chile, pero el propietario mediano y pequeño contará con nuestro apoyo, con

nuestra ayuda, con los técnicos necesarios, con la semilla y con el abono para cumplir con los planes de producción indispensables para alimentar al pueblo, camaradas.

Por eso tenemos que tener conciencia: la revolución no se hace en las palabras, compañeros, se hace en los hechos. Y hacer la revolución no es tan fácil, si no ya la habrían realizado otros pueblos, en otras latitudes o en este continente.

Se necesita tener el nivel político, la responsabilidad necesaria para entenderlo; no basta hablar de la revolución. Hay que hacer la revolución interior, que le dé autoridad a uno para poder exigirles a los demás, y por eso les hablo así el día 1 de mayo, con pasión, frente a la responsabilidad que tenemos nosotros ante Chile y ante la historia: Nuevas metas, más organización, más disciplina, desprendimiento, no egoísmo; superar el horizonte pequeño de cada empresa, industria o de cada cerco para mirar el problema de clases en su conjunto, sean campesinos, obreros, empleados, técnicos o profesionales.

Por eso debo decirles a ustedes que he leído con inquietud un documento publicado en el diario La Prensa, el 29 de abril, en que se hace una entrevista a un dirigente campesino, compañero de apellido Fuentes. No ha sido desmentido, por eso lo comento. ¿Qué dice este dirigente? Dice que está con el Gobierno, pero que si el Gobierno se queda a mitad de camino, continuará adelante. Dicen que tienen autonomía para hacer las cosas que quieran, dicen que a pesar de que el Gobierno no expropiará todos los predios, ellos piensan que es necesario y que por eso lo hacen y lo harán, y agregan, “porque hay que pararle el carro al compañero Allende y al compañero Baytelman”.

Camaradas, el compañero Víctor Díaz dijo: “compañero Allende, échele para adelante”.

Yo le voy a echar para adelante; no le voy a poner el pie al freno, camaradas. Pero que lo sepan de una vez por todas, sobre todo los militantes de la Unidad Popular: aquí hay un Gobierno y un Presidente, y si yo le echo para adelante, es porque tengo los pantalones bien amarrados y no acepto... (Y perdón, señor cardenal Silva Henríquez, por esta expresión, pero yo sé que usted me entiende y la comparte.)

Pues bien, he puesto este ejemplo porque si cada cual toma el camino que se le ocurra, aquí se va a producir el caos, compañeros, y eso es lo que ellos quieren: que no se produzca en la tierra; que no se produzca en las industrias; que haya dificultades. El poder de compra que ustedes tienen ahora ha hecho que se venda coma nunca antes.

Pero hay que reponer ciertas cosas. Dentro de 15 días o dos meses se acaban los stocks, y si las industrias no producen, Chile no está acostumbrado a racionamientos y no los queremos. Por eso hay que producir en el campo, en las industrias, compañeros, y por eso quiero, también muy tranquilamente, como compañero de ustedes, decirles lo siguiente: traigo un informe del señor Contralor General de la República, hecho a pedido mío. Se estudian en él dos empresas fiscales, sobre todo una de ellas, y aquí están las cifras que marcan el porcentaje de ausentismo de sus trabajadores y empleados. (Esto es lo que publicaba con tanta alegría el semanario americano a que hice referencia.) Y lo que es peor, en este informe de la Contraloría se confirma lo que yo le dije al pueblo allí en la otra plaza, hace muy pocos días. Les dije que por desgracia faltaban a su trabajo empleados y obreros simulando estar enfermos, y

agregué que, lamentablemente, también había algunos profesionales médicos que no teniendo sentido de su responsabilidad, que no comprendiendo el juramento hipocrático, se prestaban para dar certificados que en el fondo son falsos. Obreros y empleados que ganan más no trabajando, porque la ley es absurda, y médicos que reciben un porcentaje por cada certificado que den. Ha habido algunos que han obtenido así 50, 60, 80 millones de pesos al mes. Se lo he expresado al Colegio Médico de Chile, yo he sido Presidente de ese Colegio durante cinco años, tengo autoridad moral para decirlo, porque esa ley la hice yo, al igual que la que creó el Servicio Nacional de Salud, al igual que el Estatuto del Médico Funcionario: jamás la profesión médica en este país ha podido caer a los niveles morales a que algunos han querido llevarla. No podemos aceptar la colusión entre obreros y empleados y médicos para estafar al Fisco, al pueblo y al propio Chile, camaradas.

Para terminar (es que no me gusta la explotación del hombre por el hombre), ustedes ya saben lo que el Gobierno ha hecho y lo detalló recién el compañero Víctor Díaz. Desde el medio litro de leche hasta controlar el 53 por ciento de las acciones bancarias y hasta entregar a los bancos nacionalizados el mercado del dólar. Desde la nacionalización de empresas monopólicas, hasta la reconquista de las riquezas básicas en manos del capital extranjero. Hemos hecho y haremos todo el esfuerzo necesario para detener la inflación, para disminuir la cesantía. Pero no se detiene la inflación si no se produce más, camaradas. Porque genera mayor demanda y no habiendo como respuesta mayor producción, suben los precios, y las consecuencias ¿las pagan quiénes?, ustedes. Y, sobre todo, los pensionados, los jubilados, las montepiadas, los que viven de ingresos rígidos, sueldos o salarios. El Gobierno hace, cumple, realiza, pero la responsabilidad no la tiene sólo él. La tienen ustedes también. Fundamentalmente, la tienen los trabajadores. Cuando hablo de trabajadores, hablo de campesinos, obreros, empleados, técnicos, intelectuales, profesionales. Hablo de pequeños, medianos empresarios, industriales y comerciantes. La responsabilidad la tienen los trabajadores. Lo que debilita y divide a los trabajadores, debilita al Gobierno, y tienen que entenderlo. Lo que fortalezca a los trabajadores, fortalece al Gobierno, y tienen que entenderlo. El futuro de la revolución chilena está, hoy más que nunca, en manos de los que trabajan. De ustedes depende que ganemos la gran batalla de la producción. El Gobierno, día a día, muestra lo que es capaz de hacer. Pero no podrá realizar más si no contamos con el apoyo, la voluntad consciente y revolucionaria de ustedes, compañeros trabajadores.

Por eso -como decía- hay que vitalizar los movimientos, los sindicatos, los partidos populares, y, sobre todo, deben tener conciencia de su responsabilidad los campesinos y los obreros.

La revolución, el destino, el futuro de Chile están en manos de ustedes. Si fracasamos en el campo económico, fracasaremos en el campo político, y será la decepción y la amargura para millones de chilenos y para millones de hermanos de otros continentes que nos miran y que nos apoyan. Tenemos que darnos cuenta de que más allá de nuestras fronteras, desde África y de Asia, y aquí en el corazón de América Latina, hombres y mujeres miran, con apasionado y fraterno interés, lo que estamos haciendo nosotros. Piensen, compañeros, que en otras partes se levantaron los pueblos para hacer su revolución y que la contrarrevolución los aplastó. Torrentes de sangre, cárceles y muerte marcan la lucha de muchos pueblos, en muchos continentes, y, aun en aquellos países en donde la revolución triunfó, el costo social ha sido alto, costo social en vidas que no tienen precio, camaradas. Costo social en existencias

humanas de niños, hombres y mujeres que no podemos medir por el dinero. Aun en aquellos países en donde la revolución triunfó hubo que superar el caos económico que crearon la lucha y el drama del combate o de la guerra civil. Aquí podemos hacer la revolución por los cauces que Chile ha buscado, con el menor costo social, sin sacrificar vidas y sin desorganizar la producción. Yo los llamo con pasión, los llamo con cariño, los llamo como un hermano mayor a entender nuestra responsabilidad; les hablo como el Compañero Presidente para defender el futuro de Chile, que está en manos de ustedes, trabajadores de mi Patria.

LAS FUERZAS ARMADAS. CONFERENCIA DE PRENSA A PERIODISTAS EXTRANJEROS, 5 DE MAYO DE 1971.

Nosotros estamos orgullosos del rol profesional de nuestras Fuerzas Armadas. La gran característica de las Fuerzas Armadas de Chile ha sido la obediencia al poder civil, el acatamiento irrestricto a la voluntad popular expresada en las urnas, a las leyes de Chile, a la Constitución chilena. Y es mi firme propósito, y lo es el de la Unidad Popular, mantener el sentido profesional de las FF.AA.

Las Fuerzas Armadas de Chile son FF.AA. del país. No son FF.AA. al servicio de un hombre ni de un Gobierno. Son del país y eso creo que es uno de los factores esenciales que caracterizan a Chile y lo diferencian de otros países.

Pero nosotros pensamos, y lo hemos dicho públicamente, que las FF.AA. no son una parcela al margen de lo que ocurre y que, lógicamente, ellas deben estar integradas en el proceso de desarrollo de Chile, vinculadas directamente. No puede haber FF.AA. poderosas en un país con altos índices de mortalidad, de enfermedad. No puede haber FF.AA. técnicamente eficientes y bien dotadas en un país con el desarrollo económico insuficiente. O gasta gran parte del Presupuesto, como ocurre en otros países, en que gastan hasta el 70 por ciento de su Presupuesto en FF.AA. y el pueblo se muere de hambre. Por lo tanto, en el fondo, esas FF.AA. son débiles. O, sencillamente, las FF.AA. participan, sin perder su carácter profesional y sin pretender politizarlas, desde el punto de vista de un partido o de un grupo de partidos, en la gran política nacional.

En este caso, por ejemplo, nosotros nos hemos esforzado en que esto se entienda, en el sentido de que las FF.AA. tienen que tener representantes en los grandes complejos que interesan a las FF.AA., técnicamente.

Por ejemplo, ¿cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en la dirección de las empresas del cobre, si un porcentaje de los ingresos del cobre están destinados por ley para financiar parte de las necesidades de las FF.AA.? ¿Cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en el complejo del acero? ¿Cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en la Comisión de Energía Nuclear? ¿Cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en

el Consejo de Investigación y Desarrollo Científico, que tiene fundamentalmente carácter universitario?

Y esto son los ejemplos que así, someramente, expongo. Pero quiero que quede claro el carácter profesional de las FF.AA. El absoluto respeto de este carácter por parte del Gobierno y la participación en los aspectos del desarrollo económico que esencialmente interesan a Chile, y también deben interesar a las FF.AA.

¿Cómo no nos va a interesar a nosotros, por ejemplo, que ASMAR²⁹, que es un astillero chiquito, se convierta en el astillero verdadero? Está en manos de las FF.AA. ¿Cómo no nos va a interesar que FAMAE³⁰, que es una fábrica de materiales del Ejército, tenga los niveles de producción para que permita abastecer en un porcentaje determinado las necesidades de equipamiento de las FF.AA.? Pero resulta que para que esto ocurra, seguramente, se necesitan determinadas calidades de acero y, entonces, la presencia de hombres de las FF.AA en la CAP³¹ tiene importancia, como tendrá importancia en el cobre, en el aspecto económico.

¿Cómo no va a ser importante que Chile aproveche la capacidad -y que la tiene en alto nivel- de oficiales, suboficiales, jefes de las FF.AA. chilenas? ¿Cómo no va a ser importante que las aproveche no sólo en el aspecto militar, sino en el aspecto del conocimiento científico? Para eso tenemos una Academia Politécnica, por ejemplo, que prepara jefes y oficiales de alto nivel. ¿Por qué vamos a desperdiciar esa capacidad? No es darles un carácter político, es incorporarlas a un proceso que ningún Gobierno puede rechazar.

¿Qué Gobierno puede decir que es un error aumentar la producción en el acero y producir distintas calidades de acero? ¿Qué Gobierno puede decir que no es importante, definitivo, esencial para Chile, no sólo producir más cobre, sino producirlo más semielaborado o elaborado?

Entonces, nosotros tenemos una conciencia muy clara de que las FF.AA. tienen por tradición un sentido profesional y, por mandato, mantener la integridad de Chile y plena soberanía en sus fronteras. Pero, además, han desempeñado siempre funciones sociales de importancia, en la zona austral sobre todo. Los aviones de las FF.AA. chilenas han sido un factor de unidad del pueblo, de ayuda y de cooperación a los canales, donde se requiere una gran preparación profesional y técnica, llevan mercancías, llevan colonos, establecen contactos, abastecen los faros, etcétera. El Ejército está en las fronteras o cerca de ellas y los cuarteles son, indiscutiblemente, un factor de preparación del ciudadano, con un sentido nacional, no chauvinista ni patriótico, pero nacional profundo, hondo y serio. Hay que pensar que quienes llegan a los cuarteles son hijos del campo, son hijos de obreros.

¿Cómo no aprovechar también esas energías, en algunos aspectos en que las FF.AA-, sobre todo el Ejército, pueden y quieren cooperar? Esas cosas las hemos planteado públicamente, porque es una necesidad que la siente el país y que la sienten las FF.AA.

La “vía chilena al socialismo”

²⁹. Astillero y Maestranza de la Armada.

³⁰. Fábrica y Maestranza del Ejército.

³¹. Compañía de Aceros del Pacífico.

**PERIODISMO Y COMPROMISO. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA
CONFERENCIA NACIONAL DE PERIODISTAS DE IZQUIERDA, 10 DE
MAYO DE 1971.**

Saludo en forma muy cordial, afectuosa, a los compañeros periodistas de las distintas provincias de Chile; saludo a los organizadores de esta primera asamblea que tiene una extraordinaria importancia y destaco que la significación de ella hace que con razón estén presentes aquí los compañeros y amigos que representan a los partidos y movimientos populares que forman la base política del gobierno; al ministro compañero Carlos Cortés, y a los parlamentarios populares que vienen también a señalar la significación que ellos comprenden tiene esta extraordinaria asamblea de ustedes. Por cierto que podían estar ausentes los trabajadores y representantes de la CUT y sobre todo es justo señalar la presencia de representantes de los asentamientos.

Saben los campesinos que ahora ellos no pueden estar ausentes de ninguna asamblea donde el pueblo, y en este caso el pueblo periodista, se reúna para discutir los problemas de la Patria y el futuro nuestro. Quiero en primer lugar también agradecer el esfuerzo y el espíritu de sacrificio que pusieron muchos de ustedes, la inmensa mayoría de ustedes, en las distintas batallas que hemos dado, fundamentalmente en las luchas del pueblo de Chile que significara la victoria del 4 de septiembre. Quiero decir que es tanto más meritorio ese esfuerzo, ya que era muy difícil que ustedes pudieran actuar frente a la prepotencia, a la intransigencia de los dueños de los medios de información.

Pienso que esta asamblea tiene extraordinaria importancia, que a mi juicio ella es el comienzo de lo que vemos llamado la Operación Verdad y además quiero que ustedes sepan que a mi juicio esta Operación Verdad que traerá a Chile periodistas, escritores, artistas, intelectuales de distintas latitudes, debe contar con el patrocinio, fundamentalmente de ustedes; no queremos que se pretenda que es iniciativa del gobierno, queremos que los que aquí lleguen sobre todo puedan dialogar y sepan que son periodistas, artistas y escritores los que les dirán los senderos que deben recorrer para comprender en la plenitud que tiene el proceso que vive nuestra Patria.

Ustedes son el pilar de esta Operación

Por eso yo les pido a ustedes que coloquen como una de las tareas primordiales el ser ustedes el gran pilar de esta Operación Verdad que va a permitir deshacer la imagen turbia con que han querido presentarnos en el exterior y señalar también cómo Chile en su lucha es y sigue siendo una democracia formal que queremos transformar, sí, en auténtica democracia económica y social.

Me parece a mí que poco hay que agregar a las intervenciones profundas de gran contenido y de justa interpretación de la realidad del proceso que vive Chile y del trabajo de ustedes en la sociedad burguesa, después de las palabras de mis amigos y compañeros Manuel Cabieses y Felipe Contreras. De todas maneras es justo reafirmar, como todos sabemos perfectamente bien que los medios de comunicación de masas en esta sociedad constituyen ventajas materiales para aquellos que son, y con razón se les ha llamado así, los industriales de la noticia. Sabemos entonces cuán duro y difícil es para el periodista que tiene un pensamiento doctrinario, que tiene una ideología, el tener que trabajar y verse limitado a las posibilidades de exponer sus ideas en empresas cuya actitud está destinada a defender los privilegios de unos pocos y a negar el derecho de los más y también lamentablemente muchas veces a negar la necesidad imperiosa que Chile alcance los contornos de un país independiente en lo económico y soberano plenamente en lo político. Por eso es que también me parece justo señalar que el objetivismo como tal no puede existir si pensamos que en esta sociedad burguesa hay y tiene que haber un enfrentamiento entre grupos y sectores, entre clases sociales. Y que han sido las clases minoritarias, las que han detentado el poder, las que han comprado el poder, las que defienden sus granjerías y privilegios, las dueñas a su vez de los medios de prensa y de información.

Comprometido con la causa del pueblo

Por eso es que es necesario insistir también en que el periodista de izquierda tiene que sentirse cada vez más comprometido con la lucha del pueblo, con la lucha de los trabajadores, más comprometido con la gran batalla de Chile. Yo lo he expresado reiteradamente, y creo que ustedes por el alto nivel cultural e intelectual, lo comprenden perfectamente bien y más que otros. Esta batalla nuestra ni es la lucha de un hombre ni es la batalla de un grupo de partidos, es la gran contienda de un pueblo que quiere romper la dependencia económica que implica dependencia política. Es la gran batalla histórica por hacer de Chile una Patria de los chilenos, es la gran batalla histórica por transformar una sociedad, por hacer los cambios estructurales que hagan que el hombre no explote al hombre. Es la gran batalla por una nueva sociedad. He dicho que el pueblo y sólo el pueblo organizado, disciplinado y consciente puede lograr este éxito que implica hacer un proceso revolucionario. Y ustedes forman parte del pueblo. Ustedes son el pueblo, un sector del pueblo que ha logrado a pesar del régimen y el sistema la posibilidad de prepararse más, de alcanzar niveles intelectuales superiores y culturales también superiores, por lo tanto ustedes tienen que ser la vanguardia de un pensamiento revolucionario mantenido y acrecentado en las diarias luchas que estamos dando. El periodista

de izquierda tiene que saber que tiene que estar comprometido entonces por este combate sin tregua y sin cuartel que nosotros damos para hacer de los chilenos un pueblo libre y dueño de su propio destino. De allí entonces, que también sea justo señalar que en este instante los periodistas de izquierda deben apreciar que es más difícil todavía su batalla y nuestra batalla.

Ustedes son parte del Gobierno

Nuestra batalla, digo porque pienso y sostengo, lo que es verdad, que ustedes son también, porque son pueblo, parte del gobierno. Y éste es el pueblo hecho gobierno y es el gobierno del pueblo. Sin embargo, no hay que olvidar, que la vía que llamamos con razón chilena rompe los tradicionales esquemas y estamos dando las batallas dentro de los marcos que la democracia burguesa y las leyes que esta democracia burguesa dictó y dentro de esos marcos estamos buscando los cauces y los caminos para hacer posible las grandes y profundas transformaciones que Chile reclama y necesita en el campo económico, en el campo social, en el campo político y hay que notar entonces que nos hemos comprometido a respetar la libertad de información.

Hay que entender que nosotros no buscamos el monopolio de la información y por lo tanto la lucha que da el gobierno y el pueblo dentro de los marcos que he señalado es mucho más difícil que la que han dado otros pueblos que por los caminos de la insurgencia con las armas en las manos han alcanzado el gobierno y el poder. Nosotros estamos limitados voluntariamente, por los compromisos contraídos y por lo tanto, ustedes compañeros periodistas de izquierda, saben perfectamente bien que otros seguirán contando con sus medios de información, que otros seguirán contando con los medios de difusión que les permitirán llevar tergiversada la información e interpretar torcidamente las actitudes del gobierno, por eso las batallas de ustedes y nuestra batalla, es mucho más difícil, por lo tanto necesita una gran conciencia política, elevar el nivel de las masas y hacer de cada periodista de izquierda, un hombre no sólo comprometido en el ejercicio de su profesión, con la tarea revolucionaria del gobierno popular y del pueblo de Chile, sino un hombre vinculado a las masas populares para llevar además de las horas de su tarea el trabajo voluntario de elevar el nivel político de la inmensa mayoría de los chilenos para que comprendan el paso histórico y la resolución histórica que hemos adoptado.

Periodistas de la Democracia Cristiana

De ahí entonces que sea útil también precisar en esta asamblea qué debe entenderse por gremialismo y cómo detrás de esta actitud muchos pretenderán ahora un pronunciamiento definitorio de lo que debe ser una auténtica función gremial. Lo ha dicho aquí el compañero Felidor Contreras, no son los periodistas de izquierda la inmensa mayoría ni controlan los organismos gremiales, deben por lo tanto acentuar el diálogo con aquellos otros que todavía no comprenden el paso revolucionario que Chile ha dado y seguirá dando. Por ello junto con saludarlos a ustedes como lo hiciera al comienzo de mis palabras, quiero enviar un saludo a los periodistas de la Democracia Cristiana que tuvieron la valentía y el coraje de expresar su

solidaridad con los periodistas de izquierda para señalar que ellos también comprenden la lucha antimperialista y revolucionaria que el pueblo y el gobierno de Chile tienen por delante en las cuales están empeñados. Quiero entonces señalar que es en la unidad primero de los periodistas de auténtica izquierda probados ya en tantos combates.

Respeto a las otras ideas

Quiero que se entienda también que es en el planteamiento de los problemas gremiales pero auténticamente definidos en donde está la posibilidad de lograr que cientos de periodistas vengan a engrosar nuestras filas, cuando tomen conciencia de su propia situación porque qué duro debe ser la frustración de tanto periodista limitado, como dijéramos hace un instante, por los intereses de los industriales de la noticia. De allí entonces que hay que llevar al gremio de ustedes la batalla en que están empeñados para conquistar sobre la base de la discusión, del respeto a las otras ideas, pero de la firmeza de las nuestras, a más y más periodistas que hoy día están en el límite vacilante de no adoptar una posición, pero con el ejemplo de la lucha de ustedes, con la posición de las ideas del programa, con la convicción de que luchamos por un interés mayor, seguramente, aquellos que aún no están con nosotros, vendrán mañana a engrosar la gran acción de ustedes.

Quiero al mismo tiempo señalar que si acaso planteamos esta posición gremial, el gobierno como tal ha tenido con los periodistas y por cierto con las empresas que nos combaten en forma diaria y con procedimientos distintos, un absoluto respeto y una excesiva tolerancia.

Dirán que hay “amenaza”

Cuando digo excesiva tolerancia, yo sé que mañana dirán que hay una amenaza. No, yo quiero destacar, para demostrar cómo un pueblo y un gobierno no tienen temor cuando saben que el pueblo comprende lo que el gobierno está realizando. Hay por ejemplo una radioemisora cuyo Presidente es un extranjero, lo voy a decir: la Radio Balmaceda. Ese canal está caducado en su concesión hace dos años, pude como Presidente de Chile colocar en la frontera al extranjero que paga gente para que denigre al pueblo, a Chile y a su gobierno y pude cerrar ese canal porque está caducada su concesión. No lo hice por desprecio y porque sé que lo que allí se dice no alcanza a la recta comprensión del pueblo.

He tenido una sola actitud y aquí debo explicarla, ayer se lo expuse a los dirigentes nacionales del Colegio de Periodistas, fui yo el que expresé al compañero jefe de prensa de La Moneda, mi amigo Carlos Jorquera, que dijera que no aceptaba que en una entrevista de una conferencia de prensa en que iban a estar periodistas extranjeros y los periodistas que cubren las informaciones de La Moneda, estuviera un representante de la revista Sepa. Y quiero que se sepa por qué lo dije. Esa no es una revista informativa, he ahí un pool de revistas sediciosas que desde la primera hasta la última línea no sólo deforman, calumnian y mienten, sino que han estado fomentando un clima destinado a resquebrajar las bases institucionales del país. Nada ha estado ausente en cuanto a procedimiento y nadie ha escapado a la injuria y a la calumnia. Yo no puedo aceptar que en mi casa, que es la casa que el pueblo me entregó, por lo

menos durante seis años, y que sepan que los voy a cumplir y muy bien los seis años, digo, no estoy dispuesto a tener una actitud que entrañaría falta de honestidad y más que eso falta de dignidad. Yo no puedo aceptar en la casa que ocupó que es la casa de los Presidentes de Chile, que se paseen por sus pasillos y que tenga que encontrarme con delincuentes, porque esos no son periodistas.

Ni prepotencia ni atropello

Esa actitud ni es prepotencia ni es atropello. Ahí están con legítimo derecho los periodistas de todos los diarios de la oposición y tampoco he prohibido y he dicho que no se dé acceso inclusive al sitio donde se reúnen los periodistas de La Moneda.

Lo que he dicho es que yo no tengo, y perdón por la expresión que vaya usar, las “aguantaderas” que podrían tener otros para tolerar en mi propia casa y en los pasillos y en las piezas o en el escritorio en donde yo tengo que trabajar diariamente, que haya este tipo de representantes que no son periodistas y tampoco representantes de revistas que informen. Aquí hay un proceso sedicioso en marcha y por eso convoqué al pueblo y por eso lo he denunciado y este proceso sedicioso tiene como base fundamental la tergiversación de los hechos en escala nacional y en escala internacional. Por eso los periodistas de izquierda deben tener conciencia de eso, y por eso tampoco es aceptable que sobre la base de un gremialismo se pueda permitir la impunidad para los que atentan contra el pueblo, contra Chile y contra el gobierno que el pueblo ha elegido. Quiero señalar que los periodistas de izquierda, -por primera vez somos gobierno- cuentan hoy con más medios en donde actuar, en donde trabajar, en donde producir. Quiero señalar que tienen más posibilidades de acceso a la técnica; que ésta hay que depurarla, hay que mejorarla; anhelamos que los periodistas de izquierda tengan los mejores elementos y tengan la mejor preparación. Queremos y anhelamos que ustedes además de su posición de izquierda sean reconocidos por el valor profesional que tienen por la acción que ustedes desempeñan, no sólo por la fuerza de sus convicciones -sino que reitero- por la preparación que deben tener.

Trabajo voluntario y la obligación de prepararse más

De allí que el periodista de izquierda tiene la obligación de estudiar más, de prepararse más, de tener más solidez a sus comentarios, al contenido de sus artículos, a la propia crónica que diariamente realiza. Pienso que es obligación también, de los periodistas, trasladar a las masas la información y buscar los medios para que esa información llegue en la forma más amplia posible y, pienso como aquí también se señalaba, que los periodistas junto con la tarea que deben desempeñar en los medios informativos, están obligados a realizar un trabajo voluntario. Quiénes mejor que ustedes pueden elevar la conciencia política de los sectores marginales, quiénes mejor que ustedes para enseñarle al pueblo en la población marginal o en la población callampa, el porqué de una información o de un comentario. Quiénes mejor que ustedes para hacerles entender los vínculos que tienen las empresas y las agencias

informativas y el negocio que se hace con la noticia. Quiénes mejor que ustedes para volcarse entonces llevando en la palabra hablada lo que hicieron antes con la palabra escrita.

Por eso tengo derecho a decirles que si en el carbón o en las empresas estatizadas, o en el salitre, también en el cobre, los trabajadores están produciendo más, yo sé que los campesinos hoy tienen conciencia de que tienen que trabajar más la tierra porque Chile reclama y necesita más alimento para el pueblo y que ellos serán un factor esencial en este proceso y ellos tienen que entender que el proceso de explotación y trabajo de la tierra forma parte del gran proceso del desarrollo económico nacional, de la misma manera que el trabajador del cobre debe entender que los excedentes que da la economía chilena deben estar al servicio de Chile y los chilenos. Ustedes están entonces por su cultura, por los medios de información, en las mejores condiciones. Y si hay trabajo voluntario, y tendrán que realizarlo los obreros y los campesinos, los profesionales como ustedes no deben ser remisos en esta gran tarea de elevar la conciencia de las masas populares. Y yo los quiero ver fundidos con el pueblo en las poblaciones callampas llevando el mensaje revolucionario del pueblo y el gobierno popular.

Doblegar la indiferencia

A mi juicio hay que doblegar la indiferencia de algunos y la tozudez de otros e inclusive de colocar a los empresarios en una situación difícil. Por qué no plantear coordinadamente grandes campañas que tienen que ser de interés nacional, veamos por ejemplo, frente a un hecho que es el importante, el más trascendente en la historia de Chile, la nacionalización de nuestras riquezas básicas.

Hay que arrastrar mentalmente, no físicamente, a mucha gente e inclusive poner en el disparadero a las empresas, por ejemplo, cómo qué argumentos tendrían, cómo podrían impedir que ustedes plantearan la necesidad de que todos los diarios impulsaran una gran campaña en defensa de los niños, una campaña frente a las diarreas infantiles, una campaña, por ejemplo, por el nuevo invierno. Es una manera de colocarlos a ellos en la picota y obligarlos a entender que hay problemas que están más allá inclusive de sus intereses, que no son intereses nuestros sino en función del gran interés nacional. Por eso les sugiero, compañeros, que lo hagan y que busquen la manera de obligarlos a entender que aunque les duela no podrán negarse a informar sobre hechos que tienen tanta importancia para el futuro nuestro, como son los niños de Chile y los ancianos de la Patria, cómo defender a la gente de las inclemencias del tiempo cuando han chapoteado siempre en el barro, el viento y la lluvia, azotados en lo que es la feble casa, aparentemente casa, donde han vivido. De la misma manera quiero, y para terminar mis palabras, decirles a ustedes y ya lo han expresado aquí: la unidad, la unidad de ustedes fortalece el rendimiento de todos ustedes, con un 30 por ciento -y hoy lo tenemos y más- en los medios de información que acaso hay un pensamiento uniforme, si acaso hay una actitud de vigilancia, si acaso hay la comprensión de la gran tarea histórica, y si cada periodista de izquierda comprende la designación que recibe en su frente de batalla y de lucha, nosotros podremos lograr efectivamente una influencia cada vez más fuerte, más creciente, más profunda, en la conciencia nacional. Y esto tiene que estar afianzado primero en la voluntad unitaria, en la férrea voluntad unitaria de los periodistas de izquierda, que no haya sectarismo, que no haya desconfianza, que no huya la lucha fratricida

entre nosotros, la Unidad Popular permitió la victoria del pueblo, la Unidad Popular es la defensa del gobierno popular, la unidad será la barrera granítica con que se estrellarán las tentativas sediciosas vengan desde fuera o desde dentro. La Unidad Popular, permitirá denunciar la agresión económica o la tentativa subversiva extralegal. La Unidad Popular es y será el arma definitiva con que nosotros podremos tener la certeza de aplastar ideológicamente a nuestros enemigos.

La tarea es más dura

Por eso, también he señalado antes de la batalla electoral municipal y después de ella, que si tienen importancia los votos, tiene mucha y mucha más importancia el hacer de cada votante una conciencia revolucionaria. Cuando sacamos un millón 50 o 60 mil votos, era una tarea. Ahora que hemos sacado un millón 400 mil votos, es una tarea mucho más dura; es una tarea más profunda y es una tarea mucho más necesaria; no podemos permitir nosotros que sólo un entusiasmo transitorio, sólo la motivación de ir a votar para demostrar que somos los más, se mantenga. Necesitamos que ese millón 400 mil conciencias revolucionarias, que comprendan perfectamente bien el significado de la lucha del pueblo y de Chile, y en ello tienen ustedes también una gran tarea que cumplir y reclamo esta tarea porque es fundamental, compañeros. La historia nos enseña cómo en los movimientos populistas, grupos, partidos o corrientes de opinión han crecido como espuma para desaparecer con el tiempo. A mí me interesa la conciencia, la columna vertebral, la base granítica de obreros que no sólo tengan su conciencia de clase, sino la firmeza de las convicciones emanadas del diálogo y sobre todo en la discusión ideológica. Por eso lo que nosotros tenemos por delante es hacer que ese millón 400 mil votos que, para los derrotados son votos, sean para nosotros un millón 400 mil conciencias graníticas que van a defender el presente y el futuro de nuestra Patria.

El derecho a dar una opinión

Aunque no me compete plantearlo, me parece útil y necesario decirles, yo creo que ustedes deben luchar por modificar la Ley del Colegio de Periodismo y además y por qué no decirlo, estudiar la manera cómo pueden estar más presentes en esta etapa de transición en las propias empresas. Ustedes pueden luchar por el derecho a que los periodistas escriban una vez a la semana, ojalá una vez al día, parte de una página o una página en que expongan ustedes lo que efectivamente piensan y también creo que no es conveniente que olviden que también pueden llevar al periodismo la posibilidad del cooperativismo, de tal manera que no sólo sean los empresarios los dueños de los medios de difusión, sino que todos los trabajadores que trabajan en estos medios.

Pienso que es fundamental modificar la Ley del Colegio de Periodistas para darle mayores atribuciones, para que defienda mejor las posibilidades de tipo material, y que es justo que se defienda como una reivindicación, pero más que eso, las expectativas del respeto a la dignidad de la profesión y al futuro de la profesión. Pienso también que un Colegio de Periodistas, en donde el pensamiento de ustedes alcance la profundidad que debe alcanzar, tendrá un nuevo

sentido y una nueva concepción de la ética periodística y tendrá la autoridad para separar a los mercaderes de la noticia y a los periodistas que escriban a tanto el centímetro, siempre que sea bien pagado para injuriar y aquellos otros que defienden ideas y principios. Por eso sostuve tiempo atrás en Valparaíso que yo era respetuoso no del periodismo objetivo que no existe, sino del periodismo con ideas y con principios, sean éstos los nuestros o de otros adversarios, pero que sean ideas y principios, que tengan la firmeza de defenderlos dentro de los marcos de una honrada ética profesional.

Recabarren y Camilo Henríquez

Por eso, para terminar mis palabras, nada mejor para ustedes periodistas de izquierda, que recordar el pasado, mirar hacia el comienzo de nuestra Patria, cuando el Fraile de la Buena Muerte empezara a abrir una conciencia para fortalecer el espíritu de la independencia nacional, nada mejor que recordar a Luis Emilio Recabarren el que sembrara de pequeños periódicos obreros y en la conciencia de los trabajadores la grande y fecunda semilla también de la rebelión y la virilidad de la clase, nada mejor que recordar a un periodista que cayera acribillado porque denunciaba delitos, Mesa Bell, y nada mejor que recordar a aquel otro que combatió en su Patria, muchas veces no pudo ejercer como periodista, que trabajó de vendedor de libros, que tuvo actividades distintas y comprendió que en las luchas de los pueblos no hay fronteras y que regó con su sangre generosa la tierra de otro país para señalar hasta dónde puede el hombre ser consecuente con sus ideas, Elmo Catalán.

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE ANTE EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA, 21 DE MAYO DE 1971.

Conciudadanos del Congreso:

Al comparecer ante ustedes para cumplir con el mandato constitucional, atribuyo a este Mensaje una doble trascendencia: es el primero de un Gobierno que acaba de asumir la dirección del país, y se entrega ante exigencias únicas en nuestra historia política.

Por ello quiero concederle un contenido especial, concorde con su significado presente y su alcance para el futuro.

Durante 27 años concurrí a este recinto, casi siempre como Parlamentario de oposición.

Hoy lo hago como Jefe de Estado, por la voluntad del pueblo ratificada por el Congreso.

Tengo muy presente que aquí se debatieron y se fijaron las leyes que ordenaban la estructura agraria latifundista, pero aquí también fueron derogadas instituciones obsoletas para sentar las bases legales de la Reforma Agraria que estamos llevando a cabo. Las normas institucionales en que se basa la explotación extranjera de los recursos naturales de Chile fueron aquí establecidas. Pero este mismo Parlamento las revisa, ahora, para devolver a los chilenos lo que por derecho les pertenece.

El Congreso elabora la institucionalidad legal, y así regula el orden social dentro del cual se arraiga; por eso durante más de un siglo ha sido más sensible a los intereses de los poderosos que al sufrimiento del pueblo.

En el comienzo de esta legislatura debo plantear este problema: Chile tiene ahora en el Gobierno una nueva fuerza política cuya función social es dar respaldo no a la clase dominante tradicional, sino a las grandes mayorías. A este cambio en la estructura de poder debe corresponder, necesariamente, una profunda transformación en el orden socio-económico que el Parlamento está llamando a institucionalizar.

A lo avanzado en la liberación de las energías chilenas para reedificar la nación, tendrán que seguir pasos más decisivos. A la Reforma Agraria en marcha, a la nacionalización del cobre que

sólo espera la aprobación del Congreso Pleno, cumple agregar, ahora, nuevas reformas. Sea por iniciativa del Parlamento, sea por propuesta del Ejecutivo, sea por iniciativa conjunta de los dos poderes, sea con apelación legal al fundamento de todo poder, que es la soberanía popular expresada en consulta plebiscitaria.

Se nos plantea el desafío de ponerlo todo en tela de juicio. Tenemos urgencia de preguntar a cada ley, a cada institución existente y hasta a cada persona, si está sirviendo o no a nuestro desarrollo integral y autónomo.

Estoy seguro de que pocas veces en la historia se presentó al Parlamento de cualquier nación un reto de esta magnitud.

La superación del capitalismo en Chile

Las circunstancias de Rusia en el año 1917 y de Chile en el presente son muy distintas. Sin embargo, el desafío histórico es semejante.

La Rusia del año 17 tomó las decisiones que más afectaron a la historia contemporánea. Allí se llegó a pensar que la Europa atrasada podría encontrarse delante de la Europa avanzada, que la primera revolución socialista no se daría, necesariamente, en las entrañas de las potencias industriales. Allí se aceptó el reto y se edificó una de las formas de construcción de la sociedad socialista que es la dictadura del proletariado.

Hoy nadie duda que, por esta vía, naciones con gran masa de población pueden, en períodos relativamente breves, romper con el atraso y ponerse a la altura de la civilización de nuestro tiempo. Los ejemplos de la URSS y de la República Popular China son elocuentes por sí mismos.

Como Rusia, entonces, Chile se encuentra ante la necesidad de iniciar una manera nueva de construir la sociedad socialista: la vía revolucionaria nuestra, la vía pluralista, anticipada por los clásicos del marxismo, pero jamás antes concretada. Los pensadores sociales han supuesto que los primeros en recorrerla serían naciones más desarrolladas, probablemente Italia y Francia, con sus poderosos partidos obreros de definición marxista.

Sin embargo, una vez más, la historia permite romper con el pasado y construir un nuevo modelo de sociedad, no sólo donde teóricamente era más previsible, sino donde se crearon condiciones concretas más favorables para su logro. Chile es hoy la primera nación de la Tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista.

Este desafío despierta vivo interés más allá de las fronteras Patrias. Todos saben, o intuyen, que aquí y ahora, la historia empieza a dar un nuevo giro, en la medida que estemos los chilenos conscientes de la empresa. Algunos entre nosotros, los menos quizás, sólo ven las enormes dificultades de la tarea.

Otros, los más, buscamos la posibilidad de enfrentarla con éxito. Por mi parte, estoy seguro que tendremos la energía y la capacidad necesarias para llevar adelante nuestro esfuerzo, modelando la primera sociedad socialista edificada según un modelo democrático, pluralista y libertario.

Los escépticos y los catastrofistas dirán que no es posible. Dirán que un Parlamento que tan bien sirvió a las clases dominantes es incapaz de transfigurarse para llegar a ser el Parlamento del Pueblo chileno.

Aún más, enfáticamente han dicho que las Fuerzas Armadas y Carabineros, hasta ahora sostén del orden institucional que superaremos, no aceptarían garantizar la voluntad popular decidida a edificar el socialismo en nuestro país. Olvidan la conciencia patriótica de nuestras Fuerzas Armadas y de Carabineros, su tradición profesional y su sometimiento al poder civil. Para decirlo en los propios términos del general Schneider, en la Fuerzas Armadas, como “parte integrante y representativa de la Nación y como estructura del Estado, lo permanente y lo temporal organizan y contrapesan los cambios periódicos que rigen su vida política dentro de un régimen legal.

Por mi parte declaro, señores miembros del Congreso Nacional, que fundándose esta institución en el voto popular, nada en su naturaleza misma le impide renovarse para convertirse de hecho en el Parlamento del pueblo. Y afirmo que las Fuerzas Armadas chilenas y el Cuerpo de Carabineros, guardando fidelidad a su deber y a su tradición de no interferir en el proceso político, serán el respaldo de una ordenación social que corresponda a la voluntad popular expresada en los términos que la Constitución establezca.

Una ordenación más justa, más humana y más generosa para todos, pero esencialmente para los trabajadores que hasta hoy dieron tanto sin recibir casi nada.

Las dificultades que enfrentamos no se sitúan en ese campo. Residen realmente en la extraordinaria complejidad de las tareas que nos esperan: institucionalizar la vía política hacia el socialismo, y lograrlo a partir de nuestra realidad presente, de sociedad agobiada por el atraso y la pobreza propios de la dependencia y del subdesarrollo; romper con los factores causantes del retardo y al mismo tiempo edificar una nueva estructura socioeconómica capaz de proveer a la prosperidad colectiva.

Las causas del atraso estuvieron -y están todavía- en el maridaje de las clases dominantes tradicionales con la subordinación externa y con la explotación clasista interna. Ellas lucraban con la asociación a intereses extranjeros, y con la apropiación de los excedentes producidos por los trabajadores, no dejando a éstos sino un mínimo indispensable para reponer su capacidad laboral.

Nuestra primera tarea es deshacer esta estructura constructiva que sólo genera un crecimiento deformado. Pero simultáneamente es preciso edificar la nueva economía, de modo que suceda a la otra sin solución de continuidad, edificarla conservando al máximo la capacidad productiva y técnica que conseguimos pese a las vicisitudes del subdesarrollo, edificarla sin crisis artificiales elaboradas por los que verán proscritos sus arcaicos privilegios.

Más allá de estas cuestiones básicas se plantea una que desafía a nuestro tiempo como su interrogante esencial: ¿Cómo devolver al hombre, sobre todo al joven, un sentido de misión que le infunda una nueva alegría de vivir y que confiera dignidad a su existencia? No hay otro camino sino apasionarse en el esfuerzo generoso de realizar grandes tareas impersonales,

como autosuperación de la propia condición humana, hasta hoy envilecida por la división entre privilegiados y desposeídos.

Nadie puede hoy imaginar soluciones para los tiempos lejanos del futuro, cuando todos los pueblos habrán alcanzado la abundancia y la satisfacción de sus necesidades materiales y heredado, al mismo tiempo, el patrimonio cultural de la humanidad. Pero aquí y ahora, en Chile y en América Latina, tenemos la posibilidad y el deber de desencadenar las energías creadoras, particularmente de la juventud, para misiones que nos conmuevan más que cualquier otra empresa del pasado.

Tal es la esperanza de construir un mundo que supere la división entre ricos y pobres. Y en nuestro caso, edificar una sociedad en la que se proscriba la guerra de unos contra otros en la competencia económica; en la que no tenga sentido la lucha por privilegios profesionales; ni la indiferencia hacia el destino ajeno que convierte a los poderosos en extorsión de los débiles.

Pocas veces los hombres necesitaron tanto como ahora de fe en sí mismos y en su capacidad de rehacer el mundo, de renovar la vida.

Es éste un tiempo inverosímil, que provee los medios materiales para realizar las utopías más generosas del pasado. Sólo nos impide lograrlo el peso de una herencia de codicias, de medios y tradiciones institucionales obsoletas. Entre nuestra época y la del hombre liberado en escala planetaria, lo que media es superar esta herencia. Sólo así se podrá convocar a los hombres a redificarse no como reductos de un pasado de esclavitud y explotación, sino como realización consciente de sus más nobles potencialidades. Este es el ideal socialista.

Un observador ingenuo, ubicado en algún país desarrollado poseedor de esos medios materiales, podría suponer que esta reflexión es un nuevo estilo de los pueblos atrasados para pedir ayuda, una invocación más de los pobres a la caridad de los ricos. No se trata de esto, sino de lo contrario. La ordenación interna de todas las sociedades bajo hegemonía de los desposeídos, la modificación de las relaciones de intercambio internacional exigidas por los pueblos expoliados, tendrán como consecuencia no sólo liquidar la miseria y el atraso de los pobres, sino liberar a los países poderosos de su condena al despotismo. Así como la emancipación del esclavo libera al amo, así la construcción socialista con que se enfrentan los pueblos de nuestro tiempo tiene sentido tanto para las naciones desheredadas como para las privilegiadas, ya que unas y otras arrojarán las cadenas que degradan su sociedad.

Señores Miembros del Congreso Nacional:

Aquí estoy para incitarles a la hazaña de reconstituir la nación chilena tal como la soñamos. Un Chile en que todos los niños empiecen su vida en igualdad de condiciones, por la atención médica que reciben, por la educación que se les suministra, por lo que comen. Un Chile en que la capacidad creadora de cada hombre y de cada mujer encuentre cómo florecer, no en contra de los demás, sino en favor de una vida mejor para todos.

Nuestro camino hacia el socialismo

Cumplir estas aspiraciones supone un largo camino y enormes esfuerzos de todos los chilenos. Supone, además, como requisito previo fundamental, que podamos establecer los cauces institucionales de la nueva forma de ordenación socialista en pluralismo y libertad. La tarea es de complejidad extraordinaria porque no hay precedente en que podamos inspirarnos. Pisamos un camino nuevo; marchamos sin guía por un terreno desconocido; apenas teniendo como brújula nuestra fidelidad al humanismo de todas las épocas -particularmente al humanismo marxista- y teniendo como norte el proyecto de la sociedad que deseamos, inspirada en los anhelos más hondamente enraizados en el pueblo chileno.

Científica y tecnológicamente hace tiempo que es posible crear sistemas productivos para asegurar, a todos, los bienes fundamentales que hoy sólo disfrutaban las minorías. Las dificultades no están en la técnica y, en nuestro caso, por lo menos, tampoco residen en la carencia de recursos naturales o humanos. Lo que impide realizar los ideales es el modo de ordenación de la sociedad, es la naturaleza de los intereses que la rigen hasta ahora, son los obstáculos con que se enfrentan las naciones dependientes. Sobre aquellas situaciones estructurales y sobre estas compulsiones institucionales debemos concentrar nuestra atención.

En términos más directos, nuestra tarea es definir y poner en práctica como la vía chilena al socialismo, un modelo nuevo de Estado, de economía y de sociedad, centrado en el hombre, sus necesidades y sus aspiraciones. Para eso es preciso el coraje de los que osaron repensar el mundo como un proyecto al servicio del hombre. No existen experiencias anteriores que podamos usar como modelo, tenemos que desarrollar la teoría y la práctica de nuevas formas de organización social, política y económica, tanto para la ruptura con el subdesarrollo como para la creación socialista.

Sólo podremos cumplirlo a condición de no desbordar ni alejarnos de nuestra tarea. Si olvidáramos que nuestra misión es establecer un proyecto social para el hombre, toda la lucha de nuestro pueblo por el socialismo se convertiría en un intento reformista más. Si olvidásemos las condiciones concretas de que partimos, pretendiendo crear aquí y ahora algo que exceda nuestras posibilidades, también fracasaríamos.

Caminamos hacia el socialismo no por amor académico a un cuerpo doctrinario. Nos impulsa la energía de nuestro pueblo que sabe el imperativo ineludible de vencer el atraso y siente al régimen socialista como el único que se ofrece a las naciones modernas para reconstruirse racionalmente en libertad, autonomía y dignidad. Vamos al socialismo por el rechazo voluntario, a través del voto popular, del sistema capitalista y dependiente cuyo saldo es una sociedad crudamente desigualitaria, estratificada en clases antagónicas, deformada por la injusticia social y degradada por el deterioro de las bases mismas de la solidaridad humana.

En nombre de la reconstrucción socialista de la sociedad chilena ganamos las elecciones presidenciales y confirmamos nuestra victoria en la elección de regidores.

Esta es nuestra bandera, en torno a la cual movilizaremos políticamente al pueblo como el actor de nuestro proyecto y como legitimador de nuestra acción. Nuestros planes de gobierno

son el Programa de la Unidad Popular con que concurrimos a las elecciones. Y nuestras obras no sacrificarán la atención de las necesidades de los chilenos de ahora en provecho de empresas ciclópeas. Nuestro objetivo no es otro que la edificación progresiva de una nueva estructura de poder fundada en las mayorías, y centrada en satisfacer en el menor plazo posible los apremios más urgentes de las generaciones actuales.

Atender a las reivindicaciones populares es la única forma de contribuir de hecho a la solución de los grandes problemas humanos; porque ningún valor universal merece ese nombre si no es reductible a lo nacional, a lo regional y hasta a las condiciones locales de existencia de cada familia.

Nuestro ideario podría parecer demasiado sencillo para los que prefieren las grandes promesas. Pero el pueblo necesita abrigar sus familias en casas decentes, con un mínimo de facilidades higiénicas, educar a sus hijos en escuelas que no hayan sido hechas sólo para pobres, comer lo suficiente en cada día del año, el pueblo necesita trabajo, amparo en la enfermedad y en la vejez, respeto a su personalidad. Eso es lo que aspiramos dar en un plazo previsible a todos los chilenos. Lo que ha sido negado a América Latina a lo largo de siglos. Lo que algunas naciones empiezan a garantizar ahora a toda una población.

Empero, detrás de esta tarea y como requisito fundamental para llevarla a cabo, se impone otra igualmente trascendental. Es movilizar la voluntad de los chilenos para dedicar nuestras manos, nuestras mentes y nuestros sentimientos a recuperar al pueblo para sí mismos a fin de integrarnos en la civilización de este tiempo como dueños de nuestro destino y herederos del patrimonio de técnicas, de saber, de arte, de cultura. Orientar el país hacia la atención de esas aspiraciones fundamentales es el único modo de satisfacer las necesidades populares, de suprimir diferencias con los más favorecidos. Y, sobre todo, de dar tarea a la juventud, abriéndole amplias perspectivas de una existencia fecunda como edificadora de la sociedad en que le tocará vivir.

Conciudadanos del Congreso:

El mandato que se nos ha confiado compromete todos los recursos materiales y espirituales del país. Hemos llegado a un punto en que el retroceso o el inmovilismo significarían una catástrofe nacional irreparable. Es mi obligación, en esta hora, como primer responsable de la suerte de Chile, exponer claramente el camino por el que estamos avanzando y el peligro y la esperanza que, simultáneamente, nos depara.

El Gobierno Popular sabe que la superación de un período histórico está determinada por los factores sociales y económicos que ese mismo período ha conformado previamente. Ellos encuadran los agentes y modalidades del cambio histórico. Desconocerlo sería ir contra la naturaleza de las cosas.

En el proceso 'revolucionario' que vivimos, son cinco los puntos esenciales en que confluye nuestro combate político y social: la legalidad, la institucionalidad, las libertades políticas, la violencia y la socialización de los medios de producción: cuestiones que afectan al presente y al futuro de cada conciudadano.

El principio de la legalidad

El principio de legalidad rige hoy en Chile. Ha sido impuesto tras una lucha de muchas generaciones contra el absolutismo y la arbitrariedad en el ejercicio del poder del Estado. Es una conquista irreversible mientras exista diferencia entre gobernantes y gobernados.

No es el principio de legalidad lo que denuncian los movimientos populares.

Protestamos contra una ordenación legal cuyos postulados reflejan un régimen social opresor. Nuestra normativa jurídica, las técnicas ordenadoras de las relaciones sociales entre chilenos responden hoy a las exigencias del sistema capitalista. En el régimen de transición al socialismo, las normas jurídicas responderán a las necesidades de un pueblo esforzado en edificar una nueva sociedad. Pero legalidad habrá.

Nuestro sistema legal debe ser modificado. De ahí la gran responsabilidad de las Cámaras en la hora presente: contribuir a que no se bloquee la transformación de nuestro sistema jurídico. Del realismo del Congreso depende, en gran medida, que a la legalidad capitalista suceda la legalidad socialista conforme a las transformaciones socioeconómicas que estamos implantando, sin que una fractura violenta de la juridicidad abra las puertas a arbitrariedades y excesos que, responsablemente, queremos evitar.

El desarrollo institucional

El papel social ordenador y regulador que corresponde al régimen de Derecho está integrado a nuestro sistema institucional. La lucha de los movimientos y partidos populares que hoy son gobierno ha contribuido sustancialmente a una de las realidades más prometedoras con que cuenta el país: tenemos un sistema institucional abierto, que ha resistido incluso a quienes pretendieron violar la voluntad del pueblo.

La flexibilidad de nuestro sistema institucional nos permite esperar que no será una rígida barrera de contención. Y que al igual que nuestro sistema legal, se adaptará a las nuevas exigencias para generar, a través de los cauces constitucionales, la institucionalidad nueva que exige la superación del capitalismo.

El nuevo orden institucional responderá al postulado que legitima y orienta nuestra acción: transferir a los trabajadores y al pueblo en su conjunto el poder político y el poder económico. Para hacerlo posible es prioritario la propiedad social de los medios de producción fundamentales.

Al mismo tiempo es necesario adecuar las instituciones políticas a la nueva realidad. Por eso, en un momento oportuno, someteremos a la voluntad soberana del pueblo la necesidad de reemplazar la actual Constitución, de fundamento liberal, por una Constitución de orientación socialista. Y el sistema bicameral en funciones, por la Cámara Única.

Es conforme con esta realidad que nuestro Programa de Gobierno se ha comprometido a realizar su obra revolucionaria respetando el Estado de Derecho. No es un simple compromiso formal, sino el reconocimiento explícito de que el principio de legalidad y el orden institucional

son consubstanciales a un régimen socialista, a pesar de las dificultades que encierran para el período de transición.

Mantenerlos, transformando su sentido de clase, durante este difícil período es una tarea ambiciosa de importancia decisiva para el nuevo régimen social.

No obstante, su realización escapa a nuestra sola voluntad: dependerá fundamentalmente de la configuración de nuestra estructura social y económica, su evolución a corto plazo y el realismo en la actuación política de nuestro pueblo. En este momento pensamos que será posible, y actuamos en consecuencia.

Las libertades políticas

Del mismo modo, es importante recordar que, para nosotros, representantes de las fuerzas populares, las libertades políticas son una conquista del pueblo en el penoso camino por su emancipación. Son parte de lo que hay de positivo en el período histórico que dejamos atrás. Y, por lo tanto, deben permanecer. De ahí también nuestro respeto por la libertad de conciencia y de todos los credos.

Por eso destacamos con satisfacción las palabras del Cardenal Arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez, en su mensaje a los trabajadores: “La Iglesia que represento es la Iglesia de Jesús, el hijo del carpintero. Así nació, y así la queremos siempre. Su mayor dolor es que la crean olvidada de su cuna, que estuvo y está entre los humildes”.

Pero no seríamos revolucionarios si nos limitáramos a mantener las libertades políticas. El Gobierno de la Unidad Popular fortalecerá las libertades políticas.

No basta con proclamarlas verbalmente porque son entonces frustraciones o burla. Las haremos reales, tangibles y concretas, ejercitables en la medida que conquistemos la libertad económica.

En consecuencia, El Gobierno Popular inspira su política en una premisa artificialmente negada por algunos: la existencia de clases y sectores sociales con intereses antagónicos y excluyentes, y la existencia de un nivel político desigual en el seno de una misma clase o sector.

Ante esta diversidad, nuestro Gobierno responde a los intereses de todos los que ganan su vida con el esfuerzo de su trabajo: obreros y profesionales, técnicos, artistas, intelectuales y empleados. Bloque social cada vez más unido en su condición común de asalariados. Por el mismo motivo nuestro Gobierno ampara a los pequeños y medianos empresarios. A todos los sectores que, con intensidad variable, son explotados por la minoría propietaria de los centros de poder. La coalición multipartidista del Gobierno Popular responde a esta realidad. Y en el enfrentamiento diario de sus intereses con los de la clase dominante se sirve de los mecanismos de confrontación y resolución que el sistema jurídico institucional establece. Reconociendo a la Oposición las libertades políticas y ajustando su actuación dentro de los límites institucionales. Las libertades políticas son una conquista de toda la sociedad chilena en cuanto Estado.

Todos estos principios de acción, que se apoyan en nuestra teoría política revolucionaria, que responden a la realidad del país en el momento presente, que están contenidas en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular, los he ratificado plenamente como Presidente de la República.

Son parte de nuestro proyecto de desarrollar al máximo las posibilidades políticas de nuestro país, para que la etapa de transición hacia el socialismo sea de superación selectiva del sistema presente. Destruyendo o abandonando sus dimensiones negativas y opresoras. Vigorizando y ampliando los factores positivos.

La violencia

El pueblo de Chile está conquistando el poder político sin verse obligado a utilizar las armas. Avanza en el camino de su liberación social sin haber debido combatir contra un régimen despótico o dictatorial, sino contra las limitaciones de una democracia liberal. Nuestro pueblo aspira legítimamente a recorrer la etapa de transición al socialismo sin tener que recurrir a formas autoritarias de gobierno.

Nuestra voluntad en este punto es muy clara. Pero la responsabilidad de garantizar la evolución política hacia el socialismo no reside únicamente en el Gobierno, en los movimientos y partidos que lo integran. Nuestro pueblo se ha levantado contra la violencia institucionalizada que sobre él hace pesar el actual sistema capitalista. Y por eso estamos transformando las bases de este sistema.

Mi Gobierno tiene su origen en la voluntad popular libremente manifestada.

Sólo ante ella responde, los movimientos y partidos que lo integran son orientadores de la conciencia revolucionaria de las masas y expresión de sus aspiraciones e intereses. Y también son directamente responsables ante el pueblo.

Con todo, es mi obligación advertir que un peligro puede amenazar la nítida trayectoria de nuestra emancipación y podría alterar radicalmente el camino que nos señalan nuestra realidad y nuestra conciencia colectiva; este peligro es la violencia contra la decisión del pueblo.

Si la violencia, interna o externa, la violencia en cualquiera de sus formas, física, económica, social o política llegara a amenazar nuestro normal desarrollo, y las conquistas de los trabajadores, correrían el más serio peligro la continuidad institucional, el Estado de derecho, las libertades políticas y el pluralismo. El combate por la emancipación social o por la libre determinación de nuestro pueblo adoptaría obligatoriamente manifestaciones distintas de lo que con legítimo orgullo y realismo histórico denominamos la vía chilena hacia el socialismo. La resuelta actitud del Gobierno, la energía revolucionaria del pueblo, la firmeza democrática de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, velarán porque Chile avance con seguridad por el camino de su liberación.

La unidad de las fuerzas populares y el buen sentido de los sectores medios nos dan la superioridad indispensable para que la minoría privilegiada no recurra fácilmente a la violencia. Si la violencia no se desata contra el pueblo, podremos transformar las estructuras básicas donde se asienta el sistema capitalista en democracia, pluralismo y libertad. Sin compulsiones físicas innecesarias, sin desorden institucional, sin desorganizar la producción; de acuerdo con el ritmo que determine el Gobierno según la atención de las necesidades del pueblo y el desarrollo de nuestros recursos.

Lograr las libertades sociales

Nuestro camino es instaurar las libertades sociales mediante el ejercicio de las libertades políticas, lo que requiere como base establecer la igualdad económica. Este es el camino que el pueblo se ha trazado, porque reconoce que la transformación revolucionaria de un sistema social exige secuencias intermedias. Una revolución simplemente política puede consumarse en pocas semanas. Una revolución social y económica exige años. Los indispensables para penetrar en la conciencia de las masas. Para organizar las nuevas estructuras, hacerlas operantes y ajustarlas a las otras. Imaginar que se pueden saltar las fases intermedias es utópico. No es posible destruir una estructura social y económica, una institución social preexistente, sin antes haber desarrollado mínimamente la de reemplazo. Si no se reconoce esta exigencia natural del cambio histórico, la realidad se encargará de recordarla. Tenemos muy presente la enseñanza de las revoluciones triunfantes. La de aquellos pueblos que ante la presión extranjera y la guerra civil han tenido que acelerar la revolución social y económica para no caer en el despotismo sangriento de la contrarrevolución. Y que recién después, durante decenios, han tenido que organizar las estructuras necesarias para superar definitivamente el régimen anterior.

El camino que mi Gobierno ha trazado es consciente de estos hechos.

Sabemos que cambiar el sistema capitalista respetando la legalidad, institucionalidad y libertades políticas, exige adecuar nuestra acción en lo económico, político y social a ciertos límites. Estos son perfectamente conocidos por todos los chilenos. Están señalados en el programa de Gobierno que se está cumpliendo inexorablemente, sin concesiones en el modo y la intensidad que hemos hecho saber de antemano.

El pueblo chileno, en proceso ascendente de madurez y de organización, ha confiado al Gobierno Popular la defensa de sus intereses. Ello obliga al Gobierno a actuar con una total identificación e integración con las masas, a interpretarlas orientándolas. Y le impide distanciarse con actuaciones retardatarias o precipitadas. Hoy más que nunca, la sincronización entre el pueblo, los partidos populares y el Gobierno debe ser precisa y dinámica.

Cada etapa histórica responde a los condicionamientos de lo anterior y crea los elementos y agentes de la que sigue. Recorrer la etapa de transición sin restricciones en las libertades políticas, sin vacío legal o institucional, es para nuestro pueblo un derecho y una legítima reivindicación. Porque está prefigurando en términos concretos su plena realización material

en la sociedad socialista. El Gobierno Popular cumplirá con su responsabilidad en este momento decisivo.

En la organización y conciencia de nuestro pueblo, manifestada a través de los movimientos y partidos de masas, de los sindicatos, radica el principal agente constructor del nuevo régimen social. En movilización permanente y multiforme, según las exigencias objetivas de cada momento. Esta responsabilidad, no necesariamente desde el Gobierno, esperamos que sea compartida por la Democracia Cristiana que deberá manifestar su consecuencia con los principios y programas que tantas veces expuso al país.

CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE, 25 DE MAYO DE 1971.

Pregunta Agencia Efe. -Señor Presidente, en el Mensaje al Congreso del día 21 de mayo, le correspondió a usted dar la definición más acabada del proceso político que vive el país. Si no me equivoco, las palabras fueron que es el segundo modelo de tránsito hacia el socialismo. Para algunos teóricos marxistas sus palabras pudieron ser, por lo que he entendido, un poco heterodoxas. Para otros son realmente una manifestación de la viveza de la doctrina, que permite esta otra manifestación. Entonces, dentro de esto, yo quisiera pedirle que ampliase usted en torno a estas dos interpretaciones que, en cierto modo, se han podido recoger.

Respuesta. -Su pregunta, indiscutiblemente, es bastante importante. Yo debo decir con claridad que no soy un teórico del marxismo. Yo soy un hombre que ha leído algunos teóricos del marxismo. Sin embargo, no tengo la petulancia de pensar que sobre esta materia podría tener una palabra muy autorizada. Me satisface, sí, que lo que haya dicho por lo menos plantee una inquietud. Yo no diré silvestremente, ni pedestremente -pero sí como un hombre que no es un teórico-, que el marxismo no es una cosa estática; creo que es un método para interpretar la historia. No es una receta para aplicar desde el gobierno. Yo, intencionalmente, dije que en algunos países se había cumplido con esa etapa señalada como de transición, lo que se denomina la dictadura del proletariado. En que hay dos aspectos: uno político y otro social. El político es la dictadura, el social es el proletariado. Nosotros hemos cambiado aquí la dimensión de dictadura por una táctica distinta; pero el otro factor, el social, está presente. Porque yo he hablado, y creo que es difícil que en un Parlamento burgués se hable así, de proletariado. He hablado de los trabajadores y he dicho que éste es un Gobierno de los Trabajadores. Y dentro de los trabajadores, indiscutiblemente, el factor más importante es el proletariado. Entonces, yo creo que los ortodoxos del marxismo me permitirán esta incursión que no pretende sentar teóricamente una posición doctrinaria, pero que creo que puede señalar que para nosotros existe una aplicación táctica de acuerdo con la realidad chilena. Y, si acaso rompiéramos la virginidad de los ortodoxos pero hiciéramos las cosas, me quedo con lo segundo.

EL PRIVILEGIO DE ESTUDIAR. CLASE MAGISTRAL DICTADA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, 29 DE MAYO DE 1971.

Pido la palabra y le pido a los compañeros jóvenes que no me interrumpan ni me aplaudan, sobre todo, porque quiero referirme, y no especialmente, sino en la parte respectiva de mi intervención a algunos conceptos emitidos por el joven estudiante y Presidente de la Federación, Nelson Gutiérrez.

Advierto a los jóvenes estudiantes que yo soy el Compañero Presidente pero que tengo la dignidad del cargo y exijo respeto para mí y a los invitados que están aquí por mí. Y les advierto que por muy democrático que sea, la primera falta de respeto me obligará a retirarme. Yo no puedo aceptar que en presencia mía, irresponsablemente y en forma anónima se falte el respeto a las autoridades o a los invitados por esta Universidad. (Aplausos cerrados).

No vengo a hacer méritos ni a buscar aplausos

Yo no vengo aquí ni a hacer mérito; ni a buscar aplausos. Una vida entera en una misma línea, en una misma convicción, en un frente de batalla, me dan la autoridad moral para que los estudiantes me respeten. He venido no a dictar una clase magistral; he venido a dialogar con los estudiantes universitarios, sobre todo con ustedes, compañeros de Concepción, por razones que voy a señalar en el momento oportuno.

Quiero, entonces, destacar que ser estudiante universitario dentro de esta realidad, aun de la realidad de un Gobierno Popular, es un privilegio como lo es, compañero joven amante de la teoría, aun en los países socialistas que llevan muchos años, porque también en las Universidades socialistas se ingresa previo un concurso y una selección. De todas maneras, lógicamente, como es de imaginarse, es un privilegio mayor ser universitario en un régimen capitalista o en un Gobierno como el nuestro que es una etapa de tránsito del capitalismo al socialismo. Que ello no lo deben olvidar ustedes jamás, porque hay miles de jóvenes que no han podido ni podrán, durante largo tiempo ingresar a la Universidad, a pesar de los esfuerzos

que han hecho, y muy serios y muy profundos, las directivas de las distintas universidades de Chile y del apoyo que han encontrado para ello de parte del Gobierno que presido. Sin embargo, y a pesar, reitero, de que esencialmente en las universidades han entrado hijos de sectores de la clase media y de la pequeña y la mediana burguesía, no podemos dejar de recordar que las luchas de los estudiantes de Chile estuvieron siempre vinculadas a un proceso de transformación profunda en la universidad y vinculadas a las batallas permanentes del pueblo. Puedo asegurarlo porque soy de la generación del año 30, heredera de la actitud combatiente y señera de la generación del año 20, aquella que en su sacrificio simbolizara su actitud cuando muriera José Domingo Gómez Rojas, poeta y exponente audaz del pensamiento joven. Soy de la generación del año 30, que no pasó por la Universidad tras la búsqueda apresurada de un título profesional que le permitiera mejorar sus condiciones materiales de vida y existencia. Cayeron combatiendo Jaime Pinto Riesco y Zafiartu, entre otros, y el que les habla supo de la cárcel y supo de la expulsión de la Universidad. Por eso, también, puedo hablarle a los estudiantes mirándolos cara a cara porque no fui a buscar un título para incrementar ingresos; fui a aprender medicina, porque entendía que la medicina me colocaba más junto al pueblo y aprendía en su dolor las raíces de él. Por eso quiero destacar, entonces, que en el Gobierno que presido, en el Gobierno de la Unidad Popular, se abren para ustedes jóvenes universitarios las posibilidades de estudiar y de luchar, como decía el compañero militante del MIR. Pero algo más, se abren las posibilidades de estudiar, de luchar, de criticar y de crear.

Pero al mismo tiempo, estas posibilidades son más profundas, porque dentro de los cauces de este Gobierno, ustedes están luchando junto al pueblo, porque este es un Gobierno del pueblo, elegido por la voluntad popular que buscó el camino de las urnas para derrotar a los sectores tradicionales de este país y a las minorías que habían detentado el Gobierno y el poder, más que centenariamente.

Cada pueblo tiene su propia historia

Quiero, y profundizaré después con ello, ya que cuando llegué a este recinto vi con satisfacción ahí en ese telón, que ha sido bajado por las compañeras y compañeros a quienes lamentablemente debo dar la espalda, está, repito, la imagen de un amigo mío, de un combatiente de la historia y del pueblo, la del Comandante Ernesto “Che” Guevara. Y si digo de un amigo mío no es vanidad personal, jóvenes estudiantes, es porque era así. Durante, muchas veces -20 o más- pude conversar, discutir, jugar ajedrez, disparar y volar junto a Ernesto “Che” Guevara. Y lo he dicho otras veces frente a Chile entero: esa inteligencia y ese corazón que late aun después de muerto, fijó en una dedicatoria que me entregara en su libro Guerra de Guerrillas, un pensamiento que no era sectario, que no era pequeño y que demostraba la conciencia que él tenía, que cada país y que cada pueblo tiene su propia realidad. En ese libro Ernesto “Che” Guevara puso esta dedicatoria: “A Salvador Allende, que por otros caminos pretende lo mismo. Afectuosamente. “Che”.” Con ello estaba señalando, sin decirlo, que la realidad de Chile no es la realidad de Cuba, ni es la realidad de la República Popular China, ni es -como lo dijera en el Congreso Nacional- cita mal traída aquí, en parte, por el compañero Nelson Gutiérrez, la realidad de Chile. Cada país tiene su propia realidad, su propia historia, su

propia idiosincrasia, y frente a ella deben actuar los responsables políticos de la conducción revolucionaria del pueblo. Por eso es que quiero entonces hacer presente que, a mi juicio, el compromiso social del universitario en el pasado apuntaba a criticar el régimen imperante; apuntaba a señalar las injusticias del sistema capitalista, apuntaba a que la gente tuviera conciencia de que había una minoría que compraba el Gobierno y mantenía el poder, y que además el régimen en sí mismo y consustancialmente involucra la violencia institucionalizada. Y este pensamiento lo destaco con satisfacción; no pertenece ahora tan sólo a los que profesamos, y no lo negamos, como ideario el marxismo, también lo han destacado -y con valentía- inclusive los Obispos de la Iglesia Católica reunidos en Medellín, los Obispos latinoamericanos que han dicho que el régimen en sí mismo encierra una violencia institucionalizada. Violencia que no sólo se expresa en la represión que puede desatarse para reprimir las ansias de pan, de trabajo, de cultura, de justicia que anhelan las masas; violencia que se expresa en el padre que no tiene cómo pagar la atención cuando el hijo se muere, sin ayuda médica, sin medicamentos, en brazos de la madre; violencia que se siente cuando el hombre joven y capaz no tiene cómo ganar con su propio esfuerzo la vida; violencia que se manifiesta en la intranquilidad de los ancianos, que al término de su vida son, a veces, un mendigo más después de haber trabajado siempre; violencia que se hace elocuente y dramática cuando el hombre o la familia carece de techo en que vivir.

Por eso entonces es fundamental entender la diferencia que hay para la juventud hoy día, entre el derecho justo y legítimo que tenían ayer de criticar un régimen y un sistema y la obligación que tiene hoy que comprender que en este país y en esta hora hay un proceso social que lucha por cambiar el régimen capitalista y sustituirlo por una sociedad que conduzca al socialismo, y por lo tanto, que se requiere una actitud sociológica comprensiva muy clara para darse cuenta también que es obligación de los estudiantes que algo saben de teoría, distinguir entre la táctica y la estrategia.

Cada pueblo, cada movimiento, cada país, podrá buscar una táctica determinada y ser valedera si acaso la estrategia es la nuestra: transformar la sociedad y empezar a construir el socialismo.

Derrotar el subdesarrollo

Por ello para ustedes, compañeros estudiantes, que recuerdan su propio lema, “estudiar y luchar”, es fundamental, básicamente, entender que la etapa nuestra está destinada a derrotar fundamentalmente el subdesarrollo.

Subdesarrollo no sólo en lo económico, que implica gran dependencia política, sino subdesarrollo que refleja dependencia en lo cultural y en lo científico. De allí entonces la importancia que tiene el proceso de reformas, el proceso revolucionario, incoado en las Universidades Chilenas que han sido un factor que ha contribuido a dinamizar la conciencia popular y una vanguardia en el avance consciente del pueblo. Ayer a la conquista, a través de las urnas, del Gobierno y ahora, a través del Gobierno, a la conquista lenta, serena, pero implacable, del poder, para realizar la revolución chilena.

Quiero entonces también señalar que aquello de estudiar es justo y es necesario. Nada puede justificar, ni aun aquello de ser un buen estudiante. Como dijo Lenin hace muchos años: Lo mejor es para el pueblo y todos sabemos que el socialismo que es científico se afianza, es cierto, en las masas, pero en las masas elevadas en su nivel político, en su conciencia revolucionaria en la técnica y en el conocimiento profundo de los profesionales.

Que hay algo que nos enseña y que debemos meditar profundamente es que para terminar con la exploración del hombre por el hombre hay que recurrir a la ciencia y a la técnica para controlar la naturaleza, para dominarla para el hombre y por eso celebramos con satisfacción cuando con el esfuerzo de los hombres y la inteligencia, algunos del mundo capitalista, y lo reconocemos, y otros del mundo socialista, la naturaleza aparece dominada y el hombre es capaz de pasearse por la luna y dominar los espacios siderales.

No hay socialismo sin técnica, como no hay socialismo sin esfuerzo, sacrificio y trabajo. El socialismo no se regala a los pueblos -jóvenes estudiantes- se conquista no en la lucha frontal y terminal desarmada, sino se conquista en la lucha permanente y cotidiana, porque la lucha de clases existe en cada minuto mientras haya explotados y explotadores en la tierra.

Por eso yo reclamo una juventud vigilante sobre la base de estudiar, luchar, criticar y crear. Una juventud vigilante al lado de los trabajadores en la afirmación del futuro y en la transformación del presente para hundir en el pasado lo que no sirva a la nueva sociedad que queremos crear.

Reclamo la presencia de los jóvenes en la tarea indispensable de concientización de las masas populares. ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a elevar la conciencia política de aquellos que no pudieron, siquiera, aprender a leer! ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a abrir un horizonte distinto al campesino, al obrero y sobre todo a la mujer de nuestra Patria! ¡Cuánto deben ustedes entregar para afianzar en un nivel político superior la Unidad Popular, base granítica en que descansan las posibilidades creadoras de este Gobierno! Pero para ello se requiere romper el sectarismo y no sentirse depositario implacable de la verdad. Y los jóvenes tienen la obligación de respetar a los que teniendo, como yo, tantos años, por lo menos demuestran todavía la flexibilidad suficiente para entender las inquietudes de la juventud.

No estoy aquí para detener la pasión justa de muchos de ustedes, para acelerar el proceso revolucionario, pero tampoco estoy aquí para callar mis palabras cuando debo criticar el afiebramiento de algunos que creen que de la noche a la mañana se puede transformar una sociedad.

Una revolución política, jóvenes, se puede hacer en un día. Una revolución social no la ha hecho ningún pueblo jamás en un día, ni un año, sino que en muchos años, y ¡caramba! que es distinto una revolución en un país situado en este continente, y es innecesario que detalle lo que representa en el ejercicio del gobierno en los distintos países que lo componen. Es muy distinto una revolución en el Cono Sur de América Latina, en un continente dependiente en lo económico y presionado en lo político. Es muy diferente una revolución -jóvenes estudiantes- en un país de 10 millones de habitantes a la revolución que realizaron otros países en otros continentes.

Es muy distinta la revolución que queremos hacer nosotros, sin costo social y de acuerdo a nuestra historia, a la heroica y dramáticamente pujante Revolución Cubana que yo conozco a fondo, porque he estado más de diez veces en Cuba y porque sí tengo derecho a decir que fui amigo del “Che” Guevara, soy amigo de Fidel Castro, lo cual no implica que separe y que distinga la realidad de Cuba, luchando contra la dictadura abyecta y brutal de ayer de Batista y la realidad chilena que no combatió contra una dictadura, sino contra un régimen y un sistema. Una revolución que alcanzó el poder con las armas en las manos y una revolución que vamos a hacer por los cauces legales, de acuerdo con el compromiso del pueblo.

Por eso, por eso reclamo de los jóvenes estudiantes su presencia cada vez más íntima y solidaria con el pueblo. Por eso señalo la importancia que tienen los trabajos voluntarios, no porque ello implique tan sólo el que se podrán arreglar caminos, viviendas o levantar algunas casas, sino porque significa hundirse, fusionarse, ser solidario con el proceso de una nueva mentalidad, de un nuevo espíritu. Y que grato ha sido para mí como compañero y Presidente de la República ver cómo cuando llamamos al trabajo voluntario, en el Día Nacional de él, se confundieron en las poblaciones modestas de la Patria, sacerdotes, soldados, estudiantes y dueñas de casa, obreros y profesionales, que reflejaban la conciencia que están viviendo una nueva etapa y un proceso histórico distinto.

Si alguna duda cupiera de la realidad que estoy señalando, ¿en qué parte de América Latina?, ¿en qué parte del mundo capitalista presenciamos un espectáculo como éste? No sólo el que el Presidente de la República dialogue con los estudiantes, sino que autoridades civiles, militares y eclesiásticas estén aquí presentes. Este es un hecho único, jóvenes estudiantes y no pueden desconocerlo Uds., este es un hecho trascendente, porque no lo lograron en los países capitalistas, los jóvenes estudiantes que movilizaron hace año y medio o dos años en París, aquellos que escribieron su lucha. Aquellos que escribieron con razón en las murallas de la Sorbonne; la revolución comienza antes que en las cosas, en las personas.

Lo cual está señalando la necesidad del cambio interior, el cambio íntimo, el cambio en cada uno y en cada cual. Que la juventud tenga más disposición para ello, que Uds. puedan realizar este cambio sin dificultades, es lógico y es justo, porque Uds. son un sector que empieza a caminar por la vida, porque Uds. no están comprometidos con nada, porque Uds. son limpia, clara y transparentemente una etapa maravillosa de la existencia humana. Pero mediten y piensen, que nosotros, otros hombres los que comparten mis ideas; también tienen que incorporarse a este cambio, para darse cuenta que hay en este instante en nuestra Patria un pasaje de la historia que es distinta a la que escribiéramos ayer. Y en ese sentido yo destaco y lo hago aquí, con vigor y con patriotismo, la actitud de las Fuerzas Armadas de Chile y de Carabineros, tradicionalmente y Uds. lo saben y me parece innecesario repetirlo. Uds. han leído como yo, el libro de Lenin “El Estado y la Revolución”, y lo he ojeado demasiadas veces en mi vida y sé la concepción teórica que tienen de las Fuerzas Armadas, los revolucionarios, los que como Lenin escribieron ese libro. Pero Chile está viviendo una etapa en que demuestra con claridad meridiana, que también, así como son distintas nuestras Fuerzas Armadas. Ellas son Fuerzas Armadas profesionales, y en la correlación de las fuerzas, el hecho que yo sea Presidente de Chile es precisamente por la lealtad de las Fuerzas Armadas y Carabineros a la voluntad popular y al pueblo.

Profundidad de un proceso

Hay que entender entonces, qué proceso profundo y hondo se está realizando en este país. Y cómo debe ser en las Universidades, donde se profundice en estas materias. La presencia en este recinto del Presidente de la Corte de Apelaciones de Concepción yo la saludo; yo comprendo perfectamente bien que en la inquietud de un joven estudiante puede haber -yo también lo he hecho- la crítica de un sistema legal, que queremos modificar.

Pero el funcionario que forma parte del Poder Judicial dentro de este régimen, tiene que aplicar las disposiciones legales, y estas disposiciones legales jóvenes estudiantes, tendrán vigencia mientras no modifiquemos nosotros, y por los cauces legales, las leyes vigentes y la Constitución Política.

Por eso no he llamado a nadie a engaño, y por eso como candidato en esta misma Universidad y después como Presidente electo y ahora como Presidente en ejercicio, puedo mirar cara a cara a ustedes muchachos, porque siempre dije la verdad y se la dije a Chile entero desde el Congreso Nacional. En el momento oportuno, mi Gobierno entregará al Congreso Nacional, un proyecto destinado a modificar la Constitución liberal actual, por una Constitución de orientación Socialista y presentaremos un proyecto destinado a suprimir las dos Cámaras, por la Cámara Única que está en el Programa de la Unidad Popular.

Y por eso también hay una interpretación intencionada de mis palabras. No he dicho que someteremos al Congreso esas iniciativas y he agregado que la última palabra la tiene el pueblo, ante el cual responde el Presidente de la República y responde el Movimiento Popular.

Cuando lo digo, estoy diciendo que respondemos también dentro de los cauces legales, porque para ello nuestra propia Constitución establece el plebiscito. Queremos entonces, modificar las leyes, y modificadas estas leyes, los miembros del Poder Judicial aplicarán las leyes del Estado Popular.

Pero no les podemos pedir ni mucho poder, ni mucho menos podemos censurar, el que se aplique imparcialmente las leyes vigentes, porque ella es su obligación, obligación nuestra es modificar esas leyes, avanzar sino premura, pero sin vacilaciones, para establecer los nuevos Cuerpos Jurídicos que determinen la diferencia que hay entre leyes al servicio del pueblo y las leyes al servicio de una minoría.

Autonomía y compromiso de la Universidad

Por eso estoy aquí, para reafirmar frente a ustedes, respondiendo directa e indirectamente algunas de las apreciaciones del compañero Nelson Gutiérrez y para señalar entonces, que es fundamental una Universidad autónoma, una Universidad crítica, una Universidad vinculada a los grandes procesos del desarrollo económico, social y cultural de Chile. No me parece que venga a la Universidad de Concepción, a decir cuál es el camino.

Tengo demasiado respeto por esta Universidad y demasiado aprecio por la labor de su Rector y de ustedes, para insinuar siquiera que es necesario que esta Universidad sea autónoma y crítica. Lo que sí puedo señalar, que para el Gobierno Popular, la autonomía universitaria será infranqueable, que la respetaremos implacablemente, y que sabemos que la crítica que emana en la Universidad, será una crítica constructiva porque pensamos y soñamos que ésta y las Universidades como la Técnica y la Universidad de Chile, la Universidad Católica, donde empezara en Valparaíso, un proceso de reforma, tienen hoy la conciencia de que el mundo avanza y que las marcas de la historia no se detienen ni con leyes represivas ni con la violencia.

Por eso, creo que la Universidad será un factor fundamental de ayuda y de colaboración, en esta etapa tan necesaria; ahora, la Universidad reformada, ahora, la Universidad comprometida, mañana será la Universidad revolucionaria cuando Chile alcance la etapa revolucionaria superior, que haya construido integralmente un socialismo.

Por eso es que también deben aprovechar ustedes jóvenes universitarios, la influencia que han alcanzado o una concepción democrática en la participación de la dirección de las Universidades, para estar atentos a los procesos cada vez más profundos de la vinculación de la Universidad con las tareas del pueblo, de los trabajadores.

Por eso quiero decirles a Uds. que tengo la seguridad y la certeza que cada vez será más profundo el vínculo, entre el pueblo y los estudiantes, y entre los estudiantes, el pueblo y el Gobierno. Vínculo no formal sino que de hecho porque Uds. forman parte del gobierno.

Aquí no hay, dentro de la concepción que nosotros tenemos, una separación de generaciones. No jóvenes estudiantes, nosotros no aceptamos las luchas generacionales. Nosotros aceptamos y estamos ubicados en la lucha de clases, que es muy distinto y por lo tanto Uds. forman parte del gran ejército de la lucha liberadora de Chile y a ello deben responder. Por eso veo a los jóvenes integrados en el proceso que compromete a todo nuestro pueblo, he tenido la honradez de afirmar reiteradamente, que la tarea revolucionaria de transformación de Chile no depende de un hombre, de un Gobierno, es la tarea de un pueblo, Uds. forman parte integral de este pueblo y forman la parte más avanzada por sus años, por su ímpetu, por su pasión, que respeto y que inclusive estímulo en el sentido de la justicia social. Por lo tanto Uds. deben entender que los procesos revolucionarios sólo se alcanzan cuando participa el pueblo pero cuando participa organizado, disciplinado, concientizado. Cuando cada hombre, cada mujer, cada joven, entienda su propia tarea y comparte la responsabilidad de la tarea común.

El extremismo revolucionario

Por eso es que también quiero esta mañana, variando en gran parte la pauta de mi intervención, referirme al proceso que vive Chile y ubicarlo frente a la realidad, como respuesta respetuosa pero como respuesta, a las palabras del Compañero Presidente de la Federación de Estudiantes.

Mi respuesta que es necesaria darla no sólo por venir de un joven honrado en sus planteamientos, aunque equivocado, a mi juicio en gran parte de ella, sino porque me interesa

calificar y calificar muy claramente cuál es la actitud. Yo no quiero que nadie preste apoyo a este gobierno, si no comparte la realidad de la táctica y el camino que nos hemos fijado.

Y debo anticiparles que no me inquietan, ni los silbidos ni los aplausos. Tengo demasiados años en la lucha social para sentirme intranquilo frente a la recepción parcial que puedan tener mis palabras. Y si acaso los jóvenes que expresan aparentemente un repudio, quieren que discutamos en el terreno teórico, yo les digo que vengo preparado para ello, y tengo nada menos que aquí algunas citas de Lenin que le pueden refrescar la memoria a algunos.

Empezaré por la más cruda y no silben porque van a silbar a Lenin, a mí no. Dice: “El extremismo revolucionario es traición al socialismo...” Silben a Lenin, no a mí...

Compañeros: yo les pedí que me oyeran como yo oí... Cualquier otro Presidente no habría oído lo que afirmaba el Compañero Presidente de la Federación de Estudiantes. Yo lo he escuchado, e inclusive me he parado y lo he saludado, y me estoy refiriendo con respeto a sus palabras. Pero advierto que las mías deben ser recibidas con el mismo respeto.

Lenin por ejemplo, dice: “El triunfo es seguro y tenemos nueve posibilidades sobre diez de obtenerlo, sin derramamiento de sangre”. Y agrega, que “dependerá de la reacción de los sectores heridos en sus intereses, para que se desate la violencia”. ¿Qué etapa está viviendo Chile, compañeros jóvenes y asistentes a este acto? Está viviendo una etapa a la cual hemos llegado no por un hecho casual. La victoria alcanzada en septiembre y reafirmada en abril, señalan un proceso de maduración política, que comienza hace muchos años. La mayoría de ustedes no había nacido, me refiero a los estudiantes cuando ya las grandes batallas de estudiantes y trabajadores se daban en Chile, para hacer posible conquistas políticas que nosotros debemos preservar. Si hay un hecho que es conveniente no olvidar, es que la teoría marxista de la historia nos enseña, que es indispensable superar, progresiva y efectivamente cada etapa, y que hay que dejar que perduren los aspectos positivos de una sociedad para aprovecharla en el proceso de creación de la otra sociedad. En el caso concreto de Chile, nosotros queremos transformar las conquistas políticas en conquistas sociales. Y ello se alcanzará cuando el hombre haya terminado su alienación, cuando deje el hombre de ser una mercancía en el trabajo, y cuando la explotación del hombre por el hombre cese.

Y este proceso, que es duro y largo, es un proceso difícil que implica además, y esto ha ocurrido en todas las revoluciones, que hay una fuerza esencial que Uds. conocen muy bien, y vital, que es el proletariado, pero al mismo tiempo coadyuva, y muy fuertemente, el campesino, pero ha estado presente y debe estar en los procesos revolucionarios, los sectores de la pequeña burguesía, que son también una clase que sin saberlo, es una clase explotada en el régimen capitalista, es una clase subyugada por el imperialismo. De allí entonces que las batallas de los pueblos como el nuestro, que la lucha de los países dependientes, sea muy distinta y muy diferente a la batalla que da el proletariado en los países del capitalismo industrial. Sin embargo, y a pesar de los teóricos, los hechos históricos señalan que estos teóricos se equivocaron, y no pocas veces. La Revolución de Octubre se esperaba en los países industrializados, y se hizo en Rusia Zarista. Nadie se imaginaba un proceso como el de Cuba, en un país a 45 millas del país esencialmente más poderoso del capitalismo. Y nadie pensaba que pudiera el camino descrito por los teóricos del marxismo, de alcanzar el Gobierno para conquistar el poder por las urnas, que esto pudiera realizarse en un país dependiente como

Chile. Era más posible que esto ocurriera en países del capitalismo industrial, en donde hay poderosos partidos marxistas como ocurre por ejemplo en Italia y Francia. Sin embargo, la realidad histórica nos demuestra que aquí y en nuestro país, hemos utilizado un camino que nuestra realidad ha permitido que se emplee; y este camino ha sido la lucha dentro del sufragio. Muchas veces, y lo puedo decir, estuve sólo defendiendo esta posibilidad, en mi propio partido. Los hechos han demostrado que tenía razón, la conquista del gobierno por las fuerzas populares es un hecho, compañeros jóvenes de la Universidad de Concepción, que ha sacudido y muy fuertemente a este país, que ha sacudido y muy fuertemente la conciencia de muchos pueblos de éste y de otros continentes. Hay una minoría que implacable, internacional y nacionalmente, buscará todos los cauces, legales o ilegales, que le permitan obstaculizar la consolidación de la victoria popular. Pero hay también millones de seres humanos, que miran la experiencia chilena con apasionado interés. Lo miran fundamentalmente después de los hechos ocurridos en este continente, en donde muchos pensaron, que la única posibilidad era el “foquismo”, el brazo armado, la insurgencia y el ejército popular.

Yo siempre sostuve, y lo sostengo, que la lucha revolucionaria puede, de acuerdo con la realidad de los países, hacer viable el foquismo, el brazo armado, el ejército popular, la insurgencia, pero también el cauce electoral lo prueban los hechos que ha vivido Chile, pero estos hechos, repito, no son producto de una casualidad, no es porque se dividiera antojadizamente la Democracia Cristiana y la derecha que triunfó la Unidad Popular.

Las causas, sociológicamente hablando, son mucho más profundas y hay que encontrar, en la realidad y en la composición de sus partidos, la fuerza contrapuesta que los llevó en el instante a no entenderse electoralmente, porque no podemos negar que dentro de la propia Democracia Cristiana hay sectores populares juveniles que tienen una conciencia honesta y que también creen en la necesidad de los cambios.

Por ello fue posible nuestra victoria y cuando yo estuve aquí con la honestidad con que siempre he hablado, les dije en la época en que era candidato que el triunfo era difícil pero no imposible, pero que era mucho más difícil la etapa que mediaría entre el 4 de Septiembre y el 3 de Noviembre. Jóvenes estudiantes, mediten ustedes en esta etapa, piensen lo que ocurrió, dense cuenta qué caminos utilizó la reacción y no olviden jamás que se consolidó la victoria popular con el sacrificio nada menos que del Jefe del Ejército de Chile, General René Schneider Chereau, asesinado vilmente por la reacción chilena.

Eso abrió los ojos a muchos hombres que visten uniforme y eso abrió los ojos a mucha gente que viviendo la vida civil nunca entendieron que para algunas personas la Democracia es una palabra que la usan cuando favorece sus intereses y que reniegan de ella cuando el pueblo, usando ese camino, alcanza la victoria. No olvidemos jamás esta experiencia vivida, como no olviden lo que yo les dije, que acaso fue difícil llegar del 4 de septiembre al 3 de noviembre, y reconocemos hidalgamente que la Democracia Cristiana votó por nosotros en el Congreso, sin que comprometiéramos nosotros nuestro programa, más difícil, más duro, implacablemente más difícil y más duro tendrá que ser este período de la construcción del camino hacia el socialismo.

Cuántos años, cuántas horas de lucha, cuánta sangre derramada, sobre cuántos cadáveres se edificó la revolución liberal, la revolución democrática burguesa, la Revolución Francesa, la de

las frases bellas de igualdad, libertad y fraternidad. Cuánta sangre y cuánta lucha y cuánta batalla para la Revolución Rusa, para que fuera posible el nacimiento de la Unión Soviética. Cuántos años lleva un país, que es medio mundo, como China Popular, y sin embargo compañeros jóvenes, por qué no se preguntan ustedes, que la realidad es más fuerte que la teoría, ¿cómo un país de 900 millones de habitantes tiene que aceptar Hong Kong; tiene que aceptar Shanghái, por qué acepta que esté presente Formosa y Chiang Kai Chek? Porque la correlación de fuerzas políticas le obliga a aceptar esa realidad. ¿Quién de ustedes me va a discutir a mí, sobre el contenido revolucionario de Cuba? ¿Y quién de ustedes se atrevería a pedirle a Fidel Castro que mañana tomara la bahía de Guantánamo, que está en poder de los americanos? Si lo hiciera, la revolución sufriría su más grande derrota.

Luego, la realidad, los porfiados hechos de que habla tanto Lenin, jóvenes, son más fuertes que los deseos de la gente. ¿Cuándo comenzó en Cuba socialista de hoy la Revolución Agraria? ¿Comenzó compañeros jóvenes, el año 59? ¿Comenzó el 60? ¿Comenzó el 61? ¿Comenzó el 62? ¡No! Comenzó la Reforma Agraria el año 65, es decir, cinco años después de la revolución.

¿Qué significó la política agraria de Lenin? ¿Tendré que recordárselo a ustedes que han leído tan bien como yo? ¿No tuvo que cambiar su política agraria? ¿No tuvo que retroceder? ¿Acaso no es cierta la frase que afirmara tantas veces “un paso atrás para dar dos pasos adelante”?

¿Me van a negar ustedes, que son doctrinarios, que hay países socialistas en que el sesenta por ciento de la tierra está en manos privadas como ocurre en Yugoslavia, Polonia y en Rumania? Y son países socialistas compañeros.

Frente a cada realidad, frente a cada realidad, está la responsabilidad para actuar objetivamente de los dirigentes políticos. Y yo asumo la mía, ante el pueblo, porque no tengo pretensiones de decir que la asumo ante la historia. Yo me comprometí ante mi conciencia y ante Chile entero, a ser candidato de una Unidad Popular integrada por partidos marxistas y no marxistas; una Unidad Popular afianzada en un programa, que no es, como dijera tantas veces frente a ustedes, ni un programa socialista ni un programa comunista. Es un programa en que se vació la inquietud de radicales, comunistas, socialistas, mapucistas, social demócratas y apistas. Este programa es el que tengo que cumplir y yo, fundador del Partido Socialista, no soy el Presidente Socialista, soy el Presidente de la Unidad Popular.

Jamás he negado lo necesario, lo indispensable que es la participación activa de otras fuerzas revolucionarias que no están en la Unidad Popular. Pero jamás he aceptado ni aceptaré que la conducción política de la Unidad Popular y del Gobierno la lleven otras fuerzas.

Ser dirigente y ser gobernante implica responsabilidad y esa responsabilidad no me las va a enseñar nadie a mí. Así como cumpliré implacablemente el Programa que el pueblo aprobó el 4 de septiembre y reafirmó el 4 de abril, así también no me voy a separar de lo que aquí dije, y por eso es que tienen que entender los estudiantes de la Universidad de Concepción, que tenemos etapas que recorrer y una de ellas, fundamentalmente, es la lucha en que estamos empeñados.

Piensen compañeros jóvenes en qué condiciones recibimos este país. Atemorizado, sometido a presiones externas o internas, con gente que huyó de nuestra Patria, con dineros y capitales

que se han ido de las fronteras de Chile, con un comercio brutal en el dólar para perjudicar la economía nacional, con industrias paralizadas, con resistencia en los sectores patronales, con falta de cohesión en las propias fuerzas populares. Recibimos este país en esa situación, y hemos caminado unos pocos meses y, sin embargo, y a pesar de todas las dificultades, hemos sido implacables en cumplir el compromiso contraído ante nuestra propia conciencia.

En este país no hay un solo preso político. ¿Cuántos son los países que pueden decirlo? En este país no hay nadie que pueda decir que no hay libertad de reunión, de asociación, de prensa y de radio. En este país la libertad, en ese aspecto, ha llegado a ser una licencia para atacar implacablemente. No nos inquieta. Tenemos confianza en el pueblo y en su nivel político, que sabe de los ataques que aviesamente defienden bastardos intereses.

Libertades políticas

Por eso estamos aquí, con tranquilidad de conciencia, porque estamos haciendo un proceso revolucionario sin costo social; ¡ni un preso! Lo repito con profunda satisfacción. No hay un adversario político nuestro, perseguido, lo que no ocurre en ningún país del mundo, ¡en ningún país del mundo! No digo un muerto porque jamás se me pasaría por la mente utilizar la represión. Hemos hablado que el escudo de la Patria dice: “Por la razón o la fuerza”. Pero primero por la fuerza de la razón, terminado este camino de persuasión y de diálogo, utilizaremos la fuerza de la fuerza. Pero no llegaremos a él, si tenemos la convicción profunda e íntima de que el pueblo unido es invencible, que el pueblo unido es capaz de derrotar, sin necesidad de usar la fuerza, a sus adversarios, lo cual no implica que no entendemos nosotros lo que la historia nos enseña: que aquellos que son heridos en sus intereses se defienden.

Por eso también, sin reticencia, he dicho: serán respetados los derechos de nuestros adversarios políticos, mientras ellos se expresen por los cauces legales; si ellos rompen la ley, que en este caso, óiganlo bien, y puede que a algún revolucionario le parezca mal, el título legal que tengo es la mejor defensa frente a un mundo que quisiera, desde el punto de vista de un sector pequeño, vernos aplastado. Este título de legalidad alcanzado en las urnas, amarra las manos a los que utilizaron la fuerza para invadir países, cuando golpes insurgentes revolucionarios alcanzaron transitoriamente el Gobierno. Nosotros respetaremos los derechos porque son legítimos, porque el pueblo conquistó sus derechos políticos, para que los ejerza la oposición. Pero si se rompe el dique de los cauces legales y si otra gente utiliza la contrarrevolución, y quiere usar la violencia reaccionaria, lo he dicho como candidato y lo he dicho como Presidente, utilizaremos la fuerza de la ley y si no hay tiempo para aplicarla, a la violencia reaccionaria opondremos la violencia revolucionaria.

Pero eso implica tener conciencia cabal de la etapa que está viviendo Chile. Y por ello que he señalado en el Congreso Nacional, que el camino que sigue Chile es una vía distinta, diferente a la que se da en otros pueblos, y que puede servir, no porque exportemos Unidad Popular, puede servir para que otros pueblos entiendan que en la unidad, en la unidad está la gran fuerza. En la unidad, que hoy día rompe barreras que antes se creyó infranqueables. ¿No hemos visto nosotros discutir? ¿Y que satisfactorio es poder contemplar el alto nivel en que esa discusión se ha hecho, discutir inclusive a sacerdotes de la Iglesia Católica entre ellos,

sobre la posibilidad de entendimiento de los católicos o cristianos con los marxistas? ¿En que otro país sucede esto, en que otra parte acontece? ¿No hemos visto acaso con satisfacción cómo hasta ahora -y no ocurrirá jamás porque la Unidad Popular lo ha demostrado en su vida y cada uno de los partidos en toda su existencia y yo también- que vayamos a atentar contra el derecho legítimo de cada hombre y cada mujer de Chile, de tener la creencia que más se avenga a su venero íntimo?

Tiempos nuevos

Por eso también son tiempos nuevos que sacuden al pueblo y a Chile entero y por eso también hay que destacar que el Primero de Mayo no sólo estuvieron presentes los Ministros y el Presidente de la República, hecho excepcional en nuestra historia, sino que estuvieron los Embajadores de los distintos países con los cuales tenemos relaciones, representantes de las Fuerzas Armadas a través de sus Edecanes de la Presidencia, y estuvo también el Cardenal Arzobispo de Santiago, quien dijera que lo que más podía dolerle a él y a la Iglesia es que siendo Jesús el hijo del Carpintero se creyera que la Iglesia no estaba al lado de los humildes. Son hechos distintos compañeros. Si hay algo que tiene de contenido y de valor el marxismo es que es dinámico, es que es un proceso de ebullición que comprende que en cada etapa de la historia, indiscutiblemente, hay hechos nuevos y sobre esos nuevos hay que operar. Aquellos que repiten y repiten consignas, aquellos que viven con el barco cerrado de lemas que a veces aprendieron sin haber leído bien, no tienen a mi juicio la tranquilidad suficiente para comprender que cada país y cada pueblo, cada etapa de su historia debe recorrerla de acuerdo con su propia realidad. La lucha a que estamos enfrentados es una lucha de Chile, pero más que nuestra le pertenece a otros pueblos, como es de nuestra la lucha de Vietnam, como es nuestra la lucha de Cuba, como es nuestra la lucha de los pueblos oprimidos del mundo por conquistar su independencia. Allá ellos con su propia realidad, aquí nosotros expresando solidariamente nuestro anhelo de su victoria, así como ellos miran nuestra lucha emancipadora con respeto y algunos de ellos con admiración.

¿No ven ustedes como ya se ha proyectado en Uruguay la posibilidad del Frente Amplio? ¿No ven ustedes cómo en Argentina se ha convocado a la conversación o al encuentro de los argentinos? ¿Hemos nosotros ido a lanzar a Uruguay o Argentina la semilla de Unidad Popular? No compañeros. Las fronteras no atajan las ideas; los límites materiales no pueden detener las experiencias de los pueblos y si acaso a esta experiencia nuestra siguen otros pueblos para que haya una auténtica democracia, en buena hora, si acaso nosotros podemos influir para que haya cambios y transformaciones en el mundo sin costo social; si acaso podemos salvar vidas y detener el derrame innecesario de sangre, tanto mejor. Y yo lo digo con pasión de chileno, con responsabilidad de gobernante, lo que estamos haciendo aquí en Chile, jóvenes de Concepción, representa un aporte al proceso revolucionario y no lo podemos malgastar precipitándonos o retardándonos.

Avances sin vacilaciones

Pero aquí, hay un gobierno, aquí hay alguien que tiene que asumir la responsabilidad y esa responsabilidad la asumo yo, frente al pueblo de Chile, para fijar el ritmo y el avance que debe tener nuestra acción. Estamos satisfechos de haber enfrentado sin vacilaciones, primero que nada, la reconquista de las riquezas básicas. Comete un error el compañero Gutiérrez cuando asevera que el Congreso no ha apoyado el proyecto de Reforma Constitucional para recuperar el cobre. Ello nos permitirá, y sólo falta la aprobación del Congreso Pleno, rescatar para Chile esa riqueza fundamental, y lo he dicho claramente frente al Congreso Nacional, vale decir en el acto más solemne en que puede hablar un Presidente: “Pagaremos si es justo hacerlo, y no pagaremos si no es justo hacerlo, por el cobre”. Pero no partimos con la premisa intencionada de no pagar.

Planteamos, dentro de las concepciones más aceradas del marxismo, la indemnización contemplada y repetidamente establecida, como está establecida en los teóricos también, y Marx lo dice, la adquisición de parte de acciones en poder del capital para avanzar hacia la creación de un área económica del Estado, como etapa inicial hacia el socialismo.

Nosotros hemos usado ese camino y este camino, ¡que ha significado en estos instantes, jóvenes de Concepción! Hemos acentuado en otro aspecto la Reforma Agraria, y aquí voy a detenerme unos minutos pidiendo excusas a los asistentes a este acto por lo avanzado de la hora, pero tengo que hacerlo por la responsabilidad que entraña el ser Presidente de la República. Nosotros, en cinco meses y medio de Gobierno, hemos expropiado 570 predios, un millón 400 mil hectáreas. Nunca hubo un país que en un día expropió, como expropiamos nosotros, 526 mil hectáreas pertenecientes a la Compañía Explotadora de Tierra del Fuego, en la provincia de Magallanes. Hemos dicho que vamos a expropiar, en el mes de junio, los 430 fundos que faltan para enterar los mil que nos comprometimos con Chile. Y además tenemos que asignar la tierra del 50 por ciento de los fundos expropiados por el Gobierno anterior. Tenemos entonces una dura tarea. Pero compañeros jóvenes, la Reforma Agraria es parte integrante de un proceso de desarrollo económico, es parte integrante y fundamental de él, y no basta tomarse la tierra. La tierra hay que abonarla, trabajarla, hacerla producir, y para ello hay que elevar el nivel de los trabajadores del agro. Y para ello creamos los Consejos Nacionales Campesinos, los Consejos Provinciales, Regionales y Locales. Los campesinos participan en el estudio y la programación de los planes con que actúa la CORA. Discuten con nuestros funcionarios, y se fijan la lista de los predios que hay que expropiar.

Sabemos perfectamente bien que hay más predios que expropiar, pero no podemos hacerlo de inmediato. Porque no tenemos ni los recursos económicos, ni los recursos técnicos, ni la posibilidad de hacer producir esos predios, dentro de la realidad que confrontamos hoy día, tomando en cuenta que vamos a expropiar 1000 predios, más los que expropiara el Gobierno anterior, la tierra reformada, por así decirlo, sólo es capaz de producir el 30% de las necesidades alimentarias de Chile. El 70% está en manos de los privados. ¿Podemos desatar una guerra implacable contra esos privados cuando ha destacado inclusive que después de años y años hay países socialistas en donde existe la pequeña propiedad privada regulada por la política general, pero propiedad privada al fin?

Nosotros necesitamos que el 70 por ciento de privados entienda que debe trabajar la tierra este año, como antes, aunque tenga menos extensión de tierra, nos interesa que esa tierra produzca, ¿por qué, compañeros jóvenes de Concepción? Porque estamos enfrentados a una realidad muy clara y muy dura: Chile nunca ha podido autoabastecerse. Importamos todos los años 180 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Aunque duplicáramos y triplicáramos la producción en la tierra reformada, si no contamos con la producción particular, el próximo año no tendríamos que importar 180 millones de dólares, sino 200, 300 o 400 millones de dólares en alimentos. ¿Y dónde los vamos a comprar? No están disponibles en el mercado, y el mercado capitalista, después que tomemos algunas medidas muy duras frente al capital foráneo se nos va a cerrar en ese o en otros aspectos en algunas partes del mundo, y los países socialistas tienen una política planificada que impide que, de la noche a la mañana, puedan decir aquí están los millones de toneladas de trigo o quintales de trigo que necesita Chile. Por lo tanto compañeros, hay que entender que el proceso fundamental de la tierra es hacer la Reforma Agraria a través también de un proceso consciente, de elevar el nivel político del campesino y su capacidad técnica, para incorporarlo como ciudadano con plenitud de derechos a una gran tarea colectiva. No basta que el campesino mire su tierra, su hacienda, ni aun la frontera de la Patria. El campesino debe entender que el trabajador del salitre está trabajando para él, y él está trabajando para el trabajador del cobre y del salitre. Y ¡caramba que es difícil compañeros! hacer entender a algunos de esos sectores obreros la responsabilidad que tienen en el campo de la producción. Yo les digo a ustedes por ejemplo, no hemos aumentado la producción del cobre.

Yo les digo a Uds., por ejemplo, que es ejemplar la actitud tenida por algunos trabajadores en otros campos, no hay una respuesta similar y todavía el ausentismo está marcando un 35 o 40%, en algunas empresas fundamentales de Chile, especialmente los días lunes y martes. El proceso revolucionario entonces compañeros, debe llevarnos a entender a nosotros que no es fácil tomar un aspecto de la producción o del desarrollo sin contemplar la repercusión que tienen otros. Si el proceso chileno de la Reforma Agraria no se hiciera, si aumentara la producción en la forma magra que lo ha hecho hasta ahora, si acaso aumentara la población chilena en el aumento vegetativo anual que alcanza a un 2.6, mientras la producción alcanza un 2.8, el año 2000 Chile, como lo he dicho muchas veces, tendría que importar mil millones de dólares, ¡Mil millones de dólares! y todo el comercio de exportación de Chile alcanza a 1.050 millones de dólares. Es decir compañeros, tendríamos un hambre brutal, que azotaría no sólo a los sectores campesinos o del proletariado, sino a vastos sectores de la clase media.

Piensen Uds. que un Ministro de Agricultura de Estados Unidos señaló la década del 70 al 80 como la década del hambre en América Latina. La década del hambre en América Latina cuando aquí, en este continente, más del 63 por ciento de la gente se alimenta mal. Por eso nosotros no hemos dejado de desconocer, compañero Gutiérrez, lo justo que hay en el ansia de los trabajadores agrícolas por tener la tierra, pero las tomas indiscriminadas de tierras, las tomas de predios agrícolas por debajo de la calidad legal, la toma de predios que ni siquiera la CORA los puede tomar porque son improductivos, no contribuyen a acentuar el proceso revolucionario, sino que contribuyen, compañeros, a obstaculizar la posibilidad planificadora que tienen en sus manos los dirigentes de un gobierno popular que tiene como columna vertebral a los campesinos organizados en el Congreso Nacional Campesino.

Voluntarismo y proceso revolucionario

De la misma manera las tomas indiscriminadas de determinadas industrias, no contribuyen al proceso revolucionario. Ejemplos: ¿qué ganaron los trabajadores de FENSA? ¿Qué ganaron los trabajadores de FENSA con tomarse una industria que nosotros vamos a expropiar para que formara parte del complejo del acero? ¿Qué ganaron? Absolutamente nada. Crearon una imagen errada que nacional e internacionalmente será explotada. Y ASIMET, una organización patronal que venía llegando de Cuba, que ha firmado un contrato con los cubanos cercano a los 300 mil dólares como etapa inicial de exportación de la línea blanca, han tenido que recurrir a publicaciones que nos dañan compañeros. Han dicho vamos a recurrir al Presidente de la República, al Presidente de la Corte Suprema, al Presidente del Senado, al Presidente de la Cámara, creando, compañeros, confusión. Aquí hay un solo responsable, era por el ejercicio democrático del país: el poder ejecutivo. Yo respeto al parlamento y respeto al Poder Judicial, pero aquí hay un solo responsable que es el Poder Ejecutivo, por mandato de la Constitución Política del Estado.

Podrá el Parlamento juzgarme si lo estima conveniente, eso es otra cosa. Pero yo soy el responsable. Por eso es que he criticado esas tomas.

Estuve en Linares. Me recibieron ahí con el anuncio que habían tomado los muchachos alumnos de la Escuela Agrícola de Linares un predio agrícola de una familia que ha regalado muchas cosas a la ciudad de Linares. Tierras, casas, escuelas, lo cual no significa que si su predio tiene más que la cabida y está mal trabajado, le aplicaremos las leyes de la Reforma Agraria. Pero ¿por qué se lo tomaron los estudiantes? Se los tomaron porque quisieron tomárselos. Tienen su Escuela, les faltan pabellones, pero es justo imaginarse que una casa de una propiedad agrícola particular es más chica que una escuela, por mala que esté, y tienen tantas hectáreas en su predio, como hectáreas tenía el predio que se tomaron.

Le hablé no directamente a los estudiantes. Le hablé por radio a Linares y critiqué esta actitud. Los estudiantes abandonaron el predio. No pude ir a felicitarlos o a conversar con ellos, no para felicitarlos sino para decirles lo bien que lo habían hecho en el sentido de entender. Y cual fue la respuesta de los patrones de esa casa: la regalaron para una escuela pública.

Compañeros, ¿qué ganaron los estudiantes? Nada. Se desprestigiaron pasando por sobre sus maestros, por sobre las autoridades y por sobre los compañeros de la Unidad Popular que fueron a hablar con ellos y qué no quisieron hacer caso. Podría citar dos o tres hechos que demuestran el sacrificio inútil, no de responsabilidad del gobierno, de algunas vidas. De algunas vidas, compañeros, estudiantes, innecesariamente segadas.

Por eso no estamos con las tomas indiscriminadas, y además compañeros, quién no les dice, que detrás de algunas tomas, está la mano intencionada de los que quieren crear dificultades. Junto a la convicción, justa o no, de algunos que legítimamente son y se llaman revolucionarios, puede ajustar el criterio de la reacción, de crear la conciencia internacional y nacional, de que el estado de derecho ha sido superado y sobrepasado en Chile. ¿Es que la historia no les dice nada compañeros? ¿Es que los provocadores no existen? ¿Es que el

incendio del Tercer Reich no les enseña nada compañeros? Piensen, lean, la historia es fuente fecunda de experiencia. Por eso y finalmente, agradeciendo la deferencia excesiva de Uds. y pidiendo excusas, estamos nosotros configurando frente a la realidad chilena, la Revolución Chilena. Revolución Chilena que aprovechará la experiencia, que venga de donde venga, que no tiene fronteras, en lo técnico y científico, que defiende Chile en lo económico, en lo cultural que anhelamos un país independiente en lo económico y soberano en lo político. Que actuamos con respeto en lo internacional, a la autodeterminación y la soberanía de los países. Que somos solidarios con los sectores revolucionarios de todas partes del mundo. Pero que queremos hacer el camino y la construcción socialista, de acuerdo con nuestra propia realidad y nuestro propio esfuerzo. Diciéndole al pueblo que construir el socialismo es dura y pesada tarea, que tiene que vencer enemigos internos y externos, y que sólo se logra sobre la base de una unidad granítica, y de una concepción unitaria de la táctica a seguir.

Vengo a esta Universidad a remozarme con la entrega generosa de la lealtad de los jóvenes, con los cuales puedo discrepar, pero sé que estarán junto a mí en la gran barricada para defender al Chile Nuevo que juntos vamos a construir.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, PRONUNCIADAS ANTE EL PUEBLO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 17 DE JUNIO DE 1971.

Pido excusas al pueblo de Santiago y a mi estimado amigo, compañero Luis Figueroa, Presidente de la Central Única de Trabajadores, por mí retraso. He debido cumplir un penoso deber he tenido que ir al Servicio de Investigaciones para expresar a los que allí trabajan, el sentimiento de pesar del Gobierno de la República, porque los sucesos ocurridos esta mañana, han significado el asesinato alevoso de dos funcionarios de investigaciones, y un herido muy grave, demasiado grave, que se debate penosamente, entre la vida y la muerte.

Fui a decir que Mario Marín Silva, con veinte años de servicio, casado, funcionario que había alcanzado el grado de Subinspector, ha caído víctima del terrorismo, al igual que Carlos Pérez Bretti, detective cuarto, soltero, con tres años siete meses y quince días en esta institución.

Fui a manifestarlas que estos dos nombres se incorporan al número crecido de funcionarios de esta repartición pública, que a lo largo de su vida ha entregado mártires para rubricar con su ejemplo su lealtad al cumplimiento del deber.

El Gobierno ha dictado un decreto que declara Duelo Nacional los días 16, 17 y 18 de junio para honrar a estos funcionarios, y en ellos a los que saben cumplir con la dura obligación de sacrificar hasta su vida, para cumplir con el mandato expresado en la Ley que los obliga a resguardar la tranquilidad de los conciudadanos.

Pido un minuto de respetuoso silencio por los caídos, homenaje consciente del pueblo de Santiago a las víctimas del terrorismo. (Silencio)

Deseo, antes de empezar mi intervención, decirle al pueblo de Chile que no voy a hacer un discurso, voy a informar a ustedes, a los miles y miles y miles de mujeres, hombres y jóvenes, que desde los distintos recodos de esta ciudad han venido para repletar esta Plaza y las calles adyacentes, para estar, como lo he visto en mi pasada frente al Ministerio de Relaciones, en un número crecido también. Este no es un discurso sino que es una información que quiero entregar para que cada uno pese la responsabilidad que tiene y el duro camino que debemos recorrer.

Somos un Gobierno revolucionario. Nacimos de una lucha dura donde siempre dijimos lo que queríamos, qué metas íbamos a alcanzar. Siempre señalamos el contenido de nuestro programa y el alcance de las medidas que tomaríamos para transformar la vida política, económica y social de nuestra Patria. Porque dimos una batalla sin disimulo, porque nuestros adversarios y nuestros enemigos sabían perfectamente bien que seríamos leales a la palabra que empeñábamos ante el pueblo, nuestra conciencia, y la historia que nos combatió en la forma más dura y más implacable. Por eso la campaña del terror de 1970 no fue menor que la del 64 o la del 58. Pero recibimos nosotros el Gobierno, después de la victoria del 4 de septiembre, debiendo Chile tener que sufrir hechos que nunca antes en nuestra historia habían ocurrido: caos económico destinado a precipitar al país en la angustia, intento de fraude constitucional para arrebatar la victoria a las masas populares, atentados y bombas colocadas no sólo con peligro de la gente, sino aun dispuestas a provocar horrendos hechos, como aquella que se colocara en Pudahuel o cuando se intentó volar el gasómetro. Y siempre ha quedado constancia en la investigación que realiza la justicia militar, quedaron como huella de estos atentados, la mentira impresa en volantes, en los cuales ponían siglas de una supuesta brigada obrera campesina.

Se quería hacer creer que eran sectores de izquierda los que atentaban así, rompiendo con la tradición de Chile. Y este clima de caos, de miseria, de terror, de cobardía, porque se atentaba en la noche, en la obscuridad y en la impunidad a veces; contra Chile y sus instituciones; culminó con el asesinato alevoso del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

En esas condiciones, el Gobierno Popular se hizo cargo de la responsabilidad que el pueblo le entregara el 4 noviembre y que el Congreso ratificara el 26 de octubre; y a pesar de este clima y de esta realidad hemos restablecido el orden y no hemos necesitado recurrir a la represión. Hemos establecido un auténtico orden, basado en la fuerza moral que significa ser gobierno de las mayorías nacionales y tener la fe profunda y honda de que nuestra tarea está al servicio de la Patria para abrir cauces distintos a un pueblo esquilado, oprimido y explotado. Hemos establecido un orden que es el orden del pueblo y sobre esa base hemos ido cumpliendo el programa. Hemos detenido la Inflación. Hemos aumentado la producción y hemos realizado una política de redistribución de ingresos, que permite a los que antes no podían ni alimentarse, ni vestirse; comprar ahora siquiera lo esencial a que tienen derecho.

Por eso, hay que recalcar que ha significado para el pueblo nuestra presencia en estos meses que llevamos de gobernante. En el primer trimestre de este año, comparado con el mismo periodo de 1970, los aumentos de consumo han sido los siguientes: un 15% más en harina, que es más pan, más alimento; un 22.5% en carne de cerdo con aumento de un 50% en marzo y un 20% en carne de aves y vacunos. Doy esta cifra, porque los estudios de la Oficina de Planificación señalan los gastos esenciales que realizan aquellos que reciben entre uno y dos sueldos vitales, se hacen esencialmente en la adquisición de alimentos, lo cual está señalando que cientos y miles de nuestros compatriotas, no recibían lo mínimo fundamental necesario, para mantener la salud y el equilibrio biológico. Sobre dos sueldos vitales, los gastos fundamentales se realizan en accesorios eléctricos, en estufas, y en artefactos de la línea blanca; vale decir, para las necesidades del grupo familiar.

Pero si el aumento en estos rubros, tiene importancia, yo quiero que el pueblo de Chile que me escucha a través de la radio, y ustedes sepan, y tengan conciencia de otros hechos que inciden en el proceso de la producción industrial. Esta registra un aumento global de un 8 a un 10 por ciento en el curso de 1971, cifra record en los últimos 10 años; destaco que la Sociedad de Fomento Fabril, ha reconocido un aumento en la producción industrial de un 41% en marzo, con respecto a febrero y de un 7% con respecto a marzo de 1970.

Si se piensa en el caos económico, en el terror y en el pánico, en el clima en el que recibimos el Gobierno, estas cifras demuestran que se ha revitalizado el proceso productivo gracias a las medidas tomadas y a la austeridad del Gobierno y a su actitud clara, moral y definida.

La producción minera también ha registrado un aumento. En el caso del cobre de la Gran Minería, hemos producido en el período de enero a mayo, 236 mil toneladas. Esto significa un aumento de la producción cercano al ocho por ciento con respecto a igual período de 1970. Debo declarar que en fecha próxima, haré una amplia exposición al país sobre la realidad de lo que ocurre en la Gran Minería del Cobre. He dicho que el cobre es el sueldo de Chile, todos los chilenos debemos conocer a fondo lo que allí ha acontecido y acontece. La Gran Batalla de Chile es hacer que el cobre sea nuestro, para ello debemos entender que se necesita la movilización de todo un pueblo, para cumplir la gran tarea que implica poner el cobre al servicio del desarrollo económico y social de nuestra Patria.

Quiero señalar que el aumento de la producción en el salitre, en relación con el año pasado, ha alcanzado a un 60 por ciento, la de petróleo, en mayo llegó a los 830 mil metro cúbicos, lo que representa un 6, 6 por ciento con respecto al año pasado. Debemos aumentar la producción agropecuaria; tenemos serias dificultades de orden climático, tenemos dificultades con ciertos sectores patronales y tenemos sí confianza en que el campo reformado y los campesinos y los pequeños y medianos productores, entenderán que si el cobre es el sueldo de Chile y el suelo es su pan. Por lo tanto han de producir y producir para limitar la necesidad anual que tenemos de comprar 180 millones de dólares o más en carne, trigo, grasa mantequilla y aceite.

La producción de energía eléctrica ha aumentado en 1.728 millones de kilowatts hora entre enero y abril de 1971, lo que representa un incremento de un quince por ciento. Es decir el proceso de producción, repito, ha recuperado gran parte de su actividad y hemos empezado a derrotar definitivamente la depresión con que la recibimos al iniciar el Gobierno. Es decir, pasada esta etapa nos esforzamos para alcanzar un incremento del producto nacional bruto hasta llegar a un aumento de un ocho por ciento, cifra que será record y que colocará a Chile entre los primeros de América Latina por su ritmo de crecimiento.

Este año dejaremos de ser el país que crecía menos y que tenía la mayor inflación del continente. Hemos contenido el ritmo de la inflación. En el primer semestre de 1971 bordaremos un 10% de alza en los precios contra un 24% en igual lapso de 1970.

Las emisiones que tuvimos que hacer al comienzo de nuestro Gobierno para reactivar la economía, han llegado, podemos decirlo, a su término. En el último mes de mayo el dinero circulante aumentó tan sólo un 2.4. Lo que tiene de importante lo que señalamos, es que este incremento de la producción se ha realizado en medio de cambios de estructura, del país en lo

económico, cambio jamás antes registrado en la historia de Chile y que abre un futuro para nuestro pueblo.

Se ha difamado la obra del Gobierno y se ha tergiversado cada iniciativa. Pero el Pueblo no se deja engañar. Las Elecciones Municipales del 4 de abril son la mayor derrota recibida por los sectores reaccionarios. Jamás en la historia de Chile un movimiento popular tuvo el incremento que tuvimos nosotros. Dejamos de ser el Gobierno que representaba tan sólo a un tercio de la población para ser mayoría, ya que alcanzamos el 50.2% de los sufragios válidamente emitidos, es decir, el 4 de abril el pueblo reafirmó la victoria que tuvimos el 4 de septiembre.

He dicho que hemos avanzado en el cumplimiento irrestricto del Programa. Hemos apuntado a los centros del poder económico de sectores minoritarios que siempre lo detentaron. Hemos empezado a caminar para romper la dependencia económica, cultural y política. Marchamos con la dignidad de los que quieren ser un pueblo independiente, dueño de su propio futuro. Cobre, salitre, carbón, hierro, acero, monopolios industriales, textiles, cemento, bancos, han sabido de la decisión del Gobierno Popular para nacionalizarlos y construir sobre ellos la base del Área Social de Economía Chilena.

En este año, hemos expropiado 1.000 latifundios y una extensa zona fronteriza. Hemos asignado la tierra a miles y miles de campesinos, para quienes prometimos este año la expropiación de los mil latifundios, debiendo además cumplir con una tarea que el Gobierno anterior no realizó totalmente. Y el próximo año entregaremos en los tres primeros meses la lista del resto de los latifundios que varaos a expropiar, hasta que no quede un sólo latifundio en Chile.

Y el 4 de septiembre triunfamos y el Parlamento confirmó esta victoria, y el 4 de abril reafirmamos este triunfo. Tuvimos con derecho, entonces, la oportunidad de expresar el 21 de mayo ante el Congreso Nacional nuestro pensamiento.

Rompimos con la tradición rutinaria de los mensajes plagados de cifras y de autoelogios. Entregamos sin soberbia pero sin humildad nuestro pensamiento político y dijimos qué nos proponíamos, y al hacerlo constatamos la ofuscación y el desaliento que nuestras palabras trajeron a los sectores reaccionarios.

En este mensaje al Gobierno redefinió su posición. Hablaba como Presidente de Chile frente al Congreso, con respeto a su independencia como poder del Estado, pero al mismo tiempo haciéndole pesar la responsabilidad compartida que tiene con nosotros en el proceso de la evolución política y el desarrollo económico nacional. En el Mensaje del 21 de mayo planteamos el camino que vamos a seguir. Lo que hará el Gobierno Popular. Dejamos una vez más establecido el pleno respeto a las garantías y a las libertades que establece nuestra Carta Fundamental. Dijimos que aprovecharíamos de la institucionalidad burguesa lo mejor que tiene; destacamos que un Gobierno revolucionario no arrasa con el pasado, sino que aprovecha lo que en este pasado se ha construido y que pueda servir para el futuro. Por eso dijimos fuertemente que las libertades políticas las convertiríamos en libertades sociales, que estableceríamos un nuevo orden: el orden del pueblo que tendría su propia legalidad y que

nuestra vía era el camino de Chile en esta etapa del Gobierno Popular que abriera anchamente las puertas de la Patria para caminar a la construcción del socialismo.

Dijimos que enviaríamos un proyecto de nueva Constitución para reemplazar la que tiene características de una sociedad liberal por otra que tuviera en su contenido social los anhelos del pueblo, su voluntad y los derechos que éste tiene para organizar una nueva existencia. Y esto lo haríamos dentro de las normas que establece la actual Constitución vigente.

Es decir, hablamos un lenguaje de verdad y señalamos que queríamos estos cambios dentro de la democracia y el pluralismo. Dijimos, entonces, cuál era el camino de Chile en esta hora.

Nuestra calidad táctica derrotó la Campaña del terror y por eso es que aumentó también en los sectores reaccionarios, la desesperación frente a nuestra actitud sin claudicaciones, sin soberbia, pero con la decisión de cumplir el programa que ofrecimos al pueblo, señalando que sería el pueblo el que con sus propias manos construiría su nuevo destino.

Nuestra actitud, lo que hemos hecho, las medidas tomadas en el campo económico y social, han despertado resistencias; y nuevas trabas se han querido oponer al avance del Gobierno de ustedes, trabajadores de Santiago y de Chile. Dificultades, que profundizaré, en la explotación irracional de la gran minería del Cobre, comprobarán lo que digo.

Un clima de incertidumbre que se ha querido, sobre todo, sembrar entre los pequeños y medianos empresarios o agricultores.

Toda tentativa se ha puesto en marcha para entorpecer la política económica que el Gobierno ha puesto al servicio del pueblo y las mayorías nacionales. Y si ha ocurrido en el campo nacional; en el campo internacional vimos dibujarse intentos iniciales para aislar a Chile del resto de los países del continente, iniciativa que fracasó.

Se nos han cerrado algunos bancos para obtener los créditos que habitualmente Chile obtenía y cuando se luchó para hacer posible que Chile fuera la sede, el próximo año, de la UNCTAD -la expresión superior que tienen las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Comercio- internacionalmente se tejieron intrigas para impedir que Chile recibiera aquí, en su seno y con la hospitalidad de siempre, a los representantes de tantos y tantos países que deben concurrir, sin embargo, derrotamos las intrigas y el próximo año Chile acogerá a los representantes de los países que podrán ver de cerca el esfuerzo patriótico que el Gobierno y el Pueblo realizan, para hacer posible la nueva Patria que estamos edificando.

Todas estas tentativas en el campo internacional han fracasado y hemos recibido expresiones de solidaridad de Gobiernos y pueblos, que no comparten nuestro ideario, pero que respetan efectivamente la autodeterminación de los países y la no intervención; y hemos recibido la expresión solidaria de pueblos y Gobiernos que viven en el socialismo, que comprenden que nosotros anhelamos construir una nueva sociedad. Por eso, podemos nosotros señalar, con profunda satisfacción, que a pesar de todos los embates, las dificultades internacionales y nacionales, en Chile no ha habido un sólo adversario del Gobierno perseguido. En Chile, no hay un sólo preso político. En Chile no hay un solo diario clausurado, podrán mentir como siempre, los señores de la Sociedad Interamericana de Prensa, pero la realidad es muy clara y muy nítida, en este país hay la más amplia libertad de información y yo puedo aun asegurar, que de

la libertad de prensa se ha pasado a la libertad de ofensa, usada para crear un falso clima; de desorden, para decir que el Gobierno ha sido sobrepasado, que no tenemos autoridad, porque ellos miden la autoridad para defender sus privilegios. Yo tengo la autoridad que emana del título legítimo que el pueblo me entregó, y ejerzo esta autoridad de acuerdo con mis convicciones.

Quiero que el pueblo oiga algunos titulares. Quizás por higiene pública no debiera referirme a algunas revistas. Una de ellas, dirigida por alguien que con una pincelada podría dibujar con esta expresión, que es algo así como quiltro hidrófobo, pero eso sería ofender a los quiltros y ofender a los que están enfermos de hidrofobia.

¿Qué dijo la revista "SEPA" a 35 días del asesinato del ex-Vicepresidente de Chile, señor Pérez Zujovic? ¿Qué dijo el 3 de mayo del 71?; "Año de la ruina de Chile".

A 21 días, el 11 de mayo: "ratificada ruina Industrial del país", A 7 días, el 31 de mayo: "El Oficialismo encubre crímenes". "Receta para liquidar momios".

La víspera del asesinato, el 7 de junio: ¿Qué dijo?: "El Gobierno al margen de la Ley". "Integración democrática para cerrar el camino a la tumba socialista". "La Constitución faculta a los partidos políticos para deshacer un Presidente". "El Presidente y casi todos sus Ministros pueden ser acusados constitucionalmente".

"La democracia eligió un Frankenstein para que la dirigiera. La democracia puede desconectar los lóbulos malsanos de ese monstruo, especialmente la Democracia Cristiana, que no en vano tiene entre sus líderes culpables a alguien que algo entiende de tumores cerebrales. La única solución anti ruina es la integración democrática de los partidos democráticos, aun pasando por encima de sus directivas temerosas o comprometidas dramáticamente conturbadas. Mentiras e ineptitudes protegen a asesinos del VOP".

Y el día del asesinato del señor Pérez Zujovic, el ocho de junio, ¿qué dijo esa revista?: "orden del día: asesinar Carabineros. La verdad en el complot VOP, Mir, Gap, Unidad Popular. Allendista es asesino de Schneider. La destitución del Presidente".

Es decir, he querido resumir para ustedes algunos de estos titulares para demostrar hasta dónde ha sido nuestra tolerancia, y como se ha ido viviendo, planificando, el ataque al Gobierno y tratando de vincular al Gobierno con el VOP, al Gobierno de la Unidad Popular con otros sectores que nunca han formado parte de ella y tratando de crear una cuña ante la posibilidad de entendimiento. ¡No con el VOP! sino con otros sectores que son también revolucionarios y que deben entender cuál es la táctica que debemos emplear en este momento en la hora de Chile.

Por eso también es útil destacar que otros diarios en sus primeras páginas lanzaban un ataque implacable para pedir la disolución del Grupo de Seguridad Personal que me acompaña desde antes de las elecciones, es decir, ceñudamente se ha atacado a ese grupo que está en conocimiento de las autoridades civiles y armadas y del Gobierno y que por cierto, siempre han tenido un número menor o mayor, todos los gobernantes. Y no quiero dar nombres, porque es demasiado conocido lo ocurrido. Estoy seguro que cualquier hombre que vaya a

donde vive don Jorge Alessandri, encontrará al señor Estibill, que lo acompaña hace ya más de ocho años.

Por eso es que en el momento oportuno voy a intensificar mis observaciones sobre este aspecto, pero quiero nada más que hacer un llamado a ustedes para señalar cómo se van sumando los ataques y cómo se ha querido establecer una cadena de unidad entre los que ellos llamaban VOP, MIR, GAP y Unidad Popular, vale decir, Unidad Popular.

Cuando se acercaban las horas del tenebroso asesinato que todos los chilenos hemos condenado, adversarios y partidarios políticos del señor Pérez Zujovic. Pues bien, cuando se acercaban esas horas, la Armada Nacional denunció públicamente un hecho que venía investigando hace ya largo tiempo.

Hace más de 4 meses que yo pedí al Servicio de Inteligencia de la Armada que constatará algunas informaciones muy serias que teníamos, en torno a la posibilidad de que se intentara internar armas por vía marítima, como antes, que no sólo se intentó, sino que se internaron por los boquerones cordilleranos.

Pues bien, la Armada Nacional, a través de su Servicio de Inteligencia, durante más de tres meses -recalco- estuvo acuciosamente tratando de detectar la denuncia seria que se hiciera y que ella comprobó en los medios en que tuvieron que actuar sus miembros del Servicio de Inteligencia. Y cuando apareció el barco "Puelche", fue detectado por los aviones de la Marina de Guerra de Chile y un barco de esta institución lo apresó. Y ¿qué dijo "La Prensa"?: "Cortina de humo". ¿Qué dijo "La Prensa"?: "Contrabando de whisky y de chicles". ¿Qué dijo "La Prensa"?: "Historia de la Marina de Guerra". Que sepan estos antipatriotas que la Marina de Guerra de Chile no ha hecho "historias", ha hecho HISTORIA, que es muy distinto, con el sacrificio heroico de sus hombres.

Nosotros, con gran prudencia, hemos dicho que en el "Puelche" venía un gran contrabando. Hemos señalado que el 40% de la carga, que venía en los manifiestos, no está en las bodegas del barco apresado por la Armada. Hemos señalado que está comprobado el delito de contrabando y también la violación de leyes que dicen relación con los cambios internacionales. Y hemos publicado fotografías tomadas por los aviadores de la Armada Nacional en que se ve a la tripulación del "Puelche" botando cajones y bultos al agua. Se han tomado fotografías de un campamento que "La Prensa", irónicamente, ha dicho que era de Vialidad y que no tiene esas características. Hemos señalado 2 canchas de aviación cercanas al punto en que estaba el "Puelche". Hemos señalado camiones en el camino y camionetas arrancando a una endemoniada velocidad, cuando apuntaron los aviones y el Puelche salió del Perú, sin señalar en que puerto iba a recalar. Sostuvo primero que iba a ir a Montevideo, para hacer ese recorrido tenía que estar, óiganlo bien, a cerca de 900 millas, o ¿450 millas?, a distancia de la costa, y estaba a cinco millas de la costa, a cinco millas de la costa.

Nosotros no hemos dicho, y la Armada no ha aseverado que hubiera categóricamente armas, pero es muy sospechoso que cuando aparecieron los aviones de la Armada de Chile se pudieran fotografiar a tripulantes de ese barco lanzando al mar parte de su carga. Sin embargo llegó a Iquique con otras bodegas, y con los pasillos atochados de whisky, televisores y radios, y una sola bodega que no contenía nada. Lamentablemente la profundidad del océano ahí,

impide extraer de las profundidades del mar lo que se botó. Pero queda en pie un hecho: los que hablan de respeto a las Instituciones Armadas no han recatado adjetivo para lanzarlo en contra de la Armada de Chile y su Servicio de Inteligencia. ¡Los marinos de la Patria están al servicio de Chile, y no están al servicio de un hombre!

De igual manera, y siempre en esta tenebrosa campaña, tengo que referirme a un grupúsculo que tiene la audacia de autodenominarse “Patria y Libertad” (rechifla). Tengo aquí algunos de los avisos que publican en El Mercurio, tergiversando nuestras palabras y nuestros conceptos. Uno de ellos, por ejemplo, pregunta: ¿Con qué derecho se exige un Congreso servil para implantar el comunismo en Chile? Además de audaces son ignorantes. No hay ningún país comunista en el mundo, la Unión Soviética es un país socialista. EL Comunismo es una etapa superior que no ha alcanzado hasta ahora ningún país socialista. Y conste que la Unión Soviética lleva cincuenta años de revolución. Sin embargo, levantan la amenaza del Comunismo después de desfigurar lo que representa esa concepción de la vida y la existencia. Saben porque lo hacen y además ellos se auto titulan en la vanguardia de la resistencia contra el Comunismo.

Y hay que recordar que en un avión, pocas horas después del asesinato del General Schneider, uno o varios de sus líderes, ¡tan valientes!, quisieron arrancarse en un avión y tuvieron que abandonarlo cuando se les impidió hacerlo. Así son de valientes.

Otra publicación, refiriéndose intencionadamente a la supuesta silbatina que yo habría recibido en la Universidad de Concepción.

Sin embargo, es cierto que allí yo discrepé del Presidente de la Federación de Estudiantes, pero discrepé, señalando el hecho que sólo podía ocurrir en Chile que un Presidente discutiera con un joven estudiante, no como parte fundamental de su discurso, sino que como un trozo del planteamiento político que estaba haciendo. Y reclamé por cierto el respeto a los invitados de la Universidad de Concepción y planteé con claridad meridiana, sin buscar ni Aplausos ni silbidos, el pensamiento del Gobierno y la táctica que seguimos. Porque yo no transo frente a partidarios o adversarios, no busco ni halagos ni compromisos, Chile sabe el camino y la vía que hemos elegido. Y por ella vamos a seguir.

Sin embargo, se atreven a publicar-y dinero tienen- estos avisos falsos diciendo:” Lenin, árbitro supremo”, por haber citado yo a Lenin, como lo voy a citar en otros pocos minutos más. Me imagino que esta gente no conoce siquiera alguna de las publicaciones de Lenin, cuyo segundo centenario fue celebrado universalmente como un homenaje a su memoria.

Pues bien, ellos hablan en estos avisos y terminan: “Chile despierta”. Por último, otro avisito en que también dicen: “Condenación Táctica, Condenación Moral” y tiene fecha 16 de junio, es decir fecha de hoy y que termina diciendo: “¿Tiene o no la Unidad Popular responsabilidad moral en el asesinato de Pérez Zujovic?” Fíjense Uds. quienes lo preguntan, los mismos que dos días antes de la elección del 4 de abril se reunían en el Estadio Chile y planteaban toda clase de denuestos contra el Gobierno de la Unidad Popular, y leían con unción, con alegría, con respeto y admiración, un mensaje enviado por Viaux desde la cárcel, en que se atrevía a sostener: “En estos tiempos de claudicaciones morales, de temor paralizantes, de condescendencia inadmisibles”. Y agregaba en este mensaje, el que está en la cárcel condenado

por la justicia militar: “Pronto anhelo que podamos ver el surgimiento de un movimiento de opinión fuerte, cohesionado, profundamente disciplinado que escriba con su esfuerzo y con su férrea voluntad de patriota el porvenir de Chile”. Fijense ustedes quienes hablan de disciplina, de orden, del porvenir de Chile. Aquellos que se confabularon, que colocaron las bombas que estremecieron Santiago, que precipitaron a un caos la convivencia de Chile. Aquellos que utilizaron los procedimientos más viles, aquellos que llegaron a secuestrar y a asesinar nada menos que al Comandante en Jefe del Ejército de Chile, se atreven a hablar de orden, de tranquilidad y de paz social. ¡Hasta cuándo vamos a tolerar estas desvergüenzas!

El pueblo debe ir siguiendo mi razonamiento y midiendo hechos tras hechos; y aunque me demore, la obligación de ustedes es atender, sacrificarse hoy como otras veces, pero entender las perspectivas de la acción tenebrosa que se ha intentado y lo que se intentará más adelante. El asesinato del ex-Ministro del Interior desencadenó diversas declaraciones y actitudes similares y simultáneas.

¿Qué dijo, por ejemplo (y les ruego no silbar) la Democracia Radical? (he dicho que no silben y deben respetar lo que yo les pido y les ordeno). Dijo el 8 de junio: “La quiebra absoluta del régimen de convivencia legal”. En una declaración sostuvo: “El hombre nuevo está apareciendo metralleta en mano. Es un asesino. Basta ya”. Es decir, con un cinismo increíble, pretendía vincularnos a ese asesinato que hemos condenado tanto, y todavía señalo, que es un anhelo de todos construir una nueva sociedad sobre una distinta dimensión humana que nazca del hombre, rehaciendo su propio camino con la juventud construyendo, porque como tantas veces lo he dicho, la revolución se hace primero en las personas que en las cosas. Ser revolucionario implica una nueva moral, un sentido diferente de la responsabilidad, sacrificio, entrega generosa, un superior sentido de la tarea que el destino le ha entregado.

El Partido Nacional, en declaración, del día 8 de junio, decía: “El país sabe dónde estaban los enemigos de don Edmundo Pérez. ¿Quiénes fueron los que organizaron y mantuvieron una sostenida campaña de odios, amenazas e injurias en su contra?”. Agregaba: “Este crimen es la culminación de la escalada del terrorismo marxista contra las instituciones políticas y los demócratas del país”.

En una revista, que sale para reemplazar a “SEPA” cuando la justicia ordena que se requisen sus ediciones, se decía el 21 de abril: (claramente, con el deseo de herirme, sin saber que no me alcanzan) “Médico, Presidente y Enfermo”.

“Racionamiento va entre junio y julio”. El 5 de mayo decía: “Allende había indultado a asesinos del VOP”. El 12 de mayo: “Inminente división del Partido Demócrata Cristiano”. Agregaba: “Con Karate adoctrinan a militantes del VOP”. “La escalada de violencia tendrá vitales”. “Fabuloso contrabando de armas, nueva consigna”. “El poder comienza con el fusil”.

Y ayer 15 de junio, en la primera página, en la carátula de esta revista sale este título: “Gobierno de incapaces para un país de cobardes”, hasta ese extremo y en esta impunidad actúan. Llamar cobarde al hombre de Chile, a su mujer y a su juventud, llamar cobardes a sus Fuerzas Armadas, llamar cobardes al pueblo y al Gobierno. Esta es la insolencia de mercenarios que luchan por hacer posible los privilegios de una minoría que bien les paga. Pero que sepan

que este Gobierno tiene la capacidad que emana de su estatura moral y que el pueblo de Chile tiene el coraje suficiente para aplastar a los que intentan atravesarse en su camino.

Ahora bien, quiero que ustedes mediten en lo que voy a señalar, ¿A quién perjudica el asesinato del ex Ministro del Interior? ¿En qué circunstancias ha ocurrido y que habría permitido hacer, a no mediar la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la ley, y a no mediar la voluntad del pueblo para no dejarse arrebatar su Gobierno? Sin embargo, quiero señalar que hace ya largo tiempo vine advirtiendo al pueblo lo que podía ocurrir, porque si hay algo que diferencia mi actitud de Presidente, de Compañero Presidente es que nunca he dejado de dialogar con ustedes.

Lo hice en Valparaíso en una gran concentración multitudinaria; lo volví a expresar en Concepción frente a miles y miles de penquistas. Lo grité en el carbón y lo expresé en Santiago pocos días antes de las elecciones del 4 de abril. Señalé lo que podía ocurrir porque la historia algo nos señala. Por eso, advertí al pueblo, y más que eso, en el Consejo de Defensa Nacional, el organismo más importante en que están representados cuatro Ministros y los Jefes de las Fuerzas Armadas, el Director de Carabineros y el Coordinador de los Servicios de Inteligencia del Estado, advertí que antes del 4 de abril, la campaña en contra nuestra era recia, pero que iba a ser más fuerte todavía después del 4 de abril, porque íbamos a ganar, y esta victoria iba a ser una advertencia de las fuerzas que tenía este Gobierno. Sin entrar en problemas políticos pequeños, porque jamás he pretendido hablar de cosas subalternas políticas, frente a las Fuerzas Armadas, señalé que en Chile se estaba buscando un Calvo Sotelo y después voy a explicar el contenido de mis palabras.

Dije que también tenía constancia y la certeza que así como se había atentado contra mi vida en dos oportunidades después del 4 de septiembre, se atentaría en cualquier momento nuevamente. Advertí que esto no me preocupaba en lo personal; no tengo pasta de mártir ni de apóstol, soy un luchador y un combatiente del pueblo, pero defendiendo mi vida porque represento en este instante la voluntad del pueblo de Chile.

Y como conozco y sé lo que puede, y a donde puede conducir la desesperación, es que cuando ocurrió el asesinato del cabo Gutiérrez de Carabineros, hice un llamado al pueblo, para que todos contribuyéramos, junto a los Servicios Policiales Civiles, junto a Carabineros y junto al Servicio de Inteligencia del Ejército, para descubrir a los culpables. Y dije que la víctima, el cabo de Carabineros era un hijo del pueblo, alevosamente asesinado, y concurrí a sus funerales, como concurriré a los de los detectives asesinados hoy día.

Pues bien, ¿qué ha ocurrido entonces? ¿Y cuál fue nuestra actitud? Desde que ocurrió, repito, el crimen del cabo Gutiérrez; a través del Ministerio del Interior, y directamente frente al Director de Investigaciones, dijimos que había que encontrar a los culpables. Hablamos con el Director General de Carabineros y dijimos que pusiera el máximo de su gente para alcanzar a los culpables. El compañero Ministro del Interior habló con el General, Jefe del Servicio de Inteligencia del Ejército, y en su Gabinete se reunieron en repetidas oportunidades hecho que acentuaron después del alevoso asesinato del señor Edmundo Pérez.

Y surgieron entonces distintas hipótesis: ¿Quién podía, quiénes podían ser? ¿Por qué actuaban? Y de los antecedentes entregados por Investigaciones llegamos a la conclusión que

se trataba de falsos revolucionarios o psicópatas sanguinarios. Falsos revolucionarios aliados con delincuentes, y falsos revolucionarios, seguramente infiltrados por sectores ultra reaccionarios. No había otra posibilidad. Sostuvimos que esta gente podía tener contactos y estar vinculados con extranjeros y con grupos fascistas nuestros.

Veamos los hechos: en primer lugar, como consecuencia repito, no del asesinato del Carabinero Gutiérrez o los otros asesinatos, sino frente al asesinato del señor Edmundo Pérez, los sectores reaccionarios han acusado al marxismo de ser responsable de ese hecho. Pues bien, yo digo lo siguiente: el Partido Comunista de Chile va a cumplir cincuenta años de existencia, el Partido Socialista tiene 38 años de vida, los dirigentes de ambos partidos y sus militantes, han conocido la cárcel, el destierro y la persecución. Han estado relegados en las islas y campos de concentración que se abrieron para dirigentes del Partido Comunista, y a lo largo de cincuenta años, y a lo largo de 38 años jamás, ninguno de los militantes de ambos partidos ha actuado, ni directa ni indirectamente, vinculados a un atentado político, a un asesinato político.

¿Por qué digo que la gente del VOP eran falsos revolucionarios? Porque los revolucionarios, y sobre todo los que tienen como pensamiento filosófico el marxismo como método para interpretar la historia, sabemos perfectamente bien que la revolución las hacen las masas organizadas y disciplinadas, con un alto nivel político, y no los hechos esporádicos de un atentado determinado.

Que un hombre representa a una clase, a un grupo y a sus intereses. Que suprimido ese hombre, queda la clase, el grupo y los intereses y que por eso Lenin dice en su libro “Que hacer”：“ el arma de los movimientos marxistas para la conquista del poder son las masas revolucionarias consientes y organizadas. El espontaneísmo del atentado terrorista está desligado del movimiento obrero”. Eso dijo Lenin, el más profundo de los pensadores y tácticos de la revolución socialista, eso es lo que nos enseña la verdad de lo acaecido en el mundo, y yo tengo la obligación esta noche de hacer recordar a ustedes algunos hechos que la historia nos demostró con elocuencia clara para que no lo olviden y comprendan de dónde vienen y adónde van esos atentados terroristas que nunca fueron de la clase obrera organizada, ni de los partidos auténticamente revolucionarios.

Jean Jaurés, el líder socialista francés, fue asesinado por que se oponía a la guerra, porque no quería que obreros alemanes y obreros franceses se enfrentaran y fue asesinado. Mussolini usa la dialéctica de los puños y las pistolas y sus partidarios asesinan al diputado socialista Matteotti, Hitler usa asesinos para precipitar el derrocamiento del partido Socialista y establecer la dictadura nazi, en España el asesinato del Teniente Castillo de la Guardia Policial, trae como consecuencia el asesinato de Calvo Sotelo, el líder monarquista: tres años de guerra civil.

Los que pagan, usan el brazo asesino, y muchas veces, por desgracia, son gente modesta y humilde. Los que por paga actúan como provocadores.

Hitler utiliza a un obrero para el incendio del Reichstag. En Estados Unidos se acusa a Oswald como supuesto asesino de Kennedy, porque es casado con soviética, porque había estado en la URSS; y porque según se decía quería viajar a Cuba.

Pero luego lo silencian y ahí está la obscuridad frente al atentado del primer Kennedy frente a la muerte del segundo Kennedy, donde no aparece ningún marxista; hechos que ocurren en la gran democracia norteamericana.

Enseguida quiero que se detengan en un hecho que ha vivido la América Latina, el gran líder colombiano Jorge Eliecer Gaitán fue asesinado por un lustrabotas. Jorge Eliecer Gaitán antes de ser asesinado, diez días antes, disolvió su grupo de protección personal y lanzó esta frase: “La oligarquía no me puede asesinar porque si lo hace vendrá el caos en Colombia”. Lo asesinaron, ardió Bogotá por las cuatro esquinas, hubo más de doscientos mil muertos y la oligarquía, no se detuvo, pagó a un pobre lustrabotas que eliminó del escenario político a una de las figuras más sobresalientes del pensamiento creador de América Latina. Experiencias que ustedes no pueden desconocer ni olvidar porque siempre detrás de esos atentados, de estas provocaciones y de estos asesinatos ha habido falsos revolucionarios, como en el caso del VOP, o revolucionarios vinculados con delincuentes, como en el caso del VOP, o revolucionarios infiltrados para actuar como ejecutores de una acción que está destinada a favorecer intereses de otros, que los usan los pagan o los inducen, pero ellos no miden las consecuencias de su acción.

Por eso he señalado que el asesinato del ex-Ministro del Interior, que el asesinato del señor Edmundo Pérez, sobre todo era un impacto directamente lanzado contra el Gobierno y si humanamente hería a la Democracia Cristiana; y si políticamente hería la Democracia Cristiana; hería al Gobierno y a Chile, por demostrar ante el mundo que aquí también se abría el camino de la delincuencia frente a un gobierno que había actuado con mesura y con el respeto a la personalidad humana, como lo hemos hecho nosotros y como lo seguiremos haciendo.

Es decir, los atentados y los crímenes realizados, intentaban crear un clima de confusión, de desconfianza, de venganza contra el Gobierno Popular en lo político. Buscando una víctima como el señor Edmundo Pérez se medía la posibilidad de un entendimiento político entre la Democracia Cristiana y el Partido Nacional para crear un frente único en contra del Gobierno y el primer hecho, seguramente derivado de una actitud humanamente pasional del sector demócratacristiano, está en la caída de la Mesa de la Cámara de Diputados. Pero hay más. Hemos visto que el Congreso Nacional ha negado la posibilidad de crear mil nuevas plazas de Carabineros, ¿Cómo puede negarse al Gobierno que patrocina esta iniciativa, cuando la reclama Carabineros porque sabe que hay cientos de poblaciones que piden retenes y seguridad? Porque quieren que haya Carabineros precisamente para que vayan a combatir a los delincuentes. Porque tenemos que reconocer que el personal a contrata de Carabineros y muchos de sus oficiales y Jefes trabajan doce, catorce, dieciséis horas diarias a veces, y por lo tanto está plenamente justificada la petición que hiciéramos de mil plazas más de Carabineros. Y el Congreso ayer, ha negado al Gobierno esta iniciativa. La voy a reiterar, porque así como he dicho que las Fuerzas Armadas de Chile nunca estarán al servicio de un hombre, sino que de Chile, así también el Cuerpo de Carabineros estará al servicio de la Ley y del Gobierno en cuanto el Gobierno esté dentro de la Ley. Y estará al servicio del Pueblo para defenderlo de los delincuentes, y para que haya tranquilidad en las poblaciones marginales donde el crimen y el delito se acentúan.

Por eso, dejo constancia también que lamentablemente, se han rechazado iniciativas como la destilada a aumentar el número del personal administrativo del Servicio de Investigaciones. Digo con pesar, un proyecto de Ley, destinado a financiar la construcción de la Sala de Conferencias y de las salas de trabajo para que se realice la reunión del UNCTAD el próximo año aquí, ha encontrado resistencia diciéndose que no se puede prestigiar a este Gobierno con la presencia del más importante organismo dependiente de las Naciones Unidas. Yo pienso que ha de pasar este estado de ánimo de los señores senadores, y que ellos deben entender que su actitud no perjudica sólo al Gobierno perjudica a Chile, su prestigio, su nombre, y su situación internacional. Que no pueden las pasiones políticas desbordarse de ésta manera para traspasar los límites que nunca antes se traspasaron. Y yo espero, serenamente, que el Senado de la República despache esta iniciativa. No se trata de prestigiar al Gobierno, se trata de que Chile sea la sede de la más importante reunión internacional. Una actitud de rechazo sería perjudicar a Chile y a su compromiso internacional. Y esto no puede ser y yo tengo la seguridad que volverá la calma a los señores senadores y que despacharán ese proyecto. Y tengo esa seguridad, porque en el día de hoy ha ido el Presidente y el Vice Presidente del Senado a expresar frente a los hechos ocurridos en Investigaciones, la opinión unánime del Senado de Chile condenándolo y manifestando su apoyo al Gobierno en cuanto a expresión legítima de la voluntad popular y de la propia decisión del Congreso.

Por ello quiero destacar entonces, que este Gobierno tiene su fortaleza en la responsabilidad consciente, en el sentido profesional de las Fuerzas Armadas y de Carabineros y en la Unidad monolítica, sacrificada y responsable del Pueblo, Sólo un Gobierno que se afianza en estos pilares puede, como digo yo con razón, decir que nosotros somos los que garantizaremos el orden.

Se preguntan con desesperación ¿por qué y de qué manera ha procedido este Gobierno? y tengo aquí comunicados internacionales que leeré para decir que se hacen esfuerzos para sacar de la esquina de la neutralidad a las Fuerzas Armadas.

Las Fuerzas Armadas de Chile y Carabineros no están en la esquina de la neutralidad, están en el corazón de su responsabilidad como fuerzas profesionales que saben perfectamente bien cuáles son sus obligaciones constitucionales y cuáles son sus derechos profesionales.

Por lo demás ya lo he dicho, las Fuerzas Armadas de Chile son el pueblo con uniforme al margen de las contingencias políticas subalternas. No hay un hombre de las Fuerzas Armadas y Carabineros vinculado al latifundio, al monopolio, a las empresas mineras o a los bancos, son gentes modestas que viven de su trabajo y que además muchas veces reciben menos remuneraciones que en muchas de las actividades particulares o públicas. Son gentes que a veces tienen la frustración de no contar con los elementos técnicos necesarios para el cumplimiento de sus obligaciones, pero tienen un sentido superior de la tradición y de la historia de Chile, que son orgullo de lo que fueron ayer, y representan hoy y representarán mañana. Son las Fuerzas Armadas vinculadas al proceso del desarrollo económico con el impulso respetable del Gobierno del Pueblo.

He ahí la cadena VOP, MIR, GAP, Unidad Popular. Y se concentraron los ataques en el Director de Investigaciones, mi estimado amigo, a pesar de la diferencia de años, doctor Eduardo Paredes, médico, ayudante universitario, distinguido profesional a quién yo le he pedido que

se sacrifique allí, precisamente por su inteligencia y ese sentido que le permite apreciar lo que debe ser un Servicio como Investigaciones, que queremos que se perfeccione cada día más desde el punto de vista técnico.

Se le acusó de estar vinculado a los vopistas o a los miristas. Se le acusó de ser tolerante con los asesinos. Y veamos qué hizo Investigaciones dirigida por Eduardo Paredes y por el Subdirector, compañero Toro. En primer lugar detecta al grupo operante que es el VOP, identifica a los asaltantes, relaciona el asesinato de don Edmundo Pérez con el del cabo de Carabineros Gutiérrez.

Las investigaciones señalan que el VOP está operando desde hace un año y ocho meses, es decir, la mayor parte durante el anterior Gobierno, que no aclaró dos asesinatos de Carabineros cometidos durante su mandato y muchos atentados que hizo el VOP.

Investigaciones ha esclarecido 37 delitos graves del VOP. Los más importantes son el asalto al Banco Nacional del Trabajo, Sucursal Santa Rosa, el 69. El 11 de agosto del 70, asesinato del cabo de Carabineros Luis Fuentes Pineda. EL 21 de septiembre del 70, asesinato del cabo de Carabineros, Luis Armando Jofré López.

Investigaciones detiene a la mayor parte de los culpables con mayor rapidez, aún por cierto, que en el caso doloroso y trágico del General Schneider. Pero además de detener a los vopistas chilenos, se detiene a una mujer mexicana vinculada con ellos y a un argentino culpable de ser encubridor de los asesinos y que ha reconocido ser el instructor político del VOP. A un japonés que no ha podido ser interrogado por que no habla castellano. Estaba en un potrero, en un galpón junto al argentino en Lampa. Extraño caso de un japonés que sin hablar castellano, llega a un potrero en Lampa. De todas maneras confiamos en que la Justicia chilena-y no digo Investigaciones-hará hablar a este japonés.

Ahora bien, frente a las críticas injustas lanzadas contra Investigaciones y el Dr. Eduardo Paredes, a pesar de que Investigaciones estaba actuando junto a Carabineros, que movilizó a más de 300 uniformados y más de 50 oficiales en busca de los asesinos, primero del cabo Gutiérrez y después del señor Edmundo Pérez; digo, a pesar de la acción coordinada que ya tenían estos servicios con el Servicio de Inteligencia Militar, estimé conveniente citar a una reunión del más alto nivel en La Moneda, el sábado pasado, e invité al Ministro señor Raveau destacado para substanciar el proceso por el crimen del señor Pérez Zujovic. También invité al Presidente del Senado señor Patricio Aylwin. Y lo hice para que el Director de Investigaciones entregara todos los antecedentes de lo que hasta ese momento se había realizado en colaboración con Carabineros y el Servicio de Inteligencia del Ejército. Y agregué mis propias reflexiones.

Todos los que allí estuvimos sacamos la seguridad de que faltaban tan sólo horas para que se detuviera a los asesinos.

Nos reunimos el sábado pasado desde las 11.30 horas de la mañana hasta las 16.15. Y a las 2 y media de la madrugada del día domingo, empezaba el cerco de los asesinos, que se inició por cierto, con la pesquisa de Investigaciones, que primero averiguó en una casa del sector alto de Santiago, para después llegar cerca del hipódromo y que cuando tuvo rodeados a los asesinos

y éstos respondieron a los golpes en la puerta, con una descarga de metralleta, junto con descargar sus armas. Se llamó a Carabineros y al Ejército para poder tender un cerco e impedir que a los asesinos huyeran.

Ahora bien, horas y horas disparando desde dentro y habiendo un cerco desde fuera, Los asesinos con armas automáticas con bombas caseras y con dinamita, que lanzaban contra los que estaban organizado y habían constituido ese cerco. Y cayeron los asesinos. Muertos los dos hermanos Rivera Calderón, heridos tres en el abdomen, dos de los cuales le han confesado al Ministro Sumariante que se hirieron ellos; el tercero está muy grave y se sospecha que también se hirió.

¿Y que se ha dicho? Primero, que la intención del Gobierno era matar -mejor dicho asesinar porque la expresión matar está mal empleada- asesinar a los Rivera para que no hablaran. Se ha dicho que por qué no se esperó que llegara la luz del día, en circunstancias que esta gente, cuando golpearon a la puerta y cuando trataron de derribarla, contestó, como he dicho, con disparos de metralletas, con bombas y con dinamita.

¿Qué habría ocurrido si no se hace el cerco, si no se dispara? Se habrían arrancado seguramente. Quiero que sepan ustedes que han oído que uno de los Rivera, que Ronald Rivera, se había rendido que había sido acribillado a balas.

Ronald Rivera -óiganlo bien- cayó a 120 metros de distancia de la casa en que estaba. ¿Cómo huyó? Por el entretecho, porque es una población de mediaguas, que además tiene un techo superior que las une. Por allí apareció a 120 metros de distancia del sitio en que estaba inicialmente y el otro, Arturo, cayó en dirección opuesta a 80 metros de distancia.

Ronald Rivera tiene una herida en el muslo y una herida -que es la segunda- que hiriéndolo en el omóplato, le salió, atravesando el cuello, por la región maxilar derecha. Esto está constatado en la autopsia en el Instituto Médico Legal.

La bala tiene que haber correspondido a un arma muy potente y sobre todo de gran velocidad. El Señor Jefe de la Zona de Emergencia, General Pinochet, con ejemplar actitud, junto con cumplir con sus serias responsabilidades, ha dicho que el Ejército no intervino en el combate, porque si el Ejército hubiera disparado con las armas y la fuerza de potencia de esas armas, habría podido producirse muchas víctimas. Piensen Uds. que en la noche inclusive pudo haberse producido víctimas entre Investigaciones, Carabineros y el Ejército. Pero él no ha dicho que no ha disparado ningún soldado.

Pueden haber disparado uno, dos o tres soldados. La bala que hirió y la bala que terminó con la vida de Ronald Rivera tendrán que ser determinada por los peritos balísticos.

En el caso de Arturo Rivera Calderón -repito-, hizo el mismo recorrido por el entretecho, pero en sentido inverso. "La Prensa" dijo que tenía una herida en la sien izquierda y han preguntado, en un recuadro en primera página, para que conteste el Gobierno ¿Era zurdo Arturo Rivera Calderón? No era zurdo, pero el orificio de la bala no está en la sien izquierda, está en la sien derecha. Ahí está. Y yo he hablado con el Director del Instituto Médico Legal, en mi doble condición de médico y Presidente de Chile, y tengo el derecho a preguntarle. Me ha contestado el doctor Vargas, Director del Instituto, que no hay ninguna duda en que el

trayecto de la bala corresponde al de un suicida. Además tenía la pistola con que se ultimó en la mano, y por último entró a la pieza en que su cadáver estaba sobre la cama, un hombre de las Fuerzas Armadas, un hombre de Investigaciones y un hombre de Carabineros y, por lo tanto, todas las especulaciones que se han hecho obedecen al propósito de sembrar dudas respecto a la actitud del Gobierno. Por lo demás hay el número suficiente de cómplices que están vivos y de esperar que lo esclarezcan absolutamente. Nosotros hemos cumplido, primero configurando qué grupo actuaba; segundo, identificando a los culpables; tercero, tomándolos presos o reduciéndolos por la fuerza y en un combate con ellos. Han caído muertos dos de ellos. EL tercer hecho que vamos a esclarecer es con quienes tenían contacto, ¿qué compromisos tenían, quienes le pagaron o no les pagaron y con quienes estaban vinculados o no?

Pero hay más. Y estoy autorizado por que respeto a la independencia del Poder Judicial le hice preguntar al Ministro señor Raveau, si podía dar este antecedente; se encontró en la pieza en que estaban los asesinos muchos volantes impresos a mimeógrafo y en esos volantes se hace un ataque muy duro al Gobierno Popular y al Presidente de la República. Un ataque muy duro diciendo que yo me he conmovido frente a la muerte de un Carabinero, frente a la muerte del señor Pérez Zujovic diciendo que yo he traicionado al pueblo. Aquí está el pueblo y aquí estoy yo. Y el pueblo sabe que yo no lo traicionaré jamás como yo sé que siempre contaré con el apoyo del pueblo porque este es el gobierno del pueblo y yo soy tan sólo el vocero del pueblo.

Pero hay un hecho, hay otro hecho que también está comprobado: hay un grupo fascista dirigido por un estudiante de la Universidad Católica que se llama Aramburu o Aramburú. Pues bien, ese grupo asaltó el Instituto Interamericano pero que se llamó “un colegio”, y junto con llevarse unos cuantos pesos se llevaron documentos, entre ellos cheques. En el maletín que portaba Ronald Rivera hay cheques de los que robó este grupo Aramburú en el colegio a que he hecho referencia. Ese mismo grupo había asaltado una ferretería y se robaron radios. Una radio se encontró también en la pieza donde estaba el grupo del VOP, es decir, hay contactos indiscutibles entre el grupo Aramburú y el grupo del VOP, así como hay contactos con delincuentes internacionales, tres de los cuales están presos y otros cuya pista estamos siguiendo. Pero hoy día ha ocurrido un hecho que ha estremecido a Santiago y a Chile: uno de los asesinos que no se detuvo el domingo en la mañana, porque no estaba en esa casa o porque arrancó, hoy despiadadamente con bombas, metralleta y dinamita, se metió a Investigaciones quizás con el propósito de asesinar al Director del Servicio o quizás para vengarse, vengarse de esa institución por la ejemplar labor realizada en la pesquisa de las delitos cometidos por el VOP. Ha sido una acción unipersonal de un fanático terrorista suicida, pero que ha costado la vida a dos agentes de Investigaciones. Y como dijera hace ya una hora y tanta, otro se debate entre la vida y la muerte. Con ello es demasiado dolorosa esta prueba, con ello se debe evidenciar cómo esta gente del VOP odiaba a Investigaciones y cómo odiaba al Gobierno por haber hecho las investigaciones que condujeran a sus sanciones, y también puedo decirlo: en los bolsillos de éste último o penúltimo vopista se encontraron dos papeles, uno diciendo que su esposa, que estaba detenida en la mañana de hoy y su casa estaba ocupada por Investigaciones, no era culpable, que él la había arrastrado. Y otro documento en que dice que el único responsable de todo lo que ha pasado al grupo del VOP es el Presidente Allende.

Pues bien, yo digo que asumo mi responsabilidad, pero que lo oiga el país, yo asumo la responsabilidad de haber ordenado que se hiciera la investigación en la forma más amplia. Asumo la responsabilidad y sé que es posible que se atente, ya sea con mercenarios o con delincuentes, en contra de mi vida, pero que sepan que yo la voy a defender como dijera, porque creo que todavía puedo contribuir con mi actitud, con mi decisión, con mi voluntad revolucionaria a abrir el camino al socialismo y a la justicia social en nuestra Patria.

Quiero recalcar, que producido el asesinato del señor Edmundo Pérez, entregamos los antecedentes necesarios a todos aquellos que se interesaron por conocerlos. Por cadena radial y de televisión me dirigí al país y destaque lo que representaba la acción deleznable, y al mismo tiempo informé a aquellos sectores políticos que quisieron que se les entregara los antecedentes.

Así tuve la satisfacción de recibir en la Presidencia, al destacado político demócrata cristiano Sr. Bernardo Leighton, quien hiciera sobrias declaraciones y quien quedara satisfecho de la decisión del Gobierno de declarar Zona de Emergencia, toque de queda, de movilizar al Servicio de Inteligencia, a Carabineros e Investigaciones para dar con la rapidez que se pudiera con los culpables.

Sin embargo, fuera de las críticas, las aseveraciones, las informaciones infundadas que se han hecho en Chile, ha habido también, fuera de las fronteras comentarios de tipo internacional. Por eso he dicho que al que más ha perjudicado este atentado ha sido al Gobierno, porque con ello se ha querido crear una imagen que no existe en nuestra Patria.

En un momento determinado, la United Press debido a la actitud de uno de sus agentes aquí en Chile, comunicó que se estaba luchando por el Gobierno a raíz del asesinato del señor Pérez Zujovic. Y no ha habido jamás tal cosa. Pero sin embargo, en la mayoría de los rotativos, en Latinoamérica o en el mundo, habrá aparecido esa afirmación: que ya Chile habría caído en una lucha fratricida por el Gobierno. Así se procede y así se actúa. Tengo otros antecedentes que les ruego escuchar. ¿Qué ha hecho la Associated Press, la AP, la otra, esa United Press? La Associated Press el día 12 de junio informó desde Berlín que el Canciller Almeyda había declarado que Chile “está dispuesto a unirse a las naciones comunistas en la batalla frente a las fuerzas dirigidas contra la paz, el progreso y el Comunismo”. Fue obligado a rectificarse, Dijo que la información había venido de una Agencia de la Alemania Democrática. Lo que había dicho el Canciller Almeyda era algo distinto, absolutamente distinto: había dicho “Chile se une a las fuerzas que luchan por el socialismo para defender la paz y el progreso en contra de las fuerzas dirigidas contra el socialismo y la paz”. Sin embargo, ya internacionalmente, se había dicho que Chile se alineaba con las fuerzas comunistas. Es el deseo y la intención de crear como siempre un clima de suspicacia, cuando hemos dicho muy claramente que este es un Gobierno Popular, democrático, nacional y revolucionario, que abrirá el camino al socialismo y que utilizaremos la Vía Chilena para alcanzarla.

El día 15, vale decir ayer, en Suiza se dice lo siguiente: “No hay duda que los círculos derechistas, tan discriminatorios en sus métodos como la Izquierda, continuarán incansablemente su lucha en contra el Gobierno marxista de Allende y especialmente tratarán de sacar al Ejército de su esquina neutral”. Ya comenté este hecho.

En Madrid, el día 11 de junio, en el diario “Ya”, se hace el siguiente comentario: “Chile al borde de la Guerra Civil, como resultado del asesinato del ex Ministro del Interior”. Más adelante agrega: “El Gobierno de Allende sin embargo, no las tiene todas consigo y da señales de nerviosismo. La apelación a las masas obreras para que lo apoyen no es un acierto de Allende. Echar las masas a la calle, no se sabe nunca a dónde conduce.

Yo le voy a contestar y aquí al comentarista del diario “Ya”.

Aquí están las masas chilenas, aquí está el pueblo de Santiago, aquí están los trabajadores, aquí hemos oído, ustedes y yo cuando venía, por la radio de mi automóvil, escuchaba al Compañero Presidente de la Central Única de Trabajadores.

Con que orgullo yo puedo decir como chileno y Presidente del Pueblo, cuando ganamos el cuatro de septiembre, ni un vidrio roto, ni un auto abollado, ni un ciudadano atropellado en sus derechos. Cuando ganamos el cuatro de abril, la misma ejemplar actitud. Y hoy día cuando el contubernio pretende herir a Chile con un asesinato que el Gobierno ha condenado, investigado y sancionado, está de nuevo el pueblo unido, responsable y serio para decirle a todo el mundo que el Gobierno está más firme porque está en-clavado en el corazón y en la conciencia revolucionaria de las multitudes.

¡Qué gran lección, que gran lección hemos dado! Y debo repetirlo, ni un hombre perseguido, ni un político adversario preso, ni un diario clausurado y los trabajadores entendiendo el lenguaje de la revolución, sabiendo que no se construye el socialismo sino con esfuerzo, sacrificio, y trabajo. Los obreros, los campesinos, los empleados, los técnicos de Chile, sabiendo que tienen que trabajar más, que tienen que producir más, los estudiantes chilenos entendiendo que tienen la obligación, si son revolucionarios, de ser los mejores estudiantes para ser mañana los mejores técnicos al servicio de la Patria.

Las masas chilenas estarán siempre en la calle, no tan solo en las horas de inquietud, sino para conversar y dialogar entre ellas y es la obligación nuestra ir a los campos y a las poblaciones, a las empresas y a las industrias y a hablar a los centros de madres, y llevar nuestra palabra y elevar el nivel político del hombre y la mujer de la Patria. Esta es la diferencia que hay entre Presidentes entumecidos en el gabinete presidencial y el Compañero Presidente que está junto al calor del pueblo.

Por eso también lo he dicho siempre, lo que hemos hecho, la redistribución de la renta, la política de viviendas que queremos impulsar, el esfuerzo, el esfuerzo por la educación, el trabajo que queremos que alcance a todos los chilenos y la defensa de la vida del pueblo no tiene fronteras partidarias y tiene que alcanzar a los militantes de la Unidad Popular y a todos los trabajadores de Chile, estén o no junto a nosotros. Por eso sabemos perfectamente bien que muchas de las actitudes del Gobierno del Pueblo son comprendidas por vastos sectores de la Democracia Cristiana, porque el campesino y el obrero demócratacristiano, porque el estudiante honesto demócratacristiano, porque el modesto empleado demócratacristiano, el pequeño agricultor demócratacristiano nada tendrá que temer del Gobierno y sabrá que su enemigo es el enemigo de clase y sabrá que su enemigo es el imperialismo, son los monopolios y porque él no puede olvidar la palabra encendida de Radomiro Tomic... (falta una línea).

Por eso, y por eso también han sido las palabras serenas de Tomic, de Leighton, del dirigente Badilla, de la Juventud demócrata Cristiana. Ha habido declaraciones oficiales de ese partido que no quiero entrar a analizar. Quiero referirme fundamentalmente al discurso del Senador Prado, porque es el discurso que tiene a mi juicio el mayor contenido político, expresado con serenidad. Pide respeto al Poder Legislativo y que se sometan al Congreso las principales iniciativas del Gobierno. Dice que es partidario que se discuta la nueva Constitución, la idea de la Cámara Única y la nueva economía. Respondo públicamente al Senador Prado. Hemos entregado a conocimiento del Congreso, todas aquellas iniciativas que legítimamente necesitan el pronunciamiento de este poder del Estado.

No hemos protestado y hemos retirado proyectos que veíamos que no contaban con el apoyo del Congreso, cuando se hizo una campaña para desfigurar nuestra iniciativa de los Tribunales Vecinales que se quisieron presentar como Tribunales Populares, dándoles a éstos un contenido, por cierto, que no tiene. Hemos reconocido y aceptado -aunque nos ha parecido algunas veces sin base- el desafuero de Gobernadores; se rechazaron embajadores propuestos por nosotros y respetamos el veredicto del Congreso. Allí está todavía, paralizada la designación del Tribunal Constitucional; respetamos esta atribución del Congreso y nada hemos dicho.

Se ha hecho referencia a la actitud del Congreso frente a la UNCTAD: sin embargo, desde aquí serenamente he pedido, rectifiquen los senadores su actitud.

Pues bien, de acuerdo con las disposiciones constitucionales y la Vía chilena para el socialismo, he dicho que someteremos al Congreso el proyecto de nueva Constitución, dentro de las normas que establecen nuestra propia Constitución. Allá será el Parlamento el que resuelva y el que decida. Y lo dije también, en mi mensaje el 21 de mayo: la Constitución chilena, establece la posibilidad del plebiscito en determinadas circunstancias; si tenemos que recurrir a él, apelaremos entonces a uno de los caminos que indica la propia Constitución, y será el pueblo de Chile el que resuelva en definitiva si hay dificultades entre el Congreso y el Gobierno de la Patria.

Compañeros y compañeras, ciudadanos y ciudadanas. Quiero finalmente dirigirme a ustedes después de esta larga intervención, señalando algunos hechos de exigencia para el futuro, en el proceso revolucionario que vivimos. Para los Trabajadores: Conciencia de cuáles son sus reales intereses; toma de conciencia de quienes los defienden y quienes los atacan. Para la juventud: compromiso con la hora histórica que vive el País para la construcción de la nueva sociedad.

Para los sectores medios del comercio, de la industria y del campo: la plena garantía que este Gobierno les ofrece y que les ha reconocido; hacerles entender que no hay ningún vínculo, ningún interés común, entre sus intereses y los grandes intereses de los capitales foráneos, de los banqueros, de los latifundistas y monopolistas; hacerles entender lo que ha significado el Gobierno de minorías privilegiadas, que siempre los pospusieron en lo económico, en lo social y en lo político. Exigencia para los partidos populares: tienen que entender los partidos de la Unidad Popular, que la estrategia ha cambiado después del 4 de septiembre. Hoy los partidos populares no luchan por conquistar el Gobierno: son Gobierno, como lo son los trabajadores. Este es el Gobierno de los partidos y de los trabajadores organizados en la Central Única; este

es el Gobierno de la Unidad Popular y de los organismos sindicales y de las Federaciones agrupadas -repito- en el órgano central de los Trabajadores.

Por lo tanto su actitud debe ser la de participación responsable y activa, y de movilización en defensa de este Gobierno.

Los partidos deben de organizarse conforme a la nueva estrategia para responder en forma inmediata y fulminante a cualquier intento sedicioso que pueda salir al camino. Y lo mismo digo, y ya lo ha expresado el compañero Luis Figueroa, a los sindicatos y a la Central Única, a los Comités de Unidad Popular, que hay que revitalizar, porque hay que reconocerlo, los comités de Unidad Popular no han cumplido las tareas que les hemos fijado y que personalmente les he señalado para que estudien los planes de Gobierno, para que critiquen lo que no se ha hecho, para que conozcan las razones que han impedido se cumplan determinados aspectos. Para que estudien las tareas y las metas que el Gobierno se ha trazado, para que se capaciten políticamente. Porque los Comités de la Unidad Popular deben actuar en la superación común de los que los integran, y deben estar vigilantes en la acción a fin de afianzar más y más en la voluntad del pueblo, la voluntad revolucionaria de los militantes de la Unidad Popular. ES por eso que los Comités de Unidad Popular deben de estar presentes en todas las actividades, como lo estuvieron en la etapa electoral y preelectoral.

De la misma manera queremos nosotros decir que entendemos perfectamente bien la significación y el rol que deben de tener los Comités de Producción, porque indiscutiblemente hay dos maneras de defender un Gobierno, sobre todo un Gobierno Popular y revolucionario como el nuestro. En el campo político con la unidad monolítica de los partidos que forman la base del Gobierno. En el campo político una nueva forma de organización con la movilización inmediata desarmada del pueblo, porque no tenemos armas pero tenemos el arma extraordinaria que representa la fuerza del obrero, del campesino, del estudiante y si hay una amenaza, mañana se paralizarán las escuelas, las usinas, los talleres y las fábricas y el pueblo hará sentir la fuerza maravillosa de su potencia, al lado de las Fuerzas Armadas, pilares de la defensa del régimen que estamos representando.

Por eso, organización, movilización, vigilancia, eso reclamamos de los partidos de la Unidad Popular y lo reclamamos porque sabemos que la mujer del pueblo nos entiende y ella será también una fuerza junto a su hombre, en su hogar, junto a su familia, porque la madre de Chile tiene conciencia que con húmedo cariño nos hemos preocupado de ella, de sus hijos, de los ancianos de la Patria. Yo sé que puedo contar con la tierna firmeza de la mujer de trabajo de mi Patria para hacer posible el camino que conduzca esencialmente a darle a la mujer el derecho a una vida que se le negó antes y que sólo en la Unidad Popular y en el Gobierno de ustedes, la mujer podrá encontrar la posibilidad de ampliar su existencia dándole a ella el derecho que tiene a concluir su vida junto al compañero de su existencia. Por eso, quiero finalmente decirles, cuál es nuestra respuesta a los hechos que el país ha vivido en estas horas oscuras y turbias de incertidumbre sembrada arteramente.

He aquí la respuesta que yo doy como Presidente del Pueblo: Cobre y Tierra. Movilizar a Chile, sacudir a Chile, vitalizar la energía de los chilenos para hacer de Chile la gran riqueza nacional, sabiendo que los trabajadores del cobre, obreros, empleados, técnicos, sabrán entender que el cobre es el sueldo de la Patria.

Tierra; producir más alimentos. Que la tierra pueda parir lo que el Hombre necesita para defender su vida y su salud.

Cobre y Tierra son los dos pilares fundamentales que entregamos como banderas para que el pueblo las sacuda en la construcción de su mañana.

Queremos decirles a ustedes que el Gobierno Popular en este año, va a constituir y a terminar el Área Económica Social, tal como lo dijéramos en el Programa, contiene tres áreas: el Área Social de la economía, la mixta y la privada. En este año vamos a hacer posible la construcción del Área Social económica, de tal manera que vamos a incorporar a aquellos sectores económicos que interesan para hacer posible alimentar al pueblo, vestir al pueblo, entregar los materiales de construcción a los precios convenientes, hacer posible los medicamentos para el pueblo. Esa será la etapa de ahora en la construcción de esa área, tomando aquellos sectores que tienen que servir esencialmente al hombre y a la pareja humana.

Vamos a acelerar la Reforma Previsional para terminar con los privilegios. Vamos a establecer el Fondo Único de Asignación Familiar. Vamos a impulsar el Fondo de Capitalización. Vamos a luchar tenazmente contra el desempleo, que no podremos terminarlo de la noche a la mañana, y para ello tenemos que movilizar la capacidad ociosa de las industrias y crear nuevas empresas para dar trabajo estable, además de los planes de urgencia o emergencia, que en las obras públicas podemos levantar.

Queremos implantar inmediatamente la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas del Sector Social y para ello vamos a afirmar las normas que hemos impartido. Vamos a firmar aquí, frente a ustedes, el proyecto de Ley que incorpora a los trabajadores a la Dirección de las Empresas del Área Social y del Área Mixta.

Vamos a acelerar el estudio de la Reforma Constitucional para ser entregada al Congreso. Estamos conscientes de los obstáculos que los sectores privilegiados interpondrán en nuestro camino.

Se intentará hacer fracasar el Gobierno Popular. Se está intentando la acción directa que podrá materializarse en algunos atentados más.

La sigla VOP podrá cobijar a todos aquellos que disparen desde cualquier ángulo, contra el Gobierno del Pueblo o contra políticos adversarios del Gobierno, para pretender de nuevo crear la inquietud, la zozobra, la duda, el desprestigio de Chile en el campo internacional. De ahí que reclame la actitud vigilante del Pueblo, de los Comités, de los Partidos, actitud que tanto les molesta a alguna prensa cuando hablo que el Pueblo debe contribuir, debe cooperar, debe entregar cualquier antecedente, cualquier dato que pueda significar, seguir una pista, para terminar con aquellos que no entienden cuál es el camino que queremos seguir; que es un camino en democracia, y pluralismo, para que nos lleve al socialismo.

Quiero recordar que nada detiene la lucha de los pueblos por sacudirse de la explotación. Este Gobierno tiene por mandato hacer la revolución dentro de la ley y con pleno respeto a la personalidad humana. La alternativa a este Gobierno es la violencia desatada y aquellos que no se identifican con la minoría privilegiada, pero sienten la presión de su influencia, sepan

que el éxito de este Gobierno, es la única garantía contra el caos que quisieran desatar para que después apuntara la dictadura fascista.

Como Presidente de Chile asumo plenamente la responsabilidad que el pueblo me ha entregado y como Presidente de Chile tengo fe, confianza absoluta en la responsabilidad de ustedes. Este es el Gobierno de ustedes: el Gobierno de los Trabajadores.

¡Con las manos de ustedes!

¡Con el esfuerzo de ustedes!

¡Con el ejemplo de ustedes!

¡Con la responsabilidad de ustedes!

¡Con el sacrificio de ustedes!

¡Trabajando más y produciendo más!

¡Con la lealtad revolucionaria de ustedes!

¡Con la unidad más monolítica del pueblo! ¡Sin sectarismos!

Con actitud comprensiva para los que han sido nuestros adversarios de ayer y quieran venir junto a nosotros, marcharemos por el camino de la libertad para construir la sociedad chilena que tiene el derecho nuestra Patria de vivir, con el esfuerzo y el cariño de todos nosotros. ¡Adelante camaradas! ¡Venceremos nuevamente! (Aplausos).

Acabo de firmar el proyecto destinado a establecer la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas mixtas y de las empresas estatales. Con ello se cumple una etapa más. (Aplausos).

**PROCESO DE CAMBIO FACTIBLE DENTRO DE CAUCES LEGALES.
ENTREVISTA DEL PERIODISTA Y DIPLOMÁTICO BOLIVIANO MARIO
GUZMÁN GALARZA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR
ALLENDE, 18 DE JUNIO DE 1971.**

El año 1962 fue la penúltima vez que estuve en La Moneda, con motivo de una recepción ofrecida en honor de los ministros de Educación de las naciones latinoamericanas. Eran los tiempos del Presidente Jorge Alessandri, el hijo del León de Tarapacá, un cachorro entrado en años que gustaba del protocolo y de la solemnidad. Los aristócratas del cobre, del guano y del salitre se exhibían en palacio, en los salones a los que nunca tuvieron acceso los obreros y campesinos de Chile. La oligarquía era, por aquel entonces, la dueña de casa.

Durante mi reciente visita a Chile pude comprobar que se ha producido un cambio con el triunfo de la Unidad Popular. La Moneda es del pueblo. Y los trabajadores tienen libre acceso al histórico palacio de gobierno. Hace unas semanas pude asistir a una audiencia concedida por el Presidente de la República, doctor Salvador Allende, a los dirigentes nacionales y provinciales de las organizaciones campesinas así como a los representantes de las cooperativas agrarias.

Acompañado por el ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, el primer mandatario dialogó cordialmente con los campesinos y aludió con franqueza a los problemas de su gobierno. Al manifestar que la línea política la dirige el Presidente definió el principio de autoridad y advirtió que el primer deber es trabajar y hacer producir la tierra, porque si no se cumplen los niveles de producción todo se vendría abajo. En una sola frase reveló el contenido profundamente humano y el carácter democrático de su gobierno, cuando dijo a los campesinos: “Ustedes no sólo tienen el derecho sino la obligación de decirme lo que piensan”.

No había visto al doctor Allende en muchos años y deseaba saludarle personalmente. Recordaba las veces que nos reunimos en el Senado, en otros tiempos, para tomar el “once”, o sea el té, con los amigos socialistas. Ahora era distinto, se trataba del Presidente de la República, del hombre abrumado por el trabajo y las responsabilidades de una gran empresa política; la construcción del socialismo en Chile. Afortunadamente, una oportuna intervención de la compañera Lydia Gueiler, exiliada en Santiago y ex presidenta de la Unión de Mujeres de

Bolivia, le hizo saber al Presidente Allende que deseaba entrevistarle. Y poco tiempo después recibía una amable invitación para visitarle en La Moneda.

En palacio fui recibido por el edecán de servicio, comandante Araya, quien me introdujo a la sala de recibo y luego me abrió las puertas del despacho presidencial. El Presidente Allende me recibe con un cordial abrazo. Conversamos un poco y luego le pedí permiso para formularle algunas preguntas de interés periodístico. Accedió de inmediato y respondió, sin cuestionario alguno, con la franqueza y la seguridad del hombre que conoce su destino.

La entrevista se desarrolló de la siguiente manera:

-Señor Presidente, ¿cómo...?

-¡Compañero Presidente!

-Con mucho gusto y muy honrado en poder llamarle así: Compañero Presidente, ¿cómo se puede definir el actual proceso político de Chile?

-En realidad, es difícil definir. Es mejor decir, que es la culminación de una etapa política que tiene muchos años de maduración. Usted sabe perfectamente bien, que Chile fue uno de los tres países del mundo que tuvo un gobierno de frente popular en 1938. Con esto le quiero señalar que ya en esa época hubo un entendimiento entre los partidos de la clase obrera, socialista y comunista, y los partidos de la mediana burguesía: el Partido Radical y el Partido llamado, Democrático. En esa época, hasta ahora, pasando por distintas alternativas, Chile, sobre todo, permitió el entendimiento desde hace 15 años de los dos partidos de la clase obrera: comunista y socialista. Con ello se obtuvo una vasta zona de influencia; sobre todo en el campo sindical se fortaleció la Central Única de Trabajadores, y al mismo tiempo se fue decantando el proceso político. La Democracia Cristiana triunfó por el apoyo de la derecha y como una etapa ulterior de defensa del régimen capitalista, a pesar de que el programa de la Democracia Cristiana se decía revolucionario. El Frente de Acción Popular que levantó mi candidatura los años 1958 y 1964 no era lo que fue el frente popular en 1938, sino sencillamente un movimiento mucho más definido y mucho más claro. Frente al fracaso del régimen capitalista, al fracaso del reformismo y de la Democracia Cristiana, se abría el campo a un movimiento revolucionario que, dentro de los cauces legales, hiciera posible las transformaciones que Chile necesita. Y de allí que naciera la Unidad Popular. La diferencia está que en el año 1938 había un partido hegemónico de la mediana burguesía: el Partido Radical. Ahora no hay ningún partido hegemónico y con una definición muy clara en el programa, el año 1938 éramos la izquierda del régimen; hoy día queremos cambiar el régimen del sistema. Entonces para definir podría decirle que la Unidad Popular y el gobierno popular son un proceso de culminación política, de acuerdo a la idiosincrasia del pueblo chileno, con nuestras tradiciones y nuestra historia. Nosotros buscamos el camino hacia el socialismo con una vía auténticamente chilena. Creímos que era posible y factible, dentro de los cauces legales de la propia democracia burguesa, hacer las transformaciones y dictar una nueva Constitución. Lo permite la propia Constitución actual. Eso sería en el fondo, más que una definición, una explicación.

-Compañero Presidente, Régis Debray dice en el prólogo del libro que recoge las conversaciones que sostuvo con usted, que la palabra clave en el debate político de Chile es la legalidad. Si esto es así y usted lo acaba de repetir, ¿cómo se hará la revolución dentro de una legalidad que no es nada más que un orden jurídico impuesto por las antiguas clases dominantes?

-Esto es lo que llamamos el camino de Chile. Estamos contra lo tradicional, contra lo que habitualmente ha ocurrido. Estamos innovando. Y le he dicho que dentro del régimen democrático burgués nosotros vamos a transformar este régimen para dar paso al socialismo. Por eso hemos dicho que en esta etapa somos la expresión de un pueblo que ha elegido un gobierno democrático, popular, nacional y revolucionario. Y que dentro del pluralismo de la democracia y de la libertad, vamos a hacer los cambios y las transformaciones. Ahora bien, para ello se necesitan, seguramente, algunas disposiciones legales, pero también se pueden utilizar algunas facilidades emanadas de nuestra propia estructura jurídica. Y con medidas de tipo administrativo podemos alcanzar determinadas disposiciones que nos permitan acentuar las transformaciones y el cambio; por ejemplo, utilizamos la Ley de Reforma Agraria dictada por el gobierno de Frei, pero intensificándola, haciéndola más drástica, más amplia, sobre todo, por zonas y por regiones. Hemos organizado a los campesinos a través de los consejos nacionales, provinciales, zonales y departamentales. De tal manera que sea un proceso que esté basado en la raíz misma de los trabajadores de la tierra. He puesto ese ejemplo. En seguida, la ley establece que se da una cabida hasta de 80 hectáreas, lo cual nos permite a nosotros dejarle al propietario dos, tres, 10, 40 hasta 80 hectáreas. Esto en relación digamos, con una zona que es medida y que, por cierto, en otras regiones del país equivale a estas 80 hectáreas una proporción mucho mayor. De todas maneras nosotros nos hemos trazado un programa para esta etapa y la etapa consiste en terminar con el latifundio y con el minifundio. Nosotros en tres y medio meses de gobierno, porque el primer tiempo prácticamente ha sido de preparación, hemos expropiado un número de hectáreas equivalente al tercio de lo que expropió Frei en seis años. Y este año vamos a expropiar una cantidad similar a la que expropió Frei. El próximo año seguiremos adelante. Ahora, si es necesario modificar la ley presentaremos un proyecto de ley. De la misma manera, por ejemplo, nosotros no hemos presentado un proyecto de ley para estatizar el crédito y hemos creado una manera de comprar las acciones a través de la Corporación de Fomento y del Banco Central. Eso nos ha permitido controlar a los bancos que ayer eran particulares y que ahora son del Estado, más el Banco del Estado, prácticamente tenemos en nuestras manos el control del crédito. A través de las disposiciones del Banco Central nosotros controlamos totalmente el proceso monetario y también el proceso de importación y exportación, que requieren Reforma Agraria, crédito, exportación o importación y vamos a través de las reformas constitucionales ya aprobadas en segundo trámite en el Congreso casi sin modificaciones, a la posibilidad de expropiar no solamente las minas de cobre sino también, en general, las minas de Chile. Habremos dado el paso para la recuperación de nuestras materias primas. Y si a ello se agrega el que vamos a expropiar una serie de monopolios nacionales, yo creo que hemos abierto muy claramente el camino hacia el socialismo, sobre todo, cuando la clase obrera y los trabajadores cuando digo trabajadores no digo son obreros, campesinos, -no digo son empleados y técnicos- son los que están manejando a través de sus partidos populares el gobierno del país. Y los obreros y empleados son los que están manejando las empresas del área estatal y serán los campesinos

los que intervengan directamente en el proceso de la producción y de la comercialización de los productos agrícolas. Yo le pregunto a usted, ¿estamos caminando o no estamos caminando al socialismo? Lo que nos estamos evitando es una etapa sangrienta que además no corresponde a la realidad chilena. Claro está, que este camino también tiene que hacerse en un país, en donde las Fuerzas Armadas tienen una tradición profesional y por lo tanto tienen que adecuarse y ser adecuados a lo que es ser un factor de defensa del status quo, como son tradicionalmente todas las fuerzas que tienen que apoyar otro régimen, otro sistema, pero como son fuerzas profesionales, en Chile, respetuosas de la Constitución, y de la ley y nosotros estamos haciendo las cosas dentro de la Constitución y la ley, seguiremos nuestro camino. Y por eso le llamamos que esta es la vía de Chile.

-¿Dentro de esta vía de Chile considera usted posible un enfrentamiento violento entre los partidarios de una antigua legalidad y los partidarios del socialismo?

-No creo. Cuando empezamos a caminar se nos decía que teníamos un futuro precario y que habíamos sacado el 32 por ciento de los votos. Hoy día hemos obtenido más del 50 por ciento de votos. Así que nuestros títulos no pueden ser más legítimos. Ahora, nosotros no buscamos el enfrentamiento, pero si los sectores reaccionarios no se avienen a aceptar lo que la voluntad mayoritaria del país quiere, se encontrarán con que nosotros aplicaremos la ley. Y si ellos se salen de la ley, nosotros siempre les aplicaremos la ley, pero si actúan directamente la respuesta del pueblo va a ser muy dura. Es decir, a la contrarrevolución contestaremos con la fuerza revolucionaria del pueblo.

-¿Cuál es el principal problema que actualmente encara su gobierno?

-Lo que tienen casi todos los países subdesarrollados: la inflación y la cesantía.

-¿Y el balance de las últimas elecciones?

-Yo creo que es bastante positivo. Así ha sido reconocido en el país e internacionalmente. Primero dijeron que no iba a haber elecciones, después trataron de decir que nosotros no dábamos libertad; pues bien, usted que estuvo aquí habrá visto que pocos países del mundo han tenido unas elecciones más amplias, limpias, claras y más libertad.

-Compañero Presidente, siendo la lucha por la independencia económica inseparable de la lucha contra la dominación extranjera, ¿puede hablarse de un nacionalismo revolucionario en la línea de su gobierno?

-Nosotros nos hemos puesto como punto fundamental y básico la recuperación de nuestras materias primas, ello implica la independencia económica y señala, entonces, la plena independencia política.

-¿Se puede luchar por el socialismo y ser nacionalista?

-Depende. Yo creo que una de las más bellas páginas escritas sobre el nacionalismo está en los libros de Lenin. Y Lenin era socialista. Una cosa es el chauvinismo nacionalista y otra cosa es el verdadero nacionalismo. Creo que todo socialista es nacionalista porque exalta sus propios valores y porque quiere para su Patria la recuperación de las riquezas esenciales; y porque

quiere que el hombre y su pueblo desarrollen íntegramente su personalidad, pero sin olvidar el internacionalismo proletario y la seguridad de los pueblos.

-Su partido, Compañero Presidente, y otros que forman la Unidad Popular son marxistas, ¿pero cómo ha logrado usted movilizar a los que no lo son para que apoyen el programa político de cambios?

-Ya le he dicho. Este no es un proceso incoado en una etapa electoral. Es un proceso de maduración política del pueblo de Chile. Ya le he explicado que desde hace 15 años, los socialistas y los comunistas caminamos juntos. Ya le dije que el año 1938 aquí había un Frente Popular. El problema es que, aquí en Chile ha habido una auténtica difusión de las ideas, discusión de los programas; aquí se han ensayado todos los caminos, el trillado camino del capitalismo tradicional, el reformismo; bueno, no cabían para las gentes expectativas de transformación porque no había cambios. Y para eso estamos aquí.

-Se ha podido observar una campaña internacional contra su gobierno. ¿A qué lo atribuye usted?

-¡A que herimos intereses internacionales y nacionales, ya que somos sin quererlo y no lo deseamos, un ejemplo! Y este ejemplo puede ser imitado, pero no porque nosotros vayamos a sembrarlo, sino porque sencillamente las ideas o las experiencias no las pueden detener ni las cordilleras ni los mares.

-Los pueblos revolucionarios de América Latina han celebrado su triunfo como un paso adelante en la lucha por la revolución latinoamericana, ¿cómo ve usted la perspectiva de esa insurgencia revolucionaria continental?

-La realidad, sobre esta materia no quisiera dar una opinión dada mi condición de Presidente de Chile, pero indiscutiblemente yo pienso que los pueblos luchan, por lo menos, por su derecho a la vida. Y que en este continente la existencia de millones de seres humanos marca su sufrimiento, porque ellos son gentes azotadas por las enfermedades, desquiciadas moralmente, sin trabajo, sin vivienda, sin alimentarse. Todo esto en un continente potencialmente riquísimo, hoy día pobre. Y nosotros somos países que vivimos pidiendo prestado unos cuantos millones de dólares a los mercados de capital. Sin embargo, cada día se hace más amplia la distancia que hay entre los países altamente industrializados y los países dependientes. Por lo tanto, los pueblos tienen que luchar para vivir.

-¿Cuál es su opinión...?

-Pero antes déjeme decirle, que cada país luchará de acuerdo a sus métodos, a su historia, a su tradición.

-Y sobre la lucha armada, ¿qué opina usted?

-Yo siempre dije como candidato y lo sostengo, que en algunas partes no cabe otra cosa que la lucha revolucionaria armada. Y esta es una forma revolucionaria como puede ser el ejército popular, como puede ser la insurgencia o las elecciones. Y las elecciones, si usted quiere. Eso es, cada país tiene su propia realidad, por eso que le decía hace un instante. Nosotros no

damos recetas. Y tampoco aceptamos recetas. Por eso yo sostuve durante mucho tiempo en Chile una frase, para explicarle esto al pueblo: la Revolución Cubana se hizo con gusto a ron y azúcar y la Revolución Chilena se hará con gusto a empanada y vino tinto. Porque la historia de Cuba, el proceso político de Cuba es muy diferente a la historia y el proceso político chileno. Y lo mismo ocurre con otros pueblos.

-Compañero Presidente, ¿cuál es su opinión sobre el ideal bolivariano de la unidad latinoamericana?

-Eso sí que lo hemos reiterado. Yo creo que los pueblos latinoamericanos van indiscutiblemente tomando conciencia de que era justo el anhelo de los padres de nuestras Patrias comunes, que creyeron en la posibilidad de un continente con voz propia. Nosotros lucharemos indiscutiblemente por la integración latinoamericana y porque Latinoamérica sea lo que debe ser y tenga la presencia que debe tener en la historia. Pero eso sólo pueden hacerlo los pueblos conscientes de esta gran tarea y pueblos que hayan alcanzado en sus propias Patrias el derecho a sentirse como pueblos independientes y pueblos libres, dueños de su propio destino.

-En el pasado nos parcelaron para explotarnos mejor. ¿Qué podemos hacer ahora para lograr una verdadera integración económica y política que supere la balcanización de América Latina?

-Ya le he dicho, primero que los pueblos dentro del marco de sus propias fronteras alcancen las posibilidades de hacer gobierno o sea, que las mayorías y en función del interés de esas mayorías, se desarrolle una política y después que sin egoísmos se comprenda que la posibilidad no es estar, precisamente, en la integración política, cultural, porque al mismo tiempo hay que entender que todo eso se hará al servicio de los pueblos y no de las minorías.

-¿Cuál sería el papel de los movimientos populares y revolucionarios en esta tarea?

-Ya le he dicho. Yo creo que si los movimientos revolucionarios, entendiéndolos no sólo a los que tienen armas en la mano, deben entender que es una tarea de dimensión histórica insoslayable y por lo demás, está en la tradición, el de las luchas centenarias de este continente y en nuestras Patrias.

-En el presente siglo, desde la Revolución Mexicana de 1910 hasta nuestros días, la lucha de nuestros pueblos se mantiene en pie. ¿Qué es lo que nos espera luego de la coyuntura democrática que vivimos en algunos pocos pueblos de América Latina?

-Yo no sé, pero pienso que lo que nos espera es el derecho a la vida del hombre genéricamente hablando. Eso implica que haya una auténtica democracia. No se puede hablar de una auténtica democracia cuando el hombre vive, repito, azotado por las enfermedades, por la incultura, la falta de trabajo, de vivienda y de salud. O sea, yo pienso que sólo cuando termine la alineación del hombre, se tendrá la plena libertad. Y para eso hay que cambiar el régimen del sistema y dejar de ser países dependientes, países políticamente oprimidos y económicamente explotados.

-¿Qué opina usted sobre la reanudación de relaciones con Bolivia?

-He dicho siempre que somos partidarios fervorosos de ella. Y daremos todos los pasos necesarios para que esto sea una realidad.

-¿Considera usted que hay problemas insuperables que pueden impedir el fortalecimiento de la amistad entre nuestros pueblos?

-Creo que no. Yo diría que entre los pueblos no hay distancias. A veces algunos políticos buscan acentuar dificultades internacionales, a manera de afianzar sus posiciones internas, pero nuestros pueblos, los pueblos latinoamericanos nacidos de un mismo combate, que tienen una historia similar y que afrontan la dura realidad de nuestro tiempo, no tienen antagonismos ni problemas insuperables.

-Para terminar, ¿cuál sería su mensaje a la juventud de América Latina?

-El que ella es la que puede hacer su futuro con el esfuerzo, la abnegación y el sacrificio que sólo la juventud puede tener. La juventud es lo más sano que tienen los países. Es el sector no comprometido. Es el sector cuyo horizonte es mucho más amplio. El problema es que la juventud también tiene que entender, que ser joven implica una gran responsabilidad, que ser joven implica la obligación de luchar.

-Muchas gracias, Compañero Presidente.

La entrevista había concluido. Y me despedí del Presidente de Chile, del gran luchador socialista y del amigo.

La dura jornada del día, empero, no había terminado para el primer mandatario. En la antesala esperaban el secretario privado, Oswaldo Puccio, y el edecán de servicio, comandante Araya. Los Carabineros abrieron los gruesos portones del palacio y salí a la Plaza de la Constitución, cuando ya era bien entrada la noche. Las gentes se dirigían presurosas a descansar en el hogar, pero había un hombre en La Moneda, Salvador Allende, que seguía trabajando por el pueblo de Chile.

**SOLIDARIDAD CON LOS PUEBLOS AFRICANOS. MENSAJE DEL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA REUNIÓN
ESPECIAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD AFRICANA Y LA
COMISIÓN ECONÓMICA PARA ÁFRICA, 23 DE JUNIO DE 1971.**

En los momentos que iniciáis a nivel ministerial, los trabajos preparatorios para la participación de las naciones africanas en la Conferencia de los 77 países en desarrollo, de Lima, y en la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo, que tendrá lugar en Santiago en abril próximo, quiero expresar, en nombre del Gobierno y del Pueblo de Chile, nuestra solidaridad con los pueblos y gobiernos de ese gran continente en su lucha para vencer al subdesarrollo, derrotar definitivamente el colonialismo en todas sus formas y afirmar la dignidad de los hombres y mujeres que lo habitan.

El Gobierno Popular de Chile adhiere, sin reservas, a los ideales de paz, de justicia, de libertad y de igualdad que inspiran a las Naciones Unidas. Defiende, con igual celo, los ideales y principios inscriptos en la Carta de San Francisco. Por su actualidad, por la creciente necesidad de su aplicación universal, quiero singularizar el principio de la autodeterminación de los pueblos, de la manera más amplia, es decir, autonomía y libertad para gobernarse según la voluntad de sus propios ciudadanos, para conducir, sin interferencias extrañas, sus relaciones exteriores y el derecho inalienable de los mismos a disponer libremente de sus recursos naturales.

Deseo destacar, asimismo, el principio de no intervención en los asuntos internos de otros Estados, y el objetivo de asegurar, mediante el esfuerzo interno y una cooperación internacional sin ataduras, el más rápido y profundo desarrollo económico y social y el respeto a los derechos humanos fundamentales, sin ninguna discriminación por motivos de raza, color, sexo o religión. Como consecuencia de tal posición, Chile, que acaba de adherir a todas las declaraciones de los países no alineados, particularmente las de la Conferencia de Lusaka, está al lado de todos los pueblos que luchan por su independencia política y/o económica, está contra el colonialismo, sus remanentes y formas disfrazados, está contra el racismo y las discriminaciones raciales, sean legales o de facto.

Favorece, asimismo, que se reparen los dañinos efectos económicos y sociales que circunstancias históricas -que tantas veces constituyeron una ignominia- han producido en muchos países en desarrollo, particularmente en los del continente africano. Tengo la seguridad que la contribución de vuestra región al logro de una plataforma común de los 77 para presentar y defender, adecuadamente, su causa en la conferencia de Santiago estará a la altura de la reconocida experiencia y capacidad de vuestros dirigentes y de la gravedad de la presente crisis de la cooperación internacional para el desarrollo y corresponderá a la magnitud y urgencia de los problemas que enfrentamos los países del tercer mundo en este momento histórico, erizado de obstáculos externos que se oponen a nuestro progreso, pero que tantas posibilidades nos ofrece para superarlos, si sabemos unirnos y organizarnos.

Chile, por su parte, irá a la reunión de los 77 en Lima imbuido de la mayor comprensión por las posiciones de las naciones africanas y de las demás que forman el sector postergado del mundo. Estoy cierto que tal será, igualmente, la actitud de todos los países de América Latina. Deseo a vuestra conferencia el mayor de los éxitos. Podéis estar seguros que el Gobierno de Chile responderá a la confianza que pusisteis en él al elegirlo como sede de la tercera conferencia. El pueblo chileno, consciente de la responsabilidad que entraña tal privilegio, se ha movilizaba para dar a este trascendental encuentro el marco material y espiritual necesarios para que sus objetivos se cumplan y os recibirá con la fraternidad con que se acoge a compañeros que luchan por una misma causa.

INTEGRACIÓN MÁS ALLÁ DE LO ECONÓMICO. DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE ANTE LA DELEGACIÓN DEL PARLAMENTO LATINOAMERICANO, 9 DE JULIO DE 1971.

Es para el Gobierno de Chile y su pueblo, muy grata la asistencia de ustedes en nuestro país y es para mí placentero poder saludarlos y expresarles con cuánto interés vemos la preocupación de los trabajos de ustedes para intensificar o comenzar a intensificar un proceso de integración latinoamericano.

En lo personal, y perdón, es para mí también profundamente significativo, no sólo la presencia de ustedes, sino la de viejos compañeros y amigos de muchos años y poder recibirlos en la casa de los Presidentes de Chile.

Quiero hacerles presente que ustedes llegan en un momento en que Chile vive una etapa significativa y trascendente de su historia. El Gobierno que presido es la expresión de la voluntad popular expresada en las urnas y ratificada por el Congreso Nacional. Es por eso que también expreso mi satisfacción por la presencia de los parlamentarios chilenos que a ustedes los acompañan y con los cuales conviví largos años en el Congreso Nacional.

En un momento determinado fui el más antiguo de los senadores; representé distintas circunscripciones de Chile durante 25 años en el Senado de la República y de allí el pueblo me trajo para cumplir un programa que, siendo muy definido y muy claro, representa a nuestro juicio los anhelos y necesidades de vastos y amplios sectores nacionales.

Un programa destinado a realizar hondas y profundas transformaciones para poner esencialmente la economía al servicio del hombre y poder elevar sus condiciones materiales de vida y de existencia. Este Programa, que tiene, repito, como actor fundamental al pueblo, lo realizaremos sobre la base del respeto irrestricto a los derechos que el pueblo ha conquistado y que se expresan en la más amplia libertad de expresión, de reunión, de asociación, de información.

Parecería extraño

Para algunos parecerá extraño que un gobierno sustentado sobre la base de seis partidos, de los cuales dos de ellos, Socialista y Comunista, son partidos marxistas, tenga como expresión táctica el caminar sobre los marcos de la Constitución democrático burguesa y de las leyes de este país.

Siempre hemos sostenido que cada pueblo tiene su propia realidad y que frente a ella deben adecuarse los caminos que conduzcan a los procesos que el pueblo anhela. La historia, la trascendencia del Parlamento en Chile, que va a cumplir 160 años, la institucionalidad nuestra, señalaban y señalan la necesidad de realizar estos cambios, repito, dentro del respeto a todas las corrientes, a todas las ideas y a todos los principios en que está dividida la opinión pública nacional: No digo el respeto a las creencias, porque indiscutiblemente el movimiento popular chileno y la vida pública y política nacional, se ha caracterizado por saber apreciar el derecho del hombre y la mujer a tener su venero íntimo, su pensamiento propio, sus creencias, que jamás ningún político o movimiento ha tratado siquiera de menoscabar en la forma más leve.

Derecho de expresión parlamentaria

Quiero decirles, entonces, que para nosotros, que luchamos dura y tesoneramente por hacer posible la materialización del programa que se ofreciera al pueblo de Chile y que éste reafirmara en las urnas, es significativo señalar, que actuamos con el respeto y la consideración debida al Congreso Nacional, donde no tenemos mayoría. Y destacamos este hecho, porque es conveniente tener presente que no hemos escatimado el diálogo dentro de las prerrogativas de cada uno de los Poderes, aceptando nosotros, indiscutiblemente, el derecho del Parlamento para expresar sus opiniones y resolver sobre iniciativas que el Ejecutivo ha enviado, de la misma manera que el Congreso ha respetado y respetará las prerrogativas del Ejecutivo.

Momento significativo

Ustedes están aquí en un momento de gran significación nacional; el próximo domingo el Congreso, reunido en Pleno, tendrá que pronunciarse sobre la iniciativa del Ejecutivo destinada a modificar la Constitución para hacer posible la nacionalización de las riquezas básicas, fundamentalmente el cobre.

Para nosotros, el cobre es, sin discusión, el aspecto más importante no solo en su aspecto económico, sino social. Chile es un país dotado extraordinariamente por la naturaleza en cuanto a riquezas de tipo mineralógico y somos el país que tiene las más grandes reservas de cobre del mundo, tenemos la mina más grande que se trabaja a tajo abierto, que es Chuquicamata.

A lo largo de los años, desde distintos ángulos, fundamentalmente por la labor tesonera del movimiento popular, se ha formado una conciencia y esta conciencia se ha expresado en el

apoyo que la iniciativa del Ejecutivo ha encontrado en el Congreso. Y en este Congreso, donde repito, no tenemos mayoría, se ha contado con el apoyo de los sectores parlamentarios, para el pronunciamiento de ambas ramas del Congreso, que representa en esencia, quizá, más del 90 por ciento de los parlamentarios, de apoyo a esta iniciativa, que marca un hito en la vida nacional.

Es para nosotros, profundamente significativo el hecho de que ustedes, señores parlamentarios, están en Chile, en vísperas de un hecho que tiene, repito, una gran significación en la vida nacional.

El cobre: sueldo de Chile

Como haremos en América Latina creo que ustedes comprenderán y compartirán lo que representa para nuestro país, la iniciativa del Ejecutivo ratificada por la voluntad ampliamente mayoritaria del Congreso Nacional. Quiero tan sólo reafirmar lo que reiteradamente he expresado: el cobre es el sueldo de Chile y se necesita un gran esfuerzo nacional para poner en marcha toda otra política sobre minería, que tiene que contar, fundamentalmente con la conciencia de los técnicos, los empleados y fundamentalmente los trabajadores, cuya participación en la dirección de las empresas es un factor de confianza en cuanto a su rendimiento, a su producción, a su productividad.

Principios permanentes

Si me he permitido reseñar muy brevemente este aspecto, lo he hecho como una expresión más de fraternidad a la labor que ustedes realizan. Quiero, tan sólo destacar que el Gobierno que presido, desde el punto de vista internacional, ha afirmado principios que han sido permanentes, respetados por todos los Gobiernos nuestros, para señalar que Chile es partidario irrestricto de la autodeterminación y de la no intervención. Y que al margen de las características que tengan los Gobiernos de los distintos países, nuestro propósito es mantener los contactos políticos, culturales y comerciales más profundos, con todos los países del mundo y, fundamentalmente, por cierto, con los de Latinoamérica, por nuestro común origen, la similitud de nuestros problemas, por el determinismo histórico, que nos lleva, y en eso ustedes están contribuyendo fundamentalmente, a alcanzar un diálogo mucho más íntimo y más profundo, que abra paso a una integración y que exprese el sentido de una comunidad latinoamericana.

Pacto Andino

El sueño de los Padres de nuestras Patrias pudiera, y ese es un anhelo de ustedes y nuestro, convertirse en realidad pura que Latinoamérica tenga voz de Pueblo Unido, y por lo tanto, pueda hacer respetar más sus derechos. En este punto de vista, el Gobierno Popular que presido ha tenido la gran preocupación de intensificar los vínculos de los países signatarios del

Pacto Andino. Los Acuerdos de Cartagena no sólo son para nosotros un camino que obligadamente debemos seguir por convicción, sino que, además, es una prueba que puede y debe concitar en el respeto de los países latinoamericanos, un propósito que los lleve a realizar lo que Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, han conseguido. Creo que ninguno de ustedes, que, inclusive, estos acuerdos han alcanzado definiciones que aparentemente pudieran haber parecido conflictivas, pero que la actitud de los gobernantes y sus personeros han superado y se ha llegado al acuerdo últimamente de establecer un verdadero estatuto para los inversionistas extranjeros en nuestros países. Ellos sobre la base de un profundo sentido nacional, pero proyectando también este sentido nacional en las perspectivas de un futuro, para hacer posible los vínculos de un contacto en el campo industrial, en el campo de sociedades mixtas -bi o plurinacionales- en el campo de la cultura, en el campo de un entendimiento profundo político con el afianzamiento y los perfiles de nuestras propias personalidades como naciones, pero considerando mucho más allá de las fronteras físicas, la necesidad de una grande y común frontera de pueblos, que luchan por su emancipación, por su independencia y por hacer posible una vida distinta y mejor para sus gentes.

Firmeza y decisión

Por eso, sabiendo el propósito de ustedes, es para mí muy grato señalar que pueden tener la convicción absoluta de contar con el respaldo del Gobierno que presido, y saben los parlamentarios chilenos aquí presentes y lo saben también sus colectividades políticas, que esto ha sido y será la norma de acción que, expresada en hechos, demuestra la firmeza y la decisión con que el Gobierno Popular encara la necesidad de una vinculación mucho más profunda y más íntima entre los países de Latinoamérica.

Por ello, saludo la presencia de ustedes en esta casa, y sobre todo la presencia en mi Patria, con profunda satisfacción y les pido que tengan la certeza de que el pueblo de Chile anhela y desea, que cada vez nuestros pueblos puedan tener un diálogo en el trabajo, en el mutuo conocimiento y, sobre todo, al margen de cualquier posibilidad de conflicto que pueda siquiera enturbiar brevemente lo que el destino común nos señala como una obligación histórica.

Acción conjunta

Quiero decirles, finalmente, que es nuestro propósito plantear ante la conciencia de América Latina algunas posibilidades de acción conjunta y común, que no implican de ninguna manera intervenir en la vida nacional de cada pueblo, pero yo creo que son hechos que están ya, también, en la conciencia colectiva; somos partidarios, por ejemplo, de crear un fondo, que puede representar un porcentaje de nuestros presupuestos nacionales, para que Latinoamérica lo maneje y lo utilice en el caso de las catástrofes que lamentablemente nuestros pueblos sufren. Todos, cual más cual menos, hemos sabido de la ayuda solidaria y fraterna que sin apellido político de los gobiernos llega a los países latinoamericanos cuando una hecatombe, cuando un proceso sísmico azota a alguno de nuestros pueblos. Sabemos perfectamente bien la espontaneidad y la generosidad con que se reacciona, pero creemos

que por sobre esto debe haber la organización de una ayuda sometida al esfuerzo común, que permita tener la certeza de que no necesitamos recurrir más allá de nuestras fronteras como Latinoamérica para estar presentes en el dolor y la necesidad de cualquiera de nuestros pueblos que pueda ser azotado inclementemente por la naturaleza o por cualquier hecho de tipo común, como podría ser, por ejemplo, una epidemia.

Lenguaje de integración

Creemos también que es indispensable que ustedes, que usan el lenguaje necesario destinado a crear una conciencia de integración, miren al hombre latinoamericano en el sentido de sus derechos. Hemos pensado muchas veces, por ejemplo, que sería tan fácil que sobre la base de la seguridad social de cada país pudiera haber una seguridad social para el hombre latinoamericano, en su aspecto médico y económico, cuando por determinadas circunstancias sufra, fuera de su Patria, una enfermedad o un accidente. Quizá por ser médico he estado más cerca de este problema, pero me inquieta profundamente el que cualquier hombre, de cualquier país, que llega a nuestra Patria y sufre una enfermedad o un accidente, se siente extraño y al margen de un derecho que sería tan fácil de otorgarle, porque sería recíproco, y que podría alcanzarse sobre la base, sencillamente, de balances anuales, la compensación material, que siempre será pequeña en comparación con lo que representaría un derecho del pueblo latinoamericano en cualquiera de las Patrias en que ese hombre, representante de ese pueblo unido, tuviera esa enfermedad o accidente.

Intercambio cultural

De la misma manera, hemos pensado cómo es de apremiante la necesidad de una información, de un intercambio en el campo cultural. No es posible que los países latinoamericanos ignoremos los niveles alcanzados en otros pueblos y que estemos nosotros repitiendo, muchas veces, investigaciones o experiencias, que ya se han hecho a plenitud, inclusive en países a veces limítrofes.

Es lamentable ver cómo las capacidades intelectuales del hombre de este continente son desconocidas más allá de las fronteras de sus propios países y, sin embargo, tienen prestancia internacional y mundial, porque, inclusive, hay premios Nobel cuyos trabajos y cuyo aprovechamiento de esos trabajos se desconocen en el resto de los países latinoamericanos.

En el campo de la cultura, indiscutiblemente, esto adquiere una gran significación, sobre todo tomando en cuenta que hoy en día el mundo avanza sobre la base de la inteligencia del hombre y el dominio de la naturaleza. Y por cierto que los países dependientes como los nuestros están, desde el punto de vista económico, restringidos para superar la brecha tecnológica de los países industriales del capitalismo y del socialismo, con la realidad que nosotros tenemos que enfrentar diariamente. Es por ello también que pensamos que eso es un aspecto que no puede escapar a la preocupación de un Parlamento Latinoamericano, de gente que, como ustedes, buscan el camino de un lenguaje más fraterno, más íntimo, más profundo entre nuestros pueblos. También hemos pensado, y es lógico que así sea, que pueda

haber en América Latina escuelas fronterizas, donde maestros de los países que viven en esas fronteras pueden enseñar en una misma aula para formar también una misma mentalidad, un mismo espíritu, para hacer posible una historia en función de las realidades de este continente y para proyectar sobre la base de los ciudadanos futuros, un pensamiento que tenga el contenido del pasado y las grandes expectativas del futuro. Son así, desmadejadamente, unas cuantas ideas, que hemos entregado ya al conocimiento público y que queremos reafirmar como un mensaje fraterno frente a ustedes, que representan a pueblos hermanos y que luchan por hacer posible el sueño de los Padres de las Patrias.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
LA PLAZA DE LOS HÉROES DE RANCAGUA, 11 DE JULIO DE 1971.**

Hoy es el día de la dignidad nacional y de la solidaridad. Es el día de la dignidad, porque Chile rompe con el pasado; se yergue con fe de futuro y empieza el camino definitivo de su independencia económica, que significa su plena independencia política.

Por eso, nada más significativo el que haya escogido para hablarle a la Patria como Presidente de ella, Rancagua, la Plaza de los Héroes. Aquí se sienten el ayer y el pasado, el heroísmo de los que lucharon y sacrificaron sus vidas para darnos sentido y contenido de pueblo. Aquí está presente la imagen de O'Higgins y aquí podemos decirle al padre de la Patria que somos sus legítimos herederos, y que fue el pueblo el que ganó esta batalla de la independencia y la dignidad nacional.

Es el día de la solidaridad, porque Chile ha sido castigado por la fuerza de la naturaleza.

Hace poco, temporales, lluvias implacables, el frío y el peso de la nieve golpearon las casas, las industrias; destruyeron parte de las instalaciones, de los trabajos agrícolas. Y ahora hace pocas horas, minutos, por así decirlo, tres provincias: Valparaíso, Aconcagua, en el departamento de Petorca y Coquimbo, en Illapel, han sido sacudidas violentamente por un sismo que ha significado dolor, miseria y sufrimiento para cientos y miles de nuestros compatriotas. En este día, que debía haber sido de plena alegría, el pesar y la congoja viven sus horas largas en los hogares de miles y miles de chilenos, con 82 muertos, 182 lesionados graves, 80 menos graves y 185 lesionados leves, que son el reguero de pesar que deja el sismo.

Sin embargo, hay algo más. Y hay algo más que, por cierto, no puede compararse con las vidas de personas y los hombres y mujeres que podrán quedar inválidos Y que tendrán, muchos de ellos, aunque heridos no muy graves, largos días para poder reincorporarse a sus hogares y a la producción; estas provincias han sido azotadas en el campo, en la industria, en los servicios públicos fundamentales. En el caso, por ejemplo, de Valparaíso, las industrias textiles fundamentales, y un número crecido de industrias pequeñas y medianas, no podrán seguir trabajando de inmediato. Ello significa amenaza de cesantía e inquietud para muchos hogares.

De la misma manera, ocurre en el departamento de Petorca y en Illapel.

También hemos sufrido seriamente daños en la planta de ENAMI en Las Ventanas, en el puerto de San Antonio y en la ENAP de Concón. En cuanto a los servicios públicos, el daño es muy crecido en los hospitales.

Diecinueve de ellos están inservibles, fundamentalmente los de Combarbalá, Illapel, Melipilla y Casablanca. Un somero estudio significa que debemos invertir más de nueve millones de escudos para reparar los hospitales y los consultorios. También hay que señalar la destrucción de un número crecido de oficinas públicas y no menos de cuarenta comisarías y retenes de Carabineros. Quiero señalar la magnitud del sismo diciéndoles a ustedes que en la provincia de Coquimbo el 30% de las viviendas están dañadas. En Aconcagua, el 40%, en el departamento de Petorca. En Santiago, el 4%; en Valparaíso y Viña, el 32%. Un dato más preciso nos hace ver que en Illapel hay 718 casas que no pueden ser habitadas y 298 semidestruidas. Es por eso que este día, que es el día de la dignidad, tiene que ser el día de la solidaridad, y aquellas provincias y aquellos hombres y mujeres de Chile que fueron azotados por el viento, por la lluvia y por la nieve, tendrán que tener coraje como el resto de nuestros compañeros, como el resto de los ciudadanos, para levantarse y estar junto a las provincias azotadas por el terremoto. Así, Chile demostrará su entereza y la voluntad del pueblo.

Destaco lo extraordinario de este acto. Cómo se ha reunido el pueblo de Rancagua, cómo están aquí campesinos, empleados, profesionales, técnicos, mujeres y jóvenes. Cómo diviso desde esta tribuna los cascos de los mineros que traen, en la palabra de sus dirigentes, el compromiso ante la historia y su conciencia de ser ejemplares trabajadores para hacer producir más al cobre y entregarlo al servicio de la Patria.

Están aquí ministros de Estado, subsecretarios, dirigentes nacionales de organismos relacionados con el cobre; dirigentes de la CORFO; está en esta tribuna el Compañero Presidente de la CUT. Lo están también el comandante de la Guarnición, coronel Raúl Martínez; el coronel de la Fuerza Aérea señor Claudio Sepúlveda, director de la Sociedad Minera de El Teniente, y el jefe de la Tercera Zona de Carabineros, general Sergio Moller. He querido nombrar, destacando la significación que tiene la presencia en esta tribuna, habiendo venido especialmente de Santiago, para ello, del cardenal de la Iglesia chilena, Raúl Silva Henríquez. Por sobre profesiones, ideas, principios de doctrinas o creencias, en el crisol de Chile, tesón del pueblo para gritar ¡Viva Chile, independiente y soberano!

Compañeras y compañeros de la Patria: quiero hacer un informe más que un discurso propiamente tal. Es indispensable que cada uno pese, recuerde, aprenda, para que pueda cumplir el compromiso y el desafío a que estamos abocados. Este momento histórico no habría podido suceder si el pueblo no lo hubiera alcanzado en la victoria del 4 de septiembre.

Hoy culmina una larga lucha de las fuerzas populares, para recuperar para Chile el cobre como su riqueza esencial, pero al mismo tiempo, y hay que repetirlo, queremos nosotros terminar con el latifundio, hacer que las riquezas mineras, no sólo el cobre, sean de nosotros. Estatizar los bancos y nacionalizar las empresas industriales monopólicas o fundamentales para Chile, estratégicas. Es por eso que cada hombre y cada mujer debe entender que queremos colocar al servicio del hombre de Chile la economía, y que los bienes de producción esenciales deben estar en el área de la economía social, para poder, de esta manera, aprovechar sus excedentes y elevar las condiciones materiales, la existencia del pueblo, y abrirles horizontes espirituales

distintos. De aquí también que hoy, en que expresamos que Chile será dueño del cobre, tengamos también que agregar que, lamentablemente, no podremos aprovechar los excedentes del cobre y tendremos que invertir gran parte de las utilidades, si no todas ellas precisamente, en defender el cobre y hacer que éste alcance los índices de producción que son indispensables para Chile. Y eso se deberá a las condiciones en que recibimos las minas, como oportunamente lo destacaré.

Quiero insistir que, porque el pueblo es Gobierno, es posible que hoy día digamos que el cobre será de los chilenos. Porque los grupos minoritarios que gobernaron el país, las viejas y rancias oligarquías siempre estuvieron comprometidas con el capital foráneo y muchos de sus miembros defendieron los intereses extranjeros, postergando los sagrados intereses nacionales. Queremos que se entienda, entonces, que ha habido en los últimos decenios dos concepciones distintas. La primera, típicamente capitalista, para entregar el manejo del cobre, libremente, a las empresas, en el juego de la industria privada. Por eso, lamentablemente, también hay que recordar que, cuando se entregaron estas riquezas, se negó a los chilenos la capacidad de poder manejarlas. Se menospreció al hombre nuestro, y se nos entregó a la tutela extranjera. Ello no sólo permitió que salieran de la Patria cantidades fabulosas de dinero, riquezas inmensas para ir a tonificar economías extrañas, sino que esta misma dependencia nos impuso no sólo, repito, la salida de recursos económicos, sino, al mismo tiempo, limitó nuestras posibilidades de preparación técnica. Vivimos, y nos quisieron imponer desde fuera, en el manejo técnico de la más fundamental de las riquezas nuestras, limitando las posibilidades de acceso a los altos mandos de la ciencia y de la técnica para nuestros profesionales, situación que, por cierto, colocaba en inferioridad al chileno frente al extranjero. Baste recordar la responsabilidad de los que han tenido el manejo del país, señalando, por ejemplo, que éste, que es un país riquísimo en yacimientos mineros, y en donde ni siquiera hay un catastro completo de las posibilidades que tenemos, que, en este aspecto, no hay organismo centralizado y nacional que concentre a los geólogos, por ejemplo; como tampoco se creó el Instituto de Investigación Cuprera.

Es decir, nos mantuvimos sometidos, sin comprender y mirar el futuro y sin avizorar la importancia transcendente que tiene y tendrá el preparar a los chilenos para que asuman la responsabilidad de hacer producir sus minas, ahora, sobre todo, cuando las minas son del pueblo y son de Chile.

Y hubo largos años sin el más leve control, satisfechos tan sólo los gobernantes con recibir un porcentaje de las utilidades. Hubo largos años, lentamente, por la acción del pueblo y de sus partidos de vanguardia, que se fue creando la conciencia que obligaba a los poderes públicos a comprender que no podía continuar la manera irresponsable como se había dirigido nada menos que la explotación más importante para el país: el cobre. Y debo recordar que como consecuencia de haber presentado un proyecto los sectores populares, proyecto que llevaba mi firma para crear la Corporación del Cobre primero y la Corporación de los Minerales Básicos después, nació, en un momento difícil para Chile en que había acumulado un gran stock, CODELCO, vale decir la Corporación del Cobre, que empezó a ser un organismo que siquiera permitía a los chilenos mirar en sus grandes líneas, sin poder intervenir en la dirección de las empresas, lo que ocurrió en el cobre. Sin embargo, en la conciencia de las masas populares, en la concepción de los partidos de vanguardia y en la lucha de los trabajadores, estaba impresa

la voluntad insobornable de seguir avanzando. La batalla electoral de 1964 se dio fundamentalmente ante dos criterios: los que sostenían la llamada chilenización del cobre y los que sosteníamos la nacionalización del cobre. Los documentos públicos plantearon la diferencia de ambas concepciones y me correspondió el recorrer Chile entero para decir al hombre del pueblo por qué luchábamos por la nacionalización, como me corresponde ahora como Presidente del pueblo convertirla en realidad.

Siempre dijimos que la chilenización, que podía estimarse por algunos como un paso hacia adelante, era incompleta, que los llamados convenios perjudicaban el interés del país en beneficio de las empresas. Quiero dar algunas cifras: a la Anaconda a cambio del 51% de las acciones se le entregaron pagarés por 175 millones de dólares. En ese momento el valor libro de esa empresa era de 181 millones. Es decir, por el 51% de las acciones prácticamente pagamos el total de la empresa. En el caso de El Teniente, como así lo dijera el compañero Moraga, se pagaron a la Braden 80 millones de dólares aunque el valor libro era inferior a esa cifra.

Además nuestro Gobierno avaló un crédito por 125 millones de dólares tomando en cuenta los intereses. No existe un compromiso en relación con el 49% de las acciones de la Braden, lo que podía haber permitido que después de los planes de expansión el valor de esas acciones, si hubiera querido comprarlas Chile, habría alcanzado un alto precio. Hay que destacar también que la administración quedó, a pesar de tener tan solo el 49%, en poder de los americanos. Con la Anaconda se llegó a un convenio que daba a Chile opción para adquirir el 49% de las acciones pendientes.

Pero el precio dependería de las utilidades obtenidas en los dos años anteriores a esta compra, lo que presumiblemente también, según los cálculos haría que por este 49% se pagara una suma muy alzada. Las empresas, como consecuencia de lo que estoy planteando, para aumentar la producción y la rentabilidad de los próximos años, han hecho una explotación a destajo de los minerales, totalmente inconveniente para los intereses nacionales y a expensas de la explotación en el futuro. Antes de entrar a exponer la política del Gobierno Popular, quiero referirme brevemente a lo sucedido hasta ahora, lo sucedido en la explotación del cobre por las empresas privadas en manos extranjeras. Quiero recordar tan solo que las inversiones iniciales se aprecian en 50 y 80 millones de dólares.

Quiero decirles que de 1930 a 1970 las utilidades de las empresas alcanzaron a 1.576 millones de dólares y que los valores no retornados, es decir, que quedaban fuera de Chile, llegan a este período a 2.673 millones de dólares. Mientras tanto, entre el año 1930 y el 1970, se hacen inversiones netas por un valor de 647 millones de dólares. Pero esta inversión neta se hace a crédito y hoy las compañías están debiendo 700 millones de dólares al propio Gobierno; por los dividendos, cerca de 100 millones, y además, a CODELCO, 71 millones, y 31 millones de dólares al comercio nacional e internacional.

Contrastan estas cifras con las utilidades obtenidas, que también voy a dar a conocer. Pero quiero que ustedes entiendan que los llamados planes de inversiones han significado deudas, mejor dicho compromisos del cobre con instituciones internacionales, para el llamado plan de inversiones.

Por ejemplo, la Compañía Minera El Teniente, 239 millones, que con los créditos alcanzan a 321. La Minera Andina, 132 millones, que llegan a 159 con los créditos. Es decir, se invirtieron 132 y se deben 159. Chuquicamata, el plan de inversiones representa 147 millones, y se deben 132.

En total, repito, el plan de inversiones ha significado 622 millones de dólares, y las deudas son 704 millones de dólares. Sin embargo, frente a esto, que pesará sobre nuestros compromisos que tendremos que cumplir, porque el Gobierno del pueblo sabrá respetar los compromisos internacionales de Chile -y no queremos de ninguna manera dejarlos de cumplir, aunque, lamentablemente, tengamos que señalar que esas son cifras cuantiosas que pesan sobre el presente y el futuro de nuestra Patria-, el Gobierno Popular cumplirá con los créditos de Chile para demostrar que el Gobierno asume plenamente la responsabilidad de las gestiones.

Sin embargo, por qué hay que plantearse este endeudamiento cuando las empresas tuvieron utilidades como las que voy a señalar. La Braden, entre 1960 y 1964, obtuvo 62 millones de dólares de utilidad, y entre 1965 y 1970, 156 millones. El Salvador, de 1960 a 1964, 9, 9 millones de dólares, y de 1965 a 1970, 71 millones de dólares; Chuquicamata, de 1960 a 1964, 141 millones de dólares, y de 1965 a 1970, 325 millones de dólares. Cifra total: de 1960 al 1964, sumando El Teniente, El Salvador y Chuqui, 213 millones de dólares; de 1965 a 1970, sumando las utilidades de las 3 compañías que he nombrado, 552 millones de dólares. Pero veamos los promedios anuales: las compañías obtuvieron de 1960 a 1964, cuando eran dueñas totales de las acciones, en el caso de El Teniente, 12 millones; y esa misma compañía, con el 49%, entre 1965 y 1970, ha obtenido un promedio anual de 26 millones. Es decir, se ha duplicado la utilidad de la compañía teniendo tan sólo el 49% de las acciones. En el caso de El Salvador, con el 100%, entre 1960 y 1968, un promedio anual de 5, 1 millones de dólares, y de 1969 a 1970, con el 49% de las acciones, esa compañía saca 12 millones de promedio anual. Y en el caso de Chuqui, de 1960 a 1968, con el 100%, tienen un promedio de 45, 5 millones de dólares al año, y entre el año 1969 y 1970, teniendo tan sólo el 49% de las acciones, tienen un promedio de utilidad de 82, 5 millones de dólares. Por eso nosotros criticamos los convenios del cobre, criticamos la chilenización y criticamos la nacionalización pactada, y por eso dijimos siempre, y lo confirmamos ahora, que éramos partidarios de la nacionalización integral, para que no vayan saliendo de la Patria ingentes sumas, para que Chile no siga siendo un país mendicante que pide con la mano tendida unos cuantos millones de dólares mientras salen de nuestras fronteras cifras siderales que van a ir a fortalecer a los grandes imperios internacionales del cobre.

No queremos ser un país en vías de desarrollo que exporte capitales; no queremos seguir vendiendo barato y comprando caro. Por eso, ahí está el programa de la Unidad Popular, que es un programa esencialmente patriótico, puesto al servicio de Chile y los chilenos. Y por eso estoy aquí, como Presidente del pueblo, para cumplir implacablemente ese programa.

Quiero repetir que las compañías sacaron, entre el año 1965 y 1970, 552 millones de dólares. De esta cantidad no quedó un centavo en los programas de expansión, los que se están debiendo en su totalidad. Por eso, hecho este balance somero del ayer y de hoy, se puede pensar que se entiende cuál es la posición del Gobierno Popular, cuál es la posición de ustedes, que son gobierno, compañeros. Lógicamente que nosotros diferimos de los que con criterio

increíble durante años y años toleraron y aceptaron el manejo irrestricto de la empresa privada a su arbitrio y capricho. Y diferimos también de la Democracia Cristiana en su criterio frente a los convenios y la nacionalización pactada y chilenización.

Para que Chile pueda utilizar a plenitud la riqueza esencial del cobre es que debe ser, como lo he dicho hace un instante, incorporado plenamente al Área Social de la economía. Y por eso, el Gobierno Popular estableció tres medidas esenciales: nacionalizar las minas, determinar en qué estado están y aumentar racionalmente la producción. Veamos el proyecto de nacionalización. Sostuvimos que era lo más importante. Y fue el primer proyecto enviado al Congreso Nacional.

Unos sostenían que bastaba una ley. Nosotros dijimos que no, que era preciso una Reforma Constitucional. Era la única manera de deshacer la maraña jurídico-económica que nos amarraba con las empresas, terminar con los llamados contratos-leyes, los convenios y la chilenización, y la nacionalización pactada. También era fundamental que en esa reforma se fijara el valor de libro, las utilidades obtenidas por las compañías por el promedio mundial y el plazo para pagar las indemnizaciones. Además, era indispensable destacar y señalar a quién correspondía el pago de las indemnizaciones para obreros, empleados y técnicos. Quiero decir, honestamente, que me opuse a que quedaran consignados en la Reforma Constitucional los derechos de los trabajadores del cobre. Me opuse, óiganlo bien, compañeros, porque al hacerlo, y quedó establecido así, hay como una desconfianza al propio Gobierno de ustedes. Yo he pensado siempre que en la Carta Fundamental no pueden incorporarse ni siquiera las conquistas de un sector de la importancia de los trabajadores del cobre.

Además, quise hacer entender a los trabajadores del cobre que la garantía no está en la boca de la Carta Fundamental, sino en la conciencia de los trabajadores y en su presencia en el Gobierno de la República.

No voy a vetar el precepto que está incorporado, pero señalo que es innecesario.

Además, queríamos que todos los yacimientos mineros a nombre de terceros, que pueden estar y deben pertenecer a las compañías, pasaran al Estado. Es fundamental que se entienda cómo ha sido despachado el proyecto que esta tarde votará el Congreso. Y destaco que, a pesar de que no salió como nosotros deseábamos, es un paso hacia adelante, y por cierto que respetamos la decisión del Congreso, como el Congreso deberá respetar también la nuestra, y veremos después de la votación de esta tarde si acaso es necesario o no vetar el proyecto de Reforma Constitucional.

Nosotros pensamos que en este proyecto se otorgan a los concesionarios demasiadas garantías y facultades; me refiero a los concesionarios de minas, que los convierten en casi un propietario. El plazo para pagar las indemnizaciones, que originalmente era de 30 años, ahora podrá ser inferior.

Originalmente el interés era tan solo de un 3% anual. Ahora podrá elevarse. En el proyecto nuestro se responsabilizaba a las administraciones actuales de las empresas de la situación de los bienes a su cargo. En su cargo. En el proyecto votado por el Congreso se suprime esta disposición.

El proyecto original disolvía las sociedades mixtas formadas en virtud de los convenios, y facultaba al Presidente de la República para organizar la explotación de las mismas por cuenta del Estado. El proyecto que votará el Congreso reconoce las sociedades mixtas y establece nuevas sociedades que serán continuación de aquéllas. El cambio tiene por objeto salvar los resultados de los convenios. Esta razón política sólo ha servido para hacer más confusas algunas disposiciones del proyecto.

En el proyecto original, el Estado tenía facultades más amplias para resolver las deudas de las empresas que pagaba. El proyecto actual tiene, además, otros vacíos que no podremos analizar para no dar argumentos precisamente a las empresas que seguramente van a defender sus derechos.

Y destaco que están tan garantizadas sus posibilidades de defensa de sus derechos, demostrando la equidad de este Gobierno y también del Congreso, cuando se establece que será el Controlador General de la República el que fije el monto de las indemnizaciones, cuando se entrega al Jefe del Estado la apreciación de lo que debe descontarse por las sobreutilidades obtenidas sobre el promedio internacional, y cuando este mismo Presidente de la República pueda fijar el plazo en que deben pagarse estas indemnizaciones. Además establece un tribunal ante el cual pueden apelar las compañías, formado por dos ministros de la Corte, por el jefe de Impuestos Internos y además por un representante del Tribunal Constitucional, que tendrá que constituirse, y por el vicepresidente de la CORFO. Con ello estamos demostrando que este Gobierno Popular, que es un gobierno revolucionario, le da aun a los que han explotado a Chile la posibilidad de defender sus derechos, y legítimamente pueden hacerlo.

Nosotros procedemos con responsabilidad y mostrando que el pueblo no necesita apropiarse de lo ajeno, sino, sencillamente, ventilar, con conciencia revolucionaria, la verdad de las empresas. Y pagaremos indemnizaciones si es justo, y no pagaremos indemnización si es injusto.

Par eso, podemos decir que el proyecto inicial defendía, a nuestro juicio, mejor los intereses de Chile. Sin embargo, el proyecto que esperamos salga aprobado en el Congreso es una herramienta que nos permitirá, junto con tomar estas medidas de tipo administrativo, defender esos intereses.

Chile va a nacionalizar el cobre en virtud de un acto soberano, acto soberano que inclusive está consagrado en la Declaración de las Naciones Unidas, que establece que los países tienen derecho a nacionalizar sus riquezas esenciales. Par eso quiero señalar una vez más esta primera batalla muy larga y permanentemente dada por los partidos populares.

Los dos primeros proyectos de nacionalización del cobre llevan la firma de Salvador Ocampo, hoy día viviendo en México, y que fue senador comunista ayer, y de ese viejo admirable que fuera Presidente del Partido Comunista y mi amigo personal, Elías Lafertte. Y el otro proyecto de nacionalización del cobre lleva mi firma, y fue presentado a nombre de los parlamentarios socialistas. Es decir, esta batalla ha sido larga, pero hay que destacar que la conciencia del pueblo ha permitido que hoy día en Chile la inmensa mayoría de los chilenos estén junto a Chile y su futuro, y que sientan este día como el día propio. El Congreso Nacional, al aprobar la

idea modificadora de la Constitución, para que podamos nacionalizar el cobre, ha escuchado el clamor, la potencia y la fuerza con que el pueblo ha luchado y luchará para recuperar las riquezas de Chile en manos del capital foráneo.

Llega en estos momentos una información de los trabajadores de El Salvador y el pueblo debe escucharla. Ayer sábado, los trabajadores de El Salvador batieron todos los récords de producción en la historia de la mina. Produjeron 52.000 toneladas, que es el doble de la producción normal, superior en 15.000 toneladas a lo que se había alcanzado como más alta cifra en 1966. Saludó desde aquí con orgullo patriótico a los trabajadores del cobre de El Salvador que en este día entregan esta cifra que refleja su conciencia revolucionaria y su voluntad de chilenos.

Dije que la primera medida era la Reforma Constitucional. Enseguida, la segunda, establecer como recibíamos las minas, el balance de ellas.

Quiero, antes de entrar al detalle de esto, recordar los siguientes antecedentes previos para que se vea la magnitud de lo que es el cobre para Chile.

Tenemos las más grandes reservas del mundo. Un poco más de la cuarta parte de las reservas del orbe. Sin embargo, nuestra producción ha ido descendiendo en escala internacional. Hoy es sólo de un 13% de la producción mundial. Hace 20 años era un 20%. Al detallar las condiciones en que recibimos las minas me voy a referir tan solo a esos dos grandes gigantes que son Chuquicamata y El Teniente. Chuquicamata, la más grande mina del mundo a tajo abierto, que es un gigante prematuramente envejecido, y El Teniente, la mayor mina de cobre subterránea del mundo y que es un gigante deformado, compañeros.

Nosotros hemos heredado la forma irracional de explotación de las empresas privadas extranjeras, a las que interesó fundamentalmente obtener el máximo de utilidades en breve plazo sin considerar el interés nacional y el futuro de las minas. Por eso es que ha hecho bien aquí el representante de los supervisores, compañero Rodríguez, en señalar que muchas veces los técnicos, aunque no alcanzaron los niveles superiores del conocimiento del manejo de las minas, los planes geológicos y los detalles de los planes de desarrollo que fueron impuestos desde afuera, criticaron cómo se desarrollaba esta explotación. Por eso es que nosotros, tomando en cuenta la importancia trascendente de lo que representa el que Chile entero y el mundo sepan en qué condiciones están las minas y cómo las vamos a recibir, hemos solicitado un informe de un organismo importante, como es la Sociedad Francesa de Minas, que tiene más de 2.000 técnicos y un prestigio nacional e internacional indiscutible. Además de contratar a estos técnicos franceses, que son asesores de servicios en su propio país y en otros, Chile ha contado con el estudio que han hecho compañeros que han venido de los países socialistas y fundamentalmente con una delegación de técnicos enviados por la Unión Soviética a requerimiento del que habla; por lo tanto, lo que vamos a decir y que Chile debe conocer, la realidad y el balance de cómo recibimos las minas, tiene como base el informe esencial de un organismo de prestigio internacional y además la opinión de técnicos socialistas que tienen la misma solvencia y que han hablado el mismo lenguaje que los franceses.

Dice el informe francés que resumo para ustedes: Chuquicamata: el informe destaca que el yacimiento se explotó pensando sólo en recibir utilidades inmediatas. Por ejemplo, en los

últimos años la compañía se ha dedicado intensivamente a extraer mineral de cobre sin retirar el ripio, lo que hace muy difícil continuar el trabajo. Y retirar el ripio, según cálculos, es una cifra superior a los 20 millones de dólares. Las reservas de material preparadas para su extracción sólo alcanzan para pocos meses.

Retirar aceleradamente el lastre nos ha aumentado el costo de producción.

Además, dice el informe francés: las instalaciones actuales de mantención del equipo minero no corresponden al tamaño de la empresa y están en mal estado. Para dejar la mina en condiciones de explotación racional es necesario invertir más de 30 millones de dólares. Óiganlo bien, a nosotros que se nos acusa de haber echado a los técnicos extranjeros cuando reiteradamente les dijimos a aquellos que suponíamos con capacidad técnica que se quedarán, les dijimos que nosotros jamás negaríamos el conocimiento de ningún hombre, cualquiera que fuera el país donde había nacido, o cualquiera que fueran sus ideas, siempre que aceptara ser un técnico y respetara la orientación que Chile quería darle a la explotación de las minas. Piensen ustedes: en 15 años en Chuquicamata, han pasado 13 superintendentes generales; por el concentrado de Chuqui, en los últimos 3 años, 6 superintendentes; es decir, que el éxodo, la salida de los técnicos, ha venido produciéndose hace muchos años, porque los técnicos que trabajan las minas en Chile forman parte de un gran consorcio internacional y para ellos había expectativas de orden económico con otros países. Por eso hemos tenido que reclamar nosotros, y que se sepa que nuestra actitud no ha sido ni será jamás la de renunciar a aprovechar la capacidad técnica de un hombre, sea cual sea su posición política y el país donde haya nacido. Dice el informe francés: el conjunto de las plantas se encuentra en un estado alarmante, porque no se han tomado a tiempo las medidas adecuadas; escuchen compañeros jóvenes. Por ejemplo, la planta de molibdeno es una ruina y las celdas de explotación de la planta principal no están mejor. Lo dicen los franceses, lo afirman los soviéticos.

Sigue textualmente el informe en la página 5, refiriéndose a los compatriotas nuestros: “Los responsables actuales han llegado a una situación tal que se ven enfrentados con todos los problemas al mismo tiempo, han heredado una situación tal”. Es decir, nuestros técnicos, sin vasta experiencia, han tenido que esforzarse y han podido mantener niveles de producción y se reconocen el esfuerzo y la dedicación de los chilenos en los propios informes franceses y soviéticos. Por eso nosotros recordamos aquellos otros que no tienen fe en el pueblo y en la capacidad de nuestros hombres. Nosotros sabemos que es un gran desafío, y ese desafío, en la parte que llevamos hasta ahora, han podido cumplirlo, como lo hemos señalado, los técnicos, los empleados, los supervisores, los obreros del cobre, y el mejor ejemplo está aquí, en la producción de El Salvador que acabo de entregarles a ustedes.

Dice el informe francés: la instalación del tratamiento de óxidos, que data de principios de siglo -fíjense ustedes, tiene más años que yo esa planta-, está hoy completamente obsoleta, es decir, que ya no sirve técnicamente.

Los franceses agregan: en tales condiciones, debiendo combatirse continuamente dificultades de toda clase, debidas tanto a lo vetusto de los equipos de trabajo como a la naturaleza refractaria de los minerales de La Exótica, solamente puede felicitarse a los responsables actuales, quienes han logrado, a pesar de todo, asegurar una cierta producción.

Dice el informe de los franceses en relación con las fundiciones: los hornos de reverbero están mal implantados en relación con los convertidores.

No existe ningún sistema de control físico químico que permita el manejo racional de las unidades de fusión. Agrega: los problemas de higiene y de seguridad de los trabajadores están mal solucionados. No hay mantención preventiva. Advierte, señala, condena: no se aprovechan los gases de los convertidores, perdiéndose más de 1.000 toneladas diarias de ácido sulfúrico. La recuperación del ácido no sólo será económicamente provechosa sino que mejoraría la salubridad de las faenas. Es decir, se pierden 1.000 toneladas diarias de ácido sulfúrico, como tampoco se han extraído el oro, la plata, el tungsteno, el renio que se llevaban en las barras.

Las refineras, dice, la número 1 es caduca y mal conservada; la 2 está en buenas condiciones. Y éste es el informe francés. Y con él coinciden en sus grandes líneas los soviéticos y demuestran en qué condiciones recibimos la más grande mina a tajo abierto del mundo. Por eso he dicho que Chuquicamata es un gigante enfermo y nosotros tendremos que esforzarnos por hacer posible que los técnicos chilenos puedan, con una posición distinta de ingeniería y técnica, recuperar esa riqueza fundamental que ha desbaratado la avaricia de los empresarios privados que querían llevarse las utilidades sin invertir lo suficiente y necesario para preservar el futuro de las minas.

El caso de El Teniente no está, según el informe de los franceses, en muchas mejores condiciones, a pesar de que se reconoce que las instalaciones son indiscutiblemente mejores. Aunque el trabajo de la sección minas es en general satisfactorio, dicen, los nuevos tipos de rocas que se han encontrado obligan a modernizar el sistema de explotación. Es decir, lo que hasta hoy se ha hecho ha sido posible porque es blanda la roca.

Entre la futura roca que hay que explotar y la actual hay una capa de agua, que además la roca que está debajo es muy dura y la explotación con los bloques hundidos requerirá un estudio profundo e innovaciones que van a costar mucho dinero que desde el punto de vista de los estudios de magnificación matemática debía haberse invertido hace mucho tiempo.

Esto significa que deben iniciarse de inmediato trabajos experimentales para elaborar los proyectos necesarios que requerirán la incorporación de especialistas muy bien calificados.

Dice el informe francés: la construcción del nuevo concentrador de Colón se limita por pésimo abastecimiento de agua. No se comprende cómo una inversión de expansión de la producción de 250 millones de dólares, pueda dejarse al azar del clima. Ya el año pasado hubo dificultades, pero la empresa administradora no hizo nada por superarlas. Una inversión, para tener el agua requerida, habría sido tan solo de 10 millones de dólares cuando se empezó la expansión. Ahora tendremos que invertir 15 o 20 millones de dólares y nos demoraremos un año o un año y media para garantizar el agua necesaria.

Enseguida, en la fundición, como sabemos todos, se han presentado graves dificultades en la transición del sistema antiguo a uno más moderno.

Hubo errores de planificación y la empresa administradora no envió oportunamente especialistas en la nueva tecnología. Se ha dañado seriamente la producción y hemos sido obligados a disminuir las entregas invocando causa mayor en esta empresa.

Las dificultades de gestión son mucho mayores que en Chuquicamata; si bien cada una de estas unidades puede estar relativamente bien administrada, el conjunto funciona mal y eso es de responsabilidad exclusivamente de la empresa administradora. Eso se deduce del informe de los franceses.

En el resto de las minas, vale decir, Exótica, El Salvador y Andina, también tenemos el informe de los franceses, pero no voy a entrar en sus detalles para no prolongar demasiado mi intervención. Tenemos entonces que ya llevamos explicadas, frente a ustedes, dos de las medidas: el proyecto de Reforma Constitucional y el informe de los franceses y el de los soviéticos, sobre las condiciones de las minas.

Quiero hablar brevemente sobre la producción. Los sectores opositores al Gobierno han insistido en la baja de la producción comparando las cifras alcanzadas este año con las cifras estimadas por el plan de expansión elaborado por ellos. Veamos lo que pasó antes.

Para 1968 se programaron 566.000 toneladas métricas y sólo se produjeron 519; para el 1969 se programaron 564 y sólo se produjeron 540; para 1970 se programaron 676.000 toneladas métricas y sólo se alcanzó a 540.

Para darles una idea de lo que esto significa, cuando en 1970 Chile produjo 136.000 toneladas menos de lo programado, esto representó para el país un menor ingreso de divisas de cerca de 550 millones de dólares.

Las proyecciones de producción que el Gobierno anterior dio a conocer con motivo de sus convenios de chilenización y de nacionalización pactada, han resultado muy diferentes a la realidad. Se dijo que habría un aumento de un 70%. Eso ha significado 17.000 toneladas más.

Por eso es que nosotros rechazamos el que se quiera culpar al Gobierno Popular de la menor producción, sobre todo desconociendo la realidad en que están las minas, ignorando los informes que nosotros tenemos y cuya solvencia nadie puede negar. Nos preguntamos: ¿por qué antes de firmar los convenios, por qué antes de aceptar la nacionalización pactada o la chilenización, no se hizo un estudio exhaustivo de la realidad de las minas? Cuánto nos habríamos evitado, cuántas dificultades que hoy se presentan no las habríamos tenido si se hubiera actuado con un criterio preventivo. Por eso nosotros, antes de entrar a discutir las indemnizaciones, hemos querido tener los informes para que Chile y el mundo sepan por qué es la cuantía que nosotros estimamos que debemos pagar o no pagar, porque reafirmo, sobre la base de estos informes y la realidad de las minas actuará con decisión, con coraje, con valentía, con ecuanimidad, el Gobierno de ustedes, el Gobierno del pueblo. Reconocemos que el aumento de la producción que hay en estos primeros seis meses, comparados con los del año pasado, se debe a que han entrado en producción las minas Exótica y Andina, y declaramos que en El Teniente hemos tenido que enfrentar graves problemas y la menor producción se debe a la escasez de agua, a fallas técnicas de los convertidores, a la reparación de un horno de reverbero y a consecuencias del temporal de junio que afectó el suministro

eléctrico, paralizando por seis días las plantas de Colón y la fundición. Pero yo tengo fe en el pueblo, que son ustedes, compañeros trabajadores de El Teniente. Tengo confianza en los técnicos, en los profesionales, en los empleados, y fundamentalmente tengo confianza en ustedes, compañeros mineros, obreros de El Teniente. Yo, que tantas veces fui a conversar con ustedes, volveré a subir a la blanca montaña, para hundirme en el pique, en el hogar, en las secciones, para decirle al hombre de El Teniente que tiene que responder a su conciencia y a la historia, que el pueblo espera a los obreros de El Teniente, su presencia en el trabajo, menos ausencia, su responsabilidad, que se hagan ciertas las palabras del compañero dirigente Moraga; yo tengo confianza en ustedes y no sólo los obreros de El Salvador con orgullo hablarán de la mayor producción, sino que ustedes, compañeros de El Teniente, se sacrificarán más porque un centavo más de producción, una tonelada más de producción, representan millones y millones para Chile. Yo les entrego, en este día histórico, la gran tarea de superar las dificultades de El Teniente y convertirse ustedes en los pioneros de la producción del metal rojo. Y esto es tanto más importante cuanto que Chile ha sufrido, como lo dijera hace poco, en sus industrias, en la agricultura, y por eso la riqueza esencial nuestra tiene que ser incrementada, sobre todo si tomamos en cuenta cómo el cobre ha bajado de precio en el mercado internacional.

Vean estas cifras: el promedio de los seis años anteriores fue de 61 centavos la libra de cobre. El promedio de estos seis meses de Gobierno Popular ha sido sólo de 50 centavos, 11 centavos menos de ingreso en estos meses por libra de cobre. En los actuales niveles de producción la diferencia de un centavo significa un menor ingreso anual de divisas para el país de 17 millones de dólares y para el presupuesto fiscal, de 14 millones de dólares. 61 centavos de promedio de la libra de cobre en los seis años anteriores. En estos meses, sólo 50 centavos.

La disminución de un centavo en la libra de cobre significa 14 millones menos al año para el presupuesto nacional y 17 millones en el ingreso de las divisas. Lamentablemente no habrá, según las expectativas, alzas bruscas del precio del cobre. Sólo hay que pensar que, estando las minas norteamericanas en huelga, sólo el cobre ha subido ahora a 52 centavos.

Quiero señalar que indiscutiblemente el precio del cobre también se ha mantenido alto por el conflicto de Vietnam, pero los chilenos, en la conciencia nuestra, preferimos que el cobre baje, pero que se deje de agredir a un pueblo pequeño y digno que lucha por su independencia. Nosotros tenemos la suficiente conciencia revolucionaria para entender que puede bajar el precio del cobre, y lo toleramos, siempre que la paz llegue a Vietnam y la gente de Vietnam tenga derecho a vivir su propia vida.

Compañeros, deseo ahora trazar las tareas para el futuro. Por fin y por primera vez en nuestra historia, Chile va a tener una política nacional sobre minería. Ya no habrá empresas foráneas, extranjeras, dueñas de las grandes minas del cobre. Desde los pirquineros hasta las empresas estatizadas de la gran minería, todos tendrán que confluir hacia una política nacional, hacia un plan que permita aprovechar al máximo estas riquezas con un profundo sentido chileno, nacional y patriótico, hasta crear el gran complejo minero industrial del cobre. Tenemos que aumentar la refinación, tenemos que aprovechar los subproductos que se van, o se iban en las barras de cobre, oro, plata, renio, tungsteno, ácido sulfúrico. Tenemos que crear la gran industria moderna. La elaboración de productos manufacturados para consumo interno y de

exportación. Quiero ponerles un solo ejemplo: en este instante, en el departamento de Chañaral corre un río que se llama el río Salado. Allí se vuelca el relave de Potrerillos.

Durante años, particulares han sacado cobre de ese relave, y según cifras que tenemos, dos firmas sacaban cerca de 8 millones de dólares al año como consecuencia del cobre que se iba por el relave del río Salado, que además perjudicaba a la agricultura de la zona.

Ahora hay una verdadera California del cobre, y algunos compañeros cesantes, pero también empleados públicos, profesionales, empleados y obreros con trabajo, están lavando en la forma más primitiva las aguas del río para sacar el cobre. Cuántos años, cuánta riqueza entregada a particulares y cómo el espejismo de un sentido privado lleva a algunos chilenos a tratar de obtener para ellos esa riqueza que no les pertenece. Y este Gobierno dará trabajo a los cesantes, pero este Gobierno no va a aceptar, y ya han caducado las dos concesiones que hicieron multimillonarias a dos firmas, y este Gobierno les dirá al resto de la gente que está ahí, que vuelvan a sus trabajos porque ese cobre debe ser para todo Chile y fundamentalmente para elevar las condiciones de los trabajadores de Chañaral.

Fuera de la trascendencia económica que he señalado, tenemos una trascendencia política que es necesario meditar. Con el paso que vamos a dar, rompemos la dependencia, la dependencia económica. Eso significa la independencia política. Seremos nosotros los dueños de nuestro propio futuro, soberanos de verdad de nuestro destino. Lo que se haga en el cobre dependerá de nosotros, de nuestra capacidad, de nuestro esfuerzo, de nuestra entrega sacrificada a hacer que el cobre se siembre en Chile para el progreso de la Patria. Será el pueblo el que tendrá que entender, y lo entiende, que éste es un gran desafío nacional, que no sólo tienen que responder a él los trabajadores de las minas sino el pueblo entero. Tenemos que responder entonces entendiendo que esto, repito, es algo que debemos encarar y es también un desafío técnico. Tenemos que crear una tecnología propia, de acuerdo a nuestra realidad, aprovechando la experiencia de otros pueblos, cualquiera que sea su latitud en el mundo. Tenemos que crear un centro de investigación minero-metalúrgica. Tenemos que crear un servicio nacional de geología. Tenemos que aprovechar la capacidad de técnicos e ingenieros que hay en la ENDESA, en la CAP, en el ENAMI y en la CORFO, en la universidad o en las universidades, y hacer de ellos un equipo superior para que entreguen sus conocimientos a esto que es fundamental para nosotros.

Nosotros no hemos podido desarrollar la capacidad de nuestra gente, limitada bajo la tutela extranjera que nos imponían los planes de desarrollo y de explotación desde fuera. Debemos también entender que éste es un desafío a nuestra capacidad, no sólo en la explotación, no sólo en la elaboración del metal rojo, sino en su propia comercialización. Tenemos que romper la dependencia en este sentido y crear nuestra propia comercialización, pero piensen ustedes que las ventas de cobre significan un volumen anual superior a los 1.100 millones de dólares. Eso lo van a manejar los chilenos, nuestros compatriotas en el mercado mundial y por suerte tenemos un lenguaje de entendimiento con Zambia, con el Congo, con el Perú, y se ha formado a escala internacional la CIPEC, que está destinada a defender los intereses de los países pequeños productores como el nuestro. Es por lo tanto un desafío a toda la capacidad organizativa de Chile y los chilenos. Fundamentalmente de los trabajadores del cobre; entendiendo por tales a obreros, empleados y técnicos.

Tenemos que superar los grandes problemas que hemos heredado, las prácticas irracionales de trabajo que son tan dañinas como las deficiencias técnicas. Deben resolverse con cambios revolucionarios las relaciones de trabajo en los propios centros de trabajo que sólo un Gobierno de trabajadores puede poner en marcha. Hay que romper la división entre la dirección de las empresas y los trabajadores. La presencia de los trabajadores en la dirección de ellas estará demostrando cómo confiamos en su capacidad y cómo les entregamos esta responsabilidad. Queremos que se multipliquen los Comités de Producción, para que se vean el empuje y el esfuerzo de los trabajadores y al mismo tiempo su capacidad resolutiva.

Compañeros, esto es caminar en la dirección de las empresas del Estado, hacer del esfuerzo común el esfuerzo indispensable que permita sobreponerse a las deficiencias y a las dificultades; esto es comenzar a manejar las grandes empresas que Chile tiene ahora para ponerlas no al servicio del hombre del cobre, si no al servicio del hombre de todo Chile. Lo hemos dicho, y sabemos que se entiende nuestro lenguaje, los trabajadores del cobre no serán dueños de las minas para beneficio exclusivo de ellos, son dueños de las minas en cuanto las minas les pertenecen al pueblo, y los trabajadores del cobre forman parte del pueblo, y los trabajadores del cobre tienen que entender, lo saben y lo van a vivir, que el esfuerzo de ellos estará destinado a hacer posible que cambie la vida del niño y la mujer chilena, que el esfuerzo de ellos y el cobre estarán destinados al progreso de la Patria, y al sudar trabajando el fondo de la mina están haciéndolo por un Chile distinto, por una sociedad nueva, por el camino que abrimos hacia el socialismo. Compañeros mineros, trabajadores duros del rojo metal: una vez más debo recordarles que el cobre es el sueldo de Chile, así como la tierra es su pan. El pan de Chile lo van a garantizar los campesinos con su conciencia revolucionaria. El futuro de la Patria, el sueldo de Chile, está en las manos de ustedes. A trabajar más, a producir más, a defender la revolución desde el punto de vista político con la Unidad Popular y defender la revolución con la producción que afianzará el Gobierno del pueblo.

UN MUNDO NUEVO PARA CHILE. DISCURSO EN EL MINERAL DE COBRE ANDINA, CON OCASIÓN DEL PRIMER ANIVERSARIO DEL DÍA DE LA DIGNIDAD NACIONAL, ESTABLECIDO AL NACIONALIZARSE EL COBRE. 11 DE JULIO DE 1971.

Es muy grato para mí estar junto a ustedes esta mañana, en un día de tanta significación para Chile y el chileno, en el Día de la Dignidad Nacional.

Quise venir a esta mina, a esta industria, a estar con ustedes aquí en “Andina”, porque reconozco que no habla venido todavía a este mineral. A pesar de que a lo largo de mi vida he recorrido muchas y muchas veces los minerales de Chuquicamata, Exótica, Potrerillos, El Salvador y El Teniente, diversas razones me habían impedido estar con ustedes. Por ello, nada puede ser para mí más grato que ésta, mi primera visita, sea precisamente en este día, que tiene tan hondo significado, no sólo para Chile sino para muchos países que al igual que el nuestro lucha o lucharán por conquistar su independencia económica, su plena soberanía.

Realza este día la presencia en este recinto de los compañeros Intendente, Gobernador y Alcalde: Nelson Ávila, Vital Ahumada y Guillermo Aquiles. Está aquí el coronel, Director de la Escuela de Alta Montaña, Gustavo Cantuarias, y el Jefe de la Segunda Zona de Carabineros, General Arturo Yovarme Zúñiga; ha venido también el compañero dirigente provincial de la Central Única de Trabajadores. Vienen conmigo, desde Santiago, los compañeros amigos Ministros Mireya Baltra, Ministro del Trabajo; el compañero Alfonso David Lebón, Ministro de Minería; el Vicepresidente de CODELCO, Jorge Arrate, quien hasta ayer era Ministro de Minería. Junto conmigo vienen los Edecanes Aéreo y Naval de la Presidencia, Comandante Arturo Araya y Roberto Sánchez.

Quiero también darles a ustedes una noticia que será grato que sepan, tenemos de visita en este mineral y están aquí junto con nosotros, mineros que han venido desde muy lejos, son mineros de Canadá. Ellos traen el saludo cordial y el afecto de los trabajadores mineros de Quebec; y se llevarán el afecto, el cariño y el reconocimiento de los trabajadores chilenos para los trabajadores de su Patria.

Es importante señalar que, así como esos compañeros vienen desde Canadá, desde otras partes del mundo, de los distintos continentes han llegado periódicamente y llegan

delegaciones de obreros, empleados, técnicos, profesionales, delegaciones femeninas; vienen escritores, periodistas, artistas y científicos.

Chile atrae el interés de millones de seres humanos, que observan nuestra lucha y nuestro combate por hacer de Chile un país independiente en lo económico, dueño absoluto de su destino fraguado, comprimido con el esfuerzo de los trabajadores de nuestra Patria.

Desde más allá de nuestras fronteras, desde los distintos continentes se observa el proceso social, la Revolución chilena, que se hace de acuerdo a nuestra realidad, a nuestra tradición, a nuestra historia. Revolución que implica cambiar las estructuras económicas, transformar la vida del hombre y la mujer de nuestra Patria, crear una sociedad distinta, igualitaria y justa, donde todos tengan las mismas posibilidades. Esto que estamos realizando tiene el acento auténtico de los chilenos, ya que en ningún otro país, hasta ahora, se ha intentado abrir camino y edificar el socialismo como nosotros lo estamos haciendo; en democracia, pluralismo y libertad.

A mí me interesa profundamente, sobre todo en este día, que los compañeros trabajadores de "Andina" -cuando digo trabajadores hablo de obreros, técnicos, profesionales y empleados-, fundamentalmente compañeras, que en número tan crecido están en esta reunión, tengan cabal conciencia de que nosotros estamos realizando una Revolución para hacer posible la construcción del socialismo. Dentro de marcos sumamente rígidos y difíciles, y dentro de leyes y de una Constitución que nosotros no hemos dictado y que es producto de una clase social, pero, respetando esas leyes, porque ése es nuestro compromiso, hemos podido rescatar para Chile las riquezas fundamentales que estaban en manos del capital extranjero.

Hemos realizado una profunda Reforma Agraria. Y en un año y meses de Gobierno hemos pasado ya los 4 millones y medio de hectáreas expropiadas.

Hemos nacionalizado los fundamentales monopolios que han de constituir junto con las empresas estatales que surgían, en el petróleo y en la electricidad, la base fundamental de nuestra economía vale decir, el área social de la economía.

Hemos nacionalizado los bancos para crear el sistema bancario nacional, para hacer del crédito un factor de progreso, para disfrutar de nuestro desarrollo y para que alcance a los sectores medios y pequeños, rompiendo lo que siempre fue en Chile, de unos pocos.

Hemos controlado el comercio de importación y exportación. En resumen, hemos dado los pasos iniciales para consolidar la base que nos permite ir levantando, lenta pero firmemente, el edificio socialista que el pueblo anhela y la realidad económica y social que Chile reclama.

¿Por qué nosotros señalamos como esencial que los trabajadores tengan conciencia de lo que significa esta lucha nuestra, este combate nuestro? Porque Chile -lo mismo que muchos otros países- forma parte del mundo en vías de desarrollo. Son países, los nuestros, económicamente dependientes y políticamente también. Son países potencialmente ricos que viven en la inquietud, la miseria, la cesantía, el hambre, la enfermedad y la incultura, donde la inmensa mayoría de las masas que los pueblan no sabe del descanso y la recreación.

Así, la vida del hombre es dura, triste y opaca. Millones de seres humanos en el fondo tienen esta existencia amarga y la vida de la mujer en esos países es aún mucho más amarga, dura y

dramática que la existencia del hombre. Y los hijos del pueblo, los futuros ciudadanos, los niños, nacen marcados por la falta de alimentación, por la imposibilidad de venir a la escuela, porque no tuvieron salas-cuna ni jardines infantiles, porque no podrán desarrollarse normalmente al tener limitada su capacidad física y su capacidad intelectual.

Hay que entender la responsabilidad que implica haber asumido una posición revolucionaria para romper la dependencia económica y alcanzar la plena libertad política. Por ello pusimos siempre el acento en recuperar las riquezas fundamentales de Chile que estaban en manos del capital extranjero, entre las que siempre señalamos como la más importante al cobre.

Hoy, desde hace un año, éste es el Día de la Dignidad Nacional, e interesa comprender todo el alcance que tiene esta denominación.

El Día de la Dignidad Nacional es el día en que Chile rompe con el pasado y con el presente, hasta el año pasado. El día en que Chile es dueño de su principal riqueza, el día en que todos los chilenos toman conciencia de que el cobre es de Chile. El día en que todos entienden que este país tiene en el cobre la riqueza esencial que le permite desarrollarse, progresar, avanzar.

No puede haber ningún chileno que ignore que más del 74 por ciento de las divisas (vale decir de la moneda extranjera, en este caso el dólar) lo produce el cobre, y el 26 por ciento del Presupuesto Fiscal se financia con el cobre.

Con razón ha entrado en la conciencia de los chilenos la frase “el cobre es el sueldo de Chile”. Efectivamente lo es.

El Día de la Dignidad Nacional significa para nosotros que hemos alcanzado la etapa esencial que abrirá nuestra independencia económica, lo cual trae aparejada la independencia política, la plena soberanía. Éste se evidencia en que el Gobierno Popular ha trazado en el campo internacional una política distinta, como lo ha hecho en el campo nacional.

Nosotros hemos expresado muy claramente: queremos tener y mantener las mejores relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo. Dueños de nuestra voluntad, hemos mantenido las relaciones que tenían los gobiernos anteriores con los países de Europa y el capitalismo, y al mismo tiempo hemos ampliado las relaciones con los países con los cuales no las había, como es el caso de la República Popular China, Corea, Guinea y, sobre todo, Vietnam. Lo hicimos con Cuba al quinto día de estar en el Gobierno, y hemos demostrado con ello que Chile no tiene fronteras, que no admitirá presiones de ninguna especie para vincularse con todos los países del mundo sobre la base del respeto a nuestros derechos.

En el campo internacional nosotros respetamos la autodeterminación, es decir, el derecho de los pueblos a elegir el gobierno que más se avenga a la voluntad mayoritaria de los pueblos, que más se avenga al deseo de esos países.

Respeto a la autodeterminación y el respeto a otros gobiernos y a no intervenir en la política interna de otros países ni aceptar que se intervenga en la nuestra.

En este primer aniversario, tenemos que hacer que entiendan todos que la dignidad no se compra, se conquista en una lucha que es muy dura. Alcanzar esa dignidad trae aparejadas dificultades muy serias, porque para conquistar la independencia económica hay intereses muy poderosos, como son, en el caso concreto del cobre, los poderosísimos intereses del imperialismo norteamericano.

Nuestro país, durante años y años, vivió y sufrió la penetración imperialista; baste señalar que durante más de 40 años -50 diría yo- Chile estuvo al margen de determinar los niveles de producción, los mercados y nunca tuvo injerencia en relación con los precios de su fundamental riqueza, que era y es el cobre.

Todos los chilenos tenemos que saber que con una inversión inicial, generosamente calculada quizás, de 13 millones de dólares a lo largo de cerca de 40 años han salido de Chile 3.900 millones de dólares que han ido a fortalecer a las grandes empresas cupríferas internacionales, o transnacionales, como se las llama.

Chile tiene que saber que esas empresas tenían un régimen interno que limitaba las posibilidades de ascenso de nuestros profesionales y técnicos.

Chile no puede olvidar que en estas minas había una separación física, una vida distinta, un pueblo diferente, una comida también distinta, una entretención diferente para los extranjeros y para los chilenos. Tampoco puede desconocer que había un porcentaje de extranjeras y un porcentaje de chilenos pagados en moneda extranjera, induciendo a nuestra gente a cambiar lo que recibían, no en el Banco Central, sino en el mercado negro, para incrementar sus ingresos. Y lo que es peor, el obrero, el técnico y el profesional chileno, al margen de entender la gran tarea que significa ser trabajador del cobre, en la más amplia acepción de la palabra, no había la emoción, la comprensión, no se alcanzaba a dar cuenta el hombre, movido por un interés personal, de lo que representa el cobre para Chile y la responsabilidad que encarna ser trabajador del cobre: obreros, mineros, técnicos, profesionales y empleados.

Si esto ocurría al hombre con cuyo esfuerzo producían las minas, ¿qué sabía la mujer del minero lo que representaba para Chile esta riqueza? ¿Cuándo una mujer de los trabajadores se informaba, llamaba, conoció, supo cuál era la responsabilidad de su compañero y su propia responsabilidad? ¿Cuándo hubo una preocupación para que estos niños, que serán mañana los técnicos, los profesionales, desde niños entendieran cuál era su obligación patriótica y nacional?

Es un mundo nuevo el que se abre para Chile y los trabajadores, fundamentalmente para el trabajador del cobre.

En este Día de la Dignidad Nacional tengo la obligación de insistir en lo que representa el paso dado por nosotros para nacionalizar el cobre, y destacar cómo los intereses heridos se han coludido, desde el campo internacional, con bastardos intereses internos para crear un frente de batalla en contra de Chile, y no sólo de su Gobierno Popular.

Si ustedes supieran queridas compañeras y estimados compañeros, de los cientos de artículos publicados en la capital de América Latina y de Europa contra Chile y contra el Gobierno

Popular. Si ustedes supieran cómo se nos acusa por sólo haber cumplido con la voluntad del pueblo expresada en la aprobación unánime del Congreso del proyecto nuestro destinado a nacionalizar el cobre, modificando nuestra propia Constitución. ¡Cómo se pretende desconocer el derecho de un país a dictar sus propias leyes! ¡Cómo se quiere imponer que nosotros olvidemos la Constitución y el mandato que nos entregara el Congreso, para pagar indemnizaciones, cuando en realidad la compañías tuvieron tantas y tantas utilidades que, al descontar la utilidades excesivas, la indemnización, por cierto, no podía alcanzarlas!

¡Cómo se oculta y se ignora -porque se oculta y se ignora por miles y miles de chilenos- que, si bien es cierto no vamos a pagar una indemnización directa, vamos a pagar indirectamente la indemnización para hacernos cargo de las deudas que pesan sobre esas compañías que alcanzan a la elevada cifra de 726 millones de dólares!

Porque ellos tuvieron el ojo comercial de llevarse utilidades y los planes de expansión los realizaron contratando créditos que nosotros vamos a pagar, planes de expansión que por lo demás han fracasado por culpa de ellos y no nuestra. Lo hemos visto fundamentalmente en Chuquicamata y los hemos padecido en “El Teniente”. Reconozco que esta mina entró a producir tan sólo el año pasado. Desde el punto de vista técnico es la más moderna, pero hay otras en donde ya están obsoletos una serie larga de procesos o procedimientos y no tuvieron visión para acelerar la técnica y abrir caminos, y la que quisieron hacer -repito- fracasó, como es el caso del buzón de oxígeno, en El Teniente.

En esas circunstancias, Chile, todos los chilenos, a través de esfuerzo del cobre, tendremos que pagar, primero, 726 millones de dólares, y enseguida tenemos que hacer inversiones costosísimas para poder mantener la producción en los niveles que deseamos y también aumentarla.

Tengo aquí unos datos que me ha proporcionado el compañero Jorge Arrate. Es bueno que los dé a conocer a ustedes. Se ha dicho que quienes dirigen las minas en este Gobierno han fracasado. Se habla de que nosotros no somos capaces de administrar las minas del cobre. Se señala -lo que es verídico- del que las empresas cupríferas chilenas, consideradas en su conjunto, constituyen la tercera, la cuarta empresa de dimensión mundial. No hay más que tres o cuatro empresas más grandes del conjunto de todas las empresas del cobre, que si bien es cierto tienen personalidad propia en cuanto a su manejo y administración, todas, absolutamente todas, dependen y forman parte de la gran empresa que es CODELCO.

Compañeros, se sostiene que en las empresas del cobre fracasaremos. Lo primero, entonces, que hemos tenido que hacer es reclamar informes técnicos para saber en qué condiciones recibimos estas minas, para señalar la irresponsabilidad de los norteamericanos, que tuvieron la administración de ellas, como ocurre por ejemplo en Chuquicamata, donde se ha acumulado lastre sobre el anfiteatro de la mina. Tenemos que pagar 25 millones de dólares para sacar ese material y poder encontrar o buscar las otras vetas, con el agravante de que no tenemos las palas mecánicas necesarias ni tampoco los camiones de 100 toneladas para cargar este mineral.

Sabemos la falla que hay en la producción. Condenamos la insuficiencia que tiene la central que crea el potencial eléctrico. Conocemos las fallas de la ampliación y del plan que se realizó

en El Teniente. Allí hay dificultades extraordinarias. Se llevaron los planes de ingeniería y no había ingenieros chilenos que conocieran a fondo, ni siquiera aproximadamente, las posibilidades futuras, los estudios geológicos, los planes de expansión, las vetas. Porque se llevaron todos sus estudios, y la verdad es que allí la ingeniería era dirigida desde fuera y los que aquí actuaban tenían que someterse a las órdenes que les impartían. A las dificultades de orden material, de orden industrial, se han agregado pues dificultades humanas.

Ha sido dura la tarea, primero por un sector llamado supervisores, y lo reconozco. Muchos de ellos han entendido este proceso, pero otros, acostumbrados a obtener ventajas materiales, se sintieron lesionados cuando obligamos a que todos los chilenos en este país ganen escudos y no haya ningún chileno que trabajando en Chile reciba moneda extranjera.

También hemos tenido dificultades con los compañeros trabajadores. Muchos han creído que las minas son de ellos porque son trabajadores del cobre. Y no es así.

Las minas son del pueblo, son de los trabajadores en cuanto ellos forman parte del pueblo, pero las minas no están para establecer un trabajador superprivilegiado en comparación con el resto de compañeros chilenos, obreros, empleados y técnicos.

Muchos han entendido este problema, pero otros todavía no lo entienden. Además, hay una intención política que denunció claramente, sobre todo en el caso de Chuquicamata, ligado a inquietudes de orden internacional y nacional -porque es la empresa más grande de Chile-, para producir ahí una especie de polvorín que puede estallar, creando así serias dificultades económicas y sociales al Gobierno.

Esto no está ausente de la táctica que usan aquellos poderosos cuyos intereses se hieren. Ustedes han visto publicados en los diarios norteamericanos los planes de la ITT, que tienen dos etapas. La primera es cuando quisieron impedir que yo llegara a la Presidencia, intentando inclusive penetrar hasta nuestras Fuerzas Armadas. Cuando financiaron y utilizaron malos chilenos y malos patriotas para impedir, aun con la acción violenta, nuestra presencia en el Gobierno.

¡Actitud sediciosa, artera, cobarde, criminal!, que pudo habernos llevado a una guerra civil y que tuvo su expresión máxima en el crimen y en el asesinato, cuando ultimaron al Comandante en Jefe de Ejército General René Schneider.

Los chilenos tienen mala memoria. Los chilenos no analizan. Los chilenos no profundizan lo que representaron esos meses en que tuvimos que apoyarnos en la movilización del pueblo, advertido de lo que ocurriría sobre la base y la experiencia histórica alcanzada a lo largo de la ruta de otros países y otros pueblos.

Después de fracasados en sus planes tenebrosos, los poderosos señores de la ITT denunciados, primero en Chile, por periodistas norteamericanos, y no negados por el Departamento de Estado, nos encontramos de nuevo que hace cuatro o cinco días, en Estados Unidos, se publican otros documentos con 18 puntos destinados a crear toda clase de dificultades al Gobierno, en el campo político, económico y social.

Hay obreros chilenos que tienen conocimientos sindicales sobre la base de haber sido incluidos por organizaciones sindicales internacionales manejadas desde Estados Unidos. Hay obreros chilenos que son llevados a perfeccionarse en organismos que no representan ni pueden representar los intereses de los trabajadores, porque quieren frenar su voluntad de lucha y trazar la imagen irreal de la presencia de los trabajadores en el campo de la economía; pero siempre dependiendo, subalternos, sometidos.

Hay que pensar en lo que representa la insolencia, la audacia de esas compañías transnacionales, de esas compañías que no tiene fronteras y que invierten sus capitales precisamente en los países como los nuestros, porque tienen utilidades fabulosas comparadas con las utilidades que obtienen en su propio país.

Esas son las compañías que llegan a presionar a sus gobiernos y proponerles planes subversivos. Aquí lo han intentado todo, pero se han estrellado contra dos cosas que es fundamental destacar: el sentido profesional, el sentido nacional y patriótico de las Fuerzas Armadas de Chile y de Carabineros, que son cuerpos disciplinados y obedientes, no a un hombre, sino que a la Constitución y la Ley, que son profesionales con sentido patriótico que jamás aceptarán la presión extranjera frente al interés del pueblo de Chile, frente a la dignidad de la Patria.

Hay que tenerlo presente, hay que estar todos los días mirando el enfrentamiento que se provoca en cada minuto de nuestra existencia. Porque no sólo les duele haber perdido el cobre, no sólo les duele que hayamos dictado un ley, una reforma constitucional, para ser más claro, que cercenó su pretensión de recibir grandes indemnizaciones, sino que además les preocupa extraordinariamente el hecho de que un país pequeño se haya atrevido a levantarse y decir ¡basta de la explotación imperialista! Haya dicho: ¡somos capaces los chilenos! Haya pensado que los trabajadores del cobre han entendido en su inmensa mayoría que en ellos descansa la potencia de Chile.

Compañeros, entiéndanlo bien: los países son como la familia. Una familia tiene lo que gana el jefe de familia o lo que ganan el jefe de la familia y su compañera, si ella trabaja. Hay un presupuesto. Todos los meses se sabe que ha de gastarse tanto en arriendo, en alimentos, en ropa, en luz, en los pequeños goces, el teatro, el cigarrillo. La gente gasta en esas cosas. Ese es el presupuesto familiar. Los países venden cosas y tienen que comprar otras.

El ingreso del país es el esfuerzo de los chilenos al producir los bienes que vendemos afuera, básicamente el cobre, el hierro, el salitre, algunos productos agropecuarios, la celulosa, forma parte de lo que vendamos pero fundamentalmente es el cobre.

Si Chile no vendiera cobre, si Chile no lo tuviera, si Chile dejara de producirlo, sería un drama insuperable para nosotros. No podríamos financiar la Administración Pública. No podríamos trazar nuevos caminos, levantar nuevos hospitales o escuelas. No podríamos levantar nuevas industrias.

Entonces, es fundamental que se entienda que, al igual que la familia, los países tienen su presupuesto. Y así como las familias tienen deudas, los países también las tienen. Ustedes, compañeros trabajadores. Tienen que saber que recibimos Chile con una deuda de 4.226

millones de dólares. Este año tendríamos que haber pagado en intereses y amortizaciones 410 millones de dólares. Todo lo que vamos a vender este año representa un ingreso de 1.200 millones de dólares, pero lo que tenemos que comprar en materia prima, insumo, maquinarias, repuestos, medicamentos, representa más de 1.200 millones de dólares, 1.250. Sin considerar las obligaciones internacionales, tendríamos un déficit de 50 millones de dólares. Renegociamos la deuda externa, no vamos a pagar 410 millones, pero vamos a pagar alrededor de 200 millones, por lo tanto tenemos un déficit de más de 200 millones de dólares, cerca de 250 millones de dólares.

¿Cómo vamos a salir de esa grave situación, ya que, además, el precio del cobre ha bajado extraordinariamente?

En el gobierno del señor Frei, tomando en cuenta sus seis años de Gobierno el precio del cobre alcanzó un nivel promedio de 59 centavos, 50 centavos promedio, y hubo momentos en que el precio del cobre subió a 80 centavos la libra.

Ahora el promedio no alcanza a 47 centavos, y cada centavo representa un mayor ingreso de 20 millones de dólares. Cada centavo de mayor precio son 20 millones más o cada centavo menos son 20 millones menos.

Hemos dejado nosotros de tener 200 millones y más de dólares con que contó el Gobierno de Frei, produciendo lo mismo que nosotros. ¿Cómo sale Chile, compañeros, de este atolladero, cuando tenemos dificultades externas e internas? Cuándo tenemos un Congreso de mayoría opositora. Cuándo tenemos dificultades frente a una naturaleza hostil, como el terremoto que azotó a Valparaíso, Aconcagua y Coquimbo, cuándo recién después de 5 años disminuye la sequía en el norte, pero cuando las lluvias y los temporales han perjudicado la siembra y sobre todo nos han golpeado muy fuerte los planes de expansión avícola. Cuando la erupción volcánica y la nieve que ha caído en Santiago, en la provincia de O'Higgins y en la de Talca.

Todos estos son factores que ponen dificultades que tenemos que ir venciendo.

Pero tenemos un déficit y por eso me dirijo a ustedes. En el cumplimiento de las metas, en la producción del cobre está basada nuestra posibilidad de defendernos de los déficits que tenemos y marchar con tranquilidad hacia el futuro. Si fallaran los trabajadores del cobre, si no cumplieran, si no se esforzaran por alcanzar las metas, si no tuvieran conciencia de que el cobre es el sueldo de Chile, y el sueldo de ustedes, sería imposible que esta revolución triunfara, compañeros.

Si esta revolución fracasara, sería la amargura y la decepción de millones de hombres en el mundo que miran esta revolución que no tiene costo social, hecha en pluralismo, democracia y libertad, con respeto a todas las ideas y a todas las creencias. Revolución que tiene un contenido humano que nadie puede negar, donde con respeto a la jerarquía, existe el diálogo y la represión, porque, si hay algo que tengo que cuidar, compañeros, si es que termino mi mandato, será con mis manos limpias de peculado y de sangre, porque soy el Compañero Presidente y no el Presidente.

Por eso, es indispensable que me entiendan, y aquí está lo que me ha dicho el compañero Vicepresidente de CODELCO: Jorge Arrate: entre julio del 71 y julio del 72 produjimos 580 mil

toneladas métricas, produjimos más que el año 70 y el 71. Hemos vendido 525 mil toneladas, con un ingreso de 500 millones de dólares. Hemos tenido que comprar cerca de 50 millones en piezas, equipos diferentes, repuestos. Hemos invertido 15 millones de dólares en proyectos terminados y tenemos 75 millones de dólares en proyectos en ejecución. Tenemos en perspectiva la planta de colada continua de Antofagasta, que permitirá cuadruplicar sobre todo la producción de alambre. La planta de ácido sulfúrico, con un valor de 20 millones de dólares. Se pierde el gas en Chuquicamata y tenemos que aprovecharlo para la planta de ácido sulfúrico.

Ya se ha formado una nueva empresa para explotar los yacimientos de El Abra y Pampa Norte, cerca de Chuquicamata. Eso podría significar una producción de 400 mil o más toneladas, pero hay que buscar el financiamiento, compañeros.

En días pasados, el compañero Vicepresidente de CODELCO y el compañero Vicepresidente de ENAMI, llamados por mí, expusieron la realidad de la producción, tanto de la gran minería del cobre como de la pequeña y la mediana. Nos encontramos, por ejemplo, en el caso concreto que en realidad han llegado a porcentajes aceptables de las metas, Exótica, El Salvador, El Teniente y La Andina. Andina debe producir aproximadamente 60 mil toneladas anuales de concentrado. Andina ha alcanzado un 96 por ciento de la meta fijada. Felicito a los trabajadores de Andina, con el 96 por ciento de la meta fijada; esto es altamente satisfactorio.

Cuarenta y seis por ciento de la meta es altamente satisfactorio. En nombre de Chile y del pueblo, los felicito cordialmente, compañeros, obreros, técnicos y profesionales de Andina. Ustedes merecen ser destacados por su trabajo y por su responsabilidad.

Necesitamos que se entienda que ser revolucionario implica una obligación mayor. El socialista militante de la Unidad Popular, el que se dice militante de partido revolucionario, el que se siente formando parte de este Gobierno, representado en él, no, sino formando parte de él, tiene una obligación mucho mayor todavía, ¡mucho mayor todavía!

Cuántas veces, con amargura, me he referido a conflictos que se desatan con mucha frecuencia en Chuquicamata. Hemos arreglado con pliegos de peticiones, no hubo huelga en Chuquicamata. ¡Cómo es de satisfactorio para nosotros que no hubiera huelga! Pero después de arreglado el pliego han habido más de 20, cerca de 30 paros parciales en distintas secciones. Eso ya representa una merma, una disminución apreciable en la producción. Ya se han perdido por esos paros parciales cerca de 14 millones de dólares, ¡Cuántas escuelas, cuántas guarderías infantiles, cuántas salas-cunas, cuántas bibliotecas, cuántas canchas deportivas se habrían podido construir con esos 14 millones de dólares que hemos perdido!

Fíjense ustedes, compañeros, con 14 millones de dólares se habría construido -pienso yo- casi la totalidad de las guarderías infantiles que Chile necesita.

Si los hubiéramos dedicado a las canchas deportivas, sin hacer grandes estadios, sino canchas deportivas, habríamos construido mil, dos mil o tres mil canchas deportivas para nuestros muchachos.

Si hubiéramos dedicado esos 14 millones de dólares a la Educación, a comprar proyectores cinematográficos, a comprar películas educativas, libros, juguetes didácticos, habríamos abastecido todas las escuelas de Educación Básica de nuestro país.

Con 14 millones de dólares podríamos haber levantado, compañeros, cuántos talleres, para que los Centros de Madres produjeran.

¡Cómo podríamos haber estimulado la pequeña industria casera! Aquí, en este mineral, ¿qué hacen las compañeras? ¿Qué hacen compañeras, aquí, donde hay nieve durante meses, a veces? ¡Qué bueno sería tener para ellas talleres! ¡Cómo les gustarla a ellas disfrutar de tres o cuatro horas al día, fuera de las que ocupan en la casa, en tejer en máquinas, en telares, chambas para los niños de Chile, que además se las podría comprar el Estado para regalarlas!

Compañeros, he estado hace dos meses en Concepción; fui allá por los temporales y pasé también a la provincia de Bío-Bío. Estuve en la ciudad de Concepción y en la ciudad de Los Ángeles. Fui en automóvil. Hice parar el vehículo y me quedé mirando las niñitas que salían de una escuela primaria, en Concepción. Las conté. Salieron 140 chicas; sólo siete llevaban impermeables, ¡siete llevaban impermeable, y llovía torrencialmente!

En Los Ángeles, de un curso que salió, ninguna llevaba impermeable, ¡ninguna llevaba impermeable! ¡Cuántas de esas muchachas tiene un solo abrigo! ¿Qué representa un abrigo humedecido trasminado por el agua? ¿Cuándo se demora en secarse? ¿Qué representa la ropita de muchachitos como éstos, que no tienen más que uno o dos trajes? Si tiene dos trajes, al día siguiente tiene que ponerse el que está seco y colgar el otro al sol. ¿Qué significa? Que es candidato a la gripe, candidato a la tuberculosis, seguramente. ¿Puede aprender un niño, puede jugar un niño entumecido de frío? ¿Puede un Gobierno y puede un pueblo ser indiferente a estas cosas si son los hijos de ustedes? Porque son hijos de trabajadores, son ustedes los que tienen esta vida y este destino.

Habríamos dado un impermeable a todos los niños de Chile, con los 14 millones de dólares.

Podríamos tener talleres para que las compañeras cosieran la tela que nosotros podríamos mandarles. Haciendo cálculos, usando no una tela sino un producto sintético, ¿saben ustedes a cuánto puede salir un impermeable? ¡A 15 escudos!

¡Qué minero, qué trabajador, que madre, no va a poder tener 15 escudos! Por último, compañeros, se lo damos gratis, no sólo por sentido humano, sino que porque economizamos dinero. La hospitalización de cualquier persona en Chile representa hoy 120 escudos diarios, 120 mil pesos al día, y un impermeable vale 15 mil pesos.

¡El próximo año no habrá un niño en Chile, mientras yo sea Presidente, que no reciba un impermeable y un par de botas, compañeros!

Pero para eso hay que organizar la producción. Fíjense ustedes, hasta esta altura de la vida, ¿qué pensarían los compañeros mineros de Canadá? Ahí hay un compañero minero, dirigente sindical. No ha vuelto a trabajar a las minas. No lo dejan entrar porque dirigió una huelga. “En todas partes se cuecen habas”, compañeros.

¿Qué pensarían si con el clima que hay en Canadá los niños no tuvieran impermeable, no tuvieran zapatitos de goma? No podrían vivir, compañeros. En Chile también, es cierto que no tenemos nieve como la tienen ellos. Hay que crear las condiciones, pues las industrias nuestras nunca produjeron con ese sentido social y por eso hemos tomado esas industrias para producir fundamentalmente para las necesidades del país. Tenemos que crear la posibilidad de producir. No se puede producir de la noche a la mañana 500 mil o 600 mil impermeables; se necesitaría la labor de las mujeres, para coser el material sintético que se mandaría cortado. Es una labor que enaltece a la mujer chilena.

¡Cuántas cosas podrían hacerse con un poco de imaginación! Sé que el compañero Salomón Tarud tendrá que preocuparse de eso, y si no se ha preocupado lo hará. ¡Y va a preocuparse por propia iniciativa o por exigencia mía para que tengan las compañeras trabajo!

Están acostumbrados a hablar de los mineros y se olvidan de las mineras. Se olvidan de las mineras, que son ustedes, se olvidan de los tiempos duros, cuando había “ollas comunes” en el salitre y aun en el cobre. ¡Qué harían estos viejos si ustedes no hacen el “puchero”! Les voy a decir una cosa para que aprendan ustedes y si es necesario, compañeros, lo pongan en práctica.

El año pasado los compañeros de El Teniente se pusieron duros. Presentaron su pliego de peticiones, como siempre, con el “tejo pasado”. Los llamamos, conversamos, discutimos, les propusimos una buena fórmula: no aceptaron. Vuelven al mineral: ¡huelga! Entonces, dijeron: “Vamos a hablar con el compañero Presidente”. Les dije: “No, primero vuelvan al trabajo y después hablamos”. No vieron a Santiago, cumplieron once días de huelga. A los 11 días, ¿Qué pasó? Se reunieron las compañeras y dijeron: “¿Qué se han imaginado estos viejos? ¿Están en huelga contra el Gobierno del compañero Allende? Si no es contra las compañías norteamericanas, es contra el compañero Allende. O vuelven al trabajo o no cocinamos”. Y mansitos volvieron al trabajo. Al día siguiente fui al mineral a agradecerles a las compañeras y también a los compañeros. Porque debo reconocer que estando en huelga, y una huelga legal, hicieron trabajo voluntario. Recuperaron cerca de 500 dólares. Limpiaron las maquinarias, pintaron campamento, o sea, inclusive, estando en huelga tuvieron otro espíritu. Sin rencor volvieron al trabajo y comprometieron devolverme trabajando extraordinariamente los once días y se conformaron con la cifra que les habíamos dado, con el reajuste que les habíamos fijado. Porque entendieron los compañeros que si nosotros no les pagamos más no es porque no queremos; la plata no es nuestra, a mí no me duele pagarles, aparentemente. Yo quisiera pagarles todo lo que ustedes quisieran recibir, pero no se puede. Se los he dicho: estamos en el límite -óiganlo bien-, en el límite de los costos de producción, sobre todo, en algunos minerales. Si el cobre llega a 45 centavos la libra, perdemos plata, ¡Esto tienen que entenderlo los empleados, los técnicos, los profesionales, los obreros del cobre!

He visto con mucho agrado y he escuchado con mucho interés a los compañeros Bernabé Quiroga, Cosme Morales, Enrique González y Osear Moya; ellos representan organizaciones sindicales y agrupaciones.

El compañero Moya representa la expresión política: él habló y posteriormente, como dirigente radical, quiso estar aquí y me ha acompañado. Lo nombré para destacar que vino mi estimado amigo, Presidente del Partido Radical, Senador por O’Higgins y Colchagua, Anselmo

Sule, quien está junto con nosotros. Además, es un hombre que sabe decir las cosas y que viste un chaleco rojo. Está la compañera del Senador Anselmo Sule, para quien pido un aplauso de los mineros.

Los cuatro dirigentes y el compañero Moya han coincidido en sus planteamientos. Qué bueno es haber escuchado los planteamientos que expusieron.

Antes de empezar, le pregunte al compañero Tarud cuántos van a hablar. Cinco, me dijo, ¡Ah, no! Me voy yo. No, me dijo, van a hablar cortito, Presidente. Efectivamente, hablaron corto, pero corto y contundente, que es lo importante. ¿Por qué? Después comprendí lo bueno que había sido escucharlos, porque todos en el fondo han reafirmado el orgullo de ser chileno, el orgullo de ser trabajador del cobre, la decisión de hacer producir, aumentar, la producción. Han planteado el respeto a la capacidad, han señalado que yerra quien no lo entiende así. Los hombres de izquierda tienen que entender que la política del Gobierno no es la política de prebendas y privilegios para la gente de izquierda. Entre un hombre de izquierda idóneo y un hombre de derecha idóneo, yo nombro al hombre de izquierda, pero si no hay un hombre de izquierda que tenga los antecedentes requeridos, se nombra a quien lo merezca; cualquiera que sea su apellido político.

El problema está en que ese hombre a quien se nombra no siendo de izquierda, también tenga sentido moral y comprenda que se le nombra como técnico, como profesional, como persona eficiente y capaz, que no se le nombra por su apellido político. Y así como no estoy dispuesto a tolerar que se haga proselitismo político, discusiones políticas en las horas de trabajo, tampoco estoy dispuesto a tolerar que gente que no es de izquierda pretenda hacer política dentro de las empresas o a favor de sus ideas, menos en las horas de trabajo, compañeros.

Cuando los compañeros han planteado un mismo pensamiento general, nace una obligación: ¿por qué en este mineral se cumple el 96 por ciento de las metas? ¿Por qué este mineral, donde hay Comités de Producción, todavía no ha elegido al Consejo de Administración? No hay respuesta para esto; esto es un regalo que le van a hacer a este día, tienen que elegir en esta semana el Consejo de Administración, tienen que estar ustedes representados. Esa es la gran conquista que van a alcanzar ustedes, ése es el compromiso que tiene el Gobierno con la CUT, pero más que nada ésa es la obligación básica por la cual nosotros, compañeros, hemos estado luchando. Que sean los propios trabajadores los que coadministren la empresa, que los trabajadores conozcan todo el rodaje de la empresa, su contabilidad, sus planes de expansión, sus fracasos, sus yerros; que haya asambleas donde los obreros en los Comités de Administración les informen a los trabajadores, y ojalá vayan a esas reuniones las compañeras para que también sepan lo que ocurre en esas minas.

Sí, compañeros, a ellas tiene que preocuparlas. Lo primero que fui a visitar, fue el supermercado. No me habían invitado pero fui. Está bien dotado; los huevos están más baratos que en Santiago. Vi algunas cosas, pero me alegra saber que lo dirigen los trabajadores, y ahí deben estar las compañeras dueñas de casa, ellas tienen que tener ahí representantes en la Administración; ellas cuidan los puestos mejor que ustedes, mucho mejor lo cuidan ellas, ¡mucho mejor los cuidan ellas!

Ustedes tienen que organizar el Consejo de Administración. No hay explicación posible para que no lo hayan hecho en esta empresa, que tiene estos niveles de producción y que refleja esta conciencia que se expresa en las palabras que aquí hemos escuchado.

Será para mí muy grato recibir un telegrama firmado por los miembros del Consejo de Administración. Me comprometo, después de un tiempo que esté funcionando, a venir a estar con ustedes un día entero para visitar las distintas secciones, para conversar ahí en el sitio de trabajo con los compañeros, para ir a tomar té a la casa de una compañera, que me haga unos buenos bizcochos. Para ir a la escuela y ver cómo están los muchachos, el control de su aprendizaje, etc.

Pero tienen que organizar ustedes primero el Consejo de Administración. ¿Lo van a hacer, sí o no? (contestan: ¡SI!) Ahora les creo.

Compañeras y compañeros: ha sido muy grato para mí estar con ustedes. He venido a La Andina para hablarles sobre el significado de este día y las tareas que tiene por delante el Gobierno Popular. Son tareas muy duras y difíciles. Hemos heredado una economía desquiciada. Se nos combate internacionalmente. Se nos niegan los créditos que todos los gobiernos anteriores tuvieron. No hemos podido renegociar totalmente la deuda externa. Tenemos déficit de divisas, las instalaciones cupríferas no nos permiten aumentar extraordinariamente la producción; sin embargo, descansa la tranquilidad de Chile precisamente en el aumento de la producción.

Hemos calculado una producción para este año de 630 mil toneladas, pero no la vamos a alcanzar por las dificultades que hay todavía en Chuquicamata. Espero que alcancemos, por lo menos a 620 mil o 615 mil toneladas.

Ustedes deben tener, y les digo lo que el compañero Salomón, deben tener ahí, frente al local donde se reúnen, donde van a bailar con ustedes. (Risas). En mi época, hace muchos años, bailaba cueca bastante bien. (Risas). Ahí debe estar la producción. Pero no sólo la producción de La Andina, la de El Teniente, la de Chuqui, la de El Salvador, la de Exótica, para que todas vayan viendo, para que ustedes les escriban a los trabajadores de Chuqui, si están cayendo en la producción, o a los de El Teniente, y si les pasa a ustedes lo mismo para que los otros les escriban a ustedes. Porque resulta que si ustedes trabajan y sudan para alcanzar, compañeros -y empleo la palabra "sudan" como un homenaje al trabajo y al esfuerzo-, los niveles de 97 o 98 por ciento, se pierde el esfuerzo de ustedes si acaso no ocurre lo mismo en otros minerales.

Tienen que darse cuenta ustedes que hay una interrelación en este proceso. Ustedes tienen que escribirles a los compañeros de Chuqui y decirles: "Compañeros, van mal, tienen que aumentar, deben producir más, tengan cuidado, no creen conflictos artificiales; Chile necesita esto, los trabajadores estamos en el Gobierno, debemos demostrar capacidad, debemos demostrar responsabilidad, disciplina en el trabajo", compañeros.

La revolución no se afianza sino produciendo más, trabajando más. El mundo avanza de tal manera que dentro de algunos años para ser obrero va a haber que formar un técnico en una especialidad. Chile es un país que vive al margen, por ejemplo, de la energía nuclear. No tenemos idea de lo que puede usarse ahí en la industria, compañeros. Algo sabemos de la que

se hizo en la guerra, por desgracia, pero no en las industrias. Todo eso hay que preverlo, porque si no nos vamos a quedar muy atrás.

Si yo les dijera a ustedes que en el mar hay tanto cobre como en las más grandes minas de la tierra, pero también hay muchos más minerales, y llegará el día en que serán extraídos del mar cuando la técnica avance y progrese; hoy es demasiado caro, pero día a día se extrae experimentalmente.

Todo está cambiando, tenemos que cambiar nosotros y por lo tanto hay que estudiar más, aprender más. No importa que se tengan años, siempre hay tiempo para aprender; ustedes saben cuál es su trabajo, realícenlo conscientemente, compañeros.

Sepan que son ustedes el Gobierno. Que manejan esta mina y que ustedes están representados en los Ministerios, compañeros. ¡Con qué orgullo puedo decir aquí está Mireya Baltra! Sus padres todavía venden periódicos y diarios, ahí en Moneda esquina Matías Cousiño, y Mireya Baltra aprendió a leer vendiendo periódicos, suplementera, y con orgullo lo reconoce.

¡Ministro de Trabajo, la primera mujer Ministro del Trabajo de Chile!

Es decir, compañeros, no hay límites cuando una persona tiene capacidad de espíritu, decisión de trabajo.

Compañeros, en este día que tiene tanta significación y alcance, en este día que es el Día de la Dignidad de la Patria, he querido estar con ustedes, trabajadores de Andina, para decirles que estoy satisfecho y contento como Compañero Presidente, del esfuerzo de ustedes; para decirles a las compañeras que no se duerman en los laureles, para decirles a las compañeras que ellas tienen que buscar la manera de contribuir también a este proceso. No hay revolución sin la presencia de la mujer, sin la ayuda de la mujer, sin la cooperación de la mujer. Tenemos que empezar a preocuparnos desde ahora de los ciudadanos del mañana, con un nuevo espíritu, una nueva conciencia, un nuevo sentido de los valores humanos. Sus hijos van a tener una vida distinta a la de ustedes. Si ustedes son capaces de construirla para ellos.

Compañeros, a lo largo de Chile, y por primera vez en la historia, la bandera de la Patria, símbolo de lo que somos, del heroísmo civil y militar, del esfuerzo a lo largo de nuestra historia de cientos y miles de chilenos, por primera vez la bandera de la Patria se iza en el mástil de la historia, para decir que somos un pueblo económicamente independiente, soberano de nuestro destino. Si nos costará esfuerzo y sacrificio, y tenemos que renunciar a muchas cosas, que habrá inclusive que pasar horas duras, lo haremos por Chile, por nuestra Patria, por el destino distinto que necesita este pueblo.

Lo haremos por una Patria grande y generosa donde todos tengan la misma posibilidad; lo haremos para conquistar un futuro de trabajo, esfuerzo y dignidad, camaradas.

PROYECTAR AMÉRICA LATINA EN EL MUNDO. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA MANIFESTACIÓN OFRECIDA POR EL PRESIDENTE LANUSSE DE ARGENTINA EN SALTA, ARGENTINA, 23 DE JULIO DE 1971.

Señor Presidente:

Señoras y señores:

Como Presidente y vocero del pueblo de Chile, expreso mi gratitud y satisfacción de encontrarme en esta hermosa ciudad de Salta, acogido por la deferente hospitalidad de los argentinos y de su Jefe de Estado.

Aquí, frente a estas montañas y en estos mismos campos combatió Güemes, caudillo y tribuno. Los gauchos lo aclamaban como defensor y amparo de los pobres. Güemes, guerrillero legendario, hermano en la idea y en la acción de nuestro guerrillero heroico, Manuel Rodríguez. Ambos viven en la gloria y el recuerdo. ¡Martín Fierro! con las armas en sus manos.

La lucha emancipadora señaló la norma de unión entre chilenos y argentinos. Se puso a prueba, a veces, la solidez de nuestra amistad, pero siempre superamos los obstáculos para retomar, con vigor renovado, nuestro común destino.

El primer diplomático argentino acreditado ante nuestra Junta Gubernativa de 1810, recibió del Gobierno de Buenos Aires instrucciones, que definieron premonitoriamente, lo que serían en adelante, nuestras relaciones. Ellas dicen: "La naturaleza misma parece haber preparado la unión del Reino de Chile y de las Provincias del Río de La Plata, tanto en la situación local de ambos países como en los medios de proveer a sus recíprocos auxilios".

Así, tratados, protocolos, laudos arbitrales, negociaciones directas, han tenido como objetivo alejar de nuestras diferencias toda solución que no fuese pacífica y amigable, hasta que conformamos una lección viviente: dos naciones con cinco mil kilómetros de frontera, no han recurrido jamás a medida de fuerza ni siquiera han interrumpido, en ciento sesenta años, sus vínculos oficiales. Jamás han visto debilitarse su afecto de pueblo a pueblo.

Así está escrito en la historia.

Los Pactos de Mayo, firmados en 1902, constituyen reglas de perfecta convivencia internacional y contribución ejemplar al desarrollo del Derecho de Gentes.

En el Tratado General de Arbitraje, las Partes se obligan a “someter a juicio arbitral todas las controversias de cualquier naturaleza que por cualquier causa surgieren entre ellas, en cuanto no afecten a los preceptos de la Constitución de uno u otro país, y siempre que no puedan ser solucionadas mediante negociaciones directas”.

Y en otro de los Acuerdos de los Pactos de Mayo, por primera vez en el mundo, dos países estipulan la reducción de sus armamentos navales.

La historia en este día, reafirma que los deseos de justicia y de paz que han impregnado los lazos fraternales entre Chile y Argentina, siguen incólumes en el sentir de sus pueblos.

El problema del Canal del Beagle, último de nuestros diferendos -pendiente a pesar de los esfuerzos de dos generaciones-, está entregado hoy al arbitraje. Es el justo anhelo de imparcialidad y el más riguroso reconocimiento del derecho.

Desde que el pueblo asumió el Gobierno de mi país, ha sido preocupación esencial estrechar relaciones con la República Argentina.

Sé que en esta forma, cumplimos el imperativo histórico.

La Comisión Especial de Cooperación tuvo una reunión fructífera. Constató el crecimiento notable de los intercambios entre nuestros países y estableció nuevos cauces para el desarrollo de intereses recíprocos.

Se reunió, en Buenos Aires, la Comisión de Integración Física. Buscó con éxito notorio, eliminar obstáculos a la vinculación económica bilateral y encaró resueltamente realistas soluciones.

La Cordillera de los Andes no nos separa, nos une. Testimonio de ello son los miles de chilenos que viven en este país. Como lo ha dicho el señor Presidente, ellos contribuyen con su trabajo -y estos los enaltece-, a la grandeza argentina.

Durante la reciente y grata visita del Canciller, don Luis María de Pablo Pardo, se suscribió el Acta de Santiago. Sobre la base de este documento de repercusión internacional, una próxima Convención reglamentará el uso de los recursos hidrológicos de las cuencas chileno-argentinas.

Ahora, este encuentro de Salta es propicio para una conversación franca y abierta.

Demostraremos así, cómo pueden entenderse los mandatarios de dos países sin reticencias, sin considerar las circunstancias de sus respectivas políticas internas.

A través del Gobierno Popular que presido, Chile construye una economía humana e independiente, inspirada en los ideales socialistas. Queremos reestructurar la sociedad chilena en términos de justicia y libertad para lograr un desarrollo nacional auténtico; es decir, al servicio del pueblo trabajador.

Importante paso en nuestra ruta, es la Reforma Constitucional aprobada por unanimidad en el Congreso que permite al Estado recuperar sus riquezas naturales. Tomada ya posesión de la gran minería del cobre -fundamento de nuestra economía-, podremos acometer, en íntima colaboración con los países hermanos, empresas significativas destinadas a promover nuestro desarrollo acelerado, liberándonos de voluntades hegemónicas contrarias a los intereses superiores de Hispanoamérica.

Coincido plenamente, por tanto, con el Señor Presidente: la igualdad jurídica no basta para asegurar relaciones estables y armoniosas.

Nosotros agregamos: mientras exista una desigualdad de hecho que se manifiesta en la presión imperialista. Por ello mismo, coincidimos también en rechazar toda forma de liderazgo político o económico, en la vida de relación de los pueblos y las naciones.

Los chilenos queremos contribuir, decididamente, a proyectar la América Latina hacia el mundo, con personalidad propia, dignidad e independencia, lo que requiere profundas transformaciones en su estructura interna, social y política. Sabedores de la fuerza que depara la unidad de nuestros pueblos, podremos emprender grandes tareas en beneficio colectivo. Sin subordinarnos a directrices extrañas, con absoluto respeto a la autodeterminación, a la no intervención, y al diálogo sin fronteras. Son los únicos principios que, aplicados también al ámbito mundial, pueden garantizar la paz y la cooperación internacionales.

No concebimos conflictos armados entre latinoamericanos. En cambio, nos amenazan catástrofes de otro tipo, desatadas por las fuerzas naturales, y deseamos crear un sistema común que nos permita enfrentarlas solidariamente.

Insistiremos en todo aquello que una a nuestros pueblos:

Elaborar textos que enseñen la misma historia. Establecer empresas mixtas bilaterales y multilaterales. Organizar un régimen común de seguridad social. El arte y el pensamiento del hombre americano han de difundirse libremente por nuestro continente. Los científicos deben tener iguales garantías. Es la nuestra una época de vertiginoso avance tecnológico. De nuevos valores humanos. De una rebelde juventud. Es preciso no olvidarlo.

Alguna vez se establecerá el estatuto del hombre americano. Y un día llegaremos, manteniendo la propia nacionalidad, a la nacionalidad latinoamericana.

En esa perspectiva hemos avanzado. Chile se identifica con la política de integración del Pacto Andino, con Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Los signatarios de los Convenios de Cartagena actúan dentro del marco del Tratado de Montevideo. Su fortalecimiento vitaliza a la ALALC.

Continuación lógica y necesaria de esta conducta es el desarrollo complementario de las economías chilena y argentina. Pocos países como los nuestros tienen más amplias posibilidades. Pocas regiones, como lo ha dicho el Señor Presidente, pueden demostrar mejor que Salta, la conveniencia de una progresiva integración.

Chile y Argentina, cada uno de acuerdo con su realidad específica, enfrentan el mismo reto. Compartamos las actividades que requieren sumar esfuerzos nacionales, desde el terreno de la

investigación científica y el uso de la energía nuclear, hasta el apoyo mutuo en las reuniones internacionales.

Cumpliendo estas tareas, haremos realidad el mandato de los próceres, San Martín y O'Higgins: la construcción de dos Patrias soberanas, amigas y hermanas siempre.

Señor Presidente:

Chile está viviendo horas duras. El castigo implacable de la naturaleza ha segado vidas y golpeado a nuestra gente en su hogar, en su trabajo, en sus esperanzas. Nuestro pueblo ha sabido sobreponerse. Hemos contado con la fraternal ayuda de muchos países, entre ellos, de manera oportuna y generosa, Argentina, su pueblo y su Gobierno.

Señor Presidente:

Le entrego la emoción agradecida de todos los chilenos.

Señoras, señores:

Brindemos por la amistad entre Chile y Argentina.

Brindemos por el bienestar de sus pueblos y por la ventura personal del Presidente Lanusse y de su señora esposa.

**CONFERENCIA DE PRENSA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE EN SALTA, ARGENTINA, 24 DE JULIO DE
1971.**

Presidente Allende.- En primer lugar quiero decirles que hemos recibido una lección de parte del Presidente de la Argentina, cuando sobreponiéndose a dolencias físicas, y aun a las indicaciones dadas por los facultativos, deseó que se realizara este encuentro entre el Presidente de la Argentina y el Presidente de Chile.

Señalo esta circunstancia que refleja un sentido superior de solidaridad. Es por eso también, me he preocupado para insistir en que pusiéramos término a las ceremonias esta mañana, para que el Presidente tome el reposo necesario.

Solo quiero en su ausencia destacar cuan significativas fueron sus palabras y cómo las agradezco en nombre del pueblo y del gobierno chileno.

Saludo a los periodistas -de Argentina especialmente- y de otros países que están aquí.

Por cierto también saludo a los periodistas chilenos con los cuales tengo contacto frecuente en Santiago.

Estoy llano a que conversemos. Agradeceré, si, que se individualicen, señalando que diario, que radio o que canal de TV representan. Y no tengo ninguna limitación en cuanto a las preguntas que puedan formularse.

Quiero destacar que están aquí acompañándome el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, los tres Jefes de los Estados Mayores de la Fuerza Aérea, de la Marina y del Ejército de mi Patria.

Además está mi compañero Jefe de Prensa de la Presidencia de La Nación, Carlos Jorquera y el Director de Difusión Cultural de la Cancillería, compañero Cristián Casanova.

He dicho que estoy dispuesto a contestar todas las preguntas, pero les pido a los periodistas chilenos que le den primacía a los periodistas argentinos y a los periodistas de otros países.

Periodista Luis Hernández Parker.- Eso justamente quería decirle, señor Presidente. Que ya nos habíamos puesto de acuerdo con mis colegas de Chile y darles prioridad a nuestros colegas argentinos y de las agencias internacionales.

Periodista (“El Tribuno” de Salta).- Desearía que el señor Presidente de Chile nos diga si en la Agenda de la entrevista con nuestro Presidente se incluyó el tema vinculado con la construcción del anhelado camino desde Salta a Calama. ¿Con que entusiasmo se trató ese tema que interés se trató ese tema que tanto interesa al norte de Argentina y Chile?

Presidente Allende.- Ya ayer señalé, glosando parte de la intervención del señor Presidente de la Argentina, que pocas regiones más propicias a una integración, a un contacto, a un vínculo de orden cultural, artístico y comercial, que Salta. Como Uds. pueden verse una amplia gama la que se ha considerado y el esfuerzo conjunto argentino chileno hará posible.

Quiero además decir que han llegado hace pocos minutos tres regidores de la Unidad Popular de la Ilustre Municipalidad de Antofagasta, lo que viene a reafirmar el anhelo del norte chileno de un contacto más y más estrecho con el norte argentino y con Salta que continuaremos por ese camino. Y, por lo tanto, hemos ido a los comicios que Uds. Conocen

Después de las elecciones presidenciales, hubo en nuestro país elecciones generales para elegir regidores, es decir, representantes del pueblo en los municipios. Y si en la elección presidencial obtuvimos el 33% de los votos, en la elección municipal alcanzamos el 50,1% de los votos válidamente emitidos.

Posteriormente ha habido una elección complementaria en una importante provincia, Valparaíso. En esta elección, a diferencia de las elecciones municipales, se unieron fuerzas opositoras, la Democracia Cristiana, El Partido Radical Democrático y el Partido Nacional. Antes de ese evento sostuve que este no era un plebiscito, como tampoco estimo que lo era la elección municipal.

Cuando obtuvimos esa alta suma de votos, después del evento electoral de abril, no tuvimos soberbia ni apresuramos el paso. Después de los resultados de Valparaíso, que no fueron favorables al gobierno por un estrecho margen, hecho que anticipé por qué nunca obtuvimos una victoria en Valparaíso. Ni en la campaña presidencial, parlamentaria o municipal, porque por vez primera desde muchos años se unieron los grupos opositores, porque se daba una batalla en condiciones muy diferentes a las habituales, sobre todo después del sismo, y por qué además hay un regionalismo en esa provincia, que conozco porque soy porteño. Sin embargo puedo decir que mantuvimos la votación de las elecciones municipales. Y aún más, aumentamos un pequeño porcentaje los votos. Inmediatamente sostuvo después, esa misma noche, porque he hablado al pueblo, que por cierto respetábamos la voluntad popular y que ello no implicaba que el gobierno no insistiera en la aplicación integral del programa que levantó como bandera de lucha frente al pueblo.

Yo contesto concretamente a la pregunta formulada por el compañero periodista. Debo decirle que en un país que recupera sus riquezas básicas, que profundiza la Reforma Agraria, que estatiza la banca, que controla el comercio de importación y de exportación, que hace que los trabajadores intervengan directamente en todos los escalones administrativos y en todas las

actividades del gobierno, donde lo he dicho y sostengo, somos los trabajadores del gobierno, y en donde ahora, con medidas administrativas y mañana con un proyecto de ley se consagrará la presencia de los trabajadores en la dirección de las empresas estatales y mixtas. Ya están designados en las empresas del cobre, obreros, empleados, técnicos y también lo señalo -con satisfacción- representantes de las Fuerzas Armadas, porque a nuestro juicio deben participar en el gran proceso de las fronteras económicas de la Patria. Por lo tanto, puedo decirle a usted, que aun no teniendo mayoría en el Congreso nos encaminamos a tomar las medidas que permitan fortalecer el área social de la economía del Estado.

Ya hemos nacionalizado el acero, el carbón, el salitre, el cobre, el hierro. Por lo tanto, hemos dado pasos decisivos y lo hemos hecho también con la banca privada que es indiscutiblemente el pivote más sólido del régimen capitalista.

Periodista (Radio Córdoba, de Córdoba).- El gobierno ha señalado varias veces que es ferviente sostenedor de la necesidad del desarrollo homogéneo de América Latina. Hay un país que está viendo frenado su desarrollo por la mediterraneidad: Bolivia. Los bolivianos consideran que la solución pacífica de esa situación político-económica que viven, está en manos de Chile. ¿Su gobierno tiene previsto algún tipo de solución para el caso de Bolivia, que no tiene salida al mar, por causas históricas por todos conocidas?

Presidente Allende.- Debo contestarle que el gobierno de Chile es respetuoso de los compromisos y de los tratados. Pero debo anticiparle, que es nuestro propósito restablecer las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales, al más breve plazo con Bolivia.

Periodista (Canal 5 y L.W.8 de Jujuy).- ¿Considera factible la reunión cumbre entre mandatarios latinoamericanos? Se habló en Norteamérica. Charles Mayer, Secretario de Asuntos Latinoamericanos, al ser consultado, la consideraba factible. ¿Cómo la considera usted?

Presidente Allende.- En realidad creo que es algo que no está en la agenda inmediata. Indiscutiblemente puede ser provechoso el contacto entre los gobernantes de Latinoamérica y el gobierno de los Estados Unidos. Pero creo que no podría ser una reunión más, como tampoco pienso que pueda ser un torneo para plantear puntos disímiles o controversias que puedan ser muy fuertes.

Periodista. (Radio Universidad de Córdoba).- Quisiera hacerle otra pregunta.

Presidente Allende.- Usted ya preguntó y yo soy antimonopolista... (Risas).

Periodista. (Diario Norte, de Salta).- ¿Usted no cree que en los últimos cuatro años el mapa político de América Latina ha experimentado sensibles modificaciones que posibilitan hoy la estabilidad de un Gobierno de tipo socialista dentro del continente? ¿Usted no cree que como consecuencia de ello y también como consecuencia de la entrevista que usted acaba de mantener con el Presidente Lanusse, se plantean las bases para una redefinición de la política internacional y concretamente, compañero Allende, usted que asistió y fue uno de los propulsores de la OLAS en Cuba no cree que ha llegado el momento de que América Latina cuente con un organismo más eficiente que la Organización de Estados Americanos?

Presidente Allende.- La verdad que su pregunta implicaría un verdadero tratado de derecho internacional. Pero, en fin, iremos parte por parte.

En primer lugar OLAS: Si, señor, yo la planteo. Era Presidente de la delegación chilena. Pero nunca fue, como algunos quisieron presentarla. Nunca fue el Estado Mayor Estratégico para América Latina. Lo definí siempre como un organismo de información, de solidaridad de las luchas populares.

Segundo: No sólo creo que en América Latina, en los últimos años, la conciencia de los pueblos ha alcanzado un mayor nivel sino que creo que las masas, a lo largo de los distintos continentes expresan este mayor nivel y esta mayor conciencia política... Creo que vivimos en un mundo en ebullición, en donde se perfilan nuevos valores y en donde, indiscutiblemente, los pueblos, las mayorías, tendrán derecho a estar presentes.

Creo, además, que ya gobiernos no socialistas de América Latina a través de sus Ministros de Relaciones reunidos en el organismo llamado CECLA, redactaron puntos de vista convergentes que fueron entregados por el Canciller de esa época, Gabriel Valdés, canciller del Presidente Frei. Y de paso la satisfacción que fue en el año 1967, durante el gobierno del Presidente Frei, que se activaron las conversaciones con Argentina que han culminado ahora, con esta resolución que enaltece a ambos pueblos y a ambos gobernantes, chileno y argentino.

Digo, entonces, que en ese documento de CECLA ya se planteaban puntos que nunca antes se tocaron. Y ya no hay gobernantes que se atreva a negar la necesidad de los cambios que permitan satisfacer las justas exigencias de los pueblos para tener derecho al trabajo, a la cultura, a la educación, a la salud, al descanso y a la recreación.

Este proyecto, en el campo de las relaciones económicas, por ejemplo, tiene que llevarnos a concluir que estos países tienen que romper la dependencia y crearse caminos diferentes, de acuerdo con su propia realidad, su historia, su idiosincrasia. Pero América Latina no puede continuar siendo el continente de las posibilidades para un futuro muy lejano y siendo el continente del drama de todos los días. Ciento cuarenta millones de latinoamericanos son semianalfabetos o analfabetos absolutos, 17 millones de cesantes, el 67 por ciento de los latinoamericanos se alimenta mal, la mortalidad infantil es elevada, el promedio de vida es muy bajo.

Sin embargo, somos países con riquezas ingentes y extraordinarias. De allí entonces, que frente a cada pueblo y a su propia realidad, serán sus propios gobernantes los que los que impulsen las medidas necesarias para encontrar cauces que les permitan aprovechar esas riquezas y ponerlas al servicio de sus pueblos. Pero nadie puede negar que hasta ahora -y exceptúo Cuba, que tiene un régimen distinto y situación muy diferente- ninguno de los países ha sido capaz de solucionar, por ejemplo, el problema de la desocupación, el problema de la inflación, el problema del desempleo, el problema de la falta de vivienda, el problema de la falta de recursos médicos y asistenciales.

Quiere decir que, a juicio nuestro, es el régimen y el sistema. Y por eso nuestro país, respetando el derecho de los demás pueblos, luchamos por abrir el camino al socialismo,

porque creemos que ahí está la solución de los problemas que golpean con rudeza a nuestros pueblos.

Periodista.- (Radio Antártica de Buenos Aires).- Todo el proceso político chileno es seguido con expectativa por los observadores políticos, porque se preguntan: ¿lo sucedido en Chile es un fenómeno aislado, o el gobierno del Presidente Allende va a alentar los movimientos socialistas en los demás países vecinos de América?

Presidente Allende.- Señor, compañero periodista: he dicho con claridad meridiana que nosotros respetamos principios que tienen validez permanente en nuestras relaciones internacionales: No intervención, autodeterminación. Ahora, si mañana, frente a la realidad de un país latinoamericano, estiman sus dirigentes políticos que hay condiciones para unificar fuerzas, ese problema es de ellos. Nosotros no exportamos Unidad Popular por dos razones: primero, porque eso, en cuanto a táctica, le corresponde a cada país, de acuerdo con su propia realidad, y segundo, porque para que haya unidad popular, tienen que darse algunas cosas.

Periodista.- Deseo una aclaración a su respuesta. Usted ha dicho que la Unidad Popular ha conquistado el gobierno de Chile.

Presidente Allende.- Sí señor.

Periodista.- Pero los ideólogos marxistas sostienen que para conquistar el poder, no sólo es necesario controlar el gobierno, o sea la administración en todas sus tramas, sino también el aparato represivo, o sea el Ejército y la policía. ¿Usted considera que la Unidad Popular, o sea los trabajadores, han conquistado el poder, y no sólo el gobierno?

Presidente Allende.- Nosotros pensamos que el país tiene sus propias características, que conforman su propia realidad. Usted me ha hecho una pregunta que yo podría no contestar. La presencia en esta mesa de los jefes de los estados mayores de las Fuerzas Armadas de Chile, viene a ratificar que las Fuerzas Armadas de mi Patria son fuerzas que han respetado y respetan la voluntad expresada en las urnas, ratificada por el Congreso Nacional.

De allí que ellas estén al margen del proceso contingente de la política que nos corresponde a los políticos. Por lo tanto lo fundamental en el caso de Chile es el control de los centros del poder económico. Y eso, usted lo entiende perfectamente bien lo que le estoy señalando, escapa a las Fuerzas Armadas. Como ya lo he señalado, controlamos los bancos y estamos haciendo una profunda y honda Reforma Agraria; este año hemos expropiado mil cien latifundios, y en el próximo terminaremos con todos los latifundios y minifundios de Chile, que son las dos lacras, dejando la propiedad mediana y la pequeña. Es decir que los centros del poder económico están y estarán en manos del gobierno y del pueblo.

Periodista. ¿Interesa a su país el establecimiento de puertos francos en la República Argentina y en qué forma se va a incrementar el comercio entre Chile y nuestro país?

Presidente Allende.- Es muy difícil que yo le conteste en dos minutos una pregunta de ese alcance. Comprenda perfectamente bien que hay que estudiar la incidencia que eso tiene en el desarrollo económico de los países, la proyección, las ventajas positivas y los aspectos negativos para las economías internas. Para todo eso hay dos comisiones permanentes que

están estudiando esos problemas. Pero ya lo ha dicho el Presidente de la República Argentina y lo reafirmo yo como Presidente de Chile: nuestro propósito es una vinculación, una integración cada vez mayor. Nunca jamás en la historia de Chile y Argentina se han alcanzado más altos niveles de intercambio. Hemos llegado a los 200 millones de dólares y los vamos a aumentar por interés recíproco, por conveniencia mutua y no nos detendremos en nada, buscando las ventajas que deben ser bilaterales.

Cuando hay ese propósito, cuando ustedes han asistido al hecho histórico de la magnitud que tiene y que hemos solemnizado gracias a la invitación del Presidente argentino, usted comprenderá, compañero que se abren promisorios caminos, que no habrá obstáculos ni medianos ni pequeños ni grandes que no podamos superar.

Periodista (Canal 9) Señor Presidente...

Presidente Allende. - Vamos por parte aquí estoy dirigiendo yo... (Risas).

Periodista (Canal 13 de Buenos Aires).- Respecto a la libertad de prensa que usted ha demostrado en la primera parte de su gestión, se mantendrá inalterable en el resto de su gobierno, ¿Podrán continuar operando las empresas privadas de radiodifusión?

Presidente Allende.- Hemos dicho categóricamente que respetaremos la Constitución y que si la modificamos será para hacerla más democrática y más amplia.

Aquí hay destacados periodistas chilenos; estoy viendo entre ellos a un redactor de El Mercurio, diario que no tiene mucha afinidad con mi Gobierno ni conmigo personalmente (Risas), es un problema de más de 30 años. Sin embargo, yo todos los días leo El Mercurio. Y le sostengo claramente que nosotros respetaremos y no por una condescendencia, sino porque es un derecho alcanzado por el pueblo la libertad de prensa, la libertad de opinión, la libertad de pensamiento, es decir las libertades esenciales que garantizan nuestra constitución. Ya lo he dicho, ganamos elecciones y no perdimos la cabeza, perdimos elecciones y no hemos perdido la cabeza. Las próximas las vamos a ganar si acaso hacemos lo que hemos dicho que vamos a hacer, y si elevamos la conciencia del pueblo y de las masas populares.

Debo decirle, además r que las últimas elecciones las hemos perdido como siempre, por el voto femenino. Y yo soy cada vez más partidario de la mujer... (Risas).

Periodista. ¿Cómo cree el señor Presidente de Chile que ha de influir la decisión del Presidente Nixon, de visitar China Popular? ¿Cómo cree que influirá en las naciones latinoamericanas en cuanto a sus relaciones con los países del mundo comunista y especialmente socialista?

Presidente Allende.- Yo no puedo decirle que es lo que van a hacer o cómo va a repercutir. Yo quiero decir que acá en el caso de Chile eso llegó tarde porque nosotros hace cinco meses que tenemos relaciones. Yo creo que va a haber influencia en el mundo, indiscutiblemente, porque pienso que la República Popular China va a ingresar a las Naciones Unidas. Pienso que indiscutiblemente habrá un concepto mucho más claro y más amplio del pluralismo ideológico y político de los Gobiernos.

Periodista (José María de Navasal, El Mercurio).- ¿Se ha concretado una visita del Presidente Lanusse a Chile y se ha previsto que ella sea en una fecha próxima?

Presidente Allende.- No se ha concretado la fecha. Usted, que es un hombre que escribe sobre problemas internacionales y que yo lo leo con frecuencia, muchas veces con agrado y otras, con no tanto, debo decirle que entenderá que la más elemental de las obligaciones era la que yo tenía y con agrado he cumplido, la de invitarlo. El señor Presidente tiene sus compromisos. A través de la Cancillería, sabremos la respuesta y el pueblo de Chile tendrá el agrado, pienso yo, a plazo conveniente y de acuerdo con los compromisos del señor Presidente, de recibir al representante del pueblo argentino.

Y con el Protocolo y ante las exigencia de ustedes, ¿qué trago? (Risas).

Periodista (Radio El Mundo de Buenos Aires).- La última pregunta señor Presidente.

Periodista (Canal 11).- Una pregunta señor Presidente.-

Presidente Allende: De acuerdo.

Periodista (Radio el Mundo de Buenos Aires).- En sus recientes declaraciones a uno de los colegas presentes en el sentido de robustecer los contactos con los demás países latinoamericanos, ¿considera de alguna manera la formación de un frente que también de algún modo modere la agresividad creciente de la política brasileña?

Presidente Allende.- Yo le he contestado una cosa muy clara: Nosotros no somos partidarios de bloques. Somos partidarios de entendimientos parciales.

Nosotros planteamos públicamente, como lo hemos hecho aquí, la concepción, en este caso, de Chile y Argentina, Nuestros puntos de vista los planteamos en las organizaciones internacionales muy claramente como es el caso de las Naciones Unidas o es el caso de la Organización de Estados Americanos.

Periodista (Canal 11 de Buenos Aires).- Esta entrevista que ha mantenido usted con el Presidente Lanusse ¿No es una forma de terminar con el fantasma de las barreras ideológicas de América Latina? Y dado este paso, ¿no se logra una apertura hacia las relaciones comerciales con todos los países de América, incluyendo Cuba? Queremos saber si este tema lo tocó con el Presidente Lanusse.

Presidente Allende.- Señor: Ya le he dicho claramente cuál es nuestra posición. Respetamos indiscutiblemente el criterio y la opinión de los gobernantes de otros países. Yo respondo por la política nuestra.

El primer acto de mi Gobierno, y complacido de realizarlo, fue restablecer relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con Cuba. Yo pienso que, indiscutiblemente, hay en el ámbito latinoamericano, y posiblemente en el ámbito mundial, un criterio muy distinto que el que habían antes para apreciar a Cuba en su realidad y en su derecho para hacer el Gobierno que estime más conveniente.

Periodista (Radio de El Plata, Buenos Aires).- En los últimos días, dos agencias internacionales han señalado que, con motivo de la nacionalización del cobre, pueden surgir problemas nuevos entre las relaciones de Estados Unidos y Chile. ¿Usted tiene algún elemento de juicio que permita aseverar que esa información es exacta?

Presidente Allende.- No, Pero no quiero contestarle con un monosílabo. Quiero decirle que nosotros no tenemos una política discriminatoria. Quiero señalarle que la actitud del Gobierno buscando la consolidación del área de la economía social, para lo cual hay que terminar con el latifundio, nacionalizar la banca, nacionalizar los monopolios, se ha hecho de tal manera que, donde el diálogo ha sido posible y se ha realizado, hemos llegado a un acuerdo con los intereses foráneos. Es el caso de la Bethlem Steel, es el caso de las acciones que estaban en poder de la CAP, en el caso de la INSA, de la RCA Víctor, de Purina, son ejemplos tan sólo para demostrarle que nosotros queremos el camino del diálogo pero que al mismo tiempo, para reafirmar que somos implacablemente defensores de nuestra legislación y nuestra soberanía, y nuestra dignidad como país.

En el caso del cobre, lo he dicho: por unanimidad, el Congreso se ha hecho eco de un anhelo del pueblo de Chile y el primer proyecto cumpliendo el programa que he enviado al Congreso es ese.

Ahora bien, no todas las compañías son iguales. Se analizará cada caso, se establecerán las indemnizaciones y será el Contralor General de la República quien las determine. La propia Constitución le otorga al Presidente algunas atribuciones especiales en relación con el exceso de rentabilidad, y sobre precios, etc., etc. Y además tienen las compañías en el supuesto caso que estén en desacuerdo con el dictamen del Contralor, un Tribunal integrado por jueces, en su mayoría magistrados, en donde discutir sus derechos. Y es probable que haya o no haya indemnización, en algunos casos habrá que estudiarlo y lo hará el Contralor y no yo, y habrá un Tribunal que recibirá las apelaciones y que fallará en definitiva.

Yo pienso que no puede haber conflictos artificiales. No hay un prejuicio por parte nuestra; ¿por qué vamos a admitir que lo haya de Estados Unidos? ¿Por qué vamos a pensar nosotros que todo el peso del Departamento de Estado se va a poner al servicio de intereses respetables, que son intereses particulares y no comprender que son tan respetables o más respetables los intereses de los pueblos?

El cobre es el sueldo de Chile, compañeros periodistas de América Latina, así como la tierra es el pan. Un centavo más o menos en el precio de la libra de cobre, influye directamente en millones de pesos para el presupuesto fiscal o para tener o no tener más divisas.

Nosotros tenemos que entender que somos un país minero; necesitamos una política nacional en la que desde el pirquinero, que hoy es el más explotado de los trabajadores de mi Patria, hasta nosotros, que somos dueños de las grandes minas de cobre, hagamos una gran política. Usted comprende que es muy distinto tener una refinería para servir tan sólo a un sector de la producción minera, que tenerla para servir a las pequeñas y medianas industrias geográficamente ubicadas. Usted comprende la importancia que tiene para un país que no sólo siga exportando el cobre en un porcentaje tan alto, porque nosotros necesitamos

diversificar la producción, ya que además del cobre hay minerales que no han sido separados como la plata, el oro, el tungsteno y el renio.

Se le plantea a Chile todo un proceso, hay que aplicar una tecnología venga de donde venga, para adecuarla a la realidad chilena. Tiene una importancia trascendental porque este es un desafío no sólo en el campo de la internacional que por lo demás no puede tomarse como tal, porque estamos defendiendo un derecho que emana de nuestra soberanía, y por último también, está reconocido por las Naciones Unidas; el derecho de los pueblos a nacionalizar sus riquezas.

El desafío de los pueblos está más allá de las posibles represalias que no me imagino que pudieran venir, y si vinieron apelaré a la conciencia de Latinoamérica y del mundo para que se reconozca el derecho a la vida de los pueblos pequeños.-

DECRETO SOBRE LA REBAJA DE INDEMNIZACIÓN A LAS COMPAÑÍAS DEL COBRE, 29 DE JULIO DE 1971.

S.E. el Presidente de la República, en uso de la facultad que le confiere la disposición decimoséptima transitoria, letra b) de la Constitución Política del Estado:

En el curso de su desarrollo histórico, nuestra nación ha conquistado con esfuerzo el derecho de disponer de sí misma y de ser dueña de sus recursos naturales. Este derecho, hoy universalmente reconocido, Chile lo ejercita al nacionalizar las empresas de la Gran Minería del Cobre y la Compañía Minera Andina. Y lo hace en términos socialmente justificados, teóricamente fundamentados y escrupulosamente ejecutados.

Las relaciones económicas internacionales que ha sufrido nuestro pueblo, se basan sobre una estructura constitutivamente injusta, que impone a los países dependientes decisiones adoptadas unilateralmente por los hegemónicos.

Unilateralidad que, violando incluso compromisos públicamente contraídos, ha venido perjudicando gravemente los intereses económicos de Latinoamérica y de Chile en particular.

La igualdad formal que el derecho y la conciencia universales reconoce a todos los Estados, se encuentra intrínsecamente limitada cuando no burlada por el uso que algunos de ellos hacen de su poderío para someter en los hechos a otros. No es posible hablar propiamente de libertad y dignidad en las relaciones entre los pueblos cuando sus medios de producción fundamentales, los recursos vitales para su subsistencia, han sido apropiados y mediatizados por un minúsculo grupo de grandes empresas que persiguen su lucro a costa del subdesarrollo y retraso de las masas de los países en que se han establecido.

Contra semejante situación se rebela hoy, con ímpetu vehemente, la conciencia que de su propia personalidad, de sus derechos y esperanzas, están alcanzando los pueblos relegados de todo el mundo, haciendo que entren en conflicto abierto los intereses egoístas de empresas y carteles poderosos y las aspiraciones liberadoras de los pueblos secularmente sometidos.

A lo largo de un proceso continuado, en un contexto de profunda desigualdad entre las partes, y sin que ningún acuerdo bilateral o internacional lo legitimase, Chile ha sido múltiples veces

discriminado en la explotación de sus yacimientos mineros. Discriminación unilateral que en sólo dos ocasiones, mencionadas a título de ejemplo, durante la II Guerra Mundial y la Guerra de Corea, perjudicó a nuestra economía en varios centenares de millones de dólares.

Si natural resulta que cada país decida libremente sobre las actividades que vinculan su destino como pueblo, más legítimo es aun si cabe que aquellas economías condenadas por la división internacional del trabajo a una estructura de monoexportación, no continúen con su riqueza fundamental enajenada al lucro desmesurado de empresas extranjeras.

En un acto de plena soberanía nacional, Chile ha resuelto recuperar para sí la propiedad de las fuentes de producción más decisivas para su presente y futuro, de las cuales dependen la suerte del combate que libra para sustraer a la gran mayoría de su pueblo de la miseria material, de la explotación humana interna y de la subordinación foránea. De las exportaciones de cobre proceden los dos tercios de nuestros ingresos en divisas y la financiación de casi un cuarto del presupuesto de la Nación.

Tras decenios de expoliación, el pueblo de Chile hace valer su derecho a que sean considerados los principios de la equidad también en favor de la colectividad nacional, en el momento de establecer el monto de la indemnización correspondiente a la nacionalización. En la preservación de su patrimonio, en defensa de los intereses inherentes a su soberanía económica -históricamente vulnerados por las empresas cupríferas- el pueblo de Chile ha acumulado derechos frente a éstas, que hoy ejerce legítima y racionalmente, al deducir rentabilidades excesivas que obtuvieron las empresas nacionalizadas.

Al cumplir con este mandato constitucional, el Presidente de la República está atendiendo, igualmente, a exigencias del orden público chileno. La reparación histórica ganada por nuestra Nación, tenía, necesariamente, que manifestarse mediante medidas de contenido y alcance revolucionario. Ello ha respondido a manifestaciones explícitas de la voluntad del pueblo de Chile, a través de sucesivas decisiones y medidas adoptadas en conformidad con nuestras instituciones democráticas y representativas, en pleno uso de las facultades inherentes a nuestra soberanía. El 4 de septiembre de 1970, Chile votó por la nacionalización de las grandes minas de cobre. El 11 de junio de 1971, el Congreso Pleno aprobó por unanimidad, a iniciativa del Ejecutivo, la reforma constitucional de nacionalización, así como los términos de acuerdo con los cuales llevarla a cabo.

Con absoluto respeto de los principios propios de un Estado de Derecho, el proceso de nacionalización de las grandes empresas del cobre ha sido realizado en conformidad con lo dispuesto por nuestro ordenamiento jurídico, en cada una de sus etapas y de sus respectivos procedimientos.

Por todo ello, y

TENIENDO PRESENTE:

1) Que la Ley N° 17.450, de 16 de julio de 1971, aprobó la reforma constitucional propuesta por el Supremo Gobierno para proceder a la nacionalización de las empresas de la Gran Minería del Cobre y de la Compañía Minera Andina, reforma que contó con la aprobación unánime del Congreso Pleno.

2) Que la norma decimoséptima transitoria de la Constitución Política del Estado, consultada en dicha reforma, contempla expresamente, en su letra b) la facultad privativa del Presidente de la República para disponer que el Contralor General, al calcular la indemnización que debe pagarse a las empresas nacionalizadas, “deduzca el todo o parte de las rentabilidades excesivas que las empresas nacionalizadas o sus antecesoras hubieren devengado anualmente a partir de la vigencia de la Ley N° 11.828”, esto es, a partir del 5 de mayo de 1955.

3) Que para determinar tal deducción, el Presidente de la República puede considerar otros factores o antecedentes que no sean los expresamente mencionados en la letra b) de la disposición decimoséptima transitoria de la Constitución, dado que ésta señala sólo a modo de ejemplo algunas de las que pueden ser tomadas en cuenta.

4) Que el Presidente de la República debe ejercer la facultad que privativamente le reconoce la Constitución teniendo presente, de manera muy especial, la voluntad soberana de la Nación expresada en la mencionada reforma constitucional, voluntad ésta que, por medio del documento jurídico político más fundamental para el destino histórico del país, cuál es su Constitución Política, se ha expresado en el sentido de recuperar para la Nación Chilena el dominio de su fuente natural de riqueza más importante.

5) Que la Comunidad Internacional ha reconocido y, en particular las Naciones Unidas en su declaración 1803 (XVII) “el derecho inalienable de todo Estado a disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales en conformidad con sus intereses nacionales” y “el respeto a la independencia económica de los Estados”.

6) Que el propósito se obtiene mediante el procedimiento de nacionalización de la Gran Minería del Cobre y de la Compañía Minera Andina, en los términos en que el propio constituyente la ha definido de manera tal que se incorpore al dominio de la Nación la totalidad de los bienes que tenían las empresas afectadas por la nacionalización.

7) Que la Constitución establece un procedimiento para fijar la indemnización en favor de las aludidas empresas. Rectificando un pasado histórico que permitió la explotación de los recursos naturales básicos de la Gran Minería del Cobre por parte de inversionistas particulares, sin una adecuada legislación que preservara para el Estado su derecho a recibir los beneficios de tal explotación, la Constitución ha dispuesto que se pueden deducir los excesos de rentabilidad obtenidos por las empresas extranjeras, como una manera de restituir al país la legítima participación que éste debió obtener de dichos recursos naturales. Esta declaración responde a la voluntad de reconocer, por sobre los intereses privados, ya sean estos nacionales o extranjeros, que el patrimonio nacional formado por sus recursos naturales básicos debe estar al servicio de los intereses nacionales.

8) Que, por lo expresado, al ejercer la facultad constitucional mencionada, el Presidente de la República debe respetar el espíritu y la inspiración histórico-política de la reforma constitucional, por sobre toda consideración.

9) Que, por otra parte, es necesario que su decisión, dentro del proceso dispuesto por la Constitución, sea lo suficientemente explícita como para que cumpla también una función informativa para el pueblo chileno, directo titular del patrimonio que se ha recuperado para la

Nación. Es por esto conveniente consignar los fundamentos principales de la resolución que sobre esta materia ha tomado el Jefe del Estado.

10) Que para establecer la rentabilidad excesiva de las empresas afectadas por la nacionalización, el Presidente de la República sólo ha podido considerar los resultados económicos de tales empresas reflejados en los balances respectivos desde el 5 de mayo de 1955. Por ello mismo, conviene indicar que en tales resultados no se incluyen, entre otros, los beneficios que las empresas matrices han podido lograr, a costa de las sociedades y agencias que operaron en Chile, con motivo de los mayores costos cargados a estas últimas por sobreprecio en la entrega de insumos, servicios y aportes de tecnología y por menor valor pagado por los productos.

11) Que el atraso y la pobreza que afectan a numerosos pueblos de la tierra no son fenómenos que puedan analizarse fuera del contexto de las relaciones económicas internacionales entre países pobres y países ricos. La inversión extranjera es uno de los mecanismos que -se afirma- puede contribuir a la elevación de los niveles de vida y al aumento de las tasas de crecimiento de los países subdesarrollados. En el hecho, sin embargo, tal mecanismo se ha convertido en un elemento más que junto a la dependencia financiera y el intercambio desigual, configuran la subordinación de las naciones atrasadas frente a las económicamente poderosas.

12) Que tanto en Chile como en el resto de América Latina los ingresos provenientes de aportes de capital foráneo son muy inferiores a los egresos correspondientes a utilidades de inversiones ya efectuadas. La inversión extranjera no ha sido hasta ahora, por falta de regulación adecuada, un mecanismo en virtud del cual los países ricos aportan al desarrollo de los países pobres -y con ello a la paz y convivencia internacionales-, sino, a la inversa, un mecanismo por el cual estos últimos aportan a la economía de aquellos.

13) Que una de las razones fundamentales que explica la magnitud de este fenómeno es la condición excepcionalmente favorable tolerada en el pasado al inversionista extranjero, especialmente por las elevadísimas tasas de rentabilidad que alcanzaban.

14) Que las empresas The Anaconda Company y Kennecott Copper Corporation, que han operado en la Gran Minería del Cobre, constituyen sociedades que actúan internacionalmente con numerosas inversiones, tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo. Si se comparan la rentabilidad de las empresas que operaron en Chile -calculadas como la razón entre las utilidades netas anuales y el valor de libro-, con la rentabilidad de la matriz en el conjunto de sus operaciones internacionales, la obtenida en Chile es muy superior. Este fenómeno ocurre, sea que la comparación se haga con los resultados alcanzados por la respectiva sociedad en su conjunto de operaciones, incluidas las agencias chilenas, sea comparando, como resulta más pertinente, con la lograda en el conjunto de las operaciones de The Anaconda Company y Kennecott Copper Corporation, excluidas sus filiales chilenas.

15) Que se han considerado las rentabilidades obtenidas por The Anaconda Company y Kennecott Copper Corporation, respecto de sus valores libros, en el conjunto de sus operaciones internacionales: la rentabilidad de otras empresas mineras norteamericanas en Estados Unidos de Norteamérica y Canadá; los casos de límite de rentabilidad de libre

disposición que el Estado de Chile ha fijado para inversionistas extranjeros, y otros casos de rentabilidad de inversiones en los países desarrollados y subdesarrollados.

16) Que, como conclusión del examen de tales antecedentes, el Presidente de la República ha determinado que la rentabilidad anual para las empresas nacionalizadas y sus antecesoras, debe fijarse en el 10% de los respectivos valores libros.

17) Que no obstante la rentabilidad que se acaba de indicar, el Presidente de la República está facultado para disponer que se deduzca el todo o parte del exceso, razón por la cual, ejerciendo esta atribución exclusiva, dispondrá, en lo resolutivo de este decreto, montos a rebajar para cada una de las empresas, que no alcanzan al todo de la deducción posible.

DISPONGO:

El Contralor General de la República, al calcular la indemnización que corresponda a las empresas de la Gran Minería del Cobre afectadas por la nacionalización, deducirá las siguientes cantidades por concepto de rentabilidades excesivas devengadas a partir del 5 de mayo de 1955 hasta el 31 de diciembre de 1970:

- a) Para la Compañía de Cobre Chuquicamata S. A., la cantidad de US\$ 300 millones.- (Trescientos millones).
- b) Para la Compañía de Cobre Salvador S. A., la cantidad de US\$ 64 millones.- (Sesenta y cuatro millones).
- c) Para la Sociedad Minera El Teniente S. A., la cantidad de US\$ 410 millones.- (Cuatrocientos diez millones).

Comuníquese al Contralor General de la República. Tómese Razón y Publíquese.-

(Fdo.) Salvador Allende G.-

(Fdo.) Orlando Cantuarias Z.

**DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DE LA
XXV CONVENCIÓN DEL PARTIDO RADICAL, 29 DE JULIO DE 1971.**

Pueblo radical, estimados compañeros que desde países amigos traen la representación de partidos y movimientos populares a este importante torneo del radicalismo. Estimado compañero y amigo, diputado Carlos Morales Abarzúa, Presidente del Partido Radical (Aplausos); dirigentes nacionales y provinciales de esta colectividad, estimados compañeros y amigos dirigentes nacionales de los partidos que integran la Unidad, parlamentarios y regidores del pueblo, radicales todos:

Es para mí un motivo de profunda e íntima satisfacción levantar mi voz en el acto inaugural de la vigésimo quinta convención del partido, para expresar mi reconocimiento agradecido a la mujer, al hombre y al joven del radicalismo, quienes, con denodado tesón, junto al pueblo y su partido hicieron posible la victoria del 4 de septiembre. (Aplausos).

La presencia del Partido Radical en el amplio y torrentoso movimiento popular chileno, no es un hecho casual ni puede expresarse como un acontecimiento transitorio u ocasional. Nace el radicalismo con las armas materiales e ideológicas en la mano, para combatir inexorablemente a los sectores oligárquicos y reaccionarios de nuestra Patria. Y sus hombres que le señalaron su ruta con visionaria actitud, desde Valentín Letelier hasta Pedro Aguirre Cerda, no han hecho otra cosa (Aplausos) que ser consecuentes con los principios doctrinarios de esta colectividad que, si bien es cierto representa esencialmente a los sectores de la pequeña y mediana burguesía, ha estado y estará junto a los trabajadores en la grande y definitiva batalla por conquistar la liberación plena de nuestra Patria.

Los procesos históricos se desarrollan escalonadamente y es por ello que nosotros podemos ver que la correlación de fuerzas políticas es diferente en la etapa que va recorrida en este siglo XX.

Hoy conformamos fuerzas diferentes a las que tuvieron la influencia en el tercio inicial y en el tercio medio de este siglo, pero siempre hemos podido constatar la presencia combatiente del radicalismo en las grandes batallas del pueblo chileno. Es por eso que la ciudadanía lo recuerda y los partidos revolucionarios reconocen la trascendencia y significación que tuvo la victoria

popular del 25 de octubre de 1938 cuando se eligiera al maestro socialista Pedro Aguirre Cerda. (Aplausos).

También por ello y, consecuente con su tradición, el radicalismo encabezó el movimiento popular de 1938, el frente popular que marcó una etapa trascendente de Chile en esa época. Hoy vivimos una etapa distinta donde es posible también apreciar la presencia de los partidos que esencialmente formaron aquel frente, pero, indiscutiblemente, es bueno decirlo una vez más, el Frente Popular no es la Unidad Popular de hoy. El Frente Popular de ayer era la decisión de los partidos populares de ser la izquierda dentro del sistema capitalista. La tarea de la Unidad Popular de hoy es la de transformar revolucionariamente el régimen capitalista, de abrir el camino al socialismo.

Y es bueno destacar, una vez más, que no hay ningún partido hegemónico dentro de la Unidad Popular. Que todos los partidos tienen la misma responsabilidad y que el crecimiento de uno es también la acentuación de la influencia de los demás. Y yo desde aquí les digo a algunos convencionales del radicalismo que, por falta de antecedentes, pudieron sentirse disminuidos por el resultado de las elecciones de abril pasado, que el Compañero Presidente de ustedes no mide los partidos por los votos, sino por su voluntad y conciencia revolucionarias. (Aplausos).

Permanente presencia del Partido Radical en la construcción del socialismo.

De ahí que en este país en donde la economía no es de carácter rural y en donde, más que en otros que tienen como el nuestro las características del subdesarrollo, hemos alcanzado una expresión industrial superior en la que se otorgan más servicios al pueblo, es lógica la presencia del Partido Radical en esta etapa y la será permanentemente en la construcción del socialismo. El socialismo es avance, es progreso, es contenido humanista. El socialismo implica la colectivización de los medios de producción; es la misma definición de clases más la técnica y por eso necesitamos la presencia de ese sector que interpreta el Partido Radical: la de profesionales, comerciantes, medianos y pequeños industriales, propietarios agrícolas pequeños y campesinos, los técnicos y científicos, porque son ellos el gran aporte que hará posible la eficiente construcción del socialismo. (Aplausos).

Por eso estamos seguros que esta convención comprenderá cabalmente el escenario histórico en que ella se realiza. También es conveniente señalar a aquellos escépticos o aquellos otros que tan emponzoñadamente nos combaten que la Unidad Popular ha superado dificultades, que hemos discutido determinadas tácticas, pero jamás hemos dejado de avizorar la estrategia que nos une y nos conduce a construir la nueva sociedad. Y qué bueno es que pueda decirlo yo, Presidente del Pueblo, que no ha habido en el seno de la Unidad Popular rencillas pequeñas por prebendas administrativas. En otro sentido tenemos conciencia de que nuestra tarea revolucionaria requiere de una nueva moral, de una nueva y mayor responsabilidad. Estamos enfrentando horas decisivas para el proceso de cambios que se desarrolla en nuestro país, y es bueno recordar, una vez más, lo que dijera el compañero representante del Partido Socialista italiano: “Más allá de las fronteras de nuestra Patria y aun de Latinoamérica, se mira con renovado interés el proceso del cual ustedes son actores porque forman parte del pueblo, el pueblo ha sido el principal realizador de las tareas revolucionarias de Chile”.

Debemos considerar en apretada síntesis lo que hemos podido realizar sobre la base de la unidad y la conciencia de las masas populares chilenas durante estos meses en que ejercemos el Gobierno. El carbón, el fierro, el acero, el salitre, el cobre, las riquezas fundamentales de la Patria, son del pueblo, son de Chile. Hemos iniciado un proceso de estatización de la banca, la que hasta ahora ha estado al servicio de los sectores minoritarios privilegiados; hemos profundizado la Reforma Agraria para terminar con la lacra del latifundio y del minifundio. Y si tiene valor en el proceso de transformación en la propiedad agrícola, tiene más por haber elevado la conciencia y la voluntad del trabajador de la tierra, del campesino y del labriego nuestro, y, por eso también, con orgullo, yo puedo señalar que así es como el campesino es hoy día un ciudadano más con plenos derechos de ser respetado por nosotros. El postergado indio mapuche, el aborígen, ya dejaron de ser hombres despreciados y discriminados, y tendremos que abolir las leyes de excepción para que sea, junto con nosotros, un hermano más en la gran tarea colectiva que enfrentamos. (Aplausos).

Hemos nacionalizado gran parte de los monopolios textiles y avanzaremos sin vacilación hacia el acrecentamiento del Área Social de la economía. No le hemos entregado al pueblo y a sus trabajadores la participación y el derecho a resolver, han sido los trabajadores, por el legítimo derecho, los que han conquistado su presencia en los más altos niveles del Estado y en las empresas estatizadas, porque éste es el Gobierno de los Trabajadores y por lo tanto ello son el factor esencial en la construcción del mañana. (Aplausos).

Responsabilidad del radicalismo en los cambios sociales.

Por eso les pido que meditemos un instante sobre las tareas realizadas para que avizoremos la obligación ineludible que tenemos hoy y que tendremos mañana. A nuestro juicio es preciso puntualizar con quiénes estamos combatiendo, en torno de qué estamos luchando, qué fuerza social tenemos que atraer y las medidas que nos parece indispensable tomar para completar lo que hasta ahora hemos alcanzado. Contra quienes estamos combatiendo nadie puede engañarse en este país: nuestra lucha sin cuartel contra el imperialismo, los monopolios y la oligarquía. Que a nadie llame a engaño si procediendo con responsabilidad marchamos al ritmo que nos hemos trazado. Es porque así lo estimamos. Pero que sepan, y lo digo por esa responsabilidad que tengo, que esta lucha no tiene armisticios ni cuartel, nuestros enemigos son y serán el imperialismo, la burguesía y los monopolios. (Aplausos).

De la misma manera es conveniente no olvidar que al avanzar nacionalizando lo que hasta ahora detentaban los centros de poder, los grupos minoritarios y privilegiados que han gobernado este país, estamos fortaleciendo los sectores de la mediana y pequeña burguesía. Esto es muy importante recordarlo y no desconocerlo para oponerle a la campaña turbia y torva que pretende distorsionar nuestra actitud. No escamoteamos ni uno solo de los puntos programáticos. El programa de la Unidad Popular es lo suficientemente claro para que todo Chile sepa qué es lo que vamos a hacer, cómo lo vamos a hacer y cómo aceleraremos este proceso, es responsabilidad no sólo del Gobierno, sino del pueblo de Chile y su conciencia revolucionaria.

Por eso quiero insistir, una vez más, en la responsabilidad superior que tiene el radicalismo como el intérprete más calificado de los sectores de la pequeña y mediana burguesía, de los empleados, de los maestros, de los técnicos, de los pequeños comerciantes, industriales o agricultores.

Necesitamos que estos grupos sociales comprendan que tienen y tendrán influencia decisiva en la construcción de la nueva sociedad. Y es obligación nuestra entender el esfuerzo de todos los profesionales, técnicos y científicos chilenos para que su capacidad y sus conocimientos sean entregados a la gran batalla de Chile, al gran combate de la Patria. Quiero que el pueblo sepa que nuestra gran preocupación está también en lograr cabalmente la presencia del obrero, del campesino, del estudiante, de la mujer en esta lucha de la que nadie puede marginarse. Desde aquí llamo a esos sectores, y aun a aquellos que no militan en la Unidad Popular, porque nuestra tarea es tan grandes y tiene tal contenido histórico, que debemos entender que no podemos proceder con sectarismo o dogmatismo, y negar a aquellos que no militando en nuestras filas quieran estar a nuestro lado en la gran lucha colectiva. Esos sectores forman parte de la misma clase social, no son dueños de los bienes de producción, son también asalariados y, por lo tanto, tendrán que entender que ellos también serán beneficiados en esta lucha emancipadora y libertaria en que estamos empeñados. Por eso, juntos, con las tareas esenciales del cumplimiento del Programa, nos hemos preocupado de señalar que Chile tiene que acortar la distancia que lo aleja de los procesos científicos del desarrollo cultural de las metrópolis del capitalismo y de los países socialistas. De allí que hayamos fortalecido la Comisión de Energía Nuclear; de allí que demos fuerza y vigor a la presencia de científicos y técnicos en el Consejo de Investigación Científica; de allí que pretendamos utilizar todo el valor humano y técnico de que disponga Chile, porque la empresa en que estamos empeñados así lo requiere. Cuando aquí, con justa emoción, Carlos Morales ha destacado en breves frases lo que representa que el cobre sea nuestro y, al mismo tiempo, señalado la responsabilidad que le ha correspondido en esta tarea a un ministro radical, yo quiero decir que la nacionalización del cobre es un desafío histórico no sólo porque hiere los intereses foráneos, sino porque nos permite poner todo el esfuerzo, toda la capacidad de Chile, la tecnología nuestra, aprovechando la experiencia extranjera, pero adaptándola a nuestra realidad, para que esa riqueza esencial vitalice, junto al excedente de la economía nacional, el proceso de desarrollo económico y romper así la dependencia elevando los niveles materiales y espirituales del hombre de la Patria. (Aplausos).

Por eso señalamos claramente contra quiénes combatimos. Nuestros adversarios esenciales, desde el punto político, son el imperialismo y los sectores ultra reaccionarios. Pero los diferenciamos categóricamente en la teoría y en la acción de la Democracia Cristiana, sin dejar de reconocer que dentro de ese partido hay sectores que tienen una conciencia que tarde o temprano apuntará su propia responsabilidad en torno de qué estamos combatiendo. Estamos combatiendo, no como dicen algunos, por imponer el totalitarismo y aplastar la libertad; estamos combatiendo para substituir el capitalismo y abrir el camino al socialismo. No hay libertad concreta si el hombre no se libera del drama de su propia y cotidiana existencia; nada sacarán por lo tanto aquellos que sirven los intereses foráneos y aquellos que defienden bastardamente sus mezquinos intereses con pretender decir que vamos a avasallar la libertad y la democracia. Vamos a ampliar la democracia porque el pueblo estará, y definitivamente, en el gobierno de Chile y vamos a hacer que la libertad tenga profundo y real contenido para

aquel que nunca supo de la auténtica libertad. Nuestra batalla es entonces por cambiar el régimen y el sistema, por establecer una sociedad distinta. Nuestra lucha es contra el capitalismo y por hacer posible el socialismo en Chile. (Aplausos.)

Por eso también es conveniente destacar una vez más que nuestra vía, nuestro camino, lo que se ha llamado, y con razón, la “vía chilena”, tiene indiscutiblemente profunda significación dentro de estas fronteras y más allá aun del continente latinoamericano. Y con qué satisfacción les puedo decir a los compañeros representantes de los movimientos populares que han venido a prestigiar con su presencia el solidario apoyo de sus colectividades: en ‘este país, compañeros, no hay presos políticos; en este país, donde la prensa a veces se desborda, no hay un solo diario cerrado; en este país respetamos los derechos sociales que el propio pueblo conquistó. (Aplausos.) Nosotros debemos entender también que si trabajamos para los obreros y los campesinos, lo hacemos con el mismo apasionado interés para los técnicos, profesionales, medianos y pequeños comerciantes e industriales. Lo hacemos con pasión, con cariño, por la juventud, ya que ella será la que va a vivir plenamente la nueva sociedad y luchamos en un combate sin cuartel porque la mujer de Chile, la madre proletaria, la mujer del pueblo, entienda que nuestra lucha la beneficia a ella más que a nadie.

Y cada vez que veo que, como en el caso de Valparaíso, cuando en una elección ocasional, en un medio emocionalmente sacudido, es la mujer la que decide una lucha en contra nuestra, aunque en volumen microscópicamente superior, llamo a golpear la conciencia de los militantes de los partidos de la Unidad Popular, de sus dirigentes. Nuestra gran tarea, nuestra gran tarea, nuestra gran obligación es hacer posible que la mujer chilena, que la hermana, que la hija, que la madre y la amiga nuestra, comprenda que la necesitamos y que luchamos por ella porque es ella la simiente del futuro en el hijo del pueblo. (Aplausos.)

Todo campesino, todo poblador, todo empleado, todo hombre de nuestra misma clase, tenga o no tenga militancia en la Unidad Popular, debe entender que es un amigo y es un hermano en este gran combate. ¡Y qué bueno es señalar esta unidad ejemplar entre partidos de concepciones doctrinarias y filosóficas distintas! Y desde aquí lo señalo que hay un amplio campo para una auténtica izquierda cristiana, que es un factor fundamental en esta tarea revolucionaria. Yo tengo la seguridad que ese sector que hace carne la verdad y la doctrina de Cristo vendrá junto a marxistas y a laicos para hacer más fuerte y poderosa la Unidad Popular. (Aplausos.)

Con derecho de compañero le propongo a esta Convención del radicalismo una gran campaña, una campaña pública para llegar a esos sectores que he nombrado y cuya presencia el Gobierno de la Unidad Popular estima indispensable para la construcción del socialismo.

Tarea por realizar.

Compañeras y compañeros, quiero ahora y en forma muy apretada resumir frente a ustedes las tareas inmediatas que tenemos. Pero antes quiero recordar cuál es la realidad que confrontamos, porque de ella emana la superior responsabilidad que tenemos. Hemos llegado al Gobierno en un país dependiente en lo económico, en lo político y en lo cultural. Hemos

realizado tareas que implican romper esas amarras y abrirnos las grandes alamedas que conducen a la nueva sociedad.

Conveniente es no olvidar que por desgracia a los procesos económicos, industriales, que caracterizan la existencia del hombre en los países dependientes como el nuestro, se ha agregado ahora la violencia brutal de la naturaleza con sus lluvias, con su viento, con su nieve y últimamente con el terremoto. Lo decía con razón Carlos Morales, y yo puedo agregar que no sólo frente al problema de la vivienda, no hay ningún país en América Latina, cualquiera sea el Gobierno que esté en el manejo de la cosa pública, que haya podido disminuir de manera tan apreciable y menos suprimir los grandes déficit que dicen relación con la alimentación, el vestuario, el trabajo, educación, la vivienda, la salud, el descanso y la recreación. Si era dura la tarea que teníamos, es mucho más dura ahora. Es posible que mucha gente no entienda la profundidad dramática del sismo que ha azotado a nuestra Patria. Si bien es cierto que por suerte cobró pocas vidas, hemos tenido que lamentar los heridos, que alcanzan a trescientos o cuatrocientos. Pero la economía de Chile ha sido golpeada y en forma muy dura. Si antes necesitábamos importar 180 millones de dólares para traer carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite del extranjero, necesitaremos mucho más en un país donde la infraestructura de la agricultura ha sido muy destruida. Sólo quiero decirles, por ejemplo, que la avicultura ha visto destruido el 30 o el 35 por ciento de sus instalaciones. Por ello este proceso del abastecimiento tiene que entenderlo el pueblo. Yo me congratulo porque en el día de hoy en el Estadio Chile haya sido el Ministro de Economía el que le habló a la mujer del pueblo para explicarle las raíces de las dificultades que tenemos que enfrentar y señalarle responsabilidades. El pueblo de Chile está maduro para entender que el socialismo se conquista con sacrificio, y si la naturaleza nos ha golpeado, los que creemos en el socialismo no podemos olvidar que la inteligencia del hombre ha dominado la naturaleza y será con la unidad, con el empuje del pueblo de Chile, que venceremos las dificultades, sin que jamás una grieta rompa la unidad e impida la tarea superior de pueblo. Yo tengo plena confianza en ello. (Aplausos).

Quiero que se entienda. La redistribución de los ingresos ha permitido por primera vez en la historia que sectores que nunca pudieron comprar lo puedan hacer ahora. La capacidad productiva, claro, no ha estado al mismo ritmo del proceso acelerado de compra y de consumo que las masas han alcanzado. Tenemos también que señalar que esta distribución de los ingresos ha ido aparejada con la detención de las alzas y por lo tanto hemos logrado paliar en parte el proceso inflacionista, que es la gran enfermedad de nuestros pueblos. Pero también, y lo digo anticipadamente, quiero que el pueblo de Chile vea que aprovecho esta prestigiosa tribuna para señalar que no podemos seguir nosotros empujando reivindicaciones en relación con la fuerza que tienen determinados sectores o determinados gremios. Yo pondré mi influencia moral y mi determinación de gobernante para hacer que el próximo año seamos capaces de entender el proceso de Chile y acordemos un solo reajuste igual para los sectores públicos o sectores privados, única manera de atajar la inflación. (Aplausos.)

Amplia política internacional.

Si algunos no lo entienden, les haremos comprender que por sobre los intereses personales o particulares de un gremio está el gran interés del pueblo y de la Patria, y el pueblo estará en esta gran tarea constructiva. (Aplausos).

Quiero también destacar que así como estamos cumpliendo con el programa y asumiendo plenamente nuestra responsabilidad en lo interno, en el campo internacional este Gobierno se ha proyectado sin vacilaciones; relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo. Y nuestra voz se ha levantado en las Naciones Unidas o en la Organización de los Estados Americanos sin claudicaciones y sin oportunismo. El Ministro de Relaciones de Chile ha estado en países latinoamericanos y ha recorrido el campo socialista, y yo, hace tan sólo algunas horas, he estado en Argentina. Es conveniente destacar lo que representó la entrevista entre el Presidente argentino y el Presidente de Chile. Ha sido para solemnizar un hecho de importancia extraordinaria, el arreglo del último diferendo entre nuestras Patrias por los cauces del derecho y del arbitraje. Y junto con solemnizar esto que es aleccionador en un mundo donde los pueblos internamente explotan y en donde se fabrican guerras locales para aplastar la independencia de otros pueblos, es trascendental que hayamos encontrado una vez más el sendero de la ley y del respeto mutuo para solucionar nuestras dificultades. Y los acuerdos de Salta señalan con absoluta claridad el entendimiento entre pueblos cuyos gobiernos tienen un pensamiento doctrinario distinto, el pluralismo ha echado por tierra fronteras ideológicas destinadas a defender intereses y estrangular el derecho de los pueblos a su autodeterminación. (Aplausos).

Participación del pueblo.

Quiero insistir en que ahora debemos establecer los mecanismos que permitan profundizar y ampliar la participación popular para así fortalecer el Área Social de la economía. Esta debe estar destinada a atender esencialmente a las poblaciones marginales, a las comunas proletarias. La participación sindical debe hacerse presente en las empresas privadas para tener información, conocimiento de los balances, saber la política laboral que sus empresas trazan y conocer las perspectivas de perfeccionamiento que se abren para los trabajadores. Así debe ser la presencia permanente de los obreros, de los trabajadores en los sectores públicos y en la dirección de las empresas estatizadas. Queremos acentuar la economía del Estado, la economía social, el Área Social de la economía, como un motor dinamizador del gran proceso del desarrollo económico de Chile. Los índices de crecimiento de un país que aumenta todos los años en un 2, 7 por ciento su población no pueden ser los magros índices que se lograban antes y que ni siquiera eran capaces de satisfacer el aumento vegetativo. Debemos alcanzar las altas tasas de crecimiento que implica la gran tarea. Para eso tenemos que producir más. Hay algunos que no creen que producir más es una tarea revolucionaria.

Yo les digo a aquellos compañeros que no entienden que la tarea revolucionaria es cambiar un grupo minoritario que detenta el poder por las grandes mayorías para que lo ejerzan. Pero esas mayorías tienen que comprender que es tan revolucionaria la conquista política del poder

como producir para el pueblo, como trabajar y estudiar para el pueblo, y que la tarea de la producción es fundamental para afianzar la revolución chilena. (Aplausos).

Tenemos que hacer realidad la ley antimonopolio y luchar para que se despache el Fondo Nacional de Desarrollo. Tenemos que establecer los mecanismos de planificación central y regional e ir a la descentralización administrativa; terminar con el burocratismo que ahoga en el papeleo de las ventanillas al ciudadano que requiere el servicio público. Como medidas sociales necesitamos fundamentalmente hacer posible el fondo nacional de asignación familiar para nivelarla y luchar por alcanzar la asignación familiar única. Debemos tomar medidas inmediatas para mejorar la previsión social y estudiar su reforma indispensable de llevar a cabo en nuestro país. Debemos plantear frente al pueblo -ya las bases las ha estudiado el compañero Ministro de Educación- la tarea urgente de empezar a encarar una reforma educacional. Así como el Gobierno, y lo digo yo que soy médico, tiene la obligación de hacer posible la atención médica en las mejores condiciones del pueblo, vamos a descentralizar, vamos a democratizar el Servicio Nacional de Salud sin que pierda su jerarquía técnica. Pero tenemos que entender definitivamente que en éste, como en otros problemas, la raíz está en una concepción social injusta. En Chile faltan 4 mil médicos, 6 mil o más dentistas, 2 mil o más matronas, 3 mil o más enfermeras universitarias y cientos de gentes que trabajen en una campaña sanitaria. Como lo hemos dicho, y por eso consideramos urgente el despacho del Ministerio de la Familia, nuestra gran preocupación es el futuro. Y defendemos el futuro de Chile en las campañas que amparen al hijo del pueblo. Por eso es una tarea inmediata que cumplirá el Gobierno Popular. Cumpliendo con ello haremos que sea efectivo y real lo que le dijimos al pueblo y el pueblo está esperando. (Aplausos.)

Compañeros delegados a la Convención Radical, las tareas revolucionarias no se ejecutan y se cumplen desorganizadamente, improvisadamente. Sólo un pueblo disciplinado, como tantas veces lo he dicho, sólo un pueblo consciente de su gran responsabilidad podrá cumplirlas; sobre todo cuando ya tiene la proyección histórica que aquí se ha señalado, que se reconoce en América Latina, que se hace presente en Helsinki, que está en la mente de millones de trabajadores que miran con interés y solidaridad de clases lo que pasa en nuestra Patria. No es sobre la base del espontaneísmo que avanza la revolución, no es con tomas accidentales, ocupaciones de fábricas pequeñas, propiedades agrícolas, como se contribuye a afianzar un proceso que el Gobierno tiene la obligación de dirigir. Ya lo ha dicho el compañero Carlos Morales, nosotros le diremos a] pueblo nuestra experiencia y sabremos decirle qué leyes debemos modificar y cuándo. Yo les digo a ustedes que frente a la realidad de Chile, azotado en su economía, devastado en las bases de su estructura agraria, en este momento en que Chile pasa por un drama profundo, no sólo en lo humano sino en lo social y económico, mi Gobierno, el Gobierno de los radicales, impondrá una política económica de guerra; estamos y estaremos en guerra contra el hambre, la inflación, la miseria y la desocupación. Como dijera Carlos Morales: ¡Venceremos con la unidad y la fortaleza del pueblo! (Aplausos.)

**CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL
PRESIDENTE ESTADOUNIDENSE RICHARD NIXON, 20 DE AGOSTO
DE 1971.**

Santiago de Chile, 20 de Agosto de 1971.

Richard Nixon

Presidente de los Estados Unidos

de Norteamérica

Washington, O.e.

U.S.A.

Señor Presidente

He decidido dirigirme a usted en carta abierta y pública ante el cariz que están asumiendo últimamente las relaciones entre Chile y los Estados Unidos. Lo hago porque para los países pequeños como el nuestro, la fuerza moral de sus posiciones y actuaciones constituye la mejor defensa de sus legítimos derechos y aspiraciones.

La dura realidad de nuestra tierra, el hambre, la ignorancia, la miseria, la casi total desesperanza han convencido a nuestra gente de que necesitamos cambios profundos para superarlas. Y hemos elegido realizarlos en democracia, pluralismo y libertad: en amistad con todos los pueblos de la tierra.

Este proceso interno sólo es posible si se apoya, en lo exterior, en los sólidos principios de la no intervención, la autodeterminación y el diálogo entre los países, y a esta línea- hemos ceñido estrictamente.

Sin embargo, hemos sufrido el permanente combate, ora abierto, ora subrepticio, de intereses y fuerzas contrarios a los nuestros; una campaña destinada a deformar lo que somos y lo que queremos, intentando perjudicar nuestras buenas relaciones con los demás pueblos.

No obstante esta campaña internacional, aparentemente concertada, hemos mantenido serenidad, conscientes de que deberíamos preservar los vínculos entre su país y el nuestro a fin de facilitar la solución de los problemas comunes en que sustentamos posiciones diferentes.

Ello nos ha llevado a restar importancia a algunos ingratos episodios no originados por nosotros, que es preciso recordar ahora, cuando la política oficial norteamericana parece dirigida, más que a favorecer la buena disposición de las partes para arreglos amistosos, a coaccionar indebidamente a nuestro país por la vía de la presión económica y financiera.

En los primeros días de mi mandato presidencial, el gobierno norteamericano procedió a retirar, unilateralmente y sin autorización, la misión científica radicada en la Isla de Pascua, infringiendo acuerdos suscritos entre los Estados Unidos.

A mediados de febrero del presente año, el almirante Zumwalt, en visita oficial a Chile, planteó en el curso de su conversación conmigo si veríamos con agrado la presencia del buque de guerra "Enterprise" en el puerto de Valparaíso. Respondí que le invitaba complacido, como Presidente de Chile, porque quería que los miles de tripulantes conocieran la realidad auténtica y democrática que vivimos en que se respetan todas las ideas, principios y creencias. Para nuestra sorpresa, el gobierno norteamericano decidió suspender la visita del "Enterprise", sin explicación alguna, infligiéndonos un desaire que no merecíamos.

En marzo, cuando en Ginebra se discutió la sede de la Tercera Reunión de la UNCTAD, no fue misterio que la representación norteamericana usó de toda su capacidad de influencia para intentar impedir que se aprobara la candidatura de Santiago.

El 12 de agosto, el presidente del Export and Import Bank, Mr. Henry Kearns, declaró que el Eximbank suspendía la concesión de un préstamo solicitado por el gobierno de Chile, con las garantías bancarias y financieras necesarias, para adquirir dos aviones Boeing 707 y un 727. El portavoz de la Secretaría de Estado, Mr. Robert McCloskey, comentó esta decisión y la vinculó a que el gobierno de Chile no ha dado seguridad suficiente de que las empresas cupríferas nacionalizadas recibirán adecuada compensación. McCloskey indicó al día siguiente que la solicitud chilena fue objeto de una entrevista el 12 de agosto entre el presidente del Eximbank y el subsecretario de Estado, Mr. John Irwin.

El pasado día 16, un alto funcionario del gobierno de Estados Unidos declaró a la prensa que Chile ha violado cuatro veces sus compromisos para concluir un acuerdo de indemnización con la Cerro Corporation, lo que pone en duda la intención y capacidad de Chile para cumplir sus obligaciones.

Según la misma fuente, esta actitud para con Cerro Corporation ha sido decisiva para suspender los créditos a Chile.

Es propósito decidido del gobierno chileno evitar cualquier motivo de fricción con el de Estados Unidos. Por eso ahora hemos guardado silencio ante los hechos recién enumerados. Hoy, con respeto y claridad, debemos dejar constancia de nuestro desagrado por los acontecimientos últimos.

Su desviada intención queda de manifiesto, ya que la propia Cerro Corporation había comunicado a la prensa el día 13 de agosto:

“Cerro Corporation anunció hoy día que el Mineral de Río Blanco en Chile ha alcanzado producción total en la forma en que se la define en su contrato de crédito con Export-Import Bank, en los 30 días que preceden el 10 de agosto la mina ha producido 274000 toneladas de mineral, produciendo 18 000 toneladas secas de concentrado con 30 % de contenido de cobre. Resulta significativo que estos resultados han ocurrido durante el período en que la administración de la mina ha pasado de Cerro Corporation a la Corporación del Cobre (CODELCO) de propiedad chilena en virtud de las disposiciones de la reforma constitucional recientemente acordada en Chile. El control de la mina pasó a CODELCO el 17 de julio. Cerro y CODELCO han cooperado durante este período para hacer la transferencia de dominio lo más fácil posible. Según G. C. Murphy, presidente de Murphy. En respuesta a preguntas formuladas por la prensa, Murphy agregó que la compensación por la nacionalización de la Mina de Río Blanco no había sido establecida en forma definitiva. Dijo que Cerro se veía alentado por la atmósfera cordial de las conversaciones habidas sobre esta materia en el mes de mayo de este año y que esperaba el anuncio de un acuerdo después de cumplirse los procedimientos exigidos por la reforma constitucional por parte del gobierno”.

La decisión del Export and Import Bank fue adoptada previa consulta y con el beneplácito de los organismos gubernamentales de Estados Unidos.

Está fundamentada en un sólo supuesto sustancial: que la nacionalización de las grandes minas de cobre no contempla plenas garantías para indemnizar a las compañías norteamericanas que las explotan.

Chile, señor Presidente, se honra en mostrar ante sus conciudadanos y el resto del mundo una historia republicana basada en la plena e ininterrumpida institucionalización del Estado de Derecho, en la observación de los principios democráticos y en el libre funcionamiento de los mecanismos representativos. Una trayectoria democrática que, en su concreción práctica, puede parangonarse con la de los países que más se vanaglorien de la suya.

La nacionalización de las grandes minas de cobre no es el capricho del gobierno de Chile. Ha sido una decisión de nuestro pueblo en uso de su soberanía, aprobada por unanimidad en el Congreso e incorporada al texto de la Constitución. Un Congreso, señor Presidente, elegido por sufragio universal, directo y secreto, la mayoría de cuyos miembros pertenece a los partidos de oposición.

El texto de la Reforma Constitucional que aprueba la nacionalización de las grandes minas de cobre establece, en términos específicos y claros, la indemnización de las compañías extranjeras y los criterios a observar para determinar su cuantía.

Esta última tarea se ha confiado a la Contraloría General de la República, institución independiente cuya función es precisamente fiscalizar el comportamiento de la Administración Pública.

El texto de la Reforma Constitucional que nacionaliza la Gran Minería del Cobre provee, igualmente, la posibilidad de que tanto las compañías afectadas como el Estado chileno puedan apelar ante la decisión de la Contraloría General de la República, para lo cual se ha establecido un tribunal compuesto, en su mayoría, por ministros de la Corte de Apelaciones y del Tribunal Constitucional.

En Chile, señor Presidente, la separación entre los poderes del Estado es, conforme a nuestra constitución y su aplicación concreta, mayor que en Estados Unidos. Los Tribunales de Justicia son independientes del Ejecutivo tanto en su generación como en su funcionamiento.

El Estado de Chile, señor Presidente, tiene orgullo en exponer ante sus conciudadanos y el resto del mundo su ininterrumpido y probado respeto a los compromisos contraídos, tanto en el interior de sus fronteras como frente a cualquier otro país.

De donde, afirmar, que la nacionalización de la Gran Minería del Cobre no contempla plenas garantías para la indemnización, supone:

1. Ignorar deliberadamente lo más esencial de la realidad institucional y política de mi país;
2. Ofender, no solo al Gobierno de Chile, sino a su Congreso, a todos sus partidos políticos, a sus Tribunales de Justicia y a la Contraloría General de la República;
3. Presionar inadmisiblemente al pueblo chileno y a sus instituciones representativas en una materia que no sólo es nuestra exclusiva e interna competencia -reconocida por el Derecho Internacional y resoluciones unánimes de las Naciones Unidas- sino que es vital para nuestra economía y su desarrollo: el cobre significa casi el 80% de nuestros ingresos en divisas y más del 20% del Presupuesto Fiscal.

Representarle, señor Presidente, el sentimiento unánime de mi país ante el pretexto y real alcance de la decisión política adoptada en torno a la suspensión de créditos a Chile, significa hablarle con plena conciencia de la dignidad que los latinoamericanos sentimos en nosotros mismos y conferimos a los demás, cuya reciprocidad exigimos.

Significa testimoniar nuestra convicción en la libertad de los pueblos de Latinoamérica para disponer de sus recursos naturales, de sus riquezas y de su propio destino.

Este sentido de dignidad y la búsqueda de su libertad orientan el comportamiento del pueblo de Chile y lo orientarán también en el futuro. Sólo el respeto mutuo de los países por la dignidad y la libertad pueden fundamentar la paz y cooperación internacionales, en términos beneficiosos para todos.

Señor Presidente, dijo usted ante el Congreso de su país: "Estados Unidos está preparado para tener la clase de relaciones con el Gobierno de Chile que él esté dispuesto a tener con nosotros".

Yo respondí, apenas unos días después, que “el Gobierno de Chile quiere relaciones amistosas con el país más poderoso del hemisferio, siempre que se admita discrepar, disentir y negociar desde distintos puntos de vista”. Y hemos cumplido. No ha salido de nuestro gobierno una sola expresión crítica desorbitada. Por el contrario, hemos buscado la posibilidad de diálogo.

Una vez más el Gobierno de Chile reitera su voluntad de amistad, cooperación y mutuo respeto con Estados Unidos, y a ello ajusta su comportamiento.

De esto puede estar seguro el pueblo norteamericano. Pero, máxime cuando el Gobierno de Estados Unidos se orienta a reconocer la realidad de otros Estados y pueblos impugnados hasta hoy, aceptando el pluralismo de la realidad internacional, los latinoamericanos estamos en nuestro legítimo derecho de exigir una actitud de respeto y cooperación.

En la íntima y personal convicción de que estos principios serán realidad, he querido hacerlos manifiestos, a través de su más alto dignatario, al Gobierno y al pueblo de los Estados Unidos.

Lo saluda atentamente

Salvador Allende G.

Presidente de la República de Chile.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
SOBRE LA PROPIEDAD AGRARIA, 23 DE AGOSTO DE 1971.**

Compañeros trabajadores de la tierra que han venido desde toda Latinoamérica y desde países socialistas; compañeros dirigentes de las distintas organizaciones campesinas chilenas; señor cardenal Raúl Silva Henríquez, jefe de la Iglesia chilena y buen amigo de los campesinos; compañeros ministros de Agricultura y del Trabajo; compañeros dirigentes del agro, representantes de la CUT, parlamentarios del pueblo y compañeros dirigentes de los partidos populares.

He querido en el día de hoy estar, aunque sea unos pocos minutos con ustedes, antes de dejar mañana Chile para recorrer Ecuador, Colombia y Perú. He querido venir a sentir el olor de la tierra y estar junto a ustedes, compañeros trabajadores del agro. He querido oír el pensamiento de ustedes y, sobre todo, señalar la importancia que tiene esta reunión.

Por primera vez se realiza una conferencia latinoamericana por la Reforma Agraria y los derechos sindicales y sociales de los trabajadores del campo. Y es honroso que haya sido nuestro país el que haya podido dar forma a este acto y a esta conferencia, que tendrá extraordinaria repercusión en el ámbito latinoamericano, y tengo la certeza de que una de las resoluciones fundamentales de ustedes, o la fundamental, será hacer posible la organización de una gran central de los trabajadores de la tierra de Latinoamérica.

Saludo, pues, a los representantes de las 40 organizaciones de campesinos e indígenas del continente que luchan por la Reforma Agraria y por sus derechos sociales. Quiero destacar que esta conferencia está patrocinada por la Confederación Nacional de Asentamientos, la Confederación Campesina Libertad, la Confederación Campesino-Indígena Ranquil, la Confederación Triunfo Campesino y la Confederación Nacional de Cooperativas, organismos que, representando diferentes tendencias del campesinado chileno, se han unido para hacer posible este evento. De la misma manera que los representantes que están aquí de distintos países latinoamericanos están afiliados en sus Patrias a diferentes organizaciones.

Quiero, por ello, señalar, entonces, la actitud pluralista, democrática de esta reunión, que señala una gran conciencia de los trabajadores de la tierra.

Siendo el hecho fundamental plantear las fases de la lucha por la Reforma Agraria, lógico es también considerar, y ustedes lo saben perfectamente bien, que la Reforma Agraria forma parte del proceso del desarrollo económico de un país. Que Reforma Agraria no es sólo, y es muy importante, el cambio de propiedad de la tierra, sino que, además, es hacer posible que el trabajador de ella, el campesino, el mediero, el afuerino, cambien su vida y su existencia, eleven su nivel y su capacitación. Reforma Agraria es tierra, más crédito, semillas, abono, planificación, mecanización, sindicación de la tierra. Es educación y es salud. Reforma Agraria es hacer cierta la frase más que centenaria de Túpac Amaru, cuando decía, y lo hizo presente el Presidente del Perú al dictar la Ley de Reforma Agraria, “el patrón no comerá más de tu sudor, compañero campesino”.

Quiero decir que sobre el continente latinoamericano su preocupación fundamental debe ser, además del campesino, el indígena, el hombre aborígen, el primitivo de estas tierras. Quiero señalarlo para que se entienda que el Gobierno que presido tiene como preocupación fundamental, precisamente, que en nuestra Patria hay 600.000 descendientes de araucanos en las reducciones indígenas, en las provincias de Cautín, Malleco y Bío-Bío; que las condiciones de existencia de los descendientes de la raza aborígen son subhumanas, y por eso este Gobierno ha enviado al Congreso Nacional un proyecto destinado a crear el Instituto de Desarrollo Indígena, para al mismo tiempo que apoyar el perfeccionamiento, la recuperación de las tierras usurpadas, sepa de una vez por todas que el araucano será un ciudadano igual, no aceptando la ley discriminatoria que lo colocaba al margen de las leyes que rigen para el resto de los chilenos.

Deseo decir que, en realidad, la Reforma Agraria en los países capitalistas comienza en el siglo XVIII, de acuerdo con la modalidad de los regímenes y sistemas capitalistas. Y que cambia el contenido de la Reforma Agraria con la revolución de octubre. Pero quiero, con un sentido de responsabilidad, decirle a los compañeros campesinos que si hay un problema serio, grave y profundo, en los procesos revolucionarios, es precisamente el problema de la Reforma Agraria y de la tierra. La experiencia de la revolución de octubre señalo, por ejemplo, que a poco caminar, frente, por cierto, a situaciones difíciles, en Rusia, por el cerco que los países capitalistas hacían a la revolución, Lenin cambió el sentido de la economía, echó a caminar lo que se ha llamado la NEP, nueva política económica. Esa nueva política económica tuvo, fundamentalmente, como preocupación, cambiar la táctica que se había seguido en la aplicación de la Reforma Agraria y el reconocimiento a los pequeños y medianos agricultores. Lo señalo, porque en muchas partes, y también en nuestro país, mucha gente vive un tanto afiebrada, y no comprende que la Reforma Agraria representa profundas dificultades; que, por lo tanto, nuestra obligación, es elevar, esencialmente, el nivel de capacidad de los campesinos, porque entre nosotros necesitamos que la tierra chilena produzca los alimentos que el hombre nuestro debe consumir.

He dicho: cada país tiene que encarar la Reforma Agraria de acuerdo a su propia realidad. Nosotros estamos aplicando la ley de la Reforma Agraria dictada en el Gobierno anterior. La hemos profundizado, agilizado, y hoy, después de cerca de meses de gobierno, hemos expropiado 1.300 fundos, haciendas y latifundios. Y es nuestro objetivo el avance económico y político. Queremos dar fin al latifundio para lograr el cambio en las relaciones de producción; mejorar las condiciones de vida del campesino en su nivel cultural, como lo he dicho, de salud

y de vivienda; consolidar las organizaciones campesinas que garanticen la continuidad del proceso de Reforma Agraria y la operatividad de un sistema nacional de planificación. Tenemos que entender que la rigidez de las disposiciones legales ha hecho que sea difícil la incorporación de sectores que viven al margen de su ubicación en el trabajo de la tierra. Yo tengo el recuerdo de una entrevista, que por primera vez en su historia, en su larga, dolorosa y trágica vida tuvieron los afuerinos con un Presidente de la República. Hice grabar las palabras sencillas de esos chilenos que no tienen tierra, viviendas, leyes de previsión, hogar, mujer e hijos, o que si los tienen no pueden vivir con ellos. Por eso quiero señalar a los trabajadores de la tierra, a los que tienen ya la posibilidad de emplear sus manos, a los que están en los asentamientos, a los que estarán en los centros reformados, que es duro el problema que tenemos, pero debe ser encarado. No puede seguir existiendo en Chile una subclase como el afuerino, al margen de toda protección legal y en condiciones infrahumanas de existencia.

Quiero, también, decirles a ustedes que el Gobierno tiene clara conciencia de las formas específicas de propiedad y explotación de la tierra. Debo reiterar el respeto por la propiedad privada de medianos y pequeños agricultores, y hacer posible que ellos se incorporen a los planes nacionales de producción. El Gobierno impulsará la organización de los pequeños agricultores, de manera tal que se integren las pequeñas economías campesinas en formas colectivas de explotación, y en la integración de la propiedad individual en propiedad social para dar lugar a la formación de grandes unidades productivas.

Quiero señalar que habrá libertad irrestricta de parte del campesino para decidir su ingreso o no a estas nuevas formas de organización de la propiedad. Consecuencialmente, se aceptarán tres formas de propiedad: la estatal, la cooperativa y la privada. Cada una de estas formas tiene que estar en relación con la zona, con la región, con las características del suelo, pero fundamentalmente, como lo he dicho, debe contarse con la conciencia y decisión de los trabajadores de la tierra. Todos los conceptos anteriores de propiedad serán aplicados de acuerdo a las condiciones sociales, políticas y económicas de las distintas partes del país. La cooperativa como empresa de propiedad colectiva del campesino debe ser conducida por los propios campesinos. El centro de Reforma Agraria debe ser entendido como una empresa de propiedad del pueblo, dando lugar a la agrupación de contingentes de trabajadores y estará dirigido y administrado por los propios trabajadores, quienes se ajustarán al programa y desarrollo del plan agropecuario del Gobierno. Por eso se han establecido en un reglamento del nuevo sector reformado los centros de Reforma Agraria. No afectan a los asentamientos, pero se irá a una modificación de sus reglamentos, oyendo directamente, conversando y discutiendo con las organizaciones que representan a los asentados, como lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo, porque nada haremos a espaldas de los directamente interesados.

Teniendo presente la idea medular o central que ya he expuesto, el Gobierno se apoyará en amplios sectores de las masas sociales populares del campo para la realización práctica de sus objetivos. A nivel nacional y en cada zona de provincia o comuna, de acuerdo con el tipo de organización existente, se están creando consejos campesinos, a través de los cuales los campesinos constituirán los órganos de acción. Estos consejos campesinos canalizarán la intervención directa y los planes de desarrollo agropecuario, en las expropiaciones, en la organización de trabajos en tierras expropiadas, en el crédito, en la comercialización de la producción y en los insumos. De esta manera, he querido reseñar, sobre todo, para los

compañeros que nos visitan, el pensamiento central nuestro, que incide esencialmente en la voluntad sacrificada del campesino, que tiene que entender, y ya lo sabe, que de él depende el desarrollo económico, fundamentalmente, de Chile, y de él depende que el hombre de Chile pueda alimentarse en condiciones humanas. Lo he dicho y debo repetirlo una vez más: el problema de la tierra es el problema del trigo; el problema del trigo es el problema de la harina; el problema de la harina es el problema del pan, y tenemos que darle pan, simbolizando en esta acepción, el alimento para el hombre. Ya lo ha dicho un compañero desde esta tribuna; Chile es un país que tiene que gastar 180, 200 millones de dólares para traer carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite que nuestra tierra debería producir. Y pensemos, todavía, que este año, como consecuencia de la nieve, de los temporales, del terremoto y de las erupciones volcánicas, seguramente para 1972 se elevará esta inversión. Pensemos que tenemos dificultades frente a las minas del cobre, y que tenemos dificultades como consecuencia de nacionalizar esas riquezas básicas, que hoy son de los chilenos. Por eso he dicho muchas veces que el cobre es el sueldo de Chile, y la tierra es el pan. Por eso, esta mañana, como Presidente del pueblo y compañero de ustedes, yo los llamo, compañeros trabajadores de la tierra, a esforzarse, a producir más.

A comprender que un proceso de Reforma Agraria no puede hacerse de la noche a la mañana. Que hemos acelerado el paso y que en el próximo año no quedará un solo latifundio en Chile, y que ellos serán entregados a los campesinos nuestros. Pero también tenemos que encarar el problema del minifundio, y allí, entonces, la necesidad de una organización unitaria de ustedes, como lo decía un compañero, que se eleve la capacidad del campesino en sus conocimientos. La experiencia heredada de generación en generación, debe ser acrecentada con los conocimientos técnicos que le permitan hacer que la tierra rinda más. Un ministro de Agricultura de Estados Unidos dijo que la década del setenta al ochenta sería la década del hambre en Latinoamérica. Decir que ésa va a ser la década del hambre es afirmar algo que ya conocen los campesinos y trabajadores de América Latina. El 63% de los latinoamericanos se alimenta mal. Yo muchas veces lo he dicho con dolor de chileno: como consecuencia de la falta de proteínas, aquí en Chile hay 600.000 niños retrasados mentales. Por eso, compañeros, antes de irme a recorrer otros países y llevar un mensaje de paz y solidario, he querido estar con ustedes. Yo sé que no tengo que pedirles que se inclinen sobre el surco para lanzar la semilla que ha de convertirse en alimento. Y yo sé que ustedes ya entienden que el sudor con que empaparán la tierra está destinado a hacer posible que ustedes tengan alimentos para los suyos y alimentos para el pueblo. El cobre es nuestro y producirá más. La tierra en manos de ustedes, tiene que producir más.

Hay que trabajar más y esforzarse más. Tenemos que hacer efectivo aquello de que habrá pan para todas las bocas y pan para todas las mesas. Compañeros campesinos chilenos: ustedes están comprometidos ante sus propias conciencias, y ahora ante el resto de los trabajadores que vienen de países latinoamericanos y de países socialistas. Yo sé que ustedes cumplirán, porque al hacerlo defenderán el porvenir de Chile, que está en los hijos del pueblo, en los hijos de ustedes.

NO INTERVENCIÓN. DISCURSO DE AGRADECIMIENTO DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE VELASCO IBARRA, QUITO, ECUADOR, 25 DE AGOSTO DE 1971.

Excelentísimo Sr. Presidente:

Agradezco, emocionado, las palabras que usted acaba de pronunciar. Ellas expresan su aprecio por Chile y su conocimiento de la realidad que vive mi país. Ha aludido, usted, a la amistad de nuestros pueblos, ejemplar y permanente. Es muy cierto; la comprensión que nos une, nunca se vio perturbada por divergencias o recelo.

Como Presidente de Chile, traigo en esta primera visita a los países del Pacífico Sur, el testimonio de la hermandad del pueblo chileno con la noble nación ecuatoriana.

Este afecto se remonta a los albores de nuestra independencia.

Aquí en Pichincha el chileno Jordán Valdivieso, junto a los ecuatorianos, combatió por la libertad de esta tierra, por la libertad de América Latina.

Aquí, en Quito, trabajó más de diez años, Camilo Henríquez, el “Fraile de la Buena Muerte”, en el Hospital San Juan de Dios. Fue un gran amigo del prócer ecuatoriano, Eugenio de Santa Cruz y Espejo; más tarde, fundaron, con características similares, los primeros periódicos de sus nacientes Patrias, “La Aurora de Chile” y “Primicias de la Cultura”.

En 1848, con un gran sentido de la Unidad Continental, los países que hoy integran el Grupo Subregional Andino firmaron un Tratado de Confederación, para defender sus respectivas soberanías contra ultrajes extraños a América Latina.

En virtud de este tratado, chilenos y ecuatorianos se comprometieron a defenderse mutuamente, por las armas en caso necesario, contra cualquier acto de intervención que pretendiera alterar las instituciones republicanas, que fuese contrario al derecho de gentes, o que persiguiera impedir la ejecución de las leyes o la aplicación de sentencias libremente dictadas.

Menos de veinte años más tarde, firmaban un nuevo tratado de alianza defensiva, reiterando los acuerdos anteriores, y obligándose las partes contratantes a defenderse recíprocamente contra toda agresión que -desde fuera de América Latina- tuviere por objeto privar a una de ellas de sus derechos. Entre estos actos de agresión figuraba, en forma taxativa, aquel que buscare alterar violentamente su régimen interno. Hoy, miramos con proyección histórica y constatamos cuán diferente hubiera sido la trayectoria de América Latina si otros países hermanos hubieran acordado entre ellos la solidaridad activa para disuadir ambiciones imperialistas.

La experiencia que hemos adquirido como pueblos soberanos nos ha enseñado, dolorosamente, que no basta preservar la independencia política para asegurar el normal desarrollo de nuestros países. El patrimonio, los pilares fundamentales del proceso productivo interno nos fueron enajenados, para ser explotados en perjuicio de nuestra potencialidad económica. Debemos sacar provecho de la triste lección, para asociarnos en pro de nuestra independencia económica.

A más de un siglo de la fecha de aquellos tratados, hoy podemos apreciar la profunda continuidad latinoamericana de sus principios plenamente vigentes. Podemos también apreciar, en perspectiva, nuestra política de no intervención, de preservar países de apetencias extrañas a Latinoamérica.

En defensa de este principio, Andrés Bello exhibió en Chile, en 1846, una de sus más brillantes páginas.

A los que apoyaban la intervención extranjera en los asuntos internos de Ecuador, la legitimaban poderosos motivos, o la impulsaban grandes intereses, preguntó Bello: “¿Quién juzga de lo poderoso de estos motivos? ¿Quién mide la magnitud de sus intereses? La nación interventora, por supuesto.

Y ¿quién nos garantiza que ella no calificará de grande todo interés suyo y poderoso todo motivo que pueda, directamente o indirectamente, conducir a su propio provecho? Nadie mirará como un derecho de los estados poderosos el subyugar a los débiles a pretexto de hacerlos felices.”

Al fundamentar su política exterior en la no intervención de los asuntos internos o externos de los estados, el gobierno de Chile sigue una misma trayectoria que nunca podrá abandonar.

Defendemos con igual ahínco otros principios, corolario del anterior: el de la libre determinación de los pueblos para darse el gobierno y las instituciones que deseen, sin que nadie pueda dictarles normas desde afuera.

Fieles a estos principios, de respeto y solidaridad con los pueblos hermanos de Latinoamérica, nos reunimos hace un mes, en Salta, los Presidentes de Argentina y Chile. Por encima de las diferencias ideológicas o políticas, la cooperación y el entendimiento entre nuestros países se impondrán. No nos verán divididos para mejor prolongar nuestra subordinación.

El mismo espíritu impera en este viaje a Ecuador, que nos conducirá, junto a Colombia y Perú, a fortalecer la unidad latinoamericana en torno de los superiores intereses de nuestros pueblos.

Me complazco en repetir, señor Presidente, sus propias palabras: ésta es una época que “exige que los trabajadores tengan los derechos que les corresponden como forjadores de la civilización y la cultura”. Los trabajadores tienen conciencia de que sólo la solidaridad latinoamericana garantizará la paz y la libertad en nuestro continente.

La libertad no se entiende sin superar la subordinación política a que están sometidos nuestros pueblos. Hacen depender de las exigencias particulares de potencias hegemónicas nuestra soberana decisión de reconocer otros estados. No podemos continuar por más tiempo sometidos a tutelas extrañas que, en base a sus propias conveniencias, nos llevan a aceptar lo que antes rechazábamos.

La libertad no se logrará mientras nuestras economías estén sometidas. El sistema de relaciones de producción e intercambio nos deja a merced de lo que los grandes países industrializados resuelven, en defensa sólo de sus propios intereses. Somos espectadores, una vez más, de las repercusiones negativas que -incluso sobre países industriales- está teniendo la crisis interna de la potencia hegemónica del mundo capitalista. Es de temer que para nosotros sean aún más desastrosas.

Señor Presidente: se ha referido usted a la evolución del proceso político de Chile y a los ideales sociales y humanistas que inspiran al Gobierno Popular. A las grandes esperanzas que nos animan y a las dificultades no menores que nos aguardan. Son los propósitos que corresponden al más grande anhelo de los chilenos y también a la profunda fe manifestada en todos los latinoamericanos.

La decisión de Chile es caminar hacia un sistema socialista, en democracia, pluralismo y libertad.

Señor Presidente: usted afirma con razón que: “nuestros pueblos han vivido en el abandono y la pobreza”. Que debía “llegar la hora de Gobiernos que rompan sistemas de inhumana injusticia y quebranten oligarquías pretenciosas, obligando a todos a cumplir el deber ya ser iguales ante el deber”.

A ello agregaría, señor Presidente, que pesa sobre estas oligarquías la grave responsabilidad histórica de haberse prestado a entregar nuestras riquezas fundamentales, manteniendo privilegios a costa del desarrollo de nuestra economía. Sólo cuando estas oligarquías hayan sido superadas, podremos decir que América Latina ha dejado atrás una etapa de explotación y miseria, de inferioridad tecnológica y alienación cultural. Podrá hacer frente a las exigencias de superar la estructura económica dependiente de la mono exportación para favorecer el desarrollo industrial.

Son muchas las jornadas comunes que nos esperan, como común es nuestra historia. Ecuador y Chile actúan en amplia coincidencia ante necesidades y aspiraciones compartidas. Desde la defensa de los intereses nacionales al ejercer la soberanía dentro de las doscientas millas

marítimas, hasta la cooperación de nuestro desarrollo dentro del Pacto Subregional Andino. Estoy seguro de que nuestros vínculos se fortalecerán día tras día, año tras año.

La cooperación entre nuestros países, en conformidad con nuestra realidad, debe estar inspirada por las grandes tareas que debemos llevar a cabo, para que el hombre latinoamericano pueda realizarse libremente. Los derechos sociales, particularmente los beneficios de la seguridad social, deberían ser válidos a nuestros conciudadanos en cualquier país donde se encuentren. Debemos esforzarnos por educar a nuestra juventud en textos de historia común, que subrayen los profundos intereses y esperanzas que nos unen. Debemos establecer escuelas fronterizas, para vincular aún más a nuestros pueblos.

Hagamos un día realidad el Estatuto del Hombre Latinoamericano. Terminemos con la intolerancia, discriminación en que se encuentran millones de compatriotas, particularmente indígenas.

Establezcamos juntos, por fin, la Gran Nacionalidad Latinoamericana, manteniendo la del país de origen.

En Chile, Señor Presidente, su personalidad es ampliamente conocida. Por sus artículos, sus libros, sus estudios. Por su presencia en nuestra Patria en los años de ostracismo, que vivió con modestia y dignidad. Se lo recuerda como catedrático, apasionado por los destinos de su país y los de Hispanoamérica.

No se olvide que ha sido el pueblo quien lo ha llevado a la más alta magistratura.

Reunidos hoy en Quito, yo les pido, señoras y señores, que acompañen a brindar por el porvenir de América Latina, en libertad, en unidad. Por la amistad imperecedera entre Ecuador y Chile. Por la ventura personal del Excelentísimo Señor Velasco Ibarra y su dignísima esposa.

CADA PUEBLO: SU PROPIA RUTA. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA MUNICIPALIDAD DE GUAYAQUIL, ECUADOR, 27 DE AGOSTO DE 1971.

He venido a reafirmar que cada país, cada pueblo, de acuerdo con su historia, su idiosincrasia y su tradición, tiene que encontrar su propia ruta respetando esa propia personalidad con un sentido amplio y claro de nacionalismo. Sabemos que en esta época de la historia es indispensable cumplir el mandato de nuestros próceres, para que, en un esfuerzo común, cambiemos la vida del hombre latinoamericano. El Presidente Velasco Ibarra lo ha dicho citando mis palabras: ¡llegue la hora y el minuto en que este continente tenga voz de pueblo, con Libertad, Dignidad e Independencia Económica!

Cada país debe enfrentar su propia realidad adecuando a ella la táctica y la estrategia para romper el status, y empujándose sobre el egoísmo, edificar una existencia nueva y distinta para las mayorías, reivindicando así el derecho del hombre a una existencia más plena. Debe pensar en el destino agobiante que tienen nuestros niños y nuestras juventudes y mirar con respeto el cansancio sacrificado de nuestros ancianos.

América Latina no puede seguir siendo el continente de la esperanza frustrada: América Latina no debe ser el continente potencialmente rico cuyos habitantes en un porcentaje tan alto saben del hambre, de la desocupación, de la falta de vivienda, de agua, de luz. América Latina ha dado ya demasiado para recibir tan poco.

No podemos continuar en una actitud de mendicantes, porque tenemos la dignidad que heredamos de los padres de nuestras Patrias. Tenemos que realizar las transformaciones que este continente reclama y darle el perfil necesario y la fuerza que requiere, para que podamos labrar nuestro propio e independiente destino.

Por eso, al llegar aquí sabía perfectamente bien cómo de las raíces de la historia ecuatoriana emerge la savia que fecundó a América con sus gritos de esperanza rebelde. Ya lo dijimos en el Cabildo de Quito, en la Casa Consistorial, que en 1809 se alzó allí el llamado que atravesó las distancias, para encontrar eco en los hombres que en la zona sur nos dieron la independencia.

En esta tierra de Rocafuerte y Olmedo, es bueno recordar que éste en sus cantos dice: “Quien se atreve más, él triunfa siempre; quien no espera vencer, ya está vencido.” ¡Ecuador y Chile no serán vencidos, porque esperan vencer!

Y esperan vencer, pero no con las armas en las manos, como lo hicieron en heroicas gestas los que nos dieron Patria y Libertad política.

No en vano pasa el tiempo, y hoy los pueblos confrontan otras realidades. Frente a ellas tenemos que actuar, pero sin pisar los caminos de la vieja y trillada democracia, sino por la pujante democracia en que el pueblo esté presente. Éste ha sido el gran actor de la historia y necesitamos comprender que los cambios revolucionarios que nuestros países reclaman son el ansia justa de las mayorías nacionales. Debemos entender que la palabra revolución no implica ni atropellos ni violencias innecesarias, sino la posibilidad de acelerar el progreso, de cambiar la sociedad y hacer que los más tomen el lugar de los menos. Eso estamos haciendo en nuestra Patria, dentro de los cauces legales y el respeto de los derechos individuales en entendimiento fecundo y fraterno. Con personas que tienen un pensamiento filosófico distinto, pero que han encontrado el denominador común de un programa; han encontrado, oyendo el clamor del pueblo, el venero que les permita sacudir las lacras que centenariamente los golpean.

Vivimos una realidad en el mundo, donde las viejas y milenarias instituciones sienten que sus cimientos crujen, para dar paso a la conciencia clara de las nuevas alboradas que se divisan.

La Unidad Popular de Chile permite reunir, en un haz apretado y combatiente, a laicos, marxistas y cristianos, porque allá también, como en otras partes, la iglesia siente el llamado de Cristo y el verbo que le obliga a estar junto al pueblo.

Nuestras palabras de paz y de fraternidad, con respeto a los gobiernos y fórmulas de gobierno que los pueblos quieran darse. Somos irrestrictos partidarios de la autodeterminación, del derecho de los pueblos a elegir los gobernantes que ellos quieren que los gobiernen. Somos partidarios, de la no intervención, de no tratar de influir en la vida interna de otros países. Somos partidarios y lo hemos demostrado, del diálogo para encontrar una solución a los problemas o diferendos que puedan tener nuestros países en su búsqueda cada vez más apasionada de la paz. En Ecuador, hemos sentido palpitar la historia, que hicimos juntos nuestros antepasados, y hemos palpado esta realidad que es también la nuestra.

El lenguaje que hemos podido conjugar con el Presidente, señor Velasco Ibarra, se ha manifestado en los acuerdos que señalan frente a América Latina una clara y decidida posición. Destaca que no aceptamos hegemonías ni tutelajes, que tenemos conciencia de nuestra plena soberanía para trazar nuestros rumbos políticos y defender nuestras posibilidades económicas.

Este documento a que he hecho referencia y que no puedo comentar ampliamente establece que en Latinoamérica la transformación social debe hacerse libremente de la explotación económica interna o externa. Establece que no podemos aceptar presiones destinadas a impedir el cumplimiento del destino que hayamos elegido, y que se ejercen mediante la fuerza económica, en los créditos que se tramitan o que no se otorgan, en organismos de los que somos socios con derecho pleno.

Esta Declaración establece, además, que nuestros países pueden y deben tener relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con los países que estimen conveniente. ¡Está bueno ya que se entienda que no es posible mantener una política por años, para cambiarla cuando conviene a otros intereses, y que nuestros pueblos tengan que someterse a ellos!

Hemos declarado la soberanía para establecer relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países del mundo, cualquiera sea la forma de gobierno que se haya dado.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL Q.:H.: SALVADOR ALLENDE, PRESIDENTE DE CHILE, DURANTE LA TEN.: DE GRAN ORIENTE DE LA GRAN LOGIA DE COLOMBIA, CON SEDE EN SANTA FE DE BOGOTÁ, 28 DE AGOSTO DE 1971.

Serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia de Colombia, QQ:.HH:. integrante del Supremo Consejo, Altos Dignatarios de la Orden, QQ:.HH:. todos:

Pienso, mirando hacia el comienzo de mi vida, y aun joven, que no recibí con facilidad el derecho de ser miembro de la Gran Logia de Chile, porque había sido un estudiante rebelde.

Y si golpeé las puertas de la Resp.: Log.: Progreso # 4 de Valparaíso, lo hice con la profunda convicción y teniendo el acervo de los principios masónicos inculcados en mi hogar y en el hogar de mi padre.

El Q.:H.: Ramón Allende Padín, fue Serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia de Chile y fundador de la Logia cuyas puertas se abrieron para mí en Valparaíso, siendo la segunda Logia en el país.

Tenía plena conciencia de que la Orden no es ni una secta, ni es un partido.

Que al desbastar el hombre la piedra bruta, se preparará para actuar en el mundo profano y es obligación de los masones actuar en él sobre las bases de los principios permanentes de la masonería.

Por eso no diré para agradecer, porque me parece que ese es un término impropio entre HH:., sino para testimoniar el contenido generoso de las palabras del Soberano Gran Comendador y del Serenísimo Gran Maestro para un hermano, que tengo que recordar también la noche de mi Iniciación, cuando oí por vez primera, en el ritual, que los hombres sin principios y sin ideas arraigadas, son como las embarcaciones que roto su timón, se estrellan contra los arrecifes.

También supe que en nuestra Orden no había ni jerarquías sociales ni fortunas.

Por eso desde el primer instante se fortaleció mi convicción de que los principios de la Orden, proyectados al mundo profano, podían y debían significar una contribución al gran proceso

renovador y bullente, que buscan los pueblos en todo el orbe y, sobre todo, los pueblos de este continente cuya dependencia política y económica acentúa la tragedia dolorosa de los países en vía de desarrollo.

Por eso, teniendo la seguridad de que la tolerancia es una de las virtudes más profundas y sólidas, a lo largo de mi vida masónica, que alcanza ya a los 33 años, planteé en las planchas masónicas en las diversas Logias de mi Patria la seguridad, cierta para mí, de que podía coexistir dentro de los Templos con mis HH.:, a pesar de que para muchos era difícil imaginar que lo pudiera hacer un hombre que en la vida profana públicamente dice que es marxista.

Este hecho, comprendido dentro de las logias, fue muchas veces incomprendido en mi propio partido.

Más de una vez en los congresos del partido que fundara nada menos que un Ex Serenísimo Gran Maestro de la Orden Masónica de Chile, Eugenio Matte Hurtado, se planteó la incompatibilidad entre ser masón y ser socialista.

Es más dura la intolerancia en los partidos políticos.

Yo sostuve mi derecho a ser masón y ser socialista.

Manifesté públicamente en esos Congresos, que si se planteaba esa incompatibilidad, dejaría de ser militante del partido socialista, aunque jamás dejaría de ser socialista en cuanto a ideas y principios.

De la misma manera, sostuve que el día que en la Orden se planteara, cosa que no me podía imaginar, la incompatibilidad entre mi ideario y mi doctrina Marxista y ser masón, dejaría los Talleres, convencido de que la tolerancia no era una virtud practicada.

He podido sortear esta realidad y creo que tan solo puedo ofrecer a los HH:. de la Gran Logia de Colombia una vida leal a los principios de la Orden, dentro de la Orden, y en el Mundo Profano.

Durante muchos años, desde estudiante, que supo de la cárcel y de la exclusión de la Universidad y de la relegación, hasta hoy, he sido consecuente con mis convicciones.

Mis batallas en un mundo político convulsionado, pero en un país que políticamente ha alcanzado altos niveles, a veces sin ninguna posibilidad y seguro de ello, de llegar al solio de los Presidentes de Chile.

Me interesaba abrir un surco, sembrar una semilla, regarla con el ejemplo de una vida esforzada para que algún día diera su fruto esta siembra, no para mí, sino para mi pueblo, para el de mi Patria, que necesita una existencia distinta.

Chile, si bien es cierto que es un país que políticamente ha alcanzado -como lo dijera hace un instante- niveles más altos en el desarrollo político que otros países de este continente; si bien es cierto que Chile, es un país donde la democracia burguesa ha permitido el desarrollo de todas las ideas; si bien es cierto -repito- que esto es así, ello se ha alcanzado por la lucha de los

sectores populares, a fin de que se respete el derecho del hombre y las conquistas alcanzadas por el pueblo y que han sido logradas en heroicas batallas por la dignidad y por el pan.

Si bien es cierto que Chile ha logrado en lo político ser un país independiente, desde el punto de vista económico no lo es; y nosotros pensamos que es fundamental alcanzar esa independencia económica para que sea nuestro país auténticamente libre en lo político.

Y pensamos que es fundamental que ello se logre, como pueblo, nación o país; así como es fundamental que el hombre de mi tierra pierda el temor a la vida, rompa con la sumisión, tenga derecho al trabajo, a la educación, a la vivienda, a la salud y a la recreación.

Pensamos que el hombre de Chile tiene que vivir el contenido de palabras tan significativas y que constituyen la tríada de los fundamentos masónicos: fraternidad, igualdad y libertad.

Hemos sostenido que no puede haber igualdad cuando unos pocos lo tienen todo y tantos no tienen nada.

Pensamos que no puede haber fraternidad cuando la explotación del hombre por el hombre es la característica de un régimen o de un sistema.

Porque la libertad abstracta debe dar paso a la libertad concreta.

Por eso hemos luchado. Sabemos que es dura la tarea y tenemos conciencia de que cada país tiene su propia realidad, su propia modalidad, su propia historia, su propia idiosincrasia.

Y respetamos por cierto las características que dan perfil propio a cada nación del mundo y con mayor razón a las de este continente.

Pero sabemos también, y a la plenitud de conciencia, que estas naciones emergieron rompiendo el correaje por el esfuerzo solitario de hombres que nacieron en distintas tierras, que tenían banderas diferentes, pero que se unieron bajo la misma bandera ideal, para hacer posible una América independiente y unida.

La historia nos enseña que unas pocas Logias irregulares, como las Lautarianas, fueron la semilla y la simiente de las luchas emancipadoras, y aquí, en la Gran Logia de Colombia, puedo recordar con profunda satisfacción que Bolívar escribió a O'Higgins directamente desde Sucre, y que su palabra encontró eco en el Padre de la Patria Nuestra, que "entregara la lección de tenacidad" cuando supo de las derrotas, pero supo también de la entereza para resarcirse de ellas; y en tierra hermana argentina buscara junto a San Martín, la posibilidad de la batalla decisiva que liberara a Chile; y tuvo la visión en el Cono Sur de la América que tuvo Bolívar en su ansia justa, para el resto del continente.

Por eso, un día 20 de agosto, desde la Rada de Valparaíso despidió con estas palabras a los barcos de la expedición libertadora del Perú: "De estas cuatro tablas depende el porvenir de América".

Fueron soldados de Chile y Argentina los que contribuyeron a la liberación del Perú. Por eso, con modestia en la dimensión de la realidad, y sabiendo que en el mundo contemporáneo, más que el hombre, son los pueblos los que deben ser y son los actores fundamentales de la

historia, busqué la posibilidad de hacer que este pueblo, el de Chile, tomara conciencia de su propia fuerza y supiera encontrar su propio camino.

No ha habido, por lo tanto, más que un aporte en lo personal.

Han sido las masas populares chilenas, las mayorías nacionales integradas por campesinos y obreros, por estudiantes, empleados, técnicos, profesionales, intelectuales y artistas; han sido ateos y creyentes, masones y cristianos, laicos; han sido hombres con definición política en partidos centenarios, como el radical, o sin domicilio político, los que convergieron en un programa que levantó la voluntad combatiente de las masas chilenas, para enfrentar al reformismo de la Democracia Cristiana y a la candidatura que representaba lo tradicional del capitalismo del señor Jorge Alessandri. Chile, por lo tanto, vivió la etapa prolongada y no estéril de los gobiernos típicamente capitalistas.

Digo no estéril, porque he sostenido que nuestro país ha sido o es uno de aquellos en que la democracia burguesa ha funcionado propiamente como tal.

Las Instituciones chilenas tienen una firmeza más que centenaria; y este año el congreso de mi Patria, del cual formé parte durante 27 años, dos años como Diputado y 25 como Senador, va a cumplir 160 años, casi en ininterrumpida labor.

Yo diría de ininterrumpida labor.

Por eso no renegamos de lo que antes se hizo, pero comprendemos que el camino de ayer no puede ser el mismo camino de mañana.

Por eso en el proceso político al viejo sistema sucedió la brillante esperanza, sembrada demagógicamente, de una revolución y libertad caracterizadas por el reformismo de la Democracia Cristiana.

Tampoco niego que ese gobierno, al cual sucede el gobierno del pueblo, no hiciera avances en el campo económico, social y político; pero siempre están en pie los grandes déficits que caracteriza la existencia de pueblos como los nuestros: vivienda, trabajo, salud, educación.

No hay ningún país en vía de desarrollo que haya logrado solucionar cualquiera estos rubros esenciales y menos en este continente donde un vasto sector humano ha sido negado y desconocido; sean los descendientes de Atahualpa o los hijos de Lautaro en mi Patria, el heroico arauco, el mapuche, el indio, el mestizo; han sido y, lamentablemente, a pesar de que dieron la simiente de nuestra raza, preteridos, postergados y aun negados en muchos países.

Por eso nuestro combate y nuestra decisión tenían que ser no un cambio político, no el traspaso del gobierno de un hombre a otro, sino la entrega de un régimen a un pueblo que quiere la transformación profunda en lo económico, en lo político y en lo social.

Para abrir el camino dentro de su legítimo derecho al socialismo, Chile -he dicho, Serenísimo Gran Maestro- tiene su propia historia, como la tienen los otros pueblos con sus propias características. Y Colombia sella como Chile su vocación democrática y libertaria.

Pero nosotros vivimos en 1938 una etapa distinta a todos los pueblos de este continente y a la mayoría de los pueblos de Europa y de otros continentes.

Chile fue uno de los tres países del mundo en que hubo un “Frente Popular”.

Y un masón radical, Pedro Aguirre Cerda, alcanzaba el poder por las fases políticas del entendimiento entre el partido radical, más que centenario, y los partidos marxista, comunista, socialista y el partido democrático.

En mi Patria, y más allá de mi Patria, se combatió la posibilidad de la victoria del Frente Popular.

Se echaron a vuelo las campanas del terror y del pánico.

Se habló de los “tontos útiles” para decir que los comunistas y los socialistas se aprovecharían de los radicales para instaurar una dictadura.

Y Aguirre Cerda, radical de derecha, se engrandeció en el ejercicio del poder porque vitalizó el contacto con el pueblo y su lealtad hacia él.

Y cuando un día aciago, soldados que no respetaron el compromiso contraído con su conciencia y con la Constitución política, se levantaron con el pretexto fútil de que un trapo rojo ondeaba en la Moneda de Chile, porque un pabellón partidario se había apoyado en su muralla, fue el pueblo el que rodeó los cuarteles.

Fue el pueblo sin armas el que los obligó a rendirse, sin que sus heroicos soldados dispararan un solo tiro frente a una multitud dispuesta a defender a un radical masón, pero maestro y estadista.

Por eso en la raíz del proceso de la evolución política chilena, hay antecedentes que no tienen otros paralelos, y por eso se hace difícil entender lo que hoy acontece en mi Patria; y por eso es raro que hoy se tema la presencia de un masón o de un socialista en el gobierno de Chile.

La verdad es, Serenísimo Gran Maestro, que nadie en mi Patria, ni más allá de las fronteras, puede llamarse a engaño.

Durante más de un año dimos a conocer el programa de la Unidad Popular- repito- integrada por laicos, marxistas y cristianos, por hombres de la pluma, del arado y del riel.

Nadie que lo quiso, dejó de conocer por qué luchábamos y para qué luchábamos.

Siempre sostuve que era difícil ganar en las elecciones, que era más difícil asumir el gobierno, que aún era más difícil construir el socialismo.

Siempre expresé que esa era tarea que no la podía hacer un hombre o un grupo de partidos, sino un pueblo organizado, disciplinado, consciente, responsable de su gran tarea histórica, y los hechos han comprobado lo que yo sostuviera.

Fuimos tan combatidos como en el año 38. Y yo, que he sido varias veces candidato, tengo la experiencia de hasta qué métodos se recurre para impedir el avance de los pueblos.

Una impresionante cruzada se gestó en el 69 para diseminar el pánico de la persecución religiosa, el temor de que fueran eliminadas las Fuerzas Armadas de Chile, de que fuese suprimido el Cuerpo de Carabineros; argumentos sencillos, pero capaces con su maldad encubierta, de ser asimilados para negarnos los votos que necesitábamos.

Siempre sostuve que cada país, de acuerdo con su propia realidad, debía buscar el camino.

Por lo tanto, agregué que, desde el punto de vista teórico, para mí por lo menos, el foco guerrillero, la insurgencia armada, el pueblo en armas o las elecciones, eran caminos que podrían elegir los pueblos dentro de su propia realidad.

Yo no tengo ambages en decirlo.

Hay países en que nadie se puede imaginar que puede haber elecciones porque no hay congreso, ni partidos ni organizaciones sindicales.

Por eso pisamos ese sendero dentro de las leyes de la democracia burguesa, comprometidos a respetarlas, pero al mismo tiempo a transformarlas, para hacer posible que el hombre de Chile tenga una existencia distinta y que Chile sea auténticamente una Patria para todos los chilenos.

Hemos planteado una revolución auténticamente chilena, hecha por chilenos, para Chile.

No exportamos la revolución chilena, por razones muy sencillas: porque algo sabemos de las características de cada país.

Para exportar democracia y libertad tiene que haber algunas condiciones que no tienen la inmensa mayoría de los pueblos latinoamericanos.

Por eso es que entre Hermanos, en la Gran Logia de Colombia, pueden darse cuenta ahora de la sinceridad de nuestra postura de no intervención.

Es la entrega franca del planteamiento de un Hermano, frente a Hermanos.

La batalla nuestra es muy dura y muy difícil porque, indiscutiblemente, para elevar las condiciones de vida de nuestro pueblo, necesitamos hacer las grandes transformaciones revolucionarias que hieren intereses foráneos, el capital extranjero, intereses imperialistas, intereses nacionales de los monopolios y de la alta banca.

Estamos convencidos de que no podremos derrotar el retraso y la ignorancia, y la miseria, moral y fisiológica, si no utilizamos los excedentes que produce nuestra propia economía para sembrarlos en escuelas, caminos, haciendas trabajadas con técnica moderna, para hacer posible -repito- el rendimiento en nuestra propia Patria, de lo que legítimamente nos pertenece.

Solo puedo ilustrar, para que se entienda nuestra posición, el caso de Chile, con el cobre, por ejemplo: riqueza fundamental, pilar de nuestra economía, representa el 82% del presupuesto de divisas del país, y nos da el 24% del ingreso fiscal, Serenísimo Gran Maestro.

Y esto ha estado manejado por manos que no son chilenas.

La inversión inicial de las compañías americanas del cobre no superó hace 50 años los 13 millones de dólares; y a lo largo de estos años han salido de Chile 3.200 millones de dólares para ir a fortalecer a los grandes imperios industriales.

En estas condiciones, ¿cómo podemos progresar?

¿Cómo un pueblo que tiene las más grandes reservas de cobre del mundo y la más grande mina del mundo que es Chuquicamata, no puede controlar ni los precios, ni los niveles de producción, ni los mercados, cuando la variación en un centavo en el precio de la libra de cobre representa un mayor y nuevo ingreso para Chile de 12 millones de dólares?

¿Cómo es posible, que ese que yo he llamado con razón el sueldo de Chile, sea manejado por manos que no son chilenas?

Yo declaro que en esta actitud nuestra de rescate de nuestras riquezas fundamentales no hay, QQ.: HH.:, una actitud ni discriminatoria ni contraria a los pueblos.

Respetamos a los Estados Unidos como nación; sabemos su historia y comprendemos perfectamente bien la frase de Lincoln cuando dijo: “Esta nación -refiriéndose a su Patria- es mitad esclava y mitad libre”.

Esa misma palabra, esa misma frase, puede aplicarse a nuestros pueblos aparentemente libres pero esclavos en la realidad moderna.

Por eso hemos luchado y por eso somos combatidos. He puesto el ejemplo del cobre y podría hablar del hierro, del acero, del carbón y del salitre, y podría hablar de la tierra.

En un país que puede alimentar a 20 millones de habitantes o más, se tiene que importar todos los años carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite, por un valor superior a los 180 o 200 millones de dólares.

Si continuara el proceso de aumento vegetativo de la población a razón del 2.9% al año, y no aumentara la producción agrícola, en el año 2000 Chile tendría que importar mil millones de dólares en alimentos.

Y todo el comercio exterior de Chile en este instante, Serenísimo Gran Maestro, son 1.200 millones de dólares, de los cuales el cobre representa 1.030 millones.

En estas condiciones tampoco podría estar ausente de la mente nuestra, la necesidad de una profunda Reforma Agraria, que es parte del proceso de desarrollo económico de un país, y que no es sólo el cambio de propiedad de la tierra sino la elevación del nivel intelectual y moral del trabajador de la tierra.

Nosotros hemos hecho nuestra la frase de Túpac Amaru, el cacique del Perú, cuando dijo a sus indios: “El patrono no comerá más de tu hambre”.

Hemos querido efectivamente que el trabajador de la tierra sea el que tenga derecho también a comer lo que la tierra produce.

Y yo, que soy médico, y que he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de Chile, siendo combatiente senador socialista, que sé lo que es la vida gremial, y que puedo decir con satisfacción a mis hermanos que los médicos de mi Patria me respetaron y me respetan, puedo señalar con dolor chileno, lo que seguramente también pasa en otros pueblos: 600.000 niños de mi Patria, Serenísimo Gran Maestro, que ha alcanzado el nivel político que he mostrado aquí, son retrasados mentales, porque no recibieron proteínas en los primeros seis meses de su existencia.

Frente a estas realidades no cabe el conformismo. Frente a este panorama cabe la explicación en el mundo profano de los principios que a mí me enseñaron y aprendí en la Orden.

Por eso he combatido, y por eso, no en lo personal, sino en función de vocero de un pueblo, soy Presidente de mi Patria, para cumplir sin vacilaciones el programa que levantara la frente al pueblo; porque tengo un compromiso ante mi conciencia, y es un compromiso de un masón frente a la conciencia de un masón, y tengo un compromiso con la historia y tengo un compromiso con mi Patria.

Esto va significar represalias. Herir intereses es duro, y que esos intereses se defienden, lo sabemos y ya lo estamos viendo.

Pero, ¿hasta dónde los pueblos de este continente van a aceptar que seamos manejados por control remoto?

Durante 20 años se ha hablado del Fondo Monetario Internacional, de la convertibilidad de la moneda en oro.

Y de la noche a la mañana, cuando le interesa al país hegemónico, se cambian las reglas del juego y se golpean nuestras débiles economías.

Durante 15 o 20 años hemos visto que a las Naciones Unidas no puede ingresar la República Popular China, país de 900 millones de habitantes.

Pero cuando conviene al problema interno de un país, en vísperas de elecciones, se puede decir que se reconocerá a China y puede viajar el Presidente de los Estados Unidos a conversar con Mao Tse Tung.

Pero nosotros no podemos hacerlo antes.

Hasta cuándo no vamos a ver nosotros que tenemos derecho a trazar nuestro propio camino, a recorrer nuestro propio sendero, a tomar las banderas libertarias de los próceres de este continente para convertirlas en realidad, porque esa es la tarea que nos entregaron?

Si eso es ser revolucionario, yo lo soy, pero si eso es ser masón, también sostengo que lo soy.

Por eso puedo decirles también a los QQ:. HH:. de la Gran Logia de Colombia: en mi Patria no hay un hombre encarcelado; en mi Patria no hay un preso político; en mi Patria se respetan todos los derechos.

Y esta noche he tenido el agrado de llegar a este Templo acompañado del Embajador de Chile en Colombia, Q:.H:. Hernán Gutiérrez.

Viene también con nosotros el Director General de Carabineros, General José María Sepúlveda que es también un Hermano nuestro, y él sabe perfectamente bien, como lo sabe el Q:. H:. Gutiérrez, que es cierto lo que estoy diciendo.

Y si hubiere todavía que buscar un testimonio, aquí está presente un H:. que vio aquí la luz masónica, porque es colombiano, que es embajador de Colombia en Chile, que no ha olvidado que es masón y que yo tuve el agrado y la suerte de estrechar su mano después de ser triunfante en las urnas, dentro de un Templo Masónico, donde llegó siendo diplomático como llega Gutiérrez a cumplir en las Logias con su obligación masónica.

Por eso sostengo que frente al clima artificial creado antes o durante la elección, seguirán hechos mucho más duros, que tenemos que confrontar.

Pero, si hay gobernantes o gobiernos que creen que es legítimo defender los intereses de unos pocos, por muy grandes que sean, yo sostengo el derecho a defender el interés de mi pueblo y de mi Patria frente a los intereses de unos pocos.

Si alguien piensa que, a estas alturas de la vida, la amenaza material puede doblegar a los pueblos, se equivoca. Estados Unidos tiene que aprender la lección de Vietnam. Y la lección de Vietnam es una lección para todos los países pequeños, porque es la lección del heroísmo y la dignidad.

Y nosotros debemos entender que hay países que gastan cien mil millones de dólares al año en una guerra, en un continente que no es el suyo, para impedir que un pueblo se dé el destino que quiera, frente a una América Latina que tiene que estar con manos tendidas e implorantes, para conseguir empréstitos pequeños, gotas de leche de la gran ubre del país más poderoso del capitalismo; en circunstancias que de este continente, en la última década, han salido muchos más millones por amortización de las utilidades e intereses, que los que ingresan como aporte de capitales.

América Latina, continente pobre, es exportador de capitales, frente a la realidad del país más poderoso del mundo, del capitalismo internacional.

Es por eso que ésta es nuestra lucha, y es por eso que uso éste lenguaje que es un lenguaje de claridad, como es la obligación de hacerlo frente a mis Hermanos.

Es una lucha frontal que no sólo será en Chile; que está dándose en todas partes del mundo, porque vivimos el minuto trascendente en que los viejos sistemas crujen, y es obligación nuestra mirar con ojos abiertos lo que va a ocurrir mañana, para analizar si somos capaces de encontrar los cauces que permitan a las grandes masas continuar un camino que no sea el de la violencia innecesaria y del costo del capital elevado.

Yo lo he dicho en mi país, y lo repito aquí en el seno de los Hermanos de Colombia: yo no soy una represa, pero sí soy el cauce para que el pueblo pueda caminar con la seguridad de que sus derechos serán respetados.

No pueden detenerse las avalanchas de la historia.

No pueden las leyes represivas calmar el hambre de los pueblos.

Transitoriamente podrán aplazarse algunos años; y quizá hasta una generación, pero tarde o temprano se rompen los diques y la marea humana inunda, pero esta vez con violencia -y a mi juicio justa- porque también su hambre y sufrimiento son más que milenarios en algunas partes, y centenarios, por lo menos en nuestro continente.

Si viejas Instituciones como la iglesia ven transformarse el contenido de su propia existencia; si los obispos reunidos en Medellín hablan un lenguaje que pudiera haber sido revolucionario hace 5 o 10 años atrás, es porque comprenden que el verbo de Cristo tienen que recuperarlo para que la iglesia se salve como Institución, porque si la ven siempre comprometida con los intereses de unos pocos, nadie va a creer mañana en la verdad de la enseñanza del que la dio: el Maestro de Galilea, considerado por mí, por lo menos como hombre.

Es por eso que yo pienso y sueño.

Sueño en la noche de la iniciación, cuando recordaba estas palabras: que los hombres sin ideas arraigadas y sin principios, son como las embarcaciones, que perdido el timón, encallan en los arrecifes.

Yo quiero que los Hermanos de Colombia sepan que no voy a perder el timón de mis principios masónicos.

Es más difícil hacer una revolución en que no haya costo social y es duro estrellarse contra poderosos intereses internacionales y poderosos intereses nacionales.

Pero lo único que quiero es llegar mañana, cumplido mi mandato, y entrar por la puerta de mi Templo, como he entrado ahora siendo Presidente de Chile.

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE EN EL CONGRESO COLOMBIANO, 30 DE
AGOSTO DE 1971.**

Señor Presidente del Senado de Colombia, señores parlamentarios, señoras y señores:

Con emocionadas palabras quisiera expresarles lo que representa para mí que el Congreso de Colombia se reúna en ambas cámaras, para darme la oportunidad de levantar mi voz en este recinto, prestigiado ante su Patria y ante América.

Aquí, ha habido debates que han estremecido al pueblo y a la conciencia de hombres y mujeres de Colombia. Esta actitud de ustedes, señores parlamentarios, está destinada -lo agradezco aún más-, a honrar a mi Patria.

Mi pueblo -como lo ha dicho en elocuentes palabras el señor Presidente del Senado-, es hermano de Colombia, en el dolor y en la esperanza.

Es hermano de Colombia en la iniciación de nuestras vidas. Juntos, continuaremos la gran batalla de los pueblos, por una América distinta, digna y soberana.

Hablar en este Parlamento es recordar al Parlamento de mi Patria. Tiene años y años, como el vuestro. Allí estuve veintisiete años; dos como diputado, veinticinco como senador. Sé lo que es actuar en un Congreso, tener la responsabilidad de plantear ideas y principios, defender proyectos, ser hombre de gobierno y ser hombre de oposición. En el debate público taladré mi personalidad, respetando al adversario, pero reclamando el derecho -que nunca se me negó para exponer con claridad mi pensamiento y mis principios-.

Desde esta prestigiosa tribuna, expreso mi reconocimiento señor Presidente de la República, por su atenta invitación, que me ha permitido llegar a Colombia. A ustedes, señores congresales, por recibirme en su Parlamento.

Al pueblo, que he visto, he sentido, he recibido sus vítores y sus Aplausos desde que llegara al aeropuerto y al recorrer las calles desde la embajada de Chile, en Colombia, hasta aquí. A este pueblo, que está congregado en la Plaza, expreso, en nombre de los trabajadores chilenos, mi saludo más emocionado. Llegue a ellos también el saludo del obrero, del campesino, del

estudiante, de toda la colmena humana que vive de su esfuerzo y de su trabajo. Cuánto significa para mí, señor Presidente, el contenido de sus palabras: se las dictaron el afecto de un colombiano por el pueblo de Chile. Gracias, señor Presidente. (Aplausos.)

Uso esta tribuna como un combatiente de América Latina (Aplausos.)

América Latina necesita culminar una etapa que se iniciara en siglo XVIII, cuando en el Perú, Túpac Amaru, levantara la rebelión de los indios y con frases lapidarias marcara una época, al decirles a los suyos: "El patrón no comerá más de tu hambre". (Aplausos).

En el siglo XVIII, Galán y Antonia Santos en Colombia, también lucharon contra los sectores y grupos dirigentes, contra la dominación social y política.

En el fragor heroico del combate, hombres y mujeres de diferentes latitudes, se unieron en el llamado, en el sentimiento, en la voluntad rebelde de independizar nuestras naciones. Los próceres señeros de este continente, como Bolívar, San Martín, Sucre, Morelos y O'Higgins, el padre de mi Patria, impulsaron la lucha de nuestros pueblos contra los grupos oligárquicos, que se aliaron a las fuerzas foráneas, y a los capitales extranjeros. (Aplausos.)

La lucha de los pueblos ha tenido héroes que han sabido interpretarlos levantando con gallardía patriótica su decisión de luchar por una existencia mejor. Martí se expresaba de esta manera: El trabajador que es aquí el Atlas, se está cansando de, llevar cuevas el mundo y parece decidido a sacudirlo de los hombros y busca poder andar sin tantos sudores por la vida; los acaudalados, los que prosperan en su sombra, no se ocupan de defender estas reclamaciones de justicia, sino en sobornar a los que dictan las malas leyes para que las pongan a sus pies las libertades públicas.

Desde un ángulo distinto en esta lucha emancipadora, un hombre de mi tierra -que pagó con su vida el amarla tanto-, el Presidente José Manuel Balmaceda, en el año 1888 planteaba ante la conciencia nacional la necesidad impostergable de preservar para Chile las riquezas básicas que estaban siendo atrapadas por el capital foráneo. Decía Balmaceda: ...porque el crédito y el capital que juegan a las especulaciones de todo género en los recintos brillantes de las grandes ciudades, se retraen y dejan al extranjero fundar bancos en Iquique; en donde la fragua del trabajo humano hace brotar una riqueza que deslumbra y abandona a los extraños la explotación de la salitrera de Tarapacá, de donde emana la savia que vivifica al mundo envejecido; y para conducirlo, para lo cual van y vienen escuadras mercantiles que no cesan de llegar y partir jamás.

Y el extranjero, explota estas riquezas y toma el beneficio del valor nativo, para que vayan a dar a otros pueblos y a personas desconocidas los bienes de esta tierra, nuestros propios bienes y las riquezas que nosotros necesitamos. (Aplausos.)

Necesitamos continuar esa lucha y señalar las estructuras de poder en América Latina. Debemos luchar contra un sistema interno y externo, que limita nuestro desarrollo. Somos países dependientes, con una economía retrasada y la realidad de nuestros pueblos la confrontamos dramáticamente después de más de 150 años. Séame permitido señalarlo en breves cifras, ya que entre hermanos no podemos avergonzarnos, sino en conjunto, del dolor y el sufrimiento de nuestros pueblos. América Latina, continente próspero, con grandes

posibilidades, con riquezas infinitas, marca el drama de sus densas multitudes, sometidas a una infra vida humana.

América Latina, tiene 80 millones de analfabetos y 40 millones de semianalfabetos. 80 millones es el 30% de la población total. América Latina, con 65 millones de seres humanos, el 28 por 100, no tiene cómo emplear su capacidad, no hay mano de obra para ellos. América Latina, donde el promedio de alimentación alcanza a 2.500 calorías por persona; el mismo en los países desarrollados sube de 3.000. Aquí el, hombre nuestro, consume 65 gramos de proteínas al día, y en los países europeos pasa de 100. América Latina, donde faltan 14 millones de viviendas y donde hay -que parece no ser cierto- 25 millones de seres humanos que no conocen la moneda, como valor de intercambio. América Latina, con su cultura inicial, con la grandeza de los creadores indios. América Latina, con el valor de la raza secular. América Latina, con los hijos de Atahualpa o de Lautaro, dominada durante siglo y medio. En las cifras breves que entregamos, podemos palpar el drama común de nuestros pueblos que reclaman, más que nunca, la presencia combatiente de nosotros. (Aplausos.)

He dicho que somos países dependientes, englobados en el proceso de desarrollo económico de las grandes metrópolis. La razón dialéctica se expresa con claridad. Existe el subdesarrollo, porque existe el imperialismo.

Existe el imperialismo, porque existe el subdesarrollo.

Medidas económicas tomadas desde afuera, repercuten violenta y dramáticamente en la existencia de todos nuestros pueblos y nosotros estamos ausentes de poder influir, de poder opinar -y a veces de poder protestar.

La realidad nos señala que cuando los países poderosos o el país hegemónico confronta las consecuencias de una crisis, somos también nosotros los que sufrimos y los que tenemos que soportar las medidas que golpean tan fuertemente a nuestros pueblos. Ya antes, el mundo lo vivió en una época cruenta y está próximo, quizás, a vivirlo de nuevo.

Yo puedo aquí incursionar indebidamente en la vida interna y en la conducción de un gran país. Lincoln, decía de su propia Patria, que “eran mitad esclavos y mitad libres”.

Sabemos la realidad que señala el proceso interno financiero del más poderoso país capitalista del mundo. En 1949, poco después de la guerra, Estados Unidos tenía en reservas de oro 24.600 millones de dólares. En 1960, 17.800 millones; ahí comienza a intensificarse el proceso de penetración en Asia. La guerra de Vietnam, es una consecuencia, también, de la realidad que Estados Unidos nos refleja, cuando sus reservas descienden a 10.000 millones de dólares. La deuda externa de este gran país, a corto plazo ha subido 40.000 millones de dólares, especialmente comprometido con Europa Occidental y Japón. Como puede verse, esta deuda es cuatro veces más alta que sus reservas actuales. Estos hechos son aleccionadores, y nos obligan imperativamente a meditar sobre las consecuencias que para nuestras economías podrán tener las repercusiones que ya se sienten, como resultado de las medidas tomadas. Pueblos como los nuestros, siendo exportadores de capitales, viven la angustia de conseguir unos cuantos millones de créditos. Paradojalmente se gastan 66 millones de dólares al día

-24.000 millones de dólares al año- en la guerra de Vietnam, frente a un pueblo pequeño que, como los nuestros, tiene pleno derecho a la autodeterminación. (Aplausos.)

Frente a ustedes, como una obligación de Latinoamérica, en forma muy resumida, quiero demostrarles ¡lo que somos!, ¡lo que queremos!, ¡por qué luchamos en nuestra Patria!

Chile es un país con un proceso político que alcanzó altos niveles en el desarrollo de la democracia burguesa. Este año, el Parlamento chileno va a cumplir 166 años de existencia ininterrumpida. Acordes con nuestra historia, hemos dado una batalla en que las fuerzas populares, por los cauces del sufragio, han alcanzado el Gobierno. No ha sido un proceso que, como aluvión populista, haya arrasado con las viejas concepciones partidarias.

Desde hace muchos años en nuestro país las fuerzas llamadas de izquierda se han ido conglomerando. En 1938, ya se hizo presente la decisión de Chile, de su pueblo, de sus mayorías, de alcanzar el Gobierno para los sectores populares. Fuimos uno de los tres países del mundo en que hubo un Gobierno de Frente Popular. La campaña internacional y nacional que siguieron en contra nuestra no es necesario recordarla. Mientras el francés desapareció en el silencio de la inacción, mientras el Frente Popular español devino en una dolorosa guerra civil, nuestro Frente Popular aglutinó a los sectores de la clase media y a los obreros, en el Gobierno del pueblo. (Aplausos.)

Se organizaron los trabajadores en una Central única y se creó la Corporación de Fomento que ha permitido dar a Chile electricidad, petróleo y acero, o sea, se echaron las bases de la industria pesada del país. Nosotros no renegamos del pasado, ni desconocemos lo que otros hombres hicieron en nuestra Patria, en su época y en su oportunidad.

El Frente Popular chileno fue el acuerdo de los partidos Radical, Socialista, Comunista y Democrático, para formar la izquierda del régimen capitalista y realizar profundas innovaciones, sobre todo, en el campo social. Posteriormente dos gobiernos, uno similar al del Frente Popular, y otro que se desviaría, posibilitaron esas fórmulas. Por último, en el período pasado, como expresión de disconformidad frente al sistema capitalista, se levantó también la voluntad de cambio de la Democracia Cristiana que alcanzó el Gobierno.

Podemos decir, basándonos en los hechos, que jamás en Chile, y tampoco en ningún país de América Latina -cualesquiera que haya sido la fórmula de su Gobierno-, se han podido solucionar los problemas urgentes de nuestras masas populares. Ni de la vivienda, del trabajo; ni de la salud, y educación, recreación, ni descanso.

**MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA
XX CONFERENCIA DE LA JUVENTUD SOCIALISTA DE CHILE, AGOSTO
DE 1971.**

Muy estimados compañeros de la Juventud Socialista:

Por compromisos internacionales ineludibles, he debido ausentarme del país y coincide con el importante evento de ustedes. Siento no poder concurrir personalmente a él.

He querido sí dejar un testimonio de mi pensamiento. En primer lugar, para saludarlos a ustedes, queridos compañeros, y a aquellos otros que vienen de distintos países a prestigiar y a hacer más significativa la reunión de la Federación Juvenil Socialista (FJS), en su congreso.

Sé perfectamente bien que ustedes tienen que valorar lo que significa que concurren delegaciones de tantos países amigos y hermanos, que traen la experiencia de lo realizado porque hace tiempo que ya ellos forman parte de gobiernos, como es el caso de los países socialistas, o de movimientos populares que luchan tesoneramente por hacer posible que el pueblo llegue al gobierno.

Yo quiero, antes que nada, decir con qué satisfacción en los últimos años, he visto el fortalecimiento ideológico y la preparación de nuestros cuadros juveniles y, cómo, al mismo tiempo, su organización se ha ido expresando en los comités regionales que abarca todo el país. Por eso, sé que van a concurrir 150 delegados, que representan aproximadamente a 15 mil o más militantes, y que, junto a ellos, estarán 50 o más delegados fraternales, en especial mandatarios de la FJS de organismos de masas, sindicatos, federaciones de estudiantes, etcétera. Es decir, creo que éste es el torneo más importante, y es también significativo en lo político, porque es la primera vez que la FJS va a realizar un congreso estando el Partido en el gobierno y siendo Presidente de la República un militante de él.

Yo quiero, entonces, dirigirme a ustedes para señalar el papel trascendente que tiene la juventud en el proceso revolucionario que Chile está viviendo. Me refiero a la juventud elementalmente de la Unidad Popular y me refiero a la juventud chilena también, más allá de las fronteras de la organización que agrupa a los partidos que tienen la base política de la Unidad Popular.

La juventud debe ser base y motor del proceso de cambios.

Y digo esto porque somos un país esencialmente joven; por lo tanto, la juventud debe ser la base y el motor de un proceso de cambios en la sociedad chilena. Una y mil veces lo he dicho, y la juventud tiene conciencia de ello: no hay querrela generacional ni en el país ni en el Partido.

Nos sentimos todos militantes de un gran movimiento destinado a realizar la revolución chilena. Nos sentimos todos ubicados en el plano teórico de los que saben que la sociedad capitalista divide a los hombres entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores.

Por eso, jóvenes, adultos o ancianos que tenemos un mismo pensamiento ideológico, que estamos ubicados en la misma barricada, que luchamos dentro de nuestra realidad por los cambios que, repito, reclama y necesita.

La juventud debe tener conciencia que lo que se ha logrado en Chile -y puedo decirlo yo al margen de lo personal, mejor dicho despersonalizándome- representa un paso decisivo para las masas populares no sólo de nuestro país, sino que del continente.

La juventud, lógicamente, quisiera que los procesos de cambios fueran más acelerados. La juventud, por ser juventud, tiene derecho a la inquietud, pero no a afiebrarse. Pero ser joven implica también una gran responsabilidad: comprender las limitaciones que tiene todo proceso social y la realidad que tiene que enfrentar ese proceso.

Los compañeros de la FJS y los delegados fraternales que vienen de distintos países deben tomar en cuenta que nosotros nos comprometimos frente a un país a poner en marcha un programa y que ese programa tenemos que realizarlo dentro de los cauces jurídicos de la democracia burguesa, y dentro de estas leyes hacer los cambios para establecer las nuevas leyes del pueblo. De allí que, indiscutiblemente, para nosotros haya mayores dificultades, pero también el costo social -y eso nos interesa profundamente- es y será mucho menor.

También la juventud debe entender que la “revolución” no es una palabra y que tentativas revolucionarias ha habido cientos y miles, en distintas latitudes, y son pocos los países que han alcanzado la Revolución.

La juventud debe entender que el socialismo no se impone por decreto, que es un proceso social en desarrollo. Y la juventud sabe que no hay posibilidad de acción revolucionaria sin teoría revolucionaria. De allí, entonces, que mi gran preocupación e interés es que los cuadros juveniles enfrenten la realidad tal como la vivimos y comprendan que ellos deben ser esencialmente el motor movilizador de las masas para el cumplimiento del programa.

Prepararse políticamente para ser guías de los sectores populares.

La juventud debe prepararse para enfrentar los obstáculos que encontraremos en el camino que hemos emprendido. Debe educarse políticamente más y más, para llevar su voz, su aliento y su crítica, de tal manera que los sectores populares encuentren precisamente en los cuadros juveniles, el guía que pueda indicarles cuál ha de ser el camino que tenemos que seguir.

Pienso que es indispensable, entonces, que haya concordancia entre la acción de la juventud y la de los partidos políticos que forman parte de la Unidad Popular. Y de la juventud, para captar, atraer a otros sectores juveniles que, no militando en nuestras agrupaciones políticas, pueden y deben contribuir al proceso de cambios que imperativamente Chile reclama.

Capacitarse, además, en el dominio de una técnica o profesión para la construcción de la sociedad socialista.

Muchas veces he sostenido que la juventud tiene una doble misión: actuar y prepararse para actuar. La juventud tiene que capacitarse no sólo políticamente, sino en el conocimiento de una técnica, de una carrera, de una profesión. La juventud debe entender perfectamente bien que nosotros sabemos que ellos, los jóvenes, serán, en definitiva, los que tendrán en sus manos la construcción de la sociedad socialista.

Debe pensarse que los jóvenes ya actúan e influyen en sus propios partidos y en el seno del gobierno. He dicho que este país es un país con predominio de gente joven, y es esta misma gente joven la que pesa en los partidos; y la mayoría de los dirigentes de los partidos, especialmente en el caso de nuestro Partido, son hombres jóvenes.

Estar a la altura de nuestra tremenda responsabilidad sin perder el sentido de la táctica ni desconocer las dificultades.

Por eso es que yo llamo a mis compañeros militantes de la FJS para que, como organización, estén a la altura de la tremenda responsabilidad que tienen. Son el partido mayoritario de gobierno -el Socialista- y la juventud debe ser, lo repito, el gran factor dinámico de las transformaciones. Pero no perdiendo el sentido de la táctica ni desconociendo las dificultades. Pensando que día a día, el enfrentamiento se hace en cada minuto, por así decirlo, entre los sectores que defienden el status y los que queremos abrir el camino al socialismo.

Autocrítica de verdadero contenido revolucionario.

La Juventud Socialista tiene una tremenda responsabilidad. Primero, la de cohesionar, la de mantener férrea su unidad, de no dejarse penetrar por personalismos, la de hacer imposible el trabajo de grupos que destruyan el concepto de la responsabilidad común que tiene la juventud. No concibo una Juventud Socialista que no tenga la fuerza moral de poder discutir los problemas con pasión, pero con respeto para cada uno de sus integrantes. No concibo una Juventud Socialista marcada por el recelo; pienso que no puede existir una Juventud Socialista en donde no haya la limpieza suficiente para que la autocrítica tenga el verdadero contenido revolucionario que debe tener, al margen de todo personalismo.

El futuro del proceso revolucionario descansa en la Juventud Socialista.

Si la Juventud Socialista comprende que en ella descansa el futuro del proceso revolucionario chileno -que este proceso tenemos que llevarlo, como lo decía hace unos instantes, por los caminos que voluntariamente hemos escogido, porque corresponden a la realidad de nuestro

país-, nosotros podremos tener la certeza, entonces, de que los enemigos del pueblo se enfrentarán a una Juventud Socialista que, siendo férrea en su organización, en su concepción estratégica y táctica, y siendo muy firme en sus postulaciones ideológicas, sea también un factor de nexo, de vínculo, con el resto de las otras juventudes.

Nada de dogmatismo, de sectarismo, de tendencia hegemónica. Respeto, camaradería, aprecio, diálogo con las juventudes de los otros partidos y movimientos que integran la Unidad Popular.

Es por eso, compañeros, que al terminar mis palabras, quiero decirles una vez más: lo que hemos alcanzado en Chile es un paso trascendental. Le interesa no sólo a los chilenos, fundamentalmente a los obreros, a los estudiantes, a las dueñas de casa, a los empleados, los técnicos y los profesionales. El Gobierno Popular que el pueblo conquistó el 4 de septiembre de 1970 es un hecho de importancia más allá de las fronteras nuestras. Son millones y millones de seres humanos que miran la experiencia chilena, experiencia que indiscutiblemente tiene características propias, que rompe un poco los esquemas, pero cuyo contenido nadie puede negar: que es y será el de hacer las transformaciones; que las estamos haciendo dentro de un marco que nosotros mismos aceptamos, es cierto, pero que vamos al socialismo, también es cierto.

De allí, entonces, que yo reclame, como el Compañero Presidente, de parte de mis compañeros jóvenes, de parte de las juventudes, de la FJS, cuya trayectoria de lucha y sacrificio constituye las páginas más trascendentales y heroicas de la vida partidaria, que comprenda perfectamente bien la gran responsabilidad que implica ser joven y ser joven socialista en este minuto de Chile y en esta hora del mundo.

PERÚ Y CHILE. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA MUNICIPALIDAD DE LIMA, PERÚ, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1971.

Señor Eduardo Duvós, Alcalde del Consejo Provincial de Lima, señores Concejales, señores representantes del Cuerpo Diplomático, señores Alcaldes, señoras, señores:

Mi retraso tiene una clara explicación y debo justificarme ante ustedes. Nuestra delegación ha ido a rendir homenaje en nombre del pueblo de Chile y de su Gobierno, a los próceres de la independencia. Como Presidente de mi Patria, como representante de las grandes mayorías nacionales, integradas por los trabajadores de la pluma, del arado, del riel, fui a colocar una ofrenda floral ante el monumento de Túpac Amaru.

Hace dos siglos él nos enseñó con su arrojo, su altivez, su indómita voluntad de independencia, el camino de la dignidad, que encontrara eco a lo largo de nuestras Patrias. Fuimos también a colocar una ofrenda de justo homenaje al Mariscal don Ramón de Castilla, cuya presencia está enclavada en la conciencia y en el corazón de los hombres y mujeres del Perú; su vasta labor traspasa las fronteras de su Patria, para proyectarse en la historia de nuestro continente.

Con la emoción que a todos nos embargara, llegamos aquí al Consejo Provincial de Lima, símbolo que encarna lo que es y ha sido esta ciudad, fundada por Francisco Pizarro, el conquistador que hiciera realidad la plaza en la que aún permanece la higuera que yo visitara en tantas ocasiones. Fue él mismo quien colocó la primera piedra de su Catedral, monumento arquitectónico de Lima, que refleja la capacidad creadora del hombre, artista de tantos años ya pasados.

La hija de la conquista

Como dice José Carlos Mariátegui, el amauta, esta ciudad fue fundada por un conquistador, por un extranjero. Aparece en su origen como la tienda de un capitán venido de lejanas tierras. Lima nace con un título de noble: se llama desde su bautismo, Ciudad de los Reyes; es la hija de la Conquista. Luego, el Virreinato la consagra como la sede del poder español en

Sudamérica. Finalmente, la revolución y la independencia, la proclaman capital de la República. Capital del nuevo Perú.

Aquí, en esta ciudad, se funda la primera Universidad: la Universidad Nacional de San Marcos, digna representante a lo largo de los siglos, de la enseñanza, el saber y la cultura. Aquí se funda el primer diario americano -Diario de Lima-, en octubre de 1780. Pero algo más nos golpea profundamente, como chilenos y como latinoamericanos: aquí se guarda el acta de la Independencia del Perú; su independencia del poder español y de cualquiera otra potencia extranjera.

Estar presente en Lima cuando el Perú celebra su sesquicentenario independiente, estar en este recinto donde se guarda en el Altar de la Patria el Acta de la Independencia -que consagra plenamente la dignidad proyectada hacia el futuro para preservar esta tierra de cualquiera potencia extranjera en sus derechos-, es remontarse al pasado, sentir el ayer, para comprender, al mismo tiempo en la hora presente, la responsabilidad que tienen los pueblos y los gobernantes.

Perú y Chile

Señor Alcalde: con qué honda e íntima satisfacción yo puedo expresar que Perú y Chile tienen un Gobierno que legítimamente han heredado, para cumplir la misión histórica de completar la independencia política y alcanzar la independencia económica que posibilite nuestra plena soberanía.

Esta reunión tiene un contenido más profundo para nosotros, sobre todo, después de haber escuchado las palabras del señor Presidente del Perú, General Juan Velasco Alvarado, quien con el lenguaje esculpido en la verdad dura, señalara anoche las grandes y justas líneas de la acción del Gobierno revolucionario, para conducir a su pueblo hacia las grandes avenidas de la auténtica democracia y libertad.

También anoche tuve la grata satisfacción de poder contestar en el mismo lenguaje del Presidente del Perú, en el lenguaje del pueblo de mi Patria expresado por mí. Allá y aquí luchamos y alcanzaremos la victoria. Realizaremos las grandes y profundas transformaciones que la realidad de nuestros pueblos reclama. Lo que hagamos por el hombre del Perú y por el hombre de Chile, tendrá contornos latinoamericanos, porque juntos luchamos por la independencia de este continente.

Yo represento, también, un gobierno revolucionario. Cada país tiene su propia realidad; frente a ella deben tratarse las tácticas y estrategias que sus conductores estimen indispensables y necesarias para alcanzar las grandes metas de una responsabilidad común.

En Chile hemos conquistado el Gobierno

Hemos conquistado el gobierno después de duras luchas que se prolongaron durante años y años. Hemos obtenido esta victoria porque las masas populares de mi Patria han elevado su

nivel político. Todos sabemos que el grande actor y creador del mañana es el pueblo, el hombre sencillo que comparte y vive ideales comunes. En mi tierra, sobre la base de la decisión mayoritaria de las masas -expresada en las urnas y ratificada en el Congreso-, caminamos sin vacilaciones a reconquistar las riquezas nuestras, en manos del capital foráneo.

Vamos a profundizar la Reforma Agraria, a establecer una justicia re distributiva que permita al hombre modesto alcanzar los ingresos que satisfagan sus necesidades mínimas. Allá hemos avanzado en el terreno de estatizar la banca y el control del comercio de importación y de exportación. De la misma manera, hemos nacionalizado algunos monopolios, ya que el excedente provocado o creado por nuestra economía debe ser aprovechado dentro de nuestras fronteras y no salir de ella para fortalecer a los grandes financieros internacionales.

Necesitamos ese excedente para escuelas, caminos, hospitales, industrias, parques; para que los tractores crucen las tierras, para que el humo de las fábricas vuele sobre nuestro limpio cielo. Necesitamos ese excedente económico para elevar las condiciones de vida de las masas populares. Para eso hemos conquistado el Gobierno. Y avanzamos a la conquista del poder para hacer nuestra propia revolución.

Soluciones similares

Me satisface profundamente, señor Alcalde, el contenido de los acuerdos tomados aquí, denominados Acuerdos de Lima, por su referencia al Pacto Andino y a los convenios de Cartagena. Pero quiero aludir a algo muy importante, con proyecciones que sólo el tiempo podrá medir en su exactitud: me refiero a los planes intercomunales -a la planificación y transformación de la ciudad- para darle acceso a las masas limeñas que son las más densas y que tienen también las mismas ansias que las que viven en los sectores marginales en la capital de mi país. Cuando usted hablaba de crear zonas descentralizadas, yo pensaba cómo la similitud de problemas crea también similares soluciones. Chile es un país unitario. Nosotros queremos transformar las viejas fórmulas administrativas, para crear las zonas geográficas y económicas, sobre la base de las grandes líneas del poder central, trazado por los técnicos en programas que el pueblo discuta y se puedan también realizar, evitando el burocratismo centralista.

Los planteamientos suyos, dinámicos y modernos, no sólo de un hombre joven, sino de un hombre de ideas renovadoras, los llevaré a mi Patria. La respuestas de mi pueblo será agradecer la invitación que por mi intermedio Ud., hace a los Municipios nuestros, para que, también a ese nivel demostremos, una vez más, cuan unidos estamos Perú y Chile en la hora presente.

Abiertas están las amplias puertas de mi Patria

Deseo, finalmente, señor Alcalde, señores Concejales, expresar a nombre de la delegación, nuestro reconocimiento por las distinciones que nos otorgan a los integrantes de esta comitiva que ha venido al Perú a afianzar más y más nuestros vínculos fraternos. Personalmente, como

Presidente de Chile, como Jefe de un Gobierno Popular, nacional, democrático y revolucionario, agradezco el símbolo que con deferencia Ud. me ha colocado y que tanto significa en la historia de ayer y tanto representará en la historia de Lima del mañana; vemos su futuro a través de la capacidad técnica y realizadora de los hombres encargados de hacer las transformaciones materiales; ellos defenderán el patrimonio cultural, que nace en la fecunda raíz de nuestros pueblos. Estamos ya cansados de que nos entreguen dosificadamente culturas ajenas a nuestros sentimientos y a nuestra realidad. Aquí en Lima se vive y se siente la fuerza creadora de la cultura autóctona de nuestros pueblos.

Agradezco este diploma y las llaves de la ciudad, que simbólicamente están destinadas a abrir una puerta. Esta puerta, yo lo sé, señor Alcalde, está abierta para las mujeres y los hombres de Chile. Abiertas están también las amplias de mi Patria, en el litoral o en la montaña, en el Norte o en el Sur, en las tierras, en la Universidad o en la usina, para que legue a ella el hombre del Perú, hermano de siempre.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, ANTE LOS DELEGADOS AL CONGRESO DE LA JUVENTUD EN APOYO DE LA LIBERACIÓN DE LOS PUEBLOS, EN EL PALACIO DE LA MONEDA DE SANTIAGO, 9 DE SEPTIEMBRE 1971.

Quiero manifestarles cuán grato es para mí saludarlos aquí, en el Palacio de Gobierno de Chile, que no es un palacio; y que ahora es la casa donde el pueblo ha entrado después de la victoria del 4 de septiembre.

Quiero expresarles, como se lo hiciera presente a los compañeros vietnamitas, que por compromisos internacionales tuve que recorrer: Ecuador, Colombia y Perú, precisamente en los días en que se realizaba el encuentro de ustedes. Ello me impidió, lamentablemente, no estar para ese evento de gran importancia. Sin embargo, quiero señalarles que ha sido muy útil, porque es la primera vez en este continente y creo que en otros también, que un Presidente que representa fundamental y esencialmente a los trabajadores organizados en sus partidos políticos y en la Central Única, recorra otros países que tienen gobiernos con una posición ideológica distinta.

Políticamente era muy necesario que con nuestra presencia, con el diálogo con los Presidentes de esos países, que llamamos del Pacífico Sur, como antes lo había sido con el Presidente de Argentina, echáramos por tierra las fronteras ideológicas, fórmula destinada a presionar a los pueblos e impedir el acceso de las masas al ejercicio del Gobierno y a la conquista del poder.

Con ello ha quedado, repito, derrotada una barrera puesta a las ideas, a las doctrinas y a los pensamientos revolucionarios. Además nosotros hemos señalado que es justo puedan coexistir regímenes con distintas posiciones sobre la base del respeto a la autodeterminación y a la no intervención.

Ello, indiscutiblemente, abre el camino al diálogo entre los gobiernos y sobre todo establece un vínculo mucho más profundo entre los pueblos. Es también conveniente señalar que en este momento, mucho más claramente que en otros, hay una conciencia renovadora que se expresa de muchas maneras y de acuerdo a la realidad de cada país, para hacer posible una lucha común para hacer de América Latina un continente libre desde el punto de vista

económico, con propia personalidad. Más allá de las fronteras materiales de cada uno de nuestros países está la gran frontera de este continente, potencialmente rico, hoy día pobre, en donde las grandes masas han vivido y viven postergadas, y negadas en su propia existencia.

Muchas veces he señalado los grandes déficits, que se mantiene y que se acentúan cada día, frente a la incapacidad del sistema capitalista de poder solucionarlos. En América Latina, por ejemplo, hay 140.000.000 de analfabetos y semianalfabetos.

Hay 14.000.000 de cesantes absolutos y más de 28.000.000 de gentes que sólo tienen trabajos ocasionales.

En América Latina faltan 19.000.000 de viviendas y más de 40 millones de personas viven en condiciones higiénicas muy deficientes. El 67% de los latinoamericanos se alimentan en condiciones por debajo de la dieta normal que necesita el ser humano para el desarrollo de sus actividades.

Las expectativas, desde el punto de vista de trabajo, de cultura de educación son más estrechas cada día para un mayor número de jóvenes. Basta señalar, por ejemplo, que no hay ningún país en América Latina, que haya podido crear las fuentes de trabajo necesarias para dar ocupación a los jóvenes que, año a año, necesitan ganarse la vida. Ningún país ha podido dar educación a las masas juveniles o infantiles. Un hecho, dramáticamente elocuente, puede a ustedes permitirles configurarse una idea: En América Latina hay más de 20 millones de seres humanos que no conocen la moneda como vehículo de intercambio.

En estas condiciones, cada pueblo y de acuerdo a su realidad, lucha por cambiar esas condiciones infrahumanas de existencia de vastos y amplios sectores humanos de nuestras Patrias.

Chile, de acuerdo a su propia realidad, ha encontrado un camino que es difícil que lo entienda mucha gente, que es más difícil que podamos exportar y no nos empeñamos en ello, porque para exportar Unidad Popular, los países que quieran recibirla tienen que tener organizaciones políticas sindicales, fuerzas de opinión pública y tienen que tener como expresarlos y eso no ocurre con demasiada frecuencia en los continentes en vía de desarrollo.

Además, en esta época, donde el hombre, tanto en el campo de los países del capitalismo industrial, como en los países socialistas, ha dominado la naturaleza, la distancia que separa a los países en vía de desarrollo de los países capitalistas o de los países socialistas, en lo que se refiere a las condiciones de vida y al desarrollo integral de la personalidad del hombre, se hace cada vez más ancha, más grande.

Nosotros somos pueblos que llegamos tarde a la revolución industrial, a la revolución mercantil, y por cierto que hemos llegado más tarde todavía, a la revolución científico-tecnológica. De allí la importancia que tiene que en Chile, sobre la base de la vieja lucha del pueblo no ha sido un hecho ocasional que nos hayamos unido. Chile fue uno de los tres países en el mundo en que hubo un gobierno de Frente Popular en 1938. En ese gobierno del Frente Popular estaban presentes muchos de los partidos, la totalidad de los partidos que hoy forman la base fundamental de la Unidad Popular.

Puedo señalar que mientras, lamentablemente, el Frente Popular español devino en la guerra civil y el Frente Popular francés nada significó en el proceso de desarrollo revolucionario de Francia y de otros países de Europa, el Frente Popular chileno cumplió una etapa de progreso haciendo posible el acceso de la clase media al ejercicio del Gobierno, desplazando a los grupos oligárquicos y creando las bases de un proceso de desarrollo de la industria pesada sobre la base del Estado, controlando éste el petróleo, la electricidad y el acero. Además, en esa época, se organizó la Central Única de Trabajadores. Ustedes pueden ver que desde esa época hasta ahora el pueblo ha seguido luchando y, con etapas de distinto tipo, siempre ha quedado en pie la conciencia que es fundamental: la unidad.

Esencialmente hemos dado dos batallas, sobre todo unidos comunistas con socialistas y grupos de la pequeña burguesía, el 58 y el 64 hasta dar la batalla del 70, en que el pueblo obtuvo mayoría en las urnas, ratificada después por el Congreso, sobre la base de un programa muy definido, esencialmente anti-imperialista, con un contenido nacionalista, constructivo y no chauvinista y destinado, fundamentalmente, a hacer la revolución chilena dentro de los cauces legales y de la realidad institucional y jurídica de Chile. Esto, indiscutiblemente, para mucha gente no podía ser realidad y aun para algunas gentes que les gusta teorizar sin conocer la teoría, este no es o no sería un proceso revolucionario.

Sin embargo, cuando en Chile las mayorías, expresan fundamentalmente por la clase obrera, el campesinado, sectores juveniles, el hombre de trabajo, englobando en esta denominación a: empleados, técnicos, profesionales, pequeños comerciantes, industriales, agricultores, alcanzan el Gobierno y cuando desde el Gobierno se dan pasos decisivos para conquistar el poder -porque también muchas veces le dijimos al pueblo que una cosa era tener el Gobierno y otra cosa era tener el poder, cuando en el camino hacia el poder hemos estatizado las riquezas fundamentales en manos del capital foráneo- todas las riquezas mineras son del pueblo chileno: carbón, hierro, acero, petróleo, salitre, cobre.

Además hemos decretado la muerte anticipada del latifundio, el próximo año no quedará uno solo. Este año hemos expropiado 1.400.000 hectáreas. Hemos estatizado la Banca, controlado el comercio de exportación e importación. En manos del Estado está todo el proceso financiero monetario y cuando hemos nacionalizado algunos monopolios importantes, tanto de capitales extranjeros como nacionales y sobre todo cuando en todas las esferas del Gobierno está la clase obrera representada en sus partidos populares y en sus organizaciones, especialmente la Central Única, en el Ministerio, en las Intendencias, en las Gobernaciones, en las Cajas de Previsión, en la dirección de las empresas estatizadas, ya sea en los cargos de Gerentes y en los Directorios de esas empresas, podemos decir que estamos caminando dentro de nuestra propia realidad, a construir una sociedad distinta. Ustedes, que tienen un nivel político bastante alto, saben perfectamente bien que el socialismo no se construye de la noche a la mañana. Además el pueblo tiene conciencia de ello. Es interesante también que ustedes tengan conciencia de que esto ha sido posible en Chile, primero por mitad de los partidos, segundo, por el desarrollo político de las masas chilenas, y además, por una fuerte conciencia que hace que vastos sectores respeten las instituciones fundamentales de este país.

Quiero señalarles, por ejemplo, que el Congreso de Chile tiene 160 años de vida ininterrumpida. Pocos países en el mundo, aun de la vieja Europa, pueden demostrar un hecho

como este, que es posible que alguna gente, desde el punto de vista de los conceptos revolucionarios, puedan no darle importancia, pero que tiene importancia frente a la realidad que confrontan otros pueblos, porque un Congreso auténticamente representativo, aun del estado democrático burgués, es una tribuna, es una posibilidad de diálogo, es una trinchera, donde se pueden ir planteando las críticas al régimen y al sistema donde se puedan abrir perspectivas para el futuro.

En esta lucha que Chile ha vivido, nosotros hemos avanzado más que otros países latinoamericanos, y ensayado los gobiernos típicamente capitalistas y también el gobierno reformista de la Democracia Cristiana.

Por eso es importante decir que nosotros señalamos una perspectiva y una posibilidad diferente. Frente a las fórmulas del capitalismo y del reformismo, levantamos el movimiento popular unitario para hacer posible un Gobierno Popular, democrático, pluralista, nacional y revolucionario, que abriera camino al socialismo. La presencia de la juventud ha sido un factor dinámico muy importante. Sobre todo el año 69 y en el 70 los cuadros juveniles universitarios iniciaron un gran proceso de reforma en la Universidad, que esencialmente planteaba la crítica a la Universidad colocada en la superestructura social para reclamar una Universidad comprometida con el pueblo y con los cambios y las transformaciones que el pueblo reclamaba y pedía, o exigía.

Los jóvenes han participado no sólo para crear esas perspectivas de una Universidad distinta sino volcándose en el contacto con la juventud trabajadora y campesina, y para llevar a las barriadas populares, a los grupos marginales, las ideas y el pensamiento de la Unidad Popular. Y esto lo hemos hecho honestamente, sin engañar a nadie. Nuestros adversarios supieron a tiempo lo que íbamos a hacer, y nuestros partidarios también, en el sentido de que íbamos a caminar por una ruta prefijada, y que íbamos a respetar las conquistas individuales y colectivas que el pueblo ganara.

La libertad de prensa, de reunión, de asociación, para todos, sabiendo, indiscutiblemente, que estas libertades, que estos derechos que el pueblo conquistó, iban a ser usados muy duramente en contra nuestra por los grupos opositores nacional e internacionalmente. Pero hemos tenido confianza en la unidad, en la voluntad de lucha del pueblo. Hemos tenido la seguridad de que las Fuerzas Armadas chilenas: Ejército, Marina, Aviación, Fuerzas Policiales y de Carabineros, se mantendrían, como siempre han estado, al margen de las contingencias políticas, como instituciones profesionales respetando la voluntad expresada en las urnas y la Constitución, Para muchos esto es un fenómeno un poco extraño, pero para nosotros es una grata realidad. Por eso también es que los primeros actos de orden internacional, cumpliendo con el pensamiento del programa o con lo contemplado en el programa, fue restablecer relaciones con Cuba, con la República Popular China, con la República Democrática Alemana, con el Norvietnam, con Corea, con Nigeria, con Mongolia. Hemos dicho muy claramente que queremos tener las mejores relaciones con todos los pueblos del mundo. Lo único que pedimos es que se respete la voluntad del pueblo chileno para darse el Gobierno que estime que más le conviene. Nosotros respetaremos a todos los que nos respeten.

En este país mandan los chilenos y nadie más. Esta no es tierra de nadie, esta es tierra nuestra, sin fronteras sobre la base de comprender bien lo que representa la solidaridad y la ayuda en

la lucha emancipadora de los pueblos, pero sin meternos en los problemas contingentes de los países. Por eso para mí ha sido muy satisfactorio este encuentro de Ustedes y que hayan podido convivir con nuestras gentes, con nuestra juventud, con nuestros campesinos, con nuestros obreros, con nuestras compañeras, que hayan visto lo que este Gobierno y lo que no puede hacer todavía y que hayan tomado conciencia cabal de que nuestra lucha es dura y difícil, que tenemos enemigos muy poderosos y con enormes intereses, pero que lo vamos hacer implacablemente sin vacilaciones, sin posiciones demagógicas, sin sectarismo y fundamentalmente, haciendo que la juventud comprenda que ella en definitiva va a ser la que va a desarrollar la plenitud de una sociedad distinta: una sociedad socialista.

Por suerte nuestros jóvenes saben que ésta no es una querrela de generaciones, que es una lucha de clases entre explotados y explotadores y oprimidos y opresores, dentro y fuera, individualmente y como país. Por eso es que tenemos confianza y así como tenemos conciencia de que la batalla de otros pueblos es nuestra propia batalla, así queremos que se entienda que nuestra batalla es también la batalla de otros pueblos que luchan por su independencia.

Nosotros sabemos que es dura la lucha nuestra, pero no puede compararse el heroísmo de otros pueblos, fundamentalmente, al de los compañeros vietnamitas. Por eso, con qué satisfacción -yo que tuve la posibilidad de viajar a Vietnam, yo que tuve la suerte y el honor y esa expresión puede usarse no en el sentido burgués- de conocer a Ho Chi Minh, de conversar con él, yo que he podido tratar a muchos hombres y mujeres de importancia significativa en la lucha social, en la dirección política, en el campo artístico o cultural, como revolucionarios, les puedo decir, a ustedes, que nunca he tenido una impresión más profunda, más honda que la que tuve cuando conversé con Ho Chi Minh, no sólo porque, como una deferencia especial -estando enfermo y grave- se levantó de su lecho para conversar con nosotros, dos chilenos que llegamos allá, sino porque siendo, ya un anciano, mantenía clara su inteligencia y era un símbolo de lo que es un auténtico revolucionario, por su sencillez, por su modestia, por su bonhomía y su transparencia. Mirándolo, yo pensaba lo que habla sido su vida, su lucha, sus sacrificios, y cómo ese hombre simbolizaba todas las facetas que puede tener una recia personalidad: como escritor, como poeta, como teórico, como organizador de su partido, como organizador del pueblo, como estadista y como guerrero. Con todos esos atributos, y con el respeto, el cariño, (mucho más que el respeto: hay muchos hombres que inspiran respeto, pero pocos inspiran un cariño respetuoso de su pueblo), ahí está Ho Chi Minh, a quien yo oí cien veces o mil veces llamar el tío Ho, como símbolo de lo que puede la constancia y la voluntad de un hombre que estaba afianzado en la fuerza heroica de su pueblo, que a lo largo de su historia siempre tuvo que combatir contra enemigos tan poderosos y tan diversos y que hoy día es el ejemplo del heroísmo combatiente y de la dignidad.

Yo he querido, no rendir un homenaje, sino decir estas palabras finales, para expresarles a ustedes compañeros, cómo y de qué manera el Movimiento Popular chileno aprecia la lucha de otros pueblos y cómo tiene fe en que ustedes también, en cualquiera latitud que estén, se preocuparán de nuestra destino, de nuestro futuro; y contaremos con su ayuda solidaria-moral, frente a las horas que serán difíciles. No fue fácil el primer triunfo; si durante muchos años luchamos por una victoria, alcanzada -repito- no con las armas, sino con el voto, si fue bastante duro desde el día de la victoria en las urnas, hasta el día en que tomamos el

Gobierno, porque la reacción recurrió a todos los medios y procedimientos para impedirlo, incluso el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Schneider; es más duro todavía, esta etapa en que empezamos a construir una nueva vida, una nueva sociedad, en que tenemos que hacer entender a millones de chilenos y a millones de gentes en este continente, que el camino nuestro es un camino justo y la meta ambiciosa es también justa: el socialismo.

Por eso, compañeros, yo reitero, como Presidente de Chile -como Compañero Presidente- cómo ha sido de satisfactoria para nuestro pueblo, para el pueblo hecho Gobierno, la presencia de ustedes en Chile. Es la casa abierta para los hombres que en otras latitudes, con mucho más sacrificio que nosotros, también han luchado por nosotros y siguen haciéndolo. Porque no hay fronteras en la lucha del hombre por su dignidad; por eso es bueno que la juventud se reúna, preocupada, apasionada, por los grandes problemas de la sociedad y del hombre, precisamente en los momentos en que en muchos países, lamentablemente, muchos jóvenes recurren al escapismo, al exhibicionismo, al droguismo, como una manera de derrotar su frustración y su desaliento. Ustedes y nosotros tenemos la obligación de comprender la responsabilidad que significa sentirse revolucionario o ser revolucionario; yo sé que la presencia de ustedes aquí, ha fortalecido la convicción que es profunda, de nuestros compañeros jóvenes, y sé también que el pueblo que ha dialogado con ustedes en las poblaciones, en los sindicatos, en las escuelas o en el campo, tiene la sensación de que una fuerza joven, una savia nueva levantando viejas, pero siempre renovadas concepciones, está presente para hacer posible un hombre distinto, el hombre del siglo XXI. Por eso, compañeros, gracias, por lo que nos trajeren, en su decisión combatiente, juvenil, en su alegría, en sus cantos, en la madurez prematura de algunos, y gracias porque se llevan el cariño del pueblo de Chile y la convicción de que seguirán los chilenos siendo leales al compromiso contraído de hacer posible una vida distinta para el hombre y la mujer de la Patria. (Aplausos)

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE A LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS, 30 DE SEPTIEMBRE DE 1971.

Un somero balance

He querido conversar con ustedes, esta tarde, para hacer un alto en el camino y un balance muy somero de la experiencia vivida en estos meses de Gobierno Popular. Y porque pienso que estamos frente a hechos y situaciones que cada día van a hacer más difícil nuestra labor y nuestra acción.

Reiteradamente, ante el país y especialmente conversando con los trabajadores, he planteado las grandes líneas de una acción política, que, por cierto, no es individual, y que se asienta en el Programa de la Unidad Popular, pero que, para convertirla en realidad requiere el esfuerzo, el empuje, el empeño y la responsabilidad de todo un pueblo. Y, lógicamente, un Gobierno realiza fundamentalmente su labor a través de la Administración Pública. En nuestro caso, por el pluralismo que forma la base política de nuestra Administración Pública, la jerarquía superior tiene esencialmente esa característica. Y, además, por las mismas disposiciones legales tenemos en cargos de responsabilidad a gente que no es militante de la Unidad Popular.

De allí, entonces, que yo piense que es útil que profundicemos muy brevemente en el aspecto político, para situar en la realidad presente la responsabilidad que tenemos todos nosotros.

Hoy por ejemplo, en una citroneta iban cinco muchachos, uno disfrazado de sacerdote; la experiencia del Servicio de Investigaciones movió a los detectives a seguir a la citroneta, y desde ella, sin aviso se disparó a Investigaciones e inclusive se le lanzó una bomba. Funcionarios de Investigaciones redujeron, después de usar metralletas, a estos muchachos que están siendo interrogados. No sabemos exactamente a qué grupo, a qué organización pertenecen. Da la sensación de que quieren aparecer como gentes de ultrazquierda, no perteneciendo a los grupos que tienen una estructura orgánica y que nosotros conocemos. No son, para hablar claro, militantes del MIR. Pretendían asaltar la casa de un general en retiro, requisar armas que suponían que allí existían y también apoderarse de algunos dólares, que, según les habían informado, tendría este general. Hace algunos días, veinte o más, en el sur de Chile, se sorprendió a un grupo de gente armada que ejercía influencia en sectores campesinos

y planteaba tomas de predios, sin tomar en consideración si éstas estaban por encima o por debajo de la cabida legal. En este tipo de cosas, antes de ayer fue tomada una parcela que tiene siete hectáreas. La gente que operaba en el sur está presa.

Ordené inmediatamente que el Gobierno se querellara sobre la base de utilizar la Ley de Seguridad Interior del Estado. Lo mismo ocurrirá con los detenidos hoy día. Ustedes comprenden la gravedad inusitada de este hecho, ocurrido en pleno centro de Santiago, donde ha habido una balacera. Por suerte no se ha herido a ningún transeúnte y felizmente se ha detenido a los implicados.

Con ello estoy señalando que hay sectores de pseudo -izquierda, pseudo -revolucionarios, o lisa y llanamente dispuestos a hacer el juego a sectores reaccionarios, que utilizan el antifaz de su actitud guerrillera y “revolucionaria” para ejecutar, o intentar ejecutar, algunos actos que caen directamente sobre el Gobierno. Quiero decirles que estos hechos no son ocasionales. Están demostrando que, a medida que el Gobierno avanza en la realización de su programa, la resistencia es mayor y ella no sólo emerge del campo político tradicional, como sería lógico imaginarse, sino que también de otros grupos.

Y digo del campo político tradicional, como sería la posición de los partidos, a través de, sobre todo, la acción parlamentaria. En ese sentido, repito, he dado instrucciones terminantes a Intendentes y Gobernadores, para que, ante cualquiera de estos grupos armados se utilice la fuerza pública y se le pase a la justicia sobre la base de la Ley de Seguridad Interior del Estado.

Esta es una norma que se aplicará a todos, sea el que sea, pertenezca al partido que pertenezca y espero que los dirigentes políticos de la Unidad Popular, no pretendan ejercer la más mínima influencia para impedir que esto se realice. Primero, porque no estoy dispuesto a tolerarlo y segundo, porque estoy dispuesto a hacer pública cualquiera tentativa de esta naturaleza. Esto tiene que terminar.

Nosotros tenemos un programa, un camino, y tenemos que realizar este programa de acuerdo con el compromiso que, ante nuestra propia conciencia y ante el país, hemos contraído. Yo acepto, y es lo lógico, la crítica. Aún más, acepto, admito, reclamo la crítica en el caso de que haya vacilaciones, demora, falta de empuje, y esto tiene que hacerse a través de los partidos que forman la Unidad Popular, con cuyos dirigentes me reúno, por lo menos, una vez a la semana. Lo mismo pueden hacer los jefes de servicios, funcionarios y los compañeros que trabajan en las Subsecretarías y en los Ministerios. Pero hemos visto que en algunos sectores agrícolas hay funcionarios que no quieren entender cuál es su responsabilidad. Y yo quiero advertirles, por última vez, que no se van a escuchar ni en el apellido político, ni en el cargo que tienen. Porque si nosotros tenemos que criticar e impedir la acción de estos grupos, con mayor razón tenemos que exigir y reclamar de los funcionarios de los partidos de la Unidad Popular que trabajan en determinados servicios una mínima honestidad para desempeñar sus cargos. Y no atizar irresponsablemente acciones que, en lugar de acentuar y afirmar el proceso revolucionario, no sólo lo debilitan, sino que lo socavan. Por ejemplo, el asesinato de un joven agricultor de Rancagua, no sólo es un crimen y una estupidez, al margen de lo que significa desde el punto de vista humano, sino que es una provocación desde el punto de vista político. Insisto en ello, porque no se trata, en este caso concreto, de muchachos como son los detenidos esta tarde en la citroneta; por eso se está buscando individualizar a los hombres

maduros, tutores intelectuales de la acción de estos mozalbetes. En el caso de Rancagua, han actuado hasta profesionales, con un infantilismo y con una irresponsabilidad increíble.

El Gobierno no actúa por compromiso político

Ustedes comprenden perfectamente bien que Chile no puede escapar a un proceso histórico que han vivido todos los países que han buscado sus caminos para romper las viejas estructuras. Y, desde el punto de vista nacional e internacional, la conjura contra Chile está tomando y ha tomado distintas formas y características.

Cuando regresé del viaje a los países del Pacto Andino mucha gente creyó que, por el éxito de la gira, al margen de lo personal -porque fue un éxito extraordinario-, yo iba a pronunciar un discurso de otro tipo. Sin embargo, en contacto permanente con el Ministro del Interior, desde Colombia, y especialmente desde Perú, me dí cuenta cómo avanzaba en Chile una acción que iba más allá de lo crítico, para ir sembrando expectativas de tipo sedicioso. De allí que pronunciara un discurso que, para muchos, pareció agresivo y que estaba destinado a golpear la conciencia de las masas y de los militantes de los partidos de la Unidad Popular.

Poco después hubo plena justificación a estas palabras cuando vimos, por ejemplo, lanzada la acusación contra el compañero Pedro Vuskovic. Desde algunos sectores, sin conocimiento suficiente, se criticó el hecho de que el Presidente de la República hubiera sostenido conversaciones políticas sin compromiso, y en respuesta a audiencias pedidas, a fin de dar los antecedentes necesarios para que sectores que estaban proclives a votar la acusación, por lo menos razonaran sobre lo que ello significaba: Repito que a algunos sectores esta actitud no les pareció conveniente y, sin embargo, yo creo que ha sido esencialmente positiva, porque, sin compromisos políticos de ninguna especie y sólo enunciando hechos que ya estaba resueltos en la jerarquía superior de los partidos políticos, obtuvimos la posibilidad, que se convirtió en realidad, de que la Democracia Cristiana se abstuviera de votar la acusación constitucional.

No se trataba, en absoluto, de pagar un precio para evitar que un compañero fuera sancionado; se trataba de evitar que, ante el país, el libelo, que no era sólo la acusación contra un hombre del gobierno, sino contra el Gobierno, pudiera ser aprobado y, por lo tanto, hacer aparecer al Gobierno al margen de la legalidad en el campo nacional e internacional.

En aquella oportunidad, asistiendo a un acto de masas patrocinado por la CUT y en el cual no pensaba hablar, lo hice y denuncié la campaña internacional que se venía gestando. Y agregué, cometiendo un error, que cerraría la Unidad Popular.

Digo cometiendo un error, porque, en realidad, yo debía haber planteado que se estudiarían las sanciones que pudieran tomarse contra esa agencia informativa extranjera. Al día siguiente, con el Ministro del Interior y los funcionarios técnicos de esa Cartera, estudiamos las disposiciones legales y nos encontramos y es un ejemplo que merece la pena que ustedes lo conozcan con que las agencias informativas sólo tienen que cumplir trámites burocráticos elementales: inscribirse en Correos y Telégrafos, en Servicios Eléctricos y en la Superintendencia de Sociedad Anónimas. Para sancionar a la Unidad Popular no cabía otra

posibilidad que anular la inscripción de la Superintendencia de Sociedad Anónimas, con lo cual dejaba de funcionar esa agencia en Chile. Así, no lográbamos lo que nosotros habíamos querido, que era dejar los servicios de la Unidad Popular, en el ámbito nacional, pues nos encontramos con la situación que se les creaba a 32 funcionarios, que era bastante delicada, porque perdían todo derecho previsional y quedaban cesantes. Ante esta emergencia, y sin que nosotros lo pidiéramos, llegó a Chile el vicepresidente de la Unidad Popular, conversó con el Ministro del Interior, y después pidió hablar conmigo. Y yo lo recibí y escuché sus planteamientos.

Le dí a conocer mi criterio, que exigía una declaración de la Unidad Popular muy clara: aceptación de sometimiento a la Ley de Abusos de Publicidad, que no les alcanza, exigencia de publicar las aclaraciones o refutaciones del Gobierno y, por último, la eliminación del funcionario americano a cargo de la empresa en Chile.

Preparan campañas contra Chile

Quiero destacar que los corresponsales extranjeros, reunidos en asamblea, tomaron un acuerdo satisfactorio para el Gobierno. Y quiero destacar, asimismo, que los periodistas de Izquierda se manifestaron en forma muy clara apoyando al Gobierno. La primera declaración que me mostró el vicepresidente de la Unidad Popular y la opinión de que era yo quien debía eliminar al gerente de la empresa en Santiago, me movieron a decirle que habíamos terminado las conversaciones, que no me satisfacía la declaración y su actitud, que por lo tanto, yo cerraría la agencia. Me pidió dos horas y al cabo de esas dos horas, me entregó una declaración que me satisfizo, en la cual se reconocía que la Unidad Popular había publicado informaciones falsas en varias oportunidades y aceptaba someterse a las exigencias que le había formulado, además de eliminar al funcionario americano en Chile.

También, para algunos compañeros, esto apareció como una claudicación y yo dije que cometí un error, pero siempre he creído que los sectores populares tienen una mayor intuición y captan las verdaderas razones de ciertas medidas sin necesidad de explicárselas. El problema es que a mí me pareció conveniente evitar que se provocara toda una confabulación internacional para hacer aparecer a Chile dispuesto a eliminar una fuente de información, impidiendo la libertad de prensa en los momentos en que teníamos que tomar medidas tan importantes como el decreto que firmáramos en relación con el cobre.

Quiero decir, además, que tenemos muy buenos antecedentes para anticipar que, dentro de poco, se tratará de desatar una gran campaña en contra del Gobierno, acusándolo de haber intervenido en Bolivia a través de algunos bolivianos y chilenos que habrían sido “adiestrados y financiados” en Chile.

Esto, que ya ha salido publicado, tenía como base el hecho de que un hermano de Inti Peredo, que estuvo aquí exiliado, contrajo con las autoridades chilenas el compromiso de no abandonar nuestro país para irse a Bolivia. Este exiliado no cumplió su compromiso con las autoridades chilenas, traspasó la frontera y, por cierto, que a los 3 o 4 días se anunció que había sido ayudado por el Gobierno nuestro para que fuera a combatir al Gobierno de Torres.

Pero, al día subsiguiente, empezaron los disturbios en Bolivia, y en lugar de combatir al Gobierno del General Torres, lo apoyaron decididamente, y ustedes saben lo que allá ocurrió.

Pero se está recopilando, con una intención que no puede escapar a ustedes, toda una trama que comienza con la muerte del estimado compañero Elmo Catalán y que se proyecta a través de denuncias de que habría habido dos o tres chilenos muertos en los combates últimos y que también habrían 15 o 20 chilenos detenidos, y que éstos estarían conectados con organizaciones revolucionarias chilenas y apoyados por el Gobierno.

Deben tener conciencia de revolucionarios.

Hoy la Unidad Popular transmite un artículo del “New York Daily News”, el diario de mayor circulación en los Estados Unidos, en relación con el Decreto que ordena al Contralor deducir 774 millones de dólares de la posible indemnización a las compañías cupreras. El artículo califica de robo la determinación presidencial y dice que el Gobierno de Washington no debe seguir, en el caso de Chile, la política pasiva que adoptó ante el Primer Ministro cubano Fidel Castro. Como primera medida ante nuestro anuncio, el artículo reclama mantener la decisión de no otorgar un crédito del Banco de Exportación e Importación para que Chile adquiera aviones de pasajeros. Y agrega que Estados Unidos debería hacer todo lo que esté a su alcance, pacíficamente, para debilitar y socavar al régimen chileno. El comentario fue acompañado de fotografías, mía y de Fidel Castro, y pide pegar duro al Primer Mandatario cubano por sus amenazas de recibir con los brazos abiertos a quienes les envíen aviones comerciales norteamericanos a La Habana. Esta, dice, es la última razón que Castro ha proporcionado a Washington para que le pegue duro.

Este y otros cables que ustedes deben conocer, publicados ya ayer, señalan que esta gente, un sector de la prensa y dirigentes de las compañías, va a reaccionar como lo suponíamos. Por eso es que, cuando conversé con ustedes, con la mayoría de ustedes de esto hace unos 6 meses hice referencias muy claras a que nuestros funcionarios, además de conocer a fondo sus servicios, tenían la obligación de tener un concepto general de la política del Gobierno. Por eso he querido, antes de entrar a conversar sobre cosas más concretas, hacer esta apretada síntesis para decirles que es fundamental entender que ahora sí que nosotros vamos a sentir claramente de qué manera y cómo los grupos financieros internacionales van a atacarnos. Por eso les he contado estas dos cosas en relación con los muchachos del sur, y los de esta tarde en Santiago, porque, aunque alguna gente no lo crea, el problema de la sedición, a mi juicio, está en marcha y se aprovecha de las torpezas de pseudo revolucionarios.

Frente a ello, la manera de reaccionar es precisamente hacer posible que el Gobierno se afiance.

Primero, desde el punto de vista político, en las masas populares; que los partidos que integran la Unidad Popular asuman plenamente la responsabilidad política que tienen y que los funcionarios tengan una actitud distinta a la que hasta ahora, en un porcentaje no pequeño, han demostrado algunos compañeros nuestros. Yo creo que muchos funcionarios, muchos de ustedes, no tienen conciencia de que este es un Gobierno Revolucionario y que si

bien es cierto no usamos la vía armada que otros pueblos han usado y aunque actuamos dentro de los marcos de una Constitución burguesa, nosotros vamos a hacer una revolución y que, para hacer esta revolución, el Gobierno tiene, fundamentalmente, que tener autoridad. Y esta autoridad, más que emanar de las disposiciones legales y de las jerarquías administrativas, debe surgir de una actitud moral, expresada en cada minuto de la vida de los militantes de los partidos populares y, sobre todo, de los funcionarios que esos partidos han destacado en labores administrativas.

Lamentablemente, tengo muchos ejemplos que me permiten usar este lenguaje, que no es de prepotencia, pero que es de claridad, porque aquí no está en juego solamente la estabilidad de este Gobierno. Quiero declarar de inmediato que yo hace mucho tiempo que, en el inventario de mis expectativas, sé lo que me puede ocurrir. No me preocupa en lo personal, pero sí me preocupa porque represento un movimiento que el pueblo gestó a lo largo de muchos años y que no estoy dispuesto a que sea sometido a las posibilidades de un fracaso por inepticia, corrupción, irresponsabilidad, cobardía moral o por la actitud de unos cuantos funcionarios, o por la torpeza de algunos grupos o grupúsculos políticos, algunos de los cuales pueden estar errados, pero otros pueden estar pagados.

He visto a las masas populares movilizadas

El 4 de noviembre voy a hacer un análisis sobre lo que hemos hecho, que debo anticipar que no es poco. A pesar de todas las dificultades, hemos alcanzado algunos logros bastante importantes.

Pero puedo decirles algo más respecto a la situación internacional, que yo he vivido en Argentina, Ecuador, Colombia y Perú, que conozco también por cientos de artículos que en estos meses he recibido: existe una preocupación, un interés apasionado en la mayoría de los países, por lo que aquí hacemos o no hacemos y se mira a la experiencia chilena como una gran posibilidad. Por eso, el fracaso nuestro será también el cierre de expectativas de pueblos que podrían tener, frente a la realidad que viven, una posible salida como la nuestra.

Muchas veces he dicho que no exportamos Unidad Popular, porque para exportar Unidad Popular hay que tener partidos, organizaciones de trabajadores. La gente tiene que alcanzar conciencia política a un nivel determinado. Pero, sin querer exportarla, el hecho de que hayamos logrado un Gobierno de Unidad Popular, el hecho de que un Presidente marxista haya podido dialogar, que haya dialogado, rompiendo las fronteras ideológicas y estableciendo con claridad que en este continente, por lo menos, ya no es tabú el ser militante de un partido socialista, que se puede aceptar que haya un Presidente marxista y que haya un Partido Comunista como el de Chile en el Gobierno, hechos que considero logros de gran significación, de extraordinaria significación, es lo que produce, precisamente, interés más allá de nuestras fronteras. Y sabemos perfectamente bien, por ejemplo, que sin que nosotros lo hayamos propiciado, tenemos Unidad Popular en gestación o en vías de materializarse en diversos países de América y aun de Europa.

Yo vi, compañeros, la preocupación de los círculos politizados de los países que visité. Pero ví más que eso. He visto a las masas populares movilizadas; puedo decirles a ustedes, compañeros, que yo, que estoy acostumbrado, y por eso seguramente todavía tengo reservas para estar aquí, a que el pueblo sea el factor que me fortalezca en las luchas; yo que he ido veinte veces a Lota y he visto despoblarse Lota, no en una actitud de culto personal hacia mí, sino, en función de lo que represento, puedo decirles a ustedes, por ejemplo, que lo que ocurre en Lota tradicionalmente, no es nada comparado con lo que pasó en Guayaquil, donde nunca vi movilizarse más masas, más sectores populares corriendo, como le consta a los señores Edecanes, cuadras y cuadras detrás del automóvil con un entusiasmo extraordinario.

¿Qué les está diciendo eso? Les está diciendo que lo que Chile hace está incrustado en la esperanza cansada de millones de seres humanos de este continente. Y eso es un hecho que nos obliga a tener un sentido mucho mayor de nuestra responsabilidad.

Un aparato burocrático que impide la movilización

Al nivel de ustedes podría parecer impropio tener que decir que los pueblos progresan sólo trabajando y produciendo más. Inmediatamente un ejemplo: no hay ninguna repartición pública que trabaje en las mañanas, los días sábados; en algunos Ministerios están los Ministros, pero funcionarios desaparecen esa mañana. El mismo pasó remolón burocrático de los regímenes anteriores. He tenido que arrancar con mis propias manos en tres Gobernaciones, papeles puestos ahí, escritos a máquina y a mano “No se trabaja el sábado en la mañana”. ¿Con qué derecho vamos a pedirles a los campesinos y a los obreros que produzcan más si ustedes, que tienen por último condiciones de vidas muy superiores, son incapaces de entender que deben dar un ejemplo?

No conozco un jefe de servicio que haya planteado trabajar un cuarto de hora más, media hora más allá a su gente. En cambio, les digo sí, que sé que los sábados en la mañana no trabaja ninguna oficina pública en Chile, y ni siquiera a veces las horas normales de trabajo: se espera la hora de salida y un cuarto de hora antes ya se disparan y, cuando toca un día de trabajo en un fin de semana largo bueno, esa tarde, compañeros, sólo tiene media hora o una hora.

¿Y los jefes de servicio qué han hecho? ¿Qué medidas han tomado? ¿Cuál ha sido su actitud? Ninguna. Pero tenemos que entender, en primer lugar, que hemos heredado una estructura administrativa, que no es, por cierto, la que nosotros quisiéramos, pero estamos constreñidos por disposiciones legales que no podemos cambiar de inmediato. Frente a ella se necesita imaginación, capacidad, espíritu creador e instinto, aprovechar cualquier resquicio para hacer de un servicio burocrático y estático una cosa diferente, con una mentalidad distinta, pero para eso hay que tener la propia mentalidad diferente y la decisión de actuar de una manera distinta.

La Corporación de Fomento, por ejemplo, ¿en qué se convirtió después del Gobierno de Pedro Aguirre Cerda? En una institución, para prestar dinero a empresas o actividades particulares. El Banco del Estado, un organismo de crédito para un grupo de privilegiados. Y para financiar negocios de los sectores políticos que se han sucedido en el Poder. Impuestos Internos

acostumbrado, fundamentalmente, a perseguir ¿a quién? al pequeño y mediano industrial, al pequeño y mediano comerciante. Y los grandes tiburones, los delincuentes tributarios poderosos siempre -y aun ahora- aunque en menor medida han gozado de impunidad.

Lo que estoy diciendo no tiene un contenido absoluto. Hay algunas reparticiones que escapan de este cuadro y en el propio Impuestos Internos se han tomado algunas disposiciones positivas, pero no como indiscutiblemente necesitamos que se hubieran tomado o que deban tomarse en un Gobierno como el nuestro. En la Tesorería General de la República se han aplicado normas que han significado recuperar para el Estado ingresos que no llegaban. ¿Por qué? Porque la gente estaba acostumbrada a que les perdonaran el no cumplimiento de las obligaciones legales. Por lo tanto, no estoy, tampoco, colocándome en una actitud crítica cerrada, pero estoy señalando que el ritmo general no corresponde al pensamiento de un Gobierno Revolucionario como el chileno.

El caso de CODELCO. ¿Qué fue CODELCO hasta ahora? Un antifaz para permitir que las compañías del cobre hicieran lo que quisieran.

Nos encontramos, entonces, dentro de un aparato burocrático que concentra la responsabilidad fundamental en los Ministros y en los jefes de servicios, con una maraña de leyes y reglamentos que dificultan la posibilidad de movilización y no podemos, todavía a través de la ley, porque no tenemos mayoría en el Congreso, obtener el despacho de un instrumento jurídico que nos permita la reestructuración, de la Administración Pública.

Es el caso, por ejemplo, del comercio exterior, tres, cuatro, cinco organismos intervienen en comercio exterior. Tendremos que buscar, de cualquier manera, una disposición legal y la hay en el Ministerio de Relaciones Exteriores para crear un Comité que nos permita una agilidad mayor en comercio exterior. El Gobierno anterior dejó créditos sin aprovechar, no sólo del campo socialista, sino de los propios organismos internacionales de la democracia burguesa. En el Banco Mundial y en el mismo BID hay algunos millones que nosotros todavía podemos obtener para determinados proyectos.

No actuemos como el perro del hortelano

Nosotros tenemos 380 millones de créditos en los países socialistas y si no somos capaces de crear una organización a través de tres o cuatro servicios que deben intervenir en esto, pasarán los meses y no aprovecharemos estos créditos. Llevamos casi un año de Gobierno, hemos hecho muchas cosas pero hemos desarrollado muy pocas acciones creadoras en el campo industrial, y excepto las ampliaciones en el acero y sobre todo en la explotación del hierro, no hay otra iniciativa gubernativa que tenga una característica que señale que estamos cumpliendo cabalmente los planes de expansión que nos propusimos. A partir de noviembre tendremos que recuperar el tiempo perdido.

Puedo destacar con agrado en el caso de la ENAP, por ejemplo, que desde el punto de vista del ejercicio financiero de esa empresa, ha habido una utilidad superior a la de los años anteriores y además, están en marcha algunos terminales que son iniciativas de este Gobierno. A través de esta empresa y de acuerdo a un estudio que se terminará en diciembre de este año, puede

cambiar todo el sentido de aprovechamiento energético para eliminar el uso de petróleo y utilizar gas natural y exportar gas licuado.

La Oficina Central de Planificación ha preguntado a algunos Ministerios cuáles son sus planes y no ha habido respuesta, porque hay Ministerios en que no hay Oficina de Planificación y a pesar de que envié hace mucho tiempo una circular dando instrucciones precisas, ella no ha sido respondida por muchos servicios y esto entraña una irresponsabilidad que no puede continuar. Existe en muchos servicios esa tendencia a que, si él no es el responsable no se hacen las cosas y resulta que a veces no tiene capacidad para realizarlas y actúan como “el perro del hortelano”. Y esa es una verdad bastante dura.

Por eso yo pienso que un funcionario revolucionario es un hombre que ha tomado conciencia de su responsabilidad y está dispuesto a hacer las cosas y a hacerlas bien, y que si puede cumplir ciertas tareas lo reconocen y lo hace saber. ¡Qué bueno, es por ejemplo, que en la mayoría de las empresas estatizadas, el esfuerzo de obreros y de trabajadores ha significado un incremento de la producción! Me refiero, especialmente a las empresas textiles, el salitre, al carbón y también al cobre, puesto que si no hemos conseguido todavía un incremento apreciable de su producción, si se piensa en las condiciones en que hemos recibido las minas y las dificultades que hemos tenido, también podemos decir que la regularización de ese proceso productivo es algo importante y que produciremos un 10% más que el año pasado.

Esta mañana, por ejemplo, he estado en los edificios que se están construyendo para que funcione la III UNCTAD. Es la primera vez en Chile que hay una acción coordinada entre lo que se realiza en la obra, propiamente tal y lo que se prefabrica en la industria o en la empresa. Ustedes pasen por la Alameda y mírenlo. Esas grandes pilastras sostienen jaulas de fierro, por así decirlo, que pesan toneladas de toneladas, que se llevan desde la industria y se levantan para sostener lo que va a ser el techo (el techo metálico se está prefabricando). Antes que el piso esté terminado, va a estar colocado el techo. Y vamos a terminar estos edificios antes del plazo fijado.

El imperialismo no es un tigre de papel

Y esto es lo que tienen que entender los compañeros, frente al tipo de adversarios a que estamos enfrentados, la fuerza que tengan. Ustedes comprenden que no soy yo quien vaya a mirar despectivamente el pensamiento de un hombre como Mao; pero el imperialismo, a mi juicio, en estos países por lo menos, no es un tigre de papel, compañeros, no es un tigre de papel.

Es un tigre muy vigoroso y muy agresivo, que además tiene gatos montañeses nativos, que lo ayudan y secundan perfectamente bien. Así es que nada de ilusiones. La lucha será muy dura.

Por eso yo les digo que tienen ustedes la obligación de mirar en su conjunto, apreciar lo que sucede y tener una mentalidad distinta. Por ejemplo, compañeros, todos estamos muy satisfechos con la requisición de las industrias textiles, de cemento y de otras. Pero resulta que la Contraloría General de la República ha devuelto los decretos. Y nosotros estábamos enfrentados a la necesidad de tomar una resolución. Y teníamos tres caminos: aceptar se

ocuparan las fábricas, se paralizaran las industrias, justificar la falta de abastecimiento e intervenirlas de nuevo. Nos pareció un mal camino, porque falta producción, y aunque ella ha aumentado en las industrias textiles, el exceso de poder de compra hace que, en realidad, aun con este aumento, falten materiales que reclama la gente que los necesita para su trabajo. Y esta es una realidad. Este problema del desabastecimiento no es de responsabilidad exclusivamente del Ministerio respectivo. Es una responsabilidad de todo el Gobierno, y todos tienen que colaborar, y todos tienen que estar informando y todos tienen que tener conciencia de los problemas que estamos enfrentando. Por eso optamos por dictar un decreto de insistencia.

No he podido todavía felicitar a ningún funcionario

Hay compañeros a los cuales parece que el terremoto no les significó nada, como demostración dramática de un país que no tiene una organización que le permita defenderse de las agresiones de la naturaleza. Y si a ello se agrega la erupción volcánica y la nieve, bueno, resulta un hecho muy claro: durante bastantes días nos hemos encontrado con que ha faltado carne, con que han faltado aves, etc. Y si a ello se suma todavía un problema psicológico, acentuado precisamente por los grupos que quieren agravar estos hechos, se crea todo un círculo vicioso que perjudica más al Gobierno. ¿Cuántos de ustedes, funcionarios, han ido a las poblaciones a explicar algo? ¿Cuántos son los funcionarios que han ido a decir: yo trabajo en tal servicio, y esto es lo que estamos haciendo, ésta es la meta que nosotros trazamos, éstas son las dificultades que tenemos? ¿Cuántos han dicho por qué faltan algunos productos y ha hecho entender las razones por las cuales eso sucede?

Ministros, sí, han ido, pero muy pocos funcionarios, por propia iniciativa.

No he podido, por desgracia, felicitar a un funcionario que haya ido a recorrer provincias, para decir: esto estamos haciendo, tales y tales cosas.

Iniciativas aisladas, sí que las ha habido, y digo fundamentalmente de parte de los Ministros. Y me pesa a mí, en mi conciencia, por ejemplo, el haber estimulado tanto y exigido tanto al compañero Cortés. Porque en los primeros meses ese Ministerio estaba semi-parado. Cinco veces reuní a la gente de ese Ministerio. Y usé un lenguaje muy duro de crítica. Ese compañero entregó su vida con un empeño increíble, mientras otros funcionarios, con títulos profesionales y con capacidad, que no han tenido que aprender en la realidad, como aprendió ese obrero, viven apoltronados, como si fueran funcionarios de un gobierno cualquiera. Pero hacen gárgaras con la palabra revolución se sienten construyéndola.

No podemos ser excluyentes ni sectarios

Además, y lo he visto, falta coraje para tomar decisiones. Yo les digo a ustedes que es preferible que un compañero se equivoque pero que tome una resolución y no hacer otra cosa que tramitar, tramitar y tramitar y dejar que las cosas se empollen solas. Sabemos que algo se ha hecho en servicios tan importantes como el Seguro Social, o el Servicio Nacional de Salud.

Pero es poco, necesitamos hacer mucho más, pero mucho más, para democratizar los servicios, para que la gente beneficiaria de esos servicios entienda que hay un nuevo espíritu, una nueva mentalidad. Lo dije en el Congreso, el 21 de mayo: hay que terminar con la ventanilla, con el papeleo, con la estampillita, con la cola para ser atendido. “Vuelva la próxima semana, vuelva la próxima semana”.

Todavía se dan esas respuestas.

Enseguida, hay otro aspecto que me preocupa sobremanera. Y es lo que podríamos llamar el sectarismo, que está metido hasta la médula en algunos funcionarios y en algunos compañeros de los partidos de la Unidad Popular.

Yo creo que es una obligación del hombre integrante de un partido y de un movimiento como el nuestro tener una claridad política. Saber esencialmente que el proceso revolucionario requiere de una acción básicamente definida en una conciencia de clase y en una alta capacitación técnica.

Pero no podemos ser excluyentes, a priori, y ser sectarios, para eliminar porque sí, o negar porque sí, la posibilidad de utilizar a otra gente que no sea de la Unidad Popular. Y, por último, colocarse también en la posición humana del que trabajó antes, siendo opositor, en un servicio. Y que reclamaba el derecho a ganarse el pan y a pensar como quisiera. No podemos hacer, entonces, del sectarismo un proceso que se vaya ahondando y profundizando cada vez más y disminuyendo la posibilidad de ampliar, y lo necesitamos, la base de apoyo técnico, de gente cuya capacidad es conveniente para el país.

La democracia en los servicios estatizados es una cosa elemental que debe funcionar. Pero conozco un servicio en el cual, en una asamblea, echaron a un funcionario por pesado. Y resulta que ese funcionario pesado tiene once años de especialización y no sólo pergaminos, es de los que pesan por su capacidad y lo echaron para poner un compañero que podrá ser muy liviano y muy simpático, podrá bailar cueca y contar chistes, pero resulta que en el cargo que tiene pasarán años antes que pueda desempeñarlo idóneamente. Ya le pedí la renuncia.

Esto, ¿a quién perjudica, compañeros? ¿Sólo al funcionario que echaron? Al servicio. Y si es un servicio en el que, además, hay responsabilidad de vidas, caramba que es serio, y es grave.

Deben entender que nuestra lucha no es contra el profesional

Y esto lo estamos viviendo con demasiada frecuencia. Y a mí me ha tocado ver, por ejemplo, que en determinadas circunstancias, y en determinadas actividades, se han dado órdenes, y en conocimiento de esas órdenes que las he encontrado absurdas, he dicho: esto no se hace. ¿Y quién dio la orden? No hay nadie que diga: yo la di.

Yo, compañeras, compañeros, prefiero al funcionario que dice yo la di, y la di por esto, por esto, por esto. Si me equivoqué, bien, pues. Y si cree que no estaba equivocado, expone sus razones.

Pero qué penoso es encontrar gente que se dice revolucionaria, y usted pregunta, de capitán a paje, ¿quién dio la orden? y no la dio nadie, y si la orden se hubiera cumplido ¡caramba que habría tenido consecuencias! Pero cuando miden la responsabilidad de su irresponsabilidad tienen la cobardía de no decir nada y de lavarse las manos. Y esto lo he vivido tres veces. Pero va a ser la última vez. Porque a mí no me merece respeto un jefe o un alto funcionario cualquiera que sea el rango que tenga capaz de tener ese tipo de estatura moral.

Nosotros tenemos que tener conciencia que nuestra lucha es muy dura.

¿Dirigida contra quiénes? Compañeras y compañeros: es contra los capitalistas, contra los monopolistas, los imperialistas. Pero no es una lucha contra los sectores medios, de la pequeña burguesía, no es una lucha contra el profesional, lo cual no nos lleva a olvidar que, por la formación y por el régimen y por el sistema, el profesional formado dentro del sistema capitalista, es proclive a este sistema, pero, al mismo tiempo, es un hombre que puede entender que él no es el adversario. Y por lo tanto, podemos tener la perspectiva de entendernos con él. Parece que se creara una casta entre los funcionarios públicos.

Nosotros no podemos despreciar lo que tenemos. De allí entonces que yo insista, compañeros, en que ese sectarismo no le he visto y lo he palpado dentro de las filas de la Unidad Popular y el hombre del partido, tal cree que el servicio en que trabaja, en que es jefe o subjefe, es una parcela para su grupo político. No conozco todavía que haya habido una autocrítica en un servicio, o una crítica clara y categórica para algún servicio que dirija cualquiera de parte de otro militante pero que sea lo suficientemente honesto para decir: “Mire, compañero, en su servicio pasa esto, y esto otro, y me consta por eso y esto, yo le pido que tomen medidas, y le pido que llame al funcionario tal”. Parece que se creara una especie de casta entre los funcionarios públicos, que tuvieran la obligación de ampararse. Y va más allá, inclusive, de las propias posiciones partidarias porque, claro, cuando se trata de un militante de un partido, todos los militantes de ese partido, están indiscutiblemente detrás de él. Pero ha ocurrido que un partido me ha dicho. “Sí, Presidente, tiene razón, saque a este funcionario, es un buen compañero militante, pero resulta que le quedó grande el puesto y estamos de acuerdo en que debe cambiarse”. Pero hay otros partidos y otros grupos a los que les he dicho hace meses: “Mire, ese funcionario no sirve, hay que cambiarlo”. Y lo defienden con razones de política partidaria, pasan los días, y cuando ya la cosa adquiere niveles increíbles, entonces se produce la comprensión. Esto también se terminó, compañeros. Yo tengo una obligación: que este país camine. Yo tengo no sólo el sentido de la lealtad, sino que sé que estoy aquí por el esfuerzo de los partidos y grupos de la Unidad Popular y del pueblo. Pero eso no me hace olvidar que tengo una responsabilidad mayor aun que es la lealtad para decir a los dirigentes políticos: “Compañeros, esto está mal” y prudencialmente esperar un tiempo y, si durante ese tiempo se no reacciona, tomar una medida. Y hacerlo, porque a la postre se va a hacer, pero cuando ya el daño sea irremediable, cuando ya se produzca el escándalo público. Y he vivido esa experiencia. Así que yo creo indispensable que ustedes, compañeros, pesen lo que les he dicho y sepan lo que representa esa actitud que todavía aflora en algunos servicios y en algunos de ustedes.

Si tenemos que recurrir a la masa para que se exprese en las urnas, o tenemos que recurrir a la masa para que se exprese en su movilización, en su nivel, en su fuerza, con el fin de defender

el Gobierno en cualquier momento o en cualquier evento, la única manera de que tengamos la seguridad de que su respuesta la vamos a encontrar es el contacto permanente con ella, con el contacto diario.

Yo, compañeros, puedo usar este lenguaje porque me he machucado bastante.

Mostraré al país la elevada cantidad en viáticos

Ahí, están en un libro, publicadas algunas de mis intervenciones: pasado mañana va a salir otro libro y otro libro más. A mí me cuesta, compañeros, porque tengo más edad que muchos de ustedes y porque es duro el estar aquí encerrado en esta casa 12 o más horas, trabajando con luz eléctrica, preocupado de mil problemas, recibiendo mucha gente, me cuesta más que a otros, seguramente, tener frecuentes diálogos con el pueblo, pero sé que tengo más autoridad que otros y esto no es vanidad. Y por eso planteo este problema. Pero eso no puede ser... no puede ser.

Tengo la experiencia del caso de Pedro Vuskovic, su contacto con las dueñas de casa, su contacto con las mujeres, un hecho absolutamente positivo. ¡Compañeros, absolutamente positivo! Pero resulta que, caramba que sería valioso que eso ocurriera a nivel de otros ministerios, de otros servicios importantes. Que la gente entienda, por último, por qué no podemos dar mejor empleo, una plena atención médica, por qué no lo podemos hacer. ¿Porque no queremos, porque no tenemos plata? Aun teniendo plata no lo podemos hacer porque faltan técnicos profesionales. Eso la gente no lo sabe. ¿Cuántos son los dentistas que faltan? Estoy seguro que no tienen idea. ¡Eso no puede seguir, compañeros!

¡Es imposible que siga!

No conozco un jefe de servicio que me haya dicho: “Presidente, compañero o amigo, fíjese usted, hemos ahorrado tanto en materiales, en compras, etc.”

“¡No, señor!” No conozco ningún jefe de servicio que me haya dicho: “vamos a terminar con estos gastos que son de ostentación innecesaria”. En el Banco del Estado, sí que hubo una iniciativa al comienzo de nuestro Gobierno cuando eliminaron una serie de automóviles y cerraron la despensa con licores bastante caros que había allí.

¿Cuántos son los decretos que el compañero Zorrilla, por instrucción mía y por iniciativa muy buena de él, no ha firmado para comisiones al extranjero de funcionarios? Me llevaron un decreto para que un funcionario fuera a dar una conferencia a un país cercano a Chile, y después otro decreto para que tres funcionarios fueran a ese país a escuchar la conferencia del funcionario que salió primero. Qué les parece.

He pedido la nómina, sobre todo a las universidades, aunque son autónomas, de los profesionales y técnicos que están fuera de Chile. Y también la he pedido a distintos servicios. Y yo les puedo decir que próximamente daré a conocer al país la cifra, que es bastante elevada de lo que se gasta en viáticos. Hemos presentado un proyecto en el que he tenido que ser drástico para decir que no puede Chile darse el lujo de que viajen funcionarios con 71 dólares

diarios de viático. En las Naciones Unidas no hay ningún funcionario que salga con 71 dólares diarios de viáticos. Quizás, tan sólo el Secretario General.

El otro día tuve un altercado con un funcionario subalterno que quería tener el mismo viático que el Ministro: 71 dólares y todavía tenía la pachorra de discutir.

No podemos seguir con este despilfarro

Hemos enviado un proyecto de ley pero mientras tanto he ordenado medidas, he dado normas administrativas internas para que, por lo menos, se regularice y haya viáticos iguales en los organismos fiscales y en las empresas autónomas.

Yo les puedo decir que hay algunas empresas estatales, semifiscales o autónomas, en que todavía tiene mayores viáticos que 71 dólares al día.

¡Esto no puede continuar! ¡Esto sencillamente no lo vamos a tolerar!

He llamado al jefe de una repartición y le he dicho que tenga la bondad de explicarme por qué se le ha dado 4 millones y medio de aguinaldo para Año Nuevo a todos los que trabajan en esa empresa, la cual todavía no produce, porque está en construcción. Me ha contestado que es un compromiso de directores anteriores. Pero, ¿qué clase de director es el nuestro, compañeros?

¡Cuatro millones de pesos de aguinaldo para Fiestas Patrias y otro tanto están acordando en esa empresa para Pascua y Año Nuevo!

Conozco una empresa, subvencionada, dependiente de la CORFO, que pierde plata todos los años, en que la primera semana del directorio viejo o nuevo, se elevaron los sueldos en una forma feérica. Y he ordenado una investigación sumaria para sancionarlos.

Entonces, compañeros, no podemos seguir en este despilfarro. Sé que hay muchos servicios que no han cumplido con la orden de que se pintaran los discos en los automóviles. Yo les digo a los jefes de servicios, se los digo con mucha calma, que cumplan con esta instrucción. Se los pido, se los pido por última vez. El que no cumpla, que no se extrañe que no le pida la renuncia, sino que sencillamente le curse un decreto exonerándolo. Y eso quiero que lo entiendan bien. ¡Pero muy bien!

Una comisión que reciba las críticas a los servicios

Nosotros vamos a citar en los próximos días a intendentes y gobernadores, porque necesitamos acentuar una descentralización administrativa. Vamos a tratar de crear las zonas geográficas económicas a fin de descentralizar los servicios y las empresas del Estado. Queremos que haya más capacidad de decisión en las provincias, tenemos que derrotar una especie de colonialismo interior. Por ejemplo, se trae trigo a Santiago, se elabora aquí y vuelve a la misma provincia.

Necesitamos e insistimos en ello, un nuevo espíritu, una nueva mentalidad de los funcionarios, para que tengan conciencia de que, para ser respetados, tienen que tener una actitud también

diferente. Yo creo que el más legítimo orgullo que debe tener un militante en función pública es comprobar que la gente se da cuenta que cumple su tarea en forma eficiente. Nosotros tenemos que evaluar claramente cuál será y cuál ha sido la labor. Y por lo tanto, para poder informar al país el 4 de noviembre, vamos a enviar una circular que ustedes deben llenar, con datos verídicos, exactos, que diga, por ejemplo, cuáles son las realizaciones más importantes hechas por ese servicio o empresa. Cuáles son las realizaciones de ese servicio o empresa a que ustedes le atribuyen una oportunidad de cambio cualitativo trascendente para la realización del programa.

Comparar en términos concretos, las metas establecidas para los programas de su servicio o empresa con la realidad y lo realizado. Especificar las causas de los desajustes. Enumerar los principales obstáculos o limitaciones que ha encontrado para la eficiencia y agilidad de su servicio.

¿Qué proposiciones haría para mejorar los actuales niveles de rendimiento de su servicio o empresa? Enumerar y describir brevemente los proyectos que ese servicio o empresa tiene realmente en estudio. ¿Qué medidas ha tomado para concentrar geográficamente las actividades de su servicio o empresa? Cuatro o cinco preguntas más para darnos una idea de lo que se ha hecho. Además, pienso designar una comisión que reciba las quejas y críticas de los diarios a los servicios, y que pueda analizar las cosas e, investigando, medir el rendimiento individual y colectivo de un servicio y de una jefatura.

No nos haremos cargo de críticas anónimas o irresponsables, exigimos la autocrítica como un aporte al proceso revolucionario, lo que no significa una delación ni mucho menos. Es una obligación para quien tenga conciencia de que un funcionario o un servicio andan mal y, si es militante de la Unidad Popular, que lo haga presente. Si no lo hace, será reo del mismo delito, por lo menos, demostrará una gran cobardía moral. Creo que el hecho de que seamos compañeros no puede significar que no se respete la jerarquía y que ésta debe emanar de la capacidad de la dedicación y del ejemplo del jefe. Pero pienso que, para eso, es indispensable entender el contenido del proceso que estamos viviendo.

Por ejemplo, compañeros, tenemos por delante la Ley de Presupuesto. El Ministro Zorrilla me ha dicho a mí, y yo lo sé, que hay algunos jefes de servicio que estimulan reivindicaciones que significan luchar por determinados aumentos de sueldos y salarios. Si los jefes de servicios no se dan cuenta que éste es un proceso global, si no entienden que tenemos que tener conciencia de que, para derrotar la inflación, es necesario considerar como un todo al proceso de producción, salarios, comercialización, etc., si no tenemos ese sentido de responsabilidad, iremos hacia un fracaso irremediable y a corto plazo.

Tenemos que proyectar un año 72 superior Yo voy a emprender públicamente una batalla, que haya un solo reajuste para el sector público y el sector privado. Sé que muchos compañeros de la Unidad Popular piensan que, si esto se hace, sería limitar el derecho a huelga en el sector privado pero yo pienso que no es limitar el derecho a huelga sino que es hacer entender que puede volver a ocurrir lo que ha ocurrido este año, que hay sectores de la administración privada, no de administración privada sino del sector privado, que, por tener mayor fuerza de presión, han obtenido reajustes superiores al 55 o al 60 por ciento.

Compañeros, no vamos a repetir este año lo mismo. ¿Se van a tramitar los pliegos de peticiones con el mismo espíritu y la misma mentalidad, el mismo contenido burocrático de siempre? ¿Vamos a llegar en los costos de producción de la libra de cobre a 46 o 47 centavos, cuando hemos estado, por ejemplo, en el caso de El Teniente, en abril de este año, produciendo a 49 centavos la libra de cobre cuando el precio internacional llegó a 47?

Claro que se produjo a 49, ¿por qué? Porque hubo dificultades, pero el costo de producción hoy día es 45 en El Salvador y en El Teniente.

¿Vamos a seguir despreocupados de los gastos de divisas cuando sabemos que se nos van a cerrar los créditos bancarios y cuando un dólar, para nosotros, tendrá un valor extraordinario? ¿Saben todos ustedes que hemos gastado cerca de 200 millones de dólares o más de la reserva del Estado, porque hemos tenido que cumplir con los compromisos que Chile tenía y que vienen desde las administraciones anteriores? Parece, compañero Zorrilla, que el próximo año debemos pagar cerca de 240 millones, en amortización, intereses y otros aspectos de la deuda.

Entonces yo creo que es bueno que cada uno de nosotros haga un alto en el camino y, con un sentido de superación, realice un análisis profundo y serio de lo que ha hecho, de lo que tiene que hacer y de la gran responsabilidad que tenemos por delante.

Ahora, compañeros, empieza el baile y no con música nativa. Ahora empieza la cosa a tener las características de un proceso que es revolucionario a pesar de que se hace dentro de los cauces legales.

Ahora sí que es cierto que nosotros vamos a saber lo que es enfrentarse a los tremendos intereses internacionales y a los poderosos intereses nacionales.

Tenemos que proyectar un año 72 superior al que hemos vivido. Primero nos hemos consolidado, hemos tomado cierta experiencia, encarado algunas cosas con cierta urgencia, preocupado, sobre todo, de una redistribución del ingreso en función de las capas más tradicionalmente explotadas, pero no podemos seguir en este proceso de redistribución del ingreso.

Yo creo que así es la situación a que estamos enfrentados y por eso los he reunido para hablarles un lenguaje muy claro, un lenguaje de compañero, pero de compañero que tiene la posibilidad de ver las cosas más ampliamente que ustedes, porque esta situación más arriba en el sentido de proyección, de horizontes. Tengo más informaciones, tengo los antecedentes que necesito y miro todos los servicios del país entero.

Empezamos ahora a convertir en realidad un proceso revolucionario frente a una oposición que se consolida. Entramos en una situación económica que se hace difícil, frente a un ataque implacable, nacional e internacional, que comenzará por el cierre de los créditos hasta desatar toda una campaña de mentiras e insidias y calumnias, hasta acusaciones de intervención en política extranjera, para revitalizar la atmósfera con la que quisieron asfixiarnos al comienzo y que logramos disipar, pero que ahora va a ser más difícil porque se dan cuenta que, en realidad, somos honestos para cumplir lo que le hemos dicho al pueblo.

Compañeros: de ustedes depende lo que podamos hacer.

Les dije al comienzo, compañeros, que un Gobierno como el nuestro se afianza fundamentalmente en la movilización de las masas, pero esta movilización requiere información, porque las masas sin conciencia política pueden ser movilizadas, pero también pueden desarticularse con facilidad, pero que la conciencia política no significa sólo absorber determinados principios doctrinarios, que es conveniente que ustedes se den cuenta que necesitan estar informando periódicamente a los sectores populares, que no podemos continuar con el ritmo que se sigue en muchos sectores de la Administración Pública, que derrocaríamos el alza del costo de la vida de inmediato, en un porcentaje mayor, si dijéramos, por ejemplo, que se va a trabajar media hora al día o un cuarto de hora más. Que el trabajo voluntario no es un deporte, que hay gente que lo ha hecho honesta y conscientemente, pero que muchos, sobre todo funcionarios de la administración, hacen poco en ese sentido.

Pero que también ese mismo trabajo, para que rinda, debe ser organizado, planificado, controlado.

Yo fui dos veces a una población y vi cómo estaba la gente sin poder hacer nada por no tener los elementos, ni sabía qué hacer.

Compañeros, si yo les he hablado con este lenguaje, piensen que no he querido en los personal herir a nadie, piensen que si empleo estos términos es porque creo que es mi deber y mi obligación advertir los peligros que vamos a enfrentar y señalar que, a mi juicio, un factor básico para la defensa y la estabilidad y sobre todo para que avance el proceso revolucionario es una administración pública con un espíritu distinto, con una mentalidad diferente, con una auténtica vocación de responsabilidad revolucionaria.

Yo les pido, compañeros, se los pido como compañero, como amigo, que entiendan que esto no es un desahogo. Me doy cuenta que estamos empezando a vivir horas muy duras, tenemos que saber sobreponemos a ellas, sobre la base de una gran estatura moral, de un gran ejemplo, de una vinculación muy estrecha con los sectores populares, señalando lo que significa que los trabajadores efectivamente participen, actúen, tengan voz y decisión en las empresas estatizadas.

Nuestra gran defensa está allí, compañeros. Conocemos, por ejemplo, las dificultades que enfrentamos, ya que todavía hay otras fuerzas adversarias que en el campo tienen tanto o más influencia que nosotros. Hay cierta tendencia aún, y muy marcada, a lograr ventajas de tipo personal, que posponen la grande e histórica responsabilidad colectiva.

Yo creo, compañeros, que es bueno que ustedes piensen en estas cosas y que, además, me hagan llegar las sugerencias que estimen convenientes, por escrito o a través del jefe de servicio directamente, aunque para mí no es más difícil estar dando audiencia a cada jefe de servicio. Que actúen los CUP, pero que actúen como CUP, no como foco de partidismo, sino como célula revolucionaria, para plantear las cosas, ejecutadas y dar ejemplo que permitan que digan los demás: "Bueno, no compartimos estas ideas, pero, por lo menos, sabemos que los mejores trabajadores, los mejores empleados, los mejores técnicos están en la Unidad Popular o en los independientes que están cerca de la Unidad Popular".

Compañeros, les insisto, de ustedes depende lo que podamos hacer. Y les repito, son millones los seres humanos que creen que esta experiencia de Chile vale la pena que fructifique. No defraudemos a nuestro pueblo, no seamos tráfugas con nuestra propia responsabilidad y no olvidemos que, por último, pretendemos llamarnos Revolucionarios.

Hasta luego, compañeros.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
CON MOTIVO DE LA DEL PRESIDENTE ARGENTINO ALEJANDRO
LANUSSE, 13 DE OCTUBRE DE 1971.**

Poco más de dos meses han transcurrido desde que, por amable invitación suya, tuve el honor de visitar la República Argentina y de ser recibido en la histórica ciudad de Salta, en la que le tributó al Presidente de Chile la más calurosa y cordial hospitalidad.

Al término de esa entrevista tuvo usted expresiones muy sinceras que reflejaron exactamente la amistad y el afecto inalterable que naciera entre nosotros y que tienen para mí el más hondo y, a la vez, real significado.

Por todo lo que allí conversamos y que quedó tan bien expresado en la declaración que firmáramos, por lo que desde entonces hemos realizado, le doy ahora la más cordial de las bienvenidas y se la doy en esta ciudad de Antofagasta, dura y árida, pero que es símbolo de nuestros trabajadores y del temple con que se forja nuestra nacionalidad.

Dijimos en Salta que la amistad y la cooperación entre Chile y Argentina representan factores insustituibles para preservar y consolidar la paz de América, en un orden de justicia y prosperidad económica y social, y estamos convencidos de esta realidad, porque la República Argentina, siendo un país del Atlántico, es también un país andino. La fuerza y el empuje del hombre de sus provincias del Norte y del Este llevan al Atlántico la influencia de la cultura de Los Andes y la profundidad del espíritu de los que viven cerca de esta cordillera que nos une y que no nos separa.

La proyección histórica del Encuentro de Salta queda evidenciada, por los resultados de mis recientes visitas a Ecuador, a Colombia y al Perú.

En ellas reafirmamos los mismos conceptos que habíamos destacado en nuestra Declaración Conjunta: escrupuloso respeto al principio de no intervención en los asuntos internos o externos de los Estados; y rechazo de la amenaza o el empleo de la fuerza para doblegar la voluntad soberana de las Naciones. Por eso mismo, repudiamos toda presión y el uso de los créditos internacionales o de la cooperación económica como instrumento para reforzar la libre decisión de los Estados.

Reafirmamos, también, el principio de libre determinación de los pueblos para darse y elegir su propio Gobierno.

Reafirmamos, sobre todo, el respeto al pluralismo político en la comunidad internacional y el derecho de cada Estado de mantener relaciones con los países que estiman conveniente. En las Declaraciones Conjuntas que hemos venido firmando, también hemos dado relevancia especial al derecho de los Estados a recuperar sus riquezas básicas y también, como usted y el Presidente Velasco Alvarado acaban de declarar “el derecho soberano de cada país de disponer libremente de sus recursos naturales”. Este principio, Señor Presidente, consagrado por las Naciones Unidas, lo estamos aplicando en Chile, en virtud de una decisión soberana que cuenta con el respaldo unánime del pueblo, de este pueblo que es hoy Gobierno, y que ha asumido la responsabilidad de abrir un nuevo camino para la Patria.

Todas estas son las normas que afianzan de una manera eficaz y sólida, la comunicación de una política de cooperación bilateral activa, que tienen vigencia especial en el marco latinoamericano. Normas que, debo insistir, son aplicables a toda la comunidad internacional.

En las semanas venideras, América Latina deberá expresar su pensamiento en importantes conferencias internacionales, en CECLA, desde las reuniones de Alta Gracia, Viña del Mar, y ahora en Buenos Aires, donde fijamos pautas comunes de negociación frente a los países desarrollados, va forjándose un pensamiento común en el Grupo de los 77, donde esperamos que nuestras pautas de CECLA, sean compartidas por el mundo en vías de desarrollo porque hoy, más que nunca, enfrenta esquemas que amenazan el porvenir de nuestros pueblos que aún sufren miseria, hambre y enfermedad.

Por último en abril próximo, cuando Santiago tenga el honor de ser la sede de la Tercera Reunión de UNCTAD, pondremos a prueba la unidad de acción de los países latinoamericanos y del Tercer Mundo en sus relaciones con los países de alto nivel de desarrollo económico.

Estoy convencido que la identidad de propósitos que anima a nuestros dos Gobiernos interpretando el anhelo esperanzado de sus pueblos, para darles un futuro de justicia, cultura y trabajo ha de reflejarse en acciones comunes que demuestren, en el ámbito regional y mundial el valor que tiene esta comunidad de objetivos.

Señor Presidente:

El 24 de julio nos comprometimos en Salta a negociar un Convenio Laboral destinado a solucionar con espíritu de justicia social, las situaciones provocadas por el desplazamiento de trabajadores temporales de un país a otro.

Lo que allí declaramos es hoy, pocas semanas más tarde, una realidad en este trascendental proceso histórico de integración de los pueblos que se proyecta a todos los niveles para alcanzar la liberación económica del continente. Nuestros Plenipotenciarios firmarán un Convenio Laboral y otro de Seguridad Social. Ambos documentos resumen el vehemente propósito de nuestros Gobiernos de defender su capital humano y de proteger el derecho de los trabajadores chilenos y argentinos a un adecuado régimen laboral y a las prestaciones de seguridad social. Ninguna política de complementación económica es justa si no se atiende

primordialmente a la elevación de las condiciones de vida de los trabajadores, a la preservación de su capacidad laboral y al mantenimiento de sus aptitudes profesionales.

Las contingencias propias de la vida del hombre, como la vejez, la invalidez, la muerte, los accidentes del trabajo y las enfermedades profesionales, tendrán plena cobertura. Las prestaciones médicas por enfermedades y maternidad y los beneficios familiares, están también reconocidas y amparadas por los convenios.

En el futuro, los chilenos que trabajen en Argentina tendrán asegurada su seguridad social. Lo mismo ocurrirá con los argentinos que trabajen en Chile.

Nuestros pueblos tienen derecho a la dignificación de sus trabajadores, éste es el imperativo de la hora presente. Para cumplir con esta exigencia que en la actualidad tiene dimensiones históricas, firmaremos los Convenios respectivos, dando así satisfacción a un problema que, por largos años, permaneció sin solución.

Nos comprometimos también en Salta a impulsar las labores de la Comisión de Integración Física. Ella se reunirá en pocas semanas más en Santiago, y allí han de tomarse también en seria consideración las recomendaciones que están contenidas en el Acta suscrita, a fines de septiembre, por el Gobernador de Salta y el Intendente de Antofagasta.

Las sugerencias contenidas en esta Acta, cuya importancia quiero destacar esta noche, están destinadas a promover un mayor acercamiento turístico, económico y cultural entre ambas provincias y entre ambas ciudades que, por acuerdo de sus autoridades comunales, acaban de ser declaradas Hermanas, constituyen así un símbolo más de la inseparable amistad entre Chile y Argentina y demuestran la plena vigencia de las palabras que usted pronunciara señalando que “las fronteras abiertas son las que mejor se defienden”.

Señor Presidente, le reitero mi íntima satisfacción por recibirlo en Chile a usted y su distinguida esposa y su ilustre comitiva. Las conversaciones que hemos mantenido esta tarde y continuaremos mañana, la firma de los Convenios a que he aludido antes y de otro destinado a facilitar el turismo entre nuestros países, la franqueza, la confianza y la amistad que se ha establecido entre nosotros, han de redundar estoy cierto en un vínculo mucho más profundo en las relaciones políticas, económicas y comerciales de nuestros países.

Señoras y señores: Os invito a brindar por la prosperidad de la República Argentina, por el bienestar de su ilustre Presidente y de su distinguida esposa y por la íntima y estrecha amistad entre nuestros pueblos.

MENSAJE DE SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE, PROPONIENDO AL PARLAMENTO UN PROYECTO DE LEY, CON EL OBJETO DE DEFINIR Y REGULAR EL FUNCIONAMIENTO DE LAS DIVERSAS ÁREAS DE LA ECONOMÍA, 20 DE OCTUBRE DE 1971.

El Programa de la Unidad Popular, compromiso superior de este Gobierno con el pueblo, señala con claridad la necesidad imperiosa de constituir tres áreas en la economía de nuestro país: una social, otra privada y una tercera mixta.

La política del Gobierno ha estado en todo momento orientada a dar acelerado cumplimiento a este aspecto del Programa. Así es como ha utilizado plenamente sus facultades constitucionales, legales y administrativas para garantizar y estimular el desarrollo de las empresas medianas y pequeñas, abrir un amplio campo a los convenios y sociedades del Estado con particulares, y al mismo tiempo ampliar con vigor el área de propiedad social en actividades de importancia preminente para el desarrollo económico del país.

El proyecto propuesto no responde, pues, solamente a una intención programática, sino a una experiencia práctica, adquirida en casi un año de Gobierno.

Esa experiencia hace aconsejable para su desarrollo superior una legislación eficaz y coherente, que permita otorgar garantías efectivas a los medianos y pequeños empresarios y transferir fluidamente a la propiedad de todo el pueblo las empresas monopólicas.

Se da, además, el hecho positivo de que hoy nadie en el país cuestiona seriamente la necesidad de estas tres áreas de la economía, y de que tanto las organizaciones de trabajadores como las de empresarios, los partidos de oposición igual que los partidos de Gobierno, todos los sectores de opinión, han manifestado su apoyo a esta nueva organización de la economía.

En la presente etapa de crecimiento económico del país es ineludible concretizar consecuentemente el principio de la función social que a los medios de producción impone la Constitución Política del Estado. En este sentido, liberar la capacidad creadora de nuestra estructura económica exige la socialización de las empresas que operan en actividades de

importancia fundamental para la vida económica de Chile. La propiedad concentrada en un pequeño número de ciudadanos privilegiados, debe ser transferida a la sociedad en conjunto, pues es el conjunto de la colectividad nacional la que debe ejercer la soberanía, y por tanto la propiedad, de sus medios de producción fundamentales.

Es intención del Gobierno que pasen a formar parte de esta área las empresas que operan en actividades de importancia preeminente para la vida económica del país, así como aquellas que la Defensa Nacional o Acuerdos Internacionales lo requieran.

Con este objeto el proyecto de ley faculta al Presidente de la República para que nacionalice el todo o parte de esas empresas, de modo que los recursos naturales, bienes de producción u otros de importancia preeminente para la vida económica (Constitución Política del Estado, artículo 19, N° 10, inciso 39) sean efectivamente incorporados al dominio nacional.

El área de propiedad social debe constituirse así en el motor fundamental de nuestro desarrollo.

Las empresas en ella contenidas son las que pueden asegurar por su alto nivel tecnológico la parte más importante del crecimiento del producto nacional, pero sobre todo las que, por el lugar que ocupan en la economía, pueden provocar un mayor dinamismo en el conjunto del aparato productivo.

El régimen de propiedad señalado asegura que esta función social sea plenamente asumida. En efecto, la propiedad social permite que esas empresas sean manejadas, no ya como unidades parceladas que compiten con vistas a imponer sus particulares intereses, sino como una sola gran unidad al servicio del interés nacional. Ello hará posible una óptima inversión de los excedentes, la rápida incorporación de tecnologías adecuadas, y aumentos sostenidos en los niveles de producción y exportación.

Desde el punto de vista social, esta área debe permitir una armónica adecuación de la economía a las necesidades de las grandes mayorías nacionales. No se trata solamente de aumentar cuantitativamente la producción, sino de poder hacer, mediante su planificación, que en la estructura de su oferta ella responda eficazmente a las ansiosas demandas de nuestro pueblo. Se trata, además, de que el Ejecutivo tenga a través de esta área una palanca para hacer frente a una inflación histórica que ha hecho estragos en los bolsillos de quienes viven de su sueldo o un salario. Se trata, por último, de que la plena actividad de este sector pueda aumentar la productividad e incluso dar trabajo a miles de chilenos que los monopolios marginaron de toda ocupación.

Desde un punto de vista político, el área de propiedad social constituye un objetivo profundamente democrático y patriótico.

Democrático, porque como hemos señalado permite hacer efectivos derechos y oportunidades que las grandes mayorías de otro modo no podían ejercer, y porque quita a los grupos monopólicos minoritarios la fuente de una concentración de poder político y social absolutamente arbitraria y antidemocrática.

Patriótico, porque el desarrollo sostenido y autónomo de nuestra economía significa incrementar nuestra soberanía nacional y porque permite que el Estado ejerza directo control sobre las actividades que, como los transportes, las comunicaciones, la energía, los combustibles, la siderurgia y la industria pesada en general, están directamente vinculadas a la Defensa Nacional.

Las delicadas funciones del área de propiedad social exigen de su administración una plena identificación con el interés nacional. Ningún grupo particular de propietarios, o de trabajadores que lo devengan colectivamente, podría garantizar ese interés nacional adecuadamente, sin grave riesgo de desnaturalizarlo. Sólo el conjunto del pueblo, a través del Estado, puede ejercer sin riesgo tan alta responsabilidad. Por eso es que el proyecto de ley establece que en el área de propiedad social el único titular es el Estado o las personas administrativas que de él dependan, quienes responden de su administración dentro de un régimen de amplia participación de los trabajadores.

La propiedad de todo el pueblo, en efecto, lejos de excluir, es la única que permite un extensa y profunda participación de los trabajadores, con todo lo que ello implica de enriquecimiento de la gestión mediante la incorporación de la inteligencia, la experiencia, la crítica y la iniciativa de millones de trabajadores productivos, administrativos y ejecutivos, obreros, empleados, técnicos y profesionales.

El área de propiedad social en este sentido no ha sido concebida ni debe ser mirada como un área hecha para competir y aplastar al área privada, sino al contrario, como una base de apoyo indispensable en cada rama de la economía para que el Estado pueda liberar a los medianos y pequeños empresarios de la creciente extorsión que sobre ellos ejercían los monopolios y crearles un marco adecuado de funcionamiento, mediante el abastecimiento de materias primas, convenios de producción, asistencia técnica, la comercialización y eventualmente exportación de sus productos, etc. El área de propiedad social, lejos de ser pues un peligro para el área de propiedad privada, se transforma así en condición necesaria de su desarrollo.

En el área de propiedad privada se sitúa la inmensa mayoría de las empresas industriales, mineras, agrícolas y de servicios que existen en el país con una participación que es y será por largo tiempo, decisiva en la producción y en la ocupación. Es útil recordar que en el Programa de la Unidad Popular se señala como un ejemplo concreto de lo anterior el sector industrial, en el que según el censo manufacturero de 1967 existían 30.500 establecimientos, de los cuales sólo 160 podían considerarse en situación monopólica. Pues bien, este Gobierno reitera que aplicará las disposiciones de esta ley, dentro de los marcos definidos en su Programa. Para las empresas monopólicas, que son la inmensa mayoría, se pretende aquí consagrar el principio de que el Estado garantiza condiciones adecuadas para el desarrollo de sus actividades.

Pero además se entrega en este proyecto de ley un criterio que delimite con precisión y en forma objetiva la línea divisoria entre el sector privado y el social. No ha resultado fácil decidirlo por las características peculiares de ciertas empresas que teniendo importancia preeminente para la vida económica eran de difícil ubicación en una u otra de las clasificaciones técnico-económicas utilizables.

Para superar esta dificultad, se establece expresamente la exclusión de la aplicación de los mecanismos de expropiación previstos en el presente texto a las empresas cuyo patrimonio “capital y reservas”, al 31 de diciembre de 1969, era inferior a catorce millones de escudos de ese año.

Del pequeño número de las que exceden ese límite, y respecto del cual se establece la facultad para nacionalizar, una proporción importante tampoco será afectada. Ello corresponde a la decisión del Gobierno -que se reitera una vez más- de no afectar sino a aquellas empresas que por su importancia efectivamente preeminente en la vida económica y su incidencia en la Defensa Nacional deban quedar bajo control de la sociedad en su conjunto. Más aún, una disposición del Proyecto abre la posibilidad de que estas empresas suscriban convenios con el Estado, y garantiza su propiedad mientras esos convenios están en vigencia.

El proyecto reconoce el derecho de los particulares, cuya propiedad en todo o en parte fuese nacionalizada, a recibir una indemnización. Para este efecto se definen criterios precisos, que no admiten interpretación arbitraria, pero al mismo tiempo tienen la flexibilidad suficiente como para reconocer una diversidad de situaciones.

El Gobierno ha tenido particularmente en cuenta a los pequeños accionistas y poseedores de montos menores de capital, pagando al contado o en plazos más breves, y asegurando en todo caso la íntegra reajustabilidad de los saldos pagaderos a plazos.

Asimismo, el proyecto contempla condiciones más favorables para quienes decidan reinvertir parte de las indemnizaciones en el área privada o mixta en determinados renglones estratégicos de la producción.

En desarrollo de nuestro ordenamiento legal, el proceso de transferencia al área de propiedad social debe hacerse en forma regulada y ordenada, con certidumbre para los titulares privados en cuanto al procedimiento a seguir para nacionalizar e indemnizar en forma equitativa, atendiendo a los intereses generales de la nación y de los particulares afectados. Estos últimos, en el supuesto de que lo creyeren necesario, deben tener igualmente la posibilidad de recurrir ante una autoridad jurisdiccional especialmente competente.

El Gobierno tiene, además, la intención de que el proceso de nacionalización de las empresas que deben pasar al área de propiedad social se realice progresivamente, de modo que entre el momento de puesta en vigor de la presente ley y aquel en que se ejerzan las facultades de nacionalización de ella establecidas, no se provoque una alteración de la empresa como unidad productiva, que pudiera afectar su organización administrativa, la estabilidad de sus trabajadores, la continuidad de la producción, y eventualmente el abastecimiento de la población.

El área de propiedad mixta es definida en el proyecto como aquella en la que la empresa pertenece conjuntamente al Estado y a particulares. Es intención del Gobierno que concurren a esta área libremente y bajo las modalidades que acuerden, los empresarios privados y el Estado, cada vez que ambas partes estimen de mutuo beneficio su asociación. Esta área debe, pues, considerarse no como una restricción al área de propiedad privada, sino como una oportunidad para que las empresas privadas aprovechen las ventajas que les pueden brindar

empresas estatales y las institucionalicen adecuadamente. No hay en el proyecto, ni existe el ánimo en el Gobierno, de restringir las formas concretas que puedan asumir las empresas mixtas.

La superación definitiva de las barreras que la estructura capitalista ha impuesto al desarrollo de nuestro país exige romper con la división entre propietarios de los medios de producción y asalariados, fundamento principal de la división de la sociedad en explotadores y explotados.

Por esta razón es consubstancial con el proceso de socialización que junto con la propiedad colectiva de los medios de producción fundamentales, los trabajadores asuman plena responsabilidad en su gestión mediante mecanismos de participación directa, amplia en competencia y democrática en su desarrollo.

Así queda establecido para las empresas del sector social y para las del mixto con participación mayoritaria del Estado. La gestión directa por los trabajadores está vinculada a la propiedad colectiva del medio de producción, única garantía de superación de la estructura capitalista de la empresa y de orientación socialista del trabajo.

Nuestro país se encuentra en pleno proceso de abandono de los fundamentos sobre los que reposa la estructura capitalista. En esta etapa de transición, las empresas que continúan operando según criterios tradicionales deben empezar a dar paso, a su vez, a la presencia de los trabajadores organizados en aquello que afecta directamente al régimen económico de los trabajadores que en ellas laboran, a sus condiciones de trabajo futuras y a las del conjunto de la clase trabajadora. Vale decir, a la gran mayoría del país. Por esta razón, en las empresas del área privada y mixta con la participación minoritaria del Estado en la gestión, los sindicatos deberán ser informados de todo aquello que repercute sobre ellos como sujetos del proceso de producción: balances, organización del trabajo, política de empleo, inversiones y formación profesional. El Gobierno Popular, Gobierno del pueblo, cautela los intereses. Los trabajadores del área privada y mixta, a su vez, deberán fiscalizar los convenios que con estas empresas establezca el Estado.

Los mecanismos fundamentales que encuadran la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas reposan en el Convenio firmado entre los trabajadores chilenos a través de la CUT y el Gobierno, a mediados de este año, y que está en proceso de aplicación generalizada en todo el país. Es propósito de los trabajadores organizados y del Gobierno introducir los perfeccionamientos que la experiencia aporte, razón por la cual la presente ley establece solamente los lineamientos principales.

En virtud de las consideraciones anteriores vengo en presentar el siguiente proyecto para ser incluido en la actual legislatura extraordinaria con el carácter de urgente en todos sus trámites constitucionales:

Proyecto de ley:

Artículo 1.- Por exigirlo el interés nacional y con el objeto de asegurar la función social del dominio de los medios de producción y otros recursos económicos y financieros, existirán tres áreas de propiedad: social, mixta y privada.

Artículo 2°.- Las empresas del área de propiedad social pertenecen a la sociedad en su conjunto y su único titular es el Estado o las personas administrativas que de él dependan, quienes responden de su administración dentro de un régimen de amplia participación de los trabajadores.

Las empresas del área de propiedad mixta pertenecen conjuntamente al Estado y a particulares, con un régimen de participación de los trabajadores en caso que el Estado tenga mayoría en la administración.

Las demás empresas constituyen el área de propiedad privada, a la que el Estado garantiza condiciones adecuadas para el desarrollo de sus actividades.

Artículo 3°.- Formarán parte del área de propiedad social empresas que operan en actividades de importancia preeminente para la vida económica del país, tales como las que tengan significación especial en el abastecimiento del mercado interno y en el comercio de exportación e importación y las que tengan incidencia importante en el cumplimiento de los planes económicos nacionales y en el desarrollo tecnológico científico del país. Comprenderá, asimismo, aquellas empresas que por exigirlo la Defensa Nacional o Acuerdos Internacionales, se reservan al Estado.

Artículo 4°.- No podrán incorporarse al área de propiedad social mediante los procedimientos de nacionalización a que se refiere la presente ley las empresas existentes al 31 de diciembre de 1969 y cuyo patrimonio (capital y reservas) haya sido inferior a 14 millones de escudos en esa misma fecha.

Artículo 5°.- Facúltase al Presidente de la República para que nacionalice el todo o parte de aquellas empresas, o de sus acciones y bienes, a que se refiere el artículo 3°, con la limitación establecida en el Artículo 4°.

Artículo 6°.- No se aplicará la facultad a que se refiere el Artículo 5° a las empresas que suscriban convenios de inversión, producción, o servicios con la Corporación de Fomento de la Producción u otros organismos autorizados por el Presidente de la República, mientras dure el plazo que dichos convenios señalen y en tanto tales convenios se desarrollen de acuerdo a las condiciones pactadas.

Artículo 7°.- La toma de posesión material de los bienes nacionalizados podrá efectuarse desde el momento mismo en que se dicte el decreto respectivo, el cual deberá publicarse en el Diario Oficial.

Artículo 8°.- Los propietarios afectados por nacionalizaciones que se efectúen en conformidad con la presente ley, tendrán como único derecho una indemnización que fijará el Presidente de la República en el plazo de ciento veinte días, contado de la fecha de publicación del decreto de nacionalización en el Diario Oficial, y que corresponderá a uno de los siguientes valores, según decida el Presidente:

I.- El valor total de sus acciones, según haya sido su cotización bursátil promedio en el año anterior a la fecha del decreto de nacionalización;

II.- El valor de libros al 31 de diciembre del año anterior al de su nacionalización, deducidas las revalorizaciones efectuadas por dichas empresas o sus antecesoras con posterioridad al 14 de febrero de 1964, o

III.- El promedio de los valores determinados conforme con los N° s. I y II que anteceden.

Para determinar la indemnización, se descontará el valor de los bienes que el Estado no reciba en buenas condiciones de aprovechamiento, de los que se entreguen sin sus derechos o servicios, atenciones de reparaciones y repuestos.

Se descontará igualmente la reserva necesaria para responder a las obligaciones por concepto de indemnización por años de servicios a los trabajadores.

Los terceros acreedores sólo podrán hacer valer sus derechos sobre el monto de la indemnización.

Artículo 9°.- En un plazo no mayor de noventa días, contado de la fecha de publicación del decreto de nacionalización en el Diario Oficial, la Corporación de Fomento de la Producción propondrá al Presidente de la República los descuentos a que se refiere el Artículo anterior, emitirá un informe técnico sobre la situación socio-económica de la empresa nacionalizada y, especialmente, sobre el cumplimiento de las leyes laborales y tributarias, el estado financiero, el grado de eficiencia en la producción y el grado de organización.

Artículo 10°.- La indemnización de la nacionalización se pagará con una parte al contado y el saldo mediante “Bonos del Área de Propiedad Social”, que se establecen en el presente Artículo.

Autorízase a la Corporación de Fomento de la Producción para emitir bonos del Estado, que se denominarán “Bonos del Área de Propiedad Social”, los cuales se aplicarán al pago del saldo a plazo de las indemnizaciones por concepto de nacionalización.

Estos bonos serán nominativos, intransferibles, de las clases A, B, C y D, cuyas amortizaciones serán en cinco, diez, veinte y treinta cuotas anuales iguales, respectivamente. No se podrá constituir prenda sobre ellos, ni darlos en garantía de otro modo que el que más adelante se señala, y el mandato para el cobro de sus intereses y amortizaciones sólo podrá ser conferido a un banco nacional. Estos bonos se expresarán en moneda nacional. Cada bono podrá subdividirse en títulos separados que correspondan a las cuotas o partes de cada cuota del mismo.

No obstante, estos bonos podrán ser liquidados en plazos inferiores si son invertidos en el área de propiedad mixta o en el área de propiedad privada en los rubros que determine y las empresas que acuerde la Corporación de Fomento de la Producción.

El valor de cada cuota anual se reajustará en proporción a la variación que haya experimentado el índice de precios al consumidor, fijado por el Instituto Nacional de Estadísticas, entre el mes calendario anterior a la emisión de los bonos y el mes calendario anterior a aquel en que venza la respectiva cuota, proporción que será del 100% para los Bonos A y B y de 70% para los Bonos C y D. Cada cuota de amortización devengará un interés

del 3% anual, que se calculará sobre el monto de cada cuota. Los intereses se pagarán conjuntamente con la cuota de amortización anual.

Los términos de pago de la indemnización se ajustarán a la participación proporcional que los afectados tengan en la propiedad de las empresas nacionalizadas, según las reglas siguientes:

- a) Hasta un sueldo vital anual escala A del departamento de Santiago, al contado;
- b) De la suma anterior hasta veinte sueldos vitales anuales escala A del departamento de Santiago, en bonos A;
- c) De la suma máxima anterior hasta cien sueldos vitales anuales escala A del departamento de Santiago, en bonos B;
- d) De la suma máxima anterior hasta doscientos sueldos vitales escala A del departamento de Santiago, en bonos C, y
- e) El resto en bonos D.

El Presidente de la República podrá acordar condiciones de pago distintas más favorables en casos calificados que se refieran a ancianos o personas inválidas.

La Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública efectuará los pagos y liquidaciones que correspondan en conformidad a los incisos anteriores, y llevará un registro especial en que se anotarán todos los bonos que se hayan emitido, con indicación de su número, clase, serie, valor y nombre de la persona a quien pertenecen.

Los bonos podrán ser entregados en garantía de la ejecución de obras públicas hasta la concurrencia del valor de las cuotas de los mismos que deban amortizarse dentro del plazo del contrato cuya ejecución se garantiza.

Las cuotas de amortización vencidas de los bonos del área de propiedad social deberán ser recibidas por su valor reajustado, en los términos de este Artículo, por la Tesorería General de la República, en pago de cualquier impuesto, tributo, derecho, gravamen o servicio.

Artículo 11. Dentro del plazo de quince días, contado desde la publicación en el Diario Oficial del decreto supremo que determine el monto y la forma de pago de la indemnización, los afectados podrán reclamar ante un tribunal compuesto por un Ministro de la Corte Suprema, un Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, ambos designados por las respectivas Cortes, por el Superintendente de Bancos, por el Superintendente de Sociedades Anónimas y por el Director de Impuestos Internos. Actuará como Secretario el Secretario de la Corte de Apelaciones de Santiago.

Las reclamaciones ante este tribunal se tramitarán conforme con las normas del procedimiento sumario. Apreciará la prueba en conciencia y fallará conforme a derecho, en única instancia y sin ulterior recurso. No procederá el recurso de queja; en consecuencia, por la vía de la jurisdicción disciplinaria no podrán ser enmendadas las sentencias de este tribunal.

Este mismo Tribunal conocerá también de cualquiera controversia que se suscite con motivo de las nacionalizaciones a que se refiere esta ley, el que sustanciará el proceso de acuerdo con las normas del presente Artículo.

Artículo 12°.- Los trabajadores se incorporarán a la gestión de las empresas de las áreas de propiedad social y mixta controladas por el Estado.

Los organismos de participación en estas empresas son:

- 1.- La Asamblea de trabajadores de la empresa;
- 2.- Las Asambleas de Sección, taller, departamento u otra unidad de la empresa;
- 3.- Los Comités de Producción de cada sección, taller, departamento u otros, que tendrán como función asesorar al jefe respectivo;
- 4.- El Comité Coordinador de trabajadores de la empresa, con participación de los sindicatos y representantes de los trabajadores en los Comités de Producción y en el Consejo de Administración;
- 5.- El Consejo de Administración, que es el único organismo de participación con poder para adoptar resoluciones de carácter obligatorio para todos los trabajadores de la empresa relativas a su funcionamiento.

El Consejo de Administración determina la política de la empresa de acuerdo a las normas e indicaciones de la planificación nacional. La participación de los trabajadores en este Consejo será determinada por elección directa, secreta, unipersonal y proporcional, con representación de los trabajadores de producción, administración y técnicos.

La forma concreta de la participación en cada empresa debe ser determinada por la administración en conjunto con los sindicatos, en un comité paritario que funcionará al efecto.

En las empresas del área de propiedad privada y en las del área de propiedad mixta con participación minoritaria del Estado en la gestión, los sindicatos deberán ser informados especialmente de los balances y de la política de la empresa sobre organización del trabajo, empleo, inversiones y formación profesional, y de los convenios que suscriban.

Artículo 13°.- Los trabajadores de la empresa que pasen a constituir el Área de Propiedad Social, además de los nuevos derechos que adquieran, conservarán los derechos y beneficios económicos, sociales, sindicales, previsionales y demás que disfruten a la fecha de la nacionalización, sea que estos se hayan establecido por aplicación de disposiciones legales, actas de avenimiento, contratos colectivos o fallos arbitrales.

El Estado o las empresas que se formen deberán hacerse cargo de las deudas y obligaciones que emanen de los contratos de trabajo vigentes a la fecha de traspaso de la empresa al área de propiedad social. El monto de estas obligaciones será deducido de la indemnización.

Artículo 14°.- Facúltase al Presidente de la República para que dentro del plazo de 180 días, contado desde la vigencia de la presente ley, dicte las normas relativas a la organización, forma de funcionamiento y estatuto jurídico general de las empresas del área de propiedad social.

Artículo transitorio 1.- No obstante lo dispuesto en el Artículo segundo de la presente ley, el Presidente de la República podrá autorizar transitoriamente que en las empresas que forman parte del área de propiedad social, se admita la participación de aportes de capital privado, en una limitada proporción, que en cada caso fijará el Presidente, y que sólo dará derecho a la renta que provenga de la inversión.

Artículo transitorio 2°. Las empresas nacionalizadas pasan al dominio del Estado adoptando el régimen jurídico de empresas filiales de la CORFO y rigiéndose por las normas sobre sociedades anónimas en todo aquello que no fuera contrario a dicho régimen jurídico, en tanto se ejerza la facultad a que se refiere el Artículo 4°.

(Fdo.): Salvador Allende Gossens. Pedro Vuskovic.

CARTA DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA SOBRE SU INASISTENCIA A LA EXPOSICIÓN FISA, 28 DE OCTUBRE DE 1971.

Señor Presidente:

Sólo hoy, a las 12.30 horas, me he impuesto del discurso que usted pronunciará esta tarde en la inauguración de la Feria Internacional de Santiago y que remitiera minutos antes al Ministro de Agricultura. El Gobierno no ha recibido el texto de la intervención que corresponderá al Presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio.

Por lo tanto, señor Matte, sólo me referiré a su discurso. No voy a responder algunos aspectos doctrinarios que él contiene, porque no le reconozco competencia para tratar estas materias y porque ellos sólo evidencian una posición política intencionada. El lenguaje que usted usa al referirse a algunos problemas nacionales, es inaceptable y las aseveraciones que Ud. hace son absolutamente infundadas.

No estoy dispuesto a tolerar ese tipo de afirmaciones en mi presencia, en la de mis Ministros, y de los Jefes de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Siempre he aceptado y aceptaré la crítica; pero no consentiré en oír en silencio imputaciones arbitrarias e inexactas, como tampoco entrar en polémicas públicas con personas a quienes niego la imparcialidad y la jerarquía para discutir con el Presidente de la República.

Quiero dejar constancia, sí, de que la actitud y el lenguaje que usted y los dirigentes de la Sociedad Nacional de Agricultura en las conversaciones sostenidas conmigo y con Ministros de Estado, en mi presencia, han sido muy diferentes a las que hoy usted adopta y usa públicamente.

A esta actitud suya, señor Matte, se agrega la insólita asumida por el señor Manuel Valdés, Presidente del Sindicato de Empleadores Agrícolas, al entregar en el Ministerio de Defensa un memorándum sobre problemas agrarios, en circunstancias que siempre fue recibido con deferencia en el Ministerio de Agricultura, en el Ministerio del Interior y en la propia Presidencia de la República.

La deleznable intención del señor Valdés resulta muy evidente.

Por todas estas razones, no concurriré ni concurrirán los Ministros de Estado al acto de inauguración que hoy se realiza. Iré a la FISA cuando lo estime conveniente y enviaré una explicación a los países que me han invitado a visitar sus muestras en la exposición. Algunos de estos países concurren por primera vez a esta Feria que organiza Chile, como manifestación de deferencia y amistad hacia el Gobierno que presido, lo que hace más irrespetuoso y absurdo el lenguaje que usted emplea.

Espero, siquiera, tenga usted la deferencia de dar a conocer el texto de esta carta en el acto inaugural. Lo saluda doctor Salvador Allende G., Presidente de la República.

EL COBRE ES EL SUELDO DE CHILE. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS OBREROS DE LA MINA DE COBRE DE CHUQUICAMATA EN EL TEATRO SINDICAL, 30 DE OCTUBRE DE 1971.

Muy queridas compañeras y muy estimados compañeros de Chuquicamata:

Una vez más he querido llegar hasta aquí. A lo largo de mi larga vida política, en reiteradas oportunidades, he tenido ocasión de estar con ustedes. Hay obreros a los cuales conozco hace más de treinta años. Y algunos saben perfectamente bien que vine como Diputado, como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, como Senador, vine varias veces como candidato a la Presidencia y por último y como era justo, vengo como Presidente de Chile (Aplausos).

En esta ocasión están también aquí, el Intendente de la provincia de Antofagasta, el Gobernador del Loa, los compañeros y amigos Diputados por Antofagasta, y desde Santiago me acompañan el Ministro de Minería, Orlando Cantuarias, y el Vicepresidente de CODELCO, compañero Jorge Arrate, ya que presentó su renuncia mi amigo y compañero Max Nolf, quien tendrá otras importantes funciones trabajando siempre para el Gobierno Popular. Están también conmigo los Edecanes, Comandante Sánchez, de Aviación, y Mela, del Ejército (Aplausos).

Aquí en el proscenio como ustedes ven, están los compañeros pre directivos de la empresa. Están en primera fila, el compañero Zambrano, otros dirigentes y los compañeros dirigentes sindicales, con quienes tuve el agrado anoche de conversar, antes de comer con ellos y un grupo numeroso de trabajadores. Cambiamos ideas, oí sus puntos de vista, esclarecí algunas cosas que me preguntaron, y quedamos en que yo plantearía esta tarde los puntos de vista del Gobierno en torno a problemas nacionales y, fundamentalmente, los problemas del cobre de Chuquicamata.

En la mañana de hoy he tenido el agrado de visitar distintas secciones y en ellas he dialogado con los compañeros de fermento de la fundición, en el taller mecánico, visité desde arriba la mina; una vez más he recorrido sectores, que en las treinta o cuarenta visitas que he hecho a Chuqui, por lo tanto además he tenido el agrado de tomar contacto directo con sectores, y he llegado a conversar y a dialogar como lo hiciera hoy día con un grupo de supervisores y han

tenido una actitud que yo agradezco en defensa de la producción en el trabajo de Chuqui, al igual que sus compañeras con las cuales almorcé y que les pedí que concurrieran a este acto para agradecer públicamente, la cooperación que esas compañeras han dado a esta empresa a través de su actitud fortaleciendo la posición de sus compañeros que han seguido trabajando y defendiendo el interés de Chile (Aplausos).

Significado del Gobierno Popular

Quisiera aunque fuera de manera breve decirles a ustedes, informarles a ustedes, hacerles recordar a ustedes lo que es este Gobierno Popular y lo que ha significado y significa la lucha en que estamos empeñados. Siempre sostuve, a lo largo de muchos años, que Chile necesitaba profundos cambios y transformaciones. Que necesitábamos un Gobierno revolucionario. Que la revolución no significaba necesariamente ni atropellos ni violencias, ni sangre derramada injustamente. Sostuve que para hacer los cambios que Chile necesita, y que en parte ya hemos realizado, el pueblo tenía que ser Gobierno. Yo estimaba que el pueblo estaba representado en el Gobierno por los partidos populares y además, con participación activa de la Central Única de Trabajadores, y los organismos gremiales y los empleados.

Por eso dimos la batalla que terminó con el triunfo electoral en septiembre de 1970. En aquella oportunidad obtuvimos el 33 por ciento del electorado. Y es bueno no olvidar que antes de la elección se desató en contra nuestra una campaña vil, artera y yo diría canallesca, aunque a algunos les pudiera parecer exagerado que el Presidente emplee estos adjetivos, pero hay que usarlos, porque nadie puede dejar de recordar que se utilizaron todos los medios, antes, para crear un clima de pánico y de terror, para hacer creer que la victoria popular significaría el caos, el atropello, la violencia, el desconocimiento de los derechos de la persona, de la familia. Producida la elección se intentó por todos los medios que nosotros no llegáramos al Gobierno. Inclusive y lamentablemente se pretendió una burda maniobra que estaba expresada en la elección del segundo hombre que votara el pueblo, el señor Alessandri, para que éste elegido por el Congreso, de inmediato renunciara y hubiera nuevas elecciones. Como era tan burda esta maniobra, como el pueblo se movilizó rápidamente, ella no cuajó, entonces se buscó la posibilidad de interrumpir violentamente el desarrollo del proceso que había dentro de los cauces legales y constitucionales chilenos.

Ustedes saben perfectamente bien que se inició toda una campaña de orden internacional y nacional. El cerco contra Chile que se quiso levantar, significaba crear un clima en América Latina de pánico y terror, porque en el Cono Sur iba a existir un Gobierno comunista, marxista, desfigurando lo que es el marxismo, mintiendo sobre lo que es el comunismo y desconociendo además que no hay ningún país comunista en el mundo.

Porque el comunismo es una etapa superior del socialismo y los países que han transformado su sociedad, no han llegado al comunismo, ni la Unión Soviética, ni la República Popular China, ni Hungría, ni Bulgaria, ni Rumania, ni Cuba son países comunistas, son países socialistas y además con distintas formas, con distintos métodos y distintas actividades, pero grupos que forman la base política en que se sustentan en el Gobierno. Pues bien, cuál es más cruel, si no que la acción directa.

Nunca Santiago había visto que se colocaran bombas, que se tratara de destruir edificios, atentados personales, casi voló el aeropuerto entero de Pudahuel y por último, y lo recuerdo, se llegó, y es conveniente recordarlo siempre, hasta el artero y cobarde asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider Chereau. Hace precisamente 48 horas, Chile entero rindió un homenaje a este soldado, que pagó con su vida sus convicciones democráticas, de aquel que expresó siempre que las Fuerzas Armadas de Chile respetarían la Constitución y la Ley. Caramba qué satisfactorio es poder decir que Chile cuenta con Fuerzas Armadas profesionales y con un cuerpo como Carabineros, que respetan la voluntad popular expresada en las urnas, al Gobierno, a la Constitución y a la Ley (Aplausos).

Cumplimiento con el pueblo

En resumen, compañeros, recibimos el Gobierno en ese clima moral. La tentativa de un cerco internacional, e internamente los sectores sediciosos, apagaron aparentemente sus ataques, pero han mantenido siempre la esperanza de buscar un vuelco que termine con la acción del Gobierno de ustedes. A pesar de estas circunstancias, hemos podido, y el 3 de noviembre cumpliremos un año, ir firmemente realizando lo que dijimos al pueblo que íbamos a hacer. Convirtiendo en realidad el Programa de la Unidad Popular. Y lo hemos hecho con el más irrestricto respeto a los derechos individuales, a los derechos sociales, a los derechos colectivos. En este país hay la más amplia, más amplísima libertad de información, que llega compañeros, a no ser libertad, sino libertinaje, ya que hay algunas revistas que indiscutiblemente merecerían que sus redactores estuvieran en la cárcel por los términos que usan, por el ataque emponzoñado y falso, por las cosas arteras que publican, sin respetar, no digo la verdad, sino que la vida privada, las acciones del Gobierno, sin pensar que perjudican a Chile, interna y externamente. Sin embargo, circulan y seguirán circulando. Yo me he comprometido a actuar dentro de las leyes y la Constitución chilena y nadie, absolutamente nadie, me hará salir de esta actitud que es el compromiso voluntario que contraí ante mi conciencia, ante el pueblo y ante la historia, pero de la misma manera sostengo y lo digo, aquellos que presenten la contrarrevolución que sepan que les aplicaremos implacablemente las leyes y que si acaso ellos están más allá del marco de las leyes y actúan directamente, que sepan que a la contrarrevolución reaccionaria responderemos con la voluntad revolucionaria del pueblo de Chile (Aplausos).

Nada nos detiene. Por suerte el cerco internacional lo hemos roto y tengo la satisfacción de decirles a ustedes que los viajes que he realizado a Argentina, Ecuador, Colombia y Perú han significado un hecho que es muy importante señalar: Chile no está aislado y no lo van a aislar. Los gobernantes de esos países y los pueblos de esos países han comprendido lo que somos, lo que queremos y donde vamos. Los principios fundamentales de no intervención en los problemas internos de otros países saben que lo vamos a cumplir y lo cumpliremos de la misma manera que respetamos el derecho de autodeterminación cada país tiene los gobernantes que quiere o los gobernantes que se merece. El problema es que nos respeten a nosotros, que nosotros respetaremos a todos ellos.

Hemos dicho que mantendremos relaciones con todos los países del mundo que creamos conveniente, que estimemos conveniente, y hemos dados pasos decisivos en esta materia.

Tenemos relaciones, restableciéndolas, con Cuba (Aplausos), con la República Democrática Alemana, con la República Popular China, con Nigeria, con Mongolia, etc. Además tenemos relaciones comerciales con Corea del Norte y con Vietnam del Norte como es un país soberano que de acuerdo con nuestra determinación mantenemos, repito, relaciones de distinto tipo pero con los países que estimamos conveniente.

En el caso de China, por ejemplo, ustedes han visto hace 24 horas China, la República Popular China, auténtica China, ha ingresado a las Naciones Unidas y ahora seguramente, va a venir el reconocimiento y establecimiento de relaciones de una enormidad de países. Hasta ahora en América Latina sólo Cuba y Chile teníamos relaciones con la República Popular China. Nosotros hemos dado un paso adelante y ahora tenemos la seguridad de que muchos países en América Latina y muchos otros países en el mundo van a tener relaciones con la República Popular China. Era absurdo ignorar lo que es ese país de 900 millones de seres humanos.

Pues bien, compañeros, desde el punto de vista interno, y para abreviar, hemos recuperado para Chile el carbón, el hierro, el acero, el salitre, el cobre. Hemos estatizado los bancos, el último banco que quedaba por ser estatizado, el Banco de Chile, tenemos prácticamente el 46% de las acciones y tendremos el limero suficiente hasta llegar al 51%; hemos intensificado la Reforma Agraria, este año hemos expropiado 1.200 latifundios, 1400.000 hectáreas, estamos controlando el comercio de importación y exportación, hemos realizado una política de redistribución de ingresos destinada a favorecer esencialmente a los que ganaban menos, estableciendo reajustes más altos del 100% del costo de la vida para aquellos que tenían menos de 2 sueldos vitales; hemos aumentado las asignaciones familiares, esencialmente los sectores obreros y los sectores públicos, para acercarlas lentamente a la asignación familiar de los empleados particulares. Por primera vez en la historia de Chile los ancianos y las ancianas no tienen que ir a los jardines del Congreso para que se preocupen de ellos y acaso dimos el medio litro de leche como una obligación básica para preocuparnos del futuro de Chile, honestamente compañeros, con el mismo cariño, y quizás con mayor cariño, nos hemos preocupado de reajustar las pensiones, los montepíos, vale decir, nos hemos preocupado de los ancianos y las ancianas, nos hemos preocupado de las viudas, de los huérfanos. Creo que puedo decirlo con satisfacción, sin falsa modestia, hemos sido el único gobierno en donde los jubilados, los pensionados, las viudas y los huérfanos no han tenido que hacer demostraciones callejeras para que a ellos llegara un pedazo más de pan a que tienen perfecto derecho y eso es un motivo de satisfacción para ustedes y para nosotros. (Aplausos).

Sólo quiero decirles, que en el aspecto social tan solo, hemos, a través del veto a la ley que crea la Caja de los Comerciantes, incorporado a 900 mil chilenos, 900 mil chilenos que no tenían previsión, 2.400.000 chilenos tenían previsión social, ahora saber que 3.300.000 chilenos, casi totalmente la población activa de Chile. ¿A quiénes hemos incorporado? A los pequeños, medianos agricultores, medieros, a los pescadores, a los pirquineros, a los trabajadores independientes profesionales, hemos incorporado a la previsión a los sacerdotes, a las monjas, a los pastores y a los ministros de todos los credos. Creo que es un paso importante.

Hemos creado el Fondo Único de Asignación Familiar. El Fondo Único de Asignación Familiar es un paso decisivo para poder nivelar las asignaciones familiares. No vamos a nivelarlas este año,

pero vamos a aumentar mucho más la asignación familiar de los obreros, de los campesinos, y del sector público que la asignación familiar de los empleados particulares. A eso le vamos a aumentar su asignación familiar en un 100%, vamos a respetar las asignaciones familiares que tienen algunos sectores que son más altos inclusive que los empleados particulares, pero pensamos elevar la asignación familiar del sector público de la misma manera que el sector obrero, lo cual significará que va a ser más alta, más alto el porcentaje que vamos a elevar la asignación de obreros y campesinos, porque hoy día la asignación de obreros y campesinos es de 92 escudos por carga, mientras la asignación del sector público de E° 102, pensamos que será entre 118 y 120 quizás hasta 130 la asignación familiar que tendrá el obrero, campesinos y empleados públicos. Para el próximo año, para el año 1973, ya habremos acertado extraordinariamente la asignación familiar y es probable que ese año haya una asignación familiar similar para todos los hijos de todos los chilenos. (Aplausos).

Se sabe que enviaremos próximamente al Congreso un proyecto de Ley creando, también, el Fondo Único de Jubilaciones y Pensiones. Otro paso trascendente. Y por último, está en estudio completar la modificación de las reformas previsionales y esto será entregado para su discusión a los Sindicatos, a las Federaciones, a las Asociaciones Gremiales, a todos los trabajadores.

Con esta breve síntesis he querido darles un panorama de tipo general diciéndoles, además, que no tendría tiempo para enumerar una serie de realizaciones que están en marcha; la idea de estudiar con la presencia de maestros, padres, apoderados y alumnos una auténtica reforma educacional.

Estamos democratizando el Servicio Nacional de Salud, hemos enviado un proyecto de ley para establecer las áreas de la economía social, las áreas de las empresas mixtas y las empresas privadas.

Caminar con decisión

Compañeros y compañeras, hemos ido entonces, caminando con decisión, yo creo que en este año y aun teniendo las dificultades que significa que en el Congreso, los partidos de la Unidad Popular no tienen mayoría, hemos cumplido con el programa fundamental y hemos dado un paso que es auténticamente revolucionario y lo es porque la minoría ha dejado de ser gobierno, porque la mayoría es Gobierno y porque la clase obrera, que es la columna vertebral en las transformaciones revolucionarias, a través de la Central Única de Trabajadores, al igual que los campesinos a través del Consejo Nacional Campesino, participan en las actividades, en la dirección y en la ejecución de los planes del Gobierno Popular.

Con esto compañeros, termino este bosquejo, este pequeño bosquejo, para entrar a decirles que el primer proyecto de ley que enviaremos al Congreso Nacional, el más trascendente y significativo, el que presenta rectificar un pasado histórico, fue el proyecto destinado a modificar la Constitución Política del Estado, reformándola de tal manera que podamos, y ya lo hemos hecho en parte, falta el trámite final, nacionalizar auténticamente la Gran Minería del Cobre en manos del capital foráneo. (Aplausos).

Ustedes saben, lo quiero aquí señalar, es la primera vez en la historia y así como llega un gobierno revolucionario por los cauces legales, un gobierno revolucionario usa esos mismos cauces legales y reconozco, hidalgamente, que el Congreso Nacional por unanimidad aprobó este proyecto que enviáramos, con muy leves modificaciones. ¿Qué está señalando esto? Que ya había una conciencia nacional, que a lo largo de Chile, sobre la base de lo que nosotros denunciáramos, los partidos populares, la larga y dura tarea que empezara quizás hace 20 años, señalando la necesidad de recuperar para Chile riquezas básicas, diciendo que nunca podríamos acortar las distancias que hay entre los países en desarrollo, los países dependientes y los países capitalistas, industrializados, y los países socialistas.

Y que nunca Chile podría romper su dependencia económica y ser un país independiente si no éramos dueño de sus riquezas fundamentales. Cuántas veces vine aquí y cuántas veces muchos obreros no entendieron nuestro lenguaje, Cuántas veces inclusive en los resultados electorales ellos me fueron adversos y aquí otros candidatos que no tenían tal planteamiento mío, obtuvieron más votos que yo. No soy un resentido, traigo este recuerdo para que se deje constancia de este hecho, pero hoy siento la satisfacción de estar en territorio de Chile, en la tierra chilena, hoy el cobre es nuestro y hoy, aun aquellos que no creyeron, aplauden este paso revolucionario de Chile (Aplausos).

Acuérdense me dijeron que si yo triunfaba y nacionalizaba el cobre ustedes se iban a convertir en empleados públicos, que les íbamos a quitar todo lo que habían obtenido en años de lucha, etc., que los íbamos a trasladar, que íbamos a echar a todos los trabajadores para nombrar gente de la Unidad Popular. Todo eso lo dijeron y algunos lo creyeron. Allá ellos. Han pasado ya 12 meses y salvo el problema de los supervisores, provocado por ellos que han creado una huelga legal y una tentativa de sabotaje, todos los demás saben que aquí no ha habido ni habrá persecución de ninguna especie, como no ha habido persecución para los supervisores, lo que ha habido es la aplicación de la ley para aquellos que han vulnerado la ley (Aplausos).

Compañeros, yo tengo que decirlo con la responsabilidad con que habla el Compañero Presidente.

Lamentablemente, el cobre ha sido uno de los puntos de ataque en contra del Gobierno de la Unidad Popular. Que no íbamos a ser capaces de dirigir las empresas, que la producción iba a disminuir, que íbamos a arruinar la principal riqueza de Chile, que esto se iba a transformar en una bolsa de empleos exclusivamente para hombres de la Unidad Popular. Compañeros, hemos cometido errores, pero la verdad es muy otra. Yo me pregunto muchas veces, con una profunda tranquilidad de conciencia, ¿qué habría ocurrido si no triunfamos nosotros y no nacionalizamos el cobre? No se habrían nombrado comisiones para que estudiaran la realidad de las minas. Chile habría seguido ignorando lo que ha pasado con la principal riqueza del país. Durante años y años, el espejismo de una técnica depurada, la americana durante años y años la gente creyó que los técnicos americanos estaban a sideral distancia de los técnicos chilenos y lamentablemente los técnicos chilenos y los ingenieros chilenos nunca exigieron que ellos tuvieran la responsabilidad que debían tener en el manejo de estas minas. Fueron limitados en sus posibilidades e ignorados esencialmente en las partes vitales de todos los programas que aquí se analizaban. Es el caso, por ejemplo, de El Teniente, ahí técnicos chilenos dijeron que un túnel, que llaman Colón 8, no se hiciera, el terreno era movedizo, llevó la orden de New York,

se hizo el Colón 8 y no se puede usar. Nunca el país supo cómo estaba el estéril y el ripio acumulado; jamás el país se había imaginado que costara 20 millones de dólares sacarlo, removerlo y que es fundamental para defender el futuro de la producción de la mina. Nadie se imaginó en qué condiciones estaban los planes de expansión, es el caso de El Teniente, donde han gastado 250 millones, en donde efectivamente se buscó una innovación técnica importante, que se inyectaron en los hornos, pero que no ha dado resultado y hoy día la producción de El Teniente es inferior a la producción que antes había por métodos ordinarios de la producción de este mineral. Lo que es más grave, haberse invertido 250 millones de dólares en los planes de expansión, no sé si invirtieron 10 o más millones de dólares para asegurar el agua necesaria y no rinde la fundición lo suficiente porque no hay agua en cantidad también suficiente.

Todas estas cosas se han podido hoy día conocer porque nosotros al presentar el proyecto tomamos la más elemental medida al presentar el proyecto de nacionalización, pedir la cooperación de una firma francesa, para que hiciera cobre la realidad de las minas, hizo el estudio de Chuquicamata, la Exótica, El Salvador, La Andina y El Teniente. También vinieron técnicos soviéticos, llamados por mí después que estuvieron los técnicos y reafirmaron en un 95% lo que dicen los técnicos franceses.

Tuve la precaución de pedirle a la Sociedad de Minería, al Instituto de Ingenieros y al Colegio de Ingenieros que destacaran personeros para que actuaran junto con la comisión mandada, o sea, los técnicos chilenos saben perfectamente bien la seriedad y la solvencia con que se hicieron los estudios.

Qué habría ocurrido si no hubiéramos tenido conciencia de estos casos. Sólo puedo asegurarles, y lo saben perfectamente bien los técnicos, necesitaremos invertir, quizás, 80 millones de dólares para mantener la producción al nivel actual y necesitaremos invertir algunos millones, muchos millones más para garantizar los planes de expansión, pero desde hace 6 años se estuvo diciendo que la producción del cobre llegaría a 1 millón 100 200 toneladas. El año pasado se produjeron 560 mil toneladas. Este año vamos a aumentar muy poco la producción, pero la vamos a aumentar. No podemos aumentar muy poco la producción, pero la vamos a aumentar. No podemos aumentarla como lo habíamos pensado por la situación en que se encuentra, ya dicho, los yacimientos mineros y por las dificultades que hemos tenido, inclusive, con los propios trabajadores. Y este es el problema esencial que todos ustedes tienen que entender.

Por eso, dictada la Reforma Constitucional apliqué el derecho que me otorga la Constitución, fijando como una utilidad normal, a juicio mío, de un 10% sobre las grandes inversiones de los capitales extranjeros en distintas partes del mundo, esas grandes empresas que son multifacéticas, que sostienen muchas actividades promedia un interés que va ente un 5 y un 7%. Sin embargo, no desconté las sobreutilidades a contar de 10%, lo hice a partir de un 12%. Desde el año 1955, como lo establece la Constitución política, ello ha determinado que no tenga derecho a indemnización, por acuerdo del Contralor, Chuquicamata, vale decir, Andes, la Kennecott, El Salvador y La Andina, que es obvio. Esto ha provocado, compañeros, un gran revuelo internacional, se han usado en contra nuestra todos los epítetos, se ha dicho que Chile es Gobierno de ladrones y claro que el mayor soy yo, maestro de maestro de ladrones, esos

son los términos que han empleado algunos diarios y algunos representantes de las compañías, nosotros hemos usado un solo camino, el camino de un país con estructuras, con Ley, con Constitución y con Congreso, hemos dictado una Reforma Constitucional aprobada por unanimidad, en donde el Gobierno no tiene mayoría en el Congreso, se ataca al marxista Allende haciéndolo responsable de todas estas cosas. Es la manera de crear nuevamente este clima en contra nuestra, sin fanfarria, muy sobriamente, hemos dicho y lo sostenemos, nada ni nadie nos va a amedrentar, seguiremos implacablemente dentro de esta Reforma Constitucional, cumpliendo con la obligación de asegurar para Chile lo que a Chile debió haberle pertenecido hace ‘muchos años, y vengan y vengan las amenazas, que vengan; la unidad del pueblo chileno y la conciencia del pueblo chileno será el mejor baluarte para defendernos de las presiones extranjeras y de la actitud sibilina que pudiera tener algún grupo interno que pretendiera modificar lo que hemos hecho interpretando los anhelos justos de la inmensa mayoría de los chilenos. El cobre será nuestro (Aplausos).

Sólo quiero decir que hay un error cuando se piensa que, como lo dice el dictamen del Contralor, tomando en cuenta los descuentos que se le hace al valor libro de las compañías, aparecen en realidad compañías con un saldo en contra, ese saldo en contra no lo podemos cobrar legalmente.

No hay compensación. No podemos hacerlo. Además, es bueno que lo sepan, si bien es cierto que no le vamos a indemnizar a la Landes Copper ni a la Kennecott, quiero que sepan, compañeros, que estas compañías nos cuestan en hecho, además de lo que nos han costado durante todos estos años, nos cuestan en el hecho 736 millones de dólares, 736 millones de dólares. ¿Por qué? Porque las compañías para mantener su producción y para desarrollar los llamados planes de producción, no reinvertieron utilidades, se llevaron las utilidades, sacaron las utilidades y contrataron créditos, estos créditos convertidos en las platas que recibieron las invirtieron en esos planes, entonces esas empresas tienen deudas, nosotros no hemos nacionalizado los bienes, sino que las empresas, vale decir, el activo y el pasivo y Chile está enfrentado seguramente a tener que pagar los 736 millones de dólares. Yo puedo descontar, la Constitución me autoriza para ello, sólo aquellas inversiones que yo estime que no han significado aumento de la producción ni beneficio para las empresas. Esos casos son muy discutibles y muy pocos. Estamos estudiándolos. Pero yo pienso que en las grandes líneas, todo el mundo tiene que saber, que tenemos que hacernos cargo de las deudas, y estas deudas suman 736 millones de dólares. Para que entiendan fácilmente, si alguno de ustedes va a comprar una casa y el señor de la casa dice: se la vendo en 1 millón, pero debo 200 millones, quiere decir que se la vende en 201 millón, y tienen que hacer ustedes cargo de la deuda, por lo tanto, nosotros si no le hemos pagado un peso a dos de las empresas, tenemos que hacernos cargo de las deuditas y por lo tanto estas compañías nos cuestan 736 millones de dólares.

El sueldo de Chile

Ahora bien, es un hecho que Chile es dueño de las minas, y es un hecho que los trabajadores tienen que tener conciencia de lo que eso representa, esa es la principal riqueza de Chile. Yo he dicho con una frase que es buena, el cobre es el sueldo de Chile. El 83% del presupuesto de

divisas, de los dólares que dispone Chile, los produce el cobre, el 83%. De 1.150 millones de dólares, que representa el comercio de exportación de Chile, 800 millones los produce el cobre, el 25% del presupuesto nacional se financia con los ingresos del cobre, entonces el cobre es lo fundamental. Y por eso yo he dicho, y se lo dije a los dirigentes sindicales, que ser trabajador del cobre es lo más honroso que puede tener un trabajador en este momento en nuestro país, puede ser que mañana haya en el campo de la energía nuclear, de la energía atómica, trabajadores que tengan más responsabilidad que ustedes. La ciencia avanza y por lo tanto es posible que haya otros campos, pero mientras eso no ocurra ustedes son los trabajadores que tienen la mayor responsabilidad y deben ser los trabajadores más orgullosos de Chile, porque ustedes contribuyen no sólo a tener ustedes una vida que satisface las exigencias básicas del ser humano, sino que además contribuyen, compañeros, contribuyen a través del trabajo que ustedes hacen, a que Chile pueda romper su dependencia y pueda progresar y que podamos elevar los niveles de vida y existencia de las grandes masas populares chilenas. Piensen ustedes que todavía hay 260 mil chilenos cesantes, piensen ustedes que todavía tenemos que importar 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Piensen, ustedes compañeros, que si cuando llegamos al Gobierno faltaban 480 mil casas hoy día faltan algo más de 580 mil, porque el terremoto echó por tierra muchas casas en las cuales la gente podía vivir muchos años más, piensen ustedes, compañeros, las dificultades que hemos tenido, además de las campañas que se hacen, la resistencia que tenemos en el Congreso, es una oposición legítima pero que es oposición, piensen ustedes que hemos tenido, repito, un terremoto, la nevazón, la erupción volcánica. El terremoto y la nevazón, por ejemplo, han destruido el 30% de los criaderos de aves. La aplicación drástica de la Reforma Agraria y la campaña que se hizo desde el 4 de septiembre al 3 de noviembre significó que muchos patrones llevaran sus ganados a través de la cordillera a otros países, no menos de 200 mil cabezas de ganado han salido de Chile y digo que, el 30% de los criaderos de aves están destruidos, tenemos que reemplazar estas cosas, por eso también ha habido dificultades, compañeros, pero dificultades producto también de que ahora la gente puede comprar cosas que antes no podía comprar y la respuesta a la demanda no ha correspondido, en muchas partes los sectores industriales se han negado a invertir para desarrollar mayormente su producción, a pesar de tener la garantía del mercado que nosotros hemos ofrecido. Hemos ofrecido, por ejemplo, líneas de compra a determinados productores o empresarios, ejemplo, la línea blanca, le hemos dicho, necesitamos tantos lavatorios, tantos utensilios, porque vamos a construir tantas casas, fabríquenlas ustedes, nosotros se las vamos a comprar, para estimular la producción. Hemos aumentado la producción textil, por ejemplo, ya puedo decirles que esas industrias estatizadas han respondido en gran parte, de tal manera que el aumento ha sido apreciable, pero la gente compra más y por otra parte, hay toda una campaña para crear un clima psicológico y hacer que la gente compre, la que tiene medios, más que lo que necesita, lo he explicado en Santiago, lo dije hace 24 horas allá en Calama, desde los balcones de la Municipalidad. Va una señora a una tienda y le dicen ¿cuántos metros quiere señora? ¿Tres metros? no, compre seis, compre diez, porque no se va a producir nunca más este género. La señora compra. Si una familia necesita tres kilos de carne para una semana y tiene un freezer y un frigidier, compra 10, 15 kilos, porque tiene plata, le está quitando la carne a otra gente, los obreros, la gente modesta, los que viven en las poblaciones marginales no tienen frigidier y

tienen que comprar la carne al día. Algo pasa en la pulpería de aquí, compañeros, algo pasó en la pulpería de aquí, (Aplausos), según los antecedentes que se me han proporcionado la pulpería ha vendido un 40% más este año que el año pasado, lo malo es que en el comercio de Calama hay algunas camisas que son de la pulpería de aquí. Eso significa que algunas personas compran más de lo que necesitan y las revenden en Calama, esa es una estafa a ustedes, al resto de los compañeros, eso es un grave perjuicio. Y esto hay que mirarlo con mucha seriedad, compañeros, también pasa algo en la pulpería de aquí, hay una tendencia a comprar cosas demasiado caras. Yo soy un impertinente admirador de las mujeres y lo confieso (Aplausos), pero yo no le compro carteras Giliolla a mi señora porque son muy caras, y aquí tienen puras carteras Giliolla. No, no compañeros, no todos los obreros se pueden vestir en Falabella, por poner un ejemplo, porque hay otras tiendas más caras que Falabella, entonces hay que tener cuidado, compañeros, hay que tener cuidado. Yo sé, por ejemplo, e indiscutiblemente, los precios de pulpería para algunos artículos de consumo perecibles, ropas, están a un precio bastante aceptable y más baratos que en otras partes. Así como sé que los precios para algunos artículos perecibles están por las nubes, pescar un tomate aquí es una tarea ímproba, bueno, lo sabemos compañeros, una tajada de sandía equivale a unas horas de trabajo, también lo sabemos, yo se los voy a decir, mientras tanto, también sabemos que a veces hay colas y dicen esa es culpa de la Unidad Popular, esta es la culpa de los que están en el Gobierno y resulta que adentro están los productos y esa gente que hace esto sabe el daño político que realiza y eso se llama sabotaje (una voz y los momios compañero)... y los momios compañeros. (Aplausos). Bueno compañeros, ustedes esta noche van a comer más tarde o no van a comer, yo estoy dispuesto a conversar muy largo con ustedes porque las cosas que voy a plantear son muy serias.

Bueno, entonces, de qué se trata retomando la conversación, se trata de que nosotros en el programa hemos establecido el Área Social, el área mixta, el área privada. En verdad creemos que habrá que nacionalizar unas 150 empresas, ya hemos nacionalizado unas 20 importantes, sin tomar en cuenta la del cobre, que es la más importante, hemos presentado el proyecto, sabemos que vamos a tener dificultades, pero creemos que vamos a vencerlas y vamos a nacionalizar unas 150 empresas, pero en Chile hay 35.000 empresas, pero estas 150 empresas son las poderosas, controlan más del 65% de la producción y entonces la gran campaña, pues, que hace es tremenda en la radio, en la prensa, en la televisión, en todas partes. Bueno, pero son los monopolios y nosotros vamos a cumplir con el programa. Lenta, pero firmemente. Ni un paso atrás, ni un paso atrás. Pero no lo dicho, sino en los hechos, que es muy distinto. (Aplausos).

El cobre: lo esencial

Pero, compañeros, en todas estas empresas del Área Social la fundamental, la esencial, vuelvo a repetirlo, es el cobre. Ya les he dicho lo que representa el cobre como ingreso para el presupuesto fiscal, ya les he dicho lo que representa el cobre para el presupuesto en dólares. Esto es si tomamos en conjunto Chuqui, Exótica, Salvador, Andina y El Teniente, y la consideramos así porque es una sola gran empresa de Chile, yo creo y lo conversábamos con Ricardo Viles, yo creo que hay, casi en el mundo, dos o tres empresas más grandes y no más en

el mundo. ¡En el mundo! Tomen nota, en el mundo. Es posible hoy día que haya dos o tres empresas más grande que ésta, o sea, colocamos en Chile en el primer rango mundial y tenemos que estar a la altura de eso, y para eso vine a hablar con ustedes.

Tenemos que cambiar totalmente, totalmente las viejas estructuras y tenemos que hacer que ustedes cambien, cambien también cambien, (Aplausos), y tienen que, de manera distinta, antes yo vine aquí estaban en huelga, estaban parados, yo vine aquí a ayudar a algunos dirigentes sindicales y me acuerdo cuando estaban escondidos en Calama, yo vine aquí cuando estaba el señor Víaux de Jefe, yo vi cómo sacaba a los obreros a trabajar, no pidiéndoles con buenas palabras que lo hicieran, sino con algunos procedimientos y métodos que ustedes conocen perfectamente bien. Nosotros no podemos usar ninguno de esos métodos. Nosotros tenemos que usar un solo método, el diálogo, la concientización, la información y elevar el nivel político. No político partidario, yo no vengo aquí a hablar de los socialistas, de los comunistas, de los radicales. No, yo vengo a hablarles a los hombres de la Unidad Popular y a los que no son de la Unidad Popular. (Aplausos). Claro, los que son de la Unidad Popular tienen una responsabilidad que no pueden eludir, los que no son de la Unidad Popular tienen que tener conciencia muy clara, que nosotros respetaremos su modo de pensar, que no nos inquietan y no nos importa que políticamente sean adversarios nuestros, pero que no hagan una política subalterna dentro de la empresa. Que hagan política de idea, pero no hagan política, compañeros, pequeña, de mentiras, de engaños, de zancadillas, creando problemas que no deben crearse porque no existen, por ejemplo, sabían que yo venía aquí. Qué ha hecho un ilustre diputado demócratacristiano, que tiene el apellido Penna, a mí me da pena hablar del señor Penna. (Aplausos). Pero, que ha hecho este ilustre diputado, sabiendo que yo venía a plantear un problema importante para Chile y para ustedes, ha dicho en la Cámara de Diputados de Chile, echan a los supervisores pero contratan a técnicos yugoslavos y a obreros especializados con contratos y resulta que el señor Ministro de Minas dice que no hay tal contrato, resulta que hago un llamado a CODELCO, porque recién nombrado está el compañero Arrate y dice yo no he firmado ningún contrato. Pero resulta que el vicepresidente de CODELCO hasta 48 horas dice no hay tal contrato. Lo que hay es una proposición, que en marzo de este año hizo el Gobierno yugoslavo ofreciendo técnicos como una manera de ayudarnos y no hemos resuelto nada. Entonces el Fiscal de CODELCO llamó al Presidente de la Cámara de Diputados y le dijo: tenga la bondad Presidente de decir quién firma este contrato y resulta que el contrato no tiene firma, o sea, compañeros, producto de la imaginación, exclusivamente de la imaginación y se lanza entonces, y toda la prensa reaccionaria de Chile o defensa de Chile o contraria a la Unidad Popular ha publicado que ya están firmados los contratos y que ya vendrán los yugoslavos. En realidad apuntaron mal todavía, porque hay mucha gente que le tiene menos miedo a los yugoslavos que a los coreanos o a los soviéticos. Nosotros no hemos firmado contrato con nadie y tendremos que deshacer este infundio y seguramente ya en todas las capitales de todos los países dirán: la Unidad Popular entrega las minas de cobre a los comunistas, porque para ellos también son, los yugoslavos, comunistas. Compañeros, no hemos firmado ningún contrato, una cosa muy clara, si necesitamos técnicos los vamos a buscar en donde estén y donde tenga la garantía que sean mejores. Si son en los países capitalistas, en Francia, en México, en Canadá, y necesitemos, los contrataremos y si están en los países socialistas los contrataremos. No nos van a asustar con sus amenazas, somos dueños de estas minas y las manejamos por el interés de ellas, que es el interés de Chile

y si necesitamos, repito, ayuda técnica, donde sea mejor y más barata. (Aplausos). Y he dicho “si la necesitamos”, porque tenemos suficientes técnicos chilenos, es probable que no la necesitemos.

Y por ejemplo queremos colocar la colada continua, que es un procedimiento técnico más avanzado, necesitamos la experiencia de los países donde este método está en funciones y ese no es ningún delito; podemos pedir a Estados Unidos, si nosotros no tenemos ningún perjuicio, de que si en Estados Unidos nos dan los créditos, vendrán los técnicos americanos, o vendrán de Finlandia, donde también funciona la colada continua. Una cosa es la colada continua y otra cosa es que se nos quieran colar políticamente.

Pero mientras tanto en el caso de Chuqui, compañeros, nosotros sabemos los errores cometidos, por ejemplo la planta de beneficio de la unidad de estibados sólo trabaja el 30%; porque no se preparó las minas para eso, la planta de recuperación de gases de la fundición no se ha hecho, construir una planta de ácido sulfúrico de capacidad de producción de 500 toneladas, debería ser de 1.000 toneladas, ¡grave error! Hoy he estado en la fundición y han explicado que hay que llevar desde el carrito, hay que llevarlo a los hornos o a los convertidores -pregunto, porque no quiero cometer un error técnico y ustedes se van a reír- hay que llevar de los hornos a los convertidores con carritos, bueno aquí están los compañeros técnicos nuestros que han ido a una canaleta temperada, evitar en primer lugar el trencito, en segundo lugar que se enfríe el metal, y vamos a economizar tiempo y plata y va a rendir más, y eso lo hacen los técnicos chilenos, y yo estoy muy satisfecho, yo se los agradezco y una vez más destaco que los técnicos chilenos, los obreros chilenos, los empleados chilenos, tienen capacidad y como le ponen empuje, salen adelante, camaradas (Aplausos).

Entonces. ¿De qué se trata? Se trata que hay que cambiar totalmente: ¿Qué era CODELCO antes? CODELCO, un organismo que vigilaba, no ejecutaba, que no era consultado en las grandes líneas y en los planes, que no intervenía ni en las ventas ni en los niveles de producción de la empresa. ¿Qué vamos a hacer de CODELCO? Algo totalmente distinto. CODELCO es el propietario de las minas nacionalizadas. CODELCO venderá todo el cobre chileno. CODELCO abastecerá a las empresas de repuestos y de equipos importados, CODELCO comprará posiblemente en escudos la producción a las empresas, las venderán en dólares y depositará los dólares en el Banco Central, CODELCO tendrá que fijar las políticas comunes a todas las empresas. Enseguida, he dicho que son 5 empresas que haremos, fortaleceremos la dirección de esas empresas en el terreno, no burocráticamente en Santiago, habrá diálogo, habrá representación directa de los trabajadores, de Chuquicamata o en la dirección de esta empresa, y a eso he venido, a decirles, que ya saben ustedes, porque se ha convenido con una comisión mixta paritaria entre los dirigentes sindicales y los compañeros que dirigen la empresa, que ha sido publicado en “DASIS”, y esta es la segunda publicación, todo un concurso de medidas que crean una nueva mentalidad para la participación activa de los trabajadores en la empresa, y que tiene que ser ratificado por la asamblea de trabajadores.

Entonces, habrá aquí la participación directa de ustedes, si se eligen 5 representantes de una asamblea de trabajadores, el Gobierno va a designar 5 representantes, pero no 5 representantes de fuera, sino que de los mismos trabajadores, y habrá una elección democrática y espero que salgan representantes de todas las corrientes, ojalá que sean

compañeros, si por casualidad y por desgracia salieran de una corriente, entre los que nombramos nosotros nombraremos de otras corrientes, porque queremos que democráticamente estén representadas todas las tendencias que efectivamente tienen fuerza y vigor y que trabajan honestamente y lealmente por esta empresa, no vamos a nombrar a saboteadores ni vamos a nombrar a gente que sabemos que lo que quieren es crear conflictos y dificultades entre esta empresa y el Gobierno; desconociendo que esta empresa y el Gobierno son la misma cosa, porque el Gobierno es de los trabajadores y esta empresa es de los trabajadores. (Aplausos).

Compañeros, hay algunas cosas aquí, hay algunas cosas que pueden tenerse, pueden decirse que lamentablemente han ocurrido y siguen ocurriendo. Por ejemplo: en un mes en una planta de sulfuros se han quemado 5 (descansos) de los molinos, un motor nuevo recién traído que se quemó por falta de aceite, una locomotora que hubo que... donde estaba el primer día que se puso en funciones se destruyó el motor porque había un riel vertical y al pasar la locomotora sobre él, destruyó el motor. ¿Qué es esto? ¿Irresponsabilidad, negligencia? Si es negligencia e irresponsabilidad, también debe ser sancionada. Si es sabotaje, tomen nota, compañeros, lo que eso significa, y hasta donde es capaz de llegar cierta gente. Además, hay robos, compañeros, ayer se detuvo a un camionero que adentro de unos toneles, entre otras cosas, llevaba barras de cobre, las llevaba para Chui-Chui, ¿cómo? ¡Chiu-Chiu! (Risas). ¡Chiu-Chiu! Bueno, al final de las cosas compañeros, sigo diciendo, esto no puede continuar así, no puede continuar. ¿Y por qué? Porque son ustedes los dueños de esta empresa, son los obligados a vigilar, cautelar, a impedir que se destruyan lo que es un patrimonio de ustedes y es el patrimonio de los chilenos, porque si se destruye una máquina, cualquier implemento de producción esto hace que la producción disminuya, y los perjudicados son ustedes y es perjudicado el país. Por ejemplo, compañeros, el año pasado por huelgas, después de arreglado el pliego, por huelgas, paros de horas o de días, de determinadas secciones se dejaron de producir toneladas por un valor de 36 millones de dólares. ¡Treinta y seis millones de dólares! Y les advierto que era una empresa mixta todavía. Este año se han dejado de producir 12 mil toneladas por un valor de 12 millones de dólares, pero 12 millones de dólares, para Chile, compañeros, en este momento es una cifra extraordinaria, como lo era, y mucho mayor, 36 millones el año pasado, es que los obreros tienen que tener conciencia de este hecho. No pueden, es inaceptable que esto ocurra, cómo es posible que una empresa en que ustedes, en que ustedes son los dueños... de esta empresa. Y todavía no han percibido los cambios, porque no hay, no hay todavía una línea clara y precisa, ya que mucha gente que no tiene una concepción política clara y sienta que si se ha producido una revolución, y yo he venido a eso compañeros, a esclarecerlo, yo sé que los compañeros han tenido que actuar en un medio muy difícil con problemas sobre todo que se han producido aquí en Chuqui, problemas que inciden dentro de la mina misma y más allá, porque aquí cerquita, ha habido tráfico de armas y nosotros tenemos los antecedentes del caso, porque Chuqui es un punto que han querido convertir en conflicto, y no en vano han tratado de venir a quedarse aquí unos personeros vastamente conocidos, no en vano hemos publicado comunicaciones dirigidas a cierta gente por los más reaccionarios y clasistas de este país. Por eso los que han actuado hasta ahora, y a pesar de que esta comisión administradora ha tenido representantes de los otros trabajadores, no es indiscutiblemente lo que debe ser el manejo de los obreros de Chuqui, de esta empresa, yo he visto por ejemplo, todavía acá detalles tras detalles, he visto

salir por ahí algunos letreros en inglés y aquí todavía hablan de los staff. Ahora eso es una estafa (Risas). Vamos a terminar con los staffs. (Aplausos).

Después de un año, después de un año dan la película para mostrar lo que es Chuqui, y terminada esa película diciendo esto se debe a la inversión del capital americano. Todavía hay tiempo para pegar con una tijera un corte de tres metros.

Compañeros, esto no puede ser, todavía hay diferencias abismales, sobre las condiciones de vida de alguna gente, yo he estado en el Hundido. A mí no me vienen con cuentos, las condiciones ahí son pésimas, impropias, imagínese, impropias de este mineral la más grande mina de tajo abierto de cobre del mundo, con la mejor técnica del mundo, ha tenido a cientos y miles de obreros en el Hundido.

El trabajo en la fundición, desde el punto de vista higiénico y de seguridad industrial, es pésimo, ahí hay que ir a los hornos como hay que ir a difundir la modificación que acabo de comentar. Entonces, hay vicios, que hay que terminar compañeros, hay vicios que hay que ponerle atajo, son vicios heredados, por ejemplo hay pérdida de producción, por suspensión de trabajo en el cambio de turno, en las fundiciones, 30 minutos al finalizar, 15 al iniciar, que son 45. Yo tengo un informe que voy a poner a disposición de los compañeros dirigentes sindicales, no lo traje por desgracia, el que habla de la conveniencia de modificar estos turnos que no se altere semana por semana, porque indiscutiblemente y como me lo decía esta mañana, el propio Andrés Zauschquevich: El trabajador ahí crea algunas condiciones anímicas especiales, y es por eso que los conflictos que se han producido más frecuentemente es ahí en las fundiciones, y si el hombre trabaja más de una semana, y llega a horas distintas, y vive en una casa, en donde al lado hay niños, chiquillos llega a una hora determinada y no puede descansar en el día, y si el niño no tiene patio, tampoco puede recuperarse del trabajo realizado. Hay que considerar todas esas situaciones compañeros, pero hay que poner atajo a esas cosas. Pérdidas de producción, por almuerzos, comidas u onces, una hora que se cuenta por cuarenta minutos del convenio, hay que racionalizar y fraccionar los grupos en las horas señaladas, sistemas de tareas a bases de sobre tiempo especialmente en el trabajo de reparaciones, es la política de tejo pasado. Ejemplo, por 20 días de trabajo, a operarios es necesario pagar a veces 60 días a cada uno, por poner en trabajo a un horno, lo cual demanda 4 horas, se solicitaron 40 horas, y finalmente se tranzó a 16. Por ejemplo, poner ayudantes en labores donde son innecesarios, con el objeto de lograr condiciones similares a otras secciones. Esto compañeros, si se lograran corregir estos vicios, se aumentaría la producción en 150 toneladas diarias. O sea, en un 18%, lo que significaría 52 mil toneladas de cobre al año y 52 millones de dólares en divisas. Compañeros, estas son las cosas que los compañeros trabajadores deben discutir, analizar y sobre todo solucionar ¿sobre la base de qué camaradas? De entender que las relaciones que tienen que haber entre los trabajadores y la empresa, no son las mismas relaciones ahora, ni deben ser mañana, las relaciones que ha habido antes entre los trabajadores de una empresa capitalista. Por eso que he venido, para decirles compañeros, ha llegado el momento que esto cambie vamos a empezar con Chuquicamata a darle una estructura socialista. De tal manera que sea efectiva y real la participación y la responsabilidad de los trabajadores, así vamos a medir efectivamente la conciencia revolucionaria de los trabajadores de Chuquicamata; yo tengo fe en ustedes, compañeros, cuando hablo de trabajadores, no hablo sólo de los obreros, hablo de los

empleados, de los técnicos, los profesionales, pero fundamentalmente que son la mayoría los obreros. Yo tengo profunda confianza y fe que este paso que vamos a dar en Chuquicamata, será un paso ejemplar que pondremos en práctica en todas las empresas estatizadas. Ya hemos enviado junto con el proyecto de Ley que fija las áreas de dominio y predominio estatal, el Área Social de la economía, hemos enviado un proyecto de Ley sobre la base del acuerdo CUT-Gobierno, para establecer, por Ley de la República, la participación de los trabajadores, pero antes, que esa Ley sea realidad queremos poner en marcha, compañeros, con pasión, afiebradamente, desde el punto de vista del deseo, pero con profunda reflexión, toda una nueva estructura, que permita, esencialmente, ser ustedes los que fijen las grandes líneas sobre las cuales ha de desarrollarse el trabajo de esta empresa, yo creo, que van a estar a la altura de la responsabilidad que yo les entrego a nombre del Gobierno del Pueblo camaradas de Chuquicamata. (Aplausos).

Ya les decía aquí en "Oasis", está el convenio que tiene que ratificar la asamblea, y aquí, según se me informa hay posiciones distintas. Estas posiciones distintas inciden en la discusión del nuevo pliego, el hecho de discutir el nuevo pliego -algunos sectores- y a propósito de esto cuando conversé en Santiago con los dirigentes sindicales del cobre, yo hice una crítica amplia y general a la responsabilidad de los trabajadores del cobre; pero debo decirles que les advertí a ellos como se los advierto a ustedes que 5 días antes, les había dicho a los empleados públicos de la Unidad Popular, lo que nunca Presidente alguno le dijo a los empleados públicos. Yo creo compañeros que tenemos que terminar con el burocratismo, el sectarismo y el dogmatismo, aquí no hay parcelas partidarias, aquí no hay puestos que le pertenezcan a un partido, aquí los hombres que pertenecen a un partido responden ellos por su actitud, y no se escudan detrás de los partidos. Y el que es inepto que se vaya aunque lo defienda el Comité Central, su CEN y todos los parlamentarios de ese partido, aquí va a haber y habrá (Aplausos). Aquí tendrá, que haber, y digo aquí, en Chile tendrá que haber una conciencia muy clara, en los cargos de responsabilidad, tenemos que destacar compañeros lógico es, a gente de la Unidad Popular, pero siempre que tenga condición, capacidad, que sea idóneo para el cargo, no basta que un compañero sea socialista para que yo lo designe en un cargo si acaso no tiene conocimientos necesarios, y si hay un hombre socialista, a ese socialista le tengo que exigir más que a Otros, porque soy fundador del Partido Socialista, y además un Presidente Socialista (Aplausos).

Si hay un técnico que tiene más condiciones y pertenece a otro partido, a ese técnico, si es un técnico honesto que va a trabajar lealmente queremos utilizarlo, tenemos que emplearlo y tenemos que apoyarlo y seguramente ese técnico, hará justicia, a la Unidad Popular, porque él mismo se dará cuenta exactamente, que nosotros respetamos la capacidad técnica. Por lo demás, Lenin lo decía hace muchos años, un técnico vale más de 100 comunistas, lo decía hace muchos años, ahora que la técnica ha aumentado mucho más, yo también podría decir vale más que 200 comunistas (Aplausos).

Así como Lenin, ha dicho cosas muy extraordinariamente claras, por ejemplo es esta la actitud afiebrada de los compañeros que hablan de la revolución a cada minuto. Hay un libro de Lenin que se llama "Extremismo, Estado infantil y comunismo" que si yo tuviera plata se lo regalaría a muchos chilenitos, especialmente a algunos jóvenes para que no lo olvidaran (Aplausos). Además, compañeros, la revolución implica sacrificio, implica esfuerzo, la revolución implica

desprendimiento, si nosotros expropiamos el latifundio, si nosotros es-[atizamos la banca, si nosotros expropiamos los monopolios, si nosotros criticamos a la burguesía por las ventajas y granjerías que han tenido vamos aceptar que nuestros dirigentes políticos y sindicales, se apoltronen, crean que sólo deben tener automóviles, sólo piensen que deben tener casas cómodas, no compañeros, para eso, no han llegado a ser dirigentes de la Unidad Popular (Aplausos).

Al dirigente de la Unidad Popular, el dirigente de la Unidad Popular, sobre todo el dirigente obrero tienen que mantenerse de una moral que le dé confianza a sus compañeros, que le dé absoluta confianza a sus compañeros. Eso significa que nosotros no entendamos, que la gente que tiene responsabilidad tiene que tener también un mínimo de comodidades para poder trabajar tranquilamente, pero de ahí por ejemplo de que algunas gentes piensen que los autos de las compañías están destinados a que permanentemente salgan fuera de Chuqui, para ir al Hotel Turismo de Antofagasta, o irse a Tocopilla a mojarse las patitas en la playa cuando se les ocurre, es algo muy distinto (Aplausos). Es algo muy diferente, es algo muy diferente y el chileno que tiene un cargo de dirección, tiene que demostrar frente a sus compañeros, que no está ensoberbecido, tiene que demostrar que es en la explicación y, en el diálogo, donde tiene que encontrar la cooperación del resto de los trabajadores. Pero los trabajadores también deben entender que así como critican, ahora a algunos dirigentes, así también ellos tienen que pensar, yo pongo el ejemplo de lo que ocurre en la fundición, cómo no me entra en la cabeza, que por hábitos de costumbre, no pueda innovarse, cuando eso representaría, fíjense ustedes, 52 millones de dólares más para Chile.

Entonces, yo he venido a decirles compañeros, ustedes tienen que tener una mentalidad distinta para apreciar la discusión de este pliego de peticiones. No se trata de presentarle un pliego de peticiones a esta empresa, como si yo fuera Míster Smith, Míster Kane, Mr. Woolton y Míster Héctor.

No compañeros. No si son compañeros de ustedes. Además, no queremos, inclusive compañeros, que esta discusión se haga con estos compañeros, queremos que esa discusión se haga con los compañeros que ustedes elijan y nosotroselijamos, porque queremos un nuevo concepto de la relación que hay entre la empresa y ustedes. Y por eso, que al comenzar así este ejemplo, tienen que darse vuelta la cabeza, tienen que pensar que ustedes son dueños, antes ustedes eran la expresión típica del capitalismo. Trabajadores de una empresa, que esquilmba al país y que los explotaba a ustedes. Ahora son dueños ustedes de una empresa, y tienen que mirar, que esa empresa entregue al país los excedentes que puedan satisfacer legítimamente las condiciones de vida de ustedes.

Por eso yo he querido decirles a ustedes que es justo que se pronuncien en definitiva, antes de entrar a discutir el pliego sobre puntos que no se van a aprovechar ahora, porque hoy día que yo los he sorprendido, que quieren hacerlo, no se los pido pero, creo que no, esas cosas están planteadas aquí. Desde el 22 de octubre, deben haber fijado asamblea para pronunciarse sobre esto. ¿De qué se trata? De que hay que crear la dirección de una empresa con trabajadores elegidos de la asamblea de trabajadores, y con trabajadores nombrados por el Gobierno Popular, los trabajadores que nombre el Gobierno Popular, serán trabajadores de Chuqui, y aquí, los que ustedes elijan serán de aquí. Por lo tanto, vamos como les decía, a

fortificar y fortalecer. No fortificar, fortalecer, la dirección local, el vicepresidente o el gerente, será nombrado por el Ejecutivo previa conversación por cierto, con el equipo que salga de la elección de ustedes y de la nominación nuestra. Y más arriba estará CODELCO con las grandes líneas que he fijado. Es con esta gente elegida por ustedes, y por nosotros que queremos que se discuta, la nueva estructura, y al mismo tiempo, las remuneraciones que ustedes deben tener. Cuál es la idea de fondo compañeros, la idea de fondo es hacerle comprender que no puede haber antagonismo entre el interés de ustedes, el interés de la empresa que es de ustedes y el interés de Chile.

Yo no puedo esta noche entrar en más detalles, pero les voy a mostrar algunos gráficos, para que vean ustedes que una vez que cumplan ustedes con las conclusiones que yo les voy a proponer, los representantes de ustedes tendrán el tiempo necesario para en mangas de camisas discutir, sobre el problema de remuneraciones, pero cuál es el fondo. Bien claro: que esta empresa dejará de tener las características de una empresa capitalista, los compañeros dejarán de ser los patrones nombrados por nosotros, ustedes van a dirigir la empresa, y ustedes tienen que tener conciencia que los ingresos de ustedes serán sin discusión, más altos en que pudieran tener un reajuste habitual, pero al mismo tiempo se hará en relación con la producción y la productividad de la empresa. Porque Chile necesita eso, la empresa también lo necesita, queremos entonces que ustedes cumplan con lo que sus compañeros, dirigentes sindicales y los representantes, de la directiva de la empresa llegaron para que ratifiquen -y esto deben haberlo leído y estudiado- ha sido entregado ya 2 veces, por lo tanto, el que no lo ha leído, es porque no lo quiere, porque no le interesa, y sepan que hay gentes, que dicen que no deben empezar a caminar esto hasta después del pliego, porque han dado 2 argumentos: uno, en que hay que tirar el tejo muy pasado, para tener un muy reajuste, porque este será el último reajuste. Y enseguida, hay otros que políticamente quisieran que el cobre se declarara en huelga y que la huelga durara un mes, 2 meses o más. Yo compañeros no concibo, óiganme bien, no concibo una huelga del cobre que pueda lesionar a Chile, porque el mundo entero está preocupado de lo que hemos hechos, cuando el Gobierno americano, desde las empresas se lanza a un ataque en contra de Chile, nosotros tenemos que dar la demostración más clara de madurez, de capacidad, de conciencia política, compañeros, les hablo como compañero, no les vengo a pasar, compañeros, gato por liebre, ustedes saben que yo no soy capaz de eso, además compañeros, ustedes no comulgan con ruedas de carretas porque son bastante inteligentes, porque no se van a tragar mentiras, vengo a razonar con ustedes, en las grandes líneas, para que ustedes después razonen y discutan con sus propios compañeros, queremos entonces, que ustedes tengan conciencia que hay que darle una estructura socialista a esta empresa, como se la vamos a dar al Salvador, como se la vamos a dar al Teniente, a Exótica y Andina. Quiero contarles la experiencia que he tenido, es duro ser compañero cuando hay gente que no entiende, el año pasado el 22 de diciembre, los compañeros obreros municipales, dijeron, o nos aumentan un 70% o no sacamos la basura y se declararon en huelga y las calles de Santiago eran un solo gran basural. Me pidieron audiencia, los recibí, hablaron, y cuando terminaron de hablar, les dije "compañeros, a sacar la basura" (Aplausos). Si no la sacan ustedes, yo no voy a emplear el ejército para que lo haga como lo hizo otro Gobierno, voy a encabezar yo, Presidente de la República una Brigada voluntaria, pero les advierto que una vez que haga esto, pasarán cien años, antes que tengan reajuste firmado por mí" (Aplausos).

Salieron, había llegado a la puerta, cuando volvieron y me dijeron, compañero, esta tarde sacamos la basura. Muy bien, sacaron la basura, arreglamos el problema antes de mayo.

Los compañeros del carbón, les ofrecimos un arreglo, lo aceptaron la mayoría de los sindicatos y 2 de los sindicatos se opusieron, entonces entraron a la huelga y fueron a hablar conmigo. Yo les dije.

Compañeros nunca me había herido algo más que esto, porque nunca un hombre ha tenido un apoyo mejor que los trabajadores del carbón. El gerente de ustedes es un obrero. Un obrero que estaba en el fondo de las minas, el compañero Carrillo, él vino acá, habló con el Ministro del Trabajo que es un obrero, hablaron conmigo, me trajeron los antecedentes de origen que hay que arreglarlo así y ahora ustedes se declaran en huelga. Muy bien compañeros, sigan en la huelga, nunca más iré a Lota y Coronel, jamás en mi vida iré a Lota y Coronel, si ustedes siguen en esta huelga, porque es una huelga injusta. A las 24 horas volvieron para decirme que estaban en el trabajo y que yo tenía razón, y les digo compañeros que me emocioné profundamente, porque esos viejos mineros del carbón a quienes yo personalmente en lo político tanto les debo, me dieron una lección más de lo que es su responsabilidad, camaradas. Vino la huelga del Salvador, les dijimos, compañeros, no se trata del tira y afloja, dale que dale; lamentablemente no hemos podido todavía crear un pensamiento claro de cómo deben ser las relaciones entre los trabajadores de su propia empresa, les proponemos tal reajuste. Empezó el tiraje no...tanto, tanto. Miren compañeros. Tal reajuste. Fueron a la Asamblea.

La Asamblea rechazó la proposición nuestra. Volvieron los trabajadores a hablar conmigo a Santiago, yo les dije: miren compañeros, el Gobierno dio su palabra, y no hay un décimo de centavo más.

Compañero, la huelga va a seguir. Muy bien, compañero, sigue la huelga. Pero yo voy a ir a El Salvador, todavía no. Voy a ir a El Salvador. Volvieron los dirigentes a El Salvador. Siguió la huelga, pero durante la huelga hubo trabajos voluntarios y recuperaron como 800 mil dólares, además pintaron las poblaciones, repararon una máquina, lo que demostraba un espíritu distinto. Pero como a los 8 días, empezaron las compañeras del Salvador y les dijeron a sus viejos, oigan compañeros ¿contra quién están en huelga ustedes, con los americanos? No, si esta empresa es de nosotros, ustedes están en huelga contra la empresa que es de ustedes, es una huelga injusta porque el reajuste que les han dado es bueno porque además hemos tenido otras ventajas para los niños; para las becas, para el medio litro de leche, para el pensionado y las mujeres del Salvador les dijeron a los viejos, oigan si acaso ustedes no vuelven al trabajo, nosotras no les cocinamos más (Risas). Y con ellas se arregló el conflicto, me mandaron llamar, no les aumentamos un centavo más, fui a darles las gracias y están trabajando de buena manera y en buena forma. Pero queremos ahora cambiar, cambiar la forma de discusión, para ello necesitamos que ustedes entiendan de qué se trata. Y aquí hay una punta de gráficos que a mí me marean también. El ciento por ciento, me va leyendo, el ciento por ciento de lo que gana un trabajador está dividido en 44% bajo 27% bajos, 25%, 23% sobre tiempo y 6% vacaciones, eso, así está explicado en forma más detallada, el ciento por ciento del ingreso bruto está representando una renta base, los bonos de producción, la indemnización de años de servicio, la compensación en la pulpería, las asignaciones, eso que llamamos que el año que viene tendría mucho, el sobre tiempo, y varios, cuál es el concepto tradicional, cambiar un

reajuste de relación con el alza del costo de la vida desvinculado, absolutamente, desvinculado de otros procesos que, esencialmente, al margen totalmente de la producción? Nosotros qué pensamos, que sobre la base -he dicho- de la dirección de ustedes de la empresa, debe haber un concepto distinto para plantear lo que será la remuneración del trabajador. Un concepto que marcha sobre la base de que el ingreso base se reajustará en la cifra a que lleguen a un acuerdo los directivos de la empresa -que van a ser ustedes- con el compañero dirigente sindical, además, va a haber un comité relacionador entre la dirección de ustedes y el compañero dirigente sindical. Un reajuste, entonces, del ingreso de la renta base -como llaman ustedes- esa renta base, en la distribución del ingreso personal estará formada, entonces, la renta base más el sobre tiempo.

Ahora bien, ¿cuál es la idea fundamental que nosotros planteamos? Esa Empresa tiene que entregar un excedente para el Estado, eso se expresa en qué, en que el Estado lo invierte en escuelas, en caminos, hospitales, nuevas empresas, nuevas industrias, lo fundamental es crear nuevas ocupaciones, darle educación a la gente, y, además, darle también alimentación. Ya les he dicho que Chile tiene que importar 200 millones de dólares este año y tenemos que formar 240, porque la gente ahora tiene más posibilidades de comprar y, por lo tanto, compañeros, tenemos que comprar doscientos cuarenta millones de dólares en alimentos; por eso, parte de la diferencia que hay entre el costo de producción y el precio de ventas, es la utilidad, tenemos que entregar parte al Estado y parte a la Empresa; lo que queda en la Empresa -a nuestro juicio- debe ser invertida una parte, una parte debe ser invertida en la propia Empresa, para garantizar una mayor producción, para reemplazar lo viejo, ahí hay una condición, hay dos hornos que hay que rehacer, etc., hay que comprar equipos, etc. Parte fundamental está destinado a los trabajadores y aquí está el criterio distinto, una parte será la renta base -como hemos dicho- y la otra parte será un fondo de distribución, entonces, el trabajador tendrá para su bolsillo dos cosas, la renta base reajustada y el sueldo de distribución personal, y este fondo de distribución estará relacionado con la producción y la productividad y, enseguida, habrá también un fondo social aquí en la propia Empresa, entonces habrá -óiganlo bien- cuatro formas de distribuir lo que debe quedar en la Empresa, un fondo de reinversiones, un fondo social -ya voy a explicar- para inversiones en la propia empresa, la renta base reajustada y el fondo de distribución que está destinada a aumentar la renta base, este ejemplo y ese gráfico es bien claro. ¿Cuál es el problema?, el ingreso que le va a entrar al bolsillo al trabajador de Chuqui va a estar en relación con el aumento de la producción, parte de una renta base reajustada tiene un fondo de distribución y aquí están, va subiendo la producción y la productividad, va subiendo, ¿qué sube?, sube el ingreso del trabajador, sube el ingreso del trabajador, o sea, esto que está aquí debiera estar aquí abajo, donde dice, “la distribución del ingreso personal” ya he dicho que está formado por la renta base reajustada más lo que le corresponda por el fondo común desde la distribución directa, pero al mismo tiempo, el fondo que he llamado social, para Chuqui, aumentará, entonces habrá una mayor inversión para que aumente la dotación de la mina, habrá más escuelas, habrá más viviendas, se mejorarán las pulperías, habrá centros culturales, llegará la televisión hasta aquí, habrá posibilidades de casas de campo y de veraneo y, aumentando la producción, esta parte de arriba que sería lo correspondiente a Chile, también aumenta, entonces, compañeros, al trabajador no le es indiferente el que se produzca más, porque esta mayor producción va a significar un mayor ingreso y este mayor ingreso puede ser y deberá ser más alto, más alto que el de un simple

reajuste, fuera de eso tendrá beneficios adicionales para el fondo de distribución social. Este caso sería más concretamente: La producción dice “nos permitirá el fondo de la distribución del ingreso personal, el fondo de la distribución social -que ya lo he dicho- significará más y mejor atención al niño, más y mejor atención a la madre, sitios de recreación, salas cunas, recintos hospitalarios, recintos deportivos, así como el fondo de la reinversión significará industrialización más dinámica para las Empresas y en la escala nacional más Obras Públicas de educación industrial”.

La forma de discutir ha cambiado

En el fondo, compañeros, es cambiar, entonces, el concepto tradicional y arcaico de discutir un pliego como que ustedes fueran obreros y empleados de una empresa capitalista, por la concepción de una empresa dirigida por ustedes sobre la base, compañeros, de ser ustedes los que van a fijar las normas dentro de las pautas que hemos fijado, por eso como conclusión se necesita -a mi juicio- la aprobación del reglamento de participación, la elección de representantes obreros en el Consejo de Dirección, cuando asuma el nuevo consejo de administración, debe constituirse el Comité de Coordinación de los Dirigentes Sindicales. El nuevo Consejo de Administración, integrado, empieza a estudiar y con él, el funcionamiento, la organización de la nueva empresa que, fundamentalmente, deberá preocuparse de las clasificaciones y del factor fijo y variable del aumento de las remuneraciones y la sustitución mejorada de los bonos. Esas son las nuevas bases -a mi juicio- deben dar origen a la concepción de una Empresa socializada y se las voy a repetir para que ustedes resuelvan en una próxima asamblea.

Primero, aprobación, esto es producto de un acuerdo entre los dirigentes sindicales de ustedes y los representantes del Directorio -digámoslo así- de la Empresa. Entonces, la Asamblea debe votar positiva o negativamente la aprobación del Reglamento de Participación. No me entra en la cabeza que pueda rechazarse esto, porque sería la negación de la presencia de ustedes en la dirección de la Empresa, sería algo tan increíble porque, además, este es un acuerdo de sus propios dirigentes sindicales y -repito- es la participación de ustedes en la Empresa, cómo se van a negar a participar, cómo se van a negar ustedes a dirigir su propia Empresa.

Enseguida, una vez que esté aprobado el Reglamento, elección de los representantes obreros en el Consejo, la elección se va a hacer por secciones, por planta, de manera que sea más democrática, que no haya una lista cerrada, no queremos que gane la lista gremialista o la lista Demócrata Cristiana o la lista de Unidad Popular, queremos que hayan representantes de todos, y, por eso, esa será la mejor manera democrática.

Una vez que asuma el nuevo Consejo elegido por ustedes, en votación en las plantas se forma el Consejo Coordinador por los dirigentes sindicales, cuya función, compañeros, será siendo extraordinariamente importante y decisiva también, para la marcha de la Empresa. Que hay que ir a crear los Comités de Producción en las distintas plantas y aun en las distintas secciones para que haya el propio control de las cosas que ocurren, para que haya la compenetración de los problemas.

Enseguida, el nuevo Consejo de Administración debe estudiar y poner en funciones la nueva organización de la Empresa fundamentalmente, preocuparse de las clasificaciones que tanto les preocupan a ustedes, del factor fijo -que les he hablado yo- es la renta base reajustada y el aumento que variará según la productividad y la producción y, ambos factores juntos, significará la remuneración total que recibe el obrero. Además, debe ir a la sustitución mejorada de los bonos.

Estas son las conclusiones que creo fundamentales y con esto pongo término, compañeros, a mi conversación con ustedes. El detalle de esto podrán preguntárselo a través de los dirigentes sindicales o directamente en una Asamblea, tanto a sus compañeros dirigentes como a los compañeros que han actuado en el estudio de sus problemas.

Lo único que yo deseo es decirles, compañeros, que he venido personalmente porque le doy la máxima importancia a la resolución de ustedes, le doy extraordinaria importancia, porque creo que he analizado a fondo, discutido, estudiado este problema, ojalá lo hagan en cada sección y en sus casas, compañeros, tienen que pronunciarse y al dar este paso habremos empezado a caminar en Chile de una manera distinta y será Chuqui la primera Empresa que demuestre que hay una preocupación directa entre el manejo por los propios trabajadores de la Empresa, la producción la productividad y serán ustedes mismos los que controlen esos aspectos y determinen la manera de controlarlos.

Compañeros, he venido personalmente arrancando horas a la preocupación muy seria que tengo, y el Compañero Presidente de la República viene a explicar un problema, viene a decirles que lo estudien, no lo viene a imponer el compañero porque le da una importancia trascendente para el futuro de Chile y el futuro de la revolución. Cómo quisieran algunos que se provocara un enfrentamiento entre el Gobierno y ustedes, entre la Empresa de ustedes que es del pueblo y el Gobierno que es del pueblo, yo no tengo otro medio que el diálogo y el razonar con ustedes para encontrar la solución de los problemas. Yo, compañeros, cuando acepté ser candidato, creí y sigo creyendo que la única manera que podría un hombre, como yo, contribuir a la revolución que hace el Pueblo, era tener la honestidad de hablar claro con sus compañeros, discrepar con ellos para discutir, pero siempre convencidos que después de discutir siempre se encontrarla un camino, yo no tengo otra arma que la persuasión y la autoridad moral que pueda tener, por haber sido un hombre leal al pueblo. Todo lo que soy y he sido se los debo a ustedes, todo lo que haré por Chile será por los trabajadores y les traigo a ustedes esta nueva concepción de las relaciones en el trabajo porque queremos hacer una sociedad distinta y porque Chile así lo necesita. Yo, compañeros, me despido de ustedes convencido de que ustedes tendrán la seriedad y la responsabilidad de estudiar y convencerse de que este es un camino justo, honesto, que les garantiza a ustedes perspectivas y posibilidades individuales, superiores y que, además, permite reinversiones a la Empresa, y que, además, hay un fondo que beneficia a todos, que es el fondo social de inversión aquí, que tanto lo necesitan, porque tenemos que terminar con el Hundido, porque tenemos que hacer aquí una Escuela Consolidada, porque tenemos que hacer aquí un Centro de Cultura, porque tenemos que mejorar las condiciones deportivas, porque tenemos que preocuparnos que hayan talleres y bibliotecas y sobre todo talleres para las compañeras y en Chuqui, en determinadas poblaciones la vida de la mujer está brutalmente limitada, en El Teniente es peor todavía, y yo pienso qué duro debe ser compañera de minero sin tener ninguna

expectativa, ni siquiera para poder estudiar, leer o aprender un oficio que la distraiga o que le permita una entrada adicional a su hogar. Compañeros nos preocupa, fundamentalmente, que en esa inversión social que abre el camino de becas para que los hijos de ustedes no renieguen de sus padres que han sido obreros, sino que sean obreros especializados o sean técnicos o ingenieros porque el mundo moderno requiere cada vez más preparación y ya que los obreros adquieren estos niveles de preparación. He venido a decirles, compañeros, se trata de un paso grande que dará Chuqui en la historia de Chile y, yo quiero que lo den, porque sé que ustedes son capaces de ello, porque quieren a Chile, porque quieren a esta Empresa que es de ustedes y ahora y, sobre todo, porque quieren un porvenir distinto para los hijos de ustedes y para el resto de los hijos de los trabajadores (Aplausos). (Víttores).

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO NACIONAL, CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DE SU PRIMER AÑO DE GOBIERNO, 4 DE NOVIEMBRE DE 1971.

Pueblo... Pueblo de Chile... Pueblo de Santiago: hace un año, en este mismo y amplio estadio, dije que el pueblo había dicho:

“Venceremos”, y vencimos... Hoy puedo decir, con legítimo orgullo de Compañero Presidente, que es cierto también lo que expresara: “Vamos a cumplir”, y hemos cumplido.

Se me dijo: “No van a poder llenar el estadio”. Se sostuvo que las galerías iban a estar desiertas, que no había carne, que la gente no iba a venir.

Yo quisiera que nuestros adversarios y nuestros enemigos vieran este maravilloso espectáculo: un estadio colmado de gente, repleto de obreros, empleados, campesinos, mujeres, jóvenes y estudiantes.

Y gracias, también, a los padres y a las madres que han traído a sus hijos, a los niños de Chile, a ellos mi afecto y mi ternura. Saludo y agradezco la presencia en este recinto de diplomáticos y representantes de países amigos que voluntariamente han deseado estar con nosotros.

Saludo a los compañeros militantes de la Central Única de Trabajadores, en la persona de su Presidente, compañero y amigo Luis Figueroa, y en la de su secretario general, quienes han patrocinado este acto.

Saludo la presencia en esta tribuna de los dirigentes de los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular, y rindo homenaje a los miles y miles de trabajadores, a los que repletan estas galerías, a los que están allí, en la pista y en el césped, a los que construyeron con sus manos y con su dinero los carros alegóricos, los saludo y les rindo homenaje en la persona de un trabajador ejemplar, el compañero Barría. Este trabajador anónimo, con una nueva conciencia y una nueva voluntad, allá en el Mineral la Andina, creó, gracias a sus esfuerzos, una nueva máquina que puesta en marcha ha aumentado extraordinariamente la producción.

Saludo en Barría al nuevo espíritu, a la nueva conciencia revolucionaria de los trabajadores chilenos.

He venido a dar las cuentas al pueblo. De acuerdo con la Constitución Política tengo la obligación el 21 de mayo de inaugurar el período ordinario de sesiones del Congreso y rendir ante él y el país cuenta administrativa, económica y política de la nación. Rompemos con viejos moldes, y año a año rendiremos cuenta en este estadio, o en sitios más amplios, dialogando con el pueblo y decirle que él es el factor fundamental en el proceso revolucionario chileno.

Sostuve que era distinto conquistar el Gobierno que alcanzar el poder.

El 3 de noviembre asumimos la responsabilidad de gobernar este país por mandato del pueblo, expresado en las urnas y ratificado por la decisión del Congreso Nacional.

Hoy vengo a manifestar que, lenta pero firmemente, hemos ido conquistando el poder, y hemos ido realizando los cambios revolucionarios establecidos en el Programa de la Unidad Popular. El pueblo de Chile ha recuperado lo que le pertenece. Ha recuperado sus riquezas básicas de manos del capital extranjero. Ha derrotado los monopolios pertenecientes a la oligarquía. Ambas actitudes son los únicos medios y caminos para romper las cadenas que nos atan al subdesarrollo, único medio de acabar con la violencia institucionalizada, que castigaba más fuertemente a la inmensa mayoría del país.

Es por eso que estamos aquí, para señalar que hemos avanzado en el Área Social, base del programa económico, fundamento del poder para el pueblo.

Controlamos el 90% de lo que fuera la banca privada; 16 bancos, los más poderosos, entre ellos el Español, el Sudamericano, el Crédito e Inversiones, el Banco de Chile, son hoy patrimonio de Chile y del pueblo.

Más de 70 empresas monopólicas y estratégicas han sido expropiadas, intervenidas, requisadas o estatizadas.

Somos dueños. Podemos decir: nuestro cobre, nuestro carbón, nuestro hierro, nuestro salitre, nuestro acero; las bases fundamentales de la economía pesada son hoy de Chile y los chilenos.

Y hemos acentuado y profundizado el proceso de reforma agraria; 1.300 predios de gran extensión, 2.400.000 hectáreas han sido expropiadas.

En ellas viven 16.000 familias, y hay cabida potencial para 10.000 más.

Pero si es importante el haber aplicado la Reforma Agraria -para hacer producir de manera distinta la tierra y cambiar su propiedad-, lo es más haber hecho que el campesino se sienta ciudadano, y comprenda la gran tarea de estar junto al pueblo, al obrero, para hacer posible que nuestra gente coma más. Su trabajo lo siembra a lo largo de la Patria y ha de representar más salud y más bienestar para todos los chilenos.

Por eso creamos los Consejos Campesinos y nos hemos empeñado en cambiar las relaciones laborales. Hoy, los trabajadores tienen conciencia de que son Gobierno, que su actitud tiene que ser distinta, y por eso yo señalo como algo ejemplar la responsabilidad asumida por los

compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores y la importancia del convenio CUT-Gobierno. Por eso, también, está en el Congreso Nacional el proyecto de ley que consagra la participación de los trabajadores en la administración de las empresas del Estado, la participación de los trabajadores en la administración de las empresas mixtas y la participación de los trabajadores en los Comités de Cooperación, en las empresas privadas, y por eso, también hemos creado, en las empresas estatizadas, en las empresas mixtas y habrá que crearlos en las empresas privadas, los Comités de Producción, para engranar profundamente la responsabilidad de los trabajadores en el proceso de la producción nacional.

Tiene para nosotros tanta importancia que los trabajadores, que la mayoría y la totalidad de ellos comprenda que son Gobierno, y que, por lo tanto, su actitud debe ser diferente frente a los pliegos de peticiones, frente a los reajustes. Personalmente viajé a Chuquicamata. Allí dialogué con los trabajadores del cobre. Visité las secciones. Estuve reunido en cada una de ellas, y en la tarde -caído el sol-, ante más de 4.000 obreros, durante tres horas les planteé la necesidad de superar el pliego de peticiones, les dije cómo los enemigos del pueblo tenían la esperanza y el deseo de que hubiera una huelga en el cobre, en el momento en que Chile está planteando los problemas derivados de la indemnización. Les dije cómo se confabulaban para estimularlos a formular peticiones que la industria no puede solventar; les expresé que debíamos superar los pliegos de tal manera que el obrero del cobre en Chuqui se incorporara a la dirección de las empresas, que de las asambleas de trabajadores salieran los directores, de acuerdo con el convenio CUT-Gobierno, hubiera comités sindicales y de administración, que había traído un reajuste del sueldo base.

Que del excedente de la empresa, un porcentaje va a las arcas fiscales y el saldo se divide entre la inversión que debe hacerse en la propia empresa, para progresar técnicamente, en las inversiones sociales que deben hacerse allí mismo en beneficio de los trabajadores y en un fondo de distribución directa para dar salarios y sueldos en relación con la producción y con la productividad: ligar al trabajador al proceso productivo porque las empresas del cobre son el sueldo de Chile y porque los trabajadores del cobre son dueños de esas empresas, en cuanto forman parte de nuestro pueblo.

Desde aquí, mirando en el césped a otros mineros, con sus cascos y sus lámparas encendidas, llamo a los trabajadores de Chuquicamata a la responsabilidad, y les digo que Chile entero espera su respuesta y yo tengo fe en la respuesta de los trabajadores del cobre. Quiero señalar que ha habido preocupación del Gobierno, a través del Ministerio de Agricultura, por un sector de chilenos discriminados: los mapuches, los aborígenes, la raíz de nuestra raza, siempre postergada. Ha sido motivo fundamental tal interés del Gobierno de ustedes, y por eso hemos intensificado la Reforma Agraria en Cautín; por eso hemos creado el Instituto de Capacitación y Desarrollo Mapuche y la Corporación de Desarrollo Indígena. Queremos que los mapuches alcancen igual derecho y que la misma ley que se aplica al resto de los chilenos se aplique a ellos y queremos elevar sus niveles culturales, materiales y políticos para que estén junto a nosotros en la gran batalla libertadora de la Patria. Tuve la oportunidad de apreciar la entereza y el valor humano de otro grupo de chilenos, siempre negado, también olvidado, inclusive desconocido en la amplitud de su drama para mí, son los 150.000 chilenos parias en su propia Patria, sin hogar, sin trabajo permanente, sin familia, caminando de pueblo en pueblo, durmiendo bajo los puentes o a la intemperie, acosados a veces por las fuerzas policiales. Para

ellos se ha abierto por primera vez La Moneda, y el Ministerio de Agricultura tiene orden perentoria de plantear rápidamente un plan de emergencia para que el afuerino sea un trabajador más, para que alcance la tierra, para que forme su hogar y para que esté junto al mapuche y al obrero en la tarea de Chile, en la tarea de nuestra Patria.

Para eso hemos ido alcanzando el poder. Para ir incorporando a grupos y sectores postergados. Nuestra preocupación ha sido fortalecer la democracia y ampliar las libertades mediante la redistribución del ingreso, la liberación económica. Este Gobierno quiere una auténtica democracia y una libertad concreta para todos los chilenos. La democracia y la libertad son incompatibles con la desocupación, con la falta de vivienda, con la incultura, con el analfabetismo, con la enfermedad. ¿Cómo se afianza la democracia? Dando más trabajo. Redistribuyendo mejor. Levantando más viviendas. Dando más educación, cultura y salud al pueblo.

Veamos, trabajadores, qué es lo que hemos hecho.

Este país está castigado desde hace más de un siglo por una brutal cesantía.

En septiembre de 1970 teníamos un 8,3% de cesantía, en septiembre de 1971 la hemos bajado a 4,8. En diciembre de 1970 había en Santiago 87.000 cesantes, ahora por desgracia todavía hay 51.000. En diciembre de 1970 había 5.000 cesantes en Puerto Montt, hoy hay sólo 300. En Temuco, en diciembre del año pasado, 9.000, ahora tan sólo 3.000, y en la región de Bío-Bío, Malleco y Cautín hemos creado 12.000 nuevos empleos, nuevas fuentes de trabajo. Otro factor importante para afianzar la democracia es nivelar las posibilidades y los ingresos para ir disminuyendo las tremendas distancias que el régimen capitalista consagra en cuanto a las remuneraciones. Veamos qué hemos hecho. En 1968, el 60% de las familias recibían el 17%; ese mismo año el 2% de las familias recibían el 45% del ingreso. Estamos corrigiendo esta injusticia. En 1970 los asalariados recibían el 50% de la renta nacional, en 1971 los asalariados reciben el 59% de la renta nacional.

Hemos dado un tranco largo, pero lo hemos dado más largo, aumentando en un porcentaje más alto las asignaciones familiares de obreros, campesinos y empleados públicos, para acercarlas a las asignaciones familiares de los empleados particulares y otras cajas de previsión. Pero también, y con pasión y con cariño, nos hemos preocupado de las pensiones de las viudas, de los ancianos, de los montepiados, de los jubilados.

Por primera vez en la historia de Chile no se ha visto en los jardines del Congreso, ni rodeando La Moneda, a los viejos chilenos, que entregaron su vida de esfuerzo y que no habían recibido ni siquiera en los últimos minutos de su vida el derecho de morir tranquilos. Ahora, han sido básicas las preocupaciones del pueblo, en el Gobierno de ustedes, para hacerle justicia a las ancianas y a los ancianos chilenos.

Otro índice importante es la inflación. De enero a noviembre de 1970 hubo un alza del costo de la vida de un 33%. De enero a noviembre de 1971, menos de un 15%. Menos de un 15%, esto es muy importante. Veamos y tengan calma; y espero que anoten bien nuestros enemigos. Veamos el aumento del consumo. La redistribución de los ingresos, el que compañeros que no trabajaban, trabajen, el que los que recibían menos de dos sueldos vitales

tuvieran un reajuste superior al alza del costo de la vida, ha significado una mayor demanda. Este país, todos los años, importa 180, 200 millones de dólares, en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Y el próximo año importaremos más, aun cuando aumente la producción agrícola, porque el pueblo debe alimentarse mejor.

Hemos aumentado el consumo de aves, de porcinos, de papas, en un 16%, en un 18% y en un 55%.

Se ha aumentado el consumo de azúcar en un 37%. Cuando venga Fidel Castro, le voy a decir que es demasiado.

Sin embargo, como he dicho hace un instante, ha habido escasez transitoria de algunos productos, por el mayor poder de compra de las masas, por la tendencia al acaparamiento de ciertos sectores que compran más de lo que necesitan. Si necesitan 3 o 5 kilogramos de carne, y la encuentran en venta, compran 10 o 12, y lo guardan en su freezer o su refrigerador.

Hay una presión psicológica que hace que la gente compre más de lo que necesita. Y también debemos reconocer que hay especulación en los barrios.

En el caso de la carne, por otra parte, al comienzo de nuestro Gobierno salieron de las fronteras de Chile más de 200.000 cabezas de ganado vacuno.

Agreguemos a ello que países productores de carne como Argentina, tienen también a su pueblo restringido, comiendo una semana y otra no; por eso es que a veces ha faltado la carne. Pero el pueblo me ha entendido.

El pueblo sabe cuáles son las raíces profundas de esta herencia que pesa; y yo cada vez que he ido a las poblaciones, he oído la voz de las compañeras, he sentido el lenguaje humano y comprensivo de la trabajadora, de la madre y de la hermana chilena cuando les he explicado las causas. Ellas saben que con el pueblo organizado en los Comités de Abastecimiento, con las nuevas distribuidoras del Estado y con la mayor producción, podremos solucionar este viejo problema que aparentemente azota ahora más a los chilenos, porque ahora hay más chilenos que comen; ahora come la mayoría de los chilenos.

Problema de la vivienda: las provincias azotadas por el terremoto recibieron 18.000 mediaguas. Hemos contratado 83.751 viviendas y se han entregado 33.000 y tantas. Hoy, 4 de noviembre, entregaban 1.500 casas.

La CORVI construyó el año pasado 2.700 viviendas. Para este año, le hemos dado una tarea de 61.000 viviendas. Gran esfuerzo, debemos cumplirlo aun cuando no es fácil, pero el pueblo debe saber que cuando recibimos el Gobierno, faltaban en Chile 480.000 viviendas y que después del terremoto esta cifra se elevó -por desgracia- a 520.000. Por eso, necesitamos un esfuerzo nacional -amplio y duro- para atacar a fondo este mal que vincula al hombre a su hogar, a la familia, a la salud y al descanso.

La gran tarea será dar techo y eso lo haremos a lo largo de estos años con el esfuerzo de todos, pensando que es indispensable que el proletario, el campesino y el empleado tengan su propia casa. Y es falso, calumnioso y torpe el que se les haya dicho que queremos suprimir la

propiedad privada de la vivienda, del hombre y la familia. Lo que queremos es que cada hombre, cada familia, tenga aunque sea una modesta vivienda, pero que sea su propia casa, su propio techo, su propio hogar. En el campo educacional, la escolaridad ha aumentado, y alcanza al 94% en la población entre 6 y 14 años y un 35% de la población entre 15 y 19 años. Hemos construido 221.000 m², en comparación con el año pasado, que se construyeron 79.000. Esto implica, habiendo dos turnos en las escuelas urbanas y uno en las rurales, que el año pasado concurrían 35.000 niños como consecuencia de las nuevas construcciones y hoy día se alberga a 210.000 niños. En salud, en los consultorios externos, las consultas se han aumentado un 11%. En las consultas médicas de urgencia, un 33%.

Hemos tenido una disminución de un 3% en la vacunación. En las hospitalizaciones ha habido un aumento de un 10%, pero hemos aumentado -óiganlo bien- un 52% en la entrega de leche a los niños de Chile.

El medio litro es y será una realidad para los hijos de ustedes, compañeros.

Nos hemos preocupado de grandes campañas contra enfermedades previsibles en las provincias afectadas por el terremoto, contra las enfermedades endémicas, especialmente las diarreas de verano; hemos controlado la calidad del agua; se han hecho campañas para erradicar los basurales y limpiar las poblaciones, y el trabajo voluntario de los pobladores ha sido un factor muy importante en las campañas que señalo; hemos democratizado el Servicio Nacional de Salud para complementar al médico con el personal que allí trabaja y para dar acceso a los beneficiarios del servicio, a los trabajadores y a su familia, de tal manera que auténticamente participen ellos también en la defensa de su salud.

Para afianzar la democracia en el campo previsional hemos dado beneficios a un tercio de la población que carecía de ellos. 900.000 personas han sido incorporadas a los beneficios previsionales como consecuencia de una indicación que formuláramos a la Caja de los Comerciantes que hemos creado. ¿Quiénes se incorporan a la previsión? Comerciantes, transportistas, pequeños y medianos agricultores, pirquineros, pescadores, artesanos, odontólogos independientes, sacerdotes, monjas, pastores y ministros de todos los credos religiosos. 900.000 chilenos que no tenían previsión social la tendrán por la voluntad de ustedes, por la voluntad del Gobierno Popular.

Hemos creado el Fondo Único de Nivelación de las Asignaciones Familiares.

Esto permite ir acercando (y el próximo año será igual) la asignación de los obreros, campesinos y los empleados públicos y estará más de cerca de la de los empleados particulares, de tal manera que en 1973 haremos, casi con certeza, que todas las cargas tengan una misma asignación para cumplir a plenitud y cabalidad el programa del pueblo, el Programa de la Unidad Popular. Hemos hecho que participen directamente los imponentes de los Institutos Previsionales. Sobre la base del Fondo Único de Nivelación financiamos el Plan de Leche, que alcanza a 600 millones de escudos, y contribuimos a un plan extraordinario de atención materno-infantil, que insumirá la elevada cifra de más de 1.000 millones de escudos. Hemos disminuido los trámites burocráticos en las cajas de previsión; hemos eliminado los controles excesivos a los sindicatos sobre su contabilidad y sus programas, sin dejar de tener tuición sobre ellos, pero entregando nuestra confianza a los propios trabajadores. Si los

trabajadores forman parte del Gobierno de Chile, si ellos dirigen el Gobierno de Chile, con mayor razón podrán dirigir su sindicato.

Siempre en el campo de la preocupación social, hemos creado once nuevos juzgados de menores, siete nuevos juzgados del trabajo, una sala de corte de apelaciones del trabajo en Santiago, cuyos secretarios, además de los jueces, podrán intervenir también en determinados juicios.

Hemos tratado de humanizar el régimen carcelario, hemos modificado la Ley de Cheques.

Estamos dictando el reglamento de la Ley de Estados Antisociales. Estamos dispuestos a proteger a la población, a combatir el delito y al delincuente.

Estamos dispuestos a defender a la juventud, estamos dispuestos y decididos a impedir que la juventud sea desviada por marihuaneros, por toxicómanos, por traficantes.

Hemos reclamado 1.000 plazas de Carabineros para que vayan a las poblaciones.

El Congreso rechazó nuestra petición. Vamos a insistir. Necesitamos un retén de Carabineros en cada población. Necesitamos cientos de Carabineros en los límites cordilleranos. Necesitamos defender a Chile del contrabando y a la población del delincuente.

Es por eso que hemos afianzado, ampliado y hemos hecho concreta la libertad.

Con qué satisfacción puedo decir que en este país hay una auténtica democracia. Aquí no hay un solo político preso, pese a que hay algunos que abusan de la libertad y merecerían estar en la cárcel.

No hay ningún político preso, pero no hay ningún estudiante detenido.

Aquí se respeta la autonomía universitaria, no hay una sola revista clausurada, han nacido después del 4 de septiembre dos o tres diarios y cinco o seis revistas. Algunas de ellas venenosas, como nunca las viera Chile, pero allí están, todos los días algunos, periódicamente otros, entregando insidias contra el Gobierno del pueblo, a veinte metros de La Moneda; el que quiera puede comprar los diarios y las revistas que injurian al Presidente y a su Gobierno, pero reciben el desprecio del pueblo y mi desprecio, porque yo tengo confianza en la conciencia política de ustedes y tengo fe en la fuerza de ustedes, que defienden el Gobierno.

Hay hasta ciertos politicastos y pseudo periodistas, vinculados, directa o indirectamente, al asesinato del comandante en jefe del Ejército, René Schneider, que abusan de la libertad de prensa de este país. Pero no importa, seguiremos ampliando la democracia. Sabemos que ensanchar la base y dar acceso a sectores marginados traerá algunas dificultades, porque esta mayor gente que ahora puede comprar, que tiene acceso a la vivienda o al trabajo, presiona sobre el sistema de producción y de servicios, sin que podamos nosotros de inmediato satisfacer todas sus demandas. Pero vamos avanzando y el pueblo nos comprende. Si nos hemos preocupado de los obreros, campesinos y empleados, técnicos, profesionales y estudiantes, tampoco hemos dejado de mirar hacia los pequeños y medianos productores, comerciantes o agricultores. Queremos que termine la extorsión de las empresas monopólicas. Han aumentado las ventas con la mayor capacidad adquisitiva del consumidor y con las

mayores adquisiciones de las empresas estatizadas. Hemos firmado convenios de producción en la línea blanca, en conservas, en equipos ferroviarios, en viviendas; la política crediticia los beneficia y hemos disminuido el interés del préstamo del 24 al 18% en los industriales, y en el caso de los agricultores del 24 al 12%, con ampliación de los plazos. Hemos dado créditos especiales a los cooperados, sobre la base de la responsabilidad de la cooperativa. Hemos conformado una política tributaria de impuestos destinada, en esta etapa primera, a beneficiar a los que tienen bienes raíces con un avalúo inferior a 4 sueldos vitales. Beneficiamos con exención de impuestos a más del 50% de los propietarios de bienes raíces.

Hemos aumentado la exención del Global Complementario de uno a dos sueldos vitales. El aumento del mínimo exento del impuesto patrimonial, de 15 a 20 sueldos vitales. Hemos condonado las deudas tributarias inferiores a 100 escudos. Hemos normalizado la tributación a todos los contribuyentes morosos. Y a esos que estaban acostumbrados, teniendo dinero y ganancias, a no cumplir con los impuestos, los hemos hecho cumplir, y les hemos dicho que para ellos, si no cumplen, se abrirán las puertas de la cárcel.

Hemos creado la Empresa Distribuidora Nacional, para abaratar la distribución y asegurar que llegue a los comerciantes.

Hemos enviado al Congreso el proyecto de ley que crea las áreas de la economía; al Área Social hemos incorporado, como decía hace un instante, la participación de los trabajadores. Con ello queremos señalar cuáles serán los sectores que vamos a estatizar y las firmas que pasarán, por el interés de Chile, al Área Social de la economía. Hemos puesto como base el capital de 14 millones de escudos. Nosotros queremos estatizar en esta etapa a 120 o 150 firmas, sabiendo que en Chile hay 35.000 o más empresas.

Los monopolios, los grandes empresarios saben que sus empresas, con la indemnización correspondiente, pasarán al Área Social. Pero 35.000 o más pequeños y medianos empresarios, industriales, comerciantes, nada, absolutamente nada, tendrán que temer del Gobierno del pueblo.

Porque hemos realizado una política justa, con todas las dificultades que he señalado, es que el ahorro -óiganlo bien-, el ahorro que después del 4 de septiembre estuvo detenido hasta comienzos de enero, se ha incrementado en forma extraordinaria. El sistema de ahorro y préstamos ha aumentado en un 58%, el ahorro de bonos CAR en un 58%, los depósitos de ahorro a la vista en el Banco del Estado han tenido un crecimiento del 97%; con ello damos un mentís rotundo a los que hablan de la crisis inminente de la economía nacional. Pero si es importante fortalecer la democracia a través de los rubros que he comentado, es también indispensable entender que una revolución no se defiende tan solo con medidas políticas, y por eso el 1 de mayo le hablé al pueblo con franqueza y lo llamé a una gran campaña para aumentar la producción. Hoy vengo a decirles a ustedes lo siguiente: por primera vez en los últimos diez años, la producción industrial aumentará un 12% más que los años anteriores.

El crecimiento más alto de los últimos diez años. La minería, en un 10%.

La agricultura, en un 4 a un 5%, por sobre la producción de 1970. El producto bruto aumentará entre un 7 y un 8%, en circunstancias que del año 1967 al 1970 aumentó en un 2,7%. Es

conveniente, debe saberlo el pueblo, estar orgulloso el trabajador que ha logrado un aumento apreciable en las industrias estatizadas, en las industrias que dirigen los obreros. La producción del salitre aumentó en un 50%, el cemento en un 7%, la refinación en un 32%, la industria electrónica en un 55%, que ha permitido cristalizar el programa popular de los televisores. Ustedes podrán tener televisores en sus casas y verme periódicamente además. Textil Bellavista Tomé, un 26%; Caupolicán-Chiguayante, un 15%; es decir, todas las industrias estatizadas han puesto en marcha la capacidad ociosa, aumentando enormemente la producción.

Quiero señalar que este año se han reforestado 60.000 hectáreas. El promedio de los últimos años fue de 25.000. Que la Empresa Nacional del Petróleo, gracias a los técnicos y operarios chilenos, construyó en cinco meses un terminal marítimo en Quintero para barcos de 12.000 toneladas, lo que nos permitirá ahorrar más de 5 millones de dólares al año en fletes. Está en marcha el complejo de Posesión, Cabo Negro, para extraer gas licuado refrigerado del gas natural. Hemos creado la Distribuidora Nacional de Gas Licuado, ENADI, filial de la ENAP y de la CORFO. El terminal Maipú almacena gas licuado, kerosene y gasolina y se completó en tres meses, en vez de ocho. Aseguramos así el abastecimiento de Santiago.

Lo más importante: están realizadas las exploraciones sísmicas submarinas entre Constitución y Valdivia y al lado oriental del estrecho de Magallanes; en marzo se trabajará 40 km costa afuera de Valdivia por medio de una complejísima plataforma semisumergible. Damos la pelea del petróleo porque Chile importa cerca de 80 millones de dólares al año en petróleo y queremos encontrarlo en nuestra propia tierra, esté en el suelo, en el subsuelo o en el fondo del mar. Los técnicos chilenos encontrarán petróleo porque Chile necesita más petróleo para el desarrollo de su industria. Quiero señalar que lo que hemos logrado se debe fundamentalmente a la respuesta de los trabajadores, a la identificación de los trabajadores con el Gobierno; movilizamos las masas para defender nuestro cobre, necesitamos y obtuvimos el respaldo del pueblo para las expropiaciones y nacionalizaciones; obtuvimos también, la comprensión de los trabajadores en la batalla de la producción; y ha estado presente el pueblo, se ha movilizado, ha demostrado su conciencia política para disuadir a la contrarrevolución. El pueblo vigilante es la suprema garantía de la estabilidad del Gobierno Revolucionario que el propio pueblo ha creado.

Pero quiero insistir. Nadie que conozca realmente la doctrina marxista puede dudar del carácter revolucionario del Gobierno Popular chileno y del camino que escogió y que sigue. No hay revolución sin transformación de la estructura social. No hay Gobierno Revolucionario que no tenga la obligación de mantener el orden público. Ambos supuestos se funden en nuestro propio Gobierno. El orden público de un Gobierno Revolucionario no es el orden público de una democracia burguesa. El orden público nuestro está basado en la igualdad social, usa la persuasión como herramienta. Es ese orden el que necesitamos para cambiar las estructuras.

Es el orden del pueblo hecho Gobierno, es el orden público de un país revolucionario.

No podemos aceptar el desquiciamiento de individualistas aislados que podrían provocar el caos.

La garantía del orden está en la clase obrera organizada, consciente, disciplinada, responsable, capaz de comprender la gran tarea histórica que tiene.

Por eso es que necesitamos que los trabajadores estén presentes en todos los actos de la vida con su conciencia de clase y su voluntad revolucionaria.

Es por eso que no aceptamos la presión, lo hemos dicho con honradez de revolucionarios, estamos contra todas las tomas indiscriminadas de fundos que crean anarquía en la producción y que terminarán por lanzar a los campesinos contra campesinos o a los campesinos contra pequeños agricultores.

Estamos contra las tomas de viviendas que perjudican a los trabajadores que juntaron sus cuotas para adquirirlas. Estamos contra las tomas de las pequeñas y medianas fábricas por los obreros; la estatización y la requisición de las empresas deben obedecer a un plan de Gobierno y no a la anarquía del impulso voluntario de unos cuantos.

Quiero insistir que a través de toda la historia siempre hubo grupos minoritarios que no comprendieron las exigencias de los procesos revolucionarios, y con su irracionalidad, su falta de claridad, llegaron hasta hacer fracasar coyunturas revolucionarias. Tenemos una dura experiencia que nos duele: la Asamblea Popular de Bolivia, que no fue la expresión de una madura conciencia revolucionaria, ni en su gestación ni en sus pronunciamientos. Incluso en la revolución soviética hubo descentrados que reclamaban más que lo que el momento permitía; es por eso que Lenin, en pleno combate, se expresaba así, refiriéndose a los verbalistas de la revolución: “La frase revolucionaria es la repetición de consignas revolucionarias que no guardan relación con las circunstancias objetivas de un momento. Consignas excelentes, estimulantes, embriagadoras, pero sin base, ésta es su esencia”. Y además, agregaba: “Guerra a la frase revolucionaria, para que no pueda decirse algún día esta amarga verdad: la frase revolucionaria, sobre la lucha revolucionaria, perdió a la revolución”. Eso lo decía el padre de la revolución de octubre.

Que no lo olviden algunos jóvenes teóricos chilenos. Y por eso, Martí, el padre de la lucha de la independencia de Cuba, decía: “La revolución debe escribirse con la pluma en la escuela y con el arado en el campo”.

¿Qué quería decir Martí? Que la revolución se afianzaba elevando el nivel político, creando la conciencia en la escuela, en el estudio, en la lectura; y con el arado significaba el trabajo, la producción y el esfuerzo. Ahí está Martí, un latinoamericano; allá está Lenin, el padre de la revolución, y aquí estamos nosotros transitando el camino de Chile, de acuerdo con su historia, para hacer nuestra revolución sin mentores ni tutores, revolución pluralista, democrática y en libertad, camaradas.

Yo sostengo enfáticamente: las circunstancias son distintas, pero en este año hemos hecho más nosotros los chilenos -y ello no va en desmedro de los cubanos- que en el primer año de la revolución cubana. Y cuando venga Fidel Castro se lo voy a preguntar, y yo sé cuál será su respuesta.

Y conste que hemos hecho nuestra revolución sin costo social. Puedo decir que no hay en el mundo un país que haya emprendido el camino revolucionario con el costo social que lo han

hecho ustedes, el Gobierno del pueblo, que lo hemos hecho juntos, y eso tiene un gran valor en vidas humanas y en la propia economía del país.

Por eso quiero señalar que un pueblo consciente, organizado y disciplinado, de partidos políticos que entiendan lealmente la unidad, que trabajadores organizados en sus sindicatos, en sus federaciones y en la Central Única, son la base granítica del proceso revolucionario. Lo son también, y lo señalo, porque este proceso está dentro de los cauces legales, lo son, lo repito y lo subrayo, las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, a los que rindo un homenaje, al pueblo que viste uniforme, por su lealtad a la Constitución y a la voluntad expresada en las urnas por los ciudadanos. Destaco la disciplina ejemplar de las Fuerzas Armadas y Carabineros; su empeño, su empuje y sacrificada actitud en las horas duras del terremoto, de la nevazón y de la erupción volcánica.

Destaco la forma en que ellos se han incorporado al proceso de defender nuestras fronteras económicas y su presencia en el acero, en el hierro, en el cobre, en la Comisión de Energía Nuclear. Ello coloca a Chile como un ejemplo que envidian muchos países del mundo. No puedo esta tarde dejar de rendir homenaje a los mártires de Investigaciones, a los que cayeron en el avión que me acompañara en la gira que realicé a Ecuador, Perú y Colombia. No puedo dejar de recordar a los que pagaron con su vida, cumpliendo con la obligación de su servicio, de la misma manera que a los mártires de Investigaciones que cayeron porque el Cuerpo de Investigaciones descubrió a los que eran responsables del asesinato del ex vicepresidente Edmundo Pérez. Rindo un homenaje a los mártires de Investigaciones.

Pero también es importante señalar la presencia internacional de Chile.

Se dijo que íbamos a estar aislados, se pretendió con una campaña intencionada cercarnos. Sin embargo, ¿cuál es la realidad? Tenemos relaciones con Albania, con China, con Cuba, con Guayana, con Libia, con Mongolia, con Nigeria, con la República Democrática Alemana y con Tanzania; tenemos relaciones con los países que queremos por nuestra propia y libre voluntad.

Tenemos relaciones comerciales con la República Democrática de Corea y con la República Democrática Popular de Vietnam. Y lo decimos con orgullo, compañeros. Hemos roto las fronteras ideológicas. Hemos fortalecido el Pacto Andino. Hemos afianzado los lazos de amistad con países latinoamericanos y he sido huésped de esos gobiernos y de sus pueblos en Argentina, Perú, Ecuador y Colombia. Y tengo la satisfacción de decir que el Presidente Lanusse supo de la hospitalidad del pueblo chileno. La CEPAL, la ONU y la UNCTAD se han reunido aquí. En la OEA y en CECLA, hemos levantado nuestra voz. Y ahora el grupo de los 77, reunidos en Lima, conoce el pensamiento nuestro. Fuimos los primeros en plantear, y no se aceptó nuestra proposición, que hubiera un nuevo sistema monetario internacional frente a las medidas tomadas por Estados Unidos. Esa iniciativa nuestra la hizo suya el Perú y la han aprobado los países reunidos en Lima. Formamos parte de los Países No Alineados. El pueblo sabe y comprende su responsabilidad ante el interés que tienen por Chile más allá de nuestras fronteras.

Es probable que un hombre nuestro sea candidato a la Secretaría General de las Naciones Unidas. La presencia de Chile en el panorama internacional demuestra lo acertado de nuestra

política, abierta a todas las ideas, a todos los principios, a todas las doctrinas y respetando la no intervención y la autodeterminación de los pueblos. (Aplausos.)

Hemos tenido serias dificultades, terremotos, nevazón, erupción volcánica, pero el pueblo ha seguido avanzando. Dificultades económicas provocadas por el menor precio del cobre. En el Gobierno anterior, llegó a 84 centavos de dólar la libra; el promedio este año no va a alcanzar a 50 centavos.

La inflación mundial hace que debamos pagar más por lo que importamos.

Es cierto que recibimos 400 millones de dólares de reserva, pero recibimos también una deuda externa de 2.560 millones, más 736 millones de dólares que deben las compañías del cobre.

Somos el país más endeudado del mundo; cada uno de ustedes -óiganlo bien-, cada una de las 120.000 personas que están aquí, cada uno de los 10 millones de chilenos, debe 300 dólares al extranjero. Muchos de ustedes no han visto nunca un dólar y deben tener conciencia de que están endeudados y que está tan endeudado este país. Sólo Israel, un país en guerra, tiene por persona una deuda más alta que Chile. Durante los tres primeros años de nuestro Gobierno deberemos pagar, como consecuencia de los compromisos de los gobiernos anteriores, más de 1.000 millones de dólares.

En esto hemos tenido que utilizar parte de la reserva. Lo hemos hecho porque hemos tenido que pagar, también, créditos a corto plazo, que contrajo el Gobierno anterior, sobre todo los créditos de la expansión de la industria cuprífera, que, por lo demás, no alcanzó los resultados que se habían previsto. Lamentablemente, por la actitud de un banco privado, el Banco Edwards, se han cerrado varias líneas de crédito para Chile, como consecuencia del incumplimiento de ese banco en sus obligaciones, lo que ha creado desconfianza internacional. Sin embargo, a pesar de todo, hemos tenido que aumentar las importaciones, pero no hemos hecho importaciones de lujo. Hemos importado alimentos y del aumento de un 12% de las importaciones, el 57% ha estado destinado a alimentos. Hemos tenido que importar petróleo y lubricantes, equipos de transporte, especialmente de Japón, para ferrocarriles. Hemos aumentado el volumen físico de nuestras exportaciones, pero hemos tenido menos ingresos porque el cobre ha bajado en un promedio de un 21% comparado con otros años, y como lo hemos dicho tantas veces, el cobre es el sueldo de Chile. Las dificultades también han estado en el campo político. Vemos una actitud del Partido Nacional obcecadamente cerrada a nosotros (silbatina), incapaz de comprender que no se detienen las masas de la historia y que nadie impedirá a Chile culminar plenamente su proceso revolucionario. Hemos tenido, también, que soportar la oposición dura de la Democracia Cristiana, que estuvo seis años en el Gobierno (pifias) y que no realizó su revolución en libertad.

Yo les digo a ustedes que no se dejen impresionar por las publicaciones, por los impresos, por las campañas en contra nuestra. Nada se reconoce de lo que hemos hecho, cada error se magnifica, pero la respuesta en ustedes es espontánea, es la condenación a esas actitudes.

Por eso también, en el campo político hemos lamentado la división del Partido Radical y anhelamos sea posible el reencuentro de ese viejo tronco, porque queremos que se mantenga la base política del Gobierno de ustedes, y por eso también nosotros hemos hecho un llamado

para que la Izquierda Cristiana, desgajada de la Democracia Cristiana, venga a unirse a la Unidad Popular, porque hay que hacer más fuerte el vínculo de marxistas, de laicos y de cristianos que interpretan el anhelo, el ansia revolucionaria del pueblo de Chile. Queremos señalar que los ultras, que los filofascistas, los que estuvieron metidos en el asesinato del general Schneider, los pseudo nacionalistas, los que nunca dijeron nada cuando el cobre y las riquezas de Chile estaban en manos extranjeras, hablan hoy día un nacionalismo demagógico, que el pueblo repudia. Son los trogloditas y los cavernarios, de un anticomunismo destinado a defender granjerías de los grupos minoritarios. ¡El pueblo los atajará y no pasará el fascismo a nuestro país!

También, ya lo he dicho, hay ciertos sectores extremistas a quienes les digo yo que no tememos al diálogo, a la discusión ideológica, pero para empezar es bueno que se lean el librito de Lenin que dice: “Extremismo, enfermedad infantil del comunismo”.

Es fácil sentirse parte de un proceso sin tomar responsabilidades efectivas en él, es fácil criticar sin base real.

El fundamento de la revolución es la férrea unidad de los revolucionarios de las masas populares. Quien intente resquebrajarla está atentando contra el presente y el futuro de la revolución. Para transformarse en poder, los obreros conscientes deben conquistar la mayoría. Ésta no se logra creando un clima de inseguridad y eventualmente el caos y la violencia.

Ya lo enseña la historia. Los blanquistas del siglo pasado pensaban que una minoría esclarecida debía tomarse el poder al margen de las masas.

Ha sido demostrado que esto es un error. Nuestro deber es educar a las masas. No podemos desconocer que objetivamente la mediana y pequeña burguesía están y deben estar con nosotros. Así como necesitamos a los pequeños y medianos productores, artesanos, comerciantes, técnicos y profesionales.

Por eso más que nunca hay que tener conciencia de lo que es la vía chilena y el camino auténticamente nuestro, que es el camino del pluralismo, la democracia y la libertad. Que es el camino que abre las puertas al socialismo.

Hemos tenido serios obstáculos en el campo internacional. Hemos herido los poderosos intereses del cobre; lo hemos hecho dentro de las leyes, dentro de los cauces legales, dentro del derecho soberano nuestro.

No hemos procedido a conquistar, hemos establecido el camino que debe seguirse para dar o para no dar indemnizaciones.

Y yo reconozco que si el Congreso ha tenido actitudes obcecadas, contrarias a las leyes nuestras y si ahora mismo se discute una Reforma Constitucional destinada a poner obstáculos al proceso que nosotros queremos se acelere, de crear el Área Social de la economía, reconozco que el Congreso de Chile aprobó por unanimidad la Reforma Constitucional que nos permite nacionalizar el cobre. La iniciativa del Gobierno tuvo el respaldo de la totalidad del Congreso chileno.

Sin embargo, ya se anuncian las posibles represalias. Se habla de que Chile no tendrá créditos. Se habla inclusive de los organismos multinacionales, donde todos los países que forman parte de ellos tienen derecho, que podrían vetarse los créditos a Chile por haber procedido a nacionalizar el cobre.

En el Journal of Commerce del 2 de noviembre último, se publican declaraciones del subsecretario del Departamento del Tesoro norteamericano, Charles Walker, en las que reconoce que el volumen de ayuda de Estados Unidos a Chile es relativamente bajo y que el Gobierno de su país estaba en condiciones de bloquear los créditos solicitados por Chile a los organismos internacionales. Dijo, además, que estaba seguro de que si Chile en este momento solicitaba algún crédito a un organismo internacional, Estados Unidos votaría contra él.

Cuatro cifras para recordar al pueblo. Las compañías invirtieron a lo sumo 30 millones de dólares. En 50 años se han llevado 4.500 millones de dólares. A dos compañías hasta ahora, y si no resuelve en contra el Tribunal Especial, se les va a pagar indemnización, y si no resuelve otra cosa el Tribunal, no les pagaremos indemnización a la Anaconda, a la Kennecott ni al Salvador, pero las deudas que tienen las compañías son 736 millones de dólares y lógicamente es previsible que tendremos que hacernos cargo de ellas. Por lo tanto, estamos pagando una indemnización indirecta de 736 millones de dólares a las compañías del cobre que se llevaron en 50 años 4.500 millones de dólares.

Compañeros: en el campo internacional hemos recibido la agresión de la prensa organizada. Yo me vi en la obligación de tomar una medida drástica con la Unidad Popular. Al principio dije en una concentración que iba a cerrar esa agencia en Chile y después resolví tomar otras medidas que salvaguardaban nuestra dignidad. De la misma manera, los señores de la SIP se han reunido en Estados Unidos y se han atrevido a hablar de que en Chile había una libertad de prensa restringida; yo señalé que Francisco Galdames, director del diario Última Hora, se retiró, porque no lo dejaron hablar. Ahí, en esa reunión, los que tanto cacarean sobre la libertad, no le dieron el tiempo necesario, y aunque no tengo vínculo político alguno, es honesto señalar que el Presidente de la Asociación Nacional de la Prensa, Germán Picó Cañas, y el secretario de la Asociación, Raúl Fernández, se retiraron junto con Galdames. Germán Picó ha declarado en España que en Chile existe una amplia libertad de prensa.

Compañeros: quiero que me escuchen con calma. Hoy cumplimos una etapa. Hemos avanzado, hemos realizado, hemos hecho conquistas. El pueblo está con nosotros. Es necesario una autocrítica.

Hay que terminar con el sectarismo y el exclusivismo. Hay que terminar con esto, compañeros, que ha sido fuente de discrepancias en otras revoluciones. Yo leí una carta del CUP de la provincia de O'Higgins, dirigida al interventor de El Teniente. Esos compañeros no entienden lo que es la Unidad Popular y la revolución. Se van a quedar con las barbas sin cortárselas: no les vamos a nombrar a ninguno de los que patrocinan.

Los puestos públicos no son granjerías para los hombres de la Unidad Popular. Tenemos que terminar con el centralismo y la burocracia, queremos que terminen las colas en las ventanillas del papel sellado y la frasecita: "vuelva mañana". Queremos que los empleados públicos

trabajen el sábado en la mañana, que no haya San Lunes en el Gobierno Revolucionario del pueblo.

Tenemos que hacer entender que el cuoteo no puede ser la base de la Unidad Popular. Los partidos políticos deben orientar pero no reemplazar la función de la administración pública. Hay que poner énfasis en el respeto a la técnica y a la mejor utilización de los recursos humanos disponibles.

Por suerte no tenemos que achacar ningún acto de deshonestidad a los funcionarios de la Unidad Popular, pero en la próxima semana vamos a cambiar a algunos funcionarios porque han demostrado que, aun siendo honestos y bastante serios, no son idóneos para los cargos. Y vamos a cambiarlos porque queremos gente con más capacidad, más espíritu civil y más responsabilidad.

No hemos sido capaces todavía de utilizar ciertos créditos externos.

Hay 166 millones de dólares de los organismos internacionales que no se utilizan y más de 100 millones, de países amigos. Hay que terminar con el dogmatismo, con los esquemas rígidos para analizar las cosas, con la falta de flexibilidad, con la falta de audacia. Hay que terminar con el ausentismo laboral; los trabajadores deben entender cuál es el proceso general de la economía de Chile, que su problema está más allá de su empresa, de su industria, de su comercio; que su problema forma parte del problema general de toda la economía de país.

Por eso hemos incorporado, como pocas veces, la autocritica, y la he hecho en público. Y desde ahora, cuando dé una tarea a un funcionario, a un ministro, a un jefe de servicio, el pueblo, el público lo va a saber. Y ese funcionario responderá ante ellos si no cumple la tarea que le he entregado.

Ayer se me dijo que se iban a declarar en huelga, precisamente hoy día, funcionarios de ENAMI, de ENDESA, y creo que está en huelga el agua potable. Nunca hemos dicho que vamos a suprimir el derecho a huelga. Pero los trabajadores y empleados de este Gobierno deben entender que no nos van a presionar, que el diálogo es entre compañeros, que si es necesario que converse el Compañero Presidente, lo haré, como lo he hecho con los trabajadores de la municipalidad de Santiago, con los obreros del carbón, con los de Chuqui. Dije que en el Gobierno del Pueblo iba a haber menos huelgas; ha habido menos huelgas, pero no podemos aceptar paros parciales, como presión, para obtener soluciones que le interesan a un sector de los trabajadores. Tenemos que realizar una política de sueldos y salarios a escala nacional. Tenemos que derrotar la inflación, sobre la base de una grande y profunda concepción económica que alcance a la conciencia de todos los chilenos.

Por ejemplo, los que ocuparon ayer o antes de ayer las oficinas del National City Bank, cuando ese problema ya estaba casi resuelto. Eso ha dado lugar a una explotación noticiosa internacional innecesaria. No tienen que recurrir a esos procedimientos los compañeros bancarios. Para eso tienen su Gobierno, para eso pueden ser escuchados, para eso pueden dialogar con el ministro del Trabajo y con los funcionarios responsables de la Superintendencia de Bancos. Me interesa señalar que el trabajo voluntario es algo responsable y serio, que debe ser planificado. No podemos hacer un trabajo voluntario a la violeta; tenemos que hacer un

trabajo voluntario consciente, responsable, con tareas precisas, y lo vamos a realizar. Yo conozco iniciativas que merecen respeto, pero he oído críticas justas al trabajo voluntario que se ha desarrollado en algunas provincias.

Tuve la emoción de ver que los obreros de Chuqui, el domingo antepasado, habían movilizado 40.000 toneladas de ripio y 36.000 el domingo anterior. Y van a seguir trabajando. ¡Eso es constructivo! Un trabajo voluntario planificado y organizado, es la demostración de la incorporación consciente del pueblo a las grandes tareas constructivas de la Patria.

Reconozco que debemos preocuparnos más y hemos hecho poco todavía por un sector de la sociedad castigado. Me refiero a los lisiados: niñas, jóvenes y adultos. Debemos preocuparnos más de los presos, de los que están detrás de las rejas de las cárceles nuestras, que son tan antihumanas y tan antihigiénicas. Debemos preocuparnos de los enfermos que son los alcohólicos. Yo les he dicho que una de las enfermedades más graves de Chile es el alcoholismo. Yo les he dicho que en el Gobierno del Pueblo se tomará menos y mejor, y eso lo vamos a cumplir también, compañeros.

¡No protesten! ¡No protesten!

Hemos hecho bastante por los niños, pero hay que hacer más; por los niños abandonados y en situación irregular, por los mendigos, por los niños vagos. No hemos levantado en número suficiente guarderías y jardines infantiles. En cada población una biblioteca y un jardín infantil. Ésa es la tarea que debemos cumplir, y el trabajo voluntario de jóvenes y adultos debe estar también destinado a crear también miles de plazas de juegos infantiles para los hijos de ustedes, para los hijos del pueblo, para los hijos de Chile. Compañeros: parece que se está alargando esto, voy a apurar el tranco.

Tengo que decirles otras cosas importantes. El mundo de hoy está cambiando. China ha entrado a las Naciones Unidas. El imperio americano evidencia su crisis, impone un 10% de impuesto a la importación. Cesa la ayuda externa, hacen inconvertible el dólar. Parece acercarse la victoria definitiva del pueblo vietnamita. Los países de América Latina conjugan un mismo idioma Y un mismo verbo para defender sus derechos.

Nixon viaja a Pekín. Fidel Castro viene a Chile.

Quiero señalar muy serenamente ante la conciencia del pueblo lo siguiente: los partidos populares siempre hemos respetado a los representantes de gobiernos cuyas ideas no compartimos.

Hoy frente al anuncio de la invitación que yo he hecho a Fidel Castro, a nombre de ustedes, a nombre del pueblo de Chile, hay toda una campaña. Una campaña indigna, una campaña artera, una campaña de cobardes, una campaña de provocación. Hasta se han lanzado volantes, desde aviones sin patente. Salen los panfletos sin pie de imprenta. Afiches pegados en la sombra de la noche quieren crear un clima contrario a la venida de Fidel Castro y quieren, sobre esa base, provocar situaciones internas en Chile.

Con la responsabilidad que tengo, como Presidente de la República, yo les digo a esos desquiciados que moderen su actitud, y le digo al pueblo de Chile que si he invitado a Fidel

Castro es porque el pueblo de Chile quiere a Cuba, quiere a su revolución, sabe que es hermano en la esperanza y en el dolor.

Compañeros: por eso es también conveniente que el pueblo entienda que estamos frente a un mundo distinto y que por suerte nosotros, antes de otros países, nos hemos preparado y hemos dado pasos decisivos que otros no dieron antes. Por eso es que debemos mirar al Pacífico; porque ahí se va a centrar importante actividad en los próximos años y será éste el camino para expandir nuestras posibilidades comerciales con los países de Asia, con China y con Japón.

Pensamos que el mar debe ser un bien común del mundo entero, de los organismos internacionales, más allá de las 200 millas marinas de mar territorial que les corresponden a los países ribereños.

Por eso es que llamamos la atención sobre estos hechos. Porque el mar no sólo tiene peces, sino también riquezas fabulosas que los países dependientes no podrán aprovechar y que deben ser explotadas en beneficio de la comunidad mundial.

Quiero señalar entonces que frente a esta realidad se levantan las tareas que tenemos para los años venideros, sobre la base de lograr una mayor expansión de nuestra economía. Chile ha roto las cadenas y, por lo tanto, tiene que caminar con su propio esfuerzo. De ahí que debemos intensificar el proceso productivo en el cobre, en la manufactura, en la producción agropecuaria. De ahí que debemos aun mantener el nivel de las importaciones, pero redistribuir lo que debemos importar, más bienes intermedios, más bienes de consumo y bienes de capital.

El Área Social, en poder nuestro, permitirá planificar el desarrollo económico.

Queremos un desarrollo económico al servicio de las masas populares.

Los asalariados reciben el año 1970 un ingreso del 51%. Hay que aumentarlo en el plan sexenal a más del 60%. Lo mismo debe hacerse con las empresas del Área Social que deben aumentar de un 4,9 al 10%. Queremos intensificar la producción en favor de los grupos de bajos ingresos, elevar en un 60% el nivel de vida en la gran mayoría de los chilenos, hoy económicamente rezagada. Tenemos que poner todo nuestro esfuerzo en el desarrollo de las industrias básicas: acero, carbón, salitre, petróleo, industria metal-mecánica, productos eléctricos, cemento y elementos de construcción. Debemos hacer grandes inversiones que permitan que nosotros despeguemos con un empuje creador. Debemos poner acento en la producción agrícola, minera e industrial, en la infraestructura física de transportes y energía, en las inversiones sociales, escuelas, hospitales y viviendas. El origen de nuestro esfuerzo debe estar aquí, en el ahorro interno, que debe elevarse de un 16 a un 18%. La producción de madera, muebles, papel de imprenta, deberá aumentar en 66%; la de alimentos, bebidas, tabaco, textiles y cuero, en 52%. Los servicios de educación y salud deberán aumentar en 57%. La agricultura deberá crecer en 47%. El valor global de la producción puede crecer en un 51%, y a ritmo aún mayor en algunos sectores, como la construcción, que podrá aumentar en 92%.

Todo esto tiene que tener como base satisfacer, fundamentalmente, las necesidades del pueblo. Es preciso configurar una economía de participación.

Tenemos que crear en seis años 900.000 nuevos empleos, aumentar la población activa de un 30 a un 36%. Tenemos que incorporar 400.000 mujeres al trabajo activo. Hay que preocuparse de la juventud, que a veces no puede educarse, no encuentra trabajo ni alternativa en su vida propia. Tenemos que acentuar el avance de la Reforma Agraria y el desarrollo rural para dignificar la existencia de millones de campesinos.

No podemos abandonar a las provincias y hay que descentralizarlas; tenemos 12 planes regionales para impulsar el desarrollo de esas zonas, en centros industriales, como Cautín, Magallanes, Valdivia; debemos constituir los fondos regionales para el desarrollo. Eso no es utópico, no somos soñadores ni demagogos. Realizar lo que queremos significará un gran esfuerzo, pero no estamos solos. En primer lugar, contamos con el aporte consciente de los trabajadores de Chile, y además con la ayuda de los pueblos solidarios.

Los organismos internacionales ya han aprobado créditos para Chile.

En el BID hay aún 90 millones de dólares autorizados. De igual manera, en el Banco Mundial hay 41 millones de dólares para escuelas, carreteras, etc., que no hemos utilizado.

Resumiendo, en organismos internacionales, en créditos concedidos a la CORFO por países amigos, en créditos de gobierno a gobierno y al Banco Central, quedan por utilizar 459 millones de dólares. Entre los créditos ya concedidos, los países socialistas nos han ofrecido más de 300 millones para puertos pesqueros, plantas agroindustriales, fábricas de materiales de construcción, plantas químicas, fertilizantes, etc. La Unión Soviética nos prestará más de 50 millones de dólares. Igualmente, nos asistirán económicamente Bulgaria, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana, Yugoslavia. O sea, Chile dispone hoy de ofertas de préstamos de los países occidentales y socialistas por cerca de 600 millones de dólares, y los vamos a utilizar.

Tenemos que aprovechar la ayuda solidaria de países amigos y de los países socialistas hermanos en la gran tarea de la humanidad.

Debemos fijarnos nuevos objetivos para el año 1972. Transformar las instituciones, ajustándolas a la nueva realidad social que estamos construyendo.

Por eso, el martes 10 de la próxima semana entregaré al Congreso Nacional el proyecto que establece la Cámara Única para reemplazar al Senado y a la Cámara de Diputados. Un Parlamento unicameral que posibilite la adecuación del sistema a nuestra realidad política y social y permita más rapidez en la dictación de las leyes, simplificando los trámites. Se aprovechará el proyecto de Parlamento unicameral para corregir en cuanto al Poder Legislativo algunos de los inconvenientes y vacíos que presenta la Constitución vigente.

El número de representantes y su distribución se adecuarán a la población actual del país. Se eliminarán las elecciones extraordinarias, las elecciones de los miembros del Parlamento se realizarán conjuntamente con la presidencia de la República. Se podrá disolver el Congreso en un período presidencial, se establecerán incompatibilidades estrictas entre representantes del pueblo y tener actividades particulares que muchas veces son contrarias al interés nacional.

Iremos a democratizar el Parlamento y habrá una representación mayoritaria que deba reflejar la realidad social del país. Tenemos que avanzar en el año 1972 en forma organizada, sobre la base del control popular, de la actividad de la administración, del abastecimiento, de los precios.

No a la especulación con las necesidades del consumidor; no contra los pequeños comerciantes, sino con ellos, combatiendo a los especuladores.

Solidaridad de clases, mano tendida a los trabajadores, pobladores, campesinos, sean o no sean de la Unidad Popular. Logremos una mejor utilización de nuestra capacidad de recursos técnicos, incluidos todos los profesionales que quieran colaborar en la tarea nacional. Tenemos que crear el Estatuto Único de la Seguridad Social, el Fondo Único de Pensiones, el Seguro de Desempleo, el Fondo de Medicina Social, el Fondo de Indemnización, el Banco de Crédito Social. Tenemos que realizar una economía de combate. En un proceso revolucionario es difícil construir; es más fácil destruir y desorganizar. En el contexto de una economía de crecimiento he dicho que tendremos dificultades en abastecimiento, en transporte y en vivienda, pero las vamos a superar. Por eso es que la revolución avanzará. La revolución es un proceso con secuencias que hay que observar. La singularidad de Chile es hacer la revolución manteniendo el orden público, ajustando el orden legal e institucional a la nueva realidad social y no al revés. Tenemos tareas concretas para el año 1972.

Sobre todo la reconstrucción de las provincias azotadas por el terremoto.

En dos o tres años debemos construir y desarrollar lo que ha destruido la naturaleza. Hay un plan de 4.000 millones de escudos que consulta la construcción de 22.000 viviendas urbanas y 7.600 viviendas rurales, 19 hospitales, 695 locales escolares. Se han preparado ya 11 programas para aumentar la producción de materiales de construcción, 16 programas ganaderos y agroindustriales, 5 programas textiles. Debemos aumentar la producción del cobre. El sueldo de Chile es el cobre y la gran tarea que tienen sus obreros y técnicos es defender a Chile produciendo más. Debemos aumentar la producción agropecuaria y convertir a Aysén, Chiloé y Magallanes en grandes centros ganaderos. Debemos, compañeros, preocuparnos de mejorar la movilización, que es tan dura y difícil para miles y miles de chilenos.

Tenemos que preocuparnos del deporte. Algo hemos hecho, pero dictaremos una ley que lo popularice y crearemos una industria estatal que produzca artículos deportivos. Queremos que los jóvenes nuestros tengan la pelota de fútbol, tengan los esquís, que puedan navegar, que hagan gimnasia, que sepan del deporte y se defiendan a través de la cultura física.

Queremos difundir la cultura y crearemos el Instituto Nacional de Cultura. De ahí que los edificios que va a ocupar la UNCTAD, el 13 de abril, serán la base material para el Instituto Nacional de Cultura. Vamos también a enviar el proyecto al Congreso que crea la Editorial del Estado.

Compañeros trabajadores: pongo término a mis palabras. Agradezco la atención de ustedes y recalco lo que significa nuestra revolución: es auténticamente chilena. Pero millones de hombres, más allá de las fronteras, miran con pasión y con interés lo que hacemos nosotros. La

revolución chilena es también la revolución de los países dependientes que luchan por su liberación.

Recordemos hoy, en este aniversario de victoria, a los que cayeron en este año y antes en la lucha social.

También veamos que no están con nosotros funcionarios que cayeron en la brecha, como Alcides Leal y como el ex ministro de la Vivienda Carlos Cortés. No fueron burócratas, fueron compañeros que cumplieron una tarea al servicio de ustedes. El pueblo ha aprendido que en la unidad está la victoria. No dejemos que se resquebraje la unidad del pueblo, no permitamos que extremismos pretendan desquiciar lo que ha sido la base fundamental. Hay que encontrar, y lo buscaremos, el lenguaje que una a todos los revolucionarios, porque los enemigos son demasiado poderosos y no descansan, y tenemos que defender la victoria popular; el pueblo sabe que él es el auténtico forjador del triunfo. El pueblo sabe que él, una vez más, a través de uno de sus hijos, de un hijo de ferroviario, está en el escenario mundial, el pueblo sabe que el nombre de Chile esta izado en la historia gracias al verbo y al canto de uno de sus hijos, de un hombre que nos pertenece como luchador social, Pablo Neruda, poeta de América Latina y del mundo.

Por eso les dije hace un año: “Adelante, venceremos”. Venceremos afianzando la unidad. Venceremos ampliando las bases políticas y sociales del movimiento revolucionario chileno. Venceremos estudiando más, jóvenes.

Venceremos produciendo más, obreros, técnicos, profesionales, campesinos y empleados. Venceremos cuando la mujer chilena sepa de nuestro llamado y se incorpore a la lucha de su hombre, de su padre y de su hijo, de su hermano. Venceremos cuando la juventud sepa que aquí ella tiene el puesto de combate, que la llamamos para la gran tarea del mañana. Adelante, compañeros, tenemos que vencer, para hacer la vida más fraterna y sin odios, en nuestra propia Patria, de cuidar nuestra moral, por la fuerza constructiva y revolucionaria del pueblo ¡Adelante, chilenos, venceremos una vez más, por la Patria y por el pueblo!

INTERCAMBIO DE CARTAS RELATIVAS A LA LIBERTAD DE PRENSA EN CHILE, 28 NOVIEMBRE DE 1971.

Excelentísimo Señor Salvador Allende, Presidente de la República, Santiago de Chile.

La solicitud de cerca de doscientos periodistas chilenos para que su gobierno suspenda su resolución de comprar las acciones de la Compañía de Papeles y Cartones, única distribuidora de papel para periódicos mueve nuestra solidaridad en vista de los peligros que siempre entraña la existencia de un monopolio estatal en materia tan sensible como la de las fuentes de aprovisionamiento de una materia prima indispensable para la producción de publicaciones periódicas. No dudamos de sus reiteradas declaraciones de que tiene usted la intención de respetar las libertades tradicionales chilenas principalmente la de información, pero estamos seguros de que usted comprenderá que esa garantía no puede extenderse más allá de su propio mandato presidencial y que eso deja abierta la posibilidad de que otros gobernantes puedan aprovecharse de la existencia del monopolio oficial de producción y distribución de papel para restringir el libre acceso a ese producto a publicaciones cuya línea informativa o editorial no les resulte de su agrado, peligro cuya existencia es real y sólo podrá evitarse si usted haciendo honor a sus promesas de respetar la integridad de la prensa libre e independiente de Chile, desiste del propósito de estatizar la productora de papel. La comisión de libertad de prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa considera que su deber no sólo es el de solidarizar con los periodistas chilenos que se han dirigido a Usted para pedirle revocar la decisión de comprar las acciones de la Compañía Papelera, sino también advertirle que todo el periodismo continental sigue con preocupación las incidencias de este caso que podría llevar a la prensa chilena a condiciones muy precarias y sujetas a la existencia de periódicos libres a la voluntad y capricho de los gobiernos de turno. Esta es una oportunidad más que tiene Usted revocando la decisión de adquirir la fábrica de papel de avalar con hechos los pronunciamientos reiterados de que Usted mantendrá incólume la independencia de la prensa chilena.

Saluda respetuosamente Germán Ornes, Presidente de la Comisión Libertad de Prensa de SIR.

Señor Germán E. Ornes, Presidente de la Comisión de Libertad de Prensa. Sociedad Interamericana de Prensa, 667 Madison Avenue, suite 704 Nueva York, N.Y.

Como excepcional demostración de tolerancia, doy respuesta a su cable, a fin de poner término a la campaña difamatoria emprendida por la SIP y su único defensor en Chile, “El Mercurio”, contra nuestro país y su Gobierno.

He sostenido públicamente que la nacionalización de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones en nada afecta ni afectará a la libertad de prensa de que, con exceso, se disfruta en Chile.

Por el contrario, he dicho y lo reitero que tanto la Asociación Nacional de la Prensa como los periodistas estarán debidamente representados en el organismo que efectúe la distribución del papel de diarios. Asimismo, he sostenido que la planta elaboradora de dicho papel podría separarse del resto de la empresa y, aún más, he afirmado en conferencia de prensa que se podría otorgar créditos a los propietarios de órganos periodísticos para que establezcan, si así lo desean, una planta para la fabricación de papel. En consecuencia, todo lo que se diga en contrario, es una flagrante e inaceptable falsedad..

Por lo demás, el pueblo de Chile y su Gobierno no aceptan tutores ni consejeros, menos aun cuando se trata de organismos que, como la Sociedad Interamericana de Prensa, ni siquiera respetan la libertad de expresión en sus propias deliberaciones, como ocurrió en su última reunión de Chicago.

Debo finalmente, manifestarle, que ésta es la última contestación que doy a las comunicaciones de esa Sociedad.

Pdo. Salvador Allende Gossens, Presidente de la República de Chile.

**ENTREVISTA DE OSCAR GIARDINELLI AL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE PARA LA REVISTA SIETE DÍAS ILUSTRADOS,
DE ARGENTINA, 29 DE NOVIEMBRE DE 1971.**

Oscar Giardinelli: ¿Qué significación tiene, en lo personal y para Chile, la visita del primer ministro cubano, Fidel Castro Ruiz?

Salvador Allende: Para nuestro país, esta visita constituye un histórico paso de reafirmación de solidaridad continental y conjugación de voluntades de dos pueblos y dos gobiernos comprometidos en un ideario de liberación democrática, que permita el término definitivo del estado de dependencia política, económica y cultural. Este estado, como usted comprenderá, es un morbo oprobioso para los países de esta parte del mundo y de otras regiones de la tierra. En lo personal, representa una coyuntura feliz el hecho de poder recibir en mi Patria a un gobernante ilustre y a un amigo entrañable por quien siento admiración y un profundo afecto.

Oscar Giardinelli: ¿De qué manera, participa el pueblo en su gobierno? ¿Cuál sería su respuesta a los embates derechistas acerca de la falta de abastecimiento de algunos productos? Y, en el mismo sentido, ¿es real dicha carencia?

Salvador Allende: En sólo un año de gobierno de la Unidad Popular hemos creado innumerables oportunidades de carácter institucional para que las distintas organizaciones representativas de los trabajadores, en su más amplia gama, tengan acceso directivo o carácter asesor en la gran mayoría de las instancias que aseguran la marcha de la sociedad chilena. Este proceso de democratización del poder se irá acentuando y perfeccionando en la medida en que se asienten las bases de las nuevas formas políticas de participación popular que estamos construyendo. Pero, en relación al desabastecimiento de algunos productos de consumo alimenticio, puedo decirle que en efecto se ha producido escasez en algunos rubros, y ése es el pivote fundamental para la más enconada crítica por parte de la oposición. Pero éste es un fenómeno que deriva de la violenta expansión del poder de compra de vastos sectores de chilenos que hasta hace poco vivieron marginados casi enteramente de una racional y humana capacidad de consumo. Lo que pasa es que la política de redistribución del ingreso nacional ha permitido el crecimiento de la demanda a que aludí y, por consiguiente, la

satisfacción de necesidades vitales postergadas por muchas décadas. Y la estrechez del mercado, entonces, es la consecuencia lógica. Fíjese que los niveles globales de producción han aumentado en un 30,9 por ciento y que el proceso inflacionario tiende a controlarse cada vez con mayor éxito.

Oscar Giardinelli: ¿Pero usted atribuye el desabastecimiento -en tanto que es el “caballito de batalla” de sus opositores- solamente a la mayor demanda de productos por parte de sectores que se incorporan al consumo?

Salvador Allende: No. Indudablemente que hay otras causas. A lo anterior debemos sumarle que existe en Chile una ostensible estrategia psicológica para que los consumidores compren más de lo que necesitan, sugiriendo que en un futuro próximo se agotarán las posibilidades productivas. Entonces usted puede ver dónde se encuentra la raíz del desabastecimiento del que tanto ruido se hace... En el campo de la alimentación, Chile ha estado importando en los últimos años entre 180 y 210 millones de dólares anuales, pero si estas cantidades crecen se deberá a factores como, por ejemplo, el consumo de miles de personas modestas que aumentó verticalmente. La carne, que antes no figuraba en la dieta de estos compatriotas, provoca hoy un consumo correlativo muy alzado. Además, el último terremoto y la nevazón destruyeron un 30 por ciento de la infraestructura agraria, en especial la relacionada con la crianza de aves, que se pulverizó en un 40 por ciento. Para resolver estas deficiencias, el gobierno procederá al estricto control de la distribución de productos esenciales, pero sin que ello, claro, signifique eliminar las organizaciones comerciales privadas. No queremos ni vamos a montar aparatos burocráticos en este orden de cosas. En cambio, realizaremos una labor incansable porque los comerciantes -y, en especial, los minoristas- tengan un abastecimiento seguro e incondicionado por exigencias intolerables. Asimismo, esos sectores dispondrán de líneas de crédito favorables. Estamos embarcados en la tarea de que se produzca una toma de conciencia popular a fin de que ella posibilite el control de la distribución y los precios y se liquide la extorsión de los intermediarios inescrupulosos.

Oscar Giardinelli: Usted acaba de referirse a “nuevas formas de participación popular”. ¿Son ellas, acaso, las que entornan el proyecto de Cámara Única, como nuevo poder legislativo? Y, en tal caso, ¿qué perspectiva le ve a ese proyecto? ¿Es una antesala o paso previo a la constitución de la Asamblea Popular?

Salvador Allende: Yo creo que es conveniente aclarar algo que es medular: nosotros no hemos propiciado, ni antes ni ahora, una Asamblea del Pueblo, al estilo de las que existen en otras naciones. En nuestro caso se trata simplemente de modificar el sistema bicameral por otro de carácter unicameral. Ni siquiera esta iniciativa podría considerarse como instancia previa o antesala para otros cambios en nuestro régimen constitucional y legal. Ocurre que la organización bicameral chilena actual ofrece serias deficiencias que afectan al funcionamiento del trabajo legislativo.

Oscar Giardinelli: ¿Usted se refiere a la lentitud?

Salvador Allende: Claro. Y ello resulta trascendente si se considera que en estos instantes necesitamos acelerar reformas jurídicas que respondan a las urgencias de transformaciones sociales y económicas. Además, tenemos el convencimiento de que la actual fórmula de

organización legislativa no garantiza de un modo cabal la representatividad democrática que debe tener el Congreso Nacional. En suma: deseamos que nuestro Parlamento exprese con autenticidad las diversas manifestaciones de opinión pública y los intereses de los distintos sectores que configuran la territorialidad de Chile.

Oscar Giardinelli: La libertad de prensa, en Chile, es uno de los puntos en que sus opositores hacen más hincapié. Los titulares de los periódicos chilenos parecerían desmentir el temor que esos sectores, nacionales y extranacionales, tienen al respecto. ¿La libertad de prensa puede tener pronto fin?

Salvador Allende: No será ciertamente mi gobierno el que lesione en lo más mínimo la vocación democrática del pueblo chileno. La libertad de prensa, por lo mismo, goza y gozará de excelente salud. Si la oposición comete excesos que dañen la imagen interna y externa del país, perjudicando los altos intereses de la República, se atenderá a las consecuencias que resultan de la recta aplicación de las normas constitucionales y legales. En este sentido, el gobierno que presido está perfectamente tranquilo y seguro de lo que hace. No teme las críticas; las recibe con la serenidad propia de un régimen maduramente democrático.

Oscar Giardinelli: En septiembre del año pasado, una agencia de noticias norteamericana formuló comentarios sobre una supuesta base de ese país en la isla de Pascua. Usted, entonces, prometió ocuparse del asunto, y, de confirmarse, erradicarla. ¿Se ocupó, en efecto, del asunto?

Salvador Allende: Efectivamente, el gobierno investigó los hechos en el terreno y se pudo establecer que se trataba de un Observatorio Meteorológico norteamericano en la isla de Pascua. A posteriori se decidió desmantelarlo con el propósito de evitar dificultades que a nadie favorecían.

Oscar Giardinelli: ¿Cuáles son, en líneas generales, los tópicos que trató con el primer ministro cubano?

Salvador Allende: Bueno, conversamos de todo. Absolutamente de todo. O, si usted prefiere, hablamos de todos los problemas que atañen al mejoramiento de las relaciones entre los dos gobiernos soberanos empeñados en el bienestar y progreso de sus respectivos pueblos.

Oscar Giardinelli: Esta visita fue muy resistida por parte de sus opositores. ¿Ejercieron éstos presiones ilícitas o deshonestas? En caso afirmativo, ¿cuáles?

Salvador Allende: En verdad, la visita del comandante Fidel Castro traduce la voluntad de gobernantes que, en pleno uso de facultades privativas, deciden reunirse amistosamente para conversar sobre asuntos de superior significación internacional. Hecha excepción de ciertas destemplanzas de cuatro o cinco deschavetados que pretendieron realizar contramanifestaciones, la inmensa mayoría nacional ha recibido con los brazos y el corazón abiertos a nuestro ilustre visitante. Y eso no es más que una estricta convergencia con las mejores tradiciones de hospitalidad del pueblo chileno.

Oscar Giardinelli: ¿A qué se debe el activismo de los grupos que pecan -según algunos- de “infantilismo revolucionario”, a los que usted aludió en su discurso del 4 de este mes? ¿Cuál es y cuál será su actitud para con ellos?

Salvador Allende: Bueno, en todos los regímenes políticos, y particularmente en los que hacen cosas de verdadera trascendencia histórica, es inevitable que surjan segmentos minoritarios que pretenden forzar los hechos en abierta pugna con los elementos que configuran la realidad. Y, en tanto sus acciones no entorpezcan gravemente el desarrollo de la política social y económica, no tienen por qué preocuparnos. Pero si ello ocurriese, tenga usted la certeza de que cualquier extremismo, sea cual fuere su orientación, será contenido y eliminado con los instrumentos que nos franquea la organización jurídica vigente.

Oscar Giardinelli: Ahora que usted recibe a un visitante, sin duda que esta visita le recordará a otra. Por ejemplo, la del Presidente argentino. ¿Qué impresión le causó Lanusse, a un mes de haberlo entrevistado?

Salvador Allende: Excelente, desde el punto de vista humano. Y en cuanto a su posición internacional, de desestimar las barreras ideológicas en pro de elevados fines de acercamiento y cooperación entre los pueblos, coincide plenamente con la que he venido propugnando desde hace muchos años y que estamos materializando en estos momentos.

Oscar Giardinelli: ¿En qué punto se encuentra la política de su gobierno en materia de Reforma Agraria y de nacionalización del cobre?

Salvador Allende: En materia de Reforma Agraria sólo deseo expresar que en un año hemos nacionalizado un número de predios que supera lo que el gobierno anterior hizo en seis años de su mandato. Es una buena cifra ¿no? Y debo agregarle que en 1972 eliminaremos la totalidad de los latifundios. Ahora, en lo que respecta al cobre, el proceso de nacionalización está sustantivamente terminado; sólo falta el capítulo de apelaciones que deberá fallar la Corte Especial, en la forma que se contempla en nuestra ordenación legal.

Oscar Giardinelli: ¿Son ciertas las versiones -varias veces difundidas en Argentina- de que su gobierno habría invitado al general Perón a visitar o radicarse en Chile?

Salvador Allende: Mire, el gobierno de Chile no tiene misterios en este asunto. Nosotros y nuestro pueblo recibiremos con la mayor cordialidad al general Perón y él sabe muy bien que no ocultamos este sentimiento de aprecio hacia su persona... Si viene a Chile, encontrará las puertas abiertas de par en par.

Oscar Giardinelli: ¿Y qué opina de las recientes declaraciones del general Onganía según las cuales crítica la ruptura de fronteras ideológicas por parte del gobierno del general Lanusse?

Salvador Allende: Sobre las apreciaciones del general Onganía, pienso que es suficiente respuesta lo que ya le dije sobre la completa convergencia que existe entre mi gobierno y la posición del general Lanusse.

Oscar Giardinelli: ¿Qué gravedad le asigna a las tomas de fundos por parte del M.I.R. (Movimiento de Izquierda Revolucionaria)? ¿En qué medida perjudican su labor?

Salvador Allende: En referencia a la gravedad que poseerían algunas tomas ilegales de predios agrícolas, estimo suficiente informarle que ellas carecen de importancia cuantitativa. Del total de fundos expropiados para el país, alrededor de mil, sólo unos pocos han sido objeto de “tomas” al margen de la ley. Ahora bien: sus autores están sometidos al rigor de lo que establecen nuestras leyes. Pero quizá le sea ilustrativo saber que este problema de las expropiaciones al margen de la legalidad corresponde a un penoso legado del régimen precedente. Aún más, en el gobierno anterior ese tipo de ‘tomas’ fue más considerable que lo sucedido en el presente régimen.

NERUDA: POETA EN EL CORAZÓN DE CHILE. DISCURSO DEL PRESIDENTE DE CHILE, SALVADOR ALLENDE TRAS LA ENTREGA DEL NOBEL A PABLO NERUDA, NOVIEMBRE DE 1971.

Estimados compatriotas:

El Premio Nobel de Literatura ha sido otorgado a un chileno, a Pablo Neruda. Este galardón, que incorpora a la inmortalidad a un hombre nuestro, es la victoria de Chile y de su pueblo, además de América Latina.

Esta extraordinaria y significativa distinción pudo y debió haberla alcanzado Neruda hace años, esto sin detrimento de la obra o el mérito literario de los que lo obtuvieron.

Sin embargo, en este instante es para nosotros también una obligación, junto con destacar que Chile es tierra de poetas, traer hasta nosotros el recuerdo de esa mujer que alcanzara también el premio Nobel de Literatura, Gabriela Mistral, señalar que en el trasfondo de la obra de ambos hay un profundo contenido humano y social.

Por cierto que no es ésta la oportunidad de señalar o bosquejar aunque fuera en forma muy somera la obra de Pablo Neruda, cuya prodigiosa imaginación alcanza todos los aspectos de la vida del hombre, quiero destacar que nada ha escapado a la imaginación de este poeta nuestro. Sus libros y sus poesías están traducidos desde hace tiempo a todos los idiomas. Sin embargo, es útil decir que éste es el premio al poeta comprometido con su pueblo, el que ha paseado por sus versos una fase significativa de su tarea; por eso es natural que en esta hora sea el pueblo el que con mayor alegría festeje a su compatriota, a su hermano.

Neruda, un humanista esclarecido que ha narrado con belleza la inquietud del hombre ante la existencia; por la poesía de Neruda pasa Chile entero, con sus ríos, con sus montañas, sus nieves eternas y tórridos desiertos, pero por sobre todas las cosas, está el hombre y la mujer y por esto está presente el amor y la lucha social.

Reitero que es para nosotros la distinción otorgada a Neruda, la distinción que alcanza a Chile, a todos los chilenos. Es indiscutiblemente un sentido nacional y patriótico justo el que en este instante expresa por mi intermedio, su satisfacción.

Sin embargo, no se puede dejar de señalar que Pablo Neruda, Embajador del Gobierno del Pueblo en Francia, ha sido durante toda su existencia un combatiente con una firme posición ideológica, militante de uno de los partidos que integran la Unidad Popular y miembro activo de él.

Personalmente tengo motivos muy especiales para sentirme en este instante conmovido por esta distinción que se otorga a Pablo, con quien durante tantos años participara en los combates populares. Fue compañero de muchas giras en el Norte, Centro y Sur de Chile. Siempre recordaré con emoción cómo el pueblo que escuchaba nuestros discursos políticos escuchaba con emoción y en silencio expectante la lectura que hacía Pablo de sus versos. Qué bueno fue para mí ver la sensibilidad del pueblo, y cómo los versos del poeta caían en el corazón y la conciencia de las multitudes chilenas.

Por eso, desde aquí le envío el abrazo fraterno del pueblo de Chile por mi intermedio. Se reconoce la calidad del poeta Neruda, a nuestro país con su Gobierno Popular y al Partido Comunista de Chile.

En un hecho que enaltece a un hombre que es Embajador de Chile en Francia, representando la palabra del Gobierno Popular.

Estamos entusiasmados porque se reconoce, repito, al poeta su calidad, pero también otras cuestiones. Yo creo que la alegría es unánime.

**EL DIÁLOGO DE AMÉRICA: SALVADOR ALLENDE - FIDEL CASTRO,
DICIEMBRE DE 1971.**

Augusto Olivares: Hace mucho tiempo que los hombres del mundo deseaban tener una oportunidad de ver frente a frente, muy próximos al Primer Ministro de Cuba, comandante Fidel Castro y al Presidente de Chile, doctor Salvador Allende. Es interesante que sea América Latina la que haya producido este fenómeno que en estos instantes concita la atención de todo el mundo. Desde que el comandante Fidel Castro llegó a Chile, muchos periodistas han estado pensando cómo poder seguir una conversación entre estas dos figuras de la política mundial y éste es el momento y ésta es la oportunidad de poder tenerlos próximos y frente a frente en un diálogo abierto sobre temas que interesan a toda la humanidad. Presidente Allende, se habla no sólo en Chile sino en todo el mundo de la expresión “vía chilena”. ¿Cómo podría usted definir este concepto político que se ha dado en llamar “la vía chilena”?

Salvador Allende: Los pueblos que luchan por su emancipación tienen lógicamente que adecuar a su propia realidad las tácticas y la estrategia que ha de conducirlos a la transformación. Chile, por sus características, por su historia, es un país donde la institucionalidad burguesa ha funcionado a plenitud y en donde, dentro de esta legalidad burguesa, el pueblo sacrificadamente ha ido avanzando y consiguiendo conquistas, ha ido concientizándose, ha ido comprendiendo que no es dentro de los regímenes capitalistas y del reformismo en donde Chile podrá alcanzar la dimensión de país, dueño de su independencia económica y capaz de llegar a niveles superiores de vida y de existencia.

Augusto Olivares: Comandante Castro, respecto de lo que plantea el Presidente Allende, hay interés permanente de profundizar en cómo se produce la incorporación de la clase obrera y de cómo entra la clase obrera como protagonista en la Revolución Cubana.

Fidel Castro: Nosotros hemos decidido este problema, esta cosa. La lucha armada guerrillera que inició un reducido grupo de hombres es algo así como un motor pequeño que permitió arrancar el gran motor de la historia, que son las masas. El movimiento obrero en Cuba, durante los últimos gobiernos, tanto el gobierno corrompido de Fría como el gobierno tiránico de Batista, estaba controlado por dirigentes oficiales, eventualmente habían tomado por asalto a los sindicatos, asesinando dirigentes comunistas y dirigentes obreros honestos.

En esa situación, cuando triunfa la Revolución había una situación muy especial, no había dirección oficial obrera pero había un apoyo total de la clase obrera al movimiento revolucionario, que es un movimiento que se gestó con obreros, militantes. Nuestros soldados guerrilleros eran hombres de la zona campesina, trabajadores y obreros y algunos intelectuales, o que pudiera llamárseles intelectuales por su procedencia o por su condición de haber estudiado en la universidad, éramos nosotros. Algunos de nosotros, no todos.

Augusto Olivares: Presidente, la clase obrera, de acuerdo con las respuestas de ustedes, pasa a ser el elemento protagonista en ese proceso. Hay un elemento del escenario. ¿Usted podría hablarnos un poco de la tradición chilena, de la tradición de lucha y del estilo del país?

Salvador Allende: Bien. Para contestar la pregunta de Augusto Olivares, quiero decirte, Fidel, que lógicamente Chile tuvo, por características mismas de su régimen, la posibilidad de que la clase obrera se organizara. Nació el movimiento obrero chileno en zonas controladas por el imperialismo. De ahí que siempre tuvo una conciencia antiimperialista, en el salitre Luis Recabarren fue el organizador, el orientador, el dirigente de la clase obrera y las luchas del proletariado chileno en el campo sindical que llevaron muchas veces, como en la mayoría de los países también, a la represión violenta.

Sin embargo, se superó y logró, a partir de 1939, unificarse en la Central Única de Trabajadores; pero antes, los campesinos y los obreros habían formado sus partidos de clase. Así tenemos nosotros que el Partido Comunista es el más antiguo de América Latina, uno de los más antiguos del mundo y, por cierto, en relación con la población, uno de los más poderosos. De igual manera el Partido Socialista, un partido de clases, un partido de masas, que teniendo puntos discrepantes en aspectos internacionales, algunas veces, ha mantenido con el Partido Comunista no sólo un diálogo sino un entendimiento para encarar juntos los problemas esenciales de Chile. De allí que desde 1951, el Partido Comunista y el Partido Socialista empezaron a caminar por el sendero de un proyecto de clase y con la decisión de hacer posible un vasto y amplio movimiento que permitiera los cambios estructurales de la vida chilena.

Y por eso hoy día podemos decir que al margen de un criterio pequeño se ha logrado, sobre la base de la unidad de la clase obrera en el campo sindical y sobre el pilar de los partidos Socialista y Comunista que sectores de la pequeña y mediana burguesía, como el Partido Radical, como el Movimiento Popular Unitario del MAPU, como los de Izquierda Cristiana, hayan configurado este proceso, que lógicamente constituye un factor determinante del proceso de cambio dentro de la realidad chilena. Esto es, más o menos, Fidel, el esquema de lo que ha ocurrido en Chile y la presencia combatiente organizada de los trabajadores en el campo político y en el campo sindical.

Augusto Olivares: La motivación de los pueblos en su lucha a través de la historia es variadísima. ¿Cómo podría usted definir, comandante, la motivación de la lucha del pueblo cubano?

Fidel Castro: Digamos por lo menos, de acuerdo con nuestra concepción, que el gran motor de la historia han sido las luchas de las masas oprimidas contra los opresores.

Y eso está perfectamente estudiado y se conoce desde que existen las clases en la sociedad humana. En nuestro país existía la doble motivación: era un país sometido y humillado por el imperialismo y, además, dentro de esa situación, una gran masa de campesinos sin tierra, una gran masa obrera explotada, en las condiciones de miseria espantosa, falta total de asistencia médica para las capas pobres de la población, deficiente sistema educacional y porcentaje altísimo de analfabetos, falta de perspectivas para la juventud, cientos de miles de desempleados. Es decir, que había una situación social desesperante, podríamos decir que la gran motivación de nuestro pueblo era la lucha por la vida.

Augusto Olivares: Presidente Allende, la experiencia política chilena es seguida con atención en todo el mundo. Es una experiencia que tiene obstáculos. ¿Cómo podría usted definir esos obstáculos?

Salvador Allende: ¿Te das cuenta, Fidel? ¡Tres minutos para definir los obstáculos de una revolución que tiene que hacerse dentro de la democracia burguesa y con los cauces legales de esa democracia! Sin embargo, tú sabes perfectamente bien que hemos avanzado.

Obstáculos... nacen de qué. En primer lugar de una oligarquía con bastante experiencia, inteligente, que defiende muy bien sus intereses y que tiene el respaldo del imperialismo, dentro del marco de una institucionalidad en donde el Congreso tiene peso y atribuciones, y donde el gobierno no tiene mayoría.

De allí entonces, que las dificultades sean bastante serias y hace que el proceso revolucionario chileno, dentro de los marcos de esta legalidad, encuentre cada día y en cada momento obstáculos para el avance del cumplimiento del programa de la Unidad Popular. Usted comprende, Augusto Olivares, que las dificultades en el caso nuestro también están en relación... ¿con qué? Con una libertad de prensa que es mucho más que una libertad de prensa. Que es un libertinaje de la prensa.

Se deforma, se miente, se calumnia, se tergiversa. Los medios de difusión con que cuentan son poderosos, periodistas vinculados a intereses foráneos y a grandes intereses nacionales. No. No sólo no reconocen sino que deforman, repito, las iniciativas nuestras. Todo esto, teniendo nosotros que respetar las conquistas que el pueblo alcanzó y de las cuales lógicamente hace uso y mal uso la oposición al Gobierno Popular. Por eso, y tú lo has dicho también y lo has reconocido, que las dificultades que se nos presentan a nosotros son bastante.

Fidel Castro: ¡Son admirables las dificultades que tienen!

Salvador Allende: Ya ves tú.

Augusto Olivares: Presidente, y a pesar de los obstáculos, ¿se puede llevar adelante el proceso?

Salvador Allende: Y se avanza. Ya lo he dicho: el cobre es nuestro, el hierro es nuestro, el salitre es nuestro, el acero es nuestro; es decir, las riquezas básicas las hemos conquistado para el pueblo.

Fidel Castro: Bueno, yo tengo una impresión, que esa resistencia acude a los procedimientos clásicos, además más desarrollados. Es un procedimiento que nosotros calificamos de fascista y que tratan por tanto de ganar masa, con la demagogia si es posible de los sectores más atrasados de las capas humildes, y ganar masa en las capas medias. Y entonces hará falta una cuestión por demostrar: si esos intereses se resignaran pasivamente a los cambios de estructura que la Unidad Popular y el pueblo chileno han querido llevar adelante. Y es de esperar, si nosotros vamos a analizar teóricamente esta cuestión, que hagan resistencia, hagan resistencia fuerte e incluso hagan resistencia violenta, de manera que ése es un factor que no se puede descontar en absoluto en la actual situación chilena, a mi juicio, que es el juicio de un visitante, que viene de un país que está en otras condiciones. Es como un viaje de un mundo a otro mundo.

Salvador Allende: Tú lo has dicho y yo creo que es muy justo; los revolucionarios nunca han generado la violencia. Han sido los sectores de los grupos golpeados por la revolución los que generan la violencia en la contrarrevolución.

Fidel Castro: Mantuvieron los sistemas por la violencia, así los defienden, por la violencia.

Salvador Allende: Así es.

Augusto Olivares: Comandante, tanto usted como el Presidente Allende se han referido a los obstáculos que encuentra el proceso revolucionario chileno. ¿Usted podría hablar de los obstáculos que ha encontrado el proceso revolucionario cubano?

Fidel Castro: Mira, nuestra lucha se inicia en medio de un régimen tiránico y sangriento, que mantenía el poder mediante una represión brutal, sin ninguna de las circunstancias políticas que tuvieran similitud con la situación de Chile.

Salvador Allende: Totalmente distinto.

Fidel Castro: Entonces se desarrolla una guerra revolucionaria, se llega al gobierno mediante una guerra victoriosa del pueblo. Hubo luchas, desde luego, hubo resistencias, pero el obstáculo nuestro fue de orden exterior, porque chocamos lógicamente de inmediato con los intereses imperialistas. Entonces el imperialismo fue quien constituyó la oposición fundamental, una formidable oposición a nuestro país, que además utilizaba los factores internos: las clases, los terratenientes, los elementos más reaccionarios; inmediatamente comenzó a organizarlos y a vertebrarlos para una lucha que en un momento dado fue ideológica pero que durante muchos años fue violenta.

Augusto Olivares: Compañero Fidel, ¿allá también el imperialismo controlaba la tierra?

Fidel Castro: El imperialismo controlaba la tierra. El cobre nuestro es la caña de azúcar. Y la caña se cultivaba en las mejores tierras, y las mejores tierras cañeras eran de la United Fruit Company y de otras numerosas compañías de EE.UU., de manera que nuestra Ley de Reforma Agraria nos hace chocar de inmediato contra los intereses imperialistas.

Augusto Olivares: Le hice esa pregunta porque es distinto: aquí controlaban las minas, allá controlaban las tierras.

Fidel Castro: Exactamente. La diferencia era que nosotros no teníamos esos obstáculos de que hablaba el Presidente.

Lo que tuvimos fue una lucha muy frontal del imperialismo que ha durado estos trece años.

Augusto Olivares: Coincidiendo, Presidente, con la visita del Primer Ministro, Fidel Castro, se ha producido un repunte de los sectores adversos a su gobierno...

Fidel Castro: ¡Qué manera tan fina de llamar!: sectores adversos...

Salvador Allende: ¿Te das cuenta Fidel?

Augusto Olivares: Creo que es objetivo, Comandante, así que tengo que hacer una pregunta.

Fidel Castro: ¿Y acaso tú crees que es objetivo llamar con tanta finura a la antítesis de este proceso?

Augusto Olivares: Por eso, justamente eso es lo que quería entrar en la pregunta. ¿Qué piensa usted, Presidente, que se produciría en Chile si la contrarrevolución se alzara?

Salvador Allende: En primer lugar creo que es justo destacar, Augusto Olivares, que se ha recrudecido el proceso con la presencia de Fidel. Es lógico.

Fidel Castro: De manera que yo tengo la culpa.

Salvador Allende: No, pero ellos saben lo que significa la presencia de Cuba y la presencia de Fidel Castro en Chile. Ellos tienen conciencia de que es vitalizar el proceso revolucionario latinoamericano. Ellos tienen la evidencia de que la unidad de nuestros pueblos es un factor indiscutible que fortalece la voluntad y la decisión de los pueblos para romper la dependencia.

Además es indiscutiblemente contribuir a terminar con el aislamiento intencionado de Cuba. Por eso es que ha recrudecido. Además, también porque a ellos les duele profundamente, Fidel, el éxito que tú has tenido, el hecho de que mineros, campesinos, soldados, obreros, sacerdotes, hayan dialogado contigo, las grandes manifestaciones de masa. Claro, lógicamente, han sido de calidez y afecto por ti y la Revolución Cubana, pero también, en el fondo, de apoyo al gobierno, porque es el gobierno del pueblo el que ha hecho posible tu presencia aquí, ¿verdad?

Fidel Castro: Es cierto. Pero te voy a decir una cosa: la mano del imperialismo está detrás de todo eso, sin ninguna duda. Te digo que nosotros tenemos bastante experiencia de cómo actúa. Y cierto aceleramiento de esas actitudes, y ciertas tácticas, y la forma en que se han producido y precisamente durante la visita, cuando estaba una gran parte del mundo con los ojos puestos en el resultado del diálogo entre nosotros y del encuentro entre nuestros pueblos y nuestros procesos; entonces, han tratado de desviar la atención hacia determinado tipo de problemas. Yo no tengo la menor duda, ni la más remota duda de que la mano del imperialismo ha estado detrás de todo esto.

Salvador Allende: El pueblo está en el gobierno, si lograran ellos lo que no van a conseguir, derrocar a este gobierno, se caería en el caos, en la violencia, en la lucha fratricida.

Fidel Castro: Y en el fascismo.

Salvador Allende: El imperialismo, que ha estado y está detrás de todos los procesos para atajar la Revolución, que significa los cambios y su derrota, en Chile no va a poder desembarcar. En Chile no va a intervenir materialmente. Pero busca otros caminos, cual es alentar a los grupos reaccionarios e incubar a los grupos fascistas y utilizan la demagogia y movilizan los grupos de menor conciencia social. Pero tengo la seguridad y la certeza absoluta de la respuesta implacable y dura del pueblo, y personalmente: yo cumpla una tarea. Yo no estoy ahí para satisfacer una vanidad personal. Yo soy un luchador de toda mi vida. He dedicado mi esfuerzo y mi capacidad a hacer posible el camino al socialismo. Y cumplir el mandato que el pueblo me ha entregado. Lo cumpliré implacablemente. Cumpliré el programa que le hemos prometido a la conciencia política de Chile. Y aquellos que desataron siempre la violencia social, si desatan la violencia política, si el fascismo pretende utilizar los medios con que siempre arrasó a los que pretendieron hacer la Revolución, se encontrarán con la respuesta nuestra y mi decisión implacable.

Yo terminaré de Presidente de la república cuando cumpla mi mandato. Tendrán que acribillarme a balazos, como lo dijera ayer, para que deje de actuar. No defiendo una cosa personal. Defiendo al pueblo de Chile en su justo anhelo de hacer las transformaciones que le permitan vivir en dignidad, con un sentido nacional distinto, y hacer de Chile un país independiente, dueño de su propio destino. Yo creo que es una posición clara.

Fidel Castro: Yo realmente admiro mucho ese pronunciamiento tuyo. Y eso será una bandera para el pueblo. Porque cuando los dirigentes están dispuestos a morir, el pueblo está dispuesto a morir y dispuesto a hacer lo que sea necesario Y ése ha sido un factor muy esencial en todo proceso político revolucionario.

Augusto Olivares: Comandante, tanto el Presidente Allende como usted han hablado todo el tiempo del imperialismo como el principal enemigo de los procesos revolucionarios de los dos países, resulta casi inexplicable la supervivencia del proceso cubano a noventa millas de los Estados Unidos. ¿Cómo puede usted definir las características de ese proceso?

Fidel Castro: Ellos han utilizado armas políticas, armas militares, armas económicas, pero nosotros hemos logrado desarrollar un pueblo muy unido, en que no hay ningún factor divisionista, no hay elementos de división, hemos creado una gran igualdad, una gran unidad. En nuestro pueblo, hombres y mujeres están dispuestos a pelear; en nuestro país, hombres y mujeres están dispuestos a luchar hasta la última gota de sangre. Y eso el imperialismo lo sabe y por eso nos respeta. Y no creo que tenga ya la más remota posibilidad de aplastar a la Revolución. Y en todo caso, tendría que aplastar el país. Y nosotros con relación a eso tenemos una frase de Antonio Maceo, que fue uno de nuestros más valerosos combatientes de la independencia: "Quien intente apoderarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si es que no perece en la demanda".

Augusto Olivares: Presidente Allende y comandante Castro: ustedes se han reunido en muchas oportunidades en Cuba, pero es ésta la primera vez, y es Chile el escenario del encuentro de ustedes dos como gobernantes. La atención de todo el mundo ha estado concentrada sobre estas conversaciones que ustedes han tenido, sobre la visita del comandante Castro.

Especialmente, América Latina es la que ha estado pendiente. ¿Qué le parece a usted, Presidente, este encuentro de ustedes como gobernantes de dos pueblos que están en proceso revolucionario frente al cuadro de una América Latina explotada?

Salvador Allende: La verdad es que tenemos que considerar que Cuba y Chile constituyen la vanguardia de un proceso que tiene que alcanzar al resto de los pueblos latinoamericanos. Yo diría más, que al resto de los pueblos explotados. Pero América Latina no puede seguir siendo sólo el continente de la esperanza. Hay que imaginarse lo que significa la brecha, la distancia que separa a nuestros países, dependientes en lo económico y sometidos en lo político, de los países del capitalismo industrial y de los países socialistas.

América Latina no puede seguir siendo la diferencia brutal de una minoría dueña del poder y la riqueza y las grandes masas al margen de la cultura, de la salud, de la vivienda, de la alimentación, de la recreación, del descanso. Muchas veces lo hemos dicho y bastaría citar tan sólo una cifra: en América Latina hay más de veinte millones de seres humanos que viven al margen del conocimiento de la moneda como medio de intercambio; en América Latina hay ciento cuarenta millones de semianalfabetos y analfabetos, en América Latina faltan diecinueve millones de viviendas; el cincuenta y tres por ciento de los latinoamericanos se alimenta mal; en América Latina hay diecisiete millones de cesantes y además hay más de sesenta millones de gente que tiene sólo trabajos ocasionales. Por lo tanto, el régimen capitalista ha demostrado su ineficacia, la explotación del hombre por el hombre como característica de esto ha hecho crisis. América Latina tiene la oportunidad de estar presente en el momento en que el mundo cruje; cruje en lo económico, cruje en lo moral, cruje en lo político. Y ahí entonces, que las reservas de este continente tendrán que expresarse cuando los pueblos alcancen la posibilidad de intervenir, cuando los pueblos lleguen al gobierno, cuando hayan arrasado con las viejas oligarquías cómplices del imperialismo y cuando indiscutiblemente haya una voz de América Latina, de pueblo continente, como lo soñaran los próceres de nuestra independencia. Volcada por los caminos, de acuerdo con las características de cada país, ya emerge esta voluntad, ya se hace presente indiscutiblemente, no sólo en este continente sino en otros continentes. Lo hemos dicho muchas veces: los que han caído en Vietnam y caen en Vietnam no sólo lo hacen por su Patria, lo hacen también por los insurrectos y los explotados del mundo. Los que cayeron en Cuba señalaron un camino de esfuerzo y sacrificio para hacer posible la Cuba de hoy, primer territorio libre de América Latina. Los que cayeron hace años en Chile hoy constituyen la simiente de este proceso revolucionario.

Los pueblos explotados del mundo tienen conciencia de su derecho a la vida y por eso el enfrentamiento está más allá de nuestra frontera y se hará en sentido universal. Pero América Latina tendrá algún día la voz que le corresponde a un pueblo hasta hoy día sometido para que sea mañana la voz de un continente libre.

Fidel Castro: Nosotros consideramos que este continente tiene en su vientre una criatura que se llama Revolución, que viene en camino y que inexorablemente, por ley biológica, por ley social, por ley de la historia tiene que nacer. Y nacerá de una forma o de otra. El parto será institucional, en un hospital o será en una casa. Serán ilustres médicos o será la partera quien recoja la criatura. Pero de todas maneras, habrá parto.

**DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO NACIONAL
COMO DESPEDIDA A FIDEL CASTRO, 4 DE DICIEMBRE DE 1971.**

Pueblo de Chile, estimado compañero y amigo Comandante Fidel Castro, Primer Ministro de Cuba Revolucionaria; compañeros dirigentes de los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular; compañeros ministros; compañeros militantes de los partidos populares; queridas compañeras, queridas compañeras jóvenes:

La presencia en nuestra Patria de Fidel Castro es el encuentro de dos pueblos, de dos pueblos unidos por su historia, por sus ansias de justicia, por la lucha, por la auténtica libertad. Son dos pueblos que han luchado y luchan para romper la dependencia que han derrotado las minorías privilegiadas, que allá y aquí, durante tantos años, mantuvieron el poder y lo usaron para sus privilegios y su granjería.

Fidel Castro ha llegado a nuestra tierra, la ha recorrido desde el norte árido hasta la zona austral, desde la precordillera hasta el litoral. Ha venido no a aprender ni a enseñar. Ha traído su experiencia y su lenguaje. El lenguaje de un auténtico revolucionario que le hablaba al campesino, al estudiante, al soldado, a la mujer, al hombre de nuestra Patria. Le ha hablado sobre las obligaciones que implica el ser revolucionario, ha señalado lo duro de la lucha emancipadora, el esfuerzo, el trabajo, la superación que requiere el pueblo en todos sus niveles. Más que eso, ha señalado los vicios del proceso revolucionario, cuando a éste le azotan el sectarismo y el dogmatismo. No ha venido a intervenir en la política interna de Chile, no ha tenido ni una frase que pueda alcanzar más allá de las fronteras a gobernantes de otros países; ha señalado sí, en su lenguaje revolucionario, lo que ha sido Cuba y al mismo tiempo lo que es la revolución que no tiene apellido, y al hablar de la revolución habla de Cuba y de Chile, y de todos los pueblos del mundo que luchan.

Nosotros teníamos conciencia hace mucho tiempo de que Cuba, en su historia, era distinta a Chile y por eso de acuerdo a su propia realidad buscó el camino que esa realidad exigía, y con las armas derrotaron la dictadura batistiana y empezaron el duro y sacrificado esfuerzo por construir una nueva sociedad, una Patria distinta, donde la dignidad alcanzara niveles individuales y colectivos como pueblo.

Chile, de acuerdo a su historia y a su propia realidad, ha buscado su camino y ha empleado este camino para hacer posible, dentro de los marcos del sufragio, un Gobierno Popular nacional, auténticamente revolucionario y democrático, para abrir también las anchas avenidas que nos conduzcan al socialismo.

Nuestro país ha debido derrocar a los que pretendieron cercarlo, aislarlo, separarlo del resto de los países latinoamericanos como lo hicieron injusta y torpemente con Cuba. Hemos contribuido nosotros a romper, a destruir las fronteras ideológicas levantadas para poner cortapisas al pensamiento del hombre y a la voluntad rebelde de los pueblos. Y por eso, como Presidente del pueblo de Chile, estuve en Argentina, en Perú, Colombia y Ecuador, y por eso es que con legítimo derecho, como un gobierno revolucionario, invitamos al pueblo de Cuba en la persona del Comandante y amigo Fidel Castro.

Hemos contribuido a romper el cerco que hace 10 años se levantara contra Cuba, y si hay algo que señala que interpretamos la voluntad consciente de nuestras masas y las mayorías nacionales es el hecho de que a cinco días de asumir el Gobierno, la primera significativa medida de orden internacional que tomáramos fue restablecer las relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con Cuba.

Ya lo he dicho, por caminos distintos, Cuba y Chile han llegado a un proceso revolucionario, de una marcha más profunda, no sólo por el tiempo sino por su propia realidad, en Cuba, y nosotros dando los pasos necesarios para afianzar el proceso revolucionario y caminar presurosamente hacia las metas que nos hemos trazado.

Tradiciones libertarias

La Revolución Cubana y la Revolución Chilena son depositarias de las mejores tradiciones. De las tradiciones libertarias de aquellos que nos dieron perfiles de pueblo; somos los que con derecho podemos señalar que están junto a nosotros con el ejemplo de sus vidas y con su pensamiento, O'Higgins, Bolívar, San Martín y Martí, que indicaron el camino de la rebelión revolucionaria de los pueblos para hacer posible ayer la independencia política y hoy día la independencia económica.

Ayer contra el imperio, hoy contra otro imperio.

Los pueblos de Cuba y Chile están en la vanguardia de la lucha en esta nueva etapa liberadora, libertaria. Afianzamos nuestro anhelo en la plena soberanía y nuestra decisión de ser dueños de nuestro propio destino. Ambos pueblos se han levantado contra una clase social. Clase social similar a la que ha gobernado en los países de este continente. Ambos pueblos se han rebelado contra la violencia social que marca la trágica realidad aun de América Latina. La incultura, la miseria moral y fisiológica; el hambre, el desempleo, la falta de viviendas, van marcando como hitos la miseria y el dolor de las masas populares de este continente. Cuántas veces yo he dicho, y hay que repetirlo, 11 millones de desempleo absoluto, más de 60 millones de latinoamericanos que tienen trabajo ocasional o parcial; faltan 19 millones de viviendas; el 53 por ciento del hombre y la mujer de estas tierras nuestras se alimenta en condiciones subnormales. El promedio de vida es muy inferior al que se alcanza en los países socialistas y

en los países del capitalismo industrial; la mortalidad infantil golpea brutalmente el futuro de nuestros pueblos y se cercena la existencia de millares y millares y millares de niños que deberían ser los ciudadanos constructores del mañana.

La voluntad del pueblo

Y contrasta esta realidad dramática con una minoría que vive el placer de la sociedad de consumo, de una minoría que niega las posibilidades del pueblo y que ha sido complaciente en la entrega de nuestras riquezas fundamentales. Año a año se agranda la brecha que separa a los países de este continente y los países que alcanzaron la revolución comercial, la industrial y que caminan presurosos en la etapa de la revolución tecnológica y científica.

Frente a esta realidad emerge la voluntad de los pueblos que no quieren vivir en el dolor del hambre, la miseria, la incultura y el retraso. Se levanta la voluntad de los pueblos latinoamericanos para buscar el camino que, llevando su propia independencia, permita el desarrollo integral de la personalidad humana. El drama de América Latina tiene que ser detenido por la voluntad consciente de las masas populares, que saben perfectamente bien que deben rechazar la explotación económica y el predominio hegemónico de aquellos que han influido en nuestra vida, limitando nuestras posibilidades y sometiéndonos como países dependientes en lo económico, incrustándonos una cultura que no es nuestra, negando nuestro pasado, cerrando nuestro presente y trazando un futuro de dolor y miseria para nuestros pueblos. América Latina se levanta con voluntad revolucionaria para hacer posible el mandato de los próceres la unidad continental y estar presentes en el mundo con destinos propios.

Los mismos enemigos

Ambos procesos revolucionarios han encontrado y encuentran idénticos enemigos externos e internos. Cuba supo, y hace años, del cerco, la invasión y las agresiones; la infiltración cotidiana y la invasión a Playa Girón. Cuba ha derrotado la invasión, la infiltración, el cerco, y se levanta con el esfuerzo consciente y disciplinado de sus masas populares y con la voluntad de sus dirigentes revolucionarios para derrotar el retraso y tomar aceleradamente el camino del progreso en la común tarea patriótica de hacer de Cuba una Patria auténticamente tal para todos los cubanos.

Chile surge de acuerdo a nuestra realidad; con un proceso revolucionario que encarna en lo que ha sido nuestra historia y es nuestra tradición. Muchas veces lo reiteramos ante el pueblo y hemos dicho que el camino nuestro es un camino nuevo que hace un pueblo teniendo tan sólo como guía su propia decisión y la experiencia que va adquiriendo todos los días. El enfrentamiento nuestro es el enfrentamiento de cada minuto y de cada instante en contra de los sectores minoritarios que ayer tenían el poder y el Gobierno y en contra de los grandes intereses foráneos que deformaron nuestra economía y que quisieron someternos al yugo implacable de la penetración imperialista.

El pueblo no quiso la violencia

El pueblo de Chile nunca quiso el camino de la violencia, el pueblo de Chile sabe por experiencia sufrida quiénes la ejercieron a lo largo de nuestra historia, y cómo tuvimos que aprenderlo en los días que fueron desde el 4 de septiembre de 1970 hasta el 3 de noviembre de ese mismo año; allí vimos la lección de una oligarquía soberbia e insolente, aliada al imperialismo que buscó todos los caminos para impedir el acceso del pueblo al Gobierno; ahí aprendimos lo implacable de sus decisiones, que llegaron hasta el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército para atacar a la mayoría de Chile, que quería darse un Gobierno Popular nacional y revolucionario.

Siempre respondimos con la superior tranquilidad de los que tienen conciencia de sus fuerzas; siempre repetimos: el pueblo no quiere la violencia, y que otros la desatan encubierta o descaradamente. Siempre advertimos que sólo responderíamos a la violencia contrarrevolucionaria con la violencia revolucionaria. Llegamos al Gobierno y aquí hemos utilizado los caminos que nos dan nuestra propia realidad y nuestra propia existencia; la revolución en el sentimiento del Programa popular ha ido avanzando, por eso recuperamos nuestras riquezas básicas en manos del capital foráneo, y por eso, dentro de los cauces legales y de la propia Constitución, podemos decir al mundo y con orgullo de chilenos el carbón es nuestro, el salitre es nuestro, el hierro es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro.

Hemos herido intereses

Hemos intensificado la Reforma Agraria y herido profundamente al latifundio, hemos estatizado la banca y hemos estatizado también diversos monopolios para fortalecer el área de la economía social, y al cumplir los aspectos fundamentales del Programa de la Unidad Popular, nos hemos preocupado fundamentalmente del hombre y de la mujer de Chile, del niño y del anciano, y de ahí la política de redistribución del ingreso para impedir que siguieran consagrándose en nuestra Patria las diferencias brutales que marca el régimen capitalista, en donde la explotación del hombre por el hombre es lo esencial. Por eso, en el caminar de nuestra revolución hemos heridos los intereses de las minorías privilegiadas y hemos respetado los derechos que el pueblo conquistara, hemos avanzado y hemos señalado al pueblo que la revolución se ha hecho y se hará en beneficio de las mayorías, y por eso es que Chile presencia en este instante el ataque que viene implacablemente organizado desde afuera y que encuentra eco adentro, en sectores que añoran el poder y que quisieran impedir el camino del Gobierno de ustedes, del pueblo hecho Gobierno.

Actitud sediciosa

En lo interno hemos presenciado una actitud torva, sediciosa, que se acentúa a medida que nosotros avanzamos en la conquista del poder económico para las mayorías nacionales.

Cuando volví de haber hecho el viaje por los países signatarios del Pacto Andino, pronuncié un discurso que a muchos extrañó, porque venía de haber recibido la actitud deferente y hospitalaria de los gobiernos de Ecuador, Colombia y Perú, como antes lo había recibido de Argentina, y pronuncié un discurso manifestando que, a pesar de que la gira había significado la presencia de Chile y el reconocimiento del pueblo en los otros países, a pesar -puedo decirlo con satisfacción- de cómo se estimó y se apreció lo que representaba nuestra revolución y cómo se respetaba la actitud nuestra afianzada en los principios fundamentales en el campo internacional del respeto a la autodeterminación de los pueblos; digo a pesar de que era un éxito, porque había sido definitivamente el aplastar las fronteras ideológicas, le hablé al pueblo señalando que desde la distancia yo veía cómo firme y fuertemente se agrupaban los sectores dispuestos a atacar el paso apresurado de la revolución chilena.

No es de extrañarse

Y por eso, no es de extrañarse de que ayer hayamos visto en Santiago una demostración de mujeres que, venidas desde el barrio alto, llegaron al centro de Santiago; es conveniente que el pueblo sepa que ese grupo numeroso, y lo era, de mujeres iba presidido, o precedido mejor dicho, por un grupo de 70 u 80 muchachos con máscaras, con bastones con incrustaciones metálicas y seguramente armados; flanqueaban las columnas femeninas grupos organizados de hombres con iguales características y cerraba la marcha otro grupo similar.

Autorizada por el Gobierno, porque no negaremos jamás el derecho que consagran nuestras leyes a que los opositores pasen por las calles de Chile, también en resguardo absoluto del orden, pusimos meta y término a esa demostración. Demostración que tenía como expresión de protesta las ollas vacías de los más rancios sectores de la burguesía, de aquellos que nunca supieron la carencia de alimentos vitales y aquellos que llegaron y se retiraron en poderosos vehículos, y aquellos que estuvieron en Providencia arriba hasta las 3 o 4 de la mañana, interrumpiendo el tráfico, quemando neumáticos, pudiendo incendiar casas y habitaciones; por lo tanto, esa demostración tenía un contenido político y una decisión, y eso el pueblo debe aprenderlo.

Hubo un instante en que los hombres que flanqueaban esa columna, frente a la actitud de protesta de los trabajadores que con sacrificio ejemplar levantan los edificios que deberá ocupar en abril próximo una reunión internacional de extraordinaria importancia, se vieron próximos a que las puertas que cierran la entrada a esos edificios en construcción fueran echadas abajo para lanzarse dentro de ellos y materializar el intento que tuvieron de quemarlos. Pero si los trabajadores están con su esfuerzo levantando sus edificios, con su actitud, con su decisión, impidieron a los fascistas de ayer que quemaran el edificio de la UNCTAD, levantado por el pueblo.

Gérmenes fascistas

Y hay que pensar, entonces, que Chile está presenciando un hecho que no es extraño a los procesos que han vivido los pueblos que han buscado el camino de su emancipación. Los

latifundistas utilizan a los pequeños y medianos agricultores, haciéndoles creer que la revolución los perjudica a ellos. Los monopolistas a los pequeños productores, los grandes distribuidores a los comerciantes. Y en este mismo instante en el Teatro Caupolicán están reunidos, viendo, seguramente, qué productores, pequeños, medianos y de comerciantes que nada tienen que temer del Gobierno Popular, que han recibido ya ostensibles beneficios, pero que no alcanzan a comprender lo que representa el que estén pidiendo los sectores de aquellos que ayer mismo ponían la soga al cuello a sus posibilidades de desarrollo. Por eso, no hay que desconocer que un germen fascista moviliza a determinados sectores de nuestra juventud, sobre todo en el campo universitario, y, como lo dijera, que usa a la mujer en manifestaciones de protestas, como la que he comentado, que se realizara ayer en la capital de la República. Son hechos similares a los que viviera Brasil, en el gobierno de Goulart; sólo ha faltado explotar -para crear un clima emocional más profundo- el sentimiento religioso; no han podido hacerlo porque es evidente el respeto del pueblo y de su Gobierno por el derecho de cada hombre y de cada mujer de Chile a tener la creencia, y ejercerla, que más le avenga con su convicción, y como no han podido utilizar este recurso, como han visto la actitud de prescindencia y de imparcialidad de la Iglesia chilena, aquellos que se dicen católicos y cristianos no han trepidado en lanzar los denuosos y las injurias contra el propio Cardenal de la Iglesia chilena.

Y esto ocurre en el mismo instante en que la Izquierda Cristiana viene a vitalizar la Unidad Popular.

Por eso he señalado la importancia que tiene el que Chile sea el primer país en donde laicos, marxistas y cristianos forman la base granítica de las fuerzas populares expresadas en los partidos y movimientos del pueblo y fundamentalmente en la conciencia organizada de los trabajadores, en la Central Única.

Desde fuera y dentro

Esas cosas que señalo y que el pueblo no debe olvidar, acontecen dentro de nuestras fronteras, cuando más allá de ellas se levanta la actitud de aquellos que creen que estos pueblos revolucionarios no tienen la fuerza moral y la decisión revolucionaria de defender su revolución y el perfil de su propia personalidad.

Ayer, las agencias informativas han señalado que los integrantes de una misión que enviara el Presidente de los Estados Unidos a recorrer algunos países de América Latina han dicho, han dicho que de Chile poco pueden decir, porque de los antecedentes y opiniones recogidas, en los pueblos que visitaron, en las conversaciones que han tenido con sus dirigentes, se puede deducir que el Gobierno Popular tiene sus horas contadas. Esto ha sido comentado y publicado en los diarios o en el diario de mayor circulación de Estados Unidos, y frente a la protesta de nuestro embajador ha habido un desmentido o esclarecimiento, pero queda en pie el hecho que señala, por lo demás, lo que es tradicional, y desde aquí yo les digo a aquellos que intervienen en la política de Chile, aquellos que pretenden hacerlo o aquellos que pretendieron hacerlo: Chile no es tierra de nadie, Chile es tierra de chilenos, el pueblo a lo

largo de años y años y años de sufrimiento, de deber y esperanza, ha llegado al Gobierno y tiene como Presidente al compañero de ustedes, que les habla.

Estamos en el Gobierno para hacer posible el desarrollo de Chile y darle contenido más profundo a la palabra Patria, esa que pronuncian tanto los sectores reaccionarios y que tantas veces la mancillaron cuando se sometieron a la presión extranjera o cuando entregaron nuestras riquezas fundamentales; pero el chileno auténtico, el patriota que siente el afecto y el cariño por la tierra en que nació y que anhela la Patria grande y generosa para todos los chilenos, estará junto al Gobierno del Pueblo para defender a Chile, la dignidad de Chile, y rechazar la amenaza, la insolencia o la presión extranjera.

Hechos irreversibles

Se engañan profundamente los que creen que con amenazas, con presiones, con restringirnos los créditos, o con cerrarnos las posibilidades de renegociar la deuda externa van a impedir nuestro camino. Aquellos que han resuelto defender todavía en el dominio que tuvieron sobre las riquezas fundamentales de Chile deben entender que hay hechos que son irreversibles, y es irreversible la voluntad de los chilenos, de ser dueños de su tierra, de la riqueza de su Patria. Se equivocan si acaso pretenden impedir nuestro derecho a crear con nuestro esfuerzo y sacrificio el destino que le damos para la Patria grande que queremos.

Por eso, por eso es sospechosa esa coincidencia, por eso el pueblo debe entender cómo se producen los procesos internos y los hechos que hemos observado con la actitud coincidente de palabras irresponsables o indiscretas, pero que no pueden ser dichas sin una intención por la jerarquía de los que las pronuncian. Por eso el pueblo debe darse cuenta, debe medir la magnitud de lo que ha estado ocurriendo y de ver lo que ha habido del atentado de que fuera víctima el compañero Ministro del Interior. Allá en Valparaíso también se lanzaron piedras en contra del coche en que yo estaba; sabiendo que era una actitud artera y cobarde de los que lo hacen desde la sombra, me bajé del auto y caminé por las calles de Valparaíso sin más protección que el cariño popular y el respeto del pueblo.

Sedición y no oposición

Anoche se intentó quemar el departamento de nuestro compañero Ministro de Salubridad, el doctor Concha; ayer se trató de asaltar la sede de la Juventud Comunista y el local del Partido Radical; el Cuerpo de Carabineros recibió ayer el embate de los que querían llegar hasta el centro a provocar todavía mayores dificultades e intentar entrar al Teatro Municipal, donde estábamos reunidos con el Cuerpo Diplomático para hacer presente que el Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestra Patria ayer cumplía 100 años de existencia. Por eso es útil no olvidar esas cosas, por eso es conveniente tenerlas presentes, por eso el pueblo debe entender que a medida que avanzamos en la realización del Programa que el pueblo se diera, se endurece más y más la oposición. Como Presidente de Chile, yo digo frente al pueblo que respeto y respetaré la oposición que se ejercite dentro de los cauces legales de Chile, pero que

sé muy bien distinguir entre la oposición y la sedición, y que los partidos políticos deben fijar su propia responsabilidad.

No daré un paso atrás

Quienes pretenden sacarnos del camino que nos hemos trazado, quienes mintiendo y calumniando hablan de que en Chile no hay libertad, se ha suprimido el derecho de información, está en peligro la prensa, son los que mixtifican para poder, engañando, encontrar apoyo en determinados sectores, y son los conjurados en el ansia turbia de oponerse a la voluntad popular, y yo les digo a ustedes, compañeros, compañeros de tantos años, se lo digo con calma, con absoluta tranquilidad: yo no tengo pasta de apóstol ni tengo pasta de Mesías, no tengo condiciones de mártir, soy un luchador social que cumple una tarea, la tarea que el pueblo me ha dado; pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer a la voluntad mayoritaria de Chile: sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás; que lo sepan: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me diera.

Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: defenderé esta revolución chilena, y defenderé el Gobierno Popular porque es el mandato que el pueblo me ha entregado, no tengo otra alternativa, sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el Programa del pueblo.

Pero que lo piensen y que lo mediten, que hay algo que yo he contribuido a formar: es una conciencia política de las masas populares chilenas. Esta no es -como lo dijera tantas veces- la tarea de un hombre; es el pueblo organizado en sus partidos, en sus sindicatos, en sus poblaciones, en su Central Única, el que está en el Gobierno; yo podré ser el intérprete de la voluntad de ustedes, pero mañana estarán junto a ustedes otros compañeros, y si cae uno de ellos, vendrá otro, y otro, y otro, y el pueblo seguirá en la revolución chilena.

No dejarse provocar

Compañeros: quiero terminar. Quiero terminar, porque todos deseamos oír al Comandante Fidel Castro. Quiero decirles, quiero sólo señalar ante el pueblo, muy claramente, algunas cosas que no deben olvidar: cuando el pueblo es Gobierno, el orden público favorece a la revolución; por lo tanto, no hay que dar pretextos ni dejarse provocar.

Ellos, que suelen hacer aparecer, nacional e internacionalmente, que en nuestro país la autoridad está desbordada y que hay anarquía, se equivocan; he utilizado y utilizaré los resortes que constitucionalmente el Gobierno dispone y por eso he decretado zona de emergencia en Santiago, para dar la imagen verdadera y clara de nuestra resolución, y actuando dentro de los causes de la ley, he buscado la sanción.

Lo que apena y debe avergonzar a muchos de ellos -si es que tienen vergüenza- es que hayan usado a muchachas y a jóvenes; de los 90 detenidos de ayer, por lo menos el 60 por ciento de

ellos tiene 18 a 20 años; muchachitos, fijos de su papá, que no supieron del trabajo, y muchachitas que nunca pararon una olla, se han prestado, se han prestado para desatar la violencia. No-otros decimos muy firme y muy claramente: vano empeño, vano empeño el querer eliminar la unidad de los partidos populares, vano empeño el pretender acusar al Cuerpo de Carabineros, como lo han hecho impudicamente en la prensa hoy día; vano empeño, vano empeño el pretender recabar la disciplina y lealtad ejemplar de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile para el respeto a la Constitución y a la Ley.

Todos los días, todos los días, panfletos, cartas, anónimos, van y vienen de Arica a Magallanes, llevando el contrabando miserable de la crítica torva, le la presunción, de la mistificación, y eso se hace con un torrente controlado, en anhelo de resquebrajar la disciplina fundamental de nuestras instituciones básicas.

No lo van a conseguir, no lo van a conseguir porque las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile comprenden perfectamente bien que este Gobierno Popular es el que más se ha preocupado y se preocupará por darles a las Fuerzas Armadas y al Cuerpo de Carabineros lo que deben tener en la situación de un desarrollo de un esfuerzo, para hacer de ellos, también, participantes en el proceso de transformación y progreso de la Patria.

Ejemplo revolucionario

Pero además, pero además, yo apelo a los partidos de la Unidad Popular, apelo a los militantes y dirigentes medios para que comprendan que la unidad no es una palabra sin contenido. Para erradicar el sectarismo, para terminar el dogmatismo, para ponerse una camiseta partidaria, para terminar con el cuoteo, para hacer ejemplo en el sacrificio, en el trabajo, en la tradición, los auténticos revolucionarios deben cumplir a conciencia esas tareas.

Vigilantes y movilizados

Tenemos que tener conciencia muy clara de quiénes son nuestros enemigos; tenemos que entender que son los abogados y gestores al servicio del imperialismo, los grandes terratenientes y banqueros, los monopolistas; hay que hacer conciencia en los sectores que viven de su esfuerzo y su trabajo, que ellos van a ser beneficiados con el proceso del desarrollo económico de Chile. Tenemos que tener vigilante al pueblo y movilizados conscientemente las masas. Un pueblo vigilante y movilizado, un pueblo con metas, un pueblo sabiendo qué debe hacer y cómo debe hacerlo, es la base granítica en que descansa el proceso revolucionario. No puede haber un obrero, campesino, empleado, estudiante, técnico o profesional que no tenga una idea global de lo que quiere Chile en esta hora, y lo que la revolución anhela. Todos deben entender que más allá del problema del personal, del gremio y de la empresa, de la reivindicación económica, está el proceso del desarrollo económico de Chile; todos deben entender que una política de reajuste exagerada está destinada a impedir que derrotemos la inflación y aplastar la cesantía.

Necesitamos entonces, compañeras y compañeros, que esta conciencia se haga carne en la voluntad de las masas populares chilenas y que sepan distinguir entre lo que es la gran tarea revolucionaria y la lucha por ventajas pequeñas que desprestigian al hombre revolucionario y a la revolución.

Llamado al diálogo

Y a los compañeros militantes de otras fuerzas, que no están en la Unidad Popular, que son revolucionarios, yo les digo que queremos con ellos el diálogo, el entendimiento, y si no hay entendimiento, la discusión pública, doctrinaria, para saber quién y quiénes tienen la razón y cuál es el camino que debemos seguir.

Jamás, si me niego a usar la fuerza y la violencia contra mis enemigos, contra los enemigos de clase, cómo voy a poder imaginarme que tenga que usar la violencia contra los que son revolucionarios.

¡Compañeros militantes de los partidos de la Izquierda Revolucionaria, entiendan la responsabilidad que significa la hora que vive Chile, y lo que representa la auténtica unidad de todo revolucionario!

Se lleva la verdadera imagen Compañero, amigo, Comandante Fidel Castro; compañero y amigo Comandante Fidel Castro, en nombre del pueblo de Chile lo despido diciéndole a usted: la imagen que usted tiene que llevarse y se lleva es la auténtica imagen de Chile; es el hombre de la salitrera, Comandante Castro, del carbón, de la estancia magallánica, es el estudiante, es el hombre de las Fuerzas Armadas con quien dialogó, es la mujer de Chile, la que estuvo junto a usted, hablándole de sus ansias y de su convicción. No debería hacerlo, porque sé que nunca lo alcanzó ni la diatriba ni la calumnia artera; no lo hago para señalar que para quienes en Chile tienen el deseo de apocar la visita de Cuba en la persona de Fidel, se han roto todos los diques y las compuertas de la maldad, se han vaciado en la radio y en la prensa, en contra de la revolución y de su Jefe, el compañero Fidel Castro.

Yo sé perfectamente bien que a medida que el pueblo lo recibía con calor, con el respeto y el afecto con que se recibe a un hermano, que nos trae el cariño de otro hermano, del hombre que viene trayendo a Cuba la historia de Martí y los que cayeron en la Sierra Maestra o en Playa Girón; yo sé perfectamente bien que para Fidel Castro, revolucionario, hecho en la revolución y en la acción, aquí en Chile, representado en este estadio, por el pueblo de Santiago, como estuviera ayer, en las calles, en los caminos, en la precordillera o en el litoral, para decirle al compañero y amigo que Chile ha estado y estará junto a Cuba en el anhelo de que juntos caminemos para luchar por la América libre que soñaron nuestro próceres.

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO INAUGURAL DEL VI CONGRESO DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, CUT, 8 DE DICIEMBRE DE 1971.

Trabajadores de Santiago. Estimados compañeros y amigos Luis Figueroa y Hernán del Canto, Presidente y secretario general de la Central Única de Trabajadores. Estimados compañeros del Consejo Directivo de esta institución. Estimados compañeros delegados de los trabajadores de países amigos de Asia, Europa y América Latina. En ellos saludo a los trabajadores del mundo y a los pueblos que luchan por su independencia y por su libertad. Estimados compañeros ministros y parlamentarios populares. Dirigentes de los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular.

Esta es la primera oportunidad, la primera vez en que un Presidente de la República y sus ministros concurren al acto inaugural de un Congreso de los Trabajadores de Chile. Este solo hecho está demostrando que este es un Gobierno distinto; que está señalando que este es el Gobierno de los Trabajadores. Aquí están los compañeros ministros de los trabajadores y aquí está el Compañero Presidente de la República.

Compañeros, yo deseo que ustedes me escuchen, que no me interrumpan mucho con Aplausos. Al final me los suman todos; aunque estén dos horas aplaudiendo y posterguen un poquito el ir a tomarse un tinto y comerse un pedacito de carne. Quiero señalar la importancia de la intervención del compañero Oscar Olivares, de la Comisión Organizadora; el significativo y solidario saludo del compañero Serafín Aliaga, de la Federación Sindical Mundial, y las palabras de Hernán del Canto y Luis Figueroa.

Tanto porque ellos han hecho un resumen apretado de la labor del Gobierno, como porque ya el 4 de noviembre de este año en el Estadio Nacional informara a los trabajadores del país de la obra realizada, en esta ocasión quiero esencialmente hacer algunas reflexiones que estimo útiles y necesario que sean pensadas, analizadas, por los trabajadores de Chile.

El pueblo, a lo largo de sus luchas mantenidas durante años. Los trabajadores que supieron de la represión y la violencia. Aquellos que vivieron la violencia institucionalizada de la cesantía, de la alimentación insuficiente, de la falta de trabajo, de la imposibilidad de estudiar. Aquellos que nunca pudieron saber del contenido de la cultura. Vale decir la inmensa mayoría de los

chilenos que padecía de un régimen y de un sistema injusto y que tuvo muchas veces que sufrir en la familia de los trabajadores, la violencia represiva y afianzada, la violencia constitucional. Los mineros, campesinos y obreros, los empleados chilenos supieron desde largos años lo que era la represión, y la columna Ranquil, San Gregorio, la Federación Obrera, el Salvador, la Coruña, la Población José María Caro y Puerto Montt, fueron lecciones que el pueblo no olvidó. Por eso triunfamos el 4 de septiembre del año pasado.

Triunfamos, precisamente para derrotar la violencia institucionalizada, para poner todo el esfuerzo al servicio del hombre, de la mujer, del joven y del anciano de la Patria. Para poner la economía al servicio de las mayorías nacionales. Para hacer de Chile un país independiente en lo económico y soberano en lo político. Triunfamos para poner en el centro de nuestra preocupación lo que más vale, que es la persona humana. Por eso llegamos al Gobierno y por eso estamos conquistando el poder, para que él sea ejercido por las mayorías nacionales, por el pueblo y su Gobierno.

Escuchen, es fácil no olvidar que, a lo largo de muchos años, sostuve que la realidad chilena implicaba un camino propio, un camino nuestro. Que nosotros teníamos conciencia muy clara. La historia lo enseña. Los métodos para interpretarla por científicos señalan que es así. Cada pueblo tiene su propia realidad. Cada pueblo tiene sus propias características. Cada pueblo tiene su propia historia. Y frente a esta realidad, frente a esta claridad, frente a esta historia, frente a estas características está el camino que los pueblos deben trazarse para conquistar el Gobierno y hacer posible las grandes transformaciones económicas y sociales que reclaman imperativamente los países dependientes y explotados como los nuestros.

Siempre dije que aprenderíamos de la experiencia revolucionaria de otros países, de otros continentes, pero que Chile tendría el camino de la revolución chilena, de acuerdo a nuestra realidad: por eso hoy día señalo que este camino muestra que, por primera vez en la historia, los trabajadores conquistan el Gobierno a través del sufragio. Por primera vez en la historia es posible que se hayan unido en torno a un programa y a una voluntad de cambios, laicos, marxistas y cristianos. Por vez primera el pueblo marcha seguro de hacer la revolución chilena dentro de las normas y las características de nuestra Patria. Para darle una dimensión distinta a la vida del hombre nuestro. Para elevar sus condiciones materiales de niveles de existencia. Para terminar con la cesantía, con el hambre, con la miseria moral y psicológica, se necesitaba esta victoria y que cada hombre y cada mujer de Chile entendiesen la profunda significación que tiene el ser revolucionario, el sentirse revolucionario, el participar en una revolución.

El programa de la Unidad Popular, destinado a combatir fundamentalmente al imperialismo[^] para hacer posible el rescate de las riquezas que estaban en manos del capital foráneo. Nuestro programa, que significa crear el Área Social de la economía para ponerla al servicio de Chile y los chilenos, significa lo que aquí se ha dicho: Terminar con los monopolios de producción y distribución. Exterminar el latifundio. Controlar el comercio de exportación. Significa los cambios estructurales, que sólo pueden realizarse cuando el pueblo y la clase obrera participan directamente en el ejercicio del Gobierno y en el manejo del poder.

Por eso es que también el poder que afianzaba tan fundamentalmente el manejo de los créditos y los bancos ha llevado a la estatización de ellos, como etapa fundamental, para que efectivamente podamos nosotros aprovechar los excedentes de la economía y ponerlos al

servicio de Chile, para levantar nuevas empresas, nuevas industrias, para trazar nuevos caminos, para mejorar la movilización, para levantar más casas, nuevas escuelas, para abrir más hospitales en esta etapa de transición. Para darle cultura al pueblo, acceso al descanso y a la recreación. Para que la juventud pueda ejercer el deporte y para que el anciano pueda descansar en las últimas horas de su vida angustiada y azotada desde siempre. Para eso.

Pero eso implica y representa herir los intereses de los capitales foráneos y los capitales nacionales vinculados a ellos. De allí la importancia extraordinaria que tiene el proceso chileno dentro y fuera de nuestras fronteras. Podemos decir, sin vanidad y sin orgullo, que este proceso nuestro, siendo auténticamente chileno, no sólo le interesa y le preocupa, no sólo recibimos la solidaridad de los trabajadores de continentes tan oprimidos como el nuestro, sino que a lo largo del mundo se mira la posibilidad de que este camino nuestro alcance la plenitud que anhelamos. Se sabe perfectamente bien que el proceso chileno es más difícil de construir, porque aquí lo hemos hecho dentro de los moldes de la democracia burguesa, y dentro de las leyes de la democracia burguesa. Dentro de nuestra Constitución, que no hicimos nosotros. Vamos a modificar la Constitución y a dictar las leyes del Gobierno revolucionario.

Sabemos que en otras partes no había otra posibilidad que luchar con las armas en la mano y respetamos y admiramos el heroísmo de los pueblos que así lo hicieron. El caso nuestro es distinto, pero es también una auténtica revolución. Y como dijera aquí el Presidente de la Central Única, compañero y amigo Luis Figueroa, esta revolución tiene un costo social mínimo. Que lo oigan y que lo entiendan los que hoy día empujan la violencia. Esta revolución chilena tiene un costo social mínimo. Esta revolución chilena ha superado la tentativa funesta de quebrar nuestra economía y ha respetado la vida, los derechos de nuestros adversarios.

Cuando el crimen político apuntó en Chile, fue por culpa de ellos, en el caso doloroso del general Schneider. Y cuando al comienzo de este Gobierno, dolorosamente, se asesinó a un adversario político nuestro, el señor Pérez Zujovic, fue el Gobierno Popular, presidido por el compañero de ustedes, quien con razón inusitada descubrió a los responsables y sancionó a los que habían cometido ese delito, demostrando con ello que nosotros queremos que la revolución chilena no tenga costo social.

Pero también yo les digo desde aquí, se los digo como Presidente de Chile, repito lo que dije como candidato: Si no quieren respetar las leyes y la Constitución y quieren levantar la violencia reaccionaria, contestaremos con las leyes primero, con la justicia y también con la violencia revolucionaria.

Y que se acostumbren a pensar que este proceso es irreversible. Aquí los Yarur, los Sumar y los Hirmas no van a recuperar sus fábricas. Aquí los banqueros no van a recuperar sus bancos. Aquí los latifundistas no van a recuperar las tierras que están en poder de los campesinos. Y todo esto hecho dentro de los cauces legales. Esto es lo que más les duele. Dentro de sus propias leyes. Esto es lo que los hace sufrir. Nunca creyeron que íbamos a aplicar de verdad las leyes.

No se imaginaron que el pueblo iba a ser Gobierno. Y eso es lo que les quita el sueño y por eso estamos presenciando hechos políticos que yo quiero detallar.

Pero antes, debo una vez más decir que éste es Gobierno de los Trabajadores, que están representados en él a través de los partidos populares, con la presencia de la CUT, de los campesinos y los obreros en los distintos estratos del Gobierno. Aquí está el Ministerio nuestro. Aquí no hay ningún abogado defensor de intereses foráneos, de monopolios y de bancos. Aquí no hay ningún terrateniente. Aquí no hay ningún empresario monopolista. Aquí hay cuatro obreros que representan partidos obreros. Aquí hay cuatro ministros que han sido acusados ya. El Ministro de Justicia, Lisandro Cruz; el Ministro del Trabajo, José Oyarce; el Ministro del Interior, José Tohá, y el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic.

Y eso es importante que se entienda bien. Los trabajadores, a través de los partidos que los representan, partidos del proletariado y de la pequeña y mediana burguesía. Es útil entender la importancia y trascendencia histórica mundial del entendimiento, repito, entre marxistas, laicos y cristianos. Ejemplo para el mundo, la Unidad Popular chilena. No queremos exportar. No exportamos Unidad Popular, porque para que haya Unidad Popular, es necesario que haya partidos, clase obrera organizada, movimientos de opinión pública, pero si siguen el ejemplo de la unidad del pueblo más allá de la frontera, y si otros países tienen condiciones, en buena hora que haya Unidad Popular para derrotar a la oligarquía y al imperialismo en otras tierras también explotadas.

Por eso yo quiero insistir. Los trabajadores, su organización fundamental están representados en el Gobierno, en el Consejo Nacional de Desarrollo, en los Consejos Regionales, en los organismos, en las intendencias y gobernaciones, en todas las actividades están los obreros. Los campesinos en su Consejo con su Consejo nacional y sus consejos provinciales. Los empleados con sus organizaciones. Los maestros, factor dinámico de conciencia revolucionaria en nuestra Patria y los profesionales con conciencia social, los técnicos auténticamente patriotas y chilenos, que quieren poner su capacidad, la que les dio la universidad, que financia el pueblo, al servicio de su Patria y de los trabajadores.

Por eso, quiero también insistir. Es fundamental, indispensable el respaldo de la Central Única. Pero la Central Única de Trabajadores no es un organismo al servicio del Gobierno ni es un organismos incondicional del Gobierno, forma parte del Gobierno porque son trabajadores los que militan en los partidos revolucionarios y en los partidos de la pequeña burguesía. Forma parte del Gobierno porque está representada en los estratos fundamentales de la Administración Pública, pero como organismo tiene autonomía e independencia. No sería yo quien aceptara, no serían los trabajadores quienes lo admitieran; la dignidad y responsabilidad de los trabajadores chilenos sabe perfectamente bien que ellos no son incondicionales a un Gobierno, sino que ellos son Gobierno y son parte fundamental del proceso revolucionario, que están con el Gobierno, porque el Gobierno cumple un programa revolucionario.

Compañeros, en ese aspecto quiero precisar claramente. El Programa de la Unidad Popular, en lo económico establece el Área Social, es decir, todos aquellos monopolios, bancos, compañías de seguros que ya les llegará la hora todas aquellas empresas que controlaban las riquezas básicas del país, forman parte del Área Social y esta Área Social representa el factor fundamental y esencial para poder desarrollar los planes que el Gobierno tiene, a fin de hacer posible romper el retraso y hacer que Chile avance rápida y presurosamente. Entonces, los trabajadores tienen que entender. Nosotros le decimos no al capitalismo de Estado. Nosotros

decimos no a los gerentes burócratas. Me refiero al Área Social de la economía. Nosotros decimos no a las empresas de trabajadores. ¿Cuándo, en qué momento de la historia? ¿Cuándo los otros gobiernos hicieron viables las empresas de los trabajadores?

Hoy día, rancios señores del más inescrupuloso capitalismo quieren regalar acciones a los trabajadores, quieren que participen los trabajadores en una cuota bien dosificada en los directorios, hablan de que debe haber empresa de trabajadores. Que los empleados de bancos deben ser dueños de los bancos. Que los empleados de las empresas textiles deben ser dueños de ellas. Se callan, pero indirectamente lo insinúan, que los trabajadores de CAP sean dueños de la CAP; los del carbón, dueños del carbón y los del cobre, dueños del cobre.

¡Miren qué manera de disfrazar de capitalistas a los trabajadores! De pretender dividir a la clase. ¡Miren qué forma sinuosa de pretender distorsionar la realidad de los trabajadores! Las empresas estatizadas, las empresas nacionalizadas, el carbón, el salitre, el hierro, el cobre, el petróleo, el acero, las empresas textiles, las empresas de cemento, los bancos, son del pueblo de Chile, son de todos los trabajadores y no de un grupo de trabajadores.

Pero hay que entenderlo. Hay que entenderlo. Por eso hemos dicho no a los burócratas. En el Convenio CUT-Gobierno se establece la participación y es muy claro. En las empresas del Área Social de la economía, es la asamblea de trabajadores la que elige directamente el representante al Consejo de Administración. Es el ejemplo de Chuquicamata. ¿Cuánto se dijo ahí para que los trabajadores no eligieran su representante? Fui personalmente a explicárselo. Estuve 48 horas en el mineral. Dialogué con los obreros y puedo decir con satisfacción que nunca antes hubo una votación en que hayan participado más trabajadores. Empleados y obreros de Chuquicamata: 3.200 votaron y democráticamente, para elegir siete representantes al Consejo de Administración, y el resultado fue cuatro hombres de la Unidad Popular y tres que no piensan como la Unidad Popular, y que nosotros respetamos en sus ideas, compañeros.

Ahora, el Gobierno va a elegir siete representantes. Pero no vamos a llevar gente de Santiago. Vamos a elegir a siete representantes de los que trabajan en Chuquicamata. A obreros, a empleados y a técnicos para sumarlos a aquellos que eligieron los trabajadores y constituir el Consejo de Administración, donde auténticamente los obreros y los empleados y los técnicos van a dirigir la más grande empresa de cobre del mundo, compañeros.

Y los sindicatos van a seguir existiendo. Van a seguir viviendo, como decía Luis Figueroa, para plantear sus puntos de vista y sus problemas. Para que haya diálogo con sus propios compañeros de la administración. Y eso es la honestidad de nuestro procedimiento, que es la auténtica democracia que estamos ejerciendo y que por lo demás es la única que aceptaría la clase obrera chilena.

Hemos dicho más. Y se lo dije a los obreros de Chuquicamata. Y se lo repito a los obreros de Chile. Tenemos que cambiar la manera de discutir los pliegos, sobre todo en las empresas del Área Social. No se trata, ni en el Área Social ni en el área privada, que vayamos nosotros a suprimir los derechos de los trabajadores. Cuando yo era candidato: y con bastante experiencia. Cuando yo era candidato por cuarta vez, de donde se deduce que no sólo la tercera es la vencida, les dije a los trabajadores que en el Gobierno del Pueblo va a haber

menos huelgas, pero no porque fuéramos a suprimir el derecho de huelga, sino porque íbamos a dialogar. Porque hay similitud de intereses, porque tiene que haber conciencia de que no se le puede dar a la clase obrera espejismos de reajustes, si hay una política de inflación o un pedido desmedido de salarios.

Por mi parte, del proceso económico general, es el proceso de reajuste, es el proceso de sueldos y salarios. Por eso en Chuquicamata y les decía a los trabajadores, y eso vale para todas las industrias del Área Social: Hagamos un reajuste del ciento por ciento más alto del sueldo base, del salario base. De las utilidades de la empresa, un porcentaje para el Estado. Un porcentaje para ser invertido en la propia empresa. Otro porcentaje, para beneficios sociales en la propia empresa. ¿Qué significa eso? Viviendas, vacaciones, guarderías infantiles, jardines infantiles, casas de cultura, deportes y un porcentaje para crear un fondo común para ser distribuido, para aumentar los sueldos y salarios en función de la producción y de la productividad.

Aquí se ha dicho y yo lo repito. La revolución implica cambiar a una minoría por una mayoría. La revolución significa que una clase social, postergada y oprimida, toma el Gobierno y el Poder, pero esa clase social que llega al Gobierno tiene que entender que las medidas políticas tienen que afianzarse en las medidas económicas, en el proceso de desarrollo de la economía, de la producción y de la productividad.

Y por eso también he dicho que las empresas no pueden ser de los que trabajan en ellas. Las empresas son de Chile y el pueblo. Por eso también he dicho que el trabajador, empleado y técnico de una empresa del Área Social tiene la obligación de producir más para que este beneficio quede a lo largo de la Patria y sea la siembra del esfuerzo en beneficio de todos, en beneficio de la Patria, en beneficio del progreso social y económico del país.

Por eso es que también se establecen métodos especiales para dirimir las interrogantes que se crean en las empresas del Área Social, en que tienen que discutir el poder, entre administradores que representan a los propios obreros y los obreros.

Mantenemos el criterio bipartito para los problemas del área privada. Y aquí quiero decir algo que los compañeros deben entender. Trabajar para el Área Social de la economía, aumentar la producción en el Área Social de la economía es diferente a trabajar en las empresas privadas. Aquí también queremos precisar lo que a juicio nuestro debe ser la actitud de los trabajadores y cuál es la actitud del Gobierno. En las empresas del área privada nosotros queremos aumentar la producción. Me refiero a aquellas empresas no monopólicas.

Queremos firmar convenios de producción, para garantizarles a esos empresarios privados que lo que produzcan va a ser consumido, porque tenemos confianza en que nuestro poder de compra va a ser mucho mayor en las masas populares. Pero queremos también que los sindicatos tengan conciencia, conozcan, comprendan el rodaje interno, económico y financiero y administrativo de toda empresa. Queremos que allí también haya Comité de Producción, para que sepan qué materias primas se compran, dónde se compran, a qué precios se compran, si compran o no compran materias primas, si reemplazan o no reemplazan las maquinarias obsoletas, si compran o no compran los repuestos, y queremos que el empresario de esas empresas no monopólicas obtenga una utilidad legítima, queremos que lleven la

contabilidad clara, queremos también que haya una reinversión obligada de esas utilidades para aumentar la producción en la empresa, para renovar sus maquinarias y utilizar nuevos métodos.

Y queremos también que un porcentaje de esas utilidades sea invertido en el beneficio social de los trabajadores de esa empresa, en mejores comedores, en bibliotecas, en jardines infantiles, en viviendas, en veraneos y en descanso. Queremos también que haya un fondo común que sea distribuido de manera que aumente el sueldo y el salario de los trabajadores en relación con la producción, que no vaya sólo a beneficiar al empresario privado, sino también a la economía nacional y fundamentalmente a los trabajadores.

Por eso es que hay que entenderlo. Nosotros desarrollamos la economía en favor del pueblo y los trabajadores. Por eso hemos expropiado los monopolios, por eso hemos nacionalizado las empresas que explotaban nuestras riquezas esenciales y que estaban en manos del capital extranjero. Por eso es que es justo que entiendan los trabajadores que tiene que haber un equilibrio entre la demanda y la entrega de los productos que satisfagan la demanda.

Por eso es que queremos terminar con el espejismo de alzas desmedidas de salarios o de sueldos y por eso también cómo no les va a inquietar a ustedes que “El Mercurio” esté reclamando más alzas de salarios. Fíjense ustedes, el vetusto Mercurio, el centenario Mercurio, que por 99 años estuvo en contra de las demandas de los trabajadores, y ahora en los últimos 12 meses pide reajuste mucho más grandes, quiere reajustes mucho más fuertes. Eso es lo que quieren los reaccionarios, que nosotros no atajemos la inflación. ¿Qué es lo que quieren? Que se acentúe la falta de algunos artículos, porque ahora el pueblo puede comprar lo que antes no.

Yo les puedo decir, como decía Figueroa, que este año se ha consumido más carne, ha habido que comprar mucha más carne, además sacaron por la frontera 200 mil cabezas de ganado en los primeros meses después de la elección de septiembre del año pasado. Sin embargo, falta la carne. Porque hay más poder de compra y porque muchos sectores populares, que durante generaciones nunca pudieron ver un filete o un lomo, ahora lo han podido morder, porque el pueblo y el Gobierno han hecho una política de distribución del ingreso que ha permitido a estos sectores sociales comer carne, mantequilla, jamón, cosas que nunca estuvieron en la mesa del pobre.

Pero han desatado toda una guerra psicológica. Los que tienen poder de compra en exceso, pagan en las grandes tiendas y compran no una conserva, sino una docena, dos, tres, cuatro. Si les alcanza para cinco kilos de carne, compran quince, porque tienen como guardarlos, para eso tienen refrigeradores y freezers.

Compañeros, el poder de compra de esos sectores todavía es tan poderoso, aunque el hombre que compra un auto, en la puerta lo vende, ganándose diez o veinte millones de pesos. Esa es la verdad. Y por eso es que el pueblo debe tener conciencia. Yo les puedo decir a ustedes por ejemplo, la comercialización de los cigarrillos ha aumentado en un 55% en la mayoría de las provincias de Chile. En algunos casos, como en la provincia de Concepción, el consumo de cigarrillos ha aumentado en un 48%. He estado en Magallanes y con indignación me he podido

informar que en las bodegas de los pocos barcos que hay han retirado más y más chuicos de vino y barriles que nunca antes se había hecho en la historia en Chile.

Por eso compañeros, también hay que entenderlo, y se los dije en la compañía, la revolución implica un proceso moral. No queremos entregarles billetes, que si no pueden comprar con ellos algunos productos, ustedes se lancen en el camino de los vicios, y vayan a su compañero del alcohol. La peor enfermedad social es el alcoholismo en este país.

El proceso que eso implica, no sólo marca a un hombre y lo degrada, sino que inclusive lo marca en su dependencia y en sus propias capacidades de producción.

Además compañeros, entendámonos claramente. La revolución la hemos hecho para otra cosa. Por eso está bien la iniciativa que significa crear un canasto familiar. Qué bueno es que los obreros que han podido comprar los televisores y con facilidades, puedan adquirir a través de sus sindicatos las cosas fundamentales para la familia. Qué bueno es que los obreros, si les sobran unos cuantos pesos, además de alimentos y de la ropa que deben darles a sus hijos, lo usen para construir su propia casa. Qué bueno es que compren libros. Qué bueno es que vayan a ejercer cargos importantes, no sólo deportivos. Qué bueno que una moral y una nueva conciencia les vaya indicando que la revolución no se ha hecho para tomar más ni para fumar más, sino que se ha hecho para estudiar más, para vender más, para tener una buena moral y defender, sobre todo, el porvenir de Chile, por los hijos de ustedes, compañeros trabajadores.

Qué orgullo siento cuando veo los niveles de producción alcanzados por las industrias estatizadas. Qué bueno es saber cómo han respondido los trabajadores del carbón, los textiles, los del salitre, los del cobre. Qué bueno es saber que el trabajo voluntario se ha incrustado en la conciencia y en la responsabilidad de los trabajadores.

Pero todavía quedan compañeros de ese ritmo. Yo le dije en Valparaíso con pavor. Un día jueves quise hacer una encuesta: cada cien trabajadores, 52 ausentes. Lo denuncié en un acto público de Valparaíso. Denuncié que había tráfico de certificados médicos. Se tomaron las medidas y antes de un mes y medio, el ausentismo alcanzaba cifras normales que variaban entre un 4 y un 7%. Pero todavía hay una enfermedad social, y le vamos a poner término. Le van a poner término ustedes, con su propia conciencia. ¡Se acabó el "San Lunes", camaradas!

Aquí no va a haber trabajadores que van a amanecer el lunes con el cuerpo malo. No, compañeros, la revolución es sacrificio y esfuerzo, es responsabilidad. Eso implica esforzarse más, trabajar más y producir más.

Cómo quisieran ellos que pudieran atacarnos por el lado de la economía. No han podido políticamente barrenarnos, buscan la manera de hacerlo a través de la economía. Están esperanzados en que la cosecha sea mala. Le prenden velitas a Chonchol para que falten los productos agrícolas. Creen que los campesinos van a comer el ganado y no van a sembrar.

Es cierto que ha habido errores. Dónde no ha habido errores. Toda revolución los comete. ¿Qué pueblo revolucionario no aprendió de sus propios errores? Nosotros tenemos todavía que saber que como hay oposición frontal, como controlan grandes medios de información, como controlan radios y diarios, cada error nuestro de un centímetro se convierte en un metro y cada error de un metro en un kilómetro. La influencia en el pueblo que dice: Es cierto, el

diario lo dice, ¡basta! Es la falta de conciencia política y ella debe ir creándose en el pueblo, mediante el diálogo y la discusión. No puede haber ningún trabajador, no puede haber ninguna mujer del pueblo que no sepa que los problemas generales de Chile, que no sepa que sus problemas dependen del cobre o dependen de la tierra. Dependen del comercio exterior. Dependen de la economía general del país y no del problema de su industria, de su empresa, de su hospital o de su servicio público.

Por eso, compañeros, como la hora avanza, yo no quiero sacrificarlos mucho. Además tampoco quiero que me exploten mucho a mí. Sobre todo en un día como éste. Porque si nosotros cobráramos horas extraordinarias, puchas que les saldría a ustedes en los impuestos, compañeros. Bueno, quiero decirles entonces cuál ha sido el fondo de la política económica. Que no se olviden lo que ha dicho Luis Figueroa y lo que ha afirmado Hernán del Canto. Cómo nunca hubo un reajuste con sentido más justiciero y humano.

Compañeros, hay cosas que a mí me tocan. Pero puedo sobreponerme a la insidia, a la mentira, a la calumnia, al ataque.

Yo podría detallar lo que hemos hecho en el campo social. Lo que representa la presencia de los propios imponentes en las Cajas de Previsión. Lo que representa la creación del Consejo que permitirá innumerables beneficios. Lo que significa el estudio, que aún no hemos terminado, de un fondo único de pensiones y lo que significa el proyecto que he enviado al Congreso de un fondo único de asignación familiar.

Yo podría decirles, compañeros, cuántos obreros y empleados hay en cada Caja de Previsión, en cada organismo semifiscal y estatal. Yo podría decirles, compañeros, que hemos incorporado a la previsión a 130 mil comerciantes, a 200 mil feriantes, a 30 mil industriales y artesanos, a 70 mil transportistas, pequeños y medianos agricultores, 130 mil químicos y farmacéuticos y un número similar de dentistas. Podría decirles a ustedes que ya tenemos el proyecto de ley que incorpora a los artesanos, a los pirquineros, a los sacerdotes y a los trabajadores independientes. Yo podría decirles que pienso que en marzo o en abril del próximo año no habrá ni un solo chileno que no esté amparado por leyes previsionales que le den derecho a la defensa de la salud y a la reparación económica en caso de accidente o enfermedad.

Pero, compañeros, el tiempo avanza y quiero que ustedes mediten y piensen otras cosas. Por lo que hemos hecho, por lo que es el Gobierno Popular, nacional y revolucionario de Chile, la agresión se acrecienta. Interna y externa. Desde fuera, desde el punto de vista político, y desde el punto de vista de los intereses económicos. No se resignan a que los países pequeños, como por ejemplo el nuestro, recuperen sus riquezas esenciales. Han lanzado una campaña contra Chile por haber nacionalizado, aun dentro de los cauces legales y constitucionales, el cobre, el hierro, el acero, el carbón y el salitre. Y ahí están páginas y páginas de los diarios de todo el mundo donde hay mercenarios en contra nuestra. Por haber sentado el principio que por sobre los intereses particulares estaban los del pueblo, por haber dicho que las utilidades debían ser rebajadas del valor de la indemnización. Y que sepa el pueblo que es cierto, que no les vamos a pagar a las empresas del cobre indemnizaciones, sino a dos de ellas, la Exótica y la Andina. Pero las empresas tienen deudas por 726 millones de dólares y tendremos que pagarlas casi totalmente. O sea, que la indemnización real que vamos a pagar son 726 millones

de dólares, porque estos empresarios se gastaron todas las utilidades y las inversiones son a crédito y nos han dejado las deudas y tendremos que pagarlas. Por eso, compañeros, es que tienen que entender que Chile es un país con una deuda externa que, tomando en cuenta los 726 millones de dólares, significa casi cuatro mil millones de deuda.

Compañeros, tenemos que renegociar la deuda. Queremos pagar los compromisos de gobiernos anteriores. Queremos pagar. Queremos que se cumpla la palabra de Chile. Pero queremos que nos den facilidades. Queremos que se entienda que estamos dispuestos a pagar, pero debe entenderse que un pueblo no puede vivir hipotecado, que un pueblo no puede vivir destinando un cuarenta por ciento de sus divisas a pagar intereses, queremos que se sepa que si tenemos la obligación de pagar, tenemos primero la obligación de defender la salud y la vida del pueblo de Chile, camaradas.

Y queremos pagar, en relación con las posibilidades que tenga nuestro comercio exterior. Eso debe entenderlo el pueblo y eso deben entenderlo nuestros acreedores. Y hemos hablado con ellos un lenguaje muy claro y muy franco. Por lo demás, todos los países han renegociado su deuda externa. Nosotros queremos hacerlo con un molde distinto. Y lo que nos comprometamos a pagar, lo vamos a pagar aunque sudemos tinta, camaradas, porque esa será la palabra empeñada por el pueblo de Chile y por su Gobierno revolucionario.

Primero nos combaten desde ese punto de vista, pero también nos combaten por el precedente político. Que haya habido un pueblo que haya ganado por las urnas, que haya una revolución pluralista, democrática y libertaria. Es un ejemplo que les duele demasiado. Que nosotros hayamos roto el cerco que quieren hacer contra Chile. Y que mis visitas a Argentina, Ecuador, Colombia y Perú hayan puesto en evidencia que se quiebran las fronteras ideológicas, es algo que les inquieta mucho a los que siempre han querido mandar.

Que se levante una voz de un pueblo pequeño pero digno, en las Naciones Unidas y en la OEA para plantear sus puntos de vista discrepantes a las orientaciones que haya habido antes, a ellos les pesa mucho. Que se haya abierto

Chile, no sólo por derecho de ser un pueblo libre y soberano, sino porque lo querían las masas populares y el Gobierno que han permitido que en esta tierra se haya producido el abrazo de dos revolucionarios y que se hayan fundido la gran tarea de una revolución cubana y de una revolución chilena, que hayamos roto el cerco que se tendía contra Cuba y que después Fidel haya pasado a Perú y Ecuador, es algo que les duele, es algo que les pesa, es algo que los derrota, es algo que los atrofia, es algo que señala la voluntad de Chile y de los pueblos latinoamericanos para luchar por su independencia.

Por eso es compañeros, que ha arreciado la agresión internacional. Ustedes han visto, ni una sola frase. Con microscopio leemos las declaraciones internacionales. Ni una palabrita desmedida. Míster Nixon, es el señor Presidente de los EE.UU. Y nada más. Pero el pueblo debe entender. Cuando salí elegido, el señor Presidente de los EE.UU. dijo que era poco simpático. Ese es un problema de él, no un problema mío.

Y esos laboratorios que había en la Isla de Pascua se los llevaron. Perjudican los estudios climáticos. Nos quedamos callados. Invitamos al intérprete. No vino. Nos quedamos callados.

Pero se han tomado ciertas medidas para defender la economía americana y hemos tenido que decir que nos perjudica a nosotros como a todo el mundo. Cuando el dólar no es convertible es un problema que afecta al comercio de la economía de todos los países. Porque con el impuesto de un 10% a nuestras importaciones, nos perjudica duramente. Cuando se cercenan los préstamos a los países de escaso desarrollo también nos perjudica. Cuando se nos niegan los créditos para aumentar nuestra flota nacional, en un organismo multinacional, decimos que no es justo. Pero cuando el Parlamento o un grupo de parlamentarios norteamericanos discriminan la ayuda al Gobierno de Chile, decimos que no es justo.

Pero cuando dos personeros que circularon por países latinoamericanos, un señor de apellido Fink y un señor de apellido Klein, dijeron coincidiendo con el proceso de escalamiento en contra nuestra, que el Gobierno de Chile tenía las horas contadas, les decimos desde aquí que se equivocan. Les decimos desde aquí que eso es entrometerse en la vida interna de Chile. Les decimos desde aquí que se callen su lengua. Les decimos desde aquí que Chile no es tierra de nadie. Les decimos que aquí no van a venir marines a imponernos su voluntad. Les decimos desde aquí que los chilenos somos dueños del destino de Chile, camaradas.

Si nos quitan el crédito y nos quitan las ayudas nos apretaremos el cinturón. Pero por cada apretada que hagan los sectores populares; les haremos que se hagan diez apretadas los sectores reaccionarios del país.

Compañeros, ahora quiero de ustedes mucha calma. Muchos de ustedes no van a ver lo que les voy a mostrar, pero la televisión lo va a mostrar. Necesito un ayudante, dos ayudantes. Y así como la reacción internacional ha ido acentuándose, aquí dentro ha aumentado la oposición. Y yo les digo públicamente: los que no están con el Gobierno y hacen oposición dentro de los cauces legales, los respetamos. Aunque expresen puntos de vista que son injustos. Pero hay otros que tienen en la cabeza la idea de barrenar las bases de sustentación del Gobierno. Hay otros que no hacen oposición, que quieren hacer sedición, conspiración. Y a esos otros yo les digo: ándense con cuidado. Y yo le digo al pueblo, aprenda lo que está pasando. Esto de la aparición del fascismo, no es una gracia, es una realidad. Esto que rápidamente como dijo Luis Figueroa, está apuntando para crear la incertidumbre en las capas medias, a crear la incertidumbre en las capas medias, a crear la incertidumbre en los sectores de la clase media y de la burguesía.

Quieren que el taxista, el pequeño empresario, el pequeño latifundista, que tiene un pedazo de tierra de cuántas hectáreas, 30 o 40. Quieren hacer creer que vamos a suprimir toda propiedad, ya dijeron antes que las casas serían de propiedad del Estado. Ya dijeron antes que íbamos a quitarles los niños a las familias. Son los sectores pequeños burgueses los que tienen más temor a la incertidumbre. Ellos están trabajando en esos sectores. Vean ustedes. Ya no son las grandes empresas. Ya no es la SOFOFA la que llama a concentraciones en el Caupolicán. Los nombres de los que citan no existen. Ellos están defendiendo sus intereses, presionando a sectores que nada tienen que temer, que al contrario, se van a beneficiar con el crédito y cuando mañana tengamos el poder de la distribución sin nadie que les ponga las imposiciones de antes.

Camaradas. La escalada ocurrida en la Universidad es un punto. El Gobierno ha respetado la autonomía universitaria y los enemigos no pueden acusarnos de habernos inmiscuido en los

problemas de la Universidad. Nos preocupa profundamente lo ocurrido en la Universidad, por el prestigio de Chile y la propia Universidad, pero no podemos intervenir.

Yo les puedo decir que en un Consejo de ciento y tantos consejeros, el Presidente tiene dos representantes. Dos solamente. Quiero decir que nunca la fuerza pública entrará a la Universidad, porque respetamos la autonomía universitaria. Queremos eso sí, que la Universidad esté junto al pueblo, que esté por los cambios, pero eso no lo podemos imponer nosotros. Eso debe nacer de la conciencia del personal administrativo, los maestros, los estudiantes. Nosotros queremos una Universidad para el pueblo, pero eso debe decidirlo la propia Universidad, camaradas.

¿Quién citó a las señoras que concurren a la Alameda a golpear las ollas? Algunas ollas relucientes, compradas en la mañana de ese mismo día. ¿Quién los citó? Un organismo inexistente. Una cosa que no tiene personalidad. Y los propios partidos de oposición no tuvieron la decisión de decir nosotros somos responsables. Y ahora van a ver lo que fue esa manifestación. La van a ver los que están cerca.

Por ejemplo. En la primera fotografía. Tomada allí, en la plaza; hay diez hombres. Nueve con cascos negros, uno, el jefe, con casco blanco. Ahí está la provocación, grupos compactos, disciplinados, grupos con cadenas, con cascos. Y aquí está la otra fotografía. Ese grupo sobrepasa a un carro de Carabineros. La otra foto. Ahí están los autos, estacionados en forma de detener el tráfico en todo Santiago. Aquí hay un hombre con casco y un obrero de UNCTAD en el suelo, golpeado. Ese hombre con casco aparecía en El Mercurio como perteneciente a la Brigada Ramona Parra. Y aquí hay otro grupo con cascos, que tiene en la frente JN, Juventud Nacional. Supongo que eso dirá. Porque no creo que sea jamás nunca.

Aquí hay una señora. Fíjense bien en la señorita. Aquí hay un cincuentón. No tiene en la mano una olla. Es un laque, un laque importado, un laque especial, un laque sumamente peligroso si se golpea con él. Ese era el jefe.

Allí hay una fotografía. Eso fue en la noche. Cuando ya se había terminado la manifestación en Providencia. El caos, el desorden. Neumáticos prendidos. Cajas de cartón incendiadas. Maderas incendiadas. Nadie podía pasar por allí. Incluso entraron a quemar el departamento del compañero Ministro de Salud, que está aquí presente.

Entonces, ¿quién desata la violencia? Vean ese jovencito. Ese jovencito que no tiene los pulmones incrustados de antracosis o silicosis, sino de marihuana, con una cadena para golpear a los trabajadores.

Compañeros, les decía hace un instante que el diario "El Mercurio" había publicado la foto de un hombre con casco diciendo que pertenecía a la Brigada Ramona Parra. Pues bien. Nosotros tenemos no sólo estas fotos que hemos mostrado, tenemos setenta fotos. Vamos a hacer una exposición en la Alameda. Vamos a hacer una exposición en todo Chile.

Esas fotos demuestran que esta gente está organizada, que está disciplinada. Mientras tanto, ¿qué hacemos nosotros? Frente a esas fotos, el Secretario General de Gobierno llamó por orden mía al señor Fernando Léniz, Presidente de El Mercurio. Y le dijo, señor, vea esta foto. La

vio. Vea el error cometido. Está viendo bien claro que se ha cometido un error. Rectifique el error. No lo hizo. Esperamos un día. No salió la rectificación.

Mandamos entonces cuatro fotos pagadas, para que lo hicieran como aviso. Se negaron a hacerlo. Estas son las fotos que queríamos que se publicaran. No hay nada injurioso. Ahí dice error o mentira como interrogante. Y ahí está la secuencia que demuestra quiénes golpearon al obrero, el hombre que ellos habían dicho que era de la Ramona Parra; está con una cadena en la mano para golpear al obrero, en plena calle. No publicaron el aviso. Se negaron a hacerlo. Los que hablan de libertad de prensa. Los que han revuelto Chile, porque dicen que les vamos a quitar el papel, no han querido publicar, por orden mía, un aviso que ha mandado a publicar el Secretario General de Gobierno. Incluso que estábamos dispuestos a pagar. Se han negado a hacerlo. Y hoy día publican, en la primera página de “El Mercurio” como siempre, que seguimos presionándolos para que lo hagan. Y nosotros les decimos que tengan cuidado, porque ellos son los responsables y nosotros vamos a atajar el fascismo, camaradas.

Compañeros, yo tengo una sola mano. No les vamos a aplicar la mano dura. No los vamos a matar. No; pero el castigo que les podemos infligir, es hacerlos trabajar.

Eso sí que el pueblo tiene que estar advertido y tiene que saber hasta dónde han llegado. Son los que dicen que este Gobierno ha perdido toda autoridad. Que no hay libertad. En un país donde circulan todas las revistas, que en realidad no voy a nombrar por respeto a mí. Ellos tienen en un país latinoamericano una Central de Prensa que escribe artículos que les ponen distintos nombres como si fueran escritos en Chile, y los envían a toda América Latina. Cómo buscan compañeros, ofender a las Fuerzas Armadas. Han llegado hasta la injuria.

Yo tengo más de 30 o 40 tarjetas y circulares anónimas enviadas a Jefes de las Fuerzas Armadas y se han encontrado con la muralla de la disciplina, de la rectitud, de la honestidad profesional, de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Y en su desesperación han llegado a la injuria y publicaron en Tribuna, que pertenece al Partido Nacional, lo que nunca nadie antes se atrevió jamás a publicar contra las FF.AA. y Carabineros. Tuve que hacer una declaración a nombre del pueblo, para señalar al responsable, para decir con qué satisfacción contábamos nosotros con las FF.AA. y Carabineros chilenos, que responden a la tradición histórica chilena, que son fuerzas profesionales, respetuosas de la ley y gozan del prestigio y del respeto que Chile les reconoce y que son fuerzas que en este instante están junto al Gobierno, porque el Gobierno actúa dentro de la Constitución y la ley y que concuerdan que son fuerzas que se han definido por el respeto y que son fuerzas incorporadas al gran proceso de desarrollo económico nacional.

Las FF.AA. y Carabineros de Chile tienen que comprender que un país es poderoso cuando hay un pueblo culto, porque un pueblo explotado, un pueblo sin cultura, un pueblo desorientado, es un pueblo sin base, un pueblo sin capacidad de sacrificio.

Las FF.AA. serán más poderosas mientras más poderoso sea el pueblo, mientras más preparado esté el pueblo, mientras más consciente sea el pueblo; defenderemos más nuestra Patria si la amenaza extranjera se produce, porque el pueblo sabrá que esta tierra también es tierra de ellos, camaradas.

Pero, compañeros, este acto es extraordinario. Porque aquí están los representantes de la clase obrera, cosa muy importante, porque aquí se va a ver mañana en las sesiones de trabajo, la presencia combativa de los trabajadores, en su propio Gobierno.

Pero compañeros, la influencia de ellos es poderosa y no crean ustedes que esa manifestación va a quedar ahí. Ellos, más que nosotros, han movilizado sus sectores. Yo digo claramente que hay dos tipos de oposición. La que respete los cauces legales y la otra. El próximo 16 un partido político va a hacer un acto público en el Estado Nacional. Se lo vamos a ceder. Que vayan allá treinta o cuarenta mil personas. ¿Cuál es la respuesta de ustedes? ¿Cuál es la respuesta del pueblo? La respuesta del pueblo es llevar 300 mil personas a las calles de Santiago.

Quiero que se entienda bien camaradas. Yo soy el responsable. Soy el superior responsable camaradas. Ellos quisieran que yo los empujara al enfrentamiento. Ellos quisieran un bañito de sangre. Yo quiero que el pueblo esté vigilante, el pueblo organizado. No una concentración. A luchar compañeros. Todos los días. En los comités de abastecimiento, en las Juntas de Vecinos. En cada fábrica, en cada empresa, en cada industria, en cada cuadra, un comité. Si ellos movilizan cincuenta mil personas, que lo hagan. Nosotros vamos a movilizar trescientas mil. Pero el pueblo tiene que saber por qué lo hace. Cada partido debe quitarse su camiseta, porque hay una camiseta que une a todos los chilenos, camaradas, la de la revolución, la de la Patria humillada durante tantos años, la bandera de O'Higgins, de Recabarren, de Manuel Rodríguez. Estamos defendiendo a la revolución chilena y a su pueblo. ¡Camaradas, Venceremos con la unidad combatiente de los trabajadores de Chile!

ACTA DE ACUERDO CUT-GOBIERNO (1971-1972), DICIEMBRE DE 1971.

Tanto el Gobierno de la Unidad Popular, como la Central Única de Trabajadores, reiteran su coincidencia en sostener que la solución definitiva de los problemas de los trabajadores se alcanzará solamente a través de profundas transformaciones en la estructura económica y social del país, especialmente en lo referente a la nacionalización de las riquezas básicas, la realización de una efectiva Reforma Agraria, la eliminación de los monopolios industriales y comerciales, la nacionalización de los bancos y compañías de seguros y el control del comercio exterior.

Recién asumido el Gobierno por la Unidad Popular y mientras se llevaban a la práctica los cambios fundamentales aludidos, el Gobierno llegó a un Acta de Acuerdo con la Central Única de Trabajadores, para definir la política de remuneraciones que rigió durante el año 1971 y para lograr la incorporación de los trabajadores a las responsabilidades que implican las grandes transformaciones estructurales indispensables para el cumplimiento del programa del Gobierno Popular.

Los acuerdos contenidos en dicha Acta se cumplieron rigurosamente por el Gobierno, el que envió al Parlamento los proyectos de ley respectivos. De éstos se encuentran en actual tramitación el que otorga reconocimiento legal a la CUT y el que traspasa la administración de las Cajas de Previsión a sus imponentes.

Es necesario señalar que, como efecto principal de la política de remuneraciones aplicadas en el año 1971, se ha logrado una real redistribución de los ingresos que ha hecho posible a los trabajadores contar con un poder de compra que les ha permitido elevar sus condiciones de vida.

Debe destacarse también que estas condiciones de vida se han visto mejoradas sustancialmente durante este Gobierno al conquistar los trabajadores un mayor acceso a la educación, la salud, la vivienda y otros beneficios no monetarios.

La plataforma de lucha de la CUT para el año 1972, paralelamente a las aspiraciones de reivindicación que constituyen los Acuerdos concertados en este documento, incluye puntos

que comparte el Gobierno de la Unidad Popular e integran sus bases programáticas en aspectos de fundamental importancia en esta etapa de profundos cambios en la estructura social y económica del país, tales como:

- Participación de los trabajadores en las áreas social y mixta con capital estatal mayoritario. Creación de una Comisión Paritaria CUT-ODEPLAN destinada a proponer y poner en práctica un sistema de planificación de la producción y de las inversiones de las empresas del área de propiedad social, con amplia participación de los trabajadores.
- Estructuración de un adecuado funcionamiento de los Comités Sectoriales CORFO también con la participación de los trabajadores de la rama respectiva, nominados por la CUT.
- Incorporación en el texto constitucional de los derechos de los trabajadores, especialmente la igualdad jurídica, económica y social de hombres y mujeres y la reforma integral de la legislación del trabajo.
- Establecimiento de una política educacional que garantice el acceso del pueblo a todos los niveles educacionales, y de una política de vivienda que tienda a lograr que cada familia chilena tenga su casa en un plazo prudencial.
- Aceleramiento de la Reforma Agraria e incorporación definitiva del Agro al proceso productivo nacional.
- Organización y planificación del trabajo voluntario de manera que éste contribuya a enfrentar en forma efectiva la batalla de la producción, de manera que permita contribuir al desarrollo industrial del país y consecuentemente a impulsar la construcción del socialismo.
- Frente a lo expuesto, para definir la política de remuneraciones y de seguridad social que se aplicará en el año 1972 y para lograr el cumplimiento integral de los puntos comprendidos en la plataforma de lucha de la CUT, se firma la presente Acta de Acuerdo entre el Presidente de la República, los Ministros de Economía, Hacienda y del Trabajo y la Central Única de Trabajadores representada por los compañeros: Luis Figueroa, Bayardo González, Eduardo Rojas y Hernán del Canto, Presidente, Vicepresidentes y Secretario General, respectivamente.

1. Legislación del trabajo.

- a) Establecimiento de una legislación del trabajo que reemplace los actuales Códigos y que corresponda a las necesidades actuales y futuras del desarrollo de nuestra sociedad.
- b) Reconocimiento legal de la CUT y legislación sobre los Sindicatos Únicos Nacionales.

2. Control de precios y abastecimiento

- a) Establecimiento de una estricta política de control de precios de los artículos de consumo popular.
- b) Participación de los Sindicatos en el control de la producción y en campañas contra la especulación.

c) Formación de las Juntas de Abastecimientos y Precios y participación activa de los trabajadores en su funcionamiento y creación.

d) Ampliación de los mecanismos de comercialización y de distribución estatal para asegurar el normal abastecimiento a la población.

3. Balnearios populares para los trabajadores

- Propiciar la destinación preferente de los excedentes que se produzcan en todos los fondos previsionales a la construcción de Balnearios y casas de descanso para los trabajadores.

- Incorporación paulatina de las Organizaciones Sindicales a la administración directa de los Balnearios Populares.

4. Remuneraciones 1972

I.- Normas de general aplicación a los sectores público y privado.

a) Fijación de un salario mínimo equivalente a E° 30 diarios.

b) Fijación de un sueldo mínimo equivalente a E° 1.100 mensuales para empleados del Sector Público y Privado en todo el país.

c) Reajuste general de sueldos y salarios en el 100% del Índice del Costo de la Vida para todos los trabajadores no sujetos a Convenio del Sector Público y Privado.

d) Fijación de una pensión mínima obrera equivalente a un salario mínimo.

e) Fijación de una pensión mínima de empleado, equivalente a un sueldo vital escala A) del Departamento de Santiago.

f) Reajuste de pensiones, jubilaciones y montepíos en un 100% del alza del costo de la vida.

g) Reajuste de la asignación familiar de acuerdo al Proyecto que crea el Fondo Nacional de Prestaciones Familiares que tiende a la nivelación de este beneficio para todos los trabajadores del país.

h) No ingreso a las respectivas Cajas de Previsión de la primera diferencia de sueldos por reajustes, ni de las diferencias por igual concepto de las pensiones de jubilaciones al Fondo Revalorizador.

II.- Sector público

- Continuación del funcionamiento de la Comisión de Remuneraciones CUT-Gobierno, con carácter permanente y reglamentación de sus funciones, atribuciones y ámbito de acción.

Esta Comisión tendrá como función primordial establecer un sistema de bases uniformes en cuanto a remuneraciones y a carrera funcionaria para todos los servidores del Estado, considerando dentro de éste las condiciones especiales derivadas de la naturaleza de las actividades de cada uno de ellos.

- Política de Remuneraciones para el Sector Público en 1972.

a) Establecimiento de un Fondo especial destinado a:

a-1. Reducir escalas de remuneraciones para uniformar progresivamente el sistema y disminuir las distorsiones y diferencias existentes, dando prioridad a la atención de los sectores más postergados.

a-2. Nivelación progresiva de escalafón de profesionales, a fin de evitar el éxodo de esta fuerza de trabajo entre Servicios de la propia Administración Pública.

a-3. Otorgamiento de un 10% a aquel sector de trabajadores que no tengan beneficios adicionales al reajuste por aplicación de las medidas contenidas en los puntos precedentes, siempre que el total de las respectivas remuneraciones, excluida únicamente la asignación familiar, no exceda de 3 sueldos vitales escala A) del Departamento de Santiago.

b) Establecimiento de un viático único para todos los trabajadores del Sector Público, cualquiera que sea el Servicio, Institución o Empresa en que se desempeñe, cuyo monto será calculado anualmente sobre bases objetivas que garanticen el alojamiento y comida en condiciones normales e iguales para todos.

c) Nivelación progresiva de la asignación de colación.

Sube de E° 896 a E° 910 diarios y se congelan todas las que excedan de dicho monto.

d) Destinación de un monto global para la racionalización de la asignación de zona, dando prioridad a la incorporación del sector de obreros fiscales a la percepción de dicho beneficio.

III. - Área social

Establecimiento de un mecanismo de negociación a dos niveles:

1) Comisión Paritaria por Rama de Producción integrada por representantes del Ministerio del Trabajo y Economía en todo caso, representantes del Ministerio de la rama respectiva, representantes de las empresas correspondientes y la representación que acuerden los trabajadores comprendidos en la negociación.

2) Comisión Paritaria Nacional, que funcionará bajo la supervisión de la Dirección Ejecutiva del Comité Económico, quienes tendrán la responsabilidad de designar los representantes del Ejecutivo para cada caso de reglamentar el funcionamiento de dicha Comisión.

IV.- Sector privado sujeto a convenio

Creación de Comisiones Tripartitas por Rama de Producción, modificando la ley vigente en el sentido de que los acuerdos referentes a las condiciones y remuneraciones superiores a los mínimos que éstas adopten tendrán el carácter de Convenios Colectivos para todos los trabajadores afectos.

V. - Seguridad social

a) Establecimiento de un sistema nacional de prestaciones familiares, sin gravamen para los trabajadores, y que permita en un periodo de 4 a 5 años nivelar las asignaciones familiares.

Esto representa para los empleados y obreros del Sector Privado un incremento de los respectivos sueldos líquidos en un 2% mensual, como consecuencia de la supresión de las cotizaciones que correspondía efectuar actualmente a dichos trabajadores.

b) Orientar la política de Seguridad Social a la creación de un Fondo Único de Pensiones con requisitos y prestaciones comunes.

c) Establecimiento de un seguro de desempleo integral.

d) Creación del Consejo Nacional de Seguridad Social a nivel del Ministerio del Trabajo en calidad de organismo asesor en la planificación y conducción de la Seguridad Social.

e) Respaldo al proyecto de ley que entrega la Administración de las Cajas de Previsión a los trabajadores.

f) Respaldo al proyecto de desburocratización de los organismos previsionales.

Para constancia y decididos a cumplir lealmente con los compromisos que se incluyen en la presente Acta, la firmamos previa lectura y ratificación.

Salvador Allende G.

Presidente de la República

Pedro Vuskovic

Ministro de Economía

Américo Zorrilla

Ministro de Hacienda

José Oyarce

Ministro del Trabajo y Previsión Social

Luis Figueroa M.

Presidente - Central Única de Trabajadores de Chile

Hernán del Canto R.

Secretario General - Central Única de Trabajadores de Chile

Bayardo González

Vicepresidente - Central Única de Trabajadores de Chile

Eduardo Rojas

Vicepresidente - Central Única de Trabajadores de Chile.

LA INTEGRIDAD MORAL DE TOHÁ. PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE EN EL ACTO DE APOYO A JOSÉ TOHÁ, DICIEMBRE DE 1971.

Queridas compañeras y estimados compañeros:

He querido ser yo quien les dirija unas breves palabras. En primer lugar, agradezco la adhesión de ustedes al compañero y amigo, Ministro del Interior, José Tohá. (Ovación).

Quiero, además señalar que esta concentración es espontánea y yo ignoraba totalmente la posibilidad que existiera. Ello le da mayor valor, mayor contenido y significación.

Quiero eso sí, una vez más, ser absolutamente claro con ustedes. Desde hace largos años, he contribuido con otros hombres a formar conciencia política en las masas populares y a señalar cuál es el camino que el movimiento popular chileno, que la Unidad Popular se ha trazado cual es la llamada vía chilena. Dije también, en el momento oportuno, que si era difícil ganar las elecciones, sería mucho más difícil la etapa entre el día de las elecciones, vale decir, entre el 4 de septiembre de 1970 y el 3 de noviembre de ese mismo año, y agregué que más difícil aun sería la etapa destinada a hacer los cambios que la realidad económica de Chile necesita y reclama. Por eso, los hechos han comprobado la verdad de lo que siempre dije al pueblo y aseveré: un proceso revolucionario realizado dentro de los cauces de una legislación que no es la nuestra, es un hecho que causa inquietud, interés y admiración, más allá de nuestras fronteras y es un proceso extraordinariamente difícil. Nosotros queremos que en realidad este proceso se cumpla, porque nos hemos comprometido a ello, dentro de los cauces y las normas que vamos a cambiar. He dicho frente al pueblo, que de acuerdo con nuestra propia Constitución, vamos a cambiar la Constitución porque necesitamos una Carta Fundamental que se avenga a una realidad diferente como es la que empezará a vivir Chile, cuando plenamente el Gobierno Popular pueda hacer los cambios fundamentales y esenciales y transformaciones jurídicas y constitucionales que una nueva sociedad reclama y exige. (Aplausos).

Por lo tanto, cada hombre y cada mujer del movimiento popular, sobre todo, cada joven, debe entender su propia responsabilidad. Ni aseveramientos prematuros ni claudicaciones ni comercio del Programa ni transigencia con los principios. Voluntad acerada. (Aplausos).

Voluntad acerada de cumplir y decisión de respetar los compromisos contraídos. Los derechos de la oposición, los hemos ejercido nosotros cuando éramos oposición; por lo tanto, midan ustedes y pesen mis palabras, yo sé también distinguir perfectamente bien y el pueblo sabrá hacerlo: la diferencia que hay entre oposición y sedición. (Aplausos).

El pueblo debe entenderlo: hemos respetado y respetaremos la oposición que se realice dentro de los cauces legales y constitucionales, pero al mismo tiempo tendremos una actitud vigilante y alerta e iremos entregando al pueblo antecedentes, para que también esté alerta y vigilante. Eso no significa que nosotros tengamos dudas y temor, somos un Gobierno auténticamente elegido por el pueblo y ratificado por el Congreso y estaremos aquí por la voluntad popular y la decisión de Chile. (Aplausos).

No queremos que se extremen las cosas ni queremos buscar un enfrentamiento. Pensamos que hay miles y miles de chilenos que no estando dentro de la Unidad Popular, conscientemente vendrán a engrosar nuestras filas o apoyar a este Gobierno por lo que realicemos, por lo que hagamos, por una política nueva al servicio de Chile y de las mayorías nacionales; por una política en donde se termine el compadrazgo, el sectarismo, el dogmatismo, por una política auténtica y moralmente revolucionaria. (Aplausos).

Por una moral política revolucionaria, que implica no sólo honestidad en el manejo económico sino honestidad en la apreciación de su propia capacidad para desempeñar actividades o funciones públicas: moral revolucionaria que significa espíritu de sacrificio. La revolución siempre ha marcado el sacrificio de vastos sectores, yo diría de una generación o más, para que las otras generaciones puedan obtener los beneficios de ese proceso revolucionario que ha necesitado no sólo del sacrificio de la entrega, del renunciamiento, de la generosidad y aun del heroísmo.

Nosotros vivimos una etapa revolucionaria que no tiene precedente en el mundo; a cada minuto tenemos que enfrentamos con hechos y circunstancias que sólo nosotros podemos resolver de acuerdo a nuestra historia, a nuestra realidad, a nuestra idiosincrasia de pueblo y nación.

Por eso, compañeros, yo quiero decirles que tengo conciencia absoluta de que se ha ido acentuando una posición que se ha expresado en resoluciones últimamente y que tienen, indiscutiblemente, como base, un pronunciamiento del Congreso. No tenemos mayoría en el Congreso, nos hemos enfrentado, entonces, a esta oposición.

En el caso de los presupuestos, todo Chile sabe lo que ha significado el despacho de la Ley variando fundamental y esencialmente el proyecto presentado por nosotros. Hablaré al país en dos o tres días más, pero quiero anticipar que hemos recurrido a los resortes jurídicos que tiene el Gobierno, para hacer promulgar tan sólo dos artículos de la Ley despachada por el Congreso para dirigir en el derecho al veto y para presentar frente al Tribunal Constitucional los antecedentes necesarios, para que se eliminen todos aquellos artículos que no dicen relación directa con el Proyecto de Presupuesto. (Aplausos). Esperamos, con tranquilidad, el pronunciamiento del Tribunal Constitucional y mientras tanto, como un hecho significativo, la Contraloría cursó el decreto promulgatorio de los dos artículos, lo cual señala ya que aceptó el

planteamiento del Ejecutivo sobre esta materia que es extraordinariamente importante. (Aplausos).

La integridad moral

En cuanto a la acusación al compañero Ministro y estimado amigo, José Tohá (Aplausos), muchas veces inclusive desde algunos sectores hubo críticas para él, porque suponían que no era lo suficientemente drástico y lo suficientemente duro. Y por otra parte, es el Ministro a quien se quiere acusar precisamente por suponérsele esta dureza o por suponérsele que ha atropellado la Constitución y la Ley. Yo puedo decirle al pueblo que me merecen confianza todos los Ministros. Pero, me merece una confianza especial José Tohá porque lo conozco hace más de 20 años, porque he caminado junto a él hace más de 20 años y porque, además, es el Ministro que está más cerca del Presidente de la República. (Aplausos).

Para quienes lo criticaron dentro de los sectores de la propia izquierda tuve siempre una respuesta: nunca José Tohá tomó una iniciativa que tuviera un alcance político que no me lo consultara; por lo tanto, la responsabilidad es de él y es también mía y yo he respaldado uno a uno todos los actos del Ministro Tohá; lo digo frente al país. (Aplausos).

Hemos revisado, estudiado y analizado con equipos de juristas de la Unidad Popular, y estimamos que esta acusación no tiene un fundamento jurídico y que José Tohá, a nuestro juicio no ha atropellado la Constitución ni ha dejado de cumplir las leyes. Por lo tanto, tenemos tranquilidad de conciencia, porque todos saben la integridad moral de José Tohá y su lealtad. Él habría asumido claramente la responsabilidad de cualquier acto, cualesquiera que hubieran sido las consecuencias, pero, al mismo tiempo, tiene el derecho y la obligación de señalar que hay un error y que no es justo que se le haya acusado por hechos que no ha cometido, y mucho menos por haber atropellado la Constitución y la Ley. (Aplausos).

Por eso es que en la mañana de hoy, ha concurrido a la Comisión respectiva del Congreso, donde, durante dos horas, ha entregado los antecedentes suficientes y necesarios y concurrirá a la sala de la Cámara de Diputados y allí expondrá, más ampliamente todavía, cuál ha sido su actitud y cuál ha sido la actitud del Presidente de la República que ha respaldado uno a uno todos los actos del Ministro del Interior. (Aplausos).

Por eso quiero, compañeros, hablarles con esta calma y esta tranquilidad, deseo que lo entiendan perfectamente bien: desde todos los ángulos se acentúa, se intenta, se desea exagerar la crítica, desparramar la información falsa, crear la inquietud. Un hecho anecdótico: un amigo, distinguido profesional, argentino, estuvo aquí desde el día 24 hasta ayer en la tarde. Conversé con él a las 12 del día y me dijo: “¡Qué extraño! Este país acusado de desabastecido, he recorrido -me dijo- los mercados y las tiendas, he visto cómo la gente compraba, he visto cómo había dificultades brutales para entrar a cualquier negocio. Pero he recorrido, porque vine a eso, a estar con los chilenos y pasar estas fiestas con el pueblo, los más vastos sectores de Santiago, te anticipo -me dijo- que he estado en sectores populares, medios y en los sectores altos, en restaurantes regulares, buenos y malos, no por los precios, sino por las condiciones de la comida, y te puedo advertir -me dijo- que hubo restaurantes a

los cuales no me pude acercar, en el barrio alto, porque había 4 o 5 cuadras de automóviles que estaban allí. ¿Dónde está el desabastecimiento? He ido a la feria, he tomado 50 fotos -me dijo- frutas como las que he visto en los puestos de ustedes no las he visto en ningún otro país del mundo y así la gente se queja". (Aplausos).

Actitud responsable y patriótica

Detrás de esto hay una maniobra, como lo hubo, sin tener que consumir menos, ya les dije... (Risas). Hay que trabajar más y tomar menos. (Aplausos). Ustedes no se imaginan cuánto deseaban que se hubiera producido la huelga en Chuquicamata, y ahora, frente a ustedes, lo debo expresar -y no lo había hecho antes- mi reconocimiento a la actitud consciente, responsable y patriótica de los trabajadores de Chuquicamata. (Aplausos).

Pero algún día sabrá el país cómo se presionó, se amenazó, se trató de corromper, cuál fue la propaganda usada, en la prensa, en la radio; cómo se mandaron gentes especiales para crear un clima de tensión, cómo se dijo que el Ministro de Minería había sido prácticamente eliminado de su cargo, por dificultades con el Presidente; cómo se agregó que ésta sería la última posibilidad, porque el próximo año ya no habría reajuste en dinero, que íbamos a suprimir la indemnización por años de servicios, que se iban a acabar las pulperías, por último, que iba a ser imposible trabajar las minas, por la incapacidad. Y ahí está: los obreros de Chuquicamata tuvieron de hecho una posibilidad de la empresa y, además, antes de discutir el fallo y de votar favorablemente la solución, durante meses han hecho trabajos voluntarios y han sacado miles y miles y miles de toneladas del ripio que habían dejado los técnicos americanos imposibilitando el trabajo de la mina. (Aplausos).

Y, ahora, una gran campaña, diciendo que no es posible que vengan técnicos extranjeros. En esas minas, donde nunca hubo un ingeniero jefe chileno, un administrador chileno. Ahora hay jefes chilenos, en el más alto escalafón, técnicos y administradores chilenos, y por primera vez en la historia de Chile ya se ha puesto en marcha la participación directa de los trabajadores y hay un Consejo de Administración compuesto por siete dirigentes, elegidos en la asamblea de los trabajadores de Chuquicamata y por siete nombrados por el Gobierno, de Chuquicamata mismo. (Aplausos). Y, sin embargo, se hace una campaña para hacer creer que si vienen técnicos nosotros vamos a desplazar a los chilenos. Que lo sepan: nosotros somos los que hemos aumentado el número de técnicos y de ingenieros chilenos en Chuquicamata. Utilizaremos la capacidad de nuestros profesionales, tenemos conciencia que hay profesionales, que no pensando como nosotros, son lo suficientemente chilenos para no sentirse tentados y no tienen conciencia mercenaria para vender sus conocimientos cuando la Patria los necesita. (Aplausos).

Los que durante 50 años bajaron la cerviz y aceptaron que técnicamente se les impusieran las líneas desde fuera, los que se quedaron callados mientras los profesionales chilenos no podían tener cargos de superior responsabilidad, rasgan sus vestiduras para hacer creer que nosotros vamos a traer técnicos que supediten a los chilenos. Íntegramente sé de la campaña que ya han iniciado, pero el pueblo no se deja engañar, y nosotros somos los que mandamos y lo vamos a hacer de acuerdo a los intereses de Chile, y a los intereses del pueblo. (Aplausos).

Respeto a la autonomía universitaria

Por lo tanto, quiero decirles también a ustedes en el problema universitario, el Gobierno ha mantenido un escrupuloso respeto a la autonomía universitaria. De un Consejo Normativo, de más de ciento y tantas personas, el Presidente de la República tiene sólo dos representantes. Debo señalar que el presupuesto no de la Universidad de Chile, sino de todas las Universidades sea la Universidad del Norte, la Católica de Valparaíso, de Santiago, la Austral, la de Concepción, tiene como base fundamental el 99 por ciento, que es el aporte fiscal. Nosotros hemos respetado y respetaremos la autonomía universitaria, pensamos que la Universidad debe estar vinculada a los procesos económicos y sociales de Chile, pero pensamos que eso debe nacer de la propia Universidad.

Frente a las diferencias o dificultades habidas en la Universidad de Chile hemos mantenido -repito- una actitud de prescindencia. Los hechos ocurridos aquí en La Moneda y protagonizados por algunas personas se han entregado a conocimiento de la Justicia y no quiero pronunciarme sobre ellos. Pero sí, quiero declarar que he buscado y buscaré una solución, que permita encontrar una salida justa al proceso universitario porque interesa a Chile, interesa al prestigio de la Universidad de Chile, que ha sido el bastión donde se han preparado miles y miles y miles de chilenos. Universidad que se mantiene por el esfuerzo y el aporte que hacen todos los que en este país trabajan y contribuyen pagando las exigencias legales, las contribuciones y los impuestos, para que, entre otras cosas, las universidades puedan desempeñarse.

Por lo tanto, buscaremos una solución, porque nos interesa que puedan tomarse las medidas administrativas para pronunciarse sobre la ampliación de las matrículas y para cumplir con normas que permitan el funcionamiento universitario, y para que haya un pronunciamiento definitivo, para que se resuelva íntegramente ese problema, y de una vez por todas sepa el país cuál es la voluntad definitiva de la comunidad universitaria. (Aplausos).

Esto -repito- con el más escrupuloso respeto a la autonomía universitaria. Y en el día de hoy, por ejemplo, he tenido el agrado de recibir al rector y al vicerrector de la Universidad del Norte; ellos han firmado un convenio con el Gobierno rumano y con el Ministerio de Minería para crear un Instituto Metalúrgico y además, hacer estudios de química, para hacer posible un inventario que permita proyectar hacia el futuro, sobre la base de la presencia de los técnicos chilenos, una industria química pesada del salitre. Que satisfactorio es ver entonces, como esa Universidad del Norte al igual que otras Universidades chilenas está vinculada a los procesos de la zona o de la región o a los procesos que interesan al país. Por eso, la labor universitaria cada vez será más importante.

Si acaso se mira el engranaje, la vinculación, el nexo, que ella debe tener y la investigación pura que debe hacerse, es también una investigación vinculada al proceso del desarrollo y de transformación que el país requiere, necesita y reclama. Por ello, compañeros, es que nosotros también queremos que cada vez nuestra gente se prepare más, queremos que cada vez hijos de obreros y de campesinos alcancen niveles más altos de educación y de instrucción, queremos una universidad que dé cabida a la mayoría de los jóvenes, y queremos si no todos

pueden entrar a la Universidad, pueda haber carreras cortas que permitan aprovechar la capacidad de la juventud, ya que todos los años 70 mil o más jóvenes necesitan estudiar o trabajar para poder cumplir con una exigencia esencial de nuestro país. (Aplausos).

Por eso, compañeros, es que he querido esta tarde ser yo el que les hable, porque ustedes tienen que comprender que cualquiera palabra del Ministro del Interior sería explotada o tergiversada, aunque fuera tan sólo una expresión que no necesita pronunciarla. Él debe sentir y fuertemente, lo que representa la espontánea adhesión de ustedes, la lealtad de ustedes, la conciencia de ustedes, la voluntad revolucionaria de ustedes. (Aplausos).

Por eso es que debemos esperar con tranquilidad, y el Gobierno tomará las medidas dentro de la Constitución y la Ley, para evitar que se consume el hecho político que no tiene base, a nuestro juicio, y que representa indiscutiblemente la etapa superior de una escala en contra del Gobierno de ustedes, en contra del Gobierno del pueblo, en contra del Gobierno que preside el Compañero Allende. (Aplausos).

(Gritos: ¡La izquierda unida, jamás será vencida!).

Es muy importante lo que ustedes corean y gritan: las consignas que no son consignas, la realidad que expresan las frases que pronuncian. Lo interesante es que cada uno de ustedes se convierta en un hombre y en una mujer capaz de llevar la población, al centro de trabajo, a la industria, al taller o a la escuela, la verdad de los hechos, lo acaecido, lo que el Gobierno ha realizado, las dificultades que ha tenido que vencer y las dificultades que no ha podido vencer.

Lo que yo quiero, es que no caigamos, compañeros, en darle a ellos la justificación de lo que quieren, que no caigamos en ninguna provocación y que no nos dejemos provocar. Por ejemplo: Y yo no busco aplausos, este mitin termina aquí y ustedes se dispersan tranquilamente, y una vez más podremos decirle a Chile entero que ni un vidrio roto, ni un auto abollado. (Grito: ¡Al Congreso, compañero!). ¡No compañero, usted no dirige la política, camarada, el responsable soy yo! (Aplausos). A su edad es muy fácil de decir: al Congreso, compañero, es muy fácil, es muy sencillo. Pero para eso, tendría que estar yo fuera de la Presidencia. Yo tengo autoridad moral y esa es la que impongo. (Aplausos).

La fuerza del pueblo está en su unidad

El día en que el pueblo no entienda este lenguaje, el día que nos pese la responsabilidad, el día que yo me dejara arrastrar en una actitud demagógica, ese mismo día dejaría de ser un hombre a la altura de la responsabilidad que tengo, y dejaría de ser el compañero de ustedes. (Aplausos).

No. No van a ir al Congreso, ni hoy ni mañana ni pasado. No van a ir al Congreso. Porque yo no sólo se los pido, sino que se los exijo. (Aplausos).

¡Ah! Cómo les gustaría, internacional y nacionalmente, que fueran ustedes ahí y que el Cuerpo de Carabineros no los dejara pasar y que hubiera dificultades. ¡Ah! Cómo les gustaría decir que utilizamos los mismos medios. No usamos esos métodos. Estará el Cuerpo de Carabineros,

porque el Congreso es un poder del Estado, pero no va a ser necesario usar la fuerza porque ustedes no van a ir. Porque ustedes tienen que entender, cómo les gustaría que mañana cientos o miles de chilenos apedrearán el Congreso, persiguieran algunos congresales para decir que aquí la autoridad está sobrepasada, que vivimos en un caos, y cómo internacionalmente sería una campaña contra Chile. (Aplausos).

No. No lo van a conseguir; la fuerza nuestra está en la combatividad consciente. La fuerza nuestra está en el nivel político, en la conciencia política. La fuerza nuestra está en la capacidad de organizar no a mil, cinco mil, diez mil o veinte mil personas, que pueden salir a la calle sino a millones de chilenos para que tengan conciencia de lo que representa la revolución de la cual somos actores.

¡La fuerza del Pueblo está y estará en su unidad combatiente, pero al servicio de Chile, respetando los compromisos contraídos por el Programa de la Unidad Popular, y respetando el compañero que han elegido como Presidente! (Aplausos).

Si llegara la hora, que no lo espero, que no lo deseo, que no la buscamos, si llegara la hora de que el pueblo asumiera otra actitud, el que lo llamará seré yo, asumiendo la responsabilidad histórica de ese hecho. (Aplausos).

Derecho al trabajo a todos los chilenos

Por eso, entendámonos, compañeros, aquí tiene que haber diáfana claridad, por eso les hablaba con bastante calma, muy serenamente, pero muy firmemente. Aquí hay conducción, aquí hay partidos que son la base del Gobierno, aquí hay normas jurídicas y constitucionales que debemos respetar, aquí debemos fortalecer en los hechos la voluntad revolucionaria, produciendo más, trabajando más, estudiando más, ampliando más el área social de la economía, profundizando la Reforma Agraria, haciendo más efectivo el crédito bancario, legislando para el pequeño y mediano agricultor, legislando para el mediano y pequeño industrial, asegurando a los funcionarios públicos, cualquiera que sea su ubicación, su carrera, dentro de los escalafones, pero al mismo tiempo, reclamando el derecho, como lo han tenido todos los gobiernos, para que en los cargos directivos superiores puedan estar funcionarios que representen la voluntad relacionadora del Gobierno. Pero, esos cargos de confianza del Presidente de la República son muy escasos, el resto de los funcionarios que tengan vocación de trabajo y que comprendan que serán respetados en función también de su honradez funcionaria, nada tiene que temer del Gobierno del pueblo, porque no queremos quitarle el derecho a comer a ningún chileno; al contrario, queremos que trabajen y coman todos. (Ovación).

En este momento, por ejemplo, frente a la promulgación de dos artículos, está suprimido el inciso en que se establecía la inamovilidad, ya vendrá mañana una campaña para decir que nosotros queremos hacer una razzia en la Administración Pública; no la vamos a hacer, lo digo y lo sostengo, sería injusto, arbitrario; no vamos a proceder como otros procedieron. El derecho al trabajo se lo reconocemos a todos los chilenos y queremos que todos los chilenos puedan ganarse la vida dignamente trabajando.

Por eso es que otra cosa es la política que va contra los monopolios, contra el latifundio, contra los banqueros, que va contra el capital foráneo que se ha apropiado de las riquezas. Otra cosa es señalar ante la conciencia pública a los traficantes, a los gestores; otra cosa es aceptar la corrupción y la inmoralidad de ciertos sectores que el país ha conocido y tendrá que conocer, otra cosa es la moral que impondrá la voluntad consciente y revolucionaria del pueblo de Chile. (Aplausos).

Compañeros, parece que hacía tiempo que no nos veíamos, les iba a dar un saludo, y por último les... (gritos) ¿Un abrazo?

Bueno, compañeros, este año 72 será un año duro y difícil pero no nos dejemos arredrar. No tengan ustedes ninguna duda respecto a la estabilidad de este Gobierno, que se afianza en los pilares muy sólidos del derecho, la Constitución, de la conciencia, de la disciplina, de la disciplina de la Fuerzas Armadas y Carabineros y de la movilización activa, consciente, disciplinada y organizada del pueblo.

Pocas veces un gobernante ha tenido una misión más difícil que cumplir, pero, al mismo tiempo, pocas veces ha tenido la posibilidad de hacerlo, por el respaldo generoso, por la actitud de lealtad, por la fe y la convicción en sus propias fuerzas, de millones y millones de chilenos.

Les agradezco, compañeros, lo que hicieron el año 1971, lo que hicieron antes del 70, para poder llegar al Gobierno, y tengo la confianza de que contaremos siempre con ese espíritu que es la expresión de un anhelo de justicia, de trabajo, de cultura, de descanso y de recreación, que es la voluntad de un pueblo de romper las cadenas de la dependencia, que es la decisión de un pueblo de ser digno, independiente, soberano, dueño de su porvenir; es la voluntad de un pueblo que ha roto con el pasado para construir con sus manos el futuro, en donde el pan y la libertad lleguen a todos los hogares de los chilenos. (Aplausos).

Compañeros: gracias, gracias por la presencia de ustedes, que vienen una vez más a respaldar a su Gobierno; compañeros, gracias por la presencia de ustedes y compañeros, hago mío lo que tantas veces juntos gritáramos: un pueblo unido es invencible. ¡Venceremos! (Ovación).

**DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE SOBRE LA ACUSACIÓN
CONSTITUCIONAL CONTRA EL MINISTRO DEL INTERIOR, JOSÉ
TOHÁ, 8 DE ENERO DE 1972.**

Queridas compañeras y estimados compañeros:

Esta noche me golpea el recuerdo, y me parece que estuviera hablando el 5 de septiembre del año pasado, cuando el pueblo alcanzó su victoria y después de tantos años y tan largas y penosas horas se juntó con serenidad, con firmeza, con alegría.

Esta noche, una vez más, yo he aprendido otra lección. Largas horas de espera, densas columnas de mujeres, jóvenes, hombres y ancianos, estuvieron junto al Congreso y tal como dijera: no penetraron violando el recinto parlamentario, estuvieron levantado su voz para expresar su protesta, su legítima protesta, frente a lo que estiman un atropello a la Constitución.

Y miles y miles de chilenos, sin saberlo, quizás, están viviendo horas parecidas a las que la Patria viviera hace 80 años cuando Balmaceda, con hondo, profundo y heroico sentido patriótico, reclamara para Chile el salitre, y quisiera para Chile la dignidad de ser un país dueño de sus riquezas.

Balmaceda, acorralado y perseguido por los grupos oligárquicos, vio al país sumergido en una guerra fratricida, y puso fin a su existencia legando a los chilenos un ejemplo profundo y hondo de sentido nacional y de responsabilidad. Recogemos esa herencia, pero decimos que los tiempos han cambiado. Ochenta años no pasan en vano en ningún país. No se va a repetir lo de ayer. No habrá aquí una guerra fratricida, porque la vamos a impedir, y no habrá un Presidente que tenga que suicidarse porque no lo haré.

No habrá un Presidente arrastrado al suicidio, porque el pueblo sabrá responder y tampoco habrá una guerra fratricida porque el Gobierno y el pueblo lo impedirán.

No queremos una Patria ensangrentada, no queremos víctimas inocentes. No deseamos e impediremos todo lo que signifique que la injusticia y la violencia innecesaria golpeen duramente a nuestro país. Ello no significa de ninguna manera ni claudicación ni doblegar

nuestra entereza, frente a los adversarios internos, a los enemigos externos. Ello no significa que estemos dispuestos a claudicar, a comerciar el programa y el mandato que nos dio el pueblo. No habrá un Presidente que se suicide, porque tiene la obligación emanada de la voluntad revolucionaria del pueblo de hacer posible el cumplimiento integral del programa de la Unidad Popular.

Hoy, y eso deben entender los compañeros, y nunca me cansaré de decirles que es fundamental que eleven su conciencia y su nivel político. Hoy, ustedes han dado una lección más, al expresar su protesta sin que haya habido un acto que puedan reprocharles. Y eso tiene significación nacional e internacional. De la misma manera quiero insistir que en este instante, y es conveniente que cada uno de Uds. lo entienda y lo aprenda, en este instante es el Gobierno y es el Presidente que les habla el que está defendiendo la ley y la Constitución, y por eso es que existe la fortaleza de nuestra actitud porque... compañeros, es muy fácil lanzar una frase o repetir una consigna que no tiene una base real.

...Compañeros, compañeros, yo exijo. Qué fácil, compañeros, es que demos el espectáculo de una inmadurez política que en una noche como ésta nos lleve a estar gritando posiciones diferentes. Qué dramático es oír gritar aquí en Chile, como un ejemplo, Bolivia. La irresponsabilidad de los que no supieron darle un contenido a la Asamblea Popular en Bolivia hizo posible que el imperialismo y la reacción derrumbaran al Gobierno de Torres.

Son latitudes geográficas y políticas distintas, y yo no necesito consejos de última hora para dirigir políticamente a este país.

Qué fácil y sencillo sería dejarse arrastrar por la pasión y decir cosas que no tuvieran el fundamento de una responsabilidad y el respaldo auténtico de una fuerza política. He dicho que en este instante, este Gobierno que es revolucionario, está frente a Chile y al mundo señalando que nosotros -y eso es muy importante- estamos actuando dentro de la propia Constitución. Son otros los que se han salido; son otros los que en la Ley del Presupuesto lo han hecho; son otros los que han hecho un juicio político que la propia Constitución lo impide y por lo tanto, es importante señalarlo, porque siempre lo dije: dentro de la propia Constitución vamos a dictar la nueva Constitución Revolucionaria y por eso, en este instante, el título moral que tiene el Gobierno lo vamos a defender, porque ello es la principal garantía y la fortaleza de su estabilidad.

Y por eso es que finalmente quiero decirles: que dentro de esta propia Constitución -y óiganlo bien he resuelto y lo voy a cumplir mañana- será de nuevo, no en la cartera del Interior, en otra cartera importante, Ministro de Estado, el compañero y amigo José Tohá.

Esto que acabo de decir tiene un contenido que ustedes deben pensar. ¿Qué vale más? gritar algo que no tiene asidero, lanzar una consigna que no se puede cumplir, o hacer que sea Ministro otra vez, en el Gabinete Popular de un Gobierno del pueblo, el Ministro a quien la Cámara, a nuestro juicio, sin base jurídica, ha suspendido de sus funciones de Ministro del Interior. Yo creo que no hay nadie en Chile que no esté afiebrado que no entienda lo que eso significa y la proyección que eso tiene.

Compañeros, qué fácil es gritar, qué sencillo es decir “hay que armar el pueblo”. Qué me costaría a mí decirlo, si acaso me dejara arrastrar. Pero, compañeros, piensen ustedes, mediten la historia, vean los ejemplos, piensen y piensen que las revoluciones no se hacen en función de un verbalismo que no tenga como arraigo la fuerza consciente, la voluntad disciplinada.

Cuántos años y en todas las latitudes, los pueblos han luchado y cuántos son los miles y miles de hombres y mujeres sacrificados. Cuánta fuerza tiene la reacción y qué poderoso es el imperialismo; como se los he dicho, que no es un tigre de papel. Tigre de papel, podrá apreciarlo un país continente con 900 millones de habitantes y a miles y miles de millas de distancia, pero nosotros sabemos perfectamente bien la fuerza poderosa de los enemigos populares y sabemos, y la historia nos enseña, que las revoluciones no se hacen en función de los gritos pasionales de las multitudes o de determinados sectores.

Nosotros tenemos un instrumento, que debemos usarlo hasta que ese instrumento, que es la Carta Fundamental, nos dé la validez que nos permita decir: mañana será Tohá ministro de nuevo, y mañana lograremos de nuevo derrotar a los que quisieron paralizar económicamente al país y mañana el Tribunal Constitucional tendrá que pronunciarse sobre la dictación de una Ley de Presupuesto que barrena la economía nacional. Y mañana los vetos impondrán la voluntad del Gobierno, para restaurar la posibilidad de echar a andar el país por el progreso económico.

...Es esto lo que debe entender el pueblo. Es esto lo que deben entender, compañeros, a quienes yo respeto, por su honradez revolucionaria, pero a quienes yo les digo que se empinen para mirar más allá de las fronteras, las lecciones de la historia. Que miren con serenidad, que miren con fervor revolucionario la experiencia de otros pueblos, y que piensen que no hay recetas de tipo internacional para hacer posible la revolución y los cambios. Cada país tiene su historia, su idiosincrasia: cada país tiene su propia realidad y frente a esta realidad hay que actuar, aprovechando la experiencia venga de donde venga, pero adecuándola a nuestras propias características. Esta noche es una noche trascendente, en la larga y dura lucha combatiente, en la voluntad revolucionaria del pueblo. De aquí debemos sacar una lección. Ustedes al oír al Compañero Presidente hablarles sin buscar el aplauso barato y sin disminuirse frente al silbido injusto, porque yo tengo la obligación, y para eso estoy aquí, de señalar la política que ha de resguardar los derechos del pueblo y la decisión revolucionaria de hacer posible un Chile independiente y dueño de su propio destino.

Por eso tenemos que entendernos, y entendernos bien. Hay muchas maneras, nuevas maneras, como demostrar la fortaleza, la firmeza, la fuerza del pueblo. Se lo decía hoy día a algunos compañeros: no caigan en la provocación. No pretendan meterse en los jardines del Congreso. No rompan unos cuantos vidrios. Vale más que mañana frente a otra amenaza, o frente a una medida injusta, se pare Chile en la usina, en la escuela, en el taller, en la fábrica, en el campo; se pare media hora, se pare una hora; en un día, para demostrar la fortaleza del pueblo y su decisión de combate. Y nos paremos una hora y la pagaremos trabajando al día siguiente. Eso sí que tiene una fuerza moral que arrasa con las murallas de la reacción y del oportunismo de los contubernios. Eso sí que tiene fuerza, cuando un pueblo es capaz de

detener la vida económica del país y enseguida darle voluntariamente el oxígeno para que siga caminando, sin tener que demostrar la fuerza física, sino la fuerza de su organización.

Yo les he dicho como candidato, y no es fácil que lo diga un hombre como Presidente: No queremos la violencia; rechazamos la violencia, pero si otros usan la violencia, a la violencia contrarrevolucionaria utilizaremos la fuerza de la ley, y si a la fuerza de la ley lo impide la tentativa subversiva óiganlo bien, usaremos la violencia revolucionaria.

Yo he dicho y debemos repetirlo, el Gobierno, y el pueblo, saben muy bien distinguir entre la oposición y la sedición, y entre la sedición disfrazada de oposición. Y eso es lo que debemos aprender una vez más. Por eso, con tranquilidad, sin amargura, estamos aquí juntos una vez más en este balcón, mi compañero y amigo de siempre, José Tohá, víctima de una injusticia, y a quien y sobre quien se ha querido hacer recaer un juicio político destinado a enjuiciar al Gobierno. Palabras atrevidas e insólitas de un parlamentario nacional decían que si el Gobierno no cambia, será el Presidente el acusado. Que pierda ese diputado esa esperanza; no voy a cambiar ni frente a la amenaza ni frente al halago, ni frente a la zancadilla política, ni frente a la injuria, ni frente a la calumnia, ni frente a la presión externa ni frente a la tentativa subversiva interna; estoy aquí para cumplir la voluntad revolucionaria del pueblo de Chile y a la lealtad del pueblo responderé con la lealtad del Compañero Presidente”.

**DISCURSO DE ARCHIVOS SALVADOR ALLENDE DESDE LOS
BALCONES DE LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN, 7 DE FEBRERO DE
1972.**

Pueblo de Concepción. Autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Estimados amigos, compañeros parlamentarios de los partidos de la Unidad Popular. Compañeros alcaldes y regidores. Compañeros Ministros. Saludo a los Ministros que llegaron antes que yo aquí, en la persona de un Ministro de esta región, recientemente nombrado en la cartera de Justicia, al compañero Manuel Sanhueza. (Aplausos).

Queridas compañeras, y queridos compañeros.

Quiero agradecer en nombre de Tencha y en el mío la calurosa, cordial y fraterna bienvenida que hemos recibido a lo largo del camino y de las calles desde el Aeropuerto hasta aquí. Quiero agradecer la presencia humana y combatiente de miles y miles de mujeres, hombres y jóvenes de Concepción, que han venido a traerme su estímulo con su presencia aguerrida, su esperanza y la fe en la pujanza del pueblo que han venido a entregar, una vez más, su lealtad a la Revolución Chilena y al Gobierno Popular. (Aplausos).

Venir a Concepción es entrar en la historia de Chile. Aquí se vio la bravura en las luchas de Arauco y Concepción que junto a Santiago, fueron los pivotes esenciales en la batalla emancipadora por la Independencia de la Patria.

Concepción, provincia prodigiosa por su belleza, por su mar, por sus lagos, por sus ríos.

Concepción tierra pródiga, donde el campesino abre el surco con una nueva fe, donde el obrero en la usina y en la empresa, anuncia un destino mejor. Provincia de Concepción, donde la tradición minera enciende centenariamente el carbón para señalar la ruta roja, del esperanzado pueblo chileno. Concepción, tierra de marinos. Concepción, provincia donde el hombre se asoma a la cultura, con la actividad pujante de su Universidad, donde el fragor de las luchas juveniles dan la tónica de lo que es la juventud que abre los horizontes del mañana, volcando con decisión combatiente su empeño de hacer de esta zona y de Chile, tierra libre y de chilenos. Vuelvo otra vez a estar con Uds. Apenas comenzada la labor del Gobierno Popular,

vine aquí para firmar el primer decreto que estatizaba la primera industria textil, que pasara a formar parte del Área Social de la economía del Estado. (Aplausos).

Vuelvo a esta zona, para dialogar con ustedes, vuelvo a esta zona para conversar con el pueblo y para fijarlas grandes líneas de la acción común, que el pueblo y el Gobierno tendrán que recorrer en este año y en los próximos.

Puedo decir, con profunda satisfacción: la Revolución avanza y que el pueblo tiene conciencia de la responsabilidad que asume en esta gran tarea.

La revolución implica cambios y transformaciones estructurales, esfuerzo, sacrificio, y trabajo, capacidad creadora; la Revolución no es tarea para cómodos ni son horas placenteras, es la dura, la esforzada, la patriótica realización con el esfuerzo y el sacrificio común de un destino histórico, que se crea produciendo más, trabajando más, superándose más, abriendo la conciencia de las masas, para señalarles que ellas son el factor esencial de estas transformaciones, de esta etapa revolucionaria, para crear un nuevo sentido de responsabilidad y un nuevo sentido de la moral, y lo puedo decir, como Compañero Presidente de ustedes, que he visto que la revolución va más allá de los partidos de la Unidad Popular para entroncarse en la conciencia del pueblo de Chile. (Aplausos).

La Revolución no es una batalla, es una larga y permanente campaña en ella, en esa campaña el Pueblo tiene victorias y recibe también derrotas, hemos ganado batallas económicas, políticas y sociales. En el campo económico tenemos el control de las riquezas básicas del país; hoy el carbón es nuestro, el salitre es nuestro, el hierro es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro. (Aplausos).

Por ello no sólo significa fortalecer el Área Social de la economía, representa romper la dependencia, avanzar hacia la independencia económica y conquistar entonces la plenitud de nuestra soberanía, recuperar para un pueblo, en vías de desarrollo, sus riquezas fundamentales, derrotando la penetración foránea imperialista, es darle un sentido patriótico y profundamente nacional a la lucha del pueblo y este es el alcance y significado que tiene la recuperación para Chile de sus riquezas esenciales que estaban ayer en manos del capital extranjero. (Aplausos).

Nuestras grandes realizaciones

Casi todo el sistema bancario es del Estado. Los monopolios textiles más significativos y el cemento forman parte del Área Social. Hemos expropiado 1.700 latifundios, ello representa tres millones de hectáreas; en un año hemos hecho más de lo que hicieran otros gobiernos y otro gobierno en seis años. Hemos aumentado la producción en manos de las empresas o industrias estatales, y contra todos los agoreros, destacando sí que en esta cifra está incluida Andina y Exótica, hemos producido el año 1971, 730.000 toneladas de cobre, de la grande, mediana y pequeña minería; aumentamos en más de 200.000 las toneladas de cemento; en el acero hemos alcanzado la cifra más alta de la producción con 640.000 toneladas.

El crecimiento, el esfuerzo conjunto, lo que dominan los economistas del producto nacional, ha llegado a 8,7 8,8% y la producción industrial ha alcanzado a los niveles más altos de los últimos 15 años con un 13% y han aumentado las industrias alimentarias, los textiles, el caucho, los equipos eléctricos y los químicos, en porcentajes muy significativos: en el petróleo hemos alcanzado 5 millones 600 mil metros cúbicos en refinación; y puedo señalar que Concepción ha pasado a la cabeza en esta materia y puedo decir con satisfacción, para Uds. que aquí en Concepción, donde hay mayoría de empresas estatizadas, es la provincia que ha alcanzado con ellas, el más alto nivel de Chile.

El salitre ha tenido un aumento de un 23% totalizando 830 mil toneladas; el carbón, un aumento de un 200% con 1.400.000 y tantas toneladas.

Hemos creado la Empresa Nacional de Distribución, y se ha organizado también el pueblo con cierta dificultad, por falta de decisión de algunos partidos, en un número limitado de Juntas de Abastecimientos; pero quiero decirle al pueblo que en Santiago, a través de las juntas de abastecimientos establecidas, se reparten en las poblaciones, en los sectores suburbanos, 300 toneladas de carne por semana, que representan 300 mil kilos; y que dan posibilidades de ser distribuidas justicieramente a más de 100 mil chilenos.

Ojalá se aprenda esa lección y se cumpla con la tarea de contribuir a la distribución y a través de la Junta de Abastecimiento cautelar el legítimo derecho del pueblo a alimentarse. (Aplausos).

A través de la lucha tesonera del pueblo hemos ganado algunas batallas sociales; y a través del Ministerio de la Vivienda, de la Asociación de Ahorro y Préstamos, de CORA e INDAP, se inició la construcción de 100 mil viviendas en el año 71, lo que representa posibilidad de techo para más de medio millón de chilenos.

La cesantía, ha disminuido al 3,8% y la recibimos con un 8,3%; este es el nivel más bajo alcanzado en los últimos 20 años. Se han creado 200 mil nuevas plazas, para dar trabajo a 200 mil chilenos que representan un amplio sector familiar.

Hemos aumentado el consumo popular en un 13%.

La distribución del ingreso, señala que hoy los trabajadores tienen el 60% de la renta nacional. Por primera vez en la historia, se alcanza este porcentaje. Antes una minoría tenía el porcentaje más alto; hoy los trabajadores tienen el 60% de la renta nacional.

Se ha ampliado la Enseñanza Básica, que cubre entre cuatro y catorce años, al 98% de la población escolar. La educación media, profesional y técnica alcanzó un aumento de un 38% y la universitaria a un 28%.

No daré el detalle de lo que representa en el campo social el aumento de las pensiones, pero sí puedo decirles que cuando el fragor del encono, cuando la violencia injusta, cuando el adjetivo hiriente se alza en contra de los hombres de la Unidad Popular y su Gobierno; cuando yo, Presidente y compañero de ustedes, siento que me cerca la incomprensión y la injusticia, de aquellos que defienden sus privilegios, me basta recordar que este es el primer Gobierno en que ancianos y ancianas no han tenido que salir a la calle en actitud mendicante; y que por

primera vez espontáneamente, han expresado su reconocimiento al Gobierno Popular que le ha hecho justicia a las viejas y a los viejos de la Patria. (Aplausos).

Han sido puestos en marcha planes de salud para combatir las diarreas estivales. Hay que comprender, y lo especificaré en pocos minutos más, la lamentable imposibilidad existente en nuestro país de dar salud a todos los chilenos, porque faltan médicos, enfermeras, personal auxiliar, porque se requiere un proceso de reeducación y democratización del Servicio Nacional de Salud y en ello estamos empeñados. Sin embargo, puedo señalar que los índices de mortalidad por diarreas de verano, han bajado ostensiblemente, lo cual significa que hemos salvado miles de vidas de niños chilenos, que serán mañana ¡ciudadanos de la revolución constructora! (Aplausos).

Hemos dado y ganado batallas políticas, y quiero que me escuchen con tranquilidad, no vengo a buscar Aplausos, quiero que el pueblo entienda algunas cosas hemos dado y ganado batallas políticas. La revolución chilena tiene características propias, de acuerdo a nuestra realidad. Lo que se ha llamado la vía chilena implica dentro de los marcos de la propia democracia burguesa, hacer las transformaciones revolucionarias. Y nosotros, acusados de no respetar la democracia, las garantías constitucionales y los derechos que el pueblo alcanzó, hemos obtenido triunfos políticos trascendentes, defendiendo nosotros la Carta Fundamental. Hemos recurrido al Tribunal Constitucional frente a la decisión del Congreso de incorporar determinados artículos en la Ley de Presupuesto, hecho que estimamos inconstitucional, y el fallo del Tribunal Constitucional favoreció la tesis del Gobierno.

Fuimos al mismo Tribunal a hacer respetar el derecho a los vetos que habían sido denegados en la Ley de Arriendos y el Tribunal Constitucional reconoció la veracidad de nuestros planteamientos.

En las tres oportunidades que hemos recurrido al Tribunal Constitucional, éste se ha pronunciado en favor del Gobierno, y ha señalado que el Gobierno se ha mantenido dentro de los sauces constitucionales. (Aplausos).

Ejerciendo una prerrogativa constitucional, como Presidente de Chile, designé Ministro de Defensa, cuando fue suspendido por la Cámara, al estimado compañero José Tohá.

Parlamentarios de oposición, han presentado al Tribunal una petición de inhabilidad, que aunque pudiera decirse que ello no tiene fundamento, por el hecho de que el Ministro está como titular de la Cartera, después que la Justicia estableció que no había ningún delito por el cual pudiera ser sancionado, de todas maneras, yo espero el fallo del Tribunal Constitucional, porque este Ministro confirmó determinados decretos y tengo la esperanza cierta que se ha de reafirmar el derecho del Presidente de Chile en un régimen Presidencial, de designar sus Ministros, e impedir que se convierta esto en un régimen parlamentario. (Aplausos).

Nuestros adversarios se reagrupan

Sin embargo, el pueblo debe entender que frente a los triunfos y victorias populares, nuestros adversarios se reagrupan, reaccionan en contra nuestra a través de los medios de información

nacionales e internacionales, que avanza la actitud opositora al Gobierno, a veces más allá de los límites legítimos de una auténtica oposición.

Ante eso, debemos señalar que en el Congreso se ha producido esta unidad, que se ha expresado además en combates que honestamente reconocemos que el pueblo ha perdido.

Fuimos derrotados en la elección complementaria de Valparaíso, fuimos derrotados en las elecciones de O'Higgins, Colchagua y Linares, esta no es una derrota del Gobierno, esta es la derrota de un pueblo, que no ha alcanzado los niveles de la prensa internacional, pero: ¡Hasta cuándo no va a entender el campesino, el obrero, el empleado, el pequeño comerciante, el industrial, que en este Programa, que en el Programa de Gobierno Popular, está la posibilidad de cambiar su vida! ¡Hasta cuándo el hombre del pueblo no trata en su casa la inquietud de sus propios problemas! ¡Hasta cuándo el hombre del pueblo, profesor, trabajador de la oficina, campesinos, empleados, no entienden que en torno a él hay una madre, una hermana, una mujer, una hija, una compañera y que él tiene la obligación de hacerla entender a ella, que para ella la Revolución es la máxima liberación! (Aplausos).

Frente al panorama político que Chile ha vivido, frente a la campaña internacional, frente al fortalecimiento de los sectores opositores, estimamos conveniente ampliar la base social del Ministerio y preocuparnos de hacer los planteamientos que alcancen a las capas medias de nuestro país.

Integramos el Ministerio con parlamentarios de la Izquierda Cristiana y del PIR, representando un aporte de nueve y doce parlamentarios, respectivamente.

Hemos juzgado la ampliación de la base social y la integración de los partidos que forman la base política del Gobierno. Hemos señalado la necesidad de analizar las batallas que tenemos, y cómo debemos darlas y hemos planteado y daré en el momento oportuno las cifras necesarias para que se entienda que por sobre los caudillismos partidarios y los personalismos, está la gran responsabilidad de dar las batallas con un sentido profundo y hondo, de una auténtica unidad: ¡la Izquierda unida jamás será vencida! ¡Pero, para que este grito sea verdad hay que unir efectivamente a la izquierda chilena! (Aplausos).

Por eso es que los dirigentes de los partidos populares nos reunimos, porque estuvimos presentes, además los integrantes del Gobierno para estudiar durante cuatro o cinco días los problemas de Chile, las tareas que teníamos por delante este año y los próximos para aprender de nuestros yerros y para analizar el porqué de algunas de nuestras derrotas.

Yo puedo decirle a Uds. que ahí no ha habido cábalas ni actitudes que silencien las palabras de análisis autocrítico, profundo y serio. El país conocerá mañana un documento que, por primera vez en la historia, harán los partidos del Gobierno, para entregarlo a la discusión de las masas populares, queremos que ese documento se analice en las juntas de vecinos, en los sindicatos, queremos que ese documento se analice en los centros de madres, en las poblaciones, en las asambleas populares, en las reuniones partidarias, queremos que Chile entero entienda que el pueblo hecho Gobierno tiene la responsabilidad del conocimiento de las tareas que debe cumplir.

Por eso hemos reconocido nosotros que, si bien es cierto, no hemos retrocedido un paso, hemos avanzado en el cumplimiento del Programa que el pueblo se diera.

No negamos que hay todavía algunos vicios: el sectarismo, el burocratismo, el dogmatismo, que golpean fuertemente las relaciones de los partidos de la Unidad Popular, de los militantes de la Unidad Popular, con chilenos que no siendo hombres de nuestras filas, tienen el mismo derecho al trabajo, a la educación y al pan. Por eso, saldrá de allí la decisión de romper el sectarismo, y hacer entender que más allá de la capilla partidaria y del funcionario con camiseta de partido, está la obligación de entender que se trabaja por la Revolución, por Chile y por su pueblo. (Aplausos).

Fin a la burocracia

Hay que terminar con la mentalidad de algunos funcionarios empapados en la irresponsabilidad, que a veces van a recibir lo que debieran hacer en función a su responsabilidad. Por ejemplo, un trámite de designación en el Servicio Nacional de Salud, significan 9 meses, casi un parto, compañero, para un nombramiento.

Sepan Uds., que la tramitación de las pensiones tiene un promedio de duración de dos años, piensen lo que eso significa, un hombre, una mujer que tiene un derecho al término de su vida, cuando debe recibir su pensión, tiene que esperar dos años, recibiendo tan sólo un porcentaje de lo que le corresponde.

Un trámite en el Banco Central significa 19 timbres, vale decir, que tiene que pasar por 19 funcionarios.

Un trámite, me lo decía Américo Zorrilla, en el Ministerio de Hacienda, tiene que pasar por 24 funcionarios y siempre todavía en muchas oficinas públicas, o en muchas Cajas de Previsión, está la respuesta: ¡Vuelva mañana... vuelva mañana! Y muchas veces, por factores que explicaré si tengo tiempo, en las policlínicas, o sencillamente porque no se cumple con las horas de trabajo, van mujeres con sus niños enfermos, o enfermas ellas, y tienen que ir y volver... ir y volver... ir y volver, cuatro o cinco veces, una semana, esperando, cuatro o cinco horas, para ser atendidas. (Aplausos).

Tenemos que terminar con este burocratismo, y el pueblo puede ayudar, haciendo las denuncias, señalando estos hechos, criticando en voz alta a los responsables de este papeleo que ahoga en gran parte nuestra vida nacional.

Debemos tener una nueva moral, y un sentido distinto. Y este Gobierno ya ha empezado sin vacilaciones a poner el termocauterio, en algunas personas que han cometido delitos en contra del interés del Estado y del Fisco, y ahí están las denuncias que hemos hecho, ya hay muchos en la cárcel, y habrán muchos más, por los delitos aduaneros y por la distribución que se hizo de los retornos indebidos de algunos fletes. Y ahí están en la cárcel, ahora, algunos funcionarios del Banco del Estado, que coludidos con malos empresarios entraron a las arcas de esa institución.

Yo les digo a Uds. lo que le dijera al pueblo de Chile el 4 de noviembre de 1970: en este Gobierno se podrá meter los pies, pero no se podrá meter las manos, y los vamos a cumplir. (Aplausos).

Enemigos y adversarios

En esta reunión, de los dirigentes y los representantes del Gobierno, destinada a analizar, como dijera, los problemas de Chile y su pueblo, precisamos cuáles son los enemigos nuestros y nuestros adversarios. Adversarios son aquellos que tienen ideas distintas, y que por los cauces de una oposición legal tienen perfecto derecho a discrepar de nosotros. Enemigos son los que no aceptan su derrota, que quieren atajar la historia, que buscan caminos tortuosos, que han pretendido conspirar y que sueñan con la sedición.

Enemigos de clase son los latifundistas, los monopolistas, los banqueros y los imperialistas; y el pueblo debe conocer, y distinguir, entre sus adversarios y sus enemigos, y debe saber y entender que nunca podrá haber reconciliación con los enemigos de clase o entendimiento con los enemigos del pueblo. (Aplausos).

Allí en la reunión que comento, se estableció que hay sectores, grupos y partidos revolucionarios que no están en la Unidad Popular, con los cuales yo he planteado el diálogo público. Yo digo que es indispensable y necesario este diálogo, para que el país entero sepa que es posible y yo lo creo que será encontrar acciones comunes, para defender al pueblo en su anhelo de una vida digna y mejor.

Para nosotros no pueden ser ni adversarios ni enemigos aquellos revolucionarios que no están en la Unidad Popular, pero, para ellos tampoco pueden ser adversarios o enemigos la Unidad Popular, o algunos de los partidos que la integran. (Aplausos).

Debemos clarificar nuestro pensamiento y entender que la Revolución tiene que cumplir grandes tareas. No debemos nosotros olvidar y despreciar a nuestros adversarios, no podemos nosotros dejar de estar vigilantes frente a nuestros enemigos. Tenemos la obligación de preocuparnos con un sentido superior, histórico, de la tarea que un pueblo organizado, disciplinado y consciente, tiene que llevar a cabo para hacer posible la vida distinta, y la Patria diferente que tanto anhelamos.

Tareas para 1972

Quiero ahora, señalar para Uds. las tareas que nosotros queremos que el pueblo entienda que debe cumplir para 1972, y cuando digo que el pueblo debe cumplir es porque quiero taladrar la conciencia y el corazón de Uds. Esta no es tarea de un hombre y de un grupo de partidos, esta es una tarea común y colectiva, es la tarea del campesino y del profesor universitario, es la tarea del empleado, del técnico, del profesional, es la tarea del pequeño industrial, comerciante o industrial, es la tarea de la dueña de casa, de la muchacha y del hombre joven, es la tarea del soldado, del marino, del aviador, del Carabinero respetando totalmente su

apoliticismo, es la tarea en común de un pueblo que sabe que sólo con el sacrificio de todos podrá alcanzar la meta anhelada, que convierta a Chile en un país señero, donde la dignidad sea la mano que marque la vida del hombre, donde la independencia económica nos dé el derecho a nuestra soberanía, para hacer de Chile un país como anhelaron los Padres de la Patria, para hacer de Chile el crisol de una auténtica nueva sociedad. (Aplausos).

Por eso, tenemos que completar la formación del Área Social, tenemos que mejorar el nivel de vida popular, aumentar las inversiones, acentuar la participación de las masas en el ejercicio del Gobierno y del Poder. El Área Social hay que incrementarla, para terminar con los monopolios hemos entregado una lista de las empresas que el Gobierno estima que deben ser estatizadas, y que alcanza un número cercano con las que ya están en poder del Estado a las 120. Debemos expropiar este año 2.000 latifundios. Debemos terminar con los pocos bancos que aún no están dentro del Área Social. Tenemos que establecer un presupuesto de divisas y hemos creado el Comité de Comercio Exterior para establecer las prioridades que el país necesita, y poder satisfacerlas dentro de lo exiguo de nuestro presupuesto en moneda extranjera.

Para mejorar el nivel de vida, hemos acentuado este año la redistribución del ingreso, y los convenios CUT GOBIERNO, representan un paso trascendente en este sentido; pero para poder mejorar los niveles de vida del pueblo, debemos cumplir con la gran tarea de hacer que la tierra chilena produzca los alimentos que Chile reclama y necesita.

Planteamos para este año un aumento de la producción agrícola, que signifique incorporar 200 mil nuevas hectáreas. Este año importaremos 10 mil tractores.

Anualmente Chile importaba entre 2.300 a 2.500 tractores, cantidad que a duras penas compensaba los tractores que se deterioraban. Este año nos hemos propuesto traer 10 mil tractores, ya que hemos firmado contrato con la Unión Soviética, para que nos entregue este año cinco mil tractores que hemos adquirido en países de la Europa Occidental y en países Socialistas también de Europa. (Aplausos).

Necesitamos aumentar los fertilizantes, de allí el esfuerzo de los trabajadores del salitre.

Necesitamos más fosfato para la Agricultura. Vamos a aumentar la producción de carne de ave, de 50 mil toneladas, aumentaremos a 80 mil, la de pollos. Vamos a salvar a 50 mil vientres vacunos, para poder echar las bases serias de un desarrollo de nuestra ganadería. Haremos una inseminación artificial que alcance, naturalmente, a las posibilidades nuestras. Necesitamos un control sanitario más profundo, y de allí entonces que combatiremos más fuertemente la fiebre añosa y de 5 millones de dosis, las elevaremos a 8 millones.

Vamos a expropiar todos los latifundios y con los dos mil latifundios que expropiaremos este año, más aquellas tierras que entregan voluntariamente sus propietarios, y aquellas que estén abandonadas. Este año, en poder del área agrícola reformada estará más del 50% de la tierra cultivable de Chile. (Aplausos).

Tenemos que intensificar la ayuda técnica, aumentar el riego y perfeccionarlo; técnicos israelitas sostienen que con la misma agua podría aumentarse mejorando las condiciones de riego un 40% de la extensión nuestra.

Tenemos que triplicar el esfuerzo de reforestación. El año 1970 se forestaron 25 mil hectáreas, 70 mil el año 71, y este año, el 72, tenemos que forestar 100 mil hectáreas; aumentaremos la celulosa, con la puesta en marcha de empresas que comenzaron a construirse antes de este Gobierno, pero que nosotros terminamos como era justo hacerlo.

Por último queremos que se entienda que este problema de la tierra, está ligado a la actitud del campesino, del trabajador de la tierra, del hombre del agro, postergado ayer.

Por eso es que nosotros queremos crear los Consejos Campesinos y queremos que el campesino participe en los estudios de expropiación, en los esfuerzos productivos; que el campesino sepa que él es el hombre que con su esfuerzo, hará posible que el pueblo coma; he dicho: "la tierra es el pan y el cobre es el sueldo de Chile; si importa e interesa que el minero comprenda lo que representa extraer el cobre, también el campesino debe entender que de él depende el futuro de la Patria, alimentando a los niños y al pueblo chileno. (Aplausos).

Duplicaremos la pesca; y debo decir aquí en Concepción, no habrá dificultad alguna con los pescadores artesanales. Hemos obtenido en arriendo, barcos de Cuba y barcos de la Unión Soviética, barcos factoría, que nunca conocieron los chilenos, y ya hemos obtenido la pesca de esos barcos, lo que representa un aporte extraordinario frente a la carencia de carne de vacuno.

En el mar está la gran seguridad de conseguir proteínas para el pueblo de Chile y por eso, hemos comprado camiones frigoríficos para hacer posible una mejor distribución. El pueblo debe aprender a comer el pescado, que tiene una variedad enorme de posibilidades, que es de buen gusto y que representa un gran alimento. El esfuerzo, hecho por este Gobierno, al obtener en condiciones excepcionales el apoyo y la ayuda de Cuba, representada en barcos de alta mar de la Unión Soviética y un barco oceanográfico, demuestra la decisión del Gobierno y del pueblo, de tener el derecho a más proteínas y demuestra lo que es la solidaridad y la fraternidad de los países revolucionarios del mundo. (Aplausos).

Tenemos que aumentar la producción textil y de vestuario. Compraremos más maquinarias para tejidos; implantaremos fábricas e industrias para vestuarios y aumentaremos el calzado. Ya dije que este año se entregarán 100.000 viviendas, que significarán techo para 500 mil chilenos; debemos mejorar la locomoción colectiva.

Hace muchos años que dije: hay una gran diferencia entre los hombres, entre aquellos que tenemos automóvil y los que no lo tienen. Aquellos que tenemos agua y aquellos otros que no la tienen.

Los grandes problemas

Cuántas veces he pensado lo que representa la tarea para un Gobierno, cuando en Chile hay 3 millones trescientos mil chilenos que no tienen agua potable. Cuando uno piensa lo que pasa en un hogar modesto y humilde, cuando uno llega a su casa y abre e! agua fría o el agua caliente, cuando piensa que hay compañeras que tienen que ir con un tacho, a veces, a buscar en un pilón que está a 3 o 4 cuadras de la casa, unos cuantos litros de agua, para todas las

necesidades del día. Cuando uno pasa y lo hago yo no sólo ahora, y lo reconozco en el automóvil y ve que hay gente que está esperando y haciendo largas colas; cuando no ignora que a veces un obrero sale a las 6 de la mañana, para llegar a las 8 a la fábrica, y porque sabe que tiene que tener 2 horas, por lo menos, para poder movilizarse y llegar puntualmente, y sucede lo mismo en la tarde para regresar a su casa, comprende entonces lo que representa la locomoción.

Nos hemos empeñado en Santiago en acelerar los trabajos del Metro; pero también hemos importado 1.000 chasis para carrozarlos en Chile y 1.000 chasis carrozados, para mejorar la locomoción colectiva, no sólo en Santiago, sino también en las capitales de provincias. Frente a esto les he dicho a los compañeros encargados de la Subsecretaría de Transportes, que cuando lleguen los primeros 100 buses carrozados, deben destinarse a la locomoción de los escolares menores de 14 años; queremos que esos niños viajen en buses del Estado y que no paguen pasaje para ello. (Aplausos).

Han aumentado tanto las demandas de pasajes, la verdad es que es tan barato volar de Santiago a Concepción o de Santiago a Magallanes, que se ha incrementado en un 45% la movilización de pasajeros. Quisimos comprar aviones de los mismos que tenemos y que son norteamericanos, para eso pedimos un préstamo a un banco: se nos negó. Por eso, nos hemos vistos obligados a reducir los viajes al extranjero, y a destacar aviones que hacían esos viajes, para atender mejor a los chilenos de la Zona Austral o de la Zona Norte. Estudiaremos en definitiva cómo debemos reponer o incrementar la flota aérea comercial nuestra, de la misma manera que tenemos que darle un fuerte impulso a la marina mercante nacional para el cabotaje.

Pero más que nada me interesa señalar que nosotros tenemos que luchar para hacer normal el abastecimiento del pueblo. Dije que hemos aumentado la producción de alimentos, de telas, de zapatos; pero al mismo tiempo y no podemos negarlo ha habido dificultades de abastecimiento. Pero el pueblo tiene que entender por qué se producen estas cosas.

Veamos, por ejemplo: nunca (ya lo dije hace un instante) se ha producido más acero. Y sin embargo faltan clavos. ¿Por qué? Porque nunca se ha construido más; porque nunca el pueblo compró más que ahora; y porque también y por desgracia, siendo este país uno de los más baratos del mundo, el contrabando está adquiriendo los caracteres de un gran mal nacional.

Dijimos que hemos aumentado en un 15% la producción textil. Pero faltan la crea y otros paños. ¿Por qué? Porque los que no podían comprar antes los 200.000 cesantes que había, los que tenían un ingreso muy bajo hoy día pueden comprar. Y aunque se ha echado a andar la capacidad ociosa que había en esas industrias, todo lo que se produce es poco, y todos pueden comprar más. De ahí entonces que se produzcan estos hechos.

En el caso de la carne, hemos aumentado en 1971, en varios millones de dólares, las compras de vacuno. Y sin embargo, una de las protestas más grandes sobre todo en algunos sectores de Santiago ha sido por la falta de carne de vacuno. Pero veamos: Argentina, país esencialmente productor de carne vacuna, tiene veda, y sólo 15 días al mes comen carne los argentinos. La carne subió de precio en el mercado internacional y hay escasez de ella en los países de Europa.

Nosotros, lamentablemente, no pudimos tomar medidas porque no éramos todavía gobierno, pero entre septiembre y noviembre de 1970 salieron de Chile más de 200.000 cabezas de ganado vacuno, que fueron llevadas a otros países. En estas condiciones, todavía se agrega el hecho de que alguna gente tiene un excesivo poder de compra; que además tiene los medios que le permiten guardar la carne 15 días o más; y que compra, no lo que necesita sino lo que quiere. A ello se agrega también la especulación.

Organizarse

Por lo tanto, el pueblo debe organizarse. Deben crearse las Juntas de Abastecimiento.

Deben movilizarse las Juntas de Vecinos. El pueblo debe contribuir a hacer posible el control de la distribución, y evitar la especulación. No podemos pensar que una burocracia de DIRINCO, un número restringido de empleados de DIRINCO, pueda hacerse cargo de la gran tarea responsable que implica garantizar que no haya especulación, y que lleguen al pueblo las materias esenciales y los alimentos. Es el pueblo el que debe cooperar; es el pueblo el que debe organizarse; es el pueblo el que debe entender; es el pueblo el que debe señalar; es el pueblo el que debe actuar y es de ustedes la responsabilidad, camaradas! (Aplausos).

Por eso me interesa señalar, que otro aspecto fundamental del programa está en las inversiones productivas. El año 1971, lo decimos honestamente, fue el año del control de precios, de la redistribución del ingreso. Fue el año en que pusimos en marcha la capacidad ociosa de las industrias. Este año necesitamos invertir más. Y el pueblo debe entender los problemas que heredamos.

¿Por qué Chile ha planteado, en escala internacional, la renegociación de la deuda externa? El pueblo debe saberlo: un país, una nación, tienen ingresos que provienen de sus ventas al extranjero; con lo que esas ventas les producen, compran aquello que no son capaces de producir. Chile, fundamentalmente (y por eso he dicho que el cobre es el sueldo de la Patria), tiene como ingreso sus ventas de cobre. Chile tiene ingresos por un total de 1.150 millones de dólares, y de éstos, 700 millones o más provienen del cobre.

Lamentablemente, el precio del cobre ha bajado extraordinariamente, también, hemos heredado un país hipotecado: en este momento, la deuda de Chile alcanza a 4.226 millones de dólares.

Y estamos renegociando una deuda de 3.800 millones de dólares. ¿Por qué, compañeros?

Porque si nosotros tuviéramos que cumplir los compromisos que heredamos, necesitaríamos este año un ingreso de 1.700 millones de dólares. Y sólo vamos a tener un ingreso de 1.150 o 1.200 millones. Tenemos que renegociar la deuda, porque este año tendríamos que pagar 410 millones de dólares.

Si acaso no renegociamos la deuda; si acaso se nos cierran las puertas; si acaso se nos combate por el apellido político que tiene el Gobierno Popular, se habrá cometido la más grande injusticia. Pero nosotros honestamente le hemos dicho al mundo: Queremos pagar. Vamos a

pagar. Pero demos facilidades para pagar porque queremos hacerlo en relación con los ingresos que Chile tiene.

Queremos pagar. Pero la primera obligación es que Chile y su pueblo puedan desarrollarse; puedan alimentarse; puedan vestirse; tengan escuelas; tengan hospitales; tengan trabajo. Hemos ido, no en una actitud mendicante, sino en una actitud justa; y si bien es cierto que hemos encontrado resistencia, también es cierto que países de Europa que son acreedores nuestros, como España y Francia, como Suecia, han declarado la justeza de la reivindicación que plantea Chile y el derecho de Chile a renegociar su deuda externa, al margen de su derecho de nacionalizar el cobre. (Aplausos).

Y el compañero Canciller Clodomiro Almeyda, rompiendo lo tradicional de las renegociaciones exteriores, se dirigió a los Ministros de los países del Pacto Andino, a los Ministros de Relaciones Exteriores de Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador, para señalar por qué Chile iba a renegociar su deuda; y al hablar en París, ha señalado lo que representa el hipotecamiento de los países en vías de desarrollo.

Más inversiones

Chile tendría que destinar cerca del 38% de su ingreso, en las actuales condiciones, para pagar sus compromisos. Para entender esto pondré un ejemplo simplificado: supongamos que Chile tuviera un ingreso de 1.200 millones de dólares. Para pagar la deuda, en las condiciones actuales, tendríamos que destinar más de 400 millones.

Ustedes comprenden que esa cifra disminuye las posibilidades de inversiones y de las adquisiciones que Chile necesita hacer. Por eso es que los países como el nuestro tienen que usar un lenguaje distinto, y plantear con claridad su situación. Y nosotros tenemos confianza en que internacionalmente se entienda la justicia de nuestro planteamiento.

De todas maneras, actuaremos de acuerdo con nuestra responsabilidad de país pequeño, pero al mismo tiempo con dignidad y solvencia moral.

Necesitamos aumentar las inversiones, en las industrias que permitan incrementar nuestro comercio exterior. Tenemos que fijar metas, compañeros. El cobre debe significar una tarea nacional, y junto con traer una refinería, y un método de colada continua, necesitamos decirle a los trabajadores del cobre que 60.000 toneladas de aumento en la producción serán algo importante, pero que 100.000 toneladas serán algo mucho más significativo. Si el campesino; si el obrero, si la dueña de casa; si Chile entero les dice, sin decírselo; si les grita, sin gritárselo; si sienten los trabajadores, los técnicos y los profesionales del cobre, el peso de la demanda moral de un pueblo que necesita aumentar sus explotaciones de cobre; si pensamos cuántas casas, cuántos caminos, cuántas empresas, cuántas industrias, cuántos hospitales podríamos levantar con un incremento de 100.000 toneladas; si el obrero, el técnico y el profesional del cobre entienden el reclamo y la demanda de Chile, yo tengo la certeza y la seguridad de que cumplirán, y mañana el Gobierno Popular podrá decir que Chile ha dado un paso en el progreso gracias a los trabajadores del cobre. (Aplausos).

De la misma manera, tenemos que aumentar la producción de acero, de carbón, de salitre, de petróleo, de cemento y de hierro. Compañeros he estado en las otras provincias. Vi que falta cemento. Hemos aumentado la producción ¡Pero falta cemento!

¿Por qué falta? Porque nunca, ningún gobierno se atrevió a lanzar como éste un plan de construcción que significa 100.000 viviendas. La capacidad instalada en Chile en la línea blanca, por ejemplo, no va más allá de 80.000 casas. Por lo tanto, hay que producir más cemento en relación con esta mayor demanda, con esta mayor posibilidad de construir.

Hay que aumentar la capacidad de las industrias llamadas de la “Línea Blanca”. Vamos a levantar una fábrica de cemento en Antofagasta, que entrará a producir el próximo año.

Se estudia la posibilidad de una nueva planta en Magallanes. Tenemos que aumentar la producción de Cemento Bío-Bío, de Cemento Melón, de Cemento Polpaico. Pero eso no se improvisa de la noche a la mañana.

Tenemos que incorporar la madera a la producción, para hacer posible nuevas casas, más casas. Pero este es un problema profundo, hondo, que el pueblo tiene que entender.

Del mismo modo, necesitamos aumentar, en nuestros planes, la posibilidad de ocupar los créditos que hemos obtenido en los países socialistas. Hay la posibilidad de 130 proyectos que tendrán que levantarse en estos cinco años, y que representan créditos por bienes de capitales que pueden significar más de 330 millones de dólares, que vienen de países socialistas, a un interés y con facilidades que nunca antes se imaginó el pueblo de Chile que podía obtener y que son expresión de solidaridad y de apoyo, más allá de nuestras fronteras, de esos pueblos que nos tienden cariñosamente la mano. (Aplausos).

Y junto con aumentar la producción en lo que llamamos Industria Pesada, tenemos que incrementar las Industrias Alimenticias. Pero yo quiero señalar a ustedes, algunos proyectos que son fundamentales para Chile. Veamos, por ejemplo, la energía.

ENDESA: en la Empresa Nacional de Electricidad, hay que completar la Central El Toro, e iniciar la Central Antuco. Esta será la Central Hidroeléctrica más poderosa de Chile.

Tenemos que ampliar la Central de Bocamina, la Central Térmica de Ventanas, la Central Térmica de Tocopilla.

ENAP. Empresa Nacional de Petróleo: ustedes saben, Chile tiene que comprar cerca de 50 millones de dólares al año en petróleo. Tenemos que agotar nuestros esfuerzos para encontrar petróleo. Se ha descubierto un nuevo pozo, que puede ser un yacimiento, en Magallanes; pero estamos haciendo investigaciones y perforando la plataforma continental. El equipo de perforación llega a Valdivia el 24 de febrero, y tiene un costo de inversión de 5 millones de dólares. Y puedo decirles que a fin de año se harán las perforaciones por aquí cerca, y es caso seguro que cerca de La Mocha, habrá posibilidad de encontrar petróleo. Y tenemos que ir, además, a la ubicación de los pozos de gas, en Temuco.

INACAR, Empresa Nacional del Carbón: tenemos que aumentar la producción. La hemos elevado ya, a un nivel que permitirá ahorrar en combustible 5 millones de dólares en tres años.

A grandes líneas he reseñado las inversiones en lo que podríamos llamar la Industria Pesada, que es fundamentalmente aceros, electricidad y combustibles.

Pero debemos también aumentar las industrias alimenticias lo que se llama la Agroindustria, para aprovechar los productos de la naturaleza, para deshidratar las frutas, para aumentar las conservas, para hacer posible el incremento de la producción lechera, etc., etc. Es decir, compañeros, tenemos que entregarnos a la tarea de mantener los actuales niveles de producción; mejorar la alimentación del pueblo; mejorar la movilización; crear nuevas fuentes de trabajo.

El año pasado dimos oportunidad de trabajo a 200.000 trabajadores; este año los necesitaremos, y a ellos hay que agregar 120.000 más.

Tenemos que construir unas 70.000 nuevas casas, además de las 100.000 que iniciamos el año pasado.

Necesitamos que los pequeños y medianos industriales comprendan que ellos nada tienen que temer del Gobierno Popular; que en estas condiciones pueden hacer sus inversiones y mirar con tranquilidad el porvenir. ¡Ya hemos dicho cuáles son nuestros enemigos! Por eso hemos firmado el Estatuto con la Pequeña Industria y el Artesanado es decir con la AMPICH, y esto significa un paso extraordinario para los pequeños artesanos y comerciantes.

Tenemos que hacer un esfuerzo muy grande. Y mirar, compañeros, más allá de nuestras fronteras. Vivimos en la Era Atómica, de la Energía Nuclear; vivimos en la Era de la posibilidad de los pueblos en función de la dimensión de la inteligencia humana. Chile debe encontrar Uranio; Chile debe buscar Uranio. Los técnicos de distintos países señalan que el Cobre está cerca del Uranio y el Uranio está cerca del Cobre. Nuestro Cobre tiene Tungsteno, Molibdeno, Manganeso, debemos hacer un esfuerzo nacional para encontrar Uranio, que será energía nuclear para la Paz, y fortaleza en la defensa de la soberanía de Chile. ¡Es tarea de Chile encontrar Uranio, y lo buscaremos y lo encontraremos, e incorporaremos a Chile a la Era Técnica del Progreso! (Aplausos).

III UNCTAD

Compañeros: como expresión y como símbolo del esfuerzo colectivo hemos levantado en Santiago el edificio que ocupará la III UNCTAD. Es un edificio monumental. Nunca antes se construyó un espacio tan amplio, en ocho meses, nunca antes se hicieron tantos metros cuadrados en ese tiempo.

Fui el sábado a ver el trabajo. Y hoy, antes de partir para acá, fui a la Asistencia Pública para saludar a un compañero que había ido a los trabajos voluntarios y que se había caído de un andamio.

¿Por qué traigo este recuerdo aquí? No sólo se trata de este obrero que hacía un trabajo voluntario. Estamos renegociando la deuda externa: Estamos planteando la realidad de los países dependientes, en la escala internacional, estamos intensificando las relaciones entre los

países del Pacto Andino, nos vinculamos más y más con Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, intensificamos nuestros vínculos comerciales con Argentina, sin que ella esté en el Pacto Andino, fortalecemos más allá de nuestras fronteras y sin que ya se levanten para separarnos las fronteras ideológicas, las amarras que harán posible que América Latina tenga un perfil y un contenido distinto. Y por eso buscamos y obtuvimos que Chile se señalara como la sede de la reunión internacional más importante.

Ciento veinte países se reunirán en abril de este año en Santiago. Delegados de ciento veinte países estarán dos meses discutiendo aquí los programas de desarrollo y de comercio entre los países industrializados y los países dependientes.

¡Qué gran posibilidad, qué gran responsabilidad, qué gran tarea! En ese foro internacional, Chile levantará su voz para señalar el derecho de los pueblos como el nuestro a pedir una vida distinta y mejor, señalaremos las injusticias de las relaciones internacionales, el poder de determinados países industriales, que aplastan el derecho a la vida de los pueblos. Y podremos levantar nuestra voz en ese foro internacional, gracias al esfuerzo de obreros y técnicos chilenos, de empresarios y organismos del Estado que han levantado la estructura material que ha de cobijar la gran estructura moral y revolucionaria que levantaremos también en nombre del Pueblo de Chile, para señalar el derecho a una vida distinta y mejor, con derecho al trabajo, a la cultura, a la Dignidad y a la Independencia. (Aplausos).

Participación popular

Finalmente, compañeros, quiero decirles que en la reunión de El Arrayán hemos señalado la importancia que tiene la participación del pueblo. Hasta ahora esta participación no se ha hecho masiva ni efectivamente. La movilización de las masas se hace esporádicamente. Mucha de nuestra gente no entiende del enfrentamiento de todos los días y de cada instante contra sus enemigos de clase, el pueblo aún no se da cuenta de la responsabilidad que tiene.

Debemos entonces decir que ha llegado el momento de que la presencia de los trabajadores se haga más honda y más profunda en todos los niveles de la administración del Estado, en todos los organismos semifiscales y autónomos, e inclusive en las empresas privadas.

Debe discutir el pueblo cuáles serán las relaciones entre los sindicatos y las empresas estatizadas, entre los Comités de Administración o la Dirección de esas empresas, y los sindicatos, ya que en esas empresas la Dirección tiene representantes de los trabajadores, directamente elegidos por asamblea. Si el pueblo no organiza los Comités de Producción en cada taller, si en cada sección de una fábrica no existe ese Comité; si los obreros y obreras no entienden cuáles son las metas que en cada sección deben alcanzar, no podrán entender cuáles son las metas que en totalidad esa empresa debe lograr.

Por eso es que nosotros ponemos pasión, calor, en decirles que ustedes tienen que organizar esa participación, que debe expresarse como ya lo he dicho en todos los aspectos de la vida cotidiana: en la Junta de Abastecimientos, en los Comités de Empresa, en la discusión de las tareas comunes, en la presencia de los trabajadores (campesinos, obreros, técnicos, profesionales), en la actividad nacional.

Ya por ejemplo, y por primera vez en la historia de Chile, la Facultad de Medicina reserva 300 posibilidades de estudio para diversas carreras, y aun para la de Médico a 300 obreros. Pero debemos abrir eso mismo para los campesinos, para que sean prácticos agrícolas o ingenieros agrónomos. Tenemos que abrir posibilidades, e ir capacitando de alguna manera, a fin de que los trabajadores con más conocimiento se desempeñen de la mejor manera. Esta es la tarea que tenemos por delante, y yo los llamo a ustedes a cumplirla vigilantes frente al adversario, enconada, dura y firmemente vigilantes frente al enemigo, sabiendo la raíz de los problemas que tenemos que superar y asumiendo también la responsabilidad de hacer un esfuerzo para lograrlo.

El Trabajo Voluntario no puede ser una entretención. No puede ser tan sólo el esfuerzo de compañeros jóvenes. El Trabajo Voluntario debe ser algo permanente y cotidiano, debe reflejarse en las pequeñas y en las grandes cosas. En Chuquicamata, los días domingos, con trabajo voluntario, han movilizad 40.000 toneladas de ripio. También es trabajo voluntario hermosear una calle; construir una plaza de juegos infantiles, limpiar las poblaciones, terminar con los basurales. Hay trabajo voluntario, si se quiere, en mil cosas pequeñas, medianas o grandes, pero que representan una mentalidad distinta, un pensamiento diferente y una actitud solidaria, una vocación de servicio público. ¡Yo reclamo de ustedes el trabajo voluntario, organizado, disciplinado, consciente, y reclamo fundamentalmente la participación del Pueblo en las grandes tareas de Chile! (Aplausos).

Unidad del pueblo

Finalmente quiero decirles que hace algunos largos minutos, cuando hablé de la ampliación de la representación social en el Gobierno y de la integración de los partidos, estaba señalando la necesidad de fortalecer la Unidad Popular. Yo he hablado de la posibilidad de que los partidos de la Unidad Popular den las batallas electorales en conjunto.

Esto ha traído una gran desazón en los sectores opositores. Esto ha traído una gran inquietud en la Democracia Cristiana, en el Partido Nacional y en eso que llaman los Radicales Democráticos.

Pues bien, ¿de qué se trata, compañeros? Se trata, no de crear un partido único, sino crear una Federación Democrática de la Unidad Popular, para llevar listas únicas de candidatos de representación popular.

Vean ustedes, con la votación obtenida en las elecciones Municipales, yendo juntos, la Unidad Popular sacaría 84 diputados y 29 Senadores. Y si fuéramos separados, sólo 71 diputados y 23 senadores. En el primer caso, tendríamos la mayoría en ambas ramas del Congreso, en el segundo caso, no tendríamos mayoría en ninguna de las ramas del Congreso. Es por eso que hay que fortalecer la unidad de los partidos populares, y más aún, ampliar esta unidad, para hacer, como he dicho al comienzo, la unidad del pueblo.

¿Qué batallas tenemos por delante? ¿Qué expectativas “Técnicas” tenemos para romper el empate social? En el camino que Chile ha elegido, tenemos como posibilidad un Plebiscito, que no es dable imaginarse que se puede hacer rápidamente, porque hay que cumplir

determinados trámites legales. Tendremos el enfrentamiento, entonces, en el próximo año, y esta batalla debe darla la Unidad Popular a mi juicio integrada en lista única.

De allí entonces que yo plantee ante los partidos integrantes de la Unidad Popular su responsabilidad, y ante el pueblo lo hago, para que entienda que una batalla en la Unidad es una batalla de triunfo y de victoria para las fuerzas del Pueblo.

No es caer en un electoralismo, estar planteando con visión del mañana, lo que pueda ocurrir. Es mi responsabilidad de compañero de ustedes, que tienen que abrir los caminos de la victoria para hacer posible un Congreso donde el pueblo tenga auténticos representantes, donde nosotros podamos transformar las leyes y la democracia burguesa en las leyes que el pueblo reclama y necesita. (Aplausos).

Lo he dicho y lo repito: dentro de la propia Constitución debemos dictar la nueva Constitución.

El camino de Chile que es revolucionario, implica el menor costo social, y por eso tenemos que utilizar todos los resortes y todas las armas que las leyes de la propia democracia burguesa nos otorgan, para ir fortaleciendo las posibilidades del triunfo popular.

Compañeros: en esta tarde, frente a ustedes, yo quiero señalar también nuestra preocupación. En esta zona tenemos problemas derivados del trabajo. Yo he tomado como base algunos estudios de los parlamentarios, tanto del compañero Alberto Jerez como de los otros representantes populares, para hacer una Ley que permita otorgar al trabajador del carbón, condiciones excepcionales en su jubilación.

No se trata de hacer una jubilación prematura. Más que eso, se trata de estudiar la forma de que se trabaje en el carbón, en períodos continuos o alternativos de a lo sumo diez años en el sitio de la mina. Hay que hacer que la Empresa, que ahora es del Estado, prepare al trabajador para que pueda ganar su existencia en otros medios y en otras condiciones. Es por eso que se entregará en este período extraordinario, un Proyecto de Ley que abra siquiera una esperanza de luz en la negra y oscura noche de los trabajadores del carbón. (Aplausos).

Dos decretos

He querido, también frente a ustedes, firmar dos Decretos: Un decreto destinado a crear la Comisión Nacional de Alimentación y Nutrición. Por el largo tiempo que ya he empleado, les diré solamente que esta Comisión tendrá por objeto racionalizar los productos que tenemos; coordinar el esfuerzo para producir los alimentos que Chile necesita; enseñar a la gente a comer, a valorizar lo que representan, desde el punto de vista nutritivo, determinados tipos de productos. Queremos que haya una coordinación de todos los organismos que dicen relación con la alimentación.

Queremos que el pueblo coma, efectivamente, lo que debe comer; que coma en condiciones que representen para él una ventaja, una seguridad, un equilibrio biológico, una defensa de su salud. Hay regiones en Chile, donde por hábito, y no porque no haya otros productos, la gente no come cosas que son indispensables y necesarias.

Ya he hecho referencia a que un país como Chile, que tiene más de 4.000 kilómetros de costas, no sabe aprovechar la riqueza infinita que tiene en peces y mariscos.

Junto a este Decreto ojo, compañeros, con lo que voy a decir voy a firmar otro, destinado a combatir, no represivamente, el alcoholismo, y señalar los problemas que trae. (Aplausos).

En Chile esto lo dije como Candidato y le voy a poner remedio como Presidente, la enfermedad social más grave es el alcoholismo crónico. En Chile hay 300.000 alcohólicos y un millón de bebedores en exceso. De estos bebedores en exceso, debe haber muchos aquí. (Risas y Aplausos).

Quiero que el pueblo entienda que el nivel socio-económico y cultural tiene una clara, muy clara relación con el alcoholismo. Veamos por ejemplo: en la clase media baja, el índice de alcoholismo es de un 1,9% en la clase obrera organizada, son alcohólicos un 3,9%; en la clase obrera marginal, un 7,6%; y en la clase obrera rural, un 13,1%. Es decir, el alcoholismo tiene relación con las condiciones de vida, de existencia: con la cultura, con la mayor o menor posibilidad de recreación y descanso, con el deporte.

Siempre fue esto para nosotros una gran preocupación. Yo lo dije muchas veces en mi campaña electoral. Recuerdo que la primera vez que lo dije, que había que tomar menos, lo dije en San Miguel. Estaba Mario Palestro detrás de mí, me tiró la chaqueta y me dijo: “¡Pierde votos, no diga tonterías!” (Risas) Y yo le dije al pueblo que estaba ahí “Yo sé que al decir esto voy a perder seguramente unos veinte votos de hombres, pero voy a ganar 100 o 200 votos de mujeres”. (Risas y Aplausos).

Tengo que decir, como médico, que Chile es el país que tiene la más alta mortalidad en América Latina: entre las edades de 15 y 75 años, debido a una enfermedad que se origina fundamentalmente en la ingestión excesiva de alcohol. Es lo que llamamos Cirrosis Hepática. El 70% de las ausencias al trabajo, se atribuye al exceso de bebidas alcohólicas. Muchos accidentes, especialmente del tránsito, se deben también al beber en exceso. Además, esta es una enfermedad que trae repercusiones profundas en el aspecto moral, en el aspecto social, en el aspecto económico.

Y aún más, compañeros: trae, por desgracia, la posibilidad de marcar a los hijos con enfermedades que pesarán sobre ellos toda la vida. Por eso yo sé lo que es tomarse media botella de buen vino al día; yo sé lo bueno que es un buen trago de buen vino tinto; yo sé lo malo que es un trago de “cinco tiritones” (Risas); yo sé lo que el pueblo debe aprender, y sé cómo debemos ayudarlo. He querido decirles que una de las tareas del Gobierno será combatir el alcoholismo. Pero no por medios represivos, sino por medios educativos: elevando el nivel de vida del pueblo; mejorando sus condiciones de vivienda; dándole trabajo, enseñándole a comer; haciendo que haga deportes; logrando que cambie su vida.

Un hombre que tiene un tugurio por casa, que no tiene hijos, sino que alguna gente con la cual no puede convivir por lo exiguo de una pieza; un hombre desesperado, sin trabajo, sin expectativas, busca la posibilidad de evadirse de su drama en el alcohol. Y cuando esto sucede, nosotros colocamos esta lucha como una tarea ennoblecedora del Gobierno Popular, y reclamamos la cooperación del pueblo, su ayuda, combatiendo el alcoholismo defendemos a

Chile; combatiendo el alcoholismo defendemos al pueblo; ¡combatiendo el alcoholismo defendemos a los trabajadores chilenos! (Aplausos).

Por eso compañeros, y para terminar: ¡es la tercera vez que digo que voy a terminar, me ha costado aterrizar esta tarde! (Risas)... para terminar, les digo que este año lo vamos a dedicar a la juventud y a la mujer.

Mujeres, jóvenes

A la juventud; queremos que el joven chileno entienda que él será el constructor definitivo de la Nueva Sociedad. Que se sienta llamado a unirse a la gran tarea nacional.

Que tenga trabajo. Que tenga educación y salud. Que haga deportes. Pero queremos también que la juventud forme parte de la gran obra del pueblo; no podemos hacer distinciones entre generaciones. La gran tarea de la juventud, es la misma que tenemos los hombres maduros y los ancianos, cuando está de por medio el futuro de la Patria. El Gobierno Popular ha hecho bastante, pero no lo suficiente. Tenemos que hacer más y más por la juventud chilena, y por eso este año firmaremos un compromiso, no con la juventud de la Unidad Popular sino que con toda la juventud chilena, para abrirle grandes horizontes que con su propio esfuerzo y sacrificio ella misma va a consolidar.

A la mujer: de la misma manera, firmaremos este año un compromiso ante la historia y ante nuestra propia conciencia, con la mujer de Chile, no sólo con la mujer de la Unidad Popular.

Queremos para la mujer chilena, igualdad jurídica; igualdad de oportunidades; igualdad de derechos ante la Ley. Queremos igualdad para sus hijos. Que no haya persecuciones a la madre soltera. Que no haya hijos ilegítimos o hijos naturales, que todos los hijos tengan los mismos derechos. Queremos que se investigue la paternidad. Que se abra para la mujer el horizonte de la cultura y de la educación. Que haya miles y miles de guarderías infantiles, miles y miles de jardines para los niños de las mujeres del pueblo.

Queremos que la mujer que trabaja, sepa que para nosotros es justo que tenga una previsión por ser dueña de casa. Queremos aumentar el período de lactancia, porque no hay mejor alimento para el niño que la leche de su madre.

Queremos que la mujer chilena sienta, entienda y comprenda que aquí, en las tilas del pueblo, está su perspectiva y su futuro.

Queremos que, con la acción de la persuasión y del diálogo, la mujer sepa que en la barricada popular está clavada la bandera de su emancipación.

¡Este año, será el año de la juventud y el año de la mujer!

¡Venceremos, unidos venceremos, por la mujer y el hombre de Chile!

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN HUALQUI, 7 DE FEBRERO DE 1972.

Pueblo de Hualqui, queridas compañeras, estimados compañeros, compañero Quevedo, Alcalde de la Comuna. Estimado amigo, Senador por Concepción, Ñuble y Arauco: Alberto Jerez (Aplausos). Compañero Vladimir Chávez; Intendente de Concepción (Aplausos), señor General Jorge Urrutia; General Inspector de la Cuarta Zona de Carabineros (Aplausos), compañeros delegados (Aplausos).

He llegado hasta aquí en compañía del Jefe de la Casa Militar de Gobierno, Capitán de Navío Arturo Araya (Aplausos). Acentué las palabras “Capitán de Navío”, porque hasta ayer era Capitán de Fragata y ayer lo ascendieron. (Aplausos).

La verdad es que se me planteó un dilema: ir a otra comuna o venir a Hualqui.

Yo había conversado con Alberto Jerez y él me había dicho que la gente de Hualqui era muy hospitalaria, muy cariñosa. Entonces dije: voy a Hualqui. (Aplausos).

La verdad es que hacía mucho tiempo que no tenía el agrado de estar en un pueblo con tanto empuje y deseo de progresar.

Además es un rincón maravilloso, de una gran placidez, de una gran belleza y de un aire muy puro. Lástima que este aire puro se enturbia un poco con el polvo de las calles. Por eso aunque sea de emergencia, corregiremos esto para más adelante, pavimentar algunas de las calles principales de este pueblo de Hualqui. (Aplausos).

Atención médica

He tenido el agrado en la Municipalidad de escuchar un informe que me ha entregado el Alcalde, compañero Quevedo, y además, conversé con la compañera Reyes y me impuse de las deficiencias del Servicio Nacional de Salud, en cuánto, a personal. No así en cuanto a medicamentos.

Tuve conocimiento de que se va a montar un equipo de Rayos X con lo que se va a complementar una atención. Pero, la gran falla, y me lo hacía ver la colega Dra. Reyes, está en la falta de una casa, lo que hace que no haya atención médica en la noche si hay algún caso de urgencia. Me hacía ver, además, que la matrona de este pueblo hace las atenciones nocturnas sin que se las cancele el Servicio Nacional de Salud. El pueblo debe agradecerlo, porque no es una obligación de esa profesional.

Así es que si de vez en cuando tiene una reacción hay que considerarla desde el punto de vista humano; hace 30 años que está en la misma tarea, sin recibir un ingreso adicional y haciendo las cosas de buena voluntad en la atención nocturna.

Me decía la Dra., que ella viajará becada, pero vendrá un médico que es casado con una enfermera universitaria, por lo que pueden complementarse bien el trabajo, en esta región.

Me hacía presente, además, que los Centros de Madres y la comunidad han cooperado mucho, lo que ha hecho posible la vacunación en los sectores rurales. Esto es muy importante. Yo agradezco, sobre todo a las madres, y a las compañeras de los Centros de Madres, esta cooperación, esta preocupación, al igual que a la juventud, ya que careciendo del personal suficiente, gracias a la cooperación del pueblo se ha podido hacer la vacunación que es tan fundamental para los niños, vale decir; para el futuro de Hualqui, de Concepción, y de Chile. Muchas gracias compañeros. (Aplausos).

Otros problemas

También conversé con el Director de la Escuela y me hizo presente la necesidad de completar la construcción del edificio. Además se planteó la situación que se crea a los muchachos y las muchachas que terminan el ciclo de la educación básica y que tienen que ir a Concepción. Ir y volver, diariamente, es un problema que se va a estudiar.

De igual manera el compañero Regidor Matamala, que es el Regidor más joven de Chile, milagro de Hualqui (Aplausos), me hizo saber lo que sucede en la Escuela Hogar y la conveniencia de refaccionarla y, en lo posible, ampliar la capacidad de su internado, ya que sirve a una vasta región campesina.

También sé que aquí hay dos campamentos en condiciones higiénicas muy deficientes.

Que hay agua abundante, pero hay dificultades en las conexiones de las casas y además que se está trabajando para darle luz a esas poblaciones.

He preguntado cuántas casas se han construido en Hualqui, en el Gobierno del Sr. Alessandri y en el Gobierno del Sr. Frei. Me han dicho que no se ha construido una sola casa por parte del Estado.

Soluciones

En vista de esa situación he resuelto que funcionarios responsables de la Oficina de Planificación Regional, más el representante de la CORFO aquí en Concepción, y el Intendente de la Provincia y el Sr. General de Carabineros, estudien un plan para ponerlo en marcha en Hualqui. Un plan que contemple todos esos aspectos. El compañero Alberto Jerez por ser Senador de la zona, y amigo, será el relacionador oficial entre este plan y el Compañero Presidente. (Aplausos).

De tal manera que Hualqui saque provecho real de esta visita que me ha impresionado bastante, al saber que yo soy el segundo Presidente de la República que está en Hualqui, porque el primero, fue cuando Hualqui se declaró una República Independiente (Aplausos).

De tal manera, que cuando termine mi período y hayamos realizado como espero con la ayuda de Uds., el plan, yo, ya jubilado como Presidente, me voy a venir a vivir a Hualqui para ser auténticamente un Presidente de Hualqui. (Aplausos).

Me parece muy importante, también, que sepan me lo informó la Dra. Reyes que los envíos de leche se cumplen en buenas condiciones. Que no faltó la leche el año pasado y que ya llegó la cantidad me imagino para la atención de varios meses. Así es que les pido a los niños de Hualqui que tomen todos los días el medio litro de leche, a la salud de Hualqui, al progreso de Hualqui y de vez en cuando un traguito a mi salud. (Aplausos).

Les pido a los niños que tomen la leche. A los adultos siempre les pido que tomen menos, porque no toman leche, toman de lo otro.

Pero en fin, parece que aquí en Hualqui la cosa no está tan grande ¡menos mal! (Risas), qué ¿está peor? ¡Ah! ¡Entonces es muy importante! Yo voy a dar la receta. Son las mujeres las que pueden intervenir: no le hagan comida. (Aplausos). No le hagan de comer y van a ver Uds. cómo cambia inmediatamente. Una cosa es que haya flojos habiendo trabajo y otra cosa es que no haya trabajo y entonces sea un flojo obligado.

Producción avícola

Compañeras, además yo quería conversarles a Uds. lo que he aprendido en la visita que realicé al Centro Avícola, a la Industria Avícola. Estando allí conversé con los funcionarios de la Dirección Nacional Avícola que vinieron de Santiago, y al mismo tiempo con los compañeros representantes de CORA.

Es muy importante que el pueblo se informe y entienda este problema. Este año se van a construir en la provincia de Concepción 52 pabellones que más los existentes darán una dotación suficiente de carne blanca, de carne de ave, para las necesidades de Concepción.

Es muy importante que el pueblo entienda este problema, porque con razón, a veces las dueñas de casas se quejan de que faltan algunos productos. Quiero que Uds. sepan las razones. Por ejemplo: ¿por qué falta carne? Chile siempre ha comprado carne en el extranjero, fundamentalmente carne de Argentina, carne que viene frigorizada y hay que traerla en avión.

Vale decir: darle carne al pueblo es muy caro, y, lo que es peor, la gente que tiene más medios es la que sigue comiendo carne, es la que puede comprar y acaparar o guardar varios kilos de carne, 30, 40 o 50 kilos, si acaso tiene su refrigerador grande, o un freezer donde la carne congelada pueda durar un año o más. Entonces una política destinada a traer carne frigorizada es una política que no ataca a la raíz del problema.

La raíz del problema está en que Chile debe tener una masa ganadera, pero formar esta masa ganadera requiere varios años.

Por eso formar una masa ganadera significa 10, 12 o 15 años, sobretodo aquí, donde no hay siquiera una organización nacional de inseminación artificial, cosa que pondremos en marcha en el transcurso de este año.

Pero yo les digo a Uds., para que entiendan el problema: hemos querido comprar 60 mil cabezas de ganado, novillos que pesaran entre 300 y 400 kilos, para engordarlos con los pastos que este año han estado bastante buenos. No hemos podido comprar ese ganado ni en Argentina, ni en Paraguay, ni Uruguay. No lo hemos podido conseguir en Australia, no lo hemos podido conseguir en Sudáfrica, no lo hemos podido conseguir en Canadá, porque hay una gran escasez de carne en el mundo y el precio de la carne ha subido.

Como nosotros compramos carne y tenemos que pagarla en dólares es una gran sangría para el país y eso debe entenderlo el pueblo. ¿Cómo se soluciona este problema?

Impulsando una política como la que se está haciendo. Uds. tienen un testimonio vivo: impulsando la producción de pollos y para ello hay que hacer todo un plan regional de criaderos de pollos. Hay que especializar a la gente.

Hay que preparar a los campesinos. Hay que enseñar a cuidar los pollos. Hay que trasladarlos. Hay que preocuparse de la alimentación.

Vean Uds. lo que aquí está ocurriendo con el aumento de esos pabellones.

Se han traído los pollos, pero no hay seguridad de poderlos alimentar. Faltan alimentos para los pollos. Se mueren los pollos y falta la carne para el pueblo.

Entonces hay que estudiar la manera de entregar el alimento requerido. Vamos a poner en marcha, mejor dicho los funcionarios de CAVI, y los funcionarios, de la CORFO, van a poner en marcha dos plantas que están paralizadas, de alimentos para aves.

Además hay que montar en esta zona un matadero de aves. Este es un plan que se realizará este año y además se ha considerado el problema de la región del Bío-Bío. En esta región de Bío-Bío, o sea, no en Concepción, van a estar las aves ponedoras para garantizar el consumo de huevos de esta provincia.

Concepción tendrá entonces abastecimiento de carne aquí mismo. Los huevos se mandarán desde fuera de Concepción, sin perjuicio también de crear aquí la posibilidad de producción de huevos, que tiene que estar separado un poco de los gallineros en que están los pollos.

Estos problemas tienen que, entenderlos las dueñas de casa, porque dicen directa relación con lo que a ella les preocupa. Entender que la preocupación del Gobierno está destinada a reemplazar la carne de vacuno por carne de cerdo, por la carne de ave, y por pescado.

Nosotros hemos traído de la Unión Soviética tres barcos pesqueros que son factorías.

Barcos industrias, compañeras y compañeros. En esos barcos además de pescar, el pescado se troza, se congela. Con la cabeza y los desperdicios se hace harina de pescado. Esa harina es muy importante; porque forma parte de lo que debe ser el alimento de las aves.

Les explico estos problemas porque a mí me interesa no hacer un discurso político sino conversar y explicarles a las compañeras sobre todo. Las compañeras tienen que prepararse para saber hacer buenos platos de pescados. La gente, el pueblo chileno no está acostumbrado a comer pescado. La pescada que aquí vale 8 Escudos en España vale 60 Escudos. Pero las españolas no creo que sean mejores cocineras que las compañeras de Hualqui.

Me han dicho que hay unas empanadas maravillosas en Hualqui. Lamentablemente no me han invitado a almorzar en Hualqui y me voy a quedar con el deseo de comer empanadas de Hualqui. (Aplausos).

Compañeros en estos momento tenemos pescado, pero no tenemos los frigoríficos en que guardarlo; no tenemos los carros frigorizados que podrían tener el pescado desde Talcahuano a las poblaciones de Concepción, a Hualqui para que llegue fresco. Además, en las carnicerías queremos que se venda pescado. Hay que hacer vitrinas frigorizadas, etc.

Estos son algunos de los problemas que tiene que entender el pueblo. Dice el compañero Intendente que van a llegar 100 toneladas mensuales, que son 1.000 kilos de pescado, a Concepción. Entonces van a tener pescado en Hualqui y entonces yo quiero oír que en Santiago comenten no sólo se hacen ricas empanadas en Hualqui, sino que las hualquinas han aprendido a hacer la mejor pescada y van a invitar al Compañero Presidente. (Aplausos).

Deporte

Compañeras también nos hemos preocupado del problema del deporte. El Alcalde ha hecho presente la falta de una cancha y la necesidad de un balneario popular. Me han contado la desgracia de que se han ahogado dos niños. Queremos, compañeras y compañeros preocuparnos de Hualqui en un plan que no será una cosa excepcional, pero creo satisfará a los hualquinos.

Me gusta este pueblo y me ha gustado saber cómo son Uds., de cordiales y de afectuosos. Veo que hay posibilidades de que la mujer de Hualqui se incorpore a cooperar en el Servicio Nacional de Salud. Veo que hay posibilidad de trabajo para las muchachas en las industrias agrícolas e industriales como en el caso de los gallineros.

Otras expectativas también para la mujer en esta zona: la crianza de chanchos y una posible fábrica de cecinas. En fin, hay muchas actividades en las que la mujer, en lo posible además del trabajo que tiene como dueña de casa, pueda cooperar a los ingresos familiares.

Queridas compañeras y estimados compañeros: me voy gratamente impresionado de este pueblo y me comprometo a preocuparme con interés de Uds., porque se lo merecen.

Espero que Uds. digan: “Aquí vino un día el compañero Allende y dijo que se iban a hacer cosas y se han hecho”, y por lo tanto que quede el recuerdo del Primer Presidente que es compañero de Uds. que ha venido a esta ciudad.

Gracias y saludos a sus familias. Tengan confianza en Uds.

Organícense.

Creen las Juntas de Abastecimientos y Precios, no para combatir al comerciante detallista, sino para ayudarlo, para saber cómo se hace la distribución, para impedir que algunas familias acaparen, para impedir que se especule con los precios, para que vayan preparándose porque eso es lo que necesitamos— que el pueblo participe cada vez más en las actividades comunales, departamentales, provinciales y en el propio Gobierno del país.

Finalmente quiero agradecer el magnífico canastillo de flores que a nombre de Uds. llevaré a Tencha.

Quiero agradecer también, los obsequios que me han hecho de la artesanía de esta región.

Yo sabía perfectamente bien que aquí, en Hualqui, trabajaban en coleón. Sabía perfectamente bien que hay una anciana que ha heredado y transmitirá estos trabajos.

También hemos hablado de fomentar la artesanía popular, el trabajo de las compañeras, porque estas cosas que Uds. realizan, muchas veces a Uds., no les impresionan porque las han visto hacer desde niños. Esas cosas tienen un gran valor artístico que puede ser un factor muy importante en la actividad de la mujer de Hualqui.

Compañeras, gracias por el cariño de Uds. Gracias por los regalos de Uds., pero sobre todo, porque tienen confianza en Uds. mismos y tienen fe en que vamos a hacer de Hualqui un pueblo para convertirlo en ciudad, donde haya una seguridad absoluta del trabajo, la educación, la salud, el deporte y la recreación.

**CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR SALVADOR ALLENDE EN
LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN, 8 DE FEBRERO DE 1972.**

Periodista: (Gilda Henríquez, Radio Cooperativa, de Concepción): ¿Podría, señor Presidente, ampliar la información en torno a la reunión de El Arrayán, aparte de lo que Ud. dijo ayer en su discurso?

Presidente: ¿Qué tenemos que hacer? ¿Ud., me pregunta qué inversiones, qué medidas habrá que convertir en realidad para que esto se logre y se alcance, y además qué pensamos para el futuro?

Hemos considerado una refinería más, y un método especial que se llama de colada continua que permitirá producir mucho más productos semielaborados. Lo mismo en el hierro, en el petróleo, en la energía eléctrica. En ese documento se trazan las grandes líneas para este año y para el próximo. Ayer di a conocer algunas de estas cosas. No hablé de lo relacionado con la Petroquímica, porque habría ocupado demasiado tiempo, y fue un error porque hay 3 o 4 puntos fundamentales que interesan a esta región.

En resumen, es un aspecto bastante amplio, es un documento no exhaustivo, pero sí orientador, para ser analizado y discutido a todos los niveles y, fundamentalmente, en los sectores populares. Además, ahí se plantea, seguramente, -desconozco la parte final- lo que ayer mismo brevemente expuse sobre la necesidad de integración mayor de los partidos que forman la Unidad Popular, y además la necesidad de ir a una lista única de candidatos a diputados y senadores de la Unidad Popular. He aquí el resumen que le hago a Ud.

Adversarios y enemigos del pueblo

Periodista: (Hugo Olea, Radio U. de Concepción): Ud., ayer en su discurso, habló de adversarios y de enemigos del pueblo, mi pregunta es: ¿En qué lugar está ubicada la Democracia Cristiana y el PN?

Presidente: La Democracia Cristiana lógicamente, debemos considerarla como adversario si pensamos en la composición social de los integrantes de esa colectividad.

Por una parte, allí hay un porcentaje alto de obreros, campesinos, empleados, y un porcentaje más pequeño vinculado a empresas e industrias.

Si consideramos la definición que, reiteradamente, ha hecho la Democracia Cristiana, de ser un partido revolucionario, partidario de los cambios y, sobre todo, si tomamos en cuenta el programa que durante un año expuso Radomiro Tomic, todo ese conjunto de hechos nos hace calificar como adversarios a la Democracia Cristiana, reconociendo que hay sectores en ella que olvidan sus definiciones y sus postulaciones programáticas.

El PN es diferente. Desde el punto de vista de su composición de clase, yo creo que todo el mundo sabe que del número de obreros en ese partido debe ser una especie de muestreo. Se me hace difícil imaginarme que haya campesinos en el PN.

Creo que la mayoría de su gente está vinculada a las grandes empresas y a las industrias; muchos son profesionales, sobre todo abogados. Han sido o son abogados de empresas extranjeras; basta ver la composición de su representación parlamentaria de antes, de siempre.

Además, es producto del aglutinamiento del viejo liberalismo con el conservantismo, y piensen Uds. que tanto en el Partido Conservador como en el Liberal surgieron migraciones de los grupos que podíamos estimar con un criterio más permeable a los cambios sociales. Su lenguaje frente a nosotros, su concepción del mundo, su actitud intransigente, cerrada, para negar una realidad que señala que en el mundo más de 1.300 millones de seres humanos viven una concepción distinta, rubrica su posición increíblemente sectaria. También su rechazo absoluto, indiscriminado de lo que ellos llaman marxismo. Su expresión pública en el diario "Tribuna", que les pertenece, que todo el mundo sabe que es del PN, los señala como enemigos, más que adversarios.

¿Está conforme? Después, hay otros grupúsculos que no me interesa nombrar.

Lo que se ha hecho en la cuenca del Bío-Bío

Periodista: (Alfredo Kurt, corresponsal de "El Siglo"): Compañero Presidente: Se estima que Concepción es una provincia piloto respecto a los planes económicos del país, puesto que la mayor parte de sus industrias y la minería están actualmente en el Área Social. La producción de esta área tuvo un aumento: 21,6% el año recién pasado, ¿considera Ud., Compañero Presidente, que los trabajadores de la Cuenca del Bío-Bío están cumpliendo el Gobierno Popular?

Presidente: Sí, claro, si han aumentado la producción, evidentemente que sí; nosotros hemos cumplido, también. Sin embargo, tenemos que reconocer, en el caso de la cesantía, que ha habido disminución en Concepción y en Talcahuano, pero es inferior a la disminución habida en Lote y Coronel.

Lote y Coronel tenían un 17%, que ha bajado a un 11,8%. Concepción y Talcahuano tenían un 8,8%, que ha bajado a un 8,1%; sin embargo, tenemos que reconocer que los índices todavía

señalan una desocupación alta en esta provincia. Ud. ha dicho bien: aquí la producción industrial ha crecido en un 21%. La Producción, por ejemplo, de petróleo refinado alcanzó 3.000 millones de metros cúbicos, la más alta que ha habido en la historia de esta provincia. La producción del acero aumentó de 547 mil toneladas del año 70 a 609 mil el año 71. La producción de Lota Schwager aumentó de 1 millón de toneladas a un millón 250 mil toneladas.

En el campo textil, Paños Tomé un 17% de aumento; Fiap-Tomé un 18%; Bellavista Tomé, aquí hay un aumento demasiado alto, no sé si es efectivo esta cifra tan alta -el jefe de ODEPLAN me dice que sí, que es tan alta- que alcanza a un 79%. Creo que estaban paralizadas. Enseguida, Fanaloza un 21%, y celulosa de papel un 10%. El 70% de la producción de la provincia de Concepción, de la cuenca del Bío-Bío es estatal. Estos incrementos están, entonces, señalando cómo es de positiva la administración, con la presencia de los trabajadores, en la dirección de las empresas.

Por otra parte, si bien es, cierto hay algunos aumentos, el poder de compra -consecuencia de la política de redistribución del ingreso- hace que todos estos aumentos sean pequeños frente a la posibilidad de adquirir que tiene la gente, o de acaparar que tienen algunos.

La verdad es que aquí hay aumentos que son sencillamente astronómicos; y el aumento global de un 21% de la producción industrial para esta provincia, es un índice muy difícil de ser superado.

Indiscutiblemente los trabajadores: obreros, empleados, técnicos y profesionales que intervienen en este proceso productivo han cumplido honesta y lealmente. Han demostrado que cuando el hombre no es considerado una máquina, cuando el hombre está integrado al proceso, cuando el obrero sabe por qué debe producir tanto su sección o tiene un conocimiento cómo marcha su industria, cuáles son sus compromisos económicos, qué posibilidades de perfeccionamiento técnico hay, es un ser humano que comprende que tiene una tarea. Es muy distinto ser considerado, solamente, un elemento de producción para el beneficio de algunos particulares.

Los vicios del burocratismo

Periodista: (Gabriel Sanhueza, Diario Crónica), Compañero Presidente, Ud., en numerosas oportunidades ha criticado lo que es el burocratismo. ¿Considera Ud., un problema fundamental la existencia de toda una burocracia en el aparato estatal, con una mentalidad pequeñoburguesa, que muchas veces pretende administrar el Programa de la Unidad Popular?

Presidente: Siento que no haya podido estar en la reunión que tuve con los funcionarios públicos, porque el viejo dicho de los que cenaban en la casa de Caifás, se cumplió aquí como en todas partes, no específicamente para los funcionarios de Concepción; sería impropio decirlo; pero sí como un problema nacional, es efectivo, lo he dicho ayer públicamente. Y el contagio es mucho mayor. Si nosotros decimos que este es un Gobierno Revolucionario, tenemos que innovar profundamente en las costumbres, en los métodos, en la actitud de los funcionarios del Estado, en lo que se llama la burocracia fiscal.

Para mí tiene gran validez una frase que escribió un muchacho, en la Universidad de París: “La revolución se hace primero en las personas, después en las cosas”; a mi juicio esa frase tiene un profundo contenido.

Si un funcionario público no se da cuenta que es distinto ser funcionario de este Gobierno que de otro, que él tiene una responsabilidad superior; cambiará su vida en todos sus aspectos. En lo profundo que es el desempeño de su cargo, hasta la forma de presentarse en público.

¿Ud. cree justo que un funcionario, por ejemplo -de cierta jerarquía-, viva en los restaurantes y en las boîtes; Ud. cree que es honesto que puede estar utilizando los autos fiscales pesa irse a la playa, de paseo, y no siempre con su familia? ¿Ud. cree que se puede aceptar que los jefes de Servicios lleguen tarde, y por lo tanto no tengan autoridad para controlar a sus funcionarios; que si hay una tarea, no ver que esa tarea se cumple; que la mayoría de los funcionarios, y no me refiero a Concepción -estoy hablando en general, del país- más que ir al frente de batalla y tomar contacto directo, están, burocráticamente, cómodamente sentados en sus oficinas? Eso es lo que nosotros llamamos burocratismo, que es una herencia brutalmente pesada.

Ayer lo dije. El Ministro de Hacienda explicó: para la información o la resolución en su propio Ministerio, se necesita que una presentación tenga 24 timbres. He dicho que, promedio, se demoran dos años las pensiones de jubilación, en este país, ¡dos años promedio!

En el Banco Central, una tramitación implica 19 pasadas por distintos funcionarios, y además, cada presentación tiene que tener once copias. Y ha pasado por 18 funcionarios: el décimo noveno se da cuenta que en lugar de once copias, hay diez, y rechaza la presentación, a pesar de que tiene una copiadora automática que le costaría un pepino solucionar el problema. Eso puede significar, sencillamente, que falten equis cosas importantes para el país.

Se repiten las funciones, hay interferencias de servicios, es decir, hay que readecuar la Administración Pública. No podemos hacerlo porque no tenemos mayoría en el Congreso, y porque pensarían que nosotros lo queremos para expulsar funcionarios.

Si no hay una vertebración y una centralización de los servicios de utilidad pública, no podemos avanzar. Funciones paralelas, funciones que se repiten, gastos innecesarios.

Y además, la actitud anímica del funcionario, que muchas veces demuestra una insensibilidad brutal. Cuando una persona llega a un servicio de urgencia, a una asistencia pública, dicen: espere, como si fuera un bulto la persona que trae herida o grave. Cuando va a consultorios exterior, cuatro, cinco veces en la semana, una mujer recibe un número, y ese número significa que no va a poder ser atendida.

Hay que pensar lo que significa que venga una compañera con un niño enfermo, de las poblaciones marginales, que tiene que venir seguramente a pie, dejando las obligaciones familiares, y a quien le dicen, vuelva mañana, o vuelva al día siguiente; no, vuelva pasado mañana.

¡Cuánto le cuesta a Chile, el medio litro de leche que queremos darles a todos los niños chilenos, y cuántos son los funcionarios que no entienden, que es una tarea, no sólo del Servicio de Salud, no sólo de la Junta de Auxilio Escolar, sino del resto de los funcionarios!

Este es el problema, compañeros, que se dificulta porque hay muchos funcionarios de Gobiernos anteriores que no tienen el pensamiento nuestro. La inamovilidad, por ejemplo, significó que quedaran muchos jefes, funcionarios eficientes, sin discusión; pero, muchos no tenían el mismo espíritu nuestro. Decía hoy, conversando con los jefes de Administración Pública: hay en algunas partes, por ejemplo, hospitales que, por equis razones, la ambulancia está mala o no tienen ambulancia; hay otros servicios que tienen jeep o que tienen automóviles y llega el momento en que hay que trasladar un enfermo o hay que ir hacer una atención domiciliaria. Jamás se les ocurre facilitar el automóvil, facilitar el jeep, como si fuera parcela de ese servicio, sin pensar que es un bien de todos. Lógicamente debe estar destinado a ese servicio, pero frente a un problema de la vida, no cabe la postergación.

Ese es el problema, es la realidad que tenemos que confrontar y eso ya entra en aspectos humanos que no se pueden modificar de la noche a la mañana, sobre todo, cuando a algunos funcionarios les ha costado tan poco llegar a ser lo que son. Cuando en otras partes la gente ha tenido que luchar, años y años, y ha tenido que luchar con las armas en la mano, cosa que no añoramos, porque Chile es distinto; pero, como otra gente ha estado sometida a un régimen de vida y sacrificio brutal, posee una estructura anímicamente distinta. Pero, cuando resulta que a veces se lleva a un cargo porque forma parte de uno de los Partidos que estuvo en la combinación que hizo posible el triunfo popular, que no se siente, que no se ha compartido, porque no pegó un cartel, no salió en la noche, no hizo propaganda, no estuvo presente en la discusión de la ideas y le toca ser nominado de un cargo determinado, entonces no tiene respuesta humana. No la tuvo antes para nada, ¿por qué la va a tener ahora? Ello indica que debemos tener conciencia de que este funcionario no nos sirve y, además, tienen que tener conciencia los partidos que no le pertenecen los cargos. Yo no voy a admitir que lo crean los partidos, si es que han pensado que un cargo pertenece al partido; no, el funcionario que destacó el partido, es funcionario de Administración pública y me responde a mí, y no a su partido; el funcionario eliminado de un cargo no se imagine el Partido que tiene que llenarlo otro militante de ese partido, no. Sobre eso, también, hay una distorsión que tiene que terminar; he ahí mi respuesta.

Sobre el valor de la mujer chilena

Periodista: (Raquel Labbe, Revista "Variedades", de Venezuela): Yo quería saber, Compañero Presidente, ¿de qué forma su Gobierno ha valorizado a la mujer chilena, como madre, como profesional?

Presidente: ¿Ud. es corresponsal?

Periodista: Sí.

Presidente: Es muy larga la respuesta.

Periodista: Solamente en forma somera.

Presidente: Yo podría decirlo que no sólo, y perdón, voy a plantearlo desde el punto de vista de una preocupación permanente no sólo de ahora, sino desde que actúo en la vida política me he preocupado, esencialmente de lo que llamé el binomio madre y niño. La mayoría de las leyes que benefician a la mujer chilena, dictadas en los últimos treinta años, llevan mi firma. Y, a pesar de lo hecho, pienso que todavía es poco, y que resta mucho por hacer.

Este año será dedicado a la juventud y a la mujer. Cuando digo, la mujer, pienso en la mujer-madre, preocupada de su niño. Estimo a la juventud, en una edad, de alrededor de los 14 años. Cuando hablo de la mujer, me refiero a la mujer en función de su núcleo familiar.

Ahora, específicamente, queremos firmar un compromiso con la mujer chilena; no con la mujer de la Unidad Popular. Seguramente representarán o actuarán más las mujeres de la Unidad Popular. Pero, el problema no es preocuparnos de la mujer de la Unidad Popular, sino de la mujer chilena.

En el asunto jurídico, ella está en desigualdad ante la Ley.

Tenemos que darle plena capacidad,, igualdad de posibilidades ante la Ley, a la mujer chilena; y no tan sólo ante la Ley, sino ante la vida. Pero, sin olvidar que la mujer tiene una función -la más trascendente del género humano- que es ser madre. Entonces, necesitamos que se entienda, que la mujer como madre debe tener una protección mucho más amplia que la que dan las leyes, actualmente. Sobre todo, en el período de gestación, en el período de embarazo, en el período de parto.

¿Cuántas son las mujeres que amamantan sus hijos? En algunos sectores de las clases sociales, por un prejuicio; en las mujeres de las esferas populares, por ignorancia y, a veces, por falta de alimento, no los amamantan. No hay nada, no hay ningún alimento que haya hecho el hombre que sea mejor para la guagua que la leche de la madre.

Entonces tenemos que darle la ayuda necesaria, alimenticia o terapéutica, para que pueda amamantarlo en mejores condiciones. Tenemos que romper el prejuicio de que se deforman los pechos de la mujer; tenemos que enseñarle a la madre de cualquier ubicación social, que su función de madre la obliga a eso y que la vida y el futuro de ese niño, estará ligado a esa alimentación.

Tenemos que pensar que siendo un proceso normal el embarazo, para la mujer, trae trastornos psicológicos que se prolongan después del parto: necesita la mujer un descanso mayor.

Pasando a otro aspecto tenemos que hacer comprender que si la mujer no trabaja más allá de su hogar, la función que desempeña como dueña de casa es un trabajo, porque si no esa familia y ese hogar no funcionarían, no andarían. Esa mujer, a nuestro juicio, tiene derecho a un beneficio previsional. Y al decir previsional, digo a subsidio, si está enferma; hablo de pensión, cuando llega la edad en que pueda tenerla.

Es decir, para nosotros, si el régimen capitalista establece desigualdades, que hace que algunos hombres, que muchos carezcan de tanto, la mujer, a nuestro juicio, es mucho más discriminada que el hombre, en este sistema, en este régimen. Por lo tanto, la mujer tiene mucho más que ganar, tiene mucho más posibilidades abiertas en un Gobierno como el nuestro que posee una estructura social distinta.

¿Acaso nosotros podemos negar que hay una moral diferente para el hombre y la mujer?

Una mujer que tiene un hijo no concebido de un matrimonio, una madre soltera, es golpeada despiadadamente por el prejuicio social, es marcada para el resto de su vida, y al padre que engendra ese hijo nada le pasa.

En todos los aspectos de la vida hay una gran “manga ancha” para el hombre, y hay una medida muy exigua para la mujer. Eso tiene que entenderlo la mujer.

Por eso yo pienso que en el aspecto social, en el aspecto económico, en el aspecto jurídico, nosotros tenemos tareas que cumplir. Yo creo que lo que más puede dignificar a la mujer será, la dictación del Código del Niño, que es la prolongación de la mujer, que en esencia nació para ser madre.

Una demanda del imperialismo

Periodista: (Daniel Padilla y Jorge Bravo, Radio “Simón Bolívar”): La Braden Copper Company, la empresa imperialista que estaba trabajando en el mineral de “El Teniente”, ha entablado una demanda por no pago de indemnización. ¿Qué opinión le merece al Compañero Presidente?

Presidente: Creo que la Kennecott no ha presentado una demanda por el no pago de indemnización, y si lo ha hecho, tanto peor para ella. Porque de acuerdo con la Reforma Constitucional, eso compete a los Tribunales chilenos. La Reforma Constitucional ha sido aprobada por unanimidad por el Congreso de Chile, por un Congreso en que el Gobierno no tiene mayoría. Y si hay 325 congresales y se hubiera aprobado por 180 contra 45 en contra, habría sido una gran votación. Si se hubiera aprobado por 150 votos y el resto abstenciones habría sido una buena votación también.

Pero, cuando se ha aprobado por la unanimidad de un Congreso Pleno; por la unanimidad, y asistieron, creo el 99,9 de los congresales, quiere decir que esa iniciativa del Gobierno interpretaba e interpreta los anhelos de un país.

Eso significa romper la dependencia económica, abrir el camino a la liberación.

Y cuando esa Reforma Constitucional establece cuáles son los organismos competentes, como es el caso de Chile, el Contralor General de la República, que es la más alta autoridad del cual dependen todos los servicios; cuando además se creó un Tribunal Especial, cuando se den las normas que obligan al Presidente a estimar cuáles son las sobreutilidades, yo creo que no hay tribunal del mundo que pueda desconocer el derecho a aplicar nuestras propias leyes.

¿Cuál es el problema que se plantea con el caso de la Braden? La Braden le prestó a la Kennecott 98 millones de dólares y el Gobierno de Chile emitió pagarés, que están avalados por el Gobierno.

Las compañías americanas, dueñas de la gran minería del cobre hasta hace poco, en la etapa del gobierno del señor Frei y convertidas en sociedades mixtas algunas, han recibido indemnizaciones solamente dos de ellas, la Exótica y la Andina, cuyo monto, en definitiva, tendrá que establecer el Tribunal Especial destinado para ello por la Reforma Constitucional.

Frente a los pagarés no avalados por el Gobierno y que dicen relación con la Anaconda, dueña de Chuquicamata, de El Salvador y La Exótica, la propia Constitución establece que esos pagarés no serán cancelados.

Respecto a los otros créditos y en el caso de la Braden -repito, están avalados por pagarés firmados por el Estado-, en el caso de los otros créditos, que suman 726 millones de dólares que pesarán sobre Chile y sobre las empresas nacionalizadas del Cobre, la Constitución otorga al Presidente de la República la facultad de pronunciarse para determinar si esos créditos fueron bien invertidos o no. Entonces, nos encontramos en el caso concreto del mineral de “El Teniente”; ahí se hicieron ampliaciones para aumentar la producción, se hicieron inversiones, se cambió la tecnología y eso representó una masa elevadísima de 250 millones de dólares. Y, dentro de esos 250 millones de dólares están los 96 millones que la Braden le prestó a la Kennecott, 96 millones que, además, la Braden los obtuvo del Gobierno de Chile al pagarle el 51% de las acciones, pagándole, además, mucho más que el valor libro que tenían las acciones.

Entonces, ¿cuál es el problema que se plantea? Yo tengo que pronunciarme sobre si las inversiones que se hicieron fueron bien hechas o no.

Pero, al mismo tiempo, se plantea un problema que es el siguiente: los bancos no prestan para determinadas inversiones ni se hacen responsables. Si nosotros negáramos esos créditos, estaríamos perjudicando a terceros cuando la responsabilidad competía, no sólo a los norteamericanos en el caso de las empresas mixtas chilenas.

Estamos, pues, esperando que haya un informe que determine en el caso de las inversiones de “El Teniente-, que fueron manejadas por la administración americana de la mina, porque el señor Haldemann era administrador americano, era el mismo administrador que había antes que la empresa se convirtiera en empresa mixta, con predominio de entrega de acciones del Estado.

En estas condiciones, y después de lo que le he explicado, no es tan fácil determinar si se paga o no el monto total del crédito de la Braden a la Kennecott. Cuando venció el primer pagaré en diciembre de este año, yo cursé un decreto que la Contraloría General de la República no objetó, para establecer un plazo de 3 meses, afín de precisar esa inversión, la única que hemos objetado, o en ese crédito mejor dicho, que es el único que hemos objetado, hasta ver si efectivamente podemos individualizar en qué se invirtió y si acaso, efectivamente, esa inversión fue perjudicial o no. Porque hay documentos que acreditan que los técnicos chilenos dijeron que no se hicieran determinados tipos de inversiones o que no hicieran determinados trabajos de ingeniería, porque las condiciones no eran las apropiadas. Sin embargo, como la

ingeniería se dirigía desde Nueva York y no en Santiago, se ordenó hacerlas y se perdieron millones y millones de dólares. Nosotros no podemos proceder arbitraria ni precipitadamente. Esperamos los informes técnicos y resolveremos.

Ahora la empresa tiene el perfecto derecho a recurrir a los tribunales. Pensamos que para nosotros tiene validez los tribunales de nuestra Patria. No desconocemos que cuando un país firma un compromiso internacional se crean determinadas obligaciones que, al no ser cumplidas, deben tener una explicación muy clara, muy justa.

El problema está en la gravedad de haber respaldado esos compromisos, sin haber controlado, primeramente, cómo se habían hecho las inversiones.

La empresa puede decir que aquí ha invertido 500 millones de dólares y resulta que ha invertido 50 o 100, solamente. La responsabilidad está en aquellos que emitieron los pagarés por 500. Eso es lo que estamos desentrañando y nosotros procederemos imparcialmente, sin prejuicio, pero también sin ninguna vacilación. Se ejercerá un derecho ciudadano del Presidente de la República, que es un mandato, porque la Reforma Constitucional así lo precisa.

Invitación de los chillanejos

Periodista: (Alfonso Lagos Villa, Director de “La Discusión de Chillán”): Estamos viajando, Presidente, desde ayer a la ciudad de Concepción y, habremos de hacerlo hasta el término de su jornada. Porque vemos en su conducta de gobernante un sentido de profundo respeto al regionalismo, que prospera en Chile en todas las provincias. Y desde este punto de vista, Presidente, yo me atrevo a solicitarle su aceptación -y nosotros lo diremos en Chillán, porque adivinamos que no le será posible llegar a Chillán, por sus obligaciones- al deseo nuestro, de poder siquiera venir a trabajar con Ud., en un día determinado, un par de horas siquiera para hacerle presente, a su consideración de gobernante, muchos problemas que a nosotros nos preocupan. Quisiéramos también decirle, que en esta expresión de respeto al regionalismo, se despierta en nosotros un agradecimiento y una admiración. Una admiración por el Jefe del Estado, porque hemos entendido siempre que el Jefe del Estado pertenece a todos los chilenos, y en este sentido, sería, para nuestro diario, que tiene esencia regionalista, muy grato poder llevar alguna seguridad, si le es posible, que Ud., nos recibiera con las autoridades en un plan coordinado de trabajo, que pudiera sernos muy benéfico.

Presidente: Quiero expresar mi saludo afectuoso a todos los periodistas, en la persona de don Alfonso Lagos, Director propietario del Diario “La Discusión” de Chillán, cuyas centenarias columnas han estado siempre al servicio de las causas regionales y de las causas nacionales. En respuesta a su pregunta, con el mayor agrado recibiré a la prensa de la provincia de Ñuble, especialmente a la de Chillán y a las autoridades. Le diré al compañero Ministro Secretario General de Gobierno que le indique día y hora, pues para mí será muy grato conversar sobre los problemas que más les interesan o preocupan a Uds.

El ministerio de la familia

Periodista: Compañero Presidente, Diario Clarín de Santiago.

Presidente: ¿Llega aquí Clarín? (Risas).

Periodista: Todos los días, Presidente.

Presidente: ¡Ah!, ¡que buen servicio aéreo!

Periodista: Compañero Allende, voy a insistir sobre un tópico que ya se tocó. Me preocupa bastante, por eso voy a insistir. ¿Qué ha pasado, Compañero Presidente, con el Ministerio de la Familia?

Presidente: Con el Ministerio de la Familia ha pasado algo que no debía haber pasado.

Es tan obvio, tan elemental, tan necesario, tan importante, tan indispensable, que yo me imaginé que iba a ser despachado en dos meses o en tres a lo sumo. Lleva un año en el Congreso y no se despacha. Está en el segundo trámite. Yo creo que debemos agilizar ese trámite. Pedirle urgencia; no retirar la urgencia. Y que se pronuncie el Senado: Si ha sido despachado con modificaciones que no alteran su fondo, es preferible echarlo a caminar tal como la Cámara lo aprobó y el Senado lo apruebe, y en el camino “acomodar las cargas”.

En ese Ministerio se está señalando nuestra preocupación por la familia chilena.

Se ve la posibilidad de coordinar la acción de tantos servicios que intervienen en los problemas de la infancia, la pubertad, la mujer, los ancianos, vale decir, en la familia chilena.

Nosotros, marxistas, acusados de disociadores de la familia, de contrarios al vínculo familiar, la primera iniciativa que hemos tenido está destinada a fortalecer la familia: dignificar con la igualdad de los derechos a los hijos, hasta preocuparnos de las ancianas y ancianos. Desde el techo hasta la educación. Desde el alimento hasta el trabajo. Todo está en función de la familia.

Las matrículas universitarias

Periodista: (Cesar Palma, Diario Color de Concepción): Compañero Presidente...

Presidente: ¡Póngale color!:

Periodista: Las autoridades universitarias de Concepción, y la nueva Federación de Estudiantes, que encabeza Manuel Rodríguez, tienen una preocupación: el problema de aumento de los cupos para el próximo período académico. Esta es también una preocupación de la gran cantidad de jóvenes que ha egresado de la enseñanza media, que quieren entrar a la Universidad. ¿Cuál es el pensamiento del Presidente de la República y del Gobierno para lograr un incremento en estos cupos?

Presidente: Le di ayer cifras que explicaban el aumento que hubo el año pasado.

Este año queremos aumentar extraordinariamente las posibilidades de matrícula.

Hay que señalar, como un hecho muy loable, que la Facultad de Medicina haya acordado establecer 300 becas para trabajadores, en distintas carreras, relacionadas con esa Facultad, incluyendo Medicina.

Eso implica también un nuevo espíritu, una nueva mentalidad, un aprovechamiento mucho mayor, desde el momento que tendrán que ser carreras vespertinas o nocturnas.

Desde hace 4 meses, a través de la Secretaría Juvenil de la Presidencia, se estableció contacto con el Ministerio de Educación y respetando la autonomía universitaria, se conversó con los distintos rectores la apertura de carreras más cortas, sobre todo en el campo técnico, más breves, sin desconocer la necesidad de aumentar el número de alumnos en determinadas carreras, como la de Medicina.

Ustedes comprenden que en Chile, donde hay alrededor de 4.300 médicos, si tomamos en cuenta la relación médico-población, estamos muy por debajo de los países del capitalismo industrial y de los países socialistas.

La relación en algunas partes es increíblemente baja: uno por cinco mil. Eso no puede continuar. No creo que hayan egresado en algunas provincias -en Valparaíso, Temuco, estaban recién comenzando los cursos-, no creo que hayan egresado más de 210 médicos. ¡Imagínense Uds.!

Si se toma en cuenta el número de médicos que debe jubilar o los que fallecen, resulta que el número de médicos que egresa, reemplaza a aquellos médicos que se retiran y queda un excedente de 20 a 30 médicos y no más.

Entonces, tenemos que aumentar -y ya aumentó- la matrícula; este año también, y pongo como ejemplo la carrera de medicina.

En dentística faltan en Chile -según el Colegio Odontológico- más de 8 mil dentistas, y no creo que salgan, al año ciento sesenta de todas las escuelas. ¡Y faltan 8 mil! Calculen Uds. cuánto tendría que durar mi Presidencia, para que pudiéramos tener el número adecuado de dentistas. Imposible, compañeros.

Tenemos que, ante estos casos, aunque tuviéramos los medios económicos extraordinarios que se necesitan -y no sólo la matrícula-, los elementos con que enseñar, con que practicar, etcétera, no podríamos encarar esto. Entonces, tenemos que hacer lo que hemos hecho: una carrera breve, denominada Higienista Bucal, que no es un práctico, ni es un dentista, pero que es una persona que tiene conocimientos y que trabaja a las órdenes de un dentista. ¿Para hacer qué cosa?: las extracciones, las obturaciones de primer grado. Pero, a las órdenes del dentista; así, un dentista puede tener 15 colaboradores, y no el dentista que tiene una educación superior, que ha estudiado 5 años, que tiene una serie de conocimientos absolutamente indispensables; pero no para esos trabajos elementales. Porque hoy día no se hace una extracción sin antes haber sacado una radiografía. Basta mirar la radiografía para darse cuenta si hay una anomalía. Colocar una anestesia y hacer extracciones es problema sencillo si se quiere.

Para eso no se necesita que sea el propio dentista.

Por ello, hemos dicho que necesitamos carreras cortas: Administradores para Reforma Agraria, por ejemplo: Técnicos Agroindustriales, Técnicos Industriales. Se espera absorber a 60 mil jóvenes el año 1972.

Respecto a la ampliación de las Universidades Regionales, en el Norte y en el Sur, se ha sectorizado la Universidad -respetando su autonomía- pero, estableciendo el Consejo de Coordinación, que atiende la política del Gobierno con las Universidades y los integrantes del Consejo de Rectores. Nosotros somos absolutamente respetuosos de la autonomía universitaria. Yo intervine en la hora undécima, en el Consejo de la Universidad de Chile; entonces planteé el punto de vista del Gobierno, envié una Ley al Congreso y se solucionó el problema.

Claro está que muchos otros se han apropiado de la solución, pero la Ley la hicimos nosotros y el contacto personal lo tuve yo con algunos sectores de la Democracia Cristiana; entre ellos, con mi amigo Bernardo Leighton, lo que permitió el diálogo y la solución del problema.

Misión de la prensa

Periodista: (Patricio Gajardo, Radio "El Sur"): He sabido, Compañero Presidente, que en el cónclave de El Arrayán se dio énfasis a la autocritica. ¿Qué opinión le merece la actuación de la prensa de Izquierda? Hago esta pregunta a nombre de los estudiantes de izquierda, de la Escuela de Periodismo de la Universidad local.

Presidente: Compañero, creo que este Gobierno ha descuidado un poco el aprovechamiento de los medios de difusión. Sin desconocer la labor que desarrollan algunos medios informativos, creo que no disponemos del número necesario de esos medios, ni los hemos aprovechado en la forma más eficaz.

Pienso, que no sólo en la prensa de Izquierda, sino que en la prensa de Derecha, y hablo en general, hay matices distintos y hay diferencias apreciables. No ahora, sino que siempre ha usado procedimientos y métodos que no son los más convenientes.

Se dice, por ejemplo, que la prensa de Izquierda usa el dicitario, el ataque artero, violento. A mí no me van a asustar porque durante 30 años he soportado la andanada de todos los ataques habidos y por haber.

Lo dije públicamente, y lo voy a decir aquí; hay dos cosas que hasta ahora no me han dicho: invertido ni ladrón. Todo lo demás me lo han dicho. Así es que yo sé lo que es eso, y la prensa que lo hacía era la prensa de Derecha, no era la prensa de Izquierda.

Hemos visto nosotros, lamentablemente cómo, a través de muchos años, se ha ido rebajando lo que es la información y, además, el comentario, en muchos medios informativos, sean diarios o radios.

Eso es algo que hace daño al país. Nosotros tenemos la obligación de que esto vaya disminuyendo y desaparezca. Que se planteen problemas y que se argumente sobre los problemas. Que el ataque no sea a la persona sino a la actitud, a las ideas, a las formas como procede un funcionario, un parlamentario o un político.

Es peligroso, por ejemplo, motejar a una persona por una acción determinada, deshonesto por ejemplo. ¡Cuánto cuesta restituir aquello! Es casi imposible, porque si una o dos veces sale en el diario, quizás la gente que leyó esa información, no lee el día en que salió la rectificación.

¿Por qué yo he señalado lo que son las Agencias Informativas Internacionales? Porque la imagen de Chile en el exterior no es la imagen real de lo que somos. El otro día recibí a uno de los más altos rabinos del mundo y me decía: “Yo vine aquí con temor, pensé que al bajarme en el aeropuerto, tal vez me tomaban preso; y le diré una cosa, señor”, me dijo: “Pocos países tienen más libertad que éste. Ayer compré ahí en el kiosco, en la esquina -ni sabía cómo se llamaba la calle: Morandé con Moneda-, cuatro revistas y diez diarios. ¡Y cómo lo atacan!”. Le contesté: podría arruinarse si sigue comprando, porque... A esa hora ya se habían agotado algunos diarios. Y eso ocurre ahí, en el caso de La Moneda; bueno, aquí, ahora, aquí está lleno de diarios y revistas en contra mía.

Las agencias informativas -intencionadamente o no- mandan parte de un comentario de un diario de derecha, por ejemplo, y allá se publica poniéndole un poquitito más de pimienta y ají. Si aquí se dice que ha habido 10 heridos, allá escriben que ha habido 100 heridos.

Con ocasión de la marcha “heroica” de las cacerolas, hubo diarios -de América Latina que dijeron que habían sido muertas, por el Gobierno, 30 mujeres. Vaya Ud. a deshacer eso.

Todos los días se lee que aquí no hay libertad de prensa. Uds. son representantes de la prensa: ¿alguien, algún funcionario, ha dicho alguna vez, ha pretendido que no se publiquen artículos; hay una censura por control remoto, o directo?

Uds. vienen aquí y ni siquiera yo sé las preguntas que me hacen. Y a veces no sé si mis respuestas, exactamente, son expresadas por Uds. Porque algunos de Uds. ni siquiera toma nota, deben tener una memoria de Pico de la Mirándola; pero, resulta que ni siquiera toman nota. Yo los admiro a Uds. y me doy cuenta. Uds. están muy atentos cuando hacen su pregunta, pero, cuando pregunta uno de sus compañeros, están un poco desatentos. Yo no sé qué van a publicar después...

Y así publican lo que quieren. Y les digo: nunca he rectificado una conferencia de prensa, a no ser que se diga una enormidad, que tampoco la dicen Uds. porque tienen ética profesional.

Este no es un mal de este Gobierno. La opinión que yo sostengo es que en el régimen capitalista, no conozco una prensa que no esté ligada a algo. Pondré un ejemplo -que es muy conocido-. “El Mercurio” forma parte de una empresa. ¿Alguien va a imaginarse que “El Mercurio” no está ligado a los intereses del grupo Edwards, o sea, a los dueños de “El Mercurio”, a una serie de industrias monopolistas?

¿Va a creer uno que ese diario no tiene una orientación, un contenido? Tiene que tenerlo; entonces, muchas de sus informaciones están en función de sus ideas; no es un delito ni lo estoy criticando. Pero la gente debiera apreciar la fuente de la información.

Los diarios de partido tienen que tener una definición, puesto que son diarios de un partido. Claro que esos diarios, a mi juicio, lo mismo que “El Mercurio”, en cuanto a la información tienen que ser objetivos, y lo que se refiere al comentario editorial o al defender sus tesis tiene que ubicarse en el terreno al que se pertenece.

Ambos pueden hacer -y he puesto estos dos ejemplos extremos- pero en un nivel superior; y ojalá esto ocurra.

Ahora, ¿qué es más peligroso?: el ataque brutal de un título, o la gotita de veneno de la insidia, dada, dada, dada y dada todos los días. No sé qué es peor, ni sé quién da la gotita, ni quién da el garrotazo; eso lo saben Uds.

El ministerio del mar

Periodista: (Eugenio Smiyh, Corresponsal de “La Tercera de la Hora” de Santiago): Sabemos de su constante preocupación por el fomento pesquero, y esta es una zona bastante rica en ello. Queremos saber cuáles son los planes específicos que se van a aplicar en la zona; qué hay del puerto pesquero que es posible se ubique en el Golfo de Arauco y qué hay en definitiva de la creación del Ministerio del Mar.

Presidente: El Ministerio del Mar: 14 meses en el Congreso. Todavía en primer trámite en la Cámara de Diputados. Crítica: también -y muy dura a los parlamentarios de izquierda- no conozco todavía una intervención de un parlamentario de izquierda que hubiera dicho en la Cámara de Diputados: ¡Señores, es el colmo! No conozco; y aquí hay parlamentarios de izquierda y lo digo en presencia de ellos. No, no conozco, por desgracia, a un parlamentario de izquierda que se haya parado en la mitad de la Cámara y haya dicho: ¡Cómo es posible!

Como es posible que en un país que tiene 4 mil y tantos kilómetros de costa; que tiene las riquezas más fundamentales en el mar; cómo es posible que una iniciativa de este tipo, que no pertenece a un partido, que pertenece a Chile, porque es lo más importante, en un país que tiene déficit de proteínas, y que las tiene ahí en el mar, nadie haya protestado en el Parlamento. Ahí caen todos dentro del saco, mucho peor los de izquierda, porque la iniciativa es del Gobierno. Ahí está el Proyecto, ni siquiera sale de la Cámara de Diputados.

Así, entonces, registramos la paradoja de un Ministro de Tierras y Colonización que tiene que ir a firmar convenios sobre pesquería a la Unión Soviética.

Pero éste es el Gobierno que ha encarado el problema del mar. Y lo va a encarar integralmente. Lo que hemos hecho es algo rutinario, pero que no se había hecho antes; por primera vez en la Historia de Chile, por ejemplo, llegan barcos factorías. No los conocía nuestra gente. Y barcos factorías pequeños, porque los barcos soviéticos que han llegado son chicos. No sé, exactamente, cuánto es el tonelaje; creo que son de 300 o 400 toneladas; yo vi en los

astilleros de Polonia, hace cuatro años, un barco construido para la Unión Soviética de 10.000 toneladas. Barco madre, pesquero; la industria conservera que había a bordo de ese barco, era como cualquiera de las industrias conserveras de la tierra chilena. Además de eso -conservas-elaboraban harina de pescado y contaba con procesos para congelado, fileteado, etcétera. Barco que, por lo demás, salía a pescar durante 8 meses y que, por lo tanto, las condiciones para la tripulación, incluían teatro, cine, piscina.

Estos barcos que han venido representan una posibilidad que abre un horizonte distinto.

Chile, con tradición marina desde la Independencia, o antes; los chilotos con barcos de madera y hechos con hacha recorrieron todos los mares del mundo. Al considerar la tradición que tiene la Armada Nacional, surge la pregunta: ¿qué se ha hecho? Como iniciativa de cierta significación, la industrialización de la harina de pescado; que, además, fue mal planeada, ya que dio motivo -por falta de estudio de las condiciones- al cierre de muchas otras industrias, que transformadas prácticamente en industrias estatales, la CORFO tuvo que hacerse cargo de los compromisos que pesaban sobre ellas.

Es decir, el chileno no tiene idea de lo que es el mar. ¿Qué se aprovecha del plantel marino? Si no se aprovechan los peces, si no se aprovechan los mariscos, ¿qué se aprovecha del plantel marino? ¿Qué sabe del petróleo que hay en el mar? Ahora vamos a perforar nosotros la plataforma continental. Vamos a perforar frente a La Mocha, pues creemos que hay petróleo. Pero, ¿cuántos millones se necesita invertir y, cuánto tiene que ser el nivel técnico de nuestra gente para extraer?

Nuestros técnicos perforan actualmente en el Estrecho de Magallanes. Si hay petróleo en sitios cercanos, ¿por qué no ha de haber bajo las aguas?

Extraer las riquezas minerales del mar es mucho más caro que extraerlos de la tierra. Por eso la gente de los países pequeños tendremos que plantearle al mundo la propiedad ecuménica de los mares, más allá de los límites territoriales. No pueden pertenecer solamente a un país. Es un bien de la Naturaleza que debe pertenecer a la comunidad.

Aquí en Chile estamos en pañales: causa admiración tres barcos soviéticos y un barco oceanográfico. Este país, fíjense Uds., no tiene un barco oceanográfico, no lo ha tenido nunca. ¿Cuántos son los barcos pesqueros que tiene Chile?

Cuba le ha comprado a España 100 barcos camareros. El Presidente Osvaldo Dorticós me decía: desde el punto de vista económico nos conviene mandar camarones, en avión a Europa. ¿Y aquí en Chile?: La pescada, por ejemplo, que en Chile está botada, ¿cuánto vale en España? Cuando hablamos de la preparación de receta, también hablamos de la preparación de la receta de la dueña de casa. Y creo que las compañeras nuestras saben hacer la pescada solamente de una manera. En España se hacen de 30 o 40 maneras.

Conversé hace unos días con un empresario español y me decía que la diferencia de precios, tomando como medida el dólar, era increíble, y que el crimen más grande que podíamos hacer nosotros era hacer harina de pescado con pescada.

Hoy, la energía nuclear aplicada a las corrientes marinas, permite desviar estas corrientes. Mañana, quizás nos ponen ahí un aparato y la corriente de Humboldt desvía su curso y nosotros nos llenaríamos de anchovetas. Cuando uno ha leído por ejemplo, la experiencia de los franceses, que han vivido en cápsulas, durante meses, debajo de las aguas, estudiando las riquezas del mar, y piensa cómo pescan nuestros compañeros; cuando se da cuenta cómo es la vida del pescador chileno: Yo presente hace 16 años el primer Proyecto de Ley para dar a los pescadores previsión, y todavía no tienen previsión. Porque las indicaciones que pusimos en el Proyecto de Ley, destinada a crear la Caja de los Transportistas y Comerciantes, las rechazó la Cámara.

Aquí le dimos previsión a los agricultores -que nunca la tuvieron-, y quisimos dar previsión a los pescadores, a los pirquineros, a los sacerdotes, a los pastores de todas las creencias religiosas: la rechazó la Cámara. Vamos a insistir en ello.

Pero, si no tienen ni previsión los pescadores. Entonces, estamos, no digo atrasados, estamos de espaldas en esa materia. Todo lo que hagamos es poco. El Ministerio del Mar debe ser el organismo central, básico.

Los puertos chilenos, para ir un poco más allá (pero están en el mar los puertos) son una calamidad pública. Este es uno de los países más caros, en cuanto a atención de puertos, de pésima mecanización. Todavía subsiste el “pollo” y el “medio pollo”: la explotación de trabajador al propio trabajador. La pérdida en los puertos es tremenda. Y no porque sean prestidigitadores.

¿Qué va a pasar en Chile, si nosotros no adecuamos nuestros puertos, cuando dentro de 10 años van a llegar barcos electrónicos? Tendrán, entonces, que quedarse a 30 millas, o 20 millas, a 10 o 5 millas, porque no podrán entrar a los puertos chilenos.

Es decir, en ese aspecto, estamos atrasados en dos siglos.

La Marina Mercante, ¿cuántas son las toneladas a flote que tiene Chile? Creo que son 600.000; debe tener un millón y medio. No hay un comercio exterior sin marina mercante. En ese aspecto tenemos una tarea increíble por delante.

Un país con tradición marina, ¿dónde están los astilleros? Cuando ha tenido industrias fabulosas; hubo astilleros en Valdivia, desaparecieron. Astilleros pequeños. Ahora estamos con un gran proyecto, y no es por falta de capacidad; ahí está ASMAR; hay que ampliarla. Hay un dique flotante en Valparaíso, antediluviano, que además se dio vuelta una vez y nadie dijo que se podía reflotar; vino otro, se dio vuelta de nuevo. Yo me alegro de su pregunta y me duele su pregunta, porque hemos hecho poco, pero muy poco.

Hay que crear escuelas de preparación para nuestra gente, capitanes de alta mar; y hay que decirles que la pesca está a millas de distancia, que hay que imaginarse que, a veces, los barcos tienen que estar dos o tres meses pescando. En los mares, más allá de la Zona Austral, vienen a pescar barcos de todos los países del mundo. En zonas más cercanas de Chile, los únicos que no pescan son los barcos chilenos.

Tenemos un casquete antártico cuyas posibilidades son inimaginables: no tenemos un barco rompe-hielos. Cada vez que van los barcos de la Marina de Guerra de Chile, es un peligro.

Tenemos la isla de Juan Fernández, abandonada, misérrima, con riquezas pesqueras fabulosas; tenemos la Isla de Pascua, que es el epicentro de los estudios de la ionosfera, de las corrientes marinas, que es un sitio estratégico al que miran con unos deseos locos desde todas partes del mundo. Y ahí está la Isla de Pascua; ni siquiera hemos podido salvar a esa gente de la penetración foránea. Hoy, los pascuenses han perdido gran parte de sus costumbres, de sus hábitos, de su concepción de la vida. ¿Cuántas veces van barcos chilenos a la Isla de Pascua a llevarle lo que necesitan los pascuenses?

Felizmente -y hay que reconocerlo- se puede ir en avión, pero resulta que no son aviones de carga sino de pasajeros, además, vale caro el pasaje. Yo no sé cuántos chilenos habrán ido a Pascua, pero, sé que los aviones pasan repletos con turistas. Pero, en Pascua no sólo hay que hacer turismo, hay que hacer cosas muy diferentes.

Hay que hacer ahí, por ejemplo, el gran laboratorio multinacional, donde junto a los soviéticos estén chinos, japoneses, franceses, españoles y chilenos, para hacer el más grande laboratorio. Y eso se lo entregaría a la UNESCO para que lo planteara, porque ese es un observatorio que interesa a todo el mundo; y nosotros somos los dueños de esa isla.

Hay partes de Chile, en que se sabe, se sospecha o se tiene la certeza, en la Bahía de Nassan, más allá de Navarino, que hay bancos de una riqueza en centollas, que harían la delicia de media Europa.

Conocí las fábricas elaboradoras de centollas de Magallanes; si hubiera habido un director de Sanidad, habría cerrado una de ellas para siempre. Y el dueño de ella ha ganado millones de pesos; menos mal que se dio cuenta a tiempo que se la iba a cerrar y la está modernizando; pero, se la voy a nacionalizar.

Sobre la lucha contrarrevolucionaria

Periodista: Compañero, ¿Ud. considera que en Chile hay lucha contrarrevolucionaria, y qué cree que debe hacer el pueblo, y la clase obrera, en contra de esta lucha contrarrevolucionaria?

Presidente: ¿De dónde es Ud.?

Periodista: De la Escuela de Periodismo; profesor, compañero.

Presidente: Creo que hay lucha todos los días; todos los días hay un enfrentamiento.

Todos los días determinada gente defiende sus intereses, su forma de vida; en cada minuto y en cada hecho. Los latifundistas, los banqueros, los abogados, en las empresas imperialistas.

La hay con los que no teniendo esas vinculaciones tan altas, tienen comodidad de vida y acaparan artículos, acaparan productos, hacen circular informaciones inexactas, sean el rumor, la mentira. La hay, esa es una lucha contrarrevolucionaria.

¿Qué tiene que hacerse? Armar al pueblo, pero no con armas de guerra, sino con armas ideológicas. Porque, según mi opinión -y esa es la ventaja que tiene el camino de Chile- el enfrentamiento armado no es necesario ni es conveniente. Y, por último, no lo necesita la Izquierda. Pero, si lo precipitan los sectores reaccionarios, es problema de ellos.

Tendrán una respuesta distinta.

Lo que la gente no entiende, compañero -y Ud., que es periodista, ojalá se lo haga entender a sus alumnos es que el enfrentamiento, es de todos los días, de cada minuto y de cada instante.

Hay gente que piensa sólo en el enfrentamiento, y que éste, inevitablemente, tiene que venir, y que será armado.

¿Por qué Chile ha tenido el eco que tiene en el mundo? ¿Por qué han venido acá los más altos dirigentes? ¿Por qué el Ministro de Relaciones de Suecia, pongo por ejemplo, en el Parlamento, por primera vez, en la Historia, opina sobre lo que es el camino de Chile y de lo que Chile está realizando? ¿Por qué millones de revolucionarios del mundo ven en la experiencia chilena un camino interesante? ¿Por qué viene Fidel Castro a Chile, y expresa su reconocimiento de que este es un gobierno revolucionario?

¿Cómo Ud. -que es profesor de Periodismo- no cree que hay lucha contrarrevolucionaria?

Cuando hemos expropiado latifundios, la banca, los monopolios; hemos recuperado las riquezas fundamentales para Chile, estamos controlando el comercio exterior. Entonces los heridos en sus intereses, tienen que hacer la lucha contra la revolución. ¿Cómo la hacen?: Ya lo he dicho, de mil maneras. ¿Qué tenemos que hacer nosotros? Elevar el nivel político y la conciencia doctrinaria del pueblo. Colocar al pueblo en actitud vigilante, señalarle que la Revolución no son consignas, que la revolución, son cambios estructurales, que la revolución es trabajo y creación, que no hay ningún país que haya derrotado el subdesarrollo sin trabajar, si ha sido revolucionario. En los países socialistas se trabaja mucho más que en este Gobierno.

Actuación de grupos policiales

Periodista: Nosotros tuvimos oportunidad de ir a Linares y ver y comprobar con fotografías, compañero, que el Partido Nacional, la Democracia Cristiana y Patria y Libertad, tenían grupos armados paramilitares, en ciertos puntos y, además, circularon por las calles de Linares, y en toda la provincia en vehículos sin patentes, incluso al lado, a veces, de vehículos que eran policiales. ¿Hay sectores dentro de Investigaciones o Carabineros que van para otro lado o no quieren ver estas cosas?

Presidente: Yo creo que, además, de ser profesor universitario, Ud. tiene una definición política muy clara, que se deduce sin decirlo de sus planteamientos. Yo habría preferido que Ud. hubiera agregado a su calidad de profesor, su convicción ideológica, que es muy respetable, compañero. Pero me gusta saber con quién trato.

Periodista: Socialista, compañero.

Presidente: ¿Militante socialista? No puede ser socialista; no puede ser militante socialista, compañero. Decir soy socialista, es una cosa muy vaga.

Ningún revolucionario deja de ser socialista. Es posible que los compañeros enfermos mentales del VOP también dijeran que eran socialistas; pero, no son socialistas, desde el punto de vista de la ubicación partidaria; los compañeros del MIR son socialistas; pero, no son militantes de la Unidad Popular.

Entonces, hablemos claro, para que nos entendamos. Ud. no es militante del Partido Socialista, pueda ser que tenga ideas socialistas, y puede ser que milite en otra colectividad política; eso es problema suyo, no mío. Pero, voy a contestar no su pregunta, voy a esclarecerle su afirmación, que es diferente.

Yo pienso que muchos sectores de derecha tienen armas; pero no sé que tengan grupos armados paramilitares, organizados, y que actúan públicamente, como tales.

La prensa de derecha sostiene que hay sectores de izquierda que están armados y sé que algunos sectores de izquierda tienen armas; pero, no he visto grupos de izquierda actuando como grupos paramilitares, públicamente; porque no son armas los cascos, ni son armas algunos elementos que suelen usar. ¿Que puede constituir un peligro? Sí, si le pegan un garrotazo a uno.

Entonces, nos encontramos frente a una situación que es muy clara: de un sector que acusa a la derecha, y de otro sector se acusa a lo que llama la ultra izquierda, y también a algunos sectores del Partido Socialista.

Yo puedo decirle que no hay grupos paramilitares de izquierda armados, armados como se entiende que son los grupos paramilitares, es decir con preparación, con armas eficientes, porque no voy a decir que son armas una pistola, un fusil o un rifle del 22.

Yo que hice mi Servicio Militar, y que entiendo un poco en armas, y que he estado en países donde la técnica de las armas es bastante avanzada, sé lo que es un fusil ametralladora, una bazuca, un cañón sin retroceso, un mortero; eso no existe en Chile.

No hay grupos que lo tengan. Es de imaginarse que los sectores ultras que atentaron contra la vida de Schneider no puedan mirar con tranquilidad lo que hace este Gobierno y que pretendan armarse y que tengan la esperanza de quebrar la vida constitucional de Chile, históricamente tenemos que pensar que puede hacer así, porque ha sido tradicional en todas partes del mundo.

Pero aquí hay algo que los revolucionarios de Izquierda deben considerar, que son las Fuerzas Armadas de Chile, Carabineros de Chile y también el Servicio Civil de Investigaciones. Porque la correlación de fuerzas establece tal diferencia que sólo un sonámbulo de izquierda, equivocado, o un sonámbulo de derecha, pretendería aquí una asonada.

Mientras las Fuerzas Armadas, estén, como han estado, resguardando la Constitución y la Ley y la convivencia democrática de Chile, para hacer las transformaciones dentro de los cauces

legales que Chile reclama y necesita como dije, habría que ser sonámbulo de cualquier lado para desestimar tal realidad.

Así es que, compañero, en cuanto a que el Cuerpo de Carabineros e Investigaciones miren indiferentes esos problemas, no lo creo; porque entiendo que a las elecciones de Linares se habrá mandado un grupo escogido, y lo más responsable de los Servicios de Investigaciones. En cuanto a Carabineros, yo creo que el Cuerpo de Carabineros es una de las instituciones más prestigiosas de Chile. Se lo digo porque conozco las policías de numerosos países del mundo.

Los hechos ya se van esclareciendo y yo cada vez tengo más confianza en las instituciones de Chile, en sus Fuerzas Armadas, porque las conozco muy de cerca, porque las veo en su afán de perfeccionamiento técnico, porque las veo comprendiendo el rol que deben tener en el proceso de transformación económica de Chile.

Nunca antes se le dio la importancia de que debe tener Investigaciones; un Servicio que se estimó que no escogía a su gente. Pero, hay una Escuela de Detectives; hay tendencia a mejorarla.

Lo mismo ocurre con el Servicio de Prisiones: El Servicio de Prisiones, compañero, es un Servicio postergado, pretérito; ¿quiénes trabajan en Prisiones o, quiénes llegaban a Prisiones? Los que no tenían posibilidad ninguna de carreras en otro servicio. ¿Qué son las cárceles de Chile? Cárceles, materialmente pésimas, pero, lo que es peor, sin alma.

Son cárceles que pesan brutalmente, como una lacra, en una sociedad en que el delito no se hurga como un fenómeno social sino que se expresa sólo punitivamente.

El otro día conversaba con un hombre que nada tiene que ver con estos problemas, y me decía: “deme autoridad y, en cinco años yo le hago que se autofinancien las cárceles de Chile”. No sólo, por el problema económico sino por el problema humano. Porque esa gente que no tiene nada que hacer, esa gente que no lee, que no trabaja, que no tienen convivencia sino con delincuentes natos o delincuentes ocasionales, se van transformando en delincuentes permanentes, en donde el problema sexual se manifiesta en las peores formas.

Todo eso, compañero, son problemas que pesan mucho sobre este país. Yo le pido a Ud., que es profesor, le diga a sus alumnos: nada se hizo en un día, mucho menos una revolución.

Sobre el área privada

Periodista: (Carmen Prat, del Departamento de Indemnización a Obreros Molineros y Panificadores; Relaciones Públicas): Compañero Presidente: ¿Cuál es la posición del Gobierno frente a las industrias que integran el área privada y que se niegan a cumplir con las disposiciones vigentes? Como ser el caso reciente de las penderías que trasgredieron estas disposiciones con un menor amasijo.

Presidente: Nosotros tenemos que aplicarles, implacablemente, la Ley. En bien del consumo popular, sino general soy muy exigente. Soy médico y sé lo que es la historia industrial yo sé lo que son algunas panaderías; yo sé que el término huacho, que antes se usaba

despectivamente para los hijos naturales se usa también en panaderías para algunos trabajadores, que en realidad, no son trabajadores: son esclavos, porque muchos patrones los obligan a vivir dentro de las panaderías y duermen encima de las mesas de amasijo. Ud. comprende que nosotros tenemos que hacer cumplir la ley sobre todo si en esa industria hay mucha gente que ni siquiera es chilena. Lo cual no significa xenofobia o racismo; pero si los nacionales están obligados a cumplir la ley, con mayor razón los extranjeros que han ganado mucho plata en este país.

Así es que los que le echan mucha agua, harina de mala calidad, o disminuyen el peso del pan, serán sancionados drásticamente y a lo mejor las fronteras se abren, frondosamente, para que se vayan algunos de ellos.

Pero el problema es más profundo, compañera, tenemos que hacer que la gente entienda, comprenda, que los obreros panificadores contribuyan a decir en qué condiciones están las panaderías donde trabajan ellos; que el público contribuya con los funcionarios de DIRINCO.

Es un problema social de gran magnitud. Yo he pensado que en Santiago podríamos instalar una industria panificadora como la que hay en Moscú, que elabora 2 millones de panes al día. Una industria manejada, seguramente, por 25 hombres.

Eso hay que prepararlo con tiempo. Primero, porque crearía el problema de cesantía, de inversión de capitales; psicológicamente habría que hacer entender a la gente; y prepararla mucho más; porque al día siguiente de gastar millones de dólares en levantar la panadería dirían que el pan es incomible, que es de contrabando, que a lo mejor es peligroso porque es hecho con maquinaria soviética. Todo eso hay que tomarlo en cuenta, compañera.

Ahora daré a conocer una declaración que formulé ayer; la hice en borrador, tal vez varíen algunas frases. Está relacionado con la industria automotriz; bastante importante para Chile.

En los autos de 1.200 cm³ de cilindrada se presentaron 4 firmas; British Leyland, Citroën, Fiat y Renault. Quedaron, en esa categoría, los autos de la firma Citroën y Renault. De acuerdo con la licitación deben quedar las dos o una de las dos; hablaremos con estas firmas para que mejoren, todavía, los ofrecimientos hechos, para que nosotros podamos determinar, según la actitud que asuman, cuál se queda, o si se quedan las dos.

En la categoría "B" se presentaron, para autos de 2.000 cm³ de cilindrada, las firmas Fiat, Nissan, Peugeot y Volvo. Se declaró desierta esta propuesta. Eso significaría para Chile una salida, en esa categoría de 130 millones de dólares en 7 años, y Chile no está en situación de hacerlo. En la categoría de camiones la licitación quedó en primer lugar la firma Fiat, y en segunda prioridad la empresa Pegaso. También le plantearemos a esta firma que mejore la propuesta tomando en cuenta el interés nacional y resolveremos en definitiva. Aquí sí que habría que resolver cuál de las dos firmas se queda. Además, como hemos rechazado las propuestas de la categoría "B", la de los autos medianos, prorrogaremos por 1 o 2 años la autorización para armar autos en Chile de las firmas que tienen armadura a fin de poder satisfacer la intensa demanda.

Por último, sin provocar cesantía ni eliminar a los distribuidores, una comisión integrada por el Presidente de CORFO, de la Comisión Automotriz y el Ministerio de Economía, tendrá a su

cargo la nominación de la entrega de los vehículos. Tomarán las medidas administrativas destinadas a terminar con la especulación brutal. Hoy día un hombre que recibe un automóvil, no alcanza a caminar una cuadra cuando con el automóvil pretende ganarse 30, 40 o 50 millones de pesos por el coche. Los autos viejos están más caros que los nuevos.

Vamos a terminar, también, con esto que es una palanca de privilegios. Cuando se le otorga a determinada gente los automóviles. Haremos que la gente se inscriba; que haya una Comisión; que la inscripción sea pública; que se sepa quiénes son los postulantes, de tal manera que, cuando se entregue un automóvil a Merengano, Sutano sepa que lo compró y sepa que lo vendió al día siguiente. Y nosotros nos dejaremos caer para ver dónde metió la plata que ilícitamente ganó.

Yo creo que es muy importante que se sepa que esta resolución del Gobierno, que es una licitación internacional, de bastante significación. Yo agradezco, ahora, como lo hice por escrito, a las firmas que se presentaron. Creo que ha correspondido a la confianza de ellos la determinación del Gobierno que, fundamentalmente, la he tenido yo, oyendo a los técnicos, pero quien ha resuelto, en definitiva, oyendo a los técnicos y, conversando con ellos, ha sido el Presidente de la República.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
TALCAHUANO, 9 DE FEBRERO DE 1972.**

Compañero Alcalde, Regidores de la Ilustre Municipalidad de Talcahuano; vecinos y vecinas, representantes de las distintas actividades de esta ciudad, compañeras y amigos, diputados Agurto, Solís y Espinoza.

He llegado a conversar con el Alcalde, regidores y representantes de las actividades locales, en compañía de los Ministros de Obras Públicas, de Tierras y de Colonización y del Director de ODEPLAN, que tiene rango de Ministro de Estado.

Vengo, además, en compañía del Intendente y del Gobernador de Talcahuano; me acompaña el Edecán Aéreo, comandante Sánchez.

Deseo, en primer lugar, decir públicamente que tanto los parlamentarios como el Alcalde, insistentemente han estado planteando los problemas de Talcahuano; han estado planteando estos problemas con un criterio justo. El compañero Alcalde ha dicho "Localista". Yo creo que más que eso, con un criterio justo, digo yo, porque Talcahuano necesita indiscutiblemente cambiar no sólo su rostro sino también su contenido. Yo tengo una responsabilidad y la voy a asumir; le dije a los regidores, al Alcalde y a los parlamentarios, que el Ejecutivo -y personalmente yo- era contrario a gravar la producción del acero para destinar un ingreso especial a la Universidad de Concepción, y a la Municipalidad de Talcahuano. Este criterio obedece a una política nacional, y en ningún caso para negarle posibilidades de desarrollo de remodelación a la ciudad, ni el aprovechamiento mejor de las instituciones fiscales, como es el caso de la CAP.

Y por eso digo que el oponerme, mirando el interés de Chile, la necesidad de que la producción del acero aumente y que su costo no se eleve más allá de lo que debe significar financieramente para la empresa su buen funcionamiento -me refiero a la CAP- me he preocupado de que el Ministro de Hacienda, considere especialmente, junto con los compañeros de ODEPLAN y de Obras Públicas, los aportes que hay que dar a Talcahuano, y que serán mayores por no haber aceptado el impuesto o gravamen al acero, mayor de lo que debería habitualmente corresponder.

La renegociación de la deuda externa

Pero a mí me interesa, que los habitantes de Talcahuano, comprendan la realidad que vive Chile, sobre todo cuando en los diarios del mundo aparece el Canciller de Chile, no sólo en París sino en Bélgica, y ahora en la República Federal Alemana, planteando la renegociación de la deuda externa; y esto debe saberlo el albañil, campesino, técnico, el profesional, la simple dueña de casa. El Gobierno Popular que presido, ha recibido a este país con una deuda pública de 4.226 millones de dólares; estamos renegociando 3.800 millones de dólares.

¿Por qué? Porque de acuerdo con los compromisos contraídos por Chile, este año -el año 72 deberíamos pagar en amortización de intereses, 420 millones de dólares; una cifra similar el año 1973; en cifras redondas deberíamos pagar cerca de 1.050 o 1.080 millones de dólares en tres años.

Chile, como todos los países, compra y vende; todo lo que vendemos significa un ingreso de 1.150 millones de dólares. Y lo que tenemos que comprar: maquinarias, insumos, materias primas, motores, etc., más el pago de la deuda, representaría una salida de 1.600 millones de dólares contra un ingreso de 1.150 millones de dólares.

Si pensamos cuánto es lo que tenemos que pagar, si hacemos el cálculo, vemos que Chile tiene que pagar, sólo en la deuda externa, de un ingreso, repito, de 1.150 millones, 410 millones este año solamente; esto representa que el 30% de los ingresos de Chile o algo más, tendría que destinarse al pago de la deuda externa y a la amortización de la deuda externa. Esto no lo soporta el país.

No podemos dejar de comprar materias primas, maquinarias, renovar equipos, insumos, etc. Por eso hemos renegociado la deuda; además, a este Gobierno le ha tocado, lamentablemente, el precio más bajo de los últimos años, del cobre; y tenemos que producir cobre con un costo mayor, no sólo por el reajuste de sueldos y salarios, sino también por el alza de precios de los reajustes y del petróleo. En estas circunstancias el problema es mucho más serio: yo tengo la obligación de dárselo a conocer al pueblo para que juzgue las posibilidades que tiene este Gobierno; para que juzgue la responsabilidad que tiene el pueblo, porque yo les dije muy claramente a todos los ciudadanos de Chile, que no votaran por mí, los que no compartieran el programa de la Unidad Popular, los que no estaban dispuestos a trabajar, a empeñarse, a sacrificarse y empujar, no sólo las cosas de tipo local, sino las cosas de tipo nacional, que no votaran por mí; los que creían que la Revolución era un boleto premiado.

Las horas que vive Chile

Yo nunca he sido un demagogo, ni como candidato, ni mucho menos lo voy a ser como Presidente, compañeros; por eso es que hablo con esta claridad: las horas que vive Chile son bastante serias y duras. Imaginémonos que no se aceptara la renegociación de la deuda externa; nos veríamos abocados a un pronunciamiento muy grave: no pagar. Y esto, desde el punto de vista internacional, traería complicaciones. Si un particular deja de pagar sus

compromisos, lo pasa mal; un hombre que no cumple sus obligaciones se transforma en insolvente, pierde todo crédito, tratándose de un país es peor todavía.

Nosotros esperamos, y hemos encontrado buena acogida de los países a quienes les debemos, y les pedimos que entiendan que Chile quiere pagar. ¡Quiere pagar! Pero tienen que darle las facilidades para poder hacerlo. No podrá pagar teniendo que destinar para eso, más del 30% de sus ingresos nacionales, que el país necesita para sobrevivir y desarrollarse.

Chile recibió una herencia muy pesada. Y además, repito, nos encontramos con las dificultades 'derivadas de la baja de los precios del cobre, y con las dificultades derivadas de la nacionalización del cobre. Porque nacionalizando el cobre sin pagar indemnización en tres de las grandes compañías, y sólo pagando en dos, se han creado reacciones en contra nuestra.

De la misma manera, hay reacciones en contra nuestra porque de acuerdo con las disposiciones de la Constitución, estamos estudiando si se pagan o no determinados créditos, que no han reflejado ni representado ventajas para las industrias.

Es cierto que, a través de la determinación del Contralor, y esperando la confirmación del Tribunal Especial, hemos fijado una indemnización a dos compañías. Pero tenemos que hacernos cargo de las deudas de las compañías del cobre, que suman la elevada cantidad de 726 millones de dólares, que tendrá que pagar la Empresa Nacional del Cobre, vale decir, el Estado Chileno, que es dueño de la gran minería del cobre.

Debemos cancelar grandes deudas

Así que entiendan bien las compañeras y compañeros, las ciudadanas y ciudadanos de Talcahuano: el Tribunal Especial dará su fallo sobre las indemnizaciones, y podrá aumentarlas o reducir las, pero en atención a los antecedentes que entregamos, puede decirse que no habrá una gran variación. De todas maneras, tenemos que pagar 726 millones de dólares.

Ustedes comprenden la importancia que esto tiene para nosotros. Estamos viendo que un crédito avalado por el Estado, que se le dio a El Teniente, hay que pagarlo. No íntegramente: la Reforma Constitucional me obliga a mí a resolver este problema, y para eso tengo que pedir los informes técnicos. Pero ya, la empresa que prestó el dinero (la Kennecott, la Braden), ha entablado demanda en EE.UU., en contra de CODELCO y en contra del Gobierno de Chile. No sería raro que los tribunales americanos decretaran el embargo contra aviones nuestros que se encuentran en Estados Unidos.

Ya los representantes de Estados Unidos en la Reunión de París -donde se está renegociando nuestra deuda externa-, quisieron vincular esta renegociación con la indemnización de las compañías del cobre y el pago inmediato de los pagarés.

Chile no ha aceptado este planteamiento, y hemos sido apoyados por Francia y España; y seguramente esos países lo han hecho, estableciendo que una cosa es un proceso de nacionalización del cobre, que es un problema entre Chile y las compañías, o por último, entre Chile y el Gobierno Norteamericano, y otra cosa es la renegociación de la deuda externa, que

tiene directa relación con Estados Unidos (que es el mayor acreedor), pero también con siete u ocho países más, de Europa y de Asia, como el Japón.

Yo doy estos antecedentes, porque este es un problema muy serio, que pesa brutalmente sobre la economía nacional; y porque me he empeñado en hacer entender que sólo produciendo más, Chile podrá hacer frente a la realidad que en estos momentos tiene.

Tenemos que producir más, sobre todo para exportar. De ahí que es importante que nosotros produzcamos más hierro, y se están haciendo los trabajos para aumentar la explotación del hierro, en Boquerón, Chañal y Cerro Negro.

Es importante que produzcamos más cobre.

Tenemos que exportar más

Tenemos dificultades técnicas, heredadas de los norteamericanos, en El Teniente; dificultades en la mina de El Salvador, porque se trabajó floreado la mina, poniendo en riesgo las obras de ingeniería; tenemos dificultades en Chuquicamata, donde se acumuló ripio que impide los trabajos normales de la mina. Allí los compañeros, en trabajos voluntarios, han sacado 40.000 toneladas de ripio mal acumulado. Si esos compañeros no lo hicieran gratis, Chuquicamata tendría que gastar veinte millones de dólares para sacar el ripio que acumularon allí los dirigentes de esa compañía, antes de que llegáramos nosotros ¡Veinte millones de dólares para sacar lo estéril, lo que no se necesita!

Por eso, el país y los trabajadores, tienen que estar informados. Tenemos que exportar más; aumentar la producción de cobre, de hierro, de salitre; incrementar las exportaciones agropecuarias; y eso no se hace de la noche a la mañana. Pero si no aumentamos las exportaciones, no podremos salir adelante, compañeros. De ahí la gran responsabilidad que tienen los campesinos, por una parte: reemplazando lo que tenemos que gastar en importaciones de alimentos, que equivale a 180 o 200 millones de dólares al año; y los trabajadores del cobre y del hierro, por otra parte, que elaboran básicamente nuestras más importantes exportaciones.

Con Japón hemos firmado un contrato para exportar 40 millones de toneladas de hierro en ocho años. Pero queremos aumentar la producción exportable de Chile, a 15 millones de toneladas al año. Eso requiere una inversión alta, y por lo menos tres años de trabajo.

Aumentar 100.000 toneladas de cobre, significarían para Chile cientos y miles de casas, de caminos, de empresas, de hospitales, de canchas deportivas. Por eso yo reclamo la conciencia de los trabajadores del cobre, para que ellos pongan el máximo de empeño (y cuando digo "trabajadores", digo obreros, técnicos, supervisores, ingenieros).

Hemos tenido que terminar con algunos vicios. Por ejemplo, hoy día no se le paga ni un centavo en dólares a ningún ingeniero, a ningún técnico, a ningún supervisor del cobre. Se les paga en escudos, porque son chilenos, o extranjeros, que trabajan en Chile. No podemos

pagarles como se hacía antes, en dólares, que ellos cambian en la bolsa negra. ¡Ni siquiera los vendían al Banco Central!

Terminar con estos vicios ha sido difícil, bastante difícil. Hemos encontrado apoyo en vastos sectores de trabajadores; pero encontramos la mayoría de las industrias, como es el caso del carbón, desfinanciadas. De ahí, entonces, que el esfuerzo nacional tenga que ser muy duro.

Discrepancias con el Congreso

¿Por qué doy estos antecedentes? Porque quiero que haya una conciencia cabal de la realidad que enfrenta este Gobierno. En el caso concreto, por ejemplo, de las posibilidades de desarrollo, de Obras Públicas, o de aportes especiales para planes específicos, tenemos que considerar, en definitiva, cuál va a ser la resolución del Congreso.

Uds., saben, que ha habido diferencias fundamentales, entre el Gobierno y el Congreso, en la Ley de Presupuesto; en los vetos de la Ley de Arriendos; además, también, por parte de la oposición, en la nominación del ex Ministro del Interior como Ministro de Defensa, antes que se pronunciara el Senado.

Este Gobierno ha recurrido al Tribunal Constitucional; y las tres presentaciones que hemos hecho al Tribunal Constitucional las ha fallado a favor nuestro: por cuatro votos contra uno.

La presentación que han hecho los Parlamentarios, para establecer la inhabilidad en la designación de Tohá, debe resolverla el Tribunal Constitucional y esperamos su fallo, esta semana. Y tengo la seguridad, no, pero sí la confiada esperanza, que ese fallo también será favorable a las tesis del Ejecutivo, defendiendo las prerrogativas del Presidente de la República y señalando que Chile tiene un régimen presidencial y no un régimen parlamentario.

Tenemos pendiente la resolución definitiva del Congreso frente al Presupuesto.

Desde luego, 40 artículos o 43 artículos que fueron agregados al Presupuesto, el Tribunal Constitucional ha estimado que son improcedentes; inconstitucionales era la inclusión de la Ley de Presupuesto de esos artículos. Nos ha dado plenamente la razón.

Pero quedan en discusión las partidas presupuestarias; los ingresos que va a tener el Fisco; los impuestos por los cuales tenemos que juntar la plata necesaria para el pago de todos los bienes y servicios que otorga el Estado, y los reajustes de la Administración Pública.

Plan especial para Talcahuano

Todavía no hay un pronunciamiento sobre esta materia; vale decir, que el Ejecutivo, el Gobierno, no sabe cuál va a ser el monto del Presupuesto. Esto pone en interrogante, compañero Alcalde, la respuesta precisa que yo quisiera dar. De todas maneras he conversado con los Ministros; he visto con mucho agrado que tienen un plan especial para Talcahuano, con un informe preliminar, que, a mi juicio, es un serio trabajo de ODEPLAN, del plan Bío-Bío, del

Ministerio de Obras Públicas y Transportes, del Ministerio de la Vivienda, y de Municipalidad de Talcahuano.

Yo creo que es un paso importantísimo el que haya un Proyecto que representa una planificación, vale decir, la organización de obras en un plazo de 3, 4 o 6 años. Colocaré de mi parte decidida voluntad para que este plan, que debe ser conocido y discutido por toda la comunidad de Talcahuano, se convierta en realidad, una vez que nosotros adoptemos sobre él una resolución definitiva.

Hay algunas obras, por ejemplo, que acabamos de ver, como la del puerto, en donde la persistencia, o no, de la línea férrea, puede abaratar un 50% o en un 40%, según se me decía, el costo de esta obra. Eso hay que decidirlo.

De todas maneras, esto no será un problema a años plazo; será un problema a breve plazo, a muy breve plazo. Y yo personalmente me comprometo a hablar con el Ministro de Hacienda para que, definido el Plan, podamos ponerlo en marcha este año, entregando dentro de las posibilidades del erario lo más que podamos a Talcahuano, porque merece, por el trabajo y por la realidad que confronta, el apoyo del Ejecutivo. Sobre todo, habiéndonos negado a patrocinar un gravamen a la producción del acero.

Si no hemos querido gravar al resto de Chile, es justo no olvidar a Talcahuano, que aparece como sacrificado frente a esta medida. Por eso, sé lo que habían solicitado los Parlamentarios y el Alcalde, que repiqueteen más fuerte que las campanas de una iglesia en día de difuntos.

Todos los días, por teléfono, por telegrama, por visita, por recado, están dándole y machacándole; ¡claro que en el pedir no hay engaño! Pero tienen pasado el tejo; están como los trabajadores con el pliego de reajuste, de salarios y sueldos. De todas maneras, habían pedido 40 mil millones, este año, ¡40 millones de escudos! Esta mañana hablé con el Ministro de Hacienda; le digo que me dé una cifra. Esta tarde o mañana se la voy a dar; los voy a tener en suspenso hasta mañana o pasado, para darles la cifra con la que vamos a cumplir. Sí: tenemos que estudiar en definitiva cuáles van a ser los ingresos, definitivos también.

De todas maneras; se le dará un tratamiento especial a Talcahuano, que lo necesita y que se lo merece.

Yo no soy demagogo, y por eso quiero que vean Uds. cuál es la realidad de Chile, considerado como un país, y la realidad de las arcas fiscales, frente a las demandas planteadas.

Nuevas obras

Quiero decirles, que he estado visitando esta mañana las obras del Puerto de San Vicente. Ahí he hablado claramente con los trabajadores y con los técnicos, y he encontrado una buena disposición, y seguramente dentro de los plazos que van a terminar los compromisos que voluntariamente han contraído los que ahí laboran; esa obra es muy importante para Talcahuano, para Concepción y aun para el país. Quiero señalarles, que está aquí el Ministro de Tierras y Colonización, que tiene a su cargo lo relacionado con el problema de la pesca.

Tenemos un proyecto, bastante ambicioso, creando uno o dos puertos pesqueros industriales. Eso reclama un estudio de las bahías donde pueden establecerse. Sin embargo, mi propósito sería que fuera Arauco la sede de los puertos pesqueros e industriales más grandes; pero tampoco podemos resolverlo hasta que los técnicos no dicten su última palabra.

Quiero señalarles, que la flota pesquera soviética que está arrendada por nosotros en condiciones excepcionalmente ventajosas para Chile, no va a interferir ni a perjudicar a los pescadores artesanales ni a las empresas pesqueras nacionales.

Son barcos de mucho mayor tonelaje, que pescan en alta mar; son bicos factorías que los chilenos nunca conocieron; son barcos en donde se elabora el pescado, e inclusive los desperdicios se usan para hacer harina de pescado. Y entregan entonces el pescado fileteado, cortado, congelado y además harina de pescado, lo que, representa un ingreso extraordinario para nosotros.

Lo único que tenemos que pagar es la mantención de los barcos, y entregarles la pesca que no consumimos, y que, dado que no tenemos los frigoríficos suficientes, no podemos almacenar.

Es importante que lo sepan, porque da pena a veces, y a veces mueve a risa, ver los comentarios que cierta prensa hace sobre estos barcos.

¿Por qué nunca se preocuparon de que el hierro no fuera nuestro, ni el salitre, ni el carbón, ni el acero, y ahora preguntan cada dos días, qué pasa con los barcos soviéticos? Lo que pasa compañeros es que hemos encontrado una gran cooperación y es posible con ello que reemplacemos la carne que le falta al pueblo, para darle pescado que representa proteínas.

Han venido a Chile una serie de barcos oceanográficos de distintas banderas y ahora fue anunciada la venida de un barco norteamericano (en buena hora que venga). Hay un barco oceanográfico soviético. ¿Qué estará buscando? (Cómo estarán descubriendo cosas que no serán para Chile) No señores, en ese barco oceanográfico además de ir científicos chilenos van representantes de la Armada nacional. Y hemos tomado esas medidas, precisamente, para terminar con el barullo intencional y politiquero destinado a crear una imagen irreal y absurda frente a un hecho que significa progreso para Chile. Nosotros buscaremos ayuda técnica, barcos, maquinarias, implementos agrícolas donde sea, de donde sea la Unión Soviética, de EE.UU., de Francia o de Japón; nos interesa Chile, fundamentalmente.

Por cierto, que si se mantiene la diferencia de interés que tenemos que pagar y es tanto más bajo el crédito que nos otorga el mundo socialista, bueno, utilizaremos esos créditos, compañeros, pero con un criterio nacional y patriótico.

Por eso yo digo que esta reunión es satisfactoria para mí, porque, además, he podido ver los estudios realizados para este municipio con la colaboración de ministerios y de ODEPLAN.

He visto las maquetas, dos de ellas, que representan, indiscutiblemente, desde el punto de vista técnico un gran esfuerzo, y que debe ser la satisfacción de los anhelos de Uds., para cambiar el rostro de Talcahuano. Yo tengo una obligación moral que voy a cumplir, y tomaré las medidas para que dentro de las posibilidades le entreguemos a Talcahuano, la suma más alta que permita iniciar, y con vigor, los planes importantes que se han estudiado y para los

cuales yo creo que antes de un mes o dos tendremos una palabra definitiva. Me interesa, sí, que el pueblo los discuta, los conozca, los analice. Porque no puede estar ausente la comunidad de un esfuerzo del municipio, y un esfuerzo de los organismos del Estado.

Palabras finales

Finalmente, quiero decirles, que estuve en una empresa particular, importante, la empresa SARQUIS, y ahí junto con felicitar al industrial le di una tarea, que tenga una guardería infantil en un mes. No es posible que una empresa donde trabajan tantas compañeras, no haya una guardería infantil; además hay una ley que debe cumplirse. También le dije al industrial y a los compañeros dirigentes sindicales, que no me parece que puedan las compañeras trabajar permanentemente turnos nocturnos.

La vida tiene su ritmo normal, y como lo dijera allá y lo digo aquí, públicamente, no es posible imaginarse un matrimonio en que el compañero trabaje de día y la compañera de noche, ¿porqué, a qué hora se van a encontrar? Para eso están casados; y ¿cuándo se encuentran?

Eso no es posible, y yo creo que el compañero Ministro Martones habrá considerado arreglar este asunto; es necesario arreglarlo. No es posible que en una empresa de cierto nivel no se tenga una preocupación fundamental con la mujer que trabaja que tiene familia, que tiene guaguas, y que debe tener una guardería infantil, para su niño o niña, mientras ella labora en esa empresa. Creo que esto será resuelto favorablemente. Así es que en esto ha sido provechoso, también, mi visita a Talcahuano.

¡Ah!, también me bajé en un almacén; pregunté qué faltaba. Me dijeron que faltaban los detergentes, nada menos. Una mirada me permitió ver que había aceite, que según dicen también se había evaporado. Había unos artículos importantes, como cigarrillos, había papel toilette, que es muy importante; pregunté si había en alimentos: fideos, azúcar, me contestaron que sí.

Después entré en una carnicería por suerte o lamentablemente, encontré al Presidente del Sindicato de Carniceros de Talcahuano. Así es que el compañero ese sabía muy bien de lo que se trataba.

Me dijo que se había regularizado en un 80 o 90% la distribución de carne. Con un poco más llegaría a niveles anteriores.

Pero yo quiero decirle al pueblo, a través del micrófono de Uds., que el problema de la carne es un problema mundial. Países como Argentina, que han ganado millones exportando carne, hoy día exportan carne en cantidad muy pequeña. Tenemos que reconocer, honestamente, que al único país de América Latina que le venden carne los argentinos es a Chile, como una deferencia especial. Y, en Argentina, país productor de carne, de toda una vida, hay veda 15 días al mes; queremos entonces reemplazar la carne de vacuno, porque no podemos gastar, millones y millones de dólares en carne. Piensen Uds. una cosa: en Estados Unidos, un hombre consume 90 kilos de carne al año; en Chile consume 15. Hoy tendríamos que aumentar de 15 a 90, porque somos seres normales. Pero eso significaría tener que comprar en carne 500 u 800

millones de dólares al año, ¡imposible! Tenemos que reemplazar la carne de vacuno por carne de cerdo, por ave y sobre todo, por pescado. Tenemos que impedir que se beneficien los vientres, para que tengamos, después de 5 o 6 años, una masa ganadera. En definitiva: después de 10 o 12 años, tendremos todo el ganado que este país necesita; antes no.

Las vacas no se reproducen como los conejos, compañeros, se demoran un poco más. Por lo tanto, una masa ganadera no se hace en un país en dos años. Todas estas cosas quería expresárselas aquí, porque también se ha exagerado mucho. El pueblo tiene que entender cuáles son las dificultades que tenemos. Con la redistribución del ingreso hemos aumentado los salarios más bajos mucho más allá del alza del costo de la vida, incorporando 200 mil cesantes al trabajo; disponiendo que los que viven de un sueldo y sobre todo de un salario, logren un mayor poder de compras. Hemos agotado la capacidad ociosa que antes tenía la industria. Aquí está el compañero de ODEPLAN. Él tiene las cifras muy claras. El incremento industrial, la producción industrial, alcanza un 13%, cifra extraordinariamente alta. El servicio nacional bruto un 8,9%, cifras nunca alcanzadas en los últimos 15 años y muy pocas veces en nuestra historia.

Hemos bajado la cesantía de 8,3 a 3,8%. En Concepción todavía quedan cesantes y en Talcahuano también. Lo sé perfectamente bien, y me duele. Ha bajado más la cesantía en Lota, porque era muy alta. De un 17% ahora está en un 12%. Pero todavía es muy alta. En Talcahuano no ha bajado lo suficiente, por eso nos interesan estas obras. Pero compañeros, lean el diario, ¡lean el diario! y verán que Estados Unidos se ha enfrentado a los problemas de cesantía, de desocupación. Estados Unidos, el país más poderoso del capitalismo del mundo, está esperanzado en bajar de un 6 a un 5% la cesantía que tiene. Nosotros hemos bajado de un 8,3 a 3,8. Y eso es importante, porque cada cesante tiene un drama individual y un drama familiar, compañeros.

Por eso, para terminar -tengo que ir al Apostadero Naval-, para terminar compañeros y compañeras, ciudadanos y ciudadanas, y compañero Alcalde y Regidores de Talcahuano:

He querido tener una actitud de honestidad y de claridad de Compañero Presidente con el pueblo, para plantearle los problemas. Es difícil la hora que está viviendo Chile. Si no renegociamos la deuda externa, las horas serán muy duras, extraordinariamente duras y renegociándola, de todas maneras, tendremos que aumentar las exportaciones y producir más, para tener los dólares que necesitamos para comprar lo que no podemos producir.

Tenemos que hacer producir más la tierra. Todos los años en Chile entraban de 2.000 a 2.500 tractores. Éste año vamos a importar 10 mil tractores. El próximo año queremos importar 15 mil tractores. No hay posibilidad de progreso agrícola sino hay tractores, si no hay mecanización de la tierra, si no se eleva la conciencia del campesino, si no damos fosfato, si no damos abono, si no damos semillas, si no damos ayuda técnica.

Chile, hasta hoy, ha importado 180 a 200 millones de dólares al año en alimentos. No podemos en un año suplir este déficit, pero tenemos que meter en la conciencia de la gente, que hay que producir más en la tierra. Por eso también somos partidarios de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, pero dándole seguridad al pequeño y mediano productor agrícola.

Somos contrario a las “tomas”, lo decimos rotunda y categóricamente. Somos partidarios de modificar la Ley, pero mientras no se modifique la Ley, aplicar la Ley actual, darles seguridad y garantías al pequeño y mediano agricultor.

Así como hemos firmado un Estatuto con el pequeño industrial y artesanos chilenos, vamos a firmar un compromiso con los comerciantes detallistas; así hemos creado un organismo distribuidor que se llama DINAC.

Pero todo no se puede hacer de la noche a la mañana, compañeros; y vamos caminando, y vamos caminando en un país donde no hay un preso político; vamos caminando en un país donde la libertad es irrestricta.

Yo me arruinaría si comprara todos los días los diarios que me insultan y que escriben en contra mía. Sin citar algunas revistas que no leo por higiene mental y moral. Por eso, compañeros, puedo decir que en este país la democracia funciona ampliamente. Y, por lo tanto, nos sentimos satisfechos de lo que hacemos, porque no lo hacemos castigando, persiguiendo a nadie ni lo hacemos a espaldas del pueblo.

Los errores los reconocemos. Las futuras tareas reclaman el apoyo de Uds. y, yo estoy para cumplir el Programa. ¡Y lo haré, pase lo que pase y suceda lo que suceda!

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
ANTE LOS TRABAJADORES DE TEXTIL BELLAVISTA-TOMÉ, 10 DE
FEBRERO DE 1972.**

Queridas compañeras, estimados compañeros:

Estoy aquí para conversar algunos minutos con Uds., me acompañan, el Intendente de la Provincia, el Gobernador y el Comandante Edecán Aéreo de la Presidencia, Roberto Sánchez.

He venido a decirles, lo que significa para mí, el volver a esta industria, que fue la primera que estatizamos. Viajé especialmente a Tomé, pero firmé en Concepción, desde la Intendencia, el decreto, que estatizaba esta Empresa. Es decir, empezamos a caminar, para fortalecer el Área Social de la economía.

Varias empresas textiles -las más importantes- pertenecen hoy a los trabajadores, al pueblo de Chile.

Industrias básicas de la construcción, también les pertenecen hoy al pueblo, como es de Chile el cobre, el acero, el carbón, el salitre y el hierro. Es decir, hemos avanzado, firmemente, en el campo industrial, para hacer posible una economía del Estado, que impulse el desarrollo y el progreso del país.

Hemos estatizado cerca del 80% de la banca, la cual permitirá manejar el crédito, de tal manera que él beneficie no sólo a grupos o sectores que antes usufructuaban de él, sino a quienes, realmente, lo necesitan para producir: pequeños industriales, empresarios, comerciantes, agricultores. Y por cierto que a las empresas estatizadas.

Hemos expropiado, en un año 1.700 latifundios, que representan 3 millones de hectáreas.

Uds., ven que, a pesar de todas las dificultades, hemos avanzado y, por eso, puedo estar frente a Uds., con profunda tranquilidad de conciencia.

Lo que le dijimos al pueblo que íbamos a hacer, lo hemos hecho.

Y es así, que nuestra Revolución es una realidad, a pesar de la tremenda oposición que tenemos, tanto internacional como nacional; preservando los derechos individuales de libertad de prensa, de radio, de difusión e información.

Esta es una revolución que no tiene enemigos políticos encarcelados. Aquí nadie persigue a nadie por ideas, y se respetan todas las creencias.

No es fácil realizar los cambios, en un clima como el que nosotros tenemos.

Sólo la unidad del pueblo y su conciencia permitirán que sigamos avanzando hasta alcanzar la meta trazada: construir la sociedad socialista.

Pero esto no es fácil. Yo sé que en esta empresa, Uds. han demostrado responsabilidad; para mí ha sido muy grato en los talleres ver rostros alegres, manos tendidas abiertamente, no como viera otras veces cuando vine como candidato, a esta empresa.

He visto con orgullo, el orgullo de las compañeras y los trabajadores, al decirme que han aumentado la producción, al decirme que es producción de mejor calidad. Esto refleja una gran conciencia y yo me felicito de ser testigo de este proceso de cambios, en cada hombre y cada mujer que tiene conciencia de lo que es la Revolución.

Revolución es sacrificio

Lamentablemente, no todos los trabajadores, comprenden este proceso. En muchas industrias perduran los viejos vicios. Algunos “sacan la vuelta”, otros no trabajan todo el tiempo que debieran laborar, otros no ponen todo el empeño que debieran poner y por último hay algunos que siguen marcando la lacra de un régimen en el sistema, con el ausentismo; “San Lunes” todavía sigue funcionando en muchas empresas, a pesar de que están estatizadas, compañeras, y eso es una vergüenza para los trabajadores. (Aplausos).

La Revolución es sacrificio, compañeros; para que los hijos de Uds., nuestros hijos, tengan mejores condiciones de vida. Sin embargo, somos una excepción, lo señala así, el camino que hemos buscado y los cambios que están sintiendo aún, las generaciones como las nuestras. Los ancianos y las ancianas nunca tuvieron reajustes como los que tienen hoy día.

Nunca un Gobierno recibió de parte de los jubilados, los pensionados o montepiadas las expresiones de reconocimiento y gratitud. Creo que esto debe alegrarles a Uds., también, porque tarde o temprano van a llegar a ser viejos.

Si toman mucho van a llegar mucho antes (Risas). (Aplausos).

Los hijos de Uds. se han beneficiado, no sólo con el medio litro de leche, que es muy importante, sino con la matrícula, con la escuela, con la amplitud, con la entrega de libros, que deseamos se distribuyan gratuitamente.

Los hijos de Uds., también, han aumentado las posibilidades de matrículas en la educación técnica, secundaria, universitaria.

Uds. se han beneficiado con la redistribución del ingreso, con los reajustes más altos que el alza del costo de la vida. Se han beneficiado Uds., porque hay más chilenos trabajando y porque se ha absorbido doscientos mil cesantes para que produzcan.

Tenemos dificultades

Tenemos serias dificultades -que el pueblo debe entenderlas-, y aquí mismo, es probable que hayan faltado algunas materias primas. ¿Por qué?, porque nos hemos encontrado con bancos del exterior que antes tenían líneas de crédito a las empresas, a las industrias y al Banco Central, cortaron al Gobierno esas líneas de crédito.

Recién, ahora, las hemos restablecido, después de un acuerdo al que hemos llegado con los bancos de EE.UU.

Uds. saben que hemos debido plantear la renegociación de la deuda externa, porque nosotros no podemos pagar lo que deberíamos pagar este año, el próximo y el siguiente, que alcanza a cerca de mil millones de dólares. Si pagáramos lo que teníamos que cancelar este año, significaría pagar 410 millones de dólares de un ingreso de 1.050 millones.

Es decir, compañeros, padeceríamos un déficit enorme, porque este país tiene que comprar alimentos, materia prima para las industrias, repuestos, vehículos, motores, insumos, o sea, tenemos que comprar muchas y muchas cosas, que no producimos. Por eso, han faltado y faltan algunas cosas. Sin embargo, todo esto se exagera brutalmente. Pero como el pueblo puede ahora comprar, primero, porque doscientas mil personas que no trabajaban ahora lo hacen; porque aumentamos los salarios y mantuvimos los precios, prácticamente, todo lo que se produce se consume. Si a ello, se agrega, además, que el contrabando se ha convertido en un peligro nacional, porque este país es uno de los más baratos del mundo, y mucha gente antipatriota, facilita las posibilidades que se lleven nuestra producción y nuestras mercaderías fuera de las fronteras.

Hay extranjeros que vienen “hacerse la América” a Chile. Porque en su Patria con lo que gastan para comprar un par de zapatos aquí se pueden comprar cinco; con lo que gastan para comprar allá, una camisa, aquí se compran cuatro.

Hasta la carne es más barata en Chile que en Argentina. Y, allá en Argentina, que es un país productor de carne, también hay veda de carne, compañeros. Y aquí no solo los sectores de la oligarquía, sino algunos sectores inclusive de empleados y aun de trabajadores, no quieren entender por qué nosotros no podemos dar carne todos los días. Chile no tiene la masa ganadera necesaria. Aumentar el ganado es muy difícil. Hay que fomentarlo, hay que criarlo. Las vacas no se reproducen como los conejos, compañeros. Se reproducen bastante más lentamente. Nosotros hemos querido comprar 60 mil cabezas de ganado. En ningún país hemos encontrado esa posibilidad de venta. La propia Argentina, a pesar de mis conversaciones y la comprensión del Presidente Lanusse, no nos ha podido entregar 16 mil cabezas de ganado que queríamos nosotros, de 300 a 400 kilogramos para engordarlo, ya que tenemos muy buenos pastos.

Todo esto tienen que entenderlo el pueblo.

Y por eso, hemos reemplazado, y buscamos reemplazar, la carne de vacuno por carne de cerdo, por carne de ave, por pescado.

Esos barcos -que fueron arrendados en muy buenas condiciones- pensamos comprarlos. Pero la gente tiene que comer pescado. Y las compañeras tienen que aprender a prepararlo de varias maneras. Tienen que darles gusto a sus compañeros, y tienen que ser buenas cocineras, también, además de ser buenas obreras. (Aplausos).

Las francesas que conocen muy bien al hombre, han dicho que la mujer retiene al hombre por el estómago, o sea, que hay que darle de comer bien para que esté tranquilo y contento en la casa. (Risas). Claro que yo les agrego lo siguiente: les preparan buenos platos de pescada, siempre que se tomen una media botella de vino, y no más.

Sentido superior de patriotismo

Insisto con esto del vino porque sé que aquí hay ausentismo. Y toda la alegría, y el entusiasmo con que he visto los rostros de Uds. se disipa cuando recibo informaciones de que aquí hay problemas laborales serios, y que hay obreros que no tienen confianza en sus problemas.

Nosotros no podemos recurrir a la represión y a la violencia. Tenemos que hacer entender a la gente; pero son sus propios compañeros los que tienen que calificar a los trabajadores, tienen que señalarles lo que representa su falta de responsabilidad, su ausencia al trabajo. Cómo la ausencia de uno, dos o diez perjudica la producción general de la empresa, y esto, en definitiva va en perjuicio no sólo de Uds., sino en perjuicio del país.

Por eso, compañeros es que mi tarea es difícil, porque no se trata de venir a buscar Aplausos. No los busqué como candidato, no los busco como Presidente. Al contrario, mi obligación como Presidente es: ¡exigirle a los trabajadores un sentido superior de responsabilidad, un sentido superior de patriotismo, que se sientan orgullosos de ser chilenos y trabajadores que saben que están laborando para construir una sociedad distinta! ¡Sociedad, donde los trabajadores, serán Gobierno! (Aplausos).

Y las revoluciones, compañeros no se afianzan con discursos líricos; se afianzan elevando la conciencia política de las masas, que entiendan los problemas; que tengan capacidad para analizarlos y entender las soluciones que a veces son a largo plazo. Y, además, trabajando más y creando más.

He visto por ahí en el primer pabellón que entré, que ya están en marcha máquinas que no lo estaban; buena iniciativa.

He estado con las compañeras, y he visto también el interés que han puesto, y he visto las cifras de producción.

Nos preocuparemos para que no falten materias primas, y Uds., estoy seguro, podrán alcanzar niveles superiores de producción. Es indispensable que así sea, faltan una serie de cosas; la gente no se lo explica y cree que es por ineficacia de los trabajadores. Sabemos que no es así.

Por ejemplo, en Santiago falta la crea, falta el hilo cadena, faltó la carne un tiempo, y seguirá faltando la carne, compañeros; durante muchos años en este país.

Porque no tenemos el ganado suficiente y formar -repito- una masa ganadera, no se logra de la noche a la mañana.

Faltarán la carne, pero nosotros nos preocupamos de reemplazar la carne por otras carnes, que tienen igual riqueza proteínica, que la carne de vacuno.

Los medicamentos

Pero hay una verdadera psicosis creada en contra nuestra. Si falta la crea, pues bien, en todos los diarios dicen que falta la crea y entonces la gente se desespera. Ahora "les ha dado" con los medicamentos. La verdad es que la industria de medicamentos en Chile es industria falsa, lo único que hace es traer la materia prima, hacer las píldoras o los inyectables. Nada se hace en Chile, excepto en el Instituto Bacteriológico, donde se prepara penicilina y cuya producción no alcanza a un tercio del consumo nacional.

Yo puedo decir estas cosas porque soy médico.

Además, algunos laboratorios cobran 10 veces el valor de la materia prima. ¿Por qué?, porque son filiales de grandes laboratorios que están en Europa o en EE.UU.; entonces ellos mismos se compran, y desde allá les facturan.

El otro día en el Teatro Municipal en una conferencia de los productores farmacéuticos de América Latina les leí 11 productos con los cuales se ha facturado 3, 10 y 12 veces su valor; eso significa que dejan dólares afuera.

Me recuerdo de un producto: el Valium, han facturado su valor en Chile a 2.067 dólares y el precio internacional es 300 dólares, o sea, se dejan afuera compañeros, más o menos 1.700 dólares.

Entonces, las obreras y los obreros no sólo pueden mirar su fábrica, sino que deben mirar el proceso general de la economía del país. Ser un ejemplo en su empresa, pero al mismo tiempo crear conciencia en el resto de la gente. No pueden hacerse de la noche a la mañana todas las cosas, compañero.

Faltan viviendas, es cierto. ¿Pero, cuántas faltan? ¡500 mil viviendas! Ese es el déficit de viviendas que tiene Chile. Iniciamos un plan de 100.000 viviendas, no las pudimos terminar, ¿Por qué? Porque falta cemento y aunque aumentamos en un 15% la producción de cemento, no es lo suficiente. Las industrias de la línea blanca no son capaces de producir lo necesario para las 100.000 viviendas, en silenciosos, en lavatorios, en baños; o sea, compañeros, la

producción en este país, nunca ha estado planificada para alcanzar determinadas metas, y esto cuesta organizarlo y esta organización tiene que nacer de la conciencia de los trabajadores.

Por eso, compañeros, junto con decirles, con qué satisfacción estoy aquí, frente a Uds., en ésta que fuera la primera industria que estatizáramos, en diciembre del año 1970, también puedo decirles, compañeros, que tengo la confianza de que aprenderán más de lo que es la Revolución y serán consecuentes con ello.

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA COMPAÑÍA SUDAMERICANA DE FOSFATO COSAF, EN PENCO, 10 DE FEBRERO DE 1972.

Estimadas compañeras y estimados compañeros; señores directivos de COSAF:

Es para mí muy significativo el hecho de haber venido a inaugurar esta obra de extraordinaria importancia, no sólo para esta zona, sino para el país.

Esta industria, en que hay capitales de CORFO, particulares y extranjeros, representa un importante e interesante trabajo para producir: fosfato y abono, que son esenciales, básicos, para la producción de nuestro AGRO. En nuestra tierra, además, también se produce ácido sulfúrico, necesario para las Empresas Cupríferas. Se me ha informado que la producción total, se entrega al Mineral El Teniente.

Basta enunciar estos hechos, para darse cuenta lo que representa la producción de esta Empresa.

Felicito a los que tuvieron la visión, la decisión, el empeño y el empuje para crearla.

Destaco que bien venido sea el capital internacional no monopolista que contribuye al progreso y al desarrollo del país, en las condiciones normales y legítimas, vale decir obteniendo una utilidad compatible con un comercio regular.

He conversado brevemente, y lo haré en forma más detallada, con los directivos de esta Empresa. Indiscutiblemente, las posibilidades de utilización en mayor escala de este muelle, e inclusive, contando con los capitales necesarios, prolongarlo para que puedan atracar barcos de mayor tonelaje. Ello será un hecho de extraordinaria importancia para el futuro. Además, hay una interrelación entre materias primas que se importan y la posibilidad de que sean reemplazadas en Chile, como es el caso del azufre, sub producto del petróleo.

Falta de visión

En este país ha faltado imaginación y coraje para desarrollar una industria química pesada. Cuando uno piensa la actitud rutinaria que se ha tenido frente al salitre. Cuando uno piensa y recuerda lo que significó esa riqueza, y cómo fue malbaratada por los grupos oligárquicos que tuvieron privilegios y cómo fue estrangulada en su desarrollo, por el capital extranjero que se apropió de ella.

Yo que soy un hombre del Norte, en el sentido de haber vivido en esa geografía dura del desierto, y he sido Senador por el Norte Grande es decir, por Tarapacá y Antofagasta puedo decirles a Uds., compañeros trabajadores, lo dramático que es, el ver cómo una falta de visión, de sentido patriótico, ha hecho que una industria básica y esencial para el país como la del salitre, sea una industria que pesa brutalmente sobre la economía nacional, hasta tal extremo que tiene que ser subsidiada por el Estado, más o menos a razón de 20 millones de dólares al año. Hay, además, un porcentaje excesivo de trabajadores.

Sin embargo, debo dejar constancia, que esos trabajadores han comprendido su propia realidad y la de esas industrias y han aumentado extraordinariamente la producción.

Ojalá tengamos mercados internacionales para colocarla. En todo caso es muy necesaria también, para la producción agrícola, y con un criterio racional, mientras más abono, en este caso salitre, le entregemos a los agricultores, más se va a beneficiar el país.

Repercusión en la economía nacional

Interesa, entonces, que los trabajadores entiendan, la relación que existe, entre la labor que desempeñan, lo que produce la Empresa, en que laboran y la repercusión que esa producción tiene en la economía nacional.

El salitre, los fosfatos, los abonos, hacen posible que la tierra produzca más alimentos y que estos tengan un valor nutritivo mayor.

En un país como Chile, donde tenemos que importar 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. En un país donde un porcentaje alto de chilenos todavía y por algún tiempo, lamentablemente consume menos que lo necesario. En un país donde existe un porcentaje alto de niños desnutridos, Uds. comprenden la importancia que tiene hacer que la tierra produzca más, evitando gastar millones de dólares, alimentar mejor a nuestra gente, elevar las condiciones de vida y existencia del trabajador de la tierra, hacer de la Reforma Agraria, un proceso económico y social profundo y no la apropiación de tierras, sin destinos, entregar al campesino y a su nueva conciencia el apoyo, la ayuda técnica, las semillas, los abonos necesarios.

Todo esto forma parte de una gran orientación nacional; les voy a dar un ejemplo; habitualmente, Chile ha importado 2 mil a 2 mil quinientos tractores por año. Si se piensa en el número de tractores que se destruyen envejecidos, en realidad, en esa proporción, el número de tractores útiles para el cultivo es muy bajo.

10.000 tractores

Este año tenemos la decisión de importar 10 mil tractores, parte de los mercados habituales de Europa, y gran parte de los países socialistas, y el próximo año, queremos importar 15 mil o más tractores. Sólo sobre esa base, incorporando más tierra a la producción, trabajan con medios mecánicos indispensables. Sólo incorporando a la tierra los abonos, podremos aumentar la producción. Así gastaremos menos dólares, de los que hoy gastamos en un porcentaje muy alto, para importar alimentos.

Compañeros, siento satisfacción de haber estado con Uds. expreso mi felicitación a los que crearon y forjaron esta industria y a Uds., compañeros obreros, técnicos y empleados, les digo la importancia extraordinaria que ella tiene y tendrá para la economía nacional.

Conversaré para ver de qué manera, podemos nosotros colaborar, a que se conviertan en realidad, planes que son útiles yo diría casi indispensables para la zona, como el que puedan desembarcarse aquí, toneladas de granos, frente a la realidad de nuestros puertos, en donde lamentablemente, la falta de mecanización, la falta de motos adecuados, los motos son pequeños y la desorganización del trabajo, marcan a Chile como uno de los países más deficientes en materia portuaria. Hace tiempo que vengo señalando este hecho, y hay que decirlo frente a los trabajadores.

El año pasado, cuando estaba el Gobierno en Valparaíso, un día cualquiera fui al puerto.

Pregunté por el ausentismo y, pude constatar, dolorosamente, que el 57% de los trabajadores estaba ausente. Hice una investigación, lamentablemente, se comprobó que había habido falsificación de certificados. Dos de los responsables están en la cárcel y estarán por largo tiempo. Han sido sancionados los obreros que sabiendo que usaban certificados falsos, los empleaban estafando al Fisco, al Estado, perjudicando al país. Hice la denuncia al Colegio Médico, porque dos médicos tenían un porcentaje inaceptable de licencias otorgadas, lo cual significaba que ellos, no examinaban a los enfermos, a los pseudo enfermos.

Digo estas cosas, compañeros, porque estoy empeñado en hacer conciencia entre los trabajadores.

Nosotros hablamos de un proceso revolucionario, de cambios, de estructura; pero, también, tenemos que hablar de cambios de una mentalidad, de una moralidad.

El obrero que se dice revolucionario tiene que tener conciencia de lo que eso implica. El técnico, el profesional, que aunque no sean revolucionarios comprenden la necesidad de cambios en un país, tienen que tener una actitud diferente en el trato, en las relaciones y también en el cumplimiento de sus obligaciones.

“San Lunes”

He estado en el carbón y he conversado con los compañeros. Creo que no hay un político que pueda decir que es más amigo que yo, de los trabajadores del carbón. Sin embargo, también oí y fueron palabras responsables de un dirigente sindical que el “San Lunes” se prolongaba hasta el “San Martes” para amanecer el “San Miércoles” con el cuerpo malo.

En esas condiciones, compañeros, no hay progreso. En esas condiciones no hay ninguna posibilidad. Un Gobierno como el que presido, no puede usar la represión y la violencia contra los trabajadores. Tenemos que usar la persuasión, el diálogo; apelar a su conciencia, señalar las obligaciones que tienen. Esto es lo que estamos haciendo. Es de esperar que estas palabras no caigan en terreno estéril.

Alcoholismo

El ausentismo por alcoholismo es brutalmente alto en nuestro país. Y las consecuencias las pagan, no sólo las empresas, sino todo el país. Los accidentes son numerosísimos.

Por último, los hijos de los alcohólicos son tarados muchas veces, y el porcentaje más alto de epilépticos es consecuencia de la herencia alcohólica.

En esas condiciones, compañeros, no se trata de que le diga a la gente que no “tome”.

Yo, les digo, honestamente, no puedo almorzar ni comer, sin vino. Pero, una cosa es “tomar” en condiciones normales y otras cosa, compañeros, “es pegarle a la chupeta”, hasta quedar poco menos que inconsciente.

Ustedes sabrán empujarla

Espero, compañeros, que Uds., mirando la perspectiva de esta industria, donde la Corporación de Fomento tiene intereses que se van a ampliar sabrán empujarla más fuertemente.

A este muelle, hay que hacerlo crecer; hay que levantar bodegas, para acumular los productos que van a ser desembarcados, aquí tenemos una tarea grande por delante. El Gobierno va a colaborar y a estudiar esto. Ustedes serán beneficiados, precisamente, cuando rinda más esta Empresa, cuando estudiemos, honestamente, sus costos y el precio interno de lo que aquí se produce, en relación con lo que se importa. Tenemos que ser muy claros en esta materia. Vamos a estudiarlo. Todos serán beneficiados. Mientras más produzca esta Empresa, mayor será el beneficio común de todos Uds. y del país.

He tenido mucho agrado en estar con Uds., en este acto, que reitero tiene extraordinaria importancia les pido saluden al resto de los compañeros, y a sus familiares. Y tómense un trago de vino a mi salud; pero uno sólo, compañeros.

¡Gracias!

**PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN LA INDUSTRIA
“FIAP-TOMÉ”, 11 DE FEBRERO DE 1972.**

Muy queridas compañeras, y estimados compañeros:

La verdad estricta, es que estoy bastante cansado con el amplio programa que incluye esta visita a Concepción. Sin embargo, quiero aprovechar estos minutos, para decirles que tengo el agrado de comprobar, que aquí en FIAP, como en Paños Bellavista Tomé, como en el carbón, como en la CAP, los trabajadores han comprendido su responsabilidad y han sido capaces de producir más, de aumentar los niveles de producción.

Es muy importante, que esto, no sólo se mantenga, sino que se incremente. Existe una crisis, ya, intencionada. En alto porcentaje injusta, en otro porcentaje mucho menos justa.

Reconocemos que faltan algunas cosas en el país. Y faltan, compañeros, porque se ha aumentado notablemente el poder de compra de las masas populares chilenas, con la política de redistribución del ingreso, favoreciendo sobre todo a los sectores que tenían muy bajas rentas. Con el hecho de que hoy día hay 200 mil cesantes que están trabajando. Lo que antes ocurría era que las vitrinas estaban llenas y poca gente podía comprar. Hoy las vitrinas no están vacías, pero mucha más gente se ve comprando y, a pesar de que hemos aumentado como en esta fábrica la producción (porque nosotros dijimos, que era la capacidad ociosa de la fábrica, que se ha puesto en marcha) siempre hay mayor demanda.

Además, en algunos artículos se ha producido una verdadera psicosis intencionada, diciendo que no se iban a producir más determinadas telas. Entonces, gente que tiene mucho poder de compra que necesitaban 6 metros compra 15 metros.

Y así, sucesivamente, gente que va a la farmacia y que necesita comprar un tarro de leche “Nido”, compra 10 tarros de leche, porque dicen que ya no va a haber más leche “Nido”. Ahora están diciendo que no habrá más insulina, que falta insulina. No es cierto, hay insulina. Pero, si acaso todos los diabéticos que antes compraban una caja, ahora se compran 15 o 10 cajas, es posible que llegue a faltar.

A ello se agrega compañeros, que este es uno de los países más baratos del mundo.

Lamentablemente, hay una industria muy poderosa que es el contrabando, y hay malos chilenos que se prestan para eso, y hay extranjeros que nos desvalijan.

Nosotros, no es que no queramos que vengan turistas extranjeros, pero deseamos que no abusen de Chile. Con lo que cuesta un par de zapatos en Argentina, aquí se compran cinco. Con lo que cuesta una camisa en Argentina, aquí se compran tres o cuatro.

Las empresas son del pueblo

Entonces, compañeros Uds., tienen que entender estos problemas. Comprender el caso de los reajustes. No porque esta empresa esté en manos de Uds., ella les pertenece. No es de Uds. Esta empresa es del pueblo. Y Uds., forman parte del pueblo.

Si acaso Uds. quisieran que se aumentaran los salarios, en niveles que no corresponden, por el hecho de que Uds. son los que la administran, entonces compañeros, se produciría un fenómeno en cadena y en todas las empresas textiles tendríamos el mismo problema.

Si hay algo que nos da vergüenza es que los empleados de HIRMAS hayan estado en huelga 28 días. Una empresa estatizada, en donde las cosas tienen que discutirse de manera diferente, no puede declararse en huelga, porque siempre se encontrará la solución. ¡Siempre! Estudiando la realidad de la empresa, viendo cuáles son los costos, viendo cuánta utilidad, viendo cuál es el compromiso CUT Gobierno, cuál es el promedio de aumento del sector público, etc.

¿Qué habría significado la huelga de Chuquicamata? Un fracaso para el Gobierno y una lesión económica brutal para el país, que habría pesado sobre la vida de Uds.

Compañeros, por eso es que un hombre que tiene la responsabilidad que tengo yo y que me la han entregado Uds. tiene la obligación de hablar con claridad y decirles a los trabajadores, que estamos abriendo un proceso, un camino, que es tan distinto. ¡Cómo no va a ser agradable este mundo que quiero para mis compañeros! ¡Cuándo a un Presidente le decían las mujeres: suba compañero! Y yo voy a subir (Risas). ¿Cuándo ha venido un Presidente a decirles, compañeras: cumplimos con Uds., cuándo? Venían como candidatos. Ahora yo vengo como Presidente a decirles, compañeras: hemos cumplido. Y así puedo ir al carbón, al salitre, al hierro, al cobre. (Aplausos).

Reajustes sin “tejo pasado”

Pero, también, tengo que decirles compañeros, que en esto de los reajustes no se puede jugar al “tejo pasado”; porque, les repito es una vergüenza.

En esos días tuve mucho trabajo, y le critiqué al compañero Ministro del Trabajo que no me hubiera avisado. Yo habría ido a “Hirmas”. Estoy seguro que en media hora habría arreglado el conflicto con los trabajadores.

Lamentablemente, ¿cuánto significa la menor producción? Ahora me prometieron que iban a recuperar el tiempo que no habían trabajado. No sé si lo van a hacer.

Entonces, compañeras, yo les ruego a Uds. que piensen bien. No sé cuándo corresponda, aquí, discutir el pliego. Entré y les encontré olor a pliego. (Risas).

No se puede. ¿Por qué? Porque, imaginémonos si aquí se tira el “tejo pasado” ¿qué pasa en el resto de las industrias?

Ahora Uds. no sólo ganan en los aumentos de salarios, ganan en la asignación familiar, ganan con la no alza de los precios. Hemos tenido que subir algunos precios: por primera vez en la historia de Chile, hemos dado una compensación.

Pero si nosotros les aumentáramos a Uds., por ejemplo, un 60 o 70%, tendríamos que aumentarle al resto de las empresas textiles. Y, ¿qué pasaría? Que Uds. tendrían muchos billetes en el bolsillo, pero no habría en qué invertir esos billetes. Y lamentablemente, los aumentos de sueldos y salarios obreros, en un porcentaje alto, no los gastan en cosas para la casa. No los gastan en servicio, en ropa, en paños, en toallas, no los gastan en poner mejor toilette.

No lo usan en comprarle algo a la viejita, ¿no? porque a las viejitas hay que llevarles cositas de regalo de vez en cuando. Si las viejitas trabajan para Uds., les hacen la comida, compañeros. Son las madres de sus hijos; son sus compañeras. Es seguro que hace años que algunos de Uds., no le hace un regalito a la vieja. Ahora le van a dar un regalo a nombre mío. ¿Sí o no? Bueno, tiene que ser así compañeros.

Esa es la vida; en cambio, muchos trabajadores, ¿qué es lo que han hecho?; se toman la plata.

Aumento de consumo

El consumo del vino y cigarrillos ha aumentado brutalmente en Chile.

¿Por qué no hay cigarrillos? Porque alguien que compraba un paquete o dos o tres a la semana, ahora se da el lujo de comprarse un paquete todos los días. Y, hay gente que fuma a pleno sol. ¿No es cierto?

Ese es el problema, antes se tomaban una cerveza al día o dos; ahora se toman 10, y todavía ni siquiera se toman una a mi salud sino ¡Pum! (Risas)

Esas cosas tienen que entenderlas ¿Saben Uds., cuánto ha aumentado la producción de cerveza? Un 45%, y no hay cerveza en muchas fuentes de soda. ¿Por qué? Porque le ha bajado una sed a la gente increíble, porque tienen más platita en el bolsillo. Porque si un país no está preparado para aumentar el consumo, tan bruscamente, la gente tiene que entender, tiene que ayudar.

Cuando hay carne, con esa campaña de que no va a haber más carne. Que va a subir el precio de la carne, ¿qué pasa? Que una serie de gente de la burguesía que tiene refrigerador y que si compraba antes 3 kilos de carne a la semana, ahora compran 10, compran 15 kilos y los guarda

ahí; y tiene carne para 6 meses lo cual no significa que al a semana siguiente no vuelva a comprar carne; entonces, está acaparando el producto.

Nosotros no queremos ir al racionamiento todavía porque es difícil que la gente lo entienda. El chileno no está acostumbrado a esas cosas.

Cuando un pueblo ha ganado la Revolución, con sacrificio de miles de vidas, luchando con las armas en la mano, ese pueblo está más propenso al sacrificio.

Nosotros hemos ganado la Revolución de otra manera; de la única manera que podría hacerse en Chile. Y esta manera es mejor, porque no hay costos de vidas; porque no hay sacrificios innecesarios; porque no se ha desquiciado la economía; porque en una guerra civil, compañeros, muere mucha gente, y la economía se perjudica.

Guerra de intereses

Pero, aquí estamos en una guerra. Ahora mismo. ¿Qué es lo que dice el Presidente de los EE.UU.?

“Chile es un país dirigido por gente seria, pero que piensa muy distinto a nosotros”. Y enseguida, agrega: “lo que han hecho con la nacionalización, representa desconocimiento de las obligaciones internacionales”.

Estamos enfrentados a un problema que se va a hacer evidente. Hace 48 horas, nos embargaron algunos dólares que teníamos en EE.UU., en las cuentas de CODELCO.

Seguramente, nos van a embargar los repuestos. Esta es una guerra muy profunda, contra intereses muy poderosos, nacionales y extranjeros. La respuesta tiene que ser trabajar y esforzarse más. Lo cual no significa, compañeros, que no tengan derecho a la alegría, al descanso; al contrario. Aquí estamos haciendo lo posible para que haya veraneos populares, y ahí estamos mejorando la atención médica para los hijos de Uds., más que para Uds., porque faltan médicos, porque faltan matronas, porque faltan enfermeras. Lo poco que tenemos se lo tenemos que llevar a los niños.

Acabo de estar ahí frente a Bellavista Tomé. Ahí, existía en otra época, un local. No funcionaba, ahora hay 7.000 personas controladas, fundamentalmente, los niños.

Esas son todas ventajas, compañeros; todas son ventajas, que se han conseguido. Y la mayor ventaja: ser dueños, Uds. mismos, de su propia vida. Sentirse Uds. gente consciente, que tiene ahora conocimiento de cómo marcha la empresa. No son una máquina más. Son seres pensantes, pujantes, trabajando a conciencia. Saben Uds. que si falla un compañero perjudica toda la producción, saben cuánto debe esta empresa, como se ha incrementado, es decir, están vinculados al proceso de la vida, y no son un artefacto más.

Eso no tiene precio, compañeros, no tiene valor en monedas, eso se llama dignidad.

Eso no se compra en la farmacia, eso no se vende en el régimen capitalista, eso es consecuencia de un sistema distinto, donde el hombre respeta al hombre y donde el hombre

tiene conciencia de lo que él es, y al decir hombre, hablo del hombre y la mujer, genéricamente hablando.

Las mujeres y los cambios

Así es que tienen que portarse mucho mejor con las compañeras. Todavía, perdemos elecciones. Somos Gobierno: perdimos.

Fíjense Uds., perdimos la elección. ¿La perdí yo? La perdió el pueblo, y la volvimos a perder con las mujeres. ¿Por qué? Porque Uds. no se preocupan. No le hablan a sus compañeras. Si Uds. son buenos compañeros, buenos esposos, buenos padres, amigos.

¿Qué hombre no tiene una esposa, una madre, una compañera? ¡Qué hombre! y ¡puchas, que hay que ser poco hombre, para no convencer a las mujeres que están al lado de Uds.! ¡Amárrense los pantalones de una vez por todas, o cuéntenselos, pero como hombres! (Aplausos)

Entonces, ¿Cuántos son los obreros y cuántos los empleados? La inmensa mayoría del país, y resulta que nos ganan las elecciones. En hombres ganamos lejos; llegan las mujeres y perdimos.

Esto no lo pueden seguir tomando en broma. Tienen que tomarlo en serio, tienen que preocuparse. Cuando se habla de Revolución, se habla de un proceso de cambios muy profundos, que no sólo está en las estructuras de la sociedad, y en las costumbres de la gente. Cada uno de Uds. tiene que cambiar, y tiene que demostrarlo en el trabajo.

Pero, sé que aquí hay ausentismo. Sé que aquí funciona el “San Lunes” y lo vamos a terminar. Y yo recibiré, mensualmente, un detalle para saber cuánta gente ha faltado los lunes y me mandarán los nombres, también, para ver quiénes son los sanluneros. Y, moralmente decirle al país: en la FIAP, los lunes faltan diez, quince o veinte personas.

¡Se terminó esto, compañeros. Se terminó!

Yo no falto los lunes a La Moneda. Yo no trabajo ocho horas. A mí no me pagan sobre tiempo. Por último soy Presidente, podría descansar un poquito, no; yo “me pelo el pucho por Uds., todavía, compañeros, y por este país y Uds. tienen que hacer lo mismo”. (Aplausos)

Así es que, hay compañeros dirigentes sindicales y compañeros que administran esta empresa. Así es que, responsabilidad, seriedad.

Como se discuten todavía los pliegos, me parece una vergüenza. Deberían discutirse los pliegos en relación con la producción, y la productividad. Debería haber un control en cada sección, y según esto, hacer un reajuste base y según el aumento de la producción, y la productividad de cada trabajador, podría ganar mucho más que un reajuste de un 20, un 30 o un 35%. Pero, eso debería estar en función de la respuesta.

Ahora no es para un patrón, ni para diez patronos, es para Uds. y es para el pueblo de Chile. Pero, todavía no lo entienden, y todavía estamos con el “tejo pasado”. Y empezamos a discutir,

y horas discutiendo. ¡Pero si ahí están los libros!; ahí está la realidad de esta empresa. Si son compañeros de Uds., si son compañeros de Uds. los que dirigen. Si el Ministro del Trabajo es un obrero, y yo soy el compañero de Uds., y esta es una empresa de Uds. porque es del pueblo.

Entonces, ¿por qué hay dificultades? Uds. comprenden que, cuanto quisiéramos nosotros, que ojalá todo el mundo pudiera ganar 3, 4 y 5 millones de pesos o diez.

Revolución a conciencia

Pero es imposible. ¿Por qué no hay huelga en los países socialistas? Porque los obreros tienen conciencia de sus problemas, saben lo que es la economía socialista.

Aquí estamos en un término medio, le “echamos pa’delante y le echamos pa’atrás”. Todavía no alcanzamos la Gran Avenida del Socialismo. Porque debemos entender la responsabilidad que tenemos.

Compañeros, yo los felicito por lo que han hecho, pero quisiera felicitarlos por lo que van a hacer. Y decirles una cosa muy seria: No sólo la reacción y el imperialismo, quieren que fracasemos.

La reacción internacional mira con mucha inquietud lo que pasa en Chile; y les gustaría que fracasáramos. Pero si nosotros fracasamos, pasarán muchos años, antes que otro pueblo no digo Chile pueda tener un Gobierno Popular.

El fracaso nuestro, será el fracaso de millones de trabajadores, que miran la experiencia chilena, con un profundo interés. O sea, Uds. tiene una responsabilidad primero, ante su conciencia, ante su familia, ante el pueblo de Chile, ante el Gobierno del cual forman parte.

Este es el Gobierno de Uds. y ahora tienen una conciencia ante millones de trabajadores del mundo. Yo tengo la esperanza de que estarán a la altura de esa responsabilidad.

Y sé que frente a los reajustes, como sé que frente al trabajo, van a esforzarse más y van a producir más, porque están produciendo ahora, para sus hijos y para los hijos del trabajador de Chile. (Aplausos).

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA PLANTA DE CELULOSA ARAUCO,
12 DE FEBRERO DE 1972.**

Señores embajadores de Gran Bretaña, de los Estados Unidos y de la República Popular China. Autoridades civiles, Militares y de Carabineros. Técnicos, obreros, empleados y directivos de Celulosa Arauco.

Señoras, queridas compañeras y estimados compañeros:

Deseo agradecer y destacar la presencia en este acto inaugural de una obra comenzada en el Gobierno anterior y terminada en este Gobierno, de los embajadores de EE.UU. e Inglaterra, ya que fueron bancos ingleses, norteamericanos y también austríacos los que contribuyeron, con créditos, a la ejecución de esta empresa, de tanta trascendencia para la zona y para el país.

La presencia del Primer Embajador de la República Popular China, señala la expectativa de abrir un mercado para esta producción, en el gran país que él representa.

Expreso mi saludo a los técnicos especialmente a los norteamericanos, quienes han trabajado junto con los nuestros, para levantar y entregar funcionando esta industria. A ellos y a sus familiares mi saludo cordial.

Saludo a los técnicos chilenos, obreros, empleados, a todo el personal que ha visto desde su inicio, o que se ha incorporado en las etapas de la construcción, hasta dar término a esta obra de tanta significación para el país y, especialmente, para esta zona.

He manifestado, claramente, que esta obra fue iniciada por el gobierno del señor Frej, y terminada por nosotros.

Arauco

Para Arauco una de las provincias más abandonadas del país, esta empresa le abre perspectivas. Con ella se da comienzo a un proceso industrial, que nosotros ampliaremos, para

romper el letargo, retraso y abandono en que durante tantos años se ha sumido esta provincia. Arauco, su nombre emerge desde los albores de nuestra Historia y su presencia en el futuro de Chile, la queremos más pujante, más fuerte; para cambiar y mejorar el nivel de vida de sus habitantes, y para aprovechar íntegramente sus riquezas materiales.

A lo largo de mi vida política, muchas veces vine a Arauco y muchas veces comprobé que, lamentablemente, esta era una de las provincias más retrasadas de Chile.

Su gente

Muchas veces, intervine en los conflictos y en los problemas derivados de la explotación del carbón, efectuada sin la asistencia de la ingeniería o la técnica. El trabajador del carbón, de esta región, ha llevado y lleva una vida más amarga y más oscura que el trabajador de Lota y Coronel. Junto a la angustia de sus campesinos que de la tierra, no saben nada más que el silencio del campo o de la reducción.

Muchas veces contemplé como una expectativa, las bahías de esta zona que pudieran permitir el desarrollo de la industria pesquera, para crear fuentes de trabajo en esta región.

Solucionaremos problemas

Al inaugurar hoy esta Planta, señalo la importancia del compromiso que contrajera ante mi propia conciencia, como un ciudadano más que actuara en la política chilena y ahora, como Presidente de Chile, para decir que pondremos todo nuestro empeño en acelerar el progreso de esta provincia.

Sabemos que en ella hay una alta cesantía. No ignoramos los problemas fundamentales, que aquí se han agravado más que en otras partes.

La falta de expectativas para su juventud. El problema de la salud, el de la vivienda, y en algunos sectores el problema del agua, en contraste con este clima, duro donde llueve tanto.

Reforestación

Está aquí el compañero Ingeniero, y Jefe del Instituto Forestal. El Gobierno ha entregado a este Instituto la tarea patriótica y nacional de intensificar la forestación y la reforestación del país. Lógicamente, en esta zona base, ahora, de un proceso industrial que requiere del árbol y la madera para poder funcionar.

El año 1971 se ha reforestado 75.000 hectáreas según antecedentes que me ha dado el Instituto. Cifra ésta, tres veces superior a lo hecho a partir de 1966.

El año 1972 tiene como tarea el Instituto, reforestar 100 mil hectáreas. ¡Y debe cumplir!

Ello significará para el futuro una riqueza incalculable, porque seguiremos aumentando año a año la reforestación sobre la base de preparar los viveros, y sobre la base de emplear mano de obra, ya que en la reforestación permitirá ocupar a un número crecido de compatriotas que no tenían trabajo.

Lamentablemente, este país no estaba preparado para defender el árbol y para hacer entender la importancia que él tiene. No sólo en su aspecto económico sino en la vida de los hombres.

Cuidar el árbol, cuidar los bosques naturales; crear bosques artificiales es una tarea no sólo los organismos del Estado, sino que de todo el pueblo de Chile.

En este verano y en este día, paradójicamente lluvioso, en el Norte y en el centro del país el calor ha alcanzado altos niveles, que han provocado numerosos incendios, y con ello, gran pérdida para la economía chilena.

No estamos preparados; no tenemos las brigadas suficientes, carecemos de aviones cisternas para poder combatir esos incendios. Pero ya se han tomado las medidas y, seguramente, en el próximo verano, podremos defendernos mejor.

Riqueza del árbol

Sin embargo, la medida fundamental es formar conciencia en el pueblo, de la riqueza que representa el árbol, de lo que ello implica para la vida humana, para la vida económica y para el país. Desde el estudiante de la Enseñanza Básica hasta el universitario, desde el conscripto, desde el campesino hasta el maestro, desde la simple dueña de casa y bondadosa compañera, hasta la mujer profesional, deben contribuir a preservar esta riqueza que es tan necesaria para Chile y tan necesaria para la vida.

Puerto pesquero industrial

Junto con esto, quiero informarles que el Gobierno tiene la intención de levantar en la Provincia de Arauco un puerto pesquero industrial. (Aplausos y vivas).

Desde el primer momento pensamos en Arauco. Lo que queremos, sí, es encontrar las condiciones en las bahías, que permitan la seguridad de este trabajo, a la largo de todo el año. Levantaremos el puerto pesquero industrial, porque tengo la seguridad de que la Naturaleza no nos castigará eliminando a Arauco de esta posibilidad. Ejecutaremos esta obra con un crédito otorgado por la Unión Soviética. (Aplausos). Lo haremos como complemento y base de una política pesquera distinta.

Importaciones

En este país lamentablemente estamos obligados a importar todos los años: carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite, por un valor que oscila en 180 y 200 millones de dólares al año. Y este año, tendremos que importar más, porque la redistribución del ingreso permite que más gente pueda comprar más alimento.

Estamos empeñados en hacer una Reforma Agraria profunda, para que la tierra chilena vaya entregando los alimentos que hoy nos niega, para tener, así, que importar menos.

Ganadería

Pero, esto no es problema de un día. Sobre todo, formar una masa ganadera, que entregue la carne que el país necesita consumir. Esto requiere, por lo menos, seis u ocho años.

Simplificando este problema, he dicho, que los vacunos no se reproducen como los conejos. Por lo tanto hay que aplicar una política de largo plazo trayendo los reproductores, estableciendo la inseminación artificial, creando praderas.

Esto tenemos que hacerlo, como tenemos que practicar una política agraria que estimule al pequeño y al mediano agricultor, a, quien le garantizamos la seguridad de su trabajo.

Expropiaciones

Y así, como hemos dicho, vamos a cumplir: este año expropiaremos los dos mil últimos latifundios que quedan en Chile; para completar la etapa profunda que permita terminar con la lacra económica y social, de enormes extensiones de tierra improductivas y mal trabajadas. (Aplausos).

De la misma manera que vamos a expropiar esos últimos latifundios queremos asegurar que tenemos el propósito de ayudar al pequeño, y al mediano agricultor con créditos, semillas, abonos, ayuda técnica.

Mientras no reformemos la Ley de Reforma Agraria aplicaremos estas medidas esenciales. Y quiero señalar que es un error y una torpeza las tomas que crean incertidumbre en el campo y que pueden llevar al enfrentamiento a pequeños y modestos propietarios son campesinos o mapuches. (Aplausos).

Hacer producir la tierra

No se trata sólo de tomar la tierra o de expropiarla. Se trata de hacerla producir. Para ello se necesitan abonos, salitre, fosfato, potasa, urea; se necesita mecanización de las labores agrícolas; es necesario planificar la producción con vista a la exportación de fruta y la producción para el consumo interno.

Tractores

El Gobierno está empeñado en aumentar considerablemente la importación de tractores. Tradicionalmente, Chile ha importado 2 mil a 2.500 o 2.300 tractores, con los cuales había que reponer parte de los dañados, y aumentar nuestra productividad.

Vamos a quebrar ese ritmo y este año, ya lo dije al Ministro de Agricultura y es resolución nuestra comprar 10 mil tractores y 15 mil o más el próximo año hasta lograr la cifra de tractores que necesita Chile para aumentar el área productiva de la tierra y para que el trabajador de la tierra pueda laborar en mejores condiciones. Diez mil tractores deben llegar este año a Chile. Compraremos algunos en los mercados tradicionales y otros los adquiriremos a través de créditos en los países socialistas.

Carne

Quiero insistir y guarda fundamental importancia para esta zona en la política pesquera.

Chile verá restringido su consumo de carne de vacuno por algunos años. Esto lo entiende el pueblo. Para los que nunca comieron carne, o lo hicieron ocasionalmente, este problema es más fácil entenderlo. No quieren entenderlo otros a quienes nunca les faltó nada y que si acaso les falta carne algún día, o algunos días de la semana, salen con las ollas vacías como protesta; porque han estado acostumbrados a tenerlo todo durante toda la vida, mientras callan silenciosos la mujer y el hombre del pueblo, quienes nunca tuvieron un pedazo de carne. (Aplausos).

Si queremos reemplazar el consumo de carne de vacuno porque obligadamente es así, tendremos que intensificar la producción de carne blanca, de ave, de cerdo, y fundamentalmente de pescado.

Barcos soviéticos y cubanos

Este Gobierno ha fijado convenios con Cuba y con la Unión Soviética, y traído en condiciones excepcionales, con un costo bajísimo (solamente el costo de mantenimiento de las naves, que inclusive podemos pagar en pescado) algunos barcos. Ya hay cinco de ellos: dos cubanos operando en el Norte Grande, entre las costas de Antofagasta y Tarapacá y tres barcos soviéticos que pescan en la parte central del litoral nacional.

Es la primera vez que llegan a Chile barcos como los soviéticos. Son barcos factoría; barcos empresa. Es decir, en el propio barco se troza el pescado, se congela, se le envuelve y de los desperdicios se hace harina de pescado.

Sin embargo, la presencia de estos barcos destinados a darle alimento y proteínas al pueblo ha desencadenado una campaña absurda, torpe y malintencionada, porque además de esos

barcos viene un barco oceanográfico; complemento fundamental para estudiar las características de nuestros mares, muchas de las cuales ignoramos.

Estableceremos donde están los bancos de mariscos y dónde están los cardúmenes.

En esas naves soviéticas y en ese barco oceanográfico, está también la presencia de los técnicos chilenos e inclusive la de representantes de la Armada Nacional.

Pero esta campaña insidiosa que está destinada a hacer creer que el barco oceanográfico y las naves soviéticas, son barcos espías que vienen a ver seguramente dónde podrán mañana recalar los submarinos soviéticos.

¡Torpeza infinita!

Aquí han pasado barcos oceanográficos de todos los países. En los mares, más allá de la Zona Austral, barcos de todas las banderas y naciones, vienen a pescar y pescaron en una época, sobre todo ballenas, menos Chile que no tenía cómo hacerlo.

No habrá base militar

En la región Antártica, una vez más los marinos chilenos han prestado ayuda a un barco de turistas que traía laboratorios y que hacía estudios de la región Antártica. Sobre ellos no hay sospecha; sí la hay sólo para los barcos de los países socialistas.

El pueblo de Chile que lo sepa y de una vez por todas: El Gobierno Popular de Chile defenderá su dignidad y su independencia. No nos hemos entregado jamás a ninguna otra potencia y no lo vamos a hacer. (Aplausos).

Aquí, no habrá base militar ni base naval de ningún país. ¡Las costas y las tierras de Chile, son tierras de Chile, para los chilenos! (Aplausos).

Cooperación de los técnicos

Así como agradecemos y reconocemos la cooperación de los técnicos norteamericanos que han contribuido a levantar esta Empresa, reconocemos la capacidad de los técnicos de cualquier país y buscaremos la ayuda para la superación técnica nuestra, donde sea y donde más le convenga a Chile; de la misma manera que si se nos cierra las puertas del crédito, lo buscaremos donde más le convenga a Chile. En ese sentido no tiene apellido político, la labor que el Gobierno Popular y Uds. tendrán que realizar y eso es conveniente que se entienda, de una vez por todas.

Herederos de Arauco

Quiero destacar finalmente, que nuestra preocupación tendrá un acento más decidido y claro en esta región tan golpeada, tan abandonada, potencialmente tan rica. Donde el hombre y la

mujer de esta zona es su principal riqueza y donde a pesar de la inclemencia del tiempo, la dureza de la vida, la falta de trabajo, escuelas y hospitales, no se ha quebrado la voluntad de los herederos de Arauco indómito.

Agradezco la presencia de Uds., gente a quienes la lluvia no los moja interiormente.

Les ruego saludan a sus familiares y les digan que yo tengo un especial afecto y un especial cariño por esta provincia, que me entregó siempre su apoyo en las batallas en que tuve que representar al pueblo, y que en 1970 como era de suponerlo, me entregara su voluntad esperanzada para transformarlas en la realidad presente que es haber elegido este Gobierno Popular.

Tengo fe en ustedes

Destaco la presencia de parlamentarios de esta zona, especialmente de mi estimado amigo y compañero, senador Humberto Aguirre Doolan. Algunos de ellos iban a intervenir en esta tribuna, pero la inclemencia del tiempo ha permitido que sólo sea yo el que les diga por desgracia algunas más largas palabras que lo necesario.

Compañeras y compañeros, ciudadanas y ciudadanos de Arauco, volveré a esta tierra, volveré posiblemente en pleno invierno, quiero estar con Uds., en los momentos más duros, para comprender más todavía cómo se vive y se sufre y cómo se tiene esperanza en esta región.

Tengo fe en el hombre, en la mujer, en el joven de Arauco. Tengo fe en esta Provincia que tiene para nosotros la producción indómita de los albores de nuestra lucha.

Volveré a Arauco para afianzar su destino junto al destino del progreso de la Patria.

¡Gracias! (Aplausos).

**PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN LA MUNICIPALIDAD DE
CURANILAHUE, 12 DE FEBRERO DE 1972.**

Pueblo de Curanilahue. Queridas compañeras y estimados compañeros:

Cuando estábamos inaugurando la Planta de Celulosa Arauco, donde había llegado en helicóptero, se me dijo que la lluvia era muy intensa, y que se les había avisado a los compañeros de Curanilahue que no vendría hasta aquí. Conversé con el Edecán Aéreo, Comandante Roberto Sánchez, y resolvimos de todas maneras venir hasta Curanilahue y llegar por tierra hasta Lebu.

Quiero, en primer lugar, agradecer la forma tan cordial y cariñosa cómo el pueblo de Curanilahue recibe a la compañera Tencha y a mí. Quiero manifestarles que si hubiera llovido a chuzos, igual estaría aquí, porque Uds. saben que yo tengo motivos personales de reconocimiento, de afecto y gratitud por el hombre y la mujer de esta zona, porque desde las batallas de 1951, siempre, siempre, me dio mayoría en todo instante, reafirmando así, su fe y su voluntad revolucionaria. (Aplausos).

Quiero agradecer, las palabras de saludo del compañero Alcalde, el camarada Concha Zapata y quiero decirles a Uds., brevemente, -porque nos está esperando ya la gente en Lebu- que es para mí grato estar una vez más con Uds. Vine muchas veces como candidato y otra simplemente como Parlamentario y ahora por voluntad del pueblo, la voluntad mayoritaria, vengo a esta región como el Compañero Presidente de Chile. (Aplausos).

Obligación del Gobierno Popular

Dije, al inaugurar la Planta Celulosa que tengo una gran preocupación por el destino futuro de esta Provincia. No exagero, si digo que Arauco es quizás la provincia más postergada y más olvidada de Chile. Será una obligación ineludible del Gobierno Popular; preocuparse dura, tesoneramente de esta provincia y de su gente. Espero confiado en la respuesta de la mujer y hombre de esta zona. Tengo fe en el empeño, en el empuje, en el esfuerzo, en la capacidad realizadora de la gente de esta región.

“El Chile nuevo no se sueña”

La tierra roja y dura no los va a vencer. La inclemencia del tiempo no los va a doblegar. El duro carbón y su extracción difícil será vencida por Uds.

La juventud tendrá un destino distinto y esta provincia tendrá que levantarse con el esfuerzo de Uds. y la cooperación del Gobierno, como una Provincia que recupera el tiempo perdido y con paso rápido y revolucionario se incorpora al progreso nacional. Me produce profunda satisfacción lo que allí está escrito. “El Chile nuevo no se sueña, se conquista con el trabajo”. ¡Sí, compañeros! Crearemos fuentes de trabajo. Haremos posible que el hombre de aquí ocupe sus energías en la tierra para que ella produzca los alimentos que nos puede entregar de acuerdo con su clima y su suelo.

Forestando los campos; porque la madera ha de ser una materia esencial. Reforestando nuestras montañas para talar el bosque cuando llegue su tiempo, convertirlo en pulpa, en madera para viviendas o en papel.

Tenemos el compromiso de crear las industrias necesarias y albergar el primer puerto pesquero, el primer gran puerto pesquero de Chile. Es mi interés, es mi deseo, es mi preocupación, que sea precisamente Arauco en donde podamos levantar la idea y la iniciativa de hacer del mar la gran reserva de la riqueza chilena. (Aplausos).

El carbón

De la misma manera, tenemos que preocuparnos del carbón. Cuántas veces estuve aquí dialogando con los compañeros de Pilpilco, Colico Sur o Victoria de Lebu, cuántas veces vi salir, como sombras de las sombras, golpeados por el duro trabajo, oscurecidos por el polvillo, a mis compañeros del carbón de Arauco.

Por eso, incorporamos esas minas al gran complejo nacional del carbón, base también de la energía que el país necesita. La ingeniería ya viene con la técnica, a trazar las nuevas formas de la explotación carbonífera. No soñamos; sino que pensamos en esta región. Ampliar la capacidad forestal y las plantas, que deben constituir una gran reserva, una gran base para la exportación de Chile. Hoy día estamos exportando 35 millones de dólares anuales en pulpa de maderas y en papel. El año 1975 Chile deberá exportar más de 100 millones de dólares, según los planes que nos hemos trazado, en papel, en celulosa, en pulpa.

Tan sólo en América Latina podríamos exportar 300 millones de dólares en estos productos. Lamentablemente no había una política de reforestación que impulsara fuertemente las posibilidades que deben abrirse. Por ello es que nosotros hemos estado reforestando a razón, el año pasado de 75 mil hectáreas y a partir de 1972 vamos a reforestar a razón de 100 mil hectáreas anuales.

Es propósito del Gobierno refundir en una sola gran Empresa Nacional de Celulosa y Papel a Inforsa Arauco, a la Empresa de Celulosa de Constitución y a la Papelera Nacional.

Cuando hemos hablado de crear la gran Empresa Nacional de la Celulosa y el Papel, cuando hemos dicho que debe ser nacionalizada la gran Empresa de papelera, se han levantado las críticas, diciendo que nosotros queremos que el papel sea controlado por el Estado, para impedir la libre expresión, la libre opinión, la libre crítica, de los diarios y los periodistas.

Papel

Para tranquilizar los nervios de aquellos que ven en cada actitud nuestra, una amenaza, hemos enviado al Congreso Nacional un proyecto -que por cierto no querrán despachar- para garantizar que la entrega de papel se hará con representantes de las Empresas Periodísticas, los periodistas, la Empresa Nacional y el Gobierno.

Me interesa que el pueblo entienda; no queremos silenciar indirectamente a los periodistas o a los diarios, que escriban lo que quieran, que digan lo que quieran. Ni con la mentira, con la insidia y la calumnia, podrán destruir la moral del pueblo, ni del Gobierno que presido. (Aplausos).

Lo que necesitamos es que cada hombre, cada mujer, que el pueblo entienda la tremenda responsabilidad que tiene. Por eso me inquieta cuando oigo gritos que no representan un sentimiento unitario. Me preocupa, cuando veo sectores revolucionarios que no tienen un mismo pensamiento y cuando veo que hay sectores de la propia Unidad Popular que no comprenden que es fundamental el diálogo que impida se pueda provocar un resquebrajamiento en la gran unidad revolucionaria, para construir la Patria Nueva, que tenemos como tarea fundamental. (Aplausos).

Hay que actuar en función de la izquierda, actuar sin sectarismo, sin dogmatismo, sin camiseta partidaria.

Yo estaré feliz el día que vea muchas banderas partidarias más y más banderas que representen auténticamente la Unidad Popular. El compromiso revolucionario de Chile es demasiado serio. Nuestro camino es muy difícil.

Internacional y nacionalmente somos combatidos y la única respuesta está en la auténtica Unidad, no en la palabra, sino en los hechos, en la vida cotidiana, en el trabajo, en el esfuerzo de la producción, en el estudio, en la capacidad del hombre y la mujer de la Patria. (Aplausos).

¡Cuántos países atisbaron las posibilidades revolucionarias! Cuántos pueblos sufrieron las consecuencias de la falta de responsabilidad. ¡Cuánta sangre!

¡Cuántos muertos! ¡Cuánta gente sacrificada inútilmente en distintos continentes!

Debe servirnos la experiencia y el dolor de miles, de millones de seres que levantaron esperanzados las banderas revolucionarias. No podemos olvidarlo. Eso debe hacer madurar a jóvenes y a viejos.

Cada país tiene su historia

No nos dejemos engañar; cada pueblo, cada país tiene su propia historia, su idiosincrasia, sus costumbres, su propia realidad.

No se puede repetir la experiencia revolucionaria de la Unión Soviética en Chile, la de China Popular y Democrática en Chile, la de Cuba en Chile. Cada país tiene sus propias perspectivas y nosotros hemos trazado un camino y tenemos un compromiso.

Chile está haciendo su revolución y debe hacerla con la realidad chilena, con su historia, con su tradición, con sus costumbres. Revolución profunda y honda que provoca el respeto y la admiración de millares y millares de hombres y mujeres y que algunos chilenos no comprenden por miopía mental, por sectarismo o por estupidez. (Aplausos).

No habría venido aquí Fidel Castro si no hubiese tenido conciencia de que éste es un auténtico proceso revolucionario. No estaríamos mirando el mundo, como tenemos la obligación de verlo, si acaso cada país no tuviera su propia realidad. Los que levantan, o levantaron con pasión afiebrada, frente a la Unión Soviética la concepción de la Revolución Democrática y Popular de China. ¿Por qué no se preguntan por qué va a conversar Nixon con Mao? ¿Por qué la bahía de Guantánamo no se arrebató a EE.UU.? Porque las realidades son esas compañeros y frente a esas realidades de un país de 900 millones de habitantes, nosotros los chilenos, tenemos que vivir la propia realidad nuestra. Yo no soy cacatúa mental de nadie, y soy el Presidente de Chile e indico la línea revolucionaria que el pueblo debe seguir (Aplausos).

Está bueno ya que pseudo s teóricos que leyeron apenas algunos principios doctrinarios, sepan que no se repiten estos principios sino que se adecúan a la realidad de cada país. Y sepan también compañeros y ¡definitivamente! La Revolución no es entretención, la Revolución no es jolgorio, la Revolución no son horas placenteras, son horas de sacrificio, de esfuerzo de responsabilidad, de empeño y empuje.

Mal revolucionario

Es mal revolucionario el estudiante que no estudia, que no va a clases, que no cumple sus obligaciones. Es mal revolucionario el obrero que no va a su taller, a su industria, a su empresa. Es mal revolucionario el campesino, que no trabaja las tierras. Son malos revolucionarios aquellos que siguen por la senda del vicio. Son malos revolucionarios los que habitualmente hacen del alcohol el único placer. Son malos revolucionarios los que creen que se es más hombre porque se toma más y se trabaja menos, camaradas. (Aplausos).

Son malos revolucionarios los que, con actitud de absurdo machismo político se olvidan de la importancia que tiene la mujer, no sólo como madre, compañera, hija o esposa, sino que como mujer en la gran tarea de la construcción de un país. Entre nosotros el 50% de los votantes están constituidos por mujeres. Sin embargo Uds., los hombres de la izquierda, no usan con su compañera, con su familia, con su madre, con su hermana, con sus hijos, el diálogo para convencerlos. Yo no he sido derrotado compañeros Ha sido derrotado el pueblo. ¿En dónde? En Valparaíso, en Linares, en O'Higgins y Colchagua, ¿Por qué? Porque los trabajadores,

empleados y campesinos, la gente de izquierda, cree que se pueden seguir dando las batallas electorales con trabajo de 15 días, antes de la fecha de votar.

La mujer chilena

No compañeros, cada minuto, cada hora, cada 24 horas hay un enfrentamiento con los adversarios del Gobierno Popular. Es el enfrentamiento de clase, con intereses antagónicos, con pensamientos, con ideas, con morales diferentes.

Para ganar a la mujer chilena tenemos que preocuparnos de ella siempre, permanentemente. Para hacerle entender que precisamente en la Revolución está la posibilidad de que se abran los caminos que la mujer necesita para igualarse en los derechos del hombre, jurídicamente, socialmente, económicamente.

Mi Gobierno, el Gobierno de Uds., el pueblo y su Gobierno este año lo va a dedicar a la juventud y a la mujer, como manera de afianzar la Revolución. La juventud, con la experiencia vivida, podrá vivir a plenitud mañana. La construcción socialista se afianzará con la presencia combatiente de la mujer chilena, factor fundamental para esta Revolución.

Compañeras y compañeros de Curanilahue; soy un viejo compañero de Uds., conozco la falta de viviendas, las malas escuelas, el deficiente hospital, las dificultades camineras, la falta de agua, la falta de electricidad. Yo sé los problemas de esta provincia y el drama de la gente sin trabajo. Sé que sufre el hombre y la mujer de estas tierras, bajo un clima duro.

Pero tengo el fervor, la pasión y el cariño por esta zona, que dieron Uds., con su lealtad, con su confianza. ¡Volveré compañeros! Volveré a conversar con Uds. Volveré a estar con Uds. Volveré a templar mis energías con la presencia cálida y cariñosa de Uds. Volveré a mirar a los hijos de Uds., y a esta juventud, cuya pujanza respeto y cuyo espíritu combativo estimulo.

Volveré a verlas a Uds., compañeras, que saben de las noches largas, del sufrimiento y que a veces y quizás no de tarde en tarde, sino con frecuencia, han sabido de la angustia cuando falta el pan en la mesa del hombre. Volveré a estar con Uds., campesinos de Arauco, compañeros de Curanilahue. Volveré, porque yo quiero devolverles lo que me dieron, con la misma lealtad, para sacudir esta zona y hacer de ella una señera provincia en el progreso de la Patria. (Aplausos).

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
LEBU, EN LA INTENDENCIA DE ARAUCO, 12 DE FEBRERO DE 1972.**

Pueblo de Lebu, Autoridades Civiles, Militares, de Carabineros y Eclesiásticas, queridas compañeras, y estimados compañeros:

He llegado hasta aquí, lamentando el retraso involuntario, ya que nos ha jugado una mala pasada el tiempo en la mañana de hoy. Estaba proyectado que voláramos desde la Planta de Celulosa hasta aquí, pero tuvimos que hacerlo por carretera, y además pasar a Curanilahue donde miles y miles de personas nos esperaban.

Vienen conmigo la compañera Tencha (Aplausos), el compañero Ministro de Vías y Obras, Pascual Barraza (Aplausos), Y debe llegar en pocos momentos más el Ministro de Salud Pública, Dr. Juan Carlos Concha, quiere se quedó (Aplausos) en Los Álamos, viendo algunos problemas junto con el jefe zonal del Servicio Nacional de Salud.

En Los Álamos se quejaban que la Posta no funcionaba y además, de que la distribución de la leche no era correcta, que se distribuía anormalmente.

Así es que dejé allá al Ministro y al Jefe Zonal, para que los sacudieran un poco y tomaran rápidamente las medidas necesarias (Aplausos).

Volver a Lebu, tiene un profundo significado. Vine muchas veces y guardo para ella especial predilección.

Este recuerdo para mí es mayor, porque ahora no está con nosotros ya que aquí había nacido mi madre y por eso me sentía ligado fundamentalmente a la provincia de Arauco, y a esta ciudad de Lebu. (Aplausos).

Es grato para mí recordé, como buen hijo, este vínculo nacido tan íntimamente y que me amarra más y más a esta ciudad.

He venido, para inaugurar algunas obras, que según me informa el Ministro de Vías y Obras se iniciaron en el Gobierno del Sr. Alessandri y que estuvieron paralizadas.

No acostumbro a vestirme con lo ajeno, por eso cuando inauguro la Planta de Celulosa dije que había comenzado en el Gobierno del Sr. Frei.

Pero es necesario decir que estas obras que ahora vamos a inaugurar estuvieron paralizadas en el Gobierno anterior y que comenzaron en el Gobierno del Sr. Alessandri.

Nosotros reiniciamos su construcción, y es grato decirles que la hemos terminado para que entren al servicio de la ciudadanía de Lebu. (Aplausos).

Me refiero, a la Municipalidad, al Cuartel de Bomberos y al Mercado.

Además, me ha dicho Pascual Barraza, que para Uds. la gran aspiración, es el funcionamiento normal del Puerto. Lamentablemente esto requiere ampliar, profundizar el espigón y dragar el Puerto. Los estudios están hechos; no se puede materializar esto de la noche a la mañana, pero, le pondremos empeño en hacerlo.

Tendremos que preocuparnos aquí, como a lo largo de todo Arauco, de la vivienda. Al pasar en automóvil he visto algunas construcciones, que también son de este Gobierno; están a medio camino, pensamos terminarlas.

He comprobado, personalmente, el mal estado del camino de Curanilahue hasta aquí. Si en esta época se observa deficiencias, supongo que en invierno la situación es peor. Por lo tanto, le diremos al Ingeniero provincial y al Director de Vías y Obras y también directamente, frente a Uds. al Ministro de Obras que habrán de preocuparse de ese camino, pues está bastante deteriorado. (Aplausos).

Dice el Ministro que ha reaccionado rápidamente que este año será construido el camino desde Tres Pinos hacia acá. (Aplausos).

A recuperar tiempo perdido

El Gobierno y, personalmente yo, tenemos conciencia que esta provincia es una de las provincias más abandonadas de Chile. Y estamos dispuestos a recuperar el tiempo perdido y les manifiesto que es mi propósito volcar una mayor preocupación a Arauco.

Primero, porque aquí hay gente que vive sacrificadamente hace muchos años, en un clima duro, y hay aquí grandes riquezas que no se han aprovechado integralmente.

Desde luego, he señalado la importancia que tiene la Planta de Celulosa que acabamos de inaugurar. Esa Planta, como INFORSA y como la Celulosa de Constitución y la Papelera, pensamos que deberá formar parte del gran complejo nacional de la pulpa, la celulosa y el papel.

Chile exporta hoy 35 millones de dólares en celulosa, pulpa y papel. Pensamos en el año 1975 se pueda exportar alrededor de los 100 millones de dólares.

En Curanilahue dije que tan sólo en los países de América Latina había un mercado suficiente para exportar 300 millones de dólares. Pero, falta el árbol, la madera para hacer la celulosa, la pulpa y el papel.

Por eso es que estamos empeñados en un plan de reforestación. Debo señalar que desde 1966 hasta 1970 se reforestaron 25 mil hectáreas por año. El año 1971 se reforestaron 75 mil hectáreas, y a partir de este año vamos a reforestar porque los viveros están adaptados para ello 100 mil hectáreas por año. Es una gran riqueza, la que tiene Chile si se sabe aprovechar sus posibilidades para reforestar el país y para industrializar la madera.

La madera es una riqueza extraordinaria que saben emplear muy bien otros pueblos. Nosotros tenemos que utilizar la experiencia de ellos y convertir al bosque y al árbol en uno de los puntales fundamentales de la economía del país.

Esto requiere la ocupación de un número crecido de gente, porque es necesaria bastante mano de obra. Es importante esto, en provincias como Arauco, donde aún se registra una alta cesantía.

Por lo tanto, tenemos un doble objetivo: absorber la cesantía y dar posibilidades a una explotación mayor, para intensificar la producción de papel, celulosa y pulpa.

Pero, el pueblo debe colaborar en la conservación de los bosques. En esta zona el calor estival no ha sido tan intenso, sin embargo, en la Zona Central lamentablemente ha habido numerosos incendios forestales.

Necesitamos formar conciencia, de tal manera que el pueblo ayude a cuidar, a plantar, a reforestar y, sobre todo, se preocupe de que no ocurran esos siniestros; que evite provocarlos y que se piense que al quemarse bosques se están perdiendo millones y millones para el país, esfuerzo y sacrificio.

Insisto en esto, porque esta zona debe afianzar su progreso, esencialmente en la madera.

Puerto pesquero

Existe otra gran preocupación por la Provincia de Arauco en lo que respecta a sus minas: Victoria de Lebu: Colico Sur y Pilpilco.

Nosotros sabemos que estas minas, en manos de particulares, fueron mal trabajadas, sin ingeniería minera, hoy día incorporadas al complejo de la gran empresa nacional del carbón, ya están bajo la ingeniería, y técnicamente tendremos que elevar la forma de extraer el carbón y mejorar, por cierto, las condiciones en que han vivido y viven los trabajadores del carbón de esta provincia.

Otro aspecto que nos interesa sobremanera, es el relacionado con el aprovechamiento de las riquezas del mar. Esta provincia abre expectativas que queremos utilizar; no sólo aumentando y ayudando a los pescadores artesanales, sino que he ordenado se haga un estudio, muy acucioso, para aprovechar un crédito de la Unión Soviética, y es mi deseo, si las características

de las bahías de esta provincia lo permiten, que se construya un gran puerto industrial aquí en Arauco, el que tendrá extraordinaria significación para esta provincia y para el resto del país. (Aplausos).

Sobre esta materia, nos hemos preocupado de evitar dificultades entre los pescadores artesanales y la pesca industrial.

Debo decir que los barcos pesqueros soviéticos que han llegado, son barcos de alta mar.

Son barcos que nunca vimos, que tienen, además, la industria a bordo y allí el pescado se faena, se congela y se vende trozado. Finalmente, con los desperdicios se hace harina de pescado.

El incremento de esta flota, que la podremos adquirir, y que ahora la estamos usando a muy bajo costo, porque sólo tenemos que pagar su funcionamiento, permitirá aumentar, extraordinariamente, la posibilidad de que el pueblo de Chile coma pescado.

Interesa que la gente comprenda bien esto. Porque Chile, durante muchos años ocho o diez tendrá que racionar la carne de vacuno, porque no tenemos la masa ganadera y hay que criarla. Y como lo dijera más de alguna vez, las vacas no se reproducen como los conejos, cuesta bastante más, compañeros. Y criar una masa ganadera de 8 o 10 millones de cabezas no es trabajo de uno ni dos o de tres años.

Debemos reemplazar, entonces, la proteína de la carne de vacuno por carne blanca de pollo, de ave, de cerdo, fundamentalmente, de pescado.

El Gobierno está desarrollando también una política destinada a delimitar el desarrollo avícola del país.

Quiero destacar que, en la Provincia de Concepción, el trabajo voluntario de los compañeros estudiantes, está destinado a levantar (Aplausos y vivas) los galpones y criaderos de aves, para aumentar la producción de huevos, y aumentar la producción de aves.

Y en vista del aplauso recibido, saludo aquí a los estudiantes que también habrán llegado a esta provincia a hacer un responsable y serio trabajo voluntario. (Aplausos).

Compañeros, he querido reseñarles algunos de los aspectos que nos preocupan en relación con esta provincia.

Sé que las autoridades, el Intendente y el Alcalde me entregarán un memorándum con los problemas que están pendientes y nosotros trataremos de ir solucionándolos.

Pero, el pueblo debe entender que problemas que pesan durante años y años, no se resuelven de la noche a la mañana, lo que sí pueden tener la seguridad y la certeza de que nosotros no vamos a mentir y les informaremos, permanentemente, de los logros alcanzados y de los errores cometidos.

La lucha en que está empeñado el Gobierno Popular es dura y será más y más dura.

Nosotros hemos herido intereses; intereses poderosos con raigambre internacional que se defienden muy fuertemente.

Hoy día, por ejemplo, en el diario, venía una información; una de las grandes empresas cupríferas sostiene que ha perdido 357 millones de dólares, porque el Gobierno de Chile ha nacionalizado el cobre.

Rota la dependencia

Nosotros, queremos que el pueblo entienda la importancia que tiene esta nacionalización.

Y lo digo porque las encuestas que hemos hecho señalan que lo que más le ha golpeado a la gente, lo que más han entendido, lo que más han agradecido, lo que más ha sentido la gente, es la entrega del medio litro de leche.

Idea del Gobierno Popular, parte del Programa nuestro que hemos cumplido.

Pero, yo que soy médico y padre y sé la importancia que tiene este medio litro de leche, quiero decirles que el pueblo no ha medido, exactamente, lo que representa el paso histórico que este Gobierno ha dado para nacionalizar el cobre, el hierro, el acero, el salitre y el carbón.

El carbón es nuestro, el hierro es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro, el salitre en nuestro. Es decir, no sólo hoy día el pueblo de Chile es dueño de esas riquezas sino que con ello hemos roto la dependencia económica, y caminamos hacia nuestra plena libertad. (Aplausos).

De la misma manera, y a veces por falta de información, no se comprende el esfuerzo que hemos hecho para terminar con el latifundio. Hemos expropiado el año 1971, en 1.700 latifundios, tres millones y tantas de hectáreas.

Y este año vamos a expropiar dos mil latifundios más las tierras abandonadas y las que entreguen voluntariamente sus propietarios. Todo esto hará que este año terminemos con el latifundio en Chile y que más del 50% de la tierra cultivable va a estar en manos de los campesinos a través de la tierra reformada, en asentamientos, en cooperativas y en centros de Reforma Agraria, y eso es extraordinariamente importante. (Aplausos).

Y si queremos terminar con el latifundio, deseamos que se sepa, muy claramente, que es nuestro propósito ayudar al pequeño y al mediano agricultor, con crédito, semilla, abono, experiencia técnica.

Vamos a terminar con el latifundio por improductivo. Porque es una mala explotación de la tierra, porque son grandes extensiones en poder de una familia, de un hombre, o de una sociedad que no trabajan.

Pero, nada tiene que temer el pequeño y el mediano agricultor y a ellos les vamos a dar toda clase de apoyo porque necesitamos que pierdan el miedo, se incorporen al trabajo, hagan producir su tierra; porque Chile necesita la producción de los pequeños y medianos

agricultores que junto con la producción de la tierra reformada hagan posible que este país se vaya abasteciendo, de productos que hoy día tiene por desgracia que importar. (Aplausos).

De la misma manera que los medianos y pequeños industriales nada tienen que temer.

En Chile hay 35.000 industrias y nosotros hemos hecho una lista de las empresas que deben pasar al Área Social de la economía; y son más de 140. Pero, son fundamentales para Chile; así como ha sido fundamental estatizar la industria textil, la del cemento y así como hemos estatizado los bancos para que haya una nueva mentalidad y un nuevo espíritu frente al crédito; viajaré a Santiago, el lunes, para resolver en definitiva, con los técnicos y los Ministros de Hacienda y Economía, lo que respecta al Banco Central y al funcionamiento de la banca estatizada.

Tenemos por una parte el Banco Central, el Banco del Estado y son los Bancos que hemos estatizado, para crear un sistema nacional, para que haya bancos de fomento, para que haya bancos de construcción y bancos de crédito.

Pero queremos, fundamentalmente, descentralizar el crédito y los bancos fortaleciendo los bancos en las provincias, para que el hombre de provincia con iniciativa encuentre el apoyo necesario rebajando el interés del dinero como lo hemos hecho ya, a fin de que pueda desarrollar sus actividades creadoras.

Renegociación...

También le debe interesar al pueblo saber que Chile está renegociando su deuda externa y ahora no discuten la verdad de las cifras que dimos; porque son cifras internacionalmente publicadas, no sólo por nosotros sino por los países que nos prestaron dinero. Chile está hipotecado, debe 3.800 veintitantos millones de dólares, sin contar algunos créditos que no han sido usados. Eso representaría más de 4.200 millones de dólares.

Pero estamos renegociando 3.800 veintitantos millones de dólares. El pueblo debe entender ¿por qué? Porque si no renegociamos, o sea, no llegamos a un acuerdo sobre bases distintas este año, Chile tendría que pagar a los países que le prestaron dinero a los gobiernos de Alessandri y Frej, 410 millones de dólares, y el próximo año 400 y tantos millones de dólares y el año 1974: 300 y tantos, es decir, más de mil millones tendríamos que pagar en tres años. Si este año tenemos que pagar 410 millones de dólares ¿qué sucede? Chile tiene ingresos por los productos que vende que alcanzan a 1.150 millones de dólares al año.

Chile vende cobre, celulosa, pulpa, hierro, salitre, algunos productos industriales, y algunos productos agrícolas. (Compañeros, bájense del árbol; les he dicho que hay que cuidarlos, y además muchachitos, se pueden caer. No quiero que tengan un accidente; me interesa tanto la vida de Uds. como los árboles, ya bajarse, niños, rápidamente) (Aplausos). Así me gusta. Veo que hay disciplina aquí, está bueno.

Quiero que entienda bien el pueblo: Chile, entonces, tiene un ingreso; le entran 1.150 millones de dólares al año. Pero, tiene que pagar por las cosas que no tenemos, que no producimos, que tenemos que comprar, más la deuda externa 1.600 millones; se produce un déficit brutal;

entonces, el Gobierno Popular ha planteado, que quiere pagar, que no negamos las deudas que contrajeron otros Gobiernos; pero primero que todo nuestra obligación es desarrollar la economía chilena, para el hombre de Chile, la mujer de Chile, el anciano y el joven tengan posibilidades de mejorar su vida y su existencia.

Queremos entonces, renegociar la deuda, de tal manera que lo que gastemos esté en relación con lo que nos entra. Es lo mismo que un padre de familia: si gana tres millones de pesos al mes y tiene que gastar 4 no puede cumplir sus obligaciones.

Nosotros como país, tenemos el mismo fenómeno. Por lo tanto, hemos planteado, internacionalmente, que se nos debe dar facilidades. Mientras tanto, queremos suspender el pago de la deuda externa hasta el año 1975, intensificar las exportaciones, entre otras la pulpa de madera, la celulosa, el cobre y el hierro.

Con el Japón, tenemos un compromiso de venta de 40 millones de toneladas de hierro y ya están en marcha los trabajos para poner en explotación los grandes minerales de hierro, de Boquerón, Chañar, y Cerro Negro. Sin embargo no queremos exportar el hierro en piedra, queremos exportarlo en una etapa semi-industrial, con lo cual ganaremos mucho más.

El problema del cobre es muy importante para nosotros.

Tenemos que aumentar la producción de cobre; porque lamentablemente el 70% de los ingresos se deben al cobre y lamentablemente el precio del cobre ha bajado mucho.

En el Gobierno del Señor Frei, el precio del cobre alcanzó a más de 70 centavos la libra, 70 centavos de dólar.

Ahora, la libra ha estado entre 49 y 50. Y hay más gastos, porque hemos tenido que aumentar los salarios del año 1970 y 1971.

En la revolución no se descansa

La única solución es aumentar la producción de cobre. Estamos venciendo algunas dificultades y sobre todo hemos tenido que crear conciencia en los trabajadores del cobre, para que sepan que de ellos depende, fundamentalmente, la vida de Chile, como depende del campesino.

Tenemos que hacer producir más la tierra, tenemos que hacer producir más las minas, las del cobre, las del hierro, y las del carbón.

Aprovecho la oportunidad, para decir una vez más, que la revolución no es descanso. Es trabajo, es estudio; es mal revolucionario, el compañero joven que no estudia; es mal revolucionario el que no va a clase; es mal revolucionario el que no entiende lo que le debe a sus maestros, en la educación primaria, en la secundaria o en la universitaria; es mal revolucionario el obrero que no cumple con la responsabilidad de su trabajo.

Y es peor revolucionario el que hace "San Lunes", porque ha estado tomando, sábado, domingo y lunes.

Y, lamentablemente, he estado revisando el ausentismos en las empresas estatales, informándome del ausentismo, en general, en el trabajo en Chile.

De la misma manera, como siempre dije, que tenía confianza en el pueblo, tengo que señalar que la lacra peor que tiene este país es el alcoholismo. Y yo comprendo que una mala vivienda, la falta de trabajo, la falta de escuelas, la falta de canchas deportivas hace muchas veces que el hombre, arranque de su dura realidad, bebiendo.

Pero el hombre que bebe alcohol, se engaña muchas veces. Porque toman algunos, que tienen una vida más o menos cómoda, que por lo menos pueden vivir.

Y al tomar más de lo necesario, están quitándole el pan, la leche, los zapatos, el cuaderno a sus hijos, y la ropa a sus familiares.

Muchos hombres toman, porque oreen que son más hombres tomando más y que tomando más se puede más.

Hay algo muy grave, el alcoholismo crónico que engendra un hijo, debe pensar que ese hijo, por desgracia, puede ser enfermo, retardado mental o epiléptico.

Las causas fundamentales del retraso mental y de la epilepsia están en el alcoholismo de los padres.

Por eso, yo que soy como el padre de todos Uds. a pesar que soy más joven que alguno de Uds. tengo que hablarles claro. Tengo que decirle a los trabajadores, que este Gobierno que es el Gobierno de los Trabajadores, que es el Gobierno del pueblo, que es el pueblo hecho Gobierno, tiene que crear una nueva conciencia, una nueva responsabilidad, una nueva moral. Tienen los trabajadores que entender que los países progresan produciendo más y trabajando más.

Antes se producía, fundamentalmente, para un grupo pequeño, y reducido de sus compatriotas. Hoy día se produce para impulsar el desarrollo y el progreso de Chile, para elevar las condiciones de vida de los sectores más postergados: los campesinos, los que no tienen trabajo.

Hoy día se produce para hacer posible más escuelas, más caminos, más empresas, para dar trabajo.

Hoy día, se produce para que haya más hospitales, para defender el capital humano que es la mejor riqueza de un país. (Aplausos).

Queridos compañeros, yo los llamo a la responsabilidad, y no exagero. Lo decía el otro día en Concepción. Hace 45 años por lo menos que almuerzo y como con vino. Y si el Intendente y el Alcalde, mi amigo Aldo Pinto, me invitan a almorzar sin vino, me voy.

Pero, una cosa es tomarse dos copas de vino con la comida y otra es tomarse tres botellas de vino.

La juventud y la mujer

El Gobierno este año se va a preocupar de la juventud y de la mujer.

La juventud y la mujer. La juventud, ¿por qué? Hemos hecho bastante por ella, pero no lo suficiente.

Estos jóvenes que están en trabajo voluntario, estos muchachos que están en educación media, que después irán a la Universidad son los que tendrán que construir plenamente el socialismo. Queremos que la juventud chilena vaya cada vez tomando más responsabilidad y actuando más en las tareas del Gobierno, realizándose más y realizando más.

Queremos alejarla de la marihuana de los vicios y de las drogas. Queremos una juventud que trabaje, que estudie, que cante, que baile, que haga deportes, una juventud que tenga conciencia de lo que es la tarea revolucionaria y de la participación que a ella le corresponde.

Queremos que la mujer chilena sepa que este Gobierno tiene una profunda preocupación por ella. No sólo por la mujer de la Unidad Popular. No; he dicho: la mujer chilena. Serán las que tendrán la obligación de organizar un gran movimiento nacional femenino.

Queremos firmar con la mujer un gran compromiso que será un compromiso histórico.

Lo dije también en la campaña y lo repito ahora: “El régimen capitalista hace que algunos hombres exploten a otros hombres, que una minoría viva del trabajo y del esfuerzo y sacrificio de una mayoría”.

En el régimen capitalista más que esos hombres explotados, sufre la mujer.

La mujer tiene una vida distinta que el hombre. Inclusive ante la Ley y la Constitución, la mujer no tiene los mismos derechos que el hombre.

La mujer sufre las consecuencias de una moral diferente.

Cuando una muchacha tiene un hijo al margen del matrimonio, la sociedad la marca y las madres solteras no encuentran trabajo, protección o amparo. Y el hijo, es marcado por la sociedad injustamente. Y, según la Ley, hay hijos naturales, legítimos e ilegítimos.

¿Qué culpa tiene el hijo de lo que hicieron los padres?

No tiene ninguna, y no podemos permitir nosotros que haya desigualdad de los hijos ante la Ley. Y no podemos permitir nosotros que un hombre que engendre un hijo, se lave su responsabilidad como quien se lava las manos.

Por eso es que queremos modificar la Ley, ¡para defender a la mujer chilena!

Queremos igualdad de la mujer en cuanto al salario y sueldo y al trabajo. Queremos que la dueña de casa sepa que nosotros entendemos que su trabajo también debe ser un trabajo que le permita tener previsión social y le permita si no tiene otro trabajo acogerse a la jubilación.

Todo esto será motivo de ese compromiso que expondremos ante la conciencia de Chile y que la mujer estará obligada a empujarlo, a reclamarlo, para que sea realidad.

Los hombres sobre todo de izquierda son los responsables de que la mujer no haya entendido el alcance que tiene, para ella el Gobierno Popular.

La mujer creyó en las mentiras: que les íbamos a quitar sus hijos, que yo poco menos me desayunaba con una pierna de niño al día. La mujer creyó que íbamos a cerrar las iglesias, creyó que íbamos a perseguir la religión.

No hay un preso político en Chile. No ha habido ni habrá jamás una iglesia cerrada, cualquiera sea el credo.

La libertad de prensa es irrestricta. Yo me podría arruinar comprando todos los diarios que escriben en contra mía y no leo algunas revistas por higiene mental, porque son revistas donde se miente a tanto el centímetro y con tanta mentira que para cada página habría que estar refutándolas durante meses.

No me inquieta eso, mientras el pueblo entienda su responsabilidad.

Por eso, compañeros de Arauco, yo he venido acá, más que a entregarles un mensaje, a revitalizar mi fe en el pueblo, en Uds., que bajo la lluvia esperaron y esperaron durante tanto y largos años.

Vengo como el Compañero Presidente, con más confianza que nunca en la gran tarea histórica que tenemos por delante.

Vengo a decirles que una Unidad Popular, sin sectarismos, sin dogmatismos, sin pequeñeces no debe negarles el trabajo a otros que no piensan como nosotros.

¡Vengo a decirles que en la decisión y el esfuerzo de Uds., está el progreso de esta provincia y con ello se sumarán Uds., al progreso de Chile! ¡Gracias, queridas compañeras por la presencia estimulante de Uds.! ¡Gracias, compañeros obreros, campesinos, empleados públicos o particulares! ¡Gracias, pequeños comerciantes o industriales!

A todos Uds., que son la colmena que produce y que se esfuerza el Gobierno Popular les garantiza su apoyo y su comprensión.

Y gracias sobre todo a esta juventud que asume, desde luego, la responsabilidad del trabajo voluntario, y que asume la obligación histórica de ser ellos los que construyan, en definitiva y ampliamente la tibia sociedad humana del Socialismo. (Ovación).

**PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS POBLADORES Y
AUTORIDADES DE LA VIVIENDA EN EL AULA MAGNA DEL
ARZOBISPADO DE CONCEPCIÓN, 15 DE FEBRERO DE 1972.**

Quiero agradecer la deferencia del Arzobispado de Concepción de facilitarnos esta Aula para poder conversar con los pobladores. En segundo lugar, me he interesado porque entraran pobladores que estaban afuera. He visto sus banderas y sé la posición que tienen. No soy hombre que rehúye conversar o discutir con los compañeros; pero tampoco soy hombre que facilito que se tomen la tribuna para crear más problemas políticos que los que existen.

Revolucionarios de biberón

Mi obligación es, en primer lugar, ser el Compañero Presidente. Pero que lo entiendan.

Soy el Compañero Presidente, pero soy el Presidente de la República, por lo tanto deben tener la consideración y el respeto a un compañero que si ha llegado a ser el Presidente de la República es porque tiene 30 años en la lucha revolucionaria y no está dispuesto a que gente con biberón venga a enseñarme lo que debo hacer. (Aplausos)

Compañeros, no quiero Aplausos. Quiero conversar con Uds. He preguntado si están los funcionarios, porque eso es lo que me interesa: sacar un provecho. Sé los problemas que hay aquí; pero quiero hacerles a Uds. unas reflexiones de tipo general.

El problema de la vivienda es uno de los más álgidos, no sólo en Chile, sino en todos los países, tanto del mundo capitalista como del mundo socialista. En muchos países socialistas, que llevan largos años siendo socialistas, el problema de la vivienda sigue siendo uno de los graves problemas. En el caso de los países dependientes, como Chile, es uno de los problemas más duros y más difíciles.

En el caso de los países latinoamericanos es igual o peor que en Chile, porque este es uno de los países en donde a través de los organismos del Estado se ha construido o se construye más.

En América Latina faltan 19 millones de viviendas. En América Latina hay 11 millones de cesantes absolutos y más de 60 millones de trabajadores ocasionales.

Por lo tanto, calculen Uds., cuál será el problema para esa gente en un déficit que va aumentando año a año. Nace más gente que los metros cuadrados que se construyen; este es un aspecto general que también deben considerarlo para establecer comparaciones más allá de las fronteras. He estado en la República Popular China y he visto barriadas donde las condiciones de vida son tan duras como las que veo en Concepción o en Santiago. He estado en Cuba. Se ha construido bastante. Sin embargo, hay vastos sectores, después de 10 años, que necesitan remodelado. Es decir: tienen que construirse otras casas. He estado en la Unión Soviética en tres oportunidades de mi vida. He estado en Estados Unidos y he visto cómo viven los negros en el barrio de Harlem y cómo viven los campesinos en la zona sur.

Faltan 500 mil viviendas

Uds. lo saben: la primera exposición de la vivienda que se hizo en Chile la hice yo. Y digo yo, bien claramente. ¿Por qué? Porque hay una interrelación muy directa entre vivienda y salud. La mala habitación predispone a la mala salud. Una enfermedad infecto contagiosa en una familia, cuando la gente vive hacinada, significa la contaminación de toda la familia.

Por lo tanto es muy fácil entender lo que es y lo que representa la vivienda para la salud.

También para la moral. Cuando en una pieza conviven, como pasa en Chile todavía, compañeros, a veces 6 o más personas de distinta edad. El hombre y la mujer nacen para cumplir funciones fisiológicas que, además, tienen el acento del cariño, del amor. No es posible que eso se realice en presencia de otros que empiezan a vivir y que se asoman a la vida. Sin embargo, eso ocurre con mucha frecuencia, por el hecho de que las viviendas están súper pobladas.

Ahora bien: En la primera exposición de la vivienda en el año 1940, le demostré a Chile, en ese año, que faltaban en el país 320 mil viviendas. Han pasado 32 años y hoy día no faltan 320 mil viviendas. Hoy faltan más de 500 mil viviendas. Nunca en Chile se ha construido para el aumento vegetativo de la población. Todos los años nacen entre 240 a 260 mil niños. Teóricamente hay que construir a pesar de que se muere un porcentaje alto para esos nuevos habitantes. Nunca se construyó para satisfacer esas cifras. Así es como el déficit de la vivienda se va acentuando año a año.

En este país la desigualdad es brutal. Se expresa entre otras cosas, yo siempre lo he dicho, por ejemplo: entre los que tenemos yo tengo auto y los que tienen que andar en locomoción colectiva.

Los que tenemos auto no nos damos cuenta, claro que como lo hemos tenido toda la vida, nos hemos olvidado, lo que significa esperar micro, bus o liebre. Pero en fin, no nos damos cuenta, a veces, lo que representa estar esperando una hora, dos horas; o cuando los obreros tienen que levantarse a las 5 de la mañana para llegar al sitio de trabajo a las siete; y cuando tienen que gastar otras dos horas para llegar a su casa.

La otra diferencia que marca, brutalmente, una sociedad de clases, es el hecho de que hay gente que tenemos entre ellos yo agua fría y agua caliente. ¿Cuánta es la gente en Chile que no tiene agua?

Nosotros hemos heredado este país con un déficit de 460 mil viviendas.

Lamentablemente, el terremoto del año pasado, en las provincias de Concepción, Aconcagua y Valparaíso, elevó este déficit a 500 mil, que ahora habrá aumentado con el veranito boliviano además de lo que ha dicho el Presidente de la República de Bolivia se agrega el veranito boliviano que ha significado la inundación de una serie de poblaciones y la destrucción de viviendas. Uds., comprenden, compañeros, la gravedad de esto. En Chile hay 3 millones 600 mil personas que no tienen agua potable. Hay ciudades en que ya no son los sectores habituales, los modestos, los humildes, los cerros, los que carecen de agua sino que son las propias ciudades. Como Valparaíso (yo no hice la casa presidencial, pero tengo derecho a usarla como Presidente de Chile). Además veranean en esa casa, mi familia y los hijos de los trabajadores, los mejores alumnos, los mejores compañeros, los mejores deportistas, los que están en la zona fronteriza, los hijos de los mineros del carbón, etc.

O sea, que esa casa Presidencial está abierta para los hijos del pueblo, y para mí, cuando paso en enero o en febrero algunos días, la comparto con los hijos de los trabajadores.

Pues bien, en la Casa Presidencial convivo con ellos porque no estoy encerrado en mi pieza sino que salgo a conversar, a jugar, a entretenerme, porque por algo son mis invitados.

Falta agua

Pues bien, en la Casa Presidencial no hay agua; a partir de las seis de la tarde, a partir del 10 o 12 de enero, generalmente tiene que racionarse el agua. ¡En la Casa del Presidente de la República! Cualquiera pensaría que en la Casa del Presidente de la República sobraría el agua (Risas). ¡Si eso ocurre ahí calculen Uds. cómo ocurrirá en otras partes!

En este instante Valparaíso debe tener racionada el agua, más o menos, cuatro o seis horas al día.

El gran tranque llamado de Peñuelas, está seco; absolutamente seco.

Nosotros hemos hecho lo imposible, a través de pozos. Hemos encargado cañerías de Japón, porque no había en Chile, y así llevar agua a la parte alta de los cerros.

Lamentablemente, no hay stock; se tuvo que fabricar cañerías; deben llegar, según me ha dicho el Ministro de Vías y Obras, en 20 días o un mes más.

En este instante no hay agua en Antofagasta, hay un porcentaje muy pequeño de la población que tiene agua 24 horas al día.

Falta agua en Iquique y, cosa paradójica: falta el agua en muchas poblaciones en ciudades como Concepción, y más al sur, también, como es el caso de Magallanes. En Talcahuano, es un drama brutal.

Estaba el otro día en Penco, inaugurando la industria de fosfatos. Y en Penco, en esa industria de fosfatos no funcionan los servicios higiénicos ni los baños. Allí se trabaja con azufre, las emanaciones son tóxicas. Los obreros salen prácticamente cubiertos de un polvo tóxico.

Fuera del humo de la chimenea que estamos haciendo estudiar para establecer el daño que puede causar en la agricultura, y aun en las personas. Yo lo sé muy bien, porque luché duramente contra la fábrica de Cemento Melón, por el polvillo que arruinaba la agricultura y también, producía irritaciones a los niños. Y la fundición de Chagres que tiene ácido sulfúrico, como también lo tiene acá, esta empresa.

El Jefe Zonal recibió instrucciones para que estudie las condiciones de higiene industrial.

Pero ahí me encontré con que no hay agua, dijeron que había llegado ahora agua a Tomé, a Penco y que se iba a conectar una cañería, etc.

Les pongo estos ejemplos, compañeros, ahí se ha invertido millones, en una industria provechosa para Chile sin discusión que tiene un muelle de cuatrocientos metros, al mar; con una correa continua. Sin embargo, esa industria no tiene agua.

Entonces, el gran problema de Chile, en este momento, a mi juicio, es el problema de agua. ¡No hay agua en poblaciones de Magallanes!

Hemos heredado una situación dramática.

Estamos retrasados

En otros países, por ejemplo, se ha desalinizado el agua, con plantas que cuestan millones de millones de dólares. No las podemos comprar. Son plantas a veces atómicas.

La energía atómica nuclear, en Chile es incipiente. Nosotros tendremos tres o cuatro chilenos físicos o atómicos. Si es que hay civiles; algunos de las Fuerzas Armadas, oficiales y pare de contar, además, no tenemos medios.

Entonces, el problema para nosotros es mucho más duro, más difícil. Ni siquiera en Chile las Municipalidades han tenido imaginación. Hay Municipalidades muy ricas, que podían haber puesto plantas para aprovechar las aguas servidas.

Las aguas servidas, se pueden aprovechar por lo menos para los servicios de las casas.

Se recupera el agua que se ha usado, se desinfecta y vuelve a circular para los servicios.

No se aprovecha, como tampoco no hay ninguna Municipalidad de Chile ni gobiernos que hayan tomado la iniciativa de construir por ejemplo, plantas industrializadoras de la basura, que existen en muchos países del mundo.

Es un proceso que permite convertir a través de procesos químicos la basura, en abono de extraordinaria importancia.

En ese aspecto, estamos retrasados.

Pero el problema fundamental es que en Chile faltan más de 500 mil viviendas. Hay tres millones doscientas mil personas, sin agua y hay más de tres millones setecientas mil personas sin alcantarillado.

Y, en pleno corazón de Santiago, hay canales a tajo abierto. Como lo hay arriba en San Carlos, Tobalaba, como lo hay en poblaciones.

El río Mapocho, que es un canal a tajo abierto. Un río que trae poca agua y en donde desembocan muchas cloacas de la ciudad.

YO quise convertir el río Mapocho en una gran piscina, haciendo una represa de agua, arriba, en Las Condes. Una piscina donde se bañaran cinco mil niños al día.

Pero no la pude hacer. ¿Por qué? Porque había que desviar los colectores de gran parte de la ciudad, que desembocan en el Mapocho. Así que piensen Uds. cómo estará de contaminada el agua del río Mapocho.

Ese es uno de los problemas de Chile y requiere una multitud de iniciativas. Hay que construir, construir aceleradamente.

Hay que hacer autoconstrucción, hay que utilizar la iniciativa privada, hay que utilizar los organismos del Estado, para poder encarar el déficit que tenemos. Y además nos encontramos con algunos problemas muy serios.

¿Cuántos son?

Capacidad limitada... por ahora

Tenemos una capacidad limitada, para construir viviendas, si acaso se va a usar la madera o el cemento. Es decir, la capacidad instalada en Chile no permite, en cemento, construir más de 70 mil viviendas.

¿Por qué?, porque no hay plantas suficientes para producir el cemento que este país necesita; Chile produce 1 millón 200 mil toneladas de cemento, Cemento Melón; debe producir entre Polpaico y Bío-Bío alrededor de 1 millón 500 mil toneladas. Ahora deberíamos producir 2 millones y medio de toneladas de cemento.

El año 1971 Cemento Melón, en manos de los trabajadores, produjo un 15% más.

Sin embargo, en muchas partes de Chile ha faltado el cemento. ¡Gran escándalo porque ha faltado el cemento! ¡Claro que ha faltado el cemento! ¿Por qué ha faltado? Porque la gente tiene más poder de compra; entonces, un compañero que antes no podía comprarse una bolsa de cemento para hacer un arreglito en su casa, ahora lo hace. Pero resulta que si mil personas se compran una bolsita, son mil bolsas de cemento. ¿Verdad?

Además, nosotros hemos hecho planes para construir 100 mil viviendas, por lo tanto hemos tenido que comprar cemento. Y eso aparte de las obras públicas en grande, como son los caminos o como son los depósitos de agua, etc.

Es así que nos encontramos con que básicamente, fallamos por las estructuras productivas de materiales de la construcción.

Tenemos que levantar una planta de cemento en Antofagasta, pero estará terminada a fines del próximo año, para producir ¿cuánto?: 150 mil a 200 mil toneladas.

Se está analizando la posibilidad de una planta de cemento en Magallanes, pero los estudios de factibilidad del agua en Magallanes demoran, porque hay que tomar en cuenta el agua para una fábrica de cemento.

Enseguida, en el caso del Polpaico, comprada por el Estado, los hornos tienen que ser renovados, porque tienen muchos años y están en malas condiciones. Eso sí que compramos la planta con un 40% del valor libre, o sea, bastante barata.

Instalar una planta como esa costarla 3 veces el valor que pagó el Gobierno, sin embargo, hay que hacer en ella ciertas inversiones.

En resumen, compañeros, nosotros todavía tenemos grandes déficit en los materiales de construcción.

En el caso de la línea blanca: cualquiera se imaginaría que Chile puede construir 100 mil viviendas. No, no las puede construir. Porque no hay fábricas que construyan 100 mil lavatorios, 100 mil silenciosos, 100 mil retretes, 100 mil baños, No hay.

No hay capacidad instalada, "Pizarreño trabaja a dos turnos y no da abasto. Tendrá que trabajar a tres turnos si se mantiene el ritmo de pedidos.

Por eso es que hemos creado dependiente de la CORFO el Sector de la Construcción.

Forman parte en él, fundamentalmente, las empresas estatizadas del cemento, y hemos estado estatizando distintas empresas que tienen relación con los materiales de construcción; vamos a estatizar otras.

Invierno duro

Ahora nos duele, profundamente, la situación que sabemos que existe, en numerosos campamentos. Pero resulta que el Estado, el Fisco, tiene que actuar a través de sus organismos que deben coordinar más acción. Por lo demás, está en relación a las posibilidades de contribuir con el Presupuesto Nacional; y el Presupuesto no lo aprobamos nosotros, lo aprueba el Parlamento y este año el Parlamento nos ha modificado gran parte de este Presupuesto.

Porque para poder intentar una ley de Presupuesto hay que presentarla financiada, o sea, si la Cámara estima que no está financiada, reduce, suprime y elimina una partida y entonces nos encontramos que nos han eliminado muchas partidas correspondientes al Ministerio de la Vivienda. De todas maneras, nos hemos preocupado de lo que llamamos medidas de emergencia, sobre todo, para anticiparnos al invierno.

¿Y qué significa eso? Significa que sabemos cuáles son las condiciones en que se encuentran muchos campamentos, sobre todo en Valparaíso, Santiago, Cautín, en la mayoría de las provincias.

Nos preocupa el invierno y sus efectos sobre esta gente. Porque en esos campamentos no hay calles, hay barro, no hay agua, muchas veces hay 4, 5 o 10 tablas desunidas, no tienen vidrios, etc.

Son verdaderos focos de infecciones, y nos hemos preocupado de mejorar estas condiciones. En la Secretaría General de Gobierno, el año pasado, pusimos en marcha una política que, lamentablemente, empezó un poco tarde, empezó en el mes de abril.

El compañero Suárez estuvo a cargo de esto, para Santiago, y también el arquitecto Gastón Pascal, que tuvo a su cargo la movilización de los recursos, para ir preparando a la gente, para que no fuera un invierno tan duro, tan extremadamente duro.

Ahora, desde hace una semana; 10 días están aquí el compañero Suárez y el compañero Pascal, han conversado yo no con los funcionarios responsables del Ministerio de la Vivienda. Se está planeando empezar desde ahora, y algunas cosas ya se habrán hecho, para arreglar en los campamentos lo que deben ser las calles, para tomar algunas medidas fundamentales, para ver qué posibilidad aunque sea de emergencia tendiendo aunque sean cañerías plásticas para el agua; hay un problema de luz, también, que está en relación con la capacidad de la ENDESA, de las plantas distribuidoras, todas esas cosas.

Entonces el problema y el detalle tienen que analizarlo con el compañero Suárez y el compañero Pascal, quienes están a cargo de esto, y con los funcionarios de la Vivienda.

Yo le he pedido a los representantes del Ministerio de la Vivienda y a cada uno de los funcionarios responsables que me den se lo pedí ayer, tienen que entregármelo antes que me vaya un detalle de ¿qué es lo que se ha construido?, ¿cuáles son las poblaciones?, ¿en qué condiciones están?, ¿cuáles son los campamentos?, ¿qué campamentos tienen agua?, ¿cuáles tienen pozo negro?, ¿qué medidas de emergencia van a plantear para que el invierno no sea tan duro?, ¿cuáles son los planes de construcción?

Porque este problema ocurre a lo largo de todo Chile. Por ejemplo, fui a Arauco, el sábado, a inaugurar la planta de celulosa, y de allí partí a Lebu, por el camino de tierra, que está bastante malo, para entrar a Curanilahue, ya se lo comuniqué al Ingeniero Provincial de Arauco.

En Lebu me recibió la Municipalidad y me declaró Compañero Ilustre. ¿Qué dijo el Alcalde, Aldo Pinto, de la Municipalidad de Lebu? Que nosotros en un año habíamos construido más que lo que se había construido en 150 años anteriores en Lebu.

Estableció que en Lebu se había construido en 150 años el promedio de una casa y media.

En 150 años, casa y media son 275 casas. Eso se había construido en Lebu en 150 años: 275 casas de parte del Fisco, por parte el Ministerio de la Vivienda.

Nosotros hemos construido en un año, en Lebu, 260 casas.

O sea, en un año hemos construido más que en 150 años, y además terminamos el Mercado, la Municipalidad y el Matadero. Que estuvieron paralizados durante los 6 años del Gobierno del Señor Frei.

Lo que inició Alessandri, estuvo paralizado durante el Gobierno del Señor Frei. Lo hemos terminado nosotros.

Bueno, Lebu muy reconocido; sin embargo, en Lebu lo dijo el propio alcalde hay 2.000 personas que no tienen agua.

Este es un gran problema, es tan grande el problema, compañeros, y al mismo tiempo tan, tan difícil de encarar porque, además, (por ejemplo en este momento) yo tengo una gran duda, que es si seguir invirtiendo dinero en levantar plantas de cemento o cambiar de ruta, por lo menos en lo que se refiere a la vivienda y ver si es posible construir viviendas plásticas. Muchos países de Europa ya construyen viviendas plásticas, hay trenes plásticos, la carrocería de los automóviles, son carrocerías plásticas. El costo de una casa plástica es la mitad o un 40% más bajo que el de una casa.

Pero, esto debe estar en relación con el número de viviendas, porque los moldes para las viviendas son muy caros.

En otros países se usan otros materiales, por ejemplo: el suelo Cemento, lo usan bastante en Santo Domingo; en México se usa un tipo especial de ladrillo que tiene mucha más cantidad de cemento.

Aquí en Chile, Santiago Labarca, cuando fue Administrador del Seguro Obrero, hace muchos años atrás, hizo en Antofagasta unas casas con piedra caliza prensada y salieron verdaderamente ladrillos más duros que los ladrillos habituales que hacen las fábricas.

Yo estuve en Antofagasta diez años después. Había habido un terremoto el día anterior, y fui a ver las casas construidas con ladrillo corriente y las que había construido Labarca, y estas últimas estaban en mejores condiciones que las construidas con ladrillo corriente.

Ahora, nunca he sabido, lo hice estudiar, qué razones hubieron para abandonar ese sistema de construcción. No sé si era más o menos económico.

Entonces, nosotros estamos tan preocupados de este problema que tiene una gran incidencia económica. Uds., comprenden que si nosotros podemos construir 100.000 casas y resulta que hay un material que es 50% más barato y tenemos la posibilidad de usarlo, quiere decir que con la misma cantidad de plata podremos construir por lo menos 150.000 casas y quizás 200.000. Entonces, hay que definir una política, y eso está en relación con los progresos técnicos.

Instituto Nacional de la Cultura

Por eso es que habíamos pensado hacer junto con la UNCTAD ese organismo internacional que se va a reunir en Chile, en abril, para el cual hemos hecho un esfuerzo extraordinario. Ahí se ha

construido un edificio fabuloso, que mucha gente ha criticado, bueno, nos critican sin razón, ¿por qué? Porque este edificio va a ser después el Gran Instituto Nacional de Cultura; este país bastante lo necesita. En segundo lugar porque le cambiamos el rostro a una parte de Santiago, fundamentalmente, porque ahí será instalado un gran comedor popular, ubicado en el centro de Santiago, está la Biblioteca, está el Cerro Santa Lucía, está el Palacio de Bellas Artes, está el Parque Forestal. Va a ser un centro de Santiago.

Pero fundamentalmente, van a ser seis salas del Instituto Nacional de Cultura, una de ellas con capacidad para 3.000 personas y salas para 500 personas para clases, conferencias, reuniones, etc.

Va a ser el Gran Palacio de la Cultura. Lo vamos a aprovechar para eso y se lo entregaremos a la Universidad, para que le dé vida con ballet, conciertos, teatro, etc.

Para que el pueblo tenga las horas de esparcimiento que debe tener, en dependencias cómodas, higiénicas, limpias, y se mantendrán en estas condiciones, porque al pueblo cuando se le dan estas cosas, las cuida.

Bueno, compañeros, íbamos a hacer una exposición internacional de la vivienda. No va a alcanzar a salir, porque es difícil. Pero lo vamos a hacer compañeros, en septiembre de este año, en el Parque Cousiño, al que estamos arreglando remodelando, vamos a hacer una gran exposición internacional para ver qué materiales se usan en otros países.

Qué usan otros países, a fin de ver si es posible que aprovechemos la experiencia de otros países que nos regalen sus ideas y su experiencia y muchos países van a exponer sus stands de viviendas. Eso será en septiembre.

Mientras tanto, nosotros tenemos que agudizar nuestro ingenio e ir solucionando los problemas. Problemas que requieren la movilización de la comunidad y así compañeros, como he sido duro, para plantearle al compañero que no interviniera políticamente, debo decir honestamente, que yo he ido a visitar dos campamentos que están en Santiago; honestamente, un campamento, dirigido por el MIR y un campamento en que hay mayoría socialista. El del MIR es modelo en la organización. El campamento de los socialistas es malo, eso se los he dicho, honestamente se los he dicho claramente; se los he dicho a mis compañeros. En el otro campamento hay orden, hay disciplina, la gente prohíbe el exceso de alcohol, tienen una policlínica, se preocupan de que las compañeras barran las calles, sostienen reuniones para mejorarlo, han plantado algunos árboles, etc.

En cambio, el campamento socialista no tiene esas iniciativas.

Hay otros campamentos en Santiago, donde viven comunistas, socialistas, también, en ellos se aprecian hechos muy positivos. Y, desde luego, hay otros que están bastante malos.

Entonces, debe estimularse la iniciativa de esa gente, compañeros. Tiene que jugar la iniciativa de la gente. No le podemos dar a cada chileno, en uno, en dos, en tres ni en cinco, ni en diez años, desde luego, yo no voy a estar de Presidente, por diez años; no, y aunque Uds., lo quieran, yo no lo quiero, bueno.

Pero ni en diez años; este Gobierno no puede solucionar el problema de la vivienda, lo digo honestamente, porque ya les dije: no hay stocks de madera seca, que debiera haber. Además, primero tenemos que reforestar antes de cortar los bosques, porque estamos arruinando a Chile si seguimos con eso y si a ello se agrega el poco cuidado que tienen con los bosques. Los incendios están perjudicando al país. Alguien me decía que eran intencionales. Yo no puedo imaginar que hayan chilenos capaces de quemar riquezas por hacerle mal al Gobierno; le están haciendo un mal a Chile, a mí no, a mí no me hacen ningún mal directo, le hacen un mal a Chile. Horrendo; eso me duele, claro, como Presidente.

No creo que sea intencional, este verano el calor ha sido muy fuerte, puede haber descuidos; pero ahí están Uds. compañeros.

Nosotros tenemos que reforestar alrededor de 100 mil hectáreas al año. Tenemos que hacer de la madera una gran riqueza.

Nuevos alimentos

En otros países, de la madera ya hacen alimentos. El día menos pensado uno va a pedir en una fuente de soda, un sándwich de pino, un sándwich de álamo, un sándwich de raulí.

Se hace alimento de la madera, en otros países. Sí compañeros no se rían, en la Unión Soviética se obtienen alimentos. Están en las fases de experimentación humana. Así como en la Universidad de Concepción y yo los he felicitado preparan del poroto de Soya una leche, que tiene la misma cantidad de proteínas que tiene la leche de vaca, y la mitad de costo. El lípido es una leche que es de un gusto distinto; pero que también es más rica en proteínas, además se hace de ese poroto de soya, una carne, que es como un granito, pero si Ud. la pone en el agua caliente y a nosotros, en la tarde, nos sirvieron una empanada, con esta carne de lípido de soya y en esa empanada no había diferencia alguna.

Me hicieron una “pizza” con jamón, y no era jamón, era del poroto de soya; y entre la gente que se comió la “pizza” estaba el embajador de Checoslovaquia, y dijo que era la mejor “pizza” que había comido en Chile; resulta que no era jamón lo que tenía la “pizza” era del derivado del poroto de soya porque tiene un valor nutritivo igual.

Construcción en serie

Por qué les doy estos ejemplos, compañeros?, porque el pueblo tiene que entenderlo, porque los pobladores tienen que darse cuenta que si esto pasa con el poroto de soya, en la vivienda, también, la técnica permite utilizar otros elementos que nosotros no tenemos.

La Unión Soviética nos regaló una industria que permite prefabricar 70 mil metros cuadrados al año; pueden ser de viviendas, pueden ser de postes, pueden ser de soleras, pueden ser de muchas cosas; lo que necesitamos: 70 mil metros cuadrados al año. Y le compramos a crédito otra Planta más, pero esas plantas trabajan con cemento.

Entonces, quiere decir que el cemento que usan esas plantas se lo habremos quitado a otras construcciones, porque no hemos producido mucho más cemento, hemos aumentado un 15%; y es poco.

Así es que son de una gran utilidad, porque son bloques prefabricados; se pueden construir ahí edificios de 4 pisos que se fabrican en 3 meses o en menos.

¿Por qué?, porque hay unas grúas enormes; entonces son verdaderos cajones: la muralla delantera, la lateral, y la de atrás. Levantan, entonces, en un día, las murallas. El interior del edificio lo hacen en dos o tres meses. No tienen ascensor, porque son sólo tres pisos.

¿Cuánto se demora aquí un edificio de 4 pisos?, por lo menos 8 meses; entonces, calculen Uds. lo que se puede ahorrar, en tiempo. Todo esto tiene relación entre sí. Por ejemplo, aquí en este documento que me entregaron, hay críticas a la Cámara de la Construcción. Sí, nosotros sabemos que tenemos que controlar ¿por qué?, porque todavía existe ese sistema de propuestas; porque no es capaz el Ministerio de la Vivienda de construir las casas que se necesita, no puede, no tiene ni los elementos técnicos ni la experiencia.

Nosotros tenemos que controlar estas empresas para que no “hagan su agosto”. Ya estamos creando una empresa del Estado; una gran empresa constructora del Estado, para regular los concursos.

Si hay que hacer un gran puente se presentarán 4 firmas particulares y la del Estado. Y si la empresa del Estado es más barata: se gana la propuesta. Si las otras son más baratas se ganarán ellas la propuesta.

Pero después, no van a hacer reajustes a mitad de camino, porque la Empresa del Estado los controlará.

Esas cosas no se hacen de la noche a la mañana.

En el primer memorándum, que me presentaron los compañeros hay bastantes buenas sugerencias. Dicen relación con las oficinas de Planificación, con la presencia de Ingenieros, Arquitectos que entreguen los planos, facilitar la autoconstrucción, dar créditos a las familias que necesitan arreglar sus casas: un 70% en material, un 30% en dinero.

Está bien, pero es que no hay materiales, no es culpa nuestra, es porque ahora vamos construyendo mucho más y por lo tanto no hay para ese plan de construcción. ¿Qué pasa con los clavos? No hay clavos; no hay clavos en Concepción. Ahí hay también un problema laboral. Los compañeros podrían producir un 50% más.

Pero están planteando un pliego de peticiones exagerado. Un pliego chico, a mitad de año, no se puede. Sobre todo, si la industria es del Estado. Por eso Uds. me han dicho: el lenguaje que ha usado. Pero es el que tengo que usar, compañeros.

Los que crean que las empresas estatizadas son como vacas lecheras, para que les saquen el jugo los obreros, los empleados, los técnicos, etc., se equivocan “medio a medio”.

Esas empresas son para producir a menor costo, para que la gente tenga salarios que debe tener, pero para producir más y mucho más, y no para que haya ausentismo, y no para que haya “San Lunes” y “San Martes”, porque mientras algunos obreros “pelan el pucho” en el carbón, hay otros compañeros que van a trabajar el día miércoles, es una desvergüenza, un cinismo, es la explotación de sus propios compañeros.

Compañeros, pobladores, lamentablemente, tengo un compromiso y por lo tanto, quedarán con Uds. el compañero Ministro y el compañero Pascal y los jefes respectivos para que Uds. hagan las críticas, las sugerencias, los planteamientos. Ojalá las críticas no sean personales, que sea a las organizaciones, a mí no me inquieta, en absoluto, que se haga una crítica dura. ¡No!, pero también se reconozca si los funcionarios de los servicios responden.

Más títulos de dominio

Yo sé que para nosotros la primera preocupación debe ser un esfuerzo supremo, para mejorar las condiciones de los campamentos.

El compañero Suárez voluntariamente, y por petición mía ha estado visitando las poblaciones.

Mi compañera Tencha, también ha ido a las poblaciones. Yo, lamentablemente, no he podido y he preferido estas conversaciones de tipo general a ir a una población; me gusta ir a ver a los trabajadores. Pero si no tenemos una solución, aquí hay que sacar la experiencia de Uds. ver qué cosas de conjunto son útiles, plantear reformas administrativas y aun legales, para agilizar, indiscutiblemente, una serie de trámites.

Aquí, por ejemplos, he visto los títulos de dominios y he firmado cientos y miles de títulos de dominio habrá que firmar más. Al conservador de bienes raíces, también, hay que agilizarlo; porque a veces hay uno o dos funcionarios que se demoran un siglo, para dar los títulos de propiedad, la inscripción de la propiedad, etc.

Para todos estos problemas, queremos la experiencia de Uds. Cómo van a contribuir Uds., qué necesitan Uds., qué les podemos dar. Y al decir qué les podemos dar, les estoy diciendo qué les podemos entregar, facilitar. Cómo podemos operar en conjunto.

No se olviden que este es un Gobierno de Uds. El Gobierno son Uds. los trabajadores, a través de los partidos populares, a través de la Central Única de Trabajadores.

Es un Gobierno de los Trabajadores. Por lo tanto, todo lo que podamos hacer, lo haremos, compañeros. Pero también, los trabajadores tienen que entender, por qué no se puede, de la noche a la mañana, solucionar todos esos problemas y con un criterio teórico o pseudo teórico, dar solución a los problemas. No es así.

Cada país tiene su realidad y cada país tiene sus intereses, sus propios problemas, y los soluciona de acuerdo a esa realidad.

Por ejemplo, cuando yo hice un viaje internacional, recibí críticas de determinados sectores, inclusive de mi propio partido. ¿Con que Ud. va a ir a tal parte? Bueno, hoy el Señor Nixon va a China.

Y mucha gente en este país criticaba a la Unión Soviética, porque hablaba directa o indirectamente a los EE.UU. Y cuando le cancelaron la visita a Eisenhower, la cancelaron por algo.

Sin embargo, Nixon va a ir a China. Y ahí está la guerra de Vietnam.

China, Formosa, o sea la China de Chiang-Kai-Shek salió de las Naciones Unidas. Mucha gente dirá: ¿Por qué China no se toma Formosa? Formosa son 10 millones de habitantes y China son 900 millones de habitantes. ¿Por qué no se la toma? Porque no puede, ¿por qué no puede?, porque no puede desencadenar la guerra mundial. Bueno.

¿Por qué Fidel Castro no le quita Guantánamo a los americanos, cuando es una bahía cubana? Porque no puede. Aunque quisiera no puede. ¿Por qué no puede? Porque sería la guerra y la guerra significa el sacrificio de millones de cubanos y la liquidación de la Revolución.

Entonces, compañeros, hay que darle tiempo al tiempo. Hay que pisar en la realidad; y esa realidad es mucho más dura. Por eso Lenin decía: “Los porfiados hechos”; son los que hacen entender a mucha gente, son los porfiados hechos, no las palabras.

Tengo mucho agrado de haber estado con Uds. Pero yo les ruego que entiendan que no he querido molestar a un compañero joven, en lo personal, en absoluto. He querido plantear sí, que esta no es una tribuna política yo me he venido a reunir con pobladores, para saludarlos, conversar y para dejarlos con el Secretario General de Gobierno, compañero Suárez, quien ha estado pendiente, junto con el arquitecto Gastón Pascal para que con los compañeros, responsables del Ministerio de la Vivienda, oigan las sugerencias de Uds.

Yo les ruego me excusen compañeros, pues tengo un compromiso a las 8 de la noche y debo cumplirlo.

Mucho gusto de haber estado con Uds. (Aplausos).

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN SU ENCUENTRO CON LOS TRABAJADORES DE LA COMPAÑÍA DE ACEROS DEL PACÍFICO, 16 DE FEBRERO DE 1972.

Compañero Osvaldo Cerda, Presidente del Sindicato Único de la CAP; compañeros Carlos Matus y Guillermo Gómez, Presidente y Vicepresidente respectivamente del Directorio de la empresa; compañeros integrantes del directorio; compañero Intendente de la Provincia, Vladimir Chávez; compañero Senador por Concepción, Ñuble y Arauco, Alberto Jerez y diputado, compañero Enrique Solís; muy queridas compañeras y estimados compañeros (entre las muy queridas incluyo a Tencha y a la esposa del Intendente): (Aplausos)

Agradezco que se me haya invitado a este acto que a mi juicio tiene extraordinaria importancia y significación.

Y expreso mi reconocimiento a la deferente actitud de mi amigo y compañero Carlos Matus, quien ha debido interrumpir su exposición, que es una verdadera clase, para que pueda hacer yo uso de la palabra ya que lamentablemente debo cumplir un compromiso.

He dicho, lamentablemente, porque me habría gustado sobremanera escuchar íntegramente la exposición del compañero Matus, sobre todo la parte relacionada con las metas de producción alcanzada y lo concerniente a los planes de expansión futuros de esta Empresa. No puedo hacerlo, porque tengo un compromiso internacional. Debo juntarme con el Embajador de Checoslovaquia, quien ha venido expresamente para darme a conocer una película tomada por cineastas checos, sobre el proceso chileno y la época de la transmisión del mando.

Este compromiso honroso es lo que me impide seguir con Uds., si no hubiera sido de alcance internacional esta obligación o pudiera explicarle al Embajador checoslovaco el porqué de mi demora, yo me habría quedado con Uds., hasta el término, no sólo de la exposición de Carlos Matus sino de la asamblea.

El obrero no es una máquina

Si alguien, un escéptico, si alguien dudara de que se han realizado cambios profundos en la vida política económica y social de Chile, bastaría que estuviera aquí presente y haber oído lo que hemos oído y visto, para que no le quedara la menor duda.

Siempre dijimos que el obrero no podía ser una máquina más, una fría máquina de una industria en una empresa. Expresamos que él debía ser un factor dinámico, creador; que debía aportar su experiencia, que debía sentirse vinculado con la marcha y el progreso de la empresa en que laboraba; y para ello, había que cambiar el contenido y la significación, no sólo del trabajo sino de la propiedad de la Empresa.

He tenido el honor porque ha sido un honor para mí, como para Tencha el haber entregado la distinción simbólica una estatuilla, que representa lo que es el acero, y los cheques respectivos a trabajadores que han contribuido con su inteligencia, experiencia, responsabilidad, y con su sentido patriótico a una mayor eficacia, más rendimiento, mejor aprovechamiento de las máquinas e instalaciones de esta Industria. (Aplausos).

¡Que extraordinario y demostrativo ejemplo de lo que siempre sostuvimos!

Pero, me ha parecido aunque los Aplausos no reflejan mucho que Uds. han estado poco generosos en sus Aplausos, cuando aquí se ha dicho que, un obrero, que trabajaba en la Planta de Chancado del Mineral es hoy día, el Vicepresidente del Directorio de la CAP.

¿Cómo es posible, compañeros, que Uds. no se sientan satisfechos y no comprendan la magnitud del paso dado?

¿Cómo es posible que no se den cuenta que esta es la participación directa de los trabajadores, a los más altos niveles, y que modestos compañeros, que nunca se imaginaron que iban a ser elegidos, por sus compañeros, para desempeñar estos cargos, los desempeñan? Esta es la filosofía de un Gobierno Revolucionario, que es el Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos).

Quizás, porque muchas veces somos actores de los hechos, no medimos la dimensión que éstos tienen. Pero es bueno meditar, compañeros, pesar y comparar.

Comparar tiempos no muy lejanos, con los tiempos presentes. Entonces, sí que entenderán, cómo es cierto que los hombres que en representación de Uds. estamos en el Gobierno, somos compañeros de Uds. que cumplimos lo que hemos dicho.

Yo vine aquí como candidato. Había una asamblea numerosa, pero, no por cierto, tan numerosa como ésta. Dije en esa oportunidad: la primera medida que tomaremos será reincorporar a los trabajadores exonerados por la Ley de Defensa de la Democracia. (Aplausos).

Las dos cosas que afirmé que tenían un profundo contenido, en una sola frase significaban todo un proceso de transformaciones y cambios: nacionalizar la CAP se ha cumplido. Reincorporar a los trabajadores exonerados por la Ley de Defensa de la Democracia, no es,

sencillamente, volver a darle trabajo a un grupo de trabajadores. Es señalar una vez más ante el país, que nosotros no aceptamos que se ponga cortapisas al pensamiento.

Ayer luchamos contra aquellos que teniendo el poder, quisieron eliminar a los que tenían ideas distintas. Ahora nos acusan de totalitarios, a nosotros que sabemos cómo se hace intencionadamente la distorsión de un pensamiento filosófico. Nosotros les decimos una vez más desde esta Asamblea que representa el corazón fundamental del acero de Chile, que este Gobierno es el que ha respetado y respetará más las ideas opuestas a nosotros, y que este Gobierno sabe señalar y distinguir lo que es la oposición y lo que es la sedición ¡La sedición la combatiremos y la oposición la respetaremos! (Aplausos).

Una voz: ¡Qué hay de los de Sumar!

Presidente: No le oigo.

Una voz: ¡Qué hay de los de Sumar!

Presidente: Compañero, no necesito su consejo a pesar de que se lo agradezco. (Risas y Aplausos).

Lo único que muy suavemente le pregunto es si Ud. en otras asambleas, años atrás, dijo que le devolvieran la vida a los baleados en “El Salvador”, a los baleados en la “José María Caro”. (Aplausos). En las calles de Santiago; a los metidos en prisión.

En el caso de los obreros de SUMAR, personalmente me he preocupado de ellos.

Es un problema que se está ventilando ¡precisamente! en un terreno judicial y soy yo el que le dije a los obreros de SUMAR que no podía eliminarse obreros por tener posiciones ideológicas distintas, y que si había cargos en cuanto a actitudes y procedimientos, en cuanto a su desempeño como obreros o en cuanto a su conducta como trabajadores, en el sentido del compañerismo, tenían la obligación de precisarlo.

No hay un solo trabajador que pueda decir en este país, que el Compañero Presidente que les habla ¡se ha prestado o se prestará para persecuciones políticas dentro de las empresas! (Aplausos).

Y esa actitud no la asumo ahora; he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de Chile, cosa que no han sido otros políticos, en relación con sus gremios, a pesar de que han llegado a la Presidencia de la República.

Yo hice vida gremial. Hice vida Sindical. Y siendo Presidente del Colegio Médico de Chile, nunca pregunté por el apellido político, o si no lo tenía, del médico o de los médicos que planteaban determinadas reivindicaciones. Y por eso también, es que renuncié a la Presidencia del Colegio Médico, cuando intervine en una de mis vastas campañas presidenciales.

Y por eso, también, fui nombrado Miembro Honorario del Colegio Médico de Chile (Aplausos).

Por lo tanto, sé muy bien distinguir, compañeros trabajadores, lo que es la obligación de respetar, en una democracia gremial o sindical, las opiniones distintas; pero sé también lo que

es, a veces, adoptar actitudes gremiales que implican una posición política no teniéndose la valentía de decir, con claridad, qué hay detrás de determinados planteamientos. (Aplausos).

Yo como tengo bastantes más años que Uds., he visto muchas cosas, he visto por ejemplo cómo algunos diarios, algunos medios informativos han defendido los reajustes, han combatido los acuerdos CUT-Gobierno. Diarios que durante cien años combatieron a los trabajadores ahora convertidos en vanguardia de los procesos reivindicativos de los trabajadores.

¿Para qué? Para crear una mentalidad, un espíritu para acentuar el sentido economicista, para impedir que se vea la profundidad de los cambios, para que no se aprecie con claridad lo que aquí ha planteado el compañero Matus.

¿Cuándo antes, vino un Presidente de la CAP a hacer un análisis autocrítico y crítico de la marcha de esta empresa?

¿Cuándo antes, tuvieron la libertad de expresarse?

¿Cuándo antes, conocieron y fueron consultados a través de los representantes de Uds., elegidos por la asamblea, sobre los planes que se iban a desarrollar?

¿Cuándo antes, pudieron Uds., utilizar con esa amplitud el derecho a sentirse miembros integrantes de un gran esfuerzo colectivo?

¿Cuándo antes, se les dijo: aquí no hay utilidades para particulares?

De la misma manera que se lo he dicho al país, se lo digo a Uds.: Los obreros de la CAP no son dueños de la CAP.

Los obreros del cobre no son dueños de las minas de cobre, como no son los del carbón, dueños del carbón, ni ninguno de los que trabajan en las empresas estatizadas son dueños particulares de esas empresas de Uds. Pero sí son dueños, en aquella relación que hace que Uds., formen parte del pueblo de Chile.

¡Porque esas empresas son empresas de todos los chilenos, y por lo tanto, deben estar al servicio de todos los chilenos y fundamentalmente del progreso del país! (Aplausos).

¿Cuándo un Presidente de la República ha usado el tono que yo uso con mis compañeros? Y les digo lo que pienso, no en función de un capricho, de una improvisación, sino de los hechos que representan el saber conscientemente, que esto es un proceso revolucionario y tener la responsabilidad de conducirlo.

Hablándole así a los trabajadores, sé que voy a encontrar su respuesta. Porque si luchamos para derrotar a los grupos que, tradicionalmente, habían organizado este país y pensamos que Chile podía hacer su Revolución que no es la Revolución de la Unión Soviética ni la de China o de Cuba, que es la nuestra, por caminos nuestros, de acuerdo a nuestra historia y a nuestra tradición.

Si pensamos que era posible transformar el régimen y el sistema capitalista, para abrir paso al Socialismo, lo hacíamos porque teníamos confianza en el pueblo, en Uds. los trabajadores, mejor dicho, en el proletariado, en la inmensa mayoría del pueblo.

Siempre dijimos que el proceso revolucionario implicaba sacrificio, esfuerzo, superior responsabilidad.

Nadie se sacó un boleto premiado de la Lotería, con el proceso revolucionario chileno; al contrario, le salió el boleto sin premio personal, pero le va a salir un boleto premiado, de aquí a poco tiempo, cuando tengan la seguridad que los hijos y los nietos de Uds. van a vivir en una sociedad donde nadie les negará el trabajo, la educación, la salud, la vivienda, y la cultura, camaradas. (Aplausos).

Recibimos un país endeudado

En estos días que he pasado en Concepción, hecho también distinto a otros gobiernos, he estado mirando los problemas locales de la industria, de la educación, de la salud, del campesino.

Estuve en Valparaíso el verano pasado. Estaré en Concepción hasta pasado mañana. Iré a Antofagasta en 5 o 6 días más.

En el duro invierno me trasladaré a algunas de las provincias más lluviosas de Chile, para estar allí haciendo Gobierno Nacional.

Esta es la obligación que yo me he impuesto, como gobernante que tiene una dimensión distinta de sus obligaciones frente a Chile y los chilenos.

Y esto también forma parte de mi actitud, de mi lenguaje y de mis planteamientos.

¡Qué fácil sería dejarse arrastrar por la demagogia e impulsar los reajustes!

¡Qué fácil sería dar rienda suelta para que pudieran Uds. tener más billetes en los bolsillos; pero, de qué les serviría, si acaso no hay una relación directa entre la demanda de bienes y la entrega de ellos, en relación con el proceso productivo!

Nosotros hemos recibido un país marcado, internacionalmente, por sus deudas.

Los chilenos somos, después de los israelitas, los seres humanos que estamos más hipotecados en el mundo.

Recibimos el Gobierno con 4.226 millones de deuda externa. Estamos renegociando en este instante, en París, la fantástica suma de 3.826 millones de dólares.

Cuando planteo estos problemas, es porque el pueblo debe entenderlo. Porque ¿qué cosa es un país? Es una familia más numerosa que la propia.

Si acaso un padre de familia de los que están aquí, tiene un ingreso de 3 millones y gasta 4 al mes, lógicamente que tarde o temprano tiene que producirse el descalabro. Lo mismo le sucede a Chile.

Chile tiene ingresos que representan 1.150 millones de dólares al año. Es lo que vende Chile entre otras cosas el hierro fundamentalmente, el cobre, la celulosa, el salitre y algunos artículos agropecuarios.

Pero, necesitamos gastar y debemos cumplir los compromisos internacionales. Tendrán que salir de Chile si no renegociamos la deuda externa 1.600 millones de dólares.

Luego, este año, habría un déficit superior a los 450 millones de dólares. Este año no podemos.

No hay ningún país en el mundo que tenga que gastar, para amortizar la deuda externa y pagar intereses cerca del 36% de lo que ingresa en moneda dura. Vamos al despeñadero. Por eso, tenemos que plantear frente al mundo, con honradez, nuestra posición: Nos hemos hecho cargo de compromisos contraídos por Gobiernos anteriores, tenemos la obligación de cumplirlos.

Los hombres, en la actividad particular, y con mayor razón los países, no pueden dejar de cumplir sus compromisos.

Pero, para cumplir los nuestros tiene que entenderse cuál es nuestra realidad. Para cumplirlos, tenemos que impulsar el desarrollo económico de Chile y, fundamentalmente, aumentar nuestras exportaciones.

Teniendo más ingresos podremos pagar sin deteriorar la economía nacional, teniendo más ingresos porque hemos producido más para exportar más estaremos en situación de levantar empresas, industrias, hacer caminos escuelas y hospitales.

Teniendo más ingresos, regularizando nuestras obligaciones externas, en compromisos financieros, podremos elevar las condiciones de vida y existencia de los trabajadores, que no son, compañeros de la CAP, las de Uds.; aunque las de Uds., no son privilegiadas, son muy superiores al promedio de la vida del resto de los trabajadores chilenos.

Internacionalmente, planteamos con claridad nuestro pensamiento. Queremos pagar, deseamos pagar, tenemos que pagar, pero tienen quedarnos facilidades para pagar, y eso no lo hacemos desde una actitud humillada sino con una actitud de honestidad frente al mundo. Señalando nuestros anhelos de cumplir compromisos pero, sobre todo, cumplir con Chile para sacarlo del retraso y la postración, como lo hemos recibido en muchos de los aspectos de la vida nacional.

Por eso, también, es fundamental que se entienda, que una política de reajuste de sueldos y salarios no es un proceso aislado de la economía de un país, forma parte de un todo. Y, por eso, es que hemos podido caminar cuando la Central Única de Trabajadores ha llegado a convenios con el Gobierno.

Eso representa una madurez extraordinaria, en los dirigentes, de los trabajadores chilenos organizados en la CUT y, representa el apoyo fundamental no al Gobierno del Compañero

Allende, al Gobierno de los Trabajadores. Porque este es el Gobierno de Uds., están representados a través de los partidos populares, dos de los cuales son partidos esencialmente de clase, dos de los cuales son partidos de los trabajadores, más que eso: son partidos esencialmente de los obreros, como son los Partidos Socialista y Comunista. (Aplausos).

Nuestra revolución

El resto de los partidos representan a los sectores de la pequeña burguesía. Pequeños industriales, comerciantes, profesionales, técnicos, empleados y también por cierto campesinos y obreros están en sus filas.

Tienen que mirar Uds. estos problemas en función de una política general y no sólo en función de los intereses de Uds. dentro de esta empresa.

Lo que sucede en la CAP, su producción, los niveles que se alcancen, serán decisivos en la vida de Chile.

Si fracasara la CAP, si fracasaran los compañeros del cobre, del salitre o del carbón, si las industrias estatizadas, textiles o de la construcción, no respondieran a la obligación de producir más, fracasaría no el compañero Allende, fracasarían los trabajadores, fracasaría la Revolución Chilena.

Con claridad, con honestidad, con dramática firmeza, les he dicho a los trabajadores: así como no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, así tampoco existe ninguna revolución que no tenga que afianzarse en su desarrollo económico y en su producción.

Las revoluciones no se ganan con slogans. No se ganan las revoluciones creyendo que todos los países tienen las mismas posibilidades, o que se pueden aplicar recetas internacionales. Cada país tiene su historia, su tradición, sus costumbres, su idiosincrasia. Y, frente a esta realidad, cabe trazar la táctica y la estrategia para hacer posible el camino revolucionario.

Y el camino revolucionario de Chile, es un camino distinto a las otras revoluciones que han alcanzado el Socialismo.

¿Por qué es distinto? Porque nosotros hemos llegado al Gobierno, hemos conquistado el poder, sobre la base del sufragio. Porque actuamos dentro de las leyes que no dictaron los trabajadores, sino los congresos y los gobiernos que no los representaban.

Porque nos hemos comprometido a hacer las transformaciones dentro de los cauces constitucionales y legales. Lo que es un hecho trascendente y único en el proceso revolucionario de los países.

Sin vanidad, puedo decirles porque no es esa la responsabilidad mía ni de los partidos que forman la base del Gobierno: es la responsabilidad del pueblo, es la responsabilidad de los trabajadores en general, que desde fuera de las fronteras de Chile, apasionadamente, minuto a minuto, miran hacia este país. Analiza, discuten los logros alcanzados. Se discute nuestra política económica y social, porque hay, óiganlo bien: ¡millones y millones de seres humanos

de este y otros continentes que anhelan, que desean, que necesitan, que reclaman que el Gobierno Popular no fracase, porque él representa, compañeros, la posibilidad, para ellos, de su liberación! (Aplausos).

Tenemos que señalar lo que representa hacer una Revolución sin costo social, sin preocupaciones.

Aquí no hay un preso político. Aquí existe la más amplia libertad. No digo de ideas, de principio, la más amplia, la más amplísima libertad de creencias y jamás un hombre del movimiento popular o del Gobierno va a tener la audacia torpe de poner cortapisas a las creencias o al pensamiento, cualquiera que sea, de hombre o mujer de este país.

Pero tenemos la obligación de ir elevando el nivel político, de ir oreando conciencia, de ir haciendo que cada hombre, cada mujer de Chile entienda, que ella o que él, son también, por muy modestos o humildes que sean, los actores fundamentales en este proceso que requiere el esfuerzo de todos los chilenos.

Hay que mirar la historia, hay que ver nuestra realidad, hay que pensar que Chile se distingue de los países del mundo, fundamentalmente, de este continente, por el carácter especialísimo de sus Fuerzas Armadas, y lo digo no porque estén aquí dos distinguidos Jefes de la Marina de Guerra de Chile, sino porque es la verdad. Son fuerzas profesionales, son fuerzas que saben de lo que es la disciplina cívica, son fuerzas respetuosas de la voluntad popular, de la Constitución y la Ley, al igual que lo es el Cuerpo de Carabineros fue es un Cuerpo de Seguridad, un Cuerpo obediente a las autoridades legítimamente constituidas.

Esto no sucede en muchos países del mundo. Esto sucede en muy pocos países del mundo. Esto sucede excepcionalmente en el mundo.

Tienen que pensarlo, los trabajadores, meditarlo profundamente. Explicarse por qué es posible que esto suceda en nuestra Patria.

Hay que entender, el ritmo del proceso que nosotros aceleramos de acuerdo a la realidad y de acuerdo también a las posibilidades de acción.

Actuar de acuerdo a la realidad

Algunos compañeros que, a veces, porque han leído demasiado o porque han leído poco, y los que han leído demasiado no han asimilado mucho, piensan que es necesario cambiar, piensan que es necesario acelerar drásticamente este proceso nuestro.

Yo no tendría la tranquilidad de conciencia que me asiste si hubiéramos claudicado en un punto del Programa.

Tengo la obligación de hacerle pensar a los trabajadores cómo los países tienen que actuar a través de sus gobernantes en función de la realidad que confrontan.

¿Qué habrían dicho, por ejemplo algunos de los revolucionarios chilenos si el Presidente Nixon hubiera venido a Chile?

¡Uf! Imagínense lo que habrían dicho del Gobierno Popular. Pero Nixon va a China. Y, China Popular y Democrática, que ha entrado a las Naciones Unidas, acepta la presencia de Taiwán y de Chang Kai Chek, en Formosa.

Y nosotros no podemos criticarlos porque pensamos que seguramente la responsabilidad de la Revolución, y más que nada, la quiebra de la paz en el mundo, dependería del paso precipitado de un país que tiene 900 millones de habitantes.

¿Quién criticaría a Fidel Castro que estuvo aquí porque este es un Gobierno Revolucionario y un pueblo Revolucionario por qué no ha asaltado a la base de Guantánamo, que está en poder de los americanos?

¿Es que la falta deseos de hacerlo a Fidel Castro?

No lo puede hacer y no lo debe hacer, porque pondría en peligro no sólo la Revolución cubana, sino la vida de millones y millones de cubanos.

Esas son las lecciones que no pueden dejar de aprender los que meditan, miran y observan lo que pasa.

¿Qué nos ha ocurrido a nosotros aun actuando dentro de la Ley, de la Ley chilena, para pagar indemnización a las compañías del Cobre?

Hemos sentido las reacciones que pueden crear a los sectores afectados, no ya en el ámbito en que ellos se mueven, sino en las esferas de Gobierno de EE.UU., y se nos ha tendido algunas dificultades en el campo crediticio y, opiniones de parlamentarios estadounidenses, tampoco han faltado.

Y, porque no pagamos, de acuerdo con las disposiciones constitucionales, hasta que resolvamos si las inversiones han redituado en beneficio de Chile y los pagarés que respaldan el crédito que dio la Braden a la Kennecott, se han embargado depósitos de CODELCO en EE.UU.

Pudiera haber el embargo de otras cosas que nos podrían doler más; porque también se ha demandado al Estado chileno, ya que el Estado ha respaldado los pagarés.

Compañeros, si miramos un poco más allá si dijéramos nosotros: no nos dan facilidades; y no pagamos la deuda. ¿Qué podría significar para este país? ¿A dónde podríamos llegar?

Chile no se autoabastece y necesita comprar maquinarias, motores, petróleo, repuestos, insumos, materias primas.

Alguien podría pensar: cómprelo en el mundo socialista. No compañeros, no los producen para las maquinarias que nosotros usamos, no los producen para las instalaciones que nosotros tenemos.

La economía de esos países es una economía planificada, hacen sus planes quinquenales.

Ellos exportan de acuerdo con las necesidades de los países con que tienen relaciones y no pueden de la noche a la mañana entrar a suplir las necesidades de un país como el nuestro, en todos sus aspectos.

Entonces, compañeros, tenemos que caminar lenta y firmemente, porque además de las resistencias exteriores, emanadas de los intereses poderosos que hemos herido, está la resistencia interna de aquellos que nos combaten duramente.

A veces una oposición que no respeta nada, que no reconoce nada, que nos niega todo; y otras veces la oposición expresada en la tentativa de convertirse en sedición, a través de destilar día a día, minuto a minuto, la gota de un veneno destinado a hacer creer que en este país no hay Gobierno, que hay anarquía.

Así no se resuelven los problemas

Compañeros, yo no sería Presidente de Chile, si tuviera que usar la represión contra los campesinos y los obreros. Por eso, uso el diálogo.

Hay una huelga aquí en este instante, que me duele profundamente. Los compañeros gueros de la acería, están en huelga.

Estando presente el compañero de Uds., estando presente los directivos de la CAP, estando presentes compañeros de los trabajadores, en la Dirección de la Empresa; por qué por último no agotan el diálogo con la Dirección de Empresa. ¿Por qué, ni siquiera fueron a hablar con el compañero que es Presidente de la República?

¿Por qué compañeros? Yo les digo por qué me inquieta este proceso. No sólo por el hecho de que puede significar la paralización de la empresa, sino por la repercusión que tiene.

En una Empresa del Estado, donde los trabajadores han alcanzado todo lo que tenían derecho a alcanzar, en una empresa del Estado que ha superado los niveles de producción, se provoca una huelga creando una imagen que nos perjudicó, extraordinariamente. Una imagen que deforma lo que es el entendimiento, lo que es la Dirección con participación de los trabajadores, lo que es el diálogo que tiene que haber entre los trabajadores, que dirigen por mandato de, trabajadores que laboran en esa Empresa, que les pertenece, porque es del pueblo.

¡Ah, compañeros! acabó de leer aquí los planteamientos de un pliego de peticiones. Sí, compañeros, está no es la manera de discutir los pliegos de peticiones de una asamblea de trabajadores, de una Empresa estatal.

No se puede plantear que haya un reajuste indiscriminado y total de 2 millones de pesos mensuales, dos mil escudos para todos los trabajadores.

¿Sobre qué base? ¿Se ha pensado qué porcentaje representa esto? ¿Se analiza lo que repercute esto en la marcha de la empresa? ¿Se piensa qué desniveles trae en el campo de las remuneraciones en la provincia de Concepción?

¡Cómo sería el reguero de Pliego de Peticiones que tendría este mismo contenido!

¿Qué economía puede soportar esto, compañeros?

¿Tienen autoridad moral para exigirle a una empresa que es de ellos, que proceda de esa manera, cuando antes no lo hicieron, cuando luchaban, inclusive, contra los propios patrones? (Aplausos).

¿A dónde nos quieren llevar? ¿Esta es una manera de contribuir a fortalecer el Gobierno Popular, que es el Gobierno de Uds.? ¿Esta es una posición auténtica de clase?

¿Cuántos son los miles de obreros y campesinos que ganan un tercio de lo que perciben Uds., compañeros?

Piensen eso. No estoy diciendo que Uds. sean súper privilegiados.

Pero, estoy señalando que hay una diferencia fundamental entre lo que gana un obrero del cobre, del salitre, del acero, del petróleo que además tiene expectativas que son legítimas y que con orgullo la destaco.

Cuando caminaba por ese edificio, que va a ser Biblioteca, oí al Compañero Presidente del Sindicato Único, camarada Cerda, decir: Aquí van a funcionar cursos, porque anhelamos que los trabajadores del acero tengan hasta segundo año básico.

Ya hay 1.900 trabajadores que van a recuperar el tiempo que perdieron, no por culpa de ellos. Y, van a estudiar.

Yo pensaba, en silencio, en los miles de chilenos que no saben leer ni escribir. En los miles de compatriotas que no pueden abrir un diario. Yo pensaba, compañeros, en los cientos de campesinos que nunca han oído una radio.

Por eso, camaradas, el proceso revolucionario hay que tomarlo integralmente, con una responsabilidad superior, y esa les pertenece a Uds.

Por eso, yo lo he dicho y lo invoco siempre; ese pensamiento escrito, afiebradamente, por un muchacho, sin medir la proyección que tenía, cuando las huelgas de los Universitarios en Francia, en las murallas de Sorbona; decía este pensamiento sencillo: “La revolución comienza en las personas antes que en las cosas”.

¿Qué significa eso, compañeros? Que tienen que cambiar Uds. de vida, que tienen que cambiar de pensamiento, porque no están luchando contra patrones que se metían al bolsillo la utilidad del trabajo de Uds.; que forman parte de una empresa que es del Estado, en un país donde el Estado está en poder de Uds.; que están trabajando para transformar una sociedad sin herir los derechos individuales y colectivos; que están actuando en un proceso que apasiona al mundo entero, porque tiene seriedad. Inclusive el propio Presidente de Estados Unidos ha dicho que este es un Gobierno de gente que piense de manera diametralmente opuesta a él, pero que es gente seria. Porque, en realidad, compañeros, no somos ni demagogos ni irresponsables.

Yo también quizás exagerando un poco, en estas provincias, azotadas hasta ayer por la desocupación, donde hemos incorporado al trabajo un nivel extraordinario de trabajadores, yo he hablado tantas veces del cambio de existencia de vida y de costumbres. Le he enseñado a la gente cómo debe comer, cómo debe beber.

Por eso también, le he criticado a mis compañeros su trato frente a las relaciones, al vínculo, al contacto, al diálogo con la mujer chilena.

He dicho una vez más que hemos perdido las elecciones en O'Higgins, Colchagua y Linares. No por culpa del Gobierno. Porque hemos hecho muchas cosas compañeros. Por culpa ¿de quiénes? de los que forman parte en las bases de la Unidad Popular, que no llevan a su casa el diálogo, que no le explican a su compañera, porqué ellas se van a beneficiar más que nadie en el Gobierno Popular.

Cuando he llegado a esta empresa he preguntado ¿por qué no hay una Guardería Infantil?

Me han dicho por suerte, que se está construyendo, igual que el Jardín Infantil. Y digo por suerte, porque esa ley es mía, porque la creé con cariño, junto con María Elena Carrera y Julieta Campusano, para que la mujer que trabaja, tenga derecho a la tranquilidad, sabiendo que su hijo, el hijo de su amor, está protegido y amparado en una Guardería o en un Jardín Infantil.

Camaradas, (Aplausos) pongo pasión, porque las horas que tenemos por delante, son muy duras.

Economía de transición

Ningún proceso revolucionario ha dejado de ser pesada carga de los hombres que han hecho la Revolución.

Nosotros tendremos que abocarnos a una economía de transición como lo explicaba, con gran claridad el compañero Carlos Matus. Tendremos que enfrentarnos a compromisos que no contrajimos.

Tenemos que dar más a los que piden más. Ya echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias. Por ejemplo, hemos aumentado el 15% de la producción del cemento y falta cemento en Chile ¿Por qué? Porque ahora se construye más, porque ahora es cuando se tiene más ingreso.

Un compañero compra un saco para reparar cualquier cosa de su casa. Pero, son miles los que lo hacen; porque quisimos hacer 100 mil viviendas, y Chile no tiene capacidad instalada para hacerlo.

Se han elevado los niveles de la producción del acero, y sin embargo, falta acero porque se consume más.

En los primeros meses de este Gobierno yo recibí a Carlos Matus y a Fabián Levin y me decían que estaban las canchas atochadas de hierro, que estaban las canchas atochadas de acero.

Hoy, no queda una tonelada. Hemos aumentado la producción, y se han abierto más mercados y hemos hecho un contrato con Japón para venderle 40 millones de toneladas, en seis años. Tenemos que alcanzar a producir 12 o 15 millones de toneladas por año, y tenemos que alcanzar el millón de toneladas de acero, para dar un paso más largo, y terminar con el millón y medio el año 1975. Porque esas son las necesidades de Chile.

Tenemos que aumentar en un 70 u 80% la producción de cemento; para eso no bastará la planta que estamos terminando de construir, compañeros, en Antofagasta, o la que vamos a levantar allá en Magallanes.

Tendremos que levantar otras plantas, pero el diseño y las factibilidades de realizarlas, representa, uno o dos años de esfuerzo y de trabajo.

Compañeros, tienen que entender Uds., lo que es planificar la economía en función de las necesidades de un pueblo y las posibilidades de su mercado exterior.

Les hablo aquí, porque he sentido la satisfacción profunda de respirar una atmósfera distinta y diferente. Pero, me ha amargado el leer, compañeros, la forma como están presentadas las sugerencias que se hacen para discutir el próximo pliego.

Pero, compañeros, no siempre un Presidente de la República vive horas gratas y tampoco siempre son amargas.

Allí sentado recibí esta carta; me piden audiencia ¿quiénes? los padres de Uds., o los abuelos de Uds., los pensionados de Chile, las madres de Uds., para decirme qué cosa: ¡Gracias, compañero, por lo que el Gobierno Popular ha hecho por nosotros!) (Aplausos)

Eso sí que representa algo.

Eso sí por primera vez en la Historia de Chile, un Presidente de la República recibe las gracias de los pensionados, de las montepiadas. Por primera vez en la Historia de la Patria, los viejos que agotaron sus energías y su capacidad creadora, no tienen que tender las manos, en actitud humillante para pedir un pedazo más de pan. Por primera vez no se ocupan los jardines del Congreso y no andan con su miseria a cuestras rondando La Moneda. Los ancianos de Chile los padres de Uds., los abuelos de Uds., las madres de Uds., han recibido el pan de la justicia del Gobierno de Uds., trabajadores. (Aplausos).

Me duele profundamente, que haya demagogia, irresponsabilidad, oportunismo político, cobardía política, de algunos que levantan banderitas gremiales, para defender posiciones partidarias, que no supieron defender cuando tenían el Gobierno. (Aplausos).

Compañeros, no he venido como un extraño ni como un Presidente formal. He venido como un compañero de Uds., a decirles: camaradas, piensen, mediten, la responsabilidad de este Gobierno está en Uds.

El acero, para los caminos, las escuelas, los edificios, el progreso de Chile. Uds. son el pilar, uno de los pilares, junto con el cobre que tienen que darle estabilidad a este Gobierno.

Yo anhelo que Uds. sepan cuánto esperamos de Uds., como yo entrego mi confianza a la responsabilidad de Uds.

Compañeras, yo las saludo, sobre todo a Uds., y les pido que se sientan incorporadas a este proceso; que no se olviden que en este país, como en cualquier otro, no habrá revolución, sin la participación directa de la mujer, en este gran proceso histórico.

Me voy de aquí, compañeros, despidiéndome de los trabajadores de esta Asamblea de los Trabajadores.

El viernes volveré a Santiago para ir al Norte a dialogar con los compañeros del cobre.

Pero volveré, algún día no lejano, a Concepción para decirles: gracias compañeros del acero, era justa la confianza que el pueblo, a través de mi persona, depositó en Uds. (Aplausos).

Compañeros, quiero decirles que no deseo que salga un compañero o una compañera a despedirme. Me parecería de una irresponsabilidad increíble, si Uds., no se interesaran por oír lo que se ha alcanzado en la producción, y lo que se planificará para el futuro.

Sería la primera decepción que me darían.

Se quedan todos aquí, compañeros, y a lo mejor yo vuelvo en una hora más. (Aplausos).

ENCUENTRO DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LOS DIRIGENTES DEL DEPORTE PROVINCIAL DE CONCEPCIÓN, 17 DE FEBRERO DE 1972.

He escuchado, con bastante atención y deferencia, los planteamientos que ha hecho el señor Jerónimo Maldonado, Presidente del Consejo Provincial del Deporte.

Atención, porque algunos de los aspectos que él plantea son de bastante importancia, y deferencia, porque ha empleado algunos términos como “exigimos”, por ejemplo, que no me parecen adecuados.

Y, no me parecen adecuados, porque en el caso personal menos que en otros estos términos no caben; porque, antes de ser Presidente estaba preocupado, en mi calidad de senador, por el deporte en Chile.

Lo digo sin vanidad que el proyecto de Ley más completo, que se ha presentado al Congreso de Chile, es el que presenté hace 7 años. Entre otras cosas, para crear las condiciones de la Educación Física y el Deporte Popular y limitar también lo que planteaba el señor Maldonado, sobre el profesionalismo.

Una cosa para mí es que se apasionen 70 mil personas aplaudiendo a 22, y otra cosa es que hagan gimnasia y deporte 70 mil personas.

Creo que el problema no es tan sólo como lo ha planteado el señor Maldonado.

Problemas de raíces profundas

El problema del deporte en este país está vinculado como la mayoría de los problemas a raíces muy profundas relacionadas con la realidad económica y social.

Ud., no puede sacar buenos deportistas de un pueblo mal alimentado. Ud., no puede sacar buenos deportistas improvisando la “pichanga” en cualesquiera de las canchas populares.

Ud., no puede sacar buenos deportistas, si no tiene una técnica.

Hoy día, en el atletismo y en el deporte, se ha llegado a niveles superiores que lamentablemente, a pesar de la preparación de esos profesores de Educación Física, no hemos alcanzado en Chile.

Una de las primeras medidas que nosotros hemos considerado, es la distribución del medio litro de leche; algo que para cierta gente parecía una utopía, para que el niño futuro deportista se alimente bien.

Desde antes, está la asignación familiar pre natal, que está destinada a lo mismo.

Enseguida, tenemos un servicio de Auxilio Escolar y Becas. Lamentablemente, este es un Servicio que no ha rendido lo que se esperaba de él. De la misma manera, hemos podido crear los Jardines Infantiles, en donde, además, el niño tiene el vínculo fundamental y necesario que no alcanza en su casa, sobre todo en los hogares modestos, al estímulo, a la superación, a los juegos didácticos, a un sinnúmero de cosas que también contribuyen a formar nueva posibilidad deportiva.

Enseguida, tenemos lamentablemente en Chile, una deficiente atención médica en la etapa pre escolar y escolar. Este es un problema mucho más profundo ¿por qué?, porque está ligado al número de médicos.

Muy deferentemente, el señor Maldonado se ha referido a la preocupación del Gobierno, por proteger la salud de la población. Pero no podemos hacerlo integralmente. En Chile faltan 4 mil médicos y se gradúan anualmente a lo sumo 280 médicos.

Calculen Uds. cuántos años tendrán que pasar, a este ritmo, para poder nivelar la relación que debe haber entre población y médicos.

El ejemplo lo he tenido ayer en Hualqui. La relación en los países del capitalismo industrial y en los países socialistas es un médico, por 800 a 1.000 personas.

Ahí en Hualqui hay uno solo, la Dra. Reyes, que atiende 10 mil personas, desde su centro de acción que es Hualqui, en donde, además, el médico no tiene casa, vive en Concepción, por lo tanto a las seis de la tarde queda ese pueblo sin posibilidad alguna de atención médica.

He ahí un problema de fondo y de una gravedad extraordinaria, porque muchas veces los muchachos, los jóvenes hacen, no deporte, hacen un esfuerzo físico incontrolado, que puede tener muy serias consecuencias, posteriormente, en su vida.

Por otra parte, el número de profesores de Educación Física, es insuficiente, inclusive para el campo educacional.

Además, y cosa increíble, han ido disminuyendo en los colegios fiscales y particulares las horas dedicadas a Educación Física, ¡disminuyendo! Y si llegamos a la vida universitaria, lamentablemente, los jóvenes universitarios, compañeros jóvenes universitarios, se han ido alejando cada vez más, de las prácticas deportivas.

Recuerdo que en mi época hacíamos deporte y hacíamos también política universitaria.

Y Uds. me ven aquí, con un recargo de años. Yo fui campeón infantil en Valparaíso, y fui campeón de novicios en dardo y en 110 metros valla. Así es que yo he hecho deporte en mi juventud.

Sé perfectamente bien lo que representa y significa hacer deporte. Pero lamentablemente, también sé que las raíces de este problema son mucho más profundas.

Al decir: deferentemente, no he dejado de percibir también, la justa inquietud del Presidente Provincial de Deporte, su justa inquietud. Pero él debe tomar en cuenta que esto que sucede en Concepción, sucede a lo largo de Chile.

Con una diferencia, Concepción es una ciudad donde hay una Universidad.

Estuve anteayer allá; se está construyendo un estadio que tendrá cabida para 20 mil personas.

Pienso que se deberá coordinar estas posibilidades con el resto de la ciudad.

No me imagino un estadio, exclusivamente, para el uso de los universitarios. Porque representa una inversión sumamente alta; además porque las condiciones en donde va a estar ubicado ese campo deportivo son excepcionalmente atractivas; en los faldeos de los cerros serán instaladas las tribunas y aposentadurías, lo cual posibilita sencillamente una inversión menor.

Entonces, no es que estamos despreocupados. ¡Estamos preocupados!, pero, preocupados desde el comienzo de este problema Y es por ello que deseo informarles a Uds.

En primer lugar, he hecho estudiar, un proyecto de Ley para modificar la Ley actual que sé perfectamente bien, tiene deficiencias.

Nombré, Director de Deportes del Estado a un hombre que por lo menos, todo Chile sabe, ha estado vinculado al deporte amateur, durante toda su vida, y que es nada menos, Presidente del Comité Olímpico Nacional.

Iniciativa

Estoy invitado de aquí a dos meses para presenciar primero el funcionamiento de cierta pequeña industria; y, según lo que tenemos proyectado, presenciar en todas las calles de Iquique, a una hora determinada del día, juegos masivos y otros deportes, como una manera de atraer a la gente, a que rompa la rutina. Y también con un poco de imaginación haga las cosas.

Filmaremos esto, lo haremos pasar por la televisión; golpearemos la imaginación de la gente, con la esperanza de encontrar una respuesta nacional.

En la preocupación de financiar y en la preocupación seria de darle al deporte la proyección que debe tener en nuestro país, he conversado y discutido la posibilidad de crear una gran Corporación del Deporte Nacional.

Esto ya implicaría una representación nacional en los comités superiores, una autonomía, designando, por cierto, Presidente de ella, al Ministro de Defensa, quien me parece fundamental que esté vinculado a ella y dándole un financiamiento propio.

Polla deportiva

El problema estriba en lo siguiente: la inmensa mayoría de la gente cree que la gran solución es la polla del deporte.

Pero se nos planteó un problema, compañeros, muy serio. ¿Un Gobierno como el nuestro va a estimular más el juego? ¿Va a legalizar el juego? ¿O quizás impedirlo que siguiera el juego que representa beneficios para los que patrocinan este tipo de pollas sin que haya ingresos para las arcas nacionales?

Ahora esto tiene otro ángulo, que hay que observar compañeros, y cuál es: que está la Lotería, que está la Polla de Beneficencia. Fundamentalmente, la Lotería de Concepción.

Entonces también se piensa que, si acaso nosotros, establecemos la Polla del Deporte, va a establecerse una competencia muy seria para la Lotería Nacional y para la Polla.

Entonces estamos estudiando la posibilidad de que en ambas, lotería y polla, hubieran sorteos exclusivamente dedicados al deporte.

Tenemos, lamentablemente, un número de sorteos bastante continuados y no podemos acentuar demasiado este hecho, y además, las fechas de mayor importancia en que hay más demanda de boletos, y esto es producto de estudios estadísticos, ya están copadas.

Enseguida pensamos buscar recursos, para limitar un poco si se quiere lo que ha estado sucediendo en las carreras extraordinarias.

Hay una serie de leyes que destinan carreras para demasiadas cosas locales, etc., pero no para un problema nacional como el deporte.

No hemos querido recurrir a la sugerencia que aquí se hace de gravar las entradas de los espectáculos deportivos culturales, porque nos parece un contrasentido.

En realidad al nivel que están algunas entradas hace que mucha gente sobre todo, los sectores populares no puedan ir a presenciar los espectáculos.

En otros países, como es el caso de Cuba los espectáculos deportivos son gratuitos.

Es una etapa a la cual trataremos de llegar algún día, pero, sobre la base de poner serias cortapisas, a lo que con tanta razón ha destacado el señor Maldonado, que es el profesionalismo.

Deporte masivo

Uds., comprenden que a los niveles en que se cotizan determinados jugadores de fútbol es imposible imaginarse que puedan mantenerse los clubes.

Este es el problema nacional de deporte. Ayer he comido con el Embajador checo y él me dio buena respuesta; hace dos meses y medio vino una delegación checa, para estudiar aspectos comerciales. La presidía un viceministro, y yo le dije: mire, le voy a hacer una petición que no le ha hecho, seguramente, alguno de los ministros. ¿Por qué no nos colaboran con técnicos especializados en Gimnasia y Atletismo? Primero, porque yo he visto las espartaquizadas en Checoslovaquia. He visto presentaciones de 300 mil jóvenes. Pero, gimnastas. ¡Gimnastas! De un valor escénico y de un ritmo, de una belleza plástica extraordinaria. Muchachas y muchachos. He visto actuar 300 mil y es algo fabuloso.

Pero, pensando, individualmente cada uno de ellos es un atleta, es un gimnasta, o sea, requiere años de preparación y demuestra con ello la gran preocupación de ese país por el deporte. Las espartaquizadas checoslovacas están prestigiadas en todas partes del mundo. Los entrenadores de los cubanos son checos, ellos les enseñaron a los cubanos técnicas deportivas y alimentación.

Este es un problema que en Chile ni siquiera se ha empezado a considerar.

En Cuba el deporte es masivo. Hay una fábrica del Estado que entrega a las escuelas y a los clubes, gratuitamente, los elementos que necesiten.

Además, han preparado un número apreciable de gente, que son una etapa intermedia entre el profesor de Educación Física y el simple aficionado. Es gente que tiene conceptos iniciales, básicos, de uno o dos años de clases, hechas fuera de las horas de trabajo, pero que permiten esbozar un fuerte sector de gente que por sus conocimientos, puede colocar a los muchachos en una etapa inicial, de un ejercicio físico o de una iniciación deportiva controlada.

Si nosotros queremos hacer que en este país se tenga un concepto distinto y, sobre todo, que actúe de manera diferente, tenemos que ir a la raíz de los problemas.

Con toda consideración, pero, con toda claridad, les digo que el problema de Concepción es muy importante, pero también les manifiesto que este es un problema nacional.

Yo me podría ir de aquí muy contento, Uds. a lo mejor hasta me aplaudirían, si yo les dijera miren aquí tengo dos amigos magníficos parlamentarios, con ellos voy a estudiar la ley que les permita hacer tales y cuales cosas en Concepción.

No se los digo porque no lo siento así. Tenemos que hacer un gran esfuerzo para hacer no sólo una ley distinta y buscarle un financiamiento sino empezar a preparar y muy seriamente a la gente que efectivamente podrán, en un plazo no breve, en unos cuatro o cinco años, ir creando una nueva generación, una nueva mentalidad en el deporte.

Gimnasios tapiados

Ayer conversaba yo con el compañero Manuel Rodríguez y también me hablaba de su gran preocupación por el deporte.

Y tenemos, además, que ver de qué manera se abre un poco lo existente, para que pueda ser utilizado en beneficio común. Hay una serie de canchas deportivas que son exclusivas, las cuales no tiene acceso la gente, y que tienen un rendimiento muy bajo.

Inclusive, en determinadas épocas del año no hay clases, en donde hay establecimientos, no aquí pero en otras provincias, donde hay muy buenos gimnasios y pasan cerrados 3 meses al año.

¿Por qué no hacer que esos gimnasios tengan el rendimiento que deben tener? Sería lo mismo que se cerraran los consultorios del S.N.S. durante dos meses al año, exagerando un poco el ejemplo.

En resumen, y en eso sí que estoy de acuerdo con el Sr. Maldonado, este es un gran problema, un extraordinario problema, sobre todo frente a una juventud un tanto frustrada, que va por el camino de las drogas, problema éste que además es un problema mundial frente al escapismo, frente a la gente que recurre a la marihuana porque no encuentra otras expectativas.

Frente a eso tenemos que reaccionar pero no sólo con una iniciativa muy importante, muy trascendental de tipo nacional, y que tenga una raíz técnico científica v se lo digo a Uds., que son dirigentes deportivos si no este país no va a superarse.

Hace algunos años, Chile, en el atletismo, por ejemplo, era un país que competía en Sudamérica.

Hoy día hemos visto los fracasos.

Sin embargo, es la primera vez que se envía cuatro deportivas a Europa para que estuvieran durante 4 meses, entrenándose para los juegos de Cali. Fueron sometidos a entrenamientos y a régimen alimenticio, etc.

Si no se hace participar gran cantidad de gente, el número de que se puede disponer para ir seleccionando es mucho menos. Para que participe la masa en el deporte, tiene que hacerse sobre bases científicas y control técnico médico, fundamentalmente.

Algunas medidas

Ya se han tomado las medidas para establecer y ampliar las clases de Educación Física en los Liceos fiscales y también en los de enseñanza privada que reciben subvención del Estado.

Hemos conversado, en las grandes líneas, con los diversos rectores de las Universidades para pedirles que el presupuesto que reciben, como aporte del Estado, destinen una parte de él a facilitar la posibilidad que los jóvenes hagan gimnasia, hagan deporte.

Este es un problema que requiere una gran difusión, una gran divulgación.

Les voy a contar una anécdota que me impresionó extraordinariamente. El año 1956 estuve en la República Popular China. Al segundo día que salí, cerca de las 12 del día, de improviso se pararon todas las actividades en una calle y la gente empezó a hacer flexiones; me pregunté qué era eso. Y resulta que durante diez minutos los empleados públicos, la gente que estaba en la calle, todo el mundo, hacía flexiones, movía los brazos. Una gimnasia mínima, elemental, pero la hacían. Y resulta que a las seis y cuatro de la tarde repetían los ejercicios.

Pude verlo también en un hospital. Las muchachas enfermeras, los médicos, los practicantes y algunos enfermos que pudieran hacer una flexión, también lo hacían. (Risas).

Es algo, que me provocó un estado contradictorio de ánimo me reí un poco, pero después pensé y pensé, por ejemplo acerca de cómo los chinos exterminaron las moscas.

Yo he visto aquí, yo soy profesor de Medicina Social, "Mate la mosca, si no la mosca lo mata a Ud." He visto letreros, afiches. Pero en verdad no he visto ningún chileno, matando moscas.

Los chinos resolvieron terminar con las moscas, y se pusieron metas, desde el Primer Ministro, hasta el último chinito: matar 20 moscas al día; ¡como son 900 millones de habitantes liquidaron las moscas! (Risas).

Aquí en Chile, si hacemos una campaña contra las moscas, habría que nombrar funcionarios públicos (Risas). Y el día sábado no trabajarían (Risas). Esa es la verdad, compañeros.

Yo simplifico un poco los ejemplos, pero, es la verdad y con ello quiero fortalecerlos y ayudarlos a Uds.

Yo quiero ayudarlos a Uds., porque la preocupación por Uds. es justa, necesaria, indispensable.

Si hay algo que puede caracterizar un Gobierno como el nuestro, es una actividad inusitada, en el deporte y en la cultura.

Proyectos sepultados en el Congreso

Yo compañeros, soy partidario de crear el Ministerio de Cultura, Deportes. ¡Pero, qué saco! Si presenté el proyecto del Ministerio del Mar, en este país que tiene 4.000 kilómetros de costa, donde la riqueza está ahí. Y hace 14 meses que está en el Congreso y todavía no sale de la Cámara de Diputados.

Presenté el proyecto del Ministerio de la Familia que me imaginé, saldría del Congreso en dos meses; porque si hay algo, en que descansa el pueblo es en el núcleo familiar, y el núcleo familiar es el niño, el anciano, el padre, la hija, 1a hermana, etc.

En un país, donde hay 20 leyes que interfieren en cada una de las etapas de la vida del chileno, se necesita concentrarlas, para tener una política nacional, etc.

Bueno, después de 14 meses, se empieza a discutir en el Senado.

Y cuando hay un pedido de urgencia, he tenido que retirársela, pues claro, ¡ah, no! No se ha podido estudiar, y por lo tanto lo votamos en contra. Se acaba el proyecto. ¡Catorce meses!

Bueno, presentaremos un proyecto de ley sobre el deporte.

Lo mandaremos para que Uds., lo discutan, previamente, oír sus sugerencias, también la respuesta tiene que ser larga y eso los va a molestar le pondremos un plazo para que lo discutan: 15 días, a lo sumo, porque ya tienen ideas muy claras y, enseguida, tendremos que movilizar a todos los deportistas para que este proyecto de ley salga despachado con urgencia.

El proyecto de ley que yo presenté hace ocho años, lo refundimos con un proyecto de ley que había presentado un senador de esta zona: Humberto Aguirre. Yo tomé algunas idas de Aguirre, luego conversé con él y le dije: pienso que debemos hacer un proyecto más amplio.

Y ahí está; y que conste que fui Presidente del Senado, no lo dude sacar. Tuvimos que transar en el Gobierno del Señor Frei, para que saliera algo de esta ley, que no me satisface, porque no va a la raíz del problema.

Juegos Panamericanos

Estamos seriamente preocupados, y no piensen Uds., que es una cosa de ahora.

Creemos nosotros, que inclusive los Juegos Panamericanos, son una exigencia que se impone para ver si estaremos en condiciones de responder.

Al mismo tiempo, esto debe tener un sentido nacional. Yo les voy a decir a Uds. lo siguiente: ¿Cuánto creen Uds., que se ha gastado en la piscina olímpica de Arica?

Diecinueve mil millones de pesos. Yo paré sus inversiones porque ya se habían gastado 14 mil, cuando supe lo que había ocurrido, o sea, se inició hace 4 años. Pero para ser honesto, debo decirles que tiros y troyanos, izquierda, centro y derecha, estuvieron de acuerdo en una cosa que es una aberración. ¡Porque para que se vengan a competir, por una sola vez se gastan 19 mil millones de pesos!

La asignación anual de presupuesto para el deporte nacional es de ocho millones de escudos y Arica hace una piscina, cuando tiene un mar maravilloso donde se puede bañar la gente.

Y por último, bueno puede liquidar esa competencia olímpica mundial. ¡Diecinueve mil millones de pesos!

La Ley de Deportes da E° 8.000 para todo Chile, y los ariqueños con la Junta de Adelanto que tienen se dan el lujo de gastar en una piscina, ¡en una piscina olímpica! E° 19.000.

Yo creo, que esto es lo que nos lleva a nosotros a decirles, muy honestamente: este es un problema nacional. Tenemos que organizar, tenemos que planificar, tenemos que reglamentar, tenemos que impedir excesos y derroches; tenemos que establecer la posibilidad del aprovechamiento de canchas ociosas, que deberían estar abiertas a la comunidad.

Vamos indiscutiblemente a hincar el diente de algunos clubes exclusivos y particulares, que representan una política de clase.

Creemos por ejemplo que lo que aquí se ha planteado, lo de los polígonos, es una de las cosas más increíbles, la poca difusión, el poco empeño que se ha puesto, la poca respuesta.

Pero, también pensamos que hoy día hay polígonos electrónicos y hay maneras de enseñarle a la gente antes que dispare, con una serie de instrumentos, hay posibilidades de que en realidad cuando vayan a gastar los proyectiles que valen caros, ya sepan lo que es disparar.

Se lo digo, porque los he visto, y además, porque he disparado en ellos. Y aunque Uds., no lo crean tengo buena puntería. Claro que para darle al blanco a La Moneda demoré 18 años. (Risas).

Me prometo porque las cosas se deben hacer claras a ver aquellas construcciones que están avanzadas, como es el caso de Talcahuano. Me comprometo a revisar rápidamente aquellas leyes que han dado fondos y que están empozados.

Me comprometo a agilizar todos estos aspectos, pero, en forma drástica, y para ello les pido a mis amigos, que son parlamentarios de la zona que están aquí, a Solís, y a Jerez, que no sólo me asesoren, sino que se conviertan en el tábano sobre el lomo del Presidente y no del caballo, para que esto salga.

Me comprometo, además, en vista del serio planteamiento, a estudiar algunas cosas específicas para esta provincia. Debo decirles que ya lo hemos manifestado en el caso de los balnearios populares, que forman parte de la recreación.

Anteayer estuve en Hualqui, por ejemplo, y allí me dijeron que se habían ahogado dos muchachitos.

Después, sobrevolé en helicóptero y vi las posibilidades del río, ahí se puede hacer un gran balneario popular.

Enseguida conversaré largamente con el Ministro de Defensa, que podría haber sido un buen saltador de salto alto. Debo decirles que dos personeros bastante destacados: el Decano de la Facultad de Medicina, Alfredo Jadresic fue campeón sudamericano de salto y Carlos Altamirano que ha saltado algunas vallas políticas fue campeón sudamericano de salto Alto. Así es que hay entre la gente que actúa cerca del Gobierno, con cargos de responsabilidad política, o cargos de especialidad técnica, gente que en realidad le gusta, que ha hecho deportes, porque sabe lo que es el deporte.

Así es que me comprometo y Uds., lo van a ver en un plazo muy cercano a enviarles el proyecto a que cuando lleguen aquí los técnicos checos, que también tendrán primero que conversar, personalmente, vendrán a esta ciudad. Y voy a plantearle a los técnicos de las Universidades, la posibilidad, de crear un tipo intermedio, una especie de entrenador o preparador. Monitores deportivos esa es la palabra exacta.

Es lo mismo que pasa en Chile con el problema dental.

En Chile faltan 7.000 dentistas. ¿Se dan cuenta Uds.? ¡7.000 dentistas!

Esto ya lo he planteado, la Universidad de Valparaíso ya lo aceptó, la de Santiago lo va a aceptar, que haya una carrera llamada HIGIENISTA BUCAL; que tiene que trabajar a las órdenes del dentista. Entonces, en un consultorio habrían 15 higienistas bucales y un dentista que los dirige. Entonces una extracción, lo que es carie de 1.er grado, cosas que son simples las hace el higienista bucal, supervigilado, por el dentista.

El dentista es un profesional que estudia 5 años y pierde la mitad de las horas de trabajo haciendo extracciones que son elementales; porque con un aparato Rayos X se ve si las raíces son normales si son anormales y muy anormales. Y eso en ese caso lo hará el dentista, pero el resto, lo hace el higienista bucal como ser una obturación de primer grado.

Tenemos que llegar a ese tipo de carreras. Como tenemos que llegar a la carrera única de enfermera matrona.

Este país no se puede dar el lujo de tener matronas, enfermeras, asistente social, por ejemplo, en el campo. Jamás, pues no tenemos. Habrá que crear las enfermeras matronas.

He sentido mucho agrado y a pesar de los tirones de oreja injustos les agradezco su planteamiento, porque demuestra pasión, interés, cariño por el deporte.

**PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA, 28
DE FEBRERO DE 1972.**

Pueblo de Antofagasta; estimado compañero Fernando Gómez, Intendente de esta Provincia; autoridades civiles, militares, de Carabineros y eclesiásticas; estimados amigos y parlamentarios populares: Hugo Robles, Eduardo Clavel, Rubén Soto y Mario Riquelme; estimado Alcalde de Antofagasta, Germán Miric (Aplausos); queridas compañeras y estimados compañeros de la Unidad Popular; trabajadores:

He venido una vez más a esta Provincia, a la cual estoy personalmente vinculado a través de años y años de mi vida parlamentaria. Estuve en esta zona antes de asumir el Gobierno, lo hice también como Presidente, para recibir el calor fraterno y la voluntad revolucionaria, cuando dejé la Patria para visitar Ecuador, Perú y Colombia. Volví a Antofagasta para dialogar, aquí, con el Presidente de la República Argentina, General Alejandro Lanusse, con el que firmamos un convenio de proyecciones internacionales de extraordinaria importancia, al amparar, proteger, dar atención económica y médica y previsión a los trabajadores chileno que laboran en Argentina y a los argentinos que trabajan o trabajen en nuestra Patria.

Y he vuelto ahora, para estar no sólo algunas horas, sino que algunos días, en contacto directo con esta Provincia integrante del Norte Grande. He venido en compañía del Ministro de Vías y Obras, compañero Pascual Barraza, (Aplausos) y los asesores de su Ministerio. En pocas horas más llegarán el Ministro de Minería y el Ministro de Tierras y Colonización, que han estado encargados de luchar por el despacho de la Ley que crea el Ministerio del Mar.

He venido en compañía de Tencha (Aplausos) y con el Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Roberto Sánchez. (Aplausos).

La prensa de Santiago publicó una declaración del Ministro del Interior, compañero Hernán del Canto (Aplausos) hasta hace horas, Secretario General de la Central Única de Trabajadores y por vez primera en la historia de Chile, un trabajador, un hombre que fuera un obrero en los años de su juventud, es el Jefe, el Ministro del Interior del Gobierno de la República.

En esa declaración se denunciaba que el camino, desde el Aeropuerto, hasta cerca de la ciudad de Antofagasta, había sido pintado y rayado con motes y expresiones hirientes para el Presidente de la República. No me inquieta lo que hacen mercenarios amparados por la sombra de la noche y sobre la base de la paga que les dan humillándolos más. No me inquietan las amenazas en mi contra. Antofagasta y el hombre del Norte me conocen demasiado, sabe muy bien (Aplausos), sabe muy bien que tengo una vida entroncada con las luchas del pueblo y sabe perfectamente que cumpliré mi palabra y que se hará realidad el Programa de la Unidad Popular. (Aplausos y vítores).

Chile y su revolución

Compañeros, que oigan a través de la radio las expresiones de generosidad del pueblo.

Pero yo debo insistir en que no se trata de defender al Compañero Presidente; se trata de defender a Chile y su revolución, se trata de defender el futuro de los chilenos y se trata de hacer de Chile un país libre, independiente y soberano. (Aplausos).

Por eso he venido a esta zona a estar de nuevo con Uds., a sentir la heroica tradición de lucha de los trabajadores de la pampa y del cobre. Aquí nació la conciencia revolucionaria de los obreros. Aquí se fortaleció el espíritu rebelde de ellos y aquí supieron de la Coruña, como de la Escuela Santa María de Iquique, de Colón en Antofagasta. Pero la sangre que derramaron y los que cayeron con su ejemplo heroico, han fortalecido la voluntad combatiente del hombre del Norte, heredero legítimo de las tradiciones de Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

Por eso saludo desde aquí a los habitantes de El Loa, de Taltal, de Tocopilla, de la ciudad y del Departamento de Antofagasta. Saludo al pescador, al empleado público y particular, a la simple y modesta, pero servicial y sacrificada dueña de casa. Saludo a los trabajadores del desierto, a los obreros del salitre y del cobre, del ferrocarril, de la escuela, del hospital. Saludo a la juventud del Norte, saludo a la mujer de esta tierra. (Aplausos).

Saludo a los combatientes militantes de la Unidad Popular y en mi saludo hay una exigencia perentoria y clara; dialogar, discutir, mirar internamente lo que somos y pesar la responsabilidad que afrontamos. Sólo fortaleciendo la Unidad, sólo mirando más allá de nuestra propia unidad, frente a los grupos revolucionarios chilenos que comprendan el camino que el pueblo ha resuelto seguir, sólo en la férrea voluntad de lucha y de combate, sólo en el esfuerzo, en el trabajo, en el tesón y el sacrificio, está la gran posibilidad de la victoria definitiva del pueblo y de Chile. (Aplausos).

Compañeros, vengo a esta zona del cobre y del salitre, del desierto estéril hoy y fecundo mañana; a esta tierra donde el mar nos ofrece aun sus infinitas riquezas, no explotadas integralmente; llego a esta zona donde el sol nos ofrece la fuerza de su energía inaprovechada para estar junto a Uds. y trepar a la montaña y llegar a San Pedro de Atacama y mirar de cerca el Valle de la Luna y contemplar los restos de la arqueología, que incitan al estudio y a penetrar más y más en nuestra historia; vengo al norte silencioso y duro a decir que es mi voluntad de gobernante hacer que esta zona se entronque más y más -y ahora firmemente después de la nacionalización del cobre y del salitre- en la grande, en la profunda, en la patriótica tarea del

desarrollo económico, de la elevación de los niveles de vida, haciendo de Chile la Patria que soñaron nuestros padres libertadores. (Aplausos).

Vengo a dialogar con Uds., a decirles cómo les duele a los opositores que yo traslade el Gobierno a las provincias. ¡Cómo les inquieta que yo abandone la capital! Afirman que no debo hacerlo, que no se puede, en días, solucionar los problemas que afectan a las provincias, que no es conveniente que el Presidente deje su trabajo, en la vieja casa de Toesca.

Tienen un criterio restringido, soñoliento de lo que es un gobernante contemporáneo, de lo que es un mandatario socialista, de lo que es un compañero revolucionario y Presidente de Chile. (Aplausos).

Aunque sólo llegara aquí para informar al pueblo, ya bastaría. Aunque sólo lo hiciera para recibir de él su experiencia, su esperanza, aunque sólo viniera para tener el afecto de ustedes -como lo tengo ahora y como lo tuve en Concepción y en Valparaíso y como lo tendrá este invierno- porque llevaré el Gobierno a Cautín, Malleco y Bío-Bío, y estaré allá bajo la lluvia junto al mapuche y al campesino de la tierra sur, austral. (Aplausos).

Esto sólo bastaría, el diálogo, la información, recibir la experiencia de ustedes, palpar de cerca los problemas más agudos. Sentir el clamor y el anhelo, el ansia justa de tanta madre silenciosa, de tanto trabajador postergado. Pero no he venido sólo a esto sino, además con técnicos y asesores, a poner en marcha todo un programa para el Norte Grande al que me referiré en otra oportunidad antes de irme o en la conferencia de prensa de mañana.

Quiero reafirmar e insistir que con una mentalidad distinta, ya hemos hecho que los funcionarios de ODEPLAN se reúnan en estas cuatro provincias del Norte Grande y el Norte Chico, para estudiar, planificar y con proyección de futuro trazar el destino de esta zona, para romper la separación política de las provincias y poner el acento en la descentralización administrativa, en la cohesión orgánica del trabajo de los servicios y ministerios, en resumen, para, con audacia creadora y voluntad revolucionaria, darle al norte el mañana señero que reclama, necesita y merece. (Aplausos).

Recibimos el país con déficits

No es tampoco, la oportunidad -porque ya lo he hecho- de reseñar los logros alcanzados en este año y meses que somos Gobierno. Recibimos un país con los grandes déficits que marca la carencia de viviendas, la imposibilidad de atender la salud de la población, la cesantía, determinada por la carencia de fuente suficiente de trabajo; la imposibilidad de abrir la escuela, el Liceo y la universidad para todos los niños y jóvenes del país.

Recibimos una nación y un pueblo marcado por la deficiencia alimentaria que, lamentablemente, se expresa en el retraso del desarrollo físico y mental de miles y miles de chilenos.

Bastaría tan sólo señalar un problema, uno solo: como el agua, agua para el hombre, agua para la industria, y agua para la tierra, marca el retraso en que hemos vivido y la enorme tarea que

tenemos que sobrellevar; 3 millones 400 mil chilenos carecen de agua potable y cómo lo saben ustedes, hombres y mujeres de Antofagasta, cómo lo sienten ustedes en este Norte árido y duro, donde la falta de agua, durante años y años, ha sido causa de angustia, del sacrificio y del sufrimiento de estas provincias.

Vengo a decirles que el Gobierno Popular que presido, por primera vez en la historia, en el mes de abril, cuando estén aquí los representantes de alrededor de 130 países que vendrán a la III UNCTAD, realizará un seminario que estudiará cuántas son las poblaciones, los campos, las industrias; cuántos son los chilenos que carecen de agua, y elaborará un plan nacional definitivo que signifique esfuerzo y sacrificio para todos, pero que permitirá que encaremos con decisión de victoria, la obtención del agua para el hombre, para la tierra y para la industria de Chile. (Aplausos).

Rompiendo la tradición internacional de los créditos, plantearemos al mundo capitalista y al mundo socialista que nos ayuden técnicamente y nos presten los medios económicos necesarios para poder, definitivamente, solucionar un problema que separa tan injustamente a la gente. Ya lo decía en Concepción, en el mundo contemporáneo dos son las cosas, que por lo menos a mí, me señalan la diferencia brutal que hay entre los distintos sectores sociales: los que tenemos automóvil y aquellos que deben esperar, horas y horas, la mala e ineficiente locomoción colectiva. Los que podemos llegar a nuestras casas, abrir la llave para que salga el agua caliente o fría, y aquellos que sólo tienen unas gotitas de agua al día en su casa o que ni eso tienen.

Recuerdo cuando hace años iba a ver en las mañanas a las mujeres de los trabajadores allí en la Pampa o aquí, en la propia ciudad, las sorprendía caminando cuerdas y cuerdas, para sacar de un pilón, un balde de agua, que era todo lo que disponían para el día. Esas diferencias marcan la distancia que hay entre los sectores acomodados y un vasto y amplio conglomerado humano de la Patria que encontrará en la voluntad constructiva del Gobierno Popular la solución de sus problemas pretéritos durante más de un siglo. (Aplausos).

Estructura deformada

Por eso el Pueblo debe entender que hemos recibido un país castigado por estos grandes déficit, que ningún Gobierno ni ningún Presidente -pese a la buena voluntad que supongo haya tenido- pudo solucionar, porque es inherente al sistema capitalista.

Hemos vivido sobre la base de esta estructura deformada en un proceso permanente de inflación y al mismo tiempo hipotecándonos, endeudándonos internacionalmente. Chile tenía y tiene aún una estructura productiva irracional en el sector industrial capacidad ociosa, por falta de mercado interno, por falta de poder de compra de cientos de miles de chilenos o restringiendo los artículos que debían entregar al mercado para mantener los precios.

Una producción agraria estancada, quiero que recuerden -lo he dicho otras veces, pero no puede olvidarse- que este país año a año tiene que importar carne, grasa, mantequilla y aceite, por un valor superior a los 190 millones de dólares.

Hace poco, leía en un artículo, de uno de los diarios que más nos atacan, que sólo en la importación de carne, Chile ha gastado dos veces el valor de esa gran reserva y riqueza nuestra que es Chuquicamata. Piensen ustedes, que el año 1936 había en Chile dos millones 500 mil cabezas de ganado vacuno. Han pasado 42 años, se ha más que duplicado la población y las cabezas de ganado vacuno aumentaron -tan sólo- de dos millones 500 mil a dos millones 600 mil. Y cuando ganamos la batalla electoral de septiembre de 1970, malos chilenos se llevaron a través de la cordillera, miles y miles de cabezas. As(es como hoy tenemos menos ganado que hacen 42 años. Esa es la más clara demostración de la falta de visión de planificación y de retraso para alimentar al pueblo que ha caracterizado y caracteriza todavía, aspectos tan esenciales de la vida de Chile. (Aplausos).

Y, sabemos todos que las riquezas fundamentales estaban en manos del capital foráneo.

Sólo el cobre ha demostrado la sangría que Chile ha sufrido a lo largo de 40 o 45 años. Con una inversión inicial pequeña o cercana quizás -generosamente hablando- a los 30 millones de dólares, las compañías cupríferas en esos años, 40 o 45 a que he hecho mención, se han llevado de Chile la fantástica, la increíble suma de 4.500 millones de dólares.

Nuestra estructura minera adoleció de una defensa honesta y leal del porvenir de Chile.

No ha habido un plan nacional. Con la gran minería en manos del capital, extranjero la pequeña y mediana mineras estuvieron al margen del desarrollo integrador. Una débil o la carencia de una investigación técnica ha significado el retraso en estos aspectos fundamentales, esencialmente el cobre, ya que, poseerte, en otros, como en el acero, los ingenieros nuestros han dado pasos más decisivos.

Quiero entregarles una noticia relacionada con el aspecto técnico que tiene una importancia extraordinaria. Hace dos meses me visitó en Santiago el Rector de la Universidad del Norte; me dijo que con el Gobierno Rumano y con la aceptación -por cierto- de nuestro Gobierno, se habla formado un Instituto Metalúrgico y que yo debería tener confianza absoluta en que se pondrían los esfuerzos al servicio concreto de la región y del país, Universidad entroncada con los anhelos populares y los cambios.

Hace tres días, me han visitado en Santiago, el señor Embajador de Rumania, el Rector y Vice-Rector de la Universidad del Norte y los técnicos rumanos que junto con técnicos chilenos han estado trabajando en esta zona en torno al cobre.

El viernes próximo vendrán técnicos chilenos, del Colegio de Ingenieros, de la Sociedad de Minería, del Instituto de Ingenieros, de CODELCO, de los minerales de El Teniente y El Salvador y junto con los de Chuquicamata haremos una prueba y un ensayo. No quiero anticipar; pero tengo la certeza que esto puede y debe resultar y, si eso es así, el paso trascendente que se dará en Chile para elaborar el cobre, significará un rendimiento mucho mayor, extraordinariamente mayor, sin grandes inversiones y con un costo apreciado en un 44% menos. Si eso se hace se deberá al espíritu de la Universidad a la cooperación solidaria de la técnica de los países socialistas. (Aplausos).

Nunca concibieron la explotación de estas minas sino en función de sus intereses; no pensaron en utilizar el salitre como se piensa utilizarlo en la experiencia que comento; les importaba

traer el petróleo y se olvidaron que somos un país que tiene carboncillo que también puede utilizarse en esos ensayos.

Nosotros podemos decir que Chile estaba marcado por el sentido de la avaricia y de la explotación. La patente minera los hizo dueños de las minas -en apariencia- pero no definitivamente, porque nosotros hemos cambiado con la Reforma Constitucional -y cambiaremos con la ley- el amparo que tenían mediante esas patentes los grandes capitales foráneos.

Nosotros buscaremos el amparo de la mina sobre la base de trabajo, y no pagando unos cuantos pesos al erario nacional sin trabajarla.

Petróleo-uranio

Por eso es indispensable señalar, también, la falla de un plan “Nacional de Investigación y Prospección Geológica”. Sabemos que debemos encontrar petróleo -óiganlo bien- aquí en el Norte, porque estudios, que ya están en marcha, indican que hay terrenos con características que permiten casi asegurar que surgirá petróleo en la zona de Antofagasta. Y si no encontráramos rasguñaremos las minas, rasguñaremos el desierto, rasguñaremos la tierra, hasta encontrar el uranio que necesitamos para que Chile se incorpore a la era de la técnica, del progreso, de la energía nuclear. (Aplausos).

Por eso nos atacan y nos critican. Porque hemos roto la centenaria explotación y la dependencia de la Patria. Hoy el hierro es nuestro, el salitre es nuestro, el carbón es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro. Hoy separaremos del cobre más oro, más plata, más uranio y más tungsteno, riquezas que antes salían sin dejar ni las huellas para nosotros.

En una revista, publicada en EE.UU., citaban el drama de la Anaconda, en 1966: 131 millones de utilidades en un año. En 1971, después de nacionalizada, por cierto que no va a tener beneficios. El valor de mercado de las acciones representaba 1.400 millones de dólares en el año 1969; el año 1972 -260 millones. Ha reducido, según se dice en esa revista, en un 50%, el personal burocrático de las oficinas en Nueva York. Las ganancias netas de 1960-1970 fueron para la Anaconda de 500 millones de dólares. ¡Se acabó el chorro de oro que salía de las minas de cobre para fortalecer los grandes monopolios internacionales! (Aplausos).

Ahora con esfuerzo, con responsabilidad, con-capacidad, buscando ayuda técnica, sin fronteras, del mundo industrial capitalista o del mundo socialista, avanzaremos en la producción del cobre.

Y yo, desde aquí, agradezco a los trabajadores de Chuquicamata su actitud; durante un mes y medio fueron aguijoneados; se les impulsaba a la huelga. Cierta prensa de esta provincia escribía, y escribía y escribía artículos defendiendo ahora a los obreros, aquellos que durante 100 años se olvidaron de la clase obrera y se olvidaron que existían los trabajadores (Aplausos).

Pero, la conciencia de los obreros, se impuso por sobre el halago, la insidia, el deseo de crearle problemas al Gobierno.

¡Cómo les habría gustado una huelga larga en el cobre! Ellos saben cuán prolongadas fueron las huelgas del carbón, del salitre y del cobre. Y en el Gobierno de ustedes, en el Gobierno de los Trabajadores, no ha habido huelga en el cobre, ni huelga en el carbón, ni habrá huelga del salitre, ni ha habido huelga de maestros, ni habrá huelga de médicos.

No ha habido huelgas que tengan que herir a Chile en su economía o en su estrato social. (Aplausos).

Segregación

Me interesa señalar que, además de llevarse nuestra riqueza, impusieron una verdadera segregación racial; entre el extranjero connacional de los capitalistas que invirtieron en Chile y los propios chilenos. Y entre los chilenos crearon barreras estableciendo aquellos pagados en dólares y los que ganaban escudos. Establecieron jerarquías no afianzadas en el valor de la capacitación técnica, sino en la voluntad domeñada al servicio de la Compañía.

Hoy, hay sólo chilenos que reciben la cooperación técnica sin estar sometidos a los dictados que reconocen la jerarquía, y la tienen, los que vienen con generosidad científica a estar junto a nosotros. Hoy el obrero, el empleado, el técnico y el profesional, forman la gran familia del cobre que saben que uno y otro se necesitan para la gran epopeya histórica de hacer de Chile el más grande productor de cobre del mundo. (Aplausos).

Ya no hay gente pagada en dólares, y gente pagada en escudos.

No habrá jamás, mientras yo sea Presidente, un chileno que trabaje en Chile, que se le pague en moneda extranjera, ganará en escudos la moneda de Chile. (Aplausos).

Y si por primera vez en la historia, un gobernante viene a establecerse en Antofagasta, para durante doce días dictar desde aquí las normas, firmar los decretos, solucionar los problemas de Arica a Magallanes, y los problemas de la zona, por primera vez también en la historia, un Presidente de Chile, recibirá honores militares allá en Chuquibambilla.

El viernes, iré al mineral. Y el Ejército de Chile de acuerdo con la Constitución, rendirá honores militares al Presidente de la República, allí, en ese mineral. Yo sé que correrán por las mejillas de los duros trabajadores mineros, lágrimas de emoción cuando vean izar la bandera de la nacionalidad, mecida ahora por los vientos del auténtico patriotismo, por los vientos de la historia, por los vientos revolucionarios de la Patria. (Aplausos).

Desde aquí, como he saludado a los habitantes de esta provincia, saludo con fervor y reconocimiento a los integrantes de las Fuerzas Armadas de Chile y de Carabineros, a los integrantes del poder civil de Investigaciones, saludo a todos ellos que trabajan con sacrificio y abnegación, también cumpliendo su tarea histórica, aportando su capacidad al progreso de la nación y el respeto a la voluntad de la Ley. (Aplausos).

Quiero conversar con Uds., e informarles para que comprendan la responsabilidad que todos tenemos. He sostenido reiteradamente, que no es un hombre ni son los partidos de la Unidad Popular, ni es tan sólo la clase obrera, unificada en la CUT, junto a los partidos. Es el pueblo, son aquellos que están en la Unidad Popular y aquellos otros que no están pero que quieren a Chile, que oyen su llamado, los que sienten orgullo de ser chilenos, los que tienen que darse cuenta de las horas duras y difíciles que debemos sobrellevar.

Deuda externa

Tradicionalmente este país vivió, dentro de una economía capitalista, la injusticia de la redistribución del ingreso nacional, favorecía a los sectores minoritarios. He señalado que el endeudamiento del país y la inflación han sido las características de los gobiernos que se han sucedido en nuestra nación.

Pues bien: Chile no puede continuar por este camino.

Chile, no puede continuar soportando el peso de estos compromisos internacionales que ahogan la posibilidad de nuestro desarrollo económico. Chile, al 31 de diciembre del año 1970, debía pagar hasta noviembre 3 mil doscientos 71 millones de dólares de créditos, más 955 millones en intereses. Un total de deuda (incluyendo lo que debemos pagar en escudos) de cuatro mil doscientos veintiséis millones de dólares. Lo adeudado en moneda extranjera asciende a 3 mil novecientos quince millones de dólares: tres mil veinticinco en créditos y ochocientos noventa en intereses. ¿Qué significa esto? Que hemos recibido, como herencia de gobiernos anteriores, ciudadanas y ciudadanos de Antofagasta, la obligación de pagar el año 1972, 1973 y 1974, más de mil millones de dólares.

Sólo el año 1972, deberíamos hacer frente a más de 400 millones de dólares en intereses y amortizaciones. Piensen ustedes en tres años, por la herencia recibida el Gobierno Popular debería pagar el 30% de la deuda total contraída en 15 años.

Piensen bien, de cada 100 dólares, si no renegociamos la deuda, 35 están destinados a amortizar compromisos e intereses. Sólo 65 dólares quedarían para Chile. El 35% entonces, del ingreso de la moneda dura, de la divisa dólar, debe pagarse por los compromisos que contrajeron gobiernos anteriores y que pesan sobre el Gobierno Popular, sobre ustedes. Por eso hemos dicho que es indispensable renegociar la deuda externa. Y eso tiene que entenderlo el pueblo.

Tenemos que renegociar, pedir que se nos den facilidades.

Hemos dicho, que queremos pagar, que tenemos que pagar. Hemos sostenido que un país debe cumplir sus compromisos, y que esos compromisos pesan muy fuertemente sobre la vida económica de Chile. Que es imposible que el país desarrolle su economía si tiene que pagar esas cifra tan altas en amortización intereses, por los compromisos contraídos por otros gobiernos.

Respetaremos la palabra empeñada. Los gobiernos de un pueblo se suceden y los compromisos contraídos se mantienen y, nosotros no vamos a ser renuentes frente a ellos. Pero, al mismo tiempo hemos planteado, con honradez y con claridad, que los países acreedores deben entender que Chile, si no se le dan facilidades, no podrá pagar, no podrá desarrollar su economía, seguiremos sometidos al subdesarrollo y aplastados por la falta de alimentos, trabajo, educación, vivienda y salud. Reclamamos facilidades no en actitud humillante sino que virilmente. Queremos que se entienda el drama de un país dependiente como el nuestro que aspira a ser dueño y soberano de su propio destino. (Aplausos).

Por eso hemos planteado a los países acreedores, en lo que se llama internacionalmente el “Club de París”, qué es lo que podemos pagar, y a los bancos norteamericanos con los que tenemos líneas de crédito para renegociar con ellos. Las conversaciones iniciales han significado, indiscutiblemente, un buen avance.

“Stand by”

En el “Club de París” y es necesario comprenderlo, no hay nada que no entienda el pueblo; ¡todo debe explicársele al pueblo! En el “Club de París” se ha sostenido que se le podrán dar facilidades a Chile, pero, que debemos aceptar un compromiso con el Fondo Monetario Internacional que se llama “Stand by”.

Nosotros pensamos que ellos sostienen esta idea como una manera de garantizarse un comercio exterior sano, y tener la certeza que podremos pagar en los años venideros.

Pero, hacemos presente que Chile ya tiene una experiencia. Doce veces hemos firmado esos compromisos llamados “Stand By” (o las cartas de intenciones que vienen a ser lo mismo) y ustedes conocen la realidad.

La exigencia del “Stand By” permite el control de las inversiones del Estado, de los gastos públicos, de los salarios y las remuneraciones, así como de los créditos que el país pueda tener.

Nosotros, comprendiendo que los países acreedores de Chile deben tener garantías, hemos planteado una alternativa: Queremos un camino diferente, que garantice a los países acreedores de Chile el acceso a las informaciones respecto a la marcha de nuestra economía, de nuestro comercio externo, de las reservas que tiene el Estado, de los gastos que haremos en las importaciones pero, no podemos aceptar que la política de inversiones y la política de sueldos y salarios esté sometida a controles rígidos. Nosotros hemos dicho que no podríamos desarrollar el Programa de la Unidad Popular sometidos a esos controles. Nosotros hemos ido a París, a renegociar una deuda externa y no hemos ido a renegociar el programa de la Unidad Popular. (Aplausos).

Yo tengo la seguridad de que los países acreedores comprenderán este planteamiento que es honesto, que es serio.

Veán ustedes nuestro comercio exterior; todo lo que Chile vende: cobre, hierro, algunos productos agropecuarios, celulosa, pulpa de madera, papel, representa un ingreso más o menos de 1.150 millones de dólares al año.

Tenemos que hacer importaciones por esa suma, tenemos que traer repuestos, materias primas para la industria, drogas y productos farmacéuticos, petróleo, alimentos, insumos. Es decir, los 1.150 millones de dólares que representan las ventas que hace Chile se gastan en las cosas que el país no produce y que tiene que comprar en el extranjero.

Si tuviéramos que pagar, además, este año, los compromisos derivados de la deuda externa, gastaríamos 1.600 millones de dólares con un ingreso tan sólo de 1.150 millones.

Uds. comprenden la imposibilidad de hacerlo. Es lo mismo que un dueño de casa que tiene un ingreso de 4 mil escudos al mes y que tiene que gastar 6 mil; ese hombre va a la ruina. Chile iría a la ruina si no se entiende nuestro lenguaje.

Nosotros queremos cumplir nuestros compromisos, pero, para eso necesitamos trabajar y producir más sobre todo trabajar y producir más, para exportar más cobre, salitre, pulpa de madera, papel y productos agropecuarios.

Por eso he dicho muchas veces, que el cobre es el sueldo de Chile y he dicho que la tierra es el pan. Sólo haciendo producir más la tierra evitaremos comprar tantos millones en alimentos; sólo produciendo más cobre para venderlo en todos los mercados, y sobre todo, aumentando la producción de cobre elaborado y semielaborado, podrá Chile abrirse un camino que le permita disponer de los ingresos necesarios, no sólo para cumplir sus compromisos, sino para impulsar el desarrollo económico, levantar nuevas industrias, nuevas empresas, hacer nuevos caminos, nuevos hospitales, sembrar Chile de escuelas, crear campos deportivos, abrir balnearios populares, ¡hacer que cambie el rostro de la Patria y el alma de nuestro pueblo! (Aplausos).

Yo quiero que ustedes entiendan y les voy a poner un claro ejemplo: la carne, ¡Ah, la carne! No es el pecado de la carne, es la carne (Risas) ¡Ah, la carne! En Santiago sobre todo y seguramente aquí en Antofagasta, -siempre como una crítica al Gobierno Popular- la prensa al hablar de desabastecimiento pone como ejemplo típico la carne. Ya lo dije hace un instante; este país ha gastado dos veces el valor de Chuquicamata importando carne. Ya señalé las cifras increíblemente bajas de las cabezas de ganado vacuno que tiene este país. ¿Sabén Uds. compañeros? Hay países que consumen 70 kilos de carne por persona; otros, 90 kilos. Chile consume 30.

Si nosotros quisiéramos alcanzar esos niveles de consumo de otros países del capitalismo industrial o del socialismo, tendríamos que gastar 300 o 400 millones de dólares al año solamente en carne.

Piensen Uds. en lo que eso significa. De 1.150 millones de dólares, que es el ingreso del comercio exterior de Chile, tendríamos que gastar 350 o 400 millones sólo en carne. Eso no lo podemos hacer. Si fuéramos un pueblo realmente revolucionario, si todos tuviéramos conciencia de este problema, si entendiéramos que la solución está en no beneficiar las hembras, vale decir los vientres, si tuviéramos nosotros noción que Chile no puede continuar

por este camino que es absurdo, quizá aceptaríamos que el Gobierno dijera: durante un año en este país nadie va a comer carne.

Hoy con el racionamiento, teniendo un sector social un poder de compra alto, puede adquirir no la carne que necesita para una semana, sino para un mes, 2 o 3 meses. Los que tienen congelador, que es la manera de guardarla para que no se descomponga, o en refrigerador; los que tienen rentas altas, pueden comprar los kilos que quieran cuando hay venta de carne, pero el empleado, el obrero, el campesino, la gente modesta, sólo puede comprar el mínimo que necesita.

Pero compañeros, no podemos hacer un racionamiento estricto, porque Chile no está preparado para eso, todavía; dirían que es un fracaso nuestro, cuando es una medida que significaría economizar 100 millones de dólares por un año y, al mismo tiempo, aumentar la masa ganadera e invertir esos 100 millones de dólares en ganado en pie, en novillos o en hembras; hacer la inseminación artificial y reemplazar la carne de vacuno por pescado, por carne blanca de ave, de pollo, por cerdo.

Pero no, compañeros: la burguesía de este país no puede dejar un día de mascar carne, y hay obreros que durante toda una vida no saben lo que es un filete, un pedazo de lomo; ellos sí que entenderían el sacrificio que el pueblo podría imponerse. Pero cuando el pueblo entienda, cuando inclusive sectores de la burguesía abran sus ojos a la realidad, cuando cierta prensa que se dice sería no siga envenenando al pueblo con mentiras y vaya a la realidad de los problemas, entonces no me faltará a mí la decisión que es necesaria para tomar las medidas de este tipo. Porque con estas medidas si se sacrifican horas de la vida de una persona o de una familia, que aseguran el porvenir del pueblo y el progreso de Chile, no me temblará la mano para tomar esas medidas y racionar determinados consumos, si es necesario, para defender el futuro de Chile, que está en los hijos del pueblo, que necesitaran mañana las proteínas que hoy día no les podemos dar. (Aplausos).

Por qué de algunos problemas

Por eso, compañeros, que al conversar con Uds. sobre estas cosas yo los llamo a que raciocinen, a que piensen, a que entiendan el porqué de algunos problemas.

Quiero señalar entonces que en nuestro camino las dificultades son muy serias, porque estamos soportando la herencia de un régimen, de un sistema que no hemos abolido integralmente. Porque hemos empezado a caminar por los cambios estructurales, porque hemos empezado a andar por una senda distinta con todos los abrojos que representa la resistencia internacional y la implacable oposición interna.

Recordemos tan sólo, que al herir intereses poderosos, como el de las compañías dueñas del cobre, nos hemos encontrado con las demandas que han significado embargos, y un latigazo en el rostro de Chile. Y algunos chilenos culpan al Gobierno, yo les digo a Uds., que he procedido de acuerdo con el mandato de la Reforma Constitucional.

Hemos dicho que no objetábamos los 726 millones de dólares que debían las compañías.

No objetábamos ningún otro crédito, el crédito de la Braden al Mineral de El Teniente.

Pero, qué era necesario estudiar para ver si podíamos, justificadamente, descontar de esa deuda lo que hubiera sido invertido sin ventajas para la mina y para Chile.

Estábamos en ese estudio, después de haber dictado un decreto en el que señalábamos que en marzo deberíamos pronunciarnos, cuando a través de una querrela hecha por los propietarios de un porcentaje de El Teniente, fuimos llevados a los Tribunales y se decretó embargo contra las cuentas de determinadas empresas chilenas en EE.UU. y una amenaza de embargo contra los aviones de la Línea Aérea Nacional y una querrela contra el Estado de Chile.

Hace algunas horas, mejor dicho unos 5 o 6 días, firmé el decreto diciendo que de la deuda no reconocemos 8 millones 500 mil dólares, me parece. La cifra exacta no la puedo dar de memoria, porque estimamos que esa cantidad no fue bien invertida, ni ha redituado en progreso del país. Y no rebajamos más porque no pudimos individualizar las inversiones hechas con el crédito de la Braden. Si hubiéramos podido determinar en los libros que inversiones se habían hecho con este crédito, habríamos rebajado mucho más porque tenemos conciencia de que muchas de las inversiones han significado gastos enormes y hasta ahora un fracaso, porque la producción no aumentó.

Hemos pagado y vamos a pagar las deudas, pero seguramente querrán que se cancelen los pagarés de la Anaconda, qué la propia Constitución me ordena no pagar, porque no tiene el aval del Estado y yo lo advierto, para que mañana cuando ustedes vean en la prensa que hay nuevas querellas contra Chile, no culpen al Gobierno, porque la Constitución, la Reforma Constitucional, me obliga a no cancelar los pagarés que se le entregaron a la Anaconda. Situación distinta es la de Braden, en que los pagarés están avalados por el Estado Chileno. Esto tiene que entenderlo el pueblo y no puede ignorarlo, para que tome conciencia de los problemas y dificultades que tenemos por delante.

Por eso también es que hemos sufrido la restricción de la línea de créditos bancarios. Nos hemos visto obligados a renegociar con los bancos norteamericanos. Hemos sufrido la consecuencia de la actitud dolosa del Banco Edwards, que trajo como consecuencia la retracción de créditos de los Bancos. Se ha pretendido que sea el Gobierno de Chile el que pague los compromisos contraídos por los particulares, por el Banco Edwards.

Nosotros defendemos el crédito del país, queremos pagar, pero queremos pagar las deudas del Estado, los créditos contraídos por el Gobierno de Chile, pero jamás un Gobierno del pueblo va a pagar las deudas contraídas dolosamente por particulares. (Aplausos).

Guerra psicológica

Compañeros, me interesa profundamente que ustedes aprecien también las dificultades internas que tenemos. Toda una campaña de desinformación. Nosotros tenemos conciencia que tienen que faltar transitoriamente algunos productos.

Se crea una psicosis cuando se le dice a un enfermo, a un diabético, que no habrá insulina. El diabético que tiene conciencia que ese medicamento es indispensable para su vida, sale desafortadamente a comprar, no lo que necesita para el consumo de un mes, sino para un año o quizás más. Si a las bellas mujeres chilenas se les dice que no van a tener la posibilidad de teñirse el cabello, ni colorearse las mejillas, ni ponerse rouge, ni ponerse rímel en las pestañas, ni usar determinadas cremas, estoy seguro que aún aquellas que están en esta concentración, mañana irán a las perfumerías a comprar más de lo que necesitan, porque se crea este problema psicológico compañeros. (Aplausos).

Se ha creado una psicosis del desabastecimiento. Dicen: “hay vitrinas vacías”. En primer lugar no es cierto. Si Uds. pasan por el comercio de aquí verán que no están vacías las vitrinas. Es cierto, es probable, que en algunos determinados aspectos del comercio, antes las vitrinas estaban más llenas, pero ¿por qué? porque habían miles de chilenos que no podían comprar, ni fideos, ni carne, ni porotos. ¿Qué podían comprar las mujeres del pueblo? Ni siquiera una crema una vez al año para defender sus mejillas de la lluvia, del viento y del sol. Ahora las vitrinas les parecen menos llenas, porque hay mucho más gente que puede comprar con la política de distribución del ingreso que nosotros hicimos.

Antes una minoría tenía el 60% de la renta nacional. Esa minoría tiene ahora el 40% y el 60%, la tienen los trabajadores chilenos. (Aplausos). He visto toda una campaña: la carne primero, los medicamentos después: Yo soy médico, he sido 5 años Presidente del Colegio Médico de Chile. Lo digo sin vanidad, las leyes fundamentales que dicen relación con la defensa y protección de la salud, llevan mi firma de Senador del Pueblo. Conozco sus problemas. ¿Qué es lo que ocurre en los diarios? Lo vemos en Santiago, en provincia, en todas partes.

Ahora tienen la campaña insidiosa y malévola de la falta de medicamentos, y eso ¿cómo podemos combatirlo? Haciendo que el pueblo entienda, y encontrando la colaboración de los médicos y de los propios farmacéuticos.

En un diario de Santiago, un hombre de la Universidad de Concepción, Manuel Ernesto Flores, escribió una carta y en esa carta da una verdadera lección; dice: que él fue a consultar a un médico que no es de la Unidad Popular, pero que es un médico muy capaz y honesto y este médico le recetó tres cosas, le recetó Huanatenilina en Sulfato, Hidrocloro Deacilina e Hidróxido de Aluminio.

Pues bien, vean Uds. la diferencia de precios: la Huanatenilina en Sulfato, los 30 comprimidos de 25 mmg., valen de acuerdo con el Formulario Nacional E° 14,10. El mismo producto hecho por un laboratorio particular cuesta E° 22. El Hidrocloro Deacilina vale E° 2,20 en el Formulario Nacional y E° 8,70 hecho por un laboratorio privado. El Hidróxido de Aluminio vale E° 2,75 en el Formulario Nacional y vale E° 6,70 en el producto hecho en el laboratorio particular. En resumen: a este hombre le costó la receta E°18,95 los tres productos del Formulario Nacional y le habría costado E° 40,37 si hubiera comprado los productos de laboratorio. Este hombre dice que recurrió a distintas farmacias, y que en sólo una farmacia encontró los productos del Formulario Nacional.

Declaro que este Formulario Nacional, lo hizo el Sr. Frei y que contó con mi ayuda decisiva porque era un paso importante.

Declaro que nosotros hemos aumentado el número de los productos que contenía el Formulario Nacional y que hemos puesto un tercer turno en el Laboratorio Chile, para producir más y más los productos que contiene el Formulario. Pero necesitamos que el pueblo entienda y sepa. Que vaya a las farmacias y pida los productos del Formulario Nacional, que son los mismos que se dan en los hospitales, los mismos que se dan a los enfermos.

El problema está en que muchos de esos productos cuando son hechos por laboratorios particulares aumentan su costo por la competencia, por la propaganda que tienen que hacer porque hay 6, 8 o diez productos que tienen nombres distintos pero que son las mismas cosas.

En los analgésicos el Ácido Acetil Salicílico es la aspirina, lo mismo que el Aliviol y lo mismo que el Mejoral, pero la gente cree que son cosas distintas.

La droga es la misma, compañeras y compañeros, y el pueblo debe estar informado.

Deben crear las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios. Nosotros hablaremos con los médicos y farmacéuticos pero el pueblo debe entender que esta lucha está destinada a impedir que gasten más y más y sobre todo a que compren productos innecesarios y yo sé que los médicos entenderán nuestro llamado y recetarán los productos del Formulario Nacional, porque significará ahorrarle al pueblo y entregarle las mismas drogas que teniendo nombres exóticos son las mismas cosas que producen los laboratorios privados. (Aplausos).

Me decían que hace 48 horas ha desaparecido una serie de productos de determinadas farmacias de aquí, de Antofagasta, yo daré instrucciones perentorias al Alcalde y a los funcionarios para que se haga un control estricto. (Aplausos).

Mañana van a decir que este Gobierno no tiene biberones para los niños. Los que vivieron pegados al biberón del Erario Nacional y del imperialismo americano se van a quejar de que no hay biberones para los niños chilenos. (Aplausos).

Caminamos por terreno duro

Compañeros, son demasiado serios los momentos que estamos viviendo y vamos a vivir.

A la campaña de deformación de los hechos van sucediéndose otras actitudes que fundamentalmente se condensan en el Congreso Nacional.

Ya no se habla de falta de libertad porque la gente vive la libertad más amplia que pocos países tienen. Aquí no hay un solo preso político. No hay periodistas encarcelados. Aquí no se persigue a nadie por sus ideas. Aquí, yo puedo gastarme, seguramente, 10, 20, 30 y 100 escudos al día comprando las revistas y los diarios que me injurian a 20 metros de la puerta principal de La Moneda y no me inquieta, porque tengo confianza en el pueblo. (Aplausos).

Pero, ahora estamos caminando por un terreno muy duro y muy difícil. A los problemas de la renegociación de la deuda, de los créditos se suma una oposición muy dura desde el Congreso Nacional. Yo no voy a criticar al Parlamento sino que voy a señalar los hechos.

No estoy contra la Institución sino contra la mayoría que ha tomado determinaciones que indiscutiblemente el pueblo debe entender.

Desde luego he sido yo, y seguiré siéndolo, el que he defendido y defenderé las prerrogativas del régimen presidencial.

Y seguiremos dentro del mismo cauce, no nos separaremos ni un ápice de la Constitución.

Durante la candidatura muchas veces les dije a los trabajadores y al pueblo de Chile; Chile es un país distinto a otros, tiene el peso de las instituciones, ha avanzado más en el desarrollo de la propia democracia burguesa. Nosotros queremos hacer fa revolución con el mínimo de costo social y queremos dictar la nueva Constitución y las nuevas leyes del pueblo, sobre la base de utilizar la propia Constitución vigente. Y así hemos actuado, todos los actos del Gobierno han sido legítimos; la prueba está que la Contraloría General de la República ha refrendado lo que el Gobierno ha hecho: comprar las acciones de empresas y de bancos, la intervención de las industrias y el requisamiento de ellas de acuerdo con las disposiciones que tiene DIRINCO.

Ha sido el Congreso el que dictaminó el caso del presupuesto incluyendo artículos que nosotros estimamos inconstitucionales y el Tribunal Constitucional le dio la razón plena al Gobierno, y dijo que de 44 artículos que se hablan introducido a la Ley de Presupuesto 43 eran inconstitucionales, lo que nosotros sosteníamos.

Vino después la apreciación sobre los vetos y, nuevamente, discrepamos con el Congreso y el Tribunal Constitucional falló de acuerdo con el criterio jurídico sostenido por el Gobierno.

Vino la acusación contra el Ministro del Interior, compañero José Tohá, y sostuvimos que era una acusación política, que ninguno de los hechos que le imputaban constituía un delito y en los Tribunales de Justicia, el magistrado falló de acuerdo con el criterio del Gobierno. Nombré al compañero Tohá como Ministro de Defensa cuando fue suspendido y se sostuvo que eso era inconstitucional, y el Tribunal Constitucional dictaminó que era una atribución y una prerrogativa del Presidente de la República que podía hacerlo y que, por lo tanto, estaba dentro de los marcos constitucionales.

Es decir, en las cuatro oportunidades que la oposición o nosotros, hemos recurrido al Tribunal Constitucional, este Tribunal, creado durante el Gobierno del Sr. Frei, le ha dado a este Gobierno la razón y el Gobierno aparece dentro de los marcos constitucionales y defendiendo las leyes chilenas. (Aplausos).

Nosotros debemos escribir nuestra historia

Hemos dicho hasta la saciedad que la Revolución Chilena se hace de acuerdo con la historia, la tradición y lo que el Programa de la Unidad Popular establece. Por eso, es que la vía chilena hacia el socialismo interesa, apasiona e inquieta a miles y miles de hombres y mujeres más allá de las fronteras chilenas. Por eso tenemos que tener un sentido muy claro de los compromisos que hemos contraído y yo no me voy a separar de ellos.

Compañeros: no es con gritos ni consignas como se va a convencer. Lo peor que puede hacer una juventud, es ser esquemática, meterse dentro de ideas prefabricadas. Hay que escribir la historia, hay que analizarla. (Aplausos).

Durante un tiempo, algunos revolucionarios chilenos acusaron a la Unión Soviética de desviación y dijeron que de China venía el camino que había que seguir. Resulta que, después, pasa el tiempo y Nixon va a China, y entonces, esos revolucionarios, seguramente, estarán criticando a la República Popular China. Esos compañeros no han leído a Lenin. No saben lo que son “Los porfiados hechos”, no se dan cuenta de lo que es la realidad de algunos países.

Yo no critico a China porque haya invitado a Nixon. Los hechos internacionales, indiscutiblemente, obligaban a dar este paso y además, pienso que los gobernantes chinos no van a retroceder un milímetro en la Revolución y en su ayuda al Vietnam, compañeros. (Aplausos).

No me vengan a decir a mí, compañeros, que no es importante por ejemplo, cuántos años han pasado criticando a China por qué no se tomaba Formosa. Formosa queda cerquita ahí de China, es una isla que pertenece a China, hay 10 millones de partidarios de Chiang Kai-Chek y los chinos son 900 millones.

¿Por qué no se la tomaron? Porque no debían ni podían. Porque ponían en peligro la paz del mundo.

Lo dije en Concepción cuando, también gritaban algunos compañeros jóvenes. Aquí estuvo Fidel Castro. ¿Por qué no le gritaron a Fidel Castro que se tomara la bahía de Guantánamo que tienen los norteamericanos? Porque no puede hacerlo, por qué no puede intentar recuperarla. Porque si lo hace -se la puede tomar- resulta que la represalia contra Cuba pondría en peligro la vida de millones y millones de cubanos y seguramente terminaría con la Revolución, cometería un craso error Fidel Castro. Siendo auténtico revolucionario, el más grande revolucionario contemporáneo latinoamericano tiene que aceptar y tiene que tolerar, aunque le duela, la presencia de las fuerzas americanas en Guantánamo. (Aplausos).

¿Por qué los jóvenes no pesan estas cosas? ¿Por qué no piensan que hay hombres que tienen toda una vida al servicio de la revolución? ¿Qué los pueblos no se han sacrificado?

¿Que millones de seres humanos han muerto? ¿Que la revolución no es una cosa tan fácil? ¿Qué se ha hecho en muy pocos países? ¿Que el imperialismo no es un “tigre de papel” como se decía antes? Porque a un “tigre de papel” no se invita, compañeros, a la casa. Yo no critico a China porque haya invitado a Nixon. Los hechos internacionales, indiscutiblemente, obligaban a dar este paso y además, pienso que los gobernantes chinos no van a retroceder un milímetro en la Revolución y en su ayuda al Vietnam, compañeros (Aplausos).

Armas ideológicas

Entonces, los jóvenes tienen que entender las cosas.

Retomando mi tema, nosotros no podemos disolver el Congreso y cuando en algunas partes se han pedido armas, yo les digo: sí, armas ideológicas; elevar el nivel político de las masas, crear conciencia en el pueblo, señalar sus tareas.

Pero, nosotros hemos dicho en el Programa de la Unidad Popular, que no habrá más Fuerzas Armadas en Chile que las que la Constitución establece: las Fuerzas Armadas de la Patria, patrióticas y al servicio y al respeto de Chile, de la Constitución y de la Ley: las Fuerzas Armadas y de Carabineros. (Aplausos).

Compañeros, vuelvo a mi razonamiento inicial, la Reforma Constitucional aprobada por el Congreso, es muy grave, y muy seria para el proceso del desarrollo revolucionario nuestro. Porque es cambiar las reglas del juego. Es modificar la Constitución. Es negar las prerrogativas del Presidente de la República. Es impedir el crecimiento del Área Social.

Es dictaminar con efecto retroactivo, lo que significaría que nosotros tendríamos que devolver, a los patrones por ejemplo: Yarur, Sumar, Hirmas, Textil Progreso, Caupolicán, Rayon Said, Oveja-Tomé, Compañía de Teléfonos, Cervecerías Unidas, Purina, Cemento Melón y la mayoría de las acciones de los Bancos.

Piensen Uds. el caos que esto produciría. ¿Hasta dónde puede desatarse el enfrentamiento social si esto ocurre?

Y se sostiene que el Presidente de la República no puede vetar y que basta que el Congreso apruebe por simple mayoría y rechace por simple mayoría los vetos del Presidente, óiganlo bien: basta que el Congreso rechace por simple mayoría, para que yo tenga la obligación de promulgar la Constitución, de acuerdo a lo que dictamine la mayoría del Congreso o llamar a plebiscito. Y ahí están los diarios diciendo que yo no quiero plebiscito, que yo renuncio a oír lo que el pueblo piensa, que ya nos derrotaron en O'Higgins, Colchagua y en Linares, que la mayoría de Chile está en contra del Gobierno.

¿Qué habría ocurrido si la elección hubiera sido en Antofagasta o en Tarapacá? ¿Qué habría pasado si hubiera sido en Magallanes? ¿Qué habría pasado? Les habríamos ganado "de aquí a Penco". (Aplausos).

Ganamos las elecciones municipales, y fueron elecciones nacionales, entonces sí que no hablaron de que eso habla sido un plebiscito. No, ahí sí que no. Ahora sí que hay plebiscito y que yo tengo miedo al plebiscito. Yo no tengo temor al plebiscito, pero voy a llamar al plebiscito, cuando de acuerdo con la Constitución yo estimo que hay causas suficientes y necesarias para hacerlo. No voy a llamar cuando ellos quieran. Primero tengo que defender mis prerrogativas, las prerrogativas constitucionales que tengo de Presidente de la República y las que hemos defendido, a través de las opiniones de los juristas, del Gobierno de la Unidad Popular, a través de la palabra docta del Ministro de Justicia y, recurriremos al Congreso llevando los vetos y si acaso no se acepta el criterio del Gobierno, iremos al Tribunal Constitucional, porque pensamos que el Tribunal Constitucional tiene atribuciones para resolver este nuevo diferendo entre el Congreso y el Poder Ejecutivo (Aplausos).

Por eso, en esa Reforma Constitucional se establece, por ejemplo, que debe haber las llamadas empresas de trabajadores. En otras partes eso se llama el capitalismo obrero.

Nosotros decimos que los monopolistas de cualquier latitud son iguales y los obreros también.

Se dijo que Castro había criticado la empresa de trabajadores y que por eso nosotros estábamos en contra de ellas: Absolutamente falso, Ni siquiera pensaba venir Castro a Chile, cuando yo el 21 de mayo del año pasado, en el Primer Mensaje al Congreso, planteé mi pensamiento. Y dije que hacer accionista o capitalista a algunos obreros, era disfrazarlos de capitalistas, que no podía dividirse la clase obrera, que los trabajadores tenían el criterio suficiente para entender que no podían ser ellos dueños.

La conciencia de los trabajadores, la voluntad revolucionaria de los trabajadores, la visión del socialismo de los trabajadores, hará que ellos mismos como ya ha ocurrido rechacen la idea de ser accionistas mientras miles de su gente, de su clase, está sufriendo la miseria y el hambre y son explotados todavía, miserablemente, por miles y miles de actividades privadas. (Aplausos).

La participación de los trabajadores en las empresas es otra cosa. Nosotros hemos reclamado insistentemente, que se cumpla en forma acelerada con la presencia de los trabajadores. Debe discutirse qué significan los sindicatos, qué significan los Comités de Administración o la administración con participación directa de los trabajadores.

No hay antagonismo entre la vida de los sindicatos y la vida de los que administran la empresa. Al contrario, son iguales, son trabajadores todos. Cuando hablamos de trabajadores, no sólo hablamos de obreros y de empleados, sino que de técnicos y profesionales.

Y, por eso, es que hemos dicho que, muchas empresas y tengo aquí la lista, ya han cumplido. Puedo señalar que, de un total cercano a las 70 empresas, en 42 de ellas ya están las administraciones integradas por trabajadores elegidos en las propias asambleas y los dirigentes sindicales siguen desarrollando su interesante e indispensable labor.

Debemos entonces, compañeros llamar a Uds., para que se den cuenta de la responsabilidad que tenemos y al mismo tiempo comprendan cómo se desdibuja la verdad.

Por ejemplo, se ha dicho que nosotros queremos destruir la economía industrial de Chile.

Hemos indicado 91 empresas que estimamos deben pasar al Área Social, en el 82% de esas empresas, el 10% de los mayores accionistas poseen más del 50% de la empresa; es decir, el 10% de los accionistas controla las empresas, el resto de los accionistas no tiene nada que ver, ni en la marcha de las empresas, ni en las inversiones que se hagan, ni en los créditos que se obtengan, ni en las utilidades que se repartan. Ese 10% que se vuelve a repetir insistentemente en la mayoría de los directorios de las Sociedades Anónimas, y antes en los bancos, es el que ha controlado siempre el poder industrial y el poder crediticio en nuestra Patria.

Por eso compañeros, es que nosotros llamamos al pueblo, a que entienda los problemas a que estamos abocados. Y que el pueblo piense que tenemos horas duras por delante, que el pueblo comprenda cuales son las perspectivas y las posibilidades, y que al mismo tiempo vaya asumiendo su propia responsabilidad. Es probable que tengamos que ir a un plebiscito no por la causa que quiera invocar la mayoría del Congreso, sino que por otras razones y el pueblo

tendrá que darse cuenta lo que significa el plebiscito: una decisión que va a juzgar lo que el Gobierno estima fundamental para el país.

Si no vamos al plebiscito tenemos un enfrentamiento que viene en pocos meses más, a un año plazo, son las elecciones de marzo del año 1973.

Las elecciones no se ganan el día de la elección, las elecciones se ganan, compañeros, cuando la gente sabe lo que un Gobierno ha hecho, cuál es su Programa y su plataforma; se ganan cuando la gente comprende que los candidatos a parlamentarios tienen ideas que defender y acciones que realizar en función del Programa si es gente de los partidos de Gobierno.

Por eso, es que el pueblo debe darse cuenta que si no hay un plebiscito antes, el enfrentamiento será en marzo del próximo año.

Yo he planteado claramente frente al país, que debe haber un entendimiento entre las fuerzas de la Unidad Popular. Nunca he hablado de un Partido Único, porque para que haya un partido único se necesita que haya una conciencia política que no tiene el pueblo de Chile en este instante. Para que haya un partido único tiene que madurarse una serie de circunstancias que están "verdes", por así decirlo, en nuestro país y, por lo tanto, es una quimera imaginarse esto.

Pero, en cambio, puede haber un entendimiento, para hacer una lista única de candidatos del Frente Patriótico de la Unidad Nacional y si hay entendimiento para que exista la posibilidad de alianzas sobre la base de programas y modificar las leyes, tendremos que hacerlo.

Pero, es necesario que haya un enfrentamiento muy claro ante el pueblo en torno a problemas, caminos y soluciones; que la oposición también lleve una lista única de candidatos y la Unidad Popular lleve otra lista única de candidatos y el pueblo al votar, estará resolviendo un problema, estará diciendo por quién vota, estará diciendo si apoya o no apoya a los parlamentarios, que deben ser mayoría, para que el Gobierno cuente con un Congreso que entienda la obligación de apoyar al Gobierno en las leyes fundamentales que necesita obtener. (Aplausos).

Por eso llamamos a la tranquilidad y a la responsabilidad, a los partidos de la Unidad Popular. Llamamos sobre todo a los hombres militantes de la Unidad Popular.

No hay revolución sin mujer

Todas las elecciones que perdemos es a causa del voto femenino, pero las mujeres no tienen la culpa, la tienen los hombres, la tienen los dirigentes de los Partidos de la Unidad Popular, la tienen los militantes de los partidos de la Unidad Popular, la tienen los compañeros de la Unidad Popular.

En su casa, en su hogar, en el taller, en la escuela donde trabajan, nunca le plantean a la mujer, los problemas políticos del país y sus propios problemas. No ayudan a elevar la conciencia política de la mujer. No le hacen entender a la mujer que sus problemas postergados, durante años y años, van a encontrar solución en el Gobierno Popular.

Todavía hay prejuicios en los hombres de la Unidad Popular y hay un “machismo” político que le niega a la mujer el derecho que tiene, el igual derecho del hombre, compañeros. (Aplausos).

No hay revolución sin la presencia de la mujer. No hay batalla revolucionaria, sin que la mujer participe en ella. Lo dicen todos los tratadistas revolucionarios y lo dice la experiencia revolucionaria de todos los países que han alcanzado el Socialismo.

Por eso, la tarea fundamental, la tarea esencial de los hombres y los partidos de la Unidad Popular, primero, es fortalecer su unidad, terminar con rencillas partidarias, comprender que más allá del partido está la Unidad Popular y que más allá de la Unidad Popular está la Patria, está Chile, está el destino de nuestra nacionalidad, camaradas. (Aplausos)

Aquí, al comenzar esta concentración, oí unos cuantos gritos agónicos, criticando a un partido de la Unidad Popular. Vayan a discutir en el diálogo de las ideas, vayan a discutir dentro de sus asambleas, vayan a discutir dentro de sus partidos; pero frente al pueblo: la unidad.

La agresión a un partido de la Unidad Popular, es la agresión a todos los partidos de la Unidad Popular.

El que no entienda esto, el que no comprenda la responsabilidad que tiene, no se llame revolucionario, ni anda haciendo gárgaras con la palabra Revolución.

La revolución es sacrificio. La Revolución es generosidad, la Revolución se entrega, y la juventud, yo entiendo que tiene derecho a equivocarse, pero, al mismo tiempo, tiene la obligación de sacar experiencias de sus propios errores.

Por eso, finalmente, compañeros, ¡a mirar las perspectivas! ¡A ver cómo el enemigo exterior no descansa! ¡A ver que hay enemigos internos y adversarios!

Yo respeto al adversario. Al que discute y defiende sus ideas, al que actúa dentro de la Constitución y la Ley. Respeto al adversario que no quiere torcerle la voluntad a la Constitución y a la Ley.

Y, denuncio a aquel que no es adversario sino enemigo, el que fue enemigo siempre del pueblo, el que siempre trató de herir a los trabajadores, el que les negó su derecho a organizarse, el que les quitó el derecho a defenderse. Aquel que llegó a la conspiración y, al crimen, el que derramó la sangre del General Schneider. Es enemigo del pueblo y es enemigo de Chile y a ese debemos combatirlo, implacablemente. (Aplausos).

Organizarse

Por eso los llamo una vez más -sin rencor- los llamo a meditar, a comprender la grande y dura jornada que tenemos por delante.

Cada discurso de los jefes de partidos, cada ley, cada intervención debe ser discutida y analizada.

Hay que vitalizar los CUP, hay que crear las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios. Hay que contribuir a impedir la especulación y el acaparamiento; hay que advertir a las autoridades; hay que apoyar a las autoridades, criticarlos también, si no caminan con la responsabilidad, con la rapidez, con la dureza con que deben actuar; hay que estar contra la burocracia, contra la irresponsabilidad, contra el sectarismo, que algunas veces caracteriza a algunos dirigentes y a algunos funcionarios del propio Gobierno del pueblo, camaradas (Aplausos).

Gracias por la presencia de Uds., y he venido a esto, a dialogar con Uds., a hablar con Antofagasta; con el Norte Grande. Estaré con el pampino o el hombre del cobre. Iré donde el hombre del Ferrocarril y el trabajador del mar.

Quiero sentir el calor y la fe en las propias fuerzas de Uds. Quiero que se comprometan conmigo, los jóvenes, a estudiar más, a prepararse más.

Quiero que las mujeres entiendan que su drama, es el drama centenario que pesa sobre ellas, porque un sistema injusto antes las castigó y que ahora se abre un camino por el cual ellas pueden caminar para encontrar su liberación.

Quiero decirle al empleado, al técnico, al profesional, al pequeño industrial, al comerciante y al empresario, que en la Unidad Popular, que en el Gobierno del pueblo, está su sitio, en este gran combate por la liberación de Chile y el futuro de nuestro pueblo.

¡Adelante compañero, con la bandera de la Patria en nuestras manos, a escribir la nueva Historia, la Historia de un Chile distinto y generoso! (Aplausos).

**CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE EN LA
INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA, 29 DE FEBRERO DE 1972.**

Presidente: Compañeros periodistas, les doy excusas: Nos hemos demorado un poco más de lo que habíamos presupuestado, ya que la conversación con los Empleados Públicos tuvo que prolongarse más de lo que nos habíamos propuesto.

He oído decir que aquí hay periodistas de otros países, periodistas metropolitanos y periodistas regionales.

Insinúo que, fundamentalmente, pregunten los periodistas regionales y los periodistas de otros países, como las Agencias Informativas Internacionales, más que los periodistas de Santiago, con los cuales tengo contacto mucho más frecuente; pero, en fin Uds. dirán; estoy a sus órdenes.

Les ruego individualizarse: den su nombre y el medio informativo en que trabajan, sea radio, prensa y, además, a las compañeras periodistas les debemos -por cierto- primacía.

Sergio Mandiola, Corresponsal de "El Mercurio" de Santiago: Presidente, en su discurso de anoche, anunció Ud. un programa para la Zona Norte, quisiera que nos expliquen cuáles son sus proyecciones.

Presidente: Compañero; en realidad su pregunta prácticamente abarcaría en mi respuesta toda la Conferencia de Prensa: Comprendiendo el interés legítimo suyo y de la provincia, yo propongo que este programa, en su detalle; lo dé a conocer el día antes que termine mi estada en Antofagasta; por dos razones: primero; porque quiero tener la opinión de los funcionarios que intervinieron en la reunión de ODEPLAN y de ORPLAN de cuatro provincias.

Enseguida, porque necesito tener las cifras exactas, sobre el financiamiento para determinadas obras proyectadas, de acuerdo con el plan, algo que hoy no puedo hacer, porque Ud. sabe que todavía no se ha despachado el Presupuesto y, además, porque necesito conocer la opinión regional frente a la solución de algunos problemas esenciales, ya que estimo que, democráticamente, la comunidad debe ser escuchada.

En todo caso, quiero señalarle a Ud. que, aparte de los problemas que todos los Gobiernos encaran, lo que nosotros queremos en esta oportunidad es darle ciertas características especiales, fuera de la vivienda, fuera del problema de las aulas escolares, de la atención de la salud, existe para nosotros una tarea que la estimamos básica y esencial, en cuanto al desarrollo, y es aumentar la producción de cobre, es aumentar la posibilidad de la elaboración del cobre.

Esto implica una seria responsabilidad. Por eso, firmaremos un convenio con los trabajadores de Chuquicamata, el viernes próximo. Este compromiso es un serio y definitivo avance.

Además, ya lo dije el viernes, presenciaremos una demostración de un procedimiento especial que cambia la mezcla, usando salitre y carboncillo, experiencia efectuada, anteriormente en horno piloto y aun en horno industrial, parcialmente.

Esto se debe al Instituto Metalúrgico patrocinado por la Universidad del Norte y el Gobierno Rumano.

Si tiene éxito como esperamos, anhelamos y deseamos, este hecho significaría -y en demasía- nuestra preocupación por el cobre, porque tiene proyecciones incalculables.

Estamos intensificando, además la búsqueda del petróleo. Según informaciones técnicas, de organismos nacionales y de la cooperación internacional, podemos decir que existen grandes posibilidades.

Todas estas cosas, como les digo, serán el motivo, detallado, de una conversación con Uds. relacionada con los planes habituales y los trabajadores, entre los habituales, por cierto, planteo el viejo problema del agua, el de caminos, los problemas de la descentralización, en cuanto al Banco Central, etc.

Está en estudio y se pondrá en marcha la nueva orientación y la nueva forma de crédito, sobre la base de crear bancos que sean cabezas de bancos, que tengan extraordinaria importancia para la región, de tal manera que podamos nosotros categóricamente señalar que, las provincias se van a beneficiar, como nunca antes, del crédito y, sobre la base de resoluciones en la propia zona dándole, como dije hace un instante, a los bancos, y a un banco, la responsabilidad de todo el proceso crediticio zonal.

Además, pensamos, dentro del sistema bancario, especializar algunas oficinas o algunos bancos, tanto en función de área de trabajo, como en relación con las necesidades de los usuarios.

Por ejemplo, en esta zona podríamos crear un banco especializado, dependiente del sistema bancario: el banco minero; como podríamos crear el Banco de la Pequeña Industria, Comercio y Artesanado, los usuarios están en número suficiente.

Pero, bien claro, dentro del sistema nacional. Eso lo conocerá el país esta semana, ya que antes de venirme sostuve dos reuniones con los organismos técnicos del Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Economía y del Banco Central y el Banco del Estado.

Además, el Gobierno levantará aquí una planta de cemento. Está el compañero Vicente Sota, y en esta oportunidad, o después, en la próxima reunión, él dará, detalles. Yo le he pedido que asista, porque es muy importante que la gente de esta zona se dé cuenta lo que significa este esfuerzo y lo que representará para el futuro de esta provincia la planta de cemento que producirá 130 mil toneladas de cemento al año, que representa una inversión de 5 millones de dólares y 200 millones de escudos y, que tiene expectativas, además, de agregar a la fábrica una planta de pizarreño.

Vicente Sota: “Volcanita” ya no usa cemento sino más bien yeso de la zona.

Presidente: Sobre esa materia el compañero Vicente Sota, en el momento oportuno, dará los detalles. Además, para el financiamiento queremos un esfuerzo regional.

Periodista: Ud. ha destacado el interés de la descentralización Administrativa de su Gobierno. Sin embargo, hasta hoy no se ha aclarado una información que dice que el Directorio de INASESA se trasladará a la capital. Entonces, en eso, los intereses de la zona se sienten perjudicados con esa determinación.

Presidente: En ese sentido no hay nada resuelto en cuanto a traslado de ese Directorio lo único que sí le puedo decir es que nuestro propósito es ubicar en Antofagasta, las oficinas más importantes, que están en Santiago por ejemplo, SOQUIMICH. Ya hemos hecho que el Gerente General de CODELCO, el Gerente de Chuqui, ya estén viviendo en Chuqui.

Ya hemos establecido, normas que indican a los funcionarios nombrados en la Unidad Popular, renuncien voluntariamente a la escala de sueldos que les correspondía, en relación con los otros técnicos, y pueda decirle a Ud. con satisfacción, por ejemplo, que el Gerente General de Chuqui entrará a ganar 20 millones de pesos, lo que significa tomando en cuenta los impuestos y sus obligaciones percibirá directamente tan sólo 11 millones o 12 millones; en circunstancias que otros técnicos ganan 40 o 60. Esto es un acuerdo y una determinación de los funcionarios de la Unidad Popular y del Gobierno.

Traeremos a estas provincias, como llevaremos a otras, todas aquellas oficinas que impliquen vitalizar la región en directo contacto con la actividad productiva esencial de la provincia.

Periodista: Presidente, el Ministro Barraza anunció ayer que hoy se harían importantes soluciones acerca del problema crítico del agua potable. Yo quisiera escuchar sus palabras, lo que piensa Ud. acerca de esta situación, y qué impulso se dará para subsanar este problema.

Presidente: Compañera ahí tiene Ud. un mapa de la provincia, Me he informado de que hay un déficit de 100 litros por segundo y se tomarán medidas de emergencia -las que serán explicadas muy brevemente- y además plantearemos la solución de fondo en el momento oportuno.

Explíquelo Ministro en la forma más breve.

Ministro Barraza: De la Planta de Agua Servida de Antofagasta, destinaremos los 30 litros por segundo para aguas industriales, para los bomberos, para parques y jardines, en ese caso recuperaremos 30 litros por segundo más, por lo cual hacemos 80. Enseguida, una revisión

-muy detenida- de la aducción hasta Toconce lo que permitirá también recuperar 30 litros de la fuga que hay por rotura de las cañerías, con esto haremos 110 litros por segundos, nos damos la tarea que de aquí al mes de junio tengamos resuelto este problema de poder recuperar para Antofagasta 110 litros por segundos, con lo cual, por un año, resolvemos esta situación que está afectando a Antofagasta. El otro problema es la Planta Desalinizadora, para lo cual tiene la palabra el Compañero Presidente.

Periodista: La consulta es bien breve: hay una pérdida de agua considerable que está calculada, no sé la cantidad exacta, por deficiencias de la red domiciliaria, de la red de la ciudad que requieren una serie de cambios, porque es una red muy antigua, desde la época de los ingleses.

¿Esos cambios están calculados, considerados dentro de la economía?

Ministro Barraza.- Se están calculando ahora, todas estas pérdidas de agua en Antofagasta, y tendremos también, oportunamente, entregado: cuál es la fuga del agua y la pérdida aquí en Antofagasta.

Presidente: ¿El cambio de la red matriz de Antofagasta o reparaciones?

Periodista: Presidente, desde hace muchos años se ha hablado de la diversificación industrial en la industria salitrera. Desde cuándo se discutía el referéndum salitrero se habló de la química pesada como una fórmula de aumentar los ingresos por la explotación del salitre y el nitrato de sodio en Chile.

¿En los planes de la SOQUIMICH o en los planes de Gobierno figura un plan especial para la explotación de la química pesada en Chile?

Presidente: Efectivamente, es así, y nosotros por primera vez hemos creado el Instituto para aprovechamiento de las zonas desérticas. En esto está considerada la Pampa Salitrera como un desierto, con características distintas a otros desiertos.

Hemos recibido la visita de técnicos israelitas. Buscaremos el apoyo de técnicos soviéticos, que han hecho bastante en esta materia, también de argelinos y de otros países que tienen iniciativas importantes.

La experiencia del viernes tiene trascendencia para Chile y para esta zona, porque si se usa la mezcla de salitre y carboncillo y ella produce, y esto es lo que tenemos que comprobar en escala industrial, la transformación y el cambio para utilizar esta mezcla en elaboración del cobre, y el rendimiento -como se sostiene es un 20% mayor con un costo del 50% menos-, significaría que tendría que consumir sólo Chuquicamata más de 150 mil toneladas de salitre al año, para usar este procedimiento. Piense Ud. que además tendría que utilizarlo El Salvador y El Teniente. Comprenderá que se abren para el mercado interno de Chile cantidades importantísimas del salitre y también se le abriría al salitre la posibilidad de exportación que pudiera interesar a otros países utilizar este procedimiento que significa menor costo.

Por otra parte, nosotros hemos querido, en esta primera etapa intensificar la producción del salitre, y Uds. tendrán que reconocer -seguramente estarán bien informados- que hubo un aumento considerable en la producción de salitre, comparando el año 1970 a 1971.

Esto tiene un doble alcance, primero; como nosotros no podemos provocar cesantía y sabemos que aquí existe un número mayor de obreros que los que se necesitarían en el salitre, la justificación de su presencia está en aumentar la producción, tanto para ver si es posible aumentar la exportación del salitre y, por otra parte, aumentar el consumo del salitre en la agricultura chilena.

Queremos utilizar el consumo del Salitre, y por primera vez se ha resuelto que, los agricultores que compren salitre ahora, durante todo el mes de febrero y marzo y hasta el 15 de abril, no paguen intereses; eso significa rebajarle a los privados un 18% del costo del salitre y un 12% a los agricultores y campesinos del área reformada.

¿Qué estoy diciendo con esto? Lo manifestado antes hace algún tiempo: estamos dispuestos a darle salitre a costo a los agricultores chilenos; si la producción fuera mayor que lo que podemos colocar en el mercado interno y externo rebajar, inclusive, por debajo de los costos. Porque, el Estado está bonificando al salitre o estaba bonificando a razón de 20 millones de dólares al año a través del Banco Central para mantener la explotación salitrera.

Nosotros al producir un aumento de un 45%, ya estamos justificando esta bonificación y, además, se ha rebajado desde el momento en que se ha podido vender más salitre.

Por otra parte, se ha aumentado la producción de yodo que tiene expectativas internacionales muy superiores a las que hasta ahora se han desarrollado.

Fuera de esto, tenemos un estudio de factibilidad de plantas de abonos compuestos, de ceniza de soda, urea. Ahora el proceso del desarrollo de la química en esta zona; está también vinculada no sólo al salitre sino a la posibilidad de encontrar petróleo porque a la hora que hubiera petróleo las expectativas de sus productos en relación con los derivados del petróleo y del salitre abren un espectro inimaginable.

Pero, eso no es problema de un día, durante un siglo y medio, todos los Gobiernos han estado diciendo lo mismo y no han hecho nada. Yo les garantizo a Uds. que este Gobierno está encarando el problema con la responsabilidad y seriedad -y sobre todo- comprometiendo la capacidad técnica local.

Por eso, las universidades, la del Norte, la Técnica y la Chile comprometidas con los procesos de cambios y, sobre todo, con el desarrollo regional están en una tarea comprometidas ante su propia conciencia y ante el país, a hacer posible la expansión industrial sobre la base de las características regionales.

Y la experiencia del miércoles es el primer paso de trascendencia -que yo diría- no sólo nacional sino mundial sobre la base de la iniciativa de la Universidad del Norte.

Cortes, de la Red Norte de T.V. Nacional de Chile: Tal vez, parezca infidencia la primera parte de mi pregunta.

Los diarios de la zona que son de la cadena de “El Mercurio”, mencionaron mucho una carta, una supuesta carta que le habrían entregado a Ud. los trabajadores del salitre y los sindicatos. ¿Es efectiva esa carta o no? Pero lo que más interesa es su opinión acerca de las relaciones que en este momento existen entre los trabajadores de Chuquicamata, la empresa, y por lo tanto el Gobierno Socialista.

Presidente: Yo tengo entendido que los trabajadores, desmintieron la carta publicada por “El Mercurio”. Lo que no leí fue el reconocimiento de “El Mercurio” que se había equivocado. Por lo demás, nunca esperé leerlo. Por la experiencia que tengo.

Pero, el resto de la pregunta se la voy a contestar. Si partimos de un supuesto que es falso, yo quisiera que Ud. me especificara, ahora, sobre la base de sus antecedentes qué es lo que ocurre.

Yo le puedo sostener que vengo -entre otras cosas- a firmar un convenio con los trabajadores de Chuquicamata. Ello significa que por primera vez en la historia los trabajadores, y al decir trabajadores hablo de obreros, empleados, técnicos y profesionales firmarán con el Presidente de la República un convenio, destinado, por cierto, a intensificar la producción, aumentar la productividad por hombre a regularizar y normalizar el trabajo y la labor en ese importante centro minero.

Yo recordé ayer la campaña desatada, sin ninguna limitación, y con una intención muy clara, en distintos órganos de prensa locales y nacionales, para llevar a la huelga a Chuquicamata.

Ya conocen Uds., perfectamente bien, el fallo judicial respecto a determinados personeros, ciertos supervisores llevados a los Tribunales de Justicia por la dirección superior de CODELCO cuando pretendieron, por medios absolutamente delictuales, crear conflictos internos.

La gente tiene que entender lo que significa un proceso de desmoralización, cuando se crean en una empresa, que estaba en poder de los americanos y cuando aún era empresa mixta, diferencias fundamentales entre los norteamericanos que ahí trabajaban y un sector de chilenos y el resto de los trabajadores. Proceso desmoralizador cuando por funciones similares, a determinada gente, que no eran técnicos, se les pagaba en oro, vale decir, en dólares. Proceso de desmoralización cuando existían diferencias, para determinados grupos.

Todavía se habla ahí de las poblaciones, de los sectores de los americanos y de los del resto de los chilenos.

Diferencia en los automóviles, en la comida, en los locales, diferencia en todo. Cambiar esto, no ha sido tarea fácil, e inclusive, algunos funcionarios de la Unidad Popular, nombrados por nosotros, no tuvieron el sentido de la responsabilidad que implicaba ser funcionario de la Unidad Popular y, también usaban automóviles blancos y, también, bajaron algunas veces a Tocopilla. Pero a esos funcionarios les hemos aplicado el torniquete, y algunos ya no están en Chuquicamata, y los que quedan tendrán que vivir como vive el resto de sus compañeros, no en los palacios que vivían los norteamericanos, o en las casas privilegiadas de ellos sino como vive el resto de los empleados.

Así tendrán autoridad moral. Y, no usarán automóviles especiales, emplearán los vehículos para el servicio y no para paseos. Eso lo dispuse en mi viaje pasado a Chuquicamata y lo vengo ahora a supervigilar.

Aquel funcionario de la Unidad Popular que no entienda que esta tiene que ser la norma de su vida para tener autoridad moral y exigir que la gente produzca y trabaje más, se irá a su casa.

Es sumamente difícil cambiar la mentalidad. Como en el caso de los trabajadores, cuando durante años y años se tenía un criterio economicista, cuando por ejemplo, debían ser tratados los pliegos de peticiones.

Vine a plantearle a los trabajadores de Chuquicamata, que hicieran un arreglo diferente, y fracasé -y no lo niego- fracasé en los planteamientos que se les hizo.

Tengo la seguridad que el próximo año, no voy a fracasar; porque los trabajadores ya se habrán dado cuenta de la importancia que tiene mirar directamente, la relación de su trabajo y su productividad, con el desarrollo de la empresa, con los beneficios que la empresa tiene que darle al país y con su propia situación personal.

¿Cuántas son las viviendas en Chuquicamata que no tienen servicio higiénico? ¿Cuánto es lo que falta en Chuquicamata para que los obreros tengan derecho efectivo al descanso, al solaz? ¿Cuántas son las bibliotecas? ¿Qué es lo que se hace desde el punto de vista cultural? Son factores muy importantes, que hay que plantear.

Los problemas no son sencillos compañeros. ¿Cuánto gana un médico en Chuquicamata? Gana 40 millones de pesos. ¿Cuánto gana un jefe de sección, en un hospital en Santiago? No gana 12 millones de pesos. Y para ser jefe de una sección en un hospital en Santiago, se necesitan muchos años y muchas garantías técnicas.

Sin embargo, hay médicos que tienen 3 años de profesión y están ganando 40 o 45 millones en Chuquicamata.

Eso también tendremos que terminarlo. El hospital de Chuquicamata tendrá que ser un hospital dentro del concepto de la Medicina Nacional, y no una isla donde haya un privilegio para determinados sectores profesionales.

Antes ganaban dólares, hoy perciben cifras que son siderales en relación con el resto.

Chuquicamata hoy día no es un desierto, Chuquicamata es una ciudad de Chile, y, por lo tanto, debe estar dentro un concepto de una ética profesional y una carrera profesional.

Pero estas dimensiones humanas y otros valores, no se fabrican en un país desquiciado en su moral durante un siglo y medio.

Carlos Cádiz; El Siglo: El Ministro Barraza acaba de anunciar una solución del Gobierno para el problema inmediato del agua. Como es este un problema muy sentido por Antofagasta y por todo el país, Quisiera que el compañero Allende o -el compañero Barraza- hiciera un breve análisis de los diversos sistemas -ya a largo plazo- para solucionar este problema, que como lo

dijo el Presidente ayer, no sólo se implica la bebida para el hombre, sino para el campo o para la industria.

Sabemos que hay un sistema del río Zapaleri, la planta desalinizadora, el Río de la Unidad y lo que hablaba hace un momento el Presidente, el reactor nuclear.

Presidente: Compañero, le puedo decir lo siguiente: A nosotros nos interesa la solución de emergencia que permita durante un año, o año y medio a los antofagastinos vivir con tranquilidad y nos interesa en un plazo no superior a dos meses tener un criterio definitivo sobre la solución definitiva también, de la escasez de agua en esta provincia.

El Río de la Unidad: descartado para Antofagasta. Terminaría en Coquimbo.

El río Zapaleri -no quiero extenderme mayormente- tiene implicancias internacionales o pudiera tenerlas. Además, los estudios de factibilidad establecen que es de un costo bastante alto. Una inversión que apreciaba el Ministro, compañero Barraza, en mil millones de escudos.

Queda otra solución: Aguas Blancas, a 100 kilómetros de Antofagasta: 280 millones de escudos.

Queda otra solución, la Planta Desalinizadora: millones de dólares.

Queda otra solución: el Reactor Nuclear, esto es mucho más caro, pero permite el aprovechamiento de una serie de actividades de una gama amplísima. Y, por otra parte, abre la posibilidad de capacitación y de preparación de los chilenos en el campo de la energía nuclear, en el cual estamos absolutamente en pañales.

Ustedes comprenden, compañero que, conseguir créditos, saber por cuánto tiempo, si es posible o no la factibilidad de un reactor nuclear. Qué aprovechamiento se le puede dar en la industria de esta región. No es un problema que pueda ser solucionado de la noche a la mañana, sobre todo, cuando en esta materia tenemos un desconocimiento bastante grande.

Sin embargo, los técnicos de la ENDESA, empresa que a mi juicio ha marchado bastante bien, debo decirles a Uds., con orgullo, que oí, por ejemplo, la opinión de los técnicos soviéticos que visitaron la Central de "El Toro" y dijeron que ellos tenían la certeza de que desde el punto de vista de ingeniería, los chilenos no tenían nada que aprender en ninguna parte del mundo.

Lo que habían realizado ahí, era un trabajo excepcional de capacidad técnica.

¡Qué satisfactorio es decirlo! y qué bueno hubiera sido que en las empresas mineras del cobre pudieran haber llegado a los altos cargos ingenieros chilenos. No estaríamos padeciendo lo que hemos padecido.

Ahí no se podía llegar a la jerarquía siendo chileno, ahí había que tener otro apellido nacional para poder ser jefe y además los planes de ingeniería se hacían en EE.UU. y no en Chile.

De ahí las consecuencias que estamos pagando ahora.

En cambio, en la ENDESA y también en la ENAP han sido ingenieros chilenos los que han tenido la responsabilidad y las cosas han caminado extraordinariamente bien.

¡Qué buen ejemplo para aquellos que sólo creen que los técnicos que tienen procedencia extranjera son los que saben!

En los hospitales chilenos no operan los Smith sino que operan los Moya o los Allende (Risas).

Pedro Perazzi, “La Estrella del Norte”: Tenía mucho interés en saber si se efectuará algún plan especial para sacar de su postergación a los pueblitos de la precordillera, porque, pese a los esfuerzos que se han hecho, es poco todavía.

Presidente: Eso compañero, formará parte del plan que les expondremos y aquí está el compañero Aranda de ODEPLAN, de Santiago, que ha presidido las reuniones con los compañeros de ORPLAN. Ya dije que en la próxima semana expondremos el plan completo y entre ellos estarán considerados los pueblitos que Ud. llama: de la precordillera.

Me alegra mucho que me haya hecho esa pregunta, porque, en realidad, pocas veces se recuerda a la gente que viven en condiciones tan duras y tan difíciles allá en la Cordillera.

David Aguilera, Radio “El Loa” de Chuquicamata: Primero, Compañero Presidente, deseo invitarlo a su paso por Chuquicamata a esta nueva radio que es la radio de los trabajadores. En esta radio tendrá participación la Central Única de Trabajadores, como también los sindicatos de trabajadores de COBRECHUQUI.

Presidente: Iré con el mayor agrado.

Periodista: Muchas gracias, quiero hacerle una pregunta muy simple.

Presidente: Desde luego, y le ofrezco la primicia para transmitir el discurso que voy a pronunciar sobre las metas que nos hemos trazado para el cobre, el año 1972 y, para el futuro.

Periodista: Lo esperaremos allá. Compañero Presidente ¿qué espera Ud. encontrar en el mineral de cobre más grande del mundo, Chuquicamata, a su paso, después de largo tiempo que no lo visitaba?

La última vez que lo visitó fue el año pasado. ¿Qué espera encontrar allá de nuevo distinto?

Presidente: Espero encontrar la conciencia de los trabajadores y la voluntad realizadora puesta al servicio de Chuquicamata y de Chile.

Periodista. Semanario OASIS”, de Chuquicamata: Ud., acaba de mencionar las metas del cobre para el año 1972. Quisiera saber ¿qué perspectivas hay sobre la posible construcción o ampliación de las plantas termoeléctricas en Tocopilla? y aparte de eso, ¿qué perspectivas también hay para el espigón de atraque del Puerto de Tocopilla?

Presidente: Ya dije que expondré en Chuquicamata -el viernes- todas las proyecciones, las tareas, los planes de desarrollo de la producción cuprífera -y por cierto- los factores esenciales para aumentar esa producción.

Por ejemplo, si acaso es posible usar otro método suprimiendo la etapa electrolítica no hay necesidad de aumentar la planta termoeléctrica en Tocopilla.

Pero ese es un problema que tiene que ser resuelto a nivel técnico con la trascendencia que significa, y previo, estudios muy serios y muy profundos.

De todas maneras, el viernes informaré -no sólo a Ud.- sino a todo Chuquicamata y a la provincia, cómo están esos estudios, qué expectativas se abren.

Periodista: Se hizo el estudio de factibilidad. En el Gobierno pasado, dijeron que no era posible, pero se había iniciado la primera etapa.

Presidente: Ud. comprende que nosotros tenemos que estudiar ese problema, no conozco el detalle, por eso es que me voy a dar el tiempo suficiente de aquí hasta el viernes.

Los planes de expansión de la gran minoría los conozco, los he discutido, los he debatido, con los compañeros de CODELCO y con el Ministro de Minería, quien llega mañana a Antofagasta.

El problema del espigón no lo conozco en detalle. Me preocuparé de analizarlo con el compañero Barraza y con el compañero Ministro de Minería.

Periodista Carlos Tapia, "La Estrella del Norte": Ud. tuvo una reunión esta mañana con los funcionarios públicos de Antofagasta. Y según supe, se habló ahí sobre la responsabilidad funcionaria y sobre la necesidad de desburocratizar, descentralizar el país. Me gustaría saber su impresión con respecto a esta reunión y la respuesta que tuvo de los funcionarios de Antofagasta.

Presidente: Un monólogo. (Risas) Un monólogo un poco prolongado a juzgar por la cara de los funcionarios, parece que entendieron lo que yo les estaba diciendo. Además, era fácil de entender, porque se lo dije en forma muy clara. En esencia, me interesa manifestarle que he reclamado de los funcionarios una actitud distinta. He dicho que ser funcionario público significa un honor, no tan sólo una carrera; que ser funcionario público de un Gobierno Popular es una responsabilidad mayor, nosotros no queremos convertir la Administración Pública en un patrimonio de los partidos de la Unidad Popular.

Respetaremos a todo funcionario, cualesquiera sean sus ideas, pero que honestamente cumple con sus funciones, que se supera, que rinde y trabaja, que atiende bien al público y que posee un sentido de cooperación leal con el Gobierno.

No aceptaré jamás la persecución por ideas. Fuera de su trabajo los funcionarios pueden pensar o no pensar -ese es problema de ellos- en ideas políticas. Eso sí, no toleraremos funcionarios que "atornillen al revés".

Humberto Crossa, corresponsal de Clarín en Tarapacá-Antofagasta: Presidente, Ud., anoche anunció que la próxima sede del Gobierno sería Bío-Bío, Cautín y Malleco. Los habitantes de la Zona Norte, de Arica e Iquique, quieren saber si Ud., también, en sus proyectos, piensa tener algún día su sede en Tarapacá.

Presidente: Yo soy iquiqueño, hombre. Yo estudié en Iquique. Me crié en Tacna y estudié en Iquique. Así es que imagínese Ud., conozco demasiado los problemas de Iquique, además he estado dos veces en Iquique siendo ya Presidente.

Pero volveré algún día a Iquique, no le quepa la menor duda. Claro que antes llevaré el Gobierno a las provincias centro-sureñas, mejor dicho, sureñas. Sobre todo, en el invierno.

¿Saben Uds. que dicen, por ejemplo, que para mí esto es un descanso y un veraneo?

Se comprende que Uds. son muy agradables, pero yo no descanso con Uds.

No creo que sea descanso estar dos horas con los empleados públicos. No creo que sea descanso recorrer y dialogar con los jefes de los servicios. Es una tarea, que realizo sí con sumo agrado, pero es una tarea bastante ardua. Y resulta mucho más intensa si se piensa que no se hace, como aquí, con estas espléndidas condiciones climáticas. Pero en el sur de Chile bajo la lluvia, viendo cómo viven los campesinos, mirando de cerca cómo trabajan en los asentamientos, o bien frente a los mapuches. Creo que es una tarea patriótica, necesaria y la cual nunca hizo un Presidente de la República.

Por eso, iré a Bío-Bío, Malleco y Cautín; sobre todo, por el problema del aborigen, de la organización de los mapuches.

Periodista argentino: Revista "Actuación" De Buenos Aires. Presidente, ¿cuáles serán los puntos sobre los que en el año 1972, el Gobierno Popular pondrá el acento?

Presidente: En primer lugar, es entender las prerrogativas presidenciales; establecer la diferencia que hay entre el régimen presidencial y la tendencia al parlamentarismo.

En segundo lugar, señalar con claridad meridiana, que no queremos dificultades artificiales entre el Congreso y el Ejecutivo. Pero al mismo tiempo, crear conciencia, muy clara, de que el Gobierno ha marchado dentro de la Constitución, y que no se saldrá de ella.

Siempre yo he oído decir, mejor dicho, leí una frase que dice "tanto va el cántaro al agua"...Yo puedo señalar que, desde el punto de vista nuestro, no hemos llevado nunca "el cántaro" a ninguna fuente que no sea la Constitucional. Y lo prueban los cuatro fallos del Tribunal Constitucional, y también las resoluciones de la Contraloría.

Esa es la importancia trascendental del proceso revolucionario chileno. Cosa en que mucha gente no creyó, en Chile y fuera de Chile.

Por ejemplo, cuántas veces se dijo que si yo era elegido Presidente no habría más elecciones ni libertad de prensa: Ud. ve aquí... La mayoría de la gente de "El Mercurio" que tiene extraordinario afecto por mí. Que más libertad de prensa ni siquiera se les pide preguntas escritas. Pues confiamos en la ética profesional. Nos interesa precisar, crear conciencia, hacer ver que no podemos ir a un enfrentamiento institucional, que no lo deseamos.

Siempre basándome en su pregunta, me dirijo a los parlamentarios, porque no queremos ese enfrentamiento. No lo buscamos; porque pensamos que es dañino para Chile.

Frente a la Reforma despachada por el Congreso, yo defenderé -desde el punto de vista jurídico- el derecho al veto que tengo. Y al mismo tiempo, de acuerdo con los estudios hechos por los juristas del Gobierno, por lo que puede deducirse de la discusión en el Congreso, por lo que está en las actas de la Comisión de Legislación y Justicia y aún lo planteado en la sala, la

tramitación de una Reforma Constitucional, es lo mismo que una Ley, y para inducir sobre un pronunciamiento del Congreso que ha vetado el Ejecutivo se necesitan dos tercios, pensamos que es necesario lo mismo para la Reforma Constitucional.

No se puede imaginar que por la simple mayoría pudiera rechazarse un veto, o pudiera insistirse en un artículo vetado por el Jefe del Estado. Y que la única salida sería o promulgar eso o llamar a un plebiscito. Tendríamos que estar prácticamente, amenazados a llamar a plebiscito en forma muy frecuente.

Creo que el plebiscito es un pronunciamiento que sólo se justifica en una actitud definitiva de un régimen, un sistema o de una etapa de gobierno de una importancia esencial.

Por otra parte, el año pasado nuestra preocupación fue:

1.- Redistribuir el ingreso.

2°.- Poner en marcha la capacidad ociosa de las industrias.

En esta etapa queremos ampliar el desarrollo industrial y hacer de los sectores que han sido beneficiados con la mayor distribución del ingreso pueda invertir parte de esto en trabajo, esfuerzo, comunes y colectivos, como es el caso de la planta de cemento de Antofagasta.

Encaremos además, estímulos para esta inversión buscando distintas formas, por ejemplo: Acelerar el proceso de la vivienda, a través de las construcciones de las propias industrias, invitando a trabajadores que puedan ser desplazados en sus industrias -sin disminuir la producción- y que se dediquen a contribuir para sus compañeros y para ellos mismos sobre la base de entrega de material de construcción, a precios que estimulen el proceso de construcción.

Pensamos, finalmente, en esta etapa, dedicar nuestro esfuerzo a la mujer y al joven de Chile.

Creemos que la mujer ha sido, hasta ahora, postergada, detenida, en sus legítimos derechos.

Creemos que ha llegado el momento de que el Gobierno le dé a la mujer similar trato, desde el punto de vista cívico e igualdad de posibilidades ante la ley, posibilidades y expectativas desde el punto de vista educacional.

Creemos que la mujer chilena ha demostrado ya su capacidad, y lo que necesitamos es darle hoy la oportunidad que se le ha negado. Crear para ella las alternativas que precisa.

Creemos que habiéndose realizado, por parte del Gobierno, medidas que favorecen a la juventud queremos, también, incorporar -con mayor responsabilidad- a la juventud al proceso de transformaciones.

En el mes de abril firmaremos un compromiso con la mujer y la juventud chilenas.

No con la juventud de la Unidad Popular ni con la mujer de la Unidad Popular, sino con la mujer y la juventud chilenas.

Este compromiso estará basado en los anhelos de superación de la propia mujer, en distintos aspectos tanto políticos como económico y social.

Se procederá de la misma manera con la juventud.

También, nos interesa que el país entienda que el Gobierno tiene como enemigos -lo repito fuertemente- a los que se apoderaron de nuestras riquezas esenciales, las cuales por suerte las hemos recuperado en gran parte.

A los monopolistas, a los latifundistas, a los que utilizaron la Banca para el beneficio personal. Los que no son enemigos nuestros no lo serán jamás, son los pequeños y medianos industriales, comerciantes, agricultores, artesanos y profesionales. Para ello debemos elevar la capacidad política de ciertos sectores.

Eso es lo que vamos a intensificar: la difusión de lo que hemos hecho con los sectores llamados de la pequeña y mediana burguesía. Lo que en otra jerga se llama clase media.

Estas son, entre otras, las tareas fundamentales que se planteó el Gobierno para el año 1972. Fuera de esto, y aunque Ud. no lo hubiera preguntado, desde el punto de vista internacional tenemos un evento que, a mi juicio, es el más trascendental que ha tenido Chile en los últimos años, la presencia aquí de la III UNCTAD.

Será un gran foro mundial, que debe ser utilizado por los países en vías de desarrollo. Ya que se trata del comercio y el desarrollo, será para los países postergados en sus relaciones con los grandes países industriales.

La jerarquía de los representantes que vendrán de los distintos continentes, desde 132 países: Las tres mil personas que estarán presentes durante dos meses. El esfuerzo de Chile, desde el punto de vista material, para levantar los edificios y hacer posible este evento. El esfuerzo que emplearemos para levantar el edificio de un valor mayor que el material, o sea, el pensamiento de los países dependientes y el pensamiento de un Chile revolucionario, pero, realista son cosas que tienen una proyección incalculable.

Esa es una de las tareas más importantes que realizaremos.

Sylvia Mendelégui, del periódico Educación Popular, de Buenos Aires, Argentina: Compañero Presidente, me interesaría conocer cuáles son los problemas, desde el punto de vista educativo, que el Gobierno se plantea resolver, en forma perentoria en 1972, a nivel nacional, por ejemplo. ¿Cuáles serían, entonces, los más urgentes, a resolver?

Presidente: Matrícula para todos los niños que estén en edad de incorporarse a la Educación Básica.

Ampliar las posibilidades de la Educación Media y abrir (en la forma más amplia, sin ilusionarnos con que este año demos la Universidad a todos) la Universidad para el mayor número de muchachos que, terminada la Educación Media, quieran emprender carreras universitarias.

Orientar (y eso no depende del Gobierno, sólo puede hacerlo como sugerencia) nuestro pensamiento con una calidad tal que el Consejo de Rectores así lo entienda, para crear carreras que no sean las típicas carreras humanísticas sino carreras de más corta duración, que estén en relación directa con los procesos productivos del país.

Enseguida, impulsar la posibilidad de que la Universidad no sólo reciba a los estudiantes que terminan su Educación Media, sino que se abra para los trabajadores. Ya es un buen comienzo lo que ocurre en diversas Universidades. Me refiero a la Universidad de Chile, a la Universidad Técnica, a la Universidad Católica, y seguramente, también se habrá hecho en las otras Universidades.

Quiero comentar el caso concreto, porque lo conozco en detalle. Es el referente a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, que abrió la posibilidad de 300 becas o cupos de matrícula para trabajadores, para obreros, en las distintas carreras dependientes de esa Facultad, incluyendo la de Medicina.

Periodista: ¿Su programa de actividades, sufrirá alguna variación?

Presidente: ¿Qué programa?

Periodista: Nos interesa saberlo, Presidente para movilizar nuestro equipo de transmisión. Por ejemplo, ¿visitará Ud. Chañaral?

Presidente: Creo que es una obligación de mi parte ir a Chañaral, porque ha sido el departamento más afectado y, a pesar de que el Ministro que estuvo allá más de un día y medio (y me ha dado un amplio informe) pienso que la presencia del Compañero Presidente puede ser útil, desde el punto de vista humano. A mí me preocupa y me interesa llevar mi palabra, mi afecto, mi mano fraterna a los habitantes de esta zona, a los cuales estoy ligado, desde hace muchos años en mi vida política, porque he ido muchas veces a Chañaral.

Hablaré con los compañeros encargados de mi visita y buscaré la manera de viajar a Chañaral. Ya le he hablado al Comandante Roberto Sánchez, que vea la posibilidad de ir en helicóptero a esa región, para aprovechar mejor el tiempo si tuviera que prolongar un día más mi estada aquí.

Periodista: Hace muchos años se viene hablando, ya sea por los medios informativos, radiales o escritos, de las deficiencias que tiene el camino que va desde el cruce de Chacabuco hasta Calama, o sea, al que han denominado muchos “el camino de la muerte”, porque cada accidente allí, es casi fatal. Es un camino que está en pésimas condiciones, y ahora, con los aluviones recientes en Sierra Gorda, al Norte, quedó en peores condiciones. Esto es algo, a ojos del automovilista, del conductor de camiones, de buses o de cualquier medio motorizado, que afecta la seguridad de los conductores, de los pasajeros y de las máquinas.

¿Podría, en su calidad de Presidente instruir al Ministro correspondiente para que esto fuera tomado con sumo interés y a la brevedad posible, Presidente? Es un pedido que le hago a nombre de la comunidad.

Presidente: Está instruido ya el Ministro, y además no necesita instrucciones, por su propia iniciativa ha tomado medidas.

Ministro Barraza: Ese camino está contemplado para el año 1972, su ensanchamiento; dentro de este año será terminado.

Periodista: ¿Qué medida se aplicará a la internación o a la salida ilegal de algunos productos desde y hacia los países limítrofes?

Presidente: ¡Hable más claro, diga contrabando, hombre!

Periodista: ¿Qué hay del contrabando, compañero?

Presidente: Hable, hable claro.

Periodista: ¿Cuáles han sido las medidas que ha tomado el Gobierno o tomará en el futuro?

Presidente: En primer lugar, compañero, es una medida que debe tomar toda la población. No es posible que sea indiferente la gente a este hecho que ha adquirido caracteres de una profesión, de una profesión de alta rentabilidad.

Ante la indiferencia -se lo dije a los empleados públicos- de la propia población, se debe asumir una responsabilidad; con mayor razón los periodistas, pues por su profesión están más informados.

Aquí debería hacerse una gran campaña. No es posible que se desvalije a la ciudad, a la provincia y al país.

Nosotros recibimos con mucho agrado la visita de turistas que vengan de otros países, que pasen con nosotros, que gocen de las bellezas de Chile y de la hospitalidad de nuestro pueblo. Eso está muy bien. Pero en todos los países existen limitaciones, respecto a la posibilidad de consumo de la gente que nos visita. Y eso, no tiene la trascendencia de esto otro, el contrabando organizado.

Por ejemplo, me ha dicho el compañero Intendente, que un carro cargado con harina fue dejado en una estación y que después desapareció ese producto del carro. Yo pregunté. ¿Dónde estaba el jefe de Estación? Yo espero y creo que están en la cárcel.

El carro ese no llegó sólo; lo cargaron aquí.

Entonces, hay que hacer un sumario, pero un sumario en 48 horas y, ¡patitas a la calle los que estén comprometidos! Aquí no valdrán, compañero, ni influencias políticas ni compadrazgo ni amistad ni nada. Aquí resulta que necesitamos, en ese aspecto, crear una gran conciencia regional y local. Necesitamos la ayuda de Uds. los periodistas. Uds. tienen la obligación de denunciar, creando ante la gente una voluntad de resistencia, porque nos están desvalijando, con complicidad de varios chilenos y de traficantes internacionales.

Imagínense lo que puede significar el contrabando de un camión de medicamentos, ¿qué puede significar?: muerte, por ejemplo, de alguien que necesite un medicamento determinado.

Sin embargo, no hay esa conciencia para cooperar con las autoridades. Tengo aquí el detalle, entregado por el compañero Intendente. Tengo todos los puntos por los cuales puede salir “oficialmente” el contrabando. En algunos puntos tenemos qué: una pareja de Carabineros. No hay funcionarios de Aduana. Pero además hay veinte o treinta pasos.

Y los funcionarios que están aquí no tienen jeep, no tienen medios de locomoción.

Me decían que el otro día persiguieron un camión; debió de ser un jeep destartalado, quizás de qué época, quedó a la mitad del camino. Los del camión les decían ¡Uuuuuuh!

El último camión tuvieron que seguirlo en bicicleta.

Bueno, quiere decir que tenían buena voluntad los contrabandistas. Este es el problema.

Pero no es para tomarlo así. Hay que tomarlo profundamente en serio compañero: Es de una gravedad extraordinaria lo que ocurre. Porque están desvalijando a Chile. Con lo que se compra un par de zapatos en Argentina, se compran 5 en Chile. Con lo que se adquiere una camisa, en otro país, cualquiera, de América Latina, aquí se compran tres o cuatro.

Yo no hablo de los turistas que bien pueden llevar un par de camisas, un par de zapatos.

Hablo de lo otro: del contrabando masivo. Hay cosas fundamentales, hasta carne se llevan -en contrabando masivo- que en Chile está más barata, aquí aunque no se crea así.

Yo espero que “El Mercurio” que tiene bastante influencia en esta zona, veo que tiene cinco diarios, además de “El Mercurio”, haga una gran campaña, y le pido a Ud., que la dirija.

Una gran campaña que movilice la conciencia de esta provincia, que le diga a la gente, que no le tenga miedo a los JAP que no están destinados a controlar lo que hace la familia y lo que piensa; están destinados a controlar: qué cosa, el abuso, la especulación.

En Santiago, por ejemplo, detectamos algunas carnicerías que recibían las cuotas de carne para abastecer la población, las vendía -en número crecido- a determinadas personas que a su vez las mandaban al Barrio Alto, para revenderla ganándose E° 10.-, E° 15.-, o E° 20.-, en el kilogramo de filete.

Es un proceso moral, que cuesta.

Me decían que en Punta Arenas, una familia que compraba 5 kilos de “Chiporro” a la semana, llegaba la señora y compraba 5 kilos, llegaba la hija y compraba 3 kilos, llegaba la nieta y compraba 3 kilos, llegaba el hermano y compraba 5 kilos.

O sea, esa familia compraba 10 veces la carne que necesitaba. Multiplique eso por 50, por 100 familias: no hay carne, no hay posibilidad de abastecer, por la psicosis creada de que faltaría carne. Ocurre en otra serie de productos. Entonces compañeras: lo digo porque lo he visto en “El Mercurio”, empeñado en una campaña de medicamentos, algo que es un peligro público. Porque habría que indicar las soluciones y decir falta esto, el Gobierno debe tomar tales medidas, y queremos ayudar en esto y no crear una psicosis frente a enfermos, que puede provocar una catástrofe, porque eso es contrario al interés de Chile y a la ética periodística. Si se hiciera, por ejemplo, una campaña que falta la Insulina; los diabéticos saben que si no se

ponen una inyección de Insulina pueden tener un coma. Resulta que no hay un tipo de Insulina. Sí, no la hay; pero se expende la misma Insulina con otro nombre por motivos de traspaso de ese producto a otro laboratorio.

Puede faltar determinada especialidad farmacéutica, pero, resulta que hay cuatro que tienen nombres distintos, pero que tienen la misma droga y el mismo principio.

Entonces, es distinto hacer una campaña honesta y destinada a denunciar errores y a ayudar a que se solucionen, cuando está por medio el interés de la población o del país, a hacer una campaña destinada a crear un clima, que, siendo de oposición al Gobierno, en el fondo está creando condiciones dramáticas para la población.

Por eso, yo apelo a la ética periodística, a la responsabilidad periodística, a la honradez de Uds.

Y en el caso concreto del contrabando ¡caramba! que tienen responsabilidad Uds. ¡caramba que tienen posibilidades Uds.! ¡Caramba que deben actuar Uds.!

Lo mismo en los abastecimientos. No es igual decir que falta carne, porque en este país ha habido gente que no ha mascado nunca un pedazo de lomo ni de filete, y que podrá esperar años antes de probarlo, pero, no es lo mismo en los medicamentos, porque a Ud., no le gustaría, como a mí tampoco, que mañana faltaran medicamentos fundamentales si tengo un hijo enfermo o tengo a mi madre enferma, o a mi hermano; tengo, por último, un amigo, porque son vidas la que están de por medio.

Entonces, compañeros, yo distingo entre las campañas que tienen un bien público y las campañas que entrañan de responsabilidad y ética profesional.

**ENCUENTRO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
CON LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES EN CONCEPCIÓN,
FEBRERO DE 1972.**

Estimado compañero, Jefe Provincial de la Central Única de Trabajadores; estimados compañeros dirigentes de la Central, dirigentes sindicales; compañero Intendente de la Provincia, Vladimir Chávez; señor General Inspector de la Cuarta Zona de Carabineros, don Jorge Urrutia; estimadas compañeras y estimados compañeros:

Es para mí muy grato y significativo asistir esta noche en Concepción a este acto, donde los trabajadores se reúnen para celebrar los 19 años de combativa existencia de la Central Única y además, para otorgar una distinción que honra a la clase obrera, en la persona de los obreros y empleados que más se han distinguido durante el año 1971 en su trabajo.

Como Compañero Presidente, expreso mi satisfacción, por estar aquí presente y por haber felicitado a cada uno de los trabajadores agraciados con la distinción que los consagra como responsables, serios y patrióticos obreros y empleados al servicio de la causa revolucionaria de Chile.

Aprovecho la oportunidad que se me proporciona para conversar con Uds., y para evitar toda tendencia al discurso pidiéndoles excusas, me he quedado sentado para poder consultar algunos papeles, ya que tengo ciertas cifras, que me interesa destacar.

Este año, los trabajadores han celebrado su aniversario con mayor fervor y mayor entusiasmo, mirando con claridad la responsabilidad que tienen.

El 1 de mayo del año pasado, el Día de los Trabajadores, concurrí al gran acto público, auspiciado por la Central Única en Santiago donde estuvieron presentes autoridades militares, civiles y eclesiásticas con el Cardenal de la Iglesia chilena, Raúl Silva Henríquez.

En aquella oportunidad, en mi intervención, destacué la importancia que tenía para los trabajadores, este año, y que ellos que participaban directamente a través de sus partidos populares y a través de la Central Única en el Gobierno, asumían la gran tarea de incrementar la producción en nuestro país.

Responsabilidad del Gobierno

Compañeros ¿por qué podría plantear este problema?

Porque se han producido en Chile, las transformaciones revolucionarias que han permitido, que los trabajadores, vale decir, la mayoría de los chilenos, hayan llegado al Gobierno, para realizar desde ahí, los cambios que Chile necesita, a fin de darle un impulso al desarrollo económico nacional que permita satisfacer las necesidades elementales y esenciales del pueblo; darle desarrollo económico para terminar con la incertidumbre que implica la cesantía, los salarios insuficientes, la falta de viviendas, de escuelas, de hospitales, las posibilidades de descanso, de recreación.

Es un proceso revolucionario, porque una minoría que ha detentado el poder durante más de un siglo y medio, da paso a que la mayoría del país, los trabajadores, asuman la responsabilidad del Gobierno y vayan conquistando el poder.

Cuando digo los trabajadores, no me refiero tan sólo a obreros o campesinos, sino que también a empleados, técnicos, profesionales y a todos los que viven de su esfuerzo y su trabajo, no sólo a los civiles sino también a aquellos otros al margen por cierto, de la política, que tienen funciones transcendentales de la vida nacional, como son las Fuerzas Armadas, Carabineros y los Servicios de Seguridad Civil. (Aplausos).

Lo importante, entonces, es entender que este cambio ha significado que los trabajadores están en el Gobierno y que, además, el proceso revolucionario chileno se desarrolla de acuerdo con las características, la historia, la tradición, la idiosincrasia de nuestro país.

Muchas veces yo he dicho y es conveniente repetirlo, no hay recetas revolucionarias.

Cada país hace su revolución, de acuerdo a la realidad de ese país, las características y la historia de ese país, del desarrollo de las fuerzas sociales, que en cada país, por cierto, es diferente.

Extraordinarias posibilidades

Además, hemos insistido, reiteradamente, para destacar que la Revolución no es sino que un grande, profundo y hondo proceso creador, que la revolución no implica ni significa violencia innecesaria, y que nosotros en Chile realizamos las transformaciones dentro de los cauces de una democracia burguesa, para dar paso a nuevas concepciones legales y a una nueva Constitución dentro de los moldes y las leyes establecidas por los sectores minoristas que tenían el poder.

Es un proceso, entonces, que por primera vez se produce y es un proceso que tiene extraordinarias dificultades. Pero, al mismo tiempo, representa también, extraordinarias posibilidades.

Dificultades porque este Gobierno de los Trabajadores tiene sectores opositores que ejercitan la oposición duramente, a través de la prensa, la radio, la información cotidiana o del otro poder del Estado que es el Parlamento.

Pero extraordinarias posibilidades porque el proceso revolucionario chileno se desarrolla sin costo social, por cierto. Sin costo social significa sin sacrificio estéril de vidas y sin caos en la economía del país.

Lo importante es entender que la Unidad Popular tiene un marco dentro del cual actuar, que es el Programa de la Unidad Popular y a este Programa contribuyeron los partidos que forman la Unidad Popular y los trabajadores.

Por lo tanto, nosotros podemos señalar que este Programa interpreta a la inmensa mayoría de Chile y que representa una etapa avanzada destinada a los cambios que permitan estructurar una nueva sociedad, una nueva convivencia social.

De ahí, entonces, la importancia que tiene que los trabajadores conscientemente sepan que este es su Gobierno y como muy bien lo dije en la inauguración de esta segunda escuela de la Central Única de Concepción, esto implica para los trabajadores derechos y deberes, obligaciones y compromisos que cumplir.

Experiencia chilena

Este es un Gobierno de los Trabajadores, por lo tanto, tenemos que cambiar las leyes para hacer las leyes que representen al pensamiento revolucionario que es de la mayoría del país.

Lamentablemente, no teniendo mayoría en el Congreso, y aunque algunas iniciativas legales han encontrado la comprensión de sectores que no son de la Unidad Popular, no podemos todavía lograr nuestros objetivos. Por ejemplo, una carta fundamental, una nueva Constitución que refleje lo que es para nosotros este país, su independencia económica, la preservación de sus riquezas para el pueblo y para Chile, la seguridad y los derechos que deben otorgarse a los trabajadores, al niño, al hombre y a la mujer chilena.

Esto tendrá que esperar todavía, pero lo cumpliremos, de igual manera que tendremos que dictar las leyes con un nuevo espíritu, una nueva conciencia, una nueva mentalidad.

Mientras tanto el balance de lo que hemos hecho y no se trata esta noche que yo lo plantee, porque Uds. tienen la obligación de conocerlo señala que hemos caminado presurosamente. Yo podría decir que dentro de nuestra realidad aun hemos caminado más presurosamente que otros países en donde el pueblo llegó al Gobierno inclusive, con las armas en la mano. Esto es importante señalarlo.

Y es por eso también que este proceso nuestro es mirado con profundo interés más allá de las fronteras nuestras, y más allá de las amplias fronteras de este continente; desde distintas partes del mundo, porque representa sin discusión una etapa no vivida.

Nosotros tenemos que ir abriendo diariamente el camino, porque nuestra experiencia es propia, chilena, de acuerdo a nuestra propia realidad.

Sin embargo, mucha gente piensa que el enfrentamiento tendrá que producirse; que es un pensamiento único y final.

Nosotros pensamos que el enfrentamiento con los opositores al Gobierno se expresa todos los días, minuto a minuto y en cada instante.

Trabajadores en el Gobierno

Lo fundamental es elevar la conciencia política, la capacidad doctrinaria de la inmensa mayoría de los chilenos.

Y de ahí entonces la significación que tiene, primero: que en los partidos de Gobierno, dos de ellos, por lo menos, socialistas y comunistas, la mayoría de sus militantes pertenecen a la clase obrera.

Los otros partidos representan a los sectores de la pequeña burguesía. En este movimiento chileno, tan típicamente nuestro, la gran característica es el pluralismo, ya que en él están representadas distintas corrientes partidarias y filosóficas, pues en él se aglutinan: marxistas, laicos y cristianos.

Damos, con ello, un paso señero en las grandes luchas populares, a la vez que señalamos que sin sectarismo es posible el entendimiento de gente que teniendo posiciones filosóficas diferentes, pueden y deben coincidir en un gran programa, cuando este programa está al servicio de las mayorías nacionales y significa las grandes transformaciones que los pueblos anhelan y necesitan. (Aplausos).

Los trabajadores están en el Gobierno, a través de sus partidos de clases y a través de la Central Única que forma parte del Consejo Nacional de Desarrollo. Los trabajadores participan en toda la Administración Pública desempeñando cargos de Sub Delegados, Gobernadores e Intendentes.

Están en los organismos semifiscales, estatales. En resumen, éste es auténticamente el Gobierno de los Trabajadores.

Sin embargo, muchas veces y con un criterio que se va superando se piensa tan sólo que, son los obreros, los trabajadores, Y no pocas veces ha apuntado cierta tendencia obrerista, que se ha ido desterrando para dar paso a una concepción mucho más amplia y mucho más justa, y esto interesa también destacarlo.

Organizar a los trabajadores

La gran preocupación de este Gobierno está en organizar a los trabajadores y, fundamentalmente, a los campesinos, que han sido los más postergados, los más negados, los más retrasados.

Por otra parte, la Reforma Agraria no implica sólo un cambio en la propiedad de la tierra con la expropiación de los latifundios o las haciendas de gran extensión, sino además, un cambio en el sentido de la vida de los campesinos, que en esencia son y serán el factor dinámico, para que la tierra produzca. Al campesino no sólo debe dársele el acceso a la tierra, en trabajos de cooperativas, de haciendas estatales o de centros reformados, sino que además, implica la ayuda técnica, la semilla, el abono, el crédito y la presencia del médico y del maestro en el campo. La Reforma Agraria es parte del proceso de desarrollo económico, y parte fundamental de la presencia social del campesino en el hecho revolucionario. (Aplausos).

He planteado antes y durante la campaña, por ejemplo, que en el Gobierno Popular habría menos huelgas. ¿Qué pasó aquí en Concepción?

El año 1970 hubo 539 conflictos legales y 61 huelgas.

El año 1971 hubo más conflictos, hubo 750 conflictos legales contra 539 del 1970. Pero el año 1970 hubo 61 huelgas y el año 1971 a pesar que hubo más conflictos legales, hubo sólo 10 huelgas.

Se mantuvo lo que siempre dije: no se va a suprimir el derecho de huelga; pero va a haber menos huelga. ¿Por qué? Porque los trabajadores comprenderán, las autoridades del Trabajo entenderán, que los conflictos deben solucionarse con un criterio preventivo; porque la huelga es el último recurso a que recurrirá la clase obrera.

Huelga de muchos días de duración, de meses de duración, se produjeron reiteradamente, en sectores sumamente importantes de la vida nacional.

El año 1971 no tuvimos huelgas; sino que, podría decir de segundos, en el carbón. No tuvimos huelga en el cobre. No hemos tenido huelgas de los maestros. No ha habido huelga en la inmensa mayoría de los servicios del Estado, por un nuevo espíritu y una nueva mentalidad.

En las Empresas estatizadas, ha habido aumento de producción y quiero señalar, con profunda satisfacción, que Concepción ha sido la provincia en que este aumento de producción de las empresas estatizadas, ha alcanzado el más alto nivel.

En Concepción el incremento ha sido de un 21%. Y ya lo recordé en Tomé, el primer decreto que estatizaba una industria textil, lo firmé en diciembre de 1970, y vine exclusivamente a eso aquí, a la Intendencia de Concepción.

Pues bien, ¿cuáles son entonces, los problemas que se le plantea a una organización, como la Central Única de Trabajadores?, y ¿cuál ha sido el aporte de la Central Única?

A la Central Única se le plantea y se le planteó en el primer instante, desde que el pueblo es Gobierno, su responsabilidad.

Esto implicaba los métodos y las tácticas que, tradicionalmente, los trabajadores había utilizado con un criterio que fue básicamente un criterio economicista: el enfrentamiento entre trabajadores, fundamentalmente obreros y campesinos que reclamaban de los patrones un aumento de sueldo o de salarios, mayores ingresos.

Siendo los trabajadores Gobierno y habiendo estatizado muchas empresas e industrias, habiendo nacionalizado las riquezas básicas, lógicamente, la conciencia de los trabajadores, no podía llevarlos a plantear, con un criterio sólo economicista sus reivindicaciones.

Aunque no hemos encontrado, en la plenitud de ellos, una alta comprensión, la mayoría ha alcanzado a entender lo que representa la responsabilidad de los trabajadores en el Gobierno.

Convenio CUT-Gobierno

Hemos podido celebrar los Convenios entre el Gobierno y la Central Única de Trabajadores. Si no hubieran sido posible estos acuerdos la estabilidad del Gobierno habría sido resquebrajada, y los enfrentamientos en el campo de las reivindicaciones económicas habrían devenido seguramente un porcentaje mucho más alto de huelgas que las que han acontecido.

La CUT entiende que forma parte del Gobierno y que levantando las legítimas reivindicaciones de los trabajadores tiene la responsabilidad, también, de la marcha general del país. Por lo tanto, tiene que conciliar, la política que interesa, desde el punto de vista de salarios y las conquistas sociales, a los trabajadores y a la política económica general del Gobierno, que en esencia también va regir la existencia de la inmensa mayoría de los chilenos. (Aplausos).

Esto es extraordinariamente importante señalarlo. De allí también, compañeros que nosotros siguiendo un proceso táctico de acuerdo a nuestra propia realidad, hemos señalado en el acuerdo CUT GOBIERNO, lo que debe ser la participación de los trabajadores en las empresas estatizadas e inclusive, la participación de los trabajadores en las industrias del Área Privada de la economía.

Es indispensable que se entienda y que los trabajadores mediten, algunas experiencias que hemos estado viviendo. Cuando nosotros decimos que las Empresas estatizadas pertenecen a los trabajadores, decimos que pertenecen a ellos, porque son parte del pueblo, parte básica, esencial del pueblo.

Las empresas del carbón, no pertenecen a los trabajadores del carbón, pertenecen al pueblo del Chile. Las empresas del cobre no pertenecen a los trabajadores del cobre, pertenecen al pueblo de Chile, y así sucesivamente.

Son de los trabajadores del cobre las empresas del cobre; porque ellos forman parte del pueblo, igual que los del carbón, de los trabajadores del carbón, porque forman parte del pueblo.

Hemos rechazado la idea de la empresa de trabajadores, como una expresión de un sistema; porque indiscutiblemente, eso es una posición artificiosa y artificial que no refleja un cambio revolucionario.

Nosotros necesitamos que el excedente que se debe a la economía chilena, las utilidades que antes pertenecían a los grandes empresarios, sobre todo extranjeros, ingresen al patrimonio general del país, para impulsar el desarrollo económico del país.

Es fundamental también que los trabajadores tengan un conocimiento cabal de la empresa en que laboran; pero, al mismo tiempo de lo que es, la política económica general del país.

Si no hay ese entendimiento, lógicamente no podrá con facilidad entender un obrero, por qué en el Convenio CUT-Gobierno, se coloca un porcentaje determinado de reajuste y por qué ese reajuste es conveniente que se mantenga. De lo contrario, lógicamente el proceso económico se desequilibra y podemos caer en un proceso inflacionario brutal, que traería consecuencias dramáticas, sobre todo para los que viven de un sueldo o de un salario.

Cuando los trabajadores están en el Gobierno como ocurre en Chile, las leyes que benefician a la inmensa mayoría tienen que ser impulsadas desde el Gobierno y desde la clase obrera.

Yo les voy a poner un ejemplo a Uds. ¿Cuántos años creen Uds., compañeros, que se demoró en Chile, el obtener que se despachara la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales?: 26 años.

Esa Ley la presenté yo en 1940, como Ministro de Salubridad de Pedro Aguirre Cerda y después de 26 años, vale decir en 1966, salió del Congreso esa Ley que estaba destinada a beneficiar a tres millones de chilenos.

Código del Trabajo

La Ley de Seguros de enfermedad que da derecho a atención médica al obrero y su familia, que da subsidios, pensiones, montepíos, pensiones de orfandad, que da a la mujer el subsidio de lactancia, el descanso durante el parto y el puerperio, etc., se demoró 10 años en el Congreso y también tuvo su origen en el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda y llevó mi firma como Ministro de Salud Pública de ese Gobierno.

Piensen Uds., compañeros, jamás los trabajadores pudieron imaginarse lo que iba a significar el trámite de una ley tan fundamental.

Hoy día podemos decir, y criticamos nosotros muchas veces a los trabajadores, porque efectuaban paros solidarios por reajustes de sueldos; pero nunca hicieron un paro para que el Congreso entendiera que debía despachar esa Ley, que no la despachaba, porque hería intereses, en el caso de la “Ley de Enfermedades Profesionales y de Accidente del Trabajo”, ¿a quiénes? a las grandes empresas que debían pagar una imposición por otorgar atención médica y dar a los accidentados las pensiones respectivas, y además porque iba contra las ganancias que tenían las empresas que debían asegurar a los obreros contra los accidentes del trabajo.

Todo este proceso implica también modificar partes de los articulados del Código del Trabajo. Y así como sostuve al comienzo que en un Gobierno Revolucionario, debemos impulsar una nueva Constitución y nuevas leyes, así sostenemos que nosotros tenemos que impulsar un

nuevo Código del Trabajo. El Código del Trabajo que tenemos, es un Código que ya no satisface los legítimos derechos de los trabajadores en un Gobierno de Trabajadores.

De allí entonces que una de las preocupaciones nuestras será establecer el Código del Trabajo. Así también desde otro ángulo hemos dicho que estableceremos el Código del Niño para defender al niño chileno y darle la seguridad que debe tener del amparo médico, del amparo jurídico, del amparo educacional, como base esencial del desarrollo futuro del país. Pero volviendo a la responsabilidad de los trabajadores, en la escala nacional, a través de la presencia de la CUT en el Gobierno y en el Consejo de Desarrollo de la economía del país. En el plano provincial: en elevar la conciencia de los trabajadores, en vincularlos a los procesos de la actividad regional, en plantear como ha planteado el compañero, algunos problemas que son legítimos y explicar por qué ocurren.

Economía

¿Por qué nosotros nos vemos obligados a promulgar algunas alzas, compañeros?, pero al mismo tiempo, ¿por qué hemos establecido una compensación para esas alzas? Ya que por primera vez, un Gobierno que alza algunos productos esenciales en enero, en el mismo mes de enero envía un proyecto para compensar esas alzas. Porque indiscutiblemente, tuvieron que producirse.

Y hay factores internos y externos que provocan esas alzas como la de importación de una serie de elementos, artículos y productos que no es capaz de producir este país.

Chile, yo lo he dicho tantas veces, ya deben saberlo Uds., es un país que tiene que importar por lo menos 1.200 millones de dólares al año, en maquinarias, repuestos, petróleo, carne, trigo, grasa, mantequilla, aceite, insumos, materia prima para la industria, etc.

¿Cómo progresa un país? Aumentando en el caso de Chile las exportaciones.

Nosotros tenemos la obligación de exportar en dólares más de lo que debemos importar.

Este Gobierno ha heredado las deudas que contrajeron Gobierno anteriores y ha tenido que renegociar la deuda externa porque si no nos encontraríamos con el caso dramático de que Chile tendría gastos por un valor de 1.600 millones de dólares al año, y un ingreso tan sólo de 1.200 millones.

De ahí entonces, que el conocimiento de estos problemas hace que los trabajadores, informados entienden lo que es la redistribución de ingreso o en otras palabras nos hemos preocupado de que los que ganaban menos, ganen más. Nos hemos preocupado como lo decía el compañero Lira de que los que estaban ociosos, en un porcentaje alto, parados forzosamente, sin trabajo, lo tengan. Y hemos logrado disminuir ostensiblemente las cifras de la cesantía, lo cual es muy importante, porque implica tranquilidad para miles y miles de chilenos.

De la misma manera que la política de redistribución del ingreso, ha pecho que los trabajadores hoy día participen del 50% de la renta nacional. Antes los trabajadores no alcanzaban siquiera al 49% de la renta nacional.

Antes un grupo minoritario tenía el 51% de la renta nacional. Los trabajadores que son mayoría tenían el 49. Hoy día, es a la inversa, los trabajadores tienen el 60%. Y, lógicamente, irán participando más y más en la renta nacional.

Pero al mismo tiempo es fundamental que aumente la producción, entonces, se plantea para los trabajadores un problema muy claro. La diferencia que hay en las empresas estatizadas, en trabajar y producir para Chile, para el país, para el pueblo y beneficiarse como obrero y su familia también en esas empresas, es una grata contraposición a lo que antes significaba producir tan sólo para un grupo pequeño de empresarios y patronos.

Consejo de Administración

Los trabajadores deben participar en la administración de las empresas. No se trata de que nosotros nombremos un gerente y que los trabajadores vean en él, al gerente anterior; no.

Se trata de que los trabajadores participen directamente. ¿Y cómo se obtiene esa participación?

En los acuerdos entre el Gobierno y la CUT, se establece que en las empresas estatizadas deben estar los Consejos de Administración, es decir, la asamblea de trabajadores elige un número de trabajadores, que no sólo pueden ser lo obreros, sino que empleados y técnicos y, enseguida, el Gobierno nombra de esa misma empresa o industria un número igual y estos forman el Consejo de Administración de la empresa.

Los organismos sindicales continúan funcionando. Yo he visto con inquietud que no hay una comprensión clara, y los compañeros dirigentes sindicales se imaginan que el Consejo de Administración es un enemigo de sus actividades. No. Los dirigentes sindicales tienen que desarrollar y tendrán que desarrollar una gran labor en el aspecto social y plantearán sus reivindicaciones.

El Consejo de Administración formado por trabajadores también administra la empresa.

Ahora el vínculo entre los dirigentes sindicales y el consejo de administración, tiene que ser el vínculo de gente que tiene la misma posición de clase, que es dueña de la misma empresa, porque esa empresa es el país, del pueblo.

Y por lo tanto, yo creo que este será el último año en que los pliegos de peticiones se planteen como tradicionalmente se operaba. Y pienso que este será el último año, sin suprimir la huelga, en que el “tejo sea pasado” y que la discusión se plantee como antes se hacía, frente a los patronos dueños de industrias.

Yo creo que ha llegado el momento en que los trabajadores vayan perfilando la nueva concepción de su responsabilidad, y su participación en la marcha de las empresas y como la

marcha de estas influye en el desarrollo general de la economía de tal manera, que los futuros pliegos de peticiones se realicen dentro de los marcos de una nueva concepción.

Chuquicamata

Yo estuve por ejemplo en Chuquicamata. El problema de Chuquicamata era extraordinariamente agudo. Había intención e interés por algunos sectores políticamente comprometidos a realizar una huelga.

Ello era un golpe muy rudo para el Gobierno. Se había producido una huelga muy breve en El Salvador. Nosotros habíamos fijado el máximo de lo que el Gobierno entendía que debía ser el reajuste de los obreros del cobre, de las minas de El Salvador.

Los compañeros trabajadores con una mentalidad todavía del viejo tipo, no creyeron que esa era la posibilidad única que la empresa obedeciendo a las instrucciones del Gobierno podría otorgarles.

Fueron a la huelga y vinieron a Santiago a hablar con el Ministro del Trabajo, y éste les dijo: Ya dimos nosotros la cifra justa, discutiéndola con Uds., analizando los ingresos de la compañía, viendo los aumentos de costos, sabiendo cuál es el precio internacional del cobre, etc., no podemos dar más.

Vinieron a hablar conmigo, yo los recibí y les hablé como compañeros; les dije veamos las cifras, discutámoslas, pero ya el Gobierno estudió los antecedentes, compañeros, lo sentimos mucho, no hay un centavo más de aumento.

Dijeron: entonces compañero: vamos a la huelga. Vayan a la huelga; Uds. perjudicarán a Chile, se perjudicarán Uds. fueron a la huelga.

¿Qué pasó?, que inclusive estando en huelga, voluntarios, recuperaron unas viejas maquinarias, pintaron los campamentos, los asearon, hicieron dos baños, 3 baños, 10 baños en casas que no los tenían y después de 10 días de huelga, me mandaron llamar.

¿Qué había ocurrido?, que las compañeras de los trabajadores les dijeron: "Mire, viejito, esta huelga no es contra la empresa, ni contra los patrones, esta huelga es contra Uds. mismos, esta huelga es contra Chile, esta huelga es contra el Gobierno, esta huelga es contra el compañero Allende, y por lo tanto cuando antes había olla común nosotros parábamos la olla común y hacíamos la comida, ahora les decimos ¡no hay comida para Uds.! ¡A volver al trabajo!" (Aplausos).

Y fueron las compañeras de El Salvador las que hicieron que los obreros volvieran al trabajo. Y yo fui allá y los compañeros me dijeron, camarada Allende reconocemos nuestro error, y vamos a pagar los 9 días que estuvimos en huelga, y los han pagado en horas extraordinarias; ¡qué gran conciencia nueva de los trabajadores!

En Chuqui hubo un profundo interés en que hubiera una huelga.

No menos de 80 artículos en los diarios de la zona. Cientos de avisos; publicaciones en diarios de Santiago, sosteniendo que los obreros tenían derecho a un reajuste mayor.

Diarios que toda la vida, desde que nacieron, lo único que han hecho es atacar a la clase obrera, se convirtieron de la noche a la mañana en adalides, en líderes, en avanzados de la reivindicación de los trabajadores.

El propósito era otro, crear un conflicto en el mineral más importante, lo cual significaba en primer lugar un fracaso moral para el Gobierno.

Y, en segundo lugar, un daño económico brutal para Chile, en los momentos en que todavía están ante el Tribunal Especial por la Reforma Constitucional discutiéndose las indemnizaciones de las compañías del cobre, y las posibilidades o no de pagarlas.

Pues bien, yo fui a Chuquicamata, les planteé a los trabajadores una forma distinta no habían organizado todavía los comités de planificación, no había Comités de Producción.

Lamentablemente y lo reconozco, a pesar de que me aplaudieron largamente no aceptaron las fórmulas que yo les planteé.

¿Qué les planteaba yo? Compañeros, Uds. tienen un sueldo base y una serie de “pitutos”, que constituyen el ingreso total. Yo les propongo a Uds. que ese sueldo base se reajuste en un porcentaje más alto que el alza del costo de la vida; enseguida de las utilidades de la compañía un porcentaje, bajo, al Gobierno, que necesita pagar y mejorar los servicios públicos, vale decir entregar los bienes de servicios a la población.

Otra parte de esa utilidad de la empresa, para hacer las inversiones que aumenten la producción, otra parte va a los beneficios comunes, iguales: piscina, teatro, biblioteca, canchas deportivas, campamentos de veraneo, casas. Otra parte va a un fondo común, y ese fondo común se reparte, según la producción y la productividad. Y yo les decía, estoy seguro que si Uds. entienden este problema y trabajan plenamente, tendrán lógicamente, un ingreso mayor y un reajuste que podrá ser el 29 o el 30% superior al alza del costo de la vida, pero jamás, será el reajuste de un 50% que andaban patrocinando.

No se aceptó mi fórmula; yo pienso que de aquí a un año en Chuquicamata, los trabajadores aceptarán esa fórmula. Cuando comprendan la importancia que tiene, que su ingreso esté vinculado al esfuerzo común de aumentar la producción.

El cobre

En el caso concreto del cobre, compañeros, la vida de Chile depende del cobre.

El 70% de las divisas de los dólares los produce el cobre; el 25% del presupuesto fiscal viene del cobre, el cobre es la gran viga de la economía nacional.

Si nosotros aumentamos 60 mil toneladas de cobre, habrá posibilidades para más empresas para más industrias, para más caminos para más hospitales; si aumentamos a 100 mil será mucho mayor.

De la misma manera, que si incorporamos más tierras y aumentamos la producción de alimentos, ahorraremos, compañeros miles de dólares, que se compran hoy día en alimentos.

Por eso, expondré en algunos días más, cuál será la tarea ambiciosa que el Gobierno Popular se va a plantear, de aquí hasta 1975, en el cobre.

Primero iré a las minas del cobre, a conversar con los compañeros, a discutir con los compañeros, para que entiendan el problema.

Otro aspecto muy importante, que dice relación con los trabajadores del cobre y que dice relación con Uds., compañeros, es que una vez arreglado el pliego grande, viene el pliego chico. Y esta es una enfermedad, que hay que terminarla; por ejemplo, el año 1970 dejó de producirse, como consecuencia de huelgas parciales, 36 mil toneladas de cobre, que representaban un menor ingreso de 36 millones de dólares.

El año 1971, se dejaron de producir doce mil toneladas, o sea se disminuyó de 36 mil que se dejaron de producir a doce mil.

Antes se dejaron de ingresar 36 millones de dólares, en 1971 fueron doce. Pero siempre fueron doce millones de dólares, por huelgas parciales.

No puede haber huelgas parciales, paros, en determinados sectores si se ha producido un arreglo general.

No es posible que esto ocurra sobre todo en empresas estatizadas. No es posible, compañeros, y aquí yo le he visto, pliegos de peticiones en que se pretenda un reajuste de un 60%.

Eso no lo puede soportar la economía chilena, no lo puede tolerar la economía chilena.

Demanda individual y colectiva

Los obreros tienen que darse cuenta que en el Gobierno en que ellos forman parte, el proceso general de la economía les interesa más que el propio ingreso en pesos. Porque puede llegar el momento en que tengan muchos pesos en el bolsillo, pero que esos pesos no les permitan comprar porque faltan muchas cosas.

Estoy diciendo, entonces, que tiene que haber una relación entre circulante y el ingreso individual y la posibilidad de satisfacer una demanda individual y colectiva.

Si no aumentamos la producción de zapatos, si no aumentamos la producción de géneros, si no aumentamos la producción de libros, lógicamente si hay más ingresos individuales, habrá demanda de esos productos, de la misma manera que habrá demanda de los alimentos sin poder satisfacerlas. Como ocurre, por ejemplo, en el caso de la carne.

Y Uds. comprenden y los trabajadores tienen que darse cuenta que no puede Chile importar doscientos, trescientos o cuatrocientos millones de dólares en carne que sería lo que tendríamos que importar ¡cuatrocientos millones de dólares, en carne! para asegurar el consumo de carne de todos los días, de toda la población de Chile.

Eso no lo puede hacer Chile. ¿Por qué?, porque sólo tiene un ingreso de 1.200 millones de dólares para comprar todo lo que necesite. ¡Imagínense si gastáramos cuatrocientos millones de dólares solamente en carne! Bueno, compañeros, el resto del país estaría paralizado. Estas con las cosas que tienen que entender los trabajadores.

De allí, entonces, la importancia que hay en que los Consejos de la Administración funcionen. Que funcionen los Comités de Producción y que haya una relación entre los dirigentes sindicales y la administración de la empresa.

No puede haber antagonismo porque son representantes de los trabajadores y esa empresa es de los trabajadores porque es del pueblo. Pero no es una empresa de trabajadores como antes quiso plantarse, donde los trabajadores tendrían las acciones de las empresas, porque eso es disfrazar a los trabajadores de capitalistas y eso no lo puede aceptar un Gobierno Popular que camina al Socialismo, compañeros.

Yo he querido, entonces plantear, en este tipo de conversación, estos problemas que a mi juicio tiene una importancia extraordinaria.

Obreros profesionales

Tiene también inmensa importancia lo que aquí mismo se ha denunciado: el ausentismo laboral, enfermedad dañina para el país.

Los trabajadores tienen que cumplir sobre todo en las empresas estatizadas.

E insisto compañeros, durante los primeros meses de este Gobierno hubo una tendencia obrerista, de rechazo al empleado, al técnico, al profesional.

Eso es un error camaradas. El profesional, el técnico es indispensable en las empresas, como lo es extraordinariamente indispensable, el obrero.

Y la tendencia en los países socialistas y aun en los países del capitalismo industrial es ir haciendo, sobre todo, en los países socialistas, del obrero un técnico.

Llegará algún día, en que la inmensa mayoría de los obreros serán profesionales, la mayoría serán ingenieros de las distintas ramas. Pero eso será todavía en un tiempo más, sobre todo, en países como el nuestro.

Pero no puede haber un antagonismo, no puede haber posiciones contrarias entre los trabajadores de una empresa entre los obreros de esa empresa y los técnicos y los empleados y los profesionales.

Eso tienen que entenderlo y se ha ido entendiendo, porque la técnica es fundamental, compañeros, es fundamental.

Con razón Lenin decía muchas veces que un técnico vale más que mil militantes de un partido revolucionario.

En un momento determinado de la sociedad es así.

Cuando evoluciona ya el obrero se va preparando, ya el obrero va siendo un técnico; y sí además él es un militante de un partido revolucionario, entonces, se completa perfectamente bien esta posibilidad.

De allí compañeros que tengamos que criticar duramente el ausentismo, por diversas causas y no me voy a extender esta noche que es de aniversario, hacer una crítica que he hecho siempre compañeros, respecto a la peor enfermedad que tiene Chile, que es una lacra social: el alcoholismo.

¡Ah!, los diarios de Santiago decían: “El Dr. Allende ha planteado el problema del alcoholismo muy patrióticamente pero no da fórmulas para terminarlo”.

Sí, compañeros, aquí firmé un decreto para establecer toda una política nacional, que empieza con la educación que se proyecta con la vivienda, con la recreación, con el deporte y con el tratamiento de aquellos alcohólicos, que son enfermos y que requieren una medicina como tal.

Para crear las posibilidades de un tratamiento, en todos los consultorios internos, en todos los hospitales de Chile. No como ocurre hoy día que hay un tratamiento fundamentalmente en determinados hospitales del país.

Y no como ocurre hoy día, que no hay una conciencia muy clara respecto a que el alcoholismo crónico es una enfermedad que requiere un tratamiento médico.

Como no se tiene el conocimiento cabal de que el obrero alcohólico que engendra un hijo como lo dije públicamente hace pocos días en un porcentaje muy alto puede traer al mundo, un epiléptico y paga el hijo las consecuencias del vicio de los padres.

Revolución vida

La revolución está vinculada, camaradas, a los procesos de la vida y cotidianamente se expresa esa conciencia revolucionaria, que está como decía en un enfrentamiento de todos los minutos, en un enfrentamiento con su propia conciencia.

No es revolucionario el obrero que no cumple con su tarea, con su obligación; no es revolucionario el obrero que no tiene un sentido de lo que es serlo.

Ser revolucionario implica renunciamiento, sacrificio, construir sobre todo una sociedad distinta de la que él no va a poder beneficiarse si es un hombre adulto, o un hombre con ciertos años más.

Pero se van a beneficiar ¿quiénes?: sus hijos, la nueva generación. De allí entonces la importancia, trascendente, que tiene, entender estos problemas, y entenderlos, sobre todo, en el caso de Chile, en que un proceso revolucionario se hace con un costo social mínimo; en donde se preservan los derechos de cada cual y en donde avanzamos con las dificultades que tiene un país en vías de desarrollo hacia grandes transformaciones que permitan darle a Chile

un perfil distinto para después mirar, también, y contribuir, a que el perfil de América Latina sea diferente, ya que anhelamos que sea un Pueblo continente, como soñaron aquellos que nos dieron la Independencia política y nosotros hoy luchamos por dar la Independencia económica.

Por eso cuando se produce un hecho tan significativo, cuando celebramos el Decimonoveno Aniversario de la Central Única de Trabajadores, sólo tenemos que recordar la responsabilidad que tienen los trabajadores porque, como lo decía el compañero Lira, han sido fundamentalmente los trabajadores los que han hecho posible la victoria de la Unidad Popular.

Criticar

Tenemos que criticar, por ejemplo, la tendencia que se ha acentuado de ir creando y creando más y más sindicatos, inclusive dentro de grandes empresas. Eso no es posible compañeros.

Yo he planteado, que es conveniente que se estudie una limitación respecto al número de veces que un compañero trabajador puede ser dirigente sindical. No puede ser, la actividad del dirigente sindical, una profesión. Pienso que por el propio interés de los trabajadores, y por la propia autoridad que ese dirigente sindical debe tener ante la masa, es conveniente que se estudie la posibilidad de que el dirigente sindical debe trabajar un número determinado de horas y otro número determinado de horas dedicarlos a los conflictos de los compañeros trabajadores.

Porque es otra manera de acentuar su prestigio, su influencia y su autoridad moral sobre los trabajadores.

Si acaso el dirigente sindical no comprende el proceso del desarrollo económico de la empresa en que él es dirigente, si acaso no tienen el diálogo con los compañeros, que son tan obreros como él o tan empleados o tan técnicos como él, no podrá imaginarse cuál es la realidad de esa empresa y podrá estar planteando reivindicaciones que se pueden satisfacer, porque de la noche a la mañana no podrá satisfacer y también, habrá algunas que sólo podrán alcanzarse, cuando el proceso del desarrollo económico general del país lo permita, Yo sé que la clase obrera chilena está madura para eso. Sé también, que los trabajadores han dado un paso ya, un paso extraordinario, que es su presencia en el Gobierno Popular.

Las batallas del futuro, serán batallas mucho más significativas, serán las grandes batallas de las transformaciones económicas, serán las grandes batallas del proceso industrial, será un Chile con un cobre, no para producir las 580 mil toneladas que se produjeran el año pasado sino para alcanzar las 700 mil, las 800 mil, hasta llegar al millón de toneladas. Para aumentar la producción del acero, el carbón, del salitre, compañeros, y esos excedentes entregarlos al impulso general del desarrollo económico.

Era de la energía atómica

Chile es un país que está al margen del progreso científico. La era de la energía atómica, la de la energía nuclear, ni siquiera han asomado a este país. Y hay países en que ya han caminado durante años y años, por esas grandes avenidas del gran proceso, de la capacidad intelectual.

Tenemos que hacer todos los esfuerzos para que esto ocurra. Pero esto significa esfuerzos económicos que escapan a la posibilidad de un país independiente, pero no escapan a la posibilidad de una nación que rompe la dependencia y que camina hacia su independencia económica y al Socialismo.

Pero para eso hay que preparar la nueva gente. Nosotros no tenemos ingenieros nucleares, no tenemos ingenieros atómicos. El porcentaje es muy pequeño.

Aquí en Chile faltan geólogos compañeros, y no tenemos un catastro de las riquezas mineras que tiene el país.

Recién, por ejemplo, estamos empeñados en buscar petróleo y tenemos que encontrarlo porque Chile lo necesita.

Ahora hay que ir a la plataforma marítima porque antes ya en la parte continental no lo hemos podido encontrar, excepto en el último pozo que se halló, hace poco tiempo, en Punta Arenas.

Tenemos que encontrar petróleo, como tenemos que dar más electricidad, como tenemos, compañeros ¡ójigalo bien! que hacer un plan nacional, que signifique agua.

Este país está azotado por la carencia de agua. Tres millones doscientos mil chilenos no la tiene; el campo chileno necesita más agua; agua para las industrias, para la bebida y el aseo de la gente, para las comidas.

Todo esto es un gran trabajo. Es un gran esfuerzo, es la inversión de millones y millones.

Electricidad, para iluminar la casa del hombre; electricidad para mover el motor.

Todo este proceso deben entenderlo los trabajadores, porque tienen que formar parte de este proceso.

Y prepararse para actuar como técnicos y como gobernantes, ¡porque lo son! y cada día serán más y cada día tendrán que hacerlo más, porque dato será irreversible, y eso dependerá también, de la unidad, de la firmeza, de la conciencia, de la voluntad revolucionaria, de la generosidad, con que actúen los trabajadores.

Se divisan nuevos horizontes

Yo pienso que esto será así y que por eso este decimonoveno aniversario tiene tanta importancia y tanta significación. Lo alcanzan los trabajadores cuando se divisan nuevos horizontes y nueva vida. Lo alcanzan los trabajadores cuando son Gobierno, lo alcanzan los

trabajadores cuando queremos hacer de Chile un país de los trabajadores, de los chilenos, para los chilenos con conciencia latinoamericana, con voluntad revolucionaria.

Yo siempre cito la frase de un estudiante, escrita en la muralla de una Universidad en París: “La Revolución comienza en uno, antes que en las cosas”. Efectivamente, compañeros, esa revolución tiene que hacerse en cada uno de nosotros, para trabajar, estudiar, y producir más, para tener conciencia que al trabajar más no se hace para un patrón, sino que para la familia de Uds. y para la gran familia, que es el pueblo.

Estudiando más, los compañeros y los propios obreros, y dando la oportunidad para que así sea, habrá más capacidad, como lo decía el compañero Lira, para producir mejor, para manejar mejor las máquinas, para obtener mejores productos, para hacer mejor la labor de cada día.

Compañeros, vive Chile una etapa distinta de su Historia, y esa historia del mañana estará amasada con sudor, el esfuerzo, la inteligencia, la capacidad y la voluntad de sacrificio de los trabajadores.

Yo tengo fe en el pueblo y confianza absoluta en la madurez de la clase obrera chilena.

Sé que el Campesino, aunque retrasado durante un siglo y medio se incorpora y rápidamente a una nueva corriente y ya tiene el hombre de la tierra conciencia, de que está presente, como un ciudadano más, en esta gran lucha por una Patria distinta y por un Chile mejor.

Los trabajadores tienen la obligación de entender y hacer entender que la Revolución y la Nueva Sociedad a la que va a beneficiar más es a la mujer chilena.

Se lo decía a ellas hace unos días, aquí en este teatro colmado de compañeras: Este año será “el año de la mujer” y firmaremos un compromiso, no para satisfacer los anhelos de la mujer de la Unidad Popular sino de todas las mujeres chilenas.

Pero el obrero, el empleado, el técnico que no lleva a su casa a su madre, a su hija, a su esposa, a su compañera, la inquietud de sus problemas; que no la hace pensar más allá de los límites domésticos, que no lo hace en dimensión de barrio, de población, de ciudad, de país y de continente, no es un revolucionario ni es un compañero.

A luchar entonces, por la pareja humana en la gran tarea chilena de hacer de nuestra Patria una Patria distinta y mejor para todos los chilenos. (Aplausos).

**PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
ANTE EL PUEBLO DE MEJILLONES, 1 DE MARZO DE 1972.**

Pueblo de Mejillones; queridas compañeras y estimados compañeros; autoridades civiles, militares y de Carabineros:

He llegado hasta aquí cumpliendo con un deber de gobernante y de compañero de Uds. No vine en la pasada campaña presidencial. No vine como candidato a la Presidencia de la República. Más, no fue porque no estimara la conciencia ciudadana de este pueblo, sino, por la brevedad del tiempo que disponía. Pero si no vine como candidato, es para mí una obligación que cumpla, venir como Presidente de Chile. Dejo constancia que desde hace muchos años... (Aplausos) no viene un Presidente en ejercicio a esta ciudad.

Quiero destacar ciertas diferencias. Otros vinieron como candidato. Yo no vine, pero vengo como el Compañero Presidente de la República. (Aplausos y vítores).

Están integrando esta delegación, el Intendente de la Provincia, compañero Fernando Gómez; el Ministro de OO.PP., compañero Pascual Barraza y funcionarios de ese Ministerio. (Aplausos). Me ha acompañado en esta gira por la pampa, el General Jefe de la I Zona de Carabineros, Martín Cádiz (Aplausos), a quien le he agradecido públicamente, ya que también por primera vez en la historia el Orfeón de Carabineros, ha llegado hasta las oficinas salitreras y los campamentos, para llevar fraternalmente la música al hombre y a la mujer del desierto nuestro. (Aplausos).

Están el Gobernador Marítimo de Antofagasta don Jorge Martín Cubillos; el Edecán Aéreo de la República, que viene de Santiago, conmigo, Comandante Roberto Sánchez. Además, en la tribuna están los parlamentarios populares, compañeros Eduardo Clavel y Mario Riquelme.

Deseo en primer lugar, agradecer la alta distinción que me otorga la Ilustre Municipalidad de Mejillones y las palabras del Alcalde, y decirle que es para mí una distinción que agradezco el que me haya designado Hijo Ilustre de esta ciudad. (Aplausos).

Conocer las realidades

Creo que estaré a la altura de esta distinción, ya que debo preocuparme del Norte Grande, especialmente por lo que ha representado y representa para Chile.

Debo preocuparme de las Provincias de Tarapacá y Antofagasta y en esta preocupación tiene que entrar Mejillones, para romper un poco el silencio y el olvido de estos últimos años. (Aplausos).

Es también la primera vez en la historia, que un Presidente deja la capital para trasladar el Gobierno a distintas zonas o regiones del país. Ya lo hice el año anterior, pasando cerca de un mes en la provincia de Valparaíso. Estuve 11 días en Concepción y pienso estar 11 o 12 días en la provincia de Antofagasta. Si he de quitarle 24 horas al tiempo que había proyectado, será para ir a visitar Chañaral, Departamento rudamente golpeado por el “invierno boliviano”.

Al llevar el Gobierno a distintas regiones del país, busco el contacto, el diálogo, la conversación con los habitantes, con los ciudadanos.

Me interesa ver de cerca a los niños del pueblo y estrechar en lo posible las manos de las mujeres de nuestra Patria.

Me interesa y preocupa conocer las realidades que confrontan los hombres, los trabajadores.

Me preocupa informarme directamente de la marcha de los servicios públicos y del cumplimiento que hacen de su labor los funcionarios destacados por el Gobierno Popular, de aquellos que están en sus cargos porque llevan una larga carrera. He de señalar que para nosotros, ser funcionario público es una distinción, y los que desempeñan esos puestos deben estar a la altura de la confianza y la distinción que les entrega el Gobierno del Pueblo. (Aplausos).

Es dura y difícil la tarea de un gobernante, pero en mi recorrido por las distintas provincias, por las ciudades y por los pueblos, he recibido una vez más el afecto, el cariño y la lealtad del pueblo.

Ese es el estímulo que me permite llevar adelante la tarea que me he impuesto para satisfacer los anhelos de las masas populares chilenas. Para llevarla adelante -repito- con serenidad y con firmeza. Porque a pesar de las dificultades de orden nacional e internacional, contamos con la Unidad de los Partidos que integran la base política del Gobierno; con el apoyo de los trabajadores organizados de la Central Única y con la presencia cada vez más numerosa, de miles de personas que no estuvieron con nosotros en la campaña electoral, pero que están junto al Gobierno, -porque éste es un Gobierno Revolucionario, de los trabajadores, que quiere hacer los cambios estructurales que Chile necesite para cambiar la vida y el contenido de ella, de la inmensa mayoría de las chilenas. (Aplausos).

Gracias, compañero

A lo largo de mi recorrido por Chile, dos cosas me golpean fuertemente. Y representan para mí un señalado reconocimiento: Cuantas veces, niños y niñas del pueblo, me han dicho: “Gracias, compañero, por el medio litro de leche”. Eso que tanto causó risa a nuestros adversarios. Eso que nos significó tantos ataques durante la campaña, es una gran realidad. Si cuesta distribuir la leche, les puedo señalar por ejemplo -y los datos son muy frescos- que en esta provincia hemos entregado el año pasado, cerca de un millón de kilogramos de leche.

Esto significa que la inmensa mayoría de los niños de Antofagasta han recibido ese alimento, que es producto del esfuerzo de todos los chilenos, pero que el Gobierno Popular levanta como una tibia bandera, para defender el futuro de Chile que está en los hijos del pueblo. (Aplausos).

De la misma manera, pero al otro extremo de la vida, están las ancianas y los ancianos. Qué grato ha sido para mí cuando estrecho la mano de hombres y mujeres de edad. De aquellos que no sólo peinan canas, sino que la vida los ha ido doblando, cansando, eliminándolos del trabajo. Qué grato ha sido oír palabras de reconocimiento. Qué bueno es poder decirle al pueblo de Mejillones, que el Gobierno de los Trabajadores que presido, así como se ha preocupado del niño, se ha preocupado de ir mejorando la asignación familiar, tratando ya de nivelar la asignación de obreros, campesinos, con empleados públicos. Así también nos hemos preocupado de las ancianas y los ancianos.

Por primera vez, en la historia de Chile, ni ancianas, ni ancianos, han tenido que salir a la calle en Santiago, para estar presentes en La Moneda o en el Congreso Nacional, con sus manos cansadas, reclamando un pedazo más de pan y de justicia.

Por primera vez la iniciativa del Gobierno ha ido presurosa a remediar la injusticia. Los reajustes de pensiones hacen posible que las ancianas y los ancianos de Chile tengan ahora al término de sus vidas la tranquilidad necesaria para seguir viviendo. (Aplausos).

Compromiso ante el pueblo y la historia

Hemos heredado una realidad muy pesada, que se manifiesta en la insuficiencia de escuelas, de viviendas, de fuentes de trabajo, de alimentación, de defensa y protección de la salud. Que se expresa en la imposibilidad de dar a todos derecho al descanso, o a la posibilidad de conocer nuestro país, en el turismo interno. Poder gozar de las bellezas de nuestras montañas, o de las maravillosas costas y el mar de nuestra Patria.

Lo he dicho, y es conveniente que el pueblo no lo olvide; ningún Gobierno hasta ahora -y no niego que hayan querido solucionar los problemas los Presidentes de Chile- ha sido capaz de crear fuentes necesarias de trabajo, para dar ocupación a los jóvenes que año a año en número superior a 90 mil tienen que trabajar y ganarse la vida.

Recibimos un país con una alta cesantía, que alcanzaba a un 8,9%. Eso significaba que de cada 100 hombres, 8,9 no tenían trabajo. Eso es un alto porcentaje. Lo hemos rebajado al más bajo

porcentaje de los últimos 15 años. Hoy día tan sólo tenemos un 3,2%. Nos empeñaremos dura y tesoneramente para ir disminuyendo más y más esta cifra. Pero hay que entender que esto no es fácil. Basta pensar que EE.UU. que gasta millones y millones en armamentismo, que gasta millones y millones en la agresión de un pueblo pequeño como Vietnam, tiene un 5% de cesantía, y es el país más poderoso del capitalismo.

Nosotros tenemos conciencia que los problemas que hemos heredado y que pesan sobre nuestra responsabilidad, sólo podremos solucionarlos sobre la base de un esfuerzo común y colectivo, por el empeño de un pueblo disciplinado, organizado y consciente. Además, hay que entender lo que significa el compromiso que voluntariamente hemos contraído ante nuestra conciencia, ante el pueblo y la historia.

Admiración más allá de las fronteras

Estamos realizando la revolución chilena dentro de las características de nuestro país, de nuestra historia, de nuestra idiosincrasia de pueblo y de Nación.

Estamos haciendo una revolución que no se ha hecho en ningún otro país del mundo. Aquí no hay presos políticos; aquí hay la más amplia libertad de información, libertad que a veces se transforma en deformación de la verdad, como ocurre cotidianamente con los diarios de oposición y como pasa en esta provincia con las publicaciones de "El Mercurio". (Aplausos).

Es importante que se aprecie que esta revolución nuestra se hace con el respeto a todas las ideas, a todos los principios, a todas las doctrinas, con el más absoluto respeto, con el más alto respeto a todas las creencias.

Uds. aquí en Mejillones, no pueden apreciar lo que significa el Te Deum ecuménico que se realizara en la Catedral de Santiago, participando directamente representantes de las distintas iglesias que hay en nuestro país.

Fue una ceremonia amplia, de tolerancia y de respeto, que causó la admiración de las delegaciones extranjeras y de los participantes a la Transmisión del Mando. El mismo Te Deum se realizó, en septiembre de este año.

Dentro de estos márgenes se realiza la revolución chilena, y esto causa admiración más allá de las fronteras de nuestra Patria y de este continente.

Horas duras por delante

Quiero decirles compañeros, que tenemos horas duras por delante; muy duras. Internacionalmente, por el hecho de cumplir con la Constitución, que permitió nacionalizar las empresas del cobre, estamos sufriendo la agresión de las compañías que antes estrujaron a Chile, que se llevaron millones y millones y millones de dólares. Han demandado al país y nos han embargado las cuentas de CODELCO y de la CORFO, acusando a Chile de incumplimiento de sus compromisos internacionales. Desconociendo el derecho de Chile expresado por la

unanimidad de su Congreso, al tomar las medidas dentro de las leyes chilenas, para pagar o no pagar indemnizaciones y para cumplir o no cumplir con las obligaciones de los pagarés.

Sin embargo, en los momentos que estamos renegociando la deuda externa se lanza la agresión contra Chile desacreditándonos internacionalmente. Este es el comienzo de una actitud que irá aumentando. La única respuesta que cabe, es la respuesta de un pueblo digno, que aunque pequeño, no acepta que le impongan condiciones. Chile debe atenerse al cumplimiento de sus leyes, de hacer respetar sus derechos. No somos un país mendicante ni humillado. Somos un pueblo con conciencia, con voluntad y con dignidad.

Espero que Chile entero esté unido para defender su futuro y para hacer respetar las leyes chilenas. (Aplausos).

Lamentablemente coincide esta etapa de agresión internacional, con la actitud de la mayoría del Congreso. La mayoría del Congreso tomó la iniciativa en la discusión del presupuesto que nosotros rechazamos y que tuvimos que apelar al Tribunal Constitucional, quien falló a favor de la tesis del Ejecutivo, demostrando que nosotros estábamos dentro de la Constitución y de la Ley.

Lo mismo sucedió con los vetos en la ley de arrendamientos y la presentación de los parlamentarios para negarme el derecho a designar Ministro de Defensa al compañero Tohá, cuando había sido suspendido. También fue rechazada por el Tribunal Constitucional, De igual manera que la presentación que se hiciera por los parlamentarios de oposición, frente a la forma como habíamos publicado la ley de presupuesto, que también fue rechazada por el Tribunal Constitucional.

Esto señala claramente, que los cuatro dictámenes del Tribunal, han favorecido al Gobierno y es conveniente que el pueblo lo entienda. Nos giros hemos marchado dentro de la Constitución y dentro de la ley y cuando el Congreso ha negado esta actitud nuestra, el Tribunal Constitucional la ha confirmado. Por lo tanto, orgullosamente puedo decir, que haremos y seguiremos haciendo la revolución dentro de la Constitución chilena. (Aplausos).

Lamentablemente se ha presentado un proyecto de Reforma Constitucional aprobado por la mayoría del Congreso, que prácticamente obstaculiza la formación del Área Social de la economía, y obligaría a devolver numerosas empresas estatizadas y los bancos, que hoy día están en poder del pueblo, vale decir, del Gobierno de Uds. Además se suprime el derecho que por ley tienen instituciones como DIRINCO.

Y lo que es más grave, la mayoría del Congreso sostiene y llegó hasta a insistir con simple mayoría que no se requieren dos tercios para mantener las ideas de la mayoría del Congreso, cuando el Presidente de la República ejerce el derecho constitucional del veto. Lo que es más grave, niegan que el Tribunal Constitucional pueda resolver esa diferencia de apreciación que es profunda y muy seria, entre el Congreso y el Ejecutivo, entre el Congreso y el Presidente de la República. Nosotros muy claramente decimos que no queremos, que no deseamos un enfrentamiento de este tipo.

Es nuestra obligación decirle al pueblo que medite sobre lo que está pasando. Que piense lo que significa que se haya negado el financiamiento a la ley de reajuste y que se hayan suprimido una serie apreciable de ítems para financiar el presupuesto nacional.

Tengo la obligación de decirle al pueblo que haré cuanto esté de mi parte para evitar el enfrentamiento. El año 1891, cuando Balmaceda defendía el salitre para Chile, tanto desde el punto de vista internacional, como ahora desde el punto de vista nacional, se le combatió implacablemente. Hay una lamentable coincidencia en esta etapa de Chile revolucionario.

Cuando tomamos medidas para que el cobre, el salitre, el hierro, el carbón y el acero sean nuestros; cuando queremos terminar con los monopolios que deforman la economía nacional; cuando ponemos acento para extirpar el latifundio; que es una lasa que pone retraso en la producción agrícola; cuando nosotros queremos que el crédito bancario llegue a los que realmente lo necesitan para producir y trabajar, se acentúa violentamente la resistencia contra el Gobierno y el camino que dentro de la Ley ha escogido.

Frente a Uds., en esta tarde plácida y tranquila, yo les hablo también con tranquilidad para decirles que haré cuánto esté de mi parte para evitar un enfrentamiento, pero al mismo tiempo debo decirles que defenderé las prerrogativas presidenciales contra los avances de un parlamentarismo opositor y obcecado.

Es en la estabilidad de estas instituciones, donde el Gobierno ha basado las posibilidades de acciones revolucionarias. Nosotros mantendremos esta serenidad firme, porque tenemos conciencia que al proceder así, estamos defendiendo una revolución con el mínimo de costo social.

No necesitamos ni queremos la violencia. Caminaremos con la tranquilidad de los que saben que son fuertes, porque el pueblo está unido detrás del Gobierno, y porque las Fuerzas Armadas y Carabineros son respetuosos de la Ley y saben que la voluntad expresada en las urnas es un mandato de honor para ellas. (Aplausos).

Gran balneario popular

Quiero también expresarles finalmente, que no, podré visitar los servicios, pero estoy informado y apoyaré el justo anhelo de Uds. de que haya una Escuela Consolidada aquí en Mejillones. (Aplausos). En la etapa inicial que está programada, se entregará ahora en julio lo construido en la obra del Estadio de Mejillones.

La Tenencia de Carabineros entrará en función a contar del primero de julio de este año. (Aplausos).

Se realizarán las obras para los servicios públicos y la Municipalidad, base esencial para que Mejillones pueda convertirse en un gran balneario popular, como es la necesidad y el deseo de Uds. (Aplausos).

No podemos construir un puerto especial -lo digo francamente-, porque el puerto de Antofagasta trabaja a media máquina en un 50% y Antofagasta está a una hora de aquí, de

Mejillones. Lo cual no significa que no reparemos el muelle. Se invertirá un millón de escudos para ello este año. Y quiero honestamente decirles que no es posible invertir la cantidad sideral que se necesitaría para hacer un puerto, cuando el Puerto de Antofagasta está trabajando tan sólo un 50% de sus posibilidades.

Quiero señalar que conocemos bien el drama del agua potable en la provincia de Antofagasta y en Mejillones. Sabemos que Cerro Moreno y los sectores cercanos a él han mermado el agua que debía llegar a este pueblo.

He conversado con mi amigo, el compañero Pascual Barcaza y sabemos que habrá que tender una cañería que creo alcanzará 25 kilómetros para entregar a Mejillones 10 o 15 litros de agua por segundo que son los que necesita.

El compañero Ministro de Vías y Obras ha asumido la responsabilidad de encarar este problema y sé que él lo va a solucionar yo estaré preocupado de que así sea y Uds. también. Por lo tanto la responsabilidad es del Ministro. (Aplausos).

Compañeras y compañeros de Mejillones: en la comitiva viene un compañero médico, amigo mío de muchos años, quien ha ido a visitar el consultorio. Sé también que el médico que debe residir aquí está enfermo, y que tienen Uds. atención médica tan solo 3 días a la semana. El Dr. Girón me informará y hablaremos en Antofagasta para mejorar la atención médica para Uds. (Aplausos).

Eso sí, que finalmente reclamo de los partidos que forman la Unidad Popular, la más férrea unidad. Más allá del sectarismo, del dogmatismo, de la intransigencia y de la camiseta partidaria, está el compromiso con Chile y los chilenos y los partidos de la Unidad Popular deben entenderlo.

Las rencillas personales, las decisiones públicas de problemas internos, el ataque indebido entre hombres que han militado en una misma tienda, la falta de lealtad firme en la Unidad, demuestra que hay gente que no entiende lo que representa el proceso revolucionario que Chile está viviendo.

De la misma manera, tenemos que decir categóricamente que respetamos a los empleados públicos que sean eficientes, cualquiera que sea su tienda política. No estamos dispuestos a tolerar a aquellos funcionarios que hipócritamente actúan en forma torcida y no cumplen las instrucciones que tienen de parte del Gobierno, y que tienen una actitud despectiva cuando deben atender al público y al pueblo. Los funcionarios de la Unidad Popular deben dar el ejemplo y honradez en el cumplimiento de sus tareas y sus obligaciones. (Aplausos).

No queremos una burocracia que engorde a través de los escritorios. Queremos que haya en los funcionarios públicos, conciencia que es un honor del funcionario público. Ese ejemplo tiene que darlo fundamentalmente los hombres y mujeres que siendo de la Unidad Popular trabajan en servicios públicos.

Faltan algunos productos

Estimadas compañeras y compañeros; hay un problema que no voy a analizar porque el Comandante Sánchez me está apremiando para que nos vayamos, por el tiempo y la hora, y es el problema del abastecimiento- Se ha creado una verdadera psicosis. Hay una campaña intencionada. Es cierto que pueden faltar algunos productos, pero hay que preguntarse por qué razón. Antes, durante todos los Gobiernos faltó la carne: en el Gobierno de Ibáñez, de Alessandri y de Frei. Nosotros también hemos tenido que imponer la veda, por una razón muy especial; porque Chile desde el año 1936 tenía dos millones quinientos mil cabezas de ganado. Cuando recibimos el Gobierno había 2.600.000 y se fueron por la cordillera 200 mil o más. Es decir, en 42 años, Chile ha disminuido sus cabezas de ganado. Sepan Uds. que no hay carne en el mundo fácil de conseguir.

Además compañeros, si tuviéramos que comprar la carne que se necesita para darle carne a todos los chilenos y todos los días, tendríamos que gastar más de 400 millones, de un presupuesto de divisas de 1.150 millones de dólares y eso es imposible.

Es cierto que han faltado otros productos, pero la diferencia es muy grande.

Antes, sobre todo en las grandes ciudades, estuvieron atestados de productos los almacenes, atestadas de productos las tiendas. Hoy día el pueblo ha podido comprar más; y mucha gente que antes no supo lo que era un par de zapatos o un trozo de género, para que la mujer pudiera tener un traje nuevo una vez al año, hoy lo ha podido tener. Por eso, aumentando la capacidad ociosa de las industrias, hemos aun visto que frente al poder de compra del pueblo, con la política de redistribución del ingreso que hemos hecho, han faltado algunos productos.

Es conveniente, que las dueñas de casas se organicen en las Juntas de Abastecimientos y Precios; no para lanzarse contra los comerciantes pequeños no para combatir al comerciante detallista, sino para contribuir a ver de qué manera se hace la distribución. Si ellos mismos reciben los productos de la central mayorista, hay que evitar que ciertos comerciantes especulen. Las dueñas de casa deben contribuir organizándose, a defender el derecho de los suyos, a tener los alimentos y las mercaderías que necesitan. (Aplausos).

Año de la mujer y de la juventud

Compañeras de Mejillones, me despido de Uds. y les digo: recuerden. Cuando era candidato -lo fui muchas veces- decían que si yo llegaba a ser Presidente, no iba a haber más elecciones. Que les iba a quitar los niños a las madres. Que iba a incendiar las iglesias, que iba a colgar a los sacerdotes y no sé qué cosa iba a hacer con las monjitas. Nada de eso ha pasado.

Las relaciones del Gobierno con la Iglesia Católica son extraordinariamente buenas, por el respeto que nos merece la Iglesia y las creencias de Uds. como lo merecen todas las creencias.

La mujer chilena debe entender que este es el Gobierno que le podría abrir un camino distinto, que ella es quien podrá ganar más que nadie, con un Gobierno Revolucionario, con el Gobierno de los Trabajadores.

La mujer chilena debe entender que de ella depende su igualdad de derechos frente a la Ley, ante la Educación y ante el trabajo. Y en eso estamos empeñados.

Por eso, quiero decir, para despedirme de Uds., que este año, lo dedicaremos a la mujer y a la juventud.

Queremos que la juventud entienda que los hombres viejos, que estamos en el Gobierno, trabajamos para ella y que ella debe asumir responsabilidades cada vez mayores. Que ellos van a ser los usufructuarios de una sociedad distinta, donde no falte el derecho al trabajo, a la cultura, al pan y a la salud.

Queremos que la mujer chilena sepa, que ella podrá lograr las conquistas, que se le ha negado durante un siglo y medio. Queremos que la mujer chilena entienda, que deseamos ampararla: a aquella que es madre soltera; a aquella que es anciana y que no puede trabajar.

Queremos que la dueña de casa se dé cuenta que para nosotros, ser dueña de casa es una profesión, y que, por lo tanto, buscaremos para ella la previsión social.

Queremos que la mujer y la juventud sepan que luchamos por ellas: la juventud, porque es el mañana y la madre chilena, porque es el presente; y el mañana y el presente están aquí en la historia del ayer.

PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO DE MARÍA ELENA, 1 DE MARZO DE 1972.

Queridas compañeras de María Elena; estimados compañeros de esta Oficina:

Una vez más tengo el agrado de estar con Uds.

Quiero expresarles mi reconocimiento por la forma tan cordial y cariñosa en que me recibieron, como así a los compañeros que junto conmigo han llegado a esta pampa del salitre.

Destaco la presencia de la Gobernadora de Tocopilla, compañera Wilma Rojas y del Alcalde de la Municipalidad de esa ciudad, compañero Marcos de la Vega. (Aplausos).

Hago presente que están con nosotros los diputados de la Unidad Popular: Rubén Soto, Eduardo Clavel y Hugo Robles (Aplausos).

Ha tenido la deferencia de llegar hasta acá, el General Jefe de Carabineros de esta Zona, Martín Cádiz, quien hiciera posible que la Dirección de Carabineros trajera música, alegría y fraternidad a los trabajadores de la Pampa Salitrera. (Aplausos).

Viene conmigo el Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Roberto Sánchez. (Aplausos y vítores).

Ha sido para mí, motivo de profunda satisfacción el que Uds., al iniciar este acto, lo hayan hecho entonando el Himno Nacional e izando en dos mástiles la bandera de la Patria.

La bandera junto al Pueblo y a la Patria

Es muy conveniente que en cada reunión, en cada manifestación, en todo Chile; los partidos de la Unidad Popular y los trabajadores, inicien sus actos con la Canción Nacional y rindan homenaje a la bandera de la Patria, que es legítimamente la enseña bajo la cual viven miles y miles de trabajadores en la batalla de la paz, y que en la guerra han dado sus vidas.

Cuando destaco la significación que ha tenido este acto, quiero insistir en que es precisamente la mujer del pueblo, el campesino; el obrero; el profesional, el técnico, el pequeño comerciante, el industrial, el estudiante o el artista, el que más derecho tiene por su vida, su sentimiento y sus ideas, a sentir con más profundidad y con más pasión el cariño a esta tierra.

Ver izada la bandera de Chile luciendo gallarda en esta zona, tienen ahora mucho más significación, porque gracias al Gobierno de Uds., a la victoria popular, a la presencia de los trabajadores en la acción pública, hemos recuperado para Chile las riquezas fundamentales que estaban en manos del capital extranjero. Por eso, más se enorgullece y más gallarda que nunca puede alzarse la bandera de la Patria en esta tierra que ahora es auténticamente chilena. (Aplausos).

Las palabras del compañero Javier Díaz -que agradezco- señalan una concepción clara de Uds., de lo que es la realidad que hoy vivimos, tan distinta a la realidad que vivieron sus padres y sus abuelos. Los que son de aquí, saben que sus antepasados entregaron su vida a la empresa extranjera dueña de esta riqueza, que era y debió ser siempre riqueza de Chile.

Todos los chilenos somos dueños de las riquezas

Por eso también tiene significación lo que me dijo el compañero Ernesto Barraza al entregarme el Acta de Avenimiento en representación del Sindicato Industrial; el compañero Barraza orgullosamente, sin usar los micrófonos me dijo: “Compañero Presidente, aquí está el Acta, tan distinta a otras Actas. Aquí está en función de un problema; hecho de manera tan diferente a otras veces; no ha habido ni lucha, ni necesidad de recurrir a la guerra. Hemos encontrado una solución justa dentro de la realidad económica de la empresa y las necesidades esenciales de los trabajadores”.

Ahora los dirigentes sindicales y los compañeros que administran la Empresa lo hacen con un sentido superior, de más justicia para Uds., y al mismo tiempo defendiendo el interés que representa la riqueza del salitre, que no es sólo de los trabajadores del salitre, sino de todos los trabajadores y del pueblo de Chile. (Aplausos).

Cuán engañosa es la prédica que hacen ciertos sectores políticos, afianzados en los diarios más reaccionarios de Chile, para señalar a través de la Reforma Constitucional, que deben crearse las empresas de trabajadores y plantear lo que se llama, por ejemplo, en Yugoslavia, la auto-gestión. Puede haber un grupo de trabajadores que se deje impresionar por esta prédica y por esos argumentos. Pero resulta que la autogestión en Yugoslavia es muy distinta a lo que ocurriría en Chile si se estableciera ella.

Yugoslavia es una República Socialista: y allí se ha organizado la autogestión, pero en función de un proceso centralizado y nacional, dando cierta independencia al aspecto financiero de las empresas, pero vinculándolas al proceso general productivo que interesa al país y destacando la participación de los trabajadores en la acción directiva de ellas. ¿Pero qué ocurriría en un país como el nuestro, donde todavía vivimos las contradicciones del régimen capitalista? ¿Qué acontecería en Chile si se sostuviera y se convirtiera en realidad, que para solucionar los problemas de los trabajadores y del país, las empresas sean de los trabajadores?

En otras partes esto se llama Capitalismo Obrero.

Se ha llegado en Chile a obsequiar acciones, en determinadas empresas que saben que van a ser nacionalizadas, para hacer accionistas a los obreros. Es decir, disfrazar de capitalistas a un sector reducido de trabajadores, en circunstancias que la inmensa mayoría de ellos son y seguirán siendo en el régimen capitalista, explotados y asalariados.

Los trabajadores chilenos tienen conciencia de clase para detener la pre-honda que quieren tirarnos y parar el régimen y el sistema capitalista. (Aplausos).

Imagínense Uds. que los trabajadores del cobre dijeran: “nosotros somos dueños de las minas del cobre”. Y dijeran lo mismo los trabajadores de la salud y dijeran lo mismo Uds., compañeros. Eso no podría ser. Uds. son dueños de las empresas salitreras, pero dueños porque forman parte del pueblo de Chile. Conocemos el rostro de los chilenos.

Todos los chilenos -vistan o no vistan uniforme- ahora somos dueños de las riquezas fundamentales de la Patria: del cobre, del hierro, del carbón y del salitre, compañeros. (Aplausos).

Estas riquezas le pertenecen al pueblo de Chile; la diferencia que hay entre lo que cuesta producir y lo que se vende, y que representa las utilidades de las empresas, hay que invertirla con un criterio distinto al que lo hacían, por cierto, los capitalistas. Ellos se llevaban las utilidades. La vida interna de las empresas marcaba diferencias fundamentales. El ingeniero se sentía un señor distinto del empleado, del técnico y del obrero. El obrero era una pieza más, dentro del rodaje de las industrias.

Hoy esas empresas a través de sus utilidades con un porcentaje de ellas, tienen que contribuir al desarrollo nacional. Sobre todo el cobre, que es la más grande riqueza de Chile y la que permite en estos momentos tener mayores ingresos para el país.

Junto con contribuir en un porcentaje de las utilidades, al desarrollo de la economía nacional, que invertir una parte en hacer progresar, en modernizar, en utilizar nuevas técnicas, en aprovechar la experiencia de otros países, para poder bajar los costos de producción y al mismo tiempo producir más.

De la misma manera, un porcentaje de esas utilidades debe ser invertido en el aspecto social que interesa a los trabajadores.

Vivienda, educación y salud

¡Cuántas son las casas que faltan en Pedro de Valdivia y María Elena! ¡Cómo pesa la herencia que hemos recibido! Yo tengo aquí los datos: 720 viviendas las hemos reducido ahora a 490. Pero se construirán en un plazo determinado esas 490 casas, para terminar con el déficit que recibíamos. En cuanto a la situación de los trabajadores solteros, antes había 380 casas con camas, ahora se han rebajado a 330.

Habrá que aumentar el número de estas piezas para que cada trabajador pueda estar solo.

Hemos recibido -en lo que a la protección de la salud se refiere- las viejas taras anteriores, con el agravante de que el problema de la salud en Chile no podemos solucionarlo de inmediato en cuanto a la atención médica, porque faltan médicos, matronas y enfermeras universitarias.

En Chile faltan más de 4.000 médicos y el número de jóvenes que se gradúan año a año no alcanza más allá de 260 o 280. En cambio, los médicos que fallecen y los médicos que jubilan y la nueva población, hace casi imposible que pueda alcanzarse ni en 50 años -quizás jamás se podría alcanzar a este ritmo- al número de médicos que necesitamos.

Este problema tiene que solucionarse en su propia raíz. Haremos que las universidades tengan más y más vacantes que estimulen más y más el estudio de medicina. Que se amplíe la posibilidad de graduar a un número mayor de médicos. Chile tiene 4 mil médicos y deberla tener por lo menos 8 mil.

Pero una nueva mentalidad se ha abierto, y en el caso de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, yo puedo decirle a Uds. con legítimo orgullo, que por primera vez en la historia, hay 300 vacantes para trabajadores; obreros, campesinos o empleados, para que puedan estudiar las distintas carreras de la facultad de medicina e inclusive la carrera de médico; esto ocurre por primera vez en la historia. (Aplausos).

Quiero poner otro ejemplo: en Chile faltan 8 mil dentistas y se gradúan al año no más de 160. Calculen Uds. compañeros. He planteado la necesidad de crear una carrera intermedia, que se llama en otros países, Higienista Bucal. Un hombre o una mujer que estudien dos años, tendrán la capacidad para hacer las extracciones, para hacer las obturaciones primarias, a falta de dentistas, que estudia 5 o más años los trabajos de cirugía bucal y de prótesis, ya que requieren mayor preparación y eficacia.

Yo no quiero herir a nadie, porque sé que no es culpa de Uds. pero si hay algo que me duele es cuando voy a las poblaciones marginales, cuando recorro los campos de Chile, cuando estoy en las industrias y veo mujeres jóvenes con el rostro atrayente, pero que al sonreír muestran una casi total falta de piezas dentarias.

Yo que soy médico les puedo decir la importancia que tiene para mantener una buena salud, el masticar bien. La importancia que tiene el qué las piezas dentarles se conserven, sean tratadas, porque son focos de infección, si no se hace. Tenemos que crear una carrera de Higienista Bucal para que puedan trabajar bajo la dirección de un dentista y poder tratar miles de miles de chilenos que nunca han tenido oportunidad para hacerlo. En el caso concreto de Pedro de Valdivia y María Elena, hay que ampliar el hospital y crear también algunas especialidades necesarias. No es fácil, por lo que le he dicho a Uds., en relación con los médicos que faltan.

Sabemos también lo que ocurre en el campo educacional y lo que sucede sobre todo, con los niños de Pedro de Valdivia que tienen que venir al Liceo acá. Estudiaremos una solución; ya sea facilitando los medios de locomoción o creando en Pedro de Valdivia determinados cursos iniciales de la educación secundaria. Estos son procesos que hemos heredado y que Uds. no pueden ignorar.

Que el muchacho del salitre pueda hacer deporte

Queremos señalar que así como estos problemas de vivienda, de educación, está el problema del deporte. El deporte compañeros, es una técnica y una ciencia.

En Chile se hace deporte así: la pichanga. Los muchachos juegan fútbol, transpiran, se cansan, no hay un examen médico previo, no hay gente que de las nociones elementales, no se hace gimnasia primero. No se puede ser un buen deportista si no se ha hecho gimnasia; si no se ha desarrollado, compañero, físicamente desde niño el cuerpo y si no se ha desarrollado también la idea, que para ser buen deportista hay que ser un buen gimnasta, reaccionar rápidamente e intelectualmente.

Me ven aquí un tanto viejo, ¡no tanto ah! (Risas). Yo hice deporte en mi juventud, fui campeón infantil de los 100 metros planos, saltaba largo y lanzaba el dardo compañeros, claro que en la carrera presidencial sólo en la cuarta vez gané. Pero no importa. (Aplausos).

Hay que tener imaginación y romper la rutina. Ayer, por ejemplo, me fue a ver el Alcalde de Iquique. Es un Alcalde bastante vivo, inteligente y activo. Este tenía un lema que decía en la campaña electoral, donde él fue elegido regidor y sacó a 4 regidores más.

Tenía un lema que decía: "Iquique es puerto y somos choros", sacó un tumulto de votos. Es un viejo deportista. Hace un mes y 10 días fue a Cuba. Conoció a Fidel cuando estuvo en Iquique y lo invitó a Cuba, se fue a despedir de mí en Santiago y le dije: "Oye Alcalde -lo tuteo porque le conozco desde chico- Choche, preocúpate de la fábrica que tienen los cubanos -y que me mostraron por cierto- para elaborar artículos deportivos. Volvió de Cuba, colmado de atenciones. Allí visitó la Escuela de Educación Física; estuvo en la industria y me dijo: "Compañero Presidente, la primera fábrica de artículos deportivos va a estar en Iquique y antes de un mes le voy a mostrar la primera pelota que vamos a hacer allá para jugar voleibol".

No te creo, -le dije-.

Va a ver que es cierto, -contestó-.

¡Ojalá! -agregué para estimularlo-.

¡No! -me dijo- yo cumplo.

Ayer llego y me metió un gran gol; me llevó la primera pelota de "voleibol" hecha en Iquique (Aplausos). Además; es muy importante, dos camisetas, porque también la están haciendo para la gente, y una camiseta de un color más subido que la que tiene Rubén Soto; de bello color sandía (Risas).

Me dijo además: "Dentro de un mes te invito para que vayas a Iquique. En las calles vas a ver jugando voleibol a más de 3 mil muchachos. Vamos a usar las redes de pesca que han dado de baja, para colocarlas ahí, y vas a ver tú el espectáculo". Ayer fue con el Jefe Provincial de Educación de Iquique y van a ir a Santiago para que se aumente el número de clases de gimnasia en la escuela y en los Liceos. Y se ha llegado a un acuerdo con el Ejército, con Carabineros y con los clubes deportivos, para hacer un consejo especial, que sin desligarse de

la Dirección de Deportes del Estado, impulse por nueva senda la posibilidad de la gimnasia y del deporte popular.

Yo pensaba compañeros -cuando salía de la Oficina de Vergara, cuando fui allí- porque tengo el recuerdo del cariño que siempre me dieron los viejos de ese sector, que está abandonado. Yo pensaba ¡qué harán los muchachos! ¡Qué triste debe ser su vida! si no hay posibilidades de hacer deportes, si no hay posibilidades de hacer gimnasia.

Ahora aquí me entregaron lo que son las demandas de peticiones de Uds., y comprendo la importancia que tiene el poder satisfacerlas. Claro está, no se pueden hacer las cosas de la noche a la mañana, pero haremos con un criterio distinto todo lo que está de nuestra parte, para que pueda el muchacho del salitre hacer deporte, pero con la base de una técnica, de una alimentación regulada, de control médico, porque -esa es- la manera de preparar buenos deportistas y al mismo tiempo de defender la salud de los que quieran hacer deportes. (Aplausos).

Existe otra aspiración: que llegue hasta aquí la televisión. Llegará antes de lo que Uds. se imaginan, según unas informaciones que me dieron. Así, van a tener el agrado de verme de vez en cuando en la pantalla, compañeros (Aplausos).

Es una buena meta

Pero me interesa sobre todo destacar que Uds. han tenido una actitud que merece mi reconocimiento, el reconocimiento del Compañero Presidente. Hace un año estuve aquí y se lanzó el grito: ¡Un millón de toneladas de salitre!

Correspondía a María Elena producir 200 mil toneladas. Y no las produjeron, pero produjeron 171.350. Es decir, cumplieron, en un 85,7% de lo que se habían propuesto.

Es una buena meta y yo los felicito compañeros (Aplausos).

Sulfato de Sodio Anhidro: Tenían que producir 60 mil toneladas; produjeron 47.490. Alcanzaron un 79,2%, menos que en el salitre, pero siempre es bueno, los felicito compañeros. (Aplausos).

Yodo embarcable. Meta: 859 mil toneladas, alcanzaron 810.434, 95% de la meta. Los felicito y ahora más calurosamente compañeros. (Aplausos).

Aquí me pasan un papelito, yo ando con un médico, para que vea los servicios médicos, él es un gran cirujano, hijo de un gran profesor amigo mío, que fue mi maestro; ahora está retirado, el Dr. Girón. El médico que anda conmigo se llama Girón, y me pasa un papelito que dice: "Lleva 30 minutos hablando, son las 2, córtela". (Risas).

¿Qué tal compañeros? ¡Si yo soy Presidente de la República, colega! (Aplausos).

Lo hace compañeros, porque dice que no debo cansarme mucho, ya que tengo que seguir hablando en la tarde.

Una compañera que anda aquí con nosotros me dio un buen consejo. Yo estaba en Pedro de Valdivia, y tengo esta pulsera que por este lado es amarilla y cuando terminé de hablar me dijo: “Oiga Compañero Presidente; sáquese la pulsera porque van a creer que Ud., usa dos pulseras”.

No, le dije, no es de oro. La uso porque dicen que es buena para el reumatismo, y es de metal nada más. (Aplausos).

Así que me la saqué, porque algún diario de la oposición puede decir; ¡miren, Allende usa dos pulseras! (Risas y Aplausos). No, uso la pulsera ésta por si tengo dolor reumático y para cuidar la muñeca; esa muñequita que le duele tanto a la derecha. (Aplausos).

Bueno, compañeros, aunque Uds., están acostumbrados al sol; voy a abreviar mi conversación con Uds.

Han dado una lección más

Felicitaciones, por el Congreso de los trabajadores del Salitre: (Aplausos). Sí, felicitaciones. Eso sí que es importante; los trabajadores por primera vez habían discutido los problemas del trabajo, de la producción, de la salud, del deporte, de las relaciones entre profesionales, los técnicos, los empleados y los obreros.

Que se hayan organizado los Comités de Producción. Que se haya entendido lo que es el que una empresa sea dirigida por los trabajadores y la relación que debe haber entre la Dirección de la Empresa, que es de Uds., y del pueblo, y los dirigentes sindicales.

Todo esto compañeros refleja un nuevo espíritu, una nueva mentalidad, y esto es muy importante. Han dado un paso más Uds. y han dado una lección más y el resto de los trabajadores de Chile tendrán que aprender.

Compañeros, yo estuve ayer en la Exposición de Antofagasta y lo primero que fui a ver fue el Pabellón de SOQUIMICH. Ahí vi algo que no olvidaré nunca. Ahí vi, compañeros, dos cosas. Una de ellas muy importante, creada por un obrero: recuperar lo que se pierde hoy día en el ripio. Ahí estaba, en un esquema pequeño; reflejado, lo que podría ser quizás un método que se pudiera usar en escala industrial. Pero aunque no fuera efectivo este método, ¡qué importante es ver la inteligencia de un obrero que ha investigado estas cosas! que tiene pasión por mejorar las posibilidades de aprovechamiento de las riquezas.

Aquí está lo que tantas veces he dicho: ¡Cuántos han pasado por aquí con títulos profesionales, educados en la Universidad y no han aportado nada, absolutamente nada al perfeccionamiento técnico! En cambio un obrero que no fue nunca a la escuela, o que quizás tan sólo alcanzó años primarios, es capaz de crear por su inteligencia, pero además por el interés, algo que puede ser un método de extraordinaria importancia y de repercusión económica para el futuro de esta provincia y de Chile. (Aplausos).

Esto hay que estimularlo; porque ahora los trabajadores no son una máquina más, son gente que se sienten que piensan y en el diálogo con técnicos o los profesionales, en la discusión; en

la integración de ideas; seguramente, un profesional pondrá sus conocimientos técnicos al servicio de la imaginación que puede tener un trabajador; yo estoy seguro que habrá muchos aquí que la tienen: porque hay que cuidarlo todo compañeros; la máquina, el repuesto, el automóvil, la ambulancia, todo hay que cuidarlo, hay que defenderlo, porque es la riqueza de todos los chilenos y porque nosotros tenemos serias dificultades para conseguir repuestos en el extranjero. Ahí en ese mismo stand, hay reproducidas a escala de los talleres de la maestranza, las máquinas que se usan.

Compañeros, eran bellas pequeñas máquinas, eran lindas pequeñas máquinas que funcionaban extraordinariamente bien. Qué bueno que esta fuera una exposición permanente para que los muchachos de las escuelas vieran lo que es un torno, una cepilladora. Como funcionaban esas pequeñas maquinitas a escala de las grandes máquinas que Uds. usan para hacer lo que necesitan en cuanto al progreso de la producción. Pero vi más que eso compañeros. Vi todas las faenas del salitre.

Carros movilizados con corriente eléctrica, vi chancadoras, vi grúas, vi las grandes palas levantando arena y vaciándola.

En pocos países del mundo -y yo conozco muchos países del mundo- he visto algo tan didáctico, tan claro, tan sencillo y tan demostrativo, de lo que es la faena en esta zona.

Eso lo han hecho los obreros. Lamentablemente falleció hace seis días, uno de los trabajadores que hizo esto. Yo le rindo un homenaje y pido un minuto de silencio en memoria de ese gran compañero caído. Gracias compañeras y compañeros. (Aplausos).

Ahora hay que preocuparse más de la familia de ese compañero, de sus hijos. Si tienen condiciones que se les ayude para que estudien. Ojalá heredaran las condiciones de ese obrero capaz de hacer lo que miles y miles de chilenos están admirando ahí en la Exposición de Antofagasta.

Con ello compañeros he querido destacar que yo siempre tuve razón al tener confianza en el pueblo, al creer que el trabajador, aunque no hubiera pasado por la escuela, era capaz de tener ideas, de crear. Era capaz de sentir el cariño cuando supiera que la empresa era del pueblo y era de él.

Recordando el pasado

Quiero terminar mis palabras compañeros de María Elena, diciéndoles qué siempre vengo con cariño a esta zona. Vine por primera vez el año 1937 cuando salí diputado por Valparaíso.

Me recuerdo que para hablarles a los trabajadores no podíamos hacerlo dentro de las empresas. No podíamos hacerlo en los estadios. No podíamos hacerlo en ninguna casa de trabajador. No habla locales para los partidos políticos y los dirigentes sindicales eran perseguidos.

Yo me recuerdo que proclamamos a Pedro Aguirre Cerda teniendo, compañeros, como tribuna, un montón de caliche en la sombra de la noche iluminados por las estrellas del cielo chileno. Así lo hacíamos el año 1937.

Han pasado algunos años. Hoy recordamos a los que cayeron, a los trabajadores del salitre, a los que supieron del drama brutal, como a veces lo vivieron con el castigo de la represión que cayó sobre Uds.

Hoy nos reunimos aquí con el derecho orgulloso de hacerlo en tierra chilena, en riqueza chilena, frente a los trabajadores que saben que están en el Gobierno y que el que les habla es el que ayer tuvo que usar como tribuna un montículo de salitre y el que usa con derecho propio la cadena nacional, porque es Presidente de Chile. (Aplausos).

Nunca dejé de ganar en el salitre. Nunca dejaron de apoyarme los trabajadores y también por cierto las compañeras, a quienes quiero más, no sólo por ser mujeres, sino porque las conozco y sé cuánto los han ayudado a Uds. en las ollas comunes. La mujer del salitre ha sido más heroica que las mujeres de otros sectores, de la industria o de la empresa chilena.

Por eso, compañeros, cada vez que la oposición alce el tono, yo tengo la certeza y la seguridad que aquí en esta zona encontraremos el bastión inmovible de una conciencia nacional patriótica responsable seria y revolucionaria.

Aquí está el gran filón de donde siempre ha de salir la decisión de hacer posible los cambios que Chile reclama y necesita. Aquí está la tradición de lucha de los trabajadores del salitre, que se hermana con la tradición de lucha de los trabajadores del carbón. Allá se enciende el negro metal que ilumina la noche en la Zona Central de Chile. Aquí está el salitre y el cobre para señalar el amplio destino que tenemos como pueblo que quiere ser independiente en lo económico y dueño de su propio destino, porque para eso están los trabajadores en el Gobierno. (Aplausos).

PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA OFICINA SALITRERA “PEDRO DE VALDIVIA”, 1 DE MARZO DE 1972.

Queridas compañeras de Pedro de Valdivia; estimados compañeros:

He llegado recién en compañía del Jefe de la Zona Norte de Carabineros, General Martín Cádiz Ávila y del Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Roberto Sánchez. También están con nosotros los parlamentarios populares Eduardo Clavel y Hugo Robles, además el compañero regidor de la Ilustre Municipalidad de Antofagasta Guido Saavedra, Presidente del Comité Provincial de la Unidad Popular. (Aplausos).

Saludo cordialmente a todos los trabajadores de Pedro de Valdivia: ingenieros, técnicos, empleados y obreros. A los trabajadores, pues, con esa denominación englobo a todos los nombrados, ya que para nosotros el título profesional no señala distancias.

En el nuevo espíritu de las empresas estatizadas, profesionales, técnicos, empleados y obreros, comprenden que son indispensables los unos y los otros y que sólo sobre la base de una gran cooperación, será posible aumentar la capacidad y el esfuerzo común y como consecuencia de ello la producción y la productividad.

Por primera vez en la historia, el Gobierno de la República se traslada oficialmente a esta zona. Vine antes como Presidente Electo, cuando todavía el Congreso no ratificaba el mandato que el pueblo me había entregado.

Vine el año 1971, y en esa oportunidad, se dijo que el último Presidente que había llegado a esta zona era el recordado maestro-estadista, Pedro Aguirre Cerda.

Es decir, más de 30 años que no venía un Presidente de Chile a la Pampa Salitrera, a esta zona, a esta región.

He vuelto, para establecer el Gobierno por diez o doce días en la Provincia de Antofagasta. Y esto no tiene tan sólo un interés particular, queridas compañeras y estimados compañeros trabajadores del salitre.

Un millón de toneladas de salitre

Les traigo mi palabra de estímulo y de reconocimiento. De reconocimiento, porque ayer se cumplió un año desde que los trabajadores, es decir, obreros, técnicos, profesionales y empleados se comprometieron a una gran tarea; se comprometieron a aumentar la producción, ante su propia conciencia. Y ante el pueblo de Chile, se fijaron una meta extraordinariamente ambiciosa: producir un millón de toneladas de salitre.

No se ha cumplido esa meta. Pero, los niveles alcanzados son lo suficientemente significativos para que yo lo señale y exprese mis felicitaciones a los que se empeñaron, patrióticamente, en aumentar la producción del salitre. Se sabía que con ello estaban Uds., contribuyendo al progreso de Chile y a las expectativas de exportación y de consumo interno (el salitre es fundamental para la agricultura). Por lo tanto, Uds., han hecho una tarea que el Compañero Presidente destaca y, les agradece en nombre del Gobierno y en nombre del pueblo. (Aplausos).

Los niveles de producción logrados en el salitre alcanzan a 810 mil toneladas, un 86,2%. Ciento por ciento habría significado llegar a un millón de toneladas. Se produjo el 86,2%. Pero, pienso en esta producción de 810 mil toneladas; hace cuatro años que no se llegaba a este nivel.

En el caso del sulfato se produjeron 47 mil toneladas lo que representó un 79% de la meta fijada.

En el yodo; 2.400 toneladas, se alcanzó el 79,4% de la producción de los niveles que se habían fijado.

Esto constituye, también en el caso del sulfato y el yodo, aunque se alcanzaron porcentajes más bajos, una producción, que también me imagino, no se había alcanzado en años anteriores. No sé si hay aquí algunos de los técnicos que me diga ¿cuándo se produjeron 2.400 toneladas de yodo? ¿Cuándo se produjeron 47 mil toneladas de sulfato?

En realidad, la producción de yodo es algo que tenemos que decirlo con claridad es similar a la producida en el año 1970. Pero, hay que tomar en cuenta que, lamentablemente, hubo un serio deterioro y, más que eso, hubo un incendio que destruyó, en gran parte, la planta de yodo.

Yo he ido a visitar esa planta; me informaron que más de 100 obreros, en forma rotativa, hicieron trabajos voluntarios alcanzando 1.700 toneladas. Esto permitió, con elementos de aquí mismo, construir una nueva planta quedando, todavía, la tarea de introducir nuevas innovaciones en la producción de yodo.

Yo destaco lo que ha representado la conciencia de los trabajadores para realizar el trabajo voluntario.

Ello viene a demostrar que los trabajadores han comprendido que esa planta les pertenece, porque ahora el salitre integralmente es nuestro, esa planta es de Uds., en cuanto Uds. forman parte del pueblo de Chile; y esta planta; como el cobre, el hierro, el carbón, el salitre; también

es patrimonio ahora de Chile y de todos los chilenos (Aplausos). Esa es la razón por la cual se ha producido este esfuerzo del trabajo voluntario. Seguramente, con toda certeza, si esto hubiera sido, como antes una empresa que pertenecía, fundamentalmente, a capitales extranjeros no habría habido jamás trabajo voluntario.

Esta es una lección muy clara, simple, pero una lección patriótica, que traspasa la frontera de esta Empresa, y más que eso, que traspasa la frontera de la propia provincia.

La noticia de la destrucción de la planta de yodo, corrió como aceite, desde Arica a Magallanes, a lo largo de la Patria.

Pero, al mismo tiempo, y en breve plazo, también corrió como aceite, pero de distinto contenido la información que decía que los trabajadores, técnicos, empleados, profesionales y obreros estaban empeñados en reconstruir, en levantar una nueva planta, en volver a producir yodo. Y lo lograron.

Chile entero supo del desastre, pero, Chile entero supo de la victoria del esfuerzo, del empuje, de la lealtad revolucionaria de los trabajadores pampinos. (Aplausos).

El espíritu solidario de los obreros de Chuquicamata, es algo digno de señalar. Ellos recolectaron fondos y los entregaron para ayudar a la tarea de reconstrucción que comento.

Eso, también, es un hecho extraordinario y excepcional.

Si esta Empresa hubiera pertenecido a capitales particulares, Chuquicamata hubiera seguido siendo un imperio del capital extranjero, y entre ellos no se habrían ayudado.

Sin embargo, obreros del cobre ayudan en un momento difícil a los trabajadores del salitre, porque los obreros del cobre saben que el salitre es de ellos también, como Uds. saben que el cobre les pertenece, porque el cobre y el salitre y las riquezas básicas han sido recuperadas por el Gobierno de Uds., por el Gobierno de los Trabajadores, para que vayan en provecho de todos los chilenos. (Aplausos).

He conversado con los dirigentes sindicales y algunos delegados de personal, con los directivos de esta Empresa, en Santiago. Tengo muy clara conciencia de las serias dificultades que afectan a la industria del salitre.

Educación e higiene industrial

Desde luego, pesa aquí una vieja herencia que se manifiesta en la falta de viviendas, que se expresa en las dificultades de agua, en muchos campamentos, en el número insuficiente de servicios higiénicos.

Pesa, la cruda herencia que dificulta la educación de los niños y de los jóvenes que tienen terminada la etapa de Educación Básica y con mayor razón la Secundaria. Problema difícil de solucionar por los padres, debido a los ingresos que tienen aún y que antes eran menores, Yo conversaré con los dirigentes provinciales de Educación en Santiago, pues he preguntado si aquí existe alguna Escuela Consolidada. Me dijeron que no, que la hay en María Elena. Yo no

puedo incursionar en campos técnicos, que no me corresponden, y anticipar que se va a levantar aquí una Escuela Consolidada. Pero, pienso que es posible.

Pondré mi empeño, escucharé a los técnicos, si ellos están de acuerdo. Me esforzaré dura y tenazmente para que en Pedro de Valdivia haya una Escuela Consolidada y puedan de esa manera aprovechar más los hijos de Uds., compañeros trabajadores. (Aplausos).

El viejo problema de protección y defensa de la salud. Aquí hay dos aspectos importantes: uno es el relacionado con la higiene industrial, con la prevención, para evitar que se enfermen los trabajadores, sobre todo, cuando tienen que hacerlo en un medio hostil, tóxico e insalubre.

Vimos la planta de yodo, sabemos que es indispensable -lo he conversado con dirigentes sindicales y los técnicos-, tomar las medidas para impedir que gran parte del gas salga de las instalaciones y, al mismo tiempo, lo que es más grave, el gas de las chimeneas, que tiene anhídrido sulfuroso, salga también en las condiciones debidas. He hablado con los técnicos quienes me expresaron su empeño y dedicación en limitar el escape de gas de yodo. Se lavarán esos gases que salen por la chimenea y que tienen anhídrido sulfuroso.

Es importante, entonces que se entienda que será preocupación fundamental introducir en esa planta y en las otras, mejoras que garanticen y representen una mayor protección para los trabajadores.

Conversando con ellos, un viejo pampino, un hombre de las faenas del sistema "Haenke", o sea, un hombre metido en el trabajo de la pampa 30 o más años, me hablaba de que faltaba leche, y me pareció justo que un obrero endurecido en esta zona y con su experiencia, me reclamara que no llegaba la cantidad de leche, no se daba la leche necesaria.

He consultado con un colega y amigo -el doctor Girón- prestigioso cirujano de Santiago y hemos llegado a la conclusión de que debe venir un especializado en Medicina Industrial, para que se hagan los estudios con la seriedad necesaria, y para poder formarnos una idea de que, si efectivamente, se produce irritaciones -graves- por el gas del yodo. Y si acaso es la leche un preventivo o solamente es un paliativo. Porque puede ocurrir que el gas provoque irritación en las mucosas.

Con ello quiero señalar que será siempre una preocupación de las direcciones de las empresas estatizadas, a las cuales pertenecen los obreros, el problema de la Higiene Industrial.

Pero, al mismo tiempo debemos recordar que esta es una herencia. Hemos recibido como herencia la baja producción. Así también podemos denominar a los costos altos derivados de las instalaciones un tanto obsoletas, envejecidas o deterioradas.

Chile tiene que renegociar su deuda externa

Es indispensable señalarles que, tendremos dificultades para adquirir repuestos, aquellos que -fundamentalmente- es necesario importar y que son de una basta y amplia gama, es decir, numerosos y diversos repuestos. Digo dificultades, porque Uds., saben perfectamente bien

que el Gobierno de Chile está siendo constreñido, está siendo cercado por los intereses heridos al haberse nacionalizado las grandes empresas.

Uds., saben que de acuerdo con la Constitución Política, tomé determinadas medidas; medidas que han herido los intereses del capital extranjero dueño del cobre.

Como consecuencia de ello entablaron querellas en contra de las Compañías mixtas, ayer, en contra de CODELCO y aun en contra del Estado chileno.

Embargaron las cuentas bancarias de empresas chilenas que tienen depósitos en EE.UU. y, por otra parte, han habido declaraciones que recomiendan no dar créditos a Chile, mientras no se indemnice a las Compañías del Cobre.

Estamos renegociando la deuda externa, precisamente, porque Chile ha recibido una dura herencia que representa una deuda de 4.260 millones de dólares.

Sólo un país en el mundo, que es Israel, tiene una deuda más alta que Chile, por persona. Somos el segundo país endeudado del mundo, con el agravante todavía para nosotros que el precio del cobre ha bajado en el mercado internacional.

Chile no puede seguir, como hasta ahora, endeudándose, ni puede seguir azotado por un proceso inflacionista.

Chile tiene forzosamente que renegociar su deuda para que el mundo entienda que queremos pagar, pero tienen que darnos facilidades para hacerlo. Porque si tuviéramos que cumplir estrictamente las obligaciones que contrajeron otros gobiernos desde el señor Ibáñez, Alessandri y Frei, Chile se precipitaría por el caos económico. No podríamos impulsar nuestro desarrollo ni cumplir el Programa de la Unidad Popular.

Este sólo ejemplo les hará comprender lo que digo. Si tuviéramos que pagar este año la deuda, parte de la deuda externa, si tuviéramos que pagar lo que corresponde, que son 410 millones de dólares, nosotros tendríamos que gastar el equivalente a lo que podríamos comprar fuera de Chile: repuestos, drogas, maquinarias, insumos, petróleo, trigo, carne, mantequilla y aceite. Tenemos que comprar, porque Chile necesita esos productos y eso significa: 1.150 millones de dólares. Si a ello agregamos los 400 millones que deberíamos pagar, nos encontramos con que Chile tendría que gastar 1550 o 1600 millones de dólares y sólo tiene ingreso, o sea sólo tiene una entrada de 1.150 millones de dólares. Tenemos un déficit. Nos faltan, entonces, más de 400 y tantos millones de dólares. Estas son cifras globales.

Esto es igual a que si un compañero jefe de familia que gane 5 mil escudos al mes tuviera que gastar siete mil escudos. Tarde o temprano caería en la crisis o en la cárcel.

Los países no caen a la cárcel pero se les cierra el crédito. No se les vende. Por eso, Chile tiene que renegociar su deuda externa. Y hemos planteado muy claramente que esta es una herencia que hemos recibido de los gobiernos anteriores. Pese a que ellos tuvieron la ventaja del alto precio del cobre, sobre todo, el Gobierno de Frei.

Nosotros queremos pagar, los países deben pagar. Las deudas de los gobiernos anteriores tienen que ser reconocidas por este Gobierno.

Pero, también hemos dicho que debernos pagar en relación con los ingresos que Chile tiene. Pagaremos pero siempre que no tengamos que postergar la defensa del hombre y la mujer chilena, del anciano y del niño de la Patria.

Pagaremos, siempre que podamos seguir adelante en el Programa de la Unidad Popular. (Aplausos).

Deseamos seguir vendiendo salitre

Las dificultades que se han creado, pueden significar que se limite para Chile, el mercado del salitre en los EE.UU.

Eso no lo queremos. Deseamos seguir vendiendo salitre. Pero, pudiera ser que no nos comprarán el salitre.

Hay que buscar nuevos mercados y hay que aumentar, sobre todo, el consumo interno.

Y aquí, también vienen problemas muy serios derivados de la distribución, del almacenaje del salitre, para que sea utilizado continuamente por los agricultores.

Este Gobierno ha estado empeñado en eso. El salitre aumenta la capacidad de producción de la tierra. La tierra necesita abono como necesita agua, compañeros. Y tenemos esta gran posibilidad, esta gran riqueza es nuestra.

De allí entonces que nosotros hayamos estimulado la compra del salitre por los agricultores.

El Ministerio de Agricultura, ha tomado la determinación -con autorización mía- de no cobrar intereses a los agricultores que compran salitre ahora, en los meses de febrero, marzo y abril.

Los agricultores están acostumbrados a comprar a fines de abril, cuando comienzan a abonar la tierra. Entonces ¿qué es lo que ocurre? No hay bodegas suficientes en los Ferrocarriles o en el Banco del Estado, para tener acumulado el salitre que necesitarían en las distintas provincias, comunas o departamentos.

Estamos estimulando (al rebajarle el interés) a los agricultores, que compren ahora el salitre. Es más fácil que puedan ellos acumular en sus galpones, en sus terrenos cubiertos, el salitre que necesitan. Esto ha significado rebajarle un 18% del precio a los agricultores privados y un 12% a los agricultores del sector reformado, porque el salitre era más barato para el sector reformado.

Les doy esta explicación, porque pienso que los trabajadores, hoy, deben tener una mentalidad mucho más amplia.

Tienen que entender los problemas del país. Deben mirar más allá de las fronteras del país y de la empresa en que trabajan, más allá de la provincia o de la zona Norte, tienen que mirar a Chile entero.

Uds. contribuyen a que la tierra entregue más alimento: Uds. contribuyen a que los hijos del pueblo puedan alimentarse mejor.

De ahí la importancia del trabajo de Uds. como lo tiene la producción del cobre, porque gracias al cobre podremos levantar nuevas empresas, caminos, industrias, escuelas, más hospitales.

Los trabajadores del salitre, del cobre, del acero, del carbón y los trabajadores de la electricidad, tienen hoy una mentalidad que les hace entender que los problemas del sur, son los problemas del centro, y son los problemas del norte. Que si falta abastecimiento de alimentos se debe a que Chile no tiene lo suficiente para producirlos y que, por lo tanto, el campesino debe trabajar más la tierra, debe producir más. Uds. deben dar más abono y el hombre del cobre entregar más ingresos a la economía fiscal para realizar los grandes procesos productivos que den satisfacción a las necesidades de alimentos del pueblo, el gran proceso educacional, crear nuevas fuentes de trabajo, cambiar el rostro de la Patria y la vida de los chilenos. (Aplausos).

Diálogo, conversación y comprensión

Compañeros, ha sido muy satisfactorio para mí, que se haya llegado a un acuerdo, sin necesidad de la huelga, en lo referente al pliego de peticiones de Uds.

De todas maneras, sí yo lo hubiera conocido en detalle, les hubiera recortado un poco (Risas) pero creo que se lo merecen, por lo que produjeron y por lo que van a producir.

Es importante señalar también, que aquí hubo una conversación entre una empresa -en que los trabajadores forman parte de la Dirección- y los sindicatos que representan las aspiraciones de los trabajadores.

Ustedes forman parte de la Administración de esta Empresa, Uds. dirigen esta Empresa.

Es la Asamblea de Trabajadores la que elige los representantes de la Administración; y el Gobierno nombra un número igual, pero también de trabajadores del salitre entendiendo por tal a obreros, a empleados, técnicos y profesionales.

Existe entonces un diálogo. Y el país ha visto que no hubo huelgas en el carbón, ni en el salitre, ni en el cobre. Y nosotros no hemos satisfecho las peticiones de los trabajadores.

No hemos podido y no lo habríamos hecho jamás: responder a las peticiones que inicialmente plantearon, porque implicaría una gran irresponsabilidad. Porque el aumento desmedido de los sueldos y salarios no contribuye, compañeros, a satisfacer las necesidades de Uds. porque los bienes que pueden comprar, son menos que los que Chile necesita.

Todavía no producimos lo suficiente y, por lo tanto, si hay mucho dinero y menos bienes que los que el pueblo requiere, o se alzan los precios, o simplemente, se va al mercado negro.

Y eso es peor. Los obreros tienen que entender que una limitación justa de las reivindicaciones económicas está en función de otros beneficios y una nueva conciencia que los hace copartícipes del gran proceso del desarrollo económico nacional.

¿Qué sacaban en aquellos largos meses de huelga? ¿Cuántas veces yo vine al norte y supe del heroísmo de las compañeras en las ollas comunes? ¡Cuántas veces!

¿Cuántas veces sufrieron Uds. el éxodo de sus niños, que abandonaban la pampa para ir a vivir en casa de otros trabajadores o de familiares, más allá de las oficinas salitreras?

Hoy no ha habido necesidad de apelar a nada que no sea el diálogo, la conversación, y la comprensión.

Yo felicito a los dirigentes sindicales y a los compañeros que forman parte de la Administración de la Empresa, y destaco también, con satisfacción, otros aspectos que a veces no alcanzan a comprender los trabajadores.

El Cuerpo de Carabineros, un gran pilar

Qué importante es saber, por ejemplo, que el general de Carabineros de esta zona, Sr. Cádiz, logró que el Orfeón de Carabineros recorriera la Pampa Salitrera.

Muchas veces Uds. supieron de la represión. Porque un cuerpo policial obediente tenía que someterse a las instrucciones que se le daban. Hoy, en lugar de esa represión los sones marciales y la música han venido como expresión fraternal a alegrar a los trabajadores de la Pampa Salitrera. ¡Y yo se lo agradezco General Cádiz! (Aplausos).

Ese es el nuevo espíritu, que en nada debilita la disciplina de un Cuerpo como el de Carabineros.

Siempre lo he dicho: queremos más Carabineros. Lo reclaman los pobladores, la gente de las poblaciones marginales. Claman por ellos, y porque haya retenes, las mujeres.

Sobre todo, en las poblaciones miserables, donde la delincuencia se desata, donde se viola a niñas, donde la corrupción azota aun a la juventud obrera.

He dicho: el Cuerpo de Carabineros será en el Gobierno Popular un gran pilar para atajar la corrupción y empleará toda su fuerza para reprimir el delito y castigar a los delincuentes, pero, al mismo tiempo para entender lo que son los procesos sociales y el derecho a una vida distinta y mejor de los obreros y campesinos de la Patria. (Aplausos).

Herencia de un sistema capitalista

Queridas compañeras y compañeros, no he deseado hacer un clásico discurso político.

Sin embargo, brevemente voy a decirles dos o tres cosas: los problemas que afronta el Gobierno son duros, muy difíciles. Emanan de la herencia que hemos recibido, de un sistema capitalista anárquico, de un país endeudado, con los grandes déficits en la alimentación, en la vivienda, en la educación en el trabajo.

Además, nos hemos comprometido a realizar los cambios revolucionarios dentro de la Constitución y de la Ley, cosa que no ocurrió hasta ahora, en ningún otro país del mundo.

Los sectores internacionales heridos, atacan a Chile implacablemente. Yo podría estar horas leyéndoles artículos, a Uds., publicados en contra de Chile, en las capitales de Europa y de América Latina y, por cierto, en EE.UU.

Si acaso el cerco internacional se hace más duro, internamente la oposición al Gobierno se expresa casi a diario.

Yo sé, perfectamente bien, que tengo la obligación de respetar al Congreso Nacional.

Pero, nadie me impide señalar lo que a mi juicio es una peligrosa actitud de la mayoría que hay en el Congreso y que es opositora al Gobierno.

No nos hemos salido de la Constitución. Cuando hay una diferencia entre el Congreso y el Gobierno, hay un tribunal que es el Tribunal Constitucional quién debe resolver estas diferencias.

Cuatro veces se ha recurrido al Tribunal Constitucional, y las cuatro veces éste le ha dado la razón al Gobierno.

Al Tribunal Constitucional también ha recurrido la oposición -una vez ellos y tres nosotros, para ser más preciso- y la oposición tuvo un pronunciamiento adverso.

Ahora, estamos enfrentados al hecho más duro y más difícil: el Congreso ha despachado una Reforma Constitucional que significa eliminar las facultades del Ejecutivo, a través de organismos como la CORFO, para comprar acciones, para estatizar determinadas industrias. Ha suprimido disposiciones legales que le permitían a la DIRINCO, por ejemplo, requisar industrias. Y establece, lo que es peor todavía, la devolución a sus dueños, de las empresas, industrias y bancos, que fueron estatizados después de octubre del año pasado; fija como fecha -me parece- el 14 de octubre.

Esto es un serio problema, porque los trabajadores piensan, y con razón, que no pueden volver aquellos empresarios, que antes, siendo dueños de esas empresas, sólo miraron su interés personal y no el interés de los trabajadores y el interés de Chile.

Hay entonces todo un serio problema que Uds. deben conocer.

El Gobierno no quiere un enfrentamiento con el Congreso. Pero, el Gobierno no puede aceptar que el Congreso piense que basta la simple mayoría, para insistir en el supuesto caso que el Gobierno -como tendrá que hacerlo- vete algunas disposiciones de la Reforma Constitucional.

Nosotros sostenemos que la Reforma Constitucional tiene el mismo trámite que una Ley.

Por lo tanto, si el Gobierno veta, se opone -para ser más claro- a determinados artículos, se requieren dos tercios del Congreso para insistir en esos artículos, y esto lo niega el Congreso.

Hemos dicho que será el Tribunal Constitucional el que debe resolverlo y el Congreso señala que el Tribunal Constitucional no tiene atribuciones para ello.

Estamos en un problema de extraordinaria gravedad.

Ya en 1891 este país fue sacudido por una guerra civil a causa de un diferendo entre el Congreso y Balmaceda. Era la época en que Balmaceda defendía el salitre para Chile.

Ahora es la época en que estamos nacionalizando las grandes empresas y los monopolios, y terminando con la prepotencia del latifundio, para efectuar los cambios que Chile reclama y necesita.

Yo, como Presidente de Chile, no quiero que se produzca un enfrentamiento, no quiero el caos económico, ni el caos social; pero al mismo tiempo, tengo que reclamar el respeto a las prerrogativas que tengo, de acuerdo a la Constitución.

Es mi obligación señalar estas cosas ante los trabajadores, porque todos debemos tener conciencia muy clara de los momentos duros que se nos vienen encima.

Agotaré todas mis energías para encontrar una solución dentro de los cauces constitucionales. Desde aquí, desde esta pampa, aquí donde el sol quema y la tierra abrasa, donde el hombre supo del sacrificio de siempre, desde aquí yo llamo a los parlamentarios de la mayoría del Congreso, para que entiendan nuestro lenguaje y nuestra decisión.

Derrotar la insolencia imperialista

Dijimos que hacemos la Revolución chilena dentro de los cauces legales. No se puede cambiar las reglas del juego por la voluntad tan sólo, de la mayoría del Congreso.

La Constitución es la Carta Fundamental que marca los derroteros esenciales que el pueblo debe recorrer y yo estoy dispuesto a ello.

Si deseamos hacer la revolución dentro de los cauces legales, es porque no queremos ni sangre, ni violencia, ni atropello. Pero, no se puede tratar de cercenar los derechos del Ejecutivo, pues esto implicaría hacer imposible los cambios que Chile necesita, para que haya pan, trabajo, cultura y auténtica libertad para todos los chilenos. (Aplausos).

Queridas compañeras y queridos compañeros, así son las cosas. Vivimos los momentos de una campaña implacable en contra nuestra.

Ahí veo a un compañero que se tapa el sol con "El Mercurio de Antofagasta". (Risas). Ojalá que sirva para eso. (Risas y Aplausos).

Pues bien, ahí viene un editorial titulado "Operación pobreza". Es deshonesto que se haya escrito un editorial así. Es contrario a la ética. Es la demostración de una oposición enconada. ¿Por qué? Porque se tomó una frase mía, de una larga exposición.

Porque en realidad se dio vuelta mi idea. Se proyectan al futuro medidas, que yo no he dicho que vamos a tomar, para crear este clima de alarma.

¿Qué dije yo? Dije lo que he señalado desde hace muchos años: este país tiene que producir más artículos agropecuarios. Tiene que producir carne, trigo, mantequilla y aceite en mucha mayor cantidad, porque gastamos todos los años 180 o 190 millones de dólares, para traer esos alimentos que la tierra no produce.

Dije que el año 1936 tenía Chile 2.500 cabezas de ganado, y que después de 42 años teníamos 2.600. Deberíamos haber tenido más, pero se fueron más de 100 mil cabezas entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre del año 1970.

Dije que en Santiago, en las propias columnas de los diarios opositores se ha señalado que Chile ha gastado 2 veces el valor de Chuquicamata, trayendo carne.

Dije que este año debería gastarse más de 100 millones de dólares para traer carne.

Entonces comenté; que si hubiera conciencia nacional, patriotismo nacional, si la gente fuera generosa y desprendida, no los obreros, sino los sectores poderosos, Podría Chile -dije- no comer carne en todo un año.

Para muchos obreros, para muchos trabajadores, para miles de mujeres de obreros, esto no es problema, porque muchas de ellas y muchos hombres de este país, han comido pocas veces en su vida carne, y por cierto que no han comido filetes, ni entrecot, ni lomo. Cazuelas y otras cosas baratas, eso sí. Y dije: bien podríamos quizás, si el país estuviera preparado, decir: Chile no comerá por un año, pero se reemplazará la carne por ave, por cerdo, por pescado.

Lo puse como un ejemplo. Porque gastar 100 millones de dólares en traer carne, solamente para ser consumida, es algo contrario a las posibilidades económicas de Chile.

Deberíamos invertir esos 100 millones de dólares en vientres, para que se reprodujeran aquí, e ir creando nuestra masa ganadera.

Necesitamos tener, por lo menos, 10 millones de cabezas de ganado vacuno y sólo contamos con dos millones y medio. Y las vacas no se reproducen como los conejos... (Risas)... Se demoran un poquito más... (Risas).

Compañeros, he ahí, entonces esa prueba, esa editorial.

¿Por qué se procede así? No hay nada que nosotros hagamos, que se reconozca. No hay nada que el Gobierno realice y se diga que está bien hecho; Hay una oposición tenaz, cerrada, implacable. Todo se tergiversa. Y, a veces... se miente cínica y descaradamente.

Por eso, tienen que estar alerta, vigilantes; elevar su nivel político y organizarse. Saber que tenemos horas difíciles y que sólo en la unidad de los partidos que integran la base política del Gobierno que sólo con la presencia de los trabajadores, reunidos en la CUT, y en los partidos populares; que sólo buscando más allá de los partidos populares, el apoyo y la comprensión de miles y miles de chilenos -que deben y tienen que estar con nosotros porque la política nuestra está al servicio de Chile y de las mayorías nacionales-, sólo creando esta gran voluntad, podremos salir adelante y derrotar la insolencia imperialista y la decisión opositora que lleva a unirse a los que antes se combatían.

Compañeras y compañeros de Pedro de Valdivia ¡gracias, por la forma cordial y cariñosa en que me han recibido! ¡Gracias, trabajadores de Pedro de Valdivia por lo que hicieron en la producción del salitre, por lo que hicieron en la planta de yodo!

Yo tengo confianza y fe en Uds. y cada vez que sienta resquebrajarse mi espíritu, volveré aquí, para sentir el calor revolucionario de Uds., herederos de Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN CHUQUICAMATA, 3 DE MARZO 1972.

He oído como siempre, con agrado, las demostraciones vivas de la juventud. Pero, les pido que se den cuenta que éste no es un acto político más. He venido por un hecho importantísimo, que explicaré.

Están con nosotros, invitados, representantes de las Fuerzas Armadas, el Embajador de Rumania en Chile, Vasile Dumitrescu e ingenieros chilenos, representantes del Instituto del Colegio de Ingenieros.

La más elemental consideración, en el sentido que tengo de la responsabilidad, me obliga a no darle a este acto un contenido político.

Les ruego a los compañeros jóvenes no me interrumpan. No me interesan los Aplausos. (Aplausos).

Tengo sumo interés en que tanto los trabajadores como sus familias escuchen, porque los problemas que voy a plantear son de interés nacional, regional y, esencialmente, para este mineral.

Saludo al Intendente de la Provincia, compañero Fernando Gómez, al Gobernador de El Loa, compañero Edmundo Checura Jeria, al Alcalde de Calama, Luis Villalobos Lemus y a los parlamentarios populares, que están en este estrado, a los representantes de CODELCO, a los compañeros de la Administración de Chuquicamata, a los dirigentes sindicales, a los ingenieros venidos de Santiago del Instituto y del Colegio.

Quiero destacar, una vez más, que están presentes el Almirante Horacio Justiniano, el General Claudio Sepúlveda de Aviación y el General de Ejército Pedro Palacios que forman parte de los Comité de Administración de las empresas. Está también el general Martín Cádiz, Jefe de la Primera Zona de Carabineros.

Reitero que es para nosotros de una gran significación que esté presente el señor Embajador de Rumania. (Aplausos).

Está también entre nosotros mi estimado amigo, el Rector de la Universidad del Norte, señor Miguel Campos.

Estar con los trabajadores del salitre y del cobre

Cuando pensé que el Gobierno debería trasladarse por algunos días a Antofagasta -hecho que ocurre por primera vez en nuestra historia- me interesaba fundamentalmente como lo dijera en el acto público, de contenido político, que tuve a mi llegada a esta provincia, y realizado en la ciudad de Antofagasta preocuparme directamente de mirar los problemas de esta provincia, y, también, los del Norte Grande. Esencialmente, quería, una vez más, estar con los trabajadores del salitre y del cobre. No sólo por el hecho humano y significativo, sino, por lo que significa para Chile el salitre y el cobre. Además por todos aquellos problemas que dicen relación con el futuro de esta Provincia, las condiciones de vida y existencia de los que en ella laboran: mujeres, hombres, jóvenes y ancianos. Problemas diarios de la existencia humana: abastecimiento, vivienda, agua, luz, trabajo, educación, deportes, cultura, salud.

Siempre he creído que es útil que el Jefe del Estado, pueda, además de conversar con sus compatriotas en las distintas regiones, hacerlo con los Jefes de los Servicios Públicos, que son en esencia, el brazo del Ejecutivo que debe realizar las tareas que Chile se ha trazado.

Insisto fundamental y esencialmente que mi preocupación estaba en el salitre y en el cobre.

Para mí el día de hoy ha tenido y tendrá una extraordinaria importancia, en mi existencia de Presidente de Chile, de Compañero Presidente de la República.

He querido que culmine esta etapa de convivencia con Uds., compañeros trabajadores del cobre, compañeras, familiares de los obreros, técnicos, empleados y profesionales de esta, empresa, conversando sobre algunos aspectos que, como le dijera, estimo de interés para Uds., porque son de superior interés para Chile.

Es nuestra obligación pagar los créditos

Vivimos horas difíciles, horas duras. Cada hombre y cada mujer de la Patria debe conocer las razones por qué éstas son horas difíciles y duras.

El Gobierno que presido ha recibido al país con una deuda externa de 4.260 millones de dólares; 3.271 en créditos y 955 en intereses.

Chile, como todos los países tiene ingresos y egresos de dinero. Tiene ingresos de moneda dura -dólares- con los productos que produce y vende; y tiene salida de dólares por las cosas, por los productos, por las materias primas, por los alimentos, por el petróleo, por los repuestos que necesita para la marcha de la nación y que no se producen en nuestro país.

Chile, este año, según cálculos basados esencialmente en la exportación de cobre, hierro, salitre, celulosa, papel y de algunos productos agropecuarios, debe tener un ingreso de 1.150

millones de dólares. Esta cantidad tiene que ser invertida en comprar los productos que Chile necesita para su vida normal, y que no produce.

Pero además, de acuerdo con la deuda que tiene Chile, nosotros tendríamos que amortizar -vale decir bajar- la deuda, y pagar los intereses respectivos. Eso significaría una salida de 410 millones de dólares en 1972.

En resumen, habría una diferencia extraordinaria entre el ingreso de dólares provenientes de las ventas de los productos chilenos, en los distintos mercados -lo que produce más ingresos es el cobre-, y los que tenemos que adquirir. En resumen, tendríamos que disponer de 1.600 y tantos millones -para usar cifras redondas- y tendríamos solamente 1.150 a 1.180 millones de dólares. Hay entonces un déficit, en contra nuestra.

Si pagáramos los compromisos, querría decir que de los 1.150 o 1.200 para que sean más fáciles los cálculos, 400 millones tendrían que destinarse a pagar las deudas, amortizarlas y nos quedarían nada más que 300 millones, cuando los que necesitamos son 1.150 o 1.200 para comprar lo que el país requiere.

En estas circunstancias, el Gobierno que presido, ha planteado a los países a quienes les debemos, la necesidad de negociar la deuda externa. Es decir, que se nos den facilidades, porque es nuestro propósito, nuestro deseo y nuestra obligación pagar los créditos que gobiernos anteriores contrajeron. Pero, al mismo tiempo, sostenemos que nosotros necesitamos facilidades, precisamente, para pagar y para poder pagar es fundamental que Chile desarrolle su economía y, esencialmente, su actividad con los productos exportables y entre ellos, vitalmente, el cobre.

Además, hemos planteado una tesis que nos parece justa. Es lógico que los países en vías de desarrollo, dependientes, como el nuestro, paguen sus compromisos en relación con las posibilidades emanadas de sus necesidades internas y de su comercio exterior.

Esta es la tesis esencial e nosotros hemos hechos presente ante los países acreedores reunidos en París.

Entre otros, nosotros tenemos como países acreedores a Estados Unidos, en primer lugar; Inglaterra, Francia, España, Italia, República Federal Alemana, Japón, entre otros; básicamente son los que he enumerado.

Hemos dicho a esos países que nosotros estamos dispuestos a dar las garantías necesarias para que pueda verse el desarrollo de nuestra economía. Las nuevas deudas que tengamos que adquirir, el plazo y el interés que tenemos que pagar de esas deudas, las inversiones que vamos a hacer, pero, no aceptamos lo que habitualmente se ha hecho y es exigir a los países que firmen las llamadas Cartas de Intención o acepten lo que se denomina stand by, que permite a través del Fondo Monetario Internacional controlar los sueldos, salarios e inversiones. Nosotros hemos planteado honestamente que queremos pagar, que debemos pagar, pero, al manifestarlo, no negociamos el Programa del Gobierno Popular sino los créditos que este Gobierno ha heredado. (Aplausos).

Para que los compañeros entiendan: si nosotros tuviéramos que pagar este año la amortización y los intereses correspondientes, que son 410 millones de dólares, significaría que de cada cien dólares -que ingresarían al país-, sólo podríamos disponer de 65; 35 estarían destinados a los compromisos por la deuda externa que Chile tiene.

Mirado desde otro ángulo, significa que Chile al destinar el 35% de sus ingresos a pagar estas deudas, está colocado en una situación que todos los economistas estiman como imposible, porque un país no puede destinar un porcentaje tan alto de sus ingresos para pagar sus deudas externas. Se aprecia que este porcentaje debe ser entre un 20 y un 22%.

Desde otro punto, además, si este año tenemos que pagar 400 o 410 millones y más o menos la misma cifra el año 73 y 300 y tantos el año 74; significaría que en 3 años Chile tendría que pagar más de mil millones de dólares. El 33% del total de su deuda.

Y esto es imposible.

Esto impediría el desarrollo económico del país, elevar las condiciones de vida y de existencia de nuestro pueblo, asegurar las escuelas hospitales, caminos, trabajos; en resumen, desarrollar la economía de nuestra Patria.

Hemos planteado la renegociación de la deuda externa y esperamos que se entienda nuestro lenguaje y nuestra actitud.

¡Queremos pagar, debemos pagar! No somos, por cierto, el primer país que renegocia su deuda. La inmensa mayoría de los países lo han hecho. Gobiernos anteriores al nuestro, ya lo hicieron. Pero queremos que se entienda este nuevo planteamiento, que tiene un sello especial: nace de las ideas de un Gobierno Popular.

El cobre, palanca fundamental de la economía

Ahora bien, ¿por qué fundamentalmente me interesa que Uds., hombres y mujeres del cobre, se posesionen de estas cifras y entiendan esta realidad?

Porque básicamente -y como lo dijera- el cobre constituye para Chile, su sueldo.

El sueldo de Chile es el cobre, como la tierra es el pan, como el bosque podríamos decir, es el techo y la vivienda.

Pues bien, de lo que exporta Chile, de lo que vende Chile, el 70% está constituido por el cobre que nosotros producimos. ¡El 70%!

El cobre se vende en el mercado internacional. Por lo tanto, su precio no lo fija Chile, como no lo fijan Zambia, el Congo y Perú, que son países productores de este metal.

Se fija en función, a veces, de la demanda y otras veces (no pocas) de intereses -que no son de los productores- sino que son de la gente que compra y comercia con el cobre.

El hecho es que este Gobierno, a diferencia de otros, ha tenido que sufrir una baja extraordinaria en el promedio de los precios a que ha vendido su cobre.

Mientras que en el Gobierno del señor Frei, el cobre alcanzó, a veces, hasta 76 centavos la libra y mientras el promedio de venta durante los seis años del señor Frei, fue más o menos 56 centavos o 57, nosotros hemos tenido un promedio del 49.4.

Es decir, ha habido una disminución ostensible, extraordinaria, en el precio del cobre. Y esto, perjudica a Chile en millones y millones de escudos.

Por otra parte, el cobre financia más o menos el 20% de los gastos -óiganlo bien- de los gastos del Presupuesto Fiscal, y el 70% del Presupuesto de divisas y el 20% del presupuesto fiscal.

Además, el cobre importa todos los años 70 millones de dólares, para traer lo que necesitan las empresas a fin de que puedan producir.

Es también el cobre, el más importante comprador interno, fuera de lo que tiene que comprar más allá de nuestras fronteras. El cobre compra dentro de nuestro país cifras especiales, extraordinariamente altas. Las más altas de todas las industrias.

Es, por lo tanto, el cobre, una palanca fundamental del desarrollo de la economía nacional y de la economía regional.

El cobre de Potrerillos o El Salvador, para Copiapó. El cobre de Chuquicamata para la provincia de Antofagasta. El cobre de El Teniente para la provincia de O'Higgins.

Se darán cuenta ustedes, que la obligación que tiene el Gobierno que presido, es desarrollar fundamentalmente aquellos productos, aquellos bienes que podemos exportar, a fin de poder tener más ingresos que nos permitan pagar las deudas contraídas anteriormente y lo que nosotros tengamos que contraer; y al mismo tiempo, poder desarrollar la economía nacional.

Por eso, necesitamos más cobre, refinar más cobre en Chile. Necesitamos manufacturar más este metal en el país. Necesitamos desarrollar más la obtención de subproductos del cobre: oro, plata, renio, molibdeno.

¿Qué pasó el año 1971, comparado con el año 1970?

En el Mineral el año 1970 se removieron 23 millones de toneladas; el año 1971, 24 millones de toneladas. En lastre, el año 1970 se removieron 16 millones; el año 1971, 30 millones. Entre lastre y mineral la tierra removida en 1970 fueron 39 millones de toneladas. La tierra removida en 1971 fue de 54 millones de toneladas.

Hubo un 80% del aumento en lastre sacado. El año 1970 se produjeron 588 mil toneladas de concentrado, y 665 mil en 1971.

Molibdenita: 10 millones de libras el 70, 15 millones en 1971.

Blíster: 244 mil toneladas en 1970, 254 mil toneladas en 1971.

Hubo grandes éxitos aparentes; sin embargo, la producción total fue ligeramente inferior que el año 1970, a causa del mineral oxidado.

El cobre proveniente del mineral sulfurado fue la producción más alta de la historia -me refiero sí al mineral hecho por los chilenos-.

El cobre proveniente de mineral oxidado fue bajo porque los norteamericanos no prepararon los óxidos. Se confiaron en La Exótica y, sin estudiar bien el problema. La Exótica no dio los resultados previstos.

En el caso de El Teniente los, problemas no son los que hemos visto aquí ahora, en estas cifras en Chuquicamata, sino fundamentalmente, derivados de su función.

Además, hay que destacar que las inversiones hechas para las ampliaciones no han dado resultados, ni siquiera aproximados a lo proyectado.

El método de inyectar oxígeno no fue dominado por los norteamericanos y nosotros tampoco hemos sido capaces de dominarlo.

El Salvador ha producido más o menos lo que se estimaba; Andina también, entró a producir por primera vez este año; La Exótica ha estado muy por debajo de los niveles que se quiso alcanzar.

Programa de inversiones en la gran minería

Frente a esta realidad ¿qué obligaciones tenemos? El deber de programar las inversiones que posibiliten una mayor producción de cobre.

En la Gran Minería para 1972. Programa de inversiones para las cinco grandes minas: en Chuquicamata 46 millones de dólares; más de la mitad del total de lo que debe invertirse en la Gran Minería se va a invertir en Chuquicamata.

Objetivos: corregir el estado defectuoso en que se recibieron las minas y, por lo tanto, sobre esta base aumentar la producción. Además, tenemos otro programa en relación con Chuquicamata.

Se están realizando estudios destinados, o bien, a aumentar la capacidad de la refinería, o a establecer una nueva refinería aquí en Chuquicamata.

Hasta ahora -el Ministro de Minería conversaba esta mañana-, no se ha resuelto en definitiva si se va a la ampliación o se hace una nueva refinería. Para resolverlo, se estudiará con los técnicos, con los trabajadores, como es nuestro criterio y nuestra opinión. Cuando empleo la palabra trabajadores, siempre me refiero a obreros, empleados, técnicos y profesionales.

Enseguida, ya CODELCO -me lo hicieron presente el Ministro, y el Vicepresidente de CODELCO-, ha resuelto establecer un sistema que se llama de "colada continua" lo que hace que los cátodos no sean moldeados para convertirlos en barra, sino que sale el alambón directamente; esta es la base para los conductores que se usan en la electricidad. De esta

manera se suprimen prácticamente dos fases del proceso, la formación necesaria de lingotes que después tienen que ser trefilados y se puede aumentar la producción de alambρόn en 100 mil toneladas.

Sin embargo, se piensa que en el primer año sólo serán 40 mil y, especialmente, estarán destinadas a exportación. Esto implicará una inversión, fuera de lo que estaba hablando, de 7 millones para la planta de colada y eso estará, me parece, a fines del año 1973.

Es probable -me decía el Ministro, más que probable-, que esta planta de colada sea ubicada en Antofagasta. Se llevarán los cátodos a Antofagasta, ya que estando cerca del mar es más fácil la producción y rinde más.

Además, como es de imaginarse, hay distintos proyectos destinados a ampliar otros productos elaborados con cobre. Para ello, o bien, ampliaremos la planta de MADECO que va a ser o una empresa estatizada o mixta -se resolverá dentro de la próxima semana-, o bien instalaremos una nueva planta.

Como Uds. pueden ver se le abren a Antofagasta expectativas con estas cosas que someramente estoy enunciando.

Estas son las inversiones para el programa de producción de 1972.

En el Primer Semestre tenemos un aumento del 15% sobre 1971. Esto será motivo de discusión entre los trabajadores de Chuquicamata. El compañero Carrasco ha leído el Convenio o compromiso que yo sugiero sea impreso para que lo conozcan los trabajadores: obreros, empleados, técnicos y profesionales, para que en esta asamblea se discuta. Que se introduzcan, si es necesario, modificaciones; no creo que haya modificaciones de fondo, esenciales, que introducirle, para que pueda ser firmado; yo tengo interés en firmarlo antes que me vaya de Antofagasta; o sea, que hay un plazo hasta el jueves o viernes de la próxima semana.

Este Convenio entre la empresa y los trabajadores -entre los trabajadores que son dueños de la empresa, porque la empresa pertenece al pueblo de Chile. No son dueños los trabajadores que aquí laboran sino todos los trabajadores del pueblo de Chile-, es un paso de trascendencia extraordinaria y me complazco que sea Chuquicamata la primera industria o empresa que da una lección para el resto de las empresas estatizadas del área Nacional. (Aplausos).

Hemos dicho que para el Primer Semestre y de acuerdo con los planes de CODELCO y el Ministerio de Minería, debe haber un aumento nacional de las cinco minas, de un 15% en total.

Ya se han hecho evaluaciones y puedo decirles a Uds. que El Teniente, El Salvador, Exótica y Andina han cumplido entre un 95% y un 100% del Programa. No ha pasado lo mismo en Chuquicamata; al contrario, esto se debe a que hay dos hornos parados.

Por lo tanto, debe acelerarse el arreglo de los hornos y debe acelerarse el proceso, de tal manera que Chuquicamata recupere el tiempo perdido y quede dentro de los niveles que permitirán en el Primer Semestre un aumento de un 15%.

Para Chuquicamata, la meta es de 300 mil toneladas cortas. La meta de CODELCO establece 128 mil toneladas métricas para el Primer Semestre y, como decía, para alcanzarla hay que reparar el reverbero número 4, y, sobre todo, esto es lo más importante, hay que discutir con los trabajadores y crear en las secciones los Comités de Producción.

Se me ha dicho -y me cuesta creerlo- que algunos trabajadores son contrarios a estos Comités de Producción.

Creo que es imposible imaginar que un trabajador -obrero, supervisor, empleado, técnico, profesional-, sea contrario. Esta es la manera de hacer que cada uno de ellos tenga conciencia de lo que es la meta que debe alcanzar, pero al mismo tiempo contribuir a la meta total, esa que se ha trazado la dirección del país a través del Ministro de Minería y de CODELCO.

Si un obrero, un empleado, o un técnico no contribuye a que se formen esos Comités de Producción, si no se discute con los trabajadores, si no se señala su propia responsabilidad, no habrá manera entonces de cumplir estas metas.

Piensen Uds. lo que ello significa. Recuerden lo que he dicho, lo que representa y significan las deudas los compromisos que Chile tiene, que no puede pagar ahora, y piensen las obligaciones que tenemos de desarrollar nuestra economía, en un país donde faltan 500 mil viviendas. En un país donde hay que hacer caminos transversales. En un país donde estamos importando -todos los años-, cerca de 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

En un país donde -por desgracia- faltan camas en los hospitales. Muchas veces, en los servicios, para ser operados los enfermos deben esperar dos o tres meses. En un país donde hay que ampliar las Universidades en carreras cortas y en carreras humanísticas y en carreras científicas, o en el caso concreto de Medicina, para llenar el vacío de 4 mil médicos que faltan. Chile tiene 4.400 o 4.500 profesionales y debería tener 8.600 o 9.000 médicos.

Baste saber que en Chile faltan más de 7 mil dentistas. Estas cifras hablan de la magnitud de la tarea que tenemos por delante. Debo agregar, todavía, que hay que crear fuentes de trabajo para dar ocupación a los muchachos y muchachas que anualmente lo requieren y a quienes aún no hemos sido capaces de darle trabajo, porque recibimos con un 8,9% de cesantía este país; aunque la hicimos llegar al punto más bajo de la historia de Chile, en los últimos 20 años, todavía tenemos una cesantía de 3,8%.

Confianza en los trabajadores del cobre

En estas circunstancias, cada trabajador tiene que entender la importancia trascendente que guarda el que se formen los Comités de Producción. Que haya conocimiento cabal y general, no sólo del Comité de Producción de su sección. Que todos los trabajadores sepan y para ello debe llenarse de gráficos Chuquicamata. Debe hacerse gráficos allí en la plaza, en los clubes, donde va la gente, en los Sindicatos, en las calles en los distintos sectores, para que sean mensualmente conocidas las cifras y se vaya midiendo a través de la observación de todos estos gráficos, si Chuquicamata alcanza o no las metas fijadas las que los trabajadores aceptarán cuando discutan este Convenio y lo firmen conmigo.

Hacerlo, tiene un profundo contenido patriótico y nacional. Frente a esto, tengo confianza en los trabajadores de Chuquicamata y tengo confianza en los trabajadores del cobre. (Aplausos).

Pero compañeros, la confianza no es un cheque en blanco que yo extienda. Tengo motivos para decirlo, y como no vengo a buscar Aplausos sino que vengo a decir lo que siento y, más que nada, a dialogar con Uds. por la responsabilidad de ser el Presidente de Chile. Vine aquí hace 4 meses, en vísperas de la discusión del Pliego. Estaba este Teatro repleto de gente, como ahora, y expuse una manera distinta de negociar el Pliego.

No tuvo eco. No entendieron los compañeros, que para ellos -inclusive desde el punto de vista material-, iba a resultar, al final, más provechosa la fórmula que yo planteaba y que había estudiado con los compañeros de CODELCO y con los dirigentes de la Empresa.

Es cierto que en esa época no existían los Comités de Administración ni los de Producción. Sin embargo, se discutió el Pliego tradicional. Tengo que reconocer la actitud consciente, responsable de todos los dirigentes sindicales.

Es lo único que voy a decir de orden político. Hubo una campaña brutal, destinada (como nunca antes yo pude imaginarme) a que hubiera una huelga.

Radios y prensa que durante un siglo nunca supo de la existencia de los trabajadores, que si se acordaron de esos Pliegos fue para decir que eran pretensiones absurdas, señalaban como cifras bajas e injustas las que el Gobierno entregaba responsablemente.

Nunca fueron más estimulados algunos sectores para que hubiera una huelga, sin pensar lo que significaba esa huelga para el interés de Chile y para la conciencia que debían demostrar los trabajadores.

Por eso digo y reconozco que mis planteamientos no tuvieron eco. Pero agradezco la actitud de los dirigentes sindicales y, sobre todo, de los trabajadores del cobre que no se dejaron presionar. No fueron a la huelga y le hicieron un gran servicio a Chile y, además, se hicieron ellos mismos un servicio, porque no perdieron ingresos y porque, sobre todo, demostraron una nueva conciencia, una conciencia revolucionaria y patriótica. (Aplausos).

Sin embargo, el decir esto no es que incurriere en política haciendo aseveraciones: tengo en mi archivo más de 70 artículos publicados en esta Provincia, las cintas grabadas de algunas de las radios de aquí y también los artículos publicados en Santiago en determinada prensa. Por lo tanto, tengo derecho a decir que se pensaba que Chuquicamata iba a ser un volcán.

Hay algunos vicios que hemos heredado. Hay que ponerle atajo a esos vicios. Por ejemplo, el año 1970 el último año del Gobierno del Presidente Frei, después de arreglado el Pliego de Peticiones se dejó de producir 36 mil toneladas de cobre, por huelgas parciales, por paros en las distintas secciones. 36 mil toneladas de cobre significan 36 millones de dólares, ¡36 millones de dólares! Tomen en cuenta Uds., compañeros, lo que eso significó.

El año 1971 cambiaron algo las cosas. Hubo menos huelgas y menos paros parciales; pero de todas maneras, éstos alcanzaron a 37 paros o huelgas parciales. Esto significó una menor

producción de 14 mil toneladas de cobre, el año 1971. Bastante menos que el año 1970, pero 14 millones de dólares menos.

Cuántas casas, cuántos hospitales, cuántos caminos, cuántas escuelas, cuántas bibliotecas se pudieron haber hecho con esos 14 millones de dólares. Cuánto se habría podido mejorar la propia vida de Uds. aquí, en todos los campos de la actividad social, con un porcentaje de esos 14 millones de dólares que debieron haber entrado.

Cuanto más se podría haber hecho, por la provincia de Antofagasta. ¿Por qué digo estas cosas? Porque también, compañeros, esto ha seguido produciéndose.

El 40% de las pérdidas del año 1971 se debieron a la huelga de los supervisores. Pero el año 1972 ya se han perdido 2.500 toneladas métricas en paros y huelgas ha habido siete.

En el mes pasado, el paro en la Fundación de Sulfuros representó una pérdida de 5 millones de dólares ¡5 millones de dólares en pérdidas en el paro de la Fundación de Sulfuros!

Cuántos caminos, cuántas escuelas, cuántos litros de leche, cuántas pensiones de ancianos que podrían haberse mejorado.

Compañeros del cobre: yo les pido que piensen en esto. Uds. tienen la obligación de pensar. Compañeros trabajadores del cobre: Se han arreglado los convenios en este trato directo entre Uds. que administran la Empresa, porque Uds. han elegido a sus compañeros y porque no puede haber contradicciones entre los sindicatos y la Administración. No podrá haber jamás falta de diálogo entre CODELCO, la jefatura de las empresas y los trabajadores, y mucho menos entre Uds. y el Gobierno, porque este es el Gobierno de Uds. Compañeros, no podemos caer en esto que significa que por un problema pequeño o mediano se pare una sección porque esto repercute en el resto de las secciones. Y ya tenemos este año una pérdida sólo en la Fundación de Sulfuros de 5 millones de dólares.

Lo mismo ha ocurrido hace algunos días en la CAP. Estuve allá el día en que se cumplía un año de la Nacionalización de la CAP. Estaban los grueros en huelga y eso me dolió profundamente. Iba el Compañero Presidente de la República que había cumplido con los trabajadores de la CAP, porque cuando fui como candidato les dije: “Voy a reincorporar a todos los trabajadores que fueron exonerados injustamente”, y se cumplió. Voy a nacionalizar la CAP”, y se cumplió. Cuando vine a Chuquicamata, dije: “Voy a nacionalizar el cobre”, y si aquí no obtuve mayoría, no me importa. Es necesario que el cobre sea de los chilenos y he cumplido. Por ello, tengo autoridad moral para decirles a mis compañeros trabajadores, que no es posible el abuso con paros parciales, de pequeñas o medianas huelgas, porque eso lesiona la economía de Chuquicamata, la de Antofagasta y la economía del país, porque niños, adultos y ancianos sufren las consecuencias de estos paros, que no deben producirse en empresas estatales que manejan Uds. mismo compañeros. (Aplausos).

Hay otros vicios que hay que desterrar y también han sido heredados. Tenemos que respetar las instrucciones del trabajo. Tenemos que cumplir los horarios, compañeros.

Las clasificaciones deben ser resueltas por acuerdo entre Sindicatos y Dirección, no por medios de conflictos.

La moral de una sociedad distinta

Hay que cuidar los equipos compañeros (Chile pasa por horas muy duras. Ya les voy a explicar a Uds. por qué y en qué magnitud) para nosotros los repuestos son esenciales, los repuestos nos solucionan problemas. Lo fundamental es cuidar, compañeros, las maquinarias, los motores. Todo lo que se usa y se emplea para la producción, desde las cosas más pequeñas hasta las más grandes, porque, compañeros, esto es lo esencial y lo vital. Así como nosotros hemos querido -y ya es cierto, que el hombre no es una máquina más- así el hombre liberado que dejó de ser una máquina y un número, para pasar a ser una conciencia creadora, debe entender que él y la máquina están fusionados en el proceso de trabajo y la producción, que la máquina lo libera más, porque contribuye -bien manejada y cuidada- a la liberación no sólo de él sino que de su familia y de su país.

Compañeros, tienen que preocuparse y muy seriamente de esto. Además hay que fiscalizar el sobre tiempo, para que no haya abuso que resquebraje la moral. Y la moral de los trabajadores, no es la moral de los burgueses ni la de los capitalistas. Porque si hay algo que debe cambiar cuando se lucha por una sociedad distinta, es el concepto de la moral.

En la moral del capitalismo la explotación del hombre por el hombre, es la característica esencial. La moral de una sociedad distinta que camina al Socialismo -entre otras cosas- está el respeto por sí mismo y la obligación de respetar las normas y las disposiciones que implican el cumplimiento correcto de obligaciones.

No le debe ser indiferente a un compañero, aunque él no haya abusado, que otro abuse y reciba un pago que no merece por el sobre tiempo, porque con ello se está lesionando la economía general de la empresa y se está resquebrajando la moral. Debe ser una moral muy rígida y muy dura la de los trabajadores.

Muchas veces he dicho, que la revolución implica, sacrificio, generosidad, desprendimiento, y por eso le he enseñado al pueblo aquello que dice: "La Revolución comienza primero en las personas que en las cosas". Esta Revolución es fundamental en la conciencia de los trabajadores.

No concibo trabajadores que estén jugando naipes a la hora de trabajo. (Aplausos).

No concibo trabajadores que estén jugando fútbol en horas de trabajo. (Aplausos).

¿Qué dirían Uds. si fueran al hospital y los médicos estuvieran jugando dominó o ajedrez? ¿Qué dirían Uds. si me fueran a ver a La Moneda y yo estuviera bailando tango? (Risas). ¿Qué dirían, Uds., compañeros? Uds. reclaman si van a una oficina pública y ven que no son atendidos en la forma que deben serlo. Uds. reclaman si van al hospital en la noche y el médico no está ahí, "al pie del cañón" como se dice.

Bueno compañeros, a Uds. se les paga por trabajar. Y sin querer establecer diferencias injustas, por lo menos tienen que saber Uds., que si no ganan grandes sueldos y salarios, son los mejores trabajadores chilenos.

Por lo tanto, compañeros, una obligación elemental: al que se le paga por trabajar las 8 horas debe trabajar las 8 horas y si no, está estafando al pueblo. (Aplausos).

La compañera Tencha me anota que las compañeras son las que aplauden más. Esto me trae un recuerdo que voy a exponerles a Uds.

Los obreros de El Salvador, presentaron un Pliego, discutieron con el Ministro de Minería de esa época Orlando Canturías, actual Ministro de Vivienda. Discutieron con CODELCO.

Se les dio una cifra de reajuste, la rechazaron.

Volvieron al mineral, las asambleas rechazaron, se declararon en huelga y se fueron a hablar conmigo. Yo les dije: ni un décimo de centavo más. Nosotros dimos la cifra final y Uds. vuelven a su trabajo.

Como era una huelga legal dijeron, nosotros vamos a seguir la huelga todo el tiempo que sea necesario, hasta que Ud. ceda, Compañero Presidente. Les dije, pierden el tiempo. Yo tengo varios recursos, todavía, que no voy a usar: Renovación de faenas. Váyanse al Mineral; volvieron al Mineral.

Es cierto que durante el tiempo que estuvieron en huelga (que fueron 8 días). Pintaron, asearon, recuperaron en mineral como 600 mil dólares.

Pusieron en marcha máquinas que estaban paralizadas hacía tiempo.

Pero llegaron al octavo día de huelga, y ¿qué pasó? que las compañeras conversaron en serio esto. Llamaron a los dirigentes sindicales y les dijeron: “Miren compañeros, esta huelga es injusta, esta huelga no es contra los gringos. Ahora la Empresa es nuestra. Esta huelga es contra El Salvador, es contra el Gobierno, esta huelga va en contra del país. Así que vuelvan al trabajo y, si no quieren volver, nosotros no vamos a cocinar para Uds.” (Risas y Aplausos).

Y aunque Uds. no lo crean este fue uno de los factores fundamentales. Volvieron al trabajo y lo que es mejor cuando fui a El Salvador al día siguiente, que volvieron al trabajo, a agradecerle a las compañeras y a los compañeros que hubieran vuelto, se comprometieron a trabajar horas gratis, voluntarias, para recuperar la producción de los ocho días que habían estado en huelga.

¡Qué gran actitud moral de los compañeros y cómo yo supe entender que se habían obcecado, primero, pero que después habían actuado como trabajadores revolucionarios, con una nueva conciencia y una nueva mentalidad! Y, además ¡qué magníficas mujeres las de El Salvador! (Aplausos).

Casi me equivoco (Risas) dije: las mujeres de El Salvador y casi digo: “¡Qué magníficas mujeres de Salvador!”, habría sido tremendo, con Tencha aquí. (Risas).

Que se respeten las leyes de Chile

Compañeros, y les decía que estamos viviendo horas duras y difíciles; y vinculada al proceso del pago de la deuda externa de renegociación, la producción de cobre.

Pero hay algo más todavía; la nacionalización del cobre, paso trascendente en la vida de Chile; necesaria, fundamental, básica para poder desarrollar nuestro país, se hizo sobre la base de un proyecto que yo enviara al Congreso, como Gobernante de Uds., como Compañero Presidente y para cumplir con el punto más importante del Programa de la Unidad Popular.

Mandé el Proyecto de Reforma Constitucional que permitiera nacionalizar el cobre.

Pues bien, el Congreso, donde no tengo mayoría, donde no hay una mayoría adpta al Gobierno, al contrario -hay una gran mayoría opositora al Gobierno-, por unanimidad aprobó la iniciativa del Ejecutivo en sus puntos esenciales y le introdujo algunas modificaciones. Además, agregó algunos artículos.

Entre las atribuciones que se dio al Presidente, figura la de fijar cuáles eran, a su juicio, las sobre utilidades obtenidas por las empresas, cosa que hice ya.

Por otra parte, le daba al Presidente la atribución de decir, si se pagaba o no íntegramente las deudas que tienen las compañías. Porque las compañías tienen 726 millones de dólares en deuda.

Estudiamos el problema y vimos que sólo el crédito de la Braden a El Teniente, podía ser objeto de un estudio, ya que los otros créditos tenemos que pagarlos.

Estudiamos esta deuda y mientras estábamos estudiando, a pesar que se había firmado un decreto y se había publicado, diciendo que en marzo daríamos nuestra palabra final, a pesar de haber hablado con el Presidente de la Kennecott, en Santiago, y haberle dicho que se le iba a pagar, casi con seguridad, un porcentaje cercano al 90% o quizás más, de la deuda, se presentó una querrela en contra nuestra y se embargaron las cuentas de CODELCO y las cuentas del Banco Central; porque no sólo se querellaron contra El Teniente, contra CODELCO, sino contra el Estado chileno.

Dicté un decreto y rebajé tan sólo en 8 millones 400 y tantos mil, dólares la deuda que es de 95 millones, con los intereses. Es decir, en esencia, vamos a pagar 716 millones de dólares que son los créditos que obtuvieron las compañías para hacer sus planes de inversiones, porque en lugar de reinvertir utilidades se las llevaron, contrajeron créditos, deudas y con ellos hicieron planes, algunos de, los cuales han fracasado, como en el caso de El Teniente.

Además, se habían emitido documentos, para pagar el 51% de las acciones de Chuquicamata (antes ya había pagado el Estado chileno el 49%) se emitieron lo que se llaman pagarés, a la Empresa internacional Anaconda.

La Constitución Política, aprobada por unanimidad, mejor dicho la Reforma Constitucional aprobada por unanimidad, establece que el monto de los pagarés, de la Anaconda, será deducido según el monto de la indemnización. Es decir, que en esta cantidad lo que determinará, es un tribunal, es el Tribunal Constitucional, si aún no ha terminado el proceso. Si no hay indemnización los pagarés no se cancelan según la Reforma Constitucional; esto depende del Tribunal Constitucional y de la opinión dada por el Contralor General de la República.

Claramente, entonces, la Constitución le prohíbe a CODELCO que es el que ha firmado estos pagarés y que están avalados por la CORFO: pagar antes que el Tribunal Especial del Cobre resuelva.

Sin embargo, la empresa Anaconda, ha entablado querellas contra la CORFO y contra CODELCO, y ha embargado las oficinas de CODELCO y los muebles de CODELCO en EE.UU. Por suerte, los muebles era arrendados y las oficinas también. (Risas). Pero hay un hecho moral, hay un hecho moral muy serio, en el momento que estamos renegociando la deuda parecemos como morosos ante el país, en el caso concreto de la Braden. Y en este caso, se está atropellando el derecho de Chile a dictar sus propias leyes. Ha sido el Congreso de Chile por unanimidad, el que aprobó esta disposición, y el Congreso de Chile tiene 160 años de funcionamiento. Sólo el Congreso de Inglaterra y el de EE.UU. son más viejos que el Congreso de Chile. Lo que pasa es que parece que para los países grandes y poderosos; o para las empresas monopólicas-y los grandes imperios económicos, no tienen dignidad de independencia los países pequeños. Se atropella a Chile, se le demanda, se le coloca como moroso, en circunstancias que hay un mandato de la Reforma Constitucional que obliga al Gobierno y en las empresas que dependen del Gobierno a cumplir con la Constitución.

Yo recurriré a todos los caminos para que se respeten las leyes de Chile, la independencia y la dignidad de Chile. (Aplausos).

Integración de la producción cuprífera

Entre otras cosas ¿por qué viene hoy a Chuquicamata?

Por lo que les dijera al comienzo de mis palabras y por un hecho trascendente de extraordinaria importancia. Están aquí los técnicos del Ministerio, de CODELCO, los señores generales del Ejército y de la Aviación y el señor Almirante que representa a las Fuerzas Armadas en las empresas cupríferas. Está aquí el Ministro de Minería. Están invitados por nosotros -y nunca antes ocurrió un hecho igual-, los ingenieros que vienen en representación del Instituto de Ingenieros y del Colegio de Ingenieros de Chile. Están aquí técnicos de El Teniente, los ingenieros de la Universidad del Norte presididos por su Rector don Miguel Campos, y los técnicos rumanos; y, fundamentalmente, representando a su pueblo, a su Gobierno, a su Patria, el señor Embajador de Rumania. (Aplausos).

Todas estas destacadas personalidades se encuentran aquí, porque hoy se iba a poner a prueba un nuevo procedimiento que cambia la carga que antes se usaba en los hornos.

Se usa todavía en los hornos cilisical y se pone el concentrado.

La investigación qué se hizo ahora, en el horno piloto ya se hizo en escala semi-industrial e industrial.

Pero no puede ponerse de inmediato en marcha, a pesar de que los resultados han sido positivos, porque hay que cambiar el piso de los hornos.

Yo aquí miro y hablo con mucha precaución porque no entiendo el problema, y eso debería exponerlo un ingeniero. Pero he querido hacerlo yo porque es una manera de simplificar, para que todos los trabajadores, sobre todo, las compañeras lo entiendan.

Lo saben, claro, los que trabajan en la fundición, pero el resto de los trabajadores lo ignora.

Se trata, entonces, de cambiar la carga de los hornos. Y, en vez de cilisical, poner sulfato de sodio y carboncillo. Y, además, por cierto, concentrado.

El sulfato de sodio es un subproducto del salitre, es un derivado del salitre. ¿Qué importancia tiene el que podamos aplicar esta nueva mezcla, que es un nuevo procedimiento no ensayado en ningún país, del mundo, hasta ahora?

Primero, que disminuye el punto de fusión del eje, aumenta la capacidad de producción, disminuye los costos y, sobre todo, abre el mercado para la producción de los derivados del salitre -y del salitre mismo-. En este caso, el sulfato de sodio. Pero, además -y esto es lo importantísimo- vincular, hacer con esta nueva misión una integración del proceso de la producción cuprífera, con las riquezas naturales del país, que necesitamos vitalizar o utilizar para impulsar el desarrollo general de la nación.

Si hay un hecho doloroso es el salitre. Chile botó la riqueza salitrera. Chile no supo administrar esa riqueza. Se ganaba demasiado, estaba en manos de particulares ávidos de ganar. Había una “mafia” -y empleo esa palabra, porque tengo derecho para emplearla-, que manejaba a través de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, todo el proceso de producción de salitre.

Recuerdo que siendo Vicepresidente del Senado pedí que se me entregaran los costos de producción y, se me contestó que no podía hacerse porque era material estratégico.

Pedimos que se nos dieran los sueldos de los mineros que viviendo en Chile recibían dólares y los sueldos en dólares que recibían chilenos en el extranjero. Y al Vicepresidente del Senado, un poder del Estado, se le negaron los antecedentes. Cuando se discutió la ley del Referéndum Salitrero, los parlamentarios que nos opusimos a esa ley, fuimos vilipendiados públicamente. El tiempo, por desgracia, nos dio la razón, ahí está el fracaso.

Chile que era país que producía el 70% del consumo del Nitrógeno del mundo, ha devenido en un país que no produce ni siquiera el 1%.

Es cierto que nació el salitre sintético pero ahí estaba como gran posibilidad, para una industria química pesada, como base el salitre. No se hizo. Ahí estaba la posibilidad del abono, y no se hizo.

Ahora, entonces, nosotros hemos empezado a caminar de manera distinta y puedo así rendir un homenaje a los trabajadores del salitre, que aumentaron la producción de 580 mil toneladas del año 1970 a 810 mil toneladas el año 1971. Es cierto que no tenemos mercado para todo este salitre, pero, es cierto que podemos entregarle y debemos entregarle a costos bajos el salitre a los agricultores, porque esto significará mayor alimento, y alimentos más ricos para el consumo del pueblo, Ya hemos rebajado los intereses a los agricultores que compren salitre de enero a abril, porque no tenemos suficientes bodegas para acumular el salitre a lo

largo de Chile y, lamentablemente, los agricultores aunque pagan más, compran salitre en el último momento.

Ahora les hemos rebajado un 18% a los agricultores particulares y un 12% a los campesinos del área reformada, porque ellos pagaban menos y con este 12% todavía están en mejor situación que los privados.

Este proceso que nosotros creemos que podemos decir ya es un éxito, tendrá que ser sometido a algunas pruebas más, representa una concepción audaz y creadora, y por sobre todo, implica el vincular el proceso de la producción de cobre con riquezas que están muertas casi, como el salitre. Al poner en marcha ese procedimiento aquí en Chuquicamata, se necesitarían 200 mil toneladas de sulfato de sodio y el conocimiento de este procedimiento abriría quizás mercados para este producto a escala internacional.

Señalaré un hecho de extraordinaria importancia. Si acaso países del capitalismo nos cierran las puertas, nos limitan los créditos; si acaso empresas monopólicas que explotaron el cobre y a Chile; si acaso las compañías del cobre cometen la ignominia de arrastrarnos a tribunales extranjeros para presentar a Chile como un país que no cumple sus compromisos, se abrirán otras puertas, de otros países que tienen un sentido distinto de la vida, de la economía y de la historia, trayéndonos la ayuda técnica y científica. Esto se ha expresado en la creación del Instituto Tecnológico patrocinado por la Universidad del Norte, por el Gobierno de Rumania y el Gobierno de Chile y, gracias a eso, ha sido posible dar este paso que puede ser trascendente, revolucionario y creador en la producción del cobre, significando extraordinarias ventajas para Chile y su pueblo. (Aplausos).

Quiero destacar, en primer lugar, a quienes han cooperado con el profesor, Doctor Nicolás Marinescu, técnico rumano que ha tenido a cargo la experiencia y quien concibió este procedimiento. Han cooperado ingenieros de la Universidad del Norte, entre ellos: Juan Soto, Francisco Hevia, Osvaldo Domic y Juan Pallín. Enseguida han cooperado también a estas experiencias trascendentes: técnicos, trabajadores de Chuquicamata. Entre ellos: Ivo Dilaberia, Héctor Gallo, Henri Watuin, Carlos Leal, Patricio Torrejón, Heriberto Álvarez, Omar Rivera, Guido Ventura, Carlos Narváez, Manuel Loyola, Luis Valencia y Héctor Rojas. Son ellos trabajadores, analistas, metalurgistas, ingenieros, superintendentes, etc. Para el profesor Marinescu, que nos trajo desde Rumania la solidaridad científica, generosa, para todos sus colaboradores y para mis compatriotas que han trabajado junto al doctor Marinescu, para los ingenieros de la Universidad del Norte, y para los trabajadores de Chuquicamata, mi felicitación calurosa, en nombre del pueblo y del Gobierno chileno. (Aplausos).

Es indispensable que este convenio leído aquí, se discuta y se analice. Deseo firmarlo antes de regresar a Santiago. Será uno de los hechos más importantes de mi presencia en el Norte. Debe discutirse muy claramente, conversarse y analizarse lo que es la posición de los trabajadores en esta industria estatizada. Uds. son dueños de esta industria, Uds. forman parte de su administración. Pero, al mismo tiempo, son asalariados; hay, entonces, una aparente contradicción. Como dueños de la industria (lo son porque esta industria pertenece al pueblo de Chile y Uds., son parte del pueblo de Chile) la administran, porque eligen un Comité de Administración y, además, tienen sus dirigentes sindicales. Los dirigentes sindicales tienen que luchar por las reivindicaciones, que no son sólo económicas. Pero -aquí está el proceso

revolucionario-, tiene que haber siempre el diálogo y un punto de concordancia entre los dirigentes sindicales y el Consejo de Administración. Debe haber un Comité Coordinador, que pueda, en realidad, orientar, dirigir y analizar, en las condiciones más armónicas, el trabajo. Este es el cambio revolucionario, que Uds., tienen que empezar a vivir.

Ya a través del convenio que aquí se leyó, se han visto distintos aspectos que van a ser considerados. Yo quiero sólo insistir en un aspecto que me interesa sobremanera.

Junto con los tópicos leídos por el Compañero Presidente Zonal de los trabajadores del cobre, quiero agregar que he incluido un programa especial para el Hospital de Chuquicamata. Este programa señala que hay que preocuparse de la rehabilitación de los accidentados.

Abrir el hospital a la comunidad

En 1971 hubo 2.800 accidentados. La seguridad en el trabajo, al igual que la higiene industrial; está en pañales en muchas industrias, pero en ésta deben estar en mejores condiciones; por lo menos se ha hecho gala de ello durante muchos años, y yo creo que también hay que inculcar un sentido de responsabilidad a los trabajadores.

De estos 2.800 accidentados hay 300 inválidos parciales, actualmente mantenidos, y en servicio, y no son útiles para la compañía. Pero, además, nos interesa su aspecto humano el hecho de que estén inválidos parciales, y aunque reciban una paga nos preocupa que se reincorporen plenamente y la rehabilitación es algo que precisa tiempo, pero es algo que hay que encararlo desde el punto de vista técnico, en condiciones distintas.

Nos interesa decirles a los trabajadores algo que a veces no les gusta que yo les diga, pero como no ando buscando Aplausos se los manifestaré. Además, yo sé lo que va a pasar aquí, los trabajadores no van a aplaudir, pero las compañeras van a aplaudir a rabiar. Tanto, que les voy a decir que no aplaudan más.

Vamos a desarrollar a través del hospital, un plan de lucha antialcohólica. (Aplausos).

Los compañeros no aplauden, algunos se ríen, otros se ponen colorados y miran hacia abajo, pero las compañeras aplauden todas, porque ellas son las que sufren las consecuencias.

El año 1971 hubo dos millones de horas-hombre de ausentismo, ¡dos millones horas hombre! Calculen Uds., lo que representa eso en la merma de la producción, en la inconexión de una sección con otra y las posibilidades de accidente.

Un buen porcentaje de este ausentismo se debió al alcoholismo.

¡Compañeras y compañeros trabajadores!, he dicho siempre que la enfermedad social más grave de Chile es el alcoholismo.

En Chile hay más de 200 mil alcohólicos crónicos, y no se puede tratar a más de 3.000 al año.

El incremento del alcoholismo es brutal. Lamentablemente, en esta política nuestra de redistribuir el ingreso o sea que la gente que ganaba menos, gane más, se ha visto que un

porcentaje muy alto de este mayor ingreso se dedica a un mayor consumo de alcohol y a fumar más.

Uds., han visto cómo los diarios dijeron que faltaban los cigarrillos, y la empresa que es inglesa, que no la hemos nacionalizado dijo que todos los años aumentaba la producción de cigarrillos en el 1% más o menos, que el año 1971 había aumentado en 25% y faltaban los cigarrillos. Es decir, la gente fuma más, y la gente bebe más.

Estando en Magallanes, me preocupé por saber, qué aumento había habido en la carga que llegaba a Puerto Natales y pude, lamentablemente, comprobar que el 90% de aumento de la carga eran chuicos de vino. (Risas).

Cuántos son los accidentes. Piensen Uds. una cosa: este país es el que tiene más accidentes en automóvil, en el mundo. No sólo en este “camino de la muerte” que vamos a arreglar, desde aquí de Calama a Antofagasta o este camino de Chuquibambilla a Calama. (Aplausos).

Los accidentes, en la carretera son brutales. Muchas veces muere un hombre joven, un padre de familia, inclusive han muerto el padre y la madre dejando huérfanos, niños inválidos. No hay día del año que no haya un accidente. En las industrias pasa lo mismo.

Las riñas por exceso de alcohol son otro hecho brutal.

Compañeros, yo les hablo como médico, les hablo como Presidente, más que eso, les hablo como viejo compañero. Yo no soy un puritano exagerado y torpe. Lo he dicho públicamente (claro que la “Tribuna” sacó la cuenta de cuántos litros de vino me había tomado a lo largo de mi vida), lo digo honestamente: me tomo 1/2 botella de vino al día, por lo menos; pero, me lo tomo a la hora de almuerzo o a la hora de comida. Y eso no hace daño. Tomo un “pisco” antes de almuerzo y un “pisco” antes de comida. A veces me tomo un whisky; no siempre, porque es muy caro.

Tenemos que abrir el Hospital a la comunidad y crear, compañeros, hacer campañas, por ejemplo, frente a la diabetes, etc., aparte del alcoholismo.

Además, tenemos que establecer un Departamento de Medicina Industrial. Aquí hay un alto porcentaje de silicosis. Enseguida, hay un alto porcentaje de obreros que tienen disminución de la audición, por ruidos, debido a que trabajan en sectores donde se golpea muy fuerte.

Hay otros riesgos como intoxicación con gases de plomo, selenio. Tenemos que vincular este Hospital a la Medicina chilena. Esto fue, aunque había médicos chilenos, un feudo al margen de la Medicina del país y nosotros tenemos que vincularlo al proceso general de la Medicina. Quiero señalar y agradecer a los colegas médicos que hacen trabajos voluntarios. Yo he criticado algunos sueldos con que se ha contratado algunos médicos, pero quiero señalar que en marzo, terminados estos contratos, van a ser re contratados en condiciones distintas y, por último, los médicos que reciben aquí un alto ingreso, deben entender que la Medicina es funcionarizada y que los médicos aquí deben actuar como funcionarios y que los médicos aquí, deben estar al margen del ejercicio liberal de la profesión. (Aplausos).

Ya se eliminó, me parece, la separación arbitraria que había entre un piso en que se atendía sólo supervisores y no al resto de la gente. Es igual el supervisor que el obrero, la esposa de un modesto obrero, que la esposa del Gerente General. El hospital no puede establecer clases sociales. El hospital debe ser para todos atendidos en la misma sala, como se opera en el mismo pabellón. (Aplausos).

Buscaremos uranio y petróleo

Compañeros, llegó la hora de terminar esta dilatada conversación. Y bien les dije al principio que no era un acto político, a pesar que en el fondo hay acto político; pero, es una política al servicio del país, no es una política partidaria o partidista. Así como en el día de hoy hemos dado un paso trascendente, así les puedo decir, también, que con la cooperación técnica de los países socialistas y, fundamentalmente, en este caso -porque lo he solicitado-, de la Unión Soviética, buscaremos uranio y buscaremos petróleo aquí.

Puedo asegurar que petróleo hay y cerca de Chuquicamata. Veremos si somos capaces de encontrar el petróleo.

En cuanto al uranio; gastaremos todas las energías posibles, recurriremos a la Unión Soviética y a la ayuda de todos los países que nos la quieran prestar. Pero Chile que tiene cobre, tiene que tener uranio. Descubierta el uranio habremos dado el paso más trascendente para incorporar a Chile al proceso de la Energía Nuclear, que nos colocará en la órbita de los países que tendrán un destino distinto. Hay que encontrar el uranio.

Buscaremos el uranio, buscaremos el petróleo, ahora, aquí, como lo estamos buscando en la plataforma marítima del litoral, frente a Concepción. Estas son las grandes líneas, en este aspecto, del Gobierno que presido: uranio para Chile y los chilenos y más petróleo para Chile y los chilenos. (Aplausos).

En el día de hoy, simplemente, se han realizado algunas cosas, que por ser sencillas no traducen el contenido que tiene este Convenio que se va a estudiar y que espero firmemos.

Además, he ido a visitar lo que era la casa del Gerente General que será un maravilloso jardín infantil al igual que hay que habilitar la Guardería del Hospital y si no es suficiente, habrá que hacer otra guardería, pero aquí habrá Guardería Infantil y Jardín Infantil para los hijos de Uds. (Aplausos).

Hoy día soy huésped de los compañeros dirigentes sindicales. Soy el alojado de ellos, siendo Presidente de la República, no soy huésped de los dirigentes, no estoy alojado en la casa del Directorio; estoy alojado en la casa que hoy se entregó a los dirigentes sindicales. La que era el símbolo del poderío, la que era el símbolo de la extraterritorialidad nacional, el símbolo donde los obreros y muchos empleados nunca pudieron llegar. La casa del Directorio es hoy la casa de los trabajadores del cobre, a través de sus dirigentes sindicales. Debe ser la Casa de la Cultura, la Casa del Libro, la Casa de la Música, la Casa del esparcimiento sano. No puede ser un club más. Debe ser la Casa de la Cultura de todos los trabajadores de Chuquicamata. (Aplausos).

Al entrar aquí, el Himno Patrio fue tocado por el Orfeón de Carabineros. Ese mismo Orfeón ha tocado en la Pampa Salitrera. Esto indica un nuevo espíritu y una nueva mentalidad. Pero hay algo más, compañeros: por primera vez en la historia, un pelotón de soldados chilenos del Regimiento “Esmeralda” aquí en Chuquicamata le ha rendido honores al Jefe del Estado. Mientras revistaba las tropas, oía la Canción Nacional y veía izada la bandera de la Patria mecida por el viento de Chuquicamata, pensaba, compañeros, en aquellos que antes de nosotros lucharon tanto por esto. Pensaba en los trabajadores que supieron de la represión, en los que murieron, en los que fueron relegados y los que fueron perseguidos y echados de esta empresa. Pensaba en años y años de lucha. Pensaba que cuando yo vine a proclamar a Pedro Aguirre Cerda, no pude entrar ni a Chuquicamata, ni a Pedro de Valdivia, ni a María Elena. Tuve que proclamar al Presidente Pedro Aguirre Cerda -maestro y estadista, cuyo recuerdo perdura en el corazón agradecido de Chile-, en la Pampa Salitrera y fuera de aquí, del mineral.

Han pasado los años y hoy día he recibido como Presidente de Chile los honores que me corresponde. He visto como nunca, más grande, más claro, más diáfano, el porvenir de la Patria con un sentido distinto, con un hondo y verdadero patriotismo que nace de una conciencia que quiere una Patria tibia y humana para todos los chilenos. (Aplausos).

**DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL TEATRO DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE, 3 DE MARZO DE 1972.**

Primeramente, agradezco las palabras del compañero Jefe Provincial de los trabajadores de Antofagasta, y la presencia de Uds., los compañeros dirigentes sindicales y la forma tan cordial como me han recibido.

Daré una información, de tipo, general, para satisfacer la inquietud que han manifestado algunos compañeros por ciertos aspectos fundamentales. Además, les expondré algo que considero indispensable que conozcan los trabajadores, y que está relacionado con los acuerdos tomados por el Congreso.

Compañeros, siempre dijimos que Chile tenía características propias que permitían dentro de los cauces y los moldes de la democracia burguesa y dentro de sus leyes, hacer los cambios fundamentales para desarrollar su economía y para que la mayoría de los chilenos tengan la seguridad del trabajo, la educación, la salud, la vivienda, el descanso y el esparcimiento.

Siempre sostuvimos que un buen movimiento para alcanzar esos logros, debía basarse fundamentalmente, en la clase obrera y en los trabajadores.

Definíamos como trabajadores: porque todo el mundo sabe que es la clase obrera- a aquellos que viven de su propio esfuerzo, a aquellos que no explotan a otros y que son (además de los obreros) los campesinos, los empleados, los técnicos, los profesionales, pequeños industriales, comerciantes, agricultores, intelectuales, artistas, estudiantes y dueñas de casa.

Con ellos, se ha creado el amplio movimiento de la Unidad Popular en que participan los partidos que representan a la clase obrera y a los sectores de la pequeña y mediana burguesía. Con ellos, dimos la batalla de septiembre de 1970 y obtuvimos la victoria.

Los chilenos defenderán a Chile de la agresión

En aquella campaña electoral, el Partido Demócrata Cristiano llevaba como candidato a Radomiro Tomic, y los sectores de Derecha, a Jorge Alessandri.

El planteamiento político de Radomiro Tomic, coincidía significativamente con el programa de la Unidad Popular. Si pensamos que la Unidad Popular obtuvo la mayoría en las urnas, podíamos tener la confianza casi cierta, de que la inmensa mayoría de los chilenos compartía nuestros puntos de vista, porque a los votos que obtuvo la Unidad Popular había que agregar los alcanzados por el candidato demócratacristiano.

Sin embargo, a muy poco andar, nos dimos cuenta -yo tuve que recorrer Chile entero para advertirlo-, que los sectores reaccionarios y algunos de centro, veían seriamente amenazados sus intereses; por lo tanto, echarían mano a todos sus recursos para impedir que la Unidad Popular llegara al Gobierno y que yo fuera Presidente.

Esto empezó en Santiago, con provocaciones, con ataques directos, con bombas, con destrucciones de servicios públicos y culminó con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider. Este hecho lamentable aglutinó a las Fuerzas Armadas impidiendo que el paso sedicioso se concretara y, por ende, nos permitió llegar al Gobierno. Ya en él, nuestra primera obligación fue impulsar el Programa, enviando al Congreso el Proyecto de Nacionalización del Cobre. En el Gobierno de Frei lo primero que impulsó, fueron los “Convenios del Cobre” y, después, lo que se llamó la “Nacionalización Pactada”.

Nosotros, en su época, combatimos los “Convenios”, y los mejoramos, y combatimos también la “Nacionalización Pactada”. Sin duda, en esa “Nacionalización Pactada” el Gobierno se comprometió a respaldar determinados créditos, emitiendo para ellos pagarés con el aval, o sea, con la responsabilidad del Estado chileno y, por otra parte, se les canceló con pagarés a plazo a las compañías, como en el caso de la Anaconda.

Cuando se presentó el proyecto de Reforma, el Congreso determinó que no se debían pagar los pagarés de esa Compañía, y al mismo tiempo, estableció que el Presidente de la República debería fijar lo que a su juicio eran sus utilidades legítimas, y determinar si acaso los créditos estaban siendo invertidos o no. Por otra parte, la Constitución le da derecho para rebajar aquellas cifras que, a juicio del Presidente, no han sido invertidas de manera satisfactoria para aumentar la producción en las minas del cobre.

Además, la Constitución establecía que el Contralor General de la República, en definitiva, era el que iba a determinar si había o no indemnizaciones. Las compañías podían apelar a un tribunal especial. Eso es lo que ha ocurrido: fijé como una utilidad legítima el 10%. Pero antes, dije que inclusive ampliaríamos, como un hecho psicológico, hasta un 12% y sobre ese 12% había que descontar, para indemnización, lo que las compañías hubieran tenido de utilidad, de acuerdo con la disposición constitucional. Eso se hizo así. Enseguida, se remitió al señor Contralor, quien hizo los cálculos y estableció que debía pagarse indemnizaciones a la mina Andina y a la Exótica. Y, no pagar, ni a El Salvador, ni a Chuquicamata, ni a El Teniente.

Las empresas, han apelado al Tribunal Especial del Cobre, y el Tribunal ha dado su fallo.

El Tribunal puede modificar o puede confirmar lo que ha hecho el Contralor.

Por otra parte, quedaron los créditos, porque las compañías no usaron sus utilidades, sino que contrataron préstamos en bancos particulares para financiar las llamadas ampliaciones.

El señor Frei dijo que al término de su Gobierno, Chile estaría produciendo un millón de toneladas. La verdad, es que en el año 1970 Chile produjo 560 mil toneladas. En resumen, los planes de expansión no dieron los resultados que se esperaban y las compañías no invirtieron sus utilidades sino que, sencillamente, consiguieron créditos por 726 millones de dólares. Así es que, aunque no les paguemos un centavo de indemnización, excepto a la Exótica y a la Andina, el hecho es, que el Gobierno de Chile, teóricamente, tiene que hacerse cargo de esos 726 millones de dólares.

En esas circunstancias, entramos a analizar a qué obedecían esos créditos. Y, resulta que no hemos podido determinar las inversiones específicas, porque en los libros, en los estudios, no se dice que se hicieron tales y tales ampliaciones, con los préstamos otorgados por el Banco Italiano por los japoneses y el Eximport Bank.

Donde ha sido posible hacer un estudio, es en El Teniente, ya que la Braden, que era la dueña del mineral, a través de la Kennecott, prestó 96 millones de dólares. En realidad, se recibieron 85, pero, con los intereses asciende a 96 millones. Claro que prestó los mismos 85 millones que el Estado chileno le pagó por el 51% de las acciones.

Estos créditos de la Braden están avalados por el Estado. Los pagarés tienen el mismo aval. Yo decreté en diciembre que hasta marzo estudiaría la inversión de este crédito y dictaminaría cuánto habría que rebajar. Hablé incluso con el Presidente de la Braden, que gran parte de este préstamo sería pagado. A pesar de haberle dado esta seguridad, la Braden entabló una querrela en EE.UU. y un juez norteamericano del Estado de Nueva York (debe haber muchos jueces en Nueva York) ordenó, en contra de Chile, el embargo de las cuentas bancarias de la mina El Teniente, Corporación de Fomento, del Banco Central y de CODELCO, que mantenemos en aquel país.

Mientras esto ocurría, tramitábamos en París, la renegociación de la deuda externa, con el impacto en contra nuestra que ello significaba.

Efectuados ya esos embargos, por los estudios que se me entregaron, pude establecer que se podía descontar de los 85 millones -96 con los intereses- 8 millones 300 mil dólares; y dicté el Decreto respectivo. A esa compañía se le deben pagar 87 millones 700 mil dólares, de los 96. Además, tenemos que cancelar el saldo, hasta enterar la cuota de 726.

En el fondo, si descontamos de 726, 8 millones, quiere decir que vamos a pagar, más o menos, 716 millones y que ese débito, tiene que renegociarse junto con la deuda externa.

Pero la Anaconda, dueña de Chuquicamata, de La Exótica y de El Salvador, también entabló querrela y otro Juez de Nueva York ha decretado embargo sobre las cuentas de la CORFO y de CODELCO. Eso es más grave, porque la Constitución me ordena no pagar esos pagarés, y no puedo pagarlos. En el caso de la Braden, yo tenía autoridad para descontar parte de los créditos. En este caso no puedo hacerlo, porque la Constitución es categórica. Me lo impone.

La Reforma Constitucional fue aprobada por la unanimidad, de los parlamentarios. Debe imaginarse, entonces, que la unanimidad de los chilenos defenderá a Chile de esta agresión, ya que, como país independiente, tiene derecho a dictar sus leyes. Y esas son leyes que deben respetar todos: chilenos y extranjeros.

Estamos, pues, abocados a este serio problema.

Guerra en contra nuestra

Pero compañeros, a mí me interesa agregarles algo tanto o más importante: a medida que hemos ido cumpliendo el Programa y, por ello, hiriendo intereses, esos intereses, en el campo internacional, se defienden como en el caso de la Anaconda y en el de la Braden, desatando una campaña insidiosa y permanente.

Por ejemplo, ayer se publicó un cable en EE.UU. que fue transmitido y recibido por la Unidad Popular, señalando la opinión del Departamento de Agricultura de ese país, en relación al consumo de carne en Chile. Afirma que ese desabastecimiento obedece a dos causas:

- a) La matanza de ganado, inmediatamente después de las elecciones del 4 de septiembre, por los agricultores que, además, vendieron gran parte del ganado a Argentina, y
- b) El mayor consumo de la población, debido a la mejor distribución del ingreso. Este cable, que es la opinión de ese Departamento, viene a confirmar lo que hemos dicho permanentemente.

Y, ¿qué ha pasado con él? No ha sido difundido en Chile por la Unidad Popular. No lo ha publicado ningún diario. Y, por cierto, que no lo va a publicar “El Mercurio”.

Para que vean Uds.: cuando llega un cable, no diré favorable, sino coincidente con lo que hemos dicho nosotros, nos encontramos con que no se publica.

Eso es señal, entonces, de hasta dónde es la guerra en contra nuestra.

Ahora, la guerra en contra nuestra, está en el campo internacional, en los despachos de las agencias informativas. Yo, compañeros, recibo diariamente diez o quince transcripciones de artículos publicados en distintos países, EE.UU. y las capitales de América Latina, aseverando las cosas más increíbles contrarias a nosotros: cuando se produjo el desfile de las ollas de las señoras en Santiago, se publicó en EE.UU. que habían sido muertas 2 mujeres. Decía hace un instante que sí es grave esto de los embargos, porque, indiscutiblemente, golpea el prestigio de Chile, mucho más grave es que la oposición interna esté coincidiendo en su endurecimiento contra el Gobierno.

Desde el primer día en que hemos asumido el Gobierno, hasta hoy, los jefes y los generales del Ejército y los jefes de la Marina y la Aviación reciben permanente cartas, panfletos, manifiestos: reciben mil cosas con lo cual pretenden minar la disciplina de las Fuerzas Armadas. No lo han conseguido. No lo conseguirán. Las Fuerzas Armadas son leales a la Constitución y a la Ley y saben que este Gobierno no se ha salido de la Constitución ni de la Ley.

Pero las cosas se han agravado extraordinariamente, compañeros. En primer lugar, en el Congreso, en el cual la oposición, tiene mayoría, al discutirse la Ley de Presupuesto incluyó 44 artículos que nada tenían que hacer allí. ¡44 artículos!

Nosotros recurrimos a un Tribunal -que fue creado en la época del señor Frei- al Tribunal Constitucional, y éste nos dio, absolutamente, la razón, se eliminaron los 44 artículos que había aprobado la oposición.

¿Quién estaba fuera de la Ley y de la Constitución?: la oposición. ¿Quién estaba dentro de la Ley y de la Constitución?: el Gobierno.

Después vinieron los vetos que formulamos a la Ley de Arriendos. El Tribunal Constitucional está formado por dos Ministros de la Corte Suprema y tres ministros nombrados por el Senado, a propuesta del Gobierno. Pues bien, también falló a nuestro favor y contra la actitud del Congreso.

Enseguida, el Congreso reclamó de cómo habíamos promulgado la Ley de Presupuesto.

Y, el Tribunal Constitucional dictaminó que el Gobierno la había promulgado bien. Prueba es que la Contraloría General de la República le había dado el pase al Decreto. O sea, en tres oportunidades ya, falló a favor del Ejecutivo.

La cuarta oportunidad se configuró cuando la oposición dijo que yo no tenía atribuciones para haber designado Ministro de Defensa al que era Ministro del Interior, compañero y amigo José Tohá, suspendido por la Cámara de Diputados. Mejor dicho, antes había sido acusado ante el Senado, por la Cámara, y fue suspendido en su calidad de Ministro. Yo lo nombré titular de Defensa. Los parlamentarios opositores dijeron que no podía hacerlo y que, por lo tanto, debía anularse, todo lo actuado por Tohá como Ministro. La Contraloría General de la República había cursado el Decreto respectivo. Un factor a favor nuestro.

Falló el Tribunal Constitucional y estableció que yo tenía perfecto derecho para designarlo. O sea, en las cuatro oportunidades que ha sido consultado el Tribunal Constitucional, formado por dos Ministros de la Corte Suprema, y tres nombrados por el Senado, a propuesta del Presidente, ha fallado a favor del Gobierno.

Pues bien, ¿cómo ha reaccionado el Congreso? Lo ha hecho poniendo dificultades a la Ley de Presupuesto. Porque, si bien es cierto que se eliminaron los 44 artículos que había logrado aprobar la oposición, ese Tribunal no podía determinar que se repusieran las partidas para financiar el Presupuesto, pues eso no estaba en discusión. Ese es un derecho del Congreso. Es así como hoy estamos discutiendo todavía esa Ley, sin saber qué es lo que se va a aprobar en definitiva. Igualmente, envíanos al Congreso la Ley de Reajustes y pedimos los fondos necesarios para financiarla. La oposición parlamentaria nos ha cambiado gran parte del financiamiento y la Ley aparece absolutamente desfinanciada.

Pero mientras ocurrían estas cosas, caminaba en el Congreso una iniciativa de los senadores Renán Fuentealba y Juan Hamilton para modificar la Constitución Política del Estado, que establece que el Gobierno no podía comprar acciones de empresas ni industrias, ni directamente, ni por intermedio de las empresas de la CORFO. Era a través de estas empresas, de acuerdo con la ley, la CORFO y con la Contraloría General de la República, que estábamos comprando acciones. Enseguida, esa Reforma Constitucional, obliga a devolver aquellas empresas que no han sido estatizadas, aunque estén intervenidas y las obliga perentoriamente fijando una fecha: el 14 de octubre del año pasado.

Esto significaría, en buen romance, la devolución de Yarur, Sumar, Hirmas, Cemento Melón, Polpaico y de las acciones de la mayoría de los Bancos que hemos comprado; de la Cía. Sudamericana de Vapores, etc. (Pongo estos ejemplos, así de memoria) Piensen Uds., en las proporciones del problemita que se plantea.

Además, esta Reforma Constitucional, establece que deben constituirse las “Empresas de Trabajadores”.

Nosotros decimos que vetaremos esas disposiciones. Y aquí viene el conflicto: el Congreso sostiene que para la Reforma Constitucional no rige, lo que rige para todas las leyes. Si el Gobierno veta, es decir, si se opone a un artículo, suprimiéndolo (es el veto llamado supresivo) para que el Congreso insista y el artículo vuelva a ser válido, se necesita en cualquier ley, los dos tercios de los parlamentarios. ¿Qué hace el Congreso? yo digo, de cualquier ley, suprimase el artículo cuarto. El Parlamento vota y dice, no, no se suprime.

Por simple mayoría, dice que no. Después viene la insistencia. O sea, que el artículo se reponga; para eso se necesita los dos tercios. Si no los tiene, aunque haya rechazado el veto, el artículo, no se repone.

Pretenden desconocer las prerrogativas presidenciales

Esto ha sido lo tradicional, lo que se ha aplicado siempre, también en la Reforma Constitucional. Uds., comprenden que si eso es obligatorio para una ley, con mayor razón debe serlo para una Reforma Constitucional que es mucho más importante.

¿Qué es lo que sostiene en el Congreso, la mayoría opositora?

Que la Reforma que comentamos estableció que bastaba que el Congreso aprobara por simple mayoría una Ley, para que el Ejecutivo estuviera obligado a promulgarla, o, en caso contrario, a llamar a plebiscito.

Nosotros sostenemos que eso no es así. Y si hay una opinión diferente entre el Congreso y el Ejecutivo, lo lógico es que el Tribunal Constitucional dictamine, entregue su fallo.

Nosotros nos someteremos, a ese fallo.

¿Qué es lo que dice el Congreso? Que el Tribunal Constitucional no tiene atribuciones, que no puede dictaminar. ¡Y se llama Tribunal Constitucional! ... Ha sido establecido por ellos, por el Gobierno de Frei, precisamente, para dictaminar sobre las dificultades que puedan surgir entre el Ejecutivo y el Parlamento.

Y aquí, en este resumen que me manda la Oficina de informaciones, se anuncia que mañana será publicado un manifiesto de los Parlamentarios de la mayoría, en el cual se sostiene que no hay otra alternativa que llamar al Plebiscito o promulgar la Reforma.

Dice en parte: “El Gobierno y la Unidad Popular no quieren que llegue a aplicarse esta Reforma Constitucional, pero, no se atreve a someterla al veredicto popular mediante el plebiscito,

porque saben de antemano que la Reforma está de acuerdo con la mayoría de la Nación en este planteamiento”.

“Están urdiendo procedimientos inconstitucionales, para desconocer, lisa y llanamente, la voluntad del Congreso. Las consecuencias y el atentado que se cometería contra la esencia misma de nuestro sistema constitucional, pueden ser de extrema gravedad, pueden traer a la población civil inmensos dolores y quebrantos”.

Más abajo, la información señala que los parlamentarios que suscriben el documento, hacen hincapié en que no podrían contribuir, cobardemente, a erigir en Chile una tiranía, la más peligrosa de todas, porque sería una tiranía disfrazada con el ropaje de la legalidad.

Uds., comprenden la gravedad que esto entraña, lo que puede significar, si acaso el Congreso insiste en que el Tribunal Constitucional no puede pronunciarse y nosotros sostenemos una idea contraria. Esto es muy grave. Se está repitiendo lo que pasó, compañeros, con Balmaceda; lo que llevó a Chile a una guerra civil. He dicho, en todos los tonos, que no la queremos, que no deseamos ensangrentar la Patria. He dicho que nosotros estamos actuando dentro de la Constitución. He dicho que estamos dispuestos a someternos a lo que el Tribunal diga.

Se dice también aquí, que me estoy colocando fuera de la Constitución. Compañeros, esto coincide con la campaña Internacional contra Chile y con una campaña tenebrosa, lanzada para tratar de resquebrajar la disciplina de las Fuerzas Armadas. Hoy, en la primera página de “El Mercurio”, se publica lo que yo había explicado ayer. Ahora vienen otras cosas, sosteniendo que el Partido Comunista tiene un plan diabólico para infiltrarse en el Ejército; a través de los conscriptos que cumple con el Servicio Militar. En tanto que en Santiago se culpa a la Juventud Socialista de haber robado un busto del capitán Prat, erigido en el pueblo de San José de Maipo, para reemplazarlo por el del Comandante Che Guevara. Se trata de todo un plan diabólico y coincidente.

Compañeros, yo quiero señalar la extraordinaria gravedad de lo que estamos viviendo y agregar que en esa Reforma Constitucional, esta gente establece demagógicamente que hay que ir a organizar la “Empresa de Trabajadores”. ¿Qué significa eso? Significa que, a juicio de ellos, los trabajadores deben ser dueños de las empresas estatizadas. Y que en las empresas privadas los trabajadores deben ser accionistas.

Las empresas del Área Social y mixtas son de todo el pueblo

Uds. comprenden camaradas, que al hacer accionistas a los trabajadores no les van a dar el 51% de las acciones. Y si se las dieran, tampoco los trabajadores las aceptarían.

Porque resulta que no se trata, compañeros, de hacer accionistas, o sea capitalistas, a un grupo de trabajadores, mientras 2 millones van a continuar como asalariados.

Se trata, compañeros, de no pensar que los trabajadores van a ser dueños de las empresas. Por ejemplo los compañeros del cobre. Imagínense que ellos dijeran: “las empresas del cobre son nuestras porque nosotros trabajamos en ellas, y lo que gana el cobre lo repartimos”.

Entonces, compañeros, si el precio del mineral subiera como en la época de Frei, bueno, cada trabajador del cobre podía estar ganando, seguramente, 80 o 100 mil escudos mensuales.

¿Y con qué haríamos caminos, con qué haríamos puentes, con qué compraríamos los productos que se necesita traer del extranjero? ¿Con qué levantaríamos hospitales e industrias?

¡No compañeros, los trabajadores del cobre, lo he explicado, son dueños de las minas porque ahora pertenecen al pueblo de Chile! Ellos son dueños porque forman parte del Pueblo, pero soy tan dueño yo de las minas del cobre, como los compañeros que trabajan en las minas. ¡Y es tan dueño un campesino, como soy yo, o como los trabajadores del cobre, porque pertenecen al pueblo de Chile, lo que es muy distinto!

Es lo mismo que en las Cervecerías Unidas. En la mañana he conversado con los compañeros. Es lo mismo que los compañeros de Madeco, aquí en Antofagasta. Esas son empresas del país, son empresas del pueblo chileno.

Los que allí laboran recibirán los reajustes a que tienen derecho, de acuerdo con el Convenio CUT-Gobierno.

No es posible imaginarse la existencia de estas “Empresas de Trabajadores”. Esta es la pretensión más farisaica de intentar hacer creer a los trabajadores que van a ser dueños de las empresas.

Además, tiene que planificarse el desarrollo de una empresa. Por ejemplo, en el caso del cobre, imaginémonos que los trabajadores fueran dueños: ¡No señor, no nos importa una refinería más, porque tenemos que hacer inversiones y no vamos a establecer el método de la colada continua, seguimos produciendo como ahora, tenemos que repartirnos las utilidades!

En cambio, ¿qué hace el Gobierno? Con los trabajadores -ellos forman parte de la Administración porque han elegido en Asamblea a los que dirigen la empresa-, los técnicos y los representantes del Gobierno en igual número -también elegidos de entre los trabajadores de la empresa- y los técnicos de CODELCO, estudian cuál es el desarrollo que hay que darle a la empresa. Y en el caso concreto del cobre, tenemos que establecer una o dos refinerías más. Esto significa una inversión de 200 o 230 millones de dólares. Tenemos que establecer la colada continua, que será una inversión adicional de 10 o 15 millones de dólares más. Es decir, así, sencillamente, tenemos ya un plan de 250 millones de dólares, fuera de los 140 millones que había que invertir en El Teniente para normalizar la situación y 40 o 50 en Chuquicamata y 20 en la Andina. Así, rápidamente, pensamos ampliar la producción de cobre para alcanzar niveles superiores a las 800 mil toneladas. Y si pensamos refinar más cobre y vender cobre elaborado, tenemos que aumentar MADECO. ¿Y cómo vamos a aumentar MADECO? Invirtiendo fondos que entreguen bancos estatizados, o lisa y llanamente, contratando créditos que tienen que financiar con su propia utilidad.

Entonces, compañeros, las empresas estatizadas son empresas del pueblo, que administran los trabajadores, directamente.

Hoy, al ir a MADECO, tuve la grata sorpresa de ver a un compañero manejando una “horquilla”. Me acerqué a saludarlo y supe que es miembro de la Comisión Administradora. Estaba trabajando en su “horquilla” como cualquier obrero, y es uno de los que administra la empresa. Cuando fui a hablar con los trabajadores, yo lo hice sentarse cerca de mí; él se había sentado, modestamente, junto a sus compañeros. Él es uno de los administradores y lo lógico es que estén, cuando va un Ministro o el Presidente, junto a ellos los miembros de la Administración y los dirigentes sindicales.

Entonces, debe entenderse: la norma más peligrosa y demagógica es hacer creer que los trabajadores van a ser dueños de las empresas. No compañeros, los trabajadores van a administrarlas. Pero el pueblo de Chile es el dueño de las empresas, como es dueño del aire, del agua y de la tierra.

Camaradas, estamos enfrentados a los momentos más difíciles de nuestra Historia y a la agresión más violenta desatada en contra del Gobierno Popular. ¡Eso tienen que entenderlo! Es grave porque nos estamos acercando a un punto crítico del que no saldremos fácilmente.

Ellos tienen un recurso: acusarme ante el Congreso y tratar de destituirme. Necesitan dos tercios. Y, aunque no los tienen, darían el espectáculo internacional de acusar al Presidente de la República, lesionando gravemente nuestra imagen en el exterior.

Nosotros tenemos otra salida: presentar un proyecto de disolución del Congreso. Ellos lo van a rechazar para provocar el plebiscito, para que el pueblo resuelva si el Congreso se disuelve o no.

Ese es el problema. No hay otra alternativa por delante. Adelante iremos, pero lo haremos conscientemente. Porque resulta que un plebiscito es definitivo. Tenemos que ganarlo. En un plebiscito votan hombres, mujeres, jóvenes y los analfabetos. Y un plebiscito no se gana sólo con que el Compañero Presidente salga a hacer giras. Se gana trabajando cada cual, cada hombre, cada mujer y cada joven.

Daremos igualdad de derechos a la mujer

Yo he sido muy claro cuando he dicho que las elecciones de Valparaíso las perdimos por las mujeres. La elección de O’Higgins y Colchagua la perdimos por las mujeres. La elección de Linares la perdimos por las mujeres. Hemos vuelto a ganar, como siempre, los hombres. Pero perdimos con las mujeres.

¿Por qué? Porque los compañeros de la Unidad Popular no se preocupan de convencer a sus compañeras. Cada uno de ellos tiene una madre, una esposa, una hija, una hermana, una compañera o una amiga. Pero, ¿qué pasa? Uds. hacen “machismo” van a las concentraciones solos; no llevan nunca a la compañera. Llegan a la casa y no le hablan.

Nunca le dicen mira: “el compañero Allende planteó tal cosa, etc.” No dialogan con la mujer.

Ella vive mucho peor que Uds. que salen del trabajo y se quedan en la calle conversando; enseguida se van a un barcito, se toman un trago, miran la televisión. En cambio las

compañeras no se pueden parar en las esquinas; tienen que irse a la casita, trabajar rápidamente, preocuparse de los chiquillos, de hacer la comida y esperarlos a Uds.

Esta es la verdad. Hay una moral distinta, propia del régimen capitalista que establece una especie de “machismo”, en virtud de lo cual el hombre se cree que por serlo, tiene más derechos. Y no es así. No debe ser así. Entonces, ¿cuál es la obligación de Uds.? Hablar con sus compañeras y explicarles, decirles que la ley chilena establece desigualdad entre el hombre y la mujer y que el Gobierno Popular quiere que haya igualdad entre ambos. El régimen capitalista permite que a igual trabajo se pague más al hombre que a la mujer. La mujer está muy limitada y, además, pesan sobre ella brutales prejuicios. Si una muchacha joven que siente la vida y se enamora; si no se ha casado y tiene un hijo, queda abandonada, y ella y su hijo pasarán miseria y hambre.

La ley establece distintas categorías de hijos. Hay hijos que son legítimos, hay hijos que son ilegítimos e hijos que son naturales.

Hasta hace muy pocos años no podía entrar a la Escuela Militar ningún hijo natural. Tenía que ser hijo concebido en el matrimonio. Pero, resulta que el Padre de la Patria, O’Higgins era “huacho”, y Balmaceda también lo era y, la oligarquía de esa época lo llamaba el “huacho” O’Higgins. El “huacho” O’Higgins fue hijo natural porque don Ambrosio no se casó con doña Isabel Riquelme y tuvo un hijo. Fue el Padre de la Patria, don Bernardo.

Entonces, compañeros, ¡cómo va a ser justo que los hijos paguen la culpa del padre! ¡Cómo va a ser justo que un hombre engendre un hijo y se olvide de la mujer que, por último, si lo tuvo, fue por cariño o porque se aprovechó de su inexperiencia!

Compañeros, estas cosas suceden, y la mujer no sabe que somos nosotros quienes le daremos igualdad de derechos y de posibilidades.

En este país hay miles y miles de mujeres que no han trabajado ni tienen posibilidades de trabajar. Y resulta que los maridos ganan poco, o si ganan regular, no le dan nunca una platita para que vaya al cine, para que se compre un traje nuevo. Ahí andan sus compañeras, desgredadas, no van a la peluquería, no pueden comprarse maquillaje, no tienen plata para ir al dentista.

Los hombres tienen la obligación de entender y hacérselo entender a la mujer. Si a cada concentración fuera un hombre con su mujer, en primer lugar, serían doblemente grandes los actos.

El otro día concurrimos a una concentración aquí. Yo la estimé buena; pero había un 80% de hombres. Si cada uno hubiera asistido con su compañera, la concentración habría sido ciento por ciento más grande.

‘Además, la mujer aprende. Viene a oír al Presidente, y no vienen Presidentes todos los días a hablarle al pueblo. Así se darían cuenta que este es el Gobierno de Uds., de los trabajadores. Porque Uds., son comunistas, socialistas, o de la Izquierda Cristiana, o son radicales, o del MAPU, o son socialdemócratas que aceptan el Programa de la Unidad Popular, que aceptara

las transformaciones. ¿Y dónde están esos partidos? Están en el Gobierno a través de la CUT, que es el organismo que agrupa a los trabajadores.

Pero resulta que las tres últimas elecciones las hemos perdido por las mujeres. Sí, esa es la verdad. Y después, compañeros, ¿qué pasa si hay plebiscito y se pierde? ¿Me voy a mi casa? ¡Yo no quiero ensangrentar este país!

Los diarios de oposición mienten

Personalmente, he cumplido y he dado todo lo que he podido. He llegado a ser Presidente. Esta experiencia chilena interesa profundamente al mundo. ¡Nunca un Presidente marxista ha llegado al poder por la vía electoral! ¡Nunca una Revolución se ha hecho con el respeto a todas las ideas y a todos los derechos!

¡Aquí no hay ningún preso político! ¡Aquí no hay persecución religiosa, ni la habrá nunca, mientras yo sea Presidente! (Aplausos).

¡Aquí hay la más irrestricta libertad de prensa!

En esta provincia “El Mercurio” es el maná intelectual de Uds. Aquí “El Mercurio” saca cuatro diarios y eso, fuera de las radios, compañeros, ¿se dan cuenta Uds.?

¡Si la información de “El Mercurio” no es objetiva! “El Mercurio” forma parte de un gran imperio económico-financiero. Integra el imperio del Banco Edwards, las Cervecerías Unidas, Purina, la empresa Lord Cochrane, MADECO, y Cristalerías Chile. ¡Es un enorme imperio económico!

El Banco Edwards junto con una empresa que armaba automóviles estafó a un Banco americano en 7 millones de dólares. Una empresa que tenía, dos millones y medio de capital obtuvo un préstamo de 7 millones de dólares. Y el Banco Edwards se comprometió a cancelar, en caso que no pagara la empresa. No obstante en los libros del Banco, no quedó ninguna constancia de la operación. Y, además, se pagó un millón de dólares en comisión, ¡Por siete millones de dólares! Es decir, el negociado más escandaloso. Y cuando llegó el momento de pagar, la empresa no lo hizo. El banco Edwards, tampoco.

Los Bancos norteamericanos no se han querellado contra el Banco Edwards, y el señor Edwards está en EE.UU. como Vicepresidente de la Pepsi Cola.

Entonces, compañeros, mucha gente piensa que yo, tengo fobia contra “El Mercurio”: ¡no! Lo que tengo es la obligación de hacer entender a la gente.

Todo lo que les leí fue publicado ¿en dónde? en “La Segunda”, que pertenece a “El Mercurio”. “El Mercurio”, viene incitando a la sedición desde el primer día en que yo llegué al Gobierno. Lo hace en forma inteligente. Lo hace en forma medida, pero, lo hace. Si uno recurre a los tribunales, no los condenan. Por ejemplo, “El Mercurio” publicó esto: “Un muchacho tanto tenía estos documentos”. Falsifican el nombre del muchacho y falsifican los documentos. Publican un documento falso de los trabajadores del cobre, que dijeron que esto me lo habían

entregado a mí. Los trabajadores del cobre lo desmintieron. “El Mercurio” se lavó las manos y al día siguiente, siguieron informando lo mismo y, dentro de diez días, dirá: “Como dijeron los trabajadores del cobre en ese documento que expresaron que no era efectivo, pero, que lo era y tuvieron que desmentirlo porque el Gobierno los presionó”.

Y resulta que “El Mercurio” dice: “Hay gran malestar en las Fuerzas Armadas porque se ha destruido el busto de Arturo Prat...”

¿Qué pasa? En los teletipos de aquí y de todas las capitales del mundo aparece: “En Chile se ha vejado a un héroe nacional, y en las Fuerzas Armadas existe un gran malestar, porque el Gobierno marxista de Allende ha querido desplazar el busto de Arturo Prat por el del Che Guevara”. ¡Y vaya a desmentirlo uno, compañeros! ¡Circula por todas las capitales del mundo!

Compañeros, Uds. tienen que entender que lo que estamos haciendo aquí, hiere muchos intereses y que no lo ha realizado ningún otro pueblo.

¡Hay que amarrarse los pantalones, camaradas!

¡Dejémonos de cuentos! No se trata de gritar: “¡Con Allende hasta la muerte!”. No camaradas; se trata de organizarnos, de saber que no tenemos otra posibilidad que enfrentarnos al plebiscito. ¡Yo no los voy a llevar a un enfrentamiento armado!

Primero, porque nos hemos comprometido. Segundo, porque aquí, básica y esencialmente, lo que da la fortaleza a este Gobierno, es la lealtad de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Nosotros estamos actuando de hecho dentro de la Constitución y de la Ley, y si vamos a un plebiscito, es legal.

¡Ahora hay que ganar el plebiscito, pues! Y eso se gana, ¿cómo? ¡Moviéndose Uds.!, ¡Explicándole a la gente, enseñándole!

Que no haya trabajadores que se quedan embobados: “Sí, yo voy a ser dueño de la Cervecería”. Que no haya interventores que cuando lleguen a la empresa pregunten: “¿dónde está el auto del Gerente?” Y vamos subiéndonos al auto del Gerente, y si es Ford no se suben, pero si es Mercedes-Benz están felices: No puede haber funcionarios del cobre así, compañeros, como los hubo al comienzo de este Gobierno. Yo los hice echar. Andaban en los autos blancos porque los “gringos” andaban en ellos. Y los funcionarios debían hacer lo mismo. Y se iban a vivir a la casa de los “gringos”, cuando las casas de los empleados son buenas. Al contrario, los dirigentes que hemos nombrado de la Unidad Popular deben habitarlas para que se den cuenta que hay casas que no tienen servicios higiénicos. (Aplausos).

Nos estamos jugando la revolución

Durante la campaña presidencial de 1970, fui un día a Chuquicamata. Realizamos una concentración ahí. Tenía que hablar en la plaza, con un viento tremendo. Había dormido una siesta magnífica en casa de un compañero dirigente. Buena casita, bien limpiecita, con camas fantásticas. Después me tomé una taza de té con el compañero, su compañera y sus hijos. Le

dije: “ya, vamos a la concentración. Son las 17.30. Pero antes, compañero, déjeme echar una pichadita”.

Bueno, compañero, salgamos me dijo. ¡Cómo! le pregunté.

No, yo no tengo servicio higiénico. ¿Y dónde queda?,

Llegamos a la esquina y vimos la puerta: estaba con candado. El compañero a cargo del servicio se había ido a la concentración. (Risas).

Menos mal que era la “chica”, porque si es la “grande”, cómo quedo ahí (Risas y Aplausos).

Entonces, si todavía ocurre eso en Chuquicamata, los funcionarios nombrados no pueden ir a vivir a los palacios de “gringos”, compañeros. Porque el obrero dice: “¿Qué ha cambiado aquí?”. “¿Ahora las cosas han cambiado? Por eso tuve que ir a decirles unas frescas” a los compañeros, para que entendieran.

Pero, camaradas, me tengo que ir de aquí. La cosa va muy en serio, demasiado en serio.

Sí, me van a acusar a mí. ¡Bueno que me acusen! ¡Mis espaldas son bien anchas! ¡Me defenderé! No tengo temor. ¿Qué salida tenemos? El plebiscito. Pero no el plebiscito por lo que quieren ellos.

¿Disolución del Congreso? ¿Lo rechazan? ¡El plebiscito!

Compañeros, fíjense Uds., que las mujeres van a votar. Y ellos se van a volver locos aterrándolas...

Y si salgo a recorrer el país me van a acusar de intervención. Yo tendría que estar muerto para no salir (Risas). ¡Que lo sepan de antemano: y voy a salir!

¡Pueblo por pueblo, ciudad por ciudad, aldea por aldea, villorrio por villorrio! ... ¿Por qué nos estamos jugando qué cosa compañeros? La Revolución Chilena. (Aplausos y ovaciones).

Nosotros hemos actuado dentro de la Constitución y dentro de la Constitución nos vamos a mantener. Se necesita, compañeros, gran sentido de responsabilidad y darse cuenta qué es lo que ocurre.

Lo que sucede en Chile le duele demasiado al imperialismo y a los monopolios, porque hacerles la Revolución dentro de las leyes de ellos es su peor derrota.

Si nosotros nos hubiéramos tomado el Gobierno, así, por un motín, nos habrían barrido a balas. Pero como lo hemos hecho dentro de la ley, y las Fuerzas Armadas y Carabineros son respetuosos a la ley, ¿qué hacen? Nos combaten donde tienen fuerzas: en el Congreso. Y tratan de crear el caos económico.

El otro día, dije aquí, con estos términos: “Que de ser un pueblo auténticamente revolucionario y patriótico, podíamos estar un año sin comer carne. Comiendo pescado, cerdo, ave, mariscos. ¿Por qué? Porque para darle carne a los chilenos vamos a tener que gastar este

año 110 millones de dólares: casi el 10% del Presupuesto, en carne, ¿Y quién tiene más acceso a la carne? Los que ganan más plata. Ellos pueden comer todos los días: lomo y filete. Uds. no.”

Yo preferiría cien veces, que no compráramos esos 110 millones en carne y que los compráramos en vaquillas. De tal manera que al cabo de un año ya habríamos aumentado enormemente nuestra masa ganadera. La haríamos, con inseminación artificial, que se usa en el ganado y que permite aprovechar mucho más a los toros. En lugar de preñar una vaca, con el esperma de un toro se pueden fecundar 50 o 100.

En Cuba vi y tuve en mis manos los espermias, conservados a 40 grados bajo cero, de un toro que murió hace 7 años. Y fíjense compañeros: muerto y siguió fecundando (Risas).

Muchas gracias, compañeros y hasta luego. (Aplausos).

**ENTRE LA REVOLUCIÓN Y LA CONTRARREVOLUCIÓN. ENTREVISTA
CONCEDIDA POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR
ALLENDE A VÍCTOR FLORES OFEA, PUBLICADA EN EXCÉLSIOR,
MÉXICO, 4 DE MARZO DE 1972.**

Al expresar sus puntos de vista, de una manera amplia y exclusiva, sobre las últimas revelaciones que han conmovido a la opinión mundial y sobre el proceso de cambios en su país, el Presidente de Chile, Salvador Allende, manifestó que México ha sido factor de importancia en la lucha por la liberación de los pueblos latinoamericanos. México -agregó- abrió el camino al pensamiento renovador a través de Lázaro Cárdenas y estuvo antes que otros en la expropiación del petróleo y en el comienzo de una Reforma Agraria. México tiene una tradición que hemos estudiado, respetado y de la que hemos aprendido; por eso aprovecho la oportunidad para enviar un cordial saludo del pueblo de Chile al pueblo mexicano y del gobierno de Chile al gobierno mexicano.

Al finalizar la entrevista, que tuvo lugar en el sobrio despacho de su residencia privada, el presidente de Chile añadió que “tenemos un motivo especial de gratitud hacia el Presidente de México porque cuando Chile vivió horas aciagas envió con ayuda a su propia esposa, gesto solidario y fino que el pueblo de Chile y su gobierno no hemos olvidado y le agradecemos”.

Al preguntarle acerca de las revelaciones del columnista norteamericano Jack Anderson y sobre lo que parecen ser intentos sediciosos en el interior de Chile, descubiertos en los últimos días, Allende dijo: Sobre la acción de la ITT denunciada por el periodista Anderson el gobierno no ha expresado, ni expresará todavía, su opinión. Ha hecho saber, sí, que a su juicio los documentos que ha recibido denuncian maniobras de extraordinaria gravedad, atentatorias contra la voluntad del pueblo de Chile y que vulneran los principios de no intervención y de respeto a la autodeterminación.

Precisamente porque lo ocurrido tiene proyecciones no sólo nacionales sino continentales -agregó-, hemos querido primero estudiarlos cuidadosamente, segundo, entregarlos sin comentario alguno al conocimiento del país, publicando los originales en inglés acompañados de su traducción al castellano que ha sido hecha por funcionarios de la Secretaría de la Presidencia y por miembros del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Esto último, porque en

los documentos se menciona al general Schneider, alevosamente asesinado por los ultras de este país, que muestra que estaban dispuestos hasta llegar al crimen para impedir que nuestro pueblo asumiera el gobierno de Chile y a otros militares como el general Perk, que fue comandante en jefe del Ejército, y al ex general Viaux que está detenido hace ya cerca de un año por su militancia en el asesinato de Schneider.

Allende dijo que estos documentos serían publicados en un folleto y entregados especialmente a los jefes del Congreso, del Poder Judicial, del Ejército y de los Carabineros y a otros dirigentes del Estado chileno (El folleto debió ponerse en circulación ayer lunes). El propósito de su gobierno al difundir tal información, en que se menciona también al ex Presidente Eduardo Frei, es que el país entero conozca hechos que lo afectan gravemente. Por eso mismo lo obliga a ser extraordinariamente cauto y a no apresurar juicios.

Salvador Allende afirmó:

Nuestro deseo es que de ninguna manera estos hechos se conviertan en motivo de querellas políticas internas ya que su magnitud, más bien, está relacionada con la lucha de los pueblos por su emancipación y su liberación.

Los grandes complejos económico-industriales son demasiado poderosos e intervienen muy frecuentemente, según las mismas denuncias aparecidas en Estados Unidos, en la política interna de nuestros países. Sólo quiero recordar que la gravedad que entrañan estos hechos ha sido reconocida por el propio Senado norteamericano, y que seguramente no hay un solo chileno honesto y patriota que no quiera que se desentrañe ampliamente la verdad.

Y es que no se trata solamente del ataque a un movimiento democrático sino que va contra la autodeterminación, principio fundamental que puede y debe ser defendido sobre todo por los países en vías de desarrollo. Nosotros lo hemos dicho: en el campo internacional, no intervención y respeto a la autodeterminación.

Reconocemos el derecho de la oposición

El Presidente Allende reiteró que se trataba de hechos de una extrema gravedad que proyectan sobre los países en desarrollo la imagen de los poderosos intereses de los consorcios industriales. Enseguida se refirió a la política interna de Chile en los siguientes términos:

Nosotros lo hemos dicho muy claramente: el gobierno jamás dejará de reconocer los derechos que tiene la oposición. Y hemos señalado que la inmensa mayoría de los opositores al gobierno actúan dentro de los marcos constitucionales y legales. Esto mismo nos obliga a respetarlos. Pero hay otros sectores, los mismos que estuvieron comprometidos durante la etapa que transcurrió del 4 de septiembre al 3 de noviembre de 1970, que participaron en los atentados y desarrollaron acciones directas agresivas, que fracasaron en su propósito de que el Congreso no apoyara mi designación, esos mismos que estuvieron manejando sin recato y con audacia cínica todas las posibilidades extra legales en contra nuestra, que intentan subvertir las instituciones. A veces cubriéndose con el manto de la oposición democrática y legal, pero

también engañándola y tratando de arrastrar a algunos elementos de buena fe que no siempre se han dado cuenta de los pasos en que andan esos señores.

Frente a ellos, que son conspiradores natos, el gobierno tiene la obligación de salvaguardar el orden; estas gentes casi siempre son amanuenses de intereses extranjeros o están vinculados a ellos y tratan continuamente, porque no tienen otras posibilidades en nuestro país, de emprender acciones directas y provocadoras, pretendiendo encontrar eco en algunos sectores de las Fuerzas Armadas y del cuerpo de Carabineros.

Digo que pretenden encontrar eco -siguió Allende- porque hasta ahora las Fuerzas Armadas y el cuerpo de Carabineros han tenido una posición implacablemente clara y decidida de respeto a la Constitución y a la ley, y a la voluntad popular expresada en los comicios. Creo personalmente que el país tiene conciencia de que esta es la realidad, de pleno respeto, por parte de unos y otros, al sistema jurídico establecido. Las Fuerzas Armadas y los Carabineros, a su vez, tienen plena conciencia de que yo soy Presidente por la voluntad mayoritaria del país; que por mandato de la Constitución soy Generalísimo de las Fuerzas Armadas y que es mi obligación hacer que dicha institución, que tanto ha significado en la historia de Chile, esté más y más vinculada a las grandes tareas y transformaciones que Chile reclama en la actualidad.

Nosotros hemos planteado la necesidad de que las Fuerzas Armadas se incorporen al proceso de desarrollo económico, científico tecnológico de Chile. Por primera vez en su historia esas fuerzas intervienen en puestos directivos de algunos sectores de la producción, en algunas empresas vinculadas con el cobre, el acero, el petróleo y en la Comisión de Energía Nuclear, etcétera.

Buscamos ahora un amplio desarrollo técnico con la participación de esas fuerzas, que pueden contribuir muy eficaz y positivamente al desarrollo del país, aportando sus niveles de conocimiento y su disciplina en tareas en beneficio eminentemente popular.

No hay Ejército fuerte con pueblo hambreado

Tengo la absoluta certeza de que las Fuerzas Armadas -prosiguió Allende- tienen plena conciencia de que la seguridad nacional es algo más que la defensa nacional, y de que está íntimamente vinculada a las condiciones de vida de los pueblos. No hay ejército fuerte con un pueblo hambreado ni ejército con importantes recursos técnicos con un pueblo analfabeto. La tecnología moderna implica un nivel superior y, con relación al Ejército nuestro, debemos decir que tiene un alto grado de preparación, pero nos proponemos hacerla aún más sólida. Por otra parte nos proponemos, como afirmaba, aprovechar su presentación en favor del desarrollo general de Chile.

Por eso es que las Fuerzas Armadas y los Carabineros se han mantenido y se mantendrán junto al gobierno constituido, porque éste es la expresión del pueblo. Los sediciosos han intentado infructuosamente crear divisiones, pero no lo han conseguido ni lo conseguirán.

Hace unos cuantos días, en su desesperación, pretendieron reeditar una marcha que hicieron cuando estuvo aquí el comandante Fidel Castro, so pretexto de desabastecimientos graves.

Usted sabe bien, después de pasar unos días en nuestro país, que tal vez falten algunas cosas, pero que las tiendas y los almacenes están bastante abastecidos, y los restaurantes, y los teatros y los cines frecuentados abundantemente. No ha habido en lo esencial alteración en la vida que se lleva; ésta es igual a la de cualquier parte en la que la gente tiene recursos, y ahora un mayor número de chilenos tiene más recursos que nunca, gracias a la fuerte redistribución de ingresos que hemos logrado.

Salvador Allende precisó que sólo se trata de pretextos para crear problemas. Momentos de escasez los hay hasta en países de mayor abundancia. Ahora mismo hay racionamiento de carne en Argentina y Uruguay, los emporios tradicionales de la carne. Y en Chile, donde también hubo ese racionamiento bajo los regímenes anteriores, se culpa hoy al gobierno, con claras intenciones de sembrar el desconcierto político; pero además, quienes han protestado son los sectores más pudientes, que incluso cuentan con medios para comprar y conservar la carne durante varias semanas y meses. Además, debe reconocerse que sectores populares que antes no consumían carne, sobre todo los desempleados, ahora la consumen, por su incorporación al trabajo y porque cuentan con ingresos que antes no tenían. Hoy, el consumo de carne en Chile -dijo Allende- ha aumentado en alrededor de 15 por ciento. Estos son los motivos principales del desabastecimiento relativo y circunstancial de ese producto, problema que grupos interesados pretenden ampliar más allá de cualquier consideración objetiva.

Estos mismos grupos han intentado movilizar a algunas mujeres, lo que -entre paréntesis-, no se aleja del esquema que se utilizó contra Goulart, aunque con matices distintos. En Brasil, el pretexto fueron las discrepancias religiosas.

En Chile -afirmó Allende- no han podido hacerlo por esa vía, porque el gobierno mantiene las mejores relaciones con todas las Iglesias. Últimamente se han realizado dos Te Deum ecuménicos que han sido una lección dada al mundo, de tolerancia y respeto. Por tanto, no ha habido ninguna fricción, ni la habrá, entre la Iglesia Católica y el gobierno, ni con ninguna otra Iglesia. Y menos ahora que la Iglesia Católica en Chile, justo es señalarlo, ha adoptado una actitud muy clara frente a los problemas sociales, dentro del pensamiento revolucionario.

Tales grupos organizaron hace unas cuantas semanas unas marchas de mujeres que fue flanqueada prácticamente por hombres armados que promovieron desórdenes y que obligaron a la policía a intervenir. Hubo sólo algunos golpeados, pero esos grupos aprovecharon la ocasión para hacer un gran escándalo interno y externo, hasta el punto -dijo el Presidente Allende- que ciertos diarios latinoamericanos anunciaron la existencia de 20 o 25 muertos. A esa demostración siguió una actitud provocadora que se manifestó de distintas maneras, sobre todo en los barrios residenciales.

Nuevamente la provocación

Todo esto murió lentamente hasta que apareció de nuevo la provocación, otra vez tratando de sacar a las mujeres a la calle. En esta oportunidad, haciendo que seis modestas esposas de obreros de la principal industria papelera de Chile se manifestaran contra la idea de estatizarla. Lo curioso es que al día siguiente de que pidieron el permiso aparecieron avisos en las calles,

en El Mercurio y en otros diarios como La Prensa, llamando no a manifestar en contra de la estatización, sino a protestar contra el gobierno, con los acostumbrados argumentos de que se asesinaban las libertades, el peligro para la democracia, la dictadura comunista, el atropello de la dignidad y mil cosas más. La ciudad se llenó de avisos no sólo provocadores sino soeces contra los partidos de la Unidad Popular y contra el gobierno. En resumen, se pretendía volver a la provocación para que, a partir de los choques y enfrentamientos que buscaban esos grupos, pudieran apelar nuevamente a las Fuerzas Armadas y señalar que la autoridad estaba desbordada, que se atropellaba hasta a las mujeres; en síntesis, se querían crear las condiciones para intentar un golpe y hasta un atentado contra la persona del Presidente.

Ese intento lo desbaratamos -continuó Salvador Allende- y hemos informado al pueblo de las investigaciones realizadas que prueban la maquinación. También fue informado al Congreso. Así pues, lo que hicimos fue evitar la provocación en grande que estaba planeada, y probablemente la pérdida de algunas vidas y además creemos que hemos afianzado la vida institucional en nuestro país. Al mismo tiempo, reiteramos que, si el día de mañana, un partido responsable, por ejemplo la Democracia Cristiana, solicita permiso para una manifestación no tenemos inconveniente en dárselo. Pero no se lo daremos a Patria y Libertad, ya que sus dirigentes han sido declarados reos porque en la sede de su organismo encontramos armas, petardos, dinamita, bombas molotov, granadas que pensaban utilizar en el desfile de la provocación.

A la pregunta de si estas provocaciones, inclusive de grupos fascistas como Patria y Libertad, habían cambiado su criterio, expresado en ocasiones anteriores, de que son posibles en Chile profundos cambios estructurales dentro del orden de derecho, el Presidente Allende contestó:

Sigo sosteniendo esa tesis, porque las instituciones chilenas están abiertas al cambio. Comprendo que tal cosa no sea tal vez factible en otros países, pero la historia chilena nos muestra que aquí eso es posible por su peculiar tradición y hasta por su peculiar idiosincrasia.

Yo he dicho que dentro de la Constitución actual se pueden realizar los cambios necesarios; en efecto, la propia Constitución establece la posibilidad, por ejemplo, del plebiscito. Se puede presentar una iniciativa de disolución del Congreso, lo que es perfectamente constitucional; ahora bien, el Congreso seguramente la rechaza pero entonces la cuestión sería resuelta por el Tribunal Constitucional, que fue establecido por el gobierno de Frei para dirimir las diferencias entre el Ejecutivo y el Poder Legislativo. Ese tribunal está integrado por dos magistrados y por tres personas propuestas por el Presidente de la República pero designadas por el Senado.

Precisó Salvador Allende:

Durante mi gobierno, el Tribunal Constitucional ha sido requerido cinco veces, dos veces por la oposición y tres por el gobierno y los únicos cinco fallos que ha dictado han sido favorables al gobierno; es decir, nosotros hemos mostrado que somos los que tenemos más interés en que se respeten las formas constitucionales.

Todo esto prueba que el camino que hemos elegido permite alcanzar los procesos de cambio que este país reclama en el campo económico y social. El hecho es que hoy día el cobre es nuestro, el acero es nuestro, el petróleo es nuestro, el carbón es nuestro, los transportes son

nuestros. Hemos estatizado la banca, hemos expropiado, durante el año pasado, cerca de 3 millones y medio de hectáreas; en un día expropiamos 360 mil hectáreas, lo cual probablemente no se ha hecho sino en muy pocos países del mundo. Nos proponemos terminar con el latifundio absolutamente. Hemos creado consejos nacionales, regionales y departamentales y tribunales específicos en todos los cuales los campesinos intervienen para determinar las expropiaciones y, en seguida, son los propios campesinos quienes ocupan las tierras.

Los obreros, base esencial del gobierno

-¿Esto significa que ha habido una movilización popular en apoyo de estas políticas, que no se trata de medidas puramente administrativas o gubernamentales?

Allende contestó:

Evidentemente. Tales medidas descansan en la conciencia de los trabajadores, que son la base esencial de nuestro gobierno. La participación de los trabajadores en las industrias estatizadas, me refiero a empresas monopólicas nacionales, se expresa a través de los comités de administración que las dirigen, integrados por representantes de los trabajadores sean obreros, empleados y técnicos designados en asambleas de los propios trabajadores, y por representantes del gobierno nominados de entre los trabajadores de las mismas empresas. Y esto es lo que deseamos impulsar y lo que define nuestra posición frente a otros partidos.

El Presidente Salvador Allende dijo que este era un punto de discrepancia bastante serio con la Democracia Cristiana, que habiendo estado en el gobierno como partido único durante seis años jamás dio participación a los obreros en la dirección de las empresas. No obstante, hasta hace poco levantó la tesis de las empresas de trabajadores, creando el espejismo de que los trabajadores pudieran ser sus dueños. Sin embargo, en la actualidad han retrocedido y ya no hablan de ese tema sino del uso y del goce de las empresas de los trabajadores.

Es decir -dijo Allende- los hemos obligado a definirse frente al problema. Porque es absurdo imaginarse que los trabajadores puedan ser propietarios de las empresas; imagínese, aquellos que laboran en las industrias de más altos rendimientos, como el cobre o el acero o el carbón, se distribuirán beneficios desproporcionados frente a aquellos que trabajan en otras de menores rendimientos, creándose entonces nuevas desigualdades. Nosotros hemos sostenido que los trabajadores participen en la dirección de las empresas en que laboran, pero también que las empresas pertenecen al pueblo, y que sólo pertenecen a esos trabajadores en la medida en que ellos forman parte del pueblo. Son bienes de la comunidad, son riquezas que se han recuperado para la nación y que nosotros tenemos que poner al servicio del desarrollo nacional.

Se le preguntó al Presidente de Chile si pensaba que la Unidad Popular se mantendrá como una coalición de organizaciones políticas o si el mismo proceso político podría desembocar en la unificación de los partidos de la izquierda chilena.

Allende contestó:

No, no creo posible la unificación en un solo partido. Lo que yo he buscado es que las organizaciones que integran la Unidad Popular se unifiquen dentro de una acción y de un programa comunes. Al mismo tiempo planteamos la necesidad de que se unifiquen para las elecciones y celebren un pacto para presentar candidatos comunes en las elecciones de representantes en 1973.

Con ese motivo, el año próximo se confrontarían en Chile, de manera directa, las fuerzas de la oposición y las fuerzas partidarias del gobierno, ya que la ley permitirá, sin que pierdan su identidad los partidos, la posibilidad de que celebren pactos para presentar listas únicas de candidatos. En el fondo será un muestreo muy claro del sentido de la voluntad popular.

Preguntamos entonces si, a su juicio, además de la dinámica política que se origina en los partidos y en las instituciones existen en el proceso chileno organizaciones de base que impulsen activamente las transformaciones en curso.

Sindicatos, expresión de fuerza popular

Son desde luego los organismos sindicales -dijo Allende- y las agrupaciones que han nacido, no diré como un poder popular pero sí como una expresión de la fuerza popular. En todos los centros de trabajo se ha visto la capacidad creadora del pueblo, así como en una multitud de aspectos de la vida económica y social de este país.

Por ejemplo, la vigilancia popular ha sido muy activa en materia de distribución de los bienes de consumo apoyando y ayudando a los detallistas que no especulan, que cumplen con las disposiciones legales, que no acaparan y supervisando, en general, que la distinción se haga de una manera adecuada y efectiva. En cambio, las organizaciones sindicales o de grupos espontáneos han denunciado a comerciantes que concentran productos para que falten en el mercado, que no los distribuyen con la intención de crear malestar y, a la postre, problemas políticos.

Por ejemplo -continuó Allende- aquí ha habido una campaña, después de la carne, sobre la falta de medicamentos, con la intención de provocar una verdadera psicosis.

Usted comprende que si se le dice a los diabéticos que no habrá insulina, que para ellos es de vida o muerte, en lugar de comprar una caja compran diez cada uno; entonces se crean dificultades porque nadie puede hacer frente a esos problemas de verdadera psicosis colectiva, sobre todo cuando las campañas están bien orquestadas y son metódicas e intencionadas, y dirigidas por gente inteligente y capaz de ser lo suficientemente cínica como para estar patrocinando día a día maniobras de ese tipo. Sin embargo, en todos estos casos la conciencia del pueblo ha sido un factor coadyuvante de enorme importancia, para superar las dificultades. Gracias a los señalamientos de sectores populares hemos podido descubrir las fábricas, por ejemplo, en que había miles y miles de zapatos esperando la escasez; o miles y miles de prendas de vestir que no se distribuían.

Vea usted un caso que ilustra hasta dónde se ha llegado -siguió Salvador Allende-. Durante muchos días se hizo una campaña sosteniendo que los biberones habían desaparecido del

mercado, y, en efecto, en las tiendas faltaban sospechosamente. Poco tiempo más tarde un campesino, al trabajar en tierras regadas por un río, descubrió algunos objetos extraños que resultaron ser biberones. Después de una investigación sistemática, se encontraron 150 mil biberones que habían sido arrojados al cauce del río que regaba esos predios. Bueno, los diarios de derecha no han dicho ni una palabra sobre el particular; sin embargo, nosotros tenemos todas las pruebas y ahí está la investigación judicial que se hizo. Vea usted hasta dónde es capaz de llegar esa gente que hace campañas para crear un clima artificial de preocupaciones. Se trata de un verdadero plan articulado de provocación.

Se le preguntó al Presidente Allende su opinión sobre los partidos o agrupaciones de extrema izquierda que no parecen coincidir con las tácticas políticas de la Unidad Popular y sobre las implicaciones de sus actividades en el proceso chileno.

La Unidad Popular -dijo el Presidente- es un movimiento pluralista en el que existen indiscutiblemente sectores revolucionarios partidarios de los cambios y de las transformaciones que tienen sus propios objetivos y que los abordan de acuerdo con sus concepciones tácticas.

Nosotros hemos planteado la conveniencia de que la Unidad Popular converse, por ejemplo, con el MIR, que es el más representativo de esos sectores para ver si es posible llegar a un cabal entendimiento sobre diferentes problemas.

Para preguntarles a ellos, entre otras cosas, qué piensan sobre las tomas en el sector agrario, sobre la participación de los trabajadores en el proceso del cambio, y para aclararles nuestro pensamiento sobre las vías de nuestro desarrollo económico y social. Creemos que es fundamental discutir y precisar las ideas de unos y otros, en todos los planos, también por ejemplo sobre el papel que desempeñan en Chile las Fuerzas Armadas.

No a fórmulas herméticas

Siguió diciendo Allende:

Acerca de este punto, ellos sostienen, con apoyo en los pensadores del marxismo, que no son otra cosa que las fuerzas represivas del estado burgués y pilares auténticos de esa clase. Pero lo que ocurre en Chile señala una cosa distinta, y en eso consiste el dinamismo de nuestra revolución; no podemos encasillarnos en fórmulas herméticas y aplicarlas a realidades que son diferentes.

Ellos tienen entonces que pensar y pesar sus propias responsabilidades. Muchas veces en la historia los grupos extremistas han creado serios problemas. Lenin no escribió gratuitamente que el izquierdismo es la enfermedad infantil del comunismo. Ha llegado pues el momento de plantearse la posibilidad del diálogo: si no existe realmente, que el país lo sepa. Aunque ellos tienen una ventaja: saben bien que nosotros no vamos a usar la represión, pero el país también sabrá en quién recae la responsabilidad de los hechos que pudieran ocurrir.

Añadió el Presidente en tono convencido:

Si se va más allá de la legítima manifestación de discrepancias y se llega a hechos que son delictivos, nosotros aplicaremos la ley. Para nosotros lo fundamental es la defensa de este proceso revolucionario que le ha costado tantos años, tantos sufrimientos y tanta sangre al pueblo chileno. Porque este proceso revolucionario no nació con la victoria popular de 1970 sino que viene desde la iniciación de las luchas de los trabajadores en el siglo pasado, ya que ellos a través de todos los regímenes sufrieron la represión y la violencia. Por eso es que lo que algunos llaman la “vía chilena”, aunque yo no me atrevo a calificarla así, es algo que sólo pertenece a nuestro país.

Dijo Allende:

Cuando alguna persona me pregunta si nosotros exportamos la Unidad Popular siempre digo que no, que lo único que exportamos es cobre, porque no se puede exportar Unidad Popular, que corresponde exclusivamente a un país con la historia de Chile, con determinados partidos y organismos sindicales, y donde hay Fuerzas Armadas y policíacas que son profesionales y que no intervienen en política.

Aporte chileno al proceso de América Latina

Finalmente -afirmó Allende- me interesa sobremanera decir lo siguiente: nosotros somos chilenos y esta revolución es nuestra. Reitero esta afirmación deliberadamente.

Pero también digo que nuestra revolución es un aporte al gran proceso de integración y transformación latinoamericana. Somos chilenos y somos latinoamericanos.

Creemos en los pueblos de este continente y en su lucha emancipadora para completar la vía que trazaron los padres de la Patria. Creemos que cada vez será más evidente la distancia entre los países del capitalismo industrial y los países socialistas avanzados y los países en vías de desarrollo. Sabemos que llegamos tarde a la revolución industrial y que estamos muy lejos aún de la revolución científico-tecnológica de nuestros días. La brecha entre nosotros y ellos es cada vez más grande, a pesar de que Latinoamérica es un continente con inmensas posibilidades.

Por desgracia -continuó Salvador Allende- aquí las cifras de la miseria, del analfabetismo, de la desnutrición, de la falta de viviendas son pavorosas. En América Latina faltan decenas de millones de habitaciones, el 53 por ciento de los latinoamericanos se alimenta por debajo de lo normal, hay más de 140 millones de analfabetos y semianalfabetos, inclusive más de 20 millones de latinoamericanos no conocen la moneda como vehículo de intercambio, la pirámide de la cultura muestra que sólo un grupo privilegiado llega a los niveles de la educación superior. La desocupación marca la tragedia de miles y miles de hombres y cierra las expectativas de nuestra juventud.

Esta América nuestra se debate en el hambre y la miseria, no obstante que tenemos riquezas fabulosas en nuestras tierras, en nuestras minas, en nuestros bosques, y en nuestros mares. A pesar de esas riquezas increíbles, somos países dependientes, y conocemos lo que han hecho los países poderosos, por ejemplo, en materia monetaria, en nuestro perjuicio, y conocemos

que estamos ausentes de las grandes decisiones que nos afectan, y que a pesar de que hemos levantado la voz no se nos ha escuchado, siendo otros los que determinan nuestra existencia en el campo del comercio y del intercambio tecnológico e industrial. Sabemos que los términos del intercambio y los desniveles de la balanza de pagos llevan la marca del sufrimiento de nuestros pueblos. El flujo de dinero que llega a nuestros países como créditos e inversiones es mucho menor del que sale de nuestro continente; la paradoja es que nosotros que no hemos alcanzado la etapa del capitalismo desarrollado somos exportadores de capitales.

Terminó diciendo el Presidente de Chile: Todo esto habla de la necesidad imperiosa de una integración latinoamericana para que sea la voz de los pueblos de este continente, sobre lo que hasta ahora ha sido la expresión de los viejos grupos oligárquicos, la que marque el destino que anhelaron y con el cual soñaron los padres de la Patria.

PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE FRENTE A LA MUNICIPALIDAD DE CALAMA, 4 DE MARZO DE 1972.

Compañeros, en primer lugar, aunque voy a ser muy breve, pido a los Carabineros que quiten los cordones, pero no avancen bruscamente porque hay niños. Por favor no avancen bruscamente. Despacito, despacito, y bajen los motes, compañeros, porque si no, no puedo ver a la gente.

¡Pueblo de Calama!, queridas compañeras y estimados compañeros: he llegado hasta aquí en compañía del Intendente de Antofagasta: compañero Fernando Gómez; en compañía del Gobernador de Loa, Compañero Echecura; de los parlamentarios populares: Robles, Riquelme y Soto. He tenido el agrado de estar con los regidores y conversar con el Alcalde: compañero Villalobos.

Ahora los saludo a Uds. en nombre de Tencha y del Comandante Araya que vinieron de Santiago conmigo a la región norte. Además está aquí el Ministro de Tierras y Colonización, ocupado en alguno de los problemas de su Ministerio. Así que pasa casi todo el día trabajando. Mucho gusto en saludarlos, queridos compañeros y compañeras de Calama. (Aplausos).

Para entrar de inmediato en confianza, junto con agradecerle al compañero Alcalde que me haya entregado hace dos meses y medio el simbólico Choclo de Oro, le he dicho que me entregue los choclos blancos que tanto me gustan. Vamos a ver si cumple su promesa ¡Yo no me voy sin choclos de Calama!

Estuve muchas veces con Uds. Ahora estoy limitado por el tiempo. Debo regresar rápidamente, pues las tropas ya están en el aeropuerto. Quiero decirles, compañeras y compañeros, que estoy satisfecho del informe que ha entregado el Gobernador en relación con las expectativas del agua potable de esta ciudad. Con el número de viviendas que se han construido, terminando aquellas que iniciara el gobierno de Frei y empezando a construir las que nosotros proyectamos, se totalizarán cuatro mil doscientas viviendas. Para que Uds. vean lo que esto significa, quiero contarles lo siguiente: hace más o menos un mes y días fui a Lebu y la Ilustre Municipalidad de Lebu me nominó Compañero Ilustre.

El Alcalde de Lebu, al darme este honorífico título; leyó un discurso en el que dijo por ejemplo: que “en Lebu en ciento veinticinco años se había construido un promedio de una y media casa y que en once meses del Gobierno Popular habíamos construido cincuenta casas más de las que se había construido en ciento veinticinco años”. Así que, compañeros, cuatro mil casitas en Calama, solucionarles el problema del agua, mejorarles la electrificación de las poblaciones, extender los servicios médicos, ampliar como se ha hecho, la matrícula escolar, construyéndose un número grande de aulas, creo que es un aporte que el pueblo de Calama no puede ignorar, y debe reconocer que es preocupación fundamental nuestra; porque Calama era uno de los pueblos más abandonados, donde había una alta cesantía.

Instituto tecnológico

Fuera de eso he dado, también, instrucciones para que se mejore o se termine la iniciativa que empezó -me parece con una ley del señor Olgún- el balneario popular que debe haber aquí, ya que es un lugar que presenta muy buenas condiciones. Ahora bien: quiero manifestarles que vine a Antofagasta para estar junto a los problemas fundamentales de esta zona los que inciden en la economía general del país. Me refiero esencialmente al cobre y al salitre. Como Uds. son gente que les gusta estar informada -habrán oído la radio- he dicho un discurso político bastante amplio muy importante, en Antofagasta. Por eso estoy afónico. Ayer he hablado una hora y 45 minutos en Chuquicamata sobre los problemas específicos del cobre, los planes de desarrollo; la importancia que le damos al método de la colada continua la que permitirá ampliar la producción en doscientas mil toneladas de alambrón y establecer una planta especial de la colada continua en Antofagasta. Ampliar Madeco para manufacturar más cobre y poder exportar más también, de la misma manera, ampliar la refinería de cobre en Chuqui y, sobre todo, ensayar en escala industrial una experiencia extraordinaria realizada gracias al Instituto Tecnológico creado en colaboración con el Gobierno Rumano, La Universidad del Norte y el Gobierno Chileno. Ya el profesor Marinescu, rumano, junto con los ingenieros de la Universidad del Norte y los ingenieros de Chuquicamata, han dado pasos definidos y claros para cambiar la mezcla, esto producirá una economía apreciable en la producción del cobre, que el eje sea más fácil de transportar y, al mismo tiempo, que se use un derivado del salitre, lo que tonificará la industria salitrera. Esta experiencia, que se hizo en presencia nuestra, en un horno piloto y que dio excelentes resultados, se había ya hecho antes en un horno industrial.

Ahora se está preparando el horno industrial definitivo, cambiándole la base para usar esa mezcla, que como dije, traería un aporte extraordinario y un progreso en la elaboración del cobre, no solo en Chuqui, sino también en El Teniente. Esta es una información que deben recibir Uds. alborozados: se debe al Instituto Tecnológico, creado y organizado por iniciativa de la Universidad del Norte en colaboración con el Gobierno Rumano y el Gobierno Chileno. (Aplausos).

Quiero decirles, también, que el jueves o viernes hoy voy a Santiago y regresaré el martes, quiero ir a Chañaral terminar mi visita a esta provincia. Firmaré un convenio con los trabajadores del cobre, que pone fin a una serie de pequeñas dificultades y malos entendidos, abre un camino al diálogo y establece que en la Administración participan los obreros y

CODELCO y, al mismo tiempo, las relaciones entre los dirigentes sindicales y el Consejo de Administración formado por los obreros.

Tengo la confianza de que reparado los hornos -hay dos que están en reparación-, Chuquicamata alcanzará los niveles de producción que se han fijado a través de los técnicos y que se están discutiendo con los trabajadores, y se discutirán en cada Comité de Producción de cada Sección.

Una vez más, felicito a los trabajadores de Chuqui que han participado en los “trabajos voluntarios”, que han removido una cantidad apreciable de toneladas de ripio, y de estéril, alcanzando las 400 mil toneladas. Este año tienen el propósito de remover 600 mil toneladas más. Esos “Trabajos Voluntarios”, muestran una nueva conciencia, una definición muy clara que refleja la voluntad de cooperación revolucionaria de los trabajadores al saber que esas empresas pertenecen a todos. (Aplausos).

No hay aumento de cobre, si no vendemos más cobre, si no refinamos más cobre. Chile no podrá salir de la postración en que está y no podrá pagar los compromisos que contrajeran otros gobiernos y, que pesan brutalmente sobre nosotros. Chile está debiendo 4.226 millones de dólares; después de Israel, es el país que tiene más deudas por persona. Cada uno de Uds. está debiendo más de 300 dólares. Afírmense los pantalones y digan que van a tener que pagarlos (Risas).

Quiero destacar que los trabajadores de Pedro de Valdivia y María Elena han llegado a un acuerdo sin huelga y están satisfechos por la solución del pliego. Son trabajadores magníficos, que produjeron en el año 1970, 586 mil toneladas de salitre. En el año 1971 produjeron 810 mil toneladas. No se pudo alcanzar la meta de yodo porque se quemó la planta, pero en cambio, construyeron otra pequeña, y con los mismos elementos han logrado producir la misma cantidad de yodo. Ahora están refaccionando la planta grande y es posible que este año ampliemos más la producción de yodo. Están comprometidos a alcanzar este año la meta ambiciosa de un millón de toneladas de salitre.

Con el método que seguramente pondremos en práctica -que es una creación que puede tener una repercusión internacional por lo novedoso, en el que se usa un derivado del salitre-, la mayor producción del salitre tendrá cabida dentro de la forma nueva de producir cobre, utilizando el procedimiento ideado aquí, en el Instituto, con la Cooperación Técnica de los rumanos (Aplausos).

El más alto nivel de producción

Compañeros; quiero decirles que hablé con algunas compañeras, ahí, en las filas. Me decían que faltaba hilo Cadena, que no hay crea y que yo les crea. Yo les creo que no hay crea (Risas). Y, algunas cosas más.

La verdad, compañeros, efectivamente esto es así. ¿Por qué es así? Porque ahora más gente puede comprar, a pesar de que echamos a caminar la capacidad ociosa que había en las

industrias. Había muchas industrias que tenían máquinas paradas. A pesar de eso hemos alcanzado el más alto nivel de producción industrial en la historia de Chile.

¡Óiganlo bien! A pesar de eso faltan cosas. Por dos razones: Porque a pesar de que están trabajando a full las industrias, la gente puede comprar más. Hoy día compra la mayoría de los chilenos.

Y no hay la capacidad suficiente para satisfacer la demanda de todos los chilenos.

En esta etapa, tendremos que ampliar la capacidad de las industrias y para eso hay que traer maquinarias y materias primas.

Hemos tenido dificultades con la línea de crédito porque al nacionalizar el cobre nos hemos echado encima la enemistad -por cierto- de las compañías imperialistas y por la estafa hecha por una empresa avalada por el Banco del Estado, los Bancos Americanos nos han cerrado las líneas de crédito. Por eso hemos tenido dificultades.

Además, compañeros, porque el pueblo ayuda poco. En algunas provincias, sobre todo del Norte y del extremo Sur, hay una nueva industria que es el contrabando en gran escala. Aquí lo llaman el “contrabando hormiguita”. Una personita que lleva tantas cositas por aquí y por allá. Pero como son muchas las personitas son como esas hormiguitas que por último terminan haciendo un verdadero edificio de contrabando (Risas).

Por otra parte existe el contrabando en gran escala, con camiones, con muy buenos y poderosos camiones. Mucha gente sabe eso y se calla. No se ayuda a Investigaciones. No se ayuda a Carabineros. No tenemos el número suficiente de funcionarios de Aduana. Y por último, hay partes en que los funcionarios de Aduana ni siquiera tienen una bicicleta.

Me contaban el otro día en Antofagasta, que para atajar un camión salieron en bicicleta.

A la gente que iba en el camión le dio pena y los subió al camión (Risas).

Entonces, compañeros, Uds. tienen que ayudar, lo mismo que los comerciantes. Los comerciantes conocen a las personas de esta localidad.

Si va, por ejemplo, una señora a la farmacia para comprar productos de belleza y en lugar de comprar lo que necesita para que su marido la encuentre simpática, dos o tres pomos de crema, se compra 50 quiere decir, compañeros, que algo está haciendo con los otros 47 pomos de crema. No se va a echar tanta crema porque el marido no la va a reconocer (Risas). El hecho es que también contribuye a eso una verdadera propaganda intencionada que se ha hecho, por ejemplo, con los medicamentos y el desconocimiento de las leyes.

Ahora, por ejemplo, un compañero allá arriba, en Exótica, dijo que había venido al hospital, que a la esposa la habían puesto en una camilla y la habían mandado al día siguiente a la casa. Efectivamente: le hicieron una pequeña intervención y la pusieron en una camilla, porque siempre, después de una intervención, antes de llevar al enfermo a la sala se lo deja en una camilla para observarlo una o dos horas, porque puede venir un shock, una paralización del corazón y debe estar cerca del pabellón quirúrgico. Enseguida no estuvo un día, sino tres días hospitalizada y se le dio la receta a que tenía derecho y gratis. Pero resulta que era domingo y

no se la despacharon. Entonces, lo que me contó el compañero no era exacto: Yo lo hice averiguar por un compañero médico, que es un prestigioso profesional uno de los dos que andan conmigo, no para cuidar mi salud; sino para ver los Servicios Médicos. (Además no me han podido cuidar esta ronquera que tengo. Creo que se me va a pasar con un golpe de vino de Toconao que me acaban de regalar). (Risas y Aplausos).

Compañeros, volviendo a los abastecimientos, las compañeras tienen que organizarse en las Juntas de Abastecimiento y Precios. No todas las compañeras trabajan. ¿Qué hacen si no trabajan? Hacen las cosas en sus casas y por eso les vamos a dar previsión. Pero tendrán algunas horas y en esas horas debieran organizarse, crear las Juntas de Abastecimientos y Precios, no para lanzarse contra los Comerciantes Minoristas, sino para ayudar a aquellos comerciantes correctos, para ver la distribución, para saber cuánta carne llegó a la Carnicería y cuánto pescado no llegó.

Ha aumentado la pesca en Chile

El compañero Martones que es Ministro de Tierras y Colonización, pero que ha estado encargado de estudiar los problemas del mar para sacar el Proyecto del Ministerio del Mar, les podría informar, durante horas, sobre las ventajas que hemos tenido ya, y lo que hoy día ha aumentado la pesca en Chile, gracias a que hemos traído tres barcos soviéticos. Pero resulta que hay una campaña brutal. Primero: que no vinieran barcos soviéticos porque iban a descubrir misterios del mar chileno para ponerlos al servicio de la actitud bélica de la Unión Soviética contra el continente Latinoamericano y contra EE.UU. Llegaron los barcos soviéticos. Entonces dijeron que éstos iban a arruinar a los pescadores artesanales. Los barcos soviéticos son muy grandes y pescan lejos de la costa. Son barcos factorías: Allí se troza el pescado se le corta la cabeza y la cola, y se le da un golpe de frío. El pescado queda congelado. Con la cola, las vísceras y la cabeza se hace harina. Todo esto en el propio barco.

Ahora dijeron que nos costaban muy caro, en circunstancias que los barcos se pagan con la harina de pescado y con el excedente de pesca que no coloquemos nosotros, es decir, compañeros, toda una campaña, destinada a crear un clima de hostilidad porque un país socialista ha tendido la mano a Chile y nos ha arrendado los barcos en las mejores condiciones. Además, nos ha ofrecido si queremos comprarlos; nos los venden a largo plazo y a crédito, que es lo que falta. (Aplausos).

Estuve en el terminal pesquero de Antofagasta, que está frente a la casa donde estoy alojado.

En Santiago, publicaron grandes fotografías y dijeron que me estaban arreglando un palacio extraordinario. Que en la plaza López, no sé cuánto, se iba a construir un palacio, con ascensor para que uno fuera desde el segundo piso. Estoy alojado, compañeros, en una casa que es de SOQUIMICH, una casa que es más vieja que yo: tiene 80 años.

Aquí, al frente, está el terminal pesquero; antes de ayer estuve allí.

Compañeros: es el paraíso de las moscas. En la noche debe ser el paraíso de los ratones.

Pocas veces he visto una cosa más desaseada y más difícil de modificar. Pero el fondo del problema me lo dieron los compañeros que desde hace cuatro años están por transformarse en una cooperativa. Me dijeron que botan pescado al mar porque no tienen un frigorífico. No tienen un camión. Podrían vender todo su pescado con un camión. Además no se les ocurre, por último, arrendar un camión, ponerles las barras de hielo y subir a las poblaciones. Así las dueñas de casas que bajan a comprar ese pescado, que tienen que pagar pasajes en micros, y que a veces llegan y no encuentran, comprarían el pescado y ellos tendrían lo suficiente para pagar el arriendo del camión.

De todas maneras, el Ministro va a apurar esto para que se organicen. Nosotros hemos comprado y están por entregarnos cerca de 50 camiones frigoríficos para llevar la pesca desde San Antonio a Santiago. Llevar la pesca desde Talcahuano a Concepción y seguramente tendremos uno o dos camiones para que traigan la pesca desde el Puerto de Antofagasta hasta Calama y hasta Chuqui.

Además, compañeros ¿cómo no se les ha ocurrido a los carniceros poner vitrinas para vender pescado? También resulta que si no hay carne, los carniceros no venden nada, pues, compañeros. ¡Vendan pescado siquiera! Hemos hecho en Santiago unas vitrinas frigorizadas, quinientas vitrinas. Aquí mandaremos algunas para que los carniceros las tomen como modelos, manden a hacerlas y puedan vender pescado.

En algunos países de Europa, compañeros, y en la Unión Soviética, en las carnicerías no solo están los pescados frigorizados. Además hay viveros y Uds., dicen quiero ese pescado amarillo y se lo venden. Claro que le cobran bastante más caro, pero uno se da el lujo de mirar el pez; lo pescan en presencia de uno y se lo entregan.

Aquí, compañeros, ni siquiera se les ocurre en las carnicerías vender pescado. Para eso debieran organizarse compañeras. Deben tender a eso. Nosotros no podemos tener un funcionario de DIRINCO en cada puerta. Basta ya con haber hecho las poncheras DIRINCO. (Risas).

Esto es una broma que había aquí, pero eso no la conocen Uds. y no la voy a contar en público (Risas).

Crear los JAP

Digo que no podemos tener un funcionario de DIRINCO. Aquí, en la provincia, creo que no hay más que tres funcionarios. Tres en toda la provincia. ¡Que pueden hacer compañeros! Si no se organizan Uds., si no crean la Junta de Abastecimientos y Precios, si las dueñas de casa no se preocupan de llevar las denuncias a la Municipalidad o al SNS, o a la Gobernación.

Hay cientos de comerciantes que son buenas personas, que tienen que vender y que vendiendo legítimamente, más gente va a ganar. Hay que ayudar a esos comerciantes -¿para qué?- para que las distribuidoras les entreguen los productos. Además los pequeños comerciantes no tenían crédito. Ahora les vamos a abrir crédito y seguramente vamos a crear

un Banco especial para el comerciante detallista. Queremos trabajar con ellos. No podemos tener una burocracia; no podemos crear 300 mil almacenes.

Estableceremos almacenes reguladores en determinadas partes. Pero no podemos crear un almacén regulador de ECA en cada población porque sería esto ya el sumun de la burocracia.

Por eso, compañeras, son Uds. las que deben contribuir; son Uds. las que deben organizarse; son Uds. las que deben tomar una participación activa en los problemas que les interesa a Uds., a sus hijos, a su familia.

Finalmente, compañeras, y hombres de aquí: queremos que el hospital se abra a la comunidad.

Yo sé que los médicos, han venido a hacer “trabajos voluntarios” y se lo agradezco a los médicos de Chuqui. Espero que también lo hagan algunos colegas de Calama, y se los agradezco.

Para la vida de comunidad queremos, sobre todo, que los hospitales patrocinen una gran lucha antialcohólica. Y aquí compañeros, yo creo que sé lo que va a pasar; cuando hablo de esto, los hombres se ponen colorados, miran al suelo y las mujeres aplauden (Aplausos).

Hay que terminar compañeros; hay que entender lo que representa el alcoholismo. Es la enfermedad social más grave de Chile. Se los digo yo que soy médico y profesor de Medicina Social.

El exceso de alcohol perjudica la salud extraordinariamente.

Los hombres creen que tomando alcohol son más machos y se equivocan, es al revés. (Risas y Aplausos).

Mientras más toman, menos se la pueden (Risas y Aplausos). Ya está bueno que lo entiendan. El machismo no se hace con el alcohol al contrario.

Además, compañeros, cuando ya se es alcohólico crónico el peligro está en engendrar hijos deformados, epilépticos, retrasados mentales.

Y son las compañeras las que pagan las consecuencias, porque el hombre va a las cantinas. Y en ella deja parte del salario que debería entregar en su casa para que sus hijos y su mujer coman, y para que la compañera también se compre su trajecito nuevo y sus cositas.

Compañeras: organizarse, defenderse, cooperar con la labor del Alcalde, del Gobernador, del funcionario de DIRINCO, formar la Junta de Abastecimientos y Precios, entender que tienen que faltar forzosamente algunos productos pero que no van a faltar siempre.

Evitar el contrabando no creer en las publicaciones de los diarios, como por ejemplo: que van a faltar medicamentos.

Hay una lista del SNS que se llama “Formulario Nacional”, las farmacias deben tener ese formulario.

Vale mucho menos el medicamento de este Formulario, y es igual que el otro que tiene un nombre de fantasía. Vale la mitad el medicamento "Formulario Nacional".

Sin embargo, muchos médicos no lo recetan y muchas farmacias no tienen el Formulario Nacional.

Ahí está la labor del Gobernador: ver que tengan las farmacias, el Formulario Nacional para que la gente compre los medicamentos, que tienen la misma base, la misma droga y es más barato.

Compañeras, y compañeros de Calama: gusto de haber estado con Uds. Me voy confiado en que esta ciudad progresará.

Volveré cuando tengan el agua, se hayan entregado todas las viviendas, estén Uds. más contentos y me regalen más choclos, compañeros. (Aplausos).

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
TALTAL, 7 DE MARZO DE 1972.**

Pueblo de Taltal, queridas compañeras y estimados compañeros, autoridades civiles, militares y de Carabineros, compañero Alcalde de la Comuna, regidores de la Ilustre Municipalidad de Taltal, amigas y amigos:

Deseo, en primer lugar, expresar mi reconocimiento a la Ilustre Municipalidad, por la distinción que me ha otorgado.

Señalo el espíritu democrático de los regidores de esta Municipalidad, sobre todo de aquellos que, no participando de nuestras ideas entregaron sus votos para que esta distinción se hiciera por unanimidad. Agradezco esta demostración democrática de los regidores demócrata cristianos de la Municipalidad de Taltal. (Ovación).

Hemos llegado hasta aquí en compañía de los amigos Ministros de Obras Públicas, compañero Pascual Barraza y de Tierras y Colonización, compañero Humberto Martones, funcionarios de esos Ministerios, además de los Edecanes de la Casa Presidencial, Comandante de la Armada Nacional, Arturo Araya, y del Comandante de Aviación Roberto Sánchez. (Aplausos).

Antes que yo esta mañana llegó la compañera Tencha (Ovación), lo cual significó que me quitara un 50% del público que debe haber estado en el aeropuerto. (Risas).

Me ha informado ella que sostuvo un diálogo con las compañeras, con las señoras, con las amigas, en una asamblea en que el recinto -no sé si es el teatro-, estuvo lleno; fue un diálogo muy provechoso, ya que es de suma importancia, que las compañeras conozcan las actividades y la preocupación del Gobierno por solucionar los problemas básicos y esenciales de la mujer chilena. (Ovación).

El Gobierno que presido ha roto con algunas fórmulas tradicionales, trasladándose a provincias; ya ha estado en Valparaíso, Concepción, Arauco. Le ha correspondido ahora, durante 10 o 15 días, a la provincia de Antofagasta. Aprovechando mi presencia aquí en el Norte Grande, tenía la obligación de estar esta mañana, por lo menos algunas horas, en Chañaral frente a los daños sufridos por ese departamento y por la ciudad.

Lamentablemente, no pude ir por un retraso involuntario, por un desperfecto del avión, a Pueblo Hundido y a El Salado. Les di las explicaciones respectivas a las delegaciones que estuvieron en Chañaral. Pero el compañero Ministro de Obras Públicas estuvo la semana pasada tanto en El Salado como en Pueblo Hundido.

Al venir a la provincia de Antofagasta era mi propósito, y lo estoy cumpliendo, visitar los departamentos y algunas ciudades.

Así, por ejemplo, estuve en Mejillones, donde por primera vez en la historia de Chile llegaba un Presidente en ejercicio. Vine aquí a Taltal (soy el tercer Presidente en ejercicio que viene). Soy el primero y el único que hasta ahora ha visitado la oficina que es el nervio vital de esta ciudad. Me refiero a la que fue la Oficina Alemania, hoy llamada Oficina Unidad Popular. (Aplausos).

Apremiado por el tiempo y por petición expresa del Comandante Rodríguez, piloto del helicóptero en que debemos regresar y el Comandante Maza, piloto del otro helicóptero, debo abreviar un poco mi intervención -cosa que cuesta mucho-, porque según Tencha, tomo el micrófono y no lo largo ni en dos horas. De todas maneras, reconozco que Fidel Castro me gana por nariz. (Aplausos).

Tenemos que regresar con luz a Antofagasta. No sólo para regresar con luz; no lo dudo que también podríamos regresar en la noche, sino que tengo un compromiso a las 9 de la noche. Debo dar una conferencia, en las logias masónicas de Antofagasta. No es corriente que un hombre diga que lo he dicho, pero es así, y me honro en poder expresarlo. (Aplausos).

Compañeros, para mí, el diálogo y la información son fundamentales. El contacto con el hombre en su zona de trabajo. El palpar la realidad cotidiana. El saber cuáles son los factores que obstaculizan el cumplimiento de tareas. El percatarme, personalmente, de las formas cómo los funcionarios públicos cumplen su misión.

El poner acento en que hay que terminar con el sectarismo, el dogmatismo y el burocratismo que atrasa el rendimiento que deben tener las oficinas públicas. El comprender la tragedia que tienen ciudades como estas, materialmente alejadas y sin vínculos con el resto de la provincia, contacto que termina a las 7 de la tarde cuando se cierra ENTEL.

He venido hasta aquí y he comprobado con satisfacción que Taltal sigue con el espíritu pujante que siempre le conocí, ya que he venido en diversas oportunidades, no sólo como candidato a la presidencia y Uds. saben lo que he sido varias veces -yo rompí con ese dicho tradicional que decía que "la tercera es la vencida"- no es cierto, la cuarta es la vencida. (Aplausos).

He visto, pues, ese mismo espíritu y quiero agradecer la forma tan cordial y cariñosa en que Uds. nos han recibido a Tencha y a mí.

Esta mañana habría sentido sobremanera que por haber roto el protocolo y venirme a pie, no me hubiera informado la señora Gobernador que estaban formados los jóvenes, los muchachos, las niñas y los niños, hijos de Uds.

Por eso; apenas me informé, salí de la casa para ir a saludarlos y agradecerles su presencia; la presencia de los hijos del pueblo es el mayor estímulo que puede tener un Gobernante. (Ovación).

Transformaciones profundas

Lo importante es que el pueblo entienda que estamos viviendo un proceso revolucionario de cambios profundos, de hondas transformaciones, que en esencia implica -ya lo hemos hecho- recuperar para Chile las riquezas fundamentales en manos del capital extranjero.

Con orgullo de chilenos podemos decir: el carbón es nuestro, el salitre es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro.

Eso demuestra que el Gobierno de Uds. ha cumplido lo esencial y fundamental del Programa de la Unidad Popular. (Aplausos).

El año pasado ya expropiamos 1.400 latifundios y hemos entregado al área reformada de la agricultura 3.200.000 hectáreas.

Al actuar de esta manera, pusimos en marcha la propia ley de la Reforma Agraria, que contribuimos a dictar.

Este año expropiaremos los 1.700 restantes en nuestro país ya no habrá más latifundios en Chile, vale decir, extensiones de tierra mal trabajada en poder de un hombre o de una familia. La tierra será entregada a los campesinos para que la hagan producir para el pueblo de Chile. (Aplausos).

Me interesa señalar que estatizamos algunos monopolios y, que con honradez y claridad, entregamos al Congreso Nacional un proyecto de ley para consolidar el Área Social de la economía. Además de las empresas monopólicas que ya están en poder del Estado, con los cuales tuvimos negociaciones muy claras, entregamos una lista de 91 empresas que estimamos, deben integrar el Área Social de la economía. Se ha dicho que nosotros con ello estamos atacando el desarrollo industrial de Chile.

Chile tiene 35 mil industrias, empresas de producción y de comercialización y nosotros -a lo sumo- hemos planteado la necesidad de que pasen al Área Social de la economía 130 o 140 empresas. Es verdad que esas empresas representan el 80% de la producción y, por lo tanto, también es cierto que señalan la concentración del capital en pocas manos.

Se ha dicho que nuestra iniciativa va contra 400 mil chilenos ¡absolutamente falso! Hay tan sólo 128 mil accionistas de esas empresas y quiero que se sepa que el 10% de esos accionistas controlan -óiganlo bien- más del 57% del capital de las empresas que estimamos deben pasar al Área Social.

Además, los nombres se repiten en los directorios de distintas empresas y también se repetían en los directorio de los bancos; digo se repetían, porque ahora el 96% de los bancos está en poder del Estado chileno, vale decir, del Pueblo chileno. (Ovación).

Somos respetuosos de la Constitución

Este es un proceso revolucionario que se ha hecho con respeto a la personalidad humana y a los derechos sociales.

Con orgullo puedo expresar que este es un camino chileno, nuestro, propio de nuestra historia, de nuestra idiosincrasia y de nuestras instituciones.

Es difícil que pueda producirse en otro país, como aquí, el fenómeno social que señalo.

Se pudo lograr en Chile, porque aquí, durante casi toda nuestra vida ha funcionado el derecho del pueblo; porque aquí las instituciones tienen vigencia como es el caso del Congreso Nacional de Chile, con 160 años de vida, siendo el tercero en antigüedad en el mundo-, porque aquí -hecho que le da perfiles definidos a nuestro país- las Fuerzas Armadas y Carabineros son instituciones profesionales, respetuosas de la Constitución, de la Ley y de la voluntad del pueblo expresada en las urnas de sufragio. (Aplausos).

De ahí el respeto y el cariño que para ellos tienen las masas populares y los ciudadanos, en general.

El proceso social y revolucionario chileno exhibe con orgullo el hecho de que por primera vez en la historia del mundo, un Presidente socialista -que no niega el contenido de su filosofía, marxista- llega a la Presidencia, a través del voto ciudadano.

Con orgullo puedo decir que aquí no hay un preso político ¡No hay un periodista perseguido! ¡No hay un director de radio que pueda reclamar porque le hemos limitado su derecho a opinión como él quiera! ¡Con qué satisfacción puede señalar el respeto más absoluto a las creencias!

Los Congresos Ecuménicos, realizados en el país cuando asumí el Mandato en septiembre del año pasado, demuestran la tolerancia del Gobierno hacia el derecho y la conciencia de cada hombre y mujer de Chile de tener la creencia religiosa que más se avenga con su venero interno, con sus convicciones más íntimas y personales. (Aplausos).

Oposición y sedición

Es lógico que un país donde la oposición se expresa en forma tan ruda, un país cuyo Gobierno se ha atrevido a poner limitaciones definitivas, extirpando al capital foráneo que se había apropiado de nuestras riquezas, sufra los embates que sufre Chile en esta hora.

Si Uds. -que no tienen televisión- supieran lo que ocurre a lo largo de la Patria y más allá de las fronteras; Si Uds., que reciben tardíamente las informaciones de prensa, tuvieran la diaria información que se tiene en Santiago y que tengo yo, podrían darse cuenta de 15 o 20 artículos publicados en las distintas capitales de América Latina.

Fundamentalmente en EE.UU. y en Europa se escribe diariamente en contra nuestra, por el tremendo delito de querer asegurar el destino económico de Chile, la independencia económica de Chile; por elevar las condiciones materiales de vida y existencia del pueblo; porque hemos sido capaces, impulsados por un sentimiento patriótico profundo de rescatar las riquezas chilenas en manos del capital extranjero. Por todo eso, sufrimos las consecuencias y se nos restringen los créditos; se nos quieren cerrar las puertas de organismos internacionales de los cuales somos socios; se ponen dificultades a la renegociación de la deuda externa, no nos venden los repuestos, los insumos, las maquinarias o las drogas, a crédito sino que al contado.

Internamente sufrimos una oposición que yo respeto, porque esa oposición se expresa por los cauces legales y constitucionales. Pero hay otra oposición que no se expresa por esos caminos y que apunta a la tendencia sediciosa; son los mismo que no quisieron que el pueblo llegara al Gobierno; son los mismos que en las sombras de la noche -rompiendo la tradición de Chile- colocaron bombas en Santiago, en Valparaíso y Concepción, alteraron el orden público, atacaron directamente a los partidos de la Unidad Popular; son los mismos que atentaron contra la dignidad de Chile y asesinaron al Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider (Ovación). El Gobierno y el pueblo saben distinguir entre la oposición y la sedición.

La oposición dentro de los cauces constitucionales tendrá siempre el respeto de un Presidente elegido por el pueblo. La sedición, si se levanta será aplastada implacablemente por el pueblo y por el Gobierno. (Aplausos).

Reforma Constitucional

Chile vive momentos difíciles. La mayoría del Congreso ha planteado una Reforma Constitucional que deroga disposiciones, que les permitía a servicios públicos u organismos (servicios como DIRINCO y organismos como la CORFO) hacer transacciones, invertir y comprar acciones; con esto se limitan las posibilidades del Estado; al mismo tiempo obliga a ir expropiando ley por ley cada empresa y además impone devolver las empresas que ya están en vías de ser o que ya han sido nacionalizadas y las que fueron intervenidas o expropiadas después del 14 de octubre del año pasado.

El fondo del problema es serio, porque la mayoría del Congreso sostiene que en la Reforma, no se procede como en las leyes corrientes.

Cuando el Presidente de la República en una ley objeta -veta como se le llama- un artículo, el Congreso para insistir en el pronunciamiento de él, puede rechazar por simple mayoría el veto, pero para insistir necesita dos tercios.

La mayoría del Congreso sostiene que en esta Reforma Constitucional, si yo veto algunas disposiciones, basta que sea rechazada por simple mayoría la decisión del Gobierno de vetar esos artículos y bastarla la simple mayoría para insistir.

Nosotros sostenemos que esto no es así. Hay, entonces, un diferendo en potencia. Digo en potencia, porque espero con tranquilidad que la mayoría del Congreso revise los reglamentos

y las disposiciones con serenidad y encontrará que algunos de los parlamentarios que tienen hoy una actitud más decidida y decisiva para sostener estas teorías han sido los que han firmado los informes en el Senado y en la Cámara que contradicen las actitudes que hoy asumen.

El propio Reglamento de la Cámara es muy claro, nítido, al respecto. Sin embargo, nosotros hemos dicho que si el Congreso mantiene su actitud de creer que con simple mayoría puede insistir en los artículos que el Gobierno ha vetado, iremos al Tribunal Constitucional y aceptaremos su veredicto.

El Congreso sostiene que el Tribunal Constitucional no tiene atribuciones.

Nosotros estamos apelando a los resortes de la Constitución y queremos que ella se mantenga, porque si esto ocurre, mañana el Congreso puede también modificar la Constitución y decir que, por simple mayoría, puede destituir al Presidente de la República y pretender que el único camino es, o promulgar la Reforma -como quiere el Congreso- o llamar a un plebiscito.

Es una alternativa que nosotros rechazamos. No vamos a llamar al pueblo a un plebiscito porque pensamos que la Constitución es muy clara y que nosotros estamos actuando dentro de ella.

Si tuviéramos alguna duda, creemos que el Tribunal Constitucional debe resolver el problema. Se cumple así, lo que siempre sostuve: que la Constitución chilena permitiría la transformación de las leyes que no ha dictado el pueblo, porque el pueblo no tiene mayoría en el Congreso, pero, que la Constitución nos abría la posibilidad de que renováramos el Congreso; nos abría la posibilidad de un plebiscito.

Se ha dicho que tememos al plebiscito. Yo no le temo porque siempre confío en el pueblo. No temo al plebiscito, pero no lo voy a aplicar antes que mis prerrogativas y las atribuciones que tengo como Presidente de Chile. Defenderé esas atribuciones, porque estoy defendiendo, con ellas, la validez permanente de mis posiciones constitucionales que dan firmeza y garantía a la vida civil de nuestro país. (Aplausos).

Llamo al pueblo a comprender la realidad que estamos viviendo. Dura en lo internacional, difícil en lo interno. Pero no vamos a perder ni la calma ni la tranquilidad. Además, pensamos que las tareas de Chile son demasiado importantes. Creemos que el patriotismo está más allá de las fronteras de la Unidad Popular. Miles de chilenos que no están en nuestras filas entenderán el esfuerzo que hacemos. Sacrificado esfuerzo que comparte el pueblo, para hacer posible el derecho al pan, al trabajo, a la cultura, a la salud, al descanso y a la recreación.

Cuando veo a esos hijos del pueblo...

Cuando vengo a estas ciudades, cuando voy a la pampa, cuando miro el rostro de las compañeras como en la Oficina Salitrera de la cual vengo llegando, cuando observo a esas ancianas que nunca tuvieron otro horizonte que el duro horizonte de la pampa estéril, como

sus vidas -muchas veces-; cuando veo mujeres jóvenes, bellas en la belleza que tiene nuestra mujer de pueblo, golpeadas, prematuramente envejecidas, con el rostro cruzado por arrugas, desdentadas, mujeres que nunca supieron de una obra de teatro, de una película ni tan sólo ocasionalmente, mujeres que no tuvieron otra distracción que cocinar para su hombre, quien muchas veces llega tarde y borracho y, habiéndose gastado el salario que debía entregar a su familia, en francachelas. (Aplausos). Cuando veo a esos hijos del pueblo, todavía descalzos, como los he visto esta tarde (y me atribula este hecho); cuando pienso que esos muchachitos no tienen todavía la seguridad de su destino, tengo la obligación de señalarle al pueblo lo que tantas veces he dicho: un proceso revolucionario es algo muy serio y muy profundo que obliga a hacer la revolución interior, en uno mismo.

Primero, la revolución en las personas, después en las cosas. Es más fácil expropiar el cobre que hacer entender a los obreros del cobre que ellos son los responsables de la marcha del trabajo en esa industria, que el cobre es el sueldo de Chile, que de su trabajo depende que haya más industrias, escuelas, hospitales, caminos, trabajo para sus conciudadanos, cultura, salud. Cuesta hacerle entender al campesino que Chile no puede seguir importando todos los años 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Es muy difícil, es casi imposible que sectores de la oligarquía de este país se den cuenta, como lo dijo un economista que no es de la Unidad Popular, que Chile ha gastado dos veces el valor de Chuquicamata trayendo carne. Y, sin embargo, hay gente en este país que no puede dejar de mascar, un día, un filete o un lomo, mientras que hubo gente que durante toda su vida y la vida de sus padres y la de sus abuelos nunca supieron lo que era un pedazo de carne de vacuno. (Aplausos).

Compañeros, quiero antes de terminar, decirles que estoy inaugurando en este momento, una red de microondas que comunica a Taltal con Antofagasta. (Aplausos).

En este instante la transmisión está saliendo, por este medio, a la Provincia de Antofagasta.

Asegurar el desarrollo económico

Compañeros de Taltal, con el Ministro de Obras Públicas y con el Ministro de Tierras y Colonización, compañeros Pascual Barraza y Humberto Martones, respectivamente, hemos trazado junto con las autoridades locales, el Gobernador, el Alcalde y el Intendente, algunas tareas para esta ciudad.

En Taltal, la Dirección de Obras Sanitarias, tiene consultado continuar y dar término al proyecto o perforación y habilitación de nuevos sondajes en Agua Verde, obras con las cuales se incrementará el abastecimiento de agua de 1.000 litros por segundos de que se dispone actualmente a 20.000 litros por segundo. Esta inversión en 1972, ascenderá a 4 millones de escudos; adicionalmente se consulta construir nuevos estanques y ampliación de una red por valor de 2 millones de escudos.

La Dirección de Vialidad -vale decir caminos- terminará el movimiento de tierras de la variante Puente Breas en abril; Taltal Paposo, se pavimentará y ampliará 8 kilómetros en el segundo

semestre. He dicho, claramente, a los empleados públicos, a la Gobernadora y al Alcalde que no es posible construir el camino costero hacia Antofagasta porque es caro, pero vamos a ampliar el camino existente y vamos a experimentar este año esos kilómetros y continuaremos en esa tarea el próximo año; no podemos invertir aquí 250 mil millones de pesos en el camino con que ha soñado muchas veces la gente de Taltal.

Es previo asegurarles el desarrollo económico a estas provincias y después que se haya asegurado, si efectivamente la potencia económica de Taltal, así lo necesita, haremos inversiones de este tipo. Mientras tanto, vamos a romper el aislamiento de Taltal a través de las comunicaciones telefónicas, creando una planta telefónica interna; a través de la ampliación del camino y trayendo -para ello yo me empeñaré-, lo más rápidamente, la televisión, también, a esta ciudad.

La Dirección de Obras Portuarias deberá remozar el muelle; hay un presupuesto para ello de 7 millones 500 mil escudos. La inversión el año 1972 alcanzará a tres millones de escudos. La inversión del año 1975 totalizará el presupuesto que se ha proyectado. La obra, en grúas, vías férreas e implementos alcanzará a un total de 10 millones de escudos. Esto, además, creará nuevos trabajos en esta zona, ya que hay gente que tanto lo necesita.

En construcción de la Dirección de Arquitectura: Uds. saben que el edificio de Servicio Públicos está en la obra gruesa, pensamos terminar en enero del próximo año totalmente ese edificio. Está también la obra del Cuartel de Bomberos, y me decían que se ha llegado a, un arreglo con el Teatro y a un Convenio con la Municipalidad. Está programado también el Cuartel de Investigaciones, la Escuela Industrial el segundo pabellón, y en el segundo semestre de este año, la Comisaría de Carabineros.

Impulso al proceso industrial

He dicho que es fundamental que el Gobierno defina, a través de SOQUIMICH lo que será la salitrera Unidad Popular, el complejo salitrero-ferroviario-portuario. Los trabajadores hoy día me hablaban de que disponen de 3.500 millones de pesos con los cuales quieren comprar maquinarias. Yo haré que los técnicos resuelvan este problema. Experiencias realizadas, cambiando la mezcla en los hornos para producir el eje del cobre, demuestran que es posible emplear ahora derivados del salitre. Esto daría a este procedimiento creado a través del Instituto Tecnológico que integran la Universidad del Norte, técnicos rumanos destacados por el Gobierno de ese país y el Gobierno de Chile a través de los ingenieros del cobre-, grandes expectativas y, seguramente, habrá un beneficio directo para esa salitrera.

Para nosotros existe un criterio distinto frente al salitre. El salitre es el pan de la tierra, antes que se produzca el trigo o la harina. El salitre es el abono que la tierra necesita para producir más.

Este año nosotros queremos incorporar 200 mil hectáreas a la producción de trigo.

Traeremos 10 mil tractores. Los años anteriores había un promedio de internación de 2.200 tractores. Tenemos firmados los contratos con los países socialistas, para importar este año

7.200 tractores. El resto los importaremos desde los mercados habituales. ¡Diez mil tractores este año, 15 mil el próximo, y así sucesivamente, hasta introducir la mecanización en el campo, única manera de activar las labores agrícolas! Emplearemos tractores, aplicaremos abono en el campo, la selección de semillas y obtendremos ayuda técnica y créditos para que la tierra chilena pueda alimentar a los chilenos.

Por eso, el salitre tiene extraordinaria importancia para nosotros. (Ovación).

Compañeros, debo informarles que una industria que está en la provincia de Uds.: la fábrica de explosivos Dupont, perteneciente, fundamentalmente, a capitales norteamericanos será nacionalizada. Hemos llegado a acuerdos con los propietarios de esa industria. Se la adquiriremos y pasará a formar parte de una gran empresa nacional de explosivos bajo la dirección de la Corporación de Fomento, con un Consejo que yo espero presida un hombre de las Fuerzas Armadas de Chile. Queremos crear un gran complejo nacional de explosivos, no sólo para producir lo que se necesita en la explotación de las minas, sino para avanzar más en esa técnica, para que contribuya al progreso de Chile, al progreso industrial y a la seguridad de Chile, en la Defensa Nacional (Aplausos).

El mar, fuente de riqueza

Me interesa, por último, destacar la preocupación del compañero Ministro de Tierras y Colonización, Humberto Martones, quien está encargado para que salga el proyecto que envié al Congreso hace un año y meses, para crear el Ministerio del Mar. Junto con ello se han tomado las medidas para estatizar COPESTAL, la empresa pesquera de Taltal que estaba abandonada. Los trabajadores producían irregularmente. Ahora se ha regularizado. Vamos a intervenir y estatizar esa empresa -ya está intervenida-. La vamos a estatizar, le vamos a cortar los dedos y las uñas a ciertos señores de Antofagasta que ahora pareciera que han descubierto algunos poderes y quieren reclamar su presencia en las inversiones de esa empresa, en circunstancias que sus dueños huyeron, se fueron de Chile, una vez que ganaron lo que querían. Se van a encontrar con nuestra voluntad y no vendrán a aprovecharse de algo que le pertenece al Pueblo de Chile. (Aplausos).

Según el Ministerio, se podrá aumentar a 120 el número de personas que allí pueden trabajar (hoy trabajan 24).

INCONOR ha aprobado un préstamo por un millón 400 mil escudos para mejorar la planta y 600 mil escudos para la flota pesquera.

Además, el terminal pesquero existente en Taltal será integrado al poder comprador, próximo a instalarse, en Antofagasta, a objeto de pagar el producto de la pesca artesanal al precio justo al pescador y asegurar un abastecimiento normal al consumidor.

El Instituto de Fomento Pesquero IFOP ya ha logrado éxitos con el cultivo en balsas, de cholgas, en Mejillones.

Esta experiencia positiva se repetirá en Mejillones, a mayor nivel, para lo cual INCONOR ya aprobó y financió un programa de 30 balsas para el año 1972.

Se procederá, también a este cultivo en Taltal. Si se tiene éxito, podrán hacer uso de créditos.

Queremos aprovechar al máximo las riquezas del mar, pues queremos que la gente coma más pescado y más marisco.

Por otra parte, estamos desarrollando un plan avícola de grandes proyecciones; al mismo tiempo estimulamos e incrementamos la producción de cerdo, porque no podemos seguir con el lujo que significa importar 110 o más millones de dólares en carne, al año.

Yo lo he dicho muchas veces: si hubiera una conciencia revolucionaria y que el pueblo -hablando ampliamente- entendiera nuestra responsabilidad, en lugar de traer carne frigorizada compraríamos 100 millones de dólares en vaquillas; empezaríamos así, la gran tarea que significará tener una masa de ganado vacuno de 10 o 12 millones, qué es lo que necesita Chile.

Compañeras y compañeros, he querido hacer un discurso dentro de los marcos del desarrollo nacional, regional y local. He querido hacer un discurso con el debido respeto a los regidores demócrata cristianos que están en esta tribuna, quienes con sus votos me otorgaron la distinción que he agradecido. He querido hablarle al pueblo con franqueza y claridad, pero manteniéndome dentro de la responsabilidad, y sin claudicaciones, de un hombre que es el Compañero, Presidente de la República. (Aplausos).

**DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA INTENDENCIA DE
TOCOPILLA, 8 DE MARZO DE 1972.**

Pueblo de Tocopilla. Muy queridas compañeras y estimados compañeros, autoridades provinciales, civiles, militares y de Carabineros.

Compañeros parlamentarios populares, estimado compañero Alcalde y regidores de la Ilustre Municipalidad de Tocopilla trabajadores, amigas y amigos.

He llegado hasta aquí en compañía de los Ministros de Vías y Obras, compañero Pascual Barraza, y de Tierras y Colonización, compañero Humberto Martones. He venido, también con algunos jefes de reparticiones de esos Ministerios, entre ellos el Jefe de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, compañero Carlos Albrecht. Además, integran esta delegación los Edecanes Naval y Aéreo de la Presidencia de la República, Comandante Araya, y Sánchez. (Aplausos).

Viene conmigo, la compañera Tencha (Ovación) y un grupo de periodistas de diarios de Santiago y de la Presidencia, de la Oficina de Informaciones de la República, compañeros que trabajan conmigo diariamente.

Qué bueno es para Tencha y para mí haber llegado en este día a Tocopilla. Frente a esta extraordinaria, grande, calurosa y multicolor demostración de Uds. viene a mi memoria el recuerdo de la primera vez que llegué a esta ciudad (fue al comienzo de 1939 durante el aluvión de Tocopilla) vine como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda. (Aplausos).

Traje la palabra y la acción solidaria de ese Gobierno Popular, del cual formaba parte y recuerdo que al llegar aquí con dificultades serias en un pequeño monoplano, me extrañó que no estuviera ni el Gobernador ni el Alcalde. El Gobernador estaba en el interior porque había peligro para un grupo de compañeros que no habían podido abandonar una mina y les había llevado alimentos.

El Alcalde tampoco me había ido a recibir; pregunté por él y me dijeron: está en el muelle. Pensé que había algún problema y llegué hasta el muelle. Había entre el muelle y un barco el tradicional tablón por el cual transitaban los estibadores con sus sacos sobre la espalda. Es el

cuarto de la fila, me dijeron, efectivamente, venía un trabajador alto, fornido, cubriendo su cabeza con el saco que usan. Sobre sus hombros, cargaba también un saco con trigo: era el Alcalde. Era Víctor Contreras Tapia. (Aplausos). Obrero marítimo estibador a quién saludé ahí mismo, y me dijo: compañero Ministro le ruego que me espere en la Municipalidad, ahí tendré el agrado de recibirlo en un cuarto de hora más.

En efecto, cuando llegué, allí estaba el Alcalde, desempeñando sus funciones, pero antes cumplía con su trabajo como modesto obrero, de ahí su extraordinaria autoridad moral y el cariño con que siempre Uds., han demostrado el respeto y el afecto a quien es ahora Senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta. (Aplausos).

Llegamos en este día 8 de marzo a esta ciudad y yo agradezco el recibimiento cariñoso, afectuoso y cordial con que Uds., una vez más han evidenciado su afecto no a un hombre, sino al vocero y al intérprete de las grandes aspiraciones colectivas. Siempre vine a Tocopilla en la tarde, siempre al caer ésta, o al comenzar la noche miles y miles de gentes me recibieron en las distintas campañas electorales.

Es la primera vez que intervengo en una concentración a esta hora; cerca de la una y cuarto de la tarde. Puedo ver desde aquí el espectáculo que representa esta masa humana de mujeres, hombres y niños. Me impresiona profundamente y me impresiona más, sobre todo, cuándo tuve la oportunidad de mirar los hijos de Uds. Les pido excusas a los escolares, a los niños y niñas que estuvieron que esperar algunas horas, por mi retraso involuntario, ya que tuve que pasar por la Mina Santa Clara.

He resuelto, y así lo haré cuando concurra a las provincias, que no tengan la obligación los niños de abandonar las escuelas e ir a esperar al Presidente. Yo soy el compañero de ellos y si algo quiero y si algo me preocupa, si algo me interesa, son los niños del pueblo, que serán mañana los grandes constructores y definitivos del Socialismo. (Aplausos).

Por eso me bastará saber que estarán cumpliendo con sus obligaciones en las aulas, juntos a sus queridos maestros para sentirme satisfecho. Me duele que niños y niñas tengan que estar esperando a veces una o dos horas porque he tenido un retraso involuntario, como ocurrió esta mañana.

Desde aquí, mi saludo, mi afecto y mi cariño a esos niños, hijos de Uds. queridas compañeras y compañeros de Tocopilla. (Aplausos).

Agradezco las palabras de saludo y bienvenida del Alcalde de esta ciudad y lo que él ha expresado me permite -no desarrollar ideas en torno a lo que se ha hecho ni rendir una cuenta ni aun proyectar la tarea hacia el mañana, que también está contemplada en lo que el compañero Alcalde ha expuesto- expresar mi satisfacción al oír decir con claridad en materia de salubridad y fundamentalmente del agua ¡Esta ciudad tendrá definitivamente resuelto su problema en el transcurso de este año! (Aplausos).

Voy a conversar esta tarde con los funcionarios públicos, junto con los Ministros de Vías y Obras y de Tierras y Colonización; quiero concretar mis palabras fundamentalmente a algo que tiene importancia nacional e internacional.

Día internacional de la mujer

Hoy: Por primera vez en Chile se celebra en escala nacional el Día de la Mujer. Hoy es el día de la madre, de la hija, de la hermana, de la novia o de la esposa, de la compañera.

Hoy, es el día de la trabajadora, de la oficina pública o particular, de la escuela, de la industria, del taller. Hoy es el día de la dueña de casa, simple dueña de casa, pero que desempeña una labor trascendente de importancia suma para el hogar, para el compañero, para los hijos.

En este Día Internacional de la Mujer, el Gobierno que presido, que es el Gobierno de los Trabajadores, ha querido que se celebre en escala nacional, para rendir en la mujer chilena, el homenaje justo, con que rendimos también un homenaje de admiración y de respeto a todas las mujeres del mundo. (Aplausos).

Nace la idea de declarar el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer, en un Congreso de la Internacional Socialista el año 1907, es decir, hace 65 años.

¿Por qué en ese Congreso se tomó tal resolución? Porque había ocurrido poco tiempo antes un hecho dramático, también en la ciudad de Chicago. Acuérdense Uds. que el 1 de mayo es el Día de los Trabajadores, es el Día de Protesta de los Trabajadores, en la inmensa mayoría de los pueblos. Hoy, como en otros países, en Chile el 1 de mayo no es ya un día de protesta, es el Día de los Trabajadores incorporados al Gobierno y realizando las aspiraciones que el pueblo anhela y reclama. En Chicago, murieron los mártires, acusados de atentados por el tremendo delito de reclamar las 8 horas, y de allí el día de protesta, del 1 de mayo. El 8 de marzo se estableció como el Día de la Mujer, en escala mundial, porque habían fallecido 129 obreras también en Chicago, en una fábrica que habían ocupado, reclamando mejores condiciones higiénicas. Nunca se supo si habría sido un hecho dramáticamente casual e intencional, pero la verdad es que las llamas carbonizaron a 129 obreras que reclamaban mejores condiciones de trabajo.

El Congreso Internacional Socialista, en homenaje a esas víctimas del trabajo, a esas mujeres carbonizadas, a esas mujeres que representaban a millares de mujeres postergadas y preferidas en sus anhelos, acordó, que fuera el 8 de marzo el día en que se rindiera un homenaje a la mujer. Nosotros recordamos a aquellas que cayeron para abrir un camino distinto a las que han seguido después.

Chile, con el Gobierno del pueblo, levanta sus banderas enlutadas, en recuerdo de las 129 obreras carbonizadas; pero también levanta orgulloso sus banderas, las banderas de la Patria para decir: ¡rotunda y categóricamente que la Revolución Chilena tendrá que tener como pilar fundamental a la mujer de la Patria, a la mujer de la tierra nuestra, a la chilena, compañeras, hijas y hermanas y madres nuestras! (Aplausos).

Hace ya tiempo, el Concilio Vaticano estableció la igualdad de todos los hombres, en lo que toca a la capacidad física y a sus cualidades intelectuales y morales.

Por lo mismo, condenamos -dijo- toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona. Por motivo de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión: Lamentablemente en el régimen capitalista, estas palabras del Concilio del Vaticano no han tenido mucho eco y la mujer es la que más sufre las consecuencias de esta realidad social.

La mujer debe ser el corazón de toda revolución

Es justo reiterar ahora las palabras de un sacerdote chileno, profesor de la Escuela de Teología de la UC, el presbítero Hernán Larraín, que dice: “La mujer debe ser el corazón de toda revolución justa y humana”.

He querido citar esos conceptos para que mediten las compañeras y también para que mediten los hombres. ¿Cuántas veces sostuve a lo largo de Chile la responsabilidad que tenían los militantes de los partidos de la Unidad Popular, fundamentalmente los partidos de clase, los Partidos Comunistas y Socialista? Tantas y tantas ocasiones en que expresé, que era responsabilidad de los hombres de izquierda, el no preocuparse con mayor dedicación y cariño por los problemas de la mujer que en el régimen capitalista sufre -repito- mucho más que los hombres. ¿Cuántas veces sostuve la discriminación que hay en el aspecto jurídico, en el aspecto económico y en el aspecto social? ¿Cuántas veces señalé la falta de posibilidades para la mujer chilena en una sociedad en que lo esencial ha sido hasta ahora la explotación del hombre por el hombre?

Al hablar aquí en Tocopilla, en el Día Internacional de la Mujer, quiero decir una vez más que los hombres de la Unidad Popular, tienen la obligación ineludible de comprender que sin la presencia de la mujer, con convicción, con cariño, con ternura y con pasión será imposible que nosotros logremos afianzar incommoviblemente el profundo y hondo proceso revolucionario que Chile tiene que seguir construyendo, con el esfuerzo en todo un pueblo orientado, disciplinado, consciente de la gran meta histórica que tenemos que alcanzar. (Aplausos).

Desde luego, e interrumpiendo mi intervención, les pido a los compañeros que tengan que concurrir a sus faenas, que lo hagan, -les agradezco su presencia- pero la mejor manera de recibirme, es cumpliendo con su trabajo. Gracias compañeros. (Aplausos).

Decía que la mujer tiene que participar activamente en el proceso de cambios en Chile.

Sin embargo, y lamentablemente no hemos logrado todavía elevar su conciencia política y hacerle comprender a la mujer que ella será la más favorecida por el Gobierno Popular.

Las batallas electorales de los Gobiernos anteriores tuvieron decisión contraria a la izquierda por el voto de la mujer, y ahora durante el Gobierno de Uds. trabajadores, las elecciones complementarias de Valparaíso, O'Higgins, Colchagua y Linares han sido adversas también, por el voto femenino. No es culpa de ellas, es culpa de nosotros que no hemos sabido llegar a la conciencia y al corazón de la mujer.

Esa es una tarea de cada hombre, de cada compañero, de cada trabajador, de cada empleado, técnico y profesional de la izquierda chilena. Y es tarea también de las mujeres, que aquí en

Tocopilla han demostrado siempre una conciencia política muy superior a las que tienen las mujeres de otras provincias.

Pero cada mujer convencida de las ideas nuestras, debe ser un portavoz para que lleve su palabra a otra mujer, a la que duda, a la que no entiende el proceso revolucionario, a la que no se da cuenta la importancia que para ella tendrá precisamente la construcción de una nueva sociedad, de una nueva vida y de una nueva existencia. (Aplausos).

El niño, el único privilegiado

Conque tranquilidad de conciencia, como Compañero Presidente de Uds., puedo mirar a la mujer de Tocopilla y decirle, cómo los problemas de la mujer, esencialmente los problemas del binomio madre y niño, han constituido la preocupación fundamental de los partidos populares -y sin vanidad-, la preocupación fundamental del que les habla, compañeros de Uds., que participó directamente en las leyes fundamentales que benefician a la madre y al niño chileno.

Y cuando aquellos que no se detienen ante nada, los traficantes de la verdad, fariseos, que recurren a todos los procedimientos para desprestigiar al Gobierno Popular, aquellos que ironizaron la campaña en contra del medio litro de leche, aquellos que han hecho burla de esta frase mía, que en Chile el único privilegiado sería el niño, tienen que morderse la lengua y tragarse sus palabras, cuando yo les recuerde, en homenaje a la mujer, que las leyes fundamentales destinadas a amparar al niño chileno y a la madre chilena, tienen origen en las fuerzas populares. Fundamentalmente, en la pasión que puso el compañero que les habla como Presidente de la República. (Aplausos).

Asignación Familiar Prenatal, Asignación Familiar, atención médica amplia al escolar, atención médica a la familia, golpe vitamínico junto al desayuno y al almuerzo escolar, ampliación del almuerzo escolar, en un porcentaje apreciable. Posibilidades para la juventud sobre la base del más serio proyecto destinado a desarrollar la educación física y los deportes. Si es bueno que 10 mil personas aplaudan en un estadio a 2 jugadores, es mejor que 70 mil hagan gimnasia y que la juventud practique la gimnasia y la educación física para después practicar ella misma el deporte. (Aplausos).

En este Gobierno, el medio litro de leche es una realidad que ha alcanzado a miles y miles de niños, que antes no supieron de la importancia de ese alimento.

Hoy día, todo los esfuerzos del Gobierno Popular con la colaboración del Instituto de Fomento Pesquero de la Universidad de Concepción, está destinado a obtener proteínas del mar, para reemplazar las proteínas de la carne -ya que carecemos bastante de ella-, o sacar proteínas vegetales, del poroto de soya. Esa experiencia que he visto hace tan sólo algunos días en la Universidad de Concepción, igual que las experiencias que se están realizando en el Instituto de Fomento Pesquero. Todo ello destinado, ¿a qué? A alimentar mejor al niño chileno. La madre sabe perfectamente bien que he sido el único político, en la historia de su país, que ha hablado de una moral distinta para el hombre y la mujer. Que he sostenido públicamente, la necesidad de una educación sexual, entregada a profesores conscientes y a médicos, para que la muchacha entienda lo que es la biología de la vida y comprenda por qué suceden algunos

hechos que son absolutamente normales en la existencia del hombre y la mujer. He sido yo el que he denunciado el drama de las madres solteras y la irresponsabilidad del hombre que engendra un hijo. Esta es la madre postergada, desamparada por la ley, sufriendo las consecuencias ella al igual que su hijo. He sido yo el que he recordado la injusticia brutal de una legislación que establece que haya hijos naturales, legítimos e ilegítimos. He sido yo el que ha divulgado que los grandes próceres de la historia, el Presidente Balmaceda, mártir por querer que el salitre fuera de Chile y el Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins fueron despreciados por la oligarquía chilena al llamarlos "huachos", porque fueron hijos del amor y no del matrimonio legalizado. (Aplausos).

Ha sido este Gobierno el que ha enviado una Reforma Constitucional para establecer la igualdad de todos los hijos, cualquiera que sea su origen. Basta que sean niños, para que tengan las mismas posibilidades ante la ley. Hemos enviado también al Congreso las ideas necesarias para formular, a través de los articulados convenientes, la responsabilidad del padre para que no abandone a la compañera o a la amiga que tuvo con él un hijo. Hemos sido nosotros los que hemos establecido las pensiones para las viudas y los huérfanos. Hemos sido nosotros los que hemos mejorado el monopolio.

Hemos sido nosotros los que hemos propuesto la limitación del tiempo necesario para que la mujer jubile tomando en cuenta la desigualdad de la biología entre el hombre y la mujer. Hemos sido nosotros, los que hemos dicho que vamos a legislar, para que la mujer, simplemente dueña de casa, tenga también derecho a la previsión, porque desempeña una importante tarea. Y hemos sido, finalmente, nosotros, los que hemos hecho la impresión de textos escolares y cuadernos, en cantidad nunca antes realizada, para otorgarlos gratuitamente a los escolares. Hemos aumentado las becas y el presupuesto fiscal, en relación con la alimentación de los niños en un 425% en comparación con el año 1970-1971. Hemos sido nosotros los que por primera vez, en Santiago por ahora, y mañana en las capitales de provincias más importantes, hemos establecido buses especiales para que lleven gratuitamente a los escolares, terminando con el drama que significa para la madre, el no saber si su niño va a tener seguridad entre la casa y la escuela, entre la escuela y la casa. Los niños de Santiago, ahora entre ese recorrido y mañana en todos los recorridos, irán en buses especiales, donde habrá muchachas que hagan trabajo- voluntario y choferes especializados en conducir los niños con la tranquilidad y la alegría necesaria para que vayan a aprender de los maestros. (Aplausos).

Guarderías infantiles

Julieta Campusano, María Elena Carrera y yo, firmamos el proyecto que redactara con calor y con pasión para crear las Guarderías y los Jardines Infantiles. Iniciativa que quiso robarme descaradamente el Gobierno de Frei; cuando vetara la disposición que aprobó el Congreso Nacional. (Aplausos).

Por eso, tartufos y fariseos no podrán negar en sus columnas mercenarias lo que he hecho, yo -ayer como senador de la República y lo que haré como Presidente del Pueblo- en protección de la madre y del niño chileno. (Aplausos).

Es cierto que han faltado algunas telas para hacer uniformes. Pero ello no se ha debido a la despreocupación del Gobierno. ¿Por qué han faltado telas? Porque nosotros, con una política justa de la redistribución del ingreso, hemos dado más poder de compra al campesino, al obrero. Porque hemos incorporado al trabajo a 200 mil chilenos cesantes, es decir, familias que antes no podían comprar; ahora que el jefe de ella trabaja pueden hacerlo.

Un millón o dos millones de chilenos, ha sido favorecidos con una política que ha aumentado -para ellos, en un porcentaje mucho más alto que el costo de la vida- el ingreso, y mantuvimos estables los precios. Echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias y las fábricas.

Sin embargo, esto no ha bastado. Había tantos y tantos chilenos que no podían comprar.

Es cierto que había vitrinas repletas de artículos y ¿por qué estaban repletas? Porque no la podían comprar la mayoría de los chilenos. Hoy día en algunas vitrinas faltan determinados artículos, pero ya no están ahí para que los mire el pueblo. Estuvieron ahí y el pueblo ahora los llevó a su casa, porque tienen como comprarlos y tienen cómo adquirirlos. (Aplausos).

Es cierto que han faltado algunos uniforme y eso les ha permitido hacer toda una propaganda, y declarar que el niño es mentira que es privilegiado.

Se olvidan de todas las leyes, de todas las medidas, de las campañas sanitarias contra la diarrea infantil, de lo que hemos hablado contra los basurales. Se olvidan de que nosotros hemos dicho la brutal desigualdad entre los chilenos que tienen agua potable y no tienen.

Niegan las cifras aterradoras que significan haber heredado nosotros: 3.800.000 chilenos no tienen agua potable y cerca de 3 millones y medio sin alcantarillado. Esa es la herencia de ayer, que estamos quebrando. En este país hay 600 mil niños retrasados mentales, porque no recibieron la proteína necesaria en los 8 meses de su primera existencia, en los primeros 8 meses de su vida. Esa es la herencia recibida, además de tanto niño inválido, incapacitado físico como secuela de accidentes o de parálisis infantil, en un país que todavía no tiene una ley de rehabilitación.

Todo esto lo hemos recibido como herencia de una clase social y de un régimen implacable, que estableció la distancia entre el que tenía tanto y el que no tenía nada.

Tengo derecho, a fustigar a los tartufos y fariseos; que pretenden negar lo que hemos hecho y que ponen en duda lo que vamos a hacer. Pero yo les digo, el Gobierno del Pueblo va a poner el motor decisivo, en que los funcionarios públicos en que los servicios encargados de los niños de la infancia y del joven chileno, tengan premura para recuperar los años perdidos.

Vamos a sembrar este país, de Guarderías y Jardines Infantiles este año, cómo tarea obligatoria, para que la madre que trabaja, vaya a su labor con tranquilidad, sabiendo que en una Guardarla o un Jardín Infantil estará su niño protegido y amparado, mientras ella contribuye al progreso de Chile y al aumento de la producción. (Aplausos).

Vamos a establecer -pero no quiero que sea obligatorio- la exigencia de que toda muchacha, entre 18 y 21 años soltera, tenga que trabajar 3 meses en su vida -lo que es muy poco-, para

que pueda desempeñar labores de ayudantes en una Guardería Infantil, en los buses, o en un Jardín.

En Chile hay 1.200.000 niños que proteger en salas-cunas y en Jardines Infantiles. Se aprecia que debe haber una persona por cada 10 niños, un ayudante.

Se necesitarían 120 mil personas. Chile no es un país que pueda pagar una burocracia de 120 mil personas. Por eso, vamos a apelar a las reservas morales y a la capacidad de la juventud, de la muchacha chilena, para que tres meses en su vida siquiera, vaya a una

sala-cuna o a una Guardería Infantil o esté en un bus ayudando a la infancia.

Y yo sé que encontraré una respuesta justa, de las muchachas, de las jóvenes de nuestro país.

Así vamos a poder encarar este problema de enorme trascendencia y de importancia. Y, así, vamos a demostrar en los hechos -ayer ya lo hicimos, y lo haremos hoy y mañana-, que es cierto que en este país con el Gobierno del Pueblo, será verdad aquello que el único privilegiado será el niño chileno, porque él es la semilla del presente y del futuro de la Patria. (Aplausos).

Compromiso entre la mujer chilena y el Gobierno

De la misma manera, firmaré y seguramente ya habrá llegado a Antofagasta, el probable convenio que hoy día mismo ratifiqué.

Las mujeres de Chile se organizan en escala nacional para hacer dentro de poco una gran convención y en ella reafirmarle definitivamente el convenio que provisoriamente están redactando, para que haya un compromiso nacional, entre la mujer chilena y el Gobierno del pueblo. No se tratará de la mujer de la Unidad Popular, sino de la mujer chilena.

Para reivindicar para ella igualdad jurídica, igualdad económica e igualdad del trabajo.

Igual expectativa en el campo educacional y laboral.

Para que los Centros de Madres multipliquen su acción, para que puedan contar con los talleres en donde la madre vaya a producir. Para impulsar la artesanía familiar y los trabajos del hogar, para que la mujer pueda aumentar la producción.

En resumen, también, para abrir todos los horizontes de la administración Pública, de los cargos de representación, a la mujer chilena. Hay aquí en Tocopilla un ejemplo de la decisión del Gobierno, ya que el Gobernador de este Departamento es una compañera, una mujer en el Gobierno del pueblo, el Gobierno de Uds. (Aplausos).

Queridas compañeras, y queridos compañeros de Tocopilla, gracias por la presencia de Uds., gracias una vez más por haber recibido el estímulo, el fervor y el cariño, que siempre me entregaron, en las pasadas campañas, cuando la decisión popular me fue adversa, por el dinero, la presión, la mentira y el cohecho.

Siempre regresé a Tocopilla, no sólo en víspera de una elección, muchas veces vine aquí como parlamentario, como vine antes como Ministro, a encontrar en las reservas revolucionarias de este pueblo, la fe y la convicción, de que tarde o temprano, alcanzaríamos el Gobierno para lograr el Poder.

Al llegar aquí esta mañana, yo sabía perfectamente bien que de nuevo Tocopilla iba a estremecerse no en homenaje a un hombre y a su compañera, no en homenaje al Presidente de la República y su compañera, sino en homenaje al hombre que ha interpretado las aspiraciones de un pueblo, y que merece la confianza de un pueblo, la lealtad revolucionaria, que tiene tan alta significación en Tocopilla. (Aplausos).

Las resistencias externas las venceremos

Chile vive ahora, días dramáticamente difíciles.

El cerco internacional se va apretando en contra nuestra, por el tremendo delito de haber nacionalizado las riquezas que estaban en manos del capital extranjero.

Ahí están las informaciones, que los diarios de hoy publican, haciendo referencia una vez más, el Subsecretario del Departamento de Estado norteamericano, que será muy difícil llegar a un acuerdo con Chile, porque Chile ha pagado indemnizaciones muy bajas, a dos de las empresas, de las cinco empresas cupríferas. Claro se olvida decir, que las empresas del cobre, invirtieron en Chile 30 millones de dólares; aprecian con generosidad esta inversión, cuando se llevaron del país la astronómica cifra de 4.500 millones de dólares.

Se han olvidado decir, que el plan de expansión de las compañías del cobre, se ha hecho sobre la base de contratar créditos, que tendríamos que pagar nosotros, mientras se llevaron, implacablemente las jugosas utilidades que tenían. Se han olvidado decir, que las compañías han dejado las minas floreadas y que muchas de las instalaciones son inservibles, es el caso aquí mismo, de la planta eléctrica de Tocopilla que tendrá que ser refaccionada en un porcentaje muy amplio. Aumentará su potencia o bien, vamos a utilizar si tenemos la posibilidad -y se están haciendo los ensayos-, de una técnica distinta en el refinado del cobre.

Olvidan decir que nunca hubo un Instituto Metalúrgico, en las compañías del cobre. Se olvidan decir que la ingeniería del cobre la revisaban los ingenieros, o los capataces norteamericanos, sin consultar a los ingenieros chilenos, que nunca llegaron a conocer ni las metas, ni los planes, ni la capacidad, ni las posibilidades de la Ingeniería, que se estudiaba se materializaba y se concretaba en los EE.UU.

Olvidan decir, que si es cierto que no vamos a pagar indemnizaciones, hecho que por lo demás no depende del Gobierno, sino de un Tribunal creado por la Reforma Constitucional -aprobada por la unanimidad de los chilenos-tenemos que hacernos cargo de deudas por 716 millones de dólares, que pesarán, sobre las empresas nacionalizadas.

Olvidan decir, que se estrujaron a Chile como un limón. Quebraron, por desgracia, la moral en muchos centros laborales, estableciendo diferencias, entre los extranjeros, los americanos, los

norteamericanos y los chilenos. Se olvidaron decir que establecieron la quiebra de una moral, cuando le pagaban en dólares a algunos chilenos y extranjeros que trabajaban en nuestro país, mientras a los obreros les negaban reajuste y salarios esenciales. Se olvidaron decir, que durante años creyeron que las minas eran un Estado enclavado dentro del Estado de Chile, con derechos distintos y prerrogativas diferentes.

Yo soy lo suficientemente viejo, pero al mismo tiempo lo suficientemente joven, para decirles, desde aquí, a los que nos niegan el derecho a ser un pueblo independiente y soberano, que yo conocí -cuando vine como diputado de Valparaíso a proclamar a Pedro Aguirre Cerda-, cómo se cerraba el paso en las oficinas salitreras a los diputados de Chile; lo mismo hicieron en las minas de Chuquicamata, donde no me dejaron entrar.

Sé perfectamente bien la diferencia que había entre los señores del Directorio, señorones que iban de cuando en cuando y tenían las mejores casas.

Hemos cambiado el contenido de la vida

Hoy qué distinto es. La casa del Directorio, será la Casa de la Cultura de los trabajadores de Tocopilla entregados a sus sindicatos. La casa del Gerente, que era un edificio y es un edificio extraordinario, con toda clase de comodidades, con jardines que tanto cuesta levantar en la pampa, será la mejor Guardería Infantil posiblemente de Chile, entregados por nosotros ayer. (Aplausos).

Hoy las compañías del cobre, del hierro, del salitre, del carbón y del acero, no tienen en sus directorios, enyesados señores, que recibían suculentos ingresos. Hoy los trabajadores, forman parte de la Administración de las Empresas y de los Sindicatos.

Junto con el Comité de Administración, tienen una interrelación, para administrar la empresa y hacer realidad las justas de reivindicaciones de los obreros. Es decir, hemos cambiado el contenido de la vida, no sólo en lo que se refiere a la riqueza, incorporándola al país, sino a los derechos de los trabajadores. Yo creo que puedo en este día y para terminar mis palabras, decirle a la mujer de Tocopilla y en ella a todas las mujeres de Chile: El Gobierno del pueblo ha cumplido parte fundamental de su programa, y las resistencias externas las venceremos. Si nos quieren cercar y si nos quieren aislar, encontraremos otras puertas que se abran, en el campo socialista y en países de Europa, conscientes de que el mundo y el avance de él no se puede detener. Sí acaso internamente una oposición obcecada quiere refugiarse en el Congreso, negando claras disposiciones, nosotros haremos entender al pueblo, que nosotros revolucionarios somos los que defenderemos la solidez de las instituciones, la validez de las disposiciones constitucionales y las leyes vigentes. Somos nosotros los que les hemos dicho: Ahí está el Tribunal Constitucional, para que resuelva la diferencia entre el Congreso y el Ejecutivo del país. No hay ningún acto -órganlo bien- no hay un sólo acto, del Gobierno que presido, que pueda señalarse, que ha roto, que ha quebrado, que ha desconocido, la disposición constitucional o la ley chilena. A los 4 fallos del Tribunal Constitucional han favorecido las tesis del Gobierno de Uds., del Gobierno de los Trabajadores.

Cuando recorrí mi Patria, llamando al hombre y a la mujer de esta tierra a edificar una revolución creadora, enseñé que la revolución no era destruir sino sembrar nuevas expectativas y nuevas posibilidades. Cuando hablé del respeto a la persona humana, me reí de aquellos que decían que cuando yo fuera Presidente no iban haber más elecciones, y demostré la mentira a los que decían que la familia se iba a desquiciar. Hoy puedo decirles a Uds. que en el Gobierno del Pueblo no hay un preso político, no hay un periodista encarcelado. En el Gobierno del pueblo, se han respetado las conquistas individuales y las conquistas sociales. En el Gobierno del pueblo se ha demostrado mutuo respeto por todas las creencias, por todas las religiones, por los sacerdotes, por los pastores, por los Ministros de todos los credos. El pueblo tiene la grandeza de detenerse ante la conciencia individual, para dar paso a la gran conciencia del empuje y de la lucha colectivos en nuestra Revolución, que de acuerdo con nuestra tradición hará de Chile la Patria amplia y generosa de todos los chilenos. (Aplausos).

ACTO CON LAS MUJERES DE ANTOFAGASTA EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, 8 DE MARZO DE 1972.

Estimadas compañeras, muy estimadas amigas de Antofagasta; Este acto no es un acto esencialmente político y no deseo por respeto a la mujer darle tal carácter. En primer lugar quiero saludar como Presidente de Chile a todas las mujeres de mi Patria y también por su intermedio a todas las mujeres de los distintos continentes del mundo.

Hoy, como se ha dicho, es el Día Internacional de la Mujer, expresión solidaria que naciera el 8 de marzo de 1910, para expresar la protesta y el dolor frente al hecho insólito de que 126 o 127 mujeres murieron horrorosamente quemadas en una industria de Chicago, que habían ocupado para reclamar mejores condiciones de trabajo y de salario. En Chicago también murieron dirigentes de los trabajadores cuando fueron condenados por luchar por la conquista elemental de las ocho horas de trabajo diario.

Chicago es el símbolo de los hechos trascendentales, y la mujer -la pareja humana- lo es a través de la historia y a través de los siglos. Tradicionalmente, como consecuencia y expresión de los distintos regímenes sociales, siempre ha estado más presente el hombre que la mujer, se le ha recordado a él más que a ella en el campo de la guerra, de las artes, de la creación científica de la cultura.

La mujer en la historia nacional

En el día de hoy, como Presidente de Chile, señalo ante el pueblo lo que le debemos a tanta mujer, heroína, madre o compañera, que escribió páginas que la historia conserva, en toda su grandeza. Fresia, Tegualda y Guacolda son la manifestación tibia de la mujer aborígen que sufrieron junto a sus hombres, defendiendo a su tierra frente a la presencia del conquistador español.

Javiera Carrera y Paula Jaraquemada, representan a las mujeres en la época de la lucha por la Independencia. Adquiere, también un marco de relieve al valor femenino y heroico de Cornelia

Olivares, una modesta mujer, una sencilla mujer del pueblo, que recibiera la condecoración máxima del Padre de la Patria por su heroísmo en la lucha por nuestra Independencia.

Y es una mujer que no siendo madre, fue madre de miles y miles de niños chilenos.

Aquella que inmortalizara en su esfuerzo el drama de nuestra infancia; aquella que alcanzó los más altos niveles de la distinción universal. Me refiero a la poetisa inmortal que recibiera el Premio Nobel, que hiciera que el nombre de Chile circulara vertiginosamente por los ámbitos del mundo. Hablo de Gabriela Mistral. (Aplausos).

Quiero recordar una mujer a quien la historia no le da relieve de una personalidad señera, pero a quien Chile le debe tanto, por no decir le debe todo. Deseo recordar a Isabel Riquelme, la madre de Bernardo O'Higgins, mujer castigada por el tremendo delito de haber querido tener un hijo más allá del prejuicio o del amor: me refiero a Isabel Riquelme madre de Bernardo O'Higgins, Padre de la Patria. El, grande por su espada y sus condiciones de Gobernante, fue grande como hijo, pues supo comprender a su madre que sintió todo el rigor de una sociedad injusta, que la castigó por haber amado y por haber tenido un hijo del amor. Isabel Riquelme es un símbolo, de tantas y tantas muchachas chilenas que sufrieron y sufren la injusticia de una sociedad que castiga, en los hijos y en la mujer, el hecho biológico de querer, amar y tener un hijo. Y como Presidente de Chile he querido recordar a esas mujeres que simbolizan lo que es la mujer en las diferentes actividades. Debo recordar en el día de hoy a la mujer contemporánea, a la mujer de nuestra sociedad y del presente. Ella es la mujer simplemente dueña de casa, madre, hija o compañera. A la mujer que trabaja en la faena, en la industria, en el taller, en la escuela, en el hospital. A la mujer campesina, cuyos días son demasiado largos; a la mujer de la Pampa Salitrera; a la heroica mujer del carbón, la mujer esposa del hombre del cobre, a la mujer que está junto a su compañero en las regiones fronterizas, y a la que supo del silencio de los bosques o de la tierra no cultivada, a la mujer de Chile, a ella, en nombre del hombre de esta tierra, rindo como ciudadano, un homenaje.

Mujeres valiosas

Como hombre permítanme que tenga el derecho a recordar a dos mujeres que estuvieron demasiado cerca de mí, a mi madre y a otra madre que tuve. La primera que me dio la vida, me arrulló, y en su tibio regazo encontré descanso en las horas duras del combate político. Mi madre, la que me dio el ser, y la otra, una modesta mujer que trabajara en la casa de los míos, al principio como empleada, para incorporarse después a la familia, seguir junto a ella y entregarme todo el cariño que tuvieron esas viejas mamas. Quiero recordar a Mama Rosa, cuya existencia se apagó hace algunos días, y que fuera también mi madre.

Como ciudadano, que mira más allá de sus fronteras, quisiera señalar tres mujeres importantes: una que representa el valor de la creación científica o sea, Madame Curie; la segunda, una mujer que lucha por hacer lo posible el término de la dura existencia de los suyos frente a la segregación racial, Ángela Davis, quiero recordar también, a la heroína de un pueblo pequeño y heroico, Sur Vietnam, cuyas hazañas la historia no olvidará en la lucha por la independencia de su pueblo. Y quiero por último señalar, la admiración que tenemos en esta

hora en que la técnica y la ciencia son capaces de dominar la naturaleza -el hombre llega por primera vez a los espacios siderales-.

Valentina Tereshkova, la primera mujer que hizo la presencia de ellas en el conocimiento del nuevo mundo estelar.

Lo anterior demuestra que la mujer tiene igual capacidad que el hombre, que hay que darle la oportunidad que requiere para saber de su grandeza sea en la tierra y en el aire.

Deseo en este día decir que hoy, 8 de marzo, la mujer chilena, a través de un Comité integrado -fundamentalmente por mujeres de la Unidad Popular- pero que no van a luchar sólo por las mujeres que militan en los partidos y movimientos de la Unidad Popular, sino por todas las mujeres de nuestra tierra-, ha entregado al conocimiento público las bases de un llamamiento y los puntos esenciales que, a juicio de los integrantes de la Comisión Nacional, deben ser analizados y discutidos por las mujeres de Chile en el hogar, en la empresa, en la industria, en el Centro de Madres o en la agrupación deportiva.

En todas partes donde la mujer esté integrada y desarrolle actividades, debe discutir, analizar, profundizar en los puntos esenciales que contiene este llamamiento para que conocido con la amplitud sin fronteras a que me refiero, podamos el Primero de mayo próximo en una convención nacional -donde anhelamos estén representadas todas las mujeres-, firmar un compromiso en que la mujer chilena y el Gobierno que presido contribuyan a conquistar los derechos de la mujer en el campo económico, social, político y cultural. Queremos nosotros, y lo declaro en este día de ámbito internacional, que sea el Gobierno del Pueblo el que consagre a plenitud la igualdad de derechos para la mujer por tantos y tantos años! postergada, negada muchas veces, ignorada o preferida. El Gobierno que presido ha acordado declarar este año el Año de la Madre y el Año del Niño Chileno.

Es fácil, en breve y apretada palabra, sintetizar la desigualdad que muestra la vida de la mujer en la sociedad contemporánea; sería mucho más fácil -pero el tiempo no me lo permite-, señalar la brutal desigualdad que se expresara más todavía en las sociedades anteriores al sistema capitalista.

De todas maneras, todas Uds. mujeres de Antofagasta, mujeres de Chile que me escuchan a través de estas emisoras, saben perfectamente bien que estas desigualdades existen ante la ley, ante las expectativas de educación, de trabajo de cultura, de deportes. Uds. saben perfectamente bien que existe una moral distinta para el hombre y una moral para la mujer. Uds. tienen conciencia que tan sólo hace 20 años, la mujer en Chile conquistó la plenitud de sus derechos cívicos.

Tengo el privilegio de haber sido uno de los firmantes, que dio el derecho a la mujer de ser elegida y elegir, participando mediante el sufragio en las elecciones de parlamentarios y de Presidente de la República.

Por haberme formado como estudiante de medicina, adquirí experiencias que otros estudiantes no conocen; pude palpar muy de cerca, primero como estudiante secundario, y luego en la Universidad, la limitación que en esa época todavía la mujer tenía frente a la expectativa de estudiar. ¿Cuántas son las miles y miles de mujeres chilenas hijas de

campesinas, hijas de obreros, hijas de empleados y de maestros que no pudieron, por la situación económica de los suyos, educarse, alcanzar una educación, una carrera, adquirir conocimientos? ¿Cuántas son -sobre todo- las miles y miles de muchachas campesinas, que no alcanzaron siquiera a cursar educación que nosotros llamábamos primaria y hoy básica?

Yo recuerdo que hace años hice en la Cámara de Diputados, y después en el Senado de la República, un análisis sobre la realidad educacional. Pude mostrar la pirámide de la incultura, y señalar que un porcentaje muy pequeño de niños matriculados en el primer año de primaria alcanzaba al sexto, y aún menos, a humanidades o a la Universidad. Lo anterior se refería a los muchachos, ya que las muchachitas, en un porcentaje mucho mayor abandonaba la educación primaria, alcanzando apenas los cursos iniciales de la educación básica. Un porcentaje escasísimo llegaba a la Universidad.

Bastaría recordar que cuando ingresé al primer año de medicina en 1926, siendo más de 260 los alumnos, del primer año, sólo habla cinco compañeras nuestras.

Ello indica la injusticia de un sistema que ha discriminado a la mujer ante la Ley, ante las expectativas de educación y de trabajo.

Todos sabemos, que inclusive a esta altura, la mujer casada no es independiente siempre del hombre; carece de la plenitud jurídica para desenvolverse como tal, como mujer.

Tenemos conciencia, asimismo, de la desigualdad que hay frente a similares trabajos; las remuneraciones obtenidas por un trabajo semejante son menores para la mujer. Todos sabemos perfectamente bien el drama brutal que rubrica la existencia de miles de muchachas que, por la realidad socio-económica, por la tragedia de sus vidas, por la ignorancia, por su incultura en esta sociedad, tienen que vender lo que nunca quisiera vender una mujer: las caricias, para aparentar el amor.

Todos sabemos, y yo lo escribí como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda, lo que representaba el porcentaje de muchachas, sobre todo del pueblo, prostitutas por el prestigio social, el hambre y la miseria y como médico y como político que no tiene temor de decir las cosas por su nombre -cuando ello implica respetar a las que sufren- he señalado que la causa de la alta mortalidad que existe en nuestro país, la segunda causa de mortalidad en la mujer es el aborto. Son cientos y miles de mujeres jóvenes que recurren a este procedimiento frente al temor de quedar marcadas, de cerrarse para ellas las posibilidades del trabajo; y son cientos de mujeres que por causas económicas tienen que arrancarse al hijo de sus entrañas, pues la sociedad castiga a la madre soltera.

Ustedes conocen las diferencias jurídicas entre el hijo natural y el hijo legítimo.

El mito de una familia

Estos hechos van marcando la diferencia que existe entre el hombre y la mujer. Es por ello que nosotros, los integrantes del movimiento popular y del Gobierno del pueblo, hemos puesto el acento en la protección del binomio madre-niño, que es en esencia el futuro de la humanidad.

Cuando le hablamos a la conciencia del pueblo, señalamos que la conciencia de la familia, núcleo esencial de la propia sociedad, en un porcentaje grande no existe en nuestro país. Tenemos un 26 o más por ciento de niños ilegítimos. El hogar sólo se fortalece en su sentido real, cuando las comodidades materiales permiten la convivencia espiritual; pero, donde falta la casa, la comida, la posibilidad del descanso, cuando conviven a veces en una pieza 5 o más personas como en nuestro país -así lo indican las estadísticas-, la vida familiar resulta un mito. Cuando en esas condiciones materiales vive un alto porcentaje de chilenos, en un país donde faltan 500 mil viviendas; donde 3.6000.000 chilenos carecen de agua potable; en un país como el nuestro, que ha evolucionado más que otras naciones de este continente y otros continentes, el drama de la mujer es mucho mayor. Es fácil comprender la angustia de la madre que no tiene recursos para dar a su hijo lo que requiere. Si no tiene la atención médica del Servicio Nacional de la Salud, menos tendrá el médico privado o la adquisición de la medicina. Cuántas son las mujeres que no recibieron una noción elemental que les permitiera atender al niño recién nacido, o entregarle los cuidados que son fundamentales, como las normas de higiene básicas, tan fáciles de aprender y tan necesarias de ejecutar. Cuántas son las madres que ignoran que el alimento esencial de la vida es la leche materna, y que cualquier otro alimento no tendrá nunca las características nutritivas de la leche que emana del pecho de las madres. Ocurre muchas veces que la madre no puede amamantar a su niño, porque ella se alimentó mal y porque no tuvo la posibilidad de nutrirse. Por lo tanto, ella le dio su carne y su sangre y no puede darle la leche de sus pechos. Cuántas son las madres que no tienen conciencia de que el hijo que está en sus entrañas, podrá ser un niño enfermo, porque ella no se alimenta lo suficiente, y cuántas son las madres que por ignorancia no se tratan a tiempo y el hijo nace con deficiencias orgánicas y, lo que es peor, con deficiencias psíquicas.

Cuántas son los cientos y miles de mujeres chilenas que ignoran que en los 8 primeros meses de la existencia reside básicamente el desarrollo normal de la inteligencia del niño. En esa etapa fundamental de la existencia, la leche de la madre, y después las proteínas, van a ser lo que permitirá que ese niño alimentado regularmente pueda ser un ser potencialmente normal.

Como chileno, como Presidente, como médico y como padre, recalco las cifras que tienen que pesar en la conciencia y el corazón de todos nosotros: en este país hay 200 mil niños que tienen un desarrollo mental inferior a lo normal, porque sus padres no tuvieron como educarlos ni cómo alimentarlos.

Cuántos son los hombres que ignoran que el abuso del alcohol, convierte al hombre en un vicioso, lo degrada, y marca también al hijo. Por desgracia, en un porcentaje muy alto el hijo del alcohólico crónico es un niño que puede ser epiléptico o puede poseer deficiencias orgánicas y mentales.

¿Quién es la que sufre las consecuencias de esto? No hay duda que la madre. Cómo no pensar que todavía vivimos la realidad de la madre que trabaja y que siendo empleada o profesora, empleada pública o particular, profesora y con mayor razón obrera o campesina, no tiene cómo y quién cuide a sus hijos, en circunstancias que ella necesita laborar para contribuir con un ingreso al hogar.

Es por eso que, a lo largo de estos años, y más que nada desde mi posición de médico y como político en una ubicación definida ideológica, he luchado para paliar el drama de la mujer y fundamentalmente ampararla a ella en su hijo.

Así nació en nuestro país la asignación familiar prenatal, que se paga a la madre que está esperando familia para que, con ese estímulo consulte médico. Con el certificado de este profesional podrá recibir la asignación familiar que contribuirá a que se alimente mejor; el examen médico permitirá que, si está enferma, sea tratada a tiempo; el hijo entonces podrá nacer sano. Ello también contempla el control, de tal suerte que si la madre muestra una colocación anormal del niño, sea prevenida y atendida en el hospital para la normalización del parto. También nació nuestra iniciativa de la asignación familiar en un país donde el ingreso de los trabajadores es y era deficiente frente a las exigencias mínimas del hogar, como un salario destinado a compensar los bajos ingresos.

Lamentablemente, y de acuerdo a los conceptos de una sociedad dividida en clases sociales, la asignación familiar prenatal y la asignación familiar, son diferentes en el obrero, en el campesino, en el empleado público y particular. Son diferentes en su génesis como legislación, a pesar del empeño que pusimos para que fuera igual. A lo largo de estos meses que llevamos en el Gobierno, nos hemos empeñado y hemos logrado que la asignación familiar del obrero, del hijo del obrero y del campesino, del empleado público y del hombre de las Fuerzas Armadas y de Carabineros sea igual. Pero la asignación del empleado particular, la asignación de algunas cajas de compensación es superior. Pondremos empeño, para solucionar esto, porque es un compromiso que la asignación familiar sea igual para todas las cargas, ya que no puede haber diferencias entre las necesidades.

El subsidio maternal y otros beneficios

Fue igualmente nuestra la legislación que mejoró el subsidio maternal y es ahora una iniciativa nuestra la que amplía el plazo durante el cual la madre debe alimentar a sus hijos en el descanso, después del parto, el plazo durante el cual la madre debe darle el pecho a sus hijos. Y es también iniciativa nuestra la que entregara pensiones de montepío, de que antes carecían las mujeres. Y como característica de lo que es la concepción de la legislación y la desigualdad que ella entraña, yo me recuerdo de la primera pensión que alcanzaba a la mujer durante un año y nada más. Esto ha ido mejorando y cambiándose. Hoy día vemos que la pensión de orfandad y de viudez tienen un contenido diferente.

Así como he dicho muchas veces que hemos puesto el acento en el niño, también reconozco que hoy día, gracias al empeño que hemos puesto, las ancianas chilenas, las viudas y sobre todo la mujer que ha trabajado, tiene un jubilación, puede mirar con tranquilidad los últimos años de su existencia, porque los reajustes de pensiones dan siquiera el descanso y esperanza a la mujer que trabajó, a la madre chilena, a la obrera, a la campesina y a la empleada.

Ya lo he dicho y debo insistir en ello: fue iniciativa nuestra la creación de las salas-cunas y de los Jardines Infantiles. Por desgracia, la iniciativa salió desfinanciada desde el Congreso y lamentablemente -esto es una autocrítica en los meses de Gobierno que llevamos- no hemos

alcanzado todavía una meta satisfactoria para crear los cientos y miles de Jardines Infantiles y salas-cunas que este país necesita y reclama para la tranquilidad de la madre.

He ordenado perentoriamente que se cumpla con la Ley; no puede haber un servicio público en donde haya un cierto número de madres que no tenga una sala-cuna; no puede haber una empresa del Estado que no cumpla con esta obligación, no puede haber una empresa particular que no tenga también una sala-cuna donde trabajen mujeres chilenas. (Aplausos).

No aceptaremos que de aquí en adelante se entreguen poblaciones en donde no se considere espacio para un Jardín Infantil y por cierto, una Plaza de Juegos.

El niño que necesita el alimento material que es la leche de su madre en los primeros días de su existencia requiere el contacto, la relación que muchas veces los adultos y los jóvenes no ven, pero que se presentan en todos los gestos, en las cosas nimias, en la sonrisa de un niño que ve a su madre, un juguete o una persona que frecuentemente lo visita. Ahí está la primera manifestación de lo que es el vínculo, la iniciación al proceso de la vida colectiva.

Alcances a pedagogía infantil

Ya hace muchos años que la mujer genial, la doctora Montessori, señaló el significado de la enseñanza a través de los juegos infantiles, en las rondas. En los cantos está quizás el comienzo de lo que hemos dicho esta tarde. Más que eso lo que hemos oído esta tarde aquí y que destacó como uno de los acontecimientos más significativos, me refiero a la Sinfónica de Antofagasta, a esta Sinfónica que nos ha regalado trozos de música, que nos ha hecho sentir la hondamente, por ser tocada por niñas y niños de corta edad.

Expreso sin reticencia mi felicitación a los que enseñaron, a los que crearon esta Sinfónica, a las muchachitas y muchachos que forman parte de ella y felicito al maestro y director Rafael Ramos.

Por ello me he referido a la necesidad de las salas-cunas y los Jardines Infantiles en otros países. He visto los Palacios de la Cultura de los Niños, con juguetes electrónicos. He visto en otros países los planetarios que dan idea del mundo, de las estrellas, que permite adquirir las nociones elementales, no sólo para los niños sino aun para los adultos.

Sobre la cultura deportiva y otros aprendizajes

Sabemos cómo en otras partes el deporte comienza con el niño, para continuar con el joven y el adulto, pero sobre la base del control médico, de la asistencia del profesor de Educación Física, todo lo cual ha permitido llevar el deporte popular a las poblaciones y a las barriadas.

Es todo un mundo distante que aún no podemos alcanzar. Vemos con agrado que la organización de la mujer va prendiendo en nuestro país y que en los Centros de Madres hay iniciativas de importancia, no sólo para el aprendizaje de ellas, sino para la producción, en talleres improvisados, de trabajos hogareños.

Es la primera vez que Tencha y yo hemos oído un Coro integrado por amigas y compañeras -no tiene interés su ubicación ideológica- el primer Coro formado por mujeres que integran los Centros de Madres. Es el Coro de COCEMA de Antofagasta, dirigido por Guillermo Pizarro, y que esta tarde cantó para nosotros. Yo las felicito calurosamente.

Debemos insistir una vez más a través de esta deshilvanada conversación, tratando, si es posible, de responder algunas preguntas, según me dice María Cristina Rojas, que quisieran formularme Uds.

En este sentido -repito- las mujeres chilenas deben analizar y discutir las bases de lo que será mañana el compromiso de nuestra mujer con el Gobierno Popular que presido.

Lo que hay que dar a la mujer

Queremos que se contemple en el aspecto jurídico tópicos, como los siguientes: plena capacidad legal de la mujer, igualdad de posibilidades en el trabajo y la cultura, habilitación masiva de las salas-cunas y de los Jardines Infantiles, protección a la madre soltera y a la madre abandonada, investigación de la maternidad, ley de divorcio que contemple en primer término la protección de los niños. Asimismo, debemos proteger a la mujer casada con alcohólicos agresivos.

La mujer debe integrar rápidamente los Consejos Paritarios de Salud; también, la mujer debe participar en las medidas para mejorar los abastecimientos y los consumos; conocer el valor de los alimentos, saber el proceso general del desarrollo económico y la producción en nuestro país; es decir, queremos suscribir un compromiso lo más amplio, profundo y realista con la mujer chilena y cumplirlo integralmente, pero, al mismo tiempo, obedecer al mandato de las Naciones Unidas que rechaza la discriminación en contra de la mujer.

Ello es incompatible con la dignidad humana, el bienestar de la familia y la sociedad; impide su participación en términos iguales al hombre en la vida social, política, económica y cultural de sus países, y es un obstáculo para el total desarrollo de la potencialidad de la mujer al servicio de sus países y la humanidad. Para nosotros, el desarrollo completo de un país, el bienestar de la humanidad y la causa de la paz requieren de la máxima participación de la mujer, así como del hombre en todos los campos.

La presencia tibia de la mujer chilena

En esta hora del país en que se quiebra un viejo sistema, en el instante en que nosotros caminamos dentro de los cauces constitucionales y legales en pro de la transformación profunda de la sociedad chilena, queremos que Chile sea un país independiente en lo económico, digno y soberano. Reitero, en este instante en que hablamos de la revolución como expresión creadora -lo que no se identifica con la violencia- cuando hablamos de la revolución como superación moral, para lograr una vida distinta, cuando hablamos de la revolución como expresión de generosidad, de sacrificio y de entrega, cuando hablamos de la

revolución como manifestación creativa en la técnica, la ciencia y el arte, reclamamos que el proceso revolucionario chileno tenga la presencia tibia y combatiente de la mujer.

La revolución mira a la persona humana

Cuando hablamos de la revolución miramos fundamentalmente a la persona humana y los derechos que ella debe tener; cuando hablamos de la revolución, sabiendo la distancia y la diferencia que hay entre el hombre y la mujer, colocamos acento en que llegue a la mujer la creación revolucionaria y que la mujer entregue sin temores los aportes a este proceso. Quién más que la mujer puede entender lo que es la necesidad de ella y su familia. Quién más que la mujer puede saber que es cierto aquello de que nosotros hemos querido que cambie su existencia y que hemos buscado, por ejemplo, en el Ministerio de la Familia -que aún no se despacha en el Congreso-, la posibilidad de integrarla al núcleo de la existencia básica de la sociedad, lo material y lo espiritual. Qué bueno es decir a la mujer de Chile que venga hacia nosotros, para que ella conquiste la vida distinta a que tiene derecho. Qué bueno es decir a la mujer chilena que el camino revolucionario que este país ha empezado a desarrollar, es el camino del respeto a los derechos individuales y sociales, es el camino del respeto a las convicciones que existen.

En este país no hay persecución política; se da la más amplia libertad de expresión. En este país habrá siempre la más amplia libertad para elegir y ser elegido y decir, finalmente, que es orgullo de chileno mantener la tradición de respeto a la conciencia y a las distintas creencias. Todo ello se mantiene y se ampliará hasta el infinito en este Gobierno, que es el Gobierno del pueblo, de los trabajadores y que reclama la valiosa presencia de la mujer.

Esta noche, en este acto, me han acompañado los altos funcionarios de esta provincia: civiles, militares y de Carabineros, porque cuando se trata de rendir homenaje a la mujer no hay diferencias entre el que viste y no viste uniforme.

Pregunta.- Compañero Presidente, sobre le creación del Ministerio de la Familia Ud. Ha dicho que es lo más importante que puede hacerse en el país, porque este Ministerio tendrá directa relación con el niño, con el joven, con la mujer, con el anciano, con el adulto. Nosotros opinamos al igual que Ud. Ahora queremos preguntarle, ¿por qué no se ha creado este Ministerio y para cuándo cree Ud. que se va a crear?

Presidente.- Lamentablemente el trabajo en el Congreso por razones distintas, es más lento de lo que se quisiera frente al proyecto de tanta importancia como el que ha nombrado María Cristina. Quiero dar un ejemplo: la extensión de la atención médica a la familia en el seguro de enfermedad, ley que presentara como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, se demoró en ser despachada en el Congreso 10 años. La ley llamada de Accidentes del Trabajo, cuya modificación presenté también como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, para incorporar las enfermedades profesionales, piénsenlo bien mujeres de Antofagasta, se demoró en el Congreso Nacional ¡26 años! Lamentablemente enviamos hace ya un año la Ley que crea el Ministerio de la Familia. Yo pensé que esa ley iba a ser despachada en tres o cuatro meses; no ha sido así, pero he resuelto pedir la urgencia y no retirarla, de tal manera que haya del

Congreso un pronunciamiento rápido, definitivo, positivo o negativo. Ya sabrá el pueblo juzgar si es negativo. Yo sé que será positivo y la ley será una realidad.

Pregunta: Compañero Presidente, la entidad matrimonio es una burla a la Constitución, ¿atendremos la ley del divorcio en su mandato?

Presidente: No puedo asegurarlo, porque depende también del Congreso Nacional donde no tenemos mayoría. En nuestro país ese poder del Estado es independiente. De todas maneras, personalmente siempre he considerado que es importante la ley de divorcio, pero que no está en el primer plano de la preocupación, porque hay otros problemas más profundamente inquietantes; pero sí es lógico también entender la magnitud de la farsa jurídica de las nulidades actuales. Si se piensa en el drama que padecen los hijos cuando sus padres no se entienden, es preferible honestamente encarar el sus padres no se entienden, es preferible honestamente encarar el divorcio sobre la base de una legislación que fundamentalmente ampare a los hijos de los matrimonios que legalmente se deshacen.

Claro está que en esa ley también habrá que introducir un artículo que sancione a aquellos que se vuelven a casar después que se han separado. Cosa que suele ocurrir con bastante frecuencia.

Pregunta: A las mujeres antofagastinas nos interesa extraordinariamente crear nuevas fuentes de trabajo. Se sugiere que se instale una fábrica textil para dar trabajo a la mujer y así contribuir al progreso de la Provincia de Antofagasta.

Presidente: En realidad, una de las grandes lacras de los países en desarrollo como el nuestro, es la cesantía del hombre y la falta de trabajo para la mujer. Es duro el problema. Deseo citar, por ejemplo, el país más poderoso del capitalismo, que es Estados Unidos: tiene ya desde hace muchos años un 6% de cesantía, vale decir, que de cada 100 hombres que podían trabajar hay 6 que no trabajan.

Hoy Chile tiene una cesantía menor que Estados Unidos, en los hombres. Nosotros recibimos el Gobierno con 8,9%; hoy tenemos un 3,2% de cesantía. Hemos incorporado al trabajo a miles y miles de hombres; ello, entre otras cosas, y me adelanto a la pregunta respectiva, redundando en la falta de algunos abastecimientos. Ocurre que la capacidad productiva, a pesar de la ocupación de la capacidad ociosa de las industrias, no alcanza a abastecer en algunos rubros la demanda frente a la incorporación de 200 y tanto mil jefes de hogar que hoy tienen trabajo y mayor ingreso, atendida nuestra política de redistribución del ingreso.

De todas maneras, en los planes del Gobierno Popular se considera la necesidad de incorporar en 4 o 5 años a una cantidad audazmente alta de mujeres: 250 o 300 mil.

En algunas provincias es más fácil encontrar el trabajo para la mujer en relación con las características de la producción de esas provincias. Por ejemplo, en Magallanes, emporio de la lana esperamos establecer los talleres en los Centros de Madres.

En Antofagasta puede haber trabajo para las mujeres; lo buscaremos en algunas faenas industriales, creando funciones aptas para ellas.

Me interesa enterarme sobre las otras preguntas relacionadas con el plan avícola, en donde indiscutiblemente también pueden tener trabajo muchas mujeres.

Magallanes y el petróleo

En el caso de Magallanes y aun el de algunas otras provincias, Uds. saben perfectamente bien que faltan hortalizas, faltan verduras, faltan frutas. Uds. saben que en Magallanes existe el petróleo; es una gran riqueza, pero que, sin embargo, no abastece las necesidades del país y debemos importar petróleo.

En Magallanes hay una riqueza de gas incalculable que en la actualidad se quema. En la noche pueden observarse antorchas, están de día y de noche encendidas. Es el gas que tiene que quemarse porque posee demasiada presión y debe salir.

Pues bien, en Magallanes se ha ideado establecer invernaderos para cultivar hortalizas.

No ha habido ni hay todavía una hilandería de lana, una fábrica de textiles y allá está el emporio de la lana de Chile. Vamos a crearlo y lógicamente habrá un porcentaje alto de mujeres ocupadas allí.

El Ministro de Tierras y Colonización que está aquí, compañero Humberto Martones, explicaba ayer en Taltal los antecedentes respecto a la Industria Pesquera, que estaba semi paralizada o mejor dicho paralizada por abandono de sus propietarios. Pues bien, ha sido vitalizada a través de un crédito de la CORFO; y de 34 personas que ahí trabajan se elevarán a 124, a las quedaremos ocupación. Ellas fundamentalmente serán mujeres.

Muchas veces hemos pensado en la creación de talleres, sobre todo en la pampa o en las minas. Cabe preguntarse: ¿qué hacen las mujeres, por ejemplo, de El Teniente cuando allí la nieve durante cuatro o cinco meses hace imposible el abandono de esa pequeña ciudad que es la mina? Ahí un taller de modas o, de tejidos sería su estímulo para la artesanía popular; así se daría trabajo, incorporando a la mujer.

Existe también una iniciativa destinada a producir frutas y verduras. Con el gas que es muy barato en esa zona, este año vamos a instalar 15 invernaderos, de una hectárea y media de extensión. Y con 15 más el próximo año se va a abastecer de verduras, de frutas y hortalizas a Magallanes. Estos los tendrán que cuidar, porque es fácil, las mujeres de esa apartada zona.

En Chile, en muchas provincias pueden cultivarse las flores, la floricultura. Qué cosa más destinada, en la realidad, para que sean cultivadas por las mujeres. No voy a caer en la siutiquería de decir que la mujer es una flor.

Como dice Tencha, hay países que tienen ingresos extraordinarios, millones de dólares, por la exportación de flores, Holanda, por ejemplo, ¡Qué bello debe ser para una mujer que reciba, estando en Europa, un ramo de flores, que le envía un hombre chileno!

Pregunta: Se han hecho numerosas preguntas con respecto al problema médico asistencial del hospital de Antofagasta y sobre todo el de la falta de asistencia de turno de pediatría.

La otra pregunta está en relación a la falta de medicamentos en las farmacias. Faltando estos remedios no se encuentra algo que los reemplace, pienso que hay poca cooperación de parte de los farmacéuticos ¿verdad señor Presidente?

Presidente: Estimadas compañeras de Antofagasta, el problema de la falta de médicos es un problema nacional y no sólo provincial. Chile debería tener 8 mil profesionales médicos; o 9 mil, para que hubiera una relación justa entre el número de médicos y la población chilena. El ideal sería tener 10 mil médicos para que hubiera un médico por cada mil habitantes, cifra a la cual aspiran todos los países industrializados.

Puedo decirles, por ejemplo, que Cuba tiene 8.500 médicos, nosotros tenemos 4.600 médicos. Faltan médicos en Chile, faltan matronas, faltan enfermeras universitarias y faltan más de 7 mil dentistas, que es uno de los dramas más grandes sobre todo en los sectores modestos y humildes de la población, Cuántas son las madres jóvenes que carecen de la mayoría de las piezas dentarias; cuántos son los muchachos que a edad prematura ya carecen o ya tienen lesionadas gran parte de sus piezas dentarias.

Necesitamos ir al fondo del problema. Para ello hablamos con los Rectores y sobre todo con los Decanos de la Facultad de Medicina de las distintas Universidades.

Debemos aumentar el número de matrículas para las carreras de médicos. Esta carrera, que en la mayoría de los países dependientes y en los países capitalistas la siguen esencialmente los hombres en un porcentaje mucho más alto en los países socialistas, la siguen mujeres; en la Unión Soviética, por ejemplo.

Por primera vez en la historia de Chile y gracias a una iniciativa de la Facultad de Medicina, este año se podrán matricular en la Facultad de Medicina 300 trabajadores en algunas de las carreras paramédicas, y aun para estudiar Medicina.

Tomen en cuenta que en la vieja Universidad de Chile todavía no hay un campesino que haya pasado por ella y también, quizás, ningún hijo de campesino.

Algo que no quiero callar, ya que tanto me niegan, es el Hospital Regional de Antofagasta. Él es producto de una ley que elaboré como senador por esta zona. La Universidad de Chile es producto de otra ley que hice como senador por esta zona.

En Calama faltan 154 horas médicas, es decir, faltan por lo menos 12 médicos. He visto en la Oficina Pedro de Valdivia que faltan por lo menos 5 médicos. En Mejillones, en Chuquicamata, hay que pagarles a los médicos, mucho más que lo que ganan los médicos con largos años en el Servicio Nacional de Salud, para que vayan al Hospital de Chuquicamata. Mientras un jefe de hospital en Santiago, un jefe de sección de hospital, además profesor universitario con 20 años de profesión, gana 12 millones o a lo sumo 15, en algunos Centros Mineros hay que pagarles a los médicos que tienen 3 a 4 años de profesión, 40 o más millones para que vayan.

Esa es la realidad. No podemos obligar a los médicos que se especialicen en Pediatría o Ginecología, en Medicina Interna o Cirugía, pues existe la autonomía universitaria. Existe, además, una formación que, en el caso de los médicos, ha ido cambiando. La Universidad de ayer no es la Universidad reformada de hoy día. Por suerte los médicos chilenos se dieron

cuenta de que miles de chilenos no podían comprar la salud y fue obra de un médico conservador, negado después por la gente de sus ideas, el profesor Exequiel González Cortés, el que elaboró las leyes de Seguro de Enfermedad y de Accidentes del Trabajo. Fue otro médico, que es quien les habla, el que modificó esas leyes, para hacer más amplia la protección del seguro de enfermedad y establecer que las enfermedades profesionales fueran accidentes de trabajo.

Pero faltan médicos y habrá que buscar los alicientes para que los estudiantes estudien, se gradúen y se especialicen en aquellas especialidades que más necesita el país. Pero los médicos chilenos, y hay que reconocerlo, comprendieron, como decía hace un instante, que muchos chilenos no podían comprar la salud. De ahí nació primero la previsión social y después la beneficencia se transformó en Asistencia Social y, por último, en el Servicio de Seguro Social y el Servicio Nacional de Salud.

Los médicos saben que la medicina no es individual sino que de equipo. Saben los médicos que cada día se complica más y se necesitan más altas inversiones. Es muy difícil e imposible que un médico pueda comprar un aparato de rayos; muchos menos un aparato de tratamiento del cáncer, o sea, de radioterapia.

Todavía no hemos llegado a la utilización en la Medicina de la energía atómica; ella se usa en otros países. Lo anterior señala la necesidad de cambiar los estudios, ampliar el número de médicos, crear un médico para patología social chilena, y hacer posible que más muchachas ingresen a Medicina, pero teniendo conciencia que no es una carrera para convertirse en rico materialmente, sino para hacerse rico espiritual y moralmente.

Sobre los productos farmacéuticos

En cuanto a los abastecimientos, en Chile no hay una industria química farmacéutica, sino tenemos una industria de transformación, esto es, que compra la materia prima, la droga. Además, muchos laboratorios aquí en Chile son filiales de laboratorios de grandes países y de ello se derivan dos problemas: primero, el que esos laboratorios -cuando como en el caso nuestro no hemos alzado los precios-, exhiben cierta resistencia para producir, cuando hay aumento de sueldos y salarios impuestos por ley, o cuando suben los precios en el extranjero. Ese es un aspecto.

Segundo: por desgracia, algunos laboratorios facturan los precios sobrecargándolos y yo tuve que denunciarlos en un discurso anti protocolar, ya que fui invitado a la inauguración de la Convención de los Laboratorios de Química Médica que se realizara en Chile hace tres meses atrás, en el Teatro Municipal. En el discurso de inauguración frente a los Gerentes de los laboratorios latinoamericanos, leí una lista para señalar cómo en Chile se recargaban los precios de las drogas a raíz de las importaciones. Puse el caso concreto, no sé si le duela o no al laboratorio que produce esos productos. Doy este caso porque es brutal la diferencia de precios; me refiero al Valium. El Valium facturado en laboratorios, que fabrican el producto en Chile: a 3.727 dólares el kilo, vale en el mercado internacional 300 dólares el kilo, o sea, que quedaba como excedente 2.400 dólares por kilo.

Señalé en esa oportunidad, seis o siete drogas cuyos precios han sido alzados artificialmente. En Chile existe una serie de especialidades farmacéuticas con nombres vistosos. En el fondo son la misma cosa con nombres distintos. Como hay competencia, tienen que gastar en publicidad y dar facilidades al farmacéutico.

La aspirina, el dominal, el mejoral, son la misma cosa; son de ácido acetil salicílico. En esencia son lo mismo; es la misma droga con distinto nombre.

Por eso es que se creó el Formulario Nacional, que es el que se usa en los hospitales y que se vende también en las farmacias. Tiene un nombre científico, no el nombre de fantasía. Debe recetarlo el médico y debe tenerlo el farmacéutico.

Los productos del Formulario Nacional, no es iniciativa de este Gobierno, lo reconozco humildemente. Hemos ampliado los productos del Formulario Nacional que tienen un valor de un 30% o un 40% menos que los productos de especialidades con nombres vistosos.

Ahora se plantea un problema que no sé y no creo que sea aplicable a todos los farmacéuticos, pero es el siguiente: el que el farmacéutico tiene un porcentaje sobre el precio del producto. El producto del Formulario Nacional vale a veces el 30, 40 y hasta el 50% menos. Por lo tanto, el farmacéutico gana menos vendiendo el producto del Formulario, pero si él piensa un poco más largamente, se dará cuenta que va a ganar lo mismo o más, porque vendiendo productos a menor precio habrá más gente que pueda comprarlo. No es posible que algunos antibióticos valgan hasta E° 80 y hasta E° 100; ¡cómo puede pagar un frasco un obrero o un empleado!

El otro día en Santiago me hablaban que el costo de una radiografía era de E° 600, ¡cómo puede pagar un empleado, un obrero E° 600 por una radiografía, que se toma claro está, no en el Servicio Nacional de Salud -donde tiene derecho- o en el SERMENA.

En el caso de los abastecimientos, en realidad ha habido de parte de algunos laboratorios una disminución de la producción. Les hemos fijado metas y nos hemos presurosamente preocupado de traer la materia prima. Ha habido dificultades en la recepción de créditos como consecuencia de la nacionalización del cobre y nos obligan a pagar lo que importamos al contado violento. Cómo se comprenderá es difícil disponer de todos los dólares, en circunstancias que antes tentamos líneas de créditos hasta por 300 y tantos millones de dólares. Hoy tenemos que pagar lo que importamos, prácticamente al contado. De todas maneras hemos echado a andar un turno más en el Laboratorio Chile, que es el del Estado, para preparar en mucho mayor escala los productos del Formulario Nacional. Asimismo, hemos pedido a los médicos que receten esos productos y hemos hablado con el Colegio Farmacéutico donde encontramos buena acogida, para que en todas las farmacias se coloquen los nombres de los productos y los precios del Formulario Nacional, para que la gente sepa que puede y debe encontrarlos y que valen mucho menos que las otras especialidades farmacéuticas.

Por último, en este aspecto, de Antofagasta, y tratándose del Día de la Mujer, también nos hemos preocupado de que no falten algunos productos que no son propiamente médicos, pero que son elementos que precisa la mujer y que el hombre necesita que la mujer los use: el

rímel, el rouge, las cremas, la pintura para el cabello, los cosméticos, los productos de belleza para aumentarla.

Compañeras y amigas de Antofagasta, tenemos una idea que convertiremos en realidad.

En Santiago están corriendo los primeros 50 buses que transportan a los escolares gratis.

Empezó el lunes y debemos enterar 100 buses. Para Santiago destinaremos los buses que sean necesarios; lo mismo para capitales de provincia de Chile y entre ellas está Antofagasta.

Debo decirles que este Gobierno comprende perfectamente bien, y yo personalmente lo sé, que hay algo que diferencia mucho a la gente. Es el tener un auto o tener que esperar un bus. Existe igualmente la diferencia entre el abrir la llave para que salga agua fría o caliente, y el no tener agua, o no tener que ir a buscarla en un balde o chuico a un pilón, a veces a tres o cuatro cuadras de la casa en que vive.

Nadie se imaginará que soy un demagogo que voy a ofrecer a cada chileno o chilena un automóvil. No; pero sí lucharemos para que en cada casa haya agua, porque eso sí que es obligación de darla, y lo vamos a cumplir en un plan nacional extraordinario.

Sin embargo, respecto de la movilización nos hemos encontrado con deficiencias extraordinarias. Nosotros estamos convirtiendo en realidad el Metro de Santiago. Los contratos estaban hechos pero no se había abierto un tajo. Tuvimos que estudiar los planes y comprendimos que, estando firmados los contratos, debíamos iniciar los trabajos en Santiago, previas algunas modificaciones introducidas.

El Metro de Santiago, de la costa a la cordillera, de oriente a poniente. La línea uno, que se llama, estará en funcionamiento en junio o julio del próximo año, y a fines de 1974 la línea de norte a sur.

Enseguida, la Empresa de Transportes del Estado tiene máquinas muy viejas; lo propio ocurre con los empresarios particulares. Por ello importamos 1000 chasis de Argentina para entregárselos a las Cooperativas de los empresarios particulares, controlando los recorridos y los precios que se cobren. Hemos importado 1000 buses carrozados; los otros son chasis a los que hay que hacerles la carrocería. Importamos 1000 buses carrozados para la empresa fiscal de Transportes del Estado, buses Mercedes Benz; ellos nos permitirá mejorar -estoy seguro-notablemente la movilización, no sólo en Santiago, Valparaíso y Concepción, sino en el resto de las ciudades del país. Aquí llegarán buses nuevos. De esos buses las autoridades locales se preocuparán de que un porcentaje de ellos, a determinadas horas del día, se coloquen exclusivamente para el transporte gratuito de los escolares.

En Santiago se hizo el lunes la experiencia por primera vez en la presente semana. Los viejos buses remozados y pintados los estamos aprovechando; se trata de buses en desuso, que se han transformado en aulas escolares. Llevamos esos buses a algunas poblaciones y los propios compañeros, en trabajo voluntario, los pintaron, y les han colocado asientos y allí dictan clases donde faltan. De esos buses viejos la carrocería es lo único que quedaba aprovechable. En Santiago -repito-, están circulando 50 buses y en el capot, en un libro, aparece una frase

alusiva al estudio, una frase que, a pesar de que lo nieguen, responde a la idea de que el niño será el único privilegiado de este Gobierno.

La frase dice: “súbete cabrito, que el viaje es gratis”.

Espero que no muy a largo plazo, esta misma frase recorra las calles de Antofagasta para la tranquilidad de las madres. Lo que necesitamos sí, algo que voy a patrocinar llegando a Santiago, es pedir el trabajo organizado y voluntario de las muchachas de 18 a 21 años, o bien dictaré una ley para establecer el trabajo obligatorio.

Para terminar, les digo que en las Guarderías y Jardines Infantiles deberla estar el millón 200 mil niños que tienen la edad de recibir esta protección. Para ellos, necesitaríamos, de acuerdo con los técnicos, una auxiliar por cada 10 niños. Si hay un millón, necesitamos 120 mil auxiliares y por cada 50 auxiliares tiene que haber una Orientadora Parvularia, una maestra, una psicóloga y un médico.

No hay posibilidad alguna de que Chile pueda pagar 120 mil auxiliares. Así, pues, he pensado en la creación de un Servicio Obligatorio de la Mujer Chilena, de 18 a 21 años.

La mujer soltera deberla concurrir una vez en la vida; durante tres o cinco meses a servir también, porque va a aprender nociones elementales, se vinculará a las guaguas y a los niños. Aprenderá cómo se prepara mamaderas, cómo se cambia pañales, cómo se entibia el alimento. Esa misma muchacha, podrá servir un mes o más en estos menesteres, y podrá estar también en las Plazas de Juegos Infantiles, cuidando niños pequeños.

Qué bueno sería que estas muchachas ayudaran a subir a bajar a los niños en los buses, mientras el hombre especializado maneje el bus que lleva gratis a los muchachos.

Vamos a promover y tengo mis dudas, una Ley del Trabajo Obligatorio de la Muchacha Chilena o quizás llamarla a un trabajo voluntario. La mayoría de mis compañeros se oponen al trabajo obligatorio. En cambio, soy partidario de esa idea, porque ya presenté un Proyecto hace dos años, cuando entregué el Proyecto de las salas-cunas y Jardines Infantiles y sépanlo Uds., en el Senado, hubo un solo voto favorable a esa idea, mi voto (Aplausos).

Las Juntas de Abastecimientos y Precios

Compañeras, gracias por la presencia estimulante de Uds., al repletar este teatro.

Gracias, por haber podido dialogar con Uds. Finalmente, quiero invitarlas a que se organicen creando las Juntas de Abastecimientos y Precios; éstas no poseen la intención diabólica de controlar ideológica, ni moralmente a nadie; están destinadas a ayudar y colaborar en la distribución de los alimentos; a colaborar con los comerciantes minoristas honestos y honrados.

Las Juntas de Abastecimientos y Precios están destinadas precisamente a que la mujer sepa cuánta carne llega a la carnicería de su población, y cómo se distribuye; y cuántos alimentos, hay disponibles. En resumen, que la mujer se adentre en el proceso fundamental del abastecimiento, para que reclame cuando haya especulación, o cuando no llega a tiempo la

distribución a los minoristas; cuando los mayoristas -en este caso tenemos una distribución del Estado- no cumplen bien. Les pido, les reclamo se organicen en las Juntas de Abastecimientos y Precios, porque con ello están defendiendo el mejor abastecimiento de la gran familia antofagastina.

**PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
ANTE EL PUEBLO DE ANTOFAGASTA, 10 DE MARZO DE 1972.**

Pueblo de Chile, desde Antofagasta y ante el pueblo reunido en una de las manifestaciones más significativas que se hayan presenciado en ésta ciudad, quiero comunicar que hace más o menos una hora, después de dos tentativas infructuosas, he tenido la oportunidad de conversar con el Presidente de Argentina, General, señor Alejandro Lanusse.

Conversación con el Presidente argentino

El Presidente argentino ha tenido la deferencia de llamarme personalmente, antes de su viaje a Brasil, para manifestarme que de acuerdo al espíritu de las conversaciones que sostuviéramos en Salta y Antofagasta, quería expresarme su pensamiento, el pensamiento del Gobierno y el pueblo argentino frente a la denuncia del Tratado de arbitraje que Chile y Argentina teníamos desde el año 1902.

Me expresó el Presidente argentino la seguridad que me otorgaba el más alto nivel, de que su Patria y su pueblo no se apartarán de las soluciones jurídicas y que la renuncia hecha por el Gobierno Argentino al Tratado de 1902 no afecta de manera alguna al procedimiento establecido en relación con la zona del Beagle.

Agradecí la deferencia del Presidente Argentino y su preocupación por llamarme aquí, a Antofagasta y le dije que tenía la seguridad confirmada con sus palabras que el procedimiento que se ha encontrado para el diferendo del Beagle no sería afectado y que se mantendrían las normas internacionales sobre esta materia.

La solución que se mantiene en pie de acuerdo con las formas del Tratado de Argentina ha tenido derecho a desahuciar, pero está vigente para solucionar el problema del Beagle. Expresó el Presidente señor Lanusse que al proceder renunciando al Tratado de 1902, Argentina quería adecuarlo a técnicas más modernas. “Un nuevo método de solución jurídica” agregó, consagrará las mismas garantías para ambos pueblos, que el Tratado de 1902.

Le manifesté que estaba de acuerdo en concretar, lo antes posible, un nuevo Tratado que contemple las mismas garantías que durante 70 años ha mantenido para Chile y Argentina la seguridad de encontrar soluciones pacíficas para dificultades que pudieran presentarse. El Presidente, señor Alejandro Lanusse me hizo saber que en pocos días más vendría a Chile por petición expresa de él, el Canciller Argentino Sr. Pablo de Pardo, con el objeto de conversar, analizar y profundizar las bases del nuevo tratado; y las ideas fundamentales de Argentina que ya han sido entregadas a la Embajada de Chile en Buenos Aires.

Agradecí esta nueva actitud deferente del Sr. Presidente de Argentina y le manifesté que ya nuestra Cancillería estaba estudiando las ideas contenidas en el Memorándum entregado al Embajador nuestro, Ramón Huidobro. Que lo deseábamos como él, y prueba de ello era su actitud al llamarme antes del 2 de septiembre fecha en que termina el Tratado de 1902 que desahucio argentino encontrara la manera de afianzar los vínculos fraternos que nos unen y nos unirán siempre al pueblo argentino. Que nada podría afectar nuestras muy buenas relaciones, que era y de mutua conveniencia afianzarlas que ésta era la decisión del Gobierno de Chile, al igual que yo he visto y sentido la misma actitud y la misma decisión en el Gobierno argentino, fundamentalmente en la predisposición y en la actitud del Presidente Sr. Alejandro Lanusse. Entrego esta información desde Antofagasta, a todo el pueblo de Chile, con profunda satisfacción de chileno y de Presidente de la República (Aplausos).

Denunciados a la justicia aduaneros chilenos

Quiero, desde otro ángulo,-pero que tiene también una significación decirle al pueblo de Chile- y desde aquí, al Gobierno de Perú y al pueblo peruano que en conocimiento de los lamentables sucesos acaecidos en Arica, en donde fueran vejados y torturados 5 peruanos -y suponiéndose que estaban comprometidos funcionarios aduaneros chilenos-, se ha ordenado la más estricta investigación, un drástico sumario interno; enseguida se ha hecho la denuncia a los Tribunales de Justicia para que ellos sancionen a los que sean culpables.

Personalmente, preocupado de este hecho doloroso y para mí inconcebible -sobre todo suponiendo que han podido intervenir funcionarios chilenos-, llamé al Presidente del Perú, General Juan Velasco Alvarado, quien estaba en Pisco. Lamentablemente las dificultades de las comunicaciones no me permitieron conversar con él, pero seguramente intuyó que quería decirle; que el Gobierno de Chile haría la más seria investigación, que los culpables no quedarían en la impunidad. Que la amistad entre ambos pueblos era la expresión de los sentimientos de chilenos y peruanos. (Aplausos).

Por petición mía, el Canciller chileno, desde Santiago, llamó al Canciller peruano para expresarle cuánto lamentaba yo no haber podido conversar debido a las dificultades telefónicas con el Presidente del Perú. Señaló este nuevo espíritu que hace que, más allá de las fronteras materiales, gobernantes que interpretan la voluntad y las conciencias de sus pueblos, pueden y deben buscar los caminos que les permitan el más directo contacto con una conciencia nueva, una voluntad distinta y una decisión de confraternidad y solidaridad latinoamericana. (Aplausos).

Extraordinaria significación en este acto de despedida

Pueblo de Antofagasta; muy queridas compañeras y estimados compañeros; compañero Intendente de la Provincia; compañero Alcalde y compañeros Regidores; compañeros parlamentarios de los partidos populares; dirigentes de la Central Única de Trabajadores; señores Edecanes de la Presidencia de la República; comandante Araya y comandante Sánchez:

Estoy aquí en esta tribuna acompañado por Tencha y por la compañera esposa del Intendente de la provincia. (Aplausos). Deseo agradecer la extraordinaria manifestación con que Antofagasta nos despide, después de haber recibido durante los días de nuestra permanencia aquí tanto en la ciudad como en sus departamentos, -Tencha, a los Ministros, los funcionarios del Gobierno y el que les habla- la más extraordinaria manifestaciones de comprensión, de apoyo y de estímulo. Este acto de despedida adquiere extraordinaria significación, no solo por la presencia de miles y miles de antofagastinos que repletan largamente esta amplia calle, sino, que además, porque los trabajadores han estado en el desfile y están aquí al final de esta larga y densa columna humana con sus instrumentos, con sus máquinas de trabajo, con sus implementos; señalando con su presencia la decisión irrevocable de afianzar más y más la unidad entre el Gobierno y el Pueblo. (Ovación).

He tenido la oportunidad en Antofagasta, Calama, Chuquicamata, Pedro de Valdivia, María Elena, Francisco Vergara, Mejillones y Tocopilla de conversar y dialogar con hombres y mujeres de esta provincia.

He estado en diferentes empresas e industrias de la ciudad de Antofagasta. He visitado algunos servicios públicos. He ido a ver una vez más a los estudiantes de la Universidad del Norte. He recibido la visita de representantes de otros poderes del Estado, como los Ministros y los Jueces que residen aquí, y lamentablemente, no dispuse hoy de los minutos que obligatoriamente debía haber empleado, para devolver la visita de los magistrados y del Señor Presidente de la Corte de Apelaciones de esta provincia. Públicamente les doy excusas.

He podido, además, -y agradezco como Presidente de la República, como Generalísimo de las Fuerzas Armadas- tomar contacto -ya que fui invitado- con los Jefes del Ejército, de la Aviación y también del Cuerpo de Carabineros.

Expreso mi reconocimiento al Ejército y a la Aviación; sobre todo a los que desempeñaron la alta misión de rendir honores a la bandera de la Patria, diariamente, en donde estuvo el Gobierno, aquí en la Intendencia de Antofagasta, y también al Cuerpo de Carabineros, que ha montado guardia con la misma disciplina y gallardea de hombres de esta localidad, como lo hacen en Santiago. Su presencia la vi en todas partes, a lo largo de mi recorrido. No tengo más que expresar mi reconocimiento a esta devoción patriótica de las Fuerza Armadas y de Carabineros de Chile. (Aplausos).

Tanto los funcionarios, los Ministros, como el que habla, hemos tenido oportunidad de dialogar con los funcionarios, con el Alcalde con los Regidores, con representantes de las actividades productivas e industriales, comerciantes, maestros, señores Rectores y

Vice-rectores de las Universidades. Quiero tan sólo decir como un ejemplo, que la oficina coordinadora ha atendido a 41 instituciones.

Estuvieron representadas por 169 personas y que a su vez representaban a más 7.300. La Secretaría privada ha dado 190 audiencias personales, 10 a sindicatos, 13 en audiencias colectivas. La correspondencia recibida suma 247 cartas y despachadas 280.

El Servicio Social atendió 150 personas. La Secretaría General tuvo como tarea resolver el máximo posible de problemas al mayor número de pobladores organizados, durante el tiempo que hemos estado aquí. Los funcionarios encargados de la Secretaría General, visitaron 12 poblaciones y 3 pueblos del interior; tuvieron 7 reuniones con sectores de uniones comunales, fueron recibidas 41 juntas vecinales y sus directivas. Dejo constancia que en Antofagasta hay 51 en total. Además, se le dieron audiencia a 18 organizaciones comunitarias y esta misma Secretaría atendió 28 peticiones individuales. Este pequeño y breve resumen señala, que tiene importancia que el Gobierno a través de la persona del Presidente de la República de los Ministros y los funcionarios destacados en la zona, puedan dialogar, vincularse, conocer los problemas, buscar en el diálogo las soluciones y fundamentalmente darle el contenido humano que debe tener un Gobierno que representa y que es la expresión de los trabajadores chilenos. (Aplausos).

Impulsar el proceso industrial

Deseo hacer un breve resumen, para que el pueblo de Antofagasta se compenetre más de la importancia que el Gobierno le da a esta zona, del Norte Grande y a esta Provincia.

En 1971, empieza la transformación de Antofagasta. El Área Social cubre ya el 50% de la gran industria. Antofagasta es ahora tierra de chilenos y auténticamente nuestra, porque hemos puesto fin a los enclaves del imperialismo en el Cobre y en el Salitre. (Aplausos).

Ahora, esta provincia empezará a caminar con un nuevo sentido, he impulsaremos su proceso industrial para que deje de ser un pasadizo de mercadería al exterior, en el trabajo y la capacidad de los hombres de Antofagasta. De acuerdo con los planes del Gobierno Central y de ODEPLAN; y también, el desarrollo que quiera darle la Municipalidad, que ya demostrará su capacidad, su tesón y su empuje. Tengo la certeza y la confianza de que Antofagasta dará un paso trascendente en el progreso del Norte y el progreso de Chile. (Aplausos).

Quiero señalar que en 1971, la gran minería del cobre aumentó en relación con el 70, en un 9%. Pero esto con la producción de Exótica. La pequeña minería aumento en un 8% y señalo que ambos aumentos no, nos satisfacen por cierto. El salitre aumentó en un 23% y el yodo en un 17% estos sí que fueron aumentos trascendentes. (Aplausos).

La producción industrial, y hay que reconocerlo, en algunas actividades no aumentó, disminuyó; así aconteció con la producción de ácido sulfúrico, con la de guanaye, con algunos aspectos de Madeco y de cables telefónicos. En cambio aumentó su producción la Compañía de Cervecerías Unidas. (Aplausos).

El país aumentó la producción industrial en un 14.7% la más alta en los últimos 14 años. Algunas provincias, como Concepción, alcanzaron un aumento de un 21% he aquí una tarea que Antofagasta debe también meditar, ya que debe tratar de alcanzar a Concepción.

El aspecto bancario ha aumentado en las colocaciones; ha habido mayor disponibilidad para créditos.

Lamentablemente, la conducción escolar estuvo limitada, hay cinco mil estudiantes universitarios pero no hay una planificación que permita sobre todo, aprovechar la capacidad de los egresados, ya que hay un porcentaje de ellos sin trabajo.

En el campo de la vivienda sabemos que faltan aquí 15.400 casas. En 1971 se iniciaron la construcción de 3.400, y en un plan sexenal debemos llegar en esta provincia a 26.800 viviendas.

En cuanto a la salud, han disminuido los índices de mortalidad infantil y adulta. No aumentó apreciablemente el número de consultas médicas porque ha habido menos médicos y por lo tanto, manteniéndose el número de consultas, ha habido más trabajo para este personal.

La leche distribuida, subió de 335 a 476 toneladas, lo que significa un 42% de aumento en la entrega de leche para los niños de Antofagasta. (Aplausos).

Hoy día, al visitar la Universidad del Norte, teniendo la deferencia el Rector, de inaugurar él en mi presencia el Centro de Computación, me entregó un estudio que refleja a través del cerebro pensante de la computadora; la entrega de la leche en esta ciudad. Un control exacto está ahí tabulado. Están los nombres de los niños, la edad, la escuela y el domicilio. Ahí se sabrá porque esas máquinas piensan muchas veces más que algunos hombres que no lo hacen. Ahí está en la memoria, lo que sucedió en la distribución de la leche y ahí sabremos de aquí en adelante quienes la reciben y no la reciben.

También sabremos, por desgracia, si hay alguna madre que quiere más de medio litro para sus niños, lo cual perjudica a otros.

Antofagasta, gracias al Centro de Computación; tendrá la mejor manera de controlar la distribución del medio litro de leche a los niños de esta ciudad. (Aplausos).

Deficiente participación popular

La cesantía ha disminuido apreciablemente. En Taltal bajó de 135 cesantes a 50; en Calama de 2337 a 368; en Tocopilla de 1.000 cesantes a 200.

La participación popular, a nuestro juicio, es deficiente. Insuficiente y escaso trabajo para organizar a los compañeros. No se cumplen las normas de participación en muchas empresas estatizadas, tampoco, en las empresas mixtas y menos tienen presencia los trabajadores en las empresas privadas. Sea en Comités de Producción o de Cooperación, la presencia de los trabajadores en la dirección de las empresas, la creación de los núcleos de producción son fundamentales.

Todos los trabajadores de una empresa estatal tienen que conocer el funcionamiento de la empresa, las metas que se quieren alcanzar, la situación económica, las razones que dificultan el cumplimiento de los planes y al mismo tiempo aquellos que se vayan logrando.

Si hay algo que distingue y tendrá que distinguirse, es la presencia de los trabajadores en las industrias chilenas, es que han dejado de ser una máquina, para ser un factor humano que coopere conscientemente al proceso de la producción, porque este es también, un proceso revolucionario. (Aplausos).

Tuvimos el agrado de dialogar con la mujer de Antofagasta en el Teatro de la Universidad del Norte.

Públicamente felicito al Coro, el primero formado en Chile, por compañeras de los distintos Centros de Madres de diferente filiación política o sin ninguna. Qué bueno fue para mí oír cantar a esas compañeras, algunas ya, que podríamos decir entradas en años, pero, oír cantar a mujeres del pueblo, expresión de esos Centros de Madres, es una demostración de cultura que yo señalo como un ejemplo de los Centros de Madres de Antofagasta. (Aplausos).

En ese mismo acto escuchamos la Orquesta Sinfónica de los niños de la Escuela Experimental en convenio con la Universidad de Chile. Qué orgulloso me sentí de estar presente, escuchar y ver cómo niños de distintas capas y sectores sociales -pero niños modestos en su mayoría-, han podido desarrollar sus condiciones artísticas. Esto, en Antofagasta, es un ejemplo. Queremos que la cultura en todas sus manifestaciones alcance al pueblo. Que el pueblo sepa de la belleza de un cuadro, de la música, del ballet, del canto y de la orquesta. Felicito a los que dieron forma a esta grande y pequeña, en cuanto a la edad de los niños. Orquesta Sinfónica de Antofagasta. (Aplausos).

He hablado con los jefes de Servicios Públicos y como en todas partes, y no es culpa muchas veces de ellos, falta coordinación, voluntad realizadora; mayor sentido de la responsabilidad, contacto real con los sectores populares, llevando el conocimiento a las masas de las tareas cumplidas por el Gobierno.

Sé que aquí se hace, sobre todo en Chuquicamata y en la pampa, se hacen trabajos voluntarios, pero falta organizarlos en escala mayor, sobre todo hacer participar a la juventud en trabajos voluntarios, no sólo en periodos ocasionales, sino en permanente trabajo voluntario. Aquí hay 5.000 muchachos universitarios; ¿por qué no organizan junto con los maestros que tienen voluntad y predisposición para ello, las brigadas alfabetizadoras?

Yo estoy seguro que sí son capaces de hacerlo, si colaboran con los maestros, aquí en un año los estudiantes que integran esas brigadas -y yo sé que serán muy pocos los que se nieguen- habrán terminado con la ceguera del analfabetismo y les habrán abierto los ojos del espíritu, la inteligencia a miles de antofagastinos que reclaman, la presencia de Uds., compañeros jóvenes: Compañeros, este es el aspecto que podríamos llamar autocrítico y que el pueblo debe conocerlo.

A trabajar para cumplir el plan sexenal

Quiero esbozar los planes que tenemos para este año y algunos siguientes, señalando que sobre la base del rescate de nuestras riquezas, aquí se podrá dar un paso de progreso y avance muy significativo.

Antofagasta tiene que ser una provincia industrial, vinculada al resto de Chile en el proceso de su desarrollo, produciendo no sólo para las provincias del Norte Grande, y aun, en algunos aspectos para las provincias centrales, sino fundamentalmente, vinculada a los países del Pacto Andino, y por cierto también a Argentina.

El Gobierno ha fijado a través de ODEPLAN y ORDEPLAN, un plan de desarrollo para el sexenio, que debe ser organizado, discutiendo y conversando, en los Centros de Madres, en las Juntas de Vecinos, en los Sindicatos y en las poblaciones.

Sólo un pueblo informado que conozca lo que se desea hacer y que comprenda que las tareas sólo se alcanzan con el esfuerzo común, es un pueblo capaz también de darse cuenta cabalmente de lo que representa el proceso revolucionario. Y así, cada cual, cada persona, anciano o anciana, hombre maduro, o mujer entrada en años, joven, muchacha y muchacho, todos saben que son responsables del esfuerzo colectivo que hemos reclamado.

Una vez más, debo insistir que lo que tenemos que hacer en nuestra Patria, no lo puede hacer un hombre o un grupo de partidos, -por muy valiosos que sean los técnicos con que se cuenta-. Las tareas de Chile, son tareas para todos los chilenos que sientan la responsabilidad histórica de ser chilenos, de hacer posible el progreso de la Patria, en esta hora en que se nos degrada desde fuera, que nos combaten dentro y donde apunta todavía, la sedición en algunos sectores. Se pretende disminuir y resquebrajar la base política del Gobierno con envidias, mentiras y engaños. La respuesta será: estudiar más, de parte de los jóvenes; trabajar más, de parte de los adultos. Hacer posible el esfuerzo de la producción. Capacitar al pueblo, escalar en el trabajo, en el esfuerzo, para señalar que Chile es capaz de abrir el nuevo destino que el hombre y la mujer de la Patria conquisten con su esfuerzo cotidiano (Aplausos).

Esta Provincia, tendrá que especializarse en industrias fundamentales, para adquirir perfiles muy propios en las líneas básicas, aquí, donde está el salitre y el cobre.

Piensen Uds. que tan sólo el cobre importa anualmente cerca de 150.000 repuestos que vienen del extranjero. Quizás no todos, pero gran parte de ellos podrán hacerse en Antofagasta.

De paso, quiero señalar, que hace tres días hubo una nueva orden de embargo. El Estado de Nueva York hizo que una bodega nuestra fuera cerrada judicialmente. Por suerte no habla allí repuestos que hubiéramos adquirido. Hoy, me han informado desde Santiago que el Tribunal de Nueva York ha resuelto no hacer más embargos y dejar tan sólo los que se hicieron. Por otra parte, el Consejo de Defensa del Estado, recurrió a los Tribunales chilenos y se embargaron algunos bienes de la Anaconda en Chile, dos edificios y algunas acciones. (Aplausos).

El complejo metal-mecánico y el complejo avícola

El primer paso será impulsar el complejo metal-mecánico. El estudio de mercados para este complejo ha significado una inversión de 600.000 escudos; este año se invertirán 5.000.000 escudos. La meta ambiciosa que tendremos que lograr significa más de 100.000.000 de escudos en un plazo de cuatro o cinco años. Además, en la industria manufacturera de cobre, se estudia la posibilidad de una nueva refinería, con métodos adecuados a las antiguas; ampliaciones de MADECO y otras industrias, en relación de aleaciones cobre y bronce.

En cuanto al abastecimiento alimenticio -y esto interesa a las señoras dueñas de casas, sobre todo para que vean por qué se produce a veces desabastecimiento- quiero señalar que se ha estudiado lo que se llama el “complejo avícola”.

Antofagasta tuvo el año 70 un déficit de 1.432 toneladas de carne de ave. El año 71, un déficit de 1.592 toneladas. Nosotros este año aumentaremos, con el plan avícola. La producción en la quinta de La Chimba, en 600 toneladas, más las 200 que se producen ya aquí. Es decir, podremos satisfacer el 50% del consumo de ave de esta provincia. El resto, vendrá de Ovalle, ya que tenemos que distribuir el proceso del desarrollo y Ovalle producirá lo necesario para Coquimbo y Antofagasta.

Aquí habrá un aumento de producción de 600 toneladas de carne de ave. Desde el punto de vista del consumo de huevos, tenemos un déficit -óiganlo bien- de 26.000.000 al año, calculado para 1972. Se invertirán 14.000.000 de escudos, y aquí en la provincia, habrá una producción de 8.000.000 más de huevos. La diferencia de 18.000.000 tendrá que entregarla Coquimbo, que también tiene como tarea abastecer a Antofagasta y Tarapacá.

Seguramente nunca tuvieron Uds. conciencia de los déficits que tenían y de las dificultades que hay en producirlas.

Creo que en dos meses más, a más tardar, se inaugurará la fábrica de fideos, con 500 toneladas-año.

De la misma manera, se inaugurará el terminal pesquero, instruyéndose ahí un frigorífico para evitar la pérdida que se tiene casi diariamente por la falta de frío para conservar el pescado.

En el problema de la construcción, ya ayer concurrí a la puesta en marcha de los trabajos definitivos de la plantó de cemento, que significará 80.000.000 de escudos de inversión éste año, y 5.000.000 de dólares.

A mediados del próximo año, Antofagasta va a producir 130.000 toneladas de cemento Portland que va a abastecer las necesidades de la provincia y también las necesidades de Tarapacá y Atacama. Así como Coquimbo nos va a proveer de huevos y Ovalle de carne, nosotros vamos a darle cemento; que si bien es cierto no se come, es también muy útil a las provincias de Tarapacá y Atacama. (Aplausos).

En otros rubros, instalaremos, aquí una fábrica de confecciones textiles. La hilandería, estará en Iquique. Aquí se harán las confecciones populares y las ropas de trabajo para los obreros de Antofagasta; y, como lo decía la compañera (una compañera dialogó con el Presidente), es una

gran posibilidad de trabajo para la mujer. Me alegro compañera que lo ha haya dicho. (Aplausos).

Se completará el barrio industrial de Antofagasta, que no iniciamos nosotros, no nos vestimos con lo ajeno, pero vamos a tener el Parque de la Pequeña Industria y se invertirán este año 4.000.000 de escudos para ello. Una vez más, queremos demostrar que nada tienen que temer de parte del Gobierno de Uds., del Gobierno de los Trabajadores, los pequeños y medianos industriales, comerciantes, agricultores y artesanos. Son los monopolios, los especuladores, los acaparadores, los que tienen que temer la mano dura del Gobierno Popular. (Aplausos).

En el aspecto social, se terminarán las obras del camping de Mejillones, el balneario popular de Tocopilla y uno del sector norte de esta ciudad, que llevará el nombre de quien fuera Ministro de la Vivienda, compañero Carlos Cortés. (Aplausos).

También se colaborará con el empeño leal de algunos compañeros que están trabajando para hacer un balneario popular ahí eh La Chimba. Yo les digo que es muy bueno, porque me he ido a bañar allí, tres veces.

En resumen, quiero señalar que en el caso de Inconor, este año deben invertirse en esta zona 26.000.000 escudos en desarrollo industrial. Es fundamental que las metas de las empresas, de las industrias, sean sabidas, comprendidas, discutidas por los trabajadores y aun, conocidas por la población. Yo les manifestaba a los compañeros de las Cervecerías Unidas, como se criticaba en Santiago la falta de refrescos y de cerveza. Sin embargo, la producción habla aumentado considerablemente.

He estado, en las fábricas conserveras, y si hay dificultades, no se debe a las fábricas conserveras, sino, a que no ha llegado la hojalata. Sobre todo, que hay que importar determinado tipo de hojalata para exportación y aun la que se produce en Chile, no ha llegado aquí. Hay problemas de fletes, burocratismo santiaguino, en el caso de la importación de los registros.

Debemos apurarnos, empujar, reclamar, hacer que manden hojalata, compañeros, para que podamos hacer los tarros y las tapas que se necesitan para la cerveza, (Aplausos).

Antofagasta y Chile entero saben que Cobre-Chuqui deben producir más de 260.000 toneladas cortas. Exótica, 40:000 toneladas cortas- Pero; aquí viene un problema: si no se compran cuatro palas, y si no se compran 20 camiones de 100 toneladas cada uno, no se podrá jamás alcanzar estas metas.

La Universidad y el desarrollo industrial, la energía solar, el petróleo y el uranio.

El Instituto de Investigaciones Tecnológicas Metalúrgicas; mediante un acuerdo entre la Universidad del Norte, el Gobierno de Rumania y el Gobierno de Chile, ha elaborado un proceso en que se utiliza un derivado del salitre, que pensamos poner en marcha, cuando se haga un horno especial para ello.

Este proceso, que tiene que resultar por las experiencias que ya se han hecho, utilizado en escala industrial, va a significar un avance extraordinario.

Es alentador que la Universidad del Norte se haya vinculado a este proceso fundamental del cobre, como tienen que vincularse y ya lo han hecho las Universidades locales, a los problemas de la región.

Al proyectarse en el proceso productivo, dejan de ser élites al margen de los cambios y pasan a ser universidades comprometidas con el proceso social de transformación y con el proceso del desarrollo económico de la Patria (Aplausos).

MADECO debe producir 600.000 kilómetros de pares de cables telefónicos y 195 toneladas de alambre esmaltado. Ahora bien, hay 3 tareas que pueden tener una importancia trascendental que cambiarían definitivamente la vida y las expectativas de esta Provincia. Me refiero al aprovechamiento de la energía solar. Conversaba esta mañana, con el Rector de la Universidad del Norte y me informé de las experiencias hechas; de qué manera se buscaría la cooperación tecnológica, venga de donde venga, para avanzar en este terreno, aprovechar las condiciones excepcionales de este clima y de este sol. En realidad, los que viven aquí no se dan cuenta de lo maravilloso que es el sol de esta tierra y además, lo que puede significar como energía. De la misma manera, he indicado al Ministerio de Minería, a CODELCO, ENAMI y al Instituto Nacional de Geología, que con la colaboración de técnicos de los países socialistas -fundamentalmente he hablado con la Unión Soviética- nos daremos a la afiebrada y patriótica tarea de buscar y encontrar petróleo y uranio en esta Provincia. (Aplausos).

Estas son tareas de proyecciones nacionales e internacionales. Petróleo y uranio, esa debe ser la meta que cada antofagastino debe introducir en su conciencia. Ahí está el paso gigantesco que esta Provincia debe dar.

Sobre el trabajo voluntario

Compañeros, sobre todo a la juventud me dirijo: hay que organizar los trabajos voluntarios.

Propongo que los jóvenes, los adultos y las muchachas, ayuden a limpiar la ciudad de letreros y escombros, antes del 30 de abril, para que cuando venga gente de la UNCTAD, vea el rostro luminoso de Antofagasta.

En este desfile magnífico de carros, vi unos carros basureros blancos; ¡caramba que haría falta esto en algunas municipalidades de Santiago!

Aquí hay otra clase de trabajo voluntario: forestar esta ciudad y la provincia. Para ello es indispensable el agua. Hay que conectar las cañerías de aguas tratadas que hoy día no se usan, en la red para incendios, de manera que pueda disponerse de esa agua, para esta forestación. Hay que crear los organismos de participación de los trabajadores, antes del 10 de mayo.

Hay que forjar metas que vayan alcanzando los planes de producción del viejo y dramático problema del agua. Para ello, hay un plan de emergencia que es el aumento de la capacidad en

Toconce y Siloli, eliminación del agua potable de una red de incendios para reemplazarla por el agua servida.

Hay que terminar con las pérdidas en la red, reparar los servicios y artefactos sanitarios y hacer campañas para mejorar el uso del agua. Un plan a mediano plazo, significa captación de agua subterránea en aguas blancas y aquí también hay que establecer estanques para la zona alta. El problema de fondo que se discutirá en abril en Santiago, será para resolver en definitiva, la utilización de una planta desalinizadora o bien de un reactor atómico.

Este es un problema de extraordinaria importancia y cualquiera de las dos proposiciones, dará la solución definitiva para el agua de Antofagasta.

Preparar más médicos y dentistas

Referente al Servicio Nacional de Salud, lamentablemente no pude ir al hospital, pero el colega y amigo Dr. Soto, que me acompaña y que es técnico en salubridad y un prestigioso profesional, ha visitado los servicios y me ha dicho algunas cosas que son importantes.

Vendrán a Antofagasta 9 médicos becados. Además se me informó, al salir para acá, que Fidel Castro, cumpliendo como siempre su palabra, ha invitado especialmente para que trabajen en las salitreras, 8 médicos cubanos que vendrán a cooperar con los médicos chilenos. (Aplausos).

De la misma manera se crearán los cargos de médicos pediatras y personal de la Asistencia Pública de Antofagasta, que lamentablemente tiene muy poco personal y que requiere ser dotado para una atención racional y permanente.

Se construirán laboratorios. Esta mañana tuve el agrado de conversar con representantes del Colegio Médico y también del Colegio Dental. Están más avanzadas las posibilidades de una Escuela de Medicina en Antofagasta: Ya está estudiando aquí la juventud, el primero y el segundo año. El próximo año debe empezarse el tercero.

El personal docente tendrá que construir los laboratorios especializados que no tienen las Universidades y también el alojamiento para los internos y los estudiantes.

Los representantes del Colegio Dental también me hicieron presente: el anhelo justo de la creación de una escuela odontológica. Ellos tienen los estudios teóricos menos avanzados que el Colegio Médico, pero de todas maneras yo conversaré con el Decano de la Facultad de Odontología y también con el Decano de la Facultad de Medicina.

Si alcanzamos estos logros juntos, de ambos Colegios de las Universidades, habremos dado también un paso importante en Antofagasta preparando más médicos, más dentistas y carreras paramédicas, todas ellas fundamentales para el país. (Aplausos).

Sobre educación básica, media y universitaria

Educación: La Enseñanza Básica aumentó tan sólo en 1.250 plazas el año 1971, lo que representa un 2%. Las escuelas fiscales educan a 1.210 párvulos. Lamentablemente, cosa increíble, hay 198 profesores básicos sin empleo en esta provincia. Se necesita impulsar un plan extraordinario para centralizar y racionalizar los servicios educacionales, así como el resto de los servicios.

Conversaré con el Ministro sobre la materia y pediré que venga una comisión especial para esto.

Hay 14 mil estudiantes en Enseñanza Media y esto presiona fundamentalmente sobre las Universidades. Ya dije que se necesitaba un plan coordinador para abrir más posibilidades a los estudiantes que terminan la Enseñanza Media.

En el día de hoy pudo intervenir en la Universidad del Norte, frente a la demanda de algunos compañeros jóvenes. A un grito persistente de: "Universidad para Todos", les expliqué que en ningún país del capitalismo industrial había Universidad para todos. Les dije que tampoco la hay en los países socialistas. Universidad para todos no podía ser Universidad sólo para los jóvenes. Si era para todos, había que tomar en cuenta a obreros y empleados.

Les dije que esto es imposible, pero sí, que había que abrir el máximo de posibilidades a fin de que el máximo de jóvenes, obreros y empleados y campesinos en las provincias como existan Universidades cerca, pudieran estudiar. Solucionamos el caso de 130 muchachos y muchachas que no habían tenido matrícula en la Universidad del Norte y esta tarde después de una hora y media de conversación con el señor Rector y los estudiantes, hemos llegado al acuerdo de darle cabida a estos muchachos y muchachas, comprometiéndome por mi parte, a buscar una solución para el problema habitacional a través de un convenio entre la Universidad y CORMU.

De todas maneras señalo que la solución de un problema local no implica la posibilidad de una solución de un problema nacional. En todo caso creo que los estudiantes que reclamaban el derecho de entrar a esta Universidad, lo han logrado gracias a la comprensión de las autoridades y al pequeño granito de arena que yo he aportado.

Crear junta de planificación y control

Se hace necesario, a mi juicio, crear aquí una junta de planificación y control. Tomaremos medidas, para que se vaya evaluando la aplicación de los planes y corregir el mal funcionamiento de los servicios.

Organizaremos un Comité de Desarrollo y Control, que tenga en vista los planes regionales, que sea responsable de sus cumplimientos y que informe mensualmente. Serán incorporados a él, los representantes de las industrias privadas en actividad productiva de esta zona.

Veo, compañeros, que la responsabilidad general reside como lo he dicho, en el pueblo organizado, consciente, disciplinado, que entiende las tareas que debe cumplir.

Hay dos aspectos uno de ellos, más difícil de solucionar, y es del cabotaje. Sin embargo, a pesar de todos los tropiezos, creo que dentro de poco, la Compañía Sudamericana de Vapores pasará al Área Estatal. Allí trataremos una gran política nacional de transporte marítimo que es tan necesario para el comercio exterior, y al mismo tiempo trazaremos el camino que nos lleve a satisfacer el cabotaje nacional. (Aplausos).

He conversado con el compañero Alcalde, y con los Regidores. Ellos han quedado comprometidos a estudiar un plan que represente los anhelos de todas las corrientes puestas al servicio de la ciudad, de la provincia; fundamentalmente de la ciudad. Una vez, que este plan esté depurado, concientizado en el pueblo, lo conversaremos y le daremos el apoyo dentro de los marcos realistas del Gobierno.

Ahora, deseo, muy brevemente decir 2 o 3 cosas, de orden general.

Sobre la renegociación de la deuda externa

En primer lugar, manifesté en mi discurso al llegar a esta Provincia, que había duras dificultades internacionales y nacionales. Entre ellas, la renegociación de la deuda externa y los embargos de EE.UU.

El lunes próximo tendré la última reunión con los Ministros del sector económico y con los personeros nuestros, que irán a París a las últimas conversaciones, a fin de renegociar la deuda y encontrar la solución que permita a Chile cumplir con sus compromisos, como es nuestro deseo y también nuestra obligación. Necesitamos que nos den la posibilidad de hacerlo, sin tener que renunciar al desarrollo económico; sin hacer que caiga sobre el pueblo el peso brutal de los compromisos contraídos por gobiernos anteriores.

Estamos dispuestos a dar las garantías necesarias para la información que se requiera, respecto a las expectativas que se abran a Chile, -sobre todo el aumento de su producción exportable-. Pero, no estamos dispuestos a aceptar que se controle nuestras inversiones, que se nos pongan obligaciones en cuanto a sueldos y remuneraciones.

Nosotros, estamos renegociando la deuda externa y no estamos renegociando el Programa de la Unidad Popular, ni mucho menos la independencia y soberanía de este país. (Aplausos).

Esto dicho con todo respeto, y al mismo tiempo, considerando que es una obligación nuestra, informar a los países acreedores, a los países a quienes les debemos. Es nuestro más decidido propósito pagar los compromisos que otros gobiernos contrajeron y que pesan sobre la palabra de Chile.

La Reforma Constitucional

Hay una situación interna muy difícil, derivada de que el Congreso ha aprobado una Reforma Constitucional, que en esencia limita atribuciones de organismos, facultades del propio Presidente de la República y que tiene efectos retroactivos. Obliga a devolver a sus patrones,

empresas estatizadas o intervenidas con las cuales ya se está en conversaciones, en muchas, en la mayoría de los casos, se ha llegado a arreglos.

Yo no he criticado que el Congreso haya tomado esta resolución. Es un poder del Estado.

Lo que yo he criticado es que se pretenda sostener que el Congreso puede insistir por simple mayoría, sobre aquellos artículos que vete el Presidente de la República. Y esto sí que es -a mi juicio- la parte que yo tengo el derecho a reclamar. Creo que va contra el Reglamento de la Cámara, el Presidente y la propia Constitución.

Puedo analizar frente al pueblo -y tengo derecho para hacerlo- lo que significa la Reforma Constitucional aprobada por la mayoría del Congreso. Pero al mismo tiempo (y eso es lo de fondo), tengo que decirle al pueblo lo que significaría que se aplicara el criterio que se quiere aplicar -y que a juicio de los técnicos, de los juristas, de los parlamentarios de la Unidad Popular, del Ministro de Justicia, de los abogados y profesores, no sólo de la Unidad Popular, sino que amigos de la Unidad Popular, y aun no amigos, pero sí juristas- que miran el contenido real de las instituciones y que estiman fundamental preservarlas, no puede el Congreso por simple mayoría imponer su voluntad, ya que el Ejecutivo es colegislador.

Si este es el criterio que se aplica para las leyes, con mayor razón tiene que ser para la ley fundamental. Esto abriría camino a que se estuviera modificando la Constitución en cualquiera de sus aspectos para obligar al Ejecutivo a un cambio plebiscitario, o sencillamente imponer la voluntad del Congreso, lo que no podría ser por el camino de la Ley, donde según los parlamentarios solo regiría la exigencia de los dos tercios, para insistir en los temas que vete el Ejecutivo.

En el caso de producirse esa diferente interpretación y mantener su criterio el Congreso, nosotros apelaríamos al Tribunal Constitucional. El Congreso le niega atribuciones al Tribunal Constitucional y esto nos parece también un aspecto grave, que el Ejecutivo ha rechazado. Creemos que el Tribunal Constitucional tiene atribuciones para ello. En todo caso, hemos hecho y haremos lo posible y lo imposible para evitar un enfrentamiento. Porque lo dijimos: ¡No queremos crear un proceso que implique acentuar la división que ya existe entre los chilenos y precipitar un enfrentamiento!

Tengo la responsabilidad superior de evitarlo, y haré cuanto esté de mi parte.

Esto, por cierto, no significará renunciar a las prerrogativas que tengo como Presidente de la República. Sé lo que representa ser el Jefe del Estado y es mi obligación defender la estabilidad de las instituciones que Chile tiene y que le han dado el carácter de un país organizado. (Aplausos).

Quiero inclusive, y con conocimiento de los jefes de los partidos que forman la base política de la Unidad Popular, decir que el Ministro de Justicia estaba conversando con personeros de la Democracia Cristiana, como también con el Senador Luengo, para buscar un acuerdo a fin de mandar un Proyecto de Ley que permita los Pactos en las elecciones parlamentarias.

La Democracia Cristiana ha resuelto suspender las conversaciones, por lo que sucedió en Santiago a raíz de la actuación del Ministro, compañero y amigo, Pedro Vuskovic, que personalmente intervino en la requisición de algunas industrias.

Tasas de crecimiento jamás alcanzadas

En "El Mercurio" de hoy -y quedo muy agradecido a ese diario por haberlo publicado- viene una declaración oficial de la Sociedad de Fomento Fabril. ¿Qué dice esa declaración? Dice que el índice medio de producción de artículos industriales durante el año 1971, fue superior al 10,9% con relación a 1970.

Agrega que esta tasa de crecimiento es una de las más altas nunca jamás alcanzadas por la Industria Nacional durante los últimos años. Esa producción es comparada con un aumento del 3,5% del año 1970, con el aumento del 1,7% del año 1969, del 1,4% del año 1968, del 1,4% del año 1967, del 9% del año 1966 y de un 9% del año 1965.

Nunca, en los últimos 40 años, hubo un aumento en la producción de artículos industriales, como los alcanzados por el Gobierno Popular el año 1971, reconocido por la Sociedad de Fomento Fabril. (Aplausos).

Pero hay algo más que "El Mercurio" publica, y le doy de nuevo las gracias. La industria de bienes de consumo habitual, aumentó su producción -óiganlo bien- en un 12,7% durante el año 1971: aumentaron los alimentos, el vestuario y los medicamentos.

Ya expliqué por qué a veces faltaban determinadas cosas. Porque tienen el pueblo hoy día poder de compra, porque habiendo estabilizado los precios el año pasado con un mayor poder de compra y habiendo incorporado 200.000 padres de familia cesantes al trabajo, había más gente que podía comprar. A pesar que echamos a andar la capacidad ociosa, o sea, las máquinas paradas que había en las industrias, la gente compró más de lo que podíamos entregar, por eso faltaron algunas cosas.

A esto se agregó el acaparamiento intencionado que hicieron algunos sectores que tienen todavía una poderosa fuerza de compra, y a una psicosis que se desató frente a determinados artículos. Por ejemplo la carne y después los medicamentos.

Dije que me aterrorizaba pensar que podía desatarse esa misma psicosis frente a los artículos de belleza femenina ¡Porque ahí sí que yo terminaría como gobernante! cuando las compañeras salieran a la calle a reclamarme que les faltaban esos artículos.

Pues bien, se han aumentado en un 12% y sin embargo, han faltado. ¿Por qué? porque hoy día el ingreso está distribuido de manera distinta. Ahí, una compañera, me dice que es porque les hemos aumentado la asignación familiar. Y es cierto. También saldrá la voz de otra compañera que hablará del aumento de las pensiones de las viudas, o del aumento de los jubilados. Y también es cierto.

Me congratulo que Uds. lo digan y no tenga que decirlo yo. Gracias al pueblo, que hizo posible la victoria, no gracias a mí, compañeras.

Los bienes de consumo durables subieron en un 22%. ¿Qué significa esto? radios, televisores, artículos eléctricos, domésticos, artículos de la Línea blanca, que son lavatorios, cocinas, baños, silenciosos. Antes, mucha gente soñaba con un lavatorio, ahora tienen un lavatorio. Antes tenían un cajón, ahora tienen un silencioso.

¿Cuánta es la gente que no oyó radio o que no la tuvo nunca en su casa? Ahora, la tiene mucha gente.

Bueno, enseguida, no producimos televisores y se nos ha armado un conflicto tremendo en la campaña que hizo la CORFO de venta de televisores populares. ¿Por qué? Porque se traían algunos elementos para armarlos desde Formosa y cuando cortamos relaciones, estos no llegaron. Por eso no se ha podido entregar oportunamente. Pero, se está solucionando el problema.

Hay una demanda tremenda de televisores, de radios, y de artículos de la línea blanca, compañeros.

Las infamias de “El Mercurio”

Los productos intermedios para la industria han aumentado en 10,4%. Los insumos para la producción, es decir lo que se necesita para producir, se importa en un 8,7%. Las ventas, el promedio acumulado en 1971, es un 14,3% superior al año 1970, lo que constituye el segundo incremento más alto de las ventas anuales industriales en los últimos 14 años. Estos son los datos oficiales, ¡y se habla de la crisis de la producción, del caos de la economía, del drama que sufren los chilenos, del hambre y la miseria que azota al pueblo!

Pues bien, tengo aquí, una declaración que es como la culminación de un proceso que ha ido aumentando, y que se refleja en el proyecto aprobado por el Congreso y en la decisión de imponer la simple mayoría -o por lo menos defender la simple mayoría- y rechazar las atribuciones del Tribunal Constitucional para el conflicto interpretativo de las disposiciones constitucionales que tenemos entre el Congreso y el Ejecutivo.

Ya vemos la prensa, ¡caramba que la he visto yo aquí! donde “El Mercurio” es el único que tiene medios de información. Cuando el otro día en Tocopilla pensé que había otra cosa que leer, me encontré con que era “El Mercurio” con otro nombre.

Los artículos editoriales de Santiago, se reproducen en Antofagasta y en Tocopilla y unos artículos infames que con el seudónimo de “Alexis” publica el señor Carneyro en “La Segunda”, se reproduce aquí también. Digo infames, porque ha buscado un método de escribir que le protege un poco de la posibilidad de llevarlo ante los Tribunales de Justicia. Ese señor no se detiene ante nada y el viejo y vetusto Mercurio, que es inteligente y que guarda a veces la forma, se “suelta las tramas” en La Segunda.

Además, ese Carneyro, supo un día lo que era encontrarse con un hombre que le podía decir, en un espacio de televisión, frente a frente que de él se pensaba. Sucedió esto en una polémica que tuve con los cinco directores de diarios cuando me atacaron implacablemente

por haber acompañado como Presidente del Senado a los guerrilleros cubanos que estaban en Bolivia. Pues bien, ahí me atacaron duramente, y entonces hubo un espacio de televisión donde tuve la oportunidad de conversar, con esos “caballeros”. Caballeros entre comillas para ese “caballero” que acabo de nombrar.

Pues bien, esta campaña, que se va intensificando, tiene ya, como punto de partida o de llegada, que el comunismo es el que manda en Chile. Que el comunismo es el dueño y señor del Gobierno. Que el Presidente es un prisionero de los comunistas. Que los comunistas están infiltrados en las Fuerzas Armadas, etc.

Yo debo decir una cosa muy clara, casi innecesaria: El responsable de la marcha política, administrativa y económica del país, soy yo.

Los partidos que forman la Unidad Popular, cooperan conmigo y yo sé lo que es trabajar en equipo; pero a mí no me impone ningún partido, ni mucho menos mi propio partido, su voluntad. Yo soy el vocero, el intérprete y el ejecutor de los grandes anhelos y esperanzas del pueblo de Chile. Soy el que tengo la obligación de convertir en realidad el Programa de la Unidad Popular, y no le menté a nadie. (Aplausos).

Chile entero supo de ese programa: se divulgó a través de dos millones de ejemplares de impresos.

Se hicieron comentarios en la radio. Asistí a 20 o 30 espacios de televisión. Recorrí el país durante un año. Pronuncié más de 1.200 discursos y dije que nadie votara por mí, si no compartía ese Programa.

Lo que ha sucedido, es que en este país, politiqueros de baja estofa, y oportunistas, siempre estaban acostumbrados a hablar de los programas, para olvidarse de ellos cuando llegaban al Gobierno.

El socialismo no se impone por decreto

“Yo no quiero ser un Presidente más... quiero ser el Primer Presidente del Primer Gobierno Popular Nacional, auténticamente democrático y revolucionario de la historia de Chile”. (Aplausos) (Ovación).

Dije claramente, que el Programa de la Unidad Popular no es un programa socialista. Dije que el Gobierno de la Unidad Popular abriría el camino al Socialismo y siempre he agregado, que el Socialismo no se impone por decreto, ni es posible crearlo de la noche a la mañana. Que la transformación del régimen capitalista al régimen socialista, al sistema socialista, es un proceso duro, largo, de maduración.

He puesto de ejemplo a países de una dimensión que no se puede comparar con la nuestra, en cuanto a su territorio, la densidad de su población, la fuerza extraordinaria que tuvieron. Cómo potencialmente se han desarrollado y sin embargo, todavía tuvieron que caminar años y años para llegar al socialismo.

La Unión Soviética, que mucha gente dice que es un país comunista; es un país socialista. El comunismo es una etapa superior que no ha alcanzado la Unión Soviética con cincuenta y tantos años de revolución socialista.

Cuánto costó, cuántas luchas internas y externas tuvo la Unión Soviética. También sus fronteras fueron holladas en la época de la Revolución de octubre.

Cuántos años, ese continente que es la República Popular China, ha tenido que luchar y cómo, todavía tiene a Taiwán al frente, perteneciendo a China, en poder de Chiang Kai Chek. Cómo en Shanghái todavía tienen determinadas, concesiones, determinados países del capitalismo industrial y como está Hong-Kong marcando una realidad diferente.

Se le ha hablado al pueblo con honradez y claridad. Chile tiene su propio camino. Chile hace su Revolución dentro de la realidad histórica y social nuestra, que es distinta a la de Cuba, muy diferente a la de China; notablemente distinta y diferente a la de Rusia en el año de la Revolución de octubre, a la Unión Soviética de hoy día.

El camino de Chile es diferente porque somos diferentes. Vamos a hacer nuestros cambios dentro de los marcos jurídicos e institucionales, para crear dentro de la Constitución, la nueva Constitución. Lo único que no podemos aceptar es que nos quieran cambiar las reglas del juego por simple mayoría del Congreso cuando la propia Constitución establece la proporcionalidad que permite que el Ejecutivo sea colegislador.

No podemos permitir tampoco que el régimen presidencial quieran transformarlo en un régimen parlamentario.

He dicho -y nadie me hará cambiar- que respetaremos la oposición siempre que ésta se desenvuelva dentro de los cauces legales y constitucionales. Pero al mismo tiempo, he agregado que aplastaremos toda tentativa sediciosa; implacablemente, definitivamente y para siempre. (Aplausos).

He dicho que no queremos y no necesitamos la violencia. La historia nos enseña que la violencia nace de la contrarrevolución, que son los intereses heridos, son los que pierden el Gobierno y el Poder, los que no trepidan en usar la violencia. Son aquellos que hablaban de democracia, -y aun hablan- los que la niegan cuando para ellos les es desfavorable el pronunciamiento ciudadano.

Si hay algo del cuadro del cual podemos estar orgullosos, es que Chile hace su Revolución sin costo social, con respeto a los derechos individuales y colectivos. Eso es posible por las características de nuestra gente, por lo que somos como pueblo, por lo que representa nuestra institucionalidad, por lo que son las Fuerzas Armadas y Carabineros e investigaciones; que le dan a Chile a través de estas Fuerzas, un perfil un rostro, un alma y un corazón que no tienen otros pueblos.

El uso que hace la reacción del anticomunismo

Chile, no ahora, sino que siempre, tendrá a través de su pueblo el más amplio respeto por la libertad, convierten en libertinaje, y les negamos el derecho a hablar con autoridad moral.

Pueden seguir hablando aquellos que dictaron la ley maldita, o aquellos que dictaron la ley mordaza.

Aquí no hay un diario intervenido, aquí no hay censura previa. Aquí no hubo una amenaza sino una advertencia para cierta empresa informativa extranjera. Aquí entran y salen los comunicados que quieren. Aquí la gente puede vivir a plenitud sus sentimientos.

Todos, absolutamente, todos, sabemos el respeto que le debemos a los que tienen fe en la religión católica, a los que son protestantes, evangélicos o adventistas. Es decir, aquí hay amplia, absoluta, total y definitiva tolerancia y respeto por todas las ideas y por todas las creencias. (Aplausos).

Están desesperados porque ya la mercadería de contrabando, de que somos anti-democráticos no les sirve. Desesperados porque no nos pueden acusar, porque el pueblo vive en libertad. Recurren ahora, como siempre a decir que el comunismo es el que maneja este país, que los comunistas son los dueños de este país.

Dijeron antes de las elecciones municipales que el Partido Comunista se iba a disparar y que el Partido Socialista iba a desaparecer. Pero resulta que creció más el Partido Socialista que el Partido Comunista.

Se tragaron esta verdad, pero han seguido con la monserga. Y lo que dicen aquí lo publican las agencias informativas y mucha gente que no tiene más antecedentes que lo que publican los diarios, pensarán que en Chile tenemos una dictadura brutal, que el que no es comunista en nuestra Patria no puede caminar por las calles, que no puede comprar, vender, leer, amar u odiar.

¡No compañeros! Yo respeto mucho, porque conozco muy de cerca al Partido Comunista, porque he dado con él muchas batallas (Aplausos). Batallas del pueblo. Cuando el Partido Comunista estaba en la ilegalidad, pisoteado y aplastado, la lealtad de Allende estuvo presente. (Aplausos).

Por ello al avanzar en el cumplimiento del Programa, pierden la calma, se quitan la máscara, se les cae la careta y salen las declaraciones como ésta del Partido Nacional. Aquí no se respeta a nadie. Se llega inclusive a una insinuación que va directamente contra las Fuerzas Armadas y contra Carabineros.

Ahí está el fondo de la táctica que siguen, al crear la imagen del predominio sin control y sin contrapeso de los comunistas, del peligro de Chile, del caos de la economía. Pero aquí están las cifras del organismo más representativo de los sectores monopólicos, que tienen que entregar las cifras de una realidad que demuestra todo lo contrario.

Será seguramente el Ministerio del Interior, el que se querelle contra esta publicación, en el fondo, sediciosa, antipatriótica, que no va a dañar la voluntad revolucionaria ni la conciencia leal del pueblo.

Pero, que sí, puede contribuir a que los que no tienen un nivel político, piensen que es posible que puedan encontrar la manera de debilitar las bases políticas del Gobierno.

Vuskovic ha actuado contra los acaparadores y especuladores

Se han suspendido las conversaciones para retomar una explicación, porque el Ministro Pedro Vuskovic ha actuado requisando algunas empresas. Se dice, que esto se ha hecho contra las 91 empresas que nosotros modestamente hemos sostenido deben formar parte del Área Social. La verdad ha sido otra. El Ministro Vuskovic ha actuado, y lo ha hecho contra acaparadores, contra gente que tenía oculta mercaderías, contra aquellos que habían puesto precios no autorizados.

Por ejemplo, ha requisado la industria Comandari, porque sin autorización había alzado un 20% los precios, o la empresa -Otelo- requisada por negarse a vender, teniendo 8.500 artículos de la línea blanca. La industria Pollack, por aumentar los precios sin autorización y porque tenía 70 mil prendas de vestir acaparadas. Imaco, por la negativa de vender 300 o 200 artefactos de la línea blanca. Se requisaron 50 mil pares de zapatos por acaparamiento y aumento de precios sin autorización. 30 mil otros, pares que no fueron requisados, pero sí obligados a que se vendieran.

Tenía dudas al respecto a la industria Ceresita, porque tenía 330 tambores de aceite comestible para usarlo en pintura. Esta firma hizo una declaración en que dice que se ha usado siempre aceite comestible para una pintura muy fina, pero al mismo tiempo yo debo decir, por la información que me llegó de Santiago, que el Banco Central autorizó la importación de este aceite, indicando que era para uso humano. Esta es la información que se me ha entregado telefónicamente.

Hoy en el Frigorífico Sur de San Miguel, se requisaron 60 mil kilos de carne, porque no quiso vendérselos a SOCOAGRO. Es decir no se trata de que hayamos utilizado los resortes con ninguna de las 91 empresas, cuya lista entregamos a conocimiento del país y del Congreso.

Se trata de que hemos utilizado disposiciones legales para gente que ha elevado por su propia voluntad los precios, o para aquellos que tenían acaparados determinados artículos que el pueblo necesita.

Lo digo con mucha calma, lo digo suavemente: “procederemos de la misma manera con toda fe cuando se acapara, cuando se falsifique los precios, cuando se adultere la calidad de los productos.

Procederemos implacablemente defendiendo al pueblo y su derecho a comer y a vestirse. (Aplausos).

El otro día, en Calama me llamó la atención lo que me dijo una compañera. “Llegó Ud. compañero -me dijo- y aparecieron las cosas”. Me reí y le dije “Bueno, la compañera dice igual que todos, porque resulta que también me lo dijeron en Tocopilla”. Claro que lamentablemente yo no me puedo venir a este lugar, pero quiero decirles que ya salieron acá cuadernos y útiles escolares, porque reclamé diciendo que no se habían enviado suficientes. Tendrán que llegar también zapatos y uniformes.

Tengo confianza en el pueblo

Compañeras y compañeros de Antofagasta, doce días de convivir con ustedes me han dado una vez más la confianza en el pueblo.

Son doce días de estar con la mujer de esta tierra, con el hombre de la pampa del cobre, con el pescador, con el de la industria, del hospital y el de la escuela. Doce días en que he visto a los hijos de Uds. en todas las latitudes de esta provincia.

Doce días en que he visto las Fuerzas Armadas y Carabineros e Investigaciones en el cumplimiento silencioso y patriótico de Sus deberes.

Doce días en que he respirado la fe de un pueblo en su propia fuerza y en su propio destino. Doce días en que Tencha y yo hemos sentido el calor del hombre y la mujer de esta tierra que es tan generosa en su expresión.

Gracias compañeros. Me voy a cumplir con mi obligación de Compañero Presidente y me llevo en mi conciencia, en el corazón y en mi retina lo que es el pueblo de Antofagasta, lo que es el hombre de esta zona, lo que representa la mujer maravillosa de esta tierra.

Me llevo como siempre, la imagen de la pujanza de Uds., que han escrito tantas historias y que están empezando a vivir la historia de Antofagasta, distinta, en una Patria diferente.

¡Gracias queridas compañeras y queridos compañeros! (Aplausos).

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA CLAUSURA DE LOS TRABAJOS VOLUNTARIOS, 11 DE MARZO DE 1972.

Muy queridas compañeras jóvenes, muy estimados compañeros:

Es mi obligación y cumplo el penoso deber antes de plantear otros aspectos del trabajo y de la política nacional, rendir homenaje a nombre del pueblo y del Gobierno chileno, a dos compañeros jóvenes que dieron su vida con generosidad ilimitada, en estas jornadas al servicio de Chile y de su pueblo.

He resuelto, como Presidente de la República -y mandaré el proyecto de ley respectivo- establecer la Orden del Trabajo Voluntario. Y es mi propósito otorgarla, póstumamente, a Eduardo Urrea y Rubén Araya Castillo, jóvenes, socialistas el primero y comunista el segundo, que pagaron con su existencia, en años juveniles, su entrañable cariño a Chile, a su pueblo y a la Revolución. Les pido un minuto de silencio, para rendir, ahora, este homenaje a sus compañeros caídos.

Esta mañana abandoné la ciudad de Antofagasta, después que el Gobierno estuvo allí doce días. En esos doce días recorrí el litoral, las salitreras, el cobre y la precordillera. Dialogué con el minero, el ferroviario, el hombre de la escuela, del riel, y de la usina, con la muchacha, en el desierto del Norte Grande.

Pude comprobar -con profunda satisfacción- cómo en la conciencia y en la voluntad de los duros trabajadores del salitre y los no menos aguerridos del cobre, el trabajo voluntario ha prendido como una obligación revolucionaria.

Se quemó la Planta de Yodo en Pedro de Valdivia: la reconstruyeron los trabajadores (obreros, empleados, técnicos y profesionales). Hicieron una planta nueva más pequeña, y están reparando la vieja planta y la producción de yodo entre 1971 y 1970 aumentó en un 17%.

La mina más grande de tajo abierto del mundo, Chuquicamata, los que se habían apropiado de nuestras riquezas, de quienes se supo que tenían depuradas técnicas de producción, han entregado (especialmente la mina) en las peores condiciones. A pesar de que en 1971 se

removió mineral y tierra y sobre todo estéril, para poder trabajar las vetas en una proporción superior a un 75% sobre el año 1970, es necesario todavía remover más estéril acumulado irresponsablemente, para perjudicar la posibilidad del Mineral.

Eso lo hacen trabajadores voluntarios que todos los domingos están ahí en el gran anfiteatro de la Naturaleza, que es Chuquicamata, movilizándolo el ripio acumulado, para cumplir las metas que ese Mineral debe alcanzar, demostrando con ello una gran conciencia y señalando que saben perfectamente bien lo que representa el cobre para Chile.

Por eso, no sólo estoy aquí como el Compañero Presidente. Les traigo el mensaje de cariño y de afecto del hombre, del joven, del trabajador del Norte. Les traigo la decisión de victoria en la producción y en el esfuerzo de los obreros, pescadores, de los hombres del cobre y del salitre, les traigo el mensaje fraternal de los herederos de Luis Emilio Recabarren. (Ovación)

Saludo cariñosamente a todos los jóvenes, sin fronteras políticas. A los que pertenecen y a los que no son de la Unidad Popular. A quienes tienen ideas distintas a las nuestras. Saludo a los que no están ubicados en el terreno político ideológico pero que son jóvenes. Saludo, con satisfacción y orgullo, como Compañero Presidente a la juventud chilena que hace el trabajo voluntario. (Ovación)

Me interesa reafirmar -estoy informado- que han participado cerca de 70 mil jóvenes. Esta vez la organización y planificación se han concretado frente a proyectos e iniciativas de importancia.

En Cabildo: la represa subterránea; tres mil jóvenes acometieron el trabajo más duro. Me lo dijo el Ministro de Educación (quién fue acompañado de una hija mía); me agradó saber que los muchachos -cariñosamente, sin ningún complejo- mirando a Alejandro Ríos le dijeron: "Ministro ¿será capaz Ud. de entendernos a nosotros? Porque Ud. tiene muchos años. ¡Oiga Ministro, no tome la pala y no pretenda hacer algo en la tierra porque es muy duro! Oiga Ministro, nosotros creemos que Ud. nos entiende y que el compañero Allende también".

¡Sí compañeros, ese Ministro los entiende como también los entiende su viejo Compañero Presidente, porque la juventud es transparente y clara en su voluntad de lucha y de coraje! (Ovación).

Pampa del Tamarugal: 100 hectáreas de tamarugos. En Valdivia a Corral: el camino de 5 kilómetros ¡a golpe de hacha!

En la Avicultura, CORA-FECH: 54 pabellones avícolas. En la III UNCTAD, CUT-Juvenil: terminaciones. Y ya los compañeros de la FESES se aprestan para limpiar Santiago. (Aplausos).

Los muchachos de la Universidad Técnica del Estado, en las minas: cobre, salitre, carbón: ¡mil ochocientos! (Aplausos).

En esta oportunidad, el trabajo ha sido más productivo, con mayores resultados económicos. Las brigadas estuvieron más organizadas y planificaron mejor sus actividades, se esforzaron más pese a las duras condiciones que tuvieron que sobrellevar.

Quiero recordarles que en la Pampa del Tamarugal se registra muy baja temperatura en la noche y alta en el día. He sido senador por el Norte Grande y sé qué la variación de temperatura alcanza a veces a cuarenta grados.

¡Y allí estaban esos muchachos plantando los tamarugos, que es riqueza destinada al pueblo!

En el punto, de vista económico, el camino Valdivia-Corral significa ahorrar dos millones de escudos. Los problemas avícolas significan aumentar la producción anual de pollos a cuatro millones. Se lo agradecerán “las señoras de las ollas vacías”.

El costo -a nivel nacional- de los trabajos voluntarios ha sido de cuatro millones de escudos. Pero sólo en la producción minera, hemos aumentado en cuatro millones y medio de dólares.

Además se hicieron tareas de alfabetización, se rectificó vías ferroviarias, trabajos en la Planta de Yeso de El Volcán. En el canal de riego Talca se hicieron ¡tres Kilómetros! Han trabajado compañeros de la FECH, la FEUT, la FESES, la FEITECH, la CONFECH, la CUT y RANQUIL.

Han participado compañeros de la Unidad Popular, independientes de Izquierda y jóvenes demócrata cristianos. (Aplausos).

El Gobierno ha tenido contacto con Uds. a través de la Secretaría Juvenil de la Presidencia y el Servicio del Trabajo Voluntario, del Ministerio de Educación.

Finalmente, quiero rendir un especial homenaje a las muchachas, a las compañeras de Uds. a las jóvenes. (Aplausos).

Elas han compartido el clima duro, la tarea difícil. Ellas, por último, han puesto alegría en Uds. con su sonrisa y su femineidad. Para ellas: ¡el más estruendoso aplauso, para las voluntarias, compañeros! (Ovación)

Me interesaba resumir esto a escala nacional porque algunos al trabajar en un sector o en una provincia, es posible que desconocieran lo ocurrido en otras zonas del país.

Me interesa señalar que si desde el punto de vista material, Chile se ha beneficiado con la labor de Uds. hay algo que tiene un valor que no puede medirse jamás en dólares ni en escudos: es la convivencia de la juventud estudiantil, secundaria o universitaria, con el joven trabajador, con el obrero y el campesino. Es la convivencia de jóvenes estudiantes con viejos trabajadores, que fueron sus maestros en un momento determinado. Es el contacto íntimo que permite que el joven comprenda la vida dura y difícil del campesino y el obrero. Es el vínculo que no separará más a los estudiantes chilenos de los campesinos y los trabajadores y los obreros de la Patria. (Aplausos).

Es evidenciar una conciencia distinta. Es señalar que cada uno de Uds. ha medido los cambios y las transformaciones que se están realizando en la Patria, que reconocen la diferencia de trabajar para Chile y los chilenos, que hacerlo para quienes eran dueños de los medios de producción, que es muy diferente el sentido superior de esfuerzo y la tarea colectiva para el pueblo y el futuro de la Patria, que trabajar para un grupo pequeño y reducido que tuvo siempre como divisa vivir de la explotación del hombre.

¡Uds. están comprendiendo el camino que se abre, el camino que conduce al Socialismo y Uds. lo van a edificar a plenitud, queridos compañeros jóvenes de la Patria! (Ovación).

Me interesa que cada uno de Uds. comprenda también los momentos que vive Chile; duros momentos. Estamos siendo agredidos desde fuera y desde dentro, por haber nacionalizado las riquezas fundamentales en manos del capital foráneo.

A pesar de que lo hemos hecho -concretamente en el caso del cobre- a través de la Reforma Constitucional, y encuadrando nuestros procedimientos con las disposiciones de esa Reforma (en esa nacionalización intervino el Congreso, que por la unanimidad aprobó el Proyecto nuestro introduciéndole algunas modificaciones), a pesar de que el Contralor General de la República ha tenido que dar documentadamente su opinión, y a pesar de la existencia de un Tribunal Especial del Cobre, es decir, a pesar de que hemos actuado dentro de los cánones más estrictos de disposiciones constitucionales y legales, desde fuera se nos agrede porque los intereses heridos -son demasiado poderosos, porque estaban acostumbrados a succionar las riquezas de los países en vía de desarrollo, porque no se imaginaron que el pueblo hecho Gobierno iba a profundizar -con patriótica visión- la necesidad de que Chile recuperara y fuera el dueño de su cobre, de su carbón, de su salitre, de su acero, y hoy: ¡el cobre, el salitre, el carbón y el acero son patrimonio del pueblo de Chile! (Aplausos)

Y cuando hemos tenido que recurrir a renegociar la deuda externa, se nos quiere presentar como a gente que no desea cumplir sus obligaciones.

Chile, a través de gobiernos anteriores ha comprometido sus posibilidades y debe cumplir obligaciones que pesan extraordinariamente sobre Uds., sobre el pueblo, sobre todos nosotros. Por eso hemos ido a renegociar la deuda externa. Porque no podemos, al mismo tiempo, con los ingresos -producto de las exportaciones- cumplir los altos niveles que significaría amortizar y pagar los intereses; sólo quiero que sepan -jóvenes- que deberíamos pagar este año, para amortizar la deuda y los intereses: 410 millones de dólares y el año 1973 y 1974 y el presente, una cifra cercana a los mil millones de dólares. Quiero que sepan que de cada cien dólares que ingresan a Chile por su comercio exterior, tendríamos que pagar 35 para servir la deuda externa.

Por eso -y los jóvenes deben entenderlo- hemos ido ante los países acreedores -en actitud digna, no humillada- diciendo que queremos pagar. Y el Gobierno Popular hará todos los esfuerzos para pagar los compromisos contraídos por gobiernos anteriores, Pero, al mismo tiempo, hemos ido a decir que queremos se nos den facilidades y que no aceptamos se nos planteen limitaciones al derecho nuestro de impulsar sueldos y salarios e inversiones, de acuerdo con las necesidades de Chile.

Hemos ido a París, a lo que se llama el "Club de París" no a renegociar el Programa ni la dignidad ni el destino de Chile. (Aplausos).

Y a estos hechos importantes, desde el punto de vista nacional se agrega una oposición sañuda, combatiente, apasionada y, dentro de esta oposición sectores que, no se detienen ante nada. La juventud tiene que entender que Chile vive uno de los momentos más difíciles.

El Congreso Nacional ha aprobado una Reforma que limita las atribuciones del Presidente de la República e impide al Estado y a las instituciones, empresas estatales o entidades autónomas, adquirir o vender acciones. Se limitan las atribuciones de organismos tan importantes como DIRINCO, y lo que es peor, obliga a devolver empresas que el Gobierno ya ha estatizado y traería como consecuencia, el tener que entregar a monopolistas, que el pueblo sabe son fundamentales en el Área Social de la Economía. Lo mismo acontecería con la mayoría de las acciones de los bancos que hoy están en el Área Social.

Como Presidente de la República -y me interesa que la juventud lo entienda- no puedo manifestar las proyecciones de un proyecto de esa naturaleza, que está dentro de las atribuciones del Congreso, pero, lo tengo que señalar -y eso es lo serio y lo grave- es la interpretación que la mayoría del Congreso da al Reglamento y a disposiciones constitucionales, lo cual significaría que la voluntad del Ejecutivo que es colegislador se vería burlada por simple mayoría del Congreso, cuando hasta ahora en las leyes y en las reformas constitucionales, para insistir en un artículo que ha vetado el Ejecutivo, se necesitan dos tercios. Esto debe entenderlo la juventud.

Al Gobierno -que es un Gobierno Revolucionario- le interesa que se tenga conciencia que respeta la Constitución y la Ley. Por eso -inclusive- hemos dicho que frente a esa discrepancia, a pesar de que a nosotros no nos cabe duda, acataríamos ya, lo que el Tribunal Constitucional dictaminara y la mayoría del Congreso le niega al Tribunal Constitucional atribuciones para ello.

En cuatro oportunidades el Tribunal Constitucional ha tenido que resolver. Tres veces requerido por el Gobierno y una vez por la oposición. Y las cuatro veces lo resuelto por el Tribunal Constitucional, -por cuatro de sus miembros, lo integran cinco- ha fallado a favor de la tesis sostenida por el Ejecutivo. Parecerá extraño, pero, me interesa que la juventud lo entienda: es el Gobierno quien quiere defender las instituciones fundamentales. Es el Gobierno quien tiene la obligación de señalar, su ejercicio dentro de la Constitución y de la Ley. Es el Gobierno quien le dice al pueblo de Chile, una vez más, frente a la realidad nuestra, nuestra idiosincrasia, nuestra historia: vamos a hacer la Revolución dentro de los marcos que nos hemos trazado, pero vamos a cumplir, implacablemente, el Programa de la Unidad Popular. (Aplausos).

Estando en Antofagasta, donde no hay una sola radio partidaria del Gobierno, en Antofagasta, donde "El Mercurio", saca dos diarios más (uno de ellos en la tarde) y otro diario en Tocopilla (que es el mismo "El Mercurio" sino que con otro nombre). Ahí, se publica en esos tres diarios los mismos editoriales escritos en Santiago. Pero, allá, además (lo que no se hace acá) publican algunos artículos donde "El Mercurio" pierde su aparente mesura y el lenguaje que usa habitualmente.

Allá me impuse de una campaña tenaz. Allá pude leer titulares agresivos. Allá conocí pronunciamientos y, sobre todo, el discurso del Presidente del PN (Gritos y rechiflas). Allá, como aquí, se ha distorsionado la verdad. El Gobierno ha entregado a conocimiento del país, la lista de 91 empresas, que estima deben pasar al Área Social de la Economía, fuera de las que ya están nacionalizadas. Y utilizaremos todos los resortes constitucionales y legales para que así sea. Pero en estos días no ha habido ninguna estatización. En estos días el Gobierno ha

tenido que aplicar la Ley y lo ha hecho conscientemente. Ha requisado a través de un Ministro, pero, por la voluntad del Presidente y del Gobierno. Lo ha hecho a través de Pedro Vuskovic (Ovación) para impedir el ocultamiento de mercaderías. Para no tolerar que los industriales establezcan precios que a ellos se les ocurra.

Para terminar con el ocultamiento de alimento hemos procedido entonces, a requisar. No se ha estatizado ninguna de las 91 empresas. Lo que se ha hecho es la obligación que tiene un Gobierno Popular en beneficio del pueblo.

Aquí el Presidente de Chile no tiene que resolver entre el Ministro Vuskovic y la Constitución. Nosotros no hemos atropellado la Constitución y las leyes. Hemos aplicado las leyes que inclusive otros hicieron, pero, las hemos aplicado con el coraje y la decisión y la voluntad revolucionaria que significa colocar el interés del pueblo por sobre los intereses privados y particulares. (Aplausos).

Por eso, quiero que se sepa que no hay ningún Ministro que actúe independientemente. Todos los pasos que se han dado -y se darán- responden a la política del Gobierno. Y, por último, una vez más, debo decirlo: por mandato de la Constitución, yo soy el responsable directo de la marcha política, administrativa y económica de la nación.

¡Si quieren buscar un responsable, que sepan que es el Presidente de la República! (Ovación).

Queridos compañeros, jóvenes, no perderemos la calma, no querremos conflictos artificiales, no nos saldremos de la Constitución y de la Ley. Estamos haciendo la Revolución chilena dentro de las características de nuestro propio país, sin costo social.

Aquí no hay un adversario político preso. No hay un periodista detenido, Aquí existe la más amplia tolerancia para todas las ideas. Aquí, diarios que no representan sectores de opinión sino empresas capitalistas, comprometidas con estafas, se atreven a levantar su voz actitud de catones mercenarios.

Las conquistas que alcanzó el pueblo de Chile, si otros las deformar, el pueblo tiene conciencia de ello. No fuimos nosotros los que dictamos la “ley mordaza” y la “ley maldita”. Hemos sido siempre partidarios de la más irrestricta libertad de información, aunque con ella se nos lancen toneladas de ataques arteros y falsos. Nunca hemos perseguido a nadie por sus ideas, y allí está la “ley maldita” que permitió tener diez años fuera de la vida cívica, por pensar, a los militantes del Partido Comunista.

Nosotros creemos, no en la democracia falsa sino en la auténtica democracia que estamos empezando a crear en nuestro país.

¡Queremos más democracia, más participación del pueblo, más desarrollo económico, más bienestar social, queremos más libertad!

Y lo vamos a conseguir con la adhesión del hombre y la mujer de la Patria. Con la voluntad de Uds. compañeros jóvenes.

Con la decisión de Uds. camaradas jóvenes. Con la serenidad que deben tener en los momentos más difíciles. Pero, al mismo tiempo, con la convicción absoluta de que si nosotros

respetamos -porque es una obligación- la oposición que se ejercita dentro de los cauces legales, no aceptaremos ninguna tentativa sediciosa y aplastaremos implacablemente a aquellos que pretendan levantarse contra el Gobierno Popular. (Ovación).

Por eso, quiero decirles que hoy más que nunca, vengo fortalecido por la fe que me entregaran los trabajadores del salitre, del carbón, del litoral, en Antofagasta, por la expresión de comprensión y de tibieza humana de las compañeras con las cuales dialogué el Día Internacional de la Mujer. Y, ahora, fortalezco, afianzo, refuerzo mi decisión al verlos a Uds.: sonrientes y alegres, serenos, sabedores de las horas duras que vivimos, trayendo la experiencia de las noches sobre el suelo húmedo por la “camanchaca” o por la lluvia.

Uds. tienen hoy una imagen distinta jóvenes chilenos, porque han vivido una realidad diferente, en el contacto con el campesino y el obrero.

¡Comaradas jóvenes, la historia no se detiene! No podrán detenerse jamás las mareas revolucionarias ni con la amenaza ni con la violencia.

Nosotros no queremos la violencia, no necesitamos la violencia. Otros siempre la han usado cuando sus intereses han sido heridos o cuando han perdido el Gobierno y el Poder.

Jóvenes de Chile, Uds., con este nuevo espíritu, con esta confianza en Uds. mismos tienen que ser más revolucionarios que nunca, y más revolucionario significa ser mejor estudiante, mejor hijo, mejor hermano, mejor compañero. Ser mejor revolucionario significa prepararse más, sacrificarse más. Ser revolucionario significa entender que el mañana se edificará con generosidad y con sacrificio.

Yo creo en el pueblo, en el obrero, en el trabajador y el campesino. Creo en el hombre de Chile y, con mayor razón, como compañero de Uds. como Compañero Presidente, creo en la voluntad rebelde, pero constructiva, de los jóvenes de mi Patria.

¡Compañeros jóvenes, a construir el mañana, a abrir las grandes avenidas del Socialismo, camaradas! (Ovación).

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA PLAZA DE ARMAS DE CONCEPCIÓN, 14 DE MARZO DE 1972.

Pueblo de Concepción, muy queridas compañeras y estimados compañeros (Aplausos, gritos y vítores).

(Solicito de los compañeros sobre todo de los jóvenes la suficiente tranquilidad para escucharme, porque no quiero hacer un discurso sino exponer antecedentes que estimo debe preocupar a todos los trabajadores y fundamentalmente a aquellos que se dicen revolucionarios. Aplausos y gritos)

Estimados compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores y de la Federación de Estudiantes:

Vengo llegando del Norte de Chile. Traigo para Uds. el mensaje que nace en el salitre, se proyecta en la pampa, asciende al cobre y baja hasta el litoral. Vengo del Norte Grande, de la tierra dura y aparentemente inhóspita de ese rincón de la Patria que ha entregado tantas y tantas riquezas a Chile y que ha dado una conciencia de lucha y de combate a los trabajadores chilenos.

Vengo de la tierra de Luis Emilio Recabarren (Aplausos). Me interesa señalar, cuán grato fue para mí hablarle al hombre del Norte del trabajador de Concepción. Pude palpar con qué ansiedad, con qué inquietud, con qué patriótico interés escuchaban lo que yo les decía en torno a Concepción: su progreso industrial, la conciencia de sus campesinos, la pujanza de su proletariado industrial, la voluntad rebelde de su juventud.

El hombre del Norte supo entender por qué es este el Gobierno que ha hecho posible la integridad de Chile, en la gran tarea nacional de lograr un mayor progreso y elevar las condiciones materiales y espirituales de existencia de las grandes masas postergadas de nuestro país.

Por eso, fue que visité el cobre y pude comprobar el extraordinario aporte que la Universidad del Norte, con los técnicos rumanos y los técnicos chilenos de CODELCO habían hecho, para

cambiar la mezcla de los hornos y producir cobre utilizando un derivado del salitre, rebajando un 50% los costos y elevando la producción.

Junto con expresar mi reconocimiento al esfuerzo de los técnicos chilenos, debo señalar que, a lo largo de tantos años, los que tuvieron en sus manos la riqueza fundamental de Chile los imperialistas no habían sido capaces de crear un Instituto Tecnológico. Con la cooperación de un país socialista en dos meses de trabajo se creó un procedimiento que requiere de otras riquezas chilenas que puede hacer revitalizar el salitre y aumentar la producción de cobre. (Aplausos).

Yo les contaba, como respuesta a la Universidad del Norte, que aquí también la Universidad de Concepción, con una clara visión de lo que deben ser las Universidades vinculadas a los cambios, a lo procesos de transformación, Universidad enraizada a las esperanzas del pueblo, me había invitado para que viera las experiencias que se están realizando, para extraer proteínas del poroto de soya, vale decir, dar un paso significativo en la posibilidad de alimentar mejor al niño chileno y a nuestro propio pueblo. (Aplausos).

Por eso, puedo decirles a Uds. que allá en el Norte entendían lo que significa la ampliación de la producción del acero y de la Petroquímica. Y supo el Norte del plan extraordinario de Talcahuano y de los edificios escolares para esta provincia. Supo el Norte que el Gobierno Popular en cada región de Chile recurre a las fuerzas propias de cada zona para aprovechar su capacidad y su experiencia y sobre la base de ella integrar el plan nacional, que es indispensable que cada hombre y cada mujer de la Patria lo asimile, porque como lo he dicho tantas veces, sólo romperemos la dependencia económica, cultural y política sobre la base de un pueblo organizado, consciente del espíritu histórico que debe impulsar nuestra acción, un pueblo capaz de generosidad, esfuerzo y sacrificio, un pueblo auténticamente revolucionario no en las palabras sino en la actitud y en la voluntad creadora. (Aplausos).

Antes de salir de Antofagasta, antes de abandonar esa ciudad miles y miles de antofagastinos se reunieron en una concentración multitudinaria como ésta.

Allí anuncié que así, ahora, dos o tres a lo sumo, después de tres tentativas infructuosas me había llamado el señor Presidente de Argentina, para señalarme que el pueblo argentino, el Gobierno y él me decían que el desahucio del tratado de 1902 no podía implicar la más leve inquietud ya que era la decisión de Argentina, su Gobierno, su Presidente y su pueblo afianzar los caminos jurídicos para cualquiera dificultad que pudiera suscitarse entre Chile y Argentina, y para reafirmarme que el pueblo y el Gobierno argentinos estaban conscientes de que en el arbitraje del Beagle el método y el camino usado tendría que mantenerse, dando de esta manera Argentina y Chile una gran lección al mundo, pues buscaban en el camino de la equidad, de la ley, la solución a sus problemas. Con eso demostraban la fraternidad y la hermandad de los pueblos de este continente. (Aplausos).

Sin embargo, este hecho de trascendente significación no ha sido comentado por la prensa opositora, aquella misma que ya había lanzado -profusamente- la especie de las dificultades que tendríamos que resolver frente al desahucio, al que tenía derecho Argentina por el tratado de 1902.

El Presidente Lanusse me agregó que el Canciller argentino, señor Pablo de Pardo, vendría a Chile antes que venciera la fecha, el 22 de septiembre de este año, en que terminaba el tratado. Él tenía la seguridad de que Chile y Argentina firmarían un nuevo tratado con las mismas garantías para resolver nuestros problemas, en el futuro, si ellos se presentaban. (Aplausos).

Por eso, abandoné el Norte. Llegué el sábado pasado a la capital. Desde el Aeropuerto fui al Estadio "Nataniel". Fui a saludar a la juventud chilena que ese día celebraba la terminación de los Trabajos Voluntarios.

¡Con qué orgullo escuché la cuenta que significaba que 70 mil jóvenes se instalaron a lo largo del país, para cumplir tareas concretas! ¡Algunos reforestando y llegando a la Pampa del Tamarugal o a los faldeos cordilleranos!

Los otros, bajando al litoral para estar junto a los pescadores artesanales y cooperar a su tarea. Muchos y muchos abriendo caminos, y otros afianzando la posibilidad del riego, al crear las reservas necesarias para utilizar las aguas en el momento oportuno.

En todas partes con un nuevo espíritu, la juventud chilena estuvo presente en hechos concretos, que han significado un aporte muy serio a la producción.

Cientos estuvieron en las pequeñas minas y otros en los grandes minerales. Puedo señalar que solamente el aporte económico ha significado en la producción minera más de dos millones y medio de dólares.

Pero, ha tenido mucho más valor el que la juventud chilena se vinculara en los Trabajos Voluntarios a los obreros a los empleados y a los campesinos. Sobre todo, que aprendieran de los obreros y campesinos, de la vida ruda de ellos y la experiencia que enseña esa dura vida. Por eso, al saludarlos rendí especial homenaje a las muchachas chilenas, quienes con ternura y valentía estuvieron junto con sus compañeros; expresé que ahora, más que nunca, estaba históricamente soldada la unión entre estudiantes, obreros y campesinos para el esfuerzo solidario de construir el Chile de mañana. (Aplausos).

Después de haberme reunido ayer con los Jefes de Partidos de la Unidad Popular para analizar los planteamientos definitivos que nuestros delegados llevarán al "Club de París", y dar a conocer lo que Chile piensa sobre lo que debe ser el acuerdo que permita a nuestro país cumplir los compromisos contraídos por Gobiernos anteriores, para señalar que nuestro firme propósito es pagar. Raro, que al mismo tiempo reclamamos, pedimos y señalamos que para poder cumplir estos compromisos se necesita la comprensión internacional.

Nosotros rechazamos que se pretenda imponernos un stand by que en el hecho significa controlar la política interna de inversiones, de sueldos y salarios.

Estamos llanos a informar, a dar antecedentes sobre el desarrollo económico de Chile. Pero nosotros pedimos, honestamente, facilidades para pagar compromisos contraídos por otros gobiernos, pero, al mismo tiempo señalamos que no estamos transando la dignidad de Chile y la necesidad imperiosa de nuestro pueblo de alcanzar mejores niveles de vida y existencia. (Aplausos).

Por eso, cumplida esta tarea ayer, hoy estoy de nuevo con Uds. queridas compañeras y queridos compañeros de Concepción. He venido a inaugurar y estar presente en un hecho trascendente para esta ciudad: la creación del Centro Educacional “Rey Balduino”.

Obra hecha con el generoso aporte económico y técnico del pueblo belga, su Gobierno y su ley, la Universidad “Federico Santa María” y CIDERE de Concepción,

He señalado la importancia que tiene, el hecho de que allí vayan a prepararse cuadros obreros especializados y cuadros medios que serán los conductores del proceso productivo en que está empeñado nuestro país.

De la misma manera, y lo he dado a conocer: ese plantel que se incorpora como expresión solidaria de un pueblo Europeo hacia nuestro pueblo, viene a fortalecer la política del Gobierno Popular en materia educacional.

Debo, pues, entregar al conocimiento de Uds. algunas cifras, porque el pueblo debe conocerlas y no olvidarlas.

La política educacional del Gobierno del Pueblo, señala, en la formación de cuadros medios, que hemos llegado a los siguientes niveles: 302 mil jóvenes el año 1970; esto se aumentó a 366 mil el año 1971, que representa un 21% de aumento. Es nuestro deseo que alcance a 420 mil, o sea, un 15% más este año.

En el año y meses que llevamos en la tarea para este año, puedo decir con satisfacción profunda que la matrícula en los sectores medios ha aumentado en cerca de 100 mil alumnos más.

Dentro de la Enseñanza Media se destaca la enseñanza técnico-profesional. En 1970 la matrícula era de 100 mil jóvenes, el año 1971 subió a 127 mil; con aumento cercano al 28%. Para 1972 hemos programado 150 mil matrículas, lo que significa un 19% más.

Si tomamos en cuenta el aumento de las matrículas universitarias, puedo decirle desde aquí al pueblo de Chile, desde Concepción y frente a su pueblo, que la matrícula total universitaria sobrepasa los 100 mil jóvenes y ya he dicho que el Área Técnica llega a 150 mil. Es decir, esto significa 250 mil jóvenes siguiendo carreras técnicas. Ese es el contingente que vendrá a reforzar en los niveles superiores y medios los cuadros que administrarán el desarrollo económico en este país.

¡Con qué profunda satisfacción, puedo señalar que venciendo todas las dificultades, hemos ampliado las matrículas, porque pensamos que Chile necesita más muchachos estudiando. Porque pensamos que Chile necesita más obreros capacitándose. Porque una vez más debo decir que un pueblo progresa estudiando más, trabajando más, produciendo más: pilares auténticos en que se defiende la conciencia y la realización revolucionaria! (Aplausos).

Por eso, al llegar a Concepción me he preocupado de tres problemas que me inquietaron bastante antes de partir de aquí, hace ya más de 3 semanas. Me inquietaba el abastecimiento de los medicamentos. He podido conversar con los Jefes responsables del Servicio Nacional de Salud. Y he podido comprobar que ya ha quedado demostrado el esfuerzo del Gobierno para

posibilitar el funcionamiento normal y abastecer al pueblo de los medicamentos necesarios, sobre todo, ampliando el Formulario Nacional, que tiene un costo muy inferior. Y con la colaboración de médicos y profesionales farmacéuticos esta inquietud que pesaba sobre Concepción, por los antecedentes que se me han proporcionado significa que el pueblo entiende que más que nada ha sido sólo un proceso de presión psicológica, pero que está asegurada y garantida la defensa de la salud de la población chilena. (Aplausos).

De la misma manera la Universidad de Concepción me había planteado a través de su Rector y el Vicerrector el interés que tenían de ampliar las matrículas. Hoy he conversado con ambos y puedo abreviando esta parte de mi intervención señalar que en la Universidad de Concepción se ha ampliado extraordinariamente la matrícula. De 4.300 alumnos ingresados el primer año en la Universidad esta cifra alcanzará este año a 7.000 lo que representa un incremento cercano al 65%. Se han creado alrededor de 30 nuevas carreras, fundamentalmente, carreras cortas que puedan absorber el mayor número de muchachos para que sean también, factores dinámicos de la producción.

Con cuánta razón el Embajador de Bélgica decía hoy en la mañana que era fundamental que la juventud entendiera que mejor que ponerse una corbata, detrás de un escritorio burocrático, era estar en el frente de la producción, trabajando junto con los obreros por el progreso del país. (Aplausos).

También me preocupé y quiero comunicarlo, porque es indispensable que se entienda la situación que existe, sobre todo, en algunas industrias, en relación con la Higiene Industrial.

Cuando el Gobierno permanecía aquí, en Concepción visité la industria COSAF, allí pude percatarme de las condiciones en que laboran los trabajadores: carencia de agua, por lo tanto, deficiencia brutal de los servicios higiénicos; ambiente tóxico, lo que significa peligro para la salud de los trabajadores.

También es cierto que se me habló de los costos de producción, pero, también es cierto que sostuve que para mí y para el Gobierno Popular que presido, es fundamental cooperar y ayudar a las empresas para aprovechar mejor las riquezas esenciales del país. Pero ha llegado el momento de entender que lo más valioso de un país es su capital humano.

No queremos nuevas empresas levantadas sobre restos de pulmones consumidos por la silicosis y la antracosis.

Defendemos el capital humano, defendemos a los obreros de Chile, porque esa es su mejor riqueza, desde el punto de vista humano, desde el punto de vista social y desde el punto de vista económico: que es el último valor que nos interesa. (Aplausos).

Por eso, he quedado satisfecho con las explicaciones que se me han dado frente a las medidas de urgencia que deberán tomarse para que esa industria, y el resto de las industrias incorporen, a través del Servicio Nacional de Salud, departamentos orientados por éste para la Higiene Industrial y la Medicina del Trabajo. Son aspectos sociales que sólo un Gobierno Popular tiene interés en crear y en desarrollar, y los obreros tienen la obligación de preocuparse de ello.

Estos son en rasgos generales, los problemas que yo quería reseñar en torno al Norte, en lo ocurrido en las breves horas que estuve en Santiago y en lo que he podido percatarme de las que llevo aquí junto a Uds.

Pero, en el Norte en las horas breves de Santiago y las que llevo aquí, siempre está frente a mí la imagen de una campaña intencionada, que se agiganta, que se desfigura, que se disimula, pero, que es indudablemente un proceso implacable de ataque al Gobierno. Un proceso en donde apunta la decisión de algunos sectores de ir más allá de la actitud opositora, que contemplan la Constitución y las leyes, de avanzar por el terreno de la provocación y el terreno inclusive de la probable sedición.

Primero, una campaña tenaz, para hacer creer que el Gobierno se apartaría de la Constitución y de la ley si acaso no aceptaba que el Congreso, por simple mayoría, pudiera insistir en los artículos que el Gobierno vetaría en la Reforma Constitucional.

El Gobierno se saldría de la Constitución y la ley si acaso nosotros recurriéramos al Tribunal Constitucional para que dirimiera en la diferencia de apreciación entre el Congreso y el Ejecutivo.

He sostenido reiteradamente que defenderé la aplicación irrestricta de las normas constitucionales; que agotaré todos los caminos para hacer respetar los derechos que tiene el Presidente de Chile en el régimen que preside; que evitaré por todos los caminos, que se busque la manera de burlar las disposiciones constitucionales que afianzan la institucionalidad chilena y que le da la fuerza que este Gobierno tiene para realizar los cambios revolucionarios que le he dicho al pueblo que va a realizar. (Aplausos).

Esa campaña ha declinado frente a la conciencia que se ha hecho a través de la publicación del pensamiento jurídico del Gobierno.

No hemos entrado en conciliábulos y no queremos crear dificultades artificiales, pero, en todo caso, sobre la defensa de las prerrogativas presidenciales y el respeto a ellas podremos entrar a buscar una solución que permitan el respeto a las grandes líneas que el Gobierno ha trazado, para posibilitar el Área Social de la Economía y la participación auténtica de los trabajadores en la dirección de las empresas. (Aplausos).

Estando en Antofagasta ya apuntó en los diarios de esa localidad (debo señalar que en Antofagasta está "El Mercurio", que pertenece a la misma empresa asentada en Santiago; los tres diarios publicados en la provincia son de la empresa "El Mercurio") toda una campaña violenta, amenazante, soberbia que apuntaba contra el Ministro de Economía, acusando a Pedro Vuskovic, de haber sobrepasado la autoridad y la voluntad presidencial; diciendo que el Ministro había engañado al Congreso, y que pretendía estatizar administrativamente la 91 empresas dadas a conocer al país, que a nuestro juicio deben pertenecer al Área Social de la Economía.

La verdad es otra: El Ministro Pedro Vuskovic, mi estimado amigo y compañero aquí, presente ha querido, (Aplausos) que sea yo quien hable una vez más frente al pueblo esta tarde.

Lo que él ha hecho es cumplir con la orientación general de este Gobierno. Y desde aquí notifico, con calma, mascullando las palabras, con absoluta tranquilidad. Que lo sepan: lo que ha hecho el Ministro, es una obligación de un Ministro de un Gobierno Popular y Revolucionario.

El Ministro ha combatido el alza indebida de precios, al margen de la autorización del Ministerio de Economía. El Ministro ha impedido la utilización de aceite comestible en la elaboración de pinturas, cuando un pueblo reclama el aceite y lo necesita. El Ministro ha impedido el acaparamiento de vestuario y elementos fundamentales para la vida de los trabajadores. El Ministro seguirá en esta misma línea, que es la línea del Gobierno, combatiendo implacable y denodadamente: la especulación, el abuso y el agio. Continuará defendiendo la vida del pueblo y el derecho del pueblo chileno. (Aplausos).

Combaten a Pedro Vuskovic, porque ha buscado contacto, sobre todo, con las compañeras, en las poblaciones. Porque ha ido a decirles, cuáles son los problemas reales de desabastecimiento en algunos artículos y la razón de ellos; porque ha ido a enseñarles la manera de cooperar y no de combatir al comerciante minorista y porque ha ido a decirles que la propia mujer, es quien tiene la responsabilidad de organizarse en las Juntas de Abastecimientos y Precios.

Por eso, combaten al Ministro. Lo combaten porque también ha ido por petición expresa mía, como he ido yo a los Centros Industriales más importantes. Como fui al cobre para decirles a los trabajadores, que tenían que distinguir entre la vieja política de los reajustes, entre el viejo criterio economicista, entre la tentativa de volver a las malas prácticas del “tejo pasado”, frente a la responsabilidad que tienen los trabajadores de mirar el proceso del reajuste de sueldos y salarios de ellos, en relación con el proceso económico general del país.

Lo hemos dicho, y lo seguiremos diciendo: en empresas estatizadas no aceptaremos ser privilegiados frente al resto de los trabajadores. Reajustes justos, reajustes compatibles con el alza de la vida, reajustes que permitan mejorar las condiciones de existencia, pero, de ninguna manera, las empresas estatizadas estarán al servicio de un grupo de trabajadores. ¡Están y estarán al servicio de Chile y al servicio de todos los chilenos! (Aplausos).

Parece que ya ha habido claridad en torno a la actitud del Ministro Vuskovic y del Gobierno. Ya no nos imputan que queremos por la vía administrativa atrapar a 91 empresas, que tarde o temprano, más temprano que tarde, deberán pasar al Área Social de la Economía.

Pero, otra campaña, y quiero que lo oiga bien el pueblo de Concepción, una campaña iniciada antes que yo asumiera la Presidencia de la República. Una campaña tenebrosa, metódica, cotidiana de rumores, de insidia, de cartas anónimas, de panfletos, lanzados permanentemente a los jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas y Carabineros, tratando de crear dudas, respecto al Gobierno, a su decisión patriótica, a su voluntad nacional, haciendo creer en el peligro imaginario, de un predominio sin contrapeso, del Partido Comunista.

Lo he dicho muchas veces, tendré que decirlo una vez más tendré que sostenerlo siempre. Yo soy militante y fundador del Partido Socialista, toda mi vida. Toda mi vida he sido, y seré militante de ese partido a quien le debo lo que soy, lo mismo que al pueblo. Yo no soy

Presidente de los socialistas, no soy el Presidente de los comunistas, de los radicales, del API, de los socialdemócratas, ni del PIR. Soy el Presidente de la Unidad Popular: ¡Soy el Presidente de la inmensa mayoría del pueblo de Chile! (Aplausos).

Y, por eso, también, he mirado con respeto y con inquietud, con respeto a la juventud que no estando en la Unidad Popular es juventud revolucionaria, con inquietud, cuando algunas de sus actitudes de pasión juvenil puedan crear problemas que, conscientemente no quisieran hacerlo. (Silbidos). Por eso, no he escatimado mi palabra para dialogar y discutir con ellos. Y, para mí, los silbidos no representan amenazas y tampoco busco Aplausos para afianzar mis convicciones. (Aplausos y ovación).

Me interesa que Uds. vean esto, que es una lección mucho más objetiva. Es el diario "La Segunda" del lunes 13 de marzo. ¡Fíjense Uds.! Primera página: "Declaración entregó el CUP de las Fuerzas Armadas de Valparaíso". "No hay explicación sobre cajas que llegaron en avión cubano y que dicen que es contrabando de armas". "Aumenta el misterio del cargamento cubano", en la página de atrás. "Confirmado: el PC está infiltrado en las Fuerzas Armadas". "Se tomaron Inspección del Trabajo". "Estratosférica pérdida de los bancos". Se refieren a las utilidades de las empresas bancarias.

¡Para qué señalo los títulos interiores!

Este es un diario de la Empresa "El Mercurio" (Silbidos). Este diario, compañeros -insisto en que me interesa que la gente pese lo que está pasando en este país- es la gota de agua persistente, cotidiana, entregada minuto a minuto, segundo a segundo.

Vean: "Declaración entregó el CUP de las Fuerzas Armadas de Valparaíso". No dice que son oficiales y suboficiales en retiro. Quieren hacer creer que es un CUP de las Fuerzas Armadas, e inmediatamente: "Confirmado: el PC infiltrado en las Fuerzas Armadas".

Esto forma parte de un plan que como dije empezó hace mucho tiempo, antes de la campaña eleccionaria y después de la victoria del 4 de septiembre de 1970, campaña, que como tantas veces he dicho, culminó con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider Chereau.

Los que hablan de democracia, los que hablan de libertad, los que se atreven a sostener que este Gobierno, no respeta los medios de información y de prensa, los que se atreven a decir que nosotros no respetamos todas las ideas, y todos los principios; son los mismos que ensangrentaron la Patria, en la figura del Jefe de las Fuerzas Armadas. Son los mismos que años atrás colocaron al margen de la vida cívica, por ideas, a un crecido número de chilenos, con la Ley Maldita. Son los mismos que hablan que nosotros limitamos los medios de información. Pero aquí está el ejemplo cotidiano de un diario, de una empresa, que es un negocio comercial, más que un informativo. Son los mismos que dictaron la ignominiosa Ley Mordaza. Son los mismos que llevaron a periodistas a Pisagua y a las Islas. Son los mismos que asesinaron a Mesa Bell. Es decir, aquellos que han comerciado con la palabra democracia y que han envilecido la palabra libertad se atreven a acusar a este Gobierno que hace efectiva la democracia tolerando inclusive sus demasías y que acepta el libertinaje porque tiene conciencia de dos cosas: primero, de la lealtad, la responsabilidad, el sentido profesional y

patriótico de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile y segundo: de la fortaleza granítica de un pueblo consciente de la defensa de su destino histórico (Aplausos).

Tengo en mi poder una carta recibida hace pocos días, en la cual los banqueros norteamericanos que le prestaron, a una empresa armadora de automóviles, 7 millones de dólares, piden que intervenga, el Gobierno, frente al incumplimiento del Banco Edwards Banco que tendremos que liquidar (Aplausos) defendiendo primero a los empleados para que no queden cesantes incorporándolos al sistema bancario. Y, enseguida defendiendo los depósitos, para no perjudicar a la clientela de ese banco. Vamos a liquidar el Banco Edwards porque no hay otra salida.

Los acreedores de ese Banco los banqueros americanos podrán reclamar, pero deben entender muy claramente ellos que el Gobierno de Chile, no está comprometido, que jamás un Gobierno Popular va a pagar las deudas de bancos particulares o de particulares. El interés de Chile, la honradez del Gobierno, la voluntad revolucionaria no sólo nos impide hacerlo sino que nos obliga a denunciar que el Sr. Agustín Edwards, que huyó de Chile, es el dueño de esta empresa, que miente, insidia y calumnia minuto a minuto, en la tentativa infructuosa de resquebrajar las bases de la Unidad Popular y del proceso político del Gobierno.

No tienen autoridad moral los que reciben la paga de un tránsfuga de la Patria, evadido de ella, cuando debiera estar aquí, para asumir su responsabilidad, frente a los Tribunales de la Justicia del país (Aplausos y ovación).

Por eso, todo, esto es casi de antología. Toda una campaña destinada a hacer creer que en el último avión cubano, venían armas, ¡no sé para quién! Pero, venían armas. Porque venían como otras veces dos grandes cajones.

Hace seis meses llegaron en un avión cubano 4 cajones blancos, de madera sencilla, que parecían por el tamaño urnas.

El hombre que estaba allí en la Aduana preguntó por el contenido de esos cajones. Se le dijo que eran regalos que le enviaban al Presidente de Chile. Insistió e irónicamente dijo: “¿Y no serán bazucas?” Parece que entendía algo en armas.

Los compañeros que fueron a recibir los cajones, se rieron y le dijeron: “aunque son para el Presidente, se los abriremos”. Y así lo hicieron. En cada uno de esos cajones venía un cuerpo humano, desarmable, hecho en el Instituto Audiovisual de Cuba. Un cuerpo humano que no existe en nuestras escuelas, con el que se puede estudiar los nervios, el sistema arterial y venoso. Se puede abrir el tórax y mirar el corazón y los pulmones. Se puede abrir el abdomen y ver todas las vísceras y esos cuatro cuerpos humanos están dos de ellos allá en Puerto Williams, en el extremo austral de la Patria allá donde hay, esencialmente, Fuerzas de la Armada de Chile afianzando nuestro futuro, y los otros dos están en la Escuela Blas Cuevas de Valparaíso, que fundara Allende Padín, la primera escuela laica fundada hace 100 años, no sólo en Chile sino en América Latina.

¡Ese era el contrabando de armas!

Ahora en un largo cajón, en un cajón más largo venía un pescado que se llama “El Sol”. Le voy a mandar la cabeza recortada a los periodistas de “El Mercurio” para que terminen con “las cabezas de pescado”. (Aplausos).

Piensen Uds. a las tres de la tarde a pleno sol, ante todo el mundo desfilando ¡este tremendo contrabando!

Es cierto que venían dos cajas de este tamaño, más o menos. Uds. ven mis manos. Para que los radioescuchas lo sepan: 60 por 30 centímetros ¿Saben Uds. lo que venía dentro? Helados, helados que me gustan mucho. Me los enviaban mis amigas, las compañeras de la Federación de Mujeres de Cuba. Helados, sobre todo de mango, que no hay en Chile.

Pues bien, les voy a mandar algunas cajas para helarles un poco la pasión antigubernista, y anti pueblo que destilan todos los días. (Aplausos).

Pero, hay más, todavía, en la prensa. El domingo, en la primera página de “El Mercurio” había un titular que decía: “La Revolución de la Merluza” y adentro un Editorial. En la primera página: fotografías en colores llamativos y adentro un Editorial. Y ese día, hubo otro, porque han hecho muchos editoriales, en un párrafo se expresan de la siguiente manera: (se los leo porque yo creo que es de Antología) “En relación con la merluza y los barcos soviéticos. Según hemos dado cuenta, en sucesivos reportajes de este diario, la población rechaza este producto, porque los procesos a que lo someten le hacen perder su atractivo para la mesa.

Es difícil cocinarlo. No tiene un aspecto gastronómico, atractivo, requiere un trabajo de preparación previa y la razón fundamental, no apetece, no le gusta al consumidor medio. Faltó decir que provocaba estreñimiento, dilatación intestinal ¡y pie plano! (Risas).

Esa es la manera de combatir una iniciativa que hemos considerado necesaria: traer barcos, arrendados, con un costo muy bajo, cubanos y soviéticos, para aprovechar por primera vez las riquezas extraordinarias de nuestro mar. Junto a ellos, un barco científico dotado de todos los elementos técnicos, para hacer un estudio de las riquezas de peces y mariscos de nuestro mar.

Pues bien, ahí mismo, junto a ese editorial, un artículo señalaba el peligro de espionaje de los barcos dotados de grandes instrumentos parecidos -y lo dijeron- a los que usaron los norteamericanos en Corea del Norte.

En ese barco, que es un barco científico pesquero, van técnicos chilenos del Instituto de Fomento Pesquero e, inclusive, van integrantes de la Armada Nacional.

La cooperación recibida ha permitido que el pueblo pueda obtener un producto higiénico y fácilmente apetecible, con un valor de E° 3,20 el kilogramo, dejándole un 80% de utilidad al carnicero y al vendedor, porque hemos querido estimularlos a ellos, para que en realidad pongan empeño en que el pueblo aprenda a comprar y a consumir los productos del mar.

No se trata de combatir al pescador artesanal. Ellos hablan ahora en defensa del pescador artesanal. Yo le puedo decir al pueblo de Concepción que hace 16 años presenté el primer proyecto de ley para darles previsión a los pescadores y a los pirquineros y que después de 16 años, siendo Presidente de la República, en una ley que creó la Caja de Comerciantes y

Transportistas incluí en el veto, la previsión para los pescadores y los pirquineros y la mayoría del Congreso rechazó el veto y hoy no tienen previsión los pirquineros y los pescadores, no por culpa del Presidente, compañero de Uds. sino de aquellos que ahora se acuerdan de los pescadores y los pirquineros cuando los ignoraron como trabajadores, como obreros y como explotados durante más de 150 años. (Aplausos).

Por eso se quedarán, compañeros, con su “revolución de la merluza”. Nosotros seguiremos en la investigación de nuestros mares. Respetaremos, elevando la capacidad técnica del pescador, crearemos, más y más escuelas. Haremos del mar una carrera para tanto y tanto joven nuestro, y llegará el día que, orgullosamente, la bandera de la Patria flameará en los mares de todos los continentes.

Hace años atrás, los chilotes, a golpe de hacha hacían los lanchones donde iban los productos de Chile, a otras regiones.

Mañana, con un esfuerzo nacional, será una empresa naviera del Estado el bastión fundamental del Comercio Exterior y una gran industria pesquera y barcos chilenos, con bandera chilena, pescarán lejos de nuestras costas para traer las riquezas de los mares y entregarles a la necesidad de un pueblo que reclama más alimentos y más proteínas. (Aplausos).

Compañeros, me parece conveniente señalar, con sentido autocrítico, algunas cosas.

El diario “El Mercurio” ha publicado un documentó del Partido Socialista. Declaro que como militante socialista llevaré al Pleno de mi Partido y expresaré mi pensamiento. Pero, señalo la conveniencia que tiene el precisar, con claridad, las ideas de un Partido Revolucionario, en torno a la táctica y la estrategia, que se comprometió frente al pueblo, a seguir.

No basta a mí juicio distanciar viejos conceptos de doctrinas, de principios que son básicos y elementales, que están a la mano en cualquier libro teórico.

Lo importante es aplicar esos conceptos de tácticas en función de la realidad de un país.

Nosotros no podemos dar pábulo a torcidas interpretaciones ni podemos jugar a expectativas que no son las que nos hemos comprometido a cumplir.

Por eso, con honradez frente al pueblo, como militante socialista, yo expondré mi pensamiento en el Pleno de mi Partido, y lo haré público después, para señalar lo que a mi juicio deben ser los planteamientos de los partidos comprometidos en la Unidad Popular y en el camino que es la vía chilena, que el pueblo de Chile de acuerdo a su realidad, a su historia, a su tradición, y a su existencia como pueblo ha trazado, para conquistar la Revolución Chilena definitivamente, que abre el camino al Socialismo. (Aplausos).

Por eso de la misma manera, y no es habitual que esto se haga, quiero decir que es un error, lo que hicieron algunos compañeros campesinos: tomarse la Viña Concha y Toro, en la Provincia de O’Higgins. No se trata de que nosotros no queramos aplicar la Reforma Agraria a los viñedos. Se trata de que las viñas no sólo sean la tierra sino que además implican las empresas,

la industria. Es el propósito del Gobierno Popular crear una gran empresa nacional de la vid y del vino.

Y por lo tanto, ella debe estar el conjunto, bajo un criterio que permita aprovechar lo existente en producción, para mejorar su calidad, inclusive en algunos sectores hacer lo que hemos dicho que haremos: (¡y lo haremos!) crear las empresas mixtas, pero con mayoría estatal. Hacer de esos centros, que son Centros Agrarios Industriales, Centros de Reforma Agraria productiva.

Es un error por lo tanto, no entender y crear el espejismo frente a trabajadores campesinos. Efectuar cambios en función, de la desorientación que puedan tener algunos compañeros, nos puede llevar a perjudicar, lo que tenemos la obligación de desarrollar con responsabilidad técnica y como una expresión de capacidad organizativa.

Por ello, compañeros, quiero también, por último, destacar que una vez más tenemos que enfrentarnos a los enemigos externos y a los enemigos internos.

Para ello, sólo podemos contar con un lenguaje de claridad, de franqueza, de honradez y de autocrítica. Establecer el diálogo franco y categórico, con los que están dentro de la Unidad Popular, para utilizar dentro de nuestras vidas, la más clara e inclusive, despiadada crítica. Al mismo tiempo, el dialogo con los revolucionarios que no están con la Unidad Popular, comprendan lo que es la historia y lo que ella nos enseña y el duro trance que tiene que enfrentar Chile en este instante y que será cada vez más duro a medida que avancemos en el cumplimiento de nuestro Programa.

Sólo cuando la mujer chilena entienda, como tantas veces se lo he dicho, que ella alcanzará su plena liberación en el Gobierno Popular.

Sólo cuando la hermana, la amiga, la esposa, o la compañera, la madre o la hija, entiendan lo que representa la Revolución como expresión de libertad para la mujer, tanto más explotada que el hombre en el régimen, capitalista.

Sólo cuando la juventud sepa que ella será la que en definitiva va a vivir a plenitud el Socialismo y que “no por mucho madrugar amanece más temprano”.

Sólo cuando el hombre de Chile entienda, como lo he dicho tantas veces, que la Revolución es generosidad, sacrificio y entrega de sí mismo a una gran tarea común.

Sólo cuando hay un pueblo con devoción creadora, una juventud con ansias de estudio.

Sólo cuando sepamos amparar al niño y proteger al anciano.

Sólo cuando incrustemos, en la conciencia y en el corazón lo que es la tierra nuestra, el sentido patriótico.

Sólo cuando acentuemos el cariño por Chile, su tradición, su Historia, y su pasado glorioso y el futuro que el pueblo pueda crear.

Sólo cuando un profundo sentido nacional impregne la voluntad revolucionaria del pueblo.

Sólo cuando miremos el destino que sólo podremos conquistar con sacrificio y empeño común. Sólo entonces tendremos derecho a decir que hemos hecho algo en beneficio de esta Patria nuestra y de la Revolución.

Sólo cuando comprendamos que la batalla revolucionaria la hicieron antes otros pueblos y que se quedaron en el camino, porque la reacción es poderosa.

Sólo cuando entendamos que la fortaleza del pueblo está en su unidad. Sólo cuando el obrero se dé cuenta que la Revolución rompe los esquemas economicistas y le da una dimensión distinta a los valores del hombre.

Sólo cuando el pueblo expresado en comunidad levante en sus manos creadoras la fuerza del progreso, sólo entonces, compañeros de Concepción, tendremos derecho a decir que somos revolucionarios y que hemos gastado nuestra vida, para hacer posible una vida distinta para Chile y los chilenos. (Ovación).

LOS SOCIALISTAS Y EL GOBIERNO POPULAR. INFORME AL PLENO NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA, 18 DE MARZO DE 1972.

Encontramos en el Informe Político que la dirección del Partido somete a la consideración del Pleno Nacional profundas contradicciones en el capítulo sobre “La institucionalidad del Estado democrático burgués y los objetivos históricos de la Revolución”. Contradicciones de orden teórico que producen, de forma derivada, interpretaciones sobre el modo de actuar práctico del Partido que pueden entrar en conflicto con el Programa de Gobierno de la Unidad Popular y, lo que es más grave con la realidad histórica de nuestro país.

El Informe incurre, en la total identificación del contenido de clase de la institucionalidad, por un lado, y el origen histórico de esta última. Es una posición tajante que, al ser formulada en forma absoluta, niega o desconoce la sutil complejidad del problema. Es cierto que un régimen institucional es el producto de un orden social determinado, pero lo institucional no sólo encuentra su sentido de clase en su génesis histórica, sino sobre todo, en la fuerza social que en un momento concreto y específico informa su funcionamiento, lo está utilizando y orientando.

Nuestro partido ha asumido la responsabilidad del Gobierno, ello nos exige nuevos esfuerzos en el modo de contemplar los problemas, distintos de cuando se encontraba en la oposición. No podemos contentarnos con afirmaciones y proposiciones genéricas, de grandes rasgos, sino que tenemos la obligación de ser mucho más precisos y concretos en nuestros planteamientos, en nuestras proposiciones positivas y en nuestras críticas.

No podemos limitarnos a mostrar con claridad el camino a recorrer, las sucesivas etapas que se presentan, los mecanismos a través de los cuales ir aproximándose a los objetivos programáticos. El Partido debe indicar con claridad a sus militantes y seguidores no sólo hacia donde se dirige, sino cómo se propone hacerlo, a través de qué medios piensa actuar. Esto se puede lograr sí, como bien dice el Informe Político, el Partido es capaz de “descubrir cuáles son las formas concretas y específicas que van asumiendo en este proceso concreto las leyes generales de la transición revolucionaria del capitalismo al socialismo”. El aparato del estado ocupa un lugar central en la lucha revolucionaria, como instrumento del que se sirve la clase social dominante para imponer sus intereses sobre el conjunto de la sociedad. Por su

conquista han luchado los trabajadores chilenos, quienes en estos momentos están dirigiendo el centro de gravedad de nuestro Estado, el Poder Ejecutivo. Dirigiéndolo con una inspiración revolucionaria y con la voluntad abiertamente declarada de transformar las estructuras capitalistas para abrir el camino al socialismo.

Con lo que el Estado chileno se encuentra ahora en una singular situación mixta, ya que es, en primer lugar, un objetivo político a conquistar y, al mismo tiempo, un medio de acción del cual se sirven los trabajadores, a través del Gobierno, para realizar los cambios estructurales que les permitan controlar el resto del aparato del Estado.

Por esta razón es tan importante analizar profundamente la naturaleza y sentido actuales de nuestra institucionalidad, pues de la concepción que de ella nos hagamos va a depender decisivamente el método de acción política que el Partido retenga en los momentos presentes.

Un partido con la responsabilidad de compartir la dirección del Gobierno es obvio que no puede limitarse a afirmar que “el paso fundamental para destruir el estado burgués lo constituye la toma del poder político por el proletariado”.

Esto es algo bien conocido. Debe proponer, necesariamente, los procedimientos a través de los cuales puede y debe actuar la acción organizada y consciente de los trabajadores. Proposición que no estará en condiciones de hacer si demuestra una seria conclusión sobre lo que es el Estado chileno en la etapa presente de nuestra historia, sobre la naturaleza misma de las instituciones políticas chilenas. Que tiene importancia decisiva para resolver acertadamente el problema de la participación de los trabajadores en el Poder, del que tanto se habla, sin llegar a definiciones precisas y razonables.

El Informe no puede definir, primero, al Gobierno actual como “una herramienta de poder burgués”, con un “contenido de clase” ni más ni menos que burgués, y tener que reconocer después que la “burguesía no resiste la administración de sus propias leyes por parte de fuerzas que le son enemigas. Todas las Instituciones, los códigos y el aparato burocrático, están hechos para asegurar el dominio de clase burgués. Sin embargo [...], al pasar a ser dirigidos y utilizados por sus propios enemigos de clase, se transforman en amenazas de su propia estabilidad, pierden el carácter de fortalezas del régimen”. Efectivamente, esta última apreciación se corresponde con lo que está acaeciendo en Chile desde el 4 de septiembre de 1970 y la propia burguesía es más elocuente en reflejarlo cada día.

Pero si esto es así, es porque no es la institucionalidad chilena actual donde descansa el poder de la burguesía, sino en su poder económico y en la compleja trama de relaciones sociales establecidas en el régimen de propiedad capitalista.

El Informe Político no puede limitar su razonamiento teórico sobre este problema a sostener que “el Estado [...] está organizado y concebido de forma que la clase minoritaria y explotadora ejerce una dictadura sobre los explotados, basada en dos pilares fundamentales: la burocracia y el aparato represivo”, porque semejante afirmación, correcta en su sentido último y aplicable a otros Estados capitalistas, resulta primaria y simplista en el Chile de hoy, hasta el extremo de producir tal confusión que es capaz de perturbar toda la acción política del Gobierno. Porque

sencillamente, la burocracia y el aparato represivo de nuestro Estado dependen actualmente del Gobierno Popular, del Gobierno de los trabajadores, y no de la burguesía.

¿Quién ejerce hoy su autoridad a través de la burocracia y el aparato represivo del Estado?, ¿la burguesía, cuando esa burocracia y ese aparato represivo están encomendados por nuestro régimen institucional al Gobierno y no al Congreso ni Poder Judicial?

Sólo a partir de una perspectiva extraña a la realidad concreta del aparato estatal en estos momentos, puede llegarse a la conclusión de que no hay otro camino para el proceso revolucionario chileno que la quiebra y destrucción del actual régimen institucional y constitucional. La burocracia del Estado chileno actual es la DIRINCO, es la dirección de Impuestos Internos, es el Servicio Nacional de Salud, es el Banco Central, es la CORFO y la Corporación de la Vivienda, etc. ¿Al servicio de qué interés de clase están hoy trabajando estos organismos del Estado? ¿Qué decisiones están tomando ahora la CORFO y la DIRINCO? Están operando al servicio inmediato de los trabajadores, y contribuyendo a crear el embrión de lo que debe ser el régimen institucional de transición, correspondiente a la etapa de superación del sistema capitalista.

¿Cómo puede pretenderse que hay que destruir, quebrar lo que presupone la violencia, el aparato de la Administración Pública, cuando en estos momentos es un instrumento para actuar, cambiar y crear al servicio de los trabajadores? El aparato coercitivo con que cuenta institucionalmente el Estado chileno para imponer el respeto al orden cívico interno y a las leyes son el Cuerpo de Carabineros y la Dirección de Investigaciones.

Por otra parte, la defensa de la soberanía de la Nación, de la seguridad externa y de la seguridad del Estado, está profesionalmente depositada en las Fuerzas Armadas. Carabineros e Investigadores tienen confiada su dirección, por el régimen institucional vigente, al Ministro del Interior, que yo designo y que responde ante mí. Las Fuerzas Armadas están subordinadas al Gobierno legítimamente constituido, no son dirigidas ni por el Congreso ni por el Poder Judicial, y la Constitución me confía la facultad, y la responsabilidad, de ser el Generalísimo de las Fuerzas Armadas de la Patria ¿Quién puede sostener que un Partido que cuenta entre sus militantes al Ministro del Interior y al Presidente de la República debe proponerse la destrucción, la quiebra del aparato coercitivo del Estado? ¿Cuál es el sentido de clase que está informando la actuación en estos momentos de Investigaciones y Carabineros, dentro del marco que la Ley y su profesionalidad establecen? ¿Cuán importante acaso no ha sido, es y será, para nuestro pueblo, el respeto de las Fuerzas Armadas a las manifestaciones democráticas de su voluntad?

No está en la destrucción, en la quiebra violenta del aparato estatal el camino que la revolución chilena tiene por delante. El camino que el pueblo chileno ha abierto, el mismo, a lo largo de varias generaciones de lucha, le lleva en estos momentos a aprovechar las condiciones creadas por nuestra historia para reemplazar el vigente régimen institucional, de fundamento capitalista, por otro distinto, que se adecue a la nueva realidad social de Chile. Se trata sí, de transformar el aparato burocrático, el aparato del Estado como totalidad, la propia Carta Fundamental, en su sentido de clase, y, también, en sus manifestaciones institucionales individualmente consideradas. Lo hemos dicho durante muchos años, está escrito en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular y lo estamos llevando a cabo la cuestión teórica

que ello plantea reposa en un supuesto que aparece evocado en el Informe Político: el de si la institucionalidad actual puede o no negarse a sí misma, destruirse a sí misma, abriendo paso a un nuevo régimen institucional. Para responder a esta cuestión se requiere, previamente, tener en cuenta dos factores. En primer lugar, si el régimen institucional no es abierto al cambio. En segundo lugar, qué fuerzas sociales están detrás del régimen institucional, dándole su fortaleza. Ambos factores se corresponden el uno al otro, ya que sólo si el aparato del Estado no es infranqueable a las fuerzas sociales populares puede concebirse que la institucionalidad sea suficientemente flexible para tolerar las transformaciones estructurales sin que estalle automáticamente.

Es concebible que esta cuestión teórica, tan fundamental, planteara dudas en cuanto a su respuesta hace año y medio. Pero no se puede aceptar que todavía hoy sea objeto de una interpretación invertida. El 4 de septiembre de 1970, el régimen institucional chileno fue sometido a una prueba decisiva: la de demostrar hasta qué punto resultaba abierto a que los representantes de las fuerzas sociales contrarias al sistema capitalista llegaron a controlar el Gobierno. La burguesía hizo lo posible y lo imposible por destruir en aquel momento la continuidad de un régimen institucional que, por sí mismo, ya no era una barrera infranqueable para los movimientos revolucionarios. Y el Partido Socialista debe tener plena conciencia de que si el pueblo llegó al Gobierno el 4 de noviembre de 1970, en la forma regular que lo hizo, fue precisamente a causa de nuestro régimen institucional. Si éste hubiera estado corrompido o carcomido, la quiebra de la institucionalidad se hubiera producido en ese momento y Chile hubiera entrado, probablemente, en un estado de violencia desatada.

Pero el Partido Socialista debe meditar profundamente en este hecho: ¿por qué el régimen institucional resultó tan fuerte como para resistir una burguesía volcada a su destrucción? Sencillamente porque por más paradójico que resurte a primera vista fueron las fuerzas sociales populares las que sostuvieron -desde dentro- el régimen institucional. Fueron, por supuesto, los partidos y movimientos de la Unidad Popular. Pero también la influencia de los factores populares agrupados en la Democracia Cristiana encabezada por Radomiro Tomic. Es decir, entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970, fueron las grandes mayorías las que evitaron el derrumbe de la institucionalidad, institucionalidad dentro de la cual se definieron nuestras Fuerzas Armadas, enfrentando abiertamente la presión de la burguesía que llegó hasta asesinar al Comandante en Jefe del Ejército en su afán por utilizarlas como fuerzas de choque contra el libre desarrollo del régimen institucional. Lamentablemente, no podemos decir que el pueblo llegó al Gobierno sin sangre y fuego entre septiembre y noviembre de 1970, porque el general Schneider concentró en su inmolación personal la violencia que la burguesía pretendió desatar sobre el pueblo de Chile.

El informe no puede guardar silencio sobre uno de los hechos políticos más significativos que está ocurriendo en los últimos meses; el intento de la burguesía por negar y cambiar la esencia misma de nuestro régimen institucional porque perdió su control. En la batalla en torno del Presupuesto, la oposición quiso desconocerle al Gobierno de los trabajadores herramientas fundamentales para el manejo del aparato económico del Estado. En la pugna en torno de la calificación de los vetos de la Ley de Arriendos, la oposición quiso desconocerle al Presidente de los trabajadores la facultad con que cuenta para negarse a promulgar disposiciones legales ordinarias aprobadas por la mayoría simple del Parlamento. En la confrontación en tomo del

ministro Tohá, la burguesía quiso acabar con la independencia política del Gobierno Popular frente al Congreso. En el enfrentamiento sobre la Reforma Constitucional y el problema jurídico de los vetos, la burguesía ha ensayado la posibilidad de cambiar la Constitución vigente al margen del Presidente.

¿Qué nos están enseñando estos hechos? Sencillamente, que de nuevo es la burguesía la que intenta desconocer el regular funcionamiento del aparato institucional, hasta el extremo de pretender invalidar un organismo jurisdiccional totalmente independiente como es el Tribunal Constitucional. Y que, de nuevo, si el régimen institucional continúa actuando regularmente, es porque las fuerzas populares, dentro de él, lo están sosteniendo.

Pero si el Gobierno de los trabajadores es en estos momentos la columna maestra sobre la que reposa el régimen institucional, si los trabajadores organizados están actuando dentro de él en conformidad con sus propias reglas, es porque el régimen institucional ha demostrado no sólo estar abierto a las fuerzas revolucionarias, sino que es suficientemente flexible en sus equilibrios internos para tolerar los cambios revolucionarios y permitir realizarlos. El balance de los últimos quince meses habla por sí mismo, y nadie puede hoy hacer abstracción de hechos tan brutalmente golpeadores como los cambios profundos que hemos realizado, y continuaremos realizando, con respeto irrestricto a las normas constitucionales y sin quebrar el régimen institucional.

Todo esto viene a demostrar que, hasta el momento, los hechos concretos desmienten la tesis mantenida por el Informe según la cual “esta institucionalidad no puede negarse, ni destruirse a sí misma”. Tal afirmación está fuera de la realidad. Porque está mal planteada. La institucionalidad no puede negarse a sí misma desde el momento que tampoco se ha creado a sí misma. Este enfoque teórico no es incomprensible. Las instituciones políticas son mecanismos creados por fuerzas sociales materiales. Están ligadas a estas últimas, y de la naturaleza y evolución de las fuerzas sociales dependen la historia y destino de las instituciones.

Las instituciones no son un ente abstracto. La institucionalidad responde a la fuerza social que da la vida, y lo que está acaeciendo ante nuestros ojos es la fuerza del pueblo, del proletariado, de los campesinos, de los sectores medios, está desplazando de su lugar hegemónico a la burguesía monopolista y latifundista. Que la conciencia y unidad del pueblo de Chile está arrinconando a la minoría privilegiada aliada con el capital imperialista. La institucionalidad vigente responde a la fuerza social que da la vida. No a abstracciones metafísicas. Hoy cuando en La Moneda están los trabajadores organizados, el Gobierno responde a los intereses de éstos y no a los de los monopolistas e imperialistas. Mañana, si los representantes de los trabajadores merecen el respaldo del pueblo y éste les confía la mayoría en el Congreso, el Congreso legislará en provecho de las grandes mayorías de Chile, y no de los intereses de la minoría, para transformar el régimen institucional y adecuarlo a las necesidades de una sociedad que camina hacia el socialismo.

Los militantes del Partido Socialista deben meditar en la profunda claridad con que la burguesía ve cómo la actual institucionalidad puede entrar en contradicción con sus intereses de clase. Tómese el tiempo de leer el manifiesto de los parlamentarios de oposición del pasado día 2 de marzo. Pocos testimonios más claros cabe buscar para mostrar cómo los

representantes del capitalismo perciben la utilización de sus propias leyes en contra de la sacrosanta propiedad privada de los medios de producción fundamentales.

Es una postura teóricamente incorrecta atribuir a las normas y a las instituciones un valor absoluto. Más allá de la forma que las encubre, se encuentra el sentido social que anima a quienes las aplican o las utilizan. Los mismos Estatutos de la CORFO, puestos en ejecución por los representantes de los monopolios, llevan a resultados totalmente distintos de su puesta en aplicación por los representantes de los trabajadores, como se ha demostrado en la práctica. Ayer la CORFO trabajaba para los capitalistas. Hoy la CORFO está acabando los monopolios. ¿Por qué empeñarse en atribuirles al sistema normativo y al régimen institucional un carácter abstracto? Nada más incompatible que ello con cualquier análisis marxista. El Informe Político, al negar la posibilidad de que esta institucionalidad pueda dar paso a través de sus cauces a una institucionalidad con distinto sentido de clase, parece haberse olvidado de principios fundamentales que la dialéctica da la impresión de desconocer que la superación de un régimen socio-económico, su reemplazo por otro, exige el desarrollo de los factores sociales y económicos constitutivamente contrarios a ese régimen. Factores de negación que son a un tiempo, agentes de la transformación y primeras manifestaciones del régimen futuro. Esos factores motores del proceso revolucionario de cambios no son ni las leyes ni el aparato institucional del Estado propiamente dicho, sino que se encuentran en la estructura económica, en las relaciones de producción nuevas que estamos poniendo en funcionamiento de modo acelerado, en la conciencia de los trabajadores, en las nuevas organizaciones de los trabajadores que los cambios en la infraestructura deben producir, y que los partidos populares deben estimular y guiar. El manejo de los rudimentos científicos del análisis en términos materialistas presupone que la acumulación de cambios cuantitativos produce cambios cualitativos.

La negación del actual régimen institucional chileno no puede concebirse como producto de la acción voluntarista de una minoría osada, sino como un fruto de la acción consciente y organizada de las grandes masas que perciben la necesidad de las transformaciones y crean los mecanismos que la hacen posible.

Lo que exige, necesariamente, la acción mantenida y constante a lo largo de años de esfuerzo creador e innovador. Nadie puede ilusionarse en cambiar un régimen social y económico de la noche a la mañana, de un mes para otro. Puede cambiarse en unos días la forma institucional de un Estado, eso sí. Pero la estructura económica no. Una estructura es algo sumamente complejo, cuya trabazón interna no se altera por la sustitución de unos símbolos por otros, de unos elementos formales supraestructurales por otros. Es el desarrollo de todo el proceso de cambios lo que desemboca en un nuevo régimen socio-económico. ¿Cuántos días duró la Asamblea del Pueblo en Bolivia? Más útil hubiera sido para los revolucionarios bolivianos atacar las bases mismas del régimen social capitalista o semifeudal y no empezar el edificio por el techo.

No saltar al vacío

El programa de la Unidad Popular y, por consiguiente el Gobierno está plenamente de acuerdo con la afirmación del informe de que la transformación total del sistema actual exige un salto cualitativo. Efectivamente, y precisamente esa dimensión es la que dará a nuestra política su significado revolucionario. Pero no es legítimo confundir el resultado del proceso con los medios y mecanismos, a través de los cuales se acumulen los cambios en el régimen actual para poder superar el régimen social capitalista. En otros términos, no caben saltos en el vacío. El salto en el vacío no es gratuito. Significa sí, quiebra, derrumbe y destrucción de la actual constitucionalidad. Pero también someter al país y, principalmente, al pueblo a la pérdida de vidas y medios de producción. Supone destruir fuentes de vidas, de trabajo y bienestar que nuestro pueblo necesita para construir un futuro mejor. Representa introducir un factor suplementario de incertidumbre sobre la suerte a corto y medio plazo de la lucha revolucionaria. El proletariado sabe cuál es la correlación de las fuerzas dentro y fuera de Chile.

Nadie puede destacar que la burguesía, en su escalada contra el régimen institucional, llegue a intentar provocar las condiciones de la ruptura violenta. Los trabajadores organizados deben estar conscientes de ello, dispuestos a asumir el papel que les corresponde. Pero ello no implica desconocerle al régimen institucional vigente la evidencia de que está dando paso a las transformaciones estratégicas en el régimen de producción que vulneran al capital imperialista y monopolístico, al tiempo que fortalecen el poder de los trabajadores.

Ni el Programa de la Unidad Popular ni el Gobierno buscan los riesgos del salto en el vacío. Pero ello no significa que los cambios cualitativos que el desarrollo y consolidación del proceso revolucionario exigen, no deban ser realizados con la mayor rapidez posible. Los militantes del Partido Socialista deben ser conscientes de que contrariamente a lo que el Informe Político sostiene, el camino más corto hacia las transformaciones cualitativas del sistema político actual no pasa forzosamente por la quiebra y la destrucción de la constitucionalidad vigente. Este es un profundo error. El régimen institucional reposa sobre la voluntad política libremente expresada de los ciudadanos chilenos. La manifestación de voluntad del pueblo chileno permitió hace dieciséis meses que los trabajadores organizados conquistaran el Gobierno. Es la tarea imperiosa de las fuerzas populares convencer, mediante la acción revolucionaria, el ejemplo y la eficacia a las grandes mayorías del pueblo, del sentido y razón de ser de la revolución.

De este modo, en un año nada impide que los trabajadores conquisten también el Congreso. La tarea del momento es conquistar el Parlamento. Ese es el camino más corto hacia el cambio cualitativo del aparato del Estado. El nuestro es un régimen institucional que reposa en el principio de la legalidad. Transformar la legalidad significa transformar el régimen institucional. Y ello depende, ni más ni menos, de que el pueblo confíe a los partidos que representan sus intereses la mayoría del Parlamento.

Es, por consiguiente, una perspectiva desviada señalar hoy el régimen institucional del Estado actual como el obstáculo estratégico del que depende el futuro de la revolución. Es al pueblo al que hay que mirar. A sus aspiraciones, a sus necesidades, a su organización, a su formación ideológica, a su movilización, a su persuasión y convencimiento mediante una política

revolucionaria activa, inteligente y eficaz. Tareas que los partidos populares, y particularmente el Partido Socialista, pueden hoy asumir en la medida que estén preparados internamente para ello, y en la medida que utilicen correctamente las facultades que la responsabilidad de ser el Gobierno del país les proporciona.

La responsabilidad de compartir el Gobierno junto a los otros partidos y movimientos de la Unidad Popular exige a los socialistas la cabal comprensión de lo que significa la dirección colegiada de todas las instancias del Gobierno y la Administración Pública. Como indica el propio Informe Político, pocas cosas resultarían más graves al buen éxito de la política del Gobierno Popular que “imponer el espíritu de parcela, en que cada servicio dirigido por sus militantes”. Es una perspectiva que hay que combatir infatigablemente, por tres razones.

Pluripartidismo y pluralismo

En primer lugar, por el carácter pluripartidista y pluralista del Gobierno, que no sigue el Programa de los distintos partidos aisladamente considerados, sino el común propósito que los vincula en la presente tarea histórica y que está plasmada en el Programa de Gobierno.

En segundo lugar, porque la acción del Gobierno exige unidad interna, no líneas divergentes que puedan chocar más con otras hasta neutralizarse y terminar en el inmovilismo del estancamiento o al menos de la lentitud en la acción.

En tercer lugar, porque como indicara en el discurso aniversario del 4 de noviembre de 1971, como se dijo en la declaración de diciembre y como se acordó en la reunión de El Arrayán, la función de los partidos es orientar y dinamizar la actuación de la Administración Pública, pero no reemplazar a ésta. Nuestro camino hacia el socialismo no se ha iniciado en Chile sobre las piedras derruidas y humeantes del anterior aparato administrativo, sino por el contrario hemos llegado al Gobierno con la Administración Pública organizada. Mal organizada desde el punto de vista de la revolución, sin duda. Por eso debemos reestructurarla. Pero con una organización básica que resulta indispensable para la ejecución de la política del Gobierno. En estas circunstancias, el aparato del partido político no ha tenido que asumir prácticamente la gestión administrativa, como ha ocurrido en otras experiencias históricas. En Chile tenemos una Administración en funcionamiento que -con todas sus deficiencias, limitaciones y obstáculos- está equipada material, técnica y profesionalmente para el manejo del Estado. No aprovecharla sería absurdo. Y pretender reemplazarla exclusivamente por el aparato de los partidos sería también absurdo.

Por estas razones hay que ver con claridad las relaciones entre los partidos y el Gobierno, los primeros dirigen, junto con el Presidente de la República, y establecen las medidas a aplicar. Pero la instrumentación y ejecución de la política del Gobierno, en lo que a acción administrativa se refiere, debe llevarse a cabo en la forma estructurada, orgánica y jerárquica que el éxito de nuestra política exige. Y esto es competencia del aparato del Gobierno y de la Administración, en cuyos distintos niveles todos los partidos están presentes. Pero la tarea de los partidos no es la gestión burocrática, sino la dirección política del Gobierno y la acción política en las bases, en medio de las masas. Comprender la razón y el sentido de esta

diferenciación es uno de los mayores aportes que puede hacerse a los intereses de nuestro pueblo y a la eficacia de nuestro Gobierno.

EL PUEBLO ES GOBIERNO. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE MASAS DE LA AVENIDA GRECIA EN SANTIAGO, 18 DE ABRIL DE 1972.

Compañeros:

Aquí está reunido el pueblo de Santiago en representación del pueblo de Chile. Aquí late la historia de la Patria que se ha venido construyendo, a lo largo de los años, con el dolor, el sufrimiento, la esperanza y decisión revolucionaria de miles y miles y miles de chilenos. Jamás en nuestra vida se presenció un acto de esta magnitud, con este contenido y con esta trascendencia.

Aquí han llegado hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, de todos los rincones de Santiago, trayendo su fe invencible y su confianza en la Unidad Popular.

Aquí estamos reunidos sin odios, con la serena confianza de los que saben de su fuerza. Aquí estamos reunidos los que ayer vencimos y mañana venceremos. (Aplausos).

Aquí está el hombre hecho pueblo con su perfil de cobre, su voluntad de acero, su tibio corazón de niño, su tierno corazón de mujer, su firme corazón de hombre. Aquí está el pueblo con el corazón hecho Patria, para defender la Patria de los trabajadores. (Aplausos).

Se ha reunido esta tarde el pueblo de Santiago para defender la auténtica democracia y la auténtica libertad, para definir el Área Social de la Economía, para ampliar el poder de resolución de los trabajadores, particularmente en la dirección de las empresas.

Por la plena vigencia de la Constitución y el respeto al Gobierno de los Trabajadores, legalmente constituido, se ha reunido aquí esta tarde el pueblo de Santiago, por el acatamiento a las prerrogativas que las leyes otorgan a los Presidentes de Chile y las facultades que confieren a los organismos del Estado, por la Independencia de la Patria, la autodeterminación de Chile, la denuncia y el repudio a la intervención extranjera.

Se ha reunido el pueblo de Santiago solidarizando con los pueblos explotados y oprimidos y en lucha por su independencia económica, su dignidad y su plena soberanía.

Se ha reunido el pueblo de Santiago, interpretando las decisiones del pueblo de Chile, para reafirmar nuestra voluntad revolucionaria y para derrotar la contrarrevolución. (Aplausos).

Estamos reunidos; la calle larga se ha hecho estrecha, cientos y miles de gentes no han podido ingresar a esta ancha avenida, y las calles colaterales nos hablan de la densa multitud que ha venido a reafirmar sus derechos y que conoce sus deberes.

Nos hemos reunido, además, con un marco internacional importante: representantes de 141 países de todos los continentes han venido a Santiago, a una trascendente reunión, a la III UNCTAD. Se eligió a Chile por ser un pueblo en vías de desarrollo y, por lo tanto, tener características similares a la inmensa mayoría de los pueblos y países de la humanidad que luchan por su independencia económica y elevar los niveles de vida de las masas ciudadanas.

Cuando recibimos el honor de que Chile fuera el escenario de este acto trascendente, con amplio criterio y sin sectarismo, nombramos una comisión representativa de todos los sectores y corrientes políticas de nuestra Patria, porque le dábamos a este foro la proyección mundial que él tiene.

Y el pueblo así lo comprendió, y el pueblo así lo entendió, y así entregó -sin regateo- su esfuerzo, para levantar un edificio material que sabía iba a cobijar el edificio intelectual de todos los pueblos pequeños del mundo que bregan por su derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la independencia y a la dignidad. (Aplausos).

Pero aquellos que no creen en Chile, que olvidan su historia, que niegan al hombre en su dimensión de sacrificio y creación, tuvieron la pequeñez de querer utilizar la presencia de los representantes de 141 países que integran la III UNCTAD, para desatar la crítica al Gobierno, sembrar la duda, hacer creer que en este país no hay democracia ni libertad y que las leyes se atropellan.

¡Vano intento! El pueblo está aquí para testimoniar, como lo hace, multitudinariamente, que siente la serena tranquilidad de los que viven de acuerdo con sus convicciones, de los que saben que su esfuerzo está al servicio de Chile y su progreso.

No me voy a preocupar de los comentarios que se hicieron en la concentración de los otros. No me voy a preocupar de menguados discursos pronunciados por maestros del tartufismo y del fariseísmo. Voy a decir, tan sólo, que la Historia los dejó atrás y que la Historia la escribe ahora el hombre y el pueblo de Chile. (Aplausos).

Se ha reunido aquí esta tarde el pueblo de Santiago, y me escucha el pueblo de Chile, para defender una auténtica democracia. Hay democracia cuando el pueblo participa activamente en resolver los problemas colectivos e individuales que le conciernen.

Para ello, el pueblo requiere los medios materiales, igualdad de posibilidades, igualdad frente al trabajo, para realizar su capacidad creadora, igualdad de participación en la cultura, democratización para el consumo; requiere información veraz, no al servicio de un grupo, de una clase.

Nosotros, el Gobierno de ustedes, el Gobierno de los Trabajadores, ha ampliado la democracia política, camina la democracia económica y hace efectiva la democracia social.

Hoy tenemos no una democracia formal, sino una auténtica democracia, una democracia en que nuestros opositores pueden marchar, gritar y protestar, pueden mentir; una democracia acerada y afirmada en la unidad del pueblo de Chile. (Aplausos).

Hemos afianzado la democracia porque hemos reducido a la mitad la cesantía que heredamos, porque hemos redistribuido el ingreso en beneficio de los trabajadores, aumentado el porcentaje recibido por los asalariados del 53 al 59,6 por ciento; porque hemos beneficiado extraordinariamente a miles y miles de pensionados, de viudas y de huérfanos; más de 54 mil pensiones nuevas ha otorgado el Gobierno de ustedes; porque hemos aumentado el poder de compra de las masas, reactivando la industria que estaba semiparalizada, al inicio de nuestro Gobierno; hemos afianzado la democracia. Lo hemos hecho, y la prueba es la mayor demanda que alentó, en forma nunca antes vista, el crecimiento en la producción industrial en más de un 13 por ciento en 1971.

Hoy se produce más cemento, más acero, más carbón que antes. Hoy se producen más bienes de consumo. Esta economía chilena está batiendo records que antes nunca se había alcanzado. Sin embargo, y hay que dejar constancia de ello, aún existen necesidades sociales que satisfacer, porque la economía que hemos heredado, y en particular la capacidad de producción, es la de un país subdesarrollado, donde la estructura económica está claramente deformada y orientada a satisfacer las necesidades tan sólo de un 40 por ciento de la población chilena; por eso, para algunos productos existen síntomas de desabastecimiento parcial. Porque a pesar de haberse aumentado la producción -aunque estamos en plena expansión, aunque la industria trabaja a toda capacidad-, no se alcanza a satisfacer la demanda suplementaria que ha surgido en el último año. Corregir este desequilibrio es enfrentar el desafío, es superar las metas de producción, mejorar la eficiencia y destinar recursos a ampliar la capacidad del hombre de trabajo y la productividad.

Trabajar y producir más

Por eso, hemos dicho que sólo un pueblo organizado, disciplinado, consciente, un pueblo que trabaje más y que produzca más, hará más firme la democracia y afianzará su propia revolución. (Aplausos).

Los regímenes pasados respondían al desafío de producción y demanda aumentando los precios y conteniendo el poder de compra de las masas, aumentando el desempleo, alzando los salarios por debajo del alza del costo de la vida, es decir, adecuando la débil capacidad de producción a las necesidades de un pequeño grupo privilegiado.

El Gobierno Popular ha elegido otro camino, preferimos el retraso en el abastecimiento de algunos productos y no dejar cesantes a centenares de miles de trabajadores, sin ingresos a más de medio millón de chilenos, con salarios miserables a millones de nuestros compatriotas.

Por eso, hemos redistribuido el ingreso y defendido a las capas que tenían menos posibilidades. Hemos organizado al pueblo para afianzar la democracia y evitar la especulación. Hemos formado las Juntas de Abastecimiento Popular, hemos aumentado la entrega de proteínas a bajo costo. Ahí está la merluza que consume el pueblo en reemplazo de la carne, que tiene tan alto precio. Ahí está el pescado que llega por primera vez a las barriadas populares. Ahí está el sentido de la cooperación técnica internacional. Ahí está lo que tanto les duele a los sectores reaccionarios que nunca supieron darle al pueblo a comer los productos del mar. (Aplausos).

Para afianzar la democracia, hemos organizado el más ambicioso plan de viviendas. Hemos hecho reajustes compensatorios de las alzas esenciales. Hemos restringido el crónico proceso de la inflación, si se considera el último crecimiento de nuestra economía, de más del 8 por ciento, en 1971.

La democracia se afianza porque el pueblo participa en el poder, desde el Gobierno hasta las Juntas de Abastecimiento; los campesinos participan desde los Consejos Nacionales hasta los Consejos Locales, en todo el proceso de la Reforma Agraria, colaborando en las expropiaciones y discutiendo los planes de producción.

Afianzamos la democracia, porque se han creado casi 3.000 nuevos centros de madres, 1.257 nuevas juntas vecinales. Se ha organizado a la juventud en una Secretaría General vinculada al Gobierno, y con ella se ha planificado su acción en los trabajos voluntarios, en la cultura, en el deporte de masas. Hay 226 mil nuevas matrículas en la educación básica y media, hemos afianzado la democracia, y ahora en ciertas carreras universitarias, se han establecido cursos vespertinos y nocturnos para los trabajadores, por primera vez en nuestra historia. (Aplausos).

Hemos afianzado la democracia, y por eso, la organización sindical de los trabajadores ha aumentado en un 20 por ciento. Se le ha dado personalidad jurídica a la Central Única de Trabajadores; la elección de su directiva tiene ahora carácter nacional en votación secreta, directa y proporcional. Se ha otorgado previsión a 700 mil chilenos que no la tenían; ahora los empleados, los obreros, eligen sus representantes a los Consejos de los organismos previsionales, en elección directa.

Se ha ampliado y afianzado la democracia: aquí en Chile hay elecciones todos los días, parlamentarias, municipales, de los estudiantes, de los Colegios Profesionales, de los obreros, de los empleados en los sindicatos, en las empresas, en las industrias, en los hospitales, en las escuelas. Todos los días se eligen por votación directa representantes y delegados; esto es lo que el pueblo contempla, sabe y vive: una auténtica democracia que tiene fuerza propia y su propia vitalidad. (Aplausos).

Se han respetado los concursos, se ha respetado la carrera en los escalafones de los funcionarios públicos.

La Televisión Nacional alcanza a casi todo el país y los canales universitarios se han ampliado. Nuestra antigua cultura, y también una nueva, llegan por vez primera a millones de chilenos, haciendo efectiva la cultura en una auténtica democracia.

La lucha por los reajustes de sueldos y salarios se expresa en los pliegos de peticiones y en el derecho a la huelga; óiganlo bien, que no lo olviden: en este país, y por primera vez en su historia, no hemos tenido ninguna huelga en actividades estratégicas. Ni en el carbón, ni en el acero, ni en el salitre, ni en el cobre, ni en el petróleo, ni en el magisterio, ni en la medicina; ésta es la gran conciencia nueva puesta al servicio de Chile. (Aplausos).

La más auténtica democracia

En este país vivimos la más auténtica democracia política, la democracia pluralista, en el Gobierno y en la oposición; negarlo es mentir deliberadamente.

Hoy se ha reunido el pueblo para defender la auténtica libertad, porque hemos reafirmado, ampliado y profundizado las libertades individuales, políticas, colectivas y sociales. Que lo oigan, que no lo olviden: en este país no hay un solo preso político, en este país no hay un solo periodista detenido por sus ideas. En este país hemos llevado a algunos, que se dicen periodistas y son delincuentes, a los Tribunales de Justicia, pero no por sus ideas, sino por los delitos que cometen.

En este país hay total libertad de prensa e información y, como lo decimos y como lo sentimos, en Chile existe la más amplia y absoluta tolerancia y el respeto por todas las creencias.

Estas libertades son más amplias que nunca en la historia de Chile, las tienen miles y miles de chilenos que antes no tuvieron noción de que existieran.

Pero estas libertades, aunque fundamentales, no bastan, han sido abstractos conceptos durante muchos años. Queremos además la libertad económica, para Chile y cada uno de los chilenos; para que florezca nuestra propia cultura es preciso liberarnos de aquella que nos llega de afuera envasada y prefabricada.

Debemos desarrollar nuestra propia capacidad tecnológica y sacudirnos de la dependencia.

Aquí hay la libertad de trabajo, porque hay más puestos de trabajo. Los chilenos seremos verdaderamente libres cuando no haya ignorancia ni cesantía, ni explotación, ni hambre, ni miseria moral y fisiológica. (Aplausos).

Pero también es necesario que sea claro para todos: con el Gobierno de los Trabajadores, se acabó la libertad para enriquecerse explotando el hombre al hombre. Se acabó la libertad de enriquecerse a costa del trabajo ajeno.

Los trabajadores de Chile están resueltos a ser auténticamente libres. Han asumido ya, y asumirán aún más, el poder de resolver por sí mismos los problemas de sus centros de trabajos, los problemas regionales, los grandes problemas nacionales. Dirigen ya, de hecho, las empresas estatizadas. No reemplazamos al patrón de ayer por un burócrata insensible hoy. Son los obreros quienes eligen libremente su Consejo de Dirección. Son los trabajadores los que eligen libremente sus Consejos o sus Comités de Producción.

Estamos liberando al hombre: él debe dejar de mirar el dinero como la base única de su bienestar. El hombre libre de alienación tiene otros parámetros para medir la vida, entra a considerar otros valores, y eso el pueblo lo intuye, lo aprende, lo siente.

Luchamos por liberar al hombre de los vicios de la sociedad de consumo, por liberar a la mujer de la discriminación adicional, que contra ella hace el régimen capitalista; luchamos por liberar al joven del escapismo, de las drogas, de la bandalidad; la mujer y el joven son la preocupación central y queremos para ella la auténtica libertad y el Gobierno del pueblo se la dará. (Aplausos).

Hoy en Chile no sólo se mantiene la independencia tradicional de los tres poderes del Estado, sino que se ha hecho absolutamente real. Los que niegan este ambiente de libertad que se respira en nuestra tierra, que no olviden las palabras de los Obispos de Chile. Ellos dijeron hace algunas horas, que no olviden aquellos que no deben mentir: “Nos alegramos que se haya preservado en Chile, pese a dificultades, a tensiones e incidentes, la libertad necesaria de expresión del pensamiento, a la crítica, al disentimiento y, en especial, la libertad de seguir la propia conciencia y de vivir y dar testimonio cada cual de su propia fe; la libertad de espíritu es la sal de que habla el Evangelio, que da al mundo su sabor y sin la cual todo se vuelve insípido y descolorido”. Así se han expresado los Obispos de Chile, y con ello han desmentido la actitud insólita de aquellos que han negado lo que viven: la libertad que respeta y respetará el Gobierno de ustedes, el Gobierno de los Trabajadores, el Gobierno de Chile. (Aplausos).

El respeto al Gobierno de los Trabajadores

Pero el pueblo debe tener conciencia de que para hacer efectivas la democracia y la libertad, hemos destruido los centros de poder de la oligarquía, hemos recuperado las riquezas básicas de las manos del capital foráneo, hemos estatizado la banca y numerosos monopolios nacionales, hemos disminuido el interés del dinero, democratizado el crédito; hemos acabado o vamos a acabar, definitivamente, este año con el latifundio; hemos puesto bajo el control del Estado el comercio de importación y exportación; hemos establecido, por primera vez en la historia, un presupuesto de divisas. Todo esto, de tanta importancia, no es aún suficiente, por eso hemos incorporado a la Reforma Constitucional las 91 empresas que deben pasar al Área Social de la Economía, y lucharemos por hacer efectivo este paso, trascendente, definitivo, necesario para el desarrollo económico de nuestro país. (Aplausos).

El pueblo ya lo aprendió; al asegurar el proceso revolucionario exige que pasen a su poder, a poder del Estado, que lo representa, los centros económicos que utiliza la minoría privilegiada para controlar la sociedad. Por eso, el pueblo aquí se ha reunido, porque sabe que ahora vive una auténtica democracia y una auténtica libertad.

Ya lo dije, aquí estamos para defender la plena vigencia de la Constitución y el respeto al Gobierno de los Trabajadores.

¿Qué es lo que ha pasado? Nunca creyeron que ganaríamos. Nunca creyeron que llegaríamos al Gobierno. Nunca creyeron que cumpliríamos el Programa. Nunca creyeron que haríamos un Gobierno revolucionario. Nunca creyeron que destruiríamos los privilegios. Nunca creyeron

que acabaríamos con los planes monopólicos. Es que estaban acostumbrados a engañar al pueblo, levantar programas que no sentían, movilizar a las masas tras un espejismo.

Hoy, el pueblo es el Gobierno, y, por eso, estamos cumpliendo con nuestro Programa, destruyendo los planes monopólicos, acabando con los privilegios; estamos haciendo el Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos).

Este Gobierno debe ser respetado, este Gobierno se ha hecho respetar, este Gobierno se hará respetar. (Aplausos).

Ahí están los otros con su revanchismo político, contra la realidad quieren atajar la historia, y no podrán.

Al pueblo le basta con recordar. ¿Qué hicieron antes de la elección? Desataron su campaña de infamias, la que el pueblo motejó como la “Campaña del Terror”. ¿Qué hicieron después de la victoria del 4 de septiembre, que el pueblo celebró con serena tranquilidad, con limpia alegría, sin quebrar un vidrio, sin atentar contra nadie? ¿Qué hicieron? Desataron una campaña destinada a crear el caos económico. Por primera vez en nuestra historia actuaron violando las disposiciones legales, por primera vez, en nuestra historia, mercenarios recorrían las calles de Santiago y los pueblos atentando contra la vida y los bienes de la gente, con el estruendo de las bombas para destruir bienes comunes como lo intentaron en Pudahuel, para destruir las líneas de alta tensión, para crear el pánico que desataron a lo largo de Chile, y fundamentalmente, Santiago.

Y el Gobierno de ese entonces no tuvo firmeza necesaria para impedir estos hechos. Yo lo he hecho público, dije que entregué en la hora oportuna los documentos necesarios y, más que eso, el mismo día que culminara el atentado contra el Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General René Schneider, concurrí al Palacio de Gobierno, le entregué al Jefe del Estado de entonces los antecedentes, los documentos y las pruebas, y no sólo le pedí, le exigí que sacara al funcionario inepto, Director de Investigaciones, comprometido hasta la tusa y que no impidió lo que el pueblo quería condenar. (Aplausos).

Esto no ha sido desmentido y no podrá ser desmentido. Oportunamente entregué -repito- los antecedentes que señalaban quiénes estaban comprometidos y hasta dónde estaban comprometidos. Lo he dicho, nunca podría imaginarme que un Presidente de la República hubiera amparado en las sombras la intentona de golpe y nunca lo he sostenido. Sostuve y sostengo sí que, antes de desatar todos los cúmulos y atropellos que he señalado, intentaron una turbia maniobra cuando le hicieron escribir al señor Alessandri una carta diciendo que aceptaba ser elegido, pero que se comprometía a renunciar, es decir, buscaron barrenando la Constitución una apariencia que les permitiera que el Congreso eligiera al segundo en la votación, de tal manera que con ello se arrasaba la tradición nuestra.

No fue por condescendencia, fue la correlación de las fuerzas políticas, fue el pueblo movilizado, trayendo en sus manos el pasado de Chile, lo digo honestamente, fueron sectores de la propia Democracia Cristiana que apoyaban a Radomiro Tomic los que estuvieron junto a la Unidad Popular para que se respetara el veredicto de las urnas.

Se ha tratado de vulnerar la Constitución

Por eso que es conveniente no olvidar estos hechos. Y ahora ¿qué ha ocurrido?

¿Qué ha ocurrido en estos últimos meses, después que hemos estado en el Gobierno, después que lo asumíáramos el 3 de noviembre de 1970?

Se ha tratado de vulnerar la Constitución con acusaciones políticas a los Ministros de Estado, que son sólo responsables ante el Presidente de la República, tratando de impedir la aprobación de la Ley de Presupuestos e incluyendo artículos anticonstitucionales en ella. En ambos casos el Tribunal Constitucional nos dio la razón y, por eso, porque la Justicia no encontró culpable de ningún delito al Ministro que fuera acusado -José Tohá-, es Ministro de Defensa Nacional.

Se trató de impedir que el Presidente, que por mandato constitucional es colegislador, ejerciera sus funciones. Sin embargo, el Tribunal Constitucional nos dio la razón cuando presentamos nuestro pensamiento jurídico en torno a los vetos de la Ley de Arrendamiento.

Por eso, y aunque parezca paradójal, este Gobierno Revolucionario se ha empeñado y se empeñará en que se respete la Constitución, porque lo dije frente al pueblo, y lo sigo diciendo: la institucionalidad de Chile es abierta, permite las transformaciones y los cambios, y lo dije, que los haríamos revolucionariamente, sin vacilación, dentro de los marcos de la propia Constitución burguesa; nos comprometimos a hacer los cambios de Chile en pluralismo, democracia y libertad; ¡lo estamos cumpliendo y lo seguiremos cumpliendo! (Aplausos).

Sin embargo, han ido más allá, han presentado una Reforma Constitucional.

Esta Reforma Constitucional está destinada a colocar al Estado, prácticamente, en interdicción, incapaz; esta Reforma Constitucional vulnera prerrogativas que le son propias al Presidente de la República y a organismos del Estado; esta Reforma Constitucional pretende establecer las llamadas empresas de los trabajadores, trazando el espejismo ilusorio de hacer capitalistas a los obreros, o bien, haciendo creer que es revolucionaria y transformar el régimen, hacer que un número de empresas tenga aparentemente autonomía. Nosotros hemos precisado, y lo diré en pocos minutos más, cuál es nuestro concepto sobre la materia.

Esta Reforma Constitucional pretende mantener el régimen capitalista; esta Reforma Constitucional pretende que, por simple mayoría, pueda el Congreso insistir en aquellos artículos que ha vetado el Presidente de la República, y esto es de una extraordinaria gravedad y yo lo señalo frente al pueblo; esta Reforma Constitucional pretende que se devuelvan a sus antiguos propietarios las empresas estatizadas y los bancos, y yo le pregunto al pueblo si lo va a aceptar.

¿Sí o no? (Contesta el pueblo ¡no!). ¿Sí o no? (Contesta el pueblo ¡no!). Además no lo aceptamos porque lo hicimos dentro de normas legales y constitucionales respetando nuestro compromiso. (Ovación).

Esta Reforma Constitucional que ellos pretenden que pueden aprobar rechazando por simple mayoría los vetos del Presidente de la República, tiene una meta que algunos lenguaraces no

han callado, pretende no sólo lo que he señalado hace un instante, van más allá con el ropaje constituciones vulnerado, pretenden por simple mayoría destituir mañana, y según ellos constitucionalmente, al Presidente de la República (silbidos); ya una vez cambiaron por una simple interpretación una Constitución presidencial en parlamentaria, ya una vez tuvieron el coraje antipatriótico de provocar una guerra civil y el suicidio de Balmaceda.

En este país no habrá guerra civil; no toleraremos que se pretenda ensangrentar a Chile. En este país la unidad del pueblo y el acatamiento consciente de las Fuerzas Armadas, aplastará, el acatamiento a la Constitución y a la Ley aplastará toda tentativa sediciosa. ¡Defenderemos a Chile, no habrá guerra civil y el pueblo seguirá gobernando! (Aplausos). (Ovación). (¡Allende! ¡Allende! ¡Allende!).

Afianzar el Área Social

Y es conveniente que se sepa: nosotros sostenemos que una Reforma Constitucional es condensar lo fundamental y básico en la Carta Magna de un país.

Una Reforma Constitucional expresa la realidad de un momento y su reforma incluye lo necesario para otras circunstancias socioeconómicas. El año 1833 hubo una Constitución de los “pelucones”. Fue liberal la de 1925 y la Constitución que vamos a dictar dentro de la propia Constitución, la Constitución de 1973, será una Constitución que abrirá el camino al socialismo. (Aplausos).

Yo llamo a la meditación a la mayoría del Congreso. No se puede frenar la Historia. No se puede impedir la marcha ascendente de un país. No se pueden retener los cambios. Y lo dije en el primer Mensaje que leyera al Congreso el 21 de mayo, el año pasado. De la flexibilidad, de la comprensión del Congreso, dependerá, en gran parte, sostuve, que el país pueda hacer sus cambios dentro de las normas tradicionales de nuestra convivencia.

Pero hay más que eso; he visto con inquietud que se atreven a hablar inclusive de desobediencia civil, para desatar la anarquía, para desatar el caos económico, para no pagar los impuestos; en resumen, para crear las condiciones que hagan estallar la institucionalidad.

Se ha pretendido y se pretende lanzar obreros contra obreros, campesinos contra campesinos. Se dice que los sectores de base media están opuestos a los trabajadores... Este es el Gobierno de los Trabajadores y los sectores de clase media forman parte de este Gobierno, porque nada tienen que hacer los pequeños comerciantes, industriales, propietarios agrícolas, con los poderosos terratenientes o con los monopolios. El Gobierno de los Trabajadores es un Gobierno de los que no explotan; los sectores de clase media que intensifican con su esfuerzo y su trabajo la producción de Chile saben que están garantidos y lo estarán con el Gobierno del Pueblo, que son ellos también. (Aplausos).

Por eso que en los vetos que el Ejecutivo ha enviado al Congreso se incorporan las 91 empresas que pensamos deben ser estatizadas. Y, además, allí en esos vetos se establece el derecho de los trabajadores a la administración de las empresas estatizadas y a su participación en las empresas mixta y privada en el campo de la cooperación.

Por primera vez en nuestra historia hacemos indicaciones destinadas a crear el Área Social de la Economía en la propia Constitución, y por primera vez en nuestra historia los auténticos derechos de los trabajadores estarán consagrados por la propia Constitución chilena. (Aplausos).

En su actitud -y el pueblo debe saberlo- han negado las atribuciones del Tribunal Constitucional, tribunal dictado en el Gobierno anterior, tribunal que ya ha emitido su juicio, y en 5 fallos, 4 han sido favorables al criterio del Ejecutivo.

Nosotros sostenemos que no es el Parlamento o el Ejecutivo el que puede o debe decir si el Tribunal Constitucional es competente o no. Es tan sólo el propio Tribunal Constitucional el que debe determinar su competencia y yo sostengo que mi Gobierno acatará las resoluciones que dicte el Tribunal Constitucional, única manera de dirimir las discrepancias entre el Congreso y el Poder Ejecutivo. (Aplausos).

Sostienen ellos que nosotros no queremos ir al plebiscito; se equivocan.

Nosotros, sí, no iremos a un plebiscito haciéndonos cómplices de violar la Constitución.

Pero podemos ir a un plebiscito para afianzar el Área Social de la Economía y los derechos de los trabajadores. Podemos ir a un plebiscito, si presentamos una iniciativa destinada a disolver el Congreso y se rechaza, para ello es previo dictar la ley que estamos estudiando y el reglamento en que debe afianzarse el plebiscito. Nosotros no tememos a la resolución del pueblo, pero de acuerdo con las prerrogativas que tiene el Presidente de la República, llamaremos al plebiscito por las cosas fundamentales que interesan a Chile y a los chilenos. (Aplausos).

Hemos dicho que el pueblo se congrega por la independencia de la Patria, por la autodeterminación de Chile, por la denuncia y el repudio a la intromisión extranjera. Luchamos por la independencia económica para darle libertad auténtica y dignidad a nuestro país.

Somos nosotros los depositarios de las tradiciones patrióticas de los que nos dieron perfiles de pueblo, somos nosotros los que sentimos más que nadie el fervor de haber nacido en este suelo y sentir la tradición de Chile.

Por eso hemos rescatado de manos del capital foráneo las riquezas básicas que debieron ser siempre nuestras y que los grupos oligárquicos y reaccionarios entregaron a las empresas extranjeras.

Por eso estamos renegociando con dignidad la deuda externa, porque queremos pagar nuestros compromisos, porque debemos pagarlos, pero no podemos pagarlos frente a las exigencias de una deuda que pesa brutalmente sobre los hombros del pueblo. Hemos ido a París a hablar en un lenguaje de respeto y de dignidad. Estamos renegociando la deuda externa, pero no estamos renegociando ni el Programa ni la independencia ni la dignidad de Chile. (Aplausos).

Porque creemos en la soberanía plena que los trabajadores ejercen desde el Gobierno, es que nosotros establecemos relaciones diplomáticas y comerciales, de acuerdo con nuestra propia determinación y sin pedirle permiso a nadie. (Aplausos).

Por eso, por lo que hacemos, que se afianza en la fortaleza granítica de nuestro patriotismo y nuestro sentido nacional depurado de chovinismos en los combates desde dentro y desde afuera. Desde afuera, porque hemos nacionalizado el cobre y, aunque lo hemos hecho dentro de la Constitución y de la Ley, no les importa eso y nos combaten. Embargos, suspensión de créditos, suspensión de ayuda técnica, suspensión de operaciones crediticias en bancos multinacionales o dependientes de las Naciones Unidas o de la Organización de Estados Americanos.

Hemos denunciado a la ITT

Hemos recibido otras agresiones. Nosotros, respetuosos de la Ley, no hemos confiscado, hemos expropiado e inclusive hemos negociado con muchas empresas e industrias de capitales extranjeros. Negociamos con la Bethlehem Steel, con la Dupont, con los bancos internacionales, con la RCA, para nombrar sólo unas pocas. Negociamos con los capitales franceses en la Disputada de Las Condes y creamos una sociedad mixta. Óigalo bien el pueblo de Chile: yo conversé para llegar a un avenimiento inclusive, en dos oportunidades o en tres, con el representante máximo de la ITT. (Silbidos). El pueblo debe escuchar y aprender, tanto el Ministro del Interior, como el que habla, como los técnicos de la Unidad Popular, de Servicios Eléctricos y Telecomunicaciones, propusimos que un tribunal técnico, una comisión técnica de un organismo internacional fijara, después de revisar y estudiar la realidad técnica de la ITT, la indemnización que debíamos pagar; rechazaron de plano esta posición nuestra, y lo hicieron, entre otras cosas, porque ellos tienen un seguro contratado en EE.UU. y, por lo tanto, creen que pueden obtener el pago de ese seguro. Y esa empresa, la ITT, es el típico ejemplo de una empresa imperialista; el pueblo debe recordar estos detalles que voy a dar: en 1930 el Congreso aprobó, en su segundo trámite, por 12 votos contra 2, la concesión a la ITT, por 50 años, fíjense ustedes, desde el año 1930 al 1980, es decir, estuvo garantizado como monopolio. Se le entregó, y a la única empresa, una cláusula especial oro y se le fijó una utilidad que no podía bajar del 10 por ciento. Se le entregaron a una empresa extranjera actividades que comprometen la seguridad nacional, y que dejaba en situación vulnerable a nuestra propia economía. ¿Qué nos dejó la ITT? Apenas 33 mil teléfonos para 9 millones de chilenos. Hay miles y miles de chilenos y cientos y miles de localidades sin teléfonos. Óiganlo bien: la ITT aportó 28 millones de dólares y retiró 360 millones de dólares y ha dejado una deuda por 1.000 millones de escudos. Esa es la penetración imperialista y ésta es la moral de las grandes compañías transnacionales.

¿Quieren una cifra más? En el mundo, por cada 100 habitantes existen 7,10 teléfonos, en Chile sólo hay 3,7 teléfonos.

Pues bien, nosotros habíamos conversado con la ITT, no sabíamos de los documentos secretos que un periodista norteamericano ha entregado a conocimiento del mundo. Nosotros sí sabíamos y denunciarnos lo ocurrido entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970. Es

importante comparar, recordar, no olvidar lo ocurrido en esos días y lo que dicen los documentos secretos, para ver que la confabulación de intereses foráneos y nacionales estuvo comprometida en una traición, para desatar el caos político y económico. Ellos pretendieron y no lograron impulsar la conspiración, la sedición, y soñaron con el golpe de Estado. Hice publicar los documentos de la ITT traducidos por una comisión imparcial de alto nivel técnico e integrada por miembros de las Fuerzas Armadas, ya que ahí se hacía referencia a ellas y por respeto a ellas hice que estuvieran presentes personeros de nuestros institutos armados.

El diario El Mercurio (silbidos) se anticipó, parcialmente, a nosotros, pero, óiganlo bien, no publicó íntegramente los documentos y calló cosas fundamentales.

Una vez más esa empresa nombrada en los documentos de la ITT le oculta a Chile y al pueblo la realidad de su propia responsabilidad.

Yo quiero recordar al pueblo que en 1970 no triunfó la voluntad de un hombre. Triunfó y venció la conciencia de un pueblo. No nos regalaron el Gobierno, lo conquistamos a lo largo de muchos años. Obtuvimos la victoria por la mayoría de los que intervinieron en el acto eleccionario, y si la Democracia Cristiana votó en el Congreso por mí, antes lo había hecho, en el año 1958, por Alessandri, quien me ganó por escasos 31 mil votos; por lo tanto, si lo hizo fue por la conciencia del grupo dirigido, como lo dijera, por Tomic, y si acaso el pueblo alcanzó el Gobierno fue porque ellos no entendieron que con la actitud vil y canallesca que asumieron, con la decisión que tuvieron de violentar a Chile, con el descaro con que atentaron contra la vida del Comandante y Jefe del Ejército, consolidaron, más que nunca, la voluntad del pueblo, y el pueblo con uniforme, y es por eso que el pueblo de Chile sabe de la responsabilidad, del patriotismo de las Fuerzas Armadas de Chile y Carabineros que no se prestaron para las tentativas sediciosas y que respetaron la victoria popular. (Aplausos).

Solidarios de la lucha emancipadora

Compañeros, se reúne el pueblo de Santiago en representación del pueblo de Chile interpretándolo con la solidaridad de la lucha de los pueblos explotados y oprimidos, con la independencia económica, su dignidad y su plena soberanía.

Tuve la satisfacción de luchar porque Chile fuera sede de la Tercera UNCTAD, y levante mi palabra como gobernante popular en ese escenario de 141 países que vienen de distintos continentes. Allí señalé lo que era la dura realidad de los pueblos dependientes y subdesarrollados, destaque los niveles infrahumanos de millones y millones de seres que a lo largo del mundo no tienen qué comer, dónde dormir, dónde trabajar, que están al margen de la educación y la instrucción, que nada saben de la cultura, que no pueden adquirir la salud.

Señalé que los pueblos dependientes y subdesarrollados subvencionamos, en el hecho, a los países ricos. Establecí que no puede un mundo vivir en paz, mientras unos pueden tener todo y para todo y otros nacen para morir.

Levante mi voz para decir que los países en vías de desarrollo no podíamos estar ausentes de las grandes resoluciones que pesan también sobre nosotros en el campo monetario.

Destaqué lo que significaba la insolencia arrogante de las empresas transnacionales que intervienen en la política económica de sus propios países y en la política de otros pueblos, como en el caso nuestro.

Hice presente lo que significaba la deuda que acosa e impide el desarrollo de los pueblos del Tercer Mundo, 70 mil millones de dólares es la deuda de nosotros, los países subdesarrollados.

Destaqué que en un mundo donde millones no tienen cómo vivir se gastan 220 mil millones de dólares anuales para matar.

Hice presente que los pueblos imperialistas habían intervenido fuertemente en la vida de los países que presionaban, limitaban y, aun, los ocupaban.

Señalé que una voluntad rebelde y consciente sacudía a los países del Tercer Mundo y se hacía presente en Latinoamérica. Dije que los Ministros de Relaciones de nuestros pueblos ya se habían reunido en CECLA para señalar que no podíamos seguir viviendo como tales.

Destaqué el entendimiento integratorio de América Latina, en el Pacto Andino y en los compromisos de Cartagena. Hice presente, con claridad y decisión, que los pueblos pequeños lucharíamos por nuestra independencia y soberanía.

Señalé cómo y de qué manera el heroísmo de los que caen en Vietnam, caen también luchando por la independencia de los pueblos nuestros. (Aplausos).

Por eso esta tarde, frente a ustedes, quiero señalar la responsabilidad que tenemos y por lo tanto decir una vez más que somos solidarios con la lucha emancipadora de las naciones y países de todos los continentes, pero al mismo tiempo, siempre lo hemos dicho, actuamos sobre la base del respeto a la autodeterminación y la no intervención.

Pero esta soberanía conquistada por el pueblo nos permite señalar sin temores lo que pensamos y sentimos. Por eso ayer el Canciller de Chile ha entregado a conocimiento de Chile y del mundo nuestro pesar y nuestra protesta por el increíble bombardeo que se está haciendo contra Hanói y contra Haifong, el primer puerto de Vietnam del Norte. (Aplausos).

Somos un Gobierno Revolucionario y, actuando dentro de las normas jurídicas, señalamos el derecho que tienen los pueblos a darse los gobiernos y las formas sociales que estimen más convenientes.

Nos hemos reunido aquí para reafirmar la voluntad revolucionaria de Chile.

Pueblo de Santiago, pueblo de Chile: la revolución chilena continuará avanzando, a pesar de las trabas que nos ponen desde afuera, a pesar de las trabas que nos colocan desde dentro.

Tenemos que avanzar, tenemos que cumplir el Programa, tenemos que desarrollar la economía chilena, tenemos que elevar el nivel de vida de miles y miles de nuestros compatriotas, tenemos que darle descanso y seguridad al anciano, tenemos que darle perspectivas al joven, tenemos que acuñar el futuro del niño.

Ya sabemos quiénes son nuestros enemigos y quiénes son nuestros adversarios.

He dicho y debe entenderlo el pueblo: nosotros respetamos a los que no piensan como nosotros y ejercen el derecho de la oposición dentro de los marcos de la Constitución chilena, pero también decimos que hay un grupo tenebroso, sedicioso, profascista, que, en las sombras de la noche, logra encontrar eco en los demócratas débiles que pululan todavía en muchos partidos de derecho y de centro.

Contra esa sedición tiene que levantarse la unidad unitaria del pueblo, y por eso, más que nunca esta tarde, después de expresar como Compañero Presidente mi admiración por este pueblo que horas y horas ha caminado para traer hasta aquí su fe y su decisión revolucionaria, es indispensable no olvidar, primero, que sólo la unidad férrea, monolítica, sin sectarismo, de los que integramos la base política del pueblo, hará posible que sigamos avanzando. Y esto, el pueblo debe entenderlo. Hay que darse cuenta de que la clase trabajadora es una sola y no podemos dejar de orientar a los que están engañados. Hay que vencer el individualismo, hay que hacer práctica y real la disciplina del trabajo.

A seguir adelante con la revolución

Yo lo he dicho, y lo repito esta tarde con pasión y convencido, sólo produciendo más, sólo trabajando más, el pueblo alcanzará las metas revolucionarias.

Debemos reemplazar el estímulo de la remuneración económica exagerada por la convicción, como lo dijera hace un instante, de que hay otros valores.

No podemos seguir ganando elecciones sindicales sobre la base de ofrecer más y no podemos convertir en profesionales a determinados dirigentes sindicales.

Debemos entender que la economía chilena sólo permite determinados reajustes y que más allá de ellos se produce el caos. No es posible que determinados grupos, que forman parte -inclusive- del Gobierno, estén jugando a quién ofrece más de remuneración a los trabajadores. Eso va contra Chile, contra su economía, contra el futuro de los propios trabajadores. (Aplausos).

Tenemos que acentuar el amor a Chile, a su tradición, a su historia, a su heroísmo; el amor a la familia y a los hijos, el respeto por los ancianos. Ser revolucionario implica eso y mucho más, tener una honda sensibilidad humana. Necesitamos estar vigilantes frente al enemigo y también observando al adversario.

Debemos terminar con la irresponsabilidad de algunas acciones. Rechazamos la demagogia y la violencia. Estamos contra las tomas. No queremos que haya grupos armados al margen de los grupos del control del Estado. Las únicas Fuerzas Armadas de Chile son las fuerzas que establecen la Constitución y la Ley. (Aplausos).

Tenemos que entender el hambre de tierra de los campesinos. Pero tenemos que señalarles que una Reforma Agraria se hace responsable, técnica, profunda y rápida, pero sobre bases planificadas de los organismos responsables.

Tenemos que señalar que las tomas de industrias crean problemas y no podemos aceptar que grupos minoritarios pretendan imponer su voluntad a la propia democracia sindical de los trabajadores.

Tenemos que hacer comprender que las tomas de oficinas públicas, de escuelas, de Liceos, son pretextos que damos a la reacción para que diga: “El poder del Gobierno ha sido sobrepasado, la autoridad del Gobierno está sobrepasada”.

Saben perfectamente bien que yo, por convicción y por principio, no puedo utilizar la reacción y la represión. Saben perfectamente bien que los partidos de la Unidad Popular tenemos una conciencia revolucionaria que establece claramente cuáles son los derechos sociales. Por eso es que también les duele que en este Gobierno, inclusive cuando algunos han traspasado los límites donde más allá se atenta contra la propia Unidad y la estabilidad del Gobierno, no hayamos usado la represión.

Ellos que se quejan de falta de democracia y de libertad: aquí estoy yo, Compañero Presidente de ustedes, en este Gobierno no hay ni habrá un Ranquil, una Coruña, un San Gregorio. En este Gobierno no habrá una población José María Caro, un Salvador, una Pampa Irigoín, en este Gobierno no habrá trabajadores humillados. (Aplausos).

Por eso, yo llamo desde aquí a mis compañeros, a los trabajadores de Chile, del campo, de la industria. Yo les pido que entiendan que un proceso revolucionario no madura artificialmente. Les pido que no olviden la experiencia histórica, que vean cómo se desangraron otros pueblos, en donde también se quisieron alcanzar los avances que nosotros hemos logrado, que no olviden el drama brutal que sufrieron otros países donde sectores de izquierda se estrellaron con otros sectores de izquierda, para hacer tan sólo el juego a la reacción.

Yo llamo desde aquí a los movimientos revolucionarios que no están en la Unidad Popular, les digo frente a Chile entero que yo he pedido diálogo con esos sectores, para ver si es posible llegar a un entendimiento que implique tácticas comunes.

No queremos otra cosa sino que fortalecer la unidad revolucionaria, pero, al mismo tiempo, reclamamos el respeto al Gobierno de los Trabajadores, el respeto a la táctica que nos permitió llegar y que nos permitirá avanzar. Yo les pido a los sectores que no están en la Unidad Popular, que son revolucionarios, que aman la justicia, el trabajo y la posibilidad cultural del pueblo, que entiendan que éste es un Gobierno de ellos también, que éste es el Gobierno de los Trabajadores, que éste es el pueblo hecho Gobierno y no pueden estar combatiéndolo. (Aplausos).

Por eso, compañeros, tenemos que elevar el nivel político de las masas, tenemos que estar en un combate, en un enfrentamiento en cada minuto de nuestra vida y no estar elucubrando un enfrentamiento que algunos quisieran.

Compañeros, yo tengo años y la suficiente autoridad moral para pedirles a los trabajadores que no se dejen provocar, que no caigan en oportunismos, que no se presten para una lucha fratricida, que los trabajadores pertenecen a una sola clase, y que nuestros enemigos no están dentro de las filas de los trabajadores.

Por eso, compañeros, para afianzar nuestra Revolución hay que acentuar la independencia de Chile y hay que marcar a los que traficaron con Chile.

Expropiación de la ITT

Esta tarde yo anuncio que entregaremos a la justicia los antecedentes de aquellos que aparecen nominados en la conspiración de la ITT. Anuncio esta tarde que enviaré al Congreso un proyecto expropiando la ITT. (Aplausos).

Anuncio esta tarde que no por revanchismo sino porque ya ha pasado el tiempo suficiente tomaremos las medidas administrativas dentro de las atribuciones de la Superintendencia de Bancos para liquidar lo que ha ocurrido con unos pivotes de un clan poderoso, la situación creada en el Banco Edwards. Ello nos ha perjudicado; lo que ahí se ha hecho ha perjudicado extraordinariamente al crédito de Chile, y ha sido pretexto para cerrar algunas de nuestras líneas, lo que ha traído como consecuencia dificultades en el abastecimiento, principalmente de insumos, materias primas y repuestos. Liquidaremos esa situación, dentro de normas legales y administrativas, pero lo haremos clara y definidamente, salvando a los depositantes y también vigilando las posibilidades de trabajo de los empleados de esa institución, que no tienen responsabilidad de lo que ha sucedido. (Aplausos).

Compañeros, ya lo dije en el Estado Nacional: este año debe ser el año de la preocupación por la mujer y el joven chileno.

Tenemos nosotros que preocuparnos de la hija, de la madre, de la hermana y la compañera. No hay revolución sin la participación de la mujer en este proceso. Cada vez se hace más necesaria su presencia junto al hombre revolucionario.

Por eso, este año firmaremos un compromiso público, una carta de compromisos, de contenido jurídico, económico y social con las mujeres de Chile, y más allá de las mujeres de la propia Unidad Popular. De igual manera, firmaremos un compromiso con la juventud de nuestra Patria. El joven de la Unidad Popular o el joven que no siendo de la Unidad Popular necesita perspectivas y posibilidades, trabajo, deporte y educación, debe entender que ahora sí que es cierto que la fuerza de los trabajadores le abrirán un horizonte diferente. La preocupación de este año serán las mujeres y los jóvenes, simiente del progreso de la Patria de mañana. (Aplausos).

Quiero, además, decirles que tenemos conciencia de algunos hechos que pesan sobre la vida del pueblo y que debemos encarar. Mala locomoción; ya lo dije una vez, podemos dividir a los hombres en los que tienen agua potable y los que no la tienen, en los que tienen medios de locomoción y los que carecen de ellos. Ya el Gobierno está por terminar en algunos meses más el primer tramo del "Metro", ya hemos importado 1.000 chasis y hemos importado 1.000 buses carrozados, hemos importado 1.000 taxis. ¡No basta! Necesitamos traer y los traeremos, más chasis, más buses, porque me duele, cuando paso en mi auto, ver en las esquinas a compatriotas nuestros esperando la locomoción que no llega.

Y hemos destinado 50 buses para que los hijos del pueblo vayan tranquilos a la escuela, pero no basta, necesitaremos 100 buses más para llevar a los niños a clases. (Aplausos).

Necesitamos movilizar a toda la Administración Pública especializada, para dar agua potable a las poblaciones. Necesitamos desarrollar el plan más audaz para dar luz a las oscuras poblaciones marginales, la distribución de artículos esenciales, fundamentalmente alimenticios. Necesitamos que el pueblo entienda, y lo expliqué en parte, porque hay falta de abastecimientos cuando se rompe la relación entre lo que se produce y lo que el pueblo necesita, entre la oferta y la demanda.

Ya he señalado lo absurdo que es tener dinero y con él empujar los precios o hacer posible el mercado negro y el contrabando.

Por eso, finalmente, yo les digo: hemos hecho un alto en la tareas nos hemos reunido aquí, en la más densa, combativa y multitudinaria manifestación, no para sembrar el odio sino para sembrar la fe y la esperanza, la fe en Chile, en su pueblo, en el campesino y el profesor universitario, la fe en la maestra y en el médico, la fe en el obrero, en el artesano y en el albañil, la fe en la anciana, que nos entrega como estímulo su esperanza, a pesar de su miseria y su dolor de tantos años, la confianza en el joven que viene a fortalecer con nueva vitalidad la cadena interminable del esfuerzo común.

Compañeros de Santiago, pueblo de Chile que me escucha: vuelvan a sus hogares, y, en la humildad de ellos, iluminen el mañana con la fe de su convicción revolucionaria. Lo que Chile ha hecho y está haciendo atrae la atención del mundo porque estamos construyendo una sociedad en pluralismo, democracia y libertad.

Seamos nosotros gente que tiene el sentido de la Historia y la responsabilidad de escribirla. Diremos que somos el pasado de la Patria, la tradición patriótica de Chile; levantemos en nuestras manos, en el mástil del pueblo, la bandera de Chile, enseña de victoria, enseña de progreso, enseña de futuro socialista.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS DIRIGENTES DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS DE AGENTES PROFESIONALES Y VIAJANTES, 22 DE MARZO DE 1972.

Presidente.- Bien, les manifiesto mi saludo más cordial de bienvenida. Estoy a las órdenes de Uds.

Dirigente.- Compañero Presidente, los Viajantes, a veces, proceden no como es de rutina en estos casos. Y es así como las conclusiones que se derivan de las deliberaciones del Tercer Consultivo Nacional Extraordinario, que acabamos de celebrar, para tratar, en forma especial, el presente y futuro de la profesión del Agente Comercial, se ha condensado en un trabajo realizado por la Comisión, desde las 0 horas de hoy hasta hace pocos instantes.

Le traemos a Ud. Compañero Presidente, no un documento pulido ni revisado, sino espontáneo, con todos los acuerdos nuestros, que en sus partes principales, condensa, lo que a petición suya hicieramos los Agentes y diéramos cuenta al Ministro de Economía. Oportunidad en que el gremio ha ofrecido toda su colaboración para fiscalizar la distribución de la producción, sin remuneración alguna, adaptando su función de Agente Comercial, en un Gobierno de orientación socialista.

También ha destacado este Consultivo el alto honor que significa para Chile un acto, un evento tan significativo como la III UNCTAD. Y, desde luego ahí, nada más que nuestro apoyo moral, y nuestros buenos deseos que este torneo tenga todo el éxito que se merece, por el empeño que ha puesto Ud. Compañero Presidente, en su realización.

Una serie de puntos que se condensan -como digo- en este documento, que tiene el mérito de venir saliendo “del horno” sin pulimiento de ninguna especie.

Queremos agradecerle Compañero Presidente la gestión que Ud. prometió como candidato y ha cumplido como Presidente de la República. El Proyecto nuestro fue enviado, conforme a su promesa, a la legislatura extraordinaria, después la urgencia fue pedida por Ud. y por mecanismos propios de la legislación hubo que retirar esa urgencia, y lo único que queremos

pedirle en este momento -porque no le traemos problemas, aquí le traemos soluciones- es que reitere la petición de urgencia de este Proyecto.

Eso es, en síntesis, Presidente advirtiéndole que Ud. tiene aquí al Presidente de los 19 Sindicatos, más los 19 delegados de los mismos y la Junta Ejecutiva Nacional. Ellos llevan instrucciones de reunir a sus respectivas asambleas para hacerle ver cuál es el pensamiento de este Consultivo y orientar, entonces, nuestra acción en defensa de nuestra Patria.

Presidente.- Agradezco, primeramente, la entrega de las conclusiones del Consultivo y creo que tiene más méritos, como lo ha hecho presente el estimado Presidente y amigo José Azar, el que esté redactado sin un pulimiento excesivo y que represente auténticamente el pensamiento de Uds. Supongo que le harán entrega de un documento similar al Ministro de Economía.

Dirigente.- Pero una vez pulido, Presidente.

Presidente.- No, entréguenselo tal como está.

Dirigente.- Tal como salió de la Comisión.

Presidente.- Si no va a haber una diferencia apreciable.

Dirigente.- Perfectamente, ninguna diferencia, se lo vamos a entregar tal como está.

Presidente.- Advirtiéndole que me han entregado a mí uno similar.

Dirigente.- No sólo al Ministro de Economía, Presidente, porque nosotros a través de la Dirección de Impuestos Internos, como Ud. muy bien lo sabe, pretendemos ejercer un control para evitar la evasión tributaria y todas nuestras medidas tienden a eso, porque sabemos que, efectivamente ahora como nunca se está produciendo una evasión tributaria especialmente en el área privada. Existe el negocio negro, el negocio negro no paga ninguna clase de impuestos.

Entonces, hemos propuesto al Director de Impuestos Internos un sistema que ya en una oportunidad se lo di a conocer a Ud. No nos ha llamado todavía, pero vamos a insistir en ello.

Presidente.- Es importante, entonces, entregárselo al Ministro de Hacienda, de él depende la Dirección de Impuestos Internos, y al entregárselo hacerle referencia especial a ese aporte, que es muy importante, para recaudar lo que legítimamente debe recaudar el Fisco, sobre todo, frente a los compromisos que tenemos; me parece muy bien.

En cuanto al Proyecto de Ley, su inclusión, la petición de urgencia, y el retiro de la petición de urgencia, ese procedimiento usual, para evitar el rechazo, porque si los parlamentarios no han tenido tiempo, porque ha habido otros proyectos con urgencia, de estudiar un proyecto, lo más grave que puede ocurrir es, sencillamente, que lo rechacen y eso por lo menos nos demorará un año.

Entonces, hay que medir las circunstancias. Ahora, si les pedimos urgencia una vez no tenemos ningún inconveniente en pedirse la nuevamente.

Dependerá, también, de Uds. -como se los advertí- del trabajo que hagan los parlamentarios. Hay hombres que representan distintas corrientes, tendencias, y en buena hora que sea así.

Hablar con los parlamentarios más afines al pensamiento de Uds., individualmente, o bien como representantes o personeros de la institución, pero, buscando para hablar con los demócrata cristianos, la gente que esté más próxima a los demócrata cristianos, nacionales y el resto de los partidos. Porque, si no nos vamos a ver abocados a pedir la urgencia de nuevo y si llega el plazo y no hay un pronunciamiento, someterlo a la votación del Congreso sin informe de Comisión, y eso es muy peligroso.

O lisa y llanamente, volver a retirarlo, entonces se transforma en un círculo vicioso. Es lo que ocurrió con el Ministerio del Mar.

Dirigente.- Fue retirado junto con el nuestro.

Presidente.- Para que vean Uds. el Ministerio del Mar lleva un año dos meses en el Congreso.

Cualquiera diría: bueno un proyecto de estos: ¡el Ministerio de la Familia! Compañeros, calculen Uds.

Alguien podría imaginarse que el Ministerio de la Familia pudiera demorarse año y medio en el Congreso, o dos años; ¡jamás! Sin embargo es así, porque hay intereses, porque hay oposición, porque hay mayoría que no controlamos nosotros, porque hay el deseo a veces también de hacer una legislación muy acabada, muy detallada que no se escape nada, algo prácticamente imposible. Leyes normativas, por ejemplo, sería mucho mejor que se despacharan y no lo hacen, son verdaderas leyes-reglamentos.

Muy bien, con el mayor agrado pediré la urgencia de nuevo, haré estudiar esto y lo estudiaré con los asesores económicos y les pido que hablen con el Ministro de Hacienda y el Ministro de Economía.

Pueden decirle, al Ministro de Hacienda -inclusive- que él patrocine una reunión con el Director de Impuestos Internos, si acaso estiman Uds. que hay que proceder más rápidamente, guardando la jerarquía; tiene importancia es cierto que el Ministro de Hacienda le diga al Director de Impuestos Internos que los reciba y que dé una opinión rápida sobre la sugerencia tan correcta que Uds. le formulen. El resto de las conclusiones las analizaremos.

Yo les vuelvo a insistir en que Uds., además, de actuar como Inspectores a honores, en el sentido de controlar la distribución, que también es un factor bastante importante de ayuda, también contribuyen a mantener normas éticas de comercialización, denunciando al mercado negro que no debe existir, denunciando el aprovechamiento ilícito de la Dirección de Empresas o Industrias, no es que tenga una sospecha generalizada ni mucho menos; pero se los dije a Uds.: he oído comentarios.

Dirigente.- Lo he detectado, Presidente, y he informado al Ministro de Economía.

Presidente.- Sí, eso es fundamental. Eso es la mejor ayuda que Uds. pueden hacernos y además saber de qué nosotros no vamos a aceptar que eso ocurra. Yo les pedí además que me lo dijeran a mí.

Dirigente.- Quisimos llegar, Presidente, pero, problemas tan graves como la renegociación de la deuda externa y la presencia de don Clodomiro Almeyda impidió, ese día lunes, que nos recibiera Ud. para tratar el problema.

Presidente.- Pero, Uds. hablaron con el Ministro.

Dirigente.- Sí, con el Ministro, concretamente le dimos los casos precisos. Sobre todo, de la Provincia de Concepción. Sin preocuparnos nosotros quiénes son los que intervienen en esto.

Presidente.- Claro.

Dirigente.- Al ladrón, ladrón le decimos ¿no? con mucha crudeza, tal como Ud. nos manifestó en aquella oportunidad, Compañero Presidente.

Así que esa es la colaboración que el gremio puede ofrecer le en estos instantes, en una adhesión a su Presidente y por Chile, que es nuestra obligación.

Presidente.- Le reitero mi reconocimiento, creo que es una adhesión muy significativa e importante la del gremio. Se hace más necesaria esta colaboración, porque la verdad estricta es que estamos viviendo momentos bastante inquietantes que, como Uds. son ciudadanos quiero -saliéndome un poco del rodaje- no sólo analizar exclusivamente lo que a Uds. compete, hacerles unos comentarios que, es bueno estén informados.

¿Uds. compañeros son periodistas de...?

Periodista.- OIR.

Presidente.- OIR, no más.

Hemos sido informados que en Estados Unidos hay un gran revuelo por las denuncias de un periodista, Jack Anderson, quien señala tener los documentos que le permiten aseverar que personeros de la ITT, que es una empresa poderosísima -y muy ligada al Gobierno Nixon- habría financiado y estaba coludida con algunos chilenos, para intentar un golpe el año 1970 y 1971, sobre todo, entre la elección y nuestro ascenso al Gobierno.

Uds. comprenden la magnitud y lo que eso significa, porque en esos dos meses se asesinó al Comandante en Jefe del Ejército.

Calculen Uds. la gravedad de este hecho hasta tal extremo que hay una denuncia ahí en el Congreso norteamericano. Claro que hay que tomar en cuenta que ellos también tienen un problema interno, de elecciones; pero, es difícil imaginarse que un periodista se atreva hacer denuncias de ese tipo, sin tener una base, por una parte.

Por otra parte, es indispensable considerar que internamente hay procesos que señalan que el propósito de determinados sectores es crear situaciones ficticias, artificiales, con un propósito deliberado y político, para socavar las Bases del Gobierno.

Hay una serie de hechos que han ido evidenciando esta forma de actuar, sobre todo en algunas publicaciones, en algunos diarios, en algunas radios.

Se han dedicado a crear la sensación de incertidumbre, de desgobierno de falta de decisión, anunciando las calamidades posibles e imaginables que ocurrieran en este país, a breve plazo, acentuando los niveles de desabastecimiento que pudiera haber -y que tiene que haber, y Uds. lo saben perfectamente bien y saben las razones- en fin creando un clima, clima que han tratado de crear dentro de las Fuerzas Armadas, sin lograrlo, pero, todos los días: el anónimo, la carta, el documento, la felicitación, la ofensa, las plumas de gallinas, los sobres, cosa de ir minando, socavando o tratando de minar; toda esa campaña, por ejemplo, contra la pesca de merluza. Eso es algo que mueve a risa, si no tuviera un trasfondo en cómo es decir que nosotros queremos entregar las riquezas de Chile a la Unión Soviética.

No les importa en absoluto que la gente no tenga qué comer, el problema es señalar hechos inexistentes.

Uds. comprenden perfectamente bien que con los métodos que tenemos, la investigación o la exploración marítima a doscientas millas o a 150 millas de la costa chilena, con nuestros barcos que navegan -si es que navegan-, a 30 o 40 millas (y los pesqueros a mucho menos) es insuficiente. Entonces, todo eso forma parte de un dispositivo.

Está en preparación un acto -el viernes- de protesta, de las mujeres.

Este acto empezó como una solicitud de mujeres de obreros de la Papelera, contrarios a la estatización.

Lo curioso es que los Sindicatos de la Papelera no han pedido eso ni las organizaciones que representan a los que trabajan ¡Lo han hechos mujeres!

Se les autorizó esto anteayer, fijándoseles un recorrido determinado. En la prensa de ayer y de hoy se ha insistido en que el recorrido se haría de acuerdo a una petición que ellas hicieran.

La ley confiere muy claramente atribuciones al Gobierno, a través del Intendente para fijar el recorrido.

Fue así que, desde ayer en la tarde, hasta la noche y hoy en la mañana, en distintas radios ya no habido anuncios o avisos llamando a las mujeres papeleras, están llamando a la mujer chilena a un acto de repudio contra la dictadura totalitaria, contra el marxismo, para defender la dignidad, el orden de la Patria entregada al imperialismo comunista, y eso es un acto exclusivamente político, sedicioso.

Nosotros tuvimos una reunión amplia analizando en pro y en contra, en el sentido de mantener la autorización y suspenderla y, por último, acordé que se suspenda, pero diciéndole al país que nosotros estamos llanos a dar toda clase de autorizaciones a expresiones de la voluntad que emanan de entidades que tengan una personalidad y una responsabilidad.

Un ejemplo: en "El Mercurio" de hoy se publica un aviso que además, es una incitación que habla del "poder femenino"; el "poder femenino" colectivo no existe en Chile. El "poder femenino" lo sufrimos nosotros cada uno en nuestra casa, ¿no? (Risas) estamos acostumbrados a eso ya, por hábito no nos inquieta. Pero, el "poder femenino", como poder no existe y los avisos de ayer de la Radio Sociedad Nacional de Agricultura y el propio

“Mercurio” son de abierta incitación diciendo que la mujer irá resguardada, por hombres que llevarán los elementos necesarios.

Uds. comprenden que si se hace un acto, ahora a las 7 de la tarde está obscuro, ¿verdad? caramba que es fácil que de una terraza se dispare a mansalva, se hiera a una mujer, a dos, tres, cuatro, se mate, se asesine, al decir matar me refiero a la expresión del diccionario, eso significa las heridas que tiene el caballo en el lomo por la silla, así cuando se dice “matadas” no es muerte. Eso no lo sabía “el brillante legislador”. (Risas).

Entonces hemos acordado eso y me interesa, porque nosotros no estamos en contra de la expresión de la libertad. Si el Partido Demócrata Cristiano pide una concentración: se la autorizamos. Si la piden los nacionales, les autorizamos. Si la piden los Radicales Democráticos, los autorizamos; pero, entidades responsables y, desde luego yo ordenaré que no haya ninguna manifestación en la tarde.

Una manifestación que comienza ahora a las 19, bueno, termina a las 21, o 21:30, entonces ya en la sombra de la noche es muy fácil cualquier desmán.

En lo sucesivo, tomaremos medidas para que toda manifestación se haga en locales cerrados. Si quieren en el Estadio, bueno, en el Estadio. La fuerza policial así puede controlar lo que pasa dentro de un Estadio.

La prueba está que autorizamos a la Democracia Cristiana para su concentración en el Estadio. Pero, no podemos autorizar, sin precaución, a 20 mil mujeres.

Además este país ha tenido siempre una característica: ha habido cierta actitud viril, vale decir el hombre que discrepa con un Gobierno expresa él sus puntos de vista. Pero, eso de ampararse un poquito así detrás de la mujer y de los niños, es una cosa que no se aviene con la psicología del chileno.

Además son métodos ya usados. Esto lo emplearon en Brasil contra Goulart, con la diferencia de que allá las mujeres salían a la calle a rezar. ¿Por qué? Porque hubo discrepancias entre el Gobierno y algunos dignatarios de la Iglesia. Como aquí no hay ninguna no han podido tomar este pretexto.

Pero, yo le he anticipado al país que pasado este evento, esta dificultad, nos encontraremos mañana con que quizás quemen una iglesia, y nos echarán la culpa a nosotros. Dirán que el MIR o los restos de la VOP, que nosotros lo toleramos. O harán un acto de desagravio a la virgen María. Como el que hace tiempo se intentó hacer por una frase en una revista, en circunstancias que yo separé, en 24 horas, al Director de esa revista.

Bueno, Uds. comprenden que lo hecho con un busto de Arturo Prat no entra en la cabeza de ningún hombre de Izquierda, por lo demás los hombres y mujeres de izquierda son auténticamente patriotas, en el más amplio sentido de la palabra, porque queremos precisamente que las riquezas naturales sean de los chilenos y que haya un sentido de Patria no para un grupo pequeño y privilegiado sino para todos los chilenos.

Por lo demás los que lucharon siempre no fueron la expresión de la oligarquía, y ahí está la Independencia de Chile y el “Acta de la Traición” algunos tatarabuelos de los que hoy día están en contra nuestra son firmantes del “Acta de la Traición”. La gente que luchó por la Independencia de este país no era aristócrata. La mayoría era gente del pueblo, sin negar que participaran otros, como los Carrera, por ejemplo, eran de un sector social muy distinto al de Manuel Rodríguez al héroe legendario al guerrillero Manuel Rodríguez.

El Padre de la Patria no era aristócrata, al contrario, era un hombre a quien lo despreciaban porque era hijo natural y lo llamaba “el huacho” O’Higgins. Y doña Isabel Riquelme en esa época sufrió lo indecible por haber sido una mujer capaz de enamorarse y romper con el prejuicio, por eso el Padre de la Patria era hijo natural.

A pesar de todo, en este país en los códigos todavía están diferenciados los derechos del hijo. Nosotros vamos a mandar un proyecto para corregir que haya igualdad de derecho para todos los hijos y no que haya hijos naturales, legítimos e ilegítimos.

Entonces, les doy estos antecedentes, porque Uds. son ciudadanos además de ser amigos viajeros y tienen que estar informados. Esto le interesa a todo el país, porque yo creo que este es un proceso que va un poco en escala y que hay que atajar. Pero ellos quisieran que en este país, hubiera un par de muertos. Crear la imagen de la falta de autoridad, o tal vez, quisieran que nosotros reprimiéramos violentamente lo que está al margen de la filosofía del Gobierno.

Les he dado esta información a título privado, para Uds. como ciudadanos; en poco tiempo más va a salir una declaración, pero les ruego que mediten en esto que es una demostración de respeto a principios que Uds. y yo tenemos, pero que, es conveniente se sepa por qué lo hacemos.

Aquí se está conspirando, aquí hay una actitud sediciosa: y el eje de todo eso es “El Mercurio”.

Uds. comprenden que no puede entregar maná moral el diario cuyo Presidente estafó a Bancos americanos y se fue de Chile.

Sin embargo, ese es el diario que dicta cátedra de moral, de corrección.

Dirigente.- Justamente, Presidente, nosotros publicamos una circular del Ministro Pedro Vuskovic, ordenada por Ud., en “El Mercurio” y en “El Siglo”, entendemos que esto tiene que llegar a la opinión pública.

Presidente.- Bien, mucho gusto de saludarlos.

**OBSERVACIONES DEL EJECUTIVO AL PROYECTO DE REFORMA
CONSTITUCIONAL RELATIVO A LAS TRES ÁREAS DE LA ECONOMÍA,
7 DE ABRIL DE 1972.**

El siguiente es el texto de las observaciones de S. E. al proyecto de Reforma Constitucional:

En uso de la facultad que me confieren los artículos 108, 53 y 54 de la Constitución Política, vengo en formular las siguientes observaciones al proyecto de ley de Reforma de la Constitución Política del Estado, aprobado por el Congreso Pleno y contenido en el Oficio N° 12.426, de fecha 21 de febrero del presente año.

CONSIDERANDO:

I.- Que nuestra Constitución Política asegura a todos los habitantes de la República, “el derecho de propiedad en sus diversas especies”, “sin que nadie pueda ser privado de su propiedad sino en virtud de ley general o especial que autorice la expropiación por causa de utilidad pública o de interés social, calificada por el legislador”;

Que el actual Gobierno ha respetado en forma irrestricta la recordada garantía constitucional, ciñéndose en todos sus actos a las normas de la legislación que se encontraba vigente a la fecha de la asunción del mando;

Que es obvio, por consiguiente, que para que el Estado o sus organismos dependientes consigan transferir empresas productoras de bienes o servicios, de derechos en ellas, desde el área privada al Área Social o al área mixta o transferir tales bienes en el sentido inverso de los indicados, resguardando suficientemente los derechos de sus dueños, deben actuar dentro de los márgenes de aquella legislación;

Que, en consecuencia, aparece innecesario dictar una norma especial que disponga que sólo en virtud de la ley se pueden ejecutar tales actos, tanto porque su establecimiento podría conducir a pensar que con anterioridad no era así, cuanto porque con razón podría pretenderse excluir en el futuro la convención para producir tal efecto, lo que está reñido con las más elementales normas de la potestad del Estado;

A S. E. el Presidente del H. Senado.

Presente.

Que las anteriores consideraciones llevan a rechazar el inciso 1 del nuevo N° 16 que el proyecto agrega al artículo 44 de la Constitución.

Que este rechazo involucra la no aceptación de la norma contenida en el inciso 2° del citado N° 16, que a falta de norma explícita, entrega a los trabajadores la administración de las empresas afectadas por la transferencia, participando de las utilidades de su gestión, y ello no sólo por ser un precepto consecuencial, sino, además, porque importa crear empresas de propiedad de los trabajadores, con uso y goce de sus bienes y reparto exclusivo entre ellos de las utilidades que produzcan, todo lo cual está reñido con los principios que sustenta este Gobierno.

En efecto, el Gobierno propicia el más amplio sistema de participación de los trabajadores en la administración de las empresas del Área Social y en las del área mixta controladas por el Estado. Se acepta también que los trabajadores administren por cuenta propia ciertas empresas siempre que no operen en actividades económicas esenciales que deben reservarse al Estado; que los trabajadores no posean la propiedad individual de los medios de producción de la empresa, y que no haya reparto de utilidades entre los trabajadores, sino que los excedentes -estimados en el conjunto de la rama de producción respectivo- no accedan en beneficio individual, sino que sean capitalizados socialmente o repartidos en beneficios sociales.

II.- Que la integración de las áreas social, mixta y privada de la economía, no depende de la determinación de la ley, sino del ámbito que a cada una de ellas corresponda, de acuerdo con nuestro sistema legal imperante.

Que, en esta virtud y definiéndose expresamente, además, en el proyecto, qué debe entenderse por Área Social, mixta y privada, resultan incongruentes y limitantes los incisos 1, 4° y 8° que el proyecto agrega a continuación del actual inciso tercero del N° 10 del artículo 10 de la Constitución;

Que lo anterior conduce a observar el proyecto proponiendo la substitución de tales incisos por los contenidos de indicaciones formuladas durante la discusión del proyecto, pues salvan la antedicha incongruencia y limitación.

III.- Que el Gobierno no ha observado el inciso 5° de los que se propone agregar a continuación del inciso tercero del N° 10 del artículo 10 de la Constitución, referente a la participación de los trabajadores en la administración de las empresas que integran las tres áreas de la economía, habida cuenta que en la discusión parlamentaria suscitada con ocasión de este precepto, se dejó en claro que el mismo no importaba excluir la convención como medio eficaz para establecer la participación de los trabajadores en las diversas áreas, como asimismo, que la ley podía establecer grados y formas distintas de participación, según el tipo de empresas de que se trate.

IV.- Que los mismos razonamientos hechos valer al referirnos al inciso 2° del nuevo N° 16 que el proyecto agrega al artículo 44 de la Constitución, referente a las empresas de los

trabajadores nos llevan a observar el inciso 6° de los nuevos incisos que el proyecto agrega a continuación del inciso tercero del N° 10 del artículo 10 de la Constitución Política, en el sentido de sustituirlo por el que fue objeto de indicación, y que eliminó los reparos hechos valer en el apartado I.

V.- Que es conveniente legislar más ampliamente acerca de la forma de elección de los representantes de los trabajadores en la administración de los diversos tipos de empresas, materia que aparece tratada sólo en el proyecto. De aquí que se propone agregar un nuevo inciso al N° 10 del artículo 10 de la Constitución, el cual consagra la garantía de elecciones en votaciones directa, secreta, uninominal y proporcional.

VI.- Que tampoco contempla el proyecto salvedad alguna respecto de las empresas de carácter estratégico-militar, que por su naturaleza deben tener un tratamiento especial. Es por ello que se propone agregar un inciso que así lo contemple.

VII.- Que no parece aconsejable que las actividades económicas que el proyecto reserva al Estado, sean ejercidas por empresas de trabajadores, tanto por las razones dadas precedentemente, cuanto por la idiosincrasia de ellas. De aquí que se observa el acápite primero del precepto que establece tal reserva, eliminándose la expresión “o de empresas de trabajadores”.

VIII.- Que el mismo acápite contiene la frase final “en las condiciones que la ley determina o determine”, que, de ser interpretada como genérica a todo el enunciado que la precede, importaría postergar la reserva al Estado de las actividades económicas que se señalan a la dictación de tal ley, lo que no es conveniente ni necesario. Ahora, de estimarse que dicha expresión alude únicamente a las “concesiones a particulares” que el Estado puede otorgar para ejercer dichas actividades, se redundaría en una disposición ya contenida en el N° 3 del artículo 44 de la Constitución Política.

IX.- Que entre las actividades económicas que el proyecto reserva al Estado no se contemplan algunas que fueron propuestas en la indicación del Ejecutivo origen del precepto. Por su importancia, aparece indispensable insistir en su inclusión.

X.- Que la garantía que la disposición vigente otorga a la pequeña propiedad rústica trabajada por su dueño y a la vivienda habitada por su propietario, en el sentido de que no podrán ser expropiadas sin previo pago de la indemnización, es conveniente ampliarla no sólo a la pequeña y mediana empresa industrial o comercial, sino, también, a la pequeña propiedad minera, injustamente excluida. Resulta, por el contrario, improcedente incorporar tal beneficio a la pequeña propiedad rústica que no está trabajada por su dueño, como tampoco a la mediana propiedad rústica, ya que podría entorpecer el proceso de la Reforma Agraria; asimismo aparece improcedente otorgar dicha garantía a la mediana empresa extractivamente, por el poder económico que inviste. De aquí que se proponga sustituir el precepto por otro en que se subsanan tales inconvenientes.

XI.- Que si bien es conveniente reglamentar las facultades expropiatorias establecidas en el Decreto Supremo N° 1.262 de 1953, que fija el texto refundido del Decreto Ley 520 de 1932, aparece no obstante improcedente supeditar dichas facultades a la prueba por parte del

Estado de que las causas que motivan las expropiaciones sean injustificadas e imputables al propietario o administrador de la empresa. En efecto, esta exigencia importa dejar entregada a autoridades administrativas contraloras la apreciación de los hechos que originan y fundamentan las resoluciones del Poder Ejecutivo, lo cual excede la esfera de sus atribuciones.

De aquí que se proponga la eliminación de tal requisito.

XII.- Que tampoco aparece conveniente que los afectados por la expropiación efectuada en virtud del Decreto Ley 520, puedan reclamar de ella ante la Corte Suprema, por tratarse de una materia de índole contencioso-administrativa, que es improcedente entregar al conocimiento de un tribunal de la justicia ordinaria.

Por esta razón se propone sustituir dicho tribunal por otro que, como en el caso de la nacionalización del cobre, tiene un carácter administrativo.

XIII.- Que la disposición vigésima transitoria del proyecto, en su último inciso, contiene una derogación genérica e imprecisa de todas las normas legales que han permitido hasta ahora al Estado intervenir en la vida económica.

Tal derogación significa desconocer y hacer tabla rasa del proceso de transformación y avance social y económico habido en nuestro país desde el año 1938 en adelante.

Todo ello implica un retroceso que el Gobierno Popular no puede aceptar, por lo cual se propone la eliminación de esta disposición.

XIV.- Que si bien es conveniente que se dicten normas tendientes a perfeccionar las instituciones jurídicas de la requisición y la intervención, el Gobierno propone suprimir la disposición vigésima transitoria, porque su contenido no se aviene con tal propósito, y la materia sobre la que versa exige un mayor estudio y examen, que se podrá hacer en alguna ley posterior. El proyecto tal como fue despachado por el Congreso Nacional deroga todas las normas sobre requisiciones de establecimientos industriales y comerciales de carácter reglamentario o administrativo, configurando una situación semejante a la descrita en el número anterior.

XV.- Que la disposición vigesimoprimera transitoria, al declarar nulos los actos o convenios ejecutados o celebrados por el Estado o sus organismos dependientes a partir del 14 de octubre de 1971, destinados a adquirir acciones o derechos en personas jurídicas de derecho privado con la finalidad de nacionalizarlas o estatizarlas, en el hecho desconoce las facultades legales con que han actuado el Estado y sus organismos al ejecutar dichos actos. El Gobierno no puede, pues, aceptar que se ponga en tela de juicio la legalidad de sus actuaciones y que, más aún, se las pretenda anular retroactivamente. Todo lo cual lo lleva a proponer la supresión de la referida disposición.

XVI.- Que con el objeto de ampliar y fortalecer las áreas social y mixta de la economía, tal como las define el mismo proyecto de reforma constitucional, el Gobierno plantea, por el expediente de añadir disposiciones transitorias a la Constitución Política, la necesidad de nacionalizar las empresas de carácter monopólico o estratégico que a su juicio deben integrar

dichas áreas, estableciendo a un tiempo un adecuado sistema de indemnización para sus propietarios.

XVII.- Que para facilitar este mecanismo se considera conveniente aclarar definitivamente en el texto permanente de nuestra Carta Fundamental la naturaleza jurídica de la nacionalización, como modo específico de adquirir el dominio distinto de la expropiación, hecho que se colige del texto del mismo número 4° del artículo 2° del proyecto despachado por el Congreso Nacional.

Consecuente con lo anterior, se propone que, para el caso de nacionalización de empresas productoras de bienes o servicios, exista un sistema indemnizatorio diferente al de la expropiación, que tome en consideración el perjuicio del propietario afectado, pero que sobre todo valore el interés social de la medida.

XVIII.- Que es propósito fundamental del Gobierno Popular establecer la participación de los trabajadores en las tareas productivas, por ser requisito esencial para la transformación de nuestra sociedad hacia el socialismo, como asimismo garantía de un auténtico desarrollo económico. Se propone la introducción de una serie de disposiciones transitorias de la Constitución, tendientes a reglamentar la participación en sus rasgos básicos y esenciales, habida cuenta de la experiencia recogida durante este tiempo de Gobierno. Los organismos de participación que se contemplan tienen especificadas sus atribuciones y características y la forma democrática en que se designan sus integrantes.

Por lo tanto, vengo en formular las siguientes observaciones al proyecto de reforma constitucional:

A.- OBSERVACIONES AL ART. 1 DEL PROYECTO:

I.- Al N° 2:

a) Sustitúyese el inciso 1 por el siguiente: “La actividad económica nacional se desarrollará a través de tres áreas de propiedad: la social, la mixta y la privada”.

b) Sustitúyese el inciso 4° por el siguiente: “El área privada estará formada por las empresas productoras de bienes o servicios no comprendidas en alguna de las dos áreas anteriores”.

c) Sustitúyese el inciso 6° por el siguiente: “No obstante, podrán existir empresas cuya administración corresponderá íntegramente a los trabajadores que laboren en ellas, cualquiera que sea el área que integren dichas empresas en razón de quiénes sean sus propietarios, caso en el cual los trabajadores tendrán el uso de los bienes respectivos y participarán en los excedentes en la forma que la ley determine”.

d) “En los casos previstos en los dos incisos precedentes, los representantes de los trabajadores de la respectiva empresa en la administración de la misma serán elegidos por éstos, en votación directa, secreta, uninominal y proporcional”.

e) Sustitúyese el inciso 8° por el siguiente: “En los casos de traspaso de empresas de un área a otra deberán respetarse los derechos de los trabajadores, que laboran en ellas, sin que puedan producirse despidos arbitrarios”.

f) Agrégase el siguiente inciso final: “Las empresas de carácter estratégico-militar dependientes del Ministerio de Defensa o que se relacionan con el Gobierno a través suyo, tendrán un régimen jurídico especial que será fijado por el Presidente de la República mediante Decreto Supremo”.

II.- Al N° 3:

a) Suprímese en el acápite primero del inciso único las expresiones “o de empresas de trabajadores” y “en las condiciones que la ley determina o determine”.

b) Agrégase en el N° 2 la expresión inicial “las bancarias” seguida de una coma (,).

c) Agrégase en el N° 5 la expresión “teléfono” seguido de una coma (,) entre las palabras “por” y “correo”.

d) Suprímese la frase “de las cooperativas y otros” en el N° 6°.

e) Agrégase en el N° 9 la expresión “celulosa y papel” seguida de una coma (,) entre las palabras “de” y “cemento”.

f) Agrégase el siguiente número nuevo a continuación del 10. “11.- Las de distribución mayorista de bienes de consumo esencial”.

III.- Al N° 4:

Sustitúyese por el siguiente: “La pequeña propiedad rústica trabajada por su dueño, la pequeña y mediana empresa industrial o comercial, la pequeña empresa minera y la vivienda habitada por su propietario no podrán ser nacionalizadas, y, en caso de expropiación, la indemnización deberá pagarse previamente y en dinero.

Para los efectos de este inciso, la ley definirá expresamente qué deberá entenderse por pequeña y mediana empresa”.

IV.- Suprímense los números 6, 7 y 8.

B.- OBSERVACIONES AL ARTÍCULO 2° DEL PROYECTO:

I.- A la disposición Decimonovena:

a) Suprímese en la letra a) la frase final “y se deba a causas injustificadas o imputables a su propietario o administrador”;

b) Suprímese en la letra b) la frase “e imputable al propietario o administrador de la empresa”;

c) Sustitúyese el inciso final por los siguientes: “Dentro del plazo de quince días, contados desde la publicación en el Diario Oficial del decreto de expropiación, los afectados podrán reclamar ante un tribunal compuesto por un Ministro de la Corte Suprema, un Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, ambos designados por las respectivas Cortes, por el Superintendente de Bancos, por el Superintendente de Sociedades Anónimas y por el Director de Impuestos Internos. Actuará como Secretario el Secretario de la Corte de Apelaciones de Santiago y el Tribunal será presidido por el Ministerio de la Corte Suprema que lo integre.

Las reclamaciones ante este tribunal, se tramitarán conforme a las normas del procedimiento sumario; la prueba se apreciará en conciencia y se fallará conforme a derecho, en única instancia y sin ulterior recurso. Contra las resoluciones que dicte el tribunal no procederá el recurso de queja; en consecuencia, por la vía de la jurisdicción disciplinaria no podrán ser enmendadas las resoluciones de este tribunal”.

II.- Suprímese la disposición Vigésima.

III.- Suprímese la disposición Vigésimoprimera.

C.- OBSERVACIONES ADITIVAS:

I.- Agrégase en el inciso 7° del N° 10 del artículo 10 de la Constitución Política, entre las palabras “la” y “expropiación”, la expresión “nacionalización o”.

II.- Agréganse los siguientes incisos nuevos a continuación del actual inciso octavo del número 10 del artículo 10 de la Constitución Política:

“Cuando la ley nacionalice o faculte al Presidente de la República para nacionalizar empresas productoras de bienes o servicios, la indemnización no podrá ser inferior al valor tal de sus acciones, según cotización bursátil promedio del año anterior a la vigencia de la ley. Si se tratare de sociedades de personas, el monto mínimo de la indemnización no podrá ser inferior al valor de libros al 31 de diciembre del año anterior a la nacionalización, en cuyo caso podrá deducirse las amortizaciones y depreciaciones que se hubieren efectuado durante los últimos cinco años; la misma norma se aplicará tratándose de empresas pertenecientes a personas naturales. La ley podrá autorizar al Presidente de la República para descontar de la indemnización el valor de los bienes que el Estado no reciba en buenas condiciones de aprovechamiento, de los que se entreguen sin sus derechos o servicios, atención de reparaciones y repuestos.

La indemnización podrá pagarse con una parte al contado y otra a plazo no superior a treinta años, según lo establezca la ley. El Estado podrá tomar posesión material de los bienes comprendidos en la nacionalización inmediatamente después que la ley o el decreto

respectivo entren en vigencia. La ley podrá determinar que los dueños de las empresas nacionalizadas no podrán hacer valer otros derechos, sea en contra del Estado, sea recíprocamente entre ellos, que el de percibir la indemnización.

Si el establecimiento del área de propiedad social a que se refiere el inciso quinto de este número afectare a empresas extranjeras, el Presidente de la República podrá deducir el todo o en parte de las rentabilidades excesivas que las empresas nacionalizadas o expropiadas y sus antecesores hubieren devengado anualmente sobre la rentabilidad normal a partir del 4 de abril de 1960. El Presidente de la República podrá igualmente deducir, el monto de los intereses superiores al bancario del país de origen, que hubieren pagado las filiales chilenas por deudas a su casa matriz, así como también el valor de los derechos que hubieren pagado en el extranjero por marcas o técnicas que al tiempo de su contratación tuvieran su equivalente en Chile, todo a partir del 4 de abril de 1960”.

III.- Agréganse las siguientes disposiciones nuevas transitorias a la Constitución

Política, las que llevarán el número correlativo que corresponda:

a) Con el objeto de incorporar a las áreas de propiedad social o mixta, facúltase al Presidente de la República para nacionalizar el todo o parte de las empresas, o de sus acciones y bienes, que a continuación se enumeran:

Sociedad Pesquera Guanaye S. A.

Compañía de Teléfonos de Chile.

Manufacturas Sumar S.A.

Compañía de Cervecerías Unidas.

Algodones Hirmas S.A.

S. A. Yarur Manufacturas Chilenas de Algodón.

Tejidos Caupolicán S.A.

Rayón Said Industrias Químicas S. A.

Textil Progreso S. A.

Paños Oveja Tomé S. A.

Rayonhil Industria Nacional de Rayón S. A.

Lanera Austral S. A.

Textiles Banvarte S. A.

Compañía Industrial El Volcán S. A.

Fábrica Nacional de Loza de Penco.
Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S. A.
Compañía Sudamericana de Vapores S. A.
Compañía General de Electricidad Industrial.
Compañía de Petróleos de Chile.
Compañía Industrial.
Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar.
Compañía Consumidores de Gas de Santiago.
Manufacturera de Metales S. A. (MADEMSA).
Fábrica de Enlozados S. A.
Compañía Industrias Chilenas CIC S. A.
Cristalerías de Chile Sociedad Anónima.
Compañía Molinos y Fideos Carozzi.
Acero Andes S. A.
Carburo y Megalurgia S. A.
Compañía Chilena de Navegación Interoceánica.
Sindelen S. A. I. C. Sociedad de Industrias Eléctricas Nacionales.
Cemento Biobío S. A.
Gildemeister S. A. C.
Industrias Químicas Du Pont S. A.
Pesquera Indo S. A.
Aceites y Alcoholes Patria S. A.
Industria Chilena de Soldaduras S. A. INDURA.
Refractarios Lota Green S. A.
Compañía Industrial Metalúrgica S. A.
Compañía Nacional de Teléfonos Sociedad Anónima.
Ferrilozza S. A. Industrias de Metales.

Compañía de Gas de Concepción.

Manufacturera de Cobre S. A. MADECO.

Industria Chilena de Alambres Inchalam S. A.

Vidrios Planos Lirquén S. A.

Fábrica de Pernos y Tornillos American Screw Chile S. A.

Compañía Standard Electric S. A. C.

Naviera Interoceangas S. A.

Aga Chile S. A. Representaciones.

Indus Lever S. A. C. I.

Compañía Industrial Hilos Cadena S. A.

Philips Chilena S. A. de Productos Eléctricos.

Embotelladora Andina S. A.

Coresa S. A. Unidades y Complementos de R.

S. A. de Navegación Petrolera.

Chiprodal S. A. I.

Cía. Nacional de Fuerza Eléctrica S. A.

Agencias Graham S. A. C.

Fca. Nacionales de Aceites S. A.

Grace y Co. (Chile) S. A.

Cía. Productora Nacional de Aceites S. A.

Licores Mitjans S. A.

Compañía Chilena de Tabacos S. A.

Sociedad Industrial Pizarreño S. A.

Bata Sociedad Anónima Comercial.

Sociedad Industrial de Calzado SOINCA.

Sociedad Anónima Manufacturera de Caucho, Tejidos y Cuero

CATECU S. A.

Fábrica de Envases S. A.
Compañía Chilena de Fósforos.
Cobre Cerrillos Sociedad Anónima.
Nieto Hnos. S. A. C. I. Consorcio.
Confecciones Burger Sociedad Anónima Comercial e Industrial.
Calderón Confecciones S. A. C.
Confecciones Oxford S. A.
Dos Álamos S. A. I. y C.
Lechera del Sur Sociedad Anónima Llanquihue.
Electromat S. A. Fca. de Materiales Eléctricos.
Industrias Textiles Pollak Hnos. y Cía. S. A.
Fca. de Paños Continental S. A.
Comandari S. A. Hilos y Paños de Lana.
Cía. de Tejidos El Salvador.
Sociedad Anónima Comercial Saavedra Bénard.
Laja Crown S. A. Papeles Especiales.
Elaboradora de Productos Químicos Sintex S. A.
Oxiquim Ltda.
Farmoquímica del Pacífico S. A.
Empresa Pesquera Eperva S. A.
Maderas y Sintéticos S. A. Masisa.
Maderas Prensadas y Pinos de Cholguán S. A.
Sociedad Productores de Leche S. A.

b) No se aplicará la facultad a que se refiere la disposición anterior a las empresas que suscriban convenios de inversión, producción o servicios con la Corporación de Fomento de la Producción u otros organismos autorizados por el Presidente de la República, mientras dure el plazo que dichos convenios señalen y en tanto tales convenios se desarrollen de acuerdo a las condiciones pactadas.

c) La toma de posesión material de los bienes nacionalizados podrá efectuarse desde el momento mismo en que se dicte el decreto respectivo, el cual deberá publicarse en el Diario Oficial.

d) Los propietarios afectados por nacionalizaciones que se efectúen en conformidad con la presente ley, tendrán como único derecho una indemnización que fijará el Presidente de la República en el plazo de ciento veinte días, contado de la fecha de publicación del decreto de nacionalización en el Diario Oficial, y que corresponderá a uno de los siguientes valores, según decida el Presidente:

I.- El valor total de sus acciones, según haya sido su cotización bursátil promedio en el año anterior a la fecha del decreto de nacionalización;

II.- El valor de libros al 31 de diciembre del año anterior al de su nacionalización, deducida las revalorizaciones efectuadas por dichas empresas o sus antecesores con posterioridad al 14 de febrero de 1964, y

III.- El promedio de los valores determinados conforme con los N° I y II que anteceden:

Para determinar la indemnización, se descontará el valor de los bienes que el Estado no reciba sin sus derechos o servicios, atenciones de reparaciones y repuestos.

Se descontará igualmente la reserva necesaria para responder a las obligaciones por concepto de indemnización por años de servicios a los trabajadores, calculadas prudencialmente en relación a los años de servicios de los trabajadores y a la posibilidad futura de pago de dichas indemnizaciones.

Los terceros acreedores sólo podrán hacer valer sus derechos sobre el monto de la indemnización, en el caso de nacionalización de un establecimiento.

e) En un plazo no mayor de noventa días contados de la fecha de publicación del decreto de nacionalización en el Diario Oficial, la Corporación de Fomento de la Producción propondrá al Presidente de la República los descuentos a que se refiere el artículo anterior, emitirá un informe técnico sobre la situación socioeconómica de la empresa nacionalizada y, especialmente, sobre el cumplimiento de las leyes laborales y tributarias, el estado financiero, el grado de eficiencia en la producción y el grado de organización.

f) La indemnización de la nacionalización a que se refiere la presente ley se pagará con una parte al contado y el saldo mediante "Bonos del Área de Propiedad Social", que se establecen en el presente artículo.

Autorízase a la Corporación de Fomento de la Producción para emitir bonos del Estado, que se denominarán "Bonos del Área de Propiedad Social", los cuales se aplicarán al pago del saldo a plazo de las indemnizaciones por concepto de nacionalización.

Estos bonos serán nominativos, intransferibles, de las clases A, B, C y D, cuyas amortizaciones serán en cinco, diez, veinte y treinta cuotas anuales iguales, respectivamente. No se podrá constituir prenda sobre ellos, ni darlos en garantía de otro modo que el que más adelante se señala, y el mandato para el cobro de sus intereses y amortizaciones sólo podrá ser conferido a

un banco nacional. Estos Bonos se expresarán en moneda nacional. Cada Bono podrá subdividirse en títulos separados que correspondan a las cuotas o partes de cada cuota del mismo. No obstante, estos bonos podrán ser liquidados en plazos inferiores si son invertidos en el área de propiedad mixta o en el área de propiedad privada en los rubros que determine y las empresas que acuerde la Corporación de Fomento de la Producción.

El valor de cada cuota anual se reajustará en proporción a la variación que haya experimentado el índice de precios al consumidor, fijado por el Instituto Nacional de Estadísticas, entre el mes calendario anterior a la emisión de los bonos y el mes calendario anterior a aquél en que venza la respectiva cuota, proporción que será del 100 por ciento para los Bonos A y B y el 70 por ciento para los Bonos C y D. Cada cuota de amortización devengará un interés del 3 por ciento anual, que se calculará sobre el monto de cada cuota. Los intereses se pagarán conjuntamente con la cuota de amortización anual.

Los términos de pago de la indemnización se ajustarán a la participación proporcional que los afectados tengan en la propiedad de las empresas nacionalizadas, según las reglas siguientes:

- a) Hasta un sueldo vital anual escala A del departamento de Santiago, al contado;
- b) De la suma anterior hasta sueldos vitales anuales escala A del departamento de Santiago, en Bonos A;
- c) De la suma máxima anterior hasta cien sueldos vitales anuales escala A del departamento de Santiago, en Bonos B;
- d) De la suma máxima anterior hasta doscientos sueldos vitales escala A del departamento de Santiago, en Bonos C, y
- e) El resto en Bonos D.

El Presidente de la República podrá acordar condiciones de pago distintas más favorables en casos calificados que se refieran a ancianos o personas inválidas.

La Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública efectuará los pagos y liquidaciones que correspondan en conformidad a los incisos anteriores y llevará un registro especial en que se anotarán todos los bonos que se hayan emitido, con indicación de su número, clase, serie, valor y nombre de la persona a quien pertenecen.

Los bonos podrán ser entregados en garantía de la ejecución de obras públicas hasta la concurrencia del valor de las cuotas de los mismos que deban amortizarse dentro del plazo del contrato cuya ejecución se garantiza.

Las cuotas de amortización vencidas de los bonos del área de propiedad social deberán ser recibidas por su valor reajustado, en los términos de este artículo, por la Tesorería General de la República, en pago de cualquier impuesto, tributo, derecho, gravamen o servicio.

- f) Dentro del plazo de quince días, contados desde la publicación en el Diario Oficial del Decreto Supremo que determine el monto y la forma de pago de la indemnización, a que se refiere la disposición transitoria anterior, los afectados podrán reclamar ante un tribunal

compuesto por un Ministro de la Corte Suprema, un Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, ambos designados por las respectivas Cortes, por el Superintendente de Bancos, por el Superintendente de Sociedades Anónimas y por el Director de Impuestos Internos.

Actuará como Secretario el Secretario de la Corte de Apelaciones de Santiago. Las reclamaciones ante este tribunal se tramitarán conforme con las normas de procedimiento sumario. Apreciará la prueba en conciencia y fallará conforme a derecho, en única instancia y sin ulterior recurso. No procederá el recurso de queja, en consecuencia, por la vía de jurisdicción disciplinaria no podrán ser hermanadas las sentencias de este tribunal.

Este mismo tribunal conocerá también de cualquier controversia que se suscite con motivo de las nacionalizaciones a que se refiere esta ley, el que sustanciará el proceso de acuerdo con las normas del presente artículo.

g) Los trabajadores se incorporarán a la gestión de las empresas de las áreas de propiedad social y mixta controladas por el Estado.

En tanto una ley no lo modifique, los organismos básicos de participación en estas empresas son:

1.- La Asamblea de los Trabajadores de la Empresa es el organismo máximo de participación a nivel de base. Está compuesta por la totalidad de los trabajadores de la empresa.

Sus funciones, entre otras, son:

a) Discutir los planes y políticas de la empresa, de acuerdo con los lineamientos generales establecidos para la rama respectiva por los organismos de planificación nacional y sectorial, y fijar la posición de sus representantes en el Consejo de Administración;

b) Elegir a sus representantes ante el Consejo de Administración, y

c) Votar las censuras planteadas a sus representantes ante el Consejo de Administración.

La Asamblea de Trabajadores será presidida por la dirección del sindicato único o por una comisión de los representantes de los sindicatos, si no lo hubiere.

2.- Las Asambleas de las Unidades Productivas que están compuestas por todos los trabajadores de una sección, departamento, división o unidad productiva, según corresponda.

Sus funciones, entre otras, son:

a) conocer y discutir el plan y la política de la empresa para su unidad productiva;

b) elegir los integrantes del Comité de Producción de su Unidad y fijar su política;

c) vetar las censuras planteadas a sus representantes ante el Comité de Producción.

3.- Los Comités de Producción de las Unidades Productivas que son los organismos asesores del jefe de la unidad y contralores de la aplicación del plan y política de la empresa para dicha unidad.

4.- El Consejo de Administración es el único organismo con poder para adoptar resoluciones de carácter obligatorio para el funcionamiento de las empresas, conforme a las normas que a continuación se establecen:

-El Consejo de Administración podrá delegar parte de sus atribuciones en organismos inferiores de participación.

-El Consejo de Administración determinará la política de la empresa de acuerdo a las normas e indicaciones de la planificación nacional y sectorial.

-En las empresas del Área Social, el Consejo de Administración estará compuesto por representantes del Estado y de los trabajadores, siendo la representación del Estado mayoritaria en un representante. El Presidente de la República o el organismo estatal correspondiente designará al Presidente del Consejo.

-El Consejo de Administración de las empresas del Área Social designará al Gerente General y determinará el sistema de contratación del personal de la empresa.

-Los Consejos de Administración de las empresas del Área Social, una vez constituidos, reemplazarán a los directorios de las mismas, sin necesidad de reforma legal o estatutaria.

-En las empresas del área mixta que el Estado controle, la participación de los trabajadores en su administración se hará efectiva mediante la designación de representantes ante el organismo de dirección correspondiente.

-En las sociedades mixtas, sin perjuicio de la existencia legal del directorio, podrán operar Consejos de Administración constituidos en la misma forma que en las empresas del Área Social, y sus resoluciones deberán ser obligatorias para los representantes del Estado y de los trabajadores ante dicho directorio.

-Los representantes de los trabajadores en los Consejos de Administración o en los organismos de dirección de la empresa, según el caso, serán elegidos en votación secreta y directa, unipersonal y proporcional, de manera que se encuentren representados los trabajadores de producción, los administrativos y los técnicos profesionales.

-Es incompatible la función de dirigente sindical y de representante de los trabajadores ante los organismos de participación en la respectiva empresa.

-Los cargos de representantes del Estado y de los trabajadores ante el Consejo de Administración o los correspondientes organismos de dirección de las empresas mixtas, serán gratuitos, siendo de cargo de la empresa respectiva los gastos de viáticos y de traslados en el ejercicio de sus funciones.

Un reglamento determinará estas normas generales aplicándolas a las características de cada empresa o rama de producción. Este reglamento interno de participación será elaborado por un comité paritario constituido por representantes del o de los sindicatos y de la administración superior de la empresa.

El reglamento deberá ser aprobado por la asamblea de trabajadores de cada empresa.

En los consejos sectoriales de la Corporación de Fomento de la Producción existirá representación de los trabajadores a través de las federaciones, confederaciones o sindicatos únicos nacionales respectivos. La forma de elección de estos representantes será determinada por un reglamento que dictará el Presidente de la República.

Existirá una comisión ejecutiva nacional de participación, compuesta paritariamente por representantes de la Central Única de Trabajadores y del Gobierno.

Esta comisión tendrá la responsabilidad de activar y controlar a nivel nacional la orientación y desarrollo de los organismos de participación.

En las empresas del área de propiedad privada y en las del área de propiedad mixta con participación minoritaria del Estado en la gestión, los sindicatos deberán ser informados especialmente de los balances, de la política de la empresa sobre organización del trabajo, empleo, inversiones y formación profesional, y de los convenios que se suscriban.

i) Los trabajadores de las empresas que pasen a constituir el área de propiedad social, además de los nuevos derechos que adquieran, conservarán los derechos y beneficios económicos, sociales, sindicales, previsionales y demás que disfruten a la fecha de la nacionalización, sea que éstos se hayan establecido por aplicación de disposiciones legales, actas de avenimiento, contratos colectivos o fallos arbitrales.

El Estado o las empresas que se formen deberán hacerse cargo de las deudas y obligaciones que emanen de contratos de trabajo vigentes a la fecha de traspaso de la empresa al área de propiedad social. El monto de estas obligaciones será deducido de la indemnización.

j) El Presidente de la República podrá autorizar transitoriamente que en las empresas que forman parte del área de propiedad social, se admita la participación de aportes de capital privado, en una limitada proporción, que en cada caso fijará el Presidente, y que sólo dará derecho a la renta que provenga de la inversión y al retiro del capital.

k) Mientras la ley no determine otra cosa, las empresas que se nacionalicen en conformidad a lo establecido en la disposición transitoria a) precedente, conservarán el estatuto de sociedades anónimas o se constituirán como tales si no lo tuvieron a la fecha de la nacionalización.

l) Las disposiciones transitorias c), d), e), f), g) y k) se aplicarán únicamente a las nacionalizaciones a que se refiere la letra a) del presente acápite.

Las letras h), i) y j) son, por el contrario, permanentes, y, en consecuencia, se aplicarán mientras otra ley no las modifique.

Devuelvo, por lo tanto, a V. E., el proyecto de ley de reforma constitucional con las observaciones pertinentes.

EL DESARROLLO DEL TERCER MUNDO Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES. DISCURSO INAUGURAL DE SALVADOR ALLENDE EN LA TERCERA CONFERENCIA MUNDIAL DE COMERCIO Y DESARROLLO, SANTIAGO, 13 DE ABRIL DE 1972.

Señoras y señores participantes en la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo:

El pueblo y el Gobierno de Chile agradecen por mi intermedio el gran honor que se nos hace al reunirse en Santiago la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo.

Particularmente porque discutirá el problema más grave del mundo: la condición sub-humana en que vive más de la mitad de sus habitantes. Ustedes han sido convocados para corregir la injusta división internacional del trabajo, basado en un concepto deshumanizado del hombre.

La presencia de tantos dirigentes de la economía mundial, venidos de todas las latitudes, entre ellos ministros y altos funcionarios, hace este honor aún más significativo. Es alentador que se encuentren aquí representadas todas las organizaciones del sistema de Naciones Unidas, de las entidades de diversos gobiernos y no gubernamentales interesados en los problemas del desarrollo, y los medios de difusión de los cinco continentes.

Acompañado por los representantes del pueblo chileno, que concurren a este acto: los señores Presidentes del Senado, del poder judicial, de la Cámara de Diputados, los compañeros ministros de Estado, parlamentarios y autoridades civiles, militares y eclesiásticas, acompañado -representando al pueblo- por los trabajadores y estudiantes.

Es por ello que a nombre de este pueblo y sus representantes que concurren a este acto, extendiendo a nuestros huéspedes una muy calurosa bienvenida. Les deseo grata permanencia en esta tierra que les acoge con fraternal amistad y explicable expectación. Saludo, con deferencia, al cuerpo diplomático residente.

Saludo en la III UNCTAD a la asamblea de la comunidad mundial de naciones, de hecho casi toda la humanidad. Lamentamos que su universalidad todavía no sea total. Para nosotros, los

pueblos del Tercer Mundo, la UNCTAD debe constituir el principal y el más efectivo de los instrumentos para negociar con las naciones desarrolladas.

La Conferencia que hoy se inicia tiene como misión fundamental sustituir un orden económico-comercial caduco y profundamente injusto por uno equitativo que se funde en un nuevo concepto del hombre y de su dignidad, y reformular una división internacional del trabajo intolerable para los países retrasados, porque detiene su progreso, mientras favorece únicamente a las naciones opulentas.

Para nuestros países esta es una prueba suprema. No podemos seguir aceptando con el nombre de cooperación internacional para el desarrollo un pobre remedo de lo que concibió la Carta de las Naciones Unidas. Los resultados de la Conferencia nos dirán si los compromisos asumidos en la estrategia internacional para el segundo decenio respondieron a una auténtica voluntad política o fueron sólo un expediente dilatorio.

Para que los análisis y decisiones de la III UNCTAD sean realistas y relevantes hay que afrontar el mundo tal cual es, defendiéndonos de ilusiones y mistificaciones, pero abriendo la imaginación y la creatividad a soluciones nuevas de nuestros viejos problemas.

La primera constatación es que nuestra comunidad no es homogénea, sino fragmentada en pueblos que se han hecho ricos y pueblos que se han quedado pobres. Más importante aún es reconocer que, incluso entre los pueblos pobres, hay por desgracia países todavía más pobres, y hay también muchos en condiciones insostenibles: potencias foráneas dominan su economía, el extranjero ocupa todo o parte de su territorio, padecen todavía del yugo colonial, o tiene la mayoría de su población sometida a la violencia, al racismo, al apartheid. Peor aún: en muchos de nuestros países hay profundas diferencias sociales que aplastan a las grandes mayorías, beneficiando a reducidos grupos de privilegiados.

La segunda comprobación es que nosotros, los pueblos pobres, subsidiamos con nuestros recursos y nuestro trabajo la prosperidad de los pueblos ricos.

Es evidente la validez de lo declarado por los ministros del Tercer Mundo en Lima: la participación de nuestros países en el comercio mundial ha descendido entre 1960 y 1969 del 21,3 al 17,6%. Nuestro ingreso per cápita en el mismo período aumentó sólo en 40 dólares, mientras en las naciones opulentas subía en 650.

El flujo y reflujo del capital extranjero al Tercer Mundo nos significó en los últimos veinte años una pérdida neta de mucho más de 100.000 millones de dólares, además de dejarnos una deuda pública cercana a los 70.000 millones de dólares.

Las inversiones directas de capital extranjero, presentadas frecuentemente como un mecanismo de progreso, se revelaron casi siempre negativas. Así América Latina, según datos de la Organización de Estados Americanos, entre 1950 y 1967, recibió 3.900 millones de dólares y entregó 12.800 millones de dólares. Pagamos cuatro dólares por cada dólar recibido.

Una tercera constatación: este orden económico-financiero-comercial tan perjudicial para el Tercer Mundo, precisamente por ser tan ventajoso para los países opulentos, es defendido por la mayor parte de éstos con infatigable tenacidad, con su poderío económico, con su influencia

cultural y, en algunas ocasiones, por potencias, a través de casi irresistibles presiones, a través de intervenciones armadas que violan todos los compromisos asumidos en la Carta de las Naciones Unidas.

Otro hecho de trascendencia innegable que atraviesa y engloba las relaciones económicas internacionales y que burla en la práctica los acuerdos entre gobiernos, es la expansión de las grandes compañías transnacionales.

En medios económicos y aun en conferencias como ésta, suelen barajarse hechos y cifras de comercio y crecimiento, sin medir realmente cómo ellas afectan al hombre, cómo afectan sus derechos fundamentales, cómo atentan contra el mismo derecho a la vida, que implica el derecho a la plena expansión de su personalidad. El ser humano debe ser sujeto y fin de toda política de desarrollo y de toda colaboración internacional. Concepto que debe estar presente en cada discusión, en cada decisión, en cada acto de política que pretenda fomentar el progreso, tanto en el plano nacional como en el multilateral.

Si se perpetúa el actual estado de cosas, 15% de los habitantes del Tercer Mundo está condenado a morir de hambre. Como además la atención médico-sanitaria es deficiente, la expectativa de vida es casi la mitad que en los países industrializados y una gran parte de los habitantes nunca contribuirá al progreso del pensamiento y de la creación. Puedo repetir aquí lo que nuestro pueblo dolorosamente sabe. En Chile, país de 10 millones de habitantes y donde ha existido un nivel alimenticio, sanitario y educacional superior al término medio de los países en desarrollo, hay 600.000 niños -hijos de chilenos, niños del pueblo- que por falta de proteínas en los primeros ocho meses de su vida, jamás alcanzarán el pleno vigor mental que genéticamente les habría correspondido.

Hay más de 700 millones de analfabetos en Asia, África y América Latina y otros tantos millones no han pasado de la educación básica. El déficit de viviendas es tan colosal que sólo en Asia hay 250 millones de habitantes sin techo apropiado. Cifras proporcionales se comprueban en África y América Latina. El desempleo y el subempleo alcanzan cifras pavorosas y siguen aumentando. En América Latina, por ejemplo, el 50% de la población activa está cesante o tiene una desocupación disfrazada, cuya remuneración, particularmente en el campo, está muy por debajo de las necesidades vitales. Esto es lógica consecuencia de un hecho conocido: las naciones en desarrollo que concentran el 60% de la población mundial, disponen de sólo el 12% del producto bruto. Hay algunas decenas de países cuyo ingreso per cápita no pasa de 100 dólares al año, mientras en varios otros es cerca de 3.000 y en Estados Unidos llega a 4.240 dólares per cápita.

Unos tienen como expectativa medios de vida que todo les permite. Otros nacen para morir, inevitablemente, de hambre. E incluso, en medio de la abundancia, hay millones que sufren una vida discriminada y miserable.

Corresponde a nosotros, los pueblos postergados, luchar sin desmayo por transformar esta vieja estructura económica anti-igualitaria, deshumanizada, por una nueva, no sólo más justa para todos sino capaz de compensar la explotación secular de que hemos sido objeto.

Cabe preguntarse si nosotros, los pueblos pobres, podemos hacer frente a este desafío a partir de la situación de dominación o de dependencia en que nos encontramos. Debemos reconocer viejas debilidades nuestras, de distinto orden, que contribuyeron considerablemente a perpetuar las formas de intercambio desigual que condujeron a una trayectoria de los pueblos también desigual.

Por ejemplo, la convivencia de ciertos grupos dominantes nacionales con los factores causantes del atraso. Su propia prosperidad se basaba, precisamente, en su papel de agentes de la explotación foránea.

No menos importante ha sido la alienación de la conciencia nacional. Ésta ha absorbido una visión del mundo elaborada en los grandes centros de dominación y presentada con pretensión científica como explicación de nuestro atraso. Atribuye a supuestos factores naturales, como el clima, la raza, o la mezcla de razas, o el arraigo a tradiciones culturales autóctonas, la razón de un inevitable estancamiento de los continentes en desarrollo. Pero no se ocuparon de los verdaderos causantes del retardo, como la explotación colonial y neocolonial foránea.

Otra culpa nuestra que debemos mencionar es que el Tercer Mundo no ha logrado todavía la unidad total, respaldada sin reservas por cada uno de nuestros países.

La superación de estos errores debe tener prioridad. En el mismo sentido se expresan la Carta de Argel y la Declaración de Lima de los 77.

Los gobiernos de los países del Tercer Mundo han formulado ahora una filosofía mucho más consciente y acorde con la realidad de hoy. Así la Declaración de Lima, junto con reiterar la enfática afirmación de la Carta de Argel de que la responsabilidad primordial de nuestro desarrollo nos incumbe a nosotros mismos, certificó el compromiso de sus firmantes de efectuar las reformas necesarias en sus estructuras económicas y sociales, para movilizar plenamente sus recursos básicos y asegurar la participación de sus pueblos en el proceso y en los beneficios del crecimiento. Condenó, asimismo, toda forma de dependencia que pudiera agravar el subdesarrollo.

En Chile, no sólo apoyamos sino que practicamos plenamente esta filosofía. Lo hacemos con profunda convicción, de acuerdo con nuestra realidad socioeconómica y política.

El pueblo y el Gobierno están comprometidos en un proceso histórico para cambiar de manera fundamental y revolucionaria la estructura de la sociedad chilena. Queremos echar las bases de una nueva, que ofrezca a todos sus hijos igualdad social, bienestar, libertad y dignidad.

La experiencia, muchas veces dura, nos ha demostrado que para satisfacer las necesidades de nuestro pueblo y para proporcionar a cada uno los medios que le garanticen una vida plena, era indispensable superar el régimen capitalista dependiente y avanzar por un nuevo camino. Ese nuevo camino es el socialismo que empezamos a construir.

Consecuentes con lo que han sido nuestra historia y tradición, estamos realizando esta transformación revolucionaria profundizando el régimen democrático, respetando el pluralismo de nuestra organización política, dentro del orden legal y con los instrumentos

jurídicos que el país se ha dado; no sólo manteniendo sino ampliando las libertades cívicas y sociales, individuales y colectivas.

En esta nación no hay un solo preso político, ni la menor limitación a la expresión oral o escrita.

Todos los cultos y creencias son practicadas en la más irrestricta libertad y ante el mayor respeto.

En esta nación pueden -porque el derecho y la Constitución se lo otorgan- manifestar su protesta o desfilas las fuerzas opositoras, basada, precisamente, esta actitud en el fundamento jurídico.

Y el Gobierno garantiza ese derecho a través de la fuerza pública que de él depende.

Nuestro proceso de cambios ha sido iniciado en un régimen multipartidista; en un avanzado Estado de derecho y con un sistema judicial absolutamente independiente de los otros poderes del Estado; en el Parlamento, la oposición es mayoría.

Al desatar en el sistema económico fuerzas dinámicas antes frustradas, nos proponemos superar el modelo tradicional de crecimiento que se basaba, casi exclusivamente, en el aumento de las exportaciones y en la sustitución de importaciones. Nuestra estrategia implica dar prioridad al consumo popular y confiar en las posibilidades del mercado interno. No propiciamos la autarquía económica, sino el aprovechamiento del vasto potencial que representan como agentes activos nuestro pueblo y nuestros recursos.

La recuperación por el país de sus riquezas básicas ha constituido un objetivo principal del Gobierno que presido.

Hemos nacionalizado el hierro, el acero, el carbón y el salitre, que pertenecen hoy al pueblo chileno.

Nacionalizamos el cobre a través de una reforma constitucional, aprobada por la unanimidad de un Parlamento en que el Gobierno no tiene mayoría.

Nos hicimos cargo de la industria del cobre y hemos logrado una alta producción, venciendo enormes dificultades técnicas y administrativas y superando deficiencias graves en que incurrieron quienes usufructuaron de estos minerales.

La recuperación de nuestras riquezas básicas nos permitirá ahora utilizar en nuestro propio beneficio los excedentes que antes enviaban al extranjero las compañías foráneas. Mejoraremos así nuestra balanza de pagos.

La nacionalización del cobre era ineludible e impostergable. Para apreciar el daño que se provocaba a nuestra economía, basta decir algunas cifras: según valor de sus libros, hace 42 años las compañías que explotaban el cobre hicieron en Chile una inversión inicial de 30 millones de dólares. Sin internar después nuevos capitales, retiraron desde entonces más de 4.000 millones de dólares, enorme suma casi equivalente a nuestra deuda externa actual. Además, nos dejaron compromisos crediticios por más de 700 millones de dólares que el

Estado tendrá que cancelar. Según su balance de 1968 una de las compañías cupríferas, no obstante tener en nuestro país sólo 17% de sus inversiones totales mundiales, obtuvo en Chile el 79% de sus beneficios.

Contaré solamente otros dos aspectos de la gestión económico-social de mi Gobierno: uno es la profunda y amplia redistribución del ingreso, y el otro, la aceleración de la Reforma Agraria, cuya meta es que a fines de este año no quede un solo latifundio en nuestra tierra. Esta reforma incluye una línea dinámica y realista del desarrollo agropecuario. Así esperamos resolver, en cortos años, el déficit de alimentos que hoy nos obliga a importarlos por más de 300 millones de dólares, suma desproporcionada a nuestros recursos.

Hemos complementado todo el quehacer nacional con una decidida política de integración económica con los países de América Latina. El Pacto Andino (integrado por Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú) es un vivo ejemplo de las enormes posibilidades de colaboración que existen entre países subdesarrollados cuando hay una sólida voluntad política para actuar.

En menos de tres años hemos triplicado el comercio mutuo y estamos aplicando mecanismos para coordinar la estrategia económica de cada país. Hemos acordado un tratamiento común a la inversión extranjera, que elimina la competencia suicida para captar recursos externos y corrige prácticas injustas que se vienen repitiendo desde hace mucho tiempo. Tenemos plena certeza de que una integración entre países como los nuestros no puede resultar únicamente del juego mecánico de las fuerzas del mercado; deben planificarse conjuntamente los sectores más fundamentales de la economía definiéndose así las producciones a cada país.

El Pacto Andino, auténticamente latinoamericano, tiene trascendencia no sólo por el pragmatismo técnico con que estamos enfrentando los problemas como surgen, sino también porque estamos realizando una experiencia autóctona de integración, basada en el más absoluto respeto al pluralismo ideológico, al legítimo derecho que cada país tiene de adoptar las estructuras internas que estime más convenientes.

La tarea asignada a la III UNCTAD es diseñar nuevas estructuras económicas y comerciales precisamente porque aquellas establecidas en la postguerra, que perjudican duramente a los países en desarrollo, se están derrumbando y desaparecerán.

Las concepciones de Bretton Woods y de La Habana, que dieron vida al Banco Mundial, al Fondo Monetario y al GATT, se caracterizaron por sistemas monetarios, de intercambio comercial y de financiamiento para el desarrollo, fundados en la dominación y en el interés de unos pocos países.

Evolucionaron en la expectativa de una guerra -considerada inevitable entre los países industriales de occidente y el mundo socialista. Como siempre, el interés económico y el interés político se combinaron para someter a los países del Tercer Mundo.

Dichos sistemas fijaron las reglas del juego del intercambio comercial. Cerraron mercados a los productos del Tercer Mundo, a través de barreras tarifarias y no arancelarias, de sus propias estructuras de producción y distribución, antieconómicas e injustas.

Crearon nocivos sistemas de financiamiento. Además, en el transporte marítimo fijaron prácticas y normas, decidieron el valor de los fletes y así obtuvieron un virtual monopolio de la carga. Dejaron también al Tercer Mundo al margen del avance científico y nos exportaron una tecnología que muchas veces constituyó un medio de alienación cultural y de incremento de la dependencia. Las naciones pobres no podemos tolerar que continúe esta situación.

Por otra parte, las concepciones de Bretton Woods y de La Habana fueron incapaces de elevar el nivel de vida de más de la mitad de la humanidad, y ni siquiera capaces de mantener la estabilidad económica y monetaria de sus propios acreedores, como lo evidenció la crisis del dólar que precipitó el derrumbe.

Desde la II UNCTAD en Nueva Delhi, que tanto decepcionó a los países en desarrollo, los acontecimientos han cambiado todo el cuadro político y económico del mundo y hay ahora mejores perspectivas.

Es evidente para todos que las concepciones financieras de la postguerra se desmoronan; que los centros nuevos o robustecidos de poder político y económico provocan contradicciones notorias entre los propios países industrializados. Se impuso finalmente la coexistencia entre las naciones capitalistas y socialistas. Y después de veinte años de injusticia y atropello del derecho internacional, ha terminado la exclusión de la República Popular China de la comunidad mundial.

Por otra parte, en nuestros países se va creando una resistencia cada vez más fuerte a la dominación imperialista y también a la dominación clasista interna, un sano nacionalismo adquiere renovado vigor. Se abren algunas posibilidades, todavía larvadas, aunque promisorias, de que los esfuerzos de auto superación de las naciones atrasadas se realicen bajo menor presión externa y a un costo social menos penoso. Entre éstas se cuenta la toma de conciencia de los pueblos pobres sobre los factores causales de su atraso. En ocasiones, este convencimiento es tan profundo que ninguna potencia extranjera y ningún grupo privilegiado nativo pueden ya doblegarlo, como lo demuestra el heroísmo invencible de Vietnam. Pocos osan aun pretender que todas las naciones del mundo sigan los mismos modelos de formación económico-social. Se hace compulsivo, en cambio, el respeto recíproco que posibilita la convivencia y el intercambio entre naciones de sistemas sociopolíticos distintos. Hoy surgen posibilidades concretas de construir formas nuevas de intercambio económico internacional, que por fin abran posibilidades de equitativa cooperación entre pueblos ricos y pueblos pobres.

Estas perspectivas alentadoras reposan en dos hechos: por un lado, las decisiones que afectan sustancialmente al destino de la humanidad son cada día más influidas por la opinión mundial, incluyendo la de los países partidarios del status quo. Por otro lado, surgen condiciones que tornan ventajoso para las propias naciones centrales (aunque no para todas sus empresas) establecer, en el plano específicamente económico, nuevas formas de relación con las naciones periféricas.

Evidentemente, todavía no hay una retirada general de las fuerzas restrictivas. Las nuevas esperanzas que prometen libertarnos pueden conducir a nuevas formas de colonialismo. Se

concretarán en un sentido u otro según sea nuestra lucidez y capacidad de acción. De ahí la extraordinaria importancia y oportunidad de esta III UNCTAD.

En efecto, tal como en el siglo pasado las fuerzas desencadenadas por la revolución industrial transformaron los modos de ser, de vivir y de pensar de todos los pueblos, hoy día recorre el mundo una ola de renovaciones técnico-científicas con el poder de operar cambios todavía más radicales, entrando en contradicción con los sistemas sociales preexistentes.

Debemos evitar que el avance de la ciencia y de sus aplicaciones, al operar bajo el condicionamiento de estructuras sociales y políticas rígidas -tanto internacionales como nacionales-, conspire contra la liberación humana. Sabemos que la revolución industrial, y la ola de transformaciones que trajo consigo, representaron para muchos pueblos el mero tránsito de la condición colonial a la neocolonial, y, para otros, la colonización directa. Por ejemplo, el sistema internacional de telecomunicaciones implica un peligro formidable. Está en su 75% en manos de los países desarrollados de Occidente; más del 60% de ese 75% es controlado por los grandes consorcios norteamericanos.

Quiero decirle a usted, señor secretario general, y a ustedes, señores delegados, que en menos de diez años penetrarán a nuestras instituciones comunitarias y a nuestros hogares, dirigidas desde el extranjero por satélites de gran poder transmisor, una información y una publicidad que, si no se contrarrestan con medidas oportunas, sólo aumentarán nuestra dependencia y destruirán nuestros valores culturales. Este peligro debe ser conjurado por la comunidad internacional que debe exigir control por las Naciones Unidas.

Igualmente, cabe considerar como una perspectiva más favorable las contradicciones, cada vez más evidentes, entre los intereses públicos de las naciones ricas (aquellos que verdaderamente benefician a sus pueblos) y los intereses privados de sus grandes corporaciones internacionales. En efecto, el costo global militar, económico, social y político de operar a través de empresas transnacionales excede a lo que ellas aportan a las economías centrales y tiende a ser cada vez más oneroso para los contribuyentes.

Consideremos además la acción expoliadora de estos consorcios y su poderosa influencia corruptora sobre las instituciones públicas tanto de las naciones ricas como de las naciones pobres. Los pueblos se resisten a esta explotación, y exigen que los gobiernos interesados cesen de entregar parte de su política económica exterior a las empresas privadas, que se atribuyen el papel de agentes impulsores del progreso de las naciones pobres, y se han convertido en una fuerza supranacional que amenaza tornarse incontrolable.

Esta realidad, que nadie puede negar, tiene profundas consecuencias para el quehacer de esta Conferencia. Corremos el grave riesgo de que aun cuando llegemos a entendimientos satisfactorios entre los representantes de estados soberanos, las medidas que acordemos no tengan efectos reales, por cuanto estas compañías manejan de hecho, en silencio y conforme a sus intereses, la aplicación práctica de los acuerdos.

Elas tienen sus objetivos, sus políticas comerciales, sus políticas navieras, sus políticas de inversiones, sus políticas de integración económicas, su propia visión de las cosas, su propia acción, su propio mundo.

En los foros internacionales estamos discutiendo los elementos visibles de la estructura de dependencia del Tercer Mundo, mientras pasan a nuestro lado, invisibles como los tres cuartos sumergidos de un “iceberg”, las raíces condicionantes de esta situación.

La UNCTAD debe estudiar muy seriamente esta amenaza. Esta flagrante intervención de los asuntos internos de los estados es más grave, más sutil y peligrosa que la de los gobiernos mismos condenada por la Carta de las Naciones Unidas. Han llegado a pretender alterar la normalidad institucional de otras naciones, desatar campañas de dimensiones globales para desprestigiar a un gobierno, provocar contra él un boicot internacional y sabotear sus relaciones económicas con el exterior. Casos recientes y bien conocidos, que han escandalizado al mundo y que nos afectan tan directamente, constituyen una voz de alarma para la comunidad internacional que está imperiosamente obligada a reaccionar con vigor.

Deseo ocuparme ahora de otros problemas. Son ustedes, señores representantes, quienes plantearán las soluciones que consideren adecuadas. Existe una abundante documentación preparada por las Naciones Unidas, y muy particularmente la Declaración, Principios y Programa de Acción de Lima. Esta carta constituye la posición unificada por los ministros de los 96 países en desarrollo, que representa la abrumadora mayoría de la humanidad, de sus esperanzas y aspiraciones conjuntas, que debería suscitar las respuestas positivas que desde largo tiempo se esperan de la comunidad internacional y especialmente de los pueblos y gobiernos de los países desarrollados.

Corresponderá a ustedes, señores delegados, atender todas las justas demandas que el programa de acción contiene.

Todas ellas son de importancia vital. Singularizo los problemas de los productos básicos porque interesan fundamentalmente a la gran mayoría de los participantes.

Por mi parte, sólo quiero exponer a esta asamblea algunas de mis preocupaciones como jefe de Estado de una nación del Tercer Mundo respecto a ciertos problemas del temario.

Las respuestas de todos los países industrializados no pueden ser iguales. Sus recursos y medios de acción son diferentes. Tampoco han tenido la misma responsabilidad de crear y mantener el orden internacional actual. Por ejemplo, ni los países socialistas ni todos los países pequeños y medianos han contribuido a generar esta irracional división del trabajo.

Las reformas de los sistemas monetario y comercial

La primera de mis preocupaciones es el peligro de que la reestructuración de los sistemas monetario y comercial internacionales se lleve a cabo, nuevamente, sin la plena y efectiva participación de los países del Tercer Mundo.

En relación al sistema monetario, particularmente desde la crisis de agosto pasado, los países en desarrollo han hecho valer su protesta en todos los foros, mundiales y regionales. No les cabía responsabilidad alguna en la crisis de mecanismos monetarios y comerciales manejados sin su injerencia. Han sostenido, insistentemente, que la reforma monetaria debe ser

elaborada con la concurrencia de todos los países del mundo; que debe fundarse en un concepto más dinámico del comercio mundial; que debe reconocer las nuevas necesidades de los países en desarrollo, y que nunca más debe ser manejada exclusivamente por unos pocos países privilegiados.

Es vital que la Conferencia afirme, sin vacilaciones y sin reservas, estos objetivos.

Es cierto que los detalles de un nuevo sistema pueden complementarse en otros foros más especializados. Pero es tal la conexión de los problemas monetarios con las relaciones comerciales y de desarrollo, como se evidenció en la crisis de agosto pasado, que la UNCTAD tiene la obligación de discutir a fondo esta materia y velar porque el nuevo sistema monetario, estudiado, preparado y manejado por toda la comunidad internacional, sirva también para financiar el desarrollo de los países del Tercer Mundo, a la par que a la expansión del comercio mundial.

En lo que toca a la indispensable reforma comercial, hay hechos que nos alarman. Hace pocas semanas Estados Unidos y Japón, por una parte, y Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea, por la otra, enviaron sendos memorandos al GATT, es decir, al Acuerdo General de Tarifas y Comercio. Estos dos documentos, casi idénticos, declaran que los patrocinantes se comprometen a iniciar y apoyar activamente la realización de acuerdos integrales en el seno del GATT a partir de 1973, con miras a liberar y expandir el comercio internacional. Agregan que persiguen, además, mejorar el nivel de vida de todos los pueblos -lo que puede ser logrado-, entre otros métodos, "a través del desmantelamiento progresivo de los obstáculos al comercio", y procurando mejorar el marco internacional dentro del cual se realiza el intercambio. Naturalmente, es satisfactorio que tres grandes centros de poder decidan revisar a fondo las relaciones económicas internacionales, teniendo en cuenta el mejoramiento en los niveles de vida de todos los pueblos. También es plausible que mencionen la necesidad de reorientar la política comercial a través de acuerdos internacionales o regionales que tiendan a la organización de los mercados. Pero no se nos escapa que liberar el comercio entre los países industrializados de Occidente borra de una plumada las ventajas del sistema general de preferencias para los países en desarrollo.

Y lo que más nos inquieta es que las tres grandes potencias económicas pretendan realizar esta política, no a través de UNCTAD, sino del GATT. Éste se preocupa fundamentalmente de los intereses de los países poderosos; no tiene ligazón seria con las Naciones Unidas ni está obligado a orientarse por sus principios, y su composición choca con el concepto de participación universal.

Pienso que los países desarrollados deben poner fin a estos continuos embates contra UNCTAD. Ésta constituye el foro más representativo de la comunidad mundial y ofrece oportunidades excepcionales para negociar las grandes cuestiones económicas y comerciales en un pie de igualdad jurídica. Por el contrario, los países en desarrollo hemos propuesto perfeccionar la actual institución y ampliar su mandato. Es urgente que UNCTAD complete su autonomía y se convierta en un organismo especializado del sistema de Naciones Unidas para que actúe con mayor libertad de acción, con mayor influencia, con mayor capacidad en la solución de los problemas cruciales que son de su competencia. Nosotros, pueblos del Tercer Mundo, que no supimos hablar en Bretton Woods ni en las reuniones posteriores que

diseñaron el sistema financiero vigente, nosotros, que hoy no participamos en las decisiones del Grupo de los Diez sobre la estrategia financiera de los intereses de las grandes potencias occidentales; nosotros, que no tenemos voz en los debates sobre la reestructuración del sistema monetario mundial; nosotros necesitamos un instrumento eficaz, que defienda nuestros intereses amenazados. Por ahora este instrumento sólo puede ser la propia UNCTAD, convertida en una organización permanente.

Las excesivas cargas que impone el endeudamiento de los países en desarrollo

Mi segunda preocupación se refiere a la deuda externa. Los países en desarrollo ya debemos más de 70.000 millones de dólares, aunque hayamos contribuido a la prosperidad de los pueblos ricos desde siempre, y más todavía en las últimas décadas.

Las deudas externas contraídas, en gran parte, para compensar los perjuicios de un injusto intercambio comercial, para hacer frente a las especulaciones con nuestras reservas, constituyen uno de los principales obstáculos al progreso del Tercer Mundo. Ya el documento de Lima y la resolución número 2.807 de la última Asamblea General de las Naciones Unidas, se preocuparon del endeudamiento. Esta última resolución consideró, entre otras cosas, las cargas cada día más pesadas que imponen al Tercer Mundo los servicios de las deudas, el debilitamiento de la transferencia bruta de recursos a los países en desarrollo y el deterioro de los términos del intercambio. Pidió enfáticamente a las instituciones financieras competentes, así como a las naciones acreedoras, que dieran trato favorable a las solicitudes de renegociación o consolidación con plazos de gracia, amortizaciones adecuadas y tasas de intereses razonables. Además, invitó a los mismos países e instituciones a estudiar formas más racionales para financiar el desarrollo económico del Tercer Mundo. Esto es, para nosotros, muy satisfactorio.

Yo creo que es indispensable realizar un estudio crítico sobre cómo el Tercer Mundo ha contraído su deuda externa y las condiciones requeridas para que sea rescatado de ella sin perjudicar sus esfuerzos por superar el atraso. Ese estudio podría ser realizado por el secretario general de la UNCTAD y presentado a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Chile ilustra en este momento la gravedad de la situación. El valor de nuestras exportaciones es de 1.200 millones de dólares al año. Este año nos correspondería pagar 408 millones. No es posible que un país deba dedicar a servir su deuda externa 34 dólares de cada 100 que ingresan en sus arcas.

Las presiones para impedir el ejercicio del derecho a disponer libremente de los recursos naturales

Mi tercera preocupación está directamente relacionada con la anterior. Concierno a la presión real y potencial para coartar el derecho soberano de los pueblos de disponer de sus recursos naturales para su beneficio. Éste ha sido proclamado en los Pactos de los Derechos Humanos, en varias resoluciones de la Asamblea de las Naciones Unidas y en el Primer Principio General aprobado por la UNCTAD, La Declaración de Lima de los 77 formula con toda claridad un principio adicional para la defensa de nuestros países contra ese orden de amenazas.

Necesitamos elevarlo de la condición de principio a la de práctica económica imperativa. Dice así: El reconocimiento de que todo país tiene derecho soberano de disponer libremente de sus recursos naturales en pro del desarrollo económico y del bienestar de su pueblo, toda medida o presión externa, política o económica que se aplique contra el ejercicio de este derecho, es una flagrante violación de los principios de libre determinación y de no intervención, según los define la Carta de las Naciones Unidas, y, de aplicarse, podría constituir una amenaza a la paz y a la seguridad internacionales.

¿Por qué los países en desarrollo quisieron ser tan explícitos? La historia de los últimos 50 años está llena de ejemplos de coerción directa o indirecta, militar o económica -cruel para quienes la sufren, denigrantes para quienes la ejercen-, destinada a impedir a los pueblos subdesarrollados disponer libremente de las riquezas básicas que representan el pan de sus habitantes. México, Centroamérica y el Caribe la conocieron. El caso del Perú en 1968 dio origen a una tajante respuesta de los países latinoamericanos reunidos en CECLA, recuérdese la Declaración del Consenso de Viña del Mar.

Chile ha nacionalizado el cobre, su riqueza básica que significa más del 70 por 100 de sus exportaciones. De poco ha valido que el proceso de nacionalización, con todas sus implicaciones y consecuencias, haya sido la más clara y categórica expresión de la voluntad de su pueblo, y fuera realizado siguiendo los dictados precisos de disposiciones constitucionales de la nación. De poco ha valido que las compañías extranjeras que explotaban el mineral hayan extraído beneficios muchas y muchas veces superiores al valor de sus inversiones. Estas empresas, que se enriquecieron prodigiosamente a costa nuestra, y que se creían con el derecho de imponernos indebidamente su presencia y su abuso, han movido toda clase de fuerzas, incluso las de sus propias instituciones estatales dentro de su país y dentro de otros, para atacar y perjudicar Chile y a su economía.

No deseo abandonar esta cuestión tan poco grata sin destacar, entre las presiones de que hemos sido objeto, dos cuyo efecto trasciende el atropello del principio de no intervención.

Una tiende a impedir que Chile obtenga nuevas condiciones y nuevos plazos para pagar su deuda externa.

Estimo que nuestros acreedores no han de aceptarlo. Los países amigos no han de prestarse a reducir aún más el bajo nivel de vida de nuestro pueblo. Sería injusto, dramáticamente injusto.

La otra presión pretende, a través de una ley de ayuda exterior adoptada por uno de los mayores contribuyentes del Banco Mundial y del Banco Interamericano, condicionar la asistencia financiera a Chile de dichos bancos a que apliquemos políticas que violarían las normas constitucionales que rigen la nacionalización del cobre. Estos dos bancos están ligados uno a las Naciones Unidas y el otro al sistema interamericano, cuyos principales objetivos oficiales les impiden y prohíben aceptar condiciones como éstas.

Si estas políticas se ponen en práctica, se daría un golpe mortal a la colaboración internacional para el desarrollo; se destruiría la base misma de los sistemas del financiamiento multilateral, donde muchos países, en un esfuerzo cooperativo, contribuyen en la medida de sus posibilidades. Estas políticas significan demoler concepciones que tenían un sentido de

solidaridad universal y dejan a plena luz la realidad descarnada de un interés subalterno del más puro tipo mercantilista. Sería retroceder más de 100 años en la historia.

Algunas consideraciones sobre el acceso a la tecnología

También pido la atención de esta asamblea sobre la urgencia de que el Tercer Mundo tenga acceso a la ciencia y la tecnología modernas. Los obstáculos que hemos encontrado hasta ahora constituyen factores determinantes del atraso.

La industrialización, como parte fundamental del proceso global de desarrollo, está en íntima relación con la capacidad nacional de creación científica y tecnológica para una industrialización adecuada a las características reales de cada región, cualquiera que sea su grado de evolución actual.

Hoy nuestra capacidad de creación tecnológica es muy insuficiente, como resultado de un histórico proceso de dependencia. Así, nuestras investigaciones siguen modelos teóricos del mundo industrializado. Se inspiran más en las realidades y necesidades de este último que en las nuestras. Y cada vez, con mayor frecuencia, miles de científicos y profesionales abandonan sus Patrias para servir en los países opulentos; exportamos ideas y personas capacitadas; importamos tecnología y dependencia.

Atender este problema, que nos permitiría terminar con la subordinación tecnológica, es difícil, costoso y lento. Nos quedan dos posibilidades.

Por una parte, podemos seguir industrializándonos con inversiones y tecnología extranjera, agudizando cada vez más la dependencia que amenaza con recolonizarnos. América Latina experimentó un largo período de euforia con la política de la industrialización por sustitución de importaciones. Es decir, la instalación de fábricas para producir localmente lo que antes se importaba, subsidiando la operación con costosas regalías: facilidades cambiarias, defensas aduaneras, préstamos en moneda local y avales del Gobierno para financiamiento proveniente del exterior. La experiencia demostró que esta industrialización -promovida principalmente por corporaciones internacionales resultó ser un nuevo mecanismo de recolonización. Entre sus efectos dañinos se encuentra la creación de una capa técnico-gerencial cada vez más influyente, que pasó a defender los intereses extranjeros que confundió con los suyos. Todavía más graves han sido los efectos sociales. Las grandes plantas, que utilizan técnicas sofisticadas, generan graves problemas de desempleo y subempleo, y llevan a la quiebra a la pequeña y mediana industria nacional. Debemos mencionar también la tendencia a centrarse en industrias de consumo, que sirven a una estrecha capa de privilegiados, e indirectamente crean valores y formas de consumo ostensivo en perjuicio de los valores característicos de nuestra cultura.

La otra posibilidad consiste en crear o reforzar nuestra capacidad científico-tecnológica, recurriendo entre tanto a una transferencia de conocimientos y medios apoyada decididamente por la comunidad internacional e inspirada en una filosofía humanística que tenga al hombre como su principal objetivo.

En la actualidad esta transferencia se traduce en el comercio de una mercancía que aparece bajo distintas formas: asistencia técnica, equipos, procesos de producción y otras. Este comercio ocurre bajo ciertas condiciones explícitas e implícitas extremadamente desfavorables para el país comprador, sobre todo si éste es subdesarrollado. Recordemos que en 1968

América Latina desembolsó más de 500 millones de dólares sólo por concepto de adquisición de tecnología.

Estas condiciones deben desaparecer. Debemos poder seleccionar la tecnología en función de nuestras necesidades y nuestros planes de desarrollo. Cualesquiera que sean los esfuerzos de los países en desarrollo, nada será posible sin un cambio radical de actitud de quienes detentan casi el monopolio de los conocimientos científicos.

¿Qué hacer en estas circunstancias? Nos es imposible cambiar de la noche a la mañana el mundo tal cual es, con toda su injusticia contra los países subdesarrollados. No nos queda más remedio que seguir bregando por reducir los efectos negativos de este estado de cosas y sentar las bases para construir lo que llamaría una economía solidaria.

La presente coyuntura internacional es favorable para intentar transformar el orden económico.

Quizás este juicio es demasiado optimista, pero la verdad es que los acontecimientos internacionales de las últimas décadas han venido acumulando factores que terminaron por cristalizar como una nueva oportunidad. La característica más notable es la posibilidad que se le ofrece al mundo de una relación más digna, sin sumisión y sin despotismos. Hay entendimiento entre las potencias mundiales capitalistas; hay coexistencia y diálogo entre éstas y las socialistas.

¿Puede darse algo semejante entre los antiguos países colonialistas e imperialistas, por un lado, y los pueblos dependientes, por el otro? El futuro dirá si nosotros, pueblos del Tercer Mundo, conquistaremos el reconocimiento de nuestros derechos en la reestructuración del intercambio internacional y la instauración de relaciones justas para todos. Esta cuestión, es preciso subrayarlo, puede ser la más precaria y la más dolorosa.

Cabe a ustedes preguntarse, señores delegados a la Asamblea de la III UNCTAD, sobre qué bases se podría organizar una nueva convivencia humana, al fin solidaria, después de una larguísima historia de opresión que hemos vivido y vivimos. Permítanme, sin embargo, señalar que, a mi juicio, una de las bases podría ser orientar el desarme en forma tal que cimiente una economía solidaria en escala mundial, aunque algunos crean que ésta es irrealizable.

Para las economías socialistas, la perspectiva de desarrollo pacífico es su aspiración histórica fundamental. Una vez afianzada paz podrán integrar más activamente la cooperación multilateral y aportar al mercado mundial recursos técnicos y productivos decisivos para su propia prosperidad y que contribuirían eficazmente a que los países del Tercer Mundo logran superar los efectos deformantes de siglos de explotación.

No me parece que, ante la experiencia de los últimos años, las naciones capitalistas deban prolongar concepciones como el colonialismo y el neocolonialismo, y conservar una economía de guerra para mantener el pleno empleo. Sólo el Tercer Mundo, con sus inmensas necesidades, puede constituir una nueva frontera económica para las naciones desarrolladas. Sólo esa nueva frontera es capaz -mejor que la economía de guerra- de ocupar la capacidad productiva de las grandes empresas y dar oportunidades de empleo a toda la fuerza de trabajo. Quiero creer que dirigentes esclarecidos, conscientes de los profundos cambios que

enfrentan, están comenzando a pensar seriamente en nuevas soluciones, en las cuales el Tercer Mundo y los países socialistas participen plenamente.

Es necesario buscar con empeño una ecuación económicamente viable entre las enormes necesidades de los pueblos pobres y la prodigiosa capacidad productiva de las naciones ricas. La solución podría encontrarse en una estrategia de la pacificación, mediante un plan de desarme que destinara un alto porcentaje de los gastos hasta ahora entregados al armamentismo y a la guerra, a un "Fondo de Desarrollo Humano Homogéneo". Este fondo podría estar abierto prioritariamente como préstamos a largo plazo a las empresas de las propias naciones que los constituyen.

Como el monto de los gastos anuales en armamentos y en guerra es ya superior a los 220.000 millones de dólares, existe un potencial de recursos más que suficiente para comenzar a plasmar una economía solidaria.

Sus objetivos serían reconvertir una economía de guerra en una economía de paz, y, paralelamente, contribuir al desarrollo del Tercer Mundo. El fondo financiaría grandes obras y programas destinados a estos países, de tal manera que mantuvieran la mano de obra cesante por la reducción de gastos en armamentos que permitiesen con su producción resarcir su costo, y, sobre todo, que se constituyeran como empresas nacionales autónomas capaces de un crecimiento sostenido. Al mismo tiempo iniciaría una nueva era de progreso económico continuado, de ocupación plena de los factores productivos, incluso de la totalidad de la fuerza de trabajo. Y, sobre todo, de superación progresiva del abismo que separa los pueblos prósperos de los pueblos expoliados.

Esto no es una utopía. En este mundo, obligado hoy a colaborar o a destruirse, nuevas ideas, inspiradas no sólo en la justicia sino siempre en la razón, pueden redundar en soluciones válidas para la humanidad.

Les deseo, señores delegados, que sus trabajos tengan un resultado positivo. Chile hará lo posible por contribuir a ello utilizando todas las oportunidades que le ofrece el ser anfitrión para facilitar contactos y crear un clima favorable. Sus delegados no buscarán confrontaciones innecesarias, sino acuerdos fecundos.

La pasión y el fervor con que todo un pueblo construyó este edificio son un símbolo de la pasión y el fervor con que Chile quiere contribuir a que se construya una nueva humanidad que haga desaparecer la necesidad, la pobreza y el temor, en este y en los otros continentes.

Me atrevo a pensar que la conferencia dará respuestas positivas a la angustia de millones de seres humanos. No en vano se han movilizado a este lejano país los más altos dirigentes de la economía de casi todas las naciones de la Tierra, incluyendo aquellas que más poder tienen para reorientar la marcha de los acontecimientos. Señores delegados, de algo sí pueden estar seguros: los pueblos no permitirán, como dijeron en Lima, "que coexistan indefinidamente la pobreza y la opulencia". No aceptarán un orden internacional que perpetúe su atraso. Buscarán su independencia económica y vencerán el subdesarrollo. Nada lo podrá impedir, ni la amenaza ni la corrupción ni la fuerza.

De la transformación urgente de la estructura económica mundial, de la conciencia de los países, depende que el progreso y la liberación del vasto mundo subdesarrollado elijan el camino de la colaboración basado en la solidaridad, la justicia y el respeto a los derechos humanos, o que, por el contrario, sean empujados a la ruta del conflicto, la violencia y el dolor, precisamente para imponer los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DR. SALVADOR ALLENDE G. A LOS DELEGADOS DEL PRIMER ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO, 28 DE ABRIL DE 1972.

Señores Delegados al Primer Encuentro Latinoamericano
de Cristianos para el Socialismo

Presente:

Un pensador cristiano, luchador ejemplar, combatiente de nuestro tiempo, definió al revolucionario como “aquel hombre que tiene conciencia de que en nuestras Patrias no se puede dar de comer ni vestir ni alojar a las mayorías; que teniéndola, lucha contra las estructuras opresoras; no transige; promueve la unión de todos los sectores socialmente explotados; en definitiva, lucha por la elevación integral del hombre”.

Desde otro enfoque filosófico, concordamos plenamente con este pensamiento de Camilo Torres.

Esa es también, en lo profundo, la definición de la inmensa mayoría de nuestro pueblo que, tras una heroica y larga lucha, ha logrado para sí el Gobierno de Chile y hoy se abre paso con vigorosa energía y decisión irrenunciable en la conquista definitiva del poder para construir en plenitud una sociedad fraterna que elimine para siempre la explotación y la miseria.

La fuerza política que hoy gobierna a Chile, y que tengo el honor de representar, es la culminación de una alianza permanente, férrea e inquebrantable entre cristianos y no cristianos, entre hombres de distinto signo ideológico, que han entendido con precisión que el verdadero conflicto de nuestro tiempo, y por tanto la gran línea divisoria, no se da en el plano religioso o en el de las ideas filosóficas, sino entre el imperialismo y los países dependientes, y en el interior de éstos, entre la gran burguesía explotadora y la inmensa masa de los explotados.

Vuestra presencia aquí, señores delegados, fruto de la decisión revolucionaria de cristianos de América Latina y de todas las partes del Tercer Mundo, desde México hasta la República

Democrática de Vietnam, viene a confirmar, una vez más, el carácter democrático y pluralista de nuestro proceso revolucionario, el respeto y la consideración de este Gobierno y de su pueblo por todas las creencias, y al efecto de nuestras relaciones con todas las iglesias y en especial con la Iglesia Católica y su Jerarquía.

Vuestra presencia es también prueba del apoyo creciente que este proceso revolucionario chileno logra de todas las tendencias del pueblo y de todos los pueblos.

Junto con saludar vuestra Conferencia, permítanme, en el nombre del pueblo y del Gobierno de Chile, desearles el más pleno de los éxitos en sus trabajos y conclusiones.

Sabemos que de ellas resultará enriquecido el amplio y profundo movimiento revolucionario que hoy transforma el mundo.

En la fraternidad de quienes luchan por un mundo en que el hombre sea el hermano del hombre, los saluda atentamente,

Salvador Allende G.

Presidente de la República

Santiago, 28 de abril de 1972

**TRABAJADORES Y PARTICIPACIÓN. DISCURSO DEL COMPAÑERO
PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN OCASIÓN DE CELEBRARSE EL
DÍA DEL TRABAJADOR, 1 DE MAYO DE 1972.**

Saludo hoy este segundo 1 de mayo en que nos reunimos nuevamente. Es distinto al del año pasado, y será diferente al del próximo, por el proceso dialéctico, el desarrollo de las luchas y las metas que iremos alcanzando.

Este 1 de mayo, al igual que el año pasado, es diferente a todos los 1 de mayo que se han realizado en nuestro país. El Gobierno de ustedes, el pueblo hecho Gobierno, tenía que proceder así, por esto, este 1 de mayo es también un 1 de mayo sin masacres, sin represión, sin someter trabajadores a la persecución.

Es también conveniente reseñar que estamos aquí reunidos para recordar a los que cayeron en distintas latitudes luchando por una vida mejor para el hombre y la mujer de la humanidad. Estamos aquí y no debemos dejar de pensar y de pensar que en nuestro propio país, y reunida la Tercera UNCT AD, hemos podido nuevamente oír, por personeros de pueblos y gobiernos, las dantescas y dramáticas cifras que señalan la angustia, la miseria y sufrimiento que padecen millones y millones de seres humanos. Cómo todavía el colonialismo estrangula algunos países, cómo la presencia neocolonial se mantiene en otros, pero al mismo tiempo cómo los pueblos luchan por su independencia y por su dignidad; y por eso se ha señalado aquí, y yo reafirmo, que todos los combatientes y los pueblos del mundo rinden un homenaje al heroísmo del pueblo de Vietnam.

Como Presidente de Chile, responsable de las relaciones internacionales, declaro que próximamente estableceremos relaciones, a rango de Embajadas, con Norvietnam, con Norcorea, y reconoceremos a Bangladesh.

Me parece importante señalar y agradecer la presencia en esta tribuna de representantes de países amigos, embajadores y encargados de negocios, representantes de movimientos sindicales de Latinoamérica, también de Europa, como son los compañeros que traen el mensaje de los socialdemócratas. Destaco en esta tribuna la presencia del jefe de la Iglesia Católica chilena, cardenal Raúl Silva Henríquez, quien me ha pedido excusas, y a ustedes

también, porque lamentablemente tendrá que retirarse para cumplir ineludibles compromisos.

Saludo en esta tribuna a los dirigentes de los trabajadores, saludo a los compañeros de la Directiva Nacional de la Central Única de Trabajadores, y frente al pueblo puedo decir, con satisfacción, que si el Gobierno Popular ha avanzado y afianzado sus conquistas, se ha debido al entendimiento que hemos tenido con la Central Única de Trabajadores, a la responsabilidad de sus dirigentes y a su conciencia revolucionaria.

Quiero cumplir frente a ustedes un honroso encargo. En la última sesión del 26 del presente mes, en la III UNCTAD, el delegado de Francia, junto con el de Bulgaria, como copatrocinante, presentó un voto o una declaración que fue apoyada en nombre de 76 países de los 77 por el delegado del Perú. El proyecto de resolución dice lo siguiente: “La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo reunida en su tercer período de sesiones en Santiago de Chile, atendiendo a la invitación del Gobierno de Chile, reconociendo la eficacia de las medidas administrativas tomadas y el carácter completo de los preparativos, la belleza, la funcionalidad del centro de conferencia y la cálida recepción con que han sido acogidas todas las delegaciones, felicita al Gobierno y el Pueblo de Chile por los notables esfuerzos que han consagrado a la preparación y organización de la Conferencia y por el completo éxito que ha coronado dichos esfuerzos; quiere dejar constancia agradecida de la generosa hospitalidad y la amistad mostrada por todos los sectores del pueblo chileno hacia los participantes de la Conferencia; solicita al Presidente de la Conferencia que exprese la profunda gratitud de la misma al Presidente de Chile, rogándole que la transmita a todo el pueblo chileno”. Cumplo con satisfacción este pedido: ha sido el pueblo con su esfuerzo, con su empuje, con su conciencia, quien ha hecho posible la realización en Chile de la III UNCTAD.

No esperamos recompensas, pero anhelamos que las conclusiones de ella afiancen los derechos a la vida de los pueblos del Tercer Mundo frente a las agresiones de las empresas transnacionales y frente a las agresiones imperialistas.

Deseo destacar que no sólo en esta tribuna se expresa la solidaridad con los representantes que están entre nosotros y cuya presencia agradecemos. A lo largo de los distintos continentes, reiteradas manifestaciones en actos públicos, como en Suecia, Holanda y Francia, en cientos y miles de artículos de prensa, en libros y películas, se habla de Chile, de su pueblo y de sus luchas, de la Revolución Chilena, y se expresa la solidaridad de los pueblos con nuestro combate.

Quiero señalar un hecho extraordinario, que el pueblo no olvidará jamás: por primera vez en la historia, óiganme bien, por primera vez en la historia, no sólo de este país, o de este continente, sino de los distintos continentes, los artistas han expresado la solidaridad con Chile de una manera que no sólo compromete nuestro reconocimiento público, sino que al mismo tiempo es demostrativo de un nuevo espíritu: cientos de artistas, fundamentalmente pintores, han obsequiado al pueblo de Chile y a su Gobierno 450 o más telas que vamos a inaugurar el próximo jueves o el próximo viernes en el Museo de la Quinta Normal. Por primera vez en la historia un pueblo acrecienta su patrimonio cultural con la expresión de los grandes creadores de la belleza y del arte. Han llegado cuadros de Juan Miró, de España; de Hungría, de Argentina, de Venezuela, de Francia, de Pablo Serrano, de España; de Peñalba, de Argentina;

de Moraga, de Uruguay; de Brasil; de Siqueiros, de México; de María Elena Vieira, de Lisboa, Portugal; de Portocarreto, de Cuba; de Jean Lucart, de Francia; de Modesto Villar, de España, y están por llegar telas de Inglaterra; de Marino Marini, de Italia, y de Picasso, de España...

Quiero agradecer al Comité Ejecutivo de Europa, formado por poetas, cineastas, críticos, pintores, a los representantes de Chile, Mario Pedraza y Danilo Trélez, su trabajo y el contenido que él tiene como expresión superior de la solidaridad entre los artistas y el pueblo de Chile.

Las metas alcanzadas

Por todos estos hechos, este 1 de mayo es un 1 de mayo distinto y, a pesar de que nos remontamos en el recuerdo de los caídos, es para nosotros un 1 de mayo que tiene también la íntima alegría porque aquí en Chile, en este 1 de mayo, como el del año pasado, el pueblo, los trabajadores, son el Gobierno, el pueblo es el Gobierno.

No voy a dar una cuenta detallada de lo hecho en estos diecisiete meses y días. Quiero tan sólo señalar que ustedes y nosotros, el Gobierno del Pueblo ha trabajado por Chile y todos los chilenos, más allá de las fronteras, por cierto, de la propia Unidad Popular. Quiero tan sólo reseñar los hechos fundamentales que caracterizan este Gobierno. La gran mayoría, representada por campesinos, obreros, empleados, técnicos, profesionales, estudiantes, artistas y escritores, pequeños y medianos industriales y comerciantes integran este Gobierno y hemos desplazado a los grupos pequeños, que durante tantos años gobernaron este país, y creyeron que sus intereses eran los intereses de Chile; han perdido sus privilegios y sus granjerías ¡y no los van a recuperar nunca más!, ¡jamás lograrán recuperarlos! ¡Sin encarcelar a nadie, sin perseguir políticamente a nadie, hemos quebrado y seguiremos quebrando los centros de poder de la oligarquía terrateniente, feudal y bancaria de Chile!

Hemos cumplido las metas fundamentales que nos trazáramos en el Programa de la Unidad Popular: recuperación de nuestras riquezas básicas. El cobre, el acero, el hierro, el petróleo y el salitre son hoy del pueblo de Chile. Hemos redistribuido los ingresos, favoreciendo a los explotados. Hemos aumentado la seguridad social para 700 mil chilenos que carecían de ella. Hemos estatizado los bancos y vamos a dar forma al sistema bancario nacional con el Banco Central, el Banco del Estado y la banca nacional, ayer privada y hoy banca al servicio de Chile y el pueblo. Hemos acentuado la Reforma Agraria. Hemos estructurado el Área Social de la economía, destruyendo los monopolios que fortalecían el capitalismo, para desarrollarlos al servicio de Chile y los trabajadores.

Hemos controlado el comercio de exportación e importación. En resumen, hemos dado más democracia política, económica y social. Hemos dado más libertad. Hemos dado más libertad social. Hemos dado más independencia económica a la Patria: por lo tanto, podemos estar satisfechos de la labor realizada. ¡Ustedes y nosotros! ¡Ustedes que son Gobierno y yo que soy el Compañero Presidente de la República!

¡Con qué profunda satisfacción puedo mirarles el rostro, compañeros! El rostro de ustedes es el rostro de trabajadores desde Arica a Magallanes y desde la cordillera al mar.

Vivimos hoy en un país independiente en lo económico y soberano en lo político, hemos conquistado la dignidad que necesitábamos como pueblo, y la dignidad para cada uno de los hombres de esta tierra. Estamos aquí reunidos en este 1 de mayo y podemos decir que hemos realizado la más grande y patriótica tarea: ¡hacer la Segunda Independencia, la Independencia Económica de la Patria! ¡Esa es la tarea que cumplimos y ésta es la tarea que defendemos!

Nadie puede negarse a defender esta conquista de la Historia. Nadie puede estar ausente de este llamado que nace de los albores de nuestra formación como pueblo. Hemos luchado y seguiremos luchando por la dignidad y la independencia de la Patria. Y en esa lucha los trabajadores tienen la máxima responsabilidad.

Compañeros, quiero que ustedes me escuchen y me entiendan. Para asegurar la independencia y la dignidad hay que vencer viejas dificultades y nuevas dificultades. Por ejemplo, debemos ver el carácter que tienen los problemas de comercio exterior, de balanza de pago.

Algunos dicen que la situación que confrontamos se debe -y ellos quisieran que fuera así- a ineficacia del Gobierno. La verdad es otra: las raíces están en la irresponsabilidad de aquellos que contrajeron compromisos, deudas que pesan sobre Chile. Y también está en las agresiones imperialistas. No hay que olvidar que Chile es el segundo país del mundo que tiene la más alta deuda por persona, sólo superada por Israel, que es un país que está en guerra.

Debemos recordar cómo han sido las agresiones imperialistas, y el ejemplo más típico -y no vaya profundizar en él- es el de esa empresa denominada ITT. ¡Sólo quiero decirles que el viernes de esta semana enviaremos al Congreso el proyecto para expropiar esa empresa!

El pueblo debe pensar que como consecuencia de haber nacionalizado el cobre fue intentado un bloqueo contra nuestro país, lo que a veces los compañeros no ven con claridad. Pero recordemos que nos negaron los créditos para comprar aviones para la LAN; se han dado instrucciones a los representantes ante los bancos multinacionales, a fin de no facilitar los créditos para Chile. No hemos obtenido de esas organizaciones un solo crédito a largo plazo. Hemos sufrido, como consecuencia de querellas de la Braden y de la Anaconda, embargos y hemos encontrado dificultades extraordinarias para poder obtener los repuestos, los insumos y las materias primas que necesitamos. Se han suspendido las líneas de crédito a corto plazo.

Vean ustedes, el año 70 Chile dispuso de 220 millones de dólares en líneas de créditos a corto plazo; 88 millones el año 71, y hasta ahora las expectativas han sido de 25 millones para este año. También un representante del Congreso de Estados Unidos planteó una amenaza, no encubierta sino clara, para los países que siguieran el camino de Chile, creando inclusive la posibilidad de dificultades de nuestro país en el propio corazón de Latinoamérica. Es decir, compañeros, nosotros tenemos que tener conciencia de que las raíces están y han estado en lo que es la economía dependiente de un país en vías de desarrollo y lo que son las presiones y agresiones imperialistas. Por lo tanto, enfrentados estos problemas, es una gran tarea de un hombre, no es tarea de la Unidad Popular, no es tarea tan sólo del hombre de la Unidad Popular, ni siquiera tampoco de la Central Única de Trabajadores, es la tarea política de todo el pueblo de Chile y los trabajadores deben impulsarla.

Para cumplir, para continuar todos cumpliendo las tareas, nosotros afianzamos nuestro proceso revolucionario como consecuencia de los viejos problemas de un país dependiente, la reacción que provoca este proceso y las dificultades que todo proceso revolucionario genera. Nosotros tenemos la obligación de mirar la realidad que confrontamos y las medidas que hemos debido tomar.

Primero planteamos la renegociación de la deuda externa; y como Presidente de los trabajadores muy sucintamente debo informar a los trabajadores. Planteamos esta renegociación y declaro que ha sido un hecho positivo el resultado de la reunión con los países acreedores en París y agradezco la comprensión de esos países. Pero, al mismo tiempo, que el pueblo de Chile y nuestra nación lo entienda. La renegociación de la deuda externa ha sido un alivio, no una solución, no es una panacea. Si hubiéramos tenido que pagar este año los compromisos derivados y obligaciones de gobiernos anteriores, habríamos tenido un déficit de cerca de 146 millones de dólares. Y esto hay que meditarlo muy bien. Todavía quedan conversaciones bilaterales, vale decir, con cada uno de los países acreedores y fundamentalmente, con el país a quien más le debemos, que es Estados Unidos, y después la República Federal Alemana y a Inglaterra.

Quiero señalar que a raíz de la renegociación de la deuda externa el Gobierno de Chile mantuvo una misma línea y al regreso de la delegación que presidiera el compañero Alfonso Inostroza, el ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda, dio una conferencia de prensa. Sin embargo, es conveniente que el pueblo escuche la declaración del ministro de Relaciones, que por no salir hoy día los diarios, ustedes no han podido conocer. Ella dice lo siguiente:

“En relación a ciertas declaraciones que habría hecho un vocero del Departamento de Estado sobre acuerdos obtenidos en París para la negociación de la deuda externa chilena y alusivas a las indemnizaciones derivadas de la nacionalización del cobre, el ministro de Relaciones Exteriores declara:

Durante las negociaciones de París, el Gobierno chileno reafirmó lo que ha sostenido desde su ascensión al poder, en orden a que reconoce sus compromisos y deudas internacionales y que es su propósito cumplirlos y pagarlos de acuerdo con las posibilidades de su balanza de pagos.

En cuanto al pago proveniente de indemnizaciones por nacionalizaciones, el Gobierno chileno reitero también su posición de que dicha indemnización, como todo lo atingente a las nacionalizaciones, debe acomodarse al Derecho Interno y al Derecho Internacional y según se establece en la Resolución 1803 de las Naciones Unidas.

En consecuencia el régimen de indemnizaciones a las empresas de la Gran Minería del Cobre, su monto y modalidades de pago y las situaciones que accedan a dicha indemnización, como todo lo relativo a esas nacionalizaciones, debe acomodarse a nuestra Constitución Política, que norma específicamente ese proceso y a las resoluciones del Tribunal Especial que constitucionalmente se creó el efecto para conocer de las cuestiones suscitadas sobre el particular.

El Derecho Internacional y singularmente la aludida resolución 1803 de las Naciones Unidas confirman la validez y vigencia de nuestras leyes en la especie, leyes que por su parte son compatibles con ese Derecho y esa resolución.

Lo anterior quedó expresamente consignado en el comunicado de prensa que emitió el propio Club de París, al final de las negociaciones, al expresar textualmente que los representantes chilenos confirmaron su política de reconocimiento y pago de todas las deudas extranjeras y de aceptación del principio de pago de una compensación justa para todas las nacionalizaciones, de acuerdo con la Ley Chilena y el Derecho Internacional.”

Quiero señalar que el Derecho Internacional reconoce legítimamente a las leyes internas de los países para hacer sus nacionalizaciones; es por eso que nosotros hemos hecho la nacionalización del cobre de acuerdo a nuestra Constitución. Ya nuestra ley y nuestro pensamiento lo planteamos antes de la reunión de París; lo planteamos a través del Canciller chileno en las Naciones Unidas; lo hemos planteado en París; lo hemos planteado en la Organización de Estados Americanos, a través del subsecretario de Relaciones Exteriores, y los hemos reiterado en la III UNCTAD a través de mi propio pensamiento y a través de los planeamientos del Presidente de la delegación chilena. Hernán Santa Cruz. Por lo tanto, ante el mundo podemos decir que hemos cumplido lo que siempre dijéramos: hemos hecho los cambios de Chile dentro de la Constitución y la Ley y nadie nos va a obligar a que violemos nuestra propia Constitución.

A pesar, he dicho, de la renegociación, tenemos un alto déficit de divisas. ¿Cómo podemos enfrentarlo? Intensificando nuestro comercio, obteniendo mayor comprensión y ayuda de los países de Europa Occidental. Y, fundamentalmente, de los países del campo socialista. Y con satisfacción, como gobernante y compañero de ustedes, como Presidente de Chile, puedo señalar que se han abierto puertas en los países de Europa para nosotros y, fundamentalmente, hemos encontrado el apoyo, la cooperación y comprensión de los países del campo socialista.

Sin embargo, el esfuerzo interno es lo básico. El esfuerzo nuestro. el esfuerzo de cada uno de ustedes. Y yo les pregunto, compañeros: ¿van a trabajar más, van a esforzarse más, van a cumplir más con el programa revolucionario?, ¿sí o no, camaradas? (Miles de voces responden: ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!).

Por eso hay que entenderlo bien. Tenemos que aumentar los bienes de exportación. Cada tonelada que exponemos más de hierro, cada tonelada que exportemos más de fruta, cada tonelada más que exportemos, sobre todo de cobre, es una forma en que el pueblo políticamente responde a las agresiones. Y es la manera de defender a Chile y nuestra revolución. ¡Qué gran responsabilidad tienen los trabajadores del cobre, porque como aquí se ha dicho y lo hemos dicho tantas veces, el cobre es el sueldo de Chile!

Tenemos que aumentar, entonces, los bienes de exportación; tenemos que aumentar la producción de bienes que reemplacen a los que tenemos que importar. Todos los años sólo en alimentos importábamos cerca de 190 millones de dólares y, sin embargo, el 43 por ciento del pueblo chileno se alimentaba mal. Ahora vamos a importar más que el año pasado, y el año pasado importamos más alimentos que todos los años anteriores, porque es nuestra

preocupación que la inmensa mayoría de los chilenos pueda alimentarse mejor; y la tierra chilena no produce los alimentos que necesitamos. Pero aquí se ha dicho ya: aumentar el área agrícola del trigo; reemplazar el máximo de trigo que importamos y producirlo en Chile, es tarea política de los campesinos, pequeños y medianos agricultores. Aumentar la producción de leche: sepan que la leche ha subido en un 82 por ciento en su precio internacional.

Si aumentamos el petróleo, tendremos que comprar menos petróleo y economizaremos divisas: tarea para los trabajadores de ENAP.

Así participa el pueblo en la defensa de la revolución. Qué gran ejemplo han dado, y desde aquí les rindo un homenaje a las compañeras, las modestas mujeres de las poblaciones. Ellas han entendido antes que algunos compañeros su gran obligación de participar. ¿Y cómo lo han hecho? Creando las Juntas de Abastecimientos y Precios.

Hay por ahí unos comentarios de prensa, una expresión irónica; hablan de la “revolución de la merluza”. Pero yo les digo que rindo un homenaje a esas mujeres que han convocado al pueblo para reunirse en las calles, que han preparado de distintas formas la merluza, porque ellas han comprendido que queremos ahorrar divisas, que no podemos comprar toda la carne que necesitamos, que el precio de la carne ha aumentado extraordinariamente, que hay países productores de carne que comen carne una vez a la semana. Nosotros vamos a reemplazar las proteínas del vacuno por las proteínas de los pescados, y la merluza es símbolo de la acción de las mujeres chilenas.

Por ejemplo. tenemos dificultades en los repuestos, y ¡cuántos talleres, cuántas pequeñas o grandes fundiciones, cuántos trabajadores artesanales pueden emplear su capacidad y su esfuerzo! Eso será participar en la solución de los problemas de Chile, haciendo posible que reemplacemos los millones, millones y millones que gastamos importando repuestos, fabricándolos en nuestro país. Hay grandes empresas estatales, como la ENAP, fundamentalmente la CAP, por ejemplo, que tienen un selecto equipo de ingenieros, que tienen talleres de diseño y prototipo; les pediremos a ellos que prueben su capacidad, su cariño por Chile y que entreguen a estos pequeños industriales, a estas fundiciones pequeñas y a las grandes fundiciones del Estado la tarea de ahorrar divisas y hacer posible la fabricación de la mayoría de los repuestos que necesitamos para la agricultura, para los automóviles y para la maquinaria minera de nuestra Patria.

Tenemos que evitar todo derroche de divisas, tenemos que cuidar las materias primas que compramos, tenemos que cuidar las maquinarias. Esta no es tan sólo tarea de los trabajadores, todos, absolutamente todos, profesionales, técnicos, obreros, campesinos, cual más, cual menos, tienen responsabilidad. Hay campesinos que quizás nunca han oído lo que es un dólar, pero podrán entender que el tractor que viene tenemos que pagarlo, la mayoría de las veces, en dólares y que hay que cuidarlo. Por lo tanto, una gran tarea nacional, una gran tarea política, para afianzar la revolución, para asentar las conquistas que hemos alcanzado, para avanzar más, es ahorrar divisas, ahorrar dólares, y eso debe cumplirlo desde el más modesto compañero hasta el Compañero Presidente de la República.

Participación de los Trabajadores

Compañeros, hemos conquistado un largo tramo hacia la independencia económica para impulsar el desarrollo de nuestro país, para entregarle al pueblo lo que el pueblo necesita y que con justicia ha reclamado durante tantos y tantos años. Esto sólo lo podremos hacer fortaleciendo cada día más el poder de los trabajadores. ¿De qué manera? Aumentando su poder de decisión política, aumentando su poder de control económico, fortaleciendo la organización del pueblo y aumentando y haciendo real su participación.

Hay que entender, hay que darse cuenta: la participación es un instrumento fundamental para los trabajadores organizados para conquistar el poder. La participación revolucionaria de los trabajadores significa reemplazar a los propietarios privados, a los capitalistas de las grandes empresas y los monopolios. La participación -insisto y lo repito- es instrumento para afianzar el sentido del trabajo y de la responsabilidad al servicio del hombre y al servicio de la Patria. Los grandes capitalistas combaten la participación de los trabajadores porque ven en ella la consolidación del poder del pueblo; la plena participación no se improvisa, la participación se organiza, la participación se prepara, la participación es producto de la capacidad que debe desarrollar cada compañero, campesino, empleado, técnico o profesional. Por eso tenemos que analizar, compañeros, cómo hemos avanzado y cuánto hemos avanzado en la participación.

Veámoslo:

Consejo de Trabajadores y Administración. Están constituidos en 70 empresas, alcanza a más de 70 mil trabajadores. Pero falta el reglamento para ponerlo en marcha en 27 empresas y por lo tanto no hay Consejo de Administración en ellas. Y hay todavía 14 empresas que no han estudiado siquiera el reglamento de participación, a pesar de que la CUT y el Gobierno llegaron a un compromiso el año pasado en el Congreso de Valparaíso.

Los trabajadores del campo, con Consejos Provinciales Campesinos, se han constituido en 19 provincias y no hay en 6 provincias.

Los Consejos Comunales Campesinos se han constituido tan sólo en un 70 por ciento de las comunas agrarias del país, pero lamentablemente muchos de ellos no han funcionado debidamente.

Por eso es indispensable pesar lo que ello significa, hemos avanzado, pero todavía falta mucho más. Tienen los trabajadores que entender que la única manera de fortalecer la revolución es precisamente ésta: la integración, la participación, la decisión de los propios trabajadores en todos los niveles de la vida nacional y ello es lo que vengo a plantear este día frente a ustedes. compañeros trabajadores de Santiago y trabajadores de Chile que me escuchan.

Sin embargo, también podemos señalar que frente a los ataques, los trabajadores han respondido y aquí tengo, por ejemplo, y es bueno que lo tomen en cuenta, lo que ha significado el aumento de la producción en el Área Social.

Veámoslo por sectores.

El pesquero aumentó un 11 por ciento.

El forestal un 12 por ciento.

El de la alimentación un 34 por ciento.

El textil en un 10 por ciento.

El químico en un 36 por ciento.

El electroelectrónico en un 6 por ciento.

El metalmecánico en un 4 por ciento.

El promedio nacional del sector industrial estatizado aumentó en 7,6 por ciento, lo que es una cifra bastante elevada.

Sin embargo. no tuvimos aumento en materiales de la construcción y tampoco en el sector energía y combustible. Si calculamos datos por empresas individuales, y diré tan sólo algunas, nos encontramos por ejemplo que:

En Textil Progreso hubo un aumento de 11 por ciento.

En Rayón Said un 15 por ciento.

En FABRILANA un 28 por ciento.

En Sumar un 27 por ciento.

En ENDESA un 32 por ciento.

En FAMA E un 54 por ciento.

Pero también ha habido problemas y descenso en la producción.

Estuve ayer en Yarur, no hablé de esto con los compañeros; debía haberlo hecho, pero no tenía el dato. Sé que hay causas que lo justifican, pero ha disminuido en un 5 por ciento la producción en Yarur; en Cemento Polpaico en un 10 por ciento, como consecuencia del terremoto y del sismo de Valparaíso. CHILECTRA ha disminuido en un 11 por ciento e Hirmas en un 6 por ciento. El pueblo debe conocer claramente estas cosas como próximamente conocerá, porque yo se lo daré a conocer, la realidad financiera y económica de cada una de las empresas estatales. Hemos creado en la Corporación de Fomento un Departamento Cibernético para que, a través de computadoras, llevar al día, en la punta de los dedos, la producción de cada una de las empresas, y yo iré a visitarlas y hablaré con los trabajadores y vamos a terminar con el San Lunes, camaradas.

Por ejemplo, ha habido en este mes 10 paros pequeños parciales en Chuquicamata. Me duele decirlo. Esto no puede continuar. Los compañeros trabajadores de Chuquicamata tienen que entenderlo. Estuve en El Teniente; fui con el Presidente de México. Al terminar la visita, al fondo del pique, antes de invitarnos a un ligero refrigerio, con orgullo, se les veía en los rostros, se sentía el orgullo de los trabajadores, nos llevaron a una muralla que tiene más o

menos ochenta o más metros de largo. En esa muralla había cuatro murales pintados; el motivo era el trabajo en los distintos departamentos de la industria.

Murales hechos por los trabajadores; pero cada mural tenía las cifras de producción. Y nos decían: “Fíjese, Presidente; fíjese, señor Presidente de México; fíjese, compañero Allende, cómo hemos ido aumentando la producción. El mes de marzo El Teniente produjo más que lo que había producido en los últimos once meses”. Y me agregaron: “Tenemos en la misma organizados 56 Comités de Producción; y ya hemos hablado con los compañeros que faltan; todavía hay compañeros que no trabajan lo suficiente. Ya les hemos dicho como usted. ¡No es posible repetir el “San Lunes”!; por eso le garantizamos, palabra de hombre del cobre, vamos a alcanzar las metas que el departamento del cobre y el Gobierno, a través del Ministerio de Minería, han trazado”. Eso nos dijeron los trabajadores de El Teniente; eso demostraron los trabajadores de El Teniente; eso señalaron los trabajadores de El Teniente.

Compañeros, estamos recorriendo un camino nuevo y lógicamente se han producido fallas; hemos cometido errores; hemos improvisado. Es fundamental que los comités de dirección entiendan que no son comités teóricos, que tienen poder de decisión, que deben tomarlo; lo mismo les dije a los funcionarios públicos. Prefiero un compañero Intendente, Gobernador o Subdelegado que se equivoca, a aquél otro trío burócrata que vive en su oficina y que es incapaz de intentar resolver los problemas de los compañeros trabajadores.

Los Comités de Producción deben estar en la primera línea de batalla y ya he señalado la amplia gama de responsabilidades que ellos deben tener.

Los compañeros de los Comités de Administración, los compañeros directores de las empresas tienen que dialogar quincenalmente, semanalmente, con las Asambleas de Trabajadores. Tienen que informarles, tienen que darles los antecedentes, tienen que señalarles las dificultades encontradas, los compromisos que tienen que cumplir. El Comité Relacionador entre el Comité de Dirección y la Directiva Sindical debe funcionar. No hay antagonismo entre la labor del Comité de Dirección y los dirigentes sindicales, no marchan por rutas paralelas. Se integran, se compenetran, están en la misma tarea: impulsar y empujar el progreso de las industrias estatizadas, que son Industrias del Pueblo.

Por eso, compañeros, quiero decirles que, preocupado seriamente por estas materias, he resuelto -y voy a leer tan sólo dos páginas y lo hago para no olvidar ningún detalle-, voy a leer las instrucciones de las resoluciones que he tomado. Primero, he resuelto dar instrucciones para que, a fines de junio, todos los comités sectoriales hayan hecho un ampliado de evaluación y movilización con los directivos sindicales, los representantes de los trabajadores en los consejos de administración, los representantes de Gobierno, interventores y gerentes en sus áreas respectivas. De ellos debe emanar la práctica futura a seguir y fijar con claridad las atribuciones de los diversos organismos de dirección. Segundo: daré instrucciones a los ministros de Trabajo, Obras Públicas, Minería, Agricultura y Economía, para que, en un plazo de treinta días, elaboren un estudio profundo y riguroso, destinado a cambiar el actual sistema que fija las remuneraciones, propio de una estructura de la empresa capitalista por un modelo que se ajuste a las características de las empresas del Área Social. Debe organizarse una amplia discusión con los trabajadores, en torno a la necesidad de encontrar nuevas fórmulas para relacionar la función que corresponde a los asalariados en el proceso de producción y las

remuneraciones a que tienen derecho por su trabajo. Tercero: pediré a los servicios económicos del Gobierno que, en un plazo de treinta días, me entreguen una descripción razonada de la estructura de decisiones y responsabilidades en las empresas del Área Social, sector por sector. Cuatro: los ejecutivos de los organismos económicos del Estado, de los servicios y de las empresas, tendrá que responder ante el Gobierno y los trabajadores, no sólo con metas de eficacia en la producción de bienes y servicios, sino del nivel real de integración de los trabajadores en la marcha de las instituciones. Quinto: pensamos que es una responsabilidad de los organismos del Estado y las universidades coordinar sus esfuerzos con la CUT para organizar un vasto y profundo programa de capacitación de los trabajadores.

Destacaremos a fines de año los organismos económicos del Estado y las empresas en que se haya concretado, en los niveles de decisión y en forma más efectiva, la integración de los trabajadores.

En resumen: el año 1972 es para los trabajadores y los dirigentes de la CUT el año de la participación, el año de la integración, el año de asumir la responsabilidad, el año de acentuar el poder del pueblo, el año de afianzar la revolución! Por eso desde aquí señalo como los trabajadores y los dirigentes de la CUT se han empeñado en esto; pero golpeo en la responsabilidad que tienen los partidos políticos y los funcionarios del Estado. Me interesa esencialmente -y en forma rápida- que sea posible una participación más efectiva de los campesinos. Ya he señalado dónde existen comités comunales y dónde no existen. He hecho presente las fallas de los comités provinciales campesinos. Es fundamental que tengan fuero, que cuenten con la capacitación necesaria y que además tengan los medios para realizar su labor, y me preocupé de ello. Y la participación de los empleados, de los técnicos y de los profesionales es también un factor importante que impulsaremos dialogando con los profesionales y los técnicos.

Por eso, compañeros, este año es el año de la participación y me parece que es conveniente que les diga que he resuelto crear la "Orden al Mérito del Trabajo", que llevará el nombre del guerrero insigne: Manuel Rodríguez. Entregaremos la distinción a los sindicatos, a las empresas y a los trabajadores que más se distinguen laborando por Chile y por la Patria, y llevarán en su pecho la condecoración que ostentará el nombre del guerrillero inmortal: Manuel Rodríguez.

Por eso es importante señalar que frente a la revolución en marcha nos ponen obstáculos. Frente a lo que hemos hecho en la creación del área de la economía y la participación de los trabajadores se levantan las dificultades con que quieren detener nuestro avance. Hay una Reforma Constitucional que va a votarse en la próxima semana en el Congreso, en función de los votos que el Gobierno ha presentado. Ya lo he dicho y no lo voy a analizar a fondo. En la extraordinaria concentración que realizamos como respuesta a otra concentración, allí dije lo que significaba la Reforma Constitucional; como la mayoría puede insistir en los artículos vetados por el Ejecutivo, en circunstancias de que nosotros sostenemos que debe ser por dos tercios, de acuerdo con la disposición reglamentaria de la Cámara y del Senado.

He hecho presente que detrás de esta actitud apunta inclusive la amenaza de destituir por simple mayoría al Presidente de la República. No me inquieta, no me inquieta en lo personal ese hecho. Me preocupa porque es mi obligación defender la Constitución, Y he agregado que nosotros recurriremos al Tribunal Constitucional y que esperaremos lo que este Tribunal diga.

Es la mayoría del Congreso la que le niega atribuciones al Tribunal Constitucional. Nosotros no decimos si las tiene o no las tiene. El único que puede pronunciarse es el propio Tribunal Constitucional. Repito que no me inquieta en lo personal, si intentan hacer esto. Lo que me inquieta es que se barrenan las bases de la institucionalidad chilena, en que se quiere cambiar el juego, y en que se quiere, por lo tanto, precipitar a este país a una lucha muy dura y muy profunda.

Es mi obligación -y la voy a cumplir- defender los preceptos constitucionales.

Es mi obligación evitar el enfrentamiento.

Es mi obligación rechazar toda violencia, física, económica y social.

Es mi obligación impedir que haya un baño de sangre en Chile.

Es mi obligación defender las conquistas de los trabajadores y la Revolución Chilena.

Por eso, el otro hecho que los trabajadores deben meditar es lo que se intenta también en esa Reforma Constitucional, que anularía las conquistas alcanzadas en el campo del Área Social de la economía. y la tentativa -repito- de crear lo que han llamado las empresas de trabajadores.

He estado leyendo un folleto que circula por ahí. La introducción de ese folleto la firmaría cualquiera de nosotros. Usa un lenguaje anticapitalista, casi revolucionario, que habla de sustituir el sistema y el régimen y una de las palancas para hacerlo es nada menos que la empresa de trabajadores. Compañeros, ustedes tienen que tener claro que los capitalistas se defenderán hasta el último aliento, por todos los medios y todos los caminos. Si pueden utilizar la violencia física y económica. como lo dijera hace un instante, lo harán; ésa es la experiencia que viene desde la historia lejana de otros pueblos. Pero además siempre utilizarán la mistificación y a veces hasta el engaño.

Ahora, como alternativa al Área Social de la economía, la lucha por las empresas estratégicas que interesan a Chile y que está concebida como el embrión, óiganlo bien, como el primer paso hacia una sociedad y una economía socialista, levantan demagógicamente la llamada empresa de trabajadores. ¿Qué constituye esto? Es el máximo del tartufismo y del fariseísmo: aparecer como anticapitalistas y proponer supuestas empresas de trabajadores que, a nuestro juicio, están destinadas precisamente a defender el sistema en el fondo.

Esas empresas seguirán siendo propiedad privada, y aquí viene la cuestión esencial, compañeros. La célula madre del capitalismo descansa precisamente en la propiedad privada de los medios de producción, y por lo tanto los capitalistas quieren mantener el dominio de sus empresas, cambiando de nombre y llamándolas ahora “empresas de trabajadores”.

Compañeros: para caminar al socialismo hay que socializar los medios de producción y el capital; es decir, que estos medios de producción deben ser de propiedad de los trabajadores. Es un absurdo enarbolar las banderas del socialismo y defender la apropiación por el capital privado de las empresas estratégicas del país. A nuestro juicio, es una hipocresía el afirmar que los trabajadores arriendan el capital en las empresas y pagan una renta a los aun propietarios del capital y decir que esas empresas son de los trabajadores. En una empresa socialista, los

trabajadores no arriendan ningún capital porque la empresa es de los trabajadores, es de toda la clase y por lo tanto los trabajadores no pagan ninguna renta a los capitalistas, porque han suprimido la propiedad de esas empresas, camaradas.

En ese folleto se asegura un porcentaje que alcanza a un 5 por ciento de utilidad de los empresarios, y son empresas del Área Social, compañeros. Y se les entrega esa renta a los capitalistas privados e incluso se dice que debe reajustarse anualmente, y se agrega que, si hay pérdidas, ellas serán responsabilidad de los trabajadores. Tomen nota, compañeros. Aprendan, compañeros.

Yo pienso que los trabajadores no deben aceptarlo. El fruto y el esfuerzo de los trabajadores no irá más en Chile a los bolsillos de los monopolistas. El fruto del trabajo en las empresas estatizadas lo distribuiremos, fundamentalmente, como ingreso para que beneficie a todo Chile, para impulsar el desarrollo de las empresas y para darles sueldos y salarios justos a los que en ella trabajan. pero que se entienda bien, como lo he dicho tantas veces, las empresas estatizadas no son empresas de determinados trabajadores, son empresas del pueblo de Chile al servicio de la economía nacional.

Se pretende organizar las empresas de trabajadores, como le llaman, como una especie de banco de empresas, con el propio criterio bancario tradicional. Esto lo descubren hasta los ciegos, compañeros. Hay que ver lo que en Chile está en juego en este instante: si se mantiene el régimen capitalista caduco y fracasado o se hace la revolución, ¿Qué quieren ustedes, compañeros? ¿Caminar al socialismo? ¿Sí o no, camaradas? (La multitud grita: ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!) Entonces no pueden haber las empresas de trabajadores. ¿Verdad, camaradas? (La multitud grita nuevamente y dice: ¡No! ¡No! ¡No!) (¡Échele p'arriba nomás, compañero!, grita un trabajador.) Compañeros, echarle para arriba, para abajo, para el lado, hay que echarle para todas partes, compañeros. Por último, compañeros, el crear esas empresas lleva algo muy grave en sí mismo. Es establecer diferencias entre la propia clase. Es dividir a los trabajadores con ingresos, posiblemente con ingresos bajos. Es la cuña que se quiere meter entre los propios trabajadores. No lo vamos a aceptar. Lo vamos a rechazar. Y la manera de rechazarlo es que los trabajadores comprendan que el Área Social de la economía, tal como lo hemos planteado, es el primer pivote y el primer peldaño de la construcción de la sociedad del mañana, de la construcción socialista, compañero.

Por eso, compañeros, y no sigan gritando Allende, porque me estimulan a seguir hablando y yo soy contrario a la explotación del hombre por el hombre, así que ya no me exploten más...

Bueno, camaradas, voy a tratar de aterrizar rápido.

En primer lugar, claridad, entender bien, saber adónde vamos, qué meta debemos alcanzar en esta etapa. Yo he dicho honestamente: el Gobierno que presido no es un Gobierno socialista. El Programa de la Unidad Popular no es un programa socialista. Pero el Gobierno y el Programa inician la construcción socialista y tenemos que ir afianzando firmemente, ir poniendo cada ladrillo del futuro edificio, con dolor, con sudor, con esfuerzo, sin sangre, pero con la decisión de derramarla si es necesario, camaradas.

No para agredir, no queremos la violencia. Para defendernos de la contrarrevolución, de la violencia reaccionaria y filofascista.

**PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, 4 DE MAYO DE 1972.**

Quiero manifestar -primeramente- a la comunidad universitaria de la provincia de Concepción nuestro pesar por el fallecimiento de la señora Esther Baraño de Molina que fuera la esposa y compañera del hombre que pusiera con su capacidad y esfuerzo el primer ladrillo de esta Universidad.

Comunidad universitaria, estimados amigos Edgardo Enríquez y Galo Gómez, compañero y joven amigo Manuel Rodríguez, Presidente de la Federación de Estudiantes; autoridades civiles, militares, de Carabineros y eclesiásticas:

Ha sido para mí al igual que para los que integran mi reducida comitiva -el señor Edecán Aéreo Roberto Sánchez- extraordinariamente significativo el estar con ustedes en este día.

Gracias a la invitación de las autoridades de esta Universidad y los estudiantes, he tenido la oportunidad de visitar y estar presente en la inauguración de importantísimos adelantos materiales que significan un aporte excepcional al trabajo que ampliamente ha expandido este centro universitario.

Estar en la biblioteca, poder uno mismo comprender y aquilatar con la distancia, la diferencia material de los que estudiáramos hace tanto tiempo, y los que estudian hoy. Pensar en lo que encierra de conocimientos, técnica y ciencia esa biblioteca puesta al servicio de ustedes y de la comunidad.

Caminar algunos trancos, penetrar a un conjunto de aulas que permitirán aprender y enseñar.

Llegar hasta un nuevo hogar universitario, contribuir, afianzar la primera piedra de otro hogar que llevará el nombre de un compañero y amigo mío, ministro de la Vivienda, obrero, caído como combatiente en la lucha por dar techo y abrigo a nuestros compatriotas, es algo que me toca muy íntimamente y que agradezco.

Estar, después, aquí para escuchar, no una cuenta pero sí una síntesis apretada hecha por el rector y que le permite a uno medir íntegramente el desarrollo de esta universidad tan importante en la vida de Chile. Percatarse del contenido democrático que encierran los

planteamientos de las autoridades. Deducir, con claridad, de las propias palabras del rector que esta es una universidad comprometida con el proceso revolucionaria de cambios que nuestro país vive. Escuchar a mi joven compañero incursionar con conocimiento en la fría maraña de la teoría para buscar desde el ángulo de sus convicciones el planteamiento que limpiamente expone sobre el proceso revolucionario chileno. Estos son hechos que para mí tienen una grande y profunda significación y más lo tiene como lo dijera el propio rector y lo afirmara Manuel Rodríguez, esta bullente asamblea.

Yo pensaba desde que entré aquí: ¿En cuántos países del mundo podrá darse un espectáculo como éste? Frente a las autoridades de Gobierno, frente a las autoridades universitarias, una comunidad estudiantil bullente, que sabe de las ideas y que las discute, que bebe de los principios, las doctrinas y las teorías revolucionarias que analiza. Una juventud que en sus propios gritos expresa antagonismo, pero que en su acción -estoy seguro- afianzará la unidad de la juventud al servicio de Chile y de su pueblo.

Escuchamos la orquesta de la universidad y al conjunto local "Grisú", trayéndonos la capacidad creadora de los trabajadores y diciéndonos en los versos lo duro que es el pique de la mina, lo oscuro que es el carbón, pero cómo lo enciende el hombre que tiene conciencia revolucionaria para señalar el camino de la rebeldía justa de los pueblos.

Ya estuve el año pasado y aunque no me inviten, volveré el próximo.

Eso tiene un doble alcance, una noticia que espero sea grata para ustedes y una notificación para los otros que quisieran que no pudiera venir. (Risas.)

Pues bien, venir a esta asamblea es algo que para mí tiene un contenido vivificante, tonificante. Me hace olvidar un poco la brega, a veces pequeña o mediana, y a veces grande allá en la capital, y me gusta este ambiente, donde sé que de antemano, y quizás en justa proporción que me van a tocar unos cuantos silbidos y unos cuantos Aplausos. Voy a tomar una frase de un viejo político del siglo pasado. También sirven esas frases (Risas): "Acostumbrado a navegar en el proceloso mar de la política, no me causan entusiasmo los Aplausos de mis partidarios ni las rechiflas de mis adversarios".

Claro que yo pienso que ustedes no van a ser tan generosos y no hacer rechiflas, porque entonces ya la cosa es excederse un poco.

Bien decía Manuel Rodríguez, que estoy aquí como el Compañero Presidente de la República. Traía veintiséis páginas y media a doble espacio (Risas), pero me las voy a echar al bolsillo y voy a conversar con ustedes en voz alta.

Porque creo que es indispensable que los hombres de Gobierno, los jefes sindicales, los dirigentes políticos de máxima responsabilidad busquen el diálogo y el contacto con la juventud. Deben hacerlo, porque indiscutiblemente son los jóvenes los que siempre tendrán la responsabilidad efectiva del futuro. Son los jóvenes, por el hecho de ser jóvenes, los que deben ser más permeables a las corrientes renovadoras, al pensamiento creador, a la voluntad de acción constructiva y revolucionaria.

Debemos buscar, cada vez que sea posible -y siempre lo será- el diálogo abierto con la juventud porque sin ella, sin su participación, sin su apoyo no se comprende un proceso revolucionario ni puede uno imaginarse que pueda tener contenido y proyección esta labor revolucionaria.

Sobre todo en países como los nuestros, países que han vivido y viven la dependencia económica, cultural y tecnológica, son los sectores juveniles los que tienen esta gran obligación, y en Chile la cumplen. Fundamentalmente, lo hacen en esta universidad los que comprenden el privilegio que significa ser universitario, porque a pesar de las cifras que señalan con tanta claridad cómo se ha expandido esta universidad y cómo ha cambiado en un porcentaje muy alto el contenido socio-económico del alumnado, todavía, y por algún tiempo más, no podrán entrar a las universidades todos los jóvenes que desearan hacerlo. Este es un hecho que acontece en escala mundial y con mayor razón en un país como el nuestro, con un Gobierno que tiene tan sólo 17 meses de fragosa vida.

Ser estudiante de esta universidad, que tiene un acento regional, que debe conservar, pero que la amplía mucho más allá de las fronteras de esta provincia para proyectarlas en el ámbito nacional, ser estudiante en este plantel, son las condiciones materiales excepcionales, para el estudio, la meditación, la cultura y el deporte. Ser estudiante de una universidad que tiene una tradición como ésta, y que la acrecienta, es un privilegio que obliga, que compromete, que debe llevar a los jóvenes que están en ella y que pasan por ella, a empaparse de la responsabilidad que asumen frente a la realidad de su Patria para que con el esfuerzo de ustedes, podamos ir rompiendo el retraso, la incultura, la enfermedad, la miseria moral y la miseria fisiológica que azota y golpea y marca a miles de nuestros compatriotas. Ser estudiante universitario en un mundo que cruje en sus viejas estructuras, tener la información internacional al segundo y poder estudiar y documentarse -no tan sólo si es obligación básica hacerlo-, en la disciplina que se ha buscado como carrera, en la ciencia o en el arte, sino además, tener la visión más amplia y entender que un profesional, que un técnico, que un científico, tiene que estar entroncado con los procesos esenciales de su Patria y de su pueblo.

Ustedes, estimados compañeros jóvenes de la Universidad de Concepción, no se dan cuenta, seguramente, de qué manera y cómo el mundo cruje en sus viejas estructuras, cómo las fuerzas renovadoras y revolucionarias tienen el empuje que las hace invencibles.

Aquí se ha recordado -y con razón- como símbolo de ese heroísmo, la lucha increíble de un pueblo dramáticamente heroico.

Para mí es extraordinariamente satisfactorio, como Presidente de Chile, reafirmar en esta multitudinaria asamblea que vibra y palpita con la batalla de los pueblos de los distintos continentes, que el Gobierno Popular que presido, ha resuelto tener relaciones a nivel de embajada con la República Popular de Vietnam, con Corea del Norte y reconocer a Bangladesh.

Mientras hablaba de Vietnam, Manuel Rodríguez, yo me recordaba que hace dos años y meses estuve en Hanói, donde tuve el privilegio de conversar con ese anciano venerable que era Ho Chi Minh. Nunca me olvidaré de su figura, nunca dejaré de recordar la transparencia de su mirada y, al mismo tiempo, la bondad de sus palabras. Al saludarnos -yo iba con el compañero

Eduardo Paredes- nos dijo: “Gracias por venir de tan lejos, con tanto sacrificio, a traernos el apoyo moral de su pueblo”.

Y en nuestra conversación, que fue relativamente larga, ya que estaba enfermo y seriamente enfermo, creo haber sido el último político de cierto nivel que conversó con él. ¡Esa es la verdad! (he dicho: político de cierto nivel, por lo tanto, no hay necesidad de reírse). Estaba muy enfermo y falleció a los 25 días que estuve en Vietnam. La conversación que tuvimos con Ho Chi Minh, versó, fundamentalmente, sobre la juventud. Tenía una libretita increíble, por lo vieja, en cuyas páginas centrales, con la letra temblorosa de un anciano, estaban anotadas las cifras que él nos explicó, eran las cifras de los alumnos que en los últimos cinco años habían sido alumnos distinguidos. Ho Chi Minh nos dijo que él les enviaba siempre a esos alumnos unas cuantas líneas. Yo pensaba, y pienso, ¡qué gran estímulo, qué extraordinaria recompensa debe haber sido para aquellos jóvenes que recibieron esas temblorosas líneas de Ho Chi Minh!

El padre de Vietnam, el hijo y el padre de la revolución, el escritor, el estadista, el liberador de su pueblo. Ese hombre que había alcanzado por su vida ejemplar el reconocimiento y el respeto, no sólo del pueblo vietnamita sino de todos los pueblos del mundo, tenía como preocupación esencial mandarles a los jóvenes una felicitación y vivía preocupado, de cómo ellos cumplían su tarea.

¡Qué buena lección para mí! Yo no la he olvidado, y por eso siempre, al recordar lo que me enseñara así, en minutos Ho Chi Minh, siempre he dicho, no citándolo, que para mí la juventud que tiene el privilegio como ustedes de pasar por el aula de la Universidad de Concepción, o ser universitario en cualesquiera de las universidades chilenas, tiene la obligación fundamental de entender que es universitario porque millones de chilenos, con su trabajo anónimo, ignorado, miles de obreros, campesinos y empleados, con su esfuerzo, crean las condiciones materiales para que se levanten estas universidades. No deben dejar de recordar que la inmensa mayoría de ellos nunca pudo pasar por una universidad, nunca va a poder pasar todavía por una universidad.

Del proceso de transformación que vive Chile, pienso que nadie podrá negar que es un proceso de cambios profundos, un proceso revolucionario, que se hace dentro de nuestra realidad, nuestras características, nuestra historia y nuestra tradición. Porque no hay recetas internacionales que puedan aplicarse, literalmente en cada pueblo, en cada país o en cada nación, ya que cada uno tiene sus peculiares características. Es la obligación de los dirigentes políticos discernir lo que enseña la teoría, porque no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, pero tamizar los basamentos ideológicos para aplicarlos a esa realidad y proceder consecencialmente con ellos. Es una obligación de todos, jóvenes y adultos que se dicen revolucionarios, pensar que las revoluciones no se han producido en la humanidad todos los días, y que la lucha de los pueblos ha sido brutalmente sacrificada, que millones de hombres han perdido su existencia, para hacer posible la presencia nuestra, en el mundo contemporáneo que abre nuevos horizontes al destino de la humanidad.

Cada vez que hablo con los jóvenes, golpeo su responsabilidad para instarlos a que sean esencialmente capaces y técnicos en la materia que han elegido, y que proyecten, con la convicción de su pasión juvenil, la acción que emprenderán mañana cuando actúen como profesionales y técnicos en una nueva sociedad que tanto los necesita y tanto reclama de ellos.

¿Cuál es la realidad de nuestro país, que tampoco deben olvidarla y desconocerla aun aquellos que ingresan por primera vez a las aulas de la Universidad de Concepción? País dependiente, uno de los países catalogados como en vías de desarrollo; esta expresión implica cesantía, hambre, falta de viviendas, de salud, carencia de perspectivas de educación, ausencia de cultura.

País en vías de desarrollo, que en lo político, en este continente, alcanza una evolución superior a otros pueblos, pero que en la realidad económica y social, marca también los grandes déficits que caracterizan a todos nuestros pueblos del continente latinoamericano.

No ha habido ningún Gobierno en este continente que haya sido capaz de superar los grandes déficit de la vivienda, de la salud, de la alimentación, del trabajo y de la cultura, cualesquiera que hayan sido los regímenes que hayan tenido, gobiernos democráticos los menos, pseudo democráticos algunos, más dictatoriales y represivos los otros.

Sin embargo, ningún Gobierno ha sido capaz de romper, sobre la base del viejo camino del capitalismo, los déficits que caracterizan y marcan esta realidad socioeconómica de nuestros países.

Tenemos que mirar más allá de nuestras fronteras, ver la realidad en otros países y en otros continentes, aprovechar su experiencia, y en el caso concreto de América Latina, mirar la experiencia vivida por el pueblo cubano.

Yo puedo hablar de ello, porque así como estuve en Vietnam, algo más de un mes, en muchas de sus provincias, así como vi lo que es capaz de hacer un pueblo de economía retrasada y agraria, sepan ustedes que en el mes y días que estuve en Vietnam, no vi nunca un tractor, ¡nunca un tractor! Sólo el arado de madera y el animal que lo arrastra. Una muchachita de unos 22 años nos atendía en el hotel, en Vietnam. Tres días estuvo sirviéndonos como una empleada cualquiera; los tres días siguientes no fue; regresó al cuarto día de ausencia. Le preguntamos si había estado enferma, dijo que no -hablaba un correcto francés-, que había ido a la Universidad. A la Universidad, ¿en dónde? En la montaña. ¿En qué aula? De coligue. ¿A qué distancia? A kilómetros y kilómetros. ¿Cómo llegaba? En bicicleta. Y esa muchacha, estudiante de 4 ° año de pedagogía, nos dijo que tres días trabajaba en el hotel, para atender a la gente que invita el pueblo vietnamita. Era joven, fina, atrayente -tengo derecho a tener buena vista detrás de los anteojos. (Risas y Aplausos.)

Pues bien, esa muchacha, joven, delicada y bella que no hizo ningún otro comentario, se retiró para ir a buscarnos el café. Cuando llegaba el intérprete, nosotros la elogiamos. Nos miró, se rió, y dijo: “¿No les contó nada más?”. No. “Es subcomandante de un escuadrón de ametralladoras”.

Pero es que ese es un pueblo que ha guerreado durante toda su vida, toda su historia. Son 4.000 años que el pueblo vietnamita lleva luchando.

Hay que ver allí una experiencia. ¿Cuál es la experiencia? Primero, cómo un pueblo es capaz de superar su pequeñez material, su pobreza, cuando tiene en las entrañas de su propia vida, la convicción de que su Patria tiene que ser un pueblo independiente y soberano.

La lección, también, que extraemos, es de la solidaridad internacional revolucionaria que se ha hecho presente, y muy generosamente, como debía serlo, en Vietnam. Este pueblo ha alcanzado por el enfrentamiento de su vida ese nivel que hace fundamental y esencial la unidad en la batalla por la liberación de su Patria. Proyectamos esa experiencia a Cuba y vemos la lucha del pueblo cubano, vemos la acción contrarrevolucionaria de algunos cubanos, y el apoyo a esa contrarrevolución, desde afuera.

Miramos a un mundo que cruje y se derrumba frente al fracaso del más poderoso país del capitalismo, que tiene la más fuerte maquinaria bélica del mundo, pero que no ha podido derrotar a ese pueblo que sabía, sentía, tenía un profundo y acendrado sentido patriótico y nacional.

Muchas veces, yo también pongo pasión para criticar a algunos revolucionarios que no sienten el contenido de nuestra propia historia, que no le dan los valores reales que tienen a los hombres que en esos momentos realizaron la gran batalla de nuestra independencia, que no vibran con las gestas heroicas que nacieron de la pujanza del pueblo, a través de O'Higgins, los Carrera y Manuel Rodríguez, guerrilleros del pueblo que han esculpido el perfil nacional que desde entonces tenemos.

No son revolucionarios los que no tienen el valor moral de reconocer la acción de otros que les permitieron hoy vivir en un país donde estamos conquistando el camino al socialismo.

Son pseudo revolucionarios aquellos que creen que con ellos comenzó la historia revolucionaria.

La experiencia de Cuba, la propia experiencia del país continente en el mundo, que es la República Popular China, señala procesos diferentes en su contenido, en su realización, en las etapas sucesivas que han tenido que recorrer.

La larga marcha no se ha hecho en Cuba y no podía hacerse aún, desde el punto de vista material.

Cuando señalamos ejemplos que tienen la fuerza de los hechos históricos vividos, lo hacemos como una manera didáctica de señalarle a la juventud, sobre todo, las características distintas que tienen que tener los procesos de cambio, en las diferentes latitudes en que ellos se producen o se gestan.

En el caso concreto de nuestro país, este Gobierno, el Compañero Presidente que les habla, tiene la tranquilidad de conciencia de haber cumplido hasta ahora sin vacilaciones de ninguna especie con el compromiso, que ante el pueblo y, por lo tanto, también, ante la juventud -porque no hay querella de generaciones- adquiriera de realizar estrictamente el programa de liberación nacional. He tenido la honradez de decir que nosotros no somos un Gobierno socialista; somos un Gobierno de transición, que abre el camino, que inició la construcción socialista. Los jóvenes tienen que darse cuenta que en ningún país revolucionario del mundo, en condiciones muy diferentes a las nuestras, donde todo el poder estuvo, desde el comienzo, en las manos de los gobernantes revolucionarios, se ha podido construir el socialismo, sino después de largos años de esfuerzo y sacrificio.

Las generaciones que construyen la nueva sociedad tienen que entender -y los jóvenes con mayor razón, porque ustedes van a ser quienes se beneficiarán auténticamente, en una sociedad distinta-, que la construcción socialista obliga a un sacrificio que a veces tiene que ser heroico.

Tienen que darse cuenta, en el terreno de las cosas que golpean muchas veces a la gente. Pongo como ejemplo el problema de los abastecimientos: ¡cómo no va a interesar que la juventud de esta universidad entienda que en todo proceso revolucionario, tiene que producirse el hecho, que también ha apuntado en Chile y que puede apuntar más fuertemente!

¿Por qué razón? Porque la economía de nuestros países ha sido una economía con un desarrollo parcial, destinada a satisfacer las necesidades de los grupos pudientes y privilegiados. No una economía para las masas y para el pueblo, sino una economía racionalizada en su producción, se podría decir, para mantener los precios y tener buenas utilidades sobre la base de un control parcial de la producción, manteniendo una capacidad ociosa. Un Gobierno como el nuestro, que irrumpe, para romper la dependencia económica, tiene que estrellarse contra las fuerzas poderosas del capital foráneo, dueño de nuestras riquezas, y las represalias que ellos toman por haber nacionalizado esas riquezas. Un Gobierno como el nuestro que tiene que enfrentarse con los grupos que tradicionalmente y por más de 150 años gobernaron este país, dueños de los centros vitales del poder y de la riqueza. Un Gobierno que tiene que enfrentar en el campo la presencia retrasada del latifundio. Un Gobierno que tiene la experiencia dura de lo que es el arma poderosa del poder crediticio. Un Gobierno como el nuestro que por la definición y el contenido de sus convicciones programáticas tiene que interesarse por las grandes masas, y sus primeras medidas son abrir las fuentes de trabajo para 250.000 chilenos que estaban cesantes. Un Gobierno que redistribuye el ingreso, para elevar las condiciones materiales de existencia de millones de chilenos en actividad y al mismo tiempo para elevarlas, con mayor obligación, para las ancianas y los ancianos que tenían pensiones miserables, enfrenta un proceso que la juventud debe entender.

mayor demanda, imposibilidad de satisfacerla. Un poder de compra interno desatado que no puede ser satisfecho, aun colocando en marcha el sector ocioso de las industrias y las empresas.

De igual manera que los jóvenes que estudian carreras en la Facultad de Medicina tienen que darse cuenta que es imposible otorgar medicina aun en este país. Pasará mucho tiempo, si acaso las universidades y el Gobierno no se ponen de acuerdo en un plan que acelere, drásticamente, la posibilidad de ampliar las carreras, fundamentalmente la médica.

Miles de chilenos no podrán aun tener el cuidado de su salud, técnicamente eficiente.

Aquí en Chile faltan 4.000 médicos, aquí en Chile faltan 1.500 o 2.000 enfermeras universitarias y otras tantas matronas, eso, fuera de los hospitales y las postas, de los consultorios, etc.

Este ejemplo, tan sencillo y tan claro, pueden ustedes proyectarlo en todas las actividades nacionales y entender, entonces, las causas que generan estas reacciones que se explotan contra el Gobierno.

Un joven universitario de derecha, de centro o de izquierda, tiene la obligación de estudiar. No vengo aquí a pedir que todos piensen como nosotros, pero los que no piensen como nosotros tienen que tener como argumento ideas, y cifras, para poder criticarnos.

Sacar al país del marasmo económico, romper las barreras imperialistas, levantar las flameantes banderas de la dignidad, tienen todavía un valor mucho más alto que el valor material de poder entregar determinados alimentos o inclusive poder tener atención médica.

Sin costo social, sin sacrificio de vidas, sin haber suprimido la libertad, en una licencia de información de prensa, con el respeto a todas las ideas, los principios y las doctrinas, con un irrestricto respeto a todas las creencias, hemos avanzado en un proceso revolucionario que, mal que pese a algunos, significa un paso adelante en la historia no sólo de Chile, sino de los países revolucionarios del mundo.

En los regímenes capitalistas también ha habido etapas de falta de abastecimiento de algunos artículos. ¿Cómo se soluciona este problema?

Alzando los precios, pero automáticamente, quedaban al margen de poder adquirir esos productos millones de chilenos. Era un problema coyuntural.

El problema nuestro es mucho más grave. Es un problema estructural.

Necesitamos que la gente se capacite y que beba la doctrina revolucionaria, porque sin ella -como decía hace un instante- no hay acción revolucionaria.

Pero que la adapte a la realidad, que la coloque frente a los hechos diarios de nuestra vida.

Cuesta muy poco leerse el Manifiesto Comunista. Es más duro leerse El Capital y entenderlo.

Pero, ni basta leer El Capital -y son pocos los que lo han leído- ni basta haberse leído unos cuantos libros para pensar que se tiene el bagaje suficiente para poder orientar y definir una táctica o una estrategia.

¿Qué le pasa a este país, jóvenes estudiantes, qué le pasaba a este país?

País que importaba en alimentos tan sólo 190 millones de dólares al año, es incapaz de producir para las necesidades esenciales, en todos los rubros de la actividad por la propia concepción del régimen y del sistema; país endeudado como ningún otro país en el mundo -excepto Israel que es un país en guerra-, país con 4.226 millones de dólares en deuda.

Compañeras y compañeros jóvenes: tuvimos que ir a renegociar la deuda.

Primero, por haber nacionalizado el cobre, se nos cortaron las líneas de crédito a corto plazo. Quizás algún joven dirá: ¿Qué importancia tiene?

¡Profundo error! Necesitamos comprar miles de cosas que Chile no produce, entre otras -óiganlo bien- los repuestos para la minería pesada, que son, en el caso del cobre, 150.000 repuestos, que tenían un solo origen. Un mismo país ha sido siempre el abastecedor de esos repuestos, porque toda la instalación destinada a producir la riqueza minera también tiene un mismo origen y las compañías eran de ciudadanos de ese país. Por lo tanto, de acuerdo con su concepción, defienden los intereses de sus connacionales, se toman medidas diferentes, según sea la capacidad de resistencia del país.

En Chile, por su historia, por su tradición, por su cultura, no van a desembarcar fuerzas adversarias armadas; pero en Chile se han tomado antes, durante y después de nuestra llegada al Gobierno medidas que los jóvenes no pueden desconocer.

Siempre lo dije en la campaña presidencial: “Va a ser difícil que ganemos la elección. Va a ser más difícil que alcancemos el Gobierno. Va a ser mucho más difícil que realicemos el programa”. Que fue difícil que ganáramos en la elección, ustedes lo saben. Que llegáramos al Gobierno le costó la vida al comandante en jefe del Ejército. También, a algunos jóvenes que gritan reclamando un fusil yo les digo, con respeto, pero con claridad: Hay un Gobierno Popular en Chile, porque hay un pueblo consciente, porque hay un pueblo con tradición de lucha, porque hay un pueblo que vivió Ranquil, San Gregorio, La Coruña, porque vivió “José María Caro”, El Salvador o Pampa Irigoín, porque hay Fuerzas Armadas y de Carabineros que son profesionales. Lo que no ocurre en muchos países del mundo, lo que no ocurre en pocos países de este continente, que sólo ocurre -y hay que tener el orgullo de reconocerlo- en nuestro propio país, Fuerzas Armadas y de Carabineros profesionales que acatan la voluntad del pueblo, expresada en las urnas. Por eso, como gobernante he dicho y lo sostengo, que ellas serán las únicas Fuerzas Armadas de nuestra Patria.

La historia es muy distinta en cada país y en cada etapa del proceso.

Tampoco dejo de pensar en la frase, después de un denso razonamiento, del joven compañero Manuel Rodríguez.

Coincido en el pensamiento de muchos compañeros jóvenes, en que la historia nos enseña que las fuerzas heridas en sus intereses, despojadas de sus privilegios, no se resignan y ellas son las que desatan la violencia.

Lo importante es hacer entender eso a la inmensa mayoría de los chilenos.

El poder de la prensa y de la información de los otros hace creer que la violencia es el único camino nuestro.

Lo dije al pueblo, con honradez, lo dije como candidato y lo digo como Presidente: No queremos la violencia, no necesitamos la violencia. Aquellos que exhiben en la prensa que es posible que en este país hubiera una guerra civil o aquellos que lo hablan, son unos irresponsables y unos cobardes.

La guerra civil es algo demasiado duro, demasiado profundo, marca demasiado a un pueblo, cierra las expectativas de convivencia durante largos años, destroza la economía de un país. Nosotros somos los poderosos y los fuertes, porque tenemos la fuerza de millones de

personas: obreros, campesinos y empleados. Somos la fuerza del trabajo y la producción, somos la fuerza capaz de hacer que todos los días la usina, la empresa, la escuela, el taller y la universidad, caminen. Pero, al mismo tiempo, somos la fuerza capaz de paralizar este país y hacernos respetar.

Somos la fuerza, que tiene la seguridad y la certeza que, siendo más poderosa, sólo la usará para responder a la agresión y a la fuerza de los otros.

Lo dije y lo vuelvo a repetir: sólo a la contrarrevolución que use la fuerza, usaremos nosotros la fuerza revolucionaria del pueblo.

A veces vacilan nuestros partidarios, sin embargo, avanzamos seguros, apoyados en la fuerza creadora de los trabajadores. Para avanzar con más firmeza, tenemos que incorporar fundamental y conscientemente a miles de chilenos.

La historia también lo enseña; los campesinos han sido en muchas partes un factor limitante por su sentido de la propiedad. A ellos hay que demostrarles en los hechos, que la tierra, si no va a ser trabajada individualmente por ellos, como cooperativa va a significar más para ellos mismos.

No hay que desconocer que en todos los procesos revolucionarios, junto al proletariado, han estado sectores de la burguesía, y guste o no les guste a muchos, socialmente, los líderes han salido de esos sectores. La actividad de miles y miles de chilenos que representan la pequeña industria, el comercio, la artesanía o la pequeña propiedad agraria, es indispensable también para el proceso revolucionario.

¿A alguien se le ocurriría que en un país con cesantía, que no tiene los medios de producción suficientes, que tiene las dificultades inherentes a una etapa en que sólo parcialmente se ha construido el Área Social de la economía, fuéramos, por ejemplo, a suprimir a los comerciantes detallistas, fuéramos a suprimir a los taxistas y autobuseros, fuéramos a suprimir a cientos y miles de pequeños artesanos? Sería absurdo compañeros jóvenes, sería una torpeza política, un error político. No lo han hecho países que tienen años y años de socialismo. Yo los he visitado y por eso les puedo afirmar tan rotundamente esta realidad.

Ello nos lleva a mirar con claridad cuáles son las etapas que tenemos que recorrer. En el caso concreto de Chile, me inquieta profundamente el hecho de que la mujer no haya entendido que ella será la beneficiada en forma más extraordinaria, con el proceso de cambios revolucionarios de Chile. Una nueva moral, una nueva relación en el trato humano entre el hombre y la mujer, una concepción del respeto a la compañera. Se abren nuevas expectativas para ella. Una igualdad jurídica acentúa su derecho a una igualdad económica en igual trabajo, dándole la consideración que tiene en su noble y elevada concepción de madre. Todos estos aspectos, en el proceso egoísta del capitalismo, son mucho más claros y mucho más duros. Sin embargo, la mujer no los mira con esa claridad y teme; teme a la revolución.

Es gran tarea, es una enorme tarea la de atraerla conscientemente, para que ella entienda que su propio futuro está precisamente en esos derechos que se le negaron y que nosotros no le vamos a regalar, porque ella los ha conquistado por el hecho de ser mujer y que va a construir junto al hombre, una sociedad distinta.

¿Y la juventud y los jóvenes? ¿Por qué yo he dicho que el año 1972 debe ser el año de la mujer y de los jóvenes chilenos? Porque no hay revolución sin la presencia de la mujer coadyuvando a este proceso de cambios y llevando su dulzura y su firmeza, su decisión y su capacidad creadora, como ya la han visto ustedes en el tierno ejemplo de esa muchachita de Vietnam, estudiante, bella, grácil y guerrillera. La mujer siempre responde a las necesidades del proceso social cuanto ella participa conscientemente.

¿Y la juventud? Este es el año de la juventud, es el año de ustedes. Me congratulo de planteamientos teóricos como los que ha hecho el compañero, pero en un sentido de hombre más viejo, me habría gustado que su concepción teórica hubiera concretado en problemas que la juventud chilena reclama.

¿Qué vamos a hacer por la juventud obrera? ¿Qué vamos a hacer por la juventud campesina? ¿Qué vamos a hacer por ustedes en cuanto a becas, hogares? ¿Qué vamos a hacer por el deporte? ¿Qué vamos a hacer por los estudiantes de los sectores medios? ¿Qué representa el porcentaje todavía alto de muchachos de la clase elevada que entran en las universidades, y los que quedan al margen? ¿Cuál es el problema esencial de un país en donde hay subalimentados?

¡Cuánta es la necesidad de arrancar a la juventud de la frustración, del vicio, para que se entregue con pasión siquiera, aunque no sean nuestras ideas, a la defensa de sus ideas! ¡Cuánto hay que trazarse por delante! ¡Cuánto de valor tiene que darse al trabajo voluntario, porque es necesario en los países como el nuestro y en los que hicieron su proceso revolucionario! ¡Cuánto vamos a precisar lo que tiene que ser en el caso de la mujer, una carta de compromisos que no sólo satisfaga los anhelos justos de las mujeres de la Unidad Popular, sino de la mujer chilena, cualesquiera que sea o no sea su ideología!

De la misma manera que debemos tener conciencia en la carta de la juventud chilena, ésta debe saber por qué metas combate, por qué metas lucha. Piensen ustedes la diferencia que hay en la tarea que tiene un joven campesino de hoy y la que tendrá mañana, en un país que no tiene tractores, en que la mecanización del campo es un embrión, en un país que tiene un porcentaje muy bajo de abono. Ahí tendremos que capacitar al campesino de mañana, para una concepción distinta de lo que es la tierra y su producción. En un país donde no hay agroindustrias, tenemos que decirle al campesino porqué y para qué se pueden hoy deshidratar los alimentos y las frutas, y se pueden preservar por muchos años la fruta sin necesidad, inclusive, de tenerla en frigorífico. Es decir, la técnica, el conocimiento, es algo que tenemos que incorporar a la juventud, cualquiera que sea su nivel, más bajo, por cierto, a la juventud campesina, que nunca supo nada sino de la experiencia que tanto enseña, pero que tendrá que saber los métodos diferentes.

De igual manera, no es posible que la juventud chilena, aun teniendo metas claras, no participe y se integre al proceso revolucionario, asumiendo plenamente su responsabilidad.

He llamado a la juventud, y ayer, por vez primera en la historia de Chile, ha habido un consejo de gabinete presidido por el Compañero Presidente para recibir a los jóvenes, oír sus puntos de vista y contraer con ellos un compromiso: viejos, gobernantes y jóvenes hacer juntos en Chile, el 14 de este mes, el Día del Trabajo Voluntario, con una conciencia distinta, un valor

diferente y una proyección mucho más amplia; y el 23 de junio, firmar ante la conciencia de la Patria la gran Carta de los Derechos y de los Deberes de la Juventud, derechos y deberes que cada joven debe aprender, así como aprende a rezar o así como aprende los cantos revolucionarios. Derechos y deberes que tienen que metérselos en el corazón y en la conciencia, porque no se trata sólo de que van a tener ustedes derechos, tendrán deberes, y en un proceso revolucionario sólo se conquistan los derechos cuando se ha tenido el coraje de cumplir con los deberes, camaradas.

Compañeros jóvenes de Concepción, compañeros estudiantes universitarios, les agradezco el estímulo que ustedes me entregan con su inquietud, con su fervor, con su propia expresión. Le agradezco, estimado amigo rector, esta invitación. Me alegro de haber hablado con ustedes, y con la franqueza con que es mi obligación hacerlo.

No me olvidaré de ustedes y, seguramente, no esperaré el próximo año. Siempre Concepción, su bullente acero, el calor de su carbón, la esperanza triste de sus campesinos, la energía creadora de su juventud, me atrae. Volveré a esta provincia, para olvidarme un poco de la pequeñez de los que en el centro del país no tienen la visión de la historia y pretenden contener, con sus dedos débiles, las mareas que avanzan, y que no pueden detenerse ni con leyes represivas ni con amenazas fascistas.

Jóvenes de Concepción: ¡a estudiar, a prepararse, a ser buenos técnicos, a estudiar doctrina revolucionaria, a tamizar en las ideas y los principios generales, para hacer con ellos una receta justa frente a nuestra propia realidad! ¡A hacer de ustedes una bullente y permanente asamblea de las ideas, al margen de la violencia! ¡Nunca rechazar al adversario, por el solo delito de pensar distinto! ¡A hacer de la juventud un pivote de la unidad! ¡Aquí hay sectores ampliamente revolucionarios que pueden discrepar, pero que nunca pueden olvidar que el enemigo no está ahí, ni está aquí, el enemigo ustedes saben dónde está, desde afuera y desde adentro del país!

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DEL “MUSEO DE LA SOLIDARIDAD”, EN QUINTA NORMAL, 17 DE MAYO DE 1972.

Señoras, estimados compañeros: Mario Pedroza, Pedro Miras, y José Balmes.

Señores Embajadores, representantes de países amigos.

Señores Delegados a la III UNCTAD.

Autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

Muy estimadas compañeras y estimados compañeros;

Es para mí un honor, muy significativo, recibir a nombre del pueblo de Chile estas muestras, estos cuadros, estas obras que nos envían, como expresión solidaria, artistas de los distintos continentes.

Quiero destacar que en la profundidad de las palabras y en la belleza de la forma, como corresponde a un artista, el compañero Mario Pedroza, ha señalado que este es el único museo del mundo que tiene un origen y un contenido de tan profundo alcance. Es la expresión solidaria de hombres de distintos pueblos y razas que, a pesar de la distancia, entregan su capacidad creadora, sin reticencias, al pueblo de Chile, en esta etapa creadora de su lucha. Y lo hacen en los momentos en que también mi Patria es distinguida al señalársele como el lugar para que se reúnan representantes de 141 países en la Tercera Conferencia de Comercio y Desarrollo. No sólo el pueblo de Chile, sino nuestros visitantes comprenderán, como comprendemos todos, lo que representa para nosotros este estímulo, esta expresión fraterna, esta manifestación comprensiva de los artistas del mundo.

Comprendo perfectamente bien, que no puedo dar sencillamente las gracias, aunque esta palabra tiene un contenido tan profundo que podría con ella expresar mis sentimientos y los sentimientos agradecidos de los trabajadores chilenos.

Pero, siempre entendí el contenido, el alcance y la significación que han tenido y tendrán estas demostraciones de los creadores de la belleza, de los plasmadores de la inquietud, en sus telas, en sus estatuas, en sus obras.

Y, es por ello que el 1 de mayo, en un acto de masas de honda importancia para nosotros, cuando se congregaban los trabajadores de Chile, para recordar a aquellos que cayeron, para hacer posible -entre otras cosas- que los nuestros se reunieran siendo Gobierno anuncié que se iba a inaugurar este Museo de la Solidaridad y leí los nombres de aquellos que estimé representaban, no por la jerarquía, tan sólo, de sus condiciones de creadores, sino por haber sido los primeros, los nombres -repito- de aquellos que enviaron al Comité de Solidaridad, con más premura, su expresión de afecto a nuestro pueblo y a nuestros trabajadores.

Hoy, quiero, no cumpliendo ritualmente, y en forma protocolar, sino porque estimo que es justo hacerlo, recordar aquí al comité que integraban Louis Aragón, Jean Lamarie, Rafael Alberti, Cario Levi, Aldo Pelegrini, Mariana Rodríguez y José María Moreno Galvíti.

Quiero destacar a aquellos que como Mario Pedroza y Danilo Tréllez fueron los representantes de nuestros artistas para coordinar la entrega y a los compañeros José Balmes y Miguel Rojas y, además, al Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Pedro Miras Contreras quienes también con su ascendiente, sus vínculos, con sus contactos han hecho posible la materialización de lo que hoy día podemos contemplar.

¡Qué bien lo ha expresado el compañero Pedroza! Este no será un museo más. Este debe ser el Museo de los Trabajadores, porque para ellos fue donado, y cuando el Gobierno Popular que presido, luchó, porque así fue, para que la III UNCTAD pudiera realizarse en Chile, cuando el espíritu de UNCTAD, por así decirlo, sacudió a nuestro pueblo y se hizo posible lo que muchos no creyeron, que íbamos a materializar la construcción de la placa y de la torre que ha servido de edificio material para los delegados de tantos países, entonces, avizoramos lo que será mañana esa torre y lo que será mañana esa placa. Queremos que esa torre sea entregada, y así lo propondré, a las mujeres y a los niños chilenos y queremos que la placa sea la base material del gran Instituto Nacional de la Cultura, y, dónde mejor que allí estarán estos cuadros, estas telas y estas obras.

Allá donde van a ir los trabajadores entendiendo que aquí, en una nueva concepción de los derechos del hombre, y trabajando fundamentalmente para el hombre, poniendo la economía a su servicio, queremos que la cultura no sea el patrimonio de una elite, sino que a ella tengan acceso -y legítimo- las grandes masas preteridas y postergadas hasta ahora, fundamentalmente, los trabajadores de la tierra, de la usina, de la empresa o el litoral.

Por eso, compañero Pedroza, yo le aseguro a Ud. que este Museo no se va a desmembrar, que este Museo se mantendrá en su integridad y creo que sus palabras señalan, también, la posibilidad que se amplíe, no porque nosotros lo pidamos, sino porque, seguramente, muchos artistas que no tuvieron oportuna información o tiempo necesario, harán la entrega generosa que Ud. mismo nos ha anunciado ya, para acrecentar este patrimonio que desde ahora y por mandato de los artistas progresistas del mundo integra el patrimonio cultural del pueblo de Chile.

Quiero, finalmente, señalar que en un hombre, que por sus años, por su prestancia y por su vida, merece que en él exprese mi reconocimiento a los artistas progresistas del mundo, me refiero a Jean Miró, al maestro o, a don Jean, como lo llaman los que así tienen derecho para hacerlo.

Él quiso, no entregar un cuadro, de los muchos o de los pocos que tiene en su casa, o en su galería de trabajo, él quiso crear algo para Chile. Fue más generoso aún, él puso su inteligencia, sus pinceles, su mente a trabajar para materializar este gallo, que como ha dicho el compañero Pedroza: “canta una nueva alborada”, a una nueva alborada, que es una vida distinta, en un país dependiente que rompe las amarras para derrotar el subdesarrollo y con ello la ignorancia, la miseria, la incultura y la enfermedad.

En Joan Miró, anciano respetado y respetable, pintor sin fronteras rindo el homenaje agradecido del pueblo de Chile, por la actitud de tantos y tantos que han comprendido lo que aquí hacemos, las metas que queremos alcanzar, nuestra dura lucha, frente a intereses poderosos -nacionales y extranjeros- que quisieran que el pueblo siguiera aherrojado y al margen de la instrucción y la cultura.

Este museo será la expresión del estímulo más hondo que sentirán desde más cerca los trabajadores. Y yo puedo decirles que el pueblo de Chile hace suyas las palabras del gran poeta nuestro, Pablo Neruda, cuando pensamos que en el mundo no debe haber fronteras y cuando él dice que “su casa sin puertas, es la tierra y las estrellas del mundo son su Patria”. (Aplausos).

**SEGUNDO MENSAJE AL CONGRESO PLENO DEL COMPAÑERO
PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 21 DE MAYO DE 1972.**

Conciudadanos del Senado y de la Cámara de Diputados:

Vuelvo después de un año a este antiguo recinto de los legisladores de Chile para hablar tanto de las tareas cumplidas como de aquéllas que el futuro nos exige. Los doce meses que acaban de transcurrir han sido plenos de acontecimientos y ricos en realizaciones, los más importantes de los cuales están contenidos de modo detallado y sistemático en los anexos de este Mensaje.

Muy probablemente, nuestros juicios sobre las principales manifestaciones del proceso que vivimos no serán unánimes. Sin embargo, algunos merecerían ser coincidentes, porque sobre ellos hay acuerdo entre la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

En esta oportunidad, quiero destacar tres dimensiones fundamentales. En primer lugar, que Chile creció en este año. Creció aquí adentro, porque recuperamos de las manos ajenas riquezas y bienes nuestros. Creció hacia afuera, en la imagen que el hombre común de todo el mundo tiene hoy día de nosotros. Aquí, en nuestro país, están cobrando vida antiguas aspiraciones para ser realizadas concretamente en el mundo de las cosas.

¿Sería demasiado sostener que nosotros los chilenos tenemos en las manos antiguos y nobles anhelos de la humanidad para encontrar soluciones nunca antes completadas? Creo que no. Es lo menos que se puede admitir al evaluar nuestro intento, en germen todavía, pero más promisorio que cualquier otro, de crear una sociedad socialista en democracia, pluralismo y libertad. Algunos pueden pensar que esto es una falacia porque, a su modo de ver, lo que atrae la atención hacia Chile es que aquí se expropia el patrimonio de poderosas corporaciones multinacionales, que aquí se destrona al gran empresario monopolista del papel de gestor supremo del destino de los pueblos.

Sin duda, tienen motivos para reaccionar así los pocos que, al perder lo que indebidamente se habían apropiado, temen perder aún más si el ejemplo de Chile se extiende a otras partes. Lo que cuenta, sin embargo, no es la opinión de esos sectores sino la del trabajador, del intelectual, del campesino, del profesional y del estudiante, que miran nuestro ejemplo con

alegría y esperanza. El interés por la tarea colectiva en que Chile está empeñado estimuló la presencia, en nuestro país de la comunidad internacional representada en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo. Hemos escuchado y leído el balance de la situación mundial que acaba de hacerse en ese foro. Hemos visto cómo la inmensa mayoría de los países del Tercer Mundo está aprisionada por una estructura interna que concentra cada vez más los recursos disponibles en una minoría de la población, lastrando progresivamente su crecimiento socio-económico potencial. Y se halla aherrojada en una estructura de relaciones económicas internacionales que discrimina en favor de los países más ricos, haciendo cada vez más hondo el abismo de desigualdad entre la mayor parte de la comunidad mundial y el reducido núcleo de países desarrollados. Ante semejante perspectiva, la humanidad no puede sino esperar que en los años próximos los países compitan en desórdenes internos y en conflictos internacionales de gravedad cada vez mayor.

Pero también estamos contemplando cómo, en el corazón mismo del capitalismo industrial, sus más representativas autoridades económicas se declaran abiertamente impotentes para procurar un crecimiento de su producto interno que satisfaga las exigencias materiales de su población. Precisamente en estos días, la Comunidad Económica Europea ha planteado a los Estados miembros que es imperativo reducir las expectativas de aumento del consumo de bienes materiales, dar prioridad a la producción alimenticia, prolongar al máximo el aprovechamiento de todos los equipos, y someter su sistema económico a una planificación rigurosa. En otras palabras, hoy se reconoce formalmente como imposible la tan celebrada sociedad de consumo, que no es tal para las grandes masas. Los dirigentes máximos de la economía de los países más desarrollados están anticipando para su propio futuro los rasgos de lo que quizás se denominará sociedad de anti-consumo.

Si los países capitalistas poderosos encuentran semejantes frenos internos a su crecimiento, cuánto más trágica será la perspectiva para aquellos que unen al débil desarrollo de su economía la condición de ser dependientes y, además, explotados por las grandes empresas extranjeras. El capitalismo, como sistema económico y social, en su impotencia de atender las necesidades más vitales y de abrir horizontes más optimistas, autogenera las condiciones para que los estallidos violentos aparezcan como medio de solución.

Nuestro país está abocado a resolver los problemas que confronta el Tercer Mundo. Pero con la profundidad que le imprime el impulso revolucionario, y con la urgencia que exigen nuestros campesinos, técnicos, pobladores, profesionales, obreros y empleados. Las carencias materiales de nuestra población requieren acelerar la expansión económica. Sin embargo, el crecimiento no basta si no está inspirado en atender primero las necesidades de las grandes mayorías, y no la inagotable voluntad de consumo de los más acomodados. Todo modelo de crecimiento, como cualquier diseño político general, contiene un orden de prioridades. Para nosotros, la prioridad la impone la liberación social y el bienestar de los trabajadores, de los más necesitados.

El Gobierno popular y el régimen legal-institucional

La segunda dimensión principal que deseo destacar es que mi Gobierno no sólo indica claramente las grandes metas que deseamos alcanzar; muestra con nitidez el camino a recorrer, las etapas sucesivas y los mecanismos a través de los cuales queremos aproximarnos a los objetivos programáticos. La función de las instituciones estatales es central en el combate revolucionario. Ponerlas al servicio de los trabajadores ha sido el fin principal de la lucha política durante varias generaciones, hasta conquistar la dirección del Poder Ejecutivo, con la misión de realizar los cambios estructurales que les permitan acceder a la dirección del Estado.

Por eso es tan importante expresar nuestra posición ante el régimen institucional. Este ha resultado de la evolución histórica del ordenamiento social, que le ha dado su contenido de clase pero que también ahora lo modifica y permite la nueva orientación del Ejecutivo.

Mi Gobierno mantiene que hay otro camino para el proceso revolucionario que no es la violenta destrucción del actual régimen institucional y constitucional.

Las entidades de la administración del Estado actúan hoy, no al servicio de la clase dominante, sino al de los trabajadores y de la continuidad del proceso revolucionario; por consiguiente, no se puede pretender destruir lo que ahora es un instrumento para actuar, cambiar, y crear en beneficio de Chile y sus masas laborales.

El poder de la gran burguesía no se basa en el régimen institucional, sino en sus recursos económicos y en la compleja trama de relaciones sociales ligadas al sistema de propiedad capitalista. No vemos el camino de la revolución chilena en la quiebra violenta del aparato estatal. Lo que nuestro pueblo ha construido a lo largo de varias generaciones de lucha, le permite aprovechar las condiciones creadas por nuestra historia para reemplazar el fundamento capitalista del régimen institucional vigente por otro que se adecúe a la nueva realidad social.

Los partidos y movimientos políticos populares han afirmado siempre, y así está contenido en el Programa de Gobierno, que acabar con el sistema capitalista necesita transformar el contenido de clase del Estado y de la propia Carta Fundamental. Pero también hemos afirmado solemnemente nuestra voluntad de llevarlo a efecto conforme a los mecanismos que la Constitución Política tiene expresamente establecidos para ser modificada.

La gran cuestión que tiene planteada el proceso revolucionario, y que decidirá la suerte de Chile, es si la institucionalidad actual puede abrir paso a la de transición al socialismo. La respuesta depende del grado en que aquélla se mantenga abierta al cambio y de las fuerzas sociales que le den su contenido. Sólo si el aparato del Estado es franqueable por las fuerzas sociales populares, la institucionalidad tendrá suficiente flexibilidad para tolerar e impulsar las transformaciones estructurales sin desintegrarse.

Tan trascendente problema se planteó crudamente a partir del 4 de septiembre de 1970. Las fuerzas sociales anticapitalistas llegaron al Gobierno a través del regular funcionamiento del régimen institucional. Si éste hubiera estado cerrado, en ese momento se habría quebrado la institucionalidad y Chile habría sido víctima de la violencia desatada.

Las instituciones políticas resistieron sólidamente la presión extranjera y el ánimo destructor de un sector de la burguesía, porque las sostuvo el pueblo agrupado tras las candidaturas presidenciales de la Democracia Cristiana y la Unidad Popular. Nuestras Fuerzas Armadas derrotaron la presión ejercida para utilizarlas contra el libre desarrollo del régimen institucional. Lamentablemente, no podemos decir que el pueblo llegó al Gobierno sin sangre y sin dolor, porque el General Schneider centró en su inmolación personal la violencia que se quiso desatar sobre el país.

Me asiste la plena convicción de que si hoy el régimen institucional continúa actuando regularmente es porque las fuerzas populares, dentro de él, lo están sosteniendo. Pero si las instituciones tienen su más sólido respaldo en los trabajadores, es porque no se han mostrado cerradas a su ascenso. Ellas no son una abstracción, sino que responden a la fuerza social que les da vida.

Ayer la CORFO, por ejemplo, trabajaba en provecho del capitalismo. Hoy está acabando con los monopolios. Para el Gobierno Popular, las causas fundamentales del subdesarrollo y la dependencia se encuentran en la estructura económica, que debe ser cambiada cualitativamente. Pero estamos muy lejos de confundir el resultado del proceso de superación del sistema capitalista con los medios y mecanismos a través de los cuales se acumulan las transformaciones. Necesitamos desarrollar los factores sociales y económicos que niegan el régimen actual. Los factores que generan el proceso revolucionario no se encuentran en las instituciones, sino en las nuevas relaciones de producción que se están instaurando, en la conciencia y movilización de los trabajadores, en las nuevas organizaciones que los cambios infraestructurales deben producir, y que los Partidos deben estimular y encauzar.

La transformación del régimen legal e institucional chileno no puede ser producto de la acción voluntarista de una minoría osada, sino resultado de la acción consciente y organizada de las grandes masas, que perciben esta necesidad y crean los mecanismos que la hacen posible. No concebimos sentar las bases de la futura sociedad socialista mediante el espontaneísmo inorgánico. Eso sería un salto en el vacío.

Significaría, por supuesto, el derrumbe y destrucción del actual régimen constitucional. Pero también someter al país, y principalmente al pueblo, a la pérdida de vidas, así como de fuentes de trabajo y bienestar que necesita.

No se puede descartar que la escalada contra el régimen institucional llegue a provocar las condiciones de la ruptura violenta. El Gobierno y los trabajadores organizados están conscientes de ello, dispuestos a asumir el papel que les corresponde. Ni el Programa de la Unidad Popular ni el Gobierno buscan los riesgos del salto en el vacío.

Esto significa que los cambios cualitativos exigidos por el desarrollo del país y la consolidación del proceso revolucionario deben ser realizados planificada y orgánicamente con la mayor velocidad posible. Pero como nuestro régimen reposa formalmente en el principio de la legalidad, contemplamos transformar las instituciones a través de modificar las normas legales. Por eso hoy, beneficiados de la experiencia acumulada, se impone más que nunca recordar lo que dijera hace doce meses en este mismo Congreso Pleno en mi Primer Mensaje:

“Nuestro sistema legal debe ser modificado. De ahí la gran responsabilidad de las Cámaras en la hora presente: contribuir a que no se bloquee la transformación de nuestro sistema jurídico. Del realismo del Congreso depende, en gran medida, que a la legalidad capitalista suceda la legalidad socialista, conforme a las transformaciones socioeconómicas que estamos implantando, sin que una fractura violenta de la juridicidad abra las puertas a arbitrariedades y excesos que, responsablemente queremos evitar”.

La meta que la realidad nacional nos ha impuesto es de una envergadura que desborda, en sus proyecciones, los límites de nuestra Patria, de América Latina e, incluso, de los países dependientes. En todas partes están atentos a si seremos capaces de avanzar en la transformación revolucionaria del sistema capitalista con un régimen de pluralismo, de multipartidismo, sin paréntesis del principio de legalidad, sin que el ejercicio de las libertades públicas ponga en peligro la emancipación social de los trabajadores.

Las dificultades que estamos encontrando son serias y de todo orden. Tenemos que vencer la inercia del viejo régimen, además de sortear los obstáculos levantados por poderes extranjeros. La solidez de las instituciones civiles y militares lo harán factible. La fuerza social, el apoyo político, la reserva moral con que cuenta mi Gobierno, son muy considerables. Suficientes para asegurar bajo cualquier circunstancia que no se interrumpirá la acción revolucionaria. Pero la capacidad de interferencia que tiene la oposición, el propósito aventurero de ciertos grupos son, también, considerables. Suficientes, quizás, para alterar las modalidades específicas del cambio que anhelamos seguir. Chile necesitará toda la madurez política acumulada en su historia para enfrentar el reto que tiene planteado. El Gobierno no descansará en sus esfuerzos para que el peso objetivo de los intereses de la gran mayoría de nuestros conciudadanos se sobreponga al designio de violencia de determinados sectores nacionales y extranjeros.

Nuestra obligación básica es asegurar la continuidad del proceso revolucionario dentro de los cauces que el pueblo ha trazado.

La demolición de los pilares básicos del capitalismo chileno.

Una tercera dimensión sobre la que deberíamos estar de acuerdo, como lo está la mayoría del pueblo, es que estamos creando las bases económicas de una sociedad más justa, más igualitaria y más capaz de progreso generalizable a toda la población. Más justa, porque no se funda en el privatismo, movido por el afán de lucro, basado en la competencia económica y en la explotación del trabajo ajeno, sino en los principios opuestos de solidaridad, responsabilidad social y defensa de los supremos intereses nacionales y populares.

Una estructura económica caracterizada por la propiedad privada de los medios de producción fundamentales, concentrados en un grupo reducido de empresas en manos extranjeras, y de un número ínfimo de capitalistas nacionales, es la negación misma de la democracia. Un régimen social es auténticamente democrático en la medida que proporciona a todos los ciudadanos posibilidades equivalentes, lo que es incompatible con la apropiación por una

pequeña minoría de los recursos económicos esenciales del país. Avanzar por el camino de la democracia exige superar el sistema capitalista, consubstancial a la desigualdad económica.

Al asumir el Gobierno Popular, el 1% de los establecimientos manufactureros poseía el 40% del capital fijo. En el comercio mayorista, el 0,5% de las firmas distribuidoras efectuaba el 44% de las ventas totales.

Un 2% de las familias controlaba el 46% del ingreso nacional. Mientras tanto, 60% de las familias tenían un salario inferior a dos sueldos vitales y percibía el 17% de los ingresos del país. Unos pocos son muy ricos, la abismante mayoría es pobre.

Para acabar con esta situación llegamos al Gobierno. Para terminar de raíz con los privilegios económicos estamos en el Gobierno. Nuestra misión histórica es demoler construyendo. Demoler los pilares básicos que sostienen el régimen capitalista. Construir los fundamentos del régimen socialista.

En estos meses Chile celebra la abolición del latifundio. Cuatro siglos de explotación a costa de los campesinos han terminado para siempre. Este proceso no ha sido fácil. No lo fue en ningún país y no lo ha sido en Chile. Pero al hacer el balance, el costo social y humano de nuestra Reforma Agraria no tiene precedentes. Acabar con una clase dominante, la terrateniente, es una gesta que señalará este año como el término de un cielo en nuestra historia y el inicio de uno nuevo. El ocaso de los herederos de la aristocracia agraria y la emergencia del campesino.

Hace año y medio la concentración del capital era también aplastante. El 78% de los activos de las sociedades anónimas estaba en poder del 17% de ellas. De treinta y cinco mil empresas fabriles, el 1% entregaba más del 60% de la producción. El Gobierno Popular ha actuado contra la apropiación privada de ese uno por ciento y en favor del 99% restante.

El capitalismo interno también se apoyaba en los bancos privados. El control de los bancos comerciales estaba en manos de un grupo de familias y al servicio de los intereses financieros de una minoría. Cinco de los veintiséis bancos privados controlaban el 57% de las colocaciones totales. De los veintiséis bancos privados existentes al asumir el Gobierno, 18 se encuentran bajo control de la Nación. En otros dos, el Estado posee el número suficiente de acciones para dirigir sus Directorios; mientras los seis restantes son pequeños bancos regionales sin mayor influencia. Los bancos extranjeros fueron traspasados a Chile mediante acuerdos directos.

El año 1972 marcará el fin de la hegemonía oligárquica que, a través de la propiedad de los instrumentos esenciales de dominio social -los latifundios, la banca y los monopolios- mantuvo en la subordinación económica a nuestro pueblo, se enriqueció cuanto pudo, e hipotecó el país al extranjero.

La liberación de la dependencia externa

Señores miembros del Congreso Pleno:

La empresa histórica de acabar con la supremacía económica de los grandes capitalistas nacionales sólo es realizable si, al mismo tiempo, liberamos a nuestra Patria de la sumisión al

imperio capitalista, a que había sido entregada. Grandes empresas extranjeras, algunas de ellas con mayor poder económico y político que muchas naciones, habían ocupado posiciones estratégicas en nuestro organismo económico, mediatizando su funcionamiento y orientándolo hacia sus propios fines. Con firme resolución patriótica, con sacrificio, mi Gobierno conquista la independencia económica de nuestro país, única garantía de independencia política real.

La liberación económica comenzó el mismo día que asumió el Gobierno Popular. Empezamos con la nacionalización del cobre, con la del hierro y del acero, con la del salitre y el yodo. Continuamos con la de los bancos extranjeros, con algunas empresas industriales, con las empresas distribuidoras y, ahora, estamos nacionalizando la Compañía de Teléfonos, enclave de la ITT en nuestra economía. Hemos avanzado considerablemente, pero aún hay grandes dificultades por resolver. El país sabe que llegamos al Gobierno con un endeudamiento externo que sumaba alrededor de 4.125 millones de dólares, el más alto volumen de nuestra historia.

A lo largo de los diecisiete años para los que se dispone de información, las remesas de utilidades y dividendos de la inversión extranjera fueron equivalentes a cuatro veces los ingresos netos de capital, incluida la reinversión de utilidades obtenidas en el país. La política de endeudamiento externo y de atracción de capitales se tradujo en un flujo neto negativo. Embarcado en tal círculo vicioso, a fines de la década de los sesenta Chile estaba constreñido a endeudarse más sólo para poder pagar las deudas anteriores, mientras los sectores estratégicos de la economía pasaban progresivamente a la dominación del capital extranjero.

Contra esta política económica hemos procedido. Al nacionalizar nuestras riquezas básicas, estamos captando excedentes que hasta 1970 perdíamos. No obstante, nos encontramos ante una limitación fundamental: tenemos que distraer una parte de ellos para pagar las deudas contraídas anteriormente.

Configuración del Área Social

El Gobierno de los Trabajadores está en dura lucha contra el poderío del capital extranjero y contra los grandes capitalistas internos que actuaban en simbiosis con aquél. Esta lucha hasta ahora ha sido incruenta; son sus armas la unidad organizada de los trabajadores, la conciencia de su papel en la sociedad, y el control de los recursos económicos fundamentales del país. Por eso, cada empresa monopólica o estratégica que pasa a manos de la clase trabajadora es una posición ocupada al capitalismo, un nuevo baluarte de la independencia de Chile y su liberación social.

Concebimos el Área Social, en su estructura y orientación, como el embrión de la futura economía socialista. El excedente generado se destina íntegramente a comprar más equipos y ampliar la propia producción de la empresa o de otras empresas. El crédito que obtienen se dedica a favorecer el proceso productivo y no a propietarios particulares. Así, por ejemplo, en la provincia de Concepción, donde el Área Social alcanza la mayor densidad al comprender casi

toda la actividad industrial de la región, la producción creció en 21% en 1971 contra menos del 3% en el período 1967-1970.

El Área Social reúne hoy las cuarenta y tres empresas que eran propiedad estatal antes del 4 de noviembre de 1970, más cincuenta y cinco que se han incorporado por decisión del Gobierno. Otras ochenta y tres están bajo control público transitorio como consecuencia de infracciones legales que motivaron su intervención o requisición.

Para completar y delimitar el Área de Propiedad Social, hemos dado a conocer la relación nominal de empresas que deben integrarla. Se han avanzado acuerdos para traspasar catorce de ellas a propiedad pública, y se está en conversaciones con otras veinte. Asimismo, se han hecho considerables progresos para acabar con el monopolio del comercio mayorista.

Papel del Área Privada de Producción

El mandato que el pueblo ha confiado a mi Gobierno es muy claro en su contenido: terminar con el poder monopolista agrario, industrial y financiero -nacional o foráneo-, para iniciar la construcción del socialismo, lo que hace explícita la voluntad de limitar el Área Social a la función de sector dominante de nuestra economía en coexistencia con el área privada y mixta.

Este propósito programático lo hemos instrumentado de modo cada vez más definido. En primer lugar, mediante medidas concretas de estímulo y ayuda a las medianas y pequeñas unidades empresariales. En segundo lugar, mediante la delimitación legal de la extensión del Área Social. Así, hemos propuesto a este Congreso normas precisas en un proyecto de ley y en mis observaciones al proyecto de reforma de la Constitución, actualmente en trámite.

Nuestro programa económico contempla estimular a los empresarios medios y pequeños a seguir produciendo y a que inviertan más.

Para ello hemos impulsado un plan de expansión económica acelerada que asegura a los industriales y comerciantes un mercado interno activo y abre las posibilidades de exportar; para ello hemos proporcionado créditos que antes no tenían y tasas de interés más bajas. Para citar sólo un ejemplo, el porcentaje de variación de las colocaciones en moneda corriente del sistema bancario al sector privado aumentó, durante 1971, en un 31% en los bancos comerciales, y en un 100% en el Banco del Estado.

Con esto no hacemos ninguna concesión ni fingimos falsas intenciones. Sólo somos consecuentes con nuestra concepción teórica. La superación del capitalismo y transición al socialismo, de acuerdo con nuestro camino, requiere la presencia y el aporte de la capacidad empresarial de un área activa de medianos y pequeños productores. Lo que el proceso revolucionario exige es, justamente, acabar con la dictadura del monopolio privado y liberar así las fuerzas productivas internas.

Expansión de la economía

El modelo político que mi Gobierno está siguiendo para encaminarnos al socialismo exige que la revolución socioeconómica tenga lugar simultáneamente con la expansión económica ininterrumpida. Esta es una empresa de duras proporciones. Si no somos capaces de llevarla a cabo, el proceso revolucionario proseguirá su curso a través de medios más inciertos y mucho más costosos que los actuales como demuestra elocuentemente la experiencia histórica de las revoluciones en el resto del mundo.

Mi Gobierno no desea la violencia. El Gobierno Popular tiene su legitimidad en la voluntad de nuestro pueblo de acabar con un régimen social que es en sí mismo institucionalmente violento. Que ha condenado a las grandes mayorías a la miseria física, a la indigencia cultural y a la explotación de su trabajo.

Para vencer la violencia económica y social sobre ellos ejercida, los trabajadores se han comprometido con el buen desarrollo de la política económica de su Gobierno. Por eso la más importante movilización popular ha sido en torno a la Batalla de la Producción, decisiva para vencer política y económicamente al capitalismo.

La estamos ganando. Baste contemplar algunos resultados. Mientras el producto interno aumentó en un 3,7% de promedio anual entre 1966 y 1970, en el primer año de nuestro Gobierno creció en 8,5%. En los mismos períodos, mientras la producción agropecuaria crecía en 2,5% anual, en 1971 aumentó en 5,8%; la producción industrial subió del 3,3% al 12,1%; la construcción, del 1,4% al 12,2%. En 1971 el esfuerzo de los trabajadores del campo, de las minas y de las ciudades, nos ha situado en el segundo lugar de crecimiento económico entre los veintitrés países latinoamericanos, de acuerdo con los estudios de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas.

Ya no somos el país estancado. No somos el país con desocupación sin esperanza y con una distribución del ingreso implacablemente desigual.

Los resultados alcanzados en 1971 no son un acontecimiento efímero. Inician un período de expansión que se sigue reflejando en los indicadores durante los primeros cuatro meses de 1972. Pese a las dificultades inherentes al proceso revolucionario, crecerán la producción minera, la industrial, la construcción y los servicios.

En 1971 produjimos cerca de 730 mil toneladas de cobre entre la grande, mediana y pequeña minería. Nunca antes se había producido tal volumen. En los primeros meses de 1972 los resultados son favorables en varias minas y Chile confía que los trabajadores del cobre cumplirán las metas trazadas para el año. Batimos también un record en la producción del acero y llegamos a las 640 mil toneladas, un 10% más que en 1970.

La producción de energía eléctrica creció en 16%. En su conjunto, la industria nacional ha exhibido la más alta tasa de crecimiento desde el año 1930.

Esta expansión no fue el fruto del azar. El mayor control que el pueblo ha logrado sobre los medios de producción, la vigilancia de los trabajadores para evitar la especulación y el sabotaje y, en general, el mayor control social de los mecanismos e instrumentos económicos, del

crédito, de las divisas, de la producción, del empleo, de los precios, de los excedentes, hicieron posible poner en tensión la economía. Aunque con menos dólares que antes, sin nuevos préstamos privados externos, bajo el hostigamiento permanente del poder imperialista, estamos dando un ejemplo de como un pueblo, movilizado y consciente, puede aumentar la producción.

Hay doscientos mil nuevos empleos, se dio reajustes preferenciales a los trabajadores de bajos ingresos. Así se incrementó la demanda abriéndose un mercado interno dinámico que ocupó gran parte de la capacidad productiva ociosa.

Aún quedan recursos productivos sin uso en varias actividades industriales, y en sectores como el agro y la minería. En 1972 los pondremos en funcionamiento. Reactivaremos algunas líneas industriales, incorporaremos al cultivo alrededor de trescientas mil hectáreas. Este también será un año de expansión económica, para decepción de la presión extranjera y de la resistencia de los grandes capitalistas nacionales.

El descenso en un 7% de la inversión global durante 1971 tendrá, afortunadamente, menos efecto del que algunos auguran. El promedio de la tasa de inversiones entre 1966 y 1970 fue de 15,3%, contra un 14,9% en 1971. Hemos disminuido sólo cuatro décimos respecto de ese promedio aunque el precio del cobre ha bajado, aunque se terminaron los llamados planes de expansión de la gran minería que significaron la inversión de varios centenares de millones de dólares en tres años, aunque se interrumpieron las inversiones externas privadas, aunque no se recibieron los cuantiosos préstamos contratados por la administración anterior.

Del mismo modo, el Gobierno está haciendo nuevas e importantes inversiones en todos los sectores. Se construyen silos, bodegas, agroindustrias y se compran máquinas y equipos para la agricultura; invertimos en la minería, resolviendo limitaciones como la falta de agua y electricidad, mientras los ingenieros chilenos rectifican los errores técnicos antes cometidos en los llamados planes de expansión; invertimos en la industria, en la electricidad, en el cemento, en el carbón, en el petróleo; está en reconstrucción la zona del sismo del 8 de julio de 1971; se inician nuevas viviendas, hospitales, escuelas, canchas deportivas, balnearios populares y parques de esparcimiento como el O'Higgins. En resumen, estamos ampliando la capacidad productiva del país y mejorando las condiciones de vida del pueblo. Así nos preparamos para próximas etapas que aseguren la expansión de la economía para el buen desarrollo del proceso revolucionario.

Nueva orientación social de la capacidad de producción

El nuevo sentido social que inspira este esfuerzo ha hecho necesario reorientar la producción para atender necesidades más esenciales y más compartidas por la gran mayoría de nuestros compatriotas. Trabajar más para que los más vivan mejor es un imperativo de la democracia económica.

Ya se observa un cambio gradual en los patrones de consumo y en el aparato productivo. Por ejemplo, estamos racionalizando la industria automotriz; hemos decidido reducir el número de modelos de automóviles, limitándolo a los tamaños pequeño y mediano; una planta destinada

a producir autos de lujo fue transformada en fábrica de camiones. La producción de cocinas a gas, de máquinas lavadoras, de estufas, de artículos para el hogar, aumentó notablemente.

Las imprentas produjeron cinco millones de textos, repartidos gratuitamente a los escolares. Ya no sólo se produce literatura para una minoría, se han impreso varios millones de libros vendidos a precio popular. En sólo cinco meses Quimantú, editorial del Estado, vendió más de un millón de libros.

En el sector de la vivienda, el aparato productivo ha cambiado también su orientación; el cemento, la madera, el vidrio y los demás materiales de construcción no se destinan a grandes y lujosas mansiones; a través de planes de vivienda sin precedentes han sido empleados, hasta agotarlos temporalmente, en producir viviendas sencillas.

La industria de bienes de consumo popular ha tenido una permanente y activa demanda, crédito más barato y estímulos nuevos, lo que le ha permitido aumentar y dinamizar su producción. La industria textil se expande progresivamente.

En cuanto el transporte popular, se avanza en la construcción de la línea uno del tren metropolitano de Santiago. Hemos adquirido en el exterior dos mil nuevos buses y mil taxis.

Nuestras plantas están construyendo varios miles de carros de ferrocarril. El mayor poder de consumo ha conducido a un incremento vertical en los transportes; la venta de pasajes de locomoción colectiva ha aumentado en más de 40% en un año; lo mismo ha ocurrido en los ferrocarriles y en los pasajes aéreos, sector para el que se está adquiriendo nuevos aviones. El sistema de transportes se ha hecho insuficiente y los esfuerzos del Gobierno, que se ven limitados por las dificultades en nuestra balanza de pagos, tienden a mejorar la movilización popular tanto en la capital como en las provincias.

En los cultivos agrícolas los recursos han sido orientados hacia la producción de alimentos para el consumo pasivo. Este año aumentará notablemente el área cultivada de trigo y otros cereales; para ello importamos varios miles de tractores.

Una característica del subdesarrollo es la desnutrición. Para terminar con ella es indispensable enriquecer la dieta de nuestros compatriotas. Fatalmente, la necesidad de preservar y aumentar la masa ganadera y de ahorrar las divisas que demanda la importación de carne, nos obligó a mantener el régimen de veda.

Hemos impulsado el desarrollo de la pesca en escala muy superior a la mantenida anteriormente. Barcos modernos especializados en la pesca de alta mar abastecen los mercados de todo el país de un producto que llega a los hogares a un precio bajísimo.

Por eso puede decirse que la preocupación del Gobierno por el consumo de los frutos del mar se ha convertido en un proceso importante de cambio en el régimen alimenticio, ya que ha introducido nuevos hábitos en los consumidores y ayuda a mejorar la dieta de los hogares, ha estimulado la capacidad organizativa y creadora de nuestras mujeres, ha reducido parte del gasto diario y ha contribuido al mantenimiento de la reserva de divisas.

Señores parlamentarios:

La progresiva democratización de la economía ha permitido que Chile dé nuevos pasos en la conquista de las libertades sociales. No es posible instaurar la libertad social sin la previa existencia de una real democracia económica, y así incrementar la libertad de trabajo, de salud, de cultura, de techo, de seguridad social, y de esparcimiento recreativo para millones de compatriotas.

mayor libertad para trabajar

Nuestro país terminó 1970 negando el trabajo a centenares de miles de chilenos con voluntad de vivir de su esfuerzo. Durante el año transcurrido se han creado más de 200.000 nuevos puestos de trabajo, y en diciembre de 1971 el número de cesantes en Santiago había disminuido de 8,3% a 3,5%. Se ha reducido en un 55% el número de trabajadores que recurrieron a la huelga y no porque se haya limitado en lo más mínimo ese derecho, arma reivindicativa de los asalariados, sino porque la política del Gobierno, al servicio de sus intereses, significa una mejor satisfacción de sus necesidades.

mayor libertad para gozar de salud

Los esfuerzos hechos en 1971 se han dirigido a consolidar la etapa indispensable que es optimizar los rendimientos de nuestro actual Servicio Nacional de Salud.

Señalamos como pasos al Servicio Único de Salud los significativos aumentos logrados en las consultas externas, pasando de ocho millones novecientos mil en 1970 a diez millones doscientos mil en 1971, lo que significa un incremento de 15,3% como promedio general. Debemos destacar que en el curso del año 1971 observamos un aumento del 32,3% de las prestaciones entregadas por los servicios de urgencia. Este enorme aumento de la demanda se explica porque nuestros trabajadores han adquirido mayor conciencia de su derecho a la salud, aun cuando pensamos que la desproporción entre las consultas externas y los servicios de urgencia expresa la insuficiencia de las acciones de salud programadas en los consultorios externos, los que deberían canalizar ésta.

De ahí la prioridad especial concedida a las actividades y el desarrollo de la infraestructura de los consultorios periféricos. Sin embargo, debemos señalar que es aquí donde más influye nuestro antiguo déficit de recursos humanos calificados. En 1971 dispusimos de 6 mil médicos y 2.610 enfermeras, en circunstancias que tan sólo las acciones programadas requieren 9 mil médicos y 11.000 enfermeras. A pesar de todo, el Gobierno le concede a esta eclosión de la demanda social la significación de máximo estímulo para poner las instituciones realmente al servicio de las demandas populares. La preocupación relevante del Gobierno Popular por la salud del binomio madre e hijo se expresa en cifras concretas. El programa de alimentación suplementaria entregó 48.000.000 de kilos de leche a toda la población infantil y materna beneficiaria, significando un aumento real del 350% en relación a 1970. La disminución de la mortalidad infantil alcanzó a 10,5% como promedio, disminuyendo en todos los rubros que la componen. Asimismo, el riesgo de la maternidad para la mujer de Chile se atenuó, reduciéndose su mortalidad en 17,6%.

Por otra parte, ha sido nuestro interés garantizar el acceso de todos los sectores sociales a la disponibilidad de medicamentos, impulsando de manera substancial el desarrollo nacional farmacéutico en los Servicios Públicos, para que contemple todo lo necesario para asegurar una atención médica suficiente. En 1971, el Laboratorio Chile aumentó su producción en un promedio de 45% mientras que en 1970 lo hizo sólo en un 3%. Incrementó sus entregas al Servicio Nacional de salud en un 41%. En febrero último se ha constituido el Comité Sectorial de Desarrollo de la Industria Farmacéutica de la CORFO, estructura necesaria para consolidar y proyectar lo logrado en esa materia. Ante nuestro déficit, en 1971 el Servicio Nacional de Salud ha aumentado sus médicos en un 6,6%, sus odontólogos en un 31,5% Y sus enfermeras en un 17,6%, destacándose además la extensión de los beneficios médico-odontológicos del Servicio Médico Nacional de Empleados a las provincias de Maule, Concepción, Osorno, O'Higgins, Talca, Ñuble, Cautín, Valdivia, Llanquihue, Magallanes y Santiago, beneficiando a poblaciones que carecían de ellos.

En este orden de cosas, se formuló en 1971 las disposiciones que rigen el sistema de médicos generales de zona, elevándose la cifra de ellos de 195 a 674 en 1971-72. Se dictó, además, el reglamento que crea el odontólogo general de zona, disponiéndose para 1972 de más de doscientas plazas a lo largo del país.

Ha sido nuestra preocupación permanente destacar las acciones destinadas a proteger y fomentar la salud de los chilenos, haciendo realidad los conceptos de una medicina integral preventivo-curativa. Por eso le hemos concedido especial prioridad a los programas de higiene ambiental y salud ocupacional, destinados fundamentalmente a proteger la salud del trabajador en su propio centro de trabajo. Así, se ha firmado un convenio entre el Servicio Nacional de Salud y la Central Única de Trabajadores orientado a preparar la capacitación y participación de estos últimos en los Comités Paritarios de Higiene y Seguridad Industriales previstos por la ley, lográndose en el período de referencia complementar la formación de 3.000 trabajadores.

mayor libertad de acceso a la cultura

En 1971 se hizo efectiva por vez primera lo que hasta entonces fue una inspiración: que la matrícula en la enseñanza básica fuera totalmente gratuita. En la enseñanza media el valor de la matrícula fue congelado al que tenía en 1970 y se declararon voluntarias las cuotas en los centros de padres. Para los párvulos, el esfuerzo realizado determinó un crecimiento de un 13,7% en relación a 1970, el más alto de los últimos años. Las medidas adoptadas permitieron proporcionar educación básica al 97,9% de la población escolar entre 6 y 14 años. Del total de la población escolar, extendida hasta los 19 años, se logró aumentar la matrícula a más del 50 por ciento, lo que representó un incremento de la escolaridad de 9,5 por ciento respecto a 1970.

En la educación media regular, el número de postulantes se duplicó entre 1970 y 1971, pasando de 29.000 a 65.000.

La planificación exige ligar el proceso educacional con el desarrollo. Se estima que para un lapso de diez años será necesario un ingreso de treinta y cinco a cuarenta mil estudiantes anuales en las carreras universitarias tradicionales y en otras de la enseñanza superior. En 1971, la creación de 38.500 nuevas vacantes en la enseñanza superior representó un 88,1% de aumento en relación al año pasado y la atención de más del 70% de los postulantes.

El total de la matrícula universitaria se elevó a 100.100 alumnos. El crecimiento de las matrículas -30%- es el más alto que se ha dado en los últimos cinco años. En la Universidad Técnica del Estado el número de vacantes en carreras cortas aumentó en más de mil por ciento.

Esta última Universidad creó 1.140 vacantes para trabajadores, y 300 la Universidad de Chile. Además, INACAP y la Universidad Técnica ampliaron en un 143% la capacidad de los cursos especiales destinados a los trabajadores interesados en ingresar a la Universidad.

mayor libertad para gozar de protección social

Las prestaciones de la seguridad social constituyen otras formas de redistribución de ingresos hacia los sectores asalariados y asegurados de la comunidad.

El proceso de nivelación de las asignaciones familiares, iniciado en 1971, ha llegado en el año 1972, a comprender alrededor del 80% del total de cargas del país y en especial de los obreros, campesinos, Fuerzas Armadas, Carabineros y empleados públicos.

Para ello fue necesario incrementar la Asignación Familiar Obrera en un 100%, la de las Fuerzas Armadas y Carabineros en un 112, 5%, y la del sector público en un 50%.

La población protegida por la Seguridad Social, que correspondía en 1970 al 72% de la población total, aumentó al 90% al crearse la Caja de los Comerciantes, Pequeños Industriales y Artesanos, Transportistas e Independientes.

Las 4.253.000 cargas familiares de la población activa y pasiva, en la mayoría de las instituciones previsionales están protegidas no sólo en cuanto al pago de esta prestación sino que también reciben beneficios como atención médica, maternidad, riesgos por viudez y orfandad.

Persisten injusticias en el sistema chileno de seguridad social. Los institutos previsionales no otorgan los mismos beneficios, ni siquiera a beneficiarios de la misma condición. Hemos tomado medidas inmediatas para corregirlas y otras se encuentran actualmente en el Parlamento como el Fondo Nacional de Prestaciones familiares, representativo de un tercio del costo total de la Seguridad Social.

Paulatinamente reemplazaremos la Seguridad Social vigente para terminar con todo el sistema discriminatorio que hemos heredado. Actualmente no existe un verdadero seguro de desempleo para todos los sectores. Entre otros, para los efectos al Servicio de Seguro Social, pese a ser ésta la categoría de trabajadores más expuesta a la cesantía. Para el sector de los empleados particulares, rectifica estas deficiencias una ley que sólo espera su publicación.

El año 1971 significó para los pensionados una elevación considerable en el monto de las pensiones mínimas, particularmente en el Servicio de Seguro Social cuyas pensiones de invalidez y vejez aumentaron a E 510., en el año 1972 a un 100% del salario mínimo industrial, es decir E 900. Desde que asumió el Gobierno Popular el crecimiento real de las pensiones mínimas de vejez e invalidez en el Servicio de Seguro Social es del orden del 78,5%.

Para los jubilados afectos a un fondo revalorizador de pensiones, se otorga un reajuste que cubre el deterioro de todo el año, y no como antes de sólo seis meses, y un reajuste general adicional del orden del 8%. Esperamos asimismo fijar las pensiones mínimas para 1972 en un monto igual al sueldo vital de los empleados particulares.

mayor libertad para disponer de una vivienda

El Plan Habitacional de 1971 dio atención preferente a las familias sin casa, y se ha tratado de solucionar los graves problemas de los campamentos, completando la urbanización de alrededor de 30.000 terrenos. Por otra parte, se derogó la reajustabilidad establecida para los dividendos CORVI, CORHABIT y de las Cajas de Previsión, medida que va en beneficio directo del presupuesto familiar. En el sector público, el nuevo enfoque del problema habitacional se tradujo en la iniciación de aproximadamente 80.000 habitaciones y 7.000 viviendas campesinas adicionales. Esto representa el esfuerzo habitacional más grande que el país haya hecho en un año, y cuadruplica el promedio del período 1967-1970.

La actividad del sector privado disminuyó apreciablemente; inició 12.000 casas. La labor del sector público debió orientarse a soluciones de emergencia, especialmente a raíz del sismo y condiciones climáticas adversas. Se entregaron 42.000 viviendas de emergencia, 31.000 mediaguas, materiales para construcción y casetas sanitarias. Se urbanizaron 27.780 terrenos y se ejecutaron numerosas obras complementarias de urbanización y pavimentación urbana.

El papel de los sectores medios

Nuestro propósito es convocar a los chilenos a la tarea generosa de crear una sociedad más justa para las grandes mayorías nacionales, hasta hoy sacrificadas.

Quiero referirme, aquí, a los ciudadanos de las capas medias. Nadie puede admitir sensatamente que alguien pueda ser sancionado por haber alcanzado, gracias a sus propios méritos, una posición más elevada en la estructura social. Mi Gobierno aspira a proporcionar a cada uno igual posibilidad para forjarse un mejor futuro. Requerimos a quienes detentan capacidad intelectual, técnica o directriz para que contribuyan de manera positiva a la concreción más rápida de la gran empresa nacional en que estamos empeñados.

El Gobierno asegura la estabilidad en el trabajo de los técnicos, profesionales, empleados y obreros del sector público. Sus posibilidades de ascenso personal, por sus propios méritos y esfuerzos, sólo tienden a aumentar en la medida que crezca y se generalice la prosperidad nacional. Ninguna sociedad moderna puede sobrevivir y desarrollarse si no cuenta con un

dominio completo y progresivo de la tecnología más avanzada, y si no se rige por formas racionales y eficaces de gestión. El dominio de la técnica y racionalidad administrativa compete a profesionales debidamente preparados, cuyas condiciones de vida y de trabajo deberán ser progresivamente mejoradas para que contribuyan al desarrollo, tanto por razones de solidaridad social como por la del estímulo de mejoramiento en sus posibilidades profesionales. El socialismo necesita de la ciencia, la técnica y la cultura más que el capitalismo.

Garantizamos que no pesa ni pesará ninguna amenaza sobre los comerciantes, artesanos, pequeños industriales y mineros, pequeños empresarios autónomos. Por considerar la extraordinaria importancia de millares de empresas familiares de gestión privada como área de producción de bienes y servicios indispensables, que ocupan a un número mucho mayor de obreros que las grandes empresas monopolistas. De ahí nuestro estímulo a la gestión autónoma de sus actividades. Y la ayuda técnica y financiera para ampliar su capacidad de absorber mano de obra, de elevar el nivel de vida de los trabajadores, y su capacidad de atender las necesidades de los consumidores de sus productos.

En orden a materializar estos principios, la nacionalización del sistema financiero ha permitido democratizar el crédito haciéndolo más accesible a los medianos y pequeños productores, así como al conjunto de las actividades del país.

En la agricultura, la tasa de interés del crédito fue reducida en un 25% para el sector no reformado. Los créditos del Banco del Estado a medianos y pequeños agricultores e industriales sumaron noventa millones de escudos contra veintiuno en 1970. Los créditos del mismo Banco al sector de la construcción se incrementaron en 62%.

El Servicio de Asistencia Técnica y Financiera de la CORFO a la pequeña industria y artesanado, aumentó sus operaciones de doscientos ochenta y seis en 1970 a tres mil seiscientos setenta y tres en 1971.

Los medianos y pequeños empresarios han empezado a participar en los organismos públicos donde se adoptan decisiones que les conciernen. Así, los pequeños y medianos mineros están representados, junto a los trabajadores, en los Consejos Mineros de Desarrollo. Los representantes de la empresa media y pequeña se han incorporado, por primera vez, a los Comités Sectoriales de la CORFO, y será ampliada su participación en el Consejo Nacional de Desarrollo.

Merece ser destacada la extensión de la previsión social a 130.000 comerciantes, 30.000 pequeños industriales y artesanos, 70.000 transportistas, 1.300 químico-farmacéuticos, 200.000 feriantes ambulantes y estacionados, 250.000 agricultores. Estamos construyendo un número de viviendas sin precedente para los sectores medios.

Es el firme propósito de mi Gobierno establecer las condiciones que permitan a los sectores medios un futuro mejor que su presente y su pasado. Esto no es una concesión. Para un revolucionario hay incompatibilidad entre el interés del gran capitalista y el de los obreros, porque el primero hace su riqueza en la medida que explota a los segundos. Pero no hay antagonismos entre los intereses inmediatos de los trabajadores, y los de empleados,

profesionales y técnicos. El desarrollo de la organización popular, participación y poder de los trabajadores Durante decenios hemos luchado contra una práctica y entendimiento de la democracia puramente formales, en que el sufragio, símbolo externo de la manifestación del poder, ocultaba una realidad enajenante de la voluntad popular. La auténtica democracia exige la permanente presencia y participación del ciudadano en los asuntos comunes, la vivencia directa e inmediata de la problemática social de la que es sujeto, que no puede limitarse a la periódica entrega de un mandato representativo. La democracia se vive, no se delega. Hacer vivir la democracia significa imponer las libertades sociales.

Hemos combatido siempre la concepción individualista de la democracia, vinculada al egoísmo propio de una organización capitalista, en que la concentración de los recursos económicos fundamentales en una minoría dominante permitía a ésta usufructuar de los mecanismos políticos representativos. Los grandes cambios efectuados en los últimos meses para imponer la democracia económica, nos proporcionan el instrumento indispensable para alcanzar la democracia social. Esta nunca ha sido concedida por los capitalistas, sino que ha sido conquistada por el pueblo. La organización y la conciencia son el resorte principal para que quienes viven de su propio trabajo se impongan a los que gozan del ajeno. Por eso mi Gobierno ha emprendido la tarea de robustecer la organización del pueblo.

La actividad humana conforma un todo aunque aparezcan fragmentadas sus manifestaciones concretas. Nuestros conciudadanos deben asumir responsabilidades directas en la toma de decisiones tanto en sus centros de residencia, como en sus centros de trabajo y en la comunidad nacional.

Por un lado, hemos impulsado la creación de organizaciones comunitarias. Así, se ha reconocido la personalidad jurídica a 975 Juntas de Vecinos. De 681 Centros de Madres existentes en noviembre de 1970, hemos llegado a 3.859.

Pero la vida del hombre gira en torno de su facultad de amar, de crear, de trabajar. En sus relaciones de trabajo reside el principal condicionante de su libertad. Muchas generaciones de trabajadores se han sacrificado para hacer posible la conquista del poder económico y nadie puede esperar que las nuevas estructuras de propiedad social y de relaciones laborales se instauren acabada mente de un día para otro.

Las decisiones de los trabajadores en las empresas del Área Social, en el área reformada del campo y en otros centros, no se toman de modo anárquico, como desearían quienes buscan el fracaso de la revolución, sino ordenadamente, de acuerdo con criterios generales sancionados por la propia clase trabajadora, por sus representantes y por los partidos populares que integran el Gobierno. En el agro se ha organizado el Consejo Campesino Nacional y veinte Provinciales. Se han creado también en las Comunas, cubriendo el 86%0 de ellas en 1971. En los Consejos Comunales, la participación popular alcanza un nivel democrático nunca antes conocido en el país. Forman parte todos los campesinos, hombres y mujeres, cualquiera sea su condición. Están presentes los asalariados, arrendatarios, medieros, pequeños propietarios, asentados, afuerinos, cesantes, cooperados, miembros de los Centros de Reforma Agraria. Su competencia abarca la planificación, ejecución y control de las medidas agrarias, e incluso aquellas materias políticas que de algún modo les afectan.

En las empresas del Área Social y mixta han empezado a funcionar los mecanismos de participación, acordados por el Gobierno y la Central Única de Trabajadores, tras haber sido discutidos durante varios meses en los organismos sindicales de base. Tienen el pluralismo que les confiere la elección libre, secreta, uninominal y proporcional de sus miembros representantes de la Asamblea General de Trabajadores. Tienen la amplitud de incorporar conjuntamente a obreros, empleados y técnico-profesionales. Tienen el contenido de clase que les confiere el que los representantes del Gobierno -en número no superior a los de la Asamblea General- están comprometidos con la revolución socialista. Tienen la misión de expresar el poder de los trabajadores en las empresas. Pluralismo, amplitud, contenido de clase y misión que hará de nuestro sistema de participación uno de los más auténticos y representativos del mundo en transición al socialismo en la medida que opere regularmente.

Una nueva realidad está surgiendo en los sectores que se incorporan al control directo de los trabajadores. Apenas empieza, pero ya se puede entrever su fructificación. Comienza en las fábricas transferidas al Sector Social, donde los contenidos solidarios de la dirección obrera transfiguran las formas de trabajar y convivir. Mañana, además de centros de trabajo, las empresas serán centros de cultura y de educación. Los lugares donde los trabajadores pasan la mayor parte de sus vidas deben desarrollar con imaginación creadora todas las formas de convivencia estimulante, de autosuperación educativa, de cultivo artístico y de recreación. Para ello, deberán establecerse -en colaboración con intelectuales y artistas- centros deportivos, núcleos de enseñanza y difusión cultural. Deberán, además, asegurar al joven obrero las necesarias condiciones para completar su escolaridad general en cursos intensivos, inclusive dentro del horario regular de trabajo. Y deberá prestarse atención especial a la mujer que trabaja, a sus aspiraciones y necesidades específicas.

De ese modo la mina, la fábrica, la oficina, la empresa agrícola comercial, irán perdiendo el aspecto inhumano, orientado exclusivamente hacia la búsqueda de ganancias que les confirió la sociedad capitalista, para adquirir la fisonomía de instituciones sociales que anticipen el carácter socialista de la futura sociedad chilena, al volcar sus preocupaciones tanto a la producción y a la productividad como a llenar las necesidades existencia les de belleza y felicidad de los trabajadores. En este camino, a fines de abril último, en más de setenta empresas del Área Social y mixta 71.000 trabajadores de todas las tendencias políticas habían aprobado sus Reglamentos de Participación, y habían elegido directamente a sus representantes en el Consejo de Administración. A mediados de este año, alrededor de 150.000 trabajadores habrán designado a sus mandatarios.

En las empresas del área privada, los trabajadores deberán ser informados debidamente, a través de sus sindicatos, de las decisiones que afectan su condición laboral presente y futura: producción, empleo, salarios, organización interna del trabajo e inversiones.

Además, se ha empezado a establecer mecanismos de participación popular en servicios importantes, como el de atención médica. La democratización y desarrollo de nuestros planes ha llevado a crear en septiembre pasado, en todo establecimiento del S.N.S., los Consejos Locales de Salud, que deberán examinar y contribuir a la mejor solución de los problemas que les atañen en interés de la comunidad. El mismo espíritu de organización y participación directa ha llevado a la creación de los Comités Comunales de Emergencia.

Todo el sistema de decisiones del Gobierno está cambiando de sentido. Una nueva realidad política está surgiendo dentro del Estado. Hoy, los representantes directos de los trabajadores están participando en las decisiones de todos los escalones del Gobierno, desde el Congreso Nacional de Desarrollo hasta los Comités Sectoriales de la CORFO, así como en los Consejos Provinciales de Desarrollo. En el futuro inmediato, nuestra tarea es perfeccionar y aumentar sin pausa el control del Estado por los trabajadores, por la real fuerza creadora del país.

A las organizaciones del poder capitalista los trabajadores han opuesto la fortaleza de las suyas. El futuro de nuestro proceso revolucionario reposa, esencialmente, en el desarrollo del poder organizado de los trabajadores; de ahí el esfuerzo de mi Gobierno por impulsar sus instituciones.

En enero de 1971, la Central Única de Trabajadores, principal institución representativa de los asalariados, fue legalmente reconocida tras años de desprecio y persecución. Hoy agrupa más de un millón de afiliados. También se ha otorgado personalidad jurídica a organizaciones gremiales de los empleados, entre otras la agrupación Nacional de Trabajadores Semifiscales, la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales, la Confederación de Empleados de Industria y Comercio y la Confederación de Empleados Particulares.

Durante 1971 se otorgó personalidad jurídica a 599 sindicatos industriales, 85% más que el año anterior. Agrupan a 35.000 asociados. En el sector rural, la organización campesina ha hecho progresos considerables. En el año anterior fueron reconocidos 122 sindicatos agrícolas que agrupan a 127.000 miembros.

El proceso sigue su curso. Muchos obstáculos han sido superados, pero antiguos problemas subsisten y han surgido muchos otros nuevos. Así es la dinámica de la historia. Nuestra misión es encauzarla, no alimentar vana esperanza de frenarla y, para ello nada más realista y efectivo que estimular nuestra capacidad creadora y organizadora.

Por eso estamos impulsando las Juntas de Abastecimiento y Precios, para que colaboren con los funcionarios en el control de los precios oficiales y en asegurar el abastecimiento. Estas surgen como una necesidad en el seno mismo de las masas para defenderse del agio, de la mala distribución y del acaparamiento. Es obligación del Gobierno cooperar a su formación y desarrollo.

La expansión de nuestras relaciones internacionales

Honorables Senadores y Diputados:

La voluntad de liberar nuestra economía de la entrega al capital extranjero imponía exigencias especiales a la política internacional. Encarar frontalmente y con la dignidad de un pueblo libre al poder económico establecido en nuestra Patria, entraña riesgos equivalentes a la magnitud y al poderío de las fuerzas imperialistas.

Las actividades económicas esenciales del país dependían de grandes empresas norteamericanas con increíble capacidad de intervención interna. Nuestra permanente

preocupación ha sido evitar que logren aislarnos o bloquearnos, ni económica ni políticamente. Sin embargo, han conseguido ejercer diversas presiones, en particular interrumpiendo drásticamente el regular flujo de créditos. Para nuestra lucha por la independencia económica, debíamos contar con la amistad, ayuda y comprensión de los pueblos de Latinoamérica. Era nuestra obligación incrementar la intensidad de nuestros vínculos con los países hermanos, y contribuir resueltamente al desarrollo del Pacto Andino. Nuestras visitas a Argentina, Perú, Ecuador y Colombia, resultado de invitaciones que nos honran, permitieron llevar un mensaje de esperanza a sus pueblos y establecer una relación directa con sus Gobernantes. A su vez nos han distinguido con su presencia los Presidentes de Argentina y México. Derribamos de este modo las artificiales fronteras ideológicas en favor de los comunes intereses. Para los pueblos y gobernantes con que conversamos; el afecto de Chile y nuestro reconocimiento. En este, sentido, el reencuentro con Cuba revolucionaria, simbolizado en la presencia de Fidel Castro entre nosotros, tiene un profundo significado para Latinoamérica.

Chile ha debido diversificar aceleradamente sus relaciones comerciales con los países industriales capitalistas. Hemos reforzado nuestros vínculos económicos con Europa Occidental y Japón, propiciando una política de cooperación sobre bases ventajosas para nuestra economía. Hemos logrado que se comprenda el esfuerzo interno que estamos realizando, lo que se ha traducido en apoyo ante nuestra solicitud de renegociar la deuda externa.

Mi Gobierno ha concertado las relaciones internacionales más amplias de nuestra historia. Hemos ejercido nuestra independencia política, que no acepta tutela alguna, reconociendo Estados de reciente constitución, ya la totalidad de los Gobiernos socialistas establecidos en el mundo, cuya reciprocidad se ha traducido en una amplia colaboración de orden técnico, económico y cultural. Elevaremos al rango de Embajada nuestra representación en Corea del Norte y en Norvietnam.

Por último, la comunidad internacional ha demostrado su simpatía y amistad por nuestra Patria al aceptar la invitación formulada por el Gobierno Popular para celebrar en Santiago la III Reunión de la UNCTAD.

De este modo, la política internacional del Gobierno va convirtiendo en un factor positivo, coadyuvante a nuestra tarea transformadora, las relaciones con el extranjero que, en un principio, aparecían como un peligro potencial.

Nuestro Gobierno ha sido consecuente con su pensamiento al exponer en todos los foros internacionales y, particularmente, en la III UNCTAD, sus posiciones fundamentales. Planteamos la conveniencia de que el nuevo sistema monetario internacional sea estructurado en consulta democrática con todos los países del mundo, superando la experiencia de Bretton Woods. Planteamos, asimismo, la conveniencia de crear un mecanismo automático de renegociación de la pesada deuda externa que tienen que soportar los países pobres. Relamamos la necesidad de que las grandes potencias respeten las decisiones adoptadas por los países débiles conforme a su propio régimen jurídico interno y dentro del marco del derecho internacional. y la urgencia de transformar las economías de guerra en una economía

de paz al servicio del progreso de los pueblos. Necesidades todas ellas de urgencia inaplazable y sobre cuya solución, desafortunadamente, subsisten motivos de pesimismo.

En concordancia con nuestra posición en política internacional, votamos a favor del ingreso de la República Popular China a las Naciones Unidas. Más tarde hemos hecho presente nuestra protesta por la agresión de que es víctima el pueblo de Vietnam, y en el seno de organismos continentales hemos repudiado la artera intervención de la International Telegraph and Telephone en nuestro país. En todas partes hemos mantenido y mantendremos nuestra irrenunciable posición de defensa de los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

Dificultades económicas

Las transformaciones estructurales que hemos introducido en la economía del país, junto con reactivarlas, han provocado algunos desequilibrios que, en parte, son consecuencia del sistema anémico y deformado que hemos recibido por herencia, y también producto de la intensidad con que se han desarrollado algunos aspectos de la política económica durante 1971.

La política redistributiva con reactivación económica permitió un aumento excepcional de la producción. Sin embargo, el aumento de los ingresos monetarios de la población fue aún mayor. El exceso de liquidez no alcanzó a ser absorbido por el ahorro y las mayores necesidades de dinero que implicaba la circulación de los bienes. Parte del sector privado aumentó su preferencia por mantener saldos líquidos a fines de consumo o de inversión especulativa.

En el aumento de la cantidad de dinero ocurrida en la economía chilena, han incidido varios factores. En 1971, los salarios monetarios aumentaron en más de 50% sobre 1970, y en las estimaciones para 1972 alcanzan una cifra entre 35 y 40%. Ha sido sobrepasado con creces el objetivo límite del acuerdo CUT-Gobierno para 1972. Esto ha mejorado considerablemente los ingresos reales de los asalariados, pero sus excesos cuestionan lo obtenido.

El déficit fiscal que se ha traducido en expansión monetaria se podría reducir interrumpiendo el gasto o aumentando los ingresos. Disminuir el gasto habría significado menos escuelas, menos hospitales, menos viviendas, menos empleos, menos Reforma Agraria, es decir, renunciar a importantes necesidades de nuestra población.

En parte por responsabilidades propias, y en parte por impedimentos ajenos al Ejecutivo, no hemos hecho todo lo que era posible para que los ingresos recogidos fueran iguales o próximos al gasto efectuado. No se ha terminado con la evasión tributaria, que por sí misma es igual o mayor que el déficit. Tampoco se ha sido lo suficientemente estricto en la recuperación de los créditos otorgados por los Bancos y otros organismos estatales, ni en la fiscalización de los pagos al Servicio de Seguridad Social.

Otras necesidades fundamentales escapaban a nuestro poder de decisión. Las iniciativas del Gobierno en materia de tributos habrían elevado los ingresos fiscales fundamentalmente a costa de las grandes empresas y del pequeño sector de la población que tiene más alta renta,

pero han sido rechazados o desvirtuados por el Parlamento. Es el caso, por ejemplo de los impuestos a los bienes raíces de avalúo superior a veinticinco sueldos vitales anuales, que corresponden al 16% de los bienes raíces; el de los impuestos a las utilidades extraordinarias, que afectaba a menos del 3% de las empresas; el de los impuestos discriminatorios a los cigarrillos, vinos y licores, a los que la mayoría parlamentaria les quitó su carácter progresivo.

Otro factor ha contribuido en forma importante a la presión sobre los bienes de consumo y al aumento de la cantidad de dinero. Los empresarios privados han podido sostener y aumentar su consumo en 1971, destinando para ello una gran cantidad de recursos financieros adicionales provenientes de liquidación de stocks, disminución de la inversión, disminución del mantenimiento, reducción drástica de los créditos comerciales, aumento de colocaciones y otros. La gran cantidad de recursos líquidos en manos de los empresarios y sectores de altos ingresos, que compiten con los sectores más pobres en la obtención de bienes, ha empujado las presiones de demanda y contribuido al desarrollo de la especulación.

El desequilibrio entre esta gran cantidad de dinero y los aumentos de producción logrados, da como resultado presiones inflacionarias manifiestas y tensiones parciales en el abastecimiento de algunos productos agropecuarios e industriales. Dichas presiones, latentes y abiertas, aceleran el proceso inflacionario.

Respecto a las tensiones parciales en el abastecimiento, aparte de las presiones de demanda, está el hecho real de que la producción e importación de determinados bienes actualmente no bastan para cubrir todas las necesidades que el poder adquisitivo permitiría satisfacer.

Nos encontramos ante una economía con ocupación casi plena de su fuerza de trabajo y de la capacidad de producción de sus instalaciones, pero con síntomas de desabastecimiento parcial que no pueden ser amortiguadas con importaciones por la situación difícil de nuestro comercio exterior.

La expansión económica a que nos referimos presiona, también, sobre nuestra balanza de pagos. Existe un desbalance entre el ingreso de divisas y la necesidad interna de éstas para continuar con la política de crecimiento acelerado junto con implementar nuevas relaciones sociales de producción. En los problemas de comercio exterior inciden factores tanto coyunturales como estructurales. En lo que se refiere a los factores de carácter estructural, durante toda la década del 60, con la sola excepción de 1962, el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos fue deficitario. Se cubrió con la entrada creciente del capital privado extranjero, y el endeudamiento nacional.

Iniciado el proceso transformador, el mecanismo anterior no podía continuar, ni por parte del Gobierno Popular ni por parte del Capital extranjero. Es así como el saldo neto del movimiento de capitales autónomos pasó de más 150 millones de dólares, en 1970, a menos 100 millones de dólares en 1971.

Esta no es la única presión estructural sobre la balanza de pagos. La expansión general de la actividad interna, especialmente industrial, requiere importaciones adicionales de bienes intermedios y otros.

Las necesidades por importaciones adicionales provocadas por la expansión económica se dan con dificultades coyunturales que es necesario tener en cuenta. El país sabe que el Gobierno recibió una economía con deudas que fue preciso renegociar, porque sus servicios comprometían más del 35% de los ingresos de exportaciones anuales. El acuerdo del Club de París significó sólo un alivio relativo de nuestra balanza de pagos para 1972, ya que Chile debe pagar durante este año no menos de 230 millones de dólares por concepto de servicio de la deuda.

Ha afectado también al problema de divisas la devaluación del dólar, decisión que ha contribuido a que la misma cantidad de importaciones haya supuesto 120 millones de dólares más que en 1971. No menos importante ha sido la disminución de los precios internacionales del cobre en 1971, que significó una disminución del ingreso en divisas de 110 millones de dólares. Habría que añadir a estos deterioros los 50 millones de dólares perdidos en 1971 por los errores cometidos en el anterior programa de inversiones del cobre, y en la explotación irracional de estos minerales en los últimos meses de gestión de las empresas extranjeras.

Necesitamos cada vez más divisas: debemos pagar nuestra deuda acumulada e importar cada vez más bienes, cada vez más caros por la política monetaria internacional. Además, ciertas instituciones económicas norteamericanas han ejercido represalias contra nuestra política nacionalista, han sido negados varios créditos regularmente solicitados a organismos financieros internacionales; la Anaconda y la Braden lograron órdenes de embargo sobre bienes chilenos en Nueva York, entorpeciendo así el comercio con este país. Los créditos de los bancos norteamericanos bajaron de 220 millones de dólares, en agosto de 1970, a 75 millones de dólares en noviembre de 1971 y a poco más de 20 millones de dólares en enero de 1972.

Del mismo modo que la institucionalidad y las formas jurídicas del Estado deben necesariamente responder a la nueva realidad socioeconómica en génesis, la solución de los problemas crónicos de nuestra economía, como la inflación y los desequilibrios del comercio exterior, no puede alcanzarse por el sólo empleo de arbitrios tradicionales. Será el logro y consolidación de las transformaciones que estamos operando las que -en definitiva- permitirán superar aquellas dificultades.

Dificultades políticas

Conciudadanos del Congreso:

Las experiencias vividas por otros pueblos, en otras circunstancias históricas, deben ilustrar a los chilenos para evitar los errores que tuvieron tan alto costo en vidas humanas y en esfuerzos frustrados.

Entre las fuerzas políticas que sustentan al Gobierno, subsisten métodos y conductas inadecuadas o erróneas que gravitan negativamente en el proceso revolucionario.

Es preciso tener plena conciencia de que el éxito de la empresa que hemos iniciado depende, en gran medida, de la capacidad del movimiento popular y de cada uno de sus hombres, no sólo para admitir honestamente los errores, sino para rectificarlos en el actuar cotidiano.

En primer término, no es dable aceptar que las apreciaciones, diferentes en lo meramente táctico, de las fuerzas políticas que nos apoyan, puedan llegar a ser obstáculos en el camino que hemos emprendido hacia el cumplimiento integral de nuestro Programa.

Tales diferencias, siempre superadas en las direcciones, afloran a veces en los órganos de la administración, o de la gestión económica, o en las bases del movimiento sindical y político. Es deber ineludible de cada uno de los partidos y movimientos que integran el Gobierno continuar esforzándose -día a día- por eliminar tales divergencias dentro de los marcos del pluralismo ideológico.

Por otra parte, nuestras estructuras de dirección en lo político y en lo administrativo han sido capaces de impulsar con éxito la realización del programa de Gobierno. Sin embargo, mantienen deficiencias que retardan o entorpecen las decisiones, impidiendo que éstas sean tan prontas y eficaces como demanda la realidad que vivimos. Es imperativo, en consecuencia, aplicarnos al mejoramiento de los mecanismos directivos, en todos los campos de actividad y en todas las jerarquías.

Si diferencias tácticas afloran en oportunidades dentro de la Unidad Popular, mayores son las que se manifiestan en otros grupos revolucionarios que, con sus actuaciones, se sitúan en una posición potencialmente conflictiva con el Gobierno y los Partidos que lo integran. Lo que debe llamar a reflexión. Si el adversario no está en la izquierda, jamás debería estar allí el enemigo. La Administración Pública debe comprender cabalmente que está al servicio de los administrados. Debe ser permeable a los impulsos renovadores surgidos de la base misma de la población. Para lograr estos fines, se requiere que la lucha anti-burocrática sea para los trabajadores un derecho y una obligación.

Reiteradamente, las fuerzas populares han condenado el exclusivismo partidista como factor que coarta la labor gubernativa. La diferenciación partidaria no será nunca causa justa para amparar la ineficacia ni para tolerar la desaprensión en el manejo de los asuntos públicos. El pueblo mismo, y especialmente los trabajadores, deben hacer terminar con tal práctica. Este es uno de los fines principales de la participación.

También debo referirme a tendencias negativas que surgen en ciertos grupos de trabajadores organizados y que obstaculizan el desenvolvimiento y consolidación de nuestra tarea revolucionaria. Existen orientaciones equivocadas en orden a exigir, en algunas empresas del Área Social, remuneraciones que no son compatibles con la situación real de las empresas, o que deterioran su situación financiera, comprometiendo las posibilidades de expandirse y generar excedentes. Tendencia que es sistemáticamente exacerbada por quienes, en la oposición, cultivan la errónea esperanza de que provocar la crisis económica general podría preservar la propiedad privada de los monopolios y permitirles recuperar sus privilegios.

Para contrarrestar tales tendencias, el Gobierno se propone vigorizar el proceso de integración de los trabajadores a la dirección de las empresas socializadas, y sustituir el actual sistema de remuneraciones por uno distinto que discutido por los obreros, empleados y técnicos de esas empresas, junto con los funcionarios del Estado, se ajustará a las nuevas características del Área Social. A lo largo de su historia, nuestra sociedad acumuló contradicciones de tal magnitud que con frecuencia -en el pasado y en el presente-, las nociones básicas del

ordenamiento social y sus expresiones jurídicas fueron cuestionadas por los grupos sociales emergentes. La respuesta de los sectores dominantes fue, a menudo, el desencadenamiento del potencial represivo del Estado. Hoy, en medio de un proceso de cambios tan radicales, no es extraño que experimentemos los efectos de causas profundas que se traducen en ocupaciones de predios y establecimientos industriales. Nuestra respuesta no es ni puede ser la misma. Hemos utilizado la persuasión y el llamado a la conciencia de los trabajadores, desestimando los expedientes represivos. Y hemos tenido éxito, en términos generales. Esperamos que los revolucionarios perciban las nuevas condiciones del país, las contradicciones que han surgido, las posibilidades que están abiertas, y rechacen en definitiva las conductas espontaneístas que entorpecen el logro de las grandes metas del proceso. Es la confianza de un Gobierno que ha sabido y sabrá cristalizar en hechos los anhelos populares.

Chile está ante otros graves problemas políticos. Se libra a cada instante una gran batalla a cuyo desenlace están ligados la paz y el progreso de nuestra Patria. Interesa al poder capitalista, como último recurso, enfrentar a campesinos con campesinos, obreros con obreros, y a los sectores medios con el conjunto de los trabajadores organizados. Pero esto perjudica a Chile como nación, como pueblo empeñado en salir del atraso, en liberarse del dominio económico foráneo y de una estructura social interna explotadora. Los campesinos militantes de la Democracia Cristiana podrán discrepar sobre una o cien materias con los de cualquier Partido de la Unidad Popular. Pero son campesinos. Quienes viven de su profesión no sólo pueden sino que deben manifestar los problemas que afectan a su ejercicio, pero no tienen nada en común con quienes buscan provocar el caos interno con la vana ilusión de preservar odiosas desigualdades.

Mi Gobierno se apoya en la fuerza social organizada de la Unidad Popular pero es consciente de que, por encima de discrepancias ideológicas, representa también los intereses objetivos de sectores medios y populares que no militan en la Unidad Popular. Mantendrá con ellos las relaciones propias del debate político democrático. En la esperanza de que las grandes mayorías sabrán superar sus divergencias internas para enfrentar unidas a quienes no han vacilado antes, y tampoco ahora, en provocar las condiciones que pueden sumergir a Chile en la anarquía.

Sin embargo, la mayor gravedad para la normal evolución de la vida política interna y la convivencia de nuestros conciudadanos, radica en la voluntad de ciertos sectores de la oposición de provocar un conflicto institucional. En los últimos meses se han forzado sucesivos enfrentamientos entre los Poderes del Estado, que han amenazado la esencia misma de nuestro sistema político y del régimen Presidencial, al atentar contra la independencia política de los Ministros, las facultades de colegislador privativas del Ejecutivo y la capacidad económica del Gobierno. Se ha llegado hasta el extremo de pretender invalidar la competencia y la independencia del Tribunal Constitucional. Invoco aquí la responsabilidad que cabe a cada uno de nosotros ante el destino superior de la Patria.

El vigor de la democracia política

Conciudadanos:

El proceso revolucionario que desde años se venía gestando en nuestro país ha irrumpido en todas las esferas, ha penetrado todos los resquicios de la vida nacional. Cada día, a cada minuto, se enfrentan dos mundos, dos concepciones

de la ordenación social y de la convivencia humana. Uno de ellos es perfectamente conocido en sus valores y en sus realizaciones materiales. Es el mundo que ha existido, resquebrajado hoy en sus cimientos más hondos, y asediado por el ímpetu de un mundo que emerge de las profundidades donde estaba sumido, cuya realidad material podemos y debemos construir, porque es el Chile del futuro en que se impondrán los valores de fraternidad solidaria frente al egoísmo. Ese mundo sumergido hace sentir su fuerza, así como es palpable la desesperada resistencia de las estructuras, instituciones, clases y hombres amenazados en la continuidad de sus privilegios.

Nuestro país se encuentra inmerso en un cielo de revolución social y económica. Los acontecimientos se aceleran, produciendo en algunas situaciones de vértigo. Podemos razonablemente esperar que deparará a nuestra Patria momentos y trances difíciles recorrer tan agitado camino, en medio del antagonismo de fuerzas sociales enfrentadas en torno a dos modelos incompatibles, la sociedad capitalista agonizante y la sociedad socialista.

Ante la convulsión de las estructuras y normas tradicionales y la irrupción masiva de los desposeídos en la dirección política y económica, el régimen institucional ha venido experimentando una gran presión tendiente a hacerlo estallar. Hoy disponemos de pruebas documentales suficientes para conocer la envergadura de la maquinaria nacional e internacional puesta a operar contra nuestro sistema democrático.

Como Presidente de la República, éste es uno de mis principales motivos de preocupación. No me cabe la menor duda que el proceso revolucionario que estamos llevando adelante es por demás vigoroso para vencer cualquier intento irresponsable de contenerlo. Pero es mi vocación profunda, y mi obligación frente al pueblo entero de mi Patria, agotar mis esfuerzos para que la revolución avance en forma organizada y racional contra el capitalismo monopolista y la codicia de las empresas extranjeras. Mi Gobierno ha asumido la misión de encauzar las transformaciones fundamentales de modo orgánico y sincronizado, evitando desajustes entre lo necesario, lo posible y lo imposible que, en esta etapa de desplazamiento social del poder, podrían entrañar graves riesgos para la paz, el progreso y el bienestar inmediato del pueblo chileno.

En el vigor de la democracia política tenemos uno de los más apreciables instrumentos para asegurar el desarrollo regular del proceso revolucionario. Fortalecerla y ampliar los fundamentos en que se apoya es una de las más importantes tareas que persigue mi Gobierno.

El combate sostenido para abrir el camino de la democracia económica y conquistar las libertades sociales, es nuestra contribución mayor al desarrollo del régimen democrático en esta etapa de nuestra historia.

Llevarlo a cabo simultáneamente con la defensa de las libertades públicas e individuales, y el desarrollo del principio de legalidad, es el desafío histórico que todos los chilenos estamos enfrentando.

El camino revolucionario que nos trazamos y hemos venido siguiendo imperturbablemente ha hecho más reales y auténticas las libertades, al proporcionar más medios materiales para ejercerlas a la inmensa mayoría de nuestros compatriotas; ha robustecido el régimen democrático, al poner en ejecución medidas que acabarán con la raíz de las desigualdades. Nadie que observe nuestra realidad objetivamente puede dudar que el desarrollo del régimen democrático y de libertades está necesariamente ligado a la evolución del proceso revolucionario. Durante mi Gobierno se han producido conflictos y ocupaciones que han afectado a unos 1.700 predios, es decir, el equivalente del 0,5% del total de propiedades agrícolas. Prácticamente todos han sido resueltos. Pero si el proceso productivo y la paz se han mantenido en el campo, es porque en vez de represión mi Gobierno ha hecho revolución. Por cada hectárea ocupada, se han expropiado decenas de miles.

La democracia, las libertades y la seguridad colectiva, las afianzaremos en la medida que acabemos con las diferencias económicas, los privilegios sociales y las injusticias flagrantes. La movilización de las fuerzas populares proporciona a mi Gobierno su vigor político. Nuestra resuelta ejecución de medidas revolucionarias incide sobre las causas de las tensiones sociales y hace posible, por ende, el orden público. En el Chile de hoy la revolución social es garantía para el mantenimiento del orden público. Pero, simultáneamente, la demolición de los privilegios económicos provoca la creciente movilización de los sectores plutocráticos y conservadores, dispuestos a defender su mundo a cualquier precio. Los problemas de orden público provocados por los intereses en pugna van a aumentar considerablemente. Ante esto, la posición del Gobierno Popular es la que le corresponde: las tensiones sociales derivadas del levantar de los oprimidos, serán resueltas profundizando la revolución dentro del orden legal y de acuerdo con nuestro Programa; los atentados a la convivencia cívica provocados por los sectores privilegiados, o los grupos obcecados, serán resueltos por el imperio de la ley y por la firmeza de un Gobierno consciente de su responsabilidad en el desarrollo histórico de nuestra Patria.

Nos hemos propuesto asegurar la continuidad del proceso de transformaciones respetando el pluralismo político y cultural. Para lograrlo estamos tomando las medidas profundas de mayor efectividad. Nada amenaza más seriamente la posibilidad de hacer compatibles la revolución y el pluralismo que el desencadenamiento de la violencia -de imprevisible desarrollo. Por esta razón, quienes sin estar entregados a la defensa de privilegios están honestamente preocupados por el porvenir del pluralismo en Chile, deben comprender que evitaremos una situación de violencia económica, social y política contra el pueblo, en la medida que hayan sido sustraídos al control de la clase dominante y del capital foráneo los instrumentos de poder capaces de ser utilizados para generar una fuerza agresiva. Una vez más, la rápida democratización de las bases de la economía, el progreso en las libertades sociales y la movilización popular, aparecen como necesarias para asegurar la consolidación de la vía chilena hacia el socialismo.

Con toda su importancia para el fortalecimiento de nuestra democracia, los fenómenos que acabo de enumerar deben ser acompañados de otros cambios para garantizar el regular desarrollo de nuestro régimen institucional. Las profundas transformaciones que Chile está experimentando han producido un claro distanciamiento entre las nuevas necesidades de orden legal y una normativa jurídica tradicional. Nuestro sistema jurídico corresponde a un

orden social que está siendo superado. No es realista pensar que el principio de legalidad y el estado de Derecho pueden dejar de cumplir la función ordenadora y dinámica que les debe ser propia para convertirse en una barrera al desarrollo social. Si tal cosa ocurriera, las fuerzas del cambio se impondrán.

En un sistema institucionalizado como el nuestro, es potencialmente perturbador mantener prolongadamente la incoherencia entre normas jurídicas de espíritu tradicional, por un lado, y las realidades socio-económicas que están naciendo, por otro. Todo un sistema normativo debe ser modificado y un conjunto de medidas administrativas ser puestas en práctica para ordenar las nuevas necesidades. El sistema bancario, el financiero, el régimen laboral, el de seguridad social, la administración regional, provincial, municipal y comercial, los sistemas de salud y educacionales, la legislación agraria e industrial, el sistema de planificación, la misma estructura administrativa del Estado, la propia Constitución Política, no se corresponden ya con las exigencias que los cambios instaurados están planteando. Este programa que interesa y pertenece al pueblo entero, debe ser discutido por él, para luego adquirir validez jurídica.

La regular continuidad del sistema institucional no depende sólo del Gobierno, mientras no disponga de mayoría en el Congreso. El ordenamiento legal no puede permanecer bloqueado mientras la realidad social, económica y política del país está cambiando incesante y rápidamente.

Mi Gobierno continuará defendiendo el régimen legal e institucional con la misma convicción revolucionaria y patriótica que ha demostrado. Pero ningún esfuerzo puede contribuir más a los requerimientos presentes que anticipar las transformaciones jurídicas que aseguren su elasticidad para las nuevas necesidades del futuro. Pocos peligros más graves le acechan que la rigidez o lentitud de los cambios jurídicos en medio del actual período de transformaciones profundas aceleradas. Por eso el Gobierno no cejará en impulsar la actividad legislativa de modo correspondiente a las exigencias de la realidad actual.

Esta es nuestra responsabilidad histórica en el momento presente y la asumimos plenamente, conscientes de que de su buen éxito depende la seguridad colectiva de los chilenos. Sobre estas bases podremos garantizar un porvenir político de libertad, progreso y paz.

La historia de Chile es la respuesta continua y obstinada a gigantescos desafíos. Desafíos de una naturaleza que es siempre necesario someter y, muchas veces, resistir, porque no entrega fácilmente su producto, y porque a menudo golpea al habitante con inclemente dureza. Desafío de nuestra condición de ínsula, delimitada por el hielo, el desierto, la montaña y el mar, que hizo más difícil nuestra relación con el mundo.

Hoy es el tiempo en que el hombre ha cruzado el umbral del macrocosmos, y empieza a recorrer las magnitudes espaciales en tanto que penetra la intimidad de la materia. Hoy se vuelve a desafiar. Porque este nuevo cielo que ha comenzado el mundo coexiste con la ignorancia, el hambre y el dolor que todavía aplastan -intolerablemente- a casi los dos tercios de la humanidad.

Existe, por tanto, una abisal contradicción entre lo que el hombre contemporáneo es y lo que potencialmente está a su alcance.

Y ésta no puede resolverse dialécticamente sino mediante una nueva configuración de las relaciones entre los hombres, tanto en lo supranacional como en el seno de cada sociedad. Tal contradicción será resuelta por el Socialismo.

En este marco se inscribe la tarea ambiciosa que hemos emprendido: ser dueños de nosotros mismos y de nuestro porvenir.

La nación chilena se abre hacia el Pacífico. El mar no será límite, sino ruta y fuente de riqueza. La Isla de Pascua es el enclave que prolonga en su distante meridiano la presencia de Chile. Debe erigirse en centro importante de investigación científica, pivote de las comunicaciones con Oceanía y Asia, base de resguardo de nuestra soberanía.

Es deber actual la integración definitiva de nuestro territorio para que sobre las islas australes, el Aysén y la Antártica, tierras de potencialidad apenas intuida ejerza real soberanía. A la explotación ganadera y del petróleo, será menester sumar un conjunto de actividades productivas que permitan su expansión demográfica y tornen esas regiones en impulsoras decisivas de nuestro desarrollo.

Las zonas áridas, vieja tierra de vieja minería, que duerme bajo el signo de la mera extracción, deberán diversificarse. Rescataremos lo que hoy desperdiciamos de modo irracional. Aproximaremos el hombre de Chile a sus montañas para recuperar, forestando, el equilibrio ecológico perdido.

Hay urgencia de que el país conozca todo el espectro de sus posibilidades económicas: la ejecución integral de los catastros agrológico, mineral y marino hará posible aumentar, en escala portentosa, el flujo de los bienes que requiere nuestra expansión económica.

Para vencer el centralismo que ha marcado nuestra convivencia durante decenios, hemos llevado el Gobierno a otras provincias para hacer de cada una de ellas la capital de Chile, aspirando a que mejores formas de organización económica, política, y social pongan al alcance del más lejano de nuestros compatriotas, la vida ciudadana en plenitud.

El esfuerzo que supone la conquista inminente de este futuro exige el concurso de todos los hombres y mujeres del país, de sus obreros manuales, y de su intelectualidad, de sus organizaciones civiles y de sus Fuerzas Armadas y Carabineros.

Se ha abierto para Chile una etapa superior de su historia. Más allá de las conmociones del diario acontecer, se vislumbra nuestra nueva Sociedad. Yo tengo absoluta confianza en la capacidad del pueblo para construirla.

A pesar de todos los obstáculos, Pueblo y Gobierno, unidos, venceremos.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA DESIGNACIÓN DE VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CON MOTIVO DE SU VIAJE A LA REPÚBLICA ARGENTINA, 22 DE MAYO DE 1972.

Señoras, señores, compañeras y compañeros:

Este acto trascendente, que se genera por el hecho honroso de haber sido invitado a la Transmisión del Mando de la República Argentina, tiene en este instante, además del significado muy nuestro, algo que quiero señalar y que evidencia la amistad entre dos pueblos y entre dos hombres están presentes aquí, por invitación expresa mía, el Señor Canciller de México y su señora esposa, el Embajador de México en nuestro país, el Embajador de México ante la Organización de los Estados Americanos.

Para mí es muy grato que ellos participen de esta ceremonia; evidencia en forma aleccionadora, los vínculos que siempre Chile tuvo con México y que, puedo decir con profunda satisfacción, se han profundizado como consecuencia del trato directo y personal que hemos tenido con el Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría.

Tanto cuando él estuvo aquí, como cuando yo le visitara para devolver su visita, pudimos conversar sobre problemas de nuestros pueblos y de América Latina, fundamentalmente. Todos los chilenos tuvimos la oportunidad de escuchar y analizar la intervención que el Presidente Echeverría hiciera en la III UNCTAD, proponiendo la importante erección, dictación o compromiso de la Carta de los Deberes y Derechos de los Pueblos, que fuera apoyada irrestrictamente.

Debido a ello, entonces -y además de que tanto el Canciller de México como Clodomiro Almeyda, como Ministro de Relaciones Exteriores, han tenido la oportunidad en diversas ocasiones, de analizar los problemas de nuestros países, de sentar las bases de los convenios, compromisos y entendimientos que México y Chile han firmado y, sobre todo, convertir en realidad los acuerdos que allí se habían estipulado- para Clodomiro Almeyda es grato que el Canciller de México esté presente, cuando el asume la Vicepresidencia de la República.

Quiero señalar que para mí, el haber designado a Clodomiro Almeyda durante mi ausencia, como Vicepresidente de la República, implica el reconocimiento a un compañero y un amigo, que en el desempeño de su cargo destacó los perfiles de Chile, al conducir las Relaciones Exteriores dentro de los marcos de dignidad e independencia que ha trazado el Gobierno Popular. Y quiero señalar -y ello no es un elogio- que el Compañero Almeyda ha concitado el respeto de todos los chilenos y además el aprecio y el respeto de los Cancilleres de los países con los cuales conversara, discutiera, o tratara problemas de alta importancia, no solo para Chile, sino para América Latina.

Su voz estuvo presente en un mundo que interesa a nuestros conceptos internacionales, como en la Organización de los Estados Americanos y en Naciones Unidas. Por su actitud, en la consecuencia de sus convicciones, comprendió -y esto lo compartieron otros dos Ministros: el Compañero Rolando Calderón, Ministro de Agricultura hasta hace poco y Hernán del Canto, Ministro Secretario General de Gobierno- que si servía a su país en el cargo de importancia de Ministro de Estado, le sirve también, y casi siempre en forma más sacrificada pero más eficaz, cuando se toman responsabilidades partidarias; cuando se vuelva voluntariamente al seno de la organización política a que se pertenece, para desde allí seguir consolidando al Gobierno y a las conquistas que han logrado los trabajadores.

Una actitud de éste tipo señala una responsabilidad que no es usual, y que es propia de compañeros que tienen firmeza en sus convicciones y un concepto revolucionario para apreciar la forma como se trabaja por la revolución y por Chile.

Quiero destacar que la designación de Clodomiro Almeyda, coincidió por cierto con mi decisión de que esté presente en Argentina el compañero Gerardo Espinoza, Ministro del Interior titular.

También hemos designado hoy Ministro de Relaciones Exteriores a Orlando Letelier, que sirviera hasta hace poco el cargo de Embajador de Chile en Estados Unidos. Creo innecesario reseñar la personalidad del nuevo Canciller, que es bastante conocida en nuestro país, y más allá de nuestras fronteras. Solo quiero señalar que como Embajador de Chile en Estados Unidos, supo dar a su misión el contenido de dignidad, que el Gobierno Popular ha impreso en todos sus actos, fundamentalmente en el campo internacional.

Me ausento por 465 días de la Patria, con la certeza y la seguridad del que sabe del vigor de nuestras instituciones y la fuerza moral de este Gobierno. Voy a cumplir una tarea grata y honrosa, estar presente en la transmisión del mando de la República Argentina, cuando asuma al poder el señor Héctor Cámpora.

Fui invitado como correspondía, por el Gobierno actual de Argentina, que preside el General Alejandro Lanusse. Pero además recibí una invitación personal, que me envió el Presidente electo, señor Héctor Cámpora, por intermedio de su hijo, quien vino especialmente a hacerlo, entregándome una carta del Presidente electo.

En esta oportunidad quiero señalar que las relaciones entre Chile y Argentina se han mantenido -como siempre- en un nivel que marca que los argentinos y chilenos sabemos encontrar los caminos del respeto mutuo y de la Ley, cuando hay problemas que nos separan.

Por eso ha correspondido al Gobierno de Chile y Argentina, buscar el instrumento jurídico, la resolución que ponga término a la apreciación distinta que teníamos sobre el Beagle.

Quiero señalar que caducado el Tratado de 1902, pocas veces se ha visto el hecho de que en forma tan rápida se llegara a un nuevo tratado, que prácticamente mantiene los mismos lineamientos del anterior, con la diferencia que entrega a conocimiento de las posibles diferencias, a un Tribunal Internacional de Derecho.

Quiero decir también, que el convenio laboral se estaba discutiendo hace 18 años, fue firmado hace meses por Chile y Argentina, y tiene una gran significación y proyección latinoamericana, ya que confiere a chilenos y argentinos derechos previsionales que significarán la posibilidad que cuando regresen a sus respectivas Patrias, haya continuidad, de tal manera que su familia y ellos, tengan derechos de jubilación, y por primera vez en nuestra América Latina, se consagre, más allá de las fronteras materiales de los países, una concepción tan justa que debe ser la seguridad social para el hombre latinoamericano.

De allí entonces que resalte que para ni es una obligación señalar el alto nivel alcanzado en las relaciones chileno-argentinas, en campos tan importantes como los que yo he recordado, además de la intensificación de las relaciones comerciales, que nunca antes tuvieron la magnitud y el volumen a que han llegado en estos dos últimos años.

Por último, ustedes comprenden perfectamente bien la significación que tiene para Argentina, el hecho trascendente de que la voluntad popular, expresada en los últimos comicios celebrados en ese país, haga sobre la base de esta definición que el señor Cámpora asuma la Presidencia de la República.

Por todas estas razones nos hemos reunido hoy, para dar forma a esta posibilidad de mi viaje, y he querido que tenga esta reunión algo más que la forma o el formulismo administrativo-gubernativo.

Este es el contenido que yo he querido darle para destacar que el señor Vicepresidente de la República, compañero y amigo Clodomiro Almeyda, llega a este cargo después de haber sido casi tres años Canciller, y es hoy el único Ministro que empezó en la Cartera de Relaciones; que termina voluntariamente en ella, para asumir responsabilidades partidarias, lo que le da un perfil muy suyo a su actitud, y que alcanza la Vicepresidencia de la República en función de su trayectoria, de su actitud y de la labor desempeñada en el Ministerio de Relaciones. Por todo ello, merece el reconocimiento de su Compañero Presidente y del país. (Aplausos).

**DEPORTE PARA TODOS. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DEL 1 PLAN PILOTO
DEL DEPORTE, 24 DE MAYO DE 1972.**

He llegado hasta aquí en compañía de los Ministros de Defensa Nacional y de Salud Pública. Integra la comitiva el Director General de Deportes del Estado y funcionarios de esa repartición. Están también en representación del Ministerio de Educación, autoridades de ese servicio. Y, en esta tribuna, están parlamentarios y además del Alcalde de la Comuna, Jorge Soria, quien me invitara a presenciar este desfile, y además a ver de cerca este primer y decisivo esfuerzo de hacer posible la manifestación del Deporte.

Quiero, en primer lugar, agradecer la presencia de tantas muchachas y muchachos, de tanto niño y joven que han participado en este desfile y a los maestros y maestras que los han acompañado. Tres mil estudiantes, uniformados, mil estudiantes deportistas y cerca de mil trabajadores deportistas hemos visto pasar.

Es la primera vez que esto ocurre en Chile y es la primera vez que un Presidente tiene la satisfacción que tengo yo de haber podido mirar desde esta tribuna, teniendo como fondo el mar, ese mar que es tan nuestro y tan de Uds., iquiqueños, digo, es la primera vez que hemos podido ver desfilar a tanto joven deportista como viéramos ahí, en la que será el área integrada del deporte, a muchos y muchos muchachas y muchachos practicándolo y como tuviéramos la ocasión de ir a visitar lo que es el germen de una futura gran industria de artículos deportivos del Estado.

Por ello, quiero agradecer a mi amigo, el Alcalde de esta comuna -repito- la invitación que me formulara y quiero señalar que en esta tribuna, e invitados oficialmente por mí, están el secretario y el consejero de la Embajada de Cuba, quienes vienen oficialmente porque Cuba ha participado con su experiencia y con hombres que han vivido en su Patria la masificación del deporte, en los actos preparatorios y en los planes que aquí se han realizado.

Alguna gente que tiene un sentido microscópico y pequeño de la vida se pregunta ¿por qué participan los cubanos en este plan deportivo de Chile? Yo le digo a esa gente, como se lo digo a Chile entero, participan porque el gobierno de Chile así lo ha deseado, porque hemos contado con la generosidad y la comprensión del Comandante Castro y porque su experiencia

nos va a servir porque es un pueblo latinoamericano que de acuerdo con su realidad afianza su revolución y porque nosotros por un camino realizamos la nuestra.

A esa gente que detrás de este apoyo fraterno, ve una intención política bastaría preguntarles ¿Quiénes son los entrenadores -inclusive- del equipo internacional nuestro? hombres de otros países que hablan otros idiomas y yo, personalmente, no me inquieto por ello.

En este país, por ejemplo, (y es la única referencia que haré en este aspecto) están los Cuerpos de Paz que no son chilenos, que han sido eliminados en otros países y yo conscientemente los he dejado, porque tengo fe en lo que es Chile y el pueblo: nosotros no somos colonos de nadie.

La experiencia y el conocimiento lo aprovecharemos venga de donde venga, sirviendo a Chile lo tendremos que aprovechar y con mayor razón, para no cometer errores, aprovecharemos la experiencia que nace de pueblos y que tienen como el nuestro, un común origen, una común historia, un pasado, un presente y un futuro, que nos unen en la gran tarea transformadora que estamos empeñados.

Presencia del estudiantado

Este no es un acto político. Este es un acto de un gran contenido nacional y patriótico. Este es un acto donde no hay fronteras, por eso saludo, con profunda satisfacción, la presencia aquí, de todos los establecimientos escolares, fiscales y particulares, escuelas, Liceo de niñas y de hombres, así como el colegio de María Auxiliadora de largo tronco en esta provincia. Y, agradezco que haya pasado una monjita junto a las columnas de muchachas de ese establecimiento. Como saludo, también, a los jóvenes estudiantes del Don Bosco y expreso mi admiración por las bandas de Don Bosco y del Liceo. Yo que he visto muchas veces ejecutar a las bandas pocas veces había visto más marcialidad, más espíritu, más sentido musical, que el que he escuchado de los estudiantes de esta provincia.

También destaco la presencia del Instituto Comercial, la Escuela Técnica, y la Escuela Industrial y el hecho que hayan venido desde la Pampa obreros-deportistas y sus hijos.

Educación y salud: preocupación esencial del gobierno.

Chile vive un proceso de transformación, de cambios. Y en un proceso de cambios y transformación, lo esencial para los gobernantes que tenemos ese mandato emanado de la voluntad mayoritaria del pueblo es que los cambios están destinados a poner la economía al servicio del hombre y a elevar las condiciones materiales de vida y existencia de las grandes masas.

Si yo pudiera sintetizar en dos frases nuestra preocupación, diría (para que lo entiendan, fundamentalmente, nuestros niños) que un gobierno como el nuestro tiene como tarea esencial, básica, hacer que la educación y la salud alcancen a toda la población.

Y puedo referirles a ustedes con profunda satisfacción la tarea cumplida, la tarea ejecutada. Durante el año y ocho meses que llevamos, hemos podido incrementar, extraordinariamente, la matrícula en la Educación Básica, alcanzando un 97,6%. Además, hemos eliminado el pago de las matrículas. La matrícula hoy día es gratuita.

Enseguida, en la Enseñanza Media se ha duplicado el número de muchachas y muchachos ingresados a este ciclo de enseñanza, y en la universitaria, hemos aumentado en 30.000 nuevas posibilidades abiertas para los egresados de la Educación Media.

Cien mil estudiantes universitarios, el 70%, cifra nunca antes alcanzada, de los postulantes a la universidad, han ingresado a ella en este instante, en nuestro país.

No se puede cumplir, ni conozco ningún país del mundo (capitalista, industrial o socialista) que pueda dar educación universitaria a todos. Es una esperanza, que algún día quizá, pero no ahora, podremos realizar. Pero, mientras tanto, señalo el incremento fundamental que hemos alcanzado. Y, además, como ayer lo dijera con profunda satisfacción, por primera vez la Universidad de Chile, las universidades en general y, especialmente, la Técnica, y en el caso aquí de la Universidad del Norte, con su sección de Iquique, han abierto sus puertas a los trabajadores, a los obreros, como lo hará la Universidad Austral, seguramente, y la de Concepción a los campesinos.

Si hay algo que caracteriza un proceso revolucionario es hacer que la educación y la cultura alcancen a las grandes masas que antes estaban privadas de ellas.

Iniciaremos o culminaremos con un proceso, para terminar con el analfabetismo en Chile, y haremos, entonces, que la educación y la cultura llegue a las más apartadas regiones de nuestro país.

Quiero decirles a ustedes -por ejemplo- que desde fuera se mira este proceso de cambios que tiene los niveles que acabo de señalar en la educación. Y se mira y se estimula lo que hacemos, en democracia, pluralismo y libertad, con respecto a la institucionalidad nuestra pero, al mismo tiempo, entendiendo que esta institucionalidad debe abrir el paso a los cambios indispensables que Chile reclama y necesita.

Se nos mira y se nos estimula de afuera. Un hecho de importancia trascendente: allá, en Santiago, se han reunido representantes de 141 países, en la llamada III UNCTAD, y los artistas del mundo nos han enviado 600 telas de regalo, en el "Museo de la Solidaridad", único, ¡único en el mundo, compañeros! No le cuesta un centavo a Chile. Hombres como Miró, gran pintor, no nos regalaron una tela: ¡pintó un cuadro para el Museo de la Solidaridad; lo creó para Chile! ¡Picasso ha puesto un cable pidiendo que le reserven un espacio! Y Picasso y Miró y otros representan la más alta expresión de la pintura, así como la representa en el campo de la creación y del verso nuestro Pablo Neruda.

Por eso, quiero señalar, entonces, estos aspectos que son fundamentales, he dicho educación, he dicho salud.

Hemos aumentado extraordinariamente el número de consultas, de 7,8 millones a 10,2 millones. Hemos aumentado en un 13% la atención parvularia. Hemos importado 48 millones

de kilogramos de leche, que representan una inversión de 50 millones de dólares. Hemos aumentado en un 350% la entrega de leche a los párvulos, a los niños y a las madres que están alimentando a sus hijos.

¿Por qué, compañeros, hacemos estas cosas? Porque el futuro de Chile está en ustedes, está en los niños del pueblo, está en los muchachos del pueblo. Al decir pueblo hablo de todos los que formamos el país: hombres de distintas profesiones, con o sin uniformes, todos tenemos hijos y todos formamos el pueblo. Y lo que nosotros queremos es, precisamente, que a todos alcance la educación y la atención de la salud. Y si acaso nos preocupa, fundamentalmente, el ampliar los conocimientos de nuestros jóvenes, el abrir carreras de perfeccionamiento para los obreros, para los empleados. Si acaso queremos que haya una superación en este aspecto. Si queremos defender a Chile previniendo las enfermedades y alimentando mejor a los niños. Si hemos hecho la asignación prenatal, para defender a la madre y al futuro niño, de la misma manera, compañero, hemos de integrar este aspecto de la vida ciudadana haciendo que algo que atrae, unifica, cohesiona al pueblo debe ser ejercido por la inmensa mayoría; me refiero, compañeros, a la educación física y al deporte.

Deporte planificado

En la mañana de hoy he visto -como he dicho-, en las canchas aún no terminadas, haciendo deporte como no lo había visto nunca, y no lo han visto en Chile, a cientos de muchachas y muchachos, como tuve la satisfacción de ver, en el cumplimiento de planes tradicionales, haciendo, también, gimnasia y haciendo, también, deporte a los que cumplen con su servicio militar, en los cuarteles de aquí.

Pero ¿qué importancia y significación tiene este ensayo que estamos realizando? Tiene la importancia y la significación de aprovechar los recursos que tiene el Estado de hacer posible la integración en la actividad deportiva, de la escuela, de la industria, de la empresa, del colegio, del regimiento. Tiene la ventaja de aprovechar las máquinas, por ejemplo, del Ministerio de Obras Públicas y Transportes; ¿para qué?, para que sean canchas rústicas, pero que sean canchas donde la juventud puede empezar a comprender la significación que tiene, compañeros, el deporte, porque el ejercicio físico es indispensable, fundamental y básico, pero este ejercicio físico tiene que descansar también en un control médico, porque no se hace ejercicio físico improvisadamente, porque también está vinculado esto con la alimentación, porque es mejor deportista el que se alimentó mejor y el que tuvo una enseñanza técnica, porque el deporte hoy en día tiene niveles superiores y no bastan iniciativas propias, sino que se tiene que estar sometido a los cánones de la experiencia, del conocimiento, de los estilos y de la preparación de la gente.

¿Por qué países pequeños, por ejemplo (y por eso hemos buscado y reitero mi agradecimiento a la cooperación de Cuba), por qué países pequeños como Cuba han tenido éxitos sorprendentes, extraordinarios, en el campo de la competencia internacional, enfrentándose a países mucho más poderosos, mucho más ricos, con mucha más población? Porque la revolución hizo posible el deporte para las masas. Porque la revolución hizo posible que la juventud se preocupara de la educación física y del deporte. Porque la revolución hizo posible

que se entendiera que si acaso es un espectáculo que atrae ver jugar en una cancha a dos equipos, que en el caso del fútbol representan 22 personas, es mucho más interesante para un país, es mucho más necesario para un país, es mucho más vital para un país que esas setenta mil personas hagan ejercicio y muchas de ellas practiquen deportes.

No estamos en contra del deporte llamado profesional, estamos contra la concepción pequeña de que una elite y un grupo reducido hagan deporte. Queremos aprovechar cuanto espacio verde o duro, como el de aquí, sirva para una cancha.

No podemos construir grandes estadios, pero tenemos que aprovechar cada pedazo de suelo para que los muchachos practiquen educación física y deporte. Queremos aprovechar la generosidad de cientos de hombres y mujeres nuestros que pueden -enseñados por monitores- transformarse en gente que tiene la inclinación y el conocimiento básico para poder orientar a la juventud en los deportes. Queremos multiplicar, multiplicar y multiplicar los que pueden practicar junto a los muchachos nuestros y enseñarles en la etapa inicial de su educación deportiva las bases futuras que han de permitir que alcancen niveles superiores.

Así, como reconocemos, por ejemplo, que no hemos cumplido con una obligación fundamental que es crear, en la proporción que hubiéramos debido, los jardines y las guarderías infantiles, este año, con pasión, con dureza exigiremos de los funcionarios que rompan la modorra y en cada población tendrá que haber un jardín para los muchachos y en cada parte que sea posible haremos una pequeña o modesta cancha, pero que podrá congregar a los estudiantes y a la juventud.

Y en el campo de la cultura, como ejemplo, y en el campo de la educación, y en el campo de la educación, por ejemplo, en el campo de la atención médica he señalado lo que anhelamos; también tenemos que hacer entender que no contamos con todos los medios humanos y para eso hay que prepararse. Por ejemplo, Chile tiene 6 mil médicas pero los planes de atención de la salud del pueblo requieren, por lo menos, nueve mil médicas y no se hacen de la noche a la mañana 3 mil profesionales, hay que hablar con las universidades, que son autónomas, hay que ver si se puede reducir los años de estudios, hay que ver si pueden abrirse en otras Universidades carreras tan fundamentales como la Medicina y las carreras que dicen relación con la salud, fundamentalmente, carreras de formación de enfermeras, matronas, odontólogos, etc.

Esto les señala las dificultades que tenemos. De la misma manera nosotros contamos con un número reducido para las necesidades del país, de profesores de Educación Física.

Necesitamos multiplicar lo que esos profesores han aprendido y preparar en escala media monitores o entrenadores.

Necesitamos hacer algo más, compañeros, que los muchachos universitarios, en todas las actividades, (y eso será seguramente tarea de los próximos años) junto con estudiar trabajen, en el caso de los profesores de Educación Física que estén trabajando, porque queremos que en cada fábrica, en cada industria, en cada cuartel y en cada colegio haya un club deportivo y la gente haga gimnasia y la gente practique el deporte.

Yo, compañeros, el año 1953 estuve en la República Popular China. El primer día que salí a la calle más o menos como a las 12 del día me impactó un hecho que nunca había visto: se suspendían las actividades, el comercio, y salían los trabajadores de las tiendas -y digo de las tiendas porque estaba en una calle comercial- y, en la vereda, empezaban a hacer flexiones, al principio me extrañó, me sonreí, dije: “de qué se trata”, me explicaron: “Todos los días, a las 12 del día tienen que hacer equis flexiones, equis movimientos gimnásticos toda la población de China y en la tarde hacen lo mismo”.

En otros países no se hace esto así, pero se hace deporte, masivamente, en otros países se hace la gimnasia masivamente, en otros países el deporte está restringido para grupos minoritarios y privilegiados. Por ejemplo, compañeros ¿quién de Uds. pudiera imaginarse que en este país que no tiene más que un horizonte infinito que es el mar y un marco maravilloso que es la cordillera, aquí en el desierto duro, allá en las nieves, aquí cuántos son los que hacen deporte de andinismo por ejemplo?

Por primera vez en la historia de Chile, el año pasado, en invierno, fueron 1.200 hijos de obreros a la nieve. Se pusieron casaca y zapatitos de esquí y se pusieron los esquíes.

Piensen Uds. lo que significa estar mirando, como pueden verlo en cualesquiera de las provincias centro sureñas de Chile, Santiago mismo, O’Higgins, sobre todo en Nuble, Concepción, ahí están las canchas de esquí, ahí está la nieve, compañeros, y miles de niños y miles de niños chilenos nunca en su vida han tenido un pedacito de nieve en sus manos y nunca se han imaginado que podrían subir a la nieve y hacer el deporte.

En los documentales cinematográficos, nosotros vemos, por ejemplo, en otros países del mundo cómo el deporte de la nieve se practica en gran escala y, también, vemos centros en donde, por cierto, va un grupo reducido porque son hoteles muy caros.

Pero, en Santiago estamos estudiando la posibilidad de hacer en San Ramón, que es un macizo andino, donde gran parte de la cara mira hacia el sur, canchas con la ventaja de que podrá llegar en la micro hasta tomar el andarivel estar 4 o 6 horas arriba el obrero, el hijo del obrero, o el estudiante y bajar para dormir en su casa en la noche. Estas son las características que tiene el país.

Uno mira desde aquí este mar ¿cuántos son los hijos de obreros que se han subido alguna vez compañeros, a un bote de vela? Y que sencillo es. ¿Cuántos son los que han podido aprender a nadar? ¿Cuántos son los que han tenido lecciones fundamentales?

Sin embargo, Uds. ven, nosotros hemos aplaudido, por ejemplo, aquí, el paso, compañeros, de los campeones mundiales de pesca submarina que son de esta ciudad, que son de esta provincia. (Aplausos).

Entonces, si yo he querido venir a Iquique, que como lo dijera ayer: la ciudad de mis afectos, porque una vez fui niño, compañeros y estudié en el Liceo de esta ciudad, y a propósito de esto, yo he dicho al compañero Intendente que vamos a terminar este año, “sea como sea”, (tendrá que “sudar tinta” el Intendente) el tercer block para que el próximo año estudien Uds. en el nuevo Liceo de Iquique.

No es culpa de él, me dijo: faltó cemento, se retrasó la llegada del cemento y yo entonces entendí por qué y tengo que explicárselos a Uds.

La política de la vivienda del Gobierno, que por primera vez en la historia de Chile quiso construir 100 mil viviendas y no pudimos y ningún Gobierno podría construir en Chile 100 mil viviendas ¿por qué? Porque falta la materia básica: el cemento.

Nosotros hemos aumentado la producción de Cemento Melón e inclusive Polpaico, porque hubo un terremoto y rompió uno de los hornos y se refaccionó a tiempo. Pero, resulta que Chile no debe seguir produciendo como hasta ahora 800 o 900 mil toneladas de cemento, entre todas las fábricas que hay. Estamos creando una fábrica de cemento en Antofagasta y estamos levantando una fábrica de cemento en Magallanes, pero ni aun así, satisfaremos a la demanda interna. Tendremos que reemplazar el cemento por la madera o tendremos que reemplazar el cemento por el suelo-cemento o la tierra caliza que se puede usar también, como ladrillos comprimidos.

Pero en este momento, por ejemplo, a pesar de que se ha aumentado la producción de cemento falta cemento, porque hay mayor demanda, porque mucha gente que no trabajaba, ahora lo hace, porque la gente gana más y quien no podía comprarse antes un pequeño saco de cemento o un saco de cemento, una bolsa de cemento, hoy día se lo compra y él mismo hace en su casa, la reparación que antes no podía hacer.

Ese problema, compañeros, deben entenderlo así como nosotros, por ejemplo, nos hemos esforzado en que las imprentas chilenas trabajen más y hemos entregado este año 5 millones de libros gratis a los estudiantes chilenos y hemos producido más que nunca. Y en una empresa del Estado: Quimamú, se ha llegado a la cifra que nunca antes se alcanzara de 1 millón de libros vendidos al pueblo pero, a precios que el pueblo pueda comprarlos.

Por eso, es que nosotros también queremos que así como insistentemente lo he dicho, en el problema médico, en el problema educacional, en el problema de la salud, en el problema deportivo.

Número insuficiente de instructores de educación física

Nos falta el número suficiente de entrenadores, de profesores de Educación Física. En las escuelas el número de clases de Educación Física es bajísimo. En muchos establecimientos escolares en la parte central-sur de Chile no se puede practicar por las inclemencias del tiempo y en la mayoría no hay un gimnasio. en muchas partes hay canchas deportivas y gimnasios para un grupo reducido que están cerrados 6 u 8 hs. al día.

Apertura de los campos deportivos

En Santiago, por ejemplo, hay áreas verdes maravillosas que pertenecen -inclusive- a organismos del Estado, el Banco del Estado, por ejemplo, tiene un extraordinario, fantástico estadio, o el Banco Central. De igual modo, hay determinadas agrupaciones (que no quiero

llamar colonias) de descendientes extranjeros en donde hay magníficas canchas deportivas que son utilizadas tan sólo los días Sábado y Domingo por los propietarios de ellas. Vamos a conversar con ellos. Queremos que esas áreas verdes sean abiertas a los estudiantes nuestros. Que puedan ser utilizados esos campos deportivos por lo menos 3 o 4 días a la semana. No podemos seguir aceptando que determinados grupos vivan encasillados en el poderío económico, para gozar de esas ventajas cuando miles de niños chilenos no han pisado nunca un césped y no han podido correr nunca por un terreno plano. (Aplausos).

Importancia del ajedrez

Por eso, es que tiene importancia este plan piloto -todavía en germen aquí, en Iquique- y por eso tiene importancia y destaque la presencia de los técnicos cubanos que en su tierra tuvieron en la etapa inicial que caminar con las mismas dificultades. Yo, por ejemplo, estuve en Cuba y visite la Fábrica de Artículos Deportivos del Estado y vi, por ejemplo, que junto con las pelotas, los guantes, los zapatos se hacían al día, compañeros, algo así como 600 juegos de ajedrez y le dije a Jorge Soria, en esa fábrica tienen que hacer, también, juegos de ajedrez. Y, el próximo año hablaré con el Ministro de Educación, para que establezca casi obligatoriamente que se juegue ajedrez en los colegios nuestros.

Compañeros, no hay nada más importante que eso para los jóvenes. Se lo digo yo, que viejo, a pesar de las preocupaciones políticas, a veces, llego a mi casa cansado y descanso jugando ajedrez. Pero, para un niño significa ¿qué cosa? imaginación, memoria, retención, concepción de lo que es el adversario en un juego donde hay, fundamental y esencialmente, un gran respeto por el adversario.

El ajedrez en las escuelas debe ser obligatorio y debemos tener en una fábrica de artículos deportivos, también, la posibilidad de construir miles y miles de ajedreces que hay que entregárselos gratis a las escuelas, así como hay que entregar los implementos deportivos, pero no a un club o a una persona determinada sino a estos centros o a estas áreas, y estas áreas deben ser ocupadas a determinadas horas, por los muchachos de la Educación Básica, a otras horas, por la Educación Media y a otras horas por los trabajadores, compañeros.

Esto es lo que queremos y por eso estamos aquí. Esto está empezando. Todo lo que empieza tiene dificultades, pero ya alcanzará el nivel que debe lograr y ya irradiaremos la experiencia a otras provincias.

Operatividad y no grandiosidad

La Dirección de Deportes del Estado también tiene un plan que tendrá que revisarse, - de tipo provincial- y lo veremos desde cerca y lo estimularemos y los ayudaremos. Pero, tendremos que terminar con la concepción grandiosa de los estadios. Tenemos que ir a lo que podemos hacer. Tenemos que coordinar todos los medios que tiene el Estado para crear estas canchas deportivas, aunque sean inicialmente como aquí cosas que están en una etapa inicial o primaria, pero que pueden ser utilizadas y rendirán mucho.

Chile tuvo prestigio internacional, ¡internacional! en el atletismo sin embargo, ¡cuánto hemos decaído, compañeros!

Chile tuvo prestigio internacional en muchos deportes, entre ellos el box. De esta tierra salió “El Tani”, de esta tierra salió Godoy, de esta tierra salió Medel, el atleta; de esta tierra salió una serie de hombres que le dieron prestigio y prestancia a Chile.

¡Cuántos años hace que no ganamos en un evento deportivo! ¡Cuántos años hace que Chile está declinando y declinando en toda competencia internacional!

Nos quedaba, en un deporte poco practicado que es la equitación, el prestigio tradicional, inclusive, de los jinetes de las Fuerzas Armadas y de Carabineros. Sin embargo, hasta en eso no hemos tenido victorias en los últimos años.

Deporte masivo

¿Qué es lo que sucede, que es lo que pasa?

Eso es lo que hay que preguntarse en voz alta y contra eso hay que reaccionar. Tenemos que hacer deporte para la masa, porque mientras más practiquen, hay más posibilidad de seleccionar a aquellos que tengan mejores condiciones. Pero tenemos que hacer un deporte planificado, organizado, con control médico, tenemos que tener medios y hay que buscarlos para el Deporte donde estén.

No es necesaria una ley, sin embargo, estamos estudiando un proyecto para modificar la Ley del Deporte. Yo tengo autoridad, porque presenté hace 15 años la mejor Ley que se ha presentado, no lo digo porque la hubiese hecho yo, la hice sí, pero, en colaboración con gente que entendía el problema. Sin embargo, no hubo el embate y la decisión de empujar esa Ley: no teníamos mayoría en el Congreso. Era una Ley de Educación Física y Deportes, pero no deporte para un grupo profesional sino para las masas. La vamos a reactualizar, la vamos a empujar.

No me gusta la idea, pero, si acaso tenemos que recurrir a ella vamos a recurrir, compañeros, haremos la Polla del Deporte, si es necesario, porque antes que la gente vaya a perder su plata en la taberna, por lo menos que la invierta en la Polla del Deporte, porque algo quedará compañeros, y mucho quedará si acaso lo sabemos hacer para construir canchas deportivas y fabricar implementos deportivos para los trabajadores chilenos, para la juventud chilena, para el niño chileno.

Es preferible no recurrir a esos medios, pero si no nos queda otro camino, haremos eso, compañeros; porque lo que queremos es que haya la posibilidad de que el deporte sea practicado masivamente.

Deporte: factor de readaptación

¿Cuántos son los muchachos en nuestro país que por no tener acceso a una Biblioteca, por no tener acceso a un plantel de estudios o aun teniéndolo, en las salas no hallan que hacer y, entonces, si viene, compañeros, el fumar marihuana, el drogarse, el escepticismo, el no tener fe, el negar las tradiciones de su Patria, el olvidarse que somos un país privilegiado, con este mar, con nuestras riquezas fabulosas?

El Deporte salvará cientos de miles de muchachas y muchachos, porque la emulación, el esfuerzo, la amistad, el compañerismo que nace en la competencia y en el ejercicio, inclusive supera el tipo de las relaciones entre el hombre y la mujer, entre la muchacha y el muchacho.

Necesitamos, entonces, este deporte.

¿Cuántos son, como lo dijera en las clases los cientos de obreros que no tienen otra expectativa que beber alcohol, que “tomar”, compañeros? En Chile -óiganlo bien- hay 350 mil alcohólicos crónicos. La enfermedad más grave de Chile es el alcoholismo.

¿Cuánto significaría de aumento de la producción si esos alcohólicos crónicos y un número similar de bebedores excesivos estuvieran incorporados a la producción?

¡Cuántas horas de trabajo perdido! ¡Cuántos accidentes! ¡Cuántas consecuencias funestas para la familia, compañeros! Porque un alcohólico crónico engendra, en un porcentaje, casi siempre, muy elevado, a un hijo que podrá ser, compañeros, epiléptico o retrasado mental.

¡Cuánto es el drama de las compañeras que ven llegar a su compañero borracho, ebrio, con “mal genio”, tratándola mal a ella, que ha estado haciéndole el puchero y tratando mal a los hijos!

El deporte, la lancha, el aire, el sol, el mar, la montaña, como la Biblioteca deben ser las posibilidades para el hombre maduro, para el joven y el muchacho y para eso necesitamos la movilización de todos los recursos humanos y los recursos materiales con que cuenta el país.

Esta es una gran cruzada, es una gran cruzada con sentido patriótico, compañeros. Yo soy médico, he hecho clases de Medicina Social. Yo sé el porcentaje de jóvenes chilenos rechazados en la puerta de los cuarteles, porque su estado físico no les permite las exigencias de preparación que se adquieren en un cuartel. Yo he visto desfilar a cientos de muchachos de una estatura inferior a la que tradicionalmente ha tenido Chile, por falta de proteínas, por falta de alimentación, por falta de una Educación Física controlada.

Por eso, compañeros, hay en la profundidad de esta cosa sencilla que estamos viviendo un gran contenido patriótico y nacional y yo me felicito de estar aquí. Me felicito de que las autoridades civiles, militares, eclesiásticas y de Carabineros vean lo que puede hacerse, cuando hay la voluntad de realizar y cooperar como han cooperado.

Por eso, me llevo de Iquique la visión de un pueblo sacudido tras una meta que significará bastante en la vida del hombre, del muchacho y de la muchacha. Y, expreso, con satisfacción, que la colaboración fraterna de un pueblo como Cuba ha hecho posible esto que queremos proyectar mañana a lo largo del país.

Yo tengo fe en el pueblo porque son Uds., el pueblo, allá, tendremos que derrotar el viento de la estepa magallánica, como aquí la dureza del desierto. Pero, desierto y estepa, bosque y mar es la Naturaleza de Chi le que debemos dominar.

Compañeras y compañeros de Iquique: ¡Gracias, porque han fortalecido en mí la fe, una vez más, en Chile y su destino!

He sentido la emoción de un abuelo, al ver desfilar con sus trajecitos de deportistas a cientos de niños que tienen la edad de mi nieto.

¡Gracias por haber visto obreros ya maduros o ancianos detrás de una bandera que significa un club de rayuela que también es un deporte!

¡Gracias por haber visto el paso atrayente y significativo de las muchachas nuestras que mañana no sólo serán madres sino que serán mujeres que integrarán el proceso del avance social y cultural de nuestro país!

¡Gracias por haber visto a los jóvenes capaces de superar sus diferencias, entendiendo qué hay cosas que unen, sin que eso signifique olvido -y he dicho que este no es un acto político- de las ideas y de los principios, pero, en el deporte no hay fronteras, en la educación física no hay fronteras, como no puede haber fronteras en prepararse más y mejor para la Patria que es trabajo, cultura y educación en el pueblo!

¡Gracias, entonces, por la presencia estimulante de Uds.! Como niño que se educó en Iquique y como Compañero Presidente que vuelve a hablarle al Pueblo como Jefe del Estado, yo reafirmo mi fe en Chile y mi fe en el ejemplo que Uds. dan.

**EN EL AÑO DE LA JUVENTUD. DISCURSO INAUGURAL DEL AÑO
ACADÉMICO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, MAYO DE 1972.**

Yo pensaba, desde que entré aquí, “¿en cuántos países del mundo podrá darse un espectáculo como éste?”. Frente a las autoridades de gobierno, frente a las autoridades universitarias, una comunidad estudiantil bullente, que sabe de las ideas y que las discute, que bebe de los principios, las doctrinas y las teorías revolucionarias que analiza. Una juventud que en sus propios gritos expresa antagonismo, pero que en su acción -y estoy seguro- afianzará la unidad de la juventud al servicio de Chile y de su pueblo.

Porque creo que es indispensable que los hombres de gobierno, los jefes sindicales, los dirigentes políticos de máxima responsabilidad deben buscar el diálogo y el contacto con la juventud. Deben hacerlo porque indiscutiblemente son los jóvenes los que siempre tendrán la responsabilidad efectiva del futuro y son los jóvenes, por el hecho de ser jóvenes, los que deben estar y ser más permeables a las corrientes renovadoras, al pensamiento creador, a la voluntad de acción constructiva y revolucionaria. Debemos buscar, cada vez que sea posible -y siempre lo será-, el diálogo abierto con la juventud porque sin ella, sin su participación, sin su apoyo no se comprende un proceso revolucionario ni puede uno imaginarse que pueda tener contenido y proyección esta labor revolucionaria y, sobre todo, en los países como los nuestros, países que han vivido y viven la dependencia económica, cultural y tecnológica; son los sectores juveniles los que tienen la obligación, y en Chile cumplen esta obligación.

Ser estudiante de una universidad que tiene una tradición como ésta, y que la acrecienta, es un privilegio que obliga, que compromete, que debe llevar a los jóvenes que están en ella y pasan por ella a empaparse de la responsabilidad que asumen frente a la realidad de su Patria y al compromiso que contraen para hacer posible que nuestra Patria, con el esfuerzo de ustedes, pueda ir rompiendo el atraso, la incultura, la enfermedad, la miseria moral y la miseria fisiológica que azota y golpea y marca a miles y miles de nuestros compatriotas. Ser estudiante universitario en un mundo que cruje en sus viejas estructuras, tener la información internacional al segundo y poder estudiar y documentarse, no tan sólo si es obligación básica hacerlo, en la disciplina que se ha buscado como carrera, en la ciencia o en el arte, que ella encierra, sino además, tener la visión más amplia y entender que un profesional, que un

técnico, que un científico tiene que estar entroncado con los procesos esenciales de su Patria y de su pueblo.

Por eso, también, es para mí extraordinariamente satisfactorio como Presidente de Chile reafirmar en esta multitudinaria asamblea, que vibra y palpita con la batalla de los pueblos de los distintos continentes, que el gobierno popular que presido ha resuelto tener relaciones a nivel de embajada con la República Popular de Vietnam, con Corea del Norte y recoger a Bangladesh.

Y, mientras Manuel Rodríguez recordaba a Vietnam, yo recordaba que hace dos años y algunos meses estuve en Hanói, que tuve el privilegio de conversar con ese anciano venerable que era Ho Chi Minh.

Nunca me olvidaré de su figura, nunca dejaré de recordar la transparencia de su mirada y, al mismo tiempo, la bondad de sus palabras. Al saludarnos -yo iba con el compañero Eduardo Paredes-, nos dijo: "Gracias por venir de tan lejos, con tanto sacrificio, a traernos el apoyo moral de su pueblo."

Y en nuestra conversación, que fue relativamente larga, ya que estaba enfermo, y seriamente enfermo, creo haber sido el último político de cierto nivel que conversó con él, y esa es la verdad. ¡Y esa es la verdad! (he dicho: político de cierto nivel, por lo tanto, no hay necesidad de reírse) que conversó con él, ya que estaba muy enfermo y falleció a los 25 días que estuve en Vietnam. La conversación que tuvimos con Ho Chi Minh versó, fundamentalmente, sobre la juventud, y en la libretita increíble, por lo vieja, en las páginas centrales de ella, con la letra temblorosa de un anciano, estaban anotadas las cifras que él nos explicó, eran las cifras de los alumnos que en los últimos cinco años habían sido alumnos distinguidos. Y Ho Chi Minh nos dijo que él les enviaba siempre a esos alumnos unas cuantas líneas. Pero, yo pensaba, y pienso, ¡qué gran estímulo, qué extraordinaria recompensa debe haber sido para aquellos jóvenes que recibieron esas temblorosas líneas de Ho Chi Minh!

El padre de Vietnam, el hijo y el padre de la revolución, el escritor, el estadista, el libertador de su pueblo, ese hombre que había alcanzado por su vida ejemplar el reconocimiento y el respeto, no sólo del pueblo vietnamita sino de todos los pueblos del mundo, tenía como preocupación esencial mandarles a los jóvenes una felicitación y vivía preocupado de cómo los jóvenes cumplían su tarea.

¡Qué buena lección para mí! Yo no lo he olvidado, y por eso siempre, al recordar lo que me enseñara así, en minutos, Ho Chi Minh, siempre he dicho, no citándolo, que para mí la juventud que tiene el privilegio, como ustedes, de pasar por el aula de la Universidad de Concepción, o ser universitario en cualesquiera de las universidades chilenas, tiene la obligación fundamental de entender que es universitario porque millones de chilenos, con su trabajo anónimo, ignorado, porque miles de obreros, campesinos y empleados, con su esfuerzo, crean la posibilidad material para que se levanten estas universidades y no deben nunca dejar de recordar que la inmensa mayoría de ellos nunca pudo pasar por una universidad, nunca va a poder pasar todavía por una universidad.

Éste es el año de la juventud, es el año de ustedes. Yo me congratulo de planteamientos teóricos como los que ha hecho el compañero, pero en un sentido de hombre más viejo me habría gustado que su concepción teórica se hubiera concretado en problemas que la juventud chilena reclama.

¿Qué vamos a hacer por la juventud obrera? ¿Qué vamos a hacer por la juventud campesina? ¿Qué vamos a hacer por ustedes en cuanto a becas, hogares? ¿Qué vamos a hacer por el deporte? ¿Qué vamos a hacer por los estudiantes de los sectores medios?

¿Qué representa el porcentaje todavía alto de muchachos de la clase elevada que entran a las universidades, y los que quedan al margen? ¿Cuál es el problema esencial de un país donde hay subalimentación?

¡Cuánta es la necesidad de arrancar a la juventud de la frustración, el vicio, para que se entregue con pasión siquiera, aunque no sean nuestras ideas, a la defensa de sus ideas! ¡Cuánto hay que trazarse por delante! ¡Cuánto de valor tiene que darse al trabajo voluntario, por ejemplo, tomado muchas veces con un aspecto superficial que no representa una condición ni entiende por qué ese trabajo voluntario es necesario en los países como el nuestro y los otros que hicieron su proceso revolucionario! ¡Cuándo vamos a precisar lo que tiene que ser, en el caso de la mujer, una carta de compromiso que no sólo satisfaga los anhelos justos de las mujeres de la Unidad Popular, sino de la mujer chilena, cualquiera que sea o no sea su ideología!

De la misma manera que debemos tener conciencia en la Carta de la juventud chilena, y la juventud chilena debe saber por qué metas combate, por qué metas lucha. Piensen ustedes la diferencia que hay en la tarea que tiene un campesino de hoy, joven campesino, y la que tendrá mañana, hoy día en un país que no tiene tractores, en el que la mecanización del campo es un embrión, en un país que tiene un porcentaje muy bajo de abono. Ahí tendremos que capacitar al campesino de mañana, para una concepción distinta de lo que es la tierra y su producción. En un país donde no hay agroindustrias, tenemos que decirle al campesino por qué y para qué se pueden hoy día deshidratar los alimentos y las frutas, y se puede preservar por muchos años la fruta sin necesidad, inclusive, de tenerla en frigoríficos. Es decir, la técnica, el conocimiento, es algo que tenemos que incorporar a la juventud, cualquiera que sea su nivel, más bajo, por cierto, en la juventud campesina, que nunca supo nada sino de la experiencia que tanto enseña, pero que tendrá que saber los métodos diferentes.

De igual manera, no es posible que la juventud chilena, aun teniendo metas claras, no participe y se integre al proceso revolucionario, asumiendo su responsabilidad.

Yo he sido el que con más empeño he llamado a la juventud, y ayer, por vez primera en la historia de Chile, ha habido un consejo de gabinete presidido por el Compañero Presidente para recibir a los jóvenes, oír sus puntos de vista y para contraer con ellos un compromiso: hacer juntos, viejos gobernantes y jóvenes, hacer en Chile el 4 de este mes, el día del trabajo voluntario, pero con una conciencia distinta, un valor diferente y una proyección mucho más amplia, y el 23 de junio firmar ante la conciencia de la Patria la gran Carta de los Derechos y de los Deberes de la Juventud; derechos y deberes que cada joven debe aprender, así como aprende a rezar o así como aprende los cantos revolucionarios; derechos y deberes que tienen

que metérselos en el corazón y en la conciencia, porque no se trata sólo de que van a tener ustedes derechos, tendrán deberes y en un proceso revolucionario sólo se conquistan los derechos cuando se ha tenido el coraje de cumplir con los deberes, camaradas.

EL DILEMA DE CHILE: LOS INTERESES DE CHILE O LOS DEL CAPITAL EXTRANJERO. ALOCUCIÓN POR RADIO Y TELEVISIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 10 DE JULIO DE 1972.

Hace algunos meses, al dirigirme al país, como lo he venido haciendo periódicamente, informé acerca de los acontecimientos políticos más trascendentes del momento, adelanté algunas consideraciones sobre otros, entonces en gestación, y advertí que, de concretarse éstos, tendrían graves consecuencias en la vida democrática nacional. En efecto, en las últimas semanas se han sucedido acontecimientos de relevancia para Chile. Han sido la culminación de hechos anteriores y, a su vez, van a influir en el futuro de nuestra convivencia.

Frente a las profundas transformaciones que están siendo llevadas a cabo por el Gobierno Popular, los poderosos intereses económicos capitalistas afectados no han cejado en su propósito de preservar su dominio y detener la acción revolucionaria de los trabajadores. Las grandes empresas del imperialismo, cuyas pertenencias en Chile hemos recuperado para la Patria, han ensayado, están buscando y continuarán intentando minar las bases de nuestro Gobierno por diferentes medios, incluida la provocación de una crisis económica y sin importarles el derramamiento de sangre de nuestros compatriotas. Esto, hasta hoy, demostrado plenamente y comprobado con documentos para escándalo del mundo entero.

Nuestra experiencia revolucionaria concentra sobre Chile las esperanzas de muchos pueblos, pero, también, concita los temores del capitalismo mundial. Múltiples medidas han sido adoptadas para perjudicarnos. Algunas las conocemos, como la presión ininterrumpida sobre el Gobierno norteamericano, para que se emplee a fondo en aniquilar nuestra democracia o para que suprima bruscamente los créditos necesarios para importar tantos y tantos bienes indispensables para nuestra economía. Desde materia prima para telas hasta repuestos y autobuses para el transporte colectivo. Pero, ¿qué duda cabe que sólo hemos identificado una mínima parte de los hechos?

Cada cierto tiempo es la propia prensa de los Estados Unidos la que se encarga de demostrarnos a nosotros los chilenos que el tal plan de intervención contra la Patria fue organizado en 1970, 1971, o en el presente año.

A medida que pase el tiempo aparecerá más evidente la temible maquinaria internacional que nuestro pueblo tiene que vencer. Hora tras hora debemos continuar avanzando por el duro camino de recuperar nuestros recursos básicos y establecer la democracia económica.

Si bien los documentos de la conspiración del capitalismo internacional son publicados en el exterior, sus efectos los estamos sintiendo aquí todos los días.

Hace apenas una semana uno de los más importantes periódicos de los Estados Unidos, el New York Times, reveló el programa entregado en octubre pasado por la ITT al Gobierno de ese país, para crear las condiciones que desencadenaran un golpe de Estado antes de abril. Comprendía diversas medidas: desde provocar la crisis económica hasta retardar el suministro de combustible para las Fuerzas Armadas y precipitar un enfrentamiento violento entre el Congreso Nacional y el Poder Ejecutivo.

El plan lo conocemos ahora. Pero el intento frustrado del golpe tuvo lugar el pasado mes de marzo, como el Gobierno oportunamente denunció. Hace poco, uno de los conspiradores, así lo reconoció públicamente tras su fuga a Bolivia, develando lo que tercamente negaron políticos de oposición y la prensa adicta a ellos, después de nuestra denuncia.

Es mi deber rechazar, interpretando el sentido patriótico de la gran mayoría de los chilenos, todo intento de injerencia foránea en los asuntos internos. Pero es también mi obligación preservar la convivencia y el régimen democrático, así como prevenir acerca de los conflictos artificialmente provocados que los pueden afectar.

Recordemos que entre diciembre y enero la mayoría de oposición en el Parlamento llegó a violar hasta cuatro veces la Constitución, negando las facultades más importantes con que cuenta el Presidente de la República para poder gobernar. Se llegó hasta el extremo de exigir a los Ministros responsabilidad política ante el Congreso, cuando constitucionalmente sólo responden ante el Presidente. Se cuestionó el derecho del Jefe del Estado de designar discrecionalmente a los Ministros. Se quiso negar al Gobierno parte de la libertad de acción para elaborar el presupuesto nacional. Por último, se pretendió desconocer la calidad de legislador del Ejecutivo al calificar sus vetos a la Ley de Arrendamientos.

De esta manera, durante los meses de enero y febrero, nuestra Constitución, de estructura presidencialista, experimentó el grave peligro de ser demolida en su esencia y transformada en parlamentaria.

El Gobierno defendió la Carta Fundamental, la oposición se obstinó en atropellarla imponiendo su mayoría de votos en el Congreso. Tuvo que intervenir el Tribunal Constitucional para resolver el conflicto, dando plena razón al Gobierno, y tuvieron que intervenir los Tribunales de Justicia para absolver a José Tohá, Ministro del Interior, demostrando así el acto ilegítimo y político en que había incurrido la oposición al aprobar la acusación constitucional en su contra.

Durante este artificial enfrentamiento entre el Congreso y el Gobierno, el sistema político de nuestro país se vio amenazado en sus pilares fundamentales. Aquellos acontecimientos encerraban una extraordinaria gravedad para la plena vigencia del sistema democrático.

Como primer responsable del buen funcionamiento de nuestras instituciones, garantía de paz y orden entre los chilenos, me entregué a fondo en la defensa de la Constitución, requisito para que el proceso revolucionario avance por el camino pluralista y democrático que nos hemos trazado.

¿Qué está pasando en nuestro país? Algo fácil de entender: quienes nunca han abandonado la ilusión de un golpe y ansían la lucha fratricida como medio de preservar la propiedad privada de las grandes empresas, de bancos y latifundios, de mantener sus privilegios de clase, han sacado experiencia de sus fracasos, e intentan, ahora, alcanzar el mismo objetivo destruyendo las instituciones democráticas.

Para ello han querido atar al Gobierno de pies y manos bajo la máscara protectora de los votos en el Congreso. En cinco oportunidades ha ensayado la derecha reaccionaria destituir a Ministros de Estado. Una sola vez llegaron a la destitución, para encontrarse con que los tribunales la desautorizaban y se pronunciaban en favor del Gobierno.

De nuevo ahora, en forma abusiva, usan de la mayoría de votos en el Congreso para dificultar que un trabajador, Hernán del Canto, continúe siendo Ministro del Interior. Y, simultáneamente, desafueran al Intendente de Santiago, Alfredo Joignant.

Ministro del Interior e Intendente de Santiago, eficientes, correctos e idóneos funcionarios, son atacados por negarse a usar la fuerza pública para reprimir a obreros y campesinos, a aquellos de nuestros conciudadanos en situación más postergada y explotada.

Pues bien, que lo sepan de una vez por todas quienes siempre han reprimido a los trabajadores: por más votaciones que haya en el Congreso, mi Gobierno continuará protegiendo a los pobres y castigando la insolencia prepotente de los poderosos, cumpliendo con la ley y nuestra conciencia revolucionaria.

Debo, sin embargo, manifestar que más allá de las confrontaciones en torno de cada uno de los conflictos que se vienen sucediendo, se desarrolla un fenómeno de mucha mayor significación. Un régimen institucional es sólido en la medida que la mayoría de los ciudadanos crea en él.

La utilización que la oposición hace del Congreso para acusar a miembros del Gobierno no sólo viola abiertamente la Constitución, sino que desvirtúa las tareas que son propias del Parlamento, llevándolo al desprestigio, por los mismos que dicen enaltecerlo.

En estos momentos, cuando tantos y tantos problemas urgentes tenemos que resolver, jugar a derribar Ministros sabiendo que legalmente yo los puedo volver a nombrar mañana, es distraernos de lo fundamental para caer en la irresponsabilidad ciega, aunque me asalta el temor de que no sea tan ciega esta irresponsabilidad.

Baste recordar el plan diseñado por un político tenebroso y aceptado por otros de querer acusar al propio Presidente de la República.

Unos conspiran y otros quieren dar rodaje constitucional a la sedición.

La escalada ha sido clara: en primera instancia, paralizar la acción del Gobierno. Detener el proceso de cambios, en segunda. En tercera instancia, cuestionar la misma naturaleza del poder que ejerce el Jefe de Estado.

Yo invito a todos los chilenos a reflexionar sobre la dinámica en que están moviéndose los privilegiados de ayer, los capitalistas de dentro y de fuera.

La crisis política que quisieron provocar el pasado mes de enero habría sido insoluble si el Tribunal Constitucional no hubiera arbitrado de acuerdo con el mandato que le impone la Ley Suprema de la República.

En febrero, al aprobar el Congreso un Proyecto de Reforma Constitucional, quiso de nuevo la oposición negar las facultades legales del Presidente de la República.

Pero para que el conflicto de poderes no tuviera esta vez solución conforme a la Carta Fundamental, personeros de la mayoría del Congreso se han anticipado a negar la competencia del Tribunal Constitucional.

¿Qué buscan por este camino? No es otra cosa sino desconocer la fuerza del derecho y de la ley.

Pero esto deja al país al borde del enfrentamiento. ¿Es esto lo que buscan?

Que el Congreso quiera inhabilitar a un tribunal independiente, único capaz de decidir si es competente o no, es exactamente equivalente a que el Gobierno inhabilite a otro tribunal independiente como es la Corte Suprema.

Si hoy el Congreso desconoce al Tribunal Constitucional, porque no quiere someterse a su arbitraje, conforme a su derecho, y si mañana el Gobierno tomase pie en este precedente y desconociera a la Corte Suprema, ¿qué quedaría en Chile del régimen de derecho? Nada, absolutamente nada.

Con los tribunales inhabilitados, cada cual tendría que verse sometido al solo límite de la fuerza que los demás podrían imponerle. Significaría, sencillamente, acabar con la organización cívica de nuestra República, mientras se consolidaba quien más capacidad de violencia demostrase.

Con su actitud, cierto sector de la oposición está buscando un enfrentamiento entre Gobierno y Parlamento, así como provocar una situación semejante entre Gobierno y Poder Judicial.

Desean llevar al país a una crisis total.

Pero no es esto lo que la gran mayoría de los chilenos quiere. Yo he sido elegido Presidente de la República para dirigir la Revolución, no para dejar resbalar el país en la anarquía. Yo soy Presidente, porque el pueblo y la Constitución así lo imponen.

Por eso, mi deber es defender la Constitución, para que el pueblo chileno continúe adelante su esfuerzo de liberación y progrese en paz.

Pero no basta con tener la razón del derecho y la fuerza del Gobierno. Para asegurar las condiciones de la convivencia entre nuestros compatriotas se requiere la suma de voluntades coincidentes de todos aquellos que juntos significan la inmensa mayoría de la nación.

Sé bien que los interesados en acumular hechos que progresivamente vayan dividiendo a nuestro país en dos bandos irreconciliables son una despreciable minoría. Despreciable en su número y, sobre todo, en la mezquindad de su egoísmo.

Tras los partidos de oposición, más allá de ellos, hay muchos campesinos, obreros, trabajadores independientes, empresarios o medianos propietarios absolutamente contrarios a que se impongan los torvos designios del capitalismo foráneo o criollo. Por esta razón, aunque legalmente el Gobierno dispone de las facultades para no promulgar y, por consiguiente, no dar validez jurídica a una reforma que la oposición en el Congreso despacharía indebidamente -al desconocer normas constitucionales sobre tramitación parlamentaria de los vetos-, no quise limitarme a esperar la oportunidad de ejercer las atribuciones que la Constitución otorga al Presidente de la República.

Por iniciativa personal invité al diálogo sobre la materia en litigio y busqué un acuerdo que hiciera innecesaria la imposición del respeto a la Constitución por la vía de la autoridad. En las presentes circunstancias del desarrollo del proceso revolucionario, pocos hechos encierran mayor riesgo para la estabilidad de las instituciones democráticas en Chile que el desajuste entre la realidad socioeconómica, por un lado, y las formas jurídicas, por otro.

Como manifestara en mi segundo Mensaje al Congreso el pasado 21 de mayo:

“No es realista pensar que el principio de legalidad y el estado de Derecho puedan dejar de cumplir la función ordenadora y dinámica que les debe ser propia, para convertirse en una barrera al desarrollo social. Si tal cosa ocurriera, las fuerzas del cambio se impondrán.

“Pocos peligros más graves acechan a nuestro régimen institucional que la rigidez o lentitud de los cambios jurídicos, en medio del actual período de transformaciones aceleradas. Por eso el Gobierno no cesará en impulsar la actividad legislativa de modo correspondiente a las exigencias de la realidad”.

Conscientemente para algunos, o inconscientemente para otros, la Reforma Constitucional que intenta imponer la oposición en el Congreso es una carga explosiva de alcance ilimitado para nuestra convivencia ciudadana y nuestro desarrollo económico-social.

Compatriotas: Les pido tengan la ecuanimidad de considerar fríamente lo que les expongo. La Reforma no sólo procura negar el hecho irreversible de que las más importantes empresas han alcanzado el nivel histórico de ser propiedad de todos los chilenos y no de unas personas individuales. Por eso, su dirección está en manos de los trabajadores de cada empresa y del Estado, y no de domésticos del capital.

La Reforma no sólo intenta fijar, inmovilizar la marcha de los trabajadores contra los mecanismos capitalistas del actual régimen económico.

En otros términos, no sólo quiere negar el presente y cerrar el futuro socialista para nuestra economía, sino que, lo que es más temerario, el texto aprobado por la oposición es víctima del espejismo de querer hacer retroceder el reloj del tiempo.

Vana ilusión, en la que siempre han incurrido los sectores superados por la Historia.

En este caso, sin embargo, sostengo que es una pretensión temeraria, porque la oposición llega hasta el absurdo de querer suprimir las facultades que las exigencias de nuestra economía han confiado al Estado.

Valga un solo ejemplo: la CORFO, espina dorsal de la industrialización de Chile -legado del Presidente Aguirre Cerda- debería tener, según ese texto, menos facultades ahora que en 1939.

Vana pretensión la de negar las leyes básicas de la economía. No es el Gobierno quien se ha dado las atribuciones de la CORFO, sino que es la estructura y la dinámica de la economía de Chile la que ha generado las diversas atribuciones legales encomendadas al Estado y que la Reforma quisiera suprimir.

Los capitalistas llegan, en su afán, hasta a querer negar lo que la realidad impone.

El modelo económico subyacente en la Reforma aprobada por el Congreso estaría, en los hechos, irremediablemente condenado a fracasar. Pero este fracaso implicaría una perturbación en el funcionamiento de nuestra economía, que sumiría al país en la más incontrolable de las catástrofes.

No estamos dispuestos a que los propietarios privados de noventa y una empresas y que representantes políticos arrastren nuestra economía a situaciones objetivamente desastrosas, para impedir que la clase trabajadora adquiera la propiedad de los medios de producción fundamentales.

Tampoco estamos dispuestos a tolerar que la Constitución sea negada para dar gusto a los empresarios. Y no estamos dispuestos a ello porque el desconocimiento de la Constitución significaría empujar al país por una pendiente que empieza en la crisis política del enfrentamiento de poderes y no sabemos dónde termina.

Los trabajadores y todos los chilenos pueden estar tranquilos. El Gobierno mide en su real alcance el juego de los capitalistas y hará uso de todo su poder para impedirlo.

Puedo afirmar que en mi esfuerzo por dialogar con aquellos que estando en la oposición sostienen ser partidarios de los cambios -y hasta del socialismo-, el Gobierno hizo todo lo posible para llegar a un entendimiento, sin otra condición que preservar el respeto a las exigencias del desarrollo del país y a la Constitución.

El Ministro de Justicia ha hecho públicos los pormenores de la negociación. Por mi parte, puedo asegurar a los trabajadores simpatizantes de la Democracia Cristiana que cuando este partido concretó lo que entendía por "Empresa de Trabajadores", el Gobierno mostró su conformidad con ella. Que la clase trabajadora sea dueña de los medios de producción y no servidora del capital es lo que define al socialismo.

Tras varias semanas de conversaciones, llevadas con toda responsabilidad y consecuencia programática por los personeros de Gobierno, me es posible afirmar que se llegó virtualmente a un acuerdo general con la directiva máxima del Partido Demócrata Cristiano, hasta el punto de que, en la tarde del día cinco, acepté el retiro de algunos vetos y el envío de un Proyecto de Ley sobre el cual existía un principio de acuerdo.

En ese momento, ciertos parlamentarios opositores impidieron la concreción de este acuerdo.

No corresponde al Gobierno entrar en los problemas internos de definición del Partido Demócrata Cristiano. Sí está porque las empresas sean de los trabajadores, como su directiva acordó con el Gobierno, o porque los monopolios textiles sean propiedad de empresarios privados, como sostuvo en el Senado uno de sus parlamentarios, tras el quebrantamiento del acuerdo con el Gobierno, cuando afirmó que no podría haber empresas de trabajadores en el área textil, ya que éstas nunca habían dejado de ser propiedad de sus patrones.

Lo que sí compete al Gobierno es asegurar el normal funcionamiento del régimen democrático, que empieza por la plena vigencia de la Constitución, así como tomar las medidas para que el desequilibrio entre la realidad revolucionaria en desarrollo y lo que la oposición capitalista pretende imponer en el Congreso lleve al país a una situación de caos incontrolable.

La Constitución ha previsto los mecanismos para dirimir estos diferendos y darles solución. Cuando el Congreso aprueba un proyecto de ley, el Presidente puede interponer su derecho de veto y pedir la supresión o sustitución del texto. El Congreso sólo puede imponer su voluntad sobre el Presidente si dos tercios de los parlamentarios insisten en su posición. En caso contrario, prevalece el veto del Jefe del Estado y desaparece el texto aprobado por el Congreso.

Este mecanismo se aplica cada día en la elaboración de todas las leyes.

De imponerse el criterio sustentado por la mayoría opositora, resultaría el absurdo que para impedir la posibilidad del veto presidencial se legislara sobre cualquier materia, aun la más nimia, como sería cambiar el nombre a una calle a través de la Reforma Constitucional. En tal caso, y de acuerdo con este mismo criterio, el Jefe del Estado se vería obligado a la grotesca solución de llevar a plebiscito si se cambia o no el nombre de esa calle.

Resulta pues obvio que el mecanismo de los dos tercios, vigente para toda la Ley Ordinaria, con mayor motivo rige en los proyectos que afectan a la Constitución, la Ley Suprema del país.

El Gobierno impondrá el acatamiento a la Carta Fundamental y en esta oportunidad, como siempre, observará sus normas.

Cuando llegue el caso de que el Tribunal Constitucional se pronuncie sobre la cuestión técnico-jurídica de interpretación de la Constitución, impondré el respeto a lo que resuelva, sea cual fuere su fallo.

Quien pretenda que yo desconozca la procedencia de recurrir al Tribunal Constitucional, desea que yo viole la Constitución. Lo que no haré, pues ésta tiene en el Presidente de la República a

su más alto garante y defensor, lo que me exige permanente vigilancia e intransigencia en su aplicación.

De acuerdo con la Carta Fundamental, la convocatoria a plebiscito es atributo exclusivo del Jefe del Estado.

Siempre he dicho que llamaré a plebiscito, pero cuando, siendo procedente, lo estime oportuno, y sobre la materia que considere pertinente consultar al país.

Es ilusión pensar que vaya a ceder ante cualquier presión que suponga infringir, aunque sólo sea por omisión, las disposiciones constitucionales. La paz y el progreso de los chilenos, la continuidad, desarrollo del régimen democrático, la garantía del proceso revolucionario nacional están por encima de los intereses de los propietarios de bancos, latifundios y grandes empresas, así como de sus portavoces en la política y, también, por cierto, muy por encima de las insidias del poder capitalista extranjero.

En el momento de las definiciones es cuando cada cual demuestra quién es y dónde está.

Cuando la oposición usa al Congreso para defender a los patrones, los trabajadores en el Gobierno saben actuar como corresponde.

Siempre he sostenido que mi Gobierno, el de la Unidad Popular, es el Gobierno de los Trabajadores, no el de los empresarios.

Es ahora cuando mi Gobierno demuestra con qué clase social se identifica, cuando hay que pronunciarse a favor o en contra de que la clase trabajadora sea dueña de las empresas fundamentales del país.

La mayoría opositora está convirtiendo al parlamento en una barrera contra los cambios, ha frustrado el diálogo sobre el modo de realizarlos y ha dicho simplemente: "Basta de acuerdos; las empresas son de propiedad de los patrones, no de los trabajadores".

Pues bien, el Gobierno dice: "No. Las empresas monopólicas y estratégicas que hemos individualizado han pasado ya o pasarán en un futuro inmediato a manos de los trabajadores". Este es el dilema fundamental dentro del cual gira nuestra vida pública.

En pocos meses más, en marzo del año próximo, todos los chilenos están llamados a designar qué fuerza debe ser mayoritaria en el Parlamento, si la de los trabajadores o la de los capitalistas.

Yo tengo la confianza de que la voluntad popular logrará, entonces, que el Congreso, junto al Gobierno, defienda sin ambigüedad los intereses del pueblo trabajador.

Para la etapa que estamos iniciando, el Gobierno ha emprendido la preparación de un nuevo Código del Trabajo; de una nueva ordenación de la seguridad social; de una nueva ley de la Reforma Agraria; de un nuevo Código Tributario; el establecimiento de un Servicio Nacional de Salud Único; la concreción de una profunda Reforma Educacional.

Estamos estudiando, por cierto, la elaboración de una nueva Constitución que rijan y ordene el funcionamiento de nuestra sociedad en el período de transición al socialismo.

Oportunamente, todos estos proyectos de cambio fundamental serán sometidos al conocimiento, discusión y crítica del pueblo, para que tome conciencia de la importancia de la elección de 1973 y el contenido material del proceso revolucionario.

En muy pocos días más enviaremos al Congreso proyectos como los de probidad administrativa y contra el delito económico. También el que reajusta los sueldos y salarios; y el que autoriza el conocimiento de las cuentas corrientes bancarias. Ya está en el Parlamento el que hace pública la declaración de la renta. Además, serán enviados, asimismo, los proyectos que delimitan las áreas de pequeña y mediana industria, y la pequeña y mediana propiedad agrícola e industrial, y el que define el concepto de familia para los efectos de la protección de la propiedad familiar, así como el que establece los Tribunales Administrativos.

En el aspecto social, vamos a enviar proyectos para crear el Fondo Único de Pensiones, el Instituto Nacional de la Cultura y la Editorial del Estado; y el proyecto para impulsar la Educación Física y el Deporte Popular. Vamos a modificar, igualmente, la Ley del Fondo de Auxilio Escolar y Becas.

En otro orden de cuestiones, antes de Navidad habremos terminado de organizar un nuevo servicio de patrullaje, realizado conjuntamente por Carabineros e Investigaciones, destinado a proteger a los ciudadanos contra los delincuentes comunes, particularmente en las poblaciones marginales. Técnicamente, será sin duda uno de los mejores servicios de patrullaje de América Latina, y uno de los más perfeccionados del mundo.

Pediré urgencia para que el Congreso se pronuncie sobre la nacionalización de la ITT. La dignidad de Chile exige el pronto despacho de la iniciativa de mi Gobierno.

Tomaré, además, todas las medidas administrativas para impedir la participación directa o indirecta de esa empresa transnacional en los asuntos internos del país.

Dentro de poco solicitaremos del Congreso facultades para organizar la Administración Pública; necesitamos crear los Ministerios de Industria, de Transportes, de Comercio, de Importación y Exportación y de Planificación, como asimismo la Subsecretaría de Deportes, Educación Física y Recreación.

Pedimos esa facultad ya que tenemos la dura experiencia de la larga tramitación de los proyectos que crean el Ministerio de la Familia y el del Mar, que llevan más de dieciocho meses de tramitación en el Congreso.

Finalmente, debo reafirmar una vez más cómo se está viviendo la democracia política y cómo se respeta su ejercicio. Nunca hemos negado el significado de las consultas electorales, desfavorables o favorables, y sólo nos limitaremos a señalar ahora que, dígame lo que se quiera, el hecho es que en las últimas elecciones ha quedado bien evidente que en la CUT dos tercios de los trabajadores organizados del país se identifican con la política del Gobierno y es lógico pensar que por sentido de clase el otro tercio está también por los cambios que impulsa el Ejecutivo.

Asimismo, el éxito de las candidaturas de izquierda en la Universidad Técnica del Estado y el triunfo de la lista de izquierda de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile,

están demostrando la amplitud del respaldo de nuestra juventud estudiosa al proceso de transformaciones que está llevando a cabo el Gobierno de nuestro país.

Las horas duras que vivimos y viviremos en el terreno económico, como consecuencia del descenso extraordinario del precio del cobre, del alza del precio de las materias primas y de los repuestos, y ello ligado a la crisis monetaria del capitalismo precipitada por la devaluación del dólar, y la gran carga de la deuda externa no renegociada, a lo que se agrega el impacto de los terremotos y temporales en la producción agrícola e industrial y las evidentes deficiencias de nuestra infraestructura, especialmente en los transportes, en todos los niveles, nos llevará a drásticas medidas de orden económico, a una verdadera política de guerra para derrotar al subdesarrollo.

El Gobierno no vacilará en patrocinar estas medidas, pero para que ellas den resultados se requieren una compacta orientación política y una centralizada conducción económica.

Las medidas económicas estudiadas tienden a velar por los intereses de los sectores necesitados, a garantizar los derechos y expectativas de los medianos empresarios y, por sobre todo, a cautelar el desarrollo económico de Chile.

Debemos hacer más y más integral la Unidad Popular, instrumento de los trabajadores. Esta mayor cohesión y la constitución del partido federado, son pasos muy positivos en el proceso revolucionario.

Debo destacar que la dirección de la Unidad Popular ha demostrado una amplia comprensión y apoyo a las concepciones estratégicas y tácticas que debemos desarrollar. Del mismo modo, lo hemos hallado en la CUT y en las organizaciones juveniles.

De acuerdo con mi propósito de incorporar a la tarea por Chile a todos los chilenos que miran por la construcción de una sociedad más justa y más igualitaria, estamos patrocinando un compromiso con la mujer y con la juventud chilena: esto quedará plasmado en la carta que establece los derechos de la mujer y del anciano, y la que fija los deberes y derechos de la juventud.

Debo insistir en lo que tantas veces he dicho: sólo un pueblo disciplinado, organizado y consciente, afianzará la revolución y la hará progresar. Debo insistir en que hay que estudiar más, en que hay que trabajar más y producir más, para lo cual es fundamental la disciplina.

Los militantes y simpatizantes de la Unidad Popular no pueden prestarse a participar en tomas de edificios, oficinas, caminos, casas o predios agrícolas. No puede aceptarse la interrupción del trabajo, ni realizar tareas políticas en las horas de labor.

Como, en otro orden de cosas, tampoco puede tolerarse ninguna injerencia política o partidaria que contradiga la línea jerárquica organizada de los Ministros, Subsecretarios y Jefes de Servicios. Son los Ministros los responsables de la marcha administrativa de sus dependencias, y deben ejercer a plenitud sus facultades.

Estoy exigiendo públicamente la máxima acuciosidad de todos los funcionarios en el correcto desempeño de sus labores y tareas.

He pedido declaración jurada de sus bienes a los Ministros y demás funcionarios de la confianza del Presidente.

Ordené un sumario a la Contraloría acerca de los incidentes acaecidos en la Aduana de Arica y he puesto en ejecución las medidas recomendadas por esa institución; exoneración de tres funcionarios, petición de renuncia a uno y traslado para otros.

He designado nuevo Gobernador de Arica y nuevo Superintendente de Aduanas, no por razones morales, sino de orden administrativo, en relación con esos incidentes.

He ordenado dos sumarios en LAN-Chile y en esta semana serán conocidos por el Consejo de la Empresa, a fin de que se adopten las medidas pertinentes.

El Ministro de Economía ha dispuesto dos sumarios en SOCOAGRO, atendiendo la denuncia pública hecha por un militante de la Unidad Popular, lo que merece respeto porque asume la responsabilidad de haberla hecho.

Pero no quiero limitarme a cautelar la honestidad de la Administración Pública, sino que dando ejemplo, como corresponde a un Presidente de los Trabajadores, seré el primer Jefe de Estado que entregará al conocimiento del país y de una Comisión Especial de la Cámara el resultado de la investigación que yo mismo solicité a la Contraloría General de la República, acerca del origen y naturaleza de mis bienes, de los de mi cónyuge, de mis hijas y de mis hermanas; asimismo de las del personal de mi secretaría.

Han sido reemplazados más de 15 funcionarios entre los mandos medios, y, de acuerdo con los Ministros respectivos, se reemplazará a otros para hacer más eficaz la administración del Estado.

De la misma manera que sancionamos o tomamos medidas para el mejor desarrollo de las tareas administrativas, no dejaremos en la indefensión a los funcionarios que son atacados en forma injusta y soez.

Hago un llamado a los partidos y movimientos sociales para que se impongan erradicar la violencia como instrumento político.

El Gobierno ha presentado un conjunto de indicaciones orgánicamente integradas al proyecto de iniciativa parlamentaria destinado a impedir la tenencia y el uso ilegal de armas. Ellas tienden a perfeccionar la legislación vigente sobre la materia, a dar una mayor participación a las Fuerzas Armadas y a la Justicia Militar en el control de su cumplimiento, y a evitar que se comprometa a las instituciones castrenses en aspectos de política contingente, como sucedía con el proyecto original.

Advertimos que ha habido, y hay, grupos antidemocráticos y fascistas que han conspirado y continúan haciéndolo, y ahora ensayan recurrir a la acción directa. El enfrentamiento de hace veinticuatro horas entre jóvenes del Partido Demócrata Cristiano y esos elementos confirma lo que he dicho.

No toleraré la repetición de semejante procedimiento.

Los chilenos debemos esforzarnos en preservar derechos y conquistas cívicas, que a todo nos pertenecen.

Me he comprometido a hacer los cambios estructurales que Chile exige; a abrir el camino al socialismo en libertad, democracia y pluralismo. Lo vengo cumpliendo, y lo seguiré cumpliendo.

Los chilenos tenemos que entender que nuestros problemas los solucionamos nosotros mismos.

El patriotismo y la dignidad nos exigen, por lo tanto, rechazar toda injerencia foránea.

El dilema de Chile está ya claro que no es entre Democracia Cristiana y Totalitarismo. El dilema de Chile es entre los intereses chilenos y los del capital extranjero; es entre patriotas y antipatriotas; entre hegemonía de los patrones o de los trabajadores.

Junto con la inmensa mayoría de nuestros conciudadanos, reafirmo hoy mi fe en el pueblo y en nuestro futuro como nación independiente, digna y soberana.

**LA JUVENTUD EN LA HORA DE CHILE. ENTREVISTA PARA LA
REVISTA RAMONA, 11 DE JULIO DE 1972.**

Ramona: A un año de la nacionalización del cobre y otras riquezas, ¿cuál es el efecto que esta histórica transformación ha tenido en la economía nacional, y en la lucha por terminar con la dependencia y el subdesarrollo?

Salvador Allende: Este acto de dignidad para nuestro país en lo que se refiere a la recuperación de sus riquezas básicas, tiene una trascendencia que escapa a su sola significación política. Se ha cumplido con el anhelo patriótico de que esas riquezas sean explotadas en beneficio de todos los chilenos, y fue nuestro Gobierno Popular el que, apoyado por todos los sectores progresistas tuvo el privilegio de hacer realidad tal objetivo.

Ello nos permitirá vencer el subdesarrollo, la dependencia económica. La nacionalización del cobre significa más casas, más hospitales, más caminos, más abastecimientos, más seguridad social, más campos deportivos, más escuelas para nuestro pueblo.

Aumento de producción

Hay que decir, además, que en la minería del cobre la producción básica creció en un 6 por ciento en comparación con el 8 por ciento de crecimientos promedio del período 67-70. Se produjeron 730.000 toneladas respecto a 619.000 producidas en 1970. La exportación de cobre estimada en 1971 representa un aumento del 4 por ciento sobre 1970 y del 5,8 por ciento sobre el nivel promedio de exportaciones del período 67-70. Las cifras del primer trimestre de este año, en la Gran Minería del Cobre, indican que la producción aumentó en un 2,3 por ciento respecto del mismo período en el año anterior. El Salvador, centro heroico, superó su meta en marzo.

Tales cifras, la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas, la superación de las dificultades, demuestran que teníamos razón al afirmar que el cobre es el sueldo de Chile y que nuestra primera tarea de Gobierno era recuperar para el país lo que durante tantos años explotaron las empresas imperialistas.

Detener la masacre contra la juventud

Ramona: ¿En qué medida estos efectos beneficiosos sirven a la joven generación de nuestro país y a su futuro?

Salvador Allende:- Ustedes saben y todo Chile conoce las condiciones en que el sistema capitalista ha sumido a la juventud, no sólo aquí, sino en muchos países. Pareciera que, temiendo a los jóvenes, los inducen al consumo de drogas, no les dan educación ni trabajo, no les abren perspectivas de futuro. Es nuestro compromiso y lo planteamos claramente en el Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular, la preocupación por el joven, por la familia chilena, por el recién nacido, por el adolescente. Toda nuestra acción de Gobierno, en el plano económico, político, social, cultural, deportivo, etcétera, está destinada a asegurar al niño y al joven chileno un futuro adecuado a sus necesidades y a su capacidad. La economía del país juega un papel trascendental en esta batalla. Un dramático ejemplo aclara las relaciones entre la economía y los derechos de la juventud: de acuerdo a las estadísticas oficiales, el 50 por ciento de los menores de 15 años están desnutridos. La desnutrición retarda su crecimiento y limita sus posibilidades de aprender, de instruirse, de llegar a ser un hombre o una mujer en la plenitud de su capacidad. Esto es un crimen del sistema capitalista, y nosotros detendremos esta verdadera masacre que afecta a la juventud chilena.

La definitiva derrota del latifundio, la recuperación de nuestras riquezas básicas, la formación del Área Social de la Economía, permitirán la realización de esta política. Queremos una juventud que participe, que labore, que haga trabajo voluntario, que estudie, que juegue, que baile y cante, pero, sobre todo, queremos una juventud sana, mental y físicamente. Esos son nuestros deberes para con los jóvenes y junto a ellos los cumpliremos.

Motor de nuestro avance

Ramona: ¿Cuál es, a su juicio, el papel que debe jugar la juventud chilena en el proceso revolucionario y cuáles son las tareas fundamentales que debe cumplir en esta etapa?

Salvador Allende: Si el cobre es el sueldo de Chile y la clase trabajadora su puño decidido y su principal fuerza, la juventud es uno de los motores de nuestro avance. Estamos haciendo esta revolución pensando en el futuro de la Patria y el futuro de la Patria es, indudablemente, nuestra juventud de hoy. Los jóvenes no sólo son testigos de este momento histórico ni esperan estáticos el advenimiento de esa nueva sociedad.

Todo lo contrario, los vemos participando en la construcción del Chile Nuevo. Los vemos a veces inquietos ante vicios como la burocracia, que aún no vencemos totalmente.

Ellos no sólo piden, sino exigen su presencia en la solución de los problemas que les interesan y les afecta.

Hace pocos días se han realizado reuniones entre representantes de la Secretaría Juvenil de la Presidencia y diversos Ministros. El quehacer de los jóvenes, que hay que decirlo han dado

ejemplo de responsabilidad y conciencia revolucionaria, es la gran tarea de Chile: aumentar la producción, liberar definitivamente a la Patria, ser también la coraza donde se estrellen aquellos aventureros que traicionándola intentan terminar con nuestra libertad y nuestra seguridad. Las minas, el campo, las escuelas, las poblaciones esperan mucho del empuje creador de los jóvenes. Hay que trabajar más, estudiar más, ser mejores estudiantes, rendir al máximo y de ese modo estaremos asegurando el éxito del proceso. Hay que hacer deporte. Los jóvenes pueden hacerlo. Queremos, los que ya tenemos algunos años, verlos luciendo el galardón de los campeones. Esas son las tareas de la juventud y nuestra profunda decisión es promoverlas y auspiciarlas.

Un hecho positivo

Ramona: En el terreno juvenil se han producido en el último tiempo importantes acciones conjuntas entre la juventud de la Unidad Popular y la juventud demócrata cristiana, particularmente en el Trabajo Voluntario. ¿Cómo valora usted este hecho?

Salvador Allende: Todo aquello que signifique un aporte al proceso de cambios que el país reclama y necesita, es un hecho positivo. Es indudable que en el terreno de las acciones concretas, la juventud de la Unidad Popular y la juventud demócrata cristiana encuentran un terreno común y propicio para el diálogo constructivo.

Saludamos este hecho como un verdadero símbolo de nuestros tiempos. Fuerzas que tienen su propia identidad, pueden y deben -cumpliendo con Chile y sin olvidar sus principios- dialogar y realizar de conjunto acciones concretas que beneficien a todo el país.

El ejemplo que usted señala, el trabajo voluntario, sin duda es una de las iniciativas más hermosas, valientes y revolucionarias de la juventud chilena.

Sobre deberes y derechos

Ramona: Las organizaciones juveniles han organizado un debate amplio y de masas, sobre el documento "Deberes y Derechos de la Juventud", base de un eventual compromiso con el Gobierno Popular, ¿Qué opinión le merece esta iniciativa y qué proyección le asigna?

Salvador Allende: El Gobierno y yo personalmente esperamos con gran interés el resultado de la discusión de este documento en que la juventud chilena expresará sus principales necesidades y lo que ellos estiman sus deberes para con la Patria. Será un documento, no dudamos, que resumirá la protesta juvenil contra un sistema económico y social injusto que los puso en segundo plano. Entendemos que no será consignista ni partidista. Deberá, real y efectivamente, entregarnos el pensamiento de toda la juventud chilena.

Será para nosotros, entonces, una base objetiva para desarrollar aún más nuestra política respecto de la juventud. Creo no equivocarme al decir que también aprenderemos muchas cosas de esa discusión. Conocemos que ya se han iniciado los debates en la base y que allí los jóvenes trabajadores, estudiantes, artistas, campesinos, están poniendo el acento en los

deberes para con Chile. Eso es un hecho altamente positivo. Y nos alegramos que ello suceda precisamente en el marco de un Gobierno Popular, de todo el pueblo. Eso nos llena de orgullo a los hombres que tenemos las responsabilidades de Gobierno.

La juventud exige

Ramona: Su Gobierno ha sido el primero en crear un organismo estatal que se encarga de formular y dirigir -a nivel de Gobierno- una política en beneficio de los sectores juveniles, como es la Secretaría Juvenil de la Presidencia, ¿Cómo enjuicia el trabajo realizado hasta el momento por ese organismo? ¿Se piensa convertirlo en el futuro en un Ministerio de la Juventud?

Salvador Allende: Efectivamente, ha sido el Gobierno de la Unidad Popular el primero en estructurar un aparato destinado a orientar y coordinar una política en relación a la joven generación. Ha sido nuestra idea permanente, desde que entramos en la actividad política, el dar y entregar mayores responsabilidades a los jóvenes. Afortunadamente hemos logrado hacer realidad esta idea de siempre. Pensamos que la Secretaría Juvenil de la Presidencia está cumpliendo un interesante papel y que sus tareas y responsabilidades van a ser mucho más grandes en el futuro. La propia juventud estudiantil, deportista, trabajadora está exigiendo cosas.

Nosotros tenemos la responsabilidad de resolver esas expectativas. En ello pondremos toda nuestra energía y la Secretaría Juvenil con su rango de organismo de Gobierno deberá jugar un papel fundamental. La consulta sobre el Ministerio de la Juventud será respondida por las necesidades que se nos presenten y la mejor forma de enfrentarlas.

Cosas concretas

Ramona: ¿Qué proyectos o planes concretos tiene el Gobierno que usted preside en relación a la juventud chilena y sus necesidades laborales, educacionales, deportivas, culturales, etc.?

Salvador Allende: En este terreno hay muchas iniciativas y realizaciones concretas. Precisamente las reuniones de la Secretaría Juvenil de la Presidencia con los Ministros de Estado, la discusión del documento "Deberes y Derechos de la Juventud" están estructurando tales iniciativas y coordinando su realización. La juventud chilena tendrá más escuelas; Casas de la Cultura como la que se ha entregado ya a la FECH; habrá terrenos costeros o en la cordillera destinados a los campings y al turismo juvenil; habrá más campos deportivos para cultivar el desarrollo físico; se ha estimado conveniente estimular el rendimiento estudiantil, que también es una tarea revolucionaria; estamos absorbiendo la cesantía juvenil; tendremos sanatorios destinados a los jóvenes; se han abierto las puertas de la capacitación profesional del trabajador joven y hay muchos ejemplos de realizaciones concretas en la Universidad Técnica del Estado, en INACAP, etc.

Frente a las drogas

También estamos preocupados del problema de las drogas que afecta a un pequeño sector de jóvenes, pero no por ello deja de ser importante. Al respecto no creemos que la represión sea la mejor forma de combatir ese mal. Estamos por realizar una campaña de prevención del uso de las drogas, una tarea médica respecto a esta gran labor les corresponde a las organizaciones estudiantiles y a los medios de comunicación de masas. Así que ustedes, en Ramona, también deben colaborar. ¡Y esto no sólo se lo pido, sino que se lo exijo en beneficio de ese grupo de jóvenes equivocados!

Un pedido a la juventud

Ramona: ¿Qué les pediría usted en este momento a los jóvenes chilenos?

Salvador Allende: Yo les pediría a los jóvenes entusiasmo, alegría, pasión revolucionaria. Que discutan, que exijan las soluciones, que impulsen el cumplimiento de sus reivindicaciones, si es necesario obligar a algunas autoridades que andan con tranco lento.

Pero sobre todo les pediría que participen en la construcción de este Chile Nuevo, que sobre todas las cosas sean jóvenes, que bailen, que canten, que sean alegres, que sean excelentes estudiantes, trabajadores de vanguardia, que amen a sus compañeras o compañeros, según el caso ¿verdad?

Yo les pediría a jóvenes que se entreguen a esta tarea apasionante, romántica y revolucionaria de combatir la pobreza, el subdesarrollo y sus causas; construir la Patria libre y soberana con que han soñado nuestros Padres de la Patria y nuestros mártires proletarios.

Balance del cónclave

Ramona: Entrando en otro tema, Compañero Presidente, ¿cuál es su valoración de las discusiones y acuerdos del reciente “Cónclave” de los partidos de la Unidad Popular?

Salvador Allende: Sobre esto ya hemos hablado a todo el país. Sólo quiero reiterar que el balance de tales discusiones, en lo que no hay secretos ni confabulaciones, ha sido positivo para el proceso y para Chile. La Unidad Popular y el Gobierno han determinado claramente el rumbo que se le debe dar a la economía del país, han resuelto encarar con fuerza la batalla por el aumento de la producción, particularmente en lo que se refiere a las empresas del Área Social; se ha entrado en una positiva discusión política para determinar clara y taxativamente las áreas de la economía, etc. De la reunión se desprende, por otra parte, que el Programa Básico de la Unidad Popular es nuestra fundamental guía para la acción revolucionaria del Gobierno y que haremos todo lo que sea necesario en la continuación de su cumplimiento, puesto que se nos eligió en estas responsabilidades para cumplir nuestra palabra. Y estoy seguro que para ello contamos con la inmensa mayoría del pueblo, que es el beneficiario de toda nuestra acción gubernativa y nuestro definitivo juez.

Crítica a la “oposición de izquierda”

Ramona: Finalmente, compañero Allende, además de la oposición de derecha que busca frustrar el proceso de cambios se ha desarrollado en contra del Gobierno una llamada “oposición de izquierda”, impulsada principalmente por el MIR. y que sostiene representar la verdadera política revolucionaria en esta hora, en contradicción con una supuesta línea “reformista” de la Unidad Popular. ¿Cuál es su opinión sobre las acciones de este grupo y el efecto que ellas tienen?

Salvador Allende: Quien sostiene que este Gobierno es “reformista” o que no es suficientemente revolucionario está profundamente equivocado. La definición del revolucionario no se otorga en una escuela, sino en la vida misma. Resulta de los hechos concretos, no de las palabras. Para hablar de la revolución y sobre todo para hacerla, hay que ser serios. Actuar con seriedad. Toda nuestra vida política está signada por la lucha constante contra el régimen capitalista, explotador e injusto. Hoy tenemos la responsabilidad máxima en el Gobierno y ninguno de nuestros actos puede ser definido como “reformista”.

Cumpliremos nuestras responsabilidades

Tenemos claro que incluso en la propia izquierda no todos los partidos o movimientos pueden tener las mismas ideas en torno a varios asuntos concretos. Existe diálogo, existe discusión y enfrentamiento ideológico. Y eso ayuda al proceso en la medida que la discusión no sea estéril y no entorpezca la acción revolucionaria. Tenemos nuestras tareas y debemos tener la suficiente entereza para cumplirlas. Nada sacaremos con palabras altisonantes y supuestamente revolucionarias. La revolución se hace con los hechos, con las masas. Eso es bueno que lo tengan en cuenta quienes andan por ahí atacando al Gobierno desde “posiciones de izquierda”. El cumplimiento del Programa de Gobierno es nuestra tarea revolucionaria de hoy. Y no nos separarán de esta línea de acción política ni los ataques del fascismo derechista, ni las posiciones de la ultraizquierda que parece quisieran ver fracasado nuestro proceso. Eso está claro y es nuestra definitiva decisión.

Somos un Gobierno revolucionario y cumpliremos nuestras responsabilidades como tales.

**PROYECTO DE LEY SOBRE GARANTÍAS PROPUESTAS PARA
PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESAS, 15 DE JULIO DE 1972.**

A continuación se transcribe el proyecto que establece garantías a la pequeña y mediana empresa industrial, extractiva y comercial:

Art. 1.- Para los efectos del Art. 10° N° 10, inciso 20, de la Constitución Política del Estado se entiende:

a) Por familia la formada por los cónyuges; los ascendientes hasta el primer grado, cuando fueren inválidos; los descendientes hasta el segundo grado inclusive cuando fueren huérfanos menores de 18 años; y los colaterales hasta el segundo grado inclusive cuando fueren inválidos o huérfanos menores de 18 años de edad.

b) Por pequeña industria aquella que mantiene en uso maquinarias y equipos por un valor de 70 sueldos vitales anuales Escala A del Departamento de Santiago y ocupa hasta un máximo de 50 trabajadores (E° 840.000).

c) Por mediana industria aquella que careciendo de alguno de los requisitos señalados en la letra anterior, tenga un capital y reservas que no exceda de 1.000 sueldos vitales anuales Escala A del Departamento de Santiago (E° 9.600.000).

d) Por pequeña empresa comercial aquella cuyo capital de explotación no exceda de 200 sueldos vitales anuales, Escala A del Departamento de Santiago (E° 2.400.000).

e) Por mediana empresa comercial aquella cuyo capital de explotación excede del límite señalado en la letra anterior y no sobrepasa los 400 sueldos vitales anuales Escala A del Departamento de Santiago (E° 4.800.000).

f) Por pequeña industria extractiva la actividad productora que se realiza en minas o en plantas de beneficios minerales, cuyos dueños o explotadores sean personas naturales o sociedades mineras que no adopten la forma de sociedades anónimas y siempre que su activo líquido no exceda de 70 sueldos vitales anuales Escala A del Departamento de Santiago con exclusión del

yacimiento. Cuando la actividad extractiva tenga plantas de beneficios anexos su capital o activo líquido se considerará como un solo todo.

g) Por mediana empresa extractiva la actividad productora que se realiza en minas o plantas de beneficios de minerales, siempre que su activo líquido sea superior al límite señalado en la letra anterior y no exceda de 1.000 sueldos vitales anuales Escala A del Departamento de Santiago.

Las sociedades anónimas cuyo objeto esencial sea la explotación minera se considerarán medianas aun cuando su capital no exceda de 70 sueldos viales anuales Escala A del Departamento de Santiago.

h) Por pequeña propiedad rústica aquella cuya cabida no exceda de cinco hectáreas de riego básico.

i) Por mediana propiedad rústica aquella cuya cabida máxima sea superior al límite señalado en la letra anterior y no exceda de veinte hectáreas de riego básico.

Por lo tanto, las propiedades o empresas señaladas en las letras anteriores no podrán ser nacionalizadas y en caso de expropiación, la indemnización deberá pagarse previamente, al contado y en dinero y deberá ser equivalente a los perjuicios que tal medida irroque a los afectados.

Art. 2°.- No podrán expropiarse conforme a lo dispuesto por la Ley N° 16.640 y sus modificaciones posteriores, ningún predio rústico o propiedad agrícola cuya cabida sea inferior o igual a 40 hectáreas de riego básico, salvo que se encuentre abandonado o clara o notoriamente mal explotado. En este último caso no podrá ser expropiado si trabajado directamente por su dueño o su familia. El alcance del concepto de familia será el mismo que determina la letra a) del Art. 1.

Art. 3°.- Facúltase al Presidente de la República para dictar, dentro del plazo de un año, el estatuto de derechos y garantías de la pequeña y mediana empresas, de común acuerdo con todas las organizaciones gremiales de carácter nacional que representen los intereses de estos empresarios.

**PROYECTO DE LEY SOBRE EL SISTEMA NACIONAL DE
AUTOGESTIÓN, 15 DE JULIO DE 1972.**

TÍTULO I - DEL SISTEMA NACIONAL DE AUTOGESTIÓN

Artículo 1.- Créase un Sistema Nacional de Autogestión, que estará constituido por las empresas que se señalan en virtud de la presente ley, y cuyo objetivo será acentuar el proceso de control de la economía por los trabajadores y colaborar en el desarrollo nacional. Este sistema integrará el Área Social de la economía con las modalidades que establece la presente ley.

Artículo 2º.- Podrán ser empresas de autogestión laboral:

- 1.- Aquellas cuyo patrimonio era superior a 14.000.000 de escudos al 31 de diciembre de 1969 siempre que no se encuentren ubicadas en actividades que la Constitución o la Ley reserva al Estado o en rubros esenciales para el desarrollo de la economía nacional, según lo establecido en el artículo 48 de la presente ley;
- 2.- Las que se creen o adquieran por la Corporación de Fomento de la Producción;
- 3.- Las que sean transferidas por ley del área privada o mixta al Área Social, siempre que la ley así lo determine;
- 4.- Las que hayan sido declaradas en quiebra o se encuentren en receso debido a una causa imputable a su propietario o cuya paralización, cierre o liquidación provoque cesantía en grupos importantes de trabajadores, siempre que la Corporación de Fomento de la Producción a través de sus Comités Sectoriales respectivos así lo determine atendidas las condiciones de la empresa;
- 5.- Las que en la actualidad y en el futuro sean administradas íntegramente por sus trabajadores, cualquiera que sea su forma jurídica, cuando éstos lo acuerden en forma mayoritaria y su integración al sistema sea aprobada por la Corporación de Fomento de la Producción a través de sus Comités Sectoriales.

En este caso la empresa deberá adoptar el sistema de propiedad y de gestión establecido en el artículo 8°, y 6.- Las cooperativas, según lo establecido en el Título VI de la presente ley.

Artículo 3°.- Las empresas de Autogestión Laboral dependerán del Comité Sectorial respectivo. En dicho organismo las empresas de Autogestión Laboral tendrán dos representantes elegidos en votación directa, proporcional, unipersonal y secreta por los trabajadores de dichas empresas. Los representantes provendrán de los miembros de los Consejos de Administración de tales empresas.

Artículo 4°.- Para estos efectos, los Comités Sectoriales de la Corporación de Fomento de la Producción tendrán facultad para adquirir y vender bienes, valores, emitir y colocar bonos en el mercado, conceder préstamos a las empresas en moneda nacional, o el equivalente en moneda extranjera. Estarán facultados también para negociar y obtener créditos en el exterior con arreglo a las disposiciones legales vigentes y en general, para negociar operaciones comerciales de exportación e importación.

Podrán, asimismo, recibir a cualquier título aportes de capital del Estado, de las Corporaciones o Juntas Regionales de Desarrollo, de las Municipalidades, de los particulares, y en general de cualquier persona natural o jurídica. Los aportantes no tendrán derecho a intervenir en la dirección o administración de los Comités o las empresas.

En general los Comités Sectoriales de la Corporación de Fomento de la Producción tendrán todas las facultades necesarias para el cumplimiento de sus fines y, por tanto, realizar actos y celebrar todo tipo de contratos.

Artículo 5°.- Formarán parte del patrimonio de la Corporación de Fomento de la Producción los bienes raíces y muebles de las empresas de autogestión laboral, los que estarán asignados a cada empresa y sus trabajadores tendrá el uso de los mismos. Para estos efectos el uso se entenderá como la facultad de administrar y no como lo disponen los artículos 311 y siguientes del Código Civil.

Artículo 6°.- Los Comités Sectoriales de la Corporación de Fomento de la Producción podrán crear un sistema nacional de fondos destinado a realizar inversiones en las empresas autogestionadas, y asegurar el buen funcionamiento del sistema.

Artículo 7°.- Anualmente los Comités Sectoriales de la Corporación de Fomento de la Producción en coordinación con la Oficina de Planificación Nacional y la Dirección de Industria y Comercio del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción fijarán las bases anuales de la política de producción esperada por sector y rama industrial, y la política de precios respectiva.

Esta información servirá como criterio básico para fijar el excedente o retorno obligado de las empresas y para analizar la factibilidad de nuevos proyectos de empresas.

TÍTULO II - DE LAS EMPRESAS DE AUTOGESTIÓN

Artículo 8°.- Se denominará empresa de autogestión aquella unidad productiva de carácter industrial, minero y de prestación de servicios, cuya dirección y administración serán ejercidas íntegramente por los trabajadores de la respectiva empresa, de acuerdo a las modalidades de la presente ley.

Sólo podrán integrar estas empresas las personas naturales.

En estas empresas existirá una separación entre la gestión y la propiedad del capital. En efecto, el capital de las empresas será de la Corporación de Fomento de la Producción y la gestión corresponderá al colectivo laboral de cada empresa de autogestión.

Artículo 9°.- Las empresas de autogestión podrán recibir directamente aporte de terceros, pero ellos no darán ningún derecho en su administración.

Estos aportes formarán parte del patrimonio de la Corporación de Fomento de la Producción, pero deberán destinarse a la empresa a la cual fueron hechos, mientras ésta subsista. A la disolución de la empresa, estos aportes deberán ser retornados a su propietario.

Los aportes de capital que efectúen personas naturales o jurídicas a una empresa de autogestión tendrán el carácter de títulos de plazo indefinido y se reajustarán semestralmente de acuerdo con una tasa que será fijada por el Consejo General de la Corporación de Fomento de la Producción, previo acuerdo del Directorio del Banco Central.

Asimismo recibirán un interés, que se calculará sobre el capital reajustado y cuya tasa será fijada en la forma señalada en el inciso anterior. El interés se devengará al término de cada ejercicio.

En todo caso la Corporación de Fomento de la Producción no podrá, al fijar el reajuste y la tasa de interés, establecer tasas menores o superiores a las existentes para el resto de los instrumentos de ahorro reajustables.

El reajuste que devenguen los aportes de capital se imputará a la revalorización del capital propio de la respectiva empresa.

Se definirá como Patrimonio de la empresa, para efectos contables, la suma del total de aportes y de los acumulados en los fondos de eventualidades y revalorización del capital propio. Se permitirá imputar a pérdidas el total de la diferencia que resulte de aplicar los porcentajes de revalorización sobre el Patrimonio y los activos pertinentes.

Artículo 10.- Las relaciones patrimoniales que se produzcan entre la Corporación de Fomento de la Producción y las Empresas de Autogestión se formalizarán jurídicamente mediante el o los contratos respectivos.

Artículo 11.- Las Empresas de Autogestión tendrán personalidad jurídica de derecho privado y su representante legal será el Consejo de Administración.

Corresponderá al Consejo de la Corporación de Fomento de la Producción aprobar los estatutos de las diferentes unidades que se constituyan. Sin perjuicio de lo anterior, el

Presidente de la República deberá dictar dentro de los tres meses siguientes a la publicación de esta ley, y a proposición de la Corporación de Fomento de la Producción, un reglamento que contenga las normas sobre la constitución y funcionamiento de las empresas y demás materias que en esta ley se indican.

Artículo 12.- Formarán parte de las Empresas de Autogestión todos los trabajadores que se encuentren laborando en ellas, en cualquier instante de su operación y en cualquiera de los rubros de producción o actividad habitual o nueva de la unidad, con un contrato permanente o temporal. En el caso de los técnicos o profesionales que sean contratados para cumplir con tareas específicas el reglamento determinará su participación en la empresa.

Artículo 13.- La Corporación de Fomento de la Producción, a través de sus Comités Sectoriales, determinará la política de remuneraciones de las empresas que integran el sistema, en relación al esfuerzo productivo y conforme a la política general del Gobierno.

La Corporación de Fomento de la Producción propenderá a que exista la mayor homogeneidad entre rentas para iguales categorías en diferentes empresas, como asimismo en la gradualidad para obtener una distribución del ingreso más justa en cada una de ellas. La Corporación de Fomento de la Producción tendrá, asimismo, facultad para fijar las condiciones mínimas de contratación de los trabajadores temporales o transitorios. Se entenderá por tales aquellos cuyo contrato de trabajo sea inferior a tres meses.

Artículo 14.- La dirección, administración y operación de las empresas de autogestión estarán a cargo de la Asamblea de los Trabajadores y el Consejo de Administración, sin perjuicio de las delegaciones que más adelante se señalan y de los Comités que se constituyan.

Artículo 15.- La Asamblea de los Trabajadores es la máxima autoridad de la empresa y estará integrada por todos los trabajadores que tengan el carácter de permanentes, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 12 y 13 de esta ley; y, los acuerdos que adopte, con sujeción a la ley, el Reglamento y los Estatutos internos de la empresa, serán obligatorios para todos los miembros de ella.

Artículo 16.- La Asamblea de Trabajadores se regirá en lo que a sus atribuciones y organización se refiere por lo que dispongan los estatutos internos de la empresa.

Artículo 17.- En la Asamblea de Trabajadores cada trabajador tendrá derecho a voto. En ningún caso se admitirá el voto por poder.

Artículo 18.- Serán funciones de la Asamblea de Trabajadores, entre otras, las siguientes:

a) Discutir y aprobar los planes y políticas de la empresa, de acuerdo con los lineamientos establecidos por la Corporación de Fomento de la Producción, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 7° de esta ley;

b) Elegir y remover a miembros del Consejo de Administración en elecciones generales; democráticas, secretas, unipersonales y proporcionales;

c) Crear los Comités que fueren necesarios y establecer la forma de elección de sus miembros,
y

d) Aprobar los Reglamentos internos de la empresa, tales como los de disciplina, bienestar y otros.

Artículo 19.- El Consejo de Administración estará integrado por 5 trabajadores elegidos por la asamblea de acuerdo al artículo anterior y tendrá a su cargo la administración superior de la empresa, siendo el ejecutor de los acuerdos adoptados en la Asamblea de Trabajadores.

Sus integrantes durarán dos años en sus cargos; se renovarán por parcialidades y podrán ser reelegidos sólo por una vez. El Consejo tendrá la representación judicial y extrajudicial de la empresa, pudiendo delegarla de acuerdo a lo que establezca en el Reglamento y en los estatutos internos de la empresa.

Artículo 20.- Los Consejeros responderán solidariamente de los acuerdos que adopten. Asimismo, de los actos que ejecuten en el desempeño de sus cargos y de los perjuicios que ocasionen por negligencia grave en el cumplimiento de sus deberes.

Artículo 21.- El cargo de Consejero no significará remuneraciones o beneficios adicionales para el que lo desempeñe, ni abandono del trabajo normal que desarrolla en la empresa, salvo las excepciones que se contemplen en el Reglamento y estatutos internos.

Artículo 22.- El Consejo de Administración designará el gerente, quien será el responsable de efectuar todas las tareas que el Consejo le encomiende y tendrá a su cargo el sistema de producción. Podrá participar con derecho a voz en las sesiones del Consejo de Administración y la Asamblea de Trabajadores.

El gerente será de la exclusiva confianza del Consejo de Administración y podrá ser removido por éste, previa ratificación de la asamblea. En todo caso, la Asamblea de Trabajadores podrá pedir al Consejo de Administración la remoción del gerente. El procedimiento para ello será el mismo que el establecido para el caso de remoción de los miembros del Consejo de Administración.

TÍTULO III - DE LAS ATRIBUCIONES DE LA CORPORACIÓN DE FOMENTO DE LA PRODUCCIÓN Y DE SUS COMITÉS SECTORIALES

Artículo 23.- La Corporación de Fomento de la Producción y sus Comités Sectoriales tendrán con respecto a las empresas de autogestión las siguientes facultades:

a) Crear nuevas empresas de autogestión y aprobar la incorporación al Sistema de una empresa existente. Cuando los Comités Sectoriales acepten la incorporación al Sistema de alguna empresa cuya propiedad pertenezca a los trabajadores, esta decisión también afectará a los aportes de capital privado que en ellas existan, debiendo la Corporación de Fomento de la Producción entregar en un plazo no mayor de seis meses Bonos de Autogestión emitidos por la Corporación de Fomento de la Producción, en cantidad y monto equivalente al valor tributario o de libros de dicho capital a nombre de sus propietarios. Los aportes del sector estatal se traspasan automáticamente al Sistema;

b) Emitir Bonos de Autogestión los que serán reajustables de acuerdo al índice de precios al consumidor y devengarán un interés sobre su valor reajustado anualmente. Estos valores serán colocados entre el público ahorrante y sus características y modalidad de operación serán en todas sus formas equivalentes a los Certificados de Ahorro Reajustables del Banco Central de Chile.

En todo caso, y en relación a lo dispuesto por el inciso anterior, la Corporación de Fomento de la Producción dispondrá de la facultad de fijar plazos especiales de liquidación o convertibilidad a los bonos emitidos.

Estos plazos especiales no podrán ser en ningún caso superiores a 20 años.

c) Hacerse cargo de la administración de las empresas en los siguientes casos:

1.- Cuando durante tres ejercicios consecutivos de seis meses cada uno, las empresas arrojen pérdidas en sus balances;

2.- Cuando así lo determine la Corporación con acuerdo de la mayoría de los trabajadores de una empresa, expresado en una Asamblea de Trabajadores convocada especialmente al efecto;

3.- Cuando las pérdidas que arroje en un ejercicio financiero sean tan significativas que afectaren el futuro de la empresa en términos tales que se comprometa gravemente su capital asignado;

4.- En el caso establecido en el artículo 28 inciso 2° de la presente ley, y

5.- En caso de conflicto laboral o paralización de faenas se aplicará la legislación vigente, con la salvedad de que el interventor designado por el Ministerio del Trabajo y Previsión Social deberá serlo a propuesta de la Corporación de Fomento de la Producción.

Salvo lo dispuesto en el N° 5 de esta letra, la empresa será administrada por la Corporación de Fomento de la Producción, la cual deberá en el plazo máximo de dos años decidir sobre su normalización, reorganización o disolución.

Corresponderán exclusivamente a los Comités Sectoriales de la Corporación de Fomento de la Producción las facultades de administración propia del giro ordinario de la empresa y deberá delegarlas en él o los funcionarios que al efecto designe. El Interventor no podrá contratar nuevos créditos sin previo informe técnico favorable del Consejo General de la Corporación de Fomento de la Producción.

El Comité Sectorial respectivo designará al Interventor y podrá removerlo, salvo lo dispuesto en el N° 5 de esta letra.

Al término de su gestión, el interventor deberá rendir cuenta documentada ante el Comité Sectorial respectivo de la Corporación de Fomento de la Producción y ante la Asamblea de Trabajadores de la empresa.

Cualquier reclamo sobre la intervención será conocido por el Tribunal especial establecido por el artículo 46 de esta ley;

d) Fijará anualmente los retornos obligados o excedentes que cada empresa deberá entregar, a lo menos semestralmente, a la Corporación de Fomento de la Producción.

El monto del excedente se fijará por cada rama de producción. No obstante, podrá determinar montos diferenciados dentro de cada rubro atendiendo a las circunstancias de los diversos tipos de empresas que en ellos laboran, a las necesidades regionales y a la viabilidad económica de cada unidad productiva.

Las empresas contabilizarán este cargo entre sus costos de producción.

e) Inspeccionar y evaluar técnicamente las Empresas de Autogestión, certificar su capital y su adecuada utilización y, en general, en todo lo que se refiere a su normal funcionamiento, para lo cual las empresas facilitarán todos los antecedentes necesarios, de acuerdo al Reglamento;

f) Fijar la política de remuneraciones conforme a lo establecido en el artículo 13;

g) Aprobar anualmente los planes de producción de cada empresa, como asimismo sus programas financieros;

h) Destinar los aportes de capital privado que se hagan directamente a la Corporación de Fomento de la Producción a cada unidad productiva;

i) Conceder directamente créditos a las empresas, establecer el sistema conforme al cual podrán otorgarse créditos para inversiones o capital de trabajo a las empresas por parte de los bancos o terceros y servir de aval a las mismas;

j) Coordinar a las empresas con los organismos públicos y privados, tanto nacionales como extranjeros;

k) Propender a la descentralización del Sistema y a su coordinación con los organismos regionales;

l) Propender a la integración de empresas del Sistema, de acuerdo a la racionalidad del proceso de producción;

m) En el caso de una nueva Empresa de Autogestión, el Comité Sectorial respectivo podrá por sí o delegando en una empresa existente, administrarla inicialmente por un período de hasta seis meses, con el objeto de resolver todos los problemas normales de la iniciación de actividades. Este plazo podrá extenderse por una vez, a seis meses adicionales, a petición expresa de la mayoría de los trabajadores de la nueva empresa creada;

n) Constituir toda clase de cauciones a garantías en favor de las empresas, integrante del Sistema, en especial con los bienes asignados a ella, para responder por las obligaciones que sean generadas por el giro de los negocios de las empresas y,

o) En general, ejercer todas las atribuciones establecidas en la presente ley.

Artículo 24.- La suma de los siguientes elementos determinará el excedente o retorno obligado que cada empresa remitirá a la Corporación de Fomento de la Producción:

- a) Los costos de depreciación de los bienes de capital y en general de todo el activo fijo de la unidad;
- b) Una tasa de interés fija u homogénea del 8% para todas las empresas sobre capital reajustado y no depreciado, y
- c) Un cargo variable compensatorio cuya finalidad será corregir las diferencias surgidas entre las empresas por distintos niveles de densidad de capital, de empleo, de remuneraciones y productividad.

Artículo 25.- La Corporación de Fomento de la Producción abonará semestralmente en la cuenta corriente de cada empresa el monto correspondiente a la renovación de equipos que haya sido adecuadamente depreciado.

Los trámites de adquisición o importación de maquinaria serán de exclusiva responsabilidad de cada empresa.

Artículo 26.- El excedente o retorno obligado irá al sistema de fondos para nuevas inversiones o ampliaciones de capital instalado a fin de crear nuevas ocupaciones y producir los bienes que la sociedad requiere.

Artículo 27.- Con el objeto de velar por la conservación de los equipos y proporcionar la información necesaria a los trabajadores, la Corporación de Fomento de la Producción constituirá un registro de bienes de capital del Sistema de Autogestión en el cual se inscribirán todos los medios productivos y activos fijos de las empresas que lo integran.

TÍTULO IV - DE LAS ATRIBUCIONES Y OBLIGACIONES DE LAS EMPRESAS CON LA CORPORACIÓN DE FOMENTO DE LA PRODUCCIÓN

Artículo 28.- Por la fundamental importancia que tiene para el resto de la Comunidad Nacional, las empresas de autogestión deberán efectuar adecuada y oportunamente a la Corporación de Fomento de la Producción el pago del retorno obligado o excedente. La cancelación oportuna significará intereses para las empresas y el no pago de cuatro trimestres consecutivos la intervención por la Corporación de Fomento de la Producción según lo dispone esta ley.

Artículo 29.- Las empresas de autogestión serán de duración indefinida y podrán disolverse por decisión de la Corporación de Fomento de la Producción con acuerdo de la mayoría de sus trabajadores.

No obstante, no será necesario el acuerdo de los trabajadores si el estado financiero de la empresa fuere negativo durante a lo menos tres años y medio; sin perjuicio de lo establecido en la letra c) del artículo 23.

Artículo 30.- Con el objeto de prever cualquier pérdida a la economía nacional las empresas estarán obligadas a contratar con el Instituto de Seguros del Estado un seguro que cubra el riesgo de disolución o abandono de la empresa, de destrucción o daños del capital o activo

inmovilizado y en general cualquier otra situación que pueda significar una pérdida para la propiedad social.

Las cantidades que se paguen por concepto de primas al Instituto de Seguros de Estado, deberán ser invertidas por éste en Bonos de Autogestión.

Artículo 31.- Las empresas de autogestión no podrán repartir entre los trabajadores, bajo ningún pretexto, parte alguna de los capitales de las empresas o de sus reservas sociales.

En los casos de disolución, una vez pagados los créditos, destinados los aportes y cubiertos los gastos de liquidación, el remanente irá a incrementar el patrimonio del sistema, sin perjuicio de la cantidad que la Corporación de Fomento de la Producción acuerde entregar a cada trabajador como subsidio de desempleo.

Los recursos que se otorguen por liquidación de la empresa, en virtud de los seguros contratados para resguardarse de eventuales pérdidas, accederán a la Corporación de Fomento de la Producción.

Si los bienes asegurados de la empresa disuelta no fueren suficientes para devolver los aportes de capital y, en general, para cubrir las obligaciones responderá el patrimonio de la Corporación de Fomento de la Producción.

Artículo 32.- El saldo disponible para los trabajadores, después de cancelar todos los gastos incurridos en la producción, incluidos el excedente o retorno obligado y las remuneraciones de los trabajadores, será destinado en la proporción que establezca el Reglamento, a:

a) Beneficio colectivo de los miembros de la empresa, lo que deberá traducirse en solución de problemas básicos de los trabajadores, tales como salud, vivienda, educación, recreación, bienestar social y otros, principalmente de la madre trabajadora y del niño;

b) Aportes directos a la comunidad que constituirán la expresión concreta de la Nación. Estos aportes serán la única cifra del saldo disponible que se considerará como rebaja del excedente o retorno obligado según una tabla de proporcionalidad, y conforme se señala los destinos en el artículo 23 letra d) de esta ley. El Reglamento señalará los destinos posibles y forma de acreditar ante la Corporación de Fomento de la Producción los aportes que las unidades del Sistema realicen.

El saldo disponible calculado en la forma establecida en el inciso anterior no estará afecto a impositivos u otros recargos o descuentos previsionales.

TÍTULO V - DE LOS DERECHOS LABORALES DE LOS TRABAJADORES DE LAS EMPRESAS DE AUTOGESTIÓN

Artículo 33.- Los trabajadores de las empresas de autogestión en lo relativo a sus derechos laborales, sindicales y previsionales estarán regidos, al igual que los empleados y obreros, por todas las disposiciones del Código del Trabajo, leyes complementarias y reglamentos, como

asimismo por la Ley N° 10.383 y sus modificaciones y demás disposiciones previsionales que afectaren a empleados y obreros.

Por su parte la empresa de autogestión tendrá en su relación con los trabajadores los mismos derechos y obligaciones que la ley franquea a patrones y empleadores, de acuerdo con la legislación del trabajo vigente.

Artículo 34.- El trabajador de la empresa de autogestión que se retire voluntariamente, o la sucesión del fallecido, no tendrá más derechos que los que se deriven del contrato de trabajo y del último balance de la empresa, en lo relativo a beneficios de carácter colectivo, por un plazo no superior a seis meses contados desde el último día en que efectivamente el trabajador prestó servicios.

Artículo 35.- No obstante que todos los trabajadores de estas empresas forman parte de ellas con iguales derechos, los trabajadores en su calidad de tales tendrán facultad para sindicalizarse conforme a las normas que prevé la legislación del trabajo; y, el o los sindicatos que formen tendrán los derechos y obligaciones que establecen esas mismas disposiciones legales.

TÍTULO VI - DE LAS COOPERATIVAS DE TRABAJADORES

Artículo 36.- Se entenderán como Cooperativas de Trabajadores para los efectos de esta ley: las Cooperativas de Trabajo; las de Producción; las de Trabajo y/o Producción; las de Trabajo y Transportes y las de Trabajo y Servicios, y que estén constituidas por trabajadores de ella, no pudiendo existir en ellas, por lo tanto, ni trabajadores no socios, ni socios no trabajadores, salvo el caso de aquellos que tienen el carácter de transitorios o temporales y de aquellas personas jurídicas que no persiguen fines de lucro, todo de conformidad a lo establecido en la Ley General de Cooperativas (Decreto RRA N° 20 de 1963).

Artículo 37.- Estas cooperativas podrán formar parte del Sistema Nacional de Empresas de Autogestión sin necesidad de otro requisito que presentar la solicitud correspondiente y ser ésta aprobada por el Consejo General de la Corporación de Fomento de la Producción.

Artículo 38.- Desde el mismo momento de su ingreso, estas cooperativas estarán sujetas a la fiscalización de la Corporación de Empresas de Autogestión y tendrán el plazo de dos años, a contar de la vigencia de esa ley, para adecuar su constitución legal y sus estatutos a las disposiciones de la presente ley. Por lo tanto la División de Cooperativas del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción cesará en sus funciones fiscalizadoras, respecto de las Cooperativas cuyo ingreso al Sistema haya sido aprobado por la Corporación de Fomento de la Producción, y deberá remitir a ésta los antecedentes pertinentes.

Artículo 39.- El traspaso de los bienes de las Cooperativas a la Corporación de Fomento de la Producción se hará mediante:

a) La devolución de los aportes individuales iniciales de los socios revalorizados de acuerdo al alza del costo de la vida, conforme al índice de precios al consumidor del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Esta devolución se hará en un plazo no superior a cinco años; y

b) La cesión a título gratuito del resto del patrimonio de carácter colectivo e irrepartible. Esta cesión gozará de la exención absoluta de impuestos.

TÍTULO VII - DEL TRASPASO DE LAS EMPRESAS EXISTENTES AL SISTEMA NACIONAL DE AUTOGESTIÓN

Artículo 40.- El Consejo General de la Corporación de Fomento de la Producción podrá decretar, por los dos tercios de sus miembros, la expropiación del todo o parte de las empresas, de sus acciones o bienes, comprendidas en los números 1 y 4° del artículo 2°.

Artículo 41.- Los propietarios afectados por la expropiación tendrán como único derecho una indemnización fijada por el mismo Consejo General y que corresponderá a uno de los siguientes valores, según lo acuerde el Consejo:

1.- El valor total de sus acciones, según haya sido su cotización bursátil promedio en el año anterior a la fecha del acuerdo de expropiación;

2.- El valor de libros al 31 de diciembre del año anterior a su expropiación, y

3.- El promedio de los valores determinados conforme con los números 1 y 2 que anteceden.

Artículo 42.- La indemnización se pagará con un 20 por ciento al contado y el resto en Bonos de Autogestión, establecidos en el artículo 23 letra b). No obstante estos bonos podrá ser liquidados en plazos inferiores a los determinados por el Consejo General, cuando sean invertidos en el Sistema Nacional de Autogestión, y en tal caso, adquirirán la calidad de aportes de capital, sea directamente a la Corporación de Fomento de la Producción, sea a ésta para que los asigne a una o más empresas determinadas.

Artículo 43.- La toma de posesión material de los bienes expropiados podrá efectuarse desde el momento mismo en que se tome el acuerdo respectivo, el cual deberá publicarse en el Diario Oficial.

Artículo 44.- Dentro del plazo de quince días contados desde la publicación en el Diario Oficial del acuerdo de expropiación del Consejo General en que se determina, asimismo, el monto y forma de pago de la indemnización, los afectados podrán reclamar de estas materias ante el Tribunal establecido en el artículo 46.

Artículo 45.- La Corporación de Fomento de la Producción podrá además adquirir acciones o derechos en las empresas comprendidas en el artículo 2°, siempre que así lo acuerden los dos tercios de los miembros de su Consejo General y que la compra abarque, por lo menos, el 70 por ciento del capital de la empresa. En este caso, el porcentaje restante del capital que permanezca en el sector privado, adquirirá la forma de aportes a la Corporación de Fomento de la Producción, sea para sí misma, sea para una o más de las empresas del Sistema.

TÍTULO VIII - DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 46.- Créanse los Tribunales Especiales del Sistema de Autogestión, que tendrán competencia para conocer de todos los conflictos que se puedan producir entre la Corporación de Fomento de la Producción y las empresas de autogestión y, especialmente, en lo referente a la determinación del monto de los excedentes o retornos obligados de éstos a la Corporación de Fomento de la Producción.

Estos tribunales conocerán, en única instancia, de las materias que se sometan a su conocimiento.

Los tribunales serán colegiados y estarán formados por:

- a) El Fiscal de la Corporación de Fomento de la Producción o sus representantes;
- b) El Juez de Letras del Departamento respectivo; y
- c) Un representante de las empresas, que será elegido en la misma forma que los representantes ante el Comité Sectorial respectivo, según lo establecido en el artículo 3° de esta ley.

Estos tribunales podrán crearse en cada provincia o departamento, según lo requieran las necesidades del sistema. Cuando hubiera más de un Juez de Letras, el integrante del tribunal será designado por la Corte de Apelaciones respectiva.

El tribunal, que tendrá su asiento en Santiago, fijará mediante autoacordado el sistema de procedimiento a que deberán sujetarse las distintas causas que son de la competencia de estos tribunales.

Artículo 47.- Facúltase al Presidente de la República para que en un plazo de ciento ochenta días a contar de la fecha de promulgación de esta ley, fije por Decreto Supremo el sistema tributario a que estarán afectas las empresas que integren el Sistema de Autogestión.

Artículo 48.- Para los efectos del artículo 2° N° 1 se considerarán rubros especiales para el desarrollo nacional las siguientes actividades económicas:

- 1.- Industria de la madera y del corcho;
- 2.- Industria del plástico;
- 3.- Fabricación de aparatos eléctricos;
- 4.- Actividad bancaria; 5.- Industria del vidrio;
- 6.- Distribución mayorista de productos esenciales para la vida económica nacional;
- 7.- Fabricación de materiales de construcción;
- 8.- Fabricación de pulpa de madera, celulosa, papel y productos del papel;

- 9.- Fabricación de fósforo;
- 10.- Fabricación y refinación de azúcar;
- 11.- Elaboración de bebidas alcohólicas y no alcohólicas;
- 12.- Industria del tabaco;
- 13.- Envasado y conservación de frutas, hortalizas y legumbres;
- 14.- Fabricación de alambrón, alambre y cable;
- 15.- Fabricación de equipos telefónicos;
- 16.- Fabricación de ampollitas incandescentes y tubos fluorescentes;
- 17.- Fabricación de maquinarias y equipos para usos domésticos;
- 18.- Fabricación de equipos y repuestos ferroviarios;
- 19.- Industria metalúrgica ferrosa;
- 20.- Fabricación de explosivos y sus insumos químicos básicos;
- 21.- Industria química orgánica;
- 22.- Industria de la pesca y la elaboración del pescado, crustáceo y otros productos del mar;
- 23.- Extracción y procesamiento de piedra, arcilla y arenas;
- 24.- Extracción de minerales no metálicos;
- 25.- Industrias manufactureras de productos lácteos y alimenticios;
- 26.- Fabricación de productos de caucho, y
- 27.- construcción de maquinarias, aparatos y utensilios eléctricos.

No obstante, podrán existir empresas de autogestión en alguna de las actividades enumeradas en este artículo cuando así lo determine el Consejo General de la Corporación de Fomento de la Producción por el voto favorable de los dos tercios de sus miembros. La autorización del Consejo no podrá ser de carácter general, sino que deberá referirse a cada caso en forma específica y determinada.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DE LA ELECCIÓN COMPLEMENTARIA EN LA PROVINCIA DE COQUIMBO, 16 DE JULIO DE 1972.

Muy estimados compatriotas:

Como ha sido tradicional, después de las elecciones habidas en nuestro país, tanto en las generales para elegir regidores, como las complementarias me he dirigido a Uds. a fin de hacer algunos breves comentarios. Lo he hecho entonces cuando los resultados han favorecido al Gobierno o cuando le han sido adversos.

En esta ocasión es mi propósito señalar una vez más que esta elección complementaria por Coquimbo ha demostrado que Chile vive efectivamente una democracia.

Qué grato es poder destacar el comportamiento ejemplar que ha habido de parte de los funcionarios de Gobierno, de la población de Coquimbo en su actitud de hoy día y aun en los días anteriores al evento electoral mismo ya que hubo algunos hechos aislados de violencia que por cierto no partieron de las fuerzas de izquierda.

Quiero al mismo tiempo decir que como es tradicional, y hay que señalarlo con satisfacción, las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones han desarrollado su labor en forma ejemplar. Debo insistir entonces, que estas elecciones señalan una vez más lo que es Chile, como expresión democrática. Quiero destacar que este país, como dijera ya algunos días, tiene manifestaciones democráticas electorales casi todos los días. Elecciones de estudiantes secundarios, universitarios, en planteles de la universidad, de los colegios profesionales, en los organismos gremiales, en las asociaciones, en los sindicatos. Y quiero al mismo tiempo señalar que es grato para el Gobierno que elecciones tan importantes como la de la Universidad Técnica del Estado, de la Federación de Estudiantes hayan señalado un éxito extraordinario para las fuerzas que apoyan al Gobierno. De la misma manera que es útil, una vez más hacer ver que los resultados de la Central Única de Trabajadores señalan que las fuerzas organizadas de los trabajadores han expresado que están con el Gobierno alcanzando una votación superior al setenta por ciento. Siempre dije que había sido un grave error que las fuerzas populares de izquierda no hubieran ido unidas en una lista única en la Central Única de

Trabajadores, ya que ello hubiera permitido desde el primer escrutinio demostrar que el setenta por ciento, como ha sido el resultado final, está con el Programa de Gobierno y junto al Gobierno, y que la Central Única es un factor esencial, en la lucha por los cambios que debemos realizar en nuestro país.

Hoy se ha pronunciado la provincia de Coquimbo, se han hecho diversos comentarios respecto a los antecedentes, de resultados anteriores.

Así por ejemplo, se dijo que en la elección de regidores la Unidad Popular había totalizado un setenta por ciento, contra treinta y cinco de las fuerzas opositoras. También se entregaron los antecedentes de la elección presidencial en donde la Unidad Popular alcanzó un 43,6% y la oposición, es decir, sumando los votos de los señores Tomic y Alessandri, llegó a un 56,1%.

Hoy día los resultados señalan un 53,9% para la Unidad Popular y un 44,7% para la oposición. Hay una ventaja de 8,7% para la Unidad Popular y que expresado en votos representa 8.173 votos. No me voy a detener en el alcance político de este resultado, sólo quiero destacar que esta elección tuvo, y lógicamente tenía que ser así, un contenido esencialmente político, que no alcanzan siempre las elecciones de regidores, como muy bien ha quedado claramente establecido por la opinión precisamente de los opositores cuando negaran validez a la victoria que obtuviera el Gobierno en las elecciones generales para regidores.

En todo caso, desde el punto de vista nacional, lo que interesa demostrar es que este Gobierno, a quien se le supone dictatorial, ha cumplido cabalmente con su obligación de garantizar todos los derechos y de hacer las elecciones más claras y transparentes, de tal manera que no ha habido ningún reclamo serio, ni siquiera un insignificante reclamo en el día de hoy es satisfactorio, porque demuestra que tanto las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, como las autoridades civiles del Gobierno han procedido de acuerdo con las normas que el Gobierno ha impartido.

De la misma manera, quiera hacer presente que esta elección tenía un profundo contenido político, quiero insistir que la propaganda intento decir que se trataba, en este caso, de elecciones entre demócratas y totalitarios, entre demócratas y marxistas, entre gente que buscaba suprimir los derechos ciudadanos y aquellos otros que se sienten depositarios de las tradiciones libertarias.

La ciudadanía de Coquimbo no se ha dejado seducir y ha sabido apreciar exactamente lo que estas elecciones significaban; desde luego al dar la victoria a las fuerzas que apoyan políticamente al Gobierno han reconocido que mi Gobierno se ha preocupado por los problemas de esa provincia y en segundo lugar ha desechado y rechazado la campaña intencionada, que se hizo en contra de la candidata de la Unidad Popular que siendo militante del Partido Comunista, llevaba como bandera el Programa de la Unidad Popular. No era la candidata del Partido Comunista, sino la candidata de la Unidad Popular. Por lo tanto, el significado y el contenido político de esta elección deben ser pesados y analizados, al igual que las otras elecciones a que he hecho referencia.

Como Presidente de Chile puedo expresar mi satisfacción por la corrección de estos comicios y por la forma cómo se ha comportado la ciudadanía. Quisiera tan sólo expresar que, desde el

punto de vista de los partidos que forman la base política del Gobierno, es conveniente destacar que en Coquimbo la votación femenina ha sido para nosotros, para los partidos -repito- que integran la base política- del Gobierno, muy superior a la que se ha obtenido en otras provincias.

Esto demuestra también la incorporación de la mujer, con su conciencia activa, militante, a la lucha por hacer posible los cambios y transformaciones que el pueblo pide y que Chile exige.

Reitero mi satisfacción por la forma como se han realizado los comicios y expreso a cada cual que cumplió con su deber ciudadano mi respeto y a aquellos que no votaron por Amanda Altamirano. Y por cierto expreso mi reconocimiento a aquellas que tesoneramente lucharan por hacer posible su victoria, comprendiendo que esta victoria tiene alcance nacional e internacional frente a la campaña torva que se hace en contra del Gobierno y en contra de la Unidad Popular.

Buenas Noches.

PROYECTO DE LEY SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE TRABAJADORES EN EMPRESAS DEL ÁREA SOCIAL Y MIXTA, 18 DE JULIO DE 1972.

Artículo 1.- Los trabajadores participarán en la gestión de las empresas de las áreas de propiedad social y mixta en que el Estado sea socio mayoritario o tenga la mayoría dentro del directorio respectivo.

Los organismos básicos de participación en estas empresas son la asamblea de los trabajadores de la empresa, las asambleas de las unidades productivas, los comités de producción de las unidades productivas y el Consejo de Administración.

Artículo 2°.- La asamblea de los trabajadores de la empresa es el organismo máximo de participación a nivel de base. Está compuesta por la totalidad de los trabajadores de la empresa con contrato definitivo. No obstante, los trabajadores temporales podrán participar en la administración de la empresa conforme lo establecido en el reglamento interno de la empresa.

1.- Se entenderá por trabajadores temporales aquellos que tienen contrato de trabajo por un tiempo inferior a tres meses. Sus funciones, entre otras, son:

- a) Discutir los planes y política de la empresa, de acuerdo con los lineamientos generales establecidos para la rama respectiva por los organismos de planificación nacional y sectorial, y fijar la posición de sus representantes en el Consejo de Administración;
- b) Elegir a sus representantes ante el Consejo de Administración; y
- c) Votar las censuras planteadas a sus representantes ante el Consejo de Administración.

La asamblea de los trabajadores será presidida por la directiva del sindicato único, o por una comisión de los representantes de los sindicatos, si no lo hubiere.

Artículo 3°.- Las Asambleas de las Unidades Productivas están compuestas por todos los trabajadores de una sección, departamento, división o unidad productiva, según corresponda.

Sus funciones entre otras, son:

- a) Conocer y discutir el plan y la política de la empresa para su unidad productiva;
- b) Elegir los integrantes del Comité de Producción de su unidad y fijar su política;
- c) Votar las censuras planteadas a sus representantes ante el Comité de Producción.

Artículo 4°.- Los comités de producción de las unidades productivas son los organismos asesores del jefe de la unidad y contralores de la aplicación del plan y política de la empresa para dicha unidad.

Artículo 5°.- El Consejo de Administración es el único organismo con poder para adoptar resoluciones de carácter obligatorio para el funcionamiento de la empresa, conforme a las normas que a continuación se establecen:

- El Consejo de Administración podrá delegar parte de sus atribuciones en organismos inferiores de participación.
- El Consejo de Administración determinará la política de la empresa de acuerdo a las normas e indicaciones de la planificación nacional y sectorial.
- En las empresas del Área Social el Consejo de Administración estará compuesto paritariamente por representantes del Estado y de los trabajadores.

La presidencia corresponderá a uno de los representantes del Estado, quien dirimirá con su voto los empates que se produjeran.

- El gerente o administrador general será nominado por el organismo estatal que guarde relación con la empresa, en base a una terna propuesta por el Consejo de Administración, y se mantendrá en el cargo mientras cuente con la confianza del organismo estatal respectivo y del Consejo de Administración.

2.- El personal de las empresas será dirigido por el Consejo de Administración y gozará de todos los derechos y garantías respecto al cargo que establece la legislación vigente.

Los Consejos de Administración de las empresas del Área Social, una vez constituidos, reemplazarán a los directorios de las mismas, sin necesidad de reforma legal o estatutaria. Los representantes de los trabajadores en los Consejos de Administración o en los organismos de dirección de la empresa, según el caso, serán elegidos en votación secreta y directa, unipersonal y proporcional, de manera que se encuentren representados los trabajadores de producción, los administrativos y los técnicos profesionales.

Es incompatible la función de dirigente sindical y de representante de los trabajadores ante los organismos de participación en la respectiva empresa.

Los cargos de representantes del Estado y de los trabajadores ante el Consejo de Administración o los correspondientes organismos de dirección de las empresas mixtas, serán gratuitas siendo de cargo de las empresas respectivas los gastos de viáticos y de traslados en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 6°.- En cada empresa el reglamento determinará la aplicación de estas normas generales, atendiendo a las características propias de cada unidad productiva. Este reglamento interno de participación será elaborado por un Comité paritario constituido por representantes del o de los sindicatos y de la administración superior de la empresa. El reglamento deberá ser aprobado por la Asamblea de Trabajadores de cada empresa y por la Comisión Ejecutiva Nacional de Participación.

Artículo 7°.- En todos los organismos máximos de la Planificación Nacional tendrá representación la Central Única de Trabajadores en un número no inferior a 13 de los miembros de esos organismos.

En los organismos sectoriales de planificación existirá representación de los trabajadores a través de las Federaciones, Confederaciones o Sindicatos Únicos Nacionales respectivo, en un número no inferior a 13 de los miembros de esos organismos.

Artículo 8°.- Existirá una Comisión Ejecutiva Nacional de Participación compuesta paritariamente por representantes de la Central Única de Trabajadores y del Gobierno, y que será presidida por uno de los representantes del Gobierno. Esta comisión tendrá bajo su responsabilidad la planificación y supervisión del desarrollo del proceso de participación, conforme a las normas de esta ley.

Será también de su responsabilidad la aprobación de los reglamentos internos de participación que se elaboren en las empresas de acuerdo a estas normas generales.

Realizará estudios y propondrá las modificaciones a las normas citadas, de acuerdo a lo que el desarrollo del proceso recomiende.

Artículo 9°.- En las empresas del área de propiedad privada y en las áreas de propiedad mixta con participación minoritaria del Estado en la gestión, los sindicatos deberán ser informados especialmente de los balances, de la política de la empresa sobre organización del trabajo, empleo, inversiones y formación profesional, y de los convenios que se suscriban.

DISCURSO RADIAL DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 24 DE JULIO DE 1972.

Conciudadanos:

Afirmar la independencia económica de la Patria es la noble e histórica tarea reservada al esfuerzo de las actuales generaciones.

Tenemos la responsabilidad de avanzar en el desarrollo económico. Liberándonos de la subordinación a poderosos intereses capitalistas extranjeros.

Semejante empresa requiere del patriotismo más encendido y de la voluntad más firme ante las restricciones externas contrarias a nuestras acciones emancipadoras.

La presión del capital foráneo está poniendo a prueba la cohesión interna de nuestro pueblo y nuestra capacidad de respuesta digna y patriótica. Estamos enfrentando al poder del imperialismo; nuestra posición se fortalece porque contamos con la ayuda de los gobiernos revolucionarios del mundo entero, que solidarizan con la lucha del pueblo chileno, como testimonian los créditos y la cooperación técnica concedidos.

El internacionalismo de los trabajadores contribuye, así, a la lucha nacional y revolucionaria de los trabajadores de Chile.

Por otra parte, hemos encontrado la colaboración y cooperación de los países industriales de Europa Occidental y de otros continentes. De lo cual siempre hemos dejado público testimonio.

La transformación de una realidad estructural es algo gigantesco, lleno de dificultades y peligros. Nuestro país ha dejado de caminar dentro del orden de cosas establecidas para cuestionar y alterar ese mismo orden tradicional en su raíz más profunda: La estructura económica.

El esfuerzo nacional en que el país está lanzado quiebra un sistema social fundado en la desigualdad y en la explotación de los trabajadores.

Los cambios revolucionarios y el desarrollo económico constituyen para el Gobierno Popular su misión fundamental. El buen éxito de nuestro proceso revolucionario depende, en gran medida, del rápido crecimiento de la economía, y a su vez, el desarrollo económico, generalizado a las grandes mayorías del pueblo.

Depende de la autenticidad y vigor de la obra revolucionaria.

Por eso, desde un comienzo, fue nuestro propósito impulsar la explotación máxima de la capacidad productiva instalada para sacar al país del estancamiento profundo en que lo recibimos.

Si bien los índices de crecimiento alcanzado son, por lo general, ampliamente satisfactorios, el ritmo acelerado impuesto a la actividad económica, en los últimos meses, evidencia descarnadamente contradicciones y desequilibrios que limitan en forma considerable la intensidad del crecimiento.

El desafío que nos hemos planteado, de movilizar el país al máximo, ha dejado al desnudo las verdaderas manifestaciones del subdesarrollo.

Es ahora, más que nunca, cuando se hacen evidentes los contrastes entre las necesidades de un país con voluntad de crecer y la realidad de su infraestructura.

Medios de comunicación y de transporte absolutamente insuficientes, que entorpecen el abastecimiento; medios de producción industrial desequilibrados, que no responden a la real estructura de las necesidades, servicios deficientes, capacidad técnica reducida, y una maraña administrativa anacrónica y semi impenetrable.

Es sobre esta base que debemos establecer nuestra política creadora, evaluarla o crítica.

I.- Balance económico: 1971-1972

Las características del estancamiento a las que tradicionalmente la economía chilena estaba sujeta en los últimos años, ha sufrido una modificación fundamental, a consecuencia de la política de activación que el Gobierno ha venido implementando.

Su recuperación y el crecimiento sostenido quedan de manifiesto en los indicadores sobre la producción y el empleo alcanzados a la fecha.

El ritmo de expansión de la producción interna lograda en 1971 fue del orden del 8,5 por ciento y para 1972 es estimado en un 6 por ciento. Este hecho, comparado con el promedio de crecimiento durante el período 66-70 de un 3,7 por ciento, nos permite establecer que, desde un enfoque global, se ha entrado en una firme etapa de avance.

Al mismo tiempo esta recuperación significó, en la producción industrial, un aumento de 12 por ciento en 1971 y de un 13 por ciento en el primer semestre del presente año, lo que proyectado para 1972 nos permite pensar en un crecimiento del 10 por ciento para dicho sector que, en comparación con la tasa tradicional de un 3,3 por ciento, hace evidente una superación del inmovilismo tradicional.

El importante crecimiento de la producción en todas las ramas de la actividad económica para el año 1971, y su mantención apenas atenuada para 1972, configura el cuadro de una economía en plena expansión.

Presten ustedes, compatriotas, especial atención a lo siguiente:

La economía chilena alcanzó en 1972 la expansión ya descrita, pese al brusco descenso del precio del cobre en el Mercado Mundial, y cuando además, los indicadores del comercio exterior nos eran desfavorables.

Si hubiéramos encarado tal situación del modo tradicional no habríamos conseguido el fenómeno casi inédito en nuestra historia de crear expansión en medio de un proceso crítico del comercio exterior.

Lo tradicional era restringir la economía cuando se enfrentaban a alternativas similares.

Este proceso expansivo de nuestra economía hay que mirarlo desde otro punto, véaselo desde el punto de vista de los trabajadores. Para ellos ha significado aumentar en más de doscientos veinte mil el número de puestos de trabajo, reduciendo la tasa de desocupación en el Gran Santiago, en un 8,3 por ciento, en diciembre de 1970, a un 3,8 por ciento durante el mismo mes de 1972.

La tendencia a la disminución de la cesantía, es confirmada por la encuesta de junio del presente año, que muestra un 3,7 por ciento en la tasa de desocupación, la más baja desde hace quince años. Es decir, cerca de un millón de compatriotas se benefician directamente de la expansión actual de la economía.

La mayor producción, ligada al aumento del empleo, la mejor ocupación de los equipos e instalaciones, permitió recuperar y superar niveles de actividad económica.

Al mismo tiempo, el crecimiento logrado, se hizo con un cambio fundamental en la distribución del ingreso, elevando la participación de los trabajadores de un 52 por ciento a un 59 por ciento del producto, aparte, de todos los mecanismos indirectos de redistribución dados por las inversiones en salud y educación.

Lo que concede su real contenido a esta expansión económica es que ella tiene lugar, simultáneamente, con cambios estructurales en profundidad, reafirmando nuestra tesis de que sólo un hecho de tales características abre paso a un proceso de crecimiento económico sostenido, con una modificación en la distribución del ingreso y, en consecuencia, la alteración de las medidas de consumo y niveles de existencia en provecho de los asalariados, y de aquellos que encontrándose antes sin ocupación, no tenían acceso alguno a los frutos del desarrollo económico.

El proceso de transformaciones económicas básicas ha supuesto la reincorporación al patrimonio nacional de los recursos estratégicos mineros, industriales y financieros, poniendo bajo el control de Chile, actividades de singular connotación tecnológica como la Gran Minería del Cobre, donde por vez primera, el Estado y los trabajadores asumen la responsabilidad de dirigir y administrar las más grandes empresas mineras del mundo, así como la compleja

comercialización del metal rojo con el mercado internacional, la nacionalización de empresas monopólicas de la actividad industrial, comercial y financiera, así como la intensificación de la Reforma Agraria ha posibilitado la constitución del sector de la economía.

Este hecho hay que medirlo en toda su magnitud. En él tiene planteado nuestro pueblo uno de los más importantes desafíos históricos que jamás haya encontrado: el de crear nuevas relaciones de producción y organización que apoyado en una disciplina laboral, de elevada conciencia política, permitan desarrollar la economía sobre un criterio de racionalidad y justicia, que anteponga el interés de los trabajadores al de los monopolistas y monopolios.

II.- Dificultades básicas

Sin embargo, es necesario analizar algunos desequilibrios y dificultades económicas que han surgido, simultáneamente, con el aumento de producción que comentamos. La política económica del Gobierno, es de carácter expansivo que pone énfasis en dos elementos:

En primer lugar, el aumento de la demanda, mediante el alza de los salarios y del poder de compra de éstos. El crecimiento de salarios nominales promedio fue, en 1971, de un cincuenta y cinco por ciento, mientras el alza de precios durante el mismo año alcanzó sólo un 22,5%, es decir, el reajuste de los salarios por arriba del índice de precios permitió un fuerte incremento del poder de compra de los trabajadores.

En segundo lugar, el aumento del gasto público, a través de los programas de Vivienda, Reforma Agraria, Salud y Educación, se elevó el nivel de la demanda y se impulsa el programa de Gobierno. El crecimiento de la demanda, derivada de esta política económica, tuvo un resultado positivo, como lo revelan las cifras de oferta global de producción, ya que existían márgenes de capacidad ociosa en términos de equipos y fuerza de trabajo.

No obstante lo lógico, existen, como lo habíamos previsto, algunos obstáculos que deben ser analizados con detenimiento, para fijar, correctamente, las tareas económicas que tenemos por delante.

1.- Escasez de divisas

El aumento del ingreso en la población ha significado un gran crecimiento de la demanda de alimentos que el sector agrícola no puede satisfacer.

También el período de reactivación ha impulsado, considerablemente, la necesidad de mayores cantidades de materias primas, repuestos y equipos para el sector industrial. Parte de esta demanda adicional tiene que satisfacerse mediante importaciones, creando así, una gran presión sobre la disponibilidad de divisas que nuestra economía genera a través de sus exportaciones e ingresos de créditos tradicionalmente, los capitalistas chilenos atendían la escasez de divisas endeudando al país de modo indiscriminado y estimulando la entrada de capitales extranjeros que se apropiaban de parte del patrimonio de las empresas nacionales. Nuestro Gobierno ha enfrentado, de modo revolucionario, esta situación preservando los

intereses de Chile, por un lado, mediante la recuperación del cobre, evitando con ello la sangría de divisas que anualmente se llevaban por concepto de utilidades, éste es el hecho básico.

Por otra parte, hemos buscado fuentes de crédito menos gravosas, encontrando una respuesta positiva, como era lógico suponerlo, de los países socialistas, que han otorgado créditos sobre los cuatrocientos millones de dólares para maquinarias, equipos y plantas, y en condiciones financieras extraordinariamente favorables para Chile. Estos créditos contribuyen decisivamente al gran impulso dado a la inversión durante este año y el próximo. Además, hemos procurado reconstituir nuestras líneas de créditos para contrarrestar la disminución provocada por los bancos norteamericanos.

En este sentido, también hemos encontrado respuestas afirmativas de parte de los países socialistas, de los bancos latinoamericanos y de los bancos de Europa y Japón. El país conoce el detalle de estas operaciones. A su vez, hemos tomado medidas de corrección, que permitan ir saneando nuestro comercio exterior a través de un presupuesto de divisas, para el año mil novecientos setenta y dos-mil novecientos setenta y tres, como un instrumento de realización planificada del uso de nuestras divisas de acuerdo a prioridades de interés nacional.

En forma complementaria hemos incrementado nuestros lazos de comercio con los países latinoamericanos, tanto los agrupados en la ALALC como en el Pacto Andino. Las importaciones procedentes de éstos alcanzaron 218 millones de dólares en 1971 lo que, respecto a 1970, significa un 75 por ciento de aumento.

Al mismo tiempo, las líneas de crédito otorgadas por los bancos latinoamericanos suman hoy cerca de setenta y cinco millones de dólares.

Desde el mes de noviembre del año pasado, como es de conocimiento público, Chile pidió a sus acreedores renegociar la deuda externa, proceso que sólo culminó a fines de marzo del presente año. En esa fecha se llegó a una resolución general, que permitió abrir las conversaciones bilaterales para concretar los acuerdos y llevar, así, un alivio real a nuestra balanza de pagos.

Con todo, no obstante los hechos positivos que hemos acumulado para la resolución de los problemas de nuestro comercio exterior, su saneamiento, mediante la nacionalización de la gran minería y del control planificado de nuestra capacidad para importar, es necesario que el país sepa que la situación de divisas que enfrentamos para el presente año es difícil, difícil debido, en gran medida, a factores que van más allá del ámbito de las decisiones, que tienen que ver con la política económica del Gobierno, como son los siguientes:

1 El promedio del precio del cobre, durante 1970, fue de cincuenta y nueve centavos, mientras en mil novecientos setenta y uno fue sólo de cuarenta y seis centavos. Este solo hecho significó un menor ingreso de doscientos millones de dólares, que a pesar del aumento de la producción de cobre de treinta y un millones de dólares, supuso una reducción de la entrada neta de divisas de ciento setenta y nueve millones de dólares el año último.

Para mil novecientos setenta y dos, la diferencia de precios respecto a 1970 significa una disminución aproximada de ciento setenta y cinco millones de dólares, que, a pesar del

aumento estimado de la producción de cobre equivalente a cincuenta millones de dólares, va a significar una menor entrada neta de divisas de ciento quince millones. Es decir, aunque aumentáramos la producción de cobre en un quince por ciento, meta en sí misma difícil, Chile recibiría menores ingresos al estar el precio internacional en situación desfavorable respecto de los promedios alcanzados en mil novecientos setenta. ¡Exportamos más y recibimos menos! Vivimos, como siempre, la dolorosa realidad de los países subdesarrollados, seguimos vendiendo barato y comprando caro, característica también de los países en vías de desarrollo.

2° La desvalorización experimentada por el dólar en el mercado mundial elevó el precio de las mercancías que nosotros importamos, alzándolas en un diez por ciento como promedio. Esto nos enseña que, si mantuviéramos para mil novecientos setenta y dos el nivel de importaciones corriente de mil novecientos setenta y uno, Chile debería pagar alrededor de noventa millones de dólares más por los mismos productos.

Con las divisas que estamos gastando, cerca de treinta y seis millones adicionales son fruto del aumento de precios en los alimentos importados que se elevaron en un catorce por ciento como promedio, destacando las alzas del arroz, en un cuarenta y cinco por ciento; de la leche en un quince por ciento; de la carne, en un nueve por ciento; del azúcar, en sesenta y tres por ciento; de la mantequilla en un quince por ciento; del aceite, en dieciséis coma uno por ciento.

3° La rigidez en la capacidad para importar también se manifiesta en la necesidad que tenemos de pagar nuestras deudas. A pesar del acuerdo alcanzado para renegociar parcialmente, los servicios de 1972, no por ello debemos dejar de desembolsar este año más de doscientos cuarenta millones de dólares. De esta cifra significa que estamos destinando un veintidós por ciento de nuestras exportaciones al pago de la deuda contraída por gobiernos anteriores.

4° En este cuadro de dificultades habría que subrayar la deliberada disminución de líneas de créditos a corto plazo desde Estados Unidos, que de doscientos veinte millones de dólares en agosto de 1970, cayó a treinta y dos millones en junio de 1972. Esta disminución de las líneas de crédito significa que se nos reducen los plazos para pagar nuestras importaciones corrientes, debiendo, ahora, cancelar al contado lo que antes tenía un plazo entre ciento ochenta días y un año.

Yo les pido que consideren la envergadura de estas cantidades de divisas y la repercusión negativa que su substracción brusca ha representado para el normal mantenimiento del flujo renovable del financiamiento de importaciones.

5° No menos importantes son las dificultades que nos han impuesto algunos organismos multinacionales de créditos, a los que tenemos derecho a acudir porque somos miembros integrantes de ellos. Chile ha pedido financiamiento para la realización de algunos proyectos. Nos han sido rechazados sin que exista ninguna objeción de carácter técnico sobre los mismos.

6° Por otra parte, si tradicionalmente Chile, para usar créditos para maquinarias y equipos pagaba en promedio un quince por ciento al contado, lo que representaba un desembolso aproximado de cuarenta millones de dólares anuales, hoy día, ante la negativa de los proveedores tradicionales norteamericanos a otorgar este tipo de crédito y dado el carácter estratégico de algunas de nuestras compras de equipo, como las ligadas a la Gran Minería del

Cobre, nos hemos visto, muchas veces, obligados a comprar al contado.

Este hecho, aunque compensado en parte por las condiciones favorables ofrecidas por los países socialistas, ha conducido a una situación en que las cuotas al contado por bienes de capital representarán, en promedio, un treinta por ciento sobre el valor de éstos. Esto lleva a un desembolso adicional de cincuenta millones de dólares debido, exclusivamente, a las acciones de represalias de intereses económicos internacionales afectados por mi Gobierno.

Las dificultades que estoy señalando forman parte de un virtual bloqueo económico, que la población no alcanza a percibir en toda su magnitud y sobre el cual no se pronuncian los medios informativos opositores, a pesar que es la causa principalísima del daño de nuestra economía, que repercute desde la producción hasta el abastecimiento diario, pasando por el transporte.

Justo es reconocer que junto a las dificultades que obedecen a factores externos como el precio del cobre o la paridad del dólar, también existen factores internos que agudizan la presión sobre la disponibilidad de divisas, como es el caso del aumento del nivel de demanda que la política redistributiva y de expansión económica ha desatado. Es dentro de este contexto donde debemos situar las medidas que el Gobierno adoptará.

El actual ritmo de crecimiento acelerado de la economía encuentra otro obstáculo en el agotamiento de la capacidad ociosa de producción mientras la demanda se expande en forma sostenida. No debemos olvidar que hemos heredado un sector industrial insuficientemente desarrollado para hacer frente al volumen de necesidades sociales insatisfechas.

El crecimiento de la producción durante 1971 y primer semestre de 1972 fue alcanzado, en forma especial, mediante el aumento en el uso de los equipos e instalaciones, así como por el mayor nivel de empleo. Continuar la expansión de la producción supone, en esa etapa, aumentar la productividad y ampliar dichas instalaciones, objetivo este último que el Gobierno está realizando a través de su programa de inversiones.

Sin embargo, estas inversiones toman un período de maduración que cubre más de un año, período de la construcción y puesta en marcha de los equipos.

Esto significa que la producción, en algunos sectores, tendrá un retraso en el tiempo, respecto a las necesidades creando problemas de desabastecimiento parcial y que dada la situación de divisas no pueden satisfacerse fácilmente con importaciones.

Deseo detenerme en el punto del subdesarrollo. Es indispensable que todos aprecien, descarnadamente, este fenómeno y sus efectos, del cual mucho se habla pero que, a fuerza de repetirlo, se transforma en un lugar común, sin contenido, o en un elemento abstracto si no se liga a la realidad cotidiana. El subdesarrollo lo sufre fundamentalmente el pueblo. Es el legado de nuestra histórica subordinación al imperialismo y a los grupos oligárquicos criollos, desde los años en que las vías ferroviarias eran desviadas con el exclusivo fin de pasar por campos de latifundistas influyentes, que las necesitaban. Y dirigían el país, hasta nuestros días, en que la insuficiencia de los transportes compromete el éxito de cualquier impulso en la producción, hay todo un espectro que resume el daño causado a la nación por los intereses privados cuando primen sobre los de la colectividad.

La infraestructura de Chile está a tal grado subdesarrollada, que los puertos son casi incapaces de recibir el flujo de productos importados, los que, una vez en tierra, con gran esfuerzo encuentran el bodegaje suficiente.

En 1971, la considerable importación de alimentos destinado a satisfacer a una masa consumidora en expansión, se transformó en una prueba para la infraestructura, que terminó por mostrar sus serias deficiencias. El puerto de Coquimbo, por ejemplo, considerado como alternativa al de Valparaíso, es incapaz de permitir la descarga simultánea de dos barcos y el propio Valparaíso no está en condiciones de atender más de 11 barcos a la vez.

El almacenaje muestra fallas, tanto en los puertos como en las ciudades y en el campo y a esa realidad se suma la insuficiencia de transportes, podemos entender cómo en este momento en Bío-Bío hay un stock, importante, de leche condensada que no puede salir de la provincia por falta de vehículos y otro tanto ocurre con la leche fresca almacenada en las provincias de Osorno y Llanquihue, que es requerida con ansia en la zona central. En los patios de almacenajes de la usina de Huachipato hay toneladas de acero y grandes equipos, fabricados allí, que no pueden ser sacados de la región porque además de la escasez de vehículos adecuados para su transporte existe el temor de que algunos puentes no pueden resistir el peso de los vehículos y de su carga.

Otro gran obstáculo económico que estamos encontrando, ligado a la rigidez del mecanismo de importaciones, es el relacionado con fuertes presiones inflacionistas, que ponen en peligro el ingreso real ganado por los trabajadores.

El aumento de la cantidad de dinero, resultado de los niveles de gasto público alcanzado, y del financiamiento de algunas empresas estatales, con precios y tarifas congeladas, proporcionan un mecanismo adicional de propagación de dichas presiones inflacionarias.

Los desequilibrios financieros y las dificultades en la balanza de pagos no son fenómenos nuevos en la economía chilena, pero tradicionalmente estas dificultades han sido abordadas desde el ángulo financiero, sacrificando el crecimiento económico y la distribución del ingreso, en desmedro del sector trabajador y desembocando, más pronto o más tarde, en nuevos desequilibrios financieros.

Hoy día, el contexto en que planteamos estos problemas es totalmente diferente. El Estado controla gran cantidad de recursos productivos en las actividades minera e industrial. En consecuencia, posee instrumentos de política económica que inciden tanto en el comportamiento económico del resto de los sectores como también en la producción misma en los propios canales financieros.

Además, la política económica se desarrolla con el apoyo de los trabajadores, ya que éstos asumen las tareas de dirección, en las actividades estatales ligadas a la producción.

Todos estos elementos, articulados en una política económica realista, nos permiten encarar los obstáculos señalados, de acuerdo a un plan de acción inmediato que vaya rompiendo las dificultades y corrigiendo los desequilibrios, sin sacrificar la expansión económica, ni producir un deterioro en la distribución del ingreso alcanzado.

III.- Tareas para la nueva etapa de la construcción económica y social

En los criterios básicos que orientan los objetivos del Gobierno en esta nueva etapa de construcción económica y social está presente la voluntad de profundizar el proceso de cambios y la perspectiva de transformación socialista de reafirmar seguridades de estabilidad y desarrollo en amplias capas, de pequeños y medianos empresarios del campo, la industria y el comercio, de enfrentar problemas y dificultades económicas con realismo, sin ocultar los sacrificios que sean necesarios, pero con la decisión, al mismo tiempo, de defender, ante todo, los intereses de los trabajadores.

Nuestras tareas inmediatas consisten en definir, producir, avanzar.

Definir, en un doble sentido. En el de las reglas que cada sector de trabajadores o de pequeños y medianos empresarios debe considerar garantizadas para el desempeño normal de sus actividades, y en el de los esfuerzos y sacrificios, que son necesarios, para superar los problemas presentes y sentar las bases materiales de una sociedad transformada.

Producir, para sostener el mejoramiento de las condiciones de vida de la población; para procurarnos nosotros mismos lo que la herencia de endeudamiento y las obstrucciones del imperialismo nos impiden traer desde afuera, para movilizar recursos que amplíen nuestras capacidades productivas y aseguren trabajo a toda la población en edad de hacerlo.

Avanzar, para asegurar condiciones que hagan irreversibles los cambios ya realizados para terminar rápidamente la formación del área de propiedad social. Para que los trabajadores y la sociedad, en su conjunto controlen todos los centros productivos estratégicos, aun en manos de intereses monopólicos nacionales y extranjeros, y como requisito para definir con claridad y precisión las áreas de la economía.

1 Definiciones básicas

Llevar a cabo las tareas supone la participación del sector social y privado en la actividad económica y, naturalmente, significa delimitar funciones y procedimientos sobre la interrelación de ambos sectores.

A) En lo que se refiere a la constitución del área de propiedad social cabe reiterar la decisión irrevocable del Gobierno de integrar, cuanto antes, las áreas social y mixta de la economía, con las noventa empresas que fueron definidas públicamente.

Para las empresas que ya forman parte del Área de Propiedad Social, y como un primer paso para la organización de un sistema de planificación operativa anual, se definirá un estatuto del Área de Propiedad Social que contemple:

- Los procedimientos generales de conducción de estas empresas;
- La formación y destino de sus excedentes;
- La participación de los trabajadores;

- El grado de autonomía de su funcionamiento y se destaquen las normas de contraloría interna, que para el conjunto de estas empresas establecerá el Gobierno, a fin de velar por la corrección de sus procedimientos los sistemas y canales de dependencia de los órganos del Estado.

B) Sobre el funcionamiento de la pequeña y mediana empresa privada en la actividad industrial y comercial, enviaremos al Congreso un proyecto de ley que contemple lo siguiente: garantías de trabajo necesarias; normas sobre fijación de precios y rentabilidad; procedimientos de colaboración de las asociaciones representativas de las empresas medianas y pequeñas, en el cumplimiento de las obligaciones tributarias, en la determinación de las normas básicas de ética profesional y de las sanciones a sus trabajadores; normas sobre los canales de distribución y abastecimiento de productos, especialmente, los originados en el área de propiedad social; normas sobre créditos de operación y expansión de las empresas acogidas a estos estatutos y acceso ágil y oportuno a las materias primas nacionales e importadas mediante el fomento a la organización de centrales de compras e importaciones, que actúen a nombre del conjunto de los organismos de un mismo ramo.

En relación con los pequeños y medianos agricultores privados, definimos con toda claridad y precisión las siguientes reglas de aplicación inmediata:

Inexpropiabilidad de los predios de cuarenta hectáreas básicas o menos, con las únicas dos excepciones siguientes:

A) Absoluto abandono del predio, comprobado fehaciente y objetivamente;

B) Ofrecimiento voluntario de entrega a la CORA por el propietario.

- Para aquellos predios mayores de cuarenta hectáreas básicas y menores de sesenta hectáreas, garantía de no expropiación en los dos próximos años.

La forma cómo haya sido explotado el predio durante este tiempo será de una importancia determinante, en las causales de expropiación posterior y de derecho a reserva.

- Definición inmediata del derecho a reserva, localización y tamaño de ésta para todos los predios, sobre el límite de inexpropiabilidad, es decir, con más de cuarenta hectáreas básicas y menos de ochenta hectáreas básicas. La determinación de la reserva se hará a solicitud del interesado y se definirá independientemente del año en que pueda estar programada la expropiación del predio.

De esta forma, el pequeño y mediano propietario estará estimulando a realizar inversiones en el predio definido como reserva. Todo agricultor que trabaje directamente su predio y obtenga de él su única fuente de ingreso, tiene asegurado el derecho a reserva. Podrá solicitar su definición inmediata, salvo que el predio esté evidentemente abandonado.

IV.- Redefinir la política de precios y salarios

Los ajustes en el sistema económico, necesarios para atender el desabastecimiento parcial, el estrangulamiento en el comercio exterior y el financiamiento sano del sector público y del Área de Propiedad Social, exigen una revisión del sistema de precios en conformidad con el programa a desarrollar en los próximos meses.

La inflación es un mal endémico de nuestra economía capitalista. Por primera vez en la historia los trabajadores están en el Gobierno. Por primera vez, por consiguiente, se trata de entender el problema de la inflación de acuerdo con el interés de quienes viven de un sueldo o salario, reciben pensiones, jubilaciones y montepíos. Por ello, por primera vez también, el Gobierno Popular con el objeto de defender el ingreso real de los trabajadores de los aumentos de precios ocurridos desde enero hasta el primero de octubre, anticipará el reajuste anual y enviará al Congreso, en la primera semana de agosto, un Proyecto de Ley con este objeto.

Para los servidores públicos este Proyecto de Ley establecerá que el reajuste correspondiente se realice al primero de octubre, es decir, a los nueve meses del anterior. Y, en el futuro, se realicen permanentemente en esa fecha, diferenciándolos del período presupuestario que sigue el año calendario.

El sueldo vital será fijado también, a un nuevo valor en esa misma fecha, al igual que el sueldo mínimo, el salario mínimo y las pensiones mínimas.

Para los trabajadores sujetos a convenios colectivos, el proyecto establecerá la opción de que los sindicatos se acojan al mismo sistema, cambiando la fecha de sus pliegos al primero de octubre, en cuyo caso recibirán un reajuste extraordinario equivalente al ciento por ciento del alza del costo de la vida, ocurrido entre la iniciación del pliego y el momento de vigencia de dicho reajuste.

En septiembre se otorgará como anticipo al reajuste, una bonificación compensatoria extraordinaria de Fiestas Patrias a todos los trabajadores. Por último también se fijará una nueva asignación familiar desde el 1 de octubre, en concordancia con los principios anteriores.

Los criterios básicos que orientarán la política de precios y el programa de reajustes contemplados para el futuro serán:

- Los precios deberán fijarse sobre la base de que las empresas de propiedad social se autofinancien y dejen excedentes normales para su propia expansión, salvo los casos de utilidad pública en que expresamente se decida subsidiar el precio de venta.
- Los precios para el sector privado, de pequeños y medianos industriales y comerciantes, se fijarán sobre la base de que esas empresas operen con niveles normales de rentabilidad.
- Las noventa empresas monopólicas definidas por el Gobierno mientras no pasen a constituirse en propiedad social o mixta, tendrán precios estrictamente suficientes para operar. Se exceptuará de esta norma aquellas que suscriban convenios de inversión con el Estado.

Las alzas de precios y tarifas que sean necesarias para aplicar los principios anteriores, se realizarán en todo cuanto sea posible, discriminando su efecto, de tal manera que paguen un precio más alto aquellos sectores que por tener más ingresos deben aportar más al desarrollo del país.

Mecanismos especiales de captación de liquidez y excedentes

Para frenar las presiones inflacionarias y restablecer niveles más normales de abastecimiento, se hace imprescindible la aplicación de medidas especiales de fomento del ahorro, captación de saldos líquidos en poder de particulares y desviación del gasto de las personas hacia el uso de bienes y servicios en que exista capacidad de aumento de la producción y tengan simultáneamente, un bajo impacto sobre las importaciones. Asimismo, deberán ser beneficiosas para los trabajadores.

A este respecto, se aplicarán las siguientes medidas: planes de veraneo popular para los asalariados, a fin de que, junto con descansar merecidamente y poder conocer nuestro país, consuman servicios que podemos aumentar, sin mayores efectos sobre las importaciones.

Establecimiento de un sistema de ahorro reajutable en condiciones preferentes para los próximos cinco años, al que podrán acogerse todas aquellas personas que paguen una comisión bancaria especial.

El uso del sistema de estancos en la comercialización de algunos productos suntuarios, tanto con fines de regulación entre oferta y demanda, como para captar liquidez.

Uso más intenso del sistema de peaje, aplicables a los automóviles particulares.

El establecimiento obligatorio de seguros de automóviles, bienes raíces, sobre un valor mínimo, y de vida para toda la población.

Reforma Tributaria.

- Establecimiento de un sistema de depósitos previos, para las importaciones del sector privado.

Tareas en la producción

La situación de los desequilibrios básicos ya analizados, así como la continuación del crecimiento económico, requiere de un impulso continuo de la producción, que se logra por los aumentos en la productividad del trabajo y mayores esfuerzos de inversión.

El incremento en los rendimientos de la fuerza de trabajo ocupada supone buscar nuevas formas de organización en el proceso de producción, con la participación directa de los trabajadores, a través de una discusión amplia de normas y metas de producción. Significa ir

desarrollando la planificación y gestión de orientación socialista en el área de propiedad social, cimentadas en formas superiores de disciplina en el trabajo.

Por otra parte, la batalla de la producción exige ampliar las instalaciones existentes, lo que estamos realizando a través de un vasto programa de inversiones.

Siendo los trabajadores los que administran la parte más importante de la economía nacional, debemos tomar conciencia de la necesidad de vincular su bienestar al aumento de la producción y de la productividad. Por consiguiente, el incremento de las remuneraciones debe guardar relación directa con el de la producción y productividad. Serán los propios trabajadores los que encontrarán, junto a su Gobierno, los mecanismos adecuados para la aplicación de estos principios.

Las normas, las metas y los sistemas de incentivos serán discutidos en cada empresa, en cada industria, en cada centro de trabajo.

En los próximos años el logro de niveles, cada vez más elevados de producción, nos exige ampliar las instalaciones existentes en diversos sectores que permitan corregir las actuales deformaciones y abrir nuevas líneas de desarrollo industrial.

Consecuente con esta perspectiva, el Gobierno ha formulado un ambicioso Plan de Inversiones, ya iniciado durante el presente año, sólo para el sector industrial, a través de CORFO, significa una inversión total de veintidós mil millones de escudos y seiscientos millones de dólares, lo que para 1972 representa cerca de cinco mil doscientos millones de escudos y más de cuarenta millones de dólares.

Hoy es posible asignar esta inversión, de acuerdo a criterios distintos de los de la rentabilidad privada o de inversión de apoyo, a un sector monopólico.

El control sobre los recursos permite al Estado ordenarlos y jerarquizarlos, para invertirlos conforme a las necesidades sociales más urgentes y teniendo en consideración a la sociedad en su conjunto.

Al acabar con la atomización en las decisiones inversionistas, el Estado ha podido planificarlas dentro de la siguiente prioridad:

Primera prioridad, para inversiones que garantizan el abastecimiento esencial y el transporte.

Segunda prioridad, para inversiones que generen divisas o incrementen nuestra capacidad exportadora.

Tercera prioridad, para aquellos proyectos de inversión que promueven una selectiva política de sustitución de importaciones.

Para precisar, mencionaré los proyectos más significativos que ya están iniciados durante 1972, ordenados de acuerdo a las prioridades prefijadas.

En abastecimiento esencial distinguiremos los proyectos que se destinan a los siguientes sectores:

Alimentación:

Inversiones avícolas. Objetivo básico, cumplir el programa nacional del desarrollo avícola. La meta es lograr una producción anual cercana a los cien millones de pollos, lo que representa un incremento de ciento cincuenta por ciento con respecto a 1971. En este programa alcanzaremos este año cincuenta millones y se cumplirá la meta durante 1973. Esta mayor producción se distribuirá, fundamentalmente, entre Coquimbo y Concepción.

Los proyectos para este programa son:

Tres planteles integrados para producir diez millones de pollos cada uno.

En ello se desarrollarán procesos de reproducción, incubación, fabricación de alimentos, etc. Se amplía en treinta y tres por ciento la capacidad de los actuales planteles de reproducción. Los mayores se encuentran en Ovalle y Santiago.

Plantas de incubación: cinco nuevos grandes planteles de incubación, además de los tres de las plantas integradas, ubicados en Coquimbo, dos en Santiago, en Talca y Ñuble.

Conjuntamente con INDAP, se construyen más de doscientos mil metros cuadrados de planteles de engorda. Estamos levantando fábricas de alimentos para animales, las cuales estarán en Antofagasta, Coquimbo, Santiago, Concepción y Cautín.

Se instalan cuatro nuevos mataderos de aves en Coquimbo, Valparaíso, Ñuble y Concepción.

Leche:

Comenzó la edificación de tres nuevas grandes plantas en Valparaíso, Talca y Malleco, y se amplían las existentes en Ñuble, Cautín, Valdivia, Osorno y Llanquihue, lo cual significará un incremento superior al cincuenta por ciento. Todo esto estará en funcionamiento durante 1973.

Ganado:

Este año se están invirtiendo más de quinientos millones de escudos y dieciséis millones de dólares en el programa de desarrollo de la masa ganadera, orientado hacia la compra de vientres, importaciones de reproductores, centro de inseminación artificial, fabricación masiva de vacunas. Estos dos últimos proyectos deberán estar terminados a comienzos de 1974 o a fines de 1973.

Frutas:

Está en marcha la construcción de centrales frutícolas en Maipo, O'Higgins, Doñihue, San Fernando y Codegua, que permitirán procesar toda la fruta de la región e incrementar su

exportación. Además, se construye un gran frigorífico en Valparaíso. El plan quedará terminado entre fines de 1973 y comienzos de 1974.

Granos:

Se realizan tres grandes proyectos para almacenarlos. Especialmente, de trigo y maíz. Estarán ubicados en San Pedro, Malleco y un puerto granelero en San Antonio, que garantizará seguridad y rapidez, en la descarga de las importaciones de estos productos.

Las obras estarán listas durante 1973.

Azúcar:

A comienzos de 1973 se terminará la nueva planta azucarera de IANSA en Curicó. Producirá cincuenta mil toneladas de azúcar al año, lo que representa un ahorro de diez millones de dólares anuales, aproximadamente.

Bebida:

Se puso en marcha un gran programa de expansión en todas las plantas de la Compañía Cervecerías Unidas. Representará un aumento de producción cercano al sesenta por ciento, con respecto a los niveles actuales, que ya superan en un treinta y cinco por ciento a los de 1970. Este programa será terminado en 1973.

Alimentos proteicos:

Contemplando todas estas iniciativas en la industria alimentaria se inicia este año un programa de inversiones para la elaboración de concentrados de productos agrícolas y del mar, de alto contenido de proteínas. Están en construcción dos proyectos que serán terminados en 1973 y que producirán un sustituto de leche en polvo, que hoy se importa.

Para el desarrollo agrícola hemos considerado un plan de mecanización que se implementará con la compra de diez mil tractores por un valor de treinta millones de dólares. Llegarán en el período 1972-1973. Esto significa que en menos de dos años duplicaremos el parque de tractores.

Pesca:

Se construirá un gran puerto pesquero que será situado en la zona central.

La puesta en marcha de las obras, cuyo financiamiento será asegurado, se iniciará en noviembre de este año o en los comienzos del próximo. Se contempla la adquisición de barcos para pesca en Alta Mar, un barco factoría y la modernización de la actual flota pesquera.

A los proyectos de pesca industrial deben sumarse los apoyos que se entregarán a los pescadores artesanales para el almacenamiento y transporte de productos marinos. Se amplía la red de fríos, la construcción de carros frigoríficos y se completará la entrega de dos mil vitrinas para las carnicerías y comercio.

Se ha fabricado un prototipo de carro frigorífico, cuyo modelo permitirá construir otros en serie en Chile y adquirir el resto en el extranjero si fuere necesario.

Vestuario:

En el sector textil está en marcha una gran cantidad de proyectos de inversión, que permitirá abastecer la demanda en hilados de algodón, lana y sintéticos, hasta por lo menos 1975. La política ha sido ampliar las capacidades de producción de hilados, que permitirá utilizar al máximo las hoy existentes, en tejedurías del área de propiedad social y privadas.

En algodón, las inversiones representarán un incremento superior al 30 por ciento, incluidos los aumentos de producción de hilos de coser.

En lana, las inversiones se traducirán en aumento de un 20 por ciento en hilados.

En sintéticos, las inversiones acentuarán la sustitución de algodón y lana con un sustancial ahorro de divisas. Todo esto, estará en marcha en 1973.

Se ampliará la capacidad instalada de las plantas Yarur, Hirmas, Sumar, Fabrilana, Bellavista, Oveja y se formará un complejo lanero en Magallanes. La inversión alcanzará a 40 millones de escudos y 19 millones de dólares. Finalmente, hemos adquirido en la República Popular China una planta textil con 50 mil husos.

Calzado:

Comenzarán a funcionar este año tres fábricas de calzado, en Iquique, Santiago y Punta Arenas. Con ellas, más las existentes, seremos capaces de abastecer el total de las necesidades del país.

Construcción:

El próximo año empieza a producir la planta de cemento de Antofagasta, que entregará 130.000 toneladas al año y que abastecerá al norte. Se ampliarán las plantas de Cemento Melón y Polpaico. Con las inversiones descritas, a fines del próximo año nuestra capacidad de

producción de cemento habrá subido de un millón 500 toneladas durante 1972 a 1.800.000 toneladas.

También se ampliará la planta de Biobío y se construirá una nueva gran planta de 200 mil toneladas en la zona sur-austral, es decir, para 1974 nuestra capacidad de producción será superior a los 2 millones de toneladas anuales. Un 35 por ciento superior a la existente. En octubre del presente año, entrará en producción la planta de viviendas prefabricadas que nos ha sido obsequiada por la Unión Soviética, que actualmente se construye en la provincia de Valparaíso.

Producirá 70 mil m² de paneles para la prefabricación de viviendas.

Transportes:

Este año LAN-Chile adquirió otro avión Boeing 727 para servicio nacional.

En España fue comprado un barco metalero de 30 mil toneladas para minerales de hierro; para el transporte de productos fueron adquiridos seiscientos camiones pesados que empezarán a llegar en agosto. Se están armando cuatro mil camiones medianos de los cuales ya se ha entregado una gran cantidad.

Para cubrir el trayecto marítimo Puerto Montt-Punta Arenas se negocia la adquisición de un barco de carga y pasajeros. Está en marcha la adquisición de un transbordador para el proyecto Pargua-Chacao.

Para el transporte de pasajeros ya fueron entregados mil taxis a sus propietarios de acuerdo con claras disposiciones legales; se han comprado dos mil autobuses, entre los que figuran los mil carrozados traídos del Brasil, y mil chasis desde Argentina, para los cuales se fabrican en estos momentos las carrocerías.

Antes del comienzo de la próxima temporada primavera-verano, estarán en circulación doscientos nuevos buses interurbanos; se están fabricando tres mil seiscientos carros de ferrocarriles en el sexenio.

Proyectos para generar divisas

Sólo en la gran minería del cobre, este año invertiremos 721 millones de escudos y 40 millones de dólares, destacando el proyecto de la colada continua, para producir 100 mil toneladas anuales de alambrón. La planta se construirá en Antofagasta y representa siete millones de dólares de costo.

Hay que agregar la planta de ácido sulfúrico, con una inversión de 17 millones de dólares, y la renovación de camiones y palas en Chuquicamata, por un valor de cinco millones de dólares.

Este año queda listo el estudio para la instalación de una nueva refinería de cobre. Necesitamos encontrar su financiamiento adecuado y estamos en este camino.

El plan de expansión de la CAP, en plena realización, permitirá pasar de 630 mil toneladas anuales a un millón de toneladas de acero en 1974, elevando significativamente la producción de la minería del hierro. En cuatro años se invertirá en CAP cerca de 300 millones de dólares, es decir, a un ritmo anual de setenta y cinco millones de dólares. El proyecto es equivalente en términos de inversión anual al total de los planes de expansión del cobre del Gobierno anterior. Tendremos, además, la primera planta de extracción de acero de América Latina y la planta más avanzada de recuperación de renio y molibdeno, que deberá estar terminada en 1974. Además, este año se termina la nueva usina de aceros especiales de Rengo, que representa un gran salto tecnológico en esta área.

En el sector forestal se destacan varias importantes iniciativas. A mediados de 1973 se termina la Planta de Celulosa "Constitución", que representa una inversión superior a los setecientos millones de escudos y cuarenta y seis millones de dólares. Esta planta producirá sobre las 150.000 toneladas de celulosa anualmente; equivale a una exportación de 28 millones de dólares.

A comienzos de año inició sus operaciones la Planta de Celulosa de Forestal Arauco, que representa una producción de ciento veinte mil toneladas al año y veinte millones de dólares de exportación.

Junto a estos proyectos, en la actualidad se realiza un gran esfuerzo de reforestación, sin precedentes en la historia de Chile. Se reforestarán ochenta y seis mil hectáreas, con una inversión superior a los ciento setenta millones de escudos.

Para aquellos proyectos ligados a la sustitución de importaciones podemos destacar:

En el sector automotriz se termina este año la gran fábrica de cajas de cambio, levantada en Los Andes, que permitirá abastecer la industria automotriz nacional.

En Rancagua se realiza la ampliación de la fábrica de motores e implementos eléctricos, que estará terminada en los primeros meses del próximo año.

Entró en operaciones la planta de neumáticos Coquimbo.

Se realizan ampliaciones de INSA en Santiago.

Esta semana se firmará el contrato de producción de automóviles pequeños.

En los próximos días se finiquitará la licitación para los vehículos pesados y, dentro de 1972, se definirá la política para los vehículos medianos.

Sector Químico

Se inicia en San Antonio un gran complejo del plástico, que producirá artículos de uso industrial. También Petroquímica Chilena inicia la construcción de una nueva planta de clorosoda que producirá productos necesarios para la expansión de la industria química y de la celulosa.

En el sector de energía y combustible, basta sólo mencionar el plan de expansión del carbón, que representa pasar de un millón seiscientas mil toneladas a dos millones de toneladas al año.

El proyecto iniciado en el período anterior de la Central El Toro, se termina en marzo de 1973. Pronto se iniciará la construcción de una nueva central térmica en Ventanas.

A los planes de exploración y expansión de la Empresa Nacional de Petróleo, se ha agregado en 1972, la investigación de la plataforma submarina.

La inversión en la exploración alcanzará en ese rubro a unos siete millones de dólares. En la actualidad se está analizando el gas que fue descubierto frente a la provincia de Cautín para determinar si su explotación es comercial.

Para resumir, podemos afirmar que para el conjunto de las empresas del Área de Propiedad Social de la gran minería del cobre, transporte y energía, este año se gastarán más de seis mil ochocientos millones de escudos y ochenta millones de dólares, lo cual significa, una vez que todos estos proyectos produzcan un incremento de las exportaciones superior a los ciento cuarenta millones de dólares y una sustitución de importaciones por ochenta millones de dólares.

2. Superar los problemas de comercio exterior

Nos interesa que encaremos con realidad lo relacionado con el comercio exterior. Nuestro comercio exterior tiene dificultades, ellas se generan en causas que se radican en las ya aludidas, de alto grado de endeudamiento externo, la baja del precio internacional del cobre y presiones del imperialismo sobre nuestra Patria, lo que exigen esfuerzos en los siguientes campos:

1.- Aumento de la producción del cobre. El papel de los trabajadores y técnicos chilenos es preponderante en esta materia.

2.- Aumento de la producción agropecuaria. Se requiere, por un lado, un gran esfuerzo de organización del sector reformado y, por el otro, la definición clara de un sector privado en la agricultura, que se vea motivado a colaborar en el esfuerzo por la producción. A este respecto daremos esencial importancia a la fijación de los precios agrícolas.

3.- Limitación severa del consumo de algunos abastecimientos críticos, el de la carne de vacuno y mantequilla, para ser sustituidos por aves, cerdos, pescados y margarina, donde estamos haciendo esfuerzos rápidos y eficaces para aumentar la producción.

4.- Establecimiento de un sistema de producción de exportaciones, que permita la compra interna en escudos y la exportación centralizada, al precio de competencia internacional que sea necesario.

5.- En el desarrollo del programa de inversiones expuesto, cuyo objetivo central es substituir importaciones y crear nuevas fuentes de exportación.

6.- En el uso de nuestro alto nivel de exportaciones, como un elemento de negociación para obtener facilidades crediticias y oportunidades nuevas de intercambio con los países que se vean beneficiados por la reorganización de nuestro comercio.

7.- En la creación de empresas de prototipos por sectores para superarnos técnicamente, aprendiendo de la tecnología extranjera, acelerando el reemplazo de importaciones de productos más complejos.

8.- En la creación de empresas de ingeniería, para diseñar los proyectos de inversión con nuestra propia capacidad, contratando en el exterior lo estrictamente necesario y acumulando las experiencias de esos aportes técnicos que traigan a nuestras empresas.

9.- Compromiso de ahorro de divisas por empresas Los trabajadores de las empresas de propiedad social, mixta y privada, así como los empresarios de estas últimas, deberán extremar el ingenio y la creatividad, en un gran esfuerzo nacional para obtener un ahorro de divisas, resultado de una amplia discusión comprometiendo metas públicas de ahorro de ellas haciendo posible que los aumentos de producción se logren con un uso más eficiente de todas las materias primas y equipos importados.

3.- Incentivo a la producción agropecuaria

Todo asentamiento, unidad productiva reformada o agricultor particular sujeto a convenios de producción, que demuestre ante las instituciones pertinentes que ha sobrepasado los rendimientos por hectárea definidos por el Ministerio de Agricultura para una lista de productos y, simultáneamente con ello haya aumentado la producción del año anterior, tendrá una prima de incentivo a la producción, equivalente a un porcentaje del precio establecido por los poderes compradores del Estado, aplicado sobre el total de las ventas.

En los casos en que el vendedor disponga físicamente de una menor superficie explotable en razón de haber sido expropiado, el Ministerio de Agricultura determinará las normas para establecer los aumentos de producción, en el primer año de aplicación de este incentivo.

Convenios de compra, asistencia técnica y crediticia a largo plazo

Estos consistirán en:

- Convenios de producción, con poder de compra asegurado por el Estado.
- Fijación anual de precios con suficiente anticipación a la época de la siembra.
- Garantía de recuperación de la inversión y pago de la producción perdida, por causas de fuerza mayor no atribuibles a agentes de la naturaleza.

Medida para abordar los problemas de transporte y distribución Frente a las deficiencias del sector transporte señaladas anteriormente y a los problemas de distribución igualmente comentados, hemos decidido tomar las siguientes medidas:

Primero:

Centralizar en un comando único la política de transportes del país, mediante la creación del Comité Ejecutivo de Transportes, como una primera etapa de la creación del Ministerio de Transportes. Este Comité Ejecutivo de Transporte dependerá transitoriamente del comité integrado por los tres ministros del sector económico. Este Comité Ejecutivo de Transportes será presidido por el Ministro de Economía e integrado por representantes de los Ministerios de Economía, Hacienda, Obras Públicas, Agricultura y Defensa. Sus facultades serán las más amplias, tanto en la formulación como en la ejecución de políticas y coordinación de las organizaciones y empresas públicas de transportes.

Segundo:

Formular un plan de emergencia para superar, siquiera parcialmente, los agudos problemas de movilización de la carga.

Este plan de emergencia contempla:

- Un programa extraordinario de reparación de 600 carros de ferrocarril en los próximos 6 meses, lo que representa la mitad de los carros paralizados actualmente por falta de reparación;
- Un programa extraordinario de reposición de importación de medios de tracción ferroviarios;
- Mejoramiento drástico de la actual utilización media de los carros de ferrocarril, para la cual es necesario, entre otras cosas, racionalizar los medios de descarga;
- El uso y fabricación rápida de bodegas transportables, facilitará la mejor utilización de los equipos existentes;
- La readaptación urgente de algunos puertos de provincias para la descarga de granos;
- Drásticas reformas en la organización, mediante la cual se coordinan las tareas en los puertos y se define la prioridad de descarga y carga en casos de atochamiento;
- Estudio minucioso y rápido de la mecanización de los puertos. Sobre esta materia ya se están instalando 18 nuevas grúas en Valparaíso;
- Aceleración de las obras del metropolitano de Santiago. A mediados de 1973 se terminaría la Línea 1 y estará en ejecución la N° 2.

Distribución de productos

Mejorar el sistema de distribución de productos supone la organización de los consumidores y la eficacia de las empresas y procedimientos de distribución.

A este respecto se han definido las siguientes políticas:

- Promover en forma más acelerada la formación de las Juntas de Abastecimientos y Precios;
- Establecimiento de una red nacional de almacenes y supermercados controlados por DINAC, considerando los intereses legítimos de los pequeños y medianos comerciantes.
- Fomento de la organización cooperativa en la distribución de productos;
- Establecimiento de convenios entre DIRINCO y dichas organizaciones cooperativas, para la distribución de productos;
- Obligatoriedad para las empresas del área de propiedad social y mixta de organizar cooperativas de distribución de productos esenciales para su personal;
- Supresión definitiva de la venta en fábricas a particulares de la producción textil y otros bienes, ya que con ello se fomenta la especulación, en desmedro de los pequeños y medianos industriales, comerciantes y consumidores reales;
- Regulación drástica de la entrega de bienes en especies a los trabajadores, como parte de sus remuneraciones, y supresión en todos aquellos casos en que existe desabastecimiento y las cuotas excedan el consumo normal de los trabajadores. Esta es una resolución adoptada por los propios trabajadores textiles en su reciente encuentro, y será generalizada. El Estado hará uso de todo su poder de compra y venta de que dispone para la regulación de abastecimientos y precios.

Conciudadanos:

Cumplo una vez más con la obligación que contraí cuando asumí el Gobierno, de entregar una información franca y acabada de la realidad del país. En esta oportunidad me he referido a la situación en que se encuentra la economía y las proyecciones que alcanzará, una vez que superemos las contradicciones que han surgido y las dificultades que se nos han creado -desde dentro y desde el extranjero- y se desarrolle el vasto plan de vitalizadoras y dinámicas inversiones que están en marcha.

Hemos encontrado la colaboración de otros países, especialmente los socialistas, para impulsar un programa consecuente con la nueva economía que pusimos en marcha cuando resolvimos recuperar las riquezas para la nación y, lo que es muy importante, hallamos la comprensión resuelta de nuestros trabajadores, vitales en el proceso que hemos echado a andar.

En determinados momentos, hasta los niños de nuestra Patria, como ocurriera en vísperas de la inauguración de la Tercera Conferencia de UNCTAD han entregado su apoyo a las tareas propuestas por el Gobierno, mientras que jóvenes y adultos lo han venido haciendo con constancia a través del trabajo voluntario.

Tenemos por delante un desafío decisivo para vencerlo, hemos escogido la fórmula revolucionaria, que se afina en las nobles tradiciones que han caracterizado a Chile, como pueblo digno, soberano, laborioso y luchador.

Estos atributos serán puestos a prueba en los duros momentos que debemos encarar.

Saldremos vencedores del subdesarrollo. El subdesarrollo es una realidad y la sufren dos tercios del orbe. Para superarlo existe una alternativa y esa es la que hemos tomado, la que, si bien al final entregará un porvenir promisorio, exige para llegar hasta él, de la firme voluntad de los jóvenes, mujeres y hombres.

Al hacer un llamado al pueblo, sé que estoy pidiendo sacrificios a sectores que lo han venido haciendo durante años, víctimas del desempleo, la subalimentación y la incultura. Ahora con mayor razón, los insto a trabajar con firmeza, porque serán los auténticos beneficiados con la nueva economía.

En esta hora de sacrificios, como Gobernante Popular, he cuidado que esos sectores alcancen un trato más justo en la distribución del ingreso nacional.

Dentro de la segunda fase de nuestro programa económico, su situación mejorará, pero insisto en que la verdadera solución a sus antiguos problemas surgirá en la sociedad que construiremos.

El país deberá tener conciencia:

Del esfuerzo que hay que realizar. De nuestra responsabilidad dependerá que alcancemos éxito o que fracasemos.

Hay manos fraternas tendidas hacia nosotros. Ello es una gran cooperación, una importante ayuda. Si otros se sacrifican o nos cooperan, con mayor razón debemos hacerlo nosotros. Ningún pueblo ha alcanzado su liberación sin fe, sin mística, sin cariño por su Patria, por su tierra, por su historia.

Chile tiene que hacerlo, con el sacrificio de los patriotas, como lo hicieron en el pasado los héroes de la emancipación.

Apelo a la reserva moral y a la capacidad de mis compatriotas, especialmente de los trabajadores, para llevar adelante la tarea constructora.

El mundo nos mira.

Los pueblos en vías de desarrollo esperan y anhelan que vencamos.

Les respondo, en nombre de mi Patria, ¡Venceremos!

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DE LA
INAUGURACIÓN DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL CIENTÍFICO,
27 DE JULIO DE 1972.**

Señores Delegados;

Estimados compañeros Víctor Barbieri y Claudio Iturra, Presidente y Secretario de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Técnica, Señores Enrique Kirberg Rector de la Universidad Técnica; Edgardo Enríquez, Rector de la Universidad de Concepción; Sergio Muñoz, representante de la Universidad del Norte; Juan Orellana, de la Universidad Católica de Valparaíso; Edgardo Boehringer Rector de la Universidad de Chile; Patricio Rojas, representante del Departamento de Ciencias de Educación y Cultura de la OEA; Rolando García, representante de la UNESCO y Fernando Morgado, Vicerrector de la Universidad Austral.

Señores representantes del Cuerpo Diplomático, integrantes del Consejo Directivo de la Comisión Científica y Técnica.

Estimado compañero y amigo Jorge Tapia, Ministro de Justicia.

Señoras y señores: Quiero señalar la importancia trascendente de este Congreso que por primera vez en la historia de nuestro país se realiza y donde están representados los técnicos y científicos chilenos y, además, concurren a él, especialmente invitados, representantes de países hermanos de Venezuela, Ecuador, Perú, Colombia y Bolivia.

Señalo lo que representa para el país este hecho, que significa que por primera vez vayan a dialogar con una gran preocupación y responsabilidad patriótica, hombres y mujeres dedicados al cultivo de la ciencia y al desarrollo de la técnica, impulsados por un sentido superior mucho más allá de las fronteras y sus concepciones filosóficas, con su capacidad puesta al servicio de la gran tarea histórica que implica impulsar el desarrollo y el progreso de nuestro país.

Por ello que aquí están representadas las instituciones civiles y las Fuerzas Armadas de la Nación. Es, entonces, toda la Comunidad científica nacional la que expresará, analizará y concretará en sus resoluciones el pensamiento de tan vastos y amplios sectores científicos de quienes tanto y tanto espera el país.

Quiera expresar mi congratulación a las integrantes de CONICYT que han patrocinado este Congreso, cuya característica ha sido ir, a través de procesos regionales, concretando el pensamiento de gentes que viven a lo largo de nuestra Patria y que, aunque alejados de la capital, expresan y mantienen su preocupación y demuestran su capacidad a través de su vida y de los trabajos e iniciativas que han aportado.

Es importante destacar que este evento tiene por marco material este edificio levantada con el esfuerzo del pueblo de Chile, para que pudieran reunirse en Santiago representantes de los países en la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la más importante reunión de los organismos internacionales. La construcción de esta sede puso de manifiesto la capacidad organizativa de los trabajadores chilenos. También puso en evidencia, con mayor elocuencia que en otras oportunidades, las deficiencias infraestructurales que limitan el progreso de Chile, país en vías de desarrollo. La magnitud de esta empresa, en el marco de una economía dependiente, presentó obstáculos de todo tipo, desde las cosas más elementales, como el cemento, el fierro, las baldosas y hasta los vidrios. A esto se sumaron dificultades en los medios existentes en el país para transportar los materiales de construcción necesarios, agravados por el atochamiento de nuestros puertos, a los que llegaban los elementos que no producíamos en Chile. Todo esto se vivió y los vivimos. A pesar de ello, con una nueva concepción del trabajo y una integración consciente, que abarcó por igual a obreros de la construcción, técnicas y profesionales; empresas privadas y organismos públicos, vinculados con él proceso de la construcción, hicieron posible en forma oportuna y frente a la incredulidad internacional y nacional, que se alzara con sobria dignidad este edificio, símbolo de una nueva concepción del trabajo y de la responsabilidad social. Y aquí, como era de imaginarse, expusimos nuestro pensamiento, recibimos el de la comunidad internacional y especialmente se destacó la coincidencia de los países denominados del Tercer Mundo.

Se hizo presente, en este mismo recinto, la realidad interna de la mayoría de los países, de dos tercios de la humanidad, cuya existencia, cuya vida, es dolorosamente dramática. En este mismo recinto, se levantaron voces para hacer presente la situación de subordinación múltiple que pesa sobre los países dependientes, o en vías de desarrollo, el endeudamiento creciente de ellos y la imposibilidad de solventar, sin deterioro máximo sus economías, las vidas de su gente, las obligaciones económicas que deben cumplir frente a los créditos que se les ha otorgado.

En esta sala, se señalaron las cifras que la humanidad gasta para guerrear o defenderse hipotéticamente de guerras y se hizo ver la conveniencia, no sólo de restringir estos gastos, sino que de reconvertir la economía de guerra en una economía de paz.

Aquí, para enfocar la realidad, para evidenciar lo que pasa, no sólo en el campo político y económico, sino también en el cultural, se dieron a conocer antecedentes en relación con las llamadas empresas transnacionales o multinacionales.

Hecho este que preocupa, y con justa razón, a los pueblos del Tercer Mundo y aun -por cierto- a los países capitalistas industriales de desarrollo medio, o aun de desarrollo avanzado, en donde estas empresas determinan aspectos de la vida de tan amplios sectores en todos los campos de la actividad y, por cierto, en los medios de comunicación y en el ámbito cultural.

Puede afirmarse con certeza que por lo menos hay 20 grandes corporaciones multinacionales cuyo producto bruto supera al que tienen más de la mitad de los países del mundo.

En este mismo recinto al intervenir en la sesión inaugural a nombre de Chile hice una intervención y planteé, entre otras cosas lo que representa el que determinadas empresas de países tengan tan amplio control de sus medios de comunicación y señale que el sistema internacional de comunicaciones está en un 75% en manos de los países desarrollados de occidente y más del 60% de ese 75% es controlado por los grandes consorcios norteamericanos. Dije que si no había una reacción de las Naciones Unidas y de los Países del Tercer Mundo, en menos de 10 años, penetrará en nuestras instituciones comunitarias y en nuestros hogares -dirigida al extranjero por satélites de gran poder transmisor- una información y una publicidad que si no se contrarrestan con medidas oportunas, solo aumentará nuestra dependencia y destruirá nuestros valores culturales.

Creo que existe una relación muy clara entre la deformación permanente de nuestra cultura autóctona, a través, reitero, de los medios de comunicación y la acción en el campo técnico y científico de estas compañías a que he hecho referencia que, además, han deformado nuestro desarrollo económico.

Un hecho que debe preocuparnos y preocuparles especialmente a Uds., señores delegados, es aquel que demuestra que no sólo los países como los nuestros son exportadores de capitales, a pesar de que viven pidiendo crédito, son países que compran caro y venden barato, productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados.

Además, estos países que han visto que su riqueza material, a través de años y años traspasa su frontera para ir a fortalecer las economías de los grandes monopolios de las metrópolis industriales, en los últimos años han palpado y sufrido, además el hecho de que cientos de técnicos, profesionales y científicos de los países en vías de desarrollo abandonan sus Patrias y van a servir los intereses de otras naciones que pueden ofrecerles mejores condiciones materiales de vida y expectativas de investigaciones más amplias.

Deseo señalar -porque creo que cabe plenamente en esta reunión inicial del Congreso, en que participaran ustedes señores Delegados- que esta concepción clara, destinada a romper las presiones que ejercen las llamadas empresas multinacionales o transnacionales, tiene y ha tenido eco ya en el Consejo Económico que se desarrolla en Ginebra, en cuyas reuniones el representante de Chile, Embajador Hernán Santa Cruz, ha dado a conocer nuestro pensamiento y ha obtenido en el día de ayer una resolución que tendrá una importancia significativa, resolución esta, aprobada, me parece, no estoy seguro, por la unanimidad de los representantes de los distintos países que componen el Consejo Económico y Social. Allí, para argumentar sólidamente, se dieron a conocer las razones que justificaban los pronunciamientos de organismos como la Conferencia Mundial de Sindicatos de los países capitalistas y quisiera y quiero recogerlos para información de ustedes. Se referían a las

empresas multinacionales y dice la declaración de este organismo a que he hecho mención: “Ahora dichas compañías, que primitivamente se preocupaban de buscar las materias primas obteniendo con ello grandes utilidades, ha comenzado a incursionar en el campo de las manufacturas en los países en desarrollo, especialmente en Asia y América Latina.

El propósito de implantar dichas industrias, frecuentemente no ha sido, sin embargo, la producción de bienes para el mercado local y lo que podría obviamente significar un estímulo en la economía, pero sí para producir exclusivamente para exportaciones y muchas veces para producir al menor costo posible de la mano de obra, para armar componentes en plantas de la misma compañía en otros países”. Tanto en esa Conferencia como en el Consejo Económico y Social, se dieron a conocer cifras como estas, que yo quiero recordar:

El producto bruto de la General Motors en 1969 es casi igual al de Holanda, Suecia, España, México y Australia, y es superior al de Argentina, Suiza y Sud África.

El de la Standard Gil y de la FORD, son mayores que el de Pakistán, Dinamarca, Turquía y Australia.

En cuanto a la ITT, su producto bruto en 1969 era 5,4 billones, o sea igual al producto nacional de Chile hoy día, que está en 7,3.

En cuanto a lo que se ha llamado la fuga de cerebros, este es un hecho que reviste extraordinaria gravedad, que viene a acentuar más todavía la dependencia de nuestros pueblos, incidiendo fundamentalmente en la preparación que antes se impartía en nuestras Universidades, marginadas de una participación directa en el gran proceso, inquietante y necesario, y con la presencia de todos romper precisamente con esta situación de dependencia y esta subordinación.

Por eso he querido hacer mención a estos hechos, cuyo contenido expresa la realidad que viven los países en vías de desarrollo de los distintos continentes. Con esto quiero destacar que con el diseño histórico, acorde a nuestra realidad, el pueblo de Chile busca poner atajo a esta dependencia para darse, con caracteres propios, su propia personalidad, en la búsqueda de un destino más amplio del que participen todos los chilenos.

Por eso, con razón y conceptos profundos, el compañero Víctor Barbieri, ha señalado aquí una clara interrelación que existe entre el proceso de formación y desarrollo de la técnica y la ciencia, en función del potencial de los países poderosos y la realidad de los nuestros. Ha hecho mención que en la encrucijada que vivimos nosotros los chilenos, la gran y profunda preocupación está orientada a hacer posible que el hombre científico y el economista, sepan buscar y vivir el vínculo del hombre científico o económico sencillamente con el hombre, meta y realidad de todas nuestras preocupaciones, para poner la economía al servicio del hombre.

Cuando nuestro diseño histórico plantea la independencia económica, lo hace sobre la base clara de señalar que los países con las características como el nuestro, cualquiera que hayan sido sus regímenes, democráticos, pseudo democráticos, castrenses, dictaduras embozadas o desembozadas, los grandes déficit que golpean al hombre se mantienen en la educación, en la salud, en la vivienda, en la desocupación, en la falta de oportunidades para el descanso y la recreación.

Es por ello que, de acuerdo a nuestra realidad y nuestra experiencia, y sin negar lo que otros gobiernos, y de acuerdo a la realidad en que actuaron hicieron por Chile y su progreso, nosotros planteamos la necesidad imperiosa de los cambios estructurales pero dentro de las características propias de nuestra nación; dentro de las conquistas de la persona humana, alcanzadas en nuestro país por la lucha dura de miles y miles de chilenos; dentro del marco de la democracia, el pluralismo y la libertad, pero señalando con claridad meridiana que sólo sobre la base de romper nuestra dependencia económica podremos dar integralmente el perfil que Chile reclama y necesita para hacer un país que defina por la propia voluntad de su gente, lo que será su futuro de dignidad y plena soberanía.

Y es importante, entonces, señalar que para nosotros la presencia, junto a los trabajadores de la usina, del campo, del litoral, de la empresa, la escuela o el hospital, debe estar la de los técnicos y la de los científicos, para actuar de acuerdo con nuestra nueva realidad, la que nace y empieza a crecer por el esfuerzo de tantos. Para que los técnicos, profesionales y científicos vean que es fundamental que ellos participen, y como lo dijera también el compañero Víctor Barbieri, en esta gran política que tiene un contenido profundo, nacional y patriótico y que no es la concepción pequeña de una política con fronteras ideológicas o partidarias. Es la gran política al servicio de todo un pueblo y de un país y en ella tendrán que participar, por exigencia perentoria de nuestra realidad, todos aquellos que tienen conciencia de lo que deben entregar a su Patria y a la sociedad que tanto hizo por ellos. De allí también, entonces, que nosotros tenemos que concebir un esfuerzo planificado y organizativo de los recursos, no sólo materiales, sino humanos con que el país cuenta, cuando se rompen los diques que constreñían las urgentes necesidades colectivas, cuando se profundiza y se amplía la democracia y emergen las necesidades postergadas o negadas de vastos y amplios sectores del país.

Si tomamos, por ejemplo, lo que acontece en el campo de la protección, amparo y desarrollo de la salud; si nosotros queremos como meta, y que es un derecho, que todos en este país tengan la posibilidad de preservar su salud, que nosotros sabemos bien que el capital humano es la mayor riqueza con que cuenta la Humanidad, nos encontramos con la falla de la infraestructura, con la falta de recursos humanos y demuestra que no se ha producido para las exigencias y la demanda de la Salud.

En esta país, por ejemplo, como lo he dicho tantas veces, faltan 5 mil médicos o más, 6 u 8 mil odontólogos, 3 mil enfermeras universitarias, alrededor de 2 mil matronas, etc. Y a ello se agrega, como decía hace un instante, un porcentaje no despreciable de profesionales de estas carreras, que están trabajando fuera de Chile, que tanto necesita de ellos.

Y en cualquier otro campo nos encontramos con la anarquía en el proceso de la utilización o preparación de los recursos humanos.

Es por e o que en este Congreso, y como lo ha destacado el Presidente de CONICYT, y lo testimonia aquí la presencia de los señores rectores de las distintas universidades nuestras, ellas han sido y serán un factor de extraordinaria importancia, sobre todo hoy que un impulso renovador, una voluntad distinta hace que los viejos conceptos universitarios den paso a la Universidad comprometida con el proceso social y las ansias justas de un país para progresar y elevar los niveles de vida y existencia de su gente.

Junto a la Universidad y como una realidad distinta a la que viviéramos antes, también en este aspecto del desarrollo, sobre todo de la producción y el aprovechamiento técnico científico, tienen que participar las empresas del Área Social, del área estatizada de nuestra economía, que ahora tendrán, que elaborar para las necesidades básicas de la inmensa mayoría de los chilenos y en las cuales participan integradamente en su dirección los trabajadores, quienes no pueden estar ausentes de esa dirección y del conocimiento y de la marcha y del rodaje de las empresas en que laboran.

Es por ello -y este Congreso así lo señala- que este Gobierno tiene un nuevo concepto sobre lo que debe ser la acción y la presencia de la comunidad científica nacional en la solución de los grandes problemas que a todos nos preocupan y nos interesan, fundamentalmente con el hombre, como son los de vivienda, educación, trabajo, salud, cultura, deporte.

Es por ello, también, que, aunque nuestras posibilidades materiales no son muchas y las dificultades que enfrentamos son superiores a las que han enfrentado otros gobiernos, precisamente por la actitud que hemos asumido de darle a Chile las posibilidades de un país independiente, y como consecuencia de esto que es además de una necesidad una dignidad nuestra, nos encontramos con las limitaciones que emergen de un comercio exterior marcado por influencias que no es fácil vencer porque no depende, de nosotros. Sin embargo quiero señalar que se ha dispuesto del 0,5% del producto nacional bruto, para aumentar los aportes que antes se hacía a la comunidad científica con un mayor financiamiento y que es nuestra preocupación alcanzar el nivel que su estima como conveniente de 1% del producto nacional bruto, para el financiamiento del desarrollo de las investigaciones científico-técnicas.

Pero si nos preocupa el poder entregar lo que materialmente se requiere para dar un impulso nuevo y vitalizar la acción de los científicos y técnicos de nuestro país, nos interesa o nos preocupa mucho más que el trabajo de la comunidad científica tenga como patrón esencial la preocupación de Chile; que rompa la dependencia científico-tecnológica; que, pese a lo que significa que a veces nosotros, al exportar nuestra gente, importamos lo que chilenos contribuyen a desarrollar en otros países y que viene aparentemente a servir nuestro desarrollo, que entendamos que, sin dejar de aprovechar y sería absurdo no hacerlo, el acervo técnico-científico de la humanidad que no pertenece a ningún país y mucho menos a ningún hombre, tengamos el sentido profundo, de la realidad que obliga a no ser meros repetidores o a aplicar sencillamente técnicas y avances extraños a nuestra propia realidad. Es tan distinta y es tan diferente la sociedad de consumo que la necesidad de nuestra realidad la podríamos llamar la sociedad de necesidades frente a la sociedad de consumo.

Por eso es que el objetivo fundamental técnico-científico debe estar orientado y seleccionado para servir adentro de nuestro país y dentro de la realidad de nuestro país y adecuarlo, por cierto, a la nueva concepción del hombre y sus derechos que en este instante y por largo tiempo tendremos en nuestro país.

Y en ese sentido, indiscutiblemente tenemos que destacar que, como en todo proceso de transformación o transición, se han presentado y tendrán que presentarse dificultades entre técnicos y profesionales y sectores que trabajan en industrias o empresas y fundamentalmente lo hemos visto en aquellas que hemos denominado el Área Social de la Economía. Sin embargo, podemos decir que son parciales o proporcionalmente pequeñas frente a la gran

tarea conjunta que deben tener obreros, técnicos y profesionales. Hay que meditar que estas tensiones se generan por el cambio de estructura de poder dentro de esas empresas, donde antes imperaba un criterio individual y patronal de viejo cuño y hoy, por imperativo de la necesidad social, está el Consejo de Administración donde debe integrarse, y así lo hemos impuesto, el trabajador, que es factor esencial en el proceso de avance.

Por ello, dentro de este nuevo modelo, que obedece a un diseño histórico distinto, en esta etapa se han podido crear dificultades que han sido superadas. Y cada vez se hace más claro que hay la convicción profunda del vínculo, de la integración indispensable entre aquel que paso por la Universidad y obtuvo un título y aquel que no pasó, pero que aprendió en la propia Universidad de la vida donde, ¡caramba que se aprende!

Por eso también es que queremos señalar que este Gobierno y la realidad que enfrentamos han hecho que nuestra preocupación esté destinada precisamente a darle al profesional y técnico chileno una mayor responsabilidad y a abrirle las expectativas técnico-científicas en una dimensión mucho más amplia. Si pensamos, si no olvidamos, si razonamos, las limitaciones que tenían nuestros técnicos, por ejemplo, en el aspecto más vital de la economía de Chile, que es sin duda la Gran Minería del Cobre: ingeniería hecha desde fuera, con técnicos chilenos que nunca alcanzaron a los niveles, superiores, con desconocimientos de nuestros profesionales de los estudios geológicos en un país acribillado; en donde 50 mil pertenencias mineras están en poder, todavía, de empresas que nos las trabajan, pero que las mantienen por el solo hecho de poder pagar una patente; con la ignorancia nuestra y, dolorosamente hay que reconocerlo, del potencial de riquezas extraordinarias que nuestro país tiene y que deben aflorar en el conocimiento de los técnicos, porque son necesarias para nuestro futuro.

Todavía ignoramos, pero otros lo saben, los lugares en que hay nuevas posibilidades de petróleo -y en nuestro país también hay uranio- y aún no sabemos cuánto tenemos y qué posibilidades de explotación.

Así también, en otros campos todavía no hemos podido alcanzar siquiera el conocimiento de lo que es nuestro.

De allí que nosotros le demos a la presencia de los técnicos y científicos en la tarea nacional, con una orientación nuestra y chilena, la gran proyección que es innecesario que recalque más y que implica, de parte de la comunidad científica una superior obligación, una superior responsabilidad frente a la superior consideración, que no nace sino que de la justa apreciación de que en el proceso revolucionario, la presencia del técnico y del científico es indispensable. Así lo han demostrado y señalado las revoluciones consolidadas en el orbe. Por eso es que yo quiero y sin descender en el planteamiento general que estoy haciendo, y así como he puesto ejemplos en relación con dificultades que suelen producirse en esta etapa entre determinados sectores laborales y técnicos, así también quiero señalar que este Gobierno -no sólo para la comunidad científica de los investigadores sino también para los colegios profesionales- tiene un criterio que hace que aprecie lo que representan esas corporaciones o entidades. Y personalmente tengo yo autoridad para decir que, además de la vida política, no cómoda, que he llevado a lo largo de los años en que he participado como parlamentario, tuve tiempo, y suficiente, para por voluntad de los médicos presidir durante 5 años el Colegio Médico de Chile. Y encarar, como dirigente gremial, las grandes

transformaciones de la salud pública al dictarse, por ejemplo, por iniciativa nuestra, el Estatuto del Médico, del Farmacéutico y Dentista Funcionarios, el modificarse las leyes de accidentes del trabajo y seguro de enfermedad, al crearse el Servicio Nacional de Salud. Por lo tanto, si desde una barricada política y opositora siempre, hasta hoy, tuve una actitud de participación porque comprendía la importancia que tiene la presencia de los profesionales y técnicos en la vida pública, como Presidente de Chile, lógicamente que tengo que comprender y actuar de acuerdo a esta comprensión que la presencia de estos organismos es y será para nosotros un aporte que necesitamos y que reclamamos. Eso sí que también pedimos que se adecúe el pensamiento directivo y común de los integrantes de estos cuerpos a la nueva realidad que está viviendo nuestro país y que no hacemos sino que resaltar, para hacer más profundo y denso el conocimiento de lo que queremos, de las metas que nos hemos trazado y de la forma como queremos alcanzarlas.

Por ello quiero insistir que para nosotros el papel de los técnicos y profesionales, en esto que podríamos llamar una nueva economía -quiero precisarlo, esta nueva economía hacia el Socialismo, tiende a dinamizar el papel de los profesionales y técnicos en la producción y la planificación, fundamentalmente del sector público.

El compromiso político de profesionales y técnicas no es un compromiso partidista, sino un compromiso en tareas de desarrollo nacional por encima de diferencias ideológicas. Los profesionales y técnicos tienen ahora un poder de decisión importante e independiente en las empresas nacionales, que es más claro y más decisivo en los monopolios donde han estado -lógicamente- sometidos a presiones políticas foráneas que no responden al interés nacional.

Los profesionales y técnicos deben participar con los trabajadores en la elaboración de los planes de desarrollo que contemplan posibilidades de expansión industrial, desconocida anteriormente. Para nosotros la participación de los trabajadores no viene a reducir el papel de los profesionales y técnicos: al contrario, los estimula en sus tareas creadoras, permitiendo ligarlo a los intereses reales de las clases populares.

En los servicios públicos las nuevas tareas de planificación, los nuevos canales de participación, permitirían superar el nivel de decisiones burocráticas en el cual los profesionales estaban anteriormente encerrados. La valorización del papel de los profesionales responde a un lazo correcto entre producción, planificación, participación democrática.

Individualmente estimamos así esta participación. Creemos nosotros que también debe actuar con colaboración de asociaciones y representantes de los sectores productivos, de los pequeños y medianos empresarios del campo y la ciudad.

Junto con señalar la importancia de los profesionales en la tarea de la producción y distribución, quiero destacar lo que les corresponde en las tareas de coordinación económica.

He querido, aunque en forma deshilvanada y pido excusas, debía haber traído algo escrito, -frente a la importancia de este Congreso-. He creído trazar, por lo menos en sus grandes líneas, el pensamiento del Gobierno frente a lo que debe ser el esfuerzo de la comunidad técnico-científica chilena en esta hora de Chile.

Yo puede reclamar -y lo hago con pasión- la colaboración de Uds., porque al hacerlo lo hago por Chile y por su pueblo.

Los profesionales y los técnicos que se han formado en nuestras viejas universidades, que han tenido oportunidad de aprovechar la experiencia internacional, que han viajado y han podido estar en contacto con nuestros centros científicos, no pueden olvidar que ellos se han formado por el esfuerzo de un pueblo que ha permitido que un porcentaje importante de chilenos tuviera esta posibilidad de prepararse, de educarse, de estudiar, de desarrollar su capacidad científica.

Todavía estamos limitados, a pesar de los esfuerzos de otros gobiernos y el mío hacen, para, hacer más amplia y más posible la educación, para que lleguen los que nunca antes llegaron, porque sabemos conscientemente que en el mundo de hoy el avance tecnológico científico no puede estar reservado a un pequeño número.

Con la técnica puesta en la industria y en el proceso productivo se requiere todos los días una capacitación más amplia y mayor del hombre que en esos aspectos trabaja en el desarrollo económico. Por ello en esta etapa de transición, mientras nos reforzamos en superar las dificultades inherentes a las limitaciones nuestras, mientras no podamos ampliar más y más la certeza de preparar y capacitar a más gente nuestra, Uds., que han podido tener los niveles científicos y técnicos y profesionales que tienen, saben -y yo sé que lo saben- que deberán entregar con pasión y responsabilidad su aporte -que tanto pido- porque lo hago en el nombre de un Chile que Uds., anhelan tanto como nosotros que sea digno, independiente y soberano, donde el hombre nuestro sepa que tiene derecho al trabajo, a la cultura, a la salud, al descanso y a la recreación en una colmena humana donde los valores tengan una dimensión distinta, donde un pueblo organizado, consciente y disciplinado, conduzca las tareas que han de hacer el Chile del Futuro.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIESTA DE “TIJERALES” DE LAS OBRAS DEL “PARQUE O’HIGGINS”, 29 DE JULIO DE 1972.

Muy queridas compañeras y muy estimados compañeros:

Es para mí grato haber venido a estar unos momentos con Uds., ya que por prescripción médica debo, todavía, no estar mucho tiempo al aire libre. Claro que al decir esto quizás van a encender por allí unas cuantas velitas, para que me enferme de verdad (Risas), pero las vamos a apagar de un soplido y no va a resultar lo que ellos desean.

Compañeros, han venido hasta aquí a estar con Uds. también, el compañero Ministro de Defensa, José Tohá; el Secretario General de Gobierno, Jaime Suárez, y el Ministro de Vivienda compañero Luis Matte, y además, otras autoridades civiles, y en representación del Ejército, el General Sr. Pinochet.

Yo quiero, primeramente, reconocer el trabajo realizado por el Ejército de Chile, la Municipalidad de Santiago y CORMU que constituían el Comité que dio forma, orientó y hará terminar estos trabajos.

Si uno piensa lo que era este Parque, si uno no olvida como a lo largo de los años lo que fue en su época algo bello, atractivo, con hermosos árboles y bellos prados fue decayendo para convertirse lamentablemente en un sitio de delito, degradando así al hombre y negando a un vasto sector de nuestros compañeros que pudieran tener un área de esparcimiento, de agrado, de descanso.

Por eso, conversando y teniendo la experiencia de lo que había visto en otros países y sobre todo en mi último viaje a Cuba, donde un gran parque que está por terminarse tendrá características excepcionales, pensamos que debíamos impulsar la transformación del viejo Parque Cousiño para que fuera efectivamente un sitio de agrado, de cultura, de deporte, de descanso, de atracción para los sectores populares de esta zona de Santiago.

Y así entonces, fue que invitamos al ingeniero y al arquitecto cubano que diseñaron el Parque Lenin. Ellos trajeron su experiencia y su cariño fraterno hacia Chile y su pueblo y en conjunto

con técnicos y profesionales chilenos conversaron y discutieron, nos entregaron el aprendizaje de las cosas que ellos habían realizado, pero fueron los nuestros los que diseñaron y trazaron lo que ya tiene ahora tan claras características de ser algo auténticamente chileno.

Siempre y con la tradicional mala intención, se quiso hacer creer, que porque habían venido amigos y compañeros cubanos iba a perder este parque su gran característica chilena. Y una vez más la crítica malévola e intencionada desde el punto de vista político, ha fracasado.

Esto era un trozo de Chile venido a menos, abandonado, que desprestigiaba lo que es la tradición de la Patria. Al restañar, al recuperar, al reacondicionar, al hacer posible que cambie el rostro que ayer tenía envejecido prematuramente este Parque, estamos dándole fuerza y vigor al sentido nacional y patriótico que siempre debió tener y que nunca debió dejarse que se abandonara.

Aquí durante muchos años, las Fuerzas Armadas de Chile y del pueblo han celebrado los unos con su desfile que atrae tanto y entusiasmo a las masas y el pueblo, con su cariño a la tradición, ha celebrado las fiestas Patrias.

Y era quizás penoso ver esas viejas ramadas, ese aprovechamiento un tanto inconveniente del sentido nacional, ver -repito- que por desgracia y casi tan sólo como un aliciente de festejo lo que más abundaba era el alcohol. Hoy podremos celebrar no sólo el Aniversario de las Fiestas Patrias, en este recinto. Podremos celebrar a Chile y su tradición todos los días.

Cuando desfilen nuestras tropas, lo van a hacer ahora en pistas que les van a proporcionar mayor comodidad y acentuarán su disciplina, su presentación, la plasticidad de sus propios movimientos viriles. Y pasando ese momento tan nuestro, y que tanto nos orgullece, diariamente allí en esa pista, habrá muchas canchas para que puedan nuestros muchachos desarrollar distintas actividades deportivas, como habrán canchas de fútbol, como existirá una laguna que merezca el nombre de tal, donde la familia y más que la familia, la pareja, podrá románticamente deslizarse bogando ella y pescando él, por la laguna. (Aplausos).

Además esto que he dicho nace de la tradición chilena ¿no? Porque yo que soy hombre que he representado al sur de Chile, por ejemplo, me extrañaba mucho que en Chiloé, el hombre sentado ¿no? a popa y la compañera iba bogando. (Risas).

Bueno, yo comprendo que así sea, y sólo por cariño, porque después de casado tendrá que bogar el marido. (Aplausos).

Además, estará la posibilidad para nuestros niños en las plazas de juegos infantiles, y más aún, tenemos los sitios destinados a que florezca la música, el baile, el canto, la cultura, el folklore; y esto tendrá que tener vida permanente.

He conversado con los compañeros y estamos todos de acuerdo: necesitamos cambiar esas tribunas, que en realidad, mirado lo que se ha hecho en este Parque, es imposible imaginarse que eso exista.

Hay por ahí un edificio que se hiciera para hacer posible el aprovechamiento de las horas libres -magnífica iniciativa de don Pedro Aguirre Cerda- nunca se le dio vida. He conversado con los

compañeros y les he sugerido que estudien la posibilidad de que se convierta eso en el edificio del Museo de la Solidaridad. Uds. saben que Chile ha recibido más de 400 telas de artistas de los distintos continentes y que hay 300 telas que aún no han llegado, que están en EE.UU. y Europa, y aun en Asia. En la mañana de hoy, y por eso me retrasé, recibí al Embajador de la Unión Soviética, quien entre otras cosas fue a decirme que se habían enviado cuatro telas para el Museo de la Solidaridad, en nombre de las artistas soviéticas. (Aplausos).

Ese Museo tiene un gran contenido, porque es la expresión de apoyo de la inteligencia, del arte, a la lucha del pueblo chileno.

Muchos desde aquí dentro no medimos el significado que tiene lo que estamos realizando en nuestra Patria, de acuerdo a nuestras características, nuestra historia, nuestra tradición. Realizar un proceso revolucionario dentro de los marcos constitucionales, en pluralismo, democracia y libertad es algo que no se ha hecho en ningún otro país del mundo hasta ahora.

Y al margen de lo personal, e inclusive, al margen de la acción y de la responsabilidad de los partidos, de la CUT, colocado sencillamente como un hombre que objetivamente puede observar las cosas sin pasión, yo debo señalar ante Uds. que miles y miles, millones de seres humanos miran con apasionado, interés lo que estamos realizando. Y lo miran en función de Chile y además en función de sus propias perspectivas y posibilidades. Por eso tenemos una doble responsabilidad, el darnos cuenta que nuestra lucha le pertenece también a otros pueblos, así como a nosotros nos pertenece la heroica lucha del pueblo de Vietnam, un pueblo pequeño que lucha por su independencia y por su dignidad.

Por eso, es que compañeros, tiene especial importancia esto que es el primer esfuerzo para hacer el primer parque, zona de atracción, de agrado, de descanso para muchos y muchos compatriotas, para la familia chilena de este sector y de otros que vendrán aquí. Y qué bueno es decir que los compañeros que diseñaron, que trazaron esto, además de demostrar su capacidad junto con los trabajadores, además de evidenciar un espíritu distinto, en donde se han integrado todos, los del Servicio Militar del Trabajo que al iniciarse esta obra pusieron tanto empeño y entregaron sus energías, para hacer posible continuarla después, con los compañeros de la construcción. Aquí miles y miles de ojos, han estado puestos para ver si acaso cumplían Uds., si acaso eran capaces de tener este espíritu -que como dijera el compañero Wong se expresara en la UNCTAD, y que ahora se ha expresado en el Parque O'Higgins-, espíritu que exalta la responsabilidad. Y nace esta de saber cada cual que su trabajo forma parte de un gran trabajo de conjunto, en donde el profesional, el técnico, el diseñador tiene conciencia que el obrero, por muy modesta la labor que está haciendo, es parte de la labor conjunta, sobre todo cuando los trabajadores se organizan y cuando forman sus Comités de Producción y Vigilancia. Cuando son capaces -inclusive- de censurar a sus propios compañeros, con la debida cautela, cuando no cumplen o cuando fallan; por ejemplo, en eso que es tradicional todavía y que iremos modificando, que es el "San Lunes".

Por eso digo que aquí hay un espíritu distinto, que se expresa en esta conciencia común, de la tarea común, pensando en lo que va a ser este Parque, tan auténticamente chileno; con un poco de imaginación podemos verlo cuando esté terminado; seguramente los días sábado y domingo miles de compatriotas estarán aquí con sus hijos, -la familia chilena- y estarán

gustando por ejemplo y apreciando los buenos platos con las características del Norte o del Sur de Chile.

Yo puedo darles algunas recetas que he aprendido a lo largo de los 18 años que fui candidato a la Presidencia. (Aplausos). Inclusive, me gusta señalar cómo hay de imaginación; estuve viendo una construcción magnífica que será un restaurante, pregunté cómo se llamaba: “El altar del masticado”, me dijeron. Basta pararse en la puerta para que los jugos gástricos empiecen su acción, compañeros.

Ahora, para qué decir, ya me imagino lo que va a ocurrir dentro del “Molino loco”. (Risas). Lo único que siento es tener más de 30 años y no poder ir ahí. (Risas). Pero quizás venga. Bueno, todo esto, compañeros, está señalando que el espíritu de Chile estará presente; y qué bueno que así sea.

Por eso, yo quiero expresarles a Uds. mi reconocimiento, mi afecto, mi gratitud, por la forma como han trabajado, por el sentido de emulación, por el cariño que han puesto, para que en realidad este Parque tuviera el contenido y las características que posee y seguirá manteniendo.

Qué bueno es señalar que cada cual puso empuje y sacrificio para convertir en realidad lo que tanto anhelábamos y hacerla dentro de los breves plazos con que se contaba, Aquí no cabe un elogio individual, aquí cabe reconocer el nuevo espíritu, la nueva, mentalidad, sentido superior que nace también de una visión distinta, de lo que es el trabajador y el trabajo y la vinculación que debe existir entre los que tienen y aquellos que no poseen un título profesional, pero que al mismo tiempo están guiados por un mismo anhelo, por una misma decisión y por una misma responsabilidad. Y qué bueno es que también podamos cumplir esta fiesta que es tan típicamente chilena. En la UNCTAD, donde trabajó más gente se hizo un “tijeral” y lo hicimos compañeros, porque era un organismo internacional, invitando a los Embajadores; y pusimos los mesones en la calle, ahí en la Alameda, y por primera vez en la Historia de Chile y seguramente en la historia del mundo, los señores Embajadores -y con mucho agrado lo hicieron- compartieron una mesa con un mantel de papel, con los trabajadores chilenos, allí en la Alameda de las Delicias. Nos criticaran un poco, porque había grandes parrillas con carne y era un día de veda, pero, teníamos que hacerlo para cumplir, porque era la única posibilidad que teníamos y era esa fecha.

Ahora también estamos en un “tijeral” y me alegro que también como en la UNCTAD y rompiendo con la tradición -mala tradición- que existía, no hayan venido sólo los que trabajaron, sino que hayan traído a sus compañeras. Yo he asistido a muchos tijerales, compañeras y siempre estaban los hombres solos. Ahora está la familia de los trabajadores. Me alegro de ello, dejo constancia de este hecho, y sobre todo saludo a las compañeras que vienen a compartir con Uds. este rato de alegría, que también les pertenece a ellas como a Uds. (Aplausos).

Por eso, este Parque será otra cosa, ni siquiera va a ser lo que un poeta cubano decía del Cerro Santa Lucía. Guillen decía: “El Cerro Santa Lucía tan culpable de noche y tan inocente de día”. (Aplausos). Ahora las rejas, las luces, harán que sea este Parque inocente de noche e inocente de día (Risas). Tendrá otro contenido, otro significado y afianzará lo que para nosotros es

fundamental: El espíritu de Chile que nace de los albores de nuestra Patria, cuando los Padres de la gesta emancipadora tenían como meta y ambición hacer de esta tierra un país dueño de su destino, independiente y soberano.

Inspirados en su ejemplo, en esta etapa, participa como siempre el Pueblo, para afianzar lo que quisieron, los que nos dieron el sentido de Patria y de libertad política.

Nosotros luchamos por la independencia económica para garantizar así nuestra dignidad y nuestra plena soberanía.

Con hechos como estos, se marca y se señala la diferencia que hay entre un pueblo hecho Gobierno, y por eso, también, yo sé que hay aquí una conciencia que está más allá de la tarea, del esfuerzo realizado, mirando más allá de las fronteras de estas rejas, para sentirse ciudadanos de una Patria que juntos tendremos que construir, una Patria tibia y humana, cariñosa para todos los chilenos. (Aplausos).

**CARTA A LOS JEFES DE LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR, 31
DE JULIO DE 1972.**

Compañeros:

En los últimos días han acaecido algunos acontecimientos sobre los que estimo conveniente llamar la atención de los dirigentes máximos de la Unidad Popular. Aunque de relevancia delimitada en estos momentos, estos hechos encierran en sí mismos una potencialidad perturbadora de la más extrema gravedad. Por eso quiero aprovechar la oportunidad para concretar más el sentido real del camino revolucionario que está, siguiendo el movimiento popular y que orienta la acción del Gobierno. Considero, igualmente, útil que estas reflexiones sean sometidas a la consideración del pueblo. Y para eso las haré publicar.

Cada uno de los militantes de la Unidad Popular, además de ser protagonista del proceso revolucionario que está en marcha, es responsable de su presente y de su futuro. La tarea más dura y más activa está reservada a los dirigentes, por eso es a ellos a quienes dirijo esta carta, nacida de la más íntima convicción de que estamos frente a un instante en el cual deben imponerse la claridad y la definición.

No deseo que se piense que estoy instando a los dirigentes superiores, mandos medios y militantes a disfrazar su comportamiento para evitar hechos que den armas al enemigo. Al pedirles claridad y definición, estoy colocándolos frente a la verdadera responsabilidad histórica, que es la meta que impulsó a los jefes del movimiento popular a ponerlo en marcha, y que ha sido y debe ser la razón de nuestra lucha. Ya que el afán de convertirnos en protagonistas de ella para obtener una satisfacción puramente individual es una grave deformación que conduce a algunos a impulsar fórmulas aventureras, que ponen en riesgo el éxito de la gran batalla que libramos contra los verdaderos enemigos de la Patria: el imperialismo y los clanes económicos monopolistas y oligárquicos.

En la semana comprendida entre el 24 y el 30 de julio cumplí con dos misiones que fueron resueltas por la Unidad Popular y por el Gobierno: fijar la segunda fase del proceso económico que descansa en tres bases: definir, producir, avanzar. Di cuenta de la situación política del país, revelé los planes de los adversarios y diseñé las tareas para los próximos meses dentro de

la auténtica estrategia del movimiento de liberación de Chile. En el curso de esa semana el pueblo respaldó a su Gobierno en un multitudinario acto de masas que se celebró en Santiago.

He mencionado específicamente la expresión tareas, porque tal carácter tienen las diversas acciones que deben cumplir los militantes de la Unidad Popular. Recalco que en ningún caso cabe que surjan contradicciones entre las tareas específicas que se establecen y la estrategia de la Unidad Popular. Es por eso que rechazo cualquier intento de diseñar tácticas paralelas espontaneístas, so pretexto de que personas o grupos se sientan depositarias de la verdad y persistan en su afán de desviar la marcha del pueblo para colocarlo frente a riesgos en los cuales la vida de hombres, mujeres y jóvenes está innecesariamente expuesta.

La Unidad Popular tiene que ser un movimiento homogéneo, y las decisiones que dentro de ella se tomen deben ser acatadas porque reflejan conclusiones tomadas con responsabilidad por sus dirigentes de acuerdo con un pensamiento común.

He dicho que los enemigos del movimiento popular están empeñados en destruir la imagen que el pueblo tiene de su Gobierno, con el propósito de restarle autoridad y crear las condiciones para un intento de subversión.

Nada mejor que esta táctica del enemigo que las manifestaciones divisionistas que alientan personas o grupos dentro de la Unidad Popular. Los adversarios estimulan, a través de su poderoso aparato publicitario interno y extranjero, cada gesto de indisciplina, porque saben que está llamado a transformarse en parte de un fenómeno que deforme la visión del verdadero movimiento popular, al que les complacería ver aparecer una montonera incapaz de realizar las tareas de conducir el país a una meta histórica, como es la transición hacia el socialismo.

El pueblo de Chile tiene frente a sí un enemigo poderoso que usa las técnicas modernas para combatirlo. Y eso debe saberlo cada militante de la Unidad Popular, así como cada simpatizante de la causa nacional que no milite en los partidos de la Unidad Popular. El enemigo estudia nuestras debilidades y las explota. Está en condiciones, por ejemplo, de dar apoyo financiero indirecto a cualquier aventura, como también opera psicológicamente sobre toda persona que, impulsada por una impaciencia producto de un bajo nivel ideológico, se desprende de la lucha colectiva para emprender acciones individualistas. Todo luchador nacional debe estar consciente que jamás recibirá de su enemigo un consejo útil para la causa patriótica y que, por el contrario, cada adversario está resuelto a destruir los avances que ha hecho el movimiento popular.

Cada partido debe ocuparse de elevar el nivel ideológico de sus militantes, de su disciplina, e impulsar la estrategia común de la Unidad Popular, base del Gobierno de los Trabajadores.

Las deformaciones individuales repercuten en el comportamiento de los partidos. Si ellas no son corregidas con energía por los dirigentes y las propias bases, ellas conspiran contra la unidad de la clase trabajadora, ponen en peligro al movimiento popular organizado y sirven a los planes del enemigo que insiste en imponer el caos político y provocar una crisis económica.

Algunas deformaciones transformadas en práctica corriente trascienden hasta niveles superiores y exigen una corrección ejemplar de parte del Gobierno. La que se ejerce no para

satisfacer las presiones de los adversarios, sino porque le está reservada la misión de gobernar al país, la que cumplirá implacablemente.

Si los partidos impulsan con decisión las tareas que se entregan al pueblo, para que él construya su propio destino, se producirá una movilización gigantesca y el enemigo tendrá que retroceder ante la fuerza de los trabajadores. Los valerosos vietnamitas dan una lección diaria a los revolucionarios del mundo, porque demuestran que la resolución de cada patriota de cumplir la misión que se le ha encomendado es un aporte vital para la lucha común. Así, la mujer que se ocupa de producir la cuota de alimentos para el combatiente es también una combatiente y no necesita de la espectacularidad de una acción para sentir que está cumpliendo con su deber.

La mujer que en nuestro país lucha en su barrio contra los acaparadores y especuladores, así como el trabajador que vigila el funcionamiento de su centro de producción y cumple con la labor que le corresponde, están movilizados en la defensa de su Gobierno e impulsando las grandes tareas que nos hemos fijado como metas.

He sido muy claro cuando he hablado que Chile enfrenta un tipo de bloqueo silencioso que causa tanto daño como cualquier otro. Para vencerlo hay exigencias para todos los patriotas y la realización de ellas representa la movilización del pueblo.

En la provincia de Concepción se ha producido por segunda vez en tres meses un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la Unidad Popular. No vacilo en calificarlo como un proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria.

Los hechos me obligan a subrayar el contraste entre ese proceso divisionista con los éxitos obtenidos en las elecciones registradas en la Universidad Técnica del Estado, en la Central Única de Trabajadores, en la Federación de Estudiantes y en la provincia de Coquimbo. Los éxitos han resentido al adversario y en los momentos en que se repliega para reponerse surge dentro de nuestro movimiento un proceso que los alienta porque desorienta a nuestros compatriotas y, lo que es más serio, los puede llevar a un enfrentamiento interno lamentable.

El enemigo ha buscado e insiste en crear un enfrentamiento artificial que divida al país en una lucha cuyas proyecciones ellos mismos no pueden prever. Nada mejor para esto que profitar de un enfrentamiento artificial dentro de la Unidad Popular.

He dicho que en Chile no hay enfrentamiento de Poderes y que el Poder Ejecutivo encara un conflicto político creado por los que desde otros Poderes del Estado sobrepasan sus competencias, desconociendo la Constitución, para imposibilitar nuestra misión histórica.

El conflicto político quedó una vez más de manifiesto la semana pasada, cuando la mayoría opositora al Gobierno constitucional destituyó en el Senado al Ministro del Interior, compañero Hernán del Canto.

Para superar en su raíz las bases de ese conflicto político, señalé como objetivo prioritario ganar las elecciones generales de parlamentarios de 1973. Una mayoría popular en el Congreso permitirá impulsar los cambios institucionales y legales indispensables para sacar al

país del subdesarrollo, y acabará con el poder obstaculizador de una oposición revanchista que ampare los intereses de la reacción y llegue a favorecer los planes del imperialismo.

El poder popular no surgirá de la maniobra divisionista de los que quieren levantar un espejismo lírico surgido del romanticismo político al que llaman, al margen de toda realidad, “Asamblea Popular”.

¿Qué dialéctica aplican los que han propuesto la formación de tal asamblea? ¿Qué elementos teóricos respaldan su existencia?

Una Asamblea Popular auténtica revolucionaria concentra en ella la plenitud de la representación del pueblo. Por consiguiente, asume todos los poderes. No sólo el deliberante sino también el de gobernar. En otras experiencias históricas ha surgido como un “doble poder”, contra el Gobierno institucional reaccionario sin base social y sumido en la impotencia. Pensar en algo semejante en Chile en estos momentos es absurdo, si no crasa ignorancia o irresponsabilidad. Porque aquí hay un solo Gobierno, el que presido, y que no sólo es el legítimamente constituido, sino que, por su definición y contenido de clase, es un Gobierno al servicio de los intereses generales de los trabajadores. Y, con la más profunda conciencia revolucionaria, no toleraré que nadie ni nada atente contra la plenitud del legítimo Gobierno del país.

El Gobierno de la Unidad Popular es resultado del esfuerzo de los trabajadores, de su unidad y organización. Pero también de la fortaleza del régimen institucional vigente, que resistió los embates de la burguesía y del imperialismo para destruirlo. Por eso, para continuar gobernando al servicio de los trabajadores, es mi deber defender, sin fatiga, el régimen institucional democrático.

Y no concibo que ningún auténtico revolucionario responsable pueda, sensatamente, pretender desconocer en los hechos el sistema institucional que nos rige y de que forma parte el Gobierno de la Unidad Popular. Si alguien así lo hiciera, no podemos sino considerarlo un contrarrevolucionario.

El régimen institucional actual debe ser profundamente cambiado porque ya no se corresponde con la realidad socioeconómica que hemos creado. Pero será cambiado de acuerdo con la voluntad de la mayoría del pueblo, a través de los mecanismos democráticos de expresión pertinentes.

Está claro que no se ha hecho un examen correcto de la correlación de fuerzas en el país para imponer, por un simple acto de voluntad de algunos apasionados, un instrumento que en lugar de servir a las masas, las colocará en una situación difícil si los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular no rectifican su conducta.

No es una arbitrariedad proclamar a la llamada Asamblea Popular como fenómeno artificial. Si fuese un proceso social auténtico estaríamos ante un fenómeno capaz de impulsar la lucha del pueblo, y tal calidad sería apreciada por los revolucionarios, y también por los enemigos que descubrirían en ella un elemento peligroso para sus intereses. Sin embargo son los adversarios y los que se han encargado de publicar su existencia porque saben que es útil alentar todo

proceso que distraiga al pueblo de sus verdaderas tareas y que lo saque de la estrategia trazada a través de un Programa.

Presentada como una tribuna verbalista, podría permanecer como un fenómeno que no interesara mayormente al Gobierno. Pero es mi deber señalar que ella entraña un peligroso antecedente, ya que puede convertirse en una fuente de provocaciones y sobre estas últimas es conveniente recordar las amargas experiencias que tenemos.

No me imagino que ustedes puedan aceptar y desde luego rechazo que se deforme la vida chilena creando la imagen de un localismo político, porque es mi deber imponer los compromisos que a nivel nacional contrajimos con la ciudadanía, con el pueblo, y que están debidamente definidos en el Programa del Gobierno.

Las tareas económicas están absorbiendo hoy la mayor parte de la preocupación del pueblo, y los partidos políticos tienen, al respecto, que dar el ejemplo. Si no exportamos más, si no aumentamos la producción, especialmente aquella que sustituye a la importada, se agudizarán nuestros problemas, lo que permitirá a la oposición que acentúe su función obstructora.

Necesitamos disciplina laboral, responsabilidad, hondo sentido nacional que impulse al renunciamiento y al sacrificio, si fuere menester. Es tarea revolucionaria desarrollar la economía. No hacerlo favorecerá a los que han conspirado y siguen haciéndolo para precipitar la subversión contra el Gobierno Popular.

No es válido decir que el pueblo no tiene además tareas políticas por las cuales movilizarse. Las hay. Han sido diseñadas.

Nuestro gran objetivo es conquistar el Congreso en 1973, como ya lo señalamos. Pero no se trata de movilizarlo sólo desde el punto de vista electoral, hay que hacerlo social y políticamente para elevar la conciencia de los trabajadores, con objetivos tan trascendentes que aun cuando nuestro esfuerzo no alcanzara a sumar la mayoría absoluta del electorado, las metas buscadas queden en pie como auténticamente revolucionarias. Debemos hacer aprobar por el pueblo, para obtener que lo haga el nuevo Congreso del 73, la Constitución, la Nueva Reforma Agraria, la Reforma Educacional, haremos el nuevo Código del Trabajo, normaremos la Seguridad Social, pondremos en práctica el Servicio Único de Salud, ampliaremos la descentralización y tenemos que establecer un nuevo régimen comunal. En otras palabras, se trata de crear el régimen institucional que culmine la asunción directa por el pueblo trabajador del poder económico y del poder político.

Son tareas importantes, revolucionarias, capaces de movilizar a todos los trabajadores. Ellas deben preocupar a los militantes de los partidos. Porque, además, son inmediatas. Estarán de acuerdo conmigo los dirigentes políticos que todo esto sí tiene contenido. No se trata sólo de consolidar lo mucho que hemos hecho, y que el mundo está consciente en apreciarlo como un proceso importante en la hora actual, sino de avanzar con decisión conforme a las definiciones que hemos dado al país.

Saben ustedes que el Gobierno está trabajando resueltamente en el diseño de una nueva Constitución Política del Estado que reemplace la burguesa actual por otra de transición al socialismo. Sobre esto les anuncio que el próximo cuatro de septiembre, fecha que recordará

el segundo aniversario de nuestro triunfo, entregaremos a los partidos y a la Central Única de Trabajadores sus grandes lineamientos, para que inicien su análisis y estudio, en todos los niveles. Nadie debe restarse a la tarea de contribuir con iniciativa al documento que consolidará constitucionalmente lo que hemos venido realizando revolucionariamente en la infraestructura económica. Tras dos años de transformaciones socioeconómicas profundas, es posible -porque se impone como necesidad- emprender el cambio superestructural. A este respecto, me atrevo a anticiparles que jamás Chile habrá conocido un diálogo más democrático para definir la ordenación jurídico-revolucionaria de su porvenir.

Tenemos grandes metas por cumplir. Como Presidente de la República les señalo que ejerceré cada día mis legítimas y claras funciones para asegurar las generosas ventajas que entrega la convivencia chilena a los que respetan la decisión del pueblo de darse un Gobierno y hacerlo respetar cabalmente.

Cuando tan magna empresa absorbe toda la capacidad de acción de los trabajadores y de los movimientos populares, los partidos de la Unidad Popular deben rechazar con resolución y energía los sucesivos ensayos divisionistas que intentan desviar la atención hacia hechos secundarios o quiméricos que, aunque incapaces de aportar nada positivo, consumen inútilmente esfuerzo y preocupación. Por eso es igualmente imperiosa la vigilancia permanente sobre la militancia disciplinada y organizada de cada partido, para descubrir y denunciar -públicamente y oportunamente- a quienes de modo deliberado buscan alterar nuestra línea política programática.

Estoy persuadido de encontrar entre ustedes la más amplia identidad de criterio, y espero que hallarán los medios más eficaces para que nuestros planteamientos básicos comunes orienten claramente la actuación de cada partido o movimiento en todos sus niveles.

Los saluda fraternalmente,

Salvador Allende G.

Presidente de Chile

EL IMPERIALISMO NO ES UN TIGRE DE PAPEL. ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON EL PERIODISTA ARGENTINO PABLO PIACENTINI PARA EL DIARIO CLARÍN, DE BUENOS AIRES, 6 DE AGOSTO DE 1972.

Salvador Allende, Presidente de Chile, reorganiza sus fuerzas a fin de encarar un desafío: en marzo próximo se renueva el Congreso y sólo si consigue mayoría podrá ejecutar su programa. Los partidos de oposición temen que en esa fecha se impongan las izquierdas y con respaldo parlamentario completen el proceso de tránsito al socialismo, cerrándoles la perspectiva de volver al poder. En consecuencia, se han federado. Allende y la Unidad Popular conquistaron la presidencia en septiembre de 1970, con el 36 por ciento de los votos. Luego, en las elecciones de regiones (municipales) de abril de 1971, recibieron el 51 por ciento de los votos. Pero ese notable incremento no modificó a su favor el negativo cuadro parlamentario, donde sigue en minoría y sin posibilidad de hacer aprobar sus proyectos de ley. Marzo es, pues, un test que definirá la relación de fuerzas y la proyectará a nivel institucional. Aunque resulta prematuro aventurar un pronóstico acerca de lo que puede suceder en marzo, ya es posible en medio del intenso clima electoral que vive Chile, indagar las estrategias que ensayan las partes en juego. Tal fue el sentido de la entrevista que el enviado especial de Clarín, Pablo Piacentini, sostuvo en Santiago de Chile por 80 minutos con el Presidente Salvador Allende. A continuación van sus tramos más importantes.

-Señor Presidente: La trascendencia que dio usted, en un documento reciente, al intento de organizar una Asamblea del Pueblo en Concepción, así como a otras expresiones de la ultraizquierda, ¿significa que ella puede poner en peligro el proceso chileno?

-Creo que se trata de una actitud demagógica, irreal, sin contenido y que sólo sirve para que el adversario la explote críticamente en contra nuestra. Hacer creer que con ella se iría a la disolución del Congreso, o despertar la expectativa de que una asamblea de este tipo puede tener alguna influencia positiva en la marcha del país, es algo que carece de base alguna. Pero como señalé el 31 de julio en la carta que usted menciona, dirigida a los jefes de los partidos de la Unidad Popular, estos hechos, aunque los estimamos de relevancia delimitada en estos momentos, encierran en sí mismos una potencialidad perturbadora de la más extrema gravedad.

Hice también notar que no resulta arbitrario calificar a la llamada Asamblea Popular como un fenómeno artificial. En efecto: si fuese un proceso social auténtico estaríamos frente a un factor capaz de impulsar la lucha del pueblo. Tal calidad sería apreciada por los revolucionarios, así como por los enemigos que descubrirían en ella un elemento peligroso para sus intereses. Sin embargo son los adversarios los que se han encargado de publicitar su existencia porque saben que es útil alentar todo proceso que distraiga al pueblo de sus verdaderas tareas y lo aparte de la estrategia trazada a través de su programa.

Una asamblea popular auténticamente revolucionaria concentra en sí la plenitud de la representación popular. Y asume, por consiguiente, todos los poderes, no sólo el deliberante sino también el de gobernar. En otras experiencias históricas ha surgido como un doble poder, contra un gobierno institucional reaccionario; sin base social y sumido en la impotencia. Pues bien; pensar en algo semejante, en Chile y en esta hora, es absurdo. Aquí hay un solo gobierno, el que presido. Este no sólo es legítimamente constituido sino que por su definición y por su contenido de clase, es un gobierno al servicio de los intereses generales de los trabajadores. Y con la más profunda conciencia revolucionaria, no he de tolerar que nada ni nadie atente contra la plenitud del legítimo gobierno de Chile.

-¿Por qué se rompieron las conversaciones entre el Gobierno y la Democracia Cristiana?

-Porque las presiones de sectores de la derecha de la Democracia Cristiana y la propia derecha política chilena fueron muy grandes. Nosotros no sólo buscamos el diálogo, sino que a fin de consolidar una solución positiva fuimos suficientemente elásticos para aceptar algunos de los planteamientos de la Democracia Cristiana, claro que sin vulnerar nuestro programa. Por ejemplo, la Democracia Cristiana estuvo hablando mucho tiempo de las empresas de los trabajadores. Nosotros rechazamos esa iniciativa tal cual planteaba, pero a lo largo de las conversaciones nos dimos cuenta de que ellos mismos habían cambiado su apreciación de lo que debía ser una empresa de los trabajadores. Y cuando conjugamos las posiciones que antes habían sido antagónicas y vimos el cambio que ellos habían posibilitado, nos dimos cuenta de que había una gran posibilidad de establecer empresas de los trabajadores dentro de la concepción justa de un proceso revolucionario. Y eso fue un pacto importante.

Además admitimos que el caso de la papelería (un monopolio del ramo del papel), quedará excluido en esta etapa sin renunciar nosotros a utilizar recursos administrativos o legales más adelante. Y por último aceptamos que algunos de los bancos, quedándose dentro del sistema bancario, esencialmente estuvieran destinados a servir crediticia mente a las empresas del área de los trabajadores. Usted comprenderá que ello fue un paso decisivo -y decidido- por parte nuestra. Creíamos que con ello se consolidaría un entendimiento que también para nosotros significaba algo definitivo como era crear el área social de la economía, establecer normas claras para la mediana y la pequeña empresa industrial y agrícola, fijar las atribuciones definitivas de los organismos administrativos para la adquisición de acciones y las expropiaciones.

Para la Unidad Popular, ello hubiera significado consolidar con rapidez un proceso por el cual venimos luchando desde el comienzo del gobierno. Y para la Democracia Cristiana significaba colocarse dentro de los planteamientos del programa que levantara Radomiro Tomic y que tiene muchos puntos de similitud con el programa de la Unidad Popular. Pero el sector de los

banqueros, de los monopolios, de las empresas imperialistas, veía en esta solución una derrota definitiva y los sectores políticos de la derecha, también. Por lo tanto, descargaron una campaña tenaz que fue horadando la decisión de la Democracia Cristiana hasta que llegamos a un impasse.

-El recuento de las elecciones parciales efectuadas hasta ahora parece sugerir que la Unidad Popular mantiene una holgada, primera minoría electoral pero que es en general numéricamente inferior a la alianza PDOPN. La misma se perfila a través de una confederación que se propone dejar en minoría parlamentaria al gobierno y frenar sus iniciativas de tipo legislativo. Entonces: ¿Cuáles son sus estimaciones para los comicios de marzo? ¿Qué alternativa quedaría a la vista para concretar la vía chilena al socialismo si la Unidad Popular no consigue una buena posición parlamentaria, teniendo en cuenta que ello indicaría un resultado igualmente negativo en caso de acudir a un plebiscito?

-Yo creo que es partir de una apreciación no objetiva decir que nosotros estamos en minoría ante la gesta electoral de marzo próximo y también si convocáramos a un plebiscito. La verdad estricta es que si comparamos los resultados durante la etapa de nuestro gobierno con los que obtuvieron gobiernos anteriores en un mismo lapso, podremos señalar un hecho significativo. Todos los demás gobiernos bajaron ostensiblemente, en cambio nosotros hemos subido y nos hemos mantenido en una votación bastante alta.

Por ejemplo: El gobierno Frei, que partió con el 56 por ciento de los votos (en las elecciones presidenciales de septiembre de 1964), al año y ocho meses de gestión tenía un 32 por ciento. Al año y ocho meses de gobierno, nosotros, que partimos con el 36 por ciento de los votos, tenemos un promedio, en las elecciones (complementarias) de O'Higgins, Colchagua, Linares, Valparaíso y Coquimbo, de 46,7 por ciento. Y en este promedio no hemos tenido en cuenta las elecciones generales de regidores, porque son muy distintas. Allí recibimos nosotros un 50,1 por ciento. Entonces yo creo que partimos de una sólida base electoral. A ello se agrega que por primera vez las fuerzas populares van a tener un partido federado (la Unidad Popular se presentará con lista única) lo cual facilita la movilización, la propaganda, y los planteamientos. Tome en cuenta además que el pueblo tiene conciencia de que la oposición se ha asentado en el Congreso. De ahí, pues, la necesidad de abrir las puertas del Congreso a la mayoría popular para poder cumplir el programa. En seguida, creo yo que si la base electoral de este gobierno es la más sólida que haya tenido cualquier gobierno, la base social, que tiene mayor importancia, es también la más firme que tuvo nunca un gobierno chileno. Hay que tomar en consideración que a pesar de ir desunidos a los comicios de la Central Única de Trabajadores los candidatos de la izquierda han obtenido más del 70 por ciento de los sufragios. Y lo mismo sucedió en la Confederación General del Cobre, donde fuimos separados y sin embargo recibimos una votación similar. Así que la fuerza social organizada de los trabajadores, en los dos tercios apoya a este gobierno. Y aun aquellos trabajadores que no votaron por nosotros en la CUT, por posición de clase tienen que estar indiscutiblemente con muchas de las iniciativas de la Unidad Popular. Nosotros hemos levantado, no una plataforma electoral, sino una plataforma social impulsada por el gobierno y por cierto que aceptada por los partidos. Y ahora mismo vengo de una reunión que estaba presidiendo para establecer orgánicamente las comisiones que van a estudiar la nueva Constitución para un país que camina al socialismo, el nuevo código del trabajo, la nueva seguridad social, la nueva Reforma Agraria, la nueva

reforma educacional, el servicio nacional de salud, la nueva estructura administrativa, la nueva definición de la comuna. Tales son las bases de una movilización social que lógicamente tiene también que influir en el proceso electoral. Es que por primera vez el chileno va a entender con claridad meridiana que su futuro y su destino dependerá del resultado de las elecciones. Con un Congreso en que tengamos la mayoría o un porcentaje alto aunque no fuéramos mayoría, nosotros movilizaremos al pueblo para obtener el despacho de estas leyes que son esenciales para él.

-Su recién anunciado proyecto de reajuste y política impositiva, que se propone beneficiar a las capas bajas, sacando recursos de las altas, parece significar que busca afianzar su base popular. ¿Cuál cree que será la respuesta de los estratos medios a esa iniciativa, incluyendo sus preferencias electorales?

-En realidad la iniciativa nuestra del proyecto de reajuste no está destinada a fines electorales. En el programa de la Unidad Popular se establece que habrá reajustes periódicos en relación con el alza del costo de vida. A nosotros nos interesa sobremanera que el pueblo entienda que vamos a hacer un reajuste porque el costo de vida ha aumentado extraordinariamente, y no queremos que ello pese sobre quienes tienen ingresos bajos o limitados y porque además, en un país donde se ha creado un poder de compra interno bastante más amplio que el que había, y en donde entonces la demanda es superior a la oferta; en un país que tradicionalmente ha importado 200 millones de dólares al año en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite, ahora en alimentos tenemos que importar más ya que la gente tiene conciencia de su derecho. Si importando aquella cifra de 200 millones el 42 por ciento de los chilenos se alimentaba por debajo de lo normal, entonces nosotros estamos hoy en la obligación de entregar más alimentos. Y como en todos los países del mundo el proceso de Reforma Agraria en su etapa inicial no puede rendir de inmediato lo que se espera, nos hallamos abocados a una importación superior, con el agravante de que por la devaluación del dólar nos encontramos con que los alimentos así como insumos y repuestos, han experimentado un alza de precios significativa o sea con igual cantidad de millones, hoy día traeríamos menos alimentos. Bien: hemos proyectado traer 320 millones para satisfacer la demanda. El problema para nosotros es muy serio porque lamentablemente lo más agudo en este instante es la carencia de divisas, que en el caso nuestro se ha agravado a pesar de la renegociación de la deuda externa por la baja del precio del cobre. Quiero señalar que el promedio del precio del cobre en 1970, último año de gobierno del señor Frei, fue de 59 centavos la libra; el año pasado, para nosotros, no alcanzó a 48, y este año no alcanzará quizás a 47. Ello nos significó, para el año pasado, un menor ingreso de 175 millones de dólares. Usted comprenderá la repercusión que ello tiene en un país cuyo presupuesto de importación es de mil 200 millones de dólares. Si no hubiéramos renegociado la deuda externa este año hubiéramos debido afrontar un pago de 400 millones en amortizaciones e intereses. Ya pesar de esa renegociación, tenemos que pagar 208 millones.

Volviendo al problema del reajuste. Nosotros pensamos efectuar un reajuste ahora, pero al mismo tiempo hacer entender que durante los dos años del gobierno le hemos dado aumentos reales por encima del encarecimiento de la vida. Si el alza de precios fue de 100, nosotros le hemos dado 180, en estos dos años. Debemos hacer comprender a los compañeros que no podemos seguir dando reajustes de esa magnitud.

Los daremos exclusivamente en relación con el alza del costo de vida, por una parte, y por la otra habrá que comprender que la política economicista, de reivindicaciones propias de los regímenes tradicionales debe terminarse y que debemos abrir expectativas con incentivos de productividad hasta llegar a la escala única de sueldos y salarios por actividad. Ello, claro, no es algo que podamos fabricar de la noche a la mañana. Así que en esencia el problema de reajustes no está destinado al campo electoral sino a defender nuestra economía, nuestro desarrollo. Chile tiene grandes expectativas para el futuro; ello se desprende, por ejemplo, de las posibilidades de inversión para bienes de capital por los créditos obtenidos. Pero en este momento tenemos dificultades de caja, y eso debe entenderlo el país.

-¿Cómo piensa cubrir el vacío del ámbito privado, y cuáles serán los lineamientos de la política de inversiones anunciada para romper los cuellos de botella de la economía chilena?

-Es efectivo que ningún gobierno ha programado un monto de inversiones en escudos y en dólares tan alto como el que hemos previsto para cinco años. Este fuerte impulso de la inversión fiscal tiene que estar asentado además en el desarrollo de las empresas del área social de la economía. Esas empresas no han tenido excedentes. Y no lo han tenido porque hemos hecho, como una primera etapa, una política de precios que es justa. Había miles y miles de chilenos que no podían comprar, que estaban cesantes, había una capacidad ociosa instalada y por lo tanto decidimos mantener el nivel de precios. Pero como resulta que han subido los insumos, que se importan, y como los costos internos también han subido, no podemos bonificar a esas empresas del área social. Ello se prestaría para la especulación, el mercado negro, el contrabando. Entonces, tenemos que alzar los precios y establecer normas muy rígidas, sobre todo de tipo crediticio, hasta obtener que ellas se autofinancien. Y entonces sí que habrá excedentes que tendremos que invertir en la ampliación de esas empresas en beneficios de orden social para todos los trabajadores; un porcentaje para incrementar los ingresos del arca fiscal y un porcentaje para sueldos y salarios.

La importancia que tiene pues la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas es precisamente el conocimiento de la realidad económica y financiera de ellas. También hay que señalar que a pesar de haber entrado a funcionar la capacidad ociosa de las empresas, que se podía estimar en un 25 por ciento, la demanda es mayor. En este instante, en Chile, todo lo que se produce se vende. Y como la vida es barata en comparación con otros países, también hay una fuerte salida de productos nuestros hacia naciones limítrofes. Estamos muy satisfechos cuando vienen turistas argentinos, peruanos, bolivianos, pero no estamos satisfechos cuando vienen en realidad comerciantes o gente que busca hacer utilidades. Está bien que podamos darle al turista la posibilidad de un consumo para su uso personal. No nos interesa que se lleve un par de zapatos, un par de camisas, pero nos preocupa mucho que un comerciante se quiera llevar cien camisas. Hemos sufrido, por ejemplo, ese fenómeno con el caso de los repuestos de automóviles.

Volviendo a la pregunta, pensamos incentivar la inversión privada definiendo muy claramente lo que entendemos por mediana y pequeña industria, dándole toda clase de garantías, estableciendo líneas de créditos y más que nada estableciendo líneas de producción que garanticen la colocación del producto. Por ejemplo, industrias de artefactos de una línea blanca, a la cual podemos asegurar un mercado más amplio que el que tenía. Además ya le

hemos planteado a los agricultores algunas medidas que entendemos que los motivarán. Pensamos enviar un proyecto de Reforma Agraria modificando la ley actual. Sin embargo queremos anticiparles que entre 40 y 60 hectáreas, no vamos a efectuar expropiaciones durante dos años. Fuera de eso, se les ofrecerán créditos, semillas, abonos, ayuda técnica.

-En tal contexto, ¿cómo jugarán los créditos de los países amigos, y particularmente los de naciones socialistas?

-En realidad hemos encontrado cooperación por parte de algunos países capitalistas de Europa, intensificando tendido nuestro intercambio y hemos tenido líneas de créditos con diversos países latinoamericanos.

Pensamos que Japón será potencialmente, también, un punto de apoyo tanto en la expansión del intercambio comercial, técnico, cultural y crediticio. Pero indiscutiblemente hay que señalar la gran comprensión y cooperación de los países socialistas, con los cuales tenemos créditos por 460 millones de dólares para bienes de capital y un porcentaje de ellos para bienes perecederos, fuera de créditos en moneda dura. Se trata de una inyección bastante importante para el desarrollo económico nuestro, tomando en cuenta dos cosas: 1) la cuantía de los créditos; 2) el bajo interés y el plazo largo. Ello trae apareado además la ayuda técnica y la asesoría.

-En su balance de casi dos años de gobierno, éste reivindica los golpes asestados al interés externo. Sin embargo, ¿qué fuerza conserva todavía y cuál es su potencial de amenaza contra el proceso?

-Para nosotros el imperialismo no es un tigre de papel. Lo hemos sentido y lo hemos vivido. Un país en vías de desarrollo ubicado en la realidad geográfica nuestra, sabe perfectamente bien a qué atenerse a ese respecto. Lógicamente el imperialismo ha adecuado sus actitudes a nuestra realidad y a la realidad mundial. No podía intervenir directamente; ésta no es tierra de nadie: es tierra de chilenos. Pero los manejos turbios y soterrados de la ITT el mundo los conoce. Pudo esto desembocar en la guerra civil. Utilizaron cuanto expediente ilícito y artero creyeron viable para impedir que yo llegara al gobierno. Sin embargo se encontraron con que la institucionalidad chilena era mucho más sólida de cuanto imaginaban. Los sectores reaccionarios y pro imperialistas llegaron a consumar el asesinato del general Schneider, hecho que, contrariamente a lo previsto, significó consolidar la institucionalidad chilena, y acentuar la actitud profesional y respetuosa de la voluntad popular de las Fuerzas Armadas. No obstante, seguimos sufriendo las consecuencias: de ahí, sino un bloqueo abierto, un bloqueo que se siente. ¿Dónde? En los organismos internacionales, en las líneas de créditos de los bancos privados norteamericanos, está presente en la renegociación que tenemos con el Departamento de Estado para la deuda externa porque siempre aparece la sombra de la indemnización de las compañías del cobre.

**ALLENDE ENJUICIA A LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR.
ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
CON REPORTEROS DE LA REVISTA CHILE HOY, 6 DE AGOSTO DE
1972.**

Desde que asumió la Presidencia de la República, Salvador Allende ha concedido innumerables entrevistas a corresponsales de diarios, revistas, radios y estaciones de televisión del mundo entero. Los periodistas chilenos tuvimos menos suerte. Aparte de las conferencias colectivas que Allende ofrece con bastante regularidad, no suele hacer declaraciones exclusivas a órganos de prensa nacionales.

El sábado pasado, el Presidente hizo una excepción y recibió a tres redactores de Chile Hoy en su residencia de Tomás Moro. La charla, que se extendió durante tres cuartos de hora, se convirtió a ratos en discusión, algo que está muy dentro del estilo de Salvador Allende para enfrentar a los periodistas. En su larga trayectoria de personaje público nunca se distinguió por ese afán de halagar a los reporteros que caracteriza a otros políticos, de izquierda y de derecha. Sus asesores más antiguos recuerdan que siempre tuvo cierto recelo ante el contacto con representantes de medios de comunicación, que en su mayoría le fueron generalmente hostiles. Le irritaba que cambiasen el sentido de sus expresiones en el Parlamento o que caricaturizaran la elegancia con que siempre ha vestido.

El diálogo con Chile Hoy mostró a ratos al político impaciente ante preguntas que manifiestamente le desagradan y por otra parte al dirigente ansioso de crear conciencia, explicar didácticamente su concepción del proceso que vive el país.

Chile Hoy: Una de las primeras preguntas que queríamos hacerle es si le gusta ser Presidente.

Salvador Allende: ¡Pero mucho, pues!

Chile Hoy: ¿Cuál es el aspecto que más le gusta?

Salvador Allende: Tengo que explicar un poco, porque si no, la respuesta parecería demasiado superficial. Cuando uno piensa lo difícil que es ser Presidente de un país en vías de desarrollo, que tiene que luchar por conquistar su independencia económica y al mismo tiempo terminar

con el predominio de una minoría; si uno piensa en las grandes necesidades de las masas, entonces comprende la dificultad de cambiar la existencia de esas masas y al mismo tiempo lograr que el país llegue a ser auténticamente libre y soberano. Yo tomo la presidencia como una tarca revolucionaria, no como un fin, sino como un medio para hacer posibles las grandes transformaciones que Chile reclama y necesita.

Chile Hoy: Usted desde niño quería ser Presidente...

Salvador Allende: ¡No, hombre!...

Chile Hoy: Hay testimonios de sus compañeros de colegio, que recuerdan que ya entonces quería ser Presidente...

Salvador Allende: ¡Imagínese! Desde niño sabía que iba a serlo. Es muy distinto.

Chile Hoy: ¿Y corresponde la experiencia a la idea que entonces se hacía del cargo?

Salvador Allende: Yo creo que, por mucha imaginación que tuviera, aquella idea no corresponde a la experiencia que estoy teniendo. Lo dije siempre en mis discursos y es la verdad. Ocurre que yo no he querido ser un Presidente más, sino de un gobierno popular, nacional, democrático, revolucionario. Es sumamente difícil. Hay que agregar que la Unidad Popular es un grupo numeroso de partidos y movimientos; que muchas de nuestras gentes tenían una emoción y una conciencia revolucionarias y que nunca han entendido lo que siempre sostuve: que si era muy difícil ganar, llegar al gobierno, mucho más difícil era realizar el programa desde el gobierno. Se requiere un criterio distinto de la conducción política; una conducción absolutamente definida, clara, homogénea; se requiere una Unidad Popular mucho más unida; analizar los errores cometidos y no volver a cometerlos. Además, si no hay esa conducción política, tampoco hay una conducción económica uniforme.

Chile Hoy: Respecto a la cuestión de la unidad, ¿cree que el partido federado de la izquierda es una solución en este momento?

Salvador Allende: He sido categóricamente favorable al partido federado. Por dos razones: el Partido Socialista, el Partido Comunista y el que fue hasta ahora Partido Socialdemócrata vienen juntos hace muchos, pero muchos años, más de 15. Por otra parte, los que integraron la Unidad Popular, con excepción de la Izquierda Cristiana, están juntos hace tres años. Estos partidos tienen un programa común; son la base del gobierno. Entonces, cabe preguntarse: ¿no es más conveniente que la gente tenga la imagen real de que existe un comando que permite que se superen los problemas partidarios, en función de la gran tarea común? Desde el punto de vista electoral, ¿cómo no va a ser más conveniente hablar del partido federado? No es una táctica oportunista para presentarse a una elección, sino la consecuencia de un desarrollo político. Existe el derecho a crear un partido federado porque hay bases suficientemente sólidas de acción común, programáticas. En cambio, es muy difícil imaginarse que dieran una imagen real y no oportunista si se confederaran la Democracia Cristiana, los nacionales y los otros grupos radicales. Desde el punto de vista de la clarificación política, es un hecho importante. Desde el punto de vista del cálculo electoral, yo insisto: es muy respetable la posición de los partidos, pero hay algo que está por encima de ellos: la responsabilidad histórica que tenemos, el proceso revolucionario y la responsabilidad contraída ante el pueblo

chileno. Yo mismo planteé siempre cuatro alternativas a la dirección política nacional de la Unidad Popular: 1) partido único: irreal, no hay condiciones objetivas; 2) partido federado: creo que hay condiciones; 3) los pactos, que obligaron a presentar un proyecto de ley que firmaron tanto parlamentarios demócratacristianos como de la Unidad Popular, en una iniciativa anterior a las conversaciones sobre los vetos (esto demuestra que, cuando interesa a los diversos grupos se superan posiciones aparentemente irreconciliables), y 4) presentación independiente de cada uno de los actuales partidos, de acuerdo con la actual ley de elecciones, que a mi juicio liquida a los chicos. Y no me parece justo que aquellos que han luchado durante tantos años junto a nosotros, e incluso han tenido dificultades internas por las posiciones que han defendido, como el Partido Radical, queden ahora librados a su suerte en un momento difícil para ellos. Además en esta etapa, al movimiento popular chileno le interesa que sectores de la pequeña burguesía estén junto a los partidos de clase obrera.

Chile Hoy: Volviendo atrás, en cuanto a su estilo, ¿diría usted que es el mejor Presidente tradicional que ha tenido Chile, o que tiene un estilo distinto...?

Salvador Allende: Pero, ¿por qué me lo pregunta a mí? Júzguelo usted...

Chile Hoy: Me gustaría conocer su punto de vista.

Salvador Allende: ¡Qué cosa más divertida! Desde luego, de las cosas grandes a las cosas pequeñas. ¿Cómo va a ser tradicional un Presidente que impulsa la nacionalización de las riquezas fundamentales, que lanza una lucha frontal contra el imperialismo? Por eso, la pregunta me parece un tantico extraña... Júzguelo usted. ¿Cómo va a ser tradicional un Presidente que impulsa el control del comercio de exportación e importación, que nacionaliza monopolios, que en 18 meses de gobierno, a través del Ministerio de Agricultura, expropia 3 millones 400 mil hectáreas y termina con el latifundio en Chile? ¡Si eso es ser tradicional!... No soy tradicional, porque soy representante de un movimiento revolucionario, de un proceso revolucionario. No estará viviendo Chile una revolución, pero sí un proceso revolucionario, que es muy distinto. No puede usted imaginar que somos un gobierno tradicional. De las cosas grandes a las medianas y pequeñas: desde el diálogo con el pueblo, desde llevar el gobierno a las provincias, y reunirme con los obreros, solucionar conflictos, ir a las fábricas, a las poblaciones, hasta dialogar con los estudiantes. Y por último, si todavía no lo he convencido, desde no ponerme frac.

Chile Hoy: ¿Le satisface el contacto que ya tiene con las masas o quisiera tener más?

Salvador Allende: Si de mí dependiera y el día tuviera 48 horas y yo tuviera aguante para 48 horas de trabajo, tendría mucho mayor contacto. Lo que yo he reclamado de los partidos es que deben ser el vehículo, el nexo entre el gobierno y las masas. No realizan la labor que deberían con la intensidad y la urgencia necesarias. Si se dan el trabajo de leer mis discursos, verán hay cuatro tomos, lo que quiere decir que he planteado, conversado, dialogado con los más amplios sectores. Además, a ustedes les consta: en todos los grandes actos públicos, soy el único orador, pero, en realidad, físicamente no puedo hacer más. De todas maneras, voy a cambiar algunos aspectos de mi trabajo, a suprimir muchas de las audiencias, porque también he adquirido una experiencia y es que, la verdad, en estos países, como me lo decía un ex Presidente colombiano, Carlos Lleras, todos los problemas llegan al Presidente. Es absurdo. Lo

que hay que lograr es una mayor jerarquía para los funcionarios, un mayor poder de decisión; que los ministros asuman responsabilidades. Lo he dicho: yo prefiero que un jefe de servicio se equivoque, a que no actúe. Un error se puede disculpar o explicar. Es inoperancia, la tramitación, no. Es tanto más necesario ese contacto para explicar los problemas, porque sabemos muy bien que necesitamos elevar el nivel político de nuestra gente. Cuando yo paso en automóvil, por ejemplo, y veo la cola de gente esperando micro, comprendo que esa gente piense que éste es un mal gobierno, porque está esperando dos horas y el bus no pasa o pasa repleto. Pero tenemos que explicarle que nosotros hemos heredado una cosa que se llama ETCE, Empresa de Transportes Colectivos del Estado; que la hemos recibido en las peores condiciones. Enfrentamos problemas complejos, imposibles de solucionar de inmediato. Hay que explicar que ésta es una economía de transición. Esa no puede ser tarea exclusiva del Presidente de la República. He pronunciado tres, cuatro discursos. Pero es que eso deberla ser la tarea cotidiana de todos los partidos, de cada militante de los partidos. ¿Por qué Vuskovic es un ministro conocido? Porque tomó contacto con la gente, impulsó las JAP. Es la única forma de que la gente entienda y participe. Por lo menos, que sepa por qué pasan algunas cosas. No hay posibilidades de revolución si no participa el pueblo, organizadamente, conscientemente, con nivel político. Anoche, por ejemplo, fui al cine a ver la película "Los asesinos del orden". Fue una bonita experiencia porque es un poco extraño que un Presidente vaya al teatro. Pero vi un corto sobre la merluza. ¡Excepcional! Desde el punto de vista plástico, cinematográfico y del contenido. Terminó y hubo un aplauso y un silbido. En cambio, en el entreacto, cuando yo salí, la mayoría de la gente aplaudió. Esa gente, que vio ese corto, debe de haber pensado lo que significaba toda la lucha que hemos tenido y cómo hemos ganado la batalla de la merluza. Y cómo esa batalla tiene importancia, no sólo en cuanto a la cantidad de proteínas, ya que la gente puede comprar pescado a 3.20 escudos, sino por toda la campaña que se hizo, para presentar la permanencia en Chile de los barcos soviéticos como espías, destinados a controlar nuestras riquezas pesqueras, el fondo de nuestro mar, conocer nuestras bahías y puertos ante eventuales conflictos bélicos. Toda la campaña, orquestada durante tres o cuatro meses, además de la cosa infame, increíble, de decir que la merluza era mala, que estaba podrida, que hacía daño y no se debía comer. Todo eso se vino al suelo. E inclusive nosotros, que creímos que los barcos soviéticos eran demasiado grandes, podemos decir hoy que todo lo que se pesca se consume. Pero, ¿cuál fue la gran falla? La infraestructura. ¿Dónde están los fríos, los refrigeradores? ¿Cómo llevamos la merluza a los barrios populares? ¿Dónde están los camiones frigorizados? Yo impulsé eso desde el comienzo. Han construido tres. Encargamos a Checoslovaquia 50, pero dificultades técnicas muy serias hicieron imposible esa negociación. Creamos pequeños dispositivos para transformar las carnicerías también en pescaderías. Hemos repartido 300 refrigeradores. Habrá que hacer mil, 2 mil. Y algún día llegaremos a lo que ocurre en los países socialistas y capitalistas desarrollados, en que yo pueda ir y pedir: deme ese pescado. ¡Cómo no va a ser lindo! Yo veo un pez colorado, me acuerdo del Colorado Silva Espejo. Deme éste. ¡Y me lo como al horno!

Chile Hoy: Presidente, usted habló del ministro Pedro Vuskovic. Antes de que pronuncie el discurso que ha anunciado, y después del cambio de gabinete, hay muchos comentarios sobre lo que significó la salida de Vuskovic.

Salvador Allende: ¿Qué tipo de comentarios?

Chile Hoy: Que ha sido un premio de consuelo, que no tiene reales posibilidades de formar un comité económico efectivo.

Salvador Allende: A mí me habría gustado mucho tener en mi vida premios de consuelo como ése. Ese es un comité que preside el Presidente de la República. En su ausencia lo preside Pedro Vuskovic, que es su vicepresidente. Lo integran el ministro de Economía y el de Hacienda y Pedro va a ser vicepresidente de la CORFO, que en sí misma, es más que un ministerio. Dependen de ese comité, el Banco Central, la Oficina de Presupuesto, ODEPLAN, la CORFO por cierto y la Secretaría de Comercio Exterior. ¡Si eso es no tener una mayor posibilidad para realizar una política de conjunto! Y si a través de ese instrumento no se puede realizar una política de guerra, no sé cómo podrá hacerse. ¿En dónde queda mermado lo que ustedes llaman el poder de Pedro Vuskovic?

Chile Hoy: La duda está en si conserva su capacidad ejecutiva o debe compartirla con otros ministros.

Salvador Allende: Debe compartirla, pero no sólo con los otros ministros, sino, en primer lugar, con el Presidente de la República. Vamos por partes. Pero piensen una cosa: ¿cuál es el poder de acción de Pedro Vuskovic? Se me dirá que a través de DIRINCO podría requisar o intervenir empresas. Bueno, pero ésa no es una política de Pedro Vuskovic, sino del gobierno. Jamás Pedro Vuskovic, pudo decir: “mire, yo voy a tomar tal empresa”. Es una política de gobierno y está relacionada con hechos: si una empresa disminuye su producción o no cumple las leyes sociales, los problemas se van a seguir produciendo con o sin Pedro Vuskovic. Con la diferencia de que, estando en el comité económico, va a poder mirar lo que pasa en Economía y en Hacienda. Y nosotros vamos a poder ver lo que pasa en la CORFO, que a mi juicio es el organismo económico más importante. ¿De quién dependen todas las empresas estatizadas? De la CORFO, y lo más importante es que ellas aumenten su capacidad, produzcan para el pueblo, entreguen excedentes para todo el pueblo. ¿Así que por qué está ahí, Pedro no va a poder ir a las reuniones de las JAP? ¿Y cómo puedo ir yo? Depende de que él quiera.

Chile Hoy: Después de esta reorganización ministerial, ¿hay un viraje del gobierno en su línea económica?

Salvador Allende: Usted quiere que yo sea un Presidente tradicional y que además vire hacia atrás...

Chile Hoy: Todo lo contrario... En este momento hay conversaciones con la Democracia Cristiana, y la gente se pregunta, ¿qué razones han llevado a esas conversaciones en esta etapa del proceso?

Salvador Allende: Pero, compañeros, ¿qué suspicacias pueden haber? ¿En qué sentido vamos a retroceder? ¿Va a haber un cambio en la conducción económica? No, no puede haberlo. Nosotros tenemos la obligación de cumplir nuestro programa, que establece muy claramente las áreas social, mixta y privada en la economía. Tenemos la obligación, porque somos gente racional de darnos cuenta de dos cosas: primero, queremos concretar realmente el área social de la economía y, logrado esto, que las empresas de esta área sean las que comanden el desarrollo económico y que, por lo tanto, sean eficientes y cumplan la tarea de producción que

se les ha asignado. Nada obtenemos con tener un área social atiborrada, si las empresas que están en nuestro poder no actúan como empresas comerciales, en el sentido de ganancia y pérdida y no en el sentido de la producción; porque no vamos a producir para una élite, sino para el pueblo. Pero no podemos estar subvencionando a través del área fiscal a las empresas estatizadas. Si esas empresas no son autosuficientes en el sentido financiero, ¿dónde vamos a parar? Lo primero que tenemos que hacer es concretar esta área; segundo, que esta área produzca de acuerdo a lo que necesitan las masas y que se produzca a costos reales, y, enseguida, lo que no es tan fácil, que la gente que labore en esas empresas entienda que no son de ellos y no están destinadas a su beneficio. Tendrán que comprender lo que es y debe ser una política nacional de salarios y reajustes. No es posible que, mientras el resto del país tiene un reajuste del 22 por ciento, en una empresa haya una utilidad determinada y la gente piense que es posible obtener allí un reajuste del 70 por ciento. Llegar a que la gente entienda esto, en un país donde existió durante años una lucha economicista y donde además existe una oposición que en este instante se transforma en un motor para impulsar los reajustes, porque le interesa el proceso inflacionario. Donde además hay incluso partidos de la Unidad Popular que, para ganar clientela, empujan y empujan.

A mi juicio, un grave error de la Unidad Popular, fue no haber ido unida en la CUT. ¿Cuál es la imagen que existe en Chile y con mayor razón fuera de Chile? Que la Democracia Cristiana obtuvo una votación tan alta, que le robaron la elección. Y tiene, en el mejor de los casos, exagerando su posición, el 30 por ciento. Y mire que habría sido importante que desde el primer día se hubiera dicho: la Unidad Popular, 70 por ciento. Si se hubiese presentado unida, habría sacado el 72 o 73 por ciento. Además, han sido lo suficientemente inteligentes para no decir que detrás de la Democracia Cristiana está toda la oposición. Pero no sólo es problema de imagen, sino de responsabilidad. Porque, lo único que no puedo aceptar es que se establezca una lucha electorera en la clase trabajadora.

Chile Hoy: En tomo a esto, ¿qué le parece que los cuadros de la Unidad Popular que están trabajando en las industrias del área social, interventores y otros, que están ganando salarios altos, deberían hacer un esfuerzo por renunciar a un porcentaje de esos sueldos? ¿No cree que es difícil que los trabajadores del área social acepten aumentos de sólo un 30 por ciento, cuando saben que los interventores ganan alrededor de 15 mil escudos?

Salvador Allende: Pero lógico. Eso lo han apreciado muy claramente los trabajadores de algunos centros mineros y especialmente en Chuquicamata. En uno de los tantos viajes que he hecho allí -lo que les prueba que soy un Presidente distinto-, entre otras cosas les dije a los trabajadores: "no presenten ese pliego así". Y sin embargo, después de dos horas y media de charla, con gráficos, demostrándoles la conveniencia de que tuvieran espíritu distinto, de que el pliego debería ser en función de la producción y la productividad, que así incluso iban a ganar más, fracasé. Presentaron el pliego con el tejo pasado. Menos mal que por lo menos no hubo huelga. ¿Qué les dije entonces? Los yanquis usaban automóviles blancos, los interventores usan automóviles blancos. Se acabaron, ahora se van a usar camionetas. Los interventores no pueden vivir en la casa de los gerentes, vamos a hacer allí una guardería infantil, la mejor de Chile.

Y en la casa de huéspedes vamos a hacer la casa de la cultura. Ese es un problema de los partidos, porque si los militantes del Comunista y del Socialista, que son partidos de clase, tuvieran conciencia de clase, se habrían ido a vivir a las casas de los empleados y los obreros. Hay que crear esa conciencia. Y es mucho más difícil si se piensa en lo que ha hecho mucha gente: meter un sobre en la urna y punto. Cuando la gente ha estado luchando uno, dos, tres años, cuando ha arriesgado la vida, ha estado escondido o le han matado a un compañero o ha pasado hambre. Cuando ha tenido que luchar así, tiene una moral distinta. Cambiar la moral de la gente, cuando llega tan fácilmente, con mucho menos sacrificios, pese a que la lucha haya sido dura. Hay algunos sectores que no han tomado esa conciencia. Otros, sí. El Partido Comunista ha limitado los ingresos de sus funcionarios. Todos los diarios han publicado que todos los meses los comunistas entregan millones y millones de pesos al servicio de guarderías infantiles. Nosotros limitamos los sueldos en la administración pública, pusimos un tope, y me costó una pelea. Pero en la Cámara le metieron el articulito y ahora resulta que todos son especialistas, profesionales y nos vamos escapando: todos nos vamos escapando. Esta es la responsabilidad de los partidos. Si no hay un control, una actitud muy drástica, si los dirigentes se convierten en burócratas, ¿qué autoridad puede tener un comité central en que cuatro, cinco o diez de sus miembros son gente que ha entrado al gobierno? A mí me parece que debiera haber incompatibilidad. Así como creo, lo he dicho muchas veces y sé que no le gusta a la gente, que no pueda existir una carrera de dirigente sindical. Y en este país existe; hay gente que está 30 años como dirigente sindical, que no trabaja, no trabaja una hora a nadie. Ellos dicen que trabajan como dirigentes sindicales. Conservan el mismo sueldo de sus cargos, van ascendiendo como si estuvieran trabajando, tienen automóvil, viático. No estoy criticando la labor, sino la deformación del dirigente sindical. Para todo esto, se necesita que la gente tome conciencia, tenga una posición de clase, porque no hay nada más dramático que el desclasado.

Chile Hoy: Si le preguntáramos qué error es el más grande de los cometidos en este periodo ¿qué respondería?

Salvador Allende: Elegirme a mí. Ya ve que todavía tengo sentido del humor... Yo creo que el grave error, y quizá no error, sino la gran falla, ha sido la falta de homogeneidad en la conducción y apreciación de lo que debe ser la táctica nuestra en la realidad chilena. Y por eso es que hay, dentro de los propios partidos de la Unidad Popular, esto que algunos llaman premura. Hay quienes quieren detener el movimiento, otros acelerarlo, otros piensan que hemos avanzado demasiado. Y además, los que están fuera de la Unidad Popular. Durante meses y meses, yo he sostenido: dialoguemos con el MIR, fijemos si existen o no posibilidades de acciones tácticas comunes. Si las hay, frente al país digamos, esto pasa. Nosotros tenemos este camino, los compañeros tienen otro. No se trata de desatar la represión sino de delimitar la responsabilidad...

Chile Hoy: Pero había conversaciones. ¿Qué ocurrió con ellas?

Salvador Allende: Durante meses es tuve insistiendo. Por último, me aburrí, los invité yo y los cité en mi casa. Se reunieron cinco, seis, ocho veces, luego ocurrieron los acontecimientos de Concepción y las conversaciones se interrumpieron.

Chile Hoy.: Viéndolo desde la base: hay tantas conversaciones arriba, o en su casa, pero la gente no está informada, na hay realmente información en la base...

Salvador Allende: Pero es que ése es un problema de los partidos. Yo informo. Por ejemplo, durante el cambio de los ministros, expliqué claramente qué era el consejo económico, dije quién iba a ser el vicepresidente, qué organismos iban a depender del consejo. El que quiere leer, lee, o el que quiere oír oye. Esa es una de las críticas que yo hago a los partidos. Hace meses, meses y meses que les he dicho a los dirigentes de la Unidad Popular: “compañeros, ¿por qué no hacen una gira nacional para explicar a la gente?” En Chile no debería haber un solo trabajador que no supiera cuáles son las dificultades que nos han traído la nacionalización del cobre y las que nos va a traer, porque es un problema que no está terminado. Chile no ha iniciado sus conversaciones bilaterales sobre renegociación de la deuda externa con Estados Unidos, que sin embargo tiene el 50 por ciento de la deuda nuestra; es el más alto acreedor.

Chile Hoy: Conocemos una encuesta que hizo en Chile un sociólogo francés, donde preguntaba a los trabajadores si pensaban que las grandes compañías extranjeras ayudaban al desarrollo, a lo que el 78 por ciento respondía que era positivo el capital extranjero. ¿Podemos crear conciencia antiimperialista, educar al pueblo si no somos agresivos con el imperialismo?

Salvador Allende: Nada se obtendrá con ser agresivo con el imperialismo si el pueblo no tiene conciencia. No tendríamos una respuesta solidaria. No, no sólo atacándolo. Pero además lo hemos atacado. ¿Usted cree que para el imperialismo puede haber mayor ataque que quitarle el cobre o nacionalizar la ITT y todas las empresas? ¿Qué empresa norteamericana poderosa queda en Chile? Y además, sentar un precedente. ¿Qué mayor ataque que sentar un precedente como el de las sobreutilidades? ¿Usted cree que en escala mundial les podría convenir que se generalizara ese concepto? ¿En qué país les han aplicado las sobreutilidades con efecto retroactivo, para calcular las indemnizaciones? No se trata de lanzar ataques verbales. Creo que sería una torpeza que yo, como Presidente, emitiera juicios sobre cualquier Presidente, o sobre Nixon. Yo creo que el pueblo entiende explicándole las cosas y sobre todo con un trabajo permanente, no con un discurso. Las medidas adoptadas por Chile son drásticas, pero su magnitud y significado no llegan a la conciencia del pueblo. Esa es la obligación de los partidos políticos. Y, sin embargo, ¿cuántos años llevan los partidos populares creando una conciencia antiimperialista? El Partido Comunista lleva 50 años y el Socialista 39, los que tienen de vida. Bueno, y no han podido crear esa conciencia. Y es dramático, porque yo también conozco una encuesta en que se pregunta, ¿cuál es la mejor medida del gobierno? y el 82 por ciento dice que el medio litro de leche y el 16 por ciento, la nacionalización del cobre.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
LO HERMIDA, 8 DE AGOSTO DE 1972.**

Compañeros, les insisto, que quede bien en claro, yo no puedo meter a la cárcel a nadie, ni puedo decretar la libertad de nadie en este país.

Estas son las dificultades de las que les hablaba y por eso lo hacía observar a un compañero, que por la forma que está vestido, me pareció que tenía que comprender con claridad lo que estaba diciendo yo. A un compañero modesto, a un poblador, yo puedo estar horas explicándole, pero a un hombre que tiene la apariencia de tener un nivel educacional más alto, yo tengo la obligación de hacerle escuchar las cosas y que me las conteste, pero con razón, no a gritos.

Compañeros, yo no puedo poner -repito- en libertad a nadie. ¿Qué más quisiera yo, camaradas, que devolverle la vida al compañero caído?

Yo soy compañero de ustedes. Por último soy un hombre que tiene sentimientos.

Tengo mujer, tengo hijas, tengo nietos, camaradas. Yo también hablé en los funerales de mi padre, me dieron media hora para salir porque estaba preso, compañeros. Eso merece respeto.

Compañeros, ¿qué quisiera yo? Que no hubiera ocurrido lo que ocurrió, camaradas. ¿Qué tengo que hacer? Nombrar una Comisión, además de la justicia a la cual ustedes van a recurrir, además del sumario administrativo, una Comisión en que van a tener representación los pobladores por primera vez en la historia y por primera vez en la historia, mientras dure la investigación, han hecho dejación de su cargo por petición mía el Director y el Subdirector de Investigaciones. Por petición mía, camaradas. ¿Cuándo ocurrió esto? Y cuando los pobladores exigieron, algo muy distinto que lo que hicieron con los de José María Caro, con las calles de Santiago, con El Salvador, con Pampa Irigoín.

Yo estuve en José María Caro, yo estuve en El Salvador, yo estuve en Pampa Irigoín. Yo llevé al Senado, camaradas, las bombas lacrimógenas lanzadas en El Salvador. Pero también tengo que decirles, no se puede juzgar ni a una institución cualquiera por la actitud de un hombre ni dos,

y nadie puede ser juzgado sin ser oído, absolutamente nadie. Ni en la justicia burguesa, ni en la justicia proletaria. Si no procediéramos así, compañeros, se acabarían los derechos que cada uno de ustedes reclama.

Por eso, yo he dictado -voy a dictar para ser más claro apenas termine esta reunión- el decreto a que he hecho referencia. Enseguida he aceptado puntos esenciales de ustedes: Investigar si vinieron ambulancias. Sí compañeros tengo que investigar, y lo voy a hacer, me parece muy extraño que hubieran llegado ambulancias del Servicio Nacional de Salud, apenas llegaron aquí las fuerzas policiales y lo voy a investigar. Sí compañeros, lo voy a investigar.

Me lo han sostenido los compañeros dirigentes de ustedes; lo voy a investigar; ¿qué más que han pedido los compañeros que no haya represión?

Sí compañeros, se los he dicho, pueden estar tranquilos. Por esto estoy aquí yo también con el mismo dolor de ustedes, pero como Presidente de Chile dándoles mi palabra que pueden volver al campamento los que se han ido con su familia y que no les va a pasar nada. ¿Qué más me pidieron los compañeros? Que diera pensión para la viuda y también compañeros en el caso que algún compañero quedara inválido. No necesité ser Presidente para comprender eso, porque los proyectos de ley que le dan pensiones a las viudas del carbón llevan la firma del Senador Allende. Lo mismo lo de El Salvador.

Con mayor razón ahora que soy Presidente. Me han pedido los compañeros que se indemnice a aquellas familias cuyas pertenencias han sido destruidas o han desaparecido. Serán los propios compañeros de esos campamentos, yo confío en su honradez y en su sentido de dirigentes, los que tendrán que decir efectivamente esta familia tenía tales bienes que se han desaparecido o se han destruido y se les va a indemnizar compañeros. ¿Qué más me han pedido los compañeros? Que use una cadena nacional para exponer los puntos de vista de los pobladores. ¿Qué les dije yo a los compañeros? Voy a estudiar esta petición. Pero también les dije, compañeros si la acepto tenemos que ponernos de acuerdo -no es censura previa- sobre cómo se van a plantear los problemas, porque tampoco es posible que se use cadena nacional para aseverar cosas que no sean exactas o en las que haya un error de interpretación.

No se puede culpar a una institución porque ha habido errores. Nadie podría culpar al Partido Socialista si yo mañana cometo un error. Me podrán culpar a mí compañeros, pero no se puede generalizar. Este es un error camaradas.

Tengo entendido, que estos son los puntos esenciales sobre los cuales yo ayer me pronuncié favorablemente.

Me han planteado compañeros, -se me olvida un punto- que se investigue si ha habido torturas; ¿qué dije yo? que bueno, pero le expliqué a uno de los compañeros, que tiene que informar -para que tenga validez ante la justicia- el médico legista, y yo me empeñaré que así sea. Yo no tengo, camaradas, sino que decirles cómo y qué instrumento puedo usar y esos instrumentos los voy a usar, pero los compañeros tienen que entender que no es fácil cambiar la mentalidad. Si muchos compañeros no quieren entender que este Gobierno es de ustedes y que es distinto lo que pasa hoy día, basta mirar mi ejemplo. Aquí estoy camaradas, aquí estoy

con tres compañeros o cuatro, ¿por qué estoy aquí? Porque soy compañero de ustedes. Pero hay mucha gente que no entiende que está en el Gobierno.

ESTE PAÍS NECESITA TÉCNICOS. DIÁLOGO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO, 30 DE AGOSTO DE 1972.

Muy queridas compañeras y muy queridos compañeros de la comunidad universitaria de la Universidad Técnica:

Una vez más con Tencha, estamos en esta casa, casa del pueblo, que he visitado muchas veces en mi vida como Senador, como candidato a la Presidencia y también como Presidente.

Qué satisfactorio es para mí saludar a todos los que aquí laboran y trabajan y ver fortalecida la presencia de alumnos de esta Universidad, con un grupo de jóvenes compañeros, futuros universitarios, trabajadores de la nueva etapa de Chile, los alumnos del Liceo N° 7 y del N° 9. Además tuve la oportunidad grata de saludar a los hijos de los que aquí laboran, que estuvieron un momento con nosotros, en la Guardería y en el Jardín Infantil de esta Universidad.

Si no me hubieran invitado, habría sentido la necesidad de venir, porque pienso que un Presidente -si no es un Presidente tradicional, de un Gobierno que no es tradicional-, así debe hacerlo.

Venir a esta Universidad, sentir el calor humano, la comprensión, el fervor de Uds., no hacia un hombre, sino que hacia lo que él representa, es profundamente estimulante, yo diría necesario, cuando estamos enfrentando horas tan duras, preñadas de amenazas, de siniestras amenazas contra el pueblo y su conciencia y voluntad revolucionaria, y contra el destino socialista de Chile que queremos construir.

Concreción de un largo proceso

Estar una vez más con Uds., viendo lo que es una Universidad integrada, ante la emoción de ser una Universidad comprometida, cuando uno escucha las palabras de Alberto Ríos o de Luis Viveros o de Enrique Kirberg, comprende, palpa, vive lo que es un pensamiento común. Se da

cuenta que en el crisol de la lucha y de la esperanza revolucionaria se ha fundido este anhelo, que impulsa la forma, el contenido a la vida de esta Universidad.

Cuando uno sabe las tareas ya realizadas que proyecta la Universidad al campo social; cuando se tiene -como tengo yo-, conciencia absoluta de que esta Universidad rompió hace tiempo y afianzó con la Reforma la idea de que una Universidad no puede ser un claustro alejado de los problemas del pueblo; cuando ha visto a la Universidad Técnica en actitud señera, romper viejos prejuicios, y tratar de romper el camino duro para traer la presencia de los trabajadores a sus aulas, uno siente la voluntad revolucionaria de una comunidad como Uds. y es para mí una lección y un estímulo, queridos compañeros.

Uds. me invitan a que estemos juntos para celebrar este segundo Aniversario de la Victoria Popular.

Al llegar aquí, me expresaron que algunos compañeros estudiantes querían un diálogo y yo estoy dispuesto a eso. Por lo tanto, pongámonos de acuerdo, sobre cómo hacemos este diálogo. Si Uds. quieren, hago un resumen breve de lo que significa el proceso nuestro y la responsabilidad que en él tienen los estudiantes, los técnicos, los profesionales, y después Uds. me preguntan lo que quieran. Empezamos con las preguntas, y yo contesto lo que quieran.

¿Qué hacemos? ¿Preguntas? ¿Les sobran preguntas? Levanten la mano los del resumen. Más o menos. Levanten la mano los de las preguntas. Está más o menos. Vamos a hacer resumen-pregunta. (Risas).

Compañeros el 4 de Septiembre de 1970 no fue un hecho ocasional. La victoria que obtuvimos fue la concreción de un largo proceso de las luchas del pueblo. A lo largo de toda nuestra historia, los trabajadores, los partidos populares, fueron jalando conquistas y derechos y elevando el poder político de nuestras masas, para hacer comprender a amplios y vastos sectores nacionales. Los llamados países en vías de desarrollo, países productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados, países monoexportadores, en la mayoría de los casos, no podrían jamás romper el subdesarrollo que implica dependencia económica y política, si seguimos caminando con los viejos y trajinados moldes del capitalismo tradicional.

En este continente, América Latina, preñado de grandes posibilidades y riquezas, ninguno de los países ha podido romper la dependencia económica ni ha podido superar los grandes déficit que significa subalimentación, falta de vivienda, falta de trabajo, de educación, imposibilidad de atención médica, menos cultura y recreación.

Cualesquiera que haya sido el Gobierno democrático, pseudo democrático, castrense, dictadura oprobiosa, o disimulada, ningún gobierno en este continente ha sido capaz de asegurarle al hombre, en estas tierras, el derecho a la educación, al trabajo, a la cultura, a la vivienda y a la salud.

Siempre dijimos que no negábamos el interés, el sentido humano y el deseo que hubieran tenido los Presidentes de nuestra Patria y los gobernantes de otros pueblos para elevar las condiciones materiales de vida de las masas populares y también su nivel intelectual. Si no se logró, es porque el régimen, el sistema no lo ha permitido, porque estos países son

dependientes en lo económico cuya riqueza fundamental ha estado en manos del capital foráneo -y aún lo están-, excepto Cuba y ahora Chile.

En estas condiciones, sometidos a los vaivenes de una política económica internacional en la cual no intervenimos, aprisionados por el comercio que favorece a las grandes metrópolis del capitalismo, sometidos a las influencias de los monopolios, y sobre todo, a las grandes empresas multinacionales, nuestros pueblos han ido vegetando y quedándose atrás. Cada vez es más ancha la brecha entre los países del capitalismo industrial y los países en vías de desarrollo; cada vez es más amplia la brecha entre los países del Socialismo y los países en vías de desarrollo.

Lo que estoy aseverando aquí, lo oyó hace muy pocos meses el mundo en una tribuna que abrimos nosotros con el esfuerzo del pueblo, cuando edificáramos ese conjunto de placa y torre, donde funcionó la III UNCTAD. Ahí, los países no comprometidos, señalamos la permanente angustia, el drama de estas grandes masas y la tragedia infinita de millones y millones de seres humanos subalimentados, carentes de trabajo, vivienda y de salud. Ahí se señaló con claridad meridiana, cuáles son los enemigos del pueblo y la razón del retraso y de la miseria moral y fisiológica en que se debate gran parte de la humanidad.

Es conveniente entender entonces, que el 4 de Septiembre de 1970, vastos sectores de Chile rompieron con el presente y el pasado y alcanzaron una victoria para instaurar un Gobierno diferente en su forma y contenido, para que los trabajadores formaran parte de este Gobierno, y para que el pueblo masivamente se integrara a la gran tarea patriótica de hacer nuestra revolución. El caso de Chile hay que señalarlo una vez más. Es difícil pensar que algunos no entiendan esta tarea revolucionaria que debemos realizar y que en parte ya hemos cumplido.

Tiene muchas más dificultades el proceso revolucionario realizado por los pueblos que alcanzaron el Socialismo en otras latitudes y Cuba en este continente.

Un camino inédito

De acuerdo con la idiosincrasia, la tradición en la historia de Chile, de acuerdo con la correlación de las fuerzas políticas, de acuerdo con el sentido profesional, democrático y legalista de nuestras Fuerzas Armadas y Carabineros, la realidad de Chile, nos trazaba un camino que otros pueblos no siguieron; un camino inédito que nosotros hemos ido recorriendo con dificultades enormes, porque tratar de hacer esta transformación dentro de las leyes burguesas, en donde los poderes del Estado tienen independencia -como el caso del Poder Judicial, y donde el Congreso tiene una mayoría implacablemente opositora-, es una tarea extraordinariamente difícil.

Sólo se puede alcanzar, sobre la base de una gran conciencia y una gran voluntad revolucionaria. Sólo se puede alcanzar sobre la base de una unidad monolítica y férrea de campesinos, obreros, empleados, técnicos y profesionales. Sólo se puede alcanzar con una lealtad que obliga a decirle la verdad al pueblo, señalarle que un proceso revolucionario, es un proceso de esfuerzo, de sacrificio; que la Revolución no es granjería para nadie. Que un proceso revolucionario implica y significa entregar lo mejor de uno para abrirle a las nuevas

generaciones una existencia distinta, a la que han llevado la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

Con razón, un joven estudiante escribió en los muros de una Universidad, en Francia: “La Revolución se hace primero en uno y después en las cosas”. Gran contenido, significación profunda de esa frase. Implica tener conciencia de lo que es la Revolución, las posibilidades, la realidad en que se actúa, las fuerzas que se tienen y cómo pueden o deben emplearse.

Nuestro proceso revolucionario tiene características muy nuestras, absolutamente chilenas, y quiero decir con honradez, porque siempre he sido honrado frente al pueblo y con mayor razón frente a los estudiantes y a los jóvenes. Este proceso, es un proceso revolucionario.

Chile, no vive una revolución plena. Allí también nacen más dificultades en esta etapa de transición, entre la vieja sociedad capitalista, que queremos reemplazar, por la sociedad socialista, si en otros pueblos que son continentes por el número de su gente, aislados, más seguros, con menos posibilidades de ser combatidos, han demorado años y años para llegar a la etapa de la construcción plena socialista, hay que darse cuenta que en nuestro país, por mucha premura que tengamos, nuestra marcha está limitada por los hechos y los hechos son extraordinariamente porfiados, son “los porfiados hechos” de que hablaba Lenin.

Se requiere, entonces, un gran sentido realista y se necesita comprender cómo y por qué en una etapa revolucionaria como la nuestra, se producen algunos hechos que golpean la conciencia de la gente.

Como ésta es una conversación, y no un discurso, les voy a decir, que al llegar aquí a 50 metros, antes de la entrada de la reja, hay un quiosco, donde venden artículos alimenticios; cuando pasé había unas 8 o 10 compañeras, algunas me saludaron cariñosamente y otras me hicieron un canastito.

¿Qué significa eso? Significa que esas compañeras que no me saludaron tienen dificultades seguramente en conseguir determinados alimentos y culpan al Gobierno Popular, lógicamente al Compañero Presidente; pero se olvidan de lo que vivieron antes y no les llega, no quieren entender y no tienen la solidaridad humana suficiente para darse cuenta de una realidad distinta ¿Por qué escasean algunos alimentos ahora en Chile? ¿Es que hemos producido menos que antes? No, a pesar de todo hubo un aumento en la producción agrícola; pequeño, pero lo hubo. ¿Es que antes Chile produjo para abastecer a los chilenos? No, todos los años importábamos 190, 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. A pesar de importar 190 o 200 millones de dólares en esos alimentos, el 42% de los chilenos, se alimentaba por debajo de lo normal y eso está expresado en todos los estudios de médicos y técnicos. Importábamos 200 millones de dólares en alimentos, pero el 42% de la población se alimentaba mal; existía una cesantía crónica cercana en Santiago al 8%, permanente, lo cual significaba que 300 o 400 mil chilenos no tenían trabajo, por lo tanto, en el cálculo más simple, 700 u 800 mil personas -inclusive-, estaban por debajo de ese 42%, que se alimentaba mal.

¿Que hicimos nosotros? Afanosamente abrimos fuentes de trabajo, incorporamos 220 mil chilenos para que se ganaran la vida, para que pudieran consumir, para que le dieran alimento a los suyos. Como en este país los ingresos establecían diferencias extraordinarias, en el primer

reajuste, como era lógico, no sólo dimos el ciento por ciento en relación con el alza del costo de la vida sino que elevamos mucho más el ingreso de aquellos que tenían por debajo de dos sueldos vitales. Por cierto hemos sido el único Gobierno que se ha preocupado de los ancianos, de las ancianas, de los pensionados, de las jubiladas.

¿Cuántas veces Santiago presenció el espectáculo denigrante, doloroso, humillante para ancianas y ancianos que tenían que ocupar los jardines del Congreso porque los poderes públicos no legislaban a favor de ellos, que habían pasado una vida de miseria y en los albores de su muerte seguían con hambre y negados por una sociedad injusta?

Hoy no ocurre eso.

Hemos sido los primeros que nos hemos preocupado en tratar de nivelar la asignación familiar y vamos seguramente, a conseguirlo este año, ya que obtuvimos la nivelación para obreros, campesinos, Fuerzas Armadas y empleados públicos, quedando exentos los empleados particulares. Trataremos este año que haya una asignación única. Todo eso significó ¿qué cosa? Entregar una masa de dinero para que sectores postergados pudieran adquirir lo esencial. Lamentablemente, porque el régimen es así, no pudimos tomar las medidas que permitieran cercenar fuertemente -a pesar de aumentar los tributos-, a la clase social que siempre pudo comprar en exceso lo que quería y no lo que necesitaba.

No ha habido nunca una política ganadera

Si a ello se agrega que muchos empresarios no han reinvertido utilidades, y las han obtenido, nos encontramos con un cuadro que significa que en este país hay una gran liquidez, una cantidad enorme de billetes. La gente entonces, lo que hace es comprar mucho más de lo que necesita. Si a ello se agrega una propaganda interesada -que a veces crea una verdadera psicosis-, que hace que mucha gente piense que si hay un producto hoy día, mañana no va a existir y compra una cantidad excesiva de ese producto.

Creo que los revolucionarios tenemos que preocuparnos de algunos productos que necesitan las compañeras, las mujeres, -que nosotros estimamos que es muy bueno que lo usen, porque siendo bellas se ven más bellas- que han acaparado, ante la idea de que no habría ni rouge, ni rímel, ni crema. Se desató una verdadera psicosis, por lo que tuvimos que publicar las cifras del Banco Central, para demostrar que nunca antes se habían entregado más dólares para comprar las materias primas para elaborar estos productos. Un ejemplo baladí.

Lo mismo ha sucedido en todas las cosas. Lo que se produce desaparece. Si una señora necesitaba antes 2 tarros de leche Nido, por ejemplo, ante la amenaza que no puede haber, en el momento en que encuentra compra 6, 10, 15 tarros, porque tiene como hacerlo.

Los sectores de la mediana y alta burguesía, tienen todavía un fuerte poder de compra y lo utilizan. Además, hay toda una campaña desatada. El año pasado comenzó la fiesta de las ollas vacías; hubo un desfile y se terminó. Bueno, si hubiera sido tan real la necesidad que había de alimentos, que faltaban tamos alimentos, no habría cesado el golpetear de las ollas en una noche; y sin embargo pasó. ¿Dónde nace, dónde se genera, dónde se gesta, esta protesta? ¿Es

en los barrios populares? ¿Es en los sectores de trabajadores? No, es en el barrio alto, es en los sectores de un standard de vida superior. Porque ellos no pueden concebir que les pueda faltar carne una vez a la semana. No, todos los días deben tenerla.

Sin embargo, gente que lee todos los días los diarios, puede darse cuenta, por ejemplo, que Uruguay, país exportador de carne, ha decretado una veda de 3 meses, y que en Argentina, país productor de carne, cuyos grandes ingresos precisamente residen en la exportación de este artículo, tienen veda. En Argentina, país de los filetes, de los churrascos, la gente come carne 15 días al mes, y 15 días no come. Pero en este país hay señoras y señores que piensan que no es comer si no comen un lomo o un filete. Mientras existen miles de chilenos que a lo largo de 15 o 20 años, nunca supieron lo que era un pedazo de carne para su boca. A ello se agrega que no ha habido nunca una política ganadera. Jamás ha habido una política ganadera seria. Fíjense Uds. que no hay sementales del Estado, dependientes del Ministerio de Agricultura, que no hay una política de inseminación artificial. Fíjense Uds. que se beneficiaban las hembras sólo con el deseo de sacar el dinero rápido. Uno ve el porcentaje que hay en otros países, la relación de habitantes, su masa ganadera y la pequeñez de la visión, de los que gobernaron antes y de los propios agricultores chilenos. Pero las vacas no se reproducen como los conejos, por desgracia, y tendremos que esperar algunos años para tener una masa ganadera. Lo dije un día: Este año vamos a importar 92 millones de dólares en carne. Si aquí hubiera una conciencia revolucionaria plena y una voluntad revolucionaria, nosotros podríamos decir nadie va a comer carne de vacuno este año, y esos 92 millones en lugar de mascarlos, los vamos a gastar para traer novillos y reproductores, de tal manera que algún día podamos comenzar a formar una masa ganadera.

Para eso hay que tener los sustitutos de alimento, en reemplazo de las proteínas, pero tampoco ha habido en Chile un plan avícola.

Este año debíamos haber aumentado extraordinariamente nuestra producción avícola, pero los temporales, las lluvias, la nieve y la falta de alimentos, y el hecho de no ser productores de maíz en la cantidad suficiente, echaron por tierra parte de este plan. Lo mismo que el aumento de la producción porcina.

Hemos tenido que traer, por ejemplo, carne de cerdo de China. ¡Ah! dijeron que estaba infectada (Risas), que Mao no comía esa carne; la revolución cultural había pedido comer esa carne que es deliciosa y no está infectada, ya que apenas la probaron, desapareció. (Risas).

Rechazan ministerio del mar

Impulsamos la pesca. No tenemos barcos suficientes; nunca ha habido una política chilena sobre el mar siendo un país con 4 mil y tantos kilómetros de costa.

Ayer, fíjense, compañeras y compañeros de la comunidad universitaria -espero que no sea cierto-, ayer a la 1 y media de la tarde el Ministro de Tierras y Colonización -que ha tenido a su cargo las discusiones del Congreso que crea el Ministerio del Mar-, después de un año y 8 meses de Gobierno, después de un año y 4 meses de discusión en el Congreso, me ha ido a decir que dos partidos, la Democracia Cristiana y el Partido Nacional a través de dos Senadores

de esas colectividades, han dicho que van a votar en contra de las ideas de legislar creando el Ministerio del Mar. Calculen Uds. hasta dónde llegan las acciones y la explotación política. Negarle, no al Congreso, sino a Chile, un instrumento para aprovechar las riquezas del mar, para racionalizar la explotación de esas riquezas, para avanzar algo más en la pesca artesanal, en la industria de harina de pescado, que tiene materia prima en el norte. Hay países que tienen barcos factorías; se pesca en alta mar; hay países que tienen dos o tres barcos oceanográficos que conocen las posibilidades. La riqueza del mar es tan profunda y tan grande, que en la conciencia del mundo se plantea que más allá de las 200 millas los mares no pueden ser los grandes imperios del mundo capitalista o de las grandes potencias socialistas. Las Naciones Unidas deben hacer que las explotaciones de las riquezas del mar sean para la humanidad.

Cuando se está hablando en esa dimensión cuando el conocimiento técnico permite desviar inclusive las corrientes, cuando se puede pescar entibiando el mar, sobre la base de utilizar la energía atómica nuclear, cuando todo eso ocurre, nosotros estamos pescando a 3 millas de la costa, con pescadores que todavía no tienen previsión social. Hace 15 años, presenté al Senado un Proyecto, siendo Senador, para darle previsión a los pescadores, igual que a los pirquineros. Después de un año y 8 meses de Gobierno, tengo, por desgracia, que decir que los pescadores chilenos no tienen previsión, porque cuando mandé la indicación para hacer incluir un artículo en el Proyecto -que ya llevaba segundo trámite-, fue rechazado en el Congreso Nacional.

Esa es la realidad de Chile. Cuando trajimos como un convenio y con un contrato los barcos soviéticos, dijeron que venían a espiar nuestras costas. Que cómo podíamos permitir que miraran lo que había más abajito del agua, que íbamos a preparar allí redes para que vinieran submarinos atómicos soviéticos y fueran un frente para atacar a la gran potencia imperialista. Qué no dijeron. Por último, cuando empezó a salir la pescada, dijeron que era mala, que tenían mal olor, y que enfermaban a la gente que la comía.

Con una tesonera y paciente labor -hay que rendir homenaje a las compañeras de las poblaciones; seguramente la señora de los canastos no lo hizo-, hubo compañeras que prepararon en las calles, pescadas de distintas maneras. En España, por ejemplo, la pescada es un plato delicioso que cuesta 10 veces más de lo que cuesta el kilo acá. Nadie sabía preparar bien aquí en Chile la pescada. Las compañeras de las poblaciones hicieron platos en las calles, invitaron a los compañeros y de esta forma impusieron la pescada, que reemplaza en gran parte el consumo de la carne de vacuno. Es un magnífico alimento y vale la tercera, la cuarta, la quinta parte de lo que cuesta la carne.

La revolución se mide por la dignidad

Bueno compañeros, este es un problema que he querido plantearles a Uds. Ahora, por otra parte, nos hemos visto obligados a alzar los precios, porque este país que no ha podido nunca alimentar a los chilenos y producir para el consumo nacional plenamente, estaba contribuyendo con la baja de los precios a que cientos y miles de millones de productos chilenos y de alimentos, se llevaran más allá de las fronteras.

El contrabando, que es un oficio nacional de lo más productivo y lo más amparado que pueden Uds. imaginarse. Hemos tenido que alzar los precios, pero al mismo tiempo hemos presentado un proyecto de reajuste que por primera vez se hace en el mes de septiembre, para que empiece a regir del 1 de octubre, defendiendo como siempre a la gente de menores ingresos. Lógicamente compañeros, cuando hay un mercado interno más amplio, y cuando la demanda es mayor, a pesar de haber echado a caminar la capacidad ociosa de las industrias, tienen que presentarse dificultades. Aquí reside el problema de fondo. Hay gente que cree que la revolución se mide por un kilo más o un kilo menos de papas o un pedazo más o un pedazo de menos de filete. La revolución se mide para recuperar para Chile el derecho a ser un país libre. La revolución se mide por el cobre que es nuestro, por el hierro que es nuestro, por el acero que es nuestro, por el carbón que es nuestro, por el salitre que es nuestro, por el petróleo que es nuestro.

La revolución se mide porque le hemos dado dignidad al campesino y el derecho a sentirse ciudadano al obrero. (Aplausos). La revolución se mide por lo que Uds. han hecho, compañeros. Endurecido por los años de lucha, siento aunque no lo demuestre, profundamente, cuando un Compañero Presidente de la FECH, da las cifras, lo que representa el trabajo voluntario el esfuerzo hecho por Uds. Cuando antes, el obrero y el estudiante sintieron la necesidad de ser partícipes de un proceso común y colectivo. Cuando antes, el campesino comprendió que la tierra que puede trabajar no se la debían dar a los suyos sino al país. Cuando antes, comprendió el obrero del cobre que este país sólo podrá levantarse del subdesarrollo cuando seamos capaces de producir mucho más cobre.

Bien decía Enrique Kirberg -al hacer referencia específica de sus ingenieros de mina-, cuando antes un ingeniero chileno, cualquiera que fuera su preparación, alcanzó los niveles superiores, supo de la ingeniería de mina en el nivel superior de estudios geológicos, si ello se realizaba bajo las normas que venían del extranjero. ¿Y quiénes lo hacían? Ingenieros norteamericanos, que eran los dueños de las minas chilenas. Sin embargo, nos hemos encontrado con esa realidad. Por desgracia, hay muchos profesionales y técnicos que no entienden que el proceso revolucionario, es para ellos también una gran tarea nacional. ¡Cómo puede haber arquitectos que no entiendan que nosotros queremos que sean profesionales para construir casas en un país donde faltan 500 mil viviendas! ¡Cómo no vamos a pensar nosotros, que una nueva conciencia viene a indicarle al médico que todavía en este país hay miles y miles de chilenos que no tienen cómo comprar la salud y que la atención médica no llega a la precordillera y a vastos sectores del litoral! ¡Cómo no vamos a decir nosotros que todavía hay cientos de maestros sin trabajo, cuando en Chile hay un número elevado, todavía de analfabetos!

Es duro a veces imaginarse que gente que pasó por la Universidad no sienta que su preparación y capacidad se debe al esfuerzo del pueblo y que si el campesino no sabe leer, con el esfuerzo de él debe aprender y alcanzar también un título universitario.

Poner atajo a la insolencia fascista

En esta etapa se necesita más que nunca de la presencia combatiente de la juventud, no sólo en las calles para afianzar nuestro derecho a desarrollar nuestra revolución en democracia,

pluralismo y libertad; no sólo en las calles para ponerle atajo a la insolencia fascista que ha llegado a niveles increíbles, marcando los negocios de los comerciantes que abren cuando se ordena políticamente cerrar, o cuando se tienen diseñadas las casas en que viven funcionarios, dirigentes políticos o Ministros de Estado; o cuando se llega hasta la insolencia de hacer sonar las ollas frente a la casa del Comandante en Jefe del Ejército o de la Marina o de la Aviación, porque las Fuerzas Armadas son respetuosas de la ley y de la Constitución.

Se marca día a día en la calle a hombres y mujeres, que por ser de la Unidad Popular son provocados, porque por allí transita la burguesía; pero no vienen a las poblaciones y todavía está allá envuelta ¿en qué? en la insolencia de que son más. El pueblo tiene que estar alerta. He dicho y sostengo que haré todo lo que esté de mi parte para impedir que este país caiga en la violencia. Soy de aquellos que me horrorizo cuando oigo decir a alguna gente irresponsablemente, que aquí estamos próximos a una guerra civil. Una guerra civil aunque la ganáramos y -tendríamos que ganarla-, significaría que quedarían marcadas generaciones y generaciones; se destruiría la economía chilena, la convivencia humana y el respeto humano. Pero luchar contra esa violencia y luchar contra una hipotética guerra civil, no significa claudicar, ni retroceder. Esto tienen que entenderlo muy claramente los que se atreven a hablar osadamente de la violencia o se la niegan y la usan.

Como Presidente del pueblo, como compañero de Uds. gastaré toda mi energía para convertir en realidad el compromiso histórico que tengo con Chile y con el pueblo.

Qué necesario es que conozcan la realidad

Sé que puedo decirle a la Juventud, sobre todo a la juventud de esta Universidad Técnica, y a los queridos compañeros licenciados que están aquí, que este país necesita más que nada técnicos; este país requiere que la gente se prepare. El muchacho universitario debe estudiar más, pero al mismo tiempo, trabajar. Cómo le cambia el sentido a la vida cuando va a una fábrica, cuando deja el aula por algunas horas y se junta con el obrero que nunca pasó por la Universidad. Que distinta es la realidad y qué necesario es que la conozca.

Piensen Uds. la extraordinaria tarea que tiene este país: cambiar la tecnología porque hemos importado tecnología que no se aviene a nuestra realidad. Los países de América Latina gastan 500 o 600 millones de dólares al año para traer tecnología importada y esta no se adecúa a lo que somos, a nuestra idiosincrasia, a nuestra realidad.

Tenemos que crear nuestra propia tecnología, aprovechando por cierto la experiencia, venga de donde venga. Tenemos que ver cómo podemos dar salud al pueblo, si en Chile hay 6 mil médicos y debería haber diez mil o más. En verdad, habiendo 6 mil no hay más de 4500 que ejercen su profesión y entre ellos estoy yo.

Pues bien, faltan enfermeras, faltan matronas, faltan auxiliares.

La salud que es vital para el pueblo, en un proceso revolucionario tiene que ir creando esta mentalidad para entregar a los profesionales instrucción de la demanda y las necesidades del país y no como se hacía antes, que se estudiaban las carreras, no por vocación, sino

sencillamente porque sabían que había más posibilidades de ganar dinero con determinada profesión. Necesitamos en este país esta mentalidad y la presencia de Uds. no sólo en los estudios, en la preparación técnica, en la manifestación, sino también en la elevación de la conciencia política y del nivel de la gente. Estoy seguro que si Uds. compañeros, que leen y meditan lo que leen, que oyen y entienden lo que se les explica, se convierten en los voceros que van a las poblaciones y le explican a la gente, le dicen, por ejemplo, por qué la movilización es deficiente. ¿Qué hemos heredado nosotros? Hemos heredado una empresa nacional del Estado, la ETC, con máquinas desvencijadas, sin repuestos, con 300 o 400 máquinas paralizadas. Se agrega la irresponsabilidad de mucha gente que pasó por allí y que aún están allí, con máquinas en manos de particulares cuya actividad es ganar dinero; por lo tanto luchan y luchan por aumentar las tarifas de movilización. ¡Qué cosa más dramática, que un obrero tenga que levantarse a las 5 o 6 de la mañana para llegar a su trabajo a las 7, a las 8 y que gasta en la esquina una o dos horas al día y una hora en ir y volver a su trabajo; tres o cuatro horas solamente para movilizarse!

Hemos importado mil máquinas carrozadas del Brasil, pero qué difícil traerlas, conseguir el crédito, hacer que se entreguen las máquinas, hacer posible que lleguen. Ahí, compañeros, en Mendoza, han estado paralizadas 240, por los temporales. Sólo ayer, de esas 240 se pudieron entrar 60 y pronto se hará con el resto.

Hemos comprado en Argentina mil chasis, para hacer las carrocerías, en Chile, y nos encontramos con que aquí no había fundiciones, no había garajes para hacer las carrocerías. Nos encontramos con que aquí no había fundiciones, ni garajes ni el prototipo para hacer la carrocería. En eso se han demorado dos meses, y enseguida, sólo pueden entregar 30 o 40 carrocerías al mes, es decir, nos vamos a demorar, compañeros, por lo menos, óiganlo bien, más de un año en carrozar los mil chasis.

Ahí tenemos el Metro. Nosotros lo hemos empujado. El contrato se hizo en el Gobierno anterior, pero no se había abierto un pedazo de tierra. Modificamos el contrato porque estimamos que no era conveniente integralmente como estaba para Chile y hemos empezado a trabajar.

¡Vayan a ver el Metro, compañeros!

¡Ahí vean cuánta tierra se ha removido! ¡Cómo se ha abierto la posibilidad cierta de que en algún tiempo podamos tener una línea, por lo menos, que una este extremo con el centro de Santiago! ¡Pero cuántos millones hemos tenido que invertir! Hemos tenido que conseguir créditos en Francia; además, allá también se hacen los carros y los implementos para el Metro que no pueden hacerlos las fundiciones chilenas. Es decir, la infraestructura de este país no permite la satisfacción de las necesidades del hombre nuestro.

Eso lo entienden Uds., pero es necesario explicarlo, para que la gente no viva de la impresión de la prensa deformada, de la información malintencionada, artera y siniestra. Porque los que han sido heridos en sus intereses saben que la única manera de defenderlos, es mantener la esperanza de que este Gobierno sea socavado en las bases de sustentación política.

Es distinto cuando la juventud se da cuenta de su tarea, cuando un muchacho de hoy, ciudadano de mañana o la compañera de Uds. está presente en el proceso revolucionario.

¡Cuántas veces he dicho que no hay una revolución sin la presencia de la mujer! ¡Cuánta gente, miles de mujeres chilenas no entienden que para ellas, es precisamente la revolución, lo que va a traerles mayores beneficios!

¿Acaso no ha discriminado a la mujer la sociedad capitalista? ¿Acaso a igual trabajo no ha recibido menos salario? ¿Acaso en la sociedad capitalista la mujer no está postergada frente a la legislación? ¿Acaso la mujer no sabe que en este país enviaremos el proyecto para que haya igualdad de los derechos de los hijos? ¿Acaso no sabe la madre soltera, que es preterida y negada en una sociedad de una moral absurda y estúpida? ¿Acaso no sabe que la mujer no está junto a nosotros, como debía estarlo, por la incapacidad nuestra, de los dirigentes de la izquierda, por el silencio de Uds. compañeros jóvenes, que no les hablan a sus compañeras, a su hermana o a su madre en el lenguaje de la convicción, con el ejemplo revolucionario?

Pero me equivoqué de decir que a pesar de todo ellas mandan. Tencha, me acaba de decir ¿y las preguntas? en vista de lo cual aterrizo rápidamente, si no, me quedo sin postre. Vemos las preguntas; dispongo de 20 minutos.

Preguntas y respuestas

Pregunta: No se entiende no hay micrófono cerca, es una compañera la que habla.

Presidente: Creo que el aplauso justo señala muy claramente que Ud. tiene razón en su protesta y en su denuncia compañera, pero se ha quedado un poco corta todavía. Ayer y la semana pasada también estuvo en huelga la Caja de Empleados Particulares. Quieren que se les pague algo, que de acuerdo con la Superintendencia de Previsión Social no les corresponde. Cuando decía que hay gente que no entiende la responsabilidad revolucionaria, no estaba pensando en eso; pero ya que Ud. me ha traído ese ejemplo debo decirle, que por desgracia, habiendo mayoría de dirigentes gremiales de la Unidad Popular, se acordó esa huelga injusta e ilegal, que significa no pagar la asignación familiar lo que puede traer muy serias complicaciones, porque la gente la necesita para sus obligaciones mensuales. Esto demuestra la falta de responsabilidad, que se expresa en un sector que debía comprender su tarea y su misión, porque se trata de empleados que no se dan cuenta que ellos están fundamentalmente para servir a los imponentes, que son los que financian la posibilidad de su trabajo.

En el caso de los títulos, hay miles y miles de chilenos que no tienen títulos. Por ejemplo, en el caso de las zonas limítrofes, la gente que llegó hace 20 o 30 años, que trabajó un pedazo de tierra, casi de colono, en Aysen, Magallanes, Chiloé, no tienen títulos. Gente que edificó hace años una mejora, una mediagua, no tienen títulos y gente como Uds. que han adquirido en un organismo semifiscal la casa, todavía no se los dan. Agréguese el caso de la vivienda y esperamos que no se olviden. Faltan 500 mil viviendas, porque nunca, ningún Gobierno, ni este Gobierno, ha podido construir en relación con el aumento vegetativo de la población. Anoche estuve dos horas y media conversando con el Ministro de la Vivienda, quien me decía

que no hay capacidad para equipar más de 55 mil viviendas en Chile; que no tenemos la madera y el cemento necesario para superar las 55 mil viviendas; no hablo de mediaguas que no son casas, hablo de viviendas.

Hemos hecho una exposición de la vivienda que la vamos a ver aquí en la Quinta Normal en los pabellones de la CORFO, para ver qué materiales se usan en otros países. Hablaba con el Ministro de la Vivienda, y me decía, por ejemplo que en la población Lo Hermida, mucha gente allá no quiere viviendas en alto, sino la casa propia y el pedazo de terreno; eso complica extraordinariamente los servicios.

Es muy difícil llevar una ciudad como Santiago, que no puede seguir extendiéndose. Así que su problema compañera es el problema de cientos y miles de personas. Además, hemos heredado una Administración Pública que no podemos eliminar, por dos razones, primero, porque se jugaron muy bien en dictar leyes que establecieran la inamovilidad de los empleados, y segundo porque también es duro echar a la calle a gente, que también necesita trabajar.

Ahora, romper el hábito burocrático, es una cosa muy difícil. En los países socialistas es donde más se ha criticado porque también cayeron en el “papeleo”.

Les puedo decir, por ejemplo, que en el Banco Central, para hacer una operación de importancia, hay que presentar 14 copias, y si se pierde una copia, aunque tenga las 13 restantes no se tramita la solicitud de importación. Es un proceso que no se te avisa al interesado y ahí quedan durante meses los papeles y la gente desesperada esperando la resolución sobre ellos. El problema que Ud. plantea es muy grave, muy serio y esa caja, como le digo, tiene, por desgracia, la característica de que haya empleados que ni siquiera entiendan este proceso revolucionario, y aun teniendo mayoría de la Unidad Popular, se ha declarado en huelga, para reclamar algo que no le corresponde. Entonces el problema se me plantea a mí, por el Ministro respectivo. ¿Qué hago? ¿Les aplico la ley? ¿Los meto a la cárcel? ¿Mando a la fuerza de Carabineros? No puedo hacerlo, tenemos que utilizar, qué cosa ¿el diálogo?, mandar al Ministro, al Subsecretario, a los dirigentes de los partidos. A veces por cierto, los dirigentes de los partidos no quieren cumplir esa tarea que es decirle a su gente que vuelva al trabajo, que no cree dificultades, que no reclame lo que no les corresponde.

Por ello compañeros, en un país que tiene otro grande déficit como les explicaba, un proceso como el nuestro, dentro de la ley, es mucho más difícil. Chile es distinto a otros países; en otros países una situación como la suya se soluciona ¿cómo?, sancionando perentoriamente a los funcionarios. Yo no puedo meter a nadie a la cárcel y no puedo liberrar de la cárcel a nadie; este país marcado compañera. Ahora voy a recoger dicha observación y apenas llegue a La Moneda... no, aquí está el Edecán, ha tomado nota de ello, llamaré al Vicepresidente, le tiraré las orejas, dentro de lo que pueda tirarle, oiré su explicación; le pido su nombre y tendrá Ud. una respuesta mañana en la mañana o en la tarde para decirle qué se ha hecho, que se puede hacer, cuándo se va a solucionar y cómo su problema, no puedo hacer más yo compañera (Aplausos). ¿Cómo es su nombre compañera y su dirección? Apolonia Riveras, Secretaria Junta de Vecinos ¿de la población? Villa Portales.

Estudiante: No se entiende (es algo relacionado con el cobre).

Presidente: Ud. me dice trabajadores y en trabajadores incluyo a obreros y empleados, y le digo que la cifra de 5 mil no es exacta y le digo que la cifra de 4 mil, tampoco es exacta, por lo tanto le ruego que me pregunte con datos concretos. Además quiero saber qué es Ud. ¿Profesor? ¿Estudiante? Estudiante ¿de qué? (No se entiende la contestación). Entonces sea más preciso.

Ahora le voy a contestar. Supongamos que han sido 3 mil, en primer lugar había que preguntarse, si acaso el número corresponde a las necesidades; en los años anteriores qué porcentaje de gente se contrataba en el transcurso de un año, no porque se mueran los obreros, sino porque muchos dejan el trabajo; entonces, una pregunta: ¿Mire señor, compañero Allende -seguramente Ud. me va a decir señor Allende- yo le voy a decir a Ud. (Contesta “yo le diré siempre Señor, Distinguido Presidente de Chile”).

No, no, dígame nomás Presidente. Si Ud. me dice a mí como problema matemático, que se incorporaba 2 mil obreros al año, y ahora hay 3 mil, ha aumentado como en un 50%, explíquemelo. Yo le podría decir: pienso que no es para absorber cesantía; pienso que puede ser porque se necesita ¿para qué? para trabajos adicionales ¿sí o no? Con los temporales se vienen abajo gran parte de las torres construidas recientemente en los planes de expansión. Le puedo decir a Uds. por ejemplo, que fracasó el plan de expansión del cobre en El Teniente, entre otras cosas, por falta de agua, entonces es probable que se hayan contratado obreros, cuadrillas especiales, que no son los mineros para hacer trabajos que eran fundamentales y que no se hicieron. Le puedo señalar a Ud. por ejemplo, que nosotros hemos tenido que elevar, construir un nuevo elevador porque los trabajadores se demoran dos horas para llegar y dos horas para salir del pique porque los elevadores que había eran insuficientes.

Es posible que se hayan contratado cuadrillas especiales para esto.

El Gobierno anterior desplazó y con razón a los trabajadores del mineral para que vivan en Rancagua. Nosotros en el problema de la movilización hemos gastado dos millones de dólares, en traer las máquinas necesarias y seguramente hemos tenido que contratar choferes, mecánicos, etc. para esos nuevos servicios. Les puedo decir que creo que han contratado un número determinado de obreros y de empleados de acuerdo con las necesidades; también es posible que se hayan excedido, lo cual no sería justo porque si hay algo que les he dicho, es que las minas de cobre no pueden ser las gallinas de oro de Chile para satisfacer a determinados trabajadores. Esa es la primera, sin aplausos. La segunda.

Estudiante: El pago de la construcción del edificio de UNCTAD se hizo con gran rapidez, los pagos eran oportunos.

He conversado con varias personas que trabajan en el Metropolitano y me dicen que los pagos están permanentemente atrasados y el trabajo en total está atrasado en varios meses. ¿Por qué?

Presidente: Compañero, con esa pregunta, Torretti queda de empresario. Esa debería ser mi respuesta, pero por suerte estuve esta mañana conversando con Eduardo Paredes que era el Director de Obras Públicas y a quien yo trasladé para que se hiciera exclusivamente cargo del Metropolitano. Ha sido muchos años Director de Obras Públicas. Pues bien, nosotros -ya le dije

compañero-, recibimos un contrato y empezamos a montar un trabajo que de acuerdo con lo tradicional ha tenido que hacerse a través de compañías particulares.

El primer tramo se desarrolló normalmente. Llamamos a concurso para el segundo tramo; se presentaron 6 empresas particulares, se retiraron 5, quedó una y esa una dijo: o me suben un 10% o un... tuvimos que subirle el 10% y si no, no se contruye nada porque todavía no hay una empresa estatal de construcción y recién la estamos organizando. Hemos construido a través, por ejemplo, de CORVI y de CORMU, creando las secciones operativas que antes no existían. Además, debo decirle que empieza mañana y que no estamos atrasados en 3 meses, sino solamente en 39 días, que no es mucho ni es poco, pero no es mucho.

En cuanto a los pagos, se comprende que cuando un Congreso limita los ingresos del Fisco y no despacha el presupuesto que el Fisco necesita, cuando una mayoría nos obliga ir al Tribunal Constitucional para dictar como debe dictarse la ley de presupuesto, nos encontramos con las manos un poco atadas, lo que por lo demás, ha sido tradicional con la diferencia de que nosotros hemos querido pagarles a los empresarios particulares a tiempo. Le puedo decir a Ud. -y con este termino-, que conozco empresarios particulares que trabajaron en los Gobiernos de Alessandri y Frei, que deben una provincia entera. Conozco al jefe de una empresa, que le está debiendo al Banco del Estado 59 mil millones de pesos.

Conozco tres empresas, una de las cuales está próxima a la quiebra -que hay que respaldarla porque técnicamente es eficiente-, que en promedio, le debe 25 mil millones de pesos al Banco del Estado. Este es un error, en los Gobiernos anteriores y aun en el nuestro, ¿por qué? Porque a muchos empresarios como dádiva y disponibilidad del dinero del Fisco, les dan un tiquet y con ese tiquet van al Banco y el Banco les presta dinero. Pero resulta que el Banco presta dinero con intereses y se van acumulando los intereses. Viene el nuevo pago, no hay dinero del Fisco, y nuevamente un nuevo crédito. Algunos otros empresarios siendo técnicamente eficientes, se han visto estrangulados por el exceso del interés, porque en pocos países del mundo el interés del dinero es más alto que en Chile.

Estudiante: Compañero Presidente, creemos nosotros -yo soy estudiante de Castellano, militante del MAPU-, creemos que toda la asonada fascista que hoy día estamos sintiendo y viendo se debe a que se han cometido algunos errores, en la política económica de nuestro Gobierno. Lo digo francamente como militante de la Unidad Popular, sin ningún problema, porque creemos que la autocrítica frente a las masas, es saludable y es positiva, ante estos hechos...

Presidente: Está bueno... Teóricamente Ud. compañero está en un error; teóricamente. Le voy a explicar por qué, bien breve, porque todas las revoluciones del mundo han enfrentado la contrarrevolución, porque simplemente se han herido intereses; pero voy a contestar con un ejemplo: Hubo una asonada fascista entre el 3 de septiembre del año 70, entre el 4 de septiembre del 70 y el 3 de noviembre de ese año ¿sí o no? Sí. No había problema de errores, ni de alimentación. La asonada fascista llegó hasta tal extremo, que fue el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército; así que compañeros, es probable que errores nuestros permitan justificar algunas actitudes fascistas, pero esto es distinto. Ahora, los errores los hemos cometido. Vamos a la segunda parte, pero teóricamente Ud. no tiene razón en el fundamento de su pregunta.

Estudiante: Compañero, en el fondo nosotros creemos que es necesario, insistiendo, pensando, la forma de autocrítica, que estoy planteando, que es necesario rectificar algunos errores que se han cometido.

Nosotros pensamos que las alzas que han habido, debieron haber sido conocidas antes de efectuarse, por las masas. Es decir, que el Gobierno debió, antes de llevarlas a cabo, haberlas planteado y haberlas explicado en los sindicatos, en los gremios, en las universidades, a los estudiantes en general, que todas estas alzas se iban a llevar a efecto y la explicación que hoy recibimos a posterior. Habríamos evitado mucha confusión que hubo entre los compañeros trabajadores y en los pobladores en general. Compañero Presidente...

Presidente: Antes de las alzas pronuncié un discurso por cadena a todo el país, que fue transmitido en parte por la TV, en que decía que se iban a producir alzas y reajustes.

Ahora, compañero, Ud. no le puede decir a un país: vamos a alzar el dólar, de aquí a quince días, porque la especulación que se produce es horrenda. Si Ud. le dice a la gente: de aquí a 5 días más vamos a subir la penicilina o el azúcar, no le queda ni un gramo de penicilina ni un gramo de azúcar; se produce la psicosis que arrasará con todo. Nosotros hemos preferido tirar todo un "paquete" de alzas, sabiendo de antemano que iba a dar un pretexto para atacarnos brutalmente. Alzas las hubo siempre en todos los Gobiernos. Además, confiando en que bastaba que el Presidente, compañero, de Uds. se hubiera dirigido al país para decir que esta es una segunda etapa del desarrollo económico, vamos a hacer esto y además de las alzas vamos a los reajustes. Entonces, lo que falta -y le encuentro razón- es la información sobre la base del trabajo de los mandos medios; eso le corresponde a los partidos políticos y a la juventud. Por eso les decía compañeros, que ser revolucionario implica esto, que Ud. me pregunta y que yo le contesto que tiene que ser explicado por Uds. No basta que hable el compañero Allende.

Yo, compañero, me he ganado la vida hablando; ya deberían jubilarme. (Risas).

Entonces, este es el trabajo de Uds. Ahora, la posición suya es justa en cuanto a que ha habido compañeros, una fuerte reacción, pero a ello se agrega la explotación que se hace.

Uds. tienen que decirle a la gente que durante mucho tiempo tendrán que faltar productos en Chile y además, tendrá que cambiar la costumbre de Chile. El chileno tendrá que acostumbrarse a comer otras cosas que no come.

Ahora, les digo por qué no se pudo explicar en detalle. Imagínese, sindicato por sindicato, empresa por empresa, universidad por universidad, Chile va a tener alzas: habrían arrasado con todo, no habría quedado nada de nada. Ya no queda nada acá, con la sola imagen. Imagínese si lo hubiéramos anunciado, imagínese si anunciáramos el alza del dólar. Mire, compañero, le voy a poner un ejemplo: nosotros quisiéramos cambiar el nombre al E° Compañeros, atiéndanme por favor, por Cóndor, porque con ello castigaríamos a todos los que se han llevado plata fuera de Chile, castigaríamos a mucha gente que tiene la platita guardada bajo el colchón, las obligaríamos a cambiar el billetito. Pero eso no se puede hacer, porque se podría llegar así a la especulación más brutal ¿verdad? Además, tendríamos que tener un Congreso porque tiene que ser por ley-, adicto a nosotros. A 24 horas, no a dos horas de

despachada la ley recogeríamos nosotros una punta; es decir, limitaríamos un porcentaje enorme en Chile. Fíjense que recién -y por desgracia es médico-, recién en Arica se descubrió a un médico que iba con su señora a descansar a Tacna y llevaba un doble estanque con 7 millones de pesos, 7 millones de escudos. El tráfico de billetes, compañeros se hace en forma brutal y lo que es peor, la justicia dice que no es delito sacar billetes de Chile.

Estudiante: Una de las formas de que nosotros los estudiantes realmente participamos, pese a estos errores o fallas que se han cometido, pienso yo, debido mucho a la burocracia o a la mentalidad un poco tecnócrata de algunos funcionarios de Gobierno, considero que es que la masa estudiantil pueda participar con todos los trabajadores en general, no sólo la masa estudiantil, sino las JAP, las Juntas de Vecinos, los Sindicatos, los Comités de Vigilancia de las Industrias privadas, tengan poder de fiscalización y de sanción a los empresarios y aquellos especuladores que están boicoteando al Gobierno.

Considero, compañero Allende, a la vez que el Gobierno debe buscar la manera para que a los estudiantes se les dé la posibilidad de llegar a ser inspectores ad honorem para fiscalizar los diferentes comercios y especuladores en general. Esta es una petición que no sólo los estudiantes de la Universidad Técnica hacen, sino que en general los estudiantes secundarios y los estudiantes del resto de las Universidades. Eso es todo. Compañero Presidente.

Presidente: Compañero, yo sostengo, que darles poderes de sanción, implica preparar muy bien. Tengo mucha confianza en la juventud, pero es problema bastante serio; además vi la reacción que traería si nosotros mañana le entregáramos discriminadamente a los estudiantes, el poder de sanción para aquellos comerciantes que buscan más.

Creo que lo fundamental está en la organización de los centros de consumo en las poblaciones. en las Juntas de Vecinos, en las JAP; porque allí son las compañeras, fundamentalmente las que deben organizarse; ellas son las que van a comprar. También nosotros tenemos que hacer que el pueblo sepa, sobre todo en algunos artículos, cómo son distribuidos. Por ejemplo en esta Villa Portales, si hay tres carnicerías, debería decirse que esta carnicería recibió un saldo más, la otra menos. Los clientes de esa carnicería abastecida sabrían a cuánta gente se puede satisfacer con un cuarto, con medio animal; así se pueden dar cuenta si el comerciante acapara o vende bajo cuerda para el barrio alto, la carne que debía entregarle a precios oficiales a la gente de su barrio. Si no hay organización del pueblo, no sacamos nada.

Enseguida hay otro factor; lo voy a decir aquí, aunque me duela. Obreros textiles, en algunas industrias han empezado y han conseguido de los interventores el derecho a sacar determinados números de metros de telas, no una vez al mes, sino que semana a semana. Nosotros hemos constatado, por desgracia, que obreros que sacan telas que no necesitan para su familia, la venden a una cuadra de la industria, fomentando el mercado negro. Lo cual señala que también falta conciencia revolucionaria. Sentido de clase en algunos, en muchos trabajadores. Eso es muy grave, porque hay gente que lo único que ha hecho es dar su votito y cree que con eso tiene derecho a muchas cosas. Cuando la revolución es muy dura, cuando la gente ha arriesgado su vida, cuando ha estado en la cárcel, cuando ha estado en combate, no se hace esto.

La revolución chilena tiene todas estas fallas y la nota es esta: hay miles y miles de metros de telas que debían ser entregados al consumo de la población, que se vende en el mercado negro por falta de conciencia de los propios trabajadores. Hemos terminado con eso, porque el otro día hubo una reunión nacional de los representantes de las empresas estatizadas y fueron los propios dirigentes sindicales y de administración los que señalaron este vicio, ahí acordaron los propios dirigentes terminar con esto, que es una lacra en contra de la revolución.

Estudiante: En primer lugar, el Gobierno estudiantil felicita al Gobierno por haber hecho primar el internacionalismo proletario y haber dejado continuar a los guerrilleros argentinos su viaje hacia Cuba, felicitamos al Gobierno.

Presidente: Compañero fíjese que Ud. podría haberme hecho sentir grato con el aplauso. No, compañeros, no ha sido el internacionalismo proletario; ha sido la tradición de Chile dar asilo, el derecho de asilo es reconocido universalmente y existen disposiciones legales que permiten aplicarlo. Eso me interesa que quede muy claro, porque compañeros, en estos problemas de tipo internacional hay que tener sumo cuidado en lo que se dice y en lo que se hace. Para mí, compañeros, es una obligación clarificar este hecho y me alegro de su pregunta, porque no hay nada más fácil que una interpretación errada, que puede colocar el proceso revolucionario chileno en una situación muy delicada, si acaso se pensara que Chile, con su actitud pretende tomar parte en los problemas internos de otro país. La política de Chile es la de no intervención y de respeto a la de gobiernos que se den, o que tengan los pueblos.

Les preciso un poco, este problema, porque es muy importante que se entienda.

Sé perfectamente bien, porque soy socialista compañero, y sé que Ud. también lo es. Yo a su edad, ya estaba luchando como Ud., me alegro. Como Ud. ha empezado bien, debe prepararse porque la herencia lo puede alcanzar en lo político, pero le digo lo siguiente: No ha sido el internacionalismo proletario, no compañero, ha sido una institución que es tradicional en Chile, que no existe en Europa, que existe en América Latina que es el derecho de asilo. En Europa no existe. Por eso lo preciso exactamente.

Estudiante: Sobre la movilización de masas y el poder. Hace un tiempo en Maipú, se movilizaron varias industrias, en torno a que sean intervenidas. Posteriormente en Barrancas hubo una movilización de obreros y campesinos, en torno a adquirir mayor poder. En otro lado de Barrancas, también hubo una movilización donde las dueñas de casas, donde los Centros de Madres pedían que el Gobierno colocara negocios estatales para suministrar comestibles. También hubo una movilización, donde fueron grandes sectores de obreros y campesinos a reclamar al Congreso, en la Plaza Montt-Varas. Compañero, mi pregunta en lo concreto es la siguiente: ¿Cuál es la concepción del Gobierno en torno a adquirir mayor poder para los trabajadores? ¿Cuál es la concepción del Gobierno sobre las movilizaciones de masas en torno a que ha de venir a hacer presencia o en torno a hacer presión y presencia de masas? Esa es mi pregunta.

Presidente: Muy bien. (Algo le gritan no se entiende claramente).

Presidente: Esa declaración me hace pensar que tiene aspiración, y yo se la fomento, porque es un caudillo socialista, y por lo tanto tiene un sentido revolucionario, está bien compañero Ud. dijo que era socialista, lo cual me alegro mucho, claro Ud. tiene menos años y ha leído menos que yo, pero le puedo decir que respecto a la movilización de las masas se teoriza mucho y erradamente. Lenin, que me parece a mí que es a quien podemos citar con más propiedad, que nos inspira respeto a todos, precisa muy claramente que las masas son el factor fundamental del avance y la estabilidad de un proceso revolucionario, pero la masa movilizada, orientada y trazada su acción con los dirigentes revolucionarios, los partidos revolucionarios. En el caso de la Unión Soviética, por el partido de la revolución, el espontaneísmo, no pues vamos por parte (interrumpe un estudiante)... Pero compañero yo le estoy diciendo una cosa y estoy diciendo una cosa muy clara, y entiéndame compañero joven porque Ud. es inteligente y tiene que entenderlo: las masas se movilizan, se orientan y se dirigen. No se puede aceptar el espontaneísmo de las masas, para eso están los partidos vanguardias que dirigen la masa, que la orientan y la conducen. Le voy a poner un ejemplo inmediatamente, importante para asumir responsabilidad: Nosotros estamos haciendo un proceso revolucionario dentro de marcos muy claros, y tenemos un programa ¿verdad? (lo interrumpo de nuevo el mismo estudiante).

Presidente: No, no pues compañero, perdóneme, pues. ¡No, no eso sí que no! No, la tolerancia... Compañero, sí a mí me inquieta lo que pasó en Maipú, es porque conozco el problema. Estoy tomando al pie de su planteamiento, para esclarecer mi pensamiento y asumo la responsabilidad de la actitud del Gobierno en Maipú, porque soy el Presidente de este país. Compañeros no hay nada más justo absolutamente justo, que el hambre de tierra de los campesinos; pero no estaría justificado que nosotros le dijéramos a los campesinos, tómense la tierra; no compañeros, primero porque nosotros hemos dicho que vamos a hacer nuestra revolución, le guste o no le guste a algunos; que de acuerdo a la realidad chilena y las posibilidades tenemos que aplicar una ley, que no hemos aplicado. De tal manera que hay muy pocos países del mundo que han expropiado en un año 5 millones y tanto de hectáreas. Compañeros, y ¿qué pasó en la Unión Soviética cuando tuvo Lenin que echar pie atrás en la nueva política económica? ¿Qué pasa en los países socialistas de Europa -yo he estado en Polonia, en Rumania, en Hungría-? ¿Qué porcentaje de la tierra está en manos privadas? ¿Qué pasa en Cuba, cuál es el porcentaje de tierra que tienen los privados en Cuba?

Más grande es el porcentaje de tierras que tienen aquí en Chile, aun con la ley nuestra. Entonces si mañana saliera un grupo de compañeros y dijera que tomase todas las tierras, yo les digo no, porque la anarquía y el proceso de esa organización traería no sólo la carencia que tenemos hoy día, sino hambruna total. Nos interesa a nosotros en esta etapa de Chile, crear el área social de la economía. Etapa primera; recuperar el cobre, salitre y hierro; las grandes riquezas fundamentales del país en manos del capital extranjero. Etapa segunda, liquidar los monopolios. No hemos podido hacerlo, porque no tenemos una ley. El Congreso ha presentado una Reforma Constitucional, hoy saldrá un fallo de la Corte Suprema que establece, compañeros, que las acciones compradas por la CORFO, deben ser devueltas, porque se formaría un monopolio por parte de la CORFO, según me informaba el Ministro de Justicia. No conozco en detalles el fallo, pero tienen que entender Uds. que el proceso nuestra tiene todas estas dificultades. A mí no me interesa que se tome una fábrica de helados o de botones. Me interesa en esta etapa, los grandes monopolios, me interesa, compañeros, que

esos monopolios tomados por el Estado produzcan más, para lo cual se requiere una conciencia revolucionaria muy seria y muy profunda.

Seré contrario, compañeros, a que se tomen las pequeñas propiedades agrícolas, a que se tomen las propiedades, porque el proceso hay que orientarlo y dirigirlo y ¡caramba! que la experiencia la tenemos de la revolución. Estuve en Cuba no una vez, 10 veces antes de ser Presidente de este país. De Cuba, conozco todo el proceso de la Reforma Agraria. Tuve la oportunidad de asistir a seis horas de una discusión de Fidel Castro con los cafeteros cubanos y cómo les garantizó precios y les garantizó la extensión de su propiedad, porque le interesaba producir. Estoy dispuesto a darles absoluta garantía y seguridad de precios y estimular a los agricultores privados, en esta etapa, porque necesitamos que ellos produzcan compañeros, pero sabemos perfectamente bien que la primera etapa es -y la hemos cumplido-, el latifundio.

Además, compañero, el proceso revolucionario tiene que ser madurado de tal manera de no echarse encima las capas de la pequeña y mediana burguesía que son fundamentales, aunque mucha gente lo quiera desconocer.

Por ello, camarada joven, le puedo decir a Ud. -y asumo la responsabilidad-, creo que no pueden ocuparse ni todas las industrias, ni todas las tierras en este país, como tampoco pueden ocuparse poblaciones, torres o edificios que han sido construidos y levantados con el esfuerzo de empleados y obreros. No camaradas. La revolución se orienta y se construye.

Estudiante (demócrata cristiano): Compañero Presidente, hemos estado escuchando atentamente las palabras tuyas, hoy día, en este acto y nos parece que no podemos estar ajenos a esto que es el diálogo que Ud. pretende hacer con el estudiantado de nuestra Universidad.

Quiero exponerle la situación por la cual a nosotros nos inquieta conocer una opinión del Primer Mandatario de la República. Voy a entrar a enumerarle algunos acápite, de manera que Ud. en la forma que estime conveniente, nos pueda responder. Siempre hay errores que se cometen.

Presidente: Preguntas concretas.

Estudiante: Sí Presidente, sí vamos a preguntas concretas, no va a entender lo que quiero preguntar.

Señor Presidente, a nosotros nos preocupa lo que está sucediendo hoy día en el movimiento estudiantil chileno. Nos preocupa sobremanera, lo que está pasando en el Liceo 13, en el Liceo 3 de Niñas, en el 12 de Hombres, del Liceo de Talagante.

Interrumpe el Presidente: No compañero, yo le pedí que me hiciera las preguntas. Uds. lo van a oír con absoluto respeto, yo lo garantizo compañeros. (Aplausos). Siga, compañero.

Estudiante: Decía que a nosotros nos interesaba sobremanera lo que estaba sucediendo a nivel del movimiento estudiantil chileno y nos interesa, porque nuestra pregunta va dirigida, Presidente, a que Ud. nos conteste, cuál es la posición que tiene su Gobierno respecto al extremismo en Chile. Extremismo que en el Liceo 13 de Niñas se vio matizado por el Frente de

Estudiantes Revolucionarios. Extremismo que nosotros vemos en las calles cuando sale Patria y Libertad; extremismo que está llevando a este país a un callejón sin salida.

Frente a este extremismo, de gente que definitivamente está atornillando al revés en su Gobierno Presidente, nosotros le decimos responsablemente, que no nos interesa el fracaso de su Gobierno, porque el fracaso de su Gobierno es el fracaso del pueblo de Chile, eso es todo Presidente.

Presidente: Compañero, yo lo trato así, porque Ud. me ha dicho Compañero Presidente. Yo se lo agradezco.

¿Qué pasó en el Liceo 13? Conozco yo le diría, en detalles lo ocurrido, porque se viene arrastrando hace tiempo y además, porque el Ministro de Educación, que es un hombre joven y que fue dirigente estudiantil secundario y universitario, ha tomado con mucha responsabilidad e interés, todo lo que se refiere a los jóvenes estudiantes. En ese Liceo había una antigua y prestigiosa directora -que abandonó el cargo por jubilación-, la señora Munizaga, compañera de Tencha que es profesora, por eso conozco personalmente el problema. Allí se promovió el interés, por parte de un sector del alumnado mayoritario y de parte de un sector de profesores y de un sector de los padres y apoderados para que se nombrara Rectora a la Inspectora General. Se nombró rectora interina a una profesora que tenía los antecedentes.

Esto significó, de parte del alumnado, una huelga, una ocupación del colegio; el Ministro de Educación, compañero Palma, citó a los compañeros dirigentes de la FESES para analizar el problema. Se plantearon 14 puntos de los cuales el compañero Palma resolvió 12; quedó por resolverse la Dirección del Liceo N° 13.

¿Cómo se resuelve? Se resuelve de acuerdo con los derechos de los profesores, llamando a concurso. Se llamó a concurso y por primera vez en la historia de Chile, se hicieron públicos los antecedentes de los oponentes al concurso. Se eligió la profesora que tenía mejores antecedentes.

El Sindicato de Profesores (el SUTE) en que hay 13 demócrata cristianos, en su directiva nacional, aprobó, por unanimidad, el resultado del concurso. ¿Es así? ¡Es así!

Entonces ¿que se plantea? ¿Pueden los alumnos vetar un concurso? ¿Pueden aceptar los profesores, que tienen una carrera, que los alumnos o los padres y apoderados digan: “Esta persona no”, a pesar de haber ganado el concurso? ¿Por qué razón? ¿Qué antecedentes pueden justificar una actitud de esa naturaleza?

El Ministro -a mi juicio, con mucha razón- pudo haber buscado un camino fácil, sugerirle a la Directora que renunciara, pero quedaba en pie un hecho que, a mi juicio, no puede aceptarse y esto es el valor que tienen los principios y el derecho a una carrera.

Si esa profesora llega a ser Directora y después de ejercer su cargo ella estima que el ambiente creado, etc., hace muy difícil el desempeño de sus funciones, será un resorte de ella.

Voy a poner un ejemplo: Designé hace cuestión de diez días, en un cargo de mi confianza, a un militante que no es de mi partido. Fueron compañeros de mi partido, me dijeron: “Allá Ud. si

no designa a un hombre que no sea socialista". Yo los miré, les ofrecí una taza de café, les di un café tinto y después les di un café verbal que nunca más en su vida van a olvidar.

Les dije: "El día en que aquí, un Presidente esté obligado a nombrar en un servicio que dirige un socialista, a un socialista, o que dirige un comunista, a un comunista, o un radical, a un radical, ¡se acabó! Y el día que los socialistas digan aquí no entran los radicales, aquí no entran los comunistas, ¡se acabó este país!"

Yo nombraré en un servicio o en un cargo de mi confianza a quien me dé la gana siendo un hombre idóneo.

Es cierto que, también honestamente les digo que, en igualdad de condiciones siempre nombraré hombres de izquierda. Y, en segundo lugar, que tengo respeto por mi partido. Pero mi partido no es dueño de la Administración Pública ni la Unidad Popular tampoco, ni los estudiantes tampoco imponen su voluntad, camaradas. (Aplausos).

Así que en esa materia ¿qué hizo el Ministro? Lo que no han hecho otros Ministros de Educación. Compañero, le tengo respeto, Ud. es joven y honesto. Me gusta que se haya definido como demócrata cristiano, por eso no le voy a hacer ninguna referencia política; ninguna.

Pero le vaya decir una cosa: El Ministro Aníbal Palma fue al Liceo, dialogó con el Centro de Padres, dialogó con las muchachas, obtuvo un apoyo mayoritario -no por la unanimidad-, mayoritario, del Centro de Padres.

Les dijo: "Vuelvan a sus clases. Este es un concurso". Como se negaron, volvió a hablar con los padres y les dijo: "Bueno, se van hacer las clases para las alumnas que se matriculen en el Liceo 8, porque no se les puede llevar a un grupo de alumnos a que pierdan su año escolar por un capricho camaradas; eso no se puede aceptar".

Por eso vino la tentativa de la toma del Liceo 8 ¡eso no puede ser!

Tengo invitado a almorzar al representante de Chile en la Organización de los Estados Americanos, compañero Herrera, que es importante. No es de protocolo. Tengo invitado a almorzar al representante de Chile en las Naciones Unidas, Humberto Díaz Casanueva, y tengo que conversar con ellos problemas internacionales, muy importantes para Chile. Además, no se puede invitar a tomar once a la gente cuando se la tiene invitada a almorzar.

Presidente: Compañero, todo Chile conoce mi posición frente al extremismo. He discutido, no una, diez, cincuenta veces con los dirigentes del MIR, indulté a todos los revolucionarios de ultraizquierda que no estaban comprometidos en delitos que significaran derrame de sangre. Me han criticado mucho.

Es la única referencia que voy a hacer: Caldera, COPEI. Presidente de Venezuela, demócrata cristiano, indultó no a los que estaban implicados en determinados delitos sino a los guerrilleros que habían estado durante años combatiendo y pacificó el país lo intentó y consiguió en gran parte.

Yo planteé lo mismo, compañeros.

En este Gobierno, los extremistas que Ud. califica, no han hecho ningún atentado, ninguno, me refiero al MIR. No han hecho ningún atentado que implique, a mi juicio, sanción penal, y si lo hubieran hecho, habría recurrido a las leyes. He discutido con ellos, en la asamblea más grande que he hecho en la Universidad de Concepción, cosa que no han hecho otros Presidentes de Chile jamás. He discutido con los estudiantes de Concepción cuando era Presidente el compañero Gutiérrez, que era el máximo dirigente del MIR en la provincia y le dije lo mismo que le digo a Uds. aquí: creo que desde el punto de vista nuestro -lo planteé así en la Unidad Popular-, se debe clarificar la posición, frente al MIR; discutir con ellos. Creo que no es tarde para saber si hay o no posibilidad de una acción común en determinados factores. Si no la hay, que el país sepa perfectamente bien, cuál es el camino del MIR y cuál es el camino de la Unidad Popular. Que los militantes de la Unidad Popular entiendan que su obligación es la Unidad Popular; que no hay entendimiento que no sea de la Unidad Popular, con otras fuerzas que no estén ellos. He criticado a la Asamblea Popular de Concepción compañeros, duramente, categóricamente, asumiendo la responsabilidad de mis palabras. Le he enviado una carta pública a los dirigentes de la Unidad Popular, que Chile entero ha leído y Uds. lo habrán leído también, en que preciso con claridad meridiana, mis puntos de vista. Lo he insistido frente a los corresponsales extranjeros en mi última conferencia de prensa.

Creo que nosotros podemos discutir en el terreno ideológico, con la gente del MIR, clarificar posiciones ideológicas frente al pueblo. Mientras ellos se mantengan en este terreno, es lógico que nosotros lo respetemos.

Si ellos actúan directamente, creando situaciones conflictivas se van a encontrar con la conciencia que debe tener la Unidad Popular y también con la autoridad que yo represento. Este país no es tierra de nadie. Yo no tendría autoridad para perseguir, compañeros, a la gente que Ud. condenaba de Patria y Libertad, y que por desgracia forman parte de las concentraciones donde va el Partido Nacional y la Democracia Cristiana. Yo no tendría la autoridad si acaso no tuviera el mismo criterio. Aquí no voy a permitir para defender a Chile, a su proceso revolucionario, y su convivencia, que determinados sectores sean de donde sean, impongan su voluntad. Aquí se requiere una responsabilidad, porque el pueblo depositó su confianza en la Unidad Popular. Nosotros no usamos los métodos represivos, usamos el diálogo, la tolerancia, para nuestros adversarios, pero no podemos ser cómplices cuando eso implica poner en peligro la Revolución Chilena y el proceso revolucionario chileno. Los compañeros del MIR tienen derecho a exponer sus ideas, a discutir sus puntos de vista, pero su acción involucra poner en peligro la revolución.

Serán los propios militantes de la Unidad Popular y el Gobierno. los que dirán “no camaradas del MIR eso no se lo aceptamos”.

Compañeros, mucho gusto de saludarlos y hasta luego.

**RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A
SIMÓN WIESENTHAL SOBRE LA EXTRADICIÓN DE WALTER RAUFF,
AGOSTO DE 1972.**

República de Chile

Ministerio de Relaciones Exteriores

Señor Simón Wiesenthal

Centro de Documentación de la Liga de los Judíos

Perseguidos por el Régimen Nazi

1010 Viena 1, Rudolfplatz 7/III.

Estimado señor Wiesenthal:

Doy respuesta a su carta de 21 de agosto último, relativa al caso Rauff.

Como Ud. bien sabe, a raíz de un pedido de extradición formulado por la autoridad judicial competente de la República Federal Alemana, y cursado por la vía diplomática, la Corte Suprema de Chile, conociendo de este asunto, falló negativamente, fundada en la prescripción de la acción penal correspondiente. Empero, el considerando 38 de dicha sentencia envuelve la más amplia condenación moral de los alevosos crímenes del Nacionalsocialismo y de sus ejecutores materiales.

En cuanto a la posibilidad de que el pedido de extradición se reactualice, lo que legalmente requeriría como condición sine qua non de una nueva solicitud formulada por la vía diplomática, ello sería de la exclusiva competencia de los tribunales de justicia de Chile, los cuales, en virtud del artículo 80 de la Constitución Política del Estado, son los únicos facultados para conocer de las causas civiles y criminales. Al Presidente de la República le está vedado, en virtud de la Ley, ejercer funciones judiciales, avocarse causas pendientes o hacer revivir procesos fenecidos.

Éstas son las disposiciones constitucionales y legales vigentes en Chile, a las cuales es mi deber atenerme.

Lo anterior no obsta, por cierto, a que, como ciudadano y Jefe de Estado, comparta plenamente sus sentimientos y condene una vez más los alevosos crímenes cometidos por el nazismo y sus servidores.

Siento verdaderamente, estimado señor Wiesenthal, que mi respuesta deba ser negativa a su petición. He admirado y admiro su tenacidad para perseguir a los autores de los más horribles crímenes que registra la Historia de la Humanidad. Pero sé también el apego que Ud. siente por el imperio de la Ley dentro de los regímenes políticos y, por ello, estoy cierto de que Ud. comprenderá mi posición como Presidente de la República.

Con mucho afecto, le saluda,

Salvador Allende,

Presidente de Chile

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL ACTO DE MASAS Y DESFILE EFECTUADO EN CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL TRIUNFO POPULAR, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1972.

Muy queridas compañeras y estimados compañeros, pueblo de Santiago:

Este es un acto distinto al que habitualmente hemos realizado. Por eso, es indispensable que cada uno de Uds. a pesar del entusiasmo, del fervor, del interés por estar aquí frente a la tribuna, comprenda que en este desfile queremos ver pasar a los miles, miles y miles de compañeras y compañeros que con gran sacrificio, lealtad y responsabilidad han repletado las columnas patrióticas que pasarán frente a nosotros.

Por eso, quiero señalar que no voy a hacer un discurso en este momento. Mañana, en el Estadio Chile, hablaré para los Activos de la Unidad Popular, y por cadena radial, a todo el país.

Ahora, tan sólo deseo manifestar mi profunda satisfacción de ser chileno y ser Presidente del Pueblo, de ser chileno. (Ovación). Porque pocas veces, pocas veces en la historia, un Pueblo da una lección más, como la están dando Uds., al congregarse por centenares, centenares y centenares de personas, con alegría y con tranquilidad, en una ciudad que han querido dejar desierta, porque su propia conciencia los acusa.

Cuando ellos marchen, la ciudad de Santiago tendrá las características de siempre, porque sabremos respetarlos, para enseñarles lo que es la conciencia del Pueblo. (Aplausos).

No necesitamos la ciudad paralizada. No necesitamos el comercio paralizado, porque ninguno de los que está aquí iba a atentar contra las casas, contra el comercio, contra el hogar o contra la gente que no piensa como nosotros, si nosotros somos los que defendemos la democracia y la libertad.

¡Por eso estamos aquí, para decir nuestra palabra con la presencia del Pueblo, nuestra voz -sin necesidad de gritarlo- que se expresa en la risa del niño, en la lágrima de la mujer, en la voluntad del trabajador, en la conciencia del profesional en los chilenos y chilenas que repletan las calles de Santiago! (Aplausos).

Nunca antes esta ciudad presenció este espectáculo que es de reafirmación democrática, que es de confianza en la fuerza del Pueblo, que es una lección de firmeza, de lealtad revolucionaria.

Pero, no sólo Santiago, desde Arica a Magallanes, desde la pre-cordillera hasta el mar, está el Pueblo reunido, alerta, vigilante, consciente, responsable de su gran tarea histórica.

Pero, no sólo las masas, repletan las calles de las capitales de provincias y algunos departamentos y comunas de Chile. Está silenciosa la industria, la escuela, el taller, parcialmente el hospital, paralizado por minutos ferrocarriles, o la locomoción, el campo en las faenas de trabajo, en todas partes de la Patria.

Nunca, jamás, hubo una detención tan simbólica y una lección tan profunda.

Siempre los trabajadores recurrieron al paro parcial o nacional para expresar su protesta contra los gobiernos, para reclamar sus derechos, para hacer sentir lo que ellos anhelaban que se hiciera en bien de Chile y los chilenos.

Hoy por primera vez en la historia -y hay que medir lo que eso significa- el Pueblo repleta las calles, las avenidas y las plazas de Chile y todas las faenas y todos los sitios de trabajo, están paralizados desde el Norte, donde la industria pesquera, nos busca el alimento en el mar hasta las estancias magallánicas.

Desde el cobre en la precordillera, hasta los trabajadores del campo, pasando por la usina, la escuela, el riel o el hospital, pero paralizado para demostrar la fuerza del Pueblo, detenido el trabajo para señalar la voluntad del Pueblo, donde golpetea el martillo, y donde resuena la máquina para decir cuál es y cómo es de fuerte el Pueblo, paralizado Chile para defender la democracia y la libertad, para advertir que el fascismo no logrará quebrar nuestra convivencia y para decirle a los insanos que pretendieran provocar en este país situaciones difíciles que pudieran llevar al enfrentamiento a chileno contra chileno, que la fuerza del Pueblo los va a aplastar porque queremos defender a Chile (Aplausos) y lo seguiremos defendiendo. (Aplausos) (Ovación) (Gritos de ¡Viva Allende Viva!).

Esta es la gran lección que tendrá que ser comprendida y mirada más allá de la frontera. Qué más demostración de madurez política, la que dan Uds. compañeras y compañeros de Chile entero. Qué demostración más elocuente de responsabilidad: cómo me siento yo en este instante, Presidente y compañero de Uds. cuando hace dos años, aquí mismo, en una noche de victoria le hablaba al Pueblo el 4 de septiembre, para decirles que al fin el Pueblo sería Gobierno y han pasado dos años y el Pueblo está en el Gobierno. Y esta no es la hora de hablar de los logros alcanzados, de señalar los errores cometidos, pero cuando una campaña tenebrosa, cuando una presión psicológica se desata, cuando todos los días se machaca contra el Gobierno y se pretende destruir la unidad monolítica de los trabajadores, cuando además en un minuto duro, Uds. sufren las alzas, todos tenemos que estar obligados a mirarnos, para defender precisamente el futuro de Chile frente al saqueo de los que tienen exceso de todo lo que siempre estaban gozando; cuando muchos de Uds., sientan en su propio hogar que les llegan estas alzas, Uds. vienen aquí a demostrar que comprenden más allá los problemas

diarios de cada familia, está la gran tarea histórica, que el Pueblo comprende: hacer de Chile una Patria digna, independiente y soberana. (Ovación y Aplausos).

¡Cuándo, cuándo esto se había visto! ¡Cuándo se había demostrado un mayor sentido de los valores que incorpora el proceso revolucionario a la conciencia de las masas y de las multitudes! ¡Cómo el me sentiré compañeros, orgulloso de ser Presidente de Uds., de ser Compañero Presidente, cuando Uds. están demostrando la fuerza granítica, la fortaleza moral, la resolución inquebrantable de seguir avanzando hacia las conquistas revolucionarias, en democracia, pluralismo y libertad, camaradas! (Aplausos).

No estarán en Bío-Bío ni en Fresia cuatro campesinos que cayeron acribillados. No estará cumpliendo con su deber el cabo de Carabineros, caído en Concepción, lamentablemente, y el Pueblo debe sentir la ausencia de estas víctimas.

Compañeros nuestros, los campesinos, que durante tantos y tantos años han sentido el desprecio de las castas terratenientes y la explotación inmisericorde y deben sentir también la ausencia de un servidor público, porque el Pueblo tiene que entender que el orden es responsabilidad del Gobierno y que los funcionarios que el Gobierno destaca para mantener el orden, cumplen con una tarea que es fundamental para un Gobierno. No hay Gobierno sin orden público; quienes quieren alterarlo, quienes quieren crear los conflictos, son quienes tienen que responder ante las instituciones que el Estado tiene para ello.

Por eso, es imposible imaginarse que un hombre de Izquierda, que un revolucionario no entienda esto. Y, no es posible imaginarse sino que la bala que hirió al Carabinero y le provocó su muerte tiene que haber salido de un provocador o de un enajenado porque en este instante el Gobierno del Pueblo le dice al Pueblo: “que en la fuerza de Carabineros, como en las Fuerzas Armadas de Chile está también la base granítica de la Constitución y de la Ley y de la defensa de la Victoria Popular”. (Aplausos).

Por eso, la democracia es la defensa de la democracia. No es algo estático. Es algo que debe tener vida, que tiene que dar cabida a miles y miles de hombres que no supieron del contenido de estas palabras y del acento de esta verdad. Y para ello estamos aquí. Para decir cuán fuerte somos. Pero, sin soberbia. Para señalar que somos la inmensa mayoría, no sólo los que nos reunimos a lo largo de la Patria, sino que hay miles y miles de hombres y mujeres que no militando en las filas de la Unidad Popular, inclusive, que siendo adversarios nuestros, no quieren que el fascismo se enseñoree en nuestra tierra porque es negación de la vida, es negación de la democracia, es negación de la libertad.

Por eso, es que esta tarde cuando siento más que nunca latir la lealtad del corazón del pueblo, sé perfectamente bien que no voy a flaquear en la tarea que Uds. me dieron y en el cumplimiento del Programa que juntos nos hemos trazado.

Respetaremos a nuestros adversarios, porque la Ley y la Constitución les dan derechos que el pueblo nunca ha negado. Pero, sabemos quiénes son los enemigos, de qué manera han pretendido en estos días, y mañana lo voy a detallar, crear el caos económico y romper la convivencia ciudadana.

Nosotros que somos los más fuertes, no sólo porque somos los más sino porque además la vida económica de Chile está en las manos del Pueblo, tenemos que mirar con confianza nuestra propia fuerza para marchar hacia adelante, teniendo conciencia de horas duras y difíciles que tendremos que soportar, agredidos desde fuera, combatidos desde dentro, implacablemente, con saña, con maldad y con violencia de parte de sectores sediciosos.

Pero, somos Chile con su historia, con su acervo, con el heroísmo de sus horas iniciales, con el esfuerzo del trabajo, con el dolor de miles de gentes.

Uds. no traen el cansancio de las horas que han caminado, sino que el cansancio de años y años, que pesan sobre los explotados y los oprimidos de esta tierra.

Por eso, compañeros en el crisol de Chile, con la voluntad del Pueblo, se funde de nuevo el deseo y el anhelo de seguir conquistando las victorias del mañana.

¡Venceremos, camaradas! porque esta expresión implica vencer en el trabajo, en el estudio, en la producción en la unidad, en el esfuerzo común, en la tarea colectiva, en la dignidad para Chile, en la independencia de la Patria.

¡Venceremos camaradas, venceremos camaradas! (Aplausos).

Compañeros, quiero por último decirles que he venido esta tarde y después de mis palabras debe comenzar el desfile en que Uds. deben marchar debieran haber puesto en las columnas y han sido indisciplinados digo compañeros, que he querido informales que voy a firmar dos decretos creando la Secretaría Nacional de la Mujer y la Secretaría Nacional de los Pobladores; dos aspectos fundamentales de la vida social que es innecesario detallar.

Queremos crear la Secretaría Nacional de la Mujer (Aplausos) para preocuparnos de ella, de sus problemas, para elevarla en su condición, para señalarle que el Gobierno del Pueblo tiene su preocupación fundamental para la mujer, que es y será siempre esencial, pilar básico de la vida chilena.

Y la Secretaría Nacional de los Pobladores porque cerca de 2 millones de chilenos, no sólo viven en pocilgas, viven mal, no sólo carecen de viviendas sino que no tienen atención médica, cultura, deporte.

Queremos preocuparnos de ellos, tenemos que preocuparnos de ellos, es esencial que la presencia de ellos nos enseñe lo que es su vida y su propio sufrimiento aunque la hayamos constatado muchas veces.

Firmaré aquí, frente al pueblo como reafirmación de la victoria de septiembre de 1970 y como reafirmación de la victoria que seguiremos alcanzando, estos decretos que señalan la preocupación del Gobierno por miles y millones de chilenos; los pobladores y fundamentalmente por la mujer chilena, por la madre proletaria, por la hermana, la compañera, por la mujer de Uds. por la simiente del futuro, camaradas. (Ovación).

SOBRE LA BASE DE LA VERDAD. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE DIRIGENTES DE LA UNIDAD POPULAR Y ORGANISMOS DE MASAS, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1972.

Estimados Compañeros:

Yo les ruego que comprendamos que así como ayer hemos variado en lo que es tradicional, una concentración pública, con un discurso era lo que siempre hacíamos, Chile entero, y Santiago presenciaron desfiles de las masas populares organizadas, y yo expresé, tan sólo en un saludo, mi satisfacción por la forma cómo Santiago había respondido y enviaba a través de los micrófonos mi palabra fraterna al resto de los trabajadores chilenos que se concentraron y desfilaron desde Arica a Magallanes.

Ayer sostuve que en el día de hoy tenía interés, no en hacer un discurso político sino un análisis político y para ello pedí a los dirigentes de los partidos nacionales de la Unidad Popular que nos reuniéramos esta tarde aquí, en el Estadio de Chile, con los dirigentes de los partidos populares, dirigentes nacionales y provinciales, departamentales y comunales. Y expreso también mi satisfacción por la presencia aquí del Compañero Presidente de la Central Única de Trabajadores, Luis Figueroa; es decir, esta reunión es la reunión del Activo de la Unidad Popular. No es una corriente concentración pública más. Por eso, yo les ruego, les pido que me escuchen, no me interrumpen. No quiero hacer un discurso propiamente tal, y al final, como otras veces, sumen los aplausos parciales y aunque se queden hasta las 12 de la noche aplaudiendo yo estaré muy contento.

Están presentes, además, los compañeros Ministros, Subsecretarios, Parlamentarios populares.

Como lo dijera hace un instante, ayer, de Arica a Magallanes y de la precordillera hasta el mar se reunieron los trabajadores chilenos, entendiendo por tal, a los obreros, campesinos, empleados, técnicos, profesionales; hombres y mujeres, dueñas de casa, ancianos y jóvenes. Fue un hecho que nunca había ocurrido en nuestro país. Y, además de demostrar la fuerza organizada del pueblo en las calles y en las plazas de nuestra Patria, como también lo dijera.

Fuerzas organizadas

Se paralizó Chile, las faenas del trabajo, de la educación, de la locomoción, del agro; de los servicios públicos y privados. Fue una demostración de las fuerzas organizadas del Pueblo: por primera vez hubo un paro simbólico, además, con el compromiso de los trabajadores, de devolver, el sábado o el domingo, los minutos o las horas que no laboraron. Este paro no estuvo destinado -como los que siempre vimos a lo largo de muchos años- a protestar por la falta de justicia, de respeto a las organizaciones, para expresar su protesta contra los gobiernos.

Esta fue la demostración más clara de apoyo al Gobierno de los trabajadores en las calles, al detener su trabajo en toda la gama de las actividades nacionales, porque los trabajadores tienen conciencia de que ellos son el Gobierno, que este es el Gobierno que ellos integran; no fue la demostración de apoyo a un hombre, porque yo tan solo soy yo el compañero a quien Uds., el Pueblo de Chile, le ha dado una tarea; pero el Gobierno está formado por los partidos populares, que representan la amplia gama de trabajadores del país y además, participan los obreros organizados en la Central Única de Trabajadores.

Es por ello entonces, que por primera vez en nuestra historia, mirando, a mi juicio, la lección que se proyecta más allá de las fronteras nacionales, hemos evidenciado que el Gobierno de los trabajadores es el que tiene el más fuerte apoyo no sólo electoral, sino social y esto es muy importante, esto es decisivo. De allí entonces, que Santiago por lo menos pudo observar -y digo Santiago, por lo menos para los que estamos aquí reunidos, ya que la televisión tan sólo reprodujo parcialmente lo ocurrido en Concepción y Valparaíso, por lo menos tenemos conciencia de lo que aconteció en Santiago- el fervor, el entusiasmo, la movilización masiva, la disciplina, la organización, la conciencia revolucionaria, la alegría del Pueblo expresada en su ingenio, en sus motes, en sus carteles, todo aquello que es la esencia de Chile, de su Pueblo. Pude con emoción, desde la tribuna, observar a familias enteras, ancianos que han debido hacer un esfuerzo físico, extraordinario. Y me complació constatar la presencia de miles y miles de mujeres, lo que está señalando en forma muy clara que ya la mujer comprende la importancia que para ella tiene el proceso revolucionario que estamos viviendo.

Por eso, que he dicho que sentía orgullo de ser chileno y de ser el Compañero Presidente, frente a un Pueblo que demostraba, como ayer lo hizo Santiago, y como lo hiciera este pueblo largo de Chile, su conciencia y su voluntad revolucionaria y decisión implacable de defender la democracia y la libertad, el pluralismo, y atacar la insolencia sediciosa del fascismo.

Proceso revolucionario avanza

Compañeros, lo que aconteció ayer, demuestra que el proceso revolucionario ha avanzado considerablemente.

Que cada hombre y cada mujer que ayer desfiló en cualquiera de nuestras provincias, lo hacía teniendo la convicción íntima y profunda de lo que representaba su presencia en este acto, y su reafirmación patriótica, su decisión de luchar para hacer de nuestra Patria un país independiente en lo económico y soberano en lo político.

Hay que destacar, lo que severamente ayer denuncié en una sola frase. Porque ayer desfilaron sólo los que viven de un sueldo, de un salario, de una pensión, de un montepío. Sólo los que más sufren con el proceso inflacionista, es a quienes golpean más fuertemente las alzas. Y muchos creyeron que porque el mes de agosto ha sido un mes en donde las alzas han alcanzado un nivel muy significativo, miles de trabajadores y sus familias iban a restarse, que no iban a concurrir, y al hacerlo han evidenciado lo que aquí señalo que a mi juicio tiene un valor extraordinario en la conciencia revolucionaria. Es el proceso social que estamos viviendo y que comprende las masas populares; que si son importantes y trascendentes los hechos que motivan la existencia diaria, el pan, el trabajo, y la educación, hay problemas más importantes, hay valores más trascendentes, y es la revolución la que crea esta conciencia que ayer se expresara y que señalo con orgullo, de Compañero Presidente de la República.

Por sobre las dificultades materiales, por sobre el hecho de que las alzas han golpeado con mucha fuerza especialmente a los trabajadores, por sobre el desabastecimiento parcial, está el pueblo consciente, maduro, revolucionario, que sabe que su gran tarea histórica tiene proyecciones definitivas en el futuro de la Patria.

¡Qué bien han hecho el Pueblo de Chile y los trabajadores en demostrar que por sobre sus propios intereses están los grandes intereses de Chile!

¡Esa es la más clara demostración de patriotismo! ¡Esa es la evidencia de esta conciencia nueva! ¡Un pueblo que lucha por su Patria, por su destino, por la tarea histórica y colectiva que significa realizar la Revolución Chilena, para hacer de Chile una Patria de chilenos, un país independiente y soberano, dueño de su propio futuro!

Gobierno de los trabajadores

Por eso que, además, ya el Pueblo sabe que él es Gobierno, que éste es el gobierno de los trabajadores y que además de conquistar el Gobierno vamos conquistando lenta pero firmemente el Poder.

Yo lo dije hace muchos años, y lo dije, fundamentalmente, para la campaña de 1970: “Será difícil ganar la elección. Será más difícil, todavía el período entre el resultado electoral y la toma del Gobierno, y mucho, mucho más difícil y más duro será realizar el Programa de la Unidad Popular que significa entregar no sólo el Gobierno sino el Poder a los trabajadores”.

Es por ello que los observadores extranjeros, los periodistas, los corresponsales, han quedado impresionados extraordinariamente por lo que ayer presenciaron en Santiago y por lo que saben que ocurrió a lo largo del país.

Así, por ejemplo, la Agencia France-Press comunicó que 700 mil personas habían desfilado en la Capital y cerca de dos millones en todo el país: la quinta parte de la población.

Podrán discutir las cifras. No las hemos dado nosotros, pero hay un hecho real: en los grandes países y en los pequeños países, sólo en momentos históricos, decisivos, cuando la Patria ha

estado en peligro, con amenaza inminente de conflictos, se ha movilizado un porcentaje tan alto de habitantes de cualquier nación.

Por ello, eso está representando una fuerza vital, consciente, dinámica, creadora. Es la energía de esa fuerza que ayer presenciamos la que hay que canalizar en las grandes tareas que tenemos por delante, para afianzar el proceso revolucionario, para ir convirtiéndolo en una auténtica Revolución y para ir construyendo con la firmeza del esfuerzo y del sacrificio el futuro Socialista que tanto anhelamos.

Y esto no es tarea de un día que se hace improvisadamente, y requiere -repito- una conciencia. La Revolución implica esfuerzo, abnegación, sacrificio, entrega generosa de la acción individual en función de la gran tarea colectiva, responsabilidad superior, responsabilidad y eso creo que lo está alcanzando nuestro Pueblo. Cuando digo nuestro Pueblo, no me estoy refiriendo tan sólo -por cierto- a los militantes de la Unidad Popular, porque hay miles y miles de trabajadores que no estando en nuestras filas, comprenden perfectamente bien la proyección histórica del proceso que estamos viviendo. Y nuestros adversarios comprendían la importancia del acto que con caracteres nacionales se desarrollaba en el Segundo Aniversario de la Victoria de Septiembre del 70. Y por eso anunciaron su táctica de calles vacías, de negocios cerrados, atemorizaron a su gente, crearon la incertidumbre en aquellos vacilantes y débiles, dijeron que íbamos a desatar provocaciones y fallaron, como era lógico imaginarse. Pero yo quiero que piensen Uds., en esas fotografías que han salido hoy, por ejemplo, sobre las calles vacías, y ellas se proyectan más allá de nuestras fronteras y seguramente en muchas capitales de Latinoamérica y Europa se dirá: cómo sería el pánico y el terror, que tuvieron que resguardarse en sus hogares, hacer desaparecer sus automóviles, un porcentaje numeroso de los habitantes de Chile. frente a la horda que iba a desfilar.

Esa es la intención que no ocultan, lo que a veces muchos compañeros, no alcanzan a percibir, el dar una imagen absolutamente irreal, desfigurada de lo que somos, para crear un clima internacional que vaya permitiendo que se acentúe lo que ellos anhelan: crear el caos, provocar al Pueblo para desatar la acción fascista y tenebrosa.

El pueblo no provoca

Pero no lo lograron, y qué satisfechos podemos sentirnos cuando ante el mundo hemos dado esta lección; ni un enemigo nuestro, ni un adversario nuestro, puede reclamar de nuestra actitud, ni un vidrio roto, ni un auto abollado. El pueblo desfiló -y tiene derecho a hacerlo- por todas las calles de Chile y pasaron por Providencia donde resuenan las ollas para crear preocupación, irritación, y un clima determinado, y pasó el Pueblo ejerciendo su derecho, con la sobriedad de los que saben la fuerza que representan, sin que hubiera la más leve provocación. Ya está bueno que sientan la presencia de los trabajadores en los barrios en donde ciertos sectores desalan una acción provocativa contra los pocos hombres de izquierda contra las familias de ellos, que allí viven.

Por eso, es importante destacar que ayer lo que realizáramos es una reafirmación revolucionaria, el reconocimiento de que los trabajadores son el Gobierno, una advertencia

decisiva y clara al fascismo y una fiesta de alegría, de entusiasmo, de colorido, de humor chileno. Es que era el Pueblo el que estaba en las calles con todo lo que representa la tradición de nuestra Patria.

También hay que imaginarse cómo antes y ahora los sectores reaccionarios han percibido con sentido de clase, lo que está ocurriendo en nuestro país, y es por ello que se resisten por todos los medios a comprender que los cambios que hemos realizado son irreversibles y que el avance de los trabajadores no podrá ser detenido.

Quiero también señalar que por primera vez en nuestra historia, se utilizan métodos y procedimientos deleznable, y yo pienso que inclusive es un aporte tenebroso del extranjero para cambiar las habituales formas de nuestra convivencia.

Ayer mismo -bastaba ver las publicaciones- ese mismo diario, que durante semanas ha estado diciendo que los chilenos acumulan furia, lo que es una incitación a la violencia, publicaba: "hay que dejarles una ciudad vacía".

También el mismo diario daba instrucciones para los sectores democráticos, con una serie de consejos que por cierto -y como siempre ni siquiera saben quién lo firma- lo que en el fondo estaba destinado a lo que planteaba hace un momento, crear un clima de incertidumbre.

Como se habrá publicado en el extranjero esta reiteración de instrucciones que aparecen en La Segunda, sin firma. De la misma manera que crea poderes femeninos, con un consejo coordinador que todos sabemos que no existe en la realidad, no es producto de la fantasía, es la intención de crear este clima en donde ellos puedan actuar impunemente.

Por eso su campaña publicitaria ha alcanzado una connotación increíble, en cuanto a desvirtuar la verdad, a tergiversar los hechos, a engañar, y por cierto, y lamentablemente a calumniar y a mentir.

Hay que desorientar a aquella gente que no tiene una conciencia política clara, hay que crear la sensación del caos económico y sobre el Gobierno hay que decir que el Presidente y el Gobierno están saturados, que aquí hay una anarquía, que en este país no hay democracia, que la libertad está cercenada, que los derechos individuales están conculcados. Y yo puedo sostener sin ser rebatido, que creo muy difícil que haya un país en donde la democracia se exprese más ampliamente que en Chile; aquí, como lo dijera hace algunos meses, hay elecciones todos los días, de representantes, de empleados, de trabajadores, de sindicatos, de federaciones, en los clubes deportivos, en los estudiantes primarios, secundarios, universitarios, elecciones en la Central Única de Trabajadores, elecciones complementarias, elecciones generales de regidores. En la campaña dijeron que si era elegido Presidente, no iba a haber nunca más una elección en Chile; hemos ganado y hemos perdido elecciones y nada ha cambiado y nada ha alterado nuestra actitud de respetar los derechos que la Constitución establece, pero al mismo tiempo se afianza con decisión el avance revolucionario del Pueblo, para hacer posible el Programa de la Unidad Popular.

Hablar con claridad

Hay que meditar lo que significa la depresión psicológica, el hacer sonar durante días y días a la misma hora y en el mismo barrio el tintineo de las cacerolas, que llega a enervar e irritar a la gente; sin embargo, lo hacen los que nunca han carecido de nada. Yo sé perfectamente bien -y sé también que la revolución obliga a hablar con claridad y a decir siempre la verdad-, que muchos trabajadores, que muchas familias humildes y modestas de mi Patria todavía podrían, con derecho, hacer sonar las cacerolas en las poblaciones marginales en los barrios pobres, donde siempre faltó lo indispensable -y aun todavía falta lo necesario-; sin embargo, el Pueblo comprende el proceso que vive y sabe la raíz de las dificultades que tenemos. ¿Quiénes lo hacen? Los que nunca supieron del sacrificio de la restricción, los que tuvieron altos ingresos y todas las comodidades, y lo hacen como una manera de crear un clima psicológico enervante, de arrastrar a la gente a una actitud que pueda permitirles dar los pasos necesarios para avanzar en su acción demoledora contra el Gobierno de los trabajadores.

Además, del aspecto político de la acción psicológica, de la presión cotidiana de una prensa intencionada, está también lo que realizan en el campo económico y Chile recibe agresiones externas e internas; internamente hemos vivido el sabotaje, fundamentalmente en la producción de las grandes minas del cobre, y hemos tenido que recurrir a los Tribunales de Justicia para sancionar a aquellos que no han trepidado en atentar contra las instalaciones fundamentales de las compañías cupríferas, hoy día en poder del Estado.

Pero frente a esa actitud está la que hemos presenciado aquí, la de un compañero obrero anónimo que es capaz de crear una máquina que soluciona problemas, y como él, muchos trabajadores han puesto su experiencia y su capacidad: no pasaron por las aulas universitarias, pero con patriotismo y con fe de trabajadores, han entregado aportes que constituyen indiscutiblemente un gran valor para el proceso productivo nacional.

Por eso, he establecido la Orden al Mérito del Trabajo Manuel Rodríguez, que lleva el nombre del guerrillero insigne de nuestra Patria, para destacar a obreros, campesinos, empleados, técnicos, profesionales, estudiantes, hombres y mujeres, que entregan su aporte creador o que se sacrifican haciendo más y más por nuestra Patria, trabajando más, estudiando más, esforzándose más.

Sabemos que la tentativa de agredirnos económicamente, se expresa en el contrabando que ha alcanzado niveles nacionales increíbles.

El pueblo debe organizarse

El Pueblo debe organizarse para combatirlo, porque dados los precios bajos, Chile que no ha sido nunca capaz de satisfacer las necesidades colectivas, está siendo un país exportador de los bienes que produce y alimentos, aun aquellos que compramos para nosotros.

El mercado negro funciona para satisfacción de especuladores y agiotistas, y lamentablemente, aunque sea un sector pequeño de trabajadores, ha caído en este delito. Hace poco se realizó una reunión ampliada de los obreros del área estatizada textil y allí se

comprobó, por ejemplo, que en determinadas industrias, los obreros tenían derecho a sacar un número determinado de metros de mercaderías al año. En algunas industrias, esto se había aumentado, se hacía mensual, uno a uno pretendían que fuera quincenal, es decir sacar más mercaderías que las que necesitaban para el grupo familiar, y lamentablemente algunos de estos trabajadores en lugar de llevar a su casa estas mercaderías, las vendían en el mercado negro; han sido los propios textiles los que han dicho ¡basta! ¡pondremos atajo a esto! Eso es precisamente la corrupción de la clase, y por lo tanto los obreros deben dar el ejemplo y demostrar que no están dispuestos a tolerar que haya trabajadores que no comprendan la moralidad revolucionaria que deben imprimir a los actos de su vida.

En este sentido, el acaparamiento: cada vez que se ha dicho, por ejemplo, que va a faltar determinado artículo médico, hasta una determinada producción industrial, textil o alimentos, se ha desatado una campaña para crear la inquietud, la presión psicológica para que la gente que compraba una o dos unidades, compre seis, ocho o diez, si acaso tiene el poder de compra necesario, y así privar de posibilidades de adquirir esos productos a miles de chilenos que pueden necesitarlos.

De la misma manera está la especulación de los precios, cuando hay una demanda excesiva y no hay la oferta necesaria para satisfacer esta demanda.

Tenemos también el criterio errado de algunos compañeros que piensan que en los reajustes pueden obtenerse porcentajes mucho más altos de lo que ha sido el alza del costo de la vida. Yo recuerdo que he planteado, a fines del año pasado, que el reajuste del sector público alcanzará el ciento por ciento del costo de la vida para aquellos que tenían dos sueldos vitales hacia arriba, y más que eso para los que tenían menos de dos sueldos vitales.

Si el reajuste fuera igual, para los sectores privados, no lo pudimos obtener, no estaban preparados los trabajadores para aceptar esto, y vemos que ha habido alzas en los sectores privados, pero mucho, mucho más allá del ciento por ciento del alza del costo de vida.

Esto crea serias dificultades y presión inflacionaria; envilece más el poder de compra del dinero. Y eso tienen que entenderlo los trabajadores, de la misma manera que no es aceptable por ejemplo, lo que ha ocurrido en algunos sectores.

Yo lo he dicho: que en Chuquicamata después de arreglado el pliego, ha habido 15 o 20 paros parciales, por problemas que no tenían gran trascendencia. Por suerte eso ha terminado hace un mes y medio; sin embargo, esta paralización parcial en la producción del cobre ha significado seguramente 12 o 14 millones de dólares menos de ingresos para el país.

¡Cuántas guarderías infantiles, cuántas escuelas, cuántas viviendas, cuántos hospitales podrían haberse construido! Yo creo que ya los trabajadores tienen conciencia de que el cobre es el sueldo de Chile, y yo sé perfectamente bien y tengo una esperanza abierta de que no volverán a ocurrir estos hechos en las empresas cupríferas, fundamentales para la economía nacional.

Tengo aquí por ejemplo, un hecho que indiscutiblemente tiene que conocer el país: es el caso de una Caja de Previsión determinada. En conocimiento del Consejo de la Caja, sin autorización de la Superintendencia de Previsión Social, pagaron determinadas horas extraordinarias.

Lo cierto es que esto es un precedente, se ha creado fundamentalmente en la Caja del Seguro Social y en la Caja de Empleados Particulares un movimiento destinado a que se proceda de la misma manera.

Quiero que ustedes sepan que si aplicamos la misma norma que se aplicó en la Caja a que he hecho referencia, esto significaría un costo inicial de 320 millones de escudos, y hay empleados que podrían recibir hasta 150 escudos, y hay matrimonios que trabajan en una y otra Caja, lo cual significaría que ese matrimonio podría recibir 300 mil o más escudos.

Esto no es posible, Esto no es aceptable. Los compañeros dirigentes de los partidos de la Unidad Popular tienen que asumir su responsabilidad. Nosotros hemos asumido la nuestra. Yo he ordenado pedirle la renuncia al Vicepresidente de esa Caja. Treinta empleados de ella la han ocupado. Ese es un procedimiento inaceptable. Primero: porque no pudo hacerse la cancelación. Segundo: por la repercusión que tiene en el resto de los empleados de las Cajas a que he hecho referencia, y Tercero: porque de una vez por todas debe defenderse que en este país hay un Gobierno y que el ejercicio de la facultad administrativa yo lo emplearé, ¡pase lo que pase! y los primeros que deben entenderlo son los empleados de la Unidad Popular.

Locomoción: E° 189.000 en bonificación

Tenemos una amenaza posible de la locomoción.

Quiero que entiendan que la bonificación significaría 189 millones de escudos, aun alzando la tarifa de la locomoción a E° 1.85. Es un problema que tendremos que discutir con los empresarios y yo tengo la convicción de que alcanzaremos una solución justa, equitativa. Pero no puede el Gobierno seguir subvencionando de esta manera y gastando millones y millones de escudos, y al mismo tiempo no podemos dejar de considerar que siendo deficiente de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado (ETC), dentro del rodaje de una concepción de la economía capitalista, los empresarios deben tener una utilidad legítima y también deben cumplir con las leyes sociales para el personal que trabaja en estas empresas.

Quiero señalar que así como hay malos funcionarios y funcionarios que no comprenden su responsabilidad, hay otros funcionarios que dan una gran lección. Es el caso del Servicio de Investigaciones, en Magallanes. Ahí, cuando hubo la huelga, mejor dicho, la paralización del comercio, el Intendente de la Provincia junto con funcionarios de DIRINCO, ordenó el allanamiento de algunos negocios y se encontró acaparamiento de alimentos y mercancías en los negocios que tienen unos hindúes. Pues bien, en la casa de uno de ellos, además se encontraron cheques -dólares, facturas en blanco, cheques en blanco- lo que significa que se vendía a espaldas de la boleta, que es obligación del comerciante entregarla y cuando esto se sorprendió, le ofreció a los agentes de investigaciones 200 millones per cápita, alcanzó hasta a ofrecerles quinientos, y por último, les dijo: "¡Llévense ese baúl!", que estaba repleto de billetes de cien y quinientos escudos. Y los agentes de investigaciones no sólo no aceptaron, sino que rechazaron indignados, y la denuncia ante la Justicia está, además de acaparamiento, por soborno a los funcionarios públicos.

Quieren crear el caos

Desde el punto de vista de la presión económica hay que medir lo que representa que nos nieguen los créditos, los embargos que ha sufrido el país, fundamentalmente la CORFO y CODELCO, lo que podríamos llamar un bloqueo económico parcial. Y, después de algunos ejemplos para que se comprenda mejor, además, está el propósito de crear el caos, de crear conflictos artificiales, lo que ha llegado a límites increíbles.

Ya señalé que se sostiene que en este país no hay libertad. Yo no creo que haya un país en el mundo donde la libertad se haya convertido en licencia. Y nosotros tenemos que aceptarla y tolerarla.

Tan sólo tenemos la posibilidad de recurrir a la Justicia para que ellos pesen la injuria, la mentira y la calumnia.

Pues bien, el Gobierno ha intervenido directamente para solucionar problemas fundamentales. El caso de la Televisión Nacional, yo me he reunido tres veces con los Rectores de las distintas Universidades, para que además del canal estatal haya un canal universitario y he propuesto la fórmula que permita la extensión a todo Chile de otro canal, que estaría a cargo de las Universidades, pero de todas las Universidades y para todas las Universidades.

Se ha hecho un gran escándalo por la supresión del espacio político llamado "A tres bandas", se ha hecho cuando el Consejo Nacional de la Televisión, que preside el Ministro de Educación Pública ha establecido las disposiciones reglamentarias y las normas para que cada partido tenga el tiempo suficiente y necesario en relación a sus fuerzas para exponer sus principios, sus doctrinas, sus ideas y pronunciarse, inclusive sobre la política contingente, y son dos Ministros, representantes del Poder Judicial, los que están a cargo para determinar si acaso se cumple y se respetan las normas.

Fui yo, y asumo la responsabilidad, teniendo un solo representante en el Directorio de la Televisión, el que le pedí a ese representante que expresara mi disconformidad con ese programa, y dijera que como Presidente de la República no podía tolerar, aceptar o admitir, que en un espacio de Televisión del Estado tuvieran participantes en él, la insolencia de decir que Ministros del Estado del Gobierno del Pueblo, le robaban a los trabajadores y traicionaban al país. Yo no lo tolero y dejaría de ser Presidente del Pueblo si lo aceptara.

Además, está dentro de las más estrictas normas jurídicas y así lo reconoció el Consejo Nacional de Televisión, donde el Gobierno no tiene mayoría -óiganlo bien- y hay que señalar todavía, que ese Consejo Nacional fue duplicado -me parece, si no me equivoco- el mismo día que asumimos el Gobierno, el 3 de Noviembre, como consecuencia del deseo de tener una influencia decisiva en la Televisión Nacional, por aquellos que antes tuvieron el Gobierno.

Quiero recordar que sólo, que en los incidentes ocurridos en la U. de Chile, fue el Gobierno el que envió un proyecto de ley, y permitió normalizar la situación de la Universidad, aunque perdieran los candidatos de la Unidad Popular.

De allí entonces, que crean conflictos artificiales. El otro día -y esto ya no es tan corriente- se llegó a afirmar que un número determinado de ultraizquierda había asaltado me parece, la

Escuela de Infantería y se publicaba en un diario este hecho como si no tuviera importancia y fuera de inmediato desmentido por el Ministro de Defensa o por el propio Ejército de Chile.

Pero cuando se llega a esos extremos, cuando no se respetan, no ya los gobernantes, a los partidos políticos, a los hombres que tienen determinadas responsabilidades públicas; cuando se llegan a imputar hechos que dicen relación con la vida y con la disciplina de instituciones armadas, se está caminando en un terreno extraordinariamente peligroso, y esto se ha hecho y se ha repetido en muchos países.

El pueblo debe tener y tomar advertencia de ello y no olvidarse que se crean conflictos artificiales, que agravan problemas reales.

El pueblo siempre conocerá la verdad

Compañeras y compañeros, yo tengo la obligación de hablar con claridad.

No es revolucionario el gobernante que no dice la verdad al pueblo, no es revolucionario un pueblo que no resiste la verdad. Sobre la base de la verdad, del conocimiento real de las cosas, tenemos que sacar las fuerzas necesarias para superar las dificultades y es conveniente entonces, que cada hombre y cada mujer de Chile, sepa que es efectivo que hemos tenido que alzar los precios, que es efectivo que faltan y faltarán determinados artículos, determinados alimentos; que es efectivo que tenemos dificultades para importar repuestos, que es efectivo que no tenemos dólares suficientes para el insumo y materias primas. Pero también debe saberse, que junto con alzar los precios, hemos enviado los proyectos destinados a un reajuste para defender el poder adquisitivo de los trabajadores, para que no pese sobre ellos este proceso inflacionario que lógicamente tiene que desatarse, aunque no previmos que fuera con la violencia que ha alcanzado

¿Por qué compañeras y compañeros? Porque Chile es un país todavía dependiente y lo era absolutamente; un país donde el desarrollo del proceso productivo estaba destinado a servir a las necesidades de un número restringido de nuestros compatriotas, una nación donde las riquezas fundamentales estaban en manos del capital foráneo. Un país sometido a la penetración imperialista, con una infraestructura incapaz de satisfacer las necesidades de la población. Recibimos el país con una deuda externa extraordinariamente pesada, que sobrepasa, con los intereses, a más de 4 mil y tantos millones de dólares.

Tuvimos que realizar una política destinada a hacer un poco de justicia a aquellos que nunca la habían tenido, y por lo tanto redistribuimos el ingreso, favoreciendo a los que menos ganaban, y sobre todo, le dimos trabajo a 220 mil chilenos que no lo tenían; esto significó entrar a 600 o 700 personas al mercado interno con una demanda, aunque mínima, pero con una demanda; pusimos en marcha la capacidad ociosa de producción.

Sin embargo, frente al mayor ingreso esa capacidad ociosa puesta en marcha, no se ha podido satisfacer la demanda general.

El contrabando: negocio nacional

Como estabilizamos los precios no alzamos el dólar, el hecho real es que Chile es uno de los países con un costo de vida más bajo del mundo y por lo tanto también el contrabando se ha convertido y se convirtió en negocio nacional. A ello se agrega, además de la deuda externa, que he señalado el hecho para nosotros extraordinariamente golpeante y en forma deliberada de que el precio del cobre ha descendido en forma extraordinaria.

El año 1970, último año de Gobierno del Señor Frei, el precio del cobre alcanzó un promedio de 59 centavos la libra; el año 1971 no alcanzó a 49. Produjimos más cobre aunque digan que no y lo produjimos, y no lo pueden negar, porque además se puso en marcha plena La Exótica y La Andina. Sin embargo, hubo más de 175 millones de dólares de menor ingreso, por la baja del precio del cobre.

Este año vamos a producir más cobre que el año 1971, y ahora será esfuerzo nuestro, de los trabajadores. Sin embargo, tendremos menos ingresos que el año 1971 y mucho menos que el año 1970 porque el promedio del precio del cobre no va a alcanzar este año a 48 centavos la libra.

Yo quiero que el Pueblo entienda, que cuando por ejemplo se sostiene que no vamos a cumplir las metas, cuando se dice que vamos a fracasar, cuando se habla por ahí, por ejemplo, de que se han reventado tres o cuatro hornos, reverberos; cuando se crea un clima de duda, ello tiene una extraordinaria repercusión más allá de las fronteras. ¿Porque qué es lo que ha hecho Chile? con sus contratos de venta de cobre, va al mercado del dinero, lleva los documentos a los bancos y como, por lo menos, suma cerca de 650 o 700 millones de dólares la exportación de nuestro cobre, sobre esos documentos, que son contratos, los bancos anticipan dinero que es fundamental para la marcha general del país.

Pero cuando se hace una campaña, cuando se quiere decir y se sostiene que no vamos a poder cumplir los compromisos contraídos, esos contratos no tienen el respaldo del cobre y por lo tanto los bancos no anticipan nada.

Y si a ello se agrega que como consecuencia de haber nacionalizado las minas de cobre, no haber pagado indemnización por cumplimiento de la Constitución y de la Ley el crédito que obteníamos en EE.UU. de los bancos privados se ha cercenado para nosotros.

Chile tenía habitualmente en EE.UU. una línea de créditos a corto plazo cercano a los doscientos cincuenta millones de dólares. Hoy día no tenemos ese crédito.

Si a ello se agrega la baja del precio del cobre, y si además pensamos que por la depreciación del dólar ha habido una extraordinaria alza internacional de los precios, nos encontramos con serias dificultades y el Pueblo tiene que entender, por ejemplo, que este año para importar lo mismo que importábamos el año pasado, como se ha alzado el precio de las materias primas, los alimentos y los repuestos, tenemos que gastar 110 millones más de dólares. Esta es la situación que se crea a los países dependientes.

Pero Chile y el Pueblo no lo puede ignorar, a través de toda su vida importó carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Nunca fuimos capaces de producir estos alimentos para el consumo de nuestra población.

Y allí está la Reforma Agraria que tendrá que rendir cuando se asiente la conciencia del campesino, cuando nuestra ayuda técnica, la semilla y el abono alcancen y lleguen a plenitud y se eleve el nivel de los campesinos para hacer que la tierra nos entregue lo que Chile necesita para alimentarse.

Pero siempre se importó cerca de 190 millones de dólares en los productos que he anunciado.

Yo tengo aquí recortes de los Ministros de Gobiernos anteriores, cuando hablaban de su veda de la carne y de la necesidad de restringir su consumo.

90 millones de dólares en carne

Quiero que sepan que este año tendremos que importar más de 90 millones de dólares en carne de vacuno.

He sostenido que si este país tuviera una conciencia revolucionaria plena sería mejor teniendo los sustitutos que podrían ser pescado, ave o cerdo que no importáramos un solo dólar en carne de vacuno. Yo estoy seguro que las poblaciones lo entenderían y el pueblo lo aceptaría.

Hemos heredado una infraestructura que se expresa fundamentalmente en la deficiencia de la locomoción, en el transporte en general. Nos faltan barcos, los puertos no alcanzan para desembarcar la mercadería hay barcos que están en gira durante días y días.

Tenemos atochada mercadería de la CAP, por ejemplo, en Talcahuano y no podemos traerla para reparar los carros de ferrocarriles porque resulta que no hay carros. Necesitamos fierro para los carros, y el fierro para las planchas, está en Talcahuano pero no tenemos carros y aquí la mitad de los carros de ferrocarril están desvencijados y viejos. Es el caso de la movilización.

Hemos importado mil buses carrozados traídos del Brasil con créditos que se nos otorgaron, pero no llegan de golpe, llegan mensualmente y todavía nos hizo una mala pasada el tiempo y estuvieron 140 o 160 buses en Mendoza, sin poder atravesar la cordillera.

Trajimos mil chasis, como lo he dicho otras veces, para carrozarlos en Chile, pero resulta que las empresas nuestras no tenían los prototipos y tuvieron que fabricarlos primero y enseguida entregar 30 o 40 carrocerías al mes y ahora van a alcanzar, haciendo un esfuerzo superior, a 100 carrocerías.

Yo sé las dificultades que representa la locomoción para muchos trabajadores. Sé perfectamente bien, como lo he dicho otras veces, que la gran división que establece esa sociedad capitalista en los que tienen locomoción y los que no tienen, los que tenemos autos y los que no tienen, como los que tienen agua potable y los que carecen de ella.

Pero el Pueblo tiene que entender que ésto lo hemos heredado, una empresa de transportes colectivos en las peores condiciones, con un altísimo porcentaje de máquinas paralizadas.

Y ahí nos estamos esforzando en hacer posible el Metro, pero será a fines del próximo año que estará lista la primera línea. Creemos sostener los créditos en Francia para empezar de inmediato la segunda línea y nos esforzaremos para que en el año 1975 o 1976 pueda entregar el Metro con lo cual la locomoción de los santiaguinos sea normal. Y cuando digo pueda entregar el Metro es para señalarles también a los que pretenden que no lleguemos a esa fecha, que llegaré hasta el año 1976 y entregaré el Metro a los trabajadores de Santiago.

Revolución en pluralismo, democracia y libertad.

El Pueblo debe entender que Chile no vive una etapa socialista, que tenemos todas las dificultades y las deficiencias del régimen capitalista y ninguna de las ventajas del Socialismo. Eso tiene que entenderlo el Pueblo; porque ni siquiera hemos podido estructurar definitivamente el Área de la Economía Social por no contar con mayoría en el Congreso y las dificultades que Uds. conocen perfectamente bien.

Quizás ningún otro pueblo ha vivido una etapa de transición más difícil que ésta. Nosotros estamos haciendo nuestra Revolución en pluralismo, en democracia y libertad, de acuerdo con la realidad chilena, pero en donde los sectores opositores, los poderosos sectores monopólicos, los latifundistas y el imperialismo tienen una fuerza de oposición extraordinariamente fuerte. De allí la dificultad, pero, al mismo tiempo, la importancia y trascendencia del proceso chileno con el mínimo de costo social y en donde están respetados todos los derechos que el pueblo entregó aun a nuestros más implacables opositores.

Por ello, una vez más hay que señalar que hay sectores que buscan romper el cauce constitucional, cercenar definitivamente nuestra democracia política que nosotros hemos ampliado extraordinariamente y suprimir las libertades y en nombre de la democracia y la libertad actúan aquellos que se aprestan para desatar la represión fascista.

Chile: ¡No al fascismo!

No todos los sectores de la oposición piensan así, y nosotros bien lo sabemos, que hay miles y miles de chilenos, como quedó demostrado ayer y como quedará demostrado en los días sucesivos que no aceptará jamás en nuestro país se instaure una dictadura fascista.

Está la fuerza del Pueblo, su organización, su decisión de combate y de lucha, es una paradoja para ellos pero es una realidad que vivimos; un Presidente Socialista, que fundamentalmente defiende la Constitución y la democracia, porque dentro de los marcos de la Constitución y la democracia pretende y logrará realizar las profundas transformaciones que abran definitivamente el camino al Socialismo.

Pero hay que señalar, nunca se quiso utilizar, como ahora, inclusive a los estudiantes secundarios, en problemas que no son solamente de reivindicaciones de los estudiantes; y estamos dispuestos, y el Ministro lo ha demostrado, a satisfacer dentro de las responsabilidades del Ministro de Educación Pública.

¿Cuándo antes se habla visto que se publicara en los diarios la nómina de algunos negocios que se suponen son de la gente de izquierda, de comerciantes que simpatizan con nosotros?

¿Cuándo se organizaron de tal manera que saben quiénes son los hombres y mujeres de izquierda que viven en el sector llamado Providencia y Las Condes?

¿Cuándo antes, la casa de los Ministros de Estado fue rodeada por gente que apedrearon, que golpearon ollas? ¿Cuándo se llegó a la cobardía de atentar contra una mujer, que es orgullo para nosotros que sea Ministro de Estado, porque nació del Pueblo, porque es hija de suplementeros y porque fue durante su vida suplementera?

Y vemos confundidos en determinados momentos que en una acción conjunta, en su pasión opositora, a gente que abominan de la democracia y que sólo creen en el fascismo. Ahí está esa gente de “Patria y Libertad” blasfemando sobre la Patria y sobre la Libertad. Aquí están sus publicaciones y sus conceptos que abominan de los partidos políticos, de las organizaciones aun liberales y por cierto que deforman el ideario socialista.

Quiero señalar como hechos de importancia extraordinaria algunas cosas que constituyen indiscutiblemente un paso más en la provocación. Tal es el caso de la paralización del comercio en la semana pasada o a fines de la antepasada, como consecuencia de un hecho ocurrido en Magallanes, y quiero destacar que el Intendente de Magallanes es un General de División del Ejército de Chile, el General Torres, que hace más de un año y cinco meses es Intendente, y es un funcionario extraordinariamente eficiente como Intendente, además de ser un distinguido Genera de nuestro Ejército.

Allá en Magallanes, se quiso presionar frente a una medida administrativa tomada por el Banco Central y una autorización de DIRINCO para rematar los precios, que después se anuló. Y se cerró el comercio y había hambre, falta de posibilidades de atender la demanda de la gente. Entonces DIRINCO ordenó que se abrieran algunos negocios, y al ir a abrir los negocios, en uno de ellos, y estando me parece inclusive en su interior, tuvo un infarto, un anciano comerciante y se achacó a las autoridades de Magallanes, esto que ellos dijeron que había sido un crimen. Y se hizo la autopsia por el médico legista y la presenciaron 5 médicos, por cierto que no son de la Unidad Popular y además el Juez y se comprobó lo que era cierto, que había fallecido por un infarto, un anciano arterioesclerótico que había tenido dos infartos anteriores e inclusive una hemiplejía.

Y así se creó todo un clima de solidaridad y se quiso achacar al Gobierno y a la actitud de los funcionarios la muerte de ese comerciante que nosotros lamentamos también y la Cámara de Comercio Nacional habló con el Ministro de Economía. El Ministro de Economía les entregó los antecedentes, y en conocimiento de ellos acordaron no ir a la huelga, no ir al paro; hablaron el día viernes y el sábado. Sin embargo en “El Mercurio” aparecía un aviso, y a pesar del compromiso firmado con el Ministro de Economía se produjo el paro el día lunes. Cosa más extraordinaria; habían firmado un compromiso y un acuerdo con el Ministro de Economía el sábado, y el aviso de paro, o cierre del comercio aparecía en “El Mercurio” el domingo, y yo lo vi en la televisión, en un espacio en la que se sostenía que a pesar del arreglo persistía el cierre del comercio. Y se dio razón que lo que había dicho el Gobierno no era cierto, estaba de por medio la palabra del Intendente, de un General del Ejército de Chile, el informe del médico

legista, lo que había aseverado el Gobierno. Pero a ellos les bastaba la información telefónica de algunos comerciantes, entre los cuales, por cierto, en la Cámara estaban esos hindúes que trataron de sobornar las investigaciones y a dos de los cuales se les va a poner en las fronteras, porque es bueno que se sepa definitivamente que no vamos a aceptar que extranjeros actúen en política interna desde aquí, actúen también en política de su propio país, rompiendo los compromisos que la hospitalidad chilena establece para que los extranjeros cumplan con nuestras leyes.

Pues bien, decía entonces, que este hecho es bastante importante y lo hice saber a los dirigentes nacionalistas de la Cámara de Comercio cuando fueron a hablar conmigo, de la misma manera que lo hicimos saber a los dirigentes provinciales de Magallanes.

Dialogaremos siempre

Nunca nos negaremos al diálogo. Sabemos perfectamente bien que es una actitud legítima del Comercio, pero sabemos perfectamente bien que si hay un alto porcentaje de comerciantes honestos, no dejará de haber, como los hay en todas las actividades, un grupo de gente que debe ser controlada y sancionada por sus actividades, como ha ocurrido lamentablemente en diversas oportunidades.

Es por eso que las provocaciones han ido en aumento.

Cuatro campesinos, tres de ellos en Frutillar acribillados, uno de ellos en Bío-Bío, un joven muerto en Valparaíso.

Ayer he dicho que lamentaba que no estuvieran presentes esos compañeros, los campesinos y el estudiante en las manifestaciones del Pueblo, y agregué que también lamentaba que no estuviera cumpliendo con sus obligaciones el cabo Araca, fallecido en Concepción en cumplimiento de su deber. Y yo tengo la obligación de hacer entender al Pueblo y fundamentalmente a los partidos de la Unidad Popular y a sus militantes, que el orden público es responsabilidad del Gobierno, que en todos los regímenes existen las instituciones destinadas a garantizar el orden público, que nosotros nos hemos preocupado de hacer entender que el Cuerpo de Carabineros tiene una gran responsabilidad, y que ellos tienen que entender también el proceso de transformación de Chile, pero de ninguna manera hemos querido ni mermar su autoridad y su disciplina y hemos hecho lo posible para que el Pueblo entienda -y lo hemos logrado- que el Cuerpo de Carabineros tiene garantías, y cuando yo voy a las poblaciones y me reclaman Retenes y me piden presencia de Carabineros, entiendo que el Pueblo se da cuenta de la importancia que tiene para ellos, para la gente que vive una vida normal y tranquila, que el Cuerpo de Carabineros está allí para protegerlos del delito y del delincuente.

Cómo no voy a pensar -y lo dije públicamente- que sólo un provocador o un trastornado podía disparar a un Carabinero en una manifestación de la Izquierda. Los Carabineros están para mantener el orden de este Gobierno, que es el Gobierno de los Trabajadores; cualquier hecho ocasional tiene que ser esclarecido y superada cualquiera dificultad, como responsabilidad

importantísima tiene Investigaciones, servicio al que nosotros tenemos que darle más energía técnica y más importancia para que pueda combatir mejor el delito.

Ya he dicho que vamos a organizar por ejemplo un servicio de automóviles, con una central informativa para que llegue a las poblaciones la seguridad que tanto anhelan miles y miles de mujeres chilenas que no quieren que sus hijas sean violadas y atropelladas, que no quieren sufrir las consecuencias de delincuentes comunes a los cuales vamos a perseguir, comprendiendo que si el régimen social los imbuyó es fundamental que ellos sean.

Pero hasta dónde se llega; en los funerales del Cabo de Carabineros en Concepción causaron un hecho político que no tiene precedentes en cuanto a lo que es irrespetuoso para el muerto y para la propia institución. Ahí en la Catedral tuvieron la insolencia de lanzar monedas, iba presidiendo el cortejo, como era legítimo que lo hiciera mi compañero que está aquí a mi lado, como Ministro del Interior. Lo agredieron en el cementerio, le lanzaron peñascos; cayó alcanzado por una de esas piedras, un camarógrafo. El compañero Ministro del Interior comprendió que no podía seguir exponiendo a las autoridades militares y de Carabineros ante la actitud vandálica de aquellos que comercian con el dolor y el sufrimiento de familias y el pesar de instituciones.

¿Cuándo antes fueron a los funerales de Carabineros? Hace tan sólo 5 o 6 días atrás, 3 o 4 antes que lo que ocurriera en Concepción, también falleció un Carabinero en cumplimiento de su deber, no había un solo parlamentario, ni de centro ni de izquierda. estaba el Gobierno como era su obligación, pero, acá había que hacer la explotación política del hecho.

Hasta tal extremo llegó que la propia Dirección General, la Superioridad de Carabineros, tuvo que hacer una protesta indignada por la explotación de este hecho doloroso y casual, y yo declaro que reclamaremos de la Justicia la investigación más acuciosa y profunda para sancionar al que haya sido que atentara contra la vida del Carabinero y haya herido a otros dos más. De la misma manera que pediremos implacablemente se aplique la Justicia para aquellos que acribillaron a balazos a 4 campesinos y un estudiante, que los diarios callan, los diarios de la reacción, de la oposición.

Respeto por todos los principios

Pero cuando en un país los hechos adquieren la dimensión que estoy señalando, cuando se relaja la moral, cuando se recurre a procedimientos y medios tan deleznable como los que señalo, lógicamente tiene que inquietarse gente que mira más apaciblemente, que nosotros y con más tranquilidad la vida nacional.

Yo he leído las palabras del Cardenal Arzobispo Sr. Silva Henríquez, y veo en ellas un llamado, que a mí también me alcanza pidiendo deponer antagonismos, rechazar la violencia y buscar un camino de paz.

Y con que tranquilidad. Presidente Socialista y militante marxista yo puedo escuchar las palabras del primado de la Iglesia Católica chilena.

Llevamos cerca de dos años de Gobierno, nunca ha habido la más débil dificultad, el más insignificante tropiezo entre el Gobierno y las distintas iglesias representadas aquí; con cuanta tranquilidad de conciencia como militante revolucionario, yo puedo mirar a los evangélicos, a los protestantes, a los bautistas, o a los católicos chilenos, que son la inmensa mayoría. Siempre lo dijimos y lo hemos cumplido respetuosos de las creencias ajenas, nos hemos detenido en la conciencia de cada cual. Y las expresiones de los Tedeum ecuménicos señalan un paso más en la gran característica que tiene Chile en su proceso revolucionario.

Por eso las palabras del Cardenal le llegan a un Presidente que en la acción y en los hechos ha demostrado el respeto que tiene por las creencias ajenas emanadas de la conciencia del Pueblo, que tiene el más amplio respeto, por todas las ideas, por todos los principios, por todas las creencias.

Pero al día siguiente en que el cardenal chileno lanzara su llamado, tranquilizador y humano, en un diario se escribe lo que voy a leer: En la Segunda, sub producto de El Mercurio, calificado inclusive por un Senador Demócrata cristiano como el diario de la subversión. Vean Uds., hasta dónde se llega en este país, y todavía se quejan de que no hay libertad. Quizás, algún día nos van a juzgar a nosotros por haber sido demasiado benevolentes, o porque el poder judicial no ha sido lo suficientemente acucioso y severo para sancionar estas tropelías que creo que no se cometen en ningún otro país del mundo. Vean lo que dice como respuesta a las palabras, indirectamente por cierto, pero como respuesta a la palabra del Padre Cardenal.

“Y los chilenos vivimos hoy un caso patético de semejanza. Hace 22 meses, metiéndose por esas grietas constitucionales que la democracia permite, se introdujeron al poder mediante precaria mayoría. Con belicoso chivateo se instalaron en la dirección del país, y prometieron curar todos su males”.

Ganamos en la elección; el Congreso ratificó nuestra elección y habla de lo que nos hemos introducido por los resquicios legales.

“Pegados con saliva revolucionaria, se juntaron pijecitos farsantes con viejos luchadores motorizados por el odio; resentidos sociales con profesionales del rencor; activistas a soldada moscovitas con ingenuos redentores. Se acoplaron en grotesca cúpula política, caricaturas groseras de bolcheviquismo obsoleto con partidúsculos desprendidos del tronco madre por infamante tradición; partidos de zigzagueante revolucionarismo con forúnculos gangrenados que un noble y tradicional radicalismo se extirpó; parásitos perennes enquistados a la ubre fiscal en todos los Gobiernos con rémoras casi nonatas, pero provistas de un apetito demoledor”.

“Todos unidos por los cordones umbilicales comunes; el odio, el rencor, la explotación repulsiva de la miseria, de las uñas pintadas y del whisky”.

Así se expresaban y agregaban. “En este desesperado intento pretenden arrastrar a toda la ciudadanía al holocausto wagneriano y sus planes pueden tener esta noche un soñado San Bartolomé, la celebración de este macabro segundo aniversario, es sólo un pretexto.

Buscarán hoy la confrontación para imponer lo que tan angustiosamente necesitan: la implantación de un régimen de terror marxista”.

Esto se publica, eso se reproduce en las capitales de otros países, a esto se le da crédito; eso después lo traen los cables como si fueran verdades, que se afirman en otras partes. Esta es la manera como se llega, en este país, a hacer de la libertad de prensa un libertinaje. Porque soy un médico y sé lo que es la higiene mental he leído esto hoy para que el Pueblo entienda la insania de aquellos mercenarios.

Inmorales que hablan de moral

Ellos dan cátedras de moral pública en sus artículos y son la panacea intelectual de miles de chilenos, ellos que trabajan para un prófugo arrancado de Chile, que tuvimos que liquidar el Banco Edwards, por la estafa que había cometido. ¡Hasta dónde habrá llegado la aberración en este país, de los valores morales que los valores inmorales han invertido! ¡Pretenden dictarnos normas de convivencia ciudadana, cuando sus patrones debieran estar en las cárceles chilenas!

Si no tuviéramos la responsabilidad que tenemos, si acumuláramos furia como ellos le predicen a algunos grupos sociales ¿qué pasaría en este país? Si este Gobierno y el Pueblo no tuvieran el superior sentido de lo que es gobernar nuestra Patria, ¿qué acontecería si nosotros no estuviéramos permanentemente denunciando a algunos afiebrados que pretenden irrumpir en el proceso social que se está desarrollando dentro de los cauces de nuestra historia, nuestra idiosincrasia, nuestra tradición?

Si la fuerza del Pueblo en lugar de ser, como es, constructiva, la lanzáramos nosotros, si tuviéramos odio y pasión enervante contra ellos, no quedaría nada, nada en pie de lo que defienden de tan mala manera.

Sin embargo, nosotros tenemos conciencia de nuestra responsabilidad; para ellos el desprecio, y el avance seguro de la víctima popular en el trabajo y el sacrificio.

Meditar nuestros errores

Compañeros, pero este proceso de descomposición moral de nuestros adversarios, esta actitud implacable de nuestros enemigos, nos lleva a meditar también en nuestros propios errores.

¿Cómo poder superar nuestra propia responsabilidad haciendo de la unidad algo más sólido? Ha habido discusiones internas, discrepancias; partidos de la Unidad Popular se han entendido con otros partidos que no forman parte de ella y al margen de la totalidad; he enviado públicamente una carta a los dirigentes nacionales y no se me ha respondido como colectividad, como Partido Federado. Hay gente que toma iniciativas, hay compañeros dirigentes de la Unidad Popular que empujan el “tejo pasado” en las reivindicaciones y que pretenden obtener ventajas materiales, olvidando la trascendencia del proceso; hay compañeros funcionarios que no cumplen con sus obligaciones, hay gente que piensa que los autos fiscales se han hecho para las granjerías y los paseos personales o familiares. Hay gente

que debe entender que ser funcionario de un Gobierno Popular, implica poner atajo al burocratismo estéril y ser la demostración de la eficiencia, de la honradez, de la capacidad; no podemos aceptar funcionarios incapaces de comprender la importancia que significa ser ellos los brazos ejecutores de las tareas y del Programa de la Unidad Popular.

No podemos tolerar que hechos circunstanciales separen a los partidos de la Unidad Popular.

Comprendemos perfectamente bien, la presencia de nuestro país de sectores revolucionarios que no están en la Unidad Popular. Con ellos podemos tener el diálogo, la discrepancia, la discusión ideológica, pero también debemos decirles con claridad que no nos van a imponer tácticas que no se avienen con la realidad chilena y que están distantes del camino que nos hemos trazado.

Yo ayer he estado en el desfile. He visto con agrado la presencia del MIR, he levantado mi pañuelo cuando ellos hablaban como nosotros: que la Unidad Popular del Pueblo es invencible, pero cuando reclaman fusiles yo digo que no, porque el proceso chileno no es de "foquismo"; digo que no, porque el Pueblo de Chile sabe que la garantía de estabilidad está precisamente en la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la Ley de nuestra Patria.

Por eso tenemos que reconocer nuestros errores y organizarnos mejor. La Revolución no se sostiene ni con aplausos ni con vítores, ni con gritos entusiastas.

Ya es mucho lo que ayer se ha hecho.

Pero la Revolución se afianza trabajando más, produciendo más, estudiando más, organizándose más, organizándose en las Juntas de Vecinales, en los Centros de Madres, en los Centros Comunales, en las Asambleas Vecinales, en los Comités de Producción, en las Juntas de Abastecimiento y Precios.

Es el Pueblo el que debe multiplicarse y multiplicarse, porque la fuerza del Pueblo, porque las manos del Pueblo, porque la capacidad del Pueblo son infinitas.

Somos nosotros los que podemos establecer esa red fundamental de esfuerzo, sacrificio y tesón que permita superar la etapa que estamos viviendo y afianzar el mañana sobre la gran tarea que tenemos que realizar.

Por eso la organización es esencial. La organización para defender este Gobierno, que es el Gobierno de Uds.; la organización para controlar el proceso productivo; la organización para establecer la responsabilidad de los malos funcionarios; la organización para comprender que sólo un Pueblo organizado, consciente y responsable tiene el derecho a llamarse Pueblo Revolucionario y a construir su propia revolución.

Rechazamos el enfrentamiento

Y tenemos que tener claridad, absoluta claridad. Rechazamos todo enfrentamiento. Evitaremos -y lo vamos a conseguir- que este país caiga en la violencia generalizada y mucho

menos en la guerra civil. No hay temor de nuestra parte; es el sentido superior de los que quieren a Chile por sobre todas las cosas y los que saben del deterioro material y humano que traería una guerra civil.

A veces no comprendo cómo gentes con cultura, cómo gente a la cual uno le supone un sentido superior de su existencia y de la vida, cómo gente que dice tener una vocación pública, cómo gente que dice querer a Chile y su historia, hablan así, en forma superficial de la guerra civil.

¿Qué nos enseña el ejemplo de otros pueblos?

Cicatrices que no se cierran después de generaciones, y generaciones; economías aplastadas y destruidas. Yo tengo una obligación y la voy a cumplir: impedir la violencia, evitar la violencia, que sepan los violentistas que pueden estar encubiertos o disfrazados dentro de la izquierda que ellos son contrarrevolucionarios; y decirles a los fascistas que son violentistas descarados, que la voluntad popular me entregara el mandato de ser Presidente de Chile, la voy a ejercer para evitar en nuestro país la guerra civil.

Y es por eso también que sé, que más allá de las fronteras de la Unidad Popular, hay gentes que piensan como nosotros. Han sido adversarios nuestros; en los caminos políticos de la Patria, estuvimos separados y a veces juntos, ocasionalmente. Pero tienen un sentido político que les indica que hay que buscar la solución política y el Pueblo que es mayoría tiene que indicar el camino de esta solución y entender con claridad cómo alcanzarla.

Yo he visto con satisfacción, por ejemplo, la aclaración que Radomiro Tomic ha hecho al propio diario de la Democracia Cristiana, "La Prensa", que desfiguró, o cambió o tergiversó, o mal comprendió sus palabras. Yo sé que hay sectores de trabajadores de la propia Democracia Cristiana, campesinos, obreros, técnicos y profesionales, o militantes de la dirección de ella, que buscan también una salida política; yo sé que hay miles y miles de chilenos que no militan ni en la oposición ni en las filas de los partidos de Gobierno y tampoco quieren un enfrentamiento. Y para ellos nuestra palabra; y para ellos la posibilidad de que Chile alcance en la etapa de expresión de la voluntad del Pueblo, la solución de este momento duro, difícil, grave que estamos viviendo.

Yo pienso que no hay, desde el punto de vista ciudadano, ningún enfrentamiento posible; antes se hablaba de plebiscito, que nosotros no hemos rehuido, pero el plebiscito ya no puede realizarse, no está en el primer plano, no hay una observación a una Reforma Constitucional que nos permita llamar a plebiscito, y no lo vamos a hacer como ellos quisieran, porque hemos dicho que si se aprobara lo que pretenden en el proyecto Hamilton-Fuentealba iremos nosotros al Tribunal Constitucional; lo que tenemos por delante entonces, es una meta, y esa meta son las elecciones de 1973; hay una renovación parcial del Senado y hay una renovación total en la Cámara de Diputados.

Oposición parlamentaria

El Gobierno ha encontrado una cerrada oposición en el Parlamento. Hemos alcanzado una parte del poder del Estado. Somos el Gobierno, pero el Estado en Chile está formado por el Parlamento y el Poder Judicial, que son tres poderes independientes. Nosotros podemos influir y alcanzar otro pedazo del poder que necesitamos. En el Congreso, la oposición ha obstruido iniciativas fundamentales que el Gobierno Popular ha impulsado y que necesita.

La pasión política ha llegado hasta el extremo, por ejemplo, de impedir que se despache, después de un año ocho meses de discusión en el Congreso, el proyecto que crea el Ministerio del Mar. No me voy a referir a los presupuestos, no me vaya referir al Área Social de la Economía, no me vaya referir a la participación de los trabajadores, no me voy a referir a las iniciativas que implican una concepción distinta tributaria; no, me voy a referir tan sólo a este proyecto, el proyecto que crea el Ministerio del Mar. Un país que tiene más de 4 mil kilómetros de costa, en un mundo en el que el mar hoy día adquiere el contenido de una riqueza extraordinaria, el mar es minas, compañeros; en su fondo hay más cobre que en el resto de las minas del subsuelo o sobre el suelo de la tierra en el orbe.

El mar tiene riquezas profundas, Chile es un país fundamentalmente marítimo; Chile es un país de dilatadas costas y tenemos medios artesanales; no hemos podido avanzar, no hemos podido lograr una etapa de progreso. Cuando nosotros hemos traído los barcos soviéticos que han permitido que la pescada llegue como alimento a los hogares modestos y humildes de nuestra Patria, y sin embargo se nos negó el instrumento para hacer posible que esas riquezas puedan nutrir y desarrollar la vida de los trabajadores chilenos, y no hemos podido obtener el despacho del proyecto que crea el Ministerio del Mar, como tampoco hemos podido obtener el despacho del proyecto que crea el Ministerio de la Familia.

Nosotros, a quienes se nos acusó que cuando triunfáramos, llevaríamos a los niños chilenos a Cuba o a la Unión Soviética, una de las primeras iniciativas ha sido esa: crear un Ministerio de la Familia para proteger a la familia, núcleo fundamental de la sociedad; para amparar al niño y al anciano, extremos de la vida, para defender a la madre soltera, para hacer más esperanzadas las horas de la mujer que está esperando familia.

Queremos el Ministerio de la Familia y dictaremos el código de la familia porque creemos en la familia base de la sociedad camaradas.

Compañeros, es fundamental que se entienda que tiene que tener una salida política y nosotros garantizamos, como es lógico, que los procesos electorales tienen que desenvolverse como se han desenvuelto siempre en nuestro país. Ya llevamos cuántas elecciones complementarias y nadie nos ha acusado de intervención, por lo tanto, no puede pensarse que el Gobierno vaya a colocar el peso de la fuerza gubernativa al servicio de determinadas candidaturas. Por lo demás, el pueblo no se deja presionar y es el Pueblo el que juzgará si merecen o no los candidatos de la Unidad Popular llegar al Congreso. Lo que queremos decir, es algo muy claro. Nosotros somos un Gobierno lo suficientemente sólido, para que se entienda que grupos minúsculos no podrán torcer nuestro camino.

Desde el punto de vista electoral, tomando en cuenta las elecciones que hemos perdido, el 47% del electorado ha votado a favor del Gobierno de la Unidad Popular. Nunca después de un año 8 meses de Gobierno, otro Gobierno tuvo desde el punto de vista electoral, un apoyo como éste.

Y desde el punto de vista social, la economía en manos de quién está, quiénes controlan los factores fundamentales de la producción en este país, son los trabajadores.

Derrumbar este Gobierno, es hacer estallar este país, camaradas, pretender derrumbarlo, porque no lo van a derrumbar, es destruir este país.

Nosotros somos la garantía de un pueblo organizado y consciente; nosotros somos la seguridad más plena de la democracia y de la libertad y deben entenderlo.

La fuerza del Pueblo se ha expresado de tantas maneras y ya está bueno que se den cuenta que este Gobierno es el Gobierno más sólido que ha tenido la historia de Chile, porque es el Gobierno de los trabajadores, y los trabajadores políticos, económica y socialmente son la base fundamental de la existencia de nuestra Patria.

Compañeros: ¿cuáles son las perspectivas que tenemos? ¿volver al pasado, establecer de nuevo la fórmula del viejo capitalismo, devolver los bancos, las tierras, las industrias nacionalizadas? Utopías, sueños trasnochados. El proceso económico y social de Chile es irreversible.

Ya el campesino sabe que es un ciudadano igual que otro, ya el obrero tiene conciencia de sus derechos y los ejerce a plenitud; ya el técnico, el profesional, la mujer chilena comprenden que este es un Gobierno y que en función de ello ponemos la economía a su servicio.

Que los errores que hemos cometido los reconocemos y que los vamos a superar con el esfuerzo de todos; que por lo menos nadie podrá decirnos que no tenemos la estatura moral de reconocer nuestras propias faltas y nuestros propios yerros, y así iremos, compañeros, con el esfuerzo común y la verdad para todos caminando hacia el futuro.

No se volverá al pasado

Nadie pretende, entonces, que se podrá volver al pasado; nadie se imagine que aquí va a haber una dictadura implacable. Ya he dicho lo que es la fuerza de este Gobierno y lo que significaría no sólo, la paralización de Chile definitivamente, sino que tendrían que destruir, materialmente este país y hacer un genocidio para poder aplastarnos, y no lo van a hacer, no podrán hacerlo, no tienen cómo hacerlo y se los vamos a impedir compañeros.

Por eso, no hay otra salida, como lo he dicho, que la campaña que debemos dar en marzo de 1973. Pero no con un sentido corriente electoral, no con una campaña electoral más, tenemos que levantar una gran plataforma que señale al Pueblo la tarea que tiene que alcanzar, tenemos que decirles que hay que dictar una nueva Reforma, una nueva Reforma Agraria, una nueva ley de Reforma Educacional, un nuevo Código Tributario, un nuevo Código del Trabajo,

debemos establecer la nueva seguridad social; debemos, compañeros, hacer posible los derechos y los deberes de los trabajadores.

Debemos afianzar la presencia de los trabajadores definitivamente en el manejo de la cosa pública, y junto a las iniciativas programáticas que no constituyen una plataforma electoral -digo-, que debemos nosotros, dictar una nueva Constitución y para ello debemos ganar la primera batalla, obtener la primera victoria en la campaña electoral del 73 y conquistar mayoría en la Cámara de Diputados. Y si no la alcanzáramos tendríamos siempre la perspectiva de una gran tarea por delante, y luchar por ella, como ésta tarea está al servicio de los trabajadores, no sólo debe alcanzar en su preocupación a las que militan en nuestras filas, sino también lograremos nosotros que miles de trabajadores estén junto a la posibilidad de establecer nuevas instituciones para que así Chile camine de acuerdo con su propia realidad económica y social.

El Chile de hoy, no es el Chile de comienzos de siglo. El Chile de hoy, 5 de septiembre de 1972, no es el Chile del 4 de noviembre o el 3 de noviembre de 1970.

Chile dictó la Constitución Pelucona el año 1833 y la Constitución Liberal el año 1925. Va a cumplir 50 años el año 1975.

Tenemos que dictar una nueva Constitución, una Constitución para esta nueva etapa que estamos viviendo, para este proceso revolucionario.

No podemos dictar una Constitución burguesa, ni una Constitución socialista. Tenemos que dictar una Constitución que abra el camino hacia el socialismo, que consagre derechos y que haga que los trabajadores gobiernen este país.

Debemos entregar, entonces, las ideas fundamentales para que sean discutidas, analizadas y conversadas en el sindicato, en las faenas, en las industrias, en las escuelas, en los hospitales, en el taller y en el hogar.

Que no haya muchacho que no sepa leer ni escribir; que no haya anciano, que no haya analfabeto, que no oiga explicar y leer las bases de la Constitución que queremos.

Que el pueblo por primera vez entienda que no es desde arriba, sino que debe nacer de las raíces mismas de su propia convicción la Carta Fundamental que le dará su existencia como pueblo digno, independiente y soberano.

Por eso yo quiero entregar esta tarde, como tarea al pueblo de Chile, el estudio, la discusión y el análisis de las bases fundamentales de la nueva Constitución que con el esfuerzo, el tesón y el empuje pondremos en marcha, una vez que conquistemos el instrumento que nos permita hacer efectivamente que Chile tenga esa Constitución, de acuerdo a la realidad presente que estamos viviendo.

Los trabajadores darán la solución

La solución de las dificultades presentes sólo pueden darla los trabajadores, e imponer su propia concepción del orden social sobre el de la burguesía.

Las instituciones políticas presentes están concebidas para una sociedad capitalista que ya no existe en su contenido original.

Tampoco el socialismo es una realidad. El país se encuentra en movimiento y necesita darse el régimen político más idóneo para organizar y encauzar la vida nacional.

Un Estado como el chileno no puede funcionar indefinidamente con la obstrucción sistemática, irreconciliable, contra el Gobierno por parte de los otros poderes.

En forma sutil, pero real, el Congreso ha construido un cerco de fuerzas alrededor del Gobierno, al rechazarle una tras otras iniciativas fundamentales de orden social y económico. Una situación de enfrentamiento de esta naturaleza es peligrosa, crea incertidumbre e inquietud.

Deben por consiguiente resolverse para la izquierda, para el Gobierno Popular, las soluciones que da la clase trabajadora. Para la mayoría actual del Congreso la solución es imponer los intereses de los capitalistas por encima de los trabajadores. Por eso necesitamos redefinir totalmente la Carta Fundamental que rige nuestra vida política. Y para ello necesitamos nosotros alcanzar la victoria en la Cámara de Diputados y después plantear la necesidad de la nueva Carta Fundamental.

En esta Carta Fundamental, y me interesa a Uds. dirigentes y al pueblo que me escucha, exponerlo con claridad, debemos encauzar dos aspectos esenciales de la vida del pueblo.

Dar más libertades, ampliar las libertades y derechos, incorporando a la Carta Fundamental, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Garantizar el pluralismo social, político y cultural, asegurar a los grupos étnicos autóctonos el derecho a desarrollar su personalidad cultural y el cultivo de su lengua materna, reconocer a la Isla de Pascua el derecho a tener un representante en el Congreso.

Establecemos para los trabajadores la estabilidad del empleo y una remuneración mínima digna para él y su familia, la necesidad de superar las diferencias entre el trabajo manual e intelectual, entre la ciudad y el campo.

Los trabajadores deberán dirigir las empresas. Se dará reconocimiento constitucional de los sindicatos, como expresión orgánica de los trabajadores, y de la CUT como su expresión máxima.

Las prestaciones de seguridad social, deben otorgarse en consideración al estado de necesidad de los beneficiados.

Todas las personas tienen derecho, en igualdad de condiciones, a idénticas prestaciones ante un mismo estado de necesidad, hay que asegurar el derecho a la educación desde la etapa preescolar y su carácter permanente, establecer los derechos fundamentales de la familia,

reconocer la igualdad plena del hombre y de la mujer, la protección especial de la madre soltera, la investigación de la paternidad y la obligación del Estado de hacer efectivos sus principios y deberes básicos.

Todo hombre tiene el deber de trabajar de acuerdo con su propia capacidad y no puede reclamar beneficios de la sociedad, si no rinde con sus posibilidades corporales, intelectuales o la creación, un resultado que represente un aporte material científico, cultural a la comunidad. El derecho se otorga al que cumple con deberes, y el deber fundamental que establecerá nuestra Constitución, es el deber de trabajar por el progreso de Chile.

En el régimen económico hay que establecer el principio de que la economía del país está al servicio del Pueblo, delimitar claramente nuestra concepción de la coexistencia necesaria de la economía. En la industria, minería, agricultura y servicios.

Reservar para el Estado todas las riquezas básicas del suelo, del subsuelo, del fondo del mar dentro de 200 millas del mar territorial, institucional, el plan de desarrollo como instrumento superior de la actividad económica y social, con participación fundamental de los trabajadores. (Un plan democrático en su gestión central, en su formulación y descentralización en su ejecución).

Organizar el sistema financiero y tributario al servicio del sistema nacional de Planificación.

Fuerzas Armadas y de Orden, a los criterios vigentes existentes destinados a defender soberanía nacional y la integridad de la frontera se agrega a su papel de las Fuerzas Armadas, relevante, en la seguridad nacional, lo que implica su presencia activa en las industrias y servicios estratégicos en la planificación.

A los servicios de orden público, Carabineros e Investigaciones debe corresponder junto a sus tareas específicas una amplia labor social que hoy cumplen, pero que hay que especificar mayormente. Tribunales de Justicia y Contraloría, modernización y democratización de la función judicial, ampliar las facultades del Tribunal Constitucional, crear los Tribunales de lo contencioso y administrativo. Establecer la temporalidad de los cargos de los Ministros de la Corte Suprema y su duración al cumplir 65 años de edad. Democratizar el Tribunal Calificador de Elecciones, garantizar a todos los ciudadanos la atención jurídica. Modernizar la Contraloría General de la República y establecer su interrelación con la Superintendencia de Previsión Social.

Constitucionalidad y legalidad, el actual sistema legislativo, confuso, contradictorio y acrónico debe ser reemplazado por otro sencillo, claro, sistemático y adaptable a las actuales condiciones de la vida social.

La organización jurídica del Estado se basa en las normas constitucionales y legales. Las autoridades del Gobierno y los funcionarios son responsables de los abusos que cometan y de las omisiones y lenidades en que concurren.

Administración y planificación descentralizada

Administración territorial, la administración y planificación de Chile debe ser democrática y descentralizada. En cada provincia debe organizarse una Junta Provincial encargada de promover el desarrollo económico y social, integrada por representantes de los servicios del Estado, de los municipios y de los cabildos vecinales. La región, los cabildos vecinales, las comunas y municipios, las provincias deben coordinar su capacidad de trabajo dentro de la concepción más adecuada, a las exigencias económicas actuales de esa región. La administración de la región debe contar con un Consejo Económico Regional encargado de proponer las orientaciones del desarrollo económico social y ejecutar las directivas del plan.

Al frente de cada región debe haber un Viceministro Regional dependiente, directamente del Presidente de la República, encargado de coordinar y ejecutar los planes y programas de la región. Hay que institucionalizar el poder de los trabajadores. Día tras día estamos contemplando el esfuerzo de nuestro pueblo por actuar organizada mente a través de instituciones nuevas, desconocidas apenas unos meses atrás. Es así como en el centro de trabajo agrícola, industrial o minero, de los lugares donde viven, las Asambleas de Trabajadores, los Comités de Producción, la participación de los trabajadores en la dirección son hoy una realidad. El proceso de configurar, debe configurarse en las empresas e industrias del área social, en los asentamientos, en los centros de Reforma Agraria, en los hospitales, en las oficinas, por todas partes deben estar Uds. y están siendo probadas, ensayadas, nuevas reformas de organización popular.

En las comunas, el pueblo debe asumir directamente responsabilidad de dirección central a través de las organizaciones comunitarias y de las juntas de abastecimiento popular.

Este es el Chile de los trabajadores en movimiento.

Es nuestra tarea contribuir a que la energía creadora de los trabajadores en la búsqueda de una nueva organización que les asegure realmente el ejercicio del poder, encuentre el cauce adecuado.

Debemos hacer que la Constitución reconozca el poder de los trabajadores en las comunas, en los centros de trabajo, en el aparato del Estado.

Comunas. Proponemos la creación en cada comuna, de cabildos vecinales, que entreguen a los representantes de las organizaciones comunitarias y de trabajadores los medios de atender directamente sus problemas locales en colaboración con los servicios públicos.

En los centros de trabajo debe elevarse el nivel de principios fundamental que los trabajadores dirijan sus centros de trabajo de acuerdo con la Ley, en el aparato del Estado.

Las organizaciones representativas de los trabajadores, deben participar institucionalmente en la elaboración de la política económica del Gobierno, particularmente en la formulación democrática del plan de desarrollo.

El Consejo de Desarrollo Económico Social debe ser reconocido por la Constitución, pero no debemos limitarnos a establecer la simple participación, de las organizaciones sindicales en la planificación central, sectorial, regional, comunal y las empresas.

Trabajadores deben ser mayoría

Los trabajadores deben conseguir ser ellos la mayoría del país, quienes tengan la palabra decisiva en todo lo que se refiere a economía del país.

Son los trabajadores, la fuerza creadora de la economía.

Son ellos quienes deben tener el predominio en la economía nacional. Cómo conseguir que los trabajadores dirijan la economía del país, controlen el poder político. Esta es la cuestión fundamental, indispensable para que Chile progrese resueltamente por el camino revolucionario que nuestra historia nos ha trazado.

Todos los trabajadores deben discutir y resolver esta cuestión política fundamental, los trabajadores vale decir, obreros, campesinos, técnicos profesionales, empleados, trabajadores independientes que viven de su propio trabajo, sin explotar a nadie, asentados, pequeños propietarios, comerciantes e industriales.

Aquí reside la fuerza de Chile, y esta fuerza debe dirigir desde el Estado mismo la economía nacional. En el Gobierno mediante su participación activa en la planificación, pero también en el Congreso. Por eso, proponemos la discusión que el nuevo Congreso se ajuste a la realidad social del presente y del futuro revolucionario. Por eso proponemos que se discuta, se analice la naturaleza del futuro Congreso. Caben, a mi juicio, tres opiniones principales: mantener el Congreso Bicameral presente, eso es poco aceptable y opino que no puede ser así.

El Congreso con una sola Cámara de Diputados elegida por todos los ciudadanos del país como la actual, todos los trabajadores deben elegir en votación nacional, secreta y directa la Cámara de Trabajadores.

El proceso revolucionario exige, en forma cada vez más perentoria, que el poder del Estado responda realmente a la mayoría del país, a las fuerzas creadoras en forma democrática y pluralista, posibilitando la expresión de todas las corrientes de opinión, pero asegurando a la clase trabajadora la supremacía, porque en esto consiste nuestra revolución anticapitalista, en conseguir que el poder esté en manos de los trabajadores.

La representación parlamentaria, debe ser actualizada de acuerdo con la real distribución de la población y debe elegirse un Diputado por cada 70 mil habitantes.

Las elecciones parlamentarias deben realizarse conjuntamente con la elección del Presidente de la República, cada 6 años. El Presidente de la República, elegido por la autoridad de los ciudadanos podrá disolver el Congreso una vez en su mandato convocando a nuevas elecciones.

Debe ser institucionalizado el Consejo de Ministros, que presidido por el Presidente de la República, adoptará las resoluciones generales en materia de orden económico, político social y administrativo, coordinando la actividad de los Ministerios. La administración del Estado debe constituir un todo, una totalidad orgánica.

Se trata de que el Pueblo conozca y discuta. El Gobierno quiere promover la discusión clara del futuro político del país, para resolver lo que los trabajadores conscientemente decidan.

Si me he reunido esta tarde o esta noche con ustedes, si he ampliado demasiado mis observaciones, es porque creo que un pueblo que ha alcanzado la etapa revolucionaria en la conciencia que tiene el Pueblo chileno, debe comprender que es fundamental institucionalizar su Revolución.

Tenemos que establecer un Estado de derecho, el Estado de derecho del Gobierno del Pueblo y cada hombre y cada mujer, cada joven y cada anciano de Chile debe entender que es su obligación profundizar en los aspectos que he planteado.

No se trata de entregarles fórmulas prefabricadas.

Se trata de que ustedes mismos analicen, piensen y sientan la necesidad de darse la Carta Fundamental y esa será la gran bandera, que levantaremos no sólo con un contenido electoral, sino como un proceso social para hacer posible que esta Revolución que se expresa en el Pueblo, en las canas, en la oficina, en la escuela y en el trabajo, que esta Revolución, que es mayoritaria por la voluntad consciente de la inmensa mayoría de los chilenos alcance los niveles institucionales que la hagan permanente e irreversible.

Compañeros, y compañeras, ciudadanos de mi Patria, en esta etapa de Chile necesitamos la conciencia de ustedes para afianzar la Revolución Chilena hecha de acuerdo con nuestra historia y nuestra voluntad.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DEL VIAJE A CUBA DE 25 MINEROS, INVITADOS POR EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1972.

Tengo información, no ahora, sino de hace algunos meses, de que ustedes habían sido invitados por el comandante Fidel Castro, cuando él estuvo en Chuquicamata y cuando presencié el trabajo de ustedes y dialogó con ustedes.

El hecho de que vayan a Cuba como consecuencia de la visita del comandante Castro, es muy importante y significativo.

Desde luego como era de suponerlo, es la confirmación de la actitud de Fidel, del hombre que tiene el aprecio y el afecto por los trabajadores, no sólo de su Patria sino de todos los países. Y además la palabra verídica del jefe revolucionario, que cumple cuando ofrece la hospitalidad su Patria.

Ustedes van a Cuba y creo que para ustedes, especialmente para el movimiento popular chileno, es decisivo lo que ustedes observen, aprendan y miren, en el proceso de la revolución cubana. Háganlo sin prejuicios y observando a fondo lo que es una revolución que ha tenido que ir superando duros embates del imperialismo de la reacción mundial y continental. Piensen lo que significaba Cuba antes, no olviden jamás que era uno de los países más dependientes en lo económico, en lo político; país que no tuvo nunca como nosotros, un proceso democrático burgués, propiamente tal. Un país en donde las Fuerzas Armadas eran guardias pretoriana, al servicio un dictador; un país donde la clase obrera no tenía una estructura sólida de partidos políticos de una envergadura que les hubiera permitido elevar la conciencia política de las masas.

Sin embargo, allí, la voluntad un grupo de hombres y el apoyo amplios sectores populares, ha permitido en 11 años, consolidar un Estado socialista en donde los logros alcanzados en el campo de la cultura, de educación, del trabajo, de la vivienda, del deporte, del desarrollo económico del país, son hechos innegables y además irreversibles.

Ustedes podrán apreciar lo que es una disciplina revolucionaria, una responsabilidad revolucionaria. Y es bastante conveniente que se den cuenta de ello. Muchas veces yo he dicho, que está es una obligación, hacer entender a muchos compañeros que creen que la revolución está destinada a dar ventajas de tipo personal. La revolución es un proceso en donde se requiere generosidad, espíritu de sacrificio, porque se está construyendo fundamentalmente para el mañana y no para el presente. Se está terminando con un presente de ignominia, pero construir el futuro de progreso, de transformación, no es una tarea sencilla ni que pueda realizarse sin un pueblo disciplinado y consciente, que comprenda la misión histórica a que está comprometido. Fundamentalmente, y en repetidas oportunidades, yo me he referido al cobre, porque en los países dependientes como el nuestro, mono productor, la riqueza básica es y será por mucho tiempo, nuestro cobre. Destacado como el acto primero del gobierno, la iniciativa más importante, la nacionalización del cobre, y ello dentro del marco de un país, en donde el cobre representa más del 74% de los ingresos de divisas y un 26% del presupuesto fiscal. Y es donde indiscutiblemente la herencia imperialista, desde el punto de vista de la técnica, desde el punto de vista de gente preparada, ha dejado deficiencias extraordinarias y donde también, por desgracia, a veces no hemos encontrado una respuesta revolucionaria de algunos pocos trabajadores.

He criticado duramente la tendencia economicista, destinada a obtener ventajas sobre la base de la presión que implica ser una empresa ligera y ser trabajadores del cobre, en comparación con el resto los trabajadores del país.

He tenido duras palabras para criticar, tanto a los trabajadores de Chuquicamata, como los de las otras grandes minas, que después de arreglados los pliegos de peticiones, crean conflictos artificiales o actos de determinados paros, en determinadas secciones, que repercuten por cierto, en el proceso de la producción general cuando un gobierno dice que es, y es el gobierno los trabajadores, cuando los trabajadores están representados en la dirección de la empresa, cuando los trabajadores sienten, no la vocación, sino la convicción revolucionaria, estos hechos no pueden seguir ocurriendo, no deben seguir ocurriendo. Cuando se tiene la conciencia de que las empresas del cobre son del pueblo de Chile; cuando se tiene que tener la convicción absoluta de que el cobre es la riqueza esencial del país, que el dejar de producir 10, 15 mil toneladas por paros absurdos, sin contenido -lo que refleja una responsabilidad-, son millones y millones de pesos que se pierden, con lo que podría levantarse escuelas, caminos, hospitales, empresas, industrias y fuentes de trabajo.

Ser trabajador del cobre es un privilegio; un privilegio que inclusive por lo que ganan en comparación con el resto los trabajadores, es un privilegio mucho mayor, por lo que representa el trabajador de la riqueza fundamental del país que ahora está en manos de los chilenos. Junto con criticar a estos sectores de trabajadores que han arrastrado muchas veces a la totalidad de los trabajadores, que reconoció también, a otros sectores de trabajadores que han entregado con pasión su esfuerzo en trabajos voluntarios, en hacer que la producción alcance un nivel superior, en entender, a través de los Comités de Producción, la responsabilidad que tiene; en participar en sesiones sindicales sin perder la tónica de la acción sindical, pero al mismo tiempo comprendiendo que la revolución tiene otros valores, que no son sólo los valores de tipo económico; que además lo que ganan los técnicos, los

profesionales, los obreros del cobre, son niveles muy superiores a los que ganan los técnicos y profesionales del resto del país.

Por eso, compañeros, me complace que vayan a ver ustedes un país socialista, enclavado en el norte de nuestra América Latina, un país socialista donde ustedes podrán apreciar sus condiciones; todavía hay una lucha muy dura, para que sepan qué distancia y entre un país que ha tenido que sacrificarse con razonamiento a las dificultades que a veces no quiere ni siquiera sobrellevar alguna gente cuando no puede darse el lujo de tomarse una docena de cervezas al día; cuando en ese país, por ejemplo, durante años, la gente no ha podido tomarse más que una pilsener al mes o cuando ha tenido que racionar, inclusive, lo que para ellos es una producción abundante como es el tabaco; donde han tenido que establecer diversos racionamientos para que no haya posibilidad de acaparamiento o discriminación, en ventaja para subgrupos poderosos económicos que quedaban al comienzo del proceso revolucionario, que nosotros no podemos implantar por falta de conciencia revolucionaria.

Para que aprecien las dificultades que nosotros tenemos internamente, como consecuencia de hacer nuestra revolución dentro de los marcos de una democracia burguesa, con las dificultades donde el poder ha estado centralizado y en donde no ha existido -como en el caso nuestro- una oposición que tenemos que respetar y un grupo sedicioso que no respetamos y que es difícil combatir cuando se disimula inclusive en las capas opositoras legales.

Yo creo que será muy provechoso para ustedes ver un proceso de consolidación socialista y entender que la presencia de los trabajadores aquí como allá, son el factor esencial, para hacer posible este camino de transformación.

Pero a llamar a entender también lo que es la disciplina revolucionaria, que algunos compañeros no quieren siquiera que uno mencione en este país, ni siquiera en el trabajo. Allá van a ver que el pueblo se inspira en el estudio, disciplina en el rendimiento, disciplina en el acatamiento de las tácticas que los responsables de la marcha en el proceso revolucionario han trazado; disciplina consciente, voluntaria, disciplina que nace de la conciencia y que no tiene que ser impuesta con la violencia, mucho menos en un gobierno popular que no puede recurrir a ella.

Ustedes dirán muy de cerca lo que hemos hecho este país, en los casi 20 meses de gobierno, que yo sostengo que bastante, pero al mismo tiempo se dan cuenta cómo hay que consolidar esto.

No sacamos nada contener el cobre sigue aumentando la producción de cobre, si no hacemos que el cobre sea un factor dinámico en el proceso de desarrollo económico. No sacamos nada con haber expropiado latifundios en Chile si la tierra va a producir menos, y el campesino no comprende igual que el obrero del cobre, su tremenda responsabilidad; la tremenda responsabilidad que tiene en este proceso porque ahora es un ciudadano como cualquiera de nosotros.

Si acaso los empleados, los técnicos y profesionales pretenden no impulsar a los obreros para mejorar sus condiciones, sin llegar su concurso técnico, si creen que el concepto de la vida está destinado tan sólo a ventaja de tipo material, sí que anhelan traducir en este país la posibilidad

de una sociedad de consumo que distante a la realidad económica y social que vivimos nosotros, entonces compañeros, las cosas se dificultarán más.

Es significativa la presencia de ustedes, muchos de los cuales -y ojalá sea la mayoría- han demostrado un espíritu distinto, han hecho trabajos voluntarios, han aumentado la producción, han recuperado dólares para la economía nacional.

Me alegro que ustedes hayan sido distinguido por la suerte, porque sé que ha habido un sorteo para viajar a Cuba, donde podrán ver un proceso revolucionario, consolidado, pero consolidado sobre el sacrificio de muchos, inclusive de sus vidas, y el sacrificio de todos durante años para poder garantizarles a los cubanos el futuro a los hijos de ellos un destino distinto al que padecieron. Nada más compañeros. (Aplausos).

Obrero: Compañero Presidente, hemos querido venir a despedir usted y además pasar a saludarlo. 25 compañeros que venimos aquí, más el grupo de trabajadores voluntarios, venimos a ofrecerle el apoyo y que tenga confianza en nosotros porque poco a poco hemos ido afirmándonos en estos trabajos.

Estamos construyendo un camino de Calama a Chuquicamata, fuera de trabajar en la mina. Y ese es nuestro deseo, que siga adelante con el proceso, que tenga confianza en los trabajadores del cobre, porque no todos hemos perdido la conciencia. Nada más. (Aplausos).

Obrero (otro más habla): O sea, al mismo tiempo nosotros quisiéramos aprovechar la ocasión para hacerle entrega un objeto recordatorio que simboliza el primer aniversario los trabajos voluntarios en las minas de Chuquicamata. Hecho que representa para el país una extracción aproximada de unas 500 mil toneladas y que traducido en dinero representa alrededor de \$ 1.20000 dólares, sin considerar los trabajos de reparación de recuperación y de manutención, aporte de aspectos sociales y la construcción de la gran minería Calama-Chuquicamata.

Presidente: Muy bien, muy bien, muchas gracias, por sus palabras.

Ayer también me entregaron el diseño de la medalla para condecorar con ella a los trabajadores que se hayan distinguido en todos los campos de actividades es la medalla al mérito del trabajo "Manuel Rodríguez" tiene el nombre

del guerrillero nuestro. Así que ya, dentro de algunos días más, visitaremos los decretos, algunos para condecorar póstumamente a algunos compañeros que en trabajos voluntarios fallecieron, y otros para señalar los que han aportado al progreso, al esfuerzo, a la producción en las distintas áreas del país.

Compañeros, muy buen viaje, aprovechó saluden a los trabajadores cubanos; seguramente, con certeza, estarán con Fidel y, del de un saludo muy afectuoso y parte, dígame que aumenten la ración de helados de coco. Está mandando muy poco, que piense que el vino y el pisco deben estar equiparando a los helados de coco que se derrite mucho. (Risas).

Agradézcane de todas las demostraciones de afecto de preocupación y de cariño; la atención que ha tenido con todos los compañeros que han ido allá; sobre todo la gran preocupación por la marcha este proceso, que sabemos que contamos con la solidaridad de Cuba, como Cuba

cuenta con nuestro afecto y solidaridad. Buen viaje compañeros. No se olvide de sus familias; escriban, van a ir a un país socialista con una moral distinta, no se olvide. Una moral distinta en todos los aspectos.

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE DECRETO SOBRE
TELEVISION UNIVERSITARIA, 8 DE SEPTIEMBRE 1972.**

Esta tarde tendré la satisfacción de firmar un Proyecto de Ley, destinado a establecer una Red Nacional de Televisión que sirva a todas las Universidades.

La legislación vigente universitaria, que contemplaba la Ley 17.337 sobre televisión nacional, del 24 de octubre de 1970; otorga la posibilidad de que tengan red nacional las Universidades de Chile, Católica de Chile y Universidad Católica de Valparaíso.

En realidad siempre se estimó que era legítimo que las otras universidades tuvieran también acceso a un canal nacional, y en lo que se ha llamado el Estatuto de Garantías Constitucionales, quedó claramente así establecido.

En una oportunidad en el Congreso, al discutirse una Ley que no tenía ingerencia directa con la televisión, se hizo una indicación que consagraba siempre una discriminación, estableciendo una vez más, un derecho restringido para las universidades. Estas circunstancias, esa indicación, fue vetada por el Ejecutivo. A raíz de ello, en dos oportunidades invitó a los señores Rectores de las universidades, a fin de conversar, cambiar ideas y buscar un criterio común que permitiera solucionar, lo que para nosotros constituía una discriminación.

En realidad, prácticamente, estuvimos a punto de encontrar una solución unitaria. Sin embargo, no fue así, y una universidad estuvo en desacuerdo con el criterio de la mayoría de los señores Rectores; por ello no pudimos, a través de una declaración del Consejo de Rectores y del Gobierno, solucionar, sin necesidad de un Proyecto de Ley, una situación que estimábamos indispensable modificar.

Es por eso, que el Gobierno ha resuelto enviar el Proyecto de Ley -que tengo la esperanza sea aprobado por el Congreso que permitirá a todas las Universidades tener acceso a un canal de Televisión Nacional. En él, además se consagran definitivamente las atribuciones que tienen las Universidades en cuanto al actual radio en que están operando. Quiero dejar constancia que alguna de ellas amplió lo que primitivamente se le había autorizado y el Gobierno lo aceptó.

Tenemos la certeza que con este proyecto de Ley, se solucionará definitivamente una situación que nos interesa y nos inquieta. Nos inquieta el que se haya limitado la posibilidad de una extensión nacional a las Universidades que no tenían la posibilidad de hacerlo y que un número restringido hubieran sido autorizadas para ello. Además hay Universidades que ni siquiera tienen acceso a la Televisión de ellas, en un radio limitado.

Nos preocupa además, el hecho de que las Universidades, esencialmente y casi exclusivamente, están financiadas con fondos del Estado. Y las cifras, entregadas por los organismos técnicos, puede deducirse además, el elevadísimo costo que significaría el que cada Universidad pudiera expandirse para tener un Canal Nacional, dejando constancia que en países de un mayor desarrollo económico esto no ocurre, entre otras razones, por lo que estoy señalando.

El costo de cada una de esas redes Jurisdiccionales que sería de dos millones cuatrocientos mil dólares, y 75 millones de escudos, que obligaría como inversión, y obligaría a cada Universidad a tener equipos de mantención que erogarían un gasto de un millón novecientos mil dólares y 60 millones de escudos al año.

En realidad, no siendo este factor esencial, es también algo que debe preocuparnos ya que lamentablemente, el país no dispone de los recursos suficientes para poder invertir una parte y gastar la inversión, por otra, en red de Televisión, que tendría tan alto costo.

Finalmente, ha sido característica de este Gobierno en los hechos, evidenciar su gran preocupación porque puedan manifestarse todas las ideas, para que todas las corrientes tengan la posibilidad de difundir su pensamiento.

Es por ello que la Televisión Nacional se ha establecido de acuerdo con las disposiciones legales y a través de una reglamentación del propio Consejo Nacional de Televisión, estableciendo el derecho de las corrientes de opinión pública, y de los Partidos Políticos, a que utilicen, en relación a sus fuerzas expresadas en el número de parlamentarios que tienen, el canal Nacional de Televisión, en determinados números de minutos al mes.

La supervigilancia del cumplimiento de normas ahí establecidas, fue entregada a la apreciación de los señores que son Ministros de la Corte y que representan a ese poder del Estado, en el Consejo Nacional de Televisión.

Al desear que además del Canal Nacional de Televisión, cuyo Consejo está representando fuerzas que tienen mayoría -y quiero destacarlo- al propio Gobierno -digo- nosotros deseamos ampliar todavía la utilización del Canal Nacional de Televisión, a todos los partidos y dar acceso a él a todas las corrientes. Y confiado de que esto sea sobre la base de un alto nivel, que permita al Pueblo informarse sobre los principios, las doctrinas, que representan el pensamiento de determinadas colectividades, agreguemos ahora el anhelo y el deseo, de que despachada esta Ley podamos tener un canal Nacional de Televisión Universitaria, que tenemos la certeza y la seguridad que sobre un alto nivel cultural, permitirá que el Pueblo tenga acceso, no sólo al pensamiento filosófico doctrinario de ideas, sino que también el amplio y el vasto campo de la cultura universal.

Es para mí profundamente satisfactorio, firmar este Proyecto de Ley. Creo haber interpretado fielmente el pensamiento mayoritario de los señores Rectores, expresado en dos oportunidades en que ampliamente conversamos sobre esta materia.

Con ello, una vez más el Gobierno reafirma su decisión, su propósito de que el Pueblo tenga bases de información y relación cultural, de acuerdo con nuestra tradición y nuestros anhelos.

Nada más compañeros.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA CLAUSURA DEL VII CONGRESO DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE CHILE EN EL ESTADIO NACIONAL, 9 DE SEPTIEMBRE DE 1972.

Queridos compañeros jóvenes:

Que extraordinario marco es este para poner término al importante torneo que ha sido el Séptimo Congreso de la Juventud Comunista de Chile. Qué bueno sería que miles y miles de chilenos escépticos pudieran estar aquí, o mirar cómo está de repleto este amplio Anfiteatro, la alegría, el colorido, la fuerza vital que él encierra con el corazón palpitante de la Juventud Comunista de Chile; con las banderas de la Patria izadas en los mástiles, señalando nuestra decisión de trabajar, luchar, combatir por el progreso de Chile, por la dignidad de Chile, por la Revolución Chilena. (Aplausos).

Saludo, en nombre del Pueblo y del Gobierno Popular, a los representantes de las Juventudes de países, Gobiernos, Partidos y movimientos populares, que han venido de los distintos continentes a expresar su adhesión y su solidaridad al Congreso de la Juventud Comunista de Chile.

Ellos, la casi la totalidad de los que están aquí en la tribuna de honor, presenciaron el lunes pasado la marcha del Pueblo, esa marcha que, a mi juicio, quedó expresada en el letrero que escribiera con mano vacilante un obrero, en un viejo pedazo de cartón, donde decía sencillamente: "Prefiero comer un pedazo de pan de pie, que comer un pollo arrodillado". (Aplausos).

Los delegados han asistido a los debates del Congreso, conocen sus conclusiones, dialogaron no sólo con los jóvenes comunistas sino también con las delegaciones de los partidos y movimientos de la Unidad Popular que participaron ampliamente -y todos los días- en este Congreso. Esta demostración de falta de sectarismo, de amplitud -lo digo- ojalá la aprendan los propios partidos, pues es una gran lección que les da la juventud a los viejos nuestros. (Aplausos).

Nada más significativo para destacar lo que representa este acto y el Congreso que Uds. han realizado, que rendir emocionado homenaje a los que cayeron. Rindo en Ramona Parra, en Alicia Ramírez y en José Miguel Aguilera el homenaje del Pueblo de Chile a los jóvenes luchadores que dieron su vida por un porvenir mejor para nuestra Patria. (Aplausos).

Los que miramos hace años a los partidos, a la vida política chilena, tenemos conciencia de que la Juventud Comunista es un crisol donde se va moldeando, es una fragua donde se va perfilando al muchacho y la muchacha, que en anticipo de conciencia revolucionaria, teniendo condiciones, será después militante del partido de Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

La Juventud Comunista es una parte importantísima de las Juventudes de la Unidad Popular, y las Juventudes de la Unidad Popular, son el futuro, siendo ya el presente combatiente, en nuestra gran gesta emancipadora.

Los jóvenes de Chile, los jóvenes revolucionarios chilenos han entendido que no hay querrela de generaciones, que ellos forman parte del Pueblo, que su ubicación es de clase.

La juventud sabe que hay pueblos viejos que son jóvenes, y hay jóvenes que son viejos, y hay viejos que son jóvenes.

Esta tarde, al hablarle a la juventud, al sentir el calor de Uds., queridos compañeros, cómo no recordar que yo tuve la suerte de dialogar con un hombre joven, siendo anciano, que tuvo la oportunidad extraordinaria de conversar con el símbolo de un pueblo muy viejo que hace más de cuatro mil años está luchando y que es un pueblo joven.

Yo conversé con Ho Chi Minh; yo sé lo que es la juventud heroica, en su experiencia de lucha, del pueblo vietnamita.

¡Por eso rindo homenaje, aquí, en la presencia de sus representantes, a aquellos que luchan a través de siglos, por hacer de su Patria, una Patria libre, independiente y soberana! (Ovación).

El Gobierno Popular que ha acrecentado las relaciones y los vínculos con la inmensa mayoría de los países del mundo, le dice esta tarde a la juventud que hace algunos meses -y largos ya- establecimos relaciones diplomáticas y comerciales con la República de Vietnam del Norte, y hace veinticuatro horas, establecimos relaciones diplomáticas y comerciales con el Gobierno Provisorio de Vietnam del Sur. (Aplausos).

Cuando un hombre que tiene la responsabilidad que el Pueblo le ha entregado encuentra entre jóvenes revolucionarios, sabe que ellos tienen conciencia de la hora dura, difícil que vive nuestra Patria, que sufre nuestro Pueblo. Es la hora decisiva de un régimen cuyo perfil de explotación se pierde en la hora del amanecer de la construcción de una nueva sociedad que tiene que ser el esfuerzo de todos, fundamentalmente de Uds., compañeros jóvenes.

Y, cómo no decirles, como Presidente de Chile, como compañero de Uds. la amargura y la protesta que nace en mi conciencia de chileno, cuando vemos agredir a nuestra Patria, implacablemente, por el imperialismo norteamericano.

Hace algunas horas, una empresa multinacional, la Kennecott, que metió su garras en las riquezas de Chile, para llevarse millones y millones de dólares al extranjero, ha renegado de

nuestras leyes después de concurrir al Tribunal del Cobre ha hecho tabla rasa del dictamen de ese tribunal y ha amenazado, desde fuera, desde la metrópoli capitalista, con embargar y requisar la producción de cobre, sosteniendo que el cobre les pertenece, cuando ese cobre es de Chile ahora, por la voluntad del Pueblo, ratificada por el Congreso y defendida por el Gobierno Popular. (Ovación).

¡Jóvenes comunistas, juventud de Chile!: aprende la lección.

Cuánto, y cuántos son los que salen a la calle a gritar por nimiedades y pequeñeces. Cuántos son los que rompen la quietud de la noche, incendiando neumáticos, quemando papeles, haciendo asonadas en el centro. ¡Cuántos son los plumarios y los partidos que levantan su voz para criticar acerbamente al Gobierno popular, porque faltan algunas cosas y carecemos de algunos alimentos!

Pero callan; es el silencio de la humillación, de la cobardía moral, es el silencio de la antipatria, callan cuando Chile está herido en el corazón de su economía; callan cuando la insolencia imperialista se levanta para cerrar mercados para nuestra Patria; callan cuando sienten y ven que la voz agorera del imperialismo se une para tratar de resquebrajar la voluntad victoriosa del Pueblo de Chile.

¡Frente a la juventud -tribunal más limpio de la historia- acuso a aquellos que guardan silencio cuando la Patria es herida en su dignidad y en su propia economía! (Ovación).

Jóvenes revolucionarios son aquellos que por su conciencia, por el nivel político alcanzado no buscan el escapismo, no caen en la marihuana ni en el vicio, no se lanzan por la vida placentera, olvidando su responsabilidad con el Pueblo y con la tierra donde nacieron.

Jóvenes revolucionarios son aquellos que comprenden que Chile en este instante está viviendo el momento más decisivo de su etapa revolucionaria. El proceso revolucionario chileno, compañeros jóvenes, pasa en este minuto por la lucha antifascista. Uds. -a pesar de su juventud- habrán oído de sus padres, de sus abuelos, habrán leído lo que fue el fascismo y el nazismo para la Humanidad. No pueden dejar de recordar que los pueblos que cayeron en el fascismo, cuando no gastaron sus energías en la guerra, usaron la fuerza represiva para aplastar, fundamentalmente a los trabajadores. Y el fascismo, en estos pueblos jóvenes, como el nuestro, se nutre, fundamentalmente, de los desclasados de los desposeídos, sin conciencia social, de aquellos que han sentido, como en el caso de Chile, la presencia justiciera de un Gobierno Popular. Y se nutre de la rebeldía sin orientación, del coraje sin destino de juventudes engañadas.

Por eso, jóvenes de mi Patria, en esta hora Uds. deben ser los combatientes más duros y más acerados contra la amenaza fascista, que pretende destruir nuestra democracia y terminar con nuestras libertades. (Ovación).

La juventud debe luchar contra el sectarismo, el dogmatismo y el burocratismo.

La juventud debe prepararse ideológicamente. La juventud que estudia debe trabajar. La juventud que trabaja debe estudiar. La juventud que estudia debe ir a la fábrica, a la usina, al

campo, debe fundirse con el obrero y el campesino, debe aprender de ellos lo que los libros y los maestros no pueden enseñarle.

La juventud que trabaja debe estudiar. El estudio debe ser permanente. Y el Gobierno Popular debe preocuparse de hacer de cada empresa, de cada usina, de cada fábrica, de cada explotación agrícola una escuela, una universidad, un centro de cultura, de investigación, de capacitación técnica.

El que trabaja debe estudiar, el que estudia debe trabajar. La juventud fundida con la clase obrera y los campesinos es la base monolítica de la Revolución Chilena, queridos compañeros jóvenes. (Ovación).

Y, por eso, algo nuevo y fecundo ocurre en Chile, emerge como una fuerza tonificante, algo que es propio de esta Revolución, y que viene de otras revoluciones.

Ya Gladys Marín y Luis Corvalán, han dado el diseño a los jóvenes del esfuerzo en el trabajo voluntario, el aporte que significa el haber recuperado para Chile millones y millones de pesos. Pero más que lo material, está el valor que implica que la juventud comprende su responsabilidad, que aprecia los nuevos valores que nacen de una Revolución donde la generosidad, la entrega, la grandeza solidaria del esfuerzo, marca una nueva etapa que están escribiendo los jóvenes de Chile, la Juventud Revolucionaria de nuestra Patria. (Aplausos).

El Gobierno Popular, el Gobierno de Uds., compañeros jóvenes -porque Chile es un país joven, no sólo en los años que lleva de su independencia, sino que es joven en la composición de su propia población- el Gobierno de Uds. tiene que preocuparse esencial y básicamente del joven del mañana desde que está en el vientre de su madre -en el acto más trascendente de la especie humana- a través de las guarderías y jardines infantiles, a través de la escuela y del Liceo, a través de la Universidad, del trabajo, de la usina, de la empresa, del taller.

Por eso es que este Gobierno ha acogido con fervor los planteamientos de la juventud de la Unidad Popular, del Secretariado Nacional de la Juventud, una de las primeras iniciativas creadas por este Gobierno para preocuparnos de los jóvenes campesinos, de los jóvenes obreros, de los jóvenes estudiantes, de los jóvenes artistas, de los jóvenes deportistas. Para preocuparnos de los problemas específicos de la juventud, enclavados en los grandes problemas del Pueblo chileno. (Aplausos).

Por eso es que también al hablarle a jóvenes revolucionarios, yo sé que ellos despertarán su capacidad creadora; contribuirán a organizar el Pueblo, a vitalizar los Comités de Producción, a hacer más activas las Juntas Vecinales, a hacer más activas las Juntas de Abastecimientos y Precios, los Centros de Madres; a estar atentos para organizar, cuando el momento llegue, los Comités de Movilización del Pueblo y de Defensa de la Revolución.

Yo sé que los jóvenes llevarán nuestra palabra, la palabra de los Partidos, la voz del Gobierno, a las poblaciones, al campo, a los sitios de trabajo, a la precordillera y al litoral. La juventud debe ser la acción del partido prolongada y vitalizada en su fuerza más creadora; la Juventud Revolucionaria tiene capacidad y debe emplearla, para afianzar el progreso de Chile, la independencia de Chile, la dignidad de nuestra Patria. Por eso, esta tarde también les decimos a aquellos que han vivido siempre apegados a una moral caduca y vieja, sin contenido de

moral: en esta juventud, en esta juventud que repleta el Estadio, que es la Juventud Revolucionaria de Chile, hay una nueva moral: la moral que hace que el muchacho joven con su joven compañera compartan la vida, con la limpieza del que sabe que esa compañera no sólo es el motivo de su fe y de su cariño, sino que es la compañera que comparte sus ideas, que se moviliza también por un ideal, que lucha por un destino mejor. La pareja joven de hoy día tiene la prístina, la clara moral revolucionaria que hará posible la grandeza moral de nuestra Patria. (Aplausos).

Por eso, para terminar, rindo homenaje a la muchacha comunista, a la joven comunista, a aquella que entona con emoción la Joven Guardia, que es la vanguardia de la Juventud Revolucionaria. (Aplausos).

**ENTREVISTA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE,
REALIZADA EN RADIO PORTALES, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1972.**

Periodista: Resulta que en 15 días el país ha estado marcado por la violencia. Numerosos hechos, en diversas ciudades del país, han configurado un panorama, que por decir menos, preocupa e inquieta a los chilenos. Es por eso que hemos creído interesante dedicar este programa a conversar libremente con el Presidente de la República.

Por otra parte todos los chilenos saben que el Dr. Allende es uno de los mandatarios en la historia de Chile que más habla con su pueblo, que más viaja, que más está en contacto con las masas.

Un periodista extranjero lo definió a usted, Dr. Allende, como el Presidente que había instalado su despacho de trabajo en la cabina de un avión, en el asiento trasero de su automóvil. Esto es para graficar su permanente movilidad por todo el territorio nacional. Sin embargo, no es frecuente que el Presidente converse con un grupo de periodistas.

Esta es la primera vez, desde que asumió el mando, que concede una entrevista a un grupo que integra un programa radial estable. Quisiéramos conversar con usted acerca de los más importantes y urgentes problemas que preocupan a los chilenos. El problema económico, por ejemplo. Yo creo que vamos a hablar de eso. Pero la noticia de estas últimas horas la constituye la situación creada por una empresa norteamericana que explotaba las minas de cobre.

Si usted prefiere comenzaremos hablando de este tema.

Presidente: Como usted quiera, pero antes quiero manifestar que yo me he reunido y me seguiré reuniendo frecuentemente en conferencias de prensa con periodistas nacionales y extranjeros.

Y efectivamente en un programa estable sólo he conversado con ustedes, ahora y antes, cuando era Presidente electo.

Aprovecho entonces los micrófonos prestigiados de Radio Portales, y este espacio La Gran Encuesta, para saludar a los oyentes de Radio Portales, para saludar a mis compatriotas y

decirles que estoy llano a que dialoguemos sobre los tópicos que ustedes quieran. Usted me ha planteado el problema de la Kennecott, y yo creo que con mucha razón no puede haber un solo chileno que no esté inquieto e indignado por la resolución de esa empresa transnacional, que pretende se embargue la producción de cobre chileno, los embarques de nuestro cobre, para resarcirse, según ellos, del no pago de indemnizaciones.

Hay que destacar una vez más que lo que el Gobierno ha hecho es aplicar una reforma constitucional aprobada por unanimidad en el Congreso, donde el Gobierno es minoría, apreciable minoría. Además parece no sólo paradójico, sino que inconcebible, que una empresa que recurre a un tribunal, cuando le es adverso, desconoce la sentencia de ese tribunal.

Qué validez jurídica, qué actitud puede significar esto. Yo creo que Chile entero, no sólo los partidos políticos que aprobaron en el Congreso la iniciativa del Gobierno, sino que el país debe reaccionar con dignidad de país, con sentido nacional, con patriotismo (...) los contratos del cobre. Son verdaderos documentos entregados a los bancos, que se hacían cargo de la cobranza y por eso tenían un interés determinado.

Pero además anticipaban divisas, dólares, ¿por qué?, porque los corredores son en dólares. Con la campaña que se ha hecho internamente en Chile, de las grandes fallas, de la deficiencia, que no vamos a poder cumplir, que se han reventado tres, cinco hornos reverberos, etc., se ha creado una atmósfera internacional. Entonces esos contratos llevados a los bancos, hoy día para los bancos no son documentos que tengan respaldo... no va a producir el cobre. Y este hecho es un simple papel. Es un daño extraordinario para Chile.

Periodista: Presidente, en esto que usted está diciendo uno puede advertir que es tal la dificultad fundamental, vale decir, en lo siguiente: que para nosotros, para el proceso chileno, la forma de imperialismo, ha sido sofisticada, mucho más en la sombra, que las que han vivido otros pueblos de otras experiencias, y que tal vez esa es quizás la dificultad mayor que hoy día se afronta respecto a una unidad interna. No sé cómo lo ve usted.

Presidente: Claro, usted tiene razón, Fernando Reyes, porque en este país nadie aceptaría una intervención directa, nadie aceptaría lo que ocurrió en Santo Domingo. Chile es un país que tiene un gran sentido nacional, y ha habido una reacción de todos -pienso yo- de todos, aun de los más recalcitrantes opositores al Gobierno. Pero entonces, esta manera de actuar, soterrada, encubierta, no la ve la gente. No la palpa la gente. Además qué sabe el campesino, qué saben muchos compañeros obreros, inclusive empleados, y aun profesionales, por ejemplo: como hemos pagado indemnizaciones por las compañías del cobre, piensan que nosotros hemos tomado las mismas sin hacernos cargo de ningún compromiso. No, las compañías tenían una deuda de 726 millones de dólares que tiene que servir al Gobierno chileno. Como no indemnizamos a las compañías, por aplicar la reforma constitucional, bueno, nos han seccionado los créditos a corto plazo en los bancos americanos, a pesar de haber renegociado con los bancos la deuda que tenía Chile con ellos, y en buenas condiciones, yo diría con comprensión de los bancos, pero no han repuesto las líneas de créditos. Chile tenía 230 millones de línea de créditos de los bancos norteamericanos. No tenemos un centavo. Piense usted lo que significa entonces, el hecho de que además el precio del cobre ha bajado extraordinariamente. En el Gobierno del Sr. Frei, el año 70, el precio del cobre fue de 59

centavos la libra. El año 71 fue de 49 centavos la libra; o sea, 175 millones de dólares de menor ingreso.

Produjimos más cobre, a pesar de todo lo que han dicho, produjimos más cobre porque entró a caminar la Exótica y la Andina. Este año vamos a producir más cobre porque va a aumentar la producción realmente. Ya en marcha la Exótica y la Andina vamos a producir más que el año 71. Sin embargo, vamos a tener menos ingresos, porque el precio del cobre ni siquiera va a llegar a 49 centavos, va a ser 48.

Periodista: Presidente, yo sobre este punto quisiera hacerle una pregunta. En verdad que este asunto de la Kennecott, además de serio, es grave, y usted dice que el país va a tener que respaldar a su Gobierno, cosa que me parece absolutamente lógica, porque a partir de la aprobación unánime de la reforma constitucional se ve que en el país hay consenso, hay un criterio unánime, respecto a la conveniencia en esta materia del cobre; pero ¿cuáles van a ser las reacciones, las actitudes del Gobierno para defenderse de esta embestida de la Kennecott? Porque en la medida que la gente pueda ver, no sólo el problema sino la manera de defender el país, su resolución entonces puede hacer más claro el apoyo.

Presidente: En primer lugar formar conciencia. Insistir sobre esta materia y decir, que lo que yo he llamado “el sueldo de Chile”, el cobre, cada vez disminuye más, pero no como dicen los opositores, por la menor producción, sino por un menor precio, por la amenaza de los embargos. Esto sí que es importante; que el país lo sepa positivamente, porque además tenemos ahí, en puerta, otros conflictos derivados también de la aprobación por el Congreso de un proyecto de iniciativa del Ejecutivo. Ustedes saben, compañeros de La Gran Encuesta, y no lo olvide Raúl Tador, que lo noto interesado en lo que estoy planteando, no olviden que hemos enviado un proyecto para nacionalizar la ITT. Ha sido aprobado por unanimidad en la Cámara, ¡por unanimidad!

Pasa en segundo trámite al Senado. Vamos a tener, indiscutiblemente, problemas, dificultades, porque ellos pretenderán que se le pague indemnización a esa empresa que estuvo a punto de llevarnos a una guerra civil, que intervino, que gastó dinero, que movilizó influencias, que prácticamente definió en forma despectiva a los sectores chilenos, desde las Fuerzas Armadas hasta los políticos; que tuvo influencias en el asesinato del general René Schneider.

Bueno, viene la nacionalización de la ITT, puesto que la ITT tiene un fuerte seguro que la respalda, por lo cual es responsable el Estado americano.

Dicen que para pagarle a la ITT este seguro, al ser nacionalizada, tiene que poner impuesto al contribuyente americano. Entonces se crean una serie de problemas que la gente no los percibe, o sea, no se da cuenta, como decía Fernando Reyes Matta: esta es una forma mucho más encubierta pero, caramba, extraordinariamente dañina, porque eso sólo cabe crear conciencia entre la gente, y además (perdón, un momento compañero Cáceres, para contestarle a Juan Gana), digo que nosotros tenemos, desde el punto de vista jurídico, que hacer los estudios más profundos y serios. Apelar a la conciencia internacional, además si se nos cierran algunos mercados, por ejemplo la producción de El Teniente, cerca de 70.000 toneladas que tienen una característica especial de cobre que se produce, estaba destinado fundamentalmente a Inglaterra. No creemos que Inglaterra deje de reclamar el cumplimiento

del contrato, que es a largo plazo. Pero nosotros tenemos también la posibilidad de colocar ese cobre en otras partes, donde no va a poder ir a embargarlo.

Pero nos interesa mucho que haya una gran expresión de protesta nacional, y que además internacionalmente se vea cómo actúan estas compañías. Por lo demás quedó muy claramente establecido en la reunión de la III UNCTAD, y además inclusive el Secretario General de las Naciones Unidas, sobre todo el Subsecretario ha condenado la reunión habida en Ginebra.

Nuestro delegado, Hernán Santa Cruz, sacó un acuerdo que no me imaginé jamás que iba a ser aprobado, unánime, fíjense ustedes, unánime. O sea, hay una condenación mundial, y esto es favorable a la posición de Chile.

Periodista: En todo esto que hemos conversado ha estado latente un tema que nosotros hemos denominado la Unidad del Pueblo. Yo quisiera conversar un poco sobre eso, tal vez sea Hernán Rodríguez...

Periodista: Presidente, yo quisiera hacerle una pregunta sobre eso, porque he estado conversando hace algunos días, con un periodista norteamericano que es corresponsal del Washington Post en América del Sur, y lleva como dos años instalado en Buenos Aires y viaja mucho a Chile. Está muy interesado por el caso chileno y le llamó profundamente la atención la marcha del lunes pasado. Le llamó la atención que un Gobierno después de dos años obtenga un respaldo tan grande, sobre todo de la clase trabajadora, y me decía: "esa gente es la que produce, la que desfiló allí".

Después también le llamó profundamente la atención el resultado de la elección de Coquimbo, donde una obrera de la Unidad Popular, Amanda Altamirano, logró derrotar a toda la fuerza de la oposición unida, cosa que nunca se había visto, hacía años por lo menos que no se veía en Chile.

Indudablemente que esto demuestra un gran respaldo popular. Ahora más, él también me comentaba lo de la CUT, cómo estaba trabajando la CUT, y como no entendía mucho el proceso chileno en este aspecto me preguntaba a qué se debía que en la CUT, incluso los demócratacristianos estuvieran trabajando junto con los socialistas, los comunistas y demás partidos de la Unidad Popular. Y después -perdone que me alargue en esto- pero resulta que después me comentaba por ejemplo que en las salitreras, en la Oficina Pedro de Valdivia, los trabajos voluntarios, el Presidente de los trabajos voluntarios, elegido por los votos de la Unidad Popular es un demócratacristiano. Pero todo eso, indudablemente, me decía este periodista norteamericano, es incluso difícil de explicar para el resto de sus lectores del Washington Post.

Presidente: Lo interesante sería que los periodistas americanos trataran de explicarlo. El problema es que no tienen mucho interés en decirlo, en explicarlo. Por lo menos, por lo que yo veo en los recortes de prensa que llegan de los diarios americanos. También hay periodistas que tienen un sentido ético y que dicen lo que ven por lo menos. En este caso el periodista tiene la razón en sorprenderse. Yo le he dicho, es posible que alguna gente no lo crea, pero la verdad es así, y usted mismo acaba de decir algo que yo quiero reforzar.

Es la primera vez durante este Gobierno, y creo que habrá habido dos veces, o tres a lo sumo, en los últimos 30 años, en que oposición y Gobierno se han enfrentado y ha ganado la oposición al Gobierno. Recuerdo el caso de las elecciones complementarias en el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda.

No las elecciones presidenciales, hablo de las elecciones complementarias parlamentarias.

Así que esta victoria en Coquimbo es muy significativa. Sacamos el 53% de los votos, además yo le he dicho a Chile, este es el Gobierno que tiene más apoyo. Ningún Gobierno después de 20 meses de actuar, ha tenido como el Gobierno que presido un apoyo expresado en las urnas frente a la oposición unificada. Sin tomar en cuenta las elecciones municipales donde ganamos nosotros, la fuerza de Gobierno sacó 50 puntos y tanto. Sin tomar en cuenta esa votación. Eso sí, considerando las elecciones complementarias que ha perdido el Gobierno y la de Coquimbo que ganó. El promedio es de 47 puntos 8. En cambio la Democracia Cristiana a los 20 meses de Gobierno en la elección sacó el 43% de los votos.

En segunda están las fuerzas sociales de los trabajadores a pesar de haber vivido, a pesar de todo lo que se dijo, sacamos más del 70% de los votos en la CUT. Y que se haya movilizad de Arica a Magallanes, en las capitales de provincia y en algunos departamentos así como yo creo se lo digo, esa es mi creencia, más de un millón y medio de chilenos, según las informaciones que tengo, y ustedes lo deben haber oído, en los actos realizados en Valparaíso, en Antofagasta, en Concepción, en Los Ángeles, en Puerto Montt, está allí vivo el drama de los tres campesinos asesinados, como estaba en Los Ángeles, como estaba en Valparaíso el muchacho muerto, el muchacho de la Juventud Comunista.

El hecho es que nunca, nunca, se movilizó una masa así, casi el 10% de la población.

Enseguida no sólo la gente en la calle, sino que además la paralización de las grandes industrias, el cobre, carbón, salitre, simbólicamente ferrocarriles, hospitales, escuelas, comercio, estaban señalando la gran fuerza social que tiene el pueblo, pero lo que es más importante es meditar lo que yo señalé en una frase.

Aquí en Santiago nadie se ha atrevido a discutir las cifras que se dio por no alarmar a los periodistas extranjeros: fueron 600 o 700 mil personas. Pero, ¿cuándo se moviliza esa gente?, se moviliza en el momento en que las alzas golpean más fuertemente en sus hogares. Se movilizan en un momento en que el costo de la vida ha alcanzado niveles de crecimiento, que nosotros mismos no nos imaginábamos y sin que se estuviera despachado el reajuste.

Por eso, a mí me emocionó extraordinariamente, me golpeó, tuve conciencia de lo que es el pueblo y la plena convicción cuando la gente tiene fe, tiene confianza; los trabajadores saben que este es su Gobierno. Entonces, los yerros, los errores, los comprenden. Y por último los admiten, y por último están dispuestos a sufrir. Por eso un obrero llevaba un letrero, un cartón escrito por él que decía: “prefiero comer un pan de pie que una gallina arrodillado”.

Yo creo que eso simboliza una dignidad, que antes no vimos. Y esta es la fuerza del pueblo, la conciencia en que él es el factor de la historia, y este es su Gobierno y por lo tanto sus errores, son sus errores, los errores de los trabajadores, porque este es el Gobierno de los trabajadores.

Periodista: ¿Qué importancia le atribuye usted, dentro de este tema a la declaración conjunta de comunistas y socialistas? Le pregunto, porque se ha venido hablando, y con bastante frecuencia de la división que hay dentro de la Unidad Popular.

Presidente: Yo no diría división, Leonardo Cáceres; yo diría falta de pensamiento homogéneo, central; falta de una concepción táctica igual, ya que es de suponer, hay una estrategia común para llegar al socialismo. Lo he dicho públicamente, por lo demás.

Yo mandé una carta a los partidos de la Unidad Popular y me contestan independientemente.

¿Quiénes? El MAPU, la Izquierda Cristiana, el API, los comunistas.

Pero todavía no me contestan los radicales, ni mi propio partido.

Ahora, la contestación de los cuatro partidos, cuyos documentos he recibido, no es significativa de un pensamiento homogéneo, han habido discrepancias; en todo el mundo las hay y aquí las he criticado duramente.

Lo ocurrido en Concepción tiempo atrás, cuando participaron con el MIR todos los partidos de la Unidad Popular, menos los comunistas.

Después la llamada Asamblea Popular, como he condenado en la forma más dura lo ocurrido el miércoles de la semana pasada, que significó la muerte de un Carabinero y dos heridos. El cabo Aroca murió y he criticado y he dicho que es inconcebible que alguien pueda pensar que un partido de Gobierno pueda deliberadamente haber provocado, a través de un militante, la muerte de un Carabinero, en circunstancias que el orden público, el orden que el Gobierno necesita, lo mantiene el cuerpo de Carabineros; fue de hecho un provocador o un degenerado, que puede haber estado infiltrado en las filas de los partidos populares. Pero hay un hecho real, claro suceden esas cosas.

Entonces, el pueblo tiene que entender que debe tener sumo cuidado y evitar las provocaciones.

Yo he tenido que utilizar toda mi influencia para atajar a grupos fuertes de obreros, es el grupo por ejemplo, del Cordón de Cerrillos; podrían venir 15.000 trabajadores al centro de Santiago, para barrer con los 300, 600 -digamos- fascistas insolentes, provocadores; yo les he dicho: no. No, eso es lo que quieren, un enfrentamiento, eso es lo que desean.

El Gobierno tiene la fuerza del orden público que le permite garantizar el orden. Fuera de eso está la Zona de Emergencia si la cosa se agrava, el Estado de Sitio, etc. Diga no más...

Periodista: En torno a esto que usted está recién señalando, uno advierte la importancia de una frase que dijo en el Estadio Chile, exactamente fue ésta: "Derrumbar este Gobierno es hacer estallar este país; pretenden derrumbarlo porque no lo van a derrumbar es destruir este país", detrás de esa afirmación, en consecuencia, uno advierte que el Presidente Allende gobernando este país es la mayor garantía de paz para hoy en Chile. ¿Es así? y ¿por qué?

Presidente: Yo pienso que es así, porque en esencia subsiste la democracia amplísima que todos vivimos; aquí no sólo hay elecciones complementarias, municipales, hay elecciones

todos los días, además los derechos ciudadanos no sólo han sido preservados, sino que han sido ampliados por nosotros: la libertad. ¿Usted cree, por ejemplo, en otros países un Presidente se somete a esta conversación? Ustedes preguntan lo que quieren, lo que se les ocurre.

Yo creo que la libertad de información aquí es la más amplia que pueda haber, la libertad de prensa en algunos momentos tiene caracteres de libertinaje, no una libertad.

Yo he visto opiniones de dichas relaciones, de otros países que lo han dicho admirados; me han dado inclusive la opinión de: “Sr. Presidente, cómo puede llegarse a ese extremo la libertad en Chile, cuando se traspasa la ética, cuando todos los días se desinforma, cuando se niegan hechos evidentes y claros”.

Por ejemplo algunos diarios, decían que todo el mundo quedó impactado por la marcha en Santiago, ¿verdad?, ese discurso que usted comenta, imagínese pues, Fernando Reyes, en él, usted ha leído una frase: yo he visto tergiversado lo que planteo en las mayorías de las publicaciones de los diarios de oposición. Nadie, por ejemplo, nadie, comenta que yo acogí con fervor, con respeto, con afecto, las palabras del Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Y dije con qué tranquilidad de conciencia que yo acogí a ese llamado, porque díganme ustedes no ha habido ni una dificultad, una molestia, un incidente entre el Gobierno y las distintas iglesias. Hablo de la Iglesia Católica, Ortodoxa, Sabatina, Protestante, Evangélica.

Ahí están los Congresos Ecuménicos. ¿Dónde, en qué país se han realizado como se realizan aquí?

He planteado yo, he hecho la denuncia, he demostrado cómo, por ejemplo, se movilizan 700 mil personas en Santiago y no se quiebra un vidrio, no se abolla un auto, no se hiere a una persona. En cambio 600 o 700 personas, por desgracia algunos muchachos estudiantes, a quienes colocan adelante todavía y los dirigen desde atrás; y un grupo de maleantes quemando fardos de papel, rompiendo vidrios, las vitrinas de los comerciantes; inclusive disparando con hondas en fin... Acciones netamente que podríamos llamar de desplazamiento fascista, casi de un aspecto subalterno, pero eficaz en esta especie de enfrentamiento urbano; cosa que nunca ocurría en Chile; ahí está el toque de las cacerolas.

Todos hemos visto en los titulares de los diarios, en primera página: “acumulen rabia”, y yo decía en algunos discursos, ¿y si el pueblo acumulara rabia? ¿Y si esa rabia se desbordara algún día? ¿Alguien podría moralmente criticar al pueblo cuando son ellos los que le han estado diciendo a los chilenos que acumulen rabia? Nosotros hemos estado diciéndole al pueblo “no, no queremos, no deseamos el camino a la violencia, lo rechazamos”.

Cuando yo oigo hablar a cierta gente de la guerra civil, por ejemplo -no diré que se me pone carne de gallina, en lo personal-, pero sí me inquieta profundamente. Este país tiene tal madurez, los obreros tienen tal fuerza, manejan un porcentaje tan alto en la economía, tienen influencia política, no sólo en los sindicatos industriales, sino que agrícolas. ¡Imagínese si se desbordara aquí la pasión! ¿Qué pasaría con nuestra economía? Fuera de lo que no queremos hablar, lo que significaría un verdadero genocidio, entonces, compañero, yo le digo, he recogido las palabras del cardenal, he mirado con mucha complacencia lo que plantean

algunos hombres de la Democracia Cristiana, la declaración de Tomic, lo que he oído respecto a Leighton, inclusive el planteamiento del Presidente del Senado. Yo creo que el 90% de los chilenos no quieren un enfrentamiento. Yo sé perfectamente bien que en los sectores de izquierda tenemos termocéfalos pero... ¡caramba! Nadie puede negar que el Gobierno ha sido duro con ellos. En Curimón: detenidos, justicia militar, eso que llaman Ejército de Liberación Nacional -además es un mito- también: en la cárcel; lamentablemente lo de Las Ventanas: en la cárcel.

Acaba de ocurrir una cosa absurda en la Posta Central: en la cárcel. No hemos tapado ni taparemos jamás a un hombre de izquierda, porque si es hombre de izquierda, y si es militante del Partido Socialista, es doblemente delincuente. Porque este es el partido del Gobierno y yo soy militante de ese partido, soy fundador del partido; porque nos hemos comprometido a usar una táctica ante la conciencia nuestra y ante el país.

Periodista: Lo que usted está diciendo es altamente positivo. Porque si vamos a decir las cosas derechamente, hay muchas personas que se inquietan a veces por cierto tipo de acciones que no aparecen suficientemente aclaradas, entonces se dice, se piensa, se habla, y hay problemas que rebotan indirectamente aquí en el Gobierno.

Entonces, para decirlo con franqueza, hay gente que piensa que a usted le falta un poco de autoridad, Presidente, entonces yo he dicho -y se lo voy a repetir aquí mismo- que usted es un poco el director de la orquesta y que a veces la orquesta desafina porque algunos músicos no ponen atención a la batuta, o porque tocan por su cuenta, como solistas; entonces yo considero que esto que ha dicho usted es realmente positivo, porque es una respuesta a la gente que tiene incertidumbre, dudas. Este concepto suyo me parece bueno.

Presidente: No sólo lo he dicho, sino que yo le pregunto a usted: ¿Cuándo este Gobierno ha amparado o ha dejado en la sombra un hecho de esta naturaleza? Hemos entregado a la justicia a los culpables, a la mayoría de ellos por violar la Ley de Seguridad Interior del Estado. Bueno, hasta ahí llegamos.

Yo sé, por ejemplo, que alguna gente me criticó cuando yo fui al Campamento Lo Hermida. Bueno, si lo he dicho ante el país; tengo un concepto distinto de cómo ejercer la autoridad; yo creo que no he rebajado la autoridad, yo creo que es mi obligación, primero por convicción, segundo porque yo soy un hombre elegido por el pueblo, por los trabajadores, por los pobladores.

Si había muerto un poblador en un hecho que yo estimo desgraciado y que no debió producirse jamás, mi obligación era ir a enfrentar allá las cosas. Dicen: “pero el Presidente pierde autoridad porque allí se leyó un documento en que se faltaba al respeto”. A mí no me han faltado el respeto.

Además fui allá y les dije: “en la mañana de hoy me han entregado un documento en el que me exigen que públicamente y por escrito acepté estos puntos y en caso contrario que no viniera al campamento. Yo no les he aceptado los puntos y estoy aquí, y estoy aquí solo, con el Edecán de Servicio y además con el Director de Investigaciones subrogante”, con lo cual yo estaba defendiendo el Servicio y demostrando que yo respeto a los servicios.

Como estaba cuestionado el Servicio de Investigaciones fui nada más que con dos personas, pero una de ellas era el Director de Investigaciones subrogante, y puedo decirles a ustedes que yo les dije cosas muy claras a los pobladores. Expresé con un lenguaje justo, para que ellos me entendieran, que yo era el principal responsable; porque en un país el Presidente de la República es el responsable de la marcha administrativa y económica de la nación, y que yo por cierto, iba a tomar las medidas diciendo que no soy un hombre que pueda colocar en la cárcel a nadie ni sacar de la cárcel a nadie; aquí hay poderes del Estado, aquí hay normas que respetar, aquí no se puede juzgar a una institución si es justa o injusta su acción por la actitud de una o dos personas. Eso se lo he dicho a los pobladores, como lo he dicho que no me pueden exigir más de lo que yo pueda hacer.

Este es mi concepto de autoridad, lo que el Gobierno va a hacer.

Periodista: Respeto a lo que han dicho los pobladores de Lo Hermida, que nunca iban a ir más a una concentración llamada por el Gobierno, y sin embargo fueron todos, llevaron carteles, asistieron organizadamente.

Presidente: He sido invitado nuevamente a Lo Hermida. Voy a ir a conversar con ellos. Allá me interrumpió un hombre que no es poblador, Moore, es el mismo que se ha tomado ahora la Universidad; como nosotros respetamos la autonomía de la Universidad no podemos hacer nada. Pero eso, es, respecto a mi juicio, bueno... por respeto al público y a ustedes no voy a decir nada. Pero no es la actitud de un dirigente político formal, la del Sr. Moore; la tuvo ya con exhibicionismos y los propios pobladores le dieron una muy buena lección. Y ahora el Vicerrector de la sede de Osorno, según se dice, encabeza la toma del local central de la Universidad.

Bueno, nosotros respetamos la autonomía universitaria. Yo espero que las organizaciones estudiantiles reaccionen y señalen la actitud de este grupo que yo pienso está efectuando una provocación, porque no va a solucionar ningún problema, no va a trazar ningún camino reivindicativo, justo, no va a encontrar el apoyo -este señor fue candidato a secretario general de la Universidad y sacó un número increíblemente ínfimo, subínfimo de votos y sin embargo se permite estas cosas-. Bueno, también, como decía Juan Gana que es falta de autoridad, no, si estas cosas ocurrieron; la gente tiene mala memoria, acuérdesse cuando fue Caldera el Presidente de Venezuela, y estaba Bernardo Leighton de Ministro del Interior, se produjo un hecho bochornoso que yo lamenté profundamente. Acuérdesse también de las tomas de distintos planteles universitarios de los gobiernos de Alessandri y Frei, como tomas de sitios, etc. A propósito de esto, acuérdesse de las huelgas. ¿Cuánto duraron las huelgas de maestros? Duraron tres meses y tanto. Las huelgas del cobre, de la salud, del carbón; todas esas cosas ya se han borrado de la memoria de mucha gente, porque intencionalmente quieren borrarlas. Y magnifican algunos hechos que no debían ocurrir, sobre todo de parte de la izquierda. En eso sí yo he sido muy duro, precisamente con los militantes de la Unidad Popular y más duro con los militantes de mi partido.

Pero nunca hemos tapado a nadie, y no taparemos jamás. Mucho menos que haya gente que está jugando con polvorita, no, jamás.

Periodista: Usted recién habló de provocación; creo que en este momento en Santiago se está viviendo un ambiente de provocación, sobre todo en sectores populares, porque grupos organizados de ultraderecha se están entregando a algunas tomas, están hostigando a los pobladores, concretamente en Las Condes, en La Granja, por Maipú, y se han ido creando algunas situaciones bastante conflictivas.

Ahora, usted habló también del estado de emergencia...

Presidente: Son hechos aislados. ¿De dónde salieron los 700 mil manifestantes?

De las poblaciones, ahí está la fuerza nuestra.

Son hechos aislados. ¿Por qué? Porque ellos son mercenarios, y ahí está la declaración de un muchacho que dice que le pagaron como se dice 10 lucas, por venir a provocar incidentes aquí en el centro, la madre lo reafirmó.

Periodista: Yo le hablo, Presidente, de unos grupos organizados de ultraderecha, que no son populares, que instalan sus automóviles frente a los campamentos, que los amenazan, que los hostilizan, que les encienden las luces en las noches, que los amenazan de que van a incendiar las casas, que balean a los pobladores.

Presidente: Eso sí, claro, esa es la imagen más clara del fascismo, esos son los hechos absolutamente ajenos a lo normal de nuestro país. Esto es una cosa "craneada", organizada, yo diría que hay consejeros con mucha experiencia internacional en este tipo de hechos. Y el que lee los documentos de la ITT encuentra, estimados compañeros de La Gran Encuesta, encuentra que ahí está diseñado todo el plan de provocación, no lo estudian o no lo leen, o no quieren recordarlo.

Pero aquí hay hechos evidentes que demuestran corrupción, aquí hay mentalidad extranjera; la idiosincrasia, la aptitud del chileno, su modo de ser es muy ajeno a lo que ha ocurrido. ¿Cuándo, por ejemplo, estuvieron rodeadas las casas de los ministros? ¿En qué gobierno? Ni siquiera en el gobierno de González Videla, cuando hubo el campo de concentración de Pisagua, la gente opositora reaccionó de esa manera. ¿Cuándo pasó en el caso de Alessandri, cuándo hubo muertos en la población de José María Caro? ¿Cuándo sucedió en el gobierno del señor Frei, a pesar de lo ocurrido en Pampa Irigoyen? ¿Cuándo se tuvo sitiada a una madre con tres hijos como en el caso de la esposa y los hijos del ministro Matus?

Enseguida los dirigentes políticos de izquierda, enseguida la propia gente de izquierda, empleados, profesionales, que viven en el sector de Providencia, en el sector de Las Condes, son atacados también. ¿Cuándo había presenciado el país un hecho más deleznable que el atentado contra Mireya Baltra, básicamente por ser mujer, además de ser Ministro de Estado? Le hicieron casi pedazos el auto; yo no les voy a hablar de las cosas familiares porque yo sí, yo también tengo hijas; la menor de mis hijas vive en la que ha sido siempre mi casa y a la que voy a volver cuando deje Tomás Moro -que no es casa particular, sino que es la casa del Presidente de Chile-, en Guardia Vieja.

Noche tras noche, oyendo tocar las cacerolas en la calle; los vecinos no lo hacen, porque nos conocen demasiado; estamos viviendo allí desde hace 20 años; mucha gente no comparte

nuestras ideas pero yo nunca vi un afiche, a dos y media cuadradas de Guardia Vieja, nunca vi un afiche de ninguno de los candidatos opositores o de mi candidatura ni en las campañas de Alessandri ni en las campañas de Frei ni en la otra campaña de Alessandri.

Yo sabía que en esas dos cuadradas y media que hay desde Providencia hasta mi casa, el 80, el 90, el 95 por ciento de la gente no estaba conmigo, pero, ¿por qué no ponían los afiches?, por respeto al vecino, al padre de la familia, que hacía una vida normal, tanto con su mujer como con sus hijos. Y gente que caminaba por el barrio como cualquier persona y que nunca tampoco fue a molestar ni a provocar a los vecinos. Ahora, dos, tres, cinco noches seguidas, no sólo con cacerolas sino que disparando al aire y lanzando toda clase de denuestos. Entonces, son cosas ajenas; contrastan la movilización de miles y miles de gentes nuestras sin que haya habido un vidrio roto; ¡ah!, ahí está el fascismo, ahí está pues, y esto tiene que ser una advertencia, esa gente que es capaz de tener como argumento la cachiporra, el fierro, la honda, el revólver, la violencia: en resumen, esa gente no se detiene ante nada, y el fascismo es la negación de la vida, de la libertad y la democracia.

Periodista: Presidente, puedo invitarlo a que miremos el otro lado de la medalla.

Presidente: Pero diga no más, si esto es una conversación.

Periodista: Gracias, Presidente. Usted destaca y con razón, plenamente con razón el apoyo popular que se ha manifestado en la última concentración en términos concretos. Yo le quisiera decir una cosa, si se quiere modesta o si se quiere doméstica. A la radio llegan muchas cartas de todo el país, de Futaleufú, de Lonquimay, de Marchigüe, de todas partes, y le voy a decir: la mayoría de los cientos de cartas traen recado para el Compañero Presidente, y son recados que yo le voy a decir aquí, que son recados de la vida doméstica.

Presidente, de pesar, de angustia, de orden económico, no son críticas, y dicen: “dígame por favor al Compañero Presidente...”

Entonces, yo le digo a usted. Usted no puede estar en todas partes, pero alguien tiene que poner en la horma a los abusadores, por ejemplo, el kilo de cebollas tiene un precio oficial de E° 4 y tanto, y en los mercados se vende a 15, a 20 escudos el kilo; entonces esa gente que lo apoya a usted honestamente, con fidelidad, paralelamente está viendo este tipo de problemas y debe ser bastante difícil, Presidente.

Presidente: Usted tiene, Juan Gana, toda la razón. Pero hay que ir a la raíz del problema, y esos compañeros que escriben, compañeras modestas, humildes, que maravillosamente todavía dicen “dígame al compañero Allende que los precios han subido, que aquí hay especulación”, ellas no pueden encontrar una explicación. Pero usted y yo se la podemos dar. Yo le puedo traer a usted altos de declaraciones de ministros de todos los gobiernos en que hablan de la veda de la carne; además ustedes la vivieron, la vivieron con Frei, la vivieron con Alessandri, la vivieron con Ibáñez, ¿verdad? Inclusive, nosotros vamos a superar algunos de los meses más altos de la inflación durante el gobierno de Ibáñez, pero vamos al otro reverso: los reajustes.

Nosotros acabamos de lanzar un proyecto de reajuste; todavía no sale del Senado y acabamos de enviar otro, porque nos hemos dado cuenta que nos quedamos cortos, que la movilización tenemos que alzarla, entonces nos hemos anticipado al reclamo justo de la gente, y hemos

defendido fundamentalmente, ¿a quiénes?, a los que viven de un sueldo o de un salario. Pero ¿qué es lo que ha pasado en este país? Que este país no estaba preparado para el consumo de los que tienen que consumir. En primer lugar había un 25% de capacidad ociosa en las industrias, lo echamos a andar; sin embargo, el poder de compra interno es más grande. Y además, usted lo sabe, el contrabando organizado. Este país es uno de los países más baratos del mundo en alimentos: Frei, Alessandri, González Videla, todos los Presidentes compraban 160, 180, 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

¿Cuántos serán los hogares chilenos que comieron mantequilla o que comen mantequilla?

Bueno, entonces, ¿qué es lo que ha pasado? Nosotros hicimos una redistribución del ingreso, o sea, le dimos poder de compra a miles de chilenos que no tenían. Nos hemos encontrado con una producción, en el caso del industrial que a pesar de estar en marcha y ha de hacer producir a plenitud a las empresas, no satisface la demanda. Hay mayor demanda que oferta.

Además está el contrabando que no es despreciable. Y en el caso de los alimentos, aun importando lo que les digo a ustedes, que se importaba el 42%, el chileno se alimentaba mal.

Si nosotros hemos dado trabajo a 220 mil chilenos, significa que 600 o 700 mil personas que no tenían nada para comprar, ni con qué comprar nada, hoy día han podido comprar.

Y, entonces, lógicamente nosotros tenemos que importar más alimentos y lo hemos dicho, pero nos encontramos con que los precios de los insumos, los alimentos, los repuestos en el mercado internacional han subido extraordinariamente, ¿por qué?, por la devaluación del dólar. Por ejemplo, mucha gente -y lo he dicho-, mucha gente dice: ¡ah! ¡imagínese, capaz que el señor Allende (con cierto tono despectivo) nos lleva a un racionamiento! Y yo digo honestamente, por ejemplo, si se pudiera o hubiera aquí la manera de racionar algunos artículos, como la carne, lo haría.

¿No es mucho más justo que si usted, Juan Gana, o usted, Hernán Reyes, que son padres de familia y tienen tres personas en su casa, cuatro, reciban lo que necesitan de consumo a la semana, para esas cuatro personas?

En cambio familias de dos, o a veces de 5 personas, compren, no para 2 ni para 5, sino para 15 o 20 y para varios meses, ¿por qué en la guerra se toman esas medidas? ¿por qué? Porque está el peligro ahí, ¿no es cierto?, porque se siente el retumbar de los cañones. Pero, ¿acaso no estamos en guerra contra el hambre, la desocupación que sienten algunos en este país? Sin embargo, todavía no vivimos una revolución, una conciencia revolucionaria. Yo lo he dicho, no podemos de la noche a la mañana suprimir la compra de carne de vacuno, porque no tenemos los pescados suficientes, porque todavía no hemos podido desarrollar una gran política avícola o de producción porcina.

Los temporales, por ejemplo, nos echaron abajo la mayoría de las posibilidades de aumentar extraordinariamente la producción avícola.

Nos encontramos con que faltan elementos, nos falta techo para muchas aves -digámoslo así simplemente-, gallineros, criaderos de aves, nos faltan techos. ¿Por qué? Porque no producimos las fonolitas suficientes u otros elementos que se usan para los techos, porque no

producimos suficiente cemento para construir. Chile debería duplicar su producción de cemento, estamos levantando una fábrica de cemento, una fábrica de cemento bueno, el crédito, la factibilidad, el agua, el sitio donde se va a instalar, las máquinas, dónde se van a comprar; son dos años para que esto sea una realidad. Vamos a empezar a producir cemento en Antofagasta, pero a fines del próximo año.

Entonces, todo esto tiene razón y tienen que producirse cemento. Dijo John Kennedy, “en este país se acuestan con hambre dos millones de personas”.

¿Dónde lo dijo?, en el país más poderoso del capitalismo. ¿Qué dijo el Ministro de Agricultura de EE.UU., hace tres años? Dijo que la década del 70 iba a ser la década del super-hambre de la América Latina. Estas son cosas que se han dicho, se han repetido, pero claro, ahora se aumentan, se agigantan, se magnifican. Esa no es culpa de nosotros ¿verdad?, ¿cómo es posible, cómo es posible, que en 35 años no se haya fomentado la ganadería?

No es culpa nuestra, una masa ganadera no se puede crear en un año y en dos y así le podría decir, entonces, todo este país en cualquiera de los aspectos.

Por ejemplo: los puertos, Coquimbo, dos barcos y pare de contar, fuera de las malas costumbres de algunos gremios que yo he censurado extraordinariamente y sobre todo en las faenas marítimas y portuarias.

En Valparaíso pueden descargarse, así, simultáneamente, 9 u 11 barcos.

Hay barcos que están a la guardia; aquí en Chile, dando vuelta durante dos o tres días y el costo de sus barcos son mil o 1.500 dólares diarios.

Los transportes -no digo transporte colectivo- fíjese usted el 50% de los carros de ferrocarriles hay que repararlos.

Hay planchas de acero en Huachipato para reparar, pero no hay carros, ¿cómo ir a buscarlos?, entonces es un círculo vicioso, ¿qué es lo que ha ocurrido, por ejemplo, con la remolacha, para las plantas de IANSA, con los conflictos, por ejemplo, con los camioneros?

Entonces, este es un problema; la gente no ve que es un país para una vida restringida y en beneficio y goce de muy pocos. Y de la noche a la mañana usted le da a la gente conciencia de sus derechos. Entonces, la gente reclama salud, y no podemos darle salud porque faltan médicos, faltan matronas, faltan enfermeras.

Les voy a decir una cosa a ustedes, compañeros, que seguramente no saben: el Laboratorio de Chile, para satisfacer las demandas del formulario nacional, ¿saben cuánto aumentó su producción?; ¡en 596%! Bueno, muchas más personas que demandan derechos a la salud, y todavía, en algunas maternidades -como lo he dicho- en Valparaíso, están dos o tres personas en una cama.

No se puede, imposible, verdad, es imposible, verdad, es imposible solucionar estos problemas de los países en vías de desarrollo.

Si acaso no hay un gran esfuerzo nacional, una gran conciencia, las masas se movilizan y nos apoyan a nosotros; pero en cambio, no hay la misma comprensión -inclusive en sectores de trabajadores- cuando se refiere al costo de la vida.

Ha aumentado en un 40%, en un 80%, ¿qué sacan con tener más billetes si la producción ha aumentado presiones inflacionarias? Ahí usted tiene el caso de las Cajas de Empleados Particulares, de Servicio Social; en consecuencia, un error cometido por el vicepresidente de la Caja de Carabineros, reclamando un pago que está discutido por la Contraloría; que da un informe contrario la Superintendencia de Previsión Social; ahora si usted paga lo que la gente quiere, algunos funcionarios, va a recibir 150 millones de pesos, 120 millones de pesos. Y algunos son parejas porque trabaja la esposa en una caja y el marido en otra caja van a recibir 300 millones, ¿es posible eso? ¿es admisible eso, cuando en las cajas hay gente que saca indemnización por años de servicio, 800 millones de pesos y todavía tienen jubilación reajutable?

Todo este proceso de reajuste, compañeros, es sumamente difícil. Es una tarea muy dura cuando hay una oposición implacable, que empuja mucho más allá, que si nosotros decimos: el reajuste, ellos dicen: “el reajuste no”, “el reajuste enano”, “reajuste miserable”, “trabajadores estafados”.

Periodista: Yo quisiera volver sobre un tema que ha estado aludido varias veces, que es la unidad del pueblo, y la unidad de las bases. ¿Qué piensa usted concretamente de las JAP, de los Comités de Unidad, de los Comités de Autodefensa, planteados por la CUT, en un plenario de la CUT Santiago, que es presidida por un democratacristiano y donde se acordó la creación de los Comités de Unidad?

Presidente: Si nosotros no estamos reclamando la unidad de la Unidad Popular: para emplear una forma clara, estamos peleando por la unidad de los trabajadores, las necesidades de un trabajador democratacristiano, son las mismas que un trabajador socialista o comunista. Las necesidades de un obrero.

Cuando hablo de trabajador, hablo de obreros y campesinos, empleados pequeños o medianos comerciantes, profesionales, son las mismas. Nosotros no estamos realizando una política para la Unidad Popular, para los militantes de la Unidad Popular.

A ellos les reclamamos que comprendan, que estén dispuestos a sacrificarse, para que pueda progresar la política de unidad de los trabajadores; ese es el problema.

A ver, pues, otra pregunta, que vamos avanzando en la hora.

Periodista: En lo que se refiere a la unidad, hay ciertas frases y perdone que me remita a su discurso, el último, que entre paréntesis, creo que marca una segunda etapa en su Gobierno; ahí hay una frase que dice que más allá de las fronteras de la Unidad Popular, cuando hablaba del rechazo al enfrentamiento, y luego agregaba que ellos tienen un sentido político que les indica que hay que buscar la solución política y el pueblo -que es mayoría- tiene que indicar el camino de estas soluciones y entender con claridad, cómo alcanzarlo.

A mí me parece que allí usted abre un poco el camino a más allá de la Unidad Popular y está sentando bases para algo que no se advierte con precisión todavía pero que es una salida política.

Presidente: Pero lógico. En primer lugar ¿cuál es la solución? Yo creo que la pregunta le interesa a usted, que la ha formulado, Fernando Reyes. Y yo quiero contestarle, pero si usted quiere interrumpirme, hágalo nomás.

Periodista: Lo que dice Reyes coincide en algo con declaraciones que hizo ayer Bernardo Leighton, y que hizo Tomic en su carta aclaratoria a los diarios.

Presidente: Este es un momento duro, difícil, las orejas del fascismo están en las calles, la insolencia fascista está en las calles, la provocación está en las poblaciones, estamos viviendo una etapa anormal. Frente a esta etapa ¿qué cabe? El enfrentamiento. Lo rechazo, rotunda y categóricamente. Usted comprende -lo he dicho- maleantes y algunos obcecados fascistas, son 600 personas; imagínese, 10 mil o 20 mil obreros en el centro marchan apoyando a su gobierno. Bueno, ese no es el problema. Entonces no es la represión ni es lanzar la fuerza pública, ni es una actitud de violenta represión que pueda llegar a obligar a usar las armas, porque muchas veces los instigadores y los responsables se arrancan y cae gente inocente. Entonces ¿qué salida política tiene? Una salida política que interesa a todos los chilenos; para nosotros, por ejemplo, hay una meta: marzo. Ustedes comprenden que si en marzo el electorado, la voluntad de las urnas es drásticamente contraria al Gobierno, bueno, yo tendré que darme cuenta qué graves errores hemos cometido cuando la gente no vota por nosotros. Entonces, tendré que preguntarme seriamente: bueno, ¿qué pasa en este país? O por último voy a decir; el equivocado soy yo.

A la inversa: si la gente vota por nosotros en un porcentaje alto, por último, si se produce lo que es muy posible, que haya casi un equiparamiento de fuerzas, habrá que entender que la gran mayoría quiere cambios. Porque si nosotros pensamos lo que ha dicho Tomic en su campaña, en lo que dice la Democracia Cristiana, y pensamos que hay trabajadores, obreros, empleados, campesinos demócratacristianos, si vemos que Vogel firma un llamado, una comunicación antifascista -ustedes mismos están señalando estos hechos-, bueno, quiere decir que no el 50%, sino el 70% de los chilenos, está por los cambios. Bueno, busquemos la manera de realizarlos, que no implique violentar la conducta, la apreciación de la gente; por ejemplo, ahí está el caso del Congreso. Yo siempre sostuve mi pensamiento: sí era posible abrir el camino del socialismo en pluralismo, en democracia y libertad, siempre que el régimen en Chile institucional fuera flexible, que entendiera.

Me refería fundamentalmente al Congreso, donde no tenemos mayoría; pero un Congreso que rechaza el Ministerio del Mar, un Congreso que se demora dos años en despachar -y todavía no sale- el Ministerio de la Familia, a nosotros que nos dijeron que íbamos a mandar los niños a Cuba y a la Unión Soviética.

Una de las mejores iniciativas humanas, crear el Ministerio de la Familia.

¿Para qué? Para poder dar los servicios para los niños, para los jóvenes, para los adultos, para los ancianos. Nosotros lo que queremos es dictar el código de la familia, nosotros lo que

queremos es que haya igualdad de derechos entre los hijos, nosotros lo que queremos es defender fundamentalmente a la mujer; cuando veo, por ejemplo, que hay gente que combate obcecadamente, el servicio llamado obligatorio de la mujer, ¿por qué esa iniciativa del Gobierno? Pero cómo no entender que no puede haber guarderías infantiles, o jardines infantiles, porque para un millón 200 mil niños, una persona por diez niños supone 120 mil personas de servicio. ¿Cuántos millones de millones hay que pagarles sueldos?

En cambio hay miles y miles de muchachas que no hacen nada y que les haría muy bien entender que van a ser madres algún día, que les haría bien a esas muchachas de la burguesía el ir a las poblaciones para darse cuenta allí, cómo vive nuestra gente, cómo les es difícil conseguir un pañal, cómo no saben lavar una guagua, cómo no tienen agua para lavar; cómo les es muy útil para esa muchacha de la población también, adentrarse a nuestros conocimientos, porque más tarde va a ser madre, que no ha tenido la posibilidad de ir a una escuela para que le enseñen. Y sin embargo, conoce ¿por qué? ¿Porque es iniciativa de este Gobierno?

Entonces la pasión política llega a extremos tales que uno se pregunta, bueno ¿y cómo? Entonces yo soy partidario del diálogo sobre los problemas nacionales, con claridad. ¡Pero si lo hemos buscado! Yo invité al senador Renán Fuentealba a mi casa; yo le dije que encontraríamos una solución para que votáramos de acuerdo, a fin de evitar el enfrentamiento entre el Ejecutivo y el Congreso, en la interpretación de la insistencia por simple mayoría.

Verdad, no quiero dar detalles, pero nosotros no fuimos renuentes a esto.

Yo puedo decirles a ustedes, como primicia a esta conversación, que el Ministro de Justicia y el Subsecretario General de Gobierno, vale decir, Jorge Tapia y Sergio Inzunza, me trajeron los proyectos que de común acuerdo se habían redactado, en una carta. Venían del Senado; lo único que yo tenía que hacer era firmar. Firmé, y cuando volvieron al Senado, ya se había producido la votación y las conversaciones habían desaparecido.

Y yo he firmado eso. Me quedé callado. Podría haberles dicho: eso es una burla a un Presidente de la República. Me mandan los proyectos de acuerdo, los acepto, hemos estado estudiándolos durante una semana, y cuando llega el momento en que materialmente tienen que venir el Ministro de Justicia y el Subsecretario de Gobierno a 4 cuadras de distancia, que se demoran 10 minutos, cambia totalmente el panorama de conversaciones mantenidas durante un mes y medio.

Periodista: Señor Presidente, usted ha hablado de la descomposición moral de los adversarios de la Unidad Popular.

Presidente: No, efectivamente no, sería injusto, sería duro, no quiero entrar a profundizar en este aspecto, puede haber habido muchas razones, vaya usted a saberlo. Cuando me refiero a la descomposición moral me refiero a otras personas que mienten, a la gente que usa la difamación, la calumnia; a la gente que sabe perfectamente bien que no pueden plantearse en un país algunos problemas que entrañan una gravedad, como lo ha hecho en el caso

del cobre: decir que no vamos a producir nosotros para cumplir nuestros contratos, es dañar a Chile en la forma más salvaje que se pueda hacer.

Engañar a Chile como se dice enfáticamente que el oro ha desaparecido de las arcas del Banco Central, y tiene que ir a testimoniar que está el oro ahí un magistrado del Poder Judicial, es dañar a Chile.

Creo que es muy grave, extraordinariamente grave, cuando un senador habla de la desobediencia civil y cuando la Juventud Nacional reparte volantes que dicen: “la desobediencia civil va”, entonces, miramos dónde están ubicados aquellos que plantean cosas, que indiscutiblemente pueden traer consecuencias graves y dramáticas para el país y yo me empeño en evitarlo; y por eso he planteado públicamente un llamado, he extendido la mano, pero he dicho: si tenemos interés en evitar esto, yo sé que hay en determinados sectores de este país, aun en sectores duramente adversarios al Gobierno, la comprensión para evitar un hecho social y económico que puede crear para Chile condiciones que nunca nos imaginamos, que pudieran llegar a crear una guerra civil. No sólo días, sino que las secuelas de odios, entre familias, entre grupos, entre los integrantes de una misma familia, duran a veces dos o tres generaciones.

Y la economía de un país, que interesa a todo el mundo.

Imagínense ustedes, aquí con una fuerza obrera que dirige la economía del país. No basta decir una frase como esa; hay que pensar, sentirla, y darse cuenta.

Por eso, ese llamado mío es honesto, y esa apertura mía es clara. Buscar una solución política, pero una solución política, digamos, que permita indiscutiblemente consolidarlo alcanzando y caminar hacia lo que quiere la mayoría del país.

¡Pero, si la Democracia Cristiana lo ha dicho en su programa! Lo dice en sus declaraciones; lo dicen en sus discursos, gentes de la Democracia Cristiana que les merecen respeto a muchos chilenos y fundamentalmente a mí, porque los conozco de muchos años. Estar en una posición como esta, es bueno. Yo no voy a hablar con ellos.

No, yo estoy dispuesto a hablar, nadie me lo va a impedir ¿no?, pero quiero hablar sobre una posibilidad cierta; llegar a acuerdos y mantenerlos, no estar un mes y medio discutiendo, para en 5 minutos deshacer lo que ha costado tanto creer que se podría lograr.

Ahora, como digo, la salida política, la salida política está en marzo, así que no hay tiempo para un plebiscito. Ellos estuvieron mucho tiempo hablando del plebiscito. Nosotros no nos opusimos, pero dijimos: llamaremos a plebiscito cuando las circunstancias nos obliguen y sobre las materias que estimemos convenientes, pero eso es una prerrogativa presidencial.

Ahora no hay otro enfrentamiento ciudadano, político, que las elecciones, porque le digo a usted: yo evitaré drásticamente toda posibilidad de enfrentamiento; les cortaré las alas a los afiebrados termocéfalos pseudo izquierdistas o izquierdistas, como a los ultraderechistas. Lo he demostrado; nadie puede decirme que a un hombre de izquierda que haya delinquido o que se haya salido de la línea, no lo hayamos nosotros enviado a la Justicia.

Entonces, pues, tenemos autoridad para ello.

Periodista: Presidente, aquí hay un problema que surge. Por ejemplo, da la impresión de que la marcha del lunes pasado fue una especie, entre otras cosas, de respuesta hacia todos estos boches callejeros; hay niñitos que dicen tienen hambre, que viven en el barrio alto y vienen al centro a causar desórdenes.

Entonces, como que el pueblo (y perdone la expresión) se está choreando.

Presidente: La obligación mía es que no se choree mucho (Risas). Porque si se chorea demasiado, va a hacer lo que ellos quieren que haga; salir a hacerse justicia por sus propias manos, y ahí está el comienzo definitivo del caos. El pueblo tiene que tener confianza en el Gobierno y en las medidas que el Gobierno toma y eso es lo fundamental; debe tener confianza el pueblo en que el Gobierno no acepta -y al decir el pueblo me refiero a todo el país-, no acepta otra cosa que las Fuerzas Armadas que establece la Constitución: la Aviación, Marina de Guerra, Ejército de Chile, Carabineros e Investigaciones, Policía. Los grupos armados de ultraderecha, los armados, donde estén, es mi obligación eliminarlos. Lo he estado haciendo, pero resultado que también se usan nuevas tácticas. Si a veces mando a allanar los locales (insalubres moralmente) de Patria y Libertad, ¿qué es lo que voy a encontrar adentro? Afiches, tarros de pinturas ¿y los implementos con que salen a los desfiles, dónde los tienen? En sus casas. Este es el problema, por eso que se requiere la organización del pueblo, no sólo de la gente de la Unidad Popular, de todos los que quieren defender la democracia. Vea usted, por ejemplo, yo he sido el primero en condenar, y está haciendo la investigación un juez letrado de Carabineros, por el caso de la muerte del cabo Aroca. Pero, la explotación que se hizo de esa muerte es algo que demuestra relajo moral.

¿Cuándo se había suspendido la sesión del Senado por los otros muertos, 10 o 15 Carabineros? Estos últimos días, una semana antes, había muerto un Carabinero asesinado por delincuentes. ¿Fue algún parlamentario de la derecha a sus funerales? Fue un ministro.

¿Cuándo se había faltado el respeto a un ministro e inclusive a un muerto de la institución, cuándo el propio Cuerpo de Carabineros se ve obligado a hacer una declaración pública, protestando por la explotación política de la muerte del cabo de Carabineros? ¿Y los tres campesinos muertos en Frutillar?

¿Han visto ustedes que salgan en la prensa opositora al Gobierno, que les hayan dedicado algunos artículos, que hayan protestado o que hayan pedido castigo implacablemente? No señor. ¿Y el campesino muerto?

Nosotros indiscutiblemente hemos cometido errores, muchos errores más que todo en el orden económico y lo reconocemos, pero también una raíz y una base y los he explicado someramente en algunos aspectos de abastecimientos, movilización, transporte.

Pero, políticamente usted que es un periodista, aquí hay quienes dicen que no hay democracia, que aquí no hay libertad de prensa, que aquí no hay derecho de asociación. Pero se han juntado hace poco tiempo atrás, que sé yo, 300, 250 mil, pongan lo que quieran. Yo nunca discuto las cifras; se van a juntar el martes y les hemos dado autorización. Le he dicho al Intendente de Santiago: mire, llame a los dirigentes demócratacristianos y dígales: estos son los dispositivos del Gobierno, esto es lo que queremos hacer para evitar cualquier

provocación. Además los partidos de la Unidad Popular y yo, le diremos a la gente nuestra que no salga a la calle a provocar. Que salga a la calle, como siempre, porque nosotros no queremos dar, como respuesta, una ciudad desierta, que perjudica a Chile en el exterior y ese era el propósito.

En primer lugar, desfilan en una ciudad 700 mil personas. No es una ciudad desierta. Pero dejar otras calles, cerrar el comercio, hacer que la gente de los sectores del barrio alto estuvieran con las persianas bajas durante 8 horas, les crearon una especie de psicosis. ¡Si el pueblo no hace eso, si los dirigentes se lo hemos dicho que no lo hagan, yo tengo autoridad!

Le voy a decir a través del Intendente: vamos a movilizar tantos Carabineros de uniformes, tantos Carabineros de civil, tantos de investigaciones, pongan ustedes gentes en tales edificios, en tal parte, contribuyan, ayuden, porque la provocación puede venir de cualquier parte, ¿no es cierto? Hay 100 mil, 200 mil, 300 mil personas que pueda haber en una calle, ¿cuántos edificios hay?

De la terraza de un edificio puede salir una provocación, intencionada, para crearnos problemas, para que nos echen la culpa a nosotros.

Entonces, tienen que asumir la responsabilidad, ellos saben en qué clima se está actuando.

Lógicamente, no quise por ejemplo que la gente desfilara masivamente y puse el sitio de concentración en las Torres de Tajamar, antes que dejarlo en Providencia con Pedro de Valdivia, porque no costaba nada que también pudiera haber salido una provocación, no digo de gente de derecha, digo de provocadores y provocadores mercenarios, que pueden estar al servicio de un grupo pequeño, son fascistas internos, al servicio de intereses extraños extranjeros. Los que hoy se han sentido por las medidas del Gobierno, los que no les importa en el fondo de la vida de los chilenos, los que han estado a punto de crear una guerra civil, los que están acostumbrados a corromper, los que están acostumbrados a amenazar, los que siempre han pensado que los países pequeños son sencillamente caudales sin fondo para ello. Este es el problema.

Periodista: Frente a esto que usted decía del clima...

Presidente: Oiga, no me exploten más.

Periodista: No, pero es que yo creo que esta última pregunta le va a interesar a la gente. ¿No es cierto? Un clima tenso, de dificultades. Se han diagnosticado una serie de elementos sobre el problema económico, etc. Entonces, hablemos del hombre medio, por dar una imagen abstracta, usted se pregunta, bueno ¿y vale la pena vivir esto?, porque está claro todas las razones que usted dio, todos los problemas que tenemos, los problemas externos, la compulsión del imperialismo sobre un país, etc. Bueno, pero la gente se pregunta: ¿vale la pena vivirlo y por qué vale la pena?, ¿cuál es la explicación que usted le daría a la gente?

Presidente: No vale la pena.

Periodista: ¿Quién es el hombre medio?

Presidente: El hombre medio es el empleado, es el técnico, es el profesional, es el soldado, es el militar, es el Chile que trabaja.

Yo le pregunto a usted, ¿puede sentirse satisfecho un hombre que llega a ser arquitecto, y sabe que él nunca podrá trabajar en un país donde faltan 500 mil viviendas?

¿Podrá sentirse satisfecho un hombre que es médico, que sabe puede mejorar aparente o realmente la salud de miles de niños en las diarreas estivales, que salen del hospital y vuelven a enfermar?

¿Puede sentirse satisfecho el comandante de un regimiento que sabe que en la puerta del cuartel se rechaza un porcentaje altísimo de gente porque no tiene las condiciones físicas exigidas?

¿Puede sentirse satisfecho el comandante en jefe de cualquiera de nuestras instituciones sabiendo que se necesita para ser eficiente, no sólo el estado físico, sino el desarrollo mental necesario?

¿Puede sentirse satisfecho el médico, el profesor o el militar, el marino, el aviador o el Carabinero si sabe que en Chile hay 600 mil niños retardados mentales porque no han recibido proteínas? ¿Pueden sentirse satisfechos ustedes, periodistas? No.

Son esos sectores de clase media los que tienen que entender que en un momento determinado su situación pudiera parecer como desmejorada, pero que en el fondo es esencialmente para ellos la lucha que se está dando. Para que no haya, por ejemplo, esa separación entre trabajador manual y trabajador intelectual. Para que no haya ese desprecio, por ejemplo, por la empleada doméstica. Para que la gente entienda que el mundo tiene otra dimensión.

Yo creo, además, que los sectores de la clase media tampoco han sido perjudicados en sus ingresos, yo les puedo decir que creo que como nunca han ganado los comerciantes en este país. Venden todo; todo, lo que usted quiera vender lo vende.

Lo que pasa es que la gente es poco apta para pensar un poco generosamente en su vecino y a veces no piensan ni en su propia familia. Este es el problema, así es que creo que los sectores de la clase media, el pequeño artesano, comerciante, industrial, agricultor, tiene que entender que en el régimen capitalista la concentración del poder económico, lentamente se va produciendo en muy pocas ramas. Y están entonces los grandes monopolios que precisamente han estrangulado a los medianos y pequeños comerciantes.

Nosotros queremos para ellos seguridad y garantía, y hemos planteado proyectos de ley destinados a eso; lamentablemente no han sido despachados en el Congreso, pero nosotros queremos darle la confianza a esa gente porque contra esa gente no tenemos nada. Por ejemplo, cuándo dicen va a suprimir los comerciantes detallistas, minoristas -debe haber ¿cuántos?, 180 mil, 240 mil en Chile-. ¿Se imagina usted suprimirlos?, ¿darle trabajo en qué a esa gente? Imposible imaginar; a esa gente la necesitamos; esa gente, el pueblo debe comprender que es indispensable, podemos colocar al lado almacenes populares, podemos crear distribuciones nacionales, pero esa gente sirve, es necesaria, cumplen una función y ellos

mismos pueden encontrar respaldo en los propios consumidores de su barrio, y pueden obtener ellos mismos que se les entregue los productos que en realidad necesitan; si ellos mismos proceden correctamente va a ser ayudados por los propios consumidores. El problema es la organización y la conciencia de la gente y esa es la lucha en que estamos empeñados, ahora es muy difícil hacer una revolución en pluralismo, democracia y libertad, con una oposición tan violenta y una presión internacional del imperialismo tan dramáticamente injusta y dramáticamente violenta también. Es difícil cuando se niega y no se está dispuesto a ayudar casi en nada.

Periodista: Presidente, habíamos pensado conversar una hora y llevamos una hora y media; indudablemente que quedan muchos temas en camino. Yo quisiera pedirle una última cosa: en toda esta conversación hemos estado hablando de lo que puede ser el país, de lo que tiene que llegar a ser y los niños, los jóvenes de este país son los que van a construir, los que van a vivir, todo el mundo que ustedes se imaginan, que muchos en este país estamos tratando que sea así. ¿Ud. qué tiene que decirles a los jóvenes secundarios, a los jóvenes que están en la enseñanza básica?

Presidente: Tengo que decirles que ellos son el futuro y que lo fundamental es tener un profundo sentido patriótico y nacional; comprender que la obligación básica de un hombre es trabajar por el porvenir y el futuro de su Patria, de su pueblo. Este es un país de gente joven y hay que decirle a la gente joven que tiene que comprender, que para poder hacer que un país progrese se necesita trabajar más, estudiar más, producir más. A mí, no me impresionan los revolucionarios verbalistas que son malos estudiantes, malos obreros, malos dirigentes, yo creo que la primera lección de un revolucionario es dar con su ejemplo la posibilidad que otros sigan su ejemplo. Por eso he repetido tantas veces y tantas veces qué buena esa frase escrita por un estudiante en la muralla de una Universidad de París "La revolución comienza por las personas antes que por las cosas". Y eso es muy serio y muy profundo.

Bueno, me han explotado ustedes bastante, he estado muy agradado, espero que no pasen tantos meses antes que volvamos a conversar y reitero mis saludos a los radioescuchas de Portales y La Gran Encuesta.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS EJECUTIVOS DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ “PEUGEOT”, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.

Señor Embajador de Francia, Pierre de Menthoun;

Señor Vice Presidente de “Peugeot”, Francis Ruugle;

Estimados compañeros Ministros de Economía, Hacienda, Vicepresidente de la CORFO; Tierras y colonización, y Agricultura;

Señor General Director de FAMA, Carlos Valenzuela;

Señores dirigentes de la industria “Peugeot”;

Trabajadores de la industria automotriz:

Una vez más, en una ceremonia sencilla nuestro país da un paso significativo y trascendente, en torno a la racionalización de la industria automotriz.

En severas licitaciones ya el Gobierno se ha pronunciado, en el caso del automóvil pequeño, como aquí se ha dicho, por Citroën, y en el caso del vehículo mediano, por Peugeot, habiendo declarado desierta la primera licitación y planteando exigencias justas para defender el interés de Chile, sin detrimento del legítimo interés de las industrias que pudieran interesarse.

Me parece innecesario insistir después de la clara exposición del compañero y amigo Carlos Matus, Ministro de Economía, sobre la importancia trascendente que tiene para nosotros el encarar la producción del automóvil mediano ahorrando una cifra elevada de divisas, sobre todo, en estos momentos en que Chile necesita más y más de ellas, tanto por problemas derivados de compromisos que pesan sobre Chile como la deuda externa, como -y lamentablemente- por el cerco económico que se tiende invisible y visiblemente en contra de este Gobierno, por el delito tremendo de darle un perfil nacional a los intereses de nuestra Patria.

Por eso, es importante el destacar que para nosotros tiene una significación específica, clara, el hecho de que podamos ahorrar divisas, y haber encontrado en Peugeot entendimiento para este aspecto fundamental para el país. Además, la firma Peugeot tiene una larga tradición de eficacia y eficiencia técnica, está vinculada a Argentina, hecho que a nosotros también nos preocupa y nos interesa ya que Chile ha elevado extraordinariamente su intercambio comercial con los países signatarios del Pacto Andino, y especialmente, con este país -Argentina- no signatario del Pacto Andino, pero con quien hemos mantenido y mantendremos las mejores relaciones en todo el campo de la actividad, no sólo comercial.

La posibilidad de exportar producción especializada significa elevar en un nivel técnico la capacidad chilena; y esto es también, de importancia extraordinaria.

Me ha interesado preocuparme y espero que sea posible que el taller de forja pueda quedar en FAMA E, como un aspecto de la política del Gobierno de incorporación de las Fuerzas Armadas -y FAMA E es una industria dependiente del Ejército de Chile- al proceso del desarrollo económico, y a su vinculación con la producción industrial, rompiendo un poco los tradicionales marcos de la seguridad nacional, para avanzar a un concepto mucho más profundo y mucho más amplio que es la defensa nacional.

La incorporación de las Fuerzas Armadas al proceso productivo nacional, su presencia en áreas de producción estratégica e industrias de este tipo, es fundamental para Chile.

Por ello, expreso mi satisfacción, de la misma manera que quiero señalar que es digno de hacerse resaltar lo que ha planteado Carlos Matus, en torno a la ubicación, en distintas provincias de la actividad automotriz, que será ostensiblemente incrementada, trayendo, como consecuencia de ello, un impulso regional, provincial o local, que nos interesa extraordinariamente. Una política justa está destinada a una descentralización administrativa y económica, por eso es que también nosotros propiciamos en el Proyecto de Constitución que enviaremos al Congreso, una vez que lo haya estudiado el Pueblo de Chile, la creación de las Áreas Geográficas y Económicas, como una concepción distinta de la comuna, y con la presencia, también, en un aspecto distinto de la comunidad, en las Asambleas Vecinales. Pero, en esencia, nos interesa vitalizar el concepto de Zona Geográfica económica que tiene una mayor dimensión que la división tradicional y política por provincias.

Como no está transmitido radialmente, lo puedo decir, tengo una duda: se han cargado demasiado a Los Andes y se han olvidado de San Felipe, creo que puede haber problemas -digamos- de factibilidad económica, pero me interesa que eso se vea bien, porque son dos pueblos que integran una misma provincia y que mantienen una amistosa y pujante rivalidad. No quisiera "cargar demasiado el platillo" hacia Los Andes.

Por último, y en homenaje a la verdad estando aquí, el Gerente de Peugeot en Chile, debo decir una frase que encierra mucho, en mi mal francés: "on revien toujours face a l'amour". El primer auto que yo compré, pagándolo al contado, el primer auto nuevo que compré fue un Peugeot; paso el tiempo y me trasladé al Fiat y voy a tener que volver al Peugeot porque nunca tendré un auto grande. La vida es así, y es una buena experiencia.

Señor Embajador, señor Vicepresidente de Peugeot, Francia, yo creo que este es un acto sencillo, pero trascendente, que además de impulsar el proceso industrial de Chile significa -y esto para nosotros tiene mucha importancia- afianzar a través de esta, iniciativa industrial, los vínculos que siempre hemos tenido con Francia, con la cual le une a todos los hombres y juntamente a nosotros una larga admiración por su tradición, su ejecutoria y por su historia.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE LA PROMULGACIÓN DE LA LEY INDÍGENA, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.

Estimados compañeros mapuches:

En el día de hoy promulgaremos una Ley que tiene extraordinaria importancia y significación.

Hace unos minutos, en el Salón del lado, firmamos un Convenio para impulsar fuertemente la industria automotriz y para establecer con Peugeot-Francia las expectativas de desarrollar el automóvil mediano en nuestro país; tiene importancia.

Esta tarde inauguraremos un centro en Pudahuel, para niños abandonados e irregulares; tiene importancia.

A lo largo del año y medio que tenemos de Gobierno, hemos encarado problemas trascendentes en la vida nacional; en el campo económico al recuperar las riquezas básicas para Chile, en la nacionalización de los monopolios; en el impulso audaz en la Reforma Agraria; en el establecimiento de un presupuesto de divisas; en la estatización de los bancos.

Iniciativas, todas, trascendentes para la vida nacional.

Pero creo que este es el acto de mayor significación y de mayor justicia. Pienso que es la primera vez que esta casa, que es la Casa del Gobierno, se abre para que el pueblo mapuche, para que los dirigentes de ocho provincias, entren a ella sintiéndose -como deben serlo- ciudadanos chilenos, iguales a todos nosotros. (Aplausos).

Es por eso, que se ha querido solemnizar este acto no sólo con la presencia -y muy significativa- de Uds. sino además con la de invitados que representan y reflejan la preocupación, la divulgación, el estudio de la cultura del pueblo mapuche.

Me refiero a las relevantes personalidades indigenistas de nuestro país. Y quiero saludarlas a ellas, en la persona de un hombre a quien Chile entero respeta, y la comunidad científica mundial admira, al gran chileno, profesor Alejandro Lipchutz. (Aplausos).

La presencia en este acto de los Ministros de Agricultura, Tierras y Colonización, Interior, Secretario General de Gobierno, la presencia de los Subsecretarios de Agricultura y Tierras y Colonización, el Director General de Asuntos Indigenistas, compañero Daniel Colompil, la presencia de altos funcionarios de los Ministerios de Agricultura, Tierras y Colonización, la presencia en este acto de los Comandantes y Edecanes, de Ejército, Juan José Mela, y de Marina, Comandante Arturo Araya, demuestra que el Gobierno ha querido que esté rodeada, esta ceremonia del marco adecuado para ella por el sentido patriótico y nacional que tiene.

Ya Ximena Bunster, indigenista, amiga de Uds. que por su convivencia con los mapuches ha conquistado su afecto y su confianza, en una apretada síntesis, nos ha hablado de la historia, las luchas, las derrotas, la opresión, la negación del pueblo mapuche, a lo largo de muchos y muchos años de padecimiento. Y ha dicho una frase, al término de su documentada síntesis, que lógicamente la iniciativa legal que hoy promulgamos será parte de un gran proceso de transformación económica y social que vive Chile. Y así lo entendemos.

De la misma manera que quiero señalar el contenido de la intervención del compañero Antonio Mellape, quien en una hilvanada y elocuente improvisación ha afianzado algunos puntos de importancia, obtenidos en el despacho de la Ley y reseñado algunos vacíos que ella tiene.

Y ha hecho, desde su parte, una crítica a los parlamentarios que no comprendieron la importancia que tenía una Ley que era más que un conjunto de artículos, siendo pequeña, un Código, por lo uniforme, y lo vinculado en sus disposiciones, para señalar -y yo saludo aquí a los parlamentarios populares que junto con algunos parlamentarios de oposición-, muy pocos por desgracia con funcionarios del Congreso contribuyeren a una Ley que Uds. impulsaron desde su inicio, y que tuvo y debo reconocerlo públicamente, como un gran impulsor y defensor al compañero Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol. (Aplausos).

Me interesa, retomando lo dicho por Ximena Bunster, decir: que como expresión particular de la política general coordinadora de la estructura tradicional latifundista, la nueva política indígena intenta descongelar de modo limitado, colectiva y clasista el problema mapuche, mediante la emergencia y consolidación de una reducida capa media de pequeños propietarios, individuales, y la estabilización del estancamiento económico y del inmovilismo social impuestos a la gran mayoría del campesinado indígena.

Hay que recordar la Dirección de Indígenas, que actualmente, en 1971-72 se estima en cuatrocientos mil mapuches rurales y en 100 mil en los centros urbanos. Particularmente concentrados en grandes ciudades como Santiago, Temuco, Valparaíso y Concepción.

Me interesa destacar que su actividad es la de la economía de pequeños productores rurales. El hecho de que la unidad productiva real sea la familia, hacen del productor mapuche un pequeño propietario de la economía mapuche, una economía de pequeños productores.

La unidad económica familiar funciona utilizando la fuerza de trabajo, de los miembros de trabajo de la familia nuclear y menos frecuentemente de la familia externa.

En cuanto a la escasez y concentración de los recursos, el pequeño productor mapuche tiene a su disposición, escasos recursos económicos, sea tierra, animales de trabajo e implementos. En

relación a la tierra, el estudio de 775 familias de 20 reducciones evidencia que el 30.7% de la familia, tiene desde ninguna tierra hasta 4 hectáreas.

El 60.9% tiene menos de 10 hectáreas y sólo el 10.2% tiene más de 30 hectáreas.

Bajo el nivel de los ingresos dependientemente de la composición del producto, la producción total de las unidades económicas familiares es baja. En 46 familias estudiadas, sólo el 6.5% alcanzó un producto neto anual superior a un valor equivalente a 15 mil kilogramos de trigo, o sea, a un valor superior a 3 millones de escudos, del año 66.

Las cifras anteriores indican desigualdad en la concentración de la tierra en la distribución de los recursos económicos, en la capacidad productiva de las unidades familiares.

La economía mapuche, con excepción de un reducido grupo de ingresos más altos, es una economía de subsistencia en el sentido que no genera un excedente real capaz de producir su desarrollo.

Los mercados locales a que está incorporada la economía de subsistencia los pequeños productores mapuches, forma una cadena estratificada a las relaciones económicas, en las cuales los estratos superiores detentan un fuerte poder de presión siempre superior a los estratos más bajos. En resumidas cuentas, es dable afirmar que el liderazgo urbano producido hasta 1970, es tomado en conjunto como un liderazgo de pequeña clase media conservadora del estatus, que desvinculado de cualquiera organización general de los grupos rurales mapuches, fue manipulado directamente o por los promotores de la política tradicional de integración, o se orientó por una ideología justificadora de tal política.

Desde el punto de vista de las posiciones en el sistema productivo, los problemas de participación del mapuche tienen la misma génesis y la misma determinación estructural que los problemas de todas las personas que ocupan las mismas posiciones de clases.

En este sentido fundamentalmente no existe un problema mapuche aislado y autónomo que se autogenera y que se desarrolla independientemente de las relaciones de clases existentes en la sociedad nacional chilena.

Sin embargo, la situación del mapuche en la estratificación de clases, presenta una forma peculiar que se suele llamar la estratificación inter-étnica representada por la existencia de discriminación racial en su contra.

Esta es la realidad que encontramos; sobre esa realidad operamos porque el Programa de la Unidad Popular establece claramente: defensa de la integración nacional del pueblo mapuche, ampliar y asegurar la dirección democrática de las comunidades indígenas amenazadas por la usurpación.

Al pueblo mapuche y demás indígenas se les asegura tierra suficiente y sistemas técnicos y crediticios apropiados; reorganización de la propiedad minifundiaría a través de formas progresivas, de cooperativas de trabajo agrícola; incorporación de los pequeños y medianos campesinos a las ventajitas y servicios de las cooperativas que operan en su área geográfica.

Es por eso que concurrí invitado a la Clausura del Segundo Congreso Mapuche, el 20 de diciembre de 1970 en Temuco.

Estaba obligado a hacerlo por convicción, por patriotismo, y por ser el intérprete realizador del Programa de la Unidad Popular.

Ahí recibí un Proyecto de Ley elaborado por la comunidad mapuche, para sustituir la Ley 14.511. Allí comprometí la palabra del Gobierno Popular en la tarea de satisfacer el clamor de Uds. compañeros mapuches, respecto a la recuperación de sus tierras y el impulso al desarrollo integrado.

Es por eso también, que quiero resumir la obra realizada por el Gobierno y que me parece fecunda. Restitución de tierras; entre enero del 71 y enero del 72 se han restituido a los mapuches 72 mil hectáreas de terrenos. En cambio entre enero del 61 y enero del 71, diez años, sólo se restituyeron por los Juzgados de Indios, 1.432 hectáreas.

Aspecto educacional: durante el año 71 hasta junio del 72 el Gobierno otorgó 13 mil becas a estudiantes indígenas por un total avaluado en escudos, 37 millones.

En los años 1969 y 1970 se otorgaron sólo 1.695 becas por un total de 700 mil escudos.

Se han establecido vales para estudiantes de enseñanza media y universitaria en Temuco, Victoria y Santiago. Se ha construido el Centro de Capacitación Regional Mapuche en Temuco, en una superficie edificada de 3.600 metros cuadrados y un costo de 7 millones de escudos. Tiene capacidad para 160 alumnos internos y permitirá otorgar capacitación y adiestramiento a no menos de 1.000 mapuches al año.

Se ha iniciado la construcción de 7 Escuelas de Enseñanza Básica, especialmente en los sectores rurales, con capacidad para 460 alumnos internos. Ellas se encuentran en Diuco (Comuna de Freire), Quetrahue (Comuna de Traiguén), Traiguén, Nueva Imperial, Labranza, Cañete y Quillem.

Asistencia crediticia entre enero del 71 y julio del 72, se han concedido, a través del Banco del Estado más de 1.000 créditos, cuyo monto asciende a 5 millones de escudos. Mediante convenios celebrados con INDAP y CORA y SAG, se han otorgado créditos por 13 millones 870 mil escudos.

Reforma Agraria. Por primera vez los campesinos mapuches se incorporan al proceso de Reforma Agraria, especialmente mediante la inmediata restitución de los terrenos usurpados, que forman parte de los predios expropiados; la expropiación de predios usurpados, por medio del convenio CORA-DASIN; la incorporación de un mayor número de campesinos indígenas a los asentamientos y Centros de Reforma Agraria, y la asignación de predios expropiados a cooperativas y comunidades.

Nueva Ley sobre indígenas. Ha sido preocupación fundamental del Gobierno.

Proceso de incorporación: Lo más importante de la política que ha seguido el Gobierno Popular, ha sido iniciar el proceso de incorporación y participación de los pueblos indígenas en el proceso nacional. Esto se manifiesta en la importancia fundamental que se ha dado a los

indígenas y a la solución de sus problemas; en dejar de considerarlos ciudadanos de tercera o cuarta categoría para permitir su acceso a todos los niveles de resolución; y en su integración a los organismos de bases, consejos comunales y campesinos.

La Ley que hoy vamos promulgar contiene aspectos muy positivos y también, lamentablemente, algunos vacíos que no son culpa del Gobierno Popular.

Ella tuvo una gestación auténticamente democrática, porque fue inicialmente propuesta y redactada por las organizaciones campesinas indígenas (1 y 2° Congresos Mapuches de Ercilla, 1969, y Temuco, 1970); fue ampliamente discutida por las Asociaciones Regionales Mapuches antes de ser enviada al Congreso (entre enero y mayo de 1971); y los dirigentes mapuches han participado en discusión parlamentaria y en todos los trámites que ha seguido el proyecto.

También nosotros consultamos a la Comunidad Mapuche, si acaso deberíamos vetar o no, y entregamos nuestro criterio y nuestra información, llegando Uds. a un acuerdo unánime en el sentido de que era necesario promulgarla, a pesar de los vacíos ostensibles que ella tiene, porque en realidad, la correlación de fuerzas en el Congreso no nos permitía a nosotros, a través del veto, obtener la restitución de las iniciativas que contenía el proyecto inicial.

Dicho proyecto, en principio, fue ampliado y modificado por el Gobierno en partes muy insignificantes, ya que el trabajo de Uds. demostró capacidad, y por cierto, conocimiento de su propio problema; decisión de lucha al impulsar la nueva Ley; y convicción de que con ella Uds. se incorporaban en un tramo largo al Pueblo de Chile, sin discriminaciones, como hasta ahora se ha hecho, postergándolos y negándoles la condición de auténticos chilenos.

Por eso, el Gobierno ha cumplido con Uds. Envió el proyecto propuesto por Uds. mismos, e intervinimos largamente en la discusión; a través de los resortes constitucionales impusimos la urgencia para su despacho. A pesar de eso, demoró quince meses y varios días en el Congreso Nacional.

El proyecto se envió al Congreso el 19 de mayo de 1971; fue despachado a fines de julio de 1972; y se comunicó al Ejecutivo recién el 8 de agosto de 1972. En términos generales, la iniciativa encontró amplio respaldo y apoyo en la Cámara de Diputados, incluso de parte de parlamentarios de oposición, pero sin embargo en el Senado se modificó bastante el proyecto.

¿Cuáles son los aspectos positivos de la Ley? Someramente, ellos son:

-Creación del Instituto de Desarrollo Indígena, con amplias facultades para promover el desarrollo social, económico y cultural de los indígenas en Chile.

-Supresión de los Juzgados de Letras de Indios.

-Establecimiento de un sistema judicial amplio, fácil, democrático y barato, que se radicará en los Juzgados de Letras de cada Departamento y en el que tendrán activa y preponderante participación los propios comuneros del Instituto de Desarrollo Indígena.

-Caducidad de los derechos de los ausentes, lo que permitirá sanear el dominio y tenencia de los terrenos comunes, permitiendo que la tierra sea del que la trabaja.

-Obligación impuesta a la CORA de asignar a campesinos indígenas un porcentaje de las tierras que expropié en la zona de la Araucanía. Este porcentaje debe fijarlo anualmente el Presidente de la República.

-Facultad conferida al Instituto, para comprar tierras con el objeto de asignarlas a los indígenas.

-Obligación impuesta al Ministerio de Educación, Universidades del país e INACAP, para destinar recursos y elaborar planes en beneficio de la población indígena.

-Recuperación de las tierras que se hubieren expropiado a indígenas cuando estos hubieren ganado el juicio de restitución.

Pero esta Ley tiene también aspectos que no son positivos: faculta la división de las comunidades indígenas, pero establece un mecanismo jurídico engorroso e ilusorio; establece la obligación de asignar a cada comunero una Unidad Agrícola, lo cual es imposible porque para ello se necesitaría disponer de toda la provincia de Cautín y la mitad de la de Malleco; impide la recuperación de tierras usurpadas, las que por lo tanto quedarán en poder de los usurpadores; no permite la evolución progresiva de las tierras indígenas hacia formas cooperativas o comunitarias de trabajo; en algún sentido, deja sin protección las tierras divididas y las incorpora al régimen común de propiedad; no contempla normas que permitan la organización y funcionamiento de las comunidades indígenas como personas jurídicas con posibilidades de desarrollo.

En resumen, no es ésta la mejor Ley que podía pensarse para los compañeros mapuches. En muchos aspectos, tiene tantas deficiencias como la Ley N° 14.511. Pero los campesinos indígenas y especialmente sus dirigentes, tienen clara conciencia de que la Ley es sólo una herramienta y no una panacea ni la solución definitiva de todos los problemas. Ella tiene, sí, algunas herramientas que usadas con energía y voluntad, pueden conducir al pueblo mapuche y a los grupos indígenas a su total liberación e incorporación a la comunidad nacional.

Por ello es que procedemos a la promulgación de esta Ley. Quiero destacar que a los grupos indígenas, especialmente mapuches, corresponde una gran responsabilidad en su aplicación y cumplimiento: en el Consejo del Instituto, tienen ellos siete representantes de un total de quince; reitero, la Ley obedece a iniciativa de los propios indígenas; y además, las Asociaciones Regionales Mapuches y los Consejos Comunales Campesinos deben fortalecerse para participar activamente y en forma responsable en la formulación y aplicación de las políticas del Instituto.

El Gobierno usará esta Ley y además las facultades y poderes de todos los organismos del Estado, en una labor coordinada y resuelta. Se deben buscar los medios para que CORA, INDAP, INACAP, el Ministerio de Educación y sus servicios dependientes, el Ministerio de Salud Pública, usen de todas sus facultades para ir en beneficio de la población indígena del país.

Pero los grupos indígenas deben luchar porque se les garantice un lugar igualitario de desarrollo y nacionalidad en todos los aspectos, lo que sólo puede conseguirse con un organismo social o una organización social realmente democrática, que avance al socialismo, donde no encuentren lugar la discriminación, ni la marginalidad, ni el abuso.

En resumen, nosotros aprovecharemos todas las partes positivas de la Ley que Uds. mismos han reconocido. Y al mismo tiempo firmaré aquí un nuevo proyecto de Ley. En este nuevo proyecto de Ley tratamos de establecer lo que en el proyecto inicial deseábamos.

Será un nuevo proyecto, en que se establece la restitución de las tierras usurpadas a los Mapuches, muchos de los cuales quedan excluidos del proceso de restitución por la modificación que a nuestra Ley y a la de Uds. hizo el Senado.

Se prolonga además, en forma permanente, el Instituto de Desarrollo Indígena; se da un cauce moderno, para que reducciones, en la medida en que los Mapuches lo quieran, se transformen en cooperativas de producción, y se prohíbe la subdivisión de las comunidades.

Al presentar este nuevo Proyecto de Ley, queremos solucionar definitivamente el problema duro y álgido de Uds. que dura tantos y tantos años. Tenemos conciencia de que es probable o cierto que en el nuevo Parlamento, el que elegirá el Pueblo en marzo, encontraremos la base de apoyo para que esta nueva Ley sea despachada, satisfaciendo el justo anhelo de Uds. en todo caso, esta iniciativa debe constituir un motor que dinamice la actividad de Uds. para conseguir del Congreso, el despacho justo de una Ley que venga a corregir injusticias más que centenarias.

Finalmente, en un momento duro y difícil para Chile, cuando somos agredidos desde fuera, cuando por el delito de afianzar nuestra nacionalidad esta agresión toma formas diferentes, y especialmente económicas; cuando las fuerzas poderosas del imperialismo y de las empresas transnacionales tratan de negar la validez de nuestras propias leyes, cuando la presión internacional llega hasta negar sentencias que buscaron de los propios Tribunales Nacionales, y al serles adversas, desconocen; cuando tiene lugar un proceso de cambios trascendentes que sacuden la vida nacional; cuando el hombre de Chile, y sobre todo el trabajador sabe que es y será el factor dinámico del progreso; cuando Chile afianza más que nada su voluntad rebelde pero patriótica; cuando el anhelo y el impulso que mueven nuestras acciones, está destinado a darle a nuestra Patria el perfil de un pueblo independiente en lo económico y soberano en lo político, nada más justo que Uds., hermanos mapuches, a través de esta Ley, pero más que nada, a través de su conciencia y de la nuestra, se incorporen como chilenos a la gran tarea de los chilenos.

En la historia de ayer, Uds. defendieron con valentía, sin tregua, esta tierra del invasor. En la realidad de hoy, nosotros y Ud. expulsaremos el invasor económico, para ser auténticamente un Pueblo Libre. (Aplausos).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DE LA CASA
DE MENORES DE PUDAHUEL, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.**

Estimado colega, Dr. Carlos Nazar, Vicepresidente del Consejo Nacional de Menores;

Señores Directores de este Consejo;

Compañero Ministro de Educación, Aníbal Palma;

Subsecretario de Justicia;

Autoridades civiles, militares y eclesiásticas:

Quiero -especialmente- agradecer la presencia aquí, de los Embajadores de la República Popular China, y de la República de Rumania. Es para nosotros muy significativo que ellos nos acompañen en un acto como este.

Señoras y señores: en el día de hoy he podido -como gobernante de este país- tener la oportunidad de estar presente en la firma del convenio automotriz que hará posible que en nuestro país se fabriquen automóviles medianos, marca Peugeot, construyéndose desde los motores, al resto de lo que necesitan un vehículo de este tipo, en una integración ciento por ciento. Baste señalar que hoy día a Chile le cuesta o le costaba US \$ 1.200 (mil doscientos dólares) por vehículo de este tipo. Y, sobre la base de este convenio, a Chile no le costará un dólar. Y, pasaremos a ser exportadores de producción especializada, inclusive motores y automóviles, especialmente para los países signatarios del Pacto Andino.

Ustedes comprenden la importancia que tiene esto para nosotros, si pensamos que ya, hace veinticinco días, tuvimos un convenio similar con Citroën, que esperamos que antes del término de este mes lo hagamos con la firma que salga favorecida, sobre la base de darnos más ventajas o más equidad, para los camiones, con los cuales se cerrará un ciclo importantísimo en la producción nacional. Queda pendiente, todavía, los vehículos intermedios, entre el pequeño y el mediano.

Además, en la mañana de hoy he tenido la satisfacción de firmar una ley elaborada entre los mapuches, los indígenas, el pueblo mapuche y las autoridades de los Ministerios de Agricultura y Tierras y Colonización, que pone término a una discriminación más que centenaria y que incorpora al mapuche, que en número de cuatrocientos mil en los centros rurales y cien mil en los urbanos viven en nuestro país, a similares condiciones a las nuestras; vale decir, dejarán de ser ciudadanos de segunda o tercera categoría para ser ciudadanos para los cuales rija también, la ley que rige para el resto de los chilenos, terminando -entre otras cosas- con los Juzgados para Indígenas y la imposibilidad que tenían, con una disminución jurídica injusta, de actuar -inclusive- en relación con sus propios bienes.

Debo decir que he tenido esta mañana un impacto frente a la presencia, por primera vez en la Historia, de seiscientos representantes de ocho provincias del pueblo mapuche que vinieron a testimoniar el reconocimiento a la actitud democrática de este Gobierno que discutió con ellos esta ley que, repito, es trascendente; no es el caso de dar las cifras sobre becas, el porcentaje de mapuches incorporados a la Educación, la creación del Instituto Nacional Indígena, etcétera.

Creo que ha sido uno de los actos más importantes de este Gobierno, que implica un sentido de integración nacional que yo me permito señalar que tiene proyecciones históricas, borrando minorías -que no pueden existir en nuestro país- y haciendo que el pueblo mapuche sea también, el pueblo chileno.

Su historia, su heroísmo, sus luchas, el germen inicial de nuestra propia nacionalidad, así lo exigía.

Hoy, quiero manifestar mi satisfacción por estar aquí presente en la inauguración de este Centro N° 2 de tratamiento, Centro Asistencial y Remediativo, como lo ha denominado el doctor Carlos Nazar, junto con un pabellón que, lamentablemente, no podré ir a ver, que será el Centro de Observación N° 1.

En verdad, he recibido una grata sorpresa. No me imaginé las proyecciones, la amplitud, la comodidad. No pensé nunca en la belleza de este paraje. No tuve una sensación, mediana siquiera, de lo que podría representar un Centro de Observación, por el que pudieran deambular -por así decirlo- de paso, dos mil quinientos o más muchachos que irían -según sus necesidades- a los centros respectivos, Tampoco pensé que esto se hubiera alcanzado en tan poco tiempo, y expreso mi reconocimiento a todos los que han colaborado, contribuido y esforzado, por hacer viable esto que, indiscutiblemente constituye un señero paso de adelanto en lo que es y debe ser la preocupación de un Gobierno por la juventud o la infancia de conducta antisocial o irregular. Por ello, también, agradezco la presencia de las autoridades civiles, militares y de Carabineros, que están aquí, que vienen a demostrar el interés con que miran esto que es -repito- trascendente, como cumplimiento de parte del plan que el Gobierno se ha trazado, a través del Ministerio de Justicia, con el Consejo Nacional de Menores. También me es muy grato destacar que siendo Consejero el señor Pierre Giovarmi es asimismo Jefe de las instituciones particulares que atienden, también, a menores.

La interrelación, la conexión, el intercambio de experiencias y la vinculación entre las instituciones particulares de este tipo y las estatales, es un hecho muy importante, muy significativo.

Para mí, que soy médico, y que puedo apreciar más que otros lo que representa la preocupación cierta de dar atención a un sector de nuestra sociedad, que por causas muy diversas, algunas de ellas económico-sociales, otras de herencia, están en las condiciones de los muchachos que van a ser tratados, es muy satisfactorio el poder expresar mi reconocimiento, tanto al Vicepresidente del Consejo Nacional, como a otros integrantes de este Consejo y a todos aquellos que han contribuido y que contribuirán a hacer posible que se haga, en nuestro país, una efectiva y real atención al muchacho y al niño de conducta irregular o antisocial.

En los países dependientes, como el nuestro, en los países de una estructura económica débil, en los países con grandes problemas de orden económico, en países donde el esfuerzo nacional es incapaz de dar la satisfacción fundamental de las necesidades de un pueblo, vivienda, salud, trabajo, educación, recreación y descanso, el problema de los niños y muchachos de conducta antisocial o irregular, adquiere, todavía, un dramatismo mayor.

Si faltan los medios económicos para atender a los menores de conducta normal, si acaso faltan los técnicos y profesionales, médicos, siquiátras, sicólogos, maestros especializados, asistentes sociales, para los "normales" se hace más evidente, y se hace más dramáticamente evidente la carencia de estos profesionales, para preocuparse de este sector de muchachos y niños que pesan muy fuertemente sobre sus hogares, y que pesan duramente, también, sobre la sociedad y, por cierto, sobre el Gobierno.

Si imaginamos lo que representa para padres la presencia de estos niños en sus hogares, si meditamos cómo son -por así decirlo- caldo de cultivo para el delito y la delincuencia; si pensamos en su propia frustración y la injusticia que los marca, por causas a veces de responsabilidad de la propia sociedad, comprenderemos con mayor profundidad la obligación que una sociedad distinta -que es la que queremos formar- tiene, para gastar su esfuerzo, su empeño, su capacidad técnica, en que este sector, que no es pequeño, de nuestra vida ciudadana, alcance y tenga la protección, el amparo que necesita, alcance y pueda obtener la preocupación y la atención que le es menester.

Más de alguna vez he señalado, con dolor de chileno, de padre, de médico, de hombre que actúa en la vida pública, y ahora en casi dos años, como Gobernante, que en este país, por ejemplo, seiscientos mil o más niños tienen deficiencias en su desarrollo físico, y lo que es peor, en su desarrollo mental, causas esenciales de falta de un régimen alimenticio, balanceado, la falta de proteínas en los primeros ocho meses de su vida.

Quizás, todos nos acostumbramos a mirar los números o leer las cifras como cifras y no vernos lo que hay detrás de cada cifra y el contenido humano, dramáticamente humano, que ellas tienen. Oír decir, saber, leer, que en un país de diez millones de habitantes hay seiscientos mil niños retrasados mentales, es algo que muchas veces yo he pensado parece no golpear con la intensidad que debiera golpear la conciencia de la comunidad. Son cifras extraordinariamente significativas de una injusticia brutal, son cifras extraordinariamente elocuentes, de un

régimen social injusto, son cifras extraordinariamente claras que reflejan la oscuridad en que vivirán por culpa nuestra. Niños hoy deficientes, mañana ciudadanos deficientes. Niños hoy, de menor valía intelectual, mañana trabajadores y ciudadanos que no podrán responder a los requerimientos del país, por culpa -precisamente- de una sociedad que no tuvo la preocupación por ellos en el momento y épocas oportunos.

Por, eso, también ha hecho muy bien el doctor Mazar, en destacar que el esfuerzo estatal, en este caso concreto de los niños de conducta antisocial o irregular, no podrá jamás llegar a los niveles satisfactoriamente suficientes, para poner atajo definitivo a un problema de la magnitud que tiene que existir, y que ignoramos, seguramente, en un porcentaje muy amplio cuánto es a lo que alcanza.

La comunidad es la que debe reaccionar. Es la comunidad la que debe estar presente. Son los centros de madres, las juntas de vecinos, las asambleas vecinales, los municipios. Es la comunidad la que debe contribuir -con una preocupación constante- a la posibilidad de ampliación aje estos centros y a su mantención en nivel superior.

Nosotros sabemos perfectamente bien, y hemos agradecido y destacado la participación que el Cuerpo de Carabineros, como institución, tiene, para preocuparse de la situación de nuestra infancia, en estos aspectos que podríamos llamar, en los bordes de la Patología.

Nosotros sabemos perfectamente bien que sólo así, concitando una voluntad común, férrea, de responsabilidad también común podremos ir avanzando, para terminar con lacras que marcan tan fuertemente a países aun jóvenes, como el nuestro.

Nosotros constituimos un país esencialmente joven, más del 45% de la población chilena tiene entre veintidós años y cero años. Constituimos un país esencialmente joven.

El mundo contemporáneo señala la quiebra de su moral, precisamente, en las desviaciones de la juventud, en el escapismo de la juventud, en el uso de las drogas de la juventud. Los “hippies” -y pónganle el nombre que se quiera- que en las distintas latitudes emergen como expresión de una sociedad en quiebra, también alcanza -y por desgracia- muy ampliamente a sociedades como las nuestras, que tienen tan poco tiempo de existencia.

Cuando uno sabe cómo ya en nuestro país, muchachos y muchachos vuelan por la marihuana. Cuando uno tiene conocimiento cabal de lo que representa la ingestión de drogas, que adquiere denominaciones distintas. Cuando uno, también, tiene antecedentes para decir que no son sólo las muchachas y los muchachos de un sector, de una clase, que tienen los medios y las comodidades propias de esa clase, que siendo minoritaria tiene mayores comodidades. Y, cuando por desgracia inclusive ya en los sectores, de trabajadores, en su descendencia, en sus hijos, también asoman estos vicios, comprende la tremenda responsabilidad que la comunidad tiene.

No sólo somos deficitarios en la atención de los niños. No sólo no hemos sabido responder como poderes públicos, para preocuparnos del ciudadano de mañana. Alguien dijo, y con razón: “El niño es el padre del hombre”; y fue un médico y un psiquiatra. El niño, la “guagua”, en sus primeros balbuceos, ya tiene en sí mismo el germen, de una convivencia social que se hace imposible cuando no hay las comodidades materiales de un hogar, cuando la familia es

una farsa inexistente, cuando la pocilga representa la casa, cuando el drama de las cuatro paredes es todo lo que tiene el hombre y la mujer que trabajan, que cuando vuelven a su choza, a las “villas miserias”, a las poblaciones marginales, han tenido la duda, respecto de la vida y la conducta de sus hijos.

Cuando recién estamos comenzando a caminar por las Guarderías y los Jardines Infantiles, cuando, por ejemplo, no se entiende, y con pasión, a veces descontrolada, se combaten iniciativas que significan incorporar a la comunidad, como es el caso que queremos, de hacer que la muchacha chilena haga un servicio obligatorio, para dedicar tres o seis meses de su vida, tan sólo, tres o seis meses de su vida, a atender a los niños chilenos.

Cuando uno piensa como hombre, padre o compañero que la mujer, esencialmente, está destinada a ser madre, cómo no entender que la muchacha tiene por vocación, y a veces, también, la necesidad de estar junto a los niños, porque en ese aprendizaje estará mejor mañana, cuando ella se preocupe de sus propios hijos.

Si pensamos que en este país un millón doscientos mil niños deberían ser atendidos en las Guarderías y Jardines Infantiles; si pensamos que por lo menos debe haber una asistente -no social, por cierto- una asistente, para buscarle este nombre, por cada diez niños comprendemos que necesitaríamos tener 120 mil funcionarios, sería el servicio burocráticamente más amplio, con gastos más altos, imposibles de solventar, dada la economía de Chile.

Por eso, pensamos que debe entenderse que la comunidad debe dar una respuesta, una respuesta que es indispensable y necesaria.

¡Qué importante, que bueno sería que la muchacha del barrio alto, que no supo de lo que fueron las existencias primitivas e iniciales de sus hermanos, porque hubo una empleada o una “mama” que los crió, pudiera adentrarse en el drama que representan los niños en los hogares proletarios, cuando en ellos falta lo esencial y lo vital!

¡Qué bueno es también que las muchachas, cuyos padres tienen un nivel económico más bajo, se vinculen, en su etapa de pubertad, precisamente, a los problemas de la vida, que tarde o temprano les van a alcanzar!

Por eso, yo miro este plan del Consejo Nacional de Menores, en el contexto de una gran política, de un gran esfuerzo nacional, de una gran responsabilidad colectiva, que no puede tener fronteras políticas, que no puede tener apellido político, que no puede tener diferencias o distancias ideológicas. El niño -como dijera, si mal no recuerdo, Gabriela Mistral- el niño es hoy, no es mañana. Por eso, hoy, creo que lo mejor que pueda señalar la satisfacción que tengo, como Gobernante del Pueblo, estar junto con ustedes, en esto que es parte de una gran tarea, que algún día, con el esfuerzo de todos, le podremos dar un contenido para todos los niños de Chile. (Aplausos).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 19 DE SEPTIEMBRE DE 1972.**

Queridas compañeras y estimados compañeros;

Pueblo de Santiago:

Nunca como hoy, sentí más espontáneo y fraterno el calor del Pueblo. (Aplausos).

Sé que este calor y esta actitud fraterna, expresada en forma tan multitudinaria a lo largo de nuestro recorrido, desde La Moneda hasta el Parque Bernardo O'Higgins, y a nuestro regreso, lo mismo que esta concentración, que Uds., en forma inorganizada aparentemente realizan, demuestra lo que es la conciencia organizada del Pueblo. Yo sé perfectamente bien -repito- que no es el homenaje de adhesión a un hombre. Es el Pueblo, que se moviliza en este mes de la Patria. Es el Pueblo que siente el latido de la historia. Es el Pueblo, que junto a las Fuerzas Armadas, celebra 162 años de nuestra Independencia Nacional. (Aplausos).

Que profundamente grato ha sido para mí, Presidente por la voluntad de Uds., Compañero Presidente por mi conciencia, el presenciar esta tarde la Parada Militar, en ese parque remozado por nosotros, transformado, que inauguraremos el 3 de noviembre y que será, un sitio de esparcimiento para los trabajadores y sus familias.

Presenciar allí -repito- la Parada Militar y evidenciar una vez más la gallardía viril de nuestras Fuerzas Armadas.

Desfilan nuestras Escuelas: la Escuela Militar, que fundara el Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins, cuna de nuestras Glorias Militares; la Escuela Naval, que lleva el nombre del Capitán Inmortal, Arturo Prat (Aplausos) y la Escuela de Aviación, Capitán Avalos, que recuerda a los Mártires de la Aviación, a los intrépidos, pilotos nuestros, que surcan nuestro cielo para garantizar nuestra integridad territorial y para elevar su palabra de consuelo, de ayuda y de apoyo a miles de chilenos que miles de veces la han recibido. (Aplausos).

Y desfilaron, como siempre, en forma gallarda, tropas del Ejército, de la Marina y de la Aviación. Cuando yo les veía pasar pensaba, que sólo teniendo conciencia cada soldado, de lo

que significa este día para Chile, podía manifestar tanta decisión, tanta fuerza patriótica, tanta y tanta voluntad de paz.

Por eso, hoy día, como nunca, he sentido la fuerza de la historia, y como nunca, debemos recordar con agradecimiento a los que hicieron posible que Chile fuera un país independiente. Y el Pueblo estuvo presente en la gesta libertadora; el Pueblo, junto con el Ejército, nos dio forma de Patria y de Libertad. Lo mismo que ahora el Pueblo está presente en la Segunda Independencia Nacional. (Aplausos).

Por eso, esta tarde, en una manifestación como esta, en un día como hoy, yo no voy a referirme ni a rozar siquiera, a nuestros adversarios, a nuestros enemigos.

Aquí, en este mes de septiembre, debe estar presente para todos la Patria, que es el crisol donde se funde nuestra historia, en el heroísmo de nuestros soldados, en la entrega generosa de miles y miles de hombres y mujeres anónimos que hicieron posible que esta tierra tuviera su propio perfil y su gran contenido. (Aplausos).

Por eso, esta tarde, siento el calor de Uds., que es el calor del Pueblo que se entrega a las Fuerzas Armadas de Chile; es el calor del Pueblo, que lleva la gratitud, para los que dieron sus vidas, para hacer posible que entre la cordillera y el mar, entre el desierto y la nieve, hubiera un país como el nuestro; sobrio, trabajador, pujante, con dignidad; un país capaz de defender, no sólo sus fronteras, sino el derecho a ser un Pueblo digno, independiente y soberano, dueño de su propio destino. (Aplausos).

Por eso como nunca he sentido que una nueva conciencia está iluminando el camino de las masas populares chilenas, cuando se vuelcan a las calles a expresar con sus gritos, con sus cantos, con su actitud y con su voluntad el anhelo de hacer progresar este país, de trabajar más, de producir más, de estudiar más.

Hay algo que brota espontáneamente en el corazón de Uds. en ese grito que oí vocear a lo largo de mi recorrido: "Carabinero, soldado, el pueblo está a tu lado". (Ovación). (La gente grita: "Soldado, amigo, el pueblo está contigo".)

Es que el pueblo entiende que él es gobierno, que los trabajadores por fin alcanzaron su limpia victoria después de años de lucha y de sacrificio. Este pueblo sabe que en las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones, está el sostén básico del orden público. Este pueblo tiene conciencia de que es el Gobierno, a través de estas instituciones, quien debe garantizar el orden y por lo tanto el pueblo debe apoyarlas, debe comprenderlas, debe estimularlas y debe sentir de cerca lo que ellas representan para la institucionalidad que el Gobierno del Pueblo tendrá que constituir, más amplia y generosa. (Aplausos).

De la misma manera que el pueblo sabe lo que le debe Chile al Ejército, a la Marina, a la Aviación, a las Fuerzas Armadas de la Patria, que son el símbolo de nuestra historia, hecha de luchas, hecha de derrotas transitorias, hecha victoria definitiva.

El pueblo sabe, por lo tanto, quiénes escribieron esas páginas que nos dan la fuerza y el vigor de un pueblo pequeño, pero firme en su decisión de hacerse respetar y buscar el diálogo y el entendimiento, el camino del futuro con todos los pueblos del mundo, y fundamentalmente

con los pueblos latinoamericanos, ya que debemos ser algún día un Pueblo continente, como lo quisieron los padres de la Patria, los libertadores de nuestro pueblo. (Aplausos).

Y si el Pueblo respeta y quiere a las Fuerzas Armadas, ese cariño y ese respeto emana del pasado en las gestas libertadoras y de su historia al servicio de la Patria, en los campos de batallas y en las horas duras, cuando la naturaleza sacude a Chile y son los soldados y son los Carabineros los que con humana actitud están junto a Uds. en las horas amargas del sufrimiento común.

Respeto al Pueblo a las Fuerzas Armadas, porque ellas tienen -y con qué orgullo podemos decirlo- una conciencia profesional que es también algo señero que marca a Chile. Los soldados de Chile, eficientes, estudiosos, herederos del idealismo de O'Higgins, saben lo que es la Constitución y la Ley y respetan la voluntad del Pueblo, expresada en las urnas y la voz mayoritaria de las multitudes.

Por eso, es que Chile camina tranquilo y sereno.

Podrán voces, agoreras pretender lo imposible. Nosotros seguiremos con fe en Chile, en Uds., con confianza en las Fuerzas Armadas, con seguridad en Carabineros y en Investigaciones. Y sobre todo, confiando en la conciencia del Pueblo, en su sentido nacional y patriótico. Ahora, este mes de septiembre, cuando vivimos horas duras cuando tenemos que tomar medidas económicas que podrán ser verdaderas medidas económicas de guerra, para evitar que la inflación castigue más fuertemente a los que viven de un sueldo o de un salario. Ahora, cuando desde fuera, y aun desde dentro, se pretende cercar las iniciativas del Gobierno de Uds., ahora, este mes de la Patria, yo siento vitalizada mi confianza en Chile, por la presencia de Uds., por el cariño de Uds., por el esfuerzo de Uds., por el sacrificio de Uds., por la voluntad revolucionaria de Uds. (Aplausos).

¡Gracias, queridas compañeras y queridos compañeros!

Gracias, Pueblo de Santiago, que seguramente interpreta a todo el Pueblo de Chile, para sentir hoy, con la tranquilidad serena de los fuertes, este nuevo Aniversario Nacional. Para eso estamos aquí: para trabajar por Chile, para esforzarnos por la Patria, para hacer vibrar muy hondo y muy limpio, un sentido nacional que es tan indispensable y necesario.

Para vitalizar nuestra fe en el Pueblo; para entender que sólo nosotros seremos los constructores del futuro; que no podemos ser mendigos internacionales y que debemos sacrificarnos, para que las futuras generaciones entiendan que hubo una que supo cumplir con su deber; que anheló tan sólo, hacer posible la Independencia Política plena, y la Independencia Económica de Chile; que quiso restañar las heridas que nos hicieron tantos y tantos años de explotación foránea de nuestras riquezas; que anheló que la tierra le entregara al hombre el alimento necesario; que hubo una generación, que quiso que el trabajo alcanzara a todos, lo mismo que el cuidado de la salud, la cultura y el techo; que estamos aquí, porque queremos a Chile -y como no decirlo en este día y en este mes de septiembre- que somos Gobierno; porque lo único que mueve nuestro anhelo, es hacer posible que esta Patria deje de ser la Patria para unos pocos y que sea la gran Patria generosa, en el trabajo, esfuerzo y sacrificio que sabemos que el mañana es promisor de esta juventud que mira nuestro

esfuerzo, para señalar a Chile como un Pueblo digno de haber escrito su propia historia. (Aplausos).

¡Gracias, queridas compañeras y queridos compañeros! Les dije el 4 de septiembre de 1970, en la noche de la Victoria, cuándo se reunieron espontáneamente. Como lo hacen ustedes, miles y miles de chilenos, para vitorear el triunfo tan esperado.

Cuando a veces la injusticia me alcanza, cuando el cansancio logra castigarme, cuando veo la vacilación de algunos y la falta de sentido patriótico de otros; cuando las noches se me hacen largas, y cuando peso la responsabilidad que ustedes me entregaron, me basta recordar lo que han hecho ustedes y seguirán haciendo; me basta recordar este pueblo, que tiene tanto y tan profundo sentido patriótico y nacional; me basta recordar al campesino que ahora siembra en el surco que les pertenece a todos, para que un día el alimento alcance a todos; me basta recordar al obrero de la industria estatizada, que sabrá sobreponerse a los deseos personales, para hacer que la máquina, entregue más productos que el pueblo necesita; me basta, recordar a las dueñas de casa, a veces golpeadas porque faltan alimentos, pero que entienden que ello es consecuencia de lo que hemos heredado, que ello es consecuencia del cerco económico que se nos tiende y que limita nuestro desarrollo, que ello es consecuencia, de fallas que no pueden remediarse; pero esa misma dueña de casa que a veces encuentra dificultades para llevar a su casa algo que los suyos quisieran, también tiene conciencia de que hoy día, por lo menos, miles y miles de chilenos que ayer no tenían trabajo y alimento, lo tienen, y que hoy podemos decir que si todavía quedan algunos privilegiados, la inmensa mayoría de los chilenos sabe que haciendo sacrificio, y sólo así, es posible labrarse un futuro distinto y una sociedad diferente. (Aplausos).

Cuando muchos creyeron que las alzas de los precios nos iban a separar del pueblo, esto demuestra que no saben lo que es el pueblo, ni en su generosidad ni en su comprensión, Por eso, compañeros, si tengo horas amargas, ellas se esfuman porque me basta recordar lo que ustedes han hecho y me basta sentir la presencia de ustedes. ¡Gracias!

Hoy más que nunca me siento -porque he sentido el latido de la historia renovada, con el fervor patriótico de ustedes-, hoy más que nunca me siento el Compañero Presidente del Pueblo de Chile. ¡Gracias! (Ovación).

**INFORMAR LEAL, VERAZ Y OPORTUNAMENTE. SALUDO DEL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LOS
TRABAJADORES DE LA RADIO, 21 DE SEPTIEMBRE DE 1972.**

En el Día de los Trabajadores de la Radio, quiero saludar a los que laboran en este importante medio de comunicación. La radiodifusión tiene el carácter de un servicio de utilidad pública y, por lo tanto, los que en ella se desempeñan, tienen una alta misión que cumplir, la que debe manifestarse en cada minuto, en cada segundo de sus transmisiones.

En los momentos difíciles, hemos visto cómo ustedes, trabajadores radiales, con abnegación y sacrificio, han logrado unir a Chile, llevando una palabra de aliento, de orientación, de consuelo. Es esta una actitud que todos conocemos, valoramos y agradecemos; pero también es preciso hacer otras consideraciones: el país está viviendo un proceso de extraordinaria importancia, en el que todos los chilenos debemos participar. Por eso es necesario que el precepto periodístico que señala que el pueblo debe estar leal, veraz y oportunamente informado, se cumpla en forma efectiva.

En este sentido, la mayor responsabilidad recae en las radioemisoras, puesto que sus ondas llegan hasta los rincones más apartados, en los que muchas veces no hay otro medio de información.

Las apreciaciones políticas que a cada uno le merezcan los distintos acontecimientos no pueden impedir que se cumpla la obligación fundamental. Y esta obligación es proporcionar la noticia tal cual efectivamente es. Otra cosa son los comentarios que, naturalmente, deben ceñirse a las normas éticas y legales que nos rigen. Esta es la forma de utilizar un medio de difusión de tanta importancia: permitiendo que, sobre la base de la verdad y el respeto, la ciudadanía cuente con los elementos de juicio necesarios, en pluralismo, democracia y libertad.

Estoy seguro de que ustedes así lo comprenden. Pero la tarea de las emisoras no sólo se restringe al aspecto informativo. La mayor parte de sus horas de transmisión están dedicadas a entretener al auditor; esa entretención debe significar, al mismo tiempo, abrirse a la cultura,

resaltar nuestros propios valores artísticos e intelectuales. En estos momentos, a través de todo el país, se puede apreciar cómo las grandes mayorías están ansiosas de saber, de incorporarse a un mundo nuevo al que no habían tenido acceso, o bien ese acceso fue limitado.

También en este campo, la radiodifusión tiene una vasta labor que desarrollar: el arte popular, la cultura popular, nuestra música tienen que encontrar en las emisoras la expresión que les corresponde, en forma elevada y digna.

El carácter popular de estas manifestaciones no puede ni debe dar margen a que se caricature al pueblo, rebajando sus valores como lamentablemente ocurre en algunas oportunidades.

El trabajador radial, radio controlador, locutor, libretista o periodista, es parte del pueblo y se respeta a sí mismo en el desempeño de sus funciones cuando vela para que la emisora en la que trabaja -por pequeña que sea- cumpla con los deberes fundamentales enunciados: informar leal, veraz y oportunamente, y abrir cauce a la cultura.

Ningún afán de lucro puede anteponerse a tan importante tarea. El gobierno -como siempre- estará llano a solucionar cualquier petición justa. Pero los trabajadores radiales no deben olvidar que las disposiciones legales vigentes -dictadas hace muchos años- deben ser respetadas. En el cumplimiento de dichas leyes está la mayor garantía para que los que laboran en las distintas emisoras lo hagan en las condiciones técnicas y humanas a que son acreedores. Estoy seguro de que ustedes, que hoy gozan de un merecido día de descanso, comparten estos principios, porque ellos son los que dignifican la labor profesional de cada uno.

Es por eso que, junto con saludarlos cordialmente, los insto a continuar trabajando con un sentido superior de responsabilidad, que emana de la alta misión que se les ha confiado.

**SALUDO A LOS TRABAJADORES DE LA RADIO. MENSAJE DEL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LOS
TRABAJADORES DE LA RADIO EN SU DÍA, 22 DE SEPTIEMBRE DE
1972.**

En el Día de los Trabajadores de la Radio, quiero saludar a los que laboran en este importante medio de comunicación. La radiodifusión tiene el carácter de un Servicio de Utilidad Pública, y por lo tanto, los que en ella se desempeñan, tienen una alta misión que cumplir, la que debe manifestarse en cada minuto, en cada segundo de sus transmisiones.

En los momentos difíciles, hemos visto cómo ustedes, trabajadores radiales, con abnegación y sacrificio, han logrado unir a Chile, llevando una palabra de aliento, de orientación, de consuelo. Es esta una actitud que todos conocemos, valoramos y agradecemos; pero también es preciso hacer otras consideraciones: El país está viviendo un proceso de extraordinaria importancia, en el que todos los chilenos deben participar. Por eso es necesario que el precepto periodístico que señala que el pueblo debe estar leal, veraz y oportunamente informado, se cumpla en forma efectiva.

En este sentido, la mayor responsabilidad recae en las radioemisoras, puesto que sus ondas llegan hasta los rincones más apartados, en los que muchas veces no hay otro medio de información. Las apreciaciones políticas que a cada uno les merezcan los distintos acontecimientos, no pueden impedir que se cumpla la obligación fundamental. Y esa obligación es proporcionar la noticia tal cual efectivamente es. Otra cosa son los comentarios, que naturalmente, deben ceñirse a las normas éticas y legales que nos rigen. Esta es la forma de utilizar un medio de difusión de tanta importancia: permitiendo que sobre la base de la verdad y el respeto, la ciudadanía cuente con los elementos de juicio necesarios, en pluralismo, democracia y libertad.

Estoy seguro de que ustedes así lo comprenden. Pero la tarea de las emisoras, no sólo se restringe al aspecto informativo. La mayor parte de sus horas de transmisión están dedicadas a entretener al auditor; esa entretención debe significar al mismo tiempo, abrirse a la cultura; resaltar nuestros propios valores artísticos e intelectuales.

En estos momentos, a través de todo el país, se puede apreciar cómo las grandes mayorías están ansiosas de saber, de incorporarse a un mundo nuevo, al que no habían tenido acceso, o bien ese acceso fue limitado.

También en este campo, la radiodifusión tiene una vasta labor que desarrollar: el arte popular, la cultura popular, nuestra música. Tienen que encontrar en las emisoras la expresión que les corresponde, en forma elevada y digna.

El carácter popular de estas manifestaciones no puede ni debe dar margen a que se caricature al Pueblo, rebajando sus valores, como -lamentablemente- ocurre en algunas oportunidades.

El trabajador radial, radiocontrolador, locutor, libretista o periodista es parte del Pueblo, y se respeta a sí mismo en el desempeño de sus funciones, vela para que la emisora en que trabaja -por pequeña que sea- cumpla con los dos deberes fundamentales anunciados: informar leal, veraz y oportunamente, y abrir cauce a la cultura.

Ningún afán de lucro puede anteponerse a tan importante tarea. El gobierno -como siempre- estará llano a solucionar cualquier petición justa. Pero, los trabajadores radiales no deben olvidar que las disposiciones legales vigentes -dictadas hace muchos años- deben ser respetadas. En el cumplimiento de dichas leyes está la mayor garantía para que los que laboran en las distintas emisoras lo hagan en las condiciones técnicas y humanas a que son acreedores. Estoy cierto de que ustedes que hoy gozan de un merecido día de descanso compartan estos principios, porque ellos son los que dignifican la labor profesional de cada uno.

Es por eso, que junto con saludarlos cordialmente, los insto a continuar trabajando con un sentido superior de responsabilidad, que emana de la alta misión que se les ha confiado.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE UN GRUPO DE ALUMNOS DEL SUR DEL PAÍS, QUE SE DIRIGEN A LA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA PARA PARTICIPAR EN UNA OLIMPIADA DEPORTIVA, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1972.

Muy queridas alumnos;

Queridos alumnos;

Estimados profesores:

Es muy grato para mí, después de haberlos saludado personalmente a algunos de Uds. que estén aquí, en este patio de La Moneda, que es la casa de Uds. porque es la Casa del Pueblo.

Es grato saludarlos, desearles muy buen viaje y destacar la importancia que tiene esta iniciativa, para que se realice una olimpiada escolar en la provincia de Antofagasta. Y es importante destacar que van a ir cerca de tres mil alumnos, con sus maestros y profesores, de distintas provincias de Chile, para converger en la provincia de Antofagasta, que es la más importante provincia del llamado Norte Grande.

Qué bueno saber que estudiantes, de distintas localidades, sobre todo de la región sur, o Sur Austral, y del centro, van a ir al norte. Que importante es que se establezca este vínculo, este contacto, este conocimiento, entre chilenos jóvenes de las provincias sureñas y centrales, con los jóvenes nortinos.

Uds. van a ver allá una naturaleza distinta. Uds. están acostumbrados, los del sur, a la vegetación, a los árboles, a los grandes potreros, a las lluvias y al viento; van a ir a una zona, donde no hay permanentemente, por cierto, sino en forma muy ocasional, lluvias, donde la vegetación es escasísima. Sin embargo, el desierto en la tarde, cuando empieza a ponerse el sol, es también un jardín. Pero es un jardín mineral, de colores que Uds. no han visto, y que demuestran que hay allí grandes riquezas mineras.

Ojalá tengan considerada una visita, durante el tiempo que dure la olimpiada, para que conozcan la Pampa Salitrera y para que conozcan el más grande mineral de cobre del mundo,

que es Chuquicamata. Allí podrán apreciar Uds. Lo pródiga que ha sido la naturaleza con nosotros. Salitre, como abono natural, no hay en otro país sólo en el nuestro, y algún día no muy lejano, será el desierto el emporio de una gran industria química pesada. Además de abonos compuestos, que tanto necesita nuestra agricultura.

Podrán ir a Chuquicamata -ojalá- si no todos, una delegación. Chuquicamata es la mina de cobre, a tajo abierto, más grande del mundo; es bueno que conozcan a los trabajadores además del mineral y que Uds. les digan con sus lenguajes sencillos, cuánto esperan Uds. de ellos, porque produciendo más cobre habrán más escuelas, más canchas deportivas, más casas; habrán más posibilidades de impulsar el desarrollo económico de Chile.

Uds. van a una olimpiada, van a competir, van a tener adversarios, no enemigos; van a ir, más que nada, en función de amistad, más que nada, en función de chilenidad. Por eso, tienen que ser Uds. modelo de deportistas.

En el deporte, no se trata de vencer; se trata de reconocer quien es mejor y se trata también de entender que no todos pueden ganar y que las derrotas enseñan, no sólo en el campo deportivo.

Por eso, felicito y estímulo a los maestros que han propiciado este encuentro de Uds. esta olimpiada estudiantil y tengo la certeza y la certidumbre que el conocimiento por Uds. de un trozo heroico de la Patria, de una región donde la historia nuestra tiene acentos epopéyicos; que el conocimiento de Uds. de una naturaleza distinta y del carácter también diferente, hará que se sientan más chilenos y tengan la satisfacción de seguir siendo buenos deportistas y mejores estudiantes.

Necesitamos los mejores alumnos, para la gran tarea que tendrán Uds. que emprender cuando sean ciudadanos y comprendan la grata y dura obligación que es a veces, trabajar tesoneramente por el progreso de Chile y por el progreso de todos los chilenos.

Muy buen viaje, éxito, competencia limpia, reconozcan las victorias, no se amilanen por las derrotas y sepan que es extraordinariamente importante la presencia de Uds. en el norte, como lo será mañana, la presencia de jóvenes estudiantes del norte, en los campos verdes de la zona sur de nuestra Patria.

Gracias queridos compañero, y gracias profesores.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DEL TERCER CONGRESO AMERICANO DE MINISTROS DE SALUD, 2 DE OCTUBRE DE 1972.

Señor Director de la Organización Mundial de la Salud Doctor Marcolino Candeau;

Estimado colega y amigo, Doctor Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana;

General Mario Machado, Ministro de Salubridad del Brasil;

Señor Enrique Urrutia Manzano, Presidente de la Corte Suprema de Justicia;

Estimado compañero y amigo, Carlos Concha, Ministro de Salud;

Señores representantes de las autoridades civiles, militares, de Carabineros;

Señores:

En primer lugar, pido excusas por no haber escrito -como era mi obligación- un discurso o una intervención, para este acto trascendente y significativo para las Américas y fundamentalmente, para el continente latinoamericano, ya que se trata de analizar la vida, la existencia y la salud del hombre nuestro.

Chile y sus médicos, los trabajadores de la salud de nuestra Patria, hace largos años comprendieron que era justo aquel axioma que dice: “ha mayor pobreza, mayor enfermedad”; “ha mayor enfermedad, mayor pobreza”.

Es por ello, que nos empeñamos en hacer posible dentro del régimen y del sistema capitalista que vivíamos, llevar la atención médica mental y farmacéutica, a las más densas capas de nuestra sociedad.

Y por eso, fueron los médicos quienes impulsaron la unificación de servicios que atendían la salud, y que también pusieron renovado empeño en modificar las leyes previsionales.

Concebimos la preocupación por el hombre, desde el instante mismo que el futuro ser está en el vientre de su madre, hasta la etapa que todos tenemos que recorrer en la vida.

Por ello es que nacieron, entre otras -por ejemplo- la Ley de Asignación Familiar pre-natal, para entregarle a la mujer de nuestro pueblo una ayuda económica en la etapa de la gestación, a fin de poder, con ello, mejorar sus condiciones alimentarias, por lo tanto, nutrir mejor al hijo que estaba esperando, para obligarla a un control médico, a fin de recibir esta ayuda y prevenir, a través de esta pensión, la protección de su salud y la de su futuro hijo.

Concebimos los médicos chilenos, mirando más allá de las fronteras y aprovechando la experiencia internacional, una medicina integral, refundiendo los conceptos de fomento, defensa y recuperación de la salud y rehabilitación del enfermo.

Es por ello -repito- que caminamos los médicos, dentistas y farmacéuticos, con un paso más presuroso que otras actividades profesionales, para hacer posible un esfuerzo racional que llevara nuestra preocupación al hombre nuestro enfermo. Al mismo tiempo, conscientes de una realidad, dijimos que el equilibrio biológico, la defensa de la salud y el fomento y el desarrollo de ella, estaban ligadas a las condiciones ambientales. Y pusimos el acento en la vivienda, en el trabajo, en la cultura, en las remuneraciones.

De allí, entonces, que yo quiera señalar que en las palabras, tanto del Director de la Organización Mundial de la Salud, como la del doctor Mario Machado, existe un pensamiento y un contenido similares, en cuanto a relacionar la salud y el ambiente.

Quiero señalar que en las palabras del colega, compatriota y amigo, doctor Abraham Horwitz, fluye una concepción filosófica de la salud y la cultura, que tienen una gran proyección humanística. Y en cuanto al reconocimiento de la acción que me ha correspondido como médico; junto con agradecer el recuerdo que él ha hecho, quiero tan sólo decir que esta lucha ha sido la lucha de los médicos chilenos, y entre éstos estaba, precisamente, el doctor Horwitz, quien posteriormente, y por mandato de distintos países, desempeña el alto cargo que, con aplauso de este continente, vemos por la realización eficaz, el tesón y el sentido superior que ha puesto, para hacer posible elevar los niveles de vida y existencia, y defender la salud del pueblo continente que es América Latina.

Los médicos también dijimos, con claridad meridiana, que existía una salud para una élite, y no existía una salud para las grandes masas de nuestro pueblo. Hicimos presente, reiteradamente, que la cifra de morbilidad de los grupos de altos ingresos podía compararse con la cifra de morbilidad de los países del capitalismo industrial. Mientras que la cifra de morbilidad de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas reflejaba el drama angustioso de los que se alimentan mal de los que no han tenido acceso a la educación y a la cultura, de los que no tienen trabajo asegurado, ni techo dónde vivir.

Han pasado veinte años desde que Chile -en un loable esfuerzo- modificara -repito- la concepción de la atención médica, unificando los servicios que existían -que eran cuatro: el Seguro Obrero, la Sanidad, la Protección de la Infancia y la Beneficencia para dar paso al Servicio Nacional de Salud, destinado a atender a los trabajadores y a sus familias.

Después de veinte años nuestra apreciación de la interrelación que existe entre salud y medio ambiente es más clara, entre salud y desarrollo económico, es más preciso.

Hoy, tenemos mayor conciencia y pensamos que es el marco económico y social de Chile y los países en vías de desarrollo, donde se inscriben las acciones de salud, a la cual concebimos como un proceso dialéctico, biológico y social, producto de la interacción entre el individuo y el medio ambiente, influido por las relaciones de producción que se expresan en niveles de bienestar, de eficiencia física, mental y social.

Para nosotros, la salud es, primero que nada, un problema de estructura económica y social, de niveles de vida y de cultura.

Me parece casi innecesario destacar la distancia sideral que existe, de las posibilidades de fomentar, defender o recuperar la salud para el hombre que vive en los países en vías de desarrollo, dependientes, de aquellos otros hombres que viven en los países del capitalismo industrial, o en los países socialistas.

Sin embargo, pareciera que una conciencia abre las expectativas, para darle al hombre el nivel humano y el humanismo que él encierra, en la apreciación justa de estos valores y hacer posible que la preocupación esencial de gobiernos y pueblos, sea precisamente el hombre.

Nosotros, antes que otros pueblos en América Latina, dictamos leyes de previsión social y estructuramos un Servicio Nacional de Salud.

Y yo puedo porque estoy frente a Ministros de Salud Pública, de países hermanos y países amigos hablar de la crudeza dolorosa de nuestra realidad, a pesar de los esfuerzos que han realizado todos los gobiernos que han antecedido al que presido.

No he negado, ni negaré jamás, lo que otros gobernantes pusieron de empeño, precisamente para hacer posible una mejor salud y más bienestar para nuestro pueblo.

Sin embargo, estas cifras son más que cifras, y ellas golpean nuestra conciencia fuertemente, porque implica un drama doloroso y profundo. Es la expresión de la patología social de nuestro pueblo.

50% de los niños chilenos, desnutridos; 40% de los niños, con disminución intelectual relativa; 25% de la población adulta masculina es bebedora en exceso. Hay 300 mil alcohólicos crónicos. Tres de cuatro viviendas, no disponen de alcantarillado en la población urbana. Una de cada 17 viviendas campesinas tiene la letrina.

Y debo recordar, que la concepción técnico-asistencial chilena, fue anterior al plan Baberich, que Inglaterra, demostrando una gran conciencia sobre el valor del hombre, presentara precisamente en los momentos más duros de una guerra que tanto la golpeó.

Es por eso, que cada vez nosotros, los médicos chilenos -y hablo como tal- creemos en la necesidad imperiosa de hacer entender que los grandes déficit de la vivienda, de la educación, del trabajo, la cultura y la salud, son las características de los pueblos de los distintos continentes, y que tienen como el nuestro, imposibilidades de alcanzar un desarrollo pleno, que permita satisfacer las exigencias mínimas del hombre.

Es por ello también, que las grandes masas populares nuestras, comprendieron esta verdad; quisieron con su sacrificado esfuerzo estar presentes en el proceso destinado a construir su propia historia y dar perfiles, también propios, a un destino mejor, nacido del esfuerzo común y de la responsabilidad solidaria de la mayoría de los chilenos.

Es por eso, que presido un Gobierno que encarna un proceso revolucionario, pero dentro de las características y tradiciones nuestras: en pluralismo, democracia y libertad.

Cuando el Pueblo llega al Gobierno, cuando las grandes masas populares toman conciencia de sus derechos y no olvidan sus deberes, tienen mayor fuerza para reclamarlos primero.

Por eso, nuestra experiencia en la etapa que estamos viviendo, nos enseña cómo el Pueblo demanda bienes y servicios, que nuestra propia realidad nos impide otorgar plenamente.

Hemos vivido especialmente y con satisfacción, el proceso de reclamos de amplios sectores ciudadanos, que ponen el acento en los servicios que son fundamentales: Educación y Salud. Por ello, también es bueno señalar una vez más, lo que representa la acción conjunta del binomio Médico-Maestro, en la defensa de lo que más vale, que es el capital humano.

Saben perfectamente bien, los trabajadores chilenos, que hay fallas de la infraestructura e ineficiencia de personal; que nuestra realidad económica no nos permite, por desgracia, ir con la premura que fuera menester, para entregar la posibilidad siquiera de contribuir en mejor forma a la defensa del hombre.

La vieja medicina individual, aun la medicina de equipos en los hospitales, la medicina en los consultorios, anexos en los hospitales, tienen que dar paso a una medicina que llegue donde vive la familia, donde trabaja la mujer o el hombre.

Vivimos una etapa en que ha sido imposible negar las necesidades esenciales del perfeccionamiento técnico científico.

Creemos que nuestra realidad es tan brutal, que si es justo que tengamos en el hospital especializado, el instrumento que permite operar el corazón o adentrarse en el cerebro, es indispensable tener conciencia, que necesitamos más que nada, que el médico llegue a los sectores rurales, a las poblaciones marginales. Y hay que sembrar en nuestros pueblos los consultorios externos con una concepción integrada de su acción.

Por ello, es que también quiero señalar, como una experiencia que vivimos nosotros y que en América Latina en mayor proporción debe vivir Cuba, el significado importante de la participación de la comunidad en los problemas de salud.

Cuando en las poblaciones marginales sin agua ni alcantarillado, la gente reclama el consultorio, uno sabe que encontrará en él analfabetos, compañeros; el germen de un hombre o de una mujer que quiere ser ayudante de salud y multiplicar la acción de la enfermera profesional o del médico.

Cuando nosotros hemos hablado de las deficiencias de la higiene industrial, de la falta de previsión de los accidentes en el proceso productivo, hemos tenido como respuesta -y con satisfacción lo decimos- que la CUT se apresta para preparar -en cursos dados en las industrias-

a 3 mil ayudantes de salud, por así decirlo -como se hizo el año pasado fundamentalmente en esta disciplina de prevenir los accidentes. Y este año queremos alcanzar la cuota de 15 mil.

Y cuando en una sociedad como la nuestra, en países como el nuestro, hay ciudadanos postergados, como son los aborígenes; como son, en este caso, los indios araucanos, es grato señalar que gentes que aún viven en rucas, entienden que pueden contribuir -y lo hacen- a defender la salud de aquellos que nunca supieron que existía la posibilidad de hacerlo.

Por eso también quiero señalar, que cuando concebimos nosotros la defensa del hombre, desde la etapa inicial de su existencia; cuando -como hace un instante dijera- nos preocupamos ya hace largos años, de las asignaciones familiares y fundamentalmente la Pre-Natal cuando a través de un esfuerzo común hemos logrado que se dicten las leyes que establecen obligatoriamente las salas-cunas y las guarderías infantiles; cuando pensamos y sabemos que es cierto lo que alguien dijo y con razón -que el niño es el padre del hombre- cuando miramos las cifras obligatorias; cuando nos preocupamos por la infancia chilena; cuando sabemos que hay 1 millón doscientos mil niños para ser atendidos en guarderías y jardines infantiles; cuando sabemos que debe haber una ayudante -por lo menos- por cada diez de aquellos que deben recibir esta atención, nos encontramos que tendríamos que tener 120 mil funcionarios de un servicio para este objeto tan sólo, y además uno o dos profesionales por cada cincuenta de estos ayudantes. Y la realidad de nuestros ingresos y las disponibilidades fiscales, impedirían crear un servicio, hipertrofiado hasta ese extremo, desde el punto de vista burocrático.

Entonces, se plantea la presencia de la comunidad; entonces, lo que el Dr. Horwitz señalaba, se encuentra la respuesta generosa de la gente, precisamente para atender la salud, y hemos planteado nosotros la necesidad de un servicio obligatorio de la muchacha y la mujer, para que, tres meses en su vida, la hija de los hogares burgueses pueda ir a las salas cunas y a los jardines infantiles de las poblaciones marginales; y para la muchacha de la población marginal, lo haga también, en sus propios jardines infantiles y salas cunas o en las de otros sectores, para hacer posible la vinculación entre la muchacha que hace de madre y la realidad de esos niños que reclaman una eficiente atención.

Por ello, es que también nosotros, con un esfuerzo, que queremos destacar, hemos ido a las modificaciones de las leyes previsionales y hemos incorporado al derecho a la previsión a 750 mil chilenos que no lo tenían, desde sacerdotes y Ministros de todos los cultos, hasta los pescadores. Y en este mismo recinto, en horas posteriores, en 48 quizás, firmaremos un decreto o promulgaremos mejor, una ley, iniciativa nuestra, que incorpora a dos millones trescientos cincuenta mil estudiantes a la Ley de Accidentes del Trabajo y enfermedades profesionales.

De allí entonces, que el Gobierno que presido, sobre la experiencia de estos años duros, se han fijado metas ambiciosas, pero que son en esencia, la convicción profunda que emana de la experiencia vivida. Queremos, a corto plazo, intensificar los programas de atención infantil, fundamentalmente el programa de otorgar leche. El Programa Materno Infantil, desarrollado en amplitud nacional.

Son básicamente dos puntos esenciales, junto con las campañas ya realizadas y que intensificaremos sobre todo en lo que se refiere a prevención y más que nada en la defensa de doce mil vidas, muchas y muchas veces de las cuales podrían salvarse y que hoy se apagan con las diarreas estivales.

Por ello, junto con nuestra lucha ambiental, hemos puesto el acento en erradicar los basurales, que marcan el retraso de nuestra capital.

Como meta del futuro, queremos un Servicio Nacional Único de Salud; una seguridad social única para todos los chilenos, un fondo único de pensiones y un fondo único de asignaciones familiares.

Tenemos dificultades y hemos puesto el acento también, en ampliar la matrícula en las carreras paramédicas, y en la propia carrera de medicina. Hemos aumentado la matrícula en las universidades, con una comprensión extraordinaria de los señores Rectores, que a través de sus consejos en las universidades, que son autónomas, han puesto su buena voluntad para hacer posible el incremento de las profesiones médicas y para-médicas.

Sin embargo, frente a la demanda del crecimiento vegetativo de nuestra población, el déficit proyectado nos señala, entre otras cosas, que en 1976, Chile no contará con 4 mil 300 médicos que son necesarios para los programas de salud, de continuar el ritmo actual de matrículas y egresos.

Tendremos un déficit superior a 2.300 odontólogos; un déficit superior a 9.000 enfermeras, de 4 mil matronas y de 15 mil auxiliares de enfermería. Si estas deficiencias, este déficit proyectado, esta falta de recursos humanos, lo revisáramos con inquietud, también tenemos que racionar nuestro desarrollo económico con las expectativas obligatorias que tenemos frente al hombre sano y al hombre enfermo.

Y aquí nacen también y es justo; aquí hay tan íntima relación reiteradamente expresada en el lenguaje de técnicos de solvencia mundial, que yo pueda, sin incursiones indebidas por el nivel de esta reunión, señalarles la experiencia dolorosa y el cerco que se levanta frente a países y pueblos que quieren alcanzar su independencia económica.

Chile vive un minuto duro de combate; la etapa de transición entre un régimen que queremos -dentro de los marcos constitucionales y legales- sustituir por una sociedad distinta, teniendo todas las dificultades provenientes de la contradicción del sistema capitalista y una de las ventajas que afianza el Socialismo estructurado, en la amplitud de su contenido humano y social.

Chile es un país igual que muchos, que esencialmente depende de un producto básico que es el cobre; el 75% de los ingresos de divisas de nuestro país, depende de la exportación de cobre, el 26% del ingreso fiscal también depende del cobre. Quiero decir entonces, cuál es la angustia de un país, por ejemplo, que ha visto en el mercado internacional como descienden y descienden los precios de este metal, sin poder intervenir en la defensa de él.

Quiero señalar, que en 1970 el precio promedio del cobre alcanzó un nivel de 59 centavos la libra; entre el año 1971 no alcanzó a 49 centavos, eso representó un menor ingreso en divisas

para Chile de 195 millones de dólares. Sin embargo, produjimos más cobre en el año 1972; vamos a producir más cobre que el año 1971 y por cierto más que el año 1970, y vamos a tener menos ingreso que el año 1971, porque el precio del cobre no alcanzará este año ni siquiera a los 49 centavos promedio del año 1971.

Chile al igual que todos los países en vías de desarrollo, tienen ocupados gran parte de sus ingresos, para cancelar los compromisos derivados de deudas externas. Y es característico y no hay que olvidarlo, que las cifras dadas por CEPAL, señalan que el 35% de los ingresos en moneda dura, lo gastan la mayoría de nuestros pueblos en pagar los intereses y en amortizar las deudas externas.

Chile sabe y ha sufrido lo que es la lucha enconada de las grandes empresas transnacionales, que en defensa de sus intereses olvidan lo que son los intereses superiores de los pueblos que no trepidan, inclusive, en buscar los caminos del enfrentamiento en nuestros países, con la expectativa aun siniestra de un drama civil para defender las granjerías que durante tantos y tantos años han alcanzado. Y si hay limitantes directos, que obstaculizan la marcha de los pueblos que quieren su independencia económica básica y esencial, para alcanzar el desarrollo económico, y por lo tanto dar salud, hay también limitantes indirectos, que colocan a los países en vías de desarrollo en dramáticas situaciones.

Cuando se devalúa el dólar en escala internacional, crujen los mercados, y sienten el sacudón con más fuerza los países en vías de desarrollo.

Cuando todos tenemos que recurrir a las importaciones por la situación deficitaria por ejemplo, en el campo alimenticio, nos encontramos que nuestros productos esenciales, materias primas, en el campo internacional bajan y suben los productos manufacturados, pero suben también los alimentos.

Hechos al canto, como podríamos decir. La tonelada de leche en polvo ha subido de 500 dólares a 911 dólares.

Limitaciones extraordinarias para el programa de leche, por ejemplo, de Chile que no tiene suficiente producción interna como la mayoría de otros países. Somos también, por el déficit de producción agraria, importadores de trigo; y la tonelada de trigo subió de agosto a septiembre de este año, en 22 dólares. ¿Cuál es nuestra experiencia dolorosa? Que este año Chile tendrá que gastar 110 millones de dólares más, para traer lo mismo que traía el año pasado en alimentos y en repuestos.

He querido hablar como chileno frente a hermanos de América Latina; he querido exponer nuestra experiencia, para que se sume a la de Uds. y podarnos mirar en común, las metas y las luchas que debemos dar como pueblo continente.

Y por eso, que si miro con inquietud la realidad de mi Patria, no dejo de mirar con profunda y honda inquietud más allá de sus fronteras, porque siendo esencialmente chileno, me siento y con razón, ciudadano de América Latina, ya que nuestros pueblos emergen en una común historia y fueron hombres de nuestros pueblos, los que levantaron la común bandera de nuestra independencia política; y soldados nacidos en distintas tierras tuvieron la concepción patriótica de luchar por la Patria grande: la liberación de América Latina.

Es por eso, que quiero decir que los problemas nuestros son también los problemas de la mayoría de nuestros países.

¿Quién no ignora que 140 millones de latinoamericanos son semi-analfabetos o analfabetos absolutos? ¿Quién no sabe que tenemos un déficit que aumenta anualmente de 19 millones de viviendas? ¿Quién desconoce que el 53% de los latinoamericanos se alimentan por debajo de lo normal? Y que la expresión de la incultura marca que 20 o más millones de hombres en nuestro continente, formado por blancos, indios, negros y mestizos -más de 20 millones- ignoran lo qué es la moneda como relación y vínculo del intercambio.

Y este continente estalla demográficamente. Defiende su alta mortalidad infantil con una alta natalidad.

Ya lo dijo el Ministro de Salud del Brasil, que hay 88% natalidad. De mantener este ritmo, el año 1980 seremos 379 millones de Latinoamericanos; aumentará la población en 55 millones. Si hoy tenemos un déficit de 19 millones de viviendas, y ningún país de América Latina, sea cualesquiera el Gobierno que tenga, ha sido capaz de construir para el aumento vegetativo de la población.

¿Qué irá a ocurrir cuando seamos 379 millones de latinoamericanos? Si miles y miles de niños están marginados de la escuela primaria y cientos de muchachos de la secundaria; si miles y miles están marginados de la universidad; si acaso la cesantía, enfermedad endémica, que marca el drama de la gente sin trabajo, hoy alcanza un 10% y las proyecciones señalan que llegará para fines de esta década a un 16% de la población activa y que aumentará extraordinariamente con los que tiene trabajos disimulados o sub trabajos, ¿qué va a ocurrir? ¿Qué va a suceder? ¿Qué va a acontecer? ¿Cómo serán las presiones y las violencias que van a desatarse, lo que no quisiéramos que ocurriera?

Frente a hechos que tenemos que mirar con inquietud, pero que van a llegar y por eso debemos prepararnos, para que cuando lleguen, por lo menos hayamos tomado las medidas que mitiguen en parte, el reclamo justo de aquellos que piden pan, trabajo y cultura.

Baste señalar que el 40% de la población, vive en los sectores rurales y dos tercios de esta población tiene ingresos inferiores, a 225 dólares anuales.

Y si miramos el atraso tecnológico y económico, en relación con la productividad, podemos destacar que esto representa un cuarto y un sexto de lo que se registra en los países industriales.

América Latina, tiene factores estructurales, que la han llevado a que permanentemente den un déficit crónico en la balanza de pagos, a un endeudamiento externo que pesa brutalmente sobre nuestro continente; la inflación es una enfermedad que padecemos desde que vinimos a la vida. Somos países exportadores de capitales y vivimos empeñados, lamentablemente, en conseguir créditos. Vendemos barato y compramos caro. La tecnología la pagamos también elevadamente y a veces inadecuada para nuestra realidad; 600 millones de dólares al año gasta América Latina en tecnología, que a veces no podemos emplear porque nuestra realidad es muy distinta; que golpea la sociedad de consumo en Pueblos que tienen una existencia tan primitiva como la nuestra; ya no es una ironía, sino es una tragedia, porque además de

desfigurar el sentido de la propia vida, hay grupos escasísimos, hay una elite minoritaria que vive al margen de la realidad de nuestras grandes masas populares.

Esto es lo que va a ocurrir cuando América Latina tenga 379 millones de habitantes a fines de esta década; década que ha sido señalada para este continente como la década del hambre, por un Ministro de Agricultura de los propios Estados Unidos; década del hambre, en países que han vivido con hambre.

Con razón, en la segunda declaración de La Habana, el Comandante Fidel Castro decía: “en nuestro continente, mueren de hambre, enfermedades y vejez, enfermedades evitables y vejez prematura, cuatro personas por minuto, 5.500 por día, dos millones al año, 10 millones cada 5 años”. Y para reflejar la realidad de que somos países exportadores de capitales, agregaba “tal es nuestro continentes 4 mil dólares por minuto, 5 millones de dólares por día, 2 mil millones de dólares por año, 10 mil millones de dólares cada cinco años”. Compramos caro, vendemos barato.

Es por ello, que respetuoso como tengo la obligación de serlo, y señalando que nosotros los chilenos y los gobernantes de este país no exportamos Unidad Popular, somos partidarios irrestrictos de la no intervención; que respetamos la autodeterminación pero que es conveniente no olvidar en un trabajo de la CEPAL, que entrega precisamente para este evento tan importante, se dice: “si no se introducen los cambios estructurales que requieren la mayor movilización de recursos invertibles, no se podrá acelerar el ritmo de crecimiento actual, acrecentar la ocupación productiva y mejorar la distribución del ingreso y esto significa menos salud. Una meta técnicamente factible, tendría que aumentar a 7% el producto interno para la región en su conjunto en el próximo decenio; exigirá modificar sustancialmente la política económica y la estructura productiva. Si no se hace eso significará menos salud”.

Las limitaciones al consumo necesarias para aumentar las inversiones productivas, sólo podrían lograrse restringiendo el consumo de los grupos de altos ingresos y si eso no se hace, significará menos salud para las grandes masas.

Las posibilidades de alcanzar este mayor dinamismo, dependen, en gran medida, del rápido crecimiento de los ingresos de exportación; ya hemos hablado de las dificultades que Chile ha vivido y que ha vivido Cuba; que han vivido países que luchan por su independencia económica y lo que representan las empresas transnacionales.

La expansión del comercio regional, mediante los procesos de integración que están en marcha y otros acuerdos que puedan concretarse, ofrecen posibilidades inmediatas para facilitar el logro de los objetivos de crecimiento. Paso largo se ha dado en el Pacto Andino y más corto en la ALALC; es necesaria la exportación de recursos externos, sobre todo para resolver el problema del déficit potencial exterior.

No podemos seguir endeudándonos, no podemos aceptar que se mantengan los mismos patrones de otorgamiento de créditos, no podemos seguir indiferentes a las relaciones comerciales, no podemos seguir aceptando que se nos impongan los precios de los fletes. En resumen, América Latina ha hecho bien, en vincular más y más a los países no comprometidos, y aquí, en este mismo recinto, hace algunos meses, la voz de nuestros pueblos resonó unísona,

para reclamar tratos distintos en el aspecto comercial, en el desarrollo, en la ayuda técnica y científica, en la limitación de los armamentos y en la disminución, del precio brutal para las economías, que conllevan las deudas obligatoriamente contraídas.

Ya he hablado de Chile y me he proyectado hacia América Latina; he señalado la importancia que tiene el que se haya mirado con realismo, en el campo económico, la posibilidad de mejorar nuestros vínculos. Para eso nació la ALALC, y para eso, sobre todo, los países como Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú y Chile, hemos firmado los compromisos de Cartagena. Y el Pacto Andino, tiene la demostración de una visión del futuro, al intensificar nuestro intercambio comercial y al fijar los sectores productivos nacionales con el marco de un mercado de estos países signatarios.

Hemos mirado el futuro y levantado la concepción de empresas bilaterales o multilaterales, y por eso ha nacido la Corporación de Fomento. Se han dado las normas limitativas de las utilidades, sobre todo para los capitales foráneos invertidos en nuestros países; y se ha mirado la posibilidad de recuperar para nosotros, nacionalizando a plazos determinados las riquezas que están en manos del capital extranjero. Si eso ha ocurrido en el campo de las relaciones económicas y financieras internacionales, si vemos que hay un mundo en diálogo diferente, y lo estamos mirando, si acaso nosotros sabemos que esta es una necesidad para poder afianzar nuestro futuro, cómo no pensar que es posible y necesario que en el campo del hombre y la salud, los latinoamericanos podamos tener un lenguaje común.

Como hombre y como médico, me golpean lacerantemente las realidades que sufre América Latina en su juventud, como trasunto de un proceso que parece quebrar la moral en lo que más vale, que es el futuro y está en su juventud.

¿Cómo no pensar, aquí en la reunión de Ministres de Salud de las Américas, lo que representan las toxicomanías, las desviaciones juveniles y el escapismo que entraña el recurrir a las drogas, para escapar a una sociedad o a un mundo, que no le da a la juventud la preocupación de un destino distinto y el valor de su propia estimación?

¿Cómo no mirar el drama que conlleva el saber, que vastos y amplios sectores de hombres de nuestro continente, tienen como enfermedad social el alcoholismo, que es la expresión denigrante de una sociedad que no le da a este hombre su expectativa para arrancarse de la obscuridad gris de su diaria y cotidiana existencia?

¿Cómo no medir las proyecciones que ello trae en la intimidad de la vida, de la familia y del hogar, que tienen más valor que el déficit que implica en la disminución de horas de trabajo, en la falta de producción, o de productividad adecuada?

¿Por qué entonces nosotros, que hemos logrado entendernos, por lo menos en la etapa inicial de una integración, no podemos levantar hoy día, en que las barreras ideológicas, que ponen cortapisas para la acción común de los Gobiernos, un lenguaje en el campo de salud, consagrando los derechos del hombre americano, o latinoamericano, especialmente?

¿Por qué no hacer real y positivo el derecho a defender la salud de cualquier latinoamericano, en cualquier país que transitoriamente se encuentre? ¿Por qué no hacer posible una previsión social latinoamericana, para otorgarle al hombre de nuestros pueblos que pasa por el de

cualquiera de Uds., si tiene un accidente, la recuperación económica mientras esté enfermo y la atención médica? Ejemplo importante y paso señero hemos dado con la República Argentina y con el diálogo que sostuviéramos en Antofagasta con el General Lanusse. Se puso término a 18 años de discusiones estériles y hoy día en Argentina los chilenos que trabajan y los argentinos que trabajan en Chile tienen derecho a atención médica y atención previsional. (Aplausos).

¿Cómo es posible que seamos remisos todavía al aprovechamiento de la experiencia técnica, de métodos y procedimientos en salud, vivienda y alimentación? Somos países con déficit alimenticios; somos países que estamos limitados y hay gente que no entiende y que protesta, por ejemplo, como en el caso de Chile, cuando se limita a la posibilidad de consumir carne de vacuno, ignorando que países productores de carne tienen que hacer lo mismo y que en Europa es indiscutiblemente un hecho; no se caracteriza la posibilidad de consumo de carne de vacuno para todos los europeos, ni siquiera una vez a la semana. ¿Cómo no aprovechar la experiencia que viene inclusive, de los albores, y más allá de los albores de nuestra vida en el caso, por ejemplo, de la semilla de quínoa o del lupino que tiene rica calidad proteica? ¿Cómo no aprovechar la experiencia de otros pueblos, con el poroto de soya, que puede entregarnos para nuestros niños leche que no somos capaces de darles como producción del ganado; todos estos problemas nos llevarían a mirar la necesidad de una información, de un cotejo, de un intercambio, en estos aspectos, que son fundamentales en la defensa y el cuidado de la salud? ¿Cómo no mirar el aprovechamiento racional latinoamericano, de que somos pueblos que con características similares, en los recursos humanos, en el conocimiento especializado, en el avance alcanzado por hombres o colectividades en cada uno de nuestros pueblos? ¿Cómo quedarnos silenciosos y callados, cuando hasta ayer hemos sufrido el hecho, o mejor dicho hemos sufrido la penetración foránea que ha implicado la salida de caudales poderosísimos y de riquezas que necesitábamos tanto; si desde el punto de vista material hemos sufrido esas consecuencias? ¿Cómo callarnos ahora, cuando el éxodo profesional, el aprovechamiento de la inteligencia nuestra, hace que muchos profesionales que necesitamos para nuestros pueblos, busquen en la posibilidad de un mejoramiento material ubicarse en otros pueblos, ignorando el esfuerzo que hemos hecho para que entreguen a sus Patrias la necesidad y la capacidad técnica que el pueblo con su esfuerzo, y en conjunto, hizo posible?

¿Cómo ser indiferentes al hecho que ha marcado y socialmente establecido que cientos y miles de profesionales salen de los países latinoamericanos para ir a desempeñar funciones indispensables en otros países, en otras partes, con el sacrificio de capacidades técnicas, por una parte y por otra con la inversión frustrada de millones y millones, que significa preparar a esos profesionales, enfermeras, matronas, médicos, médicos tratantes? Y por cierto no me refiero a aquellos que por su capacidad o especialización en el campo internacional tienen una responsabilidad que es beneficiosa para todos los países.

Por ello, también me preocupa y creo que es posible entender que América Latina puede dialogar sobre problemas que antes nunca quisieron nombrar y que aquí, siquiera someramente, destacamos: aborto, palabra tabú durante años y años en la moral de pueblos enfermos de inmoralidad, pero que representa en el drama de nuestras mujeres, en muchos países, la segunda causa de mortalidad general. ¿Cómo no hablar de la planificación de la familia respetando el derecho de la pareja, pero al mismo tiempo enseñando esa posibilidad

de hacerlo de acuerdo con su propia condición; planificación de la salud que es distinta al control, por cierto, familiar? ¿Cómo no pensar con criterio y conciencia de latinoamericanos, que este continente es movido y sacudido por vendavales, por sismos, por terremotos, por inundaciones y que presurosamente, y con espíritu generoso pero improvisado, tenemos que correr a tender la mano fraterna porque también fraterna la hemos recibido en las horas duras cuando la naturaleza se nos estremece a nosotros?

¿Cuánto ha significado el último terremoto en el Perú y cuánto lo fue en Chile? Sólo puedo señalar que en tres provincias nuestras fueron destruidos parcialmente, o totalmente, más de 120 establecimientos destinados a protección de la salud, entre consultorios y hospitales.

¿Cómo no pensar que es posible, entonces, que los gobiernos destinen un porcentaje de su presupuesto para crear un fondo común que permita esta ayuda que es tan indispensable y necesaria, y que no puede ser el motivo de una generosidad que siempre se ha expresado pero que conlleva el sentido de la generosidad, cuando debe ser el sentido de la obligación fraterna de todos nuestros pueblos y nuestros gobiernos?

¿Cómo no pensar que la investigación científica debe ser indiscutiblemente orientada, para que esté de acuerdo con nuestras realidades, destinada a mirar los procesos de los servicios y la propia producción? ¿Cómo no poder encontrar la forma de entregar oportunamente la información técnica que hable de los avances alcanzados en este y otros continentes?

¿Cómo no poder mirar en conjunto, el hecho de que somos en nuestra industria químico-farmacéutico sólo, países de transformación de esta industria intermediaria y no crear la posibilidad de una producción de síntesis o básica con un criterio de pueblo continente? ¿Cómo no mirar la necesidad de abaratar para nuestros estudiantes, sobre todo en el ramo de la medicina y carreras similares, la impresión de textos que tengan como base, la posibilidad de un mercado que puede alcanzar a millones y millones de seres humanos, que somos los latinoamericanos?

Por eso, es que pienso que esta reunión que es la tercera, que ha avanzado bastante, que ha hecho diagnósticos precisos -tengo aquí un folleto de la Oficina Sanitaria Panamericana en el que cada gráfico que ahí está es una lección que no se puede olvidar- pienso -repito- que esta reunión tiene más obligación que otras, para marcar con precisión metas factibles de alcanzar, pero cuya premura no puede postergarse.

Cuando pensamos los chilenos en el niño, recordamos a una mujer que no fue madre, pero que fue madre de muchos niños, a quienes les escribió con "sus piecitos azulosos de frío". A una maestra primaria, nacida en un lugar pequeño de nuestra tierra, que alcanzó el Premio Nobel de Poesía y que dijo con angustia de mujer que sin ser madre, era madre de tantos niños: "el niño es hoy no mañana".

Quiero agradecer la presencia de Uds. señores Ministros de Salud Pública de los países de América. Quiero reconocer y agradecer también el esfuerzo, la capacidad desplegada por la Oficina Sanitaria Panamericana y el que hayamos oído la palabra del Director de la Organización Mundial de la Salud. Quiero, finalmente, también decir que somos un Pueblo y un Gobierno agradecido y que no ignoramos el aporte que hemos recibido de la Organización

Mundial de Salud de la UNICEF, de la FAO y especialmente de la Oficina Sanitaria Panamericana.

Le ruego me excusen si he hablado más largo que lo necesario, no he hecho incursiones de un alcance político de acuerdo a mis convicciones; he querido decir lo que siento como médico que no ignora el juramento hipocrático y quizás como médico que sabe que es Presidente, porque antes que nada, es y seguirá siendo médico.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL ACTO DE FIRMA DEL DECRETO QUE MODIFICA EL COMITÉ EJECUTIVO DE NAVIDAD, 3 DE OCTUBRE DE 1972.

Muy estimadas compañeras;

Señor Director General de Carabineros, General José María Sepúlveda;

Representantes de Carabineros;

Estimado colega, Presidente de la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios, Manuel Rioseco;

Estimado compañero, Director de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos;

Compañero Ministro del Interior;

Comandante Araya:

Es para mí este acto, algo que tiene una significación que va más allá del hecho de que sea Presidente de la República.

Fui Ministro de Pedro Aguirre Cerda; Ministro de Gobierno del Frente Popular. Conocí profundamente a don Pedro, y conocí también a “Misia” Juanita -como así se le llamaba-; mujer que no tuvo hijos y que quiso que los hijos de las demás mujeres, fueran en parte los suyos.

Por eso patrociné esta iniciativa, que a lo largo de los años -y como hemos podido verlo a través de la intervención de Cecilia, tan clara y tan humana- ha significado el hacer posible siquiera, una alegría, aunque fugaz, para miles y miles de niños, que nunca la habían tenido.

35 años, 32 años -para ser más exacto- y año a año, en distinta proporción, la generosidad, la comprensión, el espíritu solidario y la responsabilidad de los Gobiernos, hizo posible esta labor que iniciara con gran ternura, una mujer como “Misia” Juanita.

Cecilia ha manifestado, y yo insisto en ello, lo que ha significado, no sólo para un niño, sino para el hogar de ese niño, cuyos padres no pudieron comprarle un juguete, esta entrega.

Sin embargo, como es fácil imaginarse, perpetúa un contenido humano y de tanta significación, pero los conceptos, las ideas, el sentido de la acción, no sólo en función del tiempo, sino del contenido de los Gobiernos y lo que ellos significan en el desarrollo de un país.

Este es el caso nuestro. Por ello, respetando la labor realizada por tantas mujeres que dirigieron, que participaron en este trabajo que es sacrificado pero hermoso, de conseguir una sonrisa de alegría en los niños; reconociendo eso, estimamos indispensable -y por eso yo acogí la sugerencia de la Directiva, que se me hiciera a través de Cecilia Miranda, respecto a la modificación del decreto- que además de hacer entrega de juguetes con un criterio racional y justo a aquellos niño cuyos padres no pudieran, de ninguna manera, adquirirlos, mirar y actuar en otros aspectos que también son y serán en beneficio de los niños, con un sentido distinto.

De allí, que yo estime trascendente e importante la decisión de la Directiva que preside Cecilia Miranda.

Decisión que nos permitirá encarar, en el futuro la atención de los niños en situación irregular, hasta los 18 años, y también lo que es extraordinariamente significativo, poder llegar hasta los ancianos, cuya existencia, muchas veces ha sido gris y opaca y que al término de ella, ni siquiera tienen dónde encontrar en la soledad, descanso y reposo o tranquilidad.

Por eso, es que habiéndose producido la posibilidad de ingresos mayores, el construir obras permanentes, el hacer posible la convivencia colectiva, a través de plazas de juegos infantiles; al poder construir guarderías y jardines infantiles y preocuparse de los ancianos, es una obra, indiscutiblemente, de gran proyección, que yo sé que las compañeras que dirigen el Comité de Navidad van a cumplir, como lo han hecho hasta ahora.

Yo quiero -y puedo hacerlo, ya que Tencha es la Presidenta Honoraria- expresar mi reconocimiento a las compañeras que actúan en el Directorio que tiene a su cargo la Noche de Navidad para los niños chilenos.

Quiero agradecer y reconocer el apoyo, la ayuda, la colaboración de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Quiero expresar mi testimonio de gratitud a las esposas de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y del Director General de Carabineros, como a las esposas de los Ministros y Sub-secretarios.

En general, quiero agradecerles, a cientos de mujeres que estando o no vinculadas al Gobierno, a través de sus compañeros evidentemente porque ellos trabajan, han hecho posible que año a año, el Gobierno que presido se haya podido dar alegría a muchos y muchos niños, y en proporción -quizás- mayor que antes.

El Gobierno Popular tiene una obligación, muchas veces lo dijimos en las campañas, escépticamente, algunos no nos creyeron, yo pienso que en el hecho lo demostraremos que fue verídico y veraz lo que sostuvimos: “El niño será el único privilegiado de este Gobierno”.

No es el caso de analizar las circunstancias y los hechos duros que hemos vivido y que tendremos que vivir. Mucha gente no comprende lo que es un proceso revolucionario. Chile no vive una revolución; vive una etapa pre revolucionaria, un proceso revolucionario. Sin embargo, queremos transformar una sociedad, tenemos que pensar que en este instante, por lo menos, tenemos todas las dificultades inherentes a un régimen que queremos cambiar, cuya ineficacia ha quedado comprobada, y el régimen y la sociedad que queremos organizar y construir. Por eso, las dificultades cada día serán mayores.

Cuando el pueblo alcanza a conciencia sus derechos, cuando la gente comprende que por lo menos la vida al serle entregada le otorga un derecho a hacer de la vida la posibilidad de una existencia real, lógicamente digo, cuando el pueblo es Gobierno existe la demanda de bienes y servicios que antes nunca se imaginaron que pudieran llegar.

De allí, entonces, nos encontramos que ya no es sólo el problema de la alimentación para la gente que antes no podía consumir, porque había 220 mil cesantes en Chile que no tenían trabajo, que representan 600 mil personas que hoy día pueden tener acceso a las mínimas exigencias alimentarias.

La demanda por Educación, la demanda por Salud, ayer fue inaugurado el Congreso de Salud Pública de las Américas, y allí he dado cifras que son dolorosamente golpeantes, que son las cifras de la realidad de la infancia chilena. He dicho que frente a representantes de países hermanos, no podía exponer estas cifras porque sabía que ellos iban a comprender. Y sin decírselo, se lo dije, porque seguramente las cifras de ellos seguramente son similares, y aún más altas que las nuestras.

Después de 20 años de tener en Chile un Servicio Nacional de Salud, una atención médica a la familia del imponente obrero y campesino; después de 20 años de tener el mejor servicio concebido técnica y científicamente, de América Latina, y uno de los primeros en el mundo, nosotros hicimos el Servicio Nacional de Salud antes que los ingleses hicieran su célebre Plan Beberish, sin embargo, habiendo logrado disminuir apreciablemente algunas cifras de mortalidad, sabemos perfectamente bien que no hemos logrado penetrar en la raíz profunda y densa de los problemas de nuestra infancia. Porque también oportunamente lo dijimos, la salud está ligada a los problemas de la existencia, del ambiente, del techo, de la alimentación, de la educación, del trabajo, del descanso, del reposo.

Por eso digo, que el Gobierno Popular, que sabe que tendrá que vivir horas muy duras en el presente y en el futuro, donde los hombres y mujeres adultos tendremos que hacer extraordinarios sacrificios, indiscutiblemente que tendrá más vigor, más contenido, más significado, lo que siempre dijimos: que el niño será el privilegiado.

Quiero darles un detalle, un ejemplo: nos hemos empeñado en una campaña destinada a cumplir con el medio litro de leche.

Chile, no produce la cantidad suficiente; tenemos que importar. Importamos el año pasado cerca de 50 millones de dólares en leche en polvo; cifra tres veces superior a la que destinara cualquiera de los gobiernos anteriores. Sin embargo, el precio de la leche ha subido de 580 dólares la tonelada, a 960 dólares la tonelada en el mercado internacional.

Es decir; con los 50 millones de dólares, vamos a poder comprar tan sólo un 42, un 43% de lo que comprábamos el año pasado con la misma cantidad de dólares. Pero resulta que no tenemos más dólares, porque el precio del cobre ha bajado de tal manera que el año pasado tuvimos 175 millones menos de ingreso de dólares que lo que tuvo el Gobierno del Sr. Frei, el año 1970.

Esos son problemas que la gente tiene que entender y nosotros tenemos la obligación de explicarles.

Y por eso esta tarde, junto con expresarles mi satisfacción, agradezco fundamentalmente a la mujer, simbolizada por Uds. aquí, lo que han hecho, quiero decirles que tengo la seguridad y la certeza de que contaremos con un trabajo más abnegado, más generoso -si es posible- más sacrificado, de la mujer chilena, para ir -no ya en el sentido del amparo tradicional- sino para ir solidariamente a estar junto al niño en las horas densas y duras que tendremos que vivir.

Pero si lo dije como candidato lo seguiré diciendo como Presidente.

Podrán faltar alimentos para los adultos, podrán faltar en el país muchas cosas que aparentemente son indispensables.

Pero mientras yo sea Presidente -y sé que interpreto el sentimiento de Uds.- no faltará ni la leche para los niños, ni el juguete para los niños, ni el lápiz para los niños, ni el cuaderno para los niños, ni el jardín infantil para los niños, ni el derecho de los niños a tener la sonrisa de los que tienen la intuición de pensar que es cierto que nosotros comprendemos lo que dijera Gabriela Mistral: que “el niño es hoy y no mañana”. (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA ENTREGA QUE LE HICIERA EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ DE LA MEDALLA JOLIOT-CURIE, 4 DE OCTUBRE DE 1972.

Señores miembros del Consejo Mundial de la Paz y delegados que traen a Chile su solidaridad y su afecto;

Compañero Romesh Chandra, Secretario General del Comité del Consejo Mundial de la Paz;

Señor Presidente del Senado de Chile, Senador Ignacio Palma;

Compañero Clodomiro Almeyda, Ministro de Relaciones Exteriores;

Compañero Luis Figueroa, Presidente de la Central Única de Trabajadores;

Señores embajadores y representantes diplomáticos;

Autoridades civiles, militares, de Carabineros y eclesiásticas;

Señoras, señores:

Deseo dar, en nombre del Pueblo y del Gobierno de Chile, la bienvenida a todos aquellos, que desde distintos climas, tierras y razas han llegado hasta aquí, para celebrar una sesión de trabajo del Consejo Mundial de la Paz, hecho que se realiza por vez primera en América Latina y que constituye un honor para Chile y su Pueblo.

Se perfectamente bien, que nuestra gente aprecia lo que esto significa. Tengo la seguridad y la certeza de que todos los Delegados recibirán el afecto, sin tasa y sin medida, del Pueblo de Chile, que sabe que con su presencia están Uds.

afianzando la solidaridad a nuestra lucha y afianzando la lucha por la paz en el mundo.
(Aplausos).

23 años de denodado combate de los miembros del Consejo Mundial de la Paz, que ha sido integrado -en etapas distintas- por hombres y mujeres de gran prestancia moral e intelectual.

Obreros, artistas, políticos, científicos de todas las latitudes de la humanidad, han puesto el calor de su fe y su voluntad, para ser constructores de una humanidad distinta y mejor para luchar por la paz.

Por eso queremos reconocer esta labor, mirada escépticamente por algunos en los años iniciales de su gestación, que le diera perfiles con contenidos permanentes.

Su primer Presidente, Federico Joliot-Curie, está presente en este acto y en todos los actos en que se reúnen hombres y mujeres para hablar de la paz y de la lucha por ella.

Deseo al mismo tiempo, reconocer el trabajo que el Consejo Nacional, nuestro, realiza, y expresar nuestra admiración por su esfuerzo a una mujer a quien todos admiramos; me refiero a Olga Poblete.

En este mismo lugar, hace algunos meses, se reunieron representantes de 142 países en la III UNCTAD, para dialogar sobre los problemas del mundo, y sobre todo para que los países en vías, de desarrollo pudieran expresar su ansia y anhelo de un mundo distinto, donde no hubiera para los pueblos pequeños el drama duro de su cotidiana existencia.

Es por ello que este recinto toma de nuevo la fuerza del espíritu, al reunirse el Consejo y destacar que a través del orbe, miles y miles de hombres, mujeres y jóvenes, son militantes convencidos en una lucha sin tregua, para alcanzar la libertad de los pueblos oprimidos, la dignidad de los pueblos sometidos y hacer posible un diálogo fraternal entre los hombres del mundo. (Aplausos).

Por ello, como mejor homenaje y como agradecimiento personal, por la alta distinción que al Pueblo de Chile se ha conferido en mi persona a todos aquellos que han luchado y luchan por la paz, rindo homenaje al pueblo de Vietnam.

Pienso que interpreto el sentimiento de Uds. cuando rindo este homenaje, que es el del pueblo de Chile. Mi admiración pues, mi respeto y cariño al pueblo vietnamita, que al luchar por su independencia y dignidad, lucha también por la independencia y dignidad de todos los pueblos sometidos del mundo. (Aplausos).

Sabemos lo que significa el heroísmo del pueblo vietnamita. Tenemos conciencia cabal de lo que es -por desgracia- la utilización de la técnica y la ciencia, que ha llegado en su etapa destructora hasta romper el equilibrio ecológico; crear cráteres artificiales, aniquilar la vegetación, destruir la naturaleza, pero que no ha podido destruir -ni podrá- el heroísmo sencillo y noble de un pueblo que sabe que con el esfuerzo de los suyos, logrará el futuro unido que anhela.

Por ello, también tomando como ejemplo lo que allí pasa, podemos señalar la diferencia que existe entre aquellos que anhelaron que la ciencia estuviera al servicio de la construcción y fuera el vínculo que permitiera entenderse a los hombres.

Es por ello, que Federico Joliot-Curie escribiera:

“La ciencia es en uno de sus títulos más altos, un elemento fundamental de unidad entre el pensamiento de los hombres dispersos por el globo. No hay, a mi parecer, otra actividad humana, en que el acuerdo de los hombres se adquiera siempre con tanta certeza.

Es por eso que podemos decir, que hay una ciencia para la paz y otra para la guerra. La conciencia de los pueblos, hará que triunfe la ciencia al servicio del hombre y de la paz”. (Aplausos).

Al hablar de Vietnam -yo más que otros, porque estuve allí y conviví con su pueblo- sé del sacrificio heroico y sencillo de todos los días. Tuve además, el honor de ser uno de los políticos latinoamericanos que pudiera hablar con Ho Chi Minh; y este fue el sencillo estadista, el soldado, el guerrero, el poeta, el luchador incansable por la independencia de su Patria. Fue toda su vida un ejemplo, y lo mismo que él, Joliot-Curie fue también un luchador; el científico que hiciera posible descubrimientos que la humanidad agradece, tuvo el sentido patriótico y nacional de luchar, como guerrillero en la obscuridad de la persecución, por la libertad de su Patria que tanto amara, y por hacer posible la victoria de Francia frente al fascismo. (Aplausos).

Es que sostenemos que no hay contradicción entre el luchador social, el guerrillero clandestino y el amante de la paz. La prueba de ello está precisamente en la actitud de Federico Joliot-Curie, cuando se vio obligado a dejar la obra que más quería: El Alto Comisionado de la Energía Atómica de Francia. Sus palabras son una lección imperecedera: “El átomo para la paz y jamás para la guerra”. (Aplausos).

Pienso que es conveniente, releer los principios enunciados, hace 23 años, por el Consejo Mundial de la Paz, porque tienen vigencia permanente:

- Respeto del derecho de los pueblos a la soberanía y a la independencia.
- No ingerencia en los asuntos internos de las naciones,
- Coexistencia pacífica entre los estados con sistemas sociales diferentes.
- Respeto de la integridad territorial de los estados.
- Establecimiento de relaciones comerciales y culturales, en provecho mutuo, sobre la base de la amistad y del respeto mutuo.
- Eliminación de todas las formas de colonialismo y discriminación racial.
- Reemplazar la política de fuerza por otra, de negociaciones para solucionar las divergencias entre los países y prohibición de todas las armas de destrucción masiva y fin de la carrera armamentista, desmantelamiento de las bases militares extranjeras.

Cada uno de esos puntos, daría motivo para un análisis profundo de gran proyección, no puedo hacerlo y basta con haberlos releído para señalar que ellos constituyen una norma, un camino, que indica la lucha de los pueblos para ser posible la eliminación precisamente de los factores que detienen el avance, el progreso y la conquista de la paz.

Sólo podría decir, reafirmando el pensamiento, de los que dieron vida a estas ideas, que la lucha por la paz, no es la lucha de un hombre ni es la lucha de algunos hombres. Es la lucha de los pueblos y de todos los pueblos.

Hemos avanzado, pero indiscutiblemente queda un largo camino por recorrer.

La conciencia de los pueblos hoy es más madura, y por lo tanto podemos avizorar, más cerca, la hora en que la humanidad abra fraternalmente el camino a la paz. (Aplausos).

Dentro de la realidad mundial, está nuestro continente, Latinoamérica. Y debemos destacar que hay una dimensión interna en cada uno de nuestros países en su lucha liberadora. De acuerdo a las características de su historia, de sus instituciones, de su propia realidad, cada país y cada pueblo latinoamericano, tendrá que encontrar su propio camino, aprovechando la experiencia de otros, pero adecuándola a su propia existencia, a su propio contenido, y a su propia realidad.

De todas maneras, me parece innecesario insistir una vez más, que este continente Latinoamericano, pródigo en riquezas materiales y con un pueblo continente, con gante que tiene derecho a una existencia distinta, no podrá seguir debatiéndose en la incultura, la miseria y el hambre.

Latinoamérica encontrará, en el eco que nace de los albores de nuestra historia, la fuerza para llegar a ser, algún día, con voz de continente, pueblos unidos, integrados más allá de lo económico, que cumplan la gran misión histórica que le quisieron trazar los próceres de nuestros distintos países. (Aplausos).

La dimensión externa de América Latina se expresa en la presencia del imperialismo, cuyas agresiones han sido en lo político, en lo económico y en lo cultural.

En lo político, todavía está en nuestra memoria la acción directa que se expresó con la presencia en nuestras tierras de Fuerzas Armadas de un país poderoso.

Y recientemente Cuba y Santo Domingo supieron de ello. Cuba, venció en la lucha invasora y mantuvo su derecho a la dignidad, a la libertad, y a construir su propio futuro. (Aplausos).

Agresión en lo económico expresada fundamentalmente por las empresas transnacionales, dueñas de las riquezas de nuestros países, capitales foráneos que han deformado nuestra economía, que se han llevado de nuestros países, ingentes riquezas; y que todavía, usan la influencia de su poder económico para pretender defender sus ventajas y granjerías.

Frente a ello, en este continente, nació la voluntad de lucha con un sentido de recuperación de las riquezas fundamentales. Y en 1938, por primera vez en América Latina, no sólo se habló de nacionalizar la riqueza fundamental de México, que era el petróleo, sino que se alcanzó con la actitud de un hombre, cuyo recuerdo estará siempre presente en los pueblos agradecidos de nuestra Patria continente, el General Lázaro Cárdenas. (Aplausos).

A la agresión política y económica ha antecedido la agresión cultural. En las ruinas que aún están en pie de las civilizaciones maya, azteca, e incásica, está todo un pasado que algunos lograron borrar pero que era el germen de una cultura que señaló la capacidad de estos

pueblos despreciados y negados en su ayer y en su presente. Pero que juntos lograrán mañana hacer posible el desarrollo de su propia personalidad y dar vida a sus propias culturas autóctonas.

Y de América Latina, en presuroso recorrido, llegamos a nuestra Patria en esta hora de combate y de lucha.

Con que satisfacción puedo decir frente a los delegados que vienen de tan distintas latitudes, que Chile en su política internacional traza, con rasgos muy claros, su convicción de país y de pueblo amante de la paz.

Hemos luchado y lucharemos por abolir las fronteras ideológicas y por hacer posible la convivencia pluralista de los gobiernos, en el respeto a la no intervención y a la autodeterminación de cada pueblo.

Nosotros los chilenos estamos ocupados exclusivamente en la tarea de construir un presente mejor, y queremos hacerlo, y lo haremos, en paz interna.

Hemos planteado un proceso revolucionario, en pluralismo, democracia y libertad. Y nada ni nadie nos va a separar de esta ruta de acuerdo con nuestra tradición y nuestra historia. Nuestra meta: desarrollar a Chile, para que el hombre pueda aspirar en plenitud a su libertad integral.

Sabemos perfectamente bien que tenemos que luchar contra dificultades externas que nacen precisamente del sentido nacional de nuestro combate, porque levantamos un Programa que el Pueblo hizo suyo, porque a lo largo de muchos años los representantes de aspiraciones populares, ubicados dentro de la Unidad Popular y más allá de ella, le dijeron a Chile la necesidad imperiosa de conquistar su independencia económica para alcanzar su plena libertad política, es que nosotros hemos podido -una vez alcanzada la victoria y por ser leales a nuestras convicción y a nuestro Programa- sentir el ataque alevé, violento y directo de aquellos que sabían que este Gobierno y este Pueblo, no iban a tolerar más la penetración foránea que estrangulaba nuestro desarrollo, aprovechaba nuestras riquezas y empobrecía a nuestro país.

Antes de ser Gobierno supimos de la intención siniestra de una de esas grandes empresas transnacionales, la ITT, que no trepidó en utilizar su influencia y su dinero para pretender crear dificultades insalvables, promover hasta la posibilidad de un enfrentamiento entre chilenos, para evitar que hubiera un Gobierno Popular.

Tengo la satisfacción de poder expresar que sobre esas intenciones estuvo la madurez del Pueblo y el sentido democrático de hombres que no siendo de la Unidad Popular reafirmaron la victoria de septiembre en el Congreso Nacional, e hicieron posible el Primer Gobierno Popular, Democrático, Nacional y Revolucionario de la Historia de Chile. (Aplausos).

El Gobierno que presido, interpretando un anhelo -hecho conciencia y voluntad- envió al Congreso Nacional, en los primeros meses de su actividad, un proyecto destinado a nacionalizar la riqueza fundamental de nuestro país, que es el cobre, Y este Gobierno que tiene una apreciable minoría en el Congreso, recibió el apoyo unánime de los congresales chilenos,

para que la riqueza básica del país fuera de Chile, fuera del pueblo y sirviera a Chile y a su pueblo.

Por haber cumplido con la voluntad unánime del país, por haber aplicado las disposiciones constitucionales el proyecto a que he aludido, contenía; en este mismo instante, mientras nos reunimos para dialogar sobre la paz, el derecho de los pueblos pequeños, cuando nos reunimos con criterio fraterno y humano, Chile nuevamente es agredido.

Y yo tengo el derecho, y más que el derecho, la obligación de señalar ante los delegados aquí reunidos, ante los miembros del Consejo de la Paz, y ante el pueblo nuestro, lo que representa esta agresión realizada otra vez, por una de aquellas grandes empresas transnacionales. Ayer, la Anaconda, y hoy la Kennecott. Esta última ha obtenido una resolución de un tribunal de Francia, que obliga a retener el precio de una venta de cobre realizada por nosotros a un consumidor habitual de nuestro metal.

Ello implica una agresión no sólo en contra de los intereses materiales, que tiene importancia como precedente y que puede desatar otras agresiones, sino que es una agresión mucho más honda y más profunda, que nos duele más, y que nos obliga a protestar más para que nuestra voz encuentre el eco necesario en los pueblos del mundo, que ven nuestra lucha justa, necesaria e indispensable.

Esa empresa recurrió primero a los tribunales chilenos y una vez que el fallo le fue adverso ha recurrido -carente de toda base moral- ha buscado en la legislación de otro país, en la juricidad de otras tierras, la posibilidad de obtener lo que le negaron, en derecho, los tribunales de mi Patria, a los que llegaron en demanda.

Pero, más todavía, pretenden estas empresas reclamar para ellas las minas de cobre que de acuerdo con nuestras leyes del siglo pasado pertenecen al Estado chileno.

Nosotros podemos admitir que tuvieran el derecho a discutir aquí, frente a la ley chilena la cuantía de una indemnización.

Pero pretender que las minas que son del Estado chileno sean consideradas como de ellas, buscar en la ley internacional la posibilidad de impedir que nuestra riqueza la entreguemos a quienes necesitan de ellas, es un atropello a nuestra soberanía y como Presidente del Pueblo lo denuncié ante la conciencia solidaria de los miembros del Consejo Mundial de la Paz. (Aplausos).

Quiero destacar, que en el día de hoy parlamentarios chilenos, de distintas corrientes, que concurrían a una sesión especial para dar forma a la próxima reunión de parlamentarios en escala mundial, en la sede de Chile, en la Embajada nuestra en Francia, donde está de Embajador, Pablo Neruda, le hablarán desde Francia a Europa, para decirles que hombres de distintas tendencias, que inclusive internamente tenemos una lucha dura, que cada día se hace más dura en defensa cada cual de sus ideas, tienen el sentido superior de la dignidad nacional, y que barriendo fronteras que nos separan usan un mismo lenguaje para defender a Chile de la agresión imperialista. (Aplausos).

Podría estar largo rato, y no debo ni puedo hacerlo, destacando lo que representa ser como nosotros: un país que en esencia vive de una sola producción, el cobre.

Pero es bueno decir algo aunque sea breve, ese metal rojo, significa para nosotros alrededor del 72% del ingreso nacional de divisas y un 26% del presupuesto nacional.

Durante años y años, jamás supimos de los niveles de producción ni de los mercados, y por cierto que jamás intervinimos en el precio. Hace pocas décadas avanzamos algo y pudimos, siquiera, darnos cuenta cabal de lo que representaba la penetración foránea, y lo que había significado la deformación de nuestra economía y el éxodo de cantidades cuantiosas de riquezas nuestras.

Quiero decirles a Uds. compañeros y amigos del Consejo Mundial de la Paz que, generosamente evaluados, podemos estimar las inversiones de las compañías foráneas que explotaban nuestro cobre, en 50 millones de dólares, hace 43 años. Se han llevado de Chile 3.500 millones de dólares en utilidades.

Mientras en escala mundial, las empresas transnacionales tienen utilidades promedio que no exceden de un 8%, las empresas cupríferas tuvieron en nuestro país utilidades superiores al 60 o al 70%.

Quiero destacar que en el empeño de aumentar la producción cuprífera se dio como tarea un plan de expansión a las compañías y que ellas lo realizaron -y todavía fracasando- no sobre la base de reinvertir utilidades, sino contratando créditos que nosotros como Gobierno y pueblo tendremos que cancelar.

Pocos saben que si bien es cierto, de acuerdo con la Constitución y descontando de la potencial indemnización que pudieron haber recibido esas empresas las sobreutilidades que obtuvieron en los últimos 15 años en nuestro país, siempre Chile tiene que cancelar 726 millones de dólares a los bancos que le dieron créditos a esas empresas que no quisieron reinvertir utilidades, para dejarnos a nosotros comprometidos con el duro fardo de deudas que ellos contrajeron en un plan de expansión que no fue eficaz.

Quiero decirles a Uds. lo que representa la agresión disimulada que se expresa en la resistencia de los organismos multinacionales de créditos a los cuales pertenecemos por derecho y que se cierran para darle a Chile los créditos que anhela para impulsar su desarrollo y elevar las condiciones debidas de nuestro pueblo.

Quiero destacar que por haber nacionalizado el cobre, como lo hiciera anteayer México y como lo ha hecho Cuba con sus riquezas, Chile que tenía, por ejemplo, de los bancos norteamericanos una línea de créditos a corto plazo, que significaba 240 millones de dólares al año, hoy en estos meses de 1972 habiendo renegociado con esos bancos sus compromisos, sólo ha recibido 32 millones de línea de créditos.

Quiero hacer ver a ustedes, lo que representa el drama de un país como el nuestro, cuya base económica y financiera es el cobre, cuando en el mercado internacional los precios bajan y nosotros, y los países productores como el Congo, Zambia y Perú, no podemos defendernos.

Grábense esta cifra que representa el drama de un país en vías de desarrollo, el promedio del precio de la libra de cobre en 1970 fue, término medio, de 59 centavos, para bajar a 49 en 1971 y seguramente no alcanzar esa cifra en 1972.

En 1972 produciendo más cobre que en 1970 tuvimos una disminución de ingreso cercano a los 175 millones de dólares.

Este año, a pesar de todas las dificultades, vamos a producir más que en 1971, pero tendremos menos ingreso que en 1971.

Piensen lo que significa, sobre todo cuando Chile igual que los países que venden barato y compran caro, frente al proceso monetario manejado en función del interés o los intereses de los grandes países, fundamentalmente del principal país capitalista, se ve obligado a pagar mucho más por lo que importa.

Yo lo he señalado pero creo que es indispensable marcarlo para que se comprenda la tragedia que Chile vive y tendrá que vivir, para comprar los mismos alimentos, para comprar los mismos medicamentos, para comprar los insumos de un sector de las empresas que deben proveerse de ellos, en el extranjero, tendremos que gastar para traer lo mismo -repito- 110 millones de dólares más. Baja el cobre; se nos cierra el mercado del dinero; se nos niegan los créditos a corto plazo; se niegan los créditos en los organismos multinacionales y como consecuencia de la devaluación del dólar, suben los productos que tenemos que adquirir.

Con pasión, con cariño, con fe en el Pueblo y sabiendo que el futuro del Pueblo son sus niños, pusimos el calor humano en comprar la leche que no producimos, para entregarles siquiera medio litro de leche a todos los niños de Chile. (Aplausos).

Ha subido el precio de la leche en polvo, de 580 dólares la tonelada a 960, es decir, con un esfuerzo extraordinario sólo podremos, gastando la misma cantidad -50 millones de dólares de nuestro bajo presupuesto- traer tan sólo un 40% de lo que habíamos proyectado.

Entre agosto y septiembre el precio del trigo, la tonelada de trigo, ha subido 22 dólares. No pensarnos que siga en esa escala, pero como golpea y pesa en los países como el nuestro, productores de materias primas, que tienen la audacia de luchar por su independencia económica, el manejo del comercio internacional, por eso en esta hora, como homenaje a Uds., combatientes de la justicia, del derecho y la dignidad de los pueblos pequeños, yo hablo con la claridad necesaria para que entiendan el drama de mi Patria, que es el drama de los pueblos en vías de desarrollo, que luchan por su libertad y su dignidad. (Aplausos).

Solo, una gran conciencia universal, que marque a fuego a esas empresas, que tienen influencias en determinados gobiernos que los financian o los mantienen, hará posible que nuestros pueblos vivan sin el espectro de la explotación y aun de la amenaza del enfrentamiento de la guerra civil.

Si acaso las dificultades materiales tienen el contenido que he señalado, también con honradez y claridad debo decir que Uds. tienen que tener conciencia de lo que es la verdad y la mentira sobre Chile, ahí están los que son bien pagados, para propalar, en todas las latitudes, una imagen que no es la imagen ni de nuestro pueblo ni de nuestra Patria.

Se pretende crear un clima que permita facilitar la acción tenebrosa de los capitales foráneos heridos por la decisión revolucionaria de nuestro pueblo.

Se pretende estimular a sectores que no creen en el diálogo democrático internamente.

Se habla, se afirma, se sostiene que este país marcha al caos en lo económico y en lo social.

No se quiero ver cómo pesan sobre nosotros en este instante las medidas de represalias que en el campo internacional se toman.

Se desconoce nuestra voz fraterna, que ha encontrado eco en América Latina y más allá de las fronteras de este continente. Nunca un Gobierno quiso ampliar más las relaciones que los gobiernos anteriores tenían con muchos países del mundo y nunca un Gobierno quiso, como el nuestro lo ha hecho, tener relaciones con otros países y otros pueblos.

Con que profunda satisfacción yo puedo señalar que nosotros no hemos mirado sino que nuestra convicción y nuestra fe en el hombre y respetando el derecho de los pueblos, hemos querido tener relaciones diplomáticas y culturales con todos los países del mundo. Y en homenaje al heroísmo de un pueblo como Vietnam, puedo decirles a ustedes que establecimos relaciones en el carácter de Embajadas con Vietnam del Norte y hace tan sólo algunas horas -por así expresarlo- hemos reconocido al Gobierno provisorio de Vietnam del Sur, como dueños de nuestro destino y nuestra soberanía. (Aplausos).

Por eso, se sostiene que Chile es un país donde no hay democracia y no hay libertad. Ustedes ya están algunas horas, y ojalá pudieran estar largos días. Verán lo que es una auténtica expresión democrática y lo que es el uso irrestricto de la libertad.

Pienso que puedo frente a Uds., frente al Pueblo -con tranquilidad de conciencia- decir que este Gobierno interpretando el anhelo de la mayoría nacional, con todas las dificultades, de materializar un proceso revolucionario, dentro de los marcos de una democracia burguesa, con todas las dificultades que implica vivir las horas de un capitalismo envejecido, sin poder tener las ventajas de la estructuración socialista de la sociedad, hemos podido alcanzar algunas metas que es bueno que entiendan que no podrán jamás quitarlas de la conciencia y de la voluntad del pueblo, porque ellas representan la garantía y la seguridad del futuro de Chile.

Yo tengo la obligación de señalar cómo toda una campaña tendenciosa pretende hacer creer que la violencia traerá en Chile la fractura de la convivencia civil.

Yo puedo decirles a Uds. que el pueblo y el Gobierno que presido tienen clara conciencia de que tenemos que hacer los cambios profundos en nuestra Patria, dentro de la convivencia y con el respeto a nuestros opositores que marchen dentro de la Constitución y de la Ley.

Pero, también, la historia nos señala que en las etapas y procesos revolucionarios, grupos desesperados, coludidos con intereses anti-nacionales, buscan el camino del fascismo para tratar de quebrar la voluntad ciudadana y disminuir la marcha del pueblo hacia su plena liberación.

Comprometo, y al hacerlo no olvido, y por el contrario, siento aquí en mi pecho, la distinción que Uds. me han otorgado, que la recibo en nombre de mi pueblo, del pueblo chileno, que

como Presidente de un Gobierno Revolucionario que pretende alcanzar a los cambios fundamentales, para afianzar el desarrollo de nuestra economía, y hacer posible elevar los niveles de vida de nuestros compatriotas, que yo gastaré todas las energías, todas la fuerza que tiene un Gobierno, todo el poder material que dispone un Gobierno y más que eso, todo el poder moral de que dispone un Presidente del pueblo, para evitar que en Chile haya un enfrentamiento entre chilenos y para defender el derecho de Chile, a hacer sus cambios rechazando la penetración foránea y la insolencia que levantan los fascistas que niegan la libertad y la democracia en cada actitud y cada día. (Aplausos).

Por eso, creo que esto es lo que puede significar para mí, y para Uds. el mayor compromiso, y no diré mi respuesta agradecida, sino el reconocimiento a la alta distinción que Uds. entregan al pueblo, por mi intermedio.

Pienso que Uds. comprenden perfectamente bien que mis palabras no tienen el acento protocolar que otros quisieran que hubieran tenido, pero tienen el acento de verdad, del que habla frente a hermanos, en un lenguaje de hermanos.

Tongo conciencia de lo que representa el haber recibido la distinción que lleva el nombre del primer Presidente del Consejo Mundial de la Paz, de Federico Joliot Curie. Expresión, símbolo del humanismo, científico y luchador clandestino. Hombre que puso su pasión de hombre al servicio de una causa tan noble y tan extraordinaria como el hacer posible el diálogo entre los hombres. Federico Joliot Curie, que logró en la síntesis maravillosa de su vida, no, solo es heredero a través de su compañera Madame Curie de una tradición de servicio a la Humanidad, sino que la acrecentaron ellos como pareja humana; que tuvo además del vínculo entre el hombre y la mujer, el vínculo nuevo de una pasión más generosa y más profunda, de humana, la propia pasión, el hacer de la ciencia un acervo, al servicio de la Humanidad, al servicio del hombre.

Gracias por confiar en Chile y en su Pueblo.

Este Pueblo pequeño, encerrado entre la cordillera y el mar, tiene conciencia de lo que es la paz.

Tenemos, también, sentido de nuestra realidad y sabemos que solo podremos contribuir al esfuerzo de ustedes por alcanzarla en el mundo.

Nuestro mayor aporte será buscar la paz en la justicia social, dentro de nuestra propia casa.

No puede haber paz en la vida de un pueblo, cuando unos lo tienen todo y otros carecen de todo.

No puede haber paz, en la casa del hombre, cuando no sólo falta el alimento material, sino que el cultural.

No puedo haber paz para la familia que no tiene casa o para el labriego que trabaja la tierra ajena y no tiene cómo alimentar a los suyos.

No puede haber paz en una sociedad, cuando el hombre explota al hombre, y cuando el trabajo es una mercancía despreciada, para aquellos que no tienen otra cosa que la fuerza de su trabajo.

Creemos en la convivencia humana con una dimensión distinta y por eso luchamos por la paz en nuestra Patria.

Y creemos, también, que en escala mundial, los pueblos no quieren el bronco sonar de los cañones sino que la paz.

Los pueblos no quieren la explotación económica sino que la cooperación económica.

Los pueblos no quieren el vasallaje sino el respeto a su soberanía.

Como Presidente del pueblo, empeño mi palabra para luchar junto a los trabajadores de mi Patria, por la paz en nuestra tierra y por hacer posible nuestra cooperación por la paz en el mundo.

¡Gracias, queridos compañeros!

**PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
OCASIÓN DEL ATENTADO TERRORISTA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS
DE MUNICH, 7 DE OCTUBRE DE 1972.**

Por convicción, por conciencia, a través de todos nuestros Gobiernos, estamos en contra de la discriminación racial. Además, respetamos la autodeterminación de los pueblos y discrepamos con todo tipo de intervenciones. Creemos en la coexistencia pacífica y en el diálogo.

Somos contrarios al terrorismo y es por eso que expresamos nuestra protesta, nuestro sentimiento de solidaridad al Gobierno y al pueblo israelita por lo ocurrido en las Olimpíadas de Munich.

Jamás hemos dejado y dejaremos de levantar nuestra voz a los que racial o políticamente persiguen a los hombres por sus ideas o creencias religiosas.

Nosotros, más que otros, comprendemos lo que es la difamación. Este país, pequeño pero digno, ha sido difamado mundialmente por hacer una revolución en democracia y libertad.

Creemos que algún día, sobre las fronteras de la guerra, sobre el lenguaje de los cañones, se impondrá el respeto al hombre y al lenguaje de la paz, si no se consigue no habrán derechos humanos, y la prueba de ello es Vietnam.

EL CAMINO ES EL PROGRAMA. DISCURSO EN EL COLISEO MUNICIPAL DE VALDIVIA, 7 DE OCTUBRE DE 1972.

Deseo primeramente dar una excusa a los miles de compañeros que están en el estadio abierto, que son cuatro o cinco veces más que las personas reunidas en este coliseo. El culpable he sido yo, porque siendo valdiviano, conociendo el clima de esta ciudad, la sorpresa de sus lluvias y deseando más que hacer un discurso político entregar un informe al pueblo, le pedí al compañero y amigo Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, que realizáramos esta concentración en un local cerrado.

Me olvidé que a veces el tiempo se portó bien conmigo en Valdivia, cuando vine a mis reiteradas campañas presidenciales.

Pero más que nada, me olvidé de la generosidad, del cariño fraterno, de la vocación revolucionaria de las valdivianas y los valdivianos. Ese ha sido mi delito. Que a esta hora esté el estadio lleno, sin poder mirar al orador y seguramente con dificultades para escuchar, es la demostración más clara y elocuente de la gran conciencia política del pueblo de Valdivia.

Agradezco la presencia en esta tribuna a las autoridades civiles, militares y de Carabineros.

Expreso mi reconocimiento a aquellos que a lo largo del recorrido, me demostraron con sus vítores, aplausos y pañuelos, un saludo fraterno de bienvenida.

A los regidores, parlamentarios de la zona, compañero Olave; también mi saludo y reconocimiento, por su presencia aquí.

Tengo una duda: veo tanta gente aquí y tanta gente en el estadio, que me preocupa que algunos no estén trabajando. Si es así, y si van a sumarse a la concentración, van a tener que reponer el tiempo trabajando más el lunes.

Porque Uds. saben que he hecho un decreto hace tiempo; un decreto moral que algunos no cumplen: en este país se acabó el “San Lunes” y deben encargarse las compañeras de que este decreto se cumpla.

Ahora bien, volviendo a lomar el ritmo que quiero dar a mis palabras, deseo decirle al pueblo de Valdivia, que he recibido esta mañana dos altas distinciones.

Antes de llegar aquí, el señor coronel Guillermo López, en presencia de los jefes y oficiales de las tres unidades de esta provincia, me ha entregado un sable, que es el sable de la caballería chilena, distinción que se me otorga por ser oficial de reserva y haber hecho mi servicio militar como voluntario en los regimientos Coraceros y Lanceros.

Como Presidente de la República y Generalísimo de las Fuerzas Armadas de Chile he agradecido esta distinción y he señalado que el Gobierno y el pueblo sienten y expresan su cariño por las Fuerzas Armadas chilenas y por Carabineros, porque son fuerzas profesionales y constituyen una base esencial de nuestras tradiciones gloriosas y además son el pueblo con uniforme que tiene conciencia de lo que es la democracia, el respeto a la Constitución y a la ley y a la voluntad expresada en las urnas.

He señalado también la preocupación de este Gobierno por la integración de la Fuerzas Armadas al proceso del desarrollo económico, y su incorporación a las industrias estratégicas que necesitan del sentido nacional y patriótico de sus representantes.

Quiero agradecer las palabras del compañero Luis Días, Alcalde de la comuna y a la ilustre Corporación, la distinción que se me hace al declarármeme hijo ilustre de esta comuna de Valdivia.

Llevaré con orgullo esta distinción que está más allá de lo tradicional y que comprendo, representa comprensión y generosidad de parte de los señores regidores y del alcalde de esta ciudad.

Además seguramente se ha tomado en cuenta, el hecho de que sea en un porcentaje -no pequeño- valdiviano, ya que estudié en el liceo de Valdivia el 2° y 3° año de Humanidades. Después en 1945, fui elegido senador por la Novena Circunscripción, que comprendía de Valdivia a Magallanes; es decir, he estado vinculado a esta provincia largos años de mi vida.

Golpear su conciencia y su corazón.

Compañeros, he venido fundamentalmente a conversar con Uds., a darles una información y sobre todo, a dirigirme desde aquí, desde Valdivia, provincia agrícola e industrial. Fundamentalmente quiero hablarle a los trabajadores de la tierra para golpear su conciencia y su corazón, frente a las horas duras que vive nuestro país.

Me interesa que ustedes que están sacrificadamente aquí, a esta hora, y que llegarán muy tarde a almorzar a sus casas, pongan atención, ya que no quiero deliberadamente hacer un discurso de tipo político ni referirme sino muy de paso a los sectores opositores al Gobierno Popular.

Me interesa que cada hombre y cada mujer de Valdivia, cada hombre y cada mujer de Chile que me escucha, a través de la radio, comprenda los momentos que vive nuestro país, y las horas duras que hemos pasado y las horas mucho más duras que aún tendremos que pasar.

El Movimiento Popular, que triunfara en septiembre de 1970, tiene un Programa que rompe las viejas estructuras y abona el futuro de una convivencia social diferente. Es un proceso revolucionario y no una revolución. Este proceso tiene las limitaciones que voluntariamente se fijara el Programa pero al mismo tiempo representa la realidad de Chile, ya que el camino trazado era el único posible dentro de la realidad de nuestra tradición, de nuestra historia, la solidez de nuestras instituciones, el desarrollo alcanzado por ellas.

Hemos dicho que el proceso revolucionario chileno se realiza en pluralismo, democracia y libertad, y también hemos destacado, que por primera vez en la historia, un pueblo pretende hacer, dentro de los cauces constitucionales y legales las transformaciones necesarias, para abrir camino a una sociedad distinta y alcanzar el socialismo.

Sabíamos perfectamente bien las dificultades que esto entraña, que tenían que venir desde afuera y desde adentro, desde los sectores heridos en sus intereses y desde aquellos que nunca creyeron que era posible que dejaran el poder.

Llegamos al Gobierno; cometimos el error de no hacer un inventario cabal de la realidad socioeconómica que enfrentábamos. Fue un error, porque debíamos haberle dicho al pueblo -para que nunca lo olvidara-, cuáles eran los grandes déficit, los compromisos, las deudas que tenía Chile, y cuál era la realidad social y económica; cuales eran las condiciones de existencia de nuestros compatriotas, en relación con la vivienda, la alimentación, el vestuario, los salarios, etc.

Tampoco hablamos de las fallas de nuestra infraestructura, de las dificultades de tipo administrativo, de la carencia, por ejemplo, de medios de transportes, de la insuficiencia de nuestros puertos, de la limitación de la posibilidad de arrastre y transporte de nuestros ferrocarriles, de las dificultades enormes de la locomoción colectiva.

No le dijimos al pueblo con claridad -y esto es un error-, que cuando éste llega al Gobierno y tiene conciencia de sus derechos, reclama, por lo menos, determinados bienes y derechos. Nuestra obligación era prevenirlos, decirles que no podíamos satisfacerlos integralmente.

Mucho hemos hecho en educación, sobre todo en la Educación Básica. Pero queda bastante por hacer en la Media y en el Universitario.

Por qué sus demandas no pueden ser satisfechas

Nos hemos esforzado por dar atención médica, pero tenemos las dificultades que nacen de no tener el número suficiente de médicos, matronas, enfermeras, dentistas, kinesiólogos, fuera de no contar con los locales necesarios. He puestos dos ejemplos de servicios fundamentales.

Habría sido mucho mejor, pues, que hubiéramos dicho esto, para que el pueblo hubiera podido medir por qué sus demandas no podían ser satisfechas integralmente y por lo tanto, la crítica que se nos hace, habría tenido la respuesta razonable, razonada en los antecedentes que oportunamente debimos entregar.

Estoy seguro que la inmensa mayoría de los que me escuchan ignoran que en este país faltan 600 mil viviendas, y que aunque contáramos con el dinero suficiente, no podemos construir más de 65 mil viviendas sólidas al año, porque nos falta cemento, madera, nos faltan elementos de equipaje familiar. Las industrias -por ejemplo la línea blanca-, son incapaces de abastecer más de 80 mil viviendas.

Esta es la razón de por qué nosotros construimos por debajo de las necesidades que el aumento de la población requiere.

Esas son cosas que tiene que entender el pueblo. Como tiene que entender que la tierra chilena nunca fue capaz de entregar los alimentos para que nuestra gente pudiera satisfacer sus necesidades mínimas. Que todos los años importó Chile carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Deben recordar que en todos los gobiernos anteriores, hubo veda de carne. Se comprendería mejor el hecho de que falten algunos alimentos y encontraría menos eco de la crítica intencionada que se hace porque faltan. El pueblo informado, habría pensado que en este país había 250 mil o 280 mil cesantes. Para esa gente no había un desabastecimiento transitorio.

Para esa gente, no sólo faltaba la carne; faltaba el pan y los alimentos fundamentales. ¡Ochocientos mil chilenos, que representan 280 mil jefes de familia, estaban al margen del consumo en nuestra sociedad!

El pueblo debió también, haber sido informado de que esta falta de alimentos crónica, ha marcado a este país y a la sociedad que queremos cambiar. He dicho, sin ser refutado, que debido a la subalimentación, en nuestro país hay 600 mil niños que tienen retraso mental. Su desarrollo intelectual está por debajo de lo normal, porque no recibieron los alimentos necesarios, la proteína que es fundamental.

¡De esto se olvidan aquellos que nos critican; de esto se olvidan aquellos que hicieron irrisión del medio litro de leche! ¡Pero el medio litro de leche llega a los niños de la cordillera, a los hijos de los obreros, llega a la inmensa mayoría de los niños chilenos!

Es fundamental que se entienda que este Gobierno tenía una obligación, redistribuir el ingreso, dar trabajo, hacer posible que más gente tuviera con qué comprar, limitar los grandes sueldos y elevar los ingresos de los que tenían sueldos y salarios bajos.

Este Gobierno no podía olvidarse de los jubilados, de las montepiadas ni de los pensionados.

Por primera vez en la historia, las viejitas y los viejitos chilenos; las jubiladas, los pensionados, las montepiadas, no han tenido que salir a la calle a reclamar un pedazo más de pan; por el contrario, han expresado su reconocimiento al Gobierno, que no ha hecho otra cosa que cumplir con su sentido de servicio social; que no ha hecho otra cosa que evitar que las horas últimas de la existencia de miles de chilenos se vea amargada por sus bajas pensiones, por sus bajos montepíos, por el hecho dramático de que gente que vivió en la miseria, moría en la miseria y en el desprecio de los poderes públicos.

Junto con la redistribución del ingreso, nos hemos preocupado de los programas de ayuda familiar en alimentación.

El sentido patriótico del Pueblo de Chile.

Había en Chile una capacidad ociosa de las industrias. Hicimos que se pusiera en marcha. Establecimos los precios y lógicamente, con los aumentos de sueldos y salarios, con la incorporación de 700 u 800 mil chilenos al consumo, se presionó fuertemente sobre los bienes que teníamos para consumir. Ello ha significado una presión inflacionaria que hoy día se hace evidente.

Esto ya lo dije en Santiago, el 4 de septiembre. ¡Qué extraordinaria lección ha dado el pueblo de Santiago y el pueblo de Chile cuando los Partidos de la Unidad Popular acordaron movilizar al país frente a lo que llamamos el “complot de septiembre”! Desde Arica hasta Magallanes, un millón 300 mil chilenos demostraron su apoyo al Gobierno que presido, en los momentos en que las alzas golpeaban más fuertemente y no apuntaba todavía en el horizonte el reajuste.

Si pensamos que en Chile trabajan 3 millones 500 mil personas y se movilizaron desde Arica a Magallanes 1 millón 300 mil personas -700 mil tan sólo en Santiago- podemos decir que alrededor de 40% de la población activa se movilizó.

Queridas compañeras y queridos compañeros, no conozco en la historia de los pueblos, que en un momento determinado, en un aniversario, en un hecho político, se haya movilizadо alrededor del 40% de la población activa. Eso demuestra que el pueblo de Chile, inclusive por encima de sus debilidades fundamentales, tiene una conciencia revolucionaria y que la tarea en que estamos empeñados, está más allá de un pedazo de pan, de un pedazo de carne, de los alimentos.

La tarea que cumple el pueblo de recuperar sus riquezas, de realizar la Reforma Agraria, de hacer que los trabajadores sean Gobierno, es una tarea revolucionaria que implica una conciencia revolucionaria.

¡Ser revolucionario significa entender que la Revolución no se ha hecho para darle ventajas y granjerías a una generación sino que por el contrario, la generación que hace la Revolución tiene que sacrificarse para que las generaciones futuras no vivan como esta generación ha vivido, camaradas!

Con gran satisfacción he podido decir ante el Consejo Mundial de la Paz, lo que representa esta voluntad, este sentimiento nacional, este sentido patriótico del pueblo de Chile, a pesar que a la falta habitual de alimentos, que al mayor mercado interno, que al mayor poder de compra de las masas, se agregan las dificultades que vienen desde afuera.

Hemos tenido serias dificultades

Un país es como una familia: tiene un presupuesto.

El presupuesto de Chile se ha hecho más chico cuando las necesidades son más grandes.

La gente quiere más escuelas, más hospitales, más trabajo, mejor locomoción; quiere tener derecho a la vivienda, a vestirse y calzarse, a leer libros, al descanso y al esparcimiento. Se necesita un presupuesto fiscal mayor, y para eso, mayores ingresos. Los ingresos, en el caso de Chile, provienen fundamentalmente del cobre, de las exportaciones de cobre, hierro y algunos productos agropecuarios; pero fundamentalmente, el sueldo de Chile es el cobre.

Y ¿qué ha pasado? En primer lugar un descenso extraordinario en el precio del cobre. Fijense, compañeras y compañeros de Valdivia, que en 1970 el promedio del precio de la libra de cobre fue de 59 centavos; el año 1971, fue de 40 centavos; este año, no sé si alcanzaremos a los 49 centavos. Diez centavos menos por libra de cobre, significaron 175 millones de dólares menos de ingreso para el país. Produjimos más cobre el año 1971 que el año de 1970, y tuvimos menos ingresos, porque el precio del cobre no lo fijamos nosotros. El precio del cobre se fija en la Bolsa de Londres, como consecuencia de las transacciones que hacen los distintos países a las empresas que adquieren cobre.

Produjimos más cobre y tuvimos menos ingresos. Este año vamos a producir más cobre que el año 1971 -un poco más, no mucho más-, y vamos a tener menos ingresos que el año 1971, seguramente. Porque el promedio del precio del cobre va a ser más bajo.

Además, compañeras y compañeros, por el hecho de haber nacionalizado el cobre, hemos tenido muy serias dificultades: se nos han restringido los créditos.

Chile tenía en la banca norteamericana créditos anuales por la suma de 270 millones de dólares; pero nos han cortado esos créditos y este año hemos tenido solamente 32 millones de dólares.

En los organismos que están formados por los distintos países, a los cuales pertenece Chile, se ha hecho presión para que no se nos preste, por haber nacionalizado el cobre de acuerdo con la Constitución chilena y nuestras leyes.

¡El proyecto de la nacionalización del cobre que presentara el Gobierno, modificando la Constitución, fue aprobado por la unanimidad del Congreso, donde el Gobierno no tiene mayoría!

Pero el pueblo debe saber que se ha ido más allá.

Una empresa como la Anaconda, dueña -hasta que nosotros llegáramos-, de Chuquicamata, El Salvador, La Exótica, por lo menos en un 49%, ya demandó a Chile, y ahora ha demandado otra empresa poderosa que era dueña de El Teniente: La Kennecott.

Al demandar a Chile, después de haber fracasado frente a los tribunales chilenos, su demanda no tiene ninguna base moral y creemos que tampoco puede tener base jurídica.

Pero hay un hecho real: un tribunal francés ha acogido la demanda, y ha impedido que Chile a través de CODELCO, reciba cerca de dos millones de dólares, por una venta de cobre. Eso es muy grave, porque los monopolios de cobre piensan que pueden embargar el cobre chileno, o que pueden embargarle a Chile el dinero por esas ventas. Los compradores del cobre, quieren

exigirnos garantías a nosotros, pero el pueblo tiene que entender esto otro: cuando Chile vendía a través de CODELCO el cobre, hacía contratos con los compradores: estos contratos los llevaban a los bancos internacionales de Europa o Norteamérica, los entregaban para que a su vencimiento el Banco cobrara y el Banco tenía un porcentaje por la cobranza, pero le anticipaba a Chile dólares sobre los contratos.

Si había contrato, por ejemplo, por 5 millones de dólares, le anticipaba tres o cuatro millones de dólares.

Ahora no hay anticipo; ahora los bancos tienen dudas que le podamos cumplir los contratos, por la campaña que se ha hecho dentro y fuera del país y por los embargos.

Primero, entonces, ha bajado el precio del cobre; después se nos han cerrado las líneas de créditos en EE. UU; después, hemos tenido dificultades en los bancos internacionales de los cuales formamos parte nosotros mismos; y ahora vienen los embargos. Todo esto repercute en los ingresos de dólares para el país, y por lo tanto son dificultades de abastecimiento.

Por ello he dicho que tenemos que pasar horas duras y más duras todavía y eso tiene que entenderlo el pueblo. Pero esta actitud de la Kennecott, ha despertado a miles y miles de chilenos. Como Presidente, puedo señalar con satisfacción que no sólo hay una decisión firme, dura y digna, de los partidos de Unidad Popular, sino que también de partidos que no forman parte de la Unidad Popular. La inmensa mayoría de Chile, no va a aceptar este latigazo injusto que se quiere dar a nuestra Patria ésta agresión económica que se quiere hacer al país. ¡Chile entero se pondrá en movilización para defender nuestro derecho al cobre. A venderlo donde queremos y a obtener el justo precio por él!

Es fundamental que los trabajadores entiendan que el pueblo comprenda esta realidad; porque si han faltado algunas cosas, posiblemente falten más, sin embargo -y lo van a ver Uds. a lo largo de mi exposición, cuando entre al problema agrario-, nunca se ha dispuesto de más alimentos ni ha aumentado más el consumo de ellos en el país.

Lo que es cierto es que no estábamos preparados. Es que la estructura económica era deficiente y que nosotros estamos viviendo una etapa de transición entre el sistema capitalista deficiente y caótica, sin alcanzar todavía las ventajas de una concepción o de una realización socialista y de una economía planificada y de centralismo económico.

Una política económica distinta

Sin embargo, frente al proceso inflacionario y más allá de los reajustes, tenemos que innovar y hacer una política económica distinta, una política de guerra.

Aquí compañeros, vamos a realizar una política de este tipo, una política dura pero no injusta, una política que signifique que tendrán que entregar más y más, los que siempre tuvieron mucho. Defenderemos el valor real adquisitivo que ha tenido el pueblo, la posibilidad de mantener el valor real de las cosas que podía y necesitaba tener.

Esa política de guerra que anunciaremos en algunos días más, contempla un cúmulo de medidas, que el pueblo sé que va a entender y va a compartir. Pero fundamentalmente se necesita la movilización de las masas y solo produciendo más, trabajando más, podrán alcanzarse las metas que nos hemos trazado. Ningún pueblo que ha hecho la revolución, ha dejado de entender que hay que trabajar más y producir más.

Y el pueblo de Chile, yo sé que lo va a entender. De la misma manera tiene que conocer las medidas y las expectativas futuras que tiene. Este Gobierno ha llamado a la Central Única de Trabajadores; para incorporar a los trabajadores en todos los niveles a los organismos resolutivos del Estado. No queremos informarles a los trabajadores; queremos que ellos, a través de la Central Única de Trabajadores, junto con nosotros, junto con las bases políticas del Gobierno, tomemos las medidas para sacar a Chile de esta etapa dura y proyectar el progreso hacia el futuro, con un esfuerzo común y colectivo.

Desde los Comités de Producción, desde las JAP, desde las Juntas de Vecinos, a través de los Centros de Madres, los Sindicatos, las Federaciones y la Central Única de Trabajadores, se irá perfilando el Gobierno auténtico de los trabajadores. Contra esta fuerza organizada y consciente, nada, absolutamente nada podrán aquellos que pretenden romper el régimen constitucional nuestro.

Respetamos y respetaremos que exista una oposición en este país, que se realice dentro de las normas constitucionales y legales, pero denunciaremos también a aquellos que pretenden hacer creer que nosotros nos hemos salido de la Constitución de la Ley. ¡Aquellos que buscan el camino de la sedición se van a encontrar con la conciencia madura del pueblo. Aquellos que tienen la insolencia, que tienen ellos el lenguaje de la antipatria, que han llegado a hablar de guerra civil, deben saber que el Presidente del pueblo, evitará por todos los medios la violencia fratricida en nuestra Patria y no habrá guerra civil en Chile, camaradas!

No habrá guerra civil en Chile, porque no habrá fuerza alguna que se atreva, sabiendo la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y la Ley, la disciplina del Cuerpo de Carabineros e Investigaciones, y sabiendo que la conciencia ciudadana se ha expresado, no sólo en la presencia multitudinaria de 1 millón 300 mil chilenos en las calles, sino que se expresa en su decisión de trabajo y de producción, en su decisión de superarse, en su decisión de sacrificarse. Con un pueblo unido, consciente, capaz de cumplir las metas revolucionarias no hay contrarrevolución. Seguiremos avanzando, definiendo y progresando, no sólo para cumplir el Programa, sino para proyectar el destino de Chile, la independencia y la dignidad.

Compañeros, tenemos que limitar algunas importaciones; tenemos que producir internamente muchas cosas que antes importábamos; tenemos que impulsar el Área Social de la Economía. Es fundamental que se entienda el papel que representa la agricultura en el proceso económico general del país. A eso quiero referirme.

Los objetivos del programa agrario de la Unidad Popular son tres:

- a) Eliminación del latifundio.
- b) Ganar la batalla de la producción agrícola; poner bases para una nueva estructura productiva fundada en la organización, y

c) Participación de los campesinos.

No se concibe que el sector agrario no participe íntegramente en el proceso revolucionario. Sería como un coche que quisiera moverse faltándole una rueda. ¿qué rueda compañeros? Nada menos que la que debe producir los alimentos para el pueblo: la tierra, la Reforma Agraria, el campesino, el pequeño o mediano agricultor.

Por eso he querido desde aquí dirigirme a las provincias agrarias, fundamentalmente a los trabajadores de la tierra y a los campesinos del sector reformado de la agricultura.

Eliminación del latifundio

Quiero señalar que la primera etapa el Gobierno la ha cumplido; es decir, la eliminación del latifundio tenía prioridad en nuestro país. Y hemos terminado con el latifundio.

Quiero recordarles que eso se ha hecho dentro de la Ley que se dictara en el Gobierno anterior.

Quiero recordarles que la Reforma Agraria en la inmensa mayoría de los países que la han alcanzado, fueran capitalistas o que llegaron al Socialismo, siempre ha tenido un alto costo social.

Quiero insistir que en 20 meses que llevamos de Gobierno hemos terminado prácticamente con todo el latifundio, tal como se define en la legislación vigente. Hemos más que duplicado la labor en materia de expropiaciones, que hizo el Gobierno anterior en seis años. Óiganlo bien: hemos expropiado en este período, en 20 meses, 3440 predios; es decir, el 70% del total de los predios expropiados en el área reformada con una superficie total de 5 millones y tantas hectáreas; es decir el 60% del total de la superficie expropiada.

Hoy el área reformada está compuesta en la actualidad por 4.848 predios, con una superficie de 8 millones 900 mil y tantas hectáreas, lo que representa un 49% de las tierras de riegos y el 61%, de las tierras agrícolas arables del país.

¡Qué gran responsabilidad para los campesinos que forman parte del área reformada, cuando las tierras en que ellos viven y trabajan representan el 40% de las tierras de riegos y el 61%, de todas las tierras agrícolas arables de Chile!

Pero no basta, compañeros, con atenernos a la definición legal del latifundio: hemos anunciado que mientras se crean las condiciones para que el país se dé una nueva ley de Reforma Agraria, que debe surgir de la propia clase campesina y debe ser sancionada por el Parlamento, expropiaremos de acuerdo a la ley actual, los predios comprendidos entre 60 u 80 hectáreas de riego básico, que estén abandonados o mal explotados y no expropiaremos ningún predio de menos de 40 hectáreas de riego básico que estén abandonados o mal explotados y no expropiaremos ningún predio de menos de 40 hectáreas de riego básico a menos que esté absolutamente abandonado o sea ofrecido voluntariamente por su propietario. En cuanto a los predios entre 40 y 60 hectáreas de riego básico, durante un período de dos años, no se les aplicará la causal de expropiación por mala explotación, sino

sólo en caso de abandono. Pero después de esos dos años, también serán expropiados si están mal explotados.

Hemos querido con ello, llevar tranquilidad a un sector mediano de la agricultura chilena, y por cierto a los pequeños agricultores.

Estamos dando una oportunidad para que se incorporen los que tienen sus tierras mal trabajadas, a un proceso productivo. Les daremos créditos y la ayuda técnica necesaria, y entregaremos al próximo Parlamento un proyecto de ley, de una nueva ley de Reforma Agraria, que nazca de la conciencia y la experiencia de los trabajadores de la tierra y del Gobierno Popular.

Además, es conveniente que se entienda que no basta expropiar la tierra. Hay que hacer buen uso de ella. Los latifundistas trabajan mal la tierra; la estructura latifundiaría pesaba sobre el desarrollo de la agricultura. El país dispone de 25 millones de hectáreas de suelos productivos, de los cuales 11 millones 800 mil hectáreas tienen potencial de uso ganadero; otros 8 millones 700 mil hectáreas lo tienen de uso forestal; y un millón novecientas mil tienen potencial de uso agrícola. De ese potencial, en 1965, se utilizaba sólo un millón 500 mil hectáreas en la agricultura y sólo 8 millones en usos forestales, mientras había 13 millones de hectáreas en praderas, de las cuales cerca de 12 millones eran praderas con pastos naturales.

El mal uso de los suelos agrícolas y forestales no quedaba compensado por un buen uso de las praderas puesto que la masa ganadera se había mantenido en un mismo volumen prácticamente durante 35 años. ¡35 años y no aumentaba el ganado en Chile! ¡35 años estacionarios! Piensen Uds. que la masa bovina aumentó entre el año 1935 y el año 1970, de 2 millones 500 mil cabezas a dos millones 800 mil cabezas de ganado bovino, mientras que la población, ¡la población aumentaba de 4 millones y medio a 10 millones de habitantes! ¡A diez millones de habitantes! Se duplicó en estos años la población.

Debido al mal uso del suelo, el volumen de las exportaciones agropecuarias se ha mantenido constante en los últimos 30 años.

Mientras en el mismo periodo, las importaciones agropecuarias han aumentado, de 30 millones de dólares hasta 345 millones de dólares, que alcanzaron este año.

Ustedes deberán entenderlo, en 35 años aquí no aumentó la masa de ganado chileno. Y cuando se quiere crear una masa de ganado hay que esperar un poco de tiempo. Las vacas no se reproducen como los conejos, compatriotas. Las vacas tienen un plazo largo. Los conejos se reproducen rápidamente. Hay que esperar un tiempo, para poder tener una masa ganadera que permita satisfacer aunque sea medianamente, las necesidades del consumo.

Además de no olvidar estas cosas, deben entender que mientras lo que vendíamos afuera no aumentó; porque no aumentaron los artículos para exportar, aumentamos de 30 millones de dólares a 345 los que teníamos que comprar en alimentos.

Para la leche en polvo para los niños, el año pasado y este año, hemos dispuesto 50 millones de dólares. Lamentablemente, también los precios aumentan en el mercado internacional y la leche ha subido de 580 dólares la tonelada a 980 dólares un 44-45%, más caro. Prácticamente

tendríamos que gastar alrededor de 90 millones de dólares para traer la misma cantidad de leche que traíamos el año pasado con 50 millones de dólares, otro problema que complica la situación de Chile, en cuanto a los dólares que necesita ahora su consumo interno.

También hay que decir honestamente que los campesinos de las tierras reformadas, no han modificado la situación tradicional del mal uso de la tierra. Así, en abril del presente año, se pudo comprobar que más del 30% de las tierras cultivables de área reformada, estaban ocupadas por pastos naturales, es decir, se mantenía el mal uso de la tierra del latifundio tradicional.

También sí que es responsabilidad de los campesinos y también del Gobierno. No basta pues, con expropiar, hay que modificar los malos hábitos del pasado y dar un uso eficiente al suelo agrícola para dar trabajo a la gran masa campesina y dar un uso eficiente al suelo agrícola para dar trabajo a la gran masa campesina y dar alimentos a la población de Chile.

Quiero que vean esto, compañeros; según los estudios realizados por un organismo internacional, en los años 1968, 1969 y 1970, la variación anual del consumo global de alimentos fue mínima, o sea, se aumentó poco el consumo de los alimentos, casi nada, los años 1968, 1969, 1970. El año 1971 hubo un aumento apreciable del consumo de alimentos en un 14%. Este año 1972, vamos a aumentar seguramente un 12 o un 14%, por sobre el año 1971.

¿Qué está diciendo eso? Que ha habido más alimentos. ¿Qué está señalando este estudio de un organismo internacional? Que los chilenos han tenido más alimentos. ¿Qué están señalando estas frías cifras? Que ha habido más gente que ha podido comer en Chile. ¿Qué está diciendo esto? Que tuvimos que comprar más alimentos, porque había más bocas que nosotros queríamos que tuvieran alimentos. ¿Qué está demostrando esto? Lo dije al comienzo, al incorporarse 240 mil chilenos que no tenían trabajo, hubo 600 o 700 mil personas que pudieron tener en sus mesas, siquiera el alimento fundamental.

Hay que entender, compañeros, que aún con esos aumentos, nosotros nos encontramos con dificultades. Lo fundamental no está en comprar alimentos afuera, sino que lo fundamental está en que los produzcamos adentro, en que los campesinos tengan conciencia que si el cobre es el sueldo de Chile, la tierra es el pan de Chile, y los campesinos tienen que darle el pan a todos los chilenos, camaradas.

Que el campesino haga parir más la tierra en alimentos

Si cumplimos el primer objetivo: terminar con el latifundio, el segundo objetivo es ganar la batalla de la producción y poner las bases para una nueva estructura productiva, fundada en la organización y participación de los campesinos.

Hemos trabajado ambos aspectos, aunque no con la misma intensidad que en el proceso de expropiadores. Es notorio, por ejemplo, el impulso que hemos dado a la organización campesina. Sindicatos, cooperativas y Consejos Campesinos, han sido el motivo de la preocupación del Ministerio de Agricultura y del Gobierno.

Durante el mes de octubre se pondrá en marcha un nuevo sistema de planificación agrícola que establece un mecanismo de comunicación permanente en los organismos campesinos al nivel de la comuna y el Gobierno Popular.

Todo esto está destinado a ganar la batalla de la producción. Y compañeros, campesinos, trabajadores de la tierra, pequeños y medianos agricultores, la batalla de la producción hay que ganarla ahora, en la siembra de primavera.

La siembra de invierno, en cuanto a cosechas, no nos fue favorable, por las condiciones climáticas.

Hay que recordar que la producción agrícola es una tarea de todos los días. Al barbecho sucede la siembra. A la siembra, el cultivo. Al cultivo, la cosecha. Año tras año, días tras día. Esto es un proceso que es vital para el país.

Ahora mismo es el momento de realizar una serie de siembras de primavera, y ellas son tanto más importantes, puesto que las condiciones de clima fueron desfavorables en invierno. Hay que ganar, campesinos chilenos, la batalla de la producción, porque hay que aumentar la producción de alimentos, porque hay que liberar al país de la dependencia externa. No podemos seguir aumentando los gastos anuales. Si siguiéramos en esta proporción, el próximo año, en 1973 no, pero si en 1974, tendríamos que gastar casi la mitad del presupuesto nuestro para traer alimentos, y eso no lo puede soportar ningún país.

Sólo aumentando la producción podremos elevar el nivel de vida de los campesinos sobre bases reales. Hay que demostrarle a los que no quieren al pueblo, a los que dudan de los campesinos, que la Reforma Agraria es el vínculo fundamental para que la tierra produzca más y para elevar las condiciones sociales del campesino; para que llegue la educación y la salud al campo, la recreación y el descanso, y para que el campesino logre ser un ciudadano como cualquier otro y no un ciudadano postergado como lo era hasta ayer.

Los campesinos de Chile no deben de olvidar una frase, pronunciada hace muchos años, hace dos siglos, por Túpac Amaru, un cacique revolucionario incásico que dijo: "El patrón ya no comerá más del hambre de los campesinos". Eso tienen que entenderlo. La Reforma Agraria está para eso, para terminar con la explotación del campesino, pero al mismo tiempo, para que el campesino haga producir más la tierra. Eso debe entenderlo el trabajador agrícola. Hay que esforzarse para alimentar a todos los chilenos y no a unos pocos.

Como hemos dicho, este país tiene los recursos naturales suficientes para alimentar una población mayor que la actual. Pero la agricultura tradicional no usó bien nuestros sueldos y nuestros recursos y por eso siempre tuvimos que importar alimentos.

En los gobiernos anteriores, aparentemente no había desabastecimiento, pero había miles y miles de chilenos que no tenían poder de compra, y ha habido cientos y miles y miles de chilenos que nunca todavía han comido un pedazo de carne, compañeros.

Quiero señalar que la producción agrícola aumentó en un 4.8%, entre el año 70 y el 71. Este año hemos aumentado menos que el año pasado. Vamos a aumentar en 1,1%, pero de todas maneras el promedio de los años 71 y 72 es superior al promedio de los años 1965 y 1970.

Una organización internacional ha reconocido que el aumento de la producción agrícola el año 70 y 71 fue uno de los más altos en Chile, comparativamente con los otros países latinoamericanos.

Queremos también señalar las cosas y para ello para que haya claridad, pongamos en ejemplo: por un cálculo errado de la demanda, la administración anterior hizo estudios para el plan de desarrollo agropecuario y calculó que la demanda total de trigo para 1971 alcanzaría un millón 648 mil toneladas y que en 1975 sería un millón 790 mil toneladas. Pues bien, en el año 1972 la producción nacional de trigo alcanzó a 1 millón 195 toneladas y las importaciones a cerca de 800 mil toneladas. Es decir, compañeros, la demanda alcanzó a cerca de 2 millones de toneladas, cuando se pensaba -así lo dijeron los estudios de la administración anterior- que sería sólo de un millón 648 mil toneladas. Para el año 1973 se calcula en 2 millones 300 mil toneladas. ¿Qué pasa también, compañeros? Que si restringimos la carne, se desvía el consumo hacia los alimentos que tienen como base la harina y crece entonces la demanda de la harina para hacer los distintos alimentos.

Entonces, la mayor demanda exige, compañeros, un mayor esfuerzo. Siempre la producción agraria en nuestro país ha estado por debajo del aumento de la población, lo mismo que en la vivienda como se lo señalaba al comienzo de mis palabras. Por eso tenemos que hacer un esfuerzo mayor. Pero hay que entender que este esfuerzo no es sólo en el sector agrícola. Son muchos los factores que influyen en la producción agropecuaria. Tenemos el caso de los fertilizantes. Mucho se han quejado, los productores agrícolas, en esta temporada como en las anteriores, de la escasez y falta de oportunidad en el abastecimiento de superfosfatos: se quejan y le echan la culpa al Banco del Estado, al Ministerio de Agricultura, pero ignoran, por ejemplo, que el incendio de un barco de EMPREMAR en los EE.UU. impidió que ese barco trajera desde México 15 mil toneladas de superfosfatos que había comprado el Banco del Estado y que estaba en un puerto de México esperando el barco chileno. Como no llegaba el barco, los mexicanos vendieron ese superfosfato, y gracias a las gestiones del Ministerio de Agricultura, nos han vuelto a vender 5 mil o 10 mil toneladas de superfosfatos; y el superfosfato escasea en el mundo compañeros.

Nosotros producimos salitre, pero nos faltan los carros de ferrocarriles; por eso se retrasa la llegada del abono, lo que perjudica notablemente a la producción agrícola.

Otro ejemplo para que el pueblo entienda: Recientemente el Banco del Estado tenía 27 mil toneladas de superfosfato en Lirquén pero sólo podía despachar la razón de 400 toneladas diarias, por camión, pues los ferrocarriles no disponían de los carros necesarios, estaban ocupados en el transporte de maíz y de azúcar.

Tenemos otro caso, cuando llegaron los tractores importados a Chile hubo gran dificultad para obtener los implementos necesarios, pues las fábricas nacionales no disponían del acero suficiente. En efecto, el gran aumento de la producción industrial en estos dos últimos años ha exigido el máximo de la capacidad de entrega de Huachipato y nos ha obligado a establecer una especie de racionamiento entre las distintas fábricas que emplean acero.

Por ello decimos que el esfuerzo de la producción agropecuaria no es sólo de la responsabilidad del sector agrícola, sino de todos los sectores.

La mayor responsabilidad -ya vamos a llegar a la burocracia, paciencia-, es de los campesinos. Es su mayor responsabilidad la producción agrícola porque sobre ellos recae el trabajo de la tierra. Fundamentalmente los campesinos del Área Reformada son las que tienen una responsabilidad muy especial pues tienen la posibilidad de demostrar su capacidad de trabajo.

En la temporada 1971-1972 la superficie sembrada fue mayor que la de los años anteriores. Sin embargo, la producción no creció como se esperaba, debido a que los rendimientos en casi todos los rubros, fueron inferiores al promedio del año 1970-1971.

Ese descenso tiene como causa principal, la falta de cuidado de los cultivos; las labores se hicieron a destiempo o no se hicieron, las cosechas se demoraron por razones injustificadas. Algunos productores de papas o de remolacha trataron de presionar a las empresas del Estado, ECA, IANSA, para obtener precios mejores. Otros -como en Linares-, dejaron perderse 8 mil hectáreas de arroz, pues no quisieron utilizar las cosechadoras estacionarias de que disponían, porque les demandaba mucho trabajo y esperaban que les llegara automotrices de SEAM, que estaban ocupadas en otros lugares. Antes que llegaran las automotrices, llegaron los temporales y se perdió el arroz. Ese arroz perdido representa alrededor de un 30%, de la producción nacional y cerca de 4 millones que se gastaron para traer arroz importado y tener que reemplazarlo.

Vea el pueblo estos ejemplos; oíganlo los campesinos. no hay nada que no entienda un campesino. El campesino hoy, en este Gobierno Popular, no sólo tiene que mirar la tierra que trabaja, el potrero en que labora, el fundo donde vive, la comunidad agraria a que pertenece, sino tiene que entender los problemas generales de la agricultura. Tiene que darse cuenta que si los trabajadores del cobre tienen una extraordinaria responsabilidad a nivel nacional si he fustigado a los trabajadores del cobre, cuando declaran paros y huelgas para obtener más ventajas, de la misma manera, nosotros le decimos al campesino que creemos que ¡en él encontraremos al campesino que haga parir más la tierra en alimentos para Chile!

Compañeros, ya lo dije al comienzo, el proceso revolucionario de Chile, es para liberar a Chile de la dependencia extranjera. Ahora somos dueños del cobre, del hierro, del salitre, del acero y del petróleo. Pero para liberar a Chile tenemos que hacer que la tierra produzca más. Si este año vamos a gastar 345 millones de dólares, en traer los alimentos que la tierra no produce, el año 1974-1975 tendríamos que gastar 500 millones.

Pero hay algo más que hay que entender, compañeros. Son tan grandes las fallas de los puertos, nos faltan barcos, nos faltan camiones, que si acaso nos regalaran todos los alimentos que Chile necesita, no podríamos recibirlos, no tenemos en qué traerlos.

Los puertos chilenos no permiten desembarcar los barcos con la rapidez necesaria. Los barcos, muchas veces están a la gira; dando vueltas en los puertos de Valparaíso, Tomé o Coquimbo, compañeros.

Cada barco que está a la gira significa un gasto, a veces de 2.000 o más de dólares al día. ¡Son millones de dólares que se pierden!

Todavía hay mala organización y a veces los trabajadores portuarios no ensamblan con los trabajadores marítimos, y se pierden dos de las ocho horas de trabajo diario, por la falta de interrelación entre los grupos marítimos y portuarios.

A veces, además, hay ausentismo de los trabajadores, lo que denota irresponsabilidad.

El propio patrón es el trabajador

Estuve en el puerto cuando permaneció el Gobierno allá, y un día constaté -óiganlo bien- que de 100 trabajadores, 57 estaban ausentes. ¡El 57%, de los trabajadores ausentes! Hice una investigación. Se comprobó que había fraude y falsificación de documentos públicos, de certificados médicos, que lamentablemente algunos obreros, pagaban, compraban esos certificados médicos falsos y no trabajaban porque percibían el subsidio que es tan alto como el salario.

Compañeros, el pueblo debe saber que, diariamente, en Chile, son 20 mil los trabajadores que dejan de cumplir sus obligaciones. ¡Ser revolucionario, significa tener conciencia! ¡Ser revolucionario, significa trabajar más! ¡Ser revolucionario significa sacrificarse más! Desde aquí, llamo a los trabajadores agrícolas: si acaso la tierra no produce más, si no se esfuerza más el campesino, si no trabaja con más responsabilidad, no podremos completar la independencia de Chile. Tendremos que seguir comprando y comprando alimentos en el extranjero. El pequeño y mediano agricultor, pero sobre todo el campesino de las tierras reformadas, tiene una obligación patriótica y nacional. Desde esta provincia sacrificada de Valdivia, llamo a los trabajadores de la tierra para que produzcan más para el consumo de los chilenos.

También hay que señalar que el ingreso, lo que gana el campesino, depende de la producción agrícola. Es importante que se entienda.

Por ello los propios campesinos, en beneficio de ellos, tienen que ganar la batalla de la producción.

El ingreso, lo que gana el campesino, está en relación directa con lo que ellos mismos produzcan. Nadie puede pretender ni menos en un Gobierno Popular, que los trabajadores vayan a ganar plata sin trabajar. Nadie va a ganar plata en este país sin trabajar compañeros. Eso hay que entenderlo claramente.

Mientras más produzca el campesino, más altos van a ser sus ingresos. Lamentablemente, algunos campesinos han creído que el anticipo de subsistencia contemplado en el crédito agrícola integral que entrega el Banco del Estado. es un derecho que no los obliga a trabajar para tenerlo. No es así, ni el Banco del Estado ni el país están en condiciones de sostener a un campesino improductivo. Otros han creído que esos anticipos son una especie de salario que les paga el Estado. Fíjense ustedes, creen que los anticipos son salarios. Y piden reajuste y bonificaciones, tales como los que tienen los trabajadores asalariados. Eso tampoco es real, ni el Banco del Estado ni la CORA son patrones de los campesinos. Los anticipos de subsistencia son parte de los excedentes que debe producir el trabajo agrícola y esos excedentes serán tanto mayores cuanto mayor sea la producción; es muy claro. Los anticipos de subsistencia

-repito- no son salarios. El campesino tiene que ganar sus ingresos y lo que gane, estará en relación con lo que produzca eso no pueden olvidarlo los trabajadores de la tierra.

Por otra parte, sólo el aumento de la producción agrícola podrá dar trabajo a más trabajadores de la tierra, porque en este país tenemos que ampliar las fuentes de trabajo.

Queremos también señalar que el Estado colabora con los productores agrícolas para ganar la batalla de la producción. El Gobierno ha puesto al servicio de todos los productores agrícolas el aparato que antes servía sólo a los grandes latifundistas. El Estado está dispuesto a colaborar con todos ellos para ganar la batalla de la producción.

Para hacerlo mejor, estamos reestructurando el sector público agrícola de manera de eliminar gran parte de los vicios que habíamos heredado de las administraciones anteriores. Pero no podemos evitar que persistan algunas trabas burocráticas muy difíciles de eliminar y de erradicar rápidamente. En eso tenía razón el compañero cuando dijo: La "burocracia". Sí, compañeros, vamos a terminar con los funcionarios agrícolas concentrados en Santiago. ¡Vamos a terminar con los funcionarios que creen que la producción agrícola se obtiene en los escritorios, en grandes oficinas calefaccionadas!

Los trabajadores del sector fiscal, los trabajadores de los organismos relacionados con la producción agrícola, los trabajadores dependientes del Ministerio de Agricultura de todos los niveles, técnicos y profesionales esencialmente, tendrán que ir al campo de batalla. Se acabaron los ingenieros agrónomos o los prácticos agrícolas en Santiago o en las capitales de provincia. ¡Tienen que estar al lado de los campesinos, al lado de ellos, junto a la tierra, trabajando, camaradas!

Sin embargo, tampoco dejamos de reconocer que se ha hecho un esfuerzo importante. Por ejemplo, a pesar de las dificultades del transporte, hemos aumentado fuertemente el abastecimiento de fertilizantes. Esto se demuestra con la comparación entre las cifras de ventas del primer semestre del año 1971 y este año. Ellas arrojan un aumento en un 68% de fertilizantes nitrogenados -salitre, nitrato de amonio- y un 16.4% de fertilizantes fosfatados -superfosfatados, difosfatos, etc.-, y un 164%, de fertilizantes potásicos. Estas cifras emanan del Banco del Estado.

Hemos importado 6,690 tractores en 1972 y esperamos completar en lo que falta del año y los primeros tres meses del próximo, 10 mil tractores. Es decir, en dos años importaremos más tractores que los que existían en total, en uso en nuestro país.

De acuerdo con el nuevo sistema de planificación agrícola que hemos referido antes, la Oficina de Producción Agrícola, ODEPA, discutirá con las organizaciones campesinas a nivel de comunas, las metas de producción para la siguiente temporada, en cada una de las comunas agrícolas de este país.

Una vez fijadas estas metas y compatibilizadas a nivel nacional con las disponibles de insumo (semilla, fertilizante), ellas servirán en marzo de referencia para las contrataciones de siembra por parte de INSA, ECA y las demás empresas comercializadoras del Estado, para que el Banco del Estado financie esas siembras y proporcione las semillas y fertilizantes necesarios, y para que el programa de producción proporcione la asistencia técnica requerida.

Pero hacemos hincapié en que nada puede hacerse si no toma conciencia el trabajador de los planes de producción. Ahí compañeros, en los Consejos Comunales, el técnico junto con el Consejo Comunal, los trabajadores de la tierra, trabajando codo a codo ahí en la tierra y después discutiendo en la mesa las cifras de producción. Solamente así podemos ser capaces de avanzar.

La política agraria que nos hemos trazado favorece al productor. Nunca antes el Gobierno se preocupó en materia de precios del productor agrícola. Por primera vez en la historia de la agricultura chilena el productor sabe lo que va a ganar, por el precio de sus productos; estos precios dan la seguridad de que las empresas comercializadoras del Estado con las que contrata sus siembras, les pagará en forma adecuada sus costos de producción, más una rentabilidad razonables.

Así por ejemplo, el que contrata trigo con ECA en esta temporada, sabe que el precio de la próxima cosecha será de 215 escudos por quintal métrico y que el que contrata habas sabe que el precio será de 195 escudos por quintal.

Nunca antes los productores conocieron los precios de esta manera; los conocían en la cosecha, sólo cuando eran estrujados por intermediarios que los despojaban de los legítimos ingresos de su trabajo.

En el pasado, COMARSA, y IANSA contrataban la producción antes de la siembra que hacían los productores. Ahora, estos también cuentan con ECA, SOCORA, ENAFRI, SACOOP y SOCOAGRO, que tienen la misma seguridad que COMARSA y que IANSA para sus respectivos rubros.

Quiero que el país y sobre todo los trabajadores de la tierra no olviden estas cifras.

INDAP, en 1970 atendió con créditos a 65 mil pequeños agricultores. En 1971 subió a 112 mil agricultores. Y este año a 150 mil.

El monto de las colocaciones, el año 71, casi se quintuplicó y pasaron de 136 millones a 656 millones de escudos. Estos hechos revelan que el Gobierno Popular se ha preocupado de los pequeños agricultores, como también nos hemos preocupado de los medianos. Pensamos que es un estímulo para ellos, los precios que el Ministerio de Agricultura ha fijado y sobre todo, el saber con anticipación cuál es efectivamente el precio que ellos podrán recibir.

Pero quiero insistir: el Estado no es un sustituto del patrón antiguo. Por todo el esfuerzo que hacemos para ayudar a los campesinos para hacer producir la tierra algunos han creído que la CORA y que INDAP, el Banco del Estado y las empresas que hemos nombrado, son sustitutos de los patrones expropiados, y tal como lo hacían con el viejo sistema, pasan una lista y esperan que el Estado les resuelva todos los problemas.

El Estado no es un patrón, ni trabaja la tierra. La responsabilidad de la producción agrícola no es del Estado, sino de aquellos que trabajan la tierra. Escúchenlo bien, compañeros: el Estado no reemplaza al antiguo patrón; el propio patrón es el trabajador; él, la comunidad, el asentamiento, todos en conjunto, son los que tienen la posibilidad de adjudicar sus ingresos, de acuerdo con lo que produzcan y la productividad de cada cual.

Veán ciertos ejemplos, que son dolorosos: algunos campesinos habían firmado contrato con la Empresa Nacional de Semillas para la producción de semillas de papas, en la provincia de Llanquihue, y en lugar de entregar esa semilla prefirieron venderla como papa de consumo en el mercado negro, pues tenían mejor precio. Si un campesino recurre al mercado negro, ¿de qué se extraña que lo haga un pequeño burgués o un gran burgués, que especula en la Bolsa?

Si el campesino no se da cuenta que comete un delito contra su familia y contra los trabajadores al llevar sus productos al mercado negro, ese campesino no tiene ni conciencia revolucionaria, ni conciencia de clase. Ese campesino es un traficante como cualquier otro delincuente y hay que denunciarlo.

Esos campesinos que vendieron sus semillas como papas, dejaron que otros campesinos no pudieran sembrarlas, con lo cual les impidieron un ingreso, además vamos a tener que importar papas, porque nos van a faltar para el consumo. Todas estas cosas hay que entenderlas.

Compañeros, debo insistir: la solidaridad campesina se manifiesta en la batalla de la producción, Chile entero apoyó a los campesinos en la Reforma Agraria; los campesinos deben trabajar entonces por Chile y la familia chilena que son los trabajadores de la Patria.

Avanzar por el camino trazado en el Programa

Veamos un ejemplo: debido a las dificultades que tenemos en el mercado internacional, debido a la presión imperialista, muchas de las industrias del área social carecen de repuestos. ¿Qué es lo que hacen los trabajadores? He ido a Hirmas, he ido a Yarur, sobre todo a ex Yarur, a Sumar y he visto que los trabajadores, ellos mismos, en las maestranzas de esas fábricas, están produciendo repuestos que antes teníamos que importar. Sabemos por ejemplo, que un obrero ha creado una maquinaria que permite ahorrar miles de escudos en la producción de cemento. El otro día salía en la prensa otro trabajador, que había creado con su ingenio y su capacidad, una máquina que ahorra no sé cuántos cientos de miles de escudos, reemplazando importaciones con la producción propia del país.

Estas son iniciativas, que señalo con satisfacción y orgullo.

De la misma manera si les faltan repuestos a los campesinos, tienen que fabricárselos, buscar, hablar con los obreros de las maestranzas, pedirles que les entreguen sus experiencias; si les faltan abonos, recurrir a lo que sea. La tierra tienen que hacerla producir aunque tengan que arañarla. La tierra tiene que producir y los campesinos tienen que ingeniárselas para que produzca, camaradas.

He llegado hasta aquí, a conversar con Uds. Agradezco la actitud deferente y el ejemplo que dan. Son las dos y cuarto de la tarde. He estado mirando, mientras hablaba, mientras improvisaba o leía las cifras, miraba de todas maneras y veía colmado este coliseo. Seguramente estarán todavía allí en el estadio abierto cientos de trabajadores o miles de ellos con sus familias escuchando mis palabras.

Es la siembra de estas ideas en la conciencia de Uds., lo que me interesa.

Un pueblo que no se informa, un pueblo que no se preocupa, un pueblo que no conoce los problemas generales, es un pueblo que no puede hacer avanzar o defender una revolución.

Compañeros de Valdivia, he querido desde aquí, desde esta provincia que tanto quiero, a la cual estoy vinculado desde mi infancia, dirigirme a los trabajadores de la tierra de Chile. Necesitamos que esta siembra de primavera sea un ejemplo y que este ejemplo sea permanente, cotidiano, para hacer que la tierra aumente la producción y que el hombre de Chile se alimente más.

Quiero insistir en esta idea, el gran proceso revolucionario de Chile, está destinado a la Independencia Económica de Chile, a que tengamos todos nosotros, el destino que como pueblo queremos darnos, a que seamos dueños de nuestra economía y que pongamos la economía al servicio del hombre. Sabemos cómo nos combaten desde afuera, tenemos conciencia de las dificultades que nacen de la agresión imperialista. Sabemos ya que las riquezas mineras son nuestras. Necesitamos entonces que la tierra produzca para ayudar a la independencia económica de Chile y no tengamos que invertir tantos millones de dólares en comprar alimentos, compañeros.

Necesitamos entender que si hay que hacer sacrificios, estos sacrificios los hará el pueblo. Para muchos hombres del pueblo, para miles de mujeres del pueblo el no comer carne no significa nada, porque durante generaciones no comieron carne.

Cuando he dicho a veces en Santiago o en otras provincias, que si hubiera una conciencia revolucionaria, yo suprimiría de raíz el consumo de carne de vacuno durante un año en este país, siempre que hubiera el pescado suficiente, siempre que hubiera cerdo, o siempre que hubieran las aves suficientes, la gente aplaude, la gente entiende por qué hay que sacrificarse ahora para garantizar el futuro.

He venido, compañeros de Valdivia, a hablar con Uds., a informarles, a golpear la conciencia al trabajador agrícola -sea productor pequeño, mediano-, fundamentalmente al campesino. He venido a encontrar en el calor, en el cariño de Uds., el vigor y la fuerza que a veces me faltan.

Cuando veo un pueblo que está horas y horas, a esta hora del día, aquí, sin moverse; cuando sé que hay miles de compañeros y amigos allá, en el Estadio; cuando he recibido el aplauso y el cariño de la gente mientras las alzas golpean las casas de Uds., sin que lleguen aun los reajustes; cuando Uds. entienden lo que tienen que hacer para garantizar el futuro de Chile, me siento con derecho a decirles que tengo cada vez más confianza, más fe en que todos ustedes son el pueblo.

El Compañero Presidente que les habla, no va a vacilar en avanzar por el camino trazado en el Programa, para hacer el progreso de Chile y de los chilenos, camaradas.

ENFRENTAMIENTO ENTRE CHILENOS. MENSAJE POR RADIO Y TELEVISIÓN NACIONAL DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EL 8 DE OCTUBRE DE 1972.

He estimado una obligación conversar una vez más con ustedes y, como siempre, dialogar así improvisadamente frente a los hechos trascendentales que a ustedes y a mí nos preocupan, y que interesan a Chile como pueblo y como nación.

Desde la primera vez que intervine a raíz de los acontecimientos sucedidos como consecuencia del paro de los transportistas, sostuve con tranquilidad, pero enfáticamente, que ese movimiento semigremial en esencia era un movimiento de contenido político, que los dirigentes de los transportistas habían cometido delitos sancionados por las leyes, y que las consecuencias de su paro pesaban extraordinariamente sobre la inmensa mayoría de los chilenos.

Los hechos me han dado absolutamente la razón. Han sido los Tribunales de Justicia, ha sido el señor Ministro Cepeda, destacado para este caso, quien ha declarado reos a los dirigentes de los transportistas.

Es cierto que ellos han salido bajo fianza. Pero es cierto que son reos.

Ello viene a confirmar, como sostuve, que su actitud y su acción estaban dentro de los marcos que sancionan expresamente las disposiciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado.

No hubo, de esta manera, ninguna intención, ningún propósito del Gobierno de obstaculizar legítimos derechos sindicales o gremiales.

Hubo la obligación ineludible -a la que nunca renunciaré- de establecer el orden y la normalidad, afectados por paros que en el fondo han sido claramente sediciosos.

Lamentablemente, además de la actitud asumida por los integrantes del gremio del transporte de carga terrestre, otros sectores expresaron su solidaridad activa, o se pretendió que lo hicieran.

Pero lo que es mucho más grave es que en las últimas cuarenta y ocho horas se han llegado a ejecutar actos de sabotaje, directos, que han implicado extraordinaria gravedad.

Cuatro sabotajes contra las líneas férreas. Consecuencia de ello, un volcamiento en Valparaíso y otro -me parece- cerca de Melipilla. Destrucción, en los otros dos casos, de amplios tramos de la línea férrea.

Se voló anoche la copa de agua de la Comuna de Conchalí.

Se ha atentado en contra de los locales que han abierto.

Ha habido la intención, también, de impedir que los particulares que están trabajando con sus camiones y los camiones de las empresas estatales pudieran cumplir su cometido.

Se han colocado bombas en la casa de un dirigente político de San Miguel, Tito Palestra, y en la industria estatizada Quimantú.

El Presidente de la Federación Nacional de Profesionales, Miguel Jacobo Helo, lamentablemente, fue víctima de un atentado. El conversó conmigo anteayer. Me habló de las presiones que había recibido para que hubiera un pronunciamiento determinado frente a este paro. No soy hombre capaz de decir que la oposición es responsable de esto, pero si sostengo que jamás los sectores populares habrían cometido el atentado de que se hizo víctima a un hombre que, precisamente, no quería un pronunciamiento injusto de la organización que preside.

Entonces, nos vimos obligados a establecer el toque de queda, recurso al que acudieron gobiernos anteriores en circunstancias similares, para evitar la acción tenebrosa, irresponsable, artera, cobarde, de los que amparados por las sombras de la noche recurren a procedimientos antichilenos. Absolutamente antichilenos.

Ya Chile vivió, desde el 4 de septiembre hasta el 3 de noviembre de 1970, una serie de actos que culminaron lamentablemente, con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

¡Hoy se vuelven a usar esos mismos procedimientos: la bomba, el sabotaje y el atentado!

El Gobierno no lo permitirá. Hemos recurrido al toque de queda, como recurrimos a la cadena nacional de emisoras, no para impedir la libre expresión de un pensamiento constructivo de una opinión política. Lo hicimos, primero, a través de una determinación del Jefe de la Zona de Emergencia. Levantada esta cadena obligatoria, las radios quedaron en su libre derecho con la notificación de que no podían impulsar el paro a través de una campaña destinada a ello.

Esta resolución del Jefe de Zona no fue cumplida y fue el propio Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General Carlos Prats, quien solicitó del Gobierno se restableciera la cadena nacional. Y lo hemos hecho.

El General Bravo, Jefe de la Zona de Emergencia llamó a los diarios para pedirles y expresarles que como en Chile no estábamos acostumbrados a una censura previa, se dejaba bajo su

propia responsabilidad el que no publicaran noticias alarmantes o alarmistas. Que no se creara mayor confusión o se diera una imagen distinta a la que estamos viviendo,

Los diarios, ustedes los compran, los leen, y por lo tanto saben lo que han publicado. Nadie, absolutamente nadie podría osar decir que no hay la más amplia libertad, y además nadie podría decir que ciertos diarios se han atenido a una norma ética como les indicara el Jefe de la Zona de Emergencias.

La realidad es muy clara. Se quiso parar este país, y no se paralizó, ni se va a paralizar este país.

Se quiso impedir una vida normal de Chile. Herir a Chile en su economía y en los derechos de los habitantes. Han sido duras, muy duras estas horas. Cientos de chilenas han tenido dificultades para adquirir alimentos.

Hemos debido hacer un esfuerzo ímprobo para llevar el petróleo a las industrias y la bencina a las bombas, para satisfacer la demanda de los conductores de vehículos, de los microbuses y de los particulares.

Hemos tenido que realizar, sin cansancio, una faena increíble que ha contado con el apoyo voluntario de la juventud, para desatochar los puertos y las estaciones de ferrocarriles, cargadas de mercaderías, depositadas ahí porque no había en qué transportarlas.

Los artículos de consumo perecederos han sido traídos de cualquier manera. Un porcentaje no bajo de ellos no ha podido utilizarse, pero han llegado los alimentos mínimos, para las necesidades mínimas, aun con grandes dificultades.

Así, la vida de Chile ha continuado.

No ha habido una sola industria paralizada; ni el cobre ni el hierro ni el salitre ni el petróleo ni el carbón.

La inmensa mayoría de las industrias de este país camina.

Si un patrón -en mala hora- quiso agregar su granito de arena cerrando su fábrica, empleados y obreros fueron a trabajar y se sigue produciendo como siempre.

Contra los que quisieron paralizar a Chile está el esfuerzo de los que quieren que Chile siga caminando, en las faenas, en el servicio público, en la escuela, en el hospital.

A ustedes que me escuchan les puedo asegurar que no ha habido un servicio público detenido, ninguna oficina fiscal paralizada.

Los médicos de Santiago y de Valparaíso, lamentablemente, por antecedentes que no tuvieron o por pasión política en un sector determinado, declararon una huelga. Los hospitales han funcionado; con menos médicos, trabajando más y con el personal agregando su sacrificio con generosidad. Los enfermos, en los consultorios, han sido atendidos, y todos los que necesitaban hospitalización han llegado a los hospitales.

Es cierto que en algunos servicios ingenieros y técnicos han acatado órdenes de paro, pero es cierto que en esos servicios o actividades han habido ingenieros y técnicos que están haciendo su trabajo y el de otros.

No hay un solo servicio que se haya paralizado. Ni se va a paralizar. ¿Por qué? Porque ha quedado en claro, evidentemente en claro, que los que en un momento inicial creyeron que efectivamente este Gobierno había atropellado derechos sindicales o gremiales, han llegado a la evidencia de que nunca fue así. Nunca será así, agregó yo.

Mientras se pretendía obtener la solidaridad y el paro de distintas actividades, fundamentalmente profesionales, nosotros dialogábamos. Dialogábamos con los dirigentes de autobuses, de taxis y taxibuses.

Me enviaron una carta haciéndome preguntas, la que respondía con otra carta. En ella quedó en claro -frente a su preocupación si se iba a crear un complejo único de transporte en Aysén- que el Gobierno nada había decidido, y que ésta era sólo una opinión del Instituto de Fomento de Aysén.

Frente a la pregunta acerca de qué rol tendrían en el Gobierno las actividades de los transportistas, precisé con claridad nuestro pensamiento. Expresé nuestro criterio: no pensábamos, ¡ni nunca habíamos pensado!, estatizar el camión, los dos camiones, la pequeña o la mediana empresa, ya que en el ramo de transportes no hay grandes empresas.

Fui honesto al declarar que jamás diría que el Gobierno renunciaba -si mañana lo necesitaba- a crear una empresa de transportes, no nacional, sino para una actividad determinada, en determinada región.

Agregué que en este país había todavía posibilidades para ésa y muchas otras empresas particulares, porque necesitamos más camiones, más gente que trabaje. De esta manera, pues, quedó precisado nuestro criterio.

Se me preguntó si íbamos a intervenir más empresas. Respondí que ya se había decretado la devolución de las compañías interprovinciales Tas-Choapa y Chile-Bus. y los decretos con relación a Flecha, Verde, Galgo Azul y Asociación Melipilla. También se había dispuesto el cese de la intervención en lo concerniente al transporte, de la Empresa Miguel Calvo, de Concepción.

Me preguntaron si el Comité Nacional del Transporte, que preside el Almirante señor Huerta, sería el nexo entre el Gobierno y el transportista. Contesté categóricamente, que sí.

Se me preguntó si efectivamente se entregarían los camiones que construye o arma FIAT, en Casablanca. Reiteré que sí.

Se me dijo si estaba dispuesto a retirar las querellas contra los dirigentes de transportistas declarados reos. Dije que sí, siempre que se hubiera normalizado -y más que eso-, tan sólo que se diera la orden de volver al trabajo.

Cuando alguien pensó que, junto con los aspectos gremiales, había aspectos políticos que yo eludía, las resoluciones del Gobierno precisan que nunca quisimos ocultar nada.

Se ha dicho que nosotros queremos terminar con las transmisiones de Radio Minería. El Ministro del Interior, compañero Jaime Suárez, ha conversado con el senador demócrata cristiano Benjamín Prado, llegando a un acuerdo que deberé ratificar. Radio Minería de Viña del Mar seguirá funcionando.

Se ha dicho que, a través de un decreto, he caducado la concesión de Radio Agricultura de Los Ángeles. No es así. estimados compatriotas.

El Gobierno del señor Frei dictó un decreto para darle un plazo preciso, categórico, a Radio Agricultura de Los Ángeles, con el fin de que cumpliera determinadas exigencias. Pasó el plazo, no se cumplió con esas exigencias. Entonces nosotros hicimos efectivo el decreto que caducó la concesión. Si ellos quieren volver a tener su canal, que lo pidan, pero que se cumpla con la Ley.

Se ha dicho que nosotros queremos quebrar la Papelera de Puente Alto. Jamás ha sido ése nuestro propósito.

He firmado reiteradamente que nunca recurriré a caminos abiertos que signifiquen limitar la libertad de información y de prensa. En nuestro país se ha reunido un organismo como la SIP. Es mundialmente conocido que representa intereses patronales empresariales.

Nosotros, como organización, no aceptamos, no acatamos sus resoluciones. Sin embargo, se reunieron en Chile y a pesar de los intereses que representa y de los vínculos que tiene, no se atrevió - por cierto- a decir que en este país no habla libertad de prensa y de información.

Allí no se habló tan sólo de los peligros y posibilidades que podía tener la Papelera, sino que también fijaban precio a los productos de esa empresa.

Pues bien, como ustedes deben saberlo, el Gobierno a comienzos de año aumentó en un 19 por ciento el precio de los productos de la Papelera. El Ministro de Economía, hace seis días -no como consecuencia del paro, sino por convicción justa de los organismos técnicos del Estado-, dictó un nuevo aumento de 93 por ciento al que hay que sumar el 19 por ciento anterior. A ello hay que agregar un 18 por ciento más, porque se ha mantenido estable el precio de la energía; se ha mantenido fijo el precio del combustible, y se le ha dado un área preferencial de cambios para sus exportaciones.

Según los técnicos, la suma de 19, de 93 y de 18 por ciento que representarían las medidas a que he aludido, totalizan un 130 por ciento. Es el más alto reajuste de precios otorgado a una empresa.

A los transportistas se les dio un 120 por ciento; al resto del sector privado se le concedieron alzas que fluctúan entre un 70 y un 85 por ciento. ¡A la Papelera, un 130 por ciento!

Me reuní con 25 dirigentes sindicales de la Papelera, quienes me hicieron presente que, a su juicio, ellos partían de la base de un aumento de un 93 por ciento, lo que era suficiente.

Yo no tenía los datos exactos en ese momento, pero les aseveré que creía que el aumento alcanzaba a un 140 por ciento. Recibí sus estudios, y les dije que les iba a contestar. Lo haré; estudiaré sus antecedentes y sus consideraciones.

Los técnicos del Gobierno juzgarán los argumentos de los unos y los otros, pero les puedo asegurar que el Gobierno nunca recurrirá a arteros procedimientos para impedir que el papel llegue a los diarios, aunque sea destinado injustamente a denigrar al Gobierno y nuestra labor.

Cabe destacar con satisfacción que cientos y miles de chilenos -primitivamente impresionados por la propaganda- vieron que no había exactitud en la acusación de violación de derechos y normas constitucionales, ni violación a los principios de respeto a la actividad gremial.

Lamentablemente, el comercio ha mantenido su paro. Hoy el Ministro ha declarado reos a dirigentes del comercio.

Nosotros invocamos la Ley, no la aplicamos. Nosotros decimos que se cometen delitos. Pues bien, un poder independiente, el Judicial, que juzga y determina, determinó que estos comerciantes deben ser sancionados. Han sido declarados reos, al igual que un periodista y regidor por Santiago.

Si no hubiéramos tenido razón, si la Ley no nos amparara, no habría ocurrido lo que ha ocurrido.

Pero a un Gobierno nadie lo puede censurar si recurre, precisamente, a la Ley, para impedir que se quiebre la democracia, para impedir que se camine por el desnivel que puede conducirnos al fascismo, para impedir ese enfrentamiento que se pretende.

Lo he dicho, lo sostengo: agotaré mis energías, mi decisión, mi voluntad, para impedir un enfrentamiento entre chilenos.

Para defender el Estado, la democracia chilena y el orden, he recurrido y recurriré a las atribuciones que la Ley entrega al gobernante, y a sus instituciones: Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones.

Llevamos ya cerca de siete días de este hecho -el más grave que ha ocurrido en los últimos años en nuestro país-. Las Fuerzas Armadas y Carabineros han tenido una ímproba labor. Todos los días, los Carabineros han debido gastar sus energías para impedir los desmanes contra taxis, contra microbuses, contra los locales comerciales que han abierto, o han tenido que acompañar a funcionarios de DIRINCO para que se abran los locales. Los grupos provocadores, creando dificultades, sobre todo en el centro de Santiago, han obligado a actuar a la fuerza policial. Ha habido gases lacrimógenos, lo que ha implicado cerrar los locales que han abierto; pero no hay un herido grave y por cierto -con qué satisfacción lo digo-, no hay un muerto por la acción de Carabineros. En otros gobiernos -enfrentados no a una huelga sediciosa ni a un paro tan amplio- hubo la movilización de las fuerzas, cuyas consecuencias conoce el país: en El Salvador, en la José María Caro, en Pampa Irigoin de Puerto Montt y en las calles de Santiago.

Nosotros hemos tratado -y lo hemos conseguido- de impedir el enfrentamiento. Hemos dicho a los trabajadores -que con una abnegación increíble han estado trabajando y produciendo más en sus fábricas y en sus industrias- que no vayan al centro de Santiago, que no vayan al centro de las capitales de provincia. Hemos dicho a los campesinos que se queden en sus

tierras; que trabajen, que siembren más en la siembra de primavera. Nuestra voluntad ha sido respetada, y nuestra petición -no nuestra orden- ha sido cumplida.

A la juventud, en lugar de decirle que salga con sus cantos y sus gritos a enfrentarse a otras juventudes que no piensan como ella, le hemos dicho que vaya -y ha ido- a las descargas en las estaciones, a cargar en los laboratorios para llevar los medicamentos. Con qué satisfacción yo puedo decir que se han movilizado más de dos mil quinientos jóvenes de Santiago, diariamente, viernes, sábado, domingo; hoy día un número menor, por sus obligaciones de estudios, pero también numeroso.

Trabajos voluntarios de obreros, empleados, técnicos, señalan una gran conciencia y una gran voluntad. Ello ha permitido que las medidas esenciales del Gobierno, destinadas a abastecer a la población de alimentos, materias primas básicas, combustibles y productos farmacéuticos, hayan podido cumplirse.

Frente a los hechos ocurridos, el Ministerio de Economía ha determinado la protección policial para los locales abiertos, sanción pecuniaria para los que no abran, reparto directo de alimentos a las poblaciones si es necesario; aunque esto no lo creo, porque hemos mejorado bastante en la distribución y porque los comerciantes detallistas han encontrado en las JAP y en las poblaciones la ayuda, la comprensión y el apoyo para su tarea. Allí donde sea necesario se organizarán los economatos en las empresas, pero no como una política permanente, porque no pensamos sustituir al comercio detallista. Tampoco hemos pensado jamás estatizar las actividades de los transportistas. Se da bueno que no se especule innoblemente con iniciativas que nunca el Gobierno ha querido tomar.

Somos claros. Ahí está nuestro Programa. Lo que dijimos que íbamos a hacer, lo hemos hecho; recuperar para Chile sus riquezas fundamentales. Profundizar la Reforma Agraria. Estatizar los monopolios de las industrias estratégicas y fundamentales para el país, controlar -en función de un presupuesto de divisas- el comercio de exportación, e importación. Nacionalizar la Banca.

Dijimos que haríamos un Área Social de la Economía, con empresas estatizadas y empresas mixtas, y un amplísimo campo para la actividad privada. Así ha sido.

En Chile hay treinta y cinco mil empresas. No creo que se hayan paralizado diez. Grandes empresas de la construcción quisieron paralizar las faenas; los obreros están trabajando, y hemos tomado medidas para intervenir esas empresas. No se va a paralizar la construcción ni la actividad que tienen esos empresarios. Pienso que también ellos deben meditar.

No ha habido un paro, ni lo habrá. Algunos gremios que no tuvieron la información oportuna, ya la han recibido y han visto que nosotros estamos proclives al diálogo. Así lo muestra nuestro empeño en no perseguir a la gente, sino en hacerle entender el camino equivocado que siguieron, y que en este país hay quienes quieren quebrantar el régimen institucional.

Hoy hemos dialogado con cinco mil mujeres, en el salón más grande del edificio de la UNCTAD. En el Teatro Municipal, repleto de profesionales, dijimos nuestro pensamiento a los técnicos y profesionales, no sólo de izquierda sino también independientes. Les manifestamos que para nosotros era una gran preocupación que se pudiera crear entre los médicos una distancia en el

seno de un mismo equipo quirúrgico, un mismo equipo de atención, de medicina interna, que siempre deben trabajar en el diálogo. Que no queríamos tampoco que entre los ingenieros y los técnicos, y los obreros, o entre ingenieros de ideas “A” e ingenieros de ideas “B” se crearan distancias.

Pensamos que una información justa haría meditar a muchos que el país estaba por sobre errores o intenciones. Que aquí hay una gran conciencia democrática; que esta gran conciencia democrática estaba incrustada en la tradición de Chile y en la decisión de la inmensa mayoría de los chilenos de defender esta democracia.

He actuado para impedir que se rompa el régimen constitucional, para impedir que se barrene la democracia, para impedir que de hecho se aplaste la libertad de pensar, sobre la imagen que ésta podría suprimirse porque no va a haber papel.

¿Qué Gobierno podría reemplazar al nuestro? ¿Podría haber un Gobierno más amplio, más democrático? ¿O tendría que haber una dictadura implacable?

¿Qué partido político democrático puede imaginarse que, si resquebrajaran las bases de sustentación de este Gobierno, podría sustituirse sin elección?

Aquí en Chile se ha creado una amplia conciencia sobre la necesidad de cambios, de transformaciones. Aquí está presente una voluntad distinta, en millones de chilenos, que no se pueden aplastar.

Aquí están las Fuerzas Armadas con su conciencia profesional, con su espíritu de sacrificio, con su lealtad a la Constitución y a la Ley, así como Carabineros e Investigaciones.

Me inquieta profundamente que todavía algunos no entiendan lo que está pasando.

Tengo aquí en mi mano este fierrito doblado que llaman “miguelito”. En La Moneda, en Carabineros e Investigaciones hay no menos de 1500 “miguelitos” -que forman la gran familia de los “miguelitos”- y que demuestra que alguien o muchos los financiaron, los mandaron a hacer y los usan. Con ellos anoche paralizaron un convoy que llevaba petróleo, como consecuencia de lo cual se rompió un neumático del camión, que pudo volcarse. El camión que iba atrás llevaba bencina. Ante esta situación los conscriptos y el suboficial de la Marinería, tuvieron que actuar.

Al no detenerse dos vehículos, hubo un serio accidente que costó la vida a un mecánico. No obedecieron a la autoridad. Primero habían pasado, lanzaron estos “miguelitos” se produjo el accidente y después pasaron autos que lanzaron improperios contra las Fuerzas Armadas. Así sucedió esto.

Desde Aysén hasta Arica, en los puentes y en los caminos, donde pasan los convoyes que llevan alimentos, petróleo, bencina, están los tenebrosos “miguelitos”, que otros más tenebrosos que ellos los pagan y los usan.

Tengo aquí en mi mano otro hecho que quiero denunciar. Sin pie de imprenta, se ha hecho una lista que dice: “Ojo chilenos, éstos son los conspiradores”, y sigue una lista con los nombres de políticos conocidos.

¿Por qué no hay pie de imprenta? ¿Por qué no hay firmas? ¿Acaso no se hicieron una serie de volantes, sin pie de imprenta, o con siglas que no obedecían a nada orgánico, entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970?

Ello, seguramente, estará destinado a decir que alguien, o algunos partidos, o el propio Gobierno ha querido denunciarlo ante la opinión pública. El Gobierno no usa estos procedimientos, y pienso que los partidos de izquierda tampoco.

Pero hay algo mucho más grave todavía. Coincidiendo con esta etapa de convulsión artificial, creada con esta preparación sediciosa, con esta preinsurgencia que va decayendo, hay algo grave que viene del extranjero. No ha habido paro porque la movilización ha vuelto a su cauce normal, a pesar de todas las presiones. Seguramente mañana el comercio pensará que no puede continuar en esa labor que implica lesionar a miles de chilenos que necesitan comprar determinadas artículos. Además, significa un drama para los empleados de comercio, que tienen un porcentaje de las ventas y que han declarado que quieren trabajar.

En mi primera o segunda intervención dije que serían sancionados los extranjeros que actuaran deliberadamente incitando a la huelga y al paro. Esto lo mantengo.

No he dicho que vayamos a echar a los extranjeros que tienen un local y no lo abran por temor. He dicho que hay extranjeros, cuyos antecedentes conocemos, que han actuado. Además tienen antes, en Investigaciones, pruebas de que son o han sido gentes de actividades comerciales no muy lícitas.

Se ha publicado una lista que no obedece a una determinación. Si Investigaciones entregó antecedentes para decir que algunas personas estaban en una actividad sediciosa, de esta lista todos fueron llamados al Ministerio del Interior. El Subsecretario del Interior les dijo: “Estos cargos hay contra ustedes. ¿Cuáles son sus descargos?” Yo conoceré los cargos y los descargos. Si los cargos son graves, será la justicia la que determine las sanciones. Si no hay necesidad de la justicia, si son muy claros y no hay necesidad de descargos convincentes, haré llamar a mi presencia a esos extranjeros y les diré la solución que tome.

No se pretenda, entonces, especular con que aquí habrá una persecución indiscriminada. Los que viven en Chile, al amparo de nuestras leyes, que tienen la comodidad que les da su trabajo por el hecho de estar en esta tierra, deben respetar las leyes y la convivencia pacífica de los chilenos.

Pero hay algo mucho más grave, gravísimo, que señala hasta dónde, desde afuera y desde adentro, crean un clima que da la sensación de que lo que acontece en Chile tiene caracteres de caótico.

Tengo a mi mano una comunicación despachada por la Agencia DPA, que la vaya leer y que ha sido publicada en diarios de Venezuela y en diarios de las capitales de diversos países latinoamericanos. Dice así: “Militares y civiles luchan cuerpo a cuerpo en las calles de Santiago”.

No ha habido ninguna lucha, ni a la distancia ni cuerpo a cuerpo, entre militares y civiles. Desde luego, los militares no están en las calles de Santiago y tan poco ha habido enfrentamiento con Carabineros, porque no hay ningún herido ni ningún muerto.

“Dinamitados y totalmente destruidos cuatro supermercados en Santiago”.

Ningún supermercado, ninguna tienda, ninguna boutique, ninguna tiendecilla, ningún quiosco ha sido destruido.

“Votadas tres vías férreas en Chile”.

Es cierto. Ya están reparadas. Los trenes corren.

“Once muertos, en violentos incidentes en Chile”.

Once muertos, fíjense ustedes. Once muertos.

¿Qué pensarán los que lean en el extranjero esta noticia?

Pero hay algo más: el cable que transmitió una emisora venezolana informó, citando a la Radio Belgrano de Buenos Aires -agregando que deja sujeto a confirmaciones posteriores-, que la Base Naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago, se había alzado, colocándose aliado de los civiles, que están luchando en las calles en defensa de la democracia.

Vean ustedes. Piensen, mediten ustedes. Desde Santiago se envía esta información que se reproduce en el extranjero. Y en el extranjero se dice que son noticias que envía Radio Belgrano de Buenos Aires.

Una Base Naval sublevada. Prácticamente una guerra civil. Y aquí no ha ocurrido ni remotamente nada de lo que con insidia malévola, con torpeza infinita y con maldad incalculable aseveran los que quisieran que esto ocurriera: enfrentamiento entre civiles que defienden la democracia y las Fuerzas Armadas que imponen la violencia.

Las Fuerzas Armadas y Carabineros, instituciones de que dispone el Estado, están actuando con un tino tal que no ha habido ni una sola víctima. Lo único que quiere el Gobierno es que se imponga el orden y la tranquilidad, para que la gente trabaje en este orden y en esta tranquilidad, respetando los legítimos derechos ciudadanos, respetando la libertad. Basta leer la prensa para darse cuenta de que es cierto lo que sostengo.

Basta ver la vida del país. Aquí funciona un Poder Judicial independiente, funciona un Congreso donde el Gobierno es minoría, y funcionan todas las actividades ciudadanas.

Sin embargo, se miente de esta manera, lesionando fuertemente a Chile, frente a aquellos que no nos conocen y no saben cuál es nuestra tradición.

Pienso que hemos superado la tentativa fascista. Pienso que mucha gente engañada ya sabe lo que se pretendió y que no se alcanzará.

Tengo la certeza de que algunos gremios que pudieran haber tomado determinaciones -como es el caso de los pilotos de LAN- para un paro solidario del viernes, comprenderán su error. Ciento veinte pilotos no pueden dar la imagen de un país cuya línea aérea se paraliza por problemas que no ocurren aquí.

Que estos 120 pilotos piensen que aquí, en este momento, hay tres millones seiscientos mil chilenos trabajando en las minas, en las industrias, en las escuelas, en las universidades, en el campo, en el comercio, en el transporte colectivo y marítimo, en los puertos.

Piensen que estas grandes empresas estratégicas del petróleo, de electricidad, están funcionando.

Aquí nada ha ocurrido que pueda justificar, entonces, que se lesione a Chile con una imagen que sé que estos pilotos no quieren dar.

Por ello, como tengo la convicción de que se va quebrando lo que arteramente algunos -una minoría ínfima- quisieron, vuelvo a llamar, con una palabra serena y tranquila, a organismos e instituciones, para que entiendan qué es lo que se quiso hacer y cuál ha sido la actitud del Gobierno, de las Fuerzas Armadas y de Carabineros.

Para que se den cuenta cómo ha procedido Investigaciones. Para que no olviden que han sido los trabajadores, los técnicos, los profesionales, con sentido patriótico y nacional, los que han trabajado y seguirán trabajando. Para que tengan presente la actitud generosa de la juventud en su trabajo voluntario.

Llamo, inclusive, públicamente -en mi llamado no hay sino un sentido patriótico- a la propia Democracia Cristiana. Sé, que la inmensa mayoría de ellos no quiere la alteración del régimen. Quiero que sepan que mientras yo sea Presidente de Chile la democracia permitirá el juego legítimo de las mayorías y las minorías nacionales.

Mientras yo sea Presidente, en este país habrá elecciones, como siempre las hubo: correctas y limpias, como las hubo cuando otros hombres sustentaron el cargo que hoy tengo.

Llamó entonces al país a comprender que hay que superar esta hora dura y mirar que, desde afuera, la agresión contra Chile aumenta. Lo vemos no sólo en estos cables, sino en la demanda de las empresas transnacionales, que ayer lo hicieron en Francia, lo están haciendo en Holanda y querrán, posiblemente, hacerlo en Suecia.

Pero, junto a esa agresión, el hombre de Chile debe sentir la solidaridad -podría decir, sin exagerar- de muchos gobiernos y de millones y millones de seres humanos. El ejemplo de los obreros portuarios de Le Havre se reproduce en Holanda, y seguramente mañana en Suecia o en otra parte.

Son los trabajadores, que dicen que entienden la lucha de Chile por su independencia económica y su dignidad, frente a la agresión imperialista.

Es la hora de Chile. Es la hora dura. Es la hora de que los chilenos miren a la Patria y pesen su responsabilidad. Sigo con la confianza infinita, creyendo en el destino que todos juntos podemos elaborar y crear para nuestro país. Buenas noches.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ, REUNIDO EN EL SALÓN TOESCA, PALACIO DE LA MONEDA, 11 DE OCTUBRE DE 1972.

Muy estimados amigos:

Estimado amigo Romesh Chandra;

Amigos del Consejo Mundial de la Paz:

Quiero expresarles cómo agradezco las expresiones de afecto que Uds. generosamente han tenido conmigo y que yo las recibo como una demostración fraternal hacia el pueblo de Chile.

Debo reiterar, que para el Pueblo y el Gobierno chilenos, ha sido un extraordinario honor y distinción, el que se haya realizado en nuestro país la Sesión de Trabajo de la Presidencia del Consejo Mundial de la Paz.

Y quiero destacar que tenemos conciencia muy clara de la solidaridad expresada en la presencia de personalidades de los distintos continentes, que han venido a darnos el estímulo de su palabra, de su actitud y de su ejemplo de lucha por la paz y por el entendimiento entre los hombres.

Deseo decirles, que para nosotros lo que Uds. ya han hecho antes -declaraciones y resoluciones del Consejo- en nuestro país ya ha significado una clara expresión de comprensión, de apoyo, hacia la lucha del pueblo chileno.

Con mayor razón, ahora podemos señalar lo que representa la presencia de Uds., los conceptos que han tenido, las resoluciones adoptadas y el apoyo irrestricto, que una vez más entregan a nuestro desigual combate.

También, es para nosotros muy importante el que Uds. hayan podido vivir algunas horas, en nuestro país, dándose cuenta cabal de que el camino que nosotros hemos seguido -el único posible dentro de nuestra realidad, nuestra tradición, nuestra historia y el peso de la institucionalidad chilena- es un camino lleno de duras asperezas y evidentes dificultades.

Ustedes han visto cómo en este país la democracia burguesa funciona con una actitud, que pretenden negar, pero que es imposible que se niegue, porque todos los días hay una prueba, hay una evidencia, de cómo aquí los sectores opositores al Gobierno actúan, pueden hacerlo, cómo respetamos nosotros los derechos de la oposición y cómo sabemos distinguir entre el adversario que camina por los cauces de una oposición legal, y también a aquellos otros que se desbordan en su inútil tentativa de provocar una situación extra constitucional.

Ustedes habrán podido apreciar que nuestra tolerancia, marcada por disposiciones legales, hace de la libertad de prensa un verdadero libertinaje.

Todo esto, es conveniente que lo hayan visto porque hay una campaña destinada a deformar lo que somos, y con una impudicia increíble se habla de que este es un gobierno poco menos que despótico, tiránico, totalitario.

Y, en este país, esas son las expresiones que se usan en la prensa, ¡Imagínense si no habrá libertad de prensa en un país, que la prensa opositora puede usar esos términos y no le pasa nada!

Quizás a ustedes les extraña, pero es característica de Chile, de la psicología nuestra, y además son derechos que conquistó el pueblo en su dura lucha contra los sectores de la vieja oligarquía.

Y si bien es cierto que pueda extrañarles, la contrapartida está en lo que ustedes, también, han podido apreciar, y es la movilización consciente de los trabajadores, en la disciplina social del pueblo, en la voluntad revolucionaria de nuestras masas, en la decisión irrestricta de conquistar la plena independencia económica de Chile.

Hemos dicho, y es justo, que este es el Gobierno de los Trabajadores, y cada vez, y con más decisión ellos se incorporan no solo a través de los partidos políticos que constituyen la base del Gobierno, existiendo en esos partidos, en tres de ellos, que son partidos de la pequeña burguesía, un porcentaje enorme de trabajadores, pero, existiendo, como es lógico imaginarse, dos partidos, que son dos partidos de clase, dos partidos marxistas: Socialista y Comunista, cuya composición, por cierto, es en elevadísimo porcentaje, de obreros y campesinos.

Por eso, nosotros podemos decir y con razón, que este es el Gobierno de los Trabajadores, englobando en esta expresión a obreros campesinos, empleados, intelectuales, artistas, pequeños y medianos industriales, comerciantes y agricultores.

Ayer, por ejemplo, en Santiago, fuimos testigos de una movilización extraordinaria de los sectores opositores, y este Gobierno, junto con autorizar la concentración, fijó el sitio donde podían reunirse y ha sido a muy pocas cuadras de La Moneda. Además, tomamos el máximo de precauciones, para que las fuerzas policiales garantizaran la tranquilidad de aquellos que manifestaban usando un lenguaje no muy tranquilo, usando consignas no muy apacibles contra el Gobierno y contra el Presidente.

Pero el día anterior, Uds. vieron un acto patrocinado por la Central Única de Trabajadores, en que se reunieron también miles de personas -yo diría en forma espontánea- con un profundo y

hondo sentido nacional y patriótico, para protestar por la agresión que contra Chile hace el imperialismo norteamericano.

Y vieron que Parlamentarios opositores estaban en la tribuna, y que dirigentes sindicales que no son de los Partidos de la Unidad Popular estuvieron presentes.

Eso prueba la actitud, que la directiva de los trabajadores y el Gobierno comprenden que es necesario adoptar para lograr lo que hemos logrado: el máximo de expresiones auténticamente patrióticas, en defensa de los derechos legales, morales e históricos de Chile.

Quiero expresar que sé que el apoyo de ustedes, al llegar a sus países, y del Consejo al movilizar a la opinión pública frente a la agresión que recibe Chile de la Kennecott y la Anaconda, vale decir, dos grandes empresas transnacionales, y por qué no decirlo también, empresas que reciben, por lo menos, la tolerancia de parte de la política del Departamento de Estado, que se ha expresado en las dificultades que hemos encontrado nosotros en créditos que legítimamente teníamos derecho a recibir de organismos multinacionales, de los cuales formamos parte.

He firmado créditos que teníamos resueltos con bancos holandeses y dos bancos de Canadá, con los cuales tradicionalmente tuvo Chile vínculos comerciales. Han suspendido estos créditos hasta que se resuelva el embargo hecho por resoluciones de los tribunales franceses. Y quiero dejar constancia que los gobiernos de Holanda y Canadá han sido muy comprensivos para el proceso chileno.

He dicho que bancos de Canadá y Holanda nos han negado los créditos y he señalado, no obstante que los gobiernos de Holanda y Canadá, especialmente de Holanda, se han mostrado comprensivos con el proceso chileno. Lo que prueba, con la presión que se hace, a través de los organismos privados de créditos, como los bancos, o el temor que despierta, en gente que comercia con el dinero, resoluciones como la que he comentado, del Tribunal francés. Pero, la realidad, es que ello es sumamente dañino para Chile, ya que cada vez se hace más difícil el poder disponer de las divisas con las cuales necesitamos hacer nuestras importaciones.

También quiero dejar constancia -muy clara- que hemos encontrado, en el campo socialista, una ayuda y una comprensión que compromete el reconocimiento y la gratitud del pueblo y el Gobierno chilenos. Pero, también, hay que darse cuenta que un país y un pueblo tienen la obligación de obtener por su esfuerzo, su trabajo, los medios necesarios, para consolidar su proceso revolucionario y avanzar en él.

Compañeros: quiero reiterar lo que ha significado para nuestro pueblo la presencia de ustedes aquí, las resoluciones que anteriormente tomó el Consejo, los acuerdos a que han arribado. Sé, con certeza absoluta que ellos estarán destinados a afianzar y a defender la paz, como expresión superior, como noble objetivo, como conquista, como conquista inaplazable para la Humanidad. Todo lo que ustedes hacen significa para nosotros, directa o indirectamente, un gran estímulo, un gran apoyo, una gran ayuda.

Personalmente, yo quiero decirles que tengo conciencia de lo que representa, el haber sido distinguido con el galardón que lleva el nombre de Federico Joliot-Curie, y me he

comprometido frente a Uds. y frente al pueblo de Chile, a luchar por la paz interna, por la paz de nuestro continente, por la paz del mundo.

Agradezco los conceptos de cada uno de los oradores en el acto inicial; las palabras de mi estimado amigo, Romesh Chandra; las de Olga Poblete. Siento que ella esté enferma en esta ocasión y espero que sea una cosa transitoria.

Les deseo a Uds. un grato viaje de regreso. En sus países, saluden a los hombres y mujeres que luchan por la paz.

Yo sé que no tengo que pedirles que no nos olviden, porque tengo conciencia de que el pueblo de Chile y su lucha, están presentes en el afecto y en la conciencia pacifista de Uds.

Muchas gracias, una vez más, queridas compañeras y estimados compañeros. (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY, DENOMINADO “FILIACIÓN ÚNICA” Y DOS PROYECTOS MÁS, 13 DE OCTUBRE DE 1972.

Estimadas compañeras y estimados compañeros:

Creo que es casi innecesario agregar algunas palabras más, a la intervención que a pesar de haber sido apretada y en síntesis, ha hecho el compañero Ministro de Justicia, Jorge Tapia.

Los tres proyectos que acabamos de firmar se van a enviar al Congreso Nacional. Me parece sí, justo destacar que esta iniciativa, de extraordinaria trascendencia en el campo humano, en el campo jurídico, en el campo social, casi podríamos decir, que es una respuesta a la actitud anti-social y anti-humana que estamos presenciando en este instante en el país.

Cuando Chile es agredido desde fuera, cuando se pretende cercarnos económicamente, a través de la acción de las empresas transnacionales, entre ellas la ITT, la Kennecott y La Anaconda, chilenos, queriendo desconocer la gravedad de esta agresión, vulneran nuestras leyes, promueven paros de una proyección incalculable, abren el camino -prácticamente- a la tentativa sediciosa subversiva contra el Gobierno Popular.

Yo quiero señalar -y no creo que sea impropio hacerlo- que el Gobierno tiene la tranquilidad de conciencia de haber procedido dentro de los marcos jurídicos, legales y constitucionales; que no somos nosotros los que estamos fuera de la Constitución; que son otros los que se colocan al margen de la Constitución y de la Ley: los que declaran paros ilegales, los que han querido cortar el país, colocando camiones detenidos; los que saben que con la paralización ilegal del sector de transportistas, se crean dificultades gravísimas a la economía, nacional, por falta de aprovisionamiento de bencina, de petróleo, lo que puede significar la paralización industrial, por falta del acarreo oportuno de productos que necesitan ser elaborados o consumidos en las capitales de provincia. En resumen, todavía se agrega a ello, el hecho de que se haya estado incitando a la solidaridad con este gremio que está colocado -digo- al margen de la ley.

Es por eso, que parte del comercio ha cerrado. Piensen ustedes que si esto continúa durante 48 horas, podremos tener un desabastecimiento extraordinariamente grave. Y eso es lo que buscan, exasperar a la población para “achacarle” culpas al Gobierno, o a falta de capacidad o sencillamente a falta de responsabilidad. Pues bien, en estos momentos, cuando la agresión externa se hace dura, y la agresión interna vino de sectores reaccionarios heridos por las medidas económicas del Gobierno, para nosotros es satisfactorio decir, que enviamos tres, proyectos de una extraordinaria y profunda significación -repito- humana y social.

Yo quiero desde luego, en la persona del señor Oreste Fernández, aquí presente, agradecer la cooperación que ya ha destacado el Ministro, y a UNICEF. Quiero agradecer al Ministro y Subsecretario de Justicia, las iniciativas que han tenido y a los abogados, a los técnicos, que, sin ser funcionarios de Estado, han contribuido al estudio de estos tres proyectos que -repito- marcan una etapa de una concepción social distinta.

Pido excusas, pero como estamos en un país auténticamente democrático, yo quiero decirle al Ministro de Justicia y sus colaboradores, que a mi juicio, en el primer proyecto denominado “Filiación Única”, se va a solucionar el problema de los hijos, como ya hace mucho tiempo lo dijéramos, y que, inclusive, enviamos un proyecto de Reforma Constitucional.

Pero esto, por cierto, es una ley mucho más amplia, con conceptos todavía más profundos y con la expectativa de poder ser despachada ya que el otro fue un aspecto de una Reforma Constitucional más amplia.

A mí me satisface plenamente legalizar la situación de los hijos, siempre lo he planteado así, desde hace muchos años.

No creo haber sido el primero, pero quizás uno de los primeros. Y por último creo que he sido el primero en plantearlo públicamente como candidato a la Presidencia de la República, claro, tengo la ventaja de los otros, porque yo he sido varias veces candidato, así es que he tenido más oportunidades para hacerlo. Bueno el hecho es que yo lo he planteado primero que otros, sin ser abogado, exclusivamente por un criterio humano, fácil de apreciar.

Pues bien, repito que me satisface plenamente desde el punto de los hijos, el que pueda establecerse legalmente una igualdad de derechos para ellos, lo que viene también a legitimar el matrimonio; pero yo creo, Ministro y colaboradores, que aquí faltan dos artículos que van a ser introducidos destinados a amparar y proteger a la madre soltera.

Yo creo que aquí cabe perfectamente bien, porque si acaso el hijo hasta ahora ha sido discriminado, también -y por desgracia- con una moral que no es moral, se discrimina a la madre soltera quien tiene dificultades mucho mayores que las que tiene una madre -y siempre la tiene-dentro de la comisión jurídica del matrimonio.

Por eso creo que no pecho ni de venial; me sumo a sus colaboradores y le vamos a redactar un par de artículos para amparar efectivamente a la madre soltera, que creo que es una necesidad especial, sobre todo en un país donde el nexo familiar no existe en el porcentaje que -Ud. lo ha dicho- en un país en que habitualmente sabemos que hay atentados de tipo sexual por medio de violaciones, que terminan muchos a veces por engendrar un hijo contra la propia voluntad de la muchacha que no ha querido tener un hijo de aquel que la violó.

Por eso Ministro, como un aporte -y bueno- le pido que estudie con sus colaboradores -y yo me ofrezco para ser uno de ellos- la forma de redactar un par de artículos que le den a la madre soltera la protección que debe tener de acuerdo con una justa moral, que debe ser la moral nuestra. (Aplausos).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONVERSACIÓN CON
TRABAJADORES DE LA PAPELERA, 14 DE OCTUBRE DE 1972.**

En primer lugar quiero darles una excusa, ustedes comprenden que había circunstancias bastante serias, que me impidieron conversar con ustedes ayer. Y hoy día, había pensado que podríamos hacerlo en Tomás Moro, Pero, oportunamente les hice avisar para que no fueran allá. Y vine acá porque tuve que salir a ver algunas cosas, a horas más tempranas de las que yo me imaginaba.

Tengo entendido que alguno de ustedes me planteará el problema a nombre del resto de los compañeros. Les pido que sean concisos. Yo tengo reunido ahí al Gabinete, parcialmente, y a algunos funcionarios en torno a los problemas del paro, por eso no podré conversar largamente con ustedes, pero sí, los minutos suficientes para precisar las cosas.

Ofrezco la palabra al compañero.

Obrero: (pregunta acerca de la Papelera) (Es una pregunta que no pudo ser grabada correctamente)

Queridos compañeros, yo creo que no vamos a avanzar mucho si acaso entramos a analizar el detalle.

Yo creo que lo que les interesa a ustedes, es oír mi punto de vista general.

Enseguida, referirme al por qué se ha alzado el 93% no un 112% como pedía la empresa.

Yo quiero decirles a ustedes compañeros, que jamás ha sido el propósito del Gobierno llevar a la quiebra a la Papelera o lisa y llanamente apropiarnos de la Papelera.

En primer lugar, porque si nosotros -y es nuestra política- nosotros queremos nacionalizar algunos monopolios, lo lógico es contar con la comprensión y el apoyo de los obreros, fundamentalmente, de esos monopolios, también de los técnicos y los profesionales que trabajan en ellos. Pero, fundamentalmente, nos interesa saber qué piensan los trabajadores porque dar una lucha contra los trabajadores, contra los técnicos, contra los profesionales de

una empresa, es absurdo. No se puede hacer marchar una empresa contra la voluntad de los trabajadores.

Ahora, no es fácil, tampoco es muy difícil que los trabajadores tengan conciencia cabal de lo que significa una política, como la que estamos haciendo en el país.

La verdad, compañeros, es que en vastos sectores no hay una comprensión de lo que este proceso representa. Este es un proceso revolucionario. Yo estoy aquí para hacer un programa que es revolucionario, pero dentro del pluralismo, de la democracia y de la libertad.

Y, sin embargo, todos los días sé sostiene intencionadamente de que aquí no hay democracia, pluralismo y libertad.

¡Cómo será la libertad en este país, compañeros, que reunida la SIP no se ha atrevido a decir que no hay libertad de prensa aquí! El único problema es la Papelera. Y yo conversé con ellos.

Fíjense ustedes, que la SIP -y ustedes saben muy bien lo que es la SIP- no se atreve a decir que en este país no hay libertad de prensa ¡porque ya sería el colmo!

¿No hay democracia? Este hecho de que estamos juntos demuestra que esta es una auténtica democracia. Nunca he dejado de recibir a ningún trabajador, aunque no piensen como nosotros. Me interesa mucho más recibir a los chilenos que no piensan como nosotros. Y ojalá tuviera tiempo para estar dos horas conversando o discutiendo con ustedes.

Porque estoy seguro que muchos tendrían un criterio distinto si apreciaran los antecedentes que a veces les falta.

Y yo pongo por ejemplo, compañeros, el caso de la Papelera: en este país hay más convulsión por la Papelera que por lo que pasa internacionalmente con el cobre. En este país se ha reaccionado menos que lo que se ha reaccionado en otros países. Lo que han hecho los obreros franceses en el puerto de Le Havre, a favor nuestro. Es la demostración más evidente de lo que yo les estoy diciendo. Eso es lo que representa una solidaridad internacional de la clase obrera. Y, además, el hecho en sí mismo del embargo, no de un millón 300 mil dólares, el principio de un embargo que significa, compañeros, cerrar las posibilidades absolutas de créditos de Chile, no promueve, no crea una conciencia, ni se expresa en una opinión nacional generalizada.

El comercio cierra hace 20 días, o hace un mes, porque se dijo que había muerto, asesinado por Carabineros, un comerciante en Magallanes. Un hombre a quien yo conocía, que tenía una hemiplejía, o sea, que había tenido accidentes vasculares, dos infartos, y que murió de un infarto. Y a pesar de que la autopsia la hizo el médico legista que concurrió -lo que no debiera haber aceptado jamás un médico- concurrieron médicos políticos a ver la autopsia y funcionario o médico legista no acepto, porque el trabajo de profesional no puede estar sometido al control de médicos políticos.

Fueron siete médicos y se llegó a la conclusión de que había muerto de un infarto; y punto. Sin embargo, se paró el comercio de Santiago y de todo Chile.

Pero, no se para el comercio cuando 100 mil obreros se reúnen aquí o trabajadores y empleados para expresar su protesta por lo que ocurre en Francia contra el cobre, no; se para el comercio y se vuelve a parar para defender un señor Villarín que está creando políticamente una situación de caos en este país. Y que la justicia, que no siempre acoge a nuestras querellas lo acaba de declarar reo. Tan clara es la actitud del señor Villarín; pero el señor Villarín también plantea en sus puntos de vista, la Papelera. No plantea lo de la Kennecott, plantea la Papelera, con una política nacional, claro, que...

Bueno, compañeros, terminemos con esto.

Yo no voy a quebrar la Papelera, ni yo me voy a apropiarse de la Papelera.

Si yo y el Gobierno hubiéramos tenido un propósito torcido, la Papelera en este momento estaría liquidada.

Pero, sería un error, desde el punto de vista industrial, y desde el punto de vista político sería una estupidez mayor. Yo creo que a mi edad no me puedo permitir hacer estupideces y mucho menos cometer un atentado contra el país, en un factor económico importante.

Así es que ustedes pueden tener la seguridad de que van a seguir trabajando, y que la Papelera va a tener de acuerdo con los estudios que hagan nuestros técnicos, los reajustes de precios que estimemos convenientes y necesarios, tal como ocurrió en todos los gobiernos. Los gobiernos solicitaron demanda de fijación de precios y los gobiernos resolvieron. Nosotros resolveremos con el criterio nuestro, oyendo los antecedentes que tiene que entregar la empresa, y con mayor razón que pueden entregar ustedes, compañeros.

Pero, también tienen que pensar ustedes que este país, administrativamente, es tan malo que no tiene un Instituto de Costos por ejemplo, entonces nos encontramos con que en DIRINCO no hay un Instituto de Costos del Estado.

Nosotros hemos tenido que recurrir en el caso concreto de la Papelera y en presencia de Jorge Alessandri, se lo dijimos, hace tres meses, a técnicos de la Universidad de Chile y de la CORFO, y en presencia de Jorge Alessandri, cuando discutimos eso. (Les advierto que yo soy un amigo personal de Jorge Alessandri, por eso no hablo de don Jorge, hablo de Jorge Alessandri, porque tengo derecho a hacerlo).

Y conste que hemos conversado con Jorge Alessandri hace mucho tiempo, y hemos conversado con el respeto que se le debe a un hombre que ha sido Presidente de la República y que además dirigido una empresa que es la más importante de este país.

Pero ustedes tienen que entender, que si nosotros hemos dicho en un Programa que queremos nacionalizar los monopolios no podemos excluir el monopolio papelero ¿verdad? Y luchamos por eso, luchamos por un camino absolutamente legal. Y no vamos a utilizar el camino de los precios para quebrar la Papelera. Yo creo que eso les interesa a ustedes, y que esto es rotundo y categórico.

No vamos a usar el camino de decirle a los compañeros que trabajan en los predios madereros, que dan la materia prima: "¡párense, y se acaba la Papelera!" No señor, tenemos fuerza para

hacerlo, pero no lo vamos a hacer. Nosotros queremos que se entienda que la Papelera debe ser el gran núcleo aglutinante del gran complejo nacional de la pulpa, la madera y el papel.

En este país, no ha habido nunca una política nacional sobre la madera. Ustedes, obreros papeleros, tienen la obligación de saber cómo viven los compañeros trabajadores de los aserraderos. Cómo viven los compañeros en la zona fronteriza.

Yo estuve la semana pasada en Neltume; ustedes deben tener conciencia que ahí, por ejemplo, cuando esto estaba en manos de patrones particulares, había un trabajo estacional para los trabajadores; trabajaban tres, cuatro meses al año y con lo que ganaban tres cuatro meses al año tenían que vivir el año entero. Sin posta médica, aislados durante ocho meses de la ciudad más próxima. Sin posibilidad ninguna, no hay un local, sin casas, viviendo en “rucos”, prácticamente.

Sin un lugar para reunirse. Sin un amplificador para oír música. Sin una radio central para el pueblo. ¡Para qué hablar de televisión! Sin un teatro; hay gente que nunca ha visto una película. Y Neltume está a la altura de Curacautín.

Entonces, compañeros, nosotros hemos mirado todo el proceso de la madera en Chile, porque este país, no puede seguir viviendo de la exportación de cobre. Y la exportación de pulpa, madera y papel, puede darle a este país, 300, 350 millones de dólares de ingreso.

No será ni a dos años ni a tres años. Pero, que debe empezar ahora con las inversiones y nosotros queremos hacer en la zona de Neltume una planta para celulosa.

Entonces, cuando nosotros queremos que la Papelera forme parte de este complejo no estamos pensando, compañeros, en ir contra los accionistas de la Papelera, ni mucho menos contra los trabajadores, estamos pensando que esa organización es muy importante para poder crear esta otra organización que es una cosa con un criterio distinto, frente a una empresa privada, que tiene por esencia ganar, queremos una empresa que sea el motor de un gran proceso.

¿Por qué la Papelera no propició esa política? Porque no la ha podido propiciar pues compañeros, porque es una empresa privada y nosotros hemos tenido que invertir en Neltume en el complejo maderero en general, y, después vamos a tener que invertir muchos miles de millones. Porque, además, hay que reforestar, porque hay que llevar un médico, porque hay que llevar maestro, porque hay que darle a la gente condiciones mínimas de vida, compañeros.

Piensen ustedes que hacen las compañeras de los obreros de los aserraderos, cuando 8 meses al año no pueden bajar a Temuco. ¡Fíjense ustedes compañeros, fíjense ustedes en la gran demanda de las compañeras; una máquina de tejer, una máquina, era la demanda de las compañeras! Les mandé cuatro. También, es primera vez en la Historia de Chile que va un Presidente a esa parte.

Pero, fíjense en los problemas que se crean. Hemos creado este complejo maderero, pero resulta compañeros que los compañeros mapuches reclaman hectáreas y hay una contraposición entre obreros madereros y mapuches, y hay que nombrar un gran tribunal, etc.

Entonces, no le quiero sacar el cuerpo, quiero que entiendan compañeros, que para nosotros el problema de la Papelera no sea el problema de los accionistas.

(Pregunta un obrero)

Presidente: Por eso, les digo, no es el problema ese y por lo tanto ustedes pueden tener la seguridad que mientras yo sea Presidente, nunca utilizaremos el resorte de los precios para quebrar la Papelera.

(Pregunta un obrero)

Presidente: A ver, díganme ustedes los problemas que se plantean. Perdonen, pero aquí vienen a informarme: dos supermercados asaltados; ¡claro! el comercio cierra ilegalmente, promueve dificultades, la población no tiene qué comer: asaltan los supermercados. ¿Quiénes los asaltan? Son los partidos de la Unidad Popular, no porque yo lo he dicho hasta el cansancio, por radio, que no lo hagan, pero es la gente. Imagínense que todo esto se generalice, compañeros, imagínense que esto se generalice. Entonces, ustedes tienen que mirar el problema de la Papelera, en el conjunto de los problemas que está viviendo este país, compañeros. ¡Ustedes son trabajadores!

(Pregunta un obrero)

Presidente: Esa la estoy dando yo, muy claro.

(Obrero interrumpe)

Presidente: No, yo voy a hacer le proporcionen en DIRINCO todos los antecedentes en que se han basado para fijar un alza de precios de un 93%.

(Obrero interrumpe)

Presidente: Yo le daba una explicación al compañero. DIRINCO es un mal servicio. Recibimos un pésimo servicio. Ha mejorado algo, pero todavía es un mal servicio, razones: en DIRINCO faltan, por lo menos, 500 u 800 funcionarios más para que DIRINCO actúe como debe actuar. Necesita técnicamente, compañeros, mejorar. Por ejemplo, ¿qué puede hacer DIRINCO en la provincia de Colchagua? ¿Saben Uds. cuántos funcionarios tiene DIRINCO en Colchagua? Dos, en la provincia.

¿Saben Uds. que el Director de DIRINCO no tenía automóvil el Jefe provincial de DIRINCO no tenía una camioneta?

¿Saben Uds. que en provincia no hay ningún funcionario de DIRINCO que tenga un medio de locomoción? ¿Qué precios va a controlar? ¿Qué va a hacer ese pobre funcionario en Colchagua o en Iquique, compañeros, donde hay un solo funcionario de DIRINCO? Yo por eso les digo que hay que conocer los problemas.

DIRINCO ha hecho un esfuerzo extraordinario, y ha mejorado bastante, para fijar todos los precios que se necesitan, porque son cientos, son miles de precios.

En un país compañeros, en que no ha habido un presupuesto de divisas, en que la Empresa Papelera dice, por ejemplo; “nosotros necesitamos comprar tales cosas”, nosotros tenemos que saber ¿por qué esto, para qué es esto y a qué precio esto? Comprado en el extranjero. Porque tenemos que darle los dólares ¿Por qué, compañeros? Porque nosotros hemos comprobado, por ejemplo, que en algunos laboratorios químico-farmacéuticos, piden -voy a poner ejemplos para que lo entendamos- 10 dólares para comprar un kilogramo de aspirinas, y resulta que el kilogramo de aspirinas vale dos dólares y otro laboratorio pide 20 dólares para comprar el mismo kilogramo de aspirinas, y un kilogramo de aspirinas vale dos dólares.

Algunos de ustedes, habrá tomado, o habrá oído lo que se llama Valium ¿no?; bueno el Valium, la droga Valium, el kilogramo vale 375 dólares ¿Saben ustedes, que siete laboratorios han pedido comprar el Valium y el precio que según ellos es el del Valium va desde 6 mil dólares el kilogramo, al más bajo que es 1800 dólares el kilogramo, cuando el precio, nosotros sabemos que es 375 dólares?

¿Qué significa eso? que dejan dólares afuera, compañeros ¿verdad? que después los traen y los venden en la bolsa negra.

Entonces ellos no ganan en su negocio de vender productos químico-farmacéuticos. Lo que hacen en el negocio es especular con la moneda. Esto no lo hace la Papelera, claro que no lo hace, porque es una empresa distinta, es una de las empresas más importantes del país, pero, esta empresa para adquirir créditos necesita el aval del Estado. Entonces, el Estado tiene que imponerse estrictamente y a fondo: cómo marcha esa empresa y cuáles son los niveles técnicos, porque el Estado ha ayudado muchas veces a la Papelera ¡pero muchas veces! Ha ayudado a los particulares. Entonces uno se pregunta ¿y por qué no se ayuda, mejor, a una empresa del Estado? ¿Por qué la Papelera no puede ser una empresa mixta, si queremos impulsar un gran desarrollo de la empresa, la celulosa y el papel? ¿Por qué ustedes van a pensar primero que se van a perjudicar, y en segundo lugar aunque se perjudicaran? ¿Por qué el problema de ustedes personal, va a primar sobre el problema nacional? ¿Acaso yo no he usado este mismo lenguaje con los trabajadores del cobre? Yo me he enojado muchas veces, públicamente, con mis compañeros de Chuquicamata. Por primera vez en la historia de Chile un Presidente está 5 horas discutiendo con los trabajadores de Chuquicamata un Pliego de Peticiones y fui a convencerlos, compañeros, que no presentaran un Pliego típicamente economicista, y les di algunas fórmulas y les puse ejemplos, escribí en una pizarra, hice cálculos, que iban a sacar más, de acuerdo con mis fórmulas en relación, claro, a la producción.

Prefirieron el otro, el pliego tradicional, compañeros, alrededor del 50% de reajuste. Epílogo: subir los precios de la Papelera, 60% de reajuste; epílogo: subir más el precio de la Papelera.

Y en el caso del cobre igual, con una diferencia, que por último aquí le podemos dar el precio que queramos a la Papelera, para arriba hasta donde lleguemos; el precio del cobre no pues compañeros porque lo fija el mercado internacional.

Entonces, si los compañeros quieren en lugar de un 20% un 30% de reajuste, quieren compañeros ¿no? un 200% de reajuste, llega un momento en que los costos internos de producción están más altos que el precio internacional del cobre. Entonces, los compañeros obreros, que lo entienden todo, tienen que preocuparse también de los problemas generales

del país, y entender por ejemplo, la inflación. ¿Ustedes creen que por gusto nosotros vamos a aceptar la inflación? No, tiene causas externas e internas. Entre las causas externas está el cobre. ¿Por qué? Porque la única entrada que tiene este país para tener dólares, es el cobre, y un poquito ustedes, la Papelera, muy poco, la Papelera, también exporta, dos o tres industrias. Pero el 75% de los ingresos de divisas es el cobre.

Y resulta, compañeros, que en el Gobierno del señor Frei, el cobre valía 59 centavos la libra en el año 1970, y nosotros no alcanzamos un promedio de 49 centavos la libra. Hemos dejado de percibir 175 millones de dólares menos el año 1971 y este año produciendo más cobre vamos a obtener menos entrada en el precio internacional del cobre.

¿Y quién fija el precio internacional del cobre? El mercado del cobre.

¿Y quién maneja el mercado del cobre? Estados Unidos.

¿Por qué? Porque si Estados Unidos tira 100 mil toneladas, 50 mil toneladas de sus reservas estratégicas, baja el precio del cobre.

Entonces, estos son los problemas que no pueden dejar de entender los obreros.

Ahora, este es un Gobierno de ustedes, compañeros, aunque no piensen como nosotros, porque, por último ustedes tienen que tener un sentido de clase. Ustedes no sólo no son accionistas de la Papelera. Ustedes son obreros, son trabajadores, la mayoría. Los técnicos, muchos técnicos creen que porque son técnicos, no son explotados; se equivocan, son explotados como los obreros. Yo soy también un profesional, compañeros, con la diferencia que soy un Presidente, y he sido el único Presidente y el único político, que siendo un técnico, he hecho vida política y gremial. El señor Frei no fue nunca Presidente del Colegio de Abogados, ni el señor Alessandri fue Presidente del Colegio de Ingenieros. Yo fui cinco años Presidente del Colegio Médico. No porque era socialista sino porque sé Medicina Social y he dado las grandes luchas gremiales de este país.

Entonces, compañeros, yo les planteo a Uds. cosas muy concretas, porque el tiempo avanza, quiero oírlos a ustedes, pero también quiero que sepan lo siguiente.

Primeros que es lo que le interesa a Uds., este Gobierno no va a quebrar la Papelera ¿Estamos de acuerdo? ¿Está claro, no?

Segundos este Gobierno no va a buscar caminos torcidos para apropiarse de la Papelera ¿Está claro?

Nosotros seguiremos luchando para crear conciencia de que la Papelera debe formar parte de un gran consorcio.

¿Cuándo? Cuando cambien las circunstancias, cuando Uds. mismos se convenzan, cuando haya un clima distinto que será difícil de alcanzar en el caso de la Papelera, porque se ha hecho un problema político de la Papelera.

¿Cuál es el problema político? Que nosotros queremos controlar la Papelera para que no haya papel para las imprentas.

No señor, hemos presentado un Proyecto de Ley para que el papel sea distribuido por el Colegio de Periodistas y las Empresas. Y no ha sido aceptada. Tercero: cuando discutíamos, y lo discutimos, inclusive, con el señor Alessandri, cuando discutíamos que la Papelera podía ser una empresa mixta. En un momento determinado se nos ofreció a nosotros el 33% de las acciones de la Papelera. No el señor Alessandri, pero se nos ofrecieron, no quisimos eso nosotros porque era ir a contrapelo. Nosotros pudimos haber comprado acciones en la Papelera, en la bolsa, subrepticamente, y allí en lugar de tener el 10% que tenemos, podríamos tener el 40%. No lo hemos hecho, porque hay un problema político, que no queremos soslayar ¿verdad?

Entonces, compañeros, no se trata de eso; la gente de este país está equivocada, no se trata que nosotros queremos la Papelera para no darle papel a “El Mercurio”, para cerrar “El Mercurio”, compañeros, tenemos otros caminos, pero, también, sería un error político, por eso no lo cierro, lo cual no impide que diga que “El Mercurio” es el centro de la sedición, basta leer “La Segunda”. Sin embargo, no lo hemos hecho, lo que prueba hasta dónde llega la libertad en este país.

En el caso concreto de ustedes, reclamen el derecho de estar informados ustedes, reclamen participación en el directorio de la Papelera, para que conozcan el manejo interno de la Papelera. Midan las diferencias de salarios y sueldos que hay en la Papelera. Vean cuánto ganan algunos directivos de la Papelera, y vean los promedios que ganan ustedes obreros. Vean que gastos son extra-Papelera, dedicados a otro tipo de propaganda. Para eso reclamen participación ustedes en el directorio.

Presidente: ¿Qué cosa hace Ud. compañero? ¿Qué cosa es Ud.?

Trabajador: Soy técnico, contador.

Presidente: Técnico contador, gracias.

(Habla un trabajador)

Claro, lamentablemente, compañero de la...que... (Una voz habla desde la distancia; no se le entiende) lo que voy a leer y lo voy a hacer estudiar.

(Interviene la voz)

Pero, ustedes tienen que también, compañeros, entender o darse cuenta de que el problema de la Papelera se ha convertido en un problema político.

Qué bueno habría sido que en un momento determinado los trabajadores de la Papelera hubieran dicho: “Señores, nosotros defendemos nuestras fuentes de trabajo, por esta, estas otras razones. No tenemos nada que ver en el problema político de la Papelera”, Pero, aparecen muchas veces los trabajadores participando a través de uno o dos de sus hombres en problemas esencialmente políticos.

Y, nosotros, yo por lo menos, no quiero tomar el problema de la Papelera como un problema político.

Compañeros, en un país en que se nacionalizan los bancos -¡compañeros!- ustedes comprenden perfectamente bien que con mayor razón se puede nacionalizar una empresa.

Nosotros hemos nacionalizado todos los bancos ¡todos los bancos! Y eso sí que es fuerte para una clase social que siempre tuvo el crédito y el poder del dinero para mantenerse como clase. Y eso lo hemos hecho.

Y, sin embargo, no he querido yo proceder políticamente con la Papelera; ni lo voy a hacer. Lo cual tampoco significa que yo esté dispuesto a aceptar todo lo que los directivos de la Papelera quieran, desde el punto de vista de precios.

Yo tengo que hacer estudiar muy seriamente, por los funcionarios, la realidad de la Papelera.

Ahora, si se han cometido errores, compañeros, yo personalmente haré que la gente que fijó los precios me explique en qué se basó y lo haré una vez que tenga a mi lado un par de asesores, porque usted comprende-, yo no soy contador, el compañero sabe más que yo estos problemas, ¡es lógico! y además yo tengo la honradez de decirlo, claro que sí, en un concepto general, pero no conozco el detalle, para darse cuenta lo qué es la Papelera desde el punto de vista económico-financiero. Hay que meterse a estudiarla, y esto será por lo menos un problema de dos meses. Pero eso no es el caso actual.

El caso mío era el siguiente; Ustedes me entregan un estudio, yo lo recibo, lo voy a estudiar personalmente, lo voy a leer, voy a hacerme asesorar por alguna gente, voy a pedirle al jefe de DIRINCO que me dé las razones, por qué alzó a 93 y no 112 y les diré a ustedes "Miren, compañeros, de este estudio, yo deduzco que ustedes tienen la razón en esto o no la tienen, o la tienen a medias o la tienen en todo".

Y voy a hablar con ustedes con la misma claridad que estoy hablando ahora. Y esto no va a hacer de aquí al próximo año; tiene que ser -digamos- de un plazo breve, serán 15 días, pero ya tienen un punto de partida. Si ese punto de partida no les satisface a ustedes o está bien lo podemos ver. Pero, llegan a un punto de partida, se ha elevado su pedido a 112 la dirección de la Papelera, se ha elevado a 93.

Bueno, le daremos qué razones justificaría el que se elevara un 93 más o se mantuviera en 93. Este es el problema.

Además, compañeros, quiero decirles a ustedes que también se ha buscado para alzar esto algunos caminos indirectos, el compañero lo sabe, en relación con el dólar, en relación con derechos aduaneros, etc.

Porque no queremos nosotros tirar más masa de dinero a la calle, porque todo esto impacta fuertemente en el proceso inflacionista. Así es que compañeros, les digo a ustedes finalmente, les ruego me excusen tengo los Ministros esperándome ahí, ustedes comprenden que están asaltando locales, esto puede terminar en una balacera, en la tarde, compañeros. Es muy respetable la posición de ustedes, pero, yo tengo que ocuparme del país. Yo me comprometo compañeros, a darles una respuesta en 15 días.

Diga, usted compañero, diga nomás.

¿Qué cosa es Usted?

(No se escucha claramente la respuesta)

mayor razón para que me preocupe, porque según los cálculos que dice el compañero salieron 130, no veo porqué le han dado 93.

(Habla un trabajador).

Presidente: Por eso es que tendría que estudiar a fondo eso, por qué dice que no puede la empresa, y por qué los funcionarios de DIRINCO dicen que puede. Porque ellos tienen que haber hecho la proyección de alza de precios tomando en cuenta el alza del costo de la vida y los reajustes.

Ellos ya lo estudiaron. Ellos ya lo han estudiado. Pero el problema es estudiarlo con una imparcialidad tomando en cuenta que es conveniente que los compañeros miren este proceso general del país, no sólo el proceso de la Papelera, porque aquí hay doce empresas donde la mentalidad ha sido distinta. Una de ellos es CRAV; con ellos también conversé, los compañeros allá son accionistas, no son como Uds., a pesar de que también se ha abierto un fondo porque los empleados y obreros son accionistas. Yo estoy en contrario a eso, a no ser que sea una sociedad de autogestión, que es diferente, pero, hacer de los obreros accionistas, me parece que es hacer pequeños capitalistas, al servicio de los grandes capitalistas.

El caso de CRAV, por ejemplo, los compañeros tienen sus acciones y defienden sus acciones, defienden sus intereses.

Pero, resulta que de remolque llevan el 51% de los otros que no son obreros. Entonces, cada conquista de CRAV está destinada a favorecer al 51% que no trabaja sino que son directivos de la empresa. Y se reparten las utilidades.

(Habla un trabajador)

No, yo no les voy a dar planificación de estudios, yo voy a hacer estudiar los antecedentes de DIRINCO y el estudio de Uds. ¿verdad? Y los voy a reunir para decirles: "Miren compañeros, en esto discrepamos, en esto estamos de acuerdo".

Aquí no hay error, aquí hay error. ¡Y van a estar ustedes! Y ustedes designarán a un par de compañeros, para que vean el detalle.

No me voy a poner a discutir con 25 personas aquí, de problemas técnicos. Yo me comprometo y creo que es bastante, a que Uds. tengan acceso a los datos de DIRINCO, me parece bien, pero, aquí.

(Interrumpe un trabajador, no se entiende lo que dice al Presidente)

Presidente: Dígale a los compañeros trabajadores lo que he dicho yo muy claramente, que yo no pretendo ni atraparme -empleo un término deliberadamente poco elegante- ni atraparme de la Papelera, ni quebrar la Papelera. Sigo creyendo que la Papelera debe pasar al Área Social, pero que eso será producto de una Ley o cuando las circunstancias lo permitan, y también les he dicho una cosa muy clara, que para que una empresa pase al Área Social y rinda, es

fundamental que sus trabajadores tengan conciencia de lo que eso significa y estén esencialmente de acuerdo.

Qué sacaríamos nosotros compañeros con tener la mayoría de las acciones de la Papelera, si tuviéramos la resistencia de Uds. o si acaso ocurriera como ocurrió por ejemplo en Chuquicamata que los obreros creen que son dueños de Chuquicamata, y entonces se dan el lujo de tener, a pesar de que Chuquicamata es una empresa nacionalizada, se dan el lujo de hacer 32 paros después de un arreglo a través de un Pliego de Peticiones. Y, fíjense Uds., que con los 32 paros que han hecho en este año, ya tenemos perdidos 16 millones de dólares.

Imagínense ustedes que podríamos haber comprado la Papelera entera, con 16 millones de dólares, o haber levantado una Papelera ya ven ustedes, este no es problema de ahora. En el Gobierno de Frei, el año 1970, Chuquicamata dejó de ganar 37 millones porque hubo 62 paros.

Entonces este problema es muy difícil. Es muy difícil la lucha nuestra, compañeros, porque yo no puedo utilizar medios represivos, yo no puedo balear a los trabajadores. Tengo que apelar a su conciencia.

Por eso digo a mí me interesaría, ojalá tengamos tiempo, no sólo analizar este problema, sino que un día conversar, qué es la política, porqué nosotros pensamos que la Papelera debe ser la base de la gran política, cómo no ha existido nunca en Chile una política nacional de la celulosa y del papel, cómo no ha existido nunca en Chile una política de reforestación, cómo están distribuidas las riquezas básicas del país, los bosques de araucarias los bosques naturales chilenos, no queda nada. Cómo por ejemplo los mapuches, compañeros, están haciendo durmientes de árboles que para poder ser explotados necesitan 100 años y pierden el 60% al año. El Ministro de Defensa me necesita urgente.

Hasta luego compañeros.

RESPONSABILIDAD LABORAL Y POLÍTICA. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE CONSTITUCIÓN DE LOS CONSEJOS DE ADMINISTRACIÓN DE MINERALES DE EL TENIENTE, ANDINA Y EXÓTICA, 17 DE OCTUBRE DE 1972.

Ya Sergio Faivovich y Bernardo Vargas han destacado la trascendencia que tiene este acto a que involucra el derecho que este Gobierno entrega a los trabajadores para su participación, sobre la base de la expresión democrática de ellos al elegir sus representantes en los Consejos de Administración de las empresas cupríferas, es decir, en lo más importante, significativo y trascendente de la economía nacional.

Deseo, por cierto, señalar también que este Gobierno se ha interesado y ha patrocinado la presencia activa en los Consejos de Administración de los representantes de las Fuerzas Armadas. Y por eso le he pedido al General Claudio Sepúlveda que estuviera en la mesa que preside este sencillo acto.

Es importante señalar también esta determinación del Gobierno porque vincula a nuestras Fuerzas Armadas a las empresas estratégicas, que son fundamentales y esenciales en la defensa nacional, considerando esto en la amplia acepción de la palabra, y no sólo en la seguridad nacional o la integridad territorial, constituye asimismo una manera de vincular a los trabajadores con otros trabajadores. Las Fuerzas Armadas son el pueblo con uniforme.

Deseo, a los que asuman la responsabilidad de dirigir las empresas, por cierto, éxito en su gestión, porque es el éxito del país.

Lamentablemente -para mí- este que debiera ser un día extraordinariamente grato, no lo es. Y no lo es, precisamente, por lo que ha sucedido en el cobre. Creo que la única manera que cambie, es razonar frente a los trabajadores, es diciendo la verdad y analizando la responsabilidad de lo que ha pasado en este país.

Huelgas en el cobre

¡Qué distinto sería si el proceso revolucionario pudiera haber afirmado rotunda y categóricamente que habíamos aumentado, si no en forma apreciable, por lo menos, en un porcentaje justo y necesario nuestra producción!

¡Qué extraordinariamente aleccionador habría sido que le hubiéramos podido decir nosotros al país -cuando recibimos una lección, que algunos no entiende, de solidaridad internacional- que estábamos a la altura de esta solidaridad!

Nunca en la historia de un país latinoamericano, que nacionalizó una riqueza, y que por hacerlo tuvo dificultades como nosotros, como Chile, la expresión de comprensión, apoyo, de vastos y amplios sectores, gobiernos y trabajadores, organismos de trabajadores, Congresos, declaraciones de estudiantes e instituciones específicamente de trabajadores mineros.

Nunca, no ocurrió por cierto con México, el año 1938, porque eran condiciones muy distintas ni ocurrió con Cuba, porque la situación es diferente. Nunca, por ejemplo, como hoy, y el tiempo avanza, un pueblo tuvo, siquiera, este apoyo moral de entidades y organismos de los países capitalistas desarrollados o en vías de desarrollo, y además, la amplia solidaridad de los países socialistas.

Y no hemos estado a la altura de esto. Hoy, hay una huelga parcial, en una planta de concentrado, en Sewell. Hace cuatro días en plena sedición, había otra huelga parcial por un problema de bus, en Sewell.

Hoy, están en Chuquicamata los supervisores diciendo que si se vota o no se vota el apoyo a la huelga sediciosa y al paro sedicioso que están empujando en este país.

Chuquicamata, después de haber arreglado el tiempo y haber obtenido un reajuste, muy superior al promedio, infinitamente superior al promedio que ha recibido el resto de los trabajadores, ha tenido treinta y dos paros parciales, lo que ha significado ya al país una pérdida de catorce millones de dólares.

¡Cuántas guarderías infantiles! ¡Cuántos hospitales! ¡Cuántas empresas! ¡Cuántas industrias! ¡Cuántas viviendas! ¡Cuántas instalaciones de alcantarillado para poblaciones marginales, o agua potable habríamos podido hacer con los 14 millones de dólares!

¡Qué penoso es tener que decir estas cosas, cuando debería ser este día de emoción patriótica y de gran contenido!

¡Y no lo es, compañeros!

¡La falta de un trabajo político, de una respuesta moral política, integral de los trabajadores, habría detenido la impudicia osada de los supervisores!

Pero, cuando los trabajadores se declaran en huelga, por “quítame allá estas pajas”, no tienen autoridad para decides a los supervisores: “No se declaren en huelga ustedes”.

Este lenguaje no es usual, pero, yo no soy un Presidente más, ni estoy aquí para buscar Aplausos ni estoy aquí para callar. Estoy aquí para que saquemos una lección.

Cuando un país vive, como vive Chile, esencialmente, del cobre, por lo menos, los que se dicen revolucionarios deberían tener conciencia de lo que significa decirse revolucionario y ser trabajador del cobre.

Ser trabajador del cobre es un privilegio, no sólo porque tiene situaciones mejores que el resto de los trabajadores sino porque es un privilegio patriótico el poder decir yo trabajo, laboro en una faena, de la cual depende en esencia el progreso de mi Patria. Y eso, por desgracia, no lo entienden muchos.

Ser trabajador del cobre implica una responsabilidad extraordinaria, que se acrecienta cuando desde todos los rincones del mundo se expresa este apoyo moral, que va a ser mucho más necesario, porque la lucha con el imperialismo comienza recién.

Yo me he leído los diarios; pueda ser que haya una condenación equivocada de los trabajadores del cobre a la actitud de los supervisores ahora.

No he leído en los diarios un pronunciamiento sección por sección, sindicato por sindicato.

Falta conciencia política

Ahora, frente a la agresión que recibe Chile de los sectores reaccionarios del país, los que crean que este movimiento tiene algo de reivindicaciones gremiales, o no quieren ver las cosas, o no saben en qué país están viviendo. Este es un movimiento esencialmente político, con el fin de lograr éxito, de paralizar el país, de derrocar al Gobierno que dicen que es de Uds., y que lo defienden con esta inconsecuencia que he señalado.

Aquí tengo -no lo voy a leer porque es demasiado largo- el trabajo voluntario de la juventud, realizado en estos días, frente al silencio de organizaciones poderosas de trabajadores:

-Servicio Nacional de Salud, 350 voluntarios. Movilizaron 400 mil kilos de leche.

-Estación Alameda, Patio San Borja, 250 voluntarios. Descargaron 297 toneladas de arroz. Los magnates descargan 5 carros diarios. Los voluntarios descargaron 11 carros.

No aplaudamos compañeros, aprendamos, la lección.

-Estación Nuñoa, 120 voluntarios. Descargaron 120 toneladas de azúcar.

Además hay participación de abastecimiento popular. Día domingo, día lunes, día martes. Ojalá no lo olviden, compañeros. ¡Qué buena respuesta! ¡Qué extraordinaria respuesta! ¡Qué gran lección!

Un día dije, en una improvisación, que en este país cada estudiante debe ser un trabajador, cada trabajador un estudiante.

Me da la impresión de que los estudiantes entendieron. Lamentablemente, los trabajadores no han entendido. Les basta con entender cuál es su pliego y el porcentaje de aumento que van a

tener. Pero no han estudiado lo que representa para Chile la riqueza que está en sus manos; cómo esencial, fundamental, básicamente, depende Chile de Uds.

Cómo Uds. tienen la obligación de usar el ingenio frente a las dificultades que hemos tenido y podremos tener, frente a los repuestos.

Cómo debe haber un concepto y una conciencia de trabajadores del cobre; y no como trabajadores de las minas, de la fundición o de otros departamentos o secciones.

Cómo, lo que ocurre en Chuquicamata, tiene que interesarle al compañero de “El Teniente”, o al de “La Andina”, o al de “Exótica”.

Cómo deben entender, compañeros, que para defender a Chile es indispensable que aumentemos nuestras exportaciones, porque no tenemos un dólar, ni aun “raspando la olla”.

Cómo tienen que darse cuenta, que si acaso baja el precio del cobre en el mercado internacional y suben los costos internos, puede llegar un momento en que se produce un desnivel entre el costo de producción y el precio de venta, cosa que ya ha ocurrido -en algunos meses- en algunos de nuestros minerales.

Cómo es posible pretender, que porque el cobre es esencial para el país, y por lo tanto palanca de presión, los trabajadores del cobre tengan que tener reajustes sideralmente más altos que el resto de los trabajadores.

Cómo no darse cuenta, si tienen cultura suficiente para ello, que en una etapa como la nuestra no sacamos nada con tener más billetes, si acaso no hay bienes que comprar.

Cómo no interesarse por saber que es el presupuesto de divisas de un país; darse cuenta de ello, es darse cuenta de que nosotros -entre otras cosas- tenemos un déficit de 200 millones de dólares este año; de que la única manera que tenemos para salir adelante este año y los próximos, en que el déficit será mayor, es produciendo más para exportar, y el cobre es un gran camino, como lo es el hierro, como lo es el acero, como debe serlo la celulosa, la pulpa, el papel.

Y por eso es que nosotros hemos querido nacionalizar la Papelera. No por quitarle el papel a los diarios, sino sencillamente para hacer el gran complejo de la celulosa, de la pulpa y el papel, porque eso nos puede permitir, al cabo de 3, 4 o 5 años, exportar 300 millones de dólares adicionales a la exportación que tenemos.

Cómo no entienden algunos compañeros, que si hay en un país un porcentaje de trabajadores, alguno de los cuales ni siquiera tienen trabajo y su dosis diaria de alimentación es superdeficiente, mientras algunos compañeros -y me lo han dicho a mí, que soy médico- están insatisfechos con una ración per cápita de carne de vacuno, de carne de ave, de carne de cerdo, que está más allá de los promedios internacionales.

Cómo no entender que no todos los trabajadores tienen la posibilidad de tener esta ración.

Lo que más me ha golpeado y me ha dolido, como compañero de Uds., es ver que todavía no tenemos una conciencia política ni un nivel de responsabilidad política, para entender lo que

significa el proceso que estamos viviendo y la responsabilidad que cada uno debe asumirlo cada uno de los que se dicen trabajadores revolucionarios, sean o no de la Unidad Popular.

Pocas veces he oído planteamientos que impliquen la presencia creadora de los trabajadores, de los técnicos. Y eso también es una gran falla.

En otras empresas, en otras industrias, han surgido sugerencias importantes. Inclusive en la CAP, acaban de generar el procedimiento que debe rendir en escala industrial.

En resumen, compañeros, nos falta mucho, demasiado. Y en el sentido de solidaridad, yo nunca oí a ningún trabajador de la Gran Minería del Cobre, preocuparse del pirquinero, preocuparse de que ese pirquinero no tenía previsión.

Compañeros, todavía no hemos promulgado la ley; lo vamos a hacer la próxima semana; la ley que da previsión a los pirquineros por primera vez en la historia de Chile, y ellos son trabajadores mineros como Uds.

Si los trabajadores tuvieran la conciencia de clase que deben tener, se hubieran ubicado en un nivel de superior de responsabilidad más allá de las fronteras políticas partidarias, o de las apetencias directivas y sindicales, para oponerse a la prepotencia de los supervisores, es probable, es casi seguro, en un 80% que se arregle este conflicto.

Pero si se arregla, es legítimo, es aceptable, que si se arregla de aquí a 15 días, los supervisores vuelvan y aquí ni ha pasado nada. No es necesario imaginarse, que por lo menos debe haber una sanción moral de parte de Uds. ¿no? Sería para nosotros una seguridad pensar que con la conciencia de los trabajadores, la ausencia de los supervisores, por último, no podía significar un daño irreparable.

Pero tampoco soy un hombre que calla lo que está viendo. Este país va a necesitar mucho más sacrificio. Este país para romper la dependencia exterior todavía tiene que dar grandes batallas. Y para superar, algunos sectores sociales, que siempre lo tuvieron todo y que tratan de recuperar el poder, tendrán que pasar por horas que pueden tenernos al borde de la guerra civil, como éstas que estamos viviendo.

¡Qué bueno habría sido poder decirle a los profesionales -ustedes- nosotros hemos hecho esto por Chile!

¿Y ustedes, qué están haciendo ahora, con qué derecho pretenden parar ustedes los hospitales, con qué derecho ustedes, señores ingenieros, ustedes ingenieros chilenos, que tuvieron la indignidad de aceptar durante años, años y años, que los norteamericanos tuvieran los cargos superiores y ustedes no llegaran nunca a conocer el fondo de los planes de ingeniería, a determinarlos ni aun a conocer las investigaciones geológicas?

¡No se lo pueden decir es una lástima!

Necesitaban esa lección.

Este es un proceso revolucionario. Lo he dicho muchas veces en público: las minas de cobre no son de ustedes, son del pueblo de Chile. Son de ustedes en cuanto ustedes forman parte del

pueblo. Pero no son las minas para el aprovechamiento y las ventajas de los trabajadores del cobre, sean obreros, técnicos, profesionales o gerentes. Y mis compañeros, los de la Unidad Popular ¡ellos sí que tienen la obligación de demostrar en los hechos que entienden bien este proceso revolucionario! Y por eso cuando fui un día a Chuquicamata les dije: los autos blancos que usaban los norteamericanos no los usen por lo menos la gente de la Unidad Popular, y las casas de la Gerencia tampoco las usen. Y tampoco vayan con los autos a farrear a Tocopilla o a Antofagasta. Y por eso establecimos los mejores jardines infantiles o guarderías donde estaba la casa del gerente, y entregamos la Casa de Huéspedes como una casa de la cultura.

Pero, compañeros, estamos empezando a vivir una etapa. Este es el primer y más duro enfrentamiento, que no ha terminado, que puede venir por oleadas. La única respuesta es la unidad férrea de la clase obrera, es el entendimiento de mutuo respeto entre el técnico y el profesional con conciencia social y el obrero. El obrero para pensar que debe ser un técnico, aunque no haya pasado por la Universidad. Y el que pasó por la Universidad pensando que tuvo mucha suerte y que el título profesional no le da jerarquía intelectual muchas veces, ni menos moral. Pero, fundamentalmente, unidad de la clase obrera, unidad permanente, no quebrada compañeros, por apetencias partidarias pequeñas, ni mucho menos pretender hacer de este proceso un proceso en beneficio de determinado partido o determinado grupo.

Yo no estoy para esto aquí. Sé que la victoria de un proceso revolucionario deben administrarla los que participan de la idea y de la concepción revolucionaria, pero es muy distinto el pelear a dentellada viva por “pegas” administrativas sin capacidad idónea para desempeñarse.

Compañeros, yo creo que este es el mejor aporte a este día. Espero que hayan grabado mis palabras, pues les voy a mandar a cada uno de los minerales del cobre.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, AL HACER ENTREGA DE LA TORRE EX-UNCTAD A LA SECRETARÍA DE LA MUJER, 18 DE OCTUBRE DE 1972.

Muy queridas compañeras:

Es para mí un motivo de profunda satisfacción estar esta tarde con ustedes, Y cuando la Patria vive horas duras y difíciles nada más reconfortante que remontarse al ayer a través de las palabras de Marta Melo y poder sentir la vigencia de la tradición heroica que emana de la actitud de nuestras mujeres a lo largo de nuestra historia. Y ustedes -como ella dijera- son herederas de esa noble decisión de servir, por sobre todo, a Chile y a su destino.

Por eso -repito- que para mí nada es más importante que estar con ustedes y sentir muy de cerca, la conciencia, la voluntad y la decisión que ustedes reflejan y que sé interpretan a millares y millares o centenares de millares de mujeres, que a lo largo de nuestra tierra, desde el norte árido hasta el sur gélido, desde la costa abrupta hasta la dura cordillera, tienen conciencia que en esta etapa Chile vive un segundo crucial de su destino.

¡Qué importante es que cada mujer, así como cada hombre o cada joven, comprendan perfectamente bien la etapa histórica de la cual somos actores, pero de la cual es y será siempre el gran actor el conjunto de nosotros que es el pueblo!

Nuestro país en su proceso de sucesiva superación fue alcanzando un nivel que le diera a los combates, a la lucha cívica, un real y definido contenido.

Desde hace muchos años los sectores populares, que son vanguardias de la lucha emancipadora levantaron -ante la inquietante expectación de nuestras masas- las ideas cardinales de un programa destinado, esencialmente, a hacer de Chile un país dueño de su destino e independiente en lo económico.

Al margen de los hombres, y señalado ya quién es el actor principal de la historia, reencontramos, así como reencuentran ustedes a las heroicas mujeres del pasado, reencontramos nosotros, aquellos que hicieron posible con el sacrificio de sus vidas, con su

dedicación, con su generosidad entregada al combate, la independencia política de Chile y darnos un perfil propio, como país, como nación.

Y siempre con una visión de futuro, mirando más allá de nuestras fronteras, para señalar que además somos ciudadanos de un pueblo continente que es América Latina con características similares, con una raíz racial, con un ansia justa de tener voz de continente para hacerse escuchar con respeto y poder reclamar los derechos que siempre se nos han negado.

Es por ello que es importante insistir en la visión exacta de lo que es este instante que he calificado: un minuto de nuestra historia o un segundo de ella.

Y, además qué importante es señalar que este proceso nuestro que es un proceso revolucionario, sólo podrá afianzarse y avanzar con la participación activa, consciente y decidida, de la mujer chilena, factor básico en la posibilidad de realizar plenamente la Revolución chilena. (Aplausos).

Cuando hablamos de revolución no estamos llamando a un toque de arrebato para la violencia innecesaria. Estamos en la necesidad de acelerar un proceso, de cambiar la raíz de nuestra estructura económica, de hacer posible una auténtica convivencia social.

Cuando hablamos de un proceso revolucionario para hacer posible una sociedad distinta, estamos remarcando lo que ya nadie discute y que está enclavado en la conciencia y en el corazón de millones y millones de hombres y mujeres de los distintos continentes, donde están los pueblos como el nuestro, llamados Pueblos en Vías de Desarrollo, pueblos sumergidos, pueblos potencialmente ricos que han vivido y viven el drama de no ser dueños de sus riquezas materiales.

Y si esto es grave en sí, es aún mucho más que los que pueblan estos países potencialmente ricos, sus gentes -en su inmensa mayoría- viven de espaldas al progreso, a la ciencia, viven por debajo de los niveles de existencia mínima a que tiene derecho el ser humano. Países en donde la inmensa mayoría de la gente tiene el drama cotidiano de no saber si al día siguiente podrá comer, tendrá trabajo, podrán ir sus hijos a la escuela, podrán algún día tener derecho a descanso, a la recreación, al techo, al libro o al juguete.

Esta es, en esencia, la realidad que confrontamos y que en los pueblos como los nuestros se expresa en que grupos minoritarios conquistaron el poder, lo ejercieron al servicio de minorías privilegiadas y no tuvieron el sentido patriótico y nacional de resguardar para nuestros países las riquezas esenciales que explotadas por nosotros pudieron darnos las posibilidades materiales de elevar las condiciones de existencia de nuestros pueblos.

Y es un hecho no discutido, y en este mismo recinto, hace meses, la voz conjunta de los pueblos llamados "no comprometidos", la voz de los países en vías de desarrollo se alzó para destacar que diariamente se hace más distante lo que separa a los países capitalistas industriales de los países en vías de desarrollo, países dependientes, de igual manera que la distancia se hace más larga entre los países dependientes y los países del campo socialista.

Y aquí se dijo cómo en el siglo y en la era de la técnica y la ciencia que hace que el hombre en raudo vuelo llegue a los espacios siderales y converse con los astros, millones de seres humanos no tienen qué comer, no saben leer, no tienen trabajo.

Frente a esta dolorosa e inquietante realidad, cuando vemos que a pesar del interés que yo supongo tuvieron otros hombres en este, o en otros países que llegaron al Gobierno, la realidad demuestra que cualquiera que haya sido el régimen en América Latina y en otros continentes, sea un régimen democrático, pseudo democrático, dictatorial castrense, los pueblos dependientes cada vez confrontan más claramente su doloroso sometimiento.

Por eso, como un hecho natural del proceso histórico, nace el movimiento popular chileno; logra la unidad de vastos sectores. Por primera vez en nuestra historia, se une gente que profesan una idea, o un principio, o una doctrina distinta. Laicos, marxistas y cristianos convergen en un programa común. Dan por los cauces legales una batalla. Se triunfa en septiembre, y a pesar de todo lo que quisieron crear como dificultades, logramos el Gobierno el 3 de noviembre de 1973, a pesar que el camino estuvo marcado por la violencia de ellos, y también regado por la sangre generosa del Comandante en Jefe del Ejército, que con su sacrificio hizo posible la definitiva victoria popular. (Aplausos).

Por ello, antes pudimos haber triunfado. No fue posible por la falta de incorporación de la mujer, activamente, a los procesos políticos. Por la falta de incorporación de la mujer a un pensamiento revolucionario. Deformadas nuestras ideas, creando una concepción distinta de lo que somos y lo que queremos, afianzando sus posibilidades en el temor que sembraron en las sencillas conciencias de millares de mujeres, el Movimiento Popular, tuvo siempre la barrera que aparecía infranqueable de la mujer marginada de estar junto al obrero, al empleado, al técnico o al profesional.

Mecida desde la cuna en prejuicios, muchas veces no logró comprender con la claridad necesaria, que si acaso en el régimen capitalista, en donde la explotación del hombre por el hombre sella la característica esencial de su injusticia, en este régimen, indiscutiblemente, la mujer es más postergada, es más negada que el hombre del campo, de la usina, de la escuela y el taller.

Basta mirar lo que ha sido nuestra vida. Ahí están los ejemplos señeros de mujeres que demostraron su capacidad.

Pero, ¿cuál ha sido el destino y la vida del gran conglomerado de mujeres chilenas?

Las campesinas: sin otra posibilidad de mirar como futuro el cerco del patrón.

Las obreras: discriminadas en el salario y en el trabajo, nunca llegando a niveles de dirección, siquiera, en los escalones bajos de las empresas.

Cientos de mujeres, llegando tan sólo a profesiones, en un número limitado, porque indiscutiblemente la matrícula -sobre todo en las Universidades- ha estado más al alcance del hombre, y siempre se ha creído que determinadas carreras o actividades son patrimonio del hombre y no de la mujer.

En el terreno de los poderes del Estado: un número exiguo de representantes en la Cámara y en el Senado.

En el Poder Judicial, después de tantos y tantos años, después de 16 años, este Gobierno y el Compañero Presidente que les habla, firmó por primera vez en la historia de Chile, el nombramiento de una mujer para miembro integrante del Poder Judicial, como miembro de la Corte de Apelaciones de Valparaíso. (Aplausos).

De la misma manera, en la Administración Pública y, por cierto, también en la actividad gubernativa sólo excepcionalmente despunta o aparece una mujer.

Las leyes de previsión social -que hemos modificado- señalaban también su injusticia.

Cuando yo luchara -y lo digo con orgullo- por reformar las leyes del Seguro de Enfermedad, se le otorgó, por ejemplo, una pensión a la viuda que tuviera más de 45 años, sólo por un año. Yo comprendo que a esa edad es posible que encuentre otro marido, pero no es muy frecuente (Risas) (Aplausos). Y ustedes lo saben.

Imagínense, limitaciones para la mujer en cuanto al tiempo, en cuanto a los subsidios, de lactancia, post-parto, etc.

Pero, más todavía: limitación jurídica de la mujer. ¡Frente al hombre: la mujer sometida, cercenada por las leyes, sin plena capacidad!

Más todavía, frente a las lacras de una sociedad la mujer sin una protección efectiva.

Más todavía: en un régimen en donde como es dado decir: "la familia es la base de la sociedad", la estructura de la familia no existe en más de un 28%. El vínculo legal que da derechos, aunque a veces no garantice eternidad en el matrimonio, es un paso que consagrado, por lo menos desde el punto de vista legal, seguridad, aunque sea transitoria a la mujer. Y este vínculo no existe en el 28% de la familia chilena. En las clases modestas y en las mujeres humildes, no es el matrimonio la manera más corriente -en este porcentaje- del vínculo hombre-mujer.

Y si acaso, como es lógico, biológicamente exacto, como consecuencia del cariño y del amor, nace el fruto del cariño y del amor, esta sociedad, en los casos que señalo, consagra derechos distintos para el hijo que nace en el hogar consagrado por la ley, al hijo no concebido dentro de la ley y ahí están los hijos naturales, los hijos ilegítimos, los hijos legítimos.

¡Qué bueno es decir, que en un momento duro para Chile, cuando la incomprensión se cierne sobre nosotros, cuando desde fuera se nos agrede implacablemente y adentro sentimos crujir la propia estructura institucional, este Gobierno firma -como-lo hiciera yo- hace 6 días un Proyecto de Ley que está ya en el Congreso, para dar igualdad de derechos a todos los hijos nacidos dentro o fuera del matrimonio! (Aplausos).

Qué bueno es señalar que ya es posible, también, consagrar en ese proyecto de Ley una protección efectiva a la madre soltera, negada socialmente, postergada jurídicamente, perseguida muchas veces socialmente.

Por eso, no es de extrañarse que este Gobierno haya dicho, y sea realidad, que su preocupación fundamental será la mujer y el niño chilenos.

Y se expresa no sólo en el respeto a la consideración de la presencia de las mujeres, en muchas y muchas actividades de la vida nacional, que este Gobierno ha estimulado -en un porcentaje mayor que otros Gobiernos, sin duda- en el campo de la administración pública, fiscal, de las empresas privadas, de la educación de la cultura, del Gobierno.

Pero, más que esas expresiones que representan ya en sí mismo una concepción cabal de la capacidad de la mujer similar a la del hombre, ha estado nuestra preocupación para que la gente dirigente de los partidos populares, para que nuestros compañeros que trabajan en el campo sindical, busquen el diálogo con la compañera, con la madre, con la hija, con la hermana, con la amiga, en dar tareas concretas para que la mujer empiece a tomar en sus manos responsabilidades sustanciales que ellas más que otras comprenden y pueden ejercer.

Por eso, cuando en un proceso como el nuestro, con una agricultura limitada, cuando con la política de redistribución del ingreso incorporamos al trabajo a 220 mil jefes de hogar, que representan 600 mil o más consumidores que antes no tenían con qué comprar cuando la demanda es mayor que los bienes de consumo, y en este caso alimentos, que la tierra chilena siempre entregó, cuando nosotros, a pesar de haber aumentado, con un esfuerzo extraordinario, la suma destinada a comprar alimentos, porque si antes se compraban 200 millones de dólares para traer carne, grasa, mantequilla y aceite, siempre sobre la base de la poca producción de nuestra tierra, el 52% de los chilenos se alimentaba por debajo de lo normal.

Cuando el pueblo irrumpe, se rompen las trabas, el proceso democrático incorpora a millones de personas, lógicamente, las demandas se hacen más fuertes y necesariamente la gente reclama derechos que antes no tuvo.

Trabajadores, hombres o mujeres, quiere libros para sus hijos, salas-cuna, jardines infantiles. Quiere la mujer la posibilidad de tener ella, acceso al trabajo, a la recreación, a la cultura.

El pueblo quiere medicina, salud, deporte, quiere que cambie su vida, busca el techo que antes sólo lo vio en gente que tenía un nivel económico mucho más alto.

De allí entonces, que frente a estas demandas en una economía hecha para servir minorías, las mayorías que irrumpen fuertemente a la conquista de lo que antes no tuvieron, crean dificultades internas que se expresan en dificultades de abastecimiento, por ejemplo, y entonces nosotros recurrimos a qué: a la mujer.

¿Quién más que la mujer puede sentir las dificultades de tener lo necesario para su casa, si otra de las características del 80% de las mujeres en el régimen capitalista, de las mujeres que trabajan, y que además de trabajar en la empresa, en la industria, el taller, la escuela o el hospital, cuando vuelvan a sus casas tienen que trabajar como dueñas de casa, cuidar de sus hijos y hacer la comida?

¿Quién más que esas mujeres, que todavía en nuestro país tienen la vida sometida de la empleada, doméstica, saben la diferencia que hay entre la mesa del poderoso y el hogar del que ella procede?

Por eso cuando apuntan esas dificultades, nace la necesidad y se expresa en la organización de la mujer para que participe plenamente y por eso las JAP. Constituyen las Juntas de Abastecimientos y Precios, una manera de dar tareas concretas y hacer que la mujer tome en sus manos el derecho a que alcance a los hogares modestos lo poco que tenemos y que no puede seguir constituyéndose en mucho para pocos y muy poco para la inmensa mayoría. (Aplausos).

Por eso, es que también hemos sentido la necesidad de darle a la mujer -como dijera Marta Melo- las posibilidades de su accionar. Y siempre dijimos, sin que ello significara un nombre previo, que para nosotros el Ministerio de la Familia sería un Ministerio otorgado fundamentalmente no sólo en la vertebración jerárquica de una mujer, sino en el proceso general de su estructura a la mujer chilena, destacando que ese Ministerio es una etapa de transición, porque indiscutiblemente correspondería más crear un Ministerio de Seguridad Social.

Pero, es tanta nuestra preocupación, tan angustiosa la realidad, tan indispensable preocuparse del niño, como tender la mano abierta y generosa al anciano, como hacer efectivo el vínculo de la familia, que injertamos una iniciativa nuestra -contenida en nuestro Programa- pero, pasan cerca de dos años y no sale del Congreso Nacional: el Ministerio de la Familia ¡cosa increíble! todavía no es Ley de la República.

Frente a ello, y no queriendo que el tiempo siguiera pasando sin hacer cosas concretas, dimos forma al Secretariado de la Mujer, dependiente directamente de la Presidencia de la República.

Antes lo habíamos hecho con la juventud. Lo vamos a hacer con los pobladores en la próxima semana. Lo hicimos firmando el decreto en un Aniversario y hoy empieza a caminar en esta torre, que con audacia insolentemente creadora se alzó para la admiración de los representantes de 142 países que llegaron aquí.

Esa torre, como símbolo del mejor edificio, lo hemos entregado a la madre y al niño, a la juventud, muy limitadamente, y mañana a los pobladores.

Desde aquí, en el edificio material más moderno, ha de levantarse por el esfuerzo de ustedes, con la generosidad de ustedes y el sacrificio de ustedes, el gran edificio de una vida distinta para la mujer chilena, en el campo de la cultura, de la ley, del derecho, de] trabajo, de la salud y de la vivienda. (Aplausos).

Por eso, me interesa -sintetizando mis ideas- señalar qué importante es que ustedes comprendan que lo que queremos es tan sólo qué la democracia sea auténtica y que la libertad no sea un oriflama que sacuden vientos oportunistas.

Por eso, tenemos que reclamar la presencia de la mujer en el proceso revolucionario, cuando para hacer de Chile un país independiente tenemos que herir los intereses foráneos más poderosos de las grandes empresas transnacionales del cobre, del hierro o del teléfono.

Tenemos que nacionalizar los monopolios, estatizar la banca, profundizar la Reforma Agraria y controlar el comercio de importación y exportación. Y la mujer tiene que entender esas cosas. Si la mujer sabe lo que es el presupuesto de su casa, por el ingreso de ella o de su compañero, o por el ingreso conjunto, de ambos, la mujer tiene que entender que un país es una familia grande que tiene un presupuesto, que es el presupuesto fiscal y un presupuesto para comprar cosas que no producimos, que es el presupuesto de divisas. Que tenemos que conquistar dólares vendiendo nuestros productos, que por desgracia necesitamos más de lo que podemos tener de divisas y que sólo eso se soluciona, produciendo más cosas exportables y limitando las importaciones que pueden ser sustituidas por la producción interna o eliminadas por ser suntuarias.

Esto tiene que saberlo la mujer. Esto tiene que entenderlo la mujer, la más humilde, la más modesta, una compañera analfabeta, que no es culpa de ella ser analfabeta.

Nos ha faltado todavía una gran jornada, una gran batalla, una gran lucha que movilice a miles y miles de chilenos para terminar con la lacra del analfabetismo y abrirle el campo espiritual a millones de chilenos que no tienen culpa de no saber leer o escribir. (Aplausos).

Por eso -repito- es fundamental que la mujer se compenetre de esas ideas esenciales, para que vaya fortaleciendo sus derechos con el conocimiento cabal de ellos, y, al mismo tiempo, se vaya dando cuenta de las dificultades que hay que vencer.

El imperialismo no es débil. Los monopolios son poderosos. Los terratenientes siempre tuvieron influencia decisiva en el poder. Por derrocar el latifundio, el monopolio, la gran empresa foránea tiene sus tentáculos metidos en distintos continentes y que succiona de los países débiles la riqueza que ellos necesitan para fortalecerse, son los enemigos fundamentales y consustanciales de nuestros pueblos.

Por nacionalizar el cobre -interpretando el anhelo unánime, de Chile- estamos agredidos en Estados Unidos, en Francia y en Holanda, con repercusión muy dura para nuestra economía.

Por nacionalizar el cobre, se nos cierran los créditos en los bancos particulares de Estados Unidos y se nos limitan en Europa.

Por nacionalizar el cobre, en los bancos internacionales, de los cuales somos socios, también se levantan trabas para conseguir los créditos que legítimamente nos corresponden para nuestro desarrollo industrial.

Necesitamos entonces más sacrificios internos y entender lo que eso significa.

Y por avanzar en el cumplimiento de un Programa emerge desde dentro y desde fuera el combate implacable, contra un Gobierno que hace un proceso revolucionario sin costo social sin limitar la libertad, sin eliminar los derechos que el pueblo conquista diciendo que

respetamos a los opositores que ejercen su oposición dentro de los marcos de la ley, pero que combatiremos al sedicioso que quiere quebrar la convivencia democrática.

¡Son las mujeres las que deben entender que nosotros estamos defendiendo la Ley, el Derecho y la Constitución! ¡Que son otros los que tratan de agredir, precisamente la estabilidad democrática!

Nosotros no queremos parar Chile. Son otros los que quieren pararlo.

Nosotros queremos que Chile siga trabajando. Son otros los que quieren detenerlo.

Son otros los que buscan pretextos gremiales que no tienen contenido real y se produce lo que estamos viviendo, cuando los transportes se detienen y las ciudades no reciben alimentos, mercaderías, insumos, medicamentos.

Son otros los que tienen la culpa de agregar a esas dificultades el cierre del comercio.

Y son otros los que no entendiendo cabalmente el proceso y confundidos quizás por una propaganda, cotidiana y permanente, los que caen en la inconsecuencia o en el error y solidarizan frente a hechos que nunca se cometieron contra ellos y ponen en peligro, duramente, la vida democrática y las leyes chilenas.

Para que vean ustedes queridas compañeras, lo que ocurre desde fuera, les voy a leer lo que pasa en un país. Y a ver si ustedes adivinan en qué país es: Se ha publicado en todas las capitales de América Latina y esencialmente en Venezuela lo siguiente: “Militares y civiles luchan cuerpo a cuerpo en las calles de Santiago”, “Dinamitados y totalmente destruidos 4 supermercados en Santiago”, “Voladas tres vías férreas en Chile”, “11 muertos en violentos incidentes en Chile” Y otras noticias de esas mismas características. La misma emisora -y se refiere a la emisora “Belgrano” de Buenos Aires- informó hoy citando aquella radio argentina, lo cual deja sujeto a confirmación posterior.

“Que en la Base Naval de Talcahuano, situada a 500 kilómetros al sur de Santiago, se habían alzado, colocándose al lado de los civiles que están luchando en las calles en defensa de la democracia”, (Pifias) “Las plantas televisoras han tratado la información procedente de Chile limitándose a publicar el material, que traen las agencias noticiosas internacionales; (se refiere a las plantas televisoras de Venezuela) los periódicos casi todos los cuales carecen de opinión editorial no han dado cabida todavía a colaboradores, generalmente personajes políticos, que se ocupan de la situación de Chile”.

Esta información ha sido transmitida desde Chile, por la agencia Alemana DPA y que tiene el mismo canal de comunicaciones que la agencia ORBE.

En todas las capitales latinoamericanas aparece en este momento Chile, en un drama, en una guerra civil. ¿Alguien se imaginará lo complacido que estoy yo en esta tranquila reunión? (Aplausos). (Una voz cercana: “Y con miles de mujeres al lado”).

Alguien aunque tenga imaginación podrá creer en estos países que el Presidente de Chile, es un hombre tan afortunado que está solo, con tres mil y tantas mujeres. (Risas).

Yo creo que esas cosas hay que tratarlas así. Es tan ridículo, es tan absurdo, es tan grotesco ¡para nosotros! Pero para los que leen esto allá, no es lo mismo.

Y por eso también ustedes tienen que romper esa credulidad que caracteriza a muchas mujeres: “Es cierto, el diario dijo, la radio dijo”. ¡Y se acabó el problema! ¡Es cierto! (Risas). Sin pensar de quien es la radio, de quién es el diario. “¡No, lo dijo el diario y punto!” ¡Ah! si lo dice “El Mercurio”, ahí sí que no se puede discutir. (Risas). Ahí sí que ya es la suprema verdad. Sí compañeras. Ese es el maná espiritual que recibe mucha gente en este país.

Y por eso (Gritos de: ¡No afloje Presidente!) -con esto voy a terminar porque si no los profesionales me van a echar cuando llegue allá- y por eso compañeras, no, compañeras: si no voy a aflojar nada (Ovación).

Compañeras, lo que me interesa sí -compañeras, con esto voy a terminar- lo que me interesa sí es que se entienda que el proceso chileno es un proceso distinto a otros procesos revolucionarios, o a otras revoluciones, Porque un proceso es avanzar a una revolución. Es distinto a la revolución que se hizo para que naciera el capitalismo, por ejemplo: la revolución francesa. Es distinta la revolución hecha después, la Socialista, en Rusia, en esa época, la Unión Soviética hoy día, o en China o en Cuba.

Por eso, yo tengo una limitación de acuerdo a la realidad chilena y que tengo que respetar: el marco jurídico, es la Constitución, es la Ley.

Yo no puedo vulnerar ese marco, porque si lo hago debilito mi propia estabilidad. Eso le cuesta entenderlo a la gente, pero hay que entenderlo.

Yo mantendré esa determinación mientras -por cierto- ellos se mantengan también dentro de los cauces jurídicos. Pero si nace la violencia contrarrevolucionaria y ellos rompen ese marco, nosotros contestaremos con la fuerza de la ley y si no basta a la violencia contrarrevolucionaria contestaremos con la violencia revolucionaria. (Ovación).

Hay que entender, compañeras, y oíganlo bien, las Fuerzas Armadas de los países Socialistas no tienen las características de nuestras Fuerzas Armadas, pero las Fuerzas Armadas de Chile son muy distintas a las Fuerzas Armadas de otros países de este continente y de otros continentes. (Aplausos).

Las Fuerzas Armadas de Chile son Fuerzas Armadas profesionales, técnicamente eficientes, respetuosas de la Constitución y de la Ley.

De ahí por qué nosotros estemos orgullosos de ellas. (Aplausos).

Por eso, no están al servicio de un hombre, y hay que entenderlo; por eso, aunque parezca paradójica, y hay gente que le cuesta entender, yo que soy revolucionario y soy socialista y marxista (Aplausos), tengo como la base fundamental en esta etapa de Chile y siempre como sostén más sólido, la cohesión del pueblo, la lealtad de las Fuerzas Armadas, el marco constitucional.

Si ellos tuvieran dos tercios en el Congreso, ya me habrían echado por el camino constitucional, y eso habría sido muy grave para nosotros. Pero, no los tienen. Y no los van a tener. (Aplausos).

Y entonces eso les crea molestias y desesperación. Pero nosotros tenemos que estar tranquilos, pero alerta.

Lo que hemos vivido estas horas puede ser una etapa que comience o que termine o una etapa que ellos quisieran -algunos de ellos, no todos- que terminara de otra manera.

Pero, compañeras, ahí está el pueblo. Allá está la unidad y la mujer forma parte del pueblo.

Aquí no hay esposas de latifundistas, compañeras de banqueros, compañeras de grandes industriales monopólicos.

Aquí está la mujer cuyo compañero es campesino o es obrero, empleado, o técnico, profesional, soldado, marino o aviador.

Aquí está la mujer cuyo compañero trabaja. Aquí está la mujer que trabaja. Esta mujer debe saber y tener conciencia que este Gobierno es su Gobierno.

Por eso, se lo contaba hoy día a una delegación que vino de Irak a decirnos que contábamos con el apoyo solidario del pueblo y del Gobierno de Irak. (Aplausos).

Yo les decía, cómo hemos contado con el apoyo de muchos pueblos del campo capitalista, y de muchos trabajadores, estudiantes e intelectuales de Europa, cómo hemos contado con el apoyo irrestricto del campo socialista frente a la agresión imperialista. Pero, para decirles lo que es la convicción, para señalarles cómo se mete en el corazón del hombre o la mujer una idea, yo les contaba que el 4 de septiembre mientras veía pasar las densas columnas de manifestantes, mis ojos se detuvieron en un gran letrado que voy a modificar en parte por el término que tenía; un gran letrado que decía: "Este es un Gobierno de porquería; pero es mi Gobierno, ¡Viva mi Gobierno!" (Aplausos).

¡Qué clara convicción de clase!

¡Qué conciencia de compañero!

¡Él tiene derecho a criticarnos!

¡Pero él sabe que es su Gobierno, que ahora él es Gobierno, que el trabajador está presente!

Y ahora y desde ahora yo reclamo, más que nunca, la tibia y dura, la tierna y fuerte, la infinitamente tierna presencia de la mujer en la revolución chilena. (Aplausos).

**LOS PROFESIONALES Y LOS TÉCNICOS. DISCURSO: ANTE LOS
TÉCNICOS Y PROFESIONALES DEL FRENTE PATRIÓTICO, EN EL
TEATRO MUNICIPAL, 18 DE OCTUBRE DE 1972.**

En primer lugar, quiero decirles que traía semiescrito un discurso, que lo he dado vuelta. Además quiero pedirles excusas por el retraso voluntario, para llegar hasta aquí; voluntario, porque estaba en la amplia sala del edificio de la UNCTAD, con cuatro mil o cinco mil compañeras inaugurando la Secretaria Nacional Femenina, y ahí les dije que mientras vivíamos las horas duras de la agresión externa e interna nosotros le entregábamos a la mujer chilena las mejores condiciones materiales, el mejor edificio levantado con ejemplar actitud por el pueblo, para que ella realizara su trabajo y su labor en beneficio del niño y de la madre chilena.

Mientras otros quieren destruir las simientes en que descansa el futuro que es la vida y que es la madre, nosotros afianzamos el derecho de la mujer no sólo en el aspecto material sino legal, por eso también, hace cuatro o cinco días, firmé con plena satisfacción el proyecto de ley que da igualdad de derechos a todos los hijos de Chile, concebidos dentro o fuera del matrimonio.

Si he puesto boca abajo el semi discurso es porque quiero conversar con ustedes. La verdad es que siempre lo dijimos, y pensamos que ello debió haber calado más hondo en la conciencia y en la razón de la mayoría de los chilenos, fundamentalmente, en la conciencia de los profesionales y técnicos chilenos.

Dijimos, durante muchos años, por mandato popular que Chile debía romper su dependencia económica para conquistar una existencia más digna y mejor para sus grandes masas postergadas.

Señalamos hace muchos años que en éste y otros continentes los pueblos productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados viven el drama de una pobreza, a pesar del potencial de riquezas materiales que poseen.

Señalamos, fundamentalmente, la distancia que separa, en los diversos continentes a los pueblos en vías de desarrollo de los pueblos del capitalismo industrial o el socialismo y que cada vez se hacía más ancha y sostuvimos que en América Latina, cualesquiera que hubiera sido el Gobierno de un país: democrático, pseudo democrático, castrense, dictatorial, civil,

ningún Gobierno había solucionado los problemas esenciales del hombre, genéricamente hablando, de la educación, del trabajo, de la salud, de la vivienda, del descanso y de la recreación.

Dijimos, entonces, que era fundamental que un movimiento agrupara a la inmensa mayoría de los chilenos, y de acuerdo a nuestra realidad, hacer posible -utilizar los caminos de Chile- la victoria que permitiera hacer los cambios estructurales indispensables, para que Chile pudiera conquistar su independencia económica, y nosotros hacer posible una vida diferente para la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

Larga tarea, diversas batallas, derrotas, victorias transitorias en el campo electoral, avance en la conciencia de los trabajadores, fortalecimiento de su organización sindical (eco del proceso del mundo que golpea nuestras fronteras) y fundamentalmente experiencia que señalaba, que sólo sobre la base de la unidad de los partidos de clase y los partidos de la pequeña burguesía, llamando sin sectarismo a los más amplios sectores que tuvieran como visión un destino mejor para Chile era posible que alcanzáramos aun con las dificultades, el Gobierno a través del cauce electoral.

Dijimos que era difícil ganar. ¡Ganamos!

Sostuvimos que la victoria de las urnas iba a ser discutida, y se iban a utilizar todos los caminos para impedir que alcanzáramos el Gobierno. Y así sucedió.

Chile, desde el 4 de septiembre de 1970 hasta el 3 de noviembre de ese año vivió un proceso interno que no hay que olvidar. Marcado por la acción directa, el terrorismo, la utilización de la noche para el crimen político que culminara con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

Toda esa etapa la vivimos, la sentimos, la padeció y la aprendió el pueblo.

Pero, sólo hace algunos meses pudimos tener conciencia que a los factores internos se había agregado, como lógicamente sabíamos, aquellos que tenemos algunas experiencias de los procesos revolucionarios, la mano tenebrosa del imperialismo, los bastardos intereses de las empresas transnacionales.

Y aquí en nuestra Patria quedaron las huellas digitales de la ITT, que no trepidó en utilizar su influencia y su dinero hasta arriesgar la posibilidad de una guerra civil.

Quedaba en el hecho ahora notoriamente claro como siempre han ido coludidos los factores internacionales, las fuerzas internacionales del imperialismo, con los grupos plutocráticos que defienden sus intereses y que entregaron antes los sagrados intereses de la Patria.

Y esa experiencia la vivimos y la estamos viviendo.

Por eso también agregué reiteradamente que si era difícil ganar y más difícil llegar al Gobierno, sin compromisos, como lo hicimos, porque cuando firmamos las garantías constitucionales no hicimos nada que no estuviera contemplado en la Constitución chilena y tan sólo reafirmamos y clarificamos ideas y conceptos que están involucrados en el Programa de la Unidad Popular, tan sólo afianzamos derechos que el pueblo de Chile a lo largo de muchos años de lucha

conquistó; derechos que con un sentido democrático respetamos porque lo tienen los sectores opositores que hacen oposición dentro de los marcos constitucionales y legales; pero que no aceptamos que sean utilizados para maniobras sediciosas, derechos que respetamos dentro de los marcos de la ley, pero que combatiremos implacablemente con la ley y la organización del pueblo, cuando quieran destruir las bases en que se cimenta la voluntad del pueblo expresada en el Gobierno Popular.

Obstáculos al programa

Por eso, también agregamos que más difícil aun sería cumplir el Programa. En este país, como en muchos otros, hay una tradicional costumbre: levantar programas, triunfar y olvidarse de ello. Ahora no podía ocurrir y no podría ocurrir, no sólo por la convicción de los dirigentes políticos y sindicales que forman la base de la Unidad Popular, sino porque el pueblo iba a ser Gobierno, los trabajadores iban a ser Gobierno y este era su programa y este es su Gobierno.

No lo íbamos a olvidar si no lo iban a olvidar los trabajadores, lógicamente el cumplimiento de este programa, las dificultades que hemos vivido y que seguiremos viviendo, porque si son horas duras las que hemos pasado y más duras las que estamos pasando en este instante; tenemos que prepararnos para otras que aún serán peores.

El imperialismo es demasiado poderoso, los intereses que hemos heridos tiene tentáculos en todas latitudes, intereses nacionales cercenados, las granjerías limitadas, hieren también a aquellos que siempre se imaginaron que el poder iba a continuar en sus manos, para beneficio de una minoría en detrimento de la mayoría del país.

Nuestro programa, claro, determina que el Gobierno que presido es un Gobierno Popular, democrático, nacional y revolucionario, destinado a abrir caminos al Socialismo en democracia, pluralismo y libertad.

Muchos compañeros, mucha gente no ha entendido con claridad la estrategia y las tácticas que el movimiento popular se ha trazado, muchos se imaginan que hay reglas internacionales para ser aplicadas mecánicamente en los procesos revolucionarios, sin entender que cada pueblo tiene su idiosincrasia, su historia, su tradición, su propia vida institucional.

Por eso, es que también, si es difícil realizar el Programa por la resistencia que oponen los sectores tocados o heridos en sus intereses, no es menos difícil cuando dentro de los propios sectores de izquierda apunta la duda, la desconfianza, por el camino que hemos señalado que debemos seguir.

Es importante calificarlo y es conveniente aprovechar esta oportunidad para insistir en las diferencias fundamentales del proceso revolucionario nuestro, que es un proceso revolucionario y que al margen de los hombres que tenemos más o menos responsabilidad directiva, está como el gran actor el pueblo, en su conciencia, en su voluntad y en su decisión lo que ocurra en Chile, siendo auténticamente nuestro, siendo este país el único que ha buscado por el cauce que he señalado, la construcción de una sociedad distinta. Siendo

auténticamente nuestro -repito- el proceso revolucionario concita el interés de millones y millones de seres humanos, de los distintos continentes.

De allí entonces, que además del compromiso contraído con nuestro pueblo y nuestra conciencia, sin haberlo expresado, hemos sido a lo largo de los días en que estamos construyendo las bases de una economía distinta y de una convivencia social diferente, un compromiso también con millones y millones de hombres y mujeres que a lo largo del mundo tiene profunda preocupación y profundo interés, porque nosotros alcancemos las metas que nos hemos fijado.

Ellos saben cómo sabemos nosotros ahora, que si acaso hombres de un idealismo como los vietnamitas dan su vida por obtener la unificación de su tierra, de su país, y su independencia, también están dando una batalla por millones de hombres de países dependientes. De igual manera, nosotros, en una actitud distinta y en una dimensión humana muy diferente también estamos contribuyendo a un proceso clarificador y avanzado en la emancipación de Chile y contribuyendo a fortalecer la conciencia internacional que empuje la lucha libertadora de los pueblos para su independencia y su dignidad.

De allí entonces, que se agranda, se acrecienta la tarea que tenemos y de allí también, la obligación de entender que si esta tarea se hace grande, se hace más grande la resistencia de aquellos que comprenden que la victoria de Chile es, no sólo una derrota para los sectores oligárquicos y plutocráticos nacionales sino una dura derrota para el imperialismo norteamericano.

Por ello es que hemos ido lentamente aprendiendo la forma como proceden y las armas que utilizan. Desde la etapa preelectoral en que no se restaron epítetos y vituperios en contra nuestra; desde la imagen deformada que en el campo internacional y nacional se hizo de nuestro movimiento y nuestro Programa hasta hoy. Y lamentablemente estamos viviendo un minuto y un instante de la historia de Chile, en que hay una acción paralela o conjugada con bastardos intereses externos con problemas internos, manejados con turbio interés político y envueltos en un aparente ropaje gremial.

Esta mañana se publicó en muchos diarios de Venezuela y en muchos diarios de América Latina y de Europa la siguiente comunicación transmitida desde Chile por la DPA, Agencia de Alemania Federal que trabaja junto con ORBE, que usa el mismo teletipo, lo siguiente, a ver si conocen el país: "Militares y civiles luchan cuerpo a cuerpo en las calles; dinamitados, totalmente destruidos cuatro supermercados, y voladas tres vías férreas, 11 muertos en violentos incidentes" y otras noticias de esta misma característica. La misma emisora nos informó hoy, citando como fuente de origen a la radio Argentina "Belgrano", lo cual deja sujeto a confirmación posterior en el último minuto, que abrieron una puertecita; que "la Base Naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago se había alzado, colocándose aliado de los civiles que están luchando en las calles en defensa de la democracia". Las plantas televisoras -dice, se refiere a las de Venezuela- han tratado la información procedente de Chile, limitándose a publicar el material que traen las agencias noticiosas internacionales. Los periódicos, casi todos los cuales carecen de opinión editorial, son más prudentes que El Mercurio. No han dado cabida todavía a colaboradores, generalmente políticos, que se ocupan de la situación chilena. En Caracas, hay una fábrica de

artículos contra Chile, escritos por mercenarios chilenos, que sin que nadie les dijera que se fueran, se fueron y están alquilados allá, como no tienen aquí su pluma para escribir en contra del pueblo y contra nuestra.

Calculen ustedes, si me he detenido a leer este infundido, es porque hoy día a lo largo y a lo ancho de este y de todos los continentes, la imagen de Chile es la de un país indiscutiblemente -y no al borde- en plena guerra. Esta clima lo han venido preparando, esta es nada más que la culminación material de lo que reiteradamente han anticipado, en pequeños noticias, informaciones y artículos.

Y entonces esta es la etapa superior de lo que han hecho hace horas en Francia, lo que han hecho ayer en Holanda, lo que intentarán hacer mañana en Suecia, es decir, embargar el valor de nuestro cobre, de nuestro propio cobre. Y cuando yo decía al comenzar esta conversación con ustedes, que el proceso chileno tenía proyecciones de interés y preocupación internacional inusitada, que nosotros mismos no comprendíamos en su cabal profundidad el compromiso que tenemos, estaba pensando entre otras cosas que era bueno decir lo que ha ocurrido -someramente- frente a esta actitud de la Kennecott.

Nunca antes un país recibió, como nosotros, una demostración solidaria más importante. No la tuvo México cuando Lázaro Cárdenas en el año 1938 iniciara la nacionalización del petróleo y lo consiguiera, frente a la manera brutal como se le combatió desde fuera, también por el imperialismo americano. No la tuvo aun Cuba, que también por otros caminos impulsó, como era lógico, su nacionalización. La hemos tenido nosotros, a través del apoyo de muchos pueblos del capitalismo industrial, en el irrestricto apoyo de los países No Comprometidos, el apoyo de trabajadores, intelectuales y estudiantes de los países del capitalismo industrial, el apoyo de Gobiernos latinoamericanos y pueblos latinoamericanos, el apoyo irrestricto del campo Socialista. Nunca antes los trabajadores franceses se habían negado a desembarcar las mercaderías o la carga de un barco que llegaba a sus costas enviado de otra parte; ¡lo han hecho como una protesta y en defensa de Chile!

Lo mismo han hecho los trabajadores Holandeses.

Aquí estuvo reunido hace días el Consejo Mundial de la Paz. Vinieron 80 representantes de distintos países y de todos los continentes, hombres de distintos colores y razas, religiones e ideas, pero que tenían una idea central y matriz; ayudar, expresar su solidaridad, levantar su voz de la lucha del pueblo de Chile por su dignidad y por su independencia, y el mismo apoyo que estamos recibiendo sin reticencias a lo largo del orbe, lo que viene a señalar nuestra mayor responsabilidad y al mismo tiempo la mayor actitud criminal de los malos chilenos, que quieren herir a Chile cuando desde fuera se lanza en contra nuestra la fuerza agresora del imperialismo norteamericano.

A mí me interesa ir señalando cómo a medida que nosotros avanzábamos con las dificultades inherentes al proceso revolucionario nuestro, que debe caminar dentro de los cauces constitucionales y legales, como digo, a medida que íbamos avanzando en el cumplimiento del Programa y que el cobre llegó a ser nuestro, como el hierro” el salitre, el carbón y el petróleo a medida que utilizarnos la ley, que ellos hicieron, pero que nosotros la fijamos en profundidad, con decisión, de Reforma Agraria, se terminó con el latifundio y nosotros en 20 meses de

Gobierno hemos expropiado 5.400.000 hectáreas en 20 meses de Gobierno, cifra casi un 100 por ciento superior a la hecha por el gobierno que obtuvo esa ley, con apoyo nuestro, en seis años, cuando hemos utilizado la ley para nacionalizar monopolios industriales, cuando hemos utilizado la ley y comprado acciones bancarias y estatizado los bancos, esta gente ha entendido que este Gobierno cumplía el Programa, porque este es el Gobierno de los Trabajadores y los trabajadores tienen clara conciencia de lo que significa derrotar el imperialismo, luchar por la independencia económica de su país, e intentar los pasos para afianzar una estructura económica distinta.

Agresión interna y externa

Por eso, cada medida provocaba una reacción en contra nuestra. De allí entonces que la campaña interna se hacía más fuerte y la intención más clara, ir creando la atmósfera de que este era un Gobierno que no podía continuar. Inclusive, caballerosos viajeros enviados por el Departamento de Estado a recorrer América Latina, y que' no pasaron por Chile, con gentileza democrática, dijeron que no habían venido a este país, porque a este Gobierno le quedaban muy pocos días; pero los días se han prolongado algunos meses y yo pienso que los meses se prolongarán algunos años.

Pero, la verdad es que nunca antes se había visto una impudicia igual de parte de funcionarios de jerarquía que, aunque oficiosamente, representaban al Presidente del más poderoso país del capitalismo industrial. A medida en que avanzábamos, ellos pretendían, después de haber aplicado yo, en el caso del cobre, las disposiciones claras de la Constitución, ellos pretendían o soñaban que nosotros íbamos a dejar las cosas de tal manera que así pudieran obtener una indemnización, después de habernos estrujado como a un limón de Pica durante cincuenta años, se encontraron con que eso no ocurrió; de mala gana recurrieron al tribunal nacional y cuando el Tribunal nacional ha fallado en su contra, entonces, sin autoridad moral, han recurrido a la legislación de otros países para perjudicarnos extraordinariamente y además en el campo internacional.

Hay que pensar que las dificultades se hicieron más palpables; llegaron por ejemplo, hasta cerrar para Chile los créditos con que siempre contó en la banca privada norteamericana y de 270 millones al año, hemos tenido 30 este año.

El precio del cobre, que si bien se fija en la bolsa de Londres -ahora, porque antes se compraba también en Estados Unidos y nosotros les indicamos que debía comprarse en Londres, donde el precio ha sido mejor- la bolsa de Londres también es manejada por aquellos países, sobre todo, que tienen stock de cobre y que lanzan al mercado parte de su stock a precios bajos.

Los profesionales no deben olvidar entonces, que este país, que tiene como ingreso fundamental de sus divisas el cobre, ha visto el embate que significa el descenso del precio de este metal que alcanzó un promedio el año 1970, de 50 centavos la libra, a 49 el año 1971 ya una cifra similar este año.

Produjimos más cobre el año 1971 que el año 1970 a pesar de todo y este año vamos a producir más cobre que el año 1971, pero tuvimos 165 millones menos de dólares de ingreso por el cobre el año 1971 y este año tendremos una cifra igual a pesar de producir más.

Restricción de los créditos a corto plazo; menos ingreso por el cobre, obstáculos para obtener los créditos en los organismos multinacionales de que formamos parte, el Eximbank y el Banco de Desarrollo; limitación de los créditos en el mercado del dinero en Europa, excepto en algunos países y hay que reconocerlo, hemos recibido un trato -que tengo la obligación de señalar- de comprensión, fundamentalmente en Suecia, Holanda, España y Francia.

Quiero decir que en París, obtuvimos una renegociación, que si bien significó un alivio, fue restringido y quiero señalar entonces, que todos estos factores que han significado una baja extraordinaria en las disponibilidades de divisas, se agrega el alza de los alimentos, como consecuencia de la devaluación del dólar y la extraordinaria alza de los precios.

El estimado colega Dr. Lagos, señaló que el Programa de leche era un programa esencial del Gobierno Popular y así lo es. Sepan Uds., que la leche en polvo ha subido de 580 dólares la tonelada a 960, y a ello hay que agregarle los fletes. Piensen ustedes que el trigo, sólo entre agosto y septiembre, subió 22 dólares la tonelada, y agreguen el flete.

Nosotros el año pasado invertimos 50 millones de dólares para traer leche en polvo. Este año, invirtiendo 100 millones de dólares, vamos a traer un poco más de lo que trajimos el año pasado, un 6% y no más invirtiendo 100 millones de dólares, calculen ustedes. Piensen que tenemos que comprar un millón de toneladas de trigo el año 1973; ya en un mes significan 22 millones más de dólares y quizás a cuanto subirá el trigo, cuando tengamos que firmar nosotros los contratos y si es que encontramos trigo, porque en el mercado mundial hay déficit de trigo, y hay déficit de trigo entre otras cosas, porque grandes países, como la Unión Soviética, han tenido un año pésimo de la agricultura, y ha tenido que comprar 7 millones de toneladas de trigo en el mercado internacional.

Pero lo que es más grave, es que a todos los hechos que estoy anotando, se agrega el que las compañías, al obtener embargos sobre el valor de nuestro cobre, plantean y crean todo un clima de incertidumbre en el cumplimiento de nuestros compromisos económicos, por una parte, y enseguida plantean frente a los usuarios nuestros la duda respecto a si podremos entregarles la cantidad de cobre que ellos han adquirido, porque nos embargan el equivalente al valor y mañana pedirán el embargo del cobre, como ya lo ha hecho la Kennecott, porque sostiene impudicamente que ella es dueña de ese cobre.

Chile, antes llevaba los contratos comerciales a los bancos, así como ustedes y yo hemos llevado muchas veces letras al banco y les prestan plata sobre la letra. Si es una letra por 20 millones, les prestan 5, 8 o 10 millones, según el respaldo comercial. Llevábamos nosotros los documentos bancarios al comercio internacional y calculen ustedes, Chile tiene un ingreso cercano a los 800 millones de dólares por el cobre, nos anticipaban para la posibilidad de nuestro manejo financiero, según los contratos, 300 o 400 millones de dólares o 500, claro, en escala, según se iban entregando los contratos.

Hoy no nos anticipan ningún centavo. Yo quiero que piensen ustedes cuál es realmente la situación que tenemos y cuáles son los efectos de la agresión que recibimos. Y ello entonces también explica el que se acrecientan las dificultades internas, por ejemplo en los repuestos, porque nos obligan a pagar al contado, pero no tenemos los dólares. Enseguida, nos ponen dificultades por ser chilenos y porque toda la instalación industrial, sobre todo las empresas cupríferas, tienen su origen en Estados Unidos y no nos venden los repuestos.

Hemos querido avanzar y aprovechar mejor nuestro cobre y establecer un método que se llama colada continua, pero el horno necesita una patente y no han querido entregarnos esta patente -que se le entrega a todos los países del mundo- por haber nacionalizado el cobre.

Necesitamos para producir más en Chuquicamata, sacar más minerales, necesitamos palas mecánicas. Hemos golpeado todas las puertas y al final de muchos meses conseguimos 4 palas, entregadas a determinado plazo desde Japón y cuando quisimos comprar los camiones de 100 toneladas, los camiones tolva, los contratos que habíamos firmado con Australia se deshicieron por la prepotencia insolente de la Anaconda.

Todas estas cosas debe saberlas el profesional para difundirlas ante el pueblo y para explicarle al que no pasó por la Universidad, cómo influye en el proceso inflacionista y como exacerba las dificultades, el hecho que se nos agrede en la forma en que se nos agrede. Y además entonces, entender que internamente nosotros hemos tenido que realizar una política que siendo justa, crea problemas en un país que tiene una infraestructura insuficiente para satisfacer las demandas en un proceso auténticamente democrático, cuando el pueblo se incorpora a la exigencia de derecho que antes le negaron.

Se evidencia con claridad meridiana, que a este país le faltan camiones; a este país le faltan puentes resistentes para que pasen vehículos auténticamente pesados; este país tiene el peor servicio portuario del mundo; todos los días se pierden mil, dos mil, tres mil o cinco mil dólares diarios en los barcos que están a la gira, porque no hay local para desembarcar las mercaderías en los puertos chilenos. Si se desembarcan las mercaderías, no hay como transportarlas; entonces todo un proceso se agrega al exterior, para acentuar nuestras dificultades.

Y cuando haciendo una política justa de redistribución del ingreso, cuando dándole el derecho al trabajo a 200 mil chilenos, incorporamos al mercado interno a 600 mil personas que antes no tenían ni siquiera cómo comer lo esencial, estamos creando, frente a una producción limitada, las dificultades propias de un mercado más amplio y a pesar de haber entrado a caminar toda la industria ociosa que había instalada, que representaba un 25%, la demanda de bienes es mayor que la producción de bienes.

Entonces se produce este proceso que permite la explotación inmisericorde de nuestros adversarios, que callan que hemos heredado un país con las condiciones que he señalado y al cual se le agrede internacionalmente, para provocar un caos que desde dentro se está estimulando.

Desean una crisis institucional

Cuando aquí se escribe un artículo, para decir que no se va a cumplir con las cuotas de cobre, que nosotros somos incapaces de manejar el cobre, a pesar de que saben que vamos a producir más cobre que lo que produjeron ellos, no están escribiendo para Chile. Están escribiendo para fuera de Chile, para que allá los compradores de cobre digan: “No van a cumplir”, y se nos cierren todas las posibilidades de crédito, por lo menos.

Cuando allá se publican cosas como ésta, ustedes comprenden, que consagran allá una imagen que, indiscutiblemente, tiene todo el contenido de una guerra civil. Entonces, cierta gente, en forma deliberada, ha ido caminando (algunos conscientemente, los menos, otros han sido arrastrados y otros no se dan cuenta) a un proceso político que aquellos que conscientemente lo han hecho desean que termine en una crisis institucional.

En la primera etapa, pensaron que una oposición independiente, es decir, no vinculada la oposición en sí misma, sería un factor suficiente; no pudieron detener nuestro avance. Se produjo entonces la complementación, yo diría, de la actitud opositora, hasta llegar al entendimiento del Partido Confederado para proyectar seguramente más allá de lo electoral, como lo hemos visto, en una actitud similar.

El año pasado vivimos las primeras escaramuzas (independientemente de la acusación de 4 ministros) que no tuvieron eco en el Congreso, pero después el entendimiento político permitió sancionar al Ministro Tohá y después al Ministro del Canto. Vivimos la tendencia a hacer del Congreso el factor fundamental de resistencia al avance del Gobierno. Vivimos iniciativas parlamentarias destinadas a modificar la Constitución, que cercenaban atribuciones que siempre tuvieron todos los Gobiernos e instituciones estatales o semi estatales. Contemplamos la agresión al financiamiento del presupuesto y la incorporación de determinados artículos que nada tienen que ver con la Ley de Presupuesto.

Fuimos obligados a ir seis veces al Tribunal Constitucional y nosotros, calificados de anti-constitucionalistas o si no que somos contrarios a la Constitución -para expresarme bien- nosotros obtuvimos 5 fallos favorables, es decir, nosotros hemos marchado dentro de los cauces constitucionales y ellos quieren apropiarse de los derechos constitucionales de la democracia y de la libertad. Pues bien: han ido más allá todavía y cuando han comprendido que a pesar de todo caminaba, tuvieron la ilusión de que podía llamarse a un plebiscito con lo cual poner término a la vida del Gobierno Popular.

Yo respondí que no iríamos al plebiscito para algo fútil, pero sí que iríamos al plebiscito por ejemplo, para determinar si los obreros tenían derecho efectivo de participación en las industrias estatizadas, mixtas y privadas, y también iríamos a un plebiscito, para ver si el pueblo era partidario o no que construyéramos el Área Social de la economía.

Planteado de esa manera el derecho que tiene el Ejecutivo para fijar las líneas del plebiscito, no insistieron en él. Tuvieron la esperanza -la dejaron traslucir- de que podían, indiscutiblemente, encontrar en las elecciones una respuesta, porque se envalentonaron con las cuatro elecciones complementarias y la derrota sufrida por nosotros en la Universidad de Chile. Pero aconteció que vinieron las elecciones de los estudiantes en la Universidad de Chile,

las ganamos; ganamos en Concepción y en la Técnica; ganamos en la Universidad de Concepción; ganamos la Central Única de Trabajadores; creyeron que iban a tener un éxito extraordinario, una derrota nuestra en Coquimbo, y en realidad los resultados fueron superiores a los que nosotros nos habíamos imaginado.

En ese instante, ya alguien había hablado de la “resistencia”. Alguien habló primero de la “desobediencia civil” y el Partido Nacional transformó y convirtió esa frase en un slogan, no de desobediencia, sino de “Resistencia Civil”.

Y empezó entonces a caminar todo un proceso, empujando decididamente una actitud sediciosa, que tuvo durante meses una característica: crear a través de la prensa, la sensación de que este era un Gobierno que estaba sobrepasado por los hechos, que el Presidente no tenía autoridad, que el Partido Comunista hacía y deshacía, un día, y otro día el Partido Socialista y otro día cualquier otro de los Partidos, pero siempre disminuía la autoridad presidencial.

Reclamaban insistentemente la utilización tradicional de las fuerzas institucionales del Estado, para que tuviera nuestra actitud un criterio represivo. No lo hicimos. Desataron una campaña inmisericorde para halagar a las Fuerzas Armadas y trazaron toda una política, especialmente de tipo femenino, para estar cerca de los familiares de las Fuerzas Armadas y trazar un panorama negro de los propósitos del Gobierno.

Crearon la ilusión de que podían resquebrajar la disciplina de las Fuerzas Armadas, de Carabineros e Investigaciones. No lo lograron. Ha costado que el pueblo entienda -y ahora lo he entendido bien- que Chile tiene como características distintas, el camino que hemos seguido, que descansa fundamentalmente y sólo puede realizarse en la férrea unidad popular y en la movilización de las masas y del pueblo, con conciencia, con organización, con disciplina, sabiendo las metas que debe alcanzar. Y también descansa nuestra posibilidad, en saber cabalmente que tenemos Fuerzas Armadas y Carabineros, Investigaciones y especialmente las Fuerzas Armadas, con una tradición de eficiencias y profesionales, pero respetuosas de la Constitución y la Ley, lo que les da un sello muy peculiar y exclusivo a Chile, en este y otros continentes.

Por eso es importante que esto se entienda, de la misma manera que es importante cuál ha sido mi actitud y la del Gobierno en estos momentos, cuando se ha pasado, primero del obstáculo parlamentario, de la crítica parlamentaria, y de la crítica de la prensa, hecha muchas veces de tal manera, que uno casi piensa que no puede ser cierto que digan las cosas que suponen se han hecho y han ocurrido en Chile y que a veces tienen una imaginación tanto o más tenebrosa que este cable que leí. ¡Y hemos soportado todo esto!

Entonces, después de las victorias que señalé, en el campo de los trabajadores, cuando nosotros hemos hecho la participación de los trabajadores efectiva y real; cuando hemos creado los comités de administración; cuando la Central Única de Trabajadores está incorporada al Consejo de Economía; cuando hemos firmado los convenios con la CUT y el Gobierno; cuando hemos creado las Juntas de Abastecimiento y Precios para empezar a organizar el pueblo en el estudio y solución de sus propios problemas -alimentación, locomoción, salud-; cuando hemos ido democratizando y por lo tanto haciendo que participe

más gente; cuando en Chile hay más democracia; cuando en Chile haya pesar de todo, más desarrollo económico; cuando en Chile hay más libertad, porque nunca la hubo tanto, entonces aparece, clara y nítidamente la táctica fascista, que se expresa en la gente de Patria y Libertad, en su lenguaje y en la actitud de muchos hombres que intervienen en la vida política chilena. (Yo les pido a los compañeros que cuando nombre -de pasada- a un grupo, no silben. El problema es que ni con Aplausos ni con silbidos se defiende la revolución).

Pues bien, aparece el fascismo, la resistencia civil se predica y se practica. Y ahora se practica a través de un pretexto: el no respeto nuestro a los derechos gremiales.

Tengo que decir que esto, no sólo no es exacto, sino que es lo más absurdo, lo más mistificado, falsificado, lo más brutalmente tergiversado.

Hubo aquí un plan, en marzo del año pasado, que denunciarnos. Y cuando lo denunciarnos, se dijo que era una mentira nuestra, una fábula nuestra, un show nuestro. Pero cuando quisimos tomar preso al segundo o tercer cabecilla, que era un señor Marshall, éste se escapó a Bolivia.

Sin que nadie se lo pidiera y se lo pagara, el señor Marshall dijo que él había sido el empresario del complot, que se habían eliminado dos Oficiales del Ejército, y que efectivamente el plan había fracasado por la precipitación de un oficial.

O sea, que el complot existió y uno de los participantes escapó de Chile.

No reconocieron nunca que era cierto lo que habíamos dicho; y entonces, decepcionados un tanto de la expectativa ya abandonada del plebiscito, y no creyendo que las elecciones iban a dar el tercio -que no lo podrían obtener jamás (creían que ellos iban a obtener los dos tercios y nosotros no íbamos a obtener el tercio restante)- y cuando se dieron cuenta que esto era imposible, después de Coquimbo trazaron -no digo toda la oposición, yo lo sé muy claro- lo que llamamos el "Plan septiembre" y que lo dimos a conocer.

Pero resulta que cometieron dos errores. El fundamental de ellos, el desconocer las características del proceso chileno, y sobre todo, la conciencia de nuestro pueblo.

Y el "Plan septiembre" iba a desarrollarse entre el 8 y el 18 de septiembre, e iba destinado a una crisis institucional.

Primero desconocieron la lealtad de las Fuerzas Armadas, Carabineros, y enseguida, la fuerza del pueblo.

El pueblo es gobierno

Era el diluvio de las alzas; no había habido reajuste; vino el 4 de septiembre y dijeron: "No va a haber apoyo popular, suponemos que Allende no se atreverá siquiera a salir a la calle", y se encontraron con que el 4 de septiembre movilizamos nosotros 1 millón 300 mil chilenos de Arica a Magallanes, sobre la base de 700 mil que nadie ha negado en Santiago. Eso es el 42% de la población activa en un país que tiene 3 millones 800 mil trabajadores.

No hay país del capitalismo industrial, que por equis circunstancia -no digo un movimiento político- haya hecho la misma demostración.

Y no creo que haya un país socialista que lo haya hecho en esa proporción, y quizás, y sin quizás seguramente lo pueda hacer Cuba, pero no ha hecho una movilización nacional como nosotros.

En la historia de Chile, nunca se movilizó más gente, a pesar de las alzas, a pesar de que no habíamos avanzado lo suficiente, a pesar de la insolencia reaccionaria; yo diría que el espíritu y la conciencia está expresada en un letrado que leí alborozado y sorprendido, en medio de esa masa densa, de esa cosa clara por lo densa y multicolor, no sólo por la forma exterior, sino por el contenido de los gritos y de los cantos; avanzaba un hombre con un gran letrado. Voy a quitar una palabra, y Uds., sin oírla la van a extender. Este letrado decía:

“Este es un Gobierno de porquería, pero es mi Gobierno, ¡VIVA MI GOBIERNO!”.

¿Qué estaba diciendo? ¿Qué estaba diciendo ese hombre? ¿Qué estaba diciendo el pueblo?

Que él era Gobierno. Que éste era su Gobierno. Que éste es el Gobierno del pueblo. Que habíamos podido cometer errores, pero él era Gobierno. ¡No estaba ausente el pueblo! ¡ES el pueblo Gobierno!

Él no entiende los datos, antecedentes, no tiene por qué saberlos, nadie se los explicó. Ustedes no fueron a las poblaciones, no van, no han ido, y desde ahora van a tener que ir, porque resulta que no van a los sindicatos, no van a las empresas estatizadas, no van a los Centros de Madres, no van a las Juntas de Vecinos.

Y tampoco, como lo ha dicho el compañero y amigo, no van a pelearle a los propios profesionales reaccionarios.

Es decir, ¡se sentaron en los huevos!

Esa es una expresión castiza, que hay que entenderla en el lenguaje español.

Bueno, esa es la verdad, ¿cuántas veces salieron declaraciones de organismos que agrupaban profesionales? Se han tomado el nombre de la Federación de Profesionales que preside Vaco, a quien ayer le han provocado un traumatismo craneo-cerebral. Yo estuve antes de ayer con Vaco; fue con el Doctor Velasco -a quien conozco desde hace muchos años- y la secretaria técnica -que es una abogado- o Vaco, hablando conmigo me dijo las presiones que había recibido, y aun las amenazas porque no se tomaba una declaración en contra del Gobierno y a favor de la resistencia.

Yo no voy a culpar a la oposición, pero no voy a aceptar que nos digan que nosotros atentamos contra Vaco. Calculen Uds. si íbamos a atentar contra un hombre que nos estaba apoyando. Más que eso: he quedado afónico diciéndole al pueblo que no se deje provocar.

Hay que ver lo que significó el asesinato absurdo, por el afiebramiento pseudo revolucionario del VOP, en la persona de Pérez Zujovic. Si se produjera un atentado, esa sería la chispa que falta en el polvorín. Y algunos quisieran que esto ocurriera.

Cuando ha venido esta paralización que no tiene base -y lo voy a explicar muy brevemente- yo me he empeñado en decirle al pueblo, que los trabajadores, en sus sitios de trabajo, en sus fábricas, en sus industrias, fábrica que no trabaje o que no abra porque un patrón la cerró, ábranla Uds., porque Uds. ahí se ganan su pan. Ellos quieren parar el país, nosotros queremos hacer que camine.

¿Qué han parado? No han parado nada. Porque si hay una huelga médica -ya lo hemos visto- el alto porcentaje de ellos trabajan. Y debo decirles -no porque sea médico- que los médicos chilenos, antes que otros profesionales, entendieron que la salud no la puede comprar gran parte de la población y aceptaron la funcionalización de la medicina.

Esto no lo han aceptado otros profesionales; no están funcionalizados los abogados, ni los arquitectos, ni los ingenieros... Bueno, pero para qué vamos a crear diferencias entre nosotros.

El hecho real, es que no han parado nada, y no podrán parar nada. Por ejemplo, en el Ministerio de Obras Públicas, 107 ingenieros dijeron: "Vamos al paro". 96 dijeron: "No vamos al paro". Trabajan los 96. El Ministerio camina.

En un hospital hay 40 funcionarios trabajando; "echan el kilo", pero están trabajando.

En ninguna parte han podido parar nada. No han parado los Bancos, no han parado ninguna actividad pública.

Y uno lee, verdaderamente atónito, que por ahí el señor Presidente de la SOFOFA -uno que hace seis meses, en un discurso habló de un caudillo enigmático que podría salvar a Chile; no sé si estaba escribiendo frente a un espejo el hecho es que hablaba de un caudillo enigmático, imagínense...- dice: "Se paran todas las industrias y las empresas de Chile, y no volverán a trabajar, hasta que el Presidente de la SOFOFA, no dé la orden". Y no hay ninguna industria parada. El cobre, el hierro, el carbón, el salitre, están funcionando.

El petróleo, todas las industrias estatizadas, el 98% de las empresas privadas. Y con el consejo que le dí a los trabajadores, que ocuparan las empresas que paren los patrones, les ha entrado cierta precaución y no las quieren parar. ¡Y en buena hora!

Es decir, no pararon las empresas, pero "las pararon" lo que les podía ocurrir.

Entonces, es importante que se entienda, es importante que se entienda -y hartó me he demorado en "aterrizar" en la realidad- porque se gestó este problema.

Resulta que, en el "Plan de septiembre" estaba cortar a Chile, por los transportistas, en 8 partes; pero resulta que nosotros arreglamos el conflicto de los transportistas, de los autobuseros, taxibusistas y taxistas. Porque en el gremio de los transportistas, también hay gente, seguramente, que nada tiene que ver, Y otros que pueden estar engañados. Pero existía este plan.

Pero pasado septiembre, provocado ya el arreglo, cuando nada hacía prever que pudiera haber un problema de tipo gremial, resulta que allá, en Aysén, los transportistas de Aysén dijeron: "No estamos de acuerdo con el alza del 120% de las tarifas que se acordaron"; pero además a este 120% hay que agregar la estabilización de la bencina, de los neumáticos, y nos

comprometimos a entregarles 2.200 camiones a la Confederación de Transportistas. Eso significa una gran ventaja, porque se entregan los camiones a más bajo precio; se les dan las facilidades de crédito que tiene que dar el Estado, etc., etc.

Pues bien, de repente entonces, se produce este problema en Aysén, y el Instituto de Fomento de Aysén, que ya había sufrido dificultades en el transporte de los materiales que necesita -habiendo en Aysén nada más que transportistas particulares- dice: “Nosotros vamos a crear una empresa de transporte, dependiente de nuestro Instituto”, y automáticamente, trae como consecuencia, el que se presenta un memorándum en Santiago, que se le entrega al Almirante señor Huerta, que es el Presidente de la Comisión Nacional de Transportes en Chile. Comisión que hemos establecido, dadas las dificultades de transporte marítimo, de los puertos, de los camiones, de los buses, etc., para algún día planificar el desarrollo.

Imagínense, en octubre del próximo año, vamos a tener la primera línea del Metro. Hay que pensar qué va a pasar; cómo se va a organizar, ¿Va a ser igual el tráfico en Santiago? ¿Se van a alterar las calles? ¿Estarán de más las máquinas en Santiago? ¿Habrá que llevarlas a otras partes? y de aquí a tres años, va a haber no sólo una línea, sino las tres líneas; y de aquí a cuatro años, todas las líneas del Metro.

Pues bien, entonces tenemos nosotros que pensar todo este problema, con un sentido de planificación que nunca ha habido en este país. Entonces, con la experiencia también, de lo ocurrido con el transporte de la betarraga azucarera, cuando los agricultores recibieron un precio de la IANSA y los transportistas elevaron su precio y por lo tanto el productor agrícola no ganaba casi nada, y reclamó que subieran los precios, porque le habían subido el transporte.

En esas circunstancias digo, no es un delito imaginar que pudiera crearse en alguna parte, en una Empresa del Estado, su propia línea de transportes.

Es lo mismo que pensar que no podría haber ferrocarriles, porque se perjudicaban las carretas, o que no podría existir el Metro, porque se perjudicaban los micros. Quiero decir, la química, la técnica, van abriendo posibilidades a los pueblos, que antes no se imaginaban.

Pues bien, presentan un memorándum que tiene dos, tres, cosas de tipo gremial que ya estaban solucionadas, y que tiene tres aspectos de tipo político.

El Almirante Huerta dice: “Eso no me compete a mí”; lo pasa al Ministerio del Interior. Y en vez de ir ellos a discutir al Ministerio del Interior, desde O’Higgins hasta Malleco, se ordena un paro de transportistas.

Bueno, ¿pero qué significa esto? Significa dificultades extraordinarias para toda la población de esas zonas, y del norte hasta Santiago, y más allá. Significa atochamiento en las Estaciones de Ferrocarriles; significa estar botando leche que necesitan nuestros niños; significa no traer las materias primas que se producen en Concepción para determinadas industrias textiles; significa dificultades en productos agrícolas, en el transporte de semillas, en mil cosas. Es decir, un golpe en la economía, y un golpe a los derechos de la gente, en cuanto a satisfacer sus necesidades, ¡brutal! y gente que plantea esa exigencia, que no busca el diálogo y que ilegalmente -¡ilegalmente!- da un paso de esta naturaleza que crea un caos e inmediatamente,

veinticuatro horas después: solidaridad del comercio minorista. Nosotros presentamos, entonces -era lógico- invocando la Ley de Seguridad Interior del Estado, una denuncia.

¡Pero, qué querían que hiciera!

Estaba paralizado medio país. La gente esa rehusaba el diálogo. ¿Qué querían que hiciéramos? ¿Íbamos nosotros a aceptar que el capricho de determinado grupo gremial pusiera en peligro la economía y la tranquilidad del país?

Pensamos que eran delincuentes. Y los entregamos para que la justicia determinara si eran o no. Y la Justicia determinó que sí y los declaró reos. Y los declaró reos un día viernes y no pidieron ni apelaron a la encargatoria de reo ni pidieron la libertad bajo fianza, ni el viernes, ni el sábado, quedaron el domingo adentro, no la pidieron el lunes, sólo la pidieron ayer. Porque, lógicamente, era una situación política. Y presentaron como un atropello a los derechos gremiales y sindicales. ¿Dónde está el atropello?

Cuando hubo conflictos sindicales en gobiernos anteriores, a los pobladores, en “José María Caro”, ¿con qué les respondieron? ¿cuántos murieron? ¿quién hizo un paro solidario?

Cuando ocurrió lo mismo en El Salvador o cuando ocurrió lo mismo en Pampa Irigoín, o cuando ocurrió lo mismo en las calles de Santiago, cuando reclamaban aumento de sueldo o de salario, que significaron algo más de dieciséis muertos en total, ¿qué paro solidario hubo?

Ya lo recordó el Dr. Lagos, ¿cuándo hubo paro solidario de los médicos, cuando fueron encarcelados en distintos gobiernos dirigentes sindicales?

Defendemos la democracia

¿Qué dirigente sindical, qué dirigente gremial, qué hombre que trabaja ha sido perseguido por nosotros? ¡Por primera vez invocamos la Ley frente a una agresión que no era al Gobierno, era a Chile en su economía! ¡Era la mayoría de las provincias desde O’Higgins, hasta Malleco y después se generalizó!

Y, enseguida entonces, desconociendo las bases reales de este conflicto negando el derecho legítimo del Gobierno, cuando hemos utilizado los resortes que la propia Constitución y la Ley establecen, cuando en lugar de sacar a las masas a la calle, cuando en lugar de decirles a las JAPs que abran los almacenes, la gente tiene hambre, en lugar de impulsar como quisiera el pueblo en su desesperación a que perdieran la calma, lo hemos llamado a la tranquilidad. Le hemos ordenado que sean disciplinados, que no rompan este status, que el Gobierno tiene los instrumentos jurídicos y las instituciones nacionales, como las Fuerzas Armadas y Carabineros. Y hemos decretado como decretaron otros gobiernos la Zona de Emergencia, entonces: ¡con insolencia, con arrogancia, los que ayer halagaron al Ejército, los que ayer quisieron quebrar su disciplina tienen la impudicia de decir que el Gobierno se ampara detrás de las Fuerzas Armadas!

¡No nos amparamos detrás de las Fuerzas Armadas ni de Carabineros, utilizamos los resortes del Estado, para impedir lo que ellos quieren: el enfrentamiento!

¡El enfrentamiento lo impedimos no porque lo temamos, sino porque no queremos que la sangre de los chilenos se derrame! ¡Porque sabemos que aún ganando, el drama sería brutal, en lo económico y en lo humano! ¡Y por eso he puesto acento en evitar el enfrentamiento y le pondré para defender la democracia y la libertad contra los que atacan contra la democracia y la libertad!

Por eso, nosotros tenemos la obligación de medir lo que puede significar, vean ustedes los problemas que se pueden crear; de allí nace la responsabilidad de ustedes. No es conveniente que en un hospital donde operaba el doctor "A", nacional, junto al doctor "C", comunista, se cree un problema. No es conveniente que un equipo quirúrgico, en donde actuaban técnicos, sin pedir su apellido político, nazca la semilla de un disturbio, que hará que el servicio rinda mucho menos.

No queremos contribuir a que el médico reaccionario sepa que somos mayoría, porque somos menos en algunos hospitales los médicos, no sólo los médicos son los constructores de la Salud, lo es el compañero que saca la "chata", lo es la modesta mujer del servicio, lo es la practicante, la enfermera, la matrona, la auxiliar, es decir: el conjunto de gente que no siendo médicos son en una inmensa mayoría, compañeros nuestros, partidarios del Gobierno Popular.

No queremos el enfrentamiento entre ingenieros que puedan tener la responsabilidad de la misma faena.

No queremos que haya el choque entre técnicos y profesionales junto con los trabajadores. Si nosotros usáramos un lenguaje para mover a la sanción moral a los trabajadores y les dijéramos: "ustedes marquen con el sello y el castigo". No vale la acción directa, sino sencillamente del desprecio a los que están perjudicando a Chile. ¿Cuál sería su situación? ¿Cuántos son ellos? ¿Qué representan? ¿Qué servicio han parado? Porque no piensen que están trabajando, trabajando como siempre, trabajando en el surco que ahora es de la comunidad, que es una empresa reformada, o es del asentamiento, o es de la cooperativa, el campesino, pero con una conciencia distinta.

No piensan que miles de chilenos tienen un horizonte diferente y sienten que la empresa en que laboran ya no es de un patrón egoísta, sino que le pertenece a Chile y a su pueblo, son millones de chilenos. Lo vemos aquí en el lenguaje que usa un maestro universitario, cuando lanza en un conceptual discurso los conceptos de un profesional, con una dimensión distinta de la vida frente a una vida, que por la técnica y la ciencia tiene también la faceta de una existencia diferente, en lo científico y en lo humano.

Cuando vemos estos cambios que están latiendo y golpeando a todas las comunidades del mundo cómo quieren cerrar las puertas para que el pueblo avance en Chile, cuando todavía lo estamos haciendo por un camino tan nuestro, con sacrificios tremendos, sin costo social, con respeto a todos los derechos y en la más amplia libertad.

¡Cómo no entender que algún día el arquitecto que no construye casas, tiene que darse cuenta que aquí faltan 600 mil viviendas, y que él perdió su tiempo porque un régimen social le impidió aprovechar su capacidad!

¡Cómo no darse cuenta que al ingeniero de las minas, en un país minero, con una riqueza fundamental como el cobre, hasta que llegáramos nosotros, era un segundón frente a la insolencia del traído desde la metrópoli financiera, que no sabía más que el nuestro, pero que representaba al patrón que se adueñó de nuestras riquezas!

¡Cómo no entender que el profesional en un mundo concebido de manera distinta tiene las posibilidades amplias de satisfacer sus anhelos y, sobre todo, de hacer posible que la vida de otra gente cambie!

Esta es la hora de Chile y es la hora de ustedes.

Le costará a veces al obrero que supo del desprecio del que pasó por la Universidad o tuvo un título, entender que hay gente que tiene una mentalidad distinta. Eso dependerá de ustedes.

Tienen que romper ustedes la apatía que los sacudió por desgracia estos últimos meses no de su letargo ni siquiera de su comodidad.

¡Vengan al pueblo! ¡Entréguese! ¡Estén en esta lucha que tiene proyecciones incalculables para el mañana! ¡Ustedes tienen autoridad intelectual, tienen capacidad! ¡Ustedes necesitan hacer el vínculo y el nexo entre el profesional, con conciencia social y el campesino y el obrero! ¡Ustedes tienen que hablarle a la mujer chilena más postergada y más negada que el obrero y el campesino, porque su presencia es fundamental en la revolución!

Nunca es tarde, se agruparon a tiempo, han tomado un nombre que es legítimo y es justo: Frente Patriótico de Profesionales y Técnicos.

¡Hasta cuándo vamos a permitir que la bandera de la Patria pretendan levantarla ellos!

¡Hasta cuándo vamos a tolerar que hablen de democracia los que quieren asesinarla!

¡Hasta cuándo nosotros toleramos que hablen de libertad, los que están buscando el camino del fascismo!

¡La libertad es nuestra, porque no es la libertad abstracta, sino la libertad concreta!

¡La democracia la defendemos nosotros porque no queremos una democracia para una minoría!

¡Y la bandera de Chile nos pertenece porque fue el pueblo y fueron hombres del pueblo los que levantaron la posibilidad emancipadora!

¡Tengamos conciencia de nuestra responsabilidad!

¡Unámonos por sobre distancias transitorias! ¡Borremos el sectarismo! ¡Llamemos a estar junto a nosotros a miles de profesionales y técnicos que deben venir al lado nuestro!

Compañeros: esta es una hora dura y una hora turbia. Yo tengo la esperanza que no haya la osadía irresponsable para provocar en Chile un enfrentamiento. Pero, si lo hubiera, cada cual sabrá cumplir con su deber. Prefiero con mucho, y a ello me entrego a que por los cauces

tradicionales de nuestra Historia sigamos avanzando. Somos los más, tenemos la razón y el derecho: ¡Venceremos! de nuestra unidad depende, camaradas.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A TRAVÉS DE RADIO Y TELEVISION NACIONAL, 18 DE OCTUBRE DE 1972.

Muy buenas noches estimados compatriotas:

He estimado una, obligación conversar una vez más con ustedes. Y como siempre, dialogar así improvisadamente frente a los hechos trascendentes que a ustedes y a mí me preocupan, que a Chile le interesan como pueblo y como nación.

Desde la primera vez que intervine a raíz de los acontecimientos sucedidos como consecuencia del paro de los transportistas, sostuve con tranquilidad, pero enfáticamente, que ese movimiento semi gremial, en esencia era un movimiento de contenido político, que los dirigentes de los transportistas habían cometido delitos sancionados por las leyes, y que las consecuencias de su paro pesaban extraordinariamente sobre la inmensa mayoría de los chilenos.

Los hechos me han dado absolutamente la razón. Han sido; los Tribunales de Justicia, ha sido el señor Ministro Cereceda, destacado para este caso, quien ha declarado reos a los dirigentes de los transportistas.

Es cierto que ellos han salido bajo fianza. Pero es cierto que son reos.

Ello viene a confirmar entonces lo que sostuve, que su actitud y su acción estaba dentro de los marcos que sancionan expresamente las disposiciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado.

No hubo, de esta manera, ninguna intención, ningún propósito del Gobierno de obstaculizar legítimos derechos sindicales o gremiales.

Hubo la obligación ineludible -a la que nunca renunciaré- de establecer el orden y la normalidad, afectados por paros que en el fondo han sido claramente sediciosos.

Por ello, entonces, es conveniente ver que lamentablemente también, además de la actitud asumida por los integrantes del gremio del transporte de carga terrestre, otros sectores expresaron su solidaridad activa, o se pretendió que lo hicieran.

Pero, lo que es más y mucho más grave: se ha llegado en las últimas cuarenta y ocho horas a ejecutar actos de sabotaje, directos, que han implicado extraordinaria gravedad.

Cuatro sabotajes contra las líneas férreas; consecuencia: un volcamiento en Valparaíso y otro -me parece- cerca de Melipilla. Y destrucción, en los otros dos casos, de amplios trozos de la línea férrea.

Se voló, anoche, la copa de agua de la Comuna de Conchalí.

Se ha atentado en contra de los locales que han abierto.

Ha habido la intención de -también- impedir que los particulares que están trabajando con sus camiones y los camiones de las empresas estatales pudieran cumplir su cometido.

Se han colocado bombas, en la casa de un particular, dirigente político de San Miguel, Tito Palestro y en la industria estatizada QUIMANTU.

Lamentablemente, el Presidente de la Federación Nacional de Profesionales, Miguel Jacob Helo, fue víctima de un atentado. El conversó conmigo anteayer; me habló de las presiones que había recibido, para que hubiera un pronunciamiento determinado frente a este paro. No soy hombre capaz de decir que es responsable la oposición de esto, pero sí sostengo que jamás los sectores populares habrían cometido el atentado de que se hizo víctima a un hombre que, precisamente, no quería un pronunciamiento de la organización que preside, que fuera injusto.

Hay que pensar entonces, que nos vimos obligados a establecer el toque de queda; camino al que recurrieron gobiernos anteriores en circunstancias similares, para evitar la acción tenebrosa, irresponsable, artera, cobarde de los que amparados por las sombras de la noche recurren a procedimientos anti chilenos, absolutamente anti chilenos.

Ya Chile vivió desde el 4 de septiembre hasta el 3 de noviembre de 1970 una serie de actos que culminaron, lamentablemente, con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Rene Schneider.

Hoy ¡se vuelve a usar esos procedimientos: la bomba, el sabotaje y el atentado!

El Gobierno no lo permitirá. Por eso hemos recurrido al toque de queda, como recurrimos a la cadena nacional de emisoras, no para impedir la libre expresión de un pensamiento constructivo de una opinión política. Recurrimos a ella primero, a través de una determinación del Jefe de la Zona de Emergencia. Levantada esta cadena obligatoria, las radios quedaron en su libre derecho, con la notificación de que no podían impulsar el paro, que no podían hacer una campaña destinada a ello.

Esta resolución del Jefe de Zona no fue cumplida y fue el propio Comandante del Ejército de Chile, General Carlos Prats quien solicitó del Gobierno se restableciera la cadena nacional. Y lo hemos hecho.

Además, el General Bravo, Jefe de la Zona de Emergencia, llamó a los directores de diarios pidiéndoles, diciéndoles, expresándoles que ni él ni Chile estaban acostumbrados, a una censura previa, entregando a su propia responsabilidad el que no publicaran noticias alarmantes o alarmistas, que no se creara mayor confusión o se diera una imagen distinta a la que estamos viviendo.

Los diarios, ustedes los leen, ustedes los compran, ustedes saben lo que han publicado, y nadie, absolutamente nadie podría osar decir que no hay la más amplia libertad y además nadie podría decir que ciertos diarios se han atendido a una norma ética que les indicara el Jefe de la Zona de Emergencia.

Pero, la realidad es muy clara. Se quiso parar este país. Y no se paralizó este país. Ni se va a paralizar este país.

Se quiso impedir una vida normal de Chile. Herir a Chile en su economía y en los derechos de los habitantes. Han sido duras, muy duras estas horas.

Cientos de chilenos han visto dificultades para adquirir alimentos.

Hemos tenido que hacer un esfuerzo ímprobo para llevar el petróleo a las industrias y la bencina a las bombas, para satisfacer la demanda de los conductores de vehículos, de los microbuses y los particulares.

Hemos tenido que realizar, sin cansancio, una faena increíble que ha contado con el apoyo voluntario de la juventud, para desatochar los puertos y las estaciones de ferrocarriles, cargadas de mercaderías, depositadas ahí porque no había en qué transportarlas.

Los artículos de consumo perecibles han sido traídos de cualquier manera. Un porcentaje no bajo de ellos no ha podido utilizarse, pero han llegado los alimentos mínimos, para las necesidades mínimas, con grandes dificultades.

Pero la vida de Chile ha continuado.

No ha habido una sola industria paralizada: ni el cobre, ni el hierro ni el salitre ni el petróleo ni el carbón.

La inmensa mayoría de las industrias de este país caminan.

Y si un patrón -en mala hora- quiso agregar su granito de arena a esta etapa, empleados y obreros fueron a trabajar y se sigue produciendo.

Contra los que quisieron paralizar a Chile está el esfuerzo de los que quieren que Chile, siga caminando, en las faenas, en el servicio público, en la escuela, en el hospital.

Yo les puedo asegurar a ustedes que me escuchan que no ha habido un servicio público detenido, ninguna oficina fiscal paralizada.

Yo sé que, lamentablemente, por antecedentes que no tuvieron o por pasión política en un sector determinado los médicos de Santiago y de Valparaíso declararon una huelga, un paro. Los hospitales han funcionado; con menos médicos, trabajando más y con el personal agregando su sacrificio con generosidad. Pero, todos los enfermos, en los consultorios, han sido atendidos. Y todos los que necesitaban hospitalización han llegado a los hospitales.

Es cierto que en algunos servicios ingenieros y técnicos han acatado órdenes de paro, pero es cierto que en esos servicios o actividades ha habido ingenieros y técnicos que están haciendo su trabajo y el de otros.

No hay un solo servicio que se haya paralizado. Ni se va a paralizar. ¿Por qué? Porque ha quedado en claro, evidentemente en claro, que los que en un momento inicial creyeron que efectivamente este Gobierno había atropellado derechos sindicales o gremiales han llegado a la evidencia de que esto nunca fue así y nunca será así agregando yo.

Por eso, es que mientras se pretendía obtener la solidaridad y el paro de distintas actividades, fundamentalmente profesionales, nosotros dialogábamos; dialogábamos, por ejemplo, con los dirigentes de autobuseros, de taxis y taxibuses.

Me enviaron una carta haciéndome preguntas y contesté con una carta. En esa carta quedó en claro, por ejemplo, frente a su preocupación si se iba a crear un complejo único de transporte en Aysén, que el Gobierno nada había decidido, y que era sólo una opinión del Instituto de Fomento de Aysén.

Frente a la pregunta acerca de qué rol tendrían en el Gobierno las actividades de los transportistas precisé con claridad nuestro pensamiento, y dije cuál era nuestro criterio, que no pensábamos ¡y nunca habíamos pensado! estatizar el camión, los dos camiones, la pequeña empresa o la mediana empresa, porque no hay grandes empresas que tienen como actividad el ramo de transporte.

Fui honesto para decir que jamás diría que el Gobierno renunciaba, si mañana lo necesitaba, a crear una empresa de transportes. Pero, no nacional sino una empresa de transportes para una actividad determinada, en determinada región. Pero, al mismo tiempo agregué que en este país había todavía posibilidades para esa empresa y otras muchas empresas particulares, porque necesitamos más camiones, más gente que trabaje. Quedó precisado también, entonces, nuestro criterio.

Se me preguntó si íbamos a intervenir más empresas y agregué que ya se había decretado la devolución de las compañías interprovinciales Tas-Choapa y Chile-Bus, y los decretos con relación con Flecha Verde, Galgo Azul, Asociación Melipilla, y que también se había dispuesto el cese de la intervención en la parte del transporte de la Empresa Miguel Calvo, de Concepción.

Me preguntaron si el Comité Nacional del Transporte, que preside el Almirante, señor Huerta, sería el nexo entre el Gobierno y el transportista. Contesté, categóricamente, que sí.

Se me preguntó si efectivamente o no se entregarían los camiones que construye o arma Fiat, en Casablanca y reiteré que sí.

Se me dijo si estaba dispuesto a retirar las querellas contra los dirigentes de transportistas declarados reos. Y dije que sí, una vez que se hubiera normalizado, más que eso, tan sólo que se diera la orden de volver al trabajo.

Cuando alguien pensó, que junto con los aspectos gremiales, había aspectos políticos que yo eludía, las resoluciones del Gobierno precisan que nunca quisimos ocultar nada.

Se ha dicho, por ejemplo, que nosotros queremos terminar con las transmisiones de Radio Minería. El Ministro del Interior, compañero Jaime Suárez, ha conversado con el Senador demócratacristiano, Benjamín Prado, y han llegado a un acuerdo que yo ratificaré y Radio Minería de Viña del Mar seguirá funcionando.

Se ha dicho, que he sido yo, el que a través de un decreto, he caducado la concesión de Radio Agricultura de Los Ángeles. No es así, estimados compatriotas.

El Gobierno del señor Frei dictó un decreto para darle un plazo preciso, categórico, a Radio Agricultura de Los Ángeles, para que cumpliera determinadas exigencias. Pasó el plazo, no se cumplió con esas exigencias, y nosotros hicimos efectivo el decreto y caducó la concesión. Si ellos quieren volver a tener su canal, que lo pidan, que cumplan con la Ley.

Se ha dicho que nosotros queremos quebrar la Papelera de Puente Alto; jamás ha sido ese nuestro propósito.

He dicho reiteradamente, que nunca recurriré a caminos abiertos que signifiquen limitar la libertad de información y de prensa. Aquí se ha reunido un organismo como la SIP, mundialmente conocido, que representa intereses patronales empresariales que nosotros como organización no aceptamos, no acatamos sus resoluciones, ni damos jerarquía a sus determinaciones.

Sin embargo, se reunieron en Chile y a pesar de los intereses que representa y de los vínculos que tiene, no se atrevió -por cierto- a decir que en este país no había libertad de prensa y de información.

No se habló tan sólo de los peligros y posibilidades que podía tener la Papelera, sino que fijaban, precio a esa empresa.

Pues bien, Uds. deben saberlo, el Gobierno a comienzo de año aumentó en un 19% el precio de los productos de la Papelera. Hace 6 días atrás, habiéndolo anunciado hace 20 días, el Ministro de Economía -no como consecuencia del paro- sino por convicción justa de los organismos técnicos del Estado- dictó un nuevo aumento de 93%, al que hay que sumar el 19% anterior. Pero además, -hay que agregar un 18% más, porque se ha mantenido estable el precio de la energía, porque se ha mantenido fijo el precio del combustible; porque se le ha dado un área preferencial de cambios para sus exportaciones.

Según los técnicos, la suma de 19, de 93 y de 18% -que representarían las medidas a que he aludido- totalizan un 130%.

Es el más alto reajuste de precios, otorgado a una empresa.

A los transportistas se les dio un 120%; al resto del sector privado se le concedieron alzas que fluctúan entre un 70% y un 85%. ¡A la Papelera, un 130%!

Además, yo me reuní con 25 dirigentes sindicales de la Papelera. Ellos hicieron presente que, a su juicio, ellos partían de la base de un aumento de un 93%, que no era suficiente.

Yo no tenía los datos exactos en ese momento, pero les aseveré que creía que el aumento alcanzaba a un 140%. Recibí sus estudios, les dije que les iba a contestar -y lo haré-; estudiaré sus antecedentes y sus estudios.

Los técnicos del Gobierno juzgarán los argumentos de los unos y de los otros, pero yo les puedo decir a Uds. que el Gobierno nunca recurrirá a arduos procedimientos para impedir que el papel llegue a los diarios, aunque él se destine injustamente para denigrar al Gobierno y nuestra labor.

Cabe entonces destacar con satisfacción, que cientos y miles de chilenos -primitivamente impresionados por la propaganda- vieron qué no había exactitud en la acusación de violación de derechos y normas constitucionales, ni violación a los principios de respeto a la actividad gremial.

Lamentablemente, el comercio ha mantenido su paro, hoy también, el Ministro ha declarado reos a dirigentes del comercio.

Nosotros invocamos la Ley, no la aplicamos. Nosotros decimos que se cometen delitos; bien, un poder independiente, el Judicial, que juzga y determina, determinó que estos comerciantes deben ser sancionados; han sido declarados reos, como un periodista y Regidor por Santiago, que también ha sido declarado reo.

Si no hubiéramos tenido razón, si la Ley no nos amparara no habría ocurrido lo que ha ocurrido.

Pero a un Gobierno nadie lo puede censurar si recurre, precisamente, a la Ley, para impedir que se quiebre la democracia, para impedir que se camine por el desnivel que puede conducirnos al fascismo, para impedir ese enfrentamiento que se pretende.

Lo he dicho, lo sostengo: agotaré mis energías, mi decisión, mi voluntad, para impedir un enfrentamiento entre chilenos. Yo he recurrido y recurriré, para defender al Estado y la democracia chilena, y al orden, a las atribuciones que la Ley le entrega al gobernante, y a sus instituciones; Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones.

Llevamos ya cerca de siete días de este hecho -el más grave que ha ocurrido en los últimos años en nuestro país-. Las Fuerzas Armadas y Carabineros han tenido una ímproba labor; todos los días, los Carabineros, han debido gastar sus energías para impedir los desmanes contra taxis, contra microbuses, contra los locales comerciales que han abierto, o han tenido que acompañar a funcionarios de DIRINCO para que se abran los locales. Los grupos provocadores, creando dificultades, sobre todo en el centro de Santiago, han obligado a actuar a la fuerza policial. Ha habido gases lacrimógenos y ello implica cerrar los locales que han abierto, pero no hay un herido grave y por cierto, -con qué satisfacción lo digo-, no hay un muerto por la acción

de Carabineros. En otros gobiernos, enfrentados no a una huelga sediciosa ni a un paro tan amplio, hubo la movilización de las fuerzas y las consecuencias las conoce el país: en El Salvador, en la José María Caro, en Pampa Irigoien de Puerto Montt y en las calles de Santiago.

Nosotros hemos tratado -y lo hemos conseguido-, de impedir el enfrentamiento. Hemos dicho a los trabajadores -que con una abnegación increíble han estado trabajando y produciendo más en sus fábricas y en sus industrias-, que no vayan al centro de Santiago, que no vayan al centro de las capitales de provincias. Le hemos dicho a los campesinos que se queden en sus tierras; que trabajen, que siembren más en la siembra de primavera. Y nuestra voluntad ha sido respetada, y nuestra petición -no nuestra orden- ha sido cumplida.

A la juventud, en lugar de decirle que salga con sus cantos y sus gritos a enfrentarse a otras juventudes que no piensan como ella, le hemos dicho que vaya, y ha ido, a las descargas en las estaciones, a cargar en los laboratorios para llevar los medicamentos. Con qué satisfacción yo puedo decir que se han movilizado más de dos mil quinientos jóvenes de Santiago, diariamente, viernes, sábado, domingo, y hoy día un número menor por sus obligaciones de estudios, pero, también numerosa.

Trabajos voluntarios de obreros, empleados, técnicos, señalan una gran conciencia y una gran voluntad. Ello ha permitido que las medidas esenciales del Gobierno, destinadas a alimentos, a materias primas básicas, a combustibles y a productos farmacéuticos, hayan podido llegar a la población.

Frente a los hechos ocurridos, el Ministerio de Economía ha determinado la protección policial para los locales abiertos, sanción pecuniaria para los que no abran, reparto directo de alimentos a las poblaciones si es necesario -cosa que no creo, porque hemos mejorado bastante en la distribución y porque los comerciantes detallistas han encontrado en las JAP y en las poblaciones, la ayuda, la comprensión y el apoyo para su tarea-. Por eso, también, en aquellas partes donde sea necesario, se organizarán los economatos en las empresas. Pero ello, no como una política permanente, porque no pensamos sustituir al comercio detallista, así como no hemos pensado jamás estatizar las actividades de los transportistas, y sería bueno que no se especule innoblemente con iniciativas- que nunca el Gobierno ha querido tomar.

Somos claros: ahí está nuestro Programa. Lo que dijimos que íbamos a hacer, lo hemos hecho; recuperar para Chile sus riquezas fundamentales, profundizar la Reforma Agraria, estatizar los monopolios de las industrias estratégicas y fundamentales para el país, controlar -en función de un presupuesto de divisas- el comercio de exportación e importación, nacionalizar la Banca.

Dijimos que haríamos un Área Social de la Economía, con empresas estatizadas y empresas mixtas, y un amplísimo campo para la actividad, privada. Y eso sido así.

En Chile hay treinta y cinco mil empresas. No creo que se hayan paralizado diez empresas productivas. Grandes empresarios de la construcción quisieron paralizar las faenas; los obreros están trabajando, y hemos tomado medidas para intervenir esas empresas.

No se va a paralizar la construcción, ni la actividad que tienen esos empresarios. Yo pienso que también ellos deben meditar.

Cuatro o cinco empresas, -y no más-, han sido intervenidas. Es un derecho y una obligación hacerlo si disminuyen la producción, si provocan un lockout; la ley nos faculta entonces para impedir que se paralicen.

No ha habido un paro, ni lo habrá. Además, porque pienso que algunos gremios que no tuvieron la información oportuna, ya la han recibido y han visto que nosotros estamos proclives al diálogo. Así lo muestra el acuerdo logrado con los autobuseros, con los taxistas y con los taxibuseros; así lo muestra nuestro empeño en no perseguir a la gente, sino en hacerle entender el camino equivocado que siguieron, y que hay gente que quiere, en este país, quebrar el régimen institucional.

Hemos, dialogado nosotros hoy, por ejemplo, con cinco mil mujeres, en el salón más grande del edificio de la UNCTAD.

Salimos de allí para hacerlo con -cuántos, no sé-, todo lo que cabe en el Teatro Municipal, diciendo, además que había mil o mil quinientas personas afuera. En el Teatro Municipal, repleto de profesionales, dijimos nuestro pensamiento a los técnicos y profesionales, no sólo de izquierda sino también independientes. Les dijimos que para nosotros era una gran preocupación que se pudiera crear entre los médicos, por ejemplo, una distancia en el seno de un mismo equipo quirúrgico, un mismo equipo de atención, de medicina interna, que deben siempre trabajar en el diálogo. Que no queríamos tampoco que entre los ingenieros y los técnicos, y los obreros, o entre ingenieros de ideas "A", e ingenieros de ideas "B", se crearan distancias.

Pensamos que una información justa haría meditar a muchos, que el país estaba por sobre errores o intenciones. Que aquí hay una gran conciencia democrática; que esta gran conciencia democrática estaba incrustada en la tradición de Chile y en la decisión de la inmensa mayoría de los chilenos de defender esta democracia.

Yo he actuado para ello; para impedir que se rompa el régimen, constitucional; para impedir que se barrene la democracia; para impedir, que sobre la imagen de que la libertad podría mañana suprimirse porque no va a haber papel, de hecho se aplaste la libertad de pensar.

¿Qué Gobierno podría reemplazar al nuestro? ¿Podría haber un Gobierno más amplio, más democrático? ¿O tendría que haber una dictadura implacable?

¿Qué partido político democrático, puede imaginarse, que si resquebrajaran las bases de sustentación de este Gobierno, podría sustituirse sin elección?

Aquí en Chile se ha creado una amplia conciencia sobre la necesidad de cambios, de transformaciones. Aquí está presente una voluntad distinta, en millones de chilenos, que no se puede aplastar.

Aquí están las Fuerzas Armadas con su conciencia profesional, con su espíritu de sacrificio, con su lealtad a la Constitución y a la Ley, como Carabineros e Investigaciones.

Por eso, me inquieta que todavía algunos no entiendan lo que está pasando. Tengo aquí en mi mano, por ejemplo, este fierrito doblado, que llaman "miguelito" y hay en La Moneda, en

Carabineros e Investigaciones, no menos de 1.500 “miguelitos” -que forman la gran familia de los “miguelitos”- y que demuestra que alguien, o muchos, o no pocos, financiaron, los mandaron hacer y los usan. Con ellos, anoche paralizaron un convoy que llevaba petróleo, y como consecuencia de ello se rompió un neumático del camión, que pudo volcarse. El camión que iba atrás llevaba bencina.

Ante esta situación, los conscriptos y el Suboficial de la Marinería tuvieron que actuar.

Y al no detenerse dos vehículos, hubo un serio accidente que costó la vida de un mecánico. No obedecieron a la autoridad; primero habían pasado, lanzaron estos “miguelitos”, se produjo el accidente y después pasaron autos que lanzaron improperios contra las Fuerzas Armadas y sucedió lo que he dicho.

Pero, desde Aysén hasta Arica, en los puentes y en los caminos, donde pasan los convoyes que llevan alimentos, petróleo, bencina, están los tenebrosos “miguelitos”, que otros más tenebrosos que ellos, los pagan y los usan.

Tengo aquí en mi mano otro hecho que quiero denunciar: sin pie de imprenta, se ha hecho una lista que dice: “Ojo chilenos, estos son los conspiradores”. Y sigue una lista con los nombres de políticos conocidos.

¿Por qué no hay pie de imprenta? ¿Por qué no hay firmas? ¿Acaso no se hicieron una serie de volantes, sin pie de imprenta, o consignas que no obedecían a nada orgánico, entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970?

Esto, seguramente, estará destinado a decir que alguien, o algunos partidos, o el propio Gobierno ha querido denunciar ante la opinión pública. El Gobierno no usa estos procedimientos, y pienso que los partidos de izquierda tampoco.

Pero hay algo mucho más grave todavía. Coincidiendo con esta etapa de convulsión artificial, creada con esta preparación sediciosa, con esta pre-insurgencia que va decayendo, porque no ha habido algún paro -porque la movilización ha vuelto a su cauce normal, a pesar de todas las presiones, porque seguramente, mañana el comercio piense que no puede continuar en esa labor que implica lesionar a miles de chilenos que necesitan comprar determinados artículos. Que además significa un drama para los empleados de comercio, que tienen un porcentaje de las ventas y que han declarado que quieren trabajar- digo, hay algo grave, que viene del extranjero.

Pero antes quiero precisar con claridad, que en mi primera o segunda intervención dije que serían, sancionados los extranjeros que actuaran deliberadamente, incitando a la huelga y al paro. Y lo mantengo.

Pero no he dicho que vayamos a echar a los extranjeros que tienen un local y no lo abren por temor. He dicho que hay extranjeros, cuyos antecedentes conocemos, que han actuado, y que además tienen antecedentes en Investigaciones, pruebas de que son o han sido agentes de actividades comerciales no muy licitas.

Se ha publicado una lista que no obedece a una determinación. Si Investigaciones entregó antecedentes para decir que algunas personas estaban en la actividad sediciosa, de esta lista todos fueron llamados al Ministerio del Interior. Y el Subsecretario del Interior les dijo: “Estos cargos hay contra Uds. ¿Cuáles son sus descargos?” Yo conoceré los cargos y los descargos. Si los cargos son graves, será la justicia la que determine las sanciones. Y si no hay necesidad de la justicia, si son muy claros y no hay necesidad de descargos convincentes, yo haré llamar a mi presencia a esos extranjeros, y les diré la resolución que tome.

No se pretenda, entonces, especular con que aquí habrá una persecución indiscriminada. Una cosa distinta es, decirle a los que viven en Chile, al amparo de nuestras leyes, que tienen la comodidad que les da su trabajo, pero al mismo tiempo el hecho de estar en esta tierra, que ellos deben respetar las leyes y la convivencia pacífica de los chilenos.

Pero hay algo mucho más grave, gravísimo, que señala hasta donde, desde fuera, y desde dentro crean un clima, dan la sensación de que lo que acontece en Chile tiene caracteres de caótico.

Tengo a mi mano, una comunicación despachada por la Agencia DPA, que la voy a leer y que ha sido publicada en diarios de Venezuela y en diarios de las capitales de diversos países latinoamericanos. Dice así: “Militares y civiles luchan cuerpo a cuerpo en las calles de Santiago”.

Y no ha habido ninguna lucha, ni a la distancia, ni cuerpo a cuerpo entre militares y civiles. Desde luego, los militares no están en las calles de Santiago y tampoco ha habido enfrentamiento con Carabineros, porque no hay ningún herido ni ningún muerto.

“Dinamitados y totalmente destruidos cuatro supermercados en Santiago”.

Ningún supermercado, ninguna tienda, ninguna boutique, ninguna tiendecita, ningún quiosco, ha sido destruido.

“Voladas tres vías, farreas en Chile”.

Es cierto. Ya están reparadas. Los trenes corren.

“Once muertos en violentos incidentes en Chile”.

Once muertos, fíjense Uds. Once muertos. ¿Qué pensarán los que lean en el extranjero esta noticia? Pero hay algo más: el cable que transmitió una emisora venezolana informó, citando a la Radio Belgrano de Buenos Aires -agrega que deja sujeto a confirmaciones posteriores- que la Base Naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago, se había alzado, colocándose al lado de los civiles, que están luchando en las calles en defensa de la democracia.

Veán Uds. Piensen Uds. Mediten Uds. Desde Santiago, se envía esta información que se reproduce en el extranjero. Y en el extranjero se dice que son noticias que envía Radio Belgrano de Buenos Aires.

Una Base Naval sublevada. Prácticamente una guerra civil. Y aquí no ha ocurrido ni remotamente nada, de lo que con insidia malévol, con torpeza infinita y con maldad incalculable, aseveran los que quisieran que esto ocurriera: enfrentamiento entre civiles que defienden la democracia y las Fuerzas Armadas que imponen la violencia.

Cuando las Fuerzas Armadas y Carabineros, instituciones de que dispone el Estado, están actuando con un tino tal, que no ha habido ni una sola víctima, y lo único que quiere el Gobierno es que se imponga el orden y la tranquilidad, para que la gente trabaje en este orden y esta tranquilidad; respetando los legítimos derechos ciudadanos; respetando la libertad, porque basta leer la prensa, para darse cuenta de que es cierto lo que sostengo. Y basta ver la vida del país, donde funciona un Poder Judicial independiente, donde funciona un Congreso donde el Gobierno es minoría, donde, funcionan todas las actividades ciudadanas.

Sin embargo, se miente de esta manera, lesionando fuertemente a Chile, frente a aquellos que no nos conocen y no saben cuál es nuestra tradición.

Yo pienso que hemos superado la tentativa fascista; yo pienso que mucha gente engañada ya sabe lo que se pretendió y no se alcanzará.

Tengo la certeza de que algunos gremios, que pudieran haber tomado determinaciones-como es el caso de los pilotos de LAN- para un paro solidario del viernes, comprenderán su error. No pueden 120 pilotos dar la imagen de un país, cuya Línea Aérea se paraliza por problemas que no ocurren en nuestro país.

Piensen estos 120 pilotos, que aquí, en este momento, hay 3 millones 600 mil chilenos trabajando en las minas, en las industrias, en las escuelas, en las universidades, en el campo, en el comercio, en el transporte colectivo y marítimo, en los puertos. Piensen que estas grandes empresas estratégicas del petróleo, de electricidad funcionan.

Aquí nada ha ocurrido que pueda justificar entonces, que se lesione a Chile con una imagen, que yo sé que estos pilotos no quieren dar.

Por ello, como tengo la convicción de que se va quebrando lo que arteramente algunos -una minoría ínfima- quisieron, vuelvo a llamar, con una palabra serena y tranquila, a organismos e instituciones, para que entiendan qué es lo que se quiso hacer y cuál ha sido la actitud del Gobierno, de las Fuerzas Armadas y de Carabineros.

Para que se den cuenta cómo ha procedido Investigaciones; para que no olviden que han sido los trabajadores, los técnicos, los profesionales con sentido patriótico y nacional, los que han trabajado y seguirán trabajando. Para que tengan presente la actitud generosa de la juventud en su trabajo voluntario.

Llamo, inclusive, públicamente -en mi llamado no hay sino un sentido patriótico, a la propia Democracia Cristiana. Yo sé que la inmensa mayoría de ellos no quiere la alteración del régimen; les digo que quiero que sepan, que mientras yo sea Presidente de Chile, la democracia permitirá el juego legítimo de las mayorías y las minorías nacionales.

Que en este país habrá elecciones, como siempre las hubo; correctas y limpias -mientras yo sea Presidente-. Como las hubo también cuando hubo otros hombres en el cargo que hoy tengo.

Llamo entonces al país, a comprender que hay que superar esta hora dura y mirar que desde fuera, la agresión contra Chile aumenta, no sólo en estos cables, sino en la demanda de las empresas transnacionales, que ayer lo hicieron en Francia, lo están haciendo en Holanda y querrán, posiblemente, hacerlo en Suecia.

Pero el hombre de Chile debe sentir la solidaridad -podría decir sin exagerar- de muchos Gobiernos y de millones y millones de seres humanos. Y el ejemplo de los obreros portuarios de Le Havre se reproduce en Holanda, y seguramente mañana en Suecia o en otra parte.

Son los trabajadores que dicen que entienden la lucha de Chile por su independencia económica y su dignidad, frente a la agresión imperialista.

Es la hora de Chile. Es la hora dura. Es la hora de que los chilenos miren a la Patria y pesen su responsabilidad. Yo sigo con la confianza infinita, creyendo en el destino que todos juntos podemos elaborar y crear para nuestro país.

Buenos noches.

**OFICIO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA
CORTE SUPREMA SOBRE LA DECLARACIÓN DEL COLEGIO DE
ABOGADOS, 20 DE OCTUBRE DE 1972.**

Al señor

Presidente de la Excma. Corte Suprema.

Don Enrique Urrutia Manzano

Presente.

Con fecha 17 de octubre de 1972 el Consejo General del Colegio de Abogados, citó al gremio a una sesión pública del Consejo a efectuarse en el mismo día, en vista que dicho organismo consideraba que, con “las últimas actuaciones y declaraciones del señor Presidente de la República y de personeros y órganos de la Administración”, estaría culminando “un proceso que coloca al Gobierno al margen de la Constitución y de la Ley”.

Naturalmente, los fundamentos políticos de esta citación le impidieron al Consejo obtener la adhesión de los concurrentes para adoptar una resolución al respecto, debiendo poner término intempestivamente a la reunión.

A continuación, el Consejo General del Colegio de Abogados, en reunión privada extraordinaria, adoptó un acuerdo en el cual se pone en tela de juicio la subsistencia del estado de derecho e instruyó a sus colegiados para que suspendieran su ejercicio profesional.

Ambos acuerdos han sido ampliamente difundidos por los medios de comunicación de masas, en los mismos términos empleados en las publicaciones que adjunto.

La profesión de abogado, según lo establece el artículo 520 del Código Orgánico de Tribunales, tiene por misión primordial “defender ante los Tribunales de Justicia los derechos de las partes litigantes”, función indispensable dentro de nuestra legislación para el normal desenvolvimiento de las tareas jurisdiccionales.

El artículo 525 del Código Orgánico de Tribunales, al establecer que los abogados estarán organizados en una institución denominada Colegio de Abogados, le confiere a ella el carácter de organismo de derecho público estrechamente vinculado a la administración de justicia. Cabe hacer presente además, que los colegios profesionales son corporaciones públicas, según lo recuerda el profesor Silva Cimma en su libro “Derecho Administrativo Chileno y Comparado”, entre otras razones porque tiene personalidad jurídica otorgada por ley, gozan de patrimonio propio que se integra en buena medida con recursos públicos, están dotadas de imperio y especialmente porque persiguen una finalidad pública que interesa al Estado. Este profesor concluye señalando que los colegios profesionales en el Derecho chileno son “corporaciones públicas paraestatales que realizan fines del Estado por delegación de funciones de éste”.

El artículo 12 de la Ley N° 4.409 en su letra a), confiere a los consejos de la orden la facultad y la obligación de velar por el regular y correcto ejercicio de la profesión de abogado y mantener la disciplina profesional.

A mayor abundamiento, el propio Consejo General del Colegio de Abogados, por sentencia de 25 de septiembre de 1972, estableció en su considerando 2, que los abogados tienen la obligación de “respetar la institucionalidad y observar una conducta ética acorde con la trascendencia sociocultural de su actividad”, agregando el considerando 3 que “la calidad de abogado ha estado secularmente unida a los ideales de justicia y equidad, y al respeto y cumplida aplicación de las leyes, como único medio de lograr que el contenido ideal del concepto de justicia devenga en una realidad social concreta. Es, por lo tanto, la profesión de abogado el medio o vehículo que nuestra cultura ha creado para lograr la consecución de un fin social esencial. Por lo mismo, la conducta que observa el abogado exterioriza ante la sociedad la valoración que para la orden tiene la institucionalidad vigente y es, por lo tanto, un elemento formador de la conciencia social”.

Es obvio que, tratándose de personas jurídicas de derecho público, los colegios profesionales y en este caso el Colegio de Abogados, deben regirse por el conocido principio en virtud del cual sólo pueden hacer aquello para lo cual se encuentran expresamente facultados por ley.

Ahora bien, el Consejo General del Colegio de Abogados, al adoptar los acuerdos a que se ha hecho referencia ha exorbitado sus atribuciones vulnerando de esta manera el artículo 4 de la Constitución Política del Estado, con arreglo al cual “ninguna magistratura, ninguna persona, ni reunión de personas pueden atribuirse, ni aun a pretexto de circunstancias extraordinarias, otra autoridad o derechos que los que expresamente se les hayan conferido por las leyes. Todo acto en contravención a este artículo es nulo”. Cabe hacer notar, además, que estas actuaciones se relacionan estrechamente con hechos de público conocimiento y que están siendo juzgados por los propios tribunales ordinarios, habiéndose encargado reos a sus responsables.

Todo lo anterior constituye un atentado grave contra el estado de Derecho y la normal convivencia democrática, porque los abogados, en cuanto auxiliares de la administración de Justicia y el Colegio en cuanto a Corporación de Derecho Público, orgánicamente vinculada al Poder Judicial, están llamados precisamente a colaborar con el normal funcionamiento de la jurisdicción y a no entrarla negándose a cumplir las tareas que la Ley y el juramento que

prestaron de respetar el Código de Ética Profesional les imponen. De hacerse efectivo el paro acordado por el Consejo General, se dificultaría el cumplimiento de las resoluciones judiciales y los ciudadanos quedarían expuestos a situaciones de indefensión al no poder hacer valer sus derechos ante los tribunales.

Por lo cual, las decisiones del Consejo General del Colegio de Abogados, pese a las excepciones que la última de las mismas contempla, representan el propósito manifiesto de entorpecer la administración de justicia, toda vez que nuestro ordenamiento jurídico exige imperativamente la participación de los abogados en los juicios que se ventilen ante los tribunales de la República.

En mi calidad de Jefe Supremo de la Nación, dotado de la autoridad necesaria para todo cuanto tenga por objeto la conservación del orden público y con arreglo a lo dispuesto en el N° 5 del artículo 96 del Código Orgánico de Tribunales que encomienda al pleno de la Excma. Corte Suprema “informar al Presidente de la República cuando se solicite su dictamen sobre cualquier punto relativo a la administración de Justicia y sobre el cual no exista cuestión que deba conocer”.

Vengo en solicitar de este Excmo. Tribunal se sirva informarme en derecho sobre la procedencia de los acuerdos del Consejo General del Colegio de Abogados que motivan este requerimiento como asimismo sobre las consecuencias que de ellos se derivan para el normal funcionamiento de los tribunales.

Saluda atentamente a V. E.

Salvador Allende Gossens

Presidente de la República.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONFERENCIA DE PRENSA CONCEDIDA A PERIODISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS, 21 DE OCTUBRE DE 1972.

Presidente: Muy buenos días, tengan la bondad de tomar asiento. Buenos días, compañeros camarógrafos, fotógrafos y periodistas.

Bueno, me gustaría poder ver a los periodistas nacionales y de países amigos, así que agradecería que los fotógrafos y camarógrafos despejaran un poco esa fila tan compacta, y que la luz no me enfocara a mí, porque bastante me han fotografiado. Me gustaría más que tomaran esos pequeños detalles de la convivencia democrática entre gentes tan diversas.

Bien. ¿Cómo vamos a desenvolver esto? Un periodista nacional, un periodista de los países amigos -no quiero decir extranjeros-. La luz, por favor, quiero ver el rostro de la gente que pregunta. El problema es que no veo a nadie... ahora sí. Gracias. No hay nada más desesperante para una persona, que conversar con las tinieblas, con la sombra.

Muy bien; solucionada esta pequeña dificultad táctica de parte de los camarógrafos, vamos caminando. Ofrezco la palabra para la primera pregunta.

Periodista: De México, Doctor Allende...

Presidente: Muy bien, pero ¿de dónde?

Periodista: Alejandro Ramos, de la Agencia Informativa NOTIMEX, de México. Doctor Allende, usted hace unos días habló de que el país estaba al borde de la guerra civil. ¿Hasta qué punto ha variado esta situación?

Presidente: Sensiblemente, desde el momento en que cientos de miles de chilenos -la inmensa mayoría-, han comprendido que la acción sediciosa de un grupo pequeño, podía aplastarse sin la violencia, impidiendo que el país se paralizara. Y este mérito ha correspondido fundamentalmente a los trabajadores. Creo que la lección del pueblo de Chile, su clase obrera, sus campesinos, sus empleados, sus técnicos, sus profesionales, pero fundamentalmente sus

obreros, señala en forma extraordinaria una conciencia que yo tengo que destacar con orgullo y satisfacción.

Periodista: Agencia Noticiosa Católica. Señor Presidente, ayer un grupo de diez obispos chilenos conversaron durante dos horas con usted. ¿Puede usted referirse a esa conversación, y sobre todo si los obispos le hicieron algún planteamiento concreto relacionado con alguna posible mediación en el conflicto?

Presidente: Deseo, antes de responder concretamente su pregunta, decir que en el día de antes de ayer. O para ser más claro, el día miércoles, yo invite a los dignatarios de todos los cultos, tomando en consideración que las relaciones del Gobierno con las distintas Iglesias son inmejorables, y que además Chile entero ha dado una gran lección, a través de los Tedeum Ecuménicos que se han desarrollado, tanto al asumir la Presidencia, como los tradicionales de fiestas Patrias.

Mi ánimo, por cierto, no era -por respeto a los representantes de los distintos credos- hacer incursiones en el campo político; solamente quería entregarles la información objetiva e imparcial, que estimaba indispensable tuvieran. Y aseverar ante ellos que yo seguiría dentro de los cauces Constitucionales y legales, como era mi obligación; que este Gobierno estaba defendiendo la democracia y la libertad, que serían, indiscutiblemente, arrasadas si acaso en Chile hubiera un enfrentamiento.

Enseguida, tuve la visita, ayer, de los Obispos chilenos, quienes en forma muy deferente, primero me manifestaron que se habían comunicado con el Cardenal de la Iglesia Chilena, Raúl Silva Henríquez, que se encuentra en Roma. El Cardenal habría expresado su preocupación justa, por la situación que vivía y vive el país- Y también -lo que agradezco- habría manifestado su preocupación por la posición del Presidente de la República y por el estado de ánimo del Presidente de la República. Llegando el señor Cardenal, hasta hacerme decir, que si yo lo estimaba necesario, él se vendría inmediatamente, agradecí, por cierto, esta actitud patriótica, esta actitud deferente, esta actitud humana, del señor Cardenal Silva Henríquez y le dije a los Obispos, que estimaba que, siendo para nosotros su presencia, indiscutiblemente, un factor más de tranquilidad, estimaba que no era necesario que él renunciara a las obligaciones que tenía en Roma, frente al Papado.

Acto seguido, los señores Obispos conversaron conmigo; ellos habían recibido una información adicional; ellos han escuchado a diversos sectores y de sus palabras, deduje muy claramente, como era lógico, la preocupación que tenían, como tienen la inmensa mayoría de los chilenos, porque el país, pudiera llegar, por obcecación, a un enfrentamiento.

Les dije que yo agradecía su visita, la actitud de ellos como Obispos de la Iglesia Católica, la posición prescindente, de la Iglesia frente a tendencias políticas y su patriótico interés porque no ocurriera nada doloroso ni sangriento en nuestra Patria. Y les reafirmé lo que había dicho frente a los dignatarios de las distintas iglesias, con quienes había conversado, junto con dos representantes de la Iglesia Católica, insistiendo en que el Gobierno no se separaría de los marcos Constitucionales y legales,- que usara los resortes que la Constitución y la Ley le entregan, que nosotros no pretendíamos avasallar por la fuerza a los representantes gremiales, equivocados, que habíamos procedido con la tranquilidad y el tino necesarios, que

estimaba que el proceso de paro del país había fracasado; les hice ver, cómo los trabajadores, vale decir, la población activa del país, que suma cerca de 3 millones 800 mil personas, prácticamente estaba en un 95% en actividad; les señalé lo que significaba el espíritu patriótico el hecho de que habiéndose producido anormalmente el paro de la movilización colectiva ayer, que se ha solucionado hoy día -y digo anormalmente, porque se había llegado a un acuerdo entre los dirigentes de autobuseros y microbuseros, con el señor General Jefe de la Zona de Emergencia- los trabajadores, dando una lección increíble habían caminado kilómetros de kilómetros para ir a trabajar, cuando podían justificar su ausencia por dificultades insalvables.

No me plantearon una mediación, pero yo creo que ella está implícita en su actitud, para llamar, con la autoridad que tienen a la paz y a la tranquilidad de los espíritus, cosa que yo también deseo.

Julio Fuentes Molina, de la Televisión de la RDA: Ud. hace algunos días, en intervención por televisión y por radio frente al país, denunció la distorsión de que son objeto las noticias sobre Chile en el exterior, incluso citó un caso concreto. ¿Sería conveniente, a su juicio, que a través de sus palabras, se conociera en los países extranjeros y en Europa, una definición sobre el actual momento político chileno, y cómo han evolucionado los acontecimientos?

Presidente: Sí, lo voy a hacer y ojalá su pregunta satisfaga las posibles preguntas que hubieran pensado hacerme otros periodistas, porque indiscutiblemente el tema que usted plantea es amplio.

Pero antes deseo recordar públicamente que en una oportunidad yo vine a dialogar con los representantes de agencias informativas acreditadas en Chile, y pedí que viniera, junto con ellos, el Presidente de la organización que los agrupa. En aquella ocasión, les entregue antecedentes irrefutables y documentos que no podían ser negados, que demostraban fehacientemente cómo había un clima prefabricado para desfigurar la imagen de Chile, para crear la sensación de que en este país se vivían horas caóticas en el campo económico y en el campo social.

Hice referencia explícita y concreta a un cable y les pedí -nada más que eso y es bastante-, que recordaran que hay una ética periodística y esa ética periodística no puede tener fronteras. Que debían reconocer que en este país hay la más amplia e irrestricta libertad para informarse, y que esta libertad tan sólo estaba limitada por la ética.

Lamentablemente -y una vez más y en este caso- ante hechos de una gravedad inusitada, he tenido que denunciar a través de la TV y de la radio, cómo se ha llegado a extremos increíbles. Y voy a repetir la lectura, porque me interesa que los periodistas, tanto extranjeros como nacionales, mediten claramente cómo es cierto el interés turbio, sucio, de pretender crear una imagen irreal de lo que es Chile, su Pueblo, sus Fuerzas Armadas, su Gobierno, incluso una imagen que no es la de su Oposición legal.

Vean ustedes. Diciendo que la Radio Belgrano de Argentina había hecho una transmisión, la Agencia DPA transmite lo que una radio de Caracas retransmitió de la supuesta transmisión de Radio Belgrano. Y digo supuesta transmisión, porque las autoridades chilenas se han

encargado de establecer que no ha habido jamás la transmisión original que se invoca como fuente de la información.

Vean lo que dices “Militares y civiles luchar cuerpo a cuerpo en las calles de Santiago”; “Totalmente destruidos cuatro supermercados”; “Voladas tres vías férreas”; “Once muertos en violentos incidentes en Chile”. Y después esto ha sido transmitido en Chile, entregado en Chile, a través de la Agencia ORBE.

Y la Agencia DPA agrega: “La base naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago, se habría alzado colocándose al lado de los civiles que están luchando en las calles en defensa de la democracia”.

¿Puede haber un cúmulo mayor de falsedades y mentiras más arteras? ¿Puede ante el mundo presentarse a un país que, al tenor de lo que aquí se dice, estaría en plena guerra civil? Cuando aquí en Chile no ha habido un solo muerto, ni un herido grave, a pesar de que hace diez días casi, que estamos en una tentativa de paros, que han querido que fuera general y que ha fracasado totalmente. ¿Quién puede decir que ha habido un herido grave? ¿Quién puede decir que ha habido un muerto? ¡Cómo serán de pagados -y mal pagados- los que así proceden! bien pagados, mejor dicho, bien pagados.

Eso es del día martes. Y enseguida, lamentablemente, France Press ha transmitido también una información que dice: “El Frente de Liberación del Sur de Chile”. ¡Qué frente de liberación! ¿Dónde existe? Ni siquiera en la frente imaginativa.

“Portavoz de las poblaciones sometidas a la opresión colonialista de Santiago, heredera de la colonización española de hace más de un siglo”. Se asombran de “el encarcelamiento de militantes y sindicalistas, y el asesinato por la fuerza policial, a las 6 de la madrugada en las calles de Santiago, sometidas”, fíjense ustedes, “al Estado de Sitio”. ¡Aquí no hay ningún Estado de Sitio! “El despotismo anticonstitucional del Gobierno de Allende, minoritario electoralmente, a las legítimas aspiraciones del pueblo chileno a la libertad, para que no sean denunciadas con vigor por los movimientos democráticos de todos los países.

Es decir, sobre falsedades, falsedades. Sobre argumentos engañosos, todavía pretenden levantar cosas de que pudieran hacerse eco erradamente, o equivocadamente, algunos, de estas informaciones.

La France Press ha dado una explicación y ha dicho que lamentablemente ha sido sorprendida por una comunicación que creyó auténtica y de la cual no han podido después ubicar su origen. No han podido ubicar a la persona que envió el documento escrito.

Aquí viene el problema de la ética. ¿Puede un corresponsal, tiene derecho un corresponsal extranjero acreditado en Chile, a abusar de la hospitalidad generosa de este país, del respeto de este país por el pensamiento y las ideas? ¿Puede un corresponsal, con liviandad, dar crédito a un documento indiscutiblemente prefabricado, anónimo, sin antes preocuparse de averiguar la fuente de origen? ¿Puede decirse ante el mundo que en Chile hay un “ejército de liberación para librar a las provincias de opresión colonialista de Santiago”? ¿Puede injuriarse, como se injuria, a las Fuerzas Armadas y a Carabineros? ¿Puede decirse que este país vive una etapa de atropello a la democracia y a la libertad, de atropello a la Constitución?

Y la presencia de ustedes aquí, ¿no es el testimonio más irrefutable de que es falso y de falsedad absoluta lo que se afirma? ¿Tienen derecho los corresponsales extranjeros a jugar con el nombre y el prestigio de un gobernante elegido por el pueblo, a jugar con la dignidad del propio pueblo de Chile?

Yo creo que no, señores, Y sin embargo, nadie de ustedes, ningún corresponsal, ha recibido una notificación o una amenaza. Una vez más apelo a lo que supongo tienen de reserva moral y ética de su profesión.

De la misma manera -y es importante esclarecer este hecho-, la Associated Press ha transmitido ayer a todo el mundo, que había un acuerdo entre Chile y la Kennecott en Holanda. Falso de falsedad absoluta. No ha habido y no habrá acuerdo ninguno entre Chile y una empresa transnacional que, después de haber recurrido a los tribunales chilenos y cuando el fallo le es adverso, golpea a las puertas de los tribunales de otros países para crearle a Chile una situación difícilísima en el comercio internacional. No ha habido acuerdo ni lo habrá jamás, porque tenemos la razón y el derecho.

El Derecho de nuestras leyes, que es el que vale para nosotros. Y tampoco los ampara a ellos el derecho internacional.

Por ejemplo, quiero hacer referencia a que se acaba de acordar en la Comisión Permanente de Comercio y Desarrollo, en Ginebra, una resolución que establece categóricamente el derecho irrenunciable de los países a expropiar a las empresas extranjeras vecindadas en ellos, y el derecho de esos países a fijar las indemnizaciones de acuerdo a sus propias leyes. Esta resolución ha sido aprobada por 39 votos con solo dos votos en contra.

Pues bien, ¿qué es lo que ocurrió? Sencillamente, el abogado que representa los intereses de Chile en Francia -ante el tribunal francés- señaló que el cobre embargado era de propiedad de una firma francesa que había comprado ese metal.

Tomando pie en esta declaración los abogados de la Kennecott en Holanda retiraron su demanda, para decir que entonces no podía embargarse el cobre sino el valor del cobre. Ese ha sido el problema. Jamás habrá un acuerdo, jamás habrá un entendimiento. La Kennecott ha recurrido, de mala manera, después de haber fracasado en sus tentativas en Chile, a hacer una campaña que en el fondo está destinada a perjudicar a nuestro país en sus relaciones comerciales con los usuarios permanentes del cobre, destinada a hacer creer que Chile no será capaz de cumplir con sus metas de producción, destinada a impedir que los bancos que reciben los contratos, anticipen -como es tradicional- un alto porcentaje del valor de esos contratos; destinada a acentuar el cerco en contra de Chile, limitada, disminuida de hecho, abolida de hecho la línea de crédito a corto plazo en los bancos privados norteamericanos, a pesar de que llegamos a un acuerdo con ellos. Fíjense ustedes, de una cifra cercana a los 240 millones de dólares al año, cifra tradicional hasta 1970, el año 1971 bajamos a 60 millones y en lo que ha corrido de este año tenemos sólo 30 millones en líneas de crédito a corto plazo.

Dificultades también, aunque en menor escala, en los bancos comerciales de Europa, dificultades para obtener los créditos a que tenemos derecho, en los organismos internacionales como el Banco de Importación y Exportación, el BID o el Banco Mundial, con

declaraciones expresas de que a Chile hay que dificultarle las posibilidades crediticias, sin haber todavía podido terminar la renegociación bilateral de nuestra deuda externa con Estados Unidos.

La renegociación está por suerte a punto de terminarse con la República Federal Alemana y con Japón.

A estos hechos, que son gravísimos, se agrega la tentativa de la Kennecott con las proyecciones comerciales que acabo de esclarecer.

¿Eso no es un cerco económico con un país por el delito de luchar por su independencia económica y por su dignidad?

Esto deben decirlo, esto es lo que deben propalar, estos son los hechos que Uds. viven, que conocen y tienen conciencia de ellos. Y en cambio se agrega esta actitud, que en el fondo viene a ser una complicidad. Me refiero a las noticias falsas, conscientes o inconscientes, de algunos corresponsales. En cuanto al problema de fondo que se me ha preguntado, la situación de Chile, ustedes la viven, la viven perfectamente bien. Es cierto que se ha llamado a un paro; es cierto que los transportistas han logrado en un alto grado detener sus actividades, al igual que el comercio. Pero el pueblo se ha organizado para restablecer el orden, para impedir el paso de aquellos que quieren paralizar el país, porque estos intentos son una agresión a Chile y no sólo al Gobierno legítimamente constituido.

Pero yo les puedo decir que no ha habido paro, ni aun en el caso de los transportistas. No ha habido un paro que pudiéramos calificar de 100%. Ahí están, inclusive, transportistas particulares que no acataron las ordenes o que no pertenecen a esa organización; ahí están los organismos del Estado, que cuentan con algunos medios; ahí están los elementos de que dispone el Ejército, para cumplir con la tarea, fundamental de llevar los alimentos, las materias primas, los insumos, las mercaderías.

Y hemos podido suplir las dificultades que este paro ha ocasionado. Esto significa una dura y pesada tarea. Quiero dar una cifra: tan solos en 6 días, la Armada Nacional ha transportado 283 mil litros de bencina. Piensen Uds. que el consumo de bencina en Santiago es de 4 millones de litros al día; y de lubricante son 500 mil litros.

Tuvimos que organizar, con las dificultades inherentes, los medios para poder hacer que la bencina y el lubricante llegara oportunamente para abastecer las necesidades esenciales de los hospitales, de las industrias, de las Fuerzas Armadas, del transporte colectivo.

No se ha detenido una empresa. En Chile hay 35 mil industrias; 5 o 6 pretendieron detenerse; las intervenimos algunas, otras las ocuparon los trabajadores y las hicieron caminar.

¿En dónde han leído Uds. que un sindicato se haya declarado en huelga? ¿Qué industria ha sido paralizada por los trabajadores? Hubo empresarios que tuvieron el descaro y la osadía de decir a los trabajadores que se fueran a sus casas y les pagaban el salario. Y los obreros les dijeron que no, que ellos estaban ahí para trabajar; así ocurrió en las empresas constructoras que están haciendo las obras cerca del aeropuerto de Pudahuel.

Es cierto que hay una huelga parcial de médicos, pero no una huelga total. No hay ningún hospital que no haya funcionado. Y debo reconocer que médicos que no pertenecen a la Unidad Popular, muchos médicos independientes, y aun médicos democratacristianos han estado trabajando.

No podrá paralizarse ningún hospital; hay hospitales en que el sector de médicos es mayoritario y contrario al Gobierno.

Sin embargo, hay recursos humanos de médicos suficientes para no paralizar el hospital, y además los trabajadores de la salud -que también contribuyen tanto como los médicos- en el 100% de los casos están trabajando.

¿Está detenida la educación pública? ¡No señores! ¿Qué servicio esencial del país ha estado paralizado? ¡Ninguno! ¿Se paralizó Ferrocarriles? ¡No señores! ¿Se paralizaron los puertos? ¡No señores!

Es cierto, repito, que estuvo paralizada parcialmente un día y medio la movilización colectiva. ¡Han vuelto al trabajo!

¡Han comprendido!

Y yo he buscado los caminos del diálogo; inclusive de la mediación, sin rebajar la dignidad de la autoridad del Gobierno.

Entregamos, entre otros, a los representantes de los microbuseros y autobuseros, la posibilidad -sobre la base concreta de puntos que ellos mismos nos pidieron- de actuar como mediadores. Y la buena intención de ellos fue rechazada por los que estaban detenidos en la cárcel.

Yo les pregunto a Uds., frente a la crítica que se ha hecho, ¿Es delito que un Gobierno recurra a la Ley? ¿A qué va a recurrir si no recurre a la Ley? Nosotros hemos estimado que el paro de los camioneros atenta contra Chile. ¿Y cómo no va a atentar, si quiebra su economía? ¿Si da posibilidades de sufrimientos para miles y miles de chilenos?

Pero qué bueno es que mediten Uds. Esos chilenos azotados injustamente, careciendo de la posibilidad de abastecerse normalmente, están trabajando junto al Gobierno, dentro de la Constitución y la Ley; si quisiéramos tendríamos aquí 100 mil, 150 mil personas. Bastaría la más leve insinuación para que los trabajadores del Cordón Cerrillos -15 mil o 25 mil- vinieran a abrir las tiendas en Santiago. ¿Qué les hemos dicho? ¡No! No, la fuerza de este Gobierno está en el respeto a la Constitución y a la Ley, y en lo que la Constitución le da para poder restablecer el orden, en el empleo de las Instituciones armadas, Carabineros e Investigaciones.

Yo les puedo decir que ha habido horas muy duras y muy difíciles. Que ya, yo creo, están superadas. Pienso que muchos profesionales hoy día entienden la raíz de esta situación. Además, nosotros -reitero- no hemos querido ensañarnos; no hemos tomado ninguna medida arbitraria; hemos recurrido a la Ley y hemos utilizado los resortes que la Constitución nos otorga. ¡Qué buena lección hemos dado! ¡Qué demostración de madurez ha enseñado el pueblo!

¡El paro que quiso ser general, ha fracasado y fracasará rotundamente!

Jamás podrá paralizarse íntegramente algún servicio o una actividad en Chile. ¡Jamás! Porque no sólo las fuerzas partidarias del Gobierno son muchas, sino porque muchos chilenos, no siendo partidarios del Gobierno, nunca se prestarán a herir dramáticamente nuestra economía y nuestro pueblo.

Sr. Villarroel. Canal 13 de Buenos Aires: Presidente, esta situación, que está viviendo Chile, de anormalidad, ha coincidido en fecha con esa otra situación difícil que Ud. ha señalado, el problema del embargo de cobre en el exterior.

Mi pregunta es: ¿El Gobierno que Ud. preside cree que hay alguna interrelación entre esos dos hechos?

Presidente: Evidente. La experiencia histórica así lo señala. Lo de la Kennecott, lo de los cables y la utilización de un sector opositor en nuestro país, son, muestra de ello. Quiero ser muy claro, señor Villarroel: yo no culpo de sediciosos a todos los opositores ni a la oposición entera; yo no creo que dirigentes políticos que tienen una trayectoria democrática, hayan expresado su adhesión solidaria al paro, con la intención de que este tuviera como fin derrocar al Gobierno.

Yo pienso que ha habido de parte de ellos una desinformación, o una concepción de derechos gremiales, que no son tales o han pensado que se ha atropellado estos derechos gremiales, lo que no existe; pero sé también que dentro de los amplios repliegues de esta Oposición que yo he dicho siempre que respetaré hay un sector sedicioso, conspirativo, vinculado a los grandes intereses nacionales heridos y a los grandes intereses foráneos también heridos legítimamente por Chile.

Y eso es un hecho irrefutable y por eso me he detenido a informar la gama de noticias destinadas a crear un clima y un caos que lógicamente permitiera acentuar internamente las tentativas sediciosas de grupos minoritarios. Aquí esta, ustedes han visto con cierta actitud de preocupación -y a lo mejor creyendo que es anti protocolar- que yo haya llegado con un canasto en la mano. A lo mejor alguno pensó que era la "canasta" que íbamos a poner en marcha sobre los alimentos. Pero esta canasta es muy distinta. ¿Qué significa? Podría poner sobre esta mesa dos mil, tres mil de estos elementos llamados "miguelitos", los cuales han sido, recogidos sólo en la provincia de Santiago, donde estaban sombrados en los caminos y puentes, en forma artera en las noches. Vean Uds., no hay manera de que no se pinche un neumático, no hay forma que no se destruya un neumático y esto puede significar el volcamiento de vehículos, tanto de la locomoción colectiva como de otro tipo. Ayer ha fallecido un muchachito, un niño de 11 años, que por las dificultades de la locomoción iba prácticamente con su cuerpecito fuera de un microbús. Se cayó. Lo recogieron y con la buena iniciativa del conductor quisieron llevarlo inmediatamente a un centro asistencial. Pero antes de llegar se reventó un neumático y esto produjo una demora que le causó la muerte, por anemia aguda. Un minuto antes que hubiera llegado y esa vida se habría salvado. ¿Esto es reivindicación gremial? ¿Esto es defender los derechos sindicales?

Esto es sedición, este es el típico procedimiento fascista, esta es cobardía moral de gente que se ampara en las sombras de la noche. Por esto tuvimos que decretar el Toque de Queda, porque ya estaban recurriendo a las bombas y el sabotaje. Ahí están los trozos de líneas forreas entre Quillota y Valparaíso, destruidos en dos tramos. Ahí está, la tentativa en la vía entre Melipilla y San Antonio. Ahí está la destrucción parcial de una copa de agua. Me equivoqué el otro día cuando dije que había sido en Quinta Normal. Fue en otra parte. Ahí está la bomba lanzada a la casa, de un dirigente de izquierda en San Miguel. Ahí está, la bomba colocada en el Casino de Viña del Mar. Estos son los hechos materiales que demuestran una organización. Esto no se hace en un taller cualquiera. ¿Quién paga esto? ¿Dónde se distribuye el material para hacerlo? ¿En qué parte se fabrican? No se hace 10 o 15 mil de estos elementos de destrucción infernales si acaso no se tiene la decisión de llevar a un país al enfrentamiento. Pero se han equivocado -una vez más- y se van a seguir equivocando.

Este país no se va a ensangrentar. No se va a destruir la democracia, no se va a hacer pasto de la libertad y ustedes podrán seguir conversando conmigo en futuras conferencias de prensa.

Pablo Piacentini (Buenos Aires) Presidente, ¿Considera que en el fondo de este conflicto hay una agudización de la lucha de clases en Chile y hacia dónde se proyecta?

Presidente: Lo que yo creo es que se trata ahora de una tentativa fascista. La repuesta de la clase obrera ha sido fundamental y lógicamente tendrá que agudizarse la lucha de clases, porque un sector privilegiado que antes tenía el Gobierno y el poder pretendería aprovecharse de esta tentativa fascista para recuperarlo.

Periodista (De Perú) Quería preguntarle...

(Lo interrumpe el Presidente): Ud. ha pasado siete días aquí en Chile.

Periodista. (De Perú) Quería preguntarle ¿que opinión concreta le merece la actitud de las Fuerzas Armadas de Chile?

Y en segundo término -si fuera posible- ¿se ha temido o teme Ud. algún atentado contra su vida?

Presidente: En primer lugar, ya que Ud. es periodista peruano, quiero públicamente agradecer al Gobierno del Perú, a mi amigo el Presidente Juan Velasco Alvarado, la actitud de solidarizar con Chile frente al atropello de la empresa transnacional Kennecott. Quiero agradecer a los trabajadores peruanos, a los escritores y artistas peruano, a los intelectuales peruanos, que han expresado también abiertamente su solidaridad con Chile.

Quiero decirle que como Presidente de la República y Generalísimo de las Fuerzas Armadas de mi Patria, rango que la Constitución me otorga, puedo una vez más, reiterar mi satisfacción al constatar, como siempre que las Fuerzas Armadas de Chile, Carabineros e Investigaciones son organismos técnicos, profesionales que cumplen su misión y su trabajo. Cuando no hay conflictos, lo hacen con la responsabilidad que históricamente se les ha reconocido. Y cuando hay dificultades, su responsabilidad y su eficiencia se acrecientan y lo demuestran en los hechos, y con las palabras.

Las Fuerzas armadas han desarrollado una labor excepcionalmente eficaz. Les ha correspondido la dura, la durísima tarea, no sólo de imponer el orden en actitud de persuasión, sino que de contribuir a que el país no se paralizara. Por cierto que ellas y nosotros lo hemos logrado. De allí que puedo expresar ante Uds. -me interesa sobre todo frente a los corresponsales extranjeros- que las Fuerzas Armadas de Chile una vez más han demostrado su lealtad a la Constitución y a la ley. A la voluntad del pueblo expresada en las urnas. Pero más que eso, han demostrado una vez más su acendrado sentido nacional, su patriotismo, su capacidad, su idoneidad.

En cuanto a la segunda parte de su pregunta, si tuviera temor de -algún atentado-, no podría vivir yo. No estaría aquí o ¡Imagínese! Si se ha de producir, se producirá. El proceso social chileno no descansa en hombre. Descansa en el pueblo.

Por eso no pierdo el sueño. Mi vida tiene importancia, no lo voy a negar. Yo contribuyo tanto como otros, o más que otros, porque tengo el puesto de mayor responsabilidad. Pero aquellos que pudieran imaginarse que suprimiéndome físicamente van a detener este proceso, creo que se equivocan lamentablemente. Creo, al contrario, que podría desatarse una violencia que yo no quiero. No me inquieto por mi vida y vivo tranquilo, porque el proceso social chileno no es la acción de un hombre. Es la acción madura de un pueblo políticamente consciente, y con fuerzas sindicales poderosas, que le dan el derecho a decir que seguirá adelante con su voluntad revolucionaria.

Periodista de la República Dominicana: Yo vengo de Santo Domingo, del periódico "El Nacional". Para los que estamos reportando este tipo de situación en estos países, nos resulta evidentemente problemático entender ¿hasta qué punto estarían dispuesto su Gobierno y su organización política a aguantar todas las formas de conspiración contra su Administración? ¿Definitivamente, es decir aunque se supere la actual situación que vive Chile? es indudable que esos sectores a que Ud. siempre ha hecho alusión y califica de sediciosos, van a continuar conspirando contra su Gobierno. ¿Cuál es el punto clave que Ud. pusiera que va a aguantar? Es decir, ¿dónde es que Ud. va a poner punto final definitivamente a esta situación?

Presidente: Ud. me hace una pregunta que no le puedo contestar. Si yo supiera cuál va a ser el minuto del punto final, sería ideal.

Le puedo decir en línea general, primero, será respetada toda oposición que se realice dentro de los cauces constitucionales y legales. Será combatida y reprimida toda oposición que rompa el status institucional chileno. Lo haremos a través de las leyes. Además, si alguna gente afiebrada o enfermiza quisiera pasar más allá de los paros a tomar una actitud de acción directa, será reprimida violentamente por las fuerzas que el Gobierno tiene constitucionalmente para ello: Fuerzas armadas, Carabineros e Investigaciones. Y si la sorpresa que pudiera ser un resorte que se aprovechara nos obligara a utilizar la conciencia revolucionaria del pueblo, también lo haremos. Pero, claramente.

Este Gobierno tiene resortes suficientes para detener y atajar toda tentativa golpista, fascista. Es bueno que repita cuáles son estos instrumentos: Fuerzas armadas, Carabineros e Investigaciones para defender el Estado. Y además, la fuerza invencible del pueblo unido, consciente, dispuesto a defender su Gobierno.

Periodista del United Press ORVI: ¿Me permite hacerle dos preguntas?

Presidente: No, una no más.

Periodista: ¿Qué opina de las actividades que realiza el Partido Nacional para acusarlo constitucionalmente?

Periodista: Otra pregunta que quería hacerle era... (se refiere a problemas de provincia).

Presidente: ¡Por qué no la presentan...!

Que la presenten. Si quieren, pero me parece a mí que presentar una acusación Constitucional, sabiendo que no tienen los votos para aprobarla, tendría sólo un móvil político que no desprestigia al Gobierno ni al Presidente; desprestigia a los que la presentan; y por eso creo que ha caído, -no diría en el vacío, diría en el ridículo-, la proposición de un señor, cuyo nombre no recuerdo, para presentar una acusación de este tipo. Yo creo que han hecho bien los otros sectores opositores; de haberlo tomado en cuenta se habría creado una atmósfera política muy convulsiva, y para nosotros habría sido una tarea bastante dura atajar, seguramente, al millón, de chilenos que habrían querido protestar por este hecho.

Primera pregunta contestada ¿Cuál era la segunda?

Periodista: El toque de queda.

Presidente: Le queda todavía del toque (Risas) Bueno, suspenderemos el toque de queda, cuando tengamos la seguridad de que no les queda ya a que recurrir arteramente. Mientras tanto, le hace mucho bien a la gente; descansan desde más temprano, hacen vida hogareña, están con sus hijos y su mujer, ven la televisión, oyen música; está tranquila la gente. Fíjense que lo aconsejo como médico que no está en huelga.

Periodista canadiense: El Gobierno de Chile ha llegado a un acuerdo con el Gobierno Canadiense...

Presidente: Nosotros hemos tenido muy buena acogida -lo agradecemos- de parte del Gobierno Canadiense; no sólo en esta materia, sino en otras materias de tipo comercial; y en lo que se refiere a los repuestos, hemos adquirido en Canadá un número apreciable de ellos, y pensamos seguir haciéndolo con créditos y facilidades. Le agradezco su pregunta y le pido que exprese mi reconocimiento; su castellano es bastante bueno, mejor que mi inglés. (Risas).

Periodista holandés: Ud. ha dicho que un Ministro Holandés ha donado trece millones de florines para ayudar a Chile ¿Comprende usted el significado de esto, siendo Chile un país socialista y no siéndolo Holanda?

Presidente: Puedo decirles a ustedes que el Gobierno de Holanda ha sido extremadamente comprensivo para el Gobierno y el Pueblo de Chile. Tuve oportunidad de hablar con el Ministro que presidió la delegación de Holanda a la reunión de la tercera UNCTAD, y conversando con el sobre algunos créditos, le hice ver que uno de ellos, destinado a poner en ejecución los trabajos de un gran "reservoir" (fíjense que bien pronuncio esa palabra francesa), era

insuficiente y que nosotros deberíamos hacer un esfuerzo muy grande para completar las cifras. Y de inmediato me dijo: “Presidente, disponga del doble de esa cantidad”.

Con esto estoy señalando y agradeciendo públicamente la actitud del Gobierno de Holanda, a su gesto solidario y a su magnífica demostración de comprensión, y a la lección que establece que regímenes distintos pueden y deben entenderse -y sobre todo en el caso de Chile- cuando a ellos les interesa, que un país camine hacia un régimen distinto en pluralismo, democracia y libertad.

Periodista holandés: ¿Es cierto que Chile está al borde de la guerra civil?

Presidente: No. No estamos al borde de la guerra civil. Eso quisieron algunos. No lo han logrado ni lo lograrán y yo haré lo posible y lo imposible por evitarlo. Hasta ahora he demostrado que lo he conseguido. El 90, el 95% de los chilenos son contrarios a la guerra civil.

Periodista de “Chile Hoy”: Los dirigentes de la oposición, en una intervención en Canal 13, dieron a entender que estaba cerrado el diálogo con el Gobierno, o que ellos no lo querían. Usted ha señalado que todavía es posible una mediación. Yo quería preguntarle, en todo caso, cuál es la salida política que usted le ve a la situación y en qué forma cree usted que afecta lo que ha ocurrido, en las próximas elecciones.

Presidente: Hay Gobiernos latinoamericanos, que tienen, indiscutiblemente, conciencia muy clara de que Chile procederá dentro de normas constitucionales. Yo tengo sólo palabras de gratitud para esos Gobiernos, no porque hayan hecho una declaración explícita o implícita en el caso de las compañías extranjeras, sino porque hemos mantenido un ritmo de intercambio como nunca en el caso de Brasil, y como nunca en el caso de Argentina. En cuanto al Presidente Lanusse, reducido el diferendo del grupo que se tomó el avión, yo creo que públicamente debo expresar que nuestras relaciones con Argentina son inmejorables, y que el Presidente Lanusse ha dado por superado el diferendo, con una actitud de comprensión, que yo reconozco y agradezco.

Y antes de despedirme, quiere hacerles conocer una declaración de último momento: la Comisión Episcopal, entrega todo su apoyo a la declaración del Cardenal Silva Henríquez, Obispo de Chile, al hacer un llamado a la opinión pública internacional diciendo: “La propiedad de explotación del cobre chileno, nuestra principal riqueza básica, pertenece soberanamente al pueblo de Chile, en virtud de un principio consagrado por Naciones Unidas y de acuerdo a un proceso constitucional inatacable.

Están de acuerdo con él, en reconocer que el pueblo de Chile, merece también el respeto a su derecho a confirmar su independencia y a tomar a cargo, su propio destino”.

Este cable viene de París, es de la Comisión Francesa de Justicia y Paz. Para que vean Uds. cómo nuestro Cardenal, desde más allá de las fronteras chilenas, obtiene apoyo a su patriótico pensamiento en torno al cobre chileno. Magnífica posición de la Iglesia Chilena, del Cardenal, y de esta Comisión de Justicia y Paz de Francia.

Señores, mucho gusto de saludarlos y buenas tardes.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DEL DECRETO QUE FORMA UNA COMISIÓN BIPARTITA ENTRE EL GOBIERNO Y LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES DEL TRANSPORTE, 24 DE OCTUBRE DE 1972.

Estimados compañeros:

Para mí es grato, en presencia de los compañeros y amigos Ministros de Obras Públicas, Economía y Trabajo, del Sub-Secretario de Transportes y ustedes, integrantes y dirigentes de un sector de transportistas, firmar este Decreto, que da vida a una Comisión bipartita, que integrarán representantes de los Ministros de Trabajo, Economía y Sub-Secretario de Transportes y trabajadores de la Confederación Nacional de trabajadores del Transporte.

Me parece muy satisfactorio, que nombremos esta Comisión bipartita.

Pero además expreso mi agrado porque ello implica un diálogo entre ustedes, que tienen determinadas e importantes actividades en el Gobierno. Esto señala que ustedes han comprendido, cuál es y cuál será siempre la actitud nuestra, la de buscar en la conversación, en el diálogo, la solución justa de los problemas que le atañen a los gremios. Y digo a los gremios porque indiscutiblemente los problemas sindicales son tratados de acuerdo con normas establecidas en el Código del Trabajo y además los Sindicatos más importantes están dentro de la Central Única de Trabajadores, y nosotros hemos buscado y buscaremos una solución común a los problemas de las remuneraciones, a los beneficios previsionales a las expectativas de beneficio social, como descanso, recreación, veraneo, turismo interno etc.

Además de eso, están los gremios que tienen los problemas propios de sus actividades, en relación también con ingresos, sueldos y salarios, y que también tienen que tener otras expectativas y otros beneficios. Entonces, lo lógico es que en este país se vaya formando un criterio tendiente a comprender la necesidad de que haya grandes agrupaciones que reflejen actividades similares, única forma de poder desarrollar una política de tipo nacional.

A Uds., choferes, inspectores, no les puede ser indiferente el conocimiento, por ejemplo, de que en la Administración Pública hay 168 grados diferentes; no les puede ser indiferente saber,

que un profesional equis, de una empresa semifiscal, gana 6 veces lo que gana un profesional de categoría en el área fiscal; no les puede ser indiferente saber, por ejemplo, que un obrero del mismo Ministerio y de la misma sección de trabajo, un obrero de Obras Públicas en Aysén, tenía hasta este año una gratificación de zona de un 120%, y un obrero de Obras Públicas del Ministerio de Pascual Barraza -no es el Ministerio de él, que no se ilusione Pascual- (Risas); del Ministerio que sirve Pascual Barraza, un obrero en Magallanes no tenía gratificación de zona.

Los dos obreros trabajan en un mismo Ministerio; los dos trabajan en un mismo servicio. No se trataba de que uno trabajara en la Sección Agua Potable y el otro en Caminos. No, los dos trabajaban en Caminos es el ejemplo que estoy dando. Más acá queda Aysén que Magallanes. El de Aysén tenía el 120% de gratificación de zona, el de Magallanes el 0%.

Y en las dos partes -es bueno aclararlo- existe franquicia aduanera. Porque alguien pudiera imaginarse que en Magallanes existe franquicia aduanera y en Aysén no. No, en Aysén existe franquicia aduanera, la misma que hay en Magallanes. Por lo tanto es una falla de concepción nacional de los problemas, y un absurdo tan evidente, como es evidente, por ejemplo, la desigualdad extraordinaria que existía en las Asignaciones Familiares, que nosotros hemos ido nivelando.

Antes que llegáramos al Gobierno, los campesinos, los obreros, tenían equis asignación Familiar, otra Asignación Familiar tenían los empleados públicos y las Fuerzas Armadas y otra Asignación Familiar tenían los empleados particulares.

Hoy hemos agrupado a obreros, empleados públicos, campesinos, Fuerzas Armadas, para que tengan una igual Asignación Familiar. Y quedan los empleados particulares, que tienen una Asignación Familiar más alta. El año 1974 todos tendrán la misma Asignación Familiar. Es lo justo ¿verdad? No lo hemos podido hacer en un año, lo vamos a hacer en dos, por razones fáciles de explicar.

Con ello he querido señalar lo que es una política que fundamentalmente tiene que estar basada en el diálogo y en la comprensión de los problemas de la gente. Por ejemplo, el caso de la previsión social el caso del fondo único de Asignación Familiar a que hice referencia, como va a haber el fondo único de Pensiones.

Pero eso tiene que ser explicado, que la gente lo entienda; que la gente comprenda que no se lesionan sus derechos, pero que las generaciones futuras van a tener expectativas que le den a todos beneficios reales, y no establecer a gentes con ventajas extraordinarias, mientras otros reciben una miseria.

Ya ven Uds. que durante años, por ejemplo, la viuda que tenía más de 45 años, tenía una pensión de viudez por un año.

No es que fueran muy galantes los Legisladores y pensarán que toda mujer sobre 45 años se iba a casar antes del año.

No, no, no. El hecho es que era una injusticia brutal, porque si tenía menos de 45 años, la señora no tenía pensión de viudez, y si tenía más de 45 años, su pensión era por un año.

Yo soy un gran admirador del sexo femenino, pero no es fácil que una mujer sobre 45 años, encuentre otro marido en 8 meses. (Risas).

Bueno, todos son aspectos distintos de distintas realidades. Pero en este caso hay una realidad que es la más importante. La actitud de Uds. A mí, como Compañero Presidente de la República, me merece una especial consideración y me merece destacar el hecho de que en estos momentos se haya logrado, a través de esta Comisión bipartita, encarar problemas de Uds. que seguramente han estado pendientes muchos años, y que es conveniente que sean dilucidados y resueltos.

Pero digo que este momento tiene una mayor significación, pero que lamentablemente estamos viviendo una etapa absolutamente anormal y extraordinariamente peligrosa.

Yo no digo que todos los gremios que han decretado un paro sean sediciosos. Y eso quiero que quede muy claro. Yo sé que los compañeros periodistas que están aquí, tomarán muy claramente y con precisión mis palabras. Repito, que yo no creo que todos los gremios que he decretado el paro, son sediciosos; pero sí sostengo que todos estos paros son ilegales.

Y sostengo que se está haciendo un daño a Chile, increíblemente peligroso, en su economía y en la vida de la gente; sostengo que el paro de los transportistas no tenía base gremial seria, ninguna, ya que habíamos llegado a un acuerdo muy claro, 20 días antes -o 25 a lo sumo- con los transportistas, con los representantes de los auto buseros, los taxistas y los taxibusistas.

Y en el caso de los dueños de camiones, este acuerdo significó un alza de un 120% de las tarifas, estabilización del precio de la bencina, de los neumáticos, repuestos, y todavía un compromiso de aumentar las tarifas en un plazo de 90 días si había factores inflacionistas que justificaran esto. Vale decir, una extraordinaria comprensión de parte nuestra, más la entrega, con ventajas increíbles, de un número determinado de camiones. Uds. comprenden que es un privilegio excepcional, porque no se dan a precio del comercio y porque todavía se obtienen las ventajas crediticias para poder comprarlos.

A pesar de haberse arreglado así, yo tuve la obligación de decirle al país, que había un plan tenebroso en septiembre y que lamentablemente este plan, partía de la base de dividir al país en 8 sectores, atravesando máquinas en el Camino Longitudinal y crear toda las dificultades propias de eso.

Se lo dije al país, y agregué que teníamos otros antecedentes que después se comprobaron y que no es del caso repetir.

Vino el conflicto con los transportistas. Presentaron un memorándum, en que habiendo dos, tres, o cinco puntos gremiales, había puntos políticos. Los puntos gremiales hacía 20 días que habíamos dicho como se iban a encarar; hay una comisión permanente de transportes que preside, además, el Almirante señor Huerta, y por lo tanto han tenido todas las posibilidades para el diálogo.

Pues bien, se ha producido la solidaridad de gremios, cuando nosotros -el Gobierno- usamos la Ley; hemos acusado ante los Tribunales y los Tribunales han reconocido que los dirigentes transportistas habían cometido un delito penado por la Ley de Seguridad Interior del Estado.

Y cuando, 48 horas después, cierra el comercio, también hemos denunciado ante los Tribunales. Yo no puedo ordenar la prisión de nadie, yo denuncio ante los Tribunales.

Hemos presentado nosotros, 30, 40, 50 querellas, por ejemplo, frente a publicaciones de prensa denigrantes, insultantes, injuriosas contra el Presidente de la República, a los Ministros; incitando prácticamente a la sublevación. Y muchas veces no ha pasado nada, han quedado en libertad.

Aquí, por ejemplo, cuando hubo incidentes en las calles de Santiago, se han detenido a 600 y tantas personas en una semana. No quedó detenida ninguna de ellas. Quemaban neumáticos, quemaban fardos de pasto, de papeles; rompían los vidrios de las tiendas. No ha pasado nada. Entonces nosotros hemos recurrido a la justicia, pero era tan claro el delito cometido, que la justicia los declaró reos, y entonces se declara la solidaridad de otros gremios.

Se propaga como una mancha de aceite este proceso, en que sostengo que hay gente equivocada, pero hay gente que está haciendo un juego distinto, porque -óiganlo bien, estimados compañeros y estimadas compañeras- en 4 días ha habido 32 sabotajes.

Les voy a leer, lo que por desgracia, me acaba de traer el Comandante Jefe de la Casa Militar.

“Personal de Carabineros y Ejército, que desmontaba explosivos colocados en Torre ENTEL, San Carlos, fue herido al desmontar el artefacto, resultando -sin confirmar- un Oficial de Carabinero grave, un Armero del Ejército grave, y Torre afectada en parte”.

¿Estas son reivindicaciones gremiales? ¿Esta es la manera de discutir los problemas de los trabajadores de los gremios?

¡Esto es sedición! ¡Esto es atentar contra Chile, su economía y su gente! ¡Esto es atentar contra la democracia que dicen defender! ¡Esto es atentar contra la libertad que dicen defender! ¡Esto es pretender derribar el Gobierno, que no lo van a derribar, porque yo tengo la lealtad de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, y tengo a un pueblo capaz, por su unidad, por su espíritu combativo, por su decisión de aplastar, junto con los instrumentos del Estado, a los sediciosos arteros y cobardes de este país! (Aplausos).

Y llamo arteros a los que proceden de esta manera. Y llamo cobardes a los que, en la sombra de la noche, amparados por la oscuridad, han sembrado de “miguelitos” los caminos de Chile, para destruir las llantas de los vehículos que transportaban leche, alimentos, mercaderías. Porque han logrado crear un clima de desesperación en algunos pueblos, donde no hay posibilidad de acceso, porque no tenemos los transportes suficientes. Porque han creado una situación brutalmente delicada, inclusive en la distribución de medicamentos. Porque en este momento Chile está azotado en su economía, y lo que es más grave, en la vida de cientos y miles y miles de chilenos.

¿Qué pretenden? En el preciso momento en que se nos agrede desde fuera, en los momentos en que en Francia, en Holanda y, posiblemente en Suecia, se levantan querellas para que no nos paguen el valor de nuestra exportación de cobre, que necesitamos para comprar lo que no producimos nosotros, este momento se desata, y todavía, con la apariencia de defender ellos la Constitución, un movimiento que es ilegal, y que además tiene en los pliegues de algunos de

los gremios, agentes que saben que están empujando una actitud sediciosa contra el Gobierno.

Por eso es importante que en este momento Uds., trabajadores del volante, choferes, busquen en esta Comisión la solución de sus problemas, pero es más importante que demuestren conciencia, sentido nacional, patriótico. Porque si mañana esa gente no entiende, tendremos que requisar todos los camiones que sean necesarios y Uds. tendrán que ir a trabajar. Y sacaremos choferes de donde sea, ¡pero habrán transportes para entregarle alimento, medicamentos a la gente!

¡Habrá transportes para darle materias primas a las industrias, que no se van a paralizar!

Lo he dicho y lo sostengo. Este país lo pueden paralizar sólo los trabajadores.

¡No ha habido ni un sólo sindicato en huelga! ¡No ha habido una industria paralizada! ¡El ejemplo de responsabilidad que han dado los trabajadores, nos llena de satisfacción y de orgullo! Solamente les hemos pedido que no salgan a la calle, les hemos dicho que no den motivos a una provocación. Han estado un día entero con los almacenes de comestibles cerrados, y no han asaltado un almacén. Están 10 días cerradas las tiendas, y no se ha asaltado una tienda.

Porque hay una conciencia política superior, que a los trabajadores les señala que lo que quisieran sus opositores es un enfrentamiento. Nosotros no tememos un enfrentamiento. Somos los depositarios de la Ley y de la Constitución. Somos, además, los que tenemos -por el mandato de la Constitución misma- los instrumentos que permiten defender el Estado.

Y además la inmensa mayoría de los trabajadores está junto al Gobierno Popular, porque es un Gobierno de ellos; es un Gobierno de los Trabajadores.

Pero también, las cosas han llegado a un grado tal, que es bueno que se sepa que no vamos a permitir que se siga sacrificando a la gente, destruyendo la economía, poniendo en peligro la paz en este país.

Yo he tenido la tolerancia suficiente para el diálogo; he buscado el contacto, con todas las entidades; no me he negado, inclusive, a hablar con los que han declarado la huelga, la huelga solidaria.

Pero cuando uno tiene ya antecedentes como estos, es fundamental que se entienda que este Gobierno tomará dentro de la Ley, todas las medidas necesarias para terminar con este estado de cosas, que puede llevar al país al caos o a un enfrentamiento, que no tememos pero que no queremos. Y que yo trataré de evitar por sobre todas las cosas; no por nosotros, sino por Chile; no por los que estamos en el Gobierno, sino por Chile; no por nosotros, sino por el pueblo.

Y Uds., forman parte del pueblo y son esencialmente chilenos. Por eso, esta tarde, con profunda satisfacción destaco que el gesto de Uds., es además un gesto patriótico, que es la expresión de los que son los auténticos trabajadores chilenos, capaces de sobreponerse a las dificultades transitorias, para mirar con inquietud y con ansias de chileno, el futuro de la Patria que tenemos que edificar en trabajo, en esfuerzo, en sacrificio y en paz, para evitar que los

gestores, los traficantes, los abogados del imperialismo, los sirvientes de intereses foráneos pretendan creer que este país les pertenece.

¡Este país le pertenece a los trabajadores que son el pueblo, en esfuerzo, en trabajo y en sacrificios!

Nada más, compañeros. (Aplausos)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONMEMORACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL ASESINATO DEL EX COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO RENE SCHNEIDER CHEREAU, 25 DE OCTUBRE DE 1972.

Hace dos años, el país sufrió una dolorosa conmoción provocada por el alevoso asesinato del Comandante en Jefe del Ejército General don Rene Schneider Chereau.

Este hecho no sólo conmovió a Chile, sino también al mundo entero por su doble significación en lo humano y en lo político.

En lo humano, implicó segar la vida de un hombre dotado de grandes cualidades, que tenía mucho que aportar al país y al Ejército.

.A su condición de oficial distinguido que con su esfuerzo y capacidad fue ganando las estrellas que lo llevaron a ocupar el cargo más alto a que puede aspirar un militar, se unía un fino espíritu artístico.

Esta vocación la volcó hacia la cultura. Reflejo de sus inquietudes intelectuales. Los pinceles dieron forma a sus creaciones artísticas, logró la combinación perfecta entre sus obligaciones profesionales y familiares, dejando a su esposa y a sus hijos el legado de una vida plena, tíbiamente humana, ejemplar como soldado.

El brutal crimen, los privó de una presencia que les era tan necesaria y querida.

En lo político, el asesinato del General Schneider abrió una trágica senda que nunca habíamos conocido ni deseado para nuestro país.

Las divergencias políticas se solucionaron en Chile, en la época contemporánea, por el camino democrático, pero llegó un instante en que un sector optó por una actitud distinta.

Durante meses se hizo evidente la presión que se quería ejercer sobre las Fuerzas Armadas para hacerlas abandonar su profesionalismo y su tradición.

En múltiples oportunidades, se formularon emplazamientos dirigidos en forma expresa al Comandante en Jefe del Ejército, a fin de que éste se pronunciara por una posición diferente a la señalada por nuestra tradición jurídica.

A todos estos intentos, el General Schneider respondió manteniendo una línea invariable de respeto a las disposiciones constitucionales.

Esta conducta, que fue su doctrina, resume la historia de nuestras Fuerzas Armadas y demostró a quienes pretendían desconocer la voluntad del pueblo que el ejército no se prestaba para acciones de esa naturaleza.

Convencidos esos grupos de que el principal obstáculo para sus propósitos, era la persona del Comandante en Jefe, planearon y ejecutaron su asesinato.

Cometieron, sin embargo, un gran error, no era ese sólo un problema de personas.

La actitud del General Schneider no respondía tan sólo a su propio punto de vista, sino que estaba basada en una doctrina de carácter permanente, de la cual él fue uno de sus más fieles intérpretes.

Los autores de este atentado, buscaban destruir la convivencia democrática del país.

Introdujeron para ello prácticas desconocidas y ajenas a la lucha política en Chile. La conciencia ciudadana los repudió.

El crimen político no tiene cabida en nuestra Patria. Sólo, los que se niegan a entender el momento que vive la humanidad apelan a estos recursos para oponerse al avance social y al progreso.

El asesinato del General Schneider fue el sacrificio de una vida valiosa, pero no fue inútil, aunque la injusticia de este hecho siga golpeando en forma dolorosa y profunda.

Su muerte señalará de manera permanente a quienes pretendan continuar en la senda de los que lo asesinaron, que la democracia chilena tiene una vitalidad que nace de la conciencia de su pueblo y de la tradición doctrinaria de sus Fuerzas Armadas.

El crimen por brutal que sea, no podrá jamás aniquilarla. La Patria de Bernardo O'Higgins es inmortal.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL SEMINARIO “LA MUJER DE HOY EN AMÉRICA LATINA” EFECTUADO EN EL EDIFICIO GABRIELA MISTRAL, 27 DE OCTUBRE DE 1972.

Muy estimadas amigas y compañeras;

Delegadas e invitadas al Seminario llamado “La mujer de hoy en América Latina”:

Señora Herta Kussiner, Presidenta de la Federación Internacional de Mujeres Democráticas;

Señora Fany Helman, Secretaria Ejecutiva;

Amigas e integrantes de la Mesa Directiva;

Estimada compañera Tencha. (Aplausos)

Deseo, primeramente, agradecer en la forma más fervorosa las expresiones de solidaridad contenidas en el acuerdo adoptado por Uds. que ha leído la Secretaria Ejecutiva de la Federación Internacional de Mujeres Democráticas. Expreso, en nombre del pueblo y del Gobierno de Chile mi reconocimiento a la actitud noble y generosa de Uds. compañeras y amigas mujeres que desde todos los continentes han llegado a nuestra Patria en horas duras, para entregarnos, con la tibia ternura de la mujer, el apoyo fraterno que viene de tierras distintas, de razas diferentes, de climas diversos, pero que contiene el mensaje de la historia que señala que nada detendrá la lucha emancipadora de los pueblos, y que esta lucha no pertenece a un país o a un pueblo; que es la de todos aquellos países y pueblos que anhelan que sus Patrias sean independientes en lo económico, libres, soberanas y dignas.

Y qué mejor expresión, y qué manera más significativa para nosotros, que este mensaje lo traigan Uds. Estimadas compañeras, expresado ya, en la presencia material de tantas y tantas delegadas e invitadas, que representan a millones y millones de mujeres, que a lo largo del mundo, en todo el orbe, anhelan y desean la paz para los pueblos, su desarrollo económico, la difusión de la cultura, y que el hombre y la mujer que pueblan el mundo alcancen en el trabajo dignificador su plena liberación. Que la pareja humana tenga el contenido que debe alcanzar para dar forma integral al hombre y a la mujer, que no sólo se unen por el vínculo del amor y

del cariño, sino que además comparten la plena responsabilidad de actuar en esta hora de la lucha por la independencia y la dignidad de los pueblos oprimidos del mundo.

Reitero entonces mi reconocimiento, tanto al fondo como a la forma del acuerdo adoptado por Uds. Sé que interpreto a los campesinos, maestros y universitarios; a los soldados y obreros; a los trabajadores de la usina, del arado y del riel; a los que visten o no uniforme, para poder manifestarles nuestro reconocimiento y decirles cuánto agradecemos la comprensión de Uds. y el apoyo moral que en esta hora difícil nos entregan.

Se perfectamente bien la importancia de este Seminario, los temas por Uds. abordados, la profundidad que han puesto en el estudio y en el debate de los tópicos del temario; y tengo la certeza de que será un necesario y serio aporte el que Uds. entregarán con las conclusiones adoptadas, con la difusión de los trabajos presentados no sólo a la mujer de América Latina sino a las mujeres del mundo.

En este mismo recinto, hace ya largos días, voceros venidos también de todos los continentes, se reunieron en la III UNCTAD, para estudiar el comercio y el desarrollo, fundamentalmente de los países en vías de desarrollo pero encajados en el proceso general del comercio y del desarrollo de todos los países.

En este edificio, levantado con el esfuerzo extraordinario de nuestros obreros, técnicos y profesionales, construido, precisamente, para que pudieran realizarse las sesiones a que he hecho referencia, levantaron las voces especialmente los pueblos dependientes, para señalar la injusticia, que más que centenariamente, marca y sella su vida sometida, esclavizada, limitada en sus horizontes, con contenido de dolor y sufrimientos para las masas que viven en estos países.

Y América Latina sabe perfectamente bien, que la mujer nuestra participó en la gesta de la independencia. Los hombres sabemos perfectamente bien de la actitud individual de heroicas mujeres, que levantaron orgullosas su protesta, que la hicieron en forma verbal y escrita, que dieron su vida para contribuir a hacer posible que nuestras naciones alcanzaran el nivel de independencia política que era necesario. Nombrarlas una por una, sería tarea difícil y además en una improvisación podría cometer la injusticia de omitir algunos nombres incorporados en el recuerdo agradecido de la mujer y del hombre de Latinoamérica.

Si quiero recalcar que en esa época y en ese tiempo, las mujeres que asumieron esa actitud, demostraban un coraje excepcional; una conciencia patriótica de elevado y hondo contenido; la mujer estaba -como era lógico imaginar- mucho más oprimida que la mujer de nuestro tiempo, a pesar de que no desconocemos que para ellas subsisten las limitaciones propias de un régimen social injusto en muchos y muchos países de nuestros continentes.

Sin embargo, la mujer en actitud personal, supo incorporarse con su ejemplo y con su acción a la historia, y al hacerlo también se incorporaron todas las mujeres, que si no actuaron, en el silencio retraído de sus casas o de sus campos sentían el mismo anhelo, la misma ansia, la misma decisión de que nuestras Patrias alcanzaran el derecho de ser libres, independientes y soberanas.

Por ello, no es de extrañarse que al avanzar el proceso social en el mundo, al ir evolucionando las formas de convivencia humana, al ir adquiriendo las sociedades contenido distinto, la mujer haya -lógicamente- tenido el derecho y la obligación de luchar, para que ella sea considerada en igualdad de condiciones y derechos que el hombre. Pero ya no es la mujer solitaria y heroica que representa a miles de mujeres; son las mujeres que van teniendo la conciencia, que van formando sus agrupaciones, que van constituyendo grandes masas humanas, que junto con el hombre constituyen los pueblos y son los pueblos los que van escribiendo la historia y señalándonos el destino distinto y la sociedad diferente que anhelan.

Ya no son hombres y mujeres, que aisladamente pueden lograr que cambie el contenido de la existencia de millones de seres humanos; son los pueblos, son las grandes e ignoradas masas humanas las que adquieren lentamente, duramente, conciencia de sus derechos y las que eligen a hombres y mujeres y les señalan la tarea que estos cumplen, tan sólo como vanguardia del gran proceso que emerge de la movilización de densas y opacas multitudes que tienen la claridad y la decisión de conquistar una existencia distinta.

Es por eso que indiscutiblemente este Seminario denominado, “La Mujer de hoy en América Latina”, tiene proyecciones de extraordinaria importancia. América Latina, continente prodigo, de grandes recursos materiales, en donde habitan millones y millones de seres humanos para quienes aún está negado lo básico y esencial a que tiene derecho la persona humana, pueblos potencialmente ricos, empobrecidos por la penetración del capital foráneo que junto a las oligarquías nacionales han puesto el poder y las riquezas al servicio de minorías y al servicio del poderoso capital imperialista.

La historia de América Latina señala con claridad el largo padecer de siglos en el drama común de nuestra común desesperanza y desgracia. Y es la técnica y la ciencia la que hace más evidente y más notoria, la desigualdad que existe entre el avance y el progreso de los países del capitalismo industrial, el avance y el progreso de los países socialistas y nuestras realidades.

En este continente, y hago excepción al hablar así, de Cuba -por tener un régimen socialista distinto al que tienen el resto de los países, incluido el nuestro-, ningún Gobierno, cualesquiera que haya sido o fuere, democrático, pseudo democrático, castrense, dictatorial, ha logrado superar los grandes déficit que hablan de la incultura, de la falta de vivienda, de la alimentación insuficiente, de la carencia de trabajo, de la poca y baja protección de la salud, del no derecho al descanso y a la recreación de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas. Y al decir compatriotas hablo como latinoamericano, que siendo auténticamente chileno, creo que soy también, como lo somos todos, ciudadanos de Latinoamérica, si acaso interpretamos el mandato de la historia que emerge de los Padres de la Patria, ya que hombres nacidos en distintas tierras, se unieron bajo las mismas banderas para luchar con la misma decisión, para hacer de América Latina un continente emancipado con voz de pueblo continente. (Aplausos).

Por eso, si acaso el hombre nuestro, como consecuencia del régimen y el sistema capitalista, y los pueblos nuestros, como consecuencia de la penetración imperialista han arrastrado la dura cadena de la explotación económica y la dependencia política, la mujer, con mayor razón, ha vivido y vive una desigualdad que la castiga y la marca muy fuertemente.

De allí también, la trascendencia que tiene el que la mujer haya ido forjando esta conciencia que la incorpora masivamente, no tan sólo a la lucha por sus derechos preteridos, sino que la incorpora plenamente a la gran batalla que hará posible los cambios estructurales que permitirán que nuestros pueblos logren estructurar una vida distinta, donde la economía esté al servicio del hombre.

Nuestros pueblos alcanzarán el derecho a que los bienes de producción estén, no en poder de minorías, sino que sean patrimonio de todos, para el servicio de todos. Lógicamente cada país tiene su historia, su tradición, su idiosincrasia, sus costumbres; no hay recetas internacionales que puedan aplicarse. Hay sí, la base del pensamiento revolucionario asentado en la doctrina, en el ideario; existen experiencias alcanzadas con dolor, a través de la historia por millones de seres humanos.

Está la realidad emancipadora asentada en los países que ha derrotado el capitalismo, han construido o construyen el socialismo; por lo tanto, es la mujer un factor fundamental, esencial, en esta lucha combatiente de la pareja humana.

Nadie puede imaginarse una revolución emancipadora, constructora de una nueva sociedad, sin la presencia activa y combatiente de la mujer, (Aplausos) amiga, hermana y compañera; de la mujer presente en todos los niveles del trabajo y la cultura.

De la mujer asumiendo la responsabilidad, por su capacidad de la mujer junto al hombre, sin desigualdades, y en función de una gran tarea común; de la mujer entregando a la revolución su ternura y su firmeza, que nace con un contenido más profundo porque es la madre la que siente más de cerca el dolor que emana del hambre de su hijo y del sufrimiento de los suyos por la injusticia de un régimen marcado todavía por la explotación imperialista. (Aplausos).

De allí, que también en la mujer exista la convicción de que la lucha que realizan los pueblos, siendo propia de ellos en las características peculiares de cada país, es también una lucha que se da, aunque en distintas latitudes -no diré el nombre- en la acción de todos los pueblos.

Lo he visto muchas veces, que está expresado en la realidad y la forma que cada lugar tiene. Chile, callado Vietnam. Pero el heroico y sonoro Vietnam, nos dio el camino del sacrificio, más que centenario, milenario. Y los que han caído en Vietnam, y los que lamentablemente tendrán que caer en Vietnam, lo hacen por su Patria que quieren unificar, lo hacen por escribir su propia historia y ser dueños de su propio destino. Pero el sacrificio de ellos, no es sólo ejemplo, es conducción, en función de ese ejemplo para todos los combatientes del mundo.

Y yo quiero decir en esta Asamblea, que es posible que se alcance la paz que tanto anhelamos en Vietnam. (Aplausos).

Se ha llegado a acuerdos que permitirían consolidar esta paz; lamentablemente se ha postergado la firma de estos acuerdos, y pareciera que pudiera postergarse una vez más, quizás en función de un hecho electoral que tendrá que ocurrir en el país más poderoso del capitalismo, que es el país agresor de Vietnam. Esperamos y deseamos que esto no ocurra. Podemos levantar nuestra voz para reclamar que esto no acontezca. Demasiado dolor y sufrimiento ha habido para el pueblo vietnamita; su heroísmo lo hará soportar en silencio heroico los días y las horas, los meses o los años que pudieran faltar.

Pero nosotros tenemos el derecho a pedir y reclamar que no continúe el sufrimiento injusto de tanto hombre, mujer y joven, anciano y niño, que no comete otro delito que anhelar lo que todos queremos: ser nosotros mismos los que determinemos el camino de nuestros pueblos y escribamos nuestra propia historia. (Aplausos).

Uds. han llegado a Chile en un momento en que nosotros también, por voluntad del pueblo, estamos desarrollando un proceso revolucionario de hondo contenido. Es un proceso revolucionario nuestro, que en su desarrollo habrá de convertirse en una revolución. Lo estamos haciendo dentro de las normas, la tradición, los cauces de nuestra historia.

El camino que el pueblo de Chile se ha trazado, es distinto al camino que recorrieron, en largo peregrinaje, otros pueblos en otras latitudes y otros pueblos en este continente.

Nosotros hemos buscado el desarrollo de nuestro proceso, dentro de los marcos de la propia democracia burguesa, en pluralismo y libertad. Dura tarea no alcanzada por otros, en cualquiera otra latitud del mundo. No porque no lo quisieran, sino porque siempre se opuso la violencia a las conquistas emancipadoras. Porque siempre la contrarrevolución utilizó el poder de la fuerza para impedir el avance revolucionario.

Los pueblos tienen conciencia de sus fuerzas y saben perfectamente bien, que nada podrá detener su marcha en el proceso que ha de consolidar su libertad; por eso, no piensen que es indispensable, necesario, emplear la violencia, sino como respuesta a la violencia contrarrevolucionaria. Es el sistema y el régimen capitalista, el que implícitamente usa la violencia en las manifestaciones más diversas de nuestra existencia. Se violenta a la mujer, que no encuentra ayuda o amparo para su hijo que está enfermo; al hombre, que terminada su energía, no alcanza a recibir la ley que le entregue la tranquilidad en las últimas horas de su vida azarosa, porque no existe o porque el beneficio es muy exiguo.

Hay violencia cuando se niega el trabajo, la cultura. Hay una violencia institucionalizada que va destacando los privilegios de una minoría frente a los negados de las grandes mayorías.

Y la violencia se hace definitiva cuando se quiere por la necesidad histórica hacer los cambios fundamentales en la estructura económica que permitan dar una vida y una dimensión de ella distinta al hombre.

Los pueblos se ven entonces impelidos a responder con la violencia a la violencia que quiere definitivamente impedir avance y su progreso.

En nuestro país, como lo decía hace algunos instantes en este diálogo improvisado, los chilenos estamos trazando con el buril del esfuerzo común de nuestra emancipación dentro de las características propias de nuestra propia realidad.

Tarea en si misma muy difícil, que como dijera también hace un momento, no se ha logrado en otras latitudes. Nosotros ya llevamos casi dos años y ojalá ustedes estimadas compañeras, si no todas, algunas pudieran estar aquí para el aniversario próximo de los dos años del Gobierno Popular, el 3 de noviembre. (Aplausos).

Yo les puedo decir que estos 24 meses están llenos de una gran experiencia. Cada día el pueblo entrega una lección y esta experiencia y esta lección nace de la voluntad de miles y miles de jóvenes, hombres y mujeres de nuestra Patria.

Desde el instante en que empezáramos a participar una vez más como vocero de las esperanzas de las masas nació la campaña destinada a desdibujar el contenido y la acción del movimiento popular. Lo he recordado varias veces en el diálogo que durante año y medio tuve con el pueblo en esta última campaña. Siempre les dije que era muy difícil que alcanzáramos la victoria en las urnas y era más difícil llegar al Gobierno después de alcanzar la victoria y que aún era más difícil realizar el Programa de la Unidad Popular. Obtuvimos la victoria expresada por la voluntad mayoritaria en las urnas, ratificada mayoritariamente en el Congreso. Pero Chile, sufrió desde el 4 de septiembre al 3 de noviembre de 1973 el ataque alevé y artero de los grupos fascistas, la insolencia de la penetración imperialista, la desesperación que llevó a la acción directa, al sabotaje y hasta el crimen a aquellos que sabían que la presencia del pueblo significaba el término de sus privilegios y sus granjerías. (Aplausos).

Este país supo de lo que es la acción de las grandes empresas transnacionales que teniendo influencia desmedida en su propio país de origen alcanzan una influencia mayor por el poder extraordinario de su dinero y por el sentido antipatriota de algunos que se prestan para defender a esas empresas a costa aun de traicionar a su propio pueblo.

Chile supo la posibilidad de una guerra civil empujada por una de estas empresas. Y por ello es conveniente señalarlo porque después de dos años de Gobierno estamos enfrentando los ataques más fuertes, la campaña más planificada con inspiración foránea y que encuentra eco en sectores pro-fascistas de nuestro país.

No en vano en Francia, en Holanda, y posiblemente en Suecia, se recurre a los tribunales para ver si acaso las disposiciones legales de esos países permiten el embargo del cobre chileno que hemos vendido como legítimos dueños, para embargar el mineral como tal o impedir el pago que necesitamos por entregar esa riqueza que es nuestra.

Es una de las formas que se usan para acentuar las dificultades económicas de países como el nuestro y como la inmensa mayoría de los países de este continente, son países monoprodutores, exportadores de materias primas e importadores de artículos manufacturados, en donde la balanza de pagos y la dependencia no sólo se expresa en las utilidades extraordinarias que se llevan las grandes compañías transnacionales sino además en el endeudamiento forzoso a que estamos sometidos precisamente por la falta de desarrollo económico. Círculo vicioso que va aherrojando más y más a nuestros países y que en escala internacional se ha hecho presente cuando los países no comprometidos o los países sencillamente dependientes en los tribunales internacionales manifiestan que es imposible que puedan actuar frente al desarrollo económico cuando pesa sobre ellos un endeudamiento impuesto precisamente por la realidad de nuestra explotación debida a la penetración imperialista.

Cuando estos países señalan como obligadamente se desata toda la política reglamentista que obliga a invertir un porcentaje muy alto en adquirir pertrechos de guerra cuando en realidad la única guerra en la cual debemos y podemos participar es la guerra contra el hambre, la

cesantía, la incultura, es la guerra por la dignidad nuestra, es la guerra por nosotros y nuestra hijos. (Aplausos).

Como Chile entonces dentro de su propia realidad y dentro de las leyes nuestras las dictadas por los gobiernos anteriores, o modificando como en el caso del cobre nuestra Constitución sobre la base del Proyecto que el Ejecutivo enviara para hacer posible nuestra nacionalización de este mineral, destacando que en un Congreso donde el Gobierno que presido es una apreciable minoría, la unanimidad de los congresales aprobaron la nacionalización del cobre, nuestra riqueza esencial.

Y no desde ese instante, desde antes como lo dijera ya, estaba la maraña de los intereses que teníamos que herir tratando de aprisionar a Chile a través del cerco económico, creando un clima artificial para que en escala mundial una información deformada diera también la deformada idea de lo que aquí acontece y aquí pasa.

¡Cuánto y cuánto se ha publicado para decir que aquí en Chile no hay democracia ni hay libertad!

Pocos países del mundo tienen una expresión más amplia que la democracia nuestra y la libertad nuestra en el concepto tradicional del régimen capitalista, porque no hemos alcanzado -y falta mucho- para obtener la plena democracia y la libertad auténtica que nace de la independencia económica y de la emancipación individual de la explotación del hombre por el hombre.

Sin embargo, estimadas compañeras y amigas el recorrido que hemos hecho ha ido marcando con el sello de un pueblo unido y consciente de su responsabilidad nuestra decisión de hacer que Chile sea dueño de su riqueza fundamental.

¡Con qué satisfacción yo puedo decirles para que ustedes lo digan en sus países que Chile es dueño de su cobre, de su hierro, de su salitre, de su carbón, de su petróleo, de su electricidad! Que hemos nosotros dado un largo tranco en la historia para nacionalizar las riquezas esenciales que estaban en poder del capital foráneo, que lo hemos hecho dentro de nuestras leyes y no aceptamos que nadie pretenda discutir el soberano derecho de un pueblo independiente a hacer dentro de sus leyes los cambios y transformaciones que le permitan su desarrollo económico y su independencia. (Aplausos).

Ustedes deben saber que con una ley que ayudamos a dictar en el gobierno anterior hemos profundizado la Reforma Agraria y expropiado una cifra cercana a los 5 millones y medio de hectáreas. Hemos nacionalizado la banca y grandes monopolios nacionales y extranjeros. Hemos controlado el comercio de exportación y de importación.

Nos hemos visto obligado a renegociar la deuda externa por el duro peso que ello significaba para el desarrollo de nuestra economía. Hemos encontrado duras dificultades que cada día se hacen más y más difíciles.

En el campo de las finanzas, por ejemplo, los créditos a corto plazo que habitualmente se nos diera con el respaldo de nuestro trabajo y nuestras exportaciones, prácticamente han sido eliminados. Una cifra comparativa les dirá la verdad de lo que sostengo. Chile tenía

tradicionalmente de los bancos americanos 270 millones de créditos rotativos. Este año no alcanzamos a 30.

En los países capitalistas de Europa también hemos encontrado dificultades para conseguir esos créditos. A ello se agrega el drama nuestro por el descenso del precio del cobre que da un valor promedio el año 1970 de 59 centavos no alcanza el año 1971 a 49; y este año quizás será algo más bajo. Hemos producido más cobre en 1971 que en 1970 y hemos tenido 175 millones de menor ingreso. Y este año produciremos más que en 1971 tendremos menos ingreso que en 1971 y mucho menos por cierto, en 1970.

Como consecuencia de la política comercial mundial, nosotros pagamos con gran sufrimiento el alza de los precios, de los alimentos, de las materias primas y los insumos, agréguese a ellos los fletes.

En este país, estimadas compañeras y amigos, tradicionalmente se ha importado cerca de 190 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Y no obstante ello, el 52% de la población chilena se ha alimentado por debajo de lo normal.

Yo lo he dicho públicamente y con mayor razón frente a ustedes lo puedo repetir porque indiscutiblemente íntimamente el dolor viril, pero el dolor, de cualquier hombre de Chile, lo compartirán ustedes más íntimamente por ser mujeres y madres.

En nuestro país como consecuencia del déficit alimentario, por la carencia de proteínas entregadas en los meses iniciales de la existencia de un niño hay 600 mil o más de los hijos del pueblo que tienen un menor desarrollo intelectual, una menor capacidad.

Es un hecho científicamente comprobado que si en los primeros 8 meses de la vida del futuro ciudadano hay déficit de proteínas se produce un menor desarrollo físico y una menor actitud mental. Pero si después de ese tiempo se le da la cantidad suficiente de proteínas recuperan el desarrollo físico, pero no se recupera el retardo del desarrollo intelectual.

Queda ese niño marcado para todo el resto de su existencia. Y será por lo tanto un trabajador menormente dotado, un estudiante que rendirá menos, muy difícilmente, podrá asimilar conocimientos y técnicas, que requieren de un pleno desarrollo intelectual.

Qué dramático es pensar que la vida, el carácter, la inteligencia estén vinculadas directamente a las condiciones materiales. Qué doloroso es imaginarse cómo la desigualdad se expresa desde el instante mismo en que nace el niño, no sólo en la atención diferente de las madres en el momento del parto o en los cuidados posteriores, sino en el desarrollo de la propia existencia y por esto también he recordado que alguien con razón ha dicho que “el niño es el padre del hombre”, son los minutos iniciales de la vida, son los meses primeros, son los años primeros que van formando, deformando la personalidad que marcará al hombre o a la mujer para el resto de su existencia. Es indispensable que la mujer que siente más de cercarla mujer que por imperativo biológico está destinada a perpetuar la especie, esencialmente, debe más consciente y más fervorosamente, incorporarse a la innegable y gran tarea de dar posibilidades similares a todos los niños. Nadie podrá imaginarse que biológicamente podamos ser igual todos los seres humanos, pero si, podemos pensar, imaginar y luchar para que esto sea cierto, para que todos tengan la misma posibilidad de desarrollar su propia personalidad y que no

estén marcados por la injusticia desde el instante en que nacen. Hay millones de niños en este continente, cuyo delito es que sus padres fueron explotados por las minorías nacionales y por los grandes capitales foráneos. (Aplausos).

La tarea de la mujer contemporánea y sobre todo en este continente, está íntimamente vinculada al proceso transformador, al proceso revolucionario, que implica, no sólo, que los bienes de producción no estén en manos de una minoría privilegiada, sino que además, que haya una valorización distinta de lo que es la vida y lo que es el hombre, genéricamente hablando. Que se destaquen valores diferentes que no tengan el sello de lo mercantil como patrimonio de cultura.

Cómo no va a ser importante, que la mujer de este continente que vive y padece su propia realidad de postergada, donde las lacras de la explotación se expresan -y puedo decirlo aquí con respeto y claridad- en la prostitución de cientos de muchachitas que nacieron en hogares donde falta el pan. Por qué no decirlo aquí, con respeto y claridad, cuándo, muchas veces, es la realidad económica y social la que obliga a la mujer a arrancarse de sus entrañas al hijo que quisiera haber tenido. Es la realidad de muchas mujeres, que frente a una moral cobarde, que no le abrió el conocimiento biológico de la existencia humana, son madres solteras que no ampara la ley, que no protege la sociedad.

En este continente nuestro, en que todavía la legislación consagra la injusticia brutal para establecer desigualdades entre los hijos, señalando que los hay naturales legítimos e ilegítimos y qué satisfactorio es decirles como ya en Cuba se alcanzó el proceso de la construcción Socialista, ya nuestro país, que avanza por un proceso distinto a las características de la acción de Cuba, también hemos entregado al Congreso Nacional el proyecto de ley, que da igualdad de derecho a todos los hijos y que ampara a la madre soltera. (Aplausos)

Son estos procesos revolucionarios o esta revolución, la que va señalando, que no es el cambio económico, sólo lo que con premura obligada buscamos. No son los cambios estructurales los que imponen la premura en la realización, es también y paralelamente a ella (sabiendo que como consecuencia de esos cambios asegurara una existencia distinta y un valor humano diferente es cierto) la preocupación por la persona humana la que da las características a los procesos revolucionarios; es el humanismo contenido en la concepción Socialista.

Cuántos, con vulgar ignorancia frente a la concepción del materialismo histórico quieren negar el contenido humanista que tiene el Socialismo. Pero si buscamos la liberación de los pueblos, pero si queremos la paz, si queremos el diálogo y no la guerra, si queremos la cooperación y no la explotación para los pueblos, tenemos que empezar a comprender que queremos fundamentalmente para el ser humano, para la pareja humana, un cambio de su propia concepción de la vida, para que ella misma haga su propia revolución. (Aplausos) Es la dimensión distinta, de valores diferentes, que por lo demás también alcanza a la obligación que tenemos de defender nuestro patrimonio que emerge de las raíces profundas de nuestra historia.

Somos pueblos deformados en lo económico, sometidos en lo político, aplastados en lo cultural, negando milenarias culturas, que le dieron el contenido superior de la capacidad de nuestros aborígenes que quieren erradicar, para ser reemplazadas por ficciones de cultura, en

donde se busca, deformando la realidad, afianzar en ella el predominio de los grandes intereses foráneos.

Es por lo tanto nuestra lucha, una lucha en la amplitud de la historia, es la lucha por el hombre y por el pueblo, es la lucha por el país y por la tierra, es la lucha por la Patria, que es el crisol donde se funde todo lo que somos y lo que seremos en esta gran batalla, en esta hora de los pueblos; cuando la técnica y la ciencia acerca al hombre a los espacios siderales es cuando los países dependientes como los nuestros tienen que tener el coraje, y buscar sus propios caminos, romper las cadenas opresoras. Y es la mujer, la tibia hermana, la hija y compañera, la que debe estar junto al hombre para entonar para mañana el canto liberador de la pareja humana, que será la liberación de nuestros pueblos. (Aplausos). (Ovación).

Palabras del Presidente de la República, Compañero Salvador Allende Gossens, a través de una Cadena de Radioemisoras y Televisión de Santiago, 27 de octubre de 1972.

Buenas noches estimados compatriotas:

He estimado necesario conversar una vez más con ustedes en torno a los incidentes creados como consecuencia del paro que han decretado algunos gremios, y que no ha tenido el resultado que ellos deseaban.

Deseo insistir con claridad que siempre sostuve que seguramente había un número crecido de hombres y mujeres que actúan en gremios que creyeron que era justo expresar su solidaridad, por falta de antecedentes o por no medir en profundidad lo que ha significado para el país la actitud de un grupo sedicioso que sabe perfectamente bien lo que quería y lo que quiere.

El sabotaje ha continuado en las últimas cuarenta y ocho horas; puedo señalar: atentado en la vía férrea de Talca; en los caminos y en el túnel de Chacabuco; el camino longitudinal, a la altura de Curicó fue obstaculizado durante más de una hora y media, ayer.

Aquí mismo se han podido detectar atentados en Los Ángeles, dos en Temuco, en relación con la vía férrea; en Calama, en Osorno y en San Fernando.

Contra el comercio, en Antofagasta; gente que abrió. El más grave que, por suerte, se frustró y que pudo haber tenido consecuencias muy serias, el que quiso realizarse en el Oleoducto de San Clemente.

Además, desde automóviles en marcha, se ha disparado ayer contra un negocio de repuestos de automóviles que había abierto sus puertas.

Ha habido atentados directos contra las personas. En Concepción, contra un oficial de la Marina Mercante. En Santiago, en contra de un conscripto que estaba de servicio en una bomba bencinera.

En Linares, contra un médico veterinario del Servicio Agrícola y Ganadero.

Quiero decirles a ustedes, estimados conciudadanos, que en la mañana de hoy estuve en el Hospital de Carabineros visitando al Capitán Bustamante, quien sigue grave; hay sí, por suerte, la esperanza de salvarle la pierna izquierda, que sufriera las consecuencias del estallido de la bomba que fue puesta en la Torre de ENTEL. Me reconfortó la tranquilidad de ese joven oficial de Carabineros, quien agradeció mi visita y me reiteró que tan sólo había cumplido con su deber. Le hice presente que esperaba se recuperara totalmente en nuestro país, pero como es muy posible que haya que hacerle injerto de músculo y si es necesario será enviado al país donde haya especialistas que tengan mayor práctica; sea donde fuere.

De igual manera, visité al cabo de Carabineros herido también, cuyo estado es satisfactorio.

A ello hay que agregar el terror que constataron los Ministros que enviara a las provincias de O'Higgins, Colchagua, Talca y Linares. Fueron el Ministro de Agricultura Jacques Chonchol y el Ministro de la Vivienda Luis Matte. Viajaron con el General Señor Orlando Urbina. Allí, por

petición expresa del Presidente que les habla, los Ministros concurren para estudiar cómo estaba, sobre todo, el abastecimiento, la alimentación, la locomoción, y qué parte o qué sectores del comercio habían abierto sus puertas. En realidad comprobaron que el abastecimiento, con las dificultades inherentes a los tropiezos que hemos tenido, se puede calificar de normal. Seguía paralizado el servicio de transporte y había dificultades en el transporte colectivo de pasajeros. Pero, además, comprobaron que un grupo de choferes de transportes había creado un clima, difícil, ya que estaban alojándose en una carpa, en número de 200 a 300, a la vera del camino, quizás fueron los mismos que obstaculizaron ayer el tráfico en la Carretera Longitudinal. Fue el propio General Señor Urbina quien dio las órdenes pertinentes. Además, se informaron los Ministros que en las tarde, grupos de automovilistas recorrían las calles de las capitales de esas provincias, lanzando toda clase de improperios, en contra del Gobierno.

Anoche, en Santiago, ha ocurrido un hecho insólito. Después del toque de queda, en largas cuadras de Bilbao, gente levantó barricadas, incendió neumáticos, quemó fardos de pasto y de papeles. Hubo necesidad de cumplir la orden dada por el General Señor Guillermo Pickering Vásquez, y por primera vez, tanques del Ejército tuvieron que salir a restablecer el orden.

Quiero que usted piense, estimado conciudadano, que me escucha, lo que esto significó, ¡después del toque de queda!; después que se han dado -a través de las autoridades competentes- las órdenes más claras, para evitar dificultades, para impedir que ocurran accidentes.

Deliberadamente, con el propósito de crear dificultades, con el propósito de crear en situación desmedrada a la autoridad militar, ayer se levantaron barricadas en la calle Bilbao. Y hubo - como decía hace un instante- que hacer salir los tanques del Ejército, ordenado por el General Señor Pickering, para restablecer el orden y la calma.

En el día de ayer, y también anteayer, demostrando comprensión y reiterando mi deseo de buscar una solución a este conflicto ilegal, que como ya dijera en un espacio de televisión y por la radio, anteriormente, ha significado cien millones de dólares de pérdida al país, digo, busqué contacto con dirigentes de los transportistas y del comercio. Era mi propósito, y es mi propósito ver qué sectores son, esencialmente, gremialistas y quienes están actuando de manera de facilitar, inconscientemente o conscientemente, la labor que se han propuesto sectores fascistas en este país.

Es así que ayer se dio término a la redacción del memorándum, que de común acuerdo, funcionarios del Gobierno y representantes del gremio de transportistas, en este caso los señores Quintero y Garafulic, habían acordado. Es decir, prácticamente, los puntos gremiales fueron abordados con un criterio de ecuanimidad y sólo se esperaba la ratificación por parte de la Asamblea de la Confederación Nacional de Transportistas, reunida en su propio local, por autorización del Gobierno, y suspendidas las órdenes de detención contra sus dirigentes, suspendidas también las ordenes de requisamiento de los camiones, digo, esperábamos un pronunciamiento. Lamentablemente, se desfiguro lo acordado y a través de actitudes de tipo político, se envió una carta al Presidente de la República planteando exigencias que, por cierto, jamás un gobernante podría aceptar, no vinculadas con reivindicaciones gremiales sino con atribuciones del Ejecutivo y con derechos otorgados por la Ley al Presidente de la República.

En estas circunstancias, puse término a las conversaciones.

En la tarde de ayer, también, debía reunirme para dar término al memorándum, con los representantes del comercio.

Vinieron a hablar conmigo, dos días consecutivos, el señor Eduardo Kaid, Guy Demoras y Vicente Covacevic que representaban a los sectores del comercio, el artesanado y la pequeña industria. Deberían -en la tarde- darme la respuesta definitiva sobre un memorándum conversado con el Ministro de Economía, y con el Subsecretario de esa cartera. Llamaron deferentemente, por teléfono, para manifestarme que deseaban venir acompañados de otros dirigentes gremiales que deseaban conversar conmigo. Les dije que no tenía ningún inconveniente, y los recibí.

En esa ocasión, la tarde de ayer, más o menos a las 19 horas, el Presidente del Colegio de Ingenieros, en nombre del grupo que estaba allí me pidió una audiencia para el día de hoy, a fin de que recibiera a lo que él calificó como “Comando Unificado Gremial” para conversar conmigo, y buscar alguna solución a los paros que se ha pretendido realizar, para buscar una solución a los conflictos que artificialmente se han creado, una solución a los conflictos que hay con algunos gremios.

Acepté y fijé como hora, las diez de la mañana de hoy. Lamentablemente, compromisos impostergables me obligaron a postergar para las cinco de la tarde de hoy la reunión que estoy comentando. Debo declarar que, efectivamente, a esa hora se presentaron los representantes gremiales en número cercano a doce; presidía en esta oportunidad la delegación el señor Hugo León, Presidente de la Cámara de la Construcción. De inmediato, y antes que ellos tomaran la palabra, les manifesté que quería anticiparles que yo no discutiría el pliego de reivindicaciones político-gremiales que se publicó hace algunos días, y que se le dio el nombre de “El Pliego de Chile”; de ninguna manera, puede arrogarse un número de representantes de actividades gremiales o de Colegios, el nombre del país, cuando sabe que hay algo más de un millón seiscientos mil trabajadores que no han tenido nada que ver con ese pliego.

La respuesta de los representantes del Comando Único fue muy clara: que ellos no venían a discutir el pliego sino que traían ellos las bases posibles de un arreglo para poner término al conflicto.

Como ya era un poco tarde, como tenía un compromiso para ir a la sesión de clausura del Seminario que estudia la realidad de la Mujer Latinoamericana, les expresé que no podría pronunciarme ni aceptaba el entrar a analizar el documento de nueve páginas que se me había entregado. Les dije que lo estudiaría y que los llamaría el lunes, para conversar sobre ese documento; aún más, les dije: para discutir sobre ese documento.

Aceptaron, por cierto, este planteamiento; fui a cumplir mi compromiso, regresé de la UNCTAD y estudié el documento.

Lamento, profundamente, por desgracia, se me informó de una manera no correcta. Ese documento, llamado Bases para un posible arreglo de los problemas suscitados con los gremios, no puedo entrar a discutirlo. Él contiene apreciaciones de orden político.

Pretensiones de cercenamiento de los derechos que la Constitución me otorga. Limitación de las facultades presidenciales. Exigencias para no presentar veto en determinadas leyes.

En resumen, es un documento de contenido gremial y político que no acepto.

He tratado de ubicar telefónicamente al señor Hugo León; lamentablemente, no lo he encontrado. Le pido excusas por ello, pero, públicamente, debo decir que doy por cancelada la entrevista para el día lunes. Sobre esas bases, yo no puedo conversar con los dirigentes gremiales.

¿Qué es lo que se pretende? ¿Hacer creer que este Gobierno está en interdicción? ¿Se pretende obtener ventajas sobre la base de que el Gobierno renuncia a sus prerrogativas? ¿Quieren establecerse condiciones que harían casi que los gremios fueran colegisladores?

Yo estoy dispuesto -y lo he estado- a buscar una solución. No para aplastar a los gremios. No para negar a los colegios sino para encontrar en el camino justo el respeto a la autoridad del Gobierno y, al mismo tiempo, la seguridad de actividades gremiales o de los Colegios, que nunca he negado. Pero ¡jamás toleraré que se pretenda que el Presidente de la República renuncie a las facultades que le otorgan la Constitución Política y las Leyes de la República!

Con serenidad, con excesiva calma, como les consta a ustedes que me oyen, he estado informando al país, he dicho que he utilizado y utilizaré los resortes que la Constitución le otorga al Jefe del Estado, para que a través de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones se restablezca el orden.

He sostenido que esa es mi obligación, que soy yo quien está defendiendo la democracia y la estabilidad institucional.

He hecho presente que creo que hay sectores que están equivocados y errados. Y quiero darles los antecedentes para que salgan de su equivocación o de su error.

He dicho que hay otros grupos que tienen una intención política. Ayer quedó de manifiesto cuando un grupo de políticos

utilizaron la Radio "Minería"; pocas veces este país ha oído expresiones más duras en contra del Gobierno, en contra de las Fuerzas Armadas. Fue un General de la República, el General Señor Pickering quien dispuso y, personalmente, realizó la clausura de esa Radio.

Hoy, frente a lo que supuse era una actitud de comprensión, y para evitar malas interpretaciones dispuse que terminara la Cadena Nacional de Radios. Ha quedado vigente la determinación del Jefe de Plaza y se han leído los Bandos del General Don Héctor Bravo, para que las radioemisoras regulen sus informaciones dentro de normas muy claras, a fin de impedir que se pretenda hacer una campaña sediciosa y crear condiciones de inquietud y desasosiego en el país.

Lamentablemente, desde el momento en que se levantó la Cadena Nacional de Radios, algunas emisoras han empezado la campaña que antes hicieran, sin respetar los Bandos del Jefe de Zona de Emergencia, y atacando en forma enconada, virulenta e innoble a las Fuerzas Armadas y al Gobierno.

El Señor General Héctor Bravo puede solicitar -está en su derecho- la clausura de cualquiera de estas emisoras. Y yo haré que el organismo pertinente, que tiene atribuciones para ello, lo haga.

De la misma manera, se me ha informado que en el barrio alto, ya ha empezado la movilización de automóviles, el toque de bocinas, el tintinear de las cacerolas, y ya, nuevamente, se está levantando barricadas.

La actitud que he tenido no es de debilidad. Esperaba que hubiera comprensión a un gesto que merecía respeto. Pero, hay gente que cree que puede seguir abusando. ¡Se equivocan! No es debilidad del Gobierno. Sobre la base de las atribuciones de que dispone el Ejecutivo y utilizando los resortes constitucionales, con la calma y la serenidad necesarias, se impondrá el orden en este país.

Este país no va a ser precipitado al caos ni a la anarquía. Este país no va a ser llevado al enfrentamiento ni a la guerra civil. Mientras esté aquí, haré todo lo que esté de mi parte para impedirlo.

Pero, también, que asuman su responsabilidad los obcecados. Los filós fascistas o fascistas que sepan que para ellos no habrá tolerancia. Caerá, implacable, el peso de la Ley y las disposiciones que permiten sancionarlos.

Por ello, quiero también dirigirme al vasto y amplio sector de chilenos cuya actitud ha sido ejemplar. Me dirijo a los jóvenes, a los que han creado el Movimiento Voluntarios de la Patria. A ellos, y especialmente, a siete de sus compañeros que, fueron agredidos en forma brutal. Dos de ellos tienen fracturado, cada uno, un brazo, y un tercero, puede perder un ojo.

Me dirijo a esos muchachos que han creado los Voluntarios de la Patria, y que en número de quince mil, diariamente, han trabajado en Santiago, y en número de cuarenta mil a lo largo del país. Quiero decirles que su ejemplo es dignificador. Han descargado en nuestra ciudad veintidós millones quinientos cincuenta y dos mil kilogramos de alimentos para ser llevados a los comerciantes de esta materia y aun a las poblaciones. Han envasado y distribuido un millón de litros de leche, en Santiago.

Los estudiantes secundarios han ido a sus clases y después de cumplir con sus obligaciones de estudiantes se han volcado a este trabajo voluntario.

A los que cayeron alevosamente atacados por adultos irresponsables, mi saludo fraternal y mi reconocimiento.

De la misma manera, me dirijo a los cientos de miles de chilenos que han seguido laborando en las empresas en las industrias, en los hospitales, en los ferrocarriles y en los puertos, en los campos, en las universidades. Me refiero a los chilenos que quieren a Chile y creen en Chile, para expresarles, con profunda satisfacción, cómo los he visto movilizados por un gran sentimiento patriótico, auténticamente patriótico. A ellos esta noche les digo que tengan -como siempre- la calma y la tranquilidad necesarias; que su acción hará que este país no se pare; que fracasarán los que pretenden atentar contra Chile, en su economía y en la vida de su gente.

Usted que me escucha, compatriota, no olvide esta cifra: ¡cien mil litros diarios de leche, hace quince días que se pierden! en un país que tiene que comprar, por valor de cincuenta millones de dólares, la leche en polvo necesaria, para cumplir con lo que dijéramos, de darle “medio litro de leche, siquiera, a los niños de Chile.

A todos aquellos, entonces, que han tenido la entereza y la decisión de trabajar más y producir más: mi palabra de agradecimiento. Y al mismo tiempo, mi palabra de orientación: no harán que perdamos la calma. No se dejen ustedes provocar. El Gobierno tiene la firmeza necesaria para no dejarse arrastrar a situaciones que no quiere -de ninguna manera- que se produzcan; pero que nuestra actitud no se tome como debilidad. Para defender a Chile, para defender la Patria no voy a claudicar, no voy a transar ni voy a olvidar que es mi primer deber como el Presidente de Chile.

**GOBIERNO POPULAR: AÑO II. DISCURSO POR RADIO Y TV, 3 DE
NOVIEMBRE DE 1972.**

Queridas compañeras y queridos compañeros trabajadores:

Hoy, segundo aniversario de la llegada del pueblo al Gobierno, saludo en la forma más afectuosa y cordial a los cientos y miles de chilenos que lucharon y trabajaron porque el pueblo fuera Gobierno.

Dos años de Gobierno Popular, debido al esfuerzo y al sacrificio de jóvenes, mujeres y hombres, para trazar el camino hacia una sociedad distinta; en pluralismo, democracia y libertad.

Todos se preguntarán las causas y razones por las cuales no ha habido un acto de masas. Es fácil la respuesta. Los hechos acaecidos -que aún estamos viviendo y sufriendo-, han obligado al Gobierno a utilizar los resortes jurídicos para establecer el orden, y para ello se decretaron las Zonas de Emergencia.

En cumplimiento a las disposiciones emanadas de esta Zona de Emergencia, no se ha convocado al pueblo para dialogar, conversar y celebrar nuestro aniversario.

Pero lo haremos próximamente. Lo haremos en la semana que comienza, porque tenemos la certeza de que, a través de la decisión del Gobierno -que no significa represalia ni represión, pero si autoridad efectiva dentro de la Ley-, la tentativa de paro definitivamente cesará. Aquellos que contribuyeron a la tentativa de paralizar el país, los gremios que iniciaron este paro -transportistas y comerciantes-, y los que declararon su solidaridad, tengo la certeza de que regresarán a sus trabajos el lunes. El señor Ministro del Interior, en nombre del Gobierno ha señalado con claridad esta obligación. Al mismo tiempo que se ha formado con dirigentes gremiales -y no por petición del Gobierno, como han dicho algunos diarios, sino por petición de ellos-, una comisión de dirigentes de los gremios que están en paro, para encontrar una solución. El gobierno les ha pedido que por escrito indiquen con claridad, precisando cuáles son, a juicio de ellos, los puntos gremiales que el Gobierno debe considerar.

Entregado ese documento, será analizado por los Ministros de Interior, Trabajo, Economía y Hacienda, y el Gobierno dará su respuesta definitiva.

En ella, por cierto, se tomarán en cuenta las peticiones justas, se asegurará una vez más el respeto a la legítima actividad gremial de las asociaciones y sindicatos, pero al mismo tiempo se precisará cuáles son las obligaciones que emanan del estado de derecho, y cuál es la responsabilidad que tienen los dirigentes frente a la Ley, la Constitución, y a la marcha normal del país.

Esperamos que los dirigentes entiendan que el Gobierno no quiere tener una actitud represiva, pero también debe dejar muy claro, que es la autoridad legítima por la voluntad popular, ratificada por la decisión del Congreso. A esta autoridad es a la que deben someterse, de acuerdo con la tradición jurídica de este país.

No puedo, lógicamente, hacer un balance detallado de estos dos años de Gobierno. Lo haremos en la concentración que he anunciado para la próxima semana. Sin embargo, me parece justo precisar cuáles fueron las responsabilidades que nos encomendó el pueblo en 1970.

En primer lugar -a mi juicio- recuperar para Chile sus recursos básicos. Los países dependientes, en vías de desarrollo, son países que tienen su economía deformada, sometidos a la influencia política porque no tienen independencia económica.

Los países en vías de desarrollo, son países que producen materia prima e importan artículos manufacturados, que compran caro y venden barato. Es la tragedia, es la realidad, es la dolorosa realidad que confrontan estos países en distintos continentes. Sus voces ya se alzan con un sentido uniforme y claro, como expresión de protesta de los pueblos y como manifestación de sus gobiernos en los organismos internacionales, llámese Organización de los Estados Americanos, o Naciones Unidas. Chile ha sido testigo -en la reunión celebrada por la III UNCTAD-, de cómo los países no alineados manifestaron cuál era la realidad de nuestros pueblos en su dolorosa existencia con el sufrimiento de grandes masas humanas que carecen de lo fundamental y lo esencial, y cómo en el mundo de la técnica y la ciencia, cada vez se hace más distante; cada vez hay mayor separación entre los países industriales del capitalismo, los países socialistas y los países dependientes.

¿De qué manera pesan sobre estos países, por ejemplo, las deudas externas? ¿Cómo sufren la penetración del capital foráneo, y fundamentalmente, la influencia nefasta de las empresas transnacionales?

Cómo los agobiantes gastos de guerra, en países que deben vivir en paz y cuya única guerra debería ser contra la miseria, se ven sometidos a exigencias que hacen más y más apremiante y dura la existencia de millones y millones de seres humanos.

El Gobierno Popular, el Gobierno de los trabajadores, con decisión recuperó para Chile el cobre, el acero, el salitre, el petróleo, el carbón. Las riquezas esenciales en manos del capital foráneo, son ahora de los chilenos; esto, además de dar un margen muy amplio de posibilidades para aprovechar el excedente que produzcan estas empresas e impulsar el

desarrollo económico, nos da perfil de pueblo independiente y nos da la sensación justa de que somos nosotros los dueños de nuestro futuro.

El pueblo nos dio como tarea avanzar en el camino de la democracia económica, para asegurar la liberación de los trabajadores de la explotación de las clases minoritarias dominantes. Durante siglo y medio, y más, una minoría tuvo el control de la vida política y económica del país, y el desarrollo económico, el proceso industrial, estuvo al servicio de esta minoría. Su influencia política estuvo destinada, preciosamente a defender sus privilegios de clase. Por eso, la tarea fundamental y básica, ha sido librar a los trabajadores de esta explotación.

Sabemos perfectamente bien, que no lo hemos alcanzado plenamente y no soñamos con alcanzarlo en algunos meses, o en algunos años. Es un problema difícil construir la nueva sociedad. No se realiza ni en días, ni en horas, ni aun en años. Pero caminamos hacia esta nueva concepción de la existencia humana, de la convivencia social, con el empuje y la decisión del pueblo, que sabe cuál es la tarea que debe realizar.

Avanzar en el camino de la democracia económica, supone mayor igualdad social en el trabajo. Es decir, hacer posible que no haya distancias siderales entre los ingresos y remuneraciones de técnicos y profesionales, obreros y campesinos.

Igualdad en el trabajo, implica dar la oportunidad de que tenga trabajo el obrero chileno.

El gobierno que presido ha derrotado precisamente la cesantía, alcanzando los índices más bajos de los últimos quince años en nuestro país.

Mayor igualdad social, significa luchar para que todos o la inmensa mayoría de nuestros compatriotas, derroten el conventillo insalubre, la choza, la pocilga, la vivienda insalubre. Para ello, hemos impulsado un plan que no ha alcanzado -y lo reconozco-, los niveles que hubiéramos deseado, porque Chile no está preparada en su infraestructura, en su capacidad productiva para poder levantar 100 mil viviendas al año como quisiéramos. Falta fierro, falta cemento, falta cómo dotar la vivienda en la producción de línea blanca. Este es todo un proceso, que requiere una planificación, que ha de llevarnos, en una etapa inicial, a construir, superando el aumento vegetativo de la población y superando el déficit de arrastre que tenemos de 600 mil viviendas que faltan.

Mayor igualdad social, implica que tengan acceso a la salud todos los chilenos. La salud no se puede comprar, porque hay gente que no tiene cómo pagar esta compra. La salud es un derecho para nosotros, como lo es el del trabajo y la vivienda. Sin embargo, para dar salud a todos los chilenos tenemos que saber que carecemos de los recursos humanos, además, de las deficiencias materiales. El Gobierno, dentro de esta realidad tan cruda ha hecho lo imposible por aumentar -y ha aumentado extraordinariamente-, el número de atenciones; por llevar los consultorios a las poblaciones, y entregar medicamentos, ampliando el formulario nacional, y aprovechando mejor los recursos humanos, pidiéndole a las Universidades que aumenten la matrícula en la carrera de Medicina y en las carreras paralelas o anexas a la de médico, a fin de poder contar, a años plazo, con un número suficiente de gente que sea a la vez constructora de la salud.

Mayor igualdad social, significa dar más educación. Lo hemos hecho, llegando a niveles satisfactorios en Educación Básica. Un 97% de los niños de Chile, se matriculan en la enseñanza esencial. Hemos aumentado la matrícula en la Educación Media y se ha llegado a un porcentaje nunca antes alcanzado en la educación y preparación universitaria; ciento treinta mil estudiantes universitarios.

El gran problema para el futuro, estará en dar trabajo a los que egresen de la Universidad, en la gran demanda de ocupación que crea esta apertura de la Universidad. Por primera vez hay en las Universidades cursos para obreros y convenios entre la Central Única de Trabajadores y las Universidades.

Mayor igualdad social, significa modificar las leyes de seguridad social o de previsión social. Lo hemos hecho, mejorando los beneficios monetarios de las leyes de previsión, en relación con el subsidio de lactancia; con mayor plazo a la mujer que espera un hijo, con un mayor tiempo de lactancia después del parto. Lo hemos hecho con la modificación de las leyes que tienen relación con las montepiadas, con los jubilados.

Con qué satisfacción puedo señalar, que hace dos años que no vemos por las calles de Santiago o de provincia a las ancianas y a los ancianos, reclamando una migaja para que sus pensiones fueran incrementadas. El incremento de las pensiones ha sido extraordinario; nosotros hemos podido hacerlo y con ello cumplir con algo tan humano y tan justo, tan indispensable, como es dar tranquilidad en sus últimos años a cientos y miles de chilenos.

Mayor igualdad social, significa nivelar las asignaciones familiares. Lo hemos hecho con las de los obreros, campesinos, empleados públicos, Fuerzas Armadas y Carabineros. Sólo queda todavía, la asignación familiar de los empleados particulares, que es superior a la de los grupos denominados.

Esperamos que en 1974 haya una sola Asignación Familiar para todos los chilenos.

Mayor igualdad social significa aumentar, dar más previsión social; entregar seguridad social a miles y miles de chilenos que no tenían ningún beneficio previsional. Setecientos veinticinco mil, que carecían de ellos, han sido incorporados a las leyes que el Gobierno ha patrocinado y ha obtenido sean despachadas.

Mayor igualdad social, significa redistribuir en forma justa el ingreso. Lo hemos hecho, a niveles nunca antes alcanzados.

Avanzar en el camino de la democracia económica, implica organizar el poder económico y social de los trabajadores. Para ello, nos hemos empeñado en construir y establecer el área social de la economía. Lamentablemente no hemos obtenido el despacho de las leyes presentadas que delimitan las áreas social, mixta y privada. como tampoco aquellas que dan seguridad y garantía y estimulan a los pequeños y medianos productores, comerciantes, empresarios agrícolas o comerciales. Sin embargo, el área social -sí no se ha alcanzado plenamente, ha dado ya los pasos necesarios para consolidar una fuerza de producción sólida en manos de los trabajadores-, ha permitido crear los consejos de administración, de acuerdo con el compromiso CUT-Gobierno. Por primera vez en la historia, los trabajadores dirigen estas empresas fundamentales, que son estratégicas en el desarrollo económico del país.

Avanzar en el camino de la democracia económica, significa erradicar el latifundio y la expropiación de 5 millones 600 mil hectáreas. Junto a ello se han creado los Consejos Campesinos, para la participación activa, responsable de los trabajadores de la tierra, en los procesos de la producción; en el conocimiento de la marcha de los predios expropiados, en el estímulo de la creación de las Cooperativas o las áreas reformadas, para que el campesino sea, fundamentalmente él, el que pueda comprender la tarea que tiene que realizar ayudado técnica, económicamente, con medios y elementos de utillaje.

Allí está el esfuerzo para entregar cientos de tractores, mecanizando el trabajo agrícola, con insumos y quimificación de la tierra y abonos. Avanzar en el camino de la democracia económica significa organizar al pueblo para que esté presente en la justa distribución y ayuda al control de precios. Así nacieron las JAP, Juntas de Abastecimiento y Control de Precios tan combatidas. Ellas tienen una labor muy clara, que muchas veces lo hemos dicho, no van contra los comerciantes, detallistas o minoristas, sino por el contrario, cooperan con ellos para que puedan recibir en las distribuidoras centrales las mercaderías que requieren, para que además los precios se mantengan dentro de las normas que permitan utilidades justas.

Avanzar en el camino de la democracia económica significa dar vida a los centros residenciales, a las juntas vecinales de cooperación y vigilancia que deben preocuparse de los problemas que dicen tener relación con las necesidades esenciales de los vecinos, de la población, que al mismo tiempo sean un factor coordinador de la vida de aquellos que tienen una tarea tan noble y tan grande como es la transformación económica y social del país.

También recibimos como mandato popular incrementar el ritmo del crecimiento económico, pero dando más trabajo, más bienestar y mayores recursos a los trabajadores. Los índices de crecimiento en los últimos años son los más altos que Chile ha tenido desde hace mucho tiempo. Es decir, y para sintetizar, se nos dio la tarea de cambiar las estructuras económicas y sociales sobre las que se apoyaba el caduco sistema capitalista. Aumentar el crecimiento de las actividades económicas, conjunción prácticamente no lograda fácilmente y quizás -podemos decirlo sin vanidad-, no alcanzada en la etapa inicial de un proceso revolucionario hasta ahora, por lo tanto, lo que hemos hecho, tiene el sello peculiar de algo propio, de algo nuestro. Además, lo hemos realizado tal como lo dijéramos, en democracia, pluralismo y libertad. Es una tarea que cumplimos porque éste fue nuestro compromiso con el pueblo, con Chile y con la historia. Pero ello implica también enfrentarse a dificultades extraordinarias, sobre todo cuando existe una incomprensión, una oposición que a veces adquiere caracteres de intransigencia y tanto más difícil ¡cuando este Gobierno no tiene una mayoría en el Congreso!

De allí entonces que es conveniente meditar lo que significa para nosotros este segundo aniversario y lo que hemos alcanzado y logrado por la acción del Gobierno mancomunada, vinculada al pueblo, porque es el Gobierno de los trabajadores.

En este Segundo Aniversario hoy podemos decir que además de los logros que he reseñado en forma tan breve, hemos tenido una gran victoria. Hemos derrotado el espectro del fascismo cuyo rostro tenebroso ha asomado hace meses en este país. Hemos derrotado a la sedición -"¿Por qué digo esto?"- Porque aquellos que han pretendido políticamente destruir esta convivencia democrática y las bases institucionales, no lo han logrado. Porque aquellos que han querido paralizar la economía del país, no lo han alcanzado. Sus dos objetivos, no los

alcanzaron, no los lograron ni lo lograrán. Esta fecha tiene por eso el valor, de ser el comienzo de la derrota definitiva de la amenaza fascista. Digo el comienzo de la derrota definitiva, porque el pueblo no puede dejar de estar vigilante, no puede confiarse en que ya está amenaza está desaparecida para siempre.

Hay que tomar en cuenta que el afianzamiento del proceso revolucionario nos ha llevado como era lógico, a que choquemos con el imperialismo y la burguesía nacional. Siempre lo dijimos, lo repetimos, lo machacamos para que el pueblo lo entendiera: la independencia económica de un país pequeño como el nuestro, de la dura penetración del capital foráneo, trae aparejados peligros que el pueblo debe conocer, amenazas que el pueblo no puede olvidar, y acciones que el pueblo tiene que aprender.

Ya sabemos lo que representó la tentativa tenebrosa de la ITT en la etapa que viviéramos del 4 de septiembre del 70 al 4 de noviembre de ese año. La denuncia no la hicimos nosotros, los documentos no negados prueban lo que sostenemos y que el mundo entero supo, porque tuvo proyecciones internacionales, lo que se intentó contra Chile y culminara con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

Nacionalizamos el cobre, lo hicimos reformando la Constitución. El Congreso en que tenemos una minoría, sostuvo -es justo reconocerlo-, por la unanimidad, una Reforma Constitucional que permitió nacionalizar el cobre. Parlamentarios de todas las tendencias comprendieron la necesidad nacional de apoyar el proyecto del Ejecutivo, para que el cobre algún día y desde ese día fuera chileno. El país sabe cómo desde el instante mismo en que se nacionalizara la riqueza básica en manos del poder capitalista foráneo, en manos de capitales norteamericanos, todo un cerco económico se ha ido tendiendo en contra nuestra y se ha ido estrechando para ir lenta pero duramente cerrando nuestras posibilidades. No es éste el momento de desarrollar ampliamente lo que otras veces he dicho. Lo haré con los detalles necesarios para informar al pueblo en la próxima semana. Ya hemos sufrido la tentativa de embargo de nuestro cobre o el valor de él, en Francia, en Holanda y en Suecia, las compañías imperialistas han procedido así. Antes lo hizo la Anaconda en Estados Unidos, y la Kennecott ahora lo hace en escala internacional. Es útil que lea para ustedes lo que trae la revista Time que llegó hoy a nuestro país. En uno de los artículos que dice en relación con lo que estoy comentando se expresa lo siguiente:

“Los representantes oficiales de la Kennecott están decididos a mantener el cerco sobre Chile. La Oficina en Manhattan del Consejero General, que está dirigiendo la campaña, tiene el aire de ‘un cuarto de guerra’. Su escritorio está lleno con informes de embarques. De una muralla cuelga un gran mapa, para planear las rutas de los barcos. Desde aquí este Consejero General, vigila los barcos que entran o salen del puerto de San Antonio, desde el cual se embarca el cobre de El Teniente. Actualmente, está monitoreando los movimientos de todos los barcos que navegan hacia Europa; y son por lo menos seis, cargados con metal de El Teniente. Cuando llegue, este Consejero quiere que sus agentes estén allí para recibirlos con órdenes de embargo”.

Todo un plan, toda una guerra, toda una acción destinada a crearnos dificultades en el campo internacional, la Kennecott quiere que donde llegue un barco que lleve cobre de El Teniente, allí estén sus agentes como dice Time para impedir que ese cobre llegue a los que lo

compraron o para intentar que el valor de él sea retenido. Esta es la acción implacable de las compañías multinacionales cuya influencia tenebrosa en el país de origen es muy fuerte y que utilizan para desatar su audacia, su violencia económica, su intervención política, contra los pueblos que osan luchar por recuperar sus riquezas y ser dueños de ellas.

Hemos dicho que el afianzamiento del proceso revolucionario tenía que llevarnos a chocar con el imperialismo, pero también con la burguesía criolla, con los sectores reaccionarios. Son éstos los que, a medida que nuestro proceso iba avanzando, han actuado coludiéndose, unificando su acción, para intentar recuperar el poder político y sus ventajas económicas.

Distintas etapas ha vivido Chile de este proceso de resistencia al avance del programa de la Unidad Popular y del Gobierno del Pueblo. La acción de estos sectores reaccionarios, los llevó primero a plantear la desobediencia civil y después la resistencia civil, atentando contra la solidaridad nacional. Más que eso, hemos leído y el país conoce documentos en que se habla de que no tendrán valor las elecciones del próximo año, atentando así contra el régimen democrático y nuestras instituciones. Quiero señalarlo -y sin que ello me preocupe- que hasta se propuso plantear una acusación constitucional, con el ánimo de destruir al Presidente de la República que les habla. Esto, sabiendo que no tenía mayoría en el Congreso, para dar una imagen en contra del Gobierno, para señalar que en este país se vivía la etapa negra del caos económico y social, de la falta de Gobierno. Pero es justo reconocerlo, hay grandes sectores de la oposición que se han negado a éstas, que son siniestras aventuras.

Sin embargo, hemos vivido, durante veinte días una tentativa de paro que el país conoce y sufre, que ha significado movilizar gremios sobre la base de no haber respetado sus derechos, cosa que jamás ha ocurrido ni ocurrirá, sobre todo en un Gobierno de los trabajadores, para dar impulso político a esta tentativa de paralizar el país. Sobre esta base, para solucionar el conflicto, plantear demandas que no son gremiales y que implican la tentativa de cercenar los derechos que la Constitución y la Ley otorgan al Ejecutivo, para colocarlo prácticamente en interdicción, para limitar su poder de veto, para pedir que se despache, sin que el Ejecutivo opine, determinados proyectos que aún están en su etapa de discusión en el Congreso Nacional prácticamente, para inmovilizar al país, y como lo dijera con cierta holgura, para no utilizar otra expresión, un dirigente gremial que sostuvo que había que retrotraer nuestra vida al 3 de septiembre de 1970. Como si la historia pudiera retroceder, como si se estuviera forjando un pueblo distinto.

En las últimas tres semanas Chile ha cambiado. Ha surgido una nueva realidad social, una conciencia de los trabajadores, su unidad, su espíritu combativo se han fortalecido. El país ha sido testigo que quienes quisieran paralizarlo han fracasado. La tentativa de los patrones de que las industrias no produjeran, llevó la palabra de los trabajadores y su acción para producir más, lo mismo ha sucedido en todas las actividades donde la conciencia de los trabajadores -entendiendo por tales a campesinos, obreros, empleados, técnicos y profesionales-, se ha puesto en evidencia. Con heroísmo, con sacrificio, la juventud, oyendo el llamado para inscribirse en los trabajos voluntarios de la Patria ha puesto la energía de sus años jóvenes y mozos, con cariño por Chile, para que el país, con su contribución, no careciera de alimentos.

Hemos visto el Frente Patriótico de los profesionales, que une a muchos hombres y mujeres que pasaron por las universidades, que tienen un título, y que con conciencia social están ubicados en la frontera de su responsabilidad, con el Chile del presente y del mañana.

El país ha visto a un pueblo, tranquilo, firme, sereno, que no se ha desbordado por las calles, que no ha usado la violencia, que no ha destruido un automóvil, que no ha roto un vidrio, que no ha agredido a nadie, mientras las hogueras del fascismo, las barricadas del fascismo, la violencia fascista se desató durante días, y especialmente de noche, en distintos barrios de Santiago; mientras el sabotaje estuvo presente a lo largo de Chile, mientras se agredió la economía de nuestro país y, lo que es peor, a la gente que quería trabajar; mientras se desató la presión inmoral sobre aquellos que anhelaban trabajar para que lo hicieran; repito, mientras todo esto lo hemos visto ante nuestros propios ojos, también hemos visto la capacidad creadora de un pueblo que se ha organizado, que ha tomado nuevas formas, en pequeños grupos, creando comités, activando en las fábricas, estando en la producción, volcándose en la siembra agrícola, trabajando en las oficinas públicas, estando empleados públicos y privados cumpliendo con agrado horas extraordinarias, profesionales yendo a los hospitales a impedir que el pueblo careciera de atención, en resumen, hemos visto la fuerza creadora, la pasión nacional, el espíritu y el sentido nuevo que nace, precisamente, de todo proceso revolucionario.

Hay que analizar y reflexionar sobre esta realidad, sobre las nuevas facetas que han surgido. Hoy, las fuerzas revolucionarias son más fuertes que ayer. Los adversarios recurrieron a todos los medios, a todos los métodos, a la violencia y al engaño. La amenaza fascista, que por cierto no alcanza a la de oposición en todo, es de un grupo pequeño pero audaz. La tentativa de paro, impulsada en el campo sedicioso fundamentalmente por esta gente, que arrastró a otros que no tuvieron buena información o a otros que erradamente creyeron que se habían vulnerado sus derechos sindicales, esta amenaza sediciosa el Gobierno la detuvo sobre la base de la utilización justa de la Ley, que entrega al Ejecutivo las instituciones que deben resguardar el orden. Carabineros e Investigaciones cumplieron durante largos días y noches una dura tarea y cuando fueron sobrepasados o cuando el cansancio golpeó muy fuerte a las entes de esos cuerpos institucionales, tuvimos que, utilizando la ley, decretar las zonas de emergencia y las Fuerzas Armadas -Ejército, Marina y Aviación- contribuyeron, como tradicionalmente lo hacen, a mantener la tranquilidad, la paz y orden público.

No se logró ampliamente, pero tuvimos que recurrir al toque de queda y con ello evitar que a la sombra de la noche, impunemente, el sabotaje continuara. Las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, instituciones que la Constitución consagra para ello, junto al pueblo han sido los factores de estabilidad, de tranquilidad; han sido las bases que han impedido la paralización del país. Por ello, en el día de hoy, junto con este aniversario, emerge también un nuevo Ministerio, como consecuencia justa de las nuevas realidades que en este país han surgido. Este Ministerio está integrado por las Fuerzas Armadas, los partidos políticos populares y los representantes de la Central Única de Trabajadores.

Es decir, los factores fundamentales han sido, para asegurar y garantizar la marcha democrática del país, las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones y la clase trabajadora organizada.

¿Qué tareas tenemos por delante?

En lo económico se ha declarado la guerra contra Chile dentro y fuera del país. Tenemos que asumir conscientemente las limitaciones de una economía de guerra. Tenemos que imponernos una economía de guerra y comprender los sacrificios que esto significa, pero que no pueden pesar, como siempre han pesado, solamente sobre el pueblo.

Chile agredido desde fuera y desde dentro. Con la lucha empeñada en que estamos contra la insolencia imperialista; cuando nuestro comercio legítimo encuentra dificultades que se crean artificialmente; cuando se nos cierran las líneas de crédito; cuando hemos renegociado tan sólo el 70% de la deuda externa; cuando lamentablemente el precio del cobre ha bajado, lo que implica que tengamos un menor ingreso del orden de los 160 a 170 millones de dólares; cuando internacionalmente los fletes han subido y además también todos los productos alimenticios, los insumos y los repuestos; cuando se nos obliga a pagar al contado lo que antes adquiriríamos a crédito; cuando los 270 millones de dólares de crédito de la Banca privada a corto plazo en Estados Unidos se han visto reducidos tan sólo a 30 millones de dólares; cuando, por ejemplo, el precio del trigo ha subido de agosto a septiembre de este año en 22 dólares la tonelada; cuando el precio de la leche en polvo ha subido de 580 a 970 dólares la tonelada; cuando todo esto ha ocurrido y cuando vemos cómo la política del país más poderoso del capitalismo hace crujir las estructuras de los países capitalistas industriales y con mayor razón las de nuestros pueblos, entonces debemos comprender que en esta etapa, más que en otras, Chile tiene que tener conciencia de las horas duras que ha vivido y de las que tendrá que vivir. Sé que los trabajadores comprenderán que hay que ahorrar más, invertir más y consumir menos en aquello que no sea lo indispensable y necesario.

Cuando uno ha visto un pueblo responder como ha respondido en estas horas, puedo hablarle en este aniversario con claridad, con franqueza, como el Compañero Presidente, no para trazarle un ilusorio futuro, sin esfuerzo, sin abnegación, sino al contrario, para decirle al hombre de Chile, a la mujer de la Patria, al joven, que hay que trabajar más, producir más, estudiar más.

Cada estudiante un trabajador, cada trabajador un estudiante. Estoy cierto por lo que he visto y he vivido, por lo que me han enseñado ustedes, compañeros, en estas horas tan tensas que hemos vivido y aun vivimos, que el futuro es nuestro. Por difícil que sea, seremos capaces de alcanzarlo, porque hay esta voluntad revolucionaria, esta decisión de la inmensa mayoría del pueblo, de los trabajadores.

Si en lo económico tenemos como tarea la de realizar una política de guerra, debemos tener conciencia de que en el campo político hay que afianzar el poder de los trabajadores. Esta esta mayor garantía de la democracia, de la auténtica libertad y del pluralismo.

Es garantía de estabilidad y progreso para Chile. Es garantía de paz.

Lo hemos demostrado. La solvencia responsable de los trabajadores es la gran lección que Chile ha dado a muchos chilenos que no creen en el pueblo, y a muchos pueblos que no han creído que seríamos capaces de derrotar la insolencia imperialista y la amenaza fascista.

En lo político, hay que afianzar el poder de los trabajadores, en los centros de producción, en las empresas, en los fondos, en las comunas, y por cierto también en el Estado. Tenemos que pensar que hay una meta cercana, de importancia extraordinaria, que es marzo de 1973.

Sabemos perfectamente bien que esas elecciones son para el Ejecutivo, para el Gobierno, una prueba difícil, porque se renueva tan solo parcialmente el Senado.

Sin embargo, el pueblo es el árbitro supremo. El pueblo es el juez cuyo fallo es inapelable. Estas elecciones se realizarán, y la palabra del Gobierno está empeñada en ello, con la más absoluta garantía para todos.

Pero cada hombre, cada mujer, cada joven, cada anciano de la Unidad Popular; cada mujer, cada hombre, partidarios de los cambios; todos aquellos que anhelan una vida distinta, deben comprender que en su acción y en su actitud, está la posibilidad de alcanzar una alta votación, que pueda significar por lo menos -y esto que puede parecer utópico para algunos, puede ser cierto si el pueblo lo comprende-, la mayoría en la Cámara de Diputados.

Hace poco, los opositores del Gobierno hablaban de obtener los dos tercios de la votación, y con ello alcanzar el espejismo de poder acusar al Presidente de la República y terminar con el Gobierno Popular por la propia vía constitucional. Vana ilusión: no podrán alcanzarlo.

Pero no basta esto. No basta el tercio que hoy tiene el pueblo. Debe el pueblo asegurar una alta votación, para demostrar que efectivamente somos, además de una fuerza social organizada de la clase obrera -en la Central Única de Trabajadores-, una fuerza electoral y una fuerza moral.

Ahora algunos, cuando han comprendido, sobre todo después de las demostraciones populares que se hicieron desde Arica a Magallanes el 4 de septiembre, la auténtica fuerza que tiene el Gobierno que presido, han tenido la audacia de negar la posibilidad electoral. Y en un documento político público han sostenido esta teoría; pero es una intención que no podrán materializar.

¡En Chile habrá elecciones! En Chile habrá elecciones limpias. En Chile el pueblo dará su veredicto y yo espero con tranquilidad el veredicto del pueblo. Por lo tanto debemos -desde el punto de vista político- garantizar las condiciones más favorables para el normal cumplimiento del Programa del Gobierno; y para ello es fundamental obtener una alta representación en la Cámara de Diputados y una justa representación en el Senado.

Necesitamos alcanzar las condiciones que aseguren el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, que permitan abrir las puertas para que pase el pueblo, y en su marcha triunfante, con sacrificios y con esfuerzos, vaya construyendo la sociedad del mañana, la sociedad socialista.

En este segundo aniversario me dirijo a ustedes, a todos los chilenos, a quienes no comparten nuestro ideario, a quienes no comprenden o no quieren comprender cuál es el fondo del motivo de nuestra lucha, para decirles que piensen, que mediten; que miren la historia de ayer y de hoy, y que comprendan que nada puede detener el derecho de las mayorías a luchar por una existencia distinta y mejor.

Me dirijo a todos los chilenos, para pedirles que en este instante de la agresión imperialista, sientan el orgullo de ser chilenos. Que tengan, con cariño y con pasión, la voluntad necesaria para expresar la fortaleza unida de un país que se levanta, materialmente pequeño, pero con la dignidad y la grandeza de un pueblo que lucha por sus derechos, por su independencia económica, y que concita la solidaridad de gobiernos y pueblos de distintos continentes, que no han sido renuentes en decir que la lucha de Chile es su propia lucha.

Me dirijo por último, en este aniversario, a los militantes y simpatizantes de la Unidad Popular, para señalar que tenemos conciencia de que hemos cometido algunos errores, y más de algunos. ¿Y quién no los cometió? Pero queremos que no se sigan cometiendo.

Hemos luchado y lucharemos para terminar con un burocratismo que a veces siga las mejores iniciativas.

Queremos eliminar el sectarismo, para lograr una auténtica expresión democrática, para poner los servicios públicos al alcance de todos, sin distinción de ideario político o de contenido ideológico. La salud, la vivienda, el trabajo, la alimentación y la educación, son derechos de todos los chilenos y nosotros luchamos para que los alcancen.

Quiero en este segundo aniversario, sobre todo, agradecer a la mujer chilena; a la que antes fue tan renuente a estar junto a su compañero en la lucha popular. ¡Como comprendemos el avance político alcanzado por ella, y cómo sentimos hoy que la familia de los revolucionarios es más compacta, porque no hay revolución sin la presencia de la mujer, sin la entrega de la mujer, precisamente en este proceso, dándole ella todo el contenido de su pasión de madre y su anhelo de querer una vida distinta para su hijo!

Quiero en este segundo aniversario, testimoniar una vez más mi gratitud a la juventud de nuestra Patria. No sólo a los jóvenes de la Unidad Popular -que hartos han hecho ya, dando un ejemplo de abnegación en los trabajos voluntarios- sino que a miles de muchachos que no siendo de la Unidad Popular, traspasando las propias fronteras de sus tiendas políticas, demuestran un gran sentido nacional y una gran vocación patriótica.

Finalmente, reitero mi decisión irrevocable de servir con firmeza a Chile en esta hora dura, pensando en los que lucharon por darnos perfil de pueblo y asumiendo la tarea histórica de trabajar como lo han hecho; anónimamente, a lo largo de tantos años, miles y miles de chilenos, otros gobernantes y otros políticos.

Reitero mi decisión de luchar para que nuestro país avance en el progreso, para lograr una auténtica democracia política y económica; para alcanzar una auténtica justicia social; para quebrar y derrotar la injusticia del capitalismo y para darle a nuestra Patria el sentido y el contenido del humanismo socialista; para señalar que la preocupación básica y esencial de nuestro gobierno es el hombre y la mujer, que representan en sí mismos la familia; para poner la economía al servicio del hombre, y que éste no sea prisionero de ella; para darle al humanismo el sentido relevante que tiene en una sociedad en donde la explotación del hombre por el hombre ha terminado, y donde el hombre liberado será el creador de su propio porvenir.

Lo que hemos hecho no es poco. Nos falla mucho, pero mucho por hacer.

¡Hagámoslo con fe en nuestra tierra!

¡Que nos aliente el ejemplo de los próceres de la Patria!

¡Que nos impulse el calor de la sangre regada por los que lucharon antes que nosotros en el campo social!

¡Que nos obligue la confianza que el pueblo nos entregara, y que el pueblo tenga conciencia de que unido, nunca nadie podrá impedir su avance!

¡Venceremos!

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LA MANIFESTACIÓN ESPONTÁNEA DE CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL GOBIERNO POPULAR, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.

Estimadas compañeras; estimados compañeros:

Agradezco profundamente la presencia de Uds.; presencia espontánea para estar junto a mí, en este que es el aniversario de Uds., el Aniversario del Gobierno Popular, del Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos).

Me acompañan en este momento el Ministro del Interior, General Carlos Prats (Aplausos), el Ministro de Vivienda, Luis Matte (Aplausos) los Senadores, y amigos, dirigentes del Partido Radical Anselmo Sule y Hugo Miranda (Aplausos), el Edecán de Servicio, Comandante José Mela. (Aplausos). Además, me protege de Uds. un nudo de periodistas, infranqueable. (Risas). (Aplausos).

No todos están satisfechos de este 2° Aniversario. Pero yo pienso que la mayoría sí lo está. Además hay visitas, hay un viejo amigo y compañero periodista mexicano. (Aplausos) Y está también la Televisión Japonesa. Para ser un acto improvisado, Uds. ven que tiene bastante contenido, ¿no?

Les dije, cuando estaba en la Plaza, que el primero que tenía que cumplir con el Decreto que firmé hoy. Para algo lo firmé. Por lo tanto no puede haber actos públicos mientras estemos en Zona de Emergencia. De todas maneras los he hecho pasar a esta, que es la casa de Uds. porque es la Casa del Pueblo, del Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos).

Quiero anticiparles que pienso -y ya el General ha impartido las instrucciones- que el lunes este pseudo paro o paro parcial, paro paralítico, debe terminar. (Aplausos). ¡Debe terminar! Debe terminar, por el tremendo daño que ha hecho y hace a Chile.

Ya lo dije ayer y lo he dicho muchas veces, hay dirigentes gremiales que han equivocado la defensa de sus derechos; hay otra gente que no ha tenido la información, y hay otros que han querido con decisión política acentuar la tentativa de paro. Y en medio de todo este enjambre,

no pocos, no muchos, han querido darle -y lo han logrado- el carácter sedicioso, destinado a barrenar las bases de sustentación del Gobierno.

El Estado, el Ejecutivo, recurrió -como era lógico- a las instituciones que la Constitución Política entrega a los gobernantes para asegurar el orden interno; primero Fuerzas Armadas e Investigaciones y cuando los actos de violencia sobrepasaron al trabajo duro y sacrificado del Cuerpo de Carabineros, que durante muchos días, antes inclusive de la iniciación del paro, tuvieron que estar en vigilia, digo que además de hacer que muchos de ellos trabajaran doce o catorce horas, esta gente inició la violencia a través del sabotaje amenazando la vida de nuestros compatriotas, no sólo nuestra economía, decretamos la Zona de Estado de Emergencia y entraron a actuar las Fuerzas Armadas de Chile que, excepcionalmente lo hacen para mantener el orden público.

Además, y eso es lo importante, los trabajadores englobando en esto a campesinos, obreros, estudiantes, empleados, técnicos y profesionales, pero, fundamentalmente, los obreros, que son la mayoría, defendieron a Chile trabajando más, produciendo más, estando en una actitud vigilante, pero entendiendo que lo que buscaban nuestros enemigos, los sediciosos, era que nos prestáramos, que los trabajadores se prestaran para una provocación. Ellos deseaban que los trabajadores hubieran salido a la calle para incitar, a través de actos directos la reacción de los trabajadores y buscar un enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas y el pueblo. Es decir, entre los dos sectores fundamentales en que ha descansado y descansará este Gobierno.

¡Nunca en la historia un Gobierno tuvo un apoyo más sólido de los trabajadores unidos, la inmensa mayoría del pueblo de Chile, jóvenes, mujeres, hombres, ancianas y ancianos, unidos en la defensa de la Patria, trabajando más, con un sentido superior de responsabilidad y junto a ellos, y junto al Gobierno, obedeciendo la Constitución y la Ley, las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones! (Aplausos).

Por eso, también es importante entender que pocas veces en la historia, y creo que excepcionalmente, más que eso, creo que nunca se ha visto un hecho más paradójico que éste: un paro patronal contra los trabajadores, en el fondo.

Porque este es el Gobierno de los Trabajadores.

Y la conciencia de los trabajadores ha sido tan firme, tan clara, tan revolucionaria que no se ha detenido una sola industria. Y aquellos que dijeron que paralizarían las empresas y las industrias cayeron en el más absoluto ridículo. Y aquellos patrones que tuvieron la ingenuidad de creer que porque tenían las llaves bastaba para que una empresa cerrara sus puertas y no produjera, se encontraron con que los trabajadores entraban a sus casas, porque allí laboran, porque del trabajo que allí tienen viven, y porque tenían derecho frente a la actitud sediciosa de los que no querían producir. Los trabajadores les enseñaron cómo, con una confianza nacional, ellos contra la voluntad de los patrones hicieron caminar las empresas, trabajaron y de esa manera derrotaron al fascismo.

Pero eso lo dije ayer y además no pienso hacerles el discurso a Uds. porque lo voy a hacer para el país en pocos minutos más, así que sería absurdo que lo repitiera. Así que váyanse luego a sus casas, pongan la radio, aplaudan -aunque yo no los oiga-. Váyanse contentos, váyanse en

orden. No salgan individualmente, pero no salgan en grupos ni en columnas, está comprometida mi palabra.

También quiero decirles que, como lo ha dicho el Ministro del interior, el lunes, Chile debe normalizar su vida. (Aplausos).

Sobre la palabra del Ministro del Interior, se ha dado una oportunidad para que los dirigentes de los gremios que han paralizado, entreguen sus puntos de vista. El Gobierno les ha pedido que sea por escrito. El Gobierno no los citó; ellos pidieron audiencia.

De todas maneras, si hubiera sido necesario citarlos, lo habríamos hecho, no nos rebajaríamos por ello. Pero las cosas son tal como han sido. Ellos pidieron audiencia, entregarán sus puntos de vista, serán estudiados por el Ministro del Interior, por el Ministro de Hacienda, por el Ministro del Trabajo y por el Ministro de Economía.

Una vez que tenga la opinión de ellos, yo tomare conocimiento y daremos una respuesta definitiva. ¡Y esa respuesta será definitiva! Y por lo tanto, hoy termina el diálogo y el lunes la gente debe trabajar. No se trata de aplastar ni de humillar a nadie. Se trata de hacer entender que aquí está la Ley, la Constitución y el Gobierno legítimamente constituido. Los que se han salido de la Constitución y de la Ley no somos nosotros, han sido otros. Haremos defender y defenderemos la Constitución y la Ley, y que sepan que la tolerancia no es debilidad ni es vacilación. Sabemos que tenemos la fuerza de la razón. Y por eso la usamos y no queremos usar más que esa fuerza de razón; por eso no hemos usado otra fuerza, y ayer lo decía también y es bueno que el pueblo no lo olvide; en 20 días, con actos de sabotaje, de violencia en las calles, no ha habido ni un herido grave.

En otros Gobiernos, por paros, incidentes en un sindicato, en una faena, ha habido muertos y muchos heridos. Hemos procedido con la prudencia de los que saben que tienen la fuerza, y hemos querido primero utilizar la fuerza moral de un Gobierno, que es el Gobierno de los Trabajadores.

Suponer que un Gobierno de trabajadores va a violar derechos gremiales es un absurdo, compañeros. Por eso hay que mirar a fondo y entender cómo ha empezado aquí, ya hace algunos meses, a aflorar la violencia fascista. Y ese peligro hoy se ha sepultado definitivamente. Y el pueblo debe entenderlo, porque la violencia fascista golpearía implacablemente a los trabajadores.

Por eso, Uds. ya pueden estar tranquilos en este 2° Aniversario. Puede tener conciencia el hombre y la mujer del pueblo y de la Unidad Popular, que hemos derrotado la violencia fascista, que no pudo contra la fuerza de la Constitución, establecida para mantener el orden.

Vuelvan a sus casas contentos, compañeros. ¡Ya hemos ganado una batalla y el lunes ganaremos la segunda!

Después que se normalice la situación en el país, suspenderemos la Zona de Emergencia. Y yo convocaré, entre el viernes y sábado de la próxima semana, al más grande acto multitudinario que haya presenciado Chile. (Aplausos).

Y tengo la obligación de entregarle todos los antecedentes e informarle al pueblo muy claramente lo que ocurrió, de lo que pudo ocurrir, las medidas tomadas; sobre todo, agradecer a ese pueblo, su nobleza, su generosidad, su espíritu de sacrificio.

En estos 20 días la conciencia revolucionaria de las masas se ha crecentado extraordinariamente y todos hemos aprendido de todos y todos hemos visto que nosotros podíamos estar muchos y muchos días más sin inquietarnos, porque estaba cerrado el comercio de determinadas actividades que pueden ser necesarias en la vida normal, pero que el pueblo muchas veces ha carecido de ellas, y hemos podido sobreponernos a ello y que la privación y el sacrificio han sido grandes, pero que la gente estaba dispuesta a seguir en este tren. Ellos nunca podrían ¡jamás podrían entender lo que representa de conciencia, sentido nacional y de patriótico!

Hemos derrotado al fascismo, pero al mismo tiempo le hemos dicho al mundo que aquí se han estrellado ya las intenciones de la ITT ¡y seguirá estrellándose la insolencia imperialista! (Aplausos).

Podrán gastar el dinero que quieran, podrán tratar de acosarnos, como lo están haciendo internacionalmente, acabo de leer un artículo publicado en el último número de "Time" -y lo voy a leer esta noche- allá en Estados Unidos, donde está la Kennecott, en una oficina central, hay un mapa con todos los barcos que salen de las costas chilenas y todos los puertos donde deben llegar. Ahí estarán los abogados internacionales; me da vergüenza decir que un abogado chileno, fugado de su Patria, es el que ha patrocinado intelectualmente las presentaciones que se han hecho en Francia, en Holanda y en Suecia.

¡Estos son los antipatriotas de siempre!

¡Se fueron de Chile sin que nadie los echara porque no creen en Chile y en su pueblo y están al servicio del capital foráneo!

Ya sabrán oportunamente su nombre. Sé el apellido y no quiero dar un nombre falso para no equivocarme, ¡pero tiene el sello de los mismos que en la Independencia firmaron el "Acta de la Traición"!

Por eso compañeros, hemos derrotado también el imperialismo que debe entender que este país es pequeño, pero duro, firme, con conciencia revolucionaria y con decisión de "roto chileno" ¡que no se va a dejar atropellar ni se dejará aplastar, camaradas! (Aplausos).

Ahora, tenemos que estar más disciplinados ¿no es cierto mi General? (Risas), más disciplinados, así es que retirarse de a poquito. No vayan a tener incidentes con las Fuerzas Armadas, sería el colmo, sería lo más absurdo, váyanse por parejas, ojalá dé a dos, pero si son tres, aunque sea de tres, pero no grupos grandes, váyanse calmados y tranquilos, ¡Gracias, compañeros. Nos veremos la próxima semana, en la más grande concentración que haya habido en Santiago y a lo largo de Chile!

¡Gracias queridos compañeros! (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE DECRETOS QUE DESIGNAN A LOS MINISTROS DE SALUD PÚBLICA Y VIVIENDA Y URBANISMO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.

El Presidente de la República ha dispuesto la dictación de los siguientes Decretos en el ejercicio de prerrogativas constitucionales:

Decreto 1.617. Acepta renuncia y nombra en propiedad al Ministro de Salud Pública. Santiago, 3 de Noviembre de 1972.

Vistos estos antecedentes y lo dispuesto en el Artículo 72 N° 5 de la Constitución Política del Estado, he acordado y decreto:

1.- Acéptese a contar desde esta fecha, la renuncia presentada a su cargo por don Juan Carlos Concha Gutiérrez, en su calidad de Ministro Interino del Departamento de Salud Pública.

2°.- Nómbrase a contar desde esta fecha, Ministro de Estado en el Departamento de Salud Pública, al Doctor Arturo Jirón Vargas.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.

El Presidente de la República, Compañero Salvador Allende Gossens, firma el decreto correspondiente y toma el juramento al Ministro de Salud Pública, Doctor Arturo Jirón Vargas.

Presidente.: Ante el alejamiento del cargo de Ministro de Salud Pública del Doctor Juan Carlos Concha, debo declarar que durante el tiempo que ha desempeñado esta cartera ha demostrado, además de su capacidad técnica, dedicación, vocación y una actitud de comprensión amplia de los problemas de salud pública. Ha tenido siempre pendiente que la salud debe llegar a los más amplios sectores populares; ha estado en su trabajo preparando las bases de la nueva Ley que debe entregar salud a todos los chilenos, con una idea muy clara sobre centralización normativa, descentralización administrativa, democratización del servicio y la presencia de la comunidad junto a los trabajadores de la Salud. Y al decir los trabajadores de la salud, interpreto el pensamiento del Doctor, don Juan Carlos Concha, quien siempre, siendo médico, pensó, piensa y sabe que no solo los médicos imparten salud, sino aquellos que

construyen la salud y que son el resto de los profesionales o no profesionales, que trabajan para defender el capital humano, que es lo que más vale en el país.

Son razones de índole partidario -posiblemente el colega tenga que asumir otras responsabilidades- las que lo hicieron renunciar a su cargo de Ministro, este 3 de Noviembre.

He lamentado este hecho, que queda paliado en parte, porque tengo el agrado de designar -ya lo he hecho, hace un instante- como Ministro de Salud Pública al Doctor Arturo Jirón Vargas, a quien conozco hace mucho tiempo y quien es médico por herencia. Su padre fue por muchos años uno de los más queridos profesores que haya pasado por la Universidad de Chile; Profesor de Anatomía, Decano de la Facultad de Medicina. Tuve la satisfacción de conocerlo desde la Universidad, posteriormente fuimos colegas en el Senado -fue Senador por Santiago, Gustavo Jirón Latapiat.

Por eso para mí, nombrar a Arturo Jirón, es un motivo de profunda satisfacción y sé qué hará del Ministerio de Salud Pública un factor importante y dinámico en la defensa de la salud.

Decreto 1.618. Designa al Ministro de la Vivienda. Santiago, 3 de Noviembre de 1972.

Vistos estos antecedentes y lo dispuesto en el artículo 72, N° 5 de la Constitución Política del Estado, he acordado y decreto:

Nómbrese a contar de esta fecha, Ministro de Estado en el Departamento de Vivienda y Urbanismo a don Luis Matte Valdés, quien servía el cargo en calidad de Interino.

Tómese razón, regístrese y publíquese

El Presidente de la República, Compañero Salvador Allende Gossens, firma el Decreto correspondiente y toma la promesa o juramento al Ministro de la Vivienda y Urbanismo, compañero Luis Matte Valdés.

Presidente: Solo me cabe decir, que he estado muy satisfecho con el desempeño de su cargo, con su labor realizada. Ya expliqué -ayer- las razones por las cuales había designado en condición de Interinos a tres Ministros, y he resuelto nombrarlo Titular, una vez esclarecidos algunos puntos, que era fundamental hacerlo.

Sé que continuará con su tarea de darle al Ministerio de la Vivienda la máxima agilidad. Una de las tareas más duras, más difíciles de cumplir, es la de darle vivienda al pueblo, en un país donde faltan 600 mil viviendas y donde nunca se ha construido -tampoco nosotros lo hemos hecho- para el aumento vegetativo de la población, donde la infraestructura impide hacer posible un plan -aun contando con los medios necesarios- porque faltan los elementos básicos, complementarios. No tenemos ni el fierro, ni el cemento; no tenemos cómo equipar un número determinado de casas; la producción de la línea blanca es limitada; es decir, hay que racionalizar todos los elementos de la construcción y hay que buscar la manera de abaratarlos. Hay que crear, con ingenio, con las posibilidades que da el propio pueblo, más allá inclusive de las autoconstrucciones, con ideas especiales que puedan acelerar el ritmo fundamental de la construcción.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA VISITA QUE HICIERA A LA INDUSTRIA DEL ÁREA SOCIAL EX-YARUR, 4 DE NOVIEMBRE DE 1972.

Estimadas compañeras y estimados compañeros de la industria “ex-Yarur”:

He llegado hasta aquí, en compañía de los Ministros Pedro Vuskovic y Gonzalo Martner y del Edecán Militar, Comandante José Mela.

He querido venir a saludarlos y estar con Uds. algunos minutos; he venido a expresarles la satisfacción, que como Compañero Presidente tengo, al saber que Uds. cumplen los planes de producción que la Administración de la Empresa se ha trazado, Administración de la que forman parte, fundamentalmente los trabajadores. He venido a decirles que nunca dudé que los trabajadores -entendiendo por tales a los obreros, a los campesinos, a los técnicos, a los profesionales- responderían a la demanda de Chile, sabrían contestar a la agresión externa e interna. A la externa, patrocinada y ejecutada por el imperialismo norteamericano, que era dueño de las riquezas del cobre, del salitre y del hierro; y a la agresión interna de los sectores de la vieja oligarquía, que han pretendido y pretenden impedir el cumplimiento del Programa que llevara al pueblo al Gobierno.

Ayer se cumplieron dos años de nuestra ascensión al Gobierno y no es esta la oportunidad de reseñar lo que hemos hecho. Eso sí, que yo puedo decir, que hemos ido cumpliendo aceleradamente, el compromiso contraído con los trabajadores, con el pueblo de Chile, con Chile y con su historia. Y esto no lo ha hecho un hombre -aunque sea el Presidente de la República- ni los partidos que forman la Unidad Popular; lo ha hecho la clase obrera organizada, los partidos populares y cientos y miles de chilenos que, sin tener domicilio sindical o político, están junto a su Gobierno, porque son trabajadores y comprenden que estamos realizando en Chile un proceso de cambios profundos, que ha tenido y tendrá dificultades, pero que implica sustituir el viejo régimen por una concepción social diferente que ha de terminar en la estructuración de una sociedad socialista.

Este es un proceso largo, difícil realizado en nuestro país dentro de los marcos de la democracia burguesa, en pluralismo, democracia y libertad. Chile no es un país socialista; nos

falta mucho y mucho y mucho para que lo sea; Chile tiene todas las fallas del viejo régimen capitalista y ninguna de las ventajas del socialismo; tenemos más dificultades que otros pueblos que avanzaron hasta el socialismo, porque ellos lo hicieron al margen de los conceptos constitucionales y legales, con las armas en la mano. Nosotros, lo hemos hecho frente a la realidad chilena, a su historia, a la constitucionalidad. Y aquí los problemas se complican entonces, porque existe una oposición; aquí hay gente que, con derechos establecidos en la Constitución y la Ley, repite legalmente lo que nosotros queremos hacer, pero hay otra gente opositora, sediciosa, fascista, que utiliza los más despreciables medios, para impedir el avance en las realizaciones populares, porque comprenden que este es un proceso irreversible, que no hay vuelta atrás y que cada paso que damos afianza más el poder de los trabajadores.

Por eso, en diversas oportunidades los sectores que no piensan como nosotros, sobre todo los sectores políticos, aun aquellos que antes tenían antagonismos se han unido -fundamentalmente en el Congreso, donde la Unidad Popular es una minoría- para dificultar el despacho de las Leyes y con ello retrasar el avance -aun en el campo humano y social- de las iniciativas del Gobierno que presido.

Por ejemplo, el Ministerio de la Familia. ¡Qué cosa más importante, más indispensable, en un país donde todavía existe un 25% de hijos ilegítimos! Donde muchas veces, en un porcentaje muy alto, no existe la obligación del hombre frente a la mujer, porque no existe el matrimonio legal sino sencillamente existe la convivencia, que siempre, en la inmensa mayoría de los casos, perjudica a la mujer que a veces engendra 2 o 3 hijos, y después de eso el hombre con el que vivió, convivió, la abandona. Queda ahí una madre, sin que tenga a nadie que responda, más que su propio esfuerzo, para cuidar a sus hijos.

Como no despachar el Proyecto del Ministerio de la Familia, cuando -repito- todavía existen desigualdades flagrantes entre los derechos de la mujer -que son diferentes ante la ley- y los derechos del hombre. La mujer que está en condiciones inferiores, la mujer a quien se le niega la capacidad jurídica que tiene el hombre, la mujer que tiene dificultades para trabajar, que tiene dificultades para estudiar. Para qué hablar de la madre soltera, que tiene todas las trabas de una moral injusta y ninguna protección efectiva. Para qué señalar una vez más, lo que representa la desigualdad ante la Ley entre los hijos legítimos y los hijos ilegítimos. Qué culpa tienen los hijos de que los padres no se hayan casado; sin embargo nacen marcados.

Por ejemplo, en la Escuela Militar no puede entrar ningún hijo que no sea legítimo. Sin embargo el fundador de la Escuela Militar, el fundador del Ejército de Chile, el padre de la Patria, Bernardo O'Higgins, fue hijo natural y la oligarquía lo despreciaba y lo llamaba "el huacho Riquelme". Y "el huacho Riquelme"; es el padre de todos los chilenos, porque hizo posible la Independencia de este país. (Aplausos).

Piensen Uds. cómo sufriría Isabel Riquelme, la madre de O'Higgins, en esa época, frente a los prejuicios, que si ahora existen cómo existirían hacia 150 años. ¡Calculan Uds. cómo sufriría esa mujer!

Nunca otro Gobierno encaró estos problemas; nunca otro Gobierno se preocupó de estos aspectos humanos que en esencia son los que más nos preocupan, porque queremos poner la economía al servicio del hombre, no el hombre al servicio de la economía.

Cómo no va a ser importante, señores, para Uds. el despacho del proyecto del Ministerio de la Familia, cuando todavía en este país hay miles de chilenos al margen la previsión social, a pesar de que hemos incorporado 730 mil chilenos a la previsión. Y vamos a dar previsión, desde los sacerdotes de todos los credos, hasta los pirquineros y pescadores, que carecían de ella.

Le vamos a dar, al mismo tiempo, previsión frente a los accidentes del trabajo, a cerca de 2 millones de estudiantes, que nunca se imaginaron que iban a tener esta previsión legal.

Estos son hechos, son hitos, marcados en el camino de la Unidad Popular y realizados por el Gobierno que presido, que es el Gobierno de los compañeros trabajadores.

Pero nos combaten porque hacemos estas cosas que ellos nunca pudieron hacer, porque no las sienten, y nos quieren quitar las herramientas para perfeccionar nuestras ideas. Pero nos combaten, fundamentalmente, porque para hacer estas cosas, necesitamos más recursos, y para tener más recursos tenemos que ir en contra de los grandes monopolios, y sobre todo -y ya hemos ido- en contra del capital foráneo, que se llevaba extensas riquezas de nuestro país. Es por eso, que los trabajadores tienen que tener conciencia de los problemas nacionales. No hay nada que no entienda una obrera o un obrero, cuando tiene interés por entenderlo. De allí, la obligación que emana de que los dirigentes sindicales y los dirigentes políticos vengán a las industrias, a las fábricas, porque estas Empresas estatizadas son la base del desarrollo económico del país. Como lo son el cobre, el hierro, el carbón, el salitre, el petróleo, el acero.

Pero estas industrias textiles constituyen un porcentaje extraordinario, elevadísimo de obreros y obreras, y por lo tanto, su producción es esencial para el país. Pero cada trabajador de Ex-Yarur tiene que tener conciencia que esta empresa le pertenece, porque le pertenece al pueblo. No es propiedad de Uds. compañeros; es propiedad de todo el pueblo de Chile.

Y así como yo felicito, estímulo, destaco la importancia que tiene la capacidad creadora de los que aquí laboran, he visto con orgullo de chileno, cómo Uds. han creado la sustitución de importaciones, de repuestos; cómo Uds. han parchado los repuestos importados que envejecieron antes de tiempo y los siguen haciendo funcionar.

Es que cada cosa tiene un valor especial ahora, porque es nuestra. Y ya lo he dicho, hay que ahorrar en la luz, en el papel, en el hilado, en el repuesto, todo tienen que cuidarlo, compañeros. Ahí entré, por ejemplo, a un baño y estaba corriendo la llave del agua. ¡Malo! No puede desperdiciarse el agua porque no nos sobra agua. Entré, en cambio, a la sección máquinas y calderas y felicité a los compañeros; tanto que les pregunté si era porque yo iba a venir. Era un espejo -negro, claro- pero era un espejo que relucía.

De esto es de lo que tienen que tener conciencia. Y no pueden pensar los trabajadores de esta industria, que van a tener ventaja tradicional; ha habido un proceso único, que yo tengo la obligación de ventilar frente a Uds. las ventajas tradicionales que han sacado algunos trabajadores, o los trabajadores textiles, después del proceso de la victoria popular, no son los reajustes y aumentos de sueldos y salarios; ventajas lógicas en un proceso no rentado; es lo justo en un proceso de redistribución del ingreso, porque indiscutiblemente los sectores laborales son los que tenían ingresos más bajos. Pero además, han tenido ventajas adicionales,

recibiendo en especies una cantidad superior a las necesidades familiares. Eso tiene que terminarse. A mí me produce frecuente dolor, saber que algunos compañeros, a dos cuadras de la fábrica, en lugar de llegar a su casa con la tela, la vendan con lo cual fomentan el mercado negro. ¡No son revolucionarios! ¡No son auténticos obreros! ¡No son auténticos chilenos los que así proceden! Y si cometieron el error, ellos mismos, ustedes, tienen la obligación de impedir que esto siga ocurriendo, ¿por qué? Porque va en juego la moral revolucionaria de la clase obrera y esa moral revolucionaria de la clase obrera, no puede tener precio, compañeros, ni granjerías, ni ventajas personales. (Aplausos).

No siempre los trabajadores conocen el proceso de una empresa o de una industria, y por cierto, no siempre tienen la razón. Todavía tenemos la tarea de tiempos pasados. Creen que todavía está aquí don Amador... ¿Cómo se llamaba el otro?... (Risas).

Todavía se piensa que están los patronos viejos. ¡No! son ustedes los patronos de ustedes mismos. No puede haber enfrentamiento entre los trabajadores que son ustedes y los dirigentes de las empresas de los trabajadores; además, esta es una empresa del Estado. Y tienen que entender que el proceso del sueldo y del salario, está en relación con la política general de sueldos y salarios.

Qué disparate sería decirles, compañeros, “si ustedes ganan por hora E°15, ahora van a ganar E°20, 30”. No, pues compañeros, qué sacan con tener más billetes si no hay cosas que comprar, Este país no estaba preparado para un mercado de consumo interno, como el que hoy día tenemos. Piensen que había 250 mil cesantes, sólo en Santiago, y que hemos dado trabajo a 230 mil cesantes. Eso significa que 600 mil chilenos tienen hoy día oportunidad de comprar y de comer, porque ese jefe de familia, hombre o mujer, está trabajando o laborando.

Como no tenemos la totalidad del poder y no hemos podido, todavía, disminuir la capacidad de compra exagerada que han tenido y tienen los sectores poderosos de la alta burguesía y de la mediana burguesía chilena. Entonces, frente a una producción limitada, a pesar de que echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias, que representaba un 25% de capacidad parada, siempre faltan cosas. Hay más dinero circulando que cosas que vender; fuera del contrabando organizado, porque este es un país excepcionalmente barato todavía, compañeros, a pesar de las alzas recientes.

Pero si hay críticas que hacer, me alegro que ustedes entiendan que también hay cosas que reconocer. ¿Cómo no reconocer, por ejemplo la demostración de lealtad y de adhesión del pueblo al Gobierno que presido, el 4 de septiembre, cuando a lo largo de Chile se movilizan 1 millón 600 mil chilenos desde Arica hasta Magallanes? Cuando las alzas estaban en las nubes y todavía no llegaba el reajuste, cuando la derecha y la reacción pensaron que yo iba a estar solo en la Plaza con los Ministros, se encontraron con que 700 mil personas, hombres, mujeres, ancianos y muy pocos niños, se reunieron con cariño, con fe, comprendiendo que por sobre las alzas estaba una gran conquista, comprendiendo que históricamente, estamos luchando por la independencia económica de Chile. (Aplausos).

Este paro: decir que nosotros vamos a negar los derechos gremiales y sindicales. ¡Nosotros, compañeros, que somos el Gobierno de los Trabajadores! Pero, una cosa es usar los derechos y otra es utilizar malévolamente pseudo derechos para pretender parar un país o pretextos de

atropello a los derechos de asociaciones, ni siquiera de sindicatos, de gremios, o confederaciones, como es el caso de los transportistas.

Compañeros, Uds. no se imaginan lo que ha significado este paro de los transportistas y del comercio pero fundamentalmente de los transportistas y también la solidaridad de algunos gremios.

Esto tiene una orientación política neta. ¿Por qué no se declararon en huelga los Colegios Profesionales cuando en El Salvador, en el Gobierno de Frei murieron 6 trabajadores y dos mujeres y una de ellas embarazada? ¿Por qué no alegaron los derechos sindicales de los trabajadores cuando les contestaron con plomo a sus demandas económicas? ¿Por qué no se pararon cuando en Pampa Irigoín murieron 11 pobladores y quedaron heridos un número crecido? Así como en El Salvador quedaron heridos más de 35 trabajadores, ¿por qué no se pararon cuando en las calles de Santiago murieron 7 obreros y cuando murieron dos estudiantes en Puente Alto, etcétera? Porque no era problema de clase y hoy es un problema de clase. Hoy es un paro patronal, hoy es un paro de los que tenían el poder económico y el poder político en contra de los trabajadores.

¿En el fondo es contra el Gobierno? ¡No! En el fondo es contra todos los trabajadores porque saben que este es el Gobierno de los Trabajadores.

Este es un paro esencialmente político. Se han utilizado procedimientos que nunca utilizamos nosotros; nosotros, los “agitadores profesionales” -como decían ellos- jamás recurrimos, como han recurrido ellos, al sabotaje.

Cuando hubo un paro nacional de protesta, nunca alcanzó 24 o 48 horas a lo sumó. Y durante ese paro no hubo destrucción de líneas férreas, de industrias, no hubo ataque en los negocios, ni a las personas.

Hace alrededor de 20 días que padecemos la actitud antipatriótica de un sector obcecado, los errores voluntarios o involuntarios de esos sectores, la incomprensión y la deformación que la prensa y la radio han hecho en un vasto grupo de chilenos. Y por último el sentido de clase de esta gente que a veces es más fuerte, inclusive, en algunos grupos, que el de la clase obrera.

¡Qué habría sido de este país, si el Gobierno no hubiera dispuesto de las instituciones que la Constitución le otorga: Carabineros e Investigaciones primero, para detener las asonadas que a lo largo del país se realizaron antes del paro!

Todos ustedes saben cómo se quemaron los neumáticos, fardos de papel, cómo a algunas tiendas lanzaban fardos; mozalbetes irresponsables e inclusive, lumpen pagado.

Todos saben lo que ocurría noche a noche en los barrios altos, ahí en Providencia, y después han venido al paro.

Pero han llegado más allá. Han roto las líneas férreas ha habido descarrilamientos, ha muerto una mujer y hay 4 heridos graves, según el descarrilamiento cerca de Valdivia. Ha habido atentados directos contra empresas y contra comercios, contra transportistas que siguieron

trabajando o que empezaron a trabajar. A dos estudiantes, en trabajos voluntarios, le quebraron a uno un brazo y otro está a punto de perder un ojo. Y así sucesivamente.

¡52 atentados! El que pudo tener más consecuencia fue el del oleoducto, que por suerte fracasó. El de ENTEL, donde pusieron 4 bombas y quedó herido un oficial de Carabineros capitán Bustamante que, seguramente, quedará lisiado para el resto de su vida. Lo mandaremos donde sea necesario, donde tengan experiencia de injerto muscular para que ese hombre, que cumplía con su deber recupere su pierna izquierda que está brutalmente lesionada. Ahí está a metros de él, un cabo de Carabineros, herido también, y un armero, que podríamos considerar un héroe del trabajo; fue herido al desarmar la primera bomba, siguió trabajando para desarmar el resto y no se vino abajo la torre ENTEL.

¿Qué querían? Cortar la transmisión del Canal Nacional. Dejar sin información a un vasto porcentaje de las provincias centro-sureñas donde la vieja oligarquía terrateniente todavía tiene la insolencia de los caballeros feudales.

Todo esto lo hemos visto, compañeros. Hemos visto las dificultades del abastecimiento.

Piensen ustedes: en Santiago se consumen todos los días 4 millones de litros de bencina ¡4 millones de litros de bencina! y 500 mil litros de aceite para las empresas y las industrias.

¿Qué habría sido de nosotros de no contar con la Marina de Guerra? ¿Qué habría sido de no contar con la Aviación? Que ha puesto todos sus aviones para transportar funcionarios, para transportar carne, para traer desde la Argentina o para llevar al Norte. ¿Qué habría sido de nosotros sin el Ejército con sus camiones, con sus organizaciones terrestres, con sus soldados, sus oficiales y sus jefes, sin el toque de queda? ¿Qué habría sido de nosotros sin Carabineros que trabajaron durante casi dos meses, doce, catorce horas diarias? e Investigaciones que cumple una labor más silenciosa, pero brutalmente pesada, también.

¿Y qué habría sido de este país, sin Uds. sin la clase obrera, sin los trabajadores del campo, los empleados, los técnicos y profesionales leales pero fundamentalmente sin los obreros? ¡Qué mejor respuesta, que bofetada más bien pegada... en la boca! (Risas y aplausos).

Bueno, dije: “en la boca” pues, aquí hay una joven y buena moza periodista tomando notas, para que no ponga jeta (Risas) ¡Qué bofetada más bien pegada en la boquita (Risas) la respuesta de los trabajadores! ¡Ni una fábrica parada! Y el osado patrón que quiso pararla se encontró con que se la abrieron y está trabajando, y está requisada y va a sudar tinta para que re la devolvamos. (Risas y aplausos).

Va a tener que presentarse a la Justicia. Nosotros nos presentaremos para denunciarlo por deliberada disminución de la producción y atentado contra la economía nacional. Es decir, recurriremos a todos los resortes legales para que algún día también reciban una sanción.

¡No es posible compañeros! Vean Uds. falta de transporte en los campos ¿qué significa? que no ha llegado la semilla, que no ha llegado el salitre, que no ha llegado el abono compuesto, que no ha llegado el alimento para los planes avícolas. El próximo año tendremos mucho, mucho, mucho menos trigo. El próximo año tendremos mucho menos maíz.

El próximo año tendremos mucho menos aves, porque los planes avícolas se estaban desarrollando, por primera vez, en forma planificada en este país, se han visto compañeros, detenidos por la falta de alimentos.

Primero, porque aquí no existe y había que comprar en el extranjero con dificultades pues no tenemos dólares, porque el precio del cobre ha bajado, porque los bancos norteamericanos no nos dan créditos, porque la demanda de la Kennecott, crea toda una incertidumbre comercial. Y en los momentos en que el país es agredido brutalmente por el imperialismo, aquí, malos chilenos, plantean sus problemas pseudo -gremiales para conspirar -ese es el fondo de la realidad- contra el Gobierno Popular.

Por eso, compañeros, la respuesta del pueblo ha defendido a Chile. La conciencia de la clase obrera y de los trabajadores.

Y por eso, si los obreros y las obreras, si los campesinos han respondido, si los empleados lo han hecho y también los profesionales, deben saber Uds. que actualmente en los hospitales de 100 médicos, trabajan 35 promedio a lo largo de Chile.

Hay provincias en que hay tantos médicos reaccionarios, que de 100 médicos trabajan 10. Pero esos 10 médicos están haciendo el trabajo de los otros 90.

Piensen lo que significa atender, compañeros, el trabajo de 90 médicos, atendido por 10 médicos, además del trabajo que ellos hacían, Y ahí están los colegas que tienen una conciencia solidaria. No con el Gobierno, sino con el pueblo, con Chile.

Lo mismo pasa con enfermeras, matronas. Un esfuerzo enorme, compañeros. Por eso se ha creado el "Frente Patriótico de los Profesionales". Así como se ha creado la Agrupación de los Voluntarios de la Patria que fundamentalmente agrupa a los estudiantes: 25 mil a 35 mil estudiantes se han movilizado en Chile para cargar, para descargar; para ayudar, para trabajar, para tejer, para hilvanar, Aquí hoy día, tienen Uds. compañeros que hacen trabajos voluntarios, que han venido de CODELCO, que han venido de Calzados "Guante".

Bueno, aquí ha nacido un Chile nuevo, de las dificultades, una conciencia distinta. Estos 21 días han profundizado el proceso revolucionario más que en los años de discursos. Estos 21 días que ellos creyeron que iban a ser fatales para nosotros, serán definitivamente fatales para ellos, porque el pueblo ha aprendido lo que es su fuerza, su capacidad, ha acentuado su espíritu de sacrificio, ha demostrado que tienen visión del futuro, y más que nada una gran responsabilidad.

A mí me critican y me criticaban: "¡Saque los trabajadores a la calle!" "Los compañeros obreros tienen confianza en Ud., Presidente, ¡sáquelos a la calle!" ¿Para qué? ¿Para qué los voy a sacar a las calles? ¿Para que los provoquen, para que los baleen los fascistas, para que tenga que intervenir la fuerza pública y para que la propia fuerza pública, sin saber quiénes son los que están peleando, balee a trabajadores miembros del Gobierno? No, compañeros, para eso están las fuerzas del orden: Carabineros e Investigaciones. Para eso funcionalmente también pueden intervenir las Fuerzas Armadas.

Los trabajadores están en otro frente, tanto más importante que ese frente, el frente de la producción, el frente de la vigilancia revolucionaria, en la escuela, en el taller, en la casa, en la empresa, en la industria, en el barrio, en el campo.

Ahí están los trabajadores. Ese es su frente y en ese frente tienen que quedarse ¿hasta cuándo? hasta cuando veamos si es necesario que salgan; pero no van a salir, sino que para ayudar a las fuerzas de orden, para estar a las órdenes de las fuerzas de orden, que es muy distinto.

¡Ah, ellos quisieran que yo lanzara a 10 mil trabajadores del Cordón Cerrillos, por ejemplo, que en media hora podemos movilizarlos y que abriéramos en 3 horas todo el centro de Santiago! No, porque eso les permitiría justificar las mil provocaciones que harían. No vamos a caer en el garlito, compañeros. Tenemos demasiada experiencia de lo ocurrido en otros pueblos.

Pero una actitud vigilante, sí, consiente, sí. Estamos frente a una amenaza fascista, compañeros.

Si a este Gobierno lo derrumbaran ¿qué vendría aquí? La más brutal y negra dictadura. La más brutal dictadura.

¿Quiénes pagarían las consecuencias? Los trabajadores y sus mujeres.

Personalmente, compañero, ¿qué puedo yo esperar de la vida? Nada, lo he tenido todo, en función del pueblo, como tarea, no como ventaja personal. Pero a mí me preocupa ¿qué? ¿Mi pellejo? No. Soy médico, sé perfectamente bien cuál es el destino del hombre, tarde o temprano a todos nos llega la muerte. No tengo pasta de apóstol ni de mesías, ni de mártir, compañeros. No tengo pasta de mártir, ni de apóstol, ni de mesías. Tengo pasta de dirigente revolucionario. Por eso sé cuál es mi obligación. Y por eso, no me entrego tampoco para que me carneen. Les va a costar mucho alcanzarme. (Aplausos).

Por eso digo, compañeros ¿quiénes defendían a este Gobierno, quienes apoyan Constitucionalmente a este Gobierno?

Las Fuerzas Armadas, Carabineros, e Investigaciones, el pueblo expresado en la Central Única de Trabajadores, en sus partidos políticos. Por ese motivo, el nuevo Gabinete integrado por representantes de las Fuerzas Armadas, por la Central Única de Trabajadores y los partidos populares. Y por eso estamos encarando la solución de este pseudo paro, que sin ser paro ha sido lo más caro que ha tenido Chile en su historia. Cerca de 130 millones de dólares y más de 4 mil millones de escudos ya nos cuesta.

Piensen Uds., por ejemplo, cuánto se ha dejado de recibir en impuesto a la compra-venta en estos 20 días que ha estado el comercio cerrado.

Pero, piensen otra cosa, ¿quién paga? ¿De dónde sale la plata para mantener sin trabajar a los miles de transportistas que están detenidos? O ganaban demasiado o reciben moscas. (Risas) ¿De dónde el panal? ¡Cómo es posible que los comerciantes que tienen 20 días sus negocios paralizados, puedan pagar a sus empleados con sueldos reajustados! O ganaban en exceso o reciben platita. ¿Y de dónde? ¿Quién peccas mea? (Risas). ¿Cómo el dicho ese? de donde

pecatas mea. No mejor el otro: “Sacristán que vende cera y no tiene cerería, de donde pecatas mea si no es de la sacristía”. (Risas y aplausos).

Esta es una cosa muy vieja. “Sacristán que vende velas y no tiene cerería, de dónde prepara las velas sino de la sacristía”. (Risas) Esa frase con la palabra meas es del latín ¿no? Cualquiera similitud fonética no tiene nada que ver con lo otro. (Risas y aplausos)

Compañeros, ¡vamos a ver! Preguntas, tienen 20 minutos para preguntarme, porque tengo que ir a presidir una Sesión del Consejo de Gabinete a pesar de que es día sábado. A ver, pues, diálogo, diálogo.

Pregunta: ¿Hay alguna resolución tomada, compañero, contra los comerciantes extranjeros que están en Chile sabotando la producción?

Presidente Allende: Compañero, es un problema que yo planté y hay que distinguir dos cosas, el comerciante extranjero dirigente de la organización de los gremios que están en paro y el comerciante extranjero que deliberadamente no quiere abrir su tienda. Pero hay que pensar que también se ha desatado un terror psicológico y una agresión brutal.

Al comerciante que quiere trabajar se le presiona; hay grupos de choque que le rompen sus vitrinas, se le coloca en el índice de los indeseables, se les denuncia, como es el caso en Valparaíso, de García Cano, una de las tiendas más conocidas en Valparaíso, el padre y el abuelo eran comerciantes. Este hombre abrió, es simpatizante de izquierda, le hicieron pedazos gran parte de su tienda. Enseguida le quemaron su automóvil. Él es chileno, tercera generación. Hay que ponerse también en la mentalidad de un extranjero presionado por chilenos, entonces ese caso, compañeros, hay que estudiarlo.

Pero, por ejemplo a unos hindúes que en Magallanes cerraron pero que además tenían antecedentes ¿no? los pusimos en la frontera porque tenían antecedentes. Hay que tener cuidado con eso, no se puede proceder al voleo, hay que estudiar caso por caso, porque si no se puede cometer brutales injusticias. Otra pregunta.

Pregunta: Compañero Presidente, que los reaccionarios que hacen atentados criminales, en las líneas férreas, ENDESA, etc. que no salgan bajo fianza por E°300 o un millón de pesos, que sigan encarcelados, compañero. ¿Cuál es la razón que salga, compañero?

Presidente Allende: Este es el problema, que yo les decía, en líneas generales. Nosotros hacemos un proceso revolucionario dentro de la Constitución y de la Ley.

El Estado chileno está constituido por tres poderes: El Poder Ejecutivo, representado por el Compañero Presidente, el Poder Legislativo, representado por el Congreso Nacional, y el Poder Judicial que es un poder independiente, autónomo.

Yo no puedo encarcelar a nadie ni puedo liberar a nadie de la cárcel, sino por un indulto que tiene que cumplirse con determinadas circunstancias. Por lo tanto, es el Poder Judicial el responsable y yo no puedo hacer nada más que denunciar todavía y muy gravemente, para no caer en el atropello de un Poder independiente, de lo que ocurre. Pero usted tiene la razón.

Y más que eso. Por ejemplo, se ha detenido una noche en Santiago 600 y tantas personas, que estaban quemando neumáticos, fardos, hicieron barricadas y al día siguiente salieron en libertad 599, quedó uno preso. (Risas). Y no se quedó preso, por eso, sino porque era “lola”. (Risas) Vean ustedes lo difícil que es eso. El Poder Judicial es independiente, y yo ni siquiera puedo criticarlo aquí, que conste ¿no? que quede bien en claro compañera periodista, que no he criticado el Poder Judicial. Otra pregunta.

Pregunta: Compañero, ¿qué consecuencias acarrearía, el que se hiciera una acusación Constitucional, en contra del Compañero Presidente, por parte de la reacción?

Presidente Allende: Lo harían a sabiendas que no pueden destituirme, porque no tienen los dos tercios del Congreso. Lo harían para desprestigiar al Gobierno internacionalmente, sobre todo; no para crear una gran agitación en contra mía, sino en contra del Gobierno, de los trabajadores, para crear la sensación de caos. Ellos saben que no tienen los dos tercios, que no pueden destituirme.

Y por eso, es que al comienzo ellos hicieron una gran campaña para las elecciones y después se entibieron algunos de ellos, se dieron cuenta de que las elecciones de marzo -y yo pienso- aunque se pongan flecos, no van a sacar los dos tercios jamás. En las elecciones de marzo si el pueblo responde, nosotros podemos tener una alta votación. Ellos tienen conciencia de eso; entonces crean este clima, si al pueblo no se le explica, si el pueblo no entiende, si la compañera sabe, o no sabe, que mañana -y posiblemente ocurra mañana- no va a tener pan, no es por culpa del Gobierno, que resulta que el barco que trae el trigo no puede desembarcarlo porque el muelle está ocupado por otros barcos y esos barcos no desembarcaron las mercaderías que traían, porque las bodegas están atochadas y las bodegas están llenas de cosas porque faltan los camiones y porque no tenemos cómo transportarlos, pese a que los ferrocarriles han multiplicado su eficacia. Entonces, es un círculo vicioso. Tenemos harina en los molinos y no tenemos harina en las panaderías, porque no tenemos camiones para llevar la harina a los molinos a la panadería. Pero, la compañera que está haciendo la cola, no tiene idea de esto. Claro si le han explicado, si ha observado, si su compañero que trabaja, que conversa, que se da cuenta, que es dirigente o ha sido, por último, que está acostumbrado a la lucha sindical, no le ha dado a la compañera estos antecedentes, la compañera dirá: “¡pero, para que sirve este Gobierno entonces, si no hay pan!”.

Es muy difícil que la gente entienda ese axioma: “No sólo de pan vive el hombre”, pero la verdad es que a todo el mundo le gusta el pan. Y puede ser que falte el pan, pero no por culpa del Gobierno. ¿Por culpa de quién? de los transportistas, de los huelguistas, de los que han parado, de los que han hecho un movimiento solidario.

Es posible que pasada esta etapa, nosotros tengamos que decir que no se importa más carne de vacuno, por ejemplo.

Aquí debe haber gran cantidad de compañeras, que muy pocas veces en su vida, posiblemente ahora último, le han pegado su mascadita, a un lomo, a un filete, a lo sumo a la cazuela, etc.

Bueno, para el pueblo no comer carne de vacuno, no es una novedad, se pueden quedar sin carne de vacuno, a quienes les duele es allá arriba. Allá arriba están acostumbrados a mascar filete todos los días. A ellos sí que les va a doler cuando no masquen filete ni lomo. Al pueblo no; pero el pueblo debe entender que es justa la medida, que es algo distinto.

Pero, para responderle al compañero, saboteador que pillemos, bueno, por muy independiente que sea el Poder Judicial, suponemos que será sancionado, porque ¡ya sería demasiado!

Además, desde el punto de vista de las órdenes militares, así como el que no obedece el “Toque de Queda” se le dispara, al saboteador que se le sorprenda y huye, también debe disparársele y yo no tendré el temor de dar la orden por escrito. Así como no se le puede castigar al que se entregó sin esperar el fallo de la justicia. El que estaba saboteando y huye es más delincuente que el que no obedece el “Toque de Queda”. En eso está, la actitud de las medidas que se tomen y qué drásticas, duras, pero justas y sobre todo que la gente entienda las responsabilidades.

Pero también están los ojos vigilantes del pueblo, por último cuántos son los soldados que hay en Santiago en este momento, debe haber 10 mil a 12 mil y tienen que hacer tres turnos, etc. Pero aquí hay un millón de trabajadores, en Santiago, un millón, con sus mujeres pueden ser un millón y medio, y entre ese millón hay 500 mil que tienen mujeres (Risas y aplausos), pueden ser más de tres millones, si contamos la hija, la hermana, la abuela (Risas), no ven que son mal pensados.

Sí compañeros, en Santiago son más o menos tres millones y medio de personas. Por lo menos hay dos millones y medio de trabajadores y sus familias, ojos vigilantes, ahí están los comités de defensa y vigilancia. No para espiar cómo vive el enemigo, sino para impedir que el enemigo haga las cosas contra los trabajadores y contra Chile. ¡Ah eso sí que les duele! Ah ¡no Comités de Vigilancia! ¡Jamás!

¡Los JAP tampoco! porque se dan cuenta que ahí está la base organización del pueblo. ¡Ah! pero ellos tienen una organización que se llama PROTECO. Ellos sí que la tienen, y por ahí hay un folleto, hay una organización paramilitar.

Ellos dan la orden -inclusive- “hay que guardar tantos litros de bencina, tantos litros de parafina hay que llenar los baños, con agua, hay que tener alcohol, hay que tener alimentos para ocho días, hay que llenar los refrigeradores”. ¿Qué hay que decir a la gente del pueblo? ¿Qué tenga alimentos para 8 días si no tiene refrigerador? (Risas). La gente compra un día y lo que no se lo comen en dos días se les pudre. Bueno, esa es la diferencia. Pero hay que razonar, hay que mirar, hay que ver.

Pregunta: Me refiero a los negocios chicos, de poblaciones, que no tienen mercaderías que vender a los pobladores. El mercado negro está lleno y abastecido de mercaderías, y así destruyen a los negocios chicos. Venden a precios a cómo deberían hacerlo los comerciantes instalados con negocios y estos van a trabajar plata por plata. Yo pregunto, ¿cómo se van a abastecer los negocios chicos de poblaciones, que no tienen qué vender?

Presidente Allende: Compañero, calcule usted las dificultades que hemos tenido que enfrentar para llevar alimentos, fundamentalmente alimentos, y muy poca mercadería a 800 o un millón de chilenos ¿Con qué lo hacemos? ¿Qué organización había para eso? Ninguna. ¡Ninguna organización! no la tiene el Ejército, no la tienen los Carabineros. No puede usarse al Ejército para eso, porque si no desguarnecemos el orden público ¿Cómo lo hicimos? a través de DINAC (Distribuidora Nacional) y tuvimos que buscar una flota de camiones y enseguida empezar a distribuir algunos negocios chicos que querían abrir y enseguida a través de las JAP, a través de vecinos, a través de las organizaciones.

Hoy día yo tuve Consejo de Gabinete y el Ministro de la Vivienda me dijo que él había ido a 7 poblaciones, y las 7 poblaciones estaban bien abastecidas. Y lo que era mejor a precios oficiales.

Yo no fumo pero me habló de los cigarrillos Lucky Strike que valen 7 escudos, creo, y lo están vendiendo a 18 escudos.

Me habló del kilogramo de papas, cómo especulaban, y ahora está al precio oficial.

¡Pero, piensen en las dificultades compañeros! ¿Con qué hemos hecho esas cosas? Improvisando, así como improvisan Uds. repuestos, improvisando. Si no hay ningún organismo capaz de hacerlo ¿Quién se imaginó que en un momento determinado se iba a paralizar el transporte, el comercio, los médicos, los arquitectos en un porcentaje determinado, igual médicos, arquitectos, los profesionales? Nadie se imaginó eso.

Y sin embargo frente a esa realidad el país no se ha parado. No se paró y eso es una gran cosa ya, reconocerlo. Que ha habido sacrificios, ha tenido sacrificio. Pero, el pueblo tiene que sacrificarse siempre. Pero el pueblo sabe por qué se sacrifica, ahora.

Pero, en este caso más están derrotadas las viejitas del barrio alto, porque tienen que hacer unas colas tremendas para ir a los ALMAC. ¡Tremendas!

Por ejemplo, no porque previera que esto iba a ocurrir, sino porque sabía que en Chile faltaban alimentos, me empeñé hace ocho meses en que vinieran los barcos soviéticos, y personalmente me empeñé en ello.

El compañero Martones, un buen Ministro, estuvo en Moscú y vio personalmente a los dirigentes al Gobierno soviético; conversé con el Embajador. Y llegaron los barcos soviéticos.

¡Qué campaña más brutal! ¡Qué los barcos soviéticos eran barcos espías! ¡Que en cada barco soviético venían poco menos que especialistas submarinistas, torpedistas! ¡Qué sé yo! que venían a estudiar las costas de Chile para establecer bases navales. (Risas).

Después dijeron que iban a arruinar nuestra flora y nuestra fauna marítima. Cuando ya empezó a salir la pescada, dijeron que tenía mal olor, mala presentación, y que hacía mal, que no comieran ese pescado.

Compañeros, ¿saben Uds. cuántas toneladas de pescado y de marisco consume Santiago diariamente? Cien toneladas diarias, cien toneladas diarias son 100 mil kilos y sepan que si no

hubiera sido por los barcos soviéticos habríamos estado bastante embromados, porque con los barcos soviéticos se ha aumentado la pesca en un alto porcentaje.

Además quisieron crearnos problemas con los pescadores artesanales. Dijeron que los íbamos a arruinar con los barcos soviéticos. Tuvimos que crear conciencia entre los pescadores artesanales que no. Hubo un momento en que me denunciaron que se iban a tomar los pescadores artesanales un barco soviético en Valparaíso. ¡Cómo habría sido la propaganda! Tuvo que ir el Ministro y explicarles. Hubo un Congreso de Pescadores. La gente entendió. Enseguida nosotros bonificamos a los pescadores artesanales, fuera de darles créditos para que compren sus redes, sus motores y construyan sus botes o sus lanchas, y quedaron contentos. Y ahora ellos pescan más que antes y lo venden todo.

Todavía hay un problema muy serio es la especulación con los precios. Ahí hay en el Terminal Pesquero, hay una especie de bolsa de mariscos. El que compra una caja a 20 y sale con ella, por ahí le dicen: “¿Cuánto te costó? Me costó, qué se yo, 50 escudos. Te doy 53, el otro le dice, te doy 55, el otro le dice, te doy 60”.

Y ahí el hombre en un minuto se gana 5 o 6 escudos de diferencia.

Y el que pagó 60 claro, la va a vender a 80 a otro comerciante y ese la vende al público afuera.

¡Y qué! Vamos a tener en cada puerto un empleado de DIRINCO. No podemos; conciencia del pueblo, organización del pueblo, conciencia de los trabajadores. Y, además, tomar algunas medidas. Y sigue la especulación desmedida.

¿Qué hay? bueno, habrá que intervenir la Vega, pondremos a un Comandante, o un General de Carabineros, o un General de Ejército en la Vega. Y así sucesivamente.

Pero, la gente está acostumbrada al régimen capitalista. Y el régimen capitalista se rige por la utilidad, por la ganancia, lícita o ilícita; el padrón mide lo que vale la persona en lo que tiene en dinero, en el régimen capitalista. Hay otros valores que la gente todavía no entiende. A esos valores nosotros queremos darle realce, compañeros.

Eso es lo que se llama el humanismo Socialista compañeros Pero habría que estar horas hablando de eso y no tengo tiempo, no tengo ganas y tengo hambre. (Risas y aplausos).

Mucho gusto de haber estado con ustedes. (Gritos de: ¡Igualmente Compañero!)

No hay más preguntas, está la disciplina militar, compañeros, vamos Comandante (Aplausos y vítores).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA VISITA QUE LE HICIERON 640 NIÑOS DE DIFERENTES PARTES DEL PAÍS, 7 DE NOVIEMBRE DE 1972.

Compañeros jóvenes:

Es muy grato para mi recibirlos aquí en La Moneda, la casa de los Presidentes, y en esta oportunidad la casa de ustedes, porque este es el Gobierno de los Trabajadores.

Sé que vienen compañeros jóvenes de Iquique, Ovalle, Temuco, Lota, Bío-Bío y Punta Arenas, Los saludo a ustedes en forma muy cordial y a sus acompañantes; ¿son profesores o acompañantes deportivos, monitores? Son dirigentes deportivos.

Sé que el motivo de ustedes es el campeonato del club de fútbol, que se inició el 3 de Noviembre. Me parece muy buena la iniciativa de los compañeros de Santiago, al haberlos invitado, no sólo para una competencia futbolística de barrios -que ya es bastante- sino que además les ha permitido conocer la capital -seguramente muchos de ustedes no la conocían-.

Han llegado en momentos en que la vida nacional estaba un poco sacudida por la tentativa de paro, lo cual, también para ustedes es una lección que les permite ver cómo los Gobiernos, y especialmente el Gobierno Popular que presido, tienen muy serias dificultades y muy difíciles problemas. En todo caso, lo importante es saber que por primera vez se hace esta competencia de compañeros de los barrios modestos de las distintas provincias, con lo cual se está estimulando el deporte en los sectores populares; en los sectores que por las condiciones de vida, por la condición material de la familia, son los que tienen menos posibilidades de estudiar, y con menor razón de practicar deportes en donde se requieren determinadas facilidades, fuera de los equipos y de la instrucción.

A mí me interesa que, ustedes compañeros jóvenes, se den cuenta que el deporte está ligado también a un problema económico y social. En la mayoría de nuestros países, el deporte lo ha hecho un grupo reducido de personas, en relación con la población; la gente que tiene medios económicos, por ejemplo, puede adquirir la equipación necesaria; la mayoría del pueblo, los hijos de los trabajadores no pueden practicar, por ejemplo, el esquí. En este país, que tiene

una columna vertebral extraordinaria que es la cordillera y que tiene canchas deportivas de hielo, de nieve, donde vienen gentes de muchas partes del mundo, la mayoría de los muchachos del pueblo, nunca han ido a la nieve y nunca en su vida se han colocado un par de esquís. Este país tiene 4 mil y tantos kilómetros de costa, es uno de los países con más costas en el mundo, no siendo una isla, y sin embargo, la inmensa mayoría de los niños del pueblo, o no saben nadar, o no saben pescar, o no salen a pescar -esto es un deporte caro, con mayor razón si se pesca en el mar-; muy pocas veces los hijos del pueblo pueden hacer yatching, -bote a vela-; los clubes que se forman, son fundamentalmente para sectores de la clase media o sectores pudientes. Ustedes habrán visto aquí en Santiago, por ejemplo, que hay grandes espacios cerrados con áreas verdes, en pleno centro de la ciudad, que son ocupados solamente los sábados o los domingos, por socios de esos clubes. Y el resto de la semana nadie los ocupa y están cerrados, cuando podrían estar abiertas esas canchas para las escuelas cercanas a esos clubes.

Y esa es una de las cosas que le voy a decir que estudie al Ministro de la Vivienda, para plantearse a la Dirección de Deportes -a su vez- y se hable con los directorios de estos clubes.

Entonces, el atletismo, -como ustedes me ven aquí, viejo y con bigotes blancos, yo fui campeón infantil, no les voy a decir cuántos años hace, capaz que les dé un ataque; yo fui campeón infantil de atletismo en Valparaíso, y fui campeón de novicios, no en todas las pruebas; -fui campeón de novicios en salto largo y en 100 metros planos- es importantísimo.

Claro que como la carrera a La Moneda era como la maratón, me costó mucho ganarla; tuve que correr mucho (Risas) si hubiera sido una carrera corta, habría ganado.

Yo hice deporte, compañeros. Como Presidente y como médico, me interesa sobre manera que el pueblo, que los hijos del pueblo hagan deporte.

El deporte está ligado a la alimentación, a la atención médica y a los monitores, o sea, a la gente que conoce el deporte, que practicó deporte, que estudió para enseñar aunque sea las cosas elementales. Y eso hay que organizarlo en escala nacional.

Enseguida, no hay que tener la ambición de hacer grandes estadios, porque los grandes estadios están fundamentalmente destinados al deporte profesional. En estos estadios y en algunos países hasta muere gente cuando hay Campeonatos de Fútbol, por ver jugar a 22 personas. Cuando lo importante sería que hicieran deporte 120 mil personas, que van aquí a los campeonatos, o gimnasia por lo menos. Y que además existiera el deporte profesional.

Pero en este país, fundamentalmente se han dado facilidades al deporte profesional. Y los futbolistas profesionales, por ejemplo, son gentes que se venden y se compran y se transfieren de un club a otro, y se gastan millones de millones de pesos.

Si nosotros hubiéramos querido, por ejemplo, comprar a Pelé, no sé cuántos millones de dólares habría significado; más que todo el estadio Nacional, más que tres estadios nacionales juntos. Y hacer tres estadios Nacional.

Bueno, entonces ha habido compañeros jóvenes, toda una deformación. Y nosotros queremos cambiar las cosas y hacer un deporte masivo, un deporte popular. Y organizarlo de tal manera que los muchachos tengan orientación sobre lo qué es el deporte, que hagan gimnasia; no puede haber ningún buen deportista si no es un buen gimnasta primero. Hay que hacer gimnasia primero, y después deporte. Y el deporte hay que hacerlo bajo control; no da lo mismo jugar 3 horas fútbol que un día a la semana, que un cuarto de hora todos los días.

El muchacho que juega tres horas, un día a la semana, resulta que no está entrenado para ello y le puede hacer pésimo.

Como es malo, por ejemplo, cuando se hace deporte, se transpira más que se transpira, no hay como cambiarse, no hay como darse una ducha. Eso ocurre en todas partes.

Por eso estamos luchando por esto, que es cambiar el sentido del deporte. Darle auge, impulsar el deporte popular.

Sobre todo en la juventud.

Y esto es una tarea que el Gobierno va a tomar con gran pasión y con gran interés.

Uds. se reirán, pero para que vean Uds. la importancia que tiene la gimnasia.

El año 1953 estuve en la República Popular China. Uds. saben que tiene más o menos 800 millones de habitantes. Así que calculen Uds. cuánta gente andará en las calles de Pekín, que es la capital de la República Popular China.

El primer día que salí a la calle, a las 12, se paró la actividad de todas las tiendas, de todos los servicios. Yo estaba sabiendo que durante 10 minutos, en la calle, en los pasillos, dentro de los locales, los chinitos haciendo flexiones y en la tarde igual. Uno, al principio piensa: "tienen valor". De a poco a poco, la gente se da cuenta masivamente de la importancia que tiene el deporte, y de ahí entonces nace la posibilidad de que haya mucha gente haciendo gimnasia; y van perfeccionándose, y la gente que tiene condiciones serán buenos atletas. Ahora, los viejos, es muy conveniente que hagan gimnasia; no van a hacer deporte muy bien. Yo no podría ahora correr 100 metros planos ni dar un salto a los 50 metros. Claro que soy capaz de ganarle a cualquiera de Uds. Pero mejor que no, porque no quiero que haya una elección complementaria. (Risas).

Deportista: Compañero, como Presidente del Club Organizador, quiero agradecerle, en nombre de todas las delegaciones, el gesto que ha tenido al recibirnos en el Palacio Presidencial y en nombre de todos los niños que nos visitan de diferentes partes del país; también quiero agradecerle a la compañera Laura Allende que es prácticamente la gestora de este Club Organizativo. Este sueño que tuvo el "Club Barrabases de Quinta Normal", del cual soy el Presidente, este Club de Santiago tuvo un sueño, se hizo realidad, gracias a la colaboración que tuvo con nosotros la compañera Laura Allende, porque ella en realidad es la madrina de nuestro club. Eso ya Ud. lo sabe. Ella no es primera vez que se comporta de este modo con nosotros, sino que durante años nos viene prestando servicios a la utilidad que nosotros le estamos pidiendo en beneficio de los niños.

Para nosotros, organizar este Club era en realidad un sueño prácticamente imposible; pero fue posible gracias a la gentileza de la compañera Laura Allende y a la gentileza de todos los compañeros que nos hemos encontrado.

El sueño se ha hecho posible y estos niños de Punta Arenas, niños de Lota, de Temuco, de Bío-Bío, de Ovalle y de Iquique pueden llegar a la capital, pueden conocer la ciudad, pueden conocer diferentes lugares de atracción, gracias a que ahora es realidad ese slogan de que: el niño es predilección.

Por eso, Compañero Presidente, yo le quiero agradecer en nombre de todos estos niños, en nombre de mi institución "Barrabases de Quinta Normal".

Le quiero decir que nosotros "Barrabases de Quinta Normal", siendo un club netamente popular, un club formado por niños proletarios, es un club que se esfuerza, se esmera en darle beneficios al niño.

Nosotros actualmente estamos trabajando en la casa de mi madre, esa es la verdad.

Nosotros tenemos como 300 niños y prácticamente le hemos invadido la casa. En la casa se hace toda clase de actividades, hay pimpón, hay ajedrez, hay clase de folclore, clase de guitarra, clases de recuperación para que los niños no tan solo practiquen deporte, sino que también los niños se preocupen de sus estudios. Hay diferentes actividades como gimnasia y fútbol. Les permite la actividad más bonita que tenemos nosotros, ese fútbol canchero que llamamos nosotros, es el niño de 6 a 8 años, al cual nosotros le estamos dando una actividad integral; es así como tienen clase de recuperación en el estudio

Se les enseña idiomas, inglés y también se les enseña deporte. El fútbol, en todos sus aspectos técnicos.

Compañero Presidente, le quiero agradecer en nombre de todos los niños que están aquí: 640 niños de diferentes partes del país. Y creo, y estoy seguro de que esta no ha a ser la primera ocasión que el club nuestro organice algo de esta índole. Sino que me parece que es el inicio de algo más grande para el niño y el país.

Me parece que es el comienzo de una nueva etapa, el comienzo que él va a hacer realidad el ídolo. Que se va a terminar con los ídolos futbolísticos deportivos que en momentos la prensa los levanta y en otro momento los derriba.

A mí me parece que realmente el verdadero ídolo deportivo es el niño. Nosotros debemos estar preocupados, no tan solo los dirigentes deportivos, sino también las autoridades, preocupadas de que realmente el niño sea el que esté en el sitio más alto.

Muchas gracias compañero.

Presidente: Me congratulo de haberlo escuchado, felicito por esa iniciativa a su madre, que tiene una gran tolerancia, porque debe estar invadida todos los días, pero en fin, veo que el nombre de "Barrabases" no corresponde a como se portan, menos mal, porque si no sería imposible para la señora. En todo caso, creo que lo que usted ha enumerado que hacen, es una iniciativa extraordinaria, que ojalá se creara en otros barrios, en otras poblaciones. Lo que

prueba que con un poco de buena voluntad, de decisión y con generosidad, se pueden hacer cosas que aparentemente no se lograrían.

El jueves voy a firmar la ley para los Juegos Panamericanos del año 1975. Santiago va a ser sede de la gran competencia interamericana, de extraordinaria importancia. Se va a hacer un gran esfuerzo económico y se va a construir una Villa Olímpica. Pero, hay que buscar el financiamiento que permita además, aprovechar y hacer muchas canchas, para que ensayen los compañeros jóvenes, porque para que nosotros tengamos buenas posibilidades de éxito, necesitamos que haya mucha gente ya haciendo gimnasia, y ya haciendo deportes, a fin de que el año 1975 tengamos mucha gente de donde elegir los mejores.

Finalmente, quiero entregarles este pequeño trofeo que les obsequio, para aquellos que ganen, destacando, que no tiene mucha importancia ganar, lo que tiene importancia hacer deporte. (Aplausos). Lo importante, es saber ganar y saber perder. Saber perder significa, no dejarse aplastar amilantar, prepararse mejor; saber ganar, significa no hacerse soberbio y creer que ya es un gran campeón el equipo que ganó. Además, es fundamental que el deporte se haga fraternalmente, sin violencia, sin jugadas sucias, sin ganar de mala fe ¡que gane el mejor!

El deporte debe ser para establecer vínculos de amistad. Por eso que es mucho más fácil que esto sea un deporte popular, de aficionados, que un deporte profesional, en que el hombre que mete más goles, sabe que va a poder comprarse un automóvil o una casa. En cambio aquí no, aquí es el agrado de hacer deporte.

Tengo la esperanza de que no pasará mucho tiempo, en que vea a la mayoría de los niños de Chile, jugando baby-fútbol; fútbol, básquetbol, yendo a la montaña nevada, yendo al mar a pescar o a los lagos haciendo deporte en bote a vela o que reme.

Compañeros, pienso que en cada uno de ustedes, hay un futuro gran atleta, no me defrauden: hagan deporte honestamente y prepárense para que algún día representen a Chile orgullosamente de ser buenos chilenos y buenos deportistas.

Muchas gracias. (Aplausos).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE PROYECTO DE LEY
DE JUEGOS PANAMERICANOS 1975, 9 DE NOVIEMBRE 1972.**

Señoras y señores dirigentes del Comité Olímpico; Federaciones; viejos y jóvenes deportistas chilenos;

Señores Ministros; señores Sub-Secretarios; Señor Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas; Señor Director de Carabineros; autoridades civiles y militares; señores parlamentarios:

En el día de hoy, en estricto cumplimiento de la palabra empeñada hace ya algunos meses, firmaremos el Proyecto de Ley a que ha hecho mención el Doctor Lozada, para hacer posible la realización de los Juegos Panamericanos 1975.

Este evento deportivo tiene una importancia que se proyecta mundialmente, porque después de los Juegos Olímpicos, es el de mayor trascendencia mundial. Además, para nosotros, los hombres de este continente, tiene especial contenido.

Son 33 países los que estarán representados. Han de realizarse competencias en 19 actividades deportivas, y se calcula, aproximadamente, la presencia en nuestro país de 5 mil atletas, con los dirigentes, entrenadores y el personal que tiene que acompañar a los atletas en estos torneos.

Baste considerar las cifras que he dado, para comprender el compromiso que Chile toma y cumplirá.

Ello debe significar -y yo tengo la seguridad de que así será- que ningún chileno sea renuente a esta obligación honrosa que hemos tomado y a la confianza que se depositó en Chile, en sus estructuras, en sus instituciones, en su Gobierno.

Porque si bien es cierto que esta organización y el patrocinio de los Juegos Panamericanos no es un compromiso oficial del Gobierno, es también lógico que se entienda que el Gobierno ha estado, está y estará empeñado en que puedan realizarse estos Juegos Panamericanos, de acuerdo a la tradición de Chile en cuanto a su hospitalidad, a su capacidad organizativa, al

sentido fraterno de emulación limpia que se le da a los eventos deportivos. Por eso es que el Gobierno ha colaborado y colaborará en la forma más amplia, para poder contribuir de esta manera al éxito de los Juegos, a que se ha referido el Doctor Lozada, y que yo estoy comentando.

Desde Ministros, hasta distintas organizaciones estatales están contribuyendo al trabajo de la Comisión Organizadora.

Así, por ejemplo, en el caso del Ministerio de Obras Públicas, tendrá que construir los estadios, las canchas que sean necesarias para la realización de los Juegos y para la preparación de nuestros compatriotas que participen en representación del país.

CORMU, dependiente del Ministerio de la Vivienda, tiene a su cargo la construcción de la Villa Olímpica. Con estos dos ejemplos estoy señalando la magnitud de la colaboración técnica-profesional que entrega el Gobierno, y al mismo tiempo, la magnitud material, no sólo en el valor de la inversión, sino en los trabajos que habrá que realizar con la premura necesaria y con la solvencia técnica que deben caracterizar y han caracterizado los esfuerzos de Chile.

Por eso es que ha hecho bien en recordarles, el Doctor Lozada, que al reunimos anteriormente aquí expresé que para poder cumplir con esta obligación, se necesita que se impregne el espíritu de todos los chilenos que tienen que participar, con la convicción de que esta es una noble y grande, voluntad.

Por eso es estimulante para los encargados de la realización la presencia en este acto de los deportistas de ayer, que dieron en las distintas actividades gloria y nombre a nuestra Patria; yo lo agradezco y es al mismo tiempo una lección a los deportistas de hoy que deben tener ese sentido y recuperar para nosotros lo que en una época fuera una tradición.

Es decir, Chile, marcó durante muchos años, señaló, tuvo perfiles propios como país, donde el deporte habla alcanzado una alta significación.

Lamentablemente, por razones que no es el caso analizar el acto que hoy día tenemos, es vitalizar la acción deportiva darle el máximo de facilidades, entregar la preparación técnica del Consejo Médico y hacer posible, que sobre la base de la práctica masiva del deporte, podamos nosotros ir encontrando más y más posibilidades de jóvenes deportistas que vayan sobresaliendo.

Por eso también, es muy importante señalar lo que señalamos desde la UNCTAD, en cuanto a la construcción material, al espíritu que suponíamos que albergar los edificios que con esfuerzo hizo Chile; tienen que estar también en las construcciones materiales que vamos a realizar en las canchas, en los estadios, en la Villa Olímpica. Un nuevo espíritu, el espíritu que recupere para Chile, lo que fuera ayer un motivo profundo de satisfacción y orgullo nacional.

La capacidad, el espíritu competitivo, el sentido superior de la competencia, que le dieron a Chile victorias que ningún chileno puede olvidar.

Por eso también, en cuanto a colaboración, el Gobierno ha destacado al Director General de Deportes, Sabino Aguad, como el coordinador entre las actividades, entre la Dirección de Deportes del Estado y la Comisión Organizadora.

Paralelamente, la Dirección de Deportes, a través de la Subdirección -saludo al Subdirector que está aquí presente seguirá con más intensidad desarrollando su labor habitual en este instante. Y desde éste instante, tendrá que ser todavía a un ritmo muy superior y con una orientación muy clara de que se haga esencialmente un deporte de masas y que haya una masificación del deporte en nuestro país.

Más de alguna vez les he dicho, y es conveniente repetirlo; en este país, hacen deporte 300 mil personas y debían hacerlo 3 millones. Es muy importante y a todos los entusiasma -y yo he quedado a veces afónico, gritando en un partido de fútbol, por determinado club al cual pertenezco-. Claro que me he ubicado en tres clubes distintos. En mi juventud fui del Everton de Viña del Mar, soy de la "U" y soy del Colo-Colo; me he ubicado bien, pero en el fondo digo que interesa es que las 70, 80, 100 mil personas que van a ver como juegan 22 personas, a veces 23 personas, porque a veces también juega el árbitro. Digo, hagan por lo menos atletismo o deporte y yo creo que hay una frase extraordinariamente significativa en la intervención del doctor Lozada. Y es aquella que el deporte es para todos, desde ya no se consigna que el deporte solo lo hagan los jóvenes. En el tratamiento y más que en el tratamiento, en la prevención de muchas enfermedades, el deporte, la práctica de la gimnasia, son factores fundamentales.

Por eso digo que el Gobierno, además de la colaboración que muy brevemente he resumido, va a enviar al Congreso el Proyecto de Ley que le da a la Comisión Organizadora personalidad jurídica y derecho público. Esto le permite tener elasticidad, estar libre del pago de impuestos, facilidades para las importaciones que tiene que hacer; vale decir, una amplitud y una posibilidad de acción, no entrabadas por disposiciones reglamentarias o legales.

Se financia esta ley manteniendo algunos de los impuestos con que se financió la construcción de la Placa y la Torre de la UNCTAD. Cabe señalar aquí, que además de la importancia que tuvo la reunión de la III UNCTAD en nuestro país, que permitió a los países en vías de desarrollo, a los países no comprometidos, señalar ante el mundo la real posición que tenemos frente al comercio y al desarrollo económico., Destacamos con claridad, cuál es la situación dramática de los países sometidos y dependientes. Además de haber significado esto que tiene importancia mundial e histórica, la presencia aquí de delegados de 140 países, permitió apreciar que este es un país donde la democracia se vive y la libertad se practica. Eso también es bastante importante, hacer ver que hay una seguridad absoluta para la vida y el agrado de quienes nos visitan.

Digo entonces, que parte del financiamiento estará en base -como lo ha establecido el Ministro de Hacienda- en la prórroga de algunos impuestos que permitirán el financiamiento a que he hecho referencia en conjunto; de la UNCTAD que además en lo que se refiere a la Torre, estará en definitiva destinada a la mujer chilena, a la juventud y al niño chileno; y además la Placa ha sido ya el sitio de múltiples y múltiples reuniones de todas las actividades nacionales desde las culturales hasta las de tipo social y las de índole y de interés de actividades públicas.

Por cierto que allí se seguirán realizando eventos internacionales, como algunos de ellos que recuerdo, el de los Ministros de Salud Pública de los países latinoamericanos, el Seminario sobre la mujer latinoamericana que ha terminado hace pocos días. También es útil no olvidar que las instalaciones de la UNCTAD, donde se dio posibilidad de almuerzo y comida a los delegados, han sido entregadas básicamente a los jóvenes chilenos, fundamentalmente a los Universitarios. Y puedo con satisfacción decirles que según los últimos antecedentes que me han entregado, el funcionamiento de esa atención de alimentación a los jóvenes, siendo sus precios bastantes módicos, ha dejado utilidades en los dos meses de funcionamiento que tiene. Es importante señalar, entonces, que la juventud tiene un sitio donde puede además de encontrar los alimentos que necesita diariamente, por un precio -repito- muy reducido, tiene un sitio de reunión, de esparcimiento que tiene gran vinculación con la Casa de la Cultura, que es también de la Universidad de Chile, de los estudiantes, adyacente al conjunto de la UNCTAD.

Si me he detenido en este aspecto, es porque junto con señalar, que parte del financiamiento estará en el pago de los impuestos, lo estará también en lo que se llama el concurso de pronóstico que traducido al castellano significa la “polla de deportes”, siendo mejor la presentación del nombre de “concurso de pronóstico”.

Declaro que me resistí durante bastante tiempo a aceptar como financiamiento del deporte esta iniciativa; no estaba dentro de la concepción que yo tengo de lo que debe ser el esfuerzo de un país para algo tan importante como es la Educación Física y el Deporte; pero a uno los años le enseñan, a veces no lo suficiente, pero nos enseñan y la realidad también; y frente a la realidad en que vivimos, pensamos que era mejor canalizar con un objetivo como el que hemos señalado el que mucha gente que gasta sus dineros en otras cosas y que lo juegan en otras cosas, lo entregaran conscientemente, sabiendo que iban a tener un porcentaje alto, además de las expectativas personales que pudieran tener como una “lotería”, a estimular el deporte en nuestro país.

Y si me he detenido a comentar lo que ha resultado de la inversión material que se hizo en la UNCTAD, es porque quiero que quede bien en claro que lo que vamos a invertir en la realización de los Juegos Panamericanos, no es un gasto propiamente tal; es una inversión, es abrir sobre la base de una infraestructura nacional considerando las posibilidades del deporte de las masas y del pueblo, Si he detallado lo que ha significado -repito- para el país, para Santiago, la utilización material de la Placa de la UNCTAD, de la Torre de la UNCTAD, el Casino de los estudiantes, es porque tengo la seguridad y la certeza que la inversión que haremos en canchas, en estadios, en la Villa Olímpica, la movilización que tendrá que producirse con un sentido nacional de responsabilidad y al mismo tiempo, creando la voluntad competitiva sobre la base de un auténtico sentido nacional, significará la mejor siembra que podamos hacer para el futuro.

No podría decir que este es un pretexto, porque sería bastante absurdo; pero podría decir que esto que es un desafío que voluntariamente aceptamos, de ser capaces de construir todo lo necesario; de ser capaces de albergar con las comodidades necesarias a los visitantes, y al mismo tiempo, movilizar a todas las delegaciones y los atletas, lo que además tiene un contenido de vinculación humana y al mismo tiempo de vinculación de otros países. Todo esto,

que pondrá en tensión el gran contenido emocional, que arranca de una convicción y que se afianza en un sentido patriótico, será -repito- la siembra para el futuro. Y sin una imaginación demasiado fecunda, uno puede pensar que años adelante, veremos a cientos y miles de muchachos nuestros, de niños nuestros, de jóvenes nuestros -y veremos también a adultos nuestros- practicando el deporte.

En un país que tiene una cordillera nevada como la nuestra, que es la columna vertebral de nuestra tierra, por primera vez el año pasado, hijos de trabajadores, supieron lo que era la nieve, el esquí. Un país que tiene más de 4 mil kilómetros o más de costa, en donde miles y miles de muchachos no conocen el mar, y no saben nadar.

Nunca han paseado, nunca se han subido a un bote a vela. Y así podría tener tantos ejemplos.

Donde el deporte por ejemplo, la equitación es un artículo de lujo para un elite cuando en realidad las actividades deportivas, junto con el desarrollo físico necesario para ellos, da en el aspecto anímico, en el aspecto de la propia personalidad que no son habituales, que son necesarias en la actividad en una mujer y en un hombre.

Por eso -repito- estos Juegos Panamericanos constituyen un compromiso de Chile para el presente de Chile y para el futuro de Chile.

Lo que hagamos ahora es para cumplir y lo vamos a cumplir. Lo haremos por el futuro de la Patria en el deporte que es dignidad, salud, conciencia y voluntad de superación. Nada más.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS OBREROS DE LA CONSTRUCTORA “DESCO”, 10 DE NOVIEMBRE 1972.

Muy estimados compañeros:

Muy queridas compañeras:

He llegado hasta aquí a conversar con ustedes. Me acompañan el Ministro de la Vivienda, Luis Matte, y el Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Sánchez.

He querido estar con ustedes algunos momentos, para manifestarles que el Gobierno Popular reconoce y destaca la leal actitud de ustedes su conciencia de trabajadores, su voluntad revolucionaria se ponen de manifiesto cuando esta empresa quiso paralizar las diversas faenas de trabajo como una manera de contribuir a la tentativa de hacer efectivo el paro que no lograron realizar a lo largo del país.

Ustedes, compañeros, entendieron claramente de qué se trataba. Y yo les digo, claramente también: en este Gobierno, que es el Gobierno de los Trabajadores, jamás se desconocerán los derechos de los gremios, asociaciones, sindicatos; y por cierto, esto tiene que ser así, porque siendo el Gobierno de los Trabajadores, los propios trabajadores, que han logrado a lo largo de muchos años de lucha algunas conquistas en el aspecto laboral, nunca podrían ser desoídos cuando presenten demandas justas, legítimas. Pero este paro tuvo la apariencia de ser un paro gremial, y la campaña intencionada y deformadora, hizo que algunos sectores gremiales -fundamentalmente algunos Colegios Profesionales- expresaran su solidaridad con los transportistas y el comercio.

Los transportistas que paralizaron el país, después de haber presentado un memorándum, como consecuencia de dificultades ocurridas en Coyhaique, en donde los transportistas no quisieron que se aplicara la tarifa que se había acordado en escala nacional, sobre la base de que el Instituto de Desarrollo de esa provincia, dependiente de la CORFO, había expresado que, de no entender esto los transportistas -vale decir, someterse al tarifado nacional- se organizaría una empresa de transportes de ese Instituto.

Esto bastó para que los transportistas presentaran un memorándum que contenía la reafirmación de peticiones, que habían sido resueltas favorablemente, y conteniendo además, dos o tres peticiones de orden típicamente político.

Este memorándum fue entregado al Presidente de la Comisión Nacional de Transporte, que habíamos creado, ya que la situación del país, la infraestructura del país es deficiente; necesitamos más transportes aéreos, necesitamos más barcos, necesitamos modificar los costos, necesitamos agilizar las faenas portuarias. ¡Da vergüenza decir, que Chile es uno de los países que está calificado como el que tiene una de las atenciones portuarias peores del mundo!

Hay que coordinar la labor de los trabajadores portuarios y marítimos; lamentablemente esto no se hace, y por lo tanto se pierden una o dos horas de labor, que deberían realizar los gremios, por falta de coordinación.

A veces, 3 y 4 días están los barcos a la espera, y eso significa muchas veces, compañeros, que hay gastos superiores a 2 mil dólares diarios, que hay que pagar, porque los barcos tienen que cumplir otros compromisos. Y naturalmente no es lo mismo para las empresas navieras, que se cumplan los horarios a que tengan que estar los barcos dándose vueltas.

En esas condiciones está también Ferrocarriles, y debemos tomar en cuenta la situación de las otras empresas de transporte del Estado. Esto obligará a toda una transformación urbanística de la ciudad. Pero más que eso, obligará también, a trazar en conjunto un plan de desarrollo de la movilización colectiva, ya que indiscutiblemente el Metro de Santiago, movilizará a más de 100 mil personas diariamente.

Todo esto, que nunca se estudió seriamente en Chile, nos obligó -repito- a crear esta conciencia para planificar el desarrollo coordinado del transporte en conjunto, que es fundamental en nuestro país. Yo he sostenido que es indispensable crear el Ministerio de Transporte, dada la importancia extraordinaria que él tiene.

A esta Comisión entonces se le entregó este memorándum, y el Presidente de ella, Almirante Huerta, les manifestó a los transportistas que él no podía estudiar ese memorándum porque tenía aspectos políticos que nada tenían que ver con la obligación de solucionar problemas gremiales nacionales de transportes. Fue emitido el memorándum al Ministerio del Interior, y en lugar de ir allí los dirigentes de los transportistas, a discutir en el Ministerio del Interior -que les había contestado que no nos oponíamos a analizar los puntos gremiales- decretaron el paro y 48 horas después se paralizó el comercio. Es bastante sugerente y extraño que el comercio se plegara de inmediato, cosa que no ocurre habitualmente; sobre todo que yo había conversado con los dirigentes del comercio a raíz de un paro infundado que realizaran cuando se quiso culpar al Gobierno de la muerte de un comerciante en Magallanes, comerciante anciano que había tenido problemas cardiovasculares y que murió de un infarto.

Sin embargo, se sostuvo impudicamente en la prensa que había sido golpeado brutalmente por Carabineros. En Magallanes había un Intendente General de la República, y él, por cierto, analizó rápidamente la situación y demostró que no había sido tocado siquiera ese comerciante.

A pesar de que ellos tenían firmado un compromiso con el Ministro de Economía, recuerdo que se organizó otro paro del comercio. Nuevamente entonces, el comercio debía pararse teniendo más que resueltos sus problemas.

En septiembre le dije al país, que había un plan destinado a crear serias dificultades al Gobierno. El “Plan septiembre” fracasó, cuando nosotros pudimos llegar a un arreglo con los autobuseros, con los taxistas, con los taxibusistas y aun con los transportistas. El “Plan septiembre” fracasó, cuando el 4 de septiembre, a pesar de las alzas y sin reajustes, se movilizaron a lo largo de Chile un millón 300 mil chilenos; el 42% de la población activa. Cuando aquí en Santiago, desfilaron 700 mil trabajadores, con sus mujeres y sus niños y los muchachos nuestros.

La fuerza del pueblo organizada, disciplinada, sin haber abollado un automóvil, roto un vidrio o agredido un adversario, hizo recapacitar a los que creyeron que era fácil atacar contra el Gobierno y postergaron el “Plan septiembre”, que estaba destinado a crear serias dificultades en los festejos de las Fiestas Patrias y estaba destinado a crear dificultades muy serias, cuando las tropas salieran a desfilas al parque. Esto yo lo denuncié ante el país y dije que uno de los aspectos más fundamentales de ese Plan, era cortar a Chile en 8 partes, sobre la base de usar la influencia de los transportistas atravesando sus camiones a lo largo de la ruta internacional y longitudinal. Eso lo denuncié en septiembre y el “Plan septiembre” se postergó para octubre; y todos ustedes saben las consecuencias que esto ha traído para el país.

Pero no pudieron paralizar el país; prácticamente no lograron paralizar ninguna actividad nacional en forma definitiva, excepto la Línea Aérea Nacional que estuvo paralizada 48 horas y que ahora tiene un conflicto gremial, que espero se resuelva hoy día.

No lograron paralizar ningún servicio totalmente; crearon profundas dificultades internas, establecieron diferencias entre los que abandonaron los trabajos, y los compañeros que se quedaron y buscaron a través de influencias en Colegios Profesionales, presionar a los que tiene un título universitario. Proyectaron hacia el futuro algo que no es conveniente que se establezca: una división frontal entre trabajadores, técnicos y profesionales. Por suerte cientos y miles de profesionales estuvieron junto al Gobierno Popular y se creó la organización del “Frente Patriótico de los Profesionales”, así como la organización de los “Voluntarios de la Patria”, que integraron muchachos de las Universidades y trabajadores de la industria y del campo, que contribuyeron a que el país no se paralizara, junto a los obreros, a los campesinos y a los empleados con conciencia social, compañeros. (Aplausos).

Es conveniente pesar el esfuerzo que ha tenido que hacerse, frente a la ola de provocaciones; porque el paro, la intentona de paro, el paro paralizante como lo calificara por la radio y la televisión, se convertía en las noches en una provocación contra el Gobierno y contra el país, levantando en las barriadas o en los sectores donde vive la gente de una economía superior, barricadas, saliendo muchachos a provocar, quemando fardos de papeles, neumáticos; pero más que eso, amparados por la sombra de la noche, empezaban los sabotajes, la acción directa, sabotajes contra la línea férrea -siete sabotajes, compañeros, a lo largo de Chile-; uno de ellos significó la muerte de una señora y dos heridos graves cerca de Valdivia. Intentaron volar un oleoducto; no lo lograron. Intentaron volar la torre de ENTEL para impedir que el Canal Nacional, llegara al Sur de Chile; eso significó dos heridos muy graves y un capitán de

Carabineros, capitán Bustamante y un cabo de Carabineros y un Sargento Primero del Ejército que estaba desarmando las bombas. Agresión contra locales en que habría acción directa contra los obreros que trabajaran. Ante estos hechos decretamos primero la Zona de Emergencia, y después el “Toque de Queda” con un criterio preventivo, para evitar que continuara el sabotaje, que se dañara al hombre chileno; para evitar el enfrentamiento que ellos afiebradamente buscaban y para evitar que se atentara contra la economía nacional.

Compañeros trabajadores, en 26 días de tentativa de paro, a pesar de todos los hechos que señalo -actuaron las fuerzas de Carabineros e Investigaciones primero, y las Fuerzas Armadas después, con una prudencia, con un alto sentido de responsabilidad- no ha habido un solo, herido grave, no digo un muerto, ¡ni un solo herido grave! Recuerden ustedes en los Gobiernos anteriores: ahí está El Salvador, ahí está Pampa Irigoin, ahí está la Población José María Caro, en un Sindicato, en un conflicto con los trabajadores, la violencia represiva significó muertos, heridos.

Aquí hemos tenido 25 días de paro, de tentativa de paro y sin embargo, hemos procedido de esta manera. ¡Qué lección más clara!

Yo, públicamente tengo que destacar el cumplimiento por parte de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones. Una tarea muy dura, compañeros, no sólo para resguardar el orden sino para contribuir a que el país no se paralizara. El Ejército cumpliendo sus tareas, manteniendo la seguridad; con sus pocos camiones ayudando a transportar, custodiando las empresas fundamentales y estratégicas, con las cuales había intención de hacer sabotajes.

La Marina transportando bencina, petróleo; en 11 días en los barcos de la Armada se transportaron 328 millones de litros de bencina. La Fuerza Aérea contribuyendo, al igual que el Ejército y la Marina, a mantener el orden y al mismo tiempo con sus aviones, trayendo desde Mendoza materias primas para las industrias, llevando alimentos para las zonas Norte y Sur.

¡Y los trabajadores! Los trabajadores cumplieron, con una conciencia que es orgullo del Gobierno Popular y del pueblo de Chile.

Y cuando la insolencia corruptora de algunos patrones, cuando la insolencia de esta gente que cree que con dinero puede comprar la voluntad revolucionaria de un obrero, se encontraron con la respuesta de Uds.; cuando hubo patrones que tuvieron la audacia de decirles a los trabajadores; “váyanse a sus casas, paren el trabajo y nosotros les pagaremos el salario”, ¿que contestaron los trabajadores? “No somos mendigos, no aceptamos el paro, seguiremos trabajando; nos ganamos la vida con el trabajo y ustedes no van a parar las empresas para contribuir a la pretensión de derrocar el Gobierno Popular”. (Aplausos).

Qué distancia moral más grande, entre los que creen que con el dinero pueden corromper a los trabajadores, y los trabajadores que tienen una vida dura -que la han tenido siempre- que por generaciones han sido explotados. Les han dado una lección que por cierto no podrán aprender porque tienen otra mentalidad, otra concepción de la vida.

Por eso he venido aquí, compañeros, a manifestarles a ustedes mi adhesión, a expresar mi reconocimiento, a señalar que estoy orgulloso del comportamiento de los trabajadores. A decirles que la clase obrera entendió, como entendió el campesino, como lo comprendieron

los empleados, los profesionales y los técnicos que estuvieron junto al pueblo, cuál era el frente de batalla que tenían los trabajadores en general.

Muchas veces fueron a decirme a mí: “Compañero Presidente saque a los trabajadores a la calle”. Yo les dije ¡NO! No sacaré a los trabajadores a la calle porque eso es lo que quieren ellos; quieren hacer provocaciones, quieren crear un caos, quieren que haya aquí sangre chilena derramada. Y mientras las fuerzas de orden y las Fuerzas Armadas sean suficientes yo mantendré la estabilidad, el orden público y como la base de las instituciones que la Constitución establece para ello, les dije que, a mí juicio el frente de batalla de los trabajadores es en las empresas, en las industrias, en las faenas; que esto era decisivo e importante, era la manera de evitar que el país se paralizara y era la manera de evitar también una provocación en grande, que seguramente querían realizar para demostrar que el Gobierno era incapaz de mantener el Orden.

Compañeros, creo que tuve -y hay que reconocerlo- la razón. La prueba está en lo que ha acontecido. Lógicamente, si a esto se suma que el Gobierno actuó a través de las Fuerzas Armadas y Carabineros e Investigaciones, hay que saber que actuó a través de los trabajadores en sus frentes de labor, y sobre la base de los partidos políticos de la Unidad Popular, sobre el apoyo de la Central Única de Trabajadores.

Por eso, en uno de los momentos más difíciles, cuando la agresión golpea y golpea a Chile, cuando la insolencia de la Kennecott nos acosa en Francia, en Suecia y en Holanda y se apresta para hacerlo en todos los países donde Chile ha vendido cobre de El Teniente; donde internamente el sabotaje aumenta y cuando ya la economía del país está golpeada en forma muy violenta, cuando Ministros iban a ser candidatos y tenían que inscribirse en un plazo breve, tuve que cambiar el Gabinete y básicamente, establecí la composición del Gabinete sobre la base de los organismos y de entidades e instituciones que habían estado defendiendo la Constitución y la Ley. Porque ellos se salieron de la Constitución, porque ellos atropellaron la Ley, porque ellos atropellaron la constitución y la ley -no nosotros- Y por eso, la constitución del Gabinete actual, está integrado por las Fuerzas Armadas, los partidos políticos de la Unidad Popular y la Central Única de Trabajadores.

Lo hemos hecho, compañeros, conscientes de lo que esto significa. (Aplausos).

Lo hemos hecho, no para transar el Programa de la Unidad Popular. Lo hemos hecho para obtener lo que obtuvimos: que se decretara el cese de la tentativa de paro. No lo hicimos para tomar en cuenta el llamado “Pliego de Chile”, que tenía pretensiones audaces, y algunas de ellas, yo diría, irresponsables. No podían pretender que habría algún Presidente o algún gobernante que aceptara que se limitaran los derechos que le otorga la propia Constitución Política del Estado.

Alguno de ellos imaginó que yo soy un Presidente prestado o que estoy en La Moneda de prestado, ¡Se equivoca! Yo estoy ahí porque el pueblo me eligió y el Congreso ratificó la voluntad popular estoy ahí cumpliendo con un Programa dentro de los marcos que fijáramos, de democracia y libertad, de pluralismo. Estoy ahí y estaré ahí, para cumplir con el Programa de la Unidad Popular. (Aplausos).

Hay que tener en cuenta entonces, que este Gobierno, sin ánimo revanchista, sin el deseo de arrasarse con los gremios, hizo presente que debía normalizarse el país en 48 horas; se recibió a los dirigentes del llamado “Comando de Unidad Gremial”; se les pidió que condensaran en un memorándum sus puntos de vista. Se estudiaron y el Gobierno fijó su posición públicamente. Públicamente el Gobierno fijó su decisión; no hubo ni firma de convenio, ni acuerdos ratificados; hubo la consideración de aspectos generales que nunca nos hemos negado a tomar en cuenta.

Damos el respeto y el reconocimiento a los derechos gremiales y sindicales. Pero al mismo tiempo -dejando muy en claro que no basta ser gremialista o sindicalista- hay que respetar, compañeros, las disposiciones del Código del Trabajo, del Estatuto Administrativo y de las Leyes de la República.

Hay que precisar que una cosa son reivindicaciones gremiales, y otra cosa son las intenciones políticas que algunos pusieron en las demandas injustas con que quisieron limitar los derechos del Gobierno de Uds.

Compañeros, de la misma manera que hemos procedido al decir que no habrá represalias, decimos que al mismo tiempo, se aplicarán las normas del Estatuto Administrativo y las disposiciones que rigen las relaciones de trabajo en las empresas autónomas o estatales.

Hemos dicho, de la misma manera, que no vamos a aceptar por ningún motivo que determinados patrones pretendan -como en el caso de esta firma- desahuciar a los obreros que trabajaron durante el paro y que pretendan poner condiciones a una nueva contratación.

Los patrones de esta empresa, deben saber que jamás les vamos a aceptar sus exigencias -óiganlo muy claro- porque van contra la declaración del Gobierno muy perentoria. Si nosotros no queremos tomar represalias contra aquellos que vulneraron las leyes y tuvieron al país al borde de un colapso económico, sino dentro de los límites de la Ley, para sancionar a algunos que cometieron delitos conexos al paro, no vamos a aceptar que los patrones que quisieron parar las empresas, vengan a tener una actitud revanchista y sancionadora contra los trabajadores que, como ustedes, les dieron una lección moral y una lección patriótica a los malos patrones que pretendieron paralizar las empresas. (Aplausos).

Además, la posición de ustedes es una posición, a mi juicio, justa. No pretenden ustedes que pasen las empresas constructoras al Área Social a través de la intervención. Eso demuestra una gran conciencia de ustedes y ese es un problema que tendremos que analizar con el tiempo y la profundidad necesaria.

Ustedes demandan que se retiren las querellas contra los interventores y contra los que tuvieron la dirección de esta faena, mientras ellos estuvieron ausentes; y eso es justo.

Y nosotros hemos retirado las querellas contra los que aparecían responsables y dentro de la acción en la unidad gremial.

¿Quién podría imaginarse que vamos a aceptar nosotros que los patrones no retiren las querellas? Ustedes no aceptan -y es justo- que se cambien las condiciones de los contratos y nosotros en eso los apoyamos.

Y los de la empresa tendrán que entender que debe firmarse con acta de garantía. Y es legítimo que así sea. Acta de garantía que establezca muy claramente, que ¡no podrá ser despedido ningún trabajador de la firma Desco por haber trabajado cuando ellos intentaron el paro, camaradas! (Aplausos).

Por eso he venido a estar con ustedes. A reconocer la actitud sería de ustedes; señalar el ejemplo que han dado ustedes y que siguen dando, al no plantear desmedidas exigencias, al no plantear ninguna exigencia económica, al demostrar que actuaron con una gran responsabilidad. En cambio, aquellos patrones que quisieron paralizar al país, todavía pretenden sacar provecho de su actitud anti-patriótica. Que lo oigan ¡antipatriótica!

Y no estoy dispuesto, como Presidente de Chile, a aceptar ningún tipo de imposición que signifique sancionar a los trabajadores cuya actitud ha sido ejemplar y un orgullo para Chile. Esto ha sido una demostración de esta conciencia, expresada a lo largo de la Patria.

De la misma manera, que frente a algunas industrias requisadas e intervenidas honestamente, nosotros tenemos un Programa. Hemos hablado de las 91 empresas. Y por lo tanto estudiaremos cada caso y también devolveremos algunas empresas que no están contempladas dentro del Área Social de la Economía. Y eso también tienen que entenderlo los trabajadores y yo sé que lo van a entender.

De la misma manera que las otras empresas que están en el Área Social de la Economía y que están requisadas no las vamos a devolver. Y esto que quede muy claro; tenemos que caminar con la responsabilidad que lo hemos hecho, sin desbordar nuestro Programa, pero sin retroceder. El Programa de la Unidad Popular, no está en el comercio del contrabando o en el comercio ilegítimo a espaldas del pueblo. Jamás aceptaré ninguna disposición de ese tipo.

Si hubiera que tomar cualquier medida que pudiera significar en algún aspecto, tener un criterio distinto, por equis razones, frente al programa que antes se redactó, los primeros que lo sabrían serían los trabajadores. Y yo convocaría al pueblo para explicarle las razones que nos llevaron a proceder así. Se equivocan aquellos que creen que pueden crear una cuña para separar al pueblo del Gobierno, o que ahora pretenden establecer diferencias entre el Ministro del Interior y el resto de los Ministros.

El señor Ministro del Interior ha actuado de acuerdo con el Ministro de Economía, con el Ministro de Hacienda y con el Ministro del Trabajo. Y yo he presidido las reuniones fundamentales, en las cuales se ha trazado la línea que el Gobierno ha seguido frente a este conflicto. Es decir, he asumido la responsabilidad fundamental, y la seguiré asumiendo. Porque estoy aquí como Presidente de Chile y tengo el sentido de la dignidad y la responsabilidad del cargo que el pueblo me entregara. (Aplausos).

Queridos compañeros, yo los felicito por la tranquilidad, la serenidad, el claro sentido de responsabilidad con que han actuado. Las palabras del compañero Moisés Peña así lo señalan, y demuestran que el pueblo sabe organizarse frente a cada emergencia, estableciendo los Comités de Producción, de trabajo, de control administrativo. Qué bueno que se den cuenta de que no son los profesionales un factor importante en el trabajo de cualquier faena; son, fundamentalmente los obreros. Que no hay posibilidad de reemplazar a los trabajadores, y

que muchas veces, si un obrero no pasó por la Universidad, su experiencia, su capacidad, sus propias condiciones, le permiten realizar faenas que un profesional realiza con las normas de un profesional, pero que es muy difícil que tenga la capacidad física para hacer el trabajo de ustedes.

No hay nada que no pueda alcanzar un obrero, si estudia si se prepara, si se esfuerza, compañeros.

Yo no quiero que se establezca -lo he dicho- una diferencia frontal entre los técnicos, los profesionales y los trabajadores Me ha preocupado mucho por ejemplo, que no llegue el encono entre los médicos que se pararon y los médicos que trabajaron, porque en un equipo quirúrgico por ejemplo, no se va a estar separando a los médicos de la Unidad Popular para que operen, de los médicos que no son de la Unidad Popular. No queremos crear ese caos en el país y yo me he empeñado en ello por un superior sentido de responsabilidad. De la misma manera, yo les digo a ustedes, que si los patrones aceptan el acta de garantías, que la suscriban también con respecto a los empleados que no tuvieron esa actitud de pararse y que no han hecho ningún otro delito. Y esa es una condición que también tienen que entender ustedes.

Pueden estar ustedes tranquilos, con su conciencia de trabajadores, han demostrado una vez más, que son auténticamente patriotas y al mismo tiempo deben estar satisfechos de que el Gobierno de ustedes, el Gobierno de los Trabajadores, seguirá adelante en la gran tarea, en la tarea de que los trabajadores cada vez más, se incorporen a todas las actividades nacionales.

Tenemos que demostrar compañeros, como todos estamos conscientes de la tarea histórica a que estamos empeñados.

Sobre todo, cuando el imperialismo nos ataca y los derechos oligárquicos internos pretenden arrebatarlos -algunos sediciosos, al menos- el Gobierno, a través de actos directos o la intentona de resquebrajar las bases de sustentación del Gobierno, y los otros con la esperanza de arrasar con nosotros en la batalla electoral de marzo próximo.

El pueblo les dará la respuesta; mientras tanto, en la próxima semana tendremos un gran acto aquí en Santiago, y Uds. tienen que contribuir a movilizar a los trabajadores.

Queremos hacer un acto masivo de importancia y frente a él, analizaré ante el pueblo lo que he significado esta tentativa de paro, las medidas que hemos tomado y el camino que vamos a seguir.

Queridos compañeros de la construcción, obreros de Desco: como Compañero Presidente, gracias una vez más, por la noble y patriótica actitud de ustedes. (Aplausos).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA
AVENIDA BERNARDO O´HIGGINS, 28 DE NOVIEMBRE DE 1972.**

Muy queridas compañeras y estimados compañeros:

Pueblo de Santiago:

Este acto tiene una extraordinaria significación. No es un acto político más. Es un acto de reafirmación patriótica, de fe en Chile y su destino. Son las fuerzas sociales, no sólo de los partidos de la Unidad Popular o la Central Única de Trabajadores. Son los chilenos que aman nuestra Patria y nuestra historia, los que han querido, generosamente, reunirse para entregarme su fuerza moral, su apoyo, su hondo sentido patriótico, para decirme con su presencia, con la presencia de miles y miles y miles de hombres y mujeres y jóvenes, que el Pueblo de Santiago interpreta al Pueblo de Chile, que el Pueblo de Chile está unido en esta batalla por nuestra dignidad. (Aplausos).

Yo sé que cientos de gentes, que miles de gentes que no están aquí, están también junto a nosotros, pensando en nuestra Patria, sintiéndose unidos a nosotros en esta gran tarea que la historia nos ha entregado.

Por ello, esta concentración rompe los moldes habituales y aquí, en el crisol de Chile, aseguramos nuestra fe como chilenos en el destino independiente y soberano que juntos vamos a alcanzar definitivamente. (Aplausos).

Gracias por la multitudinaria presencia de ustedes. ¿Qué podía ser más elocuente? ¿Qué podía fortalecer aún más mi decisión? ¿Qué podía interpretar mejor la inquietud esperanzada que tenía, en vísperas del viaje, que este acto sin precedentes, en donde se reafirma la confianza y la fe del pueblo en sus propias fuerzas, y en donde se expresa su gran conciencia patriótica y revolucionaria?

Hace tiempo hice un primer viaje. Estuve en Argentina. Posteriormente, en Ecuador, Colombia y Perú. Y en esos cuatro países, encontré la voz fraterna y el espíritu latinoamericano que es la convicción que nace de los albores de nuestra historia.

Viaje fecundo que hizo trizas las banderas ideológicas; que afianzó el entendimiento entre nuestros pueblos y los Gobiernos de ellos, de los pueblos que visité. Viaje que significó hacer más profundo el entendimiento, sobre todo con los países, signatarios del Pacto Andino, hecho importante que ha ido día a día demostrando en la práctica la importancia que tiene el dar pasos, cuya meta será la integración de nuestro continente.

El jueves, llevando en mis pupilas, esta extraordinaria concentración o en mi conciencia el mandato de ustedes, iré de nuevo a otros países. Iré a países latinoamericanos, para reiterar, nuestra fe en nuestro pueblo continente; haré, una escala, técnica en Perú, y tendré la oportunidad de conversar, seguramente, con el Presidente Juan Velasco Alvarado, y reiterar el reconocimiento de Chile y de su pueblo, por la actitud solidaria del Perú, expresada sin reticencias frente a la agresión que una poderosa empresa transnacional nos hace.

Iré a México, para devolver la visita con que nos honrara el Presidente, Licenciado Luis Echeverría. México y Chile han mantenido, y mantendrán, una amistad que cada día se hace más profunda. Ella se afianza en conceptos similares; en planteamientos comunes, como quedó claramente establecida cuando el Presidente. Echeverría ocupara la tribuna de la III UNCTAD, señalando la necesidad de que se dicte la carta de los derechos y deberes de los pueblos.

Iré a México y les diré a su pueblo y a su Gobierno, que llevo el calor y el afecto del pueblo de Chile, que conoce, la historia de México y que sabe que Lázaro Cárdenas en 1938 empezara a caminar, nacionalizando el petróleo para su Patria.

Estaré en Argelia, en una escala técnica más prolongada. País no comprometido, que ganó su independencia con su impulso y heroísmo; país socialista del África, que ha expresado también su apoyo a Chile, antes y ahora, frente al embate agresivo en nuestra contra.

Iré a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Iré a la cuna del socialismo. (Ovación).

Iré allá, al que fue el primer país socialista que me invitó, para expresar cómo Chile agradece y comprende. La Unión Soviética ha entregado generosamente su apoyo, su colaboración; son 500 científicos y técnicos, es la ayuda crediticia, son las perspectivas de obtener grandes bienes de capital para nuestro desarrollo industrial.

Y desde allí, desde la Unión Soviética, agradeceré a los países del campo socialista, ya que lamentablemente no podré alcanzar a otras de esas naciones.

Iré a Cuba. (Ovación).

Devolveré la visita que hiciera a nuestra tierra, que lo recibió con afecto y con cariño, Fidel Castro. (Ovación).

Chile sabe que el primer acto de alcance internacional de mi Gobierno, fue reanudar las relaciones con la Patria de Martí. Volveré a Cuba, que tantas veces visité como simple ciudadano o como senador de la República, volveré allá llevando el mensaje de ustedes, que entregaré al pueblo de Cuba, como Compañero Presidente de ustedes y como compañero y amigo de los cubanos. (Aplausos).

Sólo serán catorce, días. Yo hubiera deseado, por cierto, visitar otros países que me han invitado como personero de ustedes, queridos compatriotas. No es posible hacerlo. En catorce días, además de los países que he nombrado, debo ir a ocupar el Foro de las Naciones Unidas. ¡Debo ir a levantar la voz de Chile! ¡Debo ir a decir qué somos, qué queremos, qué camino hemos elegido! ¡Debo expresar allá nuestra protesta por la agresión injusta que recibimos, y debo manifestar frente al mundo la decisión nuestra de continuar en la lucha por hacer de Chile un país independiente en lo económico y soberano en lo político! (Ovación).

No es un viaje más. Es un viaje de extraordinaria transcendencia, y ustedes lo han comprendido, al darme con el calor de su presencia, la fuerza moral que va a vigorizar más mis palabras, en el organismo internacional más importante de la historia del mundo.

Este viaje está enclavado en las serias y profundas, tareas nacionales que tenemos que realizar. Es un viaje indispensable, necesario. Es un viaje apretado y pesado, por la brevedad del tiempo y los largos y largos kilómetros de distancia que debemos recorrer, por la obligación de aprovechar las horas y los minutos para vincularnos más y más a los pueblos y a sus gobiernos, a los pueblos y gobiernos que visite.

Será un viaje que cumpliré con satisfacción, por ser una tarea al servicio de Chile. Será un viaje que cumpliré por ustedes, en nombre de este pueblo y en nombre de esta Patria. (Aplausos).

Por eso, vuelvo a insistir. Este acto, que rompe todos los moldes tradicionales de nuestras concentraciones, es la reafirmación de la unidad, del sentimiento nacional y del patriotismo de los chilenos. Cuando Chile es injustamente atacado por una de aquellas grandes empresas transnacionales, una de las empresas que durante muchos años explotó en El Teniente la riqueza básica nuestra, que es el cobre; cuando por acción de esa compañía, en los tribunales internacionales, o mejor dicho en los tribunales de otros países, en los tribunales ordinarios de otros países, esta compañía pretende, obtener el embargo, ya sea del cobre o del valor de las exportaciones. ¡El cobre de El Teniente, que pretenden que es “su” cobre! ¡Cuando las minas fueron siempre chilenas, y ahora, definitivamente, las empresas que eran extranjeras pertenecen al patrimonio de todos los chilenos! (Aplausos).

El hecho de que hayan recurrido a los Tribunales de otros países, como es el caso de Francia, y posiblemente sea también el de Suecia u Holanda. Cuando se ha buscado deliberadamente perjudicarnos; cuando ello crea incertidumbre en el mercado del comercio del metal rojo; cuando los consumidores habituales, frente a esas acciones, pretenden garantías adicionales, que antes nunca solicitaron; cuando, lamentablemente, coinciden publicaciones, artículos, declaraciones, que nacen de gentes que no miden la responsabilidad plena de sus palabras y que contribuyen a hacer todavía más difícil la posición de Chile; cuando, lamentablemente, esto coincide con los minutos en que el precio del cobre alcanza niveles más bajos; cuando Chile entero sabe que nosotros pasamos por dificultades, ya que carecemos de las divisas, de los dólares suficientes; cuando hemos tenido que ajustamos -frente a los compromisos que Chile tenía- para pagar la deuda externa, habiendo renegociado tan solo un 70%; cuando han disminuido los ingresos de divisas, frente a la baja del precio del cobre; cuando se han alzado los precios internacionales de alimentos, repuestos, insumos, medicamentos y fletes; cuando Chile sabe que tenemos que hacer un esfuerzo sacrificado para ahorrar dólares, esta respuesta

tiene que ser: ¡Producir más! ¡Trabajar más! ¡Gastar menos dólares! ¡Hacer posible un mayor control popular en la producción industrial y agrícola! (Aplausos).

Y esta es una obligación mayor. Sobre todo, si pensamos cuál ha sido la solidaridad que pueblos y Gobiernos de distintos continentes nos han entregado. Gobiernos de América Latina; organizaciones de intelectuales, artistas y estudiantes; sindicatos de mineros; organizaciones internacionales de proyección mundial, han dado su palabra condenatoria y su palabra de adhesión.

Solo quiero recordar el hecho extraordinario, sin precedentes, realizado por los obreros portuarios de Le Havre, que se negaron a desembarcar el cobre, como una manera de expresar su apoyo a Chile. No quisieron desembarcar el cobre que la Kennecott decía que era de ellos. Igual actitud estaban dispuestos a tomar los obreros en Holanda, y la misma decisión habrían tomado los trabajadores en Suecia.

Eso demuestra la conciencia mundial que han alcanzado los obreros, para señalar quienes son los enemigos de los trabajadores, de la libertad de los pueblos, del progreso de la humanidad. (Aplausos).

Quiero destacar, que se reunió en París el Consejo Intergubernamental de los países exportadores de cobre. Es decir, Perú, Zambia, Zaire y Chile. Estos cuatro países, han organizado este Consejo, cuya sigla es "CIPEC". Estos cuatro países, producen el 70% del cobre exportable más de 3 millones, de toneladas al año.

Y allí, en París, acordaron un apoyo solidario a nuestro país, frente a los ataques de la Kennecott.

Pero han ido más allá: están aquí, en nuestra Patria; y el pueblo y el Gobierno agradecen su presencia. Están en Chile, y se van a reunir los Ministros de Minas, Carburantes y Petróleo de los países signatarios de CIPEC.

Yo he tenido ya -esta mañana- una reunión con ellos, que seguirán trabajando esta semana.

Están aquí los Ministros de Minería y Petróleo de Perú y Zambia, y representa a Zaire el Embajador de ese país en París.

Han venido a discutir, analizar, a pesar las perspectivas que tienen los países productores; han venido a afianzar la planificación de la producción y a estudiar el mejoramiento técnico, han venido a dar una respuesta a la agresión, para defender los precios del metal rojo que produce estos cuatro países, que son países en vías de desarrollo.

Estos pueblos, como el resto de los pueblos en vías de desarrollo o subdesarrollados, ya no pueden aceptar que siendo productores de materias primas, sean importadores de artículos manufacturados.

¡Países que producimos y vendemos barato y países que tenemos que comprar caro, queridos compañeros! (Aplausos).

Me interesa, que el pueblo aquí reunido, junto con comprender el alcance de la tarea internacional que tengo que cumplir, también sepa lo que pienso en estos momentos de nuestra vida. Hace horas tan sólo, nuestro país fue sacudido por la tentativa de un paro nacional; (Pifias) paro que calificué oportunamente de paralítico. (Aplausos).

Se quiso detener la marcha de Chile en su aspecto económico, y también en algunos aspectos sociales.

So pretexto de reivindicaciones gremiales que jamás este Gobierno podrá desconocer, algunos tuvieron esta actitud, intencionadamente, contribuyeron a esta tentativa que fue -repito- un artero golpe en contra del pueblo.

No culpo a todos, ni pienso que aquellos que participaron tuvieran como ese grupo pequeño, la intención sediciosa de hacer de un paro aparentemente gremial un paro de contenido político.

Fuimos nosotros los que defendimos la democracia; fuimos nosotros los que hicimos posible la mantención, con dificultades, del orden público; fue el Gobierno, fue el Pueblo, fueron los trabajadores, los que evitamos el enfrentamiento que otros buscaban irresponsablemente, sin medir las consecuencias que ello podía traer a Chile y a los chilenos. (Aplausos).

Por ello, yo que tres o cuatro veces me dirigí al país por radio y televisión, hoy, a horas antes de partir, debo expresar mi reconocimiento agradecido a los trabajadores, a las compañeras, a los hombres y mujeres que laboran en la industria, la empresa, el hospital, el taller, la escuela. Debo decir que pocas veces en mi vida me he sentido más compañero de ustedes, que cuando comprendieron que la manera de defender a Chile era estar en los frentes del trabajo, y que si otros querían paralizar a nuestro país, los obreros, conscientemente, los trabajadores, con voluntad revolucionaria, impidieron este paro y demostraron su conciencia trabajando más y produciendo más. (Aplausos).

Fue la juventud, la que movilizada en cientos y miles de jóvenes voluntarios de la Patria, cumplieren sus obligaciones, en el Liceo y en la Universidad, en la Escuela Técnica, y en todos los lugares donde desempeñaron duras tareas, que realizaron con fervor.

Debo agradecer al Frente Patriótico de Profesionales, que tuvo también una actitud decidida, para hacer con su esfuerzo que siguieran marchando servicios esenciales para el país; a los Partidos que son la base del Gobierno, y a muchos otros que no estando en las filas de la Unidad Popular, entendieron que su obligación era cumplir, porque trabajando y esforzándose en esas horas duras, cumplían con la Patria.

Quiero señalar que junto a los trabajadores, estudiantes, hombres, mujeres, jóvenes y ancianos de Chile, junto al pueblo, estuvieron las Fuerzas Armadas de Chile, y las fuerzas de Carabineros e Investigaciones. (Aplausos).

Apelamos primero a las fuerzas de orden: a Carabineros e Investigaciones. Y cuando el sabotaje y la violencia, desatados a lo largo del país, así lo exigieron, recurrimos a las Fuerzas Armadas y tuvimos que decretar las Zonas de Emergencia, y en Santiago y Valparaíso el Toque

de Queda, para impedir que amparada en las sombras de la noche, la reacción atentara contra los chilenos y contra nuestra economía.

¡Nosotros defendimos la Vía Democrática! ¡El pueblo y las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, estuvieron junto al Gobierno, porque el Gobierno representaba la Constitución y la Ley! ¡Y fue el pueblo de Chile el que atajó definitivamente al fascismo, y ha quedado en claro que ni la reacción ni el fascismo podrán jamás paralizar la actividad de nuestra Patria! (Ovación). (Gritos: Allende, Allende, Allende).

Por eso, es que di forma y vida al nuevo Gabinete, integrado por representantes de las Fuerzas Armadas, de los Partidos Populares y de la Central Única de Trabajadores. (Aplausos).

Están aquí presentes los integrantes de este Gabinete:

El Ministro del Interior, General Carlos Prats. (Aplausos);

El Ministro de Hacienda, Orlando Millas. (Aplausos);

El Ministro de Educación, Jorge Tapia. (Aplausos);

El Ministro de Salud, Arturo Girón. (Aplausos);

El Ministro de Vivienda, Luis Matte. (Aplausos);

El Ministro de Obras Públicas, Almirante Ismael Huerta. (Aplausos);

El Ministro de Economía, Fernando Flores. (Aplausos);

El Ministro de Minería, General Claudio Sepúlveda. (Aplausos);

El Ministro de Tierras, Humberto Martones. (Aplausos);

El Ministro de Justicia, Sergio Insunza. (Aplausos);

El Ministro de Defensa, José Tohá. (Aplausos);

El Ministro Secretario General de Gobierno, Hernán del Canto. (Aplausos);

El Ministro del Trabajo, Luis Figueroa. (Ovación y gritos: Figueroa, Figueroa, Figueroa);

El Ministro de Agricultura, Rolando Calderón. (Ovación); perdón, compañeros: el Ministro Calderón fue autorizado por mí, porque tenía que cumplir una misión junto a los campesinos, en Paine.

Integra el Gabinete, como siempre, el Ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda. (Aplausos).

Repito que este Gabinete nació de la realidad de los hechos que viviera en octubre en nuestro país, y que yo había denunciado en septiembre.

Creo que es útil que el pueblo pese lo que significó este paro, que no pudo tener caracteres nacionales, como se pretendió, pero que dañó vigorosamente nuestra economía.

En tributos no se percibieron 1100 millones de escudos, que por cierto eran -y son- necesarios para las arcas fiscales.

No se pagó el impuesto de compra-ventas, porque estas no se realizaron en un valor superior a 5 mil millones de escudos.

Pudo haber tenido consecuencias imprevisibles, si se hubiera paralizado, por ejemplo, el Banco Central, o Ferrocarriles, o los puertos. Pero fundamentalmente, el Banco Central, ya que ello habría implicado no cumplir los compromisos, las obligaciones que una entidad superior como el Banco Central tiene con el resto de la banca, principalmente los compromisos internacionales.

No tenemos datos exactos sobre la repercusión en la producción industrial. Pero no hay duda, que la falta oportuna de materia prima, la no entrega de petróleo o de lubricantes, son factores, que han producido una merma en la producción industrial.

Y más grave, indiscutiblemente, para los próximos meses, porque atentaron contra el agro, en la tierra, en la agricultura nuestra. Se calculan pérdidas superiores a los 250 millones de escudos.

No hubo como transportar oportunamente los abonos y las semillas. Y estábamos en plena siembra de primavera. No pudieron llegar los alimentos para desarrollar y cumplir las metas del plan avícola; esto trajo como consecuencia una alta mortalidad de aves.

Se me ha dicho que hay 5 mil y tantas hectáreas de remolacha que han quedado sin sembrar. Muchos alimentos perecibles se descompusieron. Y debo decirlo con pena: se perdieron 12 o 15 millones de litros de leche, cuando tenemos que importar, con sacrificio extremo, 50 -o más- millones de dólares para entregarles el medio litro de leche a los niños de la Patria, se han dejado perder, en un paro pseudo -gremial, cerca de 12 o 15 millones de litros de leche, que necesitaban los niños de Chile, los hijos del Pueblo.

Debo destacar, que no es el ánimo del Gobierno tomar represalias, pero tampoco que haya impunidad.

Somos el Gobierno del Pueblo, y por lo tanto no albergamos la venganza como sentimiento. Pero somos justos. ¡No habrá represalias, pero tampoco habrá impunidad, porque el daño hecho a Chile ha sido demasiado grande! (Aplausos).

Es indispensable que se entienda cómo han querido criticar, buscar, con intención a veces clara y otras oculta, algo para asentar básicamente una crítica justa a la presencia de las Fuerzas Armadas en este Gabinete, junto a los trabajadores y a los partidos populares.

Que se entienda muy claro y muy bien; como Presidente de Chile, por el respeto que tengo -que nace del respeto y el cariño del pueblo- por las Fuerzas Armadas, ellas no han sido llamadas para problemas políticos de mediano o subalterno alcance; están junto al resto de los sectores que estuvieron luchando contra el paro, para grandes tareas que tienen el contenido de tareas nacionales, mucho más allá de las fronteras partidarias o políticas. (Aplausos).

Por eso es que hay que entender que los tiempos que vienen son muy duros. Y sólo hablándole con claridad al pueblo; sólo teniendo fe y confianza en su conciencia y en su voluntad, es posible entender la responsabilidad común que tenemos.

Hay un bloqueo económico visible e invisible en contra nuestra. Ya he señalado que carecemos de las divisas necesarias, frente a lo que Chile necesita; que nuestras exportaciones no cubren las exportaciones.

Además he señalado, cómo también el paro ha contribuido a acentuar más y más las dificultades que ya teníamos. Y no eludo la posibilidad de algunos errores que hayamos podido cometer o hayamos cometido en la conducción política, en la conducción económica.

Pero cada vez que hemos hablado frente al pueblo, hemos hecho una autocrítica, porque sobre la base de reconocer, los errores, se puede enmendar y no cometerlos en el futuro. Pero, esencialmente, yo he aprendido del pueblo y le he enseñado al pueblo, que es la verdad ¡sólo la verdad! la que debe decirle un Gobernante, que es compañero de ustedes, a los trabajadores de Chile.

¡Hemos vivido y vamos a vivir horas muy duras! Y tenemos que prepararnos para ello; cada uno de ustedes, cada joven, cada mujer, cada hombre, cada hijo de la Patria, tendrá que entregar, su aporte sin cansancio; la revolución no se hace para beneficio de la generación que actúa; ser revolucionario implica renunciar a ventajas materiales; ser revolucionario significa tener espíritu de sacrificio; ser revolucionario significa renunciar a expectativas de beneficios transitorios y ser revolucionario es comprender que la vida tiene otros valores más allá que los valores materiales y el dinero; ser una generación que participa en un proceso revolucionario, es trabajar para los hijos nuestros, para la generación del mañana, para el futuro de la Patria, camaradas! (Aplausos).

Por eso, sabemos que la inflación nos ha golpeado fuerte-mente, por causas externas que vienen desde el bloqueo que sufrimos y por causas internas, cuya culminación fue el paro que señalamos.

Hemos planteado una política de reajustes, para defender fundamentalmente a los que viven de un sueldo o de un salario. Pero es importante que los trabajadores entiendan que hay que terminar con la concepción economicista de la lucha por reajustes, de sueldos y salarios más allá del alza del costo de la vida. Hay que darse cuenta que nada sacamos con que se lance más y más dinero sin respaldo, y no podemos entregar la producción en relación con la demanda que ha abierto un mercado interno mucho más amplio, porque hemos incorporado a miles, y miles de chilenos que no tenían trabajo, y hemos elevado la capacidad de consumo del pueblo, con una justa política de redistribución del ingreso.

Pero hay que entender que el desarrollo de nuestra producción agrícola e industrial, no estaba destinada a satisfacer las necesidades de las grandes mayorías nacionales. Por eso tenemos déficits, y a pesar de que echamos a andar el 25% de la producción industrial, que estaba paralizada, la demanda de bienes es mayor que los bienes que podamos entregar.

A ello se agrega, repito, la carencia de las divisas necesarias para adquirir lo que no podemos producir, sobre todo en el campo alimenticio. Si antes comprábamos 200 millones de dólares

en carnes, trigo, grasa, mantequilla y aceite, al año, ahora debemos comprar más, porque sabemos que a pesar de comprar esa elevada cifra, el 52% de los chilenos se alimentaba mal. Hoy hay más bocas que alimentar, y es obligación nuestra intentar darles los alimentos básicos a la inmensa mayoría de los chilenos. Pero los precios han subido, y para traer lo mismo que importábamos antes, debemos gastar un 25% más, y eso debe entenderlo el Pueblo.

Por eso, lo he dicho y lo repito: hay que terminar con el criterio economicista. Hay que entender que es fundamental y básico impedir que el proceso inflacionista sea incontrolable. Haremos una política de guerra. Tendremos que sacrificarnos. Habrá que apretarse el cinturón.

¡El Pueblo siempre le ha hecho! ¡Nosotros haremos una política para que el sacrificio del Pueblo tenga como consecuencia, que también se sacrifiquen se aprieten el cinturón aquellos que nunca tuvieron necesidad, y aquellos que siempre tuvieron una vida placentera! (Aplausos).

Los trabajadores, las mujeres del Pueblo, aquellos que dieron vida a tanta organización, que se han movilizadado con fuerza creadora en la distribución, en las tareas de las Juntas Vecinales y los Centros de Madres, en la vigilancia en las empresas, en los Comités de Producción, nos han dado lecciones que no podemos olvidar.

La madurez del Pueblo de Chile, tiene que hacerle entender que lo fundamental, que lo esencial, es la conquista plena del Poder Político y del Poder Económico, para hacer posibles los grandes cambios estructurales, y organizar la economía con vistas a que el esfuerzo nacional satisfaga las necesidades de nuestro Pueblo.

Y esto no es, asunto de un año ni de dos. En todos los países, en las etapas iniciales de la Reforma Agraria, se han vivido dificultades muy hondas que han tenido que superarse a través del esfuerzo sacrificado de los trabajadores de la tierra.

De la misma manera, cuando el obrero y el trabajador, cuando el empleado y el técnico y el profesional tienen la responsabilidad de administrar las empresas que son del Estado; cuando el compañero que labora en ellas comprende que esas empresas y lo que producen están destinadas al pueblo, cuando se da cuenta que esas empresas no son de él sino de todo el pueblo; cuando sabe que él forma parte de un pueblo organizado, disciplinado y consciente, un pueblo que trabaja y estudia, entonces, ha aprendido que sólo así es posible defender la revolución, defender el Gobierno de los Trabajadores y avanzar hacia la conquista de una sociedad diferente. (Aplausos).

Por eso, repito, tendremos horas, días y meses, muy duros. Pero yo tengo fe en ustedes, compañeros. ¡Nunca dejé de tenerla! Ni en el pasado, cuando nos derrotaron de mala manera y cuando conquistamos la victoria.

Por ello, al partir, al ir a cumplir una tarea de significación patriótica y nacional, sé que llevo el mensaje de Chile; el mensaje de esta tierra que nace materialmente en el desierto del Norte, que reverdece en los valles de su región Central, que se pierde en el Pacífico entre canales e islas y fiordos, que se proyecta en la Antártida y que está presente en la Isla de Pascua; yo sé que llevo el mensaje del campesino silencioso y del minero del oscuro socavón; sé que llevo la palabra humedecida, por el dolor de tanto tiempo, de las madres chilenas; yo sé que llevo el

eco del llanto agradecido de los niños que hoy toman leche; yo sé que el anciano, ayer postergado y cuyas pensiones eran miserables, me entrega también su confianza reconocida, para que diga que Chile está en la lucha con un sentido patriótico y nacional para construir una Patria más amplia y generosa, para recuperar -¡y para siempre!- las riquezas en manos del capital foráneo, para que la tierra produzca más, para que las industrias oscurezcan el cielo con el humo de sus chimeneas, para que las Universidades se repleten de obreros y estudiantes, para que Chile, como colmena humana, levante en el mástil de la historia la nueva y justa sociedad que tanto anhelamos, camaradas! (Ovación).

¿CAERÁ ALLENDE? ENTREVISTA DEL PERIODISTA ESPAÑOL JOSÉ A. GURRIARÁN AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 30 DE NOVIEMBRE DE 1972.

Vive el Presidente de la República de Chile en la calle de Tomás Moro, 200, barrio residencial de Providencia y con el fondo de las primeras estribaciones de la cordillera pelada y cubierta de nieve. Vive en una casa blanca, ni la más grande, ni la más pequeña del barrio, con techo de tejas forjado, muy español. Vive con su esposa Hortensia Bussi, doña Tencha, aquella jovencita que estudiaba Historia y Geografía en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, atractiva, de ojos negros y vivos. A la casa llegan casi todos los días las tres hijas del matrimonio, Carmen Paz, Beatriz y María Isabel, que han compartido en un hogar unido, a modo de clan, los problemas sociales y políticos de Chile. Merodea por el jardín un hermoso ejemplar de can, Chegual, que según unos en mapuche quiere decir “buen animal” y, según otros “gallina”.

Y hay a la derecha de la casa un pequeño campo para aterrizaje de helicópteros, la antena de una radioemisora y un campo de deportes donde hacen gimnasia o juegan al fútbol 25 muchachos del MIR y las Juventudes Nacionales Socialistas que formaban en aquel momento (de hecho en la actualidad la siguen formando), una guardia personal adicta y que se dejaría matar por el “Compañero Presidente”. Un Carabinero de paisano entrena a un perro policía y, fuera del muro que rodea la finca, media docena de Carabineros uniformados montan guardia con sus metralletas en bandolera.

No es una vigilancia excesiva para un Presidente amenazado de muerte, punto de mira de tantos que quieren acabar con su vida y que ha sido objeto de dos atentados, el último de los cuales lo repelió él mismo a tiros de pistola, pues tenía como único vigilante de su casa a un Carabinero con la orden de no disparar. Como el grupo era numeroso con objeto de hacerles creer que contaba con una eficaz defensa vació el cargador de la pistola al aire, e hizo huir a los asaltantes. El primero de los atentados, quedó en un fracasado intento y tuvo lugar once días después del 4 de septiembre, cuando el Presidente electo se dirigía a Concepción en su coche negro, con otros dos vehículos de escolta. Doscientos kilómetros al sur de Santiago, los miembros de la caravana pararon a comer en una hospedería. Un rico terrateniente de la región, cuya finca había de ser expropiada más tarde, fue rápido a la cercana ciudad de Curicó

y con un grupo de terroristas organizó el atentado: llevaban una buena carga de explosivos que colocarían bajo el río Teno y que harían explotar en el momento en que lo cruzara el coche de Allende. Afortunadamente para este último, el comando derechista no tuvo tiempo de colocar los explosivos y fueron descubiertos. A partir de entonces el Partido Socialista se encargó de organizar la vigilancia de Allende, procurando más adivinar los pasos de sus enemigos, y abortar los atentados antes de que tuvieran tiempo de prepararlos, que rodearlo de una abundancia de “gorilas” que él no deseaba.

Uno de los jóvenes, supongo que mirista, después de hablar con el edecán del Presidente, nos pasa a una terraza cubierta por enredaderas, limoneros, palmeras y balanceada sobre una fuente que vierte agua intermitentemente. La puerta, abierta, comunicaba con un hall pequeño y sencillo, con las paredes cubiertas de cuadros modernos y figurillas de greda, acaso de las que laboran los hábiles artesanos de Pascua, escalonadas en estantes. Allende y su esposa coleccionan estas figuras.

Me acompaña Carlos Jorquera, jefe de prensa del Presidente y que meses después dejaría el cargo para trasladarse a Cuba. Me presenta a un hombre que también espera entrevistarse con Allende: Hernán Santacruz, representante de Chile en Ginebra. Dice el embajador que sus antepasados procedían de Soria, ciudad y provincia que conoce perfectamente, que ha visitado el verano pasado Don Benito, Corcuera y Villanueva de la Serena, los tres pueblos extremeños que se disputan ser lugar de nacimiento de Pedro Valdivia, el fundador de Santiago.

-El ministro de Asuntos Exteriores Español, señor López Bravo, tuvo gran éxito aquí dice Hernán Santacruz- ¿Sabe que el Presidente se presentó, sin protocolo en una reunión por deferencia a él? López Bravo es un hombre muy simpático y muy inteligente.

Me fijo en la casa. Es sencilla. Pasaría inadvertida en Provincia, si no fuera que en ella vive el Presidente. Mucho más amplia y con mejor jardín que la que posee en Guardia Vieja, donde vivió hasta la toma de posesión. Allende es un hombre de la clase media, ni rico ni pobre. Su renta era, hasta noviembre de 1970, la de un senador y Presidente del Senado. Suficiente para vivir bien, pero no como para hacerse millonario. Hernán Amaya, hasta hace poco encargado de Prensa en la Embajada de Chile en Madrid, me dijo algo que puede parecer increíble, pero que es una realidad: -El Presidente de Chile gana poquísimo dinero.

Veinticinco mil escudos al mes, “ganan ustedes más que el Presidente. Bueno a mí me pagan la bencina del coche” dijo hace pocos días Allende a los trabajadores de Sumar.

Mira, nuestro amigo Couceiro, el corresponsal de EFE en Santiago, cobra el doble que él.

Y no lo dijo porque Couceiro tenga un sueldo privilegiado, sino para hacerme ver la modestia de la renta presidencial.

Chico Lagos, el hombre que ha hecho con la cámara fotográfica al hombro las cuatro campañas presidenciales, habla de las aficiones del Presidente: “hay que ser harto gallo para ganarle al ping-pong”. Hace gimnasia y yoga. Antes de ganar las elecciones comentaba: “Hago deporte para seguir manteniendo la línea política”. Le gusta ir al cine a películas poco complicadas.

Hace una semana una revista reproducía los gustos de Allende, en este punto. Decía, “prefiero una película descansadora, con hartas balas, sea de vaqueros o policial...”

Chico Lagos no puede continuar la serie de anécdotas de tantas campañas presidenciales, me dice:

-Ya viene el Chicho.

Y se presentó Allende, sin protocolo, con una chaquetilla de lana azul, jersey gris y las mismas botas de ante que le vi en la rueda de prensa.

-Chico Lagos, ¿cuándo vas a hacer el milagro de “tomarme” buen mozo? Hace 30 años que trabaja conmigo.

En todos los peligros, en todas las campañas, en la buena y en la mala. Lo único que nos ha faltado es recorrer el país a lomos de un burro.

-Tengo una foto de usted en la que está como cualquier cuatrero -le dijo su fotógrafo.

Allende ríe abiertamente. El embajador, Santacruz, nos deja cuando comienza la entrevista.

En Chile no se habla de otra cosa que de la inmediata visita de Fidel Castro. Un periódico de la oposición ha llegado a señalar un edificio, en el que residirá el político cubano y que será guardado “como una fortaleza, con policías, perros y reflectores...”. Las últimas noticias aseguran que el avión de Fidel tomará tierra en un aeropuerto del Norte, probablemente en el de Antofagasta.

-La prensa de todo el mundo habla de la inminencia de la llegada de Castro a este país. Hay ya en Santiago enviados especiales de diferentes medios informativos, a la espera del líder cubano. En Antofagasta, además de medio centenar de periodistas, se encuentran los enviados de las cadenas de televisión norteamericanas. ¿Es cierto que llegará uno de estos días?

-No, ahora no hay posibilidad.

-¿Lo ha invitado usted?

Yo lo he invitado, pero estos días no vendrá. Voy a hablar con usted con franqueza infinita. La venida de Fidel la conocerá con tiempo el pueblo de Chile. ¿Cuándo? Yo se lo voy a decir. Fidel vendrá entre julio y agosto o quizás, incluso más tarde.

-Usted habla siempre de su amistad personal con Castro, al que conoció el 20 de enero de 1959, quince días después de que él entrara en La Habana. Dice que le ha sorprendido su gran humanidad, su inteligencia, su labor en pro de Cuba. También está orgulloso de su amistad con Ernesto Che Guevara y con Ho Chi Minh, al que conoció unas semanas antes de su muerte. En su despacho tiene las fotos de ambos y el segundo ejemplar del Diario de guerrillas, dedicado por el Che: “A Salvador Allende, que por otros medios, trata de conseguir lo mismo. Amistosamente. Che Guevara”. El viaje de Fidel, el respeto y cariño que usted siente por Cuba y sus dirigentes, ¿quiere decir, como aseguran, que Chile se convertirá en un segundo Cuba?

-Las diferencias entre Cuba y Chile son muy definidas y claras. Fidel fue al poder después de una guerra civil y nosotros por los cauces Legales, en un país que tiene una larga tradición democrático-burguesa, y donde el Congreso lleva más de cien años funcionando sin interrupción. Nosotros ya hemos dicho que hemos elegido el camino chileno al socialismo, por los cauces electorales legales y usted habrá comprobado hasta qué punto se respeta en Chile la Constitución y la libertad...

...Puedo decirle que me ha sorprendido la libertad de prensa que se respira hasta el punto de que raro es el día en que el "Compañero Presidente" no es objeto de críticas abundantes, unas lógicas, al partir de la oposición; otras, feroces, y que se extienden al terreno personal. Algunos temen que sea eliminada la libertad de prensa. Aseguran que usted la irá recortando, poco a poco...

-Hemos dicho que respetamos la Constitución y la ley. Constitución y ley dictadas por una mayoría que representa todavía en el Parlamento sectores de la burguesía nacional. Pero es un derecho de los chilenos a la libertad de opinión, de reunión y de crítica y nosotros la vamos a respetar: eso sí al mismo tiempo pensamos que los periodistas de izquierda han hecho bien al cohesionar su trabajo para esclarecer y señalar, a mí de formar una conciencia, como el periodismo objetivo, propiamente tal, no existe en gran medida, ya que los medios de difusión pertenecen a sectores vinculados a la industria, a la banca, al latifundio. Nosotros no negamos la importancia del diario El Mercurio, y yo, que durante 30 años, he recibido los implacables ataques de El Mercurio puedo señalar que forma parte de uno de los grupos y uno de los clanes más poderosos de Chile; entonces es lógico que por muy objetivo que quiera ser El Mercurio priven los intereses que representa, que son los intereses de los dueños del periódico. Y los dueños de El Mercurio saben que, con el gobierno popular no sólo sus bancos, sino que algunas de sus industrias van a pasar al Estado. Por tanto nosotros entendemos bien que El Mercurio no nos aplauda, y si nos aplaudiera, nos crearía un serio problema de conciencia. El exceso de tolerancia nos ha llevado a permitir por ejemplo (esta palabra la pronuncia Allende, muy a la chilena), que una radio que tenía su concesión caducada hace dos años, la dejaremos seguir transmitiendo y emitiendo opiniones y juicios non sanctos contra el gobierno. Esa radio pertenece a un industrial poderosísimo que, además, no es chileno; pero como nosotros somos hombres bastante demócratas nos damos el lujo de permitir que hasta un extranjero use medios de difusión para defender sus intereses atacando al gobierno, porque también ese industrial sabe que su empresa la vamos a estatizar. Como yo soy médico, comprendo que hay estados preagónicos que psicológicamente me explico.

-Al decir "estado preagónico", ¿se refiere también a la oposición?

-No; me refiero a un sector monopolista. Usted sabe que en el programa de la Unidad Popular yo hablé de que habrá un sector llamado de capital social formado por empresas tales como la Empresa Nacional de Petróleos (Chile se autoabastece con el petróleo que sale en sus tierras), la Empresa Nacional de Electricidad, CAP, compañía que ahora nosotros controlamos totalmente porque hemos comprado las acciones privadas chilenas y norteamericanas; Soquimich, empresa química nacional minera, y aquellas otras, que siendo monopolio, íbamos a adquirir. Entonces, para hacer más fácil la comprensión de nuestro pensamiento, yo he sostenido que ese sector sabía perfectamente bien que estaba en estado preagónico, en el

sentido de que sabían que sus empresas iban a formar parte del capital que nosotros llamamos social, lo cual no significa usurpación, ni significa no entrar con ellos en un trato conveniente para pagarles en un plazo prudente lo que, en realidad, sus inversiones valen. Además, es fundamental que nosotros vamos a poner nuestras manos en esas empresas porque de ellas dependen nuestras medianas empresas y pequeñas que durante muchos años han sufrido prácticamente la presión de estos monopolios.

Las palabras le fluyen con facilidad. Es hombre de párrafos largos, que acaban su pensamiento y dejan claros los conceptos. Es un conversador y en ello se le notan los muchos años de congresista. No es de oratoria rimbombante, como Alessandri padre, que usaba conceptos castelarianos como se llegó a demostrar. Allende, sin ser un orador popular a lo Castro, llega al pueblo, por sus frases directas, sin retoricismos y porque insiste y da vueltas sobre las mismas ideas. En una entrevista es necesario interrumpirle, porque si no se convierte en un largo monólogo y pueden quedar muchas preguntas en el tintero...

La frase, como su comportamiento político, le aparentan hombre de hábiles sutilezas. La nacionalización de la banca, a base de comprar las pequeñas acciones -966 millones de pesetas había empleado, hasta el mes de mayo la Corporación del Fomento, en esa operación y controlaba ya la mayoría: el 53,2 por ciento de su capital-, sin tener que entrar por los estrechos y difíciles cauces del Congreso, fue una operación silenciosa, como un ataque sorpresa, por donde menos lo esperaban. Un día Chile amaneció con la banca en poder del Estado. El Banco Central controlaba la mayoría. Allende no había dudado de que el Congreso, de corte burgués, hubiera demorado y rechazado la nacionalización.

-¿Es difícil, lo que se propone, es decir, cumplir el programa de la Unidad Popular?

-Yo quiero conversar con usted, como conversé siempre, sobre todo, con los periodistas españoles, porque la mayoría de ellos han sido muy amplios con nosotros, la mayoría han entendido la posición chilena. Por ejemplo puedo decir que el número extraordinario que hizo Índice, a raíz de mi triunfo, dedicado a Chile, es lo mejor y más completo que se ha escrito del país, de la Unidad Popular y de nuestro intento. Creo que España, es el país de Europa donde hemos encontrado más amplia comprensión. Claro que hay vínculos permanentes, fluye la historia, la sangre tira ya los toreros, en el redondel y en la política, ustedes los admiran. Por eso le digo que con usted soy muy claro: es bastante difícil la tarea que tiene este gobierno. Hacer cambios estructurales, herir intereses, preservando absolutamente los derechos, no sólo de información y de crítica, sino de oposición, que llega a veces a hacer una oposición deliberadamente política, no una oposición constructiva. Todo ello hace que la tarea que tenemos por delante tropiece indiscutiblemente con dificultades, que sea no difícil, sino extraordinariamente difícil. Por otra parte, hay un sector que todavía está atemorizado; me refiero al sector industrial. A este sector tenemos que demostrarle que la política que estamos realizando a ellos les favorece.

-Dice usted que les favorece, pero que es evidente que hay una desconfianza de sectores industriales de la pequeña y mediana empresa. Más, por supuesto, de la gran empresa. ¿De qué manera se les ayuda en el desarrollo de sus empresas...?

-Ya he hecho referencia al interés del dinero. Hemos buscado el camino de firmar líneas de crédito con ellos, lo cual garantiza que coloquen su producción. Pondré un ejemplo: los sectores de electrodomésticos, lo que se llama aquí la "línea blanca". Íbamos a construir nosotros este año 80 mil casas. Nosotros les hemos dicho: el gobierno comprará 100 mil laboratorios de tal manera que esta gente tenga la seguridad de una producción con salida. En la fundición, hemos tasado con ellos tres mil quinientos vagones de ferrocarril. Eso significa mover nosotros la producción, mover una serie de industrias relacionadas con la fundición y significa trabajo, para un plazo bastante largo, para este tipo de empresarios. De la misma manera estamos buscando la forma de entendernos con otros sectores de la producción. Ustedes han visto, en la prensa, que yo contesté a una carta que me dirigiera el Presidente de la Cámara de la Construcción. De igual manera, tiempo atrás y públicamente, le hemos enviado una carta a la Organización Gremial de los propietarios agrícolas.

-En lo que se refiere a salarios, ha habido problemas, en algunas empresas. Por ejemplo los llamados "mineros privilegiados" que cobraban de los dólares americanos quieren aumentos muy superiores, a los del sector salitrero, más humilde en sus peticiones y sacrificado. ¿Cómo explica los problemas salariales y paros de algunas industrias cupríferas?

-Hay dificultades por sectores, como le he venido señalando, pero además están las que nacen de la incomprensión de algún sector de trabajadores, propiamente hablando. Veá usted: nosotros, en la ley llamada de Reajuste, establecimos un 35 por ciento como reajuste máximo para el sector público y elevamos un poco más aquellos sectores de trabajadores públicos que tenían menos de un salario vital y hasta dos salarios vitales. Correspondía, más o menos, un 38 y un 40 por ciento, respectivamente. Sin embargo, quedó libre el sector particular, el sector privado y lógicamente, los trabajadores se han entendido con sus patrones; entonces, la relación primera era entre aquellas empresas e industrias de gran significación económica por ejemplo el cobre. Es imposible que un gobierno mire con indiferencia una huelga del cobre, que puede durar 15 o 20 días, porque eso significa una merma extraordinaria en los ingresos nacionales. Al igual que una alteración en la libra del cobre, puede significar millones o no de ingreso para Chile, de la misma manera una huelga de los mineros de Chuquicamata, El Salvador o El Teniente, repercute extraordinariamente en las arcas fiscales. El cobre es el sueldo de Chile, por así decirlo. Los trabajadores del cobre, sabiendo eso, presentaron sus pliegos de peticiones exageradas y obtuvieron, de algunas compañías, aumentos salariales de hasta un 57 por ciento ¿Exagerado, no?

-¿Y en la industria textil?

-Se ha producido un hecho semejante. Entonces nosotros hemos tenido que estar luchando por crear una conciencia, lo que no es fácil. Ahora, por último, en algunas empresas tomadas por el Estado, los trabajadores, sin una conciencia de clase, sin una posición clara, piensan que las empresas les pertenecen. Y yo les he dicho: "sí, les pertenecen, en cuanto que son del pueblo y ustedes forman parte del pueblo". Nosotros no podemos estar expropiando empresas y entregárselas a los trabajadores, a fin de que los trabajadores estrujen esas empresas y se super aumenten los sueldos y salarios, porque así, indiscutiblemente, no podemos obtener el beneficio del pueblo.

-¿Hasta qué punto se puede ir formando esa conciencia, a la que usted alude?

-Es un problema muy serio. La gran tarea de los partidos y del gobierno es precisamente la de formar esa conciencia. Tarea tanto más difícil cuanto que estamos luchando contra el tiempo, por una parte, y porque saben, por otra, que nosotros no queremos ni vamos a utilizar los medios represivos. Claro que algunos sectores proceden con gran responsabilidad. Por ejemplo: hemos arreglado el conflicto con el CAP (Compañía de Aceros del Pacífico) con un promedio de un 29 por ciento de aumento en los salarios. El costo de la vida habla supuesto, en el último año, un 22 por ciento. En la Compañía Nacional de Petróleos, hemos llegado a un arreglo, en el mismo plazo, con un 27 por ciento. Esto demuestra una conciencia entre los trabajadores. Pero los trabajadores textiles, a los que usted aludía, que tenían los mismos plazos, exageraron sus peticiones.

-¿Y los taxistas? Hoy, para venir a su casa, me he pasado una hora buscando un taxi. Santiago estaba vacío de taxis. Menos mal que Jorquera me trajo en su coche.

-Los taxistas presentaron sus demandas y se les hizo un estudio profundo. Lo que ellos tienen que pagar por la adquisición de sus coches, movilización, lo que deben obtener para poder mantenerse, el costo de los repuestos, la bencina, etcétera, etcétera. En primer lugar este gobierno no ha subido la bencina, que habrá comprobado es muy barata. Les propusimos que hubiera una bajada en la bandera, que fuera hasta de cuatro escudos cuarenta. Ellos pedían cinco escudos. Hubo una deliberación de sus asambleas y los dirigentes sindicales de los taxistas hablaron con los ministros. No se llegó a un acuerdo. Entonces, hablaron conmigo, por dos veces. Yo les dije: "Miren, aquí en mangas de camisa, juntos, vamos a hacer los cálculos y lo que salga la vamos a aceptar todos, porque no hay prejuicios por nuestra parte, sino que queremos demostrarles que ustedes están equivocados". Les pregunté si en algún otro tiempo habían ganado tanto. Fueron sinceros y manifestaron que estos últimos meses habían sido, para ellos, extraordinariamente buenos. Por otra parte, se han detenido los precios. El año pasado, a estas alturas, había habido un aumento cercano al 19 por ciento; este año, si no me equivoco, estamos en un aumento que no ha alcanzado el 4 por ciento. En estas circunstancias, los reajustes, están siendo positivos. Por eso, si usted pregunta en los comercios, prácticamente se vende todo y los taxis se ocupan todos. Después de discutir dos horas, los taxistas y yo llegamos a una proposición que formuló el ministro de Vías y Obras. De la misma manera les dijimos que íbamos a aceptar la importación de 750 vehículos, porque eso ya estaba aprobado por el gobierno anterior.

-He leído en la prensa que ellos quieren importar más...

-Les dije que yo no aceptaba una importación mayor, y les puse un ejemplo: yo uso los automóviles de la campaña electoral, los mismos tres automóviles Fiat 125, armados en Chile, con los que circulo ahora por Santiago y por todo el país. Estos coches no son del Estado, son de mi propiedad. Si el Presidente de la República usa estos automóviles, no veo por qué los chilenos o los extranjeros, que nos visitan, no van a poder viajar en taxis armados en Chile. ¿A qué viene, les dije, comprar automóviles suntuosos en un país que quiere salir del subdesarrollo? Me dijeron que iban a pensar el problema, y yo les respondí: "Aquí sacamos un acuerdo o no lo sacamos". Después de cambiar impresiones, me dijeron: "Conforme", y que iban a informar a su base. Pero ellos son los dirigentes, y sin previo aviso, se declararon en huelga. Y es que la gente cree que el dirigente lo que debe hacer es lograr las peticiones de los

que los eligieron, por exageradas que sean. Yo creo que el dirigente está para dirigir. Mientras no se forme una conciencia política, y los obreros, los campesinos y los empleados, no entiendan, que ese país sólo progresa produciendo más y trabajando más, ese país, sencillamente, va al fracaso. El ejemplo del paro de los taxistas, podría aplicarse a otras situaciones, y sirve para el conocimiento de lo que sucede en grandes escalas del país. Usted comprenderá que el Presidente de la República no puede ser árbitro sindical de todos los problemas.

Lo dice con cierta tristeza. Tantos años soñando con la presidencia y, después, la presidencia trae consigo problemas, amarguras e infidelidades. No se puede decir desánimo, porque Salvador Allende Gossens, lleva dentro un hormigeneo, político y social, una inquietud constante, en la que influye su forma de ser dinámica y absorbente. El camino se va andando. Nacionalizaciones, del cobre, de la banca, de las industrias básicas, Reforma Agraria. Sigue el boicot económico, y aumentará, sin duda, pero son muchos los hombres y las empresas que le siguen. La mediana industria del calzado, Joya, Bata, Mingo, y otras fábricas -la mayoría de dueños españoles- producen más y más. Dicen sus enemigos que la razón es que Allende los respeta, debido a que aportaron grandes cantidades a su campaña presidencial; que Yarur, empresa textil, era también una industria de características medias y que, sin embargo, ha sido tomada. Lo cierto es que la última planteó problemas, al paralizar o disminuir su producción, y las fábricas de calzado hicieron lo contrario: contribuyeron, con su esfuerzo, a evitar la caída de la producción que se pretendía... Incluso algunas empresas norteamericanas como la Dow Chemical, CORFO, y algunas otras continuaron invirtiendo en Chile y acrecentando la producción: así la fabricación de televisores, en manos yanquis, aumentó a 200 mil unidades. Sabe Salvador Allende que ha de ir con tientos extremos, lentamente...

-Yo aplico a esta situación una frase de Julio César: "apresúrate lentamente". No se trata, por supuesto de sentarse, ya que tenemos prisa. Pero tenemos que ir consolidando las posiciones y tener la certeza, por ejemplo, de que si se toman tres o cuatro industrias, estas industrias van a trabajar y a producir más y que los obreros de ellas tienen conciencia de lo que hacen. Le voy a poner un ejemplo de hasta qué punto, actuamos con toda la rapidez que nos es permitida... En el gobierno de Frei durante cinco años, y a través de los organismos de capacitación del sector campesino, se capacitaron 35 mil trabajadores de la tierra. En la provincia de Cautín, y en tan sólo dos meses, nosotros hemos preparado a 62 mil trabajadores. Se trata de saber qué es esta Reforma Agraria y a dónde va y, después, de adquirir las bases técnicas elementales para el trabajo de la tierra. Claro que estos logros no se destacan, ni en la prensa de oposición interior, ni en la mundial controlada por el capitalismo norteamericano. Se trata de deformar nuestra empresa y de concienciar de nuestro fracaso o agigantar posibles fallos.

-¿Hasta qué punto se cumplirá el programa de la Reforma Agraria?

-Al pie de la letra. El gobierno de Frei expropió en cinco años un millón 100 mil hectáreas. Nosotros, tan sólo en los cinco primeros meses de gobierno expropiamos un millón 400 mil, y vamos camino de acabar la reforma en el plazo previsto e incluso antes... El gobierno de Frei asignó la tierra sólo al 50 por ciento de los campesinos que tenían derechos a que se les entregase. Así que nosotros nos hemos encontrado con que tenemos que cumplir los compromisos del gobierno del señor Frei y, además, con nuestra tarea. Este es un proceso muy

serio y con abundantes dificultades. Primero, porque si expropiamos un predio agrícola, tenemos que revisar los títulos, porque si no nos podemos encontrar con que, en realidad, el que se dice propietario, no es el auténtico propietario. Después, los deslindes no son los que se suponen, etcétera, etcétera. Después tienen que entrar a tasar el predio, con gente idónea y trabajadores con capacidad para ello. La ley permite expropiar enseguida la tierra, pero hay que discutir con el patrón sobre los animales, maquinaria y todos los complementos del trabajo agrícola. El hecho de decir, “se expropia tal fundo” no implica que pase de inmediato a la Corporación de Reforma Agraria. Entonces, el campesino dice: “si este fundo está expropiado, es nuestro”. Y ese fundo no va a ser entregado, como suyo, a los campesinos, sino que sencillamente, lo trabajaremos en cooperativa y, en excepcionales casos, en haciendas del Estado. Esto hay muchos campesinos que no lo comprenden. Y es que hace falta tiempo y crear la conciencia de la que hablaba antes. Por otra parte, hay algunos establecimientos, lecherías, por ejemplo, que, de ninguna manera, se puede dejar que sean factores tipo de producción, porque a la hora en que pretendieran dividirse quiebra una unidad económica, con un prejuicio extraordinario.

-¿Hay técnicos suficientes para la capacitación agrícola?

-Ese fue, en los primeros meses, un problema bastante serio. Nosotros teníamos un plan de capacitación de 600 mil trabajadores agrícolas y contábamos con 2 mil 500 funcionarios. Así, la tarea proyectada hacia el futuro parece casi imposible. Entonces, ¿qué tenemos que buscar? Elementos materiales de técnica moderna que nos permitan hacerlo. Por ejemplo: hemos importado un camión de circuito cerrado de televisión. Esto representa bastantes millones de pesos, pero permite que, en un radio de 50 kilómetros, puedan miles de campesinos seguir las clases, como si se tratara de una universidad rodante. Pero poner eso en marcha significaba autorización del Banco Central, divisas, registro, mil cosas... que haya disponibilidad en el mercado europeo, instalarlo, etcétera, etcétera.

-¿Falta, concretamente en estos casos, un conocimiento de lo que es la moral revolucionaria?

-Claro. Yo suelo repetir la frase escrita anónimamente por un estudiante en los muros de la Universidad de París: “La revolución comienza primero en las personas; después, en las cosas”. Si la gente no entiende eso, malo. Yo, por ejemplo he sido Presidente del Colegio Médico de Chile durante cinco años, no por socialista, sino porque hice una vida gremial. Creo que he sido el político que ha hecho más vida gremial. La Ley del Colegio Médico es mía; las leyes fundamentales de la medicina chilena, las trabajé yo y obtuve su despacho siendo senador de la oposición. ¡Eran tan importantes y tan claras...! Pues alguna de ellas, me costó luchar once años. La Ley del Seguro de Enfermedad, doce años. Para que usted vea cómo es de lento y absurdo en Chile, el régimen parlamentario. La Ley de Accidentes de Trabajo se demoró 26 años en el Congreso. La razón es que hería intereses de las compañías que comerciaban con la pensión y que no querían reconocer que los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales, son riesgos sociales, etcétera. ¡Veintiséis años! Calcule usted. Ahora, la falta de conciencia política de los trabajadores también se expresaba en eso. Yo muchas veces les decía: “por qué no se paran cinco minutos, diez minutos, media hora, qué sé yo, y así de forma progresiva, para impulsar el despacho de esta ley que va a beneficiar a 3 millones y medio de

chilenos". Sin embargo, hacen huelga solidaria para reclamar un reajuste, o para apoyar a una empresa que está luchando por un reajuste, donde lo que se discute gira entre un 15 o un 20.

-¿Cuál es la solución a esto?

-Crear conciencia, elevar el nivel político, "precipitar", así empleo yo el término, el debate ideológico. Que la gente entienda qué es la táctica, qué es la estrategia, que la gente ponga los pies en la tierra y que ese viejo refrán chileno, "otra cosa es con guitarra", lo entiendan...

Allende se ríe abiertamente. Atraviesa el hall su hija Beatriz, la que más le ha ayudado en la campaña política. El Presidente sigue su largo monólogo, como si al hablar fuera ultimando soluciones a tantos problemas...

-Es muy fácil sentarse en un café y hablar y hablar, pero, compañero, cuando la tierra tiene que producir, cuando hay que mover las máquinas, cuando se necesita tener conocimientos elementales, cuando la gente tiene que saber que primero está el interés no de su gremio, sino del pueblo, entonces el problema está ahí y es serio. Por eso cuando se encuentran con un gobierno y un hombre que responde a lo que precisan... Bueno, yo no tengo pasta de apóstol, soy un hombre, pero creo que, indiscutiblemente, si hay algo que caracteriza, le da un perfil propio, se trata algo distinto, es lo que hemos logrado en Chile: ganar una elección, utilizar la Constitución y las leyes de una República liberal para cambiar el sistema y llevarla al socialismo, evitándole al pueblo todo el drama, toda una tragedia y todo un sufrimiento, y evitándole a la economía el impacto brutal de una lucha fratricida que, a veces, puede llegar hasta a ser una guerra civil... Este problema es muy grave, sin embargo, vamos caminando...

-Vamos aguantando...

-No, porque tampoco la cosa es tan aguda, hay gentes que responden y hay sectores que comprenden y hay sectores que apoyan. El problema es que el día tiene 24 horas...

- He oído que usted trabaja catorce horas diarias, que hay noches en que ni tiene tiempo de venir a dormir a casa, que se echa en una cama que tiene en el Palacio de La Moneda. ¿No le inquieta su salud?

-Me preocupa a veces, pero hay gente que se preocupa de que me preocupe más. A esa gente le digo que la única manera de que me preocupe menos yo, es que se preocupen más ellos. Hay un grave error, siguiendo con el tema, en los países latinoamericanos y esto lo conversaba yo con Carlos Lleras, ex Presidente de Colombia, que me decía: "mire, Salvador, el gran problema es que en nuestros países creen que el Presidente lo soluciona todo". Entonces, todo el mundo quiere hablar con el Presidente...

-Incluso los periodistas...

-Los periodistas está justificado, para algo son periodistas, pero otra gente no.

- Desde nuestro punto de vista, la experiencia chilena constituye para todos los sectores políticos del país un compromiso moral por reunir las condiciones de democracia y de revolución social. ¿Considera usted que ese compromiso va a ser respetado por la derecha y la extrema izquierda chilenas? ¿Ve usted el peligro de que tal compromiso se quiebre?

-¿Quiere decir el compromiso de mantener la libertad de prensa?

-No, al compromiso moral, en todos los sentidos.

-¡Ah, perdón...! Entiendo. Por nuestra parte no vamos a quebrar ese compromiso moral, entiendo por ello el respeto a las instituciones constitucionales y a las leyes vigentes. Nosotros hemos dicho que vamos a hacer las transformaciones que Chile reclama y necesita dentro de los cauces jurídicos y legales. No vamos a romper ese compromiso. Hemos dicho que respetaremos esa oposición, siempre que esa oposición se mantenga dentro de los cauces normales, jurídicamente hablando. Si se sale de ellos y se llega, como habitualmente se llega en algunas publicaciones, de cuyos nombres no quiero acordarme siquiera, nosotros tenemos la posibilidad de presentar querellas a los tribunales respectivos. Si la oposición pretende convertir su actitud en subversión le aplicaremos también las disposiciones legales. Pero si se llega más allá de eso y actúa, además de utilizar los instrumentos que tiene el Estado, el pueblo responderá. Y por eso lo he dicho: a la insurgencia contrarrevolucionaria, responderemos con la fuerza revolucionaria. Pero primero utilizaremos todos los resortes que tiene el Estado.

-Pero en una revolución, y aquí ya lo ha demostrado y sigue demostrando la experiencia, se da el contragolpe, el intento de detener esa revolución. ¿Es ya irreversible la revolución chilena o se seguirá propiciando el golpe de Estado?

-En un país que cuenta con Fuerzas Armadas poderosas y disciplinadas, la posibilidad de una intentona de golpe, no es más que una aventura con la mínima posibilidad de éxito.

Allende reflexiona, piensa más antes de hablar de este tema. Su prudencia se agudiza cuando se refiere a las Fuerzas Armadas. Cualquier palabra puede herir, molestar, ser mal interpretada... El Ejército chileno, como desde el primer día, sigue fiel a Allende, siempre que Allende sea fiel a la Constitución. Es una especie de pacto consciente. La mayoría de los militares chilenos no vieron con buenos ojos la llegada al poder del médico socialista. Entre los altos mandos, hay un 20 por ciento de masones, como el Presidente. Pero ni una ni otra razón, han determinado al Ejército a favor o en contra del Presidente de la República. Las palabras del hijo del general Schneider de que el Ejército, en Chile, es un organismo de centro, desvinculado de la política, obediente a la legalidad, parece ser el argumento más poderoso de la postura de las Fuerzas Armadas.

- Indiscutiblemente -sigue diciendo Allende- nosotros estamos orgullosos de la tradición de nuestras Fuerzas Armadas, pero también tenemos que reconocer, que, por ejemplo, desde el punto de vista profesional sólo han tenido la visión de un sector del pueblo. Me refiero al punto de vista técnico. ¡Caramba!, lo que ocurriría en cualquier otra profesión les sucede a ellas. Si los médicos chilenos sólo supieran cuáles son las técnicas de los países socialistas y esas técnicas estuvieran a un nivel muy superior a un país en vías de desarrollo, la admiración por esa técnica estaría justificada. Si a esto se agrega que, indiscutiblemente y en algunos aspectos, en los cursos de perfeccionamiento y de estudio, se abarcan no sólo los problemas técnicos, sino los problemas que podrían implicar aspectos políticos, así cuando se trata de señalar una eventual agresión que pudiera tener América Latina. ¿De dónde puede venir la agresión? ¿Del campo socialista? Entonces las Fuerzas Armadas pueden tener un pensamiento

al respecto. Es de comprender que siendo fuertemente profesionales, no pueden dejar de estar, en un porcentaje determinado, influidas por esta concepción. Si a esto se agrega que hay pactos de defensa hemisférica, se va comprendiendo que esas Fuerzas Armadas, para mantenerse en una actitud típicamente profesional tienen que tener una tremenda y profunda convicción. Ahora, si eso alcanza a todas las capas, es un interrogante que yo no puedo contestar. Puedo decir que, mayoritariamente, en Chile siempre ha sido así. Pero yo comprendo que, para las Fuerzas Armadas y de Carabineros, sobre todo, cuando se ha presentado una imagen desfigurada de lo que es el mundo socialista, como una mercadería de vulgaridad intencionada, y, cuando el candidato de un movimiento como el que yo represento, se le supone capaz de cometer las mayores atrocidades contra el hombre, la persona y la familia, todo eso influye. Esto tiene que crear una resistencia que es explicable y que yo entiendo.

-¿Hasta qué punto el asesinato del general Schneider ha influido en el comportamiento de las Fuerzas Armadas?

-El asesinato de Schneider creó una evidencia: la falsedad de algunos que hablan de democracia, y que aceptan la democracia y el sufragio sólo para ganar. Esta evidencia reunificó a las fuerzas populares. Aquello demostró que los valores morales no existían, porque las clases comprometidas en el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, son precisamente las clases socialmente poderosas de este país, actuando directamente o con mercenarios. Se comprobó su cobardía y eso cohesionó, por una parte, a las fuerzas populares y por otro, al Ejército. Por eso el cardenal Silva Henríquez, cuando después del atentado, y de la elección del Congreso, yo lo fui a ver, me dijo una frase que es cierta: "La muerte, la dolorosa muerte del general Schneider, lo hizo Presidente de Chile a usted".

-El hijo de Schneider me hablaba de la promesa que usted le hizo de esclarecer el caso en sus últimas ramificaciones...

-Aquí la justicia civil y la justicia militar tienen absoluta libertad. Nosotros hemos facilitado todos los elementos que el poder civil puede poner a disposición de la justicia militar. Yo pedí al gobierno de Frei que cambiara al Jefe de Investigaciones porque estaba comprometido. Huelga la expresión de ineptitud. Se nombró a un General del Ejército de gran prestigio, que ha actuado en las investigaciones con verdadero sacrificio y que ahora es embajador en Portugal, con alta votación en el Congreso, lo que prueba que todo el mundo ha respetado su actitud en todas las investigaciones. Rápidamente se logró encontrar el núcleo central de los que actuaron directamente. Ahora bien, algunos instigadores, seguro que están en libertad. Pero no quiero entrar a juzgar. Usted sabe bien que por un fallo de la Corte Suprema fue imposible investigar la actitud de un senador. Claro que es un poder autónomo del Estado y el fallo judicial nosotros tenemos que acatarlo.

-¿Pero no les obligará ese fallo tan significativo y otros posibles fallos a modificar la estructura jurídica?

-Nosotros hemos dicho que tenemos que dictar las leyes de un gobierno popular, que no son las mismas que las de un gobierno burgués.

-Le digo esto porque en las conversaciones que usted mantuvo con Michel Debré y que publica la revista Punto Final o quizás en la entrevista que le hicieron para la revista Politiken, de Dinamarca, no recuerdo, usted aludía a que, probablemente, uno de los implicados era un diputado... un senador.

-Pero eso emanaba precisamente de los antecedentes acumulados por el fiscal. Y por último en las declaraciones de ese senador hechas a la Prensa se comprueba que lo que teme el fiscal, es exacto en muchos aspectos porque él reconoce haber conversado con gente que vino a Chile a financiar importación de armas, etcétera. Pero yo le digo lo siguiente, y comprenda que de una forma prudente quiera conversar con usted. Yo no quiero abrirme un frente de lucha con el Poder Judicial...

-... ¿Cierro el magnetófono?

-¡No importa! Yo lo puedo decir. Lo digo. Ellos fallaron... ¡¿Qué le vamos a hacer?!

-Resulta sorprendente, después de estos atentados, que se pueda entrar con tanta facilidad en el Palacio Presidencial. La Moneda es casi una calle...

-...sin casi. Es una calle.

-¿Usted no tiene miedo, después de la muerte de Schneider y de haber sufrido dos intentos de atentado?

-No, porque yo pienso que si la bala con la que me van a detener, salió hace tiempo, es muy difícil que me escape... Además es muy difícil. Primero, que se atrevan. Además, tampoco ando muy desprevenido y, dentro de la tranquilidad, tomo mis precauciones, pero hay que comprender que ayer, anteayer, había 80 o 100 personas, en la calle Morandé, por donde entro a La Moneda, o esperando mi salida. ¡Cómo no los voy a saludar...! Si allí sale el asesino, ¡¿qué le voy a hacer...?!

¿Caerá Allende? Me sigo haciendo la misma pregunta, mientras Chico Lagos, le ruega al Presidente que se ponga de pie, para hacerle una fotografía con el fondo de una fuentecilla, y el Presidente le responde: "Bueno, usted manda, dictador", Lo han intentado, lo seguirán intentando...

-Usted sabe Presidente, que no es infrecuente que a los hombres los mate la derecha y pague las consecuencias la izquierda, o que los mate la izquierda y que la represión caiga después sobre la derecha. Me refiero a los crímenes políticos, a los magnicidios, cercanos o lejanos en el tiempo, Hombres intransigentes, y hombres que han hecho reformas, dentro de las posibilidades que le han ofrecido sus países. A Gandhi lo asesinó un hombre de su propio grupo; a Luther King, un blanco intransigente y dogmático; a John y Robert Kennedy, puede que, indirectamente, hombres que controlaban el poder económico en el que abrieron ciertas quiebras. A Lincoln lo mató Both Tankington... En ocasiones, después de los magnicidios, viene el golpismo derechista, que ha encontrado disculpa y cauce a sus deseos. El pueblo es el que, en definitiva, paga las consecuencias de estos actos...

-Sí puede suceder, que, en el fondo, las consecuencias las pague el país, pero también que las pague muy fuertemente la derecha. Si estas situaciones se repiten yo no soy un dique de contención y el gobierno popular no lo será. Somos un cauce y estamos orientando las cosas con la prudencia y la firmeza que se puede apreciar. Bueno, si mañana me asesinan a mí, ¿qué puede ocurrir en este país? Eso no lo sabe nadie. Pero yo le puedo decir, sí, que la respuesta popular puede ser fundamental.

-Será muy difícil eludir la violencia revolucionaria y contrarrevolucionaria.

- Por eso digo...

---aun sin el supuesto atentado contra su vida, porque la ultraderecha, no va a ceder a aceptar así, por las buenas.

-Nosotros lo sabemos perfectamente bien y por eso estamos en actitud vigilante, confiamos en las Fuerzas Armadas y Carabineros, pero, además, le hemos dicho al pueblo que esté vigilante, y cuando se tiene un respaldo mayoritario, cuando se controlan fundamentalmente y ampliamente los sectores de trabajadores, cuando se puede paralizar el país de Arica a Magallanes, cuando se pueden detener las fábricas, los ferrocarriles, las industrias y el campo, y además, repito, se tiene la confianza de las Fuerzas Armadas, la tentativa de golpe y la insurgencia derechista es muy hipotética. Yo creo que el camino de ellos es otro: es tratar de crear dificultades económicas, desconfianza, paralizar la industria, no sembrar los campos, buscar mercenarios, estimular problemas, en fin, hacer lo que sucede en parcelas de la pequeña burguesía, como últimamente con los taxistas.

-Pero la dialéctica del proceso tiene que tender a radicalizarse.

-Claro.

-La experiencia chilena puede ser tan importante en algunos países de Europa como Francia e Italia, como en la América Latina.

-Yo eso no lo puedo decir por modestia. Bueno, he tenido mucho gusto en esta conversación cordial, pero me espera el embajador Santa Cruz. Llevamos más de dos horas de charla.

-Cuando no hace política o no conversa de política ¿qué hace Salvador Allende?

-¿Qué hago? Leo cosas serias; me gusta leer un poco de Economía, de Sociología y, además, jugar alguna que otra partida de ajedrez. Lo que no hago nunca es conversar con periodistas -afirma riendo.

Allende goza de fama de haber sido y de ser admirador de bellas mujeres. En este terreno se han dicho de él las cosas más curiosas. Es un tributo que pagan muchos famosos: a que se hable de ellos, de sus verdades, de verdades a medias y de mentiras, oí y llegó a ser publicado en un medio informativo norteamericano, que el doctor violó a una niña de 14 años, cuando la atendía como médico y después de anestesiarla. También se dice que sólo convive con su mujer, a efectos "exteriores". Desde que comenzó la campaña por la presidencia este rumor se extendió, con los fines que es de suponer, e incluso se daba por hecho la separación. También se le atribuye que tiene una amante, Myriam, que trabaja con él de secretaria. Todos estos

rumores los desmienten los que de verdad conocen y conviven con el Presidente. Los Allende son una familia unida, que han batallado como un clan en las luchas políticas. Su mujer, doña Tencha, le acompaña en todas las giras, dentro y fuera del país, y sus hijas, poseen la vocación política del padre.

-Presidente, me voy a permitir hacerle una pregunta frívola, pero que obedece a rumores que circulan respecto a usted. He oído que ha sido y es usted “harto gallo” con las mujeres. ¿Es cierto que le gustan?

Simplifiqué la pregunta por no meterme en terrenos de su particular vida, que a nadie interesan. Allende rió ampliamente, ensanchándose su bigote, cuidado y canoso. La respuesta le salió, en el mismo sentido frívolo y cordial:

-Ah, sí que me gustan. Pero podría decir usted, “creo que nos gustan” (recalca el nos) y entonces seremos más amigos.

Le pido que me dedique una fotografía, muy oscura, que me facilitaron en La Moneda. Mira el reloj para poner el día. “No sabía si es 24 o 25”, dice. Y comienza a escribir... “Santiago de Chile...”

-Mire, tenga la foto. Esta es muy mala. Yo le voy a buscar una más clara y se la enviaré.

Neruda llamó a Chile “la cintura de América”. Geográficamente, Argentina forma parte de esta cintura, alargada y quebrada, que adivinó el poeta de Isla Negra. Dos países distintos, pero con numerosos problemas similares. Cuando Allende fue elegido Presidente, en el país vecino se publicó: “La Cordillera de los Andes no es lo suficientemente alta, como para librarnos del contagio marxista”. Otros, recibieron con más agrado el nombramiento. Va a ser la última pregunta que le hago al Presidente...

-Dada la importancia de lo que se está gestando en la Argentina, ¿cómo adivina el futuro de ese país y cuáles son las posibilidades del general Perón en el mismo?

-Mire, sobre esto ya no quisiera opinar, por dos razones: es un problema muy serio de un país limítrofe. Es un problema muy tenso, yo diría que convulsivo. Personalmente soy amigo de Perón, he conversado con Perón varias veces, estuve en Madrid con él y puedo decirle que es un hombre que está muy abierto a los problemas del mundo, que ve muy claros los problemas de América Latina. Pero los problemas de la Argentina, son problemas argentinos.

Después de tomar el café, se levanta. Mira el jardín. El día es soleado y dice:

-Es un buen sitio para vivir.

-Hay aquí casas más suntuosas que la del Presidente -añade Jorquera, que había estado paseando por el jardín.

-Esta casa la compré yo para el Presidente -comenta Allende-. La compré como una buena operación económica para el gobierno, porque en el presupuesto figuraba un arriendo de 35 o 40 millones de pesos mensuales.

Yo les dije: “Miren, por qué no suben el arriendo a 70 millones mensuales, se los ofrecemos al propietario y compramos, en dos años la casa”. Así lo hicimos. En La Moneda no se puede vivir.

-¿Por qué?

-Allí sólo hay un dormitorio. Está todo muy mal habilitado. Mire hasta qué punto. Le voy a contar una anécdota muy simpática: cuando dije, con motivo de la toma del mando, el primer discurso político ante cien mil personas, ante todas las delegaciones, llenó todo, después, me dirigí al Palacio de La Moneda a cambiarme de ropa. Como no vivo ahí no tenía bata, ni nada de nada. Entonces, vuelvo así desnudo, y corriendo a darme una ducha en el baño que había al lado: Abro la ducha y nada, ni modo, ni una gota de agua. Atravieso el escritorio con mi ropita, paso junto a una cama increíble, con cinco muebles de distinto color, llego al gabinete donde yo trabajo, me meto en el otro baño y tampoco nada. He tenido que volverme en pelotas sin darme la ducha. Bueno, eso era La Moneda, esas cosas eran las condiciones ínfimas de vida. Uno llega a las nueve de la mañana y sale a las nueve, las diez o las once de la noche. Y con un calor brutal... Bueno, compañero, hasta otra ocasión.

La entrevista ha terminado. Era un Allende diferente al que se referían sus enemigos. La sencillez, sorprendente; la amabilidad, exquisita; el valor, a toda prueba. No eludió una sola pregunta. Bien diferente al hombre cínico y corrompido que me querían hacer ver grupos, con los que conversé, de la extrema derecha. Me pareció un hombre astuto, inteligente, amante de la vida de hogar y, sobre todo, prudente en su valor, frenado en su prisa. Todavía la noche anterior a la entrevista, un joven chileno me dijo en el bar del Hotel Carrera: “Te vas a encontrar con un hombre asustadizo. ¿Sabes que se cubre el pecho con un chaleco antibalas y que cada día viaja en un coche y por diferentes calles? Antes viajaba en helicóptero, pero lo ha dejado, desde que se enteró que al general Barrientos pudieron dispararle desde tierra”. No sé si el joven tendrá o no razón, pero, si la tiene, ¿no le han dado sus enemigos a Allende, motivos suficientes como para que no viva desprevenido?

Conversé con él en tres ocasiones, la primera con dos españoles, amigos, con los que recorrí muchos lugares interesantes de Chile: Juan Fernández Figueroa, al que recibiría después el Presidente en su casa de una forma cordial y sin protocolo, y Tico Medina. Y asistí al 38 aniversario del Partido Socialista, como espectador de la fusión de Allende con los suyos. Lo vi dirigirse a la gente sencillamente, para que lo entendieran, cambiando hábilmente la gravedad con el chiste, provocando en sus seguidores el temor, la esperanza y la alegría.

En el pleno socialista, un dirigente, Gustavo Ruiz, al referirse a Allende dijo: “Este joven socialista de 63 años”. Le había añadido un año. Y Allende, al que le correspondió hablar a continuación, rectificó con buen humor: “Soy un joven socialista de 62 años”.

Al hablar no emplea eufemismos, aunque sí la comparación. Muestra respeto a la oposición, sabe que es fuerte y decidida. Sólo es duro cuando se refiere a los movimientos ultras, de la izquierda o de la derecha, que se salen de la legalidad. Sabe que ése es el único camino, para seguir en el gobierno e intentar la conquista del poder. Su legalismo llega a tales extremos que le aparentan identificado con una Constitución burguesa, en la que no cree.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A SU LLEGADA AL AEROPUERTO INTERNACIONAL "BENITO JUÁREZ" DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 30 DE NOVIEMBRE DE 1972.

Señor Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría;

Señora María Ester Zuño de Echeverría;

Autoridades civiles y militares:

Pueblo de México:

Traigo el saludo fraterno que mi pueblo me entregara para el pueblo de México.

He venido a reanudar el diálogo nunca interrumpido de nuestros países, que vuestro señor Presidente reanudara con la visita con que honró a mi Patria, y que la señora Ester Zuño de Echeverría le diera el acento de una madre y de una mujer, al llegar en horas duras, para darnos con su presencia el tibio afecto de su pueblo.

Chile y su pueblo, deben a México el aporte de su cultura señera y creadora, que emerge con el vigor de lo permanente; que nace del ayer, que está hoy y que se proyectará mañana, señalando la fuerza de nuestras razas aborígenes, de nuestra cultura autóctona, que no podrá desaparecer.

Le debemos los chilenos también a México, el ejemplo pujante de su pueblo y de los hombres que hicieron posible, con vocación patriótica, la emancipación y que dieron lecciones de fe en el pueblo, y de confianza en el silencioso campesino que enarboló, con decisión victoriosa, su derecho a ser un auténtico ciudadano.

Señor Presidente: cuando Ud. estuvo en nuestro país, elevó la palabra de México, no sólo en las tribunas de mi pueblo sino que además en la III UNCTAD, y señaló con fuerte y decidida actitud de Gobernante moderno, como hombre sensible a la realidad que viven los pueblos en esta hora del mundo, lo que debería ser el entendimiento entre los poderosos países industriales y los pueblos en vías de desarrollo.

Usted entregó las ideas que plasmará en realidad, hoy día la Carta de los Deberes y Derechos de los Pueblos que termine con la explotación y la desigualdad; para señalar que los pueblos pequeños, débiles, económicamente acosados, -ya que son ricos potencialmente- productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados, reclaman.

Pueblos como los nuestros, reclaman, y en el caso de América Latina, con voz de continente, están hermanablemente, junto a otros, para hacer posible un mundo de paz y de respeto, basado en valores que detienen el espíritu de la explotación y de la dominación.

No queremos vasallaje ni colonialismo, sino independencia. ¡Queremos paz y no violencia!
¡Queremos paz y no guerra!

Por eso, señor Presidente, al llegar aquí expreso mi profundo reconocimiento por la forma como se nos recibe. En sus palabras se afianza su vocación de hombre de Latinoamérica y yo traigo para México, la palabra que viene desde el extremo sur, y que se proyecta para afianzar en este continente, el camino de nuestra independencia económica, de nuestra dignidad y de nuestra plena soberanía. (Aplausos).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL CONGRESO
NACIONAL DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972.**

Señor Rafael Rodríguez Barrera, Presidente del Congreso;

Señor Presidente de la Cámara de Diputados;

Señor Presidente de la Gran Comisión del Senado de la República;

Señores Congresales:

Quiero primeramente saludar a nombre de Chile, y señalar que es un honor para mí, el que hayan sido invitados y estén presentes, hombres que fueron protagonistas del proceso constitucional de 1916 y 1917. (Ovación).

Su presencia hoy día, en este recinto, tiene una grande significación. Pido excusas por no haber traído un discurso escrito, sobre todo después de haber oído las intervenciones del Presidente de la Cámara de Diputados y del Presidente de la Gran Comisión del Senado.

La forma y el fondo, el contenido que ellos dieron a sus palabras, me obligaban a haber meditado en la responsabilidad que significa el que yo use la tribuna del Pueblo de México. Valga la excusa para afirmar que hablo como chileno y como latinoamericano, y por lo tanto, hablo como mexicano. (Aplausos).

En la mañana de hoy he cumplido, en nombre de mi Patria, con el honroso deber de depositar una ofrenda floral en la Columna de la Independencia, en el Hemiciclo a Juárez y en el Monumento a la Revolución, donde reposan Francisco Madero, Venustiano Carranza, Plutarco Díaz Calle y Lázaro Cárdenas. Los pueblos sin memoria, nada significan y nada valen. Hay que honrar a aquellos que dieron su vida y su existencia, por dar contenido, forma y perfil a nuestras nacionalidades. Yo doy el homenaje de Chile, a los mexicanos ilustres a quienes ustedes honran y han honrado siempre.

Quiero destacar con qué emoción, ayer recibí el saludo más que cordial del Presidente del Pueblo Mexicano. Es esta la ocasión, en la tribuna del Pueblo, para decir simplemente:

“Gracias”. Y lo hago en nombre de Chile, de su pueblo, fundamentalmente de sus trabajadores.

Sé que vuestra generosa acogida, me impone un grado mayor de responsabilidad. Ustedes han depositado al recibirnos ayer en la forma que lo hicieron, confianza en la lucha en que estamos empeñados. Y ello fortalece nuestra decisión.

Además, en ese gesto de extraordinaria significación, no sólo por la presencia de miles y miles de jóvenes, mujeres, hombres y ancianos de México, había un contenido, estaba presente un pensamiento nacido de la raíz de nuestra historia: la vocación de ser pueblos libres, y estrechar nuestros lazos solidarios.

Es decir, nos identificamos por un pasado histórico coincidente, que reafirmó ayer nuestra amistad tradicional. Se hizo presente la generosa solidaridad con mi Patria en las horas duras de la agresión y se reafirmó la esperanza de que tendremos éxito y venceremos las dificultades que se levantan para impedir que Chile, por su propio esfuerzo y con sus propias manos, construya el nuevo destino que le permita decir en la historia escrita por la inmensa mayoría de nuestros compatriotas y las masas populares, que seremos un pueblo independiente en lo económico y soberano en lo político. (Aplausos).

Chile está anclado, geográficamente, a cientos y miles de kilómetros. La historia, la realidad de los hechos, la fecunda y vigorosa generosidad de nuestros pueblos han trazado un paralelo que yo quisiera evocar brevemente.

Desde la Conquista -allá y aquí, aquí y allá- Cuauhtémoc con sobriedad y orgullo de indio, con el silencio responde a la tortura y sólo expresa que no está en un lecho de rosas; en la zona austral, otro indio, de la raza araucana, con el mismo silencio marca la dignidad del aborígen y con los muñones de sus brazos en alto, indica que no podrá su raza olvidar la epopeya que estaba exhibiendo.

Por eso, esta mañana, cuando fui a uno de los monumentos me impresionó extraordinariamente el que un trabajador que estaba allí, me dijera: “Usted viene, compañero, como Cóndor de Los Andes”.

Torné esa frase para decir que el Águila caída y el Cóndor de Los Andes, el azteca y el araucano siguen con orgullo inmortal señalando lo fecundo de sus razas. (Aplausos).

Efectivamente, en el pasado hemos coincidido, y fue así en la hora primera de la Independencia.

El enfrentamiento contra la intromisión externa del imperialismo, en la lucha por la justicia social.

Aquí, el 16 de septiembre de 1810, se lanza el “Grito de Dolores”, por Miguel Hidalgo, en Chile, el 17 de septiembre de 1810, nace la primera Junta de Gobierno. Allí y aquí, miles de hombres y muchas mujeres, empiezan a sembrar en la esperanzada ruta de la lucha social, lo que llegaría a ser nuestra. Independencia.

Es por eso que para mí es extraordinariamente significativo el poder hablar en el Congreso de México, en este año; el año de Juárez.

Porque Juárez significa para Uds. y también para los hombres de Latinoamérica, la figura símbolo de un indio, que como simple ovejero o Presidente de la República, con el calor de las armas o con la Ley, siempre tuvo el orgullo de ser indio zapoteca; nunca dejó de hacer presente su condición de tal. Y por eso, también señalamos cómo su figura traspasa las fronteras materiales. Y si pertenece esencialmente a México, le pertenece también a la conciencia y al corazón agradecido de este continente. (Aplausos).

Supo del exilio, de la cárcel, de la derrota y la victoria. Pero supo también liberar a su pueblo de la invasión extranjera; luchó contra las hordas malvadas del imperialismo.

En el Siglo pasado, en mi Patria también emerge una figura proyectada hacia el futuro de nuestra historia. Es el Presidente José Manuel Balmaceda, el que quiso recuperar para Chile sus riquezas esenciales, especialmente el salitre.

Combatido desde fuera y desde dentro, puso fin a su vida. Pero dejó una herencia al pueblo de Chile, que nosotros estamos cumpliendo.

Y el Gobierno que presido, ha recuperado para Chile y su pueblo, las riquezas básicas que estaban en manos del capital foráneo. (Aplausos).

Quiero señalar, que Juárez escribió -y ello está vinculado al recuerdo que he traído del Presidente mártir de mi tierra- que el Gobernante no es el hombre que goza y se prepara un porvenir de dicha y de ventura. Es sí, el primero en el sufrimiento y el trabajo; la primera víctima que los opresores del pueblo tienen señalada para el sacrificio.

¡Gran lección de conciencia política revolucionaria y de ética y moral!

Palabras perpetuadas por su vida y su ejemplo.

Para el paralelo entre Chile Y México, debemos reconocer que México se anticipó mucho más que otros pueblos, y por cierto que el nuestro, en el proceso de la lucha social.

Es por ello que debemos destacar que aquí nace, la primera revolución agraria mundial. Aquí emergen figuras como Madero, Zapata, Obregón, Carranza. Emiliano Zapata va más lejos, y plantea interrogantes para el destino de la clase trabajadora. Denuncia al capitalismo y define las condiciones de la vida de los pobres.

Y lo hace de esta manera: "Todo se hacía a costa del sacrificio de un pueblo esclavo y analfabeto; un patrimonio sin porvenir. Estaba condenado a trabajar sin descanso y a morir de hambre y agotamiento, porque gastando todas sus energías en producir tesoros incalculables, no ganaba para contar ni con lo indispensable; siquiera, ni para satisfacer sus necesidades más perentorias".

Palabras que marcan la igualdad de miles y miles de hombres en el mundo, y fundamentalmente, en nuestro continente.

Con diferencia escasa de años, en Chile surge una figura en la Pampa Salitrera, en el norte árido, en el jardín mineral de mi Patria: Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

Luis Emilio Recabarren habla, escribe, recorre los pueblos, golpea la conciencia de los trabajadores, eleva el nivel político del pueblo, y señala las lacras del régimen y el sistema capitalista.

En Chile y en México, en México y en Chile, va tomando forma y contenido la lucha social y el enfrentamiento de clases.

Pasan los años. La historia escribe el avance lento de nuestros países, por alcanzar condiciones mejores de vida y de existencia. Pero ellos están marcados por ser países en vías de desarrollo, o sumergidos -como se decía en esa época-.

Países exportadores de materias primas e importadores de artículos manufacturados; países mendicantes para recibir créditos y exportadores de capital; países donde las grandes masas estaban al margen de la cultura, de la educación, del trabajo, de la vivienda, de la salud, de la recreación y del descanso.

Pero en México, en la década del 30, el proceso político va adquiriendo un contenido diferente, y profundiza en la realidad de esta tierra fecunda, el imperativo de una lucha proyectada a hacer posible que México fuera dueño de su riqueza fundamental.

Y Lázaro Cárdenas (Aplausos) recoge las banderas alzadas por los luchadores de la Independencia, fundamentalmente por Benito Juárez. Y en 1938 nacionaliza el petróleo.

Para mí, nombrar a Lázaro Cárdenas, citar sus palabras, tiene un significado muy especial. Puedo decir que me honró con su amistad. Hablamos largo en Cuba, por primera vez; continuamos conversando aquí en México.

En una de las batallas que diera por mandato de mi pueblo, recibí como estímulo, dos cartas de Lázaro Cárdenas, con pensamiento Latinoamericano que señalaba la gran proyección de su decisión histórica.

Por eso, le rindo un homenaje al recuerdo, en nombre de los trabajadores chilenos, del que abriera el camino de la segunda independencia Latinoamericana. (Aplausos).

En su discurso, pronunciado al ser proclamado candidato, diseñó su acción y su labor: fomentar la educación, organizar al pueblo, hacer una Reforma Agraria, impulsar y defender la dignidad nacional.

Muchas veces, a los trabajadores chilenos les leímos sus palabras. Y yo quiero esta tarde traerlas, en relación con el petróleo y su nacionalización.

Decía así el General Cárdenas: “Más para que la marcha de la revolución continúe sin que se detenga la ejecución de las obras inherentes a su acción eminentemente constructiva, es necesario que en todo momento estemos preparados para resistir los ataques, aun a costa de propios sacrificios económicos. Y los que no han comprendido la justicia de la causa de México, se empeñan en hacerla fracasar, creando situaciones de incertidumbre y de alarma. Tal parece

el caso de las Empresas petroleras, en su reciente actitud, frente al conflicto con sus trabajadores, al hacer el retiro violento de sus depósitos y efectuar intencionada campaña de publicidad para inquietar a los hombres de empresa, diciendo que se les iba a negar el crédito a las industrias”.

“Como si se pretendiera usar nuestra acción legítima, para forzar el sentido de esta resolución decisiva, en beneficio de los intereses comerciales e impedir el normal y recto desarrollo de un proceso ante los tribunales correspondientes”.

“Y a este respecto, creo oportuno declarar, que consecuente el Ejecutivo con respecto a las Leyes, a la independencia de los poderes que han normado su actuación, en este caso como en todos, su conducta será la de prestar apoyo al fallo final que se pronuncie, cualquiera que sea el sentido de su determinación”.

Cuando los Tribunales de México dieron razón a los trabajadores, las Empresas foráneas del petróleo recurrieron a todas las acciones ilícitas, para impedir que se cumpliera este fallo, y después, para obstaculizar la nacionalización.

Cómo no recordar estas palabras, que vienen a marcar a fuego la realidad que vive mi Patria, cuando hace pocas horas, una empresa transnacional -la ITT- estuvo a punto de lanzarnos a una guerra civil, para impedir que el pueblo alcanzara el poder.

Cómo no recordar estas palabras, que son una lección, cuando en mi tierra la Kennecott ha pretendido, después de un fallo, que le fuera adverso, de los Tribunales de Chile, recurrir a Tribunales de otros países para defender sus privilegios.

Ayer en México y hoy en Chile, los intereses bastardos de los capitales imperialistas, han querido aplastar el derecho legítimo de ser nosotros los dueños de nuestro propio destino. (Aplausos).

Lázaro Cárdenas en México. En Chile, un Gobierno Popular. El Gobierno del Frente Popular del recordado Maestro y Estadista, nacido en un pueblo agrícola en la provincia de Aconcagua. De un chileno auténtico, con gran sentido patriótico: Pedro Aguirre Cerda.

Por eso, es que no es extraño que cuando el 25 de octubre de 1938, el Gobierno del Frente Popular empezara a caminar para dar techo, pan y abrigo a las masas preteridas de mi pueblo, México envió, por petición expresa del General Cárdenas, una misión de cultura. Se aproximó a nosotros nos entregó su fraternal apoyo, y a mi tierra llegaron los cantantes, los artistas, los campesinos mexicanos para fundirse con los trabajadores chilenos.

Acá había un Gobierno Popular que ha iniciado una etapa histórica, que tendrá que continuar.

Allá se sembraba la presencia de los trabajadores en la Central Única; de la clase en el ejercicio del poder, se levantaban el acero, el petróleo y la electricidad como bases fundamentales del desarrollo industrial de nuestro país.

Lázaro Cárdenas avanzó más; pero al mismo tiempo se veía en avance en un continente que parecía dormido, frente a los requerimientos indispensables de las grandes mayorías.

Por eso, a lo largo de la historia, como un hilo subterráneo pero evidente, va marcándose el proceso, que a pesar de la distancia, señala que nuestros pueblos tienen similares inquietudes, y que Gobernantes de Uds. mexicanos, y de nosotros, chilenos, interpretaron esas inquietudes y las plasmaron en realidades constructivas, para darle un perfil más decidido a nuestras nacionalidades.

Y así llegamos a la época actual. México y Chile se reencuentran una vez más. Hablan un lenguaje común; es un lenguaje de pueblo a pueblo. Comprenden más claramente la necesidad de luchar unidos.

Pero no bastan las coincidencias. Es necesario amalgamar más y más nuestro empeño, para hacer de América Latina un continente pueblo.

Por eso, habiendo dejado de ser Presidente hace largos años, otra vez nos encontramos con el pensamiento señero de Lázaro Cárdenas, cuando dice:

“Ya es necesaria la conjugación de los crecientes esfuerzos de los pueblos Latinoamericanos, para dejar sentadas las bases orgánicas continentales para la acción común y permanente de nuestra cabal independencia; y a la vez, para hacer más efectiva nuestra presencia en el mundo, con la fuerza solidaria de todos los pueblos que luchen en distintas formas y en diferentes latitudes por su progreso, su amistosa convivencia y por el mantenimiento de la paz mundial”.

Estas palabras adquieren relieve e importancia especiales. Sobre todo, después de ver la actitud del Presidente Echeverría en mi Patria y aquí, y después de haber recibido, de parte del pueblo mexicano, la reafirmación de ella, con su presencia combatiente en las calles de la ciudad, ayer. (Aplausos).

Chile y México, cada uno de acuerdo con su propia realidad, su historia y sus costumbres.

¡No hay recetas para hacer la Revolución!

Cada país debe adecuar la parte que le concierne a su propia realidad. Ni Uds. ni nosotros exportamos revoluciones, ni importamos revoluciones.

Aprovechamos la experiencia, venga de donde venga, y la adecuamos a lo que somos, a lo que hemos sido, a lo que seremos.

La Revolución en Chile y en México tiene perfiles propios, de acuerdo a las características de sus pueblos, de su propia historia y su propio contenido. (Aplausos).

Chile y México tienen claridad cabal de quiénes son sus amigos y quiénes son sus enemigos.

Necesitan estrecharse más los vínculos con los amigos y con los pueblos hermanos de este continente. Sabemos que estamos dentro de América Latina, y América Latina está inmersa en el tercer mundo; por eso son muchos y muchos los millones de seres humanos, de distintos colores y razas, que viven, o nacieron en geografías, tan desiguales, los que tienen la misma pasión y el mismo anhelo: hacer de sus pueblos y de sus Patrias, pueblos y Patrias independientes.

Por eso es que sabemos nosotros, que México y Chile son dos naciones que deben estar -y han estado- respetando cada una el modelo de su propia estructura político-social; conjugando el mismo lenguaje en los distintos frentes internacionales donde se debaten los problemas del subdesarrollo.

Hemos participado en la redacción del documento de CECLA; defendernos el mar económico, y tuvimos posiciones coincidentes en la III UNCTAD.

Por eso, debo recordar, con profunda satisfacción, la presencia en Chile, cuando se realizaba esta reunión, la más importante patrocinada por las Naciones Unidas, del Presidente Echeverría, en que se expresara de la siguiente manera: “Nuestros pueblos ven con desencanto, cómo se enrarece la atmósfera de los escenarios internacionales, con palabras que no van seguidas de decisiones. Es indispensable que esta Conferencia -se refería a la III UNCTAD- de soluciones que obliguen para todas las partes. De poco vale emplear nuestro tiempo en pedir lo que no se quiere dar; en lograr acuerdos precarios, y lamentarse luego, porque no se cumplió lo prometido”.

Y por ello, que con esa experiencia, entregó, como una tarea que Chile hizo suya y que será consagrada con el empeño de México, de Chile y de otros pueblos, en que algún día se dicte la Carta de los Derechos y los Deberes Económicos de los pueblos del mundo. (Aplausos).

Chile y México están por la solución pacífica de los diferendos y dificultades entre naciones. Están por el diálogo, la Coexistencia Pacífica y el entendimiento entre Gobiernos.

Recogemos el pensamiento de Juárez: “El respeto al Derecho ajeno es la Paz”. ¡Cómo no recordar estas palabras, cuando todavía el mundo siente una realidad que yo no puedo callar, y yo sé que al no silenciarlo seguramente interpreto a millones y millones de latinoamericanos, de chilenos y mexicanos!

“El respeto al Derecho ajeno es la Paz”. Pero hay países poderosos que no entienden el hondo contenido de esta definición, tan humana y tan profunda. Por eso, frente a la realidad que golpea todavía en el Asia, frente a la lucha de Indochina, frente al drama que se prolonga en Vietnam, desde esta tribuna del Pueblo de México, reafirmo la fe en que la paz de Vietnam hará justicia a un pueblo pequeño como el nuestro. (Aplausos).

A un pueblo pequeño que luchó y lucha por su unificación, por su independencia. Los que han caído y caen en Vietnam, han caído por la lucha emancipadora de todos los pueblos en vías de desarrollo del mundo.

México y Chile piden respeto por parte de las grandes potencias, del mundo industrializado-capitalista, a fin de que no se apliquen medidas discriminatorias en nuestro comercio; a fin de que no sigamos siendo países que vendemos a precios bajos y compramos a precios altos; que no se restrinja la posibilidad -sobre todo para los productos agropecuarios nuestros- que ingresan a sus mercados.

México y Chile rechazan todas aquellas presiones que representen un atentado al principio de No Intervención.

México, con la doctrina Estrada, ha sentado claramente esta realidad que nosotros hacemos nuestra. Chile es también partidario de la No Intervención y del respeto a la Autodeterminación de los Pueblos. A cada pueblo corresponde elegir el camino de su conformación social, cada país tiene el derecho de elegir el camino que más se avenga a su característica propia de pueblo y a su personalidad; cada pueblo tiene derecho a elegir a sus gobernantes, respetándose la voluntad de los pueblos.

No podemos aceptar que se pretenda, por la presión económica o por la amenaza poner vallas a la autodeterminación, vulnerar la no intervención. La doctrina de México es la sana doctrina que Chile esgrime y ha esgrimido en el ámbito internacional. (Aplausos).

Cuando expreso esto que estoy diciendo, lo hago porque mi país vive, desde septiembre de 1970, un clima artificial creado desde fuera y ejecutado desde dentro, que busca resquebrajar las bases políticas y sociales en que descansa el Gobierno de los Trabajadores que me honro en presidiré Nunca mi Patria vio, como desde el 4 de septiembre al 3 de noviembre de 1970, lo que es la defensa de los privilegios y los intereses foráneos. Nunca pudimos más claramente percatarnos de lo que representaba la maraña de intereses extranjeros, coludidos con grupos oligárquicos feudales.

Llegó la tentativa tenebrosa de evitar que el pueblo fuera Gobierno, hasta el asesinato del Comandante en Jefe de nuestro Ejército, General René Schneider Chereau. Pero el pueblo, su organización, su espíritu combativo, la lealtad de la Fuerzas del Orden, Carabineros e Investigaciones, la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución, a la Ley, y a la voluntad expresada en las urnas por la mayoría del país, hizo posible que alcanzáramos el 3 de noviembre el Gobierno, para caminar desde allí a la conquista del Poder.

Presido un conjunto de Partidos, que tienen un Programa y un Ideario, y una voluntad de realizarlos. Chile hace su Revolución -que es todavía un proceso revolucionario en marcha-, a través del marco de la Constitución y las leyes burguesas.

Presido un Gobierno que no es un gobierno socialista, pero que abre y abrirá sin vacilaciones el camino al socialismo, dentro del pluralismo, la democracia y la libertad.

Las bases políticas de mi Gobierno, están afianzadas con la presencia en él de los partidos que lo integran. De laicos, marxistas y cristianos que, se han comprometido ante la conciencia popular y ante su propia conciencia, a hacer posibles las grandes transformaciones que permitan estructurar una economía al servicio del hombre y de las mayorías nacionales. Para ello, hemos tenido que herir intereses poderosos, fundamentalmente los extranjeros, y los intereses nacionales de los monopolios, el latifundio y la banca. Por eso nos combaten.

Pero el Pueblo sabe perfectamente bien, los trabajadores han comprendido, que sólo sobre la base de la organización, la disciplina social, el esfuerzo y el trabajo, se podrá afianzar nuestro proceso y dar los pasos para convertirlo en una revolución creadora.

Para nosotros, la revolución no es destruir, sino edificar. No es arrasar, sino levantar formas distintas de convivencia.

Para nosotros, el proceso revolucionario conlleva la presencia de las mayorías nacionales en un esfuerzo y en tareas que pertenecen a Chile y a su destino. Por eso, hemos podido saludar con alborozo la presencia, en esta etapa de nuestra Patria, de la mujer chilena, que sabe que no podrá consolidar la revolución si ella no comparte junto a sus compañeros -su padre, su hijo, su esposo- y la gran tarea de hacer posible que se abra el paso a una sociedad distinta y diferente.

Tenemos como meta construir el socialismo. Pero sabemos que el socialismo no se impone por decreto. Sin premuras, pero sin claudicaciones, caminamos rompiendo la maraña de los intereses creados, a edificar una auténtica sociedad, donde desaparezca la injusticia, la explotación, la miseria moral y fisiológica, donde el hombre del pueblo tenga derecho al trabajo, a la educación, a la cultura, a la salud, al descanso y a la recreación; una nueva sociedad, donde el pueblo organizado sea el gran ejecutor de este proceso. Estamos haciendo nuestra revolución, afianzada en la conciencia revolucionaria de los trabajadores chilenos. (Aplausos).

Pero eso es tarea de todos los hombres que tienen un profundo sentido patriótico y nacional. ¿Quién más que ustedes, representantes del Pueblo, podrían comprender que hay que poner en marcha acelerada la emancipación definitiva de nuestras propias Patrias?

Hay que pensar lo que significa darle contenido a nuestra Segunda Independencia, a esta gran batalla de la dignidad latinoamericana.

Sabemos que no es una opción. Es un desafío. Es el viento de la historia que viene desde lejos. Es el llamado de nuestros próceres. Son las razas aborígenes, humilladas pero no vencidas. Es el ayer, que nos impulsa y nos llama a actuar.

Por eso, esta es la etapa en que no caben vacilaciones ni puede haber dudas. Y en Chile, él Presidente Luis Echeverría se expresó así; “Ante los obstáculos, debemos actuar con el optimismo propio de las naciones jóvenes, ya que el espíritu de derrota sería una forma disfrazada de sumisión”. ¡Ni mexicanos ni chilenos hemos nacido para estar sumisos frente a la prepotencia imperialista! (Aplausos).

Nuestro planteamiento no es una utopía. Hemos visto ya cómo han fracasado iniciativas que tomaron en cuenta al pueblo; cómo o nosotros en América, vimos que la Alianza para el Progreso era tan sólo una gran maniobra política que no alcanzaba a la raíz esencial de nuestra realidad y nuestros problemas. Por eso, de acuerdo con sus posibilidades, cada una de nuestras naciones busca el camino emancipador, y para lograrlo plenamente, vamos suprimiendo los obstáculos, que han levantado con la intención de impedir el diálogo fraterno de los latinoamericanos. Las barreras ideológicas ya han caído, y hay conciencia de que el diálogo puede y debe mantenerse, aunque haya formas distintas de gobierno en nuestras naciones respetando los principios que señalábamos y que son tan suyos, tan de ustedes, mexicanos, respeto a la autodeterminación y a la no intervención.

Pero América va caminando, y así, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio es un paso, y lo es más, en la etapa de la integración inicial, el Pacto Andino, que vincula a Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Chile.

Pero es, más, Argentina busca también estrechar sus vínculos comerciales con los países signatarios del Pacto Andino. Y México, cuya importancia trascendente en este continente nadie ignora, mira con vocación más acentuada y latinoamericana, al resto de sus hermanos del sur. Vamos entonces entendiendo cuál es la obligación que tenemos, y cuál el mandato histórico que debemos cumplir. ¡Cuántas veces he meditado, en silencio, por qué el nombre de Latinoamérica es todavía extraño, y los países se dividen frente a beneficios que pudieran ser comunes! ¿Por qué no existen las escuelas fronterizas que permitan crear una conciencia real de lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos, y para que maestros de distintos países pero cuyo origen común se remonta a la alborada de nuestra Independencia, conjuguen un lenguaje latinoamericano? ¿Por qué no crear la posibilidad de que un mexicano que llegue a Chile y se enferma, tenga el derecho a la atención médica, sólo por ser mexicano y llegar a un pueblo que es también su Patria porque es un trozo de Latinoamérica?

¿Por qué no luchar para que los hombres de nuestros países, frente a dificultades internas que a veces los obligan a emigrar, y van a ganarse la vida a otras partes donde no tienen ni los salarios suficientes ni gozan de la Previsión, y regresan cansados y ancianos a su Patria, y se encuentran en la miseria encontrando su hogar deshecho, por qué no luchar para que tengan un derecho a la jubilación?

¡Algún día habrá un derecho común para los trabajadores, de América Latina, como un anticipo de lo que también alcanzaremos en la instancia final: la Nacionalidad Continental, sin rechazo por cierto a nuestra propia nacionalidad! (Aplausos).

Por eso es que tienen vigencia, sabiendo quiénes son nuestros amigos y nuestros enemigos, las palabras que anticipó Juárez: “El triunfo de la reacción es moralmente imposible”. (Ovación).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN “MOLINO DEL REY” DEL HOTEL CAMINO REAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972.

Señor Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría;

Señora María Esther Zuño de Echeverría;

Estimadas amigas y estimados amigos:

Hemos llegado a un acuerdo anti protocolario con el Presidente y yo se lo he propuesto, porque en realidad en estas gratas 48 horas que he estado en México creo que he dado a conocer nuestro pensamiento político, junto con agradecer emocionadamente la actitud del pueblo mexicano, de sus gentes y del Gobierno, fundamentalmente del Presidente de la República y su señora esposa, cuya hospitalidad Tencha y yo agradecemos.

Me he propuesto por lo tanto, que no hagamos un discurso; pero yo sí quisiera sencillamente, como un hombre observador de algunos hechos, declarar que por primera vez en mi vida, ayer, junto con recibir una grata emoción, he tenido un extraordinario cansancio. Nunca saludé a cinco mil personas; estreché sus manos, recibí abrazos, pequeños golpes muy gratos en la espalda.

Pero en el día de hoy y al margen de lo político -por eso no voy a referirme, a pesar de que está aquí el Presidente de la Cámara de Diputados, el Presidente del Congreso y el Presidente del Senado, a la extraordinaria reunión que honra a Chile en mi persona al recibirnos- quiero decir, tan solo que acompañé al Presidente Luis Echeverría; lo acompañé a ver construcciones que a mi juicio representan un esfuerzo extraordinario y significan nada menos que techo para muchos miles de mexicanos; estuve allí y recibimos el Presidente y yo. En verdad, hubo cierta desproporción: al comienzo recibí yo más empujones que abrazos; después la cosa se cargó a Echeverría y estaba la situación mucho mejor para mí, pero la verdad es que como simple observador humano yo pude ver como las gentes le agradecían al Presidente Echeverría su casa, su departamento; cómo otras compañeras le pedían, yo diría casi dramáticamente, la

posibilidad de tener una casa, y cómo el Presidente acogía esta petición; cómo les daba una respuesta y cómo los señores Edecanes anotaban los nombres.

Y yo pensaba en mi Patria, donde faltan seiscientas mil viviendas; y pensaba en América Latina, donde hasta ahora ningún Gobierno ha sido capaz de construir para el aumento vegetativo de la población, ya que es la casa la vida, el vínculo, el nexo familiar, el descanso, la alegría. Pensar que no hay familia sin casa; sin embargo miles y miles y miles de familias en nuestro continente no tienen un techo en que cobijarse.

Y golpeado emocionalmente por lo que había visto y sentido, fui a visitar una escuela en ese conjunto habitacional y, hombre duro, acostumbrado a las derrotas más que a las victorias, al saber que la escuela era en homenaje a Chile y llevaba el nombre de una provincia nuestra, Copiapó, y al recordarme el Presidente que en una etapa dura de México desde allá, desde la zona austral, desde tantos kilómetros de distancia, los mineros de mi Patria que tienen que rasguñar la montaña dura, habían hecho una colecta para ayudar a Juárez; centavos pesos, monedas con poco valor adquisitivo, pero con gran valor moral emocional y revolucionario.

Desde Copiapó, los mineros chilenos junto a México, en un minuto duro de su historia, para estar junto a Juárez el Padre de la Independencia de ustedes queridos amigos y compañeros mexicanos.

Por eso, cuando descubrimos el mural de Siqueiros, que trazó con la maestría de su genio la montaña nuestra en su rigidez mineral, en su color de cobre, en la fuerza de la naturaleza que fue tallando el metal, tuve una vez, una vez más, la comprobación del genio del amigo que plasmó tan bien el paisaje árido y fecundo de nuestras tierras, y después nos hundimos en los mercados -claro, hay alguna diferencia de años-, pero el Presidente Echeverría camina a setenta kilómetros por hora y yo como en un viejo Ford iba a cuarenta y era inútil tratar de que se detuviera su marcha estuvimos en los mercados; por suerte había ahí un negocio y yo le dije: "Tomémonos algo para refrescarnos". El problema no era refrescarnos, era descansar y después nuevamente al bus. En ese bus habían ido artistas, escritores, hombres y mujeres que representan en esencia la cultura, la creación mexicana. Volvíamos para estar en Los Pinos, ver una película, y llegar protocolarmente a la hora justa. A nosotros nos dicen con cierta ironía que somos los ingleses de América Latina; no lo crean. Pero el hecho es que no llegamos sino con una hora y tanto de retraso. Valga la excusa, de la cual fue la causa, además del calor, el cariño de la gente, y si hecho de que nos bajamos del bus y nos subimos al Metro; como no pagamos se repletó el coche; era imposible, no se podía respirar. A uno de los principales escritores que está aquí -no lo voy a nombrar- yo lo miraba apretujado, transpirando desesperado; me dijo: ¿Qué tal? Voy a escribir un libro sobre cómo se viaja en el Metro.

Pero anduvimos de estación en estación un poco a pie, y el calor, el afecto, el cariño de los que estaban ahí, sin previo aviso, por el Presidente Echeverría era evidente.

Después estuvimos en casa de Los Pinos y un ala de esa casa equivale a Palacio y medio de la Presidencia de la República nuestra; tendríamos que rentar un auto, en Chile para recorrer todas las secciones.

Sobre la visita del Presidente Echeverría a nuestra Patria, quiero decirles que me golpeó emocionalmente y me agradó.

Ustedes podrán ver cómo el pueblo de Chile recibió al pueblo de México en la persona del Presidente Echeverría.

Cuando yo creí que todo había terminado y que era ya un ciudadano que podía cumplir con ustedes, el Presidente Echeverría me dijo: “Ahí están, siete hombres de la televisión, siete artilleros de la televisión; cada uno me acibilló a preguntas”.

Bueno, aquí estamos, para despedirnos de ustedes; no así del Presidente, de su señora, de algunos amigos que viajarán con nosotros mañana, para estar en Guadalajara y conocer mejor a México, su tradición, su cultura, su gente. Un día más, que para nosotros tendrá el valor de horas que vivimos con profunda emoción.

Qué puedo decir; cómo interpretar lo que Tencha y yo, lo que los compañeros de la delegación sienten frente a la hospitalidad de ustedes, frente al cariño, el fervor y el entusiasmo con que el pueblo, no recibieran a una delegación que preside un hombre que es el Compañero Presidente, sino que es el tributo de un cálido homenaje a un pueblo con la lealtad ancestral de los siglos que emerge de los albores de nuestra historia, que se fecunda a través de ella, que aflora en cada circunstancia y en cada momento.

Nosotros llevamos en nuestra pupila a México, a su pueblo, a la cosa multicolor expresada en la gama de sus trajes, en la presencia de sus cantos, pero más que nada en la gama de sus mujeres, de sus jóvenes, de sus hombres y de sus ancianos que nos dieron el fervor de su presencia, el calor de su amistad, trasunto de la que pudiera tener en la distancia Juárez con O'Higgins; nos dieron el calor de la amistad que pudieran tener Madero y Obregón y Calles con Recabarren; nos dieron el calor de amistad que está expresado en Lázaro Cárdenas, en Pedro Aguirre Cerda; nos dieron la lealtad a los principios que emergen de la renovación dinámica de un proceso revolucionario que el Presidente Echeverría ha impulsado en su Patria y más allá de su frontera -cuando en la UNCTAD expuso sus principios. Los reafirmó en el Congreso de Estados Unidos y lo ha hecho presente en el propio Congreso de su Patria.

Por eso, despedirme de ustedes, es sentir el dolor que implica la ausencia pero al mismo tiempo sentir la certidumbre de que nada ni nadie impedirá que nuestros pueblos, en una tarea superior y en función de su destino, caminen por la senda dura pero al mismo tiempo extraordinariamente atrayente, para hacer realidad el sueño de la historia que el capitán de los capitanes de América, Bolívar, entregara como obligación a los hombres de este continente.

Un pueblo unido, libre, independiente y soberano.

Quiero testimoniar mi reconocimiento agradecido a México por su adhesión, por su lealtad; a México, que ha hecho público desde aquí y en todas las tribunas internacionales su apoyo fraterno a mi Patria que vive horas duras.

Estimado amigo Presidente, en nombre de mi pueblo reciba usted para, su pueblo, el reconocimiento agradecido y la fervorosa amistad de Chile por México.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
ANTE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, 2
DE DICIEMBRE DE 1972.**

Qué difícil es para mí poder expresar lo que he vivido y sentido en estas breves y largas horas de convivencia con el pueblo mexicano, con su gobierno. Cómo poder traducir lo que nosotros, integrantes de la delegación de nuestra Patria, hemos recibido en generosa entrega y como aporte solidario a nuestro pueblo en la dura lucha en que está empeñado.

Yo, más que otros, sé perfectamente bien que esta actitud del pueblo de México nace de su propia historia. Y aquí se ha recordado ya cómo Chile estuvo presente junto a Juárez, el hombre de la independencia mexicana proyectada en ámbito continental; y cómo entendemos perfectamente bien que, además de esta raíz común, que antes fuera frente a los conquistadores, México es el primer país de Latinoamérica que en 1938, a través de la acción de un hombre preclaro de esta tierra y de América Latina, nacionaliza el petróleo a través de la acción del general, Presidente Lázaro Cárdenas.

Por eso ustedes, que supieron del ataque alevoso, tuvieron que sentir el llamado profundo de la Patria en un superior sentido nacional; por eso ustedes, que sufrieron largamente el embate de los intereses heridos por la nacionalización; por eso ustedes, más que otros pueblos de este continente, comprenden la hora de Chile, que es la misma que ustedes tuvieron en 1938 y los años siguientes.

Por eso es que la solidaridad de México nace en su propia experiencia y se proyecta con calidad fraternal frente a Chile, que está hoy realizando el mismo camino liberador que ustedes.

Quiero agradecer las palabras del ingeniero Ignacio Mora Luna, a nombre de los profesores de la Universidad de Guadalajara; las del licenciado Enrique Romero González, a nombre de las autoridades universitarias, y las del compañero Guillermo Gómez Reyes, Presidente de la Federación de Estudiantes de esta Universidad.

Bien decía el Presidente Echeverría, cuando él señalara que este viaje era conveniente que llegara a conocer la provincia, y eligiera a Jalisco, y me hablara de Guadalajara y de su

Universidad. Yo se lo agradecí, y ahora -por cierto- se lo agradezco más. Porque si hemos recibido el afecto cálido del pueblo mexicano, de sus mujeres y de sus hombres, qué puede significar más que estar junto a la juventud, y sentir cómo ella late y presurosamente, con una clara conciencia revolucionaria y antiimperialista.

Desde que llegara cerca de esta universidad, ya comprendí perfectamente bien el espíritu que hay en ella, en los letreros de saludo a mi presencia aquí, tan solo como mensajero de mi pueblo, con los cambios, con la lucha por la independencia económica y por la plena soberanía en nuestros pueblos.

Y porque una vez fui universitario, hace largos años, por cierto -no me pregunten cuántos-, porque pasé por la universidad no en búsqueda de un título solamente: porque fui dirigente estudiantil y porque fui expulsado de la universidad, puedo hablarles a los universitarios a distancia de años; pero yo sé que ustedes saben que no hay querella de generaciones: hay jóvenes viejos y viejos jóvenes, y en éstos me ubico yo.

Hay jóvenes viejos que comprenden que ser universitario, por ejemplo, es un privilegio extraordinario en la inmensa mayoría de los países de nuestro continente. Esos jóvenes viejos creen que la universidad se ha levantado como una necesidad para preparar técnicos y que ellos deben estar satisfechos con adquirir un título profesional. Les da rango social y el arribismo social, caramba, qué dramáticamente peligroso, les da un instrumento que les permite ganarse la vida en condiciones de ingresos superiores a la mayoría del resto de los conciudadanos.

Y estos jóvenes viejos, si son arquitectos, por ejemplo, no se preguntan cuántas viviendas faltan en nuestros países y, a veces, ni en su propio país. Hay estudiantes que con un criterio estrictamente liberal, hacen de su profesión el medio honesto para ganarse la vida, pero básicamente en función de sus propios intereses.

Allá hay muchos médicos -y yo soy médico- que no comprenden o no quieren comprender que la salud se compra, y que hay miles y miles de hombres y mujeres en América Latina que no pueden comprar la salud; que no quieren entender, por ejemplo, que a mayor pobreza mayor enfermedad, y a mayor enfermedad mayor pobreza y que, por tanto, si bien cumplen atendiendo al enfermo que demanda sus conocimientos sobre la base de los honorarios, no piensan en que hay miles de personas que no pueden ir a sus consultorios y son pocos los que luchan porque se estructuren los organismos estatales para llevar la salud ampliamente al pueblo.

De igual manera que hay maestros que no se inquietan en que haya también cientos y miles de niños y de jóvenes que no pueden ingresar a las escuelas. Y el panorama de América Latina es un panorama dramático en las cifras, de su realidad dolorosa.

Llevamos, casi todos los pueblos nuestros, más de un siglo y medio de independencia política, y ¿cuáles son los datos que marcan nuestra dependencia y nuestra explotación? Siendo países potencialmente ricos, la inmensa mayoría somos pueblos pobres.

Analfabetismo y desempleo

En América Latina, continente de más de 220 millones de habitantes, hay cien millones de analfabetos y semi-analfabetos.

En este continente hay más de 30 millones de cesantes absolutos, y la cifra se eleva por sobre 60 millones tomando en consideración aquellos que tienen trabajos ocasionales.

En nuestro continente 53% de la población según algunos, y según otros 57%, se alimenta en condiciones por debajo de lo normal. En América Latina faltan más de 26 millones de viviendas.

En estas circunstancias cabe preguntar, ¿cuál es el destino de la juventud? Porque este continente es un continente joven. 51% de la población de América Latina está por debajo de los 27 años, por eso puedo decir -y ojalá me equivoque- que ningún gobierno e incluso, por cierto, el mío y todos los anteriores de mi Patria, ha podido solucionar los grandes déficit, las grandes masas de nuestro continente en relación con la falta de trabajo, la alimentación, la vivienda, la salud. Para qué hablar de la recreación y del descanso.

En este marco que encierra y aprisiona a nuestros pueblos hace un siglo y medio, es lógico que tengan que surgir, desde el dolor y el sufrimiento de las masas, anhelos de alcanzar niveles de vida y existencia y de cultura.

Si hoy tenemos las cifras que aquí he recordado, ¿qué va a ocurrir si las cosas no cambian cuando seamos 360 o 600 millones de habitantes? En un continente en donde la explosión demográfica está destinada a compensar la alta mortalidad infantil, los pueblos así se defienden; pero a pesar de ello aumenta vigorosamente la población de nuestros países, y el avance tecnológico en el campo de la medicina ha elevado -y también al mejorarse condiciones de vida ha mejorado- el promedio de nuestra existencia que, por cierto, es muy inferior al de los países del capitalismo industrial y a los países socialistas.

Pero ningún gobierno de este continente -democráticos los hay pocos, pseudo -democráticos hay más, dictatoriales también los hay-, ningún gobierno ha sido capaz de superar los grandes déficit, reconociendo, por cierto, que han hecho esfuerzos indiscutiblemente laudatorios por gobierno, y especialmente por los gobiernos democráticos, porque escuchan la voz, la protesta, el anhelo de los pueblos mismos para avanzar en la tentativa frustrada y hacer posible que estos déficit no sigan pesando sobre nuestra existencia.

¿Y por qué sucede esto? Porque somos países mono-productores en la inmensa mayoría: somos los países del cacao, del banano, del café, del estaño, del petróleo o del cobre. Somos países productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados; vendemos barato y compramos caro.

Nosotros, al comprar caro estamos pagando el alto ingreso que tiene el técnico, el empleado y el obrero de los países industrializados. Además, en la inmensa mayoría de los casos, como las riquezas fundamentales están en manos del capital foráneo, se ignoran los mercados, no se interviene en los precios, ni en los niveles de producción. La experiencia la hemos vivido nosotros en el cobre, y ustedes en el petróleo.

Somos países en donde el gran capital financiero busca, y encuentra, por complacencia culpable muchas veces de gente que no quiere entender su deber patriótico, la posibilidad de obtenerlo.

¿Por qué? ¿Qué es el imperialismo, compañeros jóvenes? Es la concentración del capital en los países industrializados que alcanzando la fuerza de capital financiero, abandonan las inversiones en las metrópolis económicas, para hacerlo en nuestros países y, por lo tanto, este capital que en su propia metrópoli tiene utilidades muy bajas, adquiere grandes utilidades en nuestras tierras, porque, además, muchas veces las negociaciones son entre las compañías que son dueñas de éstas y que están más allá de nuestras fronteras.

Entonces, somos países que no aprovechamos los excedentes de nuestra producción, y este continente ya conoce, no a través de los agitadores sociales con apellido político, como el que yo tengo de socialista, sino a través de las cifras de la CEPAL, organismo de las Naciones Unidas, que en la última década -no puedo exactamente decir si de 1950 a 1960 o de 1956 a 1966-, América Latina exportó mucho más capitales que los que ingresaron en ella.

De esta manera se ha ido produciendo una realidad que es común en la inmensa mayoría de todos nuestros pueblos: somos países ricos potencialmente, y vivimos como pobres. Para poder seguir viviendo, pedimos prestado. Pero al mismo tiempo somos países exportadores de capitales. Paradoja típica del régimen en el sistema capitalista.

Por ello, entonces, es indispensable comprender que dentro de esta estructura, cuando internacionalmente los países poderosos viven y fortalecen su economía de nuestra pobreza, cuando los países financieramente fuertes necesitan de nuestras materias primas para ser fuertes, cuando la realidad de los mercados y los precios lleva a los pueblos de éste y otros continentes, a endeudarse, cuando la deuda de los países del Tercer Mundo alcanza la fantástica cifra de 95 mil millones de dólares, cuando a mi país, país democrático, con muy sólidas instituciones, país que tiene un Congreso en funciones hace 160 años, país en donde las Fuerzas Armadas -igual que en México- son Fuerzas Armadas profesionales, respetuosas de la ley y la voluntad popular; cuando mi país, que es el segundo productor de cobre en el mundo y tiene las más grandes reservas de cobre del mundo y tiene la más grande mina de tajo abierto del mundo y tiene la más grande mina subterránea del mundo, Chuquicamata y El Teniente; cuando mi país se ha visto obligado a endeudarse con una deuda externa per cápita que sólo puede ser superada por la deuda que tiene Israel, que podemos estimar que está en guerra; cuando yo debía haber cancelado este año para amortizar y pagar los intereses de esa deuda 420 millones de dólares, que significan más de 30 por ciento del presupuesto de ingresos, uno puede colegir que es imposible que pueda esto seguir y que esta realidad se mantenga.

Actitud de los países poderosos

Si a ello se agrega que los países poderosos fijan las normas de la comercialización, controlan los fletes, imponen los seguros, dan los créditos ligados que implica la obligación de invertir un alto porcentaje en esos países; si además sufrimos las consecuencias que emanan y que cuando los países poderosos, o el país más poderoso, del capitalismo estiman necesario

devaluar su moneda, las consecuencias las pagamos nosotros, y si tiembla el mercado del dinero en los países industrializados, las consecuencias son mucho más fuertes, mucho más duras y pesan más sobre nuestros pueblos. Si el precio de las materias primas baja, el precio de los artículos manufacturados, y aun los alimentos, suben; cuando el precio de los alimentos sube, nos encontramos que hay barreras aduaneras que impiden que algunos países que pueden exportar productos agropecuarios lleguen a los mercados de consumo, los países industriales.

El caso de mi Patria es elocuente: nosotros producimos entre la gran minería, cerca de 750 mil toneladas de cobre. Entre Zambia, Perú, Zaire y Chile, signatarios de lo que se llama CIPEC, entre estos cuatro países se produce 70% del cobre que se comercializa en el mundo, más de tres millones de toneladas, pero el precio del cobre se fija en la bolsa de Londres y se transa tan sólo 200 mil toneladas. Y Chile hace tres años, por ejemplo, tuvo un promedio de precio de la libra de cobre año, superior a los 62 centavos, y cada centavo que suba o baje el precio de la libra de cobre, significa 18 millones de dólares más o menos de ingreso para nuestro país.

El año 1971, el precio del cobre, del último año de gobierno del Presidente Frei, fue de 59 centavos la libra. En el primer año del Gobierno Popular fue tan solo de 49. Este año, seguramente no va a alcanzar más allá de 47,4; pero en valores reales, después de la devaluación del dólar, este promedio será, a lo sumo, 45. Y el costo de producción nuestro, a pesar de que son minas con un alto porcentaje de riqueza minera y están cerca del mar, rodea los 45 centavos en algunas de ellas; y es, por cierto, más alto por una técnica inferior en la producción de la pequeña y mediana minería.

He puesto este ejemplo porque es muy claro. Nosotros, que tenemos un presupuesto de divisas superior a muchos países latinoamericanos, que tenemos una extensión de tierra que podría alimentar, y debería alimentar, a 20 a 25 millones de habitantes, hemos tenido que importar, desde siempre -por así decirlo-, carne trigo, grasa, mantequilla y aceite: 200 millones de dólares al año.

Y desde que estamos en el Gobierno Popular, tenemos que importar más alimentos; porque tenemos conciencia que importar más alimentos que aun importando como lo hicieron los gobiernos anteriores, 200 millones de dólares al año, en Chile el 43 por ciento de la población se alimentaba por debajo de lo normal.

Y aquí, esta casa de hermanos, yo, que soy médico, que he sido profesor de medicina social y el Presidente durante cinco años del Colegio Médico de Chile, puedo dar una cifra que no me avergüenza, pero que sí me duele, en mi Patria, porque hay estadísticas y no las ocultamos: hay 600 mil niños que tienen un desarrollo mental por debajo de lo normal. Si acaso un niño en los primeros ocho meses de su vida no recibe la proteína necesaria para su desarrollo corporal y cerebral, si ese niño no recibe esa proteína, se va a desarrollar en forma diferente al niño que pudo tenerla, y que lógicamente es casi siempre el hijo de un sector minoritario, de un sector poderoso económicamente. Si a ese niño que no recibió la proteína suficiente, después de los ocho meses se la da, puede recuperar y normalizar el desarrollo normal de su cerebro.

Por eso muchas veces los maestros o las maestras en su gran labor -yo siempre vinculo a los maestros y a los médicos como profesionales de una gran responsabilidad-, muchas veces los maestros o las maestras ven que el niño no asimila, no entiende, no aprende, no retiene; y no es porque ese niño no quiera aprender o estudiar: es porque cae en condiciones de menor valía, y eso es consecuencia de un régimen y de un sistema social; porque por desgracia, hasta el desarrollo de la inteligencia está marcado por la ingestión de los alimentos, fundamentalmente los primeros ocho meses de la vida. Y cuántas son las madres proletarias que no pueden amamantar a sus hijos, cuando nosotros los médicos sabemos que el mejor alimento es la leche de la madre, y no lo pueden hacer porque viven en las poblaciones marginales, porque sus compañeros están cesantes y porque ella recibe el subalimento, como madres ellas están castigadas en sus propias vidas, y lo que es más injusto, en la vida de sus propios hijos, por eso, claro.

Los gobiernos progresistas, como los nuestros, avanzamos en iniciativas que tienen un contenido, pero que indiscutiblemente es un paliativo; por ejemplo, en mi país está la asignación familiar prenatal, se paga a la mujer que está esperando familia desde el tercer mes del embarazo; se hace real desde el quinto, donde puede comprobar que efectivamente está esperando familia. Esto tiene un doble objetivo: que tenga un ingreso que se entrega a la madre para que pueda ella alimentarse mejor. Y en la etapa final, comprar algo para lo que podríamos llamar la mantilla, los pañales del niño.

Y, por otra parte, para recibir este estipendio, que es un sobre salario, requiere un control médico y, por lo tanto, obliga a la madre a ir a controlarse. Y en ese caso, si la madre está, y es tratada oportunamente, el hijo nace sano. Y, además se le dan las más elementales nociones sobre el cuidado del niño. Y tenemos la asignación familiar que se paga también desde que el niño nace hasta que termina de estudiar, si estudia.

Las asignaciones familiares

Pero no hemos podido, por ejemplo, nosotros, nivelar la asignación familiar, porque un Congreso que representa, no a los trabajadores en su mayoría, establece, como siempre, leyes discriminatorios. Y en mi Patria había asignación diferente para bancarios, para empleados públicos, particulares, Fuerzas Armadas, obreros y campesinos. Nosotros levantamos la idea justa: una asignación familiar igual para todos. Y eso, con generosidad. Pero pensar que la asignación familiar sea más alta para los sectores que tienen más altos ingresos, es una inconsecuencia y una brutal injusticia.

Hemos logrado nivelar la asignación familiar de obreros, campesinos, Fuerzas Armadas y empleados públicos, pero queda distante todavía la asignación familiar de empleados particulares, y un sector de ellos, es un avance, pero no basta, porque si bien es cierto, entregamos mejores condiciones para defender el equilibrio biológico cuando se alimenta mejor el niño; y gracias a esta asignación familiar, también es cierto que el proceso del desarrollo universitario en el caso de la medicina -y lo pongo como ejemplo- conlleva a establecer que nosotros carecemos de los profesionales suficientes para darle atención a todo el pueblo, desde el punto de vista médico.

En Chile hay 4.600 médicos; deberíamos ser ocho mil médicos, en Chile faltan, entonces, tres mil médicos. En Chile faltan más de 6.000 dentistas. En ningún país de América Latina -y lo digo con absoluta certeza- hay ningún servicio público estatal que haga una atención médica dental con sentido social. Se limitan en la mayoría de los países, si es que tienen esos servicios, a la etapa inicial previa, básica, simple, sencilla, de la extracción. Y si hay algo que yo he podido ver con dolor de hombre y conciencia de médico, cuando he ido a las poblaciones, es a las compañeras trabajadoras, a las madres proletarias, gritar con esperanza nuestros gritos de combate, y darme cuenta, por desgracia, cómo sus bocas carecen de la inmensa mayoría de los dientes.

Y los niños también sufren esto. Por ello, entonces, y sobre la base tan solo de estos ejemplos simples, nosotros tenemos que entender que cuando hablamos de una universidad que entiende que para que termine esta realidad brutal que hace más de un siglo y medio pesa sobre nosotros, en los cambios estructurales económicos se requiere un profesional comprometido con el cambio social; se requiere un profesional que no se sienta un ser superior porque sus padres tuvieron el dinero suficiente para que él ingresara a una universidad; se necesita un profesional con conciencia social que entienda que su lucha, si es arquitecto, es para que se construyan las casas necesarias que el pueblo necesita. Se necesita un profesional que, si es médico, levante su voz para reclamar que la medicina llegue a las barriadas populares y, fundamentalmente, a los sectores campesinos.

Se necesitan profesionales que no busquen engordar en los puestos públicos, en las capitales de nuestras Patrias. Profesionales que vayan a la provincia, que se hundan en ella.

Por eso yo hablo así aquí en esta Universidad de Guadalajara, que es una universidad de vanguardia, y tengo la certeza que la obligación patriótica de ustedes es trabajar en la provincia, fundamentalmente, vinculada a las actividades económicas, mineras o actividades industriales o empresariales, o a las actividades agrícolas; la obligación del que estudió aquí es no olvidar que ésta es una universidad del Estado que la pagan los contribuyentes, que en la inmensa mayoría de ellos son los trabajadores. Y que por desgracia, en esta universidad, como en las universidades de mi Patria, la presencia de hijos de campesinos y obreros alcanza un bajo nivel, todavía.

Por eso, ser joven en esta época implica una gran responsabilidad, ser joven de México o de Chile; ser joven de América Latina, sobre todo en este continente que, como he dicho, está marcado por un promedio que señala que somos un continente joven. Y la juventud tiene que entender que no hay lucha de generaciones, como lo dijera hace un instante; que hay un enfrentamiento social, que es muy distinto, y que pueden estar en la misma barricada de ese enfrentamiento los que hemos pasado -y yo pasé muy poquito de los 60 años; guardenme el secreto- de los sesenta años y los jóvenes que puedan tener 13 o 20.

No hay querrela de generaciones, y eso es importante que yo lo diga. La juventud debe entender su obligación de ser joven, y si es estudiante, darse cuenta que hay otros jóvenes que, como él, tienen los mismos años, pero que no son estudiantes. Y si es universitario con mayor razón mirar al joven campesino o al joven obrero, y tener un lenguaje de juventud, no un lenguaje sólo de estudiante universitario, para universitarios.

Pero el que es estudiante tiene una obligación porque tiene más posibilidades de comprender los fenómenos económicos y sociales y las realidades del mundo; tiene la obligación de ser un factor dinámico del proceso de cambio, pero sin perder los perfiles, también, de la realidad.

La revolución no pasa por la universidad, y esto hay que entenderlo; la revolución pasa por las grandes masas; la revolución la hacen los pueblos; la revolución la hacen, esencialmente, los trabajadores.

Y yo comparto el pensamiento que aquí se ha expresado -y el Presidente Echeverría lo ha señalado muchas veces-, que yo también lo he dicho en mi Patria, allá luchamos por los cambios dentro de los marcos de la democracia burguesa, con dificultades mucho mayores, en un país donde los poderes del Estado son independientes, y en el caso nuestro, la Justicia, el Parlamento y el Ejecutivo. Los trabajadores que me eligieron están en el gobierno; nosotros controlamos una parte del Poder Ejecutivo, somos minoría en el Congreso. El Poder Judicial es autónomo, y el Código Civil de mi Patria tiene 100 años. Y si yo no critico en mi Patria al Poder Judicial, menos lo voy a hacer aquí. Pero indiscutiblemente, hay que pensar que estas leyes representaban otra época y otra realidad, no fueron leyes hechas por los trabajadores que estamos en el gobierno: fueron hechas por los sectores de la burguesía, que tenían el Ejecutivo, el poder económico y que eran mayoría en el Congreso Nacional.

Sin embargo, la realidad de Chile, su historia y su idiosincrasia, sus características, la fortaleza de su institucionalidad, nos llevó a los dirigentes políticos a entender que en Chile no teníamos otro camino que el camino de la lucha electoral -y ganamos por ese camino-, que muchos no compartían, fundamentalmente como consecuencia del pensamiento generado en este continente, después de la Revolución Cubana, y con la asimilación, un poco equivocada, de la divulgación de tácticas, en función de la interpretación que hacen los que escriben sobre ellas, nos hemos encontrado en muchas partes, y ahora se ha dejado un poco, la idea del foquismo, de la lucha guerrillera o del ejército popular.

No hay receta para hacer revoluciones

Yo tengo una experiencia que vale mucho. Yo soy amigo de Cuba; soy amigo, hace 10 años, de Fidel Castro; fui amigo del comandante Ernesto "Che" Guevara. Me regaló el segundo ejemplar de su libro Guerra de Guerrillas; el primero se lo dio a Fidel. Yo estaba en Cuba cuando salió, y en la dedicatoria que me puso dice lo siguiente: "A Salvador Allende, que por otros medios trata de obtener lo mismo." Si el comandante Guevara firmaba una dedicatoria de esta manera, es porque era un hombre de espíritu amplio que comprendía que cada pueblo tiene su propia realidad, que no hay receta para hacer revoluciones. Y por lo demás, los teóricos del marxismo -y yo declaro que soy un aprendiz tan solo; pero no niego que soy marxista- también trazan con claridad los caminos que pueden recorrerse frente a lo que es cada sociedad, cada país.

De allí, entonces, que es útil que la juventud, y sobre todo la juventud universitaria, que no puede pasar por la universidad al margen de los problemas de su pueblo, entienda que no puede hacerse del balbuceo doctrinario la enseñanza doctrinaria, de entender que el denso

pensamiento de los teóricos de las corrientes sociológicas o económicas requieren un serio estudio; que si es cierto que no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, no puede haber la aplicación voluntaria o la interpretación de la teoría adecuándola a lo que la juventud o el joven quiere. Que tiene que mirar lo que pasa dentro de su país y más allá de la frontera, y comprender que hay realidades que deben ser meditadas y analizadas.

Cuando algunos grupos en mi Patria, un poco más allá de la Unidad Popular, en donde hay compañeros jóvenes en cuya lealtad revolucionaria yo creo, pero en cuya concepción de la realidad no creo, hablan, por ejemplo, de que en mi país debería hacerse lo mismo que se ha hecho en otros países que han alcanzado el socialismo, yo les he hecho esta pregunta en voz alta: ¿Por qué, por ejemplo, un país como es la República Popular China, poderoso país, extraordinariamente poderoso país, ha tenido que tolerar la realidad de que Taiwán o de que Formosa esté en manos de Chian-Kai-Shek? ¿Es que acaso la República Popular China no tiene los elementos bélicos, por así decirlo, lo suficientemente poderosos para haber, en dos minutos, recuperado Taiwán, llamado Formosa? ¿Por qué no lo ha hecho? Porque, indiscutiblemente hay problemas superiores de la responsabilidad política; porque al proceder así, colocaba a la República Popular China en el camino de una agresión que podría haber significado un daño para el proceso revolucionario, y quizá una conflagración mundial.

¿Quién puede dudar de la voluntad de acción, de la decisión, de la conciencia revolucionaria de Fidel Castro? ¿Y por qué la bahía de Guantánamo no la ha tomado? Porque no puede ni debe hacerlo, porque expondría a su revolución y a su Patria a una represalia brutal.

Entonces, uno se encuentra a veces con jóvenes, y los que han leído el Manifiesto Comunista, o lo han llevado largo rato debajo del brazo, creen que lo han asimilado y dictan cátedra y exigen actitudes y critican a hombres, que por lo menos, tienen consecuencia en su vida. Y ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica; pero ir avanzando en los caminos de la vida y mantenerse como revolucionario, en una sociedad burguesa, es difícil.

Un ejemplo personal: yo era un orador universitario de un grupo que se llama Avance; era el grupo más vigoroso de la izquierda. Un día se propuso que se firmara, por el grupo Avance un manifiesto -estoy hablando del año 1931- para crear en Chile los soviets de obreros, campesinos, soldados y estudiantes. Yo dije que era una locura, que no había ninguna posibilidad, que era una torpeza infinita y que no quería, como estudiante, firmar algo que mañana, como un profesional, no iba a aceptar.

Éramos 400 los muchachos de la universidad que estábamos en el grupo Avance, 395 votaron mi expulsión; de los 400 que éramos, sólo dos quedamos en la lucha social. Los demás tienen depósitos bancarios, algunos en el extranjero; tuvieron latifundios -se los expropiamos-; tenían acciones en los bancos -también se los nacionalizamos-, y a los de los monopolios les pasó lo mismo. Pero en el hecho, dos hemos quedado; y a mí me echaron por reaccionario; pero los trabajadores de mi Patria me llaman “el Compañero Presidente”.

Por eso, el dogmatismo, el sectarismo, debe ser combatido; la lucha ideológica debe llevarse a niveles superiores, pero la discusión para esclarecer, no para imponer determinadas posiciones. Y, además, el estudiante universitario tiene una postura doctrinaria y política,

tiene, fundamentalmente, no olvidarse que precisamente la revolución necesita los técnicos y los profesionales.

Ya Lenin lo dijo -yo he aumentado la cifra para impactar más en mi Patria-, Lenin dijo que un profesional, un técnico, valía por 10 comunistas; yo digo que por 50, y por 80 socialistas. Yo soy socialista. Les duele mucho a mis compañeros que yo diga eso; pero lo digo, ¿por qué? Porque he vivido una politización en la Universidad, llevada a extremos tales que el estudiante olvida su responsabilidad fundamental; pero una sociedad donde la técnica y la ciencia adquieren los niveles que ha adquirido la sociedad contemporánea, ¿cómo no requerir precisamente capacidad y capacitación a los revolucionarios? Por lo tanto, el dirigente político universitario tendrá más autoridad moral, si acaso es también un buen estudiante universitario.

Primero los estudios

Yo no le he aceptado jamás a un compañero joven que justifique su fracaso porque tiene que hacer trabajos políticos: tiene que darse el tiempo necesario para hacer los trabajos políticos, pero primero están los trabajos obligatorios que debe cumplir como estudiante de la universidad. Ser agitador universitario y mal estudiante, es fácil; ser dirigente revolucionario y buen estudiante, es más difícil.

Pero el maestro universitario respeta al buen alumno, y tendrá que respetar sus ideas, cualesquiera que sean.

Por eso es que la juventud contemporánea, y sobre todo la juventud de Latinoamérica, tienen una obligación contraída con la historia, con su pueblo, con el pasado de su Patria. La juventud no puede ser sectaria: la juventud tiene que entender, y nosotros en Chile hemos dado un paso trascendente: la base política de mi gobierno está formada por marxistas, por laicos y cristianos, y respetamos el pensamiento cristiano; interpreta el verbo de Cristo, que echó a los mercaderes del templo.

Claro que tenemos la experiencia de la iglesia, vinculada al proceso de los países poderosos del capitalismo e, incluyendo, en los siglos pasados y en la primera etapa de éste, no a favor de los humildes como lo planteaba el maestro de Galilea; pero sí los tiempos han cambiado y la conciencia cristiana está marcando la consecuencia por el pensamiento honesto, en la acción honesta, los marxistas podemos coincidir en etapas programáticas como pueden hacerla los laicos y lo hemos hecho en nuestra Patria -y nos está yendo bien-, y conjugamos una misma actitud y un mismo lenguaje frente a los problemas esenciales del pueblo.

Porque un obrero sin trabajo, no importa que sea o no sea marxista, no importa que sea o no sea cristiano, que no tenga ideología política, es un hombre que tiene derecho al trabajo y debemos dárselo nosotros; por eso el sectarismo, el dogmatismo, el burocratismo, que congela las revoluciones, y éste es un proceso de concientización que es muy profundo y que debe comenzar con la juventud: pero la juventud está frente a problemas que no son sólo económicos, sino son problemas que lamentablemente se manifiestan con mayor violencia destructiva en el mundo contemporáneo.

El escapismo, el drogadismo, el alcoholismo. ¿Cuántos son los jóvenes, de nuestros jóvenes países, que han caído en la marihuana, que es más barata que la cocaína y más fácil de acceso?, ¿Pero cuántos son los jóvenes de los países industrializados? El porcentaje, no sólo por la densidad de población, sino por los medios económicos, es mucho mayor.

¿Qué es esto, qué significa, por qué la juventud llega a eso? ¿Hay frustración? ¿Cómo es posible que el joven no vea que su existencia tiene que tener un destino muy distinto al que escabulle su responsabilidad? ¿Cómo un joven no va a mirar, en el caso de México, a Hidalgo o a Juárez, a Zapata o a Villa, o a Lázaro Cárdenas? ¡Cómo no entender que esos hombres fueron jóvenes también, pero que hicieron de sus vidas un combate constante y una lucha permanente!

¿Cómo la juventud no sabe que su propio porvenir está cercado por la realidad económica, que marca los países dependientes? Porque si hay algo que debe preocuparnos, también, a los gobernantes, es no seguir entregando cesantes ilustrados a nuestra sociedad.

¿Cuántos son los miles de jóvenes que egresan de los politécnicos o de las universidades que no encuentran trabajo? Yo leí hace poco un estudio de un organismo internacional importante, que señala que para América Latina, en el final de esta década se necesitaban -me parece- cerca de seis millones de nuevas ocupaciones, en un continente en donde la cesantía marca los niveles que yo les he dicho. Los jóvenes tienen que entender, entonces, que están enfrentados a estos hechos y que deben contribuir a que se modifiquen las condiciones materiales, para que no haya cesantes ilustrados, profesionales con títulos de arquitectos sin construir casas, y médicos sin atender enfermos, porque no tienen los enfermos con qué pagarles, cuando lo único que faltan son médicos para defender el capital humano, que es lo que más vale en nuestros países.

Por eso, repito -y para terminar mis palabras-, dando excusas a ustedes por lo excesivo de ellas, que yo que soy un hombre que pasó por la universidad, he aprendido mucho más de la universidad de la vida: he aprendido de la madre proletaria en las barriadas marginales; he aprendido del campesino, que sin hablarme, me dijo la explotación más que centenaria de su padre, de su abuelo o de su tatarabuelo; he aprendido del obrero, que en la industria es un número o era un número y que nada significaba como ser humano, y he aprendido de las densas multitudes que han tenido paciencia para esperar.

Pero la injusticia no puede seguir marcando, cerrando las posibilidades del futuro a los pueblos pequeños de éste y de otros continentes. Para nosotros, las fronteras deben estar abolidas y la solidaridad debe expresarse con respeto a la autodeterminación y la no intervención, entendiendo que puede haber concepciones filosóficas y formas de gobierno distintas, pero que hay un mandato que nace de nuestra propia realidad que nos obliga -en el caso de este continente- a unirnos; pero mirar más allá, inclusive de América Latina y comprender que nacer en África en donde hay todavía millones y millones de seres humanos que llevan una vida inferior a la que tienen los más postergados y preteridos seres de nuestro continente.

Lucha solidaria mundial

Hay que entender que la lucha es solidaria en escala mundial, que frente a la insolencia imperialista sólo cabe la respuesta agresiva de los países explotados.

Ha llegado el instante de darse cuenta cabalmente que los que caen luchando en otras partes por hacer de sus Patrias países independientes, como ocurre en Vietnam, caen por nosotros con su gesto heroico.

Por eso, sin decir que la juventud será la causa revolucionaria y el factor esencial de las revoluciones, yo pienso que la juventud por ser joven, por tener una concepción más diáfana, por no haberse incorporado a los vicios que traen los años de convivencia burguesa, porque la juventud debe entender que debe ser estudiante y trabajadora; porque el joven debe ir a la empresa, a la industria o a la tierra. Porque ustedes deben hacer trabajos voluntarios; porque es bueno que sepa el estudiante de medicina cuánto pesa un fardo que se echa a la espalda el campesino que tiene que llevarlo a veces, a largas distancias; porque es bueno que el que va a ser ingeniero se meta en el calor de la máquina, donde el obrero a veces, en una atmósfera inhóspita, pasa largos y largos años de su oscura existencia; porque la juventud debe estudiar y debe trabajar -porque el trabajo voluntario vincula, amarra, acerca, hace que se compenetre el que va a ser profesional con aquel que tuvo por herencia las manos callosas de los que, por generaciones, trabajaron la tierra-.

Gracias, Presidente y amigos por haberme dado la oportunidad de fortalecer mis propias convicciones, y la fe en la juventud frente a la actitud de ustedes.

Gracias por comprender el drama de mi Patria, que es como dijera Pablo Neruda, un Vietnam silencioso; no hay tropas de ocupación, ni poderosos aviones nublan los cielos limpios de mi tierra, pero estamos bloqueados económicamente, pero no tenemos créditos, pero no podemos comprar repuestos, pero no tenemos cómo comprar alimentos y nos faltan medicamentos, y para derrotar a los que así proceden, sólo cabe que los pueblos entiendan quiénes son sus amigos y quiénes son sus enemigos.

Yo sé, por lo que he vivido, que México ha sido y será -gracias por ello- amigo de mi Patria.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONFERENCIA DE PRENSA, EN EL HOTEL “CAMINO REAL” DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972.

Señores, reitero mi saludo para ustedes y comprendan el esfuerzo que hago, porque como han dicho que estoy con un pie en la tumba, calculen ustedes el homenaje que les rindo. Espero que si hay alguien que no entienda bien el castellano, alguien se lo traduzca.

Pregunta: ¿Nos podría usted hacer un comentario acerca de la información que se ha dado de que México fundiría el cobre chileno?

Presidente: Nunca se ha conversado sobre esta materia.

Pregunta (“El Mexicano”, de Torreón): ¿Cuál es su opinión acerca de la Reforma Agraria que siguió el Presidente General Lázaro Cárdenas en la comarca lagunera?

Presidente.- Yo he destacado siempre la significación que tiene, no solo para México, sino para América Latina, la egregia figura del General Lázaro Cárdenas, iniciador de una profunda Reforma Agraria y el hombre que nacionalizó el petróleo en México.

Ayer tuve la oportunidad, gracias a la deferente actitud del Presidente Luis Echeverría, de estar tres horas o más en el ejido El Arenal y pude conocer de cerca el nivel de progreso técnico alcanzado por los campesinos, en un centro de inseminación artificial, un establecimiento modelo de una lechería extraordinariamente bien equipada, con un ganado que tiene una producción bastante elevada de leche.

Conocí cómo los campesinos discuten los planes de producción, cómo se responsabilizan cada uno de su trabajo.

Además pude darme cuenta de las condiciones sociales, del diálogo que existe entre ellos, de su conciencia de hombres que tienen responsabilidad profunda, en el proceso del desarrollo de México, y una gran conciencia política.

Es decir, ha sido para mí la demostración más clara de lo que representa un proceso de Reforma Agraria consolidado, en donde el campesino es consciente de su gran tarea nacional.

Pregunta (Unidad Popular): Inmediatamente después de haber subido a la Presidencia de su país ¿ha cambiado su opinión de los Estados Unidos?

Presidente: De los Estados Unidos, no. No ha cambiado mi opinión jamás sobre Estados Unidos. Tengo por Estados Unidos, a su pueblo, un gran afecto. Conozco de cerca algunos pensadores. Sé lo que representa Washington y Lincoln y separo al pueblo norteamericano de las empresas imperialistas.

Pregunta (El Universal): ¿Quiere Usted ser tan amable de decirme que espera de su viaje a Naciones Unidas, a Rusia y a Cuba?

Presidente: ¿Qué espero de mi viaje a Naciones Unidas? Aprovechar el más amplio y prestigioso foro internacional para plantear la realidad de Chile frente a la agresión sufrida por empresas imperialistas y transnacionales, como la ITT y la Kennecott. Pero no solo esto: Sin tomar una actitud de liderazgo, seré también en parte, un hombre que siendo chileno se siente latinoamericano, que tiene conciencia de que Latinoamérica está integrada al Tercer Mundo y, por lo tanto, poder hablar sobre las realidades que confrontan los países en vías de desarrollo, los países dependientes.

De la Unión Soviética, ir a intensificar la amistad que desde hace tiempo el pueblo de Chile tiene con el Gobierno y los trabajadores soviéticos. Pienso ampliar los planteamientos nuestros en relación con un convenio muy importante firmado ya, entre la Unión Soviética y Chile, para intensificar el intercambio cultural, técnico, científico, para obtener créditos para bienes de capital. En resumen, quiero también expresar mi reconocimiento a la actitud comprensiva y solidaria del pueblo y el Gobierno soviéticos.

Voy a Cuba a devolver la visita que hiciera a mi Patria, el Primer Ministro de la Revolución Cubana, Fidel Castro. Destaco que soy amigo personal del Comandante Castro, como lo fuera del Comandante "Che" Guevara, y ayer en la Universidad hice presente el espíritu amplio del Comandante Guevara cuando al dedicarme su libro "Guerra de Guerrillas", pusiera "A Salvador Allende, que por otros medios busca lo mismo". Él estaba señalando que comprendía que no hay recetas para hacer revoluciones y que cada país tiene su propia realidad, su historia y su idiosincrasia. Que frente a esa realidad, los dirigentes políticos deben tornar las medidas tácticas y estratégicas.

Voy a Cuba, repito, a devolver esa visita y a expresarle al pueblo cubano el afecto que nuestro pueblo tiene por la Patria de Martí y, al mismo tiempo, a intensificar los vínculos culturales. También a establecer nexos más profundos en cuanto a información, cooperación técnica, científica y revisar algunos aspectos de nuestro intercambio comercial.

Quiero señalar, por ejemplo, que en el Gobierno del Señor Alessandri, estando yo en Cuba, obtuvo un crédito para el pueblo de Chile en tan buenas condiciones que el propio señor Alessandri tuvo que aceptarlo, ya que significaba comerciar mil toneladas de azúcar por productos chilenos. Este intercambio duró dos años. Si esto fue posible en un Gobierno, repito, que presidía un liberal como el señor Alessandri, con mayor razón tendremos que intensificar

nosotros nuestro comercio con Cuba, sobre todo en algunos aspectos que son complementarios en nuestras economías.

Pregunta (Siempre) Un cable de hoy fechado en París, dice que existe cierta preocupación en el mundo por la política del Presidente Echeverría como consecuencia de una cierta inclinación de coincidencia, con la política que Ud. y de su Gobierno ¿Cree usted que esto represente realmente un peligro para alguien?

Presidente: En primer lugar, y esa es la primera pregunta que se me hace en relación con México -y no porque esté aquí el estimado amigo, el Canciller Rabasa- quiero decirles a todos ustedes, cuan profundamente agradecido y emocionado estoy, como chileno, y lo están los miembros de la delegación, por la forma como el pueblo y el gobierno mexicano nos han recibido. Quiero reiterar que si nunca dudé -ya que México ha vivido etapas tan duras como la nuestra y más quizás, en relación con la nacionalización de su petróleo- se han superado todas las expectativas.

Cuando hemos sido recibidos por el Gobierno, con la calidad del pensamiento del Presidente Echeverría y su Canciller; cuando hemos dialogado como gobernantes de pueblos que tienen una historia común y un futuro común, al margen de las concepciones filosóficas de sus gobernantes es una gran tarea, y una gran tarea común, luchar por la integración latinoamericana. Cuando hemos visto al pueblo desbordarse en las calles de México y lo hemos visto desbordarse proporcionalmente mayor aquí en Guadalajara; cuando hemos tenido la oportunidad honrosa de hablar en el Congreso de México y recibir la adhesión de los congresales; cuando en la universidad se nos han abierto las puertas en forma cariñosa y humana para dialogar con los jóvenes; cuando los campesinos, como lo recordara, con una elevada conciencia política han reafirmado su sentimiento de unidad a nuestro pueblo, yo tengo el derecho, la obligación de señalar como estarle reconocido Chile, su pueblo, por esta fraterna actitud del pueblo y el Gobierno Mexicanos En cuanto a su planteamiento, estimado compañero y amigo, debo decirle que es, como siempre, una interpretación antojadiza.

El Presidente Echeverría, antes de ir a Chile, ya había expuesto sus puntos de vista sobre política internacional y nacional. El Presidente Echeverría en la III UNCTAD, en una tribuna importantísima como es la reunión en que concurren 140 países para revisar el comercio y el desarrollo, también no solo expuso su pensamiento, sino que hizo una proposición de importancia extraordinaria: La creación de la carta de los deberes y derechos económicos de los Estados.

Cuando el Señor Presidente Echeverría, en el Congreso de Estados Unidos ha hecho los mismos planteamientos ¿Cómo puede interpretarse o decirse que porque hay una coincidencia con lo que Chile, con lo que la mayoría de los pueblos latinoamericanos, con lo que Perú ha demostrado a través de las reiteradas declaraciones del Presidente Velazco Alvarado, puede haber un peligro puede haber el asomo de una inclinación de última hora? No. El valor de la actitud de México, de su Presidente, de su Cancillería, ha sido la continuidad de una política que tenía que ser como es: dentro de las características propias de su Gobierno; ser México un país pionero en la defensa de los derechos de los países en vías de desarrollo.

Pregunta: (Novedades): Solamente quisiera yo saber, porque usted señaló una cantidad tremenda del volumen del desempleo en América Latina, cuál es el problema de Chile en este caso y, eventualmente, en que forma está participando la empresa nacional chilena en la solución del problema.

Presidente: En primer lugar, como en el fondo de su pregunta hay una justificada inquietud, aunque no se traduce muy claramente, quiero decirle que en Chile hay 35 mil empresas y que nosotros tan solo hemos nacionalizado algunas de los grandes monopolios. Todavía no alcanzamos a 110; por lo tanto, aquí hay un margen extraordinariamente amplio para la iniciativa justa, que respetamos, de la actividad privada.

Claro está que el problema de la cesantía -quiero que usted no lo olvide- es un problemas consubstancial fundamentalmente al régimen capitalista; y el emporio de las empresas privadas que es Estados Unidos, tiene un porcentaje de cesantía bastante alta. Y el gran problema que tiene precisamente es la reconversión de su economía de guerra a su economía de paz, por el temor de que aumente la cesantía. Pero en Estados Unidos, habitualmente, endémicamente hay 5 millones o 7 millones de parados. En los países dependientes es mucho mayor, indiscutiblemente.

En el caso concreto de Chile, el gran empeño de su Gobierno ha sido precisamente disminuir la cesantía, dar trabajo.

Que cosa más dolorosa y dramática puede significar que un joven, un hombre o una mujer que necesita trabajar, no tenga como hacerlo, yo creo que no hay gente en el mundo que le guste vivir como mendicante. Pero la realidad dramática nuestra es una cosa que les caracteriza a los países en vías de desarrollo; son precisamente sus altos niveles de cesantía, de desempleo.

Es el caso de los jóvenes, que con mucha frecuencia, después de estudiar egresan de la Universidad y resulta que hay cesantes ilustrados que han puesto empeño, esfuerzo y sacrificio, y no encuentran como utilizar su capacidad técnica. Es un problema ligado a todos, un proceso económico.

Usted me excusara que no lo desarrolle, porque me ocuparía bastante tiempo. Pero quiero señalarle algo: en nuestro país hemos disminuido ostensiblemente los índices de cesantía: los bajamos de 11% a 3.2%, que es el índice más bajo en los últimos 20 años. Y quiero manifestarle honestamente que esto significó incorporar a 220 mil chilenos - que no tenían- al mercado de trabajo, a la producción. Abrió también el mercado interno de consumo, porque 220 mil jefes de familia significan emplear a 600 mil o 700 mil personas en el mercado. Y esa ha traído dificultades, porque eran gentes que tenían un consumo mínimo, y trabajando el jefe de hogar han podido, entonces, alcanzar a los niveles humanos de un consumo, mínimo si usted quiere; pero en un país, donde la producción estaba destinada fundamentalmente a satisfacer una minoría, y se encuentra un mercado ampliado, lógicamente se produce, a pesar de que echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias, una mayor demanda que la oferta que podemos entregar de bienes.

Pregunta (La Prensa): Tanto ayer como hace unos minutos, usted ha insistido sobre el hecho de sentirse cansado, viejo, con un pie en la tumba.

Presidente: No, no he insistido; al contrario. Yo he dicho que un hombre que entendiera el castellano, como usted, comprendiera mi fina ironía.

Pregunta: Quizá usted lo ha hecho para alentar a sus adversarios.

Presidente: No. Además, lo he dicho para tranquilizarlo a Usted.

Pregunta: Bien, señor. Nosotros que lo hemos seguido con tanto cariño y tanta admiración en los últimos años, y el que habla hace muchos años, quiero preguntarle, aunque mi pregunta pueda parecer frívola, señor, de la misma manera que nosotros en su bello país tuvimos el privilegio de admirar la belleza de la mujer chilena, ha tenido usted, señor Presidente, y esta es mi pregunta, oportunidad de apreciar la belleza de la mujer mexicana, y esta vez de la mujer Tapatía de las cuales miles lo han ovacionado a usted a su paso por esta hermosa ciudad?.

Presidente: Pero, hombre, si no estoy ciego; tengo vista normal y hábitos normales.

Pregunta (Revista América): quiera preguntarle: ¿Cómo definiría usted al socialismo Latinoamericano? ¿Cuál es la diferencia general del socialismo hablado y del socialismo que se hace?

Presidente: En realidad, su pregunta no es muy concreta. Yo creo que no hay un socialismo Latinoamericano ni hay un socialismo que se habla o se hace. Usted comprende que en América Latina hay un país que ha avanzado de manera que puede estimarse que es un país socialista, que es Cuba. La revolución cubana se ha hecho de acuerdo con la realidad cubana. En Chile hay un proceso revolucionario destinado a abrir el camino al socialismo, en una realidad totalmente distinta y diferente.

Además, yo siempre lo dije, y lo dije en las campañas del 64; dije que la revolución cubana, - para que la gente entendiera, tenía sabor a ron y gusto a azúcar; que la revolución chilena tenía sabor a vino tinto y gusto a empanadas, con lo cual estaba señalando costumbres distintas y hábitos diferentes de los pueblos.

El proceso revolucionario chileno ha significado la incorporación de los trabajadores al Gobierno, después de un acto revolucionario. Previamente el país con nuestro progreso, lo difundimos en la forma más amplia. Nadie, en Chile, dejó de saber lo que pensábamos y lo que nos proponíamos hacer. Claro que algunos no creían que lo íbamos hacer, pero eso es culpa de ellos, no nuestra. Pero nuestros adversarios y nuestros partidarios supieron lo que pensábamos y, además, porque pensábamos así.

Realizar los cambios dentro de los marcos de una democracia burguesa, manteniéndose las instituciones que caracterizan el desarrollo democrático burgués, es bastante serio y difícil; hacerlo, manteniendo el pluralismo de la democracia y libertad, es muy difícil. Pero quiero decirle que en los otros países donde no se ha hecho así, no es porque el pueblo busque la violencia. Desde luego, desde el ángulo en que yo me ubico, puedo señalar que el régimen capitalista en sí mismo tiene la violencia institucionalizada. En muchos aspectos de la vida que la gente no analiza.

Hay violencia institucionalizada, por ejemplo, cuando, una madre tiene un hijo que se muere en sus brazos y no tiene atención médica, o cuando los campesinos no pueden enseñarles, o hacer que se les enseñe a leer a sus hijos, o cuando el anciano no tiene pensión que le garantice las últimas horas de su vida.

Los pueblos, en sí mismos, no buscan la violencia. Los que defienden sus privilegios y tienen el poder económico que han obtenido el poder político y defienden sus ventajas. Sí que usan la violencia. Y cuando los procesos revolucionarios avanzan, se produce la contrarrevolución, y en ésta sí que cabe la respuesta. En nuestro país lo hemos dicho nosotros en forma muy clara y, además, lo hemos demostrado. En nuestro país ha habido un paro que yo calificué de paralítico, porque no fue un paro nacional, pero fue un paro importante, una tentativa de paro nacional, patronal, empresarial.

Caso único, quizás. Y la respuesta de los trabajadores. ¿Dónde? en sus faenas y en sus empresas, en sus industrias.

Mientras que los empresarios publican avisos -siendo chilenos- hasta en diarios de las capitales latinoamericanas, señalando cosas que no ocurren. Entre los empresarios se decía que se iba a detener el país, y la respuesta de los trabajadores, ¿Cuál fue? producir más, trabajar más.

Y cuando durante estos veinte y tantos días de tentativa de paro nacional, hubo tres días en que no tuvimos movilización colectiva, la enseñanza que dio mi pueblo me permite destacarla con orgullo: los trabajadores caminaron kilómetros a pie para llegar a sus sitios de trabajo, a sus faenas, y cuando algunos de los malos patrones pretendieron mantener cerradas sus industrias, los trabajadores abrieron las industrias y las hicieron producir.

Después, nosotros las hemos requisado, y estudiaremos cada caso para devolverlas; todo esto dentro de los marcos legales, o sencillamente para expropiarlas. Sobre todo las industrias estratégicas que podrían haber significado un daño extraordinario para la vida económica del país.

Así es que en respuesta a su pregunta, no hay un socialismo latinoamericano.

Pregunta: Usted hablaba de un socialismo falto de violencia, pero actualmente el socialismo ha sido relacionado con la violencia en muchos países, ¿a qué se debe?

Presidente: Yo le he explicado a usted, señorita, que en realidad los pueblos no aman la violencia; que la violencia, fundamentalmente, nace de aquellos que pretenden mantener el estatus; impedir las transformaciones y los cambios. Usted comprenda que el latifundista al que le expropiaron su latifundio, no reacciona muchas veces en forma pacífica. Usted comprenda que la empresa imperialista, acostumbrada a succionar las riquezas de nuestros países; usted comprenda que la Kennecott, que obtuvo en Chile utilidades de un 202 por ciento, y un promedio de 57 por ciento, mientras en escala internacional esas empresas no tienen ni un 7 por ciento, lógicamente cuando un país las nacionaliza, reacciona como han reaccionado.

Por último el derecho de 10 millones de chilenos está por encima de los intereses de pequeños grupos monopolistas, cuya característica es ser comerciantes mundiales al margen de las necesidades de los pueblos y solamente para satisfacer sus intereses.

Pregunta: Ahí está la diferencia.

Presidente: Hay una cosa de más profundidad que usted debería meditar.

Pregunta: Si me recuerdo bien, usted dijo ayer que es uno de los hombres que tienen apellido socialista. ¿Cuáles son las perspectivas y posibilidades de que su país pudiera tener ese mismo apellido socialista?

Presidente: Yo le dije categóricamente que somos un Gobierno Popular, Nacional, Democrático, Revolucionario, que abre el camino al Socialismo. El Socialismo -lo he reiterado- no se impone por decretos. Tenemos dificultades; he manifestado que es muy difícil, más difícil que en otras partes o en otros países, caminar al Socialismo porque indiscutiblemente tenemos intereses, y en mi Patria existe una democracia que se vive con sectores de oposición que tienen mayoría en el Congreso, con un Poder Judicial Autónomo.

Por la tanto, nosotros tenemos el Gobierno, el poder político. No hemos conquistado ampliamente, todavía, el poder económico, pero caminamos a él; las perspectivas son llegar sin premura, caminando en la realidad nuestra hacia el socialismo, pero ya hemos dado pasos categóricos, recuperando las riquezas básicas en manos del capital foráneo, nacionalizando los Bancos, los monopolios, haciendo la Reforma Agraria, estableciendo un control en el comercio de importación y exportación.

Pero más que nada, y eso es lo importante, en definitiva, la incorporación de los trabajadores, su toma de conciencia, su presencia activa, no en los niveles tan solo del Gobierno. Me refiero al Consejo de Economía, al Ministerio, sino en toda la gama de las actividades nacionales, y esencialmente en el manejo de las industrias, a través de la elección de los trabajadores, en la asamblea de trabajadores, los que serán sus representantes; a través, de la elección del Gobierno, del número similar, pero de los trabajadores de la misma industria; en la organización de los Comités de Producción; en la organización del pueblo, más allá, por cierto, de los partidos o base política de la Unidad Popular. En los Comités Vecinales, en las Juntas de Abastecimientos y Precios.

En resumen, en todo lo que implique que el pueblo cree, frente a nuevas condiciones, sus propios instrumentos que podrán ser transitorios, pero que expresan la presencia del pueblo.

Por eso, a pesar de las dificultades que tenemos, a pesar de los poderosos enemigos que son las empresas transnacionales, a pesar de las resistencias internas, lógicamente, seguimos adelante. ¿Qué país que ha hecho Reforma Agraria no ha tenido resistencias? Vamos a recordarlo en México; no sabemos lo que ha sido la Revolución Agraria en este país. Un país que nacionalizó una riqueza que estaba en manos del capital imperialista. ¿No ha tenido dificultades?

¿No ocurrió esto aquí en México, en el pasado?

Sin embargo, los pueblos avanzan, y nosotros pensamos categóricamente que por sobre las dificultades, la voluntad, la conciencia de un pueblo organizado, disciplinado y consciente, nos irá acercando al Socialismo.

Pregunta (El Nacional): Se ha hablado mucho de que es necesario concientizar a nuestros pueblos. Se ha insistido demasiado, pero no se ha dicho como concientizar a nuestros pueblos ¿nos podría decir cómo hacerlo?

Presidente: La pregunta es difícil de responder porque todo un sistema está organizado sobre bases internas para crear la imagen de que el mundo en que vivimos, y las estructuras económicas y sociales vigentes, son las que garantizan el desarrollo de los pueblos, y, consecuentemente, con ellos, los individuos.

Esto se manifiesta a través de las agencias informativas, muchas veces de la prensa, no siempre de la radio, pero indiscutiblemente los medios de información están, en su mayoría, en manos de aquellos que son partidarios del Estatus Social.

Cuando nosotros hablamos de concientización y elevar el nivel político de la gente, es cuando pretendemos que la gente tome conciencia. El cesante de Chile y de México, que se pregunta por qué está cesante, el que no pudo aprender a leer, que se pregunta por qué no lo pudo hacer. El que construye casas, siendo albañil, que se pregunta por qué el, que ha pasado a veces 30 años construyendo casas para empresas o industrias particulares, no tiene casa. Para que los pueblos entiendan, por qué, siendo potencialmente ricos, son pobres. La mayoría de nuestros países son potencialmente ricos, y, sin embargo, hay grandes masas que carecen de lo esencial.

¿Por qué no va a entender el chileno que siendo Chile el segundo país productor de cobre en el mundo, tiene, como consecuencia de que las grandes empresas fueran las que explotaran nuestra riqueza, el que durante 44 años, más o menos, después, da una inversión que no alcanza a 30 millones, de dólares, se hayan sacado del país 3.500 millones de dólares por utilidades?

Imagínese usted, debíamos tomar conciencia cuando los pueblos se preguntan por qué y para que se desaten algunas guerras.

¿Usted cree que no es útil que los pueblos entiendan después, de diez años de guerra en Vietnam, cuál es el balance para los pueblos? ¿Por qué se hizo esa guerra? ¿Para qué se hizo esa guerra? ¿Por qué viene la paz? Y la paz puede provocar el drama de ese pueblo; el sufrimiento de ese pueblo, la destrucción la guerra ecológica ahí desatada. Y ¿Puede el pueblo norteamericano, dejar de pensar en los hijos del propio pueblo norteamericano, heridos, inválidos o muertos en Vietnam?

¿Para qué? eso tiene mucho más valor porque se trata de vidas humanas. Pero también preguntas en el sentido de que con lo que se gastó en dos meses en la guerra de Vietnam, se pueden solucionar muchos de los problemas agobiantes de nuestros pueblos Con un día de lo que se ha gastado en la Guerra de Vietnam, se pueden solucionar problemas durísimos en nuestros pueblos. Con lo que se ha gastado uno o dos años en la guerra de Vietnam, se podría haber, indiscutiblemente, asegurado -y para siempre- la educación de la inmensa mayoría de los hombres de América Latina.

Entonces, a eso llamo yo tomar conciencia y elevar el nivel político de las gentes para que entiendan el problema; para que se den cuenta, para que racionalmente se ubique en una

posición de lucha sobre todo cuando, en el caso nuestro, somos países exportadores de materias primas e importadores de artículos manufacturados.

Tenemos grandes riquezas; esas grandes riquezas satisfacen a una minoría internacional, mientras las grandes mayorías no tienen acceso ni a la educación, ni a la salud, ni a la vivienda, ni a la cultura, ni al deporte. Ni a la recreación, ni a los descansos.

Señores, muchas gracias. Siento mucho tener que despedirme de ustedes.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, AL PUEBLO DE CHILE, DESDE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972.

Muy estimados compatriotas:

Antes, de dejar México, para volar desde aquí, de la ciudad de Guadalajara, a la ciudad de Nueva York quiero dirigirme a ustedes; saludar a todos los chilenos en la forma más cordial y sincera, y expresarles que Chile puede estar reconocido de la actitud del Gobierno y del pueblo del Perú.

Pase una hora y minutos, con el Presidente Juan Velasco Alvarado. Él, su Gobierno y su pueblo, reafirmaron la solidaridad con nuestra Patria.

Cambiamos impresiones sobre la intervención del Ministro de Minería, Carburantes y Petróleos del Perú, General Fernández, y estuvimos de acuerdo en que había sido un documento muy claro, muy preciso, que fija la posición de los países en vías de desarrollo, frente a las agresiones de las empresas transnacionales.

Enseguida, hemos llegado a México. Y puedo decirles, con profunda emoción, que nunca me imaginé que el Gobierno y el pueblo mexicano demostraran, como lo han hecho, un afecto tan profundo, tan hondo, tan sincero para Chile.

Yo tenía la convicción de que en México comprendían nuestra situación. Ellos, en 1938, pasaron por horas tan duras como las nuestras cuando Lázaro Cárdenas nacionalizó el petróleo.

Pero jamás, ni aun en los momentos más optimistas, pensé que el pueblo mexicano se iba a volcar a las calles, en una proporción que, según los propios mexicanos, no ha sido superada; sólo puede compararse con la visita del recordado Presidente De Gaulle.

Enseguida, el Congreso de México. Además, las declaraciones de los trabajadores, de los sindicatos, de los campesinos...

He estado en Jalisco, en la ciudad de Guadalajara. Puedo decir que, proporcionalmente superó el recibimiento de la propia Ciudad de México.

Nuestra presencia en la Universidad permitió reafirmar conceptos que los jóvenes estudiantes compartieron plenamente.

Allí reafirmé lo que dijera en el Foro del Pueblo Mexicano, que es el Congreso; pero sobre todo en esta oportunidad me dirigí a los jóvenes, sobre su responsabilidad frente a la hora que viven los pueblos que luchan por su independencia económica.

Después de visitar una fábrica, y de algunos minutos de descanso, tuve la oportunidad de estar más de 3 horas y media en un ejido: El Arenal. Allí, los campesinos, junto con mostrarme lo que habían logrado, lo que habían alcanzado: la inseminación artificial, la cría de cerdos, un establo modelo de vacas; junto con señalarme como estaba su organización, quiénes la dirigían, cómo discutían los planes de producción y de trabajo, los campesinos se reunieron y mostraron su alegría, sus cantos, sus bailes.

Además, tuve la oportunidad de presenciar, un trozo de teatro, dado por un grupo que recorre los Estados mexicanos, para demostrar que la expresión artística es también un arma al servicio de la revolución.

Y después, los oradores que intervinieron, reafirmaron su convicción de que la Reforma Agraria en Chile, tendría que producir beneficios, que los momentos iniciales eran duros, pero que más tarde el campesino comprendía su gran tarea; que él y solo él, era capaz de responder a la demanda del país.

He dejado para el final la actitud del Presidente de la República Licenciado Luis Echeverría; lo mismo la de su señora esposa, señora María Esther Zuño de Echeverría.

Ella ha tenido como la tuviera en Chile, una actitud de afecto y de cariño para nosotros que debo destacar. Por ello, ha colmado de atenciones y delicadezas a Tencha, a las señoras de los Edecanes -grupo reducido que integra la delegación.

Pero el Presidente Echeverría, en sus palabras, en sus discursos, ha demostrado la firmeza de sus convicciones; ha señalado que es el mismo hombre que hablara en Santiago, que lo hiciera en el Parlamento y en su propio Congreso.

El Presidente Echeverría define muy claramente la posición de México y expresa la solidaridad más amplia con nuestro pueblo.

Estamos de acuerdo. Países que pueden tener -a través de sus Gobernantes- concepciones ideológicas distintas, tienen que unirse para defender su futuro y sus destinos.

Tenemos los pueblos -como lo he dicho y lo he sostenido- de América Latina, que aunar nuestros esfuerzos, para hacer posible una conciencia, vigorosa y firme en Latinoamérica. La actitud del Presidente Echeverría la destaco como ejemplar, en este aspecto.

Por ello, estimados compatriotas, yo creo que ustedes pueden estar satisfechos.

Esta no es una gira del Presidente de la República. Es la gira de Chile.

Yo he planteado los problemas de mi Patria, y creo encontrar respuesta en todos los chilenos.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, 4 DE
DICIEMBRE DE 1972.**

Señor Presidente:

Señoras y señores Delegados:

Agradezco el alto honor que se me hace al invitarme a ocupar esta tribuna, la más representativa del mundo y el foro más importante y de mayor trascendencia en todo lo que atañe a la humanidad. Saludo al señor secretario general de las Naciones Unidas, a quien tuvimos el agrado de recibir en nuestra Patria las primeras semanas de su mandato, y a los representantes de más de 130 países que integran la Asamblea.

A usted, señor Presidente, proveniente de un país con el cual nos unen lazos fraternales y a quien personalmente apreciamos cuando encabezó la delegación de la República Popular de Polonia a la tercera UNCTAD, junto con rendir homenaje a su alta investidura, deseo agradecerle sus palabras tan significativas y calurosas.

Vengo de Chile, un país pequeño, pero donde hoy cualquier ciudadano es libre de expresarse como mejor prefiera, de irrestricta tolerancia cultural, religiosa e ideológica, donde la discriminación racial no tiene cabida. Un país con una clase obrera unida en una sola organización sindical, donde el sufragio universal y secreto es el vehículo de definición de un régimen multipartidista, con un Parlamento de actividad ininterrumpida desde su creación hace 160 años, donde los tribunales de justicia son independientes del Ejecutivo, en que desde 1833 sólo una vez se ha cambiado la carta constitucional, sin que ésta prácticamente jamás haya dejado de ser aplicada. Un país donde la vida pública está organizada en instituciones civiles, que cuenta con Fuerzas Armadas de probada formación profesional y de hondo espíritu democrático. Un país de cerca de diez millones de habitantes que en una generación ha dado dos premios Nobel de Literatura, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ambos hijos de modestos trabajadores. En mi Patria, historia, tierra y hombre se funden en un gran sentimiento nacional.

Pero, Chile es también un país cuya economía retrasada ha estado sometida e inclusive enajenada a empresas capitalistas extranjeras, que ha sido conducido a un endeudamiento externo superior a los cuatro mil millones de dólares, cuyo servicio anual significa más del 30% del valor de sus exportaciones; un país con una economía extremadamente sensible ante la coyuntura externa, crónicamente estancada e inflacionaria, donde millones de personas han sido forzadas a vivir en condiciones de explotación y miseria, de cesantía abierta o disfrazada.

Los problemas de Chile son los del Tercer Mundo.

Hoy vengo aquí porque mi país está enfrentado a problemas que en su trascendencia universal son objeto de la permanente atención de esta Asamblea de las Naciones Unidas: la lucha por la liberación social, el esfuerzo por el bienestar y el progreso intelectual, la defensa de la personalidad y dignidad nacionales.

La perspectiva que tenía ante sí mi Patria, como tantos otros países del Tercer Mundo, era un modelo de la modernización reflejo, que los estudios técnicos y la realidad más trágica coinciden en demostrar que está condenado a excluir de las posibilidades de progreso, bienestar y liberación social a más y más millones de personas, relegándolas a una vida subhumana. Modelo que va a producir mayor escasez de viviendas, que condenará a un número cada vez más grande de ciudadanos a la cesantía, al analfabetismo, a la ignorancia y a la miseria fisiológica.

La misma perspectiva, en síntesis, que nos ha mantenido en una relación de colonización o dependencia. Que nos ha explotado en tiempos de guerra fría, pero también en tiempos de conflagración bélica y también en tiempos de paz. A nosotros, los países subdesarrollados, se nos quiere condenar a ser realidades de segunda clase, siempre subordinadas.

Éste es el modelo que la clase trabajadora chilena, al imponerse como protagonista de su propio devenir, ha resuelto rechazar, buscando en cambio un desarrollo acelerado, autónomo y propio, transformando revolucionariamente las estructuras tradicionales.

Economía del pueblo y para el pueblo.

El pueblo de Chile ha conquistado el gobierno tras una larga trayectoria de generosos sacrificios, y se encuentra plenamente entregado a la tarea de instaurar la democracia económica, para que la actividad productiva responda a necesidades y expectativas sociales, y no a intereses de lucro particular. De modo programado y coherente, la vieja estructura apoyada en la explotación de los trabajadores y en el dominio por una minoría de los principales medios de producción, está siendo superada. En su reemplazo surge una nueva estructura dirigida por los trabajadores que, puesta al servicio de los intereses de la mayoría, está sentando las bases de un crecimiento que implica desarrollo auténtico, que involucra a todos los habitantes, y no margina a vastos sectores de conciudadanos a la miseria y relegación social.

Los trabajadores están desplazando a los sectores privilegiados del poder político y económico, tanto en los centros de labor, como en las comunas y en el Estado. Éste es el contenido revolucionario del proceso que está viviendo mi país, de superación del sistema capitalista y de apertura hacia el socialismo.

Era preciso nacionalizar los recursos.

La necesidad de poner al servicio de las enormes carencias del pueblo la totalidad de nuestros recursos económicos, iba a la par con la recuperación para Chile de su dignidad. Debíamos acabar con la situación de que nosotros, los chilenos, debatiéndonos contra la pobreza y el estancamiento, tuviéramos que exportar enormes sumas de capital en beneficio de la más poderosa economía de mercado del mundo. La nacionalización de los recursos básicos constituía una reivindicación histórica. Nuestra economía no podía tolerar por más tiempo la subordinación que implicaba tener más de 80% de sus exportaciones en manos de un reducido grupo de grandes compañías extranjeras que siempre han antepuesto sus intereses a las necesidades de los países en los cuales lucran. Tampoco podíamos aceptar la lacra del latifundio, los monopolios industriales y comerciales, el crédito de beneficios de unos pocos, las brutales desigualdades en la distribución del ingreso.

El camino revolucionario que Chile está siguiendo, el cambio de la estructura del poder que estamos llevando a cabo, el progresivo papel directivo que en ella asumen los trabajadores, la recuperación nacional de las riquezas básicas, la liberación de nuestra Patria de la subordinación a las potencias extranjeras, son la culminación de un largo período de nuestra historia, de esfuerzo por imponer las libertades políticas y sociales, de heroica lucha de varias generaciones de obreros y campesinos por organizarse como fuerza social, para conquistar el poder político y desplazar a los capitalistas del poder económico.

Hoy el pueblo manda.

Su tradición, su personalidad, su conciencia revolucionaria, permiten al pueblo chileno impulsar el proceso hacia el socialismo fortaleciendo las libertades cívicas, colectivas e individuales, respetando el pluralismo cultural e ideológico. El nuestro es un combate permanente por la instauración de las libertades sociales, de la democracia económica, mediante el pleno ejercicio de las libertades políticas.

La voluntad democrática de nuestro pueblo ha asumido el desafío de impulsar el proceso revolucionario dentro de los marcos de un Estado de Derecho altamente institucionalizado, que ha sido flexible a los cambios y que hoy está frente a la necesidad de ajustarse a la nueva realidad socioeconómica.

Utilidades desorbitadas e increíbles.

Hemos nacionalizado las riquezas básicas. Hemos nacionalizado el cobre. Lo hemos hecho por decisión unánime del Parlamento, donde los partidos de gobierno están en minoría. Queremos que todo el mundo lo entienda claramente: no hemos confiscado las empresas extranjeras de la minería del cobre. Eso sí, de acuerdo con disposiciones constitucionales, reparamos una injusticia histórica, al deducir de la indemnización las utilidades por ellas percibidas más allá de un 12% anual, a partir de 1955.

Las utilidades que habían obtenido en el transcurso de los últimos quince años algunas de las empresas nacionalizadas eran tan exorbitantes, que al aplicárseles como límite de utilidad razonable el 12% anual, esas empresas fueron afectadas por deducciones de significación.

Tal es el caso, por ejemplo, de una filial de Anaconda Company, que entre 1955 y 1970 obtuvo en Chile una utilidad promedio del 21,5% anual sobre su valor libro, mientras las utilidades de Anaconda en otros países alcanzaban sólo un 3,6% al año. Ésa es la situación de una filial de Kennecott Copper Corporation que, en el mismo período, obtuvo en Chile una utilidad promedio del 52,8% anual, llegando en algunos años a utilidades tan increíbles como el 106% en 1967, el 113% en 1968 y más del 205% en 1969.

El promedio de las utilidades de Kennecott en otros países alcanzaba, en la misma época, a menos de 10% anual. Sin embargo, la aplicación de la norma constitucional ha determinado que otras empresas cupríferas no fueran objeto de descuentos por concepto de utilidades excesivas, ya que sus beneficios no excedieron el límite razonable del 12% anual.

Con inversión de 30 millones se llevaron más de cuatro mil millones de dólares.

Cabe destacar que en los años inmediatamente anteriores a la nacionalización, las grandes empresas del cobre habían iniciado planes de expansión, los que en gran medida han fracasado y para los cuales no aportaron recursos propios, no obstante las grandes utilidades que percibían y que financiaron a través de créditos externos. De acuerdo con las disposiciones legales, el Estado chileno ha debido hacerse cargo de esas deudas, las que ascienden a la enorme cifra de más de 727 millones de dólares. Hemos empezado a pagar incluso deudas que una de estas empresas había contraído con Kennecott, su compañía matriz en Estados Unidos.

Estas mismas empresas, que explotaron el cobre chileno durante muchos años, sólo en los últimos cuarenta y dos años se llevaron, en ese lapso, más de cuatro mil millones de dólares de utilidad, en circunstancias que su inversión inicial no subió de treinta millones. Un simple y doloroso ejemplo, un agudo contraste: en mi país hay seiscientos mil niños que jamás podrán gozar de la vida en términos normalmente humanos, porque en sus primeros ocho meses de existencia no recibieron la cantidad elemental de proteínas. Cuatro mil millones de dólares transformarían totalmente a Chile. Sólo parte de esa suma, aseguraría proteínas para siempre a todos los niños de mi Patria.

El cobre de Chile es de Chile.

La nacionalización del cobre se ha hecho observando escrupulosamente el ordenamiento jurídico interno, y con respeto a las normas del derecho internacional, el cual no tiene por qué ser identificado con los intereses de las grandes empresas capitalistas.

Éste es, en síntesis, el proceso que mi Patria vive, que he creído conveniente presentar ante esta asamblea, con la autoridad que nos da el que estamos cumpliendo con rigor las recomendaciones de las Naciones Unidas y apoyándonos en el esfuerzo interno como base del desarrollo económico y social.

Aquí, en este foro, se ha aconsejado el cambio de las instituciones y de las estructuras atrasadas: la movilización de los recursos nacionales, naturales y humanos; la redistribución del ingreso; dar prioridad a la educación y a la salud, así como a la atención de los sectores más pobres de la población. Todo esto es parte esencial de nuestra política y se halla en pleno proceso de ejecución.

Por eso resulta tanto más doloroso tener que venir a esta tribuna a denunciar que mi país es víctima de una grave agresión.

La vieja agresión del imperialismo.

Habíamos previsto dificultades y resistencias externas para llevar a cabo nuestro proceso de cambios, sobre todo frente a la nacionalización de nuestros recursos naturales. El imperialismo y su crueldad tienen un largo y ominoso historial en América Latina y está muy cerca la dramática y heroica experiencia de Cuba. También lo está la del Perú, que ha debido sufrir las consecuencias de su decisión de disponer soberanamente de su petróleo.

En plena década del 70, después de tantos acuerdos y resoluciones de la comunidad internacional, en los que se reconoce el derecho soberano de cada país de disponer de sus recursos naturales en beneficio de su pueblo; después de la adopción de los pactos internacionales sobre derechos económicos, sociales y culturales, y de la estrategia para el segundo decenio del desarrollo, que solemnizaron tales acuerdos, somos víctimas de una nueva manifestación del imperialismo. Más sutil, más artera y terriblemente eficaz, para impedir el ejercicio de nuestros derechos de Estado soberano.

Intriga política y cerco económico.

Desde el momento mismo en que triunfamos electoralmente el 4 de septiembre de 1970, estamos afectados por el desarrollo de presiones externas de gran envergadura, que pretendió impedir la instalación de un gobierno libremente elegido por el pueblo, y derrocarlo desde entonces. Que ha querido aislarnos del mundo, estrangular la economía y paralizar el comercio del principal producto de exportación: el cobre. Y privarnos del acceso a las fuentes de financiamiento internacional.

Estamos conscientes de que cuando denunciemos el bloqueo financiero-económico que nos agrede, tal situación aparece difícil de ser comprendida con facilidad por la opinión pública internacional y aún por algunos de nuestros compatriotas. Porque no se trata de una agresión abierta que haya sido declarada sin embozo ante la faz del mundo. Por el contrario, es un ataque siempre oblicuo, subterráneo, pero no por eso menos lesivo para Chile.

Nos encontramos frente a fuerzas que operan en la penumbra, sin bandera, con armas poderosas, apostadas en los más variados lugares de influencia.

Sobre nosotros no pesa ninguna prohibición de comerciar. Nadie ha declarado que se propone un enfrentamiento con nuestra nación. Parecería que no tenemos más enemigos que los propios y naturales adversarios políticos internos. No es así. Somos víctimas de acciones casi imperceptibles, disfrazadas generalmente con frases y declaraciones que ensalzan el respeto a la soberanía y a la dignidad de nuestro país. Pero nosotros conocemos en carne propia la enorme distancia que hay entre dichas declaraciones y las acciones específicas que debemos enfrentar.

No estoy aludiendo a cuestiones vagas. Me refiero a problemas concretos que hoy aquejan a mi pueblo y que van a tener repercusiones económicas aún más graves en los meses próximos.

La banca imperialista.

Chile, como la mayor parte de los países del Tercer Mundo, es muy vulnerable frente a la situación del sector externo de su economía. En el transcurso de los últimos doce meses, el descenso de los precios internacionales del cobre ha significado al país, cuyas exportaciones alcanzan a poco más de mil millones de dólares, la pérdida de ingresos de aproximadamente 200 millones de dólares, mientras los productos, tanto industriales como agropecuarios, que debemos importar, han experimentado fuertes alzas, algunos de ellos hasta un 60 por ciento.

Como casi siempre, Chile compra a precios altos y vende a precios bajos.

Ha sido justamente en estos momentos, de por sí difíciles para nuestra balanza de pagos, cuando hemos debido hacer frente, entre otras, a las siguientes acciones simultáneas destinadas al parecer a tomar revancha del pueblo chileno por su decisión de nacionalizar el cobre.

Hasta la iniciación de mi gobierno, Chile percibía por concepto de préstamos otorgados por organismos financieros internacionales, tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, un monto de recursos cercano a 80 millones de dólares al año. Violentamente, estos financiamientos han sido interrumpidos.

En el decenio pasado, Chile recibía préstamos de la Agencia para el Desarrollo Internacional del gobierno de los Estados Unidos (AID), por un valor de 50 millones de dólares.

No pretendemos que esos préstamos sean restablecidos. Estados Unidos es soberano para otorgar cooperación, o no, a cualquier país. Sólo queremos señalar que la drástica suspensión de esos créditos, ha significado constricciones importantes en nuestra balanza de pagos.

Chantaje made in USA.

Al asumir la presidencia, mi país contaba con líneas de crédito a corto plazo de la banca privada norteamericana, destinadas al financiamiento de nuestro comercio exterior, por cerca de 220 millones de dólares. En breve plazo, se ha suspendido de estos créditos un monto de alrededor de 190 millones de dólares, suma que hemos debido pagar al no renovarse las respectivas operaciones.

Como la mayor parte de los países de América Latina, Chile, por razones tecnológicas y de otro orden, debe efectuar importantes adquisiciones de bienes de capital en Estados Unidos. En la actualidad, tanto los financiamientos de proveedores como los que ordinariamente otorga el Eximbank para este tipo de operaciones, nos han sido también suspendidos, encontrándonos en la anómala situación de tener que adquirir esta clase de bienes con pago anticipado, lo cual presiona extraordinariamente sobre nuestra balanza de pagos.

Los programas de desarrollo estancados.

Los desembolsos de préstamos contratados por Chile con anterioridad a la iniciación de mi gobierno con agencias del sector público de Estados Unidos, y que se encontraban entonces en ejecución, también se han suspendido. En consecuencia, tenemos que continuar la realización de los proyectos correspondientes, efectuando compras al contado en el mercado norteamericano, ya que, en plena marcha de las obras, es imposible reemplazar la fuente de las importaciones respectivas. Pero para ello, se había previsto que el financiamiento proviniera de organismos del gobierno norteamericano.

Como resultado de acciones dirigidas en contra del comercio del cobre en los países de Europa Occidental, nuestras operaciones de corto plazo con bancos privados de ese continente basadas fundamentalmente en cobranzas de ventas de este metal, se han entorpecido enormemente. Esto ha significado la no renovación de líneas de crédito por más de 200 millones de dólares, y la creación de un clima que impide el manejo normal de nuestras compras en tales países, así como distorsiona agudamente todas nuestras actividades en el campo de las finanzas externas.

Wall Street castiga a Chile.

Esta asfixia financiera de proyecciones brutales, dadas las características de la economía chilena, se ha traducido en una severa limitación de nuestras posibilidades de abastecimiento de equipos, de repuestos, de insumos, de productos alimenticios, de medicamentos. Todos los chilenos estamos sufriendo las consecuencias de estas medidas, las que se proyectan en la vida diaria de cada ciudadano y naturalmente, también, en la política interna.

Lo que he descrito significa que se ha desvirtuado la naturaleza de los organismos internacionales, cuya utilización como instrumentos de la política bilateral de cualquiera de sus

países miembros, por poderosos que sean, es jurídica y moralmente inaceptable. Significa presionar a un país económicamente débil. Significa castigar a un pueblo por su decisión de recuperar sus recursos básicos. Significa una forma de intervención en los asuntos internos de un país. Esto es a lo que denominamos imperialismo.

Señores delegados, ustedes lo saben y no pueden dejar de recordarlo: todo esto ha sido repetidamente condenado por resoluciones de las Naciones Unidas.

Chile agredido por compañías multinacionales.

No sólo sufrimos el bloqueo financiero, también somos víctimas de una clara agresión. Dos empresas que integran el núcleo central de las grandes compañías transnacionales, que clavaron sus garras en mi país, la International Telegraph and Telephone Company y la Kennecott Copper Corporation, se propusieron manejar nuestra vida política.

La ITT, gigantesca corporación cuyo capital es superior al presupuesto nacional de varios países latinoamericanos juntos, y superior inclusive al de algunos países industrializados, inició, desde el momento mismo en que se conoció el triunfo popular en la elección de septiembre de 1970, una siniestra acción para impedir que yo ocupara la primera magistratura.

Entre septiembre y noviembre del año mencionado, se desarrollaron en Chile acciones terroristas planeadas fuera de nuestras fronteras, en colusión con grupos fascistas internos, las que culminaron con el asesinato del comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, hombre justo, gran soldado, símbolo del constitucionalismo de las Fuerzas Armadas de Chile.

En marzo del año en curso, se revelaron los documentos que denuncian la relación entre esos tenebrosos propósitos y la ITT. Esta última ha reconocido que inclusive hizo en 1970 sugerencias al gobierno de Estados Unidos para que interviniera en los acontecimientos políticos de Chile. Los documentos son auténticos.

La ITT: empresa de hampones.

Posteriormente, el mundo se enteró con estupor, en julio último, de distintos aspectos de un nuevo plan de acción que la misma ITT presentara al gobierno norteamericano, con el propósito de derrocar a mi gobierno en el plazo de seis meses. Tengo aquí el documento, fechado en octubre de 1971, que contiene los 18 puntos que constituían ese plan. Proponía el estrangulamiento económico, el sabotaje diplomático, crear el pánico en la población, el desorden social, para que al ser sobrepasado el gobierno, las Fuerzas Armadas fueran impulsadas a quebrar el régimen democrático e imponer una dictadura.

En los mismos momentos en que la ITT proponía ese plan, sus representantes simulaban negociar con mi gobierno una fórmula para la adquisición, por el Estado chileno, de la participación de la ITT en la Compañía de Teléfonos de Chile. Desde los primeros días de mi administración, habíamos iniciado conversaciones para adquirir la empresa telefónica que controlaba la ITT, por razones de seguridad nacional.

Personalmente, recibí en dos oportunidades a altos ejecutivos de esa empresa. En las discusiones mi gobierno actuaba de buena fe: la ITT en cambio, se negaba a aceptar el pago de un precio fijado de acuerdo con una tasación de expertos internacionales. Ponía dificultades para la solución rápida y equitativa, mientras subterráneamente intentaba desencadenar una situación caótica en el país.

La negativa de la ITT a aceptar un acuerdo directo y el conocimiento de sus arteras maniobras, nos han obligado a enviar al Congreso un proyecto de ley de nacionalización.

Fracasa el complot imperialista.

La decisión del pueblo chileno de defender el régimen democrático y el progreso de la revolución, la lealtad de las Fuerzas Armadas hacia su Patria y sus leyes, han hecho fracasar estos siniestros intentos.

Señores delegados: Yo acuso ante la conciencia del mundo a la ITT de pretender provocar en mi Patria una guerra civil. Esto es lo que nosotros calificamos de acción imperialista.

Chile está ahora ante un peligro cuya solución no depende solamente de la voluntad nacional, sino que de una vasta gama de elementos externos. Me estoy refiriendo a la acción emprendida por la Kennecott Copper. Acción que, como expresó la semana pasada el ministro de Minas e Hidrocarburos del Perú en la reunión ministerial del Consejo Internacional de Países Exportadores de Cobre (CIPEC), trae a la memoria del pueblo revolucionario del Perú un pasado de oprobio del que fuera protagonista la International Petroleum Co., expulsada definitivamente del país por la revolución. Nuestra Constitución establece que las disputas originadas por las nacionalizaciones, deben ser resueltas por un tribunal que, como todos los de mi país, es independiente y soberano en sus decisiones. La Kennecott Copper aceptó esta jurisdicción y durante un año litigó ante este tribunal. Su apelación fue denegada y entonces decidió utilizar su gran poder para despojarnos de los beneficios de nuestras exportaciones de cobre y presionar contra el gobierno de Chile.

Llegó en su osadía hasta a demandar, en septiembre último, el embargo del precio de dichas exportaciones ante los tribunales de Francia, de Holanda y de Suecia. Seguramente lo intentará también en otros países. El fundamento de estas acciones no puede ser más inaceptable, desde cualquier punto de vista jurídico y moral.

Cómplices legalistas de los monopolios.

La Kennecott pretende que tribunales de otras naciones, que nada tienen que ver con los problemas o negocios que existan entre el Estado chileno y la compañía Kennecott Copper, decidan que es nulo un acto soberano de dicho Estado, realizado en virtud de un mandato de la más alta jerarquía, como es el dado por la Constitución Política, y refrendado por la unanimidad del pueblo chileno.

Esa pretensión choca contra principios esenciales del derecho internacional, en virtud de los cuales los recursos naturales de un país, sobre todo cuando se trata de aquellos que constituyen su vida, le pertenecen y pueden disponer libremente de ellos. No existe una ley internacional aceptada por todos, o en este caso, un tratado específico que así lo acuerde. La comunidad mundial, organizada bajo los principios de las Naciones Unidas, no acepta una interpretación del derecho internacional subordinada a los intereses del capitalismo, que lleve a los tribunales de cualquier país extranjero a amparar una estructura de relaciones económicas al servicio de aquél.

Si así fuera, se estaría vulnerando un principio fundamental de la vida internacional: el de no intervención en los asuntos internos de un Estado, como expresamente lo reconoció la tercera UNCTAD.

Estamos regidos por el derecho internacional, aceptado reiteradamente en las Naciones Unidas, en particular en la resolución 1803 de la Asamblea General: normas que acaba de reforzar la Junta de Comercio y Desarrollo, precisamente teniendo como antecedente la denuncia que mi país formuló contra Kennecott. La resolución respectiva, junto con reafirmar el derecho soberano de todos los países a disponer, libremente, de sus recursos naturales, declara que: En aplicación de este principio, las nacionalizaciones que los Estados llevan a cabo para rescatar estos recursos son expresión de una facultad soberana, por lo que corresponde a cada Estado fijar las modalidades de tales medidas y las disputas que puedan suscitarse con motivo de ellas son de recurso exclusivo de sus tribunales, sin perjuicio de lo dispuesto en la resolución 1803 de la Asamblea General.

Ésta, excepcionalmente, permite la intervención de jurisdicciones extra nacionales, siempre que exista acuerdo entre Estados soberanos y otras partes interesadas.

Protección a los débiles del abuso de los fuertes.

Es la única tesis aceptable en las Naciones Unidas. Es la única que está conforme con su filosofía y sus principios. Es la única que puede proteger el derecho de los débiles contra el abuso de los fuertes.

Como no podía ser de otra manera, hemos obtenido en los tribunales de París, el levantamiento del embargo que pesaba sobre el valor de una exportación de nuestro cobre. Seguiremos defendiendo sin desmayo la exclusiva competencia de los tribunales chilenos, para conocer de cualquier diferendo relativo a la nacionalización de nuestro recurso básico. Para Chile, esto no es sólo una importante materia de interpretación jurídica: es un problema de soberanía. Señores delegados: es mucho más, es un problema de supervivencia.

No aplastaré la Kennecott a Chile.

La agresión de la Kennecott causa perjuicios graves a nuestra economía. Solamente las dificultades directas impuestas a la comercialización del cobre han significado a Chile, en dos

meses, pérdidas de muchos millones de dólares. Pero eso no es todo. Ya me he referido a los efectos vinculados al entorpecimiento de las operaciones financieras de mi país con la banca de Europa Occidental. Evidente es, también, el propósito de crear un clima de inseguridad ante los compradores de nuestro principal producto de exportación, lo que no logrará.

Hacia allá se dirigen, en este momento, los designios de esta empresa imperialista, porque no puede esperar que, en definitiva, ningún poder político o judicial prive a Chile de lo que legítimamente le pertenece.

Busca doblegarnos. ¡Jamás lo conseguirá!

La agresión de las grandes empresas capitalistas pretende impedir la emancipación de las clases populares. Representa un ataque directo contra los intereses económicos de los trabajadores.

Somos dueños de nuestro destino.

Señores delegados: El chileno es un pueblo que ha alcanzado la madurez política para decidir, mayoritariamente, el reemplazo del sistema económico capitalista por el socialista.

Nuestro régimen político ha contado con instituciones suficientemente abiertas para encauzar esta voluntad revolucionaria sin quiebres violentos. Me hago un deber en advertir a esta asamblea que las represalias y el bloqueo dirigidos a producir contradicciones y deformaciones económicas encadenadas, amenazan con repercutir sobre la paz y convivencia internas. No lo lograrán. La inmensa mayoría de los chilenos sabrá resistirlas en actitud patriótica y digna.

Lo dije al comienzo: la historia, la tierra y el hombre nuestro se funden en un gran sentido nacional.

El fenómeno de las corporaciones multinacionales.

Ante la tercera UNCTAD tuve la oportunidad de referirme al fenómeno de las corporaciones transnacionales, y destacué el vertiginoso crecimiento de su poder económico, influencia política y acción corruptora. De ahí la alarma con que la opinión mundial debe reaccionar ante semejante realidad. El poderío de estas corporaciones es tan grande, que traspasa todas las fronteras.

Sólo las inversiones en el extranjero de las compañías estadounidenses, que alcanzan hoy a los 32.000 millones de dólares, crecieron entre 1950 y 1970 a un ritmo de diez por ciento al año, mientras las exportaciones de este país aumentaron sólo a un cinco por ciento. Sus utilidades son fabulosas y representan un enorme drenaje de recursos para los países en desarrollo.

Sólo en un año, estas empresas retiraron utilidades del Tercer Mundo que significaron transferencias netas en favor de ellas de 1.723 millones de dólares, 1.013 millones de América Latina, 280 de África, 366 del Lejano Oriente y 64 del Medio Oriente. Su influencia y su ámbito

de acción están trastocando las prácticas del comercio entre los Estados, de transferencia tecnológica, de transmisión de recursos entre las naciones y las relaciones laborales.

Son Estados dentro de los Estados.

Estamos ante un verdadero conflicto frontal entre las grandes corporaciones y los Estados. Éstos aparecen interferidos en sus decisiones fundamentales -políticas, económicas y militares- por organizaciones globales que no dependen de ningún Estado y que en la suma de sus actividades no responden ni están fiscalizadas por ningún Parlamento, por ninguna institución representativa del interés colectivo. En una palabra, es toda la estructura política del mundo la que está siendo socavada.

Pero las grandes empresas transnacionales no sólo atentan contra los intereses genuinos de los países en desarrollo, sino que su acción avasalladora e incontrolada se da también en los países industrializados donde se asientan. Ello ha sido denunciado en los últimos tiempos en Europa y Estados Unidos, lo que ha originado una investigación en el propio Senado norteamericano. Ante este peligro, los pueblos desarrollados no están más seguros que los subdesarrollados. Es un fenómeno que ya ha provocado la creciente movilización de los trabajadores organizados, incluyendo a las grandes entidades sindicales que existen en el mundo. Una vez más, la actuación solidaria internacional de los trabajadores, deberá enfrentarse a un adversario común: el imperialismo.

El problema no es sólo de Chile.

Fueron estos actos los que, principalmente, decidieron al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, a raíz de la denuncia presentada por Chile, a aprobar en julio pasado por unanimidad una resolución disponiendo la convocatoria de un grupo de personalidades mundiales para que estudien la función y los efectos de las corporaciones transnacionales en el proceso de desarrollo, especialmente de los países en desarrollo y sus repercusiones en las relaciones internacionales, y que presente recomendaciones para una acción internacional apropiada.

El nuestro no es un problema aislado ni único. Es la manifestación local de una realidad que nos desborda, que abarca el continente latinoamericano y al Tercer Mundo. Con intensidad variable, con peculiaridades singulares, todos los países periféricos expuestos a algo semejante.

El sentido de solidaridad humana que impera en los países desarrollados debe sentir repugnancia porque un grupo de empresas lleguen a poder interferir impunemente en el engranaje más vital de la vida de una nación, hasta perturbarlo totalmente.

El portavoz del grupo africano, al anunciar en la Junta de Comercio y Desarrollo, hace algunas semanas, la posición de estos países frente a la denuncia que hizo Chile por la agresión de la Kennecott Copper declaró que su grupo se solidarizaba plenamente con Chile, porque no se

trataba de una cuestión que afectara sólo a una nación, sino que potencialmente a todo el mundo en desarrollo. Estas palabras tienen un gran valor, porque significan el reconocimiento de todo un continente de que, a través del caso chileno, está planteada una nueva etapa de la batalla entre el imperialismo y los países débiles del Tercer Mundo.

Propósitos de ONU que no se cumplen.

La batalla por la defensa de los recursos naturales es parte de la batalla que libran los países del Tercer Mundo para vencer el subdesarrollo. La agresión que nosotros padecemos hace parecer ilusorio el cumplimiento de las promesas hechas en los últimos años en cuanto a una acción de envergadura para superar el estado de atraso y de necesidad de las naciones de África, Asia y América Latina. Hace dos años esta Asamblea General, con ocasión del vigésimo quinto aniversario de la creación de las Naciones Unidas, proclamó en forma solemne la estrategia para el segundo decenio del desarrollo.

Por ella, todos los Estados miembros de la organización se comprometieron a no omitir esfuerzos para transformar, a través de medidas concretas, la actual injusta división internacional del trabajo y para colmar la enorme brecha económica y tecnológica que separa a los países opulentos de los países en vías de desarrollo.

Estamos comprobando que ninguno de estos propósitos se convierte en realidad. Al contrario, se ha retrocedido.

Así, los mercados de los países industrializados han continuado tan cerrados como antes para los productos básicos de los países en desarrollo, especialmente los agrícolas, y aun aumentan los indicios de proteccionismo; los términos del intercambio se siguen deteriorando. El sistema de preferencias generalizadas para las exportaciones de nuestras manufacturas y semimanufacturas, no ha sido puesto en vigencia por la nación cuyo mercado ofrecía mejores perspectivas, dado su volumen, y no hay indicios de que lo sea en un futuro inmediato.

La transferencia de recursos financieros públicos, lejos de llegar al 0,7% de producto nacional bruto de las naciones desarrolladas, ha bajado del 0,34 al 0,24%. El endeudamiento de los países en desarrollo, que ya era enorme a principios del presente año, ha subido en pocos meses de 70 a 75 mil millones de dólares.

Los cuantiosos pagos por servicios de deudas, que representan un drenaje intolerable para estos países, han sido provocados en gran medida por las condiciones y modalidades de los préstamos. Dichos servicios aumentaron en un 18% en 1970 y en un 20% en 1971, lo que es más del doble de la tasa media del decenio de 1960.

Éste es el drama del subdesarrollo y de los países que todavía no hemos sabido hacer valer nuestros derechos y defender, mediante una vigorosa acción colectiva, el precio de las materias primas y productos básicos, así como hacer frente a las amenazas y agresiones del imperialismo.

Señores delegados, les ruego meditar en nuestra realidad.

Somos países potencialmente ricos, vivimos en la pobreza. Deambulamos de un lugar a otro pidiendo créditos, ayuda, y, sin embargo, somos -paradoja propia del sistema económico capitalista- grandes exportadores de capitales.

América Latina y el subdesarrollo.

América Latina, como componente del mundo en desarrollo, se integra en el cuadro que acabo de exponer. Junto con Asia, África y los países socialistas, ha librado en los últimos años muchas batallas para cambiar la estructura de las relaciones económicas y comerciales con el mundo capitalista, para substituir el injusto y discriminatorio orden económico y monetario creado en Bretton Woods, al término de la Segunda Guerra Mundial.

Cierto es que entre muchos países de nuestra región y los de los otros continentes en desarrollo, se comprueban diferencias en el ingreso nacional y aun las hay dentro de aquéllas donde existen varios países que podrían ser considerados como de menos desarrollo relativo entre los subdesarrollados.

Pero tales diferencias -que mucho se mitigan al compararlas con el producto nacional del mundo industrializado-, no marginan a Latinoamérica del vasto sector postergado y explotado de la humanidad.

Ya el consenso de Viña del Mar, en 1969, afirmó esas coincidencias y tipificó, precisó y cuantificó el atraso económico y social de la región, y los factores externos que determinan, destacando las enormes injusticias cometidas en su contra, bajo el disfraz de cooperación y ayuda. Porque en América Latina, grandes ciudades, que muchos admiran, ocultan el drama de cientos, de miles de seres que viven en poblaciones marginales, producto de un pavoroso desempleo y subempleo: esconden las desigualdades profundas entre pequeños grupos privilegiados y las grandes masas cuyos índices de nutrición y de salud no superan a los de Asia y de África, que casi no tienen acceso a la cultura.

Un mundo condenado a la miseria.

Es fácil comprender por qué nuestro continente latinoamericano registra una alta mortalidad infantil y un bajo promedio de vida, si se tiene presente que en él faltan 28 millones de viviendas, el 56 por ciento de su población está subalimentada, hay más de 100 millones de analfabetos y semianalfabetos, 13 millones de cesantes y más de 50 millones con trabajos ocasionales. Más de 20 millones de latinoamericanos no conocen la moneda, ni siquiera como medio de intercambio.

Ningún régimen, ningún gobierno ha sido capaz de resolver los grandes déficit de vivienda, trabajo, alimentación y salud. Por el contrario, éstos se acrecientan año a año con el aumento vegetativo de la población. De continuar esta situación ¿qué ocurrirá cuando seamos más de 600 millones de habitantes a fines de siglo?

Tal realidad es aún más cruda en Asia y África, cuyo ingreso per cápita es más bajo y cuyo proceso de desarrollo acusa mayor debilidad.

América Latina, víctima del imperialismo.

No siempre se percibe que el subcontinente latinoamericano, cuyas riquezas potenciales son enormes, ha llegado a ser el principal campo de acción del imperialismo económico en los últimos 30 años. Datos recientes del Fondo Monetario Internacional nos informan que la cuenta de inversiones privadas de los países desarrollados en América Latina arroja un déficit en contra de ésta de 10 millones de dólares entre 1960 y 1970. En una palabra, esta suma constituye un aporte neto de capitales de esta región al mundo opulento, en diez años.

Chile se siente profundamente solidario con América Latina, sin excepción alguna. Por tal razón, propicia y respeta estrictamente la política de no intervención y de autodeterminación que aplicamos en el plano mundial. Estimulamos fervorosamente el incremento de nuestras relaciones económicas y culturales. Somos partidarios de la complementación y de la integración de nuestras economías. De ahí que trabajemos con entusiasmo dentro del cuadro de la ALALC y, como primer paso, por la formación del Mercado Común de los Países Andinos, que nos une con Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador.

América Latina deja atrás la época de las protestas. Necesidades y estadísticas contribuyeron a robustecer su toma de conciencia. Han sido destruidas por la realidad, las fronteras ideológicas. Han sido quebrados los propósitos divisionistas y aislacionistas, y surge el afán de coordinar la ofensiva y la defensa de los intereses de los pueblos en el continente, y con los demás países en desarrollo.

Chile no está solo, no ha podido ser aislado.

Chile no está solo, no ha podido ser aislado ni de América Latina ni del resto del mundo. Por el contrario, ha recibido infinitas muestras de solidaridad y de apoyo. Para derrotar los intentos de crear en torno nuestro un cerco hostil, se conjugaron el creciente repudio al imperialismo, el respeto que merecen los esfuerzos del pueblo chileno y la respuesta a nuestra política de amistad con todas las naciones del mundo.

En América Latina, todos los esquemas de cooperación o integración económica y cultural de que formamos parte, en el plano regional y subregional, han continuado vigorizándose a ritmo acelerado, y dentro de ellos nuestro comercio ha crecido considerablemente, en particular con Argentina, México y los países del Pacto Andino.

No ha sufrido trizaduras la coincidencia de los países latinoamericanos, en foros mundiales y regionales, para sostener los principios de libre determinación sobre los recursos naturales. Y frente a los recientes atentados contra nuestra soberanía, hemos recibido fraternales demostraciones de total solidaridad. A todos, nuestro reconocimiento.

Cuba socialista, que sufre los rigores del bloqueo, nos ha entregado sin reservas, permanentemente, su adhesión revolucionaria.

En el plano mundial, debo destacar muy especialmente que desde el primer momento hemos tenido a nuestro lado, en actitud ampliamente solidaria, a los países socialistas de Europa y de Asia. La gran mayoría de la comunidad mundial nos honró con la elección de Santiago como sede de la tercera UNCTAD y ha acogido con interés nuestra invitación para albergar la próxima conferencia mundial sobre el Derecho del Mar, que reitero en esta oportunidad.

La reunión a nivel ministerial de los países no alineados, celebrada en Georgetown, Guyana, en septiembre último, nos expresó públicamente su decidido respaldo frente a la agresión de que somos objeto por la Kennecott Cooper.

Chile es nación soberana.

El CIPEC, organismo de coordinación establecido por los principales países exportadores de cobre: Perú, Zaire, Zambia y Chile, reunido recientemente en Santiago a solicitud de mi gobierno, a nivel ministerial, para analizar la situación de agresión en contra de mi Patria creada por la Kennecott, acaba de adoptar varias resoluciones y recomendaciones trascendentales a los Estados. Ellas constituyen un apoyo sin reservas a nuestra posición y un importante paso dado por países del Tercer Mundo para defender el comercio de sus productos básicos.

Estas resoluciones serán seguramente material de importante debate en la Segunda Comisión. Sólo quiero citar aquí la categórica declaración de que todo acto que impida o entorpezca el ejercicio del derecho soberano de los países a disponer libremente de sus recursos naturales, constituye agresión económica, que desde luego los actos de la compañía Kennecott contra Chile son agresión económica y, por lo tanto, acuerdan suspender con ella toda relación económica y comercial, y que las disputas sobre indemnizaciones en caso de nacionalización, son de exclusiva competencia de los Estados que las decretan.

Pero lo más significativo es que se acordó crear un mecanismo permanente de protección y solidaridad en relación al cobre. Esos mecanismos, junto con la OMPEP que opera en el campo petrolero, son el embrión de lo que debiera ser una organización de todos los países del Tercer Mundo para proteger y defender todos los productos básicos, tanto los mineros e hidrocarburos como los agrícolas.

La gran mayoría de los países de Europa Occidental, desde el extremo norte con los países escandinavos hasta el extremo sur, con España, ha incrementado su cooperación con Chile y nos ha significado su comprensión. Ésta nos fue evidenciada en el proceso de renegociación de nuestra deuda.

Y, por último, hemos visto con emoción la solidaridad de la clase trabajadora mundial, expresada por sus grandes centrales sindicales y manifestada en actos de hondo significado, como fue la negativa de los obreros portuarios de El Havre y Rotterdam a descargar el cobre de Chile, cuyo pago ha sido arbitrario e injustamente embargado.

El nuevo panorama de la política.

Señor Presidente, señores delegados: He centrado mi exposición en la agresión a Chile y en los problemas latinoamericanos y mundiales que a ella se conectan, ya sea en su origen o en sus efectos. Quisiera ahora referirme brevemente a otras cuestiones que interesan a la comunidad internacional.

No voy a mencionar todos los problemas mundiales que están en el temario de esta asamblea. No tengo la pretensión de avanzar soluciones sobre ellos. Esta asamblea está trabajando afanosamente desde hace más de dos meses en definir y acordar medidas adecuadas. Confiamos en que el resultado de esta labor será fructífero. Mis observaciones serán de carácter general y reflejan preocupaciones del pueblo chileno.

Con ritmo acelerado se transforma el cuadro de la política internacional que hemos vivido desde la posguerra, y ello ha producido una nueva correlación de fuerzas. Han aumentado y se han fortalecido centros de poder político y económico. En el caso del mundo socialista, cuya influencia ha crecido notablemente, su participación en las más importantes decisiones de política en el campo internacional es cada vez mayor. Es mi convicción que no podrán transformarse las relaciones comerciales y el sistema monetario internacionales -aspiración compartida por los pueblos-, si no participan plenamente en ese proceso todos los países del mundo y, entre ellos, los del Área Socialista. La República Popular China, que alberga en sus fronteras a casi un tercio de la humanidad, ha recuperado, después de un largo e injusto ostracismo, el lugar que es el suyo en el foro de las negociaciones multilaterales y ha entablado nexos diplomáticos y de intercambio con la mayoría de los países del mundo.

Se ha ampliado la Comunidad Económica Europea con el ingreso del Reino Unido de Gran Bretaña y otros países, lo que le da un peso mayor en las decisiones, sobre todo en el campo económico.

El crecimiento económico del Japón ha alcanzado una velocidad portentosa.

El mundo en desarrollo económico está adquiriendo cada día mayor conciencia de sus realidades y de sus derechos. Exige justicia y equidad en el trato y que se reconozca el lugar que le corresponde en el escenario mundial. Motores de esta transformación han sido, como siempre, los pueblos, en su progresiva liberación para convertirse en sujetos de la historia. La inteligencia del hombre ha impulsado vertiginosos progresos de la ciencia y de la técnica. La persistencia y el vigor de la política de coexistencia pacífica, de independencia económica y de progreso social que han promovido las naciones socialistas, ha contribuido decisivamente al alivio de las tensiones que dividieron al mundo durante más de veinte años y ha determinado la aceptación de nuevos valores en la sociedad y en las relaciones internacionales.

La rebelión de los pobres.

Saludamos los cambios que traen promesas de paz y de prosperidad para muchos pueblos, pero exigimos que participen de ellas la humanidad entera. Desgraciadamente, estos cambios han beneficiado sólo en grado mezquino al mundo en desarrollo. Éste sigue tan explotado como antes. Distante cada vez más de la civilización del mundo industrializado. Dentro de él bullen nobles aspiraciones y justas rebeldías, que continuarán estallando con fuerza creciente.

Manifestamos complacencia por la superación de la guerra fría y por el desarrollo de acontecimientos alentadores: las negociaciones entre la Unión Soviética y Estados Unidos, tanto respecto al comercio como al desarme; la concertación de tratados entre la República Federal Alemana, la Unión Soviética y Polonia; la inminencia de la Conferencia de Seguridad Europea; las negociaciones entre los dos Estados alemanes y su ingreso prácticamente asegurado a las Naciones Unidas; las negociaciones entre los gobiernos de la República Popular Democrática de Corea y de la República Coreana, para nombrar los más promisorios. Es innegable que en el área internacional hay treguas, acuerdos, disminuciones de la situación explosiva.

Pero hay demasiados conflictos no resueltos, que exigen la voluntad de concordia de las partes, o la colaboración de la comunidad internacional y de las grandes potencias. Continúan activas las agresiones y disputas en diversas partes del mundo: el conflicto en el Medio Oriente, el más explosivo de todos, donde todavía no ha podido obtenerse la paz, según lo han recomendado resoluciones de los principales órganos de las Naciones Unidas, entre ellas la resolución 242 del Consejo de Seguridad; el asedio y la persecución contra Cuba; la explotación colonial; la ignominia del racismo y del apartheid; el ensanchamiento de la brecha económica y tecnológica entre países ricos y pobres.

Habrá paz en Vietnam porque ya nadie duda de la inutilidad de esta guerra.

No hay paz para Indochina, pero tendrá que haberla. Llegará la paz para Vietnam. Tiene que llegar porque ya nadie duda de la inutilidad de esta guerra monstruosamente injusta, que persigue un objetivo tan irrealizable en estos días como es imponer, a pueblos con conciencia revolucionaria, políticas que no pueden compartir porque contrarían su interés nacional, su genio y su personalidad.

Habrá paz. Pero, ¿qué deja esta guerra tan cruel, tan prolongada y tan desigual? El saldo, tras tantos años de lucha cruenta, son sólo la tortura de un pueblo admirable en su dignidad, millones de muertos y de huérfanos, ciudades enteras desaparecidas, cientos de miles de hectáreas de tierras asoladas, sin vida vegetal posible; la destrucción ecológica; la sociedad norteamericana conmovida; miles de hogares sumidos en el pesar por la ausencia de los suyos. No se siguió la ruta de Lincoln.

Moraleja bélica.

Esta guerra deja también muchas lecciones. Que el abuso de la fuerza desmoraliza al que la emplea y produce profundas dudas en su propia conciencia social. Que la convicción de un pueblo que defiende su independencia lo lleva al heroísmo y lo hace capaz de resistir la violencia material del más gigantesco aparato militar y económico.

Hacia una nueva etapa en el orden Internacional.

El nuevo cuadro político crea condiciones favorables para que la comunidad de las naciones haga, en los años venideros, un gran esfuerzo destinado a dar renovada vida y dimensión al orden internacional.

Dicho esfuerzo deberá inspirarse en los principios de la Carta y en otros que la comunidad ha ido agregando, por ejemplo: los de la UNCTAD. Como lo hemos dicho, tres conceptos fundamentales que presiden las responsabilidades entregadas a las Naciones Unidas debieran servirle de guía: el de la seguridad colectiva económico-social y el del respeto universal a los derechos fundamentales del hombre, incluyendo los de orden económico, social y cultural, sin discriminación alguna.

Damos particular importancia a la tarea de afirmar la seguridad económica colectiva, en la cual tanto han insistido recientemente Brasil y el secretario general de las Naciones Unidas.

Apoyo a la tesis mexicana.

Como paso importante en esta dirección, la organización mundial cuanto antes debiera hacer realidad la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, fecunda idea que llevó el Presidente de México, Luis Echeverría, a la tercera UNCTAD. Como el ilustre mandatario del país hermano, creemos que no es posible un orden justo y un mundo estable en tanto no se creen obligaciones y derechos que protejan a los Estados débiles.

La acción futura de la colectividad de naciones debe acentuar una política que tenga como protagonista a todos los pueblos. La Carta de las Naciones Unidas fue concebida y presentada en nombre de nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas.

La acción internacional tiene que estar dirigida a servir al hombre que no goza de privilegios sino que sufre y labora: al minero de Cardiff, como al fellah de Egipto, al trabajador que cultiva el cacao en Ghana o en Costa de Marfil como al campesino del altiplano en Sudamérica; al pescador en Java, como al cafetalero de Kenia o de Colombia. Aquélla debiera alcanzar a los mil millones de seres postergados a los que la colectividad tiene la obligación de incorporar al actual nivel de la evolución histórica y reconocerle el valor y la dignidad de persona humana, como contempla el preámbulo de la Carta.

Es tarea impostergable para la comunidad internacional asegurar el cumplimiento de la estrategia para el segundo decenio del desarrollo y poner este instrumento a tono con las nuevas realidades del Tercer Mundo, y con la renovada conciencia de los pueblos.

La disminución de la cooperación y el entendimiento exigen y permiten simultáneamente reconvertir las gigantescas actividades destinadas a la guerra en otras que impongan, como nueva frontera, atender las inconmensurables carencias de todo orden de más de dos tercios de la humanidad. De modo tal que los países más desarrollados aumenten su producción y empleo en asociación con los reales intereses de una auténtica comunidad internacional.

El derecho del mar territorial.

La presente asamblea deberá concretar la realización de la Conferencia Mundial para establecer el llamado derecho del mar; es decir, un conjunto de normas que regulen de modo global todo lo referente al uso y explotación del vasto espacio marino, comprendiendo su subsuelo. Es ésta una tarea grandiosa y promisoría para las Naciones Unidas, porque estamos frente a un problema del cual recién la humanidad, como un todo, adquiere conciencia y aún muchas situaciones establecidas pueden conciliarse perfectamente con el interés general. Quiero recordar que cupo a los países del extremo sur de América Latina -Ecuador, Perú y Chile-, iniciar hace justo 20 años esta toma de conciencia, que culminará con la adopción de un tratado sobre el derecho al mar. Es imperativo que ese tratado incluya el principio aprobado por la tercera UNCTAD sobre los derechos de los Estados ribereños a los recursos dentro de su mar jurisdiccional y, al mismo tiempo, cree los instrumentos y los mecanismos para que el espacio marino extra-jurisdiccional sea patrimonio común de la humanidad y sea explotado en beneficio de todos por una autoridad internacional eficaz.

Abierto a todo diálogo.

He traído hasta aquí la voz de mi país, que está unido frente a las presiones externas. Un país que pide comprensión. La merece, porque siempre ha respetado los principios de autodeterminación y ha observado estrictamente el de no intervención en los asuntos internos de otros Estados. Nunca se ha apartado del cumplimiento de sus obligaciones internacionales y ahora cultiva relaciones amistosas con todos los países del orbe. Ciertamente es que con algunos tenemos diferencias, pero no hay ninguna que no estemos dispuestos a discutir, utilizando para ello los instrumentos multilaterales o bilaterales que hemos suscrito. Nuestro respeto a los tratados es invariable.

Señores delegados:

He querido reafirmar así, enfáticamente, que la voluntad de paz y cooperación universales es una de las características dominantes del pueblo chileno. De ahí la resuelta firmeza con que defenderá su independencia política y económica y el cumplimiento de sus decisiones colectivas, democráticamente adoptadas en el ejercicio de su soberanía.

Se perfila la victoria.

En menos de una semana acaban de ocurrir hechos que convierten en certeza nuestra confianza de que venceremos pronto en la lucha entablada para alcanzar dichos objetivos: el fallo del tribunal de París, levantando el embargo decretado respecto al valor de la venta de nuestro cobre; la franca, directa y cálida conversación sostenida con el distinguido Presidente del Perú, Velasco Alvarado, quien reiteró públicamente la solidaridad plena de su país con Chile ante los atentados que acabo de denunciar ante ustedes; los acuerdos del CIPEC que ya cité, y mi visita a México.

México reconfortó a Salvador Allende.

Me faltan palabras para describir la profundidad, la firmeza, la espontaneidad y la elocuencia del apoyo que nos fue brindado por el gobierno y el pueblo mexicano. Recibí tales demostraciones de adhesión del Presidente Echeverría, del Parlamento, las universidades y sobre todo del pueblo -expresándose en forma multitudinaria-, que la emoción todavía me embarga y me abrumba por su infinita generosidad.

Vengo reconfortado porque, después de estas experiencias, sé ahora, con certidumbre absoluta, que la conciencia de los pueblos latinoamericanos acerca de los peligros que nos amenazan a todos, ha adquirido una nueva dimensión, y que ellos están convencidos que la unidad es la única manera de defenderse de este grave peligro.

Cuando se siente el fervor de cientos de miles y miles de hombres y mujeres, apretándose en las calles y plazas para decir con decisión y esperanza: Estamos con ustedes, no cejen, ¡vencerán!, toda duda se disipa, toda angustia se desvanece. Son los pueblos, todos los pueblos al sur del río Bravo, que se yerguen para decir ¡basta!, ¡basta! a la dependencia, ¡basta! a las presiones, ¡basta! a las intervenciones; para afirmar el derecho soberano de todos los países en desarrollo a disponer libremente de sus recursos naturales.

Existe una realidad hecha voluntad y conciencia en más de 250 millones de seres que exigen ser oídos y respetados.

Cientos de miles y miles de chilenos me despidieron con fervor al salir de mi Patria y me entregaron el mensaje que he traído a esta Asamblea mundial. Estoy seguro que ustedes, representantes de las naciones de la tierra, sabrán comprender mis palabras. Es nuestra confianza en nosotros lo que incrementa nuestra fe en los grandes valores de la Humanidad, en la certeza de que esos valores tendrán que prevalecer, no podrán ser destruidos.

**ENCUENTRO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
CON LA PRENSA INTERNACIONAL EN LA ONU, 4 DE DICIEMBRE DE
1972.**

Presidente: Muy buenas tardes.

Allende: Muy buenas tardes. Es muy grato para mí saludarlos a ustedes, señoras y señores trabajadores de la prensa. Y estoy a la disposición de ustedes para que me hagan las preguntas que estimen convenientes. Lo único que les puedo pedir es que no me acribillen tanto como los compañeros fotógrafos.

Le rogaría, sí, a la persona que quisiera hacerme una pregunta, tuviera la deferencia de individualizarse para saber quién es y dónde trabaja.

Periodista: Señor Presidente, mis colegas de la Asociación de Corresponsales de las Naciones Unidas y los periodistas que están visitando las Naciones Unidas, tienen un gran placer en que usted nos haya concedido tiempo para contestar nuestras preguntas. Aunque nos consideramos periodistas muy objetivos, quiero hablar en nombre de mis colegas cuando decimos que, compartimos su confianza en la humanidad y que también estamos de acuerdo con su declaración en el almuerzo dado en su honor por el secretario general, sobre la indicación de que el mundo necesita soluciones para ciertos problemas que plagan la humanidad; soluciones que no pueden esperar más.

Los que estamos aquí en las Naciones Unidas, apreciamos su confianza, su fe, en la labor de esta organización mundial.

Señor Presidente, igualmente apreciamos el honor que nos hace al venir a reunirse con nosotros.

Ejerciendo mi prerrogativa como Presidente de la Asociación de Corresponsales, quisiera iniciar las preguntas, presentando una cuestión filosófica. Señor Presidente, en su opinión, ¿cuáles son las probabilidades de facilitar la solución para la tensión que existe actualmente entre su país y el mío, los Estados Unidos de Norteamérica?

Allende: En primer lugar, quiero agradecer las palabras pronunciadas por el Presidente de la Asociación de Corresponsales que trabajan en las Naciones Unidas. En respuesta a su pregunta, debo manifestar que por lo menos de parte de Chile no hay ninguna tensión con el gobierno de Estados Unidos.

Nuestros problemas son con las empresas transnacionales que esta mañana he denominado: la ITT y la Kennecott. Siempre he creído -y sigo creyendo- que el pueblo de los Estados Unidos y su gobierno no son las empresas, ni serán las empresas; por lo tanto, con el gobierno de Estados Unidos hemos estado y estaremos siempre dispuestos al diálogo. Si hay problemas entre nosotros, existen mecanismos que permiten establecer los contactos para poder iniciar las conversaciones.

Periodista: Señor Presidente, represento a una agencia norteamericana y soy corresponsal de *Mente universal*. Todos aquí, durante el período de sesiones, y usted mismo hablaba de la debilidad del Tercer Mundo. Pero nadie hasta ahora ha explorado su fuerza, excepto en la declaración que usted hizo esta mañana, pidiendo a algunas naciones que rompan las relaciones con la compañía Kennecott. ¿Está usted iniciando o introduciendo la idea de que el Tercer Mundo pueda disponer de un potencial que nunca ha utilizado, para iniciar sanciones informales en contra de esa corporación internacional?

Allende: En primer lugar, yo no he pedido que se rompan relaciones con la Kennecott. Han sido los países que forman parte de CIPEC -vale decir, que reúne a cuatro países exportadores de cobre: Zambia, Zaire, Perú y Chile-, los que en una reunión, en que han estado presentes los ministros de Minería de esos países, en una reunión efectuada en Santiago, nuestra capital, a petición de Chile, entre otros aspectos plantearon que solicitarían de sus gobiernos que no tuvieran tratos comerciales con la Kennecott.

Esclarecido esto, quiero señalar -y no es el caso, porque no se me ha hecho la pregunta-, que estos países, a través de sus ministros de Minería, Energía y Carburantes, han condensado otros puntos muy importantes definiendo que toda acción en contra de la soberanía, se estima como una agresión y que en el caso de Chile ha habido una agresión. Sobre todo, se ha definido crear un organismo permanente para defender a los países exportadores de CIPEC y, fundamentalmente, luchar en los mercados internacionales por el respeto a nuestros derechos y, por cierto, al desarrollo y a los precios que interesan, como países exportadores de cobre.

Enseguida, yo creo que es importante señalar que pocas veces ha quedado más claramente evidenciada una fuerza, que en este caso es una fuerza potencial de magnitudes incalculables: son los trabajadores -no sólo de los países del Tercer Mundo, sino inclusive de los países industrializados de Europa-, los que han expresado su apoyo a Chile y los que han resuelto -en el caso concreto del embarque de cobre que se quiso embargar-, no descargarlo. Y esos trabajadores no pertenecen sindicalmente a la Federación Internacional.

Los trabajadores holandeses y los suecos tuvieron igual actitud, o igual disposición, aunque no tuvieron necesidad de actuar. Si acaso esta conciencia expresada y evidenciada por los trabajadores franceses, proyectada en el ámbito mundial es una decisión de ellos, yo creo que es una fuerza incontrarrestable; la mayor fuerza que podríamos tener para defender a los países atacados por las empresas transnacionales. Los países del Tercer Mundo, sus gobiernos,

teniendo un lenguaje o una actitud similar, son también una fuerza extraordinaria que podría utilizar diversos caminos para hacerse respetar, para hacerse oír y para estar presentes en la defensa de los comunes intereses.

Periodista: Soy un periodista de El Cairo, Egipto. Usted habló en las Naciones Unidas acerca de la agresión israelí hoy en la mañana. ¿usted cree que la solución de este problema, que ahora pasa ya su sexto año, está en las manos del Presidente Nixon?

Allende: He hablado esta mañana no directamente de una agresión israelí. He hablado de los problemas del Medio Oriente, y he hecho referencia a que por desgracia no se ha alcanzado la paz y que lamentablemente no se ha cumplido con la disposición 242 de las Naciones Unidas. Lógicamente, el señor Presidente de los Estados Unidos tiene una gran influencia y podrá ser un factor más para contribuir a que la paz allí se alcance. Pero no creo que sea problema de un hombre.

Periodista: Yo soy Guillermo Restrepo, de la Compañía Hispánica de Televisión, aquí, en los Estados Unidos. ¿Qué es lo que usted y su gobierno esperan de este tipo de visitas a Naciones Unidas, a Cuba y a Rusia? (Risas).

Allende: Usted mezcla muchas cosas. (Risas). Empecemos por Naciones Unidas (Risas) y terminemos con ello, porque ya he hablado bastante de Naciones Unidas. (Risas). Voy a Cuba, porque el primer ministro Fidel Castro visitó Chile; soy amigo personal, desde hace muchos años del comandante Castro y del pueblo cubano, como fui amigo del comandante Ernesto Che Guevara. Claro que no vaya Cuba a una visita protocolar; voy a Cuba, porque tengo afecto, respeto, cariño por el pueblo cubano y su Revolución; porque además han sido solidarios, como tenían que serlo, con Chile permanentemente.

Ahora, la segunda parte de su pregunta. Voy a la Unión Soviética porque es el primer país socialista que me invitó y además; ¡porque es la Unión Soviética! con lo cual digo bastante, ¿verdad? Y aquí debo aclarar que la Unión Soviética -como los países del campo socialista-, ha sido solidaria; comprende el proceso chileno; nos ha entregado su apoyo técnico-científico; hemos sellado convenios comerciales y culturales; tenemos expectativas de crédito para bienes de capital. Por eso voy a la Unión Soviética. Porque se me invitó, porque quiero expresar mi reconocimiento a la cooperación que hemos recibido y porque pienso ampliar los convenios existentes.

Estoy en las Naciones Unidas, como decía esta mañana, porque este es el foro mundial donde puede expresarse un pensamiento; donde puede entregarse la inquietud de un pueblo; donde puede hacerse presente lo que es la esperanza quebrada de millones y millones de seres humanos, que no tienen otra posibilidad de hacerse oír sino por los que los representan aquí, para encontrar expectativas de paz, de tranquilidad, frente a la miseria y a la angustia en que viven.

Periodista: The Dailey Economic Development. Volviendo a los problemas de tipo económico, ¿tiene usted ahora planes, para crear ciertas disposiciones en cuanto a inversionistas extranjeros? ¿Podrían definirse las reglas para la nacionalización y compensación para las

propiedades que se tomen, y que se haga de un modo semejante al que se ha adoptado actualmente en México y en otros países en desarrollo?

Allende: Cada país actúa de acuerdo con sus leyes, sus instituciones. No conozco en detalle la legislación mexicana. Sí puedo decir muy claramente, que en el caso de Chile la nacionalización se ha hecho de acuerdo con nuestras leyes. Más que eso. Con la Carta Fundamental. Por ahí, un periodista me dijo que alguien, no sé quién, esta mañana le ha dicho que nosotros habíamos nacionalizado el cobre por decreto. ¡No, señores periodistas! Lo hemos hecho, a través de una disposición de la Constitución, aprobada por la unanimidad de un Congreso, en que mi gobierno, no sólo no tiene mayoría sino que es una minoría apreciable. Sin embargo, ese Congreso aprobó por unanimidad el proyecto enviado por el Ejecutivo, vale decir, por mí sobre Reforma Constitucional, que permitió la nacionalización de las compañías del cobre.

Además, como norma general, nosotros no somos contrarios a las inversiones del capital foráneo; eso sí que no aceptamos inversiones en industrias fundamentales o estratégicas que determinen la vida y la existencia de un país. Para terminar, quiero señalar que en el caso de las inversiones, por lo menos los países signatarios de los convenios de Cartagena, vale decir, el Pacto Andino, Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador y Chile, ya tienen un criterio uniforme respecto a las inversiones foráneas en esos países, limitando los años de esas inversiones.

Periodista: Señor Presidente, usted dijo hace unos minutos que las corporaciones de los Estados Unidos, después de todo, no representaban al gobierno. Pero ¿tiene usted una idea en cuanto a la responsabilidad que tiene el gobierno frente a los nacionales que actúan en el extranjero, cuando estos nacionales revisten la forma de una corporación y están afectando el bienestar de otro país?

Allende: Creo que habría una responsabilidad legal, fuera de una responsabilidad moral. Lamentablemente existe un seguro para las inversiones de algunas compañías. Y ese problema sí que es serio, porque en un momento determinado las diferencias entre las compañías y un Estado, pueden llegar a ser una diferencia entre dos Estados.

En ese sentido, no puedo dejar de expresar que creo que no es conveniente que un Estado garantice de tal manera las inversiones de sus connacionales creando posibilidades de conflicto con otro Estado. Porque para nosotros, los países dependientes y en vías de desarrollo, puede ser respetable -y lo es- la inversión que está hecha. Pero es más respetable el derecho a la vida, al trabajo, a la salud, a la alimentación, al descanso y a la recreación de nuestra gente.

Periodista: Periodista norteamericano. Señor Presidente, en cuanto a Kennecott respecta, si los tribunales franceses se van a pronunciar a favor de Kennecott ¿su país entonces estaría dispuesto a reanudar las negociaciones con Kennecott y Anaconda? De no ser así ¿qué es lo que haría?

Allende: Prorrogaremos negociaciones con las compañías. Además no creemos que los tribunales franceses vayan a fallar a favor de ellas. Para nosotros es un problema de soberanía.

Periodista: De Puerto Rico. Quisiera preguntarle cuál es la posición del partido Unidad Popular en cuanto a la inclusión de Puerto Rico, como territorio que no ha alcanzado su independencia.

Allende: En primer lugar, quiero señalarle que no hay un partido Unidad Popular. La Unidad Popular está formada por cinco partidos. Ese es un aspecto interesante, que caracteriza la realidad política chilena. Entre los partidos que forman la Unidad Popular, hay partidos de un pensamiento laico, hay partidos marxistas, y hay partidos de pensamiento cristiano. Creo que es un aporte de Chile a los procesos políticos más allá de nuestras fronteras.

La Unidad Popular no tiene por lo tanto sino que un pensamiento genérico sobre la independencia de los pueblos. Estamos contra toda forma de dependencia y respetamos la autodeterminación. Es a esos pueblos, a los que les corresponde luchar para conquistar su independencia.

Periodista: Estación hispano parlante para el área de New York y el Este de Estados Unidos. Señor Presidente, en caso de que se intensifiquen las medidas de agresión perpetradas por el imperialismo contra el pueblo chileno, que usted acaba de señalar en el día de hoy en las Naciones Unidas ¿qué medidas tomará el gobierno de la Unidad Popular para afrontar y enfrentar dicha agresión?

Allende: Todas las que sean necesarias.

Periodista: Gonzáles González, del periódico Claridad, de Puerto Rico. Cambiando un poco el tema, hace algunos años, Chile formó parte del comité de descolonización, Comité de los 24. Hace dos meses Ecuador renunció a dicho Comité, de suerte que ahora de nuestra América, solamente hay dos países del Caribe en el Comité. Venezuela y Trinidad. ¿Aspira Chile, intenta Chile, le interesa a Chile, volver al Comité y ocupar el estrado que ha dejado vacante el Ecuador?

Allende: Tengo entendido que no se ha presentado la candidatura de Chile. Nos interesa, nos preocupa, y quisiéramos ser elegidos. ¡Ayúdenos! (Risas)

Periodista: La mujer en el nuevo proceso socialista es muy importante. ¿De qué manera el gobierno está proveyendo medidas para integrarla más activamente al nuevo proceso?

Allende: Agradezco su pregunta. Quisiera disponer de más tiempo; trataré, porque lo encuentro muy importante, de sintetizar -cosa que me cuesta-, mi pensamiento y la realidad.

Creo que la revolución sin la presencia de la mujer no puede ni afianzarse ni desarrollarse; por lo tanto, para nosotros, la presencia de la mujer es fundamental en el proceso que vive nuestro país. Además, en el régimen capitalista, sin discusión, la mujer está en condiciones de inferioridad frente al hombre, y se hace más evidente en los países como el nuestro.

Inferioridad jurídica, inferioridad en cuanto a remuneraciones; a igual trabajo, la mujer no gana lo mismo que el hombre; gana menos; la mujer no tiene capacidad plena desde el punto de vista jurídico; la mujer además, sufre las consecuencias de una moral injusta, la sufre ella y la sufren sus hijos.

De nuestros países, puedo poner el ejemplo de Chile que es un país que tiene una tradición institucional muy seria donde la mujer ha alcanzado niveles que no ha alcanzado en otras partes. Cuando estoy diciendo esto, quiero dar un antecedente a los señores periodistas que

les permita formarse una idea. El Congreso de Chile tiene sus 160 años de vida ininterrumpida. Sólo Estados Unidos e Inglaterra en el mundo tienen Congresos de más larga data que el nuestro; sin embargo en Chile la mujer está en condiciones de inferioridad ante la ley; nosotros hemos enviado un proyecto de ley para igualar a la mujer con el hombre.

Enseguida -y esto sí que es doloroso-, las legislaciones de nuestros países consagran diferencias entre los hijos. Por ejemplo, hay hijos naturales, hijos legítimos e ilegítimos. ¿Qué culpa tiene el hijo? Además -a nadie, supongo, le parecería impropio que lo diga-, la mujer tiene menos expectativas de trabajo, de educación en nuestros países. Jamás, por lo menos técnicamente, científicamente, se le ha hablado de los problemas de la vida y sufre consecuencias de las lacras sociales. Entonces los problemas de la prostitución y del aborto, cosa que se puede tratar aquí con respeto pero con realidad, tienen una densidad que golpea muy fuertemente en muchos países. Claro que esas cosas se callan, pero nosotros las hablamos. Y las puedo hablar porque soy médico; he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de mi Patria, y he sido profesor de medicina social.

La madre soltera, por ejemplo, es un drama; marginada de la posibilidad de tener trabajo; marginada de la vida; golpeada por una moral injusta.

La irresponsabilidad del hombre que engendra un hijo en nuestros países, marca también lo que es una moral injusta.

Por ello, para nosotros preocupamos de la mujer, es preocuparnos de un factor esencial y la mujer en un proceso revolucionario es la que más tiene que ganar. Si hay alguna cosa que nos interesa, es precisamente enseñarles a los hombres de nuestra Patria el respeto que le deben a su mujer, a las mujeres, y bastaría que pensarán en sus madres para que lo tuvieran.

Periodista: De Los Ángeles Times. En su discurso de esta mañana Usted discutió este bloqueo financiero que se impone en contra de su país. Usted no identificó quiénes eran los responsables. Existe una impresión de que usted considera a los Estados Unidos plenamente responsable de este bloqueo económico, pero, ¿en verdad usted comparte esta culpa con otros países?

Allende: No considero plenamente responsable a los Estados Unidos. Si lo considerara lo habría dicho; no tengo ambages, no oculto mi pensamiento. Sí pienso que algunos organismos en los Estados Unidos tienen influencia decisiva y han procedido en forma discriminatoria contra Chile. Esos son los bancos internacionales, y eso es injusto y además va contra el propio concepto de estos bancos.

Periodista: Considerando el problema social y económico de toda la gente chilena ¿espera usted que la Unidad Popular va a ganar las elecciones en marzo y qué pasará si pierde?

Allende: No hay ningún Presidente que diga que sus partidarios no van a ganar, (Risas) y es un problema por el que yo puedo hacer poco, porque vea usted la diferencia que hay, allá en Chile el Presidente de la República no es como en los Estados Unidos. Aquí el señor Presidente de la República sale a las campañas; allá está prohibido, allí me acusarían constitucionalmente que he salido a hacer campaña por mis candidatos; dirían que estoy interviniendo. Sin

embargo le voy a decir a usted que desde luego no podemos ganar el Senado, porque sólo se renueva parcialmente.

La Cámara de Diputados, podemos ganarla, pero es difícil; lo único que puedo decir es que ningún gobierno después de dos años ha tenido un apoyo más fuerte que el que tiene mi gobierno. Nosotros hemos perdido cuatro elecciones complementarias y hemos ganado una, pero en las cuatro elecciones que hemos intervenido hemos perdido sacando un porcentaje correspondiente al 47,2 por ciento. A dos años de gobierno, todos los gobiernos anteriores tuvieron menos del 33 por ciento de la votación. Yo fui elegido Presidente con el 33,9 por ciento vamos a subir bastante esta votación.

Pero además del apoyo electoral, hay una fuerza social, que para nosotros vale tanto o más. Son los trabajadores organizados. En la Central Única de Trabajadores en donde votan cerca de un millón de trabajadores, hemos sacado cerca del 70 por ciento de los votos. Por lo tanto el apoyo de mi gobierno es políticamente muy sólido, electoralmente muy fuerte y socialmente extraordinariamente fuerte. No ha habido en Chile nunca un gobierno más sólido que el gobierno que tengo el honor de presidir, porque es el gobierno de los trabajadores.

A ello se agrega la actitud de las Fuerzas Armadas que son Fuerzas Armadas profesionalmente, técnicamente eficientes, respetuosas de la Constitución y de la ley.

Periodista: Señor Presidente, ¿podría decirnos cuáles son las opiniones de Chile respecto a la explotación de los recursos marinos, más allá de los límites de la jurisdicción nacional? Santiago va a ser la sede de esta próxima conferencia, y quisiéramos conocer sus puntos de vista.

Allende: Ya hemos dicho que le damos tanta importancia que hemos pedido u ofrecido que Chile sea la sede. Nosotros hemos apoyado la posición de Ecuador y Perú de las 200 millas, y sabemos perfectamente bien cuál es la concepción del mar patrimonial, del mar territorial. Creemos sí, que hay las expectativas y las posibilidades para que las riquezas marinas que no podrían ser jamás aprovechadas por los países en vías de desarrollo, puedan ser explotadas en beneficio común, y fundamentalmente orientadas y dirigidas por un organismo internacional.

De ahí que tengamos sumo interés en que esa conferencia se realice en Santiago; pondremos todo nuestro empeño en que así sea.

Periodista: Parece que muchos profesionales y personas especializadas que trabajan en compañías transnacionales se han ido de Chile. ¿Qué planes tiene el gobierno para capacitar y entrenar otras personas?

Allende: Esa es una de las consecuencias que hemos sufrido. Los ingenieros chilenos nunca alcanzaron los niveles superiores de la dirección de las empresas mineras que hemos nacionalizado, lo que me parece a mí que es inaceptable, porque yo pienso que los técnicos chilenos están en condiciones de desarrollar actividades aprovechando la experiencia internacional, pero sobre la base de su propia capacitación.

En los hospitales chilenos, se opera al corazón; ojalá no haya que operar el suyo porque es muy joven (Risas), se opera cerebro y no hay necesidad de que opere un técnico extranjero. Sé que

la técnica para operar corazón o cerebro es una técnica especializada y difícil. Pienso que no puede ser un misterio dirigir la explotación de una mina y ser ingeniero de planificación de expansión minera.

Se han ido los técnicos. No los hemos echado. Ese es uno de los aspectos también dramáticos, porque estas compañías transnacionales, a esos ingenieros que trabajaban en Chile les ofrecieron grandes expectativas en otras partes. Pero no hay nadie que no sea insustituible. Las minas han seguido funcionando con la dirección de los ingenieros, los técnicos y los obreros chilenos; y estamos produciendo más cobre que lo que producían los técnicos que antes estaban a cargo de las minas. Pero lo que es mejor, hemos encontrado apoyo en los trabajadores, para sugerir, aunque no han pasado por la Universidad, algunas modificaciones en algunas etapas del proceso de industrialización que ya significan ahorro y mayor producción.

Periodista: Un tanto más personal si se quiere. Usted habló de la influencia de un zapatero anarquista y de su punto de vista marxista. ¿Qué influencia en su vida ha hecho que sea tan distinto de los otros hombres de izquierda y que esté tan adherido a la idea de legalidad y de democracia? ¿Ve usted un conflicto entre sus dos creencias políticas?

Allende: Tan joven y una pregunta tan seria y complicada. (Risas). Esa es una pregunta para el catedrático. (Risas). De todas maneras, vaya tratar de contestársela. En verdad tuve influencia en mi formación, de un viejo zapatero anarquista que vivía frente a mi casa, cuando yo era estudiante secundario. Además me enseñó a jugar ajedrez. Cuando terminaba mis clases, atravesaba la calle e iba a conversar con él. Pero como era un hombre brillante, no sólo me planteaba sus puntos de vista, sino que me aconsejó que leyera algunas cosas. Y empecé a hacerlo. Cuando fui a la Universidad, ya había allí una inquietud mayor, y también en esa época los estudiantes de medicina representábamos al sector menos pudiente -no como los abogados-; los abogados como estudiantes, formaban parte de la oligarquía. Aquí hay tres abogados chilenos, por eso lo digo. (Risas).

Además, yo era de provincia y desde esa época empecé a ver la diferencia que existía en la Universidad y en la vida. Como médico, las cosas se me fueron haciendo mucho más claras. No soy un gran teórico marxista, pero creo en los fundamentos esenciales, en los pilares de esa doctrina, en el materialismo histórico, en la lucha de clases.

Pero pienso que el marxismo no es una receta para hacer revoluciones; pienso que el marxismo es un método para interpretar la historia. Creo que los marxistas tienen que aplicar sus conceptos a la interpretación de su doctrina, a la realidad y conforme a la realidad de su país. Por ejemplo, yo era tan marxista como ahora en el año 1939, y fui, durante tres años, ministro de Salubridad de un gobierno popular. Soy fundador del Partido Socialista que es un partido marxista, y llevo dos años en el gobierno. Pero ya lo he dicho: no soy Presidente del Partido Socialista, ni mi gobierno es un gobierno marxista. Mi gobierno es un gobierno de cinco partidos. En respuesta a una pregunta, dije que la base política estaba formada por laicos, por marxistas y cristianos; lo que prueba que puede haber la flexibilidad necesaria -y por eso estamos contra el sectarismo, contra el dogmatismo-, para poder actuar marxistas y no marxistas, en un programa de beneficio común. Este es uno de los aportes serios que hace la

revolución chilena. Y no me pregunte más, porque me obliga a hacer un esfuerzo enorme. Muy docto usted. (Risas).

Periodista: Periodista árabe. Quiero continuar en esta línea marxista. ¿Hasta dónde se considera Usted un nacionalista?

Allende: Creo que en el marxismo hay mucho que afiance una concepción nacionalista. Mucha gente cree que porque uno habla del materialismo histórico no es humanista. Creo que todos los hombres que tienen un pensamiento político claro son nacionalistas. Otra cosa es el chauvinismo patrioter, y otra cosa es la concepción amplia, justa de un justo nacionalismo. Soy esencialmente patriota, lo cual no implica que no mire más allá de las fronteras de mi Patria.

Periodista: Señor Presidente, como cubano, le doy las gracias por sus palabras y le felicito por su discurso de esta mañana. Hace unos segundos, Usted mencionó abogados, militares, médicos, pero le faltó un poeta.

Allende: Médico, poeta y loco, de todo tenemos un poco. (Risas). Fíjese, además, soy médico.

Periodista: Pero hay poetas que no son médicos.

Allende: Sí, claro.

Periodista: Por ejemplo, el señor Neruda en París; Humberto Díaz Casanueva acá.

Allende: La poesía es una medicina, compañero.

Periodista: Quisiera saber cuál es su evaluación sobre los diplomáticos-poetas. ¿Qué piensa Usted de los diplomáticos-poetas o de los poetas-diplomáticos?

Allende: Son una especie bastante rara, que ojalá se diera más. Estoy muy satisfecho, como Presidente de la República, de mi amigo Humberto Díaz Casanueva, porque es un gran poeta, un gran diplomático. Imagínese usted, nuestra gran poetisa Gabriela Mistral fue cónsul en México. Y para qué hablar de Pablo Neruda, nuestro embajador en Francia. Yo leí, por ejemplo el discurso pronunciado aquí en Estados Unidos, por Neruda; y les puedo decir que es un poeta que tiene una “cachaza” política, que dice las cosas con una belleza y al mismo tiempo con una precisión extraordinaria.

Por lo tanto, por el caso personal y por la experiencia personal, yo estoy muy contento con los poetas diplomáticos que tenemos. Porque en verso o en prosa, dicen las cosas. (Risas).

Periodista: Señor Presidente, Usted, ha hablado de la posibilidad en Chile de una guerra civil ¿cuáles son las posibilidades de que esto se produzca?

Allende: No, no, no. Dije en un momento determinado, que estábamos al borde de la guerra civil. Claro que el borde era un poco ancho. (Risas). No era para caerse a la guerra civil de inmediato. Había que evitar eso sí que nos cayéramos. Pero, ¿qué es lo que he dicho yo? Que la ITT -y por eso lo he denunciado-, utilizó su influencia, su dinero, su organización, las posibilidades de crear un clima internacional para impedir que yo fuera Presidente, y estuvo a punto de arrastrarnos a un enfrentamiento. Entonces la he culpado y por eso he usado la

tribuna más prestigiosa del mundo, para señalarlo. Estas compañías transnacionales no se detienen ante nada, aun pudiendo llevar a un país a la guerra civil. Ha sido la respuesta de un pueblo disciplinado, consciente, organizado; ha sido la lealtad de las fuerzas de orden, Carabineros, Investigaciones; han sido las Fuerzas Armadas chilenas, que tienen una tradición profesional, los que impidieron que se consumara la tenebrosa maniobra de una compañía imperialista.

Periodista: Mi pregunta es tan básica, que no es filosófica para nada. Es muy materialista. El cobre es tan vital para Chile, y según entiendo usted, muy recientemente, asumió la dirección de las corporaciones chilenas en Chile. ¿Tengo razón o no?

Allende: No, usted está un poco equivocado. La dirección de las compañías, con la ley, la tiene el organismo que se llama CODELCO, Corporación del Cobre. Pero cada compañía nacionalizada, está dirigida por un Consejo de Administración, formado de acuerdo con el convenio CUT-Gobierno. Cuando hablo de CUT, hablo de la Central Única de Trabajadores. Por ejemplo, la más grande mina de cobre del mundo que es nuestra y no es de la Anaconda, como El Teniente, que es la segunda gran mina de cobre del mundo, que no es de la Kennecott, están dirigidas por un Consejo de 11 personas: cinco trabajadores, elegidos en la Asamblea de Trabajadores y cinco que elige el gobierno, entre los trabajadores de esa empresa. El director de ella se nombra a propuesta del gobierno, por estos 10 representantes de los trabajadores. Cuando hablo de trabajadores, hablo de obreros, empleados, técnicos y profesionales.

Entonces, cada empresa minera tiene su propia administración. Pero hay un organismo -que ya he nombrado-, que se llama CODELCO, que tiene la supervigilancia, la coordinación, y por lo tanto la planificación del desarrollo de la producción minera.

Lo que hemos hecho nosotros es muy distinto. Exportaba CODELCO y para evitar que siguieran las querellas, o por lo menos para restringir esta posibilidad, establecí el Estanco de exportación. Ahora el Estanco implica que lo hace el gobierno. Suponemos que será mucho más difícil para cualquier tribunal de cualquier país del mundo, ir contra la soberanía de un país, ya que directamente la exportación la hace el gobierno. En este momento soy vendedor de cobre.

Periodista: De Estados Unidos. ¿Qué se va a hacer para ganar la clase media en Chile?

Allende: La clase media adquirirá conciencia a través de lo que nosotros hacemos, pues será más beneficiada de lo que se imagina o piensa. En realidad, la clase media no tiene por qué temer a un gobierno popular. En mi país, por ejemplo, hay muchos arquitectos que nunca han construido una casa, y tenemos un déficit de 600 mil viviendas. En mi país hay ingenieros que nunca han pavimentado un camino, y nos faltan muchos medios de comunicación. En mi país, los médicos saben que la salud se compra y que hay mucha gente que no puede comprar la salud, que a mayor enfermedad hay mayor miseria y a mayor miseria mayor enfermedad.

El gran problema que se nos presenta a los países en vías de desarrollo, es que ahora además de ser exportadores de materias primas, estamos exportando capacidad intelectual, y “materia gris”. Porque muchos profesionales -sin entender que son profesionales, porque el pueblo es en esencia el que financia las Universidades- abandonan nuestros países para buscar medios

económicos más altos en otros países. Es decir, la formación individualista de los profesionales es un factor muy grave; y el éxodo de los profesionales es algo que nos inquieta mucho.

Nosotros vamos a conquistar la clase media, a través de la acción del gobierno, cuando la clase media se dé cuenta de que no vamos en contra de ella; por el contrario, nosotros queremos que haya más técnicos en los hospitales, que se democratice la medicina, por ejemplo; que haya más medios de información; que tengan elementos técnicos, pero para que la medicina se realice en equipo, no individual. Porque una medicina individual no puede, técnicamente, ser eficiente.

De allí entonces, que toda una política está destinada, entre otras cosas, a hacer posible que la clase media vea en la realización del Programa de la Unidad Popular, su propia defensa. Si es comerciante, verá que lo defenderemos de los monopolios, de la concentración capitalista; ellos han sufrido extraordinariamente y ahora obtendrán los créditos, que antes eran distribuidos entre algunos pocos.

En resumen, hay una serie de medidas que irán formando conciencia, para que la clase media esté junto a los trabajadores, fundamentalmente a los obreros, en el proceso revolucionario chileno.

Periodista: ¿Cuál es la posición específica de Usted en lo que se refiere a la situación de Israel y los países árabes?

Allende: Esa es una pregunta que ya he contestado y que mi gobierno ya ha definido a través del Ministerio de Relaciones Exteriores. Aquí también, en Naciones Unidas, he dicho categóricamente que somos partidarios que se cumpla la Resolución 242. ¿Está claro? Definitivo, ¿verdad?

Periodista: ¿Cómo visualiza el paso hacia el socialismo dentro del marco constitucional burgués que existe en Chile? ¿O es que usted piensa celebrar una Asamblea Popular para enmendar la Constitución?

Allende: Dentro de las disposiciones de la propia Constitución, puedo dictar la nueva Constitución. La legislación chilena es flexible, es amplia, y puede permitir estos cambios. Por ejemplo, si ganamos la Cámara de Diputados, nosotros podemos dictar una nueva Constitución. Pensamos hacerla y en ella vamos a consagrar los derechos de la mujer.

Periodista: Señor Presidente, la prensa de Montreal no puede visitar todos los países del mundo, pero cada uno de sus pasos tiene una importancia especial ¿Cómo podemos explicar el hecho de que usted no esté visitando China? ¿Usted proyecta una visita a China en el futuro?

Allende: Yo soy Presidente de mi país. No soy agente viajero. (Risas). Estoy invitado a China. Iré el próximo año, pero tengo 18 invitaciones. ¿Cómo puedo aceptarlas todas? Usted comprende. Con qué gusto iría a Canadá también; pero iré a China, iré a India -son los primeros países que me invitaron-, pero la verdad estricta, y ahora va en serio, es que tengo algunas obligaciones. A mí me pagan para trabajar en Chile. (Risas).

Periodista: Señor Presidente, quisiera darle las gracias una vez más. Ha sido usted sumamente generoso esta tarde, en sus comentarios y en este intercambio fructífero.

Señor Presidente Allende hemos apreciado mucho su llegada. Le deseamos lo mejor en próximo viaje, y espero que pueda regresar a las Naciones Unidas y a visitar este país también muy pronto. Gracias, señor.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN HOMENAJE AL POETA PABLO NERUDA, CON OCASIÓN DEL MITIN POPULAR EN EL ESTADIO NACIONAL DE ARGEL, 5 DE DICIEMBRE 1972.

Queridas compatriotas y estimados compatriotas:

Desde Argelia, tierra revolucionaria asentada en otro Continente, quiero dirigirles estas palabras, para que sepan que a pesar de la distancia estoy con ustedes en este justo homenaje que se rinde a Pablo Neruda.

Pienso que no es necesario que yo diga una palabra sobre lo que representa para las letras de Chile, de América y del mundo, la vida, la obra creadora, de un hombre que ha alcanzado legítimamente el Premio Nobel de la Literatura.

Sólo quiero destacar que ha sido una victoria en el campo intelectual y creador del artista, de un auténtico chileno; más que un triunfo, es un galardón del pueblo chileno.

Porque Pablo, nacido en un hogar modesto de trabajadores está en la raíz misma de lo que es Chile, en su historia, en su presente, en la concepción de su futuro.

Cuando yo he viajado para cumplir una tarea al servicio del país; cuando siento vitalizada la convicción justa de nuestra lucha, a través de nuestro paso por Perú, por México; cuando hemos levantado la voz a nombre de ustedes, compatriotas, desde Naciones Unidas, y cuando hablamos desde Argelia, podemos decirles a ustedes, que también ha estado, el Poeta presente.

Ha estado Pablo Neruda, inserto, y por derecho propio, en esta gira, sólo con una frase tan suya, cuando definió que Chile vivía las horas duras de un Vietnam silencioso.

Ahí está el Poeta, el chileno y el Político.

Por eso, desde aquí, desde Argelia, después de haber recibido el afecto del pueblo, la deferencia hospitalaria del Gobierno del Presidente Boumediene, yo me hundo en el Estadio, para estar junto a ustedes emocionalmente, para estar junto a ustedes patrióticamente, para

estar junto a ustedes como compañero Presidente, en este homenaje, que al rendírsele a Pablo, se lo rendimos a un hijo del pueblo.

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE,
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CENA
OFRECIDA EN SU HONOR EN EL KREMLIN, MOSCÚ, 6 DE
DICIEMBRE DE 1972.**

Estimado camarada Podgorny:

Estimados camaradas Miembros del Presidium del Soviet Supremo de la URSS.

Diputados al Soviet Supremo de la URSS:

Estimados Camaradas:

Quisiera expresar agradecimiento por la invitación, que consideramos un gran honor para nosotros y para todo el pueblo chileno, que nos ha permitido llegar a su país. Quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento por el recibimiento cálido y cordial que nos han dispensado los dirigentes de la Unión Soviética, el pueblo soviético.

Me encuentro aquí como viejo amigo. Hace ya muchos años en 1954 estuve aquí junto con mi esposa, encabezando la delegación parlamentaria de nuestro país.

Después llegué a la Unión Soviética cuando regresaba de Vietnam a mi Patria. Tuve el honor de encabezar la delegación chilena que llegó a la Unión Soviética para asistir a los festejos en conmemoración del Cincuentenario de la Gran Revolución de octubre. He tenido el gran honor de recibir la Medalla que me impuso el estimado camarada Kirilenko en conmemoración del Centenario del Natalicio de Lenin. Mi esposa y mis dos hijas también estuvieron anteriormente en la Unión Soviética.

Primer Presidente chileno en la URSS

Pero ahora, hablo no sólo personalmente, hablo como Presidente de Chile.

Constituye para mí un gran honor ser el primer Presidente de Chile que visita la Unión Soviética.

El discurso del camarada Podgorny me brinda la posibilidad de manifestar algunos pensamientos. Nikolai Podgorny se detuvo en los determinados cambios que han tenido lugar en el mundo. En los cambios que nuestro pueblo que se encuentra tan lejos de aquí, en el extremo sur del continente americano, percibe con profunda comprensión.

Nuestro pueblo, aunque pequeño por su número, también participa en la realización de estas transformaciones desde que subió al poder en septiembre del año antepasado.

Contenía varios puntos el discurso que pronuncié hace 48 horas en la ONU y al que se refirió Nikolai Podgorny. Hablé de la lucha de los pueblos por su independencia económica y por su libertad. Señalé el progreso de la ciencia y la técnica y los éxitos de los países del socialismo, de su actividad encauzada a plasmar en vida los principios de la coexistencia pacífica. Remarqué también la ayuda que prestan los países de la comunidad socialista y la Unión Soviética ante todo a los pueblos que luchan contra el dominio imperialista, contra la ingerencia de los imperialistas en sus asuntos internos, así como nuestra decisión de estar junto a los que luchan contra el colonialismo y el neocolonialismo.

Sobre la realidad chilena

Dije también que nosotros amamos mucho a nuestra Patria. Hablé de la vía que hemos elegido.

Nuestro pueblo posee ricas posibilidades potenciales, pero en la actualidad vivimos muy pobremente. Gran número de habitantes de nuestro país están bajo las mínimas posibilidades para cubrir sus necesidades. Nuestras principales riquezas nacionales estuvieron largo tiempo en manos del capital extranjero.

En la agricultura se observa el atraso originado por el dominio de los grandes latifundistas. Además, toda la economía se encontraba al servicio de una pequeña minoría que disponía de grandes ventajas materiales. A la vez, la mayoría de la población arrastraba una existencia de miseria.

Ahora nosotros realizamos el proceso revolucionario en correspondencia con nuestras condiciones, con nuestra Constitución, con nuestras leyes. Lo hacemos en el marco de la democracia burguesa. Y no es nada fácil. Hemos tocado algunos intereses de los amos de nuestras principales riquezas nacionales y ellos lo han notado. Lo ha notado también la oligarquía financiera, bancaria, los latifundistas.

La agresión de que somos víctima, parte de los monopolios extranjeros.

En la III UNCTAD contorné la situación existente en los países del Tercer Mundo. Remarqué a qué conduce para estos países el aumento de la influencia de los monopolios extranjeros. Hablé de la deuda de estos países, que asciende a 75 mil millones de dólares. Remarqué también que aumentar esta deuda significa aumentar nuestra dependencia de los monopolios. Remarqué también lo que significan los gastos militares para los países que únicamente deberían luchar contra el hambre y la miseria.

No estamos solos

Cité varios datos en mi discurso en la ONU y demostré que los monopolios internacionales imperialistas han desencadenado la agresión económica contra mi Patria. Remarqué, al mismo tiempo, que no estamos solos. Contamos con la solidaridad de muchos gobiernos y pueblos. Remarqué que encontramos entendimiento en muchos países industriales de Europa y también que los países de la comunidad socialista patentizan solidaridad fraternal con nosotros. Esto se refiere principalmente a la Unión Soviética, a la que nosotros denominamos “Nuestro hermano mayor”. Merced a esta solidaridad, merced a esta ayuda, gracias a que nuestra causa es justa, jamás nos desviaremos de nuestro camino, aunque comprendemos perfectamente la escalada de la resistencia contra los pueblos que intentan conquistar su libertad económica.

Comprendemos que Vietnam es el símbolo del heroísmo de nuestros días. Sabemos también lo que significa para el pueblo vietnamita la ayuda que le presta la Unión Soviética. De ello hablamos repetidas veces en la Patria.

Los que cayeron en Vietnam perecieron no sólo en aras de la libertad y de la reunificación de su país. Cayeron también por abrir el camino de la liberación para muchos pueblos. Por esto, la ayuda que prestan a Vietnam los países de la comunidad socialista y especialmente la Unión Soviética, significan el vasto apoyo a la noble causa de la justicia.

Tiene especial alcance el apoyo a Chile de los países donde reina la paz y no hay guerra, donde reina la colaboración económica y no hay explotación, donde respetan nuestra soberanía. Como dijo nuestro gran amigo y camarada, el poeta Pablo Neruda, Premio Nobel, Chile se convierte en un “Vietnam silencioso”, sin el estruendo de aviones ni explosiones de granadas, pero con los mismos sentimientos: millones de compatriotas nuestros sienten el cerco abierto y encubierto que tiene lugar en torno a nuestro país.

Por esto, queridos camaradas soviéticos, tiene especial importancia su ayuda y solidaridad con nosotros. Sienten también esta solidaridad otros países.

Especialmente los que exportan cobre, se han unido para salvaguardar sus riquezas nacionales, para hacer frente a la penetración y la agresión imperialista.

Pero, debemos remarcar que en esta campaña de solidaridad participaron siempre los trabajadores de muchos países. Esta solidaridad se manifestó en El Havre y Rotterdam, cuando los trabajadores se negaron a participar en la descarga del cobre que la “Corporation” llamaba suyo. Cuando este cobre era nuestro, chileno.

Trabajadores unidos

Además, los trabajadores del mundo entero apoyan a la Central Única de Trabajadores de Chile y se han pronunciado por convocar próximamente el Congreso Sindical Mundial para, en particular, adoptar medidas contra las acciones de los monopolios extranjeros.

Los trabajadores levantarán, una vez más, un enorme dique en el camino de los que utilizan a los ricachones para sus acciones.

Estimado camarada Podgorny: Usted ha expresado simpatías por Chile.

Ha declarado el apoyo del Estado Soviético. Del pueblo soviético a nuestro país. Nosotros hemos percibido esta simpatía, este calor fraternal. Solidaridad y apoyo. La firmeza inquebrantable de la Unión Soviética en la defensa de la libertad y la independencia de los pueblos.

En nombre de Chile expreso conmovido agradecimiento por sus palabras.

Sé que en lo sucesivo gozaremos también de este apoyo. Porque somos fieles a los intereses nacionales. Porque nos encontramos en la vía que abre nuevas posibilidades para la construcción del socialismo en nuestra Patria. En esto nos apoyamos en su cariño, en ustedes, pioneros de la construcción del socialismo.

Lamento mucho no poder encontrarme entre ustedes en la Conmemoración del Cincuentenario de la formación de su Estado multinacional, cuya grandeza se reveló durante la guerra y se reafirmó aún más en los tiempos de paz.

Gracias camaradas.

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE,
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADO EN LA
UNIVERSIDAD DE LOMONOSOV, MOSCÚ, 7 DE DICIEMBRE DE
1972.**

Muy estimado compañero Ivan Petrovski, rector de la Universidad de Lomonosov,

Estimado compañero Ministro de Educación;

Queridas y queridos compañeros de la Comunidad Universitaria:

Es para mí, Compañero Presidente de Chile, un motivo de justa emoción el recibir el alto título honorífico del Consejo Científico de esta Universidad de Lomonosov. Lo recibo con la humildad de un luchador social, y viene a mi recuerdo la época en que yo también fui estudiante.

Yo pasé por la Universidad, no tan sólo buscando un título que me permitiera ganarme la vida; mientras estudié en la Universidad de Chile, me comprometí con la lucha del pueblo; por eso fui expulsado de la Universidad, y reincorporado a ella obtuve mi título de médico, para con él, servir al pueblo.

En mi larga vida pública, el único valor que puedo señalar, es la tranquilidad que me queda -desde que fuera estudiante universitario expulsado, hasta Ministro de Salud Pública en un Gobierno Popular, y ahora el Compañero Presidente de los trabajadores- de haber luchado siempre junto al pueblo.

Cómo no agradecer las deferentes palabras de los compañeros de esta Universidad; cómo no agradecerles a todos ustedes este cariñoso recibimiento que me hace a mí, viejo combatiente, sentirme renovado, renovadas mis energías al estar frente a la juventud de la Unión Soviética.

Vengo de un país lejano, materialmente pequeño, que vive una vida pobre siendo potencialmente rico. Vengo de un país donde grandes masas ciudadanas están al margen de la cultura, del trabajo y de la salud. Un país donde la dependencia económica ha marcado el subdesarrollo, donde la dependencia económica ha marcado nuestra dependencia política. Pero vengo también de una tierra donde el obrero, el campesino, el trabajador, han tomado conciencia de sus derechos. Una tierra donde la juventud ha encabezado la lucha por nuestra

emancipación; vengo como representante de un Gobierno Popular que lucha contra el imperialismo, contra la oligarquía.

He venido a la Patria de Lenin, a fortalecer nuestras posiciones y a reafirmar nuestra decisión de construir el socialismo.

Queridos compañeros jóvenes, quizás sea difícil para ustedes pensar la realidad de nuestros países en América Latina y otros continentes. A pesar de la amplia información que ustedes hacen a todos los pueblos del mundo desde sus Agencias en Chile, llegará a ustedes una imagen falsa de nuestra realidad; hablo del continente latinoamericano. Pueblan 230 millones de habitantes ese continente y hay 100 millones de gentes que son semianalfabetos o analfabetos absolutos; faltan 20 millones de viviendas, hay cerca de 30 millones de cesantes absolutos y 40 millones que tienen trabajos ocasionales o de temporadas; un 56 por ciento de la población se alimenta por debajo de lo normal.

Como signo de retraso, quiero decirles que en América Latina hay 20 millones de ciudadanos que no conocen la moneda como medio de intercambio.

En mi país, las cifras son más bajas que el promedio que existe en América Latina, en cuanto a la ignorancia e incultura. Hemos avanzado más que otros países, no obstante, es indispensable entender que dentro de un sistema capitalista, ningún gobierno de América Latina, ha sido capaz de superar los grandes déficits de alimentación, de viviendas, de atención médica a la población.

Hay miles y miles de cesantes -hombres sin trabajo-, y en mi propio país hay miles de compatriotas cuya alimentación es deficiente; y a pesar que hemos adelantado más que otros países en el campo educacional, sigue siendo un privilegio el estudiar en la Universidad.

En la lucha del pueblo, los trabajadores a lo largo de muchos años, han regado esperanza de una vida distinta, con su sangre y con sus vidas. Y siempre los estudiantes -la mayoría de ellos- han estado junto a los trabajadores en las batallas del pueblo.

Allí hay universidades, donde la juventud ha hecho posible romper el viejo concepto de la Universidad enclaustrada, al abrirla a la realidad con un sentido distinto; hemos roto el viejo concepto de la universidad al servicio de una clase, de un status social, por una universidad que primero hizo la reforma y que dará un paso más adelante. Las universidades en nuestro país son universidades más progresistas que el status social; hay la esperanza de que las universidades den el paso definitivo para ser universidades revolucionarias, cuando hayamos edificado nuestro país. (Aplausos).

Tenemos conciencia de la importancia que tienen los técnicos y los científicos en el proceso revolucionario; esto no significa que no le demos la justificación ascendente que en todos los pueblos ha tenido la clase obrera como promotora de la revolución. (Aplausos).

Sabemos que la revolución no pasa por la universidad; la revolución pasa primero por los obreros, por los campesinos, por los trabajadores. Sabemos perfectamente bien que la juventud copó una parte en la lucha de generaciones, quienes están ubicados en la lucha de

clases, sobre todo en la revolución; y por eso tenemos confianza en nuestra juventud; allá más que en otras partes, la lucha es constante contra el imperialismo y la reacción interna del país.

No es la lucha violenta y heroica, la lucha que tiene que resistir la metralla y el bombardeo; pero es la lucha contra el poder económico que cada día se hace más fuerte, para ahogar este proceso y por lo tanto hacer fracasar las posibilidades de otros. Por eso un poeta revolucionario ha dicho algo que es cierto: “Chile es un Vietnam silencioso”. (Aplausos).

Por eso es que estamos aquí, mirando la cuna del socialismo y viviendo una sociedad socialista. Antes de la victoria del Pueblo en Chile, ya la Unión Soviética había abierto sus puertas a todos los trabajadores, a todos los revolucionarios y los estudiantes chilenos que estaban por una sociedad más justa.

Quiero, en este recinto universitario, agradecer a la Unión Soviética por haber facilitado el que muchos estudiantes chilenos hayan pasado por las aulas universitarias para aprender en ellas la técnica y la ciencia, sobre todo para aprender en ellas que la ciencia y la técnica tienen que estar al servicio del pueblo.

Sé que en esta Universidad, por suerte para nosotros, hay jóvenes chilenos, hombres y mujeres. Yo les digo a ellos, que están representando a su Patria en este pueblo, y les pido y les exijo que sean excelentes alumnos, grandes compañeros, que se preparen para ir a su Patria a trabajar por la construcción del socialismo. (Aplausos).

Ellos han tenido una gran oportunidad, que deben aprovechar al servicio de su Patria y de su pueblo, como la han tenido otros estudiantes que han estado en otras universidades, entre ellas la Lumumba. En nuestro país no se reconocen todavía los títulos recibidos en las universidades soviéticas; ese era el criterio de la burguesía que gobernaba. Nosotros lucharemos para que estos títulos sean reconocidos, a pesar que en Chile las universidades son autónomas y será una conquista más del pueblo chileno, porque la mayoría de los estudiantes que pasan por las universidades soviéticas, son compañeros que vienen de hogares modestos cuyos padres no pudieron pagarles la educación superior en nuestro país. ¡Son hijos del pueblo chileno, educados con los hijos del pueblo soviético, que son los padres de la revolución proletaria! (Aplausos).

En el mundo contemporáneo, sobre todo en el mundo capitalista y también, lamentablemente, en los países dependientes en lo económico, la juventud busca caminos fáciles; se arranca de su responsabilidad, en el escapismo de la irresponsabilidad, cayendo en el vicio. Y es lamentable ver tan alta cifra de jóvenes en el mundo que usan drogas, que fuman marihuana. Esto puede ser realidad cuando falta una conducción, un ideal, una fe, en la lucha del hombre; pero no puede ser realidad en los pueblos que tienen la gran tarea emancipadora.

Por eso, para nosotros la juventud soviética debe ser la guía de las juventudes nuestras, porque el poder y el pueblo soviético no sólo han sabido derrotar la ignorancia, la incultura, y la falta de salud en la Unión Soviética, sino que han extendido su mano fraterna, revolucionaria, más allá de sus fronteras, para estar junto a los pueblos que quieren alcanzar su independencia económica y su dignidad. Ejemplo más claro y elocuente, es el del apoyo

dado por el pueblo soviético y su Gobierno, por el Poder Soviético, a Cuba y fundamentalmente a Vietnam. (Aplausos).

Compañeros jóvenes de la Universidad de Moscú: Ustedes también han tenido el privilegio de ver de cerca cómo otros hombres dieron su vida para hacer posible que ustedes avancen en una nueva sociedad. Son cientos y miles de hombres y mujeres soviéticas que cayeron en la Revolución de octubre, los que se sacrificaron en la etapa inicial de la construcción de su Patria, los que dieron un ejemplo de heroísmo al mundo en la Segunda Guerra, cuando derrotaron al nazi-fascismo.

Ustedes son los herederos de esa noble tradición humanista. Yo tengo la certeza y la seguridad, de que ustedes seguirán la ruta del internacionalismo proletario, hasta que algún día llegue a ser realidad lo que el poeta Neruda, comunista, y Premio Nobel de Literatura, dijo: “Mi casa sin puertas es la tierra, las estrellas y el mundo son mi Patria”.

Gracias, queridos compañeros. (Ovación).

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA HABANA, 13 DE DICIEMBRE DE 1972.

Pueblo de Cuba;

Queridas compañeras y estimados compañeros de La Habana;

Comandante y amigo, Primer Ministro de Cuba revolucionaria, Fidel Castro (Aplausos);

Compañeros y amigo, Presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós (Aplausos);

Compañeras y compañeros dirigentes del Partido Comunista de Cuba (Aplausos);

Invitados de otros países amigos que asisten a este multitudinario acto de masas;

Cubanos y chilenos:

Levanto mi voz con profunda emoción en esta plaza donde tradicionalmente se reúne el pueblo para escuchar la palabra de Fidel y de los dirigentes de la revolución. Lo hago frente a la estatua de Martí, que cobra vida y presencia con el calor del pueblo (Aplausos); lo hago con el sentimiento agradecido, porque hace unos minutos el Gobierno Revolucionario de Cuba ha honrado a Chile en mi persona al darme la más alta distinción que pudiera recibir en mi vida de revolucionario, al entregarme la medalla de José Martí. (Aplausos.) Yo sé que ella pertenece al pueblo chileno, que siempre estuvo y estará junto al pueblo de Cuba y a su proceso revolucionario. (Aplausos).

Vine, por vez primera, en enero de 1959 y prácticamente todos los años, hasta 1968, concurrí a Cuba para estar junto a su pueblo y ver cómo se afianzaba su conciencia revolucionaria, cómo los conductores de la revolución y cómo Fidel Castro daban el ejemplo de una voluntad creadora para derrotar al imperialismo y hablar el lenguaje de solidaridad a través del mundo.

Vine a Cuba y tuve la oportunidad y el privilegio, junto a estar al lado del guajiro, del estudiante y el soldado, de conocer a hombres que tuvieron y tienen influencia decisiva en el proceso revolucionario latinoamericano.

Conversé con Camilo. (Aplausos). Y más de una vez mis manos arrojaron al mar, en nombre de mi pueblo, las flores que se juntaban con las de ustedes para recordar al guerrillero desaparecido. (Aplausos).

Creo que tengo derecho, y me honro al hacerlo, a decir que fui amigo del comandante Ernesto Che Guevara. (Aplausos). Y guardo un ejemplar de su libro Guerra de guerrillas, que me dedicara fraternalmente. Y con su espíritu amplio, me decía allí con su letra dibujada por la fraternidad: “A Salvador Allende, que por otros medios busca lo mismo. Afectuosamente, Che”. (Aplausos).

Y en mi Patria vivimos con inquietud las horas duras del guerrillero que entregara su vida por la emancipación de los pueblos latinoamericanos. Y como amigo, comprendiendo la magnitud de su sacrificio, cumplí el deber de acompañar a los que fueron sus compañeros en la lucha hasta Tahití, para que pudieran volver después a su Patria. (Aplausos).

He tratado a Raúl Castro, a los compañeros dirigentes; he conversado largas y largas horas con Dorticós y con Fidel.

Por eso, Martí tenía razón cuando escribió:

La América, al estremecerse al principio de siglo desde las entrañas hasta las cumbres, se hizo hombre, y fue Bolívar. No es que los hombres hacen los pueblos, sino que los pueblos, con su hora de génesis, suelen ponerse, vibrantes y triunfantes, en un hombre. A veces está el hombre listo y no lo está su pueblo. A veces está listo el pueblo y no aparece el hombre.

Aquí, en Cuba, apareció el hombre, síntesis del pueblo: ¡Fidel Castro! (Aplausos).

He vivido, junto a ustedes, acontecimientos que no podré olvidar: la hora del triunfo, en enero de 1959; llegué pocas horas después de Playa Girón, donde el pueblo cubano derrotara, aplastara, diera una lección de heroísmo al derrotar a los malos cubanos contrarrevolucionarios, agentes del imperialismo (Aplausos); estuve en esta misma plaza en 1962, cuando se hiciera la Segunda Declaración de La Habana. Y dijo Fidel:

“Ahora sí la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia... Porque esta gran humanidad ha dicho: ¡basta! y ha echado a andar. Y su marcha de gigantes ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia...”. (Aplausos).

Por eso es que puedo decir más que otros que he visto desde sus horas iniciales el largo y duro y sacrificado camino que ha andado el pueblo de Cuba, venciendo el bloqueo económico, derrotando la insolencia imperialista, afianzando su conciencia revolucionaria y consolidando su conciencia política. Lo he visto haciendo producir la tierra, levantando escuelas, trazando caminos, atendiendo los enfermos, empujando su economía.

Pero, por sobre los esfuerzos que implicaba luchar por una zafra más alta y mejor, por sobre el sacrificio está el ejemplo: el ejemplo de un pueblo que señala al mundo una nueva moral, que

dice a América Latina que hay un lenguaje nuevo en la ética revolucionaria, que pueblo y dirigentes conjugan.

Y Cuba enseña a América Latina y al mundo su clara concepción del internacionalismo proletario. Y porque hay esa nueva moral, porque hay esa nueva conciencia, porque está aquí latiendo la voluntad revolucionaria ejemplar de un pueblo, la delegación chilena y el Compañero Presidente que les habla han podido sentir la emoción viril que hemos sentido cuando este pueblo acoge la generosa iniciativa de Fidel Castro para arrancarse un pedazo de pan y entregarlo a mi pueblo que lucha contra el imperialismo. (Aplausos).

¡Gracias. Simplemente, gracias, queridos compañeros! Se las doy en nombre de los niños de Chile, de sus mujeres, de sus ancianos.

Gracias, queridos compañeros. (Aplausos).

Pero la historia ya nos vinculó en los albores de nuestra lucha por la independencia. Y no lo traigo a colación por la generosa proposición de Fidel -que la ignoraba-. Lo digo porque es bueno entender que, antes que nosotros, otros hombres también sintieron la necesidad de ser solidarios. Cuando Cuba luchaba por su independencia, un chileno fue enviado por nuestro Gobierno para organizar un ejército que viniera a estar al lado de ustedes. Y yo leí a mi pueblo la proclama que Vicuña Mackenna entregara a conocimiento del mundo cuando llamaba a estar junto a los cubanos, al lado de ellos, en su lucha por su independencia. (Aplausos).

Y otro hombre nuestro, dirigente revolucionario en esa época, Guillermo Matta, le decía al país: “¿Por qué el Gobierno de Chile no diría que Céspedes y los revolucionarios de Cuba están haciendo lo que nuestros padres hicieron, y por cuyas acciones les decretamos la inmortalidad y el bronce de nuestras estatuas?”.

Así comprendían los revolucionarios chilenos la lucha del pueblo cubano. Así señalaban la vida de los que dieron su vida por hacer independiente a Cuba.

¡Por eso la historia de ayer viene hoy día a unirse con la actitud fraterna, solidaria, generosa, para señalar que ayer, hoy y siempre, Cuba y Chile marcharán unidos!

Ya hace cerca de un año el pueblo de Cuba estuvo en Chile en la persona del comandante Fidel Castro y de una delegación que visitara nuestra Patria. Allá Fidel, como era lógico imaginarse, recibió el embate insolente de los proimperialistas y los profascistas. Pero recibió el calor del minero con quien dialogó en la dura pampa del salitre o en las montañas cerca de Chuqui, recibió el afecto del campesino del valle central, y el ovejero de la estepa magallánica lo recibió a pesar del frío con el calor humano que entregara al hermano que llegaba desde esta tierra.

Chile oyó su palabra: nos entregó su experiencia, nos habló con el lenguaje de la realidad, y fortaleció la fe de nuestro pueblo en sus propias fuerzas. Y al hablar de su pueblo y de ustedes, hizo entender a muchos que la revolución es sacrificio, generosidad, renunciamiento; que los revolucionarios tienen que sentir la necesidad de entregarse plenamente para afianzar la independencia de su Patria, y trabajar para que las generaciones del futuro no sufran lo que hemos sufrido estas generaciones.

Por eso la presencia de Fidel significó fortalecer la fe revolucionaria del pueblo chileno y la fe revolucionaria de los pueblos latinoamericanos. (Aplausos).

Y con esa sencillez del maestro, dijo en Chile:

Si me preguntan qué está ocurriendo en este país, sinceramente les diría que en Chile está ocurriendo un proceso revolucionario. Y nosotros incluso a nuestra revolución la hemos llamado un proceso. Un proceso todavía no es una revolución. Hay que estar claros. Un proceso es un camino, es una fase que se inicia.

El revolucionario, el orientador y guía de un pueblo que llevaba viviendo diez años tensos, sacrificados y duros, le decía a nuestro pueblo que todavía no alcanzaban a plenitud la revolución. Le enseñaba a nuestro pueblo a meditar lo que es el proceso revolucionario y lo que significa la revolución, para poner atajo a los que piensan que se construye el socialismo por decreto o para decirles también a los reacios que la revolución implica inquebrantable fe en las masas y en el pueblo.

Por eso he recordado esas palabras de Fidel: porque fue una de las tantas caras lecciones, y realistas, que entregara a Chile en la etapa inicial de su proceso; de su proceso caracterizado por la voluntad de las masas de conquistar nuestra independencia económica.

Para ello: erradicar el capital foráneo, recuperar las riquezas esenciales en manos del imperialismo, profundizar una Reforma Agraria, nacionalizar los monopolios en manos del capital extranjero y nacional, controlar el comercio de importación y exportación, nacionalizar los bancos, ¡y sobre todo incorporar a los trabajadores, al pueblo, a la clase obrera, a la dirección del proceso revolucionario, a la dirección del propio Estado chileno!

Por eso, compañeros, Chile recibió a Fidel. La clase obrera, los trabajadores, la juventud y las mujeres del pueblo le dieron su afecto y su respeto.

Y yo quiero expresarles a ustedes cómo la delegación que presido ha sentido el afecto de Cuba y de su pueblo por Chile y sus trabajadores.

Al llegar en un día domingo, en la noche, cuando yo pensaba -y los compañeros también- que el cansancio de la espera había desilusionado a muchos, sentimos que las calles de La Habana tomaban luz de afecto y de cariño. Y la presencia multitudinaria en ellas señalaba la voluntad de ustedes de expresarnos su solidaridad frente al ataque y la agresión contra nuestra Patria, Y al día siguiente, en camino a Varadero, en cada recodo estaba el pueblo: los muchachos, los niños, las madres, los trabajadores. Y ayer hemos sentido de cerca, en otro trozo de Cuba, la presencia del campesino. Y esta noche, como despedida, esta plaza repleta en una concentración multitudinaria difícil de superar viene a reafirmar su vocación latinoamericana; viene a decir que no soñamos cuando creemos que algún día será verdad la frase escrita allí: "¡Desde el río Bravo a la Patagonia, un solo pueblo: América Latina!". (Aplausos).

Queridos compañeros: cada país tiene su propia historia, su idiosincrasia, sus costumbres, ha vivido de manera diferente las distintas etapas de su proceso social.

Chile, el pueblo, las masas populares, de acuerdo con nuestra propia historia y realidad, han alcanzado el Gobierno para desde allí conquistar el poder.

Es muy difícil, dentro de los marcos de una democracia burguesa, impulsar un auténtico proceso revolucionario. Pero hemos avanzado y lo seguiremos haciendo. Y lo hacemos cumpliendo con nuestra conciencia, con el programa que levantamos frente al pueblo, y con la decisión de los que están abriendo el camino a una nueva sociedad y que empiezan a destruir el carcomido régimen capitalista para edificar el socialismo.

Por ello, también Fidel Castro en uno de sus discursos nos dijo:

Porque como hemos expresado en otras ocasiones, no son los revolucionarios los inventores de la violencia. Fue la sociedad de clases a lo largo de la historia la que creó, desarrolló e impuso su sistema, siempre mediante la represión y la violencia. Los inventores de la violencia fueron en todas las épocas los reaccionarios, los que impusieron a los pueblos la violencia fueron en toda época los reaccionarios.

En nuestro país hemos conquistado el Gobierno a través de la expresión de la voluntad mayoritaria. Hemos dicho que el pueblo no busca ni quiere la violencia. Hemos hecho entender -y el pueblo lo sabe- que la violencia está institucionalizada en el régimen capitalista, que golpea implacablemente a las masas populares. En mi Patria no hemos usado la violencia, pero sentimos la violencia agresiva, del imperialismo que, como lo dijera Fidel, con nuevos métodos, más sutiles, pero directamente agresores, levanta un cerco para estrangular económicamente a nuestra Patria.

Sentimos la violencia que quisieron desatar -hasta llevarnos a una posible guerra civil- los bastardos intereses de las empresas transnacionales como la ITT, y llegaron en sus tenebrosas maquinaciones hasta a asesinar al comandante en jefe del Ejército, general René Schneider.

Fue el pueblo, fue la clase obrera, fueron las masas populares chilenas las que se movilaron para defender su victoria. No la victoria de un hombre: la victoria esperada de un pueblo. Fue la lealtad ejemplar de las Fuerzas Armadas de mi Patria, fuerzas profesionales respetuosas de la voluntad popular, las que aplastaron a la insolencia imperialista y a la propia reacción chilena.

Por eso -y como lo ha dicho Fidel- se lo hemos dicho muchas veces a nuestro pueblo: no queremos la violencia. Utilizamos el marco cerrado de una institucionalidad burguesa para defender el derecho de Chile a transformar las estructuras económicas y crear una nueva sociedad. Pero también les hemos advertido a los imperialistas -y por eso utilicé la tribuna de las Naciones Unidas, que es el foro internacional más importante- para señalar que no nos van a doblegar, que no nos van a impedir que construyamos por nuestra propia voluntad nuestro propio destino. Fui a acusar, ante la conciencia del mundo, las tenebrosas maquinaciones de las empresas transnacionales. Y he dicho allí y lo he dicho en Chile, que nosotros -que no queremos la violencia- a la contrarrevolución y a la violencia reaccionaria responderemos utilizando primero la ley, después utilizaremos la violencia revolucionaria.

Por eso cuando Chile, frente a una realidad impostergable, nacionalizó su riqueza fundamental, el cobre, se desató toda la campaña que ha golpeado a nuestro país desde fuera

y desde dentro. Ya Fidel les dio algunas cifras, yo quiero que no olviden dos o tres más que les voy a entregar.

Porque los pueblos como el nuestro son pueblos potencialmente ricos, que han vivido, como consecuencia de la dirección impuesta por los grupos privilegiados que han conquistado el poder sobre la base del dinero, hipotecando nuestro futuro. Somos pueblos que hemos vivido pidiendo prestado, y sin embargo somos exportadores de capitales.

Y todos sabemos la relación dialéctica que hay entre el subdesarrollo y el imperialismo: existe el imperialismo porque existe el subdesarrollo, y está presente el subdesarrollo porque existe el imperialismo.

En mi país, que tiene la más grande mina de tajo abierto de cobre del mundo -Chuquicamata-, que tiene la más grande mina de cobre que se trabaja en las profundidades de la tierra -El Teniente-, que tenemos las más grandes reservas de cobre del mundo, en mi país hace 42 o 44 años, generosamente considerado, las empresas imperialistas invirtieron -si es que llegaron- una suma cercana a los dieciocho o veinte y tantos millones de dólares. Y han retirado -¡ójiganlo bien, hermanos cubanos!-, han retirado de Chile 4.200 millones de dólares en ese tiempo.

Nosotros no hemos confiscado -porque la Constitución política no lo permitía- las empresas, las hemos nacionalizado. Eso sí, históricamente reivindicamos el derecho a aceptar para ellas una utilidad del 12%, y descontamos de las potenciales indemnizaciones toda utilidad superior a esta cifra. Y como algunas empresas -¡ójiganlo bien, compañeros cubanos!- llegaron a obtener el 21, el 30, el 77, el 210% de utilidades algunos años, descontando el excedente sobre el 12%, no recibieron indemnización. Pero nos hemos hecho cargo de las deudas de esas compañías, porque ellos no reinvirtieron utilidades sino que contrataron empréstitos y créditos para ampliar planes de producción que fracasaron. ¡Es el pueblo de Chile el que debe pagar 726 millones de dólares de los créditos de esas compañías! Así hemos procedido, dentro todavía de un criterio jurídico, modificando la Constitución que un Congreso -en que el Gobierno es una aplastante minoría- aprobó por unanimidad.

Y, sin embargo, desconociendo las resoluciones internacionales, desconociendo la aplicación de las normas constitucionales de mi Patria, desconociendo la soberanía de Chile, el fallo de nuestros propios tribunales, han intentado en los tribunales de otros países que se embargue nuestro cobre, o el valor de él, para crearnos dificultades comerciales.

Por eso, ante la conciencia del mundo acusé también a la Kennecott, como acusara a la ITT, de tratar de agredir a Chile para barrenar las bases del Gobierno y recuperar sus privilegios.

Cuando los pueblos sean Gobierno; cuando las masas populares -y no será tarde- adquieran la dimensión de su fuerza; cuando el campesino sepa que le entrega el pan, y el minero la riqueza; cuando la mujer de este continente se cansa de llorar, reclamando alimento para sus hijos; cuando América sienta el llamado de la historia, entonces hablaremos el lenguaje común, y entonces estará presente en la plenitud de sus derechos el pueblo revolucionario que con el machete en la mano desbrozó la maleza imperialista para levantar la caña fresca y dulce de la amistad latinoamericana. (Aplausos).

¡Viva Cuba revolucionaria! (Aplausos y exclamaciones de: “¡Viva!”).

¡Vivan los pueblos latinoamericanos! (Aplausos y exclamaciones de: “¡Vivan!”).

¡Vivan los jefes y el pueblo revolucionario! (Aplausos y exclamaciones de: “¡Vivan!”).

¡Gracias, compañero y amigo, comandante de la esperanza latinoamericana, Fidel Castro!
(Ovación).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE MASAS CON QUE EL PUEBLO LE DIERA LA BIENVENIDA, AL REGRESO DE SU GIRA POR EL EXTERIOR EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 14 DE DICIEMBRE DE 1972.

Queridas compañeras y estimados compañeros de Santiago:

Hace catorce días salí de nuestra Patria para cumplir una tarea al servicio de ella y del Pueblo.

Llevé en mis retinas y en mi corazón, la presencia multitudinaria del pueblo que me despidiera con calor fraterno, con confianza y fe en el desempeño de la tarea que me había impuesto.

Como lo dijera hace un instante, al agradecer las palabras del señor Vicepresidente de la República, General Carlos Prats (Aplausos) como nunca, la Delegación y el que habla se sintieron más orgullosos de ser chilenos.

Mirando a la distancia a Chile, pero sintiéndolo tan íntimamente; viendo la conciencia política y la alta responsabilidad del pueblo; la firmeza institucional y la lealtad y el respeto a la ley de las Fuerzas Armadas, las fuerzas del orden.

Dábamos la sensación justa de un país, que viviendo un proceso revolucionario, tiene plena conciencia de lo que él significa, y el paso histórico que está dando.

Agradecí, en nombre del pueblo, el desempeño de sus altas funciones al Vicepresidente y creo que para él y para mí lo más elocuente ha sido la actitud de ustedes, al pedir que estuviera presente aquí, y al recibirlo con un aplauso cariñoso, saludando en él al soldado de Chile al servicio de su Patria y del Pueblo. (Aplausos).

Y al llegar se me ha disipado el cansancio, al ver las calles repletas desde el Aeropuerto de Pudahuel hasta aquí. Y al recibir una vez más el fervor cariñoso, la solidaridad, el afecto de miles y miles de compatriotas, que saben que he cumplido una tarea al servicio de Chile y de su Pueblo.

Gracias, queridos compatriotas, porque me dieron la fuerza moral de su presencia para abandonar la Patria.

Y gracias, por la forma en que me reciben, porque ello me enseña que cuando un Mandatario cumple frente al pueblo, cuando un Mandatario no olvida el compromiso contraído, cuando el Programa se convierte en realidad, es el Pueblo el que da la más clara lección de lealtad, de trabajo, de fuerza y sacrificio por Chile y su futuro. (Aplausos).

Salimos para cumplir un grato deber: retribuir las visitas que recibiéramos en nuestra tierra. La del Comandante, Primer Ministro de Cuba Revolucionaria, Fidel Castro (Aplausos) y la del Presidente de una tierra fraterna, que a pesar de la distancia está junto a nosotros: la del Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría.

Salimos también a estrechar lazos con pueblos y Gobernantes amigos. Fuimos al más importante Foro de la humanidad, a denunciar el atropello y la agresión que recibe nuestra Patria, por haber recuperado sus riquezas, por haber incorporado al patrimonio del pueblo de Chile el cobre, que es y será ¡definitivamente nuestro! (Aplausos).

Debo agradecer la presencia, en el Aeropuerto, para recibirme, de los representantes y Presidentes de la Cámara y del Senado, del señor Presidente de la Corte Suprema; de los Ministros de Estado; de representantes del Cuerpo Diplomático.

Quiero insistir, compañeros, en que si hay algo que caracteriza al pueblo de Chile, es su conciencia política. Y si hay algo que yo les he enseñado -y que no pueden olvidar- es que las grandes batallas revolucionarias no se ganan ni con el aplauso incondicional, ni con el silbido, camaradas.

Se requiere -y eso sí que el pueblo tendrá que entenderlo- comprender el camino que nos hemos trazado, que es difícil, pero que sólo podremos andarlo sobre la base de una gran responsabilidad colectiva y un gran sentido unitario.

Lo que está realizando Chile, que un proceso revolucionario merece, y debe ser para ustedes un timbre de orgullo, el respeto y la admiración de los más vastos sectores del mundo. Por eso, quiero señalar que la Comitiva pequeña con la cual viajé, cumplió, con el que habla, una difícil, una dura tarea -pero también grata al visitar pueblos amigos.

Recogimos la solidaridad de Gobernantes y Pueblos, frente a los arteros ataques que Chile recibe. Recogimos el respeto por nuestro proceso revolucionario y por la firmeza y lealtad del pueblo, en su esfuerzo para contribuir a que sea realidad el Programa que juntos prometimos cumpliré.

El pueblo sabe que la revolución se defiende produciendo más, trabajando más, esforzándose más. Y yo pude decirlo con satisfacción profunda: hasta ahora, la actitud de los trabajadores chilenos, merece nuestro reconocimiento, el respeto de nuestros adversarios y enemigos, ¡y la admiración de muchos trabajadores del mundo! (Aplausos).

Salimos, también, como una consecuencia de la justa política internacional que nos hemos trazado: amplia, digna, independiente. Trazada con la certeza de un país que sabe que es dueño y soberano de su propio destino.

A pocas horas, estuvimos en Perú, en una escala técnica. Fue para nosotros extraordinariamente significativo, el que estuviera en el aeropuerto, para recibirnos, el General y Presidente del Perú, Juan Velasco Alvarado. (Aplausos). Y pudimos exteriorizar nuestro reconocimiento, a él y a su pueblo, por la actitud solidaria con Chile.

Conversamos durante una hora y media sobre los problemas comunes. Porque Perú, al igual que Zaire, Zambia y Chile, forma parte de la organización denominada CIPEC, que se reuniera primero en Europa, y después, por invitación nuestra, en Santiago, concurriendo los Ministros de Minas, Energía y Carburantes de los países integrantes del CIPEC.

Las conclusiones allí logradas, sobre todo los planteamientos claros, creadores y profundamente firmes en la defensa de los derechos de los pueblos, que hiciera el Ministro de Minas del Perú -expresados también, por cierto, por el Ministro de Minería de Chile, General Sepúlveda- demostraron que hay una conciencia nueva y una voluntad de defender el derecho de los países productores de cobre; de defender sus expectativas frente a la intención de los países poderosos, que quieren manipular los precios; de defender el derecho nuestro a nuestras riquezas fundamentales, y estimar como una agresión lo que se ha hecho contra Chile, a través de los planes tenebrosos de la Kennecott, gran empresa transnacional, que pretende crear dificultades a nuestro comercio exterior.

Hablamos también de los derechos que tienen nuestros pueblos sobre las riquezas marinas, y la defensa de la concepción del Mar Territorial o Patrimonial, que ha sido reiteradamente violada por los barcos pesqueros de los países poderosos, fundamentalmente en el caso de Ecuador y Perú, por navíos de pesca provenientes de Estados Unidos.

Y debo decirles a ustedes que la Conferencia que analizará lo que representa para nuestros pueblos la defensa del Mar Territorial, en una concepción amplia que signifique que más allá de las millas que se fije -toda la humanidad debe beneficiarse de los recursos marinos- se realizará en nuestro país, por resolución de las Naciones Unidas. Un hecho más que señala y distingue a nuestra Patria.

Eso será en 1974.

Llegamos a México a expresar también nuestro reconocimiento al Presidente Echeverría, a sus colaboradores en el Gobierno, y al pueblo mexicano, por la actitud solidaria, expresada públicamente ante su pueblo y ante el Congreso por el Presidente Echeverría, y en las tribunas internacionales en que usaran de la palabra sus colaboradores.

Quiero decirle al pueblo de Chile, cuan agradecidos estamos por la forma cómo nos recibiera el pueblo en ciudad de México, y posteriormente en Guadalajara. Pocas veces -y no por algo personal, sino por ser el representante de ustedes había habido una movilización más amplia de las masas populares mexicanas. Se nos aseveró, a los integrantes de nuestra comitiva, que sin duda el recibimiento que se nos hiciera, era el más importante, fraterno y caluroso que se había hecho a un mandatario que visitara México.

Yo sé que ello es la demostración del afecto que México tiene por Chile, afecto retribuido con calor fraterno por Chile al pueblo de México. (Aplausos).

Además de intercambiar discursos con el Presidente Echeverría, en los que quedó claramente establecido nuestro pensamiento, tuve el honor y el privilegio de usar la tribuna del Congreso Mexicano, para hablar desde allí al pueblo. Y también estuve en la Universidad de Guadalajara, y conversé largo con los estudiantes y la comunidad universitaria.

En la tarde de ese mismo día, durante tres o cuatro horas, dialogué con los campesinos de un ejido, y pude observar muy de cerca lo que representa la Reforma Agraria en México y cómo el campesino asume su responsabilidad. Y pude darme cuenta de cómo están presentes los hombres que lucharon para hacer posible la revolución en México, y cómo se agiganta la figura de Lázaro Cárdenas, que hiciera realidad la Reforma Agraria y que nacionalizara el petróleo en su país. (Aplausos).

Tuvo el Presidente Echeverría, el gesto deferente de invitarme a inaugurar grandes construcciones. Y cuál fuera mi sorpresa, cuando en el recorrido llegamos a una escuela, y él me dijo: “Presidente Allende, esa escuela se llama Copiapó, y es en recuerdo de los mineros chilenos que enviaron, cuando México luchaba por su Independencia, dinero acumulado con su sacrificio para fortalecer la lucha de los que en México como en Chile querían que nuestras Patrias fueran libres”.

La solidaridad de los mineros de Copiapó se expresaba en esa época; por eso no es de extrañarse que ahora Chile reciba la solidaridad de otros pueblos, que se hacen eco de lo que hicieron, en los albores de la Independencia, hombres que nacidos en distintas tierras levantaron la común bandera de emancipación latinoamericana. (Aplausos).

De México partí a Estados Unidos, para hablar en las Naciones Unidas. Al volar sobre territorio norteamericano, envié un telegrama escueto y claro, saludando al pueblo y al Gobierno norteamericano, tal como hiciera con los gobernantes de todos los países que sobrevoló. Lo digo, porque era una obligación que yo cumplí; un deber de cortesía elemental; y al mismo tiempo, para deshacer el infundio que cierta prensa ha echado a correr y ciertas agencias informativas también, en el sentido de que yo habría pedido audiencia al Presidente de los Estados Unidos y él me la habría negado. ¡Nunca solicité audiencias! ¡Jamás planteé que se me recibiera! ¡Fui a las Naciones Unidas, a hablar el lenguaje de Chile! (Ovación).

Es innecesario que resuma el discurso que pronunciara en las Naciones Unidas, porque siento -y espero no equivocarme- que ustedes lo han leído o escuchado a través de la televisión o la radio.

En todo caso, y en forma muy resumida, quiero decir que destacué lo que es Chile, su historia, su tradición; lo que es el Gobierno de los Trabajadores, y el camino que recorre en el proceso revolucionario que vive. Allí, en el foro mundial, hice presente el drama de un país pequeño como el nuestro, que tiene una deuda externa que sobrepasa los cuatro mil millones de dólares; que recibe el embate que implica la negación de los créditos a corto plazo en los bancos privados; y que encuentra dificultades insalvables en los organismos multinacionales de crédito.

Hice presente lo que significaba el descenso brutal del precio del cobre, y también señalé la repercusión que tenía para nuestra economía el alza de los artículos que tenemos que importar, fundamentalmente alimentos, materias primas, repuestos y medicamentos.

Di a conocer las dificultades que teníamos para proveernos, teniendo que pagar al contado y encontrando siempre tropiezos casi insalvables.

Pero más que nada, destaqué la insolencia imperialista de empresas como la ITT, que no trepidaron en utilizar su dinero y su influencia para pretender que el pueblo no alcanzara el Gobierno, y que fracasaron ruidosamente por la lealtad, la conciencia revolucionaria, la unidad del pueblo de Chile, y al mismo tiempo la disciplina ejemplar y el sentido profesional y patriótico de nuestras Fuerzas Armadas y nuestras fuerzas de orden. (Aplausos).

Di a conocer que después de esa tentativa, fundamentalmente realizada entre septiembre y noviembre de 1970, la misma empresa había entregado un plan de dieciocho puntos, para intentar barrenar las bases de sustentación del Gobierno. Algunos de esos puntos planteados por la ITT, y que conocía el Gobierno norteamericano -lo cual no significa que esté diciendo que los compartiera- los ha vivido Chile en la etapa dura de octubre de este año, en el llamado Paro Patronal que yo calificué de paralítico.

No pretendí ser vocero ni de América Latina ni del Tercer Mundo; pero indiscutiblemente, la realidad que sufre Chile, la padecen la inmensa mayoría, la totalidad de los países en vías de desarrollo, sobre los cuales pesa la explotación inmisericorde de las empresas transnacionales, y los intereses de los sectores capitalistas, sobre los cuales se descarga también, implacablemente, la penetración imperialista.

Hablé del drama heroico de los pueblos que luchan por su independencia y rendí homenaje a Vietnam, símbolo del heroísmo de un pueblo y de la dignidad también de un pueblo. (Aplausos).

Se perfectamente bien, que los aplausos que recibiera, expresaban la conciencia de los representantes de tantos países que vivían en ese minuto los propios problemas de sus Patrias.

Y no lo digo con vanidad, sino porque así fue, y porque yo sólo interpreté a mi pueblo, ¡a ustedes queridos compañeros!

Y en la justa protesta y en la denuncia que hice, durante minutos y de pie, se aplaudió, no a un hombre sino al vocero de un pueblo que iba a denunciar el atropello que recibía y que lo hacía con coraje, con dignidad y con responsabilidad. (Aplausos).

Partí el mismo día que hablé en las Naciones Unidas, hacia Argelia, país del Tercer Mundo, haciendo una escala, que al principio fue considerada como técnica y breve; la verdad, es que por suerte estuvimos algunas horas y pudimos apreciar también el afecto de Argelia Revolucionaria, por Chile y su proceso.

Tuvimos oportunidad, los integrantes de la Delegación, de conversar con el Presidente Boumédiène y el grupo más numeroso de Ministros. Cambiamos ideas y analizamos la

situación de los países en vías de desarrollo y medimos la experiencia de Argelia, cuya lucha por su independencia marcó también con sangre y heroísmo, de los que hicieron posible la Argelia libre que hoy vive su pueblo.

Quiero decirles a ustedes una frase del Presidente Boumédiène: “No conocía a Chile, pero puedo decirles a ustedes, que desde hace dos años, no hay un solo hombre en Argelia que no sepa lo que es Chile ahora. En estos dos años, Chile ha figurado más que en cien años en nuestro territorio, y eso es por el proceso que viven ustedes y por la presencia del pueblo en el ejercicio del Gobierno y del poder”. (Aplausos).

Fuimos después a la Unión Soviética. (Aplausos). Debo señalar la actitud deferente de los Gobernantes soviéticos, que pusieron a nuestra disposición un avión que nos llevara desde New York haciendo escala en Argelia, hasta Moscú.

Fuimos recibidos en el aeropuerto por los más altos dignatarios y dirigentes políticos soviéticos, por el Presidente Podgorni, por el Ministro Kosiguin. Las calles de Moscú, a pesar del frío, tenían la presencia cálida de los moscovitas que nos tributaron un cariñoso recibimiento.

Fui a la Unión Soviética, porque fue el primer país socialista que me invitara, porque es la cuna del socialismo, porque es el hermano mayor de los países socialistas; y esa frase emplee (Aplausos), sin decir que Chile es un país socialista, porque lo sabe muy bien el pueblo -y lo he repetido- Chile es un país que camina hacia el socialismo, que vive todas las contradicciones del capitalismo y no tiene ninguna de las ventajas de la construcción socialista, todavía.

En la Unión Soviética conversamos en dos oportunidades con los más altos dirigentes, repito, con el Jefe del Partido Comunista, Brezhnev (Aplausos), con Kosiguin, con Podgorni y otros Ministros. Planteamos allí los convenios firmados anteriormente entre la Unión Soviética y Chile, planteamos la modificación cualitativa de ellos, para intensificar nuestro intercambio cultural, técnico, científico, comercial; para alcanzar una realización de un proceso industrial desde que la Unión Soviética nos ha otorgado créditos para bienes de capital.

Me cuesta creer y creo que ha sido por error, los comentarios que se han hecho y que ha reproducido la prensa internacional tomando algunas opiniones dadas en Chile livianamente, sosteniendo que el Presidente de Chile habría ido a implorar, a pedir o a someterse a presiones políticas de parte de la Unión Soviética.

Yo creo que debe haber un error en ello. No me imagino que haya, chilenos que tengan la osadía de imaginarse, que el Presidente de Chile comercia con la soberanía de su Patria, con la independencia de Chile, ¡con la dignidad de los chilenos! (Aplausos).

Claro que hay gente que jamás entenderá lo que es la concepción solidaria de los países socialistas, y lo que es el internacionalismo proletario. ¡Es mucho pedirle a esa gente! ¡Hay que perdonarlos! ¡No pueden entender, es imposible que entiendan; están petrificados, sobrepasados por la historia y la pujante realidad de los pueblos revolucionarios del mundo! (Aplausos).

En la Unión Soviética, recibimos atenciones; estuvimos visitando koljoses; asistimos a espectáculos artísticos de alto nivel y tuve el honroso honor de ser designado Doctor Honoris Causa de la Universidad de Moscú, la Universidad de Lomonosov. (Aplausos).

Allí hay un grupo reducido de estudiantes chilenos, con los cuales compartí largos minutos y tuve la satisfacción de oír de los profesores, que esos muchachos nuestros eran muy buenos estudiantes en la Universidad de Moscú. (Aplausos).

De la Unión Soviética partimos a Cuba, debiendo hacer también una escala técnica en Marruecos. Por dificultades del avión, tuvimos que prolongar nuestra estadía en Rabat, que es también parte del Tercer Mundo.

Sin tener relaciones diplomáticas o comerciales, recibimos de las autoridades mil atenciones y deferencias que agradezco.

Y además, pudimos conversar con el Ministro de Relaciones Exteriores, que al igual que en Argelia, nos informara de la política internacionalista que allí existe, para junto con Argelia, explotar minerales, crear empresas textiles y ampliar la producción de sulfatos, que es una de las industrias más florecientes de Marruecos.

De igual manera, nos impresionamos de los avances de la Reforma Agraria. Señalo esto, porque está reflejando también la nueva conciencia de los países del Tercer Mundo.

Pediré al Senado que el Embajador de Chile en España también sea acreditado en Marruecos, dada la importancia trascendental que debe tener la presencia de Chile en ese trozo del África que avanza y que progresa, con sentido también de la época que vivimos. (Aplausos).

Llegamos a Cuba con 12 horas de retraso. Llegamos a Cuba a las 22,30 horas, y allí estaba anunciada nuestra llegada para las 10 de la mañana de ese mismo día.

¡Y las calles de La Habana estaban repletas! (Aplausos).

¡Kilómetros y kilómetros recorrimos en un auto abierto, Fidel Castro, el Presidente Dorticós y el Compañero Presidente de ustedes! (Aplausos).

A lo largo de nuestro recorrido, al igual que aquí, improvisadamente, se encendieron antorchas, quemaron papeles, y pude ver a pesar de las sombras de la noche, los grandes carteles con que saludaban la presencia de la Delegación chilena y del compañero de ustedes.

Pocas veces, nunca quizás, recibí una impresión más profunda y una emoción tan honda. No solo por la presencia de los más altos dirigentes de la Revolución Cubana en el Aeropuerto; no sólo por la recepción oficial que se nos hiciera, sino por el calor fraterno, el afecto, el cariño entrañable que el pueblo de La Habana demostró esa noche, por Chile, por ustedes. ¡Por nuestra Patria, queridos compatriotas! (Aplausos).

Estuvimos el día siguiente en Varadero, para descansar, como me dijo Fidel. Y la verdad, es que no fue un descanso, porque también, durante todo el recorrido, por los distintos pequeños pueblos que pasamos hasta llegar a Varadero, la multitud se había volcado a las calles. Y

siendo pequeños pueblos, sumando unos y otros, yo creo que más de 100 mil cubanos nos saludaron desde La Habana hasta Varadero.

Pasé una tarde de descanso y conversando con Fidel. Compañeros, al día siguiente recorrimos parte de un trabajo genético de extraordinaria importancia; pudimos ver el plan que allí se ejecuta; lo que se ha alcanzado, lo que se ha hecho; lo que significa planificar el desarrollo de una raza ganadera que dé niveles altos de leche y de carne. Puedo decirles a ustedes, como añoré y pensé la necesidad urgente que tenemos nosotros de impulsar también en nuestro campo, todo un proceso que permita ir formando una masa ganadera, para satisfacer las necesidades de nuestro pueblo.

Y por cierto, que allí recibimos la oferta para que enviáramos campesinos chilenos, que junto a los campesinos y guajiros, pudieran aprovechar la experiencia alcanzada por los trabajadores de la tierra de Cuba.

Enseguida, compañeros, salimos de Cuba para hacer una escala técnica, en la mañana de hoy, en Venezuela.

Y es importante destacar que el Presidente demócratacristiano de Venezuela, Rafael Caldera, ha roto también las fronteras ideológicas, y conversó conmigo, con claridad de un estadista que mira el futuro, para señalar la necesidad de un lenguaje común frente a los problemas comunes de nuestros pueblos. Cobre en Chile, Petróleo en Venezuela, marcan la penetración imperialista. Y allá y acá, la voluntad de los pueblos, para alcanzar el derecho a ser dueños definitivos de las riquezas naturales, que están todavía en poder del capital foráneo. (Aplausos).

¿Qué conclusiones saqué? Que los países del Tercer Mundo, en donde estuve, afianzan la voluntad expresada en los organismos internacionales para que haya un trato distinto, para que se termine la discriminación, para que se abran los mercados, para que el juego monetario no pese sobre ellos, cuando los países poderosos defienden sus intereses y devalúan la moneda; para rechazar la carga brutal que significa el endeudamiento que los países del Tercer Mundo tenemos, para destacar los gastos extraordinarios que se hacen en armamentos, cuando son países que tienen que luchar y estar en guerra contra la desocupación, el hambre y la incultura.

Como conclusión saqué -a través del diálogo con los países latinoamericanos, recordando las palabras que escuchara en el viaje anterior, cuando visité Argentina, Perú, Ecuador y Colombia- que en América Latina hay un sentimiento profundo y hondo que toma como base y raíz, la esperanzada ilusión de los próceres que lucharon por nuestra independencia, para que América alcance voz de Pueblo continente; para que Latinoamérica sea libre y respetada; para decir ¡BASTA! a la explotación que se hace de nuestros pueblos; para decir ¡BASTA! a la explotación del capital foráneo, y para que América alcance su plena independencia, su plena soberanía y su plena presencia en el mundo contemporáneo. (Aplausos).

Es una nueva conciencia, que señala la crisis del sistema internacional que ha regido nuestras relaciones: el sistema interamericano. Son los pueblos, son las masas, las protagonistas de esta

etapa que impulsa y obliga a los Gobernantes a escuchar su llamado, su protesta y su ansia de auténtica libertad económica y política.

Por eso Chile es respetado. Porque es su pueblo el que realiza el esfuerzo creador y el que lucha por una sociedad más justa, por una Patria más amplia y generosa para todos los chilenos.

Compañeros, también saqué una gran experiencia. Y es que todo proceso revolucionario significa esfuerzo, sacrificio, generosidad. Estuve, por ejemplo, en Ucrania, y allí me impuse de lo que había sido la guerra para ese sector de la Unión Soviética. De la misma manera que pude compenetrarme en lo que los soviéticos llaman la “Guerra Patria”, que costó la vida a 20 millones de sus compatriotas. Pero Ucrania fue arrasada, destruida. Setecientos y tantos pueblos y ciudades fueron aniquilados. Y pude, ver un documental donde había ruinas y ruinas donde antes había edificios colectivos, escuelas y hospitales.

Ucrania está en pie de nuevo, y la ciudad de Kiev es maravillosamente bella, reconstruida sobre las bases de la ciudad antigua, pero con nuevas construcciones; y Ucrania sigue siendo pujante y creadora fortaleza de la agricultura, fortaleza de la industria donde se producen 50 millones de toneladas de acero, para afianzar el poder económico de la Unión Soviética.

Allí entonces, aprendí de cerca -al ver la experiencia vivida por gente que estuvo en la guerra que actuaron como guerrilleros en la retaguardia y que después han sido vanguardia en la construcción y en la reconstrucción de su Patria- cómo el esfuerzo colectivo, la nueva mentalidad, el espíritu revolucionario, el sentido nacional, hace posible que los pueblos que han sido tan dañados, pueden restañar sus heridas. Y es que hay una nueva voluntad que emerge de la conciencia revolucionaria de los países que construyen, o han construido el socialismo.

Por eso, he querido dejar para el final, algo que es una lección, que recibiéramos ayer y, les digo a ustedes, queridos compatriotas, que nos produjo una honda, una profunda, una inolvidable emoción. En La Habana, se reunieron quizás un millón de personas para despedirnos. La gran Plaza de Martí estaba repleta y repleta de gente. Desde las tres y media de la tarde, yo que tenía que ir al Palacio de Gobierno, ya vi las columnas que se desplazaban hacia la concentración que debía realizarse a las 5 de la tarde.

Cuando llegamos con Fidel Castro y Dorticós, vi el espectáculo más extraordinario. ¡Un millón de habaneros, reunidos allí para despedirnos a nosotros, a la Delegación chilena! ¡Para saludar en el Compañero Presidente de ustedes, al pueblo de Chile y su proceso revolucionario! (Aplausos).

Y Fidel Castro pronunció un discurso, comentando lo que yo dijera en las Naciones Unidas; señalándole al pueblo de Cuba lo difícil que es la etapa, lo dura que es- la etapa que vive y tendrá que vivir Chile. Fidel Castro les hacía entender que nosotros estábamos pasando, y tendríamos que pasar, lo mismo que ellos: las horas amargas del proceso revolucionario que vivieron; pero les hacía presente, que en el caso nuestro, las formas neo imperialistas, las formas de agresión eran más sutiles, más indirectos. Eran el bloqueo económico.

Y a veces el pueblo no ve lo que representa y lo que significa -y que por cierto nuestros opositores no reconocerán jamás- el bloqueo económico.

Fidel les decía cuán imposible parecía teóricamente la Revolución Cubana, y cuán difícil, teóricamente, era la revolución nuestra, frente a lo que yo mismo he sintetizado aquí: el peso de una gran deuda externa, la falta de créditos, el descenso brutal del precio del cobre.

Y entonces Fidel Castro le habló a su pueblo. Óiganlo compañeros. Les dijo: “Ser revolucionario significa una gran responsabilidad. Ser cubano es ser latinoamericano, y ustedes y yo nacimos en Latinoamérica y a ella nos debemos. Y Chile es un pueblo de Latinoamérica y es hermano en la esperanza revolucionaria y en su lucha contra el imperialismo. Por ello debemos ser solidarios con Chile. Y yo les digo a ustedes, que ustedes, cada uno de ustedes, debe contribuir para que Chile pueda sobrellevar las horas duras que le esperan”.

“Aquí, en Cuba, es donde se produce más azúcar en el mundo, y aquí en Cuba, tenemos racionada el azúcar; hay zonas de Cuba en que cada cubano recibe dos kilos de azúcar al mes; y hay otras zonas que por razones climáticas o por razones diversas, -entre otras, porque carecen de otros alimentos- reciben tres o cuatro kilos de azúcar al mes. Yo les propongo que los que reciben dos kilos de azúcar, renuncien a medio kilo, y los que reciben tres o cuatro, renuncien a un kilo, para entregárselos sin costo a Chile, para que Chile ahorre divisas y no nos compre el azúcar a nosotros”. (Aplausos).

Y ese millón de cubanos aplaudió, vitoreó durante largo rato la proposición que hiciera Fidel Castro. Y cuando este insistió que esa proposición debía ser discutida a lo largo de Cuba, que no era conveniente que los habaneros resolvieran lo que debían resolver los orientales -así se llama un sector de Cuba- o los que viven en Santiago de Cuba, ese pueblo decía ¡NO! Y más de uno, y más de mil, y más de veinte mil, gritaron: “los que tenemos que entregar el medio kilo podemos entregar el kilo”. (Aplausos).

Esa fue la reacción de ese pueblo. ¡Qué gran demostración de una auténtica conciencia revolucionaria! ¡Qué gran sentido del internacionalismo revolucionario!

No era el Gobierno de Cuba el que decía “Vamos a entregarle a Chile 40 mil toneladas de azúcar sin costo”. Era el Gobernante Revolucionario, que apelaba al sacrificio de cada revolucionario cubano, para ir en ayuda de un pueblo ¡de ustedes!, ¡de Chile, que está agredido ahora, como ellos lo estuvieron antes y lo siguen estando!

Por eso, compañeros, compatriotas, yo tengo que decirles a ustedes que pesa sobre todos nosotros una gran responsabilidad. Si acaso países de Europa tienen una actitud comprensiva para nosotros; si los trabajadores franceses y los trabajadores holandeses demuestran su solidaridad con Chile, negándose a descargar barcos que llevan cobre nuestro que reclama sin derecho la Kennecott; (Aplausos) si acaso las grandes organizaciones sindicales de trabajadores del mundo, van a reunirse para plantear su actitud de resistencia a la acción agresiva del imperialismo y las grandes empresas transnacionales; si los países del campo socialista, con respeto absoluto a nuestra independencia política y a la forma como llevamos nosotros el proceso revolucionario, tienen para nosotros la mano tendida de la colaboración; si acaso la Unión Soviética marca este camino con sacrificio de sus propias necesidades, como es

el caso de la cuota de trigo que nos va a entregar a crédito, de las toneladas de mantequilla y de cerdo, que también vamos a recibir a crédito, y de las toneladas de algodón que recibiremos en las mismas condiciones, como recibíamos antes créditos en disponibilidades de divisas, para gastarlas donde fuera necesario y conveniente para Chile, si acaso Cuba, que siendo el principal productor de azúcar del mundo, tiene que racionar el azúcar para su pueblo, y ese pueblo se desprende con sacrificio de un alimento fundamental, para entregarlo solidariamente a Chile, yo tengo derecho para decirles a ustedes que cada chileno, hombre y mujer del pueblo, que cada revolucionario nuestro, tiene que entender que ser revolucionario es ser generoso, desprendido, tener espíritu de sacrificio y de responsabilidad.

Si otros pueblos están dispuestos a quitarse un poco de pan de sus bocas para contribuir a que Chile tenga más pan para sus hijos, los chilenos, el pueblo, los trabajadores, los campesinos, los mineros, los estudiantes, los intelectuales, los empleados, los técnicos, los profesionales con conciencia social, los revolucionarios de Chile, los que queremos una Patria independiente y soberana, los que sabemos las horas duras que tendremos que vivir ¡tenemos la obligación moral de estar a la altura de aquellos, que desde otras tierras, nos tienden su mano solidaria!

¡Yo tengo fe en el pueblo, fe en ustedes, fe en Chile, y por eso los llamo a la unidad y al sacrificio, al esfuerzo por la Patria y por el porvenir de nuestra Patria! (Ovación).

Solo así compatriotas, sólo así trabajadores, sólo así campesinos y obreros, motores del proceso económico de Chile, podremos alcanzar la estatura moral que se requiere para ser revolucionarios y sentirse un pueblo con conciencia revolucionaria.

Sólo de esta manera podremos derrotar definitivamente el imperialismo, y también aplastar la insolencia fascista que ha asomado en nuestro país.

Por eso, les entrego a ustedes la visión del mundo que he vivido; la experiencia recogida para reiterar mi fe en el patriotismo, en la conciencia revolucionaria de ustedes, en la voluntad constructora de una nueva sociedad, para que cada uno de nosotros asuma su responsabilidad. Yo cumpliré con la mía, sabiendo que cada hombre, cada mujer, cada joven, cada anciano revolucionario de Chile, cumplirá con la suya.

¡Venceremos, camaradas! (Ovación).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DANDO SU SALUDO DE AÑO NUEVO AL CUERPO DIPLOMÁTICO, 27 DE DICIEMBRE DE 1972.

Señor Nuncio:

Señores jefes de misiones diplomáticas:

Señores representantes de los organismos especializados de las Naciones Unidas:

Pido excusas, porque indiscutiblemente era mi obligación haber traído algunas líneas escritas para responder a la intervención tan significativa de forma y fondo que ha leído el señor Nuncio.

Quiero primeramente agradecer en nombre del pueblo de Chile, del Canciller, compañero Clodomiro Almeyda, y en mi propio nombre, el saludo que me entregan para Pascua y Año Nuevo las misiones diplomáticas aquí presentes y los representantes de los organismos especiales, a fin de que yo se lo trasmita a los trabajadores y al pueblo chileno.

Deseo destacar que en la intervención del señor Nuncio se hace presente la firme evocación internacionalista de Chile y su Gobierno, y esto es así.

Desde que llegáramos por la voluntad popular a ocupar la Presidencia de la República, sostuvimos nuestra decisión irrevocable de mantener las más cordiales y amplias relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todos los países del mundo, cualesquiera que fuera la forma de Gobierno que ellos tuvieran, sobre la base esencial del respeto a la autodeterminación de los pueblos y a la no intervención; sobre esta base se ha diseñado toda la política que ha permitido -y lo digo con satisfacción- que el Gobierno Popular que presido haya podido ampliar el ámbito de sus vínculos con numerosos pueblos y Gobiernos, y haya afianzado los tradicionales lazos de amistad que ha mantenido con la inmensa mayoría de los países del orbe.

El viaje a que ha hecho referencia el señor Nuncio, que hace poco realizara, tenía esencialmente ese propósito: retribuir visitas que hicieran a Chile el Jefe de la Revolución

Cubana, Comandante Fidel Castro, y la visita que también realizara a nuestro país el Presidente de México, mi amigo Licenciado Luis Echeverría.

Además, obligados por escalas técnicas, quisimos ampliar el tiempo que ellas exigían para poder conversar con el Presidente del Perú, estimado amigo Juan Velasco Alvarado, y agradecer la actitud solidaria del Gobierno y del pueblo peruano para Chile, en los duros momentos en que hemos sufrido la agresión de una gran empresa trasnacional.

De la misma manera, expresamos nuestro reconocimiento al Presidente de Venezuela Rafael Caldera y a su pueblo por actitud similar.

En las escalas técnicas que hiciéramos en Rabat y sobre todo en Argelia, también pudimos reiterar el agradecimiento del pueblo chileno, porque Marruecos -y fundamentalmente Argelia, a través de la actitud del Presidente Boumédiène- afirmaron el criterio y el pensamiento de los países del Tercer Mundo, frente a la agresión sufrida por nuestro país.

No es el caso reseñar siquiera cuánto significó para la delegación que presidía, para el Canciller, mi estimado amigo Clodomiro Almeyda y para mí, la forma como fuéramos recibidos por el Gobierno y el pueblo mexicanos y por el Gobierno Revolucionario y el pueblo cubanos. Todos comprendimos que ello se debía al afecto y a la amistad que se tiene por el pueblo chileno. Una vez más tenemos que reiterar cuánto significó para nosotros esa actitud fraterna y solidaria de Cuba y México con Chile, y si ocupamos la más prestigiosa tribuna del Mundo que son las Naciones Unidas fue para destacar nuestro pensamiento, con palabras no medidas protocolarmente pero sí mesuradas y claras, señalando lo que representa para los países en vías de desarrollo la influencia, el peso que tienen en la vida de nuestros países las grandes empresas, que sin bandera, clavan fuertemente el asta de sus intereses en la golpeada geografía material de nuestros pueblos; y lo que es más, en la geografía humana de nuestras latitudes.

Sin pretensión alguna, consciente de la limitación que tengo como Presidente de un país como Chile en un momento determinado y solamente al exponer nuestra realidad, me hice eco de la realidad del Tercer Mundo, de los países en vías de desarrollo, frente al drama de su existencia en el presente y en la inquietud dolorosa que tiene hacia el futuro, si no cambian las condiciones que rigen hoy en el mundo, comercial y financieramente entre los países poderosos y los países en vías de desarrollo.

Fue por ello, quizás, que recibiéramos el estimulante aplauso de la inmensa mayoría de los representantes que integran las Naciones Unidas. Comprendimos que era el reflejo de la situación de la mayoría de los pueblos lo que se había expresado con respeto con dignidad y altivez en ese foro internacional.

Es por ello, que el señor Nuncio ha dicho que a título personal estima relevante lo allí planteado. Yo quiero agradecer el contenido de sus palabras, porque entraña una petición de justicia para los pueblos como el nuestro y para la inmensa mayoría de los pueblos en vías de desarrollo de este y de otros continentes. Fue grato, honroso el que Chile fuera la sede de la reunión de la III UNCTAD, y allí tuvimos la ocasión de escuchar el pensamiento de representantes de 140 y tantos países.

Fundamentalmente, una vez más y razonadamente, poder percatarse a través también de ese foro de gran significación, cuáles son los problemas en la vida económica, comercial, cultural y política de esos países y cuál es la realidad de millones y millones y millones de seres humanos que pueblan los distintos continentes, que viven con la inquietud diaria de no saber si podrán comer al día siguiente, si algún día tendrán techo o si las perspectivas de educación y salud existen para ellos y los suyos.

Es por ello que nosotros -repito- hemos tenido la satisfacción de poder cumplir en el campo internacional, honrosamente con la tradición de Chile, dando hospitalidad a los que integraron la III UNCTAD y visitando a los países

que he señalado, para devolver lo que fue para nosotros realmente honroso: la presencia en nuestra Patria del Ministro Fidel Castro y del Presidente Echeverría.

Quiero señalar que en este viaje, dentro de la brevedad de las horas obligadas que tuvimos que emplear para cumplir con el precepto constitucional, tuve la satisfacción de visitar la Unión Soviética, primer país socialista que me invitara y allí recibir también el afecto deferente de su pueblo y de su Gobierno. Y dialogar sobre las perspectivas de éste y otros continentes y mejorar los vínculos ya mantenidos desde hace largos años entre la Unión Soviética y Chile, en el campo técnico científico, cultural y comercial.

Puedo señalar con satisfacción profunda, que los perfiles de mi Patria tienen, tallado en su accionar diario, el contenido de un pueblo que busca por su propia voluntad su propio camino, que es revolucionario, dentro de los cauces del pluralismo, de la democracia y de la libertad.

Comprendo perfectamente bien, que la delicadeza tradicional del señor Nuncio, no le ha permitido ni le permitiría hacer una referencia a la vida interna de mi Patria. No es esta la oportunidad para que lo haga en función de un análisis político, pero si quiero destacar que ustedes, señores jefes de misiones y representantes de organismos especializados de las Naciones Unidas, viven en un país en donde hay una democracia dinámica, creadora, profunda, donde el pueblo y los trabajadores son Gobierno, donde han podido vivir la angustia de la inquietud de horas muy duras, pero donde han podido constatar el respeto irrestricto que existe por los derechos individuales, los derechos sociales, la libertad de información, la libertad de pensamiento, la libertad de crítica, la libertad de asociación, la libertad de reunión.

Me complace constatar que un año más -no hay una duda que pueda caber en el más acucioso observador- de nuestra propia existencia, nuestro pueblo bullente, con su conciencia revolucionaria y su voluntad creadora, caminara hacia el socialismo.

El señor Nuncio, ha invocado las palabras de su Santidad Pablo VI. Yo debo decirle que a nombre del pueblo de Chile, le he enviado un mensaje, para ser una vez más solidarios con esa vocación de paz, tan propia de la jerarquía humanística del Jefe de la Iglesia Católica.

Quiero destacar, que seguramente todos los pueblos, y entre ellos nosotros, con pasión hubiéramos deseado una Noche Buena y un Año Nuevo sin guerra en el mundo. Lamentablemente, la paz no llega para millones de seres. Hacemos votos para que sobre los intereses prime la razón humana que imponga la paz, sobre todo para aquellos pueblos que luchan por su independencia.

Quiero destacar que nosotros creemos en el dialogo, creemos en la convivencia pacífica, creemos, añoramos y esperamos la paz.

Para que haya paz dentro de los propios países, se requiere eliminar el aspecto del hombre, la miseria moral y fisiológica, en que se debaten millones de seres humanos.

Y para ello, hay que abrir los caminos flexibles de una concepción democrática, que permita los cambios sin defender privilegios de grupos minoritarios.

Para que haya paz en el mundo, se necesita cooperación económica y no explotación; respeto a la soberanía y no vasallaje. Y habrá paz, y no lo dude señor Nuncio, para cumplir con la vocación del pastor de Galilea, cuanto más presente tengan a los pueblos en los Gobiernos. Por ello, yo creo que llegará algún día, en que haya paz en la humanidad.

**NUEVOS MÉDICOS PARA UNA NUEVA SOCIEDAD. DISCURSO DEL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS
ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD
DE CHILE, DICIEMBRE DE 1972.**

Mis queridos compañeros jóvenes, pido excusas ante Uds. por mi retraso. Vengo de hablarle a los jóvenes médicos que hoy se gradúan y creí útil y necesario plantear a esta generación médica su responsabilidad frente a los cambios trascendentes que Chile está haciendo y que tendrá que profundizar, por eso lamento no haber escuchado las palabras de los compañeros jóvenes dirigentes de ustedes, y saludo en forma cariñosa y cordial a los integrantes de esta primera asamblea de la Unidad Popular.

A cada joven, hombre o mujer, que nos trae su inquietud y decisión de lucha, de esperanza y su decisión de combate. Saludo a los compañeros dirigentes de las juventudes unitarias, a los compañeros Ministros y funcionarios del Gobierno Popular que han querido estar con ustedes para recibir el vigor limpio de la savia juvenil y revolucionaria de Chile.

Y quiero, antes de empezar a conversar con ustedes, recordar emocionadamente a todos los jóvenes caídos en cualesquiera latitud del mundo por luchar por la dignidad del hombre. Y quiero especialmente rendir un homenaje a los mártires de la juventud chilena, que a lo largo de nuestra historia les entregaron a ustedes un legado y herencia irrenunciable y a nosotros una lección. Nunca olvidemos que ellos se sacrificaron por hacer posible entre otras cosas, la presencia combatiente de la juventud en la Revolución Chilena.

Ustedes como jóvenes integran un proceso que compromete a todo un pueblo. La revolución no concibe ni puede aceptar parcelar responsabilidades y establecer, por cierto, diferencias ni mucho menos querellas generacionales.

Juventud, que es cierto que está más apta para entender y participar en el proceso revolucionario, porque ella está más transparente, más limpia, menos comprometida y por lo tanto, más apta para mirar el futuro de esta propia juventud que con su propio es fuerza va a construir. Por ello es esencial entonces destacar que la juventud, como integrante del pueblo, debe tener conciencia cabal de su aporte en esta etapa trascendente de nuestra historia, aporte que fundamentalmente vencerá en lo político y en lo cultural.

La juventud nuestra debe entender que la teoría marxista de la historia señala y enseña que los procesos revolucionarios no arrasan, por así decirlo, con los regímenes y sistemas, sino que aprovechan lo positivo de ellos, descartando lo negativo, para superar las etapas y construir la etapa superior de una nueva sociedad. Y por lo tanto, al recordar a los mártires caídos, debemos atribuirle a ellos y a su ejemplo, las conquistas alcanzadas por el pueblo dentro del régimen democrático burgués que hemos aprovechado y aprovecharemos para hacer posible la transformación de este régimen e instaurar la nueva convivencia social.

Y allí debemos nosotros abolir la herencia que implica un pasado de miseria moral y fisiológica, donde al hombre se le negó el derecho a la cultura, al trabajo, a la salud. Donde el anciano no supo del descanso y donde la juventud no tuvo presente ni menos perspectiva de futuro. Descargar el lastre que implica la explotación del hombre por el hombre en el régimen y la sociedad capitalista, para aprovechar lo positivo de las libertades políticas y transformarlas en libertades sociales, para hacer de las conquistas esencialmente políticas, conquistas económicas y sociales que terminen con la alienación del hombre y permitan dar a todos, sobre todo a los jóvenes, perspectivas de posibilidades iguales, para que partiendo de una misma raya, por así decirlo, puedan seguir su propio esfuerzo y capacidad asumir las responsabilidades que habrá de entregarles una sociedad distinta y revolucionaria.

Por ello es que es fundamental entender que esto que hemos llamado la vía chilena hacia el socialismo tiene características muy nuestras y que en nada implica, sino que aprovecha la experiencia que viene de otros países revolucionarios, para adecuarla a nuestra propia realidad, para decir que nosotros, dentro de las perspectivas y posibilidades que Chile nos abría, hemos encontrado el camino para hacer posible que el pueblo llegue primero al Gobierno y conquiste desde el Gobierno el Poder.

Es difícil para algunos, entender esto que es la vía chilena que plantea interrogantes, porque implica la obligación de no estar sujeto a moldes prehechos que vengan de otras realidades revolucionarias sino que señala que nuestra tarea debemos cumplirla diariamente, todos los minutos de nuestra existencia frente a lo que somos, frente a lo que vivimos, frente a los elementos que tenemos para hacer posible esta transformación y es precisamente en la reserva moral de la juventud en donde descansa, sin que ello implique claudicación de los adultos, la seguridad y la certeza que a pesar de lo difícil que significa que Chile pueda alcanzar la meta trazada, que es el socialismo, ya que tenemos que marchar-repito- dentro de los marcos de un estado democrático-burgués, es repito, la voluntad revolucionaria de la juventud un estímulo dinámico, para que el Gobierno y el pueblo sepan que implacablemente cumpliremos el Programa de la Unidad Popular.

Y eso hay que entenderlo, respetar las libertades políticas que no son sólo nuestras, transformarlas en libertades sociales, comprender que dentro de esta realidad existe y existirá la oposición dura e implacable de aquellos sectores nacionales e internacionales que saben que sus intereses serán profundamente heridos. Para poder defenderse de esta crítica, para no sentirse golpeados por ella, para que no se resquebraje la voluntad, es fundamental el diálogo, la discusión ideológica. Es esencial que dentro de los cuadros juveniles exista la más amplia democracia interna, que permita el planteamiento elevado de las distintas opiniones, y un

análisis consecuente de las tácticas que seguimos, sin olvidar jamás el fondo estratégico de nuestra lucha, que implica transformar el régimen burgués para instaurar el socialismo.

Es la juventud esencialmente la que tiene que entender que Chile vive esta etapa, que otros pueblos no alcanzaron y no vivieron y que cientos y miles de hombres y mujeres, y sobre todo de jóvenes de otros continentes, digan lo que aquí sucede, lo que está pasando y pasó. Y tienen la esperanza justa de que no fracasemos mientras los menos anhelan que no alcancemos el éxito para poder cerrar el paso a otros pueblos que también dentro de sus propias realidades pudieran encontrar en la unidad, el instrumento liberador de la explotación centenaria a que han sido sometidos.

Por eso al hablarles a ustedes de esta realidad nuestra, hay que precisar el contenido revolucionario que tiene nuestro proceso. Debemos insistir una y mil veces, que la victoria alcanzada es la victoria de todos los que siguieron, que la victoria alcanzada, es la victoria de la Unidad Popular y que si bien es la victoria de la Unidad Popular y esta Unidad debe ser más férrea, más honda, más firme y más profunda en los cuadros juveniles, porque son ustedes queridos compañeros, los que van a vivir la sociedad socialista que nosotros empezamos a construir.

Es conveniente insistir, reiteradamente, que cada pueblo tiene su propia condición histórica, su idiosincrasia, su realidad objetiva, que ha sido y es diferente a la nuestra. De ello entonces el gran valor del diálogo de discusión ideológica. De allí la necesidad de que la juventud sea el gran vehículo de contacto permanente entre sus partidos y el pueblo y las masas chilenas. De que la juventud sea el vehículo entre su Gobierno y el pueblo que estaba en el agro, en la mina, en el litoral, en la población marginada, en la Universidad o en la industria. Es la juventud la que debe llevar este mensaje para elevar el nivel de las masas populares chilenas e impulsarlas al cumplimiento de sus propias tareas.

Yo que nunca le mentí al pueblo, con mayor razón debo ser claro ante ustedes, compañeros jóvenes. Lo dije y debo repetirlo, la victoria electoral no era fácil. La etapa entre la victoria y la toma del Gobierno era más difícil, y más todavía ésta que vivimos, en donde empezamos a construir la nueva vida y la nueva sociedad. Son ustedes los que pueden integralmente llevar con la fuerza interior de su moral transparente, la posibilidad de ser el hombre nuevo, de la nueva sociedad. Entiendan que los viejos como nosotros ni siquiera hemos tenido la posibilidad de entender lo que representa ser joven y abrirles todos los caminos para que sean ustedes los auténticos sembradores de la revolución chilena a lo largo de la Patria.

Ya lo he dicho, el problema en esta etapa de transición es duro y muy difícil, extraordinariamente duro y extraordinariamente difícil. Necesitamos el esfuerzo de ustedes, en todos los aspectos de su vida: el joven campesino arando con más pasión la tierra para que ésta pueda parir los alimentos que el hambre de Chile necesita. El joven obrero formado en los comités de producción de las industrias, participando en la actividad sindical. Cautelando que no se burle al pueblo frente al patrón irresponsable comprometido, que no quiere oportunamente renovar las maquinarias, comprar los repuestos o las materias primas que necesita la elaboración de los productos.

Necesitamos al joven estudiante vinculado con conciencia revolucionaria a su tremenda responsabilidad de aprender. El joven, como lo dijera hace algún tiempo atrás, que tiene la satisfacción de poder ser universitario por ejemplo, debe entender cómo cientos y miles de muchachos aún no pueden alcanzar ese nivel todavía, no pueden entrar a la educación secundaria. El dirigente político juvenil tiene que ser ejemplo de obrero en su trabajo, de campesino en su labor, en su tarea como empleado, y ejemplo de estudiante en la Universidad, en el Liceo o en la educación básica. No puede haber disculpas para no prepararse con la responsabilidad política que se asume. Para mí no hay buen dirigente universitario si no se es al mismo tiempo ejemplar estudiante universitario.

Tenemos que ganar la batalla económica de Chile y esta tarea tienen que entenderla los jóvenes. Por ejemplo, el sueldo de Chile es el cobre. Básicamente el Presupuesto Nacional descansa en la producción cuprífera y nuestros compañeros responsables de ese sector de la economía, han fijado niveles que no es fácil alcanzar. Todavía debemos pensar que el cobre sufre los vaivenes de un mercado internacional, donde seguramente habrá interés en que estos precios perjudiquen a Chile. La juventud debe comprender lo esencial que representa entonces ganar la batalla en el frente económico y en el diálogo con los trabajadores, los empleados y los técnicos. La presencia juvenil es necesaria porque el compañero de esa industria debe entender que si él trabaja más y si produce más cobre, habrá más cuadernos, más lápices, más aulas, más escuelas, más desayunos escolares, más posibilidades de educación.

La juventud debe entender que la Reforma Agraria que encara este Gobierno, está limitada por disposiciones legales que implican, por ejemplo, que no se pueda de inmediato tomar los fundos por parte de los organismos del Estado, aunque ellos hayan sido expropiados.

Lo que es más serio todavía, la Ley de Reforma Agraria deja al margen los activos. los implementos de la producción, los animales y por lo tanto, nadie se imagina que con los cascotes de la tierra podrá la tierra dar los alimentos que el pueblo reclama.

Lo he dicho, que camináramos por los marcos tradicionales de la producción agraria y relacionáramos este proceso con el incremento de la población, que el año 2000, que ustedes van a alcanzar y yo también, el año 2000 necesitaríamos mil millones de dólares. Órganlo bien, mil millones de dólares en carne, trigo, grasas, mantequilla y aceite. Calculen, proyecten, piensen jóvenes, lo que esto significa y comprenderán la responsabilidad que tiene el campesino, que no pasó en la inmensa mayoría de los casos ni por la educación básica ni la media y hasta ahora creo que ningún hijo de campesino ha pasado aún por la vieja y secular Universidad de Chile.

Por eso, necesitamos que la juventud se compenetre de nuestra realidad, entienda que la batalla de Chile es ahora la batalla en el frente económico, para asentar y afianzar el frente político y así como el obrero del cobre tendrá que entender su responsabilidad, así también tendrá que entenderla, y será tarea más difícil aparentemente, y a lo mejor es más fácil que el campesino la comprenda, pero la tierra chilena tiene que producir más.

Pero en esta etapa de transición es más difícil, porque hay patrones que resisten trabajar sus tierras frente a la certeza de que serán expropiados o frente a la duda que no serán, porque el

pequeño y mediano agricultor no comprende que el beneficio que para él implica la Reforma Agraria y que haya un mercado más amplio para sus propios productos. Porque el campesino que nunca tuvo la certeza del valor de la organización tiene que entender lo que representa la creación del Consejo Nacional Campesino proyectado a las localidades, a los departamentos y a las comunas, porque debe nacer desde allí la cooperación consciente del trabajador de la tierra.

He puesto estos dos extremos, el de la mina de cobre en un país minero y el de la tierra en un país con hambre. Porque el joven tiene que entender la interrelación profunda que existe en que la tierra produzca y el mineral también. Por eso compañeros jóvenes a ustedes yo los llamo para que estén presentes con su ejemplo, su actitud y su palabra. para derrotar la amenaza que se cierne sobre Chile y su Gobierno. Cuando algunos están esperanzados en que no podamos nosotros derrotar la inflación y mermar presurosamente la cesantía con amargura de dirigente, con amargura de chileno, con profunda amargura del Compañero Presidente, he comprobado y lo diré el primero de mayo, que en algunas faenas falta conciencia en los propios trabajadores industriales, y el ausentismo marca una lacra que debemos superar. Vayan ustedes con su limpieza revolucionaria a sacudir a aquellos que no entienden la responsabilidad que tienen ante la historia del pueblo, y cuando apelo a ustedes, es porque si he señalado lo que reclamo como aporte, debo decir también que ustedes, más que otros, tienen que entender lo que representa la nueva convivencia, la nueva sociedad, la esperanza del hombre nuevo, que ustedes pueden encarnar. Necesitamos una juventud con ambición de futuro, una juventud con pasión creadora, con dinamismo y energía, con voluntad revolucionaria. Una juventud acerada en la crítica, pero en la crítica limpia. Una juventud capaz de hacer sentir su voz de protesta, pero consciente de que su voluntad revolucionaria se pueda expresar en este Gobierno, porque es el Gobierno del Pueblo y es el Gobierno de la Juventud.

Quien pueda medir con mayor responsabilidad lo que debe alcanzar la juventud en el campo cultural, cuando todos sabemos que en los países dependientes como el nuestro, llegaron tarde la Revolución Mercantil y la Revolución Industrial, y estamos tan y tan lejos de la Revolución Científico Tecnológica. Por eso la juventud puede superar la distancia. Decía compañeros, la importancia que tiene que la juventud entienda que debe asimilar los conocimientos que marcan la vida del hombre prácticamente en el Siglo XXI. De allí entonces que yo los inste cada vez más a asumir estas responsabilidades, el trabajo que deben alcanzar tiene los niveles de una gran tarea política, pero al mismo tiempo la juventud tiene que realizar tareas concretas.

La juventud tiene que estar presente en la movilización del pueblo en cada instante, en cada minuto y en cada hora de nuestra existencia revolucionaria, pero además de eso la juventud debe tener las tareas específicas y concretas que hagan posible su labor en la responsabilidad del trabajo voluntario. La gran tarea la he diseñado en el campo de la discusión y preparación ideológica, en el diálogo con las masas, en el contacto con el pueblo, en la movilización de las masas y el pueblo, pero al mismo tiempo la juventud debe quemar sus energías en las tareas voluntarias que den su ejemplo para que sea estímulo para otros.

Queremos a la juventud en las campañas de alfabetización, haciendo nuestro el lema tan sencillo, tan claro, tan simple y tan aleccionador de Cuba: "El que no sabe aprende, el que sabe enseña". ¡A enseñar compañeros jóvenes en las brigadas de alfabetizadores! Ancianos y

hombres maduros. que no tuvieron como ustedes la suerte siquiera de saber lo que pasa más allá de su casa, de su Patria y las fronteras del propio continente.

¡A trabajar compañeros jóvenes en las tareas que también sirven! En las plazas de juegos infantiles, en la cancha deportiva; a trabajar en el proceso productivo amplio que Chile reclama de ustedes. A sembrar compañeros jóvenes con el sudor de su ejemplo, la vida que esperamos sea la cosecha que el pueblo anhela. A no olvidar jamás que juventudes de otras tierras entregan su vida, para afianzar nuestro derecho a ser libres, a mirar a Chile, la Revolución chilena con dimensión de chilenos y convicción de chilenos, sin olvidar tampoco la obligación solidaria, moral del internacionalismo proletario y a comprender que los que caen en otras tierras de Latinoamérica, en Asia y en África y sobre todo a comprender que los que caen en Vietnam, caen por nosotros también, compañeros jóvenes chilenos.

Como compañero de ustedes, quiero agradecer una vez más lo que hicieron, no por mí, sino por el pueblo de Chile. Como compañero de ustedes, no olvidaré el esfuerzo desplegado para llevar la esperanza que redime aun a aquellos que no tenían fe. Como compañero de ustedes, cuando pasé a altas horas de la noche por los campos o las ciudades, en las murallas y en los cerros, en los árboles vi mi nombre, que sabía que lo habían escrito sobre todo manos de muchachos, las manos anónimas de la juventud, y no pocas veces la pintura se tiñó de rojo, cuando la sangre rubricó la decisión de la victoria. Y no olvido eso como compañero de ustedes, y viejo compañero, como Compañero Presidente yo entrego en ustedes, el futuro de la Patria y sé que lo entrego a la voluntad revolucionaria de la juventud de mi Patria que sabrá responderle al pueblo y hacer posible la epopeya socialista.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACIÓN DE LOS CURSOS AUXILIARES DE PÁRVULOS, 8 DE ENERO DE 1973.

Muy queridas compañeras:

Estimados compañeros;

Muy queridos futuros ciudadanos, niñas y niños;

Colega, Doctor Ipinza, Director del Servicio de Jardines Infantiles y Guarderías;

Estimado amigo, compañero Enrique Kirberg, Rector de la Universidad Técnica;

Compañeras y compañeros dirigentes de organizaciones y servicios, que participan en el desarrollo de los cursos destinados a preparar los auxiliares del servicio destinado a los jardines y guarderías infantiles:

Compañeras dirigentes de la Secretaria Nacional de la Mujer;

Compañeros jóvenes, dirigentes de la secretaria juvenil;

Amigas y amigos:

Quiero, en primer lugar, agradecer la forma tan cordial y cariñosa con que Uds. me han recibido, sobre todo, lo que significa que niñas y niños nos hayan entregado ofrendas florales como manifestación de aprecio, que yo sé perfectamente bien no es homenaje a mi persona sino que a la labor en que está empeñado el Gobierno para hacer posible un funcionamiento acelerado de las Guarderías y los Jardines Infantiles.

Algún día -y no muy tarde- estas niñas y estos niños comprenderán que ellos fueron los primeros beneficiados; y cuando ya puedan entenderlo, serán cientos y miles y miles de niños más, los que tendrán el derecho a asistir a los Jardines Infantiles.

Lamentablemente, por obligaciones de Gobierno he llegado tarde e ignoro lo que hayan planteado los dirigentes y el Director del Servicio. De todas maneras, quiero exponer mis puntos de vista y hacer aquí un pequeño resumen histórico de la lucha por establecer la Ley de los Jardines Infantiles.

Debo señalar, que fueron Parlamentarias, mujeres, en la Cámara de Diputados, las que hace muchos años presentaron diversas iniciativas. No quiero nombrar al azar a algunas de estas compañeras, porque sería injusto no nombrarlas a todas y no tengo la lista aquí.

Pero quiero sí destacar, que hace más de 15 años fueron mujeres Parlamentarias las que propusieron se dictara una Ley que en verdad amparara al niño, desde recién nacido hasta los seis años, en lo que se han llamado las Guarderías o los Jardines Infantiles.

Lamentablemente, ninguna de sus iniciativas prosperó. Se organizó, por ello, un Comité de madres, de mujeres, sin fronteras ideológicas, para trabajar a fin de que se dictara una Ley, Yo concurrí a un acto extraordinario en el Teatro Caupolicán, y allí, siendo Senador y Médico, expuse lo indispensable y urgente que era obtener el despacho de la Ley.

Señalé que como existían diversos proyectos, lo fundamental era que se refundieran en uno y me comprometí a ayudar para ello.

Se hizo un esfuerzo; no se logró en definitiva concretar esto en una iniciativa que interpretara, condensara, sintetizara o ampliara, dándole forma a los distintos proyectos existentes; y en diversas reuniones con este Comité de Madres, fijé prácticamente un plazo para tomar una iniciativa respetando las que ya existían. Pero como pasaran más de ocho meses, conversé con las Senadoras Julieta Campusano y María Elena Carrera y redactamos en conjunto un proyecto, que yo presentara y explicara al Senado. Ese proyecto fue aprobado por la unanimidad del Senado; fue rechazado en la Cámara de Diputados; el Senado insistió por dos tercios. La Cámara no obtuvo dos tercios para rechazarlo y por lo tanto salió despachado en el Congreso.

El Gobierno del Presidente Frei vetó el proyecto despachado por el Congreso, iniciativa de los Senadores Julieta Campuzano, María Elena Carrera y el que habla. Y cosa increíble, se produjo el veto después de haber conversado yo largamente con el Ministro de Educación de esa época. Y cosa más increíbles, un mes después, el Gobierno enviaba un proyecto exacto, igual, artículo por artículo al proyecto vetado.

No he hecho esta narración para discutir la paternidad de la iniciativa, porque me consta y sé -y ustedes también- a quien le pertenecen. Pero si quiero señalar, cómo la ofuscación política puede alcanzar a iniciativas tan importantes como esta; lo mismo que ha acontecido, lamentablemente, con el proyecto destinado a crear el Ministerio de la Familia, que lleva más de un año ocho meses en el Congreso y no se despacha. Un proyecto de tanta importancia y trascendencia; en un país donde la familia no tiene la sólida organización; donde el vínculo jurídico no alcanza a cubrir ni siquiera el 70% de las uniones; en un país donde existe la desigualdad de los hijos; en un país donde pesa brutalmente la presencia del hijo que es la manifestación del afecto, del cariño del hombre y la mujer; en un país donde no hay una seria y honesta educación sexual; en un país en que existe una moral distinta para la mujer y para el hombre; en un país donde el niño es una carga muchas veces -y doloroso es reconocerlo- para

los hogares que tienen bajos recursos, es mucho más pesado todavía la anciana o el anciano para muchos hogares; por lo tanto, repito, nada más importante y necesario que haber creado un Ministerio, como fue la iniciativa que patrocinó el Gobierno Popular que presido.

Sin embargo, después de dos años, todavía no se despacha del Congreso Nacional. De igual manera, costó que se despachara la Ley de Jardines Infantiles; sin embargo, hace dos años y meses es una realidad en su funcionamiento. Y hoy asistimos a un hecho trascendente e importante, que es la iniciación de estos cursos para auxiliares voluntarias, para preparar a lo largo del país a 3.500 postulantes en 26 sedes. Y en Santiago, tengo entendido que serán 1.000 las que tendrán la satisfacción, el agrado y la responsabilidad de prepararse en este primer curso, que forma parte -por cierto- del plan destinado a crear 400 nuevos Jardines Infantiles este año, habilitando 200 y construyendo 200.

Paralelamente a esto, el Servicio tendrá que exigir se cumpla con la Ley. Tengo entendido que es el Artículo 33 el que obliga a las industrias, empresas, servicios fiscales y autónomos, semifiscales, a construir las Salas Cunas en donde trabajen más de 20 mujeres; disposición legal que no se cumple de parte de los organismos estatales y semifiscales, que debían ser los primeros en dar el ejemplo.

De la misma manera que los trabajadores deberían colocar, como obligación primaria, el que existieran Salas-Cunas; de acuerdo con la Ley en todas las empresas, en todas las industrias, hecho que no ocurre.

Cuando yo pienso cómo lamentablemente, se lucha muchas veces con lo que he llamado -para que el pueblo lo entienda- “con el tejo pasado”, para obtener remuneraciones que se esfuman, porque frente a una mayor demanda se hace imposible satisfacer la capacidad productiva del país. ¿Qué se obtiene con la lucha por remuneraciones que exceden el alza del costo de la vida, que en algunas oportunidades ha llegado a abusos incalificables?

Cuanto más importante sería que los trabajadores, hombres y mujeres, pusieran un acento de decisión implacable, para obligar el cumplimiento de la Ley y para que no hubiera empresa, entidad, servicio, en que no existiera la Sala-Cuna, haciendo posible además la creación de los Jardines Infantiles que necesita Chile y que deben atender, más o menos, a un millón 600 mil niños.

Además, y es importante señalarlo, debemos nosotros crear la emoción necesaria, sobre todo en las muchachas jóvenes que muchas veces no trabajan ni estudian, para que puedan incorporarse a lo que primeramente quisimos que fuera -y esto es en parte- el Servicio Voluntario de la Mujer. Después de una encuesta realizada a lo largo del país, hemos podido ver que existen las condiciones para crear este Servicio Obligatorio de la Mujer, que esencialmente estará destinado a que la mujer preste servicio tres meses en su vida -o seis, a lo sumo- en organizaciones tan elementalmente humanas y tan socialmente indispensables como los Jardines Infantiles y las Salas-Cunas.

Si hay un millón 600 mil niños de 0 a 6 años esta protección y pensamos que debe haber una auxiliar por cada 10 niños -desde el punto de vista técnico así se aprecia-, tendríamos que

tener un servicio burocrático de 160.000 personas; sería el servicio más numeroso y gran parte del erario fiscal estaría destinado a financiarlo.

Además de existir una auxiliar por cada 10 niños, hay que tomar en cuenta que deben estar las auxiliares parvularias, las parvularias orientadoras, e inclusive los psicólogos y los médicos. Por ello, sería imposible que ahora, o durante muchos años, Chile pudiera hacerse cargo, financiando, pagando con salarios o sueldos a las personas que deben trabajar en estos Jardines y Salas-Cunas. De allí que presentemos, complementariamente a esta Ley, el proyecto que estamos comentando.

Yo pienso que es muy poco pedirle a la mujer chilena que tres, o seis meses de su vida, -si no trabaja o no estudia- para que pueda contribuir a amparar y defender lo que más vale, que es el futuro del país, que está en estos niños, en los hijos de ustedes, fundamentalmente en los hijos del pueblo.

Hay que meditar que un Jardín Infantil implica la atención integral del niño, desde el punto de vista de su alimentación, de su educación; desde el punto de vista de su salud, de su desarrollo intelectual. Muchas madres ignoran que la vida de relación del niño comienza apenas nace; hay estímulos que van haciendo que se amplíe más el vínculo que hace que el niño se relacione, con la comunidad a través de otros niños, a través del personal que trabaja en este Servicio.

Es importantísimo que la madre entienda -y médicos, psicólogos, orientadoras parvularias, saben perfectamente bien que es así- la importancia que tiene una alimentación que contenga el número necesario de proteínas, sobre todo en los primeros meses de la vida del niño.

Los daños irreparables, que por falta de proteínas, se producen en el desarrollo cerebral, no se recuperan aunque se alcancen posteriormente los niveles necesarios de nutrición. Podrán alcanzarse, con dificultad, la normalización del desarrollo físico, pero no se alcanza por desgracia, a reparar el daño del desarrollo cerebral. De ahí, que haya niños con menor desarrollo, con menor capacidad, con menor memoria; ello está ligado a factores de alimentación, entre otros, -sin negar los factores de herencia-.

Pero para que insistir en esto que ustedes saben es una realidad, que marca sobre todo las injusticias del régimen capitalista. Por eso es que nosotros en el Programa de la Unidad Popular, pusimos acento, calor humano, decisión, voluntad, para hacer que un medio litro de leche llegara a la totalidad de los niños de Chile; esa medida, que tenía un gran contenido técnico, médico y humano, fue motivo del sarcasmo y la ironía de aquellos sectores que pueden comprar y acaparar los litros de leche que quieren; que no entienden, que no se imaginan, que no quieren imaginarse o entender que todavía en Chile hay muchos y muchos hogares -algunos porque no trabajan los jefes de ellos, o porque reciben ingresos muy por debajo de las necesidades esenciales del núcleo familiar- que no podrían comprar medio litro de leche diario para sus niños.

Sabemos que esta no es la medida definitiva y final; pero sabemos que es, indiscutiblemente un aporte, destinado a impedir el incremento dramático de niños inválidos, y entregar siquiera la posibilidad de un desarrollo normal, para completarlo con medidas de otro orden que ya

están en desarrollo y que tendremos que impulsar mucho más, como son la creación de los Jardines Infantiles.

Por eso, nada más importante, nada más trascendente, que el impulso que ustedes, compañeras, que son las beneficiarias de estas iniciativas, deben darle a esta lucha. Ustedes deben poner una actitud revolucionaria y dura, para que no haya lenidad -y sé que no la habrá- de parte de los funcionarios encargados de materializar esas iniciativas. Pero hay que luchar a veces, y yo las impulso a que lo hagan, criticando al Gobierno de ustedes y a mi propio Gobierno si no entrega los recursos necesarios, o si acaso, por diferencias burocráticas, por pasiones políticas, pueda entorpecerse una iniciativa que reclaman, con angustia, las madres y los niños chilenos. (Aplausos).

Yo vengo a reclamar a las madres esta colaboración de crítica. Es necesario que un Gobierno reciba la crítica honesta de sus adversarios y también de sus propios partidarios. Que los funcionarios encargados de realizar estas tareas, sepan que además de su propia responsabilidad, está la mirada justa e inquieta de aquellos que van a beneficiarse con las iniciativas que, como esta, son tan indispensables.

Y vuelvo a repetir: no aceptaré jamás que haya rencillas pequeñas de tipo administrativo o burocrático, no toleraré de ninguna manera, que se perjudiquen los niños de Chile, por posiciones de intransigencia, como han apuntado a veces en algunos servicios.

Los revolucionarios deben entender que la revolución no se afianza buscando cargos o puestos para los que tienen determinada ideología política; la revolución y la prestancia de un Gobierno se afianza en lo que realiza, en las obras que concreta; y los partido revolucionarios, deben tener la satisfacción de que ellas se realicen, sea cual sea el jefe de servicio, cualquiera que sea el apellido político que tenga. ¡Basta que trabaje al servicio de Chile! (Aplausos).

¡Qué culpa tienen los niños de la lucha sectaria, dogmática, que muchas veces, irresponsablemente, se precipita en servicios! Algún día, si esto no termina, ellos podrán acusarlos de incapacidad o irresponsabilidad a todos, y entre ellos, a mí también. Y no estoy dispuesto a que esto ocurra. No estoy de prestado en la Presidencia de la República, ni soy Presidente de un partido. ¡Soy Presidente de la Unidad Popular y soy Presidente de Chile!

Y he dicho muy claro, soy Presidente de Chile. Porque inclusive, y es bueno también que lo entendamos, la Administración Pública no puede ser parcela de la Unidad Popular. Y aún por cierto, no es necesario que lo recuerde, cada cual puede tener la idea que quiera, y será respetado si acaso es un funcionario que cumple con sus obligaciones y puede discrepar del Gobierno una vez terminada sus funciones en el terreno que quiera, siempre que sea respetando la Constitución y la Ley.

Otra cosa, son aquellos que en octubre realizaron el paro sedicioso patronal, y he dicho que no habrá represalias pero que tampoco habrá impunidad para los que atentan contra el Gobierno y el Pueblo.

Compañeros, para que insistir en lo que representa para la mujer que trabaja, sobre todo para la madre campesina, obrera, empleada, y aun profesional, pero, por cierto, en mayor porcentaje para la madre obrera, el que haya los Jardines Infantiles y las Salas-Cunas. Significa

tranquilidad, seguridad, el saber que mientras ella está ganándose la vida y contribuyendo con su esfuerzo a la producción nacional, base del desarrollo de un país, sus hijos están en entidades donde hay personal especializado que lo va a cuidar, amparar y proteger.

¿Qué mayor aporte humano, técnico-científico, que esto? Y por ello yo digo que reclamo la crítica, reclamo el apoyo, reclamo que Uds. madres, exijan que a través del presupuesto se den los medios necesarios; que a veces pueden ser, por un mal criterio del Ejecutivo, o un criterio errado de oposición, que llega hasta el extremo de negar lo vital o esencial para que puedan los servicios cumplir sus labores.

Es duro imaginarse que haya Parlamentarios que estén dispuestos a cercenar partidas del presupuesto, destinadas entre otras cosas, a la atención médica, a la educación o a la posibilidad del desarrollo eficiente de la Ley de Jardines Infantiles.

Por eso, la participación de la comunidad es indispensable. La movilización de la mujer, tras estos objetivos, es indispensable. El beneficio es tan evidente, tan necesario, científicamente tan impostergable y humanamente creo que es innecesario agregar algunas palabras más.

Por eso, al venir esta mañana a este acto, he querido reafirmar con mi presencia la importancia que él tiene: destacar el apoyo irrestricto que personalmente daré a iniciativas como esta. Reconocer a los dirigentes del Servicio y al colega Ipinza, que han hecho bien en plantear aquí el apoyo de la comunidad para una labor tan importante, de tan hondo sentido patriótico y nacional. Decirle al personal de este Servicio, que yo confié que ellos entenderán la gran misión que tienen y la obligación de cumplirla, y manifestarles que en estos momentos difíciles y duros, cuando desde fuera se nos ataca -y muchos niegan o no quieren entender que es así-. En este mismo momento, antes de llegar aquí, estaba preocupado de una información. La Kennecott acaba de embargarnos en el puerto de Hamburgo, tres mil toneladas de cobre. La cantidad es importante, pero más importante es la repercusión que trae, desde el punto de vista comercial, como tantas veces lo he dicho.

Entre otras cosas, por eso fui a las Naciones Unidas, para usar el foro más importante del mundo y denunciar y acusar, las maniobras tenebrosas que las grandes compañías transnacionales, concretamente la Kennecott y la ITT han realizado -y realizan- en contra de Chile.

Tenía la esperanza los que no quieren oírme aquí, cegados por la pasión política opositora-oyeran las palabras patrióticas, llenas de emoción de Chile pronunciara (Aplausos) y que además interpretaban la realidad de muchos países de los distintos continentes, de los países llamados No Alineados. Lamentablemente, hay chilenos a los que ha dolido, inclusive, los representantes de los países, rompiendo con el tradicional protocolo y la medida con que reaccionan frente a los discursos, se hubieran puesto de pie, no para aplaudirme a mí, queridos compañeros, sino para aplaudir la voz de un pueblo digno que reclama ante el mundo su derecho a ser dueño de su propio destino. (Aplausos).

Por eso, cuando arrecia en el campo internacional la agresión contra Chile, que no condenan algunos apóstoles de una arcaica concepción de paz, que son los verdaderos sembradores de odio, que, ignoran, inclusive, la agresión hecha a su Patria, yo levanto mi voz para decir que,

fortalecen mis convicciones y las de mi Gobierno, actos como este, en que participa la mujer chilena con decisión de defender sus hijos, el porvenir y una Patria libre y digna para todos los chilenos. (Aplausos).

Queridas compañeras, La compañera Tencha no está aquí, porque sólo llega mañana. Ella se quedó en la Unión Soviética, para someterse a algunos exámenes, porque su salud estaba, resentida. Por suerte se ha recuperado en parte; el tratamiento es largo. No tiene amenaza de su vida, por cierto, pero tendrá que someterse a un régimen de gimnasia, de control y de vida, para impedir que tenga molestias posteriores de una lesión que tiene en la columna.

Ella llega mañana. Por eso no está hoy día con ustedes, pero seguramente yo he interpretado lo que ella piensa frente a la madre y a los Jardines Infantiles. Quería darles esta explicación.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
ANTE GRUPO DE POBLADORES DE VILLA DULCE, 16 DE ENERO DE
1973.**

Es muy grato para mí recibirlos en la Casa de los Presidentes, que es la Casa del Pueblo, por ser el Gobierno que presido un Gobierno Popular. Como porteño, quiero reiterarles que tengo profundo interés en que se solucione el viejo, dilatado e increíble problema que arrastran ustedes durante años y años.

Tengo, más que otros, una obligación, porque cuando era Senador por Valparaíso y Aconcagua, ayudé a que Felipe Herrera, que era Presidente del BID, facilitara una cantidad apreciable de millones de esa época, para levantar en La Achupalla las poblaciones, que han ido generando tantos problemas, por los manejos del señor Hurtado.

Ayudé al margen de todo interés político electoral, y lo hice, porque creo que si hay un anhelo justo, es el de una familia a tener derecho a un techo, a su propia casa, a su propio hogar. No creo que haya estabilidad en la familia, si no hay un mínimo de comodidades para la convivencia y, con mayor razón, cuando el matrimonio tiene hijos. Es duro, sobre todo para las mujeres que trabajan, es duro llegar a una casa insalubre, pequeña, con habitaciones super pobladas, en donde los niños -por la persistencia de su presencia en espacios tan reducidos-, al poco rato, su presencia no es un agrado sino una molestia.

Siempre me he preocupado del problema de la vivienda, como de uno de los problemas más fundamentales de este país.

El que haya compatriotas que me planteen el problema de la vivienda, es caer en terreno abandonado; con mayor razón, cuando han sido víctimas de tramitaciones, postergaciones, y, por último, hablando claro -porque creo que es cierto- o de malos manejos.

Por esa razón, también en la campaña presidencial dije que contribuiría a esclarecer y solucionar la situación de Uds. De ahí que haya dado instrucciones precisas a los funcionarios de Corhabit, especialmente al abogado Roberto Donoso.

El compañero Carlos Muñoz, ha planteado muy claramente los tres problemas que a ustedes les preocupan: el del Reglamento sobre loteo irregular.

Terminada esta reunión, tengo que hablar con Donoso y con el Vicepresidente de Corhabit para que se acelere el estudio y la dictación del Reglamento.

En seguida, está el proyecto de Ley. Ya, de Valparaíso el compañero y amigo Diputado Giarmini, me habló la semana pasada, cuando me dijeron que vendría con ustedes. En líneas generales, me explicó para qué venían ustedes y por qué los acompañaba. Han buscado ustedes un buen abogado, en el más amplio sentido de la palabra.

El Diputado Giarmini, con mucha claridad me dijo que este proyecto de Ley debíamos hacerlo estudiar por los organismos pertinentes y que él vendría a conversar con los funcionarios a quienes yo pidiera que colaboraran rápidamente con el estudio, para darle una forma y un contenido tal, que sea difícil que le hagan modificaciones.

¿Qué puedo decirle, a lo que usted ha planteado compañero Muñoz? Que designaré, o pediré a los abogados de Corhabit o del Ministerio de la Vivienda -hablaré con el abogado Carlos Miller, con el Subsecretario y con el Compañero Donoso- para que ellos estudien este proyecto que ustedes me entregan, que es indiscutiblemente un buen aporte.

Cuando tengan un criterio formado, le dicen al compañero Giarmini, para que él venga a conversar o a discutir, como abogado, con ellos, y yo me comprometo a enviar el proyecto al Congreso, y a pedir urgencia. De tal manera que, como ha dicho el compañero -ojalá en la semana después de la campaña, o en la subsiguiente para que los que no han sido elegidos estén tranquilos y para que los que han sido elegidos terminen su fiesta-, se entre a analizar este proyecto que estimo extraordinario y de justa importancia.

Cuenten con mi apoyo, compañeros, y les reitero que yo, a través del compañero Giarmini estaré en contacto con ustedes, ya que él, como abogado diputado está en mejores condiciones para poder contribuir al estudio que han de analizar los funcionarios especializados, a fin de darle la mejor forma jurídica al proyecto que vamos a presentar.

Hoy día, compañeros, me preocupa extraordinariamente el problema que se ha generado en la población República Popular de China. Me preocupa mucho porque ignoraba eso, no tenía idea de por qué no tenían viviendas. Así que también hemos de preocuparnos seriamente de esta situación. Eso lo está consiguiendo Compañía Aceros del Pacífico, porque ellos se ofrecieron a cooperar como técnicos del acero. Voy a hablar con el Gerente de la Compañía Aceros del Pacífico, Flavián Levín, y le voy a decir que me informe de alguno de los arquitectos o ingenieros que estén trabajando allí, para conectarlos con los sanitarios y ver cuál debe ser estudiado, tomando en cuenta expectativas, posibilidades, costos, tiempos, etc.

Me interesa sobremanera que haya una población -sobre todo una población que es producto de la solidaridad internacional-, en las mejores condiciones sanitarias posibles; y la eliminación de excretas, la eliminación de los excedentes humanos, es una de las cosas más importantes en la salubridad. Voy a tener interés en que el Ministerio de Salud Pública vea la solución, ya sea de emergencia, transitoria o definitiva. Por cierto que si es posible una solución definitiva, o si el costo de la transitoria se acerca a la definitiva, iremos a la definitiva.

Hay que ver cuánto es lo que hay que invertir, el plazo, qué tiempo y que otros sectores van a servir además de la Meseta del Gallo, -la Meseta del Gallo, bonito nombre-.

Bien, por último les digo que voy a ir a Valparaíso parece que el 22 y el 23. Voy a ver si acaso puedo ir a esta población, a la Población República Popular China, para ver cómo está, porque pienso ir a la planta de prefabricación que ya está levantada en Bellota, que se llama KPD. Estuve en noviembre, y me prometieron que iba a estar para el 24 de diciembre. Inclusive dije que iría a inaugurarla, aunque fuera ese día. Se han retrasado, pero estuvo el Intendente y me dijo que ya para el 24 estaría lista.

Es muy importante que se termine esa fábrica porque se puede fabricar muchos metros cuadrados de construcción, y desde luego que se va a hacer allí la primera población en blocks de cuatro pisos.

Con seguridad, trataré de ir allá. Me gustaría mucho ir el fin de semana. Ud. llamará a ver si esto lo confirmo definitivamente; o es mejor, compañero, que Ud. se ponga de acuerdo con el Intendente de Valparaíso, que ha programado una serie de inauguraciones y algunas visitas; por ejemplo, como los que vienen a visitar la compañía de tabacos, a ver qué pasa con los cigarrillos, porque a pesar de que no fume, me interesa que los viciosos tengan la posibilidad de satisfacer su vicio.

Pero le doy prioridad uno al proyecto de ley y les reitero que apenas terminemos esta reunión voy a llamar a Donoso, que espero esté en funciones todavía; si no está mañana, lo ubicaré mañana temprano; los viejos dormimos poco así que no hay problema. Y ustedes tendrán noticias. Desde luego, tanto el compañero Muñoz como el Diputado Giarmini, quedan plenamente autorizados para usar el teléfono y decir: "Bueno Presidente, vamos hablando, ¿qué pasa? ¿Qué noticias nos tiene? ¿Qué dicen sus funcionarios? ¿Cuándo presentamos el proyecto?". Hay que recordarse del viejo refrán "Niño que no llora no mama".

Por eso les decía que ustedes han encontrado un buen abogado, porque conozco el problema. Lamentablemente contribuí, en el deseo de que hubiera viviendas, para que se entregaran los dineros a gente poco correcta. Critiqué después duramente lo que había ocurrido y tuve algunos epítetos, algunos calificativos y algunos adjetivos más o menos elocuentes -era Diputado en esa época- o les pido al compañero Diputado, y al compañero Muñoz, que usen el teléfono ya que no es conveniente que vengan del puerto con este calor.

Poblador: Presidente, yo junto con agradecerle esta posibilidad que hemos tenido de conversar con ustedes, y el compromiso que usted ha asumido con nosotros -y que entendemos es el canal más seguro de la solución definitiva de los problemas-, junto con agradecerle esta gentileza suya, nosotros nos tomamos la libertad de incluirle en esta carpeta, otra idea que plantean los dirigentes vecinales, que resultó al final, también, un proyecto de Ley, patrocinado por el Diputado Giarmini, que modifica el artículo 6 de la ley de Junta de Vecinos. O sea, que establece, las atribuciones de los dirigentes vecinales para poder dedicar tiempo a atender los problemas vecinales. Situación que en este momento, está siendo usada por algunos empresarios. Le incluimos también la copia.

Presidente: Bien, me comprometo a estudiarlo.

Poblador: Muchas gracias.

Presidente: Bueno cuéntenme una cosa ¿cómo está el Puerto? A ver, diga ¿Cómo está la movilización?

Van a llegar 100 buses, el 22 de enero, fuera de los 50 que se entregaron, que son Mercedes Benz, y que son bastante buenos. ¡100 buses!

Eso sí que no puedo comprometerme; lo estudiarán, y supongo que llegarán por esa región.

Enseguida me interesa saber cómo está el abastecimiento.

Pobladores: Malo. Pésimo Presidente.

Pobladora: Presidente, ¿esos 100 buses son para la provincia de Valparaíso?

Presidente: Bueno, vamos por partes. Ustedes han dicho pésimo. Por ejemplo, no puede faltar el pescado en Valparaíso.

Pobladora: No hay pescado, Presidente.

Presidente: ¡¿Cómo que no va a haber pescado en Valparaíso?!

Pobladores: Es cierto, Presidente, no hay pescado en Valparaíso.

Presidente: Eso es un horror. Pescado no puede faltar en Valparaíso. Primero, porque están los pescadores artesanales, quienes han aumentado sus ventas; en segundo lugar, está la pesca en alta mar, y se ha aumentado extraordinariamente la entrega de pescado.

Ya la gente ha aprendido que la merluza es bastante buena. El problema es que la dueña de casa tiene que preparar la merluza de distintas maneras.

Además vamos a proyectar a Valparaíso algo que está dando muy buenos resultados aquí en Santiago, que sobre todo es muy beneficioso para la compañera que trabaja y que es obrera o empleada y es entregarlo -sobre todo a la compañera obrera cuando sale de la fábrica-, comida preelaborada.

Aquí se empezó hace un mes y días con esta iniciativa. En los primeros dos días, en la primera semana se dieron 44 raciones a las compañeras que trabajan en ex-Hirmas. Hoy se están entregando 16 mil raciones diarias.

El proyecto es llegar a entregar -a fin de año- 500 mil raciones.

Ustedes comprenden que es un problema bastante serio de distribución y de elaboración.

Pero resulta que Uds. -la dueña de casa- pierden más o menos, según los cálculos de los entendidos, un 15% de los alimentos, por mala preparación. Además las cosas que sobran a veces no tienen cómo guardarlas y si no las consumen se echan a perder, etc., etc.

Es una elaboración industrial que no tiene por qué ser mala, que por lo demás es lo que usan los países capitalistas, industriales, donde la gente de clase alta y clase media no tiene empleada.

Las comidas elaboradas tienen la ventaja de que son, desde el punto de vista médico, muy balanceadas en cuanto a la riqueza que tienen como alimentos.

Mucha gente piensa que determinados alimentos son muy nutritivos, y no es cierto.

Por ejemplo, el pescado es un alimento extraordinariamente nutritivo. La gente en Chile, un país que tiene 4 mil y tantos kilómetros de costa, no come el pescado que debiera.

Estuvo hablando con la compañera de Tohá, que es la Presidenta de esta Sociedad que se ha organizado con la CORFO, y me dijo que se empezó con 16 mil raciones hace una semana, las que seguramente ahora han llegado a unas 20 mil.

Debo decirles a Uds. que toda esa comida se hace en la cocina de la UNCTAD. Además ahí, en el restaurant de la UNCTAD se dan 4 mil quinientas a 5 mil raciones diarias a gente que va a consumir ahí.

Es la primera vez en Chile que hay un restaurant que podríamos llamar popular.

He ido dos veces a comer allá; una vez sin anunciar y una vez invitado, las dos veces pagué y no encontré caro y comí bien. Entonces es una cosa importante.

También me interesa y mucho, que ustedes entiendan perfectamente bien, -y voy a hacer breve pero claro- que este problema del desabastecimiento es un problema que lo tenemos que sufrir.

Primero, porque Chile no produce los alimentos necesarios para la población. No los ha producido nunca, ni los va a producir este año, ni el próximo, ni de aquí a dos, o tres, años, o cinco años.

Todos los años Chile ha importado doscientos millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Dije el año pasado, que era partidario de que este año no se importara un gramo de carne de vacuno.

Claro que para eso había que haber desarrollado toda una política destinada a fomentar la crianza de pollos y establecer grandes criaderos estatales de aves.

En verdad el año pasado se hizo un esfuerzo muy serio, pero lamentablemente vino el temporal, nos golpeó fuertemente y nos echó a perder el trabajo de 4, 5 meses. Además ha escaseado el maíz. Pero resulta que ha escaseado el maíz no sólo en Chile, no en Sudamérica, sino en el mundo. Nosotros no pudimos comprar la cantidad de maíz que queríamos, que es el alimento básico para las aves.

Este año hemos logrado que la producción chilena mejore: creemos que la cosecha de maíz va a permitir que la importación sea mucho menor. No ocurre lo mismo con el trigo. Por eso es que tuvimos que hacer un pan que no era muy agradable para la gente.

Ahora, en esta semana se hará el pan blanco de nuevo, porque logramos comprar la cantidad de trigo necesario para este año; por lo menos para los 8 primeros meses. Creemos poder en el transcurso de estos meses, obtener el saldo que necesitamos.

Pero, lo que me interesa decirles compañeras y compañeros, es que nosotros tenemos que gastar ahora un 50% más en dólares para traer la misma cantidad de alimentos. Eso es muy importante que ustedes lo entiendan, porque los precios de los alimentos han subido extraordinariamente; como también los precios de los fletes.

Entonces, si antes traíamos -digamos por darles una cifra- 100 o 200, qué se yo un millón de toneladas de alimentos y nos costaba doscientos millones de dólares, hoy tenemos que gastar 300 millones de dólares para traer el mismo millón de toneladas de alimentos, porque han subido los precios.

Ahora en Chile hay más bocas porque las mujeres y los hombres en Chile no descansan en la grata necesidad de darles hijos a la Patria. Entonces, la población aumenta, hay más bocas que alimentar.

Por ejemplo, esa medida del Gobierno, el medio de litro de leche que se tomó a la risa, que ha significado disminuir apreciablemente las diarreas infantiles y bajar la mortalidad, significa más de 50 millones de dólares al año. Pero este año tenemos que gastar cerca de 70 para traer lo mismo porque ha subido bastante el precio de la leche.

Fíjense ustedes compañeras y compañeros que nos ha sido muy difícil conseguir las ochocientas mil toneladas de trigo, que hemos conseguido. Chile tiene que importar un millón doscientas mil toneladas de trigo. Además del trigo que se produce aquí.

¿Por qué ha sido difícil? Porque en otros países han habido peores condiciones climáticas que en Chile.

Por ejemplo, en la Unión Soviética hubo una sequía, por lo que he tenido que comprar en el mundo más de 18 toneladas de trigo.

La Unión Soviética no compraba trigo antes. Si sale a comprarlo un país tan poderoso. Que adquiere 18 millones de toneladas, el precio del trigo sube y además es difícil de encontrar.

Esto es lo que nos ha ocurrido a nosotros.

Los soviéticos -cuando en el viaje estuve allá- nos dieron créditos por un número determinado de toneladas de trigo, pero no lo suficiente; nos han dado un crédito por doscientas mil toneladas de trigo.

La ventaja es que nos han dado un crédito, porque no se dan créditos para alimentos; se dan créditos para las maquinarias, se dan créditos para bienes de capitales, en fin, para empresas, para industrias; pero no se dan para alimentos. Nosotros hemos tenido la suerte de tener

crédito en alimentos en varios países, no sólo socialistas, sino aun capitalistas. Bastante que lo necesitamos compañeros.

Pero volviendo al problema del desabastecimiento lo importante es que el pueblo se organice.

Nosotros hemos planteado la Junta de Abastecimientos y Precios y con eso se ha formado una gran alharaca. Porque lógicamente la organización de estas Juntas no pueden ser sectarias ni han nacido para darle posibilidades a la gente de la Unidad Popular; eso sería lo más antisolidario. Además sería lo más contrario para nosotros. Sería la torpeza más infinita si acaso le diéramos alimentos a la gente de la Unidad Popular y al resto no. Imagínense cómo nos mirarían, cómo hablarían y con razón. El problema es que esta Junta de Abastecimiento y Precios JAP logre que participen en ella, al margen de todo color político y de toda posición religiosa, todos los ciudadanos.

Que se vaya trabajando de acuerdo con el comercio detallista que tampoco ha sido muy bien atendido cuando existía una sola distribuidora, dos o tres distribuidoras y que nosotros estamos empezando a aprender a hacerlo compañeros. Cuando hubo el paro en octubre, aquí tuvo que atenderse a gran parte de las poblaciones de Santiago y se montaron camiones ambulantes que fueron a los campamentos y a las poblaciones.

Resulta que hoy la gente reclama esos camiones porque ahí se vendió a precio oficial. Si por una lata de sardinas aquí pedían 47 escudos, los camiones la vendían a 11 escudos. Pongo este ejemplo. Entonces la gente -pasado el paro- quiere que sigan estos camiones. Pero nosotros no podemos hacer una competencia permanente, constante, al comercio detallista.

Tenemos que llegar a un acuerdo con ellos para que ganen legítimamente lo que deben ganar. Para que reciban las cosas y para ir a garantizar un mínimo de buena distribución de cinco o seis productos que son fundamentales para toda la familia. Aceite, por ejemplo, arroz, seguramente azúcar, detergentes. (Alguien lo interrumpe y dice, la carne).

Presidente: La carne compañero, ya lo dije que tenemos que consumir pescado. Apenas organicemos bien las cosas no vamos a traer un gramo de carne de vacuno.

Lo que hay que traer compañero, es una masa ganadera que se reproduzca aquí; traer grandes toros y muy buenas vacas y hacer un cruce, de tal manera que se pueda ver cuál es la combinación genética que más conviene a este país, para hacer una masa ganadera. O sea, que de aquí a diez años, Chile tenga la cantidad de ganado que necesita de acuerdo con la población.

Aquí hay tierra donde se puede poner cientos de miles de cabezas de ganado.

No sé actualmente, pero no creo que en Chile haya ochocientas mil cabezas de ganado. Creo que no las hay.

Cuba, por ejemplo es un país productor de azúcar. Sin embargo, tiene racionada el azúcar y exportan azúcar. Sí, compañeros, los cubanos, los principales productores de azúcar del mundo, tienen racionada el azúcar para el consumo. Porque además, la gente hace mal y abusa el comer en exceso azúcar; no es un buen alimento y propende a la diabetes.

El caso de Cuba se repite en otros países, racionando el consumo para su gente. Porque ellos necesitan divisas, necesitan dólares para comprar cosas que no producen. Entonces, tiene que sacarle el máximo de provecho.

Si nosotros pudiéramos comer cobre, yo también les limitaría el sándwich de cobre a Uds., pero como no comemos cobre exportamos todo el cobre.

Para los cubanos el azúcar es su cobre.

Pero me interesa, compañeros, deshacer la imagen tenebrosa de que nosotros queremos controlar el pensamiento, las creencias, la vida de la gente a través de la distribución de los alimentos.

Otros gobiernos, y en otras épocas, hicieron racionamientos. Aquí hubo racionamiento del té, de la yerba mate. Hubo racionamiento de azúcar, hubo racionamiento del aceite, del carbón, de la bencina y no metieron el escándalo que han metido ahora.

Porque nosotros ¿qué queremos? A mí me duele mucho cuando paso en mi automóvil y veo a la gente esperando bus ¿verdad? Lo he dicho muchas veces en los discursos que hago, y sería bueno que ustedes los leyeran, porque son buenos. En los discursos planteo que hay una gran diferencia entre el compañero y la compañera, que tiene que esperar a veces dos horas un bus. Y yo paso en automóvil.

Entonces, hay una gran diferencia en el mundo contemporáneo entre los que tienen automóvil y los que no tienen, si la movilización colectiva es mala. De la misma manera que hay una gran diferencia entre los que llegamos a la casa, damos vuelta a la llave y sale el agua fría o caliente, y la compañera que tiene que ir a un pilón con un tarro o con un tacho o con un balde a buscar agua.

Me duele mucho también, cuando veo haciendo cola para comprar a la gente. Resulta que a veces una compañera está una hora y media o dos horas en la cola y cuando le toca entrar a ella a comprar, se acabó el producto, porque las personas que están antes no compran lo que necesitan; si tienen plata, compran mucho más.

El caso de los cigarrillos, compañeros -además, del contrabando- según las estadísticas hoy día se produce un 26% o más de cigarrillos, ¡26% más! ¿Qué significa eso? Que si se producía por ejemplo un millón de cajetillas, hoy se produce un millón 260 mil cajetillas.

Pero resulta que no hay cigarrillos. ¿Por qué? Porque hay toda una campaña para hacer creer que se iban a terminar los cigarrillos, que no íbamos a tener tabaco y entonces la señora viciosa y el señor vicioso -el caso más claro lo tengo aquí atrás; él fuma tres paquetes de cigarrillos al día- (Se refiere al Capitán de Navío, Arturo Araya, Edecán Naval de S.E. y Jefe de la Casa Militar).

Capitán Araya: Yo no acaparo cigarrillos.

Presidente: Entonces, ahora compra 4 paquetes de cigarrillos. Yo, como amigo y como Jefe, le tengo prohibido que fume tanto y no me hace caso. Como él es un distinguido Oficial de Marina y Jefe de la Casa Militar, no acapara. Pero el vicioso que tiene plata, si se fuma un

cigarrillo al día, va y compra un paquete. Al día subsiguiente se compra otro, entonces los roperos están llenos de cigarrillos.

Ha llegado esto hasta tal extremo, que con razón se dice que se organice el pueblo. El otro día salí a dar una vuelta por el barrio donde vivo, y cerca de un sector comercial había dos muchachos vendiendo cigarrillos en la calle; me contaba un Senador que ese día fue al correo, que un hombre andaba con una bandeja vendiendo cigarrillos, -claro, 4 veces más cobraba por cajetilla-. El Senador lo llamó, y le dijo: ¡Mire! ¿Cómo consigue esos cigarrillos? y con toda calma dijo el comerciante: “Mire, en realidad, el Gobierno nos da los cigarrillos que le pagamos por debajo del precio oficial, con la autorización de que los vendamos como queramos, porque como somos cesantes, ésta es la única manera que podemos vivir”.

Eso es una gran mentira, porque no va a estar el Gobierno estimulando el mercado negro.

Pero si el público no ayuda, si no se llama al Carabinero, si no se le denuncia, nos va a ser difícil combatir eso.

Una vez pasaba en automóvil, y ahí en Puente había una tienda cerrada, no se había abierto todavía, pero ahí mismo, en la vereda estaba sentada una señora con una mesa llena de hilos. En esa época había una gritería tremenda porque no había hilo, y resulta que el comerciante no establecido vende hilo.

Hemos tenido una gran pelea, y han entendido los compañeros en las fábricas textiles, por ejemplo, o en las fábricas de enlozados. No es posible que el compañero que trabaja en una fábrica textil, saque 15 o 20 metros de género, que es como un sobresalario; y sacaban mucha más cantidad de género de la que necesitan para la familia; pero resulta que muchos de sus compañeros, a dos cuadras de la fábrica vendían el producto a precio más alto, fomentando el mercado negro.

Fíjense, hoy hay un anuncio de huelga en Chuquicamata. No sé exactamente si allá ha habido alguna dificultad en la entrega de los alimentos.

Poblador: (Se refiere al desabastecimiento en Chuqui).

Presidente: Fíjese, se declaran en huelga los obreros en Chuquicamata, porque tres días tuvieron dificultades en tres pulperías de Chuquicamata; en tres; ¡solamente en tres! por azúcar, porque se atrasó el barco. ¡Fíjense Uds.! ¿Saben ustedes cuántos kilos tiene, por persona al mes, de carne de vacuno en Chuquicamata? 7 kilos por persona, ¡7 kilos! Fueron a hablar conmigo a Tomás Moro, y pedían 11 kilos. Yo les pregunté si estaban locos; además, les dije que la carne iba a traer arteriosclerosis.

Pero tienen 7 kilos por persona, tienen, pulperías extraordinarias, y sin embargo, porque tienen una dificultad de tres días, se declaran en huelga. No se les va a acabar a las dueñas de casa el mismo día el azúcar, y menos a todas juntas. Para la producción de cobre ¿qué significará? Por lo menos una pérdida de quizás de 1 millón o dos millones de dólares.

Porque este es el problema. La gente tiene que entenderlo, y si no ayuda, si no tiene conciencia, si no se organiza, no vamos a poder organizar las JAP.

Las JAP no las vamos a organizar para usarlas frontalmente contra los comerciantes. No. Hay que dialogar, convencer a los comerciantes. Hay que hacer que la dueña de casa de un sector en lo posible vaya siempre al mismo negocio, porque el comerciante terminará, en pocos días o meses de conocer a toda su clientela. Sabrán, por ejemplo, que el señor Allende, tiene una señora buenamoza y tres niñitos y que no necesita comprarle en exceso, y le dirá: “No, ¿para qué quiere tanto usted”?

Nosotros, en el problema de la carne, nos preocupamos mucho en la cuota de los barrios populares, y ¿qué pasaba, también, pues compañero? Que algunas compañeras compraban una cantidad de carne de la que no necesitaban sino un pedacito y el resto era para venderlo en el mercado negro, en el barrio alto. Si no hay conciencia en la gente, si ustedes mismos no contribuyen, si no hay una organización del pueblo, no es posible asegurar las cosas.

Quería aprovechar esta oportunidad, para conversar con ustedes, porque son problemas muy serios que hemos enfrentado antes, y que ahora tenemos que enfrentar; el alza de los precios de los alimentos, la menor producción agrícola que tiene causas internas y externas, como por ejemplo, el abono. Abono en el mundo no es fácil encontrar, nosotros tenemos salitre, pero para determinados cultivos se necesitan abonos trifásicos que no hay en Chile, porque no los elaboramos. Así los problemas se agudizan; además, siempre en un proceso de Reforma Agraria, disminuye la producción, porque cuando se le expropia un fundo a un señor, el que lo administraba se va con la organización comercial del fundo. Con el agravante que la Ley de Reforma Agraria chilena, hace que se expropie el campo pelado; entonces, el señor del fundo se va con sus tractores, con sus herramientas, se va con sus animales y queda el campo pelado; y los campesinos no pueden hacer surgir la tierra con el campo pelado.

Además, también ha habido en algunos asentamientos, abusos. Como les anticipa el Banco del Estado equis cantidad de escudos, dentro de la base de que es como una parte de lo que les correspondería en las utilidades, mucha gente no trabaja, porque con su cerco, su casita y eso que reciben como anticipo, les basta.

Entonces, en este proceso que estamos viviendo, se necesita una gran conciencia colectiva; en eso tienen que ayudar ustedes, sobre todo las dueñas de casa. Pero tampoco callarse las cosas, y tampoco exagerarlas. Y aprender a cocinar. ¡Aprender a cocinar!

Aquí, por ejemplo, estoy seguro de que algunos de ustedes no han comido nunca cochayuyo; y es rico; cuando quieran, les doy una receta de cochayuyo, y así entonces cuando vaya algún día, espero que una compañera me invite a comer un plato de cochayuyo.

Pobladora: Nosotros comemos cochayuyo.

Presidente: ¿Cómo hace el cochayuyo?

Pobladora: Ensalada de cochayuyo, fricasé de cochayuyo, empanadas de cochayuyo.

Pobladora: (Menciona la escasez del aceite, por lo tanto dice que no se puede preparar el cochayuyo como ella lo preparaba).

Presidente: Le encuentro toda la razón. Le encuentro toda la razón. Hemos tenido un déficit, bastante serio de aceite.

Vamos a recibir de Brasil. Debe llegar esta semana el primer cargamento; se han comprado 6000 toneladas de aceite.

Creo que se va a normalizar esta etapa; pero la gente tiene que contribuir a eso, a que también, si llega el aceite, una dueña de casa no compre 10 litros si necesita 1 o 2, porque después no hay.

Tiene que abrirse el diálogo entre la autoridad, entre el hombre de DINAC, o el Intendente de la provincia y deben contribuir al Alcalde; deben ayudar a todos los funcionarios en este problema que hay de emergencia. Porque es muy claro; si acaso no le llegan los productos, y tienen que tomar un camión, tienen que aumentar el precio de los alimentos. Entonces es allí donde entra la organización popular, y decir: "mire a ese comerciante, no le saque una multa porque es injusto, porque resulta que para traer alimentos ha tenido que contratar un camión" -¿verdad?- por lo tanto debe subir el precio porque el comerciante no tiene camión.

Es así como se va incorporando el pueblo, así como va contribuyendo al control de las cosas, y va buscando la manera de ir solucionando sus propios problemas. No pueden solucionarse los problemas a través de la burocracia, a través de los funcionarios.

Tendríamos que tener un funcionario en la puerta de cada negocio. Hay 300000 comerciantes detallistas en Chile, tendríamos que tener 300000 burócratas. Imposible.

Es el pueblo el que soluciona esto, no para abusar, no para lanzarse en picada contra el comerciante pequeño, o el detallista; no para excluir a los que no piensan como la Unidad Popular, o porque haya un a JAP de sólo demócrata cristianos, van a echar al comunista o al socialista. No, el hambre de un conservador, de un socialista, de un comunista es la misma compañeros.

Nosotros no podemos hacer separación ideológica; toda la gente tiene derecho a un mínimo de cosas.

Con mayor razón tenemos que dar nuestra honradez revolucionaria; los que están en el Gobierno son de la Unidad Popular, pero si la gente de la Unidad Popular acapara ¿qué autoridad moral tienen?

**DECRETO N° 41 SOBRE LA CREACIÓN DE LA COMISIÓN NACIONAL
Y SECRETARÍA GENERAL DE COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN,
18 DE ENERO DE 1973.**

Santiago, 18 de enero de 1973.

Considerando, que de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, el Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción tiene a su cargo toda la intervención que realiza actualmente el Estado a través de sus diversas reparticiones en las actividades del comercio, de la industria y los transportes, (inciso primero del artículo primero del DFL. 88 de 1953);

Que al mismo Ministerio corresponde adoptar las medidas tendientes al adecuado abastecimiento de la población, de artículos esenciales o de uso o consumo habitual, y regular la distribución de productos en el mercado nacional (letra I del Art. primero del DFL. 78 de 1953);

Que es necesario coordinar la acción de las entidades estatales que, de acuerdo al ordenamiento jurídico vigente, intervienen en la distribución y comercialización de los artículos y servicios esenciales o de uso o consumo habitual;

Que el Gobierno estima necesario crear un Consejo Nacional de Distribución y Comercialización del más alto nivel y una Secretaría Nacional de Distribución y Comercialización, para que coopere o colabore en el cumplimiento del deber elemental que corresponde al Ejecutivo de velar por el adecuado abastecimiento de la población relativamente a los productos esenciales o de uso o consumo habitual y de regular la distribución de esos productos en el mercado nacional;

Visto, además, lo dispuesto en el DFL. 88 de 1953; el DFL, 242 de 1960; el decreto 1.262 de 1953, del Ministerio de Economía, que constituye el texto refundido de la ley orgánica de la Dirección de Industria y Comercio; el decreto 1.379 de 1966, del mismo Ministerio, que es el texto refundido de la legislación vigente sobre costos, precios, comercialización y abastecimiento de bienes y servicios de primera necesidad; y la facultades que me confiere el artículo 72 número 22 de la Constitución Política del Estado.

Decreto:

Artículo 1.- Créase el Consejo Nacional de Distribución y Comercialización de artículos y servicios esenciales o de uso o consumo habitual, cuyo objetivo será el de asesorar y cooperar con el Ejecutivo en las medidas que a éste corresponde adoptar para obtener un adecuado abastecimiento de toda la población, y para regular la distribución de aquellos productos en el mercado nacional.

El Consejo Nacional estará integrado por el Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción, que lo presidirá; por el Subsecretario del mismo Ministerio, que presidirá el consejo en ausencia del Ministro; por el director nacional de Industria y Comercio; el secretario nacional de distribución y comercialización que más adelante se indica.

Créase también la secretaría nacional de distribución y comercialización de artículos esenciales o de uso o consumo habitual, que dependerá del Consejo Nacional, y a la cual le corresponderá cumplir o ejecutar los acuerdos del consejo, y coordinar las actividades de éste con las diversas entidades estatales o reparticiones públicas. Esta secretaría estará a cargo de un secretario nacional que será el general señor Alberto Bachelet Martínez, y que dispondrá para el cumplimiento de sus funciones del personal que, de acuerdo con las normas legales vigentes, le proporcione el Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción.

Artículo 2º.- Corresponderá al Consejo Nacional de Distribución y Comercialización:

Primero.- Estudiar y evaluar los requerimientos de consumo básico de la población en cada uno de los bienes o servicios esenciales o de uso o consumo habitual, considerando su distribución temporal y geográfica;

Segundo.- Propender las necesidades de producción interna o de importación de los artículos esenciales o de uso o consumo habitual, a los organismos o autoridades a quienes corresponde legalmente resolver sobre esta materia;

Tercero.- Recoger información periódica sobre el monto de la producción, importación y distribución de productos esenciales, tanto del Área Social como el sector privado de la economía;

Cuarto.- Proponer las medidas tendientes al adecuado abastecimiento de la población y a regular la distribución, programando al efecto una distribución nacional en su dimensión temporal y geográfica hasta el nivel de provincias y/o comunas que asegure a cada familia, en su lugar de residencia y a través de los canales regulares de comercialización, una cantidad indispensable de productos básicos o esenciales;

Quinto.- Estudiar y proponer las políticas a que deben someter su acción las distribuidoras estatales y velar por que dichas políticas se apliquen;

Sexto.- Proponer y patrocinar las normas superiores de dirección y coordinación de las distribuidoras estatales;

Séptimo.- Prestar asesoría técnica a las organizaciones de base que tengan como función el de cooperar en el control y regulación del abastecimiento, como por ejemplo, las Juntas de

Abastecimiento y Control de Precios, creadas por Resolución N° 112, de 1972, de la Dirección de Industria y Comercio, aprobada por la Contraloría General según Oficio N° 20.093, del mismo año y publicado en el Diario Oficial del 4 de abril del año indicado;

Octavo.- Proponer las medidas de coordinación de los diversos organismos que participan conforme a las normas legales en la distribución y comercialización de los bienes y servicios esenciales o de uso a consumo habitual;

Noveno.- Proponer a las autoridades que corresponda la aplicación de las sanciones que procedan por infracción a las leyes y reglamentos vigentes sobre distribución y comercialización de bienes y servicios esencial.

Artículo 3°.- Los miembros del Consejo Nacional de Distribución y Comercialización no percibirán renta por el desempeño de sus funciones, las cuales serán servidas ad honorem.

Artículo 4°.- La Secretaría Nacional de Distribución y Comercialización podrá solicitar de los organismos públicos todos los antecedentes, informes o servicios que estime convenientes para el mejor desempeño de su cometido, los cuales se le deberán prestar o remitir en el más breve plazo.

Artículo 5°.- Los elementos y útiles necesarios para el funcionamiento de la Secretaría Nacional de Distribución y Comercialización serán proporcionados por el Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.

Salvador Allende G., Orlando Millas C., José Tohá G.

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento.- Armando Arancibia C., secretario.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
ANTE LA ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL
EX-SUMAR, 22 DE ENERO DE 1973.**

En primer lugar, quiero darles una excusa, ya que tuve que despachar asuntos urgentes que me impidieron, como era mi deseo, llegar aquí a las 6 de la tarde.

Desde luego, un periodista, al llegar esta mañana a La Moneda, me manifestó que me había estado esperando en la mañana de hoy en esta industria. Le dije que no podía ser, porque fui claro el día viernes, cuando acordamos reunirnos hoy en la tarde.

Uno de los puntos básicos que acordamos, y que determiné que debía ser así -apelando a la conciencia de ustedes-, es que no habrá más asambleas ni reuniones en las horas de trabajo. ¡Así que ésta es la última! ¡Aprovéchenla!

Además es la primera vez que un Presidente viene a una asamblea como ésta. No será la última a la que yo asista, pero no en horas de trabajo. No quiero hacer un discurso; así que les propongo un método. Yo les informo. Ustedes me preguntan.

¿Han leído los diarios ustedes? ¿Leyeron lo que dije el sábado? ¿Les gustó?

Le conté al país todo lo que había aprendido acá. Lo bueno y lo malo. Ahora va a ser lo mismo, porque hay una serie de periodistas nacionales y extranjeros. Me alegro mucho que así sea. Que se queden, sobre todo, los periodistas, para que informen en su Patria, y digan que en este país hay una auténtica democracia; otros países que hablan tanto de democracia que no tienen.

Compañeros, vine a esta industria, no como alguien dijo por ahí, con motivos electorales. Al contrario, estaba programada la visita de un candidato de la Unidad Popular, compañero y amigo mío, jefe de mi partido, el senador Altamirano. Cuando supo que yo estaba en la industria, voluntariamente no vino, para que nadie pudiera imaginarse que venía a apoyar determinada candidatura.

Tengo demasiado respeto por ustedes camaradas, y por mí. Además ustedes saben que hemos cambiado un poco el estilo del Gobierno. Hemos llevado el Gobierno a diversas partes de

Chile. He estado varios días como Presidente, en diversas provincias: Valparaíso, Concepción, Antofagasta. Pensaba ir en agosto del año pasado a Cautín.

Después, en octubre, no pude hacerlo, por el paro. Es probable que vaya la próxima semana a esa provincia, para estar unos días, porque me interesa profundamente ver de cerca, qué se ha hecho y no se ha hecho en beneficio de la raza araucana, de los aborígenes.

Vine a esta industria, porque resulta que es una de las más importantes, y porque antes estuve en otra empresa, la ex-Yarur, así como he visitado diversas empresas aunque no textiles.

Vine porque me interesa saber lo que pensaban ustedes. Informarse de cómo andaba la empresa ex-Sumar, en sus relaciones entre sus directivos, administrativos y el personal; la situación económica financiera, los planes de expansión, sus dificultades, los errores cometidos, el balance del año 72, comparado con el 71 y los anteriores. En resumen, estar aquí trabajando, para imponerme, dentro de las posibilidades de 15 horas, de la forma más amplia del trabajo total de la industria.

Cité a los miembros del Comité Sectorial Textil de la CORFO y también al Secretario Ejecutivo de la Comisión de Comercio Exterior, llamado SEREX, cuya función es muy importante, ya que es la primera en nuestro país que hace un presupuesto para establecer las prioridades, las necesidades esenciales, y el desarrollo económico, sobre bases posibles, tomando en cuenta las dificultades de carencia de divisas que tenemos.

Se requiere la acción de los trabajadores.

Estuve jueves y viernes, y pude apreciar aspectos positivos, y aspectos negativos. Aquí no hay participación directa de los trabajadores ¡grave error! Hay que subsanarlo. Tiene que existir participación directa de los trabajadores en el Comité de Dirección de la Empresa; tienen que organizarse los Comités de Producción y los Comités de Vigilancia.

Son ustedes mismos los que tienen que preocuparse de luchar, de obtener a la brevedad posible, que haya esa participación porque esa es la característica del Gobierno de los Trabajadores; si ustedes forman parte del Gobierno, son la base de él, este es un Gobierno de los Trabajadores y están presentes los trabajadores desde el Ministerio, yo diría desde la Presidencia, porque soy militante de un partido de clase y soy un trabajador por el hecho de ser un profesional también. Cuando nosotros hablamos de trabajar, hablamos de técnicos, obreros, campesinos, profesionales, pequeños comerciantes, industriales; es decir, de la gente que vive de su esfuerzo, la que no vive explotando a otro. ¡Eso entendemos por trabajar!

Este es un Gobierno de los Trabajadores, y para que este proceso sea irreversible, para que no pueda volver atrás, para que las conquistas alcanzadas se mantengan, para que avancemos, se requiere la acción de los trabajadores, fundamentalmente, esencialmente en el campo político y en el campo económico.

Por eso en las industrias estatizadas, frente al patrón particular de ayer, la dirección de ella tiene que estar en manos de los trabajadores. Los Comités de Producción tienen como base

esencial el hacer que cada compañero y cada compañera que trabaja en una sección A, B, o C, sepa cuál es la tarea que debe cumplir él y el conjunto de los que trabajan en esa sección.

Dentro del plan, que debe ser discutido, analizado, criticado también deben tener reuniones, de distintos sectores y reuniones conjuntas los días domingos o el sábado en la tarde, o el sábado en la mañana si no trabajan. ¿Oyeron bien? Caramba, que penoso es oír decir, que cuando se citan a Asamblea para estudiar los planes de la empresa no concurren muchos compañeros o compañeras. Esto demuestra poca conciencia política. Resulta que todo este proceso de cambios de Chile para abrir caminos a una sociedad distinta ¿descansa en qué? En los trabajadores, en la producción, en la productividad.

El obrero que participa, entiende que antes era una máquina más o menos que una máquina. Hoy es un ser humano que se da cuenta de que esta empresa le pertenece a él, porque es del pueblo de Chile y él forma parte del pueblo. Aquí se trata de cuidar su vida, mejorar sus condiciones de existencia, aumentando los beneficios sociales; pero se trata, esencialmente, de cuidar la empresa, la maquinaria; de tener preocupación por todo lo que sea un factor que permita aumentar la producción; y hay que ahorrar. Esa conciencia sólo se puede tener, sólo se puede alcanzar, cuando se participa, se interviene, cuando se tienen los antecedentes para poder juzgar, analizar y criticar. Los Comités de Vigilancia no tienen el carácter de un comité de delación. Como consecuencia de las características anteriores, muchas veces a los patronos no les interesaba descubrir fraudes, porque resulta que tolerando eso, ellos podían hacer un fraude mayor, cuando sacaban gran parte de la producción sin facturar. Había una especie de complicidad tácita, entre los obreros u obreras -son lo menos, por cierto-, que sacaban géneros escondidos, y el patrón que también sacaba -por lo menos a espaldas del Gobierno-, gran cantidad de la producción de las fábricas.

Hoy se me ha informado que se han descubierto 900 y tantos metros de género, que iban a ser sacados de esta fábrica. ¡Ese es un robo, en castellano claro! ¡un robo! Los Comités de Vigilancia deben estar para eso, fundamentalmente. Caramba, qué penoso es pensar que hay obreras u obreros que puedan robarle a una empresa del Estado, a su propia industria, ¡a la empresa que ahora es de ustedes!

¡Qué doloroso es imaginarse que hay gente que no tiene conciencia de clase! Cuando un país es atacado desde dentro y desde fuera, cuando se utilizan todos los métodos y procedimientos para impedir el avance del movimiento popular. Hay todavía trabajadores que no entienden su responsabilidad. ¡Ellos no merecen el nombre de trabajadores! ¡No deben merecer la consideración de ustedes, sino el castigo y el desprecio de ustedes, camaradas!

En esta empresa había lacras en lo moral, en lo administrativo; el nivel tecnológico de los técnicos, seguramente era eficiente; pero la preparación de los trabajadores, la posibilidad de aceptar las sugerencias, de admitir que un obrero pueda en determinadas circunstancias tener más capacidad creadora que un profesional, no era reconocido.

Por ello quiero destacar dos cosas muy positivas.

Que den el ejemplo en el cumplimiento de sus obligaciones

Cuando fui a la Maestranza y me dijo un compañero “Estamos haciendo ahora aquí el 51% de los repuestos que antes importábamos”. Uno piensa, “¡qué bien!” “Estos compañeros comprenden que el gran problema de Chile es la falta de divisas”. Que lo que están haciendo significa un gran beneficio para esta empresa, pero también para Chile; y que si esto se hace en el resto de las otras empresas, nosotros podremos ahorrar muchos millones de dólares.

Chile debe importar, seguramente y -excúsenme, no les puedo dar la cifra exacta-, pero creo que debe importar sobre 80 o más millones de dólares al año en repuestos, sin tomar en cuenta la Gran Minería de Cobre; entonces estamos desperdiciando la capacidad de los chilenos, estamos llevando el viejo camino del menor esfuerzo y gastando los dólares que necesitamos, cuando nuestros obreros en las Maestranzas y en las fundiciones pueden y deben hacer los repuestos, y hay que ayudarlos para que se preparen técnicamente. Cuando el

compañero me dijo: “Ahora el 51%, y con poco esfuerzo el 49% restante podremos hacerlo nosotros”, es decir, que sólo tendremos que importar el 3%, una gran alegría, me produjo una profunda satisfacción y lo hice público el sábado; parte positiva ¡extraordinariamente positiva!

Cuando me llevaron a ver los repuestos plásticos y oí hablar a un compañero trabajador con una claridad extraordinaria, con una gran sencillez, enseñándome lo que se estaba haciendo, lo que se ha hecho, dándome los precios de lo que valían los repuestos afuera y lo que habían ahorrado; cuando me planteó que recuperaban la cantidad inicial con que habían partido -porque resulta que los recortes o repuestos que no sirven, los vuelven a utilizar, el plástico se sigue aprovechando-, cuando de esos 4 compañeros sencillos, corrientes, pero con un orgullo interno, por haber hecho algo de progreso, comprendí que eso había nacido de la voluntad de los trabajadores, me sentí aún más orgulloso, compañeros.

Recordé que hace 3 meses, creé la Orden al Mérito del Trabajo “Manuel Rodríguez”. Le puse el nombre del guerrillero chileno, del guerrillero maravilloso en lucha de la Independencia, que aparecía en la montaña, en el litoral, en Santiago o en las ciudades cercanas; el que ponía en jaque a los españoles; el que tenía aptitudes heroicas; el hombre del pueblo. En este Gobierno vamos a condecorar con la Orden al Mérito del Trabajo a los obreros que se distinguen; les daremos un estímulo moral, y un estímulo material y en esta industria hay trabajadores que llevarán en su pecho, la orden de “Manuel Rodríguez”, camaradas.

Me pude dar cuenta, siempre sobre la base de la falta de relación directa, de contacto, de conocimientos entre la administración y el trabajador, que algunas compañeras hacían críticas que creo son justas, cuando sostenían que alguna gente que recién entraba sacaba un estímulo mayor. Hay compañeras que llevan aquí 15 y 20 años de trabajo. Hay que comprender que no pueden dejarse al azar, el hecho de que una persona que entra o entró hace meses -diez meses- pueda -porque le tocó una mejor máquina o una tela, o el hilo más grueso o más delgado- sacar más estímulo que una compañera que está aquí quince o veinte años.

Como me di cuenta de que había una repulsa a la gente que no trabaja bien, y que recibe sus emolumentos como si trabajara bien. Eso es muy bueno que lo hayan dicho. ¡No pueden los

flojos vivir a expensas del que cumpla su trabajo, ni pueden ser premiados los que no cumplen bien sus obligaciones! ¡No puede haber apellido político que defienda al incapaz en una empresa del Estado!

¡El carnet del Partido no da ni capacidad ni honradez! ¡Hay que ganarse el derecho a ser respetado por el pueblo!

Lo he dicho públicamente y lo repetiré hasta la saciedad. Son los militantes que se dicen revolucionarios, son los militantes de la Unidad Popular, los que tienen mayor obligación y mayor responsabilidad. En el caso concreto mío, reclamo de mis compañeros de partido los socialistas, que den el ejemplo de cumplimiento de sus obligaciones, dedicación al trabajo, capacidad de estudio.

Entonces sí que se prestigiará el partido Socialista y se va a prestigiar también la Unidad Popular, cuando cada militante de la Unidad Popular, sea el mejor trabajador, el buen trabajador y el buen compañero. De la misma manera que respetamos el derecho a pensar, a discrepar del gobierno, a tener una tienda política distinta a la de la Unidad Popular.

Aquellos que no militan en la Unidad Popular, tengan la seguridad que no van a ser ni molestados ni perseguidos, pero al mismo tiempo, también ellos tienen la obligación de no hacer política a escondidas, no estar criticando injustamente, no sembrar la duda, y no tratar de crear dificultades artificiales.

Respetamos su ideario político, siempre que actúen limpiamente y hagan política donde deben hacerlo y no una política partidaria dentro de la empresa.

En el caso de los dirigentes de los empleados, tienen derecho a venir o no venir, pero yo les estuve viendo. Ellos participaron. Hay un compañero. Debí haber estado toda la directiva porque es importante. No todos los días viene aquí el Compañero Presidente. Sobre todo, aquellos que tienen una posición política distinta y saben que nunca vino un Presidente del color político de ellos a conversar con los trabajadores.

Persiste la tendencia economicista

Me ha impresionado bastante, el saber que esta empresa tiene fuertes compromisos financieros con los bancos: 164 millones de escudos. Me ha impresionado mucho saber que esta empresa tuvo una utilidad del año 71, de 81 millones de escudos, en circunstancias de que había tenido 14 millones de escudos en manos de los propietarios privados, señores Sumar. Me ha impresionado más aun saber que en el ejercicio de este año esta empresa ha tenido una pérdida de 132 millones de escudos.

Creo que estas cifras también les impresionan a Uds. Debían haberlas conocido, tenían la obligación de estar informados y más que eso; preguntarse, ¿por qué ha pasado esto? Hay diversos factores: no ha habido aumento de la producción; se ha mantenido. En el caso del algodón los niveles son iguales que antes; hay mayor número de trabajadores. Lógico es que hubieran aumentado la producción. ¿Qué acaso no había telares en que pudieran trabajar?

Entonces no debió de haberse contratado más personal; está bien que se contrate más personal, cuando una sección que tiene planes de expansión requiera más gente, pero no pueden recargarse los gastos en los costos de producción, contratando más personal del que se necesita.

Otro factor que indiscutiblemente ha intervenido en esto -y eso no es culpa de la empresa-, es que no hubo una fijación de precios oportuna o justa; esto da para discutirlo largamente.

En un país socialista, el problema de los precios está en relación con aspectos muy diferentes de lo que ocurre en un país capitalista. Chile, compañeros trabajadores, es un país capitalista. Los trabajadores han conquistado su parte del poder del Estado: el Gobierno. Pero hay tres poderes del Estado dentro de la concepción capitalista: el Congreso, el Poder Judicial, el Ejecutivo o el Gobierno.

Los trabajadores en Chile han conquistado una parte del Gobierno. Pero tenemos una gran minoría en el Congreso, y el Poder Judicial es independiente. Estamos obligados a respetar los fallos judiciales, y al mismo tiempo tenemos la obligación de decir: "Bueno, este fallo me sorprende". O poder decir: "Las leyes chilenas en el caso del Código Civil, tienen más de cien años y supongo que en cien años habrá pasado algo en el mundo, y habrán cambiado muchas concepciones de la propiedad, de las relaciones sociales, de los derechos de la gente".

Hoy por ejemplo, salen en "El Mercurio" un fallo que declara reo a un excelente ingeniero economista, ex Director de DIRINCO: el compañero Alberto Martínez. El titular del diario dice: "Por falsificación de documento público". La persona que no lee todo lo que ahí se dice y lee el titular, ¿qué pensará? Que Alberto Martínez ha falsificado documentos para echarse plata al bolsillo. ¡No compañeros! Se le acusa y se le condena porque dijo que había una huelga en Tomé y que había que requisar la industria, porque estaba disminuida la producción. Dice que no había huelga, que lo que había era una toma. El hecho es que no había producción. No estaban trabajando los operarios. Resulta que Alberto Martínez, el Director de DIRINCO, le preguntó al Ministro de Economía y me preguntaron a mí. Yo dije que debía requisarse esa empresa; ahora ese hombre está condenado a la cárcel. No hay una concepción social de los hechos que están ocurriendo en este país.

Nosotros defenderemos, por todos los medios, al compañero Martínez, que es un honesto profesional, un distinguido profesional y que por último, no actuó independientemente, sino siguiendo una política del Gobierno. Moralmente debían condenarme a mí.

En esta empresa, como en todas las empresas, todavía persiste la tendencia economista. El luchar por los sueldos, salarios de esta empresa, sin mirar más allá; estoy seguro que muchos de ustedes están muy interesados, para saber qué voy a decir sobre el Pliego. Se van a llevar un gran chasco. ¿A ver qué va a decir el compañero Allende? ¿Cuánto nos van a subir: 40, 60 u 80? ¡200! ¡Están equivocados compañeros! Están equivocados. Aquí vamos a conversar.

Compañeras y compañeros, ustedes ignoran que en esta empresa hubo el año pasado un aumento de salario. Fue su primera parte de -el alza del costo de la vida fue de 22%- un 60%; después vinieron las disposiciones del Gobierno, del 100%. Total: 400 y tantos por ciento. ¿Cuánto significa esto en el costo de producción? ¿Cuándo es el gasto de salarios y sueldos en

el costo de la producción? Eso deberían saberlo los trabajadores y tienen que saber que hay otros compañeros que no recibieron el 60%, sino el 22%. Tienen que saber algo muy sencillo de entender, compañeros: no sacamos nada con hacer caminar la fábrica en billetes, porque de seguir así este país, vamos a tener que comprar maquinarias para hacer billetes.

Esto no puede ser, tienen que entenderlo ustedes, tienen que reaccionar, compañeros. Los sueldos y salarios de acuerdo con la producción de la empresa y la productividad, Además de los estímulos morales para los compañeros que, como dije hace un instante, han creado con su imaginación medios para fabricar repuestos y ahorrarle dólares a la empresa y al país.

Pero la remuneración debe de estar en relación con la producción y seguida con la productividad. En el mundo socialista hay dos principios. Uno: a cada cual según su capacidad, que es la etapa primera. Gana más el más capaz, el más idóneo y el que produce más. La segunda etapa socialista es: a cada cual según su necesidad.

Esto es una etapa superior muy difícil de alcanzar, no es fácil de alcanzar. Porque, por ejemplo, si se para Sumar, es importante -aquí entre empleados y obreros-, más de cuatro mil personas. La producción de esta empresa es muy importante. Si se para una fábrica de helados, es mucho menos importante. Si para una fábrica de alfileres, tampoco tiene importancia. Pero si se para el cobre, es mucho más importante que Sumar.

Explico los problemas

La capacidad de presión está en relación con lo que producen las empresas. Si el cobre en Chile, produce el 70 por ciento de las divisas y el 2 por ciento de Presupuesto Fiscal, de cada 100 escudos que se gastan, 26 los produce el cobre. De cada 100 dólares que se gastan, 70,71 los produce el cobre. Si Sumar está tres meses en huelga, perdemos 5 millones 300 mil metros de telas.

Sí está en huelga el cobre por tres meses, se nos quiebra el país, pues, compañeros. No hay Gobierno que pueda aceptar una huelga de tres meses en el cobre. No hay derecho entonces, que por ser obrero del cobre se deba aceptar todo lo que ellos quieran. No hay derecho tampoco, de aceptar que pare Sumar, porque es una industria más importante que una fábrica de botones.

Los obreros, los trabajadores, tienen que entender que es distinto un gobierno popular, del cual forman parte principalmente, a un gobierno capitalista, con empresas monopólicas privadas. Los trabajadores, tienen que entender que los procesos revolucionarios representan esfuerzo y sacrificio para que la gente que hace la revolución, y que en otros países que no tienen las condiciones nuestras, la gente hizo la revolución con las armas en la mano arriesgando su vida. Aquí mucha gente puso un votito, Allende, y listo. Hay algunos que no han puesto ni siquiera Allende y son los que reclaman más.

Como el voto es secreto, quien lo va a saber, pues ¡Yo voté por el compañero Allende y ahora el compañero Allende!, bla, bla, bla... Y a lo mejor no votó por el compañero Allende. Votó por el compañero Alessandri.

Hay que entender este proceso y las dificultades que tiene.

Compañeros: Ustedes piensen que sería magnífico para un Gobierno decir, les vamos a aumentar el 200% el 300%. Le vamos a aumentar a todo el mundo. Es que no se puede, la economía de un país no lo tolera, no lo admite, no lo resiste.

Nosotros por ejemplo, el primero año, el año 71, hicimos una redistribución del ingreso en que fueron fundamentalmente beneficiados, los que menos ganaban. Hemos puesto un tope a la Administración Pública. Nunca antes un Gobierno puso tope a los sueldos, a los grandes sueldos. Antes los trabajadores tenían el 51% de la renta nacional.

En dos años, del 51, se ha pasado al 64.4%. Eso ha significado menor ingreso para la otra gente. Ese es un avance increíble. Aquí había 220 mil cesantes, solamente en los sectores centro sur; porque había más cesantes y todavía los hay, pero la cesantía bajó de un 11.2% -que fue el momento cumbre- prácticamente en diciembre y en enero -en diciembre del 70 y en enero del 71- ha bajado un 3.1%. La más baja cesantía de los últimos 30 años.

Eso ha significado darle trabajo a 220 mil personas. Doscientas veinte mil personas que trabajan, significa que tienen posibilidad de comprar alimentos o ropas, los que dependen de esas 200 mil personas -se calcula término medio, tres personas por cada uno-. En total, son 660 mil personas, que antes no tenían ingresos y que ahora pueden comprar alimentos, ropa, ir a espectáculos, al teatro, etc.

El país tenía una capacidad ociosa. Aquí mismo, en la industria, que no trabajaba totalmente. Echamos a andar la capacidad ociosa de la industria. Pero como no se producía para la capacidad ociosa del país, sino para las necesidades de un grupo, todo lo que producimos es insuficiente. Y si todavía las industrias como ésta no han aumentado su producción, por diversos factores, quiere decir, compañeros, que hay más demanda que bienes que entregar.

Hay más gente con plata para comprar lápices, pero resulta que hay un número igual de lápices. Sube el precio de los lápices, o alguno se queda sin lápiz. ¡Es lógico!

Hay cosas que no pueden desconocer los trabajadores, la alimentación, compañeros. Este país, desde hace 30, 40 años, ha comprado siempre grasa, trigo, mantequilla, carne, aceite, en gobiernos anteriores estuvo racionado el té, estuvo racionado el azúcar, la yerba mate, la carne -siempre ha habido veda- o hubo períodos en que estuvo racionada la bencina. Claro que ustedes sienten mucho más si hay racionamiento de aceite que si hay racionamiento de bencina, porque los que tienen auto son muy pocos, compañeros.

Doscientos millones de dólares se gastaban en alimentos en los últimos años antes que nosotros. En el Gobierno Popular, subimos el año 71, a cerca de 300 millones. ¿Por qué? Porque a pesar de comprar 200 millones de dólares -óiganlo bien-, ¡200 millones de dólares en alimentos!, el 52% de los chilenos se alimentaban por debajo de lo normal.

He hecho hacer los cálculos. Si le fuéramos a dar a cada chileno lo que come de carne, por ejemplo, un hombre de un país del capitalismo industrial, tendríamos que comprar solamente en carne, cerca de 300 millones de dólares. ¡En carne!

Este año vamos a gastar, compañeros, 380 millones de dólares en alimentos, y no vamos a traer más cantidad. ¿Por qué? Porque los precios de los alimentos han subido. El trigo, por ejemplo, falta en el mundo. Nosotros tenemos que comprar 1 millón 200 mil toneladas de trigo, para que haya harina, para que haya pan, para que haya fideos. Para que puedan hacer empanadas. Entre paréntesis, las empanadas el otro día aquí, estaban más que regulares, nomás. Los porotos estaban buenos. Las empanadas estaban más o menos. Voy a darles una receta. Hay que ponerles más pino para que quede mejor la empanada. No ponerle más pino a la empanada, sino ponerle más “pino”, más gracia.

Bueno, compañeros, el caso del trigo es un ejemplo. La Unión Soviética no compraba trigo. El año pasado tuvieron sequía, y la Unión Soviética ha comprado 16 millones de toneladas de trigo. Se compró casi todo el trigo que había en venta en el mundo. Desde luego, le compró a Estados Unidos 9 millones de toneladas. y nosotros no tenemos trigo.

Si mañana no hay posibilidad de seguir dándoles pan blanco y nos vemos en la necesidad de volver al pan oscurito, dirán: “Incapacidad del Gobierno”, “¿No ven?” “Allende ¡ni trigo!” No pues, compañeros, ¡no pues! Porque en Australia, la cosecha del trigo fue pésima, porque en la Unión Soviética, con 50 años de construcción socialista, con una agricultura de gran producción, con una gran mecanización agrícola, con abonos, con todo... les jugó una mala pasada el clima. La sequía y punto. Pero repercute en nosotros.

Por suerte, Argentina tuvo una abundante cosecha de trigo y nos ha vendido una buena cantidad.

¡Carne!, la carne escasea en el mundo. Ustedes saben que Uruguay es un país que vive exportando carne. Han leído los diarios; pues, tres meses estuvo Uruguay sin comer carne. Y aquí, porque les dábamos carne cada 15 días hay un escándalo tremendo.

Prefiero que no importemos carne de vacuno. En primer lugar, hay miles de chilenos que nunca han mordido un filete ni un lomo. ¡Sí pues! ¡Pura cazuela, compañeros! Bueno, prefiero eso.

¿Por qué? Porque la ley pareja no es dura. Resulta que si hoy se pueden importar 70 millones, por ejemplo, como se iba a importar de carne de vacuno, y yo me opuse, el señor que vive en el barrio alto, que tiene bastante plata, que tiene un refrigerador, se compra en la carnicería 5, 8, 10, 15 o 20 kilos y los hace durar 15 días o un mes. Pero usted, compañera, que vive en su población, que no tiene refrigerador y que no tiene plata, ¿qué va a comprar?

Bueno, llega un momento en que tenemos que apretarnos el cinturón todos. ¡No hay carne para nadie ni para el Presidente de la República, ni para la más modesta compañera de ex-Sumar!

Y no va a pasar nada. Porque en lugar de comer carne de vacuno, comemos pescado, comemos carne de ave, comemos cerdo. Pero no podemos suprimir la carne, si acaso no hemos aumentado la producción de aves y la de cerdo, y si la gente no ha aprendido a comer pescado. Cuando hay el pescado suficiente y una buena distribución, cuando aumentamos la producción de aves, no vamos a comer carne. ¿Por qué? Porque esos 70 millones, es preferible gastarlos en compra de ganado, de tal manera, que al cabo de 3, 4 o 5 años tengamos una

masa ganadera y podamos comer carne producida en Chile, y no estar gastando 100 millones de dólares. Además esa carne se la come la alta burguesía y no los trabajadores. ¡No hay carne mejor!

Aquí en Sumar he explicado estos problemas. Por ejemplo, el viernes había tres compañeras; me acuerdo muy bien, porque una de ellas estaba muy bien peinada, y le pregunté si habían subido a los precios en la peluquería; me dijo que no mucho. He pedido que no quiten los cosméticos, porque a la hora que no hay cosméticos, las mujeres se van a enojar conmigo, pues, y aunque hay muchas mujeres que no los necesitan y se ven bastante buenas mozas sin ellos, la costumbre prima, compañeros. También es importante esto, porque se crea un problema psicológico: “El Gobierno no va a dar plata y no va a ver rímel, no va a haber crema, no va a haber rouge”. Entonces, las mujeres, si compraban antes un pomo de crema, ahora compran 4, compran 5, y la que tiene plata compra 15, o la que compraba antes un tubito de rímel, se compra 10 tubos. ¡No hay capacidad de producción!, y van acumulando en sus casas estos productos.

Lo mismo pasa con los alimentos, compañeros. Lo mismo pasa con los medicamentos. El año pasado, dijeron que iban a faltar los medicamentos en Chile y la gente hacía cola en las farmacias. Tuvimos que hacer una gran campaña. Demostrar que no faltaban esos medicamentos; aumentar los turnos en Laboratorios Chile; demostrar que la aspirina, el mejoral, el aliviol, son todos una misma cosa. Tienen distintos nombres pero es la misma droga.

Cuesta derrotar ese clima psicológico que hace que la gente salga desesperada a comprar algo, cuando le dicen que va a faltar. Pero, ¿qué pasa con los cigarrillos? Ha aumentado un 26% su producción, y no hay cigarrillos.

El otro día me decía un compañero que en vez de regalarle un anillo a su compañera, mejor le regalaba un cigarrillo. Todo esto nos demuestra que son muchas desventajas del régimen capitalista.

En la versión que viene en “El Mercurio” -hace bastante tiempo-, dijeron que yo había dicho que teníamos todas las ventajas del capitalismo y ninguna del socialismo. Dije lo contrario, que teníamos todas las desventajas del régimen capitalista y ninguna ventaja del socialismo; estamos colocados al medio compañeros, estamos hechos sándwich; estamos caminando hacia el Socialismo, pero tenemos que caminar lentamente, porque tenemos oposición, porque tenemos un Congreso en que no tenemos mayoría, porque nos han desfinanciado el presupuesto, porque no nos dictan las leyes que nosotros pedimos. Legislar sobre el Delito Económico es muy importante. ¿Por qué? Porque si se encuentra hoy a una persona que acapara, lo único que puede hacer DIRINCO es vender al precio corriente o normal la mercancía acaparada.

Conversé con tres compañeras, como les decía; una de ellas estaba muy bien peinada, por eso le hice una broma, y les dije: claro, hay que organizarse en el mercado negro. ¡Son cuentos compañeros! Mire los cuentecitos, compañeros, en dos meses 370 toneladas de carne -son 370 mil kilos- abarrotes 570 toneladas; vinos y licores, 500 mil litros. ¡Puchas que deben de estar enojados algunos de Uds.!

500 mil litros de vino acaparado; por lo visto alguna garganta privilegiada; cemento 11.800 bolsas de cemento; como para construir todo un Sumar; ¡no sé! A propósito, les voy a decir una cosita, ya que este país tiene una garganta privilegiada. ¿Saben Uds. cuál es la enfermedad más seria que hay en Chile?

No es la tuberculosis, no es la sífilis -que ya ha desaparecido en gran parte-, no son las enfermedades venéreas -que ya han disminuido mucho-; la enfermedad más seria es el alcoholismo crónico, ¡ójiganlo bien! ¡alcoholismo crónico!

En Chile hay 300 mil alcohólicos crónicos y 800 mil bebedores exagerados. Tomen nota; así que dentro de poco tiempo más voy a racionar el consumo del alcohol. ¿Qué porcentaje de ausentismo del día lunes hay porque el compañero amanece con el “cuerpo malo”? ¿Cómo rinde menos un obrero que ha estado tomando? Hablo de un obrero, porque en realidad las mujeres beben mucho menos, por suerte; porque no hay nada más repugnante. Además, la mujer es la que más sufre cuando el marido es un bebedor exagerado; mal genio, no cumple, se gasta la plata en tomar, no cumple como marido. Lo que les digo es científico. Además, es muy grave, porque un alcohólico crónico engendra hijos enfermos, tarados, epilépticos, retrasados mentales. ¿Qué culpa tiene la mujer de estar engendrando por culpa del marido un hijo anormal? Estoy esperando que madure un poco más la conciencia de este país y vamos a hacer la más grande campaña; claro que para eso no sólo hay que sancionar a la gente; el alcoholismo se combate, ¿con qué? Con la cancha deportiva, con la biblioteca, con la película, con la buena casa. Es un proceso de tiempo, pues compañeros. Cuando el trabajador toma parte de un Gobierno, cuando el trabajador dirige él su fábrica, cuando cambia su vida en las relaciones con el resto de la gente, entonces se puede combatir el alcoholismo. No se trata de meterlos presos, porque por último es una enfermedad, compañeros.

Pero este país tiene que tener una política muy clara. Me acuerdo que la primera vez que hablé de esto fue en San Miguel, y entonces un compañero que es muy divertido, cuando dije que había que combatir el alcoholismo, me tiraba la chaqueta y me decía: “No hable de eso, que va a perder votos”. “No hable de eso...” y me tiraba la chaqueta. Me dio rabia y le dije: “Mire compañero, aquí me están diciendo esto”. ¿Qué pasó? Miré a la gente. Los hombres no reaccionaron; unos se pusieron colorados, otros miraron para el suelo. Pero todas las mujeres aplaudieron, por lo tanto, voy a ganar conciencia en las mujeres, que son las que sufren más con eso.

Hay que planificar la producción

Bueno, veamos lo que es el mercado negro. ¿Cómo se combate eso? Participando el pueblo, organizándose, contribuyendo el pueblo. Les decía compañeros, lo dramático que es para mí, por ejemplo, que cuando paso con mi automóvil -todavía tienen que cuidarme, porque a algunos les gustaría que no tuviera tan buena salud-, y veo a la gente haciendo colas para tomar bus. Resulta que nosotros compramos mil buses en Brasil, nos dio un crédito Brasil, compramos mil buses, que hicimos carrozar en Chile y compramos los chasis en Argentina. Hemos comprado novecientos y tantos taxis nuevos. Hemos comprado 200 buses interprovinciales porque no había compañeros. Estamos haciendo el Metro. En diciembre de

este año va a venir desde Pajaritos, hasta La Moneda el primer tramo. ¿Saben cuánta gente, en ese tramo, al día se va a movilizar? 80 mil personas. Los franceses nos han prestado la plata, el crédito, ellos nos van a dar ayuda técnica; claro que también nosotros les compramos los carritos a los franceses no todo es ganga, no, no, no. Bueno, compañeros, ¿cuándo se va a terminar el metro? El 75.

La primera, la segunda, la cuarta y la quinta línea; la tercera línea es muy difícil hacerla, porque tienen que romper la mitad de Santiago, pero con las dos líneas, una que va del mar a la cordillera y la otra que va de norte a sur, se va a simplificar mucho la vida de ustedes, compañeros.

Pero eso requiere tiempo y plata. Francia nos ha prestado 50 millones de dólares para la primera línea y nos va a prestar 50 para la segunda. Se necesitan técnicos. ¿Saben ustedes que tenemos que mandar, para que manejen esta línea, más de ciento y tantos obreros, empleados e ingenieros a Francia, para que se preparen?

¿Saben Uds., que tenemos una maestranza monstruosa? ¿Saben ustedes lo que significa dónde guardar los carros?

Con decirles que a los franceses nos han dicho ya: “Llévense los carros que están listos”, pero no tenemos una bodega donde guardar los carros que son de Chile.

Piensen un minuto, cuando tiene que pasar un túnel por debajo -por ejemplo- de la Estación Central, donde está el alcantarillado, donde está la electricidad, donde está el teléfono, donde está toda la red de una ciudad. Un trabajo muy serio compañeros. Los vamos a hacer, pero cuesta.

Volvamos a Sumar, porque si no van a decir que estoy dando tiempo y que no quiero llegar al problema de fondo.

Creo que ha faltado un contacto mayor -aquí están los compañeros del sectorial textil-, ha faltado un contacto más permanente entre esta empresa y las empresas textiles que están organizándose recién, en una acción -digamos-, centralizada, orientada, planificada en labores sectoriales.

Además no teníamos suficiente experiencia, compañeros.

He repetido muchas veces la frase de Lenin: “Vale más un técnico que un comunista”. Yo digo “vale más un técnico, que cinco comunistas”; y les saco pica a mis compañeros, y les digo “vale más un técnico que diez socialistas”. Pero la verdad es que Lenin decía esto, lo decía a los administradores en la etapa inicial de la revolución de octubre: “Vayan a Suiza: vayan a aprender cómo administran los capitalistas”.

En el fondo, el Padre de la Revolución, comprende que hay ciertas técnicas, ciertas cosas que no conocen los trabajadores y que deben aprender.

Hay que ver cómo me han costado a mí estos dos años ser Presidente; y me estuve preparando 18 años, compañeros.

Fui candidato cuatro veces. Derroté eso que decían: “la tercera es la vencida”. No, ¡la cuarta es la vencida!

Compañeros: Hay que aumentar la producción. Hay que planificar la producción. Hay que programar la producción. Hay que capacitar a los compañeros trabajadores, hay que estimularlos. Hay que reconocerlos. Tenemos que preparar nosotros a la gente que va a administrar. Ya estamos estudiando los cursos que permitan dar instrucción fundamental a los administradores.

Los obreros que estén en el Comité de Administración deben pasar por esos cursos. Es importante que lo entiendan.

La participación tiene que ser efectiva y mejorar la participación de los trabajadores. en cuanto a sus sugerencias y lo que planteen; en cuanto al conocimiento general de la industria.

Hay que elevar la moral de los compañeros. Contribuyan ustedes a que no haya desperdicios, que no se bote, que no se gasten las cosas inútilmente. Ahorrar el papel, el agua, los repuestos, cuidar la máquina.

La moral en un sentido distinto, y esa moral llevará a eliminar a la gente deshonesto que ha sido un factor de robo como lo han denunciado los propios compañeros.

En cuanto al problema de fondo, aquí hemos planteado a los compañeros, la posibilidad de salir adelante con la situación que hay.

Ya buscaremos la manera de consolidar la regla de por qué no puede una empresa estar pagando mensualmente intereses de 8 millones de escudos.

Imposible. Podríamos hacer que esa deuda fuera como un aumento que capitalizara como se dice, la deuda, pero resulta que esta empresa tiene una situación jurídica, que no hemos todavía solucionado; por lo tanto no se puede llegar a aplicar esta norma.

Los compañeros han propuesto aquí, el cambio de un artículo. Por ejemplo, se cambia el artículo número 80; de popelina o de 315% de Polygal. Eso da 60 millones de escudos anuales. Ustedes comprenden; con los mismos precios, comprar un algodón distinto. Haber comprado algodón fino del Perú. Vale más caro, pero hay que comprar mucho menos algodón. Por lo tanto, con lo que se economiza comprando menos, basta para pagar menos algodón que vale más caro y se cambia por una fibra sintética. Entonces se gana.

Eso se acordó hacerlo. Hemos acordado darles 450 mil dólares para comprar algunas maquinarias, con las cuales aumentar la producción de hilandería.

Acordamos darles 30 mil dólares para la compra de feetings y cañerías, para la tintorería Polyester.

Fíjense compañeros, esta empresa ha invertido plata en construir los edificios. Están las máquinas para la tintorería.

Todo lo que produzca ésta, es importante y se puede exportar.

Pondríamos esta sección a exportar. Por ahí, un compañero técnico, planteaba la posibilidad de hacer aquí los cilindros para los estampados, sobre la base de fotograbado. “Y se van a hacer”. Me dice el compañero orgulloso. Macanudo se van a hacer. Yo le dije: “Invíteme a ver el primer cilindro”.

Eso es muy importante porque inclusive, asegura este técnico, que esta empresa puede vender cilindros a América Latina, al Perú, a Ecuador, a Colombia.

Entonces ya hay tres o cuatro medidas.

Enseguida, había una amenaza de paralización de polyester, y se ha conseguido un préstamo de 50 toneladas de simple Polyester; lo cual significa que no se va a paralizar y se va a coser el enlace mientras llega el vapor, y está comprobado que el barco trae el Polyester; 200 toneladas. Así que devolvemos las 50 y seguimos caminando.

Ahora viene un minuto de descanso, un minuto de suspenso, un problema que quiero plantearles, y es que también tienen que tomar en cuenta ustedes, que aquí hay una serie de beneficios anexos y que la política de Gobierno ha aumentado estos beneficios a las empresas, a las industrias.

He venido a razonar

Con un compañero, que no es hombre de la Unidad Popular, cambiamos algunas ideas, discutimos un poco, en forma muy elevada y me gustó mucho como discutimos. Le sostuve, por ejemplo, cómo había aumentado la compra de leche en Chile, y le dije que le daría la cifra de la leche que distribuye en Chile el Gobierno Popular. Y aquí tengo los datos del SNS.

El año 67 se beneficiaron 980 mil personas con 18 millones 447 mil kilos; el año 68 se beneficiaron menos; 706 mil personas con trece millones 500 mil kilos; el año 70, se beneficiaron 650 mil personas, con 12 millones 600 mil kilos; el año 71 se beneficiaron 3 millones 46 mil personas con 47 millones 250 mil kilos. El año 72 se beneficiaron a 3 millones 347 mil personas con 47 millones 327 mil kilos. El año 73 se van a beneficiar 3 millones 600 mil personas con 49 millones 220 mil kilos. Esto es el medio litro de leche que les damos a los niños chilenos gratis. Hemos cometido un error; les damos a todos los niños; debemos darle gratis la leche tan sólo a los que ganan menos de 5 sueldos vitales, por ejemplo: no he hecho el cálculo preciso, pero hay gente que gana lo suficiente para comprar leche para sus hijos. Esto nos permitirá aumentar la leche y en lugar de dar medio litro a los que lo necesitan, nos permitiría darles 3/4 o un litro. Y eso lo aplicaremos después de hacer un serio estudio. Lo justo es que reciban leche los niños proletarios, cuyos padres o cuyas madres no tienen ingreso suficiente para darle la leche que el niño necesita. En cambio, la alta burguesía tiene los recursos, y por lo tanto no es justo que le demos la leche gratis, que por último no reconocen ni agradecen y a lo mejor la hacen cola de mono. Ahora veamos el problema del Pliego.

Antes, algo que se me olvidaba decir. Constatamos aquí que había en bodega, 2 millones 300 y tantos mil metros de género; se tomaron las medidas y el compromiso de que en marzo, Uds.

lo sacaban totalmente; la posibilidad de que la gente saliera de vacaciones y no se sacara la mercadería.

Habría sido un grave error, porque representa muchos millones, 50 millones de escudos. Debe salir esa mercadería, porque además se necesita.

Compañeros, aquí hay otros estudios en cifras. Les voy a dar la orientación general del Gobierno, con absoluta franqueza y claridad. Aquí los compañeros han planteado con mucha insistencia la nivelación y nosotros pensamos que la nivelación no puede ser.

He venido a razonar con los trabajadores. Si hacemos la nivelación en el campo textil, si a Sumar le significa 47% de aumento, a otras empresas le significa sencillamente más de 200% de aumento. ¿Cuánto tendríamos que alzar los precios para eso?

Sé que como consecuencia del encuentro de los trabajadores textiles, se nombró una comisión paritaria. Esa comisión paritaria no funcionó como debería funcionar; estaba integrada con 14 personas; 5 de estos 14, firmaron potencialmente una resolución, un acuerdo. Este acuerdo para el Gobierno no tiene validez de obligatoriedad; es un antecedente moral y lo pensamos.

Como política general, pensamos que es indispensable que los trabajadores comprendan que no podemos seguir con esa política de reajustes, si acaso no hay como respuesta una producción mayor, porque si no la inflación nos va a ahogar a todos, y va a llegar el momento en que vamos a tener que hacer billetes de E°1000, lo que sería un engaño a los propios trabajadores. De ahí por ejemplo, que hayamos nosotros planteado a la CUT, tendrá que haber un acuerdo CUT-Gobierno, que haya una política nacional para todos, que signifique una bonificación igual para todos, pero el que gana 20 millones, esa bonificación será muy poca. El que gana 20 millones, el que gana 30 millones, tiene cómo vivir. Pero esa bonificación será bastante para el que gana 3 o 4 millones. Una bonificación anual, además un bono de escolaridad, para ayudar a las familias que tienen bastante hijos.

Este problema de nivelación es para nosotros, no, una exigencia, sino una resolución, pero es también un compromiso moral que debemos establecer. Pensamos estudiarlo y proyectarlo en tres o cuatro años.

De la misma manera, compañeras y compañeros, que hemos hecho la nivelación de la asignación familiar. El primer año, por ejemplo, aumentamos la asignación familiar obrera y campesina en un 102%. Era de E°45 y la subimos a E°96 y tanto. Quedamos muy cerca de los Empleados Públicos, de las Fuerzas Armadas y Carabineros; pero muy lejos de los empleados particulares. Eso fue el año 71. El año 72 aumentamos mucho más la asignación obrera y campesina, y menos la asignación de los Empleados Públicos, las Fuerzas Armadas y Carabineros. El año 72 quedó una asignación igual para el empleado público, obreros y campesinos, Fuerzas Armadas y Carabineros, siempre quedaron distantes los empleados particulares, a pesar de que aumentamos en relación con el costo de la vida.

Este año aumentaremos la asignación familiar que hay entre estos grupos y acortaremos la distancia que hay entre la asignación familiar que hay entre los empleados particulares y el resto de los chilenos.

De tal manera, que en el año 74 pensamos que haya una asignación igual para todos los chilenos. No hemos podido hacerla en un año ni en dos, pero lo hemos hecho en tres años. De la misma manera, queremos honestamente plantearles a Uds. que la nivelación no puede hacerse en un año; no hay posibilidades en alguna fábrica, pues quebraría absoluta y totalmente; o tendríamos que elevar los precios, de tal manera, que las consecuencias las paga siempre el pueblo.

Por eso es que Uds. tienen que entender.

Nosotros buscamos darles beneficios que sean positivos y que sean ahorro para Uds. Así como he explicado, por ejemplo, el medio litro de leche, así como no se paga la matrícula en la escuela, así como se han repartido 6 millones de textos -lo que nunca ocurrió antes- así como vamos a entregar los cuadernos y los lápices a precios de costos, así como estamos impulsando los balnearios populares, así como hemos mejorado la movilización, así como Uds., tienen aquí una atención médica distinta; así como Uds. tienen beneficios adicionales, como es sacar 270 metros de tela al año, esas cosas son muy importantes.

Aquí me hablaban, por ejemplo, de que había una colación.

Esta industria no volverá a los Sumar

Digo honestamente que Uds. no hacen colación; Uds. hacen almuerzo. He estado dos veces aquí, no creo que han mejorado porque yo vine, porque dije que las empanadas no eran muy buenas.

Entonces tienen que entender, compañeras y compañeros, que tenemos que poner atajo a esto que es que cada cual quiera partir y llegar por su cuenta a la empresa, a la industria, al servicio público.

En estos momentos que converso con Uds. estoy extraordinariamente inquieto. ¿Por qué? Porque estaba aquí el viernes cuando me dijeron que se habían tomado la Maestranza de San Bernardo; una cabina que permite el control de los trenes. Los trenes estuvieron parados 3 horas, desalojaron la cabina los compañeros, no volvieron al trabajo. Ellos no tienen derecho a reclamar lo que reclaman, porque hubo un compromiso y firmaron un acta con el Gobierno. Son los dirigentes de Santiago porque la directiva nacional de ferroviarios está en contra de este movimiento.

Hoy día han vuelto a tomar la cabina y ahora han estado más de cinco horas paralizados los trenes ¿Qué significa eso de perjuicio para los pasajeros, para los compañeros, sobre todo, para la gente modesta? El que tiene automóvil, por último, soluciona su problema, porque tiene plata para comprar un boleto de avión también; pero el que viaja sólo en tren, es el más perjudicado. Y si se paran los carros en la mitad del camino, hay veces que no tienen ni siquiera para comprar un pedazo de pan, porque iban a un sitio determinado donde vivía, o a hacer un negocio, o a estar en la casa de un familiar.

En esas condiciones, por ejemplo, ¿qué hago?, ¿dejo esto?, ¿accedo a lo que piden los ferroviarios? Cuando sé que mañana va a venir lo mismo del SNS, o va a venir lo mismo de otro servicio, cuando sé que en Chiguayante están parados porque no fue el sábado la comisión paritaria a conversar con los compañeros.

¿Es posible que se proceda de esa manera con un Gobierno que es de los trabajadores?
¿Puede aceptarse que los compañeros de Chiguayante actúen de esa forma?

No puede ser. ¿Sería aceptable que Uds. dijeran mañana: ¡nivelación!, y no hay nivelación, ¡paro! ¡paro!? ¿Sería justo? ¡No! ¿Van a tener nivelación porque paran? ¡no! ¿Voy yo a mandar a la fuerza pública a hacerlos trabajar obligadamente? ¡No! ¿Voy a promover enfrentamientos que signifique baleos a los trabajadores? ¡No!

Tengo que hablar con Uds., tengo que explicar las cosas, tienen que entenderlas y si no se imponen por la razón, por la fuerza moral, bueno, no me queda otra cosa que irme, pues, compañeros: ¿Qué voy a hacer? ¿Voy a quedarme tranquilo cuando veo que en este país, si no se toman medidas muy drásticas, puede llegarse a un espiral inflacionista en que nos ahoguemos todos en papel? ¡No!

No puede hacerse eso, pues compañeros.

¿Podemos aceptar que la gente siga llegando tarde? Aquí se pierden en promedio 8 minutos día per cápita, pero son tres mil y tantos obreros; multipliquen ocho por tres mil, y vean cuánta producción se pierde. ¿Qué significa que una compañera salga, se demore más, llegue, marque la tarjeta y no entre directamente a trabajar?

¿Qué significa el ausentismo? Un país no puede progresar si no se produce más. No puede progresar si la gente no trabaja más.

¿Por qué el trabajo voluntario es la característica de los países socialistas? Porque, representa un aporte material, pero más que eso, representa una fuerza moral.

¿Por qué hay países que hacen sacrificios como los hace Cuba?

Les decía que Chile es un país de una garganta increíble.

El cubano lleva 11 años de revolución y los cubanos todavía no se pueden tomar más de dos cervezas a la semana por persona.

Cuba es el país que produce más azúcar en el mundo, y el azúcar está racionada en Cuba. Pero de aquí a 10 años, Cuba va a ser el país con el mayor desarrollo económico de América Latina.

Desde luego, no hay analfabetos. Allá tienen atención médica para toda una población. Tienen educación para todos y por cierto, para los adultos. Fíjense la diferencia, compañeros. Para producir Cuba 600 millones de dólares, tienen que trabajar 500 mil cubanos en la zafra, en el corte de la caña.

En Chile, para producir 720 millones de dólares en cobre, trabajan sólo 18 mil obreros, fíjense la diferencia compañeros. ¡Cuánto más fácil para nosotros! ¡Cuánto más difícil para los cubanos! Cuando estuve en Cuba, cuando me despidieron un millón de cubanos, cuando Fidel

Castro, que conoce la realidad económica de Chile, las dificultades derivadas de la baja del cobre -porque compañeros, el año 71 y 72 el país deja de percibir 500 millones de dólares, porque el precio del cobre bajó de 59 centavos a 46 centavos la libra- cuando tenemos crédito, cuando se nos embarga el cobre -entre paréntesis una buena noticia-; perdió la Kennecott el pleito en la República Federal Alemana. Hoy, el tribunal de la República Federal Alemana, levantó el embargo contra Chile y condenó con costos a la Kennecott; el costo del juicio tiene que pagarlo y es de 50 mil dólares... ¡Qué le duela algo también!

Conociendo estos problemas Fidel Castro, planteó una ayuda solidaria, revolucionaria. Pero no planteó el que el Gobierno le diera a Chile 40 mil toneladas de azúcar, sería lo mismo que si yo hubiera dicho: le falta abono a Cuba. Démosle 40 mil toneladas de salitre.

Esa es una ayuda de Gobierno, tienen gran valor, pero tiene más valor lo que plantea Fidel Castro.

Yo que soy hombre duro compañeros, porque me han endurecido bastante; yo, que he soportado en mi vida todos los ataques que puede soportar un hombre -hay dos cosas que hasta ahora no se han atrevido a sostener-, que soy deshonesto y que soy invertido. Son las únicas dos cosas que no me han dicho. Fíjense ustedes; a lo mejor me dicen deshonesto; lo otro creo que no, porque soy muy definidito, y creo que lo mejor que hay en el mundo, como compañera, como amiga, como esposa, como madre, es la mujer. Compañeros: ¿Qué planteó Fidel Castro? Planteó que cada cubano se sacrificara y entregara un kilo, según la ración de azúcar que recibiera al mes, para regalarla a Chile, no en un sentido de caridad, sino con un sentido de solidaridad revolucionaria. Allí el azúcar es vital alimento.

Ustedes no trabajan para un patrón monopolista

Cuando hay pueblos capaces de eso, ¿cómo no entender en Chile, que tenemos que hacer una política dura, de sacrificios?

Claro, es que tienen que tener también, compañeros, una compensación. ¿Cuál es la compensación? Primero es que los que tienen todavía bastante van a tener que apretarse mucho más el cinturón.

Segundo, que vamos a meter a la cárcel a los especuladores, a los acaparadores, a los responsables del mercado negro.

Tercero, que no les vamos a permitir que pretendan recuperar sus fundos, sus fábricas, sus bancos, a quienes los hemos expropiado.

Podrá pasar en este país lo que quiera que pase, pero mientras yo viva esta industria no volverá a los Sumar.

Tienen que tener confianza. Tienen que hacer sacrificios. Tienen que reconocer que los reajustes de sueldos y salarios de ustedes, han sido extraordinarios, comparados con otros y con el costo de la vida.

Así como nosotros reconocemos que Uds. tienen dificultades, y a mí me duele y mucho pasar en mi automóvil -que por lo demás ando en los mismos Fiat que tenía en la campaña- y veo colas. Me duele mucho más pensar que de aquí salen 50, 100 o 200 compañeras a hacer colas, después de trabajar 8 horas, para llevar alimento a sus casas; y a veces no lo encuentran.

Tenemos que organizar al pueblo, por eso tenemos que darle forma distinta a la comercialización.

No queremos suprimir a los comerciantes detallistas, pero tenemos que hacer entender que ellos deben cumplir con los precios. Que su problema está en vender más y ganar lo legítimo, y no vender mucho menos especulando con los precios.

Tenemos que organizar las JAP, que tanto resquemor han creado en alguna gente. Aquí hay una compañera que es periodista de una revista, que escribe algunos artículos que respeto mucho, pero que a veces no comparto. En esa revista, que se llama "Chile Hoy" -la compañera, además de ser una periodista, es una mujer de gran capacidad y cultura teórica- se publicó una entrevista a una pobladora; la respuesta de esa compañera es toda una lección: "Mi vida estuvo racionada desde que tuve uso de razón. Empecé a trabajar a los 8 años. Éramos 11 hermanos y mi madre había muerto. ¡Cuántas veces estábamos racionados, porque no podíamos comprar lo elemental, lo fundamental! A mí no me asusta el racionamiento, si eso significa suprimir las molestias y las colas, garantizar que llegue lo esencial. Mejor para nosotros".

Nosotros hemos solucionado el problema en varias poblaciones. Los hemos organizado de tal manera, que a cada familia, sin hacer cola, le lleguen los alimentos, los medicamentos. A esto lo hemos llamado la canasta. Eso no significa que no puedan comprar otras cosas, pero se asegura el azúcar, el aceite, el té, se aseguran los detergentes y dos o tres alimentos fundamentalmente esenciales.

Que no tengan que hacer cola, porque distribuimos mejor, porque las JAP tengan una actitud más activa -lo cual no significa que estén en contra esos comerciantes-, pero sí que contribuyan, colaboren, controlen, sugieran, organicen.

Que digan: "en tal parte se acapara; en tal parte llegaron camiones cargados, en tal parte, tal cosa".

Que el pueblo comprenda, por ejemplo, la necesidad imperiosa que tenemos de una Ley de Delito Económico.

Hay que tomar una serie de medidas, compañeros. Finalmente les digo a ustedes: la política del Gobierno en el caso general de Chile, es plantear una bonificación única, que será alta para los que ganan poco. Pero que será una ayuda casi sin importancia para los que ganan mucho.

Que habrá una bonificación en la escolaridad para cada niño chileno en el mes de marzo. El que tenga cinco hijos tendrá una cuota abundante. Esto es en proporción a los niños que tenga cada familia.

Enseguida, en el caso concreto de la nivelación de ustedes, tenemos que hacerlo, compañeros, en un período de cuatro años. Porque no lo podemos hacer en un año; y no lo debemos hacer. Si lo hiciéramos, crearíamos una catarata que nadie podría atajar, ¡imposible, compañeros! No lo aguanta la economía de este país.

Tendrán que preguntarse, ¿qué puede pasar? ¿A dónde vamos a llegar? No quiero hablar aquí en términos políticos, pero es lógico imaginarse, que hay gente que quiere que este Gobierno fracase. Es la primera vez que los trabajadores pueden ser Gobierno y seguir avanzando, hasta ser el factor fundamental. Hoy es muy importante y por lo tanto, debe ser el factor que decida.

Contra eso está aquella gente que no quiere que cambie el régimen capitalista; contra esto están los intereses de los latifundistas, de los banqueros, de los monopolios, del capital imperialista, del capital extranjero.

Ya tuvimos un paro sedicioso; pero hay que luchar, no sólo haciendo parar el enfrentamiento, porque aunque ganara el pueblo, la economía de este país quedará destrozada, y el costo sería de miles y miles de vidas.

Y la marca que queda en el seno de la familia; no se suprime en dos ni en tres generaciones. No es por temor compañeros, ¿temor a qué? Desde el punto de vista personal, ¿qué más le puedo pedir a la vida, que la confianza de ustedes?

Por eso estoy aquí como Presidente. ¿Qué más puedo querer yo, que no usar la fuerza, sino el diálogo con mis compañeros? Qué bueno es poder decir las cosas sin temor y con claridad: “no se puede hacer eso por esto, por esto, por esto otro”.

A eso he venido, compañeros. A decirles que he estado con ustedes 18 horas casi, con las que he empleado hoy día, y he aprendido mucho compañeros. Ustedes han aprendido por lo menos. Ustedes han aprendido por lo menos que hay un Compañero Presidente que les habla claro y les dice la verdad.

Tomaremos medidas. Las de orden administrativo y grandes líneas, creo que ahí ha quedado trazada una perspectiva distinta. Pero sobre la solución de los problemas materiales de esta empresa, creo que hemos dado un ejemplo; y es este contacto que ustedes que el Gobierno y el pueblo hemos tenido.

Esto que estamos hablando aquí, en Sumar, proyectado al país, indicará que un hombre, el Presidente de la República, vino a hablarles a sus compañeros trabajadores, sabiendo que ellos entenderán. Que primero está Chile y el proceso revolucionario. Que este proceso revolucionario se defiende con la conciencia, la voluntad de trabajo y de esfuerzo, porque el proceso revolucionario significa que ustedes no trabajan para un patrón monopolista, sino que para el pueblo, para ustedes, porque ustedes forman parte del pueblo.

PROYECTO DE LEY SOBRE EL ÁREA DE PROPIEDAD SOCIAL, 24 DE ENERO DE 1973.

Conciudadanos:

Hace más de un año que se encuentra sometido a la consideración del Congreso Nacional un proyecto de ley, originado en un mensaje del Ejecutivo, que establece un procedimiento para construir el Área Social de la economía nacionalizando o expropiando, según corresponda, aquellas empresas que tienen significación estratégica en relación al desarrollo de actividades preeminentes de la producción o distribución o que se encuentran involucradas en determinadas gestiones de carácter monopólico.

Ha sido y es propósito decidido del Gobierno dar una solución jurídica en relación a establecer la propiedad social de las empresas correspondientes a esta área. Ello es fundamental para el desarrollo de una economía moderna, avanzada y en que dejen de interferir los intereses parasitarios. El programa básico del Gobierno pone el acento en la importancia de erradicar las acciones del tipo de oligarquía financiera en la dirección de la economía y planificarla bajo el control social en sus sectores más dinámicos.

El Gobierno reafirma que agotará los esfuerzos para incorporar al Área Social de la economía las 90 empresas dadas a conocer con motivo de la presentación del proyecto de ley sobre la materia. Estas empresas son las siguientes:

Definidas para integrar el Área Social

Compañía de Teléfonos de Chile; Manufacturas Sumar S.A.; Algodones Hirmas S.A.; S.A. Yarur
Manufacturas Chilenas de Algodón; Tejidos Caupolicán S.A.; Compañía de Cervecerías Unidas;
Rayón Said Industria Química S.A; Textil Progreso S.A.; Paños Oveja Tomé S.A.; Rayonhil Ind.
Nac. de Rayón S.A.; Lanera Austral S.A.; Textil Banvarte S.A.; Cía. Industrial El Volcán S. A.;
Fábrica Nacional de Loza Penco; Compañía Manufacturera Papeles y Cartones; Compañía
Sudamericana de Vapores S.A.; General Electric; Cía. de Petróleos de Chile; Compañía
Industrial; Cía. Refinería de Azúcar de Viña del Mar; Cía. Consumidores de Gas de Santiago;
Manufacturas de Metales S.A. (MADEMSA); Fábrica de Enlozados S.A. (Fensa); Compañía de
Industrias Chilenas (CIC S.A.); Cristalerías de Chile S.A.; Compañía Molinos y Fideos Carozzi; S.A.

de Navegación Petrolera; Acero Andes S.A.; Carburo y Metalurgia S.A.; Compañía Chilena de Navegación Interoceánica; Sindelén S.A.I.C. Soc., Industrias Eléctricas Nacionales; Cía. Nacional de Fuerza Eléctrica S.A.; Cemento Biobio S.A.; Gildemeister S.A.C.; Industrias Químicas Du Pont S.A.; Pesquera Indo S.A.; Aceites y Alcoholes Patria S.A.; Industria Chilena de Soldaduras S.A. Indura; Refractarios Lota Green S.A.; Compañía Distribuidora Nacional Codina; Cía. Industrial Metalurgia S.A.; Cía. Nacional de Teléfonos S.A.; Ferriloza S.A. Industria de Metales; Cía. de Gas de Concepción; Coresa S.A. Unidades y Complementos de Refrigeración; Sociedad Productores de Leche Soprole; Licores Mitjans S.A.; Compañía Productora Nacional de Aceites S.A.; Chiprodal S.A.I.; Grace y Co. (Chile) S.A.; Agencias Graham S.A.C.; Sociedad Pesquera Guanaye S.A.

Sujetos a acuerdos para integrar el Área Social o el área mixta:

Manufacturas de Cobre S.A. Madeco; Industria de Alambre INCHALAM S.A.; Vidrios Planos Lirquén S.A.; Fábrica de Pernos y Tornillos American Screw Chile S.A.; Cía. Standard Electric S.A.C.; Naviera Interoceangas S.A.; Aga Chile S.A.; Indus Lever S.A.C.I.; Compañía Industrial Hilos Cadena S.A.; Philips Chilena S.A. de Productos Eléctricos; Embotelladora Andina S.A.; Cía. Chilena de Tabacos; Soc. Industrial Pizarreño; Bata Soc. Anónima Comercial; Sociedad Industrial de Calzado Soínca; Soc. A. Manufacturera de Caucho, Tejidos y Cueros Catecu S.A.; Cía. Chilena de Fósforos; Cobre Cerrillos S.A.; Fábrica de Envases S.A.; Nieto Hnos. S.A.C.I. Consorcio; Confecciones Burger S.A.I.C.; Calderón Confecciones S.A.C.; Confecciones Oxford S.A.; Dos Álamos S.A.I.C.; Lechera del Sur S.A. Llanquihue; Electromat S.A. Fca. de Materiales Eléctricos; Industria Textil Polak Hnos. y Cía.; Fca. de Paños Continental S.A.; Comandari S.A. Hilos, Paños de Lana; Compañía Tejidos Salvador Cotesa; S.A.C. Saavedra Benard; Laja Crown S.A. Papeles Especiales; Elaboradora de Productos Químicos Sintex S.A.; Oxiquim Ltda.; Farmoquímica del Pacífico S.A.; Empresa Pesquera Eperva S.A.; Maderas y Sintéticos S.A. Masisa; Maderas Prensadas y Pinos Cholguán.

De las empresas indicadas, respecto de la Compañía de Teléfonos de Chile se presentó por el Gobierno un proyecto de ley de nacionalización, que igualmente está pendiente de la consideración por el Congreso.

Por otra parte, varias de las empresas que forman la lista transcrita de las 90 han sido adquiridas por organismos estatales, a través de negociaciones directas o de la compra de acciones, siendo en la actualidad empresas del Área Social o del área mixta.

El Gobierno ha resuelto reiterar su disposición a adoptar las medidas administrativas adecuadas, como son por ejemplo, entre otras, la apertura de poderes compradores y las negociaciones con los propietarios, con vistas a que se resuelva la situación de las demás empresas enunciadas, integrándolas al Área Social o constituyendo sociedades mixtas, según corresponda.

Sin embargo, la demora en la solución legislativa y la falta, en la mayoría de los casos, de otras soluciones, ha conducido a que en determinado número de empresas se cree una situación conflictiva, muy explicable al estar planteada su incorporación a las áreas social o mixta y dilatarse su concreción, máxime cuando se trata de monopolios a los cuales se ha necesitado fiscalizar, fijarles contingentes de producción y asegurar que no perturben el desarrollo

económico. En varias de estas empresas han surgido, además, tensiones muy agudas en las relaciones entre los propietarios y los trabajadores, las que han llegado a adoptar a veces condiciones de un antagonismo insostenible.

Es deber del Gobierno velar por el mantenimiento de la actividad económica y al suscitarse problemas de gravedad en ciertas empresas, se ha hecho indispensable proceder al requisamiento, o al menos, a la intervención.

El Gobierno estima conveniente que estas medidas de control no puedan ser interpretadas fuera de su marco propio y de sus alcances jurídicos bien determinados.

Por eso, considera de conveniencia nacional atender dichas situaciones de emergencia mediante una legislación especial cuyo despacho no se prolongue un lapso tan excesivo como el de la aprobación de la ley relacionada con el conjunto del Área Social.

De otro lado, deben considerarse conjuntamente los problemas suscitados en empresas que, de acuerdo a la clasificación original planteada por el Gobierno al Parlamento en el proyecto sobre la constitución del Área Social, correspondían a ésta por el volumen de sus capitales y por su significación, a pesar de la cual se quiso mantenerlas en lo posible en el área privada y, sin embargo, han dado lugar a conflictos para los que no se han encontrado, hasta el momento, soluciones que garanticen el mantenimiento de la producción sin modificar su régimen de administración. Se trata de situaciones muy concretas, calificadas y de escaso número.

Por las consideraciones expuestas, vengo a someter a vuestra consideración, incorporándolo a la convocatoria del presente período extraordinario de sesiones del Congreso Nacional y solicitándole urgencia en todos sus trámites constitucionales, el siguiente:

Proyecto de Ley

Artículo 1.- Declaración de utilidad pública.- En razón de exigirlo las necesidades de la comunidad, decláranse de utilidad pública y de interés social las empresas que a continuación se enumeran y, por tanto, facúltase al Presidente de la República para expropiar el todo o parte de los bienes o acciones de las empresas referidas, a saber:

Yarur S.A. Manufacturas Chilenas de Algodón. Industria Nacional de Rayón S.A. Rayonhil. Tejidos Caupolicán S.A. (Renca). Textil Progreso S.A. Manufacturas Sumar S.A. Paños Oveja Tomé S.A. Lanera Austral S.A. Comandari S.A. Hilados, Paños de Lana. Compañía de Gas de Concepción (GASCON). Cía. Cervecerías Unidas S.A. (CCU). Cía. Industrial El Volcán S.A. Fábrica de Envases S.A. (FESA). Rayón Said Ind. Química S.A. Compañía de Consumidores de Gas Santiago (GASCO). Manufacturera de Metales S.A. (MADEMSA). Sociedad Industrias Eléctricas Nacionales S.A.I.C. (SINDELEN). Industria Chilena de Soldaduras S.A. (INDURA). Pesquera Indo S.A. Ferrilozza Industria de Metales S.A. Fábrica de Enlozados S.A. Compañía Industrias Chilenas CIC S.A. Cristalerías de Chile S.A. Aceros Andes S.A. Cemento Biobio S.A. Aceites y Alcoholes Patria S.A. Unidades y Complementos de Refrigeración Coresa S.A. Fábrica Nacional de Aceites S.A. (FANAC). Compañía Productora Nacional de Aceites S.A. (COPRONA), Sociedad Productores de Leche S.A. (SOPROLE), Consorcio Nieto Hermanos S.A.C.I. Fábrica de Materiales

Eléctricos ELECTROMAT S.A. Vidrios Cristales Lirquén S.A. Cía. de Tejidos El Salvador S.A. (COTESA). Compañía Industrial Metalúrgica S.A. (CIMET). Ford Motor Co. Empresa Pesquera Coloso. Aguas Minerales Cachantún, Astilleros y Maestranza de Las Habas S.A. Ferrocet, Acumuladores Helvetia. Viña Concha y Toro S.A. Industria Ceresita S.A.C. Marco Chilena S.A.I. Petroquímica Dow S.A. Dow Química Chilena S.A. Compañía Electrometalurgia Elecmetal. Compañía Industrial. Empresa Crown Cork.

Artículo 2°.- Toma de posesión.- La expropiación se llevará a efecto mediante la dictación de un decreto supremo, expedido a través del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción y la toma de posesión material de los bienes o acciones expropiados se harán tan pronto como se publique en el Diario Oficial el referido decreto.

Artículo 3°.- Indemnización.- Las personas naturales o jurídicas, que sean los propietarios de los bienes o acciones expropiados tendrán como único derecho una indemnización, que fijará el Presidente de la República de acuerdo a lo dispuesto en el artículo siguiente. El decreto que fije el monto de la indemnización deberá, también, fijar la forma de pago y se publicará asimismo, en el Diario Oficial.

Artículo 4°.- Pautas para determinar el monto de la indemnización.- Corresponderá determinar el monto de la indemnización a una comisión presidida por el Contralor General de la República e integrada por el Vicepresidente Ejecutivo de la Corporación de Fomento de la Producción y el Director General de Industria y Comercio. Esta Comisión deberá, necesariamente, determinar dicho monto en una suma que no sea inferior ni superior, respectivamente, a la menor y la mayor de las dos siguientes:

- a) El valor de libros de la respectiva empresa, al 3 de diciembre del año anterior al de la expropiación, deducidas las revalorizaciones efectuadas por el propietario de la empresa o su antecesor en el dominio, con posterioridad al 31 de diciembre de 1970, y
- b) En los casos de las sociedades anónimas, el valor de las acciones sobre la base del promedio de su cotización en Bolsa durante el año calendario anterior a la fecha del decreto de expropiación.

De acuerdo con la norma constitucional que señala que la indemnización debe determinarse en forma equitativa, tomando en consideración los intereses de la colectividad y de los expropiados, la comisión deberá:

- a) En la precisión de la suma que determinar, tomar en cuenta los informes técnicos que le permitan atender al valor libro de la empresa, la cotización promedio de sus acciones si se trata de una sociedad anónima, el cumplimiento de las leyes tributarias y laborales, el estado financiero, el grado de eficiencia de la producción y de la organización, y en general, la situación socioeconómica, y
- b) Descontar del monto que señale el valor de los bienes que sean inútiles para la empresa, ya sea porque se reciben en mal estado o sin sus derechos, servicios y atenciones de reparaciones y repuestos. Se descontará, asimismo, una reserva adecuada para responder de las obligaciones por concepto de indemnización por años de servicios a los trabajadores calculada

prudentemente en relación con los servicios de esos dependientes, los riesgos futuros de pago de dicha indemnización.

Toda repartición pública a la que se le requiera un informe sobre las materias indicadas en este artículo deberá entregarlo a la comisión en un plazo de 30 días.

Comisión de casos especiales

El Gobierno ha resuelto, además, apresurar la solución de los problemas suscitados en otras empresas que no corresponden al Área Social de la economía y que, por diversos asuntos y conflictos, se encuentran intervenidas o requisadas.

Con vistas a crear las condiciones que permitan levantar a la brevedad posible tales resoluciones, se ha encargado proponer rápidamente las medidas adecuadas, a una Comisión de Casos Especiales, constituida por decreto del Presidente de la República y que, dependiente del Ministro del Trabajo, estará formada por el secretario ejecutivo del Servicio de Cooperación Técnica, Ignacio García, que la preside; los dirigentes de la Central Única de Trabajadores, Ramón Fernández y Víctor Hugo Herrera; el representante del Ministerio del Trabajo, Rafael Carvallo; un representante del Ministerio de Economía y un representante de la CORFO.

Esta comisión estará asesorada por funcionarios del Servicio de Cooperación Técnica, el Ministerio del Trabajo y la Corporación de Fomento.

Algunas de estas empresas intervenidas o requisadas fueron abandonadas por sus dueños, otras se encuentran en situación en que pueden ir a la quiebra, hay varias que tienen deudas elevadísimas de imposiciones previsionales y de impuestos, o que adeudan a sus obreros y empleados fuertes sumas.

Todas estas son situaciones anteriores a las requisiciones o intervenciones y que, precisamente, dieron lugar a dichas medidas. También debe considerar la situación de empresas que estaban siendo parcialmente desmanteladas, por lo que se hizo indispensable intervenirlas o requisarlas. La Comisión de Casos Especiales propondrá soluciones concretas que aseguren el saneamiento de estos problemas y garanticen el funcionamiento de la respectiva actividad productiva, dado que la intervención o la requisición fueron medidas transitorias y se necesitan soluciones definitivas. Cuando se trate, exclusivamente, de problemas laborales, se propondrán soluciones por el Ministerio del Trabajo, para dar término a los respectivos conflictos.

Las empresas cuya situación será abordada desde hoy por la Comisión de Casos Especiales, con vistas a levantar una intervención o requisición, son las siguientes:

Laboratorio Interifa, Ltda., Calaf, Martonfly (Muebles), Criadero de Aves Las Pataguas, Granja Avícola, Industrias de Conservas Perlak, Industria Técnica Tisol, Industria Conservera Parma, Industria Pesquera Llanquihue, Indalum, Cristavid, Maestranza Austral, Industria Muebles Metálicos Lindromat, Soldaduras González, Estructuras Metálicas Martin, Maestranza Alí, Mecánica de Concepción, Fábrica Resortes Sur, Estructuras Metálicas Arca de Noé, Industria Metalúrgica Alejandro Riquelme, Estructuras Metalúrgicas Ruiz, Maestranza Standard,

Maestranza Jemo, Maestranza Valenzuela, Fundición y Mecánica Badilla, Fábrica Tejidos Evita y Coruña, Fábrica de Confecciones Miriam, Confección Unidas de Santiago, Fábrica de Confecciones Ronitex, Hilandería Andina, Fábricas de Confecciones Velarde, Enrasil, Industria Maderera Monteverde, Industria Maderera La Central Alaska, Maderera Leopoldo de Miguel, Industria Maderera San Carlos, Agrícola y Maderera Fami, Barraca Los Canelos, Aserradero Millaco, Barraca La Frontera, Materiales Prefabricados Preface, Fábrica de Calzado Topsy, Industria Montespinos, Academia de Estudios, Industria Nacional de Pretensados Inapreco, Fábrica de Muebles Arcadio Beltrán López, Sociedad Marítima Prochelle, City Service (Tintorería), Distribuidora Alimentos King, Pinturas El Adarga, Metalúrgica Cerrillos Concepción, Industrias de Estaño y Acero S.A., Aceros Franklin, Industria Metalúrgica Aconcagua, Fabrica Maquinarias Marhfol, Mapesa.

Dieciocho empresas mineras: Compañía Pesquera Camanchaca, Empresa Pesquera Harling, Pesqueras Unidas, Motorista Flotas Pesqueras, Empresa Ortrícola Benmar, Empresa Cía. Pesquera Arauco y Kon Tiki, Molinera Santa Rosa, Muebles Easton, Guías y Publicidad, Industrias Montero, Molino de Talca (SACO), Transportes Vía Sur, Asoc. Expreso Sol del Pacífico, Ferretería Montero, Industria Distribuidora de Gas, Notrogás, Fábrica de Aceite Acelco, Industrias Salcón, Industria Tratamientos de Minerales, Línea Interprovincial Línea Radiotaxi 33, Financieras de Automóviles, Confites Ro-Ro, Mellafe y Salas, Ready Mix Desco y Cía. (empresas constructoras), Industria Metalúrgica Indumet, Industria de Accesorios Zeus Metalúrgica Incopa, Fundición José Khan Block, Aluminio Las Américas Ferromat, Industria Estructuras Metálicas Monseveli, Sociedad Construcciones Navales, Industrial Kores, Instituto Profesional Kermedy, Pinturas Pintesa, casas prefabricadas, Industria Reno Resati, Empresa Hidrófila Chilena, Empleados de Baños de Arica y agencias navieras, Restaurante Nogaró, Envases Industriales Chamy, Calzados Verona, Recauchajes y Gomas, Instituto de Investigaciones Agropecuarias (Chillán), Terminal de Buses de Chañaral.

En la solución de todos estos problemas de las empresas anteriormente indicadas, por resolución expresa del Presidente de la República, se atenderá en primer término que se respeten los derechos y se otorguen plenas garantías a los obreros y empleados que laboran en ellas y a sus organizaciones sindicales, que serán consultadas a fin de que sus opiniones sean debidamente consideradas.

**CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA
COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 25 DE ENERO DE
1973.**

A los compañeros de la Comisión Política del Partido Socialista.

Presente

Compañeros y amigos:

En resolución adoptada y hecha pública por la Comisión Política, el miércoles 24 del presente mes, decidieron que el compañero Arancibia presentara la renuncia al cargo que yo le confiara de Subsecretario de Economía. Tal actitud fue legitimada públicamente sobre dos supuestos: en primer lugar, que el Partido Socialista no había sido consultado sobre el proyecto de ley de delimitación del Área Social, últimamente enviado al Congreso, y, en segundo lugar, que la Comisión Política no compartía el contenido de este proyecto.

La lealtad que debo hacia los militantes de mi partido y la responsabilidad que me incumbe como Presidente de la República me llevan a puntualizar debidamente los dos supuestos mencionados. En primer lugar, el último proyecto de ley sobre el Área Social es el resultado de un serio y detenido trabajo del Comité Económico de Ministros, en el que participaron activamente representantes de los partidos, incluidos el Socialista. Informé sobre el contenido del Proyecto de Ley en una reunión del Consejo de Jefes de Partidos, a la que fue convocado el Partido Socialista y no asistió. Posteriormente y antes de firmar el proyecto de ley en cuestión, expliqué personalmente a los miembros de esa comisión política, en forma extensa, los términos en que fue concebido.

En segundo lugar, el Gobierno es el responsable de las decisiones administrativas, aunque yo siempre -por deferencia- oportunamente he comunicado o consultado a los partidos sobre aquello que por su trascendencia merece especial consideración. Ha sido y es norma en la práctica de gobierno de la Unidad Popular que ningún partido puede pretender imponer sus propias concepciones por sobre las resoluciones del Presidente de la República, cuando no hay acuerdo unánime en este sentido. Hecho que no ha ocurrido nunca. Si ello acaeciera me haría meditar profundamente sobre la medida propuesta por el Gobierno. Así entiendo el papel del

Gobierno y el de las directivas nacionales de los partidos. El dinamismo y la oportunidad de la acción gubernativa exigen la adopción de resoluciones que no pueden dejarse indefinidamente en suspenso.

Por último, y aunque parezca innecesario, debo afirmar que el contenido del Proyecto de Ley sobre definiciones del Área Social es absolutamente fiel al Programa de Gobierno y conforme con los principios que sobre la dimensión y función del Área de Propiedad Social ha venido sustentando la Unidad Popular desde el primer momento.

Fraternalmente,

Salvador Allende G.

Presidente de la República

**ORGANIZAR AL PUEBLO. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN VALPARAÍSO,
27 DE ENERO DE 1973.**

Un sub-producto de un diario de una empresa comercial periodística, dijo ayer que un cacero sin precedentes me iba a recibir en Valparaíso, y otro diario de esa misma empresa -que tiene mala estrella- dijo que ayer eso había ocurrido. Van a decir mañana que aquí hubo 2 mil personas, que las “acarreamos” y que yo estaba muy molesto.

¡Estoy muy contento! Aquí hay miles y miles de personas apretujadas, y esto ha venido a reafirmar mi fe en el pueblo.

Sobre todo, expreso mi reconocimiento y mi gratitud, a las miles de compañeras, de mujeres, de empleadas, de trabajadoras, de dueñas de casa, que desde aquí veo, en esta grande y extraordinaria concentración.

Ellas, con su presencia, están demostrando una gran decisión y un gran espíritu de combate. Son ellas las que sufren más las consecuencias del acaparamiento, de la especulación y de las colas; y sin embargo, están aquí, porque la mujer chilena, en su inmensa mayoría, se ha incorporado a este proceso que tiene, fundamentalmente, el contenido de elevar y dignificar la vida, la existencia de la mujer de la Patria.

Mañana van a decir que estoy interviniendo en vísperas de la campaña electoral. Quiero señalar en forma muy clara, que como Presidente de la República, es mi obligación -y la cumpliré- garantizar la más absoluta equidad e imparcialidad del Gobierno y de los funcionarios del Gobierno, en el acto electoral.

Las elecciones no las ganan los partidos de Gobierno usando camiones, camionetas o autos fiscales: ni porque los funcionarios que militan en los partidos, base política del Ejecutivo, salgan en horas de trabajo a hacer campaña electoral. Las elecciones las ganan los partidarios del Gobierno, con años de trabajo, de conciencia; elevando el nivel político de las masas, señalando lo que ha hecho el Ejecutivo y dándole el contenido profundo que tiene el proceso revolucionario ¡que nadie lo va a detener!

Habrá, por lo tanto, la más absoluta prescindencia electoral. Y no vamos a utilizar los procedimientos que utilizaban otros en el Gobierno. Baste señalar que en el Ministerio del Interior hay un General de la República -el General Prats- para que todos los chilenos tengan la seguridad y la certeza de la prescindencia del Gobierno, además de la voluntad del Presidente de la República, que precisamente ha designado a los militares en el Gobierno, junto a los representantes de la Central Única de Trabajadores.

Y bien; mi actitud de Gobernante es y será ésa. Baste, tan sólo, que ustedes recuerden cuántas veces se dijo que, siendo yo elegido Presidente, no habría nunca más elecciones. ¡Ha habido elecciones! Elecciones generales, elecciones complementarias. Hemos perdido una y hemos ganado otra. Y hasta ahora no ha habido una sola crítica al Gobierno por su actitud, pero si como Presidente de la República tengo esta obligación, como ciudadano, como militante del movimiento popular, yo no puedo callar mi pensamiento frente a la demagogia, a la mentira, a la insolencia, a la tergiversación de los hechos y a la forma de proceder de la oposición, ¡tratando de convertir este acto electoral en una amenaza para el futuro del Gobierno del Pueblo!

Aquí se enfrentará un sector de la oposición honesto, que cree en el proceso cívico, pero también hay otros en la propia oposición. Basta leer su aviso, publicado profusamente y con gran costo, que tiene un propósito que ya se evidenció en octubre del año pasado, y que pretenderán reeditarlos después de las elecciones.

Como Presidente de Chile, tengo la obligación -y voy a cumplir- de defender la democracia, la estabilidad, el Gobierno Popular.

Represento la estabilidad

Yo represento la estabilidad institucional. Yo no estoy “de prestado” en la Presidencia de la República. Yo fui elegido por el pueblo, ratificado por el Congreso, y mi mandato termina en 1976.

No podrán, por lo tanto, poner término al Gobierno de los trabajadores, al Gobierno de ustedes. Para hacerlo constitucionalmente, tendrían que tener los dos tercios, y eso dependerá de ustedes, y eso dependerá del pueblo. Y yo pienso que el pueblo jamás va a retroceder; jamás va a tener una actitud pasiva que le permita a los sectores de oposición democrático fascista obtener los dos tercios del Congreso, para destituir al Presidente constitucionalmente. Y si pretenden al camino ilegal, se encontrarán con la defensa de la ley, a través del Gobierno del pueblo, y con la conciencia revolucionaria de los trabajadores.

Me parece que es importante que el pueblo tenga conciencia de lo que Chile representa, en esta hora del mundo y de Latinoamérica.

No pierdo el sentido de las proporciones. Soy tan sólo un factor de este gran proceso revolucionario, en que el principal actor es la clase trabajadora, el pueblo. Pero me siento orgulloso, como compañero de ustedes, de poder decirles lo que he visto en las giras que he realizado. Primero, Argentina, Perú, Ecuador y Colombia. Ahora de nuevo, de paso por Perú

-en escala técnica- como la hiciera en Marruecos y en Argelia. Cómo en México, en la Unión Soviética y en Cuba, Chile tiene presencia y perfiles propios. Y puedo decirles a ustedes -sin vanidad personal- que en las Naciones Unidas, el compañero de ustedes fue aplaudido de pie, ¡caso único en la historia de esa organización internacional!

No quise -porque tengo sentido de las proporciones- arrogarme un derecho, el de ser representante de los países subdesarrollados o dependientes, o de los países no comprometidos.

Sin embargo, al plantear el problema de Chile, al señalar el drama nuestro, al hacer presente el ataque de las empresas transnacionales y del imperialismo, al señalar lo que reciben los países pequeños de los países poderosos, al señalar el drama en que viven nuestros pueblos, marginados de la instrucción, del trabajo, de la salud, pueblos que se alimentan en condiciones deficientes, pueblos que no tienen perspectiva en un mundo en que la ciencia y la técnica han avanzado tanto; al decir con lenguaje claro estas cosas, estaba interpretando el anhelo de millones y millones de hombres y mujeres que quieren una vida distinta. Que quieren la independencia económica de sus Patrias. Que quieren la dignidad para el hombre y el pueblo, de Chile y del mundo.

Por eso, ustedes tienen que tener conciencia que Chile hoy día es más libre. Que nosotros somos indiscutiblemente los herederos de una tradición de lucha por hacer de nuestra Patria una Patria auténticamente soberana y dueña de su destino. Somos más chilenos, somos más patriotas, si estamos logrando la Patria grande y generosa, para todos los hijos de esta tierra,

Somos más patriotas

En el campo internacional, ésta es la realidad que he constatado, yo puedo decirles, que desde hace dos años y medio, en la prensa de las capitales de Latinoamérica, Europa, aun de África. y de los países socialistas, el nombre de Chile figura constante y permanentemente.

Hay, por cierto, prensa que nos ataca en forma ceñuda y permanente. Es la prensa pagada por las grandes empresas transnacionales y por los sectores que han recibido el embate justiciero del Gobierno Popular. Pero hay otra prensa que interpreta a los pueblos; hay otros periodistas que saben la realidad, y hay otros que se encargan de señalar que este país es un ejemplo de democracia y libertad. Libertad que algunos han convertido en licencia, y democracia que quisieron aplastar; porque se dan cuenta de que el pueblo, ahora sabe ejercer los derechos dentro de la propia democracia burguesa.

Y eso ocurre en el campo internacional. Debo decirles a ustedes, que el mismo día que va a haber elecciones en Chile, hay elecciones en Francia. Y ahí, Gobierno y oposición están frente a frente. Allí los partidos del Gobierno han llenado París y dicen -recordando esa frase que viene de la Colonia- “nos ofrecen un Perú y nos van a dar un Chile”.

Porque la fuerza de oposición al Gobierno tiene en esencia el mismo contenido y está formada por las mismas fuerzas de Chile, de la Unidad Popular. Hasta tal extremo que un diario de poca circulación decía: “Es el colmo que la vieja Francia tenga que copiar a un país chico, del

extremo austral de América Latina y semidesconocido. ¿Qué les pasa a los franceses?” Eso se pregunta un diario.

Un camino nuevo

La respuesta es muy clara. Lo que Chile ha hecho, y está haciendo, es un camino nuevo que no recorrió antes otro pueblo; que lo estamos recorriendo con muchas dificultades, pero avanzando; y que vamos a seguir avanzando sin transar un milímetro, una letra, una palabra o un revés del Programa de la Unidad Popular.

Hay que pensar lo que significa -y esto para algunos compañeros escépticos sobre el contenido revolucionario- lo que me dijo Boumédiène, por ejemplo, en Argelia: “Hoy, no hay un hombre en el pueblo que no sepa lo que es Chile, y su lucha. ¡La lucha de su pueblo, Compañero Presidente!

Y en Cuba, por primera vez -y me honro, en decirlo- ha sido condecorado con la Orden de Martí un hombre; y es el Presidente de Chile, y por primera vez en la Historia de Cuba un Presidente ha hablado en la Plaza de Martí, haciéndolo primero Fidel Castro y después yo. Creo que no ha habido un Presidente latinoamericano que haya sido recibido como yo lo fuera en la Unión Soviética, donde los moscovitas estuvieron en la calle a pesar de las bajas temperaturas, del viento y de la lluvia. Y en México - donde todo el mundo lo reconoció- jamás un Presidente, ni aun los europeos, no aun el norteamericano ni aún otros Presidentes latinoamericanos, habían sido recibidos con el calor fraterno y la solidaridad con que fui recibido.

¡Homenaje para el pueblo de Chile del pueblo y el Gobierno de México!

Les digo estas cosas porque les dan a ustedes más fuerza y más conciencia: porque les enseña lo que representa este proceso y el contenido revolucionario que él tiene, porque usamos una táctica dentro de la realidad chilena, su historia y su tradición. Porque caminamos hacia el socialismo, en democracia, pluralismo y libertad. Pero al mismo tiempo, si desde afuera se aprecia lo que hacemos en su verdadero contenido y significado, yo tengo el deber de decirles que ustedes tienen la obligación de fortalecer, pensando y midiendo lo que este Gobierno ha realizado.

Pero me bastada decir, como un derecho inamovible de la historia, que el pueblo, que el Gobierno de los trabajadores, que ustedes, han conquistado la independencia económica de Chile.

Independencia económica

Hoy el cobre es nuestro, el hierro es nuestro, el salitre es nuestro, el carbón es nuestro, el hierro es nuestro, el acero es nuestro. ¡Las grandes bases de la economía de un país, hoy están en manos del pueblo!

Me bastará señalar lo que representa la profundización de la Reforma Agraria. la erradicación del latifundio, la nacionalización de la banca y de los monopolios. Pero más que nada, es la presencia del pueblo en el Gobierno. ¡De todos los trabajadores!

Los trabajadores son el Gobierno

Los trabajadores no están integrados al Gobierno Popular. ¡Los trabajadores son el Gobierno Popular, camaradas!

Me bastaría señalar la redistribución del ingreso en 1970. Los trabajadores, vale decir, la inmensa mayoría de los chilenos, tenían el 51% de la renta nacional -se nos pasó la mano, lo reconozco-. Hoy día los trabajadores tienen el 64,8% de la renta nacional, y dije que se nos pasó la mano, y les voy a explicar por qué después.

Y es importante que no lo olviden. Cuánto rato podría hablar yo de la preocupación de este Gobierno por la juventud; hemos creado la Secretaría General de la Mujer; hemos entregado, materialmente, el más importante edificio de Chile -la torre de la UNCTAD- para que la mujer se organice, trabaje, estudie y luche, a fin de incorporarse plenamente, con igualdad de derechos civiles y económicos, a la vida nacional.

Hemos organizado a los campesinos en los Comités provinciales, departamentales y comunales; hemos establecido la Secretaría General de Pobladores, para que los propios pobladores puedan colaborar, con el Gobierno y, fundamentalmente, con el Ministerio de la Vivienda. Y no sólo colaborar, sino que organizarse para impulsar y exigir, cuando hay funcionarios burócratas o remolones, que no entienden este proceso. ¡La masa tendrá que obligarlos a que aceleren el tranco y el paso!

Hemos buscado -y estoy hablando de los grandes conceptos- democratizar la educación. Y este año es decisivo para el futuro de Chile. Porque vamos a plantear la necesidad de la Escuela Nacional Unificada, tramo definitivo en la formación de futuros ciudadanos; para que el niño y el muchacho se vayan preparando en una misma escuela, alcanzando allí la Educación Básica y la Media para que vayan estudiando y vinculándose con el proceso productivo; para que el estudiante, además de estudiar, trabaje en el campo algunos meses de su vida; trabaje en la empresa, trabaje en la industria, trabaje en ferrocarriles, trabaje en hospitales; para que el muchacho salga con una conciencia de respeto al esfuerzo productivo que realizan los trabajadores, los campesinos y los obreros.

Hoy podemos decir más allá del 95% de los niños tiene asegurada su matrícula en la educación básica; hemos duplicado el ingreso a la Educación Básica; hemos duplicado el ingreso a la Educación Media y se han aumentado extraordinariamente las matrículas en las universidades humanísticas y técnicas y en los institutos profesionales.

Hemos buscado la democratización del Servicio Nacional de Salud para que la comunidad participe; porque por mucho que nos empeñemos -o se empeñen los médicos- si la comunidad no se siente vinculada, no habrá posibilidad de realizar las grandes campañas, sobre todo, para defender los niños de Chile.

Y si acaso pensamos en la seguridad y -como etapa previa- en la previsión, podemos ver que por primera vez en la historia 700 mil chilenos que no tenían previsión, hoy la tienen ¡700 mil! Y puedo decirles que hace 15 o 20 días firmé el Decreto que incorpora a 2 millones 500 mil estudiantes a los beneficios de la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales. ¡2 millones quinientos mil estudiantes!

¡Esa es la respuesta a la mentira y al engaño de los opositores del Gobierno!

¿Y los reajustes de provisiones de invalidez y de vejez? Durante dos años y meses, tengo la íntima emoción de haber recibido miles de veces, lágrimas de mujeres del pueblo, el abrazo de viejos trabajadores, que ya no tienen que ir a estar frente al Congreso o a La Moneda para reclamar que se aumenten sus pensiones.

¡Hemos aumentado las pensiones de ancianas y ancianos chilenos! ¡Y lo hemos hecho por voluntad, por conciencia social y por justicia revolucionaria!

¡Hemos hecho un esfuerzo al servicio de la Patria!

La asignación familiar era distinta para el campesino y el obrero, el empleado público, las Fuerzas Armadas, Carabineros y los Empleados Particulares. Hoy están unificadas las asignaciones familiares. Y es igual la de un Coronel de Ejército a la de un campesino; la de un obrero a la de un empleado público. Todavía es más alta la asignación familiar de los empleados particulares, pero este año nos acercaremos más. Y espero que en 1974, le daremos otro bofetón en el rostro a la reacción y cumpliremos esta otra parte del programa de la Unidad Popular, de una asignación igual para todos los trabajadores de Chile.

Intereses heridos

Hemos herido los intereses de los monopolios nacionales y extranjeros. El latifundio y la Banca. Por eso internamente se nos combate. Hay sectores políticos y que antes estuvieron separados y se combatían; baste recordar la campaña del 70, baste recordar lo que hicieron los partidarios del señor Alessandri, y lo que sostuvieron los partidarios de Radomiro Tomic. Baste ver la campaña que se realizó, y lo que los personeros de esos grupos políticos sostuvieron ante la conciencia nacional.

Hoy, lentamente primero, presurosamente después, estas fuerzas se han ido vinculando. De ahí que algunos sostienen que el entendimiento electoral para marzo es transitorio. Hay otros que quieren unificar, para consolidar la oposición. Es una actitud compulsiva, porque no tienen un programa común, ni pueden tenerlo.

No podría renunciar a tanto la Democracia Cristiana, ni podrían renunciar tampoco los Nacionales a sus viejas tradiciones y a sus viejos conceptos.

Compañeros, es importante que entiendan por qué el paro de octubre fue un paro sedicioso, destinado a derrocar el Gobierno.

Un paro contra ustedes. Fue un paro contra los trabajadores. Fue un paro contra Chile, en el fondo. Porque no midieron o si lo midieron se hicieron los desentendidos, de cómo se iba a perjudicar al país en su economía.

Estuvimos a punto de un enfrentamiento. Derrotamos el paro por la firmeza del Gobierno y la tranquilidad del Gobierno.

No se paró Chile y no lograron su objetivo, por la lealtad de las Fuerzas Armadas chilenas. Ejército, Marina y Aviación.

No se paralizó Chile ni hubo enfrentamiento, porque yo asumí la responsabilidad de decirle a los trabajadores que mantuvieran disciplina. Ya sé que si llamo al pueblo, en Santiago tendré 500 a 700 mil trabajadores, y en Valparaíso, 150 a 200 mil. Pero no lo voy a hacer. Los trabajadores, entendiéndolo por tal a campesinos, obreros, empleados y técnicos o profesionales con conciencia social; a sus frentes de batalla, a sus frentes de trabajo.

Hubo atención médica, y no se paralizaron los servicios de Ferrocarriles, y no se paralizaron los puertos, las minas, las empresas.

Ninguna industria, ninguna escuela. Y cuando estuvo paralizada la movilización, yo tuve la oportunidad y me emocioné profundamente de ver columnas de mujeres y de hombres que habían salido a las cinco o seis de sus casas. Caminaron kilómetros, pero llegaron a su sitio de trabajo e hicieron que las industrias siguieran produciendo.

Pero quedan personas sin experiencia. Los señores abogados por ejemplo. Tienen un Colegio, el Colegio de Abogados. Es tan democrático el Colegio de Abogados, que allá hay elección así: tienen dos o tres listas, y basta que una lista saque dos o más votos para que salgan elegidos todos los de esa lista. O sea, la minoría aunque tenga tan solo un voto menos, no tiene representación en el Honorable Consejo de los señores abogados.

Y este Consejo ha acordado que algunos abogados fueran designados, por ejemplo, en el Banco Central, cuando los abogados de ese Banco abandonaron el trabajo. Y fueron por ello eliminados, de acuerdo con la ley y las atribuciones del Consejo. Han notificado a los abogados que se nombraron para que el Banco no se paralizara en su Sección Jurídica, que deben renunciar a sus cargos, y les dan como plazo diez días, y si no lo hacen, están impedidos de ejercer profesionalmente por seis meses y aun, los han amenazado con cancelarles ese título.

¿Qué se pretende? ¿Hasta dónde se extreman las cosas? ¿Cuál es el fondo de esto? ¿Pueden los abogados mencionar a los que han cumplido con la ley? Han pretendido sancionar a los abogados que han trabajado. Pero además, su actitud ni siquiera es moral.

No sólo por lo que digo, sino porque lo hacen con algunos abogados. ¿Por qué no lo hacen con el Contralor General de la República, que es abogado, y que trabajó, como tenía que trabajar en el mes de octubre? ¿Por qué no lo hacen con los Jueces, que también son abogados? ¿Por qué no lo hacen con los Magistrados? ¿Por qué no lo hacen con la Sección Jurídica de la Contraloría?

Lo hacen con un criterio que es discriminatorio, y que está indiscutiblemente, llevando a la exageración atribuciones que no tiene el Consejo y creando condiciones de un clima de beligerancia que no sabemos hasta donde pueda llevar.

Por eso señalo frente al pueblo. El paro de octubre fue sedicioso. Pretenden, y por ahí andan buscando, la posibilidad de un nuevo paro.

Y este Gobierno no ha tomado represalias, pero tampoco ha dejado en la impunidad a los que fueron más allá de paralizar su labor y su trabajo, y tuvieron actitudes provocativas y directamente sediciosas. ¡Y que lo sepan! Una cosa es no tomar represalias, y otra cosa es dejar impunes a los que han cometido delitos.

Se equivocan si van a pensar que como Presidente de Chile, yo voy a consagrar la impunidad de gente que ha estado al margen de la ley y de la Constitución.

La oposición ha tenido actitudes distintas frente al Ministerio, que nació como consecuencia lógica del paro de octubre. Primero recibió con satisfacción la presencia de los representantes de las Fuerzas Armadas. Manifestaron su extrañeza de que estuvieron junto a los representantes de la CUT; pero después han ido, poco a poco, intentando separar a los Ministros militares del resto de los Ministros.

Después, a pesar de las publicaciones muy claras del Gobierno y de las declaraciones hechas, han pretendido que no se ha cumplido con la palabra empeñada, sobre todo, por el Ministro del Interior. Y ha habido un ataque ceñudo, calumnioso, increíble, en contra del General Prats. Eso demuestra de qué manera ellos usan todos los caminos. Nada los detiene, cuando tratan de encontrar algo que pueda favorecerlos. El Gobierno es uno y el Ministerio es uno solo. Además, y es muy claro, los Ministros, de acuerdo a la Constitución son los Secretarios que nombra el Presidente de la República. Y el Presidente de la República traza la política del Ministerio y la política del Gobierno.

El cerco parlamentario

Es conveniente que ustedes vean cómo se ha pretendido, a través del Congreso, disminuir, anular, las atribuciones del Presidente; y cómo se han hecho acusaciones políticas en contra de los Ministros.

No hay ningún otro Gobierno, ¡ninguno! -y yo fui de oposición muchos años- que haya sufrido tantas acusaciones en contra de sus Ministros.

Llevamos tres años de Gobierno, y se han hecho nueve acusaciones en contra de los Ministros del Gobierno Popular. Pero además ha habido una obstrucción en el Parlamento, que ha impedido que el Gobierno tenga los implementos que necesita; que ha impedido que el pueblo logre una participación más activa y resuelta; que ha impedido que se cree el área social de la economía.

Veamos un Proyecto de octubre del 71. Participación de los trabajadores en las empresas y delimitar las fallas de la economía. Postergado en la Cámara. No ha pasado del primer trámite.

Participación de los trabajadores en el área social y mixta. Postergado en la Cámara, primer trámite.

Se concede calidad de inspectores a miembros de directivas y sindicales para controlar el cumplimiento de las leyes previsionales. Primer trámite en la Cámara.

El que crea el sistema de autogestión, ¿cuándo habló un partido político de la autogestión, de la empresa de los trabajadores, del régimen comunitario?

Aquí está el Proyecto. Ellos les dijeron a los trabajadores que eran partidarios de ello. ¡Que despachen el Proyecto de Autogestión! ¡Los desafío a que lo hagan!

El Proyecto de ley que establece el régimen de actividades reservadas al Estado: primer trámite. El que establece garantías para medianos y pequeños propietarios: tampoco ha sido despachado.

El que sanciona los delitos de carácter económico: ¡tampoco! y me voy a referir después a ello.

El que obliga a dar publicidad a las cuentas corrientes bancarias ¡tampoco ha sido despachado!

El que establece normas de probidad administrativa ¡tampoco ha sido despachado!

El que da seguridad social, o mejor dicho, amplía la previsión a trabajadores independientes o por cuenta propia. El que incorpora el régimen previsional a pescadores artesanales. pirquineros, religiosos y otros trabajadores.

El que reforma la Constitución Política, para establecer la Cámara Única.

El que crea los Tribunales Populares de Justicia.

El que crea el Departamento de Seguridad de la Presidencia de la República. ¡Ninguno de estos ha sido despachado!

El proyecto de Ley que crea el Ministerio del Mar.

Fíjense ustedes porteños. ¡Fíjense Uds.! Este puerto que tendría que ser el más importante del Pacífico, este país, que tiene más de 4 mil kilómetros de costa; este país, que al llegar nosotros sólo tenía pesca artesanal a pocas millas de la costa, ahora tiene pesca industrial con los bancos pesqueros soviéticos; este país que no tiene un catastro de las riquezas del mar, que son extraordinarias. A este país se le niega que tenga un Ministerio del Mar. ¡Y era mi propósito establecerlo aquí, en Valparaíso, compañeros!

Todavía no se despacha el Ministerio de la Familia.

¡A nosotros, que nos acusaron de que íbamos a llevar los niños a Cuba, a la Unión Soviética, no nos despachan el Ministerio de la Familia! Nosotros somos los primeros que tenemos una iniciativa tan importante, humana y social como ésta.

En Chile, donde hay desigualdad entre la mujer y el hombre; en Chile, donde hay desigualdad entre los hijos: en Chile donde un 30% de los chilenos no legalizan su unión; a nosotros, que

queremos este Ministerio para defender a la mujer, no nos despachan el Ministerio de la Familia.

Yo lo he dicho muchas veces: en este país hay que enseñarle la responsabilidad al hombre. ¡Duramente hay que enseñársela! ¡El que engendra un hijo no puede abandonar a la madre y al muchacho! Y ese Ministerio, destinado a afianzar fundamentalmente a la familia, ese Ministerio, destinado a defender a la mujer chilena, en un país donde, por desgracia, todavía la madre soltera es postergada y negada, donde hay una moral distinta, ese Ministerio, instrumento para consolidar la familia, todavía no es despachado. ¡Y nos culpaban a nosotros de no querer resguardar la familia!

¡Ahí tienen ustedes la demostración más clara de los fariseos y de aquellos que mienten y engañan al pueblo!

Las leyes de reajuste han salido desfinanciadas. La primera, sólo financiada en un 30%. La segunda, en un 20%, y la tercera, creo que en 12%.

Los presupuestos desfinanciados. En el último presupuesto, eliminaron partidas indispensables para la CORFO, para Ferrocarriles, etc. La propia Ley de Reconstrucción de Valparaíso y Aconcagua, ha sido financiada parcialmente. De allí, entonces, que nosotros podamos decir -y estoy señalando la actitud de algunos parlamentarios, y no hablando del Congreso como Congreso- que ha habido el propósito de limitar las atribuciones de un régimen presidencial, para convertirlo en un régimen parlamentario; que se ha buscado el camino para retrotraer el avance popular, con un proyecto de Reforma Constitucional presentado al Congreso por la oposición, y con el cual el veto del Ejecutivo no tendría la fuerza que siempre tuvo el veto en todo los Gobiernos anteriores.

Esto representa un hecho que el pueblo no puede desconocer y que está directamente vinculado con las elecciones de marzo próximo. Y por eso lo he detallado.

Dos años de realizaciones

De la misma manera, que al llegar aquí me he impuesto de una campaña que además de ser torpe es irrespetuosa, diciendo que yo he venido aquí con la “farándula”, y que el Gobierno no ha hecho nada por Valparaíso. Yo los emplazo a que digan si en dos años algún Gobierno hizo más que nosotros; o si algún Gobierno en seis años hizo más por Valparaíso que nosotros en dos años y medio. ¡Los emplazo!

En viviendas la CORVI tiene que ejecutar 3362 viviendas. Y ya ha entregado 2608. Ha cumplido un 70% de la meta y cumplirá en estos meses lo que falta.

Estuve en Quebrada Verde. Ahí se construyen simultáneamente 1400 departamentos. Y en Estero Viejo, se están construyendo 2 mil y tantas casas o departamentos y en ambas construcciones, además de la administración delegada, hay administración directa de los trabajadores, que están evidenciando capacidad, responsabilidad y conciencia de trabajadores.

Hoy estuve, en Estero Viejo. Fui a ver la población que estará terminada en pocos meses y que lleva el nombre de la República Popular China. Fui con el Embajador de ese país, porque va a dejar Chile en algunos días más, después de estar 8 años aquí. Seis años como jefe de una misión oficial, y dos años y meses como Embajador. ¡Porque nosotros establecimos, claramente, las relaciones diplomáticas y comerciales con la República Popular China!

Y ahí firmé un proyecto de ley. El problema de Proviem. Que se viene arrastrando hará 8 o 10 años.

Recibí a los dirigentes con el diputado Giarmini la semana pasada, y me comprometí a solucionar este problema. Y enviaré el viernes el Proyecto de ley al Congreso.

Se entregarán -se ha comprometido el Intendente, que está aquí, y que sabe lo que va a pasar si no cumple. No creo que tenga que amenazarlo. Es buen Intendente-, se entregarán mil viviendas que serán de tránsito, para sacar a los compañeros de los campamentos insalubres y llevarlos a las viviendas, hasta que se concluyan las habitaciones que van a ocupar. Eso tendrá que hacerse antes del invierno.

Se han entregado viviendas para pequeños propietarios y empleados. Hoy me invitaron a entregar las últimas 20 viviendas para Valparaíso. No tuve tiempo para ello. Y se entregarán rápidamente viviendas construidas para Oficiales y Suboficiales de las Fuerzas Armadas, fundamentalmente de la Marina.

Construcciones educacionales, 17 escuelas básicas y 6 liceos. Hablaron tanto del Liceo Eduardo de la Barra, pero por suerte yo, que fui alumno de ese Liceo; ¡Yo sí que levanté el nuevo Liceo de Valparaíso!

Se han entregado 52 aulas para los 1385 alumnos de básica, y 72 aulas para la enseñanza media. Se entregarán en abril del año 73 más aulas para la Enseñanza Básica, que significa atención mejor y algunas facilidades de educación para más de 2 mil alumnos.

En Playa Ancha, ayer inauguré una escuela para 1600 alumnos. Hace cuatro meses habla inaugurado el nuevo edificio de la escuela Blas Cuevas, la primera escuela laica de Chile. Y con orgullo lo digo, la primera escuela laica de América Latina, que fundara hace cien años mi abuelo, Diputado por Valparaíso, el doctor Allende Padín.

Hoy inauguré en Estero Viejo, una escuela para 1600 alumnos. ¡Esa es la respuesta que les doy!

Enseguida, en cuanto a atención hospitalaria; la próxima semana se entregarán a través de la Sociedad de Construcción Hospitalaria, los nuevos pabellones del Hospital Deformes, y la Maternidad, que era la gran aspiración del Deformes.

Ya estuve hace más de dos meses, y están construidos -se entregarán antes de quince días- los Consultorios de Olmué y la Cruz.

Y tendrán que realizarse este año las ampliaciones del Hospital de Viña del Mar, y se está haciendo la del Van Buren.

La remodelación del Hospital de Viña, en su sector psiquiátrico, los consultorios principales del Hospital Deformes. Se ha hecho el Consultorio de la Isla de Juan Fernández. El Consultorio de Villa Alemana. Están listos los terrenos para comenzar la construcción de los consultorios periféricos de Gómez Carreño, Forestal Alto, Nueva Aurora, Placeres y Rodelillo.

Servicios públicos. Ayer se entregó y estuve presente, la Casa Consistorial de la Cruz.

He revisado la ampliación de la Escuela Nacional. Y ya está levantando el segundo pabellón. Ahí estaban paralizadas las construcciones más de dos años.

Se han dado los fondos -y yo me he preocupado personalmente- al Departamento de Cardiología, sobre todo la parte operatoria del Hospital Naval.

Enseguida, se entregará en pocos días más, el edificio para la Prefectura de Carabineros. Está terminada la Tenencia de Rodelillo.

Alcantarillado. Han sido instalados 32 mil ochocientos metros lineales de tuberías.

Pavimentación Urbana. 288 mil metros cuadrados de calzada y 35 mil metros cuadrados de acera.

Obras Portuarias. Se terminaba la reparación de los sitios 5 y 6 del Puerto de Valparaíso.

El muro de la Avenida Miramar de Viña del Mar. El muelle de pescadores de Juan Fernández. Se pavimentó el Muelle Pral, se terminó el arreglo del Muelle Valparaíso, y la Avenida Perú de Viña.

Se ha realizado el dragado del Muelle Barón. Se han invertido allí nueve millones quinientos mil escudos. Está en marcha la remodelación del Espigón Valparaíso, y ya comienza la remodelación de Bellavista.

Emporchi se emprende a completar el equipamiento del Puerto, con ocho nuevas grúas, y se levantaron doce que había sido adquiridas por el Gobierno anterior. Treinta y una nuevas horquillas y una grúa horquilla y diez tractores.

Agua Potable. En funcionamiento: Planta elevadora de agua potable que abastece barrios altos de Valparaíso y Viña del Mar. Aquí están los Alcaldes. Aquí está Barrientos. Aquí está Sergio Vuskovic, que se preocuparon de llevar el agua y la luz a las poblaciones altas.

La reconstrucción de los elevadores de agua de Lyon y Ramadilas.

Siete pozos en Ocoa. Diecinueve en Cancón y Colmo.

Prolongación de nuevas galerías subterráneas de captación en Las Vegas, mejoramiento que abastece de agua a Ritoque, en Quintero.

Obras Públicas. Instalación de colectores de alcantarillado para el Balneario de Torpederas. Ensanche subida El Membrillo. Se terminó la instalación de alcantarillado de la Población Rinconada de Quilpue que ayer inauguré, con profunda satisfacción. Un sitio hermosísimo, donde hay árboles y plantas que hay que cuidar extraordinariamente, donde vi copihues, aquí

en Valparaíso, donde vi las plantas de camelias más bellas... ¡Me gustaría tener veinte años, y llevar una novia por ahí!

Sí compañeros, ¿por qué no me dejan soñar un poco...?

En seis años anteriores, setecientos mil escudos para luminarias, en los cerros. En dos años, nueve millones de escudos. ¿Qué les parece?

Ayer estuve en la inauguración del Parque Lenin que tiene un gran valor. Primero, porque lleva el nombre de Lenin, y habrán cambiado algunas cosas en este país, para que le podamos poner al Parque Lenin. Y reconozco hidalgamente que al leerse el Decreto Municipal, me pareció que habían votado favorablemente todos los Regidores, lo que indica que ha cambiado más, todavía la cosa. Y me alegro mucho que así sea, porque Lenin es un hombre que se proyecta en la Historia Universal, por su capacidad creadora. Por sus conocimientos científicos. Por la profunda obra que dejó escrita, y además por la obra que hizo que fue la Revolución de Octubre, junto con el pueblo.

Hay alta tensión en la Población Santa Julia de Viña, alumbrado en la Población Piloto Pardo de Quilpué. Electrificación para la Población Unión Soviética, Forestal Alto, Población Unión, Población Aurelio Domínguez. Playa Ancha, 705, Villa Italia, Lenin, y de nuevo Yaleipán, fíjense ustedes, ¡les dimos luz!

La vía elevada, que se va a hacer en tres sectores. El de Barón es más complejo; frente a la Universidad Santa María, en Portales. Además, en El Salto hay una fábrica de pre-prensados, donde se hacen pilotes y vigas para la vía elevada, y que después seguirá produciendo para todo el proceso constructivo. Hay allí, alrededor de 500 trabajadores.

Transportes. Sólo en la ETC, yo vine aquí y entregué los primeros 50 buses Mercedes Benz. Y hoy -no pude llegar y lo hizo el Alcalde- se entregaron otros 50 buses Mercedes Benz. Esperamos entregara rápidamente, algunos buses interprovinciales, y que vayan más allá de Valparaíso y Viña del Mar. Para eso importamos mil buses Mercedes Benz del Brasil, y mil chasis que hemos estado carrozando en Santiago.

Pero quiero que sepan que el año 70 se movilizaron un millón 370 mil personas o pasajeros, y que el 72 se han movilizado 2 millones 176 mil pasajeros.

Está terminada la primera parte del Terminal de Renaca, para atender 300 buses. Eso significa trabajo para 1600 empleados y obreros.

La Corporación de Desarrollo está funcionando, y con las dificultades de presupuesto a que he aludido, tiene los planes que deberá completar y acelerar, para dar posibilidades de reconstrucción, sobre todo en Aconcagua y Valparaíso.

Inversiones. La CORFO ha invertido, a través de COMACH, 240 millones de escudos. El Frigorífico de Valparaíso debe terminarse este año. Dicen que en julio del 74. Yo digo que tendrá que ser este año.

El matadero de aves de Valparaíso ya está en estado de ingeniería, vale decir, estudiadas sus actividades.

La Planta Lechera del Bellota. La Planta de Silos en San Pedro. El Molino de Trigo. La Fábrica de Equipos Médicos de Valparaíso. La Deshidratadora Universal en Llay Llay, Está prácticamente en funciones la Planta KPD, que significó un obsequio de la Unión Soviética, y una inversión de la infraestructura de Chile, de 100 millones de escudos.

Y estuve hoy día allí, y apreté los balones para poner en marcha todas las máquinas. Está un poco atrasada la CORFO, que no ha pavimentado todavía. Pero desde mañana, ya empiezan a hacerse los ensayos, y creo que en 30 días, a más tardar, saldrá definitivamente el primer block, con esa planta se podrán construir 1900 departamentos por año, que serán fundamentalmente en Valparaíso. En Valparaíso tendremos que levantar esas casas.

Junto con la Planta KPD que es la Planta Mecanizadora de Materiales de Construcción se ha ampliado la producción de Cementos Melón y se está ampliando la capacidad de Refinadora ENAP. Está en funciones el puerto granelero de Las Ventanas. En estudio el Laboratorio Tecnológico Farmacéutico de alimentos proteicos. Eso es lo que hemos hecho por Valparaíso. Me parecía indispensable que el pueblo lo supiera, para destruir las patrañas y la demagogia con que se combate.

Aquí nació a la vida política. Y si tengo la obligación de preocuparme de todo Chile, hay dos provincias que me preocupan fundamentalmente. Arauco, por la tradición de los aborígenes; y Valparaíso, porque aquí me quedará cuando termine la Presidencia, porque quiero al puerto, me siento porteño y ¡porque soy un hombre de mar!

Fuerte inflación

Compañeros, ¿están cansados? ¡Yo sí!

Compañeros, indiscutiblemente, en este instante Chile vive una etapa difícil en su realidad económica y financiera. Tenemos una fuerte inflación, por causas externas e internas. Tenemos que luchar contra esta inflación; que permite una explotación brutal contra el Gobierno del Pueblo. Siempre hubo inflación en este país, pero no alcanzó los niveles que ha alcanzado ahora.

Pero sepan ustedes, que tenemos inflación porque el pueblo ahora demanda más bienes y servicios que antes y no podemos darlos. Y porque hemos querido alimentar mejor al pueblo. Tenemos inflación porque Chile, como consecuencia de la campaña que se hace internacionalmente en contra de nosotros tiene cerrados los créditos de los Bancos privados.

Y una de las razones también, fue la estafa hecha a los Bancos por un acaudalado vecino de Santiago, propietario de una empresa periodística, que se fue de Chile, y que trabaja para una empresa americana. Y los diarios de su propiedad dicen que no están comprometidos; que son diarios libres. ¡Dios me libre de diarios libres así!

Enseguida, el precio del cobre ha bajado de tal manera, que hemos dejado de percibir, entre los años 71 y 72, 500 millones de dólares. Además los compromisos de la deuda externa que

son muy fuertes; y a pesar de haber renegociado el 70%, ha sido sólo por un año. Tenemos que renegociar de nuevo este año. Veremos si es posible.

También, como consecuencia de los embargos de la Kennecott, se nos han cerrado los Bancos comerciales de Europa, que anticipaban sobre los contratos de cobre.

Por lo tanto, tenemos una gran escasez de divisas, y este año tendremos un déficit superior a los 200 millones de dólares. Hemos hecho un esfuerzo enorme; hemos disminuido en valores reales y un 15% del presupuesto, pero como consecuencia de la revalorización del dólar, han subido los precios de los alimentos y de los fletes, y este año tenemos que comprar más de 360 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla, aceite, y leche.

Por desgracia, no vamos a traer en proporción al aumento, porque el precio de los alimentos ha subido, y esto el pueblo tiene que entenderlo.

Falta carne en el mundo. Falta trigo en el mundo. Por ejemplo, la Unión Soviética no compraba trigo. Sus cosechas le daban el trigo suficiente. El año 72 ha comprado ¡ojánlo bien! 16 o 17 millones de toneladas de trigo, porque tuvo la peor cosecha de su historia.

Australia ha tenido una pésima cosecha. Cuando un poder de compra tan poderoso como es la Unión Soviética, se lanza al mercado, se produce en el mundo capitalista el alza de los productos, y ha subido el precio del trigo.

Nosotros, teniendo la reserva de dólares para asegurar la harina, el pan y los fideos, no encontramos todavía donde comprar la cantidad suficiente que Chile necesita.

Por suerte Argentina nos ha vendido cerca de 400 mil toneladas. Pero necesitamos comprar 1 millón 100 mil toneladas, y esperamos convertir en realidad otro crédito de los países del campo Socialista y de la República Popular China. Compraremos el resto en Australia, a pesar de la baja de producción, pero es difícil encontrar trigo. Como el año pasado no pudimos encontrar maíz, este año Chile va a producir más y por lo tanto tendremos que importar menos maíz. Esto tiene que entenderlo el pueblo.

Aquí se quejan porque no se vende carne todas las semanas o todos los días. En Uruguay, que tenía como único artículo de exportación la carne y que por lo tanto consumían los uruguayos gran cantidad, tiene veda de hasta tres meses. Y en Argentina hay vedas mucho más prolongadas que en Chile; y los argentinos estaban acostumbrados a comerse unos tremendos filetes y nosotros apenas unos pequeños trozos.

Crece la ocupación y el consumo

Entonces, estas cosas tienen que entenderlas el pueblo. Además, nosotros hemos incorporado al trabajo a 220 mil chilenos. Eso significa 600 mil bocas que ahora pueden comer. Y debemos reconocer, porque la historia así lo enseña, que en todo proceso de Reforma Agraria los primeros 2 o 3 años la producción baja, porque cuando se va el dueño del latifundio se va la organización. Además en la Reforma Agraria chilena, la Ley establece que se expropia sólo el terreno y por lo tanto los animales y herramientas los vende o se los lleva el patrón; y el

terreno pelado no produce, compañeros. Esa es la realidad honesta. Y a ello hay que agregar -y por eso dije que se nos pasó la mano- que en la distribución del ingreso y en la lucha de algunos sectores de trabajadores hay todavía un criterio economicista del “tejo pasado”, y no se preocupan ni se dan cuenta de que el problema no es tener más billetes; que el problema es que tiene que haber una relación entre lo que gana el hombre, lo que produce y la productividad. Porque no sacamos nada con tener billetes si no tenemos en qué invertir esos billetes. Por lo tanto, ha llegado el momento en que se entienda por qué se produce el mercado negro, por qué se produce la especulación.

El mercado negro no lo producen las obreras, no lo producen las dueñas de casa modestas y humildes. El mercado negro es producto del acaparamiento que sólo pueden hacer los que tienen dinero para comprar bastante y los que tienen bodega para guardarlo.

Por eso, compañeros, es importante entender; nosotros hemos dicho que no va a haber racionamiento y tarjeta, pero hemos dicho que hay que encontrar la forma y, la encontraremos. Se trata de que la distribución de los alimentos sea algo equitativo justo y democrático.

Además tienen mala memoria. En este país hubo racionamiento de aceite, de té; hubo racionamiento de la bencina, de la yerba, etc. ¡y ha habido siempre veda de la carne! Ahora ¿a quién perjudica lo que nosotros queremos hacer, mejorar la distribución y la comercialización? ¡Al pueblo no!

Nosotros queremos que la compañera que trabaja no tenga después de su trabajo que estar haciendo cola; queremos que la mujer que aunque no trabaje y sea dueña de casa, no tenga que hacer colas; queremos organizar al pueblo, y queremos hacer realidad el que lleguen los alimentos esenciales y vitales para el núcleo familiar, en la forma más justa y más cómoda, sobre todo para aquella mujer que trabaja y tiene que cocinar.

Hemos hablado de la canasta familiar, con ocho o diez productos esenciales, en relación con el número que tenga la familia, a precios oficiales. Esa canasta podrá ser semanal, quincenal o mensual, podrá, posiblemente, ampliarse a otros productos. Pero lo fundamental es que esos productos esenciales lleguen equitativamente, sobre todo a la gente más modesta, a las poblaciones; lleguen a la mesa del trabajador.

Por eso impulsaremos la organización del pueblo, para que esto sea así. Y ya hemos visto, cómo algunas iniciativas tienen eco.

Se ha organizado en la CORFO, una sociedad para preparar alimentos semielaborados. Empezó entregándole a 47 obreros de Hirmas.

Hoy creo que van sobre 14 mil raciones. Se le entrega a la trabajadora que está inscrita. A la salida de la fábrica, se le entrega el alimento semielaborado. Y hay un menú distinto para cada día de la semana. Y la compañera llega a la casa, lo calienta y listo. Le sale más barato, ahorra tiempo, come higiénicamente y no tienen que machucarse tanto como ahora, en que la explotan muchas veces en la fábrica, y la explota el marido en la casa.

Hoy fueron a verme un grupo de empleadas fiscales, y me hablaron de la posibilidad de entregar los alimentos a través de los Centros de Madres laborales. Quieren hablar con el Intendente.

Tenemos que impulsar, sobre todo, las cooperativas, más que los economatos. Pero tampoco destruir los economatos que están en funciones. ¡Es tanta la preocupación que tiene el Gobierno, por una realidad que sufren las mujeres, y que sufre la población! Y no me inquieta que alguna gente que siempre comió lo que quiso -y yo no soy demagogo, yo también tuve los recursos para hacerlo- tenga que sacrificarse. La que me inquieta es que no lleguen alimentos, o cuesta mucho que lleguen, a la casa de los trabajadores, de la gente modesta en las poblaciones.

Pero hay poblaciones en Santiago, que se han organizado de tal manera, que no les faltan los alimentos. Y hay un moral, que hace que nadie se aproveche, porque sabe que si necesita un litro de aceite, y pide dos o tres, le está quitando el aceite a una compañera, a una amiga, a una hermana, a una mujer de su clase.

El pueblo no acapara ni puede acaparar. Queremos organizar el pueblo, no contra los comerciantes, pero sí contra los acaparadores.

Y las denuncias que se han hecho demuestran que se han encontrado toneladas de alimentos, de carne, de azúcar, de productos que estaban escondidos. Ha sido la denuncia del pueblo y la actitud de DIRINCO. Y seguiremos implacablemente a los acaparadores. Por desgracia no hemos obtenido la Ley de Delito Económico que nos habría permitido meterlos a la cárcel, compañeros.

Se ha creado el Consejo Nacional de Distribución, integrado por el Ministro de Economía, el Subsecretario de Economía, el Secretario Nacional de Distribución y Comercialización y el Director Nacional de DIRINCO. Hemos designado Secretario Nacional de Distribución y Comercialización, al General Bachelet.

Lo hemos hecho por la experiencia que tienen él y sus colaboradores. Tendrán que trabajar directamente con Dinac, con Graham, con Wullianson Salfour, que son las distribuidoras estatales, y tendrán que vincular la acción de estas distribuidoras con Cenadi, la antigua Codina.

Debemos hacer que las JAP entiendan muy claramente su labor, y su vinculación con el comercio detallista honesto. Y muchos comerciantes han comprendido, que el pueblo los apoya y los respeta, si ellos respetan los precios, si no especulan y si efectivamente son comerciantes honestos.

Ha salido una circular, que desde luego ya supervisé, sobre las JAP. Han estado combatiendo a las JAP, Juntas de Abastecimientos y Precios, que son absolutamente legales. Los vamos a ampliar.

No las vamos a suprimir. Las vamos a orientar respecto a su actividad. Combaten las JAP, porque son una forma de poder del pueblo, que ellos temen. Nosotros mantendremos las JAP, como elementos de coordinación del Estado, que deben impedir la especulación y el agio.

Comprender las dificultades

Compañeros, se necesita entonces que el pueblo comprenda las razones. Por qué tenemos dificultades, y cómo hay que superarlas.

Yo tengo una experiencia de hace pocos días. Por primera vez un Presidente va a una fábrica, llega ahí y gobierna. Estuve prácticamente 22 horas en dos días y medio en la fábrica Sumar. Y ahí aprendí muchas cosas, y después sostuve una reunión de diálogo con los trabajadores. Junto con hacerles críticas, les dije a los trabajadores cómo también había aprendido de ellos. y les critiqué que llegan tarde, que hay ausentismo los lunes, que hacen reuniones para estudiar problemas en las horas de trabajo. Que se han perdido 280 horas de trabajo, que significan 15 días de producción de la fábrica, en reuniones inútiles. Y les dije: “se acabó este baile sobre el piano. No hay más reuniones en ningún organismo del Estado, a la hora en que deben trabajar, camaradas”.

¿Qué les dije a los trabajadores? Están luchando por la nivelación para todas las empresas textiles de los salarios y de los sueldos. Pero tienen que desnivelarlo, por cierto, en relación con la empresa que paga más. Y hay empresas que no pueden pagarlo, porque les significa un gasto de 200 y tanto por ciento. Son empresas que están debiéndole a los Bancos por diversas razones, entre otras, porque no han aumentado la producción ostensiblemente. Porque no se fijaron precios justos a tiempo y porque además han subido los precios de las materias primas.

Le dije a los trabajadores, y lo entendieron. No es posible compañeros, ir a una nivelación.

Lo haremos en tres o cuatro años, porque quisiéramos nivelar los sueldos y salarios de trabajos similares. Como lo hemos hecho en los semifiscales, en donde pasamos un proyecto que ya es ley de la República, y cuyo decreto firmé hace 48 horas.

También les dije a los trabajadores, que no podemos aceptar que algunas actividades -porque son muy importantes para la economía del país- puedan obtener reajustes muy superiores a los que tienen otros trabajadores.

El que trabaja en una fábrica de helados o de hilados, es muy distinto al que trabaja en el carbón o en el cobre. Si se para el cobre por tres meses, cruje la economía por muchos años, y entonces los Gobiernos están dispuestos a ceder.

Yo les he dicho a los trabajadores, que tienen que entender, que su sueldo, su remuneración, no está sólo en relación con la situación de la empresa, sino también, con la economía general del país.

Este año propondremos una bonificación igual para todos, que será bastante alta para los que ganan poco, pero que será menor para los que ganan bastante. Y además haremos una bonificación por escolaridad.

Y esa bonificación debe ser igual para el sector público y el sector privado. Para el que gana 30 o 40 millones va a ser muy poco. Pero para el que gana tres o cuatro millones, va a ser

bastante. Y eso es lo que tenemos que hacer. Ese es el criterio que hay que poner en la cabeza, en la conciencia de los trabajadores.

Todas las leyes de reajuste han salido desfinanciadas, y el Presupuesto también. Tenemos un fuerte déficit fiscal. Hay mucho billete en el bolsillo, sobre todo en el de la burguesía, en los sectores medios altos, y aun en los sectores obreros que ganan bastante.

Eso presiona bastante sobre los bienes que tenemos que distribuir. Hay que combatir la inflación, compañeros. Hay que combatirla produciendo más, trabajando más, esforzándose más. Hay que entender que si el Gobierno toma una política de este tipo, es porque quiere defender el futuro de los hijos de ustedes.

La fuerza moral

Yo no puedo recurrir como otros Gobiernos, encarcelando a dirigentes, persiguiendo o utilizando la fuerza represiva, que tiñó con sangre muchas veces las empresas o las industrias, cuando había trabajadores que reclamaban aumento de sueldo y de salario.

Yo tengo que usar la fuerza moral, la fuerza revolucionaria del pueblo. Los trabajadores, que son Gobierno, pueden fijar una política de acuerdo con la CUT y el Gobierno, para servir en esa política, una lucha clara contra la especulación y contra la inflación, camaradas.

Además han querido sacar provecho, de una autocrítica que hiciera frente a los trabajadores de Sumar, frente a los empleados públicos y a los semifiscales.

Nosotros podemos decir públicamente cuando andamos bien, o cuando andamos mal.

En Sumar, por ejemplo, felicité a los obreros de la Maestranza, que están produciendo el 51 por ciento de los repuestos, que antes traían desde Estados Unidos.

Ellos se comprometieron, con una muy pequeña inversión, a producir el 46 por ciento, de un 49 por ciento que todavía importan. O sea, sólo se importaría un tres por ciento extraordinario. En Sumar, un modesto obrero les planteó que él sabía hacer repuestos, y que podía hacerlos de material plástico sintético. Le creyeron y le dieron un plazo de ocho meses. A los seis meses, tenía montadas las máquinas y había preparado a tres compañeros. Han hecho 20 mil repuestos, y han economizado millones a Sumar.

Por eso, compañeros, nosotros podemos hacer autocrítica. Porque nosotros confiamos en la relación de los trabajadores y del pueblo. Nosotros podemos criticarlos públicamente, porque sabemos que hay reservas morales, compañeros.

Y yo voy a Sumar, veo que no hay Comité de Administración. Critico a los trabajadores si no hay Comité de Producción. Critico a los trabajadores si no hay Comité de Vigilancia.

Ahí mismo me dijeron que algunos trabajadores, por desgracia, sacaban telas y las vendían al mercado negro. Yo les dije. ¿Esto es de ahora?, y me dijeron: ¡No, esto es de siempre! Con la diferencia de que estaban los dueños privados de la empresa, no les importaba que sacaran metros de tela y los vendieran, porque ellos sacaban la mitad de la producción sin facturarla.

En cambio, a hora es muy grave. ¿Y por qué ocurre esto? Bueno porque no hemos formado los Comités de Vigilancia. Les dije, compañeros antes de hablar de reajustes, de sueldos y salarios, los Comités de Vigilancia, Producción y Administración. Los obreros no son máquinas. Tienen que conocer a fondo la industria o la empresa donde trabajan. Darse cuenta de su marcha, camaradas.

Compañeros ¿qué salida tenemos? ¿Qué expectativas tenemos?

En primer lugar -y eso será de responsabilidad de Uds.- es importante y el pueblo debe entenderlo.

A mi juicio, no hay otra salida que fortalecer el Gobierno Popular.

¿Qué creen ustedes que podría pasar en Chile si se derrocara al Gobierno? ¿Qué no puede ocurrir? ¿O creen ustedes, que podría haber en Chile un Gobierno, que pretendiera devolver las empresas del cobre, los monopolios, los Bancos y los latifundios? ¿Creen que es posible eso?

Presencia resuelta de los trabajadores

¿Creen ustedes que es posible un Gobierno dictatorial fascista en Chile? Yo creo que no, porque el pueblo es muy fuerte, y porque las Fuerzas Armadas y de Orden Público son democráticas en esta Patria.

Por lo tanto, compañeros, sabiendo y ya teniendo la experiencia de seis años de reformismo, sólo cabe la responsabilidad del Gobierno Popular de los Trabajadores.

Y para ello, la presencia resuelta de los trabajadores debe ser cada vez más honda, más profunda, más decisiva, compañeros. Además, el mundo nos está señalando el camino que lleva la historia y que vivimos.

Mirar al mundo

En pocas horas más, se firma la paz en Vietnam.

¡Qué orgullosos pueden sentirse ustedes, compañeros, como me siento yo! ¡Qué orgullosos pueden sentirse ustedes, como pueblo, como trabajadores! El Gobierno de ustedes, rápidamente estableció relaciones diplomáticas y comerciales con Corea del Norte. Rápidamente establecimos relaciones diplomáticas y comerciales con Vietnam del Norte. Reconocimos el Gobierno Provisorio de Vietnam del Sur. En cambio los sectores opositores, ¿cuándo levantaron su voz? ¿Cuándo dijeron algo claro? ¿Cuándo estuvieron aliado de Vietnam? ¿Cuándo criticaron la política agresora, que hizo posible el bombardeo implacable contra un pueblo modesto y humilde?

Yo levanté mi voz en las Naciones Unidas, interpretando a Chile; reclamando la paz para Vietnam; reclamando el respeto para los vietnamitas.

Por eso, compañeros, es que los pueblos no pueden perder la experiencia, sobre todo cuando es tan dolorosa ¡Cuántos millones y millones de dólares invertidos en una guerra injusta para sacrificar tanto a un pueblo modesto y humilde! ¡Pero digno! ¡Un pueblo con fe; un pueblo con convicción; un pueblo con espíritu de sacrificio! ¡Un pueblo auténticamente revolucionario! Un pueblo de economía agraria retrasada. Yo estuve en Vietnam. No vi nunca un tractor mecanizado. Vi sólo el arado de palo pasando por la tierra, donde hacía muchos, pero muchos años que no llegaba el abono.

Pero había un pueblo con orgullo, con dignidad, con fortaleza dentro de su ideal. Un pueblo que decía: “Pelearnos 10, 15, 20 años; pero no nos van a derrotar; al final vamos a ganar”. ¡Y ese pueblo ha ganado el respeto y la admiración del mundo!

Por eso, cuando se tiene una convicción, camaradas, se vive esa convicción. Yo a veces siento que este proceso nuestro está más allá de la responsabilidad de muchos de nosotros.

Una tarde inolvidable, la que viví en Cuba, en la Plaza de Martí, yo había estado 48 horas con Fidel Castro, y no me dijo lo que iba a plantear. Habló antes que yo; analizó unos aspectos de la política general, de la política de América Latina, de la política mundial. Y después se refirió a Chile con cariño; con afecto, con respeto por la lucha nuestra frente a las empresas transnacionales. Y dijo: “Es una obligación de Cuba estar junto a Chile. Y yo planteo que en esta etapa de Chile, que no tiene ni divisas ni dólares, -nosotros hemos pasado por las mismas dificultades- que cada cubano renuncie a 1/2 kilo -según la cuota que recibe- o a un kilo de azúcar; que cada cubano aporte esa azúcar, para el pueblo de Chile”.

No se trataba de que el Gobierno de Cuba dijera “Vamos a darle a Chile un crédito, vamos a regalarle 40 mil toneladas de azúcar”. No. Cada cubano va a aportar azúcar, así como otras veces han aportado sangre para Vietnam. Con un sentido de solidaridad revolucionaria, que dignifica al pueblo que lo hace y al pueblo que al recibirlo entiende lo que eso representa.

Pero esas pruebas que estamos viviendo, la entereza y el sacrificio de Vietnam, el apoyo que hemos recibido de los países socialistas en créditos y bienes de capital, y aun en alimentos; el apoyo que hemos recibido, también, de algunos países del capitalismo industrial, que miran con interés el camino de Chile; la lección que hemos recibido de Cuba, nos lleva a tener confianza en nosotros mismos para entender, compañeros, que la Revolución no se hace para las ventajas materiales de unos cuantos. Que la Revolución implica sacrificio, generosidad, desprendimiento. Que los trabajadores, que son el factor fundamental de la Revolución, tienen que entender que esta generación es fundamental en proceso de cambios. Que esta generación tiene que sacrificarse, para que las generaciones del mañana, no lleven la vida amarga, triste y oscura de las generaciones explotadas por el capitalismo.

Por eso creo en las reservas de ustedes, compañeros. Por eso yo tengo fe en el pueblo. Porque si algunos trabajadores siguen luchando por migajas que son ventajas para ellos, la inmensa mayoría de los campesinos, los obreros, los empleados con conciencia, los profesionales -que saben la responsabilidad que tienen, por haber pasado por las universidades que financia el pueblo- tienen conciencia. Tenemos fe que este proceso no va a quebrarse. En que cada uno de ustedes será capaz de un renunciamiento.

Aquí no cabe otra alternativa. Hay que organizar el pueblo. Hay que defender la paz y el progreso de Chile. Hay que evitar el enfrentamiento. Hay que hacer de la democracia política una auténtica democracia. Hay que defender lo ganado y avanzar hacia el futuro con voluntad de cambio, con conciencia rebelde pero organizada, y con la decisión que tiene que nacer de adentro; de hacer sacrificios hoy, para que sea el beneficio mañana para Chile y todos los chilenos.

Sentido de la lucha

Por eso, la lucha del pueblo hoy día es muy clara. Estamos luchando contra aquellos que quieren recuperar lo que tuvieron durante tantos años -y si lo hacen por los cauces legales, los respetaremos-, pero estamos luchando contra el fascismo, que ya mostró sus garras en octubre y que se prepara para hacerlo en marzo.

Por eso he venido aquí a Valparaíso para hablarles desde aquí al minero del norte, al trabajador del salitre, al compañero de la estepa magallánica, al maestro y al médico. He venido a hablarle sobre todo a la juventud, cuya responsabilidad se acrecienta cada día más. He venido a pedirle con tibieza humana, a la madre porteña que emita desde aquí un llamado a la mujer de Chile, para que junto con nosotros defienda este proceso, que representa por primera vez en la historia una auténtica revolución al servicio de Chile. Somos los más patriotas, queremos más que nada a esta tierra, levantemos la historia de ayer en el mástil de hoy. ¡La bandera de la Patria flameará más gallarda, bañada con el llanto de la mujer, la esperanza del niño y la fuerza del trabajador chileno!

CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 29 DE ENERO DE 1973.

A los compañeros de la Comisión Política del Partido Socialista.

Compañeros y amigos:

En respuesta a su carta pública de hoy, me complace que su contenido me permita esclarecer ante esa Comisión Política y los trabajadores en general, el real alcance del último proyecto de ley enviado al Congreso para expropiar empresas e incorporarlas al Área Social o mixta, superando equívocos.

Las medidas del Gobierno en relación con el Área Social son las siguientes:

1. Insistir en la urgencia de dar curso al proyecto de ley que delimita en 90 empresas al Área Social;
2. Pedir la expropiación sin demora de las 49 empresas del Área Social actualmente intervenidas o requisadas. De ellas, 44 forman parte de la lista de las 90 y otras 5 han sido agregadas.
3. Reabrir el poder de compra y tomar las medidas administrativas para que el resto de las 44 empresas pasen al Área Social.
4. En aquellas empresas cuyos dueños acepten su traspaso al Área Social, durante el breve período que duren las conversaciones para finiquitar la operación, se mantiene la intervención del Estado en su administración, integrando a ella a un representante de los trabajadores y otro de los empresarios.

En total, tres personas.

En relación con las empresas que no corresponden al Área Social, la posición del Gobierno es la siguiente:

1. No es efectivo que se haya resuelto su devolución;

2. Para normalizar su situación jurídica y económica, las características de cada una de estas empresas serán estudiadas por el Comité Coordinador de Casos Especiales, creado por Decreto del 22 de diciembre de 1972, que, junto a la mía, lleva las firmas de los Secretarios de Estado, Figueroa y Flores.

Este Comité Coordinador deberá estudiar lo que corresponde hacer en cada una de estas empresas, considerando los intereses de sus trabajadores y los de la economía nacional. Algunas de estas empresas corresponderá comprarlas para constituir las en filiales del Área Social; otras pasarán al área mixta; otras se pueden transformar en cooperativas de trabajadores; otras podrán declararse en liquidación, asegurando la continuidad de su producción, y, en casos muy especiales, es posible que corresponda la devolución, previas garantías plenas a los trabajadores.

Los militantes del Partido Socialista y todos los trabajadores pueden estar tranquilos, porque en todo momento el Compañero Presidente de la República ha velado y estará atento al cumplimiento efectivo del programa de Gobierno y a la regular continuación del proceso revolucionario. Fraternalmente,

Salvador Allende G.

Presidente de la República

(lunes 29 de enero).

CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL MAPU, 29 DE ENERO DE 1973.

A los compañeros de la Comisión Política del MAPU.

Presente.

Compañeros y amigos:

El pasado 27 de enero la Comisión Política del MAPU dio a la publicidad una declaración. Algunos de sus puntos, comunes a la Unidad Popular, los comparto plenamente. Naturalmente, todo partido tiene la libertad de expresar sus planteamientos de modo independiente, pero en tanto que partido integrante del Gobierno que presido, la mencionada declaración contiene afirmaciones sobre las cuales no puedo guardar silencio en la medida que afectan directamente a los criterios y mecanismos operativos del Gobierno Popular.

En primer lugar, las afirmaciones en la declaración de la Comisión Política desconocen la unidad de las actuaciones del Gobierno. El discurso del Ministro de Hacienda del 10 de enero no fue pronunciado a título personal ni en nombre de algún partido político individual, sino que, obviamente, era la manifestación a través de un Secretario de Estado, expresamente designado por mí a ese efecto, de las resoluciones de Gobierno. Es decir, resoluciones que contaban con la aprobación del Presidente de la República, es lógico que el MAPU reafirme las medidas contenidas en la declaración ministerial.

Pero no puede, por la misma razón, negar como “inaceptables” otras resoluciones del Gobierno como son las contenidas en el último proyecto de ley que para autorizar la expropiación de empresas yo enviara al Congreso. Los actos del Gobierno son complementarios y no pueden enfrentarse a unos apoyándose sobre otros. Esto significaría minar en sus propios fundamentos la unidad del Gobierno.

En segundo lugar, la declaración de la Comisión Política pretende desautorizar una resolución del Presidente de la República. En un Gobierno de coalición, la posición de cada partido individual se expresa y sostiene durante el período de discusión interna que precede a una resolución administrativa.

Pero cuando ésta se adopta, el más elemental sentido de la responsabilidad como partido de Gobierno exige su respeto, no su tergiversación. Porque tergiversación es sostener de modo absoluto que “en dicho proyecto se plantea la posibilidad de coadministrar las empresas entre obreros y antiguos patrones, y la posibilidad de devolver determinadas empresas grandes o de carácter claramente monopólico a los capitalistas”. No puede confundirse lo sustantivo con lo adjetivo.

En tercer lugar la declaración contiene afirmaciones contrarias a las resoluciones públicas que desde 1971 la Unidad Popular y el Gobierno han adoptado en torno a la delimitación del Área Social -90 empresas-. Un partido individual con sentido unitario no puede enfrentarlas en ostensible desafío.

Lo anterior me lleva a concluir que la declaración mencionada de la Comisión Política parece concebida y articulada como si el MAPU estuviera fuera del Gobierno y de la Unidad Popular. Más que una contribución tiene las características definitorias de un petitorio público al Gobierno al margen de los procedimientos y de la responsabilidad que implican compartir el proceso interno y externo de la política gubernamental. Me permito llamar la atención a la Comisión Política del MAPU sobre el significado de esta posición.

La clase obrera, los trabajadores y todo el pueblo tienen en juego su destino político. Son impresionantes las presiones internas y externas que sobre nuestra economía se ejercen para obstaculizar el avance del proceso revolucionario.

La reacción criolla, por su parte, está recurriendo a todos los recursos imaginables para acabar con el Gobierno Popular y las libertades democráticas.

Ante esto, el chileno sencillo, humilde y leal del pueblo explotado, está buscando y pidiendo unidad. No discusiones intestinas que pudieran debilitar su fuerza por querellas y desentendimientos de procedimiento. Como Presidente del pueblo y al servicio de todo el pueblo, agotaré mis esfuerzos para que la esperanza y la generosidad de cada trabajador se sume a la de los

otros trabajadores, manteniendo y acrecentando su unidad, garantía de su fuerza y de su avance ininterrumpido hacia la conquista del poder. En torno a esto les invito a meditar fraternalmente.

Salvador Allende G.

Presidente de la República

(lunes 29 de enero).

CHILE Y EL MAR. TRADICIÓN MARINERA, PUBLICADO EN LA NACIÓN, 8 DE FEBRERO DE 1973.

Chile tiene una gran tradición marinera. En el siglo pasado, maulinos y chilotos, en barcazas construidas a golpes de hachas y con las duras maderas de nuestros bosques centenarios, cruzaron todos los mares llevando orgullosos la bandera de la Patria y el empuje creador de los chilenos. Astilleros sin gran desarrollo técnico, marcaron también una época de progreso por el esfuerzo, sobre todo, en las provincias centro-sureñas. A ello se agrega una tradición que es orgullo de Chile, cuando instituciones tan fundamentales en la vida de la República como la Armada Nacional, escriben las páginas del heroísmo y el arrojo en las horas duras de un conflicto que es ya del pasado, pero que deja al Héroe Azul, de nuestra historia, el Capitán Arturo Pral. Si pudiéramos decir, rindiendo al mismo tiempo homenaje al marino peruano Comandante Grau, que el perfil de nuestro héroe mártir fue trazado en la carta noble y caballerosa que Grau le enviara a la esposa de Arturo Pral. Quedan para ambos pueblos, Chile y Perú el recuerdo del heroísmo y la tarea histórica de superar y afianzar la amistad que debe unirnos y nos une, como pueblos nacidos en un mismo origen y con una similar tarea en este continente, y si acaso en este aspecto nuestra Armada Nacional tiene el trozo de la historia, que he recordado, es justo también recordar el afianzamiento de la soberanía y seguridad nacionales, el pueblo debe saber el aporte que la Armada Nacional ha entregado y entrega en nuestro país.

A través del Instituto Hidrográfico, el más antiguo de Chile, se ha realizado la Cartografía Náutica, para que puedan navegar con seguridad nuestras flotas pesqueras.

El Centro Nacional de Datos Oceanográficos reúne todas las expediciones chilenas y extranjeras desde el siglo pasado.

La Carla Pesquera de Chile en 1972 publica la primera parte de su trabajo que comprende de Lebu a Corral y se están realizando 11 cartas más para completar la necesidad del conocimiento de todo nuestro litoral.

El Atlas Oceanográfico de Chile considerado como uno de los mejores del mundo, con datos desde el siglo pasado sobre el mar, temperatura, salinidad, fosfatos, etc.

Formación de Oceanógrafos en colaboración con la Universidad Católica de Valparaíso, lo que ha permitido adelantarnos en una propia tecnología, liberándonos un tanto de las tecnologías foráneas.

Operaciones y estudios oceanográficos en el barco Yelcho, que ha realizado múltiples trabajos en colaboración con las Universidades chilenas y se ha creado por Decreto que firmara hace algún tiempo, el Comité Oceanográfico Nacional para coordinar todas las actividades de las ciencias del mar, con un mejor aprovechamiento de todos los esfuerzos.

Ministerio del Mar, rechazo de la oposición

Lamentablemente a pesar de esos avances, tenemos que reconocer que Chile no ha tenido una política decidida, audaz, creadora frente al mar y frente a sus riquezas increíbles. Por eso una primera iniciativa destinada a crear el Ministerio del Mar. Y dada la presencia aquí de nuestros huéspedes, no voy a insistir políticamente en la aberración increíble que significa que este proyecto, después de estar un año ocho meses en el Congreso, haya sido rechazado, negándole no al Gobierno sino que a Chile, un instrumento fundamental para iniciar y positivamente una gran política al servicio de nuestra Patria y al servicio de nuestro pueblo.

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LA
DELEGACIÓN DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, 9 DE FEBRERO DE
1973.**

Muy buenas tardes.

Es muy grato para mí, como Presidente de la República, saludar en la forma más cordial, en nombre del pueblo y del Gobierno de Chile, a los integrantes del Buró de la Internacional Socialista.

Tiene especial importancia para nuestro país, la presencia de relevantes personalidades que han tenido -y tienen- destacada actuación en sus países.

Y creemos que Chile tiene motivos de reconocimiento a la actitud de la Internacional Socialista, sobradamente conocidos, lo que yo quiero hacer resaltar en esta oportunidad.

Desde luego, en octubre del año 70, hubo una manifestación de solidaridad con la victoria popular.

El año 71 -me parece que en mayo- hubo una resolución, confirmada en mayo del año 72, por el Congreso Internacional Socialista en Viena.

Esto, indiscutiblemente, tiene una profunda repercusión política.

Yo expreso mi reconocimiento en nombre de los trabajadores chilenos y del Gobierno.

Por cierto que es muy grato señalar, que es la primera vez que se reúne en América Latina, el Buró Internacional Socialista. Ello también señala la deferencia especial que se tiene hacia nuestro Partido, a nuestro país. Y al Partido Radical, Partido integrante del Gobierno y Partido de la Internacional Socialista.

Yo pienso que en las reuniones tenidas, señores Delegados, habrán tenido oportunidad de escuchar los antecedentes y las informaciones que les habrán entregado nuestros compañeros y amigos.

Yo tuve oportunidad de escuchar parte de la intervención del Senador Sule, y también la del Senador Gumucio. Y destacué al Ministro Subrogante de Relaciones Exteriores, para que llevara las palabras y el saludo del Gobierno.

Por estas razones, y habiendo escuchado parcialmente las intervenciones de mis amigos, Senadores Gumucio y Sule, estoy un poco desorientado, sobre los tópicos sobre los cuales yo pudiera agregar algo más. De todas maneras, aunque pudiera repetir algunos de los planteamientos hechos por Sule o por Gumucio, quiero hacer una breve síntesis del significado del movimiento popular chileno y de su lucha.

La Unidad Popular en nuestro país, no es un hecho que obedezca a algo fortuito, o a un oportunismo político electoral.

Hace muchos años, en 1938, Chile fue uno de los tres países en donde hubo un movimiento de frente popular.

Los Partidos Políticos que formaron el Frente Popular en esa época, son esencialmente los mismos que integran la Unidad Popular, agregándose a ellos el pensamiento cristiano. La diferencia está, en que el Frente Popular tenía, el año 1939-40, un Partido hegemónico, que era el Partido Radical. Y el Frente Popular, era la Izquierda política del sistema, del sistema capitalista.

La Unidad Popular, tiene entonces, como raíz, eso que significó un Gobierno en donde se hicieron avances extraordinarios. El Frente Popular chileno, sin discusión, alcanzó metas que no ha alcanzado otro Frente Popular. Y vemos lo ocurrido con el Francés, y sabemos lamentablemente la tragedia con España.

En nuestro país, y muy apretadamente quiero decir, desde el punto de vista social, se incorporó la clase media al ejercicio del poder público; se creó una organización unitaria de los trabajadores. Desde el punto de vista económico, se echaron las bases del desarrollo industrial, acción del Estado en Electricidad, Acero y Petróleo.

Por eso, podemos señalar como una etapa progresista y de avance social y económico, al Gobierno del Frente Popular.

Quizás por el hecho de ser médico, y no atenderme yo mismo, soy uno de los sobrevivientes que actuaron en esa época. Yo fui Ministro de Salud Pública del Gobierno del Presidente Aguirre Cerda.

Por razones que no es el caso profundizar, el Gobierno del Frente Popular duró en su orientación y en la acción de los partidos que lo integraban, solamente el tiempo que fue Presidente Pedro Aguirre Cerda, más o menos 3 años y medio. Posteriormente, hubo un Gobierno Radical, pero que no tuvo la misma base de sustentación y, lamentablemente, se dictó una ley en el último Gobierno Radical, que puso fuera de la vida ciudadana al Partido Comunista; eso creó, indiscutiblemente, un serio tropiezo a la unidad de los trabajadores.

A pesar de ello, la clase obrera luchó por tener su unidad sindical. Y partidos como el Socialista, la Democracia Cristiana y un sector del Partido Radical, lucharon por derogar la ley que había puesto fuera de la vida ciudadana al Partido Comunista.

Eso significó, que durante esta lucha, como después de ella, para derogar la ley, se produjera un entendimiento Socialista-Comunista, manteniendo cada partido su individualidad, sus propias características, pero comprendiendo la importancia extraordinaria que significaba que dos partidos de la clase obrera, a pesar de sus condiciones programáticas distintas, llegaran a entenderse, frente a problemas esenciales.

De allí entonces, que la Unidad Popular tiene como característica -incluso señala a Chile como el primer país en que ha acontecido esto- el entendimiento programático de partidos de la pequeña burguesía, del proletariado, y que haya en nuestro movimiento laicos, marxistas, cristianos.

Y por cierto, que en nuestro programa común, luchamos por el cambio del régimen y del sistema; definimos al Gobierno, como un Gobierno de transición al Socialismo, un gobierno democrático, popular, antiimperialista y Revolucionario, para hacer los cambios estructurales de Chile en pluralismo, democracia y libertad.

Le damos, cómo es lógico, un gran valor básico a los problemas económicos, pero para poner la economía al servicio del hombre y desarrollar el gran contenido humanista que contiene el Socialismo.

Lo importante es que la presencia de un movimiento de este contenido, proyecta un sentido de solidaridad en la lucha de los pueblos latinoamericanos, y el resto de los pueblos del mundo, que bregan por su independencia económica, plena soberanía y respeto a su dignidad.

Es importante que los delegados tengan conciencia cabal, que en América Latina hay una fuerte presión de los pueblos, para hacer posible que exista el pluralismo, por ejemplo, y sobre esa base poder conjugar un mismo pensamiento y una misma actitud, frente a las presiones imperialistas, de la explotación centenaria de nuestro continente.

El hecho real y positivo, es que ningún país de América Latina, cualquiera que sea el régimen político que haya tenido o tenga, democrático -que son muy pocos-, pseudo -democrático -que también, son muy pocos- dictaduras castrenses, ha podido siquiera acercarse a la solución de los grandes déficit económicos y sociales de Latinoamérica.

Vivienda: ningún país construye para el aumento vegetativo de la población. Tenemos un déficit que sobrepasa de los 20 millones de viviendas y cada año esto aumenta.

El 56% de la población Latinoamericana, se alimenta por debajo de lo normal.

Hay más de 16 millones de cesantes absolutos, y cerca de 70 millones de semi-parados, con trabajos ocasionales.

Hay 140 millones de analfabetos y semi-analfabetos.

Hay cerca de 120 millones que ni siquiera conocen la moneda como valor de intercambio.

Y somos países del hierro, del Cobre, del Petróleo, de las bananas, del algodón, del estaño, por nombrar algunas de las grandes riquezas. Somos países esencialmente ricos y llevamos una vida pobre; paradójicamente vivimos pidiendo prestado, pero somos exportadores de capitales.

El caso de Chile. Cobre: las compañías americanas, las compañías transnacionales, que no tienen ni bandera ni Patria, se han llevado de Chile en 44 o 46 años, 4.500 millones de dólares, y tenemos una deuda externa de 4.050 millones.

Esa es la realidad. América Latina en las dos últimas décadas, ha exportado más capital por pago de intereses y amortizaciones privadas de las compañías, que las inversiones y los préstamos recibidos.

Por eso es que nosotros tenemos conciencia en la condición dialéctica que hay, entre el imperialismo y el subdesarrollo. Existe el subdesarrollo porque existe el imperialismo.

Existe el imperialismo porque existe el subdesarrollo. Pero el hecho dramático, es que en la guerra caliente, en la guerra fría o en la aparente paz, siempre nosotros somos castigados.

Por eso, es que este país, se diferencia de otros de América Latina, en que ha tenido una vigorosa institucionalidad, y donde el desarrollo democrático burgués ha alcanzado niveles más altos que otros países. Este país que ha desarrollado el régimen capitalista típico y el reformismo, ha tenido que buscar un camino revolucionario en cuanto al contenido, para hacer posible los cambios estructurales, que nos permitan encarar los grandes déficit que tenemos como Nación, así como los que tiene América Latina como continente.

Ponemos un ejemplo: en 1940, siendo Ministro de Salud Pública del Presidente Pedro Aguirre Cerda, me tocó patrocinar la primera exposición nacional sobre vivienda; y la hice aquí, en la Alameda de las Delicias, en el corazón de Santiago. Se señaló que faltaban 320 mil viviendas, y que 1 millón 200 mil chilenos vivían en viviendas insalubres.

Han pasado 32 años. Hoy día no faltan 320 mil viviendas, hoy faltan 600 mil viviendas.

Y hoy día no viven un millón 200 mil chilenos en habitaciones insalubres.

Viven un millón 800 mil.

Eso mismo tiene cierta similitud frente a la creación de las ocupaciones anuales, en relación con los que demandan trabajo. Por cierto que también, en lo relacionado con la alimentación del pueblo.

Chile, hasta nuestro Gobierno, importaba todos los años 180 o 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite -y es doloroso decirlo, pero se le puede decir a mis compañeros socialistas- tenemos una herencia de 600 mil niños con un desarrollo mental por debajo de lo normal, porque no recibieron las proteínas necesarias en los primeros ocho meses de vida.

Esto yo lo puedo decir con bastante propiedad, porque además de ser médico, he hecho clases de Medicina Social, y he sido cinco años Presidente del Colegio Médico en Chile. También

como consecuencia de los salarios insuficientes, de la falta de viviendas, de la falta de trabajo, de la falta de oportunidad para practicar deportes.

De la carencia absoluta de posibilidades de vacaciones o de horas de recreo.

Chile tiene la más grave enfermedad social, que es el alcoholismo. En Chile hay 300 mil alcohólicos y 800 mil bebedores exagerados, siendo los anteriores, alcohólicos crónicos solamente.

Hay que proyectar esto a la economía del país y darse cuenta de las horas perdidas y la falta de responsabilidad en el trabajo, que es muy importante, pero es mucho más importante, la repercusión que tiene en el ámbito familiar, moral, en las costumbres, en la responsabilidad con sus familias, en la herencia que pueden engendrar.

Eso sí que no se puede medir, pero tiene proyecciones incalculadas.

Dentro de estos marcos, nosotros luchamos por hacer una revolución, dentro de los cauces legales de la democracia burguesa, siendo el Estado que yo presido, un Estado burgués, con un Poder Judicial independiente, que aplica leyes, como el Código Civil que tiene 100 años, y en donde no hay una ley de Delito Económico, ni hay una ley de Propiedad Administrativa, que a pesar de haberlas presentado, el Congreso no las ha despachado. El Parlamento, que por lo demás tiene 160 años de vida ininterrumpida, sólo superado por Estados Unidos e Inglaterra, está en manos de una oposición tajantemente dura, implacablemente política. Por lo tanto, los logros alcanzados, se han obtenido con gran dificultad. Sin embargo el balance es importante, sobre todo para ustedes, desde el punto de vista de los derechos individuales, del punto de vista de los derechos humanos.

Aquí no hay un sólo preso político, ni lo ha habido durante los 27 meses de Gobierno.

Nunca ha habido un periodista preso, sino aquellos que la justicia estimó que habían delinquido.

Nosotros ya no nos querellamos contra los periodistas, porque es perder el tiempo y el papel sellado. Aquí no sólo hay libertad de prensa, aquí hay licencia y libertinaje.

Aquí se dice lo que se quiere, y por desgracia se dice lo que no debiera decirse.

Aquí la democracia funciona ampliamente, y ustedes lo han vivido. Aquí hay respeto por todas las ideas, por todos los principios, e inclusive por personas que no tienen ideas ni principios, porque también tienen derecho a tener un lugar bajo el sol.

Aquí jamás ha habido un problema religioso. Yo soy marxista confeso, sin embargo creo que nunca un gobernante tuvo mejores relaciones con todas las jerarquías, de las distintas iglesias.

Desde que tomé el poder hasta ahora, en este país se han realizado cuatro Te Deum ecuménicos, dando una gran lección de tolerancia a todas las religiones, y también para aquellos que no la tienen.

Este país tiene características que otros países no tienen. Hace años que la Iglesia de Chile, no es una Iglesia combatiente al servicio del imperialismo.

Al contrario, hay un fuerte movimiento de pensamiento cristiano, que hace que un sector luche por el socialismo, y en general, está por los cambios estructurales, por elevar las condiciones materiales y espirituales del pueblo.

Y otro hecho que también es absolutamente nuestro: las Fuerzas Armadas chilenas, las fuerzas del orden, Carabineros de Chile, que es un Cuerpo con preparación militar, con una disciplina que no la tienen los Cuerpos Policiales habitualmente, y las Fuerzas de Ejército, Marina y Aviación, son Fuerzas de orden profesionales, respetuosas del Código Civil, de la Constitución y de la Ley.

Por eso nosotros podemos decir: por convicción somos partidarios de la no intervención y de la autodeterminación de los pueblos.

Nosotros no exportamos nuestra revolución porque no hay muchos países de América Latina que tengan Fuerzas Armadas con esas características, que tengan Congreso, y que tengan partidos políticos de la más variada gama.

Ahora nosotros sí marchamos muy claramente a construir el socialismo.

Hemos recuperado para Chile las riquezas básicas en manos del capital foráneo.

Hemos nacionalizado los monopolios en manos de capital chileno y capital extranjero.

Hemos expropiado cerca de 5 millones de hectáreas. En un solo día expropiamos 362 mil hectáreas. Al día siguiente expropiamos 370 mil hectáreas.

Hemos nacionalizado el crédito y estamos controlando el comercio de importación y exportación para estructurar un presupuesto de divisas que obedezca a las necesidades del país.

Como país dependiente y monoprodutor, el 70 y tanto por ciento, el 71, el 72% de las divisas se generan por el cobre. El 25% del Presupuesto Nacional, tiene como base la tributación del cobre.

Por haber nacionalizado el cobre dentro de la Ley, en una Reforma Constitucional aprobada por unanimidad en el Congreso, hemos recibido el embate de las empresas transnacionales.

La ITT pretendió llevar a este país a una guerra civil. Movieron influencias, invirtieron dinero, corrompieron y conspiraron. Sin embargo no pudieron conseguirlo.

La Kennecott nos atacó en los países de Europa, creándonos serias dificultades comerciales, y limitándonos las posibilidades de obtener créditos.

Tenemos obligaciones de la Deuda Externa, que pesan brutalmente. Si hubiéramos tenido que pagar y no hubiéramos renegociado la Deuda Externa, el año pasado, de un presupuesto de divisas de 1.100 millones de dólares, habríamos tenido que destinar 410 millones de dólares a la amortización y pago de la Deuda Externa.

El descenso extraordinario del precio del cobre, significó un menor ingreso de 500 millones de dólares en los años 1971-1972.

En estas condiciones, no es raro que tengamos dificultades, que tengamos un proceso inflacionista muy serio. Tenemos más bocas que alimentar. Tenemos que alimentarlas como debe alimentarse un ser humano.

Tenemos que importar más alimentos. Gastamos mucho más dólares, y no traemos mucho más alimentos, porque los precios han subido extraordinariamente en el mercado internacional. Inclusive, por ejemplo, nosotros tenemos que importar este año un millón 200 mil toneladas de trigo. Tenemos la partida necesaria, pero no encontramos donde comprar esa cantidad de trigo. Entre otras cosas, porque la Unión Soviética ha comprado cerca de 16 millones de toneladas de trigo en el mundo.

Antes no compraba un grano. Se autoabastecía, y de repente, por necesidades internas, compra trigo.

Suben los precios, suben los fletes, se devalúa el dólar, suben los precios de los alimentos, de los repuestos.

Los créditos que teníamos en Estados Unidos con los Bancos particulares, se nos cierran, porque el Gobierno americano vincula la renegociación de la Deuda Externa, a las indemnizaciones que supone que hay que darle a las compañías.

Por eso es que tenemos muy serias dificultades. Claro que hay gente que no entiende, que un proceso revolucionario hiere poderosos intereses nacionales e internacionales.

Persiste y avanza, respetando valores humanos. No se mide por la falta de repuesto para un refrigerador, o hay dificultades para carne de vacuno. Y por último, a lo mejor tenemos que hacer pan, no sólo de harina blanca.

Hay gente que no podrá entender jamás, que la independencia económica de un país subdesarrollado, se conquista con profundo sacrificio. Y por último, no sólo de pan vive el hombre.

El problema es que hay mucha gente que no podrá entender -y es conveniente saberlo- de que vive la gente, y para qué vive. Y eso es lo que nosotros estamos haciendo.

Es muy duro, es muy difícil.

Ya hemos tenido la tentativa de un paro subversivo, que duró 27 días. Afectó a transportes, al comercio y se plegaron los Colegios Profesionales.

Los sectores de clase media, no han sido agredidos por este Gobierno. Pero es muy difícil, que gente formada en el liberalismo capitalista, entienda con cierta rapidez, lo que es el sentido social de una profesión.

Además, tenemos también, los grandes déficits y las contradicciones del régimen capitalista.

Aquí faltan médicos, faltan matronas, faltan enfermeras. Aquí faltan 600 mil viviendas; y hay arquitectos que no han construido ninguna casa.

Aquí faltan miles de kilómetros de caminos transversales, y hay ingenieros que no han construido nunca ningún camino.

Aquí los ingenieros chilenos, nunca alcanzaron puestos de responsabilidad superior en las empresas americanas del cobre. Por nacionalizar el cobre -por suerte que se fueron, no los echamos- se fueron los técnicos extranjeros, fundamentalmente los americanos. Tuvimos que romper con una costumbre desmoralizadora.

Un sector de los trabajadores del cobre, eran pagados en moneda extranjera. Nunca, por cierto, cambiaron sus cheques en el Banco Central, sino que en la Bolsa Negra deberían estar todos en la cárcel. No los hemos perseguido a ese extremo. Nos hemos limitado a decir que ningún chileno recibirá un dólar mientras viva en Chile.

Ese es el problema. Quiero insistir en ello, porque aquí es más difícil y duro que en otras partes.

Somos un Gobierno Popular. Respetamos a la oposición. No tenemos mayoría en el Congreso. Tenemos un Poder Judicial independiente, pero que está amarrado a concepciones del régimen capitalista y que aplica las Leyes del régimen capitalista; leyes rígidas para un Gobierno Popular.

Entonces, como Gobierno Popular, no podemos ir a la represión y tenemos que usar la persuasión. Pero también es difícil que la toma de conciencia alcance a los propios trabajadores. Y si hay un porcentaje alto de trabajadores que tienen nivel político, hay otro porcentaje que no lo tiene. Entonces, hay gente que porque dio su voto -o no lo dio- a la Unidad Popular, quiere tener derechos y no deberes.

Por eso, la presencia de ustedes es un gran estímulo. Las expresiones de solidaridad, son también para nosotros algo que valoramos mucho. Y lo que ustedes podrán decir después de haber vivido con nosotros, es muy importante.

Hay toda una deformación de la realidad chilena. Yo aparezco como un tirano, un déspota. Se dice que en este país no hay libertad, no hay democracia. Se dijo que si yo era Presidente, en Chile no habría nunca más elecciones. En marzo habrá elecciones generales.

Hay todo un clima destinado a decir que si no sacamos el 51% estamos derrotados.

Y este va a ser el único Gobierno que después de dos años y cuatro meses, va a aumentar la votación.

¡Todos los demás Gobiernos la han bajado! ¡Todos! Ibáñez, González, Videla, Alessandri, Frei.
¡Todos han bajado! ¡Nosotros vamos a subir! Yo saqué el 33% de los votos. ¡Vamos a subir!
¡Vamos a tener más Diputados, más Senadores!

Ellos saben que no podemos ganar la mayoría en el Senado, porque hay una renovación parcial de senadores. Aunque sacáramos el 55% de los votos, no podríamos ganar la mayoría en el Senado, porque hay una renovación parcial.

Ellos no piensan lo que significan las fuerzas sociales que le dan la gran base a este Gobierno.

Y la lucha seguirá muy dura, porque seguramente el próximo Congreso también nos negará algunos instrumentos que son fundamentales.

Construir, por ejemplo, legalmente el Área Social de la Economía; modificar la Ley de Reforma Agraria; distar el nuevo Código del Trabajo, hacer una auténtica y profunda Reforma Educacional, transformar la Previsión Social y la Seguridad Social.

En resumen alcanzar por la vía legal instrumentos que son fundamentales y hacer progresar al país.

Pero, a pesar de todo, pienso -casi tengo la certeza- que seguiremos avanzando.

Nosotros, hemos hecho todo lo posible, y a veces, llego a pensar que hasta lo imposible, para evitar un enfrentamiento.

El pueblo y el Gobierno no necesitan la violencia física. No queremos la violencia, rechazamos la violencia; respetamos la oposición legal; aplicamos la Ley a los que están conspirando.

Contra la violencia, reaccionaria utilizaremos primero la Ley. Y si ellos la sobrepasaran, utilizaremos la violencia revolucionaria. Pero nosotros no la vamos a provocar.

Pero tampoco vamos a aceptar que los intereses foráneos coludidos con los intereses oligárquicos pretendan arrebatarse al pueblo lo que después de cientos de años (un siglo y medio) han conquistado: el derecho a la dignidad, a la auténtica libertad, a la democracia económica.

Yo les pido a ustedes, se los pido con pasión -y sé que lo van a hacer- que digan solamente la verdad de lo que han vivido en este país. Uds. creen en el Socialismo, tienen por concepción un alto nivel de lo que es el Humanismo-Socialismo. Nosotros también creemos en eso y además lo practicamos.

**NO HAY PRENSA LIBRE. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL
COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA
NACIONAL DE LA PRENSA, 12 DE FEBRERO DE 1973.**

Señor José Luis Nicolás, Presidente del Círculo de la Prensa de Valparaíso.

Estimado compañero Manuel Lagunas, Presidente del Consejo Regional Valparaíso-Aconcagua del Colegio de Periodistas.

Periodistas, autoridades administrativas, judiciales, militares y de Carabineros.

Compañeras y compañeros:

He llegado hasta aquí en compañía del ministro de Salud Pública, doctor Arturo Jirón; del intendente de la Provincia, de los alcaldes de Valparaíso y Viña del Mar; me acompañan también los diputados populares, con los cuales hemos estado recorriendo esta tarde algunos sectores de Valparaíso y Viña del Mar.

Y desde luego, quiero excusarme de mi retraso, pero me detuve inaugurando uno de los teléfonos que se han puesto en los campamentos y poblaciones.

Los llamé desde el Campamento Camilo Torres, para advertirles que llegaría más tarde. Y estoy aquí gratamente con ustedes.

Y la verdad es que el estar con ustedes en esta Casa, es para mí un fuerte impacto emocional. Aquí hay viejos periodistas, a quienes conozco hace largos años. Y en ellos saludo a todos los periodistas porteños de todas las tiendas, de todas las ideas, de todas las corrientes. Quiero hacerlo especialmente en Luis Fuentes Maturana, en Segundo Lúpez y en Jorge Parraguez, aguerridos veteranos de la lucha periodística que han entregado lo mejor de sus vidas en el duro campo y el quehacer de la prensa de la información y del comentario.

Y si acaso siento un impacto emocional al estar con ustedes, es porque no me olvido de que hace dos años, el Colegio Regional Valparaíso-Aconcagua me otorgó una alta distinción. Me obsequió una medalla por Servicios Distinguidos; yo recogí, agradecido, ese homenaje,

pensando que a lo largo de mi vida política he mantenido siempre una actitud de respeto hacia la función del trabajador de la prensa.

Y además, por algo que me toca más íntimamente. La casa de ustedes fue mi casa durante largos años. Aquí viví como estudiante del último año de Medicina. Me cobijaron en el estudio de los hermanos Grove, dos médicos y un dentista. Hugo, Eduardo y Jorge. Mi familia vivía en Valparaíso.

Esta casa era el estudio de esos profesionales, uno de ellos Eduardo, cuñado mío. Como tenía que trabajar en el hospital y, por cierto, la locomoción en esa época era tan deficiente -deficiente como ahora- y no tenía coche ni esperanza de tenerlo, viví en esta casa. Aquí se editaba el Boletín Médico de Chile, y a poco andar fui designado secretario del Boletín Médico de Chile, así que hice periodismo gremial.

Antes - no digo cuántos ni cuántos años- me gané unos pesillos que en esa época eran gordos y grandes, cuando era estudiante de V y VI Humanidades como cronista adjunto y comentarista deportivo del Correo de Valdivia.

El Correo de Valdivia, en mis campañas posteriores, a veces no publicaba ni mi nombre olvidándose que había sido de la familia.

En todo caso, también aquí en Valparaíso, y en esta misma casa, dimos nacimiento a una revista médica, idea de un hombre, de un profesional, de un médico de gran visión en lo social. Con él hicimos la primera revista de medicina social que se editara en Chile.

Por eso, repito, estar con ustedes, recordar los vínculos de amistad, recordar que soy porteño por adopción, que empecé mi carrera política aquí en Valparaíso, que viví en esta misma casa, y que de aquí salí para ser diputado y después ministro, e iniciar mi carrera pública, es algo que me vincula más afectivamente todavía, teniendo lazos muy duraderos con la inmensa mayoría de los periodistas porteños. (Aplausos).

Desde aquí, desde Valparaíso, y desde este recinto, agradezco las palabras del Presidente del Círculo de la Prensa y las del Presidente del Colegio Regional de Valparaíso-Aconcagua, sin olvidar a todos los periodistas, a todos los trabajadores de la prensa, en este día, que como muy bien se ha dicho, es el Día Nacional de los que laboran en la información, en el artículo de los que escriben, de los que son periodistas y trabajadores.

Importancia de la prensa

Un saludo a todos ellos. Como Presidente de Chile yo puedo, con satisfacción decir, que a pesar de la educación tan clara, que ideológicamente tienen a lo largo de su vida, han destacado siempre la importancia que tiene y que debe tener la prensa, como factor de progreso y de cultura en los pueblos.

Decía Manuel Lagunas que hace 161 años el Fraile de la Buena Muerte, Camilo Henríquez, fundó La Aurora de Chile, el primer periódico de nuestro país, y uno seguramente de los

primeros -no me atrevería a decir que el primero, pero sí con seguridad no el último- que se fundara en este continente latinoamericano.

La recia personalidad de Camilo Henríquez rompió por cierto muy fuertemente con los límites que era usual que tuvieran los hombres que, como él, ejercían un mandato espiritual y profesaba una convicción religiosa. Fray Camilo Henríquez, a juicio de su biógrafo Miguel Luis Amunátegui, no era un poeta visionario, sino un político positivo.

Es decir, desde que nació La Aurora de Chile, bajo la dirección y orientación de Camilo Henríquez, estuvo ubicada esta publicación en la más noble trinchera en que podía estar. Fue un factor fundamental para crear una conciencia nacional y de contribución poderosa a la lucha de liberación política de nuestro país.

Camilo Henríquez fue amigo de O'Higgins, el Padre de la Patria.

Y además de dar vida a La Aurora de Chile, también impulsó la primera revista, que se llamó El Mercurio de Chile.

Ustedes comprenden lo que significaría en esa época, en ese medio, el que Camilo Henríquez se convirtiera en un paladín de un proceso que era revolucionario y que dio posibilidades de perfil a nuestro país, y contenido a nuestra nacionalidad.

Por ello, bastaría tan sólo recordar este hecho, para poder afirmar la importancia trascendente que la prensa, que el diario tiene, ha tenido y tendrá en la formación de las corrientes de opinión pública, en la dilucidación de los grandes problemas, en los planteamientos que interesan a toda una comunidad.

Y lógico es imaginarse también, que en el proceso del desarrollo de nuestra vida ciudadana, en la evolución política de Chile, ha habido etapas en que indiscutiblemente la prensa ha sido un factor extraordinario.

Y hemos tenido diarios de avanzada, de combate, diarios informativos, diarios sarcásticos e irónicos, capaces de hundir a un hombre o de exaltarlo, sobre la base de publicar su nombre, dándole importante relieve o denostándolo.

El hecho es que Chile se ha caracterizado por una prensa de este tipo, con una libertad amplia, pero también como consecuencia del sistema con una libertad de información, de comentario, de análisis, de crítica, que esencialmente representaba a un sector de la ciudadanía.

Pero, como es lógico imaginarse, en nuestro país, durante muchos años, el amplio sector de los trabajadores no tuvo los medios para expresarse, para exponer sus inquietudes, para luchar por sus reivindicaciones, para defender su condición de oprimidos. Y hay que destacar, entre los grandes méritos del organizador de los obreros chilenos, Luis Emilio Recabarren, el hecho de que fuera también, el que le diera vida a la prensa obrera.

También es bueno recordar que antes y después la posibilidad de ese sector para expresarse no sólo encontró dificultades sino que la libertad de pensar -no sólo de escribir- también fue duramente combatida.

¿Por qué hemos de extrañarnos de que Luis Emilio Recabarren dijera en la Cámara de Diputados en 1921: “Porque en Chile, hasta ahora ha sido un delito leer, tal como suena. En la región salitrera se han mandado presos a obreros que leían El Socialista. Y si bien es cierto que la justicia los ha puesto en libertad después de cuatro o seis días, también es cierto que ya la autoridad había ordenado este abuso, que sus agentes habían cometido, al cumplir la orden”?

Es decir, que en 1921, después de que en este país se habían dado grandes batallas, Luis Emilio Recabarren denunciaba en el Congreso Nacional que los obreros del salitre en esa época, y hoy también aguerridos trabajadores, estaban al margen de poder leer la prensa, el diario, la publicación creada por Recabarren y que se llamaba El Socialista.

Libertad de información

Esto mismo, indiscutiblemente, con variantes y modalidades diferentes ha ido señalando etapas. Hay que dejar constancia, evidentemente, de que en nuestro país seguramente mucho más que en otros ha habido una amplia posibilidad de ejercicio del periodismo en empresas o diarios, algunos comprometidos ideológicamente, y otros comprometidos en empresas netamente comerciales.

Y los periodistas también tienen un mártir que hay que recordar. Un hombre que por defender sus convicciones y exponer sus ideas fue asesinado: el periodista Luis Meza Mela. Lamentablemente yo no he sentido que los periodistas profundizaran el sacrificio de uno de ustedes que muere en función de sus convicciones y por el delito de defenderlas.

Creo que es conveniente que la memoria de Luis Meza Melo esté presente en este día de los trabajadores de la prensa chilena. Por ello lo he recordado. Me parece que no abro discusiones que pudieran estimarse de un contenido político-partidista, cuando recuerdo que en nuestro país en épocas distintas y bajo gobiernos diferentes la libertad de prensa ha sufrido duros embates.

Todos sabemos que en una oportunidad a una revista satírica se le evitó en circulación por la voluntad expresa de un gobernante.

No podemos olvidar el asalto al Diario La Opinión, y la destrucción parcial de esa imprenta. Yo fui testigo casi presencial. Digo casi presencial, porque estaba en la Imprenta Horizonte la mañana aquella en que fuera destruida esa imprenta y me retiré tan sólo horas antes diría minutos antes, después de haber recibido la seguridad y la garantía de que fuerzas de orden custodiarían esa imprenta.

Lamentablemente fueron los pertenecientes a una institución del Estado los que participaron en el asalto y destrucción de una imprenta, por el tremendo delito de pertenecer a un partido, al Partido Comunista.

Era senador en esa época y denuncié en el Congreso Nacional lo que eso significaba. Y manifesté mi protesta por el silencio de los demás diarios y demás publicaciones, que no

condenaron la actitud de las autoridades que permitieron o estimularon la destrucción de una imprenta, porque pertenecía a determinada colectividad política.

Por ello es que he recordado estos hechos, porque también me tocó ser uno de los parlamentarios que luchara más duramente por derogar una ley que fue motejada como la “ley mordaza”. Por ello, entonces, mis palabras de hoy como Presidente de la República y periodista aficionado en mi juventud, están avaladas por una actitud mantenida a lo largo de mi vida pública y mantenida como gobernante, como Presidente de la República.

Pienso y creo que puedo aquí, sin preocuparme de que haya una cadena nacional en voz alta, manifestar con honestidad frente a ustedes, mis convicciones. Yo creo que en el mundo contemporáneo no hay una prensa libre, una prensa independiente. No la hay.

Carácter de los diarios

Hay diarios que pertenecen -y yo respeto el pluralismo-, a partidos, a corrientes ideológicas, a pensamientos que están impregnados de un contenido doctrinario, o de principios.

Los hay, algunos de los sectores de derecha, de centro y de izquierda. Y hay otros, que aparentemente no pertenecen a una colectividad que tenga un pensamiento doctrinario pero que representan los intereses de los sectores vinculados a las grandes empresas, a las grandes industrias, algunas de ellas monopólicas.

Quiero decir que en el capitalismo por cierto y a medida que la técnica aumenta y la posibilidad de utilizar medios de impresión que han llegado, ya al nivel electrónico es difícil imaginarse que estos medios de vinculación, de información y culturales, puedan ser adquiridos por los sectores de trabajadores, por los sectores populares.

En el régimen capitalista que hablamos, la tendencia es precisamente, a la concentración de la información en grandes empresas, en periódicos o diarios que tienen el respaldo de las organizaciones políticas. Y eso ocurre en el campo nacional y en el campo internacional. La comercialización de la noticia es un factor de utilidad para estas grandes empresas y para estas grandes agencias informativas.

Hay países como el nuestro, en que durante muchos y muchos años, hemos tenido como información internacional, la que proviene y en número muy restringido de agencias internacionales que tienen su propio sello, defienden sus propias convicciones, e informan de acuerdo a los intereses de los sectores que los financian y a los que pertenecen.

El poder de información tiene hoy día una magnitud tan extraordinaria, y es tan importante, que prácticamente no hay sector del mundo donde no llegue la noticia con una rapidez increíble. Y esta, puede y tiene, casi siempre, no la base ética de exponer la verdad, sino que tiene la intención de una información o la deformación de la verdad. No diré que esto es ocurrencia diaria y permanente, pero sí con bastante y demasiada frecuencia.

Desinformación tendenciosa

Y qué difícil es deshacer una información que da una agencia informativa, y que se publica, a veces en las capitales de todos los países y en distintos continentes. Y me parece a mí que en los procesos de lucha de los pueblos y en el caso concreto de nuestro país esto es muy grave. Nosotros estamos bregando por los cambios estructurales en pluralismo, democracia y libertad, y sabemos perfectamente bien, cómo y de qué manera, desde, o para el campo internacional, salen informaciones destinadas a crear una imagen, un clima muy diferente a la realidad que vivimos.

Como Presidente -y antes como senador, como político- yo podría estar aquí largos minutos, diciéndoles a ustedes, cómo uno ve el contenido y alcance de informaciones, que indiscutiblemente obedecen a un propósito.

Pero me bastará recordar para ustedes, la conversación que sostuviera hace cerca de tres meses, con un enviado especial de su Santidad el Papa, que recorría los países de Latinoamérica. Fue a visitarme y tuve el agrado de recibirlo. Hablaba perfectamente bien el castellano, y pude conversar durante un largo rato con él. Sonriente me dijo: “le voy a decir algo, Presidente. Yo me informaba sobre Chile y leía muchas cosas sobre este país y tenía una imagen de lo que aquí pasaba. Y cuando venía aterrizando el avión, yo miraba por la ventanilla y me preguntaba ¿y los tanques? ¿dónde estarán? Cuando aterrizamos no vi tanques, no vi policías con ametralladoras, no vi Fuerzas Armadas con fusiles automáticos”.

“Tuve una impresión extraña. Después en el recorrido al centro de la ciudad hasta la casa donde estoy alojado, me extrañó mucho ver un número muy reducido de policías. Estoy hace 48 horas en Chile y me he venido a pie, desde la casa en que vivo hasta La Moneda, y la ausencia de policías fue casi causa de que me atropellara un auto. Pero la verdad, es que todo lo que yo había leído de Chile me daba una imagen tan errada, que tengo la obligación de decírselo. Y además cumpliré con la obligación de decir, que lo que se publica sobre Chile, es absolutamente falso”.

Es decir, que un hombre de la jerarquía del que les hablo a ustedes, tenía la impresión de que este país vivía oprimido por una dictadura implacable, donde las fuerzas policiales, las fuerzas represivas, prácticamente hacían imposible el ejercicio de la convivencia democrática, el ejercicio de la libertad.

La verdadera democracia

Si hay algo que golpeó muy fuertemente a los representantes que vinieron a la Tercera UNCTAD, con los cuales conversé tanto en conjunto, como con cada delegación en particular, fue el ver que en nuestro país existía una auténtica democracia, y una excesiva libertad. Sobre todo, libertad de prensa, que a juicio de un ministro de Relaciones de un país Latinoamericano, llega hasta la licencia increíble.

Sin embargo, en este país y en este gobierno, y lo puedo decir con satisfacción, hemos hecho intentos por democratizar los medios de información y por abrir posibilidades para que los trabajadores tengan un medio de expresión propio.

Por primera vez en la historia de este país, un canal de radio ha sido entregado a la Central Única de Trabajadores.

¿Cómo no va a ser lógico, que un organismo que agrupa y concentra a los trabajadores organizados, que quiera como se quiera, suman más de un millón 200 mil puede tener -como no había tenido hasta ahora- un medio propio de expresión?

¿Por qué pueden tenerlo las colectividades políticas?

¿Por qué pueden tenerlo los que disponen de los medios materiales, y el dinero suficiente? ¿Y por qué no tenerlo aquellos otros, que tienen la fuerza creadora del trabajo y que representan, sin discusión, mayoritariamente, un vasto, amplio e importante sector de nuestro país?

Este es un aspecto que indiscutiblemente crea interrogantes que van señalando hechos que en este día hay que recordar.

Hay que recordar, indiscutiblemente, junto con la lucha de los trabajadores -que naciera con Recabarren-, la lucha que han dado los propios trabajadores de la prensa, no sólo para ir conquistando derechos limitados en el campo jurídico, sino también para ir alcanzando el nivel que su profesión merece en función de lo que ella representa, como factor y generador de ideas, y palanca cultural en cualquier comunidad.

Dignidad profesional

De la misma manera que la preparación del hombre de la prensa, que antes actuaba por vocación e indiscutiblemente muchos que así lo hicieron, han tenido y tienen condiciones de periodista no alcanza a otros, que han pasado por la Universidad. Pero indiscutiblemente, el hecho de que exista una carrera, el hecho de que haya que estudiar algunas disciplinas científicas y humanísticas le va dando al trabajador de la prensa una dimensión diferente, y por lo tanto una mayor posibilidad para poder analizar los grandes problemas que hoy día son comunes a todos los hombres del mundo, cualquiera que sea la latitud donde viva.

¿Cómo no va a ser importante que un hombre que va a ejercer una carrera trascendente como la de ustedes, tenga los conocimientos sociológicos y los básicos de orden económico, para comprender las relaciones que existen entre los países, la desigualdad en que se encuentran los países pequeños y dependientes como el nuestro?

¿Cómo, por ejemplo, uno no va a sentir inquietud, cuando en el caso concreto que les estoy narrando -por así decirlo en voz alta- he leído hace tres días, noticias sobre la devaluación del dólar, la repercusión que ha traído en Europa, las iniciativas tornadas por el canciller de Alemania Federal, Willy Brandt, la suspensión de la comercialización de divisas, para evitar un pánico mayor, por una devaluación de esa moneda que pesa tan fuertemente en el intercambio del mundo?

Y sin embargo, yo no he leído en ningún diario, ni de derecha, ni de centro; ni de izquierda, con la profundidad necesaria, -y menos en un diario que pudiera llamarse libre-, un estudio sobre lo que representa para Chile la devaluación del dólar, y también, para los países dependientes.

La economía no, pero sí la moneda de los países del capitalismo industrial, sufren el embate duro, cuando el dólar fluctúa o se deprecia, ¿cuánta mayor repercusión alcanzará eso en nuestros países, cuya economía es dependiente?

¿Cómo no va ser importante, el que sobre la base de conocimientos más profundos, los periodistas puedan hacer comprender la importancia que alcanza y tiene por ejemplo, la paz alcanzada en Vietnam?

¿Cómo no divulgar lo que representó el gasto bélico, que allí durante nueve años se hizo, cuando se dan cifras que ocasionalmente uno ve, que indican y señalan que, con un año de lo gastado en Vietnam, se habrían podido solucionar definitivamente, álgidos y dramáticos problemas de América Latina? Escuelas, por ejemplo, viviendas, para no citar sino dos aspectos fundamentales en las necesidades de este pueblo-continente que es Latinoamérica.

Responsabilidad de los trabajadores

De allí entonces, que uno piense -y que en voz alta pueda expresar su pensamiento- que así como es inquietante el hecho de que pueda deformarse el contenido, el perfil de la vida de un país, en función de las informaciones, que desde dentro de este país, en menor escala, pero que desde fuera de este país y en mayor escala se fabrican para crear un clima que no representa la realidad de un pueblo -como en el caso de Chile- por el delito increíble de luchar por su independencia económica y por una auténtica democracia.

¿Cómo no sentirse uno inquieto, no ya por lo que decía Manuel Lagunas, que es cuando se va más allá del razonamiento, de la defensa de ideas, de la defensa de principios, sino que se cae en el encono, en la diatriba, en el ataque implacable en que hemos caído todos, y toda la prensa chilena? Pero es muy importante, a mi juicio, razonar, sobre todo, en los procesos como el que estamos viviendo, más que nunca, se requiere un nivel superior, para mirar con responsabilidad lo que sucede en nuestro país. Y más que eso lo que está sucediendo en escala mundial.

Porque como lo he dicho -y cabe aquí gran responsabilidad a los trabajadores de la prensa- yo creo que no existe una prensa libre. Y lo digo con profunda y sólida convicción. Por cierto, que en el ángulo en que lo digo, yo respeto el pluralismo. El pueblo está acostumbrado a ello, y la prensa, los diarios que tienen sello de una convicción ideológica, a mi juicio, son mucho más respetables que aquellas empresas que tienen un fin y una actividad netamente comercial.

Y eso es un problema que se hace más evidente cuando un proceso como el nuestro es consecuencia y expresión de un gran proceso, que está viviendo fundamentalmente América Latina, que están viviendo los distintos países dependientes en los diversos continentes.

¿Cómo no va a comprender el trabajador de prensa que tiene que forzarse en utilizar la fuerza de su organización y la autoridad moral que emana de una organización auténticamente profesional y técnica para que sean dilucidados en el nivel superior de una expresión, técnica o científica, los problemas que más rudamente golpean a la humanidad contemporánea.

¿Cómo no sentir inquietud, frente a los planteamientos en que fundamentalmente el problema coyuntural caracteriza la gran preocupación, el hecho cotidiano y permanente con la pérdida de la visión de los grandes y permanentes problemas, que no tiene apellido político, y que no depende del gobierno que transitoriamente esté ejerciendo el poder?

¿Cómo en nuestro país y en determinadas circunstancias, la prensa contribuye a crear un clima psicológico que puede ser peligrosísimo, y en una etapa como la nuestra, en que hay una fuerte lucha de antagonismos que se expresan, e intereses sociales diferentes?

¿Cómo no tener zozobra y duda respecto a lo que pueda ocurrir en este país, si acaso se continúa en esto, que es, indiscutiblemente, un tobogán que puede llevarnos a un enfrentamiento?

Etapas de cambios profundos

¿Cómo no pensar que la etapa que vive la humanidad está marcada por los cambios profundos, y que los países no comprometidos, que son un número extraordinariamente alto en todos los foros internacionales plantean la imposibilidad de la coexistencia frente a la hegemonía de los países económicamente poderosos, en detrimento de los países económicamente débiles?

¿Cuándo y de qué manera hemos visto en nuestro país una campaña que marque la realidad que indiscutiblemente vamos a vivir, que será la imposibilidad de los países en vías de desarrollo de pagar sus compromisos en escala internacional cuando sube de 85 mil millones de dólares la deuda conjunta de esos países?

¿Cómo no destacar que es imposible que pueda haber desarrollo económico, progreso material, elevar las condiciones de vida y de existencia, cuando países, que son potencialmente ricos, como el nuestro, son países pobres? ¿Cuándo países que viven, con la inquietud de estar solicitando créditos, a veces casi humillantemente somos países exportadores de capital?

¿Cómo no crear una conciencia, que vaya abarcando lo que el mundo contemporáneo vive -y que nosotros hemos vivido- que es la influencia de las empresas transnacionales, sin bandera, sin Patria, sin Dios y sin ley; con la única ley de obtener utilidades, que incluyen más allá de los propios gobiernos donde ejercen su influencia económica y que pesan sobre el destino de millones y millones de seres humanos?

¿Es que acaso Chile es el primer país que sufre el embate de una de estas empresas? ¿Es que la ITT, en su acción, sólo tomaba a Chile como un campo experimental?

¿Y cómo no comprender que un sentido nacional superior obliga a una denuncia que está mucho más allá de la ubicación ideológica? Y no digo del interés material, porque por desgracia, los intereses nacionales de los grupos oligárquicos, a veces -y con frecuencia- están vinculados a los intereses poderosos del capital foráneo, a las empresas transnacionales y del imperialismo.

¿Pero cómo en los periódicos o en los diarios, en donde hay una corriente ideológica que se expresa, no va a primar el sentido nacional para crear también la conciencia nacional, que esté alerta frente a las amenazas que han vivido otros pueblos, y que nosotros también hemos vivido, y que puede llevarnos a desencadenar la guerra civil?

¿Cómo no va a ser importante, entonces, que un instrumento como es el Colegio de Periodistas, tenga en su función rectora la posibilidad de trazar los grandes rubros de una acción común, si nos preocupa, y con razón, el que termine la etapa que estamos viviendo, en donde todos somos culpables, cuál más, cuál menos, y que este gobierno trata de impedir que se acentúe cada día más, esto que puede llevarnos a un caos moral mucho más profundo y desquiciador?

De allí la actitud del Ministro del Interior, como vocero en la responsabilidad de su cartera del gobierno de la República.

Aplacar los ánimos

Por eso, repito, que si acaso preocupa y con razón, y se moviliza el Colegio de Periodistas, a través de su directiva nacional para arbitrar las medidas de sugerencia ética que lleva hasta aplacar los ánimos, desbordados, por el enfrentamiento de intereses, y por una lucha electoral tan pronta.

¿Cómo no va a ser posible, necesario o indispensable, considerar aquellos aspectos donde sólo una minoría ínfima, inconcebiblemente, está en contra de los grandes y permanentes intereses nacionales?

¿Cómo no contribuir, presionando desde afuera y desde dentro, para que tengan cabida en los diarios, la dilucidación de los problemas que nos golpean a nosotros como país, como nación y como pueblo, a todos sin distinción de la ubicación partidista o del ideario político que tengamos?

Esas son interrogantes que en un día como hoy yo puedo plantearme, sobre todo cuando viene desde el ayer -en los albores de nuestra vida- el acento del primer diario o periódico publicado, cuya característica esencial era ser el vocero de una gran inspiración por la independencia política de Chile.

Por ello, yo pienso que ha llegado el instante en que en voz alta los periodistas, los trabajadores de la prensa, hagan también como debemos hacerlo gobernantes, gobernados y políticos, un análisis profundo para converger en un esfuerzo que implique llegar a conjugar sin claudicaciones, un lenguaje superior de discusión ideológica o doctrinaria con la acelerada

convicción de cada cual, pero en función de principios, sabiendo que existe una tierra que es de todos ¡La defensa del interés nacional, la defensa de Chile, la defensa de la dignidad de nuestro país, que no ha tenido nunca, ni podrá tener jamás, apellido político!

Por ello, yo pienso que es indispensable una mayor participación, una mayor preocupación, una mayor injerencia de los trabajadores de la prensa en los medios informativos, de los profesionales como tales.

Hay países del capitalismo, en que los trabajadores de determinados periódicos tienen en la objetividad de sus informaciones, una gran responsabilidad.

Hay cooperativas en diarios de extraordinaria importancia y circulación en Europa.

Hay diarios en que la dirección no es unipersonal ni representa tan sólo la opinión del directorio del diario, que generalmente obedece a la orientación de los propietarios del diario, sino que tienen acceso y posibilidades de influir en la entrega de la noticia, aquéllos que hacen la noticia, y que informan la noticia.

¿Por qué no luchar, entonces, por dar a la carrera de ustedes el nivel superior que debe tener, y que ha alcanzado en gran medida? ¿Por qué no darle el contenido de su responsabilidad, un camino para ejercer esa responsabilidad, cuando está de por medio nada menos -en el caso nuestro- que las perspectivas de una transformación social, que puede y debe hacerse sin costo, pero que puede transformarse en una lucha en donde la violencia -que este gobierno no desea- pueda precipitarse?

Preocupación de gobernante

De allí, entonces que yo me atreva -pidiendo excusas por esta divagación en voz alta, olvidándome de la responsabilidad que implica estar hablando frente a un micrófono, en una sala reducida, pero con la proyección de una cadena nacional- a señalar mi preocupación de chileno y mi preocupación de gobernante.

¿Cómo negar, cómo se hace, que este país vive un momento de su historia que concita el interés de millones de seres humanos?

Yo les puedo decir a ustedes, periodistas porteños, y a los que me escuchan a lo largo del país, que el perfil de Chile tiene hoy día una talla histórica mucho más profunda y más honda, para desgracia de los mercenarios de la prensa, con intereses antichilenos.

Al margen de la vanidad -que en este caso no puedo tener- sé más que otros, que el gran actor del proceso revolucionario de Chile es el pueblo. Yo puedo decirles que intervenciones, discursos, mensajes, han sido traducidos a todos los idiomas y que hay más de 20 o 30 publicidades en diversos países, estudiando el proceso chileno, sus características, destacando lo que representa: querer abrir un camino hacia el socialismo, por una vía que otro país antes no ha recorrido.

¿Cómo no va a ser obligación de todos nosotros que obcecación o la pasión convertida en obcecación pueda romper los moldes de una violencia y precipitarnos a la violencia, cuyas consecuencias y proyecciones nadie puede prevenir?

Yo tengo la certeza y la seguridad de que el pueblo es fuerte ¡Sumamente fuerte!

Sobre todo en nuestro país, en donde la Fuerzas Armadas y las fuerzas de orden son respetuosas del poder civil, de la Constitución y de la ley.

Pero cualquier hecho de violencia, siembra en lo humano, para el futuro, hechos que ni el largo tiempo borra, y que repercuten en lo económico brutalmente.

¿Cuántos y cuántos años han tenido que pasar, para que pueblos, sacudidos internamente, hayan podido restañar sus heridas?

Estamos ante hechos que nadie puede negar, y no hay que creer a los que dicen que en este país no hay libertad y no hay democracia.

¿Cómo puede olvidarse lo que representa el que un pueblo haya demostrado una conciencia y un nivel político de tal contenido y profundidad?

¿Cómo puede olvidarse que nuestro proceso se ha llevado adelante, con un mínimo costo social?

SITUACION DE LOS PERIODISTAS

Por eso, en este día de la Prensa, cuando aquí se ha planteado la defensa de los intereses que representan legítimas aspiraciones, yo, Presidente de la República, quiero decir que será una obligación del gobierno preocuparse porque los periodistas puedan vivir con tranquilidad en los últimos años de su vida. Para ello he nombrado una comisión que estudie su situación, sobre todo de los viejos periodistas que han quedado un poco retrasados en la percepción de emolumentos de jubilación.

Al llegar aquí, fui requerido por el Presidente del Círculo, y por el presidente del Consejo Regional, para que mirara la maqueta del edificio que albergará al Círculo de Periodistas y al Consejo Regional de Periodistas, y que esperan tenerlo para el sesquicentenario, en noviembre.

Yo quiero decirles compañeros, que más que esto que es justo, me ha interesado el que se proyecte en función de una necesidad nacional, el hecho de que los trabajadores de la prensa, puedan y deban participar con un sentido ético en la gran tarea de defender a Chile más allá de una tienda partidaria, o de un gobierno.

Hay hechos históricos que pueden tener el valor de una etapa vivida y conquistada, sin que ello signifique la violencia o la pérdida de vidas.

Homenaje al primer diario

Por ello -como homenaje al que hiciera posible el primer diario o periódico de Chile- yo insto a los trabajadores de la prensa a asumir más profundamente la función que tienen, para reclamar una intervención que no puede negarse, y contribuir a dar en los Diarios una orientación superior al servicio, fundamentalmente, de Chile y de todos los chilenos.

Hay un denominador común, que está mucho más allá del apellido político de un gobernante, de un movimiento o de cualquier partido.

Hay un pueblo, un país, hay una historia. Ya vimos la etapa de La Aurora de Chile, que reclamaba la independencia política.

Los trabajadores de la prensa deben entender, que no sólo Chile, sino que la inmensa mayoría de los pueblos dependientes, viven la hora de la independencia económica, el justo derecho de hacer oír su voz, de hablar con un lenguaje de pueblo-continente mirando la humanidad como la base de la convivencia, en donde el hombre no es enemigo del hombre y donde el diálogo y la paz marquen el destino futuro a que tiene derecho el hombre sobre la tierra.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACIÓN DE LA PLANTA REGIONAL DE ENAMI, 17 DE FEBRERO DE 1973.

Estimadas compañeras;

Estimados compañeros trabajadores;

Autoridades civiles, militares y de Carabineros;

Compañeros directivos de la Empresa Nacional de Minería:

Yo he querido tan sólo, decir unas cuantas palabras, para saludar en forma muy cordial y cariñosa, a los trabajadores que han levantado este plantel de extraordinaria importancia para el Departamento de Vallenar y la Provincia de Atacama.

Ustedes saben que dentro de pocos minutos, en la Plaza de Vallenar me dirigiré a los habitantes de esta Provincia; por lo tanto creo que es innecesario que profundice -ya que allí lo haré- sobre cuál ha sido la política que el Gobierno Popular, de los trabajadores, se ha trazado frente a la riqueza esencial de este país, que es la minería; fundamentalmente frente a la Gran, Mediana y Pequeña Minería.

Pero he estimado indispensable, hacer resaltar la importancia que tiene el esfuerzo, el trabajo de todos aquellos que han hecho posible este Plantel de beneficio.

Quiero también señalar el significado de las palabras aquí pronunciadas, tanto por el Presidente de la Asociación Minera de Vallenar, como las del compañero Enrique Díaz, Presidente de la Federación de Trabajadores de ENAMI.

Ellos se han referido -sobre todo el compañero Enrique Díaz- a la significación que tiene la presencia de los trabajadores en el proceso de producción nacional. Qué grato ha sido para mí escuchar la voz de un trabajador, los conceptos planteados por él, reafirmando el Presidente de la Asociación Minera de Vallenar, lo cual señala una conciencia, una comprensión y un sentido realista, de la etapa del proceso que vive nuestro país.

Lo ha dicho y lo repetiría Un proceso revolucionario se afianza en la obra que realiza. Un proceso se afirma fundamentalmente, en la concepción clara de la estrategia y la táctica a seguir, en la elevación del nivel político e ideológico de los que componen la base esencial de ese movimiento revolucionario, y en el impulso creador que hay que darle al proceso productivo. Sobre todo, planteando el contenido de la producción, ya que, como es lógico imaginare en un país dependiente como el nuestro, todo el proceso de producción esencialmente estaba destinado a servir a un sector, el minoritario, pero que detentaba el poder político y el poder económico.

El vicepresidente de ENAMI, compañero Eduardo Matta, en muy breves palabras, ha reseñado toda una política, que destacaré más ampliamente. De todas maneras, yo creo que ustedes, que tienen conciencia cabal de lo que ha significado una política distinta de parte de la Empresa Nacional de Minería, fundamentalmente al transformarla de una empresa de servicio a una empresa de producción, esencialmente preocupándose de impulsar el esfuerzo del pequeño y mediano minero, para defender al pirquinero, que como lo he dicho muchas veces, y tengo la satisfacción, de haber sido el primer parlamentario -a pesar de que antes hubo Senadores por Coquimbo y Atacama, que llegaron a la Presidencia- que me preocupara del hombre, del trabajador, de su mujer, de su familia, fundamentalmente del pirquinero.

El primer proyecto de ley destinado a dar previsión a los pirquineros, lo presenté hace doce años al Congreso Nacional.

Sin embargo, a pesar de que soy Presidente hace dos años y meses, no hemos podido obtener el despacho en el Congreso, porque una mayoría obcecada, ha llegado hasta el extremo de impedir que el sector de pirquineros alcance la previsión a que tiene derecho.

Esto no es hacer política pequeña, sino destacar y dar a conocer una realidad que representa una brutal injusticia.

Pescadores y pirquineros, así como religiosos, en este país no tienen previsión, no por culpa del Gobierno, sino por la mayoría obcecada del Congreso Nacional (Aplausos)

Y al hablar de producción, quiero hablar del problema de la familia, de la atención médica, del subsidio económico, de los beneficios que ello significan. Por eso esta mañana quiero reafirmar mi decisión de hacer posible que el trabajador minero tenga una previsión que garantice y asegure su presente y su futuro, y que sobre la base de su pasado, tenga también un justo derecho al descanso.

Previsión no sólo significa ayuda económica, en el caso de enfermedad o de accidente, sino además significa atención médica y beneficios para la familia del imponente, vale decir para su mujer y para sus hijos.

Quiero también, decirles a ustedes, que en este aspecto, no sólo hace doce años, sino que hace la miseria de 28 años, presenté el proyecto de ley destinado a hacer posible que las enfermedades profesionales y accidentes del trabajo, tuvieran un carácter social, que las enfermedades profesionales fueran incorporadas a los accidentes del trabajo. Y como experiencia que marca lo que es la concepción de una clase que legisla a beneficio de ella -y legisla aun- ese proyecto de ley, que presentara como Ministro de Salud Pública, de Pedro

Aguirre Cerda, demoró en el Congreso Nacional, 26 años ¡veintiséis años! Calculen ustedes la irresponsabilidad que eso significaba. ¿Cuántos y cuántos trabajadores han sido carcomidos por la silicosis, golpeados por la tuberculosis o por la antracosis?

Sin embargo, tuvimos que luchar 26 años, para que fuera realidad una ley que es esencialmente para el minero, y que por lo tanto beneficia a un alto porcentaje de chilenos que trabajan en esta importantísima actividad nacional, expuestos, y sin amparo, a accidentes y enfermedades profesionales.

Hoy día, es una realidad el proyecto que presentara hace 20 años. Además, es bueno que lo sepan, hemos incorporado -y es quizá el único país, no sólo de América Latina, sino de países del capitalismo industrial- a los estudiantes a la ley de accidentes del trabajo. Dos millones 500 mil estudiantes chilenos, están amparados por la iniciativa del Gobierno que presido, a ese beneficio.

Por eso, puedo con tranquilidad de conciencia estar aquí. No he venido a ganar votos, y por eso también lo señalo, porque creo que las elecciones no se hacen el día de la elección, ni 15 días antes.

Las elecciones se hacen cuando hay un pueblo consciente, mucho antes del día de la votación. Cuando el pueblo sabe apreciar lo que se ha hecho por él, y cómo se ha tenido que luchar para conquistar algunas ventajas de justicia social que son dispensables.

Por ello también saludo a mis compañeros y amigos, parlamentarios de esta zona, Luis Aguilera y Hugo Miranda, que están también conmigo, y lamento la ausencia de los otros parlamentarios, ya que sé que ellos tienen la misma decisión que tiene el Gobierno: impulsar y muy fuertemente a la Provincia de Atacama.

Hay dos provincias de Chile por las cuales tengo -y no lo niego- una profunda debilidad y un profundo afecto. Debilidad en cuanto a cariño; Atacama y Arauco. Atacama porque a lo largo de todas mis campañas -ya que ustedes saben que fui varias veces candidato a la Presidencia, que rompí ese dicho que decía que la tercera era la vencida, y no es cierto, es la cuarta la vencida- siempre tuvo para mí una gran comprensión. Sé que no hay transmisión, pero desde aquí saludo a los viejos mineros de Tierra Amarilla. Dije un día que iba a cambiarle el nombre, que iba a ponerle Tierra Roja, por su firmeza, por sus convicciones, por su espíritu de lucha, por su espíritu de sacrificio.

Ahí gané, hasta en el año 1952, lo que es mucho decir compañeros. (Aplausos),

Puedo decirles a ustedes, por ejemplo, que Arauco cambiará su rostro.

Hace 20 días fui a colocar la primera piedra, en Colcura que se convertirá en el más grande puerto pesquero de Chile, y posiblemente de América Latina. Y que significará además un Instituto Técnico Pesquero, y una población de 2.500 casas, en Arqueo.

De la misma manera, que Atacama cambiará su rostro y seguirán en su ritmo de progreso, Así no dejaremos postergadas a las provincias, sobre la base de un centralismo absorbente.

Finalizo entonces mis palabras expresando mis más cordiales felicitaciones a los que han contribuido, desde los ingenieros que planificaron, hasta el modesto compañero que puso un perno, pero que también puso cariño, interés y visión del futuro al levantar esta Planta. Los trabajadores mineros de esta región, tienen un centro de producción, que significará para ellos, un aporte extraordinario y también por cierto, para este Departamento y para esta Provincia.

Como Presidente de ustedes, como Compañero Presidente de ustedes, me siento satisfecho y orgulloso de poder estar aquí en este acto; que es de alegría, porque implica cooperación al esforzado trabajador minero y porque representa un aumento de la producción de la minería nacional. (Aplausos).

**DISCURSO POR RADIO Y TELEVISIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE SOBRE LOS RESULTADOS ELECTORALES, 4 DE
MARZO DE 1973.**

Estimados compatriotas:

Quiero señalar que el día de hoy es un triunfo para Chile, para sus instituciones, para la convivencia democrática y las libertades públicas.

Con justa satisfacción, destaco que una vez más, la palabra del Gobierno se ha cumplido. Dijimos que haríamos los cambios estructurales que Chile reclama y necesita en pluralismo, democracia y libertad y así ha sido.

Manifestamos que tomaríamos todas las medidas para garantizar el ejercicio ciudadano en las elecciones, de tal manera que todos tuvieran la seguridad plena de poder ejercerlo libremente.

Ha habido, desde que soy Presidente de la República, cinco elecciones complementarias y 2 elecciones generales. Elecciones complementarias en Magallanes, Linares, Valparaíso, O'Higgins y Colchagua y Coquimbo.

Elecciones generales de regidores, en marzo de 1971, y las elecciones generales de parlamentarios del día de hoy.

En ninguna de las elecciones anteriores ni en ésta, ninguno de los partidos de oposición o de Gobierno, ha hecho algún reclamo. Y podemos decir que ellas se han realizado en paz, podemos señalar con orgullo que las elecciones bajo este Gobierno se han caracterizado por ser absolutamente tranquilas y que cada hombre, cada mujer, cada joven, cada anciano, ha podido manifestar su voluntad ciudadana, al depositar su voto sin coacción de ninguna especie.

También puedo señalar con satisfacción, el cumplimiento que los funcionarios administrativos han dado a las claras instrucciones que diera el Ministro del Interior, General Carlos Prats. No ha habido reclamos en contra de intendentes, gobernadores, subdelegados. una vez más, y con profundo orgullo, señalo la actitud democrática, responsable que han asumido como

siempre las Fuerzas Armadas, Marina y Aviación y las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones.

A ellos se debe, fundamentalmente, el clima que ha permitido que Chile, una vez más ejerza a plenitud la democracia.

Muchos pensaron -y lo dijeron- que si yo era elegido Presidente no habría más elecciones. Hemos tenido 5 elecciones complementarias y 2 elecciones generales y como nunca la normalidad ha sido la característica de estos trascendentes actos ciudadanos.

De la misma manera y en forma muy leve no me corresponde analizar los resultados, aunque ya se ha entregado a conocimiento del país cerca del 50% de la votación. No me corresponde profundizar la significación que el acto electoral de hoy día tiene para las distintas corrientes de opinión pública de nuestro país.

Quiero tan sólo señalar, que si hacemos las proyecciones de los resultados que ya han sido conocidos, las fuerzas políticas que apoyan al Gobierno deben superar el 40% de la votación. Es lo que sostuve que las fuerzas de los partidos populares bordearían el 40% y esto parece ser un hecho absolutamente real.

La Unidad Popular acrecienta su número de senadores y de diputados.

Tan sólo puedo sostener enfáticamente que este es el primer Gobierno en la historia de estos últimos 20 años que por primera vez después de dos años cuatro meses, obtiene el 40% de la votación o más.

Ningún gobierno anterior tuvo este apoyo. Y esto es conveniente que se entienda y se sepa, porque también además de lo que significa desde el punto de vista cuantativo, desde el punto de vista cualitativo, los votos de los trabajadores -entendiendo por tal a campesinos, técnicos, profesionales y obreros- son la base esencial del progreso del país. Sobre todo los votos de la clase obrera.

De allí entonces que exprese mi reconocimiento y mi satisfacción a todos aquellos que, superando las dificultades, la campaña realizada en contra del Gobierno, la campaña psicológica desatada en contra del gobierno de los trabajadores, han demostrado su convicción en la democracia económica que estamos edificando y su fe en el porvenir de Chile que seguirá marchando en democracia, pluralismo y libertad.

Por último, quiero pedir fervorosamente a los participantes de las distintas manifestaciones, que el Gobierno ha autorizado que ellas se realicen dentro de los marcos legítimos del regocijo y el entusiasmo partidario. Espero que no haya una nota discordante que empañe la victoria de Chile, porque las elecciones de hoy marcan una vez más lo que somos, y es el triunfo de Chile el que todos debemos respetar más allá de las victorias que han alcanzado candidatos y partidos. Buenas noches.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, AL PARTIR LA TORTA CONMEMORATIVA DEL PRIMER AÑO DE COMANDARI EN EL ÁREA SOCIAL, 7 DE MARZO DE 1973.

Muy queridas compañeras y estimados compañeros:

He querido venir a saludarlos en este aniversario y la presencia aquí del Ministro de Economía y Fomento y el Subsecretario de esa cartera, compañeros Millas y Arancibia y la presencia de los Parlamentarios, y amigos Senador Rodríguez y Diputado Palestro y la presencia de la compañera Iris Figueroa. Supe que estuvo, hasta hace poco minutos aquí, el Senador Gumucio.

Todo ello señala la importancia que el Gobierno y los sectores políticos de la Unidad Popular. Todo esto señala la importancia que le damos a este aniversario, además se realiza en una fecha muy significativa cuando el pueblo ha expresado su apoyo a los Partidos de la Unidad Popular y al Gobierno de los trabajadores, de allí la mayor responsabilidad de Uds.

Yo he conversado con el compañero Administrador, le he hecho algunas preguntas, me ha contestado en forma muy clara, me ha señalado que aquí ha habido un aumento de la producción en relación con el año 72 al 71, que han cambiado de la materia prima la lana, al polyester, que los trabajadores conocen los planes de producción, que participan en los Comités de Producción, en los Comités de Vigilancia.

Quiero decirles, que me satisface saber que aquí hay un convenio entre el SNS y esta empresa estatizada para la mejor atención de Uds. es un Plan Piloto de gran importancia y allí entonces lo único que puedo decirles, que los felicito, que me alegro, los he visto contentos, que pesan la responsabilidad que significa ser Uds. los que dirigen esta empresa, que hay que producir más, que hay que trabajar más con mayor empeño, que deben salir de mejor calidad los productos, que no deben dejarse impresionar por el economicismo, que hay que mirar las remuneraciones en función de la política global del Gobierno, que este es el Gobierno de Uds. que ya hemos tenido una victoria pública y que ahora tenemos que tener una victoria económica atajando el proceso inflacionista y la única manera es no andar con el "tejo pasado", someterse a las líneas de remuneración que fija el Gobierno y enseguida producir más.

Compañeros yo no puedo quedarme a almorzar con Uds. tengo lamentablemente, un compromiso esta tarde con algunos representantes mexicanos a los cuales tengo invitados a almorzar, quienes han venido a mirar Chile y a observar las elecciones y no puedo dejar de cumplir ese compromiso.

Gracias compañeras y gracias compañeros.

**CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A
RAFAEL AGUSTÍN GUMUCIO SOBRE EL PARTIDO FEDERADO, 15 DE
MARZO DE 1973.**

Santiago, 15 de marzo de 1973

Senador

Rafael Agustín Gumucio

Presidente del Partido de la Unidad Popular

Presente

Estimado compañero y amigo:

El día 4 de marzo se llevaron a cabo las elecciones parlamentarias y con ellas culmina todo un período de lucha electoral. Ha llegado el momento de considerar el significado del pronunciamiento popular para sacar algunas conclusiones de orden práctico de inaplazable aplicación.

El extraordinario apoyo recibido por los partidos que constituyen la base de sustentación del Gobierno está mostrando los inmensos anhelos de continuar avanzando en las transformaciones revolucionarias de nuestra sociedad, que se anidan en lo más profundo del pueblo chileno. El apoyo recibido constituye una reafirmación de su inquebrantable decisión de ver cumplido íntegramente el programa de la Unidad Popular. Una vez más, el pueblo derrotó a sus enemigos, tal como lo hiciera en octubre.

Pero, a la vez, la inmensa confianza depositada en nosotros significa una mayor responsabilidad para quienes dirigimos el proceso revolucionario.

El pronunciamiento del pueblo revela que se han creado las condiciones políticas mínimas para que el partido de la Unidad Popular salga de su estado embrionario actual y se imponga como instrumento para el futuro de la revolución. Es una exigencia de las masas, es una condición de

Gobierno, es una exigencia histórica. El pueblo debe contar con una dirección política unitaria y eficaz. Pueblo, Gobierno, organizaciones de masas deben actuar en un mismo sentido.

No se trata de formar un partido único, se trata de articular a los diferentes partidos en un solo organismo que, respetando su autonomía, los integre y complementemente mejorando su accionar. La unidad ha sido la clave de las victorias del pueblo. La unidad será la clave de las victorias venideras.

Dada la realidad de nuestro país y la enraizada personalidad histórica de tres partidos de la Unidad Popular junto a otros tres de más reciente creación, parece natural que el partido de la Unidad Popular, en esta etapa, tuviera una estructura acorde con la de los partidos, y una base de sustentación en las organizaciones de masas de la clase obrera, de los campesinos, de los trabajadores y del pueblo en general.

La experiencia por el partido de la Unidad Popular indica que es difícil determinar formas rígidas de organicidad, desde el momento que existen realidades y niveles de organización diferentes. Pero, de todas maneras, es posible la existencia de un partido de masas que coordina y concentra en su seno a una alianza de partidos individuales ya constituidos y con rasgos bien definidos y, por otro lado, recibe la sustentación de organizaciones populares de base que viven en la práctica una aguda lucha de clases.

La función del partido de la Unidad Popular debería ser la de dirigir la acción conjunta del Gobierno y de las masas. Contando para desempeñar su función con la herramienta fundamental que es el programa básico de Gobierno de la Unidad Popular y su expresión práctica, que es la plataforma de Gobierno de la Unidad Popular.

Para facilitar el desarrollo del proyecto político que orienta el progreso de nuestro pueblo hacia el socialismo, sobre la base precisa de aplicar las medidas concretas establecidas en la plataforma en la presente coyuntura político-económico, estimo oportuno plantear la urgencia de organizar un Congreso Nacional del partido de la Unidad Popular que, de modo orgánico y planificado, promueva la más vasta participación del pueblo que nuestro país haya conocido jamás, participación que le dé posibilidades reales y auténticas de decisión en todos los niveles, y muy especialmente en aquellas que se refieren a la producción, distribución y consumo de bienes.

El congreso del partido de la Unidad Popular debiera ser un auténtico congreso de masas, representativo de todos los sectores sociales que luchan por el socialismo. Organizado a todos los niveles: comunal, provincial y nacional.

El congreso debiera abordar las tareas que se desprenden de la aplicación del programa y de la plataforma, las grandes cuestiones del momento: consolidar la base del Gobierno, rescatar a los sectores populares bajo influencia política e ideológica de la burguesía, ampliar la incorporación de los sectores medios a la magna obra de abrir camino a una nueva sociedad.

Del congreso debieran salir más definidos los modos de coordinar la acción del Gobierno y sus servicios con las organizaciones populares, así como el modo de desarrollar las instituciones del poder popular.

Sin perjuicio de la amplia facultad que tiene el partido para colocar en la agenda del congreso las materias que estime conveniente, me parece oportuno señalar algunas materias que debieran discutirse y que se refieren a la aplicación de la plataforma del Gobierno y de la Unidad Popular.

Completar y señalar definitivamente los contornos del área de propiedad social. Desarrollar la Reforma Agraria, de acuerdo con las necesidades presentes.

Aumentar la producción.

Perfeccionar los métodos de gestión y organización de los centros de trabajo.

El desarrollo de la planificación.

Establecer mecanismos de emulación y estímulo para aumentar el rendimiento laboral.

Aumentar la participación.

Lograr la plena incorporación de la clase obrera en la dirección del proceso económico y político, en todos los niveles.

Asegurar la distribución.

Combatir el mercado negro.

Establecer el control popular contra la especulación.

Elevar el ingreso de los asalariados.

Reducir la inflación.

Conseguir reajustes financiados.

Proseguir la política de redistribución y la implantación de nuevas formas de igualdad económica.

Impulsar la democratización y eficacia de la Administración Pública.

Combatir el burocratismo.

Lograr la participación de las organizaciones populares en los aparatos administrativos.

Revisar el comportamiento funcionario de los miembros del partido de la Unidad Popular.

Desarrollar las instituciones del poder popular.

Defender la democracia y la revolución contra los sediciosos y los que buscan la guerra civil.

Intensificar la lucha ideológica.

Luchar por liberar al pueblo de la influencia, que todavía subsiste, de valores burgueses y manifestaciones en el terreno de la economía, la política y la cultura.

Establecer las acciones de masas más idóneas para impulsar el cambio de régimen institucional hacia formas de organización política de transición al socialismo.

El congreso del partido de la Unidad Popular promovido simultáneamente desde la dirección política y desde la base, debe constituirse en un factor de movilización, unificación y concreción de los objetivos económicos, políticos e ideológicos de la coyuntura actual. Debe ser un vehículo más en la unificación del Gobierno Popular, de los partidos de la Unidad Popular y de las organizaciones de masas unidos en un solo programa, bajo una misma dirección y en una común acción revolucionaria.

Esta es la tarea inmediata a la que invito al partido de la Unidad Popular y, por su intermedio, a todos los partidos que lo integran.

Un saludo fraternal de

Salvador Allende G.

Presidente de la República.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN REUNIÓN CON REGISTRO DEL COMERCIANTES, ORGANIZACIONES DEL COMERCIO Y CONSEJEROS DE LA CAJA DE COMERCIANTES, 19 DE ABRIL DE 1973.

Esta es una reunión muy sencilla, pero no por ello menos significativa. Se trata de que yo he querido señalar que el Gobierno tiene interés en reorganizar la marcha de la Caja. Ello significa que debemos designar al Vicepresidente.

Entonces, en esta ocasión queremos cumplir, designando al Vice-Presidente de la Caja, y he resuelto nominar a la persona que venía en el primer lugar, el señor Fernando Arroyo. No conozco al señor Arroyo personalmente; creo que él tiene una dura tarea, que es la reforma. Tengo entendido que esta nominación es temporal hasta que se reúna el Consejo definitivo, y este nombramiento sea producto de una elección.

Creo que con ello sellamos una etapa. A ustedes les consta que el Gobierno, desde el primer instante, estuvo apoyando -y muy fuertemente- la iniciativa destinada a convertir en realidad la previsión para comerciantes, transportistas y feriantes.

Nosotros podemos decirles a ustedes, que hemos incorporado a 700 y tantos mil chilenos que estaban al margen de la previsión. Además, 2 millones 500 mil estudiantes están acogidos a la Ley de Accidentes del Trabajo. Pocos países del mundo tienen una preocupación de este tipo, que por lo demás es la mejor inversión de un pensamiento social, de un Gobierno como el nuestro.

Por otra parte, ustedes llegarán también algún día a ser jubilados, pensionados.

También tengo la satisfacción de decir que este Gobierno se ha preocupado extraordinariamente, para que los reajustes de los pensionados, jubilados y montepiadas alcanzaran niveles bastante altos, que significan un 510% de reajuste, desde que estamos en el Gobierno, tomando en consideración que durante muchos años los que tenían pensiones y jubilaciones, tenían también una situación muy deprimente.

Además tenemos indicaciones en el Congreso para dar previsión a uno de los pocos sectores que van quedando sin ella; entre otros, están los pescadores, están los pirquineros y los ministros de todos los cultos.

Con ello habremos cumplido también un ciclo. Y prácticamente, sino en su totalidad en un porcentaje muy alto, la mayoría de los chilenos tendrán previsión.

También y desde hace un tiempo, se están estudiando algunas reformas, que una vez que estén condensadas en iniciativas concretas, las daremos a conocer. Serán difundidas, serán analizadas, discutidas, para después enviarlas al Congreso Nacional.

Está pronto a ser terminado un proyecto que crea el Fondo Único de Pensiones, que es una iniciativa bastante importante. Lamentablemente el Fondo Único de Asignación Familiar ha sufrido dificultades en la tramitación del Congreso y, está ahora en el Senado, esperamos que sea despachada.

De todas maneras nosotros hemos hecho un serio esfuerzo y se han nivelado las asignaciones familiares de campesinos, obreros, empleados públicos, Fuerzas Armadas, Carabineros, Prisiones e Investigaciones y solo quedan al margen de este sector los Empleados Particulares -que tienen asignaciones familiares bastantes más altas- y algunos empleados, especialmente del sector bancario, que tienen asignaciones propias de su previsión, independiente del rodaje general.

Creo que era conveniente exponerles a Uds. lo que hemos hecho y lo que pensamos hacer, y reiterarles que para mí es satisfactorio que se cumpla esta etapa. Espero que la Caja en este período, bajo la dirección del Señor Arroyo, tenga la estructuración administrativa que la convierta en un instrumento eficaz para los imponentes.

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
EL ACTO DE MASAS EN EL ESTADIO NACIONAL, 10 DE FEBRERO DE
1973.**

Queridas compañeras,

Estimados compañeros:

El pueblo reunido, como nunca antes lo había hecho, ha rendido un homenaje a Rolando Alarcón. Yo siento la necesidad de decir unas palabras, recordando al artista y folklorista extraordinario, que en todas las batallas del pueblo estuvo junto a él, y sus canciones seguían esculpidas en la conciencia y en la voluntad revolucionaria de millones de chilenos.

¡Se ha ido, pero estará siempre presente, junto a nosotros, en las grandes batallas del porvenir! (Aplausos).

Quiero darles una noticia, hace tres días fui a Isla Negra, llamado por Pablo Neruda, que se encuentra con su salud algo quebrantada. Y digo bien claramente algo quebrantada. Me llamó para decirme que él no podía estar lejos del mar de Chile y de su tierra que tanto ama; para manifestarme que estima ha cumplido ya la misión que le encomendara, para que como Embajador de Chile en Francia, llevara el pensamiento y la voz del Gobierno Popular y del pueblo de Chile. Me manifestó que él no podía estar ausente de la batalla que se libra, y que por lo tanto renunciaría -y lo hará el miércoles- a su cargo de Embajador en Francia, para estar, como siempre, junto a nosotros en las grandes luchas populares. (Aplausos).

Este es un acto extraordinario, que señala el alto nivel político y la alta conciencia del pueblo. Este no es un acto electoral. Se ha convocado al pueblo de Santiago al más grande recinto que tenemos. ¡Está repleto de gente!

Y por primera vez -lo digo con satisfacción y con orgullo- no sólo las tribunas, las galerías, sino tres cuartas partes de la cancha, están llenas de gente, demostrando fervor y fe en el presente y en el futuro. (Aplausos).

No hemos venido a proclamar a los candidatos de la Unidad Popular.

Hemos venido a proclamar que la Unidad Popular, por sobre todos los embates, está y estará, como expresión granítica de la voluntad revolucionaria del pueblo de Chile. (Aplausos).

Como Presidente de la República, tengo la obligación -y la cumpliré- de dar las más amplias garantías a todos los sectores que intervienen en la batalla electoral de marzo próximo. Esa es mi obligación, y por cierto, que como nunca el Gobierno -como tal- estará marginado de toda intervención. Rechazo la posibilidad de que los funcionarios públicos usen los vehículos fiscales o salgan en las horas de trabajo a hacer campaña proselitista.

Las elecciones no se ganan un mes antes. Las elecciones se ganan a lo largo de la batalla cotidiana, cumpliendo con el pueblo, siendo leal con sus convicciones y el Programa. (Aplausos).

Como Presidente de la República seré absolutamente imparcial. Y todavía, además de la actitud y las palabras, he tenido y tendré en el Ministerio del Interior a un General de la República, que merece el respeto de todos los chilenos, el General Carlos Prats. (Aplausos).

Pero también debe saberlo el país y debe saberlo muy claramente la oposición: yo no soy un espectador neutro de la batalla electoral de marzo.

Tengo el derecho, y más que eso, tengo la obligación de exponer mi pensamiento, sobre todo como lo ha denunciado en el serio, profundo y documentado discurso, el senador Rafael Agustín Gumucio.

Hay gente que sueña en lo imposible, pero que sin embargo no trepidan en utilizar todos los resortes para ver la posibilidad de interrumpir la marcha del Gobierno Popular.

Yo declaro ante la faz de Chile, que soy Presidente elegido por el pueblo, ratificado por el Congreso y que mi mandato termina en 1976. (Aplausos).

Nada ni nadie impedirá que cumpla esta obligación constitucional, y aquellos que hacen oposición por los cauces legítimos, han sido y serán respetados.

Pero aquellos que pretendan subvertir el orden público, barrenar las bases legales del Gobierno, ¡que sepan que serán implacablemente aplastados por el Gobierno Popular y el pueblo! (Aplausos).

La historia de los dos últimos años, es la historia de las masas populares que ganaron el Gobierno, que luchan por conquistar el poder, que construyen un proceso revolucionario. Estos dos años son de la historia nuestra, no de la oposición. Nosotros escribimos y hacemos la historia revolucionaria del pueblo de Chile. (Aplausos).

El protagonista es el pueblo, son ustedes. Yo presido un Gobierno de los trabajadores, y por eso soy el Compañero Presidente. Y vengo a advertirles que la Patria está amenazada. ¡Una amenaza se cierne sobre Chile! Estamos ante uno de los mayores desafíos que hemos tenido como nación. El proceso revolucionario avanza y avanzará. Pero hay quienes quieren paralizarlo políticamente y económicamente. Especulan y no invierten, acaparan y no venden. Su única obsesión es maniatar al Gobierno e impedir el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular.

No es el proceso revolucionario el que está en juego. Chile continuará -y que lo sepan- inevitablemente su marcha hacia el socialismo. (Aplausos).

Lo que la reacción fascista está amenazando, es que este proceso pueda realizarse de acuerdo con nuestra tradición histórica, sin la violencia física generalizada como instrumento.

La vía chilena al socialismo ha querido y quiere asegurar la revolución antiimperialista y anticapitalista, evitándonos -primera vez en la historia- la guerra civil y las destrucciones materiales y humanas que ella significa. Y este alto propósito, concita el respeto y la admiración, mucho más amplia de nuestras fronteras. Con orgullo de chileno lo puedo señalar, después de mi viaje a los diversos países del continente; después de haber estado en la Unión Soviética, en Argelia y en Cuba. Después de haber usado la tribuna de las Naciones Unidas, yo puedo decir que el perfil de Chile es hoy un perfil tallado por el pueblo en su fe y en su confianza.

¡Yo puedo decir hoy día que Chile es más respetado! Combatido por la reacción internacional, pero admirado por los pueblos que ven en nuestra decisión, el ansia justa de construir el socialismo. (Aplausos).

Nuestro camino al socialismo ha buscado -y busca- que los trabajadores, como clase, conquisten el poder económico y político, fortaleciendo la democracia en pluralismo y libertad. Pero un sector de la oposición de dentro y de fuera, el imperialismo, las empresas transnacionales y los grupos profascistas y ultrarreaccionarios quieren acabar con nuestra propia democracia burguesa.

Todo lo que hacen, todos los caminos para ellos son legítimos, con tal de derrotar al Gobierno del Pueblo. Buscan provocar el caos político y económico, con tal de apagar la presencia de los trabajadores que en el Gobierno caminan a conquistar el poder. Ellos no trepidan en exponer a Chile, aun a la guerra civil, con tal de que los privilegiados de ayer vuelvan a mandar.

¡Ahí está la ITT! ¡Ahí está la Kennecott! ¡Ahí está el paro subversivo de octubre pasado! Evidencias claras, demostraciones palpables que nadie puede desconocer y que nadie puede negar.

Los trabajadores durante siglo y medio -salvo pequeños períodos de nuestra vida cívica- han sido siempre oposición. Por eso, respetamos y toleramos la oposición ejercida dentro de los marcos legales.

Pero los que siempre mandaron no se resignan a ser oposición, y hacen subversión, y buscan la violencia contra los trabajadores. Basta con escuchar su odio y su prepotencia de clase.

Hemos dicho y lo repetimos: ¡El pueblo no quiere la violencia! ¡El pueblo no necesita la violencia! ¡El pueblo no quiere emplear la fuerza! Lo demostró en el paro de octubre pasado. El pueblo cooperó con las fuerzas de orden y las Fuerzas Armadas, para hacer respetar la ley.

Pero que entiendan que ese alto nivel de responsabilidad política no significa que el pueblo esté desmovilizado, que el pueblo no esté vigilante. ¡No significa que yo, Compañero Presidente, no utilice todos los resortes que me otorga la Constitución para detener la audacia

cobarde del fascismo! ¡No significa que a la contrarrevolución que se salga de los moldes legales, el pueblo no responda con la violencia revolucionaria! (Aplausos).

¡Usaremos la ley! ¡Usaremos la fuerza que la Constitución pone como guardiana de nuestra vida institucional y garantía ciudadana!

Pero usaremos -si el caso llega y tratan de desbordar estos marcos jurídicos- la gran marea, la incontenible marea del pueblo organizado, disciplinado, consciente, dispuesto a defender su revolución, a defender a Chile y el porvenir de los chilenos. (Aplausos).

¿Por qué está amenazada la paz, la libertad y el progreso de Chile? Hay una fabulosa maquinaria en marcha para destrozarnos nuestra capacidad económica, y evitar que el pueblo continúe mejorando en su bienestar. Creadas las dificultades económicas, quieren paralizar el cuerpo político de Chile: quieren que el Gobierno quede indefenso, víctima del caos económico y financiero, y sin poder corregirlo.

La vía chilena al socialismo, en democracia, pluralismo y libertad, exige que el sistema económico y político esté abierto a los cambios; que no esté bloqueado. El proceso social chileno no admite ni admitirá camisa de fuerza para impedir su avance y las realizaciones del Programa que el pueblo sabe que cumpliremos. (Aplausos).

El Gobierno de los trabajadores ha sacado a los capitalistas de los bancos, de los monopolios, del latifundio: hemos erradicado la penetración del capital foráneo, que estranguló nuestro desarrollo económico e impidió el bienestar del pueblo.

El centro del poder capitalista chileno está hoy arrinconado en su último reducto la especulación y el gran comercio. Desde el sórdido reducto de la especulación, surge una voz cavernosa que habla de reconstruir Chile. ¿De quién es esa voz? Es el eco de los que ya fracasaron; es la voz de los que ya entregaron las riquezas básicas nuestras al capital extranjero; de los que entregaron la industria a los monopolistas, de los que entregaron la mejor tierra a los latifundistas; es el eco de los que hicieron que Chile dependiera de un solo producto: el cobre; es la voz de los que sometieron a Chile a la dependencia imperialista.

Son los responsables del fracaso histórico. ¡Y son éstos los que hablan de reconstruir la Patria!

¿Qué entienden ellos por reconstrucción? ¿Es acaso la devolución de las riquezas al capital extranjero? ¿la devolución de las industrias a los Yarur, a los Sumar, a los Hirmas? ¿A Edwards, que se fue de Chile para atacar a Chile, y que mantiene un imperio periodístico para denostar cada día, cada minuto al Gobierno y al pueblo? ¿A Edwards, que hoy día es sólo un empleado de la Pepsi-Cola, fugado de su Patria y sirviendo intereses imperialistas? (Aplausos).

¿Qué entienden por reconstrucción? ¿Devolver las tierras a los latifundistas? ¿Devolver el cobre, nuestro cobre a la Kennecott, a la Anaconda? Quieren reconstruir quitándole la tierra a los campesinos, las industrias a los trabajadores. Quieren, que de nuevo la ITT controle los medios de comunicación e intervenga en nuestra vida política.

Por eso, con cinismo hablan de un plan Marshall para Chile, porque sólo se imaginan a nuestro país entregado, dominado por el imperialismo.

¡Sepan que Chile es hoy de los chilenos! ¡Que hoy Chile es un país que va consolidando su independencia económica, que ha alcanzado su plena dignidad! ¡Que es un país donde los trabajadores son y serán gobierno! (Aplausos).

Los que hablan de “reconstrucción” representan una clase: la clase minoritaria que tiene sobre su conciencia un gran fracaso histórico. Es la voz de la clase ineficiente. ¡Ineficiente! ¿Por qué? Veamos algunos hechos.

Invirtieron 730 millones de dólares para expandir la industria del cobre, y no lograron aumentar la producción, a pesar de que fue la mayor inversión en una sola industria. No tuvieron éxito.

Endeudaron al país con créditos para levantar fábricas, y no fueron capaces de poner en marcha la gran capacidad ociosa de esas fábricas, que alcanzaban al 25%.

Tenían las mejores tierras, y no pudieron alimentar a Chile, obligado a importar cada año más y más alimentos. Mientras tenían 250 mil automóviles, el parque de tractores en Chile no alcanzaba más allá de 12 mil.

Permitieron que el imperialismo se llevara más de 4.200 millones de dólares e hipotecaron a nuestro país en una deuda externa superior a los 4.000 millones de dólares. El imperialismo se llevó más de 4.200 millones de dólares, y Chile ha quedado con una deuda superior a los 4.000 millones de dólares. Y ésta es la gente que habla de patriotismo, de eficacia, de honradez.

Estos son los que dicen que ellos han desarrollado a nuestro país y que quieren ahora reconstruirlo.

Es esa la clase social que ignoró el mar, en un país que tiene más de 4.000 kilómetros de costa. Y han mantenido los puertos en un atraso increíble. Que no desarrollaron la industria pesquera, que puede y debe ser base fundamental de alimentación popular. Que nos han entregado una Marina Mercante de poco vuelo y de poco desarrollo. Y todavía, habiendo entregado parte de los fletes que a nosotros nos corresponden, a empresas extranjeras.

Fueron incapaces de dar trabajo a la mayoría de los chilenos, y miles y miles de cesantes deambulaban a lo largo de la Patria, en todas las provincias de Chile, reclamando trabajo que no les dieron.

Fueron incapaces de trazarse una política de la vivienda, que siquiera alcanzaría al incremento anual de nuestra población. Hoy día un millón ochocientos mil chilenos viven en viviendas insalubres, y faltan 600 mil viviendas.

Dejaron a 3.600.000 chilenos sin agua potable, y a tres millones 400 mil sin alcantarillado para eliminar higiénicamente las excretas.

Llevaron a situación mendicante a 400 mil jubilados, pensionados, y abandonaron a su suerte a miles de huérfanos.

Discriminaron a la mujer ante la ley, ante las remuneraciones. Para ellas estuvo limitado el acceso al estudio, en un alto porcentaje. Y ha costado mucho que ingresen en número elevado a la Universidad.

Discriminaron a los hijos, castigando a los niños de Chile, estableciendo derechos desiguales para los hijos legítimos, ilegítimos o naturales. Esa es la herencia que pesa sobre una casta, económicamente incapaz para hacer desarrollar a Chile, deshumanizada, que olvidó fundamentalmente a los trabajadores, y más que nada, a la mujer y al niño chileno. (Aplausos).

Negaron a las Fuerzas Armadas los elementos que su responsabilidad reclamaba, e incluso, colocaron a sus miembros en una difícil situación económica, frente a sus bajos emolumentos.

Nunca incorporaron a las Fuerzas Armadas, con plenitud, a sus altas tareas, en la seguridad y en desarrollo nacional.

No hay defensa nacional eficiente con un pueblo hambreado, inculto, sin sentido nacional. El Gobierno del pueblo prepara y fortalece a las Fuerzas Armadas, a través de preparar al pueblo. El Gobierno del pueblo ha dado la jerarquía que tienen y tendrán las Fuerzas Armadas en el proceso del desarrollo económico de Chile, base de la seguridad nacional. (Aplausos).

A esa clase, culpable del fracaso histórico, a esa clase ineficiente, el pueblo le corresponde con nueve grandes éxitos históricos, que el pueblo debe recordar, que debe meditar, que debe proyectar en su propia vida y en el futuro de nuestra Patria. El cobre está en manos de Chile, el cobre lo dirige y lo hacen producir los trabajadores. Hemos tenido dificultades. Ahí veo unos centros mineros que no han tenido la responsabilidad suficiente, pero a pesar de todo, 1972 marca el más alto nivel de producción en nuestra vida de la Gran Minería del Cobre, hoy día en manos de los trabajadores, en manos de Chile. (Aplausos).

En 1970 se produjeron 541 toneladas. En 1972 llegaron a 594 mil toneladas, a pesar del descenso en algunos centros mineros. Yo tengo fe, tengo confianza en que esos centros mineros entenderán, lo que Chile reclama de ellos.

Yo tengo la certeza de que esos trabajadores del cobre comprenderán su obligación patriótica y nacional de aumentar la producción para ayudar al desarrollo y al progreso de la Patria.

Segundo: Parte importante de la industria monopólica pasó a manos de los trabajadores, y la producción creció en un 17 por ciento entre 1970 y 1972.

Les ha extrañado mucho que como Presidente haya ido a la industria Sumar. Les parece inaudito que un gobernante pueda utilizar la autocrítica. Ellos nunca se atreverían a reconocer los errores. Yo no he ido a desprestigiar a los obreros de Sumar. He ido a ver qué pasaba en esa empresa. He destacado los errores. He señalado que no pueden repetirse y he hablado de mayor disciplina social y de trabajo; pero he exaltado la capacidad creadora de trabajadores que son capaces de producir el 51% de los repuestos que se importaban.

Que se presente un trabajador, que con su propio esfuerzo ha creado un taller donde ha fabricado más de 30 mil repuestos plásticos, que antes tenían que importarse. He reconocido los errores y he estimulado a los que son capaces de crear y producir. (Aplausos).

Los campesinos manejan cerca del 45% de la tierra cultivable, y la producción agrícola aumentó en el 71 en un 5,1%. Es probable que haya disminuido en 1972, pero hay que tomar en cuenta las condiciones climáticas, y también la experiencia histórica. Jamás un país que hizo una profunda transformación agraria aumentó su producción en los dos primeros años, o tres.

Cuando se va el latifundista, se va la organización de la empresa agrícola, y el campesino que siempre tuvo que obedecer, que no tuvo otro camino que la voluntad del patrón lógicamente tiene que adecuarse -como lo está haciendo en Chile- a ser el responsable directo de su propio trabajo, de su propia tierra, de su propia producción. (Aplausos).

Ha aumentado la participación de los trabajadores en la renta nacional.

En el ingreso nacional era de 51%, correspondiendo esto a 9 millones de chilenos, mientras que un grupo minoritario, de no más de 300 mil personas, tenían el 49% restante.

Hoy la participación de los trabajadores en el ingreso nacional alcanza al 65%.

Nunca antes pudieron imaginarse que la redistribución del ingreso colocaría de esta manera a los trabajadores -factor principal de la producción- en la situación de justicia que debían tener. (Aplausos).

Hoy hay más trabajo para los chilenos. La desocupación ha descendido de un 8 a un 3,9%. Ahora hay 3 millones 200 mil trabajadores. Nunca en la historia de Chile hubo un número más alto de trabajadores ocupados en nuestra Patria.

En política habitacional, otros gobiernos se pusieron tareas, que iban de las 18 mil a las 25 mil viviendas al año.

Nosotros iniciamos una tarea muy dura y difícil, dada las fallas de la infraestructura.

Pero nos oponemos a construir, hasta que aumenten las posibilidades de hacerlo. Cuando tengamos más acero y más cemento, queremos construir por lo menos 65 mil viviendas sólidas al año. (Aplausos).

La educación -y éste es otro de los pilares fundamentales en que descansa la acción del Gobierno Popular- cubre al 98 por ciento de los muchachos en la Educación Básica. Hemos duplicado la Educación Media, y ha aumentado extraordinariamente la educación en la Universidad. Por primera vez en la historia, hay trabajadores haciendo cursos en las universidades, que antes eran exclusivamente para los hijos de la gente poderosa, para los hijos de los ricos. (Aplausos).

Se ha democratizado el Servicio de Nacional de Salud. Se han incrementado extraordinariamente las atenciones médicas, y se construyen policlínicas y consultorios externos, para llevar, además, equipos móviles con la atención médica y dental a las poblaciones.

En el campo de la previsión social habían 700 mil chilenos olvidados, que tienen hoy previsión, a los que se suman 2 millones 500 mil estudiantes, que están asegurados dentro de la Ley de Accidentes del Trabajo. También 600 mil chilenos, ancianas y ancianos, por primera vez en

nuestra vida, no tienen que tender la mano como mendigos. Les hemos reajustado sus pensiones de viudez y de vejez, en un 580%. Son chilenos, que siquiera en las últimas horas de su vida, van a tener derecho al descanso y a la tranquilidad. (Aplausos).

Sin embargo, es conveniente que el pueblo tenga clara conciencia de lo que ocurre. Cuando nosotros hablamos de los procesos estructurales, nos referimos a las cosas permanentes de una estructura social. En el caso del capitalismo, establece granjerías y ventajas para un grupo minoritario en detrimento de las mayorías. En el curso de los países pequeños y dependientes, los lleva a ser los grandes proveedores de los países, de las metrópolis capitalistas.

Lo he dicho muchas veces. Hay una relación dialéctica entre el imperialismo y el subdesarrollo. Existe el imperialismo porque existe el subdesarrollo. Existe el subdesarrollo porque existe el imperialismo. Nosotros hemos roto esa dependencia, y hemos impulsado los cambios estructurales que nos permitirán construir la sociedad distinta que tanto necesitamos y que tanto anhelamos.

Pero mientras tanto, estamos abocados a problemas circunstanciales, a problemas llamados coyunturales y que en este caso pesan sobre el pueblo y sobre Chile. Me refiero a la inflación, y me refiero a las dificultades de abastecimiento.

Yo deseo que el pueblo de Santiago, congregado en este estadio, me escuche y entienda las raíces del proceso inflacionista.

Chile, a lo largo de toda su vida ha tenido como enfermedad crónica, la inflación. Una vez recordé una frase pronunciada por un político radical del siglo pasado. Dijo: "En Chile hay dos formas de robar. La de los ricos, que recortan los pesos para robarle a los rotos, y la de ciertos rotos que recortan las carabinas para convertirlas en "chocos" y robarles a los ricos". Así definía Palazuelos, la realidad de un proceso, que siendo hoy socialista, ha golpeado fundamentalmente a los que tienen rentas fijas, y así una gran ventaja para los sectores privilegiados de las minorías cuyos ingresos no son rígidos.

Por eso, el pueblo debe saber que esta enfermedad es crónica. Y además debe saber que en este momento, en el mundo, el régimen capitalista, a lo largo de la mayoría de los países, demuestra su gran falla, en una inflación que antes ya alcanzó niveles que son extraordinarios para esos países. Y es el caso del más grande país capitalista del mundo, Estados Unidos, que ha alcanzado niveles de inflación extraordinarios para ellos, y que ahora, una vez más, ve que su moneda, el dólar, que regía la economía mundial, está abatida y en la peor situación, también, de su historia.

En Chile la inflación está ligada a los procesos de nuestra estructura económica y social. Estas fallas estructurales pesan sobre todos los chilenos, y aceleran el proceso inflacionista.

Ya dije que la gran talla histórica de la casta gobernante de ayer fue dejar a Chile como un país monoprodutor y exportador, esencialmente del cobre.

Por eso el Gobierno de ustedes, el Gobierno Popular, ha sufrido la baja extraordinaria del precio del cobre, que ha significado un menor ingreso para el Gobierno Popular de 500 millones de dólares en dos años, el 71 y el 72.

Pero además la agresión imperialista de la Kennecott ha disminuido los créditos de Chile. El alto compromiso, derivado de la deuda externa, nos ha traído también como consecuencia, disminución de los créditos, hasta no esclarecer en forma definitiva, cómo Chile va a encarar ese compromiso, que el Gobierno Popular ha heredado.

También el pueblo debe pensar, como lo dije hace un instante, en incorporar al trabajo a cientos y miles de cesantes, que suman 220 mil trabajadores.

Hemos aumentado el mercado interno de consumo, en cerca de 600 o 700 mil personas. A ello hay que agregar entonces, que la redistribución del ingreso ha permitido a mucha gente que antes no tenía cómo poder satisfacer sus necesidades esenciales, que lo pudieran hacer. Y la demanda de bienes en una economía agraria, sobre todo en el proceso alimentario, con capacidad ociosa de las industrias, aunque las hemos echado a andar, no es capaz de satisfacer, repito, con la oferta, la demanda de consumo.

A ello se agrega la especulación. A ello se agrega el contrabando, porque este es un país -todavía- donde la vida es más barata que en otros países muy cercanos al nuestro.

En esta circunstancias, hay que tener en cuenta, también, cómo han subido los precios de los insumos, de las maquinarias, de los repuestos, de los alimentos, de los fletes, sobre todo como consecuencia de la pérdida parcial del poder adquisitivo del dólar.

Todo estos factores el pueblo debe entenderlos, para tener la conciencia que se requiere de todos los chilenos. Un gran esfuerzo común, un sacrificio común de todos los chilenos, para derrotar dentro de un plazo que no será breve, este proceso inflacionario, que, reconozco, ha alcanzado en mi Gobierno, un altísimo nivel, pero al mismo tiempo destaco, que antes, el pueblo sufría las consecuencias de la inflación; por la distribución del ingreso, y con la política económica destinada a compensar los sueldos y salarios, el peso de la inflación no va a seguir cayendo sobre los trabajadores, sobre los empleados, y sobre las capas medias, compañeros. (Aplausos).

Propusimos al Congreso compensar cada cuatro meses el alza del costo de la vida, para no esperar que transcurrieran años, y recuperar tardíamente, la pérdida del poder adquisitivo.

Esta iniciativa nuestra fue rechazada. El Gobierno insiste en su posición.

El Gobierno dice claramente al pueblo: vamos a compensar el alza del costo de la vida. Pero lo vamos a hacer sobre la base de una iniciativa legal, que el Congreso debe despachar financiada. Vamos a crear un Fondo Único de Compensación. Vamos a proponer las medidas tributarias para financiar en la forma justa que necesitamos hacer la compensación, por pérdida del poder adquisitivo del sueldos y salarios.

Pero si los trabajadores deben entender esto, que significa que no puede primar un criterio economicista en ellos, tienen que entender que una política económica es general para todos ellos, y que sólo dentro de una concepción global de la economía, debe considerarse el problema de las compensaciones; también el pueblo debe saber -como lo he dicho- que ese financiamiento tiene que pelearlo, tiene que luchar. El Congreso no puede seguir despachando leyes de reajuste y de compensación desfinanciadas, porque esa es una palanca inflacionista.

Además la ley que enviaremos nosotros, tendrá como financiamiento el que los sectores pudientes, los sectores poderosos, contribuyan y paguen la recompensa justa a que tienen derecho los trabajadores, la compensación necesaria.

Por eso es una lucha del pueblo, obtener del Congreso el financiamiento suficiente para el Fondo Único de Compensación. (Aplausos).

Para financiar el Fondo Único de Compensación, propondremos: impuestos directos a los grupos que han obtenido mayores ganancias con la especulación.

Ya lo hemos dicho, ¡el pueblo no especula!

Gravámenes extraordinarios al consumo de bienes y servicios suntuarios.

Revalúo provisional e inmediato de los bienes raíces de más alto avalúo, y según el goce que produzcan. Modificación al impuesto patrimonial, para hacerlo más efectivo. Un impuesto mayor que el actual, a las ganancias de capital.

Mayores facultades para combatir la evasión tributaria.

Estos son, entre otros, los puntos esenciales del financiamiento del Fondo Nacional de Compensación, que entregaremos al Congreso, y que el pueblo tiene que conocer, para que el pueblo luche, para que este financiamiento sea eficaz, e impedir que sigamos impulsando el proceso inflacionario, con leyes desfinanciadas. (Aplausos).

El otro problema coyuntural agudo, es el relacionado con el abastecimiento.

¿Cuáles son las causas que inciden en las dificultades de abastecimiento normal de la población? La demanda de bienes, como lo dije, ha crecido. Ha aumentado el mercado interno. Hay 220 mil nuevos jefes de hogares, que significan 600 a 700 mil personas que hoy tienen poder de consumo.

Además, hay que señalar, que ciertos sectores tienen todavía, un poder de compra extraordinario. Los capitalistas no invierten en sus empresas o industrias, y que por lo tanto hemos caído en lo que llamara capital especulativo, que produce además, posibilidades de acaparamiento, que en este caso tienen también un contenido político.

El pueblo debe saber, que a ello se agregan fallas de distribución. Quiero que oigan y no olviden, lo que ha logrado la actitud del pueblo para desenmascarar a los acaparadores.

Solamente en diciembre y enero, en Santiago se han descubierto o sorprendido 174 negocios que han acaparado alimentos y mercaderías, y 17 mataderos clandestinos. Oigan estas cifras. Estaban acaparados en Santiago estos productos, que pudimos entregar a los precios fijados por el Gobierno: 35 mil pares de zapatos, 10 mil tubos de pasta dental; 100 mil pollos; 151 mil tarros de conservas; 5 mil bolsas de cemento; millón de repuestos para automóviles y camiones; 60 mil paquetes de detergentes; 350 tambores de aceite; 120 mil kilos de azúcar; 20 mil kilos de arroz; y 500 mil litros de vinos y licores. Todo esto estaba acaparado y el Gobierno cuando descubre -a través de DIRINCO o por la acción de las Juntas de Abastecimientos y

Precios- a estos acaparadores, no puede hacer otra cosa que vender los productos a precio oficial; no puede sancionar, no puede meter al culpable a la cárcel.

El Congreso le ha negado al Gobierno el instrumento que el Gobierno reclama, para establecer una Ley de Delito Económico, y sancionar a los grandes especuladores, a los que se llevan el dinero en baúles y en maletas fuera de Chile, y a los comerciantes inescrupulosos, que son capaces de crear el hambre del pueblo, sólo por lograr grandes ganancias. (Aplausos).

Por eso, el Gobierno pretende una distribución equitativa, democrática, sin discriminación. No concibo un hombre de la Unidad Popular -y menos una mujer de la Unidad Popular- pretendiendo discriminar el alimento que le corresponde a otra familia porque no piensa como nosotros. Sería indigno de ser militante de un movimiento popular. El Gobierno del Pueblo, mucho más allá de las doctrinas y las ideas, está empeñado en entregar los alimentos esenciales a todos los chilenos en la misma forma, sean o no sean de la Unidad Popular. (Aplausos).

Nosotros no hemos comprado jamás un voto. Mucho menos vamos a pretender comprar votos con los alimentos. Otros usaron los paquetitos, nosotros usamos las ideas, los principios y las doctrinas para alcanzar la conciencia del pueblo. (Aplausos).

Por eso hemos creado la Secretaría Nacional de Distribución. Está a cargo de ella un distinguido general de Aviación, el general Bachelet. Por eso tenemos que fortalecer los organismos de distribución que tiene hoy el Estado; antes los tenía limitadísimo. De todas maneras, es bueno que se sepa que los organismos del Estado sólo distribuyen el 28 por ciento de los productos que el pueblo consume; pero lo esencial es que el pueblo se organice.

Hay que organizar las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres; hay que organizar, multiplicar y acrecentar las Juntas de Abastecimientos y Precios, que son organismos legítimos y legales de coordinación, de cooperación, de control, de vigilancia y de denuncia; no son organismos destinados a combatir al comerciante detallista honesto, pero son organismos que tienen que demostrar la capacidad del pueblo para denunciar a los acaparadores y para hacer posible que se termine con los comerciantes deshonestos, que viven quitándole al pueblo el derecho que tiene a la alimentación.

De todas maneras, el pueblo debe organizarse en los Comandos Campesinos; el pueblo debe organizarse en los Comandos Comunales. Pero que se entienda bien: estas organizaciones del pueblo no pueden ser concebidas como poder del pueblo al margen del Gobierno, porque éste es el Gobierno de ustedes, de los trabajadores. Y esas organizaciones comunales del pueblo, deben estar junto a su Gobierno para trabajar lealmente en el esfuerzo común. (Aplausos).

De todas maneras, en el caso de los alimentos se requiere, como en el caso de la demanda de otros bienes de consumo, una mayor producción, una mayor productividad; se requiere, compañeros, que los trabajadores entiendan que sus remuneraciones deben estar en relación directa con su productividad y con la producción.

¡Yo lo he dicho tantas veces! Mi primer discurso de contenido social, lo pronuncié el 1 de mayo de 1971, a los pocos meses de ser Presidente de la República. Y ese discurso, en el Día de los Trabajadores, lo destiné a decir que un pueblo no progresa sino produciendo más, trabajando

más, estudiando más; pero señalando que es muy diferente producir como lo hacíamos ayer, para un grupo minoritario, dueño de los bienes de producción, que producir para Chile y los chilenos.

Esto tienen que entenderlo los trabajadores: tenemos que aumentar más la producción, tenemos que ahorrar, porque carecemos de divisas; tenemos que economizar en el agua, en la luz, en los repuestos; tenemos que cuidar las máquinas; tenemos que hacer salir de la tierra el alimento para el pueblo.

¡Cada espiga de trigo que cosecha un campesino, son centavos de dólar que el pueblo de Chile economiza, camaradas! (Aplausos).

Por eso quiero señalar ante ustedes, la responsabilidad que tiene la oposición frente a los problemas estructurales de Chile, porque se nos ha impedido, a través de la mayoría del Congreso, organizar el Área Social de la Economía, base del desarrollo que nosotros queremos darle a la actividad productiva nacional; porque no se han dictado las leyes que presentáramos para garantizar y dar seguridad al pequeño y mediano industria; porque no se han dictado las leyes que presentáramos; no se han aprobado las leyes que entregáramos al Congreso para asegurar la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas y las industrias; porque ni siquiera ellos, que hablan de la autogestión, han sido capaces de aprobar el proyecto de ley que también presentáramos sobre esta materia. De la misma forma, que tiene una responsabilidad directa la oposición, en los problemas coyunturales que he señalado, la inflación y la falta de abastecimiento normal.

Ellos quieren culparnos a nosotros y se olvidan de las raíces que frente a ustedes he señalado; ellos se olvidan del paro de octubre, la actitud más sediciosa que yo he conocido en la historia de mi vida -como político que lleva ya muchos años en la vida pública- y la repercusión económica que este paro tuvo. Basta pensar cuántas industrias no recibieron los insumos y las materias primas. ¡Cuántos alimentos se pudrieron! Basta pensar, que 10 millones de litros de leche se botaron, cuando este país la necesita tanto para sus niños.

Pero así como un sector sedicioso produjo el paro de octubre, y pretenden, según se dice, realizar otro paro en marzo, es bueno que sepan que el pueblo derrotó el paro de octubre, porque el pueblo en todos los instantes cooperó con las Fuerzas de Orden y las Fuerzas Armadas. ¡Como Presidente del pueblo, no voy a tolerar un nuevo paro que va contra la ley y la Constitución de nuestra Patria! (Aplausos). Pero al mismo tiempo, debemos destacar que la mayoría del Congreso ha tenido una actitud dura de oposición implacable; ha negado el despacho -como ya lo dijera- de leyes fundamentales.

Pero además, nos ha entregado los presupuestos fiscales desfinanciados; de allí el gran déficit que tenemos; los reajustes han sido financiados sólo en un 25 por ciento.

Ya destacué el rechazo del Proyecto de Ley sobre Delito Económico. No se ha trazado una política que permitiera despachar en el Congreso el fondo de capitalización que entregáramos hace más de un año y meses; tampoco se ha despachado el Proyecto de Ley sobre Fondo Único de Asignación Familiar; tampoco el Congreso ha despachado una iniciativa nuestra, destinada a financiar a los municipios, que llevan una vida lánguida, y algunos están

prácticamente muertos desde el punto de vista del poder, ingreso para realizar la mínima labor que el pueblo espera de ellos. Y caso insólito, el Ministerio del Mar, después de estar un año 6 meses en el Congreso, fue rechazado totalmente.

En un país como el nuestro, que tiene más de 4 mil kilómetros de costa, es rechazado el Ministerio del Mar.

¿Qué habría ocurrido ante las dificultades de alimentación, si el Gobierno no hubiera tenido la visión necesaria y no hubiéramos encontrado la comprensión de la Unión Soviética, y no hubiéramos traído los barcos factorías que han casi duplicado extraordinariamente la pesca de la merluza?

Esta concentración extraordinaria ha estado destinada a demostrar que la Unidad Popular y el Gobierno, han levantado una plataforma para poner término a esta campaña que castiga a Chile, y que se siente en el desarrollo económico, y que está destinado a frustrar al Gobierno en sus realizaciones fundamentales.

Decimos e insistimos, que esta situación no puede continuar. Necesitamos implantar medidas urgentes y profundas para acabar con las raíces del boicot económico de la especulación y el desabastecimiento.

La reacción quiere paralizar al país, la paz, la independencia y el progreso de Chile. Las fuerzas constructoras de los trabajadores más patriotas, deben imponerse al odio y la negación, los problemas que enfrentamos necesitan un Gobierno fuerte y poderoso para imponer las medidas que Chile y su situación económico-financiera reclaman. Este poder lo tienen los trabajadores unidos, los únicos que han evitado y van a poder evitar al país la catástrofe en que quiere hundirnos.

¡Por eso, por sobre todo y como Presidente y Compañero de ustedes, reclamo fundamentalmente la unidad popular, la unidad política, y el entendimiento sindical entre las fuerzas que constituyen la base del Gobierno! (Aplausos).

Como lo decía con toda razón y claridad el senador Gumucio, mi estimado amigo y compañero, podemos discrepar internamente; podemos disentir en las reuniones de las direcciones políticas de los partidos de la Unidad Popular. Pero tenemos la obligación de encontrar siempre una solución. Los problemas internos nuestros, no pueden servir para que la reacción y el imperialismo se solacen; no podemos darnos el lujo de perder directivas sindicales por ir separados por pequeños apetitos partidistas, o por pequeñas apetencias personales. (Aplausos).

El proceso revolucionario de Chile es una cosa trascendente e histórica que no pertenece sólo a los partidos de la Unidad Popular, ni aun al pueblo de Chile; millones y millones de hombres y mujeres en el mundo miran nuestro proceso.

¡Yo reclamo, pido, exijo, que la Unidad Popular se presente combativa y combatiente!

¡Tenemos una obligación histórica y los partidos y los trabajadores deben responder a este mandato, a este desafío, al destino, haciendo más firme y más sólida, más inmovible la lealtad revolucionaria de todos los sectores revolucionarios de Chile! (Aplausos).

Esta será la única manera de que el fascismo no tenga cancha en nuestro país. Y los que sueñan con el reformismo neocapitalista, sigan rindiéndole tan sólo culto al pasado; la historia -por lo menos lo sabemos y en Chile lo vivimos- no puede retroceder.

¡El futuro de Chile hace tiempo que está marcado por la estrella de la revolución chilena!

La cuestión esencial de nuestros días, es lograr que la dirección política del país sea totalmente conquistada por los trabajadores; para esta tarea, el pueblo y su Gobierno necesitan realizar la más profunda transformación en las instituciones políticas administrativas y económicas que conocen nuestra historia. Tenemos que hacer retroceder la especulación, el acaparamiento, la inflación; hacer posible el crecimiento económico sin interrupción. Un solo camino hay para eso. ¡Todo el poder para los trabajadores y el pueblo!

Ese es el contenido de nuestra Plataforma, que el Gobierno y la Unidad Popular hace hoy pública y que vamos a impulsar sin pausas.

Los trabajadores chilenos están representados en todos los escalones del Gobierno, a través de los partidos populares y de los partidos de clase; a través de la propia Central Única de Trabajadores. Y eso el pueblo tiene que entenderlo.

¡Y por eso, yo no hablo de participación del pueblo en el Gobierno, sino que hablo del Gobierno del Pueblo y del Gobierno de los Trabajadores! (Aplausos).

Los sindicatos, los Comandos Comunales, las Juntas de Vecinos, las JAP, deben organizarse y multiplicarse como órganos del Poder Popular en la base.

Organismos de movilización permanente del pueblo y de cooperación con su Gobierno.

El aparato judicial tiene que ser democratizado; el funcionamiento armónico del Estado debe estar garantizado aumentando la competencia del Tribunal Constitucional. El aparato burocrático debe ser cambiado, eliminando trabas inútiles que agobian a todos los chilenos. El aparato económico debe ser reconstruido sobre las bases modernas y revolucionarias, donde la planificación democrática pueda ser una realidad y no sólo un buen deseo; donde los sistemas financieros y tributarios estén al servicio de los intereses del pueblo y del desarrollo acelerado. El aparato administrativo tiene que acabar con el lastre de la centralización que esteriliza, creando las regiones económico-geográficas.

La seguridad social de los trabajadores debe ser efectiva, nuevos derechos sociales y económicos deben ser garantizados. Debe poder implantarse una política definitiva para la mujer, la familia, el joven y el niño chileno.

El sistema nacional de educación tiene que ser una realidad en la Escuela Nacional Unificada.

El Presidente de la República debe ser elegido al mismo tiempo que el Congreso. Debe poder disolver a éste una vez, durante su mandato. Debe reconocérseles a la CUT y al pueblo, la iniciativa para poder proponer al Congreso proyectos de leyes.

Tenemos que crear un Parlamento para el pueblo. En una palabra, Chile necesita cambiar la estructura del Estado burgués, incapaz de ordenar nuestra vida colectiva y de permitir las grandes soluciones a los problemas de hoy.

¡Todo el poder para los trabajadores y el pueblo significa construir un nuevo orden institucional, significa crear el Estado Popular, democrático, nacional, antimperialista y revolucionario! (Aplausos).

Estas son las tareas por las que estamos combatiendo para asegurar el desarrollo económico, conquistar la liberación definitiva de nuestra Patria y avanzar al socialismo.

En el orden económico, debemos continuar y aumentar el esfuerzo que estamos haciendo en inversiones. Se ha criticado mucho que el Gobierno Popular no ha invertido ni invertirá. Se equivocan.

Durante 1971 y 1972 la inversión fue del orden del 14 por ciento del producto. Mientras que en el 67 al 70, sólo fue el 13 por ciento del producto, eliminando las inversiones del cobre, que como dijera hace un instante, no dieron los resultados que se quería.

Pero, no basta con mantener ese ni el de inversiones; debemos mantenerlo.

Tenemos que lograrlo con más esfuerzo interno, fundamentalmente, y cooperación externa.

Disponemos de más de 600 millones de créditos en bienes de capital, fundamentalmente de los países del campo socialista y de otros países, aun de Europa industrial. (Aplausos).

Seiscientos y tantos millones para bienes de capital, que tendremos que invertir para levantar nuevas empresas, nuevas fábricas, nuevas empresas hidráulicas, nuevos puertos pesqueros, para cambiar el contenido del trabajo y las realizaciones en nuestra Patria.

Esta misma semana, posiblemente el viernes, firmaré el decreto, señalando que hay 100 proyectos, destacando en qué provincia de Chile se va a hacer esas inversiones y señalando cuál es la fuente financiera que ellas tienen.

De esta manera daremos un trabajo especial. De esta manera demostraremos nuestro anhelo, fundamentalmente, de romper el paso soñoliento de las provincias, invirtiéndose en ellas para crear más fuentes de trabajo y producción. (Aplausos).

Quiero señalar algunos ejemplos relacionados con la Minería.

Aumento de la capacidad de fundición y refinación de cobre se duplicará la capacidad de la Refinería de Ventanas, elevándola a más de 200 mil toneladas anuales de cobre refinado. La capacidad de producción de Paipote aumentará a 20 mil toneladas anuales. Está en negociación el financiamiento de una nueva fundición y refinería en Chañaral, con capacidad para más de 200 mil toneladas.

Se están investigando nuevos yacimientos en San José del Alba, Pampa Norte, Andacollo y Pelambre.

Tenemos en construcción plantas industriales agrícolas, silos y mataderos.

Se iniciará la creación de varios complejos avícolas, para producir 35 millones de pollos. Este mismo año termina la construcción de la fábrica de cemento de Antofagasta. La fábrica de edificios en El Belloto, que fui a inaugurar, empieza a producir en diez días más. La planta de celulosa, en Constitución, la Central Hidroeléctrica de El Toro, que hemos terminado. No es obra iniciada por nosotros. La fábrica de neumáticos, Manese, que producirá cerca de medio millón de neumáticos al año.

En 1973 será construida una gran fábrica de calzado escolar y otra de vestuario para los trabajadores, en Santiago, Concepción y Cautín.

La expansión de Huachipato está contemplada para el próximo año 74.

Pero nosotros, sabiendo que la inversión fiscal es la más poderosa, no queremos nosotros dejar de buscar la cooperación y la inversión privada. Estimularemos esta inversión de los productos agrícolas e industriales. Quien no cultive bien su tierra, o no haga trabajar sus fábricas, será sancionado por la ley, pero será al mismo tiempo el que lo haga bien el que reciba el apoyo técnico y crediticio del Estado, para las pequeñas y medianas industrias y los pequeños y medianos agricultores.

Los trabajadores que han construido a Chile, hoy están resueltos a dirigirlo, pese a quien pese.

Los que durante siglos han sufrido humillaciones y miserias no miran la desaparición del mundo viejo como una cuestión de dos años o de cuatro semanas.

Su fuerza viene de más allá y va mucho más allá de dos o cuatro años.

Para los trabajadores la conquista de la dirección política y económica del país no se juega el 4 de marzo. Cualquiera que sea el resultado de las elecciones, la tarea hacia el futuro la tenemos muy clara y el pueblo debe entenderlo bien.

La revolución continúa adelante, porque sabemos que tenemos fuerza y conciencia más que suficiente para asegurarla. Hoy tenemos 57 diputados, después del 4 de marzo la Unidad Popular tendrá más diputados. Hoy tenemos 17 senadores. Después del 4 de marzo tendremos más senadores. Más que eso, ahora y después del 4 de marzo, los trabajadores saben que tienen la CUT y los Consejos Campesinos, y las organizaciones del Poder Popular.

La fuerza de los trabajadores no descansa sobre unos pocos. Descansa en la fuerza social que ellos representan, y esa es la base y la mística de sustentación del Gobierno Popular. (Aplausos).

Lo cual no significa que no demos una importancia trascendente al resultado de las elecciones de marzo, porque ello significará poder, si el pueblo trabaja bien, y se decide como debe decidirse. Sobre todo si el hombre de Chile le habla a su compañera, a su hermana, a su madre y a su hija, señalándoles que en el proceso revolucionario ella ha alcanzado niveles que nunca

tuvo antes, en ningún Gobierno, y la hace entender que su seguridad, la seguridad de la mujer chilena, la seguridad de su familia, la seguridad de su hijo, sólo puede garantizársela un Gobierno Popular que avance hacia el socialismo. (Aplausos).

Compañeros: termino diciéndoles que cada uno de ustedes, cada mujer, cada joven, cada anciana, cada hombre, que repleta este gran estadio, debe tener conciencia de que su fuerza se va a fortalecer después del 4 de marzo.

Debe tener la certeza absoluta de que el proceso revolucionario no se va a detener. Debe saber a cabalidad, debe tener incrustada en su conciencia y en su corazón, la convicción absoluta de que el Compañero Presidente de ustedes, después del 4 de marzo, antes del 4 de marzo y siempre, estará junto a ustedes en la barricada de la lucha para hacer posible la victoria final. (Aplausos).

Compañeros trabajadores:

Queridas compañeras y estimados compañeros:

Pueblo de Santiago, que se ha congregado aquí, en representación del pueblo de Chile.

Quiero que cada uno de ustedes sepa y entienda, que este Gobierno que es el Gobierno de ustedes, sólo busca la seguridad, la tranquilidad para el mañana, de cada familia chilena, de cada hombre de Chile, de cada mujer de la Patria, sobre todo, de los que durante tantos y tantos años han vivido en la oscuridad de la incultura, en la negación de las necesidades esenciales. Sobre todo, aquellos que no supieron de las horas de descanso ni recreación. Los que nunca soñaron con ser dueños de un techo, los que no encontraron trabajo.

¡Queremos paz y seguridad para Chile! ¡Nuestra fuerza permitirá derrotar la insolencia imperialista definitivamente, y la provocación reaccionaria y fascista!

¡Tenemos la razón de la legalidad! ¡Tenemos la fuerza revolucionaria de los trabajadores!
¡Somos hoy un pueblo digno e independiente, soberano de su destino!

Compatriotas: ¡Adelante! ¡Venceremos!

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO INAUGURAL DE LA ASAMBLEA SINDICAL MUNDIAL, ORGANIZADA POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 10 DE ABRIL DE 1973.

Este acto tiene una extraordinaria y significativa importancia, no sólo por estar aquí representados los movimientos sindicales de todos los continentes, sino porque es la asamblea de mayor importancia que se realiza después de aquella de 1945, cuando los trabajadores se vincularon en la definición justa de luchar aunadamente contra la insolencia nazifascista.

Esta asamblea reúne a lo más representativo del movimiento sindical mundial; dos de las tres más importantes federaciones mundiales están aquí presentes, como lo están las organizaciones regionales y sectoriales de América Latina, los trabajadores que tienen distintas concepciones filosóficas, doctrinarias y de principios. Aquí se fundan trabajadores cristianos, marxistas, socialdemócratas o simplemente trabajadores que están presentes para traernos su espíritu solidario, para expresar su comprensión a la lucha del pueblo chileno, y más que eso, para testimoniar su decisión irrevocable de gastar la unidad para la lucha contra el imperialismo y las empresas transnacionales.

La Central Única de Trabajadores de mi Patria, ha encontrado en su justo llamado esta fraterna respuesta. Ello se debe a que la organización de los trabajadores chilenos, no sólo ha alcanzado una alta dimensión nacional por su espíritu de lucha, por su responsabilidad, por el realismo que pone en sus tácticas y estrategias, por su pasado, que emerge desde la pampa salitrera, cuando Luis Emilio Recabarren empezara a organizar a los trabajadores chilenos.

Por su pasado, que está presente en el sacrificio de muchos trabajadores que pagaron con sus vidas su decisión revolucionaria y sus ansias de alcanzar para las grandes masas de nuestro país, el derecho a la cultura, al trabajo, a la salud, al descanso y a la recreación. Por su combate permanente para contribuir a romper la dependencia económica; por estar presente en la vanguardia, en la lucha para conquistar la independencia económica de Chile y su plena soberanía.

Es por eso que su llamado ha tenido el eco que destaco y que proyecta esta asamblea en el ámbito mundial. Chile es escenario de este evento, porque los trabajadores son Gobierno, y el que les habla es el Compañero Presidente de la República.

El proceso chileno

Vive nuestra Patria un proceso auténticamente nuestro en su forma y contenido. Luchamos por modificar el curso histórico de nuestra vida; lo hacemos de acuerdo a nuestra idiosincrasia, a nuestra tradición, nuestra realidad y nuestra historia.

Más de~ alguien ha llamado “la vía chilena hacia el socialismo” esta etapa que vivimos, y que en realidad otros pueblos, otros trabajadores han intentado dentro de los cauces de la propia democracia burguesa hacer las profundas y hondas transformaciones, que vayan permitiendo en lo económico, político y social, afianzar las bases de una nueva sociedad, que culmine con la sociedad socialista que anhelan los trabajadores chilenos.

Por ello es que nuestra lucha se realiza en pluralismo, en democracia y libertad, y qué grato es para mí recibirlos. Los recibo y los saludo en nombre de las grandes masas populares chilenas. Qué grato es poder decir, que nuestro combate se realiza minuto a minuto, hora a hora y todos los días. Decirles que en este país, y de acuerdo al compromiso contraído, respetamos los marcos concretos de la propia burguesía, utilizamos sus leyes, afianzamos los cambios estructurales, aseguramos la presencia de los trabajadores en la conducción pública y, día a día; avanzamos a la construcción de la nueva y justa sociedad que el pueblo y Chile reclaman.

Quiero señalar, reafirmando lo que ha dicho el compañero Ernesto Vogel, que la unidad de los trabajadores tiene vigencia en nuestro país y su posición de clase consolida esta vigencia y enciende sus luchas.

Quiero decir también, que en el campo político Chile da el ejemplo de un entendimiento que ha permitido que hombres de concepciones filosóficas distintas se unan en la superior, noble y patriótica tarea de luchar por la independencia económica de nuestra Patria. Y por eso en los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular hay laicos, cristianos y marxistas, que han comprendido que más allá de las posiciones filosóficas que sustentan, está la noble y grande tarea de trabajar por Chile y por su pueblo.

Ustedes han venido también, porque aquí, en nuestro país, se ve ahora con más claridad la acción tenebrosa del capitalismo foráneo; del imperialismo de las empresas transnacionales, que son la manifestación más lacerante y penetrante de las formas capitalistas de explotación.

Es por ello, que también nuestro país lo ha denunciado en las tribunas internacionales, donde se reúnen los representantes de los países; en el ámbito regional, como es la OEA; en la III UNCTAD y en la más prestigiosa tribuna internacional las Naciones Unidas. Nuestro país solventemente ha destacado la agresión que sufre de parte de las empresas imperialistas y transnacionales, y al mismo tiempo ha hecho presente que estas empresas proyectan su acción a lo largo de los distintos continentes. Y como bien lo dijera el compañero Henry Molina, son los países en vías de desarrollo, son los países del Tercer Mundo los que

fundamentalmente sufren la agresión, la penetración y la insolencia de esas grandes empresas transnacionales e imperialistas.

Hemos denunciado en las más prestigiosas tribunas internacionales esta acción, y hoy lo hacemos en esta asamblea, que reúne a los trabajadores del mundo. Hoy lo hacemos frente a ustedes, solidarios en la lucha, en la dignidad y en la decisión irrevocable de impedir la penetración imperialista para afianzar la independencia de los pueblos sometidos.

Los Monopolios imperialistas

Las empresas transnacionales proyectan su tenebrosa acción a lo largo de todo el orbe. Sus maniobras negativas afectan a todos los países. Pretenden dividir los movimientos sindicales dentro de los países, y entre los países monopolizan y pretenden monopolizar, los medios de comunicación masivos nacionales e internacionales.

Estas empresas actúan en las naciones industriales del capitalismo; tratan de subordinar la política de los gobiernos a sus propios negocios; distorsionan, en parte, la economía de esos países que han alcanzado niveles superiores de desarrollo; favorecen a las empresas que viven sobre la base de preparar pertrechos de guerra y, por lo tanto, sus utilidades están en relación directa con el empleo de esos instrumentos básicos.

Estas empresas impulsan la agresión de los países poderosos hacia los países débiles y el ejemplo más doloroso, pero más heroico, lo hemos visto en Vietnam, donde un pueblo pequeño ha derrotado la penetración imperialista y la insolencia de esas empresas.

Esas empresas pretenden obstruir el desarrollo económico de los países socialistas, propician el bloqueo comercial y tecnológico y han llegado a alentar a la contrarrevolución. Pero indiscutiblemente donde se siente y se pesa más la acción de estas empresas, es en los continentes y en los países subdesarrollados. Donde se han apropiado de las riquezas esenciales, convirtiendo nuestras naciones en monoproductoras; somos países que vendemos materias primas e importamos artículos manufacturados; países que vendemos barato y que compramos caro. Es en nuestras naciones donde estas empresas favorecen y estimulan nuestro endeudamiento creciente. Setenta y cinco mil millones de dólares deben los países en vías de desarrollo, situación que hace imposible alcanzar niveles de vida para las grandes masas postergadas.

Esas empresas crean perturbación monetaria, aumentan el desempleo con la utilización de sus técnicas trasplantadas a realidades distintas de su país de origen; desestimulan el desarrollo de una tecnología adaptada a nuestra realidad y a nuestras necesidades; entorpecen o niegan los derechos de los trabajadores; favorecen la fuga de cerebros y es para ellos un negocio lucrativo el que vayan a servir sus intereses, profesionales y técnicos preparados con sumo cuidado y sacrificio por nuestros pueblos; explotan la inflación explotan la mano de obra barata, provocan divisiones, enfrentamientos y guerra entre los pueblos, que debían ser más que nunca hermanos por tener los mismos enemigos. Estas empresas han desvirtuado y desvirtúan nuestra cultura autóctona y niega por lo tanto nuestros propios perfiles. La acción

de las empresas imperialistas y transnacionales constituye hoy la amenaza más fuerte y más viva contra la dignidad del hombre y la dignidad de los pueblos.

Agresión a Chile

Chile está siendo agredido. ¿Por qué se nos agrede? Por razones económicas, porque hemos recuperado las riquezas básicas que estaban en manos del capital extranjero -fundamentalmente nuestro cobre- y señalo que la política del gobierno que presidido, no ha sido una política confiscatoria, ni de abuso del poder, porque inclusive hemos llegado a acuerdos con empresas que tenían fuertes inversiones y son partes de grandes consorcios mundiales.

Así, nos entendemos con una de esas empresas, y compramos sus instalaciones en nuestro país; en el área industrial, con la RCA Víctor en INSA con MADEMSA por poner algunos ejemplos, con empresas en que participan no sólo capitales americanos sino capitales europeos.

Pero pusimos, como era lógico, un acento fuerte para recuperar la riqueza esencial de nuestro país, que era y es el cobre, y lo hicimos sobre la base de la reforma constitucional, y el proyecto del gobierno -que no ha tenido mayoría en el Congreso- fue aprobado por la unanimidad de los congresales, lo que está señalando el gran sentimiento nacional de repudio a la explotación implacable de que nuestro país ha sido víctima.

Ya lo he dicho, y creo necesario repetirlo frente a los compañeros y amigos venidos de tantos y distintos países hermanos. Las compañías que se adueñaron de nuestro cobre -generosamente considerado- invirtieron hace 50 años o poco menos, más de 15 o 18 millones de dólares, y se han llevado en este período cerca de 4.500 millones de dólares.

Nosotros hemos aplicado las normas que un congreso soberano diera para que el Ejecutivo las convirtiera en realidad. Ello ha significado la aplicación de un concepto justo: descontar las sobreutilidades obtenidas por las empresas que manejaban la riqueza esencial de nuestra Patria.

Ello ha significado que algunas empresas no tengan indemnización; ello ha significado que otras la tengan. Pero lo que quiero destacar, es que mientras en escala mundial esos grandes consorcios han tenido un promedio de utilidades que ha alcanzado no más allá de un 7%, un 9%, en nuestro país, y en distintos períodos alcanzaron las cifras increíbles de 50, 70 y 90% de utilidades. Han sido estos hechos, y la voluntad soberana de un país pequeño pero digno, lo que nos ha llevado a través de la Ley y de la Reforma Constitucional, a nacionalizar las empresas cupríferas en manos del capital norteamericano.

Pero quiero decir a los compañeros dirigentes sindicales aquí presentes, que si bien no hemos pagado ni pagaremos indemnización a alguna de estas empresas, nos hemos hecho cargo, y el estado chileno es responsable de los créditos que estas empresas contrataron para sus planes de desarrollo productivo, que por lo demás fracasaron.

Chile tendrá que enfrentarse a la responsabilidad de pagar más de 726 millones de dólares, que son las deudas de estas empresas, que no reinvirtieron utilidades para ampliar la producción, sino que contrajeron créditos y se llevaron las utilidades.

Esta es la dura realidad que confrontamos. Pagaremos esos créditos, pero no pagaremos indemnizaciones a las empresas imperialistas.

También se nos combate por razones políticas, porque los trabajadores chilenos abren un nuevo camino a la emancipación de nuestra Patria, y la vanguardia de los trabajadores es por cierto la clase obrera organizada, unida sindical y políticamente y que tiene el respaldo masivo de vastos y amplios sectores nacionales, expresado en elecciones sindicales y en elecciones políticas.

Ello nos da derecho a avanzar en el cumplimiento de un programa que es auténticamente patriótico y nacional. Lo he dicho y debemos repetirlo: El Gobierno que presido es un gobierno de transición al socialismo. Chile vive el proceso de la construcción socialista, pero somos un país capitalista.

Este gobierno enfrenta las dificultades y las contradicciones de un capitalismo agonizante y no tiene ninguna de las ventajas del socialismo.

Mi gobierno es un gobierno democrático pluralista, revolucionario, nacional, para abrir camino al socialismo. El socialismo no se impone por decreto. El Socialismo lo construiremos con el sacrificio, el esfuerzo y la generosidad de los trabajadores chilenos. La revolución -lo he dicho y lo reafirmo- se defiende y se construye trabajando más, produciendo más, estudiando más, sintiendo más la tradición de la historia, siendo cada vez más patriota y teniendo un profundo sentido nacional para hacer de Chile un país dueño de su propio destino y soberano en sus propios caminos.

El bloqueo económico

Se nos agrede política y económicamente. Las consecuencias las hemos vivido en la restricción de créditos que eran tradicionales, especialmente de la banca privada de los Estados Unidos, a pesar de haber renegociado con ellos la forma de pago de los créditos.

Lo hemos sufrido, inclusive, de parte de organismos internacionales, de los cuales formamos parte por derecho propio, por haber nacionalizado nuestro cobre aun dentro de los marcos jurídicos de un país soberano, dentro de las normas fijadas.

Inclusive en las Naciones Unidas, hemos encontrado extraordinarias dificultades en la renegociación de nuestra deuda externa.

Chile al igual que muchos países de aquellos que forman el Tercer Mundo, tiene un alto endeudamiento y hubiéramos tenido que pagar los intereses y la amortización de nuestra deuda en 1972 hubiéramos tenido que desembolsar cerca de 420 millones de dólares, de un presupuesto de divisas no superior a 1150 millones de dólares, con el agravante de que la baja

extraordinaria del precio del cobre significó para Chile un menor ingreso en 1971 y 1972 de más de 500 millones de dólares.

Cada dirigente que está aquí, quiero que sepa que la variación en un centavo del precio de la libra de cobre, significa en relación con nuestra producción 18 millones más de ingresos o 18 millones menos de ingresos para las arcas fiscales de nuestro país.

Es por ello que debemos señalar que no nos parece conveniente ni justo que se pretenda vincular el pago o no pago de las indemnizaciones de las compañías cupríferas, y me imagino que no habrá un soñador internacional que pretenda que Chile -y la ley así lo determina- vaya a pagar un medio centavo a la ITT, compañía transnacional que ha estado a punto de llevar a la Patria a una guerra civil.

Por eso el semibloqueo ha significado dificultades extraordinarias, estando obligados nosotros a pagar prácticamente al contado las importaciones y teniendo dificultades para encontrarlas a pesar de disponer de las divisas necesarias; situaciones difíciles en la balanza de pagos, y por cierto. como consecuencia de ello, una disminución en el ritmo de nuestra expansión económica.

Chile es agredido por los centros neurálgicos del imperialismo mundial. He repetido y lo sostengo que las empresas transnacionales representan la forma actual y más agresiva del gran capital financiero.

Las agresiones de la Kennecott y la ITT

Nuestro país, por ejemplo, a través de la acción de la Kennecott ha sufrido tentativas de embargo en nuestra producción cuprífera, y esa empresa, que tantas ganancias tuvo en nuestra Patria, ha entablado demandas en contra nuestra, destinadas a embargar el cobre que se produce en El Teniente. sosteniendo que esa mina le pertenece, cuando esa mina es nuestra, será nuestra y el pueblo vigilará que siempre sea de Chile y los chilenos.

Esa empresa, al presentar sus demandas en distintos países, no tanto ha buscado el embargo de cantidades físicas de cobre que podríamos estimar pequeñas, sino que ha buscado crear la incertidumbre en el campo comercial. Ha pretendido hacer creer que Chile no podrá cumplir sus compromisos, con aquellos que habitualmente han comprado nuestra producción cuprífera; ha buscado hacer que la banca internacional no otorgue, como tradicionalmente se hace, anticipos sobre los contratos de venta del cobre y, por lo tanto, ha restringido el ámbito que permita a Chile disponer de capitales para el rodaje de su propia producción y la expansión de las minas cupríferas.

La Kennecott hasta ahora ha fracasado, y tenemos confianza de que fracasará; no nos hemos dejado amilanar ni vamos a claudicar frente a su influencia poderosa que mueve tentáculos en distintos países del capitalismo industrial en contra nuestra. Pero si acaso es conveniente recordar lo que ha hecho y lo que pretende seguir haciendo la Kennecott, creo útil y aleccionador destacar frente a ustedes cuál ha sido la acción de la ITT de este poderoso consorcio mundial. Chile sufrió la arremetida de la ITT durante el proceso electoral de 1970,

antes que el pueblo diera su fallo y consagrara la voluntad popular y después de nuestra victoria.

La ITT se trazó un plan destinado a impedir que los trabajadores llegaran al gobierno, porque sabía que los trabajadores jamás íbamos a transar nuestro programa o íbamos a dejar de cumplirlo. La ITT subvencionó a diarios, revistas y periódicos, algunos de los cuales, con su insolencia moral pretenden dar clases de moral. La ITT ofreció dinero para apoyar candidaturas; pretendió alterar nuestra vida ciudadana, inclusive, tuvo la esperanza de que la violencia y el enfrentamiento fueran la respuesta final al proceso electoral chileno.

La ITT, al crear este clima produjo la más artera y dolorosa acción que haya vivido nuestro país, que culminó con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército de esa época, general René Schneider. Pero nuestro país ya tiene experiencia. No sólo la vivida a partir de 1970: ya en 1891, el imperialismo inglés precipitó a Chile a la guerra civil para controlar nuestro salitre, y es tristemente célebre el nombre del inglés North, capitán de la lucha fratricida, entre chilenos, para defender sus menguados intereses financieros.

Hemos sufrido en el siglo pasado. Hemos vivido durante los años de la penetración imperialista en la zozobra y en la inquietud, y hemos tenido la comprobación de su acción; como lo he expresado hace un instante antes y después de la batalla electoral de 1970, que consagrara a los trabajadores en el gobierno de nuestra Patria.

Colusión entre la ITT y el gobierno yanqui

Esto lo presentábamos: lo habíamos aprendido de la propia historia de otros pueblos, pero la comprobación de ello ha nacido en forma nítida y clara, a través nada menos que de una investigación que se realiza todavía en el propio senado norteamericano. Es allí donde se están pesquisando las actividades de las empresas transnacionales dentro de Estados Unidos, y fuera de Estados Unidos. De los interrogatorios, de las declaraciones, de la presencia de la subcomisión investigadora de ex-funcionarios de gobierno, de embajadores, de miembros de ayer y hoy de la CIA, de dirigentes de la ITT, ha quedado en claro la colusión entre esta empresa transnacional y la CIA, organismo oficial del gobierno norteamericano.

No soy yo el que emite un juicio que pudiera calificarse de impropio, sin base. Son los hechos emanados de los testigos: son los hechos que nacen de los interrogatorios, son las pruebas aportadas, son las denuncias públicas, son las propias palabras condenatorias de los senadores norteamericanos integrantes de la Subcomisión o presentes en la etapa investigadora, las que me permiten aseverar lo que digo, y mantener lo que sostengo. La presión de la ITT sobre el gobierno de Estados Unidos, ha quedado comprobada con la sesión del 20 de marzo de este año. Jack Neal, un alto ejecutivo de la ITT, reconoció que la ITI propuso al gobierno de Estados Unidos, una cantidad de hasta siete cifras, para que el gobierno norteamericano actuara en Chile antes de que el Parlamento se reuniera para elegir al Presidente de la República, de acuerdo con nuestras normas constitucionales.

Neal reconoció también que la ITT, en octubre de 1971, propuso al gobierno de Estados Unidos

un plan de 18 puntos para derrocar al gobierno de Chile.

En esa misma sesión, John McCorme, ex-Di rector de la CIA, funcionario de la ITT, reconoció el 21 de marzo, un día después de la cita anterior, que su destino era fortalecer un tipo de coalición en el congreso, que se opusiera a la candidatura del actual Presidente de Chile.

Además quiero traer a la memoria de ustedes, las confesiones de funcionarios del gobierno que propiciaron acciones en contra del pueblo y de Chile. En la sesión -también del 21 de marzo- John McCorme, Director de la CIA en 1964, cargo de la más alta confianza del gobierno norteamericano, al ser interrogado sobre si la CIA había ayudado a una candidatura en 1964, replicó que esa fue la política de todo el gobierno de Estados Unidos de apoyar esa candidatura en contra de la de Allende.

No son mis palabras, no son suposiciones, no es un aventurado juicio; son declaraciones hechas públicas, son confesiones de culpabilidad que reflejan la decadencia moral de aquellos que no trepidan -para defender sus intereses- en inmiscuirse y crear dificultades internas, caos económico y aun enfrentamientos en pueblos cuyo único delito es luchar por su dignidad y por su independencia.

Quiero destacar que mientras la ITT planteaba esta sugerencia y buscaba la manera de agredir a nuestro país, funcionarios del gobierno -y óiganlo bien, estimados compañeros dirigentes sindicales- yo mismo hablaba con los más altos personeros mundiales de la ITT que habían venido a nuestro país a conversar sobre el destino futuro de la Compañía de Teléfonos, que controla la ITT, y les propusimos adquirir la Compañía de Teléfonos sobre la base de un peritaje técnico internacional.

Les dijimos que nosotros nos someteríamos al dictado de ese peritaje, que técnicos mundialmente conocidos -porque existe una organización que vincula a todas las compañías telefónicas del mundo-, dieran su palabra, y que nosotros aceptaríamos lo que ellos resolvieran. Es decir, actuábamos con una limpieza, con una claridad, con un sentido patriótico, pero al mismo tiempo reconociendo determinados derechos del capital foráneo invertido en nuestro país.

Y mientras nosotros así actuábamos, la ITT movilizaba sus tentáculos para estrangular el proceso político y económico de nuestra Patria.

Nosotros no sabíamos cuál era la magnitud de estos traficantes, no sólo de las finanzas mundiales, sino traficantes de la confianza y de la dignidad de gobernantes que creen en la palabra de gentes que se presentan como comerciantes o empresarios honestos.

Dura lección que hemos aprendido, pero dura lección que ustedes y nosotros jamás vamos a olvidar.

Intervención yanqui en la política chilena

En la sesión del 27 de marzo, el ex embajador de Estados Unidos en Chile, el señor Korry, reconoció que en julio de 1970. por recomendación de la CIA, el Consejo de Seguridad

Nacional de Estados Unidos había acordado apoyar a dos candidaturas a la presidencia de Chile. Según los antecedentes expuestos en el senado norteamericano -no son palabras de Korry-, se habían destinado 400 mil dólares a este fin.

En la sesión del 28 de marzo, el agente de la CIA, William Broe, ex jefe de la división de servicios clandestinos, estimó que el 16 de julio de 1970, el Presidente de la ITT ofreció a la CIA por su intermedio, fondos para una candidatura presidencial opuesta a la candidatura popular. Broe reconoció asimismo que propuso a la ITT por instrucciones de sus superiores de la CIA, el 29 de septiembre de 1970, un plan de acción destinado a crear caos económico en Chile.

Nada los detiene; ninguna consideración, ni humana, ni social, ni política. El parlamentario norteamericano, William Demphi, Presidente del Subcomité de Inteligencia y Seguridad de la Cámara de Representantes, declaró el 30 de marzo que su experiencia le indica que nunca -estas son sus propias palabras- una agencia gubernamental se ha envuelto en asuntos políticamente delicados sin conocimiento previo de las autoridades superiores del Gobierno.

En esta narración -más que en eso, en esta lectura-, me he remitido a los testimonios surgidos en la investigación de la citada Subcomisión del Senado de Estados Unidos.

Yo me recuerdo que aprendí las primeras nociones sobre el cobre, leyendo hace más de 20 años un informe también de una Subcomisión del Senado norteamericano, en un libro que señalaba que en definitiva, 5 nombres vinculados a los bancos, a las empresas extractivas, a las faenas de producción minera, y a las empresas industriales, manejaban la producción, los mercados y el precio del cobre del mundo.

Acusamos al gobierno norteamericano

Hoy día, después de las investigaciones, yo puedo decir lo que no dije hace 8 o quince días: preguntado por un periodista si tenía la evidencia de que el gobierno de Estados Unidos había actuado contra la decisión del pueblo de Chile, sostuve que no podía hacer esa acusación. En ese entonces no conocía las declaraciones de los propios funcionarios del gobierno, ex funcionarios, ex miembros y miembros de la CIA y de la ITT.

Hoy puedo sostener, que siendo la CIA un organismo oficial del gobierno norteamericano ha quedado comprobado su colusión con la ITT, y por lo tanto yo puedo sostener que lamentablemente funcionarios norteamericanos y de organismos dependientes del gobierno de Estados Unidos, han pretendido torcer la voluntad del pueblo chileno. No lo consiguieron, no lo van a conseguir, pero queda marcada en la historia la tentativa de hacerlo.

Cómo serán de claras las acciones de la ITT, que la prensa hoy día dice que seguramente una de las conclusiones de la Subcomisión del Senado, será que el seguro que tienen estas compañías para garantizar sus inversiones, no sea pagado.

Este seguro representa las garantías para ellos y cuando un país no paga la indemnización y paga este seguro una agencia cuya sigla es OPIC, y es el gobierno norteamericano el que demanda el cobro al país que no pagó la indemnización, creándose un problema, entonces,

entre dos gobiernos o entre dos Estados, hecho mucho más grave, como ustedes pueden apreciar.

Hoy día la prensa señala que ya la OPIC, esa oficina, ha declarado, a requerimiento de la ITT, que no va a pagar los 92 y medio millones de dólares, que ellos sostienen que es la inversión que han hecho en nuestro país.

Yo me pregunto si habrá alguna persona en el mundo, que pretenda que nosotros paguemos indemnización a la ITT, después de lo que la ITT ha pretendido hacer y ha hecho en Chile. Sin embargo este gobierno no ha confiscado la Compañía de Teléfonos, ni ha confiscado otras inversiones que tiene la ITT en nuestro país.

Ni un centavo a la ITT.

Hemos enviado un proyecto de expropiación y nacionalización al Congreso Nacional. Hemos puesto término, a través de la ley, a una concesión; yo espero el pronunciamiento del Congreso de mi Patria, y tengo la íntima y profunda convicción, que después de los antecedentes que hemos entregado y entregaremos, la ley que salga del Congreso defenderá la dignidad de Chile y castigará la insolencia de la empresa imperialista ITT.

La revista "Time", revista conservadora, en su última edición trae la siguiente frase: "los testimonios escuchados durante dos semanas por el Subcomité del Senado, sobre corporaciones multinacionales, aportarán jugoso material para ocupar durante años a cualquier propagandista del yanqui go home".

Nosotros, el pueblo y el gobierno, no decimos: "yanqui go home". Nada tienen que hacer los trabajadores norteamericanos, nada tiene que hacer la gran mayoría del pueblo norteamericano, con la acción tenebrosa de esas compañías. Nosotros cambiamos la expresión "yanqui go home", por una expresión auténticamente justa, que coloca nuestra lucha donde está. Nosotros decimos: imperialistas a sus casas: "imperialistas go home"; el pueblo norteamericano nada tiene que ver con la lucha del pueblo chileno y será solidario de él.

El tratado de 1914

Conocemos demasiado a los escritores, a los artistas, a los trabajadores, a los estudiantes norteamericanos. Hemos leído muchas veces a Walt Whitman. Sabemos el pensamiento de Washington, y sobre todo, el pensamiento de Lincoln, llamado el leñador, aquél que hiciera libre a su propia Patria, que era media libre y media esclava. Por eso también es que con responsabilidad nuestro gobierno ha mantenido y mantiene, a pesar de estas cosas, conversaciones con el gobierno de Estados Unidos, para encontrar una solución a los diferendos presentados entre el gobierno norteamericano y el gobierno de Chile.

Por eso hemos dicho que si ha llegado el momento, acudiremos al convenio de 1914 que establece que un Tribunal -que no tiene derechos de fallo, pero sí de sugerencias o resoluciones- debe, si es necesario, encarar estas diferencias o dificultades.

Con ello demostramos una vez más, el sentido responsable de nuestra actitud, al margen de todo sentido demagógico y oportunista. Con ello señalamos la confianza que tenemos en nuestra causa y en nuestros derechos, y con ello damos una vez más, una lección: que este gobierno revolucionario se atiene a los tratados y convenios y respeta los principios jurídicos que este gobierno revolucionario levanta en materia internacional, el respeto a la autodeterminación, a la no intervención y que cree en el diálogo entre los gobiernos y los pueblos, para evitar el enfrentamiento o dificultades superiores.

Actuamos en el camino correcto de los que tienen la razón y la justicia les pertenece; una lección más que damos siendo un país pequeño, en el marco de nuestra independencia y nuestra dignidad.

Los intereses del pueblo

Es conveniente meditar, aunque sea unos segundos, qué hay detrás de las acciones de las empresas transnacionales. Es la lucha entre los intereses de esas empresas y los intereses del pueblo chileno o de los pueblos pequeños, subdesarrollados, dependientes.

Ya puse como el ejemplo más claro el de Vietnam. porque es él la demostración del heroísmo, del sacrificio y de la victoria epopéyica de un pueblo pequeño, pero que sabía por qué luchaba, para qué luchaba y cuyo sentido patriótico superó todas las dificultades y todas las atrocidades.

Destaco, y sería largo hacerlo y por eso solamente destaco en Latinoamérica al Perú, ahora, frente al petróleo, a México, antes también con el petróleo. Otros países con el caucho, las bananas, el cobre y el hierro, o el estaño, han sufrido durante años y años la penetración imperialista y la influencia que desata el poder de su dinero para mantener sus ventajas y sus granjerías. Por eso destaco nuestro combate como pueblo -y nuestros combates como pueblos- haciéndonos eco de la clara exposición de Henry Molina, y lo expresado por el compañero Enrique Pastorino.

Esta es pues la decisión final frente a aquellos que pretenden que sigamos sojuzgados, porque anhelamos la liberación de nuestra Patria. Es el enfrentamiento del derecho de los trabajadores por ser dueños de su propio destino, hoy en poder de los grandes centros imperialistas.

Es por ello que hay coincidencia en la realidad que confrontamos, no sólo los países en vías de desarrollo y sus trabajadores, sino también los trabajadores de los países del capitalismo industrial.

La lucha de los trabajadores de los países industriales contra las empresas monopólicas y transnacionales es la lucha de todos los trabajadores de Chile y de todos los trabajadores de los países subdesarrollados, la lucha de los trabajadores de Chile contra las empresas imperialistas es la lucha de todos los trabajadores de los países industriales. En definitiva es la lucha de los pueblos por su dignidad y su libertad social.

¡Venceremos!

¿Qué perspectiva presentan para el futuro?

No me corresponde a mí, no podría hacerlo, entrar siquiera a rozar la organización sindical de ustedes en escala regional y mundial. No soy yo el que pueda -a pesar de ser un compañero de ustedes y un militante de la lucha social- el que indique las normas de acción que ustedes deban realizar. Me bastará sí, señalar que haya una nueva conciencia y una nueva voluntad: que por vez primera los chilenos sintamos de cerca la solidaridad de pueblos, de gobiernos. Trabajadores y gobernantes, aun de los países industriales, han expresado directa o indirectamente su apoyo a la lucha del pueblo de Chile; pueblos de todos los continentes han estado en sus declaraciones junto a nosotros; el campo socialista como era lógico, decidido en la profundidad fraterna y en la decisión de ayudar a nuestra Patria en el paso histórico que está dando.

Yo recuerdo a los portuarios de Le Havre o de Rotterdam, a los trabajadores marítimos que señalaron que con su acción podían detener la insolencia imperialista, cuando se negaron a desembarcar el cobre que reclamaba la Kennecott y que es un cobre que pertenece ahora a Chile y al pueblo chileno.

Por eso, porque el embargo imperialista, porque la acción de las empresas transnacionales no tiene fronteras, porque es capital sin bandera y sin Patria, es que los trabajadores de los países industriales, tarde o temprano, sentirán de cerca lo que representa el bozal que quieren ponerle a sus propios derechos y a sus propias conquistas.

Es por eso que yo sé que en la solidaridad combatiente del mañana, está la gran posibilidad de la emancipación de nuestros pueblos. Es por eso que yo sólo puedo afirmar con fe y con convicción, conociendo a los trabajadores de Chile y conociendo a los trabajadores de los distintos continentes, que en su acción solidaria, en su decisión de combate, en su voluntad revolucionaria, frente a la penetración imperialista, a la insolencia capitalista, está la acción unitaria de los trabajadores como el único baluarte capaz de detener la guerra política, la guerra económica y aun la guerra armada.

Los trabajadores unidos, en combatiente solidaridad, podrán levantar en el mundo las banderas de la paz, para que el hombre tenga los derechos humanos y para que la familia tenga la garantía, de vivir en el trabajo, en la cultura y la salud.

Compañeros dirigentes sindicales, el pueblo de Chile acuñó una frase que representa su empuje y decisión ¡¡¡Venceremos!!!

¡Los trabajadores del mundo unidos, vencerán!

**DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN
EL 40 ANIVERSARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA, 19 DE ABRIL DE
1973.**

Compañeras socialistas de Santiago:

Compañeros socialistas de Chile:

Ustedes comprenderán la profunda y justificada emoción que tengo, al levantar mi voz en este cuadragésimo aniversario de nuestro combatiente Partido Socialista.

Yo quisiera que cada uno de ustedes se pusiera en mi lugar, para entender por qué es tan honda esta emoción. Yo también fui joven y puse mi fe y mi entusiasmo hace muchos años en el Partido Socialista. Fui fundador de él. (Aplausos). Por la voluntad, la decisión, el empuje del Partido Socialista, de la Unidad Popular, del pueblo de Chile, hablo aquí como fundador del partido y como Compañero Presidente de la República. (Aplausos).

Y yo tengo la obligación y el derecho de pedirle a esta masa que llena el estadio, que oiga mis palabras, porque creo que esta es la oportunidad en que el pueblo debe meditar, y el partido fundamentalmente, la grande y dura tarea que tiene, y la gran responsabilidad que ha asumido ante su conciencia revolucionaria, ante la historia y los revolucionarios del mundo.

Nace el partido hace 40 años, cuando en el mundo se sentía todavía con fuerza, y más en los países en vías de desarrollo, la crisis financiera de 1929 y 1930. Nace el partido cuando ya se avizoraba la amenaza del nazifascismo, y en nuestro país los grupos oligárquicos habían recuperado el poder y habían, como siempre, utilizado la represión frente a la justa demanda de los trabajadores. Ahí está Ranquil: represión a campesinos en la hora en que el partido empezaba a caminar por la senda revolucionaria.

Nace como una realidad; no nace para competir con un partido hermano que ya había escrito páginas de lucha y que era el heredero de la noble tradición de Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

Teníamos una doctrina: éramos y somos un partido de trabajadores, fundamentalmente de la clase obrera. Un partido definido como antiimperialista y anticapitalista; un partido con una

gran vocación nacional y patriótica, pero que ha mirado y mira fundamentalmente más allá de la clase obrera, para hacer realidad la tradición, como dijera Altamirano, de una América Latina independiente y unida, que levante su voz de continente frente al mundo.

Un partido que contribuye, junto con otros, a una etapa del proceso chileno que hizo posible la victoria de Pedro Aguirre Cerda en 1938. Muchos no han comprendido la etapa de este proceso y yo quiero señalar, desde luego, que siendo un avance extraordinario, la clase obrera, los trabajadores, no tenían la presencia que tiene hoy día la Unidad Popular. El Frente Popular representó la lucha de los sectores de izquierda para hacer en ese entonces la izquierda del capitalismo.

Hoy día la Unidad Popular ha llegado al poder para construir la nueva sociedad. Son los trabajadores los que tienen la hegemonía, y nuestra estrategia es construir el socialismo. (Aplausos).

Somos un partido que ha tenido una vida muy intensa; hemos aplicado tácticas, desafiadas a veces por la realidad; hemos sabido de las victorias y de las derrotas. De ambas hemos aprendido, y hoy, en estos 40 años, el partido está más aferrado, tiene más experiencia, está fundido en la historia de la lucha social de Chile. El Partido Socialista tiene conciencia de lo que es la Unidad Popular. ¡Hoy el partido es y será un pilar fundamental de la revolución chilena, antiimperialista, antioligárquica y antifeudal! (Aplausos).

Compañeros: 40 años de vida, 40 años de militancia. Ante ustedes lo he dicho, y debo repetirlo una vez más: todo lo que he sido y lo que soy se lo debo al partido, al pueblo, a la Unidad Popular. Y por eso es que como Compañero Presidente, en este aniversario vienen a mi mente los recorridos por la Patria y mi contacto con los trabajadores socialistas, con los compañeros de base del partido.

¡Cómo no recordar al minero o al pampino, al ovejero de las estancias magallánicas, al maestro primario, al obrero industrial, al hombre del carbón! ¡Cómo no recordar a aquellos que nunca pidieron nada, que no tuvieron jamás un puesto, que no reclamaron ninguna prebenda, que son y han sido la más esencial y granítica fuerza en que se levanta la moral y la voluntad revolucionaria del Partido Socialista! (Aplausos). ¡Cómo no recordar a nuestras compañeras, que luciendo sus blusas blancas y sus rojas corbatas, empezaron a organizar la Federación de Mujeres Socialistas, en horas tan duras para el pueblo y más duras para ellas! ¡Cómo yo, viejo militante, no he de rendir homenaje a los cuadros juveniles, a los muchachos del partido, aquellos que a veces le dan vida y calor por su voluntad de protesta, por su fe y su anhelo revolucionario! ¡Cómo no recordar a los militantes anónimos, y cómo no rendir homenaje a los mártires del partido, fundamentalmente a la juventud que escribió los nombres de Llanos, Bastías y Barreto, nombres incorporados a la historia de la lucha social, ejemplo de heroísmo y sacrificio! (Aplausos).

A los 40 años, el Partido Socialista forma parte del Gobierno de los trabajadores, y es el partido mayoritario de la Unidad Popular. Tiene características muy singulares y es difícil que haya, como lo dijera Carlos Altamirano, otro Partido Socialista, excepto en Norvietnam, que tenga las características y el ideal que tiene el nuestro.

Y en estos 40 años, tenemos el orgullo y la satisfacción revolucionaria de que hombres representando a pueblos, a gobiernos y a movimientos populares, han venido de los cinco continentes para estar junto a nosotros.

Yo saludo en nombre del pueblo de Chile, yo saludo en nombre del Gobierno Popular, a los camaradas y amigos que alzan la palabra solidaria y fraterna de los cinco continentes del mundo. (Aplausos).

Ha avanzado el Gobierno Popular hasta conquistar el Gobierno. En el mundo la fuerza socialista se ha vigorizado extraordinariamente, y por ello podemos decir también que tenemos confianza en las fuerzas populares revolucionarias; por eso, la más grande derrota del imperialismo la hemos podido vivir; y por ello, yo rindo también el homenaje al pueblo de Vietnam y saludo con especial calor a los compañeros vietnamitas que están aquí. (Aplausos).

Y en nuestro continente los pueblos van teniendo cada vez más conciencia; la lucha por la liberación en cada país es de acuerdo con su propia realidad y va tomando contornos más definitivos. Y hoy podemos ver, es el caso de Panamá, cómo alzan la voz reclamando su independencia económica, y el pleno goce de sus riquezas. Y aquí, en América Latina, nosotros, en este aniversario, podemos decir que allá en el norte, que allá en la isla caribeña, se hizo posible la esperanza revolucionaria de Martí. ¡Saludamos a Cuba socialista de Fidel Castro! (Aplausos).

En América Latina las grandes masas comprenden la etapa histórica que viven; toman conciencia del drama de los países en vías de desarrollo y saben perfectamente bien que el gran enemigo de ayer, de hoy, de mañana, aliado de las reacciones internas, es el imperialismo.

Chile, y el pueblo debe entenderlo bien, en esta etapa en que vivimos ha marcado una actitud señera contra las plataformas del imperialismo, expresadas en la actitud de las grandes empresas transnacionales.

La voz de la Unidad Popular, la voz del pueblo de Chile, la voz del Gobierno de los trabajadores, se ha levantado en la Organización de los Estados Americanos, en el Consejo Económico y Social. Se ha levantado en la III UNCTAD, se ha levantado en el más importante foro internacional, que son las Naciones Unidas. Pero la voz de Chile ha encontrado eco y acaba de terminar el evento más importante, la Conferencia Mundial Sindical, donde los trabajadores del mundo, junto con traernos su palabra fraterna y revolucionaria, han levantado su decisión implacable de luchar contra la plataforma imperialista que representan las empresas transnacionales. (Aplausos).

Por eso, compañeros socialistas de Chile, militantes socialistas de Santiago, al cumplir 40 años de vida nuestra colectividad, y siendo hilar del Gobierno, y siendo militante del partido de ustedes el Compañero Presidente de la República, se acrecienta la responsabilidad del partido. Se hace más grande esta responsabilidad; hay que desatar la conciencia revolucionaria y hay que entender claramente que hoy es el partido del Gobierno Popular, del Gobierno de los trabajadores. (Aplausos).

La Unidad Popular logra su victoria sobre la base de actuar frente a la realidad concreta de nuestra Patria. Esa ha sido la clave del éxito que nos ha llevado hasta el Gobierno. Es conveniente que el pueblo lo entienda: el camino de Chile es un camino distinto al que han tenido otras fuerzas que han alcanzado el poder y que han construido el socialismo.

Nosotros hemos caminado de acuerdo a nuestra tradición y a nuestra historia; estamos forjando el mañana dentro de los difíciles marcos de una democracia burguesa, y lo hacemos en pluralismo y libertad. Podemos hacerlo así, por las características de nuestro país y por hechos que tienen una connotación que el pueblo debe entender. Por ejemplo, las iglesias chilenas y la Iglesia Católica, no es una iglesia reaccionaria que no se abra a las grandes necesidades del pueblo. Las Fuerzas Armadas de Chile, son Fuerzas Armadas democráticas, es el pueblo con uniforme y lo demostraron claramente en octubre del año pasado. (Aplausos).

La clase obrera chilena tiene su propia y dura experiencia y una fuerte conciencia revolucionaria; dentro de esta realidad nace, para hacer victoriosa la Unidad Popular. Nuestra estrategia es construir el socialismo; nuestras tácticas, de acuerdo a las realidades que vamos confrontando. No se abate el capitalismo en una sola gran jornada apocalíptica; es como si estuviéramos frente a un campo de batalla; hay trincheras y trincheras donde el capitalismo va defendiendo sus ventajas y privilegios y nosotros hemos ido tomando esas trincheras.

Lo hicimos cuando recuperamos para Chile las riquezas básicas en manos del capital foráneo.

Tomamos otra trinchera de la reacción cuando terminamos con el latifundio. Avanzamos otra trinchera, cuando nacionalizamos el cobre. Hemos alcanzado trincheras cuando las industrias estratégicas y los monopolios han pasado al área estatizada de la economía nuestra.

Y esto tiene que apreciarlo el pueblo, y esto tienen que entenderlo bien, mis queridos compañeros del partido. Por eso hemos seguido una ruta justa y seguiremos avanzando. Lo haremos sobre la base de nuestra decisión irrevocable de cumplir el programa de la Unidad Popular.

Yo lo he dicho y lo sostengo: todo lo que el pueblo me ha enseñado está en la lealtad de hoy a la lucha por la independencia de nuestra Patria, y por la conquista de días mejores para las grandes masas preteridas: a la lealtad del pueblo responderé con la lealtad de un militante socialista, y como Presidente de Chile cumpliré implacablemente el programa de la Unidad Popular. (Aplausos).

Por eso, el pueblo y los socialistas deben ir valorizando cada paso, cada conquista, cada dificultad, cada derrota que las hemos tenido y el pueblo debe sacar experiencia de los hechos que son extraordinariamente trascendentes: el paro patronal sedicioso de octubre del año pasado y el resultado de las elecciones del 4 de marzo. Yo tengo la certeza absoluta de que nunca aprendió tanto el pueblo como en octubre del año pasado; aprendió lo que es la subversión patronal; aprendió cuáles partidos estaban con él y cuáles no; supo del desprecio de esa fuerza por el propio régimen democrático, que dicen defender; se dio cuenta de cómo se fabrica un clima falso en el campo nacional e internacional, cuando se trata de combatir un Gobierno de los trabajadores; distinguió claramente la mentira y la verdad, expresada en la prensa, en los radios, en los medios informativos.

Nunca el pueblo aprendió tanto, fundamentalmente de economía política. El pueblo supo de la importancia de los transportes, de las dificultades de nuestra infraestructura, de los puertos atochados; supo el pueblo que tenía que organizarse, entendió el pueblo que su gran barricada estaba en hacer que las fábricas no se detuvieran. Y el pueblo aprendió cuán fuerte es, y por lo tanto no se dejó provocar, cuando quisieron que el pueblo saliera a las calles para utilizar contra ellos la violencia que habría llevado a un enfrentamiento; el pueblo aprendió que si un empresario cerraba la fábrica, los trabajadores, los empleados y los técnicos leales a Chile y a la Patria, tenían que trabajar; el pueblo aprendió que industria que se cerraba, si el pueblo la tomaba para hacerla producir, era la industria incorporada al patrimonio de todos los chilenos. (Aplausos).

El pueblo supo medir su poder. La importancia que tiene la clase obrera, la conciencia de los trabajadores, el trabajo voluntario de la juventud, fue un factor decisivo en la historia. Los profesionales que organizaron el Frente Patriótico 4 contribuyeron a dar los servicios que el pueblo necesita. Por ello, una vez más, el pueblo supo quiénes eran esencialmente partidarios de la libertad y quiénes eran adversarios de ella; quiénes auténticamente quieren profundizar y ampliar la democracia y quiénes usan esa palabra para defender sus privilegios cuando son Gobierno y abominan de ella cuando han sido derrotados, aun electoralmente.

Es la gran lección que nos deja octubre: la victoria popular, la derrota del paro subversivo en octubre, aplastando las fuerzas pro fascistas y reaccionarias. En octubre impedimos el caos económico haciendo producir la Patria; en octubre atajamos el enfrentamiento y la guerra civil. En octubre el Gobierno con las Fuerzas Armadas y de Orden y con los trabajadores, defendió a Chile y su futuro; en octubre demostramos nuestra fortaleza.

¡Vencimos en octubre y por eso también vencimos el 4 de marzo de este año! (Aplausos).

Por eso el pueblo debe meditar que fue justa la salida de un gabinete integrado por las Fuerzas Armadas, los partidos populares y representantes de los trabajadores. Ello permitió dar un plazo de 48 horas para empezar a normalizar el país; es una experiencia que ustedes no pueden olvidar y por ello es que se proyecta también por la extraordinaria importancia el 4 de marzo de este año.

¿Qué dijeron? Que iban a obtener los dos tercios. Querían, por la vía institucional, arrebatarnos a los trabajadores su Gobierno, derrocar institucionalmente al Gobierno Popular, al Gobierno de ustedes. Fracasaron y seguirán fracasando.

Dialécticamente se entiende qué fue el 4 de marzo; porque ello es la respuesta de las conquistas alcanzadas; de la conciencia política de la mayoría de los trabajadores de nuestra Patria. El 4 de marzo, porcentualmente representa un avance extraordinario, pero cualitativamente es la expresión más fuerte del poderío de los trabajadores y de la firmeza granítica del Gobierno Popular.

Por eso, ellos también, los enemigos de Chile y de ustedes, trabajadores, se pusieron en distintas y diferentes actitudes antes de la elección. Primero, acusarnos constitucionalmente, después de una aplastante derrota; pero también dijeron que si sacábamos más del 42 por 100

-y lo dijo en un documento la Sociedad de Fomento Fabril- no cabía otra salida en Chile que la guerra civil.

Por eso es que yo tengo la obligación de hacer meditar a los trabajadores de Chile que me escuchan, y señalar los peligros que nos amenazan y las horas difíciles que tendremos que pasar; peligros y amenazas que nacen de la desesperación de la reacción nacional e internacional, de los grupos oligárquicos que han perdido el Gobierno y perderán totalmente el poder; ellos pretenden provocar el caos económico y buscan el bloqueo institucional del Gobierno. Ya lo ha dicho el compañero Altamirano: proyectos fundamentales como el de Delito Económico, estancado en el Congreso; presupuestos despachados sin financiamiento; reajuste de la misma manera, lo cual constituye una palanca inflacionista que pesa extraordinariamente sobre los que viven de un sueldo y un salario.

De allí entonces, que los trabajadores, y sobre todo los socialistas, tienen que darse cuenta de que los que propiciaron el paro patronal de octubre pasado, han cambiado sus tácticas y sus métodos. Y eso quiero advertirlo claramente frente a ustedes. Se trata ahora de estimular el economicismo de los trabajadores; se trata ahora de empujar sus reivindicaciones más allá de lo posible y de lo justo. Nosotros presentamos un proyecto de anticipo de reajuste que significa el 100 por 100 hasta los 5 sueldos vitales; ellos lo plantean para todos los sueldos. Saben perfectamente bien, que ese es un factor inflacionista extraordinario, sobre todo si no dan los recursos; y sin embargo, levantan esta bandera porque pretenden crear más y más dificultades económicas al Gobierno Popular.

Hoy mido con inquietud las horas que podían haber significado un paro de los panificadores.

He sabido de cerca lo que representaba la tentativa de hacer una huelga indefinida en la CAP. Lo que han hecho ayer tan sólo en Chuquicamata; lo que quieren que se haga en El Teniente. Es decir, están buscando la manera de hacer posible que aquellos trabajadores que tienen menos conciencia política, menos conciencia de clase, puedan favorecer sus intenciones.

Nosotros tenemos la certeza, la seguridad, de que el pueblo va a entender que la lucha que hoy día enfrentamos, es la lucha contra la inflación; que el pueblo sabe que para atajar o apañar la inflación, hay que producir, hay que trabajar más. Por eso también, desde aquí yo digo que esta es una guerra contra el ausentismo, contra la falta de responsabilidad, contra la despreocupación, contra el alcoholismo, contra las lacras que han heredado del régimen capitalista, que sólo una moral revolucionaria podrá superar. (Aplausos).

Por eso, a raíz del proyecto del Gobierno, importantísimo frente a la crisis educacional, de crear la Escuela Nacional Unificada, se levanta un torbellino que deforma las ideas. Se crea un clima de temor en aquellos que no tienen la cultura para entender el contenido justo de una iniciativa al servicio de Chile, y que pretenden movilizar a la Iglesia Católica contra el Gobierno de los trabajadores. Y cuando no lo consiguen, lanzan sus críticas y sus dardos contra el propio jefe de la Iglesia chilena, cardenal Silva Henríquez.

Y más que eso, buscan crear la posibilidad de inmiscuirse en la disciplina de nuestras Fuerzas Armadas. Comentan deformando los hechos; mienten a través de la prensa y dan sus ataques más cobardes y envenenados contra un general de la República, que fue un gran ministro del

Interior y vicepresidente, y que como comandante en jefe del Ejército, el general Prats ha actuado dentro de la doctrina institucional de nuestras Fuerzas Armadas. (Aplausos).

Pretenden movilizar a los estudiantes y buscan la violencia. Anda por ahí, golpeando las puertas de la reacción internacional, un conspirador, el señor Marshall que quiere todavía, desde fuera, buscar la posibilidad de lograr sus sueños subversivos, aliado con un hombre que debe estar años en la cárcel, por su complicidad con el asesinato del comandante en jefe del Ejército.

Todo esto constituye lo que el pueblo debe apreciar para reaccionar frente a estas cosas, y saber en definitiva cuál es el camino que tiene que recorrer para seguir avanzando con firmeza, con responsabilidad, sin premura y sin claudicaciones, sin afiebramiento y sin vacilaciones, camaradas. (Aplausos).

Necesitamos una mayor conciencia política para entender lo que está pasando en nuestra realidad y cuáles son los poderosos intereses en pugna. Necesitamos una menor rutina economicista; hay que entender que ha aumentado la demanda de bienes frente a una economía que no permite entregar la relación de producción con esa demanda.

Debe entender el pueblo, que necesitamos una mayor organización, y menos paros ocasionales. Debe entender el pueblo y esto no es transar que los problemas no se solucionan tomando las viviendas de otros trabajadores, ocupando los caminos o las oficinas públicas.

Yo sé lo que es la movilización de las masas; yo sé lo que es un Gobierno Revolucionario, y la base fundamental la constituye el pueblo. Pero yo sé también lo que es la demagogia y la irresponsabilidad. Y los trabajadores de mi Patria tienen que tener conciencia de que estamos escribiendo un pedazo de la historia revolucionaria. (Aplausos).

Por eso es indispensable que entendamos que es necesaria la mayor eficacia en la conducción de las empresas del Área Social y más vigilancia en el funcionamiento de las empresas que no pertenecen a este sector. La tierra tiene que producir más; el sector reformado tiene que entregarnos más alimentos. Este es el año del trigo, porque todavía importamos 1.200.000 toneladas. A los campesinos de mi Patria, a los campesinos socialistas, yo les digo que este año tenemos que hacer que la tierra produzca más trigo, porque el trigo es el pan; el pueblo de Chile debe comer el pan de su propia tierra, con el sudor de sus propios compañeros campesinos. (Aplausos).

Tenemos que producir más hierro, más cobre; tenemos que producir oro, ya que este metal ha alcanzado gran valor; necesitamos un mayor control en la distribución de los productos.

veces vacilo: hay que fortalecer el poder popular, los Centros de Madres, las juntas de Vecinos, las JAP, los Comandos Comunales; hay que fortalecerlos. Hay que fortalecer los cordones industriales, pero no como fuerza paralela al Gobierno sino como fuerza popular junto a las fuerzas del Gobierno de ustedes, del Gobierno Popular. (Aplausos).

Yo les digo a los trabajadores y a los militantes de los partidos, a cada hombre del pueblo que tiene un domicilio político, que junto con ser un defensor de la revolución y del Gobierno,

debe ser un militante de las fuerzas del poder popular, que el pueblo ha ido creando como consecuencia de su propia experiencia.

Pero separar al militante del Gobierno y del partido popular, del compañero que forma parte de los poderes populares creados por ellos mismos, es enfrentar a trabajadores contra trabajadores; y eso es quitar la fuerza del pueblo. Necesitamos más unidad dentro de la Unidad Popular; necesitamos más unidad para usar un lenguaje revolucionario que sea entendido y necesitamos llamar a la fuerza revolucionaria que no está en la Unidad Popular, para que junto con nosotros avancen con la responsabilidad histórica para hacer la revolución socialista, camaradas. (Aplausos).

Pero entendiendo honestamente que el instrumento político de los trabajadores chilenos es la Unidad Popular. La experiencia enseña que tenemos que tener un comando homogéneo, que necesitamos una convicción política única, que necesitamos una conducción económica también única, camaradas.

Por eso yo le doy extraordinaria importancia al Congreso de la Unidad Popular, que creo debe realizarse en 30 o 40 días más. Cada militante del partido, cada núcleo del partido, cada seccional del partido, cada hombre de la Unidad Popular, cada mujer de la Unidad Popular, cada muchacho de la Unidad Popular, debe entender que en este Congreso debe salir el Comando único, político y económico y la decisión de trabajar por el programa de la Unidad Popular, del pueblo, compañeros. (Aplausos).

Por eso, en este aniversario, reitero mi fe en el partido, fuerza fundamental e irremplazable, como integrante de la Unidad Popular.

Necesitamos un partido cada vez más endurecido, con una unidad orgánica monolítica y con una unidad ideológica también monolítica; con la más amplia democracia interna una vez trazada la línea del partido; con la más absoluta lealtad al camino que voluntariamente el partido, a través de sus congresos, de sus directivas, ha trazado.

Necesitamos un Partido Socialista que sea un ejemplo de unidad para el resto de las fuerzas populares. Hemos conquistado el Gobierno. No sólo los socialistas; lo hemos conquistado con la fuerza de los otros partidos, y la Unidad Popular debe ser fortalecida en entender definitivamente, que respetando, apreciando y sabiendo perfectamente bien el aporte de las otras fuerzas no marxistas, la revolución chilena se consolida, se profundiza, avanza, para que construyamos el socialismo.

¡Necesitamos que sea cada vez más sólida, más fraterna, más justa y profunda, la unidad socialista-comunista, trabajadores chilenos! (Aplausos).

Por eso afirmo, compañeros, mi fe en ustedes, como el viejo combatiente que en las horas de cansancio recibió la savia joven que entra al partido y que trae la fuerza incansable de los muchachos socialistas. Reafirmo como Compañero Presidente mi fe en mi partido y en la Unidad Popular.

¡Con la Unidad Popular vencimos, con la Unidad Popular, venceremos, camaradas! (Aplausos).

**ENTREVISTA EN CHILE HOY AL COMPAÑERO PRESIDENTE
SALVADOR ALLENDE, 19 DE ABRIL DE 1973.**

Chile Hoy: Tenemos entendido que usted fue uno de los fundadores del Partido Socialista en Valparaíso. ¿Cuál cree que son los aportes más importantes de este Partido al proceso revolucionario chileno?

Salvador Allende: En primer lugar quisiera recordar a través de “Chile Hoy” a todos aquellos militantes socialistas que abnegadamente hicieron posible la vida del Partido y sobre todo a aquellos otros que entregaron su vida al ideario socialista. Es lamentable que al militante socialista no se le exija conocer la historia del Partido, sus luchas, sus fracasos, sus victorias y sobre todo sus mártires, que los hay.

Creo que el Partido Socialista, desde su nacimiento, fue un aporte muy positivo al proceso chileno. Tuvo un enfoque muy claro de nuestra realidad por ser un Partido no vinculado a ninguna internacional, sin dejar de tener una concepción mundial y ejercer la solidaridad proletaria internacionalista.

Fue un Partido eminentemente americanista.

Pienso que lo más positivo y efectivo del Partido Socialista en sus primeros años de vida fue su lucha frontal contra el nazifascismo. Era la época en que estaban organizadas las milicias republicanas. Era la época de los desfiles uniformados, de los garrotes y del ataque de las fuerzas nazistas contra los trabajadores. El Partido Socialista fue, creo yo, sin discusión, el adversario más decidido, más duro, más firme en la lucha antinazi y antifascista en Chile. También lo fue el Partido Comunista, sin duda, pero creo que el PS tuvo enfrentamientos que demostraron su decisión en este sentido. Mientras yo era secretario regional en Valparaíso, hubo enfrentamientos que resultaron con muertos por ambos lados. Pero más importante que eso fue la lucha ideológica contra sus planteamientos y en eso contribuyó extraordinariamente el Partido.

También contribuyó en forma clara y decisiva al triunfo de don Pedro Aguirre Cerda, vale decir, a la organización del Frente Popular. Fue el PS el que en ese entonces determinó su candidatura. Como ahora contribuyó a formar la Unidad Popular.

Creo que lo más importante es que desde hace más de quince años, socialistas y comunistas, a pesar de las discrepancias que a veces han alcanzado tonalidades no convenientes pero nunca un enfrentamiento -antes los hubo-, han llegado a una unidad, a un diálogo, a un entendimiento que es la base de la fuerza de la Unidad Popular, porque es el entendimiento de la clase obrera. Sin unidad socialista-comunista no puede haber revolución, a mi juicio.

Así, si usted pesa lo que ha sido el aporte del Partido en la vida nacional, en las luchas sociales, en la proyección latinoamericana, como escuela de formación de gente que ha tenido etapas de gran fervor, de gran mística, que ha sufrido derrotas pero que ha sabido sobrellevarlas, verá su gran significación dentro de este proceso. Creo que hoy día es el Partido sobre el cual pesa la mayor responsabilidad. Después de 40 años le toca ser el Partido mayoritario dentro de la Unidad Popular y tiene a un militante de sus filas como Presidente de la República.

Chile Hoy: Ahora, una pregunta más personal: ¿Qué es lo que más lo marcó como militante del Partido?

Salvador Allende: Yo he sido de todo en el Partido, desde fundador en Valparaíso, jefe de núcleo, secretario regional, secretario general (en dos oportunidades), subsecretario general, Diputado del Partido, Senador del Partido, ministro del Partido, Presidente del Partido.

Lo que más me ha marcado es el espíritu socialista, la generosidad y el fervor de miles de militantes que he conocido en mi vida, que nunca pidieron nada personal y siempre tuvieron fe en la victoria del pueblo para construir el socialismo.

Ahora, yo personalmente puedo decir que todo lo que soy y he sido se lo debo al Partido Socialista y al pueblo.

Ch H.: Ahora le voy a hacer una pregunta que quizá le va a molestar: ¿por qué da la impresión a mucha gente que usted a pesar de ser socialista coincidiría más con las posiciones con el Partido Comunista?

Salvador Allende: Eso es subjetivismo. Pura impresión, pero no realidad. Claro que no tengo por qué negar que algunas veces yo he criticado la política del Partido. Ahora le voy a contar un hecho bastante paradójico, que es muy personal.

Yo he sido cuatro veces candidato a la Presidencia por el Partido. Tres oficialmente, porque el año 51 fui candidato de un sector del PS y hace 18 años que no soy miembro del Comité Central y siempre son las bases del Partido las que me han elegido. Ello quiere decir que estoy bien entroncado en las bases del Partido y conozco su pensamiento. Entonces, claro, sin formar parte de la directiva muchas veces he estado al margen de conocer en detalle el porqué de algunas posiciones y aparezco discrepando. Pero además, efectivamente he tenido discrepancias. Mientras no era Presidente ellas quedaban dentro de la discusión interna. Muchas veces fui el único, como ocurrió en Linares y en Talca, que sostuve la necesidad de la Unidad Popular. Discrepaba, pero no hacía un trabajo en contra de la línea fijada por el Partido.

Chile Hoy: ¿Qué ocurre con las discrepancias ahora que usted es Presidente?

Salvador Allende: Como Presidente he discrepado con ciertas posiciones del Partido.

Yo le he planteado al Partido y al país que, siendo fundador del Partido Socialista y militante de este Partido no soy Presidente de los socialistas, soy Presidente de la Unidad Popular.

Muchas veces he discrepado del Partido Socialista porque siendo Presidente de la Unidad Popular, si el PS plantea una táctica determinada, que es minoritaria dentro de la Unidad Popular, yo tengo que hacer que éste acate la decisión mayoritaria.

Ese es mi deber. Si mañana ocurre que es el Partido Comunista el que está en desacuerdo con el resto de los Partidos de la Unidad Popular, tendrá que acatar el PC, porque esa es la Unidad Popular, donde no hay hegemonía de ningún Partido y todos tienen derecho a opinar, todos tienen derecho a expresar sus puntos de vista, pero tienen la obligación de acatar lo que resuelva la mayoría y cuando hay una discrepancia fundamental o hay una posición que pudiéramos estimar pareja, generalmente se ha dicho: acatamos lo que resuelva el Presidente. Muchas veces les cuesta a militantes socialistas y de otros Partidos entender esto.

Ahora, ¿por qué aparece como si yo estuviera más cerca de los comunistas?

Porque muchas veces se interpretó la posición del Partido acerca del Frente de Trabajadores como excluyente de la Unidad Popular y mucha gente entendió, por otra parte, que el único camino era el camino armado. Yo siempre discrepé de eso, no porque piense que no es un camino, sino porque creo que en la realidad chilena no se da esa posibilidad que es una necesidad imperiosa en otros países, frente a otras situaciones, frente a otras realidades, donde las Fuerzas Armadas no tienen las características de las nuestras: el sentido nacional, el sentido democrático, donde no hay el respeto a la opinión o a la posibilidad de expresarse, donde no hay una organización sindical como la que existe aquí, donde no hay Partidos obreros que sean aceptados. En esos países yo nunca he negado que la vía sea la armada.

Chile Hoy: ¿Usted sostiene eso aún en las circunstancias actuales, en que la derecha está buscando...?

Salvador Allende: Claro que en las circunstancias actuales. A usted le parecerá una herejía. Si no le parece, mejor y si le parece lo siento mucho. Pero se lo voy a decir: la mejor defensa de este Gobierno es la Constitución y la aplicación irrestricta de la Constitución y de la Ley. Las leyes actuales permiten hacer una serie de cosas y nosotros las hemos aprovechado. Si no hubiera de parte de los sectores de oposición esa actitud obcecada y cerrada para comprender.

Si fundamentalmente la Democracia Cristiana se diera cuenta de que ellos se han comprometido ante Chile a hacer un proceso revolucionario, si ellos se definen como anticapitalistas, si ellos creen en un sistema socialista comunitario -que no he oído definir jamás-, entonces una serie de leyes deberían haber sido despachadas en el Congreso. La ley que constituye el Área Social debería haber sido despachada hace mucho tiempo. ¿Cómo se concibe que se opongan a la ley contra el delito económico?

Pienso que nosotros tenemos que utilizar contra la derecha todos los resortes constitucionales para defender la legalidad del Gobierno Popular. Y si ellos rompen con la Constitución y la Ley,

nosotros les contestaremos con la Ley, con las fuerzas del orden y con las fuerzas revolucionarias si es necesario.

Chile Hoy: ¿Piensa usted que el Gobierno y la Unidad Popular han usado la Ley con toda la fuerza que es necesario contra la oposición?

Salvador Allende: Hemos tratado de usarla. Lamentablemente, a veces, no depende de nosotros. Existe un Poder Judicial autónomo que aplica leyes burguesas que poco tienen que ver con el proceso revolucionario que estamos viviendo.

Pero, ¿por qué le digo yo que la Constitución es la mejor defensa del Gobierno? Porque actuando dentro de la Constitución las Fuerzas Armadas han estado y estarán con el Gobierno y por eso se han estrellado todas las tentativas habidas y por haber contra el Gobierno. Si nosotros nos saliéramos de la Constitución es probable que mucha gente, y dentro de las FF.AA., se preguntará, pero ¿por qué?... Pero si se salen los otros... Este fue el caso del paro de octubre.

Chile Hoy: Pero, en el caso del Canal 5 de Concepción, donde la ley está de nuestro lado, ¿por qué no se tomaron medidas de hecho que obligaran a cumplir la ley?

Salvador Allende: Porque esas medidas implicaban meterse dentro de la Universidad y sacar con las fuerzas policiales los aparatos de televisión y eso no lo hago yo porque respeto la autonomía universitaria. Teníamos otro camino, que era utilizar la interferencia del canal, de acuerdo con las atribuciones que tiene la Dirección de Servicios Eléctricos.

Chile Hoy: A propósito de estas referencias a la Ley y a las Fuerzas Armadas, la oposición afirma que el proyecto de la ENU ha sido rechazado por las FF.AA. y que iría en contra de las garantías constitucionales. ¿Qué ocurre con ese proyecto?

Salvador Allende: Con ese proyecto ocurrió lo mismo que con el proyecto de los tribunales vecinales. Se hizo toda una campaña que deformó la imagen. Pero, en el caso de la Escuela Nacional Unificada, el problema es diferente, es un problema de mucha mayor envergadura. Allí tenía que utilizarse, con mucha calma y previendo que podía interpretarse erradamente la decisión del Gobierno, todos los medios de difusión para que la gente pudiera entender que de lo que se trata no es de obligar desde la infancia a los chilenos a pensar de una misma manera. Eso es absurdo. Nunca se ha planteado, por ejemplo, eliminar la educación particular. El problema es que nunca se anticipó una discusión sobre estos temas y apareció como que había plazos muy rígidos.

La gente no ha sabido que existe un Consejo Nacional de Educación que es pluralista, en el cual están representadas todas las corrientes; que la Escuela Nacional Unificada nació de una convención de maestros realizada durante el Gobierno anterior; que esta idea tiene vinculaciones muy fuertes con los estudios realizados con la UNESCO. Nos encontramos con el desconocimiento de todas estas cosas y el hecho de que es fácil montar una campaña pretendiendo decir que nosotros queremos prácticamente deformar la mentalidad de los niños.

Chile Hoy: ¿Y respecto a las Fuerzas Armadas?

Salvador Allende: Fue el Gobierno el que -así como habló con el Cardenal, con los obispos, con la Universidad, con la CUT y entregó a las bases la discusión del proyecto- estimó necesario, frente a la deformación sufrida por el proyecto, dialogar también con jefes y oficiales de las tres ramas de las Fuerzas Armadas.

Fue el Gobierno el que propició esa reunión y fue el Ministro de Educación el que hizo la exposición, el Ministro de Defensa el que instó a que dieran su opinión y que hicieran sus preguntas y sus críticas. De los 200 o 300 oficiales que había, hablaron 6 o 7 expresando su opinión personal, jamás institucional, y de allí no salió ninguna solución. Otra cosa es lo que dice la prensa de oposición.

Lo que se pretende fundamentalmente contra la ENU es crear un conflicto entre la Iglesia Católica y el Gobierno.

Chile Hoy: Usted y la Unidad Popular han insistido en que el proyecto de la ENU sea ampliamente discutido por las bases, pero esto aparece un poco contradictorio con el plazo límite fijado: junio...

Salvador Allende: No es nuestro propósito poner ese límite. Será el Consejo Nacional de Educación quien decidirá cuál el plazo necesario para realizar esa amplia discusión y establecer las bases que permitan echar a andar este proyecto.

Chile Hoy: ¿Cómo ve usted el problema del Partido Federado?

Salvador Allende: Después de la experiencia de las elecciones se han creado condiciones para que el Partido Federado tenga un rol mucho más real y efectivo en la conducción política del país. Siempre ha funcionado un organismo que no tiene vigencia legal, pero que es la reunión de los jefes de los Partidos políticos con el Presidente de la República cuando hay un problema de importancia: renegociación de la deuda externa, ITT, ENU, modificaciones a la Ley de Reforma Agraria, el estudio de una Nueva Constitución, el proyecto de anticipo de reajuste. Es evidente que tiene que tratarse de problemas importantes, ya que éste no es un gobierno colegiado. El Presidente de la República soy yo y sé muy bien mis atribuciones. Yo no discuto, por ejemplo, los ministerios, pero sé perfectamente que al designarlos tengo que tomar en cuenta la base política del Gobierno. Para mí los asesores políticos son los jefes de los Partidos. Creo que no debe haber nada más lógico.

Lo que aquí se requiere es una conducción política y económica única y la mejor manera de lograrla, a mi juicio, es que los dirigentes nacionales de los Partidos de la Unidad Popular sean la dirección del Partido Federado. En vez de reunirme yo con los jefes de Partido y reunirse los delegados para constituir la dirección del Partido Federado, lo que yo propongo es que esos mismos jefes de Partido sean los que constituyan la dirección del Partido Federado y que la presidencia sea rotativa. Esa dirigencia sería la que se reuniría conmigo cuando ellos estimen conveniente conocer mi opinión o cuando yo estime necesario conocer la de ellos. Las decisiones tomadas por la dirección deben ser verticalizadas por los Partidos, los que deben llegar a sus bases y a través de ellos a su periferia y la masa que sigue a la Unidad Popular.

Chile Hoy: ¿Cuál es la importancia que usted le atribuye a la realización del Congreso Nacional del Partido Federado?

Salvador Allende: Creo que ahí el Gobierno tiene la obligación de hacer sus aportes.

Yo iría allí a hacer una exposición política de cómo veo el problema de Chile, de América Latina, el problema mundial y cuáles son las tareas políticas fundamentales y al mismo tiempo debemos entregar los antecedentes de la realidad económica de Chile, que tenemos por delante y las medidas esenciales que será necesario tomar. ¿Cuáles son los proyectos que tiene el Gobierno?

¿Qué significa el proyecto de la ENU? ¿Qué proyectos existen en lo agrario? En relación con el Código del Trabajo, con la política tributaria, la nueva constitución, etc. ¿Cuáles son los objetivos fundamentales de la lucha? En este instante, por ejemplo, ¿cuál es el objetivo fundamental? Defender el Gobierno Popular, porque esa es la base de todo y es evidente que toda la acción política de los enemigos está destinada a derrocar el Gobierno.

A mí me preocupa en este momento que se prepare en la mejor forma este Congreso.

Chile Hoy: Usted había pensado en la participación de organizaciones de masas, ¿en qué sentido?

Salvador Allende: Que participaran Juntas de Vecinos, Comités Comunales, que participaran militantes socialistas, comunistas o radicales, pero que no fueran en función de sus Partidos, sino como representantes de la organizaciones de masas. Que no se hiciera por cuoteo. Que fueran militantes de las JAP, de los Sindicatos, de los Centros de Madres, etc., como tales representantes...

Chile Hoy: ¿Y los independientes que están con la Unidad Popular?

Salvador Allende: Debe dárseles cabida...

Chile Hoy: Nosotros conversamos con Vicente Sota, quien nos dijo que irían representantes de las organizaciones de masas, pero en la proporción en que había sido la votación de los Partidos en cada región...

Salvador Allende: Creo que eso es un error. Creo que debe ser una cosa más amplia, pero más controlada. Elegidos por la gente, pero no podemos permitir que en un Congreso de la Unidad Popular vengan a plantear sus posiciones quienes están fuera de la Unidad Popular. No podemos abrirles las puertas, de la misma manera que a mí no me dejarían ir a plantear mis puntos de vista al Comité Central del MIR, porque si no, no tendría la línea que tiene. (Risas). Es evidente..., tampoco se puede decir que venga el que quiera. Este es un Congreso de la Unidad Popular y hay que darle representación a los organismos de base en el que forman parte miembros de la Unidad Popular. E inclusive a los independientes que han actuado con la Unidad Popular.

Hay algunos sectores que ya están organizados como tales. Las cosas se habrían facilitado si se hubiera aceptado establecer lo que yo llamaba "los adherentes a la Unidad Popular". Yo voy a proponer en el congreso la creación de este tipo de militancia de los independientes que sin militar en un Partido se sienten de izquierda.

Chile Hoy: Otra cosa que llama la atención es que el plazo para la realización del Congreso sea tan corto, mediados de mayo, según se ha dicho. Hay quienes piensan que en ese plazo no se puede realizar ninguna discusión seria en la base y que más que ser la culminación de un Congreso con amplia participación de ésta sería la etapa inicial de otro Congreso en el que sí habría participación amplia...

Salvador Allende: Eso es cosa de los organizadores. En todo caso, mi idea es que sea lo más estructurado, que las ponencias sean producto de un esfuerzo serio, de un nivel político alto, que se dé la posibilidad de la más amplia y democrática discusión, pero que se saque una orientación uniforme.

Chile Hoy: Respecto a esta orientación uniforme. ¿Qué opina usted de los plenos realizados por el PC, el PS y los dos MAPU?

Salvador Allende: Desde luego, los plenos del PC y el PS han reafirmado como un aspecto esencial, básico, la unidad socialista-comunista. Eso debería concretarse en hechos, debería significar un lenguaje similar y una táctica común. Lo mismo pasa con el MAPU. El problema del polo creo que ha quedado un poco limitado... El polo dentro de la Unidad Popular no existe, no debe existir.

Sería un error garrafal que pudiera haber dentro de la Unidad Popular discrepancias que pretendieran aislar a uno o dos Partidos y se crease el polo con fuerzas que están fuera de la Unidad Popular. Esto no quiere decir que yo no sea partidario de que la Unidad Popular dialogue con el MIR y que veamos si es posible llegar a acciones comunes. Y que el país sepa que tenemos tales puntos de contacto y podemos hacer tales acciones en común y tenemos tales discrepancias. Pero jamás podría pensar que un Partido de la Unidad Popular hiciera una acción al margen de ésta porque no sólo sería un error político, sino que traería toda una gama de consecuencias políticas y además sería una deshonestidad política.

Chile Hoy: Ya que estamos hablando del MIR, su última declaración pública, que aparece el domingo en "La Tercera", afirma que valora positivamente la carta de Faivovich aclarando los sucesos contra CENADI, la denuncia hecha por usted contra el Gobierno norteamericano en la Asamblea Sindical Mundial y la decisión del Gobierno de mantener en manos de los trabajadores y el pueblo las 41 empresas contempladas en el decreto de insistencia y luego agrega que el pueblo se siente con más fuerza para realizar una ofensiva contra sus enemigos después del 4 de marzo y que el Gobierno debe apoyar sus luchas, las que tienden a la constitución de un verdadero Gobierno de los trabajadores, ¿qué piensa usted de esto?

Salvador Allende: Pero, ¿a qué llaman verdadero Gobierno de los trabajadores? ¿No es un gobierno de trabajadores aquel en que la mayoría del gobierno está formado por Partidos como el Socialista y el Comunista y por Partidos de la pequeña burguesía? ¿No es un gobierno de trabajadores aquel en que está la Central Única de Trabajadores en el Gobierno? Si éste no fuera un Gobierno de Trabajadores, ¿estaría aquí reunida la Asamblea Sindical Mundial? ¿O no es Gobierno de Trabajadores porque ellos no están en el Gobierno? Pero, ¿qué parte de los trabajadores representan ellos? Yo respeto al MIR, pero, ¿qué representan ellos de los trabajadores? ¿Por qué hablan en nombre de los trabajadores?

Supongo que mucho más influencia en los trabajadores tienen el Partido Comunista y el Partido Socialista que el MIR. ¿O ellos están negando que son Partidos de los trabajadores, Partidos de clase?

Chile Hoy: Después de los últimos acontecimientos ¿va a cambiar la política frente al Gobierno norteamericano?

Salvador Allende: Después de las declaraciones en el Senado de Estados Unidos, de la demostración de la participación de la CIA, que es un organismo estatal norteamericano, tengo derecho a decir que no sólo se trata de las compañías transnacionales, sino de la intervención directa del Gobierno de Estados Unidos en nuestros asuntos internos. Mientras no tuve cargos no pude hacer la denuncia. Cuando tuve la certeza, emanada de los propios testigos que concurrieron allí yo digo esto...

Chile Hoy: ¿Cuáles serían las tareas concretas que podría realizar el pueblo chileno contra el imperialismo en este momento?

Salvador Allende: En primer lugar una movilización constante y permanente para crear un conocimiento cabal y concreto de lo que es la acción imperialista, lo que ha hecho contra el Gobierno Popular y lo que va a hacer, y de quienes son aquí sus embajadores que son los grupos profascistas, golpistas, reaccionarios, los viejos sectores que aún quedan. No habrá ninguna acción contra el Gobierno Popular en que no esté metido directo o indirectamente el imperialismo. La experiencia internacional ha probado cómo han actuado y los hechos nos demuestran que tenemos razón.

Otra tarea concreta es la movilización para exigir al Congreso, de una vez por todas, la nacionalización de la ITT y que agreguemos a la Compañía de Teléfonos otras cositas más que tiene la ITT aquí.

Por otra parte son tareas concretas antiimperialistas las batallas por aumentar la producción, especialmente en el sector agrícola y minero y la batalla por ahorrar divisas en todos los planos.

Por último, quiero señalar que es muy importante hacer una diferencia entre el Gobierno y el imperialismo norteamericano y el pueblo de ese país.

Por eso que en la Asamblea Sindical dije que no estaba de acuerdo con la consigna: "Yanquis, go home" y sí lo estaba con la consigna "Imperialismo, go home".

Chile Hoy: Ahora viene la etapa de la renegociación, en que se supone que Estados Unidos va a adoptar una actitud mucho más dura respecto de Chile...

Salvador Allende: Chile, a pesar de todo, está dispuesto al diálogo. Les diremos que Chile y Estados Unidos han elegido un camino que es recurrir a este Tribunal, que si no es resolutorio, por lo menos puede indicar una posición. Si Estados Unidos no acepta esto recurriremos a él unilateralmente y ante el mundo demostraremos que estamos utilizando los resortes jurídicos internacionales.

Chile Hoy: ¿Esto quiere decir que Chile recurriría unilateralmente al Tratado?

Salvador Allende: Claro. Si Estados Unidos no quiere recurrir a él lo haremos nosotros unilateralmente. Si no funciona no será culpa nuestra, pero nosotros estamos dentro de los marcos del compromiso. La razón nuestra es obvia. De esta manera demostramos al mundo que estamos dispuestos al diálogo y que si no hemos llegado a acuerdo -a lo mejor llegamos- hemos planteado esta solución, que es producto de un tratado que nosotros estamos dispuestos a cumplir. Yo creo que es una buena causa. Divúlguela.

Chile Hoy: En nuestros reportajes en la base nos hemos dado cuenta de que existe una escasa información de cuáles son los proyectos concretos del Gobierno para avanzar y de cuáles son las dificultades con las que se encuentra. En concreto, en el asunto de la distribución y en lo del reajuste, a pesar de todo lo que se ha dicho aún quedan importantes sectores que no entienden el problema. Existe una falla importante en la comunicación entre el Gobierno y el pueblo. ¿Cómo solucionarlo?

Salvador Allende: Esta es precisamente la labor de los Partidos, como le decía en la primera entrevista. Por ejemplo, en los países socialistas, el informe que hace el Secretario General del Partido Comunista o las intervenciones de sus altos dirigentes son analizados en los organismos del Partido, en las empresas, en las escuelas. ¿Qué pasa por ejemplo en Cuba con los discursos de Fidel, o de los altos dirigentes? Son estudiados por todos los revolucionarios.

Chile Hoy: Eso también ocurrió con su discurso. Nosotros supimos que se había discutido en los círculos de estudios...

Salvador Allende: Pero resulta que en Chile los discursos que ha hecho el Compañero Presidente no se han estudiado, pero tampoco estudian los discursos de los dirigentes de los Partidos. Estoy seguro que hay parlamentarios de la Unidad Popular que nunca han leído o estudiado la parte política de los mensajes que he hecho los 21 de mayo, y que plantean las grandes líneas y orientaciones del Gobierno.

Es fundamental que los dirigentes informen a las bases, que vayan a ver los problemas reales de la gente, que los funcionarios públicos cambien su estilo de trabajo, que informen y dialoguen con la gente, como lo hizo Jaime Faivovich, que logró solucionar muchos conflictos porque informó y discutió con la gente.

Chile Hoy: En relación con su estilo de trabajo, usted se ha planteado la necesidad de cambiarlo y, en la anterior entrevista, nos dijo que pensaba suprimir muchas audiencias para poder estar más en contacto con el pueblo. De hecho su visita a Sumar Algodón estaba dentro de ese espíritu...

Salvador Allende: Y todo mi viaje al norte y sur del país antes de las elecciones, donde fui a informar al pueblo de los problemas que debíamos enfrentar y de la forma en que estaba actuando la oposición. Mi experiencia más reciente en este sentido fue la que tuvo lugar en Peteroa, con un grupo de campesinos.

En mi último viaje a Talca prometí expropiar un fundo de más de 80 hectáreas, pero yo no estaba informado que era un fundo viñatero. Cuando llegué a Santiago y me di cuenta que se trataba de un fundo viñatero lo hice sacar de la lista de expropiaciones en que figuraba por mi promesa. Se trataba de estudiar cómo enfrentar el problema. Al saber esto los campesinos se

tomaron el camino para presionar por la expropiación. El Intendente de la zona no logró convencerlos de que lo despejaran, tuve que hablar yo directamente con el dirigente e insistirle en que vinieran a hablar conmigo a Santiago para buscar juntos la solución, pero que para eso debían despejar el camino.

Después de discutirlo decidieron aceptar y vinieron. Expusieron su problema y las condiciones en que estaba el fundo... Yo les dije que tuvieran confianza en mí, que yo arreglaría de alguna manera las cosas y se los iría a comunicar personalmente a la semana siguiente. Y así fue... Se vio que la mejor fórmula era expropiar el fundo y dejarle a los dueños la empresa vitivinícola.

Al ir a Talcahuano pasé en helicóptero por allí... Fue una experiencia maravillosa. Imagínese lo que fue que un Presidente de la República cayera del cielo en ese pueblito... y del helicóptero se baja un cojo (Risas)... estaban todos los niños de Peteroa y todas las compañeras que vieron el helicóptero pero no sabían que yo iba a llegar... No he visto nunca una cosa más grata y más humana. En primer lugar el reconocimiento de la gente y la sorpresa de que yo hubiera cumplido. Fue una experiencia extraordinaria, la actitud de la gente, la felicidad con que la gente vio que su Compañero Presidente llegó, que lo podían conocer: lo podían tocar.

Chile Hoy: ¿Cuál es su opinión acerca de la donación de azúcar del pueblo cubano a Chile?

Salvador Allende: No es la primera ni será la última vez que Chile cuente con la ayuda solidaria de Cuba. Ya en 1960, para el terremoto, los primeros en llegar con ayuda fueron los cubanos. Enviaron medicamentos, alimentos y un contingente de médicos. Mientras el imperialismo lucha contra el pueblo chileno desde las sombras, Cuba respeta su victoria y ayuda a consolidarla. Chile no se siente humillado con este gesto, como dice la reacción que nada entiende de la solidaridad internacional de los pueblos oprimidos. Por el contrario, se siente orgulloso de merecerla.

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS DESDE LOS
BALCONES DEL PALACIO DE LA MONEDA, 26 DE ABRIL DE 1973.**

Compañeras y compañeros:

No me imaginaba que ustedes iban a llegar hasta aquí trayendo el entusiasmo, el fervor y la confianza que demuestran en ustedes mismos y en el Gobierno Popular. (Aplausos).

He estado desde hace días profundamente preocupado, porque estudiantes, como ustedes, pero que tienen un criterio distinto, han estado haciendo manifestaciones en diversas partes del país. Y, lamentablemente, -me parece que en Chillán- un muchacho ha sido herido a bala.

Para mí, como Presidente del Pueblo, como padre, me duele profundamente el que pueda haber enfrentamiento entre estudiantes. Y lo que es peor, que fascistas agredan a estudiantes de la Unidad Popular, utilizando el garrote y las balas.

El Ministro de Educación ha señalado claramente al país, cuál ha sido el criterio que ha regido en nuestro propósito, de realizar una honda, seria y profunda reforma educacional. Reforma que se ha denominado "Escuela Nacional Unificada".

La ENU forma parte de toda una concepción que comienza con la ley orgánica del Ministerio, y la carrera magisterial con un sistema nacional de educación que debe comenzar con el niño desde los Jardines Infantiles o parvularios, la educación básica, media y universitaria. La educación debe estar al alcance de toda la población, no sólo es para los estudiantes, sino para todos aquellos que no tuvieron oportunidad de educarse. Es decir, la educación debe ser permanente.

Lamentablemente, se ha impedido, de distintas maneras, que el Gobierno haga entender que no pretende imponer su criterio sorpresivamente. Hemos escuchado con tranquilidad a aquellas que han planteado que es conveniente que se profundice el diálogo, porque es importante que el país conozca el alcance y el contenido de la reforma que propiciamos, y lo que es efectivamente la Escuela Nacional Unificada.

Hemos dicho que facilitaremos el diálogo para que Chile entero pueda opinar. Recogeremos toda insinuación constructiva que regule los valores de una concepción pluralista. Ese es compromiso que hemos contraído y que cumpliremos. (Aplausos).

Por lo tanto, no caben movilizaciones contra algo inexistente. Se ampliarán los plazos necesarios para que puedan opinar todos los chilenos. Al mismo tiempo, hemos estudiado la posibilidad de legislar sobre la propia educación particular gratuita, para despejar de esta manera cualquier criterio errado que pretenda tildar de sectaria la actitud de este Gobierno.

Por ello es que nos extraña que puedan movilizarse equivocadamente algunos estudiantes frente al decreto de la democratización de la enseñanza, que ha sido una de las grandes reivindicaciones que levantaron todos los estudiantes secundarios de Chile, y que hemos cumplido dictando un Decreto que primero fue observado por la Contraloría; hemos aceptado las observaciones, y ese Decreto cursado por la Contraloría interpreta el sentimiento de la inmensa mayoría de los estudiantes y de la comunidad, que quiere una auténtica participación de padres, estudiantes y alumnos, en esto de los problemas educacionales. (Aplausos).

Por eso me han preocupado estas manifestaciones. En el día de hoy, estudiantes que expresan una protesta injustificada, sin antecedentes han hecho sus demostraciones de falta de cultura. Han sido destruidos -óiganlo bien, jóvenes estudiantes de la Unidad Popular- 36 vidrios de la propia casa de Gobierno. Yo expreso no sólo mi protesta, sino mi sentimiento de pesar. Y pido a aquellos que están estimulando este tipo de demostraciones, que mediten. Me parece impropio que a través de la prensa y de las radios opositoras, se esté creando un clima que podría llevar al enfrentamiento entre estudiantes, cosa que rechazo con todas mis fuerzas. (Aplausos).

Por ello, frente a estas manifestaciones de incultura, de falta de respeto, me congratulo por la presencia de ustedes, que es emotiva, cariñosa, constructiva y que afianza mi fe en la juventud y en el porvenir de nuestra Patria. (Aplausos).

No habría necesidad de utilizar bombas lacrimógenas, porque ustedes no van a romper un vidrio de los locales de los partidos opositores ni del Congreso. Ustedes son estudiantes chilenos, estudiantes de la Unidad Popular, que demuestran con su presencia, al mismo tiempo, el alto nivel político y la cultura que tienen. (Aplausos).

Por eso compañeros, compañeros jóvenes, es obligación de ustedes estudiar, analizar y ver la concepción de la Reforma Educacional que tiene el Gobierno, conversarla con otros compañeros en las poblaciones, hablarle a su familia, hablarle a sus padres, llevar la tranquilidad sobre un proceso que es fundamental y que es mundialmente necesario.

Las bases de la ENU tienen su raíz en la determinación de todos los maestros de Chile y además en los principios que la UNESCO mundialmente ha señalado como la necesidad fundamental de vincular la educación al trabajo. "El que estudia trabaja y el que trabaja aprende". Es el lema que debemos imponer a nuestros niños. (Aplausos).

Por eso compañeros, les pido a ustedes finalmente, que sean estudiantes ejemplares, que comprendan la labor del maestro, que se den cuenta que el proceso revolucionario no pasa, ni por los Liceos ni por los colegios, pero es un factor importante que la juventud entienda la gran

responsabilidad que asume en la etapa que está viviendo Chile. Quiero que cada uno de ustedes sea más y más chileno; que cada uno de ustedes se prepare para servir mejor a la Patria; que cada uno de ustedes tenga la conciencia de que somos más chilenos y más patriotas trabajando más, esforzándose más, estudiando más y demostrando una alta cultura, una alta preparación y un alto sentido nacional. (Aplausos).

Gracias queridos muchachos y queridas muchachas de Chile. Vuelvan a sus clases y saluden a sus padres y a los maestros en mi nombre. Gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE GOSSENS PRONUNCIADAS DESDE LOS BALCONES DE LA MONEDA, 27 DE ABRIL DE 1973.

Pocas veces puedo reclamar más serenidad y más tranquilidad revolucionaria a los trabajadores. Desde hace algunos días, a lo largo del país, y sobre la base intencionadamente equivocada de que el Gobierno pretendería imponer, la Reforma Educacional que empezaría con la Escuela Nacional Unificada, se movilizó a jóvenes estudiantes, que sin antecedentes fueron impulsados por una propaganda de prensa y radio insistente; se volcaron a lo largo de la Patria en manifestaciones que culminaron en el día de ayer con actos de desorden, de violencia, tan ajenos a la juventud y tan propios de elementos pro-fascistas y fascistas. Impulsaron a esos jóvenes y los infiltraron en sus filas, en Valparaíso, en Chillan, desde Bío-Bío al sur, y aun en el norte. Tuvimos que tener informaciones comprobando hechos dolorosos, muy ajenos a lo tradicional en este país.

Aquí en Santiago se cometieron desmanes, con el mismo sentido que perpetraron el paro tenebroso de octubre del año pasado; paro que fue derrotado por la lealtad, la firmeza de los trabajadores, y porque las Fuerzas Armadas y de Orden han sido y son respetuosas del Gobierno y de las instituciones constitucionales. Por eso es que nosotros advertimos con claridad al país -ya antes de las elecciones del 4 de marzo- que algunos de los voceros de la reacción planteaban que la lucha no era por cambiar la composición del Congreso, sino por cambiar el Gobierno.

Por ello salí a recorrer el país, no en la calidad de Presidente que interviniera en actos electorales, sino en calidad de chileno para decirle al pueblo que debía estar vigilante, alerta, firme y sereno; que tuviera confianza en sus propias fuerzas y en su propio Gobierno; que obtendríamos una victoria que afianzaría la conciencia revolucionaria del pueblo de Chile. (Aplausos).

Sabíamos que para alguna gente el hecho de que los partidos que forman la base política del Gobierno alcanzaran la votación que se obtuvo -cerca del 4%, porcentaje nunca alcanzado por un Gobierno después de detentar el poder- iba a significar que sus perspectivas en el campo

electoral se cierran. Han caído en la desesperación y buscan la manera de llevar al pueblo a un enfrentamiento.

Por eso, cuando ayer por la tarde no se tenía conocimiento y conciencia de los hechos, vinieron los compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores, a manifestarme su decisión de estar junto a su Gobierno, y al mismo tiempo, a impedir que siguiera desatándose la insolencia fascista. Antes habían estado los dirigentes de la Federación de la Construcción, quienes, me anunciaron que había 5 o 6 mil trabajadores dispuestos a salir a las calles si era necesario. (Aplausos).

Compañeros, la única manera de debilitar la fuerza del pueblo, la única manera de crear la sensación de que aquí no hay unidad, es gritar como están gritando ustedes. Eso es lo que pretenden. Eso es lo que buscan. Eso es lo que desean. Que se produzca el terrorismo entre los trabajadores. No podemos aceptar que frente a los momentos de gravedad, se lleve al país a lo que precisamente pretenden y desean nuestros enemigos, porque debilitando la base que sustenta este Gobierno, es contribuir, Camaradas, a debilitar la defensa de la revolución. (Aplausos).

Por eso, Compañeros, estimé innecesario que salieran los trabajadores. Teníamos la seguridad de que las fuerzas de orden podrían controlar lo que podía pasar en Santiago. Por eso vi con satisfacción la decisión de los trabajadores de la Central Única, de movilizarlos espontáneamente a ustedes, queridos compañeros, para expresar que los trabajadores, fundamentalmente la clase obrera, tienen conciencia de lo que representa su Gobierno; del poder, de la fuerza de los trabajadores. Esto quedó claramente demostrado en el paro de octubre del año pasado.

¡Nunca el pueblo aprendió tanto como en esos días, Camaradas! (Aplausos).

Por eso es que estimé que hacían bien los dirigentes de la Central Única, al invitarlos a Uds. a que demostraran, como lo están haciendo, su fe y su confianza un Uds. mismos. Tenía yo la certeza y la seguridad de que los trabajadores no se iban a dejar provocar, no iban a cometer un desmán, no iban a atentar contra edificios, contra personas, contra vehículos. Es decir, una vez más los trabajadores de Chile iban a demostrar, como lo están demostrando, que precisamente en la serenidad de sus fuerzas está la seguridad y la garantía de los trabajadores que defienden y defenderán sus derechos, conquistados y consolidados en el Gobierno de Uds., queridos Compañeros. (Aplausos).

Por eso Compañeros -repito-, pocas veces debemos apelar más a la responsabilidad de los trabajadores. Porque al venir un grupo de Uds. por la Alameda, frente al edificio del Partido demócrata Cristiano, es decir, al pasar la columna frente al edificio, se produjeron hechos gravísimos. El Presidente de la República tiene la obligación de ser absolutamente veraz. Vamos a hacer -y se ha pedido- la más exhaustiva investigación. Y ya hemos solicitado del Juez que haga un allanamiento para determinar e investigar estos hechos. (Aplausos).

Como les gustaría, sobre todo a los enemigos del Gobierno, poderosos enemigo, de fuera y de adentro, que yo me desmidiera en mis palabras o que estimulara la justa indignación de ustedes. Pero yo tengo una obligación superior: defender a Chile y a los trabajadores. Porque

otros están dispuestos a utilizar todos los medios; y la serenidad que yo pido no significa ni cobardía, ni estar transando. Significa tener confianza en el Gobierno del Pueblo. (Aplausos).

Por eso, trabajadores de Santiago, tenemos que dar en este instante una lección más del alto sentido de responsabilidad que tienen los trabajadores. Por eso les digo que haremos una investigación y serán sancionados los responsables, cualquiera que sea su situación política, cualquiera que sea su influencia. (Aplausos).

Además puedo decirles a ustedes, que este acto tiene un recorrido que ustedes van a cumplir - y lo van a cumplir escrupulosamente- contribuyendo con su presencia; con el fuerte taconear de los trabajadores en las calles, estarán advertidos aquellos que creyeron impunemente que podrían adueñarse de las calles para cometer tropelías. Pero los problemas que está viviendo este país, las proyecciones que ellos tienen, los trabajadores deben entenderlas en su honda significación y en toda su profundidad.

Por eso es que el martes próximo -el 1 de mayo- -tiene que ser el acto multitudinario más grande -si es posible- de la historia de Santiago y a lo largo de Chile. (Aplausos).

Por petición expresa de los compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores, hablaré en ese mitin, tal como lo he hecho en los de años anteriores. Y espero exponer ante ustedes cuál es la perspectiva del Gobierno; cuáles son los hechos que los trabajadores no pueden desconocer; cuál es la situación económica que vive el país y cuáles son los propósitos tenebrosos que empujados desde afuera, encontraron eco en manos chilenas y antipatriotas, que pretenden convertir en realidad lanzar chilenos contra chilenos y, fundamentalmente, arrancarles la victoria de septiembre de 1970. (Aplausos).

Por eso, compañeros, les expreso mi reconocimiento y confianza en ustedes; la certeza absoluta de que donde estén los trabajadores como ahora -unidos, sabiendo lo que significa la unidad, comprendiendo que en ella está la consolidación y el avance del proceso revolucionario, teniendo conciencia cabal de lo que estamos aquí viendo-, se está haciendo un pedazo de la historia de este país, que se proyecta más allá, de fronteras Patrias y que hace que millones de seres humanos miren con calor, con cariño y con pasión la lucha dura que estamos llevando.

Trabajadores de Santiago: en ustedes saludo a todos los trabajadores de Chile, a los que ya se han concentrado en diversas provincias. Acabo de saber que 12 mil o 15.000 trabajadores en Valparaíso, sin romper un vidrio, sin abollar un auto, demostraron la fuerza organizada y consciente del pueblo. (Aplausos).

Por eso, compañeros, vuelvan a sus casas con tranquilidad; con la conciencia del deber cumplido, sabiendo, camaradas, que el compañero de ustedes no va a vacilar en que se haga - como he dicho- la más amplia investigación. Pero cómo quisieran que lanzáramos nosotros a los trabajadores, en contra -por ejemplo- de la sede del Partido que tiene que estar resguardada por las Fuerzas de Orden y que están allí por orden expresa mía. Cómo les gustaría un enfrentamiento entre los Carabineros y el Pueblo; cómo les gustaría a ellos que se limitara la autoridad del Gobierno y que se provocara un baño de sangre y de caos, ¡No

camaradas! Los procesos históricos no viven del minuto emocional sino de la conducta que se le da a las masas. (Aplausos).

Ser dirigente revolucionario impone una obligación que yo cumpla. Yo soy el dirigente que por la voluntad de Uds., ha llegado a la Presidencia de la República. Yo soy el responsable de conducir este proceso y lo hare siempre frente al pueblo, con su calor, con su conciencia, con su voluntad. (Aplausos).

He dicho muy claramente y debo repetirlo: Frente a la contrarrevolución, frente a la amenaza fascista, utilizaremos todos los recursos de que dispone un Gobierno. Pero si acaso se traspasa la Ley, se sobrepasan las Fuerzas de Orden, sepan Uds. que yo no voy a necesitar consuetud para pedirle al Pueblo que salga a las calles para reclamar la defensa de los trabajadores. Esa es mi responsabilidad y Uds. saben que yo la voy a cumplir. ¡A luchar por la victoria de Chile, por la victoria del Pueblo, por la unidad de los trabajadores!

**CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA
RESPUESTA A LA MISIVA ENVIADA POR TSCYOU-EN-LAI, 30 DE
ABRIL DE 1973.**

Al señor Tschou-En-Lai

Primer Ministro

República Popular China

Pekín.

Estimado Primer Ministro y amigo:

Es con gran placer que he leído la carta que usted tuvo la bondad de hacerme llegar por intermedio del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, señor Clodomiro Almeyda.

Permítame, en primer lugar, expresarle el reconocimiento del pueblo y del Gobierno de Chile por la forma tan positiva y gentil con que Ud. y las autoridades y el pueblo de su gran país recibieron al Ministro Almeyda y a su comitiva. Coincido con Ud. en que esta visita contribuyó en alto grado al conocimiento mutuo entre nuestras respectivas naciones y en que sus resultados redundarán en el robustecimiento de la amistad entre China y Chile y en la creciente cooperación que anhelamos, tanto en las esferas políticas como económicas y culturales.

Quiero agradecer, cumplidamente también la ayuda concreta que su Gobierno nos ha brindado y a la cual Ud. alude en su carta. Comprendemos perfectamente las exigencias a que está sometida la economía de su país, tanto por su magnífico esfuerzo para impulsar su desarrollo y mejorar las condiciones de vida de su población como por la asistencia prestada a Vietnam y demás pueblos de Indochina, víctimas de tan injusta como devastadora agresión.

Pero lo que apreciamos, por sobre todo, es la manifestación de solidaridad revolucionaria y humana que envuelve la actitud de su Gobierno con respecto a Chile.

Felizmente, debido al valor y sacrificio de los pueblos indochinos y al apoyo fraternal de las naciones que combaten al imperialismo, entre las cuales la suya ocupa un lugar destacado, tal agresión toca a su fin. Ello permitirá a los países que forman en el frente antiimperialista utilizar parte de sus recursos en la intensificación de la lucha por el progreso de los pueblos que buscan su emancipación económica y una existencia más digna.

Mi Gobierno ha sostenido siempre que son el esfuerzo nacional y la plena movilización de sus recursos internos la base fundamental de su desarrollo económico-social, y esto lo ha reiterado en todos los foros internacionales.

Como Gobierno que ha heredado una cuantiosa deuda externa a los países capitalistas de los Gobiernos que lo precedieron, deuda que no fue empleada sino parcialmente en obras que produjeran bienestar a las grandes masas postergadas, sabemos cuán responsable y justa es su opinión en el sentido de que es peligroso “apoyarse demasiado en la ayuda externas de las grandes potencias”. Pensamos en los créditos concedidos en condiciones onerosas, a alto interés y plazos cortos, cuyos objetivos no son impulsar la movilización de los recursos internos para mejorar el bienestar de todos los habitantes y que muchas veces van atados a condiciones políticas o económicas contrarias al interés de los pueblos en desarrollo.

Respecto a este tipo de cooperación, tan habitual en el mundo capitalista, la experiencia de Chile se inscribe entre las que usted califica justamente de “dolorosa”.

Mi conocimiento de China y de sus dirigentes, que data de muchos años, me ha hecho adquirir conciencia exacta de los admirables logros de su país en la lucha por transformar su estructura social y económica y superar el atraso en que lo habían mantenido largos años de explotación de parte de grupos privilegiados nacionales y de países extranjeros. Ustedes han obtenido estos resultados, como usted dice, paso a paso, mediante sacrificios notables de todo el pueblo. Estamos resueltos a avanzar, también, apoyados en el esfuerzo consciente de nuestro pueblo; pero, al mismo tiempo, no se nos escapan las tremendas dificultades que enfrenta un pequeño país como el nuestro, que está muy lejos de ser autosuficiente, cuya economía depende en grado extremadamente fuerte de su comercio exterior, que ha sido objeto de un virtual bloqueo económico, que lo ha privado súbitamente de un gran porcentaje de los recursos necesarios para importar alimentos, materias primas industriales y bienes de capital y que ha sido agredido económica y políticamente por el imperialismo con la finalidad de estrangular su economía y de derribar el Gobierno Popular que tengo la honra de dirigir. Si hemos podido superar tales intentos y agresiones, ello se debe al sólido apoyo de la clase obrera y campesina, que derrotó la subversión interna -alentada y ayudada desde el exterior-, a la solidez de nuestras instituciones democráticas y a la lealtad republicana y constitucional de nuestras Fuerzas Armadas. En las recientes elecciones parlamentarias, mi Gobierno recibió un estimulante respaldo político del pueblo que consolidó notablemente la situación y despejó muchos de los obstáculos que enfrentamos.

Deseo hacerle presente que nos sentimos muy alentados por la auspiciosa evolución experimentada por muchos países latinoamericanos en sus posiciones políticas y económicas ante la dependencia exterior del imperialismo, que obedece a una conciencia revolucionaria y nacionalista cada día más extendida y profunda, que se ha manifestado últimamente en la reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en Panamá, en los recientes torneos

de la Comisión de Coordinación Latinoamericana (CECLA) en México, y de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) en Quito, y en la Tercera Asamblea Ordinaria de la OEA, en los cuales se reflejó el consenso latinoamericano en defensa de la soberanía sobre los recursos naturales y de solidaridad con Chile ante la agresión de las compañías transnacionales.

Termina Ud. su comunicación destacando que su Gobierno no omitirá esfuerzos para que se fortalezca la amistad entre China y Chile. Junto con expresarle por ello mi profundo reconocimiento, quiero manifestarle que esa actitud será correspondida por mi Gobierno con el máximo de voluntad y en toda la medida de sus fuerzas.

Dicha cooperación la seguiremos impulsando y buscando en la esfera bilateral -para lo cual confiamos en la comprensión de los dirigentes de la República Popular China- sobre las realidades tan particulares de este momento histórico que atraviesa Chile. También aspiramos a vigorizarla en las Naciones Unidas y en otros foros multilaterales, particularmente en lo que atañe a la acción para vencer el subdesarrollo de los países del Tercer Mundo. Hasta ahora hemos coincidido en lo esencial de esa lucha y estamos seguros seguiremos haciéndolo.

Le envío esta carta con el Embajador de Chile en Pekín, señor Armando Uribe, quien presentará el testimonio de mi más alta consideración y personal aprecio.

Le saluda con el mayor afecto, su amigo

Salvador Allende Gossens

Presidente de la República de Chile

Santiago, 30 de abril de 1973

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN EL ACTO DE
CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL TRABAJO, 1 DE MAYO DE 1973.**

Compañeras y compañeros:

Este día es un día de recordación para todos los trabajadores del mundo, aun para aquellos en donde son gobierno y en donde una nueva sociedad señala posibilidades al hombre y la mujer. Es un día en que la clase obrera y los trabajadores fortalecen sus convicciones, en el recuerdo agradecido de aquellos que se sacrificaron por hacer posible la victoria, expresada en la conquista de un camino de justicia de trabajo, de vida justa y humana.

En el día de hoy en nuestro país, éste, como los 1 de mayo de los años 1971 y 1972 debió tener un contenido diferente al de los años anteriores. Sin embargo, estamos nosotros con congoja y amargura, porque a pocas horas de este día, la clase obrera chilena tiene un mártir más: el querido compañero José Ricardo Ahumada. No voy a pedir un minuto de silencio para él, porque sé que en la intimidad de cada conciencia proletaria, de cada corazón de trabajador, está el homenaje que se merece el compañero caído; homenaje no sólo porque fue ultimado, sino porque su existencia, a pesar de ser tan joven, señaló extraordinarias convicciones. Fue Dirigente de su Gremio; nominado el mejor compañero; distinguido en trabajos voluntarios; participante en la Conferencia Mundial Sindical; trabajador, militante de la Juventud Comunista; compañero de la Unidad Popular. Para siempre presente.

Es para nosotros, compañero caído, un ejemplo. Para el podemos decir, que fue un legítimo heredero de Luis Emilio Recabarren. Por eso -y hay que destacarlo- sus funerales, en el día de ayer, han significado la demostración más extraordinaria que Santiago ha visto. Quizás puede recordarse a los funerales de Pedro Aguirre Cerda, del Cardenal Caro, o del General Schneider.

Nunca antes se había visto una multitud más compacta expresando su dolor y su decisión de lucha, en recuerdo de él; pero al mismo tiempo, su gran sentido de responsabilidad. Una vez más, sobrepasando la justa reacción que pudo haber provocado el hecho delictuoso, censurable, increíble, el pueblo de Santiago, los trabajadores, han señalado su sentido superior de la lucha y su decisión de no retroceder.

Por eso es que quiero, destacar las cuatro marchas con que ustedes quisieron dar solidez y firmeza a este acto extraordinario e increíble. Porque si ayer se movilizaron 200 mil trabajadores, desde aquí no sólo veo esta plaza repleta, apretujada, sino que mi vista logra ver cuadras y cuadras por Moneda; hacia el Este y el Oeste también se ven densas multitudes.

Es porque el pueblo comprende que este 1 de mayo tiene extraordinaria importancia. Por ello, yo quiero dialogar con Uds. y quiero que cada uno de Uds. pese mis palabras. Deseo sí, destacar una vez más, que la sola nominación de las cuatro columnas, representa, un alto nivel político, y saludo a los que formaron en ella: campesinos, obreros, estudiantes, maestros, técnicos y profesionales; saludo fundamentalmente a las mujeres que están aquí, y que caminaron cuadras y cuadras, a la juventud; saludo a esas cuatro columnas que son fortaleza y la fuerza combatiente de los trabajadores de Santiago, y en ellos saludo, a todos los trabajadores de Chile y a todos los trabajadores del mundo que bregan por una vida justa y mejor. (Aplausos).

Saludo con especial deferencia a los representantes de los países amigos a los diplomáticos de los países socialistas y de países hermanos que están en la Tribuna de Honor de la Central Única de Trabajadores de Chile. (Aplausos).

Saludo a una delegación de los países nórdicos, que nos trae desde el clima frío de sus Patrias, el calor de sus pueblos, para entregárselo a Chile en el momento de su lucha emancipadora. (Aplausos).

Este 1 de mayo encuentra al pueblo y a los trabajadores consolidando sus conquistas y profundizando el proceso transformador de nuestra Patria. Es por eso que este es un 1 de mayo de combate, de dureza, de confianza en la fuerza del pueblo, de voluntad revolucionaria, de decisión implacable, de convertir a Chile en un país independiente en lo económico y dueño absoluto de su destino. Este es un día para reafirmar la revolución chilena antiimperialista, anti oligárquica y antifeudal. (Aplausos).

Frente al avance de los sectores populares, la reacción internacional y nacional busca desesperadamente provocar el caos político y económico.

Es conveniente recordar no solo las experiencias internacionales que tanto enseñan, como también las propias experiencias que nosotros hemos vivido.

En 1970, antes de victoria, la campaña del terror, la insidia, la mentira, la calumnia. Después de la victoria, la maquinación para robar el triunfo a los sectores populares, la tentativa de provocar el caos económico y la cobardía que llevó al asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Rene Schneider.

El año 1971 -la puesta en marcha, la tentativa de hacerlo-, los planes tenebrosos de la ITT, que patrocinara en el desvarío de pretender que el Gobierno Popular no alcanzara 6 meses en ese año. Enseguida, patrocinó impudicamente la desobediencia civil, la resistencia civil.

El año 1972, la expresión más alta fue el paro sedicioso subversivo patronal de octubre. Paro derrotado por la conciencia de clase de los trabajadores, porque no sólo los trabajadores de la Unidad Popular mantuvieron su decisión de aplastar a los que querían derrocar al Gobierno y

precipitar al país en una crisis económica sin precedentes, sino que también fueron trabajadores que no militan en la Unidad Popular, y hay que reconocerlo, los que tuvieron una justa posición de clase y comprendieron que la tenebrosa maniobra iba también -por cierto- contra ellos, como trabajadores, como chilenos y por eso, con ese apoyo y con la lealtad de las Fuerzas de Orden y con la extraordinaria lealtad y decisión de las Fuerzas Armadas, el Gobierno derrotó la sedición y -caminamos normalmente a un proceso electoral que se realizara el 4 de marzo.

Pero el pueblo no debe olvidar que desde sectores patronales, desde la sociedad de Fomento Fabril, salió un documento que analizaba las perspectivas y los resultados del 4 de marzo, y ese documento decía que si acaso los sectores populares alcanzaban una votación superior al 42%, no quedaba otro camino, otra expectativa, por cierto para ellos, que provocar la guerra civil.

Con frialdad increíble, con un sentido antinacional, con una mentalidad de corsarios antipatriotas, hablaron y hablan de guerra civil, yo lo he dicho y lo repito y me satisface destacar las palabras responsables de la clase obrera, expresada en el denso y serio discurso, que a nombre del Comité Directivo de la Central Única de Trabajadores ha pronunciado el compañero Jorge Godoy, que los trabajadores, el pueblo de Chile, los obreros, no quieren la guerra civil. La guerra civil significa quebrar la Patria en su economía, en sus relaciones humanas; es un drama colectivo. No le tememos; sabemos que las fuerzas del pueblo y la lealtad de las Fuerzas Armadas y de Orden, nos permiten mirar con tranquilidad. Pero si ocurriera, sería un drama tenemos que destacarlo y señalarlo, que pesaría durante muchos y muchos años sobre Chile.

Por lo tanto la primera tarea está destinada a impedir la guerra civil y la amenaza fascista, y eso se adquiere con la fortaleza de la Unidad Popular, de los trabajadores, en sus organizaciones sindicales, los partidos populares y los partidos revolucionarios de Chile. (Aplausos).

El resultado del 4 de marzo ha llevado a la desesperación a un sector que habla de democracia pero no cree en ella; que habla de libertad y pretende suprimirla, que habla de libertad y democracia, y se propone, sobre la base, de una dictadura, arrancar las conquistas y el derecho que los hombres de Chile, que las mujeres de la Patria han conquistado en tan largos años de lucha sacrificada.

Por eso, pasado el espejismo electoral, aquellos que creyeron que podían destituirme constitucionalmente, que iban a sacar los dos tercios, que después hablaron de una equivocada votación nuestra después de la victoria popular, -porque nunca un Gobierno, después de 30 o 36 meses había superado la votación que alcanzara el candidato- buscan la manera de crear nuevas dificultades a la marcha constructiva del Gobierno Popular.

Ahora, un sector pretende que el Congreso declare la guerra definitiva al Gobierno y, más que eso, pretenden destituir a todos los Ministros por haber firmado un decreto de insistencia destinado a solucionar jurídica y legalmente la situación creada en industrias intervenidas y requisadas, decreto de insistencia que por voluntad del que habla, tuvo que formarse a fin de afianzar el Área Social de la Economía, que la vamos a construir, camaradas, cueste lo que cueste. (Aplausos).

Pretenden que el Parlamento rechace cualquiera proposición del Ejecutivo. Quieren dejar al Ejecutivo sin armas legales, y lo que es peor, pretenden negarle las propias facultades que la Constitución le otorga y ahí está el intento de decir que en las Reformas Constitucionales, basta la simple mayoría para rechazar las observaciones que haga el Presidente de la República.

Pero han ido, más allá en una campaña persistente tratan de barrenar la disciplina de las Fuerzas de Orden, Carabineros e Investigaciones. Aquí tengo algo más de 40 días de publicaciones en contra del Cuerpo de Carabineros. Pero hay más; han desatado desde octubre, primero una campaña de halagos. Primero una campaña tendenciosa de halagos a favor de las Fuerzas Armadas, y después, una crítica con distintos diapasones alcanzando -después del retiro de las Fuerzas Armadas del Gobierno, por decisión del Presidente de la República, de acuerdo con sus atribuciones constitucionales-, un implacable, insidioso y permanente ataque, que se ha expresado en contra del Comandante en Jefe del Ejército, que fuera Ministro del Interior y Vicepresidente de la República, General Carlos Prats.

Y ahora se han lanzado en contra del General de la Fuerza Aérea, que tiene a su cargo la Secretaría de Abastecimiento: el General Bachelet. Lo que pretenden es negar que pueda haber colaboración técnica de las Fuerzas Armadas con el Gobierno. Lo que pretenden es impedir que pueda el Gobierno Popular, utilizar la capacidad, la decisión patriótica, la voluntad de sacrificio, que han puesto y pondrán siempre las Fuerzas Armadas de Chile, cuando se trata de grandes problemas nacionales, mucho más allá de las fronteras partidarias, cuando se trata de Chile y cuando se trata del destino de su pueblo. (Aplausos).

Hay que observar que los que han actuado en concomitancia con las maniobras tenebrosas de la ITT, con insidia increíble levantan su voz; y en las columnas de determinados diarios, y en la radio, se habla sin recato de la necesidad de que un hombre marcado por la historia, -por ser responsable directo o indirecto de la muerte del General Schneider, está detenido y que deberá ser sancionado drásticamente por la justicia-, debe salir en libertad e incorporarse a la vida ciudadana: el señor Viaux.

Todo esto está señalando una descomposición moral que el pueblo debe advertir y que es un peligro que el pueblo no puede ignorar. Ese el esquema reducido que he querido hacerles, sobre lo que ha sido nuestro país y el itinerario de las tentativas subversivas. A ello se agrega la intención de provocar un caos económico y eso el pueblo debe entenderlo.

Chile, al igual que todos los países en vías de desarrollo, de economía dependiente, ha tenido y tendrá que pasar por horas muy densas para romper precisamente esa dependencia económica, y conquistar plenamente su derecho a la independencia económica y política.

Si en el mundo los países del capitalismo industrial, y el país más poderoso del capitalismo, sufre un proceso inflacionista y se ve obligado a tomar, como es el caso de los EE.UU., medidas que significan devaluar su moneda, lo que repercute mundialmente, los países dependientes sufrimos las consecuencias de esa política que se expresa en el comercio, que se expresa en los fletes, que se manifiesta en el bajo precio de las materias primas, en las dificultades que tenemos al exportar nuestros productos a los mercados industriales y al país más poderoso del capitalismo.

Por eso hay que comprender que con la herencia, que recibíáramos, con las fallas de infraestructura, Chile ha tenido y tiene que pasar por esas horas, azotados por una inflación cuyas raíces vienen desde fuera y también se afianzan acá dentro. Un país que producía para una minoría que nunca le faltó nada mientras las grandes masas carecían de lo esencial; un país donde 700 mil o más personas, porque no trabajaban los jefes de hogar, carecían de lo elemental. Un país donde los niveles de sueldo y de salarios establecían brutales injusticias; un país que hizo necesaria una redistribución del ingreso, que amplió su mercado interno, que ha encontrado dificultades extraordinarias como consecuencia de la acción imperialista, tiene, indiscutiblemente, que sufrir las consecuencias.

En un proceso como el que estamos viviendo, el pueblo debe entender que no pueden alcanzarse los niveles que quisieran los que buscan precisamente el caos económico, el resquebrajamiento de la Unidad de los Trabajadores y la potencial quiebra de las bases políticas y sociales de sustentación del Gobierno Popular.

Es por lo tanto importante que el pueblo entienda que los sectores patronales que propiciaron el paro subversivo de octubre; que aquellos que no han reinvertido sus utilidades; que aquellos que no invirtieron los excedentes que le producen sus empresas, los han destinado al mercado negro, creándose en Chile un capital especulativo, saben perfectamente bien lo que representa en un país como el nuestro, precisamente no invertir, precisamente alimentar desde el mercado negro la inflación y hacer subir, como consecuencia de la incapacidad que tenemos de entregar lo que la demanda requiere los precios permanentemente.

Esa es la actitud del sector que patrocina la lucha económica en contra nuestra y que encuentra, lamentablemente, eco en un vasto sector del Congreso: Presupuestos desfinanciados, reajustes sin recursos reales y rechazo de la ley que sanciona el delito económico.

Es decir, hechos que van señalándole al Gobierno la dificultad de su camino. Si no hay financiamiento real en los reajustes y se imponen obligaciones, no queda otra cosa que emitir y por lo tanto acentuar el proceso inflacionista. Y eso, el pueblo no debe desconocerlo. Por eso, cuando vemos nosotros que una de las columnas, tiene como denominación y nombre: “La lucha antiimperialista y el reclamo de un reajuste auténticamente financiado”, estamos viendo la conciencia política de los trabajadores, que no quieren vivir con más billetes cuando hay menos productos; que no quieren tener los bolsillos con papel, cuando falta lo que tenemos que entregar. Es por eso que hace bien el pueblo y ha hecho muy bien la Central Única de Trabajadores, al plantear la necesidad de un financiamiento real al proyecto de anticipo de reajuste que ha entregado el Gobierno del pueblo. (Aplausos).

A lo que estoy señalando, se agrega el bloqueo financiero, la mano tenebrosa del imperialismo. Ello genera embargos o tentativa de ellos en contra de nuestro producto básico de exportación; el cobre. Y ello trae como consecuencia dificultades en su comercialización; falta de anticipo ante los contratos de venta de nuestro metal rojo. Tenemos dificultades para obtener créditos, deficiencia en nuestro presupuesto de divisas, sobre todo, tomando en cuenta el alto costo que han alcanzado materias primas, repuestos y fundamentalmente alimentos. Solo quiero recordarles a ustedes que la carne, la leche y el trigo, fundamentalmente, han alcanzado niveles que nunca antes obtuvieron. El trigo ha aumentado

un 40% de su precio en el mercado internacional, y Chile tiene que importar 1 millón 200 mil toneladas de trigo, para darle pan y los alimentos derivados del trigo a nuestro pueblo. Es por eso, que hay que entender, que si tenemos dificultades en la importación de materias primas; de repuestos, tendremos dificultades para aumentar los niveles de producción que son tan necesarios para combatir eficazmente el proceso inflacionista.

Y es por eso, que el pueblo debe recordar que la lucha antiimperialista está colocada en primer plano, en la primera trinchera, y que ella significa un hecho extraordinariamente decisivo para alcanzar la independencia. Pero que esta lucha trae, indiscutiblemente, la amenaza, el peligro de aquellos que defienden sus intereses, que usan la fuerza económica y financiera de la grandes empresas transnacionales; de aquellos que tienen a su servicio politicastros y se olvidan del destino de sus pueblos, para defender bastardos intereses por años.

Es por eso que una vez más tenemos que recordar aquí lo que ha significado la acción de la Kennecott y las tentativas frustradas de la ITT.

Cuando hicieron esas denuncias, los pocos de la barricada opositora dijeron que de aquí habían partido las informaciones; que por control remoto nosotros habíamos manejado a los periodistas americanos para que hicieran denuncias. Y en el fondo ellos no creían que existían, frente a las maniobras económicas y políticas de la ITT.

Tengo en mi despacho siete tomos; los vamos a traducir, porque es un documento que la historia debe recoger. ¡Siete tomos! Más de mil quinientas páginas de los debates, de las interrogaciones y de las respuestas de todo lo sucedido en la Subcomisión del Senado Norteamericano. Y el pueblo de Chile y los trabajadores no pueden desconocer que la investigación de la ITT también tiene raíces por la acción de esta empresa en su propio país y está vinculado a la investigación frente al contrabando y al espionaje político ocurrido en Estados Unidos cuando se iba a realizar la Convención Demócrata, o cuando se pretendió tener acceso arbitrario y torvo a las deliberaciones de la directiva de ese partido. Para que vean ustedes la magnitud de lo ocurrido, lo leerán mañana en los diarios. Anoche ya llegaron las informaciones, el Presidente de los Estados Unidos se ha visto obligado a decir que sus colaboradores más directos lo engañaron. Se ha producido una crisis del Gabinete en Estados Unidos. Ha renunciado el Ministro de Justicia y sus asesores y antes había presentado su renuncia el Jefe del FBI Kellussy y otros dos asesores y el ex Ministro de Justicia.

Eso está señalando la magnitud, la profundidad, la raíz internacional de estas empresas, que en sus propias Patrias pretenden influir con su dinero, con su complicidad en los hechos políticos y que expresan su desprecio frente a los países pequeños como el nuestro. Pero la dignidad de Chile, la fortaleza de los trabajadores, la conciencia revolucionaria del pueblo y la voluntad del Gobierno Popular han derrotado y derrotarán a las empresas transnacionales y han derrotado y derrotarán al imperialismo norteamericano. (Aplausos).

Por eso, es conveniente que el pueblo, -repito- medite en lo que está sucediendo en escala nacional y más allá de nuestras fronteras. Si hay condiciones políticas de desintegración y se pretende hacer creer que el Gobierno no gobierna y se busca el caos político y a ello se agregan las dificultades económicas que pretenden también convertir en caos, lógicamente el caldo de cultivo del fascismo está preparado y eso lo estamos viendo en nuestro país.

Ya lo dije. La Sociedad de Fomento Fabril señaló el camino para defender sus privilegios. Sembradores del máximo odio, no trepidan en hacerlo cuando hablan sin intranquilizarse de la guerra civil como única salida. Pues bien, después del 4 de marzo, Chile ha vivido horas que yo quiero que el pueblo medite, porque son anticipo de otras horas que van a venir y es por ello que he pedido que ustedes me oigan sin interrumpirme, ni con aplausos, ni con consignas.

Como consecuencia de haber planteado uno de los aspectos fundamentales de la Reforma Educacional, -Reforma que no tiene un apellido político partidario, y Reforma que no puede tener tampoco el apellido de la Unidad Popular-, que interesa a todos los chilenos, como anticipo a la reforma educacional, planteamos a través del Ministerio de Educación la Escuela Nacional Unificada. Deformaron su contenido y sobre la base de uno de los planteamientos, -lo que podríamos llamar su concepción filosófica- que creó interrogantes justos en algunos sectores cristianos, por ejemplo, que creyeron que querrían negar valores tan claros para ellos y que nosotros jamás hemos negado ni negaremos, se produjo un clima artificial, que es el que ha desatado un hecho de extraordinaria e incalculable gravedad.

Organizadamente, con una organización cronológica y simultánea, los estudiantes secundarios de los grupos opositores al Gobierno se han movilizado a lo largo de Chile. En Puente Alto, Melipilla, Linares, Cauquenes, Concepción, Temuco, Valparaíso, Rancagua, Talca, San Javier y Santiago. Y esta movilización para combatir contra un fantasma, cuando el Gobierno había señalado que daría el más amplio plazo para que el pueblo analizara, discutiera y profundizara lo que representaba la Escuela Nacional Unificada; cuando el Gobierno a través del Ministro de Educación, había reiteradamente insistido este hecho, cuando se había conversado con las Fuerzas Armadas, para informarles estas materias; cuando habíamos dialogado con el Cardenal, Señor Silva Henríquez, cuando en resumen, teniendo conciencia de la importancia de esta iniciativa, queríamos y queremos que Chile entero se dé el tiempo suficiente para comprenderla, apreciarla y meditarla, se lanza a los niños, a las muchachitas, a los jóvenes a la calle, para enfrentarlos a las Fuerzas de Orden y empieza lo que a mi juicio, es el hecho más grave que ha vivido Chile en los últimos años y que espero no vuelva a vivir.

Piensen ustedes, compañeros, la preocupación que representa para un Gobierno el hecho de que miles de estudiantes, muchachitas y muchachitos enardecidos, estimulados por la prensa y por la radio, salgan a la calle, no a vocear sus convicciones, sino a actuar directamente, apedreando edificios públicos, atentando contra diarios, como ha ocurrido en el caso del diario La Última Hora, de Puro Chile y del Diario Color en Concepción.

Piensen lo que significa que muchachitos y muchachitas haya participado quemando un bus y quemando un trolley, cuando necesitamos movilización y más movilización, precisamente para el pueblo. Hay que ver lo que significa el que los cristales de un banco, aquí, hayan sido hechos añicos, como lo fueron, los de otros edificios. Intentaron penetrar al propio Ministerio de Educación.

Piensen lo que representa el que hayan apedreado aquí la Casa del Pueblo, que es el Palacio Presidencial, destruyendo los vidrios y, como lo denunciara el compañero Godoy, lanzando una bomba incendiaria. Alguien se preguntará ¿Y qué hace el Gobierno? Y ellos responden con la intención dolosa y tenebrosa de lo que quieren. Ahí está el rotulo de uno de los diarios de Santiago que dice: "Los niños se portaron como hombres".

Hay una cobardía increíble en utilizarlos. Esos son niños y niñas que las fuerzas policiales no pueden reprimir ni con la violencia, ni pueden reprimir golpeándolos; saben perfectamente bien que antes se usaran otras medidas y otros métodos con los trabajadores. Nosotras no las empleamos ni con los trabajadores, ni mucho menos con los niños de la Patria. Por eso es una gran cobardía moral la actitud de ellos. (Aplausos).

Quiero que sepan que de 120 estudiantes o manifestantes detenidos en Valparaíso, 80 eran menores de edad y no olviden que aquí de los ciento y tanto, un porcentaje cercano al 35% eran también menores de edad.

Pero aquí, como en Valparaíso, delincuentes comunes, lumpen, mercenarios del crimen, estaban metidos con los muchachos para provocar a las fuerzas del orden, para dar la impresión y la imagen de que hay desgobierno en el país.

Estos son hechos que el pueblo, tiene que meditar, que entender, y sobre todo no olvidar. Pero hay más: los diarios de ellos, fundamentalmente un diario que forma parte de una empresa que antes era bancaria, comercial e industrial y que solo es industrial ahora y periodística, no ha tenido empacho en tergiversar, como siempre, la verdad y ha llegado a imputarle, sobre la base de una información falsa, al Presidente de la República, propósitos destinados a quebrar la convivencia democrática. Tengo aquí los titulares que es conveniente repasar para que entiendan los trabajadores, para que el pueblo no lo olvide.

Y para que ellos, que suponen que nosotros somos los sembradores de odio, se den cuenta de una vez por todas, quiénes siembran el odio, quiénes quieren la violencia, quienes buscan la guerra civil.

¿Qué dice uno de los subproductos de “El Mercurio” y el propio “Mercurio”? “Llamado de su Excelencia para destruir “El Mercurio” y al Congreso de la República de Chile: Incitación a aniquilar la prensa independiente”. “Allende llamó a destruir “ El Mercurio” y el Congreso” y así sucesivamente, estuvieron afirmando durante 48 horas: “Llamado del Presidente provoca escándalo nacional”. Unánime condena a violentismo presidencial y no podía faltar: “El GAP trató de asesinar a uno de nuestros reporteros”.

Pues bien, tuvieron que publicar un desmentido. Y los hechos señalaron que los propios dirigentes demócrata cristianos del Ministerio de Obras Públicas, dos de ellos que estuvieron en la reunión que yo tuviera con los trabajadores de ese Ministerio, y fundamentalmente con sus dirigentes, reconocieron que jamás yo había dicho que había que suprimir el Congreso y silenciar “El Mercurio”.

Al contrario, había dicho que las leyes consagraban el derecho a libertad de expresión, que el Parlamento era un Poder del Estado, y que el pueblo de Chile y yo nos habíamos comprometido a hacer las transformaciones dentro de los cauces legales y respetando el marco constitucional. Pero el pueblo debe meditar. Lo que aquí se publicó, se transmitió al extranjero, se publicó en la mayoría de las capitales del mundo, y aparecía el Presidente de Chile, él, propiciando la clausura del Congreso, y él, propiciando al asalto a uno de los diarios de nuestro país.

Yo lo he dicho y lo repito; quiero que cada hombre y cada mujer de Chile que me escucha lo entienda: defenderé el camino democrático, pluralista y libertario del proceso revolucionario de Chile. Me mantendré dentro del compromiso que he contraído frente a la historia, frente al pueblo y frente a mi propia conciencia. Pero de la misma manera, cuando veo que se van acumulando los antecedentes, los hechos, cuando veo aparecer la imagen tenebrosa del fascismo; cuando veo que la mentira y la calumnia son el pasto diario que se lanza contra el Gobierno; cuando contemplo que ya no los detienen ni el nombre ni la honra de cada hombre del Gobierno o del propio Presidente de la República; cuando constato el odio lanzado a caudales contra la clase obrera, los trabajadores de Chile; cuando veo la insidia lanzada contra las Fuerzas Armadas de mi Patria y las Fuerzas de Orden, comprendo que en el consciente de algunos conspiradores y en el Subconsciente de algunos malos demócratas, apunta la intención de destruir el Gobierno del pueblo.

Cuando se reunieron los trabajadores 24 horas después de que se provocaron los hechos que en Santiago convirtieron a la ciudad, prácticamente en una ciudad acribillada por la violencia, cuando estaban aún humeantes las barricadas en Providencia, -que es una especie de gueto- donde se reúnen para demostrar su odio al pueblo, a los trabajadores; cuando esto ocurría, la Central Única llamó a cientos de trabajadores, que espontáneamente, con tranquilidad, con responsabilidad vinieron a congregarse a La Moneda y que pagaron su lealtad a sus principios y al pueblo con la muerte del querido compañero Ahumada. Cuando llegaron hasta aquí, yo les hable, y les repito lo que dije para que lo entiendan de una vez por todas. Detendremos el fascismo, detendremos las tentativas subversivas. Lo haremos con las leyes, con las Fuerzas de Orden; recurriremos a las Fuerzas Armadas, pero si ellos utilizan la violencia contrarrevolucionaria, si ellos intentan derrocar este Gobierno con la violencia, también nosotros, si ellos salen a las calles impudicamente, tenemos el derecho a que salgan los trabajadores a defender a Chile y al pueblo. (Aplausos).

Eso fue lo que dije. Y por cierto que ayer, en un diario mercurial, en esas editoriales de siempre, pretende tergiversar mis palabras. Que lo sepan. Y les digo con mucha tranquilidad y pesando profundamente lo que ello significa: recurriré a todos los caminos, recurriré a la fuerza moral, no solo de los trabajadores de la Unidad Popular, sino a los trabajadores de Chile; recurriré a la conciencia de clase de los que están dentro de la Central Única o fuera de ella; recurriré, en suma, al pueblo, para que con una fuerza renovadora, con la conciencia del patriotismo hecho realidad, se levante como una barrera inatacable para detener la amenaza fascista trabajando más, produciendo más, esforzándose más. Pero si acaso ellos logran, por desgracia, consolidar o materializar sus intenciones, ya lo saben: la ley, las Fuerzas de Orden, las Fuerzas armadas, y también si es necesario las fuerzas organizadas del pueblo estarán listas para defender a Chile del fascismo. (Aplausos)

Por eso necesitamos, compañeros, que cada uno de ustedes comprendan hasta dónde esta gente está actuando.

Sabemos perfectamente bien que además de lo que hicieron los muchachos y muchachas, que además del incendio del bus o del trolebús y además de apedrear los diarios, los edificios públicos y la propia Moneda; además de hacerlo en cuanto a diarios, edificios a lo largo del país, también ellos quieren por ejemplo, crear dificultades en la gente que está en las colas,

amedrentando a las mujeres, difamando la acción y el esfuerzo del Gobierno por hacer más democrática y justa la distribución de los alimentos.

También pretenden -y lo han conseguido en más de una vez- amedrentar a los comerciantes honestos que quieren trabajar con las JAP. Pero hay más que eso; nada los detiene y es por eso que han lanzado sus ataques frente al propio Cardenal de la Iglesia chilena, señor Silva Henríquez. Más que eso, no se han detenido ni ante la palabra, serena del Rector de la Universidad Católica, Fernando Castillo, y han reiterado insistentemente sus ataques contra el General Carlos Prats. Ellos no pueden tolerar que alguien no se someta a sus intenciones. Fracasarán también.

Es por eso que ahora es fundamental que el pueblo entienda -y sobre todo la clase obrera y los trabajadores- cuál debe ser su respuesta. Debemos derrotar la amenaza contra la democracia y defender las conquistas alcanzadas. Hay que darse cuenta de que nuestra revolución es auténticamente chilena y se hace de acuerdo con nuestra historia, a nuestra tradición, a nuestra realidad. Esta revolución está siendo implacablemente atacada desde fuera, y desde dentro. Y por eso, en la defensa de Chile, no podemos ser sectarios y encerrarnos en estrechos límites partidarios u organizaciones sindicales. La clase trabajadora rechaza la violencia, rechaza el terrorismo; la clase trabajadora rechaza la guerra civil; la clase trabajadora sabe también que su Gobierno, que su Compañero Presidente, no va a tolerar impasiblemente las acciones terroristas de los violentistas o de los conspiradores y le opondremos camaradas, la fuerza de la Ley y la fuerza del pueblo, defendiendo nuestra convivencia social. (Aplausos).

Debemos derrotar a los que buscan el caos político y económico, y para ello debe existir claridad, absoluta claridad.

Debemos convocar a todos los trabajadores para defender la convivencia social en Chile, lo que no significa transar ni retroceder; debemos convocar a un diálogo, a una discusión ideológica; debemos convertir a Chile en un gran crisol para discutir cuáles son las soluciones que la realidad de nuestra Patria reclama, y qué exige de los trabajadores, que son Gobierno, el Gobierno de los trabajadores.

Es por eso, que una vez más hay que insistir para que lo entiendan bien: en esta etapa es el pueblo el que debe movilizarse organizado consciente y disciplinadamente. Y que cuando yo hablo del pueblo hablo más allá de los marcos de la propia Unidad Popular.

Los trabajadores de la Unidad Popular deben dar el ejemplo con su falta de sectarismo y dogmatismo; los trabajadores de la Unidad Popular deben ser la columna granítica de la lucha anti partidista, pero entiendo también el aporte que pueden hacer miles y miles de trabajadores, que no estando en nuestra fila, son trabajadores, tienen conciencia de clase y están en lucha frontal contra el capitalismo y contra el imperialismo. (Aplausos).

Para evitar que caigamos en el caos económico tenemos que tener una dirección más eficaz y organizada de nuestra economía, tenemos que planificarla y tenemos que organizarla, y para ello debemos dar forma al Área Social dando un estatuto, una directiva; reclamando más responsabilidad de los interventores, y una acción mucho más consecuente de los trabajadores que están en los Comités de Administración o que forman parte de los Comités de Producción.

Tenemos que hacer real y eficaz la participación de los trabajadores en la conducción de las empresas. Dos años de pacto CUT-Gobierno ya nos han entregado una experiencia que tenemos que aprovechar, para, sobre la base de esta experiencia, modificar este convenio y hacer cada vez más activa, más directa, más responsable la acción de los trabajadores en la conducción de las empresas estatizadas. Pero los trabajadores tienen que estar presentes también en los niveles de nuestra administración pública y en el organismo vital y central de la dirección económica del país. Y los trabajadores deben saber que su respuesta debe ser muy clara, frente a la tentativa demagógica de convertir a trabajadores en accionistas de las empresas o un capitalismo obrero, que en esencia viene a escamotear el auténtico proceso revolucionario.

De allí entonces, que nosotros también sostengamos que los trabajadores deben tener presencia en las empresas privadas, con acceso a sus planes de expansión y desarrollo de sus inversiones, con conocimiento de su contabilidad, de los empleados que se toman, o de aquellos que cesan en sus trabajos. Pero quiero -y que me escuchen los trabajadores- insistir en algo que es fundamental: la disciplina social, la disciplina del trabajo. No puede haber revolución sin disciplina, sin responsabilidad. Y eso tienen que entenderlo fundamentalmente los trabajadores; este es su Gobierno. Ya terminó la lucha contra un Gobierno opositor, con un Gobierno de una minoría contra la clase obrera -este es el Gobierno de ustedes, yo soy el Compañero de ustedes-. La actitud de ustedes tiene que ser muy diferente frente a las empresas estatizadas, y por cierto, frente a los empresarios, mucho de los cuales han entendido este proceso.

La pequeña y mediana industria, agricultura y comercio, están colaborando y colaborarán cada día más con el Gobierno Popular. Mientras más claridad haya en la actitud de los trabajadores, -lo que significa más disciplina y más responsabilidad laboral, más eficiencia- cada trabajador debe empeñarse- en capacitarse más para contribuir más al proceso productivo. Tienen que tener honradez en el cumplimiento de sus obligaciones; no podrá haber trabajadores que se den el lujo de llegar con 20 minutos, 30 o más de retraso a sus faenas; no podrá haber un ausentismo deliberado como lo hemos constatado en algunas empresas o en algunos servicios; no pueden pretender los trabajadores que se les disminuya la carga de trabajo. Y hay que entender definitivamente, que no se puede lanzar una consigna de establecer el poder obrero en las empresas, porque esa es una etapa afiebrada y anticipada al proceso de Chile. Tenemos que levantar la voz y señalar el camino para que los trabajadores manejen las empresas; pero trabajadores son los obreros, los empleados, los técnicos, los profesionales con conciencia social. Hablar sólo del poder obrero es pretender crear una barrera entre empleados, técnicos y obreros, y eso es un claro error. Eso es un grave error político, camaradas. (Aplausos).

Los trabajadores de Chile, los trabajadores revolucionarios tienen que comprender que los ingresos, el sueldo y el salario, tienen que estar en directa relación con la producción y la productividad; por lo tanto no puede haber igualitarismo salarial.

No puede haber un salario garantizado y en niveles extraordinariamente altos como algunos exigen. Tenemos que terminar con la lucha economicista. No podemos seguir dándole paso a los pliegos por secciones, por turnos. Eso rómpele estructura sindical, rompe la unidad gremial, rompe la unidad de fábrica. Y rompe la unidad de los sindicatos. Y se ha caído en esos vicios. Y

los que ayer patrocinaron el paro patronal, pretenden hoy día, propiciando reivindicaciones economicistas, empujar a algunos sectores que le son adeptos y arrastrar a sectores políticos con menos conciencia.

Pretenden, y lo han logrado a veces, aliarse con propios sectores de la Unidad Popular o con sectores ultra, creando una imagen irreal que no corresponde a la realidad. Ningún país puede aceptar que impunemente se lance un proceso inflacionista que va a pesar brutalmente sobre la propia estabilidad del gobierno. Por eso, yo les digo desde aquí a los trabajadores del Ministerio de Obras Públicas que mediten en su actitud, que pesen lo que han pretendido obtener como reivindicaciones, que desataría igual derecho en todos los trabajadores de la construcción.

Me dirijo desde aquí, y yo sé que me estarán oyendo algunos de mis viejos compañeros, los trabajadores del cobre. El Teniente está en huelga; vinieron sus dirigentes, converse con ellos. Cerré las puertas del Salón de la Presidencia y les hablé como puede hablarles un hermano mayor, un compañero. Les hice ver la gravedad que entrañaba el que pararan la producción del cobre cuando necesitamos divisas; cuando no tenemos el financiamiento necesario; cuando estamos amenazados de no poder cumplir algunos compromisos esenciales. En ese instante, sobre todo ahora, cuando el precio del cobre ha alcanzado niveles satisfactorios en ese momento se paraliza El Teniente, que había llegado a niveles extraordinarios de superación. Les hablé a mis compañeros con cariño, con respeto y con afecto.

Sin embargo, pudo más el criterio economicista y ahí está parado El Teniente. Y eso significa millones de dólares para el país. Pudo haberse dado una solución que seguramente costará menos que un día de producción.

Quieren sentar un precedente funesto, un reajuste sobre el reajuste; consagrar ventajas, y por eso dimos una explicación.

Yo les digo a mis compañeros de El Teniente, a los obreros con los cuales tantas veces dialogué y conversé; con aquellos que estuve en los momentos duros de la represión y de la huelga; yo les pido a ello que entiendan que ser trabajador del cobre en este país es un privilegio, desde el punto de vista patriótico y revolucionario.

Ellos son los trabajadores de la empresa vital y esencial de la Patria. ¡Del cobre depende que podamos comprar repuestos, materias primas, insumos, alimentos y medicamentos! Yo les pido desde aquí, como compañero revolucionario, que revisen su actitud; que nosotros propondremos soluciones que signifiquen más ingresos, sobre la base de producir más cobre y una mayor productividad.

Yo golpeo su conciencia revolucionaria y les digo que tengo fe en el trabajador chileno, que no puede olvidar la agresión imperialista y conspiración interna.

El trabajador del cobre, como el campesino de la Patria, tienen que unirse para defender el futuro de Chile, amenazado desde fuera y soterrado desde dentro, camaradas. (Aplausos).

Por eso tenemos que cuidar y desarrollar la tecnología; dar paso a la imaginación creadora, a la inventiva de los trabajadores, reemplazando máquinas y repuestos, ahorrando en luz, en

envases, en agua, en todo, camaradas. Y cuidando las máquinas, que ahora, en las empresas estatizadas, en las grandes empresas mineras, pertenecen a todos los trabajadores.

Necesitamos aumentar el control popular en la distribución, no pondremos termino a las colas, mientras el pueblo no se organice, mientras el pueblo no sancione a una profesión, que también se ha creado, el que ocupa un puesto en la cola y lo vende, cuando está en los primeros lugares, y a aquellos que estando primero, compran mucho más de lo que necesitan, sin pensar que más atrás viene una madre o una hija, que se va a quedar sin el alimento que los suyos necesitan.

Necesitamos una moral que debe expresarse en que no podemos acaparar el pan para nosotros y otro compañero de la Unidad Popular, porque yo no me imagino que un obrero o un trabajador de la Unidad Popular, que una madre de la Unidad Popular, pueda pretender que el Gobierno haga una política distributiva solo para militantes de ella. No solo sería un error político, sino que sería una actitud antihumana y antisocial.

La Unidad Popular, los trabajadores organizados sindicalmente, los compañeros de las empresas, los compañeros de las industrias, los empleados públicos nuestros, deben ser los primeros en organizar las JAP, en darles su verdadero contenido y contribuir a que haya una distribución democrática y justa que permita satisfacer las necesidades esenciales de todos los chilenos frente a los déficits de producción, compañeros. (Aplausos).

Finalmente, los trabajadores mineros y los campesinos, deben saber que ellos son los pilares de la victoria, o serán los responsables del fracaso. Chile necesita exportar más y más, más hierro, más salitre, y sobre todo, más cobre compañeros.

Necesitamos más divisas, necesitamos traer desde fuera 445 millones de dólares en alimentos, que no producimos, además de maquinarias, petróleo, materias primas, repuestos, etc.

Sólo aumentando la producción exportable, podemos equilibrar las necesidades internas de Chile, con los ingresos que nos debe dar una producción que podemos colocar en muchos mercados del mundo.

Y si acaso yo reclamo -de los trabajadores en general, del grupo textil, de cualquier industria- una mayor producción, con mayor fe en su respuesta lo reclamo de los trabajadores de las minas chilenas.

De la misma manera le hablo desde aquí al campesino, al trabajador de la tierra, aquel que durante tantos y tantos años sólo supo sudar en el surco del patrón, careciendo de lo esencial, con salarios miserables, al margen de derechos ciudadanos en la práctica, sin que jamás la educación o la salud llegaran a su casa o a su choza. Yo llamo a los campesinos de Chile para que siembren más. Este año tiene que ser el año del trigo, no podemos seguir importando 1 millón 200 mil toneladas de trigo. No podemos seguir importando alimentos por cantidades, que hacen casi el 50% del Presupuesto nacional.

La tierra chilena, tiene que darnos lo fundamental para el alimento del pueblo, y el campesino tiene que entender que ahora la tierra es suya, colectivamente hablando, y hacer entender que este Gobierno quiere ayudar al pequeño o mediarlo productor, pero que debe producir

más. La tierra chilena hay que trabajarla centímetro a centímetro. Hay que hacerla producir; necesitamos entregarle al pueblo los alimentos esenciales que el pueblo legítimamente reclama y necesita.

Chile puede alimentar a 20 millones de personas. El campesino revolucionario, el de la zona reformada, el pequeño y mediano agricultor patriota debe oír el llamado del Gobierno a trabajar las minas y a trabajar la tierra, el pan para Chile y el sueldo de los chilenos, son el trigo y las minas. A conquistar con ellos el derecho a decir que somos auténticos revolucionarios, que queremos construir el socialismo. (Aplausos).

Camaradas, por eso les he hablado con pasión que no niego, al llamarlos a la responsabilidad, a la disciplina, a derrotar el oportunismo, la improvisación, al voluntarismo, a demostrar la conciencia organizada de los trabajadores que es lo único que puede ser una barrera de contención para la amenaza fascista.

De la misma manera los partidos de la Unidad Popular, tienen -en la Convención que va a realizarse en pocos días más que dar la expresión al Programa, la conducción unitaria y el ejemplo de unidad, para tener unidad política y unidad también en la conducción económica.

A crear los órganos de poder del pueblo, en las Juntas de Vecinos, en las JAP, en los Comités Comunales. A vitalizar los cordones industriales con la organización de la CUT en ellos; a no creer que el poder popular puede ser un poder paralelo al poder organizado de los trabajadores en la CUT, o al poder organizado de los trabajadores en el Gobierno. El poder popular tiene que ser el engranaje que una al pueblo todo y a su propio Gobierno.

Por eso compañeros, finalmente un último llamado frente a la amenaza fascista, al peligro que encierra; lo que hemos visto y vivido en los últimos días, es la insolencia imperialista y a la antipatria que conspira contra Chile y contra su Pueblo. Yo los llamo a fortalecer la unidad; unidad para derrotar al fascismo, unidad para derrotar al imperialismo, unidad para realizar la revolución, y unidad para hacer posible la victoria.

¡Venceremos camaradas! (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA FIRMA DEL DECRETO QUE CREA LA ORDEN AL MÉRITO AL TRABAJO “MANUEL RODRÍGUEZ”, 4 DE MAYO DE 1973.

Estimados compañeros:

Estimadas compañeras:

Creo que es casi innecesario agregar algo más a lo expuesto por el compañero y amigo Ministro del Trabajo, Luis Figueroa, en relación con el alcance, significación y contenido de la Orden al Mérito al Trabajo, que se estatuyó hace algunos meses por Decreto, y que por éste que vamos a firmar, modificamos el anterior, dando ya real forma a las disposiciones que permitirán materializar esta distinción con alcance nacional.

Sólo quiero insistir en lo justo de los argumentos expuestos por el Ministro del Trabajo, en relación con el sentido que para nosotros tiene el esfuerzo que realizan los trabajadores, fundamentalmente la clase obrera, que es y será el pilar esencial de este proceso revolucionario de Chile.

Muchas veces hemos insistido y destacado que una revolución se consolida, se afianza, avanza, esencialmente cuando los auténticos revolucionarios tienen conciencia de las exigencias que a veces llegan, no sólo al renunciamiento de las expectativas personales, sino al sacrificio de aquellos que quieren dar, con los hechos, la expresión clara de su voluntad y su decisión revolucionaria.

No hay proceso revolucionario que pueda proyectarse hacia el futuro, sin un gran esfuerzo y un gran sacrificio. Por eso hemos planteado que en esta etapa de Chile, cuando somos agredidos desde fuera y desde dentro -la agresión desde fuera ha sido y es extraordinariamente dañina para la marcha normal de nuestro desarrollo, de nuestra economía-; cuando los sectores heridos en sus intereses, desde dentro recurren a todos los caminos y por todos los medios buscan la manera de poner obstáculos a la marcha del Gobierno Popular -hechos que el pueblo conoce, y el más sobresaliente es el paro de octubre-; cuando esto ocurre, es lógico que nosotros pensemos que sólo sobre la base de una unidad de

los trabajadores, más allá de las fronteras de la propia Unidad Popular; de los trabajadores, en función de su condición de padres, en función de su posición de clase, está la gran expectativa, la gran posibilidad del desarrollo del proceso revolucionario.

De allí entonces, que hemos sostenido reiteradamente que hay que producir más, trabajar más, sabiendo sí que se produce, no para satisfacer los caprichos o las sofisticadas necesidades de una elite, de un grupo restringido, sino a satisfacer las necesidades esenciales de las masas populares, de la mayoría nacional.

Por esta razón, hemos estatuido los premios de orden material, que tienen importancia, pero que tienen más importancia en el orden moral, como aliciente. Esta orden destacará a los compañeros -de todas las actividades- que demuestren efectivamente la lealtad a sus convicciones, a sus ideales; que demuestren la decisión de entregar su capacidad, a fin de ir conquistando con su propio esfuerzo y con su ejemplo más voluntades; a los que contribuyan a hacer posible el avance y el desarrollo de Chile, en toda la gama de actividades.

Lo dije cuando estuve en Sumar. Allí, los compañeros me hicieron visitar un taller modestísimo -dentro de la propia industria- creado por un trabajador que había llegado hacía cerca de 8 meses a la empresa estatizada, y que propuso de inmediato que se le dieran los medios -que por lo demás eran escasísimos- porque él sabía que podía organizar el taller que permitiría -ahí mismo- elaborar los repuestos que necesitaban las máquinas y que eran de material plástico, con muy poca inversión, con máquinas -inclusive- que este compañero diseñó. Y con la materia prima, producto de las piezas que se habían deteriorado, se echó a andar este taller; en 4 o 5 meses ha producido 20 mil o más repuestos que antes se compraban, algunos en el mercado a un precio elevadísimo y otros había que importarlos, gastando divisas. Nada más que la capacidad de un trabajador y su decisión de contribuir con su capacidad a que la empresa ahorrara, a que la empresa no gastara dólares innecesariamente. En resumen, a tener con prontitud repuestos que se necesitaban y se necesitan.

En otra oportunidad, visitando ex-Yarur, en la Maestranza pude observar como piezas que antes no podían usarse porque se habían deteriorado parcialmente, habían sido de nuevo adaptadas y estaban en funciones, lo que significaba economía apreciable de divisas también.

Podría citar muchos ejemplos más sobre esta materia, lo que demuestra que no se aprovechaban antes esas piezas, y ahora sí, por este espíritu creador, esa capacidad que tienen nuestros obreros, nuestros trabajadores.

De la misma manera, hemos visto que en el trabajo voluntario se distinguieron compañeros que con gran incentivo -que podemos llamar auténticamente patriótico- gastaron horas y días de su derecho al descanso, aportando concretamente con su acción la posibilidad de ser aprovechada la economía. Por ejemplo en el regadío, como estuve viendo aquí cerca de Colchagua, para hacer un canal y organizando trabajos; es el caso del “camino de la muerte”, como se llama en Antofagasta, vale decir el camino desde Calama a Chuquicamata.

Debo recordar que la idea de crear esta Orden al Mérito al Trabajo, nació cuando tuvimos la dolorosa información del fallecimiento de un joven compañero estudiante, que haciendo trabajos voluntarios perdió la vida por un síncope cardíaco. Seguramente estaba enfermo

anteriormente, pero el esfuerzo realizado con abnegación, lo hizo pagar con su existencia sus convicciones.

También nos recordamos de un joven Oficial de Marina, que durante el sismo, en Valparaíso, tratando de auxiliar a sectores populares, perdió la vida.

Es decir, en todas las actividades humanas existe este tipo de hombre, que tiene el sentido del deber; un sentido humano, una concepción que hace que se pueda valorar al ser humano en la dimensión que debiera tener con más frecuencia.

Por eso, al crear esta Orden le hemos dado el nombre de Manuel Rodríguez, porque queremos que esa distinción a los mejores trabajadores lleve involucrado el recuerdo agradecido a un guerrillero, a un trabajador por la libertad de Chile, y al más insigne de los guerrilleros, al más audaz, al más ingenioso, al más decidido, que actuó con un sentido de desprecio casi temerario por su vida, y que contribuyó decididamente a la independencia de nuestra Patria. Es un trabajador por la libertad de Chile. Fue un soldado, pero también fue un estadista por sus concepciones, por sus planteamientos.

Hemos querido que el esfuerzo y el trabajo, -que dan electivamente, la posibilidad, de engrandecer la Patria- lleve cada distinción, esta Orden al Mérito para los mejores trabajadores. Y llevará el nombre del guerrillero insigne.

Me congratulo de firmar este Decreto en presencia del Compañero Presidente de la Central Única de Trabajadores, Jorge Godoy. Y por cierto, que es justa la afirmación que ha expresado el Compañero Figueroa, al firmar él, como Ministro del Trabajo, este Decreto, ya que su vida ha estado dedicada precisamente a la Organización de los Trabajadores; a hacer de la CUT el gran instrumento, no sólo de lucha por los derechos justos de los Trabajadores, sino el crisol donde se refunden los esfuerzos de una clase para dar un paso decisivo, y crear una sociedad, en donde el Trabajador sea básicamente el constructor de una sociedad diferente.

Por eso, con profunda satisfacción, firmo junto al Compañero Figueroa, como Compañero Presidente, este Decreto que tiene un contenido que sé que apreciarán, los Trabajadores de Chile.

Muchas gracias.

POR LA DEMOCRACIA Y LA REVOLUCIÓN, CONTRA LA GUERRA CIVIL. TERCER MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL CONGRESO PLENO, 21 DE MAYO DE 1973.

Conciudadanos del Senado y de la Cámara de Diputados:

Debemos ser plenamente conscientes de los problemas económicos y políticos que estamos enfrentando, de sus causas, sus proyecciones y de los efectos que pueden tener.

Las relaciones sociales sobre las que reposaba la estructura económica están siendo alteradas en su misma esencia; los antiguos valores dominantes de nuestra colectividad ven puesta a prueba diariamente su vigencia; los mecanismos reguladores de la vida colectiva están sometidos a tensiones crecientes. Es en estas circunstancias que los representantes máximos de la Nación, aquí reunidos, debemos contemplar con franqueza la realidad de la Patria y asumir plenamente nuestras duras responsabilidades.

Como pocas veces ha ocurrido en Chile, hoy esperanzas y temores son compartidos por la razón y las pasiones de nuestros conciudadanos. En nombre del Gobierno, presentaré un balance de la situación nacional, que muestre sus dimensiones negativas y positivas. Aquellas, que nos merecen la más seria preocupación y éstas, que nos hacen reafirmar la confianza en los recursos del pueblo para superar las dificultades del presente y construir su propio futuro.

El Consejo Nacional de la Paz sesionó en Santiago, rindiendo homenaje a Chile. El pueblo ha recibido, por mi intermedio, como reconocimiento a la lucha por la Paz, dos distinciones: la Medalla Jolliot Curie y el Premio Lenin de la Paz.

Presencia internacional de Chile

Si en el curso de los dos años y medio transcurridos el Gobierno ha llevado a cabo su anunciada política de transformaciones en la estructura económico-social interna, de modo paralelo se ha modificado sustancialmente la naturaleza de nuestras vinculaciones internacionales. Se ha terminado la subordinación de la política exterior a las grandes líneas de

la estrategia mundial del imperialismo norteamericano. Hoy responde exclusivamente a los intereses de nuestro pueblo y de la Patria.

Nuestra política internacional proyecta la naturaleza de la política interna. Si dentro de Chile nos hemos esforzado por hacer compatible el avance del proceso revolucionario con el pluralismo, más allá de nuestras fronteras nos hemos propuesto mantener relaciones con todos los pueblos del mundo, sin exclusivismo ideológico. Ello nos ha llevado a reconocer diplomáticamente la realidad de muchos países, estableciendo relaciones de amistad y cooperación.

Sin embargo, la recuperación de las riquezas básicas nos ha enfrentado a las manifestaciones más desembozadas de la codicia imperialista. Al mismo tiempo, nuestra resuelta identificación con la defensa de los intereses de los pueblos de Latinoamérica ha incentivado la solidaridad de los países hermanos hacia Chile. Las naciones del Tercer Mundo han expresado reiteradamente su respaldo a los esfuerzos que hacemos por obtener la independencia económica y política. Los trabajadores de todos los países han demostrado de variadas maneras su adhesión a la revolución chilena, en particular donde ellos detentan el Gobierno.

Las características de nuestro proceso hacen que continuamente estemos comprobando la amplia repercusión que tiene fuera de las fronteras. Éxitos y dificultades son seguidos atentamente. No hay órganos de información de alguna importancia que no nos consagren espacios destacados, como nunca antes reservaran a este pequeño país de una región apartada del centro de la política mundial. Centenares de libros, en las más diversas lenguas, están cubriendo el interés por lo que aquí ocurre. En muchas Universidades y centros docentes se llevan a cabo estudios de nuestra historia contemporánea y de los acontecimientos que estamos protagonizando.

Hoy podemos comprobar el respeto, amistad y solidaridad de que gozamos en la gran mayoría de las naciones. En un período en que la distensión de las relaciones internacionales, el desarme y la coexistencia pacífica se abren camino entre los estados más poderosos, nuestra política internacional actúa dentro de ese contexto. Buscamos que la paz y la colaboración se extiendan a los pueblos de América Latina, Asia y África. Reclamamos que un nuevo tipo de relaciones económicas se establezca entre las naciones del capitalismo industrial y las no desarrolladas.

Este es el mensaje que, en nombre de Chile y en defensa de sus intereses agredidos por empresas imperialistas norteamericanas, llevé, en diciembre pasado, a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Denunciamos los graves perjuicios que provoca el poder de los grandes consorcios multinacionales en los lugares donde operan, menospreciando la soberanía política de los gobiernos y la dignidad de los pueblos. Allí pudimos comprobar el respaldo de la comunidad internacional a nuestra causa, al igual que, de forma directa, se nos manifestó en las gratas visitas que realizáramos a México, Cuba, Venezuela, Argelia, Marruecos y Unión Soviética. Reiteramos, a nombre de Chile, nuestro profundo agradecimiento por la forma cordial y fraterna con que fuimos recibidos.

La Asamblea Sindical Mundial, reunida en Santiago en abril pasado, ratificó el repudio de los trabajadores a la acción de las empresas multinacionales. Las nefastas actuaciones de la ITT en

Chile, en colaboración con organismos del Gobierno norteamericano, han resultado tan escandalosas que en los propios Estados Unidos han provocado conmoción. Una Comisión investigadora del Senado de ese país reveló el vasto alcance de las maquinaciones urdidas por el imperialismo en contra de los intereses vitales de nuestra Patria.

En el último año, hemos enfrentado los ataques de otra empresa multinacional, la Kennecott Copper Corporation, que ha tratado de impedir la libre comercialización de nuestro cobre. A pesar de la firme defensa jurídica que hemos entablado antes los tribunales competentes, sus actuaciones han producido trastornos en nuestras ventas.

Nos complace destacar la actitud de los integrantes del Consejo Intergubernamental de Exportadores de Cobre (CIPEC), cuya Conferencia de Ministros, realizada en Santiago entre el 29 de noviembre y el 5 de diciembre pasado, aprobó medidas inmediatas de solidaridad, así como la creación de un mecanismo permanente de protección y ayuda frente a las acciones contrarias a uno de sus miembros.

Reafirmando la preocupación por proteger nuestras riquezas, estamos contribuyendo a elaborar una nueva política sobre el mar. La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su último período de sesiones, aceptó la invitación para realizar en Chile, el año próximo, la Conferencia Mundial sobre Derecho del Mar.

Somos un país pesquero, el segundo de América Latina y el noveno del mundo en volumen de capturas. Nuestra población depende en gran medida, de esta riqueza para alimentarse. En el fondo marino adyacente a la costa existe cobre, manganeso y petróleo. Desde el desierto del Norte hasta los hielos antárticos, en nuestro territorio se dan todas las situaciones que preocuparán a la Conferencia sobre Derecho del Mar.

En el ámbito continental, impugnamos el papel jugado hasta ahora por la OEA, denunciando su crisis como institución. Hemos manifestado la necesidad de reformular las relaciones interamericanas, superando una estructura que influyó en la mantención de las relaciones de dependencia entre Estados Unidos y los pueblos latinoamericanos. En este sentido, el concepto de "solidaridad hemisférica" lo entendemos como ficticio.

Planteamos la necesidad de avanzar en la constitución de un nuevo sistema institucional que sea la contraparte en el diálogo con Estados Unidos e instrumento para que profundicemos las relaciones de amistad y cooperación con otros países y organizaciones del mundo. El progreso en la integración latinoamericana, en especial el Pacto Andino, al que se ha incorporado Venezuela, tiene gran significado y constituye un aporte de importancia a las nuevas tendencias que se consolidan en las relaciones de este continente.

Por otro lado, son muy graves las dificultades planteadas por el pago de la enorme deuda externa que los Gobiernos precedentes acumularon.

A pesar de que, durante 1972, Chile obtuvo la ampliación del plazo para el pago de sus deudas de uno a ocho años, y de que se han cumplido estrictamente las obligaciones de consumo corriente, el total de vencimientos, para 1973, asciende a 496 millones de dólares. Es decir, este año casi la mitad del ingreso total de divisas corresponde destinarlo a servir la deuda externa.

Esto el país no lo puede soportar. Para paliar situación tan inviable, hemos solicitado a los países acreedores que analicen la perspectiva financiera de Chile para los años 1973 y 1974. En los próximos días se celebrarán en París las conversaciones de renegociación de la deuda para esos dos años. Deseamos que se alcance un acuerdo favorable, única manera de hacer compatible nuestra voluntad de cumplir los compromisos del Estado con las necesidades más vitales de la economía nacional.

El mundo ve en nosotros la realización simultánea de algunas de las más trascendentales aspiraciones que interesan a la civilización actual: la lucha de un pueblo por su dignidad, por liberarse del dominio capitalista extranjero, por acabar con la opresión social de la clase dominante, por avanzar hacia el socialismo con libertades pluralistas y tolerancia de ideas y credos. Es el esfuerzo de un pueblo por dominar, con su conciencia y organización, la violencia interna y las agresiones externas.

Chile está aportando a la solución de los problemas contemporáneos el testimonio práctico del diálogo y del trabajo conjunto de cristianos, marxistas y laicos para edificar un nuevo régimen. Ha contribuido a la historia política con la instalación, por la vía electoral, de un Gobierno revolucionario de las características del nuestro, que ejerce su poder dentro de los marcos constitucionales. Hemos reforzado las reivindicaciones del Tercer Mundo con la doctrina jurídica que dispone la deducción con efecto retroactivo, de la rentabilidad excesiva obtenida en la explotación de las riquezas básicas nacionales. Aportes que hieren, en lo más sensible, los intereses ideológicos y económicos del imperialismo. De ahí la proyección internacional de nuestro proceso. De ahí la persistencia y dureza con que se nos ataca desde dentro y desde afuera.

En diversos países, no sólo de América Latina, sino también de Europa, estamos presentes en el debate político interno. En ellos, las principales fuerzas en pugna, capitalistas y socialistas, nos toman como un punto de referencia. Los movimientos populares, para defendernos y recoger la experiencia de la clase trabajadora chilena; los capitalistas, para retractarnos y loar su orden social, exagerando las dificultades inherentes a un país subdesarrollado y dependiente que lucha por su liberación.

La democracia y la paz cívica están amenazadas

Que el Presidente de la República informe, en esta significativa fecha, al Congreso Pleno sobre el estado administrativo, económico y político del país, es parte de nuestra tradición. Sin embargo, en esta oportunidad, ella adquiere un sentido excepcional, en virtud de las circunstancias en que se ha desenvuelto la vida de Chile en el último año.

Este mi tercer Mensaje, tiene el valor de reafirmar la continuidad del régimen democrático dentro del cual fue elegido el actual Gobierno. De manera insistente e infatigable, en los últimos doce meses -a través de las modalidades más diversas- se han manifestado fuerzas sociales animadas por el propósito de socavar la convivencia cívica.

Más que a los problemas económicos coyunturales por los que atravesamos, el Gobierno atribuye mayor trascendencia a la real y seria amenaza que pesa sobre nuestra democracia.

Como pueblo y como Nación pocos peligros aparecen más graves, ya que la quiebra de la paz civil supondría el fracaso de nuestra capacidad política colectiva para resolver los problemas de la comunidad por medios distintos de la violencia física que algunos buscan obsesivamente. Enfrentamiento cuyas trágicas consecuencias acarrearían un profundo drama humano, además de catastróficos efectos económicos.

Régimen democrático y paz civil se implican de manera recíproca y lo que atenta contra uno atenta directamente contra el otro. Sólo en la medida que logremos mantener operantes y activos los mecanismos democráticos, podrá Chile vencer a quienes anhelan la violencia para imponer sus propósitos.

Hoy adquiere mayor realismo lo que anticipara en mi primer Mensaje. “Si la violencia, interna o externa, en cualquiera de sus formas -física, económica, social o política-, llegara a amenazar nuestro normal desarrollo y las conquistas de los trabajadores, correrían el más serio peligro la continuidad institucional, el Estado de Derecho, las libertades políticas y el pluralismo. El combate por la emancipación social o por la libre determinación de nuestro pueblo adoptaría obligatoriamente manifestaciones distintas de lo que, con legítimo orgullo y realismo histórico, denominamos la vía chilena al socialismo”.

Aumenta la resistencia, cuando más avanza la realización de las medidas revolucionarias y con mayor claridad aparece, a los que siempre dominaron, que su hegemonía social está amenazada definitivamente, que su modo de vida y escala de valores son desafiados por otra concepción de la sociedad.

El enfrentamiento diario entre conservación y revolución, del que somos protagonistas, ha acumulado una densa carga de violencia social que, hasta el momento, ha sido posible contener dentro de límites razonables o sofocar cuando los ha desbordado. El vigor de los mecanismos democráticos ha contribuido decisivamente a que la energía de las fuerzas antagónicas se manifieste, por lo general, a través de los canales regulares que nuestro sistema político contempla. De ahí el ataque frontal de que es objeto el régimen de democracia por quienes, a través de la desobediencia civil o de la insurrección, desearían imponer su dictadura.

El Gobierno ha cumplido y cumplirá su deber de preservar el orden público, al mismo tiempo que impulsa la transformación de la sociedad. Contrariamente a lo que ocurría en el pasado, el orden público ha dejado de estar al servicio del sistema capitalista y es hoy un factor coadyuvante del avance del proceso revolucionario. Por esta razón, seremos cada vez más estrictos en aplicar el imperio de la ley a quienes buscan destruir los fundamentos de nuestra convivencia. No son los campesinos, hambrientos de pan y de justicia, que se toman -procedimiento que no compartimos- un pedazo de tierra para trabajarla, quienes amenazan la paz. Para ellos, el desarrollo de la revolución significa liberarse de su explotación secular. Son más bien aquellos que no toman nada; porque lo tienen todo, pero que están obsesionados en crear condiciones de una guerra civil, los verdaderos propulsores de la violencia.

Atacan a las autoridades administrativas porque interpretan ciertas normas legales según criterios distintos a los usados para mantener el sistema capitalista. Pero quitan importancia al

hecho de que determinados sectores no se detienen en cuestiones de hermenéutica legal, sino que intentan desvirtuar la Constitución, para convertirla en parlamentaria o lisa y llanamente, derribar al Gobierno.

Reprochan a las autoridades no poner la fuerza pública al servicio irrestricto de los intereses capitalistas y en contra de los trabajadores; pero, al mismo tiempo, buscan enfrentar a campesinos contra campesinos, obreros con obreros y a todos ellos con los técnicos y profesionales.

Los trabajadores, los sectores democráticos y patriotas, partidarios o no de la Unidad Popular -es decir, la inmensa mayoría de los chilenos- deben estar vigilantes para defender la democracia y la paz interna. Para nadie puede ser un secreto que el problema clave que estamos viviendo es la crisis generalizada del orden tradicional, mientras dificultosamente emerge una nueva estructura de relaciones sociales.

Los cambios revolucionarios se han profundizado

El proceso de cambios que caracterizó a 1971, se ha acelerado en los doce últimos meses. La transferencia del poder económico hacia la clase trabajadora continuó realizándose en la forma anunciada en el Programa de Gobierno. Mientras en 1971 se erradicó de nuestra Patria a las empresas imperialistas que controlaban las riquezas básicas, en 1972 se acentuaron los cambios internos. Fue profundizada la Reforma Agraria, se incorporó al Área Social parte de las empresas monopólicas, se completó la nacionalización de los bancos, algunos consorcios de la distribución mayorista fueron puestos bajo control estatal.

El pueblo empezó a organizarse a fin de cooperar a distribuir justa y equitativamente los productos esenciales.

En el curso del último año ha sido expropiada prácticamente la casi totalidad de los fundos de más de 80 hectáreas de riego básico, los que han pasado a manos de los campesinos. La ancestral oligarquía terrateniente ha perdido la base económica de su poder. En ese período, 1.192 predios expropiados se sumaron a los del año anterior, completándose un total de 3.570. Los campesinos han conquistado, de este modo, cinco millones de hectáreas, con lo que, considerando lo hecho antes de mi Gobierno, el 35% de la superficie agrícola total del país está hoy en el sector reformado.

Un proceso de desarrollo de nuevas relaciones sociales ha quedado abierto en el agro. El número de asentamientos duplica al que había en 1970. Se han creado más Centros de Reforma Agraria y de Producción. A fines de 1972, sobre un total de 275 comunas agrarias, se habían constituido 253 Consejos Campesinos. También se establecieron por la base los Consejos Provinciales Campesinos de Nuble, Colchagua, Bío-Bío, Malleco, Cautín, Valdivia y Magallanes. Las Cooperativas Campesinas se elevaron a casi trescientas.

Todo ello aparece animado por el creciente vigor del movimiento campesino. Hoy es mucho mayor el número y la capacidad de movilización de las Confederaciones, los Sindicatos de Trabajadores Agrícolas y Consejos Comunales. La cantidad de miembros de las organizaciones

sindicales campesinas es del orden de los 278.000, es decir, 33% más que en 1971 y 168% superior al existente en 1969.

El sector minero, básico para el desarrollo económico del país, al fin podemos decirlo, es de los chilenos. No sólo respecto de la Gran Minería es válida esta afirmación. En la Mediana Minería fueron incorporadas al Área Social, a través de ENAMI, las principales minas, como Merceditas, Sauce, Manto Verde, Disputada, La Africana y otras tantas.

Chile ha asumido la responsabilidad de la explotación, procesamiento y comercio de sus recursos mineros. Tarea que constituye un desafío para la capacidad económica existente en el país y que debemos cumplir en forma óptima, superando dificultades objetivas y errores. Durante este Gobierno, a pesar de todo, la producción de cobre de la Gran Minería ha bordeado en 1972 la cifra de 600.000 toneladas, contra 540.000 en 1970. Estamos produciendo 50.000 toneladas más que antes, aumento que dista mucho de dejarnos satisfechos.

En lo que se refiere a las empresas industriales estratégicas, la resistencia de los propietarios privados al avance del programa revolucionario se ha hecho cada vez más ostensible y enconada. Definidos por el Gobierno los límites del Área Social Industrial; determinado el número e identidad de las empresas que deben integrarla, los sectores afectados han recurrido a todos los medios a su alcance para entorpecer su constitución. No obstante, en la industria manufacturera el Estado controlaba en 1970 apenas el 3% de la producción y hoy controla sobre el 30%. Están incorporadas al Área Social más de 200 empresas, incluidas las que eran de propiedad pública antes de 1970.

El ingreso al Área Social de un centro productivo representa un hecho absolutamente distinto a un simple cambio de patrón. Es el comienzo de una transformación radical en las relaciones de trabajo y en el modelo organizativo cuyo desarrollo va a ocupar durante muchos años a los trabajadores. Los mecanismos de participación son el símbolo del desaparecimiento del poder empresarial. Es la dignidad del hombre de trabajo y su labor creadora las que están contenidas en el proceso de socialización de los medios productivos.

Las formas concretas que adopte la participación deben adaptarse a las circunstancias cambiantes. La experiencia adquirida por los trabajadores y autoridades administrativas en los dos años de práctica del convenio CUT-Gobierno, sugiere la necesidad de corregir numerosos defectos y la instauración de nuevos métodos. Del debate nacional de los trabajadores deben surgir proposiciones concretas para este pilar fundamental de nuestra política.

Otro sector que ha experimentado cambios esenciales es el sistema bancario-financiero. Más del 90% del crédito está bajo el control público, a través del Banco Central y de los Bancos nacionalizados, lo que ha permitido su democratización y el acceso a él de los medianos y pequeños productores.

En el área de la distribución, el Estado controla apenas un tercio del comercio mayorista; pero se ha organizado un conjunto de empresas, como DINAC, llamadas a cooperar decisivamente en la racionalización del consumo. Ya no se atiende sólo a los barrios privilegiados. La distribución es directa en los sectores donde no existe comercio establecido. El desarrollo de

las Juntas de Abastecimientos y Precios permite que la población asuma, junto con los comerciantes, la responsabilidad de asignar mejor los artículos fundamentales; la Secretaría Nacional de Distribución realiza una labor que progresivamente hará posible atender en forma racional el abastecimiento. Lo alcanzado con la valiosa cooperación de las Fuerzas Armadas es parte de la gran tarea que tenemos que cumplir.

El papel del Área Social en las importaciones y exportaciones también se ha incrementado, lo que ha permitido disminuir severamente las adquisiciones suntuarias y el desaprovechamiento de divisas.

Ante los países del Tercer Mundo que comparten nuestra situación, demostramos que nuestro pueblo es capaz de asumir la dirección económica de Chile. Los trabajadores están destruyendo en los hechos la imagen distorsionada que habían creado los que siempre mandaron: latifundistas, banqueros, monopolistas y portavoces del imperialismo.

Desplazada la clase dominante de los latifundios, de los bancos, de la industria monopólica, ha desviado parte de su poder económica a la especulación; organiza y fomenta el mercado negro; acapara mercancías; causa escasez artificial; incentiva la psicosis de consumo; provoca la desconfianza y estimula la espiral inflacionista. Son varios miles de millones de escudos lo que tiene consagrados a estas dolosas actividades y no a las productivas propias de las Áreas Mixta y Privada.

Pero el hecho más relevante consiste en que las transformaciones estructurales y la transferencia de poder económico hacia las organizaciones populares han abierto el camino de la socialización del poder político. La jerarquía, la autoridad y el orden burgués han perdido su vigencia ante los trabajadores, quienes se esfuerzan por crear, dentro del régimen institucional del Estado y su normativa legal, un orden y una disciplina que repose socialmente en ellos mismos. Comités de Dirección del Área Social, Consejos Comunales Campesinos, Consejos de Salud, Consejos Mineros, Juntas de Abastecimientos y Precios, Cordones Industriales, Comandos Comunales, etc., son otras tantas manifestaciones de esta realidad surgida después de 1970. En pugna con la estructura de la antigua clase dominante, las instituciones de la naciente organización social están buscando, ensayando, criticando y recreando su propio estatuto de trabajo y disciplina.

Estas expresiones de liberación de los trabajadores difícilmente podrían enfrentar con éxito los ataques implacables de que son objeto, si no estuvieran animados por la conciencia que ha ganado nuestro pueblo de que el sistema tradicional será definitivamente superado.

Cambio valorativo e ideológico que tiene el vigor de las ideas que son hechas suyas por las grandes masas. Fuerza de una conciencia contra la que se estrellan la demagogia, el engaño y la sedición. Frente a los propósitos de mantenimiento y restauración de las instituciones básicas del capitalismo, el movimiento popular tiene una posición social intransigente.

El paro de octubre pasado ha sido el intento de mayor envergadura para impedir la consolidación y el avance de los trabajadores en la dirección del país. Sus efectos inmediatos produjeron una pérdida superior a los doscientos millones de dólares. Pero, para el sector más obcecado que lo encabezaba, tuvo un objetivo concreto: derrocar al Gobierno. Intento de

quebrantamiento del régimen institucional que puso en peligro la paz interna, lo que fue evitado gracias a la voluntad revolucionaria de los trabajadores, a la conciencia patriótica de millones de ciudadanos de diversas ideologías y al sentido democrático de las Fuerzas Armadas y de Orden.

Me refiero a los acontecimientos de octubre como ejemplo máximo de la dinámica insurreccional en que se encuentran empeñados los elementos más afectados por el desarrollo revolucionario. No retendré vuestra atención con otras manifestaciones en el mismo sentido y que han convulsionado nuestra vida política.

Quiero ahora señalar la preocupación del Gobierno por encontrar los mecanismos idóneos que impidan la acción de los sectores antidemocráticos y para que no sigan poniendo en peligro la convivencia cívica.

Buscan la crisis del Estado

Muchos son los factores de los cuales dependerá el desarrollo de nuestra vida colectiva. Hay dos, sin embargo, de una importancia esencial: la parálisis del aparato del Estado y la crisis económica.

Hace exactamente un año manifesté, en este mismo recinto, que “me asiste la plena convicción de que si hoy el régimen institucional continúa actuando regularmente es porque las fuerzas populares, dentro de él, lo están sosteniendo. Pero si las instituciones tienen su más sólido respaldo en los trabajadores, es porque no se han mostrado cerradas a su ascenso”. Lo ocurrido en los últimos meses ha confirmado elocuentemente la primera parte de mi afirmación. Sin la conjunción de los trabajadores y de las Fuerzas Armadas y de Orden, el aparato del Estado se hubiera roto, con las graves consecuencias que es dable imaginar.

A lo largo de los últimos dos años el Estado ha venido perdiendo flexibilidad para admitir cambios institucionales. Los mecanismos legislativos, en vez de innovar en la regulación y ordenamiento de la pujante dinámica social, aparecen prácticamente anquilosados.

En mi segundo Mensaje anticipé que “pocos peligros más graves acechan al régimen legal que la rigidez o lentitud de los cambios jurídicos en medio del actual período de transformaciones profundas aceleradas. Por eso, el Gobierno no cejará en impulsar la actividad legislativa de modo correspondiente a las exigencias de la realidad actual”. Sin embargo, las iniciativas de necesidad más apremiantes, tales como el castigo de los delitos económicos, los Ministerios de la Familia y del Mar, la estructuración del Área de Propiedad Social, la participación de los trabajadores, la que otorga financiamiento a las corporaciones municipales, las empresas bajo régimen de autogestión, y muchas otras de tanta o mayor importancia, no han podido ser convertidas en normas jurídicas.

No me cabe intervenir en el uso que la mayoría del Congreso hace de las facultades que le son privativas. Pero no puedo menos que constatar su acción fiscalizadora sobre la gestión del Ejecutivo, de una intensidad sin precedentes. En 1972, la Cámara de Diputados designó ocho comisiones investigadoras sobre actuaciones de la Administración Pública. Dos intendentes

fueron acusados y destituidos por el Senado. Se acusa a siete Ministros y dos de ellos son destituidos. En cada una de estas oportunidades, el Ejecutivo expresó con claridad su criterio jurídico-constitucional discrepante.

Corresponde al Presidente de la República la administración y gobierno del país. He ejercido y ejerceré la plenitud de mis prerrogativas. Cuando, en el uso de sus facultades, el Ejecutivo y el Congreso difieren en tomo del ámbito de sus atribuciones exclusivas, la Constitución contempla dos instituciones específicamente destinadas a resolver los conflictos por medios jurisdiccionales o políticos, evitando así los peligros del enfrentamiento entre poderes del Estado. En las divergencias surgidas hasta el momento, tanto el Congreso como el Gobierno han requerido, en diversas oportunidades, al Tribunal Constitucional, la instancia más ágil, rápida y expedita de que dispone nuestro régimen político para resolver este tipo de problemas. Siendo dicho organismo independiente y autónomo, no podemos sino condenar duramente las campañas interesadas de los sectores que buscan inhabilitarlo amenazando, de esta forma, el estado de Derecho.

El otro instrumento constitucional establecido para dirimir las diferencias entre los poderes colegisladores, la consulta plebiscitaria, será invocado por el Gobierno en las circunstancias y materias que estime procedentes y necesarias para el país. Recalco que la convocatoria de un plebiscito es prerrogativa exclusiva del Presidente de la República y que, por encima de toda otra consideración, cumpliré con mi deber de imponer que se ajuste estrictamente a las normas establecidas en nuestra Carta Fundamental.

Los problemas económicos de la transformación social

Conciudadanos:

Si bien un proceso revolucionario no puede juzgarse por su resultado económico inmediato, asigno especial gravedad a la situación presente. La causa reside sobre todo en el conflicto político-social en curso y no puede abordarse superficialmente con prescindencia de la estructura económica y productiva heredada.

Quiero ser enfático en señalar que uno de los procedimientos principales de la reacción interna y externa para impedir nuestro camino hacia el socialismo, es la búsqueda deliberada de una crisis económica.

Si unos entienden el orden público y la institucionalidad como medios para oponerse a la transformación económico-social y otros consideran que ésta exige, indefectiblemente, su ruptura, el diálogo se hará imposible y se terminará en la violencia. La única manera de mantener las formas democráticas pluralistas y transformar las estructuras es crear un nuevo régimen institucional que encauce las transformaciones y en el que orden no sea opuesto a cambio ni sinónimo de conservación.

La inmensa mayoría de los chilenos está contra el caos político y económico, contra la inseguridad y la violencia, lo que posibilita el camino democrático. Transitarlo supone facilitar la adaptación institucional y otorgar al Ejecutivo las herramientas para evitar una crisis.

Supone, a su vez, por parte del Gobierno, la definición precisa de las metas inmediatas perseguidas y el respeto a las reglas de la nueva institucionalidad.

La superación de los obstáculos a una apertura institucional tiene, ciertamente, un costo muy inferior al que provocaría el desborde de la violencia y el enfrentamiento entre chilenos. Por lo tanto, no dejaré de insistir en el diálogo, de llamar a todos a elevar el nivel de discusión política, a hacer del respeto por la verdad y la honra de las personas una regla inquebrantable; a convertir los medios de comunicación opositores y partidarios del Gobierno en vehículos de debate ideológico, y no de odios y alimento de la irracionalidad. La alternativa al diálogo es la violencia que, salvo los obcecados, nadie quiere en Chile.

Además del cambio institucional se requiere superar los problemas económicos que agobian a las grandes masas. Transformar es mucho más que administrar. La eficacia de la administración se mide por sus resultados inmediatos. La transformación, por la cantidad y calidad del cambio y sus resultados tardan el tiempo que exige llegar a administrar con eficacia lo ya transformado. Sobre nosotros recae por la singularidad de la vía escogida, la necesidad de hacer coexistir ambos procesos resolviendo, en lo posible, esta contradicción. Parte significativa de los problemas económicos que sufrimos están generados por desajustes inevitables.

Lo señala la historia de todas las revoluciones, incluida, por cierto, la revolución de la burguesía, que franqueó el camino a la libre empresa y al capitalismo, y en la cual se inspiran muchos de nuestros opositores.

Las dificultades económicas se explican también por la reacción de los intereses nacionales y extranjeros afectados.

La lucha por impedir la crisis es la lucha por la preservación del camino democrático.

En las conquistas político-sociales no puede haber retroceso, no sólo por decisión nuestra, sino por decisión del pueblo.

No porque el Gobierno sea minoría en el Parlamento, puede renunciar a formular y aplicar severamente un plan antiinflacionario; de desarrollo, de organización y de dirección económica y de democratización y participación popular. Si así no lo hiciera, no cumpliría con la obligación de dirigir la economía del país y de evitar el caos.

Señores parlamentarios:

No he usado ni usaré esta tribuna para hacer cargos infundados a la oposición. Tampoco estoy aquí para ocultar nuestros desaciertos, deficiencias y errores.

Quiero expresar, claramente, que el país corre el riesgo de muy graves consecuencias económicas si continúan primando las razones subalternas en la consideración de problemas que exigen un alto grado de responsabilidad y patriotismo.

Quiero, además, declarar que la responsabilidad de la situación económica presente es compartida, en un grado u otro, por el Gobierno y por la Oposición.

Tienen responsabilidad los que desfinancian los proyectos del Ejecutivo; los que incitan a paros sediciosos; los que ayer fueron monopolistas, latifundistas o banqueros y hoy, con oportunismo, prohíjan reivindicaciones económicas de los trabajadores; los que desataron y mantienen una campaña destinada a sembrar la desconfianza en nuestra capacidad económica, los que promueven un mercado negro como política de resistencia al Gobierno. Repito: todos ellos tienen responsabilidad.

Se persigue colocar al Gobierno entre el populismo y la violencia. Es parte de una táctica nefasta para la comunidad que denuncio.

Padecemos las limitaciones de la capacidad productiva, lastre del pasado, y el aumento de la demanda derivado de la política redistributiva del presente. Las primeras son consecuencias del pasado que pesan sobre el presente; el segundo es la anticipación de un futuro por conquistar y que choca con la débil capacidad actual de producción. Pasado y presente se contradicen profundamente cuando este último no es una simple prolongación del ayer, sino una revolución.

El proceso revolucionario no puede satisfacerse con lo disponible porque además de insuficiente, fue producido no para las necesidades del pueblo sino para colmar a las minorías. El desabastecimiento de bienes de hoy fue conjurado ayer en el desabastecimiento de ingresos para los trabajadores. Si mañana tuviéramos que racionar algunos productos, será porque antes se prefirió racionar los salarios en vez de aumentar la capacidad de producción para las mayorías. Esto hace que el avance hacia el socialismo no sea un mero reparto, sino principalmente producción y esfuerzo de todos y para todos. Si se impone el populismo fácil, tendremos una inflación en ascenso, porque en el capitalismo dependiente tan agudo como la desigualdad es el subdesarrollo de la producción. Los trabajadores deben estar conscientes de la actitud de quienes, siendo responsables del subdesarrollo, exageran la demanda frente a una capacidad restringida de oferta para que el caos económico frustre nuestra vía de transformación. Los propios trabajadores serían perjudicados.

Por nuestra parte, debemos reconocer que hasta ahora no hemos podido crear una dirección económica adecuada a las nuevas condiciones, que nos ha atrapado la maraña burocrática, que no hemos contado con los instrumentos necesarios para captar excedentes de la burguesía y que la política distributiva ha ido más allá de las posibilidades reales de la economía.

Todo ello ha contribuido, en alguna medida, a acentuar ciertos desajustes y problemas. Más adelante me referiré a las acciones que el Gobierno ha adoptado, en estos días, para resolverlos.

No oculto lo grave de la situación económica. Podremos enfrentarla si prima la responsabilidad y un superior sentido nacional. Preveo horas muy duras para el país y la seguridad de los chilenos. Apelo a la oposición democrática para que no continúe su obstrucción creciente.

Si nosotros hubiéramos sido una simple continuación de la política burguesa, si hubiéramos racionado los salarios, aceptado la desocupación, protegido los monopolios, mantenido los latifundios y estrechado manos con la explotación extranjera, no tendríamos más altos niveles

de producción que hoy. No obstante algunos dirían que Chile tiene una economía “sana” Pero nosotros no queremos una economía pretendidamente sana, con desocupación, explotación, injusticia, sometimiento al extranjero y desigualdad extrema en la distribución del ingreso. No queremos una economía con desnutrición y alta mortalidad infantil, incultura y desprecio por la dignidad del hombre. Para nosotros, semejante economía está irremediabilmente enferma. Los pobladores, los desocupados, los desnutridos no entienden cómo puede ser sano un sistema que los excluye y los somete. No viven de índices, conceptos o palabras de banqueros internacionales. Sienten día a día y saben muy bien qué está sano y qué está irremediabilmente enfermo.

Las tareas económicas

Las tareas planteadas en el terreno económico y las medidas ya tomadas por el Gobierno se orientan a superar la contradicción básica entre la prevalencia de nuevos intereses sociales y una economía en proceso de transformación, aún incipiente.

El cumplimiento del Programa de Gobierno exige el término rápido del proceso de constitución del Área de Propiedad Social de la Economía. La conformación definitiva de ella en los distintos sectores reconoce metas específicas. Por ejemplo, en la agricultura elaborar una nueva ley de Reforma Agraria, que debe ser producto de una amplia discusión de los propios campesinos, que asegure no sólo la inexpropiabilidad de todo predio menor de 40 hectáreas básicas, sino que, sobre todo, garantice condiciones mínimas para la reorganización del sector. En la industria deberán pasar al Área de Propiedad Social las empresas incluidas en el proyecto enviado por el Gobierno al Parlamento. La consolidación del Área Social y su constitución definitiva es imperiosa en el sector financiero, en los seguros, en la distribución y en el comercio exterior.

El paso a la propiedad social de las unidades productivas es una condición necesaria, pero no suficiente. La meta definitiva es la socialización efectiva de los medios de producción fundamentales y su uso con arreglo a los intereses objetivos de los trabajadores y la inmensa mayoría del pueblo.

Hay una diferencia sustancial entre nacionalizar los medios de producción y su efectiva socialización. Es la que existe entre el control de la propiedad y la capacidad de los trabajadores y de la sociedad de utilizarlos en correspondencia a los intereses de la mayoría. La gran tarea de Chile es alcanzar un cambio cualitativo de la economía, sobre la base de una organización diferente y del establecimiento de nuevas relaciones de producción. En el sector social, nos planteamos superar tanto el contenido como la forma de las relaciones de trabajo.

Este gran esfuerzo para organizar una nueva economía requiere alcanzar tres grandes objetivos. En primer lugar, establecer la dirección única y centralizada, esencialmente democrática, destinada a garantizar la confluencia armónica de todos los aportes sociales hacia las metas planteadas. Si antes la economía era dirigida y orientada por los grandes monopolios y clanes oligárquicos, nacionales y extranjeros, ahora, al romperse su base material de sustentación, también se quebró el antiguo mecanismo de dirección económica

del país. La necesidad de reemplazarlo por uno de nuevo tipo es una tarea urgente, pues, de otro modo, no podremos resolver nuestros problemas. Hemos dado comienzo a esta labor con la formación del Comité Económico de Ministros y de los organismos intermedios de dirección.

En segundo lugar, debemos asegurar el funcionamiento planificado de la economía. El Plan debe ser democrático en su gestación, central en su formulación y descentralizado en su ejecución. Ya empezó a elaborarse el plan de la Economía Nacional para 1974, que deberá ser discutido en todos los niveles. Aprobarlo será obligatorio para los sectores social y mixto, y orientador para el privado.

La tercera condición es la más amplia y democrática participación de masas. Hoy día es posible y realista plantearla porque, en dos años y medio de Gobierno Popular, hemos creado las condiciones mínimas para hacerlo.

A partir de lo realizado, estamos resueltos a avanzar en el proceso de transformaciones revolucionarias utilizando todos los mecanismos de que disponemos.

Lo fundamental es nuestro propio esfuerzo interno. La solidaridad y ayuda de los países amigos, y especialmente de los socialistas: tienen una gran importancia. Pero nada puede reemplazar a lo que seamos capaces de hacer nosotros mismos.

Es indispensable el aumento sostenido y creciente de la producción y de la productividad. Si no lo logramos no habrá progresos ni bienestar. El aumento de la producción y productividad debe ir necesariamente acompañado de la disminución de sus gastos materiales y financieros. No es avance una producción creciente a costos crecientes.

Esta orientación tiene validez para los dos sectores más prioritarios: la agricultura y la minería, particularmente la Gran Minería del Cobre. Ambos tienen ese carácter. No sólo en la perspectiva de largo plazo, sino también en la coyuntura actual. Uno y otro determinan la oferta de artículos de consumo esencial de insumos y de equipos de capital. Sea por su efecto directo en el aumento del abastecimiento alimenticio y el ahorro de divisas que significa, sea por la generación de divisas y aumento de la capacidad de importación que supone.

En el agro estamos aprovechando lo avanzado en las modificaciones de la propiedad de la tierra, la substancial ampliación del parque de maquinarias y la experiencia de estos años. Nos proponemos reorganizar tanto la infraestructura de servicios y comercialización determinantes de la producción como el proceso productivo mismo y su base técnico-material.

La producción agropecuaria se desarrolló normalmente, y aun mejoró, en el primer año y medio de Gobierno. A partir de la segunda mitad de 1972, su perspectiva es crítica. Las causas principales son varias.

Durante los meses de la siembra del período 1972-73 se expropiaron cerca de dos mil predios, equivalente al 15% de la tierra agrícola del país. Las tensiones sociales derivadas de la resistencia de los antiguos propietarios repercutieron en la disminución de la superficie agrícola cultivada. Además, el invierno de 1972 se caracterizó por un exceso de lluvias que interfirió las siembras. En la primavera de ese año, cuando había oportunidad para recuperar lo perdido, se provocó el paro de octubre. Este afectó a las plantaciones existentes, en especial

viñedos y frutales, que no pudieron, en muchos casos, recibir a tiempo la aplicación de los pesticidas necesarios; perjudicó también el suministro de los productos del campo a la ciudad, destruyendo enormes cantidades de bienes perecibles. Y más grave aún, dificultó la distribución de semillas, fertilizantes, combustibles y demás insumos agrícolas necesarios para las siembras de primavera, lo que repercutirá en la cosecha y en los abastecimientos de este año. Es ahora cuando sufriremos sus más graves efectos.

Señores parlamentarios:

Los problemas que de manera más inmediata afectan al pueblo son la inflación, el bajo nivel de abastecimiento y la movilización colectiva. Ellos son el resultado tanto de la inadecuación de la economía a los requerimientos de los nuevos intereses sociales como de la acción política antipatriótica. Sin embargo, son problemas que estamos abordando con medidas específicas, además de las tareas generales que han sido señaladas.

La política antiinflacionaria se proyecta al conjunto de las acciones económicas y constituye una línea central de orientación del Gobierno.

En relación a la política fiscal, se requiere incrementar los ingresos públicos. La reducción de los gastos excesivos contribuye a aumentar las disponibilidades financieras, pero los egresos no serán disminuidos al punto de comprometer el cumplimiento de los objetivos del Programa de Gobierno.

El Gobierno propondrá una redefinición completa del sistema impositivo y ya inició una severa campaña de control de la evasión tributaria y provisional. Desde luego, en los proyectos de ley enviados al Congreso hemos propuesto gravar, como es justo, a los sectores de más altos ingresos.

El Congreso ha despachado las principales leyes económicas sin el debido financiamiento, situación que ha llegado a adquirir extraordinaria gravedad. Así, la Ley N° 17.654, sobre reajuste de remuneraciones de los sectores público y privado, significó un gasto de 12.125 millones de escudos y obtuvo un financiamiento de apenas 2.700 millones; la Ley No 17.713, que concedió aguinaldo extraordinario a todos los trabajadores del sector público y privado y reajustó transitoriamente las remuneraciones por el mes de octubre de 1972, tuvo un costo de 378 millones de escudos y un financiamiento de sólo 50 millones; la Ley N° 17.724, que promueve a grados superiores al personal perteneciente a la Subsecretaría y Administración General de Obras Públicas y servicios dependientes, significó un egreso de 110 millones sin ningún financiamiento, toda vez que él debió hacerse con cargo al presupuesto corriente del Ministerio de Obras Públicas; la Ley No 17.732, que concede bonificación compensatoria por alzas de locomoción y productos alimenticios a trabajadores de los sectores público y privado, importó un costo de 391 millones de escudos y no obtuvo ningún financiamiento del Congreso, el que se limitó a autorizar el gasto con cargo a los mayores rendimientos tributarios de 1972; la Ley No 17.828, que reajustó a contar del 1 de octubre de 1972 los sueldos y salarios de los trabajadores del sector público y privado, representó un gasto de 43.090 millones de escudos y recibió del Parlamento un financiamiento de sólo 7.329 millones. Para no extenderme en otros ejemplos, baste decir que el Congreso aprobó, el año último, alrededor de veinte proyectos de ley que significaron gastos de casi 60 mil millones de escudos, con un financiamiento de sólo

12 mil millones; es decir, apenas cubrió la quinta parte del costo dispuesto en las leyes respectivas. Lo mismo está ocurriendo ahora con el proyecto de anticipo de reajuste de remuneraciones. Recurriremos al veto para tratar de remediar esta situación.

En materia monetaria, se ha resuelto la aplicación de un plan, a partir de julio, que consulta cifras topes de emisión, subordinadas a los objetivos de la política fiscal y de precios. Estableceremos un mecanismo de manejo más centralizado de las finanzas para restringir la expansión monetaria y aumentaremos la captación de los excedentes mediante el sistema bancario.

En cuanto a los precios, las medidas acordadas buscan detener su ritmo de aumento promedio, discriminando entre ellos a fin de asegurar alzas menores de los artículos de uso y consumo habituales. Se ha acordado, por ejemplo, desplazar los subsidios desde los productos intermedios a los finales, establecer sistemas de compensación o descuentos en las transacciones dentro del sector estatal, modernizar las industrias productoras de artículos de primera necesidad. Está programado con detalle el movimiento de precios de los bienes y servicios que representan el mayor gasto de los sectores de bajos ingresos y de los insumos de las industrias correspondientes.

Las relaciones de precios entre grandes ramas económicas serán ajustadas a las nuevas condiciones, cuidando siempre su nivel general promedio. Desde ya, la relación de los precios agrícolas con los del resto de la economía se ha visto favorecida desde el segundo semestre de 1972. Aquéllos se elevaron, respecto de 1970, en más del doble que los correspondientes a los productos industriales y mineros nacionales y también respecto de los productos importados, lo que contribuyó a desplazar excedentes hacia la agricultura, ayudando a su tecnificación. Sin embargo, los movimientos especulativos que distorsionan los márgenes de comercialización y el desarrollo de los dobles mercados constituyen factores que decisivamente contrarrestan el éxito de la política de precios. Otro tanto sucede en las relaciones entre el sector social y el privado de la economía.

Una visión superficial de las actuales condiciones económicas pudiera hacer creer que existen contradicciones antagónicas entre las áreas social y privada, entre el sector agrícola y el resto de la economía o entre productores y consumidores. Pero el más leve análisis muestra que ello está muy lejos de ser así. La contradicción real se plantea entre la gran mayoría del pueblo, productores o consumidores, industriales o agricultores, con los especuladores y agiotistas, forma principal de expresión de los intereses económicos inmediatos de la gran burguesía. De aquí la importancia política y el significado de la lucha contra la especulación y el mercado negro.

En la distribución garantizaremos flujos estables de abastecimientos para los consumidores, según los niveles de disponibilidad y con arreglo a las características del núcleo familiar más que a los ingresos de cada persona. Para ello se ha acordado, además de fortalecer y perfeccionar el trabajo de las Juntas de Abastecimientos y Control de Precios, multiplicar los convenios con el sector privado de abastecimiento de insumos, ligados a la producción y formas de distribución; desarrollar el comercio estatal en aquellos lugares en que el comercio privado no exista o sea claramente insuficiente; aumentar los Comités de Vigilancia de la

Producción para controlar mejor los canales de distribución y crear la Unidad de Control del Delito Económico en DIRINCO.

Asignamos gran importancia a completar el Área Social de la distribución mayorista y a fortalecerla a través de su dirección centralizada en la Secretaría Nacional de Distribución que será dotada de mayores atribuciones. De la misma manera que coordinaremos su actividad con la del sector privado.

La restricción generalizada más seria de la economía radica en la situación de divisas. Con frecuencia se formulan críticas al Gobierno, imputándole mal manejo y dilapidación de las reservas en moneda extranjera. Por ignorancia o mala fe, se desconocen u omiten los factores que determinan la situación actual.

Desde fines de 1970, se ha venido registrando un gradual y progresivo deterioro de la situación de divisas, que tienen su origen en cuatro causas principales.

El bloqueo financiero impuesto por algunas instituciones económicas bajo el control norteamericano, es la primera causa. En los años anteriores a 1970 ingresaban al país, por concepto de capitales, entre cien y trescientos millones de dólares al año. En 1967, fueron 124 millones; 304 en 1968 y 263 en 1969. En 1970, año de las elecciones presidenciales, los ingresos de capital bajaron a 148 millones de dólares. El bloqueo financiero significó que en 1971 haya habido un saldo negativo en el movimiento de capitales. Ese año tuvimos que remitir al exterior por ese concepto 100 millones de dólares, lo que equivale a una pérdida neta de 248 millones, en comparación con 1970.

En base a cifras preliminares, puede estimarse que el movimiento de capitales de 1972 tuvo una evolución parecida. Si entre 1970 y 1972 se hubiera tenido un ingreso similar al de los dos años anteriores, el país habría recibido más de 400 millones de dólares. En los hechos, sin embargo, tuvimos que remitir al exterior alrededor de 200 millones. En otras palabras, si se hubiera mantenido la corriente de capitales de los años anteriores, Chile habría dispuesto de más de 600 millones de dólares adicionales.

La segunda causa de nuestro deterioro de divisas reside en la baja sustancial del precio del cobre. Este promedió 64 centavos de dólar la libra en 1970, bajó a 49 centavos en 1971 y se mantuvo en un nivel semejante en 1972. El menor precio de 15 centavos de dólar la libra, sobre una producción de setecientas mil toneladas, equivale a una pérdida media anual de 230 millones de dólares, esto es, 460 millones en los dos años. La baja de los precios del cobre en 1971 y 1972, comparada con el nivel de 1970, tiene efectos similares a lo que hubiera sido una menor producción física de 420.000 toneladas en el bienio.

Durante el primer trimestre del presente año, el precio del cobre bordea los 70 centavos de dólar la libra, lo que permitiría alentar la esperanza de un mayor ingreso de divisas. Pero no podemos abrigar demasiado optimismo. No sabemos si se trata de un alza transitoria. El Gobierno de los Estados Unidos, por su parte, ha anunciado que procederá a vender cobre y otros metales de sus reservas estratégicas con el propósito de provocar una baja en los mercados.

La tercera causa del deterioro ha sido el aumento significativo de los precios de las importaciones. Los artículos más indispensables adquiridos en el extranjero sufrieron alzas espectaculares en 1971 y 1972. Así, el precio del trigo subió en 51%; la mantequilla en 88%; la carne congelada en 40%; el azúcar en 86% en el mercado de Nueva York. También registraron alzas substanciales las materias primas y los combustibles. En términos aproximados, puede estimarse que el costo adicional que ha significado el mayor precio de las importaciones llegó a unos 75 millones de dólares en 1971, y a alrededor de doscientos millones en 1972, lo que implica un mayor gasto de 275 millones en el bienio.

El aumento de la importación de alimentos, muy considerable en los dos años últimos, constituye el cuarto factor que agravó el deterioro. En comparación con 1970 el equivalente del volumen físico de las importaciones de alimentos subió en 50 millones de dólares durante 1971, y en 120 millones en 1972. Hasta la primera mitad de este último año, el aumento de las importaciones alimenticias correspondía fundamentalmente al mayor poder adquisitivo derivado de la fuerte redistribución del ingreso. Es fácil entender que en un país en que más de las cuatro quintas partes de la población percibía hasta tres sueldos vitales y su dieta apenas sobrepasaba los niveles mínimos de subsistencia, cualquier aumento de los ingresos reales se volcará de preferencia a un mayor consumo de alimentos. A estos efectos, podemos ver el ejemplo del trigo, cuya importación fue del orden de las 300 mil toneladas en 1970, y de más de 500 mil en 1971, año en que la producción interna había subido levemente. La importación de leche semidescremada se elevó, entre esos mismos años, de 3.800 a 38.400 toneladas, a la vez que crecía la producción interna pero de manera muy insuficiente para cubrir las exigencias del Plan del medio litro de leche.

En resumen, los cuatro factores mencionados representaron una pérdida superior a los 1.000 millones de dólares en los dos últimos años.

Usamos las divisas disponibles con austeridad y conforme a las exigencias prioritarias del país. Aseguramos, primero, los alimentos y medicinas, las materias primas y repuestos para nuestras minas e industrias y para el transporte. Revisamos cuidadosamente las importaciones de bienes corrientes y de capital. Vigilamos escrupulosamente las remesas al exterior. Y destacamos el esfuerzo creador de los trabajadores por economizar divisas, innovar en los procesos de producción, idear métodos de fabricación de partes y repuestos que antes debían comprarse en el exterior, por mejorar la organización del trabajo y el ahorro de materias primas importadas.

El Comité Económico de Ministros aprobó el presupuesto de divisas para 1973, al que se ciñe todo el movimiento del comercio exterior. Se caracteriza por aplicar mayor flexibilidad en el uso de las divisas, de tal manera que un sector económico o una empresa determinada puedan contar con recursos adicionales para importar materias primas o equipos si con ello aseguran un aumento más que proporcional de las exportaciones. De esta manera, se incentiva la exportación, se ayuda al uso pleno de la capacidad instalada y a la contratación de fuerza de trabajo. Quiero llamar la atención acerca de esta posibilidad de aumentar las importaciones, ya que está al alcance de cualquier empresario privado para solucionar problemas de falta de materias primas.

Hemos resuelto, además, crear nuevas empresas de comercio exterior, participar en sociedades internacionales de transporte de productos chilenos, simplifica los trámites para exportar, facilitar el uso de los créditos de pre y post embarque y otras medidas del mismo carácter.

El incremento de la inversión

Se imputa al Gobierno haber provocado una gran disminución del volumen de inversiones. La verdad es, sin embargo, diferente.

En efecto, la inversión anual materializada en 1971 y 1972 supera en moneda constante a la alcanzada entre 1967 y 1969, aunque es algo inferior a la de 1970. La proporción del Producto Nacional que se ha invertido en los dos últimos años fue de un 14%, frente a un 15% en años anteriores. Pero esta sola comparación no es válida si no se señalan los factores que dominaban hasta el pasado reciente. Recordemos el cuantioso endeudamiento externo que sostenía la inversión o el elevado precio del cobre que contribuía decisivamente a financiarla. Si descontamos la incidencia de estas causas, el coeficiente de inversión, en el período 1967-1970, no supera el 13% del Producto. Lo cierto es que la gran burguesía chilena nunca se distinguió por el esfuerzo para autofinanciar sus inversiones. Los grandes monopolios se aprovechaban, con ese objeto, de los recursos públicos y del flujo del capital extranjero. Así lo demuestra el crecimiento permanente de la deuda externa y el hecho que, en 1970, el Estado financiaba ya el 75% de la inversión total, pública y privada. Lo que ha sucedido en estos dos últimos años es que el incremento de la inversión pública ha compensado la disminución de la privada. Además, el proceso inversionista se ha saneado en relación a las fuentes financieras que lo sustentan.

Otro rasgo que distingue la situación actual es que la ampliación de la capacidad productiva está determinada por los intereses de la mayoría de la población. Esto se refleja en los órdenes de prelación, nacionales y regionales, que caracterizan la política de inversiones ya aprobada; prioridad para los proyectos agrícolas y agroindustriales que permitan el aumento de la oferta alimenticia; para los proyectos regionales que descentralizarán efectivamente la economía; para los proyectos que atenderán los problemas de movilización colectiva, como la construcción del Ferrocarril Metropolitano, que el Gobierno redefinió substancialmente. A ello hay que agregar, en el mismo sentido, la asignación de recursos para los grandes proyectos de desarrollo de la industria de base y la energía, destinados a mejorar el fundamento material del proceso productivo.

Hemos terminado o proseguimos el desarrollo de los programas que estaban en ejecución, sin provocar discontinuidades en el proceso inversionista. Menciono algunos ejemplos: ampliación de Huachipato; construcción de la planta de cemento de Antofagasta; de la Central Eléctrica El Toro; gran impulso a las inversiones en Obras Públicas y Vivienda.

Estamos ampliando en medida importante instalaciones productivas que, de otro modo, no podrían adaptarse a la nueva dinámica económica. Ello ocurre, por ejemplo, en el sector textil; en las plantas de cemento Polpaico, Melón y Bío-Bío, que incrementarán su capacidad de

producción en aproximadamente 250 mil toneladas-año; en las empresas carboníferas en la zona Concepción-Arauco; en las plantas termoeléctricas. Además, parte considerable del esfuerzo se dirige a recuperar las inversiones de reposición y mantenimiento que fueron, a partir de 1970, deliberadamente detenidas en muchos casos. El Gobierno ha emprendido nuevos proyectos según las prioridades antes señaladas. Entre ellos, me interesa destacar las inversiones agrícolas y pesqueras, energéticas y mineras, así como las que tienden a mejorar la infraestructura portuaria.

En el agro, además de las inversiones dentro de los predios, especialmente los reformados, la construcción de los complejos agroindustriales en curso determinará un nuevo y más moderno perfil del campo chileno. Entre ellos sobresalen los complejos avícolas, que permitirán elevar la producción este año a 60 millones de broilers, y los complejos porcinos, cada uno de los cuales producirá 35 mil unidades. Paralelamente, se desarrollará una serie de proyectos para ampliar la producción de semillas, abonos y fertilizantes.

Se iniciaron y complementaron obras de regadío, entre las cuales revisten gran importancia nacional los embalses Puntilla del Viento, Aromo y el Complejo de Convento Viejo. Tienen significación regional el Canal Santiago-Peñuelas, el embalse de Chonchi y los canales matrices de Paloma, Digua, Choapa, Rengo, Maule Sur y Norte, Coihueco, Cayucupil y Bío-Bío Sur.

En el sector pesquero se están haciendo inversiones de ampliación y mejoramiento de la red de distribución de productos del mar y de la capacidad de frío que se requiere. Pero, sin duda, lo más importante es la construcción del puerto pesquero industrial de Colcura, que incrementará substancialmente la oferta y abrigará grandes posibilidades de exportación. Se han llevado a cabo investigaciones que han descubierto nuevas especies ictiológicas, de extraordinaria importancia para aumentar los recursos alimenticios y comerciales.

En lo que se refiere a la energía, además del término de la central eléctrica El Toro, se comenzará la construcción de la Central Antuco, con una capacidad de 300 mil kilovatios/hora. Respecto de los combustibles líquidos, este año se continuará la prospección y perforación de pozos petrolíferos, al sur del Estrecho de Magallanes, en las cercanías de Valdivia y frente a las costas de Iquique.

Terminados los análisis y estudios técnicos para la elaboración de gas licuado natural, del cual contamos con enormes reservas, estamos en vías de obtener el financiamiento necesario para iniciarla.

Hay crisis mundial de combustibles líquidos y las reservas conocidas son limitadas. El efecto de ello en nuestro país se ve agravado por la caída de la inversión que se produjo en la década anterior. Ante esta situación, el Gobierno ha planteado una política de desarrollo sustitutivo de las fuentes energéticas. Esto nos obligará a una gran tarea de transformación tecnológica en las industrias y el transporte, lo que es indispensable comenzar ahora. Los proyectos de modernización de la industria carbonífera elevarán su producción a dos millones cuatrocientas mil toneladas para 1976. Los programas de inversión que este año se comienzan a materializar en la zona de Magallanes, aprovecharán las enormes reservas existentes.

En cuanto a la minería, hemos comenzado los trabajos para poner en operación la que será una de las minas subterráneas de hierro más grandes del mundo, Boquerón Chañar, y las instalaciones portuarias, de transporte y otras que la complementan. Destaca también la ampliación programada de la refinera de Ventanas, que elevará la capacidad de fundición, para 1975, de 650 a 2.000 toneladas-día y la refinación electrolítica de 100.000 a 135.000 toneladas-año. Además, se aprovecharán los gases de los convertidores para la producción de ácido sulfúrico y se instalará una planta de superfosfatos. Los trabajos ya se han iniciado y contamos con ayuda técnica y el financiamiento necesario.

Las inversiones que se están haciendo en la Gran Minería del Cobre tienen como objeto superar definitivamente los errores del llamado plan de expansión y eliminar los estrangulamientos que impiden utilizar toda la capacidad instalada. Se construirán las plantas de colada continua, de ácido sulfúrico y de oxígeno para Chuquicamata; la de extracción por solventes para Exótica.

Está resuelta la expansión de Andina en un 40% de su capacidad. Para todas estas iniciativas contamos con la ayuda técnica y los créditos necesarios. En la adquisición de palas mecánicas, equipos y camiones se invirtieron 70 millones de dólares y se invertirán otros ochenta este año.

En infraestructura portuaria estamos mejorando la capacidad de descarga mediante la adquisición de nuevos equipos. Sólo en Valparaíso se han instalado 12 nuevas grúas. Debemos mencionar el puerto granelero de San Antonio, por terminarse, vital para el abastecimiento de productos importados, y la continuación de las obras del puerto de San Vicente, que permitirá movilizar 600 mil toneladas anuales.

Para tener una idea más precisa del esfuerzo inversionista, será necesario referirse a los numerosos proyectos industriales, de vialidad y de reconstrucción, la ejecución de plantas de alambren de cobre, de elaboración de alambre magnético esmaltado, de cables telefónicos, son otros tantos ejemplos que podrían destacarse por lo que representan en el cambio de carácter exportador primario de la economía, por la manufactura interna de nuestros recursos naturales.

También señalaré, por las líneas de desarrollo que nos abre y por su significado humano, que merced a la iniciativa de técnicos chilenos se ha iniciado la producción de equipos médicos y de alimentos sintéticos de alto contenido proteico.

Las transformaciones revolucionarias están provocando rupturas en los mecanismos institucionales que guían y hacen posible el proceso de acumulación de capital. Desde los canales financieros clásicos hasta la organización que decidía las inversiones, se han resquebrajado. Nuestra tarea de ampliar la capacidad productiva se ha desarrollado paralelamente a la creación de una nueva estructura idónea para dirigirla. La Comisión Nacional de Inversiones planificará el proceso inversionista, lo que mejorará su calidad y eficacia.

Significado de las recientes elecciones parlamentarias

La elección del 4 de marzo encierra en sí misma un hondo significado que no quiero dejar de señalar. Este Congreso emerge de una consulta electoral ordinaria que ha mostrado en su desarrollo la dinámica, viva y creadora, que anima a nuestra democracia. Que desmiente a quienes anticiparon el término de la participación ciudadana en la gestión de la cosa pública y la supresión de los derechos políticos de la oposición si se instalaban los trabajadores en La Moneda y, también, ridiculiza a los que inventaron imaginarios fraudes electorales para esconder su desahucio histórico. El Tribunal Calificador de Elecciones ratificó el limpio proceder del Gobierno.

Es motivo de orgullo para mí, y estoy seguro que lo comparte la mayoría de los chilenos, comprobar que desde 1970 una nota dominante destaca en nuestra vida política: el vasto aumento de la participación popular en los asuntos públicos. En menos de tres años nuestros ciudadanos han sido convocados a ejercer el sufragio universal en siete oportunidades. Han tenido lugar dos elecciones nacionales. El número de ciudadanos que ha participado directamente en la designación de sus representantes políticos ha pasado de 2.954.000 en 1970, a 3.660.000 en 1973.

Pero sería insuficiente limitarse a comprobar la vigencia de los derechos cívicos en la masiva amplitud que han alcanzado. En este país, donde hay cada día decenas de elecciones -sindicales, comunitarias, profesionales, estudiantiles, vecinales, etc.- está desarrollándose un fenómeno de trascendencia cualitativa que distinguirá en la historia Patria el esfuerzo realizado en los años que estamos viviendo. Por primera vez, amplios sectores populares, hasta ayer negados, pueden ejercer las libertades políticas al tener medios concretos que les permiten el ejercicio del derecho de expresión y de asociación. Por primera vez, la democracia económica empieza a ser una realidad. Sólo ahora las decisiones que más afectan a cada persona, las que inciden en su dimensión creadora, en su trabajo y en su bienestar, han dejado de ser exclusividad de las minorías poderosas o selectas para ser asumidas por la gran masa organizada en sus centros de trabajo o de residencia.

Una nueva etapa recién se ha iniciado para la democracia chilena.

Las elecciones parlamentarias del 4 de marzo han demostrado, igualmente, algo que desespera y obnubila a algunos de nuestros adversarios: el funcionamiento regular de los mecanismos político-institucionales a través de los cuales se expresa la voluntad popular. Contrariando los designios de quienes no han cesado en sus intentos de destruirlos, porque veían en las elecciones “una meta sin destino”, la jornada del 4 de marzo fue una clara manifestación de defensa del régimen democrático.

Por otra parte, la significación del resultado electoral la da el contexto histórico en que ha tenido lugar. La política gubernamental se ha traducido en el apoyo masivo que han recibido los partidos políticos que lo sustentan, el más alto que Gobierno alguno haya alcanzado en los últimos veinte años tras veintisiete meses de gestión. El 4 de marzo ha sido reafirmada la vía chilena al socialismo.

Mientras las capas privilegiadas se exasperan por el deterioro de su status hegemónico y por el decrecimiento relativo de la holgura y bienestar que usufructuaban a costa de la gran masa, esta última percibe el sentido revolucionario de las transformaciones que se realizan.

De ahí que, en la consulta nacional del 4 de marzo, se manifestara no sólo el respaldo al Gobierno, sino la reafirmación de una voluntad revolucionaria. Es algo más que un simple deseo de cambios. En una coyuntura económica tan desfavorable como la que atravesamos, es la decisión popular de avanzar hacia el socialismo.

Al mismo tiempo, en el resultado del 4 de marzo el Gobierno advierte también la necesidad de que se introduzcan algunas modificaciones-en la política actual, que no han encontrado la adhesión de ciertos grupos de trabajadores y capas medias, a pesar de que nuestra acción está orientada en su favor.

El régimen institucional debe ser adaptado a la nueva realidad

La decisión del Gobierno de lograr que el Estado sirva a los trabajadores y a la gran mayoría del país y cumpla sus funciones se ve poderosamente contrarrestada por la rigidez de nuestra estructura legal y administrativa. Cada día resulta más manifiesta su inadecuación a las necesidades urgentes de la vida económica y política. Así, por ejemplo, cuando la especulación ha adquirido proporciones nunca antes conocidas, el Estado se encuentra prácticamente desprovisto de los instrumentos legales para sancionar el acaparamiento y el mercado negro.

Cuando el poder de decisión conquistado por los trabajadores es ya una realidad que promete un firme desarrollo, el aparato del Estado, en cuanto totalidad global, aparece cerrado y refractario a reconocerlo y organizarlo. El dinamismo de un proceso -revolucionario libera energías reprimidas, hiere intereses dominantes, genera fenómenos sociales nuevos que pueden ser guiables y que el Gobierno se ha esforzado en controlar. Pero, para que esto culmine satisfactoriamente, se necesita un régimen institucional flexible.

En otras palabras, la nueva situación configurada en los últimos años requiere de medidas legales y administrativas que no admiten demora. Tanto para perfeccionar sus dimensiones positivas como para corregir sus aspectos negativos. El retraso en adoptarlas no puede sino perjudicar.

Sólo si el aparato estatal adquiere un carácter popular, podrá evitarse su progresiva inadecuación al Chile real, desajuste que está estimulando muchos de los conflictos políticos y económicos.

Un año después, no cabe sino reiterar con mayor apremio lo que manifestara al iniciarse la anterior legislatura: "Todo un sistema normativo debe ser modificado y un conjunto de medidas administrativas ser puesto en práctica para ordenar las nuevas necesidades. El sistema bancario, el financiero, el régimen laboral, el de seguridad social, la administración regional, provincial, municipal y comercial, los sistemas de salud y educacionales, la legislación agraria e industrial, el sistema de planificación, la misma estructura administrativa del Estado, la propia Constitución Política, no se corresponden ya con las exigencias que los cambios

instaurados están planteando. Este programa que interesa y pertenece al pueblo entero, debe ser discutido por él, para luego adquirir validez jurídica”.

Hoy reitero una vez más que no vemos el camino de la revolución chilena en la quiebra violenta del aparato estatal. Pero la legislación vigente constituye un confuso e inorgánico sistema de normas, que carece de las condiciones necesarias para adaptarse a las nuevas circunstancias.

Chile requiere una legislación sencilla, clara, flexible y sistemática. Sólo derogando parte considerable de los actuales preceptos, refundiendo otros y dictando nuevos, podrá lograrse que el sistema legislativo exprese una organización igualitaria, justa y fluida, que procure la resolución de las actuales contradicciones sociales.

Tarea difícil, imposible de abordar de una sola vez o en plazo breve, sino progresivamente y con la decidida voluntad de reemplazar la legislación actual, ajena a la realidad que pretende regir. De este nuevo Congreso dependerá, en gran medida, la forma como se realice. Se requiere que tengamos conciencia de la necesidad de dar al país una nueva Constitución Política y las leyes que se precisan.

El Gobierno ha elaborado un anteproyecto de Carta Fundamental que será sometido a una amplísima discusión nacional en todos los niveles para recoger las críticas y sugerencias antes de su envío al Congreso. Mencionaré ahora sólo algunos de sus aspectos relevantes.

A. Democratización del aparato judicial y previsiones contra el burocratismo

La Administración de Justicia debe ser democratizada en la generación de sus órganos supremos y alcanzar a los problemas de convivencia del pueblo. También requiere ser modernizada. Es necesario crear los Tribunales de lo Contencioso-Administrativos, con la función de juzgar las causas que se produzcan entre las autoridades administrativas y los funcionarios o los particulares. Por otra parte, el respeto a la Constitución y el fortalecimiento del principio de legalidad aconsejan ampliar las facultades del Tribunal Constitucional, asignándole atribuciones para conocer de las contiendas de competencia entre las autoridades político-administrativas y los Tribunales de Justicia, así como del recurso de inaplicabilidad de la ley por inconstitucionalidad.

El incremento de las funciones que debe asumir el Estado aumenta el peligro de mayor burocratismo y exige instrumentos jurídicos capaces de conjurarlo a tiempo. El riesgo de que el funcionario pueda desvirtuar su tarea al servicio de la comunidad, subordinarla a los intereses de grupos o, lo que es peor, de su propio beneficio, obliga a adoptar un régimen adecuado para fiscalizar la actuación de los servidores públicos, para sancionarlos en caso de transgredir sus deberes y evitar que el desempeño de éstos pueda transformarse, en algún momento, en fuente de enriquecimiento ilícito.

La Procuraduría General de la Nación, desde el más alto rango institucional, velará por el cumplimiento de la legalidad y el correcto desempeño de las funciones públicas, a iniciativa propia o a requerimiento de los interesados.

B. Ampliación de los derechos y deberes

Los derechos y garantías que la Constitución consagra deben ser ampliados y establecerse otros que reconozcan a todos libertad, propiedad personal y condiciones favorables al desarrollo integral de su personalidad. Debe protegerse más estrictamente la dignidad, reputación y honra de las personas, así como ampararse la privacidad, la vida íntima y el hogar.

Un campo totalmente nuevo para nuestro sistema jurídico debe ser abordado: el de los deberes. Hay que establecer la obligación social de trabajar de acuerdo con la propia capacidad. Nadie puede reclamar los beneficios de la vida social si no rinde según sus posibilidades una labor que signifique un aporte material, científico o cultural a la comunidad. La participación activa en el desarrollo social tiene que ser una obligación de toda persona. Deberá también imponerse el resguardo y protección de la propiedad social y del Estado.

Nuestras normas jurídicas no pueden seguir siendo bastiones que fomenten el individualismo y conduzcan a la exaltación egoísta de lo que al hombre aislado le importe, sino que deben impulsar a los ciudadanos a la solidaridad con los demás y a colaborar en las obras de interés colectivo.

C. Democratización de la administración territorial

La participación directa del pueblo en el poder de decisión debe manifestarse, de modo prevalente, en sus propios lugares de residencia donde la persona desarrolla la mayor parte de sus actividades como ser social miembro de un grupo. La democracia es tanto más auténtica cuanto más inmediato es su directo ejercicio. Por eso se impone una reconsideración profunda del régimen comunal.

Ala institución tradicional del Municipio se deben agregar las organizaciones que mejor puedan contribuir a que el pueblo asuma directamente la gestión de sus asuntos. De ahí que concibamos, junto a las instituciones comunitarias y sindicales actualmente existentes, la creación de un centro de organización, los Consejos Comunales.

Formados por representantes elegidos por las organizaciones comunitarias y de trabajadores, deben ser los exponentes -ante el Municipio de cuyo territorio forman parte-, de sus necesidades y problemas, constituyendo el núcleo de base de la gran pirámide de la planificación, animada por la presencia auténtica y democrática del pueblo. En colaboración con los servicios públicos, los Consejos Comunales deben ser organismos capaces de hacer posible el control popular sobre las instituciones administrativas, contribuyendo a combatir el lastre burocrático.

Los mismos principios organizativos de participación popular tienen que ser puestos en práctica a nivel de la provincia y de la región, de modo que asocien y coordinen la acción de los servicios del Estado, de los Municipios, de las organizaciones populares y de trabajadores. Las

iniciativas adoptadas en este sentido por el Gobierno, son el comienzo de un largo camino por recorrer.

La división administrativa territorial, cuyas raíces se encuentran en el siglo pasado, pide una profunda modernización. La región debe ser la unidad económica que posibilite la formulación y aplicación de los planes y programas de desarrollo. Hay que dotarla con los mecanismos adecuados, así como del nexo más eficaz con la Administración del Estado.

D. Democratización de la seguridad social

En otro orden de materias, el sistema de seguridad social necesita ser realmente democrático. A iguales condiciones prestará los mismos servicios y establecerá los mismos derechos para todas las personas, independientemente de su empleo o renta.

Nuestro país ha entrado en el ciclo histórico del cambio radical de los valores de la conciencia y percepción que un pueblo tiene de sí mismo. Nuevas pautas de vida, actitud y comportamiento empiezan a configurarse. Así, por ejemplo, el trabajo voluntario ha movilizado a más de dos millones de compatriotas, jóvenes y adultos de todas las ideologías y creencias, autoridades parlamentarias, militares, eclesiásticos, etc. en torno del propósito de contribuir espontáneamente a la gran tarea constructiva nacional.

Desarrollo cultural y tecnológico

Por otro lado, el progreso de la revolución y el cambio de la estructura económica, exige que reconozcamos a la ciencia y tecnología el superior rol que tiene, en particular para la construcción de una economía socialista, no menor que la conquista del poder de los trabajadores.

Desarrollo científico y técnico que concebimos vinculado al pueblo, y no al margen de él. Por eso, es imperiosa la reforma de la educación, para asegurar el mejoramiento de la capacidad cultural y científica de nuestros compatriotas.

Las autoridades de la enseñanza propusieron un sistema educacional armónico que fue presentado como la Escuela Nacional Unificada. No se trata de un salto en el complejo proceso de desarrollo educacional, sino de un paso adelante, pero resuelto, en su evolución.

Se consideraron para su formulación los antecedentes históricos, con el propósito de dar al cambio un entroncamiento con el desarrollo educacional de Chile. Se persigue una educación integradora, nacional, sin que esa definición represente un aislamiento cultural, sino dar vigor a la personalidad propia de la Nación.

Hay un tercer propósito: el afán de dar educación permanente a los ciudadanos, ya que el acelerado desarrollo de la ciencia y la tecnología exigen que ella sea ininterrumpida.

Los propósitos de la Escuela Nacional Unificada fueron distorsionados por algunos y objetados por otros con razones respetables.

Ante estas últimas, el Gobierno adoptó la decisión de postergar su implantación a fin de asegurar el diálogo, al cual siempre está abierto.

Es necesario, también, prestar mayor atención a las condiciones de trabajo de nuestros técnicos y profesionales, para estimularles a aportar sus conocimientos al progreso del país.

Chile necesita la contribución de toda la capacidad creadora de sus hombres y mujeres. Debemos esforzarnos en contrarrestar los efectos negativos que para nosotros tiene, al igual que para el resto del Tercer Mundo, la denominada “fuga de cerebros”, una de las más gravosas cargas que las naciones hegemónicas imponen.

He aquí, sucintamente, expuestos, algunos de los cambios más urgentes del sistema institucional. Como ya dijimos, ellos deben encontrar su culminación en una nueva Constitución, sin que el orden jurídico experimente solución de continuidad. Las bases de la nueva institucionalidad emanarán de la experiencia colectiva y tendrán que ser discutidas directamente por todo el pueblo. La eficacia del aparato estatal, la democratización del poder político y económico, el desarrollo acelerado de nuestro país, dependen en buena medida de su oportuno establecimiento.

Así es como el Gobierno define su posición frente a quienes buscan la quiebra del sistema democrático mediante el bloqueo del Ejecutivo o el aniquilamiento del aparato del Estado.

El papel de las Fuerzas Armadas y de orden

En una sociedad moderna, como la concebimos, las Fuerzas Armadas deben estar integradas plenamente. Deseo expresar la satisfacción del país por su desempeño, al igual que el de Carabineros e Investigaciones, en el cumplimiento de sus patrióticas tareas.

Las primeras, además de cumplir su rol habitual, integraron junto a los representantes de los partidos populares y la Central Única de Trabajadores el Gabinete que designara para poner término al paro subversivo de octubre.

Un soldado de la República -el Comandante en Jefe del Ejército, General Don Carlos Prats González- en su calidad de Ministro del Interior, asumió cuando me ausenté del país, la Vicepresidencia de la Nación. La ciudadanía ha sabido valorar su correcto y eficaz desempeño frente a tan altas responsabilidades.

Ha sido preocupación permanente del Gobierno impulsar y dar satisfacción a los planes de desarrollo de las tres ramas de las Fuerzas Armadas para afianzar, aún más, el estricto cumplimiento de las tareas específicas que a ellas le encomienda la Defensa Nacional. Es así como, durante el año 1972, se promulgaron leyes destinadas a aumentarlas plantas del Ejército y la Fuerza Aérea y se encuentra sometido a la aprobación del Congreso un proyecto que persigue el mismo fin para la Armada Nacional. A lo que debe agregarse el apoyo económico para la renovación del material bélico y logístico.

Todo ello está siendo cumplido pese a las dificultades de diferente orden que han afectado al país durante el año recién pasado, pues el Gobierno tiene clara conciencia de que los Institutos

armados, esencialmente profesionales y técnicos, deben contar con los medios adecuados para cumplir con sus responsabilidades en la Defensa Nacional.

Esta política será continuada en respaldo del desarrollo económico, pues la seguridad y el desarrollo exigen una conjugación armónica cuyo desequilibrio sólo puede traer consecuencias negativas para el país. Razón por la cual el Gobierno ha puesto especial énfasis en la participación de las Fuerzas Armadas en los programas socio-económicos.

Quienes califican a esta participación como acciones políticas partidistas no sólo desconocen la posición institucional de las Fuerzas Armadas, sino que les niegan el derecho a conocer íntegramente el país y sus problemas, imprescindible para la planificación de la Defensa Nacional. El Gobierno continuará impulsando esta participación, que permite a Chile contar con un potencial humano de alta preparación moral e intelectual.

Al Consejo Superior de Seguridad Nacional (CONSUSENA), le dotaremos de una estructura más ágil y expedita, que permita una coordinación fácil y permanente de sus actividades al servicio de la Seguridad Nacional.

El proyecto político del Gobierno

Ciudadanos parlamentarios:

En este momento, más que en otros, es imperioso mostrar claramente ante el país hacia dónde se dirige la acción transformadora del Gobierno Popular. Establecer un orden social que abra rutas al socialismo es la misión que se nos encomendó en 1970, y fue ratificada después. En el actual punto de desarrollo del proceso revolucionario, estamos obligados a precisar, hasta donde los factores existentes lo permiten, algunas manifestaciones del contenido social, económico y político del período de transición por el que avanzamos.

Nuestro objetivo inmediato es organizar los elementos de la realidad presente sobre los cuales deberán apoyarse las etapas posteriores de construcción de una nueva sociedad, en la que los trabajadores asuman la plenitud del poder económico y político. Ello exige ordenar la actividad económica de modo tal que se puedan aprovechar las grandes potencialidades que han creado los cambios estructurales. La eliminación del latifundio, de los monopolios financieros y de gran parte de los industriales, ha franqueado el camino a una mayor racionalización de la economía nacional. Se trata, ahora, de tener la energía y claridad necesarias para establecer la planificación que, encauzando la iniciativa y responsabilidad de los trabajadores, se imponga por sobre las fuerzas capitalistas.

La reacción advierte nítidamente su fracaso político. Busca provocar el desorden económico. Sabe que una crisis económica generaría una crisis política, creando condiciones para que el fascismo adquiriera dimensiones de masas. Como Presidente, impondré el orden económico y el orden político. Como revolucionario, combatiré el desarrollo del fascismo en cualquiera de sus formas: económicas, políticas, ideológicas o terroristas.

Nuestro éxito en vencer a los partidarios del caos será el éxito de Chile. La derrota de aquellos afianza el desarrollo de una democracia activa y pluralista. Soy enfático en subrayar que las libertades políticas de la oposición democrática deben ser efectivas. Así he concebido siempre la evolución hacia el socialismo en nuestro país.

Los chilenos tenemos que estar muy conscientes de que las libertades pluralistas dependen de nuestra capacidad para imponer el caos económico y político.

Como Presidente, llamo a todos los ciudadanos democráticos y patriotas a participar en esta empresa.

Mientras más vigorosa y auténtica sea la democracia, más efectiva y real será la participación masiva de la ciudadanía en la nueva sociedad. La participación no es una dádiva. Es un derecho. Ha sido conquistado tras el esfuerzo y sacrificio de muchas generaciones. La participación, en el proceso de transición al socialismo es una necesidad material. Condenamos con vigor el enorme daño que el sectarismo y la intolerancia están provocando en nuestro proceso revolucionario. Frente al imperialismo y la reacción no caben incomprensiones ni divisiones por móviles partidistas.

El debate ideológico en el seno de los trabajadores es anterior a este Gobierno y perdurará después de él. No puede debilitar la unidad en torno a los superiores intereses de clase. La lucha entre los demócratas partidarios del Gobierno y de la oposición no puede llegar hasta facilitar la tarea de quienes quieren imponer el fascismo.

Para sentar las bases de la nueva estructura económica y del Estado Popular, el Gobierno cuenta con el impulso que le proporciona la fuerza social de los trabajadores. Ellos, dentro o fuera de la Unidad Popular, se esfuerzan y sacrifican por acabar con el sistema capitalista. Corriente profunda que, más allá de las discrepancias ideológicas, hace converger hoy a la mayoría de nuestros compatriotas.

Ante la realidad revolucionaria, el Congreso puede organizar una mayoría que ponga sus competencias al servicio de la reordenación del sistema económico-político. No debe preservar las viejas estructuras. Gobierno y Congreso podrán coincidir en el diálogo crítico acerca de nuestras necesidades más imperiosas. De no ser así, las presentes contradicciones del régimen institucional se harán más agudas.

Contra los designios de provocar el caos político y económico que amenaza vitalmente la seguridad nacional, no se detienen ante nada, ni aun ante el peligro de la guerra civil. Yo cumpliré con mi deber y haré uso de todos los recursos del Estado, pero guerra civil no habrá en Chile.

El Gobierno Popular apela a la conciencia y sentido de clase de todos los trabajadores. Sus logros sociales, sus libertades políticas, sus organizaciones, su poder para desafiar a la fuerza del capitalismo nacional e imperialista, su capacidad para edificar la nueva sociedad, son grandes instrumentos. La reacción nacional e internacional pueden destruirlos. Pretenden arrasar las conquistas de los trabajadores. Ante una amenaza tan real y presente, los trabajadores no permitirán que se les use. Sus reivindicaciones económicas no pueden ser utilizadas por la burguesía contra el Gobierno y el proceso revolucionario. La disciplina social y

el esfuerzo consciente deben marcar la ruta del trabajo. Chile exige mayor producción, mayor productividad.

Los anhelos, la capacidad creadora, el talento artístico, la voluntad revolucionaria, la vivencia del propio paisaje, se vierten en el crisol de la Patria.

En ese gran crisol se funden la entrega y el anhelo del joven, la mujer y el hombre. En sus brazos, los brazos del pueblo, está Chile y su futuro.

Venceremos.

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DESDE LOS BALCONES DE LA
MONEDA, 21 DE MAYO DE 1973.**

Queridas compañeras y estimados compañeros:

Pueblo de Santiago:

Es difícil expresar el profundo sentimiento que me embarga, porque en el día de hoy ustedes han reafirmado su lealtad al Gobierno y a la tarea en que estamos empeñados. Yo recibo la demostración de afecto y de cariño de ustedes, como una muestra de comprensión hacia un hombre cuyo único mérito consiste en seguir siendo el compañero de ustedes, el Compañero Presidente, leal a los compromisos contraídos con el pueblo y con Chile. (Aplausos).

Este 21 de mayo, día y aniversario tan significativo para nuestra historia, día de la Armada Nacional, evoca el recuerdo de los héroes, del Capitán del mar, Arturo Prat y de aquellos que con él escribieron una de las páginas más trascendentes; el espíritu de ello está impregnado en nuestras Fuerzas Armadas y debe guiar también al pueblo en su amor a Chile; en la necesidad de ser cada vez -en el sentido superior del contenido de esta palabra- más chilenos y más patriotas.

Mientras más trabajemos por Chile, mientras más nos esforcemos en hacer posible el avance del país, mientras más trabajemos y más podamos producir, mientras más se estudie, más afianzaremos la revolución y más haremos posible que el futuro lo construyan los trabajadores. (Aplausos).

He cumplido con la obligación Constitucional de informar al país fundamentalmente -como lo establece la Carta- al Congreso, de la marcha política, económica y administrativa de la Nación. He destacado los logros que hemos obtenido, los errores que hemos cometido; he hecho presente que hay algo que tiene que estar en, el espíritu y en la conciencia de todos los chilenos, fundamentalmente entre los trabajadores: ¡no podrán lograr dividir a los obreros, campesinos, empleados, técnicos, pequeños comerciantes, a los trabajadores en general! ¡No podrán hacer olvidar a los obreros que tienen que tener una posición de clase! ¡No podrán meter una cuña entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno o las Fuerzas Armadas y el Pueblo!

¡El fascismo no pasará!

¡No habrá guerra civil en nuestro país! (Aplausos).

He destacado el proceso chileno, que es mirado con interés en los distintos países del mundo. He hecho presente el camino seguido por nosotros, que al no ser recorrido por otros países, nos obliga a ir improvisando; a ir teniendo que enfrentarnos con realidades distintas todos los días. Pero, como era legítimo y justo, he hecho presente que lo alcanzado y lo que alcanzaremos está basado en la unidad, en la solidaridad, en la firmeza de los trabajadores.

La experiencia de octubre tiene que enseñarnos. Vivimos horas muy duras en ese entonces, pero tendremos que vivir, queridos compañeros horas todavía más duras. El bloqueo económico sigue contra Chile. Iremos en junio a tratar de renegociar la deuda externa; no sabemos si encontraremos facilidades. Repercute en el ingreso de divisas, el hecho de la baja brutal que tuvo el precio del cobre; el alza que ha tenido ahora último puede ser transitoria.

Nadie puede desconocer que un proceso inflacionista nos golpea, por causas externas e internas. Es nuestra obligación destacar una política, hacer una política dura, de guerra, para defender al país; para no caer en una inflación descontrolada, en este combate tienen una gran responsabilidad los trabajadores. Nosotros tomaremos las medidas necesarias para que los sectores de la burguesía,-que todavía tienen un gran poder económico y que no han sido golpeados como debieran haberlo sido por carecer de los instrumentos legales- comprendan que es nuestra obligación defender a la mayoría del país, y fundamentalmente a aquellos que viven de un sueldo y de un salario. Por eso llamamos, en esta hora trascendente de la Patria, a la conciencia de los trabajadores. No sacamos nada con una política economicista destinada a sacar ventajas para un sector o un grupo, necesitamos tener una política global para todos los chilenos.

No podemos mirar con indiferencia a aquellos sectores de trabajadores que quieren tener situaciones de privilegio. Si ustedes supieran, compañeros, cuánto me duele la huelga de El Teniente. ¡Cuán injusta es, compañeros! ¡Cómo es posible que haya trabajadores que no entiendan que se les quiere utilizar! ¡Cómo es posible que esos obreros -que están equivocados- no despierten a la realidad, cuando ven, por ejemplo en las primeras páginas de El Mercurio y en los diarios que esa Empresa edita, que todos los días se estimula la huelga! Ellos deberían entender de inmediato la intención que tiene ese apoyo.

¿Con qué autoridad moral, aquellos que siempre estuvieron contra los trabajadores, van hoy día a impulsar sus reivindicaciones económicas, si no tuvieran el propósito de hacer que la crisis se ahondara y que un proceso económico sin contrapeso azotara brutalmente este país?

Saben perfectamente bien, que fracasados sus intentos políticos, buscan como último recurso el caos económico que los sectores imperialistas y reaccionarios anhelan, porque saben que el caos económico traería aparejado el caos político y daría paso al fascismo. Por eso, cada uno de los revolucionarios auténticos de este país, cada uno de ustedes, compañeras y compañeros, que han demostrado tanta lealtad, tanta decisión, tanta valentía, deben comprender que el proceso revolucionario está más allá de logros personales, de ventajas

pequeñas al lado de las grandes conquistas que significan que nuestro país es independiente ahora en lo económico y dueño de sus destinos en lo político.

Esos son los valores, que tiene una revolución, mirados en el conjunto por nosotros como pueblo. Además de que los obreros, los trabajadores saben, que este es su Gobierno; que ellos participan por primera vez en la historia con igualdad de derechos, siendo los trabajadores el pilar fundamental, los factores profundos de una nueva conciencia, de un nuevo poder, no sólo en los partidos políticos sino en sus organizaciones sindicales, en la presencia del pueblo organizado en las Juntas de Vecinos, en las JAP, en los Comités Comunales, en los Cordones Industriales. (Aplausos).

Por eso se nos combate, porque ven que o cada día se afianza más, en las propias organizaciones que se da el pueblo, que no pueden ni podrán ser jamás paralelas al Gobierno o contra el Gobierno. (Aplausos).

Cuando han visto que la respuesta popular se expresara en marzo, cuando aquellos que desembozadamente ante la victoria del pueblo, no han podido esconder su inquietud, y dicen que hay que actuar antes de 1976 porque el pueblo se va a consolidar definitivamente, nos obligan entonces a medir nuestra realidad, a pesar los problemas que tenemos.

Cada uno de ustedes que está aquí, que tiene una conciencia política más alta, debe explicarle a la compañera que no vino, a la que vive en la población marginal, el porqué de las dificultades que tenemos. Cuanto nos duelen las colas, compañeros; cuánto sufro cuando veo, al venir desde mi casa hasta acá, a mujeres que pasan horas y horas en busca de alimentos que, o veces no encuentran.

Tampoco hemos podido golpear en la conciencia de muchos, que ven incluso en las colas, un motivo para obtener ventajas personales, ocupando puestos para venderlos, o comprando más de lo que necesitan. Es decir, estimulando el mercado negro.

Las dueñas de casa tienen que entender que es una gran tarea la que tenemos por delante: que queremos organizar las Juntas de Abastecimientos y Precios, para que junto con los comerciantes honestos podamos hacer que la distribución sea democrática y que alcance equitativamente en lo esencial a todos los chilenos. (Aplausos).

Nosotros tenemos que hacerlo entender al campesino, que él ahora está trabajando la tierra que le pertenece a los chilenos y lo que él produzca será para los suyos y para el pueblo.

Este país no podrá avanzar si acaso no somos capaces de poner un acento duro para que el minero produzca más y exportemos más cobre y hierro, y podamos tener más divisas y comprar lo que necesitamos.

Cada hombre y cada mujer de la Unidad Popular debe saberlo y entender, que más allá de la Unidad Popular hay sectores revolucionarios que tienen que darse cuenta, que el proceso nuestro es y debe ser también un proceso de ellos, y que por lo tanto deben estar junto a nosotros en la gran batalla para derrotar al fascismo. (Aplausos).

De la misma manera hay que hablarles a los trabajadores, que no siendo de izquierda tienen que tener una posición de clase, y muchos de ellos la tuvieron en el paro sedicioso de Octubre pasado.

Tenemos todas las dificultades de un país capitalista, con todas sus contradicciones, y de un Gobierno que no ha alcanzado a caminar hacia el socialismo. Por ello necesitamos tener serenidad y calma, no precipitarnos. No imaginarse que la revolución se haga de un día para otro.

Construir una sociedad distinta es muy difícil, y pocos países lo han alcanzado en el mundo; y nosotros todavía la hacemos en los marcos de la propia democracia burguesa. Esto lo saben ustedes, pero tienen que llevarlo a los más amplios sectores de Santiago, y tienen que diseminarse a través del país, por medio de cartas, por la conversación, el vínculo amistoso fraternal y familiar.

Hay que crear una gran voluntad nacional. Son muy duros los momentos que tenemos por delante; y tenemos que triunfar, no sólo por Chile, por el pueblo, por los trabajadores, sino por lo que representa como expectativa para millones de hombres y mujeres de distintas latitudes del mundo, lo que estamos haciendo, lo que están haciendo ustedes, lo que hace el pueblo, lo que hace el hombre y la mujer de la patria. (Aplausos).

Por eso deben entender las dificultades que cada día tenemos que enfrentar: amenaza de paro en la movilización colectiva; piden alza en las tarifas -que es justa pero lo que reclaman es demasiado alto, y tendrían que pagarlo ustedes-.

Hemos discutido y analizado los costos, establecido lo que significan los repuestos, la bencina y otros. Hay que tomar en cuenta, también, que los empresarios de microbuses son un número muy pequeño, por lo demás tienen personas que trabajan para ellos. Todo esto configura el problema, y resolverlo requiere colocarse en un terreno de equidad frente a esta etapa de transición en que vivimos.

Hemos traído mil buses carrozados Mercedes Benz para la ETC. Son pocos, trajimos mil chasis, y no han podido carrozarse todos, porque las empresas a quienes les dimos esta tarca no estaban organizadas, y porque nos han faltado, inclusive, compañeros, el acero.

Vanos a traer nuevamente mil buses. En diciembre de este año debe estar terminado, el primer tramo del Metropolitano, las cosas no se hacen fácilmente. Vayan a ver el trabajo que va a ser el primer tramo del Metropolitano.

Cuando esto listo, 100 mil personas se van a movilizar al día, desde Pudahuel hasta la Estación de Alameda frente a Morandé. Esto va a ser un desahogo, pero mientras tanto tenemos colas esperando micros, tenemos colas en los almacenes, y esto, verdaderamente, compañeros nos duele y nos inquieta.

Solo podemos apelar a la confianza en ustedes mismos, al conocimiento de los problemas, al saber que este país, por ejemplo, tiene que importar petróleo, bencina, y que no tenemos ni los barcos para traerla, además que en el mundo faltan los combustibles líquidos.

Hace 3 días tuvimos que apelar a México, porque los proveedores habituales de bencina nos subieron los precios más allá de los precios internacionales y nos exigieron pago al contado y además de vendernos bencina, nos obligaban a comprar dos productos derivados del petróleo que no necesitamos. Si no traíamos esa bencina se iban a paralizar muchas actividades del país. Por suerte se nos ocurrió hablar con el Embajador de México, quien de inmediato se puso en contacto con su Gobierno, y el propio Presidente de México dijo: “Hay que ir de inmediato.” (Aplausos).

Hay que ir de inmediato -dijo el Presidente Echeverría- a movilizar la administración y la Empresa de Petróleos del Estado mexicano para que se entregue la bencina que necesita Chile. Destaco este hecho, porque demuestra cómo ustedes, cómo el pueblo, como Chile recibe el apoyo, el cariño de pueblos y Gobiernos. De pueblos de los países capitalistas. Si ustedes supieran, por ejemplo, que he recibido anteayer quince afiches distintos, impresos en los países nórdicos, en Suecia y Noruega y también en Holanda. Países que nunca supieron de las luchas de los chilenos, han contribuido en comités; dan obras teatrales, recorren las escuelas, van a las fábricas a hablar de Chile, de la lucha que tenemos, de la violencia del imperialismo; a denunciar a las empresas transnacionales, a decir que Chile no puede fracasar y que ellos están junto a Chile en su lucha y combate. (Aplausos).

Los países latinoamericanos, los pueblos de Latinoamérica, caminan a la integración y hoy los problemas son más comunes. ¡Con Chile ha habido un acento solidario! Para que hablar de los países socialistas, compañeros. No puede nombrarlos, porque tendría que citarlos a todos. Cual más, cual menos, todos nos han tundido su mano fraterna y solidaria. (Aplausos).

Ello señala que este proceso, siendo auténticamente nuestro, no nos pertenece solo a nosotros. Por eso, esta mañana junto con reiterar mi reconocimiento y mi emoción fraterna hacia el espíritu de ustedes, hacia la lealtad de ustedes, les digo que sobre la unidad, afianzando la unidad, y fortaleciéndola, nada podrá pasar contra el Gobierno Popular, contra ustedes y contra Chile. (Aplausos).

En pocas horas más iré a Argentina para estar presente en la transmisión del mando. Una vez más, llevaré la voz y el cariño fraterno del pueblo de Chile hacia el pueblo hermano de Argentina. Como Uds. ven, nuestra actitud ha hecho que en este Continente, gobernantes y gobernados tengan por Chile comprensión y leal amistad.

Por eso, compañeros, cuando se nos viene encima el invierno, cuando vemos que todavía habrá gente que sentirá la violencia de la lluvia, del frío, cuando todavía no hemos podido llevar a los campamentos lo mínimo que es necesario, cuando no hemos dado término -por la resistencia con que se ataca- a la distribución; cuando todavía habrá dificultades con la movilización, más que nunca se necesita el espíritu revolucionario que ustedes muestran, para ver que todos los países que han vivido procesos revolucionarios han tenido que pasar estas horas, entender que lo que hacemos significa herir intereses muy poderosos; que desde fuera y desde dentro se nos agrade todos los días, cada hora y cada minuto; que el enfrentamiento se está produciendo en cada instante en Chile; que la lucha de clases ha adquirido ya una consistencia y una fuerza que está viva y presente, en todas las actividades del país.

Por eso, compañeros es que debemos tener fe en nosotros mismos y apretar filas para defender lo que hemos conquistado, para consolidar la revolución y para seguir avanzando. Y para ello necesitamos, fundamentalmente, que la conciencia revolucionaria de los trabajadores se exprese sobre todo en el apoyo a las medidas económicas que tiene que tomar el Gobierno Popular.

Lo haremos como lo hemos hecho siempre, frente al pueblo, dialogando con el pueblo. Recorreremos todo el país; lo harán los Ministros, los Subsecretarios, los dirigentes políticos, los dirigentes sindicales. Lo hará el compañero Presidente de la República para decirles a los trabajadores que den su palabra. No se va a seguir con una lucha economicista, cuyo símbolo es El Teniente, se va a tener la responsabilidad revolucionaria de renunciar a tener más billetes, con los cuales poco se pueden comprar, para defender la revolución y el futuro de nuestra patria. (Aplausos).

Gracias compañeros, por esta nueva lección que ustedes dan. Gracias, porque saben comprender el contenido profundo y patriótico que tiene la lucha en que estamos empeñados. Gracias compañeras que están aquí después de haber caminado seguramente cuerdas y cuerdas, sabiendo que en su casa faltan cosas, a veces fundamentales. Gracias sobre todo a ustedes compañeras, que las he visto, -porque son ustedes iguales; porque son las madres del pueblo- en las colas, que no son culpa nuestra, ya que hemos heredado una estructura económica, que no permitía satisfacer las necesidades del pueblo.

La agricultura chilena, nunca entregó lo que el pueblo necesita, y pasarán tres, cuatro, cinco años antes que lo logremos.

Ya he dicho lo que representa el alza brutal de los alimentos en el mercado internacional.

Gracias compañeras a ustedes, que se dan cuenta que nosotros no somos los responsables, ya que utilizaremos los resortes del Estado para impedir que siga pesando sobre ustedes esa injusticia. Sepan compañeras que lo haremos por ustedes y por los hijos de ustedes. Sepan que los hijos de ustedes no van a sufrir lo que ustedes sufren, por el ejemplo de ustedes, por la lealtad revolucionaria del pueblo. (Aplausos).

Gracias trabajadores de Santiago; gracias compañeros trabajadores. Háblenles ustedes a los otros trabajadores; hagan oír su voz a los trabajadores del cobre. Háblenle a los compañeros de El Teniente, y díganle a los compañeros campesinos y a los mineros que hay que trabajar más. No sigamos dando a entender que este Gobierno no tiene autoridad. Nada sacan con tomarse caminos, y es contrario a la revolución tomar edificios públicos. Es prostituir la autoridad, camaradas. (Aplausos).

He tenido que sufrir la más dura crítica porque no he querido usar la fuerza, pero he usado la fuerza de mi pensamiento.

Llamé a todos los dirigentes del cobre hace un mes, y estuve encerrado con ellos dos horas, les hablé de compañero a compañeros, y les dije la gravedad que significaba las reivindicaciones que promovían. Que no podía irse a un reajuste sobre un reajuste, y les propuse una fórmula económica en que iban a ganar más, pero ligaba su ingreso a la producción y a la productividad

y es lo que tenemos que hacer. El que trabaja más y el que produce más, debe ganar más. Pero no es posible consagrar ventajas para algunos en detrimento de otros. (Aplausos).

Gracias, compañeros trabajadores, por lo que hicieron en Octubre y por lo que seguirán haciendo, no por un hombre sino por ustedes, por su familia y por Chile.

Y a ustedes compañeros jóvenes, que son la vida del presente y sobre todo del mañana, a ustedes, que han pasado o pasan por la Universidad, los que están en el campo o en las usinas, a los jóvenes de Chile, a ustedes los llama el superior sentido de entender que nunca hay que dejar el diálogo ideológico y la discusión ideológica; pero no hay que caer en el consignismo, ni hay que pensar que siempre se tiene la razón. Ser joven implica ser revolucionario, pero caramba que es difícil llegar a ser viejo y mantener la misma línea y ser siempre revolucionario. (Aplausos).

Por eso, en el crisol de la Patria tenemos nosotros que fundir nuestra pasión por Chile. Ser revolucionario significa ser más patriota, querer más a su patria, sacrificarse por ella, porque la Patria algún día será la patria de todos. No como ha sido, durante mucho años la patria generosa para unos pocos y la patria dura para la inmensa mayoría.

Construyendo la nueva sociedad, trabajando la tierra para que ella produzca, arrancándole al mineral sus riquezas, haciendo que los barcos surquen nuestros mares y arrancando las riquezas que el mar tiene; empeñándonos en que la madera nos sirva para la casa, para el papel; utilizando las grandes posibilidades que tiene Chile sobre la base de la técnica aprendida, pero adecuada a nuestra realidad; teniendo conciencia que hay etapas difíciles que tenemos que recorrer para que mañana podamos caminar, no nosotros sino los hijos nuestros por las grandes alamedas del socialismo, podremos nosotros, con fervor patriótico decir: Camaradas, estamos en la hora dura, pero que abre el camino a una nueva alborada. Yo tengo fe en ustedes; tengo fe en el pueblo y gastaré mis últimas energías para impedir el avance del fascismo, para evita la Guerra Civil, para hacer que Chile solucione sus problemas con conciencia revolucionaria y con voluntad de chilenos.

Adelante, camaradas; ¡Venceremos! (Aplausos)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA DESIGNACIÓN DE VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CON MOTIVO DE SU VIAJE A LA REPÚBLICA ARGENTINA, 22 DE MAYO DE 1973.

Señoras, señores, compañeras y compañeros:

Este acto trascendente, que se genera por el hecho honroso de haber sido invitado a la Transmisión del Mando de la República Argentina, tiene en este instante, además del significado muy nuestro, algo que quiero señalar y que evidencia la amistad entre dos pueblos y entre dos hombres están presentes aquí, por invitación expresa mía, el Señor Canciller de México y su señora esposa, el Embajador de México en nuestro país, el Embajador de México ante la Organización de los Estados Americanos.

Para mí es muy grato que ellos participen de esta ceremonia; evidencia en forma aleccionadora, los vínculos que siempre Chile tuvo con México y que, puedo decir con profunda satisfacción, se han profundizado como consecuencia del trato directo y personal que hemos tenido con el Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría.

Tanto cuando él estuvo aquí, como cuando yo le visitara para devolver su visita, pudimos conversar sobre problemas de nuestros pueblos y de América Latina, fundamentalmente. Todos los chilenos tuvimos la oportunidad de escuchar y analizar la intervención que el Presidente Echeverría hiciera en la III UNCTAD, proponiendo la importante erección, dictación o compromiso de la Carta de los Deberes y Derechos de los Pueblos, que fuera apoyada irrestrictamente.

Debido a ello, entonces -y además de que tanto el Canciller de México como Clodomiro Almeyda, como Ministro, de Relaciones Exteriores, han tenido la oportunidad en diversas ocasiones, de analizar los problemas de nuestros países, de sentar las bases de los convenios, compromisos y entendimientos que México y Chile han firmado y, sobre todo, convertir en realidad los acuerdos que allí se habían estipulado- para Clodomiro Almeyda es grato que el Canciller de México esté presente, cuando el asume la Vicepresidencia de la República.

Quiero señalar que para mí, el haber designado a Clodomiro Almeyda durante mi ausencia, como Vicepresidente de la República, implica el reconocimiento a un compañero y un amigo, que en el desempeño de su cargo destacó los perfiles de Chile, al conducir las Relaciones Exteriores dentro de los marcos de dignidad e independencia que ha trazado el Gobierno Popular. Y quiero señalar -y ello no es un elogio- que el Compañero Almeyda ha concitado el respeto de todos los chilenos y además el aprecio y el respeto de los Cancilleres de los países con los cuales conversara, discutiera, o tratara problemas de alta importancia, no solo para Chile, sino para América Latina.

Su voz estuvo presente en un mundo que interesa a nuestros conceptos internacionales, como en la Organización de los Estados Americanos y en Naciones Unidas. Por su actitud, en la consecuencia de sus convicciones, comprendió -y esto lo compartieron otros dos Ministros: el Compañero Rolando Calderón, Ministro de Agricultura hasta hace poco y Hernán del Canto, Ministro Secretario General de Gobierno- que si servía a su país en el cargo de importancia de Ministro de Estado, le sirve también, y casi siempre en forma más sacrificada pero más eficaz, cuando se toman responsabilidades partidarias; cuando se vuelva voluntariamente al seno de la organización política a que se pertenece, para desde allí seguir consolidando al Gobierno y a las conquistas que han logrado los trabajadores.

Una actitud de éste tipo señala una responsabilidad que no es usual, y que es propia de compañeros que tienen firmeza en sus convicciones y un concepto revolucionario para apreciar la forma como se trabaja por la revolución y por Chile.

Quiero destacar que la designación de Clodomiro Almeyda, coincidió por cierto con mi decisión de que esté presente en Argentina el compañero Gerardo Espinoza, Ministro del Interior titular.

También hemos designado hoy Ministro de Relaciones Exteriores a Orlando Letelier, que sirviera hasta hace poco el cargo de Embajador de Chile en Estados Unidos. Creo innecesario reseñar la personalidad del nuevo Canciller, que es bastante conocida en nuestro país, y más allá de nuestras fronteras. Solo quiero señalar que como Embajador de Chile en Estados Unidos, supo dar a su misión el contenido de dignidad, que el Gobierno Popular ha impreso en todos sus actos, fundamentalmente en el campo internacional.

Me ausento por 465 días de la Patria, con la certeza y la seguridad del que sabe del vigor de nuestras instituciones y la fuerza moral de este Gobierno. Voy a cumplir una tarea grata y honrosa, estar presente en la transmisión del mando de la República Argentina, cuando asuma al poder el señor Héctor Cámpora.

Fui invitado como correspondía, por el Gobierno actual de Argentina, que preside el General Alejandro Lanusse. Pero además recibí una invitación personal, que me envió el Presidente electo, señor Héctor Cámpora, por intermedio de su hijo, quien vino especialmente a hacerlo, entregándome una carta del Presidente electo.

En esta oportunidad quiero señalar que las relaciones entre Chile y Argentina se han mantenido -como siempre- en un nivel que marca que los argentinos y chilenos sabemos encontrar los caminos del respeto mutuo y de la Ley, cuando hay problemas que nos separan.

Por eso ha correspondido al Gobierno de Chile y Argentina, buscar el instrumento jurídico, la resolución que ponga término a la apreciación distinta que teníamos sobre el Beagle.

Quiero señalar que caducado el Tratado de 1902, pocas veces se ha visto el hecho de que en forma tan rápida se llegara a un nuevo tratado, que prácticamente mantiene los mismos lineamientos del anterior, con la diferencia que entrega a conocimiento de las posibles diferencias, a un Tribunal Internacional de Derecho.

Quiero decir también, que el convenio laboral se estaba discutiendo hace 18 años, fue firmado hace meses por Chile y Argentina, y tiene una gran significación y proyección latinoamericana, ya que confiere a chilenos y argentinos derechos previsionales que significarán la posibilidad que cuando regresen a sus respectivas Patrias, haya continuidad, de tal manera que su familia y ellos, tengan derechos de jubilación, y por primera vez en nuestra América Latina, se consagre, más allá de las fronteras materiales de los países, una concepción tan justa que debe ser la seguridad social para el hombre latinoamericano.

De allí entonces que resalte que para ni es una obligación señalar el alto nivel alcanzado en las relaciones chileno-argentinas, en campos tan importantes como los que yo he recordado, además de la intensificación de las relaciones comerciales, que nunca antes tuvieron la magnitud y el volumen a que han llegado en estos dos últimos años.

Por último, ustedes comprenden perfectamente bien la significación que tiene para Argentina, el hecho trascendente de que la voluntad popular, expresada en los últimos comicios celebrados en ese país, haga sobre la base de esta definición que el señor Cámpora asuma la Presidencia de la República.

Por todas estas razones nos hemos reunido hoy, para dar forma a esta posibilidad de mi viaje, y he querido que tenga esta reunión algo más que la forma o el formulismo administrativo-gubernativo.

Este es el contenido que yo he querido darle para destacar que el señor Vicepresidente de la República, compañero y amigo Clodomiro Almeyda, llega a este cargo después de haber sido casi tres años Canciller, y es hoy el único Ministro que empezó en la Cartera de Relaciones; que termina voluntariamente en ella, para asumir responsabilidades partidarias, lo que le da un perfil muy suyo a su actitud, y que alcanza la Vicepresidencia de la República en función de su trayectoria, de su actitud y de la labor desempeñada en el Ministerio de Relaciones. Por todo ello, merece el reconocimiento de su Compañero Presidente y del país. (Aplausos).

**OFICIO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE, AL PRESIDENTE DE LA CORTE SUPREMA DE
JUSTICIA, 12 DE JUNIO DE 1973.**

Oficio s/n; de fecha 12 de junio de 1973, dirigido por S.E. el Presidente de la República al Presidente de la Excma. Corte Suprema en relación con el cumplimiento por la autoridad administrativa de las resoluciones expedidas por los Tribunales de Justicia.

Santiago, 12 de junio de 1973.

Al señor Presidente de la Corte Suprema

Presente

Por oficio de 26 de mayo último, Ud. ha tenido a bien transcribirme un acuerdo adoptado por la Corte Suprema en que, luego de referirse a la orden de desalojo decretada en un proceso por usurpación iniciado en el Segundo Juzgado del Crimen de Rancagua, a cuyo respecto el señor Intendente de O'Higgins restara el amparo policial para su ejecución, formula seguidamente graves imputaciones a la autoridad administrativa y al Cuerpo de Carabineros. En efecto, atribuye a la autoridad administrativa, según se manifiesta, "por enésima vez", una "ilícita intromisión en asuntos judiciales", como asimismo responsabiliza a Carabineros de obstruir "el cumplimiento de órdenes emanadas de un Juzgado del Crimen, que de acuerdo con la ley, deben ser ejecutadas por dicho cuerpo sin obstáculo alguno". Tales afirmaciones constituyen una suerte de diagnóstico referido no sólo a una supuesta crisis del Estado de Derecho, sino también a una perentoria o inminente quiebra de la juridicidad del país.

La gravedad de las aseveraciones contenidas en el acuerdo de la Corte Suprema, que no se ajustan a la verdad jurídica y que sólo contribuyen a generar un estado de inquietud pública, colocan al Ejecutivo en el ineludible deber de formular las puntualizaciones que siguen.

Me veo impelido a ello, además, por cuanto en anteriores oportunidades esa Corte Suprema ha considerado pertinente hacer públicos y difundir a través de los medios informativos pronunciamientos similares a los que motivan esta respuesta, no obstante que en cada ocasión en que he sostenido entrevistas con su Presidente y otros de sus magistrados, sólo se me han planteado problemas que les afectan en el orden personal.

I. Como debe cumplir la autoridad administrativa el requerimiento de fuerza pública

Por expreso mandato constitucional, corresponde al Presidente de la República velar por la conservación del orden público. Este deber presidencial se cumple en el ámbito del Gobierno Interior del Estado, por Intendentes, Gobernadores y Subdelegados, en quienes radica -el artículo 45 y siguientes de la Ley de Régimen Interior- el deber de mantener la paz y el orden público.

Pues bien, conforme al texto del acuerdo de esa Excma. Corte, debiera inferirse que la autoridad administrativa y los encargados de suministrar el auxilio de la fuerza pública tendrían que proceder mecánicamente y sin más trámites a la ejecución de las resoluciones judiciales, por el solo hecho de ser requeridos por los Tribunales de Justicia.

Sin embargo, en virtud de principios universalmente aceptados y de diversas disposiciones constitucionales, y legales, las autoridades de Gobierno, garantes de la paz y el orden público, no pueden proceder sin ponderar previamente los antecedentes que les permitan, en cada caso, prever las consecuencias de orden personal, familiar o social que la ejecución de la resolución judicial pueda producir en el momento de que se trata.

Resulta inadmisibles, en consecuencia, sostener que estas autoridades deban prestar el amparo policial en forma del todo indiscriminada, por cuanto ello podría conducir a situaciones que atenten precisamente contra la paz social y el orden público que están llamadas a cautelar. De ahí que estas autoridades administrativas y políticas se vean con frecuencia constreñidas a formular juicios de mérito u oportunidad para la prestación de la fuerza pública.

Si como en el caso a que se refiere US. y en otros análogos, no se ha proporcionado de inmediato el auxilio de la fuerza pública por algún Intendente, es porque ante la concurrencia de deberes en conflicto que cabía satisfacer, hubo de cumplirse con el deber prevaleciente de cautelar la tranquilidad social y la incolumidad física de personas colocadas en una situación de riesgo inminente frente a la ejecución indiscriminada de una resolución judicial. En tal sentido, obvio resulta comprender que la decisión de la autoridad significa sólo una suspensión momentánea de la prestación del auxilio de la fuerza pública. Asimismo, es ostensible que tal medida, adoptada por la autoridad en la esfera de sus atribuciones, no puede en modo alguno estimarse como un cuestionamiento de los fundamentos, justicia o legalidad de la resolución judicial cuya ejecución motiva el requerimiento de la fuerza pública.

Preciso es recordar que esta cautela o prudencia no ha sido por cierto exclusiva de autoridades de la actual administración. Así lo demuestran los reiterados casos de peticiones de desafuero de Intendentes y de Gobernadores formuladas en Gobiernos anteriores, fundadas en la demora del otorgamiento de la fuerza pública para cumplir fallos judiciales, que fueron

desechados. Ello permite concluir cómo es que en todo tiempo se ha reconocido como deber primordial de las autoridades administrativas el mantenimiento de la paz social y el orden público. Cabe destacar que en tales ocasiones nunca el Poder Judicial estimó vulnerado el Estado de Derecho, ni mucho menos denunció la quiebra de la juridicidad.

Es oportuno recordar, a este propósito, que entre el 5 de septiembre y el 4 de noviembre de 1970, es decir, durante los últimos meses de la anterior administración, tuvo lugar la ocupación ilegal de varios miles de habitaciones construidas por los organismos dependientes del Ministerio de la Vivienda. Ello, sin embargo, no determinó la adopción de medidas de ninguna índole por las autoridades administrativas de la época, como tampoco indujo a V. E. a formular ninguna observación sobre el particular.

Más aún, el proyecto de ley que para resolver las situaciones creadas a raíz de estos hechos enviara al Congreso Nacional, en el mes de febrero de 1971, aún no termina su tramitación en las Cámaras.

La relación entre la autoridad judicial y la fuerza pública, cualquiera que sea la interpretación que se dé a los preceptos que rigen la materia, por más rigurosa que sea en cuanto a su inmediatez, está en todo caso subordinada al ámbito de las personas e intereses sociales afectados, en cada caso que el cumplimiento de la resolución trascienda una mera relación entre particulares. En efecto, el imperio de los tribunales, destinado a hacer cumplir lo resuelto, no debiera, por razones obvias, afectar o poner en peligro los bienes jurídicos de personas inocentes, ajenas al conflicto sobre que versa el proceso. Cuando el juez dispone una medida de fuerza que compromete a un grupo numeroso de personas, carece, las más de las veces, de los datos sobre el contexto social y los efectos concomitantes o ulteriores que la medida pueda acarrear. Cuando se emplean armas, disuasivos y en general vías de hecho sobre una multitud, es casi imposible que la violencia no alcance a personas en todo ajenas al asunto, incluyendo a vecinos, transeúntes, niños de corta edad, etc.

En otros términos, cada vez que el cumplimiento de una orden judicial, por sus características, trasciende a los individuos singulares comprometidos en el pleito, para derivar en un hecho social con grave riesgo para la integridad física, la salud o la vida de las personas, muchas de ellas ajenas a la relación procesal que dio origen a la medida, es deber de la autoridad administrativa y política tomar todos los resguardos en cuanto a la oportunidad, tiempo, forma, medios y procedimientos que aseguren que la tutela del bien jurídico impuesto por el juez no traiga aparejada una lesión más extensa y grave al orden público y la seguridad de las personas.

De ahí que el Ministerio del Interior haya instruido a los Cuerpos Policiales en el sentido de que, siempre que el cumplimiento de una resolución judicial conlleve riesgos como los anotados, informe de ellos a la autoridad administrativa, para que ésta quede en condiciones, si los datos de que dispone sobre el conjunto de la situación así lo aconsejan, de disponer una momentánea suspensión en la ejecución inmediata de la medida. Todo ello sin perjuicio de la responsabilidad que pueda derivar para el funcionario administrativo que sin motivo fundado determine tal postergación.

Los principios generales sobre estado de necesidad que rigen cualquier sistema jurídico, y los más elementales criterios de equidad, impiden también que la fuerza pública cumpla mecánicamente una orden, cualesquiera que sean sus inminentes consecuencias -aún no queridas por el propio juez que la impartió- y que importen un peligro para la integridad de bienes jurídicos de mayor valor que aquellos que se tratan de preservar a través de las medidas judiciales. Es comprensible que ni el juez ni los propios funcionarios policiales dispongan de una información requerida para evaluar de manera plena todos los aspectos de un grave conflicto social, ya que sus enfoques, por la misma índole de la esfera de atribuciones, son necesariamente parciales. De ahí que sea el Gobierno, al que la Constitución impone el deber de resguardar el orden público, dotado de toda la información necesaria, quien deba resolver, en un caso especial, si el cumplimiento sin más trámites de una orden particular debe dilatarse por un cierto lapso que asegure la protección a todos los intereses individuales y sociales comprometidos.

II. Mal uso del proceso penal

Es sabido que el Derecho Penal tiene un carácter meramente sancionatorio y que no es constitutivo de prohibiciones. Sus normas están dirigidas a reforzar con un régimen punitivo más drástico las prohibiciones emanadas del ordenamiento jurídico en su conjunto. En otras palabras, lo que es ilícito para el derecho común no puede ser ilícito para el derecho penal, cuya única misión es poner énfasis sobre las formas más toscas de infracción al orden jurídico, incriminándolas con la más severa de las sanciones esto es, con la pena.

Todo lo anterior explica el carácter excepcional y restrictivo de las normas penales y de su forma de ejecución, el proceso penal. De la misma manera pertenece a la lógica del derecho penal acudir en resguardo de los bienes jurídicos cuando su violación es más grave y ostensible; resulta un exceso inadmisibles que los procedimientos especialmente rigurosos, propios del derecho penal, sean empleados para dirimir conflictos jurídicos de compleja y controvertible dilucidación.

Hay tratadistas, en efecto, que para referirse a la misión del derecho penal aluden al “mínimo del mínimo ético”. Los autores contemporáneos prefieren hablar del reforzamiento de los criterios ético-sociales fundamentales.

En suma, es a todas luces incompatible con el carácter del derecho penal y de su realización en el proceso penal que sus delicados mecanismos, previstos en resguardo de los bienes jurídicos fundamentales y frente a los ataques más intensos, para los cuales el régimen jurídico normal se vuelve ineficaz, aparezcan utilizados y desnaturalizados al servicio de conflictos jurídicos y controversias para los cuales el régimen institucional ha previsto vías normales y menos drásticas de solución.

Con una frecuencia que no tiene precedente, los órganos jurisdiccionales han comenzado, desde algún tiempo, a admitir querellas infundadas contra autoridades que ejercen sus facultades discrecionales en la esfera de sus atribuciones. Esta vía ha sido elegida por los que ejercen tales acciones con el evidente propósito de reclamar la protección a que se refiere el

artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, a la manera de subterfugio, de suerte de invalidar o restar eficacia a las decisiones gubernativas o de órganos de la administración.

Aunque la Constitución Política atribuye sanción de nulidad a la extralimitación de funciones, y el artículo 4° del Código Orgánico de Tribunales dispone que “es prohibido al Poder Judicial mezclarse en las atribuciones de otros poderes públicos y en general ejercer otras funciones que las determinadas en los artículos precedentes”, se han hecho habituales las acciones penales cuyo destino es manifiestamente infructuoso, pero que se emplean para turbar o invadir el normal desempeño del Poder Ejecutivo.

De entre los ejemplos más notorios de esta práctica o fenómeno que subvierte las atribuciones inherentes al Poder Judicial, transformándolas en un medio para estorbar el ejercicio legítimo de la autoridad, pueden mencionarse, muy especialmente, las variadas expresiones con que los tribunales suelen extender desmesuradamente el alcance de las medidas precautorias a que han dado lugar, respecto de las industrias requisadas o sometidas a intervención por decisión administrativa.

Es así que, por obra de la referida desnaturalización de las medidas cautelares previstas en el artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, se da la paradoja inusitada en un Estado de Derecho de que autoridades, cuya investidura ha surgido de decisiones legítimas y aun ratificadas por el Organismo Contralor, aparecen despojadas de sus funciones y hasta constreñidas por la fuerza pública a abandonar el lugar de su desempeño, junto con los trabajadores objeto de semejantes querellas infundadas. Tal aconteció, para mencionar un caso notorio, con el interventor designado para el conflicto del diario La Mañana de Talca, para resolver el cual se dictó el decreto correspondiente de reanudación de faenas, sin que fuera objetado por el control de legalidad que debió realizar la Contraloría General de la República, por lo que el interventor aparecía dotado de atribuciones, cuya legitimidad estaba fuera de disputa. No obstante ello, la fuerza pública fue llamada por orden judicial a desalojar del recinto de dicho diario a los trabajadores en conflicto y al interventor. Estas personas decidieron, con espíritu patriótico, acatar la decisión improcedente del Tribunal, para no suscitar un conflicto de jurisdicción entre poderes del Estado, que inevitablemente daña la normalidad de nuestra vida institucional.

Por desgracia, este caso lamentable se ha ido transformando en un precedente que desfigura por completo la importantísima misión que los tribunales en lo criminal están llamados a cumplir en resguardo de los valores ético-sociales fundamentales. La opinión pública asiste con desconcierto a las limitaciones, defectos, falta de celeridad y eficacia de la justicia penal cuando debe reprimir a la criminalidad común, en especial respecto de los sectores más desamparados y humildes, que carecen de cercas protectoras en sus casas y de otros medios de resguardo. En tanto, numerosos jueces emplean el máximo de su celo y prontitud en la dictación de medidas precautorias, solicitadas por empresarios que usan de la acción penal por usurpación como pretexto para invocar el ya mencionado artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, para evitar así la actividad legítima de la autoridad administrativa.

Algunos magistrados, llevados de una solicitud y entusiasmo inusuales en la interpretación del referido precepto, han logrado extraer de él un sentido y alcance tan desmesurado, que ya no tan sólo se veda a los interventores la realización de actos jurídicos, como girar en cuenta

corriente, comprar, vender u otros semejantes, sino que les prohíbe su acceso físico al local de la industria en que deben desempeñarse. Esta fantasía, de constitucionalidad bien dudosa, conduce a situaciones difíciles y en todo caso perjudiciales para la economía nacional y de la propia empresa.

Al efecto se contabilizan cerca de treinta empresas afectadas con medidas precautorias. De entre ellas cabe mencionar a Fensa, Cristalerías Chile, Soprole, Metalúrgica Cerrillos, Cholguán, etc.

La decisión de un Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago que, recientemente por la vía del tantas veces citado artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, dispuso el alzamiento de la clausura temporal de una emisora de radio, impuesta por el Ministro Secretario General de Gobierno en virtud de la facultad que expresamente le franquea el Reglamento de Transmisiones de Radiodifusión, excede todo lo conocido hasta ahora en esta materia. En efecto, tal suspensión aparece decretada por el Gobierno dentro de la esfera discrecional de sus atribuciones, y ello aun si se prescinde de las consideraciones de fondo que tuvo en vista para disponerla. Dichas consideraciones se refieren a una información falsa y alarmista, que ponía en grave peligro el orden y seguridad públicos, en el contexto de un conflicto que, por sus caracteres, llevó a la autoridad a declarar una zona de estado de emergencia. Es más: constituye un deber del Poder Ejecutivo la conservación del orden público, de tal suerte que es de la esencia de sus funciones evaluar en cada caso el empleo de los instrumentos jurídicos de que dispone. Cierto es que se ha suscitado un debate sobre la eventual derogación del indicado Reglamento, controversia a cuyo respecto el Ministro del Interior, a través de extensas declaraciones, sustentó la tesis de su vigencia plena. Los argumentos aducidos por el Ministro conciernen al carácter de decreto con fuerza de ley y no de mero decreto supremo, que reviste el mencionado Reglamento; y a que, en todo caso, la norma constitucional del artículo 10, N° 3, a que se atribuye el efecto derogatorio, aunque confiere a la ley de aptitud para modificar el régimen de propiedad y funcionamiento de las estaciones transmisoras de radio, sólo podía constituir un impedimento para que en el futuro se altere el estatuto jurídico vigente por otro medio que no sea la ley, pero no puede importar la supresión retroactiva del estatuto jurídico que regía cuando se dictó la nueva norma constitucional.

Como sea, ya que se trata de un punto “exquisitamente” técnico de interpretación jurídica, queda enteramente descartado un posible delito de prevaricación derivado de la circunstancia de que un funcionario, que comparte la tesis del Gobierno sobre la validez de ese texto, le dé aplicación. Es sabido que todo delito exige dolo y conciencia de la ilicitud. Pero esta exigencia subjetiva es mucho más intensa cuando se trata de prevaricación, figura delictiva que, por su índole, no puede satisfacerse con el simple apartamiento respecto de la opinión sustentada por el juez, aunque fuera ésta la prevaleciente, precisándose de una actitud de deslealtad, de tendencia o propósito malicioso de actuar contra derecho. De otro modo, y el parangón es perfectamente legítimo, cualquier juez cuyo fallo fuere revocado podría ser procesado por prevaricación, lo que volverá imposible el acto mismo de interpretar la ley.

El énfasis sobre la subjetividad aparece puesto en el artículo 228 del Código Penal, al reclamar que la resolución manifiestamente injusta sea dictada a sabiendas. Lo que se dice respecto de

la prevaricación dolosa vale también para la culposa, ya que la “negligencia o ignorancia inexcusables” son incompatibles con una actitud de adhesión a principios jurídicos seriamente fundados y sólo pueden referirse a un comportamiento de consciente despreocupación o abandono de los deberes inherentes al cargo.

Ahora bien, si de partida aparece, pues, de manifiesto, la total inaplicabilidad al caso de los preceptos que castigan la prevaricación, constituye una falta o abuso que el asunto se admita a tramitación para el solo efecto de dar curso a una medida precautoria con arreglo al artículo 7° del Código de Procedimiento Penal. De este modo no sólo se desfigura y contraviene el sentido y el espíritu de la jurisdicción en materia penal, sino que se acuerda a la fórmula del citado artículo el alcance de un juicio sumarísimo en los planos civil o contencioso administrativo.

III. Denegación de justicia

No puedo dejar de representar a US. la preocupación del Gobierno por la escasa o ninguna eficacia intimidatoria o disuasiva que se obtiene con los requerimientos a los Tribunales por infracción a la Ley de Seguridad del Estado.

Es inevitable relacionar tal ineficacia con la ostensible benevolencia con que son tratados los responsables de tales delitos, y que se expresa ya en la total impunidad, la mayoría de las veces, ya en sanciones irrisorias las pocas ocasiones en que se logra una condena. Debe añadirse la suspensión de la pena, concedida aun en los casos más notorios del propósito de persistir en la perpetración de tales atentados y, en fin, la parsimoniosa y dilatada tramitación. Baste señalar, a modo de ejemplo, que un cierto periodista de oposición, uno de los más tenaces injuriadores, que ha hecho del vilipendio a las instituciones y autoridades una forma de destacarse políticamente, luego de recibir una condena exigua por varias decenas de delitos acumulados, la que por cierto le fue suspendida, recurrió de queja contra el fallo ante esa Excma. Corte, que luego de dar órdenes de no innovar, demoró más de seis meses en pronunciarse sobre el recurso. Una segunda condena por nuevos delitos cometidos por esta misma persona se halla otra vez ante V. E. también con orden de no innovar, desde hace varios meses.

La circunstancia de que siquiera en el caso aludido hubo condena, en tanto que en la mayoría de los procesos por delitos semejantes la causa termine sobreseída y archivada, no es, naturalmente, motivo de satisfacción.

Me veo precisado, sin embargo, a subrayar la extremada gravedad que reviste la inocuidad de la justicia penal a tales desbordes.

El ultraje al Jefe del Estado, que aunque en lo inmediato lesiona el orden público, ofende también a la soberanía popular, de donde aquél recibe su alta investidura. El escarnio, la mofa, el insulto a las autoridades, así como la difamación y el vilipendio a nuestras Fuerzas Armadas y a sus más altos personeros, constituyen un calculado proyecto de demolición de nuestras instituciones que facilita la disolución social.

Tan sólo a título de ejemplo, he estimado pertinente acompañar a esta comunicación algunas transcripciones de programas radiales difundidos precisamente por la emisora que, con arreglo al tantas veces mencionado artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, ha merecido la protección de algunos magistrados. Estoy cierto que V. E. sabrá apreciar la sutileza de las afirmaciones y el ponderado uso del lenguaje que caracteriza a estos textos.

Corresponde también mencionar aquí los incesantes delitos de difusión y propagación de noticias, como asimismo las perversas y ultrajantes insinuaciones a nuestros institutos armados, para llevarlos a la indisciplina o causarles disgusto o tibieza en el servicio o que se murmure de ellos.

Aparece claro que la tolerancia y benevolencia frente a los desbordes contra la autoridad, en la forma de ofensas e insultos a sus personeros, lleva consigo un deterioro general de la respetabilidad de las instituciones, lo que conduce a que tales ataques irracionales alcancen, por razones bien evidentes, no sólo a los representantes del Poder Ejecutivo sino a los miembros de los tres Poderes del Estado.

Si produce desaliento y hasta incredulidad la suerte que corre toda esta clase de denuncias, dicho desánimo es todavía mayor, si cabe, frente a los procesos en que debe investigarse la violencia y el terrorismo, en los cuales resultan carentes de toda elocuencia, para obtener siquiera un juzgamiento, los signos materiales y las armas encontradas en poder de los responsables.

Es así que se da una doble paradoja. Por una parte, la de que el único efecto punitivo para los excesos más escandalosos y procaces cometidos desde emisoras de radio de oposición haya sido la encargatoria de reo de dos Ministros de Estado con la responsabilidad de la Secretaría General de Gobierno. Por la otra, de que el único efecto penal en la mayor parte de los casos en que violentistas han sido detenidos y sus arsenales allanados, haya sido el procesamiento de los Intendentes que dieron la orden y de los funcionarios policiales que la cumplieron.

Falta de celo, pues, para el castigo de los sediciosos; susceptibilidad extrema, para llamarlo de algún modo, respecto de la autoridad empeñada en la defensa del orden público y de la seguridad del país.

Muy diferente ha sido la actuación de esa Corte en sus relaciones con anteriores administraciones a las que prestaba una expedita colaboración por medio de acuerdos emanados de su Pleno.

Tal cosa ocurrió el 11 de septiembre de 1964, en que se hacía ver a las Cortes de Apelaciones la necesidad de que los jueces emplearan en los procesos de la Ley de Defensa de la Democracia “el mayor interés, celeridad y acucia, debiendo realizar la investigación en el menor plazo posible”, agregando que “el magistrado, mediante el ejercicio de sus altas funciones, está llamado a coadyuvar al mantenimiento del orden público”.

Conviene tener presente al respecto el significativo cambio de actitud de la Corte Suprema, tanto más cuanto que al fundamentar el acuerdo en referencia se tomó en consideración “el gran número de huelgas y paros de toda índole que se están produciendo al presente en toda la República...”.

En fecha más reciente, el 30 de junio de 1970, siendo componentes de ese tribunal, con sólo una excepción, sus actuales miembros, se reiteraron acuerdos tomados el 2 de abril del mismo año y el 30 de junio de 1969, en orden a recomendar a los jueces que conozcan de procesos por infracciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado, y de otros actos de violencia o terrorismo, la mayor dedicación y energía a fin de que esos hechos sean debidamente esclarecidos, y la máxima celeridad en la dictación de las sentencias que procedan para la debida eficacia de la sanción que se aplique.

Desconocemos algún tipo de acuerdo de similar naturaleza que se haya adoptado por iniciativa del Ejecutivo durante el paro de octubre y de aquellas iniciativas para investigar los actos de violencia desatados por los sectores opositores, ya en contra de canales de televisión o radios, ya en contra de personas que no han concordado con sus directivas gremiales en las acciones ilegales propugnadas por éstas.

En este orden de ideas, no puedo dejar de expresar mi extrañeza por el hecho de no haber advertido reacción alguna de parte de V. E. ante el acuerdo del Consejo del Colegio de Abogados de suspender del ejercicio profesional a cuatro distinguidos miembros de la Orden, entre los cuales se cuentan dos hijos de ex Presidentes de la Excma. Corte Suprema, por el solo hecho de no haber prestado acatamiento a disposiciones manifiestamente arbitrarias de ese Consejo, con motivo del paro de abogados ordenado por él en octubre pasado, en manifiesta transgresión de claros preceptos legales.

Tal sanción constituye un precedente cuya gravedad V. E. debe ponderar debidamente, tanto más si se considera que -merced a ella- se deja prácticamente en la indefensión a la principal institución bancaria del país, cual es el Banco Central de Chile.

Tampoco puede extrañar, entonces, la suerte corrida por las causas que, sólo en la Corte de Apelaciones de Santiago, en un número superior a 160, se han iniciado en el lapso de dos años por infracción a la Ley de Seguridad del Estado.

Pero de la misma manera que el Gobierno se encuentra frente a la denegación de justicia en gran número de casos, algo muy semejante debe soportar la población expuesta a la criminalidad común.

La despreocupación por la necesidad de justicia reclamada en este último caso, precisamente por los más débiles y desposeídos, que contrasta con la diligencia en atender las pretensiones patrimoniales de los poderosos, podría explicarse en la jerarquía de valores a la luz de la cual la justicia es impartida.

IV. La escala de valores de la justicia

Un caso, de entre tantos, que seguramente retrata de manera expresiva este trastrueque de valores y desvalores es el acaecido en la localidad de Chesque, cerca de Loncoche. Un grupo de latifundistas armados practicó la retoma de ese predio ocupado por algunos campesinos mapuches sin tierra. El Gobierno no aprueba la usurpación y cree que se trata de formas desesperadas e inconvenientes de expresar la aspiración de los campesinos por la tierra. Pese

a ello no puede menos de expresar su sorpresa por las decisiones judiciales en torno a ese caso. Como se sabe, fruto de la retoma fue la muerte a bala de uno de los campesinos mapuches ocupantes. Los tribunales decidieron que el homicidio no era antijurídico, ya que había sido perpetrado en el curso de una legítima defensa de la propiedad y los autores de la muerte fueron puestos en libertad incondicional. En cambio, sólo en prisión preventiva los campesinos mapuches permanecieron siete u ocho meses privados de la libertad, que recuperaron con los esfuerzos de un distinguido abogado que asumió su defensa.

Se sigue de lo dicho que una manifiesta incompreensión por parte de algunos sectores del Poder Judicial, particularmente de los Tribunales Superiores, del proceso de transformación que vive el país y que expresa los anhelos de justicia social de grandes masas postergadas, lleva en la práctica a que tanto la ley como los procedimientos judiciales sean puestos al servicio de los intereses afectados por las transformaciones, con desmedro y daño del régimen institucional y de la pacífica y regular convivencia de las diversas jerarquías y autoridades.

Suele sostenerse, y el argumento se ha esgrimido con alguna insistencia por magistrados de esa Corte en entrevistas de prensa y televisión, que las críticas que se formulan a determinados fallos de la justicia deberían estar dirigidas a la legislación susceptible de ser reformada, pero no a los jueces que se limitan a aplicar la ley. Tal aseveración no es en absoluto convincente y simplifica de un modo inadecuado el fondo del asunto, ya que con tal argumentación se prescinde del hecho de que las leyes se interpretan; y es en la labor interpretativa, en el sentido y alcance que se acuerda a los términos empleados por los textos, donde se despliegan las valoraciones de los jueces, a través de las cuales está subyacente un concepto de las relaciones sociales y de las jerarquías u orden de prelación de los bienes jurídicos. La crítica no se dirige pues a la aplicación de las leyes hecha por los jueces, sino a algunas de sus interpretaciones y valoraciones en contraste con el progreso de las ideas y de las nuevas realidades que vive el país.

Tal vez lo anterior explique que en cada ocasión que la áspera lucha social y política de nuestro país ha llegado a exasperarse como en la crisis de octubre pasado y se han alzado voces de superior significación moral, como la del Cardenal Arzobispo Raúl Silva Henríquez o la de Rectores de las Universidades, la de esa Excma. Corte ha estado ausente o más exactamente, ha estado presente para formular observaciones de dudosa oportunidad y que en caso alguno favorecían la paz social y el restablecimiento del diálogo democrático.

Con la mayor consideración, saluda a Ud.

Salvador Allende Gossens, Presidente de la República.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS Y TELEVISION, 17 DE JUNIO DE 1973.

Buenas noches, estimados compatriotas:

Como es tradicional, estimo indispensable informar al país, sobre todo tomando en cuenta los acontecimientos que se han sucedido a partir del día viernes; estimo indispensable informar al país sobre la grave y difícil situación en que nos encontramos.

La verdad estricta es que está en marcha una subversión y en peligro el orden del Estado. Es conveniente recordar algunos hechos y antecedentes que confirman lo que estoy diciendo. El 4 de marzo marca un hito del intento de determinados sectores de la oposición para alcanzar una victoria en las urnas que les permitiera destituir constitucionalmente al Presidente de la República. Fracasaron estruendosamente. Desde ese instante han continuado, con su acción y sus tentativas, tratando de acentuar las dificultades de orden económico, creando la posibilidad de subvertir el orden.

Lamentablemente en esta actitud coinciden partidos de tradición democrática con otros que no la tienen y con grupos de posiciones ilícitas, francamente fascistas, como Patria y Libertad.

Los mecanismos que se han empleado han pretendido maniatar al Gobierno en todos los frentes. Para ello, fundamentalmente, la oposición ha actuado en el Congreso. Hemos visto acusar a 3 Ministros de Estado, a 4 Intendentes; la acusación contra los Ministros ha sido aprobada por la Cámara; ha sido suspendido el Intendente de Valparaíso; están por verse acusaciones contra 3 Intendentes y contra el Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción.

El Congreso ha intentado que se promulgue una Reforma Constitucional tramitada, a juicio del Ejecutivo, inconstitucionalmente. Se pretendió también, imponer un plebiscito al cual no podía convocarse por ser inconstitucional hacerlo. Se ha llamado insistentemente a resistir la autoridad, haciendo injustificados, arteros y permanentes ataques a las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones.

Santiago ha sido testigo de los desmanes Y atentados en las calles; atentados contra las personas; sabotaje en instalaciones; movilización de la desobediencia cívica y la resistencia civil.

Se ha ido aún más allá. Se ha pretendido paralizar nuestra economía agudizando las dificultades que se tienen en aprovisionamiento; acentuando los problemas que tenemos -y no lo negamos- en el abastecimiento de los hogares, en la distribución de los productos; se han hecho intentos de paralizar la movilización colectiva y, lo que es más grave, se ha estimulado cuanto economicismo ha nacido en sectores de trabajadores, como una manera de acentuar las dificultades que encierra el proceso inflacionista elevado que vivimos. En este aspecto se ha ido más allá y se ha buscado la manera de crear conflictos artificiales en distintas empresas, industrias y servicios públicos de importancia. Pero el hecho más relevante, más significativo, es el de El Teniente, que entro a analizar.

En octubre pasado, el Gobierno resistió un paro patronal subversivo que duró 27 días. El país fue testigo de la acción organizada y planificada de los sectores empresariales, a los cuales se agregaron los transportistas, el comercio minorista y los colegios profesionales. En aquella oportunidad, la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la Ley; la decisión de los trabajadores, su firmeza, su voluntad; la actitud de los partidos que integran la Unidad Popular, hicieron que fracasara la subversión patronal. Básicamente allí se expresó la unidad de clase; los obreros, que comprendieron que su frente de trabajo no podía ser abandonado, aunque no fueran militantes ni simpatizantes de la Unidad Popular; los trabajadores, respondieron como clase a la actitud insolente de los sectores patronales y empresariales, vinculados directa o indirectamente al imperialismo.

Hoy día la táctica ha cambiado. Se ha buscado desde hace ya algún tiempo, posterior a marzo, el enfrentar a trabajadores contra trabajadores; crear conflictos donde hay sectores o focos de aquellos trabajadores que tienen una menor conciencia social o que tienen una definida posición política que los hace actuar como políticos y no como obreros y como trabajadores.

De allí entonces, que el hecho más significativo se ha expresado en el paro de El Teniente. Y a mí me interesa, ciudadanas y ciudadanos, que ustedes tengan un conocimiento cabal de cómo se originó este paro; las distintas etapas que se han ido sucediendo y cuál ha sido la actitud del Gobierno. El paro de El Teniente no solo preocupa porque se trata de la paralización parcial de una de las más importantes empresas del cobre, sino porque además tiene proyecciones de pretender lo ya acontecido, como un hecho que señalaría una actitud distinta del Gobierno de los Trabajadores, siendo injusto con los propios trabajadores. Y por eso me interesa dilucidar claramente la verdad de los acontecimientos.

El paro ha tenido como base la afirmación de que el Gobierno no cumple con la Ley 17.703. Se ha gestado el movimiento de El Teniente haciendo creer a muchos trabajadores de un sector amplio del país, que el Gobierno es remiso en el cumplimiento de la Ley.

Nosotros creemos que puede haber una interpretación distinta a la que el Gobierno hace de esa Ley. Por eso, desde el primer momento sostuvimos que los trabajadores podían y debían recurrir a los organismos regulares del Estado, para que ellos se pronunciaran.

Los trabajadores hicieron una presentación a la Contraloría. Esta se declaró incompetente. Fueron a la Junta de Conciliación. El fallo de esta les fue adverso. No han recurrido a los Tribunales de Justicia, a pesar de que en el contrato que tienen con el abogado que patrocina o defiende su posición, se establece que aumentará el porcentaje de los honorarios del abogado, si tienen que recurrir a los Tribunales. Repito, esto no ha acontecido. ¿Por qué los trabajadores no han ido a los Tribunales? Ellos deben responder. El Gobierno tiene una interpretación de la Ley ajustada a la opinión de la Junta de Conciliación, de los abogados del Gobierno y, además, con el antecedente de un oficio enviado por dos Diputados, uno demócratacristiano y otro nacional, a la Contraloría, sosteniendo la misma tesis del Gobierno. Esto hace ya varios días.

Cuando se anunció que los trabajadores no concurrirían a los Tribunales y que había la posibilidad de un paro -por no decir que esta es una huelga ilegal- hice llamar a los trabajadores, a sus dirigentes. Vinieron los 45 integrantes del zonal O'Higgins, presididos por el señor Medina. Conversé con ellos durante largas dos horas y media. Fui claro, directo, honesto como soy siempre, sobre todo para plantear los problemas reales que vive el país. No oculté nada y les hablé a los trabajadores de compañero a compañeros. Les advertí la dura situación porque atravesábamos: el proceso inflacionista que sacude fuertemente nuestra economía, el alza del costo de la vida, la dificultad de abastecimiento, los problemas internacionales, la carencia de divisas, los conflictos que tenemos que enfrentar en la renegociación de la deuda externa. Les hice ver que, a mi juicio, no podía haber reajuste sobre reajuste; que los trabajadores deberían buscar y encontrar una fórmula que permitiera mayores ingresos, pero vinculados estos ingresos a la producción y a la productividad. Por último les dije: "si ustedes quieren una interpretación distinta de la Ley, les propongo, compañeros, que se nombre una Comisión integrada por los dirigentes de ustedes y por representantes de la Compañía El Teniente. Si hay discrepancias, si no se llega a una solución, tráiganme a mí las diferencias y yo resolveré". No se hizo caso a mi indicación, y se produjo la paralización parcial de El Teniente. No se hizo caso a lo que yo planteara. Más que eso; a lo que pidiera, a lo que solicitara con fervor, frente a la realidad económica que vive Chile.

Y se paralizó parcialmente "El Teniente". El Gobierno entregó una fórmula que se discutió y analizó por los trabajadores que estaban laborando y por aquellos que habían paralizado las faenas; fue aprobada la fórmula del Gobierno, se reintegraron al trabajo la mayoría de los obreros. No ocurrió lo mismo con los empleados. La mayoría de los empleados siguió en el paro. Pero si tomábamos en cuenta obreros y empleados, la mayoría trabajaba. Y por cierto que ha aumentado día a día el número de los que se han reintegrado al trabajo. ¿Pero qué sucedió en el intertanto? ¿Qué pasó en Rancagua? ¿Cuál fue la actitud de aquellos que no acataron la resolución mayoritaria, sobre todo en los Sindicatos industriales, en los sindicatos de los obreros? Hubo toma de caminos para impedir que subieran los trabajadores desde Rancagua hasta el Mineral. Hubo barricadas en la calles; se apedrearon, abollando y rompiendo los vidrios y los cristales, a 58 vehículos que se usan diariamente. Y esto ocurrió cuando estaban dentro de ellos los trabajadores. Hubo violencia y matonaje, porque no fueron obreros en paro o empleados en paro los que así procedieron. Fue gente extraña, fueron fascistas infiltrados en los trabajadores, los que así procedieron. Se tomó la empresa en Rancagua. Se tomó una Radio en Rancagua. Más que eso, el local de la Central de Trabajadores del Cobre en Santiago también fue tornado. La violencia en Rancagua alcanzó tales niveles que

hubo necesidad de declarar Zona de Emergencia. Y esta actitud de resistencia, esta quiebra de la democracia sindical, esto que apunta a una nueva actitud que es fascista en sectores que se infiltran dentro de los trabajadores con menor conciencia, fue alentada permanentemente desde la prensa reaccionaria. Extraña ver, por ejemplo, cómo El Mercurio ha publicado a cinco seis, u ocho columnas, muchas veces en primera página, lo ocurrido en Rancagua, estimulando, permanentemente, la reacción de resistencia a la voluntad mayoritaria de los trabajadores y a la fórmula que el Gobierno entregó y fue aprobada.

Tengo aquí los recortes, y no quiero demorarlos a ustedes, estimados compatriotas, leyéndolos informaciones falsas que sostenían que se iba a ampliar a otros minerales el paro de El Teniente. No ocurrió esto. Sin embargo, se mantuvo insistentemente la información de que se habían acordado, paros en distintas faenas de la Gran Minería del Cobre.

Lamentablemente, hubo un muerto en Rancagua como consecuencia de la actitud que tuvieron los ocupantes de una camioneta que desobedecieron a una patrulla militar. Yo creo que a todos tiene que dolernos y mucho, el sacrificio de una vida. Sin embargo, hay que destacar qué diferencia entre la actitud de aquellos que han querido aprovechar esta dolorosa muerte, cuando ellos tuvieron la responsabilidad directa, desde el momento que se trataba de ordenar que se allanara un local sindical. Aquí pereció un hombre porque yendo tres en una camioneta desobedecieron las instrucciones de la patrulla militar; obstruyeron primero el bus en que venían los trabajadores y después de un diálogo con esta patrulla, cuando arranca, aconteció lo que digo. Y ello queda claramente establecido en el informe del Jefe de la Zona, Coronel señor Ibáñez. ¡Que diferencia a lo ocurrido en El Salvador, donde murieron 8 personas, dos mujeres, una de ellas embarazada de cuatro meses, y 6 trabajadores! La prensa de El Mercurio, en ese entonces adicta al Gobierno y a la derecha, en esos días, o silenció lo que había ocurrido o lo justificó. Qué diferencia con lo que ha acontecido ahora.

Además, todos los dirigentes sindicales de El Salvador fueron despedidos y fuera de los 8 muertos, hubo allí 36 heridos.

En ese entonces la oposición tuvo que bregar muy duramente en el Congreso para obtener las pensiones para las viudas, y además las pensiones de invalidez para los que quedaron lisiados para el resto de sus días. Sin embargo, hoy esa prensa que ayer calló y justificó, hoy día falsea los hechos, calumnia y miente. Pretendieron extender el conflicto a la Andina. Fracasaron. Lo mismo intentaron en la Exótica. Fracasaron. En Chuquicamata, en 4 oportunidades pretendieron hacerlo en dos grandes asambleas y en dos votaciones secretas. Fueron derrotados. Sin embargo, desconociendo otra vez la democracia sindical, empleados de Chuquicamata han abandonado su trabajo, pero no se ha paralizado ningún sector; el ciento por ciento trabaja en Chuquicamata, así como el 75% de los obreros trabaja en El Teniente. Hasta ayer trataron, nuevamente, de realizar asambleas en Chuquicamata, a fin de encontrar la adhesión de los trabajadores de ese gran mineral, para hacer un paro.

Yo le pregunto a Ud. que me escucha, si acaso este hubiera sido un movimiento esencialmente gremial, reivindicativo, ¿no habrían encontrado la adhesión y el apoyo en el resto de sus compañeros como siempre acaeció antes? ¿Por qué ocurrió lo que ocurrió en El Salvador, en el Gobierno del señor Frei? Porque los trabajadores de El Salvador paralizaron en actitud solidaria con El Teniente; lo mismo que anunciaron los trabajadores de Chuquicamata, que

fueron con bayonetas aplicadas sobre sus espaldas sacados de sus casas para que fueran a trabajar; y los dirigentes de Chuquicamata tuvieron que abandonar el Mineral -yo los visité- y esconderse en Calama. En ese entonces, El Salvador y Chuquicamata, los minerales, expresaron su solidaridad, a una lucha económica y reivindicativa de los trabajadores de El Teniente.

Hoy no ha habido un gesto de solidaridad y es porque este no es un paro o una huelga que tenga como base una reivindicación económica; es lamentablemente un hecho artificialmente creado y políticamente explotado, como una forma de acentuar las expectativas de aquellos que pretenden alterar el orden público y atentar contra la estabilidad de este Gobierno.

Por ello es indispensable señalar a los que paran políticamente, cómo se ha procedido a acusar a dos Ministros de Estado: al Ministro de Minería Sergio Bitar, y al Ministro del Trabajo, Luis Figueroa, acusación que se presentó escuchando la petición de los dirigentes de los trabajadores que han abandonado sus labores, hecho único ocurrido en nuestra vida política. Quiero señalar también, que en la zonal O'Higgins, integrada por 45 representantes de los trabajadores, tienen mayoría los trabajadores que están laborando y por eso suspendieron de su cargo al que era Presidente y propulsor de este paro: el señor Medina. Luego, entonces, queda definitivamente establecido, que tanto la directiva nacional de los trabajadores del cobre, la CTC, como la directiva nacional de O'Higgins, como las directivas de los centros mineros, no han respondido a la petición directa e indirecta, a la propaganda intencionada que se ha hecho para que se adhieren ellos también y pueda paralizarse la Gran Minería del Cobre.

Siguiendo con el proceso que estoy enunciado, además del aspecto político gravísimo que implica la acusación de dos Ministros y que el Gobierno ha sostenido -como siempre- que es inconstitucional, ya que no puede la Cámara acusar políticamente a los Ministros que son responsables tan sólo ante el Presidente de la República, se han utilizado otros métodos y otros procedimientos que antes nunca se emplearon en los conflictos gremiales o sindicales.

Ya he dicho lo ocurrido en Rancagua. Pero hace, tan sólo horas, se pretendió que los mineros marcharan desde Rancagua hasta Santiago, en desobediencia a la Zona Militar de Emergencia, en desobediencia a las órdenes emanadas por el Intendente de Santiago, que no autorizó esta marcha. Tuvo que intervenir el Cuerpo de Carabineros y hay que destacar que procedió con tino y con firmeza. El país, a través de la televisión, ha escuchado el diálogo que sostuvieron algunos dirigentes políticos, parlamentarios de partidos de oposición con el Coronel de Carabineros que dirigía la tropa.

¿Que estaban haciendo allí estos Parlamentarios? ¿Por qué concurrieron? ¿Era o no era una definición política la que ahí se buscaba? Y después ha venido el ataque contra Carabineros, por la forma en que procedió; y repito, no hubo heridos.

Carabineros cumplió la orden que dio el Gobierno y tenía que hacerlo.

Pero hay que destacar que en el propio diario El Mercurio, en primera página, y en el Canal 13, se informó que precedía la columna de los mineros una motoniveladora cargada con dinamita. No lo dice el Gobierno, no lo sostengo yo ahora.

Lo informó ya El Mercurio en primera página; lo informó también el Canal 13: “motoniveladora cargada con dinamita”, “bombas molotov se lanzaron en el Puente Maipo”. “Se lanzó dinamita contra uno de los carros de Carabineros”. Por suerte no hubo desgracias personales.

Paralelamente con ello, y como consecuencia de no haber llegado esa columna hasta Santiago, un grupo pequeño de trabajadores y mineros de El Teniente se refugia en los jardines del Congreso, y enseguida los que no pudieron avanzar llegaron aquí el viernes en la noche o en la mañana en distintos vehículos. Y Santiago presencié lo ocurrido hace tan sólo 48 horas.

Paralelamente a la venida de ese grupo de trabajadores, trescientos a cuatrocientos a lo sumo, aquí en Santiago estaban organizadas distintas marchas de estudiantes de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica, dirigidos por jóvenes que son opositores al Gobierno. Además, los grupos de siempre, los grupos fascistas, salieron a las calles a provocar asonadas.

El Gobierno tuvo que tomar disposiciones muy claras para impedir el enfrentamiento porque también la Central Única de Trabajadores había convocado a los obreros y los Partidos Populares a sus militantes. Se sabía que el propósito era juntar a miles y miles de personas en la Plaza de la Constitución para exigir la solución al conflicto al Presidente de la República. Se pretendía obligar al Presidente a que recibiera a los dirigentes sindicales que representan a los trabajadores que están en paro, como si alguna vez el Presidente que les habla se hubiera negado a hablar con los dirigentes, sin recordar que durante dos horas y media les expuse mi pensamiento y apelé a su conciencia de clase antes que sucedieran los hechos que estoy cementando.

Pero el objetivo era muy claro. En, el centro de Santiago, en la Plaza de la Constitución, se pretendía concentrar a miles y miles de personas so pretexto de apoyar a los mineros que estaban en paro; se pretendía hacer una demostración política en contra del Gobierno que presido. Fueron los trabajadores, espontáneamente, fue la Central Única de Trabajadores, la que llamó a los obreros, a los empleados, a los técnicos, que son militantes de los Partidos Populares o, simplemente, a los trabajadores que sin domicilio político militan en sus organizaciones sindicales. Santiago presencié también el hecho de que miles y miles y miles de obreros, obreras y estudiantes se movilizaran junto con los Partidos Populares en apoyo del Gobierno de ellos, del Gobierno Popular que me honro en presidir. Algunos pensaron, frente a la magnitud de la amenaza de lo que se estaba viendo, que yo iba a recurrir de nuevo a la Zona de Emergencia.

No lo hice.

Pensé, y tuvo razón, que las Fuerzas de Carabineros podían cumplir con el duro deber que se les imponía y que también era un aporte decisivo la presencia de los trabajadores en las calles. Si grupos fascistas insolentemente durante meses han desatado la violencia en Santiago y en provincias y han levantado barricadas, y se han quemado fardos de papel y neumáticos; si se ha atentado contra locales de los partidos populares; si se han tomado toda clase de medidas, para facilitar la acción directa en contra de los militantes de la izquierda, ¿por qué no pueden salir los trabajadores a apoyar con su presencia masiva a su Gobierno, al Gobierno del Pueblo? Quiero agradecer públicamente su actitud, que demuestra su confianza, su voluntad, su decisión, al igual que a los Partidos que integran la base política del Gobierno Popular.

En la mañana del día viernes, el diputado señor Cerda concurrió al Ministerio del Interior acompañado del señor Amunátegui. Ellos querían que se autorizara una marcha y no se había pedido el permiso para ello. Hablaron con el Ministro del Interior, que les dio las razones lógicas por las que no accediera a esta petición. Les dijo que estaban autorizadas concentraciones de estudiantes y que estaban resguardadas por las Fuerzas de Carabineros. El Gobierno impediría que se enfrentaran los estudiantes y los integrantes de la oposición que se habían concentrado frente a la Universidad de Chile y la Universidad Católica; que impediría que se enfrentara a los trabajadores que estaban, fundamentalmente, en lo Plaza de la Constitución.

El señor Cerda, desde el propio Ministerio del Interior, pidió hablar conmigo y yo accedí. Me manifestó que un grupo de mineros estaba en la calle República con Alameda y que la situación de ellos era difícil porque se temía un enfrentamiento. Frente a su petición le dije que no podían avanzar hacia el centro de Santiago, pero que podían hacerlo dos o cuatro cuadras. Más que eso, si quieren, les dije, lleguen hasta frente al Edificio de ENTEL, al local de la Democracia Cristiana. Pero no hagan concentraciones, no están autorizadas. Santiago esta tenso. Puede en cualquier momento provocarse un hecho que desate un enfrentamiento.

No le estaba sugiriendo que llegaran hasta el local de la Democracia Cristiana, con el propósito -como se ha dicho- de impedir políticamente la marcha de los mineros. Estaba diciéndoles que podían cobijarse, que podían entrar en el local.

Lamentablemente se hicieron actos públicos y hablaron allí parlamentarios demócrata cristianos y del Partido Nacional.

Senadores que nunca antes entendieron que había obreros en este país, convertidos en líderes de la defensa de los trabajadores.

Sin embargo, el Gobierno actuó con tino y no quiso violentar las cosas e impidió que los trabajadores adictos al Gobierno se volcaran a la Alameda, hasta frente al local de la Democracia Cristiana, frente a los locales de las Universidades de Chile o de la Católica y, por cierto, hemos respetado y respetaremos el Congreso, el recinto del Congreso. Pero hay que señalar una vez más, que frente a la actitud del Gobierno y de los trabajadores adictos a él, ha estado el aprovechamiento político y la intención de un grupo minoritario pero audaz, fascista y subversivo, que está actuando permanentemente desde que asumieramos el mando del país. Es el mismo que trató de impedir que llegáramos al Gobierno y que realizó su nefasta labor desde el 4 de septiembre hasta el 3 de Noviembre de 1970. Son los mismos que llegaron con su insania hasta cometer el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Schneider.

Son los que siempre, impudicamente, sostuvieron la necesidad de derrocar al Gobierno Popular. Son los que empujaron el paro de octubre del año pasado. Son los que impulsaron a vastos sectores a creer que en este país no iba a haber elecciones. Son los que dijeron que habíamos cometido un fraude y a las 48 horas tuvieron que tragarse sus palabras, porque pocas veces ha habido un acto eleccionario más correcto, más claro y más limpio. Hasta tal extremo, que cuando un mes y medio después el Tribunal Calificador de Elecciones da su veredicto, varía -me parece- en 0001 la cifra que el Gobierno entregara la noche del 5 de

marzo. Es decir, los grupos de siempre han intentado, lo intentan y lo intentarán, darle el carácter de una represión a la actitud del Gobierno frente a los trabajadores. Y, más que eso, han intentado e intentan hacer creer que el Gobierno -que es de los trabajadores- hoy cambia su actitud. Niegan la verdad; se atreven a desconocer que ha habido serenidad en la Gran Minería del Cobre. No quieren ver que miles, miles y miles de trabajadores se han movilizado a lo largo de Chile; que ha habido pronunciamientos en la mayoría de los sindicatos; que la CUT lo ha hecho, que lo ha hecho la Confederación de Trabajadores del Cobre, pidiéndoles a los trabajadores que están equivocadas o erradas que acepten alguna de las fórmulas que el Gobierno entregó y ha entregado recientemente.

Tengo aquí, y me interesa que ustedes que me escuchan se den cuenta de cómo hemos procedido y conozcan las distintas fórmulas que hemos entregado a los trabajadores de El Teniente Desde el primer momento, desde antes del paro, cuando ellos me visitaran invitados por mí, llamados por mí, yo les expresé que nosotros -como lo dijéramos hace unos minutos- no queríamos un reajuste sobre reajuste, porque ello significaba colocar a los trabajadores de El Teniente en una situación de privilegio que lógicamente arrastraría a otros sectores de trabajadores de la Gran Minería del Cobre, del acero, del carbón del petróleo; a los funcionarios públicos y, por cierto, el Gobierno tendrá que hacerlo con las Fuerzas Armadas, a pedir reajustes sobre reajustes para todos los que laboran en el país, lo que significaría hacer que el proceso inflacionista se desatara de tal manera que fuera incontrolado, provocando un caos económico definitivo en este país, sobre todo cuando el Gobierno carece de los instrumentos legales y jurídicos para poder ponerlas en juego y atajar la especulación, el agio y el mercado negro. Porque no se ha querido legislar sobre el delito económico, porque no podemos tomar medidas de fondo, es decir atribuciones especiales.

Por ello entonces, repito, les dijimos que no podíamos aceptar reajuste sobre reajuste, pero que sí estábamos dispuestos a establecer mejores salarios y sueldos sobre la base de una mayor productividad y una mayor producción.

La primera fórmula entregada el 24 de abril, que ponía un bono al aumento de la producción de 1972 y hasta marzo de 1973 -es decir, hacíamos retroactivo el bono- era un bono de 24 mil escudos; veinticuatro millones de pesos por cada hombre de la Gerencia, de Operación y de servicio, y de 20 mil escudos -veinte millones de pesos- para el resto. Y un bono mensual, a partir de abril, cuyo monto en base de cálculo se determinaría por una comisión bipartita. Esto fue lo que propusimos y la mayoría de los trabajadores lo aceptaron. Sin embargo fuimos más allá, y creímos que podíamos dentro del mismo criterio y a petición de los dirigentes sindicales que no habían paralizado, precisar aún más ésta fórmula.

El 4 de mayo les entregamos lo que estamos denominando la fórmula N° 2, y entramos a precisar el bono mensual que debíamos pagar a partir de abril, señalando que éste podría alcanzar entre 3 mil y 4 mil quinientos escudos, dependiendo esto, por cierto, del nivel de producción. En todo caso recalco que esta cifra emanó de un acuerdo de la comisión bilateral que se aceptó entre los trabajadores de El Teniente que están laborando y la directiva de la Empresa.

Pero como continuaba la resistencia de los trabajadores y empleados, y siendo minoría, y desconociendo la democracia sindical, y negándose a estudiar las formulas entregadas por el

Gobierno, nosotros aceptamos que mediaran, que participaran buscando un arreglo, representantes de la Confederación de Empleados de Chile, que preside don Marcial Cortés Monroy. Aceptamos la participación del Presidente de Cobre Chuqui, don Bernardino Castillo, de filiación Demócrata Cristiana; de representantes de Cobre Sal, vale decir, de la zonal del Salvador y, por cierto, de la Central Única de Trabajadores de Chile y de la Confederación de Trabajadores del Cobre. Y aquí es donde nace lo que llamamos la fórmula N° 3, recordando que ya al Gobierno había entregado dos fórmulas. Al mediar la CTC, la Confederación de Trabajadores del Cobre y la Central Única de Trabajadores, el Gobierno aceptó la proposición que lo hicieran y determinó que a pesar de no poder cumplir las metas de abril y mayo, por el hecho de estar paralizadas parte de las faenas y, por lo tanto, estar disminuida la producción en un 35%, se pagaría el bono de producción para esos dos meses; de acuerdo a lo que resultará el bono, de junio; o sea, se pagaría tres veces el bono de junio y se considerarían esos días como trabajados; que no habrían represalias. Esta fue la proposición formulada por la Confederación de Trabajadores del Cobre y la Central Única de Trabajadores. Tampoco fue aceptada esta fórmula.

La Confederación de Trabajadores del Cobre insistió en mediar, en buscar un arreglo, en encontrar una solución, y el 6 de junio viene una fórmula aceptada por el Gobierno a la proposición de la Confederación de Trabajadores del Cobre, que establece seis mil escudos como bono adicional por hombre, pagaderos al retornar al trabajo. Esta fórmula establece que el bono de producción al que he hecho referencia, se hace válido para los efectos de gratificación e indemnización por años de servicio y que la no represalia se entendía sólo por las causales de tipo laboral.

Esta fórmula fue rechazada por los trabajadores en paro. Quiero que ustedes mediten. Tres fórmulas propuestas por el Gobierno, no fueron ni discutidas, ni votadas. Simplemente rechazadas.

La tercera fórmula, después de haber oído a los mediadores y fundamentalmente a la CUT. La cuarta fórmula emana de la Confederación de Trabajadores del Cobre, la más alta directiva de los trabajadores del Cobre. No es votada; es lisa y llanamente rechazada por los trabajadores en paro.

El Gobierno no se pronunció sobre ella, esperando que lo hicieran los trabajadores, por respeto a los trabajadores y tomando en cuenta que la fórmula la proponía la Confederación de Trabajadores del Cobre. Esta ha sido nuestra actitud.

¿Dónde queda la afirmación de que nosotros, este Gobierno, el Gobierno popular que presido desconoce el planteamiento de los trabajadores? Se ha estado dos meses en huelga; con procedimientos que nunca se usaron.

Para ser más claro, se cumplen cerca de dos meses en paro, utilizando este tipo de métodos por parte de algunos sectores infiltrados en los trabajadores, porque no me imagino que trabajadores puedan proceder como han procedido algunos. Sin embargo, no ha habido ni represalias, ni dirigentes sindicales expulsados, ni medidas coercitivas. Y si sentimos la muerte de un empleado, hay que decir que no fue provocada por la actitud represiva del Gobierno, sino por la imprudencia de desobedecer las órdenes de una patrulla militar.

Cuatro fórmulas de arreglo. En cualquier circunstancia, por lo menos pudieron haber sido discutidas, votadas, analizadas y no se hizo. ¿Y por qué? Porque hay un interés político; porque hay detrás de esto la voluntad de que no se llegue a acuerdos, con la esperanza de propagar el conflicto a otros sectores, ya no de la Gran Minería; porque ha fracasado, pero si a otros grupos, para crear de nuevo condiciones similares a las del paro de octubre del año pasado.

Pero si ellos han cambiado de táctica, y pretenden tomar como base de apoyo sus pretensiones destinadas a subvertir el orden público, y a desconocer las bases de sustentación legítima del Estado, también los trabajadores de Chile y los partidos populares han entendido que deben tener una actitud distinta y diferente y así lo han demostrado el viernes pasado.

Por eso es que quiero señalar que el viernes, cuando los trabajadores estaban frente al local de la Democracia Cristiana en un grupo de trescientos y se habían enfrentado minutos antes con los obreros del Metro - no con Carabineros como se quiere contar- se me solicitó a través del diputado Cerda, que recibiera a los dirigentes de esos mineros. Yo acepté y el día anterior le había dicho al diputado Señor Cerda, que así como no autorizaría la marcha que pretendían hacer a Santiago porque no había sido solicitada con el tiempo requerido, estaba dispuesto, como siempre, a escuchar a los trabajadores, a sus dirigentes. Que no era necesaria su petición, que no había intervención política para que se presentaran miles de trabajadores y yo dialogara con ellos.

No me he negado a dialogar con opositores al Gobierno, aun cuando han tenido, actitudes, inclusive insólitas, aun cuando han ocupado caminos, cuando han ocupado edificios públicos, cuando han tomado predios indiscriminadamente; he dialogado y creo que seguiré haciéndolo. Por eso no era para mí difícil recibir a estos dirigentes, pese a que la actitud de los que han estado en paro no ha sido la que tuvieron siempre éstos trabajadores.

Durante una hora y media dialogué con siete dirigentes y con un ex-diputado militante demócrata cristiano; a él lo escuché largo rato. Le dije que grabaría la conversación y la tengo grabada. Le dije que cuando lo estimara conveniente la daría a conocer al país y así lo haré si lo estimo necesario. Después que terminara el Señor Algadoña, expuse mi punto de vista; expliqué una vez más por qué no podíamos aceptar el reajuste sobre el reajuste; agregue que yo quería una solución que había buscado. Que había 4 fórmulas y que, por último, planteé lo que podríamos llamar dentro de la cuarta formula una variación que significaba asegurar un beneficio, estableciendo que el bono tendría un mínimo de dos mil escudos, sobre la base de sobrepasar la meta muy baja que se registraba como producción. Esto era importante.

Además ya he dicho que el bono sobre la base de la fórmula de la Confederación de los Trabajadores del Cobre significaba que éste servía para la gratificación y para la indemnización, además de los beneficios que he señalado en la fórmula 3. No se aceptó lo que yo planteé. Se quedó de conversar porque yo insistí que así fuera; se indicó un domicilio.

En ausencia, del Ministro del Trabajo y del Ministro de Minería, se acordó la reunión en casa de un abogado del Cobre, Eduardo Long, amigo personal mío, amigo del señor Algadoña. Este último concurrió, es cierto, a la casa del señor Long a la hora indicada, pero allí el señor Long le dijo que estimaba justo que la reunión se hiciera en el Ministerio del Trabajo.

Que se fuera al Ministerio del Trabajo, así como se había venido a La Moneda, sobre todo tomando en cuenta que los Ministros han sufrido las consecuencias de una actitud injusta por haber mantenido la posición que el Gobierno les ha señalado. El señor Algadoña no quiso ir.

Ayer me llamó por teléfono y como yo practico la actitud democrática de un Gobernante demócrata, recibí su llamado y me preguntó en definitiva cual era la posición del Gobierno. Yo le dije “ya se lo expliqué en la mañana; si no se efectuó la reunión, insisto que la fórmula 4, más la modificación del mínimo de dos mil escudos, es la proposición definitiva que hace el Gobierno”. Me dijo: “trataré de que se comprenda esto”. No me ha vuelto a llamar.

Por haber dialogado con los dirigentes de los trabajadores en huelga he sido criticado, inclusive, por las Comisiones Políticas de los partidos Socialista y Comunista. Criticado públicamente. He respondido públicamente al acuerdo de ambas Comisiones Políticas. Esta discrepancia algunos- la utilizarán para que se convierta en un conflicto. No lo van a lograr. Nosotros tenemos la fuerza suficiente para plantear en público posiciones diferentes - yo sigo y seguiré siendo el Compañero Presidente de los Trabajadores y por cierto, siempre el compañero de los partidos políticos que me eligieron. De la misma manera que siempre haré respetar mis prerrogativas, las que me otorga la Constitución y la Ley.

Se hacen vanas ilusiones los que quisieran que esta discrepancia desembocara en un hecho que debilitara la Unidad Popular, base de sustentación política del Gobierno que se proyectará al campo social.

Ayer he tenido la oportunidad de dialogar con representantes de 19 de las zonales provinciales de la CUT. Ayer vinieron también los dirigentes nacionales de la Central Única de Trabajadores y lo hicieron la totalidad de los trabajadores de las zonales del Cobre. Que satisfacción más profunda para mí que he depositado toda la confianza en los trabajadores, oírlos con que conciencia, con que voluntad patriótica, con qué decisión expusieron su voluntad acerada y dura de aumentar la producción, de luchar contra la especulación, de esforzarse más y más por consolidar la base de sustentación del Gobierno, elevando la conciencia política de hombres y mujeres que laboran en nuestro país.

Con una clase obrera con esa reciedumbre, con esa conciencia, con esa enaltecida decisión de servir a Chile, uno puede estar tranquilo a pesar de la amenaza, a pesar de la mentira, a pesar de la calumnia, a pesar de la insolencia fascista, que ha apuntado en nuestra Patria.

Es por ello que también quiero y pido excusas porque he prolongado más allá de lo que hubiera deseado esta exposición, que ustedes que me oyen. Recuerden lo que he estado sucediendo en estos días. Ya señalé lo acontecido en Rancagua, lo que significó la marcha, los incidentes acaecidos el día viernes en la mañana.

Puedo decirles a ustedes que ha habido heridos y un muerto. El día viernes, en Rancagua, elementos de Patria y Libertad, en su gran mayoría llegados de Santiago, desataron una ola de desórdenes, apedrearon los negocios céntricos que habían abierto sus puertas, e impidieron las clases en el Liceo de Niñas de esa ciudad.

En Santiago, con motivo de la tentativa de la marcha y la concentración de grupos políticos adversarios al Gobierno, hubo enfrentamiento y choques; 76 heridos, por suerte no grave y un muerto a bala: el joven Da Silva, militante del Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR).

Los que estuvieron dentro de la Universidad de Chile- no quiero creer que intencionadamente- provocaron un incendio que pudo tener serias proporciones.

Se asaltó la Corporación de Obras Urbanas, con destrucción de material.

Hubo una destrucción total de los cristales de la UNCTAD, sobre todo del recinto del casino y 17 personas de las que ocupaban ese amplio local resultaron heridas al destruirse los cristales y caer pedazos de ellos en las mesas donde comían o almorzaban. El daño es superior a los 250 mil dólares. Pero el hecho en sí mismo demuestra un espíritu fascista inconcebible. Parece que la UNCTAD fuera para ellos el símbolo del esfuerzo creador de este Gobierno; el hecho de que en ese restorán se entreguen 6 mil a 8 mil raciones diarias a precios módicos los golpea muy fuertemente; el hecho de que sea una sala de la cultura, el centro de reunión de miles y miles de estudiantes, obreros, campesinos, intelectuales y artistas, les preocupa.

Y por eso intentaron primero penetrar por el subterráneo. Y por eso destruyeron todos los cristales del casino de la UNCTAD; barbarie, vandalismo que nunca había presenciado el país y que jamás realizan los auténticos trabajadores.

Hubo incidentes en Antofagasta. Apedrearon la Intendencia, hubo 14 detenidos.

Ayer sábado tuvimos incidentes en Santiago. Se levantaron barricadas utilizando las planchas de zinc del Metro, frente al local de la Democracia Cristiana. Sin permiso quiso allí realizarse una concentración. Carabineros cumplió órdenes del Gobierno y utilizó gases lacrimógenos para dispersar la gente.

Hubo dos heridos leves y 14 detenidos. No hubo ningún muerto, no hubo ningún herido a bala. Las radios, la prensa, dirigentes políticos de alta responsabilidad, hablaron con dureza; acusaron sobre bases que no eran ciertas; sostuvieron que había muertos y heridos a bala y que se había procedido con una forma increíble de dureza, que se había golpeado implacablemente a los mineros, repito, no hubo un solo herido a bala.

Y cuando se dijo que era posible que los Carabineros no hubieran disparado, pero que habían salido disparos desde la torre de Entel que se está construyendo, fui yo el que de inmediato ordenó a Carabineros que procediera a violentar las puertas de la Torre de Entel y que se revisara íntegramente ese edificio. Así se hizo. Sólo había cuatro personas, las que

fueron detenidas. Una de ellas portaba un arma que no había usado y está detenida por eso. Así hemos procedido ante una denuncia aún no confirmada, ante un hecho o una suposición de que se había disparado contra los trabajadores que estaban frente al edificio de la Democracia Cristiana.

Que actitud tan distinta de aquellos otros que tienen responsabilidad por los cargos que han ocupado y que deben medir más que otros sus palabras; que no deben acusar porque deben tener el recuerdo candente de lo que hicieron en su Gobierno.

No pueden proceder de esa manera para acentuar un clima que puede desbordarse violentamente, cuando se le dice al país entero a través de radios que repiten esas palabras o que sencillamente informan en forma torcida, que hay cientos de heridos y cuatro muertos.

Enseguida tenemos incidentes ocurridos en Calama; trescientas personas, fundamentalmente de Patria y Libertad, hacen un desfile sin autorización y apedrean el Edificio Municipal.

Hubo desórdenes en Melipilla: cien personas de derecha bloquean el tránsito con sus vehículos formando barricadas; se destacan, como siempre, en la actitud provocativa los elementos de Patria y Libertad; resultado: dos heridos a bala, militantes del Partido Socialista; uno grave y otro de mediana gravedad.

Enseguida, un atentado contra la Torre de Alta Tensión en Rancagua, en el camino de Rancagua a Sausal, a trece kilómetros de la ciudad: Personal del Ejército desmonta el explosivo.

Es decir, ya se está atentando contra el centro de trabajo, de producción. Contra una Torre de alta tensión, destinado a paralizar seguramente parte del Mineral y que es base de nuestra producción.

Hoy domingo hubo serios incidentes frente al local del Partido Socialista de Quinta Normal, protagonizados por un grupo de manifestantes que iban a un acto autorizado por nosotros, acto que tuvo el resguardo de Carabineros para evitar cualquiera provocación. Pero al pasar frente al Partido Socialista hubo provocación y se disparó; y está herido gravemente un militante del Partido Socialista.

En Ñuñoa, desde un Fiat 600 se dispara contra el local del Partido Comunista y queda herido un muchacho de 18 años, militante de la Juventud Comunista, herido mediana gravedad.

He querido resumir estos hechos sangrientos, violentos, para que ustedes mediten que es cierto lo que he estado sosteniendo, que se ha querido y se quiere aprovechar y se aproveche un conflicto con apariencia gremial, artificialmente levantado, con un móvil político evidente, y se acusa al Gobierno. Se unen personas que tienen tradición democrática con fascistas confesos, y se lanzan acusaciones en las radios, en la prensa. Y dirigentes políticos no trepidan en aseverar hechos que no han acaecido y en sostener cosas que nunca ocurrieron. Nos encontramos, inclusive, con que desde el punto de vista político el Partido Nacional lanza una acusación sediciosa al decir que el Gobierno está al margen de la Constitución, que es ilegítimo e ilegal, que por lo tanto toda resistencia al Gobierno está justificada.

He querido esta noche, con calma, pero al mismo tiempo con inquietud, hablarles a ustedes, compatriotas. Decirles lo que está aconteciendo. Hacerles ver que este es un eslabón de una larga cadena que comienza el mismo instante en que triunfáramos. Que por lo demás, no sólo comenzó el 4 de septiembre. Desde antes, desde siempre, se sostuvo con implacable terquedad que no podía llegar el pueblo al Gobierno. Y se mintió y se calumnió y se utilizaron expedientes tan despreciables que en el Congreso Nacional no sólo los militantes de la Unidad Popular -sino de la propia Democracia Cristiana-, condenaron la campaña de terror que se había desatado en las luchas electorales del 64 y el 70.

Les he hablado a ustedes compatriotas, con serenidad pero al mismo tiempo con convicción profunda a los chilenos, más allá, mucho más allá de las fronteras de la Unidad Popular, a los trabajadores, mucho más allá de aquellos que militan en nuestros partidos, que es mi obligación- y la cumpliré- impedir que haya un enfrentamiento. La violencia no la provoca el pueblo.

Tenemos la seguridad y certeza de que gentes que quieren a Chile, que sienten pasión por esa tierra, que no son gentes nuestras, estarán con nosotros en esta gran misión de impedir que Chile caiga en la guerra civil, en la lucha fratricida. Se ha querido sostener que cuando nosotros denunciábamos la intención de algunos de recurrir hasta la guerra civil lo hacemos para evitar, a través de “una cortina de humo”, enfrentar al caos económico que dice en que vive y vivirá el país. Yo como Presidente de la República les he hablado a ustedes. No he ocultado nada. He dicho que hemos vivido y viviremos horas muy duras. He explicado las razones que justifican la actitud del Gobierno. He señalado por qué este proceso inflacionista nos azota y que hay causas internas y externas que lo explican. He dicho que sólo produciendo y trabajando más, un país puede romper la cadena infernal, que pretende estrangularnos. Cuando nacen resistencias desde fuera, cuando se nos niegan los créditos, cuando no encontramos las materias primas, cuando nos es difícil obtener los repuestos, cuando la baja del precio del cobre y la pesada deuda externa van haciendo más y más difícil nuestra tarea, tenemos que producir y trabajar más.

Pero es aquí donde nace la voluntad del pueblo, la conciencia del pueblo, la decisión del pueblo, que se expresó trabajando en octubre y que no seguirá restándose en la labor diaria anónima y sacrificada del que cree que Chile necesita romper definitivamente con un pasado que fue duro y amargo para la inmensa mayoría de nuestros compatriotas, y construir una nueva sociedad. Ese mismo pueblo que el viernes demostró su decisión de no aceptar ni tolerar que la insolencia fascista se enseñoree en la capital o en las calles de nuestra Patria. Yo los llamo a Uds., compatriotas, a meditar, a pesar lo que los he dicho, a sentir el dolor de los caídos en defensa de un Gobierno legalmente constituido, que ha respetado y respetará la Constitución y que mantendrá el orden e impedirá la guerra civil por todos los medios, con decisión de hacerse respetar, porque sabemos que éste es el único camino que podrá permitir que Chile resuelva sus problemas en el diálogo, en el enfrentamiento democrático en la expresión de los instrumentos jurídicos, en la voluntad constructora que reclama un esfuerzo consciente de todos nosotros.

Buenas noches.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE SOLIDARIDAD AL GOBIERNO, DECRETADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 21 DE JUNIO DE 1973.

Trabajadores de Chile:

Queridas compañeras y estimados compañeros:

Compañeros dirigentes nacionales de la Central Única de Trabajadores, y de la Confederación de Trabajadores del Cobre:

Compañeros y amigos, dirigentes de los partidos integrantes de la Unidad Popular:

¡Aquí está el Pueblo! ¡Aquí late el corazón de Chile, porque es el corazón del pueblo! ¡Aquí se siente la historia! ¡Aquí estamos afianzando nuestro derecho a construir un porvenir de justicia y libertad, de abrirnos paso hacia el socialismo!

Sostengo que nunca en nuestra historia hubo un acto de la magnitud, del significado y del contenido de este.

Materialmente ha habido que innovar todos los métodos, para poder tener siquiera, y aproximadamente, una dimensión de la extraordinaria, combativa y enorme multitud que llena las calles Moneda, Agustinas, Amunátegui, Ahumada, Morandé, Huérfanos, Teatinos, gran parte de Alameda, parte de la Avenida Bulnes. Y todavía no ha podido llegar la columna que partiera de Tamar, al igual que la de Vicuña Mackenna.

¡Jamás en la historia de Chile el Pueblo estuvo más combativo y presente! (Aplausos).

Aquí no sólo está la presencia física, sino la voluntad revolucionaria, responsable, consciente, de cientos de miles, de más de medio millón de santiaguinos, que como a lo largo de la Patria y en otras provincias, está diciendo en su lenguaje duro de trabajador que no permitirá que la insolencia fascista avance en nuestra Patria. Aquí ha habido lágrimas de alegría y lágrimas de trabajo y de piedra. Aquí está la Patria en el crisol esperanzado de su decisión revolucionaria,

¡Aquí estamos para decir que nada ni nadie impedirá que avancemos en el mandato histórico de hacer efectiva y real la independencia económica de Chile y su plena soberanía! (Aplausos).

Nos reunimos los que defendemos a nuestra Patria, los que construyen y seguirán haciéndolo, los que anhelan afianzar y ampliar nuestra democracia y vitalizar el proceso revolucionario nuestro. Están aquí y han parado las faenas, las industrias, las usinas, las empresas, los servicios públicos, parte de los hospitales, para expresar su solidaridad con los trabajadores de El Teniente que están laborando en este instante, para reafirmar una vez más su decisión de lealtad al pueblo de Chile y al Gobierno Popular de ellos. (Aplausos).

Ya lo dijo el compañero Godoy: han tenido que decir que ellos también iban a pararse. Ya se los grite en octubre del año pasados ¡Solo los trabajadores, los campesinos, los obreros, los empleados y los estudiantes, fundamentalmente la clase obrera, puede parar un país y esta es la demostración que en estos instantes estamos haciendo! (Aplausos).

En su tenebrosa desesperación, en algunos titulares, de los diarios se dice también que este acto extraordinario, sin precedentes está destinado a hacer una advertencia a las Fuerzas Armadas, a las Fuerzas de Carabineros e Investigaciones de que el pueblo seguirá adelante. Se engañan. No puede ser ese el contenido de este acto. Una vez más mistifican y mienten. Chile sabe que por tradición y por historia, las Fuerzas Armadas de la Patria jamás utilizarán las armas que el pueblo les ha entregado, contra el propio pueblo. (Aplausos).

Esta es una expresión de protesta y rebeldía. Una concentración masiva como nunca antes la hubiera, contra los que buscan el caos y el desorden como táctica política, para defender el sistema capitalista que tantos privilegios y granjerías le dieran a un sector reducido de nuestros conciudadanos.

Este acto es una expresión muy clara contra los fascistas y contra aquellos que, consciente o inconscientemente, colaboran con ellos.

Contra aquellos que destruyen por destruir; contra aquellas que siguen haciendo lo que empezaron antes de las elecciones presidenciales del año 1970; contra los que del cuatro de septiembre al 3 de noviembre utilizaron el ataque directo, el sabotaje, la dinamita, para impedir que el pueblo fuera Gobierno; contra los que llegaron -y hay que repetirlo y repetirlo para que se pese lo que eso significa- hasta el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider. Son los mismos. Son los de siempre. Son los que hace pocas horas atentaron contra el Edificio de la Cultura, que lleva el nombre de la gran poetisa inmortal Gabriela Mistral. Ese es el símbolo del fascismo: el odio a la inteligencia y a la cultura; son aquellos que en estos días han desatado una acción vandálica. El pueblo debe escuchar: Jueves 14. Enfrentamiento con Carabineros en el Puente Maipo, tratando de hacer una marcha no autorizada, encabezada, por desgracia, por un grupo de mineros. Un tractor cargado con dinamita. Dos vagones de ferrocarriles fueron incendiados. Ese mismo día robaron los explosivos del campamento de vialidad Embalse Alcoa para usarlos contra los trabajadores seguramente.

Viernes 15. Los fascistas desatan asonadas, apedrean negocios, impiden las clases del Liceo de Niñas. En Santiago hacen lo mismo. Hay 74 heridos y un muerto a bala; un joven estudiante a

cuya memoria rendimos el homenaje que merecen los mártires: Milton da Silva. Ese mismo día, ocupación de la Universidad de Chile, y allí se trató de provocar un incendio intencional. Se realizó, como le dijera, el asalto a la UNCTAD, y además a la Corporación de Obras Urbanas.

En Antofagasta, los grupos fascistas apedrean la Intendencia. 14 detenidos.

El día sábado 16, en Linares, bombas contra el Partido Socialista.

En Calama, 300 personas intentan un desfile y atacan la Gobernación. 6 detenidos.

Melipilla. 100 fascistas bloquean el tránsito; son los mismos de Patria y Libertad. Dos socialistas heridos a bala, uno grave.

Rancagua. Bomba contra la torre de ENDESA. El Ejército desmonta el dispositivo.

Santiago. Barricadas y avanzadas en la Alameda, Carabineros tienen que intervenir, once lesionados y doce detenidos.

Se dijo que se había usado la fuerza pública, con una violencia tal, que había más de doscientos heridos graves y cuatro muertos. No hubo un sólo herido grave. No hubo un sólo muerto. Y sin embargo, las radios reaccionarias y contrarias al Gobierno propalaron insistentemente estas noticias para crear inquietud en la población.

Domingo 17. Asalto al local del Partido Socialista en Quinta Normal: 7 lesionados, un compañero socialista herido a bala, grave. Asalto al local del Partido Socialista de Barrancas, heridos a bala dos socialistas. Bomba en el Campamento que lleva el nombre de una hija mía, -Tati Allende-. Desde un auto balean la sede del Partido Comunista de Ñuñoa. Herido a bala un joven de la JJ.CC.

Concepción. El día lunes, incidentes contra la Intendencia.

Santiago. Baleada la casa del periodista José Miguel Varas. Se destruyeron los vidrios de la pieza de la hija menor del Ministro Secretario General de Gobierno.

Osorno. Bomba en el edificio del Estanco Automotriz. Asalto en Osorno a las Sedes de los partidos Comunista y Socialista. Dos heridos a bala, comunistas, 3 socialistas.

Martes 19. La concentración auspiciada por la Democracia Cristiana, termina en incidentes. Se lanza dinamita en pleno centro. Se levantan barricadas -como siempre- en Providencia. Dos fascistas heridos con dinamita que les explotó en sus propias manos. Se vuelve a atacar el edificio de la UNCTAD.

Concepción. Heridos dos Carabineros y un soldado. El Comando Rolando Matus ataca a manifestaciones de izquierda; dos jóvenes de izquierda heridos a bala.

Rancagua. Nuevos incidentes fascistas.

Miércoles. Órganlo bien, en Valdivia, se apedrea el edificio de la Intendencia. Dos jóvenes de izquierda heridos.

Santiago. Bomba en Canal 7. Allí se encontraba un Ministro ocupando un espacio televisivo.

Jueves. Hoy, hoy en la mañana, a las dos de la madrugada, bomba en una casa de protocolo donde estuviera alojado, entre otros, Osvaldo Dorticós hace apenas unos días. A las 2,30 AM Bomba en la Sede del Partido Socialista, de la Séptima Comuna.

A las 7 AM bomba en la casa del Agregado Comercial de la Embajada de Cuba. A las 7,30 AM bomba en la Oficina Comercial de dicha Embajada.

He reseñado, frente al pueblo estos hechos, ante la conciencia de Chile, para que se vea quienes desatan la violencia, el terrorismo. Quienes usan la dinamita y los explosivos. Reafirmo aquí, -como lo dijera en pleno Congreso Nacional cuando leyera la parte política del Mensaje. ¡Como Presidente de la República, como militante del Partido Socialista y de la lucha social, combatiré implacablemente al fascismo, penetraremos en sus madrigueras, aplastaremos su insolencia, defenderemos a Chile, Compañeros! (Aplausos).

Pero sepan, con la unidad combativa del pueblo, con la decisión de las Fuerzas Armadas y de Orden -que tienen que acatar por mandato histórico la Constitución y la Ley- levantaremos una barrera infranqueable a las turbias maniobras de los fascistas y los reaccionarios que los apoyan.

¡Sí, Camaradas, reafirmo el grito de Uds., luchando y creando Poder Popular, pero poder del Pueblo, no Poder Popular separado del Gobierno del Pueblo! (Aplausos).

Esta es una demostración contra los que buscan la Guerra Civil, contra los que colaboran con los bastardos intereses imperialistas contrarios a Chile.

Se ha dicho que este es un paro del patrón Estado, que hemos obligado a los trabajadores a venir. Como no conocen a los trabajadores, con qué derechos los injurian y los calumnian. Aquí han venido Uds., -repito- en el número más grande de concurrencia que jamás tuviera un acto público, a pesar de que la movilización colectiva particular paró, lo que ha impedido que miles y miles de compañeros y compañeras que viven en las poblaciones marginales estén aquí, en el centro de Santiago. Están lejos materialmente, pero están con Uds., con voluntad de combate dispuestos a vencer, Camaradas. (Aplausos).

Han dicho que soy responsable del orden en Santiago. Hoy día los mismos que callan los atentados que he leído, que silencian las maniobras tenebrosas del fascismo, dicen que hoy yo soy el responsable del orden. ¡Hoy día! Sí, soy el responsable del orden. Y lo soy sin tener que movilizar, un número crecido, extraordinario de las Fuerzas de Carabineros e Investigaciones. El orden lo mantiene el Pueblo, lo mantienen Uds. porque dan la señal y la demostración que nunca han entendido. El Pueblo no quiere la violencia. No la necesita. Nunca hubo un acto nuestro en que destruyéramos un vidrio, abolláramos un automóvil o nos lanzáramos contra un edificio. Pero que lo sepan: en la tranquilidad del pueblo, en su presencia responsable está la gran reserva. Que lo entiendan de una vez por todas: si desatan la violencia contrarrevolucionaria, utilizaremos las fuerzas que tiene el Estado y la fuerza de refuerzo del pueblo. ¡Utilizaremos la fuerza revolucionaria! (Aplausos).

Se reunieron el martes pasado un número cercano a 80 mil personas, ahí en la Avenida Bulnes. Autorizamos su concentración, movilizamos las Fuerzas de Orden, aunque no era necesario, para que no hubiera ninguna, provocación.

Terminado el acto, lanzaron dinamita y ya lo he dicho, atacaron por segunda vez el Edificio de la Cultura de Santiago; lo hicieron los grupos de la alta burguesía y de la oligarquía chilena; llenaron, repletaron de autos las avenidas cercanas a las calles Bulnes. Dijeron también que se concentraban para defender la libertad de prensa y de información.

Se referían especialmente a que el Gobierno había tomado medidas para impedir que siguiera saliendo el Canal que ellos denominaban número 6. Decir que en Chile hay que defender la libertad de información y de prensa es un cinismo increíble; han abusado de esta libertad de prensa hasta convertir en un libertinaje el ejercicio de ella. Nosotros sólo hemos recurrido a los Tribunales de Justicia, que por lo demás siempre han dejado en la impunidad a los mercenarios que calumnian, mienten e injurian al Gobierno del Pueblo y al propio Presidente de la República.

Pero decir que nosotros hemos vulnerado la autonomía universitaria no es efectivo. Hemos hecho respetar la autoridad del Gobierno. Además, es penoso ver como inclusive aparecen contratados como profesores universitarios catcher de profesión, matones de oficio. ¡Hasta eso hemos llegado!

Y allí, en ese Canal 6, había 20 o 30 bombas molotov, dispositivos sumamente potentes; había armas, balines, bombas, todos elementos que usa el fascismo y lo calla, a pesar de que ha salido publicado en la prensa de izquierda. Han actuado igual que como actuaron en Concepción, en el canal que llamaron 5 de la Universidad Católica.

Y allá llegaron al extremo de robarse bienes fiscales destinados a impedir que ese canal pirata saliera. Y allá llegaron hasta el asesinato de un obrero que vivía a los pies del edificio donde estaba lo que había, colocado y levantado Servicios Eléctricos.

No pueden protestar, porque este Gobierno no ha atropellado ni atropellará jamás la Autonomía Universitaria. Pero que lo sepan, ¡haremos respetar la autoridad, y en este país hay un Gobierno y un Presidente de la República que tiene la obligación de hacer respetar las leyes! (Aplausos).

Pero llegan, compañeros, en su audacia hasta hacer creer que la gente, que ustedes compañeras, van a “comulgar con ruedas de carreta” que ustedes se van a tragar una píldora del porte del San Cristóbal. Fíjense ¡quién es el vocero de los mineros que están en paro! El Mercurio. Ocho columnas, cinco columnas, tres columnas, ocho columnas de nuevo.

Durante dos meses ha estimulado la huelga, estimulando el paro, pidiendo solidaridad, soñando que se iban a detener las faenas de Chuquicamata, de la Andina, de la Exótica, de El Salvador. Utilizando todos los medios, ¿para qué? Para que ese paro no terminara. Diciéndole prácticamente a los obreros, equivocados algunos, errados muchos, comprometidos quizás también algunos pocos, que no aceptaran las soluciones, cinco soluciones que ha entregado el Gobierno a conocimiento de ellos, después de haber mediado la FECH, la CUT, la Confederación del Cobre. No nos hemos negado ni siquiera al dialogo con los que representan a los trabajadores en paro. Pero hay un propósito, una intención. Ellos han creído que ahora podrían empezar un nuevo paro como el de octubre del año pasado, afianzado en un sector de

los trabajadores de Chile. Y este hecho hay que denunciarlo, porque buscan que se enfrenten trabajadores contra trabajadores.

Por eso compañeros, es que hay que pensar. El diario que forma parte de una empresa comercial e industrial, que pertenece a un hombre que se arrancó de Chile al día siguiente de la victoria del 4 de septiembre; a un hombre que está empleado como vicepresidente ejecutivo de la Pepsi-Cola. Buen puesto encontró, y muy apropiado a sus condiciones. (Risas).

Pues bien, esto debe entenderlo el país. Ese es el diario que día a día, minuto a minuto siembra el odio desfigurando la imagen de este Gobierno, haciendo creer que aquí las hordas marxistas son las que mandan, que el régimen es totalitario, que el Presidente de la República es un prisionero del Partido Comunista.

Ni siquiera cuando estuvieron las Fuerzas Armadas en el Gabinete de Noviembre dejaron de motejar a este Gobierno como Gobierno marxista, para crear una imagen distorsionada de lo que somos y lo que seremos. El Pueblo debe entender entonces que un hombre arrancado de Chile, era Presidente de un Banco, que la Contraloría General de la República tuvo que cursar el decreto de liquidación de este Banco que estafo en 7 millones de dólares a Bancos Americanos. Esa es la manera de actuar. A través de ese diario lanzan la panacea, el pensamiento, la agresividad, la lucha contra ustedes y contra nosotros.

Pues bien, que lo sepan. Nada ni nadie va a detener la fuerza consciente, disciplinada, de los trabajadores de Chile. Y si aceptamos que procedan como lo hacen, es porque hemos dicho que somos respetuosos de la Constitución y la Ley.

Pero les advierto que no prosigan, porque bien lo dijo Godoy, desatada la violencia no van a escapar ellos al justo castigo del Pueblo. Ellos pretenden la Guerra Civil. Nosotros queremos evitarla, no por temor, sino porque sabemos que la Guerra Civil destruye la economía de un país, quiebra la convivencia social, lanza amigos contra amigos, padres contra hijos, hermanos contra hermanos. No por temor, sino por conciencia, por responsabilidad, por patriotismo, por sentido humano y por convicción revolucionaria. ¡Derrotaremos a los que pretenden la Guerra Civil y aplastaremos a los fascistas! (Aplausos).

Yo estuve ayer en el Mineral de El Teniente. Fui a conversar con los técnicos, los obreros y los empleados que allí hay.

Constaté que la producción se ha mantenido en un nivel promedio de un 45% de la producción normal. Me impuse de la eficiencia y de la amenaza que puede significar que se detenga la producción, que no llega luego el petróleo, que no se envían los camiones que saquen de la fundición el metal. Constaté que no había ningún horno que no estuviera funcionando, que se está terminando la construcción del tercero. Me prometieron los compañeros allí que harían todo lo posible para que en el mes de la Patria, en septiembre, estuviera terminado este horno que permitirá aumentar en un 12 o 15 por ciento la producción.

Pedí las cifras, que les entrego a Uds., en los tres turnos de ayer. Ayer trabajaron 4.604 obreros.

En esos tres turnos, antes del paro, trabajaban 6.165 obreros.

Es decir, están trabajando ahora el 75% de los obreros. Empleados, en el día de ayer trabajaron 919; en tiempo normal trabajan 3.602 empleados. Es decir, trabaja un 25% de los empleados. En números redondos, tomando a los obreros en su conjunto, han trabajado ayer 58% de los que viven y laboran en ese mineral. Por lo tanto, queda en evidencia quienes no respetan la democracia sindical y queda claro y por desgracia, que son un grupo de empleados los que pesan fuertemente en los que están en paro, no así los obreros que en un número de 75% están entregando con calor, con fe, con energía su capacidad.

Compañeros de Santiago, trabajadores de Chile: ayer no fui a sembrar el odio contra los que están en paro. Fui a ver a los que están trabajando para entregarles a nombre de Uds., la conciencia solidaria de los trabajadores de Chile. Y recibí de ellos una gran lección, la lección de lealtad a la Patria, a la clase obrera, a la conciencia revolucionaria, de un Pueblo. (Aplausos).

Hay que medir la proyección que tiene el hecho de que se haya creado este problema artificial. Digo artificial porque según se ha expresado reiteradamente, nació de una interpretación legal que hace el abogado de los trabajadores en paro. Nosotros propusimos que fueran a consultar a la Contraloría, a la Junta de Avenimiento, y al Poder Judicial. La Contraloría se declaró incompetente. La Junta determinó en contra de la interpretación del abogado de los trabajadores.

Y no han recurrido al Poder Judicial.

Ahora les digo, antes del Paro conversé durante casi 3 horas con los 45 dirigentes de la zonal El Teniente. Les di las razones nacionales e internacionales. Les hice ver que, a mi juicio, era un error que nombraran una comisión partidaria.

Que si había dificultades yo sería el árbitro final. Les hice ver que una huelga en el cobre creaba la sensación exterior de que los propios trabajadores no entendían el proceso de nacionalización y lo que representaba lo recuperado para el Pueblo y para Chile: las riquezas básicas en manos del capital extranjero.

Les hice ver el perjuicio, en los momentos en que carecemos de las divisas necesarias para traer lo que Chile necesita en insumos, materias primas, medicamentos y repuestos. Argumenté como compañero frente a compañeros y fracasamos.

Por eso, hay que destacar que cinco fórmulas también han sido rechazadas. Cinco fórmulas de arreglo, y la mediación de organismos tan importantes como la CTC, Confederación de Trabajadores del Cobre. Lo que se pretende es propagar en otras empresas, en otras industrias, paros. Lo que se busca es la adhesión, ahora también de los transportistas, del comercio, de los Colegios Profesionales. Buscan un nuevo octubre; pero, afianzado -como lo dije hace un instante- en pequeños focos donde esté presente y equivocado un sector de trabajadores. Pero se equivocan, ¡Vencimos en octubre y venceremos toda tentativa de paro o todo paro que se provoque! (Aplausos).

¿Cuál es el objetivo principal? Crear las condiciones para el enfrentamiento; para la Guerra Civil. La Guerra Civil no depende tan solo de la voluntad de algunos hombres, sino que pesan, y mucho, las condiciones materiales que arrastran la propia voluntad de mucha gente que ha estado y estaría siempre contra la Guerra Civil, como pensamiento individual.

Por eso es que ellos maniobran de tal manera. Y el Pueblo debe entenderlo. Anhelan encontrar una crisis del Estado. Su primera manifestación está en proceder de tal manera, que haya enfrentamiento entre los Poderes Públicos. El Congreso, es la barricada desde donde han actuado para maniatar al Gobierno Popular e impedir que cumpla su Programa.

Reformas Constitucionales tramitadas. A nuestro juicio, con el apoyo del pasado, de la Constitución y de la Ley, tramitados inconstitucionalmente y pretenden que se promulguen como ellos han despachado.

Presupuestos sin financiamiento. Ley de reajuste, de igual manera. Despachos de leyes fundamentales, como es la del delito económico, el Ministerio de la Familia, el Ministerio del Mar. Allí están durmiendo iniciativas legales inclusive.

Aparentemente dicen que las leyes no les preocupan, como aquellas destinadas a impedir las tomas en forma irregular, que muchas veces y equivocadamente algunos compañeros hacen. Pero hay que recordar que entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre, cuando todavía ellos estaban en el Gobierno, se ocuparon tres mil departamentos y casas.

Incluso enviamos una ley y esa ley no ha sido despachada por el Congreso. De allí entonces que se levante férreamente el bloqueo legislativo, las acusaciones contra Ministros, Intendentes, Gobernadores. Nunca antes en la historia de Chile fueron acusados más Ministros. Nunca antes se torcieron las disposiciones constitucionales que no permiten acusar a los Ministros desde el punto de vista político.

Pero hay más. Se busca negar los valores cívicos e institucionales. Una sociedad está basada en el respeto a la autoridad legal, en el respeto a las atribuciones de los órganos del Estado, en el respeto a las opiniones y creencias discrepantes. Y nosotros lo hemos cumplido a cabalidad. Por eso hice referencia a la libertad de prensa que existe en Chile, y no hago referencia a nuestro respeto a las creencias que nadie ha tenido la insolencia de decir que el Gobierno del Pueblo no ha respetado y respetará el derecho de cada hombre y cada mujer chilena a tener la creencia religiosa que más se avenga con sus convicciones íntimas. (Aplausos).

Una sociedad persiste cuando hay respeto a las resoluciones democráticas expresadas por el pueblo; cuando lo haya por la dignidad las personas, aunque se critique su acción política. Estos son los valores de la convivencia nuestra. Luchamos por que sea una realidad, pero ellos quieren vulnerarla.

El Pueblo debe medir hasta dónde se ha llegado. Tengo aquí y lo voy a resumir muy brevemente, y óiganlo en silencio, una declaración, o mejor dicho un manifiesto del Partido Nacional. El titular de este manifiesto publicado en todos los diarios de oposición dice: "Don Salvador Allende ha viciado su mandato presidencial, por ilegitimidad en el ejercicio de su cargo"; parte de lo que ahí se afirma el pueblo debe escucharlo: "Quienes aún creen que el mandato del Sr. Allende no está viciado por la ilegitimidad de su ejercicio, tienen ahora la prueba definitiva de que la validez de este mandato ha terminado". Eso es sedición y sedicioso. "A la luz del derecho y la moral nadie está obligado a respetar ni obedecer a un Gobierno que deja de ser legítimo. Esto es sedicioso y tentativo de sedición. La grave agresión de que es víctima la nación chileno por la acción desbastadora de un Gobierno totalitario e inhumano no

pudo ser prevista por el poder constitucional, por el poder constituyente al dictar las disposiciones en la Carta Fundamental. Deberá llevar al Congreso Nacional a considerar la ilegitimidad de ejercicio en que, a nuestro juicio, ha incurrido, el Gobierno de la Unidad Popular". ¿Quiénes se salen de la Constitución? ¿Quiénes se salen de las leyes? ¿Quiénes impudicamente plantean la ilegitimidad de un Gobierno elegido por el pueblo, respetado por las Fuerzas Armadas y que tiene el apoyo que Uds. le dan con su calor, su voluntad y su decisión? Que lo sepan y pido desde aquí -y tengo derecho a hacerlo- porque está en juego la paz y la tranquilidad de Chile- que la Democracia Cristiana se pronuncie sobre este manifiesto. Es conveniente que sepamos todos a qué atenernos. Mientras tanto haremos un último intento; presentaremos una querrela en contra de la directiva del Partido Nacional; si hay justicia en este país debe ir a la cárcel. (Aplausos).

De la misma manera, presentaremos ante los Tribunales la querrela necesaria o la demanda para que Patria y Libertad sea declarada asociación ilícita. (Aplausos).

Y mientras se tramita eso ante los Tribunales, tomaremos todas las medidas administrativas y policiales para aplastar la insolencia fascista de Patria y Libertad. (Aplausos).

Además de lo que he dicho, hacen denodados esfuerzos por presentar a las Fuerzas Armadas con su disciplina quebrada; hacen lo mismo con Carabineros o Investigaciones. Que ha pasado tal cosa en el grupo 7, en el grupo 10; que hay 60 Carabineros detenidos; que hay quiebra en la autoridad de las Comisarias; han atacado y siguen atacando al General Prats por haber sido Ministro del Interior y Vicepresidente de la República. No les importó que estuvo en el extranjero cumpliendo una tarea muy importante, al igual que lo hiciera el Almirante Montero. En ausencia del General Prats lanzaron los más innobles ataques en contra del Comandante en Jefe del Ejército chileno. Esta es la actitud, así proceden los que hablan de democracia y libertad. Incitan al odio y buscan la exacerbación de los más bajos instintos. Tengo aquí a mano un documento que el pueblo seguramente no ha leído porque por higiene creo que no lee La Segunda.

Aquí está: Repudio agresivo a la Unidad Popular no es un decálogo. Hay 9 puntos. Voy a leer uno, dos o tres de ellos: "En caso de producirse corte del alumbrado público, tener neumáticos para hacer encendidos e iluminar así las calles, evitando el pillaje y el terrorismo que el Gobierno y la CUT, pretenden descargar con su paro".

Pero hay un párrafo que es muy grave, y yo puedo medirlo sobre todo, porque además de ser abuelo soy médico.

"No salir de sus casas, poniendo especial cuidado en sus niños, que no podrán jugar o permanecer en los jardines exteriores, sino en las habitaciones o patios interiores". Crear una psicosis de terror en las mentes de los niños, inculcar la idea de que el pueblo es capaz de agredir a los niños, hacer sentir miedo a los niños. Esa es la suprema cobardía que desborda el control que debo tener en mis palabras. Gente que así procede no tiene instinto de padres, debían de respetar ellos como respetamos nosotros a sus niños y no envenenarlos prematuramente contra Chile y su Pueblo. Son los mismos que dijeron antes del 53, los que lo dijeron el 64, los que lo repitieron gangosamente el 70: "si gana Allende, le van a quitar los

niños a sus madres, los van a mandar a la Unión Soviética o a Cuba”. Mintieron antes, mienten ahora.

Envenenan la juventud, cuando les he dicho que el Pueblo y el Gobierno lo único que quiere es defender el futuro de Chile que está en los niños de la Patria, camaradas.

Piensen Uds. cómo mienten y como calumnian y como quedan en la impunidad sus mentiras y sus calumnias.

Segundo: “Guardar los automóviles en el interior, preferentemente con la parte delantera hacia la calle, listos para arrancar o listos para agredir”. Habría que preguntarles que pasa con los autos que tienen motores atrás. (Risas).

Fíjense en lo que dicen: “mantener la serenidad en todo momento, porque con estas medidas se entregará la ciudad muerta a los activistas y terroristas de la Unidad Popular, con lo cual se evitarán los enfrentamientos a que el Gobierno quiere obligar a la ciudadanía”. Fíjense Uds., una ciudad muerta. ¿Cuándo tuvo más vida el centro de Santiago? ¿Cuándo tuvo más existencia humana? ¿Cuándo tuvo más calor de Chile y de chilenidad que ahora?

Ellos llaman una ciudad muerta, porque los trabajadores, porque las mujeres de las poblaciones marginales, porque los niños hijos del pueblo, pasan por las calles céntricas. Nunca tuvo Santiago más vida que ahora. ¡Los muertos son ellos, espiritual y moralmente, camaradas!

Buscan la crisis económica. Saben que hay factores externos poderosos, como ha sido la baja del precio del dólar, el alto nivel que tiene nuestra deuda externa, la limitación de los créditos en los bancos particulares y aun de los bancos internacionales de los cuales somos socios. Saben que hay factores internos. La falla de la infraestructura nacional, la baja producción agrícola, el hecho de que hayamos hecho una política de redistribución de ingresos, que hayan 600 mil chilenos que antes no tenían qué comprar, y que hoy siquiera pueden comer lo básico y lo mínimo. Todos lo saben. Pero buscan acentuar las dificultades que estamos viviendo y que no oculto frente al Pueblo, que son graves, compañeros, por una inflación que puede ser galopante. Ya me referiré a ella en pocos segundos más.

Buscan con paros artificiales desarticular la producción, de la misma manera que lo hacen con la distribución: acaparamiento, especulación, mercado negro. Pregúntese el Pueblo, ¿por qué el segundo piso de la Universidad Católica está repleto de cajones con alimentos? ¿Por qué han desfilado camiones a Rancagua llenos de alimentos?

¿Dónde estaban esos alimentos, quien los tenía acaparados, en que bodega de la burguesía se concentraban? Ahí está la respuesta. Hemos dicho siempre que ellos han desatado una sicosis aprovechándose del proceso inflacionista, que ellos todavía tienen un espeso poder de compra, que si necesitan uno compran 10 y al día siguiente vuelven a hacerlo, porque ellos tienen dinero suficiente para hacerlo y porque el Congreso nos ha negado, entre otras cosas, una ley que castigue y sancione el delito económico con la moneda, con el acaparamiento y contra el mercado negro.

Por eso es que hay que tener conciencia, para comprender cuáles son los procedimientos y los métodos; que a veces hay que tener más paciencia que la que tienen ustedes, mujeres de mi Patria, que tienen que hacer colas, que saben que faltan cosas que nosotros quisiéramos que no faltaran en el hogar de ustedes; pero, que son consecuencia de realidades de una infraestructura, de una estructura económica, de una producción hasta ayer destinada a una élite; que hoy día están agrandadas estas dificultades por los problemas internacionales que el pueblo no puede ignorar. Pero hay más, compañeros. Y esto es muy grave: primero, sinuosamente planteado, después con un tono un poco más alto, ahora descaradamente: “Chile está en peligro. La seguridad nacional amenazada. El Gobierno es el responsable. Nubarrones internacionales vuelven a apuntar, porque Chile puede caer frente a la falta de preocupación del Gobierno, en la indefensión”. Respuesta nuestra. Hemos hablado de seguridad nacional, siendo esencialmente partidarios de la Paz y sabiendo que Chile nunca va a agredir a ningún país vecino. Ha sido el Gobierno que presido el que ha elevado la conciencia de Chile más allá de la defensa nacional.

¿Cómo recibió mi Gobierno las Fuerzas Armadas de Chile? Quebradas en su moral después del Tacnazo; acribilladas en el dolor justo, con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército; con un Almirante que la Justicia Militar dice que está comprometido en ese hecho delictivo el Sr. Tirado Barros; con un General que era Jefe nada menos que de la división Central, el Sr. Valenzuela, también culpado por la justicia militar. Así recibimos nosotros, las Fuerzas Armadas. Y, ¿qué hemos hecho? Hemos hablado de su incorporación al proceso del desarrollo. Hemos dicho que tienen que compartir una política, no partidista, no pequeña, no de una tienda determinada, sino una política al servicio de Chile y los chilenos. Hemos dicho que deben estar presentes para aprovechar su capacidad, su preparación, su lealtad, su patriotismo, en las grandes empresas que le interesan al desarrollo económico nacional y fundamentalmente en las empresas estratégicas. Estuvieron presentes en octubre, llamadas por mí, precisamente para defender a Chile. Y nos hemos preocupado de su perfeccionamiento técnico y científico; nos hemos preocupado de su dotación. Callé, por patriotismo, de cómo estaban las Fuerzas Armadas cuando llegó el Gobierno Popular, en cuanto a implementos defensivos. Pero algún día haré que el Ministro de defensa lo diga ante el Congreso Nacional.

Nunca como ahora las Fuerzas Armadas fueron rodeadas del cariño y del respeto del pueblo. No las he halagado, primero porque no necesitan halagos, porque no tengo yo capacidad de halago para nadie. No estoy aquí de prestado, soy Presidente de Chile y por lo tanto, Generalísimo de las Fuerzas Armadas por mandato de la Constitución y por voluntad del pueblo. (Aplausos).

¿Cuándo está más seguro un país? ¿Cuándo vibra más un pueblo? Cuando la mayoría de él siente que hay una Patria para todos, afianza más el sentido nacional, crece con más vigor el mandato de la historia cuando hay gente como ustedes que entienden por qué lucharon los Padres de la Patria. Nunca como ahora un pueblo estuvo más dispuesto a dar más fuerza y vigor a la seguridad nacional, que se conquista con el arado, con la pluma, movilizándolo las empresas y las industrias, elevando el nivel político y la conciencia de las masas, perfeccionando técnicamente a los hombres y a las mujeres, incorporando a la juventud a una

gran tarea común y colectiva. Nunca como ahora Chile entenderá que la seguridad nacional estará presente porque estarán presente los soldados del trabajo y los soldados de la Patria.

Por eso, trabajadores, hay que evitar la Guerra Civil. Para ello hay que avanzar en conquistas que permitan al pueblo, a través de su Gobierno, consolidar el programa. Hago míos los puntos desarrollados por el compañero y amigo Jorge Godoy, Presidente en ejercicio de la Central Única de Trabajadores. Desde aquí, con calma, les digo a los Parlamentarios de oposición que no pueden seguir en la tarea que están empeñados. No pueden convertir en el Congreso el régimen presidencial en un régimen parlamentarista, negando el contenido presidencial de la Constitución que nos rige. No pueden utilizarse las atribuciones del Congreso para barrenar precisamente la Constitución. No pueden ser pétreos impermeables a las necesidades, de la realidad que Chile vive y al proceso social que está en desarrollo. Cuando hay partidos que hablan de revolución, cuando hay partidos que hablan de socialismo comunitario, cuando hay gente que honestamente dice que siente estas verdades como principios de su acción pública, yo les digo que mediten responsablemente, de la misma manera que deben ser respetuosos de la autonomía de los poderes del Estado.

Desde aquí, desde esta tribuna, reafirmo los conceptos que emitiera en una carta respuesta de la Corte Suprema. Ellos tienen que entender que el pueblo oye, aprende, establece las diferencias, compara las actitudes ¿Que explicación puede tener el hecho de haber estado 8 meses presos campesinos de Chesque y que un hombre mezclado en el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército vaya a tener tan sólo como sanción 2 años de cárcel y 5 de extrañamiento? ¿Cómo el pueblo puede entender que frente al asesinato producido en Concepción por los que impulsaron el canal 5, aun la justicia no interrogue a aquellos que Undurraga, que está reo, ha dicho que actuaron junto a él, y les ha nombrado reiteradas veces? El Poder Judicial tiene que darse cuenta de que no puede ser el un factor negativo. Que las leyes de un siglo atrás no pueden aplicarse ahora, así, implacablemente. Que hay un sentido social que apunta en los códigos o en la concepción jurídica de hace algún tiempo en todos los países del mundo, y los jueces tienen que entender que las mareas de la historia no se detienen a través de códigos caducos y leyes dictadas para otra, realidad.

Por eso es que planteo desde aquí, con serenidad, que frente a la amenaza que vive Chile, hay una gran responsabilidad en los otros Poderes del Estado, y fundamentalmente del Congreso, que no puede seguir dictando leyes desfinanciadas, porque es un factor más para que se acentúe el drama de la inflación, que puede ahogar a todo Chile.

Plantearemos la exigencia, de leyes que permitan ser instrumentos para poder desarrollar todo un plan económico de emergencia que Chile necesita y reclama. Y yo sé que los trabajadores van a respaldar ese plan de emergencia; que los trabajadores han comprendido ya que de nada sirve tener billetes y billetes, si el valor adquisitivo de ellos se ha perdido fundamentalmente.

Yo sé que los trabajadores de Chile, -y lo demuestra la actitud de Uds., en las usinas, en las fábricas, en los hospitales y ahora aquí, en las calles de Santiago- saben que hay otros factores que tienen un valor mayor todavía que el dinero, el valor de la dignidad que Uds., han conquistado, el valor del derecho a ser chilenos auténticamente; que Uds., a lo largo de tantos años, ahora han conseguido el valor de sentirse hombres y mujeres de una Patria pequeña

pero digna. Uds., tienen conciencia que el rostro de Chile es diferente, que la imagen, el perfil de nuestra Patria, se ha acrecentado; que millones de seres humanos, más allá de nuestras fronteras, miran a Chile y la voluntad de ustedes de construir una sociedad distinta. Hemos roto las fronteras ideológicas; nos hemos vinculado con todos los países capitalistas industriales, con todos los países socialistas. Somos un ejemplo en América Latina por nuestro sentido latinoamericano, y junto con Cuba somos los que levantamos la voz de dignidad de este continente, más fuerte que otros todavía. (Aplausos).

Por eso, no me imagino qué intereses pequeños y bastardos puedan negarles al Pueblo y a su Gobierno la posibilidad de consolidar, de avanzar en el proceso transformador, evitando el costo social y la violencia que el pueblo no necesita.

Yo sé que Uds., van a estar junto a nosotros, apoyando los puntos que ha planteado la CUT y que el Gobierno hace suyos, y afirmando el Plan de Emergencia que ampliamente y en pocos días más conocerán todos los chilenos.

Y sé que Uds. van a afianzar la disciplina; que los que militan en los partidos van a afianzar la unidad; que van a hacer más poderosa la organización sindical de los trabajadores en el campo, en las empresas. Que el proletariado industrial, vanguardia de todo proceso dinamizador de la historia, estará más que nunca dispuesto a producir más y trabajar más.

Yo sé, compañeros y compañeras de Santiago y de Chile, que ustedes también saben la responsabilidad que tienen. Yo sé que van a cumplir. Por eso también es indispensable que haya nuevas formas de organización. Ellos ya lo han hecho para apuntar las ojeras negras del fascismo. Ahí están sus organizaciones como PROTECO, como SACO., como SOL, como los Maquis y como los Comandos.

El Pueblo debe acrecentar y crear nuevas organizaciones populares. Ya lo dije al comienzo de mis palabras: luchar y crear el poder del pueblo, pero poder del pueblo no separado del Gobierno, no contra el Gobierno. Este no es un Gobierno reformista. Este es un Gobierno de un proceso Revolucionario, que terminará afianzándose en revolución, con la fuerza consciente y disciplinada de los trabajadores.

Sí, Comandos Comunales, Comandos de Vigilancia en las Industrias, Comandos de Producción, miles y miles más de organizaciones de JAP, vitalizar las Juntas de Vecinos, estar en los Centros de Madres. Donde haya una organización del pueblo, ahí tienes que estar tú presente compañera, y tú también, trabajador de la Patria.

Sobre todo me dirijo a ustedes, mujeres de Chile, madres de Chile: no hay proceso revolucionario que se profundice o avance sin la presencia combatiente y combativa de la mujer, de la mujer hija, hermana, madre o esposa. Mujeres de Chile, nuestra lucha es fundamentalmente por el hijo de ustedes. Madres de Chile, defiendan su revolución que es también la semilla que permitirá que los hijos de ustedes vivan en una sociedad distinta.

No necesito llamar a la juventud. Ella está atenta en su fuerza creadora y en su propia responsabilidad. Ya vendrán marchando desde Arica, para encontrarse en Santiago con los que vienen avanzando desde el sur. Es la juventud que pica la Pampa, la tierra agrícola, la dura costra minera; es la juventud que hará que el hielo se derrita con su calor de mozo; es la

juventud que lleva la claridad al pueblo para anunciar la amenaza de la guerra civil, y para decir que ellos, que más que otros tienen derecho a la vida, la van a ofrendar para defender a Chile de la guerra civil y del fascismo.

Trabajadores de mi Patria. ¿Qué puedo decirles yo a ustedes? ¿Cómo expresar mi reconocimiento a la lealtad de ustedes, a la fuerza combativa de ustedes, al espíritu de sacrificio de ustedes?

El viernes, allí dentro, sentí una emoción profunda. El Pueblo aquí mojado, trasminado de frío, azotado por la lluvia, tenía calor, cantaba, demostraba alegría, daba la prueba de su confianza en sus propias fuerzas. Y hoy ustedes están aquí para decirles a Chile y América que el Pueblo sabe que en la unidad, en la firmeza de sus convicciones revolucionarias, en la lealtad para discutir tácticas distintas, pero sin romper la unidad, el Pueblo entiende que formando un comando político único, centralizada la economía, movilizándose en el trabajo y en el esfuerzo está la garantía de la victoria.

Gracias compañeras, juventud de mi Patria, obreros de esta tierra que tanto queremos.

¡Por ella y por Chile, venceremos camaradas! (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO FEDERADO DE LA UNIDAD POPULAR, 24 DE JUNIO DE 1973.

Muy queridas compañeras y estimados compañeros delegados al Primer Congreso Nacional del Partido Federado de la Unidad Popular:

Estimados compañeros representantes diplomáticos de países amigos:

Compañero y amigo, senador Adonis Sepúlveda, Presidente del Partido Federado:

Estimados compañeros y amigos dirigentes nacionales de las colectividades que integran la Unidad Popular:

Esta semana ha sido plena de hechos de gran significación. Presenciamos, vivimos, sentimos la presencia de un crecido número de trabajadores, que espontáneamente se reunieron el viernes 15, para afirmar y reafirmar la decisión de apoyo a su Gobierno, al Gobierno Popular. Ni la lluvia ni el frío pusieron atajo a esa ejemplar actitud, que señala claramente la firmeza del pueblo en su lucha.

El jueves 21, Chile, en diversas provincias, fundamentalmente en Santiago, fue testigo de la más extraordinaria movilización de masas que haya acontecido en nuestra historia. Al llamado de la Central Única de Trabajadores, más de un millón de chilenos, en 5 provincias y en Santiago, se movilizaron para expresar una vez más su decisión, su voluntad de lucha, su responsabilidad en el proceso revolucionario nuestro.

El viernes recién pasado, 24 horas después de esa gran manifestación, inicia su trabajo este que es el Primer Congreso del Partido Federado. Yo saludo, en la forma más cordial y afectuosa, a las compañeras y compañeros que integran este Congreso.

Sobre todo, saludo a aquellos que vienen de provincias, de los extremos de Chile; a aquellos que trabajan en la tierra, en las industrias, en los hospitales, en las oficinas públicas. Les expreso mi felicitación porque sé que a través del contacto mantenido, tanto con el Compañero Adonis Sepúlveda, como con Mireya Baltra, Secretaria de este evento, ustedes han

puesto empeño, empuje, serenidad en los debates, que han traído ponencias, que han dado a conocer lo que han aprendido en estos dos años y meses de lucha en localidades, comunas y provincias. El aporte de Uds., es lo que necesitamos para vitalizar el Partido Federado y tomar cabal conciencia de lo que él ha de significar en el proceso que estamos viviendo.

Ustedes tienen que saber perfectamente que los actos a que me he referido, el viernes 15 y el jueves 21, han significado la unidad entre el pueblo y el Gobierno, fundamentalmente la unidad de los trabajadores con su Gobierno y la presencia que es vanguardia de la clase obrera, en este contacto y dinámico batallar. De la misma manera que habrán podido saber y comparar la diferencia que hay entre el orden que el pueblo muestra, como sentido de su superior responsabilidad en sus actos y el desorden y la violencia que se ha desatado -fundamentalmente en estos últimos días- y que se hiciera tan evidente el viernes 15, cuando intentó realizarse una marcha no autorizada de los trabajadores que están en paro de El Teniente. Ya he dado a conocer ante el país, y no es necesario repetirlo en detalle, como en estos días la acción directa ha caracterizado nuestra vida y el empleo de la dinamita, de las bombas, es un hecho cotidiano, llegando en su insolencia hasta atentar contra casas donde laboran y viven representantes de países con los cuales tenemos íntimas y profundas relaciones, interpretando el sentimiento del pueblo chileno: Cuba y Unión Soviética. El saldo dejado por esta actitud vandálica, son siete heridos a bala, dos de ellos graves y un muerto, un joven estudiante.

Por eso también los actos realizados por los trabajadores y su actitud, son una reafirmación muy clara de su insobornable voluntad de lucha contra las hordas fascistas y fascistoídes que ya apuntan casi diariamente en nuestro país.

De la misma manera que esos actos señalan la adhesión a los compañeros de El Teniente que están laborando y que el pueblo comprende las nuevas tácticas que utiliza la derecha y el sector reaccionario; las nuevas tácticas puestas en marcha como consecuencia de experiencias que adquirieron en el paro fracasado patronal y subversivo de octubre del año pasado.

Ahora se busca partir desde focos donde tienen influencias determinados partidos de oposición en sectores de trabajadores, y desde allí organizar un nuevo paro en que estarán presentes los grupos gremiales tradicionalmente adictos a la reacción de los Colegios profesionales. De allí que es importante en éste evento, meditar y apreciar la realidad que confronta nuestro país, y la forma como se desarrolla nuestro proceso.

Los trabajadores en Chile han conquistado el Gobierno; no han conquistado el poder. Y el Gobierno, sin el derrumbe del aparato institucional burgués, piensa que los trabajadores necesitan comprender la importancia que tiene utilizar el poder político que implica el Gobierno para impulsar el avance revolucionario.

De la misma manera que tienen que entender que el Estado está institucionalizado, con funciones predeterminadas; que vivimos un Estado de Derecho, con tres Poderes autónomos -el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial- con normas ajenas al proceso que vivimos y a la realidad pujante y bullente de Chile y que reflejan la concepción democrática burguesa y que convirtieron en Leyes minorías, expresión del régimen capitalista. Que nuestra lucha, entonces, y de acuerdo con nuestra propia definición programática, se realiza dentro de una

sociedad democrática -en la concepción democrática burguesa- el pluralismo y libertades que el pueblo conquistó. Pluralismo en los Partidos que apoyan al Gobierno y en la oposición, por cierto. Vía democrática que hemos ampliado -pero no lo suficiente- en este proceso de transición.

Libertades que los opositores aprovechan, desfigurándolas para atacar al Gobierno. Y por cierto, ellos rechazan que nosotros usemos las Leyes que ellos tuvieron en sus manos y que usaron contra el pueblo. Y cuando nosotros las usamos para defender el Gobierno legítimo y el avance de los trabajadores, nace entonces la actitud de resistencia de estos sectores que tienen todas las garantías de la realidad que vive nuestro país. Este es un Gobierno que no es socialista; es un Gobierno popular, democrático, nacional, revolucionario, que debe cumplir un programa para abrir, lo más amplia y rápidamente, el camino al socialismo y la transformación de nuestra sociedad.

Y dentro de este marco -ya he reseñado la realidad institucional que vivimos- están las Fuerzas Armadas, que por cierto han diferido y difieren con las de otros países; que no son FF.AA. politizadas, ni es el pueblo en armas, como ha ocurrido en otros procesos revolucionarios que llegaron al Gobierno y al poder a través de la lucha directa; que son técnicamente eficientes y respetuosas de la Constitución y de la Ley.

Hay que comprender que dentro de esto, que a grandes pinceladas he definido como la realidad que vivimos, aflora con fuerza la dinámica del proceso social. Los trabajadores que han conquistado el Gobierno avanzan en la consolidación de él y en la conquista del poder. Cambian, no substancial y definitivamente, pero si en gran parte la relación de producción en el campo y en las industrias. Vastos y amplios sectores nacionales toman conciencia de su ubicación de clase y el enfrentamiento que minuto a minuto se está produciendo, en todos los órdenes de la vida nacional. Y, por cierto, asistimos a una mayor organización de las masas populares. Y como consecuencia de este cambio en las relaciones de producción, como respuesta al avance de los trabajadores en la conquista del poder, y como respuesta también, no ya a la presencia sino a la intervención de los trabajadores en todos los niveles del aparato estatal, los sectores de oposición, el imperialismo, la reacción van a su vez consolidándose, superando instancias y volcándose en una actitud cada vez más agresiva, más dispuesta a negar la democracia que tanto acariciaron cuando ellos tenían el poder, a renegar de las fórmulas constitucionales y a utilizar todos los medios -inclusive la violencia fascista- para tratar de impedir el avance del proceso revolucionario y para intentar -y no lo lograrán- derrocar al Gobierno del pueblo.

Por eso es que también es indispensable que las grandes masas populares y el pueblo se empape de esta realidad, comprendan la peculiaridad que tiene el proceso chileno, la revolución chilena, con características diferentes a otros procesos que llegaron con las armas en la mano y que a lo largo de muchos años han ido construyendo la sociedad socialista. Es indispensable orientar a las grandes masas, fijarles metas, conducir las a través de su concientización, para evitar precisamente la anarquía que puede producirse con las reacciones voluntaristas y espontaneístas que en esencia debilitan el proceso revolucionario.

Es indispensable entender -y quiero con dos o tres ejemplos afianzar mi razonamiento- que la dinámica rompe el mecanismo tradicional y al mismo tiempo va haciendo necesarios los

cambios, aun dentro de nuestro programa que no puede ser estático, en función de las realidades que van apareciendo constantemente, por ejemplo, se ha definido el rol tradicional de las FF. AA. de acuerdo con la Constitución y valoradas como tal en el proceso nuestro y en el programa de la Unidad Popular. Sin embargo, rompimos la concepción, tradicional y estuvieron presentes en el Gobierno de la República, en momentos difíciles, compartiendo el Gabinete, en noviembre del año pasado, con los partidos populares y con representantes, si no directos, representantes de la Central Única de Trabajadores con los cargos que los trabajadores organizados en ella le otorgaron. Y lo hicieron para poner atajo al proceso subversivo y para dar, con la fuerza de un Gobierno integrado, las posibilidades que el pueblo se expresara en los comicios del 4 de marzo.

De la mismo manera que nosotros no previmos, que frente a las dificultades derivadas en lo económico y en lo social, fundamentalmente cuando gran parte del capitalismo y del capital se hace especulativo, y cuando se amplían las posibilidades del mercado interno en función de la distribución del ingreso que hiciéramos, y cuando en el campo internacional se alzan los precios de los alimentos, y la tierra nuestra no produce ni siquiera el 45% de lo que necesitamos, nacen las dificultades de la distribución y el abastecimiento que indiscutiblemente llevan a considerar como una necesidad la distribución equitativa y justa, en función de las necesidades vitales y no de los ingresos, que en el fondo es que tendrá que haber un racionamiento.

De la misma manera, en el agudo problema de la vivienda; necesitamos construir 100 mil casas para paliar el déficit de arrastre, que son 600 mil viviendas en nuestro país, por el aumento vegetativo de la población. Pero la infraestructura de este país demostró que era imposible alcanzar metas como estas. Entonces se requiere la presencia del pueblo, para que con una dimensión distinta, él vaya al mismo tiempo contribuyendo a solucionar, sea en forma de emergencia, pero como sea, los problemas de la vivienda. Y que sea el pueblo el factor dinámico de un proceso que está limitado por una realidad que no podemos superar de la noche a la mañana, en cuanto a la producción de los implementos de la construcción para edificación de las viviendas. Este ejemplo, como muchos otros que podría poner gráficamente -la salud es uno de ellos, frente a la necesidad imperiosa y justa de proteger y defender el capital humano- muestra que nos encontramos con realidades que no podemos superar aunque lo queremos y lo anhelamos.

Todo esto es la palpitante realidad que confrontamos, que las grandes masas y el pueblo debe entender. En un país con una infraestructura que nunca se consiguió para las grandes mayorías y que, por cierto, hace crisis mucho más prematuramente donde las masas se hacen presentes en la exigencia legítima de condiciones mínimas de vida y existencia. Por eso es que el 1 de marzo enviara a los dirigentes máximos de los Partidos de la Unidad Popular una carta en donde les planteaba públicamente la necesidad de realizar este Congreso de los partidos integrantes del Partido Federado de la Unidad Popular, para rubricar que el Partido Federado no podía ser jamás una trinchera utilizada por el acto electoral; que debía ser -y tendría que ser- un paso cualitativo e importante en el proceso revolucionario chileno. Y por ello es que planteaba que era indispensable que la experiencia vivida nos hiciera comprender el error que

cometimos al no darle en la etapa preelectoral, por ejemplo, al Partido Federado el peso y el contenido que debió tener.

De la misma manera que no difundimos a tiempo la renovación programática y la forma de instrumentarla; como asimismo tampoco los candidatos de los partidos de la Unidad Popular usaron un mismo lenguaje ni plantearon una táctica común. Creo que la autocrítica es justa, sin dejar de reconocer el fervor que pusieron los militantes a nombre de los partidos de la Unidad Popular para obtener lo que fue una victoria trascendente, cuando alcanzamos el 44% de los sufragios. Pero no podemos dejar de usar la autocrítica para señalar que, sin duda, habríamos avanzado un porcentaje mucho más allá; pero más que eso, habríamos logrado un pensamiento común y homogéneo y tenido la visión de las tareas que obligadamente teníamos que realizar, sobre todo después de los resultados del 4 de marzo.

De allí entonces, que en la carta que aludo dijera que era indispensable este Congreso, a fin de estudiar la manera de instrumentalizar, readecuar y ejecutar el programa, fundamentalmente a las necesidades de hoy.

Siempre sostuve, la experiencia también lo demostró a los compañeros dirigentes de los partidos de la Unidad Popular, que era indispensable una dirección única política y económica; que era una obligación de ésta dirección única superar la falta de coherencia en las tácticas que usamos; que era indispensable esta dirección única para implementar las tareas económicas y fundamentalmente para luchar contra la amenaza golpista, que de tener éxito implicará evitar el más sangriento fascismo en nuestro país.

Tengo acá un documento sencillo. A mi juicio, es lo más claro para entender los métodos y los procedimientos que se están empleando y usando en nuestro país por aquellos que dicen defender los valores tradicionales -inclusive- de la democracia burguesa; de aquellos que hablan de la autonomía universitaria y que han creado un temporal de pasiones cuando el Gobierno ha hecho respetar su autoridad, tanto en el Canal 5 como en el canal 6, señalando que el canal 6 aparece subrepticamente, sigilosamente, y que en los diarios de oposición se aplaude como una maniobra increíble, por no haber sido antes apreciada por el Gobierno, como un triunfo su actitud.

La autonomía universitaria, ejercida en función de una interpretación que ellos han hecho de la ley, debió, por respeto a la propia universidad, si querían establecer un canal, hacerlo públicamente y dentro del tradicional recinto universitario, pero no fuera de él, y todavía, para entregarlo a la defensa, no al ascendiente moral de una universidad, sino de matones contratados para eso y teniendo en su local un verdadero arsenal. Esta carta a que me refiero es de un hombre a quien no conozco y va dirigida al Vicerrector Académico de la Universidad Católica y la firma un investigador: Jorge Swaneck. Es muy breve; dice así: "Señor Vice Rector: Ayer 19 de Junio a las 19,15 horas, entraron violentamente al laboratorio donde yo trabajo 6 individuos con cascos, palos y una tarjeta verde, credencial de la FEUC procedieron a amenazarme para que respondiera a sus preguntas. Solicité que salieran inmediatamente y así lo hicieron de uno a uno, los seis. Quince minutos después vino al laboratorio un individuo, quién dijo llamarse Jaime Avilés, pidiendo excusas por la entrada de los seis de casco.

Avilés entro por escalamiento y no se excusó. Avilés usaba tarjeta azul y mandaba a los verdes. Me advirtió que iban a quedar 3 individuos de guardia frente a las ventanas del laboratorio que da a Marcoleta. Respondí que no podía yo autorizar la permanencia de personas extrañas en el laboratorio. Me tranquilizó mucho, cuando al retirarse gritó: “no se preocupe si algo pasa, diga que Jaime Avilés tuvo la culpa”. Llamé por teléfono al Dr. Luis Vargas, Decano del Instituto de Ciencias biológicas para comunicarle los hechos. Continué trabajando y a las 19,45 entró al laboratorio un señor Correa, tarjeta azul: FEUC, a dar explicaciones amables, asustadas, para que yo comprendiera que los alumnos estaban nerviosos por la situación de algunos que llevaban días sin dormir, víctimas de su propio insomnio.

Luego llegó Rodrigo Mujica, tarjeta azul y docente. Más explicaciones. Se fueron. A las 20,50 entraron violentamente al laboratorio unos 16 individuos comandados por uno de apellido Melero, tarjeta azul. Melero dijo ser alumno y entre los otros reconocí a algunos de la primera invasión. Eran alumnos. Además venían algunos que eran seguramente mineros; había además otros que no eran ni estudiantes ni trabajadores, pero que en la uniformidad de cascos, palos, laques, manoplas y cartucheras, lucían esa naturalidad propia de los matones y del lumpen.

Fui conminado a salir do inmediato. Traté de explicar una negativa. Melero me insulto, golpeó el interruptor de la luz y dio la orden. No opuse resistencia. Fui llevado en vilo hasta la puerta del hospital. Fui golpeado, insultado y aparentemente identificado con los enemigos de mis buscadores. Melero tomó posesión de mi laboratorio. Destruyeron el material en mi escritorio. Recuerdo que Melero me dijo que debía agradecerle que no hubieran destrozado todo, porque ellos podrían hacerlo.

Señor Vicerrector, ruego a Ud. indicarme cómo debo proceder con el objeto de continuar mi trabajo. Firma: doctor Jorge Swaneck”.

No lo conozco y debo decir que es un investigador, pero creo que esta carta es lo más gráfico, lo más claro. Para que se vea que aquellos que hablan de cultura, aquellos que hablan de respeto a la Universidad, llegan y proceden, inclusive con académicos de la propia Universidad Católica, con miembros de la propia Universidad Católica.

A ello hay que agregar informaciones que esta mañana he tenido, por ejemplo, en relación con algunos sectores médicos. Y espero y anhelo no sean ciertos. Ya no sólo pretenden paralizar los hospitales, sino que quieren tomárselos para impedir que los médicos que quieren seguir atendiendo al pueblo, no puedan desempeñar su labor humanitaria y técnica ni cumplir con su deber de funcionarios del Servicio Nacional de Salud. Ustedes comprenden la gravedad que esto entraña. ¿Cómo tendrá que reaccionar la comunidad? ¡Cómo están buscando el enfrentamiento! ¡Cómo no los detiene siquiera lo que representa ser médico y la obligación, que nace desde Hipócrates, de defender la salud de todos, sin distinción de apellidos políticos o posiciones doctrinarias!

Estos son los hechos que hoy día estamos viviendo. Por eso, entonces, es fundamental que este Congreso entienda lo que es la lucha en que estamos empeñados, y la real amenaza fascista que está viviendo nuestro país.

Creo innecesario dar lectura a las partes que yo planteara que, a mi juicio, debían ser encaradas por este Congreso. Yo presumo, por lo que ayer conversara con el Compañero Presidente, Adonis Sepúlveda, con la compañera Mireya Baltra y con los compañeros que tuvieron la deferencia de visitarme en representación de Uds., que estos aspectos han sido considerados. Me refiero a lo económico, lo político, lo social.

De allí entonces que quiera tan sólo hacer algunas reflexiones en relación con lo que yo considero básico: lo que el Partido Federado a mi juicio representa. No es un partido único, no es un partido monolítico. Está integrado por diversas colectividades, cada una con su programa, su propia concepción doctrinaria, e ideológica, pero que confluyen a este partido, en función de la consecuencia en la apreciación de la necesidad de un programa para Chile, las tácticas que deben realizarse para convertir en realidad el proceso revolucionario teniendo una estrategia que nos una a todos.

Repito, con claridad, que creo que nosotros no tenemos conciencia de que los procesos no pueden artificialmente acelerarse.

No está Chile preparado socialmente para un partido único, como los que existen en algunos países que han alcanzado el socialismo. Por otra parte, este Congreso del Partido Federado en sí mismo, no es excluyente, a mi juicio, y debe considerar a aquellos que no tienen una militancia partidaria cómo la nuestra, pero que en realidad pueden y deben estar junto a nosotros en las tareas que levantamos como necesidad fundamental para Chile y su pueblo. Como el diálogo no puede estar limitado entre nosotros y debemos buscarlo y encontrarlo con otros grupos o fuerzas que también tienen una concepción revolucionaria, sin olvido de nuestros planteamientos y de nuestras resoluciones, pero al mismo tiempo sin el sectarismo que impida ir ganando más y más voluntades para un grande y hondo proceso, que ha de ser el que vivimos, se transforme en una auténtica revolución. Por eso es que hay que acentuar que el Partido Federado -como lo dijera hace un instante- es un avance cualitativo de extraordinaria importancia, que permite la coherencia, la homogeneidad, dentro del pluralismo que debe existir y existe entre nosotros, pero que debe conducir a la dirección política única. Sabemos perfectamente bien que si hay algo que caracteriza y le da perfiles muy propios al proceso político chileno, es esto que constituye una alianza de partidos en torno a un programa definido y claro que se va, por la dinámica social, adecuando a las realidades que van naciendo, pero que establece el pluralismo interno, que permite, que convivan partidos y grupos revolucionarios que tienen pensamientos doctrinarios y filosofías diferentes, que la democracia interna debe llevarnos a la más amplia y profunda discusión de los problemas, de los planteamientos de principios y doctrinas, sin temor, para aceptar -por cierto- el pronunciamiento mayoritario que obligue a todos, en función de lo que es el centralismo democrático.

Pero ello de ninguna manera puede representar una superestructura que obligue a los partidos a renunciar a sus programas propios y a su propia filosofía. Y esto es muy importante no olvidarlo. Hay que tenerlo constantemente presente. Y por ello Chile marca también, con características muy propias, la presencia fraterna dentro del diálogo, el derecho de todos, de los partidos donde militan o donde viven laicos, marxistas y cristianos. Creo importante, en apretadas frases, señalar a mi juicio lo que deben ser las relaciones -y ya lo he hecho en parte-

de los partidos que integran el Partido Federado de la Unidad Copular, definiendo- claramente el Partido Federado como un proceso de avance al qué tenemos que darle la fuerza organizativa y el vigor que debe tener, no en la superior estructura de Santiago, sino a lo largo de todo Chile, en las provincias, departamentos y comunas. Donde los partidos que integran el Partido Federado tienen que entender que todos nos necesitamos, que este proceso no pertenece ni siquiera tan solo a la Unidad Popular; que le pertenece a miles y miles de chilenos que no estando en nuestros partidos, tienen la intuición de un proceso revolucionario y quieren vivirlo. Que por sobre las apetencias partidarias y las urgencias de vitalizar los cuadros de las propias colectividades, está la grande y profunda necesidad de una lealtad al pueblo y a la revolución que supere esas fronteras, sobre todo cuando de apetencias burocráticas se trata; que haya la lealtad profunda y honda y el derecho a discrepar, pero dentro de los marcos del Partido Federado, para convertirnos todos en militantes de una misma convicción, de una misma fe, de una misma voluntad revolucionaria al servicio de Chile y el pueblo. (Aplausos).

Creo que también es conveniente precisar: ustedes han mirado acuciosamente, desde los partidos, al Gobierno, su Gobierno. Pero también creo que es conveniente que vean cómo yo miro desde el Gobierno al Partido Federado y las relaciones que deben existir entre el Gobierno y los Partidos. El Estado es el objetivo político a conquistar todavía por los trabajadores. Pero dentro del Estado se integran tres Poderes: el Gobierno, que es importante, importantísimo, y en sí mismo debe ser, y es, un medio único y vital para realizar los cambios estructurales que permitan el control del aparato estatal por los trabajadores. Partido y Gobierno no pueden identificarse en sí mismo, pero deben integrarse en la acción y respetar, Partido y Gobierno, lo que cada cual es. El Partido Federado a mi juicio constituyo el instrumento de clase. El Gobierno es -y lo he dicho- un instrumento institucional, no de clase y que tiene que actuar, como lo sostuviera ampliamente, inclusive dentro de los marcos del derecho burgués que reposa en el principio de la legalidad.

El Partido necesita al Gobierno y el Gobierno al Partido Federado. Y cuando digo Partido Federado, hablo por cierto de todos los Partidos que lo integran, ya que dije que es un paso cualitativo de importancia, de la misma manera que el Gobierno necesita a la clase obrera organizada. De allí la diferencia entre este Gobierno y los anteriores, teniendo la honradez de sostener que Chile vive en una etapa capitalista; que somos un Gobierno Popular, que, hemos dado algunos pasos, pero no los necesarios, para abrir el camino hacia el socialismo. Y este Gobierno, porque es el Gobierno de los trabajadores, tiene también forzosamente que afianzarse en la clase obrera y en los trabajadores organizados en la Central Única de Trabajadores.

Qué respuesta más leal y que conciencia más clara, como ha quedado demostrado en los extraordinarios actos del viernes y del jueves.

Por eso es que, fundamentalmente, teniendo los partidos influencias a través de sus militantes en el campo sindical, es básico y elemental que haya una articulación correcta entre el Gobierno y el Partido Federado, en lo cual reside la fortaleza específica del movimiento revolucionario chileno.

El Partido Federado debe respetar las jerarquías y la competencia institucional del Gobierno, como el Gobierno tiene la obligación de respetar y no interferir en las competencias propias de los partidos y, por cierto, del Partido Federado. Hay que entender que el Gobierno no actúa en función del programa de cada partido, sino del programa conjunto que nos diéramos antes de la batalla de septiembre del 70 y a la readecuación de ese programa y su realización en función de los hechos sociales y económicos que van naciendo todos los días.

Por eso, creo importante que entendamos bien cada cual, cuál es el camino en que confluyen Gobierno y Partido Federado, donde cada uno tiene un rol. Y que Gobierno y Partido deben respetarse mutuamente, para, sobre todo en la coherencia de la acción, vitalizar responsablemente la acción de las masas en el proceso transformador que estamos viviendo.

Me interesa, asimismo, destacar las relaciones que debe haber entre el Partido, el Gobierno y la Administración Pública.

Algunos compañeros, equivocadamente piensan, que porque un compañero de ellos desempeña determinada función o está en determinado cargo, ese compañero debe obedecer al partido y no a la jerarquía que establece la construcción de la Administración Pública.

Yo creo que ese es un hecho que tenemos que aprender como experiencia. Que vivimos la etapa de un cuoteo que los hechos nos han obligado a superar, y que si acaso existe, como debe existir, el sentido hondo y profundo de la unidad y la responsabilidad de ella, cada militante de cada partido debe entender que el hombre que desempeña un cargo no siendo de su partido, es un hombre del proceso revolucionario, es un hombre del Partido Federado. Y si no está en el Partido Federado, tendrá que ser un técnico idóneo que la revolución necesita. Con lo cual estoy señalando que es indispensable que los partidos al entender el respeto a la jerarquía, a la estructura administrativa de la misma manera deben saber que es su obligación y que el Gobierno respeta, que ellos le den la fuerza y el contenido de la conciencia política revolucionaria a los militantes que destacan a la Administración Pública. (Aplausos).

Creo que es indispensable que se entienda que yo pienso que los partidos no pueden pretender dirigir la Administración Pública. Pueden y deben dinamizarla, criticarla, afianzarla. Deben y pueden exigir su democratización. Creo que ese es el rol fundamental y esencial que le compete a los partidos, y por tanto al Partido Federado. En la realidad del proceso que vive nuestro país, no ocurre lo que ocurre en otros procesos revolucionarios, en donde el aparato del partido es la Administración Pública. Y eso hay que entenderlo claramente, porque es también una de las diferencias que nuestro país tiene. Por último, quiero señalar que a mi juicio el Partido Federado debe ser el factor más importante en la organización del pueblo. Las viejas estructuras partidarias deben ser remozadas, aun para aquellos actos tan tradicionales, como las elecciones en que siempre hemos vivido. Pero al mismo tiempo, los Partidos tienen que darse cuenta -y octubre fue una lección extraordinaria- que la fuerza creadora del pueblo, que la dinámica social lleva a crear los centros de poder de los trabajadores; lo que se ha llamado el Poder Popular.

Ya dije que es obligación fundamental la conducción única, política y económica que permitirá todo el proceso de planificación. Y las medidas de urgencia del Plan de Emergencia, frente a una realidad económica que los integrantes de este Congreso deben meditar profundamente.

Vivimos horas muy luras; horas en que la amenaza fascista apunta desde el campo propiamente político, y la amenaza contra el Gobierno, que se afianza en la realidad que vivimos económica, marcada por el desabastecimiento, en un aspecto, y por un poder inflacionario que -como dijera en la Plaza de la Constitución- si no lo controlamos puede convertirse en una inflación desenfadada que quiebre nuestra economía, y que debilite las propias bases de sustentación del Gobierno.

No hay que olvidar que hay todavía, vastos y amplios sectores que no comprenden los valores distintos, que emergen de un proceso revolucionario; que viven la vida y lo existencia en función de padrones tradicionales de una democracia burguesa, en donde el dinero y el economicismo priman para obtener lo esencial.

Y por ello no es de extrañarse, que como táctica, los opositores impulsan y fortalecen los procesos reivindicativos económicos de empleados, profesionales, obreros, trabajadores, porque saben que con ello -fundamentalmente- están socavando más y más el proceso en su aspecto fundamental, -el económico- y con ello llevando expectativas mayores a sus esperanzas de quebrar a este Gobierno Popular.

De allí entonces, que más allá de los procesos que han vivido y vivirán los partidos, está su adecuación, y más que eso, está su obligación, primero, de ser los factores de contacto entre el Gobierno y las masas, sin perjuicio de que el Gobierno cumpla esa tarea. Partiendo de que los funcionarios públicos rompan la concepción burocrática y estática que ha hecho que muchos de ellos permanezcan apoltronadamente en sus oficinas, tengan todavía como herencia las viejas maneras de los burócratas de siempre, que no se empapen en el diálogo con el pueblo, que no beban la experiencia que emana de la vida del pueblo, que no comprendan que la acción de la Administración Pública sólo tendrá contenido cuando ella alcance la amplitud democrática, para que la inmensa mayoría de los chilenos se sientan incorporados a la marcha de esta Administración y el contenido revolucionario que el Gobierno les da en su actitud. Por eso es que digo que el Partido Federado debe cumplir, sobre todo a través de ustedes, los mandos medios, la gente que tiene el contacto -o debe tenerlo- con el obrero, de la industria, de la imprenta, del taller, de la escuela, del hospital; con la mujer de la población marginal o callampa y con la juventud.

Hace tantos y tantos años que estoy golpeando en la conciencia de los partidos, sobre todo después de cada aparente derrota, para señalar la preocupación básica que debían tener las fuerzas populares para incorporar, concientizar y darle a la mujer la esencia de nuestra verdad: ¡no hay revolución sin ella! (Aplausos).

De la misma manera que hay que darle todo el apoyo a la juventud, o vamos a caer en el absurdo de repetir que ella tendrá que reemplazarnos.

No esperamos que nos reemplace. ¡Esperamos que viva con nosotros, porque no puede haber distancia de generaciones en este proceso! ¡Que la juventud lo vivirá con más pasión, con más fuerza, porque es más joven! ¡Que tendremos que comprender, inclusive, sus urgencias y sus errores! ¡Que tenemos la obligación de señalarle que no hay distancias revolucionarias entre un hombre que tenga madurez en los años y firmeza en sus convicciones, con los muchachos

jóvenes! ¡Que ojalá mantengan siempre la fuerza revolucionaria que tienen hoy día en sus años juveniles! (Aplausos).

Pues bien, si comprendemos que en esta hora lo primordial, lo básico es afianzar el Gobierno en lo político y conquistar los instrumentos, haciendo que haya permeabilidad institucional, para que entiendan los opositores que no pueden negarle a un Gobierno lo esencial, para poder vivir en defensa de Chile frente a una realidad económica que no emana de los errores cometidos por nosotros -sin negar que los hayamos cometido- sino que son los factores internacionales y nacionales los que pesan, sobre todo cuando un Gobierno como el nuestro se enfrenta con el imperialismo y con la oligarquía terrateniente, bancaria y feudal.

Por eso, repito que lo esencial, a mi juicio, en este instante, es crear el poder popular; darle fuerza a los Centros de Madres, a las Juntas de Vecinos, a las JAP, a los Comandos Comunales, a los Cordones industriales; haciendo, inclusive, que estos aspectos del poder popular se vinculen, penetren, se adentren en la Administración Pública, para que sean un factor contra la burocracia y para que le den el dinamismo y la fuerza revolucionaria que tienen que tener por labor esos organismos. Pero poder popular que no puede concebirse -y lo rechazo- como poder paralelo al margen del Gobierno o contra el Gobierno Popular. (Aplausos).

Por ello que al comienzo hable de que en este proceso tan típicamente nuestro, tan original, históricamente hablando, el Gobierno es un factor vital del proceso transformador y revolucionario. Que el Partido Federado debe ser la conciencia política para estar indicándole al Gobierno la premura en la solución de determinados problemas, y cooperar teniendo la certeza y la evidencia de que si tienen concepciones distintas en el Partido Federado, pueblo y Gobierno deben ser la misma cosa.

Por eso, al terminar mis palabras quiero, con fervor agradecido expresar mi reconocimiento a la mujer, que nunca tuvo la posibilidad de leer un libro de doctrinas o de principios, pero que está en su población o en su pueblo, en su sitio de trabajo o en el seno de su hogar, viviendo la misma inquietud y el mismo anhelo de una existencia distinta y mejor.

Quiero expresar mi reconocimiento al militante anónimo, al que nunca pretendió un cargo ni siquiera dentro de su propia organización, pero que tiene esa fe que le mueve, lo estimula, lo lleva al sacrificio; hace que no le importen ni las horas de trabajo ni de turnos, ni las levantadas cuando comienza a apuntar el sol. El que pega carteles, el que saca sus pebres billetes para comprar, compañeros, la harina y el pincel. Al compañero que nunca flaqueó. Al que no tuvo otra expectativa que su vida amarga, pero que comprende que el proceso revolucionario es para dignificar la vida de los suyos. Al que sabe que la revolución no es un proceso para servir apetitos personales o partidarios; que implica renunciamiento y sacrificio; que una generación, la generación revolucionaria, tiene que entender que solo trabajando más, produciendo más, estudiando, más, podrá hacer que la otra generación tenga la existencia humana a que tiene derecho el hombre y la mujer.

Quiero agradecerle al que le da fuerza vital, con su presencia en el campo o en la ciudad; al que trabaja la tierra y suda en el surco, al que hace que la mina entregue sus riquezas. Quiero agradecerle al maestro que no deja de enseñar su lección, para mirando más allá de las

fronteras pequeñas de su propia escuela, entiende que el niño que a él le entregan será el ciudadano revolucionario integral de mañana.

Quiero agradecer a todos los que a lo largo de Chile, en los pueblos silenciosos donde a veces falta la luz y el teléfono, en el litoral o en la montaña, sienten la presencia de un Chile distinto que tiene perspectivas de futuro y contenido de historia. Seamos nosotros, los integrantes del Partido Federado -y yo soy uno de sus militantes- los que tengamos el derecho a decir que hemos cumplido, con Chile, la historia y el pueblo. (Aplausos).

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS ANTE EL PUEBLO
REUNIDO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 29 DE JUNIO DE
1973.**

Pueblo de Chile:

Queridas compañeras y estimados compañeros de Santiago:

He asumido la responsabilidad de convocar al pueblo para informarle. Por lo tanto pido que me escuchen, porque es fundamental que cada uno de los que está aquí y los que me escuchan por la radio, tengan conciencia cabal de lo que ha sucedido y además comprendan la tarea que tienen que cumplir desde hoy hacia el futuro.

Por eso pido no se me interrumpa ni con aplausos, ni con gritos, ni con consignas. El momento es demasiado duro y la responsabilidad que tengo me obliga a pedir más que nunca que el pueblo comprenda cuanto espero de su serenidad y de su firmeza.

Deseo rendir homenaje a los que han caído. Fundamentalmente, rindo homenaje a las fuerzas leales del Ejército de Chile, de la Armada Nacional y de la Aviación (Aplausos) en el sargento Rafael Villana, asesinado en la puerta del Ministerio de Defensa. Trabajaba en la 2° División del Ejército, el Cuartel General al mando del General Sepúlveda.

Rindo homenaje a 5 civiles que perdieron su vida como consecuencia de la actitud artera, antipatriota, contraria a la Doctrina de las Fuerzas Armadas, del grupo insurgentes. A Leontina Reyes, a Victoria Sánchez Carrasco, periodista; a Leonardo Alwinsen, periodista extranjero; a Luciano Caro y a Carlos Fuentes. Destaco que hay en la Posta Central 5 heridos graves; uno en el Hospital del Trabajador y otro en la Posta 3. En total, 7 civiles. Y hay en el Hospital Militar 11 heridos graves, pertenecientes a las filas del Ejército. Hay 14 civiles, también heridos a bala, de mediana gravedad.

Quiero que sepan, que además de informarles, los he llamado para que con el calor y la firmeza revolucionaria del pueblo, rindan homenaje a las Fuerzas Armadas de Chile, a las

fuerzas de Carabineros y de Investigaciones, que con su actitud aplastaron la tentativa sediciosa.

Ahora paso a detallar los hechos acontecidos. A las 8:55 horas fui llamado por el Subsecretario del Interior, compañero Daniel Vergara (Aplausos) quien me dijo una sola frase que lo revelaba todo: "Compañero Presidente, tenemos tanques aquí, frente a La Moneda, en la Plaza Constitución. Están disparando y se me informa que hay otros tanques rodeando La Moneda. Sepa, Presidente, que todos los que estamos aquí sabremos cumplir con nuestro deber". (Aplausos).

Minutos después, el Sargento 2° que forma parte de la Guardia de La Moneda, del grupo de Carabineros, subía a izar, junto con un Carabinero, la insignia de la Patria en medio de las balas. (Aplausos).

Sus nombres: Mario Humberto Reyes, Sargento 2° y Luis Venegas Jara, Carabinero. (Aplausos)

¿Qué había ocurrido? Un grupo del Regimiento Blindado N°2, al mando del ex Comandante Souper, -que debía ser removido hoy día de su cargo y que está encarcelado y definitivamente removido (Aplausos); la Justicia Militar determinará la sanción que a él y sus cómplices habrá que aplicar- (Aplausos) rodeó La Moneda.

Ayer el General Sepúlveda, Jefe de la Segunda Zona, denunció en la mañana hechos comprobados, que demostraban que un grupo muy reducido de Oficiales, había intentado en la mañana del miércoles sacar este mismo Regimiento. Su denuncia, hecha en rueda de Prensa, mereció el sarcasmo y la befa de los diarios reaccionarios y declaraciones contrarias suponiéndose y sosteniendo en esas declaraciones de los adversarios al Gobierno, que esto era una maniobra nuestra para querer evitar que se siguiera investigando el incidente ocurrido en Costanera al General Prats, quien fuera tan burda, injusta, y torpemente criticado por radios y prensa de oposición por la actitud que había tenido.

Ahora los hechos prueban que el Gobierno no engaña ni miente.

Ayer en la tarde concurrió al Senado el Ministro de Defensa y entregó los antecedentes que teníamos en nuestro poder.

En esa Sesión dijo que no se daba crédito a lo que expresaban los Ministros, si bien se podía creer en lo que afirmaba el Jefe Militar. Ante esa actitud, el Ministro de Defensa se retiró del Senado, dejando en claro una vez más que este Gobierno dice y dirá siempre la verdad. (Aplausos).

Siguiendo la información, debo señalar que el grupo sedicioso disparó reiteradamente contra el Palacio Presidencial. Y además, lo hizo contra el Ministerio de Defensa. Están parcialmente destruidas las oficinas del Ministro de Defensa y varias que ocupan Generales de la República. Ellos sabían que dentro del Ministerio estaba el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea General Ruiz, el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Raúl Montero, y los Jefes y Oficiales de esa Repartición. El General Prats habla partido desde su casa, primero a la Escuela Militar y de allí al Regimiento Tacna.

Después relatare las medidas que tomara Solo quiero destacar que hay extraordinarios daños en el Ministerio de Defensa. Un tanque derrumbo la puerta y se disparó dentro del Ministerio el cañón de ese tanque; hay numerosísimos impactos en el frontis del edificio. De la misma manera que hay más de 500 impactos en La Moneda. Han sido prácticamente destruidas 16 oficinas de la Cancillería y rotos más de un centenar de vidrios.

Cuando estaba ocurriendo esto, yo ya había tomado contacto con el Ministro de Defensa, con el Comandante Ruiz, con el Almirante Montero y con el Director General de Carabineros Subrogante, General Viveros. En ese momento me llamo de nuevo Daniel Vergara. Me dijo: “Presidente, hemos recibido una orden de rendirnos por parte de los amotinados. La decisión nuestra -y aquí está el Oficial de Carabineros al mando de la Guardia de Palacio- es no hacerlo”. Le dije: “hay una frase histórica que va a repetir el Teniente Pérez, como respuesta a la insolencia de los sublevados. Dígale lo que le dijo la historia: La guardia muere, pero no se rinde, mierda”. (Aplausos).

Rindo homenaje a la Guardia de Palacio, formada por Carabineros (Aplausos), y al joven Teniente de guardia, señor Pérez. Rindo homenaje a los Detectives de Investigaciones que estaban aquí en La Moneda y que tomaron rápidamente los sitios para combatir. (Aplausos). Rindo homenaje al personal de servicio de La Moneda: ninguno de ellos pretendió salir, al contrario, dijeron que se quedarían. La mayoría de ellos son suboficiales, de la Armada de Chile. (Aplausos).

Rindo homenaje a los pocos funcionarios y funcionarias que estaban en el Palacio Presidencial tanto en oficinas del Ministerio del Interior de la Presidencia o del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Y, rindo homenaje a una muchacha periodista, Verónica Ahumada, con quién hablé cuatro veces, y a quien instaron a que se fuera. Ella dijo: “estoy aquí para informar al Presidente”. (Aplausos).

Mientras sucedían estos hechos en torno al Ministerio de Defensa Nacional, a la Dirección General de Carabineros, contra la cual se disparó estando allí el Director Subrogante y General de Carabineros; mientras sucedían estos hechos -repito- el Comandante en Jefe del Ejército, junto con los Generales Pinochet, Pickering, Urbina y Sepúlveda, trazó el plan para reprimir a los subversivos, y ordenó la movilización de los Regimientos, Buin, Tacna, Escuela de Suboficiales, Escuela de Infantería, Escuela de Telecomunicaciones y Escuela de Paracaidistas. (Aplausos). Y el propio General Prats concurre a la cabeza de la Escuela de Suboficiales. De la misma manera, que el Director General de Carabineros había movilizó el grupo especial y las tanquetas; se habían ocupado de mandar dos batallones y seis tanquetas a Tomás Moro, Casa de los Presidentes de Chile, donde estaba yo en contacto permanente. Y desde allí llamé al Pueblo dos veces por radio. Primero, para señalarles que tuvieran confianza en las Fuerza Armadas, en Carabineros e Investigaciones, y segundo para decirles que ocuparan las empresas, las industrias; que estuvieran en los centros de trabajo, que los dirigentes y los militantes partidarios en sus centros, en sus casas políticas, y que además el pueblo se agrupara en cuatro o cinco sectores que señalé, para que estuvieran prestos y por si acaso necesitábamos su presencia para combatir junto a los soldados de Chile (Aplausos).

Llegados al centro de Santiago, por el sector de la Alameda, la Escuela de Suboficiales, de Infantería, de Telecomunicaciones, y la Escuela de Paracaidistas; avanzaba por la Estación Mapocho para hacer una indicación geográfica el Regimiento Buin, encabezado por su Comandante y dirigido por el General Pinochet.

En ese momento, también el General Pickering, Jefe de los Institutos Militares, venía avanzando con otra columna junto al Ministro de Defensa. Llegando él General Prats a la Alameda, hubo un hecho que la historia recogerá. Solo, con dos oficiales cuyas armas apuntaban al suelo, habló con cuatro de los que ocupaban los tanques sublevados y le entregaron sus armas y respetaron su alta jerarquía militar. Al llegar al quinto tanque, el Oficial que estaba allí le dijo: “no me rindo General”, y pretendió usar su arma. El ayudante del General Prats, mayor Zabala, le salvó la vida al apuntar al oficial sublevado y al arrebatarle el arma. (Aplausos).

Qué gran lección para aquellos que horas antes habían motejado e injuriado al Comandante en Jefe del Ejército y en él a la Institución que dirige, por la actitud que había tenido allí en la Costanera. El General Prats obtuvo solo la rendición de la mayoría de los tanques. Tres de ellos escaparon, sembraron el pánico, fueron rodeados por fuerzas al mando del General Sepúlveda en colaboración con Fuerzas de Carabineros, y fueron a entregarse al Regimiento que habían sublevado, que ya estaba en manos leales, con el General Bonilla y el nuevo Comandante señor Ramírez, a la cabeza de ese Regimiento. (Aplausos).

Vine desde Morandé con los tres Comandantes Edecanes y un grupo de Carabineros y, por cierto, con tres tanquetas, por si acaso. Llegué en los momentos en que todavía había francotiradores en el Ministerio de Hacienda. Y fui recibido en la puerta de La Moneda por el General Prats, el Director General de Carabineros y el General Pinochet. Quiero señalar también, que cuando el General Prats había ya hecho que se rindieran 5 tanques, salieron también desde el Ministerio de Defensa, para acompañarlo, en una actitud solidaria y viril, el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General César Ruiz y el Almirante, Comandante en Jefe de la Armada, Raúl Montero. (Aplausos).

Estaba saludando al General Prats y todavía sonaban algunos disparos y más de 20 dieron en La Moneda, especialmente en el sector de Teatinos. Luego Santiago tomaba, aparentemente, el rasgo de una ciudad tranquila. Sin embargo, facciosos dinamitaron la planta transmisora de Radio Portales y la destruyeron; y civiles, coludidos e instigadores, cómplices, cobardes, están golpeando ahora puertas de las Embajadas para refugiarse y escapar de Chile. (Pifias).

Juzgue el pueblo la actitud de estos brabucones que después de tratar de barrenar -y solo lo consiguieron en parte mínima- la disciplina de las Fuerzas Armadas, después de pretender utilizarlas, cuando llega el momento de estar siquiera junto a los que se habían levantado, arrancaron, se escondieron, y ahora pretenden eludir la acción de la Justicia. Espero que no lo consigan. Como era de esperarse, la inmensa mayoría pertenece a la asociación ilícita, mal llamada Patria y Libertad. (Pifias).

Desde hoy los llamaremos la antipatria y la cobardía. El pueblo debe recordar que en el gran acto que realizáramos el jueves 21 expliqué que este país estaba potencialmente en insurrección y al borde de la guerra civil. Que los sectores de la alta burguesía y del fascismo

coludidos con intereses foráneos, pretendían poner atajo a la marcha del Gobierno e impedir la consolidación en el campo económico del Gobierno Popular. Hice presente la campaña por ellos desatada, los hechos por ellos desatados y las campañas realizadas, desde el punto de vista de lo que ellos llaman pretenciosamente ideológico. Exponiendo impudicamente sus ideas reaccionarias, sus concepciones típicamente fascistas y desatando toda una acción de calumnias, mentiras y odios, y haciendo blanco, de ello a los partidos populares, a la Unidad Popular, a las Fuerzas Armadas, al Cuerpo de Carabineros, a Investigaciones. Tratando de minar la base política del Gobierno y las Instituciones fundamentales de la República. Señaló cómo querían paralizar al Estado, negándole las Leyes esenciales que se necesitan para hacer frente a la hora difícil por que atravesamos y tendremos que pasar. Hice presente que era para nosotros una preocupación básica el obtener leyes que permitieran tomar las medidas para atajar el proceso inflacionista e impedir que éste cayera en una vorágine incontrolada. Y destacué el despacho de Leyes sin financiamiento y la negativa a dictar la Ley sobre delitos económicos. De la misma manera que hice un recuento de las acciones terroristas desatadas tratando de crear el pánico, destruyendo locales partidarios, atentando contra militantes de la Unidad Popular o de la izquierda. En resumen, señalé que vivíamos los mismo días aciagos que viviéramos entre el 4 de septiembre de 1970 y el 3 de noviembre, que culminara con el asesinato del General Schneider.

Como hubieran deseado hacer lo mismo ahora. Por eso concentraron su odio en contra del Comandante en Jefe del Ejército, que fuera Ministro del Interior en los días duros de octubre, que fuera Vicepresidente de la República y que es el símbolo de un soldado leal a la doctrina de las FF.AA. de Chile, y leal al pueblo de Chile. (Aplausos).

Yo sé perfectamente bien -y lo he dicho- que no todos los opositores tienen una actitud artera, pro fascista y han querido estar junto a los golpistas. Se han negado a ello y hay que destacarlo. Otros hablan de democracia y de Constitución. Usan la palabra democracia para ocultarse y protegerse, pero actúan violando la Constitución y son antidemocracia y pro fascistas. Ya el pueblo los conoce y los seguiremos denunciando. (Aplausos).

Compañeros, ya sabe el pueblo lo que reiteradamente le he dicho. El proceso chileno tiene que marchar por los cauces propios de nuestra historia, nuestra institucionalidad, nuestras características, y por lo tanto el pueblo debe comprender que yo tengo que mantenerme leal a lo que he dicho, haremos los cambios revolucionarios en pluralismo, democracia y libertad, lo cual no significa ni significara tolerancia con los anti demócratas, tolerancia con los subversivos y tolerancia con los fascistas, camaradas. (Aplausos).

Compañeros, de la misma manera que siempre le he hablado al pueblo le hablo hoy día. Yo sé que lo que voy a decir es posible que no le guste a muchos de Uds., pero tienen que entender cuál es la real posición de este Gobierno: no voy -óiganlo bien y con respeto- no voy a cerrar el Congreso, porque sería absurdo. No lo voy hacer. Pero si es necesario, enviaré un proyecto de Ley para llamar a un plebiscito para que el pueblo se pronuncie. (Ovación).

Ahora deseo que el pueblo cumpla el compromiso que contrajo el jueves 21. Mañana de nuevo las usinas a levantar su humo para saludar a la Patria libre; de nuevo al trabajo- a recuperar las horas que significó el paro del jueves; mañana cada uno de Uds., a trabajar más, a producir más, a sacrificarse más por Chile y por el pueblo. Y enseguida, como se lo dijera también, a

sacar la experiencia, justa del paro de octubre y de la tentativa sediciosa de hoy día. Pero antes quiero señalar que desde lejos llegaron voces fraternas, para decir que estaban junto a Chile. Hablé con el Presidente de Argentina quién me llamara para decirme que su Pueblo, su Gobierno y el General Perón estaban junto a Chile en este momento. (Aplausos).

Me llamó también el Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría, para decirme: “Presidente, el Pueblo de México y nosotros, estamos junto a su Pueblo y junto a Uds”. Y el cable y el teléfono trajeron las palabras de Cuba. (Aplausos).

El Comandante y amigo Fidel Castro estaba allí para decirme: “sé que Uds., van a vencer. El Pueblo y las Fuerzas Armadas juntas siempre triunfarán. Tenemos plena confianza en el Pueblo de Chile y en ti, Compañero Allende”. (Aplausos).

Y desde lejos, desde muy lejos, interpretando el sentimiento de millones de hombres, llegó también la palabra fraterna, palabra que tiene el valor y el heroísmo. Desde Vietnam del Norte, desde allá, llegó el acento fraterno. (Aplausos).

Compañeros trabajadores de Santiago, tenemos que organizarnos. Crear y crear el poder popular, pero no antagónico ni independiente del Gobierno, que es la fuerza fundamental y la palanca que tienen los trabajadores para avanzar en el proceso revolucionario.

Por eso he querido convocarlos y quiero que den una vez más una gran lección; que se retiren a sus casas, que vayan a encontrar el calor de los suyos. Yo sé que en cada hogar modesto y humilde, en cada casa de trabajador había esta mañana una dolorosa inquietud. Yo sé que aquí en Santiago como en el resto de Chile, todos, también los trabajadores del campo, estaban con su espíritu alerta y con la decisión revolucionaria de combatir si era necesario por Chile y su destino libre.

Compañeros, todavía algunos grupos fascistas están por allí, tengan cuidado, no caigan en provocaciones. Tienen que tener confianza en el Gobierno, que ha demostrado su fuerza esta mañana y seguiremos demostrándola.

Compañeros, quédense en sus casas; únanse a sus mujeres y a sus hijos en nombre de Chile. Lleven mi cariño, mi respeto, mi admiración y mi fe a cada uno de los hogares de ustedes. (Aplausos).

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN LA CEREMONIA EN
QUE DESIGNA MINISTROS DE ESTADO, 5 DE JULIO DE 1973.**

Compañeros y amigos Ministros y Subsecretarios;

Señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas;

Señor Director General de Carabineros;

Autoridades civiles y militares:

Hoy, en uso de mis prerrogativas Constitucionales, integraré un nuevo Ministerio. Esto acontece cuándo el país vive horas todavía de inquietud y de zozobra, a raíz de una campaña insistentemente sostenida en contra del Gobierno, y que culminara el Viernes pasado con el hecho doloroso que todos conocemos.

Los trabajadores, el pueblo, como siempre, han estado desde hace meses en una actitud responsable, vigilante, comprendiendo su gran obligación de defender la convivencia democrática, impedir el enfrentamiento entre chilenos y rechazar, violentamente la tenebrosa tentativa de provocar una guerra civil entre nosotros. Ellos saben que su tarea constructiva, creadora, en el campo de la producción es la mayor garantía para asegurar la paz y el progreso del país.

Contrasta su actitud con la de aquellos, otros que buscan la aventura sin medir las consecuencias, aventura que es consustancial a la destrucción, a la quiebra económica, al caos, al mercado negro. Ellas son las bases para la quiebra violenta del régimen institucional. Por eso, lo ocurrido el viernes es parte de un proceso largamente incubado. Y así comienza -como lo que ocurrió aquí ese día trágico y triste- la guerra civil. Chile tiene la tradición de sus Fuerzas

Armadas y de Orden, Carabineros e Investigaciones. Por eso es que no hubo posibilidad de que se abriera paso a la guerra civil, por la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y el acatamiento a la Ley. Y el grupo, pequeño que pretendiera quebrar la doctrina de nuestros Institutos armados, encontró la respuesta, justa en la mayoría de ellos, restañando la leve herida causada a tan sólidos prestigios, que le han dado a nuestra Patria, más allá de la

frontera, el respeto que merecen por la solidez de sus Instituciones, por la voluntad consciente de su Cuerpo.

En estas horas duras se conocen a los hombres y a las Instituciones, los que callaron, sentirán en su conciencia -quizás- la vergüenza de no haber hablado, sobre todo si hacen gala de la solidez de sus principios democráticos. Partidos que no están en el Gobierno, expresaron su adhesión al régimen constitucional -no todos por cierto-. Quedaron al descubierto los que siempre actuaron en contra del Gobierno desde antes que el Pueblo llegara a este recinto, la Casa de los Presidentes de Chile, para instaurarse el Gobierno Popular. Asociaciones que calificué de ilícitas amamantaron en la sombra de la noche y en la tenebrosidad de sus cómplices, la posibilidad de la participación de civiles en los actos delictuosos. Como siempre, los más responsables huyen y encuentran la tranquilidad en el asilo. Pero queda en pie lo que quisieron hacer y la historia y el Pueblo ya los ha marcado como traidores a Chile, Contrasta con el silencio de algunos, la expresión solidaria que viene desde lejos: más de ciento cincuenta cables llegaron al Gobierno desde todas las latitudes del mundo para expresar su solidaridad con el pueblo y con el Gobierno Chileno. Llamaron por teléfono los Presidentes Héctor Cámpora y Luis Echeverría, de Argentina y México, en la tarde del viernes 29. Expresaron su solidaridad por cable Jefes de Gobierno como el Presidente del Consejo de Estado de Bulgaria; el Presidente del Frente Unido Nacional de Camboya; el Presidente de Corea; Fidel Castro y Osvaldo Dorticós, Primer Ministro y Presidente de Cuba, respectivamente; el Presidente de Guinea; Juan Velasco Alvarado, Presidente del Perú; el Presidente de Vietnam del Sur; el Presidente del Vietnam del Norte; el Presidente de Yugoslavia y el ex Presidente de Ecuador, Velasco Ibarra. Señalo, que la Internacional Social Demócrata se reunió especialmente y acordó su protesta y movilizar a los países del capitalismo Industrial para manifestar su apoyo al Gobierno de Chile.

Lamentablemente, y a pesar de los hechos ocurridos, las acusaciones contra los Ministros de Estado han continuado, y el Congreso negó al Gobierno la Ley que permitiera decretar el Estado de Sitio. Era conveniente, para asegurar el orden público a plenitud, pero sobre todo para poder investigar más profundamente las raíces efectivas y reales del hecho del viernes. Decreté Estado de Emergencia en la mañana del viernes para todo el país, desde la base de las Leyes 7.200 y 12.927, y se tomaron las medidas pertinentes a fin de garantizar la tranquilidad pública.

En Santiago, esa misma tarde, el pueblo se reunió convocado por mí en una manifestación extraordinaria por su número, por su fervor patriótico, por su fe en Chile y en su futuro. Además tenía por objeto testimoniar el reconocimiento de las masas populares al acatamiento por parte de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la Ley y el reconocimiento también, por la actitud similar de las Fuerzas de Orden.

Creo que muy pocas veces en la historia un pueblo se ha reunido como el nuestro en forma tan masiva, con tanto fervor y con tanto entusiasmo patriótico, a la vez que sin odio diera una vez más una lección. Todavía estaba allí el olor a pólvora, y sin embargo, ese pueblo escuchó a su Compañero Presidente; recibió las informaciones necesarias y volvió a sus hogares sin haber hecho nada, absolutamente nada, que pudiera reprocharse. Ni un vidrio roto, ni un tapabarro de un auto abollado. Nada, absolutamente nada, que fuera un hecho censurado. Solo el fervor

patriótico. Sólo conciencia revolucionaria. Solo alta responsabilidad cívica. ¡Qué gran lección una vez más han dado los trabajadores de este país! Es bueno que lo recuerden aquellos que se solazan en atacar a los trabajadores porque defienden lo que pertenece a este Gobierno y porque luchan por una Patria mejor para todos.

Se ha especulado mucho respecto a la formación del Gabinete, especialmente se han hecho comentarios infundados. Se ha insistido y aseverado en la prensa, que el Presidente de la República habría recibido sugerencias concretas, lineamientos, cinco puntos, exigencias de las Fuerzas Armadas.

Esto no ha ocurrido, no puede ocurrir. Y no ocurrirá. Hay conciencia democrática y el acatamiento de las Fuerzas Armadas al Poder Civil. Y porque yo, guste o no guste a algunos, confío en la dignidad del cargo que desempeño y sé cuáles son las atribuciones que me otorga la Constitución. He sido yo el que he resuelto formar este Gabinete civil, así como fui yo el que resolví llamar a las Fuerzas Armadas en octubre del año pasado, y el que puso término a su colaboración patriótica e histórica en Marzo de este año.

Conversé con los Sres. Comandantes en Jefe, como siempre lo he hecho. Para mí, las Fuerzas Armadas no son un estanco aparte de los problemas nacionales. Por el contrario, cada día su presencia integradora en el desarrollo del país, se hace y se hará más necesaria como la forma más sólida de asegurar la seguridad nacional.

Pero una cosa es que el Presidente tome la iniciativa de escuchar en un diálogo, en que debe escuchar un Presidente con sus colaboradores. Y otra cosa muy distinta es lo que la prensa de siempre, las radios de siempre pretenden insinuar. Si alguna duda cupiera, en el día de ayer los Sres. Comandantes de las Fuerzas Armadas General Carlos Prats González, Comandante en Jefe del Ejército; Almirante Raúl Montero Cornejo, Comandante en Jefe de la Armada; General del Aire Cesar Ruiz, Comandante de la Fuerza Aérea de Chile, con el Ministro de Defensa, compañero y amigo José Tohá, me visitaron, y además de expresar verbalmente su invariable adhesión a la Constitución Política y a la Ley, me dijeron que harían una aclaración. Sólo leeré un párrafo de ella, como única respuesta a la campaña tenebrosa que se pretende hacer aprovechando el hecho de que derogara la Zona de Emergencia. Y lo hice para que no se limitaran los derechos ciudadanos, para que no se limitara la libertad de prensa y la libertad de reuniones, a sabiendas que se iban a desbordar como siempre los de siempre.

Al mediodía de hoy, los Comandantes en Jefe del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea, concurren a La Moneda a reiterar a S.E. el Presidente de la República, el invariable respaldo de las Fuerzas Armadas al régimen constitucional, y su respeto a las prerrogativas presidenciales. Con ello esclarezco definitivamente lo acontecido. No pretendo que se callen los que nunca lo harán, pero por lo menos tengo la certeza de que la inmensa mayoría del país entenderá lo acontecido y apreciará exactamente lo ocurrido y la verdad de los hechos.

Quiero señalar que para mí ha sido también muy significativo el hecho de que en esta emergencia, las Universidades, especialmente las no estatales entregaran una declaración que comentare y quiero señalar que también lo hicieron la Universidad de Chile y la Universidad Técnica. La Universidad de Chile con dos votos, el de mayoría y el de minoría, pero ambos afianzando el respeto a la Constitución y a la Ley.

Los señores Rectores de las Universidades no estatales hicieron una declaración en cuyos acápites dice lo siguiente: “Nos hemos reunido para presentar a Ud. estimado Presidente y amigo, el testimonio de nuestra adhesión ciudadana frente al delictuoso comportamiento de una fracción de cierta Unidad Militar. Su acción, que comprometió la paz pública, causó daños físicos y morales y destruyó vidas humanas, a la postre sirvió para evidenciar la solidez de nuestro régimen constitucional y la lealtad y eficiencia de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden”. Firman esta declaración, Fernando Castillo Velasco, Carlos Von Plessing, Raúl Allard, Domingo Santa María Santa Cruz, William Thayer Arteaga y Miguel Campos Rodríguez.

Quiero destacar que dejará el cargo del Ministerio, el compañero, y amigo, Gerardo Espinosa Carrillo. Poco tiempo estuvo a mi lado; le correspondieron horas muy difíciles y con gran serenidad las afrontó.

Dejarán también el Gabinete, entre otros, Pedro Hidalgo Ramírez en el cargo del Ministerio de Agricultura, quién básicamente iniciara la campaña de siembra para el invierno y acopio para la primavera de semillas y fertilizantes.

De la misma manera dejara el Ministerio el Compañero Jorge Tapia, que actuara previamente en Justicia, cuya labor es vastamente conocida y que tuvo en los estudios y en la difusión de la idea que mantenemos de crear la Escuela Nacional Unificada, una sobresaliente labor. El Compañero Tapia desempeñará tareas internacionales a expresa petición mía.

Dejan sus cargos por motivos políticos porque yo no he querido seguir con el enroque, como así lo denominara cuando a un Ministro suspendido lo nominaba en otro cargo, los compañeros Orlando Millas Correa, Luis Figueroa y Sergio Bitar.

El compañero Millas fue Ministro de Hacienda. Esta actualmente desempeñando el cargo de Economía. Como Ministro de Hacienda le cupo la pesada labor de estudiar el financiamiento e impulsar leyes tanto para el presupuesto, tanto para el reajuste. Pero más que nada, y como otras veces no se hizo, preparó las bases fundamentales del plan económico nacional para 1974, que será ampliamente entregado a conocimiento de los trabajadores en todos los niveles de la actividad nacional, a fin de que ellos aporten su crítica o su sugerencia constructiva. Pero básicamente para que todo Chile entienda el gran esfuerzo nacional que necesitamos.

Al compañero Sergio Bitar le tocó preocuparse, y muy seriamente, de la producción cuprífera, y tuvo magníficas iniciativas que agradecen los pequeños y medianos mineros y, sobre todo, los pirquineros. Además tuvo que sobrellevar horas difíciles en el injusto movimiento de El Teniente.

Allí estuvo acompañado siempre por mi estimado amigo y compañero Luis Figueroa, que desempeñaba la cartera del Trabajo y que vuelve a su cargo de Presidente de la CUT de Chile. Luis Figueroa ha estado demasiado incorporado a la historia de la lucha de los trabajadores, para que yo necesite decir algo más. Tan solo quiero destacar que pocas veces he visto un hombre más leal a su clase y tan responsable para poner precisamente en el camino de la responsabilidad revolucionaria a muchos de los trabajadores que no entienden el contenido de un proceso renovador como el nuestro y que todavía añoran caminar por las trilladas sendas

del economicismo, frente a un proceso que sin descuidar los derechos del hombre en cuanto a remuneraciones, tiene valores superiores al dinero.

Deja el cargo de Defensa Nacional el Compañero José Tohá González. Fue el primer Ministro del Interior, Vicepresidente de la República, y ha sido durante años y meses Ministro de Defensa Nacional. Hace un mes y 6 días entregó su renuncia indeclinable por motivos personales, porque además y, le había insinuado que estudiara la posibilidad de preocuparse de problemas del país que a mí me preocupan seriamente y que yo he querido que sea un hombre de tanta confianza mía y de la capacidad de Tohá quien los encare.

Es, junto a Martones, el Ministro que está con el Gobierno desde el primer día. Por eso es para mí una necesidad superior la que me obliga a aceptar la renuncia indeclinable de José Tohá.

Entran a formar parte del Ministerio nuevos compañeros. Será Ministro del Interior Carlos Briones Olivos, abogado, profesor universitario, que desempeña desde hace 8 años el cargo, de Superintendente de Seguridad Social. Como hecho anecdótico, hace 32 años lo nombré como auxiliar administrativo -era un estudiante de leyes- de lo que era en esa época la Dirección de Previsión Social. Con ello señalo la dilatada amistad que nos une y la misma convicción ideológica.

Será Ministro de Minería Pedro Felipe Ramírez, ex Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile, ex Diputado por Osorno, Profesor Universitario.

De Agricultura, Ernesto Torrealba Morales, Ingeniero Comercial. Ha trabajado en CEPAL y en la CORFO. Ex Jefe de Planificación del Instituto Latinoamericano de Planificación.

Será Ministro de Educación Pública Edgardo Enríquez Froeden, médico, ex capitán de Sanidad Naval. Llegó a ser Capitán de Navío. Ex rector de la Universidad de Concepción.

Será Ministro de Economía José Cademartori. Diputado en cuatro períodos y Economista distinguido.

Será Ministro del Trabajo, mi estimado amigo y compañero Jorge Godoy Godoy, obrero, Presidente en ejercicio de la Central Única de Trabajadores.

Y será Ministro de Defensa Nacional, Clodomiro Almeyda Medina, Profesor Universitario, ex Canciller y ex Vicepresidente de la República.

A este Gabinete le corresponderán duras tareas en un país convulsionado, de hondas pasiones políticas, en donde indiscutiblemente el enfrentamiento social está presente minuto a minuto. En un país donde los intereses poderosos internacionales y nacionales no perdonan que se haya procedido así con ellos. En un país donde algunos hablan de democracia y no creen en ella, y otros, siendo demócratas, contribuyen diariamente a hacer posible el clima que pudiera, a los que no lo son, tratar de poner término a la democracia.

Creo que es obligación del Gobierno afianzar cada vez más su pensamiento muy definido de seguir cumpliendo con la obligación contraída frente al pueblo, de convertir en realidad el programa de la Unidad Popular. Lo haremos como siempre, en pluralismo, democracia y

libertad, aunque la libertad para algunos es un verdadero libertinaje, y la democracia para otros un pretexto para conspirar.

Este Gabinete sabe perfectamente bien que es conveniente que nos esforcemos todos en lo veraz, sobre todo en la experiencia recibida el viernes, en un clima donde las discrepancias se manifiesten a nivel de las ideas y de los principios y no a nivel del ataque de las personas, en donde todos tenemos que hacer lo posible y lo imposible para higienizar un tanto el clima de decadencia moral que algunos han creado.

Es por eso que cuando los Rectores me enviaron la carta a que he hecho mención, los señores Rectores de las universidades no estatales que me acompañaron algunas reflexiones que interpretan bien mi estado de ánimo y mis convicciones, dicen ellos que formule un llamado a todos los que ejercen responsabilidades de mando, influencia en el plano político y social del país y a buscar un cierto grado de leal consenso democrático, que no sólo es posible sino que constituye un deber patriótico y es ahora, cuando debe intentarse. Sería absurdo que el propósito de ese consenso mínimo tuviera una formulación negativa, pretendiendo vanamente contradecir el proceso revolucionario que conmueve en grados diversos y con declaraciones a menudo contradictorias, no solamente a Chile sino a toda América Latina y en el mundo entero. El consenso imperativo en esta hora, no puede ser para la defensa del viejo orden social, resguardado permanentemente por la historia y por la exigencia del pueblo en ascenso hasta la plenitud de su rol como principal protagonista del destino nacional, sino para abrir un cauce vitalmente democrático a los valores e Instituciones que han de vertebrar a una nueva sociedad; la batalla por la justicia, no tiene por qué librarse al precio de romper la unidad esencial de la nación o destruir los valores democráticos fundamentales.

Estas palabras de las señores Rectores, expresadas en la elevación del lenguaje propio de ellos, encierran lo que siempre este Gobierno ha querido hacer y hará; por ello las señalo como un gran aporte moral e intelectual.

Este Gabinete entonces, además de los grandes lineamientos políticos y de la firmeza en la defensa de los compromisos programáticos contraídos, tendrá que poner en marcha un Plan de Emergencia; Plan de Emergencia que dispusiera hace más de un mes a lo largo de dos sesiones en el Consejo Superior de Seguridad Nacional. Porque indiscutiblemente todo plan de desarrollo económico y todo plan de emergencia, tiene que tener el acento puesto en afirmar y afianzar nuestra seguridad nacional; punto importante de ella es la defensa nacional. Pero la seguridad es mucho más amplia. Este Plan de emergencia contempla fortalecer la autoridad política, económica y administrativa del Gobierno; asegurar el orden público y la convivencia cívica; impulsar y desarrollar las organizaciones populares para promover y garantizar el cumplimiento de las tareas económicas; imponer disciplina y austeridad económica para enfrentar el proceso inflacionario; centralizar la dirección y planificación económica; robustecimiento del Comité Económico de Ministros; unidad y verticalidad del mando económico y administrativo; subordinación estricta de los organismos inferiores a los superiores, eliminando las interferencias negativas de sectarismos partidistas; responsabilidad personal en el cumplimiento de las decisiones gubernativas.

En este plan, debernos asegurar la idoneidad y eficiencia de los funcionarios del Estado. Es fundamental crear un organismo fiscalizador dependiente del Comité Económico de Ministros.

Hay que someter la gestión, de los funcionarios de Gobierno y del Área de Propiedad Social al control de las organizaciones populares para hacer efectiva su responsabilidad. Reconocimiento y elevación del papel y aporte de los técnicos y profesionales en la gestión de la economía. Incorporación de las organizaciones populares en la cooperación y en la actividad de la administración del Estado. Establecer la distribución programada y garantizada de los productos esenciales y de consumo popular. Aplicación inmediata del acuerdo CUT-DIRINCO para controlar la producción; distribución a partir de las fábricas; fijación de los contingentes de producción, especialización de las empresas de distribución por líneas de productos; distribución estatal básica de los productos esenciales sin detrimento del comercio detallista. Entrega de los productos esenciales bajo el control y cooperación de las organizaciones populares, cuidando que cada familia sea abastecida por un solo canal con arreglo a sus necesidades, al margen de su capacidad económica; desarrollo de las cooperativas como un canal preferente de distribución hacia los trabajadores; ampliar y racionalizar el Área de Propiedad Social y el sector reformado de la agricultura: extensión del Área de Propiedad Social, conforme a los criterios contenidos en un proyecto de Ley presentado al Congreso, prioridad en el paso al Área de Propiedad Social de las empresas relacionadas con los abastecimientos populares, aprobación inmediata de los Estatutos del Área de Propiedad Social; esfuerzo para alcanzar el autofinanciamiento y la normativa de organización financiera; expropiación de los predios por sobre 40 hectáreas y modificación para ello de la Ley, garantizando la expropiabilidad de los predios por debajo de esa cabida que estén abandonados o no explotados.

Incluso la organización de la producción a través de la aplicación generalizada de los convenios de producción en el Área de Propiedad Social; del plan de explotación de los predios agrícolas y los convenios con el sector privado, prioritariamente en lo que se refiere a la producción esencial; básicamente, entendimiento con los pequeños y medianos productores agrícolas y las cooperativas. Restringir drásticamente los delitos contra la economía nacional, desarrollar la acción de masas y usar todos los instrumentos legales y administrativos para reprimir el mercado negro y la especulación. Sanción ejemplarizadora frente a la evasión tributaria y a la percepción ilegal de rentas. Facilitar el crédito con fines productivos e impedir que esto se desvíe a actividades especulativas. Enérgica represión contra aquellos que atentan contra la propiedad social, defender el poder adquisitivo del pueblo en el ordenamiento de la política de remuneraciones, política discriminatoria de precios en favor de los productos de consumo popular, elevando los productos no esenciales y suntuarios; mantención del criterio discriminatorio en los reajustes de remuneraciones en favor de los sectores de más bajos ingresos; asegurar que los aumentos de ingresos reales guarden relación con los incrementos de producción y de productividad; aplicación rigurosa del tope de 20 sueldos vitales en remuneraciones de toda la Administración del Estado y del Área de Propiedad social, con excepción de aquellas de los técnicos, según lo establezcan los órganos superiores de dirección económica y a nivel central; ordenamiento de las remuneraciones, en función de la política económica general por la Comisión Central de Trabajo Sueldos y Salarios; ampliar la intervención y participación real y orgánica de los trabajadores en la Dirección y gestión de la economía; actualización inmediata del acuerdo CUT-Gobierno, sobre las normas básicas de participación, comprensión práctica de las nuevas formas de participación, aprovechando la discusión, aprobación y ejecución del plan económico de 1974.

Establecer un Estatuto legal que garantice la propiedad y regule el funcionamiento del sector de pequeña y mediana producción y distribución de la economía nacional; dar énfasis y probidad al esfuerzo por mejorar la organización de la producción en la agricultura, la gran Minería del Cobre, la energía y el desarrollo de los problemas urgentes de transporte y movilización colectiva. Llevar a cabo la discusión y la aprobación popular del plan económico del 74 tomando desde ya el conjunto de medidas que aseguren su cumplimiento. Anticipar los planes y tareas económicas con la exigencia de afianzar la independencia, soberanía y seguridad nacional.

Este es el plan de emergencia que estimamos fundamental, dadas las horas duras y difíciles que reiteradamente he dicho, el país ha vivido y tendrá que vivir. Nadie ignora las causas del proceso inflacionista. Nadie ignora los factores externos e internos que han ido dificultando la marcha normal de nuestra economía. Todos tenemos la obligación de hacer un gran esfuerzo y un gran sacrificio. Este Gobierno no ha tenido los instrumentos legales para poder desarrollar su tarea y su labor, si se piensa la responsabilidad que tenemos para hacer los cambios estructurales que son fundamentales y necesarios, si se piensa que solamente tenemos una oposición mayoritaria y cerrada en el Parlamento y las dificultades administrativas con otros organismos, y aun con el Poder judicial. Se comprenderá lo duro y difícil que es continuar imperturbablemente luchando dentro de los marcos que nos fijáramos, de pluralismo, democracia y libertad. Ello ha sido posible porque la mayoría de los chilenos quiere, como nosotros, entrañablemente a esta tierra, a nuestra historia, a nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro.

En este momento difícil, llamo a la reflexión a muchos que no quieren entender, que el destino de nuestra Patria nos obliga generosamente a actuar y a estar más allá de las apetencias personales o de las querellas partidarias sin fundamento.

Yo sé perfectamente bien que los procesos revolucionarios, lógicamente, sacuden y convulsionan a los pueblos. Pero sé también que aquí hemos querido, y tratamos de hacer, algo que otros pueblos no alcanzaron: una revolución por cauces distintos, de acuerdo a nuestra historia, a nuestra tradición y a nuestra realidad.

Espero que solos seamos capaces de escribir una página más, para señalar que Chile tiene su propia voluntad creadora y su noble decisión de hacer cada vez más grande a la Patria.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN TOESCA A LOS COMPAÑEROS INTEGRANTES DE LAS COLUMNAS CONTRA EL FASCISMO, 6 DE JULIO DE 1973.

Muy queridas compañeras y muy estimados compañeros jóvenes:

Yo he querido, además de las palabras pronunciadas ayer, están algunos minutos con ustedes. Y digo algunos minutos, porque ustedes comprenden que tengo bastante trabajo. Están allí los jefes de los partidos, reunidos para resolver algunos problemas que requieren pronunciamiento inmediato. Pero es salido de esa reunión para traerles mi palabra de reconocimiento por la actitud de ustedes, que se ha expresado en el esfuerzo físico de caminar kilómetros y kilómetros, venciendo el cansancio, la dureza del clima, las dificultades alimenticias. Viento a compañeros caídos por enfermedades de mediana gravedad, y quizás alguna grave, pero llevando a todos Chile el mensaje de lucha y de combate antifascista.

Yo sé, porque estuve preocupado de como ustedes iban avanzando del norte al centro y del sur al centro, que en todas partes recibieron la comprensión, el apoyo de la comunidad, de los trabajadores, de las ciudadanas y de los ciudadanos; que el pueblo comprendió el gesto de ustedes de alertar a los chilenos contra aquellos que pretenden por la fuerza y la violencia derrocar a este gobierno. Y para ello no trepidan en crear las condiciones que pudieran llevarnos a la guerra civil.

Por eso ustedes han cumplido una gran tarea, una patriótica misión, una noble y patriótica tarea. Además, y esto es muy importante, señala una conciencia política, un nivel político que no es corriente y común en la juventud. Ustedes comprenden perfectamente bien, y así lo han demostrado, que en nuestro país los sectores pro fascistas, los sectores pro guerra civil son la gran minoría. Y hay gente fuera de la unidad popular, especialmente trabajadores, que aun militando en tiendas opositoras a la unidad popular, también repudia las intenciones fascistas y también rechaza la guerra civil.

Y es importante entonces, que será la juventud un vínculo entre nuestros compañeros jóvenes, militantes de los partidos de la unidad popular o simpatizantes de ellos, o de los cuadros juveniles de la central única de trabajadores, los que pueden llevar un mensaje que alcance a

aquellos otros, que no estando dentro de las fronteras y las convicciones ideológicas por posición de clase, o por sentido patriótico, por intuición o por nivel político, están también contra la amenaza fascista contra la guerra civil.

Yo pienso que ustedes, no miden en la amplitud que tiene lo que han hecho. Y con la modestia propia de los que hacen las cosas por convicción, ustedes han dado una demostración que es una lección histórica. La juventud se levanta para que se levante la conciencia de los chilenos, que más allá de las fronteras partidarias, sin claudicaciones ideológicas, ni transacciones programáticas, nos unamos en un mínimo, como lo dijera ayer al hablar en el cambio del ministerio, en coincidencia en la defensa de Chile, su presente y su futuro.

Para este gobierno, que es el gobierno ustedes y que es el gobierno los trabajadores, es profundamente alentador contar con el apoyo de una juventud que actúa, se sacrifica y trabaja, como la de ustedes.

Es muy importante señalar cuán satisfactorio es para el gobierno contar con una juventud como ustedes, que en los hechos ha demostrado la firmeza de sus convicciones y la decisión de luchar denodadamente contra la insolencia fascista y la amenaza de la guerra civil.

No es habitual, pero yo expreso mi reconocimiento y aplaudo y congratulo al Comité Coordinador nacional de organizaciones juveniles que integra la acción de la juventud trabajadora campesina, Centros juveniles de la unidad popular, Federación de estudiantes y la Secretaría juvenil.

Sobre todo mi reconocimiento a los jóvenes de provincia, los compañeros más alejados de la capital, al compañero que a lo mejor por vez primera marchó para conocer Santiago, pero que al llegar traía el mejor mensaje que pudiera recibir esta ciudad. El mensaje de paz para aquellos que quieren a Chile y un mensaje de tierra y de lucha contra los enemigos de Chile, contra los fascistas, contra los violentistas.

Lo he dicho y lo repito: no hay nada más importante para que un proceso revolucionario avance, que la organización y la conciencia política. Sin organización no es posible que un proceso revolucionario se consolide y avances. Sin conciencia política no se pueden comprender las tácticas o la estrategia que se traza por los responsables del proceso.

La juventud, para nosotros, no es un sector que usemos. La juventud es parte muy importante, importantísima, del proceso. No y ni puede haber lucha de generaciones entre nosotros. Conozco a jóvenes prematuramente viejos por falta de nivel político. Conozco a viejos que mantienen joven su espíritu y firme sus convicciones revolucionarias. Son un buen ejemplo. Por eso compañeros, los insto a entender que el proceso revolucionario se afianza trabajando más, produciendo más, estudiando más. No sacamos nada con tomar, por ejemplo empresas si acaso no hay, en las empresas requisadas, intervenidas o tomadas, una dirección que no sólo mantenga, sino que amplíe los niveles de producción. No sacamos nada conseguir pensando en reclamar más “billetes” para incrementar los sueldos y los salarios, en un país en donde hay una alta inflación. Hay que entender que gana sacamos contener más “billetes”, si acaso la producción no satisface la demanda básica; por lo tanto, al seguir fabricando sin respaldo de su billetes, lo único que hacemos es aumentar el costo de la vida y acentuarlo.

Hay que entender que el ingreso individual debe estar vinculado al esfuerzo individual, al caso concreto de la producción y de la productividad.

A los jóvenes hay que recordarles lo que decía Lenin; que un técnico valía más que un comunista. Alguna razón tendría para el padre de la aplicación práctica del marxismo, antes que se llamara “marxismo-leninismo”, se expresara así. Sobre todo ahora, en el mundo contemporáneo. Claro está que se refiere a técnicos que por lo menos sean lo suficientemente patriotas para aceptar el proceso revolucionario. No estoy hablando de técnicos contrarrevolucionarios, porque son virtualmente peligrosos. Estoy hablando de la necesidad de que se entienda que cada día el proceso técnico avanza de tal manera que nos vamos quedando lejanos y ausentes de concebir, como esto ocurre en el mundo.

Hoy me acaba de llegar una carta de una compañera que está en Europa desde hace pocos meses. Está estudiando. Ella es bioquímica. Me escribe y me dice lo siguiente: “me enteré por casualidad, de unas conversaciones semiprivada sobre problemas del trabajo entre suecos e italianos. Los suecos, en una empresa determinada, y los italianos de otra empresa, están reemplazando la cadena de montaje que embrutecer trabajador, por equipos de obreros relativamente autónomo, que se reparten en forma flexible una determinada fase del proceso”.

“Nuestros sociólogos conocen -sin duda- la teoría elaborada por los ingleses como técnica social. Es importante estudiar, antes de hacer inversiones en industrias automotrices o de línea blanca, o permitir que otros lo hagan. Porque nuestras instalaciones no se renuevan cada pocos años, como en este país, y Carmen Correa sin fin que se coloque un, tendrá que librarnos hasta fines de siglo. Calcula una de las empresas, que el costo del nuevo sistema es un 10% mayor, que el procedimiento estándar, y la manutención un 2% más cara. Pero les está resultando conveniente, no sólo porque humaniza generosamente la tarea, sino que en cifras crudas, por la impresionante reducción del ausentismo y del recambio de personal”.

Ustedes ven compañeros, como entonces es importante entender lo que representa la información, el conocimiento, el aprovechamiento, venga de donde venga, de la técnica y de la ciencia, pero adecuada a nuestra realidad.

Este proceso nuestro, que ha despertado una verdadera moción de sacrificio, se expresa más que nada en la actitud de los compañeros y de los compañeros jóvenes, dispuestos a dar su vida para afianzar el proceso y transformarlo en una revolución. Pero yo pienso que ya es tiempo que paralelamente a la organización, a las grandes manifestaciones, a la movilización, a la vigilancia revolucionaria del grupo juveniles, en ellos haya también una conciencia de estudio, de discusión, el conocimiento de la teoría revolucionaria, compañeros; desconocimiento de los documentos esenciales que el gobierno popular entrega; del análisis de los discursos de los dirigentes adultos juveniles; de la discusión en común de los discursos del Compañero Presidente, que es el que más se dirige al país, porque es el que tiene más responsabilidad.

Y al mismo tiempo hay que destacar la pasión por el estudio y la lectura, compañeros. No sólo de los libros de tesis o doctrina, sino además de aquellos que contribuyen a mejorar la preparación de ustedes en las distintas actividades en que laboran.

Por ello, compañeros conociendo, sabiendo que existe una calidad humana como la que se tienen, lo que falta es la perseverancia y la acción permanente, no esporádica. Yo sé perfectamente bien el gran significado que tiene la presencia del pueblo en las calles, y con mayor razón la presencia de la juventud en los caminos. Pero no podemos estar siempre así. El país tiene que producir. Para eso que trabajar. El país tiene que progresar. Para eso hay que estudiar.

Debemos hacer que los trabajadores estudien y que los estudiantes trabajen.

Sobre estas normas, y sobre todo manteniendo la unidad, siendo ustedes los que pueden darles lecciones a los adultos, que a veces no entienden que la unidad es y será el único instrumento efectivo y real para que no nos puedan agrietar o derribar. La unidad, más allá de las fronteras partidarias, del grupo partidario. La unidad, sabiendo que valemos porque estamos unidos. Separados, disgregados, por muy fuerte que sea una juventud, por mucho más poderosa que sea esa juventud sobre las otras juventudes, siempre esa juventud poderosa será mucho más, si está en un entendimiento unitario con el resto de la juventud.

En el campo político sucede lo mismo. En la unidad popular dos partidos son más poderosos: socialistas y comunistas.

Pero yo no sería Presidente sin el aporte de los votos de los otros partidos, en esa época me apoyaron: radical, socialdemócrata, API, MAPU, porque aportaron, seguramente, 300.000 votos.

De la misma manera, que ahora es muy importante que se mantenga esa unidad, no sólo por que sacamos un 44% de votos, sino porque además, cada uno de los partidos también tiene zonas y fuertes influencias en el campo sindical o en el campo gremialista.

Y hay que acostumbrarse, compañeros, a la autocrítica, al diálogo honesto, agresividad compañeros socialista o a cualquier otro compañero: "usted está en un error, por esto, por esto, por esto..." o decírselo al comunista, o al radical, o al hombre del MAPU.

Toda discusión interna puede tener la dureza que se quiera, pero terminada esa discusión, ¡hacia afuera unidad! Y la agresión hecha a uno, es agresión hecha a todos.

Compañeros jóvenes, no caer en el afiebramiento. El proceso revolucionario es algo muy serio, muy profundo y muy hondo. No son muchas las revoluciones que han alcanzado en el mundo la victoria de la consolidación.

Hay que pensar, por ejemplo, cuántos años estuvo sólo la Unión Soviética. Y como los países de Europa, que hoy están dentro de la línea del campo socialista, llegaron a él. Es cierto que se luchaba, pero no por sus luchas, sino porque la guerra hizo posible con la derrota del nazismo, que el ejército soviético facilitara el proceso revolucionario al pasar por distintos países, antes de llegar a Berlín.

Hay que ver cuántas han sido las tentativas revolucionarias. Hay que pensar cuántos han sido los sacrificados y caídos en el camino. No bastan las consignas, compañeros. Hay muchas consignas que a veces a mí me dan deseos de rebatir públicamente; y no lo hago para no crear

confusión. Pero recuerden ustedes que gente que tenía una experiencia, algún coraje y que por último hizo posible la revolución socialista, hablaba, por ejemplo, de dar un paso atrás para dar dos pasos adelante. Hay momentos, compañeros, en que se puede detener un proceso sin claudicar; hay momentos en que se puede ceder, para alcanzar horas o días después un objetivo más importante. Entonces hay que tener confianza en ustedes y en sus dirigentes. Si no hay esa lealtad para discutir y lealtad para cumplir lo que democráticamente se ha resuelto, no hay proceso revolucionario. Hay que terminar con la suspicacia, con el comentario hecho por la espalda, con la chismografía que a veces también circula en los medios revolucionarios.

Es decir, compañeros y compañeras, el ser revolucionario implica una moral distinta. Un joven escribió, en los aciagos días de marzo, en París, en la muralla de la Universidad, una frase que decía: “la revolución se hace primero en las personas que en las cosas” cierto. Pesen lo que eso significa, y comprenderán por qué se lo planteo. La revolución primero en las personas. El que se siente y se dice revolucionario, lo es en su actitud y en sus costumbres, en sus relaciones. Si hay algo que es emocionantemente dignificante es el contenido de las relaciones entre las muchachas y los muchachos revolucionarios, en el respeto a la compañera -lo cual no excluye el amor- en la convicción de que la mujer, muchacha o adulta, pero fundamentalmente muchacha, es esencial para el proceso revolucionario. No hay revolución que se afiance si no participa la mujer, compañeros. Y en el mundo capitalista, lógico es comprender que la mujer ha estado menos proclive, menos cerca, menos próxima a entender por qué debe haber cambios y por qué debe haber transformaciones, a pesar de que la mujer en el régimen capitalista es más explotada que el hombre.

Por lo tanto es importante el lenguaje del compañero con la compañera, con su hermana, con su amiga, con su madre.

El muchacho revolucionario tiene que tener como punto de partida esta concepción real.

Yo quisiera terminar leyéndoles -creo que la tengo aquí -una carta que es sencilla y extraordinariamente bella.

Y las cosas humanas tienen un valor, compañeros. Esta compañera que me escribió, me acompaña una fotocopia de una carta que le enviara una persona que no me nombra, pero que me dice no es partidaria mía, al contrario. Y esa persona le dice: “te mando un pensamiento que me persigue. Cada vez que puedas, envíale una nota alegre gente al Allende de acá (se refiere a mí). Me maravilla que aún esté vivo y afanado. Me parte el alma, a veces, pensar como lo estará pasando en su calidad de ser humano. El otro, el político, está más allá de nuestras fronteras, y creo que a veces más allá del amor o de la amistad. Es bueno no olvidarse que los revolucionarios son también seres humanos”.

Y esta carta, con la cual termino, dice así:

“Compañero Presidente. Es preciso que nos entendamos. Yo hablo de algo seguro, de algo posible. Seguro de que todos aman, aman y viven dignamente; y es posible saber algún día muchas cosas que hoy ignoramos. Así comienza un poema de Raúl González Quiñones. Así comienza la historia de una fiesta, enarbolando esta afirmación, ensanchando esta búsqueda,

desde el pueblo a la canción, de la canción al pueblo. Siempre con esa preocupación casi rítmica. Es preciso que nos entendamos. Una fiesta no duró siete días, tres recitales, dos conferencias de prensa, dos visitas al parque, a las fábricas, una a la moneda, a su Compañero Presidente. Varios paseos por Santiago, con su gente amable; mil recuerdos imborrables. Una intentona sediciosa, un pueblo en la calle con y sin uniforme y un solo estandarte ¡Chile! ¡Chile! ¡Chile!. Por el cobre, contra el hambre. Una fiesta festival del canto con lucha. Argentina, Uruguay, Chile, Colombia y Finlandia, vuelcan la copla que voló tan alto”.

“Nunca en una semana aprendimos tanto. Por un segundo festival de la canción. Yo hablo de algo seguro, de algo posible. Es preciso que nos entendamos”.

“Un abrazo argentino. El quinteto tiempo.”

Ellos vinieron con nosotros. Conocieron el pueblo, cantaron por el pueblo, y entendieron el canto revolucionario de nuestro pueblo.

Gracias compañeros. (Aplausos).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA ESCUELA
DE INFANTERÍA, 9 DE JULIO DE 1973.**

Señor Ministro de Defensa Nacional, Clodomiro Almeyda:

Señor Comandante en Jefe del Ejército,

General Carlos Prats, señor general, comandante de Institutos Militares, Guillermo Pickering:

Ex-ministro de Defensa Nacional, estimado amigo José Tohá.

Señora gobernadora del Departamento de San Bernardo.

Señores jefes, autoridades civiles, eclesiásticas, militares y de Carabineros.

Señores:

Aquí se respira y se vive la historia en sus páginas de bronce, holocausto y gloria. Esta Escuela nace hace 86 años en el Gobierno del Presidente Mártir, José Manuel Balmaceda. En sus años han pasado por ella generaciones y generaciones que han vivido su heroica tradición, que han aprendido a ser soldados de la Patria en la guerra y en la Paz.

La Escuela de Infantería es la base, el semillero, de donde emergen los soldados del Ejército. Y los infantes tienen por tarea conquistar, ocupar, organizar y mantener. Constituye el 80% de las Fuerzas Armadas, y en la época contemporánea se vive la acción tridimensional de las fuerzas. La infantería, ayer la reina de las batallas, sigue siendo la base inmovible de la lucha y de la victoria.

Por el alto porcentaje de los que en la Infantería se forman y trabajan, podemos decir que el Ejército es el alma del pueblo y es el pueblo con uniforme.

Es para mí extraordinariamente honroso estar en este día del Juramento a la Bandera en esta Escuela, donde lo hacen los integrantes de ella y el Escuadrón Escolta y ver cómo, a lo largo de la Patria, en todas las unidades, la Fuerza Aérea y el Regimiento, los soldados, empapados en el ayer, miran el presente y el mañana, al comprometer su conciencia y su voluntad en el noble

juramento. Y lo hacen por sus íntimas convicciones y por la Bandera, siendo ésta el símbolo que une, compacta, impulsa y da fuerza a todo un pueblo en la acepción más amplia y profunda de esta palabra. Es la bandera la que llama e impulsa, la que guía en las horas duras del combate, la que se alza para recordar las efemérides, y la que sirve para buscar protección en horas tristes para los civiles. Algo tan profundo tiene, que la vemos usarse en las poblaciones marginales, en los momentos de inquietud o de dolor. Porque ella es lo que somos, el perfil y el contenido, el crisol de la Patria.

Por eso, al jurar, los soldados comprometen, y lo dicen, entregar su vida si fuera necesario, y ser Soldados valientes, honrados, y amantes de su Patria. Y además agregan que deben cumplir sus deberes militares, conforme a las leyes y a los reglamentos vigentes. Ello le da, en el caso nuestro, el gran perfil que señala y distingue a las Fuerzas Armadas de nuestra Patria, como esencialmente técnicas, profesionales, que acatan el Poder Civil emanado de la voluntad ciudadana.

Es por ello que tiene tan profundo y hondo contenido este hecho trascendente que estamos viviendo a lo largo del país.

Y que es bueno que aquí, en esta Escuela, se haga este juramento en el marco del pueblo, sobre todo, de los futuros ciudadanos, de los niños y niñas de las distintas escuelas de esta ciudad que vienen a sentirse en el mañana, con igual y hondo sentido patriótico, aprendiendo lo que es la obligación del soldado en las horas de la lucha, en el trabajo y en la paz.

Por eso es que hago resaltar la trascendencia que tiene, repito, este hecho del juramento a la Bandera, sobre todo en un país que vive una etapa profunda de hondas transformaciones con el sentido más elevado de patriotismo y de sentido nacional. Por ello es que también debo, como Presidente de la República, recalcar la responsabilidad superior de las Fuerzas Armadas, no sólo en su destino heroico de mantener nuestras fronteras y nuestra soberanía, sino en el proceso de convivencia ciudadana, dentro de los marcos del respeto a todas las ideas y creencias, en democracia, pluralismo y libertad.

Por ello es que también el hombre que está en las filas de las Fuerzas Armadas, tiene conciencia hoy día de que ellas no son un departamento estanco, al margen del proceso de desarrollo económico y social. Es por ello que este Gobierno, en las horas difíciles, recuerda la gran responsabilidad de impedir que la pasión se desborde, que el encono llegue al enfrentamiento entre chilenos.

No hay nada que pueda debilitar más a un país que ese hecho. No hay nada que signifique barrenar más honda y más profundamente la seguridad nacional y la defensa nacional que una potencial guerra civil. Por ello es que las Fuerzas Armadas tienen esta noble y esta alta tarea, que han sabido cumplir. Por eso el señor Comandante de este Regimiento, -a mi juicio- en su intervención ha destacado el valor y la generosidad, el heroísmo de Carrera, Pinto y los suyos, que se fundieron en el sacrificio por Chile y su futuro, en el del "General de la paz", caído en el holocausto al defender la doctrina, que es lo que da el contenido de respeto nacional e internacional a las Fuerzas Armadas de Chile, el General René Schneider Cherau.

Aquí, he dicho, se respira la historia, y vienen a mi memoria las palabras del Capitán de los Capitanes de la Patria, Bernardo O'Higgins cuando escribiera: "Si hubiera nacido en Inglaterra o en Escocia, habría muerto en el campo y trabajado primero en él, pero mi primer respiro fue aquí, y a mi Patria me debo". Con ello señalaba lo profundo, lo hondo, que es haber nacido en una tierra que tiene su historia, su idiosincrasia, amasado en la continuidad de un esfuerzo que no pertenece a uno, sino a todos, pero que, se simboliza en los que supieron, más que otros, vivir la Patria en su dimensión de sacrificio y de gloria.

Por eso también Bernardo O'Higgins, al comentar lo que un familiar le decía, para explicar que hubiera formado parte del proceso revolucionario diciéndole que todo lo perdería y nada ganaría con su acción, daba respuesta a los que no entienden que, precisamente, cuando se lucha por el pueblo y por la Patria, por un progreso para ella y los suyos, no se buscan ganancias y no importa lo que se pierda, aunque sea la vida. Por eso es que aquí, vencimos el hálito del pasado; vivimos la horas del presente y nos proyectamos con fe en el futuro, porque Chile y su pueblo sabrán mantener la tradición de dignidad, independencia y soberanía, y han hecho que seamos mirados con respeto más allá de nuestras fronteras.

Soldados de la Escuela de Infantería y del Batallón Escolta: en ustedes rindo homenaje al soldado de la Patria, entregado por entero a luchar y a vivir por ella.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA SALA DE PLENARIOS DEL EDIFICIO DE LA CULTURA GABRIELA MISTRAL, CON MOTIVO DEL PLENARIO DE FEDERACIONES, CONVOCADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 25 DE JULIO DE 1973.

Muy estimadas compañeras y compañeros dirigentes nacionales de las Federaciones y dirigentes de los Sindicatos de la Provincia de Santiago:

Estimados compañeros y amigos, Luis Figueroa, Presidente de la Central Única de Trabajadores, Eduardo Rojas, Vicepresidente, Pedro Aravena, Subsecretario Provincial de Santiago, y Compañero Diputado y Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile, Alejandro Rojas:

Es para mí extraordinariamente significativo y honroso que, en los duros minutos que vive el país, pueda dirigirme a él desde una reunión integrada por los más representativos dirigentes de la Central Única de Trabajadores. Lo hago en nombre del Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos). Y la Central Única, como lo dijera siempre, en todas las luchas que di en nombre de ustedes y en nombre del pueblo de Chile, tenía que ser uno de los dos sólidos pilares en que se sostuviera un Gobierno representativo de las ansias y anhelos de la mayoría del pueblo. Por eso, como Compañero Presidente, junto a la acción desarrollada por los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular, siempre he tenido conciencia de la necesidad de que la Central Única participe en las tareas constructivas de la nueva sociedad; pero, teniendo el más absoluto respeto a su independencia, sabiendo que jamás la Central Única de Trabajadores será un instrumento obsecuente al Gobierno. Yo respeto demasiado a los trabajadores para siquiera aceptar que alguien diga o piense algo semejante.

La colaboración de la Central Única de Trabajadores nace de su obligación revolucionaria y de la conciencia de que este Gobierno interpreta a los trabajadores chilenos. (Aplausos).

De allí, entonces, que sea satisfactorio el pluralismo que tiene la organización de ustedes, estimados compañeros dirigentes.

Es, también, satisfactorio señalar que, en los momentos más graves que ha vivido el país -ya sea en el paro de octubre del año pasado o en las horas amargas del 29 de junio de este año- en las empresas, en las industrias, en las fábricas, en los predios agrícolas, en los servicios públicos, no solo estuvieron los trabajadores que son simpatizantes o militantes de los partidos de la Unidad Popular. Estuvieron, también, trabajadores que no comparten nuestros ideales, pero, por conciencia de clase y contenido patriótico en sus convicciones, estuvieron al lado nuestro para defender el Gobierno y el proceso revolucionario de nuestra Patria. (Aplausos).

Deseo darle a mis palabras el contenido de informe -por así decirlo- y no de un discurso de agitación política.

Lamento haber oído sólo parcialmente los conceptos que emitiera Luis Figueroa, Presidente de la Central Única. Los comparto. ¡Y qué satisfactorio es poder señalar ante el país lo que representan de seriedad y profundidad, los planteamientos del compañero Figueroa y la receptividad y la respuesta de ustedes, queridas compañeras y estimados compañeros! (Aplausos).

No manifestaba tan sólo el aplauso espontáneo, para rubricar la aceptación de ustedes a los párrafos más sobresalientes de la intervención del compañero Figueroa; sino, en lo que más vale, en el silencio, la concentración, la profundidad con que ustedes han seguido su pensamiento, que refleja la alta conciencia que tienen -y lo digo con profundo orgullo-, ustedes, queridos compañeros, militantes de la Central Única, por eso que yo deseo mantener a mis palabras dentro del marco de una serenidad que requiere esta hora dura y de prueba para nuestro país.

Chile está ante dos peligros que vienen arrastrándose y haciéndose sentir. Peligros destinados, a mi juicio, a provocar dos hechos trascendentales: la distorsión de nuestra economía y la crisis político-institucional.

Esto, que observa el país con inquietud, lo he venido anunciando reiteradamente. Lo dije ante la inmensa mayoría de Chile, cuando sostuve, si era difícil ganar la elección, más difícil sería, en los meses entre la Victoria Popular y la ascensión al Gobierno. Y más y más difícil sería el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, porque hería intereses poderosos, foráneos y nacionales. En cada oportunidad he venido anunciando, y desde hace tiempo, lo que estaba pasando en nuestro país. En el Congreso Nacional, en los Mensajes anteriores y en el Mensaje del 21 de Mayo de este año, expresé lo siguiente: “Más que los problemas económicos y sociales por los que atravesamos, el Gobierno atribuye mayor trascendencia a la real y seria amenaza que pesa sobre nuestra democracia. Como pueblo y como Nación yo he sostenido que aparecen más graves, ya que la quiebra de la paz civil supondría el fracaso de nuestra capacidad política colectiva para resolver los problemas de la comunidad por medios distintos de la violencia física que algunos buscan obsesivamente.

Enfrentamiento cuyas trágicas consecuencias acarrearían un profundo drama humano, además de catastróficos efectos económicos, sociales. La reacción, que advierte nítidamente su fracaso político, busca provocar el desorden económico. Sabe que una crisis económica generaría una crisis política, creando condiciones para que el fascismo adquiriera dimensiones de masas. Como Presidente impondré el orden económico y el orden político; como

revolucionario, combatiré el desarrollo del fascismo en cualquiera de sus formas: económica, política, ideológica o terrorista”. Esto fue lo que expresé una vez más ante, el Congreso de Chile, con profunda inquietud de chileno, de revolucionario, de Presidente del país.

Los trabajadores, con su conciencia de clase, antes que otros, comprendieron la amenaza de la violencia reaccionaria, la denunciaron y se prepararon para derrotarla. De allí nació su actitud en el paro de octubre. De allí nace, también, su decisión expresada el 21 de junio de éste año, cuando más de 1.300.000 trabajadores se movilizaron a lo largo del país. Solo en Santiago, 700.000, como lo comunicó al mundo una agencia extranjera, se congregaron en el centro de la ciudad, expresando, su fuerza, el vigor de sus convicciones, su decisión de luchar, pero, como siempre, con un alto y superior sentido de responsabilidad, dando; una vez más una gran lección. ¡Ni un vidrio roto, ni un auto abollado, ni una sede política adversaria atacada, ni una persona objeto de violencia! Estaba allí la voluntad, la actitud, la decisión consciente de lo mejor que tiene nuestra Patria: ¡Los obreros, los trabajadores chilenos! (Aplausos).

Pero, no sólo ésta, sino que, además las palabras del que en ese entonces era Presidente de la Central Única y hoy Ministro del Trabajo, Jorge Godoy, quien sucediera, a Luis Figueroa en esa cartera, como resultado de la injusta acusación que se le hizo, siendo depuesto por el Congreso, planteó ante el país la posición de los trabajadores a través de su organismo máximo. Estimaban como una plataforma esencial para encarar las horas de tensión, de inquietud y de dolor que vivía y vive nuestro país. Dijeron: “Afianzamiento del mando y la autoridad del Gobierno, programar y controlar el abastecimiento; fortalecer el Área de Propiedad Social y la Reforma Agraria; asegurar el desarrollo económico; efectiva participación de los trabajadores y acción centralizada y operante”.

El Gobierno, a través de sus palabras, reafirmó su decisión de apoyo a los seis puntos expuestos como planteamiento de ustedes por el compañero Godoy. Y agregó que, contemplando esos puntos, el Gobierno impulsaría un plan de emergencia para estos meses del año 73, como la preparación -ya ha dejado constancia de ello Luis Figueroa- del plan 1974.

Que no puede ser tan sólo -y no será- el pensamiento de técnicos y planificadores, sino que tendrá, para darle la fuerza vital que necesita su realización, la opinión, el apoyo de los trabajadores, nacido este apoyo en la conciencia de la importancia que los trabadores tendrán en la ejecución de ese plan.

Compañeros, en esa oportunidad dije, también, cómo el fascismo había, en los últimos días anteriores al 21 de junio, desatado toda una campaña terrorista de acción directa, de provocaciones, de sabotajes. Di a conocer detalladamente la larga lista de sus atentados, destinados, indiscutiblemente, a crear el clima que condujera a la tentativa subversiva. Señale, sin vacilación, con claridad, que había dos actitudes en la oposición: aquella que se ejercía, aunque fuera apasionada y obstructiva, dentro de los marcos de la legalidad y aquella otra que, utilizando los repliegues de la democracia, les permitía ocultar sus tenebrosas pretensiones de derrocar el Gobierno Popular. También dije que el núcleo aglutinante civil lo constituía la agrupación ilícita mal llamada “Patria y Libertad” y que yo llamé “Antipatria y Cobardía”. Lo dije el 21 de junio; “antipatria y cobardía”. Y mis palabras se comprobaron el 29 de junio, cuando el “Tancazo” y cuando los civiles responsables de la conspiración fascista pretendieron utilizar -y lo hicieron- a un sector pequeño del Ejército de Chile. Huyendo ellos,

artera y cobardemente, se fueron a refugiar a las Embajadas. Hoy están fuera de Chile, y siguen lanzando su injuria y su calumnia contra Chile y contra su pueblo.

Pero hay algo que ustedes no saben y que yo tengo la obligación de hacer que el país entienda: lo que pudo haber ocurrido el 21 de junio, el día de la magna concentración. Según el testimonio de uno de los detenidos, el propósito de los conspiradores, confabulados y dirigidos por "Patria y Libertad", era lanzar su ataque el día 21, cuando estaban los trabajadores en el centro de Santiago, cuando el Presidente se iba a dirigir al país, teniendo ante sí la más grande concentración de nuestra historia.

Entonces, según ellos, era el momento de lanzar la violencia, no sólo con los tanques, sino también con los francotiradores, ocultos tiradores, traidores tiradores que, apostados en distintos edificios, estaban dispuestos a acribillar a cientos de nuestros compatriotas. Yo he llegado a dudar de que pudiera aun ese grupo sedicioso de militares prestarse para un hecho de esta naturaleza; pero no he dudado jamás, de que pudieran los fascistas proceder de esta manera, para crear el terror, para aplastar con la violencia física, la dignidad revolucionaria de los trabajadores. Y esto hay que tomarlo en cuenta. No hay que olvidarlo. El propósito de esa gente -como lo dijera- era este: derrocar al Gobierno y establecer una dictadura fascista. Contaban con lo que habían estado sembrando otros. Eso lo exprese de esta manera: "crear las condiciones para el enfrentamiento, o para la guerra civil. La guerra civil no depende solamente de la voluntad de algunos hombres. También importan -y mucho- las condiciones materiales que arrastran a la propia voluntad de mucha gente que ha estado y estará siempre contra la guerra civil".

Por eso, denuncié la tentativa de crear en la crisis económica, la parálisis institucional.

Compañeros y compañeras, fue derrotado el intento sedicioso por la lealtad de las Fuerzas armadas, de Orden, de Investigaciones y por la movilización masiva de los trabajadores. No sólo por la ocupación de fábricas, industrias y empresas o predios agrícolas, sino -inclusive- por su decisión de estar listos para movilizarse.

Yo cumplí ese día, como tenía que hacerlo, cuando le hablé al pueblo, advirtiéndole lo que podía pasar y diciéndole que, confiando en la lealtad de las Fuerzas, armadas, recurriría -si era necesario y era sobrepasada parte de ellas- a las fuerzas revolucionarias de los trabajadores para defender el destino libre de nuestra Patria. (Aplausos).

¿Qué nos dejó como herencia el 29 de junio? Desde el punto de vista humano, 22 chilenos muertos, la mayoría civiles, hombres y mujeres y alrededor, de 100 o más heridos.

Enviaré un proyecto al Congreso para preocuparme de las viudas y de los huérfanos de los que cayeron inocentemente el 29 de junio. Es una obligación hacerlo. (Aplausos).

No podremos reparar el daño humano, la angustia y el dolor de tanta familia; pero, por lo menos, no vamos a dejar en la indigencia a los familiares de aquellos que perdieron sus vidas. Es necesario comprender que este golpe -repito- fue posible, porque antes se había venido creando el clima necesario para ello: prensa, radio, publicaciones, declaraciones, discursos. Y todo se iba sumando, en esfera nacional o internacional, para condicionar psicológicamente a muchos chilenos, a fin de que creyeran que la única posibilidad de salida era el derrocamiento

del Gobierno Popular. Y he hablado de la parálisis institucional y la tentativa de crear la crisis económica.

El golpe fascista fue aplastado Uno no se acostumbra a pensar qué habría ocurrido si hubieron triunfado.

Piénsenlo ustedes, compañeros dirigentes sindicales. Asimismo espero que lo piensen los chilenos que a lo largo de nuestro territorio, escuchan mis palabras a través de las radios. ¿Qué habría ocurrido? Habría sido la dictadura fascista más sangrienta y oprobiosa; se habría arrancado de raíz los más sólidos principios pluralistas de democracia y libertad. No les vi a habría bastado esto. Habrían recurrido al terror y al asesinato masivo como la Historia enseña que lo hacen.

Hay que medir y pensar y pensar lo que pudo- significar para Chile, para el proceso revolucionario, en el cual ustedes son los principales ejecutores y que, siendo auténticamente nuestro, inquieta, interesa y apasiona a millones de seres humanos que miran, como un camino adaptado a su propia realidad, lo que hemos hecho aquí, después de tantos y tantos años de lucha de la clase obrera y de los trabajadores chilenos.

Esto es lo que habría ocurrido si ellos hubiesen triunfados dictadura oprobiosa, sanguinaria, arbitraria, opresiva, masacre implacable, no solo de dirigentes sindicales y políticos, sino también de cientos y miles de trabajadores.

¿Qué ha ocurrido, en cambio con la victoria de Chile y del pueblo? Los conspiradores, procesados ante la Justicia Militar. Ni un hecho de violencia individual o de grupo, atribuible, como represalia vengativa, a los integrantes de los partidos populares o a las organizaciones sindicales de los trabajadores.

Y es cierto que el día 29 de junio los trabajadores ocuparon las industrias, las fábricas y las empresas, las escuelas, los talleres y los predios agrícolas por mandato de su máxima organización y por la propia indicación del Presidente de la República, que asume su responsabilidad de haber indicado ese camino a los trabajadores. (Aplausos).

Seguramente más de 25 mil o 30 mil industrias, servicios públicos, y predios fueron ocupados. ¿Y qué ha ocurrido posteriormente? La casi totalidad de las empresas, industrias y predios han recuperado su normalidad y la Central Única planteo que, en aquellas empresas que tuvieran dificultades para definir de manera concluyente el camino, eso se haría oyendo a la Central y participando con el Gobierno en comisiones responsables, para proceder dentro de los marcos de nuestra propia legalidad. De las pocas industrias que quedaron en situación conflictiva, existen algunas en que hay capital foráneo. Una comisión especial, integrada por funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, trabajadores y funcionarios del Ministerio de Economía, se han preocupado intensamente para evitar la repercusión que ello pudiera tener en el campo internacional; sobre todo tomando en cuenta que, en esos días, se iba a debatir, en París, la renegociación de la deuda externa de nuestro país. Además, han sido requisadas dos empresas; hay dos en negociación, dentro de las normas de la Central; había un número menor de 20 por resolverse, pero buscando el diálogo, aun con empresarios, y utilizando -repito- las disposiciones administrativas y legales vigentes.

Hemos planteado una, lucha ideológica por así decirlo- destinada la que los trabajadores comprendan que no es lo mismo una empresa monopólica estratégica que pequeñas empresas que no influyen en el desarrollo económico del país, en las cuales muchas veces una familia, trabaja y vive del esfuerzo de esas empresas. Este Gobierno tiene un programa, en el que el Área de Propiedad Social tiene sus límites; hemos hablado honestamente de organizar esta Área, de establecer también la Mixta y reconocer que tendrán y tienen derecho todavía, y tendrán mucho y mucho tiempo para existir, empresas privadas.

Lo digo claramente, compañeros, porque no soy demagogo y no engaño al pueblo. En esta etapa de Chile, este Gobierno es de transición; este país vive una etapa capitalista, mi Gobierno no es un Gobierno Socialista, es un Gobierno de transición, un Gobierno Popular, nacional, anti-imperialista y revolucionario, que tiene como tarea abrir camino al socialismo. Pero el socialismo no se impone por decreto, ni se crea por el golpe demagógico de una palabra, de una consigna o de una frase. (Aplausos).

En cambio ellos han continuado, después del 29, con el terrorismo, el sabotaje. Y ahí está la insolencia provocativa y antichilena de los esmirriados cuadros de la anti-Patria y cobardía, pues han pasado a la clandestinidad, porque la maquinaria del enfrentamiento está todavía aceptada. Porque algunos que han tenido y tienen influencia, más allá de los prófugos, siguen maniobrando. Por ello, no es de extrañarse el sabotaje realizado, por ejemplo, en un puente importante de Antofagasta, ni la tentativa de volar la torre de transmisión del Canal 9. Y como un hecho aleccionador, el Intendente de Valparaíso, eficiente funcionario militante del Partido Radical, Carlos González Márquez fue suspendido por el Congreso y destituido de su cargo, acusado de haber procedido arbitrariamente, cuando ordenó detener a gentes respecto de las cuales no cabía duda que estaban actuando en el terreno conspirativo. Destituido González Márquez, hoy están presos, confesos y declarados reos los que él mandó a detener y por lo cual lo destituyeron. ¡Qué gran lección para algunos!

Pues bien, además del terrorismo, también en la última semana se levantó un “temporal” organizado, utilizando radio, prensa y televisión, para acusar al Gobierno de fraude en las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de este año. Se dijo que este fraude alcanzaba a 300 mil votos y se llegó a señalar que algunos parlamentarios nuestros no habrían triunfado. Esto se ha hecho sin base técnica ni científica, a pesar de invocarse que hiciera el estudio el Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica.

Pero han sido los funcionarios de la Dirección de Registro Electoral, del Servicio de Identificaciones, ha sido el propio Rector de la Universidad Católica, han sido nuestros propios técnicos y ha sido, por cierto, el Gobierno, los que han deshecho esta última tentativa destinada a afianzar más la idea de “ilegitimidad”.

Ya el 21 de junio, en el discurso que pronunciara en esa memorable concentración, señale cómo el Partido Nacional pretendía declarar ilegítimo e ilegal este Gobierno y, sobre esa base, justificar toda desobediencia a él, colocándose al margen de la Constitución y de la Ley. Hay un solo camino constitucional para cambiar un gobierno, o un gobernante, mejor dicho, que se ha salido de la Constitución y de la Ley: acusarlo ante el Congreso Nacional.

Ya un sujeto, que por aquellas veleidades de la democracia ha llegado a ser parlamentario y tendrán que llamarlo, por el reglamento, “honorable”, se ha atrevido a anunciar una acusación contra, el Presidente de Chile. (Pifias) ¡Que lo haga! ¡Qué lo haga!

Pero es importante destacar esta última tentativa de decir que ha habido un fraude porque después de eso ¿qué queda en pie de la democracia representativa nuestra? Y se ponen dudas y se siembra la zozobra sobre los poderes del Estado.

Después de eso, viene la frase de los fascistas: “sólo la dialéctica del fusil o de los puños podría imperar en este país”. Por eso, hay que meditar, queridos compañeros. De allí que vivamos en este instante, todavía, y con más intensidad, un clima que va penetrando subrepticamente por los más vastos, sectores, destinados, como siempre, a cerrar el paso al Gobierno de ustedes, o impedir la presencia de los trabajadores en la dirección superior del Gobierno.

De allí entonces, que sea necesario hacer un esfuerzo supremo, y lo haremos, para detener la catástrofe que significaría: un enfrentamiento; para impedir que se nos arrastre a la guerra civil, como han querido algunos obcecados o fiebrados. Sin embargo, y como era lógico, se han levantado voces y podemos haber escuchado y escucharemos las de otras gentes para impedir esto. Y este clima se ha venido creando, esta siembra, se ha venido entregando, en forma artera, solapada o cínicamente.

Los trabajadores deben conocer cómo los plazos, se han ido acortando; y cómo lo hechos se van sucediendo más vertiginosamente, a medida que avanza la presencia de las trabajadores y su participación en la dirección de las empresas y del país.

Compañeros dirigentes: ¿Cuántos años se demoraron los trabajadores para alcanzar el Gobierno?

Podemos decir que la lucha clara por el poder empezó, más o menos, en la década del año 1920, con la obra de Luis Emilio Recabarren. Desde esa época hasta el año 1970, vale decir cincuenta años, los trabajadores sufrieron derrotas y represiones; alargaron la lista de sus mártires y muchos supieron y supimos, de la relegación y de la cárcel: obreros, estudiantes e intelectuales, trabajadores en suma.

Piensen ustedes que el camino de la unidad de los partidos políticos se hizo en 1957. Vale decir que desde hace ya catorce o quince años se logró la unidad. Que se supo de derrotas o de fracasos, que no minaron a los grupos políticos. Primero en el Frente del Pueblo y después en el Frente de Acción Popular y, posteriormente en la Unidad Popular, con la que alcanzamos el Gobierno en 1970. Pero veamos: cincuenta años de lucha. Y en veinticinco meses, la reacción provocó el hecho más significativo, en su primera intentona: el paro insurreccional, patronal, de octubre de 1972. Pero allí nace el primer salto cualitativo en la conciencia de los trabajadores, con la creación de organismos destinados a afianzar el Poder Popular. El salto cuantitativo lo dimos en septiembre de 1970, por los causes electorales; el primer paso cualitativo lo dimos en octubre de 1972, como respuesta a la sedición patronal.

Pero, de octubre a junio de este año, van sólo 8 meses y se produce la tentativa insurreccional fascista.

De aquí, también, el segundo paso, que es ampliar la fuerza organizativa de los trabajadores y adecuarse a la nueva realidad. Y, como lo dijera hace un instante, en julio días después de la tentativa sediciosa, la extrema derecha pasa a la clandestinidad y se pretende invalidar las elecciones, con lo que se ha llamado el fraude, el “fraude electoral”.

¿Qué queda por delante, compañeros? ¿Qué nuevas amenazas se ciernen sobre el país? ¿Una nueva tentativa, fascista, una nueva tentativa de golpe? ¿Pretenderán quebrar la tradicional disciplina de las instituciones armadas? ¡Sueñan algunos! En los diarios aparecen insinuaciones para que no se repita una tentativa como la del día 29; pero para pretender dar un golpe -por así decirlo- o una presión institucionalizada, algunos han llegado a pensar que las Fuerzas Armadas podrían prestarse para un hecho de esta naturaleza. Ello sería negar su dignidad, su lealtad constitucional, su tradición de hombría y de coraje. O pensar que el Presidente de la República sería vacilante para defender su Gobierno, que es el Gobierno de ustedes. (Aplausos). ¡Se equivocan! ¡Eso no va a ocurrir, eso no puede ocurrir ni va a ocurrir, de acuerdo con la tradición de Chile!

Sin embargo, nadie puede negar que vivamos las horas más duras de nuestra historia; quizás tan sólo comparables a las que se vivieran en nuestra tierra en 1891.

Por ello es que nosotros -y ha dejado constancia también Luis Figueroa- vemos que, en medio de esto, que turba y conturba a millones de chilenos, se levantan voces como las de los rectores las Universidades no estatales, que, plantean la necesidad de un consenso mínimo de entendimiento.

También se levantan voces de sectores no militantes, de hombres de ciencia, escritores y artistas y también de políticos del campo opositor, ubicados en el plano de democracia. Y, sobre todo, se levanta la voz del Cardenal de la Iglesia Chilena, Raúl Silva Henríquez, quien dice, hablando a nombre del Episcopado Nacional: “En nuestra condición de Obispo de la Iglesia Católica, hablamos porque creemos tener la obligación especial de hacer un llamado extremo para evitar una lucha armada entre chilenos”, y agrega, en ese documento cristiano y humano. “La paz en Chile tiene un precio: precisa que todos cambiemos de actitud, faltan hechos de justicia. La injusticia lleva a la violencia. La justicia puesta en práctica produce las condiciones de paz y todos debemos ayudar a crear esas condiciones”. Es decir, no solo es un llamado más allá de los hechos contingentes, es un llamado hecho a Chile, un llamado dejando constancia de las injusticias sociales y señalando la necesidad de adecuarse a cambios que son fundamentalmente necesarios.

Por eso es que, como Presidente de la República, siento que es fundamental en esta hora intentar una salida política. Buscarla sin claudicaciones ni entreguismos y frente al pueblo, recordar hechos y circunstancias. Cuando en 1970, después de la tentativa patrocinada internacionalmente por la ITT, hecha realidad por los grupos más reaccionarios y con la complicidad de unos pocos y aislados Jefes de las Fuerzas Armadas, se intentó detener la Victoria Popular, cuando se llegó, como expresión de la violencia, al asesinato del Comandante, en Jefe del Ejército, General Rene Schneider Cherau; cuando se quiso utilizar el fraude electoral, a través de la posibilidad de elegir al segundo candidato, renunciar este y llamar de nuevo a elecciones y buscar entonces, la agrupación heterogénea de las fuerzas que dieran mayoría electoral a un hombre que no fuera del pueblo.

Cuando esto ocurría, también tuvimos un diálogo; político, porque eran hechos políticos, y lo hicimos con el partido mayoritario de esa época y de hoy: la Democracia Cristiana.

Hoy han pasado tres años. Ya no son sólo problemas económicos y sociales. Ya no son solo problemas políticos. Son políticos, económicos y sociales. Y es por eso que aquí, frente a ustedes, ante la más clara conciencia de revolucionarios y de clase, con la responsabilidad que tengo y que ustedes me han entregado, hablo claramente frente al país y planteo la necesidad de un diálogo entre aquellos que quieren ordenar el proceso de cambio y continuarlo y no con aquellos que anhelan reconstruir por cierto, un pasado definitivamente superado. Y lo hago sin tapujos, claramente y lo hago porque haré todos los esfuerzos que sean necesarios para impedir la guerra civil. Lo hago como chileno más que nada, como revolucionario consciente, como dirigente de un proceso que perteneciéndole fundamentalmente al pueblo de Chile, también le pertenece a millones y millones de seres humanos que, en otros continentes, luchan por la libertad económica y política de sus Patrias. (Aplausos).

¡Qué fácil sería buscar aplausos, colocándome en una postura de irresponsabilidad y demagogia! Se necesita más valor, camaradas, para enfrentarse con algunos que no piensan con claridad o que se dejan guiar por un afiebramiento que puede conducir a una catástrofe.

Yo he demostrado, por eso puedo hacerlo, que, si tengo coraje físico en los momentos duros, tengo más coraje moral para decirle al pueblo claramente lo que pienso. (Aplausos).

Dice el senador Fuentealba: “No se trata de que los que están en la oposición abandonen su sitio, y que los que están en el Gobierno se conviertan en opositores. Se trata de buscar las coincidencias y convergencias que, indudablemente, existen entre el Gobierno y amplios sectores de la oposición, para seguir haciendo las transformaciones que Chile requiere, pero sin imposiciones y contemplando los puntos de vista del adversario”.

Por eso es que es importante medir lo que esto significa cuando, desde el campo político opositor, se levantan estas voces como la propia declaración que, después del 29 de junio -no la primera sino la segunda- hiciera el propio Presidente del partido mayoritario, señor Aylwin. Por eso es que el diálogo es necesario para evitar la guerra civil y lo planteó como un último esfuerzo, como un supremo esfuerzo de lealtad; pero un dialogo frente al pueblo y al país todo y desde una posición de principios, camaradas. No el diálogo soterrado, el compromiso entre pasillos, al margen del pueblo, sin conocimiento de él. El diálogo abierto y claro para que tenga, si fructifica, el vigor nacido de la presencia compartida de los trabajadores. Pienso que no se pueden establecer pre-requisitos para dialogar; pero también pienso que sí se pueden diseñar las grandes líneas, y aquí lo hago. Conversar o dialogar no significa comprometerse.

Es necesario contemplar en estas grandes líneas, primero, el afianzamiento de la autoridad legítima del Gobierno; segundo, que el país entienda muy claramente, para terminar con las especulaciones tenebrosas e insidiosas: en nuestra tierra, las únicas Fuerzas Armadas son las que contempla la Constitución, lo mismo que las Fuerzas de Orden. ¡Nunca un dirigente responsable ha planteado el ejército popular! ¡Nunca nosotros hemos pensado que eso pudiera hacerse, negando la vigencia y la presencia democrática, y constitucionalista de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Orden de Chile! (Aplausos).

Mientras yo sea Presidente de Chile, no habrá Fuerzas Armadas paralelas. ¡Quiero que lo escuche muy bien todo el país!

De la misma manera, sugiero que se elimine a las Fuerzas Armadas de la pugna política.

Todos los días, los titulares de los diarios, los artículos de redacción, los de crónicas están destinados a crear internamente en las Instituciones armadas y aun en las de Orden y Seguridad, las posibilidades de una deliberación y esto no sólo es inconveniente, sino peligroso.

Dejarlas al margen de la pugna política no significa que ellas no estén presentes en el proceso del desarrollo económico nacional o que no puedan tomar parte en las grandes tareas de interés de Chile, fuera del interés partidario.

Asimismo, es justo y conveniente plantear que, frente a la Ley Sobre Control de Armas, se ha buscado, en la denuncia contra determinados sectores, fundamentalmente de izquierda y contra los trabajadores, en el caso de la CUT de Osorno, crear un clima que cierta prensa, ha venido fomentando, sobre la base -precisamente- de las "Fuerzas Armadas populares".

El Gobierno, que promulgó esa ley e hizo indicaciones al proyecto inicial, comprende que tiene vacíos.

Como Presidente de la República, le dije al Ministro de Defensa que hablara con los señores Comandantes en Jefes de las Fuerzas Armadas para que se envíen las instrucciones necesarias en cuanto a la forma de proceder; ya que, en realidad, es la Justicia Militar independiente la que ordena los allanamientos. Pero, yo sé perfectamente bien que es justa la protesta cuando se hace un allanamiento sin las consideraciones debidas a la persona humana y eso no puede ser la tradición de los militares chilenos.

Es fundamental en estos puntos considerar el desarrollo del poder popular -en el diálogo que digo que hay que hacer- pero vinculando este poder popular al Gobierno, sin que sea antagónico con el régimen institucional. Eso lo he dicho y lo he sostenido reiteradamente, compañeros, y lo ha dicho aquí el compañero Figueroa, al referirse a los comités comunales y, sobre todo, a los cordones. Su integración en la Central Única, No puede haber, compañeros, paralelismo sindical, como no puede haber individualidad de mando en la dirección política o económica del país.

Yo he sido suficientemente claro, en reiteradas ocasiones y últimamente en el Congreso del Partido Federado, en la Primera Convención, que terminara hace un mes y planteo lo que, a mi juicio, eran las relaciones entre el Partido Federado y el Gobierno, entre los partidos que integran el Partido Federado y el Gobierno, entre los funcionarios que pertenecen a los partidos y el Gobierno. Sostuve que los funcionarios públicos tienen la obligación de respetar la verticalidad de la disciplina administrativa.

Porque los funcionarios públicos no son funcionarios de los partidos; sino son militantes de los partidos que tienen la conciencia de sus convicciones, pero que pertenecen a la Administración Pública y responden ante el Presidente de la República. (Aplausos).

Cuando hablo que no puede haber antagonismo con el régimen institucional, tengo que señalar el error en que se ha incurrido muchas veces respecto de tomas innecesarias de predios minúsculos, pequeños, medianos; en tomas de caminos, de oficinas públicas. Y lo hacen a veces, inclusive, gentes de izquierda, instigados por opositores; lo hacen gentes de izquierda que antes nunca utilizaron esos métodos ¿Por qué tienen que usarlos ahora, cuando hay un Gobierno de los Trabajadores? ¿Cómo colocan al Gobierno, para que aparezca con una imagen de desgobierno, de incapacidad e dirigir? ¿Cómo es posible que me pongan a mí en el disparadero de tener que usar la fuerza, cuando he dicho que asumí este cargo confiado en la autoridad moral o intelectual que tendría el movimiento popular?

Pero, piensen, compañeros. Grupos de 50 o 60 pobladores se toman un camino. Hace tiempo fue el de Cerrillos. Había 7 barricadas. Eso significó, por ejemplo, que el Grupo 7 de la FACH no pudiera regresar a sus casas; estuvo esperando 3 horas hasta que fue despejado el camino. Pero, óiganlo bien: la primera barricada estaba formada por obreros equivocados del Ministerio de Obras Públicas; y las 6 barricadas que seguían de atrás, por opositores al Gobierno, e integradas por trabajadores que dijeron que eran partidarios de Gobierno y los utilizaban opositores del Gobierno que sí sabían muy bien lo que se traían entre manos.

Esta mañana, por ejemplo, un pequeño grupo que ayer actuó, con el cuál se ordenó dialogar, ha ocupado un trozo, del camino al Aeropuerto, en Pudahuel. Y lo digo, compañeros, con una profunda inquietud. No sólo ocuparon el camino esta mañana; detuvieron los automóviles, obligaron a bajarse a los que iban en ellos requisaron tres o cuatro automóviles. Esto es, compañeros, una irresponsabilidad o una provocación. ¿Que hacen las autoridades? ¿Qué hago yo, compañeros? Había ahí, inclusive, detenidos representantes del Cuerpo Diplomático. Y, óiganlo mejor todavía: de todos los sectores del cuerpo diplomático y, fundamentalmente, de los países socialistas, porque habían ido a dejar al magnífico Embajador de la República Democrática Alemana, Harry Spindler, que se fue, luego de cumplir su misión en nuestro país. ¡Qué espectáculo de esta revolución! ¡Cómo se aprovecharían o aprovecharan de este hecho! ¿Y qué hago, yo cuando se me informa de lo que está ocurriendo? Mando para que se hable. ¿Y si la gente no entiende? ¿Y si hay allí obcecados, fiebrados, pseudo revolucionarios? ¿Y por qué no también pensar que pueda haber provocadores? ¿Será acaso este el primer país donde la provocación nazca marcada por el dinero y la intención de derrocar al Gobierno? La historia enseña que algunos que aparecen como ultra-revolucionarios, no tienen sino de revolucionario la plata que le entregan instituciones conspirativas internacionales. (Ovación).

Yo sé distinguir perfectamente bien entre el modesto poblador o trabajador equivocado, entre los grupos revolucionarios que están más allá de la izquierda y de la Unidad Popular, que son honestos, pero que están equivocados y cuya actitud tiene caracteres, a veces, de una provocación. Yo sé muy bien que es el diálogo en el nivel superior de revolucionarios lo que puede impedir que esto siga aconteciendo; pero, mientras tanto, yo tengo una obligación y la debo cumplir: soy Presidente de este país, y por lo tanto, el que garantiza la tranquilidad y el orden social.

Compañeros, hay algunos que hablan de la insurrección. Pocos, muy pocos, pero son voces que nacen inclusive de la misma izquierda a veces, en un número muy insignificante pero que son explotados, ampliados, magnificados por la oposición nacional y por las agencias

extranjeras. ¿Pero de que insurrección puede hablarse, si éste es un Gobierno de Trabajadores? La que está en insurrección, y lo estará, es la alta burguesía de los monopolios, de los terratenientes y de la banca, en la labor tenebrosa de las empresas transnacionales; pero, que haya hombres de izquierda que piensen en una etapa insurreccional, cuando hay un Gobierno que ellos eligieron o del que forman parte, es una obcecación que no puede continuar y que hay que esclarecer, y la mejor manera de hacerlo es frente al pueblo.

Pienso que en el diálogo hay que contemplar la definición y articulación de las competencias de los poderes del Estado, y pienso que hay que reafirmar la plena vigencia del Estado de Derecho, lo que exige acabar con el bloqueo legislativo y desarrollar el régimen legal. Es indispensable la definición del régimen de propiedad de las empresas, delimitando legalmente el Área Social, la Mixta y la Privada. Hay que hacer entender, como línea central, que este proceso, en ese aspecto, es y será irreversible. Junto con organizar el Área de Propiedad Social hay que intensificar y estructurar definitivamente la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas, las industrias y las fábricas y también de los campesinos en el proceso de producción. Es fundamental dialogar sobre medidas económicas concretas para detener la inflación. El proceso inflacionista, no se detiene, va a ahogar a este país. Habrá errores que ha cometido este Gobierno, pero las raíces de la inflación son más que centenarias y, en el caso nuestro, han proliferado por las dificultades internacionales que se nos han puesto, por el cerco tendido contra Chile, por la resistencia interna.

He explicado muchas veces cuales son los factores fundamentales de la inflación en el mundo, que está demostrando la fragilidad de las concepciones monetarias en donde los precios suben vertiginosamente -sobre todos los alimentos- en donde los fletes también lo hacen. El proceso inflacionario castiga más fuertemente a los países en vías de desarrollo como el nuestro, donde la infraestructura no permite la satisfacción de las necesidades fundamentales. Y en Chile todo está por hacerse. Si miramos los puertos, estamos limitados por el número de barcos, que pueden traer alimentos o materias primas, o insumos, camaradas; si sabemos que el transporte es deficiente, que Ferrocarriles del Estado, no alcanza a cumplir su alta misión, si tenemos conciencia que en la gran minería hay que remozar instalaciones e instalaciones. Que nada se ha hecho en la pequeña y mediana minería en el aspecto fundamental; que este país tiene una infraestructura que falla, en los servicios fundamentales, en el campo educacional, sin negar lo que otros Gobiernos han hecho, porque nos faltan escuelas y maestros; en el campo de la salud porque nos faltan consultorios, sobre todo para las poblaciones, porque nos falta el material humano, porque Chile necesita 4.000 médicos, 2.000 o más enfermeras universitarias y 3.000 o más odontólogos. Y eso no se puede hacer de la noche a la mañana.

Por eso, compañeros, los revolucionarios tienen que entender sobre qué realidad operan y qué es posible, compañeros, realizar. Y en el caso nuestro, con mayor razón. Piensen ustedes que los pueblos que llegan a construir el socialismo pasaron por años de lucha, que empezó en la epopeya de la Unión Soviética, la que tuvo que aceptar la paz y que trajo sacrificios incruentos a una generación para afianzar a otra que le sucedía.

Piensen ustedes la larga marcha del pueblo chino; piensen ustedes en Cuba acribillada y cercada. Yo que estuve allá diez veces, supe como el pueblo comía malanga, como decían los cubanos. Y todavía persiste el racionamiento. Cuando yo estuve ahí, por ejemplo, el año 1967,

un cubano podía tomarse una taza de café, a la semana y a veces dos cervezas al mes. En cambio nosotros, hemos avanzado por un camino que no ha significado gran sacrificio, por suerte, de vidas. Y aun, compañeros, muy poco sacrificio de orden material; hay colas, es cierto, pero derivadas de que el capital se ha transformado en inversiones especulativas y, además, en la falla de la producción básica y elemental, porque hemos aumentado el poder de compra, porque hay más gente que consume, porque hay más gente que demanda, porque si, faltan escuelas, hay más chilenos que reclaman -y con razón- el derecho de sus hijos a educarse y hay más madres que reclaman el derecho de salud.

Pero, ¿qué sacrificio fundamental ha hecho el pueblo? Algunos, y muy pocos, no participaron, siendo trabajadores, en la batalla del 70 y son los que más reclaman y otros nos han hecho otra cosa que echar un sobrecito dónde decía Allende, pero sin medir lo que significaba la lucha popular. Pero Uds. echaron ese voto sabiendo que reemplazaban con ese voto el fusil, pero que asumían una gran responsabilidad revolucionario, y tendrán que cumplirla para defender el proceso y la lucha de Chile. (Aplausos).

Por eso, hay que asegurar la distribución y no tengo nada más que agregar a los sólidos conceptos expuestos por Luis Figueroa.

Sin producción, sin aumento de la productividad no hay revolución que se mantenga, compañeros o ¡Cuántas veces, con que amargura, con que infinita amargura, camaradas, he golpeado la mesa a ver si siquiera el golpe material, hacía entender a algunos lo que significan los paros parciales, por ejemplo, en el cobre! 60 y tantos paros, el año pasado, en Chuquicamata: 37 millones de dólares menos de producción.

¿Cuánto ha significado la huelga de El Temiente? Huelga afianzada en el espejismo de obtener ventajas, reajustes sobre reajustes. ¿Cuánto significa, compañeros, el hecho de que no se aumente la producción agrícola, que no se ponga pasión enfermiza en sembrar la tierra? ¿Cuánto significa, compañeros, cuando en las empresas estatizadas, no hay ese fervor increíblemente revolucionario que lleva a trabajar más, a sacrificarse más, no sólo en el trabajo voluntario, sino en la responsabilidad, en el cuidado de las máquinas, en la economía en el detalle, en el pequeño y en lo grande, camaradas, de economizar el gasto de luz, del agua, hasta por cierto, en los repuestos?

Los pueblos pasan por esa experiencia.

Yo oí en Santiago de Cuba, en un día de calor increíble, en que me ahogaba, por ser un clima tan distinto al nuestro, una de las lecciones más magistrales que le diera a su pueblo, Fidel Castro. Les hablaba de los tractores destruidos, de los camiones inutilizados, de las máquinas, de fábricas que no podrían andar; y golpeaba y golpeaba e insistía en la obligación de entender que esos son bienes comunes colectivos, esenciales para la revolución.

De la misma manera, que todos los teóricos revolucionarios del mundo han planteado, compañeros, la necesidad de la presencia de los técnicos y los profesionales especializados junto a los obreros. No hay que dar una lucha artificial y estéril; claro está que se trata de técnicos o profesionales que, sin tener una ubicación política, comprenden y lealmente sirven al proceso.

Por eso, compañeros, tiene razón Luis Figueroa cuando plantea la importancia de la distribución, cuando pone, por ejemplo el caso del pan, hecho increíble, camaradas. Cuando uno ha visitado otros países, cuando yo he estado en una panadería en Moscú, que mecánicamente produce 3 millones de panes, al día; cuando he estado en la propia Cuba, donde también hay panaderías mecanizadas, por cierto más pequeñas. Cuando los propios trabajadores de la Federación de Panificadores conversando conmigo, me han dicho que entienden la necesidad de la mecanización y que oponerse a ella es negativo, que fácil es un entendimiento, compañeros.

Y aquí estamos nosotros atascados, porque los dueños o porque los dueños de los molinos o porque los trabajadores molineros o porque los panificadores, no se ponen de acuerdo en un diálogo al servicio del país.

¡Qué buena es la iniciativa de la Central Única de Trabajadores! Porque lo que puede dolerle más a un Gobernante Revolucionario es ver que hay colas y colas para el pan, carneradas. Y esto podemos solucionarlo, organizando al pueblo, concientizando al pueblo, diciéndole al pueblo cómo y porqué hay que superar estas dificultades que emergen desde las raíces mismas de nuestra propia existencia como país en vías de desarrollo.

De allí, entonces, la importancia que tiene él que cada uno de ustedes se convierta en un orientador, en un organizador, en un divulgador de la realidad, de la dificultad de los problemas que hay que enfrentar, camaradas.

La distribución, forma parte del desarrollo humano y social que este país quiere alcanzar para darle, por lo menos, lo mínimo, no en función de lo que tenga sino que necesite una familia, por modesta que sea.

Y, por último, planificar la economía, y he hablado de un plan de emergencia para atajar fundamentalmente a la inflación, terminar con un economicismo absurdo, camaradas, con una mentalidad añeja frente a una realidad distinta y un Gobierno diferente. Y ello tiene que nacer de la conciencia de los propios trabajadores. Sin eso no habrá desarrollo económico, y este país se quebrara en su economía, y la crisis facilitará, será la levadura, para el golpe a la subversión.

Este país no puede llegar a un 300 o 400% en la inflación. Y todos, absolutamente todos, tenemos que entenderlo. Y si mañana es necesario que los trabajadores comprendan que debemos tener reajustes, inclusive, por debajo del alza del ciento por ciento del costo de la vida, yo les diré por qué, yo se los pediré; pero les entregaré razones, cifras y antecedentes. De la misma manera les diré si ustedes se sacrifican, pues bien, nosotros apretaremos, camaradas, los torniquetes para arrancarles a los que nunca se sacrificaron lo que tienen de más para entregarlo efectivamente a la defensa de la economía nacional. (Aplausos).

Por eso le damos gran importancia, y suma, al plan de 1974. Por la perspectiva que tiene, por el futuro que señala; si este pueblo tiene que entender qué hay una salida, una posibilidad, un camino para la solución económica, de la misma manera que un camino de solución política. Compañeros, he reseñado en las grandes líneas... Perdón por lo avanzado de la hora; no sólo de pan vive el hombre. (Aplausos).

Gracias, compañeros, sabía la respuesta de ustedes.

El objetivo del diálogo es para mí asegurar que nuestro sistema económico supere las dificultades presentes. Asegurar que nuestras instituciones políticas no entren en colapso y ello nos lleve a la anarquía. Asegurar que la revolución chilena avance en la consecución de sus grandes ideales, pero superando las condiciones que nos llevan a la guerra civil. Compañeros, mediten ustedes acerca de quienes se oponen al diálogo: la ultraderecha, la derecha reaccionaria y también sectores de la ultraizquierda. Desde de sectores de la propia izquierda salen declaraciones, afirmaciones o dan motivos para creer que corresponden a acuerdos de los partidos. Ayer, por ejemplo, en el diario “El Mercurio” venía una declaración, atribuida a la Comisión Política del Partido Socialista, diciendo que se había acordado que no se devolvería ninguna empresa.

Esa declaración no puede ser de la Comisión Política del Partido, porque el Partido Socialista tuvo representantes de alta responsabilidad en la Comisión del Gobierno y de la Central Única de Trabajadores, y estuvimos de acuerdo respecto de las empresas que había que devolver y se devolvieron, compañeros. Y ya lo he indicado: se tomaron 25 a 30.000 empresas. ¿Cuántos miles, cientos y cientos de miles de empresas se han devuelto? Y ya he señalado que acerca de aquellas que están en conflicto, se está estudiando con seriedad, con responsabilidad, su paso al Área Social, al Área Mixta o si han de ser devueltas. Por lo tanto, esa declaración tiene que ser falsa, compañeros. Pero hay más: hoy en la mañana, en el edificio Carlos V, en el piso décimo cuarto, estalló una bomba que, prácticamente, por su potencia, pudo destruir todas las instalaciones del sector comercial de la Embajada de Checoslovaquia y la oficina del Senador Hugo Miranda, militante del Partido Radical.

Yo creo que no hay que ser muy sutil para pensar que se equivocaron de piso. Esa bomba seguramente estaba destinada a colocarse en el piso décimo segundo, donde están las oficinas de los senadores demócratacristianos; ahí estaba seguramente destinada la bomba, para achacársela a la izquierda, para manifestar el repudio a la posibilidad de diálogo, para hacer imposible el diálogo, esa es la provocación.

Se equivocaron de piso, lo siento por Miranda y por la sección comercial de la Embajada de Checoslovaquia, pero, por lo menos, quedan en claro los métodos y los procedimientos a los que están dispuestos a llegar. Y hay que estar preparado para ello. Ya en Chile hubo un hecho de provocación inaudita y dramáticamente injusta: el asesinato de Edmundo Pérez, cometido por pseudo revolucionarios. También se andará buscando, compañeros, la posibilidad de un atentado directo contra un dirigente de la oposición o contra un dirigente de los partidos de Gobierno.

Hace pocas horas, estalló una bomba en un local comercial que pertenece a varias señoras que se ganan la vida trabajando; entre ellas, la esposa del Compañero Secretario General del Partido Socialista, Carlos Altamirano. Ustedes ven: estamos viviendo todavía, y seguiremos viviendo, esta etapa de la mentira, de la especulación, del gran titular. Los que ayer combatían la posibilidad de la presencia de las Fuerzas Armadas, ahora la estimulan y la gritan. Los que nunca antes se atrevieron, hoy día se atreven. Ayer, por ejemplo, la radio lanzó un “flash”, que esta mañana se volvió a repetir, y además un diario trae la noticia a tres columnas y en la primera página: “Esta semana vuelven los uniformados” -dice el diario de ayer. “Fuerzas

Armadas al Gabinete”- ¿Qué ocultan detrás de esto? ¿Qué pretenden, los que siempre antes se opusieron? En la mañana de hoy dice un diario, que yo verbalmente le he pedido la renuncia al Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea; que me ha contestado que se la pida por escrito y que él aceptará. El señor Comandante del Ejército y de la Marina saben que es atribución constitucional, absolutamente fija como atribución del Presidente, su nombramiento, y por lo tanto su presencia como Comandantes o la posibilidad que dejen de serlo. Pero que yo, Presidente de la República, tuviera tan poco sentido de responsabilidad de permitir que se especulara con una noticia, el día que en el ejercicio de mis funciones yo estimara que un Señor Comandante debía dejar el cargo, la primera y única persona que lo sabría sería ese señor Comandante, porque yo no uso la gente ni dejo de respetar la legítima carrera de los que han hecho a través de esfuerzo y sacrificio. (Aplausos).

Esto no significa otra cosa que la lealtad en el trato con hombres e instituciones, y nada significa que yo vaya a renunciar a mis atribuciones constitucionales; pero sé ejercerlas, respetando -repito- a hombres e instituciones y no serán mercenarios periodistas los que pretendan meter la insidia para todavía acentuar más la intención dolosa que tienen de pretender separar a las Fuerzas Armadas del pueblo de Chile. Yo sé perfectamente bien desde donde vienen y para donde van las turbias maniobras con que se pretende debilitar la base esencial de la doctrina y la disciplina de las instituciones armadas de este país, el Cuerpo de Carabineros e Investigaciones. (Aplausos).

Compañeros, quiero hacer referencia a que de nuevo están activos los grupos de octubre. Ya tenemos un paro parcial de los transportistas; tengo aquí el detalle de lo que primero pretendió cierto señor -me duele tener que llamarlo así, por el cargo que tengo no le doy otro calificativo- que pretendió ser Presidente de la Confederación del Rodado, manejar no sólo el transporte de camiones, sino manejar también la locomoción colectiva, buses, taxis: hacer un paro más en grande. En octubre les falló la locomoción colectiva. Sin embargo, anoche ya empezó el paro y el paro va ir aumentando y tienen determinados sitios donde han acumulado ya sus camiones y están sacando un porcentaje, de acuerdo con la tonelada de carga, a cada patrón de estos camiones. Ya quieren formar sus fondos, -los tienen- y los podrán incrementar fácilmente y ustedes suponen por qué: para traer de nuevo la inquietud y la desarticulación de nuestra economía. Cerca de 200 millones de dólares significó el paro de octubre del año pasado. Ahora lo quieren hacer más violento. En esta oportunidad saben que hay sectores de transportistas que no van a estar, con el paro; los han amenazado directamente, violentamente, están dispuestos a volar puentes.

Yo, desde aquí, con calma, llamo a los dirigentes de esos sectores y les digo: el Gobierno no va a tolerar un paro sedicioso como el de octubre del año pasado. Sabemos dónde quieren ir y adonde quieren llegar. Dentro del marco legal, seremos implacables e inflexibles, castigaremos y aplastaremos toda tentativa de paro sedicioso. (Aplausos).

Compañeros, hay que estar alertas, vigilantes, como lo decía Luis Figueroa, sabiendo lo que el enemigo pretende. Si la maquinaria fascista está todavía aceitada, si ayer se rumoreaba, y no lo creo, que había vuelto Pablo “H” Rodríguez. No creo que vuelva, porque arrancó tan asustado que, a no ser que le hayan hecho un tratamiento médico de virilidad automática, cosa que es difícil para el caso típico de él, no creo que vuelva. Iba demasiado asustado, así son

los bravucones detrás del micrófono; los que hablan de la violencia y de la guerra civil, cuando suenan los disparos, arrancan como ratas asustadas.

Por eso es que quiero decir finalmente, compañeros: los peligros persisten, tenemos que tener una actitud serena, no dejarnos provocar, pero tampoco bajar la guardia y disminuir la vigilancia, entender el por qué y para qué puede ser el diálogo que encuentre una salida política cuando la inmensa mayoría de los chilenos, no diría el 99% pero sí el 96%, están contra la guerra civil. Compañeros, la guerra civil no pueden desearla los trabajadores, serán ellos siempre los que más paguen, aun ganándola. Serán muchas y muchas vidas de trabajadores las que tendrán que sacrificarse para ganar una guerra civil; serán más y más las que tendrán también que apagarse si se pierde una guerra civil.

Pero, al mismo tiempo, la catástrofe económica para el país pesará durante muchas y muchas generaciones. A la reacción no le inquieta la guerra civil, sino en cuanto al peligro que pudieran tener si la pierden, porque siempre ella ha pensado utilizar a un sector de las Fuerzas Armadas. Quieren ganarla por la acción de otros. Ya lo probaron el día 29, cuando los civiles desaparecieron, estando comprometidos. Y de ganarla, aplastarían cruelmente los derechos conquistados en tantos y tantos años de lucha. Suprimirían las garantías sindicales y las políticas. Ellos aplastarían a los trabajadores para imponer el manoseado lema de “orden y abundancia”. Abundancia para ellos, para la minoría; y orden, afianzado en el terror, en la prisión, en el crimen o el destierro para la mayoría: el orden de los cementerios, camaradas.

La guerra civil es para mí la negación de la seguridad nacional. Un país no está en condiciones de defender su soberanía plenamente, no está en condiciones de defender su historia y su tradición, el acervo de su vida espiritual e histórica, si está quebrado, desunido, destrozado. ¡Cuánto desearían algunos que hubiera, una guerra civil en Chile para pretender empujar determinado tipo de reivindicaciones o influencias políticas!

Hay gentes, más allá de nuestra frontera, que buscan una hegemonía, hay otros que se mueven por otros intereses. Una guerra civil sería la quiebra de la seguridad interna nuestra, como país, como colectividad, camaradas, y esto tiene que preocuparnos extraordinariamente, como revolucionarios y como chilenos. Hay algunos ignorantes y zafios y que no quieren entender que la gran fuerza espiritual que tiene la revolución y que amamanta el socialismo es, precisamente, un sentir nacional y patriótico, no chauvinista, profundo, hondo, ligado a la historia de los pueblos, de sus luchas, para encontrar no la Patria de unos pocos, sino la gran Patria de todos.

Si no fuera así el socialismo, no habrían muerto 20 millones de soviéticos que salvaron al mundo cristiano y occidental. Cuando caían y caían los países del capitalismo industrial avasallados por la insolencia fascista, la Unión Soviética defendió su país y su tierra y 20 millones de soviéticos no sólo demostraron la capacidad constructiva del socialismo, sino la pasión y la fe de los socialistas por su Patria y su tierra, y no sólo salvaron a la Unión Soviética, atajaron la insolencia fascista sino que permitieron que el mundo occidental siguiera su marcha.

Aquellos que creen que pueden hablar despectivamente de la pasión patriótica del socialismo, de su sentido humanista, tienen la lección que emana de la historia y que nosotros vamos a dar aquí en cualquier momento que la tierra y la Patria chilena estén amenazadas. (Aplausos).

Por eso, la guerra civil -y la guerra- hacen que los pueblos que tienen fe en su propio destino, a pesar de su pequeñez material, saquen la gran fuerza moral que los hace triunfar.

¿Tendré yo que usar más argumentos? Basta la palabra que encierra toda una lección que nunca olvidarán los pueblos, y esa simple palabra es: Vietnam, camaradas. (Aplausos).

Por eso, la revolución significa, entre otras cosas, crear esas condiciones humanas cuando el hombre se siente incorporado plenamente al trabajo, a lo tierra, a la cultura y a la historia de su Patria.

Los campesinos y los obreros hoy lo vivirán, los estudiantes tienen que sentirlo, las madres chilenas tienen que comprenderlo y ayudar con la firme ternura y su clara condición de mujer.

Por eso, compañeros, estoy y estaré, contra la guerra civil. Porque además, la convivencia ciudadana y la democracia estallaran y el país perderá su organización y las libertades pluralistas desaparecerán.

Cada revolucionario debe entender lo que representa serlo. Hace tiempo, yo leí las palabras de un latinoamericano, revolucionario de Colombia, asesinado por la reacción. Él decía -es Jorge Eliécer Gaitán quien hablaba así-: "Ser revolucionario es ir contra el eje mismo de lo que se juzga absurdo y perjudicial; pero seriamente, metódicamente, centralmente. Los revolucionarios saben que la labor es ardua, dura, difícil, y, por lo tanto, consideran que la realización plena no es para hoy y que las pirámides no se comienzan por el vértice. El revolucionario de ideas no comprende la revolución sino como la culminación de una evolución, antecedente, orgánica y formal. Nada hay más difícil que ser revolucionario. Un revolucionario no es siempre un rebelde. El rebelde es una negación temperamental frente a los acontecimientos. El revolucionario es una afirmación. En el uno, la posición es expectante; en el otro, es actuante". Es así como hay que entender la visión, la condición, la calidad del revolucionario.

Por eso compañeros, es que esta mañana me dirijo a Chile desde aquí, mirando el rostro al minero, al agricultor, al campesino, al obrero de la fábrica o de la industria, a la compañera del hospital, al joven estudiante, al camarada del Canal 9. Los miro a ustedes y veo a Chile. (Aplausos). Los miro a ustedes y sé que interpreto el sentimiento de la mayoría del país. Desde aquí, con el respaldo de lo que representan la conciencia de los trabajadores, yo llamo a la meditación a los chilenos, a la inmensa mayoría del país. Desde aquí, con el respaldo de lo que representa la conciencia de los trabajadores, yo llamo a la meditación a los chilenos, a la inmensa mayoría de ellos. Todos tenemos que impedir, los que somos auténticamente revolucionarios, y los que son demócratas dentro del régimen demócrata burgués, tenemos que impedir, compañeros, el enfrentamiento y la guerra civil. Y poder hacerlo frente a un inmenso sector que representa la vastedad enorme de la clase obrera, es un privilegio que no tuvieron otros hombres. Aquí están ustedes, herederos de la tradición que emana de

Recabarren y los cientos de mártires anónimos que cayeron a lo largo de tantos años, regando con su sangre la esperanza de la revolución que no vamos a traicionar.

Es por eso, compañeros, que yo lo hago, como revolucionario, como chileno, como Presidente, y lo hago frente a ustedes como Compañero Presidente. A veces, no pocas, la duda, la duda y la amargura aprietan mi garganta, pero que temple la lucha de ustedes, el coraje de ustedes, la decisión de ustedes. Yo podría irme, compañeros; pero no lo hago por la modesta mujer que creyó en mí, por el niño de mi Patria, por los obreros chilenos. ¡Seguiré luchando con el apoyo, de ustedes, camaradas! (Ovación).

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS ANTE EL COBARDE
ASESINATO DEL EDECÁN DE NAVÍO ARTURO ARAYA PETERS, 27
DE JULIO DE 1973.**

Conciudadanos:

Con profundo sentimiento y hondo pesar, comunico oficialmente al país que en la mañana de hoy fue asesinado el Jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la República, Capitán de Navío, Comandan Don Arturo Araya Peters.

Comprenderán, el pueblo y todo Chile, la gravísima significación de este hecho. El Comandante Arturo Araya ha caído encontrándose como Edecán de Servicio y en cumplimiento de sus más sagrados deberes, tuvo que repeler un atentado contra su hogar por elementos armados que minutos antes había cometido una acción terrorista.

El Comandante Arturo Araya, distinguido Oficial de la Armada Nacional, alcanzó en ella altas jerarquías, tales como la Subdirección de la Escuela Naval, Instituto formador de nuestros marinos.

En el desempeño de sus tareas como Jefe de la Casa Militar, impuso sus relevantes condiciones personales, las que siempre entregó con abnegada y generosa lealtad.

Nuestras relaciones fueron más allá de las que existen entre un señor Edecán y el Presidente de la República. Fui su amigo, en el más amplio contenido que encierra este concepto.

Expreso a sus familiares y a la Armada Nacional, mis condolencias, impregnadas de profunda amargura. Estoy consciente que, al hacerlo interpreto la congoja que agobia al país ante la pérdida de un marino ejemplar, pundonoroso caballero y chileno cabal.

**DECLARACIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
SOBRE LA CAMPAÑA CONTRA LAS TORTURAS EN LA ARMADA, 6 DE
AGOSTO DE 1973.**

Es decisión del Gobierno impedir el enfrentamiento entre chilenos y por esa superior razón señala que las acciones o declaraciones que contribuyen a dificultar un proceso crítico como el que vive la nación, son altamente perjudiciales.

El Gobierno ha insistido en que no puede deformarse la realidad chilena con un falso antagonismo entre el pueblo y las Fuerzas Armadas. Instituciones éstas que deben mantener su integridad y profesionalismo para cumplir con las elevadas responsabilidades que imponen la defensa y seguridad nacionales.

El Gobierno, de acuerdo con su conducta invariable de respeto al Estado de Derecho, no puede ni debe emitir juicio alguno sobre los hechos que se investigan y que se encuentran en estado de tramitación.

En relación con las denuncias públicas sobre flagelaciones a miembros de la Marina sometidos a proceso, ha sido informado que algunos de éstos han ejercitado las acciones legales ante los tribunales respectivos.

Por otra parte, ha dispuesto que se tomen todas las medidas que sean necesarias para esclarecer los hechos referidos y se adopten las medidas concordantes con los resultados de la investigación.

Si hay culpables de torturas, serán sancionados; en caso contrario, serán castigados los que se hayan hecho responsables de imputaciones sin fundamentos.

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS A TRAVÉS DE UNA
RED NACIONAL DE EMISORAS, 13 DE AGOSTO DE 1973.**

Buenas noches, estimados compatriotas.

Estimo un deber de mi parte dirigirme una vez más a ustedes, para destacar la hora grave y difícil por que atraviesa Chile, y para reclamar de cada chileno su responsabilidad, que el Gobierno asumirá la suya.

Debo recordar, que ya en una anterior intervención por radio y televisión, hice presente que antes del 23 de Julio los camioneros, con vistas a un paro que no tenía, ni tiene, justificación gremial, estuvieron preparando diversos terrenos, a lo largo del país, para concentrar parques de camiones. Y no sólo los camioneros que estaban de acuerdo con esta actitud, sino que además, y violentamente, tomaron camiones de trabajadores del transporte que no estaban de acuerdo con ellos, y también los encerraron en los parques.

Es por eso que el día 24, estando en conversaciones con el Ministro del Interior de ese entonces, Carlos Briones, cuando este les expresó que a las 48 horas les entregaría respuesta por escrito, respecto a las peticiones gremiales que formularan, súbitamente, como estaba preparado, se provocó el paro del transporte. Hubo un engaño al Ministro del Interior, al Gobierno, al país. La prensa de hoy ha publicado, otra vez, la carta que enviara mi estimado amigo y ex Ministro del Interior, Carlos Briones, a la Directiva de los transportistas, señalando cómo el Gobierno había cumplido casi con la totalidad de los compromisos que contrajera en Noviembre del año pasado, con el Gabinete que presidía el General Carlos Prats.

He dicho que el paro es una agresión a la economía nacional; es un atentado contra la economía.

He señalado ya que un 30%, o casi un 40% de las industrias están trabajando tan solo en un 25% o 20% de su capacidad.

Les falta el insumo, las materias primas. Basta poner un ejemplo: a IANSA, le falta materia prima y hay industrias de IANSA que están produciendo un 10%, un 14% y otras menos de un 2% de su producción.

Esto significara un drama en el abastecimiento de azúcar, que se sentirá en los próximos meses. Tendremos que importar una mayor cantidad de azúcar, que es difícil de encontrar en el mercado. Y si la encontramos, tendremos que pagar un precio extraordinariamente alto. Si no la encontramos, a pesar de que estemos dispuestos a pagar el precio, el país, la población, carecerá de azúcar como consecuencia de este paro.

De la misma manera he señalado las dificultades que tendremos para la siembra de primavera si acaso no llegan a tiempo las semillas, los abonos y los insumos. Y esto lo sufrirá también la población. He hecho presente que la gran minería también está amenazada por la falta de petróleo, de combustible. Es tener que disminuir su ritmo de producción, con las consecuencias trágicas que esto trae aparejado para el país en cuanto a divisas.

He destacado que los pescadores pierden su esfuerzo, porque no hay cómo transportar la pesca a los centros de consumo. He hecho presente que lo mismo sucede con los pequeños y medianos agricultores con sus productos. Y la población, sin embargo, carece de ellos y estos se pudren en las zonas agrícolas. Y las cifras reflejan que sólo un 50% de la leche llega a las empresas industrializadoras, y el resto se pierde. Y miles de niños no pueden tomar leche. Esta es la agresión a la economía. Esta es la consecuencia del paro. Esto lo sufre Chile por los transportistas.

Pero hay algo más: Si la agresión a la economía es extraordinariamente seria, se ha agregado algo mucho peor el terrorismo desatado, cobarde, artero, fríamente realizado.

Cinco muertos, como consecuencia de la acción de los transportistas. Treinta y un heridos graves. Cuarenta leves y de mediana gravedad. Dos campesinos han fallecido quemados, como consecuencia de que volaron el Oleoducto "Los Cristales" en Curicó.

Envié, hace 48 horas, al Comandante Militar, Edecán señor Badiola, quién recorrió la zona. Me contaba que en tres kilómetros a la redonda no hay casi señales de vida en el sitio donde voló el oleoducto: casas, árboles, cercos, fierros retorcidos, animales muertos. Angustia y drama. Pudo haber sido de peores consecuencias, a no mediar el hecho de que el gas que se expandía explotó al haber una vela encendida esa noche, lo que costó la vida repito casi a toda una familia.

Yo he estado, estimados compatriotas, hace dos días en la Asistencia Pública, en la Sala de Quemados. Allí vi a la anciana que ya murió; a su hija que tiene un 60% de posibilidades de fallecer, y a tres muchachitas inocentes, que quedarán marcadas si es que se salvan para el resto de sus días. ¡Piensen ustedes lo que eso significa!

Además, ya la prensa ha lanzado una campaña destinada a señalar a un campesino como culpable de esto, tratando de amparar a los que seguramente lo han hecho, que son los fascistas. La justicia no se ha pronunciado y por eso yo no opino. Pero destaco algo que el país debe saber: pienso que en muy pocas horas o en muy pocos días, quedará absolutamente aclarado el asesinato vil, cobarde, del que fuera Jefe de la Casa Militar de La Moneda,

Comandante Arturo Araya. Y ahí, una vez más, quedarán desvirtuados todos los ataques injustos, arteros, las calumnias, las mentiras, que se esgrimieron para impedir que se encontrara a los verdaderos culpables, que son de Patria y Libertad, y a sus instigadores.

El país debe meditar en la cifra que voy a entregar.

A usted, que me escucha o me ve y me oye, le pido lo haga serenamente, pero que no se olvide de lo que estoy diciendo: 71 atentados contra camiones; ¿quiénes lo van a realizar?: los transportistas en paro.

37 atentados contra los buses; ¿quiénes pueden realizarlo?: los transportistas en paro.

Atentados contra otros vehículos; ¿quiénes pueden ejecutarlos?: los mismos.

En 16 bombas bencineras, se cortaron las mangueras; ¿quiénes lo hicieron?: los transportistas en paro.

37 atentados en la vía férrea, los mismos lo realizaron. Pudo haber costado uno de ellos la vida a cientos de personas, a no mediar la vigilancia que voluntariamente se han impuesto, respondiendo a un llamado de la CUT, modestos y humildes campesinos nuestros.

10 atentados contra los puentes; puentes muy importantes. Si hubiera resultado uno de ellos, tendríamos mucho que lamentar, porque se habría descarrilado un tren y habría caído al río. Quizás, cientos de muertos.

Un atentado fallido contra un túnel, 6 contra oleoductos. Ya he comentado lo que significó el de "Los Cristales".

Además, servicios públicos, luz, agua, alcantarillados, casas particulares, tiendas, industrias, colegios, locales sindicales, radioemisoras, canales de televisión.

Anoche se colocaron, solo en Santiago, 14 bombas; una de ellas con alta técnica, sujeta -para estallar- en un reloj. Se puso en el automóvil del compañero médico Ariel Ulloa, dirigente del Partido Socialista. Si hubiera estallado el estanque de bencina, se habría incendiado su casa y las casas adyacentes. Allí casi todas tienen los faroles de gas licuado fuera de las propiedades y, por lo tanto, pudo haber habido también un desastre.

Es la población la que sufre., Son miles de chilenos los que padecen esta actitud sediciosa, increíble, este paro cruel y sanguinario. En la movilización, para ir al trabajo, a la ocupación, a la oficina, para tratar de ir al hospital, dificultades extraordinarias. Es la población la que sufre. Responsables: los transportistas.

El abastecimiento: Ya lo señalé. Puede, si esto continúa, haber una situación gravísima, sobre todo en pequeños pueblos de la zona central o sureña. Y también en las poblaciones que rodean Santiago.

Ya sabemos cuánto sufre nuestra gente, que no tiene parafina, kerosene; ya sabemos las dificultades que tienen las mujeres modestas de las poblaciones para cocinar. No solo ya porque los abastecimientos están faltando más que antes, mucho y mucho más sino porque no tienen con qué prepararlos.

En los hospitales hay amenazas, derivadas de la falta de bencina para las ambulancias. Los médicos se quejan de que no hay bencina para ellos. Y muchos hospitales ya no tienen calefacción. ¡Piensen ustedes lo que esto significa!

Yo les pregunto a ustedes, ¿qué ocurriría en éste país si por ejemplo los obreros de la construcción se declararan en huelga, y recurrieran a éstos mismos métodos, a estos mismos procedimientos? ¡Que clamor de protesta, de indignación no nacería, y con justicia, de parte de todos los sectores del país! ¿Qué acontecería repito si los trabajadores que han declarado cientos y miles de huelgas, hubieran recurrido a estos procedimientos, a estos métodos? ¡Jamás lo han hecho!

¡Nunca lo harán! Por primera vez en Chile, en octubre del año pasado y ahora, vemos el fascismo actuando. Y con el pretexto de reivindicaciones gremiales, que no tienen ninguna justificación.

A los 7 días del paro, se planteó como una exigencia la salida del Subsecretario de Transportes, Jaime Faivovich.

Desde el primer momento presentó su renuncia aunque comprendió que eran injustos los ataques que se hacían en contra de él. Pero estaba primero el interés nacional. He sido yo el que no me he pronunciado sobre ello, porque me parecía impropio acceder a una petición de este tipo.

Ahora, le han dicho al señor Ministro de Obras Públicas que ya no sólo se trata de la salida del Subsecretario de Transportes, sino que además, exigen el cumplimiento de los catorce puntos de un acta que suponen es obligatoria. Y que fue antes del paro de octubre del año pasado. Mañana encontrarán otro pretexto. Esta es una huelga sediciosa y subversiva.

Y a propósito de lo que estoy diciendo, quiero señalar que las dos operaciones realizadas para requisar camiones, la del Peñón y la de El Monte, se hicieron por acuerdo expreso del Consejo de Ministros. En el caso del Peñón, por el Gabinete anterior, cuando era Ministro del Interior Carlos Briones. En el caso de El Monte, realizado hace 48 horas por éste Gabinete, integrado por tres representantes de las Fuerzas Armadas y por el Director General de Carabineros.

Quiero señalar que el interventor Jaime Faivovich jamás dirigió al Cuerpo de Carabineros; es un funcionario administrativo, que iba a cumplir allí con el mandato del Gobierno, sobre la base de las facultades que le otorgara administrativamente.

De ahí entonces, es conveniente que el país sepa: se ha hecho una campaña tenebrosa para desfigurar los hechos. En el Peñón no hubo un sólo herido de los transportistas. Y Chile entero no, pero una gran parte de nuestros compatriotas, ha podido observar en el documental pasado por el Canal 13 lo que allí sucedió; y cómo, desde los cerros, los transportistas agredían a Carabineros y a funcionarios, a choferes, mecánicos y administrativos de DIRINCO, que iban a requisar, que iban a rescatar los buses y los camiones para ponerlos al servicio del país.

En El Monte, repito la operación se realizó por acuerdo unánime del actual Gabinete. Y tampoco hubo un solo herido, ni leve, de parte de los transportistas. En cambio, en el caso de El Monte, se atentó contra 7 vehículos fiscales; se dio vuelta una camioneta de radio Portales.

El chofer, un modesto obrero, está medianamente herido. El periodista que iba a cumplir sus funciones tuvo que escapar para no ser linchado. Y esta gente es la que habla de libertad de información.

Pero hay más todavía., Ayer han lanzado a sus compañeras, las mujeres, para hacer demostraciones de protesta aquí, frente a La Moneda. Sin autorización, por cierto, se congregaron y, lo que es peor, grupos de hombres al amparo de las mujeres provocaron disturbios. Cuando intervienen Carabineros, cuando proceden sin que haya un herido, pero cumpliendo orden del Ministro del Interior, para dispersar a los grupos, viene el ataque más enconado y artero de parte de las radios, fundamentalmente de la radio Agricultura. Y la prensa de hoy también lo señala.

Ayer, el Consejo de Gabinete, por unanimidad, ha denunciado estos hechos y ha señalado las formas en que proceden algunos medios de información, especialmente la radio a que me estoy refiriendo.

Nadie piensa lo que significa el esfuerzo, el sacrificio, el cansancio el sobre trabajo a que están sometidos diariamente los Carabineros, que deben vigilar los caminos, que deben amparar los convoy, que deben proteger los buses, que deben estar prestos para impedir que se congreguen, en actitud provocativa, fascistas y anti demócratas, como ha ocurrido y sigue ocurriendo.

El país, entonces, debe entender que estamos frente a una ola de terrorismo, con un plan sedicioso; que se deforma la publicidad; que se miente; que se ha llegado a lo que nunca antes conoció: a tratar de inmiscuir a extranjeros a calumniar a países con los cuales tenemos relaciones fraternas. Esto es el fascismo. Esta es la amenaza que pesa sobre Chile. Esta es la obligación que tengo de denunciarlo. ¡Y cómo desoyen, los que se dicen cristianos; las propias palabras del Cardenal de la Iglesia Chilena, señor Raúl Silva Henríquez!

¡Que palabras más claras para rechazar el terror, la acción fascista!

¡Qué palabras más precisas, para señalar las obligaciones que tienen aquellos que callan, o que viendo las cosas niegan que las ven!

Si hay alimentos, es porque el Gobierno está empeñado en una lucha por regularizar los abastecimientos, con todas las dificultades que ello trae.

Todo lo que se distribuye se debe al esfuerzo del Gobierno, a la Secretaría de Abastecimiento, a las distribuidoras estatales.

Además, repito, debemos preocuparnos de movilizar camiones, y destaco el espíritu cívico y patriótico de cientos de choferes que con riesgo de sus vidas han trabajado y siguen trabajando, sin pensar en las horas de descanso, sabiendo que con ello ayudan a la población. Y además, quiero destacar mi reconocimiento a la entrega generosa y a la colaboración popular. Carga y descarga en los ferrocarriles, en los centros de distribución, se deben a los voluntarios de la Patria, a los muchachos y muchachas chilenas.

Quiero hacer presente cómo, con conciencia cívica, campesinos recorren la vía férrea, vigilan los puentes, quiero destacar cómo los trabajadores, frente al paro de la movilización, también han tenido que ir a pie a cumplir con su obligación de seguir produciendo. ¡Que demostración tan clara y tan evidente de una conciencia cívica superior!

El pueblo sereno, paciente aun frente a los ataques tan injustos que recibe, maduro, consciente, sabe que debe actuar así; que debe tener confianza en la acción del Gobierno. Y por eso los trabajadores esperan que este Gobierno ponga atajo a este paro que hiere a Chile, en su vida humana y en su vida, económica.

De allí que naciera mi obligación de formar el nuevo Gabinete y pronunciar las palabras que antecedieron al juramento de los señores Ministros, Gabinete que está integrado por los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas de Chile y el Director General de Carabineros.

Nunca en la historia de este país, jamás quizás en la historia de ningún país latinoamericano, y pienso que quizás nunca en la historia de cualquier otro país del mundo, los tres Comandantes de las Fuerzas Armadas y el Director General de policía, han integrado un Gabinete. Y ello se debe a la gravedad extraordinaria que el país está enfrentando.

Este Gabinete está destinado, como lo expresara, a restablecer el orden público, a garantizar la paz en la convivencia ciudadana, a evitar el caos económico que traía aparejada la crisis política.

Este Gabinete en su primera reunión del día 10 de agosto, en la tarde del mismo día que juraron los señores Ministros, fijó con claridad su posición frente al paro de los transportistas, y dio un plazo para que se terminara. Declaración hecha por unanimidad de los señores Ministros; y ahí también se acordó que cuatro o cinco Ministros formarían el Comité Operativo, de la misma manera que tres Ministros fueron encargados, una vez que el paro hubiera cesado, de conversar con los dirigentes del rodado, para estudiar, analizar y resolver sus problemas gremiales.

Los transportistas han mantenido el paro. Pasaron ayer las 48 horas que el Gobierno dio de plazo. Han seguido desafiando al Gobierno. Nuevamente se reunió ayer en la noche a pesar de ser domingo el Consejo de Gabinete, y nuevamente, por unanimidad, se tomaron las medidas indispensables para poner atajo a tanta demasía.

Se he pretendido, intencionadamente, crear aparentes dificultades entre los Ministros que representan a las Fuerzas Armadas y los Ministros civiles. Se ha intentado decir que las resoluciones del Consejo de Gabinete, no las conocían los Ministros que representan las Fuerzas Armadas ni el Director de Carabineros. Falso, de falsedad absoluta. Todas, absolutamente todas las medidas han sido tomadas por acuerdo unánime de los Ministros. Y repito, hay un Comité Operativo que integra y preside el Ministro del Interior, el Ministro de Defensa, el Ministro de Obras Públicas y Transportes, el Ministro de Minería, el de Economía y el Secretario General de Gobierno. Es este conjunto de Ministros el que tiene que determinar de qué manera se va a proceder, cuáles son las medidas que hay que tomar; qué es lo que hay que hacer, frente a la agresión brutal que sufre el país.

Además una Comisión como lo dijera hace un instante presidida por el Ministro de Obras Públicas e integrada por el Ministro de Economía, el Ministro de Minería y el Secretario General de Gobierno, está facultada para conversar, una vez que el paro termine, con los dirigentes del rodado a fin de analizar sus peticiones.

El Consejo de Gabinete una vez más ha destacado la unidad y el pensamiento del Gobierno. El Ministro de Obras Públicas, General Ruiz, ha tenido que desmentir categóricamente la antojadiza suposición que lo hacía aparecer como ordenando se detuviera la acción operativa que el Gabinete, por unanimidad, acordó realizar en El Monte.

Nada los detiene. Todos los recursos que puedan usar, aun los más deleznable, los usan con el propósito de socavar las bases de sustentación de este Gobierno. Son los que están decididos a que Chile caiga en el drama de una guerra civil.

Por eso, nosotros nos hemos visto en la obligación de ampliar la querrela contra Villarín y los dirigentes transportistas y ordenar su detención, sobre la base de aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado. Pero quiero agregar a los hechos que he estado entregando a conocimiento de ustedes, estimados compatriotas, otros que hay que destacar, que refleja hasta dónde, en este país, la insolencia fascista se hace presente.

Hace pocas horas, el movimiento sedicioso y clandestino de Patria y Libertad, ha tenido la insolencia de entregar una declaración que entre otras cosas, expresa: "los Ministros militares han respondido desatando una brutal represión en contra de los gremios de los transportistas y sus mujeres que se encuentran en huelga. Esta es la respuesta del marxismo, a la cual han adherido los Ministros militares".

Los fascistas, los cobardes cuyos jefes se arrancaron, los que están escondidos, los que simulon la muerte de un dirigente de ellos, se atreven a injuriar a las Fuerzas Armadas de Chile, se atreven a atacar al Cuerpo de Carabineros; se atreven a declarar la guerra al Gobierno y al Gabinete integrado por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el Director General de Carabineros.

El país debe saber lo que esto significa. Son los mismos que han atentado reiteradamente contra la vida de nuestros compatriotas. Son los responsables y lo digo en forma muy clara ante el país del asesinato del Comandante Arturo Araya.

La respuesta nuestra será muy dura. Lo dije y lo repito; ¡aplastaremos la insolencia fascista de la antipatria y la cobardía!

Lamentablemente, dentro de los sectores que se dicen revolucionarios, también han aparecido publicaciones, se han entregado volantes se han hecho discursos. Me refiero al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, denominado MIR.

Con ello, se hace un juego al fascismo, a la reacción, a los golpistas.

No es posible dividir al pueblo. No es posible atentar contra las instituciones seculares que defienden la estabilidad del país.

No es posible lanzarse irresponsablemente contra, las Fuerzas Armadas. A los enemigos del pueblo los conocemos, sabemos dónde están y cómo proceden.

También aplicaremos la Ley al que se salga de ella, aunque se diga revolucionario y aunque se sienta revolucionario.

Este Gobierno tiene una base muy clara de sustentación: los partidos populares, que tienen un programa, un camino; que han seguido y seguirán haciendo las transformaciones chilenas dentro del marco de la Constitución y la Ley.

Es por ello también, que el Gobierno ha resuelto tomar todas las medidas que sean necesarias para detener la ola fascista y el paro sedicioso.

En el día de hoy he enviado una carta al señor Ministro de Defensa Nacional, que dice así: "Señor Ministro. Solicito a usted, Sr. Ministro, impartir instrucciones a la Junta de Comandantes en Jefe de la Defensa Nacional, para que con el carácter de urgente prepare un estudio sobre el paro ilegal nacional de dueños de camiones.

Sus incidencias inmediatas y permanentes y las proposiciones de acción en los distintos frentes para encarar este problema.

De los estudios que he hecho sobre los planes de acción militares deduzco que, en los cuerpos legales y en las doctrinas operativas vigentes, no se consultan situaciones como las que el país enfrenta hoy y que afectan de manera tan grave a la Seguridad Nacional.

Ruego que esto se haga con la mayor celeridad posible para las decisiones que el Presidente, el Consejo de Ministros y el Consejo Superior de Seguridad Nacional deben adoptar en las próximas horas.

Saluda atentamente a Ud.

Salvador Allende".

En los planes de movilización para defender a Chile de la agresión externa a las convulsiones internas, no se contemplan los hechos que he señalado, y es indispensable que se estudien las medidas a fin de impedir que esto continúe y, por cierto, prevenir que no vuelva a ocurrir nunca más. Es la Seguridad Nacional la que está en peligro.

Han puesto en evidencia los transportistas, con su actitud terrorista, con sus atentados, la debilidad de nuestro país.

Cómo la infraestructura de él puede ser quebrada.

Piensen ustedes lo que ocurriría, estimados compatriotas, si hubiera un enfrentamiento. Si este grupo es capaz de crear las dificultades, ¿qué ocurriría en el supuesto caso de que los chilenos cayéramos en la irresponsabilidad de aceptar lo que afiebradamente algunos quieren, el enfrentamiento entre hermanos, o la guerra civil? ¿Si en estos pocos días, y aun dentro de esta aparente normalidad suceden las cosas a que he hecho referencia? ¿Qué no sucedería en este país si hubiera un enfrentamiento?

Por ello es que me he dirigido a ustedes, para decirles que el Gobierno tomará todos los recursos, dentro de la Ley; para señalar la responsabilidad que tienen los partidos que se dicen democráticos; para destacar que he nombrado hoy día Interventores Militares, a lo largo del país, y que en el decreto se establece que debe reanudarse el trabajo por parte de los transportistas. Si esto no ocurre, tomaremos otras medidas. Si es necesario recurriré al Congreso para pedir Estado de sitio, o aplicaremos la Zona de Emergencia.

En todo caso, procederemos con las operaciones necesarias para requisar los vehículos que necesitamos.

Pero en este instante me dirijo a ustedes, compatriotas. A ustedes que están, en sus casas, que me escuchan, que me ven y que se dan cuenta de que les habla un hombre que tiene una profunda y honda preocupación por su Patria.

Estamos al borde de una guerra civil. Y hay que impedirla. La población sufre en exceso y esto no puede continuar. La gente modesta y humilde, que no tiene medios de locomoción, sabe lo que significa tener la angustia de un enfermo y no poder llegar al hospital. Una madre que no tiene leche, frente al llanto de su hijo, comprende quienes son los culpables.

Por esa me dirijo a ustedes con serenidad, pero con absoluta...

UN CORTE DE ENERGIA ELECTRICA QUE AFECTÓ A VARIAS PROVINCIAS Y QUE DURO APROXIMADAMENTE 30 MINUTOS, INTERRUMPIO AQUÍ, LA EXPOSICION QUE EL Presidente DE LA REPUBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, HICIERA ANTE EL PAIS.

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS A TRAVÉS DE UNA
RED VOLUNTARIA DE EMISORAS, 16 DE AGOSTO DE 1973.**

Conciudadanos:

Chile entero está pendiente de las acciones del Gobierno para resolver el problema planteado por un sector del transporte particular.

En las últimas horas se han dado a conocer los Comunicados de los partidos políticos de oposición. La Secretaría General de Gobierno ha respondido ampliamente a la formulada por la Democracia Cristiana. Creo conveniente ahora mostrar ante mis compatriotas el real significado de estas definiciones políticas.

La presente huelga de los transportistas está buscando paralizar al país desde el punto de vista económico. Este objetivo es el que persigue el grupo que lo provocó y ha incrementado, arrastrando tras de sí a muchos transportistas que han creído, equivocadamente, que amenazando la vida económica del país podían obtener beneficios gremiales, sin comprender el contenido sedicioso y subversivo de este movimiento.

Los antecedentes entregados por los ex-Ministros Briones y Martones; los dados a conocer por el General Herman Brady y el Ministro de Obras Públicas, General César Ruíz; las conversaciones sostenidas por este con los dirigentes del Gremio del Rodado, las cuales conocerá el país, son las pruebas más fehacientes que demuestran la falsedad de las imputaciones que se hacen al Gobierno.

Quiero destacar ante el país la intencionada campaña iniciada contra los Ministros militares, el Director General de Carabineros, Ministro de Tierras y Colonización y, muy especialmente, contra el Ministro de Defensa Nacional, General Carlos Prats, basadas en una distorsionada información que habla de compromisos no cumplidos por el Gobierno, con el objeto de engañar a las bases de los transportistas.

Todos los acuerdos a que se llegó después de reanudadas las labores, el año pasado, se han cumplido. Lo sostengo categóricamente.

Para normalizar la vida del país, hemos apelado a los recursos que la legislación prevé para este tipo de situaciones de emergencia. Los transportistas en huelga han violado la Ley. Están atentando contra la Seguridad del Estado y contra la Seguridad Nacional. Los sectores políticos que los respaldan podrán usar las palabras y argucias que prefieran, pero en los hechos están estimulando a que se desconozcan las Leyes y se pongan en peligro los fundamentos del Estado.

Llevados de sus objetivos insurreccionales, algunos, sectores están obsesionados en inhabilitar las normas Legales aplicables a este tipo de conflictos, para lo que desearían ver paralizadas las instituciones con que cuentan y han contado todos los Gobiernos para defender su integridad y asegurar el normal funcionamiento de la Nación. Los mismos que desde el Congreso intentan bloquear al Ejecutivo abusando de sus competencias, ahora desearían que éste se mostrara indefenso e impotente para imponer el respeto a los intereses nacionales, a las necesidades de nuestros conciudadanos y al mandato de las Leyes.

A través de ciertos gremios buscan paralizar la economía. Mediante sus instrumentos políticos desean la parálisis del Estado. Vano intento. El Poder Ejecutivo, las instituciones administrativas y armadas de que dispone, están evitando que quienes hacen de la anarquía un instrumento para sus fines, consigan sus propósitos. El país ya está consciente de que la huelga del transporte es un atentado contra la economía nacional y ya ha cobrado muchas víctimas inocentes.

Los chilenos deben estar seguros de que el Poder Ejecutivo está cumpliendo con su obligación patriótica, haciendo respetar las Leyes y restableciendo el orden público y el orden económico.

Seguiremos, con serenidad y con firmeza, en la tarea que nos hemos impuesto, de defender a Chile y nuestros conciudadanos.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DURANTE LA CEREMONIA DE JURAMENTO DEL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES GENERAL DE BRIGADA AÉREA, HUMBERTO MAGLIOCHETTI BARAHONA, 18 DE AGOSTO DE 1973.

Conciudadanos;

Señoras;

Señores Ministros;

Señores Subsecretarios;

Autoridades civiles, militares y de Carabineros;

Estimadas compañeras y estimados compañeros:

El día 9 de este mes designé un Gabinete que denominé de Seguridad Nacional. Antes que juraran los señores Ministros, la mayoría de los cuales integran hoy día el Gabinete a que hago referencia señalé ante el país la trascendencia que tenía que en el participaran los señores representantes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas del país y el señor Director General de Carabineros. Recordé lo que había significado como aporte al país la presencia de las Fuerzas Armadas en el Gabinete de Noviembre del año pasado, nominado también en circunstancias similares a las actuales, cuando había un paro de los transportistas que se proyectaba con serias, profundas, hondas y dolorosas repercusiones en todo el ámbito nacional. Y dije que el país tenía conciencia de que este Gabinete había puesto término al paro y había creado las condiciones para que Chile siguiera en su camino democrático y, por lo tanto, para que el pueblo se expresara como lo hizo en los limpios comicios del 4 de Marzo de este año.

La historia dejará constancia de estos hechos, y apreciará lo que significó el aporte de las Fuerzas Armadas en esa oportunidad.

El 9 de agosto dije que el Ministerio actual tenía especial relevancia, porque participaban, no representantes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, sino los señores Comandantes en Jefe de ellas: el Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats; el Comandante en Jefe de la Armada Nacional, Almirante Raúl Montero; el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General César Ruíz.

Agregué además que por primera vez en la historia de Chile, un señor General, y en éste caso el Director General de Carabineros, integraba el Ministerio. Como lo he dicho hace un instante, dije que este Gabinete era el “Gabinete de la Seguridad Nacional”, entendiéndolo por tal la preocupación más significativa e importante que puede tener un Gobierno: la de volcar con patriótica inquietud todas sus preocupaciones, para asegurar, ampliar, fortalecer, la seguridad nacional.

Y agregué que ésta, -a mi juicio- y lo sostengo se afianza precisamente en el orden público interno, en la convivencia activa política dentro del rodaje de una democracia que funciona como tal, y en el orden económico para evitar que la crisis económica arrastre, arrastre a una crisis política.

De allí entonces que frente a la realidad que confrontamos en el orden económico, con una inflación desatada; en el orden político, frente a pasiones desbordadas; en el orden público, alterado profunda y hondamente, como nunca antes lo hubiera sido en el país. Y bastará tan sólo recordar el injusto, deshumanizado y torpe asesinato del Comandante Arturo Araya, para comprender la profundidad de la crisis moral, política y social que vive nuestro país.

Hice referencias muy claras a la honda repercusión que tiene el paro arbitrario e injusto de los transportistas, destacando que tanto el Ministro del Interior de ese entonces, estimado amigo Carlos Briones, como el Ministro de Obras Públicas también del anterior Gabinete Humberto Martones, habían entregado los antecedentes necesarios para que el país comprendiera que no habían problemas gremiales pendientes insolubles y que el Gobierno no había sido renuente para encarar aquellos que los gremios del rodado estimaban necesario que se enfocaran. Sostuve que, por desgracia, no se había procedido como es habitual, y siempre se ha hecho cuando hay conflictos gremiales o sindicales. Y agregué que era doloroso constatar que al daño económico se agregaba lo que nunca antes ocurrió: el terrorismo manifestado en la gama más amplia antichilena y antihumana.

Por ello sostuve que era indispensable un Gabinete con esta significación. Expresé que creía que en ningún otro país del mundo se había dado esta experiencia, pero que nosotros sí podíamos ser testigos de este hecho: que los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas integraran un Gabinete.

Destiqué que yo agradecía la comprensión, el espíritu patriótico, abnegado, de las instituciones que dirigen, y de los que son Jefes en las FF.AA.

Hice presente que solo la angustia del país -porque también las Patrias sufren- justificaba un paso de esta naturaleza.

Dije que creía que era -y lo sostengo- la última oportunidad para lo que la inmensa mayoría de los chilenos anhela y desea: evitar el enfrentamiento, la guerra civil, la lucha fratricida.

Sosteniendo, como siempre, que sí esto ocurriera y cualesquiera que fuera el sector aparentemente triunfador, el país sería el dañado profunda y hondamente, que se necesitarían muchos años para restañar las heridas, desde el punto de vista humano, de la convivencia. Que los propios núcleos familiares serían destruidos, en los vínculos tan íntimos y profundos de padres e hijos, hermanos, y aun de esposas y esposos.

Y que, por cierto -y esto es lo más importante- también habría que destacar lo que significaría, desde el punto de vista económico, una lucha que en este país tendría una intensidad, que a veces falta imaginación para proyectarla en lo que pudiera ser.

Por eso, como un deber esencial, patriótico, fundamental; como una necesidad de Chile, el Gobierno tenía que recurrir a todos los medios, para evitar, lo que algunos afiebradamente -y son pocos- quieren, y lo que la inmensa mayoría rechaza Y señalé la responsabilidad de los ultras de derecha o de izquierda.

He reafirmado la decisión de siempre En este país no habrá fuerzas paralelas armadas. Se mantendrá la verticalidad del mando. No toleraremos infiltración de nadie en los cuerpos armados. Si hay algo que distingue a este país y con caracteres muy suyos, muy nuestros, muy chilenos, es precisamente el significado histórico, y mantenido, de las Fuerzas Armadas profesionales, técnicamente eficientes, al servicio de Chile, conscientes de su coligación de acatar al poder civil que emana de la voluntad mayoritaria del pueblo.

Lo mismo ocurre con las Fuerzas de Orden, Carabineros e Investigaciones. Es la historia vivida que otros pueblos no pueden señalar.

Por eso, en los momentos más duros, cuando no se duda del pueblo como no puede dudarlo un Presidente de los trabajadores; cuando se tiene también confianza en ellos y en su responsabilidad, no hay nada que pueda garantizar más el futuro de un país que la presencia de las Fuerzas Armadas, no en una tarea política partidista o de pensamiento de determinadas ideas, sino en función de la gran tarea que el país reclama de ellas. Tarea a la cual jamás han sido renuentes los trabajadores que forman la base social, moral e idealística de este Gobierno.

En el Gabinete actual desempeñaba la Cartera de Obras Públicas el señor General Cesar Ruiz Danyau. Mi propósito había sido nominarlo Ministro de Minería. El decidió optar por la Cartera de Obras Públicas. Y yo me sentí satisfecho de que así lo hiciera.

Y expresé como todos los Ministros que representan a las Fuerzas Armadas y a Carabineros, tenían la más amplia libertad, para actuar desde el punto de vista administrativo, y buscar sus colaboradores en todos los escalones de la administración de los Ministerios.

Por cierto, con la sola consulta al Presidente de la República cuando se trataba de remover funcionarios y poder nombrarlos. Pero que la responsabilidad y las atribuciones eran amplísimas. Destaco que el señor General Ruiz Danyau puso su empeño en encontrar una solución al conflicto de los transportistas, que se amplió después a la movilización colectiva.

El Gabinete nominó un Comité Operativo para resolver la requisición de los vehículos frente a la negativa de poner término al paro. Este Comité Operativo está integrado por los Ministros

del Interior, de Defensa, de Obras Públicas, de Economía, Minería y el Secretario General de Gobierno. Además, todos los acuerdos tomados lo fueron por la unanimidad de los Ministros en el Consejo de Gabinete y por la unanimidad de los integrantes del Comité Operativo.

Se estimó conveniente nominar interventores militares a lo largo del país y Jefes de Plaza. Y tanto los Jefes de Plaza como los Interventores dependen del Ministerio del Interior.

Señalo que hay diversas operaciones destinadas a requisar vehículos. Primero, de acuerdo con la disposición de la Ley de armas, a ubicarlas; y algunas se han encontrado; entre las gentes que rodean los centros o parques donde premeditadamente, con preparación y en lugares muy escogidos se han colocado los vehículos de transporte.

Y señalo que estas operaciones se han realizado con tal prudencia, que hasta ahora no ha habido ni un solo herido leve ni mucho menos grave. En todo caso, el esfuerzo del Gobierno también estuvo destinado, a través de la persona del señor General Ruiz, a conversar con los dirigentes del gremio del rodado. Y él informó permanentemente al Consejo de Gabinete y al Presidente de la República, el resultado de sus conversaciones.

Es por eso que el jueves pasado, vale decir el jueves 16, se dirigiera el señor General Ruiz, como Ministro de Obras Públicas y Transportes, al país, en una breve intervención que terminaba de la siguiente manera: “Es lamentable que los esfuerzos desplegados por el Gobierno en la búsqueda de soluciones armónicas y efectivas, no hayan tenido la acogida que las circunstancias requieren ni alcanzado resultados positivos que el país necesita”.

El señor Ministro de Obras Públicas habló el jueves 16. Me visitó el día viernes 17. El señor Ministro habló largamente conmigo, dándome razones personales muy respetables, por las cuales estimaba que debía hacer dejación del cargo de Ministro de Obras Públicas.

Después de largas horas de conversación en la mañana y en la tarde, el señor Ministro me entregó la siguiente carta renuncia.

Excelentísimo Señor Presidente de la República

Presente

Señor de mi consideración:

En la convicción de que mi gestión en el Ministerio de Obras Públicas y Transportes no ha permitido alcanzar los objetivos que me propusiera para contribuir positivamente a la solución de algunos de los problemas que afectan actualmente al país y que tienen directa relación con la Cartera que desempeño, ruego a Ud. aceptar mi renuncia al cargo de Ministro de Estado en la Cartera de Obras Públicas y Transportes, que me permito presentar en carácter de indeclinable.

Hago propicia la oportunidad para reiterar a Ud. Señor Presidente, mis agradecimientos por el honor y confianza que me dispensara al designarme en tan alto cargo, al mismo tiempo, séame

permitido, expresar a Ud. que estimo implícita en dicha renuncia, la correspondiente a mi cargo de Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile.

Lo saluda atentamente,

Cesar Ruiz Danyau

General del Aire

Después de largas horas de haberla aceptado, tanto como Ministro de Obras Públicas y como Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, he designado en este último cargo al General de Aviación don Gustavo Leigh Guzmán, quien se desempeñaba como Comandante en Jefe Subrogante de la Institución.

En pocos minutos más, jurará como Ministro de Obras Públicas y Transportes, el General de Brigada Aérea don Humberto Magliocchetti Barahona, que hasta hoy ocupaba el cargo de Director de Operaciones del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Chile.

Además, considerando la experiencia acumulada antes, por haber sido ya Interventor, frente a los problemas de la movilización colectiva, y por tener ahora también esta calidad; por ser el General señor Herman Brady Director de la Academia de Guerra del Ejército de Chile el Interventor para los problemas de la movilización colectiva en Santiago, he resuelto ampliar su rol de acción y lo he designado Coordinador e Interventor de los gremios del rodado, nacionalmente.

Quiero destacar que en los días de ayer y de hoy, tanto el General señor Brady como el Presidente que les habla, hemos conversado con los dirigentes de la movilización colectiva, con los choferes que trabajan en estos servicios. En la mañana de hoy también lo hemos hecho. Y si cumplen -como espero-, lo que han expresado, este problema estaría resuelto.

El ex-Ministro de Obras Públicas y el General Brady, firmaron un acuerdo, otorgándole a los choferes todos aquellos aspectos que más les preocupaban, sobre todo en cuanto a su seguridad, atención médica e, inclusive, indemnización en caso de violencia y sabotaje; además, para cumplir determinadas normas en su trabajo, que nosotros hemos aceptado.

Lamentablemente, a pesar de que dirigentes de choferes firmaron esa acta junto al ex-Ministro de Obras Públicas y al señor General Interventor, un grupo de ellos no cumplió sus compromisos y decretó el paro. Esa misma gente ha venido a hablar conmigo esta mañana y lo ha hecho también con el señor General Interventor, al igual que los dirigentes de autobuseros ya han manifestado su decisión de reintegrarse al trabajo, como es su obligación. Espero que lo cumplan.

Quiero señalar también, que en el día de ayer -mejor dicho, antes de ayer- acepté la renuncia del Subsecretario de Transportes, mi estimado amigo y compañero Jaime Faivovich. Lo hice, sólo antes de ayer, porque no podía aceptar lo que al principio tuvo el carácter de un ultimátum, la exigencia de la renuncia del Subsecretario para tratar cualquier problema relacionado con el paro a los asuntos gremiales del rodado.

Jamás aceptaría para ningún funcionario de mi Gobierno una exigencia de esta naturaleza. Es el Presidente de la República el que designa a los funcionarios de esta jerarquía, y por lo tanto también el que puede pedirles su renuncia, si lo estima conveniente. En todo caso, destaco que Jaime Faivovich desde el primer momento me presentó su renuncia dos veces en forma verbal, y lo hizo en Consejo de Gabinete, en la primera reunión que tuviera este Gabinete.

Posteriormente lo hizo por escrito, en un documento que conocerá el país, al igual que la carta en la que he aceptado su renuncia, pero lo he hecho cuando ha desaparecido como exigencia de parte de gremio del rodado; cuando el propio General señor Ruiz informó al Consejo de Gabinete que ya no estaba colocada la petición de la renuncia del señor Faivovich por parte del gremio del rodado; cuando ya eran otros los problemas, que antes no se citaron y que ahora se citan, en relación con lo que llaman “los 14 puntos”, en los que se supone estaban condensados los aspectos que más interesan a este gremio.

Quiero reafirmar una vez más, lo injusto de los ataques que ha recibido el Gobierno y, fundamentalmente, los Ministros del Gabinete de Noviembre del año pasado. En especial, al Ministro del Interior de esa época, General Prats, diciendo que el Gobierno no ha cumplido compromisos que contrajera en ese entonces. La verdad estricta es que hubo compromisos antes del paro de octubre con los transportistas y sectores del rodado. Pero producido el paro de octubre, los 27 días que implicaron golpear en la forma más despiadada la economía de Chile y nuestra población.

Cuando el Gabinete diera un plazo de 48 horas para reanudar las labores, se hizo una declaración firmada, por los Ministros del Interior, de Economía, de Hacienda y del Trabajo, que conocí y que contribuí a redactar, en donde se expresaba que los convenios anteriores, que además no habían sido ratificados por el Presidente de la República, serían sometidos a revisión. Porque nadie en un país puede imaginarse que la impunidad alcance a aquellos que tienen toda una nación sometida a las torturas de un paro injusto que golpea a todos los hogares, para qué después venga una solución en donde haya un relajo de la autoridad, para dejar en la más absoluta impunidad a gente que ha delinquido contra Chile y los chilenos. De la misma manera que señalé cuando jurara el Gabinete que he llamado de “Seguridad Nacional” que no era nuestro propósito iniciar una represalia contra los que han paralizado los transportes y la movilización colectiva. Que buscaríamos la solución de los problemas, pero dentro del marco de la responsabilidad de un Gobierno, que tiene la obligación de ser Gobierno y hacer respetar la Constitución y la ley.

Quiero señalar, y tomando tan sólo como un ejemplo importante los combustibles, que a pesar de contar tan sólo con un 50% de los camiones destinados al acarreo de este material este alcanza a un 91% de lo normal en Santiago, al día de hoy, 18 de agosto.

En el combustible industrial ha alcanzado al 100% de las necesidades.

El gas licuado igualmente.

Quiero darle al país las cifras comparativas, entre el 2 de agosto y el 15 de agosto, en el tráfico de carreteras. En el Norte, era el 2 de agosto, un 18% -lo normal- y el 15, un 55%.

En el sur, el 2 de agosto, un 9% -lo normal- el 15, un 34%.

Tráfico de San Antonio. Por la importancia que tiene se detallas: 2 de agosto, el 28%; 15 de agosto el 82%. Valparaíso, 2 de agosto, 31% 15 de agosto el 106%.

Comprenderán los chilenos que yo podría dar cifras y cifras, que ya entregué, sobre lo que representa este paro para el país, el sufrimiento de la población, fuera del detalle que expuse, del terrorismo, que ha alcanzado a más de 238 atentados. El más serio de ellos, ha sido el del oleoducto de Los Cristales y el atentado contra las líneas trasmisoras de la energía eléctrica. Que si se hubiera hecho en las instalaciones del Cerro Blanco o el San Cristóbal, habría significado -quizás- más de un mes sin energía para la Capital de la República, con todo lo que esto significa para las industrias, para el agua, para la vida de los santiaguinos.

No permitiremos que se desate con más irresponsable violencia el fascismo que aún pulula por campos y calles de nuestra Patria.

Quiero desde aquí decirles a nuestros compatriotas, que el Gobierno sabe de sus sufrimientos, que nos duele, que no es culpa nuestra. Que si falta el abono para las siembras de primavera no se debe a descuido del Gobierno; que si faltan las semillas para lo mismo no se debe, a irresponsabilidad de los funcionarios del Gobierno. Si no ha llegado el trigo a los molinos oportunamente, y por lo tanto la harina a las panaderías y el pan a la casa del hombre, que lo va a buscar la mujer teniendo que nacer largas colas, no es por culpa nuestra.

Quiero señalar que, desde el punto de vista de lo que es el abastecimiento de un país, Santiago sufre menos que lo que han sufrido y siguen sufriendo algunas provincias, y en ellas, algunas localidades.

Quiero, sobre todo decirle a la mujer chilena, que la veo en las colas, esperando horas y horas. Cómo estamos cerca de ella y cómo queremos que esta pesadilla termine. Y deberá terminar. Porque ése es el propósito del Gobierno y porque, fundamentalmente, cuando termine el paro, habrá un alivio extraordinario, sin dejar de destacar una vez más que hay que ir a una distribución racional, equitativa y democrática, que le dé opción en lo esencial a todos los chilenos, más allá del nivel de sus ingresos.

Por eso este Gabinete tendrá que seguir en la tarea nacional que se ha impuesto. Y yo reitero mi fe de que con la ayuda de los trabajadores, que por resolución de la Central Única han estado vigilantes en los puentes, en los caminos, en las líneas férreas, dispuestos a estar en los buses, a acompañar a los convoyes, como lo hicieron desde el Carbón cuando se trajo el carboncillo necesario para cemento de Polpaico, con la comprensión del pueblo, con la doloroso pero humana comprensión, de la mujer chilena, pasaremos por estas horas tan oscuras y podremos mirar una alborada mejor. En todo caso esa es nuestra obligación nuestro propósito Cómo lo es terminar con la violencia, el terrorismo, el sabotaje.

Sancionar implacable y duramente dentro del marco de la ley a los que delinquen, tengan o no tengan domicilio político, sean de ultrazquierda, de izquierda, de centro o de derecha. Sólo la implacable decisión de actuar así impedirá la guerra civil que Chile no puede vivir y que este Gobierno impedirá.

DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR SALVADOR ALLENDE GOSSENS, LEÍDA A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS, 20 DE AGOSTO DE 1973.

Alrededor de las 19 horas de hoy, regresé a la Capital desde Chillán, donde tuve el honor de presidir un acto de grandes contenidos patrióticos en el que, frente al pueblo y al Ejército reunidos, rendí homenaje al 195° Aniversario del Natalicio del Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins Riquelme.

En el Palacio de La Moneda me esperaban los Ministros del Interior y el de Defensa. El General señor Carlos Prats González me dio cuenta de los acontecimientos acaecidos durante las horas que duró mi ausencia de Santiago, y que dicen relación directa con la Cartera que desempeña.

En lo que respecta al cambio de mando en la Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea, me informó que tal ceremonia se realizaría en breves minutos más, como efectivamente ocurrió, de acuerdo con las normas tradicionales que determina la solemnidad de tales actos.

Posteriormente, se incorporó a la reunión el Ministro de Hacienda, Almirante señor Raúl Montero Cornejo quien, junto con el General Prats, me hicieron presente que ponían a mi disposición los dos cargos que cada uno de ellos ocupa actualmente y que dependen de mi exclusiva confianza: las Carteras de Defensa y de Hacienda y las Comandancias en Jefe del Ejército y de la Armada.

Agradecí muy sinceramente el gesto de desinterés y deferencia de los señores Comandantes en Jefe Titulares, para quienes los superiores intereses de la Patria, están por sobre cualquiera otra consideración, y por eso les rechacé sus renunciaciones.

Cerca de las 20 horas, concurrió a mi despacho el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire señor Gustavo Leigh, quien en presencia de los señores Ministros Letelier y Prats me comunicó que pocos minutos antes el General César Ruiz Danyau le había hecho entrega oficial del cargo de Comandante en Jefe. Además, el General Señor Leigh me informó detalladamente de lo acontecido en la Fuerza Aérea. Me manifestó que un grupo de Oficiales de las Guarniciones de El Bosque y de Cerrillos habían solicitado al General señor César Ruiz que les diera antecedentes de lo sucedido en relación con su renuncia.

Esta inquietud de los oficiales tenía como base la desinformación, las referencias antojadizas y tergiversadas que permanentemente se han venido entregando a la opinión pública. Es por eso que concurrió el señor General Ruiz al requerimiento de los oficiales y también estuvo presente el señor General Leigh, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, designado titular el día sábado 18. Recibieron, entonces, los oficiales la información amplia que requerían.

Como Presidente de la República, nunca he tolerado ni toleraré que los grupos políticos interfieran en mis relaciones constitucionales con las Fuerzas Armadas: En la unidad, verticalidad y jerarquización de estas últimas descansa una de las garantías máximas para asegurar la paz interna y la vigencia del régimen institucional. Por ello, debo denunciar y rechazar una vez más la campaña continuada de ciertos sectores para quebrar la disciplina y doctrina internas de las Fuerzas Armadas. Campaña tenaz y persistente que, desde septiembre de 1970, ha venido buscando en estas últimas un instrumento para defender sus intereses económicos y políticos. La solidez de los Institutos Armados, su voluntad democrática y su conciencia profesional han derrotado todos estos intentos y tengo la certeza que, de acuerdo a su tradición, lo seguirán haciendo para bien de la Patria y su pueblo.

Por último quiero terminar manifestando una noticia que alegrara a todos los chilenos que sólo anhelan paz y prosperidad para nuestro país. En el día de hoy, los Generales señores Magliocchetti y Brady han llegado a un acuerdo en principio con los choferes de autobuses del servicio interprovincial que están en condiciones de reincorporarse al trabajo. También han avanzado, de manera substancial, las conversaciones con la Confederación Nacional del Transporte Terrestre.

Espero que, en las próximas horas, se haya llegado a la concordancia necesaria para, que este sector de la actividad económica vuelva a ponerse al servicio de nuestros centros de trabajo y de la población en general.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CONMEMORACION DEL 195° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL GENERAL BERNARDO O’HIGGINS R., 20 DE AGOSTO DE 1973.

Pueblo de Chillán:

Señor General Washington Carrasco, Jefe de la División:

Señor Coronel Guillermo Toro, Comandante del Regimiento Montaña de Chillán:

Autoridades civiles, militares y de Carabineros:

Soldados de la Patria:

Vivir con el recuerdo agradecido, es necesaria virtud de los pueblos. Por eso vengo aquí, a rendir el homenaje al Padre de la Patria, a quien nos diera perfil de país y contenido de nación. Traigo, no solo la palabra del Gobierno y la mía de Presidente, sino que sé que interpreto al hombre de Chile, a sus mujeres y a sus niños, al pueblo, para estar aquí simbólicamente junto al monumento que se levanta en recuerdo del mejor de los chilenos.

Hace 195 años un niño respiró este aire, miró estas montañas que circundan la tierra y pisó el suelo fértil de esta región.

Era un bastardo y es hijo legítimo de la inmortalidad y de la historia. No tuvo la infancia de otros niños. No supo de la ternura permanente de la madre ni de su tibio cariño. No conoció la estampa de su padre. Fue joven antes de ser niño y hombre antes de ser joven.

Guiado por mano lejana y dura abandonó su hogar. Estudió en Chillan y en Talca. Fue llevado a Lima y en el más caro y aristocrático colegio tuvo, una vez más, que sufrir la incomprensión, porque era un huérfano con padres vivos. Siempre dirigido por el distante ser que lo engendrara, parte a Europa y allí va jalonando con esfuerzo y sacrificio, su educación.

Conoce a Francisco Miranda, el caraqueño ilustre de las ideas avanzadas que fuera soldado en Estados Unidos y en Francia y que creara el Centro de Racionalistas, base posterior de las Logias Lautarinas, que lucharan por la independencia de América Latina.

Hay que destacar la importancia de Miranda en la formación de O'Higgins. Y este se expresa así, en carta dirigida a Juan Mackenna: "No puedo ocultar, sin embargo, cuan doloroso habría sido para mí el yacer impotente tras las rejas de los calabozos de Lima, sin haber podido hacer un sólo esfuerzo por la libertad de mi Patria, objeto esencial de mi pensamiento y que ocupaba el primer anhelo de mi alma, desde que en el año 1798 me lo inspirara el General Miranda".

Por eso hay que destacar la influencia que tuvo en él, el cenáculo en que participara siendo tan joven. Y por él pasaron el Cura Madariaga, Nariño, Caro, San Martín, Alvear, Zapiola, Silabert, Andrés Bello y Simón Bolívar.

Su progenitor quiso que trabajara la tierra, sin embargo, su inquietud intelectual lo llevó por otros caminos.

El Imperio Español entra en crisis. Después de más de dos siglos de sistema colonial, se remece golpeado por sus propias contradicciones. La metrópolis se estrella con las colonias.

La necesidad histórica es romper las ligaduras, conquistar la liberación, construir la Patria digna, independiente y soberana. Y a esa gran tarea se consagra el hijo de la Historia de la Patria, Bernardo Riquelme, que al pisar su tierra, se llama ahora Bernardo O'Higgins Riquelme. (Aplausos).

¿Qué encuentra en su tierra? Crisis del reino. El imperio es sacudido por el ansia libertaria de los pueblos. O'Higgins, que tuviera vocación de labrador, vuelve a la tierra, pero rechaza la paz y busca la lucha. Cambia el arado por el sable y empieza en él la dura vida del combatiente, que llega a ser soldado y General.

Por eso, Miguel Luis Amunátegui señala que en esa época sobaban lo dedos de las manos para contar a los que tenían un pensamiento avanzado y se atrevían a ser consecuentes con ese pensamiento y a vivir de acuerdo a sus ideas. Entre ellos estaba Bernardo O'Higgins. Es por eso que es un promotor de nuestra independencia hasta septiembre de 1810, para transformarse después en actor principal de la lucha emancipadora.

Es combatido, es odiado, pero siempre mantúvose en el pueblo y en sus grandes ideales de construir la Patria chilena, en dimensión de libertad y soberanía.

La lucha de los patriotas trae, como consecuencia, medidas que castigan a nuestro país. Se prohíbe que se le venda azúcar desde Perú o que se compre trigo de nuestras tierras. Es el bloqueo económico que impone el Virrey del Perú.

Más que eso, se recurre por primera vez a la violencia, en el Motín de Figueroa, el año 1811, el que es sofocado por los patriotas y disuelta la Real Audiencia, que estaba coludida con los que habían promovido el motín.

O'Higgins, el año 1811, va al Congreso Nacional. Ya a esa altura de su vida y de Chile, no está solo. Los Carrera, Manuel Rodríguez, bregan también con tesón patriótico por un Chile distinto

y mejor. Sabe el General que la fuerza contra revolucionaria y el desastre de Rancagua convierte al hombre en héroe y al soldado, en valiente conductor de sus tropas.

Mientras Carrera va a Estados Unidos, O'Higgins va a Argentina a fin de encontrar allí el apoyo necesario para retornar a la patria. Con visión que fortalece después, comprende que la emancipación de los pueblos de este continente, requería un esfuerzo solidario y común; que era indispensable que Argentina lograra su liberación para afianzar la de Chile, como era necesario hacer la libertad del Perú para afianzar la del continente, por la cual luchaban con tesón otros hombres, de perfiles de historia como Bolívar, el más ejemplar de ellos.

Por eso, sabe perfectamente bien lo que representa el Ejército Libertador. Y el macizo Andino no es obstáculo, ni el sacrificio impide que lleguen las tropas que han de izar en el mástil de la historia, la epopeya libertaria de nuestro país.

Chacabuco se produce el 12 de febrero de 1817.

Pero antes, y como siempre, tres días antes los contra revolucionarios habían expresado -en lo que la historia conoce como el "Acta de la traición"- su pensamiento contrario a los verdaderos patriotas.

Y firmaron un documento oprobioso que decía que ellos expresaban su íntima y decidida adhesión a Fernando VII y que estaban prontos y resueltos a defender los sagrados derechos del rey y castigar, como era justo, la osadía y orgullo de los insurgentes de la otra banda. Se referían a los patriotas que organizaban en Mendoza la expedición que encabezarían O'Higgins y San Martín.

Hago este recuerdo para que se comprenda las dificultades de la lucha, que encontraba la resistencia de malos chilenos que preferían seguir sometidos al imperio español, prácticamente dueños de su tierra y su destino.

Pero ahí está O'Higgins. Y en el acta de liberación de Chile expresa que será un país libre de tomar el Gobierno que estime conveniente. De nuevo el soldado sabe lo que es Cancha Rayada y Maipú, el 5 de abril de 1818. Allí, generosamente, le dice a San Martín: "Gloria al Salvador de Chile". Y San Martín le contesta: "General, Chile no olvidará el sacrificio que hace el ilustre inválido, al presentarse herido en el campo de batalla". Así fue O'Higgins. Valiente entre los valientes.

Por eso, cuando San Martín supo de su muerte, en Europa, expresó que no había conocido un soldado más valeroso que Bernardo O'Higgins Riquelme.

El perfil y el contenido de su vida y su epopeya hacen de él, el Libertador.

Y por eso escribió: "Ahora, aunque venga la muerte, me encuentro contento y feliz. Porque he vivido lo necesario para haber cumplido el más grande objetivo de todos mis actos: ya vuelvo a tener una Patria y he vengado sus agravios". He ahí el Libertador. ¿Qué pensaba el revolucionario? Juzgaba a una clase social de su época, egoísta, con estas palabras: "Detesto por naturaleza a la aristocracia y la adorada igualdad es mi ídolo". Era hombre del pueblo y quería al pueblo. Y sabía que es el pueblo el actor de la historia. Pero hay hombres que son el

pueblo hecho hombre y en el caso de O'Higgins fue el pueblo hecho Patria y el pueblo hecho historia. (Aplausos).

Por eso, revolucionario para su época, elimina el escudo de armas y de nobleza. Crea la Legión del Mérito para premiar virtudes civiles, y militares, sin considerar el ancestro del agraciado. Pone atajo al pensamiento retrogrado del conservantismo e intenta suprimir los mayorazgos.

Pero hay más, es el constructor de la República. Y por ello le da forma a nuestra nación en lo económico, en lo jurídico y en lo político.

Sabe de la tarea de edificar un país. Y se esfuerza en obras públicas esenciales. Pero tiene una visión muy amplia del futuro y por eso, como lo recordara el Coronel Toro, mira siempre hacia la zona austral, a Magallanes. Quizás más allá del estrecho, a la Antártida.

Pero si es grande el Libertador, el Constructor de la República y el revolucionario, hay que destacar la visión trascendente que tuvo de lo que debía ser América Latina, como continente dueño de su propio porvenir. Ver el esfuerzo increíble, la preocupación diaria que tuviera, el sacrificio de horas y de minutos para hacer posible la Expedición Libertadora del Perú. Tarea que lo consagra como un hombre que, más allá de las fronteras, escribe junto a Bolívar, a Sucre y a San Martín, el derecho a ser, no sólo el Padre de la Patria chilena, sino los Padres de la Patria común Latinoamericana.

Por ello, es que hace el milagro de equipar una Armada Libertadora que comanda Cochrane, que tenía 36 naves, 29 cañones y 7.000 soldados. Hay historiadores que aseguran que esa armada era más poderosa que la que era la de los Estados Unidos en ese entonces.

El pueblo de Chile debe comprender la grande y magna tarea de O'Higgins, al hacer posible la Escuadra Libertadora del Perú. Mitre, soldado y estadista argentino, se expresa de esta manera: "La bandera de Chile cubría la expedición libertadora. Con su responsabilidad nacional había concurrido a ella con la decisión de su pueblo y su Gobierno. Con su escuadra, su tesoro, y la recluta de tripulantes y soldados. Ninguna de las naciones nacientes republicanas había hecho un esfuerzo relativamente tan gigantesco, en pro de la emancipación de nuestra América. Es gloria de Chile el haberlo realizado. Es gloria de Chile, que hizo posible el genio creador de Bernardo O'Higgins". (Aplausos).

Por eso, cuando la incompreensión lo aleja de su tierra y de su patria, escribió desde el destierro: "Yo debía encanecer a cada instante en esos días. Solo la futura suerte de Chile y de América podían sostener mi corazón y mi espíritu. Quien no se ha visto, en semejante circunstancias no sabe lo que es mandar la patria y la tierra."

Desde niño, desde joven, desde hombre, desde que fuera labrador, diputado y soldado, siempre la visión de esta tierra, que tuviera los marcos de un país con vida propia y con derecho a su futuro.

He querido en esta hora de Chile, traer mi palabra para decirle al pueblo -una vez más, como se funda, se hace y se forja el espíritu de una nación. Como se requiere la magnitud del coraje, del sacrificio y del desprendimiento de O'Higgins.

Cómo los pueblos se agigantan en las horas duras y como la responsabilidad es más fuerte, cuando está de por medio el destino de aquello que nos pertenece a todos, que es Chile y su futuro. De allí que hagamos bien, cada año, en concurrir a este sitio y recordar a Bernardo O'Higgins Riquelme; que los niños aprendan a leer en la historia de su vida; que los campesinos recuerden a uno de los suyos; que los que luchan en la vida pública no olviden al visionario, al constructor, al estadista; que los revolucionarios comprendan la pasión que tuvo, y que la revolución implica entrega y sacrificio; que los soldados no olviden jamás quien hizo posible que hoy día vistan orgullosos el uniforme de la patria y recuerden al General Inmortal.

He dicho.

DECLARACION DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, LEÍDA A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS, 20 DE AGOSTO DE 1973.

Alrededor de las 19 horas de hoy, regresé a la Capital desde Chillán, donde tuve el honor de presidir un acto de grandes contenidos patrióticos en el que, frente al pueblo y al Ejército reunidos, rendí homenaje al 195° Aniversario del Natalicio del Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins Riquelme.

En el Palacio de La Moneda me esperaban los Ministros del Interior y el de Defensa. El General Señor Carlos Prats González me dio cuenta de los acontecimientos acaecidos durante las horas que duró mi ausencia de Santiago, y que dicen relación directa con la Cartera que desempeña.

En lo que respecta al cambio de mando en la Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea, me informó que tal ceremonia se realizaría en breves minutos más, como efectivamente ocurrió, de acuerdo con las normas tradicionales que determina la solemnidad de tales actos.

Posteriormente, se incorporó a la reunión el Ministro de Hacienda, Almirante Señor Raúl Montero Cornejo quien, junto con el General Prats, me hicieron presente que ponían a mi disposición los dos cargos que cada uno de ellos ocupa actualmente y que dependen de mi exclusiva confianza: las Carteras de Defensa y de Hacienda y las Comandancias en Jefe del Ejército y de la Armada.

Agradecí muy sinceramente el gesto de desinterés y deferencia de los señores Comandantes en Jefe Titulares, para quienes los superiores intereses de la Patria, están por sobre cualquiera otra consideración, y por eso les rechacé sus renunciaciones.

Cerca de las 20 horas, concurrió a mi despacho el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire Señor Gustavo Leigh, quien en presencia de los señores Ministros Letelier y Prats me comunicó que pocos minutos antes el General César Ruiz Danyau le había hecho entrega oficial del cargo de Comandante en Jefe. Además, el General Señor Leigh me informó detalladamente de lo acontecido en la Fuerza Aérea. Me manifestó que un grupo de Oficiales de las Guarniciones de El Bosque y de Cerrillos habían solicitado al General Señor César Ruiz que les diera antecedentes de lo sucedido en relación con su renuncia.

Esta inquietud de los oficiales tenía como base la desinformación, las referencias antojadizas y tergiversadas que permanentemente se han venido entregando a la opinión pública. Es por eso que concurrió el señor General Ruiz al requerimiento de los oficiales y también estuvo presente el señor General Leigh, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, designado titular el día sábado 18. Recibieron, entonces, los oficiales la información amplia que requerían.

Como Presidente de la República, nunca he tolerado ni toleraré que los grupos políticos interfieran en mis relaciones constitucionales con las Fuerzas Armadas: En la unidad, verticalidad y jerarquización de estas últimas descansa una de las garantías máximas para asegurar la paz interna y la vigencia del régimen institucional. Por ello, debo denunciar y rechazar una vez más la campaña continuada de ciertos sectores para quebrar la disciplina y doctrina internas de las Fuerzas Armadas. Campaña tenaz y persistente que, desde septiembre de 1970, ha venido buscando en estas últimas un instrumento para defender sus intereses económicos y políticos. La solidez de los Institutos Armados, su voluntad democrática y su conciencia profesional han derrotado todos estos intentos y tengo la certeza que, de acuerdo a su tradición, lo seguirán haciendo para bien de la Patria y su pueblo.

Por último quiero terminar manifestando una noticia que alegrara a todos los chilenos que sólo anhelan paz y prosperidad para nuestro país. En el día de hoy, los Generales señores Magliocchetti y Brady han llegado a un acuerdo en principio con los choferes de autobuses del servicio interprovincial que están en condiciones de reincorporarse al trabajo. También han avanzado, de manera substancial, las conversaciones con la Confederación Nacional del Transporte Terrestre.

Espero que, en las próximas horas, se haya llegado a la concordancia necesaria para, que este sector de la actividad económica vuelva a ponerse al servicio de nuestros centros de trabajo y de la población en general.

**CARTA DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE DEL
PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO, DON PATRICIO AYLWIN, 23 DE
AGOSTO DE 1973.**

Señor senador Aylwin:

La trascendencia que para la seguridad y el progreso de los chilenos tiene un urgente entendimiento entre la mayoría democrática del país, que ponga bajo control de la razón las corrientes profundas que de modo cada vez más alarmante amenazan con arrastrar a nuestra comunidad hacia una catástrofe social, interpretando el sentimiento de la gran mayoría de compatriotas, me llevó a convocar pública y solemnemente al Partido Demócrata Cristiano a entablar un diálogo con el Gobierno que permitiera “ordenar el proceso de cambios y continuarlo”.

En las circunstancias presentes por que atraviesa Chile, un diálogo entre el Gobierno y el partido que usted preside tiene un solo sentido: buscar las coincidencias y convergencias sobre los problemas nacionales más vitales que existen entre la oposición democrática y el Gobierno, con el objeto de encontrar el entendimiento mínimo sobre las materias concretas expresadas en la declaración de la dirección demócratacristiana el 6 de julio pasado, en sus discursos del 11 y del 26 del mismo mes y en el mío ante el Plenario de Federaciones de la CUT, el día 25 de julio. Y tanto usted como yo convinimos, en nuestras últimas declaraciones sobre la materia, en que el diálogo quedaba planteado sin imposiciones unilaterales y contemplando los puntos de vista de la otra parte.

Por consiguiente, cuando usted, en la carta que ayer me dirigiera, reafirma su deseo de ver promulgada la reforma constitucional sobre las áreas de la economía, ello no puedo interpretarlo como la manifestación de querer imponer los criterios de la Democracia Cristiana en torno de esa materia por sobre los del Ejecutivo. Por el contrario, usted se muestra sensible a algunos planteamientos que el Gobierno ha formulado al respecto y hace proposiciones complementarias para obviar los problemas que para mí, como Presidente de la República, encierra la promulgación de la mencionada reforma.

Las tesis jurídicas sustentadas por el Ejecutivo acerca del procedimiento seguido por el Congreso para aprobar la reforma constitucional en cuestión, distintas de las defendidas por la

mayoría parlamentaria, son ampliamente conocidas. La posición del Gobierno se funda en mi voluntad intransigente de mantener el régimen presidencial. Pero ha estado siempre en mi ánimo que una discrepancia jurídica constitucional no debía convertirse en obstáculo insalvable para la continuidad institucional del país.

Por ello, el Gobierno invocó, en su oportunidad, al arbitraje del Tribunal Constitucional. Hoy, cuando todos nuestros ciudadanos se interrogan por los graves problemas económicos y sociales que enfrentamos y se angustian e inquietan por el destino que espera a nuestra convivencia cívica, no será el Presidente de la República quien anteponga un problema de interpretación jurídica a la discusión y búsqueda de entendimiento sobre los reales problemas materiales que nos preocupan.

Llevado por este anhelo en bien del país, quiero proponerle una solución concreta que concilie las posiciones jurídico constitucionales de la Democracia Cristiana y del Gobierno, sin que las de ustedes se impongan sobre las nuestras ni viceversa.

En caso de acuerdo estaría dispuesto a promulgar la reforma constitucional para que así desaparezca la dificultad formal y entremos a discutir sobre lo sustancial que preocupa a los trabajadores y a todos los chilenos, lo que presupone el siguiente procedimiento de instrumentación, basado en la simultaneidad de sus concreciones:

1. Remitir al Poder Constituyente formado por el Congreso Nacional y el Presidente de la República la solución del conflicto de interpretación jurídica pendiente. En este sentido, se tramitaría un proyecto de reforma constitucional que declare explícitamente, a contar de su vigencia, que el quórum para que el Congreso haga prevalecer su criterio, tratándose de observaciones supresivas o sustitutivas a un proyecto de enmienda a la Constitución, es de dos tercios de los miembros presentes, que representen, a lo menos, la mayoría de los diputados y senadores en ejercicio. A la vez, que declare que, para los efectos de la tramitación de los proyectos de reforma constitucional referente a las áreas de la economía y al régimen de tenencia de la tierra, el Congreso no requirió insistencia para que se entendiera aprobado a su propio texto frente a las observaciones del Presidente de la República.
2. Dicho proyecto de enmienda constitucional contendría, también, disposiciones encaminadas, tal como usted lo señala, a solucionar los problemas prácticos a que daría lugar la entrada en vigencia de las reformas constitucionales sobre las áreas de la economía y sobre el régimen de tenencia de la tierra, en trámite.
3. Se despacharían, simultáneamente, los proyectos de ley sobre empresas de autogestión, participación de los trabajadores en la conducción de la economía, garantías a la pequeña y mediana empresa, actividades económicas reservadas al Estado, estatuto de requisiciones e intervenciones, delimitaciones del área de propiedad social y sanciones contra el delito económico. Estas materias, salvo el estatuto de requisiciones e intervenciones y la persecución del delito económico, están contenidas en los proyectos de ley enviados hace varios meses al Congreso, previo estudio conjunto del Gobierno y del Partido Demócrata Cristiano, los que, sin duda, constituyen una base real de convergencia. Igualmente, se despacharían los proyectos que fueran necesarios derivados de la reforma constitucional sobre el régimen de tenencia de la tierra, ya referido.

4. Los proyectos de reforma constitucional sobre las áreas de la economía y sobre el régimen de tenencia de la tierra, se promulgarían conjuntamente con la enmienda constitucional 11 propuesta en los puntos primero y segundo y con los proyectos de ley a que se alude en el punto tercero.

Obviado de esta forma el diferendo jurídico, queda abierto el camino para abordar los reales problemas sobre los cuales Chile espera un entendimiento mínimo: los problemas económicos, sociales y políticos que hoy están amenazando la paz interna y la unidad nacional frente a presiones extranjeras.

Afirma usted en su carta que hay convergencia formal entre la Democracia Cristiana y el Gobierno en torno de la necesidad de restablecer las bases esenciales de la convivencia democrática. En su discurso del 26 de julio, usted recogió la casi totalidad del plan en ocho puntos que yo propusiera la víspera para centrar el diálogo y que son los siguientes:

1. Afianzamiento del mando y la autoridad de Gobierno.
2. Rechazo de las Fuerzas Armadas paralelas. Marginación de las Fuerzas Armadas de la pugna política.
3. Desarrollo del poder popular, vinculado al Gobierno y sin producir antagonismos con el régimen institucional.
4. Reafirmación del camino político establecido en el programa de la Unidad Popular que, en ningún caso, es insurreccional.
5. Definición y articulación de las competencias que les corresponden a los poderes del Estado.
6. Plena vigencia del Estado de derecho, para lo cual es imprescindible acabar con el bloqueo legislativo y desarrollar el régimen legal.
7. Definición del régimen de propiedad de las empresas, precisando legalmente el área de propiedad social de la economía y teniendo presente la irreversibilidad de las transformaciones realizadas en ella y la necesidad de la participación de los trabajadores en su dirección.
8. Medidas económicas concretas que detengan la inflación, aseguren la distribución y permitan el desarrollo económico del país.

No es, por consiguiente, en los principios genéricamente formulados donde se han producido las divergencias que tanto preocupan al país, sino en el contenido y concreción de esos principios. Es sobre estos problemas concretos que debemos discutir y buscar el entendimiento mínimo que asegure la paz y el régimen democrático.

Tengo el firme convencimiento de que el vigor y el prestigio de nuestras instituciones políticas se demuestra buscando los puntos mínimos de entendimiento democrático sobre los problemas más imperiosos del momento.

Llevar a cabo un nuevo cambio de gabinete, apenas un mes después que asumiera el actual, no aportaría ninguna solución a lo que el país nos exige en la medida que los problemas

materiales y tangibles que hoy enfrentan a la Democracia Cristiana y al Gobierno no hayan sido reemplazados por un acuerdo que, respetando la personalidad propia de cada una de las partes, preserve el consenso fundamental sobre las condiciones que hacen posible la democracia, las libertades, el Estado de derecho, la participación popular, el desarrollo económico y, como consecuencia de todo ello, la convivencia ciudadana.

Mi Gobierno ha sido el único que ha dado pruebas fehacientes y prácticas, en múltiples oportunidades y circunstancias, de su voluntad de incorporar a las Fuerzas Armadas como instituciones a las grandes tareas nacionales. En un momento de grave peligro para la paz interna, en octubre de 1972, les asigné altas responsabilidades en el seno del gabinete. Su participación y contribución al desarrollo económico se manifiesta de diversas maneras. Y es mi propósito continuar sumándolas al esfuerzo nacional por avanzar en el camino que democráticamente ha escogido nuestro pueblo. Pero es en la robustez de las instituciones políticas donde reposa la fortaleza de nuestro régimen institucional. Y es obligación de los partidos políticos democráticos esforzarse en evitar el desmoronamiento de las instituciones cívicas incapacitándolas para atender las necesidades del país.

El estudio detenido de los documentos básicos elaborados por el partido que usted preside y el Gobierno, para orientar el diálogo, me llevó a proponerle, el 30 de julio, que ambas partes discutieran y buscaran coincidencias mínimas en breves plazos preestablecidos, en torno de las grandes cuestiones nacionales en ellos mencionados y que usted recoge y enumera en su carta.

La concreción de todas estas medidas, que expresan el decidido propósito de mi Gobierno de elaborar la nueva juridicidad que el país reclama y que yo estimo indispensable en el ordenamiento del proceso, permitirá el desarrollo normal de nuestra vida institucional lo que, a su vez, facilita el pleno desarrollo de los cambios sociales dentro de la concepción del Estado de Derecho.

No deseo dramatizar, pero tengo el deber de recordarle las trascendentes responsabilidades que usted y yo tenemos en los difíciles instantes que vive el país y las proyecciones históricas de nuestras decisiones. Por ello y por el interés superior de Chile, debemos continuar el diálogo. Lo invito formalmente para que prosigamos nuestras conversaciones.

Cordialmente,

Salvador Allende G.

Presidente de la República

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO
REUNIDO ESPONTÁNEAMENTE EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN,
23 DE AGOSTO DE 1973.**

Queridos compañeros jóvenes:

Nada más satisfactorio para mí, que en estas horas duras y difíciles que vive Chile, la juventud venga a expresar su leal decisión de siempre de estar junto al Gobierno de los Trabajadores, de entregar sus mejores energías creadoras a Chile y a seguir, con fe, con profunda fe, la senda revolucionaria que ha de expresarse en hacer posible una vida distinta y mejor para el hombre y la mujer de la Patria.

Nada puede representar para mí un estímulo mayor, que la consciente actitud de ustedes; la responsable actitud de ustedes. Cuando malos chilenos, esgrimiendo pretextos gremiales, una vez más atentan contra la economía de Chile y contra la vida normal de nuestro pueblo, cuando los transportistas han sacudido a Chile con su acción, destinada a quebrar su economía, a dificultar el trabajo de las empresas por falta de materias primas e insumos; cuando se ha puesto en peligro la siembra de primavera por no poder llevar la semilla y los abonos a la tierra que ha de entregarnos sus frutos; cuando se han acumulado en bodegas de DINAC o en la estación de Ferrocarriles las cargas, la juventud, la patriótica juventud de la Unidad Popular, ha vuelto a revivir las horas de esfuerzo y sacrificio de octubre pasado.

Yo estuve otra vez junto a ustedes, mis compañeros, y seguramente habrá aquí muchos que estuvieron en DINAC, cuando yo visité esa distribuidora. Y quiero expresar mi reconocimiento a los 400 muchachos que diariamente laboraron allí. Muchachas y muchachos, levantando con su esfuerzo la carga que no podía llevarse continuamente a las poblaciones, pero que gracias a ellos ha llegado, para entregar siquiera en parte el alimento que requiere nuestro pueblo. (Aplausos).

A lo largo de Chile ha sucedido otro tanto. Por eso, como Compañero Presidente, me puedo sentir orgulloso de la demostración que da la juventud de la Unidad Popular, como me sentí orgulloso de la presencia -hace horas- de miles y miles de compañeras, que traían, también, su tierno fervor y su decisión irrevocable de estar junto al Gobierno en estas horas tensas.

Lo dije y lo repito: no habrá proceso revolucionario que se profundice y avance sin la participación directa, activa y permanente de la mujer. Y lo han comprendido las compañeras. Y cada día es mayor el número de las que están vitalizando el proceso de cambios y están presentes en toda clase de trabajos. Y están también en los trabajos voluntarios. Es la nueva conciencia que palpita y se hace presente, sobre todo en estas horas que son tan dolorosas para un porcentaje muy alto de nuestros compatriotas.

Vivimos los minutos en que se aprecia con mayor claridad la intención de los sectores que hacen oposición a este Gobierno. Como siempre, los fascistas, con sus métodos tenebrosos, con su insolencia cobarde, utilizando los medios del sabotaje, provocando e hiriendo a Chile en sus líneas férreas, en sus puentes, en su electricidad, en sus industrias. Más que eso, incluso atentando contra gente modesta, militantes de nuestras filas. Sabotaje que, indiscutiblemente, en un alto porcentaje ha tenido que tener, y tiene, como inspiradores a los que han impulsado a la huelga del transporte, que en su inmensa mayoría, en sus actos criminales, han estado destinados, precisamente, a impedir que pueda llevarse la carga, transportarse las mercaderías, los insumos, los abonos o las semillas.

Aquellos que hacen oposición dentro del marco de la democracia, con su actitud contribuyen a facilitar la obra de aquellos otros que quieren atentar contra la estabilidad del Gobierno.

La Cámara de Diputados ha acordado, ha tomado -como ellos lo llaman- un proyecto de acuerdo. Mejor dicho, aprobaron un proyecto de acuerdo destinado a señalar que el Gobierno, ha sobrepasado la Constitución y las Leyes. (Pifias).

Saben que no tiene efecto jurídico ninguno, Pero es un impacto de extraordinaria significación internacional, que además podrá hacer que algunos que tienen dudas, que vacilan, puedan equivocarse más profundamente y creer que esto es así. Sí bien es cierto, algunos de esos mismos sectores han expresado rechazan toda tentativa que signifique pretender derrocar al Gobierno.

Pero es la realidad. Y en la forma cómo proceden, facilitan el camino para aquellos que buscan la caída del Gobierno Popular.

Declaro frente a ustedes, que tengo mi conciencia tranquila, que he rechazado -y rechazaré mañana con sólo argumentos jurídicos y políticos- el proyecto de acuerdo de la Cámara de Diputados.

La Constitución establece un solo camino, que es la acusación contra el Presidente de la República. Ellos saben que no la pueden presentar, porque aunque pretendieron conquistar los dos tercios, el pueblo les salió al paso el 4 de marzo y derrotó su absurda pretensión. (Aplausos).

Quiero, finalmente, decirles algo que yo sé que van a sentir, que les va a extrañar. Más que eso, que les va a doler. He aceptado la renuncia a su cargo de Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, y he aceptado la renuncia de su cargo de Ministro de Defensa Nacional. En su actitud hay una vez más un superior sentido de responsabilidad y de lealtad al Gobierno. En la forma más torva, en la forma más inserviblemente ruin, durante meses, se ha venido socavando la estatura moral del General Prats y se llegó, siendo el Comandante en Jefe, a

obtener que se resquebrajara la disciplina de un sector del Ejército. Y por eso estuvieron los tanques aquí el 29 de junio. Y fue el propio General Prats quien, personalmente, detuvo la tentativa sediciosa. Pseudo demócratas, o gente que se llama demócrata, que se calló cuando sonaban las balas en nuestro recinto, que no levantaron sus voces para defender -aunque eso no se les podía pedir- pero por lo menos para señalar que este es un Gobierno legítimo, constitucional. Nunca me imaginé que esa gente pudiera defender este Gobierno, pero sí tenían la obligación de defender sus conceptos de democracia, ya que todos los días hablan de ella. Pero cuando está amenazada, agredida y en peligro, se callan, con la esperanza de ser herederos de este Gobierno, si este no cumpliera el término que tiene su mandato.

Por eso es que han arreciado los ataques en contra del General Prats y por eso es que se llegó a lo que nunca antes había ocurrido en este país. Se han empleado, utilizados, a las mujeres para arrastrarlas en un ataque en contra del que fuera Ministro de Defensa y Comandante en Jefe del Ejército.

Lamentablemente, algunas de esas señoras están vinculadas a algunos personeros de las Fuerzas Armadas. Ante este hecho, con un sentido superior de la dignidad de su cargo, ante lo acaecido, sabiendo la intención que tienen los ataques y la actitud que algunos han asumido, el General Prats ha querido dar, con su renuncia, un apoyo más a este Gobierno. ¡Qué gran lección! Le rindo un homenaje a su lealtad a su Institución, que no ha querido que se quiebre. Le rindo un homenaje porque le ha dado una lección a muchos, que la necesitan. Y además, porque señala que el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Chile sabe y tiene conciencia que con este gesto levantará una barricada contra aquellos que pretenden separar a las Fuerzas Armadas del Gobierno y del pueblo de Chile. (Aplausos).

Por eso he querido narrarles esto, que es una etapa de significación moral extraordinaria en este proceso histórico, y para recordarles que con gestos así, los pueblos consolidan sus conquistas y elevan el nivel de sus luchas.

Compañeros jóvenes: tendremos horas duras por delante. Muy duras. Frente a la oposición que toma acuerdos como los de ayer, frente a un Parlamento que seguramente nos seguirá negando los financiamientos a los proyectos que necesitamos. Tendremos que vivir horas angustiosas todavía, que serán unas horas largas, antes de poder hacer posible una distribución democrática, equitativa y justa de los alimentos, que ha de ser un gran factor para llevar a las poblaciones, a los campos, a las industrias, el pensamiento real de lo que está pasando; para indicar que la agresión en contra de este Gobierno nace desde fuera y se proyecta hacia adentro, a través de malos chilenos.

Internacionalmente, los grupos pro-imperialistas y reaccionarios, ya invirtieron inútilmente su dinero para impedir que llegáramos aquí. Ya internacionalmente las empresas transnacionales, como la ITT, dejaron las huellas digitales de sus atentados cobardes, que llegaron hasta el extremo de tratar de provocar una guerra civil en nuestra Patria. Se pretende el fracaso de este Gobierno, porque para esos sectores lo que aquí hagamos, sin que nosotros queramos que se proyecte más allá de las fronteras, se proyecta y puede ser un camino para muchos pueblos que también luchan como nosotros, por su independencia económica y su dignidad. Los que desde adentro nos combaten, es porque pretenden recuperar sus granjerías, sus

privilegios, o sueñan con volver al poder, porque lo tuvieron y no lo emplearon, como le dijeron al pueblo, que lo harían.

Pero, compañeros jóvenes, ustedes entienden bien el proceso que vivimos y llevan el mensaje de claridad y de verdad a las grandes masas chilenas. Si ustedes se convierten en voceros -y deben serlo- de cada hecho político para proyectarlo en la conciencia de los pueblos, nosotros iremos consolidando más y más las bases de sustentación de este Gobierno. Solo un pueblo organizado, disciplinado y consciente; sólo un pueblo con vocación patriótica de sacrificio, podrá hacer posible el justo anhelo del Chile que añoramos en esta hora. Nosotros abrimos el camino. Ustedes construirán definitivamente la etapa del proceso socialista que anhelamos para Chile y los chilenos.

Compañeros jóvenes, no hay nada más difícil, no hay tarea más dura que la que tenemos que realizar, limitados por leyes que no podemos dejar de respetar. Con un Congreso con mayoría adversa. Con Tribunales de Justicia que aplican leyes que tienen más de cien años y que nada tienen que hacer, muchas de ellas, con la realidad social y económica que vivimos. Con trabas administrativas. Sin embargo, tenemos que avanzar, consolidar lo conquistado y proyectar, generosamente, un gran esfuerzo y sacrificio. ¿Quién mejor que la juventud? ¿Quién mejor que ustedes, compañeros?

Gracias. No porque estén aquí, sino por lo que han hecho y por lo que harán. Ustedes son la savia que tiene que edificar el proceso revolucionario chileno. Y yo tengo fe en ustedes porque son la reserva del pueblo y el futuro socialista.

Gracias compañeros. ¡A luchar a trabajar! ¡A no dejarse provocar! Sigán adelante, camaradas. Por Chile, háganlo camaradas, con la entereza de la juventud auténticamente revolucionaria. (Aplausos).

COMUNICADO EN REPUESTA AL ACUERDO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DEL 22 DE AGOSTO DE 1973, DECLARANDO LA ILEGITIMIDAD DEL GOBIERNO Y LLAMANDO AL GOLPE, 24 DE AGOSTO DE 1973.

Al país:

La Cámara de Diputados ha aprobado, con los votos de la oposición, un acuerdo político destinado a desprestigiar al país en el extranjero y crear confusión interna.

Facilitará con ello la intención sediciosa de determinados sectores.

Para que el Congreso se pronuncie sobre el comportamiento legal del Gobierno, existe un solo camino: la acusación constitucional según el procedimiento expresamente contemplado por la Constitución. En las elecciones parlamentarias últimas sectores opositores trataron de obtener dos tercios de los senadores para poder acusar al Presidente. No lograron suficiente respaldo electoral para ello. Por eso, ahora, pretenden, mediante un simple acuerdo, producir los mismos efectos de la acusación constitucional. El inédito acuerdo aprobado no tiene validez jurídica alguna para el fin perseguido, ni vincula a nadie. Pero contiene el símbolo de la renuncia por parte de algunos sectores a los valores cívicos más esenciales de nuestra democracia.

En el día de anteayer, los diputados de oposición han exhortado formalmente a las Fuerzas Armadas y Carabineros a que adopten una posición deliberante frente al Poder Ejecutivo, a que quebranten su deber de obediencia al Supremo Gobierno, a que se indisciplinen contra la autoridad civil del Estado a la que están subordinadas por mandato de la Carta Fundamental, a que asuman una función política según las opiniones institucionales de la mayoría de una de las ramas del Congreso.

Que un órgano del Poder Legislativo invoque la intervención de las Fuerzas Armadas y de Orden frente al Gobierno democráticamente elegido, significa subordinar la representación política de la Soberanía Nacional a instituciones armadas que no pueden ni deben asumir funciones políticas propias de la representación de la voluntad popular. Esta última en la democracia chilena está delegada exclusivamente en las autoridades que la Constitución

establece. Ninguna magistratura, ninguna persona ni reunión de personas puede atribuirse, ni aun a pretexto de circunstancias extraordinarias, otra autoridad o derechos que los que expresamente se les haya conferido por las leyes. Todo acto que contravenga este artículo es nulo. (Artículo 4 de la Constitución vigente).

El Presidente de la República, en uso de sus atribuciones privativas, ha confiado responsabilidades ministeriales a las Fuerzas Armadas y Carabineros para cumplir en el Gabinete un deber superior al servicio de la paz cívica y de la Seguridad Nacional, defendiendo las instituciones republicanas frente a la insurrección y terrorismo. Pedir a las Fuerzas Armadas y Carabineros que lleven a cabo funciones de gobierno al margen de la autoridad y dirección política del Presidente de la República es promover al golpe de Estado. Con ello, la oposición que dirige la Cámara de Diputados asume la responsabilidad histórica de incitar a la destrucción de las instituciones democráticas, y respalda de hecho a quienes conscientemente vienen buscando la guerra civil.

Dicha mayoría ha desnaturalizado el contenido de la facultad fiscalizadora que el Artículo 39 N° 2 otorga a la Cámara que establece que los acuerdos y observaciones adoptadas “se transmitirán por escrito al Presidente de la República” no directamente a los Ministros, como se ha hecho, y que “no afectarán la responsabilidad política de los Ministros” mientras que si la contempla el acuerdo mencionado.

Con una fundamentación llena de afirmaciones ya antes refutadas en su integridad por el Gobierno por gratuitas o infundadas, en su mayor parte reversibles contra el uso que la oposición ha hecho de su mayoría parlamentaria, ésta pretende destruir el basamento institucional del Estado y del Gobierno republicano, democrático y representativo.

El acuerdo aprobado, más que violar, niega la substancia de toda la Constitución. Y de modo directo los artículos, 1, 2, 3, 4, 9, 10, 22, 23, 39, 60, 71, 72 y 78b de nuestra Carta Fundamental. La oposición está abjurando de las bases del régimen político y jurídico establecido solemnemente en la Constitución de 1925 y desarrollado en los pasados cuarenta y siete años. Pretende, asimismo, constituir a la Cámara de Diputados en poder paralelo contra la Constitución y revela su intención de concentrar en el Congreso el poder total al arrogarse funciones del Ejecutivo, además de las legislativas que le son propias.

La democracia chilena es una conquista de todo el pueblo. No es obra ni regalo de las clases explotadoras y será defendida por quienes, con sacrificios acumulados de generaciones, la han impuesto.

Con tranquilidad de conciencia y midiendo mi responsabilidad ante las generaciones presentes y futuras, sostengo que nunca antes ha habido en Chile un Gobierno más democrático que el que me honro en presidir, que haya hecho más por defender la independencia económica y política del país, por la liberación social de los trabajadores. El Gobierno ha sido respetuoso de las leyes y se ha desempeñado en realizar transformaciones en nuestras estructuras económicas y sociales.

Reitero solemnemente mi decisión de desarrollar la democracia y el Estado de Derecho hasta sus últimas consecuencias. Y como dijera el pasado día 2 en carta al Presidente del Partido

Demócrata Cristiano, “es en la robustez de las instituciones políticas donde reposa la fortaleza de nuestro régimen institucional”.

El parlamento se ha constituido en un bastión contra las transformaciones y ha hecho todo lo que ha estado en su mano para perturbar el funcionamiento de las finanzas y de las instituciones, esterilizando cualquier iniciativa creadora. Anteayer la mayoría de la Cámara de Diputados, al silenciar toda condena al terrorismo imperante, en el hecho lo ampara y lo acepta. Con ello, facilitan la sedición de los que quisieran inmolar a los trabajadores que bregan por su libertad, económica y política plenas. Por ello me es posible acusar a la oposición de querer impedir el desarrollo histórico de nuestra legalidad democrática, elevándola a un nivel más auténtico y alto. En el documento parlamentario se esconde tras la expresión “Estado de Derecho” una situación que presupone una injusticia económica y social entre chilenos que nuestro pueblo ha rechazado.

Pretenden ignorar que el Estado de Derecho sólo se realiza plenamente en la medida que se superen las desigualdades de una sociedad capitalista.

Con estas acciones la reacción chilena descubre ante el país entero y el mundo los intereses egoístas que defiende.

Son muy trascendentes y graves las medidas económicas y políticas que nuestro país necesita para superar la crisis total a que se nos está queriendo arrastrar, medidas que el Gobierno adoptará pese a los obstáculos que se ponen por delante y en las que ha solicitado la colaboración de los sectores democráticos de oposición.

Pero cuando a la parálisis de las instituciones impuesta por el Congreso sucede el intento de destruir al propio Estado, cuando la formidable ofensiva que se ha desencadenado atenta, directamente contra la democracia y el régimen de derecho, mi deber patriótico me obliga a asumir y usar en su plenitud todos los poderes políticos y administrativos que la Constitución me confiere como Jefe Supremo de la Nación.

Cada ataque, cada peldaño que franquea la reacción en su afán de destruir las vidas, los bienes materiales, las instituciones cívicas y las militares, obra esforzada de décadas de historia, fortalecen mi ánimo, multiplican mi voluntad de luchar por el presente de tantos millones de chilenos que buscan paz, bienestar y amor para ellos y la Patria.

Hoy cuando la reacción embiste de frente contra la razón del derecho y amenaza de muerte a las libertades, cuando los trabajadores reivindicán con fuerza una nueva sociedad, los chilenos pueden estar seguros de que el Presidente de la República, junto al pueblo, cumplirá sin vacilaciones con su deber, para asegurar así la plena realidad de la democracia y las libertades dentro del proceso revolucionario. Para esta noble tarea convoco a los trabajadores, a todos los demócratas y patriotas de Chile.

Salvador Allende G.

Presidente de la República de Chile.

RELEVANCIA DE UNA GESTIÓN. CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL GENERAL CARLOS PRATS CON MOTIVO DE SU RENUNCIA A LA COMANDANCIA EN JEFE Y SU RETIRO DEL EJÉRCITO, 25 DE AGOSTO DE 1973.

Señor general

Don Carlos Prats González Presente

Estimado señor general y amigo:

El Ejército ha perdido su valioso concurso, pero guardará para siempre el legado que usted le entregara como firme promotor de su desarrollo, que se apoyó en un orgánico plan que coloca a tan vital rama de nuestras Fuerzas Armadas en situación de cumplir adecuadamente sus altas funciones.

Su paso por la Comandancia en Jefe significó la puesta en marcha de un programa destinado a modernizar la infraestructura, el equipamiento y los niveles de estudio de nuestro Ejército, para adecuarlo a las condiciones que demandan la tecnología y ciencia actuales. Esto se le reconoce ahora y se apreciará mejor en el futuro.

Es natural que quien fuera el alumno más brillante, tanto en la Escuela Militar como en la Academia de Guerra, aplicara, en el desempeño de las más altas tareas del Ejército, elevada eficiencia, celo profesional y efectiva lealtad con los compromisos con la Nación, su defensa y su sistema de gobierno.

No es solamente la autoridad gubernativa la beneficiada con su conducta. Es toda la ciudadanía. Sin embargo, estoy cierto que, dada su recia definición de soldado profesional, usted considera que simplemente cumplió con su deber. A pesar de ello, señor general, me corresponde agradecer, en nombre de los mismos valores patrióticos que defiende, la labor que usted desempeñó.

Expreso, una vez más, el reconocimiento del gobierno por su valiosa actuación como vicepresidente de la República, ministro del Interior de la Defensa Nacional. Su invariable resguardo del profesionalismo militar estuvo siempre acorde con el desempeño de esas difíciles responsabilidades, porque comprendió que, al margen de contingencias de la política partidista, ellas están ligadas a las grandes tareas de la seguridad del país.

El encauzamiento del Ejército dentro de las funciones que le determinan la Constitución y las leyes, su respeto al gobierno legítimamente constituido, fueron reafirmados durante su gestión, de acuerdo con una conducta que ha sido tradicional en nuestra nación, la que alcanzó especial relevancia frente a los incesantes esfuerzos desplegados por aquellos que pretenden quebrantar el régimen vigente y que se empeñan, con afán bastardo, en convertir a los institutos armados en un instrumento para sus fines, despreciando su intrínseca formación.

A usted le correspondió asumir la Comandancia en jefe del Ejército en momentos difíciles para esa institución y, por lo tanto, para Chile; sucedió en el alto mando a otro soldado ejemplar, sacrificado por su riguroso respeto a la tradición constitucionalista y profesional de las Fuerzas Armadas. El nombre de ese general, don René Schneider Chereau, trascendió nuestras fronteras como símbolo de la madurez de Chile, y reafirmó el sentido o'higginiano impreso en el Acta de nuestra Independencia y que consagra el derecho soberano de nuestro pueblo para darse el gobierno que estime conveniente.

Su nombre, señor general, también desbordó nuestro ámbito, al punto que en otras naciones aprecian, en toda su dimensión, su actitud profesional insertada en el proceso de cambios impuesto en Chile por la firme vocación de su pueblo.

Es este un momento en que hay chilenos que callan ante acciones sediciosas, a pesar de hacer constantes confesiones públicas de respeto a la Constitución. Por eso, su gesto significará una lección moral que lo mantendrá como una meritoria reserva ciudadana, es decir, como un colaborador de la Patria con el cual, estoy seguro, ella contará cuando las circunstancias se lo demanden.

Los soeces ataques dirigidos contra usted constituyen una parte de la escalada fascista en la cual se ha llegado a sacrificar al comandante de la Armada nacional, mi edecán, mi amigo, Arturo Araya Peters, quien fuera ultimado por personas pertenecientes al mismo grupo social que tronchó la vida del general Schneider. Es este un duro momento para Chile, que usted lo siente de manera muy profunda.

El gesto de su renunciamento, motivado por razones superiores, no es la manifestación de quien se doblega o rinde ante la injusticia, sino que es la proyección de la hombría propia de quien da una nueva muestra de su responsabilidad y fortaleza.

Lo saluda con el afecto de siempre.

Salvador Allende G.

Presidente de la República

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN LA CEREMONIA DE
JURAMENTO DE MINISTROS, 28 DE AGOSTO DE 1973.**

Señoras Ministros, subsecretarios, señores Comandantes en Jefe de las Fuerza Armadas;

Señor Director General de Carabineros;

Autoridades civiles y militares;

Estimadas compañeras;

Estimados compañeros;

En la tarde de hoy, vamos a proceder a hacer un reajuste del actual Gabinete. Deseo, previamente, hacer unas breves consideraciones iniciales.

El 8 de agosto designé un Gabinete que estaba integrado por representantes de los partidos populares, por los señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el señor Director General de Carabineros. Dije que, a mi juicio, este Gabinete se denominaba de Seguridad Nacional; que pensaba que era, posiblemente, la última oportunidad que tendríamos para evitar un enfrentamiento y la guerra civil entre los chilenos. Solicité el concurso de los señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, y del señor Director General de Carabineros, por que la economía del país estaba siendo violentamente atacada por un nuevo paro sedicioso de los transportistas, similar, en sus características y en el fondo, al de octubre del año pasado.

Hoy, quiero que el país medite en algunas breves cifras que voy a dar. Se calcula que un camión tiene un ingreso mensual de 400 mil escudos, con lo que debe hacer frente a todos sus gastos, chofer, pioneta, carburante, etc.

En Chile hay 20 mil camiones parados. En un mes, han dejado de percibir -los transportistas- 8 mil millones de escudos.

¿Quién financia esto? ¿De dónde sale este dinero? ¿Qué razones puede haber para rechazar las proposiciones claras y abiertas que el Gobierno ha hecho? Las mismas que también se les

han propuesto a algunos sectores del rodado que se han declarado en huelga solidaria, y levantando algunas reivindicaciones que el Gobierno también ha encarado. Es el caso del actual Ministro de Obras Públicas, General Magliocchetti. Está prácticamente nueve días en su Ministerio. Ha trabajado un promedio de doce horas diarias, sin exagerar. En diálogos, conversaciones, proposiciones, estudios, contraposiciones. ¿Cuándo un Gobierno ha demostrado una mayor amplitud y el deseo de encontrar una solución equitativa? Sin embargo, hasta hoy no hay una definición. He dicho al Ministro, señor Magliocchetti, después de conversar con él y estando él de acuerdo, que hoy terminan las conversaciones. Definitivamente. El gremio del rodado entiende que está perjudicando extraordinariamente al país, o comprende que debe aceptar las proposiciones hechas por el Ministro señor Magliocchetti, a nombre del Gobierno, y por el señor General Contreras, que ha reemplazado al General Brady como Interventor General, o lisa y llanamente el Gobierno tomará todas las medidas que sean necesarias.

Absolutamente todas, para impedir que Chile siga siendo azotado y desbastado, y para poner atajo definitivo al terrorismo cobarde y artero, que ha azotado implacablemente, de norte a sur, a la Patria.

Quiero que se mediten estas cifras: en la producción nacional, el paro significa una merma de 100 millones de dólares.

Habrá que invertir 50 millones de dólares en camiones, en chasis, en repuestos, en un rubro que golpea muy de cerca a miles y miles de chilenos, especialmente a las madres. Tres millones seiscientos mil niños, 3 millones 600 mil personas, siendo el 80% niños, de embarazadas y nodrizas, han sido perjudicados por el paro de los transportistas. Sólo el 50% de la producción lechera ha llegado a las plantas industrializadoras. Son millones y millones de litros de leche, tan necesarios para nuestros niños, para los hijos de los trabajadores, para los hijos del pueblo, que se han perdido por la irresponsabilidad de los dirigentes de los transportistas, algunos de los cuales, cínicamente, le han dado un carácter político a su movimiento.

En el caso de la vivienda, hay 80 mil viviendas que están semi-paralizadas, lo cual amenaza con cesantía a 90 mil trabajadores.

Teníamos proyectado un esfuerzo nacional fecundo, serio. Estábamos satisfechos de las siembras de invierno. Habíamos duplicado las siembras este año, en comparación con las del año pasado. Se sembraron 600 mil hectáreas el 73.

Teníamos proyectado sembrar para la primavera 750, 800 mil hectáreas. Se consultaba transportar 370 mil toneladas de fertilizantes entre agosto y Noviembre. En agosto sólo se pudieron transportar 20 mil toneladas. Han quedado sin transportar 78 mil toneladas, con la amenaza de quedar sin poder ser cultivadas 170 mil hectáreas. La sustitución de la producción de esas 170 mil hectáreas, significaría más de 60 millones de dólares. Piensen ustedes. Mediten y dense cuenta de lo que eso significa.

Por ello el Gabinete del 8 de agosto tenía ese contenido. Defender a Chile en su economía. Establecer el orden público. Evitar la crisis política y la crisis económica. Nos interesaba y nos

preocupa y nos preocupará siempre la seguridad y la vida de nuestra gente, y la preservación de los bienes, que son patrimonio individual o que son patrimonio colectivo.

Por eso ese Gabinete, y el actual, en que están representadas las Fuerzas Armadas junto a los sectores populares, tienen la misión de atajar la guerra civil y afianzar la seguridad nacional. Pero, tenemos que tener conciencia de que en las últimas semanas se ha intensificado la ofensiva insurreccional, la huelga de los transportistas y del rodado, la paralización medida y parcial del comercio. Se ha agregado el aporte de sectores gremiales, que, quebrando lo que es la norma que siempre tuvieron, han decretado, inclusive, huelga indefinida con un propósito político. Al iniciarse el paro -les pongo un ejemplo- algunos gremios solicitaron la salida del entonces Subsecretario de Transportes, Jaime Faivovich, quien, desde el primer momento renunció. No acepté su renuncia, sino cuando dejaron de poner como exigencia algo insólito y contra toda norma administrativa. Hoy día, tal como lo había previsto, ya hay algunos sectores que hablan de la renuncia del Presidente de la República. Yo he dicho con la calma y la profundidad necesaria, que yo no estoy aquí “de prestado”, y tengo sentido de la dignidad del cargo y de la responsabilidad que tengo frente al pueblo y a la historia de mi Patria. Limpiamente gané las elecciones, que ratificó el Congreso. He dirigido un proceso de transformaciones y de cambios que causa la admiración del mundo, más allá de lo personal de los que actuamos, porque se hace en un marco de respeto a todas las ideas, a todos los principios y a todas las doctrinas, dentro de la Constitución y de la Ley. Por eso las Fuerzas Armadas han estado y estarán con el Gobierno.

No me van a exigir que renuncie los, que siempre estuvieron en contra del movimiento popular. Y si pretenden hacerlo, es porque saben que yo soy su vocero y su intérprete. No dudaría un segundo en renunciar si el pueblo, si los trabajadores, si los campesinos, los técnicos y los profesionales de Chile así me lo demandaran o me lo insinuaran, y por cierto, los partidos populares, base y sostén de este Gobierno.

Pero los problemas no son personales. La historia no se hace en base a las actitudes de algunos hombres. Yo represento y encarno a un proceso revolucionario de transformaciones que no será detenido ni con el terror, ni con la amenaza fascista.

Lamentablemente el terrorismo no ha cesado, aun después de la formación de un Gabinete cívico-militar. Ya recordé lo que significó para el Gobierno, para Chile, el asesinato del Jefe de la Casa Militar, mi estimado amigo el Comandante Arturo Araya, pero además, son siete las víctimas del terrorismo; son modestas personas, son choferes, son campesinos, son obreros que acompañaban a los choferes en trabajo voluntario, es una modesta mujer que hacía lo mismo. Han pagado con sus vidas el cariño a nuestra Patria y eso no lo puede olvidar Chile. Tiene que demandar la sanción para los responsables.

Toda una campaña de prensa increíblemente audaz, turbia y torpe, pretende inculpar a un pobre sujeto del asesinato del Comandante Araya; a los pocos días, el Servicio de Investigaciones, cumpliendo una extraordinaria tarea, esclarece los hechos y como siempre, son de Patria y Libertad, los ligados a ese sector, el mismo grupo social que asesinara al General Schneider. Pero la prensa reaccionaria los moteja de “muchachos alocados”. Se vuela el gaseoducto de “El Cristal”, una campaña intensa, igual, un “comandante Sabino”, el responsable. Un modesto trabajador, sin abogado, sin recursos. Cuántos y cuántos artículos

para denostarlo y condenarlo, para decir que era un militante de la izquierda y a los diez días quedó en libertad incondicional. Ahí están, incomunicados, Iñiguez y Prieto, que tienen algo que ver, como el propio Thieme lo ha reconocido. El gaseoducto de “Los Cristales” fue volado igual que el oleoducto de Valparaíso, por la misma mano, por la misma gente, por la misma irresponsabilidad, por la misma cobardía.

Ellas mismos, que a través de la insolencia del Jefe Fascista -Thieme- en una entrevista Washington Post dijera: “Tenemos que quemar al país para salvarlo del enemigo” y agregó, en entrevista publicada ayer en el Washington Post: “Nuestro propósito es acelerar el caos en el país y facilitar el golpe militar tan pronto sea posible”. Dice Thieme que él reconoce abiertamente -en la entrevista- que a él le gustaría que se impusiera en Chile un Gobierno militar, similar al de algunos países de este continente. Como se quiebra la moral de un pueblo, cuando asesinos terroristas reciben el amparo de la prensa. Basta leer hoy día, editoriales de los diarios en que, melifluamente, tratan de justificar lo injustificable, con informaciones destinadas a desfigurar la verdad, negando, inclusive, lo que ha hecho Investigaciones, Servicio que merece el respeto del país y que con sus actuaciones se ha consagrado definitivamente.

Es el proceso terrorista, llevado todavía más allá de lo concebible, porque ya no se trata de jefes políticos de cierta significación, no se trata ya de las vías férreas, de los caminos, de los puentes, de las casas; gente modesta, compañeros nuestros, cuyo único delito es tener una convicción, que nunca tuvieron un alto cargo, teniendo que resistir la vandálica acción de estas gentes. Pero hay más. Se ha desatado una campaña que yo, como Presidente de Chile y en esta oportunidad, no puedo callar. Tres bombas han sido colocadas en casas de representantes de la Embajada de Cuba.

¿Cuándo, en qué circunstancias, donde, los sectores de la izquierda han tenido una actitud para atacar, aunque fuera materialmente, los edificios de Embajadas que no concuerdan en un pensamiento determinado? ¡Jamás! ¡Nunca lo ha hecho el pueblo, ni le hará! Como chileno me avergüenzo de esta cobardía, y lo hago público en esta solemne oportunidad.

Tengo aquí un artículo publicada en un diario, que rompe todos los moldes, porque inclusive quiere darle un carácter racista al Gobierno que me honro en presidir, incitando, con mentalidad nazi, en contra de un sector respetable de nuestra ciudadanía, que son las israelitas, vinculados a la historia de Chile e incorporados al proceso y al progreso de nuestra Patria.

Estos son los niveles en que nos estamos moviendo. Esta es la realidad que estamos enfrentando. Estos son los hechos que el país no puede desconocer y no puede olvidar. Y como parte de este proceso de desquiciamiento de Chile, está la intención aviesa, como lo dijera en oportunidades anteriores, de intentar separar a las Fuerzas Armadas del Gobierno y a las Fuerzas Armadas del pueblo. Se han cometido errores por parte de las Fuerzas Armadas en algunos allanamientos, buscando armas, pero el Gobierno sabe perfectamente bien que son disposiciones legales y sabe también que estos errores no pueden repetirse. Esta campaña se ha visto caracterizada, por ejemplo, en la explotación que se hizo del llamado a retiro del General de Aviación señor Ruiz Danyau. Para que recordar aquí los cientos de artículos escritos en contra del ex-Comandante en Jefe del Ejército, ex Ministro de Hacienda, ex Ministro del

Interior y ex Vice-Presidente de la República, General Carlos Prats González. El país conoce la carta del General Carlos Prats, que es una lección. También conoce mi respuesta, que es el reconocimiento a una actitud recta y de soldado profesional, porque jamás dejó el General Prats de actuar como soldado de Chile, al margen de toca posición política o partidista, incorporándose, como cualquiera de los representantes de las Fuerzas Armadas que han sido Ministros, a una gran política: a la política al servicio de Chile, de su futuro, de su mayoría nacional, a la política de seguridad nacional. Por eso es que pienso que no es posible que esto continúe. Y como Presidente estoy dispuesto a tomar las más drásticas y serías medidas, lo cual no significa desconocer los derechos de nadie, mucho menos los de la prensa en su información y comentarios, aunque tengo la evidencia y la conciencia de que en este país, más que libertad de prensa, hay libertinaje de prensa.

Necesitamos un Gobierno afianzado en la fuerza moral y en la decisión de hacer respetar la Constitución y la Ley, que fortalezca las funciones, del Estado, ¿y qué mejor que un Gabinete en el que estén representadas las Fuerzas Armadas, la Administración y los trabajadores?

Que abra un cauce más amplio y más profundo a la clase obrera y al pueblo, que una vez más ha dado una gran lección.

Son cientos y miles de trabajadores los que han hecho posible que no se paralice Chile en todos los ámbitos; que han entregado con pasión de chilenos su fe en su Patria, que fortalezca las funciones del Estado. Con sacrificios increíbles, cargando, descargando, transportando, yendo de acompañante en los convoyes, yendo solos, estando en los buses.

Podría señalar por ejemplo, un servicio público al cual pocas veces se le reconoce su importancia trascendente, como es Ferrocarriles. Qué esfuerzo significa 20 o más horas han laborado trabajadores de Ferrocarriles, sin pedir mayor aumento de sueldo. Y el sacrificio de servicios públicos como Carabineros, como investigaciones. ¿Cuántas horas trabaja Carabineros? ¿Cuántas son las noches que Investigaciones no descansa? ¿Cuántas son las horas que están los conscriptos cuidando las bombas bencineras, resguardando los terminales, impidiendo el sabotaje y el crimen? Es que este país debe entenderlo y debe darse cuenta de la solidez que hay en la concepción responsable de servicios y de hombres.

Por eso, hay que destacar, que más allá de las posiciones políticas, con un profundo sentido de clase, los trabajadores han roto distancias, y no es extraño que la declaración firmada en el Regional Santiago de la CUT, esté rubricada por la unanimidad de la Directiva excepto por cierto Secretario General de ella -el Secretario Provincial, por cierto- y la misma declaración de la Central Única en escala nacional, también rubricada por representantes de todos que están allí.

Para el buen funcionamiento del Estado, buscaré, sin claudicaciones, sin entreguismo, pero con decisión, con vocación de responsabilidad y patriotismo, el que se entienda en el Congreso la necesidad de que se desbloquen algunas leyes que son esenciales para defender a Chile, para regularizar nuestra economía.

De allí, entonces, que sea indispensable también trazar como perspectiva de futuro las grandes tareas, que inciden esencialmente -en el caso concreto de los días que tenemos por delante-

en las siembras de primavera. Ya he dicho, transportaremos en septiembre 100 mil toneladas de abono de salitre. ¿Cómo lo vamos a hacer? No sé, pero confío en los trabajadores, en el pueblo, en los servicios públicos. Nada que pueda movilizarse dejaremos de emplear. Porque si los transportistas, esta noche, no aceptan las condiciones que ha entregado el General Ministro de Obras Públicas, señor Magliocchetti, se quedarán ahí, en sus parques. Les retiraremos la vigilancia. Movilizaremos todos los transportes que haya en este país y llamaremos a inscribirse, para entregarles camiones, a todos los que tengan sentido de responsabilidad y patriotismo. Pero Chile va a ser capaz de atajar esto. Recurriremos a todas las reservas morales, intelectuales. A toda la capacidad de un pueblo azotado, pero con dignidad, pero vamos a entregar lo que la tierra necesita, porque necesitamos que nuestra tierra produzca los alimentos que no podemos seguir comprando, primero, porque han alcanzado precios fabulosos, además, porque no tenemos con qué pagarlos, y por último, porque no hay alimentos en el mundo que comprar.

Necesitamos una drástica política en el campo monetario. Atajar la inflación con un plan coherente. Ya hemos lanzado el plan 74, pero estos meses pesarán demasiado sobre nosotros, entre el reajuste y el desfinanciamiento del presupuesto.

Tenemos que asegurar una distribución racional a través de medidas complementarias, más allá de las que ha trazado la Secretaría Nacional de Abastecimiento, que dirige el General Bachelet. El mercado negro se ha agudizado más y más. La especulación ha aumentado más y más, como consecuencia del paro de los transportistas. Y el país debe tener conciencia de ello. Sufre más y mucho más el pueblo, que ya sufría, como consecuencia de la irresponsabilidad artera de esta gente. Tenemos que fortalecer la convicción de que sólo trabajando más y produciendo más, un pueblo se defiende y progresa. Por eso, desde aquí, con pasión, llamo a mis compañeros, los trabajadores, para que comprendan que el orden social es básico y fundamental en un proceso de cambios revolucionarios. Para pedirles que no den pretexto para que digan que este Gobierno no tiene autoridad. Para que no nos arrastren a la anarquía, como quisieran algunos justificar entonces sus tenebrosas intenciones. Para pedirles a los compañeros, que se dicen revolucionarios, que entiendan que la revolución es responsabilidad, es conciencia, es voluntad de esfuerzo, es generosidad, no aprovechamiento. Para que termine la ocupación de caminos, de edificios, de oficinas públicas, de pequeños predios, de pequeñas industrias. El programa de la unidad Popular es muy claro y a él tenemos que atenernos, dentro del marco de una legislación obsoleta para la realidad económica y social en que vivimos y para poder realizarlo. Sólo podemos descansar en un superior sentido de responsabilidad, y de conciencia política de los trabajadores en este país. Tenemos que obtenerlo. Debemos conseguirlo. La estructuración del Área Social, base y pivote para el desarrollo de la economía nuestra.

También los trabajadores deben darse cuenta que se sabotea la economía con paros ilegales o con paros innecesarios, con huelgas que no tienen una justificación. Claro está que todos entendemos, que para solucionar los problemas económicos, es fundamental la solución política y a ello nos encaminamos. Es fundamental desarmar la campaña propagandística que lanza al enfrentamiento hasta sus últimas consecuencias, es decir: la guerra civil. Yo he leído y diría con pavor, que hay gente que dice que para evitar la guerra civil, es preferible un golpe. ¿Quién? ¿Dónde? podría decir que si detiene el golpe o que comienza la guerra civil. ¡Ni golpe

ni guerra civil! Ni golpe ni guerra civil habrá en este país porque la inmensa mayoría de los chilenos lo rechaza con patriotismo, con sentido nacional, por responsabilidad histórica con la tradición de que somos depositarios, que nos ha colocado como pueblo y como país frente al mundo, en posición distinta a otros pueblos, de este y otros continentes. Debemos asegurar la coexistencia entre los distintos sectores sobre la base del respeto a la norma general que es la Ley y la Constitución. Por eso, en esta hora de angustia para la Patria. En esta hora de dolor silencioso para Chile. En esta hora de dolor bullicioso, sobre todo en las noches, cuando el terror fascista, despierta a modestos ciudadanos o a gente apacible, tranquila, que lo único que quiere es descansar. Yo llamo desde aquí con calor, con pasión, con responsabilidad de chileno y Gobernante, a los chilenos auténticamente chilenos, a los auténticamente demócratas, a los que entienden lo que es la amenaza fascista y el peligro fascista a los que no pueden posponer los intereses de la Patria por los bastardos intereses de un grupo social en minoría. Reafirmo mi fe en Chile y en el pueblo. Por eso este gabinete tiene, al igual que el anterior, la gran responsabilidad de hacer posible que Chile marche de acuerdo a nuestra historia.

Dejarán de ser Ministro: El Almirante, señor Raúl Montero Cornejo, que desempeñaba la Cartera de Hacienda. Parece innecesario decir una palabra respecto al Almirante Montero. Desde el inicio de este Gobierno, ha sido Comandante en Jefe de la Armada. Esto, bastaría para darles el perfil de su personalidad. Sin embargo, quiero señalar como lo vi, en estas pocas horas entregarse con un profundo interés al estudio de la enmarañada situación económica y financiera del país. Quiero agradecerle públicamente la opinión que diera de los asesores del Ministerio en repetidas oportunidades.

Deja, la Cartera de Salud Pública, Arturo Jirón Vargas; amigo, colega, que seguirá trabajando junto a nosotros porque necesitamos de su preparación y de su espíritu, sobre todo ahora, cuando una injusta huelga médica golpea a miles de chilenos, sobre todo, modestos.

Yo sé que Arturo Jirón estará en la barricada de trabajo con el mismo calor de antes.

Dejará la Cartera de Vivienda, Aníbal Palma Fourcade. Pocos días antes había trabajado cerca de mí, volverá a hacerlo; lo necesito, fundamentalmente, para tareas muy próximas al Presidente de la República.

Ingresarán al Ministerio, Carlos Briones Olivos, que fuera Ministro del Interior. Desempeñará esta Cartera. No tiene militancia política. No representa al Partido Socialista. Su designación es el ejercicio de un derecho que me otorga la Constitución Política, de la cual no he renunciado, ni renunciaré.

Desempeñará la Cartera de Hacienda, el Contralmirante, señor Daniel Arellano, quien fuera antes Ministro de Obras Públicas, a fines de noviembre pasado. Su trayectoria en la Armada es de un Jefe brillante, que actualmente es Inspector General de la Armada. Lo vi trabajar como Ministro de Obras Públicas. Sé que pondrá el mismo empeño en la difícil Cartera que desempeñaba el Almirante Montero, quien, por cierto, continuará como Comandante en Jefe de la Armada.

Llega a la cartera de Minería, el General de División, Rolando González Acevedo. Igual carrera militar, en el sentido de eficacia, cargo con responsabilidad y brillo y es actualmente profesor de la Academia en la asignatura de Geodesia y fue Director de la Academia Politécnica del Instituto Geográfico Militar. Se desempeña actualmente como Comandante de Fabricaciones Militares.

En la Cartera de Salud, se desempeñará el doctor Mario Lagos, cirujano especialista, profesor auxiliar de Cirugía del Tórax; actual Secretario de la Confederación Médica Panamericana y que fuera Secretario General del Colegio Médico de Chile.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL TERCER ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA UNIDAD POPULAR, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1973.

Hace tres años, los trabajadores chilenos sorprendían, al país y al mundo, con el resultado de la elección presidencial.

Se preguntaban todos si el pueblo, limpio vencedor en las urnas, sería capaz de llevar a cabo la empresa que se había propuesto.

Tras muchos años de esfuerzo, de reveses y éxitos parciales, si dura fue la lucha para llegar al Gobierno, teníamos claro que, más había de serlo la que tendría que enfrentar la ejecución del programa de transformaciones más ambiciosas y profundas de la historia nacional.

Hoy, a tres años de esa fecha, podemos medir todo lo que hemos sido capaces de hacer, para construir un nuevo orden y dejar atrás las estructuras de la oligarquía agraria, del gran capital monopólico y financiero, de la sumisión de nuestras riquezas básicas a la explotación extranjera.

No ha sido tarea fácil.

Enemigos tenaces, constantes, existían antes de la elección.

Después de ésta, cuando el pueblo estaba en el Gobierno, se alzaron con más vehemencia, al verse heridos en sus intereses, al ver hundirse el mundo de sus privilegios.

Al paso del pueblo se fueron colocando obstáculos, unos aquí y otros en el exterior.

Ardua empresa la de construir frente a un adversario que gastó sus mejores empeños en no dejarnos gobernar.

Después de tres años, el cuadro está claro.

El pueblo, más maduro, más consciente, con más experiencia, más resuelto que nunca a avanzar sin tropezar.

Frente a él, un adversario que también ha cambiado.

Pero, mientras el pueblo ha cambiado en calidad, para mejorar su capacidad de construir una nueva realidad económica y política, el adversario ha desarrollado sus tácticas.

Si antes del 4 de septiembre se usó la campaña del terror psicológico, hoy se la acompaña del atentado: el terrorismo efectivo, contra vidas humanas, bienes públicos y privados.

La reacción está demostrando que, para atajar el avance del pueblo, no vacila en recurrir a prácticas fascistas.

Pero, hoy como ayer, como hace tres años, Chile entero y el mundo están contemplando nuestra capacidad para seguir adelante, frente a un adversario que recurre a todo para derrotar al pueblo, aun a riesgo de destruir la Patria.

Los que crearon ayer el sistema de Gobierno que nos rige, no aceptan hoy ser gobernados y quieren destruirlo.

Los que apoyaron ayer las Instituciones del régimen para mantenerse en el Gobierno, consideran hoy que ya no les sirven para sus intereses.

Llegan a dejar reemplazar sus partidos políticos por grupos aventureros.

No vacilan en atacar a los Rectores de las Universidades, a la propia Iglesia, a su Cardenal.

Nada los detiene, sino nuestra propia fuerza, unidad y convicción por lo que estamos luchando.

Han roto, o intentan romper, todas las formas de la convivencia.

La legalidad ya no les sirve, y la pisotean.

Desde el Congreso invocan solemnemente el golpe de Estado, crimen de lesa Patria, impulsando irresponsablemente a la guerra civil.

Pero ya hemos demostrado nuestra capacidad de avanzar, en medio de las mayores dificultades económicas y políticas.

Los trabajadores derrotaron, en octubre, el paro sedicioso.

En Marzo impidieron que la legalidad se usara para destituir al Gobierno legítimo.

Después, estamos viendo el asalto contra el Pueblo y su Gobierno, con nuevos procedimientos, nuevos en Chile, viejos en el mundo, pero gastados y derrotados por los pueblos demócratas.

En las barbaries provocadas por el fascismo, ante nuestros propios ojos, hay una fuerza de represión brutal, ejercitada con tal crueldad, que constituye una muestra de lo que sería capaz de hacer contra los trabajadores, si tuviera el Gobierno en sus manos.

Es una muestra mínima de su desprecio por la democracia, por la vida de los hombres, mujeres y niños; de su odio, de su insaciable capacidad de destrucción.

Ayer lunes, fueron sepultados dos de sus víctimas: Un joven que recién se asomaba a la vida, un voluntario de la Patria, que cargaba y descargaba sacos de harina para dar pan a un vasto sector de Santiago, privado de él por el paro criminal de los transportistas.

Hoy, las llamas consumieron la sede del Partido Radical, el más viejo de nuestra vida republicana.

En este tercer aniversario surgen, como símbolo de capacidad revolucionaria y constructiva del pueblo, los voluntarios de la Patria, exponentes de la madurez de los trabajadores, de la toma de conciencia de los jóvenes, de la entereza de nuestras mujeres.

Trabajadores de Chile: el invierno está terminando, y aparecen ante nosotros horizontes económicos promisorios.

En los últimos años, recibimos el castigo, del bajo precio del cobre en el mercado internacional.

Hoy, alcanza cifras altas que nos proporcionarán las divisas indispensables para importar materias primas y bienes de consumo.

La producción, de Chuquicamata, el mes de agosto, ha sido la más elevada de la historia.

Las siembras de este invierno duplican la superficie sembrada el año pasado.

Tenemos que repetirlo en las siembras de primavera.

De éste modo, la mayor producción minera, agrícola e industrial, la organización y capacidad creadora de los trabajadores, lograra detener el año próximo, la inflación y el desabastecimiento.

Al mismo tiempo, su voluntad de lucha derrotará la huelga anti patriótica de un sector de camioneros; su gran capacidad de trabajo impedirá que el nuevo paro nacional de la burguesía detenga el país.

A Chile solo lo paran los trabajadores. Y sus mujeres mostrarán, con su esfuerzo abnegado, donde está la mujer del pueblo, cuando la insolencia de las reaccionarias salta por la calle, a lamentar la pérdida del mundo feliz que las rodeaba en medio de la miseria de la mujer campesina, de la mujer del obrero, de la mujer pobladora. Es ella la que le da su tibia ternura al hijo de nuestro Chile, a su hijo, al ciudadano del mañana.

En la unidad combativa de trabajadores y demócratas, tiene Chile su más preciosa reserva, en defensa de las libertades democráticas, patrimonio de todo el pueblo.

Siempre he pensado que el día más feliz, será aquel en que el trabajador pueda estudiar, producir y progresar tranquilo y seguro del futuro de él y de los suyos, de sus hijos, el futuro del pueblo, del futuro nuestro, del futuro de Chile.

Ahora, compatriotas, debo decirles, con franqueza de gobernante y de compañero: tenemos que estar alertas, muy alertas, sin perder la serenidad, con la cabeza fría, y el corazón ardiente.

Enfrentamos una grave conspiración.

Nuestra tarea principal es derrotarla por Chile y su destino.

Al despedirme, les repito lo que les dijera hace justamente tres años: A la lealtad de ustedes, responderé con la lealtad de un gobernante del Pueblo, con la lealtad del Compañero Presidente.

Entrevista de Jacques Ségui al Compañero Presidente Salvador Allende para la televisión francesa, 8 de septiembre de 1973.

Jacques Ségui: ¿Cuáles son, según usted, señor Presidente, los problemas más graves de Chile?

Salvador Allende: Hay dos problemas esenciales: la oposición política y las dificultades económicas. En cuanto a la situación política, hay que distinguir dos formas de oposición: una oposición constitucional, y una oposición que conspira, y que hoy toma un cariz deliberadamente fascista.

Jacques Ségui: ¿Usted cree que tiene suerte señor Presidente?

Salvador Allende: No, usted está simplificando el problema. No se trata de suerte, sino de una cierta habilidad para gobernar, pero, sobre todo, una convicción absoluta y una fe irrevocable en el pueblo.

Jacques Ségui: ¿De qué se siente más orgulloso? ¿Cree poder conducir el país hacia el socialismo?

Salvador Allende: Tengo la gran satisfacción de haber sido leal a los deseos. Y, sobre todo, al programa que se fijó el pueblo, y de haber recibido, de su parte, muchas pruebas de apoyo y lealtad.

Jacques Ségui: ¿Han mejorado sus relaciones con los Estados Unidos?

Salvador Allende: Mi intención ha sido mantener relaciones normales con Estados Unidos, pero, incluso habiendo entendido este deseo, para nosotros, los Estados Unidos forman parte de las potencias que han querido inmiscuirse en nuestros asuntos internos, jugando un rol negativo. De partida, podemos constatar que el senado de Estados Unidos, acaba de poner en evidencia el rol de la CIA y su intervención en otros países.

Jacques Ségui: ¿Renunciaría al poder, si con ello pudiera evitar una guerra civil?

Salvador Allende: ¡Indiscutiblemente! Yo creo que no hay un sólo hombre que pudiera dejar de renunciar, si con ello evitaba una catástrofe a su Patria; por sobre los hechos personales, las posiciones políticas, está, indiscutiblemente, el pueblo y el país.

Jacques Ségui: ¿Cuál es el lugar de Salvador Allende en la historia de Chile y el mundo?

Salvador Allende: No, no podría responderle, los historiadores lo harán por mí.

**ÚLTIMOS MENSAJES DE SALVADOR ALLENDE AL PUEBLO DE CHILE,
LOS PRIMERAS EMITIDOS POR RADIO CORPORACIÓN, EL ÚLTIMO
POR RADIO MAGALLANES, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973.**

7:55 a.m.

Habla el Presidente de la República desde el Palacio de La Moneda.

Informaciones confirmadas señalan que un sector de la marinería habría aislado Valparaíso y que la ciudad estaría ocupada, lo cual significa un levantamiento en contra del gobierno, del gobierno legítimamente constituido, del gobierno que está amparado por la ley y la voluntad del ciudadano.

En estas circunstancias, llamo sobre todo a los trabajadores.

Que ocupen sus puestos de trabajo, que concurren a sus fábricas, que mantengan la calma y serenidad. Hasta este momento, en Santiago no se ha producido ningún movimiento extraordinario de tropas y, según me ha informado el jefe de la guarnición, Santiago estaría acuartelado y normal.

En todo caso, yo estoy aquí, en el Palacio de Gobierno, y me quedaré defendiendo al Gobierno que represento por voluntad del pueblo. Lo que deseo, esencialmente, es que los trabajadores estén atentos, vigilantes, y que eviten provocaciones.

Como primera etapa tenemos que ver la respuesta, que espero positiva, de los soldados de la Patria, que han jurado defender el régimen establecido que es la expresión de la voluntad ciudadana, y que cumplirán con la doctrina que prestigió a Chile y le prestigia por el profesionalismo de las Fuerzas Armadas.

En estas circunstancias, tengo la certeza de que los soldados sabrán cumplir su obligación. De todas maneras, el pueblo y los trabajadores, fundamentalmente, deben estar movilizados activamente, escuchando el llamado que pueda hacerle y las instrucciones que les dé el Compañero Presidente de la República.

8:15 a.m.

Trabajadores de Chile: Les habla el Presidente de la República. Las noticias que tenemos hasta estos instantes nos revelan la existencia de una insurrección de la Marina en la provincia de Valparaíso. He ordenado que las tropas del Ejército se dirijan a Valparaíso para sofocar este intento golpista.

Deben esperar las instrucciones que emanan de la presidencia. Tengan la seguridad de que el Presidente permanecerá en el Palacio de La Moneda defendiendo el Gobierno de los Trabajadores. Tengan la certeza de que haré respetar la voluntad del pueblo, que me entregó el mando de la nación hasta el 4 de noviembre de 1976. Deben permanecer atentos en sus sitios de trabajo a la espera de mis informaciones.

Las fuerzas leales respetando el juramento hecho a las autoridades, junto con los trabajadores organizados, aplastarán el golpe fascista que amenaza a la Patria.

8:45 a.m.

Compañeros que me escuchan: la situación es crítica: hacemos frente a un golpe de Estado en que participan la mayoría de las Fuerzas Armadas. En esta hora aciaga quiero recordarles algunas de mis palabras dichas en el año 1971, se las digo con calma, con absoluta tranquilidad, yo no tengo pasta de apóstol ni de mesías. No tengo condiciones de mártir, soy un luchador social que cumple una tarea que el pueblo le ha dado. Pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer la voluntad mayoritaria de Chile; sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás.

Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me dio, defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno porque es el mandato que el pueblo me ha entregado. No tengo otra alternativa. Sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo. Si me asesinan, el pueblo seguirá su ruta, seguirá el camino con la diferencia quizá de que las cosas serán mucho más duras, mucho más violentas, porque será una lección objetiva muy clara para las masas de que esta gente no se detiene ante nada.

Yo tenía contabilizada esta posibilidad, no la ofrezco ni la facilito. El proceso social no va a desaparecer porque desaparece un dirigente. Podrá demorarse, podrá prolongarse, pero a la postre no podrá detenerse.

Compañeros, permanezcan atentos a las informaciones en sus sitios de trabajo. Permaneceré aquí en La Moneda inclusive a costa de mi propia vida.

9:03 a.m.

Compañeros: En estos momentos pasan los aviones. Es posible que nos acribillen. Pero que sepan que aquí estamos, por lo menos con nuestro ejemplo, que en este país hay hombres que

saben cumplir con la obligación que tienen. Yo lo haré por mandato del pueblo y por la voluntad consciente de un Presidente que tiene la dignidad del cargo entregado por su pueblo en elecciones libres y democráticas.

En nombre de los más sagrados intereses del pueblo, en nombre de la Patria, los llamo a ustedes para decirles que tengan fe. La historia no se detiene con la represión ni con el crimen. Esta es una etapa difícil que será superada. Este es un momento duro y difícil; es posible que nos aplasten.

Pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores. La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor.

Pagaré con mi vida la defensa de principios que son caros a esta Patria.

Caerá un baldón sobre aquellos que han vulnerado sus compromisos, faltando a su palabra... roto la doctrina de las Fuerzas Armadas.

El pueblo debe estar alerta y vigilante. No debe dejarse provocar, ni dejarse masacrar, pero también debe defender sus conquistas. Debe defender el derecho a construir con su esfuerzo una vida digna y mejor.

9:10. a.m.

Seguramente, ésta será la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las antenas de Radio Magallanes.

Mis palabras no tienen amargura, sino decepción. Que sean ellas un castigo moral para quienes han traicionado su juramento: soldados de Chile, Comandantes en Jefe titulares; el almirante Merino, que se ha autodesignado Comandante de la Armada; más el señor Mendoza, General rastrero que sólo ayer manifestaba su fidelidad y lealtad al gobierno, y que también se ha autodenominado Director General de Carabineros. Ante estos hechos sólo me cabe decir a los trabajadores: ¡No voy a renunciar!

Colocado en un trance histórico, pagaré con mi vida la lealtad al pueblo. Les digo que tengo la certeza de que la semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi Patria: quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue un intérprete de grandes anhelos de justicia, que empeñó su palabra en que respetaría la Constitución y la ley, y así lo hizo. En este momento definitivo, el último en que puedo dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección: el capital foráneo, el imperialismo, unidos a la reacción, crearon el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara el General Schneider y reafirmara el Comandante Araya, víctima del mismo sector que hoy estará en sus casas esperando, con mano ajena, reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios.

Me dirijo a ustedes, sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas que siguieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios clasistas que defendieron también las ventajas de una sociedad capitalista.

Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya tiene muchas horas presente: en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando las vías férreas, destruyendo los oleoductos y los gasoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de proceder. Estaban comprometidos. La historia los juzgará.

Seguramente Radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz ya no llegará a ustedes. No importa. La seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal a la Patria.

El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse.

Trabajadores de mi Patria, tengan fe en Chile y en su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo en que la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

BASES PARA LA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1973.

I. ESTADO, GOBIERNO Y SOBERANÍA

La República de Chile es un Estado unitario, de Gobierno democrático y popular, que se apoya en la fuerza creadora de los trabajadores. Integra la comunidad latinoamericana y participa en la comunidad universal como país libre, soberano y económicamente independiente.

El fin de su organización social y política es crear una sociedad fundada en la libertad, la igualdad, la solidaridad y la justicia, en que se asegure el desarrollo integral y digno de la personalidad humana como consecuencia del dominio y goce comunes de los recursos naturales y bienes de producción fundamentales, y del término de la explotación del hombre por el hombre.

Todo el poder reside en el pueblo, el que lo ejerce participando en las formas de autogobierno popular que la Constitución establece, o delegando su ejercicio en las autoridades que ella determina.

Todo aquel a quien el pueblo ha confiado representación o autoridad responde de los actos que ejecute en el desempeño de estas funciones, y debe ejercer sus facultades de acuerdo a las competencias y finalidades que la Constitución y las leyes le señalan.

II. NACIONALIDAD

Los principios que informan la nacionalidad en la Constitución vigente permanecerán en vigor. Para facilitar la incorporación de los extranjeros a la sociedad chilena se facultará al Presidente de la República para otorgar a aquellos que tengan más de quince años de residencia carta de nacionalización, sin que pierdan su nacionalidad anterior.

III. CIUDADANÍA

Son ciudadanos con derecho a sufragio los chilenos que hayan cumplido 18 años de edad y estén inscritos en los registros electorales.

La obtención de la calidad de ciudadano y el ejercicio de los derechos que de ella emana es una obligación de inexcusable cumplimiento.

Ninguna Ley podrá restringir el derecho a sufragio por razón de sexo, profesión, actividad o residencia. Deberá garantizarse el ejercicio de los derechos ciudadanos a los chilenos que residan en el extranjero.

En las elecciones directas realizadas para constituir los órganos que esta Carta establece, el sufragio será siempre directo y secreto.

La Ley establecerá un régimen continuo de inscripciones en registros públicos, cuyo plazo de vigencia precisará la anticipación con que se deberá estar inscrito para tener derecho a sufragio y la forma de emisión de este último.

La condición de trabajador deberá acreditarse, en su caso, en el momento de la inscripción y en el de emitir el voto.

En las elecciones de los organismos representativos que esta Constitución establece se utilizará un sistema que asegure la representación proporcional de todas las opiniones.

IV. DEBERES Y DERECHOS

Principios generales

El sistema jurídico, destinado a facilitar la construcción del socialismo, acentúa y asegura los principios humanistas que reconocen a todos los hombres dignidad, libertad, paz, propiedad personal y un ambiente favorable para el desarrollo integral de su personalidad dentro de una sociedad organizada sobre bases de justicia y solidaridad.

La Constitución mantiene todos los derechos y garantías reconocidos hasta ahora y, además, los enriquece y refuerza con aquellos otros que el progreso de la conciencia mundial ha señalado, por ejemplo, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, de 1948, o en elaboraciones posteriores, como un mejor aseguramiento de la privacidad humana, especialmente en lo que mira a la vida íntima y a la del hogar, y el rechazo del empleo de medios, de cualquier naturaleza, capaces de alterar el equilibrio psíquico o el curso de los procesos y reacciones mentales.

El Estado se obliga a crear y mantener condiciones objetivas apropiadas que permitan que estos derechos tengan una vigencia real.

Un sistema jurídico moderno debe incorporar a su normativa no solamente aquello que el hombre pueda reclamar para sí, sino también las obligaciones que tiene para con los demás hombres, especialmente para con el conjunto organizado de ellos que es la sociedad. Toda

declaración de derechos queda incompleta, en este momento de la vida nacional. si ella no se integra con una declaración de los deberes del hombre, capaz de encauzar la vida social bajo el signo de la hermandad y solidaridad entre los hombres, como vía necesaria para una gradual implantación del socialismo.

Todo hombre tiene el derecho a cuanto le sea necesario para el pleno desarrollo de sus posibilidades como tal. siempre que se le aseguren posibilidades y ocasiones iguales para todos. Todo hombre tiene el deber de aplicar su capacidad personal al bien de la sociedad de la que es parte y de contribuir a que ésta alcance una forma de convivencia que asegure a todos sus miembros la posibilidad de su más completa realización humana.

Se da acogida en la Constitución a nuevos derechos, como el de contraer matrimonio y fundar una familia contando con la protección del Estado; el de los padres de educar a sus hijos en forma que hagan de ellos personas sanas corporal y espiritualmente, y ciudadanos conscientes de su responsabilidad cívica; el de igualdad del hombre y de la mujer en la familia, en el trabajo y en la participación en la vida social; el de la infancia, cualquiera que sea su origen, a ser objeto de protección especial y de atención solícita y preferente por parte del Estado; el de las madres a que se les reconozcan tratos especiales en razón de embarazo, maternidad y cuidado de sus hijos de cortos años, y el de todo hombre a contar con lo necesario para satisfacer sus necesidades de tal con un mínimo de dignidad, especialmente en lo que concierne a alimentación, vestuario y vivienda. Secciones especiales de la futura Constitución se ocupan en forma más detallada de los derechos específicos de la participación del pueblo en la estructura del Estado; de los trabajadores; de la más amplia seguridad social; de la mujer y de la condición de la familia; de la educación, etc.

Se consagra la libertad de la actividad espiritual creadora; la protección e impulso a las investigaciones científicas y a las manifestaciones artísticas, y el derecho de todos a participar y disfrutar de la vida cultural y artística de la comunidad, y en toda actividad que tienda al perfeccionamiento físico por medio de las prácticas deportivas.

El Estado asegura al pueblo mapuche y demás grupos étnicos autóctonos el derecho a desarrollar su personalidad cultural y al uso y cultivo de su lengua materna. La Isla de Pascua tendrá un representante propio en el Congreso.

El ámbito de los deberes sociales está centrado en el principio básico de que todo hombre tiene el deber de trabajar de acuerdo con su propia capacidad, y que no puede reclamar beneficios de la sociedad si no rinde con sus posibilidades corporales, intelectuales o de creación un resultado que represente un aporte material, científico o cultural a la comunidad. Es deber participar activamente en las tareas sociales en la forma prevista por la Ley y colaborar en cuanto tienda a la protección de la salud pública y a la elevación del nivel cultural de la población.

Es deber respetar la Constitución y las leyes; tener en cuenta en todos los actos los intereses de la sociedad de que se forma parte; resguardar y proteger el patrimonio nacional, la propiedad social y del Estado, los recursos naturales del país; defender a la Patria y cumplir con las obligaciones militares; desempeñar honesta y diligentemente las funciones públicas,

remuneradas o no. que sean confiadas, y adquirir una educación compatible con las propias posibilidades.

Trabajo

Todo ciudadano tiene derecho al trabajo, a elegir libremente la ocupación, empleo o actividad de acuerdo a su capacidad. Tiene derecho a una remuneración según la cantidad y calidad del trabajo que ejecute. La remuneración de las mujeres y jóvenes no tendrá discriminación.

Todo trabajador tiene derecho a una remuneración mínima que le asegure, a él y a su familia, una existencia digna, garantizando la satisfacción de las necesidades alimenticias, de vivienda, vestuario, educación, recreación y descanso.

La remuneración mínima fijada por la Ley, o en la forma que ésta determine, de acuerdo a lo dispuesto en el inciso anterior, deberá ser reajustada periódicamente de acuerdo a las variaciones experimentadas por el costo de la vida.

El Estado aplica una política económica, de salud, social y cultural en orden a aprovechar las aptitudes físicas, intelectuales y creativas de todo el pueblo para desarrollar de manera sostenida, en conjunto con el crecimiento de la producción, el pleno empleo, el elevamiento del nivel de vida. la paulatina reducción de la jornada de trabajo, especialmente en las labores pesadas o riesgosas, la superación de las diferencias entre el trabajo manual e intelectual y el de la ciudad y el campo.

El derecho al trabajo está garantizado por la Propiedad Social de los medios de producción en las empresas estatales y su función dinamizadora; por la existencia del área mixta de la economía y de la propiedad cooperativa; por la planificación del proceso productivo en el sector privado; por el aumento de la productividad del trabajo, por el desarrollo científico-tecnológico; por la permanente formación y especialización de los trabajadores. y por las normas del nuevo derecho al trabajo.

Concepto de trabajador

Trabajador: Productor de bienes o servicios mediante su acción personal y directa sobre los medios de producción.

Los trabajadores son manuales o intelectuales.

Deberá considerarse trabajador a la persona que entra en una relación de trabajo para obtener calificación.

Son trabajadores los investigadores, técnicos y científicos de todas las categorías o especialidades que prestan servicios al Estado o a empresas o instituciones de cualquier índole.

Para los efectos de este texto legal, no se considerará trabajador a la persona que emplee trabajadores asalariados con fines de lucro personal. Nadie que se beneficie de la plusvalía del trabajo ajeno podrá considerarse trabajador. Ninguna persona que desarrolle su actividad con fines especulativos puede considerarse trabajador.

Participación

Los derechos de los trabajadores los garantizan los propios trabajadores a través de su participación en todos los organismos de decisión.

Los trabajadores participan en la conducción de sus centros de trabajo, en la forma y condiciones que determine la Ley.

Los trabajadores participan dentro de las empresas y centros de trabajo en la elaboración de los planes de producción y servicios, y organizan la discusión permanente en torno a sus metas.

Organización Sindical

Los sindicatos son el organismo de expresión laboral de los trabajadores.

Todos los trabajadores tienen derecho a sindicalizarse sin autorización previa. Los Sindicatos son independientes y tienen derecho a redactar sus estatutos y reglamentos. elegir libremente a sus representantes, organizar su administración y formular su programa de acción. Todas las directivas sindicales serán elegidas en votación secreta, directa y proporcional.

Los Sindicatos se entienden legalmente constituidos y gozan de personalidad jurídica por la sola inscripción del acta de constitución y de su estatuto, en la forma y condiciones que determine la Ley.

La Central Única de Trabajadores (CUT) es la estructura superior de la organización sindical chilena y, juntamente con los sindicatos de base, y sus estructuras intermedias, es la organización de clase de los trabajadores de Chile.

Los Congresos de la Central Única de Trabajadores determinarán la estructura general del movimiento sindical.

La generación de los Congresos de la CUT y de su directiva será democrática, por votación secreta, directa y proporcional por sector, rama o empresa de todos los trabajadores sindicalizados.

Corresponde a la CUT y a las estructuras sindicales, en sus distintos niveles, la representación general de los trabajadores del país, de la rama o de la unidad de producción o de servicio, y la responsabilidad en la incorporación plena de los trabajadores a la construcción de la sociedad socialista mediante una integral participación en el Estado, la economía y en todos los aspectos de la vida social y cultural.

Los sindicatos participan, según disponga la Ley, en los organismos básicos o intermedios de la estructura política y administrativa del Estado.

Los sindicatos tienen derecho a convenir con los organismos estatales, direcciones de empresa y otras estructuras de producción y servicios, convenios colectivos referentes a condiciones de trabajo y vida de los trabajadores.

Seguridad social

La seguridad social es un servicio público, función exclusiva y primordial del Estado. La responsabilidad de su administración se radica en las instituciones que crea la Ley, la que debe contemplar, especialmente, la participación directa de representantes de los trabajadores y de otros sectores de la comunidad.

La seguridad social se basa en el principio de la solidaridad y se financia con cargo a los ingresos generales del Estado. Las prestaciones del sistema de seguridad social se otorgan en consideración al estado de necesidad de los beneficiarios y no están condicionadas, cuantitativa ni cualitativamente, a los aportes que ellos, directa o indirectamente, hayan hecho al sistema.

Todos los miembros de la comunidad tienen derecho, en igualdad de condiciones, a idénticas prestaciones ante un mismo estado de necesidad. A iguales condiciones, el sistema de seguridad social presta los mismos servicios y establece los mismos derechos para todas las personas, cualquiera que sea su empleo o renta.

Cualquier sistema de protección que exceda del régimen general, sólo podrá ser establecido con financiamiento a cargo de los propios beneficiarios, sin que pueda ser trasladado, directa o indirectamente, a la comunidad.

Las prestaciones de medicina social se otorgan a través de un servicio único de salud. Se proveerá la asistencia médica integral en todos los períodos de la vida, especialmente a la madre durante el embarazo y el parto, y al niño.

El sistema general de seguridad social garantiza a todos los miembros de la comunidad las acciones médicas y económicas tendientes a la protección de la familia, especialmente en los aspectos materno-infantiles, para cuyo efecto asegura el desarrollo y financiamiento suficientes de maternidades, salas cunas y jardines infantiles; subsidios por interrupción temporal de la capacidad de ganancia, por enfermedad, accidentes y maternidad; pensiones por vejez e invalidez y de sobrevivientes; subsidios de cesantía y servicio de colocaciones, dentro de una política de pleno empleo; prestaciones familiares, en efectivo, especies o servicios, para ayudar a la mantención de menores dependientes y asegurar su adecuado desarrollo físico, intelectual y social; acceso a la vivienda higiénica y digna, adecuada a las necesidades del grupo familiar; y prestaciones adicionales que proporcionen a los trabajadores y sus familiares los medios para su conveniente recreación y descanso.

Educación

El objetivo primordial del proceso educativo es despenar las capacidades de cada cual, orientándolas hacia la preparación del hombre para que desempeñe una función creadora en la sociedad, a considerar el trabajo humano como el más alto valor, a expresar la voluntad de independencia nacional y conformar una visión crítica de la realidad.

El Estado cumple con la tarea educacional a través del Sistema Nacional de Educación, encargado de coordinar todos los elementos sociales que contribuyen a la formación humana, tales como salas cunas, jardines infantiles, establecimientos educacionales, los centros de trabajo, los medios de comunicación social y la organización familiar. En este sentido el Estado propenderá a que el proceso educativo sea permanente y a que las actividades de aprendizaje y formación sistemática se combinen con el trabajo.

El Estado asegura el derecho a la educación desde la etapa preescolar. Igualmente garantiza a todos el reconocimiento de sus aptitudes y capacidades, evitando la exclusión de aquel que las reúna de la actividad correspondiente.

La enseñanza básica es obligatoria y el Estado debe proporcionarla gratuitamente.

El Consejo de la Superintendencia de Educación Pública, bajo la autoridad del Gobierno, estará integrado por representantes de todos los sectores vinculados al sistema nacional de educación. La representación de estos sectores deberá ser generada democráticamente.

La Superintendencia de Educación Pública tendrá a su cargo la inspección de la enseñanza nacional.

Sólo la educación privada gratuita y que no persiga fines de lucro recibirá del Estado una contribución económica que garantice su financiamiento, de acuerdo a las normas que establezca la Ley.

Libertad de enseñanza

La educación que se imparta a través del sistema nacional será democrática y pluralista, y no tendrá orientación partidaria oficial. Su modificación se realizará también en forma democrática, previa libre discusión en los organismos competentes de composición pluralista.

La organización administrativa y la designación del personal de las instituciones privadas de enseñanza serán determinadas por los particulares que las establezcan, con sujeción a las normas legales.

Los organismos técnicos competentes harán la selección de los textos de estudio sobre la base de concursos a los cuales tendrán acceso todos los educadores idóneos, cualquiera que sea su ideología. Habrá facilidades equitativas para editar y difundir esos textos escolares. y los establecimientos tendrán libertad para elegir los que prefieran.

Las Universidades estatales y las particulares reconocidas por el Estado son personas jurídicas dotadas de autonomía académica, administrativa y económica. Corresponde al Estado proveer

a su adecuado financiamiento para que puedan cumplir sus funciones plenamente, de acuerdo a los requerimientos educacionales, científicos y culturales del país.

El acceso a las Universidades dependerá exclusivamente de la idoneidad de los postulantes, adquirida en la enseñanza media o a través de una formación o educación similar que permita cumplir las exigencias objetivas de naturaleza académica. El ingreso y promoción de profesores e investigadores a la carrera académica se hará tomando en cuenta su capacidad y aptitudes.

El personal académico es libre para desarrollar las enseñanzas conforme a sus ideas, dentro del deber de ofrecer a sus alumnos la información necesaria sobre las doctrinas y principios diversos y discrepantes.

Los estudiantes universitarios tienen derecho a expresar sus propias ideas y a escoger, en cuanto sea posible, la enseñanza y tuición de los profesores que prefieran.

De la mujer, la familia y el niño

La familia es una institución a la que el Estado presta especial atención, facilitando su constitución y pleno desarrollo. Es deber preferente de las organizaciones de la comunidad propender a estos fines.

La madre sola goza de todos los derechos establecidos en esta Constitución. Queda prohibida toda discriminación en razón de su situación.

Es deber del Estado remover los obstáculos que impidan a la familia obtener las condiciones materiales necesarias para lograr un desarrollo integral de sus miembros.

Asimismo vela para que existan condiciones que permitan a la familia una procreación responsable y el cuidado de la maternidad y del niño.

La mujer goza de derechos iguales a los del hombre en todos los dominios de la vida política, económica, cultural, social y familiar.

El Estado facilita un desarrollo normal de los menores que no se encuentran integrando un grupo familiar, siendo deber preferente de las organizaciones de la comunidad atender a este fin.

Las leyes garantizan a los ancianos el derecho al descanso y a una vejez tranquila.

Un Código de la Familia regulará todas las relaciones jurídicas de la misma, con arreglo a los principios establecidos en esta Constitución Política.

El Código de la Familia no podrá contener disposiciones discriminatorias en razón de filiación ni estado civil, y establecerá un sistema adecuado que facilite una efectiva investigación de la paternidad. El que procee un hijo debe asumir la responsabilidad paterna.

Existirán Tribunales de la Familia para garantizar el efectivo cumplimiento de los derechos que correspondan a cada miembro del grupo familiar.

V. ESTRUCTURA DEL ESTADO Y COMPETENCIA DE SUS ÓRGANOS³²

El Congreso estará formado por la Cámara de Diputados y la Cámara de los Trabajadores.

La Cámara de Diputados es elegida por sufragio universal, directo y secreto. Debe elegirse un diputado por cada setenta mil habitantes.

La Cámara de los Trabajadores es elegida en votación nacional, secreta y directa de los trabajadores.

El procedimiento legislativo tiene su inicio en la Cámara de los Trabajadores.

Las elecciones parlamentarias se llevarán a cabo juntamente con la elección de Presidente de la República, cada seis años.

El Presidente de la República podrá disolver el Congreso Nacional por una sola vez dentro de su período presidencial. En caso de disolución del Congreso se procederá a la elección de un nuevo Congreso en la fecha que el Presidente de la República fije en el decreto de disolución. El Congreso disuelto continuará en funciones hasta la víspera del día en que el electo inicie su período constitucional.

Las leyes podrán tener su origen en los órganos legislativos y Ejecutivo y también por iniciativa popular. La iniciativa popular requerirá la firma de a lo menos cinco mil ciudadanos o el patrocinio de la Central Única de Trabajadores. Se mantendrá la iniciativa exclusiva del Presidente de la República en todas las materias que la vigente Constitución señala.

La administración del Estado configura una totalidad orgánica cuya dirección superior esté confiada al Presidente de la República.

Sin perjuicio de su unidad orgánica, la Administración Estatal está orientada a la plena utilización de todos los recursos nacionales para el desarrollo integral de las regiones, provincias y comunas, las que deberán disponer de facultades y recursos propios y de los asignados en el Presupuesto de la Nación.

Con la sola excepción de los cargos de confianza exclusiva y libre designación del Presidente de la República, en la Administración Pública debe garantizarse la carrera funcionaria.

Debe establecerse un sistema de fiscalización de la eficiencia de los organismos y servicios públicos, con participación de los ciudadanos.

VI. GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO

Al Presidente de la República le está confiada la Administración y Gobierno superiores del Estado.

³². Texto incompleto.

La Constitución recoge todas las facultades que actualmente contempla la Constitución Política del Estado y que aluden propiamente a las atribuciones políticas del Jefe del Estado: nombrar a los Ministros y Viceministros del Estado, convocar a sesiones al Parlamento, participar en la formación de las leyes. declarar la guerra, conducir las relaciones internacionales, declarar el estado de asamblea o de sitio, etc.

El Consejo de Ministros, presidido por el Presidente de la República, adoptará las resoluciones generales en materia de orden económico, político, social y administrativo, coordinando la actividad de los Ministros.

Régimen administrativo

La Administración del Estado comprende todos los organismos y entidades, cualquiera que sea su naturaleza jurídica, que desarrollan actividades de interés común y que actúan con atribuciones y facultades propias del Estado.

La autoridad del Presidente de la República se extiende a todo cuanto tiene por objeto lograr que la Administración cumpla adecuadamente las finalidades de bienestar común que se asignan a los Servicios y Entidades que la componen.

La Ley determina el número, identidad y atribuciones de los Ministros y Viceministros de Estado; fija las normas generales que deben orientar la creación, establecimiento y funcionamiento de los Servicios Públicos; y consagra los derechos y deberes fundamentales de los trabajadores del Estado.

Son materia de Ley las relativas a la nacionalidad, la ciudadanía y derechos cívicos, las garantías individuales, estado y capacidad de las personas, determinación de delitos y penas, procedimientos penales y civiles, tributos, organización y atribuciones del Parlamento, Poder Judicial, y otras materias que deben precisarse.

Son propias de la potestad reglamentaria las materias relativas a la estructuración de los organismos que integran la Administración del Estado, fijación de dotaciones de personal y sus remuneraciones conforme a las bases establecidas por Ley.

El Presidente de la República podrá delegar en los Ministros y Viceministros de Estado, o en otras Autoridades superiores de la Administración, el ejercicio de parte de su potestad reglamentaria y parte de las atribuciones que le corresponden según su investidura, en materias que en cada caso deben señalarse específicamente y sin perjuicio de su facultad para revocar las delegaciones de poder o de modificarlas.

Deberá normarse la probidad administrativa y responsabilidad funcionaria.

Se establecerá la participación organizada del pueblo y de los trabajadores de la Administración del Estado en las decisiones de la Administración y en la integración de los Organismos de Control de la actividad administrativa.

La Constitución establecerá las normas básicas que regulen la actividad de control de la Administración, tanto el control de legalidad como el de conveniencia u oportunidad.

La fiscalización deberá ser, en principio, a posteriori, con el fin de no retardar o entorpecer la actividad administrativa, y sólo por excepción constituirá un control preventivo en materias de importancia como, por ejemplo: los decretos con fuerza de Ley, reglamentos y otros actos de similar relevancia.

Los organismos de control deberán tener una dirección colegiada, en forma de un Consejo integrado, por ejemplo: por los Jefes Superiores del Organismo, un delegado del Gobierno, de los trabajadores (CUT) y de los funcionarios del propio Servicio. Este Consejo tendrá competencia para orientar la política de fiscalización y resolver las materias generales o de mayor importancia.

En el control preventivo de legalidad, se mantendrá el recurso de insistencia.

VII. ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL³³

La Comuna

El territorio nacional se organiza en unidades geográficas, las comunas, que serán dirigidas por un Municipio que las administra y planifica en su desarrollo.

El Municipio está constituido por una Corporación Municipal, elegida por todos los ciudadanos por voto, libre, secreto y proporcional, y por el Cabildo Vecinal, constituido por representantes de todas las organizaciones comunitarias y de trabajadores, empresas, servicios y sindicatos.

La Corporación Municipal tiene por función la administración local, la elaboración del plan de desarrollo de la Comuna y la aplicación del mismo, una vez aprobado por las instancias superiores.

El Cabildo Vecinal tiene por función representar ante la Corporación Municipal los problemas de la comuna y sus posibles soluciones, el control de las actividades del Municipio y la aprobación del plan de desarrollo comunal.

El Gobierno Metropolitano

En todos los conglomerados urbanos de más de 300.000 habitantes, y que comprendan dos o más Comunas, habrá un Gobierno Metropolitano que coordinará su administración y desarrollo.

Su función esencial es atender los problemas de desarrollo físico de la ciudad.

El Gobierno metropolitano está constituido por un Cabildo metropolitano y por un Comité Ejecutivo elegido por dicho Cabildo.

³³. Texto incompleto.

El Cabildo Metropolitano está integrado por representantes de todos los Municipios que forman parte de la ciudad. Cada Municipio elige a lo menos un representante para dicho Cabildo, distribuyéndose los integrantes del mismo en proporción a la población de cada Comuna.

La Provincia

Las Comunas se agrupan en Provincias, que administran y planifican el desarrollo de la misma.

Los organismos administrativos de la Provincia son el Intendente y la Junta Provincial.

El Intendente, designado por el Presidente de la República, es el órgano ejecutivo de la Provincia y coordina los servicios públicos.

Las Juntas Provinciales están presididas por el Intendente y de la misma forman parte, en igual proporción, los representantes

a) de los servicios del Estado;

b) de los Municipios;

c) de las organizaciones de base: organismos comunitarios y de trabajadores y empresas.

La Junta Provincial aprueba el plan de desarrollo de la Provincia y controla la acción del Intendente.

La Región Económica Geográfica

La región es el marco geográfico de referencia para la formulación y aplicación de los planes de desarrollo y constituye el área jurisdiccional de los servicios públicos.

Los órganos de la región son el Viceministro Regional y el Consejo de Desarrollo Regional.

El Viceministro Regional es designado por el Presidente de la República y está encargado de coordinar, ejecutar y controlar los planes de desarrollo regional.

El Consejo de Desarrollo Regional está compuesto por representantes de las Juntas Provinciales y es el encargado de controlar la acción del Viceministro y aprobar los planes de desarrollo regional.

VIII. PARTIDOS POLÍTICOS

Permanecen vigentes las normas del llamado “Estatuto de Garantías”, suscrito entre la Unidad Popular y el Partido Demócrata Cristiano después del 4 de Septiembre de 1970 y antes de la elección del Presidente por el Congreso Pleno -Artículo 91 de la Constitución Política, agregado por la Ley N° 17.398 del 9 de Enero de 1971, que dice:

“La Constitución asegura a todos los ciudadanos el libre ejercicio de los derechos políticos, dentro del sistema democrático y republicano.

Todos los chilenos pueden agruparse libremente en partidos políticos, a los que se reconoce la calidad de personas jurídicas de derecho público y cuyos objetivos son concurrir de manera democrática a determinar la política nacional.

Los partidos políticos gozarán de libertad para darse la organización interna que estimen conveniente. para definir y modificar sus declaraciones de principios y programas y sus acuerdos sobre política concreta, para presentar candidatos en las elecciones de Regidores, Diputados, Senadores y Presidente de la República, para mantener secretarías de propaganda y medios de comunicación y, en general, para desarrollar sus actividades propias. La Ley podrá fijar normas que tengan por exclusivo objeto reglamentar la intervención de los partidos políticos en la generación de los Poderes Públicos.

Los partidos políticos tendrán libre acceso a los medios de difusión y comunicación social de propiedad estatal o controlados por el Estado, en las condiciones que la Ley determine, sobre la base de garantizar una adecuada expresión a las distintas corrientes de opinión en proporción a los sufragios obtenidos por cada una en la última elección general de Diputados y Senadores o Regidores”.

Intercalar el siguiente inciso antes del último del actual artículo 9° de la Constitución, que se mantiene:

“Los partidos políticos podrán agruparse en partidos federados siempre que acepten un programa común y similares definiciones políticas básicas. Los partidos federados (y las confederaciones de partidos) deberán tener una mesa directiva común. Los partidos asociados en federaciones sólo podrán presentar candidatos en la lista común que para tales efectos confeccionará la mesa directiva central del partido federado”.

Substituir el artículo 25 de la vigente Constitución por el siguiente:

“En las elecciones parlamentarias y municipales se empleará un procedimiento que dé por resultado, en la práctica, una efectiva proporcionalidad en la representación de las opiniones y de los partidos políticos, o federaciones o confederaciones de partidos, en su caso”.

IX. FUERZAS ARMADAS

Se mantienen los criterios ya aprobados e incorporados a la Constitución vigente. Es decir:

Art. 22. La fuerza pública está constituida única y exclusivamente por las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros, instituciones esencialmente profesionales, jerarquizadas, disciplinadas, obedientes y no deliberantes. Sólo en virtud de una Ley podrá fijarse la dotación de estas instituciones.

La incorporación de estas dotaciones a las Fuerzas Armadas y a Carabineros sólo podrá hacerse a través de sus propias escuelas institucionales especializadas, salvo la del personal que deba cumplir funciones exclusivamente civiles.

Art. 23. Toda resolución que acordare el Presidente de la República, la Cámara de Diputados, el Senado o los Tribunales de Justicia, a presencia o requerimiento de un ejército, de un jefe al frente de fuerza armada o de alguna reunión del pueblo que, ya sea con armas o sin ellas, desobedeciere a las autoridades, es nula de derecho y no puede producir efecto alguno.

El Estado se preocupará de posibilitar la contribución de las FF.AA. al desarrollo económico del país, en la planificación nacional, sin perjuicio de su labor esencial de defensa de la soberanía y la integridad de las fronteras. A las instituciones encargadas del Orden Público, Carabineros e Investigaciones, debe corresponderles, junto a sus tareas específicas, una amplia labor social.

X. PRINCIPIOS DE LA ECONOMÍA

La Economía está enteramente al servicio del pueblo. Corresponde al Estado promover, orientar y llevar a cabo el desarrollo económico nacional y velar por el crecimiento equilibrado de las diversas regiones geográfico-económicas.

Los productores privados colaboran en la realización de los planes y en la consecución de las metas de la economía, de acuerdo a las directivas que establecen los organismos de planificación.

Se garantiza la propiedad y gestión privada de la pequeña y mediana empresa, en los términos que determine la Ley.

No podrá ser nacionalizada la pequeña y mediana propiedad rústica y la pequeña o mediana empresa industrial, pesquera, minera, comercial o de servicios.

En el caso de que conforme a la Ley una empresa fuere nacionalizada, la indemnización deberá pagarse en forma previa, al contado y según el valor de libros establecido al 31 de diciembre del año anterior al de la expropiación.

Los predios rústicos cuya superficie cultivable sea igual o inferior a 40 hectáreas de riego básico, no podrán ser expropiados para fines de Reforma Agraria sino por las causales de abandono o mala explotación, imputables al propietario. En estos casos, la indemnización se determinará de conformidad a lo dispuesto en el inciso siete de Art. 10 N° 10³⁴ de la vigente Constitución, se pagará previamente y al contado, y no podrá tomarse posesión material del predio hasta que la resolución expropiatoria se encuentre ejecutoriada.

³⁴. “Cuando se trate de expropiación de predios rústicos, la indemnización será equivalente al avalúo vigente para los efectos de la contribución territorial, más el valor de las mejoras que no estuviesen comprendidas en dicho avalúo (...)”.

Industria y Comercio

La actividad económica nacional se desarrolla a través de las áreas social, mixta y privada.

Constituyen el Área Social las empresas de carácter básico o preeminente para la vida económica nacional, en que la propiedad pertenece a la sociedad en su conjunto y cuyo titular es el Estado o alguno de sus organismos dependientes.

Constituyen el área mixta aquellas empresas en que el dominio pertenece en parte al Estado o a organismos o entidades que de él dependen, dentro de las proporciones que la Ley determine, y que aun teniendo carácter básico y prominente para la economía del país, están sujetas a factores tecnológicos, de comercialización u otros que aconsejen la asociación entre capital público y privado.

Constituyen el área privada las empresas no incluidas en alguna de las dos áreas anteriores.

Se prohíbe la existencia de monopolios, cualquiera que sea la forma que adopten. Sólo el Estado o sus organismos dependientes podrán concentrar total o parcialmente actividades económicas.

Formarán parte del área de propiedad social las empresas que desarrollen su actividad en alguno de los siguientes rubros:

1. La gran minería del cobre, del hierro, del salitre, del carbón y de otros minerales que la Ley señale;
2. Los bancos, los seguros y reaseguros, con exclusión de las cooperativas;
3. Las de transporte ferroviario, en trenes urbanos o interurbanos;
4. Las de transporte aéreo y marítimo, de pasajeros y de carga, por redes de servicio regular que cubran la mayor parte del territorio nacional;
5. Las destinadas a proporcionar servicio público de comunicaciones por teléfono, correo, telégrafo y canales radiales, télex, y todos los medios tecnológicos que sirvan a este efecto;
6. Las actividades de comercio exterior;
7. Las destinadas a la generación, transmisión y distribución de electricidad, salvo los casos que exceptúe la Ley;
8. Las relativas a la producción y distribución de gas natural o licuado para uso combustible;
9. Las destinadas a la extracción, producción y refinación de petróleo crudo, o al tratamiento de gas natural y a la producción de materias primas básicas derivadas directamente del petróleo, del gas natural y del carbón;
10. Las destinadas a la producción de celulosa, papel, cemento, acero, salitre, yodo y a la industria química pesada;

11. La producción de armamentos y explosivos y otras que la Ley considere esenciales para la defensa nacional;
12. Las de distribución mayorista de bienes de consumo esencial;
13. Las que determine la Ley;

Agricultura

La política nacional agraria pone fin al latifundio, mejora la condición material y moral de los campesinos y procura la más racional utilización de los recursos agrícolas y el pleno abastecimiento del país con su producción agropecuaria.

La actividad agrícola se desarrolla a través de tres áreas: reformada, estatal y privada.

Constituyen el área reformada aquellas tierras expropiadas por el Estado cuyo régimen de propiedad y administración se entrega a los campesinos a través de las formas que la Ley establece.

Constituyen el área estatal agrícola aquellas tierras que el Estado cultiva directamente.

Constituyen el área privada aquellas tierras no incluidas en las dos áreas anteriores.

Minería

En materia de propiedad y régimen de la actividad minera, se conservan los principios ya aprobados por el Gobierno de la Unidad Popular y el Congreso Nacional.

Son propiedad del Estado todas las riquezas básicas del suelo, del subsuelo, del fondo del mar dentro de las 200 millas de mar territorial.

Planificación nacional

Para el cumplimiento de sus funciones económicas, el Estado dispone del Sistema Nacional de Planificación cuya misión es planificar, coordinar y controlar la actividad económica y social del país. Este sistema tendrá carácter ejecutivo. Los organismos de los trabajadores tendrán una participación fundamental en el sistema de planificación.

El Sistema Nacional de Planificación elaborará un plan de la economía nacional que contendrá los objetivos de desarrollo económico y los programas y proyectos que impulsará el Gobierno durante el respectivo período presidencial. Este plan se evaluará y actualizará anualmente. Tanto el plan general como los planes anuales deberán ser aprobados por Ley.

El sistema de planificación es dirigido por el Presidente de la República y estará integrado por el Consejo de Desarrollo Económico-Social, de carácter consultivo, en el que estarán

representados los organismos de trabajadores y los pequeños y medianos empresarios privados. La planificación se estructurará a nivel central, sectorial, regional, comunal y de las empresas del Área Social.

El Plan de la Economía Nacional es de carácter imperativo para las entidades del Estado. El sector privado formula sus planes de producción y de inversiones dentro de las orientaciones establecidas por el plan de la economía nacional.

El plan es democrático en su gestación, central en su formulación y descentralizado en su ejecución.

Sistema financiero

El Sistema Financiero está al servicio del Sistema Nacional de Planificación.

Su misión es contribuir a la creación de la base material y técnica para la construcción de una nueva economía social; asegurar los fondos monetarios indispensables para satisfacer las necesidades financieras del país; estimular el desarrollo de las tuerzas productivas y el aumento de la productividad del trabajo social; favorecer la coordinación de los planes de la economía nacional; reforzar el área de propiedad social y propender al autofinanciamiento y la creación de excedentes en las empresas que la integran; asegurar los recursos necesarios para satisfacer las necesidades sociales, culturales, sanitarias, etc., como asimismo las de la defensa externa y la seguridad interior, y estimular el ahorro de las personas.

El Sistema Financiero está compuesto por el Presupuesto Estatal; las Finanzas de las empresas del área de producción social y mixta; los fondos y reservas de la actividad aseguradora del Estado; los fondos y reservas del Sistema de Seguridad Social y el saldo consolidado del crédito y de la actividad financiera del sector cooperativo y privado.

El crédito es un instrumento financiero de propiedad social, predominantemente al servicio de la inversión y producción nacional.

La producción creciente de bienes y servicios es la finalidad de todo el Sistema Financiero.

El cumplimiento de los planes de desarrollo debe apoyarse en un Plan Financiero que abarca toda la economía.

El Presupuesto Estatal es el elemento central de coordinación del Sistema Financiero.

La asignación presupuestaria es centralizada; la ejecución financiera es descentralizada.

El Sistema Financiero garantiza un severo régimen de economía de recursos, la lucha contra los gastos superfluos, la consolidación de la disciplina financiera, la simplificación y reducción de los costos en las actividades del Estado.

En los casos en que a través del Sistema Financiero se otorgan subvenciones o subsidios estatales, éstos son públicos, directos y únicos.

Las normas que regulan el funcionamiento del Sistema Financiero son obligatorias. Su infracción o inobservancia son penadas conforme a la Ley.

No obstante, el Estado respeta el principio de excepción que emane de compromisos contraídos por nuestro país en tratados internacionales bilaterales, regionales o multilaterales.

Las Tesorerías del Estado no pueden efectuar ningún pago sino en virtud de un decreto expedido por autoridad competente, en que se exprese la Ley o la parte del Presupuesto que autorice aquel gasto.

Se exceptúa el caso de gastos destinados a atender necesidades impostergables derivadas de calamidades públicas, en la forma que defina la Constitución.

Sistema tributario

El Sistema Tributario es el conjunto de normas que establecen y regulan las relaciones entre el Estado y los contribuyentes, determinando el monto, medida, naturaleza y oportunidad de pago de las prestaciones con que éstos deben concurrir al financiamiento de los fondos estatales.

Sólo en virtud de Ley, o de decreto con fuerza de Ley dictado por el Presidente de la República en uso de facultades delegadas por el Congreso, pueden establecerse impuestos o modificarse o suprimirse los existentes. Corresponde exclusivamente al Presidente de la República la iniciativa legislativa en materias tributarias.

El Sistema Tributario se estructura sobre la base de un número limitado de grandes impuestos, de base imponible amplia y general y de administración sencilla.

El Sistema Tributario integra todas las cargas impositivas bajo un régimen único de fiscalización, recaudación y cobro.

El Sistema Tributario, subordinado al Sistema Nacional de Planificación, actúa como regulador de la economía, orienta y canaliza la inversión y el ahorro, limita la rentabilidad y el capital de las empresas del área privada, estimula o desestimula el consumo, reduce presiones inflacionarias, limita la propiedad privada de los medios de producción.

El Sistema Tributario estimula el sistema cooperativo y la organización colectiva del trabajo tanto en la industria como en el agro.

La Constitución asegura igual repartición de las cargas públicas. A igual situación jurídica corresponde igual imposición o gravamen.

El Sistema Tributario grava en forma adecuada todas las manifestaciones de riqueza o poder contributivo de las personas y empresas, preferentemente a través de la imposición directa, diferenciando entre rentas del trabajo y rentas del capital.

Los impuestos se establecen en relación a la capacidad de prestación de los contribuyentes, en forma proporcional o progresiva según lo determine la Ley. Esta contempla, asimismo, las

disposiciones necesarias para asegurar a todos los habitantes del país un nivel mínimo de ingresos libre de impuesto.

El Sistema Tributario es en su conjunto, progresivo, a fin de que los impuestos cumplan su papel redistribuidor de la renta nacional. Los impuestos indirectos consultan en su diseño los mecanismos que reviertan o atenúen su carácter regresivo.

El Sistema Tributario no acepta privilegios o exenciones personales. La Ley, sin embargo, puede establecer para determinadas ramas o sectores económicos disposiciones de excepción, creando normas de fomento o incentivos tributarios de carácter temporal, decrecientes, condicionados y revocables.

Las empresas del área de producción social y mixta deben estar afectas a la misma tributación que las empresas del área privada.

La evasión y el fraude tributarios son configurados y sancionados como delitos económicos.

Protección del sistema ecológico

El Estado efectúa y requiere el saneamiento del ambiente en todos los ámbitos de la actividad humana, para evitar los riesgos físicos, químicos y biológicos.

XI. CONSTITUCIONALIDAD Y LEGALIDAD

El actual sistema legislativo, tan confuso, abundante, contradictorio y anacrónico, es reemplazado por otro que se caracteriza por su sencillez, claridad, sistematización y adaptabilidad a las cambiantes condiciones de la vida social. Se procura, ante todo, que llegue a ser expresión de una organización social igualitaria, justa y Huida, eliminando las ventajas de algunos grupos y las postergaciones de otros.

La organización jurídica del Estado se basa en el respeto por parte de autoridades, funcionarios y ciudadanos de las normas constitucionales y legales.

Las autoridades ejercen sus atribuciones constitucionales y legales en la forma que se indica en el párrafo final de la parte relativa a Estado, Gobierno y Soberanía.

Los funcionarios desempeñan sus funciones dentro de los marcos legales, teniendo en vista que su misión es la de prestar con eficiencia y con diligente iniciativa los servicios que deben a la comunidad.

Las autoridades de Gobierno y funcionarios son responsables de los abusos y excesos que cometan y de las omisiones y lenidades en que incurran. Si con esto causaren perjuicio de cualquier clase a algún ciudadano, el listado asume la obligación de repararlo, sin perjuicio de su derecho a recurrir en contra de los responsables.

La función pública no puede ser para las autoridades o funcionarios fuente de otro beneficio o ventaja que las que la Ley les asigne expresamente a título de remuneración.

La Procuraduría General de la República vela por el respeto de la legalidad y de la seguridad jurídica, tanto por parte de los funcionarios como por parte de los ciudadanos, está encargada de garantizar los derechos de los ciudadanos y dirige la lucha contra la delincuencia.

La Procuraduría General de la República está dirigida por un Procurador General designado por la Cámara de Diputados a proposición del Presidente de la República, hecha por éste al comenzar su período y cesará en su cargo al asumir otro Presidente.

Del Procurador General dependerán procuradores designados y removidos libremente por él, que desempeñarán sus funciones en la forma que la Ley determine y que responden ante el Procurador General y deben obediencia a sus instrucciones.

Todo enriquecimiento no originado en un trabajo lícito o en otra fuente de ingresos especialmente prevista por la Ley, cederá en beneficio del Estado. La Ley determinará los casos y formas de aplicación de este principio.

La Ley establecerá un sistema de fiscalización de la eficiencia de los organismos y servicios del Estado y del correcto desempeño de sus funcionarios, en el que tendrán participación los ciudadanos.

XII. LA FUNCIÓN JUDICIAL

La función jurisdiccional debe contar con la organización idónea para asegurar que su labor alcance a todos los núcleos sociales y territoriales de la comunidad, incluso en materias de mínima cuantía y de interés comunitario, en forma democrática, expedita y eficaz.

La función de juzgar es desempeñada por los Tribunales pertenecientes a algunos de los siguientes sistemas:

Tribunal Constitucional; Tribunales Ordinarios de Justicia; Tribunales de lo Contencioso Administrativo; Tribunales Calificadores de Elecciones, y los demás que señale la Ley.

Tribunal Constitucional

Se mantiene su estructura y funciones actuales; pero se le otorgan nuevas facultades o se hacen más explícitas otras que ya posee, en los siguientes términos:

1. Facultad para conocer de los vicios en que se incurra en los procedimientos para reformar la Constitución; sin perjuicio de lo establecido en la letra c) del vigente Art. 78 b³⁵.
2. Recurso sobre inaplicabilidad por inconstitucionalidad;

³⁵. “Resolver las cuestiones sobre constitucionalidad que se susciten con relación a la convocatoria al plebiscito, sin perjuicio de las atribuciones que correspondan al Tribunal Calificador de Elecciones”.

3. Facultad para conocer de las contiendas de competencia entre las autoridades políticas y administrativas y los Tribunales de Justicia;
4. Facultad para conocer de los recursos de amparo de las garantías constitucionales no entregados por la Ley a otro Tribunal.

Justicia Ordinaria

Se mantienen los principios de independencia, legalidad, inamovilidad y responsabilidad de los Jueces, sin perjuicio de las modalidades que la Constitución establezca.

La Corte Suprema de Justicia tiene la Superintendencia directiva, correccional y económica de estos Tribunales; pero en el ejercicio de la Superintendencia Correccional sólo puede aplicar medidas disciplinarias, sin reemplazar o modificar la sentencia respectiva.

Sus integrantes serán nombrados por la Cámara de Diputados, a propuesta en terna del Presidente de la República. Uno de los integrantes debe ser abogado ajeno al Poder Judicial. Duran 10 años en sus cargos, pudiendo ser confirmados en ellos. Los Ministros deben jubilar a los 65 años de edad.

Las Cortes de Apelaciones mantienen su estructura y atribuciones actuales.

Los Tribunales de Letras de Mayor Cuantía se mantienen con su actual escalafón, estructura y funciones.

Habrá al menos un Tribunal Vecinal en cada distrito, para juzgar las conductas o hechos que dañen o alteren la pacífica y armónica convivencia social, cuyo conocimiento no esté entregado por la Ley a otro tribunal. En los casos en que juzguen infracciones a normas legales tendrán asesoría letrada. Sus integrantes serán elegidos democráticamente por los residentes en el distrito. La Ley reglamentará la organización y atribuciones de estos Tribunales.

Habrá Tribunales especiales del Trabajo, de la Familia, Militares y demás que establezca la Ley.

Tribunales de lo Contencioso Administrativo

Se compondrán de un Tribunal Supremo Administrativo y de Tribunales Administrativos de primera instancia con asiento en las sedes de Cortes de Apelaciones.

Corresponde a los Tribunales Administrativos de primera instancia:

- a) Conocer de las causas administrativas, Se entiende por tales aquéllas en que es parte la Administración y que se solucionan mediante normas y principios del Derecho Administrativo.
- b) De las acciones de cobro de perjuicios por actos u omisiones de la Administración.

No se extiende la competencia de estos Tribunales a los actos gubernamentales de carácter político.

El Tribunal Supremo Administrativo conoce, en segunda instancia, de las apelaciones deducidas contra las sentencias definitivas de los Tribunales Administrativos. En única instancia, conoce del recurso de interpretación de actos administrativos y de las contiendas de competencia entre órganos y funcionarios de la Administración.

El agotamiento de la vía administrativa es condición previa para admitir la acción procesal ante los Tribunales Administrativos.

La Corte Suprema Administrativa dictará Autos Acordados para regular los recursos, el procedimiento y la ejecución de las sentencias ejecutoriadas emanadas de esta judicatura.

Tribunales Calificadores de Elecciones

El sistema lo compone el Tribunal Calificador de Elecciones y los Tribunales Calificadores Provinciales.

En la integración del Tribunal Calificador, uno de los Ministros de la Corte Suprema y el Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago son reemplazados por un ex Presidente o ex vicepresidente de la Cámara de Trabajadores y por un miembro del Tribunal Constitucional.

El Tribunal Calificador de Elecciones tendrá nuevas facultades para:

- a) Conocer de la suspensión o pérdida del ejercicio del derecho a sufragio (Art. 8° de la Constitución vigente)³⁶.
- b) Conocer reclamos relativos a los requisitos para ser elegidos parlamentarios (Art. 27°)³⁷.
- c) Conocer de las inhabilidades sobrevinientes (Art. 31)³⁸.

³⁶. "Se suspende el derecho a sufragio: 1° Por ineptitud física o mental que impida obrar libre y reflexivamente, y 2° Por hallarse procesado el ciudadano como reo de delito que merezca pena aflictiva. Se pierde la calidad de ciudadano con derecho a sufragio: 1° Por haber perdido la nacionalidad chilena, y 2° Por condena a pena aflictiva. Los que por esta causa hubieren perdido la calidad de ciudadano, podrán solicitar su rehabilitación del Senado".

³⁷. "Para ser elegido Diputado o Senador es necesario tener los requisitos de ciudadano con derecho a sufragio, saber leer y escribir y no haber sido condenado jamás por delito que merezca pena aflictiva. Además, al momento de su elección, los Diputados deben tener 21 años cumplidos, y los Senadores, 35".

³⁸. "Cesará en el cargo el Diputado o Senador que se ausentare del país por más de treinta días, sin permiso de la Cámara a que pertenezca, o, en receso, de su Presidente. Sólo leyes especiales podrán autorizar la ausencia por más de un año. Cesará también en su cargo el Diputado o Senador que, durante su ejercicio, celebrare o caucionare contratos con el Estado; y el que actuare como abogado o mandatario en cualquier clase de juicios pendientes contra el Fisco, o como procurador o agente en gestiones particulares de carácter administrativo".

Criterios interpretativos de la Ley

En la interpretación y aplicación de la Ley cada Juez es soberano para aplicar las reglas de hermenéutica que, de acuerdo con su recta conciencia y su conocimiento científico y social, sean las más apropiadas a su vocación de justicia.

El Estado mantiene un sistema nacional de atención jurídica, que asegura a todos los habitantes de la República el ejercicio efectivo de sus derechos. La Ley puede establecer la gratuidad de esta atención.

Contraloría General de la República

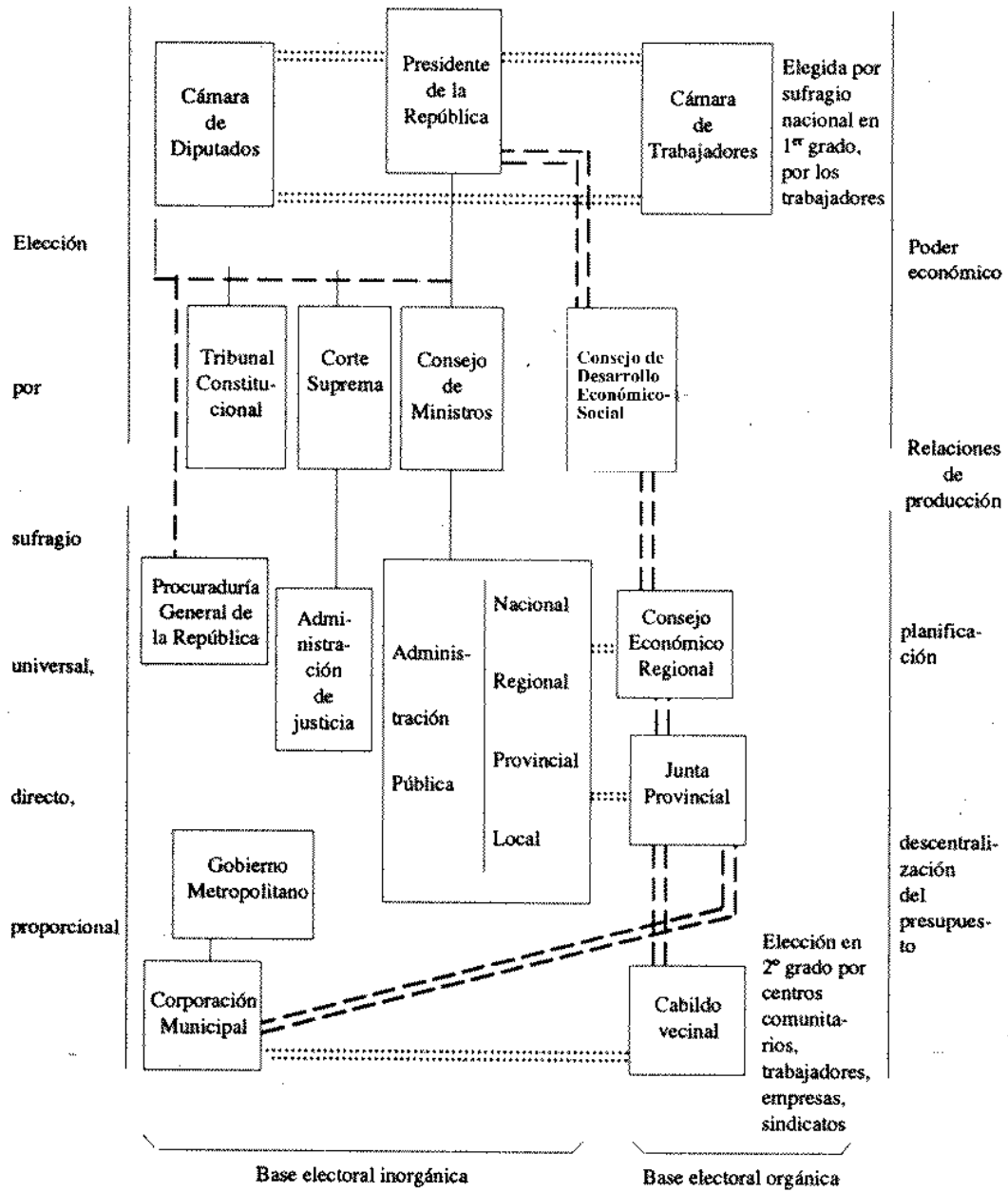
La Contraloría General de la República debe ser modernizada, y establecer su interrelación con las Superintendencias de Bancos, Sociedades Anónimas y Previsión Social. No es de la competencia de la Contraloría el control jurídico preventivo de los actos de Administración.

Las reclamaciones de empleados públicos por la vía jurisdiccional deben ser preparadas con el previo reclamo a la Contraloría General de la República.

La Contraloría es un organismo de control financiero y tiene la siguiente competencia:

1. Tribunal de Cuentas Fiscales.
2. Funciones Administrativas de inspección (sumarios).
3. Fiscalizar la contabilidad.
4. Fiscalizar el debido ingreso e inversión de fondos de las entidades públicas, jubilaciones, desahucios, etc.
5. Llevar el registro y hoja de vida de todos los funcionarios del Estado.
6. Evacuar informes jurídicos, contables, administrativos que le pidan los Jefes de Servicio y Ministros de Estado, y que no hayan sido expedidos por el Consejo de Defensa del Estado.
7. Actuar como Archivo General, ordenado y clasificado de los Decretos Supremos y resoluciones de los Jefes de Servicio.

ESTRUCTURAS REPRESENTATIVAS DEL ESTADO



CRONOLOGÍA

1970

Enero - Salvador Allende es designado candidato de la Unidad Popular a la presidencia de la República (socialistas, comunistas, radicales y social-demócratas).

Septiembre 4 - La Unidad Popular obtiene la primera mayoría relativa (36,3%), Jorge Alessandri de la coalición derechista obtiene el 34,9% y Radomiro Tomic, de la Democracia Cristiana 27,8%

Octubre 26 - Allende es ratificado por el Congreso como el nuevo Presidente de Chile. El acuerdo es logrado gracias al apoyo de la Democracia Cristiana que condiciona su voto a la firma de un Estatuto de Garantías Democráticas. Un clima de extrema tensión política precede esta ratificación, su punto culminante es un complot apoyado por la CIA que concluye con el asesinato del comandante en jefe del ejército, general René Schneider, conocido por sus posiciones constitucionalistas.

Noviembre 4 - Allende asume la presidencia. Comienza la aplicación del programa de la Unidad Popular y de las Primeras 40 Medidas, se reanudan las relaciones diplomáticas con Cuba y con los otros países socialistas. Chile se declara como Nación no Alineada.

Diciembre - Se inicia la nacionalización de la industria textil. Se suscribe el acuerdo Unidad Popular - CUT (Central Única de Trabajadores) que instauro la participación de los trabajadores en todos los ámbitos de la sociedad. Comienza la aplicación de la nueva economía y se prepara la creación del Área de Propiedad Social.

1971

Enero, febrero - El Congreso Nacional reforma la Constitución, introduciendo en ella las cláusulas previstas en el Estatuto de Garantías acordado con la Democracia Cristiana. La movilización en el campo provoca una aceleración del proceso de Reforma Agraria. Se inicia la nacionalización de los bancos y principales empresas. En su XXIII congreso nacional el partido

socialista ratifica su adhesión a la vía insurreccional eligiendo a Carlos Altamirano como secretario general.

Abril - En las elecciones municipales la Unidad Popular obtiene el 51% de los votos. En mayo, Allende lee su primer mensaje ante el Congreso: la Vía Chilena al Socialismo.

Junio - Es asesinado el ex Ministro demócrata cristiano Pérez Zújovic, por el grupo ultra izquierdista VOP (Vanguardia Organizada del Pueblo), lo que dificulta las relaciones con la Democracia Cristiana. Nace la Izquierda Cristiana, un sector de la Democracia Cristiana que se une a la Unidad Popular.

Julio - El Congreso aprueba por unanimidad la nacionalización de los minerales de cobre. Se declara el 11 de julio como Día de la Dignidad Nacional.

Agosto - Allende realiza una gira por Ecuador, Colombia y Argentina.

Octubre - Allende presenta el proyecto de ley sobre las Áreas de la Economía y participación de los trabajadores. Se propone la creación de tres áreas de propiedad: privada, mixta y social, esta última se constituirá con 91 empresas básicas. Se dan, además los pasos necesarios para estatizar la banca y el comercio exterior. Pablo Neruda recibe en Estocolmo el premio Nobel de literatura.

Noviembre - Visita oficial de Fidel Castro que permanece por más de tres semanas en Chile.

Diciembre - El primero de Diciembre los partidos de oposición organizan la llamada marcha de las cacerolas vacías que se transforma en la primera gran movilización anti Unidad Popular. Una intensa y creciente campaña de propaganda agita los fantasmas del miedo al caos y al terror revolucionario. El gobierno norteamericano, la CIA y las trasnacionales estadounidenses no cesarán de intervenir en Chile, apoyando directamente con medios materiales y dinero a las organizaciones terroristas de derecha, los complots militares, los medios de comunicación derechistas y al partido demócrata cristiano.

1972

Febrero - Reunión de la Unidad Popular en El Arrayán, se analizan los resultados económicos, el bloqueo de Estados Unidos. La baja del precio internacional del cobre así como el boicot interior crean dificultades crecientes que se irán acentuando en los meses siguientes. Chile denuncia el embargo de sus bienes en EEUU por parte de la compañía Braden Copper y decide no pagar las indemnizaciones a la compañía norteamericana.

Junio - El proceso de estatización de la banca ha logrado la mayor parte de sus objetivos, lo mismo ocurre con la Reforma Agraria, en el año se supera la cantidad total de expropiaciones del gobierno anterior. El país vive una crisis política profunda, la oposición moviliza todas sus fuerzas con la intención de acrecentarla al máximo. En Lo Curro la Unidad Popular se reúne para analizar la situación, los sectores más radicalizados llaman a Avanzar sin transar, Allende y el PC impulsan una línea que asegure el cumplimiento del programa y permita el diálogo con la Democracia Cristiana.

Julio - En Concepción el MIR exige la formación de una Asamblea del pueblo, proposición apoyada por el MAPU y el PS, y rechazada por el PC y Allende que condena las tendencias divisionistas en el seno de la Unidad Popular.

Agosto - Se crea la CODE, coalición de partidos de derecha que incluye el Partido Nacional y la Democracia Cristiana. Se acentúa la ofensiva de desestabilización, huelgas de comerciantes minoristas, empresarios del transporte, atentados del grupo de extrema derecha Patria y Libertad, se suman a la acción parlamentaria de acusaciones constitucionales. Por otro lado sectores radicalizados tratan de desbordar la acción del gobierno. Allende intenta mantener la unidad del gobierno.

Septiembre - Se inicia la huelga de los camioneros. Las compañías norteamericanas del cobre amenazan con embargar los cargamentos de cobre en el extranjero. La Unidad Popular denuncia un plan que pretende precipitar al país a una guerra civil, llama a formar comités antifascistas y a la organización popular para paliar los efectos de la crisis resultante del boicot externo e interno.

Octubre - La huelga de los camioneros se transforma en un verdadero lock out patronal. La movilización anti Unidad Popular se articula: la oposición parlamentaria, la intervención norteamericana, los grupos de extrema derecha así como los sectores medios, representados por la Democracia Cristiana se unen en torno a las posiciones más irreductibles. El país es prácticamente paralizado durante más de tres semanas. El gobierno decreta el estado de emergencia. Se constituyen los cordones industriales, las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP) y otras formas de participación popular en las empresas. Un cargamento de cobre es embargado en Francia, los estibadores franceses se niegan a desembarcar los barcos embargados, y los tribunales franceses levantan el embargo. Pablo Neruda es nombrado embajador de Chile en París. El proceso político chileno despierta enorme interés en el mundo entero. Desde sus primeros días, el gobierno de la Unidad Popular contó con la simpatía de vastos sectores que se manifestarán en los años de dictadura con el apoyo constante a la resistencia, en la acogida de los refugiados chilenos y en el terreno diplomático.

Noviembre - La crisis se supera, Allende crea un gabinete con la participación de los militares. El comandante en jefe del ejército, general Prats es nombrado ministro del Interior (El general Prats y su esposa serán asesinados por la DINA, la policía secreta de Pinochet en septiembre de 1974). También integrarán este nuevo gobierno los representantes de la CUT.

Diciembre - Se crea la Secretaría Nacional de la Mujer. Allende visita Perú, México, Argelia, Unión Soviética, Cuba y Venezuela. Son especialmente recordados su discurso en Guadalajara y el que pronunciara en las Naciones Unidas. En Chile se reagudiza la crisis política.

1973

Enero - Nuevo embargo de cobre en Hamburgo.

Marzo - En las elecciones legislativas de marzo la Unidad Popular obtiene el 43,4% de los votos lo que impide un derrocamiento constitucional. Los militares abandonan el gobierno.

Abril - Se inicia una nueva serie de conflictos gremiales, el más grave es el de los mineros del mineral de cobre El Teniente que durará más de dos meses y medio. Las otras minas de cobre no participan en la huelga e incrementan la producción. El proyecto de la Unidad Popular sobre la educación provoca nuevos enfrentamientos.

Mayo - En su mensaje al Congreso, Allende advierte acerca de los peligros que se ciernen sobre la democracia y la paz.

Junio - El 29 se produce el levantamiento del regimiento blindado N° 2 de tanques, al mando del coronel Roberto Souper. Es sofocado en una acción dirigida personalmente por el general Prats. La CUT y los cordones industriales apoyan al gobierno. Los militares comienzan a aplicar la ley de control de armas aprobada por la oposición el año 72. Esta ley es aplicada exclusivamente en fábricas, poblaciones y organizaciones populares, y su única consecuencia es un aumento de las tensiones. El bloqueo parlamentario es total.

Julio - Allende intenta, con la mediación del cardenal Silva Henríquez, un diálogo con la Democracia Cristiana sin resultados. La Democracia Cristiana participa activamente en la concertación contra el gobierno y la democracia, junto a la derecha. La CIA y los monopolios norteamericanos no descansan. Desde antes de la ratificación de la elección de Allende en 1970 desarrollan todo tipo de iniciativas para desestabilizar al nuevo gobierno, invierten cantidades de dinero en sostener los diarios de la oposición, en los grupos terroristas de extrema derecha y en el partido Demócrata Cristiano. Además acentúan sus contactos en el seno de las Fuerzas Armadas. El 27 es asesinado por comandos de ultraderecha el edecán naval de Allende, comandante Arturo Araya. Se agrava la crisis económica y aumentan los atentados terroristas de Patria y Libertad.

Agosto - Se reinicia la huelga de los camioneros, Allende decide enfrentar la situación incorporando a los jefes de las Fuerzas Armadas y Carabineros a su gobierno, los que tres semanas más tarde renuncian. Eduardo Frei, Presidente del Senado, declara que el gobierno es inconstitucional, abriendo paso a una salida golpista. Varias provocaciones son montadas contra el general Prats siendo obligado a renunciar a su puesto de comandante en jefe del ejército, en el que es reemplazado por Augusto Pinochet.

Septiembre -. El Comando Nacional de Gremios (Coordinadora de organizaciones patronales) llama a una ofensiva nacional contra el gobierno de la Unidad Popular. El 4 de septiembre, en todo el país se celebra el tercer aniversario del gobierno en Santiago. Alrededor de un millón de personas desfilan por última vez frente al Presidente Allende. El 9, Carlos Altamirano, secretario general del PS llama al enfrentamiento, a oponerse por todos los medios a la ofensiva golpista, descartando cualquier tipo de diálogo. El 10, Allende anuncia a sus ministros y a los militares su decisión de convocar a un plebiscito para resolver la crisis. El 11 de septiembre un golpe de estado termina con el estado de derecho en Chile, las instituciones democráticas son clausuradas y reemplazadas por una dictadura encabezada por Augusto Pinochet, quien crea una nueva institucionalidad basada en la represión y la eliminación sistemática de sus opositores.

Allende junto a un puñado de colaboradores resisten en el palacio de la Moneda, bombardeada por la aviación. En el asalto final muere Salvador Allende, quien se suicida. La

gran mayoría de los sobrevivientes desaparecen, iniciando así la inmensa lista de detenidos-desaparecidos que no dejará de incrementarse durante los años de dictadura.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
PROGRAMA BÁSICO DE GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR, 17 DE DICIEMBRE DE 1969.	13
DISCURSO EN EL SENADO SOBRE LA FORMACIÓN DE LA UNIDAD POPULAR, 6 DE ENERO DE 1970.	39
DECLARACIÓN PÚBLICA DE SALVADOR ALLENDE SOBRE SU PERTENENCIA A LA MASONERÍA, PUBLICADA EN “EL MERCURIO”, 7 DE ABRIL DE 1970.....	43
ALOCUCIÓN DE SALVADOR ALLENDE EN EL GRAN TEMPLO DE LA GRAN LOGIA DE CHILE, EL 14 DE ABRIL DE 1970.....	45
CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE, PRESIDENTE ELECTO, CON LOS CORRESPONSALES EXTRANJEROS DESPUÉS DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1970.....	63
DISCURSO DE TRIUNFO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1970.....	75
ARGENTINA: TRATO FRATERO. ENTREVISTA DEL PERIODISTA RICARDO MARCHETTI, DEL DIARIO CLARÍN DE BUENOS AIRES AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.	79
EL PUEBLO: PRIMER ACTOR. DISCURSO DEL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE EN LA CONCENTRACIÓN DENOMINADA CITA DE HONOR DEL PUEBLO PARA APOYAR LA VICTORIA ELECTORAL, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.....	87
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL SENADOR DEMÓCRATA CRISTIANO BENJAMÍN PRADO, 10 DE OCTUBRE DE 1970.....	99
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL SEÑOR PRESIDENTE DEL CÍRCULO ISRAELITA, 10 DE OCTUBRE DE 1970.	101
ISRAEL, PUEBLO PIONERO. PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 2 DE NOVIEMBRE DE 1970.....	103
ENTREVISTA DEL PERIODISTA MEXICANO JULIO SCHERER GARDA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN EXCÉLSIOR DE MÉXICO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1970.....	105
PROMESA PRESIDENCIAL DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 4 DE NOVIEMBRE DE 1970. 113	
GOBIERNO FRENTISTA: PROMESAS Y EMPEÑOS DE ALLENDE. ENTREVISTA DEL PERIODISTA ITALIANO ARRIGO LEVI AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN EL DIARIO L’STAMPA, 5 DE NOVIEMBRE DE 1970.....	115
¡BASTA DE DESIGUALDAD SOCIAL! DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO NACIONAL DE SANTIAGO AL ASUMIR COMO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, 5 DE NOVIEMBRE DE 1970.	119
ACTA DE ACUERDO CUT-GOBIERNO, FIRMADA EN EL SALÓN DE HONOR DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 7 DE DICIEMBRE DE 1970.	131
NACIONALIZACIÓN DEL COBRE. DISCURSO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, SANTIAGO, 21 DE DICIEMBRE DE 1970.....	137
MISIONES Y TAREAS DE JUVENTUD, DISCURSO PRONUNCIADO ANTE EL PUEBLO DE SANTIAGO, 21 DE DICIEMBRE DE 1970.	141
EXPOSICIÓN DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE POR RADIO Y TELEVISIÓN SOBRE LA ESTATIZACIÓN DEL SISTEMA BANCARIO, 30 DE DICIEMBRE DE 1970.....	155
ESTATUTO DE GARANTÍAS. LEY N° 17.398 MODIFICA LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO, 30 DE DICIEMBRE DE 1970.	161
MINEROS DEL CARBÓN, EJEMPLO DE LUCHA. DISCURSO EN EL MINERAL DE CARBÓN DE LOTA, 31 DE DICIEMBRE DE 1970.....	167

DISCURSO ANTE LA ASAMBLEA NACIONAL DE LA UNIDAD POPULAR, 8 DE ENERO DE 1971.	173
SINDICALISMO, TRABAJO Y CONOCIMIENTO. DISCURSO CEREMONIA INAUGURAL DE LA I ESCUELA SINDICAL DE TEMPORADA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE DE VALPARAÍSO, 13 DE ENERO DE 1971.	179
PALABRAS DURANTE LA FIRMA DE LOS PROYECTOS QUE CREAN LOS TRIBUNALES DEL TRABAJO Y VECINALES, 22 DE ENERO DE 1971.	187
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN EL XXIII CONGRESO GENERAL ORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE DE LA SERENA, 28 DE ENERO DE 1971.	189
ENTREVISTA DE SAÚL LANDAU AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 31 DE ENERO DE 1971.	201
EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, INAUGURÓ OFICIALMENTE EL GOBIERNO EN CAMPAÑA DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE VALPARAÍSO, ENERO DE 1971.	205
SALITRE: HISTORIA TRÁGICA. DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA OFICINA SALITRERA PEDRO DE VALDIVIA, 6 DE FEBRERO DE 1971.	221
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. SALVADOR ALLENDE, CON OCASIÓN DE LA ENTREGA DE LOS ACUERDOS DEL CONSULTIVO NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DEL COBRE REALIZADO EN MACHALÍ, 7 DE FEBRERO 1971.	227
A ROMPER CON LA CORTINA DE MENTIRAS. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA NACIONAL DE LA PRENSA, 12 DE FEBRERO DE 1971.	239
PRESIDENTE DE LA UNIDAD POPULAR. DISCURSO EN EL TEATRO DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DEL COBRE EN CHUQUICAMATA, 21 DE FEBRERO DE 1971.	247
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DE LA IX CONFERENCIA NACIONAL ORDINARIA DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES DE CHILE, EFECTUADA EN LA PLAZA SOTOMAYOR DE VALPARAÍSO, EL 25 DE FEBRERO DE 1971.	249
DISCURSO PRONUNCIADO POR SALVADOR ALLENDE EN PUNTA ARENAS, 27 DE FEBRERO DE 1971.	261
EN LA RUTA DEL CHILE NUEVO. DIÁLOGO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. SALVADOR ALLENDE G. CON LOS EMPLEADOS Y OBREROS EN CERRO SOMBRE, TIERRA DEL FUEGO, 27 DE FEBRERO DE 1971.	265
EL PRESIDENTE ALLENDE CONVERSA CON RÉGIS DEBRAY, 16 DE MARZO DE 1971.	275
LOS TRABAJADORES: EL MOTOR DEL GOBIERNO. CONVERSACIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON PERIODISTAS EXTRANJEROS, 20 DE MARZO DE 1971.	333
EL NIÑO, ÚNICO PRIVILEGIADO. DISCURSO DE APERTURA DEL AÑO ESCOLAR 1971, 25 DE MARZO DE 1971.	349
OPERACIÓN VERDAD. ENCUENTRO CON LA PRENSA EN LA JORNADA OPERACIÓN VERDAD, MARZO DE 1971.	359
CONOZCO LA MUERTE Y AMO LA VIDA. ENTREVISTA DEL PERIODISTA ITALIANO ROBERTO ROSELLINI AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, MARZO DE 1971.	375
EN LA PERSPECTIVA DEL 2000. FRAGMENTOS DEL DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA CONFERENCIA DE LA UNESCO SOBRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y DESARROLLO, 7 DE ABRIL DE 1971.	387
CARTA AL PRESIDENTE DEL SENADO, PATRICIO AYLWIN, 12 ABRIL DE 1971.	389
FUERZAS ARMADAS Y PROCESO DE CAMBIO. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA CONDECORACIÓN PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y DE LA ESPADA O'HIGGINS, A NUEVOS GENERALES, 15 DE ABRIL DE 1971.	393
EL PARTIDO ES HOGAR, ESCUELA Y TRINCHERA, DISCURSO PRONUNCIADO POR SALVADOR ALLENDE EN OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DEL 38 ANIVERSARIO DEL PS, 19 DE ABRIL DE 1971.	397

COMO SALDREMOS DEL SUBDESARROLLO. DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL XIV PERÍODO DE SESIONES DE LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL), 27 DE ABRIL DE 1971.	401
TECNOLOGÍA Y DESARROLLO. CLASE MAGISTRAL DICTADA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, EN LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL ESTADO, 30 DE ABRIL DE 1971.....	407
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA DEL TRABAJADOR, 1 DE MAYO DE 1971.	415
LAS FUERZAS ARMADAS. CONFERENCIA DE PRENSA A PERIODISTAS EXTRANJEROS, 5 DE MAYO DE 1971. ..	427
PERIODISMO Y COMPROMISO. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA CONFERENCIA NACIONAL DE PERIODISTAS DE IZQUIERDA, 10 DE MAYO DE 1971.	429
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE ANTE EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA, 21 DE MAYO DE 1971.	437
CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE, 25 DE MAYO DE 1971.	449
EL PRIVILEGIO DE ESTUDIAR. CLASE MAGISTRAL DICTADA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, 29 DE MAYO DE 1971.	451
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, PRONUNCIADAS ANTE EL PUEBLO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 17 DE JUNIO DE 1971.	467
PROCESO DE CAMBIO FACTIBLE DENTRO DE CAUCES LEGALES. ENTREVISTA DEL PERIODISTA Y DIPLOMÁTICO BOLIVIANO MARIO GUZMÁN GALARZA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 18 DE JUNIO DE 1971.....	489
SOLIDARIDAD CON LOS PUEBLOS AFRICANOS. MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA REUNIÓN ESPECIAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD AFRICANA Y LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA ÁFRICA, 23 DE JUNIO DE 1971.....	497
INTEGRACIÓN MÁS ALLÁ DE LO ECONÓMICO. DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE ANTE LA DELEGACIÓN DEL PARLAMENTO LATINOAMERICANO, 9 DE JULIO DE 1971.....	499
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA PLAZA DE LOS HÉROES DE RANCAGUA, 11 DE JULIO DE 1971.....	505
PROYECTAR AMÉRICA LATINA EN EL MUNDO. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA MANIFESTACIÓN OFRECIDA POR EL PRESIDENTE LANUSSE DE ARGENTINA EN SALTA, ARGENTINA, 23 DE JULIO DE 1971.....	533
CONFERENCIA DE PRENSA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN SALTA, ARGENTINA, 24 DE JULIO DE 1971.	537
DECRETO SOBRE LA REBAJA DE INDEMNIZACIÓN A LAS COMPAÑÍAS DEL COBRE, 29 DE JULIO DE 1971.....	547
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DE LA XXV CONVENCION DEL PARTIDO RADICAL, 29 DE JULIO DE 1971.	553
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE ESTADOUNIDENSE RICHARD NIXON, 20 DE AGOSTO DE 1971.	561
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE SOBRE LA PROPIEDAD AGRARIA, 23 DE AGOSTO DE 1971.....	567
NO INTERVENCIÓN. DISCURSO DE AGRADECIMIENTO DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE VELASCO IBARRA, QUITO, ECUADOR, 25 DE AGOSTO DE 1971.	571
CADA PUEBLO: SU PROPIA RUTA. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA MUNICIPALIDAD DE GUAYAQUIL, ECUADOR, 27 DE AGOSTO DE 1971.....	575
DISCURSO PRONUNCIADO POR EL Q.:H.: SALVADOR ALLENDE, PRESIDENTE DE CHILE, DURANTE LA TEN.: DE GRAN ORIENTE DE LA GRAN LOGIA DE COLOMBIA, CON SEDE EN SANTA FE DE BOGOTÁ, 28 DE AGOSTO DE 1971.....	579
DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL CONGRESO COLOMBIANO, 30 DE AGOSTO DE 1971.	589

MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA XX CONFERENCIA DE LA JUVENTUD SOCIALISTA DE CHILE, AGOSTO DE 1971.....	593
PERÚ Y CHILE. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA MUNICIPALIDAD DE LIMA, PERÚ, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1971.	597
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, ANTE LOS DELEGADOS AL CONGRESO DE LA JUVENTUD EN APOYO DE LA LIBERACIÓN DE LOS PUEBLOS, EN EL PALACIO DE LA MONEDA DE SANTIAGO, 9 DE SEPTIEMBRE 1971.....	601
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE A LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS, 30 DE SEPTIEMBRE DE 1971.	607
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON MOTIVO DE LA DEL PRESIDENTE ARGENTINO ALEJANDRO LANUSSE, 13 DE OCTUBRE DE 1971.....	625
MENSAJE DE SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE, PROPONIENDO AL PARLAMENTO UN PROYECTO DE LEY, CON EL OBJETO DE DEFINIR Y REGULAR EL FUNCIONAMIENTO DE LAS DIVERSAS ÁREAS DE LA ECONOMÍA, 20 DE OCTUBRE DE 1971.	629
CARTA DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA SOBRE SU INASISTENCIA A LA EXPOSICIÓN FISA, 28 DE OCTUBRE DE 1971.	639
EL COBRE ES EL SUELDO DE CHILE. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS OBREROS DE LA MINA DE COBRE DE CHUQUICAMATA EN EL TEATRO SINDICAL, 30 DE OCTUBRE DE 1971.	641
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO NACIONAL, CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DE SU PRIMER AÑO DE GOBIERNO, 4 DE NOVIEMBRE DE 1971.....	663
INTERCAMBIO DE CARTAS RELATIVAS A LA LIBERTAD DE PRENSA EN CHILE, 28 NOVIEMBRE DE 1971.....	683
ENTREVISTA DE OSCAR GIARDINELLI AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE PARA LA REVISTA SIETE DÍAS ILUSTRADOS, DE ARGENTINA, 29 DE NOVIEMBRE DE 1971.	685
NERUDA: POETA EN EL CORAZÓN DE CHILE. DISCURSO DEL PRESIDENTE DE CHILE, SALVADOR ALLENDE TRAS LA ENTREGA DEL NOBEL A PABLO NERUDA, NOVIEMBRE DE 1971.....	691
EL DIÁLOGO DE AMÉRICA: SALVADOR ALLENDE - FIDEL CASTRO, DICIEMBRE DE 1971.	693
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO NACIONAL COMO DESPEDIDA A FIDEL CASTRO, 4 DE DICIEMBRE DE 1971.	701
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO INAUGURAL DEL VI CONGRESO DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, CUT, 8 DE DICIEMBRE DE 1971.....	711
ACTA DE ACUERDO CUT-GOBIERNO (1971-1972), DICIEMBRE DE 1971.....	725
LA INTEGRIDAD MORAL DE TOHÁ. PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE EN EL ACTO DE APOYO A JOSÉ TOHÁ, DICIEMBRE DE 1971.....	731
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE SOBRE LA ACUSACIÓN CONSTITUCIONAL CONTRA EL MINISTRO DEL INTERIOR, JOSÉ TOHÁ, 8 DE ENERO DE 1972.	739
DISCURSO DE ARCHIVOS SALVADOR ALLENDE DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN, 7 DE FEBRERO DE 1972.....	743
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN HUALQUI, 7 DE FEBRERO DE 1972.	763
CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR SALVADOR ALLENDE EN LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN, 8 DE FEBRERO DE 1972.....	769
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN TALCAHUANO, 9 DE FEBRERO DE 1972.	791
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS TRABAJADORES DE TEXTIL BELLAVISTA-TOMÉ, 10 DE FEBRERO DE 1972.	801
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA COMPAÑÍA SUDAMERICANA DE FOSFATO COSAF, EN PENCO, 10 DE FEBRERO DE 1972.....	807

PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN LA INDUSTRIA “FIAP-TOMÉ”, 11 DE FEBRERO DE 1972.	811
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA PLANTA DE CELULOSA ARAUCO, 12 DE FEBRERO DE 1972.	817
PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN LA MUNICIPALIDAD DE CURANILAHUE, 12 DE FEBRERO DE 1972. ...	825
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LEBU, EN LA INTENDENCIA DE ARAUCO, 12 DE FEBRERO DE 1972.....	831
PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS POBLADORES Y AUTORIDADES DE LA VIVIENDA EN EL AULA MAGNA DEL ARZOBISPADO DE CONCEPCIÓN, 15 DE FEBRERO DE 1972.....	841
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN SU ENCUENTRO CON LOS TRABAJADORES DE LA COMPAÑÍA DE ACEROS DEL PACÍFICO, 16 DE FEBRERO DE 1972.	855
ENCUENTRO DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LOS DIRIGENTES DEL DEPORTE PROVINCIAL DE CONCEPCIÓN, 17 DE FEBRERO DE 1972.....	869
PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA, 28 DE FEBRERO DE 1972.	879
CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE EN LA INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA, 29 DE FEBRERO DE 1972.....	901
ENCUENTRO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES EN CONCEPCIÓN, FEBRERO DE 1972.....	919
PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE EL PUEBLO DE MEJILLONES, 1 DE MARZO DE 1972.....	937
PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN EL ESTADIO DE MARÍA ELENA, 1 DE MARZO DE 1972.....	947
PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA OFICINA SALITRERA “PEDRO DE VALDIVIA”, 1 DE MARZO DE 1972.	957
PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE EN CHUQUICAMATA, 3 DE MARZO 1972.	969
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN EL TEATRO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, 3 DE MARZO DE 1972. ...	989
ENTRE LA REVOLUCIÓN Y LA CONTRARREVOLUCIÓN. ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A VÍCTOR FLORES OFEA, PUBLICADA EN EXCÉLSIOR, MÉXICO, 4 DE MARZO DE 1972.	1003
PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE FRENTE A LA MUNICIPALIDAD DE CALAMA, 4 DE MARZO DE 1972. ...	1013
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN TALTAL, 7 DE MARZO DE 1972.	1021
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA INTENDENCIA DE TOCOPILLA, 8 DE MARZO DE 1972.	1031
ACTO CON LAS MUJERES DE ANTOFAGASTA EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, 8 DE MARZO DE 1972.	1043
PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE EL PUEBLO DE ANTOFAGASTA, 10 DE MARZO DE 1972.	1061
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA CLAUSURA DE LOS TRABAJOS VOLUNTARIOS, 11 DE MARZO DE 1972.	1083
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA PLAZA DE ARMAS DE CONCEPCIÓN, 14 DE MARZO DE 1972.....	1091
LOS SOCIALISTAS Y EL GOBIERNO POPULAR. INFORME AL PLENO NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA, 18 DE MARZO DE 1972.	1105
EL PUEBLO ES GOBIERNO. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE MASAS DE LA AVENIDA GRECIA EN SANTIAGO, 18 DE ABRIL DE 1972.	1115

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS DIRIGENTES DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS DE AGENTES PROFESIONALES Y VIAJANTES, 22 DE MARZO DE 1972.....	1133
OBSERVACIONES DEL EJECUTIVO AL PROYECTO DE REFORMA CONSTITUCIONAL RELATIVO A LAS TRES ÁREAS DE LA ECONOMÍA, 7 DE ABRIL DE 1972.	1141
EL DESARROLLO DEL TERCER MUNDO Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES. DISCURSO INAUGURAL DE SALVADOR ALLENDE EN LA TERCERA CONFERENCIA MUNDIAL DE COMERCIO Y DESARROLLO, SANTIAGO, 13 DE ABRIL DE 1972.....	1157
MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DR. SALVADOR ALLENDE G. A LOS DELEGADOS DEL PRIMER ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO, 28 DE ABRIL DE 1972.....	1175
TRABAJADORES Y PARTICIPACIÓN. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN OCASIÓN DE CELEBRARSE EL DÍA DEL TRABAJADOR, 1 DE MAYO DE 1972.	1177
PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, 4 DE MAYO DE 1972.	1191
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DEL “MUSEO DE LA SOLIDARIDAD”, EN QUINTA NORMAL, 17 DE MAYO DE 1972.....	1203
SEGUNDO MENSAJE AL CONGRESO PLENO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 21 DE MAYO DE 1972.....	1207
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA DESIGNACIÓN DE VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CON MOTIVO DE SU VIAJE A LA REPÚBLICA ARGENTINA, 22 DE MAYO DE 1972.....	1237
DEPORTE PARA TODOS. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DEL 1 PLAN PILOTO DEL DEPORTE, 24 DE MAYO DE 1972.....	1241
EN EL AÑO DE LA JUVENTUD. DISCURSO INAUGURAL DEL AÑO ACADÉMICO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, MAYO DE 1972.	1253
EL DILEMA DE CHILE: LOS INTERESES DE CHILE O LOS DEL CAPITAL EXTRANJERO. ALOCUCIÓN POR RADIO Y TELEVISIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 10 DE JULIO DE 1972.	1257
LA JUVENTUD EN LA HORA DE CHILE. ENTREVISTA PARA LA REVISTA RAMONA, 11 DE JULIO DE 1972.	1269
PROYECTO DE LEY SOBRE GARANTÍAS PROPUESTAS PARA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESAS, 15 DE JULIO DE 1972.....	1275
PROYECTO DE LEY SOBRE EL SISTEMA NACIONAL DE AUTOGESTIÓN, 15 DE JULIO DE 1972.....	1277
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DE LA ELECCIÓN COMPLEMENTARIA EN LA PROVINCIA DE COQUIMBO, 16 DE JULIO DE 1972.....	1291
PROYECTO DE LEY SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE TRABAJADORES EN EMPRESAS DEL ÁREA SOCIAL Y MIXTA, 18 DE JULIO DE 1972.	1295
DISCURSO RADIAL DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 24 DE JULIO DE 1972.	1299
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL CIENTÍFICO, 27 DE JULIO DE 1972.	1323
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIESTA DE “TIJERALES” DE LAS OBRAS DEL “PARQUE O’HIGGINS”, 29 DE JULIO DE 1972.	1333
CARTA A LOS JEFES DE LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR, 31 DE JULIO DE 1972.....	1339
EL IMPERIALISMO NO ES UN TIGRE DE PAPEL. ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON EL PERIODISTA ARGENTINO PABLO PIACENTINI PARA EL DIARIO CLARÍN, DE BUENOS AIRES, 6 DE AGOSTO DE 1972.....	1345

ALLENDE ENJUICIA A LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR. ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON REPORTEROS DE LA REVISTA CHILE HOY, 6 DE AGOSTO DE 1972. 1351

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LO HERMIDA, 8 DE AGOSTO DE 1972. 1359

ESTE PAÍS NECESITA TÉCNICOS. DIÁLOGO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO, 30 DE AGOSTO DE 1972. 1363

RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A SIMÓN WIESENTHAL SOBRE LA EXTRADICIÓN DE WALTER RAUFF, AGOSTO DE 1972. 1385

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL ACTO DE MASAS Y DESFILE EFECTUADO EN CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL TRIUNFO POPULAR, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1972. 1387

SOBRE LA BASE DE LA VERDAD. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE DIRIGENTES DE LA UNIDAD POPULAR Y ORGANISMOS DE MASAS, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1972..... 1391

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DEL VIAJE A CUBA DE 25 MINEROS, INVITADOS POR EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1972. 1419

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE DECRETO SOBRE TELEVISION UNIVERSITARIA, 8 DE SEPTIEMBRE 1972. 1425

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA CLAUSURA DEL VII CONGRESO DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE CHILE EN EL ESTADIO NACIONAL, 9 DE SEPTIEMBRE DE 1972..... 1429

ENTREVISTA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, REALIZADA EN RADIO PORTALES, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1972. 1435

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS EJECUTIVOS DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ “PEUGEOT”, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972..... 1457

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE LA PROMULGACIÓN DE LA LEY INDÍGENA, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972. 1461

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DE LA CASA DE MENORES DE PUDAHUEL, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972..... 1469

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 19 DE SEPTIEMBRE DE 1972..... 1475

INFORMAR LEAL, VERAZ Y OPORTUNAMENTE. SALUDO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LOS TRABAJADORES DE LA RADIO, 21 DE SEPTIEMBRE DE 1972. 1479

SALUDO A LOS TRABAJADORES DE LA RADIO. MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LOS TRABAJADORES DE LA RADIO EN SU DÍA, 22 DE SEPTIEMBRE DE 1972. 1481

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE UN GRUPO DE ALUMNOS DEL SUR DEL PAÍS, QUE SE DIRIGEN A LA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA PARA PARTICIPAR EN UNA OLIMPIADA DEPORTIVA, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1972. 1483

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DEL TERCER CONGRESO AMERICANO DE MINISTROS DE SALUD, 2 DE OCTUBRE DE 1972.1485

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL ACTO DE FIRMA DEL DECRETO QUE MODIFICA EL COMITÉ EJECUTIVO DE NAVIDAD, 3 DE OCTUBRE DE 1972..... 1499

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA ENTREGA QUE LE HICIERA EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ DE LA MEDALLA JOLIOT-CURIE, 4 DE OCTUBRE DE 1972. 1503

PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN OCASIÓN DEL ATENTADO TERRORISTA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE MUNICH, 7 DE OCTUBRE DE 1972. 1515

EL CAMINO ES EL PROGRAMA. DISCURSO EN EL COLISEO MUNICIPAL DE VALDIVIA, 7 DE OCTUBRE DE 1972. 1517

ENFRENTAMIENTO ENTRE CHILENOS. MENSAJE POR RADIO Y TELEVISIÓN NACIONAL DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EL 8 DE OCTUBRE DE 1972. 1537

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ, REUNIDO EN EL SALÓN TOESCA, PALACIO DE LA MONEDA, 11 DE OCTUBRE DE 1972. 1549

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY, DENOMINADO “FILIACIÓN ÚNICA” Y DOS PROYECTOS MÁS, 13 DE OCTUBRE DE 1972. 1553

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN CONVERSACIÓN CON TRABAJADORES DE LA PAPELERA, 14 DE OCTUBRE DE 1972..... 1557

RESPONSABILIDAD LABORAL Y POLÍTICA. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE CONSTITUCIÓN DE LOS CONSEJOS DE ADMINISTRACIÓN DE MINERALES DE EL TENIENTE, ANDINA Y EXÓTICA, 17 DE OCTUBRE DE 1972. 1569

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, AL HACER ENTREGA DE LA TORRE EX-UNCTAD A LA SECRETARÍA DE LA MUJER, 18 DE OCTUBRE DE 1972. 1575

LOS PROFESIONALES Y LOS TÉCNICOS. DISCURSO: ANTE LOS TÉCNICOS Y PROFESIONALES DEL FRENTE PATRIÓTICO, EN EL TEATRO MUNICIPAL, 18 DE OCTUBRE DE 1972. 1585

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, A TRAVÉS DE RADIO Y TELEVISION NACIONAL, 18 DE OCTUBRE DE 1972..... 1603

OFICIO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA CORTE SUPREMA SOBRE LA DECLARACIÓN DEL COLEGIO DE ABOGADOS, 20 DE OCTUBRE DE 1972. 1615

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN CONFERENCIA DE Prensa CONCEDIDA A PERIODISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS, 21 DE OCTUBRE DE 1972. 1619

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DEL DECRETO QUE FORMA UNA COMISIÓN BIPARTITA ENTRE EL GOBIERNO Y LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES DEL TRANSPORTE, 24 DE OCTUBRE DE 1972. 1631

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN CONMEMORACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL ASESINATO DEL EX COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO RENE SCHNEIDER CHEREAU, 25 DE OCTUBRE DE 1972. 1637

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL SEMINARIO “LA MUJER DE HOY EN AMÉRICA LATINA” EFECTUADO EN EL EDIFICIO GABRIELA MISTRAL, 27 DE OCTUBRE DE 1972..... 1639

GOBIERNO POPULAR: AÑO II. DISCURSO POR RADIO Y TV, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972. 1655

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE LA MANIFESTACIÓN ESPONTÁNEA DE CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL GOBIERNO POPULAR, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972..... 1667

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DE DECRETOS QUE DESIGNAN A LOS MINISTROS DE SALUD PÚBLICA Y VIVIENDA Y URBANISMO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972..... 1671

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA VISITA QUE HICIERA A LA INDUSTRIA DEL ÁREA SOCIAL EX-YARUR, 4 DE NOVIEMBRE DE 1972. 1673

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA VISITA QUE LE HICIERON 640 NIÑOS DE DIFERENTES PARTES DEL PAÍS, 7 DE NOVIEMBRE DE 1972. 1687

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE PROYECTO DE LEY DE JUEGOS PANAMERICANOS 1975, 9 DE NOVIEMBRE 1972..... 1693

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS OBREROS DE LA CONSTRUCTORA “DESCO”, 10 DE NOVIEMBRE 1972..... 1699

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA AVENIDA BERNARDO O’HIGGINS, 28 DE NOVIEMBRE DE 1972. 1707

¿CAERÁ ALLENDE? ENTREVISTA DEL PERIODISTA ESPAÑOL JOSÉ A. GURRIARÁN AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 30 DE NOVIEMBRE DE 1972. 1717

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A SU LLEGADA AL AEROPUERTO INTERNACIONAL “BENITO JUÁREZ” DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 30 DE NOVIEMBRE DE 1972. 1733

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL CONGRESO NACIONAL DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972. 1735

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN “MOLINO DEL REY” DEL HOTEL CAMINO REAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972..... 1745

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, 2 DE DICIEMBRE DE 1972..... 1749

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONFERENCIA DE PRENSA, EN EL HOTEL “CAMINO REAL” DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972. . 1761

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, AL PUEBLO DE CHILE, DESDE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972. 1771

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, 4 DE DICIEMBRE DE 1972. 1775

ENCUENTRO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LA PRENSA INTERNACIONAL EN LA ONU, 4 DE DICIEMBRE DE 1972. 1797

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN HOMENAJE AL POETA PABLO NERUDA, CON OCASIÓN DEL MITIN POPULAR EN EL ESTADIO NACIONAL DE ARGEL, 5 DE DICIEMBRE 1972. 1809

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CENA OFRECIDA EN SU HONOR EN EL KREMLIN, MOSCÚ, 6 DE DICIEMBRE DE 1972. 1811

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADO EN LA UNIVERSIDAD DE LOMONOSOV, MOSCÚ, 7 DE DICIEMBRE DE 1972..... 1815

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA HABANA, 13 DE DICIEMBRE DE 1972..... 1819

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE MASAS CON QUE EL PUEBLO LE DIERA LA BIENVENIDA, AL REGRESO DE SU GIRA POR EL EXTERIOR EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 14 DE DICIEMBRE DE 1972. 1827

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DANDO SU SALUDO DE AÑO NUEVO AL CUERPO DIPLOMÁTICO, 27 DE DICIEMBRE DE 1972..... 1839

NIUEVOS MÉDICOS PARA UNA NUEVA SOCIEDAD. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, DICIEMBRE DE 1972..... 1843

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACIÓN DE LOS CURSOS AUXILIARES DE PÁRVULOS, 8 DE ENERO DE 1973.	1849
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE GRUPO DE POBLADORES DE VILLA DULCE, 16 DE ENERO DE 1973.	1857
DECRETO N° 41 SOBRE LA CREACIÓN DE LA COMISIÓN NACIONAL Y SECRETARÍA GENERAL DE COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN, 18 DE ENERO DE 1973.	1869
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LA ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL EX-SUMAR, 22 DE ENERO DE 1973.	1873
PROYECTO DE LEY SOBRE EL ÁREA DE PROPIEDAD SOCIAL, 24 DE ENERO DE 1973.	1893
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 25 DE ENERO DE 1973.....	1899
ORGANIZAR AL PUEBLO. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN VALPARAÍSO, 27 DE ENERO DE 1973.	1901
CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 29 DE ENERO DE 1973.....	1923
CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL MAPU, 29 DE ENERO DE 1973.	1925
CHILE Y EL MAR. TRADICIÓN MARINERA, PUBLICADO EN LA NACIÓN, 8 DE FEBRERO DE 1973.	1927
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LA DELEGACIÓN DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, 9 DE FEBRERO DE 1973.	1929
NO HAY PRENSA LIBRE. DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA NACIONAL DE LA PRENSA, 12 DE FEBRERO DE 1973.	1939
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACIÓN DE LA PLANTA REGIONAL DE ENAMI, 17 DE FEBRERO DE 1973.	1953
DISCURSO POR RADIO Y TELEVISIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE SOBRE LOS RESULTADOS ELECTORALES, 4 DE MARZO DE 1973.	1957
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, AL PARTIR LA TORTA CONMEMORATIVA DEL PRIMER AÑO DE COMANDARI EN EL ÁREA SOCIAL, 7 DE MARZO DE 1973.	1959
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A RAFAEL AGUSTÍN GUMUCIO SOBRE EL PARTIDO FEDERADO, 15 DE MARZO DE 1973.	1961
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN REUNIÓN CON REGISTRO DEL COMERCIANTES, ORGANIZACIONES DEL COMERCIO Y CONSEJEROS DE LA CAJA DE COMERCIANTES, 19 DE ABRIL DE 1973.....	1965
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE MASAS EN EL ESTADIO NACIONAL, 10 DE FEBRERO DE 1973.....	1967
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO INAUGURAL DE LA ASAMBLEA SINDICAL MUNDIAL, ORGANIZADA POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 10 DE ABRIL DE 1973. ..	1985
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL 40 ANIVERSARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA, 19 DE ABRIL DE 1973.	1997
ENTREVISTA EN CHILE HOY AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 19 DE ABRIL DE 1973. ...	2005
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS DESDE LOS BALCONES DEL PALACIO DE LA MONEDA, 26 DE ABRIL DE 1973.....	2015
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE GOSSENS PRONUNCIADAS DESDE LOS BALCONES DE LA MONEDA, 27 DE ABRIL DE 1973.	2019

CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA RESPUESTA A LA MISIVA ENVIADA POR TSCHOU-EN-LAI, 30 DE ABRIL DE 1973.....	2023
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN EL ACTO DE CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL TRABAJO, 1 DE MAYO DE 1973.	2027
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA FIRMA DEL DECRETO QUE CREA LA ORDEN AL MÉRITO AL TRABAJO “MANUEL RODRÍGUEZ”, 4 DE MAYO DE 1973.....	2041
POR LA DEMOCRACIA Y LA REVOLUCIÓN, CONTRA LA GUERRA CIVIL. TERCER MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL CONGRESO PLENO, 21 DE MAYO DE 1973.	2045
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DESDE LOS BALCONES DE LA MONEDA, 21 DE MAYO DE 1973.....	2075
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA DESIGNACIÓN DE VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CON MOTIVO DE SU VIAJE A LA REPÚBLICA ARGENTINA, 22 DE MAYO DE 1973.....	2083
OFICIO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, AL PRESIDENTE DE LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, 12 DE JUNIO DE 1973.....	2087
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS Y TELEVISION, 17 DE JUNIO DE 1973.	2097
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE SOLIDARIDAD AL GOBIERNO, DECRETADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 21 DE JUNIO DE 1973.	2111
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO FEDERADO DE LA UNIDAD POPULAR, 24 DE JUNIO DE 1973.....	2125
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 29 DE JUNIO DE 1973.	2137
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN LA CEREMONIA EN QUE DESIGNA MINISTROS DE ESTADO, 5 DE JULIO DE 1973.....	2143
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN TOESCA A LOS COMPAÑEROS INTEGRANTES DE LAS COLUMNAS CONTRA EL FASCISMO, 6 DE JULIO DE 1973.....	2151
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA ESCUELA DE INFANTERÍA, 9 DE JULIO DE 1973.	2157
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA SALA DE PLENARIOS DEL EDIFICIO DE LA CULTURA GABRIELA MISTRAL, CON MOTIVO DEL PLENARIO DE FEDERACIONES, CONVOCADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 25 DE JULIO DE 1973.	2161
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS ANTE EL COBARDE ASESINATO DEL EDECÁN DE NAVÍO ARTURO ARAYA PETERS, 27 DE JULIO DE 1973. ...	2181
DECLARACIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE SOBRE LA CAMPAÑA CONTRA LAS TORTURAS EN LA ARMADA, 6 DE AGOSTO DE 1973.	2183
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS, 13 DE AGOSTO DE 1973.	2185
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS A TRAVÉS DE UNA RED VOLUNTARIA DE EMISORAS, 16 DE AGOSTO DE 1973.....	2195

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DURANTE LA CEREMONIA DE JURAMENTO DEL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES GENERAL DE BRIGADA AÉREA, HUMBERTO MAGLIOCHETTI BARAHONA, 18 DE AGOSTO DE 1973.	2197
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CONMEMORACION DEL 195° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL GENERAL BERNARDO O’HIGGINS R., 20 DE AGOSTO DE 1973.....	2207
DECLARACION DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, LEÍDA A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS, 20 DE AGOSTO DE 1973.	2213
CARTA DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE DEL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO, DON PATRICIO AYLWIN, 23 DE AGOSTO DE 1973.	2215
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO ESPONTÁNEAMENTE EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 23 DE AGOSTO DE 1973.....	2219
COMUNICADO EN REPUESTA AL ACUERDO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DEL 22 DE AGOSTO DE 1973, DECLARANDO LA ILEGITIMIDAD DEL GOBIERNO Y LLAMANDO AL GOLPE, 24 DE AGOSTO DE 1973.....	2223
RELEVANCIA DE UNA GESTIÓN. CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL GENERAL CARLOS PRATS CON MOTIVO DE SU RENUNCIA A LA COMANDANCIA EN JEFE Y SU RETIRO DEL EJÉRCITO, 25 DE AGOSTO DE 1973.	2227
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN LA CEREMONIA DE JURAMENTO DE MINISTROS, 28 DE AGOSTO DE 1973.....	2229
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL TERCER ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA UNIDAD POPULAR, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1973.	2237
ÚLTIMOS MENSAJES DE SALVADOR ALLENDE AL PUEBLO DE CHILE, LOS PRIMERAS EMITIDOS POR RADIO CORPORACIÓN, EL ÚLTIMO POR RADIO MAGALLANES, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973.	2243
BASES PARA LA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1973.	2247
CRONOLOGÍA.....	2271

